

t. 368262
c. 7146939

# DICCIONARIO MILITAR.

# DICCIONARIO MILITAR

## ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO,

CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMAN

POR

D. JOSÉ ALMIRANTE

Coronel de Ingenieros

MADRID

IMPRENTA Y LITOGRAFIA DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA

1869

Es propiedad del autor.

BIBLIOTECA JOSÉ MARÍA TEJERO

R. 149735

*L'histoire des mots devient inséparable de l'histoire même des idées.*

Damiron.

*Un Dictionnaire sans exemple est un squelette.*

Voltaire.

En obras de arte ó de imaginacion, donde campea el ingenio y destella la fantasía, suele no ser conveniente apelar en el prólogo á la clemencia del lector: tan ridículo es en ellas sublevarse contra el público fallo, como vano pretender inspirarlo ó prevenirlo: en libros, sin embargo, como el presente, escritos, ó mejor, construidos á fuerza de paciente laboriosidad, en libros sin pretensiones y de buena fé, como decia Montaigne, puede ser lícito contar con esa benevolencia que despierta todo esfuerzo, aunque no sea victorioso, para exponer la idea generadora, que, en trabajos de esta índole, queda inevitablemente oculta y diseminada bajo la menuda complicacion de los detalles. Entregada así la clave, ya es inhumano que la crítica se encarnice; y el lector, desconcertado ante repetidas faltas de ejecucion, que quizá tolere en vista de lo vasto y fecundo del pensamiento, mitigará el encono con que suele castigar al malaventurado autor que no acierta á satisfacerle por completo.

Amigo de los libros el que esto escribe, emprendió hace años y sin otro objeto que la instruccion propia, un profundo y perseverante estudio de todos los ramos de la literatura militar española. A todos, áun á los que no la cultivan, es conocido lo sediento y avasallador de esta aficion: á cada paso que se anda, nueva tirada de camino se descubre; de cada duda satisfecha otras muchas brotan impacientes; y hasta parece que estimula cierto goce, tan vano por supuesto como todos los de la tierra, á las peregrinaciones bibliográficas, á las investigaciones históricas y filológicas, á la meditacion, á la comparacion, á las copiosas lecturas, á los largos extractos.....

Efecto de la variedad, que nace y crece cuanta mayor unidad se pretende dar á un asunto, el evacuar una cita, por ejemplo, proporciona el conocimiento de un nuevo libro y el deseo de contar sus ediciones; un hecho heróico incita á conocer biográficamente al que lo ejecutó y al que lo narra; una impertinencia viene á descubrir á veces el resorte de una accion; una ley suntuaria, una simple moda en el vestir quizá delata un cáncer social; el lenguaje en fin, este atributo exclusivo y primordial del hombre, es el más puntual indicador de las evoluciones, no siempre ascendentes, de la especie humana.

Resultado: que en el largo transcurso de nuestro estudio habiamos recogido la série cronológica de los hechos más importantes de la milicia española; aquellos pocos preceptos eternos é invariables de la profesion; los apuntes biográficos y bibliográficos de personajes históricos en armas ó en la literatura militar; un caudal de pensamientos notables, de voces, de locuciones antiguas y modernas incrustadas en su mismo texto, como ricas y verdaderas joyas que seria irreverencia desmontar.

Pero en uno de esos momentos en que la actividad se concreta, en que las ideas, agrupándose, se asientan y clasifican, en que el pensamiento se calma y condensa, ó, como ha dicho un francés, cristaliza, comprendimos que la empresa, si bien plácida y provechosa, tomaba proporciones de interminable, y que era menester encaminarla hácia un fin práctico, inmediato. Militares de valía y hombres de envidiable fama en las letras, que nos honran con su consejo, con su estímulo y sobre todo con su aprecio, nos animaron á someter al juicio público alguno de nuestros trabajos, y reflexionando encontramos:

Que, reunidas y ordenadas nuestras notas cronológicas y datos biográficos, con algun barniz y atildamiento, se tenia casi un Resúmen de la Historia de España, bajo el punto de vista militar, obra emprendida por algunos, mas por nadie acabada.

Que, arregladas convenientemente las numerosas noticias y papeletas de libros y autores, podria resultar una Bibliografía militar española, que no vendria mal, puesto que la de Huerta tiene la fecha respetable de 1760.

Que, puestos debidamente en sendos cartones los textos, apuntes y recuerdos de voces y locuciones recogidas originales en la lectura, añadiendo algunas definiciones ó conjeturas de propia cosecha, empalmando y zurciendo con tino las de clásicos y autoridades, ribeteando de nuevo un artículo, dejando otro raso, poniendo este de perfil, aquel en bosquejo, el otro á media luz, calcando aquí, copiando allá, vendria á salir un Diccionario de la lengua militar de España algo distinto de los conocidos.

Clasificados así los tres grupos, este último es el que tenia condiciones más aparejadas para ver el primero la luz pública. Expongámolas con franqueza.

Al estado actual del Ejército parece convenirle un libro, aunque voluminoso en la forma, ligero en el fondo, redactado con estilo rápido y periodístico, que no obligue á lectura seguida, ni al menor esfuerzo de atencion. Si no estuviera tan manoseada la palabra, este seria un libro de vulgariza-

cion, que se ha pretendido hacer, no sólo legible, sino ameno, para que pueda ser hojeado indistintamente por el húsar y por el ingeniero, por el artillero y por el cazador: llevando más allá el optimismo, hasta por hombres despreocupados y estudiosos del órden civil.

¿Y porqué no? Unos y otros quizá encuentren para cualquier trabajo sobre Arte militar, ó que con él se relacione, algun caudal de noticias y fechas auténticas fáciles de encontrar, tal cual idea esbozada apénas, que ellos puedan más anchamente desenvolver.

De este plan, tan llanamente expuesto, ya puede deducirse que la estructura del libro se apartará de la adoptada hasta el dia por los Diccionarios militares. Para los hombres que se llaman graves, para los adoradores del ritual, quizá no merezca aquel nombre; y lo tengan por lo que vulgarmente se dice un cajon de sastre, un tomo de varios, una coleccion de artículos desiguales cosidos por órden alfabético. Sea: la cuestion es de poca monta; si el objeto se logra, el título es lo de ménos.

El escollo en que tropiezan algunos Diccionarios extranjeros (especialmente el francés de Bardin, inmenso arsenal de noticias), es la pretension de convertirse en Enciclopedias, verdaderas barajas encuadernadas, con que los autores se hacen la ilusion de componer todos los juegos que el lector necesite. Ilusion decimos, porque verdaderamente lo es suponer tan paciente á ese lector, que, para estudiar con seriedad, haya de jugar al rompe-cabezas ó restaurar un mosáico, soldando ó zurciendo de nuevo los capítulos de los libros mismos que el autor ha descuartizado. Pues ¿no es más óbvio acudir á los originales?

Quede, por tanto, sentado en la primera página que este Diccionario, léjos de ser enciclopédico, no intenta enseñar nada ni instruir á nadie, y quiere al mismo tiempo ser útil á todo el mundo. Ningun Diccionario puede ni debe ser libro de enseñanza, sino de consulta. A nadie se le ocurrirá buscar el Diccionario de la Lengua para un acto importante de la vida, y sin embargo no falta en el bufete de todo el que tenga interés en expresarse con propiedad,

Bajo esta idea de modesta utilidad, que excluye por consiguiente toda pretension científica y literaria, es como el autor se atreve á recomendarse repetidamente á la benevolencia pública.

Para disminuir volúmen y dar más adecuada forma al pensamiento, ha parecido conveniente apartarse un poco del camino trillado, haciendo las siguientes supresiones:

De todas las voces heráldicas ó del blason. Esta ciencia, si lo es, apénas se comprende en la rápida marcha de las modernas sociedades, y en las antiguas tendria interés genealógico, pero de ningun modo militar.

De los términos técnicos de hipiátrica y albeitería. Es verdad que constituye un ramo importante de una de las armas principales; pero no se acierta porqué ha de tener precedencia sobre las matemáticas, física y demás que forman hoy el fondo comun de toda mediana educacion. Y verdaderamente es irregular citar las enfermedades del caballo y omitir las del hombre.

De las órdenes militares y condecoraciones extranjeras.

De toda accion de guerra y nombre de localidad, cuyo lugar más propio es el trabajo histórico arriba mencionado.

De una multitud de voces, indefinidas é indefinibles por su esencia, correspondientes á ejércitos antiguos, como el egipcio, el chino ó el tártaro, cuyo conocimiento y discusion ocupará con provecho la erudicion del arqueólogo, pero no la atencion del historiador militar. Basta con remontarse á las fuentes de Grecia y Roma.

Por último, se priva este libro de la respetabilidad que siempre da encabezarse con una copiosa lista de obras consultadas, puesto que han de comprenderse en la Bibliografía de que ántes se habló.

En cambio se han introducido algunas adiciones, que, si bien no tienen justificacion de ejemplo precedente, la han recibido de inteligentes militares y la esperamos confiados de todo el que se aproxime á nuestra manera de ver.

El Arte Militar de todos los tiempos y de todos los pueblos no ha tenido ni podido tener más elementos realmente constitutivos, esenciales, constantes que tres: los hombres, las armas, el terreno. Su órden de importancia es en el que están enunciados. Ahora bien ¿se concibe tratar de una cosa, sea la que fuere, sin mentar siquiera su materia, su elemento constituyente? ¿Se comprende razonar sobre milicia y sobre guerra, con abstraccion completa del móvil único y primero, del agente vivo y propulsor, de la fuerza inicial, de la fuente inagotable de vida y movimiento, del hombre, en fin, del soldado?

Pues—doloroso es decirlo—no parece sino que en muchas obras militares se tiene empeño de suprimir la especie humana. Desde la infancia, desde los colegios se imprime esta direccion torcida, que, más rígida cada vez con los años, produce el singular espectáculo de que los hombres destinados á gobernar ejércitos y, dígase lo que se quiera, á gobernar pueblos, desconocen, ó afectan desconocer, lo que forma con su agrupacion esos ejércitos y esos pueblos.

Ordenanza y Táctica: he ahí las dos palabras sacramentales con que se tapa la boca á todo el que se siente con fuerzas para discurrir. ¿Pero esa Ordenanza y esa Táctica se hacen para peones de ajedrez, ó para hombres, jóvenes y ardientes en su mayor parte, en la plenitud de sus virtudes, de sus vicios, de sus pasiones?

Conocemos lo inútil, y hasta lo peligroso, de abordar cuestiones sistemáticamente evitadas, ó mantenidas bajo un velo religioso, quizá sólo por la ignorancia y la rutina; pero no creemos transgredir ninguna ley, ni rozar ninguna conveniencia, formulando el deseo de que se considere un batallon como algo más que un cuerpo físico y geométrico, compuesto de ocho ó seis partes que se estiran ó encojen por medio de un resorte inanimado.

No es mutilando ni agarrotando la naturaleza humana, como se han de exigir de ella esos arranques de entusiasmo y de heroismo que embellecen tantas páginas de los anales militares; no es con un sistema estacionario y protector de hábitos de holganza y de empirismo como ha de regenerarse

nuestro estado militar, algo rezagado ya en el movimiento social; no es apartándolo de él cada vez más, y haciendo que desde su aislado campamento mire sin oir con faz sañuda, como el ejército ha de ir encajando sin violencia en el hueco que precisamente ha de tener en las modernas formas de la sociedad.

De sobra sabemos que la manera imparcial, desapasionada, ecléctica, zumbona con que tratamos añejas cuestiones de fórmula y precedencia, que tan espinosas hace el amor propio, no suele reportar simpatía, gratitud ni áun justicia. El que se ve desposeido de un derecho no se aviene sino con el que deplora la pérdida: y el que pretende recogerlo para sí maldice del que se lo estorba.

Quisiéramos que la historia llamada militar tomase algo del giro filosófico que va distinguiendo á la civil, y saliese de esos dos carriles en que la vemos atollada: ó coleccion femenil de figurines, ó catálogo indigesto de descripciones de aquello que es ménos descriptible, de batallas.

Esta somera indicacion de consideraciones más elevadas, que desarrollaremos en otro lugar, basta para justificar la introduccion de ciertos vocablos que á unos parecerán exóticos y á otros redundantes; y sobre todo de la forma irreverente, atrevida quizá por lo inusitada, con que están redactados varios artículos de verdadera importancia técnica ó moral.

Sospechamos, sin embargo, que este pobre libro nuestro se anticipa en algo á su tiempo. Inofensivo y humilde como se presenta, quizá vengan sobre él cóleras desde arriba, improperios desde abajo; unas y otros se despuntarán en la solidez de nuestras convicciones; pero, si por ventura así no fuera, y respetando nuestras ideas personales, se nos señalasen los muchos defectos técnicos y literarios que una compilacion tan extensa forzosamente ha de tener, contraeríamos una deuda de inmensa gratitud.—

Respecto á las armas, al elemento inanimado de combate, justo es reconocer que están tratadas en la generalidad de los diccionarios con sobrada amplitud. Creemos sin embargo que todavía pudiera añadirse algun interés, dándoles, por decirlo así, claro-oscuro. La forma más ó ménos artística del puño de una espada, la mejora mecánica de una ballesta nunca podrán interesar lo que la mezcla detonante de tres sustancias, inocentes en sí, que ha dado un nuevo ser, no á los ejércitos, sino á la humanidad entera. Hay ciertos detalles ínfimos que, realzados con criterio, se convierten en jalones históricos: la supresion de la horquilla, la mejora de la piedra de chispa, de la baqueta de hierro, y en nuestros dias, el cebo fulminante, el sistema de retrocarga y otras verdaderas invenciones, han causado, y seguirán causando, perturbaciones inesperadas en la táctica; pero la investigacion concienzuda del número de botones de una polaina, jamás podrá ser ocupacion de un hombre sério.

Llamaremos, por último, fuertemente la atencion sobre la más extraña de las omisiones: sobre ese silencioso desden con que, rebasada ya la mitad del siglo XIX, se sigue mirando en la milicia española lo referente al conocimiento del terreno. Y en rigor es lógico: considerados los batallones como prismas rectangulares, nada más fácil ni más cómodo que considerar como un tablero el suelo, sobre el cual viven, se mueven y combaten.

Nos embaraza realmente presentar como nuevo—y lo será para muchos—un ramo indispensable de educacion militar, cultivado hace un siglo en Alemania con su nombre propio *Terrainlehre*, y no descuidado en esa Francia, por tanto tiempo nuestro único y constante dechado.

Y, sin embargo, sucede en España: en el territorio cuya notable estructura vienen á estudiar con avidez los sabios extranjeros; en el país que debe su independencia y su nacionalidad al tino de sus habitantes en utilizar las raras condiciones de su relieve; en la nacion que cuenta, desde Viriato hasta Cabrera, por centenares los hombres dotados de ese instinto maravilloso, sin el cual no puede existir el buen soldado; de esa aptitud, difícil sin duda de adquirir artificialmente, y que se expresa, como todo lo grande, como todo lo útil, en una simple frase: conocer el terreno.

Es, pues, de esperar que se toleren los numerosos artículos relativos á este asunto, apoyados siempre en la autoridad de la Academia Española, y en el Diccionario, tan excelente como ignorado, de la Academia de la Historia. La abreviatura (Dicc. Acad. 1 ó 5) indica siempre el de aquella en su 1.ª ó 5.ª edicion.

Se da en este libro lugar muy principal á los vocablos anticuados; porque no todos son arcaismos, como vulgarmente se cree, y porque, si se han de regenerar nuestro lenguaje y literatura militar, sólo puede ser inspirándose en los clásicos. Y ¡cuántas veces se hace oscura y penosa su lectura, por desconocer el sentido de alguna palabra desusada!

Considerando, como debe ser, el nacimiento de la España moderna en el principio de la Reconquista sobre los árabes, en aquellas fuentes de acceso no muy fácil, ni muy cristalinas tampoco, hemos procurado buscar originales los vocablos y áun las ideas, sin que nos arredrase la fatiga de áridas excursiones por los primitivos Fueros, Las Partidas ó el Espéculo.—De ahí tambien, la insercion de algunas palabras árabes.

Por otra parte, la aficion creciente en el dia á resucitar helenismos ó nombres griegos, impone la obligacion de mencionarlos en un libro que pretende ser tecnológico. Tambien se apuntan algunos galicismos usuales, pero innecesarios; se censura la expresion impropia, el giro falso, la locucion incorrecta; siguiendo en este punto el razonable precepto de rechazar lo que desnaturaliza el lenguaje, de admitir lo que real y forzosamente lo enriquece.

Definir, segun el Diccionario de la Academia Española, es exponer con claridad, exactitud y precision la naturaleza de alguna cosa.

Los lexicógrafos reconocen dos clases de definiciones, la explicativa y la sinonímica: esto es, la que admite descripcion y la que se limita á dar equivalencias ó sinónimos. Algunos sostienen que no puede haber dos palabras rigorosamente sinónimas; pero ese segundo método es el más generalmente seguido, porque evita dificultades de redaccion y da cierto aspecto de generalidad, que suele degenerar en confusion. Por nuestra parte, hemos puesto singular empeño y diligencia en que la definicion sea clara, exacta, precisa y breve en lo posible; mas, considerando tambien que el mejor modo de definir ciertas cosas es trazar su historia, no hemos retrocedido ante la extension unas veces, ante la divagacion otras, en forma de consideraciones

técnicas, críticas ó filosóficas. Allí, donde hemos tenido por seguro nuestro juicio, la afirmacion es perfecta: donde lo sentimos vacilante, preferimos dejar la duda en pié y el arbitraje al lector.

Por lo demás, la acumulacion de citas y textos, la excesiva nimiedad en señalar la obra, la edicion, el volúmen, la página, bien se ve que no es alarde de erudicion, ni jactancia literaria; sino, todo lo contrario, modesto empeño en el autor de robustecer con la de los maestros su escasa autoridad personal, vivo deseo tambien de promover estímulo y despertar curiosidad. A la inversa que en los edificios, en los cuales, concluidos, se quitan los andamios, aquí precisamente hay que dejarlos, para que se vea como se ha construido la obra.

El tecnicismo militar dista bastante de estar hecho. La misma lengua general no permanece estacionaria; sigue las evoluciones del pueblo que la habla; es, pues, indispensable alguna atencion á la etimología, no para entrar en honduras con San Isidoro ó Covarrubias, cayendo en la vaguedad ó en la manía de forzarlas, sino en cuanto pueda percibirse el orígen inmediato de la voz en alguna de las lenguas madres del castellano.

Otros dos escollos temibles, en obras de esta índole, son la omision y la repeticion: la primera puede evitarse no escaseando el trabajo material y fatigoso de contínua revision; para la segunda el remedio es más difícil, y creemos haberlo encontrado en el régimen invariable que nos hemos impuesto, y en el derecho mental que nos hemos arrogado de clasificar los artículos en grupos, segun su importancia capital ó secundaria.

En el primero se comprende un corto número como Guerra, Táctica, Artillería, etc. que inevitablemente han de contener gran porcion de vocablos en otra parte definidos; es, pues, un medio seguro de evitar repeticiones considerarlos como conocidos, puesto que en el libro están, y descartarse de ellos y hasta de las ideas accesorias que envuelven y arrastran. El tipo versal, con que van impresas las palabras importantes y técnicas, las señala bastante para buscarlas en su respectivo lugar alfabético, sin la molesta repeticion de la abreviatura (V. e. v.) véase esta voz, véase este vocablo.

Siendo las dos lenguas francesa y alemana las más útiles para el militar español, van al fin dos copiosos Vocabularios, con sus principales equivalentes, cuya definicion y explicacion se encuentran en el cuerpo del Diccionario.—

Esta obra, casi terminada y en disposicion de darse á la imprenta, fué presentada al Gobierno en 31 de marzo de 1865. El lisonjero informe de la Junta Consultiva de Guerra, que á continuacion se inserta, manifiesta lo modesto de la proteccion que el autor pedia: no la obtuvo sin embargo.

Por fin, en 1869, siendo ministro de la Guerra el general Prim, para quien el autor era completamente desconocido, sólo en vista del expediente y del manuscrito, que examinó con detencion, dispuso que se imprimiera por cuenta del Estado en el Depósito de la Guerra. El único medio que por desdicha queda de acreditar nuestra gratitud, es dejarla consignada aquí, fervorosa, indeleble; así como á los dignos compañeros del Depósito que,

venciendo obstáculos de todo género, han mostrado el más vivo interés por llevar á cabo la publicacion con el esmero que en ella resalta.

Concluiremos, advirtiendo que á pesar de haber durado largo tiempo, contra la voluntad de todos, la impresion de este libro, no ha parecido conveniente retocar ni modificar el texto en lo más mínimo; pues así, aunque pierda algun interés de actualidad, conserva el de presentar en conjunto con bastante exactitud el estado militar de España ántes de la revolucion de 1868.

---

COPIA DEL INFORME DE LA EXTINGUIDA JUNTA CONSULTIVA DE GUERRA.

Al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.=Madrid 15 de Diciembre de 1865.=Excmo. Sr.=En cumplimiento de la Real órden de 10 de Abril último, esta Junta se ha enterado detenidamente de la comunicacion dirigida á V. E. por el Oficial que fué del Ministerio de la Guerra D. José Almirante, relativamente á la obra que se propone redactar con el título de «Diccionario de la lengua militar de España,» y de la cual acompaña algunos artículos que han sido examinados tambien escrupulosamente por esta Junta, cuyo acuerdo tengo el honor de trasmitir á V. E. á continuacion.=El pensamiento del autor, los trabajos preliminares que ha tenido que hacer para desenvolverlo y formularlo, y el método, plan y sistema adoptado para llevarlo á cumplimiento, están explicados por él mismo en su exposicion, y lo que toca resolver es, en primer lugar, sobre la utilidad de la obra; en segundo, la proteccion ó auxilios que el autor demanda al Gobierno.=La redaccion y publicacion de un Diccionario de la lengua militar de España, compuesto de artículos que, sin rebasar los límites de tal Diccionario, como indica el autor del proyecto, no caiga tampoco en la enciclopedia, no solo habrá de ser de utilidad general para todas las clases del Estado, sino que, en la época que atravesamos, es una necesidad para la consagrada especialmente á la noble profesion de las armas, porque en él, á falta de otras obras más perfectas y de tiempo que consagrar á su concienzudo y sério estudio, encontrará al ménos el lector la palabra técnica y definicion razonada de las voces que constituyen el lenguaje militar de España. El mencionado Diccionario es, pues, tan necesario, útil y conveniente como lo son hoy todos los extractos, resúmenes razonados, compendios, y en general todo trabajo que en ménos fólios, ménos palabras y ménos volúmen contenga mayor número de verdades ó principios fundamentales de una ciencia, y que pueda ser leido, estudiado y meditado en ménos tiempo y con ménos trabajo; así se explica como en las naciones más adelantadas de Europa hay un Diccionario militar más ó ménos adaptado á las circunstancias particulares de su idioma, y tiempo era que hubiese tambien en España una obra semejante, por lo que realmente contrae su autor un verdadero mérito al procurar llenar este vacío.=¿Reunirá el Diccionario las condiciones que debe tener? Acompaña D. José Almirante como datos conocidos, sólo unos cuantos artículos que, aprobado el pensamiento, habrán de ser en su dia parte integrante ó componente del proyectado Diccionario, y no por ellos se puede juzgar una obra en su totalidad, ó emitir opinion sobre si habrá de reunir las condiciones propias de su clase y naturaleza. Pero, fijando la atencion en estos artículos, se ve revelarse en ellos claro talento, entendimiento reflexivo y erudicion lingüística del autor; conocimientos vastos en la historia antigua y moderna; no ménos en el arte militar y en las ciencias que le son auxiliares, y capacidad en fin, para llevar á cumplimiento la obra proyectada. En cada uno de dichos artículos encontrará la persona agena á la carrera de las armas lo bastante para entender su lenguaje técnico y poderlo usar con propiedad; los que á ella se consagran, un índice para recordar en instantes dados lo que tal vez el tiempo hubiera borrado de su memoria. Todos los artículos están redactados con fácil, pura y castiza diccion; comprobadas sus citas históricas con sus fuentes originales, guardan con estas exactitud, y las deducciones etimológicas de las voces están bien derivadas. De advertir es, por último, que el proyecto no está reducido á los estrechos límites de definir las voces y objetos, sino que se extiende á razonar acerca de su etimología ú orígen, uso que la cosa definida haya tenido en lo pasado, utilidad para lo presente, mejor cimiento que pudiera dársele para lo venidero, procurando siempre justificar sus apreciaciones con datos históricos, facultativos ó científicos.=Cree, pues, esta Junta, como deduccion de estas consideraciones, que los artículos presentados como modelo justifican en suficiente grado el pensamiento, plan, sistema y método preconcebido por el autor, estando ajustadas á las condiciones que la crítica exige para que este género de obras sean aceptadas como útiles y convenientes, y que debe presumirse que el autor, por su talento, podrá llevar á feliz término su proyectado trabajo. Pero como ninguna obra literaria que haya exigido constancia y profundo estudio, puede darse á la prensa sin calcular ántes el modo de no perder al ménos el oro, tiempo y trabajo invertidos, es muy natural que D. José Almirante haya tenido que implorar del Gobierno para llevar á cabo su proyecto, pues de otro modo le seria imposible, un auxilio y decidida proteccion, que en tésis general, y reconocida la obra como de utilidad pública, debe, en justicia, serle dispensado.=Esto sentado, queda por examinar la clase de auxilios que pide D. José Almirante al Gobierno. Consisten, primero, en que, aprobado como de utilidad pública el pensamiento y plan de su Diccionario, se le conceda, no como remuneracion, sino como ayuda para llevarlo á cabo, el sueldo por entero ó la gratificacion correspondiente para completar el sueldo de 35.000 rs. de Oficial de Secretaría en actividad, que es el que ha gozado en su último destino de Subdirector de Topografía en la antigua Junta de Estadística, y como naturalmente habria de estar dedicado exclusivamente á su obra, esta Junta considera muy justa su pretension y muy modesta para tan notable y minucioso trabajo, pudiendo el Gobierno, por los medios que considere ade-

cuados, inspeccionar los trabajos y tener noticia de su adelanto, para que no haya el temor de que esta comision dure por largos años. Segundo. Con la cualidad de por ahora, pide una cantidad, que no prefija, para gasto de escribiente y de algunos libros costosos de continua consulta, que tampoco especifica. En cuanto á esta peticion, designe Almirante el sueldo que deba gozar el escribiente y los libros que necesite, y entónces podrá el Gobierno facilitarle el escribiente, ó presupuestar cantidad para la dotacion del que aquel elija, y comprar los libros de consulta si no existiesen en las bibliotecas públicas de Madrid, para prestárselos como es justo y necesario en calidad de devolucion cuando presente terminado el Diccionario, considerando dichos libros como propiedad del Ministerio de la Guerra, con destino á alguna Biblioteca militar.=Tercero. Para cuando, redactada la obra, éntre su autor en preparaciones para su publicacion se reserva para el gran trabajo de revision y referencia, la colaboracion de algun compañero y el aumento de auxilios materiales. Respecto á este extremo, como que nada se pretende para el dia de hoy y mira solo á lo futuro, opina esta Junta que luego que Almirante redacte el Diccionario y, completo y corregido el original, lo presente al Gobierno, y debidamente examinado y estudiado en su totalidad, fuese calificado y aprobado como de utilidad pública, en este caso podrá el Gobierno proteger su publicacion y remunerar los servicios y premiar el talento, aplicacion y laboriosidad de su autor por algunos de los medios posibles con arreglo á las leyes y órdenes vigentes, tomando en cuenta la dificultad de la empresa y la utilidad que debe reportar á la juventud militar estudiosa, y teniendo presente que en otros países en semejantes casos se costean las obras de esta clase por el Estado y el producto queda á beneficio de sus autores.=Tal ha sido, Excmo. Señor, el acuerdo unánime de esta Junta en los diferentes extremos que abraza este informe que tengo el honor de trasmitir á V. E. para la resolucion que S. M. juzgue más conveniente.=Dios, etc.

## COPIA DEL INFORME DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Direccion general de instruccion pública. Negociado 3.°=Accediendo á la solicitud de V. S. se remitió á informe de la Real Academia Española el Diccionario militar, de que es autor, habiéndolo emitido la referida Corporacion en los términos siguientes:=Excmo. Sr.=Al leer la comunicacion de V. E. de 18 del corriente, en que manifiesta el deseo expresado por el Sr. D. José Almirante, de que esta Corporacion emita dictámen sobre el *Diccionario militar* que aquel está publicando, á fin de insertarlo en la misma obra, lo primero que ocurre es llamar la atencion hácia la índole del instituto académico y hácia las prácticas constantemente observadas.=La Academia española se ocupa exclusivamente de materias filológicas; aquilata, fija y pule las voces del idioma, segun el uso de los doctos en el progreso de las épocas, corrije locuciones viciosas, y procura enaltecer y difundir la norma del bien hablar. Y publica reglas y ofrece modelos, sacando á luz libros clásicos sepultados bajo el polvo, y siembra estímulos para recoger frutos sazonados en obras y composiciones que recompensa con premios. Tal es su mision; mas no se extralimita á juzgar publicaciones científicas ó artísticas, ni de las que arguyen conocimientos especiales; esas las juzga y califica el público, la masa de los lectores. Así es que la costumbre ha establecido el ser oida por el Ministerio la Academia, cuando en obras literarias no promovidas por ella, se trata de prestar auxilio material para sufragar gastos, ó cuando se han anunciado concursos por el mismo Ministerio en fomento del estudio de las letras humanas.=El Señor Almirante, que ha escrito un Diccionario para un ramo especial apetece, sin embargo, conocer la opinion de la Academia y darla publicidad. Ello es que, si el libro se mira bajo el aspecto de su especialidad, como compilacion de una série de nociones técnicas, útiles principalmente á los que se dedican á la carrera de las armas, la Academia no se reconoce competente para graduar y avalorar su mérito. Si por otro lado se le considera como repertorio de definiciones, la Academia tiene por oficio igual elaboracion, y no le está bien el erigirse en juez, poniendo á prueba su imparcialidad, por lo mismo que siempre se sentiria predispuesta en favor de un antagonista, ó siquier de un concurrente. El sistema superior á todos en esta parte, reside y se pronuncia en el grado de aceptacion y acogida con que distingue la generalidad á cada produccion.=Cuyas prévias consideraciones, que recusan á la Academia en el caso presente, adquieren su confirmacion si se abren las hojas del Diccionario.=En muchas de las voces en él contenidas, empieza el Sr. Almirante por estampar la definicion de la Academia, generalmente para admitirla como autoridad, si bien para adicionarla y aún para modificarla en ocasiones mediante el agregado de definiciones de autores distintos. Pues bien; lo que á la Academia á su vez incumbe, es custodiar el nuevo Diccionario y consultarlo en los vocablos, técnicos ó técnicamente aplicados, aprovechando las luces y las apreciaciones de quien se echa de ver que con atencion intensa y perseverante se ha consagrado á la difícil tarea de redactar un vocabulario completo concerniente á su profesion.=Y pues que ya se ha abierto el libro, la Academia, que contesta sin dilacion por acomodarse á la indicacion de V. E. encareciendo la urgencia, procederá á añadir algunas palabras en la abundancia de su sentir, ciñéndose á lo que cae dentro de sus atribuciones filológicas. Va á reseñar brevemente la impresion que produce en su ánimo la parte que hojear le ha sido dado del Diccionario militar en cuestion.=Se complace el autor en rebuscar cuanto le es posible la etimología de ciertas voces de procedencia griega, latina, árabe y teutónica, lo cual revela buen gusto, exquisita diligencia y anhelo de orientar y aficionar á los lectores.=Algunos artículos como Administracion, Artillería, Disciplina, Estado, Estrategia, Fortificacion, General, Ordenanza, Organizacion, Táctica, y sobre todo el de Guerra, ocupan una vasta extension de páginas; allí hay minuciosas descripciones, copia de fragmentos de otros autores, crítica razonada, y á vueltas de censura, tal vez hasta rayar en humorística, de cosas abusivas, curiosos relatos históricos, ordinariamente enlazados con la gloria y vicisitudes de las armas pátrias, de amena é instructiva lectura que excita el interés y atenúa la aridez propia de los Diccionarios.=Finalmente, como escritor, resplandecen en el Sr. Almirante las dotes de un estilo didáctico, claro y flúido, aunque matemáticamente ajustado, y de una diccion castiza, correcta y por lo regular armoniosa. Esto parece á la Academia, puesto que no debia encerrarse en un silencio estudiado, al tener bajo su mano y repasar un libro que ha de estar llamado á aumentar el número de los que se escriben con fé y con inteligencia, y pueden esperar ser manejados con fruto.»=Lo que esta Direccion general ha acordado trasladar á V. S. para su satisfaccion y demás efectos.=Dios guarde á V. S. muchos años.=Madrid 18 de Marzo de 1873.=El Director general, Cayetano Rosell.=Sr. D. José Almirante.

## COPIA DEL INFORME DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Direccion general de instruccion pública. Negocia lo 3.°=Accediendo á su solicitud, se remitió á informe de la Academia de la Historia el Diccionario militar de que es V.S. autor, del que dicha Corporacion ha emitido el siguiente:=«Excmo. Sr.=La Academia de la Historia ha examinado el libro titulado «Diccionario militar» que, accediendo á lo solicitado por su autor Don José Almirante, remitió V.E. en 18 de Diciembre último á informe de la Academia. El Diccionario del Sr. Almirante es con tal nombre como una enciclopedia de la ciencia militar en sus diferentes ramos y aplicaciones. Bajo este punto de vista comprende asuntos y materias que no son de la competencia de la Academia.=A esta sólo toca examinar la parte histórica, que se halla tratada con el mayor acierto y explanada con el conocimiento indispensable de todos los tratadistas militares, bastando para demostrarlo, hacerse cargo de algunos de los muchos artículos que contiene. En el muy extenso y bien escrito sobre la palabra Artillería, que el Sr. Almirante examina bajo el triple concepto de ciencia, material y personal, da primero á conocer las diferentes acepciones y etimologías; se ocupa despues de la invencion y propagacion de la pólvora, orígen primario y causa eficiente de la artillería en general y de todas las armas de fuego; hace constar que la primera pieza ó boca de fuego se llamó bombarda, ó mejor dicho, lombarda; que á principios del siglo XV se presentan estas no sólo defendiendo muros como en Algeciras, sino atormentándolos, combatiéndolos, atacándolos; y que para el sitio de Setenil en 1407 se dispuso un tren «de la lombarda grande con su cureña é las carretas de bueyes que l'ha de llevar é hombres que han de ser doscientos,» ofreciendo curiosas noticias sobre el orígen y la etimología de la palabra cañon y sobre los progresos de la artillería en los siglos posteriores; y citando, por último, los nombres de los principales establecimientos de nuestra artillería que han merecido y merecen premios y elogios en el extranjero.=La fortificacion ha sido el estudio profesional del Sr. Almirante, y bien lo demuestra el hallarla tratada en su Diccionario con la mayor lucidez y con todo el detenimiento posible. Lo mismo sucede con la Topografía y con los vocablos Dibujo, Reconocimiento y otros que se refieren al servicio encomendado al Cuerpo de Estado Mayor del ejército. Pero el arte militar se extiende todavía á otros importantísimos ramos que el Sr. Almirante trata tambien con mucha erudicion en su Diccionario, de lo cual son buena prueba los artículos Administracion militar, Alférez, Ayudante, Batalla, Caballería, Casa-Real, Derecho y Disciplina militar, Estado Mayor, Estrategia, Falange, Guerra, Ordenanza, Organizacion, Reemplazo, Reserva, Sanidad, Táctica y Tercio.=Y aun cuando no se pueda decir que es una obra absolutamente perfecta y que no tenga algunos lunares, no son tales, á juicio de la Academia, que puedan perjudicar al mérito del libro de que se trata, digno del mayor aprecio.=Necesítase para escribirle erudicion tan variada, aplicacion tan perseverante y cualidades, en fin, de escritor, tan notables, que no es extraño se cuenten tan pocos de su género en la literatura militar.=Y todas esas cualidades se encuentran en el Diccionario militar unidas á un estilo propio, digno y elocuente. Este es el concepto que la Academia ha formado del Diccionario militar publicado por el Coronel de ingenieros D. José Almirante: libro útil á todo militar español amante de su profesion y con el cual los extraños llegarán á saber lo que hasta ahora se encontraba esparcido en muchas, diversas y voluminosas obras que no se pueden fácilmente consultar fuera de nuestra patria.=Lo que de acuerdo de la Academia tenemos la honra de comunicar á V. E. con devolucion del ejemplar remitido.=Lo que esta Direccion general ha acordado trasladar á V. S. para su satisfaccion y demás efectos.=Dios guarde á V. S. muchos años.=Madrid 15 de Marzo de 1873.=El Director general, Cayetano Rosell.=Sr. D. José Almirante.



**ABALANZARSE.** «Arrojarse á algun peligro, ó arremeter á otro echándose sobre él». (Diccionario Acad. 5). En TÁCTICA expresa bien este verbo el acto de AVANZAR una columna de ataque con resolucion manifiesta, con ímpetu vigoroso, con mayor rapidez que la ordinaria. CARGAR, tanto en infantería como en caballería, es el verbo técnico y genérico; pero «abalanzarse» es precipitar la carga, anticipar el momento del combate al arma blanca. (V. ACOMETER, ARREMETER).

**ABALUARTADO.** Adjetivo que se aplica al sistema, frente, línea ú obra de fortificacion con BALUARTES. «Abastionado» y «bastionado» es galicismo del lenguaje vulgar y de los malos traductores militares, que nunca autorizan, ni usan oficialmente los ingenieros españoles. (V. y comp. BALUARTE, BASTION).

**ABALUARTAR.** Verbo que puede emplearse en vez de trazar, fortificar con BALUARTES, con líneas ó frentes ABALUARTADOS.

**ABANDALIZAR ó ABANDERIZAR.** «Dividir (y dividirse, usado como recíproco) en bandos ó parcialidades la gente ó pueblos». (Dicc. Acad. 5). Aunque este verbo se inserta en los diccionarios militares, no sabemos que tenga carta de naturaleza en la milicia, sino en la política; como tampoco la tiene BANDERIA, por más que se derive de BANDERA. Militarmente, un ejército ó parte suya se AMOTINA; pero, como en él nunca pueden ó deben existir partidos ó parcialidades políticas, mal puede abanderizarse. Si al estallar una guerra civil, el ejército se divide en dos BANDOS, no se abanderiza tampoco: se forman simplemente dos ejércitos distintos.

**ABANDERADO.** Desde el siglo pasado quedó como técnica esta voz para designar al oficial subalterno, que, en la infantería ó institutos á pié (en caballería se llama PORTA-ESTANDARTE) lleva la bandera en formacion, y ejerce además otras funciones administrativas y de policía, que varian segun los reglamentos. Es error muy comun confundir, en la antigua milicia, abanderado con ALFÉREZ (V. e. v.), y creer que la primera voz sustituyó á la segunda. Las dos han existido al mismo tiempo: designando la primera, no un grado gerárquico, sino el oficio material del soldado raso, que ahorraba fatiga corporal al alférez. En la «*Disciplina militar*» de D. SÁNCHO DE LONDOÑO (1568), que puede mirarse como la fuente de todas las ORDENANZAS posteriores, se establece bien claro (fol. 5. vto. edicion 1589): «Los Vanderados (sic) son necesarios para lleuar las vanderas, porque entre la nacion Española los Alpherezes no las toman, sino es para

pelear con ellas, ó quando van sus Capitanes delante con las compañias á las guardias, ó á passar delante del Rey ó del Capitan general. Por esso conuiene que los tales Vanderados sean hombres bien tratados, de buenas disposiciones y fuerças; porque nunca deuen lleuar las vanderas á los hombros, sino de camino, y entónces siempre ha de yr vna leuantada, de manera que los soldados la vean, y las demás revueltasá las astas se pueden lleuar á los hombros etc.

**ABANDONADO.** Se dice de un PUESTO, CAMPO Ó CANTON dejado para ocupar otro.—Tambien de un militar flojo, desidioso, que desatiende su obligacion.

**ABANDONAMIENTO.** Voz que alguna vez se usa en vez de abandono.

**ABANDONAR.** Verbo de orígen militar, puesto que proviene del germano *bann* ó del latin *bandum*, dejar, desamparar la BANDA, BANDERA. Su sentido másgeneral es el del verbo DESERTAR, con el que muchas veces se confunde; pero el abandono puede verificarse sin DESERCION, miéntras que ésta siempre ha de contener á aquel. Abandonar expresa más bien la accion de dejar, desamparar por limitado tiempo, por movimiento imprevisto del ánimo, sin intencion anterior, la bandera, campo, guarnicion ó puesto. El centinela que se aleja del punto preciso en que ha sido colocado mayor número de pasos que el prescrito por ordenanza, se considera que abandona su puesto. El soldado que, sin estar de centinela, se aleja del cuerpo de guardia ó punto donde están las armas, más de la distancia convencional, abandona su puesto. El oficial general ó particular, que, áun sin alejarse, desatiende las funciones ó deberes que le impone su cargo, una comision dada, abandona su puesto. Véase la diferencia notable entre estos tres abandonos de puesto.—ABANDONAR Á SU SUERTE, Á SUS FUERZAS, un cuerpo de tropas, una plaza de guerra es desampararlo, no darle auxilio, no combinar maniobra, que tienda á salvarlo ó reforzarlo. Muchas veces, un EJÉRCITO DE SOCORRO, á pesar de llamarse asi porque su objeto es socorrer una fortaleza estrechada, la «abandona á su suerte» porque le conviene más perderla, á consecuencia de imprevistas vicisitudes en las operaciones contra el EJÉRCITO DE OBSERVACION.—«Abandonar la faccion» es expresion impropia, porque sólo se puede abandonar un objeto material: asi, «abandonar su puesto» debe comprender, en la legislacion, todas las circunstancias agravantes ó atenuantes: estando ó no DE FACCION; en guerra ó en paz; ante el enemigo ó léjos de él; con desercion ó sin ella; llevándose las armas; solo ó en masa, y sobre todo tener en cuenta la graduacion del que abandona. Las leyes penales deben marcar exactamente esta escala de faltas y delitos, para establecer las penas proporcionales.

**ABANICO.** Voz que no es técnica, ni mucho ménos oficial, pero que tiene uso familiar y frecuente, para designar la DISPOSICION SEMICIRCULAR de las tropas en ciertos casos; por ejemplo, una gran guardia que esparce sus escuchas, una guerrilla, sus grupos ó antiguas parejas, para cubrir la entrada de un puente ó desfiladero.—Tambien en sentido irónico es comun llamar abanico al sable ó espada. DICC. ACAD. 5. la incluye en esta última acepcion como del caló ó germanía.

**ABARCON.** Aro de hierro que en los CARRUAJES de artilleria sujeta la LANZA dentro de la punta de la TIJERA. (DICC. ACAD. 5).

**ABARRAJAR.** Acometer impetuosamente al enemigo.—Dispersarlo, ponerlo en derrota. No está en el DICC. ACAD. 5. Lo trae como antic. el Dicc. de D. DEOGRACIAS HEVIA.

**ABARRACAR. ABARRACARSE.** Campar construyendo chozas ó BARRACAS. (V. y distingase ATENDAR, VIVAQUEAR).

**ABARRANCADERO.** «Sitio barrancoso, paso difícil en un barranco donde es fácil atascarse.—ABARRANCAR. Hacer barrancos y asi se dice: «el rio abarrancó el camino». (DICC. ACAD. 5). Esta frase es expresiva en TOPOGRAFIA militar.—Tambien lo es la acepcion moral del verbo abarrancarse, «meterse en alguna dificultad ó empeño que no tiene salida». El militar debe huir de este verbo.

**ABASTECER.** «Proveer de bastimentos ó de otras cosas necesarias». (DICC. ACAD. 5). Como un ejército tiene tantas cosas «necesarias», hay que añadir de cuáles se le abastece; y por consiguiente el verbo no es técnico, aunque lo incluyan por tal los diccionarios. Abastecer de víveres es APROVISIONAR, AVITUALLAR; de municiones, MUNICIONAR; de pertrechos, PERTRECHAR.

**ABASTIONADO.** Galicismo. (V. ABALUARTADO).

**ABATIDA.** Los diccionarios militares sancionan malamente este galicismo de *abatis*, que nuestros ingenieros siempre traducen con castiza propiedad TALA (V. e. v.) Seria tolerable, si los españoles dijéramos, como los franceses, *abattre*, abatir, para cortar, derribar, echar

por tierra un árbol. La única acepcion militar, que abatida puede tener, es como adjetivo de TROPA, en campo ó guarnicion, amilanada, descorazonada, pero siempre y esencialmente por «causas morales». (V. ESPÍRITU DE LAS TROPAS). Quizá en alguna ocasion pueda aplicarse á la bandera como símbolo: y tambien decirse que se abate ó se humilla, cuando se quita definitivamente del asta, para distinguir de cuando se rinde por honor, ó se arria por capitulacion. En Santo Domingo la bandera española se abatió, sin rendirse.—Tambien se dice «abatir tiendas» (DICC. ACAD.) por desarmarlas, recogerlas, levantar el campo ó campamento.

**ABDUCCION.** Voz que en la táctica romana significaba DESENCAJONAMIENTO, DISLOCACION, ruptura; y que un autor moderno quiere rehabilitar como genérica para evitar las frases «disminucion de frente», «hacer pasar hileras á retaguardia» etc. Toda reduccion ó contraccion de frente, ocasionada por angostura de camino ó encuentro de obstáculo, quedará así comprendida en la sola palabra abduccion, añadiéndole por hileras, por cuartas ó escuadras, por mitades ó secciones.

**ABERTAL.** Se dice de la heredad, tierra ó terreno que no se halla cercado con vallado, seto ú otro género de cierre; ó que, habiéndolo estado, tiene APORTILLADA ó derribada su cerca.

**ABERTURA ó APERTURA.** El lenguaje tiene dudas y hasta caprichos. Unos usan exclusivamente la primera voz, y otros la segunda: quizá puedan usarse simultáneas las dos. Por ejemplo: abertura de cañonera, abertura de brecha es, técnicamente, el espacio vacío ó vaciado en un PARAPETO, para jugar en él la pieza, ó en una MURALLA, para entrar por asalto; y apertura parece que indica mejor el acto de producir esas aberturas, es decir, ese hueco. Una CAÑONERA, una BRECHA tiene «tantos metros de abertura» y esa dimension se le dió en «la noche misma de su apertura». Tambien se dice: «en la noche de la apertura no se le pudo dar á la trinchera la abertura (el ancho) necesaria». —El DICC. DE LA ACAD. no nos da derecho para tal distincion porque hace sinónimas ambas voces; pero el uso autoriza para preferir apertura tratándose de campaña, de negociaciones etc. esto es, la verdadera accion de ABRIR en sus dos sentidos moral y material.—Ningun geómetra dice apertura, sino abertura, amplitud de un ángulo.—Abertura en TOPOGRAFÍA es, el terreno ancho, despejado y ACCESIBLE que media naturalmente entre dos MONTAÑAS ó PUERTOS. (V. y disting. HOZ, CANDAS, COLLADO, ENSILLADA). En plural aberturas son las pequeñas CALAS ó ENSENADAS, refiriéndose á las costas del mar; y tierra adentro, las GRIETAS y QUEBRADAS que se forman por la sequedad y los TORRENTES.

**ABIERTO.** Adjetivo, que se aplica en TÁCTICA, genéricamente y por oposicion á CERRADO, al órden extenso, y más particularmente al disperso, desunido ó de guerrilla; en TOPOGRAFÍA, al campo ó terreno desembarazado, raso, llano, sin ACCIDENTES (V. e. v.), y al pueblo sin MUROS; en VESTUARIO, al uniforme que no es cerrado ó abrochado; en geometría, táctica ó fortificacion, al ángulo que forman dos líneas; en sentido metafórico, al CARÁCTER MILITAR, que es siempre ingénuo, franco, sincero; á una GUERRA, en fin, cuyas hostilidades ú operaciones han comenzado.

**ABISMAL.** Cada uno de los clavos con que se fijaba el HIERRO ó MOHARRA al ASTA en las LANZAS. (DICC. ACAD. 5).

**ABLANDIR.** Antiguamente lo mismo que BLANDIR. (DICC. ACAD. 5).

**ABLECTO.** Los romanos daban este nombre al soldado, escogido entre las tropas amigas ó confederadas, que iba siempre cerca del CÓNSUL, como guardia suya; siendo esto al mismo tiempo, un honor que se dispensaba al cónsul, y una cautela que se lograba, teniendo á su vista personas principales, que respondiesen de la fidelidad de los pueblos. (DICC. DE MORETTI.— DICC. DE HEVIA). Es adjetivo que usa POLIBIO: *Extraordinariorum equitum* ABLECTI *et quidam exiis qui ultrò ac sponte militant.*

**ABNEGACION.** «Absoluta y voluntaria renunciacion que hace alguno de sus pasiones, de su voluntad y de sus gustos». (DICC. ACAD. 5.) No puede darse mejor definicion de la primera virtud militar, despues del valor.

**ABOCAR.** Acercar las tropas, y más particularmente la artillería, al paraje en que han de obrar. «Suponiendo que ya la guerra esté declarada, para poner en campaña un cuerpo de tropas primero que los contrarios, no basta tener las tuyas desde el fin del invierno abocadas á la frontera, porque las del otro príncipe tampoco estarán muy léjos de ella». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 9. cap. 12).

**ABOCARDADO. ABOCINADO. ABOGARDADO.** La pieza de artillería en forma de BOCINA ó de cono truncado, cuya base mayor es la boca. Se aplica tambien al cañon de toda ARMA

DE FUEGO, cuya BOCA se ensancha y desfigura por el uso, haciendo incierto el tiro.

**ABOLLA.** Sobretodo ó capote, que los soldados griegos y romanos usaban en tiempo frio y especialmente en las marchas. (MORETTI.—HEVIA). No lo hemos visto en otra parte; pues CÁRLOS AQUINO *(Lexicon militaris)*, de donde puede haberse tomado, no decide que fuese vestidura exclusivamente militar. Así lo creen Nonio, Vosio y otros; pero los contradice Ferrario: y Radero concilia, diciendo que era la abolla usada por militares y tambien por senadores.

**ABONAR.** Fijar ó determinar la cantidad que ha de invertirse en un objeto, como sueldos, raciones, gratificaciones.—Regular de antemano y limitar un gasto.—Admitir en cuenta.

**ABONO.** Además de su significacion administrativa, como accion de abonar, tiene la especial de RECOMPENSA por fatigas de campaña ú otra causa. Abono, sin añadir de años de servicio, expresa un aumento hecho á la vida militar, para alcanzar más en breve los beneficios de RETIRO, premios ó pensiones. Los abonos hacen que algunos militares cuenten más años de servicio que de vida.—El adverbio «dia por dia», aplicado al tiempo de servicio, distingue que éste se cuenta sin abonos. (V. SUPLIMIENTO).

**ABORDAR.** Verbo activo y recíproco, tomado de la Marina, y generalmente usado en el dia, aunque algunos lo tachan de galicismo, para expresar la accion de CHOCAR, de llegar materialmente á las manos en CARGA, combate al arma blanca. «Abordar al enemigo» es, en táctica, consumar la CARGA, el ATAQUE, ya sea caballería ó infantería, ya esté ATRINCHERADO ó EN CAMPO RASO. Cuando dos CUERPOS marchan uno contra otro «se abordan» en el momento de encontrarse. (V. y comp. CERRAR, CARGAR). El marqués de SANTA CRUZ usa, no sólo abordar, sino abordo. «Dirás acaso que me rompo sobrado la cabeza sobre un asunto imaginario, porque no sirve que tú quieras alargar el fin de la comenzada batalla, si los enemigos gustan de abreviarle; pues con venir ellos desde luego al abordo, queda tu intento desvanecido y por consecuencia inútiles todas mis reflexiones....» (*Reflex. mil.* lib. 12. cap. 2).—«Al encarar los enemigos sus fusiles, si no fuere tan de cerca que falte á tus soldados tiempo de levantarse ántes que los aborden con la bayoneta, tus infantes pondrán rodilla en tierra....» (*ibid.* libro 12. cap. 5).

**ABOTONADO. ABROCHADO.** Se dice del UNIFORME, y especialmente de la SOLAPA, para distinguir de suelto, ABIERTO.

**ABRA.** Voz de TOPOGRAFIA que tiene dos acepciones: ENSENADA abierta ó BAHÍA, donde las naves pueden dar fondo, y estar con alguna seguridad; y ABERTURA ancha y despejada que se halla entre dos PUERTOS ó dos grandes MONTAÑAS. La autoridad del DICC. DE LA ACAD. ESPAÑOLA y del de la ACAD. DE LA HISTORIA quita á la primera acepcion el galicismo que algunos pretenden de *havre*.

**ABRAZADERA.** Voz genérica que comprende toda placa ó chapa de metal que tenga por objeto sujetar y ceñir una cosa á otra, ó reforzarla.—En el FUSIL, CARABINA, TERCEROLA, etc. es cualquiera de las chapas ó anillos de hierro ó laton que sujetan el cañon á la CAJA, y se denominan: primera abrazadera, la que se coloca junto al orificio inferior del BAQUETERO, y algo más abajo; es un anillo ancho de forma ovalada; segunda abrazadera ó GRANADERA, la que se coloca más arriba, en la CAÑA de la caja del fusil, y tiene una ANILLA oblonga en la parte posterior para el PORTA-FUSIL; y tercera abrazadera ó TROMPETILLA, que está en el extremo superior de la CAJA, y uniendo á ésta con el cañon, sirve al propio tiempo para sujetar la BAQUETA, á cuyo efecto tiene un orificio, cuya forma de TROMPETILLA da el nombre á la abrazadera, por el que entra aquella y corre por la hendidura circular hecha en la CAJA, que se llama BAQUETERO.—Abrazadera de gancho es, en la tercerola, la que lleva la varilla, por donde corre la anilla en que entra el gancho de muelle que pende de la BANDOLERA.

**ABREVADERO.** En los campamentos el paraje donde se da de beber al GANADO.

**ABRIGADA. ABRIGADERO.** Sitio abrigado, esto es, defendido de los vientos frios que suelen elegir los pastores para el aprisco de los ganados. (V. SOLANA). Antiguamente tambien se decia ABRIGANO y ABRIGAÑO. (DICC. ACAD. 5).

**ABRIGAÑO.** Palabra anticuada que podria usarse correctamente en fortificacion en vez de COBERTIZO, y quizá de BLINDAJE, cuando es momentáneo y pasajero.

**ABRIGAR. ABRIGARSE.** (V. ABRIGO).

**ABRIGO.** Todo lo que resguarda, proteje, cubre y defiende contra el fuego del enemigo, ó la intemperie. El TERRENO, en campo raso, ofrece abrigos con sus CEJAS, ONDULACIONES ó CULTIVOS: toda POSICION, militar ó táctica, es un abrigo.

Los REPAROS, obstáculos, y OBRAS de fortificacion abrigan, sirven de abrigo.—Prendas y tiendas de abrigo son las que protejen contra la inclemencia de la atmósfera.—Con éste sustantivo rigen los verbos buscar, dar, ofrecer, tomar.—AL ABRIGO, adverbio que significa en táctica estar bajo la proteccion, activa ó pasiva, de un fuerte, bateria, bosque, escarpado. (V. PRUEBA.)

**ABRIR.** Se usa con los sustantivos siguientes: —aspilleras,—boquetes,—brecha,—caminos, —cañoneras,—claros,—cuentas,—el tiro,—filas,—fosos,—juicio contradictorio,—la campaña,—la cazoleta,—la mano,—la marcha,—las puertas de una plaza,—trinchera,—liquidacion,—los ataques,—negociaciones,—paso (abrirse),—portillo,—pozos de mina, ó de lobo, —troneras.

**ABROCAR.** Verbo antiguo y desusado, sinónimo de atacar, acometer. (DICC. ACAD. 5).

**ABROJO.** Pequeña pirámide triangular de hierro, con las caras rebajadas, de modo que los vértices formen puntas agudas, de las cuales una queda hácia arriba en todas posiciones, miéntras las otras tres sirven de base. Se usa como DEFENSA ACCESORIA en obras de campaña, y para inutilizar pasos precisos, como los VADOS contra caballeria. Este medio tan óbvio de defensa debió usarse en tiempos remotos, y especialmente en aquellos en que la caballeria era el NERVIO de los ejércitos. Desde luego ya eran conocidos de los griegos, pues la voz *tribulus*, con que los romanos los designaban, viene de *tribolos* (V. e. v.) en griego. El ARZOBISPO D. RODRIGO describe puntualmente los abrojos sembrados por los moros en la célebre batalla de LAS NAVAS, y en el POEMA DE ALEJANDRO tambien se mencionan. Pero la facilidad con que estos obstáculos pueden anularse, barriéndolos con grandes y duras escobas, hace preferir, cuando hay tiempo, las VIÑAS, los ALAMBRADOS.

**ABROQUELARSE.** Cubrirse con el BROQUEL. Metafóricamente, se usa tambien en ESTRATEGIA, suponiendo broquel ó escudo una PLAZA FUERTE, algun gran obstáculo ó ACCIDENTE del terreno.

**ABRUMAR** al enemigo. Expresa la idea de vencerle por una excesiva SUPERIORIDAD, más bien de fuerza ó númerica, que de energía ó talento. «Anonadarle, aplastarle» indica que no se le deja tiempo, ni espacio de desenvolver sus medios defensivos.

**ABRUPTO.** Adjetivo puramente latino, *abruptus*, que alguna vez se aplica al TERRENO quebrado, cortado, escarpado.

**ABSOLUTA.** Adjetivo que se aplica á LICENCIA (V. e. v.) para distinguirla de la TEMPORAL. En el lenguaje familiar se suele convertir en sustantivo; y, aunque sea incorreccion inadmisible en lo escrito, es frecuente «pedir, tomar la absoluta».—Segun el DICC. DE LA ACAD. 5, absoluta es tambien en sentido familiar «la proposicion universal dicha en tono de seguridad y magisterio». En la enseñanza y en el ejercicio del ARTE MILITAR, más que en otro alguno, son perjudiciales las «absolutas».

**A CABALLO.** Voz táctica de mando y toque reglamentario de caballeria.—Adverbio, para distinguir que un arma, cuerpo, instituto ó tropa hace su servicio reglamentario «á caballo». No siempre es sinónimo de «montado»; pues un ayudante de campo perteneciente al arma de INFANTERIA es plaza «montada», miéntras desempeña su cargo temporal. Hay artilleria á pié; «montada», cuando van sentados los sirvientes en los carruajes, y «á caballo», cuando van jinetes detrás de la pieza. Hay cazadores á pié y á caballo; hubo granaderos y arcabuceros tambien, y por fin dragones, que, por querer ser «caballería á pié» y al mismo tiempo «infantería á caballo», no fueron ninguna de las dos cosas.—En TOPOGRAFÍA se ha tomado hace tiempo este adverbio del francés para expresar que una ciudad está «cruzada» interiormente por un rio, ó que una plaza fuerte DOMINA ambas orillas con CABEZA DE PUENTE ú otras OBRAS. BADAJOZ, por ejemplo, «está á caballo sobre el GUADIANA»; pero ya la metáfora se va extendiendo á decir que «una division está á caballo sobre una carretera», cuando la corta perpendicularmente su linea ú órden de batalla; y en este caso la expresion no parece á los puristas admisible. El DICC. ACAD. permite emplear las voces «ahorcajado, ahorcajarse», que en todo caso son más propias.

**ACABDILLADAMENTE.** Adverbio anticuado que, segun DICC. ACAD. 5, significa «con órden y disciplina militar».—ACABDILLAR es anticuado de ACAUDILLAR.

**ACADEMIA.** Voz, originaria del griego, tomada por la milicia en la sola acepcion de ESCUELA ó establecimiento de enseñanza. Decimos mal por la milicia, porque si bien tiene «Academia» de Ingenieros, tambien tuvo «Escuela de E. M.» y «Colegio-Escuela» de Artilleria. Esta profusion de nombres indica lo divergente y descosido de nuestra EDUCACION é INSTRUCCION MILITAR. (V. e. v.) Hay quien desea que se establezca en la milicia una Academia ó reunion de sabios en

el ARTE MILITAR, con organizacion análoga á las de la Lengua, ó de la Historia, ó de Ciencias. Se cita por modelo la Academia de Ciencias militares de Suecia, instituida en 12 noviembre de 1796 y recomendada por todos los Oficiales doctos de Europa. A pesar de ventajas tan encomiadas ningun país acoge la idea. ¿Será que el ARTE MILITAR tiene muy poco de sabio y mucho ménos de académico? Dejando sin resolver esta cuestion de conveniencia de una Academia de Ciencias militar ó militares, como fuente de progreso para la milicia, concretémonos á pedir que las cosas, cuando son las mismas, se llamen del mismo modo; y puesto que ACADEMIA DE CADETES es, en cada regimiento, la reunion de ellos para aprender lo que les enseña un Capitan, llamado MAESTRO; ACADEMIA DE SARGENTOS, su enseñanza «bajo techado», y de oficiales lo mismo: tomen las ESCUELAS ESPECIALES su rancio nombre de Academias, ó piérdanlo éstas, principiando por la de Ingenieros, y queden todos uniformes á la francesa. V. INSTRUCCION, en cuyo artículo ha parecido conveniente agrupar las consideraciones críticas é históricas, referentes á este importante asunto.

**ACALLAR.** Dice MORETTI: «Úsase de este verbo hablando de una batería que ha hecho acallar la de los enemigos». Y dice HEVIA, que suele copiar y corregir á MORETTI: «se dice de una batería que pára sus fuegos, no pudiendo aguantar los contrarios». La primera definicion no lo es; la segunda es falsa. El DICC. DE LA ACAD. 5, da acallar como verbo activo, «aplacar, sosegar el llanto de alguno, ordinariamente se dice de los niños etc. aplacar, aquietar, sosegar en sentido metafórico»; por consiguiente la batería se «calla» porque la enemiga la «acalla» la hace callar. «Hacer acallar» es un pleonasmo. Acallar es sinónimo de «apagar los fuegos». (V. e. v.)

**ACAMPAR** ó **CAMPAR** segun DICC. ACAD. Detenerse, hacer alto y noche, permanecer algun tiempo la tropa en despoblado. (V. y disting. ACANTONAR, ALOJAR, VIVAQUEAR).

**ACANTILADO.** El paraje de la COSTA, ISLA ó CABO que está tajado ó vertical hácia la parte del mar. Por extension se suele usar tierra adentro, y aún llamar CANTIL al ESCARPE casi vertical.

**ACANTONAMIENTO. ACANTONAR.** Voz que sólo se usa respecto á TROPAS en guerra, en operaciones, ó al ménos en ejercicio y simulacro de ellas; pero en todos casos formando UNIDAD TÁCTICA de EJÉRCITO ACTIVO. Una division ó brigada se «acantona»; pero un regimiento, que muda de guarnicion, «se acuartela ó se aloja». Los pueblos ó lugares de «acantonamiento» se llaman CANTONES, y se dice: «la tropa marchó á sus cantones, cuando se dispuso el acantonamiento».

**ACASTILLADO.** Lo que está fortificado con CASTILLO. El DICC. ACAD. 5. que da esta definicion lo trae como adjetivo anticuado y no inserta el verbo «acastillar» del cual parece debia ser participio. (V. ENCASTILLAR).

**ACAUDILLAR.** «Conducir, gobernar y mandar la gente de guerra». (DICC. ACAD. 5). Excelente definicion.

**ACCENSO.** Segun la opinion de CARRION NISAS (*Hist. mil.* T. I. pág. 371) hasta el sitio de VEYES el soldado romano se mantenia á sus propias expensas; pero entre los pobres, se permitia á algunos que guerreasen como soldados ligeros, es decir, sin entrar en fila, sino como agregados ó añadidos, de *accensere* añadir. Más tarde se llamaron VÉLITES. El mismo autor en el Vocabulario de su HISTORIA hace sinónimos á los ACCENSOS y los ADDITOS: soldados escaramuzadores, los primeros al nacimiento, los segundos en los últimos tiempos de la MILICIA ROMANA. En estos los *additi* guardaban las MÁQUINAS afectas á la LEGION. BARDIN y AQUINO dicen que era un término vago y genérico para expresar supernumerarios; TITO LIVIO y COURTIN, tropas irregulares; JUSTO LIPSIO, honderos; VEGECIO, asistentes; MORETTI y HEVIA, tenientes de centurion. En esta, como en casi todas las denominaciones y empleos de las MILICIAS de la antigüedad, se encontrarán siempre tantas explicaciones como intérpretes ó comentadores: y lo deplorable es que, aumentando cada dia el número de estos, no se les puede poner el único correctivo admisible, que seria la explicacion verbal de los interesados.

**ACCESA** ó **ACESA.** Nombre de una MÁQUINA militar antigua, que trae AQUINO en su *Lexicon militaris* con referencia á un texto de SUIDAS. «*Romani eam, quæ* ACESSA *ipsorum linguâ dicitur, fabricarunt.*» JUSTO LIPSIO duda si se escribia con una c ó con dos; pero en resumen ni el, ni SUIDAS, ni AQUINO, ni nosotros sabemos lo que era. (V. MÁQUINAS).

**ACCESIBLE.** Se dice del TERRENO por donde se transita fácilmente; de una POSICION táctica, cuyo ataque no es difícil, ni costoso; de un CUERPO de tropas, que descuida el SERVICIO AVANZADO, ó no se rodea, de un modo circular, de las precauciones científicas. El castillo de MORELLA, á pesar de ser «inaccesible», perdió mo-

mentáneamente esta cualidad, al ser escalado por unos cuantos carlistas en la madrugada del 26 de enero de 1838. Lo cual prueba que no debe darse entera confianza á lo «inaccesible», sino guardarlo como si fuera accesible.—Moralmente designa una cualidad indispensable de CARACTER en un jefe, en un general. Por molesto, por importuno que sea, tiene que ofrecerse acceso, no solo fácil y llano, sino benévolo. Un general, á quien se haya despertado veinte veces en una noche no debe prohibir que se repita la veintiuna; pues quizá esta sea la que más le importe, como á TURENA la víspera de la batalla de LAS DUNAS. La más completa de las derrotas del carlista GOMEZ, se atribuye á la imposibilidad de CABRERA, que le estaba subordinado, de turbar su sueño con el aviso verídico y urgente de la aproximacion del enemigo.

**ACCESION.** En diplomacia, acceder, aceptar un Estado el tratado, generalmente de paz, que otros han celebrado y firmado.

**ACCESO.** La accion de llegar ó acercarse.—Entrada ó camino. Del latin *accessus*.

**ACCESORIO.** Los ingenieros comprenden bajo el nombre genérico de «defensas accesorias» los ABROJOS, VIÑAS, ESTACADAS, FRISAS, MANTAS, POZOS DE LOBO y otros obstáculos, conque se aumenta la dificultad de ACCESO en la FORTIFICACION pasajera ó de campaña.—En los ejércitos actuales llaman algunos, impropiamente, accesorias á las ARMAS de caballería (V. e. v.) y artillería. Si lo principal es el hombre á pié armado con fusil, no cabe duda en que todo lo demás es «accesorio»; pero un EJÉRCITO (V. e. v.) se compone hoy de algo más que de hombres y fusiles, y lo que se logra con ese adjetivo, al parecer inocente, es falsear las ideas, como en otros varios artículos pretendemos demostrar.

Buscando de donde podria provenir esta especie, algo peregrina, y repetida sin embargo en libros recomendados y recientes, de que la artillería y aún la caballería son «armas accesorias» la encontramos con asombro en GUIBERT que dice textualmente: «La artillería es la tercer arma de un ejército, ó para hablar con más exactitud, es un accesorio útil é importante para la fuerza de las tropas que componen los ejércitos. Esta distincion entre *arma* y *accesorio* (subrayado) quizá parezca algo sofística; pero es indispensable para dar una idea precisa del objeto de la artillería; pues por la voz *arma* no puede entenderse en rigor más que la infantería ó la caballería, que son dos móviles principales y constitutivos de un ejército; miéntras que *accesorio* conviene perfectamente á esos medios extraños (sic) con los cuales la imaginacion humana ha procurado en todos tiempos aumentar la fuerza de los combatientes: medios que no pueden combatir solos y por sí propios; y que han variado con frecuencia; pues sucesivamente hubo ELEFANTES, CARROS FALCADOS, CATAPULTAS, BALISTAS, ONAGROS etc. y en nuestros dias por último, esas grandes armas de tiro comprendidas bajo el nombre genérico de artillería». (*Essai général de tactique*. Edic. de 1773, página 234. T. I). La asercion del ilustre táctico frances se refuta por sí misma y no nos detendremos por lo tanto. Escritor exclusivista y sistemático, GUIBERT vivia en aquellos tiempos greco-romanos (V. TÁCTICA) en que era de moda declamar contra la IMPEDIMENTA, y ensalzar alternativamente la LEGION ó la FALANGE, para deprimir indirectamente lo que entónces existia. Con decir que este mismo autor, con otros varios, tiene por «decadencia del arte» el fomento de la artillería y de las tropas ligeras (!!) está dicho todo (pág. 221.—Chap. II: *Il est possible de creér un Système de guerre qui rende les troupes legères peu neccessaires)*. Si el lector quisiera recorrer el art. MÁQUINAS ANTIGUAS veria la razon con que combatimos esa pretendida asimilacion con la moderna y poderosa artillería, que puede conducir á tales extravíos en talentos tan claros como el de GUIBERT.

**ACCIDENTADO.** (V. TERRENO, TOPOGRAFÍA). Parece que diciéndose con propiedad «accidentes del terreno», podria tambien decirse «terreno accidentado», cuando es escabroso, desigual, áspero, cortado, quebrado, sinuoso. El adjetivo tiene derivacion natural, uso frecuente y admitido hasta en libros de texto; sin embargo le falta la autoridad de la Academia y de los clásicos; pugna con la índole de la lengua; y, por más que se vea repetido en sentido TOPOGRÁFICO, debe excusarlo el buen hablista. Accidentado, en castellano, no puede serlo el «terreno», que es cosa, sino la «persona» que se accidenta, que sufre un accidente, un ataque repentino de epilepsia ó apoplegía. Si porque los franceses digan *accidenté* al terreno, hemos de decir accidentado los castellanos; tambien debiéramos emplear adjetivos como corbatado y guantado, *cravaté* y *ganté* que ellos aplican al que tiene ó lleva corbata y guantes.

**ACCIDENTAL.** Se dice del MANDO, cuando un inferior lo desempeña por enfermedad ó ausencia, en general por suceso ó motivo imprevisto. Se distingue de INTERINO, en que éste

tiene aprobacion y órden escrita del rey, ó de quien corresponda, para desempeñar, por limitado tiempo, un cargo superior.—En estrategia lo accidental, en BASES Ó LÍNEAS DE OPERACIONES, suele hacerse sinónimo de eventual; pero rigorosamente lo primero es determinado por verdaderos ACCIDENTES ó cambios que, al sobrevenir, prescriben modificaciones en el PLAN primitivo: miéntras que lo eventual expresa prevision de esos mismos accidentes antes de sobrevenir.

**ACCIDENTE.** «Calidad que se halla en alguna cosa, sin que sea de su esencia y naturaleza. -Casualidad, suceso imprevisto». (DICC. ACAD. 5). En la guerra los accidentes, tan varios, tan frecuentes, tan múltiples, tan inopinados, pudiera decirse que son los que constituyen su «esencia.» EL ARTE DE LA GUERRA por consiguiente—el mejor modo de hacerla—sólo puede reunir algunas, muy pocas reglas, de tan abstracta generalidad, que la dificultad y el embarazo en aplicarlas á cada caso y accidente práctico supera mucho al trabajo de aprenderlas en teoría. NAPOLEON I dijo: «La guerra es negocio de tacto. No se compone más que de accidentes, y aunque sujeto á principios generales, un jefe nunca debe perder de vista todo lo que pueda conducirle á aprovechar estos accidentes».—En TOPOGRAFÍA se llaman «accidentes del terreno», de un modo genérico, todas las formas de su variada ESTRUCTURA Y RELIEVE, todos los objetos que sobre él insisten y que pueden tomar importancia ó valor estratégico, táctico, fortificatorio. Las MONTAÑAS, los DESFILADEROS, los BARRANCOS son accidentes; pero no es menester que el terreno sea quebrado ó sinuoso: un RIO en una llanura, una ERMITA en despoblado, un PANTANO extenso, si entran á jugar en movimientos y maniobras, pueden ser accidentes; la caballería que se empeñe en un bosque ó viñedo, contra infantería que la FUSILE á quemaropa, llamará «accidente» á aquellas meras clases de cultivo.

**ACCION.** Se define en sus tres acepciones: accion de guerra,—de las armas,—de valor.—ACCION DE GUERRA. Esta voz, como otras de uso comun, tiene el privilegio de doble significado; pues por una parte es genérica, en cuanto comprende como especies, BATALLA Y COMBATE, y por otra designa una especie particular de «combate». Un militar cuenta «tantas acciones de guerra» en su hoja de servicios; y en ellas se comprende batallas campales, asaltos, emboscadas ó escaramuzas. Al mismo tiempo pueden leerse en los autores artículos muy doctos, acerca de la diferencia radical que media entre BATALLA, ACCION, COMBATE, CHOQUE, ENCUENTRO, etc. De ellos resulta que accion, en su significado más estricto, es ménos que BATALLA y más que COMBATE; es una batalla con ménos solemnidad, con ménos empeño, con menores resultados. En los artículos BATALLA, FUNCION, TÁCTICA y otros, se extienden consideraciones generales. La accion de guerra tiene varias calificaciones, como: brillante,—caliente,—decisiva,—general,—gloriosa,—indecisa,—parcial.—ACCION DE LAS ARMAS. Es su modo peculiar de obrar por las reglas de la TÁCTICA. Por ejemplo: la accion de la artillería es «demoledora» unas veces, «preparatoria» otras; la de la caballería es impetuosa, rápida, resolvente, decisiva. Desarrollar, desenvolver la ACCION de una TROPA, es apostarla, moverla, hacerla MANIOBRAR de modo que se consiga el «máximo resultado TÁCTICO».—«Esfera de accion» y más propiamente, «círculo de accion» de un ejército, es la distancia radial y ESTRATÉGICA que puede recorrer con seguridad perfecta, con probabilidad de victoria, con anticipacion al enemigo.—ACCION DE VALOR. Rasgo personal, hecho puramente individual que sobresale del nivel ordinario de una tropa en combate. Los adjetivos DISTINGUIDA Ó HERÓICA son los usados para graduarla, segun reglamento.

**ACECHAR.** Mirar, atisbar, observar con cuidado al enemigo, procurando no ser visto. (V. y disting. ATALAYAR). «Estar al ó en acecho» no es lo mismo que estar en CELADA Ó EMBOSCADA. Esta última supone COMBATE, y aquel mero RECONOCIMIENTO ó registro cauteloso.

**ACELERADO. ACELERAR.** «Apresurar, avivar, ejecutar alguna cosa con más presteza que la ordinaria». (DICC. ACAD. 5). Se aplica en este sentido á los TRABAJOS DE SITIO, al paso individual. Anticipar ó adelantar una cosa, como la RENDICION de una fortaleza. Es impropio aplicarlo á una MARCHA militar: no debe usarse en este sentido sino «forzar ó esforzar». El PASO es «acelerado», la MARCHA «forzada». El PASO se acelera, se aligera, moviendo el soldado con más agilidad sus piernas; y la MARCHA de una tropa ó agregacion de soldados, puede ser más rápida sin mover éstos los piés, como cuando se hace en carros, bagajes ó ferro-carriles.

**ACÉMILA.** Se distingue del BAGAJE MAYOR, en que éste es la mula de carga prestada, en marcha de viaje, por el pueblo de ETAPA Ó TRÁNSITO, y aquella forma parte de BRIGADA Ó acemilería contratada para trasporte del MATERIAL en OPERACIONES. A fines del siglo IX se llamaban las acémilas *innémilas* ó *zumalzisos*, como consta en

una donacion de San Rosendo: quizá sea corrupcion de *chemel* que en árabe es camello, ó de *zemil*, que es mulo, segun el P. Guadix y Diego de Urrea, citados por Covarrubias.—Acemilero ó Brigadero. El paisano que cuida de una ó más acémilas en una «brigada de contrata».

**ACEPTAR.** Este verbo latino significaba antiguamente admitir y atender al heraldo que proponia guerra ó combate personal, suscribiendo á las condiciones. «Aceptar la batalla» es hoy el acto de no rehusar el frente al enemigo que emprende el ataque en campo raso.

**ACERIA ó AZARÍA.** Llamábase así en la edad media el servicio militar que prestaban los pueblos para protejer el corte de maderas, cuando no podia hacerse sin peligro, como sucedia generalmente en los montes fronterizos al país ocupado por los moros. Viene de la palabra italiana *aza ó arza* con que se denominaba el hacha. Esta es la definicion textual que da el Glosario del Fuero de las Cavalgadas. Dicc. Acad. 5 no lo trae. Clonard (*Hist. org.* T. I, pág. 402) dice que azaría era encuentro repentino, ataque de sorpresa. Pudo ser así por extension.

**ACERO.** El hierro despues de sometido á ciertas combinaciones que prescribe la ciencia del artillero, y que no son de este lugar. Varios autores «extranjeros» y que por lo tanto imprimen autoridad, conceden á España la invencion del acero. Citaremos: *L'Enciclopédie méthodique.*—Goguet. *Origine des arts.*—Brard. *Minéralogie.*—Dameme. *Essai pratique sur l'acier.* Pero en 1867 la fábrica prusiana de Krupp, es la que da la ley, singularmente para las novísimas piezas de artillería.—Metafóricamente, acero es el arma blanca, con especialidad la espada. Decir de esta que tiene «buenos aceros», en plural, es elogiar su temple y corte.

**ACERTADO.** Se dice del tiro, del plan etc.: participio de acertar.

**ACERTAR.** Dar en el punto á que se dirige alguna cosa, física ó moralmente. «Acertar el tiro, acertar el blanco», es dar en éste con el proyectil.—«Acertar en la guerra», como en todo, tiene algo de adivinar, preveer, conjurar, prevenir.

**ACERTARSE.** En la edad media unirse, agregarse, alistarse. Acaso venga de «acartar» que significa inscribir el nombre en lista. El Fuero de Cáceres dice: «Et los de Cáceres et de su término que se acertaren en aquel fossado ó en aquella dacería (acería V. e. v.) de la su parte lo den esto.» *(Glos. del Fuero de las Cavalg).*

**ACICALAR.** Limpiar, pulir, bruñir armas de metal. Más particularmente, afilar, aguzar, apuntar armas blancas. El Rey D. Pedro de Castilla *(Ordenam. de Menestr.* 1351) mandó que «por alimpiar é acicalar los yelmos de los caballeros, por cada uno dos maravedis é medio..... é por las lorigas de caballo, cuatro maravedis». —En la fábrica de Toledo este verbo es técnico, y expresa la última operacion que se hace con las hojas para esmerilarlas, lustrarlas y darles el carbon, es decir, el último pulimento en las ruedas de nogal, llamadas repasaderas.

**ACICATE.** Espuela de que se usa para montar á la jineta, que sólo tiene una punta de hierro para picar al caballo, y en ella un boton á distancia proporcionada para impedir que entre mucho la punta. (Dicc. Acad. 5).

**ACIERTO.** Tino, buena puntería.—Cordura, prudencia, habilidad. (V. e. v.)

**ACINACIO.** Palabra latina que designaba un arma cortante como la cimitarra. Los romanos la llamaban tambien *gladius hunniscus,* espada de los hunnos. Aquino *(Lexic. mil.)* prueba con textos que era arma de los escitas, de los persas, de los medos segun el verso de Horacio: «*Vino et lucernis Medus* acinaces».

**ACION.** Correa de que pende el estribo de la silla de montar.

**ACÍRATE.** El terreno llano que por la mayor parte de sus costados tiene bajadas y valles inferiores y profundos, á que se desciende en cuesta. Suele tambien esta especie de terrenos denominarse mesa ó meseta. (V. e. v.) (Diccionario Acad. Hist.)—La loma que se hace en las heredades y sirve de lindero para dividirlas. (Dicc. Acad. 5). El uso no consagra la primera definicion.

**ACITÁRA.** Segun Dozy *(Recherch. sur l'histoire et la lit. d'Esp.,* T. II, pág. 39, apéndice) esta voz árabe, tomada genéricamente, significó en la edad media cobertor; pero Alcalá y Victor dan «acitára de la silla» como especie de gualdrapa ó caparazon ó schabrag de la montura á la jineta. En efecto Gonzalo de Berceo (*Vida de Sta. Oria*, copla 78) dice:

«Vedia sobre la siella muy rica acitára
«Non podria en este mundo cosa ser tan clara etc.»

Malo de Molina (*Rodrigo el Campeador*, página 22) corrige á Dozy sobre el sentido de cobertor; y deja á acitára ó citára su significado exclusivo de caparazon, muy anterior á los tiempos de Don Alonso el Sabio. (V Citára).

ACLARAR. Este verbo tiene dos acepciones: una material, y técnica en la táctica de guerrilla, que es «aclarar intérvalos»; otra moral «aclarar las filas» en el sentido de tener muchas BAJAS una tropa en campaña, más bien por el fuego enemigo, que por las fatigas y enfermedades.

ACLIDES. Especie de CLAVA de medio codo de larga, armada con puntas y acúleos, y en el extremo una cuerda ó correa para asegurarla en la mano. CLONARD *(Mem. de la Acad. de la Historia, pág.* 9), da esta arma á los españoles ántes de la dominacion romana. La voz se encuentra en VIRGILIO y en VALERIO FLACCO, como puramente latina.

ACOBARDAR. Como verbo activo, amedrentar, causar ó poner miedo al enemigo; como recíproco, acobardarse, no lo trae justamente el DICC. ACAD. 5: lo cual prueba que no tiene definicion legal en España.

ACOLADA. Lo mismo que ESPALDARAZO. (Véase ACOLAR).

ACOLAR. «Unir, juntar, combinar». (DICCIONARIO ACAD. 5.) Es verbo heráldico, pero podria usarse, sin recelo de galicismo, en la nueva táctica, para expresar la disposicion reglamentaria en columnas «gemelas» de medio batallon. Quizá fuese más expresivo sustituir la voz de mando «Batallon.—En columnas de medio batallon», con esta otra: «Batallon.—En columnas acoladas».—Lo mismo puede decirse del verbo APAREAR. (V. COLUMNA).

ACOMETER. «Embestir uno á otro.—Emprender, intentar». (DICC. ACAD. 5). La lengua militar se priva, no sabemos porqué, de varias locuciones castizas y expresivas. Técnicamente no se usa más que el verbo «ATACAR», que tiene la doble acepcion de atacar al enemigo y atacar el fusil ó el cañon; de donde resulta que «atacador» sólo puede expresar el instrumento con que se ataca; y no se suele decir tropa ó ejército atacador, sino ejército «atacante» lo cual no suena del todo bien. Si, para evitar el participio, se dice ejército ofensivo, agresor, se comete á veces grande impropiedad. Un ejército Á LA DEFENSIVA, y que diste mucho de ser AGRESOR, puede atacar una plaza, una posicion enemiga. El verbo acometer y sus derivados «acometedor, acometida, acometimiento» podrian, pues, alternar con ATACAR Y ATAQUE en el lenguaje TÉCNICO, dejándole más generalidad. «Un jefe dispone su plan de ataque y ordena á tal batallon que acometa: el comandante, en cuanto recibe la órden, arremete, se abalanza al enemigo con su tropa en columna de ataque». Esto parece más castellano que LANZARSE (en francés, *se lancer*) usado así en recíproco. (V. LANZAR, SOLTAR).

ACOMPAÑADOS. Jefes de distrito nombrados en 1597 para organizar MILICIAS PROVINCIALES, con instrucciones y reglamentos tan inútiles como todos los anteriores y posteriores, para realizar este pensamiento, tenazmente continuado por todos los Gobiernos desde los Reyes Católicos hasta el siglo XVIII.—En la ORDENANZA (Trat. 8.°) se llama así al segundo fiscal que se nombra, aunque rara vez, para intervenir ó ayudar al que instruye la causa.

ACONCIO. Segun MORETTI y AQUINO, especie de dardo que usaban los griegos parecido al *pilum* ó PILO de los romanos. Pero, por lo que se dice en el artículo siguiente, bien se ve que la denominacion es genérica para las armas de punta.

ACONTISMOLOGÍA. Llamándose en griego *acontion* (punta) las armas de tiro puntiagudas, los que las lanzaban era *acontistas*; y podia llamarse acontismología la ciencia ó arte que de este ejercicio tratan. Así lo propone BARDIN.

ACORDONAR. Cercar con gente dispuesta en forma de CORDON. (V. e. v. y ASEDIO.)

ACORRALAR. Verbo que traduce el *acculer* de los franceses y parece más técnico que acular ó arrinconar. Segun el DICC. DE LA ACAD. significa «Encerrar dentro de estrechos límites». «Dejar á uno sin salida ni respuesta». En la guerra expresa bien estrechar, empujar al enemigo en retirada contra un obstáculo, forzándole de nuevo á combatir ó á rendirse.

ACORRER. Antiguamente socorrer. «Acorrer deben los Alcaydes á los castillos que tovieren del Rey, si se non acertassen hi, e fueren á otra parte, en tiempo de guerra, e otro peligro. Ca todas las otras cosas deben posponer e dexar por acorrer á su lealtad..... Acorridos deben ser los castillos, no tan solamente de los Alcaydes que los toviessen, mas aun de los otros del reino que lo sopiessen e estovieren en logar que lo puedan facer». *(Leyes* 16 *y* 17, *tit.* 18, *Partida* 2).

ACOSAR. Verbo venatorio, expresivo tambien en la guerra. Perseguir con empeño, estrechar, hostigar, apurar al enemigo en retirada.

ACOSTAMIENTO. Tomado en general, segun el *Vocabulario* de AYORA, tropas de infantería ó caballería «á sueldo del rey»; pero segun

Clonard (*T.* II, *pág.* 165) se llamaban así, al final del siglo XV, las tropas colecticias levantadas y «pagadas por los pueblos». El Dicc. de la Acad. 5, da como anticuado, «sueldo, estipendio»... «ca todos al llamamiento del Condestable Don Alvaro, como los que tiran su acostamiento, son venidos, é gozarán de mejoría de acostamiento é de la gracia del Rey, ca á ninguno merced se le dejará de facer». (Bachiller de Cibdadreal, *Epist.* 79).

**ACOTACION.** Lo mismo que cota, ó número que en un plano topográfico, expresa la altura «relativa» de un punto sobre un plano arbitrario horizontal, ó más generalmente la «absoluta» sobre el nivel del mar, que muchos llaman altitud: sin duda para que juegue y rime con las otras dos coordenadas geográficas, llamadas latitud y longitud.

**ACOTADO.** En topografía se dice del plano que tiene cotas, esto es, números que expresan alturas, sobre el nivel del mar, de los puntos notables del terreno. (V. Dibujo.)—Terreno acotado es el que está señalado por su propietario con cotos, hitos ó mojones.

**ACOTAMIENTO.** La accion de fijar ó señalar en el terreno con cotos ó mojones.

**ACRIBILLAR.** Agujerear como una criba. Hacer fuego vivo y certero. Por hipérbole se dice de un muro, de un edificio, de un individuo que está acribillado á balazos.

**ACROBALISTA.** Si *acrobalia* en griego significaba escaramuza, es evidente que los acrobalistas serían en la antigua Grecia soldados ligeros, escaramuzadores, como los *vélites* romanos.

**ACRÓPOLIS.** Nombre griego que se daba á las ciudadelas en los tiempos antiguos. La tenian Atenas, Corinto, Argos, Tebas, Cartago, Cádiz. Mansion del tirano, reducto de seguridad, asilo, depósito de objetos preciosos.—En Roma era el Capitolio; en Jerusalem, el Templo; en Granada la Alcazaba; en Toledo, el Alcázar; en todos los pueblos de España, el Castillo.

**ACTIVIDAD.** Cualidad, más que recomendable, imprescindible en la milicia, tanto individual, como colectivamente. La agilidad es el medio físico de desenvolver la actividad, que puede ser moral. El Duque de Alba octogenario era activo, sentado en su poltrona, al imprimir agilidad al pesado ejército con que entró en Portugal en 1580.—La voz técnica ó reglamentaria actividad, indica que se está en el desempeño de las funciones del empleo.—Activo se dice tambien del ejército. (V. e. v.)

**ACTUARIO.** En latin *actuarius*. Dice Moretti que en la milicia romana era el oficial que ejercía funciones análogas á las del moderno ayudante. Aquino (*Lex. mil.*) escribe *actarius* citando á Vegecio, lib. 1, cap. 19.

**ACUARTELAMIENTO.** La accion y efecto de dar á las tropas del ejército permanente albergue y vivienda en edificios capaces y «propios» del Estado. El sistema de acuartelamiento ha mejorado en Europa notablemente, y es lastimoso que España no pueda seguir el progreso por sus ahogos de presupuesto. La civilizacion y la política, creando costumbres nuevas, van haciendo cada vez más repugnante el antiguo sistema de alojamiento; y si no se piensa con tiempo en el acuartelamiento sistemático, podrá llegar dia en que las tropas tengan que campar en plena paz. En esta es cuando se entiende el acuartelamiento cómodo, higiénico; pues en tiempo de guerra no se usa esta voz, sino la de acantonamiento. (V. y comp. Alojamiento).

**ACUARTELAR.** Este verbo no se usa como técnico, sino en el sentido de que una tropa, dispersa en alojamientos, se reune y pasa á habitar un edificio «militar y propio» que se llame cuartel. Tambien se dice de los alumnos de una escuela militar, cuando no habitan en casas particulares de la poblacion, sino en el edificio de la escuela, sujetos á toques de corneta y horario fijo. Colegio supone reclusion absoluta, y se distingue en eso de la escuela ó academia «acuartelada».

**ACUCHILLADO.** Antiguamente se llamaba así, por metáfora, al hombre experimentado y práctico; como acuchillador al duelista y reñidor. (Dicc. Acad.)—Se decia tambien del vestido con cuchillos ó piezas triangulares, por otro nombre nesgas. (Clemencin).

**ACUCHILLAR.** El sentido de este verbo es, rigorosamente, dar cuchilladas, herir ó matar con arma blanca; pero su acepcion «táctica» es mas técnica y general. Es acuchillada una tropa, de infantería especialmente, cuando, emprendida ó terminada una maniobra, se ve de pronto envuelta y paralizada por la caballería, en términos de no poder oponer resistencia razonable. (V. Alancear).

**ACUEDUCTO.** En general el conducto artificial por donde se guia el agua á lugar deter-

minado. Más particular, la construccion que tiene por objeto abastecer de agua potable á una poblacion. Cuando las obras tienen cierta importancia y extension, todavía se particulariza más, designando solamente aquellos trozos en que el agua corre á descubierto sobre arcadas en varios órdenes, para distinguirlos de otros en que corre por canales, minas, tubos, conductos, cañerías ó caños, sifones.

**ACUESTO.** Voz anticuada que significa DECLIVE. (DICC. ACAD.)

**ACULEBRINADO.** Adjetivo que se aplica á la pieza de artillería que por su gran longitud parece antigua CULEBRINA. (DICC. ACAD.)

**ACHAFLANAR.** En fortificacion, sustituir al ÁNGULO SALIENTE una línea recta, que se apoya en los dos lados, á distancia muy corta y generalmente igual del vértice.

**ADALID.** Etimología: unos del árabe *ad-dalid* guía; otros del teuton *adal, adel,* noble y *leida, leiten* guiar. «Caudillo de gente de guerra. Hoy se llama así en Ceuta el cabo de la gente de á caballo armada con lanza y adarga. *Dux, militum ductor.*—Adalid mayor. Empleo ó cargo de la milicia antigua española que correspondia á lo que MAESTRE DE CAMPO GENERAL. *Magister militum*» (DICC. ACAD.) El que guia ó dirige la hueste. «Adalides, que quiere decir tanto como guiadores, porque ellos deben haber en sí todas estas cosas sobredichas para saber guiar las huestes et las cabalgadas en tiempo de guerra». (LEY 1 TÍT. 22. PART. 2). (GLOS. DEL F. DE LAS CAVALG). «Llaman (los moriscos) adalides en lengua castellana á las guias y cabezas de gente del campo, que entran á correr tierra de enemigos y á la gente llaman ALMOGÁVARES: antiguamente fué calificado el cargo de adalides; elegianlos sus almogávares; saludábanlos por su nombre, levantándolos en alto, de pié sobre un escudo; por el rastro conocen las pisadas de cualquiera fiera ó persona; y con tanta presteza, que no se detienen á conjeturas, resolviendo por señales, á juicio de quien las mira livianas, más al suyo tan ciertas, que cuando han encontrado con lo que buscan, parece maravilla ó envahimiento». (MENDOZA. *G. de Gran*). «...é mandó el Rey ir á saber lo cierto al bachiller Gomez Bravo su adalid». (B. DE CIBDADREAL *Epist.* 74) «...los moros los mataron, porque sin buenos adalides y espiones fizo entrada en tierra de moros el Adelantado». (ID. *Epist.* 75). En el *Ordenamiento sobre la mesta* de DON ALONSO EL SABIO á 22 setiembre 1268 se lee, al enumerar los perjuicios que sufren los ganaderos: «et les toman los servidores, et los otros que recabdan por mi los derechos de las rentas por do van; et les toman los moruecos et carneros encencerrados que an menester para adalides de sus ganados, et que fieren á los pastores etc.» (*Memorial hist. esp.* T. I, pág. 333). Por donde se ve que los rebaños tenian tambien adalides. «Oficio antiguamente en España para ver y conocer las partes más flacas y desarmadas de la tierra. Para ello se elegian personas muy estimadas, en quien concurriesen fidelidad cordura, esfuerzo y buen entendimiento... y queriendo el Rey criaba á alguno para este oficio, le honraba con armas, espada y caballo; y un rico hombre le calzaba la espuela; y puesto un escudo en tierra y subido de pié en él, habiéndole sacado el Rey la espada de la vaina, le levantaban en alto doce caballeros que tuviesen su cargo, y volviendole el rostro hácia Oriente, señalaba ciertas cuchilladas por alto y bajo y lados en forma de cruz, desafiando á los enemigos de Dios en nombre del, y á los enemigos de la fé, del Rey, y de su Patria: y lo mismo hacia volviéndose á las otras tres partes del mundo: que por ser notable ceremonia, y aquí con ménos prolijidad que se halla en los libros antiguos de España me pareció escribirla». (MOSQUERA Y FIGUEROA. pág. 36). El *Fuero sobre el Fecho de las Cavalgadas* define bastante las funciones de este cargo, pues en el título 5 dice: «Manda ell Emperador que sean jueces los adalides de todas las cavalgadas, que fiziesen et farán por mar y tierra. Et ellos que puedan dar sentencias contra los cavalgadores, los cuales auran contienda en las cavalgadas. Además que ninguno non se pueda alçar de las sentencias que ellos darán por adelante Rey, ni por adelante Adelantado, nin otro ninguno que senyoría tenga, en pena á cada uno de cient marcos de plata». Y en el título 6: «ninguno non pueda juzgar cosas que sean de cavalgadas, si adalid non fuere...» En el título 66 supon un CAUDILLO, pues previene que «si alguno fuere contra el cabdiello, él guiando la cavalgada, pierda la mano diestra». En el título 100: «el adalid que la cavalgada guiare tome dos raciones, si uno solo fuere E si muchos adalides fueren en la cavalgada, hayan sendas raciones»... Por último trascribiremos textual la definicion de CLONARD que concilia estas opiniones no muy divergentes. «Tenia el adalid mayor el encargo de la organizacion de las tropas, conforme lo ejecutó mas modernamente el Condestable (LEYES 1, 2, 3 y 4, TÍTULO 22, PART. 2). Las funciones que desempeñaba este jefe superior son una mezcla de las del

CUARTEL-MAESTRE, INTENDENTE é INSPECTOR GENERAL de un ejército. Era obligacion suya RECONOCER EL TERRENO en el país que servía de TEATRO á la guerra, cuidar de la situacion de los campos ATRINCHERADOS, colocacion de las AVANZADAS, dirigir las DESCUBIERTAS y las ALGARAS (V. e. v.) ó PARTIDAS para molestar al enemigo, disponer las CELADAS ó EMBOSCADAS, establecer las ATALAYAS, CENTINELAS, ESCUCHAS y RONDAS, investigar la posicion del contrario y sus fuerzas, mantener buenos CONFIDENTES y ESPÍAS, organizar las EXPEDICIONES, nombrar los ALMOGÁVARES y los ALMOCADENES, señalar las RACIONES de las tropas y cuidar del abastecimiento de los almacenes».

«Nadie podia aspirar al empleo de adalid sin dar pruebas muy positivas de instruccion, talento, pericia y lealtad. Para conferir á alguno esta dignidad se observaban las reglas siguientes. Doce adalides ponian un escudo en el suelo y colocándose de pié encima el nombrado, lo levantaban en el aire dirigiéndosele primero de cara al Oriente y sucesivamente á las tres restantes partes del mundo. En esta posicion el novicio hacia cuatro cruces en las distintas direcciones indicadas con su espada desnuda, pronunciando el juramento: «Yo (fulano) desafio en el nombre de Dios á todos los enemigos de la fé et mio Señor et Rey de la tierra». Hecho esto se le bajaba, y el RICO HOMBRE poniéndole una bandera en la mano le decia: «Yo te otorgo en nombre del Rey que seas adalid».

**ADARGA.** Del árabe *addarca* ó *darg*, embrazar. ESCUDO ovalado ó de figura de corazon formado de cueros dobles engrudados y cosidos (V. ESCUDO). En el siglo X había en la Córdoba musulmana el empleo de *Saheb-Addarca*, prefecto de la adarga, ESCUDERO mayor, ARMÍGERO. (SIMONET. *Ley. árab. pág.* 25). Tambien se llamó DARGA y ATARECA. «...una darga muy grande de barrera que le habian dado en Córdoba muy fermosa». (CRON. DEL C. DE BUELNA. Cap. 19, página 39). Las adargas más duras y resistentes eran de cuero de vaca, por cuya razon se llamaban «vacaries». (DICC. ACAD. 5 escribe, sin duda por errata, «bacaries»).—Si la adarga no era vacari se decia «de ante, dante, dargadante».—Adargar ó adargarse: cubrir con la adarga, como de escudo, ESCUDARSE, ó de broquel, ABROQUELARSE... «porque no pueden todas veces guiar el caballo é adargarse á un tiempo». (VARGAS MACHUCA *Mil. ind. pág.* 46). Adargado, adarguero, adarguilla, son derivados. En el FUERO DE TORO, dado en 1222 ó confirmado en esa fecha, se dice: «Homo qui levaverit tendam vie eundam, et cabalium in hostem libet quatuor excusatos; qui levaverit signa, libet duodecim excusatos; et toti illi qui excusatos levaverint non libent excusatos de trecentis morabetinis et quando iberitis in hostem, vadant medii de Alcaldibus, et medii de iuratis, et alli medii remaneant per *adgardare* villam vestram». Este verbo *adgardare* parece como si sonase adargar, cubrir.

**ADARVE.** «El espacio que hay en el alto del muro y sobre él cual se levantan las ALMENAS. Hállase usado tambien en lo antiguo por todo el muro». (DICC. ACAD.) Esta voz arábiga, hoy algo desusada, debe preferirse á TERRAPLEN (V. e. v.) que no es tan precisa por lo genérica. (Véase *Rampar*).

**ADBELAR.** (V. y comp. AGRESION, DEBELAR). Del latin *adbellare* procedente de *bellum*, guerra. Significaba, más bien que acometer, atacar material ó tácticamente, hacer agresion, agredir, invadir, romper estratégicamente un movimiento ofensivo.

**ADELANTADO.** «En la época posterior á la conquista de Sevilla, el título de CONDE pasó á calificar una de las clases aristocráticas de la sociedad, y fué sustituido por el de adelantado mayor que correspondia al *præses provinciæ* de los romanos. Los deberes de este funcionario los marca Don Alfonso el Sabio en una ordenanza que lleva este epígrafe: Estas son las leyes de las cosas que deben facer los adelantados mayores. Por la ley 22 del tit. 9 de la Partida 2.ª, en tiempo de paz ejercia la jurisdiccion civil y la justicia suprema, para lo cual tenia un juzgado privativo sobre los «adelantados menores» y «merinos» de su provincia; y en los tiempos de guerra ó de revueltas tomaba el mando de las tropas, y á su frente marchaba ya contra los enemigos exteriores, ya contra los interiores. Cada año debia ir por todas las merindades, «é en los logares o fallare los merinos buenos é de buena fama, debíalos facer bien é de dejallos en sus logares, et o fallárelos de mala fama, tellerlos ende, é facerles luego enmendar todas las malfetrías que ovieren fecho». Tambien debia cuidar «que en aquella tierra sobre que él había poder, non fuese fecho castiello de nuevo, nin torre, nin fortaleza sin mandado ó sin placer del Rey». Quedaba así mismo responsable el adelantado mayor ante la córte ó curia real de que «non tomase CONDUCHO si non en villas regalengas ó en abbadengas, é debia tomar tanto en cada logar cuanto el Rey le mandare cuandol ficiere merino é non mas, é esto una vez en el anno: et si mas conducho tomare ó mas veces, péchelo

doblado á aquellos á quien lo tomare: pero si acaesciere que haya á ir á desfacer ASONADAS ó á LEVANTAMIENTOS algunos, si se ficiesen en la tierra, ó por prender ladrones ó otros malfechores, decimos que puede tomar conducho en las bien fetrias, é débelo pagar fasta nueve dias.» Por las leyes 4 y 5 que son las que dan estas reglas, se ve cuan semejantes eran á las obligaciones de los CAPITANES GENERALES de nuestros modernos distritos; pues el adelantado mayor en el suyo, tenia cierto número de merindades al símil de las COMANDANCIAS GENERALES, que al cargo de los merinos mayores le estaban subordinadas: por esto el FUERO DE CASTROVERDE, añade que los militares que en él habitan, daban á su merino las cavalgadas. «Milites qui ibi habitaverint, den septem cavalgadas suo merino, et maiordomo det illis septem pares de calzas, et sendos de expolas, et sendos mantos de color.—Año 1197.» Los adelantados mayores, segun el *Espéculo*, no sólo concurrian con sus tropas á la defensa de su distrito si era invadido por el enemigo, sino que socorrian á los que lindaban con él, tal deducimos de la ley 2 que dice: «Estos deben venir luego cuanto más podieren, como en apellido qui de caballo, qui de pié, cada uno lo meior que podiere.» En un punto determinado, y por medio de la convocatoria que anticipadamente se anunciaba á los adelantados mayores, cuidaban estos de remitir las MESNADAS de su distrito «á esta HUESTE á tres meses de plazo, para venir é para estar en ella: é débense contar estos tres meses del dia que salieren de sus casas é de sus tierras... faciendo sus jornadas derechas é sin engaño». La misma ley determina la clase de contingentes que formaban la hueste, á saber: los RICOS-OMES de pendon y caldera, los ACOSTADOS ó tierra-tenientes, los omes de órden ó CABALLEROS de las órdenes militares, los súbditos de los abades, priores y obispos, y los soldados de CONCEJO ó mesnadas de las ciudades y villas. Estos cuerpos ó compañías traian sus banderas, que las leyes 13, 14 y 15 llaman señas, previniendo que se entreguen «á los omes señalados porque sean guardadas é onradas.» (CLONARD. *Hist. org.* T. I, pág. 373).

**ADELANTAMIENTO.** El territorio en que el ADELANTADO (V. e. v.) tenia jurisdiccion, con conocimiento inmediato de las causas civiles y criminales del pueblo en que se hallaba, y por via de apelacion de las de los jueces inferiores de la misma provincia. En el antiguo régimen conservaban este nombre, con el recurso al adelantado en segunda instancia, algunos pueblos agregados, que formaban distrito con el nombre de ADELANTAMIENTO, como el de Búrgos, de Leon y de Palencia, conforme á las leyes. Otros distritos habia, con el nombre mismo de adelantamiento, que sólo quedaron como títulos de honor en las casas de sus poseedores, por ejemplo: el Adelantamiento de Múrcia, de Andalucía, de Cazorla.

**ADELGAZAR.** Introducido ya oficialmente, en la nueva TÁCTICA (*Instr. de Bat.* pág. 6). el adjetivo DELGADO, para designar el órden opuesto al PROFUNDO; con este verbo, adelgazar la formacion, se evitaria el circunloquio «pasar del órden de columna al de batalla».

**ADEREZAR.** Disponer, preparar, enderezar, dirigir, encaminar.

**ADEREZO.** «Prevencion, aparejo, disposicion de lo necesario y conveniente para alguna cosa.—De caballo. Las mantillas, tapafundas y demás arreos que se ponen al caballo para adorno y manejo.—De espada, daga ó espadin. La guarnicion que tienen por la parte donde se empuñan: y tambien el gancho ó contera que se pone en la vaina». (DICC. ACAD.) Antiguamente en fortificacion, disposicion, TRAZA, PLANTA de una OBRA. En este sentido lo usa AYORA en sus *Cartas*.

**ADHESION.** Esta voz, de origen latino y técnica de la física, ha pasado al lenguaje ordinario y al de la legislacion, para expresar el acto de aceptar el dictámen de otro, el consentimiento á un acto que otro ejecuta. En la milicia no basta que las tropas tengan DISCIPLINA y además CONFIANZA en el valor y en la PERICIA de sus jefes; es conveniente que les profesen AFECTO personal y respetuoso, que les tengan ó cobren aficion, inclinacion espontánea por sus cualidades de CARÁCTER.

**ADICTO.** Como cualidad moral, quizá expresa mejor que el adjetivo *devoto* (usado por Lafuente y otros) la ADHESION personal de un hombre ó tropa á su causa ó á su jefe. DICC. ACAD. 5 da: «dedicado, muy inclinado, apegado.» En las revueltas civiles especialmente, importa mucho al gobierno legal que la tropa le sea adicta.—En la guerra civil dinástica, y ántes de la creacion del cuerpo de E. M., los capitanes y jefes de las diferentes armas entraban con el título de «adictos», esto es, destinados, agregados, á componer las PLANAS ó ESTADOS MAYORES, entónces EVENTUALES de aquellos ejércitos.

**A DISCRECION.** Frase adverbial para denotar que no se sigue regla. Como el arma, cuando se lleva «á voluntad»; la CARGA, sin tiem-

pos; el ALOJAMIENTO, sin la formalidad de BOLETAS, ni intervencion del municipio; la RENDICION, sin condicion estipulada.

**ADITOS.** Voz latina, *additi*, que significaba adictos, adjuntos, agregados. Tropas sueltas, francas, ligeras, como los ACCENSOS. En la decadencia de la milicia romana estos HONDEROS, JACULADORES, tiradores, eran tambien sirvientes de las MÁQUINAS balísticas, y se situaban entre las líneas de las COHORTES ú ocupaban las eminencias.

**ADMINISTRACION MILITAR.** Desde el momento en que se organiza una agrupacion de hombres, la ADMINISTRACION es indispensable: cuando la agrupacion tiene, como la MILICIA, un objeto exclusivo, determinado y algo diferente de los otros servicios del ESTADO, es á todas luces conveniente que tenga su administracion especial é interior, que pueda englobarse luego toda junta en la ADMINISTRACION PÚBLICA ó general. El principio fecundo de la division del trabajo, que de la industria ha pasado á todo el régimen social, impone cierta separacion de atribuciones que, contenida en límites prudentes, suele ser grandemente provechosa.

Es óbvio que el hombre, á quien se destina y prepara para COMBATIR, tiene lo bastante con este encargo, sin añadirle el de ARMARSE, EQUIPARSE y MANTENERSE; pero lo que ahora tenemos por trivial, ha tomado en otros tiempos las proporciones gigantescas de árduo y temeroso problema.

La institucion del EJÉRCITO PERMANENTE habrá bullido en la mente de todos los reyes que, como Alfonso XI de Castilla, hayan aspirado á sentar su trono sobre cimiento algo más sólido que el de la movediza organizacion feudal; y sin embargo hay que descender á los Reyes Católicos, más áun, al gran Cisneros, para ver formularse de una manera práctica, aunque insuficiente, incompleta, un pensamiento instintivo, el cuál, mejor que militar, pudiera llamarse político y hasta social.

Así como en la pólvora, más que en la imprenta, puede reconocerse el agente efectivo de la trasformacion orgánica de la Europa; así en la instauracion de los EJÉRCITOS PERMANENTES y NACIONALES, puede verse, sin gran sagacidad, algo más que nubes perpétuas de langosta, destinadas á devorar la flor de la juventud y del presupuesto de un pueblo.

Cabalmente impedir que esto suceda es, á nuestro juicio, la definicion más concisa y general que puede darse del elevado encargo cometido á la agregacion de funcionarios conocida con los antiguos nombres de OFICIO DEL SUELDO y HACIENDA MILITAR, ó con la reciente denominacion de ADMINISTRACION MILITAR ó CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJÉRCITO. Sueldos, víveres, armas, caballos, cuarteles, hospitales, utensilios, trasportes y el costoso MATERIAL de fortificacion y artillería entran en la órbita administrativa del ejército.

Ocioso es decir que no descenderemos al terreno en que generalmente se plantea por algunos militares esta cuestion, de suyo elevada y trascendente: salir del paso con alguna chanzoneta contra esos papelistas llamados militares, que no vierten sangre sino tinta, es perpetuar en el ejército malos resabios, ideas estrechas, rivalidades mezquinas.

Declaramos, pues, plenamente que no es concebible siquiera la máquina voluminosa de un EJÉRCITO en el dia, sin el principal resorte de una excelente ADMINISTRACION ECONÓMICA.

Hoy el EJÉRCITO PERMANENTE no es la MESNADA feudal, sencillamente administrada en su rápida ALGARA por un modesto CEBADERO (V. e. v.) no es la tropa temporera de REITRES, LANSQUENETES, ESTRADIOTES ó CONDOTTIERI «alquilada por un tanto alzado»: es una parte integrante y muy principal de las naciones, cuyo mantenimiento absorbe irremediablemente en todas ellas respetables sumas, cuya inversion requiere minuciosas garantías de comprobacion y acierto.

Los EJÉRCITOS PERMANENTES tienen que crecer en «riqueza» (por extraña que parezca esta palabra) al compás que crece la riqueza del país del cual forman parte. Las bandas montañesas conque emprendió la RECONQUISTA Alfonso el Católico no podian ser tan «ricas», como la brillante caballería conque Alfonso VI entró en Toledo, ó como las tropas feudales y concejiles con que San Fernando entró en Sevilla.

Compárense los batallones que combatian en Navarra en 1834, con los que pisaron las playas africanas en 1859; compárense tambien estos últimos con los franceses é ingleses en Crimea ó Méjico; y dígase si un EJÉRCITO, como una sociedad, no puede ser más ó ménos «rico y floreciente».

Es de rúbrica en todo libro militar alejar de la vista estas especies; y á fuerza de inculcar, muy justamente, sobriedad, austeridad y desden á las comodidades de la vida, se viene á convertir al soldado en una anacoreta. Esto tiene su desventaja en la forma actual de gobierno, en que todo ciudadano usa ó abusa anualmente de su derecho de regatear hasta los céntimos que pide el Estado. El hombre civil, como que en ello va su interés, comprende que sólo con

dinero puede hacerse un ferro-carril; pero tiene cuidado en buscar «textos militares» para probar que el objeto de un ejército es «marchar, campar y combatir» para lo cual, efectivamente, no se descubre á primera vista la necesidad de un maravedí. Hacemos asomar esta idea con repeticion, por la menor rendija que se nos presenta, convencidos de que su propagacion es más beneficiosa en la práctica, que la eterna y estéril polémica sobre FUEROS, PRIVILEGIOS, EXENCIONES y gollerías, que ya no son de estos tiempos. Asimílese enhorabuena el soldado al jornalero; pero páguesele el jornal al tipo corriente ni más ni ménos. Si al guarda de un melonar se le da escopeta y vestuario, algo más merece el que se destina á la guarda del territorio, de la tranquilidad, del honor de un gran pueblo. (V. ESPÍRITU MILITAR). Es evidente, pues, que la MILICIA tiene el derecho de que el ESTADO satisfaga sus necesidades justamente reconocidas; pero todo derecho implica un deber: y la MILICIA lo tiene ineludible, de dar á los fondos que recibe el destino señalado, comprobándolo por los medios consagrados en la moderna ciencia económica. Atencion tan primaria, tan indispensable, no puede encomendarse á todos á un tiempo; tiene que ser encargo de unos pocos; debe constituir lo que en el dia llamamos «especialidad» y admitida esta como útil, como forzosa, es una puerilidad perderse en averiguaciones de cuál es preferente: si hacer guardias, ó hacer ciudadelas, ó hacer cañones, ó hacer cuentas.

Si bien se mira, la sociedad civil en sus rápidos y modernos adelantos, no ha hecho más que copiar á la sociedad ó grupo militar, cuya constitucion estableció de muy antiguo el encadenamiento sin solucion del soldado al capitan general, esto es, del proletario al monarca: todo individuo, tanto en la sociedad como en el ejército, que desempeñe honrada y diestramente su cargo, sea el que fuere, tiene en su esfera iguales derechos al aprecio y consideracion de los demás.

Sentado esto, la ADMINISTRACION MILITAR tiene que ser un INSTITUTO de la MILICIA, INSTITUTO esencialmente «militar», resorte muy principal de su complicada máquina, cuyo mecanismo regula, y el cual debe forzosamente conocer en todos sus pormenores. Esta opinion sin embargo no es unánime: y si buscamos imparcialmente los puntos de divergencia, quizá se encuentren tan abajo, que parecerán algo fútiles. Puede ser uno el significado estrecho y vulgar que se da á la palabra EJÉRCITO (V. e v.) aplicándola sólo á la TROPA que forma al son de corneta; puede ser otro la repulsion invencible que inspira en las FILAS la aparicion, algo fastuosa, de un nuevo cuerpo especial con atribuciones fiscales no deslindadas, con numerosa escuela (1865), con asimilaciones gerárquicas, con tropa exenta, con pretensiones ya visibles, que, á través del lujoso uniforme y de las divisas militares pueden llegar hasta el fuero privativo (perdido por ley de 11 Julio 1865) hasta la escala rigorosa, hasta los humos FACULTATIVOS, intolerables cada dia más en las armas realmente principales. Podremos equivocarnos; pero si el nuevo cuerpo de ADMINISTRACION MILITAR encuentra algo premioso su encaje en el CUADRO ORGÁNICO de la MILICIA, quizá lo deba á presentarse de pronto algo más hinchado y voluminoso de lo que convendria al lugar importante, pero estrecho, que en buena ORGANIZACION le cabe. (En el escalafon de 1865 contaba nada ménos que 1,166 individuos: sucesivas reformas han bajado este número á ménos de la mitad en 1868.)

El destino de España ha sido siempre, en guerra y en paz, acometer empresas sin contar con medios para llevarlas á cabo. Se tarda largo tiempo en reconocer una necesidad; pero una vez reconocida, nuestra imaginacion meridional la abarca en su conjunto y quiere satisfacerla con prematura suntuosidad. La administracion pública lo demuestra, en general, en todos sus ramos; y los perpétuos apuros del erario no logran indicarnos donde está su fácil y radical remedio.

La ADMINISTRACION MILITAR deberia prevenir y calmar ese recelo que despierta involuntariamente la vista de su escalafon y del programa de estudios de su escuela en 1865; se teme que algun dia llegue á haber más INTENDENTES que soldados, ó que el COMISARIO exhiba más derechos científicos para mandar un EJÉRCITO, que el GENERAL á cuyas órdenes sirva.

Con la misma imparcialidad con que sostenemos la utilidad y la conveniencia del Cuerpo Administrativo, señalamos el escollo en que puede tropezar un excesivo celo, y el afan de «especialidad facultativa». Estos son meros detalles; pero muchas veces suelen ahogarse en ellos fecundos y cardinales pensamientos de ORGANIZACION. Quizá recogiendo un poco el vuelo; dando al tiempo lo que es suyo; dejando entreabierta por arriba la escala á ciertos OFICIALES DE FILA de justificada inclinacion y aptitud, lograse la ADMINISTRACION MILITAR extirpar antiguas preocupaciones y adquirir en el ejército merecida popularidad.

Por lo demás su abolengo es envidiable: si los

Ingenieros vienen de Pedro Navarro y los Artilleros de Francisco Ramirez de Madrid, á nuestro juicio, la Administracion militar moderna bien puede tomar su origen en aquella noble reina que tan acertada y asiduamente cuidaba de las vituallas, de los convoyes, de los hospitales, de la pólvora, del inmenso y desconocido material en la estratégica conquista de Granada. Las extrañas nociones de contabilidad, severamente militar, que manifestó aquella pura y perfecta Señora, no eran fruto del acaso, sino de una predisposicion feliz y armónica que involuntariamente la llevaba á descubrir, muy por debajo de su trono, aptitudes y méritos modestos, como el de su intendente militar Alonso de Quintanilla. Las ordenanzas firmadas por Fernando en Barcelona á 28 julio 1503 y por Isabel en Monasterio á 5 agosto, son el punto convencional de partida para la historia de la Administracion militar. No es de nuestro propósito seguir su marcha, desde que revisadas por Cárlos V en 5 abril 1525, y refundidas en 13 junio 1551, fueron sucesivamente engrosando y modificánse, sin variar sustancialmente hasta principios del siglo XVIII.

La radical reforma, que en aquella época sufrió toda la organizacion, introdujo hasta la nomenclatura francesa. Los Veedores y Contadores cambiaron sus castizos y expresivos nombres por los de Comisarios (V. c. v.) y Ordenadores; el Oficio del sueldo se tornó en Intendencia; y una plaga de franceses «financieros» acaudillados por el célebre Orry, lo que logró fué confirmar que no es posible en España la repeticion del milagro de los panes y los peces. En 1748 y 1749 la vuelta al sano principio de que no debe gastarse más de lo que se tiene, produjo, más bien que las ordenanzas de Intendentes y Comisarios de dicha fecha, mayor regularidad económica. Nuevas ordenanzas de Utensilios en 1760 y las generales de 1768 fueron desembrollando el caos.

Como el siglo XVIII en España es desgraciadamente una traduccion literal del francés, á Francia hay que ir á buscar los originales, por más que ahora ya principie á repugnarnos. Los franceses fijan el orígen de su Administracion militar en Coligny á quien atribuyen el dicho sentencioso «Empecemos á formar el mónstruo (el ejército) por el vientre». Su ordenanza de 20 marzo 1550 es el documento de partida. Luego Sully, el célebre ministro de Enrique IV, cuyo ejército en 1600 tenia por junto 6 piezas de artillería con 4.000 infantes y unos 2.500 caballos ensanchó el círculo de la administracion, reducido á víveres y pertrechos, haciendo entrar la higiene y la cirujía. Nuevos reglamentos de 26 setiembre 1620 y 14 febrero 1633 trajeron nuevas mejoras; se comenzó á entrever la conveniencia de separar el mando militar de la administracion y el progresivo aumento de los ejércitos impulsó á Letellier á plantear el problema: «Mantener con el menor gasto posible el mayor número posible de soldados».

La supresion en 1661 del Coronel general de infantería permitió consolidar algo las nuevas teorías. Los ministros de Luis XIV Colbert y Louvois continuaron amontonando reglamentos; pero los despilfarros y locas empresas del que los franceses llaman su gran rey, trajeron la bancarrota, el desórden y el abatimiento de la Francia, del cual no pudo levantarse en todo el siglo XVIII.

Miéntras tanto la Prusia se encumbraba al alto puesto militar que tan diestramente sabe conservar. La Europa entera se apresuró á copiar fútiles pormenores que en nada contribuian á desarraigar los verdaderos abusos, y quedó atónita y suspensa al primer rugido de la Revolucion, viéndose con soldados y generales, pero sin ejércitos sólidos, que pudiesen resistir y encauzar el desbordado torrente revolucionario.

Las guerras posteriores no hicieron dar un paso á la complicada ciencia administrativa, cuyo estudio requiere la paz. Napoleon I, aunque crease el tren de equipajes, daba muy poca importancia al hombre y ménos al material, para cuidar de la conservacion de uno y otro. La atrevida máxima de Caton y de Guibert «la guerra debe alimentar la guerra» recibió literal y bárbara aplicacion. Alemania, Italia, España conservan hondas cicatrices del cauterio brutal con que entónces se restañaba la sangre; y los hórridos desastres que precipitaron la caida del primer imperio francés vinieron á probar lo ya probado desde Atila: que un ejército no lo constituye la «aglomeracion de hombres», miéntras no le dé cohesion el órden, la disciplina, la administracion.

En las guerras de la Independencia y Civil mal podia funcionar con regularidad la administracion «militar», si en rigor no existia la administracion «pública». La guerra de África será la primera que registre el cuerpo administrativo como ejercicio ordenado de sus vastas funciones, y en las que suplió con celo lo que pudo haber de inexperiencia. La instruccion provisional de 1827, el real decreto de 17 julio 1837, las reales órdenes de 20 febrero 1840 y 7 mayo 1841 desprendieron por fin la Hacienda militar de la civil y deslindaron sus atribuciones. Suprimida en

29 diciembre 1852 la antigua INTENDENCIA GENERAL, que con el nombre de DIRECCION se confió á un GENERAL; reorganizado el cuerpo en 18 febrero 1853; creadas las COMPAÑIAS DE OBREROS y sin necesidad del programa de su ESCUELA aprobado en 4 julio 1864, la ADMINISTRACION MILITAR española tiene sobrados elementos para competir con la que más sobresale en Europa.

El gran paso está dado: la conveniencia de separacion entre el mando DE ARMAS y ADMINISTRATIVO está fuera de toda discusion: ya no sólo los jefes de division ó brigada, sino los coroneles de regimiento, por reciente disposicion, quedan desembarazados de los enojosos pormenores de contabilidad y administracion; pero por lo mismo el CUERPO ADMINISTRATIVO está moralmente más comprometido, no sólo á redoblar su ya probado celo, sino á facilitar, en vez de entorpecer, la gestion administrativa, haciendo ver el órden y bien-estar que al ejército proporciona; á suavizar la aspereza de su accion fiscal, y no ceder, con pretexto de fútiles asimilaciones, á la vanidosa tendencia de formar otro cuerpo facultativo más.

**ADOBAR.** Este verbo, exclusivo en el dia de cocineros y curtidores, tuvo antiguamente, segun DICC. ACAD. 5, el significado de pactar, ajustar; y segun DUCANGE, en la baja latinidad, *adobare, quasi adoptare*, era instruir, armar, ceñir la espada, hacer soldado á alguno. Por bastante tiempo conservó este sentido en el frances antiguo, y en castellano todavia significa adornar, aderezar.

**ADOBE.** Ladrillo sin cocer. Material muy usado en el REVESTIMIENTO de las obras de fortificacion pasajera. (V. y disting. TAPIAL).

**ADUAR.** Poblacion movible formada de las TIENDAS en que habitan los árabes de la costa de África. Tambien se llaman asi las RANCHERÍAS de los indios. Es voz despreciativa para designar una poblacion miserable, un campamento irregular y mal dispuesto.

**ADVENTICIO.** Adjetivo latino que significa lo que es extraño y sobreviene, á diferencia de lo que es natural y propio. (DICC. ACAD. 5). Quizá en algunos casos sustituya con propiedad al adjetivo EVENTUAL, hoy más usado en estrategia.

**ADVERSARIO.** Lo mismo que contrario, enemigo, antagonista.—El verbo anticuado adversar significa oponerse, contrariar, resistir á otro. (DICC. ACAD. 5).

**ADVERSIDAD.** Suceso adverso, contrario, desgraciado.—Esta es la piedra de toque del CARÁCTER verdaderamente militar.

**AEROSTACION. AEROSTÁTICA.** Estacion ó suspension en el aire, como aeronáutica es locomocion, navegacion aérea. Ninguno de los dos problemas ha recibido hasta ahora solucion satisfactoria; pero los militares, como primeros interesados en el asunto, han hecho, especialmente en Francia á fines del siglo pasado, algunos ensayos para ATALAYAR y RECONOCER la posicion del enemigo por medio de un globo cautivo, sujeto con cuerdas. Amigos, como son nuestros vecinos, de ORGANIZAR, principiaron por crear, no una, sino dos compañías de aeróstatas ó aeronautas *(aerostiers)* que obraron en Maubeuge, Charleroi y Fleurus; pero tanto llegó á montar la suma de inconvenientes, embarazos é imposibilidades, que una de las compañías tomó el partido de hacer reventar á balazos su propio globo, sin que haya más noticias que interesen, posteriores á este suicidio; pues no son de mencionar algunas tentativas aisladas, como la que en la última guerra de Italia hicieron en Castinodolo los hermanos Godard, aeronautas de oficio que seguian al ejército francés, y otras en los Estados-Unidos y Prusia. Sin embargo en el siglo XIX no se desespera de nada y quizá el problema se resuelva.

**AFABILIDAD.** «Suavidad, dulzura, agrado en la conversacion y trato». (DICC. ACAD.) Cualidad apreciable en el que manda. Su contraria es la ALTANERÍA (V. e. v.) Su escollo ó degeneracion la FAMILIARIDAD. (V. e. v. y disting. AFECTO).

**AFECTO.** Como sustantivo, significa cualquiera de las pasiones del ánimo, ira, odio, etc.; pero se dice más particularmente del amor ó cariño.—Como adjetivo, quiere decir inclinado, apasionado, ADICTO. (V. e. v.) Importa mucho saber si una tropa es afecta ó desafecta á su jefe, á su causa.—En ORGANIZACION y TÁCTICA tiene sentido de destino, agregacion ó dependencia eventual y pasajera. Una bateria está «afecta» á una division; un oficial está «afecto á la plana mayor». Y por otra parte el verbo afectar expresa segun DICC. ACAD. «poner demasiado estudio ó cuidado en las palabras, movimientos y adornos, de forma que se hagan reparables». Excusado es decir que este verbo activo y el recíproco «afectarse» están reñidos con la severidad, gravedad y ENTEREZA del militar.

**AFIANZAR.** En infantería, movimiento del MANEJO DE ARMA, que consiste en llevar la mano derecha con el FUSIL, cuando está TERCIADO, fren-

te de la mitad del cuerpo y colocar la mano izquierda encima de la derecha; quedando por consiguiente la culata sobre el muslo izquierdo, y el cañon cerca del hombro derecho. Este movimiento sustituye al antiguo y suprimido de ARMA AL BRAZO.—En caballería afianzar la LANZA es dejarla suspendida de la correa PORTALANZA, que se sujeta en la sangría ó parte superior del brazo derecho.

**AFILAR.** Aguzar, adelgazar por el corte ó punta un ARMA BLANCA. (V. y comp. ENFILAR, DESFILAR, segun deriva de FILO ó de FILA). DICCIONARIO ACAD. 5. da como anticuado el verbo «ahilar», ir uno tras otro formando hilera.—Metafóricamente se «aguza», pero no se «afila» el ingenio.

**AFLOJAR.** En sentido material, soltar lo que está apretado; metafóricamente CEJAR, ceder, ciar, perder terreno, entibiarse el fervor, el ENTUSIASMO. (V. FLOJEAR, FLOJEDAD).—Afloja una ACCION, una tropa, un individuo; la DISCIPLINA se afloja, se laxa, se relaja.—«Aflojarse á caballo» es frase técnica de EQUITACION: dejar flexibles las piernas sin oprimir al animal.

**AFLUENCIA. AFLUIR. AFLUENTE.** En GEOGRAFÍA FÍSICA y TOPOGRAFÍA se llama afluente, en general, á toda corriente de agua que se junta, DESAGUA ó DESEMBOCA en otra mayor, ó tenida por más principal. La comarca ó territorio surcado por un rio de importancia con todos sus afluentes, y que en los mapas asemeja á un árbol con sus ramas sin hojas, forma su CUENCA HIDROGRÁFICA. Ordinariamente el punto preciso, en que una corriente entra en otra, no se llama «afluencia», sino «confluencia»; y al revés, al rio que confluye no se le llama confluente, sino afluente. El DICC. ACAD. 5. sólo da afluencia en sentido de abundancia, copia, ó en el metafórico de facundia ó abundancia de expresiones. Nótese que de influir, concluir, deriva concluyente, influyente, y de afluir, afluente.

**AFORADO** de guerra. El que no perteneciendo á la MILICIA goza de FUERO MILITAR.

**AFORISMO.** Voz griega, usada particularmente en medicina, pero que en general significa sentencia ó máxima clara, corta y concisa, que encierra un pensamiento útil, una regla autorizada. LOS ARTICULOS de una buena ORDENANZA ó código militar, deberian ser verdaderos aforismos: miéntras tanto seria muy conveniente la publicacion de un pequeño catecismo, ó librito muy portátil, con ciertos principios inconcusos de GUERRA y sobre todo de ESTRATEGIA y TÁCTICA GENERAL análogo á los publicados en otros paises. El pequeño folleto en 32.° del que lleva tiradas varias ediciones el librero francés DUMAINE con el título «Máximas de Napoleon» otro análogo de LENEVEU que está en la vigésima cuarta y algunos alemanes, pudieran servir de tipo, no traduciéndolos, sino refundiéndolos y adaptándolos á España. Un sabio dijo que las sentencias son como agudos clavos, que fijan las verdades en la memoria; y para este trabajo de compilacion, muy semejante á la de un laboratorio químico, puesto que es extraer la quinta esencia, seria menester reunir un gran conjunto de axiomas, apotegmas y preceptos acreditados, y proceder luego por eliminacion, hasta dejarlos reducidos á escaso y razonable número.

**AFRONTAR.** Poner una cosa en frente de otra segun DICC. ACAD. que lo da por anticuado; sin embargo, es usual, aunque francesa, la frase «afrontar el peligro» y podria emplearse en TÁCTICA como equivalente de ACEPTAR BATALLA, dar ó hacer frente al enemigo. «Cuando afronta un ESCUADRON con otro, han de ir los soldados tan juntos que entre uno y otro no pueda pasar persona alguna». (LONDOÑO. *Disc. mil.*)

«Aquí los dos afrontan, ya se llaman
el uno y otro á formidables lides». (JÁUREGUI).

«Verdaderamente, señor, yo considero en tal manera este exército que me parece que lo veo y deseo verlo afrontar con el contrario; y no querria por cosa del mundo que vos os tornásedes otro Quinto Fabio Máximo, teniendo en disimulacion á los enemigos y differir la batalla». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*, lib. 3). La voz afrenta, cuyo significado es hoy exclusivo de deshonor ó descrédito, tenía antiguamente el de peligro ó trabajo, el de valentía ó esfuerzo. El verbo afrentar tambien expresaba, además de lindar ó confinar, apretar, estrechar, poner en peligro.

**AFUERAS** de una plaza. El ruedo ó terreno que la rodea desde la COLA DEL GLÁSIS hasta un radio convencional, que en lo antiguo y lógicamente era el ALCANCE de las armas. Y debe entenderse el suelo natural, sin nada encima. Las fortificaciones, que pueda haber, se comprenden bajo el nombre de OBRAS EXTERIORES, DESTACADAS, AVANZADAS. En lenguage técnico es la ZONA TÁCTICA, POLÉMICA, POLIORCÉTICA. La parte de esa zona vacía que toca inmediatamente al glásis y en la que generalmente hay alameda, es la EXPLANADA. —En el lenguaje vulgar «las afueras» quiere decir situacion «extramuros», sea cualquiera la distancia, de barrios y caseríos. (V. y distíngase ARRABAL).

**AFUSTE.** Provendrá de FUSTE (V. e. v.) Nombre genérico de todo aparato ú armazon, de madera ó metal, en que se asienta y asegura un arma de fuego. En las armas PORTÁTILES se llama CAJA: en los cañones y obuses CUREÑA. Técnicamente en artillería sólo se aplica ó aplicaba cuando la pieza es un MORTERO. Por lo mismo que todo lo antiguo está condenado á desaparecer, conviene la descripcion histórica. El afuste de mortero consta de dos GUALDERAS de bronce con sus correspondientes MUÑONERAS, unidas entre sí por cuatro pernos de hierro que atraviesan dos entretoesas ó almohadillas bastante gruesas, en las que está el rebajo cóncavo, para que descanse el mortero: la almohadila de contera es más baja que la de testera, y forma declive hácia fuera, pues aquella necesita prolongarse algo más, á fin de que el mortero se apoye tambien en ella, y forma tambien un plano inclinado hácia el centro del afuste, cuya figura total es la de un paralelepípedo; las gualderas tienen en cada frente exterior de sus ángulos una especie de CASCABEL ó BOLON que sobresale lo suficiente para que los artilleros EMBARREN el espeque y puedan mover el mortero fácilmente. Los afustes para morteros de á 14, 12 y 10, sólo se diferencian en sus dimensiones, y el afuste para pedrero de á 12 es igual al del mortero de á 14. Los afustes aún más antiguos, constaban de una pieza de madera, en cuyo centro hay un hueco en que descansa el MORTERO ó PEDRERO; en ambos lados tiene una mortaja para recibir los muñones y las SOBREMUÑONERAS para sujetarlos; todo él está guarnecido con abrazaderas de hierro, y diferentes especies de pernos y pasadores que sirven para fortalecerle.

**AGARROTAR.** Verbo que podría usarse con preferencia á «dar garrote». Militarmente tiene tres acepciones: la general de ejecucion en garrote de un reo, en los casos prescritos por la Ordenanza; el acto de apretar el RAMAJE de una FAGINA, retorciendo ó apretando con un palo la cuerda ó BRAGA, hasta que se reduce al diámetro reglamentario; y en sentido figurado, la accion ESTRATÉGICA que logra dejar al enemigo envuelto, cortado, paralizado, incapaz de iniciativa y movimiento espontáneo.

**AGEMA.** Guardia del príncipe en los ejércitos macedonios compuesta exclusivamente de PELTASTAS. (C. NISAS). MORETTI añade, sin citar autoridad, que en el ejército romano era tropa escogida de ambas armas, destinada á empresas secretas ó arriesgadas. Es voz que se encuentra en TITO LIVIO, POLIBIO y QUINTO CURCIO. Dice este último: *In dextro cornu locati sunt equites quos* AGEMA *appellant.* AQUINO *(Lexic. mil.)* advierte que agema, en la lengua vulgar, significaba vehemencia, ardimiento, y que por traslacion se usó en el tecnicismo táctico de la FALANGE.

**AGENCIAS.** Antiguo descuento. «De la paga de los oficiales se descontará, con título de agencias, dos por ciento: de éstos percibirá el habilitado uno y medio y el sargento mayor medio; y para evitar recurso y perjuicio á los oficiales será este descuento igual en todos tiempos y destinos». (ORD. GRAL. 1768, art. 11, tít. 12, tratado 2).

**AGENTE.** Del latin *agens*, derivado del verbo *ago, agere*, obrar. En general la persona ó cosa que obra y tiene facultad para producir y causar algun efecto. Más particularmente, en los EJÉRCITOS DE OPERACIONES, los hombres civiles ó diplomáticos que, como el célebre Aviraneta en 1839, entablan y conducen negociaciones secretas.—Agente fiscal es el subalterno de los FISCALES en el TRIBUNAL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA.

**AGER. AGGER. AGGERE.** TERRAPLEN, terraza; monton de tierra, maderos, piedras, FAGINAS[1], para plantar, colocar, ó PONER EN BATERÍA, las antiguas MÁQUINAS DE SITIO y ganar dominacion, elevacion. Esta costumbre continuó mucho tiempo despues de usada generalmente la pólvora, y puede decirse que hasta la invencion de las PARALELAS, ó moderno sistema de ataque. Se llamaron entónces CABALLEROS y sobre ellos se ponia en batería, se PLANTABA la artillería. En Famagosta, Goleta y Malta los turcos levantaron, con inmensas pérdidas CABALLEROS en que PLANTARON 74 cañones. En nuestros sitios de Flandes fueron muy usados; y en Ostende (1603) levantamos uno para 7 piezas, que costó ocho meses de trabajo. En cambio se cita uno de César ante Bourges, de 80 piés de alto y 330 de ancho que se hizo en 25 dias.

En Jerusalem, segun JOSEFO, se concluyeron en 17 dias, cuatro enormes terraplenes, hechos á destajo cada uno por una legion. Sila, en el Pireo de Atenas, los hizo con escombros del muro que lo unia á la ciudad, y con los árboles de la famosa Academia.

Pero bueno será saber que no hay acuerdo completo y satisfactorio sobre el significado exacto de *ager*.

El aleman BLESSON, en un pasaje dice que tiene traduccion exacta en *Sappiren*, esto es, el trabajo de establecer y mover las VINEAS, MÚSCULOS etc.; pero más adelante se rectifica á sí mis-

mo, dando á *agger* el significado exclusivo de TERRAPLEN, *terrasse, erdschutte*, y al hacerlo, *aggerem, aggere*. Y MAIZEROY (pág. 171) dice textualmente: «En verdad la voz *agger* tenía vários significados, además del de *terrasse*, ó gran monton y movimiento de tierra, que correspondía al *xoma* de los griegos, tambien queria decir «*le terreplein d' un rempart*» «*aggere valli*». En este sentido lo emplea César al describir sus líneas ante Alesia. Tambien ha servido para designar el RELLENO de un FOSO; otras veces significaba los CÉSPEDES, las ESTACAS, las FAGINAS con que se elevaba el *rempart*. «*Struendum vallum petendus agger*» dice TÁCITO *Anales, lib.* 1, hablando de las legiones de Cinna. Se ve, pues, que estos tres sentidos siempre venían á parar á uno solo, que encerraba la idea de «una gran mole de tierra». RICH, que es autoridad, confirma esa acepcion general de *agger*, cosa que se amontona, *quod adgeritur*, y copia casi á la letra la cita anterior.

En resúmen, la voz latina *agger, aggeris—ab aggerenda terra*—expresa con toda generalidad cúmulo, monton de tierra formado con cualquier material, con piedras, faginas, zarzos, troncos, céspedes. Corresponde á los diversos significados de TERRAPLEN, ESPALDON, BATERÍA, TRINCHERA. Unas veces para establecer MÁQUINAS, otras para resguardarlas.

JOSEFO en el sitio de Masada habla de TORRES SUPERPUESTAS de 60 codos á un *agger* de sillería (?) de 50 id. CÉSAR *(De bell. civ.)* en Marsella de árboles rollizos. Tambien de cadáveres. «*Cum* AGGERI *extruendo materia deficeret, congerie hostilium cadaverum, quan desideraverat altitudinem instruxit, eamque tragulis et pilis, quia roboreæ sudes deerant, magistra novæ molitionis necessitate usus vallavit*». (VALERIO MÁXIMO, libro 7, cap. de *exercitu Cæsariano*). Tambien APPIANO *(lib.* 2), é HIRTIO *(De bell. hisp.)* CÉSAR en Munda: «*Ex hostium armis pro cespite cadavera collocabantur, scuta et pila pro vallo; insuper occisi et gladii et mucrones et capita hominum ordinata ad oppidum hostium conversa sunt*».

*Agger* eran propiamente los DIQUES nuestros en Flándes; como los de ALEJANDRO en Tiro, los de CÉSAR en Brindis, los de ANTONIO contra Casio.

Por último, y para que haya amenidad, trascribimos textual el siguiente pasaje del Diccionario geográfico de MADOZ, en el artículo *La Sagra de Toledo*. «Sobre el origen de este nombre se han suscitado opiniones diferentes; algunos escritores han supuesto que este territorio llevaba en tiempo de los romanos el nombre de *Sacra-Céreris*, deidad á quien estaba consagrado por las abundantes mieses que producia; otros le llaman simplemente *ager* como nombre específico en virtud de hallarse estas tierras exclusivamente destinadas á la labor; otros le derivan de la voz árabe *shara* que significa campo, y no ha faltado quien á esta etimología haya sustituido la palabra *chacra* (rojo) por el color de la tierra; pero si bien se considera, la razon del nombre es siempre la misma; esto es, la excelente *calidad del terreno*, y por tanto tenemos por cierto que pudo muy bien llamarse *Ager* por los romanos, *Shara* por los sarracenos y *Sagra* por nosotros confundiendo estas dos denominaciones; al hablar de la puerta de la ciudad de Toledo, llamada de Visagra y que mira á este campo, volveremos á tratar de este punto». Y en efecto en el artículo *Toledo* repite: «Nosotros hemos indicado ya en el artículo Sagra de Toledo que la denominacion de este territorio procederá del romano *ager*, dado por excelencia á las llanuras comprendidas entre los rios Tajo y Guadarrama; y al hablar hoy de la puerta única de la ciudad, la de Visagra que conducía á este campo, comprenderemos bien, que traduciendo los sarracenos el latino *ager* por el árabe *shara* que significan una misma cosa, nada estraño tiene que dijesen *bab-shara* (puerta del campo) á la que acababan de construir, y que los cristianos corrompiesen la pronunciacion, como ha sucedido en otros muchos nombres; version que nos parece la más acertada». Basta para muestra.

**AGIL.** Ligero, pronto, expedito. (DICC. ACAD.)

**AGILIDAD.** «Ligereza, expedicion para hacer alguna cosa». (DICC. ACAD.) Cualidad corporal, recomendable en el soldado, singularmente en el LIGERO ó CAZADOR. Se aplica tambien colectivamente á una TROPA, á un CUERPO, sin ser perfecto sinónimo de MOVILIDAD ó ACTIVIDAD: estas dos toman sentido MORAL y TÁCTICO, miéntras que agilidad es resultado de las aptitudes físicas individuales. Un cuerpo de tropas es MÓVIL, si se desembaraza de artillería, de bagajes, de heridos; para ser ÁGIL necesita algo más. Un batallon gallego podrá ser tan «móvil» como otro valenciano; pero éste siempre será mas «ágil». «Agilitar» una tropa es ejercitarla en la MARCHA, en la CARRERA, en la GIMNÁSTICA. «Movilizar», depende de la ORGANIZACION, de la TÁCTICA. Una milicia urbana ó sedentaria se «moviliza»: un batallon de cazadores se «agilita»: una brigada de reserva se «pone en actividad».

**AGOTAR.** Consumir, apurar, disipar, hablando de recursos de guerra y pertrechos. Por

metáfora expresiva, tambien moralmente «se agota» una TROPA, un EJÉRCITO, cuando se usa sin miramiento, se le saca todo el jugo de una vez, se le expone innecesariamente, se le trata mal. Napoleon I ha dejado celebridad en esto de «agotar tropas».

**AGREGACION.** Genéricamente es el conjunto de muchas y várias cosas; porque agregar, del latin *aggregare*, es ir uniendo y juntando unas á otras las personas y las cosas. Un EJÉRCITO, pues, es una inmensa agregacion de agregaciones, que principia por la escuadra de una compañia.—En sentido puramente administrativo, agregar es destinar provisionalmente al individuo excedente á un cuerpo, donde está de sobra, para que en él se le reclame y abone su haber. Así entendida la agregacion, puesto que presupone EXCEDENCIA, demasía, es un vicio radical de ORGANIZACION.

**AGREGADO MILITAR.** Se llama así, en la carrera diplomática, al oficial que forma parte de una embajada ó legacion, con objeto exclusivo de estudiar la MILICIA de un pais extranjero, en que aquella está acreditada. Todas las potencias militares conservan esta buena costumbre, que en España ha solido adoptarse con intermitencia; pero, bien se comprende la utilidad que reporta, para desear que se instituya como parte integrante de ORGANIZACION. Las comisiones pasajeras que con frecuencia, quizá sobrada, recorren la Europa, no pueden ver las cosas con el detenimiento necesario para formar juicio. Apénas se despojan de la estrañeza inevitable, que causan la lengua y las costumbres, vuelven á emprender su larga peregrinacion, sin haber recogido datos fidedignos para establecer provechosa comparacion. Una red permanente de agregados diplomáticos, que se anudase en el DEPÓSITO DE LA GUERRA, como seccion ministerial, mantendria despejados esos conductos secretos, por donde la milicia española tiene que comunicarse con las extranjeras, so pena de nulidad y atraso.

**AGRESION.** Palabra latina que expresa acometimiento, iniciativa táctica, ataque parcial. Envuelve idea distinta de OFENSIVA estratégica, ostensible ó sistemática; pues el que esté á la DEFENSIVA puede muy bien y debe ser agresor, cuando la ocasion sea propicia.—De hombre á hombre, y áun de nacion á nacion, es el insulto, la ofensa, la provocacion al duelo ó á la guerra. Se ve pues que, militarmente, la agresion no prescribe SUPERIORIDAD de fuerza, ni seguridad en medios ó recursos de defensa, que autoricen la verdadera ofensiva estratégica.

**AGRESIVO.** Derivado de AGRESION. Dice BARALT *(Dicc. de galic.)*: «Tenemos agresion y agresor ¿porqué no hemos de tener, como los franceses, agresivo y agresivamente? Tambien poseen ellos el verbo *agresser* que entre nosotros podia ser muy bien «agredir». Todo ello viene de la fuente comun: de la madre latina que decia *aggresio, onis; aggresor, oris, aggredior, edi.*» Y tanto podria ser, añadimos, que DICC. ACAD. da «transgredir ó trasgredir», quebrantar, violar algun precepto, ley ó estatuto; de donde trasgresion, trasgresor.

**AGRESOR.** El que comete AGRESION, el que ataca primero. HEVIA y MORETTI añaden «injustamente»; pero en la guerra no es fácil «definir» ese adverbio.

**AGRIO.** Aplícase este adjetivo al camino, terreno ó lugar que es áspero, fragoso, que está lleno de peñascos y breñas. Tambien á la cuesta rampa ó declive que no es suave ó dulce.

**AGUANTAR.** Este verbo expresa bien el acto de sufrir á pié quieto, como algunas veces conviene, el fuego del enemigo sin contestar.

**AGUERRIDO.** Adjetivo y participio del verbo AGUERRIR.

**AGUERRIR.** Familiarizar con los peligros de la GUERRA una tropa, un soldado bisoño. Se dice «peligros» y no fatigas, porque á éstas es ENDURECERSE, CURTIRSE. Los hombres de ciertos oficios, como pastores ó arrieros, entran en el servicio bastante DUROS para la fatiga, y sin embargo tienen que aguerrirse. Por de contado, y como la misma expresion lo dice, para aguerrirse se necesita GUERRA. Toda receta para lograrlo en tiempo de paz es falsa. Las ESCARAMUZAS, las PEQUEÑAS OPERACIONES son los rudimentos de esta enseñanza algo penosa; y por ella empiezan una guerra todos los buenos generales, hasta que conocen el ESPÍRITU DE SUS TROPAS (V. e. v.)

**AGUDEZA.** Sutileza, finura, delicadeza en los filos ó cortes y puntas de las armas blancas. —Perspicacia ó viveza de ingenio.—Dicho agudo, epigramático, oportuno, que en la guerra, como en todas partes, vale por las arengas de Tucidides y Tito Livio. (V. ALOCUCION).—La abertura ó amplitud del ángulo que no llegue á 90 grados.

**ÁGUILA.** En la milicia y en el blason la reina de las aves ha gozado de excesivo favor. Júpiter la tomó por compañera, en los antiguos

tiempos mitológicos. Ciro, segun Jenofonte, y los reyes posteriores de Persia llevaban, como enseña ú oriflama, un águila de oro en el extremo de un asta. Desde Mario hasta el siglo IV sirvió de bandera á las LEGIONES romanas. Posteriormente en Alemania el águila, ya con una ya con dos cabezas, desde Carlo-Magno, ha venido siendo parte integrante y principal de los escudos de armas, reales ó imperiales. Los Reyes Católicos introdujeron el águila en su escudo, segun dicen, por la devocion que Isabel tenia á San Juan Evangelista. Con la casa de Austria vino temporalmente el águila tudesca á las armas de España, sin que hiciese gran aprecio de ella el viejo leon de Castilla, viéndola impasible marchar con quien la habia traido. En Alemania hay órdenes caballerescas de águilas rojas, blancas y negras; y, en fin, la dinastia napoleónica, desde principios del siglo, la ha tomado por emblema imperial, suyo y del ejército francés, en sustitucion del antiguo gallo, *coq gaulois*, resucitado modestamente por Luis Felipe.

**AGUILERA.** Se denomina así la PEÑA alta en que anidan las águilas, y de ahí toman denominacion algunos pueblos y sitios altos y peñascosos. (DICC. ACAD. HIST.)

**AGUJA.** Desde 1866 esta voz despierta ideas de arma novísima, terrible, que se carga por la recámara. Dejándola para el extenso artículo FUSIL, como lugar más propio, sólo recordaremos que aguja de fusil era el alambre delgado que servia para limpiar el OIDO y la CHIMENEA, y que el soldado llevaba pendiente por una cadenilla de la correa de la cartuchera, y luego del paño de la levita.—AGUJA DE FOGON. Punzon de acero para romper la carga y cebar un cañon. (V. y compárese PUNZON). La artillería en sus MAESTRANZAS, tiene otra multitud de agujas, con diferentes denominaciones, para las operaciones de reconocimiento, carga de ARTIFICIOS y construccion de efectos de empaque y ATALAJE.—En geografía física se llaman agujas, DIENTES, PICOS ó CUERNOS las CIMAS de forma piramidal que algunas MONTAÑAS presentan, como el Montserrat en Cataluña, las Agujas de Santa Agueda en Castellon.—Tambien se llama aguja á la torre, obelisco ó pirámide monumental.

**AGUJETA.** Correa que sujeta los horcates y collerones en los ATALAJES de artillería; y tambien en los carruajes, los SOTROZOS en los taladros de las PEZONERAS. —No sabemos si se llaman «agujetas» ó «herretes» los cabos de metal de los CORDONES, que sirven de distintivo á los CADETES y AYUDANTES DE CAMPO. Sobre su origen corre impreso en varias partes un cuento, que hemos visto en el *Magazin Pittoresque* (Tom. II. página 350) cuya sustancia es: que para castigar el duque de Alba, en Flandes, el poco brio de un cuerpo flamenco, pensó en ahorcar á todos sus individuos (sic.) Ellos hicieron llegar á oidos del duque, que de allí en adelante, á fin de facilitar la ejecucion, llevarian al cuello una cuerda con un clavo. A consecuencia del valor que en lances posteriores desplegó esta tropa, la cuerda vino á ser DISTINCION gloriosa, que pronto se convirtió en cordonadura con cinceladas agujetas.

**AGUJETILLA.** En las antiguas LLAVES de chispa, especie de muelle que se colocaba interiormente en la plantilla en sentido de su longitud, asegurándola con un tornillo que atravesaba uno de sus extremos, terminando el otro en forma de uña, con un tope ó resalte llamado patilla á su inmediacion. Servia para mantener unido el palillo á la plantilla, sujetándolo con la uña; y para conservar el arma preparada, hasta que por la accion del disparador se retira la patilla, que, atravesando la plantilla, mantenia al pié de gato en la disposicion correspondiente á aquel estado. (*Dicc. ilustr. de art.*)

**AHOGADERO.** La correa que baja de la cabezada ciñendo el cuello del caballo.

**AHOGAR.** Se dice por sinónimo de sofocar, cuando se vence, domina ó aniquila una INSURRECCION en el acto mismo de estallar, sin dejarla que tome proporciones. QUEVEDO decia: «Tener en pié ejércitos para ahogar en la cuna los levantamientos». Desgraciadamente ahora hay que ahogarlos á veces en los mismos ejércitos.—«Ahogar en sangre» indica la extremada SEVERIDAD, que participa de rencor.

**AHUMADA.** La señal que se hacia en ATALAYAS ó lugares altos, quemado paja ú otra cosa, para dar por este medio algun aviso. La ahumada fué el TELÉGRAFO militar primitivo, y muy usado en las contínuas ALGARAS de nuestra RECONQUISTA. Tambien dice más tarde MENDOZA (*Guer. de Gran. lib.* 2): «Mas los moriscos, visto el daño, hicieron ahumadas á los suyos que andaban por las montañas». (V. ATALAYA, ALMENARA).

**AIRE.** Garbo, brio, gracia y gallardía, gentileza. «Aire marcial» es el CONTINENTE, PORTE, APOSTURA suelta, y sin embargo reposada y grave, de una tropa AGUERRIDA y VETERANA.—En caballería la diferente velocidad reglamentaria con que marcha el caballo, como paso, trote ó galope.—«Estar en el aire», dicen los TÁCTICOS, de

una tropa en órden ó formacion DE COMBATE que no tiene APOYADAS sus alas, y que presenta intersticios, grandes intérvalos, soluciones de continuidad accesibles al enemigo, que puede utilizarlas, rompiendo y desordenando.

**AIRON.** Cierta cantidad de plumas negras de diferentes aves de que se formaba un PENACHO, que antiguamente se llamaba MARTINETE, por ser lo regular hacerse de un ave de este nombre, y que sirvió para adornar las gorras, sombreros y morriones. COVARRUBIAS, en la palabra martinete, dice: «especie de garzota ó de airon»; pero DICCIONARIO ACAD. 1, le corrige, distinguiendo garzota, que es el plumaje que la garza tiene en la cabeza, el cual es blanco. Pudo decirse airon por estar las plumas moviéndose en el aire. (V. PENACHO, PLUMERO, LLORON).

**AIROSO.** Se dice, individual y colectivamente, de una tropa que tiene garbo, gentileza, brio. Tambien de un General que sale airoso, cuando da cima pronta y feliz á una EMPRESA militar.

**AISLADO.** Un punto fuerte, un cuerpo de tropas, que no está, pero puede estar, CORTADO fácilmente, por no tener ligazon táctica, comunicaciones expeditas con el GRUESO del ejército.

**AJEDREZ. AJEDREZADO.** Por semejanza, la disposicion táctica de las tropas en dos ó más líneas, en que los claros ó vacíos se corresponden con los llenos, como los ESCAQUES ó casillas del tablero. Esta formacion ajedrezada, ó AL TRESBOLILLO, (V. e. v.) no debe confundirse con la ESCALONADA ó en escalones; pues estos envuelven la idea de un ÓRDEN OBLÍCUO, mientras que aquella puede referirse al PARALELO.—En fortificacion tiene el mismo sentido, para expresar que las OBRAS DE CAMPAÑA, ó plazas FRONTERIZAS de segunda línea, están situadas en frente de los claros de la línea anterior. La ciega sujecion á este principio, ántes inconcuso, ha contribuido mucho al descrédito del arte.

**AJUSTAR. AJUSTE.** En contabilidad, el arreglo, la liquidacion, la comparacion del cargo y data, del DEBE y HABER. El ajuste siempre indica BALANCE individual.—Tambien se ajustan, se conciertan, se negocian TRATADOS; pero el verbo ajustar, militarmente, sólo se aplica á la paz. DICC. ACAD. 1 trae «ajustamiento» por convenio, concierto, composicion, tratado «lo mismo que modernamente se dice ajuste».

**ALA.** En general la extremidad «material», esto es, los últimos soldados ó cuerpos de una línea ó frente de batalla, de una tropa formada EN ÓRDEN EXTENSO.—Más particularmente designaba en el órden táctico ROMANO (de donde sin duda proviene) la tropa de caballería ligera, auxiliar, aliada ó irregular, que formaba en grandes masas en los flancos de la línea de batalla, independiente de la verdadera «caballería romana», afecta en pequeñas tropas ó TURMAS á la LEGION, como parte integrante. Esta idea sencilla, original, instintiva de un centro y dos extremos, como en la parte superior de la figura humana; de un cuerpo y dos alas, como en las aves; de un testuz y dos cuernos como en los cuadrúpedos, es el fundamento racional de casi todas las TÁCTICAS conocidas. Todavía en el siglo XVII se usaba oficialmente la voz CUERNO, (V. e. v.) en recuerdo de los romanos. (V. y disting. FLANCO, COSTADO).—Por extension, pero con impropiedad se llama ó llamaba «ala de tiradores» á la LÍNEA de ellos, ó guerrilla; y «formar en ala», á formar en una sola fila. MENDOZA (*G. de Gran.* lib. 3) dice: «Los enemigos, mostrándose en ala, como es su costumbre, y dando gritos, acometieron á don Pedro de Padilla». Desfilar «en ala alternada» era marchar en una sola HILERA, interpolándose los hombres de segunda fila en la primera. Lo lógico es decir marcha de Á UNO, de Á DOS, de Á CUATRO, como previene la táctica vigente.—En fortificacion, ALAS es nombre casi genérico cuando, en los diferentes SISTEMAS ó TRAZADOS, hay trozos ó extensiones, relativamente grandes, rectas y apareadas como alas del HORNABEQUE, del CAMINO CUBIERTO, de las TRINCHERAS ó PARALELAS.

**ALABARDA.** COVARRUBIAS quiere que venga de los que primero la usaron, que fueron los alaveses; pero DICC. ACAD. 1, le corrige trayéndola de la voz teutónica *Hallebard*. Por esta etimología debería escribirse con *h*. Arma BLANCA, ofensiva, ENASTADA. Lo que la caracteriza ó distingue es la forma de su HIERRO, largo hasta dos palmos, estrecho de dos ó tres dedos, puntiagudo y cruzado en su base por otro, que por un lado ofrece punta, y por el otro cuchilla en forma de media luna.—Esta arma fué durante muchos años divisa y distintivo de SARGENTO y ordinariamente se tomaba el arma por el empleo.

**ALABARDAZO.** El golpe dado con alabarda.

**ALABARDERO.** En general el soldado armado de alabarda. Más particular el individuo de tropa del cuerpo de alabarderos. (V. CASA REAL). Sobre el origen de este antiguo y respetable cuerpo palatino ilustra el siguiente extracto de CLONARD (*Hist. org.* T. II, pág. 410):

«Despues que el traidor D. Juan de Cañamares dió las cuchilladas al Rey en Barcelona en el mes de diciembre año de 1492, se les mandó

traer espadas á los mozos de espuela cuando iban con el Rey. Despues que la católica reina doña Isabel pasó de esta vida en Medina del Campo, año 1504, quedó el Rey católico por gobernador de los reynos de Castilla é de Leon, é acordó de tomar guarda de alabarderos para su persona, é hizo su capitan de ella á Gonzalo de Ayora su coronista, hombre diestro en las armas é perfecto soldado, é de buenas habilidades é partes, hombre hijodalgo é natural de Córdoba, docto, é buen poeta é orador, el cual en Italia habia un tiempo cursado en servicio del señor Ludovico Esforcia, duque de Milan, que perdió aquel estado. Esta guarda se principió con cincuenta alabarderos, los cuales allegó é juntó GONZALO DE AYORA, tomándolos de los mozos de espuela de Caballeros cortesanos: é como era cosa nueva, é aun no lo entendian en esos principios, parecia cosa de burla á los que lo veian ir con esos nuevos soldados por las calles en procesion de dos alas, é sacábalos al campo é imponialos en saber juntar e formar ESCUADRON, é en el juego de las PICAS, é volviase al pueblo, é iban delante dél con sus capas é espadas é puñales de la manera que dicho es, sin PIFARO ni ATAMBOR. Despues mostrólos á traer alabardas, é como les fué dada librea é acudieron algunos soldados PLATICOS de Italia, que fueron causa de ser mas aina diestros los novicios, é se eligieron cabos de escuadra, é diéronles sus tres ducados de paga cada mes á los soldados, e acrecentóse el número de la guarda hasta ciento, é dióseles á los cabos de escuadra sus ventajas, é al alférez é compañeros de la bandera sus mejoras é salarios competentes, é acompañaban al Rey cuando salia de palacio á pié é á caballo; é comenzó esta guarda á tener más lustre, é á ir ya los que la veian gustando más del negocio, considerando la utilidad é autoridad de ella: é como GONZALO DE AYORA era bien hablado, é á causa deste oficio andaban tan cerca del Rey acompañando á S. A. con la guarda, ya le habian envidia otros caballeros calificados é principales». (M. S. DELAB. N. Estante C.—Cod. 140). El nombramiento de GONZALO DE AYORA, capitan de la mencionada guardia, tuvo lugar el 22 de enero de 1505.

Este arranque histórico y autentico tiene el cuerpo que, con pocas y no muy radicales variaciones de nomenclatura y organizacion, siguió hasta 1868 dando guarda y esplendor al trono. No nos detendremos en especificarlas porque el servicio exclusivamente PALATINO de este cuerpo en nada atañe al arte militar. En los siglos XVI y XVII no sólo tenian guardia ó escolta «personal» de alabarderos los vireyes y GENERALES, (hoy la conserva el capitan general de Filipinas) sino los MAESTRES DE CAMPO ó coroneles, y hasta simples capitanes de compañia.

**ALABE.** «La parte del ADARGA ó ESCUDO que va desde el tercio del medio hasta el extremo por toda su circunferencia». (DICC. ACAD. 5). No entendemos lo que la ACADEMIA quiere decir. En la 1.ª EDICION no es álabe, sino alabez; y «vale tanto como los lados del escudo ó adarga que desde su centro, como más levantado, bajan formando caida hasta su circunferencia». Esto es más claro, aunque no muy correcto.

**ALABEADA.** Se dice, en fortificacion, de la CAÑONERA cuyas caras, en vez de planas, son curvas. Esta curvatura pertenece á las superficies que en geometria se llaman genéricamente alabeadas y en particular á la especie «conoide,» es decir, á la que es engendrada por el movimiento de una recta que, resbalando sobre otras dos, se mueve paralela siempre á un plano.

**ALABESA.** «Especie de arma ofensiva usada en lo antiguo.—*Arma cantábrica* (en latin)». (DICC. ACAD. 5). Tampoco es muy satisfactoria esta definicion, y carecemos de datos para concretarla; pues la misma ACAD. en la 1.ª EDIC. la toma por hasta (hasta cantábrica) que por ser de Alaba se llamase alabesa. Son inaceptables estas etimologias de sonsonete, como bayoneta de Bayona, pistola de Pistoia.

**ALACRAN.** (V. BRIDA).

**A LA FUNERALA.** Posicion reglamentaria del arma, con la punta hácia el suelo si es blanca, ó la boca del cañon, si es de fuego. En otros tiempos la señal de luto y tristeza militar, era ponerlo todo al reves: y se llevaban arrastrando en honras y cortejos funebres, no sólo las picas con la moharra por el suelo, sino las banderas.

**A LA LIGERA.** Modo adverbial para indicar marcha u operacion sin IMPEDIMENTA, sin estorbos, sin bagajes, sin mochilas.

**ALAMAR. ALAMARON.** Nombre genérico de los GALONES—no de divisa—cordones, flecos de plata, oro, algodon ó estambre, cosidos al UNIFORME. Alamaron, como aumentativo, indicaba más especialmente los del PETO y COLLARIN. SARDINETA los de las mangas, terminados en triangulo, en tropas de preferencia. La CHARRETERA en 1768 se llamó alamar, porque lo era efectivamente, hasta 1785 que tomó aquel nombre. (V. BRANDEBURGO).

**ALAMBOR.** «Lo mismo que ESCARPA en fortificacion. Alamborado. Lo que tiene figura de

ALAMBOR». (Dicc. Acad. 5). Esta voz, desconocida para los ingenieros, tiene distinta definicion en la 1.ª EDIC. de la ACADEMIA pues dice: «El hueco de las bóvedas en los techos y en las campanas de las chimeneas». No tenemos más datos sobre este extraño vocablo.

**ALAMBRADO.** (V. VIÑAS).

**ALANCEAR.** Dar lanzadas, herir con lanza repitiendo las heridas. «Esto diciendo se entró por medio del escuadron de las ovejas, y comenzó de alanceallas con tanto coraje y denuedo, como si de veras alanceara á sus mortales enemigos». (*Quijote.* T. I, cap. 18). Modernamente este verbo, en TÁCTICA, es sinónimo de ACUCHILLAR.—Alanzar. Antiguamente lanzar, arrojar, y tambien ALANCEAR.—En un juego antiguo de caballería, era tirar ó arrojar lanzas á un armazon de tablas, que se fijaba en frente; y la destreza consistía en romper las tablas con la lanza.

**ALAR.** Adjetivo desusado, de ALA, que sólo se aplica á los cuerpos de caballería extranjera ó auxiliar, que formaban las alas de la LEGION ROMANA. En verdad no sabemos porque, diciéndose «central» la tropa que ocupa el centro, no habia hoy de decirse «alar» la que forma las alas.

**ALARDE.** Voz arábiga, *ardh* con el artículo *al*, INSPECCION, REVISTA. En la edad media cristiana, PARADA, revista, formacion de puro aparato ó con objeto administrativo de recuento ó paga. (V. MUESTRA, RESEÑA). Este texto de SOLIS (*Historia de N. Esp.* lib. 5, fol. 452) distingue bastante: «PASSÓ MUESTRA el exército, y tuvo circunstancias de ALARDE, porque se atendió ménos á registrar el número de la gente, que á la ostentacion del expectáculo».—Antiguamente se usaba tambien el verbo «alardear» y el adjetivo «alardoso».

**ALARGAR.** Además de su significacion usual de alargar el paso, prolongar un sitio, una tregua, dar mayor extension á un frente de batalla etc. tenia en lo antiguo una acepcion táctica de adelantar ó avanzar alguna gente, segun DICCIONARIO ACAD. 5 y como se ve en este pasaje de SOLIS (*Hist. de nuev. Esp.* lib. 2, cap. 17). «Trabajó mucho en apartar al enemigo, que alargó algunas MANGAS para que disputasen el paso». (V. y comp. LANZAR, SOLTAR). Ó en este otro del MARQUÉS DE SANTA CRUZ (*Reflex. mil.* lib. 45, CAP. V.): «Marchando á la sorpresa por camino donde estés cierto de no hallar superior tropa de los enemigos, alarga muy poco las partidas avanzadas ó batidores».

**ALARMA.** «Aviso ó señal que se da en un ejército ó plaza para que se prepare á la defensa ó al combate repentinamente. Rebato». (DICCIONARIO ACAD. 5). La *Enciclopedia de Mellado* queriendo corregir esta sencilla y concisa definicion entra en distinciones que quizá parezcan algo sútiles: «Alarma ó alerta. Dos acepciones diferentes pueden darse á esta voz; una correspondiente á un nombre adjetivo, y es cuando alguno reune á una exquisita vigilancia la mayor actividad; otra, referente á un sustantivo, en cuyo caso su significacion se asemeja á la de la palabra alarma; puesto que ambas entrañan la idea de una viva emocion ocasionada por un acontecimiento imprevisto; pero, aun bajo esta semejanza, se encierran palpables diferencias entre estas dos palabras; puesto que á la voz de alarma va unido cierto tinte de *terror* y no como quiera, sino de *terror pánico* (sic) que no hallamos en el vocablo alerta; de este modo, cuando se dice que en un campamento ha habido alarma y viva, nos asociamos al momento á la idea de que á ella ha debido acompañar *espanto* y *desórden* entre las tropas en tanto que la voz alerta no nos indica esto mismo pues se concibe *alerta* sin *alarma*. No podremos pues valernos de esta última palabra, sino cuando las tropas han manifestado poco ánimo y obrado en desórden en seguida del acontecimiento que ha turbado la tranquilidad del campamento; pero si han dado muestras de resolucion, tomado las armas con órden y portádose con calma debe decirse que allí ha habido *alerta* y no *alarma*».

No comprendemos lo del adjetivo y sustantivo; ni concedemos que una alarma tenga tinte de PÁNICO: en este caso la voz propia es SORPRESA. «Al-arma», ello mismo lo dice, es ir á las armas, tomarlas, prevenirse, en cuyo acto podrá haber más ó ménos desórden ó confusion, pero no *terror*. Ejércitos numerosos y valientes, como los franceses en la guerra de la Independencia, pueden sufrir repetidas ALARMAS de partidarios ó guerrillas, lo cual les hace estar más ALERTA, los inquieta, les pone de mal humor, pero no les infunde el menor *pánico*. Todo eso y mucho más sucede en la alarma ó ASÓNADA popular, en su acepcion «civil», pero no en la «militar». A nadie se le ocurre decir de una «tropa» que esté *alarmada*, y se dice de una «poblacion.» Un noticion puede alarmar á un corrillo, á un tropel de paisanos; pero ciertamente no sabemos que puede alarmar á un EJÉRCITO, que por su

constitucion está á todas horas «con las armas en la mano», en ALARMA inicial, continua, perpétua. «Alarmar» en todo caso es, como dice muy bien DICC. ACAD. «dar aviso ó hacer señal para acometer de improviso á los enemigos». Sentido que dista bastante del que le atribuye el vulgo militar. Antiguamente se decia ARMA! ARMA! con la voz; y el ATAMBOR tenia su TOQUE especial correspondiente.—La «falsa alarma» sucede cuando el enemigo no persiste en su fingido acometimiento, cuando se equivoca el centinela ó puesto AVANZADO.

**ALBACARA.** Voz indudablemente de origen árabe, que designaba en la edad media, sino precisamente «obra EXTERIOR de fortificacion» como dice el DICC. ACAD. (5.ª EDIC.) porque en aquellos tiempos no se conocian, á lo ménos los CUBOS, TORREONES ó partes salientes..... «é tiene una puerta al cabo de la villa, y en el comienzo del castillo con una albacara, cerca de una torre muy grande y muy hermosa; é tras esta albacara tiene otra como manera de alcázar; é hay dos puertas de esta albacara al alcázar»..... y más adelante..... «y embióles tres lombardas para que tirasen en derecho del albacara del alcázar del castillo». (*Crónica de D. Juan II*, edicion de Logroño 1517, fól. 9 vto.) Pero GAYANGOS en nota á la *Crónica del Condestable* MIGUEL LÚCAS (*Mem. hist. esp., T. 8, pág.* 308) observa que debia tener el albacara grande espacio interior, por el contexto de dicha crónica que dice: «y el dicho Comendador entregó todos los prisioneros á su alcayde del dicho castillo de Montizon; y bastecido muy bien de mucho vino y pescado, y de todas las otras cosas que habian menester, dende á buen tiempo, y demás metióles dentro en el albacara fasta cuatrocientas vacas y terneras, las más famosas y gordas». MADOZ (*art. Toledo*, pág. 816) describiendo la Puerta del Sol de dicha ciudad dice: «defendida á la derecha por un alto cubo ó albacara, y á la izquierda por una torre llamada de Alarcon ambas coronadas de almenas». El significado, por lo dicho, queda incierto. (V. TORRE ALBARRANA).

**ALBARRADA.** En TOPOGRAFÍA, voz anticuada que significa CERCA ó VALLADAR construido de tierra para resguardo de las heredades. (DICCIONARIO ACAD. HIST.) El DICC. ACAD. ESP. sin anticuar: «Pared de piedra seca».—«REPARO para defenderse en la guerra». En fortificacion y en general: defensa, parapeto, barricada levantada de improviso..... «ántes luego alçó el cerco que tenia puesto á la puente en el cerro de las Vigas, y se passó á la otra parte del arrabal; y allí hizo con mucha presteza grandes reparos y albarradas, y hizo meter toda la vitualla que pudo: y como fué la obra tanta y el tiempo tan breve, dió mucha fatiga á la gente, etc.» (MALDONADO.—*Hechos de D. Alonso de Monrroy*, página 57).

**ALBARRANA.** (V. TORRE ALBARRANA).

**ALBAZO.** SORPRESA, REBATO al despuntar el dia. «Adviértase que se ha de llegar á dar el albazo ántes que sea de dia y para esto conviene llegar con tiempo, y esperar la hora algo desviado de la poblacion»... (VARGAS MACHUCA. *Milicia ind.* fól 83). MORETTI y HEVIA dan esta voz como exclusivamente americana; pero DICC. ACAD. 5 dice: «lo mismo que alborada por la accion de guerra»..... (V. ALBORADA).

**ALBENDA.** Nombre arábigo, *al-benda*, del cordon del cinturon en la edad media segun CLONARD; pero la ACADEMIA (1 y 5 EDIC.) no da este significado, sino el de coigadura.

**ALBERCA.** Estanque pequeño y artificial, que recibe agua de alguna fuente, noria ó pozo.

**ALBERGADA.** Antiguamente el REPARO, defensa ó ATRINCHERAMIENTO de tierra, piedra, madera ú otros materiales. (DICC. ACAD.) «Cuando las fuerzas del sitiador eran suficientes, se cercaba todo en derredor el lugar; y si no, se situaban COMPAÑAS al frente de las puertas para cortar las comunicaciones. En el primer caso la operacion se llamaba CERCA y en el segundo ALBERGADA. (VARELA y LIMIA. *Res. hist.* 32). «La CERCA no quiere al decir, si non cosa que cerca todo en derredor: y la que assi no es fecha, non la llaman si non albergada». (*Doctr. de Cab.* lib. 1, tit. 7, fól. 34). (V. y comp. ESTANCIA).

**ALBORADA.** La accion de guerra que se ejecuta al amanecer. Lo mismo que ALBAZO. «Y tomando alguna gente de la que estaba en el PRESIDIO (guarnicion) de Tablate fuese á dar una alborada sobre aquel lugar». (MÁRMOL. *Reb.* libro 6, cap. 23).—La señal que se hace al amanecer ó poco despues con instrumentos de guerra ó música para dar á entender la venida del dia..... «á la mañana despues de haber tocado el atambor la alborada». (B. ESCALANTE *Dial.* 2.º) (DICC. ACAD). «Cuando al tocar de las alboreadas se comiencen de la casa del Capitan general, etc.» (*R. Ordenanzas de* 8 *junio* 1632, art. 77). Ambos significados de ACCION y de DIANA son anticuados, se entiende; pero la voz, como técnica, no puede ser más castiza y expresiva.

**AL BRAZO.** Antigua voz y movimiento del MANEJO DE ARMA en infantería, que la nueva tác-

tica ha suprimido, sustituyéndolo con el arma AFIANZADA. Cuando el arma AL HOMBRO era posicion inicial, ponerla al brazo, como ménos fatigoso, se reducia á sostener el fusil vertical, apoyado el PIÉ DE GATO en el antebrazo izquierdo, que quedaba horizontal. En la marcha, para mantener vertical el fusil, era necesario sostenerlo con la mano derecha por la garganta debajo del codo izquierdo, lo cual quitaba mucho AIRE Y SOLTURA, fatigaba al soldado; pero enloquecia á los TÁCTICOS de 1830.

**ALBUERA** ó Albuhera ó Albufera. Segun el DICC. DE LA ACAD. DE LA HIST. «albuera» es el estanque formado por las aguas que vienen de lo alto de los montes, y se detienen en la falda de ellos por medio de paredones (V. BALSA, CHARCO) y «albufera» es nombre arábigo usado en Valencia para designar una laguna formada del agua del mar en las playas mansas. Pero segun el DICC. DE LA ACAD. ESP. las tres palabras son sinónimas de ESTANQUE Ó ALBERCA grande. Optamos por lo último.

**ALCAIDE.** «El que tiene á su cargo la guarda y defensa de algun castillo ó fortaleza, bajo juramento y pleito homenaje». (DICC. DE LA ACADEMIA). Pero si alcaide viene del árabe *caid* (con el artículo *al*) que, segun el P. Alcalá, vale capitanear, acaudillar, su acepcion debió ser más extensa que «gobernador de fortaleza». El orientalista SIMONET (*Leyend. árab.* pág. 58) dice que *alcaid-alquibir* era, entre los árabes, «generalísimo de los ejércitos». ALCAIDE DE LOS DONCELES. SALAZAR (*Orig. de las dign.* pág. 253) dice «que no ha hallado otro rastro del origen de estos alcaides, mas de que Rades de Andrade, en papeles de su mano, dejó escrito, que el rey D. Alfonso XI dió este título á Alonso Hernandez de Córdoba, Señor de Cañete, cuando la batalla de Tarifa ó del Salado; mas no dice si habia antes el oficio ó le creó de nuevo. Las leyes de Partida no lo mencionan y sólo aparece desde la época citada. DONCELES han dicho algunos que son PAGES, y no están en lo cierto; porque sin duda son GENTE DE GUERRA, aunque criada en palacio: esto se muestra claro en la crónica de Alfonso XI, capítulo 283, donde tratando de Alonso Hernandez en el cerco de Algeciras dice: «Este Alcayde y estos donceles eran homes que se habian criado desde muy pequeños en la cámara del rey y en la su merced, y eran homes bien acostumbrados, é habian buenos corazones, é servian al rey de buen talante en lo que les mandaba: é éstos fueron comenzar la pelea con los moros, é eran fasta 100 de á caballo que andaban á la guerra».

Buen texto para probar que el ALCAIDE DE LOS DONCELES era CAPITAN; y que los donceles no eran PAJES, aunque lo hubiesen sido de niños. Nótese tambien un primer albor de INSTRUCCION MILITAR.

**ALCALA.** Voz arábiga, *al-calaat*, el castillo y en general fuerte, reducto, refugio situado en una cumbre ó eminencia. La raiz hebrea es *kala* encerrar, retener, equivalente al *claudere* latino. ALCOLEA, fortin, fuerte pequeño; CALATAYUD, castillo de Aiub; CALATRAVA, fortaleza del botin, lugar de presa; CALAHORRA, CALTAÑAZOR y otros vários tienen idéntica raiz y análogo sentido.

**ALCAMIZ.** Palabra usada en la Crónica de Alfonso XI (1346) para designar el EJÉRCITO de los moros. BARRANTES (*Ilustr. de la casa de Niebla*, pág. 355) dice, refiriendo la batalla del Salado: «Otro dia martes se contaron por las listas los xpianos que faltaban é los moros que hallaron muertos; é segun se averiguó por los alcanices del rey de Marruecos, que son alardes, se halló que le faltaban quatrocientos mil moros de pié é de cavallo».... GAYANGOS (*Mem. histórico esp.* T. IX, pág. 355, nota) dice; «*Jamis* y con el artículo *al jamis* significa en arábigo el ejército, por constar de cinco partes (sic) que son: la delantera ó vanguardia, el centro, la zaga ó retaguardia y los dos cuernos ó alas, derecha é izquierda. En lugar, pues, de *aljamices*, el autor de la crónica debió haber dicho «los contadores inspectores ó alarifes de los aljamices». El DICCIONARIO ACAD. 1.ª edic. da: «Alarde de soldados, ó lista en que se escriben sus nombres. Es árabe de *meiz*, que, segun el P. Alcalá, significa lo mismo; y añadido el artículo *al*, con alguna corrupcion, se dijo *alcamiz*».—«Queriendo saver despues de vencido (habiéndose pasado á Berberia la gente que le faltaba, hizo requerir los *alcamices*, que nosotros llamamos ALARDES, donde havia mandado sentar la gente». ALFONSO MORGADO, *Hist. de Sevilla*, cap. 3). No podemos dirimir la cuestion por no saber el árabe.

**ALCANCE.** La distancia que media entre la BOCA de un arma de fuego y el PUNTO en que cae sin fuerza el PROYECTIL por ella disparado.—La cantidad que en el AJUSTE queda á favor del soldado y se le consigna en su LIBRETA.—«Ir á los alcances», «dar alcance al enemigo» perseguirle, conseguir el objeto de la PERSECUCION. «No pudieron los vencedores seguir el alcance por las tinieblas de la noche». (MARIANA, *Hist. de España*, lib. 24, cap. 10). Alcance en sentido de PER-

SECUCION (V. e. v.) lo usa LONDOÑO (*Discip. militar*, fól. 39 vto.) «....ningun soldado en escaramuça, rencuentro, batalla ó alcance grite ni hable palabra».—«Despachar alcance», enviar correo extraordinario para alcanzar al ordinario, y entregarle algun pliego de importancia. (DICCIONARIO ACAD. 1).

**ALCANCIA.** Bola de barro, del tamaño de una naranja, que servia para hacer tiro en el juego de caballería que llamaban correr ó jugar alcancías. (COVARRUBIAS). Las alcancías sirvieron como GRANADAS de mano hasta despues del año 1536, en que éstas se inventaron y usaron en el sitio de Arlés. Eran unas vasijas de barro con cuatro asas en cada una de las cuales se colocaba una MECHA de azufre, que comunicaba al MIXTO incendiario de que estaba rellena la alcancía. «Vengan alcancías, pez y resina en calderas de aceite ardiendo». (*Quijote*. T. II, cap. 53.) (V. CAMISA EMBREADA).

**ALCÁNDORA.** Antiguamente lo mismo que AHUMADA, hoguera, luminaria y otro cualquier género de fuego que levante llama de que se usaba para hacer señal. Alkándora, segun CLONARD (*Mem. sob. el traje esp.* pág. 149) es palabra arábiga que significa camisa larga de mujer. La ACADEMIA da entrambos significados.

**ALCANTARILLA.** Diminutivo de la voz árabe *alcántara* que significa puente ó arco. Puentecillo que se hace en los caminos para dar paso á pequeños arroyos. Por extension las bóvedas subterráneas que en las poblaciones recogen las aguas inmundas.

**ALCARRIA.** El terreno alto, que por lo comun suele estar RASO y con poca yerba. Estos terrenos son frecuentes en el país llamado Alcárria, provincia de Guadalajara, cuyos naturales les denominan así. (DICC. ACAD. HIST.) Segun el orientalista SIMONET (*Granada*, pág. 24) los gualiatos, amelias, ó coras, ó provincias se dividian en climas, tahas ó jurisdicciones; éstas en alhauces ó alfoces. Las capitales de las coras se llamaban medinas, las poblaciones fortificadas hisnes y los pueblos pequeños «alcarias.» Y segun el DICC. ACAD. (1 y 5 edic.) alcaría es alquería, quinta, del árabe *caria* con el artículo *al*.— Nos quedamos tambien aquí en la duda, por no haber aprendido á tiempo el árabe.

**ALCAZABA.** Voz arábiga que significa fortaleza, castillo situado dentro de algun pueblo (DICC. ACAD. HIST.) Sobre la etimología de esta voz hay opiniones: COVARRUBIAS y DICC. ACAD. 1, dicen, voz árabe de *casabetum*, que viene del verbo *casa* que significa «emprender lo imposible» ó del verbo *casabe*, que vale lo mismo que «guarnecerse ó fortalecerse». MADOZ (en el artículo *Málaga* de su *Dicc. geogr.*) dice: «La Alcazaba, cuyo origen viene de la voz arábiga *casabetum*, que significa «castillo enexpugnable....; pero el mismo MADOZ (artículo *Almería*) se rectifica, diciendo que viene de *Kasbah*..... «despues de tomar á Tunez en 1159, mandó el rey de Marruecos Abdelmumen construir en lo alto de la ciudad una Alcazaba de torres triangulares, que es de presumir consistiesen en unos grandes REDIENTES cerrados por la gola: TRAZA desconocida en las fortificaciones europeas de la edad media y de la cual traen su orígen las torres ALBARRANAS». (VARELA y LIMIA. *Resúmen hist.* pág. 23.)

**ALCAZAR.** Fortaleza, casa fuerte. En la poesía se toma por los palacios de los reyes, aunque no sean fuertes. El DICC. DE LA ACAD. 1 edic. dice: «voz arábiga de *cayzar*; pero tambien puede venir de *cazar* que vale fortaleza, por salir del verbo *casabe*, que significa fortalecer, añadido el artículo *al* sin corrupcion alguna». En la edad media era voz genérica de la «casa fuerte» en que residian los alcaides ó gobernadores de pueblos murados que por lo comun se situaban en puntos elevados y DOMINANTES. (DICC. DE LA ACADEMIA DE LA HIST.)

**ALCOCER.** Del árabe *al-cocer*. Palacio pequeño.

**ALCOLEA.** Del árabe *al-colea*. Castillejo.

**ALCON.** Lo mismo que alconete ó FALCONETE (V. e. v.)

**ALCREBITE.** Lo mismo que azufre. Voz árabe, *al quibrit*, que se usaba mucho en la edad media, como ingrediente de MIXTOS incendiarios, y del FUEGO GRIEGO ó GRECISCO. (V. ARTILLERÍA).

**ALDEA.** Pueblo corto sin jurisdiccion propia, que depende de alguna ciudad ó villa capital, de la cual se considera como una calle ó barrio. Es voz tomada del árabe. (DICC. ACAD. HIST). Diminutivos ó despreciativos son aldehuela, aldeilla, aldeorrio, aldeorro.

**AL DESCUBIERTO.** Adverbio, abreviacion de «á cuerpo, á pecho descubierto», usado particularmente en TÁCTICA, para indicar que se maniobra ó se ataca bajo el fuego «directo» del enemigo, el cual se halla ABRIGADO ó CUBIERTO sin utilizar los ACCIDENTES del terreno, ó los

recursos del arte de la FORTIFICACION.—Por extension en ESTRATEGIA se aplica al cuerpo de tropas que se mueve de manera EXCÉNTRICA y aventurera, sin apoyo ni combinacion calculada.

**ALERTA.** Adjetivo y adverbio. (V. y compárese ALARMA). «Y soy de parecer que no siendo repentino el acometimiento, se tenga por costumbre dar primero á la sorda el alerta que el arma: que con esto se aventaja mucha tierra, como adelante diremos». (VARGAS MACHUCA, 1555. *Mil. ind.* pág. 156). Es pues antigua la diferencia entre «alerta» y «alarma». Como adjetivo no tiene uso, pero sí respetable autoridad: la del DICC. ACAD., que lo da como «vigilante y cuidadoso»; y la de este otro texto: «apenas oyó su nombre D. Quijote cuando se puso en pié, y con oido *alerto* escuchó lo que dél trataban». (*Quij.* part. 2.ª, cap. 59).

Alerta es hoy la palabra de aviso que las centinelas de un recinto ó cordon «que puedan comunicarse», segun la Ordenanza, corren ó se dan de una á otra para no dormirse y atestiguar su vigilancia. En algunas plazas la voz se sustituye por campana.—En general, estar alerta, andar alerta, es hacer el SERVICIO con atencion, cuidado y vigilancia: y como así debe hacerlo, singularmente el AVANZADO, toda tropa disciplinada, la palabra alerta en su sentido técnico no tiene la significacion de emocion y aun de terror que regularmente se le atribuye. Un centinela, que está «alerta», da la voz de «alarma» al puesto de que depende, cuando observa novedad. Y no sabemos porqué ha de ser desusado el verbo »alertar» de la ACADEMIA «excitar á poner atencion y cuidado», que es lo que realmente hace el centinela. El marqués de SANTA CRUZ lo usa: «....dichas armas falsas (alarmas) sirven ciertamente para alertar las tropas, pero deben ser muy raras las que se toquen, por que al venir una verdadera no se equivoque con las fingidas. (*Reflex.mil.* lib. 4. cap. 14).

**ALETA.** La parte del GUARDAGEBO de la LLAVE, en las armas de fuego, que sirve para levantarla, apoyando con fuerza el pulgar de la mano derecha.—Aletas y tetones tienen los PROYECTILES para ajustarse á las RAYAS en la nueva artilleria.

**ALFANA.** Caballo corpulento, fuerte y brioso.

**ALFANEQUE.** La TIENDA ó PABELLON de campaña. (DICC. ACAD. 5). En la *Crónica de Alfonso XI*, efectivamente está en sentido de tienda grande: «et mandó poner su alfaneque en que él posaba» (cap. 257); «et que otro dia fuesen ferir en el REAL do tenia el rey Alboacen su alfaneque» (cap. 258). Tambien hácia 1429 en la *Crónica de D. Juan II*, cap. 23: «y el comendador mayor de Calatrava (mandó) que velase el alfaneque donde el Duque estaba». Sin embargo GAYANGOS (*Mem. hist. esp.* T. IX, pág. 357) asegura que la palabra arábiga *fanec*, de donde parece derivar, no tiene tal acepcion; y CLONARD (*Memoria de la Acad. de la Hist.* pág. 53) dice: «Eran los alfaneques una clase de halcones de color blanquecino con pintas pardas que los moros llaman *al fanik*, cuya piel, separada del abdomen, servia para aforrar y guarnecer, como sucedia con la del cisne en el siglo XVIII. El conde Garci Fernandez con su mujer Aba donó á Covarrubias en 978 unos fatetes de pieles alfaneques forradas de paño grecisco».

**ALFANGE.** Especie de espada ancha, corta y corva que tiene corte sólo por un lado. (DICCIONARIO ACAD. La 1.ª edic. lo escribe con J, la 5.ª con G). Su diminutivo y aumentativo son: alfanjete, alfanjonazo y alfanjazo; significando tambien este último la herida ó golpe del alfange.

**ALFAQUE.** Voz de origen árabe, sinónima de DELTA. Banco de arena que se forma en la DESEMBOCADURA de los rios; y se distingue de la BARRA, en que sale más á la mar, como los Alfaques de Tortosa. (DICC. DE LA ACAD. ESP. Y DE LA HISTORIA).

**ALFAQUEQUE** De *fakkek* en árabe, *liberans* en latin, el que entrega y cangea prisioneros. Dignidad y oficio semi-militar, é importante en tiempo de la RECONQUISTA, que completaba aquella notable ORGANIZACION militar. Redentor de cautivos, que pasaba con SEGURO ó SALVO CONDUCTO á tratar de RESCATES con los moros. Los Alfaqueques dice la ley de Partida (2.ª tit. 30) son hombres de verdad escogidos para rescatar cautivos y servir de intérpretes (trujamanes) con los árabes. Deben reunir seis cualidades: 1.ª veridicos, 2.ª desinteresados, 3.ª instruidos y expertos en la lengua árabe, 4.ª humanos y benévolos, pues su posicion les permite causar la muerte de un cautivo ó prolongar su cautividad, 5.ª valientes, para no temer á riesgos ni fatigas en el cumplimiento de su encargo, 6.ª tener algun patrimonio, como fianza de los fondos que manejaban. Este empleo era electivo en junta de doce homes-buenos. El nombre árabe *faqqeq* ó *fakkek* y sus singulares funciones revelan el carácter de tenaz duracion y de atroces REPRE-

salias que distinguen entre todas las antiguas las guerras de nuestra reconquista.

**ALFARAZ.** «Dícese del caballo en que montaba cierta clase de caballería ligera de los moros». (Dicc. Acad.) Del árabe *al-farac*, el caballo. «No dejeis de enviarnos algunos provechosos y buenos moriscos con sus armas y caballos á los cuales los españoles llaman caballos alfaraces.» (Mariana. *Hist. de Esp.* lib. 7, cap. 15).

**ALFERAZGO. ALFERECÍA.** La primera voz es la que puede usarse para designar el oficio y cargo del alférez: la segunda tiene desde muy antiguo uso burlesco, como en la letrilla de Góngora:

«Que el soldado de Pavía
cuente y jure hazañas grandes,
porque tuvo, niño en Flandes,
achaques de alferecía».

**ALFÉREZ.** La etimología de esta voz arábiga es incierta. El P. Alcalá dice, que se compone de la palabra *firiz*, que significa caballero, noble y, añadido el artículo *al*, se dijo *alfiriz* y de allí alférez. Pero Gayangos (*Mem. Hist.* T. I, página 596), dice: «*Alfaris*, de donde se formó la voz alférez, es, en sentido genuino, el caballero ó jinete, tambien significa guerrero esforzado». Otros quieren que venga del latin *aquilifer* ó aquilífero, portador del águila; y otros en fin, dejando el latin y el árabe, se remontan al hebreo, como se ve en este texto literal de la *Enciclopedia de Mellado* (Artículo Arte militar, página 578): «La voz alférez tiene su orígen en la raiz hebrea *pharaz*, de la que salió la palabra *pherez* que equivale á *dux militum*, jefe militar; la cual fué usada en la edad media, y en el mismo sentido que la de general, escribiéndose entónces *al-pherez* del mismo modo que la raiz primitiva. Estos *al-phereces*, ó generales, degeneraron despues en sus atribuciones hasta el dia. Algunos han buscado, equivocadamente sin duda, el orígen de esta palabra en la raiz arábiga *faras*, y otros en la frase romana *aquilæferens* (portador del águila). La primera que hemos dado se cree que es la etimología más exacta de la palabra alférez».

Si en la etimología es dudosa, como vemos, esta voz, aún es mas vária y extensa en sus acepciones; pues tiene el privilegio de significar hoy el escalon gerárquico más bajo, y ántes el más alto de la milicia, como se demuestra por las noticias siguientes.

«Alférez del rey, ó alférez mayor del rey era antiguamente el que llevaba el pendon ó estandarte real, en las batallas en que se hallaba el rey, y en su ausencia mandaba el ejército como general. Confirmaba los privilegios poniéndose su nombre en la rueda, en círculo mayor junto al del rey. En privilegios muy antiguos se halla: R. Alférez Regis conf. En otros se dice Alfierez ó Alférez del Rey, pero en uno del año 1351 ya se lee: D. Nuño, Sennor de Vizcaya, Alférez mayor del Rey. Y cuando estaba vacante este oficio, se ponia: «la alferecía ó el alferecía del rey vaga», como se halla en un privilegio de don Alonso el Sábio, de 21 de agosto, era 1293 (año 1255).» La insistencia con que los eruditos, no sólo de España sino de toda Europa, han desentrañado la historia biográfica del Cid, permite asegurar que el célebre Campeador principió su famosa carrera de alférez en la hueste del bravo y malogrado Sancho II, hácia 1065 ó 1067. Las altas dotes militares reconocidas hoy, no por la fábula ó romance, sino por la historia severa y analítica, del inmortal Rodrigo, establecieron entre el jóven monarca y su alférez lazos de amistad y simpatía, bien comprobados luego en Golpejar, ante los tristes muros de Zamora, que vieron el asesinato del rey castellano, y en la célebre Jura de Santa Gadea. Es, pues, evidente que el Cid era segundo jefe del ejército mandado por el rey «en persona»: lo que luego se dijo condestable: lo que hoy diríamos generalísimo ó jefe de E. M. G.: que todo esto se incluia en el siglo XI en el dictado de alférez.

En las Siete Partidas se encuentran tambien pormenores de este oficio preeminente y autorizado. La ley 11, tit. 18, part. 4, dice: «Maestro de la caballería, quier tanto decir como home que es puesto por cabdillo ó maestro de los caballeros del rey á que llaman en romance Alférez; é este tal debe traer la seña del rey, cuando entrare en la batalla; é ha poder de juzgar los caballeros en todas las cosas que acaeciera entre ellos, en razon de caballería, así como si vendiesen ó empeñasen ó malmetiesen los caballos ó armas. Otrosí ha poder de juzgar los pleitos que oviere entre ellos, en razon de deudas» etc. Otra ley, la 16, tit. 9, part. 2, dice: «Lo que llaman en España Alférez, se llamó en tiempo de los romanos y griegos *primipilario* y *prefecto* de la legion; y que otras gentes le llamaron duque, y es ser cabdillo de las huestes y así se llamó en España, hasta que la ocuparon los moros: y desde entónces se llamó Alférez. Al alférez pertenece guiar las huestes, quando el Rey hi non va por su cuerpo, ó quando no pudiere ir é enviase su poder, é que el mismo debe tener la seña, cada que el Rey oviere batalla campal, é que antiguamente él solía justiciar los homes

granados por mandado del Rey, é que por esto trae la espada delante él, en señal que es la mayor justicia de la córte, é que pertenece á su oficio amparar ó acrecentar al reino. Que habia de hacer los RIEPTOS en las causas del Rey, é abogar en ellas é defenderlas; é tambien á las dueñas y viudas é huérfanos, que fuesen fijosdalgo, quando no oviere quien razone por ellos. Que ha de ser de noble linaje esforzado y sabidor de guerra, leal al Rey, de buen seso para juzgar. Que ha de librar los pleytos grandes que en las huestes acontecieren, é que es Cabdillo mayor de las huestes en las batallas».

El doctor PEDRO SALAZAR DE MENDOZA, en sus *Dignidades seglares de Castilla*, lib. 3, capitulo 9 y 11, hace distincion como sigue..... «No es lo mismo Alférez mayor del Rey, que Alférez del Pendon real. Asi vemos que en la batalla de las Navas, D. Diego Lopez de Haro, Señor de Vizcaya, fué Alférez mayor del Rey D. Alonso el Bueno, que la ganó. Que en ella misma fué Alférez del Pendon real el conde D. Alvar Nuñez de Lara; y que llevándole en la mano rompió el palenque de cadenas, como dice el mismo rey en un privilegio etc. De todo lo dicho se colige que lo que antiguamente se llamó Alférez del Pendon real es hoy (1618) el Alférez mayor de Castilla: Alférez mayor del rey, el que hoy es CONDESTABLE».

Además del «Alférez mayor del rey», del «Alférez mayor del pendon» ó «Alférez mayor de Castilla», hubo en la edad media otro importante oficio con el título de «Alférez mayor de los peones». Era el jefe principal de ellos, es decir, de la GENTE Á PIÉ que servia en la guerra. Tenia á su cargo particular los PEONES que venian de diez en diez y de veinte en veinte de los lugares que no tenian corregidor, ni traian capitanes; y los distribuian en cuadrillas, entregándolos á personas que tuviesen cargo de ellos de ciento en ciento, para que pudiesen servir mejor: y si el rey queria dar algunos peones á criados suyos para que tuviesen capitanias, se sacaban de los peones que tenia el alferez. Pero, asi estos, como todos los demás peones que el rey mandaba venir á su servicio, se presentaban ante el alferez, juntamente con los contadores; y el alférez tenia libro de todos los peones que estaban en el real, para dar cuenta y razon de ellos, siempre que se le pidiese, y ninguno podia volverse á su casa sin licencia firmada del alferez. Este asistia de continuo en la tienda del rey para cuando pidiese peones, lanceros ó ballesteros, pedirlos él á los otros capitanes ó corregidores, ó sacarlos de los suyos. Tenia tambien el encargo de llevar la bandera con los peones que estaban á su cargo, y con los otros que el rey le mandaba el dia de batalla, ó cuando pasaba por tierra de enemigos y se juntaba con la bandera real. Traia caballo encubertado con cuello y testera y lanza guarnecida. Tenia de racion y quitacion diez mil doscientos maravedis, y dos dias de sueldo de cada peon que viniese á servir uno de venida y otro de vuelta. Andando el tiempo quedó en título honorífico con el nombre de Alférez mayor de los peones de Castilla. (DICC. ACAD. 5).

Al renacimiento, en el siglo XVI, cuando la COMPAÑIA vino á ser UNIDAD TÁCTICA, orgánica y administrativa, el alférez, que no debe confundirse con el ABANDERADO, era el segundo jefe, el hombre de confianza del capitan, como afirma CLONARD (*Hist. org.* T. 2): «Era el alférez LUGARTENIENTE del capitan en su ausencia, debia ser dispuesto y gallardo para abatir la insignia en los saludos, con gracia y donaire. Variaban las banderas segun la divisa de los respectivos capitanes, siendo costumbre el que llevaran sus colores heráldicos. Durante la marcha por el dia las llevaban los ABANDERADOS; por la noche las recobraban los alféreces, y cuando las compañias se hallaban alojadas, cada uno de ellos tenia obligacion de colocar la suya en la ventana de su aposento, á fin de que la tropa supiera donde habitaba, y le sirviera de punto de reunion. Los tambores y pífanos estaban á su cargo y en las MUESTRAS se presentaban con venablo en mano, mientras el VEEDOR general pasaba revista, siendo de notar que eran tambien depositarios de las listas filiadas de los soldados.»

Por fin en 1867 desapareció la inútil distincion entre ALFÉREZ y SUBTENIENTE. (V. c. v.)

**ALFOZ.** «Sitio estrecho por donde se entra ó sale de los montes dificiles, ó encumbrados. (Hoz.) Distrito con diferentes pueblos, que forman una jurisdiccion sola, y es un equivalente de concejo ó valle. Viene del latin *ad fauces*: (V. ALCARRIA) porque comunmente se da esta denominacion á los territorios, que están en las gargantas de los montes, y asi se explicaban los romanos, habiendo sido fácil corromperse *ad fauces* en alfoces. En Galicia se llama alfóz el termino que circunda algunas villas, como el alfóz de Sarriá.» (DICC. ACAD. HIST.) Segun DICCIONARIO ACAD. ESP. termino y pago dentro de un distrito que lo comprende. Del árabe *al-jahoz*, campo raso ó vega.

**ALGAIDA.** Cerro poblado de matorrales espesos: es voz árabe. En Andalucia hácia el Condado de Niebla, se llaman casas algaidas las que están cubiertas de ramas ó de espadaña,

que tambien se llama algaida; y por la abundancia de esta planta en la costa del Condado de Niebla, y su uso, tomaron las casas techadas con algaida ó espadaña marina esta denominacion. —Cerro de arena menuda amontonada por los vientos, que suelen mudarle de sitio. Se forman comunmente en las orillas ó cercanías del mar, al modo de las DUNAS, (V. e. v.) en la costa de Flandes. Con la denominacion algaidas, son conocidas en Andalucía. (V. MÉDANO ó MÉGANO) (DICC. ACAD. HIST. y DICC. ACAD. ESP. 5).

**ALGAR**. Voz arábiga que significa cueva ó caverna. De *al-gar*, segun COVARRUBIAS, ALCALÁ, TAMARID.

**ALGARA**. Del árabe *al-gara*, INCURSION sobre el enemigo. Tropa á caballo que salía á CORRER y robar la tierra del enemigo; y tambien la misma incursion ó correría. (DICC. ACAD.) (V. y compárese CABALGADA). «Algaras ó correduras son otras maneras de guerrear que fallaron los antiguos que eran muy provechosas para facer daño á los enemigos». (Part. 2, tit. 22, ley 29).

«El Algara es para correr la tierra et robar lo que hi fallaren.» (Ley 12, tit. 23, part. 2.) «Salió una algara de la hueste, é lidió con los alárabes, é mataron más de mil é quinientos de ellos en el mes de octubre, é aduxieron muchos catívos é cativas». (ANALES TOLEDANOS, II.) En la CRÓNICA de Alfonso VII, que debió escribirse hácia 1147, se lee: «*Quotidie exibant de castris magnæ turbæ militum quod, nostra lingua, dicimus* ALGARAS». «Et non ossaban salir contra las algaras, ni se ossaban enviar mensajeros, por razon de las algaras que tenian toda la tierra cubierta». (*Hist. de Ultr.* fol. 144). «Adonde hallaron los CORREDORES, que llamaban algaras, que eran ciertas compañías de gente de á caballo que CORRIAN la tierra de los enemigos, robando y captivando los que hallaban». (ZURITA. *An. de Aragon*, lib. 3).

**ALGARABÍA**. Es propiamente la lengua de los alárabes ó algárabes, que quiere decir gente que vive hácia el poniente; porque *garbi*, en arábigo, es poniente. Así lo dicen COVARRUBIAS y DICC. ACAD. 1.—La lengua arábiga.—Gritería confusa de varias personas que hablan todas á un tiempo. (DICC. ACAD. 5).

**ALGARADA**. Grita y vocería grande hecha por tropel de gente, y de ordinario por la ALGARA, CABALGADA, cuadrilla ó tropa de gente á caballo, que salia á dar de repente con el enemigo. Es compuesto del nombre arábigo *algara*. COVARRUBIAS dice que significa la MUESTRA que se hace para engañar al enemigo de noche, pasando la gente por delante de muchas hogueras, y volviendo la misma gente á repasar dos, tres y más veces, para dar á entender que es mucha más de la que hay: y porque esta ESTRATAGEMA se hacía entre los moros con tropel y vocería se llamó algarada. En el significado de ser MUESTRA y ALARDE de gente, que pasa y repasa para engañar, parece que padeció equivocacion y la Ley 4 que cita de la part. 4, TÍT. 21 no habla de esta voz en cuanto á que signifique vocería y grita, sino de la MÁQUINA bélica ó ingenio para tirar piedras, dicha ALGARRADA. Que se entienda la palabra algarada por gritería y ruido de voces multiplicadas, el mismo COVARRUBIAS lo declara en la voz ALGAZARA, pues dice: «Y porque hacen esto los moros, cuando descubren al enemigo se llamó esta vocería algarada, para mostrar estar con ánimo y quitársele al enemigo». (DICCIONARIO ACAD. 1). (V. ALGARRADA).

**ALGAREADOR**. Lo mismo que ALGARERO. (DICC. ACAD. 5).

**ALGAREAR**. Correr la tierra con PARTIDAS ó ALGARAS. Luego significó vocear.

**ALGARERO**. Vocéador, parlero.—El hombre á caballo que corría tierra de enemigos con la tropa, faccion, partida que llamaban ALGARA.

**ALGARINO**. Adjetivo que equivale á escondido, metido en cueva. Del arábigo, *algar*, que, como queda dicho significa cueva. Ganado huido y extraviado etc. (DICC. ACAD. 1; la 5 no lo trae).

**ALGARRADA**. MÁQUINA bélica de que usaban los antiguos para disparar piedras ó saetas á manera de TRABUCO ó BALLESTA grande. Es voz arábiga y ya sin uso. En latin *ballista, catapulta*. «E otrosí los que les dan ó les venden madera para hacer algarradas é otros engeños». (Ley 4 TÍT. 21, part. 4).—«E los engeños que son usados en servicio de los reyes é combatir las villas é los castillos é algarradas é puentes». (*Ordenamiento de Sevilla*. fol. 142).

Esto dice literalmente DICC. ACAD. 1.ª edicion y además da, como en la 5.ª, el significado de «encierro de toros, y de correrlos con vara larga».

ZURITA (*An. de Aragon*) refiriendo el sitio de Mallorca en 1229, dice: «se dió órden para que sacasen dos máquinas que llevaban para combatir la ciudad, que eran un trabuco y otra pieza que llamaban almajanech.....los moros tambien pararon dos trabucos y otras máquinas, que en la historia del rey y en la de Marsilio se

llaman algarradas.....y eran las algarradas tan sútiles, que una de las que tenian los moros lanzaba con tanta furia las pelotas que pasaban de claro cinco ó seis tiendas».

El POEMA DE ALEJANDRO dice:

«Bastieron las torres de firmes algarradas,
Artes de muchas guisas que tenien sacadas,
Volaban las saetas con venino tempradas
De piedras é de dardos ivan grandes nuvadas».

Como siempre sucede, con estas MÁQUINAS antiguas (V. e. v.) hasta ahora no sabemos lo que era la algarrada. Y no es nuestra la culpa. Si acudimos al conde de CLONARD, la cuestion se complica y oscurece: pues apunta, aunque con indecision, alguna apariencia de ARTILLERÍA, lo cual es evidentemente prematuro. De todos modos he aqui el texto literal de su HISTORIA ORGÁNICA, T. I, pág. 36. «Los más ilustrados cronistas de la edad media convienen en que la voz trueno con que se conoció la artillería entre nosotros viene de la palabra árabe *ar-raadat* que significa lo mismo, y de la que deriva el término algarrada. Que los españoles continuaron designándola con esta última denominacion hasta el año de 1342, lo demuestran tambien muchos hechos referidos por escritores recomendables. En el poema de Alejandro, que he citado ya, se encuentran los siguientes pasajes.

«El castiello fecho con mucha algarrada».

. . . . . .

«Bastieron la torre de firmes algarradas».

. . . . . .

«Fué luego á lidiarla con muchas algarradas».

En el sitio de Requena (*An. de Toledo*, página 400) ocurrido en el año de 1219, atacaron los castellanos la plaza con algarradas. En el de Mallorca, emprendido por los aragoneses en 1229, eran las algarradas tan sútiles, que una de las que tenian los moros lanzaba con tanta furia las pelotas que pasaban de claro cinco ó seis tiendas. (ZURITA, *Anales de Aragon*, lib.3. cap. 5.) En el de Burriana tuvieron que cubrir sus ataques con una MANTA de tablazon muy gruesa para librarse de los proyectiles que lanzaban estos «cañones» (ZURITA, *idem, idem*, capitulo 16.) Cuando San Fernando atacó á Sevilla, los árabes, segun la Crónica general de España (fol. 428), se defendieron con algarradas desde el arrabal de Triana. Y en la conquista (lib. 1 cap. 222) emprendida por los cruzados mandaron estos construir algarradas para tirar piedras.

MARTINEZ MARINA (*Memorias de la Real Academia de la Historia*, T. 4, *catálogo de voces puramente arábigas*), supone que la Algarrada era lo mismo que el ALMOJANEQUE ó FUNDÍBALO, si bien de menores dimensiones. PEDRO ANTON BEUTER, autor moderno y de poca crítica, «ha incurrido en el mismo error» (*Crónica general de España y Valencia*, cap. 26), y describe su mecanismo para dar á entender que no era otra cosa que el FONEVOL».

El mismo CLONARD en su *Discurso sobre el traje antiguo* recoge prudentemente lo que arriba anticipa sobre «ARTILLERÍA», y se repite en esta otra forma: «MARTINEZ MARINA asegura que la algarrada es igual al almajaneque y que sólo se distinguía de éste en ser ménor; los árabes le llaman *al-arradah* y PEDRO ANTON BEUTER lo describe, diciendo que eran dos perchas atravesadas la una con la otra por el medio de entrambas con un pio ó gozne; y grunzando la una que al un cabo tenía la piedra estando la otra firme, dábanle tal fuerza que tiraba la piedra con gran furia».

Parece que la LIBRA, de que hacen memoria los Anales Toledanos primeros en el sitio de Requena, sea otra especie de almojaneque ó algarrada, y si la palabra es verdaderamente latina significa balanza, y en este caso viene bien el sentido y el uso para disparar piedras. (Véase y compárese ALMAJANEC, BRÍCOLA, LIBRA, y sobre todo MÁQUINAS ANTIGUAS.)

**ALGAZARA.** Segun COVARRUBIAS, es la vocería de los moros cuando, saliendo de una emboscada, sorprenden al enemigo. (DICC. ACAD. 5.) Lo mismo da la 1.ª edic. y añade: Es voz compuesta del artículo *al* y de la palabra árabe *gazara* que segun el P. Alcalá vale parla, en que concuerda el P. Guadix, que dice significa ruido de voces y alboroto.

**ALGODON-PÓLVORA.** Especie de fulminato que se obtiene por la inmersion del algodon en rama en una mezcla de los ácidos nítrico y sulfúrico ó en ácido azóico. Sin embargo de considerarse inferior á la pólvora comun para los usos de la guerra á causa de la facilidad con que se inflama, bastando para ello una fuerte percusion, del gran cuidado que exige su conservacion, del mucho volúmen y de lo que destruye las armas; es un recurso útil que ha sido empleado en varias ocasiones en que se carece de pólvora comun por la abundancia de la primera materia, la prontitud y sencillez de elaboracion y la gran potencia que desenvuelve en la inflamacion. Al algodon pueden sustituir otras materias vejetales como el aserrin de madera ligera.—Tambien se llama FULMI-COTON, PIROXILO y PIROXILINA (*Dicc. ilustr. de art*). (V. y comp. NITROGLICERINA).

**ALGUACIL.** «Si fuese jornada de nueva con-

quista y el Governador y Capitan general se moviere á ella, nombrará su Teniente general y Maesse de Campo, Capitanes y Sargento mayor, Alférez general y Alguacil mayor del Campo».... VARGAS MACHUCA.—*Mil. ind.* pág. 32) (V. MAESTRE DE CAMPO.) Del árabe *al-wazir*, ó *al-guacir*, segun Alcalá, Guadix, Gurrea y otros, citados por COVARRUBIAS.

**ALHIGED.** (V. GUERRA). Guerra santa entre los árabes.

**AL HOMBRO.** Voz de mando y movimiento en el antiguo MANEJO DEL ARMA de infantería. El fusil se mantenia vertical, sostenido trabajosamente por la mano izquierda que lo sujetaba por la cantonera, y apoyado al hombro del mismo lado. Esta incómoda posicion, que era la inicial y normal del soldado en fila, y servia para honores y saludo, se ha sustituido con el arma TERCIADA en la nueva táctica, en la cual «arma sobre el hombro» es ponerla efectivamente sobre el derecho, en cómoda posicion para la marcha, con la garganta en el punto de apoyo, la llave hácia arriba, y sostenido por la mano derecha con los dedos doblados sobre la cantonera.

**ALIADO.** El EJÉRCITO de una nacion que, separado ó junto con el de otra que está en GUERRA ABIERTA, prohija los intereses de ésta, y por ellos combate. Cuando no es EJÉRCITO en el sentido técnico, sinó una TROPA más ó ménos numerosa, que se pone á las órdenes del general en jefe, se llama AUXILIAR.

**ALIANZA.** La union, tratado, liga, pacto, convenio celebrado entre dos ó más naciones, para aunar sus intereses, juntar sus fuerzas y obtener mayores resultados. Lo primero que debia entrar en una alianza, y lo que generalmente se excluye, es la buena fé: y la multitud de trampas, redes y sutilezas hacen de este uno de los actos más difíciles de la alta política y diplomacia. LOS MILITARES, que sufren á ciegas las consecuencias, suelen á veces enmendar la plana á los HOMBRES DE ESTADO corrompidos ó imprevisores. Afortunadamente para España las alianzas van cayendo en desuso. Cárlos III con el triste Pacto de Familia tuvo la mala idea, por su rencor á los ingleses, de uncirnos, literalmente, al carro ya desvencijado de Francia: Cárlos IV la rompe, para intercalar una guerra estéril; y él, ó su célebre favorito, la vuelven á soldar con humillaciones inauditas, que manchan nuestras páginas, hasta llegar á la que purifica todas, y tiene por fecha «Dos DE MAYO». Desde entónces, no tratándose ya de servidumbre ni desmembracion, la alianza, ya se llame *Santa* en 1823, para entronizar el absolutismo, ya se llame Cuádruple, para entronizar la libertad, tiene pasajero interés y duracion. En materia de alianzas, lo que importa es salir del estado en que hay que mendigarlas, para llegar á la altura de concederlas y mejor de imponerlas. En ambos casos los deberes y las atenciones MILITARES se complican. LOS GENERALES ALIADOS que se ven forzados á representar intereses, traducir inspiraciones y ejecutar proyectos de sus respectivos gabinetes, casi nunca acordes, se van separando, por rencillas y altercados, hasta el punto de dar á sus rivalidades más importancia que á la guerra con el enemigo comun. Si se toma el remedio, algo fuerte, de las Córtes de Cádiz, dando el mando en jefe á un inglés altanero, como Wellington, es depresivo, intolerable; si cada uno va por su lado, como en Crimea, es irrisorio, descentralizador, anti-militar: por consiguiente, aliándose, nunca se consiguen resultados proporcionales á la suma de FUERZAS; y lo mejor es «concertarse» armonizar y hacer convergentes los movimientos y OPERACIONES, casi independientes, por grandes espacios intermedios: aliarse, pero no confundirse.—La alianza OFENSIVA ó DEFENSIVA, toma el adjetivo segun el fin que se propone.

**ALIARSE.** Celebrar tratados de ALIANZA. Del verbo latino *alligare*; pero alianza en latin es *fœdus, fœderis*. Antiguamente se decia tambien «alianzarse». (DICC. ACAD. 5).

**ALIENTO.** Vigor del ánimo, esfuerzo, valor. Una tropa es, ó va alentada, porque su jefe la alienta, la anima, le da, le infunde aliento.—«De un aliento» es modo adverbial que indica sin pararse, sin detenerse, de un tiron, seguidamente.—«Alentado», y antiguamente «alentoso», son excelentes adjetivos, que pueden alternar con ESFORZADO, etc.

**ALIGER.** «La parte de la GUARNICIÓN de la espada que defiende la mano». (DICC. ACAD. 5) No tenemos otra autoridad, ni texto sobre esta voz anticuada.

**ALIGERAR.** Aunque el DICC. ACAD. da los dos significados: «hacer ligera ó ménos pesada una cosa» y «acelerar ó abreviar» parece más técnico y militar el primero. Por lo demás, ya que no sinónimas, son dos ideas solidarias y correlativas. Para que un soldado ACELERE el paso, se le «aligera» quitándole, por ejemplo, la mochila: para dar rapidez y brevedad al movimiento es-

tratégico de un cuerpo de tropas, se le «alígera», se le desembaraza de artillería, de heridos, de IMPEDIMENTA. Indudablemente si se aligera el movimiento, es porque ántes se ha aligerado al que lo hace. (V. y comp. ACELERAR, AGILIDAD).—Siendo en el dia oficial y técnico el PASO ligero por el reglamento de TÁCTICA vigente, aligerar el paso es tomar, en formacion, el PASO LIGERO, á esta voz de mando.

**ALIMARA.** Antiguamente lo mismo que AHUMADA (DICC. ACAD. 4 y 5).

**ALIMENTAR.** Hablando de GUERRA, es fomentarla; pero comunmente se dice «alimentar la guerra con la guerra», para formular el principio de César, de Guibert, de Napoleon, de que la guerra no cueste dinero, de «vivir sobre el pais». Esto puede conducir al VANDALISMO, á la ASOLACION, si no se pone un límite racional, y se deja que las tropas pongan por sí en práctica el principio, justo en el fondo, pero que debe acomodarse al estado de la OPINION PÚBLICA y de la civilizacion, á ciertas reglas algo controvertidas del DERECHO DE GENTES.—Tambien se dice en táctica «alimentar el fuego», por nutrirlo, hacerlo NUTRIDO; y alimentar la DEFENSA, por prolongarla.

**ALINEACION. ALINEAMIENTO.** Aunque realmente sinónimas y de igual uso ambas voces, la primera parece más conforme á la índole de nuestra lengua.—No convenimos con el reciente DICC. MIL. DE J. D'W. M. en que alineacion sea la «línea», y alineamiento «el acto» de alinear. La TÁCTICA vigente del marqués del Duero las usa indistintamente, como puede verse en la *instruccion del recluta*, art. 8, pág. 22 y 23.—Alineacion en TÁCTICA es voz genérica que expresa «la accion y el resultado» de colocar tropas, individualmente ó en cuerpos y masas, sobre una línea recta imaginaria que se supone trazada sobre el terreno, y que en él se marca ó JALONA (V. e. v.) por dos ó más puntos, con los GUIAS particulares en la compañía, con los generales en el batallon, con PEONES, gastadores, ayudantes de campo, oficiales de Estado Mayor en las brigadas y divisiones.

La alineacion elemental, es decir, la condicion constante y permanente, de que los hombros y los talones del soldado estén en la recta determinada por los de sus compañeros de derecha é izquierda, lleva implícitas otras dos importantes condiciones, cuya introduccion atribuida á FEDERICO II de Prusia ó á su tiempo (la invencion de los guias se atribuye á SALDERN) modificó notablemente la TÁCTICA, permitiendo la precision, regularidad, solidéz y cohesion del ÓRDEN EXTENSO ó delgado. Efectivamente la alineacion moderna y geométrica está en relacion con el TACTO DE CODOS, y con el paso á compás y ENCAJONADO. El tacto de codos es la indicacion material de que el soldado ocupa en la fila el menor espacio posible: el paso ENCAJONADO y Á COMPÁS permite romper una alineacion general, sin que las fracciones ó divisiones pierdan la suya respectiva; ó si momentáneamente la pierden, puedan con gran facilidad restablecerla. La alineacion, que el hábito hace hoy casi instintiva, es el acto preparatorio y complementario de toda EVOLUCION ó MANIOBRA elemental de cada ARMA. Como todo progreso útil, la famosa alineacion «prusiana» se llevó hasta un extremo ridículo por los plagiarios del siglo pasado: no bastaba que el batallon marchase en batalla rígido como una tabla; el regimiento, la brigada tambien habian de marchar lo mismo. El descubrimiento de las líneas «directrices» ó de direccion, centrales y perpendiculares al frente, se celebró como un acontecimiento táctico. El *desideratum* de hacer fuego marchando en batalla sin perder la alineacion, tropezó con tales dificultades que se dejó buenamente á Federico su realizacion, histórica, se entiende. Los terribles antagonistas del ÓRDEN DELGADO ó PRUSIANO gozaban malignamente con los descalabros de la nueva teoría, y con las ONDULACIONES, SERPENTEOS y verdaderas culebras de aquellas inocentes probaturas. La alineacion es sin duda principio fundamental: se alinean guias, batallones y escuadrones; se alinean masas; se alinean tiendas y barracas, en campamentos; pero afortunadamente la táctica actual concilia todas las ventajas, sin acoger ninguna de las antiguas exageraciones. (V. y comp. JALONAMIENTO, TÁCTICA).

**ALISTAMIENTO. ALISTAR.** «La accion y efecto de sentar ó escribir en la lista á alguno.—Prevenir, aprontar, aparejar, disponer». (DICCIONARIO ACAD. 4 y 5). Lo primero viene de «lista», y lo segundo de «listo». Rigorosamente alistar ó alistarse es, como dice la ACADEMIA, el acto material de escribir ó inscribirse; el acto legal, por el cual pasa el hombre del estado CIVIL al MILITAR. Los adjetivos, voluntario ó forzoso, determinan la clase de alistamiento; pero de todos modos es accion subordinada á la que expresan las palabras QUINTA, RECLUTA, ENGANCHE y, como ahora se dice en general, REEMPLAZO DEL EJÉRCITO; por lo cual son más propias de dichas voces mayores explicaciones.

**ALJABA**. Del árabe *el-chaba* (Clonard T. I, pág. 402). (V. y comp. Goldre, Carcax). Caja ó bolsa donde se llevaban las flechas ó saetas. En el Ord. de Sevilla, *Tit. Correeros*, dice: «Lo tercero una aljaba de tabla con sus cachuchos, é mantillos, é bolsa segun pertenecen para ser perfecta..... Lo deceno una aljaba de becerro». Los cachuchos (V. Cartucho) eran los nichos ó huecos en que se metía cada flecha, segun Dicc. Acad. 5.

**ALJIBE**. Nombre árabe de la cisterna.

**ALMA**. Voz técnica de artillería con diversas acepciones.—El hueco ó diámetro interior de toda arma de fuego, desde la embocadura hasta la recámara ó culata, donde se coloca la pólvora, bala, etc. Más frecuente, y no sabemos si más propio, es decir ánima. (calibre).—Lo que se mete en el hueco de alguna pieza de poca consistencia para darles fuerza y solidez. Las antiguas vainas de las armas blancas tenian comunmente un alma de madera, á la que tambien llamaban costillas, porque no se hacian de baqueta ó metal como en la actualidad.—En la fundicion de municiones se llama al ochete, ó sea cuerpo intermedio que se pone al fundir toda pieza ó proyectil hueco para que quede con el espesor de metales y calibre necesario.—En los cohetes llámase al hueco que resulta en el centro de la carga despues de sacar la aguja.—Vara de hierro cónica para empezar á formar el ánima de los cañones de fusil. (Tamarit).—En los ejercicios es frecuente oir como interjeccion ¡Alma! por brio, soltura, esmero.

**ALMACEN**. Voz genérica, derivada del árabe, que abraza la reunion y acopio de armas, municiones, pertrechos, víveres, vestuario, equipo, utensilio, con destino á reemplazar, en paz ó en guerra, los de una unidad orgánica, como el batallon ó regimiento, y los de todo un ejército.—Almacen se llama tambien el edificio en que se depositan, guardan y conservan.—En su primera y más lata acepcion, los almacenes constituyen un importante ramo de la administracion militar: en la segunda, como edificios militares, pertenecen al cuerpo de ingenieros.—Concretando más, éstos y la artillería tienen almacenes especiales para sus instrumentos, piezas, montajes y útiles de campaña, que se llaman parques. Los ingenieros construyen, y la artillería provee y cuida los almacenes de pólvora.

En guerra abierta los almacenes, es decir, la provision ordenada de armas, municiones, pertrechos, víveres y vestuario, son de tal importancia que entran como factor y elemento muy principal en las combinaciones de la estrategia. Una plaza no puede defenderse sin almacenes, proporcionados á la duracion probable del sitio que haya de sufrir. Los almacenes envuelven, como medio de ejecucion, las contratas, las requisiciones, los trasportes, los forrajes, los convoyes; como medio de conservacion, la fortificacion, las guarniciones.

Con decir «almacenes» se expresa en la guerra una idea antitética á la de «vivir sobre el país»: dos sistemas, ó clases opuestas de guerra con sus correspondientes apologistas y detractores; dos métodos estratégicos, si puede llamarse método á no observar ninguno. Las guerras de la revolucion francesa proscribieron los almacenes, así como otros muchos embarazos; Napoleon siguió éste cómodo sistema: y, por una singularidad irrisoria de la fortuna, para la desastrosa expedicion á Rusia preparó con acertado cálculo y prevision inmensos almacenes. Era, pues, evidente que con ellos estaba reñida la victoria. De aquí se dedujo que los almacenes, esto es, la prevision racional, solo servían para «engordar asentistas»; que no era cosa de amarrar «el genio y la inspiracion» á los almacenes, ni á las fortalezas que los encerraban; y así, libre y destrabada la estrategia de todo género de estorbos, venia á ser una «ciencia nueva». Andando el tiempo, la opinion ha ido volviendo á su cauce; y con el creciente aumento de comunicaciones terrestres y marítimas, la estrategia, no tan doctrinaria y atada como en tiempos de Federico II, puede ser metódica y prudente. Por más napoleónicos que fuesen el ejército francés en Crimea, ó el español en África, no les hubiera sido fácil aplicar la estrategia fulminante de «vivir sobre el país y alimentar la guerra con la guerra».

**ALMADÍA**. Segun Gayangos es voz puramente árabe *al-maadia*, balsa ó armazon de maderos para pasar un rio; de cuyo sustantivo se formó el verbo almadiar pasar un rio en balsa. Dicc. Acad. 5 no resuelve la cuestion; puesto que escribe indistintamente almadía y armadía, por lo cual le imitamos; parece sin embargo que la etimología árabe da preferencia al uso de la *l*, pudiendo ser armadía corrupcion análoga é inversa á la que se hace notar en armario y almario.

**ALMAGAÑA**. Máquina antigua de sitio. (Véase Algarrada, Almajanech, Mangana etc.)

**ALMAJANECH** ó **ALMAJANEQUE**. No lo trae el Dicc. de la Acad. pero es verosímil que

fuese MÁQUINA DE SITIO del género FUNDÍBALO por el siguiente texto de VARELA y LIMIA.....«hallamos en ZURITA mencionados detenidamente los almajaneques, algarradas y delibras que se usaron en el cerco de Requena (1219).....en el sitio de la ciudad de Mallorca (1229) en la cual mandó el Rey lanzar con la honda del almajanech la cabeza de un caudillo moro que habia intentado cortar el agua al real». Los ANALES TOLEDANOS primeros, hablando de la expedicion del rey de Castilla desde Toledo á Andalucía en 1213, dicen: «Cercó á Alcaráz é lidióla con almojaneques é buzones; é salieron los moros é quemaron los almojaneques é buzones; é lidiaron el castillo muchos dias». Y más adelante en el sitio de Requena 1219: «lidiáronla con almojaneques é con algarradas é con delibra é derribaron torres é acitaras».

Lo más seguro es que la palabra *manganell* ó *manganilla* se haya tomado del griego *manganon* que, segun MARTINEZ MARINA (*Memorias de la Academia de la Historia* T. IV, *Cat. de voces árabes*) es la máquina petraria y de cuya raiz tomaron los árabes *al-manjanik*, que los cristianos tradujeron *almojanaque, almajanej, almagaña*. (CLONARD. *Mem. sobre el traje*, pág. 112). SIMONET dice *almanxanique, almaxanequi*.

**ALMARADA**. Especie de PUÑAL agudo de tres esquinas y sin corte. Es voz arábiga *al-marada*, punzon, segun el P. ALCALÁ. (V. BUIDO).

**ALMARCHA**. Del árabe *al-march*. Poblacion situada en vega ó tierra baja como pradera. (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 1 y 5).

**ALMENA**. En la FORTIFICACION ANTIGUA, cada uno de los pequeños prismas (no pirámides, ni torrecillas como dice el DICC. ACAD.) que se levantaba sobre el ADARVE, en lo alto de las TORRES ó MUROS de mamposteria, generalmente equidistantes el cuerpo de uno ó dos hombres, para tirar por el claro y cubrirse con el macizo. No debe confundirse con SAETERA ó TRONERA, que fué siempre una abertura longitudinal hecha en un muro, que sigue por encima; ni con CAN, ó MATACAN, que es la parte voladiza y sostenida por ménsulas. El MERLON de una BATERÍA es, en rigor, una almena muy grande de tierra. (V. PINA).

**ALMENADO. ALMENAJE.** El conjunto de ALMENAS.

**ALMENAR**. Guarnecer, coronar de ALMENAS.

**ALMENARA**. Candelero sobre el cual se ponían candiles de muchas mechas para alumbrar todo el aposento.—El fuego que se hacia en las ATALAYAS ó TORRES, no solo en la costa del mar sino tierra adentro, para hacer señal y dar aviso de alguna cosa, como de acercarse embarcaciones ó tropas enemigas. (DICC. ACAD. 1 y 5.) URREA dice que es voz arábiga; pero COVARRUBIAS la deriva de ALMENA porque encima, ó entre las almenas de las torres, se harian tales fuegos. «Que oyan é vean de lejos, asi como ATALAYAS ó ALMENARAS». (Ley 24, tit. 26, part. 2.ª). «Con órden que á media noche hiciese una almenara de fuego para que, viéndola la centinela, tocasen arma». (MARMOL *Rebel.* lib. 5, cap. 3.) Quizá tenga relacion con ALMENAR ó ALMINAR, torre de mezquita.

**ALMETE**. Pieza de la ARMADURA antigua que cubria la cabeza.—El soldado armado de almete. En castellano *helmete*, en francés *armet*, en italiano *almeto*, en inglés *helmet*, diminutivo en todos de YELMO, *heaume, elmo, elm*. CASCO ó MORRION pequeño, de poco espesor, sin VISERA, GOLA ó BABERA, cuyo uso principió á últimos del siglo XV. Segun MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Catálogo de la R. Armería*) no es fácil la distincion entre ALMETE, YELMO y CELADA.

**ALMILLA**. JUBON cerrado por todas partes, escotado, y con solas medias mangas que no llegaban al codo, que se ponia antiguamente debajo de la ARMADURA. En latin *Thorax* (DICC. ACAD).

**ALMOCADEN** ó ALMOACEN ó ALMOCADDEN o ALMOCATEN ó ALMUCATEN. Nombre árabe de un cargo ó grado en la MILICIA CRISTIANA de la edad media. Jefe, caudillo, capitan ó cabo de TROPAS Á PIÉ. En las SIETE PARTIDAS de Don Alfonso el Sábio las leyes 5 y 6 tit. 22 de la 2.ª dan curiosos pormenores. «Almocaden llaman agora á los que antiguamente solian llamar cabdiellos de las peonadas». (Ley 5.ª). Tambien el FUERO DE LAS CABALGADAS (V. CABALGADA) en el tit. 9 advierte..... «que ninguno non pueda, ni sea almucaten si con sus talegas (V. e. v.) no ha fecho tres cavalgadas»; y HUGO CELSO (*Repert. de las ley.*) dice: «Almocadenes son capitanes de peones y debe ser sabedor de la guerra, y esforzado, y ligero».

Sobre la etimología, aunque positivamente árabe, no reina, como de costumbre, entero acuerdo. Miéntras COVARRUBIAS y el P. ALCALÁ dan *al-muqueden*, el GLOSARIO DEL F. DE LAS CAVALG. da *al-mocaddem*; y SIMONET *al-mucaddam*.

**ALMOFALLA** ó **ALMAHALLA**. Voz árabe que significa campamento real, estancia de un ejército. GAYANGOS. *Mem. hist. esp.* tit. 10 página 336 *nota* y más adelante, *ibid.* pág. 593: «*Mahalla*, y con el artículo *al-mahalla*, es lo mismo que campamento real, alojamiento de la hueste; de donde se formó por corrupcion la palabra al-

mofalla». Almofalla es ejército, del árabe *el-mechal-la*. (CLONARD. *Hist. org.* T. I, pág. 402). Almofalla, sitio, campamento. Viene de *mahalla* con el artículo antepuesto: mansion, sitio de ciudad, campamento.—En un servicio concedido por Alfonso VIII á la ciudad de Búrgos en 1167 dice que lo otorga «*pro servitio quod fecistis mihi in illa alfomalia* (por ALMOFALIA) *super Mumro. Facio vobis hominibus, quando edificatum fuit illum castelum quod est inter ecclesiam sancti Justi, et prefatum Mannum*». (GLOSARIO DEL F. DE LAS CABALG.)

**ALMOFAR**. CAPMAYLL en Aragon. Pieza de la antigua LORIGA, que consistia en una capucha, casquete ó gorro de MALLA para cubrir la cabeza, dejando libre el rostro desde las cejas hasta debajo del labio inferior á manera de toca monjil. Para evitar que lastimara, se ponia por debajo una COFIA de lienzo acolchado. Sobre el almofar encajaba una especie de casco, ó capillo de hierro batido, de diferentes nombres, como CAPELLINA, CERBELLERA, etc. Viene de *migfar* (arábigo) con el artículo *al*. «E lanzó (Tranguer) el almofar é puso su yelmo». (*Conquista de Ultramar*).

«Escudo, cota y almofar brillantes
de la pesada lanza suspendidos, etc. (BIGUEZAL. *El Cerco de Zamora*:
«Andaba mio Cid sobre so buen caballo
La cofia froncida ¡Dios como es barbado!
Cofia sobre los pelos froncida de ella cuanto
Allá levó el almofar, fasta la cofia legaba
La cofia é el almofar, todo gelo levaba. (POEMA DEL CID).

En la CRÓNICA del Cid (cap. 27) sólo añade «que dió un golpe de travieso á Fernan Gonzalez por encima de la cabeza, de guisa que le tajó el almofar de la loriga con una gran pieza del casco». «Y como no tenia capilla de fierro, sino tan solamente el almofar, hendióle la cabeza hasta los ojos». (*Hist. del Rey D. Rodrigo*. cap. 96). ALDERETE dice que sólo por conjetura se sabe lo que significa.

**ALMOGATAZ**. (V. GAZI).

**ALMOGAVAR** ó ALMUGAVAR ó ALMOGÁRAVE. A primera vista parece arábigo este nombre. El P. GUADIX citado por COVARRUBIAS, dice efectivamente que viene de *el muhavir* que significa, «el que trae nuevas»; GANEAU y POTIER de *almogabar*, significando *gabar*, fiero, valiente; pero nos ha sorprendido leer en ROSSEEUW SAINT HILAIRE (*Hist. d'Esp.* T. III, pág. 487) que «á pesar de la fisonomía árabe de esta voz, todas las investigaciones del sábio orientalista REINAUD no han logrado enlazarlo á ninguna etimologia árabe».

Sea como quiera, los diccionarios y las historias concuerdan en que el almogavar fué en la edad media, ó mejor dicho en la RECONQUISTA, soldado FRONTERIZO, suelto, ligero y con cualidades de vigor, sufrimiento y fortaleza, que afortunadamente no se han perdido en sus descendientes. Cualquier soldado español, pero singularmente las excelentes TROPAS DE POLICÍA del centro, norte y nordeste de España, son fiel trasunto de los antiguos almogavares, y á nuestros ojos ostentan las mismas condiciones MILITARES.

El servicio de aquella inolvidable tropa era el que entonces se decia DE FRONTERA, donde la guerra andaba siempre viva, fatigosa y sangrienta. Guarnecian los FUERTES AVANZADOS, como dice MARIANA (*Hist. de Esp.* lib. 10): «A los almogavares (así se llamaban los soldados viejos de grande esperiencia y valor) se dió órden que estuviesen de guarnicion en el Castellar..... (lib. 12, cap. 17). Almogavares se llamaban los soldados viejos y que estaban puestos de guarnicion en los castillos». Entraban como exploradores en tierra enemiga, talando, asolando y tomando castillos por INTERPRESA. «Los almogavares entran é furtan (toman) á las vegadas (á veces) castillos é villas (ley 1, tit. 14, Part. 7). GONZALO DE AYORA usa esta voz como sinónima de CORREDORES; y la de almogaravia por patrulla, destacamento explorador que batia el campo. Todavia MENDOZA (*G. de Gran.* lib. 2, núm. 14) dice: «Llaman adalides en lengua castellana á las guias y cabezas de gente del campo que entran á correr tierra de enemigos, y á la gente llaman almogavares».

Trascribiremos integro el pasaje de CLONARD (*Hist. org.* T. I, pág. 369): «Habia en el ejército feudal un cuerpo de tropa conocido con el nombre de almogavares, y cuya institucion era muy parecida á la de los vélites romanos. Las condiciones que debian reunir los soldados que en él servian, las determina la ley 7 del tit. 22 de la segunda Partida. «Ha meester (dice) que sean afechos et acostumbrados et criados al aire, et á los trabajos de la tierra, et si tales non fuesen non podrian hi luego tiempo vivir sanos, magüer fuesen ardidos et valientes..... et demas que sean ligeros et ardidos, et bien faccionados de sus miembros para poder sofrir el afan de la guerra, et que anden siempre guisados de buenas lanzas, et dardos et cuchiellos, puñales..... que sepan tirar bien de ballesta, et que trayan los aguisamientos que pertenecen á fecho de ballesteria».

«El servicio del almogavar en campaña, con-

sistia en reconocer el terreno en que operaba el ejército, en marchar delante de él y sobre sus flancos, estar continuamente en jaque sobre el enemigo, y molestarle con incesantes acometidas, sorprender sus grandes guardias, é interceptarle los convoyes. Por lo regular combatian los almogavares en el órden abierto; pero lo hacian tambien algunas veces en el órden cerrado. En la campaña de Alcoll, sorprendidos por fuerzas superiores á las suyas, debieron su salvacion á la circunstancia de haberse reunido en un momento y presentado al enemigo una masa compacta, que no pudo desconcertar el moro con sus repetidas cargas de caballería».

«Las compañas de los almogavares estaban mandadas por jefes llamados almocadenes, segun las leyes 5 y 6 del mismo título y Partida. El que aspiraba á ejercer este empleo, debia tener todas las condiciones de un buen soldado ligero. Además habia de tener mucha práctica en la guerra, ser esforzado para acometer al enemigo, y de una lealtad á toda prueba».

«La eleccion se hacia por doce almocadenes veteranos, colocando al novel de pié, y derecho sobre dos lanzas cruzadas: en esta posicion le entregaban otra con banderola, lo alzaban en el aire y enristrando su arma el aspirante, repetia de cara á los cuatro puntos cardinales del mundo, el mismo juramento que el adalid».

«Los almogavares del ejército aragonés de Italia al mando del Rey D. Jaime I en el año de 1281, no llevaban bagajes segun Montaner; estaba provisto cada soldado de un zurron para guardar la racion diaria de pan, y con él y con yerbas y agua se mantenian durante la campaña; gastaban en las piernas antiparas, envolvian los pies con abarcas y la cabeza con una redecilla de hilo para sujetar el cabello: sus armas eran la lanza y el dardo».—Hubo tambien almogavares á caballo. La ley 6, tit. 2, Part. 2 dice: «Las cosas que an de ir á bien siempre an de ir et de subir de un grado á otro mejor. Así como facen del buen peon, buen almocaden, é de buen almocaden buen almogavar de á caballo, é de aquel buen adalid».

Esta escala gerárquica determina la condicion de INFANTERÍA LIGERA, quizá permanente, ó por lo ménos DE OFICIO, que formaban los almogavares. El PEON seria el villano alistado temporalmente para las CORRERÍAS pasajeras.

**ALMOGOTE.** El Dicc. Acad. 1, trae esta voz como anticuada. «Batallon ó cuerpo de infantería formado en batalla». «Ca si estan los enemigos en las haces á muchas partes, ó almogotes, es de partir la hueste..... ca si estuviesen á almogotes deben facer de si cuña é romperlos». (REGIM. DE PRINCP. P. 3, lib. 3, fól. 239).

**ALMOHADILLA. ALMOHADON.** Voces técnicas en artillería y caballería. Almohadilla. Pieza del AFUSTE que lleva un rebajo en que descansa el mortero.—Almohadilla de grupa. En la MONTURA, es aquella sobre la cual va la MALETA. Almohadon. Almohada grande de cuero y llena de pelote ó lana: úsase sobre los ARMONES y carros de municiones, para comodidad de asiento de los artilleros.—Almohadon para las pruebas de armas blancas. Aparato compuesto de un almohadon cuadrado lleno de pelote, sobre el que hay una almohadilla de figura semiesférica, la cual cubre un sombrero ordinario de los llamados calañeses, cosido á ella, y sobre éste se coloca un casco de hierro de dos dedos de grueso sujeto al almohadon para que no se mueva al dar la cuchillada cuando se hace la prueba de las hojas.

**ALMORATEB.** Ordenador, sargento mayor en la milicia árabe de la edad media. (SIMONET, *Leyend. arab.* pág. 41).

**ALNAIBE.** Del árabe *al naib.* Capitan de caballos en la milicia de la edad media. MORETTI, que da esta voz, la repite en el suplemento, escribiendo *Alnuaibe.*

**ALOCUCION.** Discurso, proclama, arenga que un jefe dirige á sus tropas para animarlas y conmoverlas ántes del combate; ó para felicitarlas despues de la victoria; ó para alentarlas, instruirlas y reprenderlas. Lo numeroso de los ejércitos modernos, lo extenso de su formacion y el uso de la imprenta ha producido la costumbre de dirigir las alocuciones por escrito, incluidas en la ÓRDEN DEL DIA.

No hay libro militar que no consagre un capítulo á la llamada «Elocuencia militar» citando unos cuantos rasgos ó dichos, casi estereotipados, lo cual prueba que no es excesiva la abundancia. Hasta libros exclusivos hay tambien traducidos del francés, dedicados á este ramo y cuya utilidad no es muy reconocida. El GENERAL que tenga el mal gusto de apropiarse pensamientos y locuciones agenas, sufrirá el ridículo que en varias ocasiones alcanzó, por tamaño desaguisado, un buen militar de nuestros dias que cometió plagios, positivamente involuntarios.

Se ha convenido en que todas las arengas que ponen en boca de sus personajes los historiadores, desde Tucídides hasta Lafuente, son pro-

piedad exclusiva de estos últimos, y verdaderas piezas de composicion literaria. Falta, pues, en todas la autenticidad, y en muchas la oportunidad y hasta la belleza. Si se nos permitiese una blasfemia, diriamos que las encomiadas proclamas de Bonaparte parecen algo amaneradas, y no pecan de excesivamente originales.

A nuestro juicio, la Elocuencia militar podría sin riesgo ocupar el mismo lugar que la antigua clase de baile en las asignaturas de nuestros colegios.

El hombre á quien haya cabido en suerte agudo ingenio y esforzado corazon, no necesita la «*Elocuencia militar ó arte de entusiasmar á las tropas*» traducida por el teniente coronel don José María Paniagua en 1821, para expresarse en las diversas circunstancias del mando y de la vida con tino, oportunidad y precision.

En España, más que en ningun otro pais, la sobriedad de palabras es recomendable: hay aquí un buen sentido práctico que prefiere los hechos silenciosos: y no porque deje de haber aficion á la sonoridad y belleza de la elocucion en el teatro, en la prensa y en el parlamento; sino que el soldado español, con su gravedad habitual, sabe discernir toda la que envuelve una FUNCION DE GUERRA, y se penetra de su solemnidad real, sin que se la amengüen ó ponderen. Las célebres «nieves de mayo y las águilas de Arlaban» del general Córdoba, que unia á sus talentos el de fácil y correcto escritor, suenan todavía entre las filas, advirtiendo el efecto contraproducente de dar suelta á la fogosidad de imaginacion.

El concepto agudo, el dicho picante, el rápido y acerado epígrama impresionan más al soldado español, que las proclamas de corte napoleónico con señales visibles de lima y cierto sabor á pastel recalentado.

**ALOJADOR.** Lo mismo que BOLETERO.

**ALOJAMIENTO.** Del latin *locamentum*. En el dia expresa casi exclusivamente el acto de dar descanso y albergue á las tropas en las casas de una poblacion: y tambien la misma casa del vecino, obligado por las leyes al hospedage gratuito y forzoso. Antiguamente se usaba en sentido de marcha, jornada, etapa y campamento, como se ve en los textos siguientes: .....«Su majestad con la resta del campo, partió para Sanzuet, adonde llegó en dos alojamientos..... y alojando el campo, él no quiso alojar en la tierra, sino fuera de ella..... los enemigos se levantaron de su alojamiento, ántes que amaneciese con todo su campo en órden y toda su artilleria, ...partieron con su campo, y en dos alojamientos fueron á Donavert. La vanguardia estaba siempre en escuadron hasta que llegaba la batalla; la cual, en llegando, hacia luego sus escuadrones, y alojábase la vanguardia; y la batalla aguardaba á que la retaguardia llegase; y venida, alojábanse todos. Este órden se tuvo en toda la guerra». (AV. Y ZÚÑIGA, *Coment. pág.* 422, passim). «Resoluto de dejar al Duque el paso de la Alpujarra, combatirle los alojamientos y atajarle las escoltas». (MENDOZA, *G. de Gran.* lib. 4).

En POLIORCÉTICA ó trabajos de sitio, «hacer alojamiento», «alojarse con fuerza», «alojarse en la BRECHA, en la HOYA ó embudo de una MINA volada», es ESTABLECERSE en los escombros las tropas de ingenieros, arreglándolos de modo que se conviertan en PARAPETOS OFENSIVOS contra el SITIADO, es decir, que admitan á cubierto tropas de infanteria para hostilizar con fuego ordinariamente á quema ropa. Esta acepcion de alojamiento POLIORCÉTICO viene de antiguo. «Íbase cada dia ganando tierra con los alojamientos hácia la Goleta, llevando delante sus trincheras y reparos para seguridad». (ILLESCAS. *Túnez*, página 454).

**ALOJAR, ALOJARSE.** En latin, *locare*. Dar, tomar alojamiento.—Fortificarse, atrincherarse en un punto con miras ofensivas ó expugnadoras. (V. ALOJAMIENTO).

**ALPARGATA.** Del árabe *al-pargat* segun el P. ALCALÁ. Tiene bastante antigüedad este calzado militar; pues en el real decreto de 1694 (marzo 14) sobre TERCIOS PROVINCIALES, se previene: «Y habiendo resuelto asimismo S. M. que demás de los zapatos que se dan á los soldados de estos Tercios con el vestuario, se compre por los corregidores un par de alpargatas para cada uno de los soldados, segun el número de los que se compusiere cada Tercio, deben tener cuidado los Maestres de Campo de su cumplimiento».

**ALPARTAZ.** Del árabe *tarás*, ó del plural *atarás*, el escudo. Cota ó saco de malla que se vestía debajo de la ARMADURA DE PLACAS. «El alpartaz, sustitucion de la LORIGA, estaba formado de sortijuelas de acero y adherido al cuerpo del jinete para proteger el pecho y la espalda. Su introduccion debe fijarse en el primer tercio del siglo XIV, pues en la fabulosa Crónica de don Florisel de Niquea (Silva, parte 4.ª, cap. 67) se lee: «que la malla del alpartaz, aunque era gruesa, no fué bastante para que la cerviz del gigante no fuese cortada». (CLONARD). Esta cita da tambien Dicc. ACAD. 1; pero añade que tenia ca-

pucho, y era lo que se llamaba ALMOFAR de la LORIGA (V. y comp. LORIGA, ALSEBERGO).

**AL PASO.** Voz de mando en la TÁCTICA elemental de infantería y caballería. En aquella, para que los hombres tomen el COMPÁS y lo ajusten al del GUIA; en esta, para que el caballo marche á este AIRE reglamentario.

**ALPOLDRAS ó ALPONDRAS.** Del primer modo se llaman en Portugal y en la comarca de la Limia en Galicia, unos cantos colocados en los VADOS de los ríos para facilitar su paso á los caminantes. Tambien se llaman PASALES y PASILES ó PASADERAS que es lo más comun.

**ALQUERÍA.** Voz árabe, *al-caria*, que significa casa y hacienda de campo destinada á labor. (V. CORTIJO, TORRE, MAS, MASÍA, CASERÍA, etc).

**ALQUILAR.** Suele usarse este verbo en son de menosprecio, por tomar á sueldo tropas extranjeras y mercenarias. SANTA CRUZ lo usa, como se ve en este pasaje de sus *Reflexiones militares* (lib. 3, cap. 15): «El príncipe que te alquila ó presta los extranjeros, tal vez los llamará en la ocasion que tenga la mayor necesidad de tropas, ó porque haya de menester de ellos, ó porque el mismo príncipe medite declarártese enemigo. Reciente y eficaz es el ejemplar de España, cuyos ejércitos, hasta que el rey nuestro señor vino de Francia, consistian en ingleses, holandeses y alemanes auxiliares ó alquilados, todos los cuales se retiraron de golpe en vísperas de una guerra cruel...»

**AL RASO.** Adverbio, contraccion de «á cielo raso». Sinónimo de VIVAC; vivaquear, campar una tropa y pasar la noche sin abrigo de techado tiendas ó barracas.

**ALREDEDORES.** Los lugares que cercan ó rodean algun sitio. (V. y disting. AFUERAS).

**ALSEBERGO.** Variante ó especie de LORIGA segun CLONARD (T. I, pág. 416) que cita *Libellus de batalla facienda*, fol. 194, lib. 1.°, escrito en el siglo XII y testamento de Wilmundo (986 noviembre 2) en Colec. de docum. de D. Jaime Ripoll. Quizá los catalanes adoptaron esta voz alsebergo ó *asberch* del aleman *hasberga*, compuesta de *halls* cuello y *bergen* resguardar, como la *brinberga* viene de *bein* pierna y *bergen*. No está en DICC. ACAD.

**ALTA.** En general la nota ADMINISTRATIVA por la cual se hace constar que un individuo entra en el SERVICIO militar, ó vuelve á él despues de una ausencia ó separacion, por la cual se le dió de BAJA (V. e. v.)—En las FILAS, la papeleta en que justifica el OFICIAL DE SANIDAD que el individuo puede salir del HOSPITAL y volver á su cuerpo.—ALTA PAGA ó PREMIO, el exceso de HABER que por recompensa gozan algunos INDIVIDUOS DE TROPA.

**ALTANERÍA.** «Soberbia, presuncion, altivez y demasiada estimacion que uno hace de sí mismo afectando superioridad». (DICC. ACAD. 1). Defecto que debe evitar ó corregir á toda costa el oficial y más el jefe. Afectar importancia ó autoridad quien la tiene real y positiva es inútil: y por la humana tendencia á exagerarla y hacerla sentir, agradece más el inferior en su jefe natural el esfuerzo, oculto ó visible, para mostrarse afable. No es posible, aunque sí es de recomendar, la igualdad constante de humor; pero la altanería no prescribe malos ó bruscos modales, más bien se envuelve en fría y desdeñosa cortesía. La altanería es más intolerable y repulsiva que el verdadero orgullo: no es la expresion franca y fiera de la fuerza ó de la soberbia del leon, es meramente la vanidad del pavo real.

**ALTERACION.** En el siglo XVI sinónimo de MOTIN ó SEDICION. Pero debe advertirse que, desconocida entónces lo que ahora llamamos «política», el único móvil y origen de aquellas singulares INSUBORDINACIONES era la falta de pagas. Así vemos, por ejemplo, en 14 abril de 1574 el pequeño y bravo EJÉRCITO DE FLÁNDES, á las órdenes del célebre SANCHO DÁVILA, ganar la sangrienta y decisiva batalla de Mough, exterminando literalmente á los rebeldes; y el 16 amotinarse reclamando 37 pagas que se le deben. Desoye, sin atropellar, á sus jefes; entra en Amberes, sin cometer desmanes individuales, y obliga al vecindario á que le suministre raciones. Es difícil formarse ahora idea de aquel desórden, que casi pudiera llamarse ordenado. El ejército por un sentimiento instintivo de conservacion no se desunia, ni se disolvía, ni se DESORGANIZABA: se contentaba generalmente con que sus CABOS principales se ocultasen ó desapareciesen, y nombrando un soldado, á quien llamaban ELECTO, seguian haciendo su servicio y negociando por medio de comisionados. En el motin mencionado, Sancho Dávila, ni aun tuvo que esconderse, y Requesens dió para apaciguarlo una proclama que principia: «D. Luis de Requesens, comendador mayor de Castilla, del Consejo de Estado de S. M. su gobernador, lugarteniente y capitan general en estos Estados de Flándes, notifica la presente á la infantería es-

pañola que está en alteracion en esta villa de Amberes.—Muy magníficos señores: No quiero volver á referiros lo que tantas veces os he dicho de las ruines circunstancias que ha tenido vuestra alteracion..... (sigue pidiéndoles tiempo y ofreciéndoles *diez* pagas con más que sumisa difusion y concluye): «Pidoos, señores, considereis muy bien todo lo que en esto se os ha propuesto y la respuesta que me quisiereis darme la envieis quietamente, nombrándome para ello personas con quien yo pueda tratar lo que os tocare y no sea con alboroto.....» (V. DISCIPLINA).

**ALTERNAR.** Verbo latino *alternare*. Turnar, en los dos sentidos de SERVICIO y de TÁCTICA.

**ALTERNATIVA.** Como adjetivo está bien usado: SERVICIO, MOVIMIENTO alternativo; pero alternativa, como sustantivo, expresando mudanza, altibajos, sucesion de cosas que sobrevienen alternativamente, es galicismo reprobado por BARALT (*Dicc. de galic.*) y no admitido por la ACADEMIA.

**ALTIBAJO.** Antigua voz de esgrima. Tajo ó cuchillada vertical. «Tiró un altibajo tal que si Maese Pedro no se abaja..... le cercenara la cabeza». (QUIJOTE. Part. 2, cap. 26).—ALTIBAJOS, plural, «el terreno desigual.—La variedad de sucesos ya prósperos ya adversos». (DICC. ACAD.)

**ALTILLO.** Cerrillo ó sitio algo elevado en medio de una llanura.

**ALTIMETRÍA.** Atendiendo á la etimología híbrida, latina y griega, de esta voz, se define siempre «arte de medir alturas inaccesibles». En la moderna TOPOGRAFÍA (V. e. v.) no es eso solo: expresa, por oposicion á PLANIMETRÍA, el conjunto de operaciones necesarias para obtener en el terreno todos los datos de su RELIEVE con objeto de representarlo fielmente en un PLANO. Viene á ser sinónimo casi de nivelacion, pues por ella se determinan los DESNIVELES y las COTAS (V. e. v.)

**ALTO.** Voz de mando y toque, general en todas las armas, para cesar la MARCHA ó el FUEGO. El origen, seg. DICC. ACAD. 1, viene de que se usaba en la milicia antigua clavar las astas de los GUIONES, levantándolos primero en alto, para que parasen los ESCUADRONES en marcha. Algo se aproxima la opinion de BARDIN (*Dict. de l'armée*) que lo trae del italiano *alto, alto legno*, pica alta; porque efectivamente el soldado la ponia vertical para cesar la marcha y estrechar las filas: de aquí *fare alto* en italiano hacer alto, *haut le bois*, en francés. Pero GEBELIN deriva *halte* de *halten*, verbo aleman, detenerse, pararse. El lector decidirá.

En GEOGRAFÍA, alto, como adjetivo, se aplica á todo lo levantado ó elevado sobre el nivel medio del suelo en una pequeña comarca ó extension; pero cuando se habla de países, provincias ó regiones, como la Andalucía alta, el alto Aragon entónces se considera la altura respecto al nivel más bajo y más general, que es el del mar.—Altos, en plural, designa anchas MESAS ó MESETAS (V. e. v.) á que los alemanes llaman tambien ALTOS LLANOS (*Hoch Ebene*) como los Altos de Barahona, los Altos de Cabrejas.

**ALTOZANO.** Segun el DICC. DE LA ACAD. DE LA HIST. es «el paraje más alto y ventilado de una poblacion, el cual regularmente forma mesa ó plaza»; pero segun la ACAD. DE LA LENGUA es simplemente «el cerro ó monte de poca altura que se levanta en un terreno llano» es decir, lo mismo que altillo, cerrillo.

**ALTURA.** Convendrá leer los art. MONTAÑA, OROGRAFÍA. Voz genérica que expresa todo lo que se eleva ó sobresale del nivel «medio» del suelo.—En la fortificacion y táctica las alturas hacen importante papel, ya ocupándolas uno mismo, ó estando ocupadas por el enemigo. En este último caso tienen su calificativo técnico y determinado, más que por su RELIEVE, por el ALCANCE de las armas. Así, altura «inmediata» llaman los ingenieros á la que efectivamente lo está, y tiene VISTA sobre el INTERIOR de una OBRA; pero que, fuera del ALCANCE de la fusilería ó artillería segun los casos, es realmente «inofensiva» y no merece por lo tanto los procedimientos de la DESENFILADA (V. e. v.) Esta altura más cercana, esto es, dentro ya del ALCANCE, se llama «dominante»; porque puede incomodar ó molestar al defensor; por último toma el nombre de «peligrosa» y áun el mas expresivo de PADRASTRO (V. e. v.) cuando el fuego desde ella es mortífero; cuando ENFILA las caras y BARRE el terraplen imposibilitando la defensa y la circulacion interior.—En la TRAZA y PERFIL, se llama «altura de apoyo» la distancia vertical desde la línea de fuego, ó CRESTA del parapeto, á la banqueta; quizá porque efectivamente el soldado se apoya ó recuesta sobre el TALUD interior: y «altura de rodillera» la que sobre la EXPLANADA, ó sobre el ADARVE, tiene la abertura de la CAÑONERA.—«Altura en la escala ó escalafon» es el lugar, algo adelantado, que en ella ocupa el individuo.

**ALUMNO.** Nombre latino, *alumnus*, apelati-

vo de todos los individuos, sean paisanos, cadetes ú oficiales, que cursan los estudios en las ESCUELAS Ó ACADEMIAS ESPECIALES de los tres cuerpos facultativos.—El dia en que se reforme y organice la INSTRUCCION MILITAR (V. e. v.) el *cadete* francés debe desaparecer; y este nombre genérico de alumno designará á todo jóven que entre en la carrera militar por cualquiera de sus puertas, sin pasar, como soldado, por las filas.

**ALUVION.** En lenguaje vulgar la venida fuerte de agua.—En el tecnicismo GEOLÓGICO, un TERRENO (V. e. v.) superior ó moderno que tambien se llama ALUVIAL y *alluvium*, en latin, de donde proviene la voz.

**ÁLVEO.** Voz latina, *alveus*, la madre del rio; el lecho, la caja, el surco de variable anchura que llena con sus aguas. (V. y disting. CUENCA).

**ALZA.** En general aparato de PUNTERÍA en las armas de fuego modernas de grande alcance.

**ALZADA.** Estatura del caballo: la altura ó distancia VERTICAL de la CRUZ al suelo.—Es inexacto lo que dicen MORETTI, HEVIA y W. de que se llama así la tierra que se saca del FOSO (del pozo dice HEVIA) para levantar el PARAPETO. Los ingenieros llaman RELLENO, TERRAPLEN, MACIZO.

**ALZADO.** Lo que ahora decimos en el DIBUJO ó diseño «proyeccion vertical». (V. PROYECCION).

**ALZAMIENTO.** Rebelion, insurreccion, levantamiento. Está de más toda definicion, comentario, ni texto para el que sale ganando.

**ALZAR.** Lo mismo que levantar. Se alza el grito, la mano, pendones, el castigo, el real, los reales, el campo, las tiendas, etc.—Alzarse, lo mismo que REBELARSE.

**ALZATIRANTES.** En los ATALAJES de artillería las correas que, pasando por el lomo del caballo, mantienen horizontales los TIRANTES. Tambien se llama alza-cuerda y francalete de vuelta.

**ALLANAMIENTO.** El acto de entrar por fuerza en la casa de un ciudadano, violando el hogar doméstico. La tendencia de la civilizacion moderna, es á hacer este último cada dia más seguro é inviolable; y la legislacion de todas épocas le ha dado especial amparo. El ALOJAMIENTO es, en rigor, un allanamiento legal, pero no por eso más tolerable. En pié de guerra, excusado es decir que el allanamiento es inevitable; pero en paz conviene hacerlo ménos frecuente y más llevadero, con un sistema espléndido de ACUARTELAMIENTO, en que abunden los PABELLONES. Hay ciertas mejoras que están fuera de discusion: la supresion ó reduccion del servicio oneroso de BAGAJES, por la creacion del TREN DE EQUIPAJES, y del de alojamientos, por cuarteles, quitarian á los pueblos motivos de queja, y al ejército de indisciplina. Los FERRO-CARRILES empiezan á modificar notablemente la antigua manera de marchar las tropas y á desacostumbrar algo á los pueblos del alojamiento; lo cual hace más urgente el acuartelamiento sistemático, á través de las anuales dificultades de presupuesto y de las hórridas declamaciones contra el cuartel de la Montaña, que quizá las escita por descollar solo, como en otros tiempos en la marina el célebre navio Soberano.

**ALLANAR.** El sentido recto y vulgar de este verbo es poner plana, llana, igual la superficie del terreno: como «allanar la brecha»; pero tiene tambien las acepciones metafóricas (DICC. DE LA ACAD. 1 y 5) de vencer ó superar alguna dificultad; de facilitar ó proporcionar los medios para conseguir alguna cosa; de pacificar, aquietar, sujetar, reducir un pueblo ó territorio con las armas, con la industria, con el arte; y por último el significado judicial de permitir á los ministros de justicia que entren en alguna iglesia ú otro edificio.—Allanarse es lo mismo que rendirse, sujetarse á alguna ley ó convenio.

**ALLEGADIZO.** El verbo allegar significa recojer, juntar, agregar; pero el adjetivo allegadizo se aplica á lo que se junta sin eleccion y sólo para aumentar el número. De aquí, tropa allegadiza, la que se alista ó levanta en los apuros, sin verdadera ORGANIZACION MILITAR. El P. MARIANA (*Hist. de Esp.* lib. 6, cap. 22) dice: «El exército era compuesto de toda broza, y como gente allegadiza, poco exercitada, ni tenian fuerza en lss cuerpos, ni vigor en los ánimos».

**AMAGAR, AMAGO.** Movimiento estratégico, maniobra táctica simulada, con ademan y demostracion de amenazar, de querer dar un golpe, pero sin intencion de llevarlo á cabo. Si bien se mira, toda la armazon teórica y científica de la ESTRATEGIA, y en general del ARTE DE LA GUERRA, es copia, en mayor escala, de las FINTAS DE ESGRIMA: es una série de amagos, dirigidos á que el enemigo debilite ó desguarnezca el PUNTO que se tiene por más VULNERABLE, importante y DECISIVO.

**AMALGAMA.** En la industria es la combinacion de productos en que entra el mercurio; pero ha pasado al lenguaje vulgar, y luego al militar, expresando una idea TÁCTICA de mezcla de las diferentes armas, en pequeñas proporciones, en un ÓRDEN DE BATALLA Ó DE COMBATE. La re-

surreccion del arte militar romano ó LEGIONARIO en el siglo XVI, produjo la táctica especial y española de ALBA y FARNESIO, que corre en la historia con los nombres de Nassau, Turena y Gustavo Adolfo. Su fondo consistia en interpolar las TRES ARMAS en pequeños cuerpos, en vez de distribuirlas, como hizo Federico II y luego Napoleon I, en MASAS exclusivas. Los que combaten este último método se apoyan en que no será posible en lo sucesivo; y la guerra última de Italia y Bohemia les va dando razon. En el dia, que buscamos eclecticismo, términos medios y conciliaciones, no es cosa de amalgamar ó interpolar escuadrones con batallones y piezas; pero tampoco de repetir las enormes RESERVAS de caballería y artillería del primer imperio francés. Ni entónces, ni ahora dejará de ser un absurdo reunir 12.000 caballos ó 200 cañones en un solo CUERPO ó MASA compacta.

**A MANO ARMADA.** Lo mismo que «en son de guerra»; modo adverbial para expresar que se entra en un país con intencion hostil, ántes de romper ó abrir de hecho las HOSTILIDADES, de comenzar las OPERACIONES.

**AMARTILLAR.** «Poner en el punto ó disparador algun arma de fuego, como escopeta ó pistola para dispararla». (DICC. ACAD.) Hoy la voz técnica en el reglamento de táctica vigente es PREPARAR. Y sin embargo, habiendo sustituido el MARTILLO al antiguo PIÉ DE GATO de las armas de chispa, este verbo amartillar, ántes desusado, bien podia restablecerse por lo gráfico y expresivo, hasta que la AGUJA consolide su imperio.

**AMASAR.** Se ve algunas veces usado este verbo, en sentido despreciativo, para significar ALISTAMIENTO cauteloso de gente ruin para un golpe de mano ó empresa ilícita. Así decia el conde de la Roca en carta de junio 1635: «supimos que el duque de Rohan amasaba en país de Grisones un ejército de ellos y de franceses, para entrar á invadir la Valtelina intempestivamente. (*Mem. hist. esp.* T. XV, pág. 196).

Tambien, como hipérbole, pinta la tenacidad en la defensa. Todos conocen la valiente redondilla de HARTZENBUSCH en sus *Amantes de Teruel*:

«Cuyos muros, entre horrores
«De guerra atroz levantados,
«Fueron con sangre amasados
«De sus fieros moradores».

Un autor moderno usa el verbo amasar en el sentido de CONCENTRAR, formar masa un ejército «de modo que las líneas interiores (de operaciones) son buenas, si el enemigo está dividido, y peligrosas, si está amasado, ó se puede amasar en ménos tiempo que nosotros». (*Noc. del arte mil.* pág. 376.) Comprendemos la necesidad de un verbo que evite los circunloquios de CERRAR Ó FORMAR EN MASA; pero el idioma tiene sus escrúpulos, sus caprichos: y ni el «masar ó masarse» (*se masser* de los franceses) ni el «amasar ó amasarse» (fuera de la acepcion metafórica arriba mencionada) han podido entrar todavía en el TECNICISMO militar.

**AMBICION.** «Pasion desordenada de conseguir fama, honras y dignidades.—Algunas veces lo mismo que codicia». (DICC. ACAD. 5.) La MILICIA no puede admitir desórden en nada; pero su ORDENANZA (1768) recomienda la «ambicion honrada». ¡Ruin militar por cierto el que no tenga esta clase de ambicion!

**AMBULANCIA.** Los franceses han dado el nombre de *ambulance*, del latin *ambulare*, al hospital de campaña ó ambulante, y en general á todo el SERVICIO DE SANIDAD. Ignoramos si este cuerpo, nuevamente organizado entre nosotros y á quien compete fijar su tecnicismo, ha dado en él entrada oficial á esta palabra.

**AMERCENAR.** DICC. DE J. D'W. M. lo trae por alistar MERCENARIOS, pero la ACADEMIA no. Respetamos su silencio.

**AMESNAR.** Guardar, defender, poner en salvo ó seguro. Acogerse, guarecerse. AMESNADOR. El que amesna ó guarda. En palacio era el que tenia por oficio guardar la persona del rey. (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA).

**AMETRALLADORA.** Principia á usarse este nombre en 1867, como genérico y apelativo de las nuevas armas ó máquinas destinadas á arrojar un inmenso número de proyectiles pequeños. Son conocidas las de Glaxton, Gattling y otros, haciéndose gran misterio en Francia de una terrible que prepara su emperador. Como allí se dice *mitrailleuse*, traducen los periodistas ametralladora lo que no pasa de la antigua MÁQUINA INFERNAL, ó mejor del ÓRGANO (V. e. v.) No se achaque la advertencia á manía de arcaismo y extremo apego—que confesamos—á lo antiguo; pero si la cosa no es nueva, sino resucitada ó mejorada no necesita nuevo nombre. De todos modos á la ARTILLERÍA compete dárselo y hasta entónces no tiene sancion técnica.

**AMETRALLAR.** Evidentemente está mejor dicho que metrallar. Aunque el uso haya quitado la primera letra á ciertos verbos como CAÑONEAR, MUNICIONAR, la índole de la lengua la

conserva en los de este género, repetidores ó frecuentativos, como ACUCHILLAR, ALANCEAR, ASAETEAR.

**AMENTO.** Del latin *amentum*. Especie de correa en que se aseguraba la CELADA atándola por debajo de la barba.—Llamábase así la correa con que se ataba el zapato y la que se revolvia en la LANZA ó FLECHA para arrojarla con más ímpetu. (DICC. ACAD.) Se escribe tambien amiento.

**AMIGO.** Por oposicion á ENEMIGO, el aliado, el combinado, auxiliar.

**AMILANAR.** Causar miedo, acobardar.—Úsase tambien como recíproco (DICC. ACAD.) Se dice de una tropa que está amilanada, cuando, sin ser realmente cobarde, ni haber sufrido DERROTA, teme con exceso al enemigo: quizá por falta de CONFIANZA en su propio jefe.

**AMIR.** Lo mismo que EMIR, entre los árabes.

**AMOTINADOR.** El que amotina, el MOTOR (V. e. v.)de motin.

**AMOTINAMIENTO.** La accion de AMOTINARSE y el mismo MOTIN tambien.

**AMOTINAR, AMOTINARSE.** Verbos, el primero activo y el segundo reciproco, para expresar la accion de concitar, conmover, sublevar un ejército contra sus jefes. Cuando no existia lo que hoy llamamos «política», con el verbo amotinarse habia lo suficiente para entender que estaban rotos ó relajados los lazos de la DISCIPLINA MILITAR; pero en el dia, si nos echáramos á casuistas, encontraríamos que la palabra MOTIN tiene sus variantes, no siempre punibles, como ALZAMIENTO, LEVANTAMIENTO, PRONUNCIAMIENTO etc. que, si bien admitidas por el uso y á veces coronadas por el éxito, ni deben figurar en el diccionario, ni tampoco lo necesitan por lo conocido y escabroso de su definicion. (V. ASONADA.)

**AMPARAR.** Favorecer, proteger.—Defenderse, guarecerse. Hemos visto impreso «ampararse de una posicion» traduciendo el *s'emparer* de los franceses, que es simplemente lo contrario: tomarla. Fuerza del sonsonete ¡á lo que obliga!

**AMPARO.** Cualquier abrigo ó defensa.—Parapeto.—Amparanza y amparamiento se dijo tambien antiguamente por amparo. (DICC. ACAD.)

**AMPLITUD.** La abertura de un ÁNGULO ó de una curva, como la TRAYECTORIA de un PROYECTIL. —En el lenguaje vulgar, extension, holgura.

**AMUNICIONAR.** Municionar es más usado: proveer ó abastecer de MUNICIONES.

**AMURALLADO.** Murado, cercado de MURALLAS.

**AMURALLAR.** El DICC. ACAD. en su 1.ª y 5.ª edic. no inserta este verbo, ni su participio; en otras define éste y no aquel. De todos modos el verbo, aunque usual, no se emplea por los INGENIEROS como TÉCNICO del arte militar. Y efectivamente, amurallar es tan genérico y vago, que comprende desde las incompletas fortificaciones de nuestra guerra civil hasta los espesos muros de Cronstadt ó de Mahon.

**AMUSETA.** Del francés *amusette*. Pequeña pieza de artillería, inventada en el siglo pasado por el soñador (*rêveur*) mariscal DE SAJONIA, que no llegó á usarse: la manejaban tres hombres, y se cargaba por la culata. Los traductores españoles del *Compendio de* JOMINI la llaman, con cierto aticismo, «juguete». BARDIN sostiene que el fusil de muralla ó parapeto (*de rempart*), introducido en Francia en 1828, es la resurreccion de la amuseta. Más visible es esta resurreccion en los cañoncitos «de infantería» que el rey de Suecia propone en un excelente folleto de 1868.

**ANCILE.** ESCUDO sagrado, que los romanos suponian caido del cielo, y de cuya conservacion pendia el destino del pueblo rey. NUMA, á fuer de previsor, hizo construir otros once iguales; y los doce, entre los cuales era imposible distinguir el verdadero, se colocaron en el templo de Vesta, creando para guardarlos doce sacerdotes especiales, con el nombre de SALIOS, que en el mes de marzo celebraban fiestas y procesiones «ancilias». OVIDIO en sus *Fastos* (III, vers. 377) explicó el origen de esta palabra *ancilia* (V. y comp. PALADION).

**ANCLADERO.** Voz marina que viene de ANCLA: lo mismo que AMARRADERO. Antiguamente se decia tambien «anclage y ancorage».

**ANCONA.** Lo mismo que ANGON (V. e. v.)

**ANDEN.** En caminos y puentes, las fajas laterales por donde marchan los peatones. En los primeros se llaman mejor «paseos» así como en las calles «aceras».—En los puertos de mar, el espacio, sobre el MUELLE, en que andan las gentes para el embarco y desembarco, de donde lo han tomado los ferro-carriles.

**ANEGADIZO.** El paraje ó terreno que fácilmente se anega ó inunda.

**ANGÁRIA,** segun MORETTI, Angaria, segun

Hevia y Anagaria segun W. que luego repite Angaria. Puesto avanzado de los ejércitos antiguos para su seguridad.—Puntos de atalaya ó descubierta ocupados por paisanos.—Servicio de bagajes. Por nuestra parte no hemos encontrado texto, ni autoridad.

**ANGARO.** Ahumada ó fuego de señal telegráfica en las antiguas atalayas. (Dicc. Acad.)

**ANGELES.** Proyectil formado de dos semiesferas huecas, unidas por una cadena, que se acomoda en el interior cuando se unen. Especie de bala enramada que ha usado la marina. El general francés Cotty las da unidas por una barra. Moritz-Meyer habla de ensayos hechos en Berlin en 1668 con un obús de doble cañon ó boca, que tiraba dos granadas enramadas ó con cadenas Respecto á la extraña etimología de este nombre, Bardin, echándola de gracioso, la trae de los angelotes ó querubines alados que adornan las imágenes de santos.

**ANGLA.** Voz anticuada, del latin *angulus*. Punta ó cabo de tierra (Dicc. Acad. Hist.)

**ANGON.** Dardo, chuzo, pilo con el hierro en forma de arpon. Quizá sea la azcona (V. e. v.) Una de tantas armas de la misma especie en la edad media. Moretti y Bardin la atribuyen á los Francos.—Este último autor añade que además del angon manual, hubo, con igual nombre, otra arma ó mejor dicho, máquina catabalística que consistia en un arbol verde y flexible, enterrado por el pié y encorvado hacia atrás por medio de un aparejo. Al soltarlo, por la fuerza de resorte daba en una piedra ó proyectil, que salia despedido con algun alcance. Justo Lipsio trae el competente diseño de esta máquina, que al parecer es un onagro primitivo y bastante inocente. Bardin consultando la etimología, *ankon* en griego, *ancon* en latin, que significa codo, enlaza esta voz con monancona (V. e. v.) máquina que supone ser variedad ó especie del género ancon.

**ANGOSTURA.** Estrechura ó paso estrecho. (Dicc. Acad.)

**ANGRA.** Voz antigua que significa ensenada. (Dicc. Acad. Hist.)

**ÁNGULO.** De esta conocida voz solo citaremos algunas de sus principales acepciones en fortificacion y artillería.—Angulo de la contraescarpa. El entrante que ésta forma en frente de la cortina.—de la gola. El que forma la capital de un baluarte con su semigola.—del flanco ó de la cortina. El que forman en su concurso estas dos líneas.—del polígono exterior. El que forman las rectas imaginarias que unen los salientes.—del polígono interior. El que forman las cortinas y semigola.—diminuto. El de la cara del baluarte con el lado del polígono exterior. —entrante. Aquel, cuyo vértice está hácia la plaza y su abertura hácia el exterior.—flanqueado. El saliente de un baluarte, formado por sus dos caras.—muerto. El saliente ó entrante que no tiene defensa propia, ni flanqueo.—saliente, ó vivo antiguamente. El flanqueado.

En balística el ángulo de tiro se entiende que es el formado por la trayectoría, mejor dicho, por su tangente con la horizontal. De depresion, es cuando aquella va por debajo del horizonte y de elevacion, cuando por encima.

**ANIBLE.** Palabra puramente árabe, *nibl*, que significa flecha, ó la bolsa para guardarlas. (Clonard. *Mem. de A. de la H.* pág. 140). No está en la 1.ª ni en la 5.ª edic. del Dicc. Acad.

**ANILLA.** Se llama así, femenino, el pequeño aro ú anillo de algunas piezas del armamento como anilla de bayoneta,—de guardamonte,—del gancho (en la carabina), del portafusil,—de la vaina del sable. Hevia *(Dicc. gral. mil.)* dice que se llama «anillado» el cañon de fusil que en su ánima tiene una cavidad circular produciendo una protuberancia exterior de la misma figura. —Tanto este autor, como Moretti y W. citan el anillo como palabra militar, por haber sido distintivo del caballero romano, que en su orígen seria recompensa de guerra; y del soldado cartaginés, que ostentaba uno por cada campaña.

**ÁNIMA.** En la pieza de artillería, y en toda arma de fuego en general, el hueco del cañon. Bardin, citando autoridades, dice que era tambien, antiguamente, arma defensiva, análoga al pectoral ó guardacorazon de los romanos; y que hasta hace dos siglos todavia era conocido en Italia con los nombres de *anima*, *animetta*.

**ÁNIMO.** Valor, esfuerzo, brio, intencion, voluntad. Un hombre, y una tropa, tiene ánimo, lo pierde, lo cobra, lo infunde, lo escita, lo afloja, lo dilata.—Tambien es frecuente como interjeccion.—Animar, verbo activo, infundir ánimo: reciproco, cobrar, recobrarlo.—Una tropa animada ha recobrado el esfuerzo: una tropa animosa lo tiene de suyo, sin haberlo perdido, ni necesitar que se le infunda. «Animosidad», que ántes era ánimo, tiene hoy la acepcion francesa de ojeriza, rencor. Seamos, pues, animosos sin animosidad.

**ANIQUILAR.** Resolver ó reducir á la nada,

Destruir ó arruinar enteramente. Esto es lo que procura el ARTE DE LA GUERRA con respecto al ENEMIGO, es decir, á SU EJÉRCITO DE OPERACIONES: el cual puede disolverse, dejar de existir, como tal EJÉRCITO, sin que todos sus soldados mueran ó caigan prisioneros.—Lo mismo que ANONADAR. FABIO aniquiló á ANÍBAL sin matarle un hombre; y el DUQUE DE ALBA sabia aniquilar un EJÉRCITO en Italia sin un solo combate, y otro en Flándes con una sola batalla. Eso es ARTE.

**ANISOCICLO.** MÁQUINA BALÍSTICA de la milicia bizantina para arrojar dardos. Solo está en el DICC. DE W. sin autoridad.

**ANPITS.** CÁRLOS AQUINO trae en su *Lexicon militaris* esta voz catalana, que para él es ANTEMURAL, muro, antepectoral ó BARBACANA, segun el texto que cita de *Consuetudinis Catalaun. inter Domm. et Vassallos.* cap. 55: «*Tenentur operarii in muris et vallis et lizis et antemuralibus, sive* ANPITS, *et propugnaculis, sive barbacanas*». No hemos visto en parte alguno el tal vocablo.

**ANSA.** Dice MORETTI que era un ARCO con mango mayor que el comun, de que hacian uso los romanos para tirar unos dardos, pesados y muy puntiagudos, sobre las BRECHAS y en los FOSOS.—La única dificultad de esta definicion estriba en saber lo que es «mango» del arco.

**ANSPESADA.** Voz que en los siglos XVI y XVII, se introdujo en la milicia española, por el roce con las extranjeras. Se escribia de vários modos: *anspesade, anspezado*, y tambien *lanspesade* (V. e. v.) *lancepessade, lanspezate.* Todas las variantes provienen del italiano *lancia-spezzata* ó en plural *lancie-spezzate* lanza rota. Segun BRANTÔME, fué en su origen nombre genérico de SOLDADO DISTINGUIDO, de AVENTURERO ú OFICIAL DE FORTUNA; pero luego vino á designar una GERARQUÍA fija entre el cabo de escuadra y el soldado raso; un CABO SEGUNDO habilitado para alternar con el propietario, ó reemplazarle en ciertas funciones. Es verosímil que la voz derive de *lancia-spezzata* ó lanza rota, porque era comun en aquellos tiempos, cuando el HOMBRE DE ARMAS, ó soldado de caballería, perdia su caballo, agregarlo á infantería, donde continuaba sirviendo con el sueldo superior que disfrutaba. Esta práctica continuada se consolidó luego como principio ORGÁNICO en Francia y en Italia, y se imitó en España, hasta muy entrado el siglo XVIII, en que todavia suena esa voz como CABO SEGUNDO.

**ANTAGONISTA.** Voz griega. Contrario, enemigo, adversario. Aunque usado algunas veces, puede decirse que no es vocablo MILITAR.

**ANTE.** La piel de danta, de búfalo ó de otros animales, adobada y curtida de suerte que resista al arma blanca en CUERAS y COLETOS.

**ANTEADO.** El color amarillo del ante ó el que se le parece, como el CORREAJE de la Guardia civil.

**ANTECAMINO CUBIERTO.** La reduplicacion del CAMINO CUBIERTO, de una plaza ó fortaleza. Otro camino cubierto delante del principal y ordinario, el cual, en honor de la verdad no sabemos á qué, ni cómo se traza, no siendo el terreno muy pendiente.

**ANTECESORES.** Del verbo latino *antecedere.* En la milicia romana APOSENTADORES, OFICIALES DE E. M. que se adelantaban á establecer el campamento, operacion importante en la CASTRAMETACION antigua. «*Antecessores, qui ante agmen eunt et loca castris metandis idonea eligunt, et vias, qua duci exercitus commodi possit, vident*». (MAURITIUS IMP. *de Rom. Mil. apud* TURNEB). Los griegos llamaban PRODROMOS: «*Nam multi Pompejani Prodromi nunciant Pompejum aperte acturum*». (CICERON *ad Atti.* lib. 1).

**ANTECURSORES.** En la milicia romana la extrema vanguardia, la DESCUBIERTA, los primeros BATIDORES, los EXPLORADORES del ejército en marcha. De *antecurrendo*, correr delante. «*Ibi cum* ANTECURSORIBUS *Cæsaris bello commisso*». (CÉSAR. *Bell. civ.*)

**ANTEFOSO** ó como algunos autores de fortificacion llaman impropiamente CONTRAFOSO, es el que en una plaza ó fortaleza se abre al PIÉ ó en la COLA DEL GLÁSIS, sea para aumentar obstáculos al sitiador, ó para extraer tierras necesarias al RELIEVE. Ordinariamente se llena de agua; pero es consiguiente que al proporcionar OBSTÁCULO al que ataca, tambien lo proporciona al que defiende, embarazando las SALIDAS, y haciendo más peligrosas las MANIOBRAS ACTIVAS de la defensa, lo que llamamos «reacciones ofensivas», traduciendo el *retour offensif* de los franceses.

**ANTEGARDA.** Voz de la baja latinidad que significa VANGUARDIA. Tomada del germano *warda*, GUARDA, GUARDIA. En AQUINO (*Lex. mil.*) se lee el texto: «*Mos erat in exercitu quod unus de magnis Baronibus faciebat quotidie* ANTEGARDAM *et alius* RETROGARDAM». (*Apud* TOMAM WALSINGANUM). Bien claro se ve el origen de las dos voces modernas.

**ANTEGLÁSIS.** El GLÁSIS que corresponde al ANTEFOSO ó al ANTECAMINO CUBIERTO.

**ANTEMURAL.** (V. y comp. FALSABRAGA, CA-

MINO DE RONDAS, VALLADAR.) Muchas ciudades antiguas tenian dos MUROS DE RECINTO, de los cuales el más bajo era el exterior, el que daba hácia la campaña. Una parte de Jerusalen, al tomarla Tito, tenia tres muros en ANFITEATRO, por lo pendiente del terreno. Aun siendo éste horizontal, el muro interior, siempre más alto, era el TORREADO. El ADARVE ó terraplen que estaba entre los dos (*Ventre-deux*, segun la propia expresion de MAIZEROY) era lo que se llamaba *ante-murale* en latin, ó ANTEMURO. Pero el erudito francés, dado que en esto acierte, no se muestra muy inteligente en FORTIFICACION, al añadir que esto es lo que hoy usamos con el nombre de BERMA (!).

El DICC. ACAD. 1.ª edic. distingue «antemural» de «antemuro». El primero es edificio, fortaleza, roca, montaña ú otro impedimento que sirve de defensa. *Antemurale* en latin. El segundo es muralla baja, que está antes del muro sobre el foso, que antiguamente se llamaba BARBACANA, y hoy FALSABRAGA. En latin *anterior murus*. En la 5.ª edic. antemural, antemuralla y antemuro son sinónimos.—A nuestro juicio, «antemural», que no es palabra TÉCNICA de INGENIEROS, expresa la idea abstracta de una defensa en grande ó puramente ESTRATÉGICA, como al decir que el Pirineo es el antemural ó el valladar de España». «Antemuro» ni es técnica, ni usada, ni necesaria; pues, como dice muy bien la ACADEMIA, lo que pudiera expresar se llama efectivamente por los ingenieros FALSABRAGA (V. e. v.)

**ANTEPECHO.** El huesecillo con que se guarnecia la parte superior de la NUEZ de la BALLESTA (DICC. DE LA ACAD.)—Nunca lo hemos visto en el sentido que algunos (HEVIA, MORETTI, W.) le dan de PARAPETO, ni ATRINCHERAMIENTO, sino de pretil.

**ANTEPILANOS.** Término general de la TÁCTICA LEGIONARIA para designar en conjunto los HASTARIOS y los PRÍNCIPES, es decir, todos los soldados que formaban en batalla delante de la tercera fila, compuesta de PILANOS ó TRIARIOS (RICH. *Dicc.* cit. á TITO LIVIO. VIII. 8.)

**ANTEPUERTO.** Se denomina así el terreno elevado y difícil de transitar, que se encuentra á la FALDA ó en las cercanías de las grandes CORDILLERAS ó MONTAÑAS que llaman PUERTOS. (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 5, y ACAD. HIST).

**ANTESIGNARIO** ó ANTESIGNANO ó ANTESISANO. BARDIN tiene por incierto el sentido de esta voz, usada por VEJECIO, y que pudo ser técnica en la milicia bizantina. Al parecer, oficial ó soldado de ESCOLTA DE BANDERAS, ENSEÑA Ó VEXILA, pero el mismo VEJECIO los compara en otro pasaje á los CAMPIJENOS, y los considera como INSTRUCTORES, maestros de ejercicio de las COHORTES. Imposible de esclarecer el tecnicismo del arte militar antiguo.

**ANTESTATURA.** «Especie de TRINCHERA ó REPARO que se hace de priesa con estacas y faginas, ó sacos de tierra, para mantener ó disputar un terreno ya casi perdido».—Esta definicion textual da DICC. ACAD. 5 de una voz desconocida para los INGENIEROS: y acudiendo á buscar en la 1.ª edic. el texto ó autoridad tampoco la apoya en ninguna. Por nuestra parte nunca hemos tropezado en la lectura con este vocablo; aunque lo mencionan TERREROS, BOISTE y otros diccionarios. La etimología es latina: *ante*, delante, ante, y *statum*, elevacion.

**ANTICIPAR.** Este verbo, en la milicia, sólo se usa en las acepciones de adelantar PAGAS, ó la RENDICION de una fortaleza, esto es, verificarla ántes del tiempo debido ó calculado.—Anticiparse, en la guerra y singularmente en ESTRATEGIA, es lo que tambien decimos tener, tomar INICIATIVA, y constituye una excelente condicion de GENERAL EN JEFE.

**ANTIGUARDIA.** DICC. ACAD., HEVIA y W. lo hacen sinónimo anticuado de VANGUARDIA. Por nuestra parte no lo hemos visto en los clásicos: y la acepcion usual de la preposicion inseparable *anti*, es decir *contra*, nos hace dudar. (Véase ANTEGARDA, AVANGUARDA).—Tampoco se usa anteguardia que el DICC. DE W. da como «pequeña guardia ó puesto avanzado, colocado delante de una guardia». El nombre conocido y técnico es AVANZADA respecto á la GRAN GUARDIA y AVANZADILLA la avanzada de la AVANZADA.

**ANTIGÜEDAD.** En materias de historia general es la época que abraza desde la creacion del hombre hasta la caida del imperio romano, en que comienza la «edad media», concluyendo la «antigua». En el ARTE MILITAR HISTÓRICO esta época se suele concretar á GRECIA y ROMA, por el escaso interés TÉCNICO que ofrece el estudio de otras MILICIAS anteriores á las de estos dos grandes é ilustrados pueblos.—En la ORGANIZACION actual, antigüedad del individuo es el tiempo de posesion ó ejercicio en un GRADO ó en un EMPLEO gerárquico; y en un cuerpo, ó colectividad ORGÁNICA, el tiempo trascurrido desde su CREACION.

**ANTIPARA.** Cierto género de medias calzas ó polainas que cubrian las piernas y piés solo por delante. «Me enseñó á cortar antiparas que,

como Vmd. bien sabe, son medias calzas con AVAMPIÉS. (CERVANTES. Nov. 3.)

**ANTIPARERO.** En la milicia antigua el soldado que usaba de antiparas. Los ALMOGÁVARES, segun la descripcion de MONTANER, usaban ANTIPARAS y ABARCAS por calzado.

**ANTISTOME.** Nombre táctico que tomaba la FALANGE griega cuando tenia dos frentes, y las filas del medio quedaban espalda con espalda, para resistir á la caballeria con esta disposicion rectangular. (LA BARRE DUPARCQ).

**ANTISTROFE.** Evolucion de la FALANGE griega y bizantina: *anti-strophe*, anti-conversion, que tambien se dijo *ana-strophe* conversion ó retaguardia, por oposicion á *hepistrophe*, conversion á vanguardia por subdivisiones. (BARDIN).

**ANTOJERA** ó **ANTEOJERA.** En los ATALAJES de artillería, el pedazo de cuero unido á cada una de las carrilleras de la brida para resguardar y cubrir los ojos del mulo.

**ANUBDA.** Voz de la EDAD MEDIA, cuyo sentido no es fácil determinar como se ve por estos textos: Anubda, annuteba ó annutuba era el tributo ó sueldo que se daba al cursor ó anubdator que iba á llamar con la bocina los contingentes para la guerra: se compone de *annuntio*. anunciar, y *tuba* trompeta. (CLONARD. *Mem. de la A. de la H.* pág. 67 nota).—ANNUBDA, annuteba, annutuba. Tocar á rebato, dar apellido por la tierra, hacer seña con la trompeta para que salgan contra el enemigo que entra en los fines (sic) del reino.—El que da aviso para concurrir á la guerra y por el tributo que se le daba. (RODRIGUEZ. *Mem. p. la hist. de S. Fernando*, página 326).—ANUBADA. Tributo antiguo de España (DICC. ACAD. 5 la 1.ª no lo trae.)—ANUBDATOR. Cursor que en la edad media publicaba el bando del señor territorial ó el apellido del merino para poner sobre las armas las mesnadas. (CLONARD. *Hist. org.*)

**ANZATA.** Dardo que se disparaba por medio del ANSA (V. e. v.)

**AÑAFIL.** Instrumento músico de boca muy usado en la MILICIA árabe: especie de trompeta recta de metal.

**AÑAFILERO.** El que toca el AÑAFIL. «D. Alvar Perez de Guzman mandó tañir un añafil á son morisco, porque los moros pensasen que ellos eran tambien moros; é los moros oyendo el ruido de los cristianos alborotáronse é comenzaron á ensillar»... (BARRANTES. *Ilustr. de la casa de Niebla*, pág. 337).

**AÑAGAZA.** Aunque no tan militar, viene á ser sinónimo de ARDID, ESTRATAGEMA.

**APAGAR.** Verbo técnico exclusivamente de ARTILLERÍA. ACALLAR, extinguir, hacer callar, hacer cesar los FUEGOS de una BATERÍA enemiga, por la superioridad ó acierto de la propia. No debe darse ASALTO hasta que la plaza tenga «apagados sus fuegos», es decir, inservible su artillería.—Tambien por metáfora se apagan motines, sediciones; se apaga el entusiasmo, el espíritu militar etc.

**APARAPETAR.** No está en DICC. ACAD. 5; pero, así como se dice acampar y campar, bien podrá usarse por PARAPETAR, verbo activo y recíproco, cubrir con PARAPETO. Por nuestra parte usaríamos PARAPETAR.

**APARATO.** Unas veces significa aparejo, otras máquina, otras pompa y solemnidad militar.

**APARCAR.** Campar la artillería y los trenes de ingenieros. Colocar ordenadamente en CAMPAMENTO ó PARQUE, no sólo los carruajes, sino las cargas, los pertrechos, el MATERIAL de ambos servicios.

**APAREAR.** Verbo sinónimo de ACOLAR (V.)

**APAREJAR. APAREJO.** En general preparacion disposicion para alguna cosa. En artillería y fortificacion tiene alguna acepcion técnica y se llama así la máquina compuesta de moton y un cuadernal ó polea, y de un cabo ó cuerda que pasa por ambos, y sirve para levantar pesos. Aparejo real. El que se hace con motones de mayor número de roldanas y cabos más gruesos que el de los aparejos ordinarios, y se usa para levantar grandes moles. Tambien es aparejo el arreo compuesto de albardon ó baste, freno, etc., para cargar las caballerías. Aparejo de fusil. El conjunto de piezas de metal, esto es de laton, hierro y acero que entran en la construccion del fusil antiguo. De laton. Arco del guardamonte. Escudo. Abrazadera de trompetilla. Id. del medio ó granadera. Id. primera ó del fondo. De hierro. Planchuela del guardamonte. Disparador. Anilla del arco del guardamonte con su lengüeta. Id. id. la baqueta. Tornillos pasadores que sujetan la llave. Id. id. el cañon en su espiga. Id. que sujeta la planchuela del guardamonte. Id., id. la cantonera. Anilla de la abrazadera del medio con un pasador. Clavijas ó pasadores que aseguran el disparador, la anilla del arco del guardamonte en su lengüeta y muelle de la baqueta. Cantonera. De acero. Baqueta.

**APELIGRADO.** No sabemos porqué ha de estar sin uso este adjetivo, que inserta como anticuado el Dicc. Acad. El que está en peligro.

**APELITO.** Lo mismo que APELLIDO.

**APELLIDO.** Del bajo latin *appellitum*. Convocacion, llamamiento de guerra. Antiguamente la señal que se daba á los soldados para aprestarse á tomar las armas.—Clamor ó GRITO (Diccionario de la Acad 5). Llamamiento hecho á los vecinos para que saliesen á la defensa de la poblacion acometida, ó para perseguir á los enemigos ó gentes comarcanas que hubiesen entrado en su territorio, prendando ganados ó causando otros daños.—La señal del apellido haciase por medio de pregones, trompetas, ó campanas; y para aviso de los vecinos que se hallaban fuera de la villa solian poner hogueras en puntos altos. (Glos. del F. de las Cavalg). «Apellido tanto quiere decir como voz de llamamiento para ayuntarse et defender lo suyo, quando reciben daño ó fuerza». (Ley 24, tit. 26, part. 2). Apellidador. Apellidero. El que llamaba y concurría al APELLIDO (V. e. v.)... «aquellos apellideros que fueren en apellido». (Fuero de Cáceres). Apellidar la tierra. Verbo usado todavía por Cervantes (*Quij.* p. 1, cap. 41).—Y Clemencin comenta: expresion muy usada en lo antiguo, convocar en voz de guerra á los naturales de un pais, del latin *appellare*.—Aclamar, proclamar, levantar la voz por alguno, añade Dicc. Academico.—«Guisó muy bien su gente, é de si envió por sus omes buenos é apellidó la tierra». (Crón. general).—«Apellidáronse los naturales y apercibianse para hacer resistencia». (Mariana. *Historia de Esp.* lib. 1, cap. 17).

**APÉNDICE.** Esta palabra puramente latina, *appendix, appendicis*, tenia en la milicia romana sentido militar de AUXILIAR, ADDITO, como se ve en este texto de Tito Livio (*Bell. punic.* lib. 1). «*Carpetanorum, cum* APPENDICIBUS *Olcadum, Vacceorumque, centum millia fuere.*» Apéndice de una montaña. En GEOGRAFÍA FÍSICA suelen algunos llamar así lo que no puede considerarse como ESTRIBO, RAMAL Ó CONTRAFUERTE, sino como especie de añadidura, resultante quizá de un levantamiento paralelo é inmediato.

**APERCIBIR.** Prevenir, aparejar, preparar, aprontar. «Mandó apercibir la gente de Andalucía y de los señores de ella de á pié y de á caballo con VITUALLA para quince dias» (Mendoza, *G. de Gran.*, lib. 4, núm. 9). Tiene más sonido militar el verbo APRESTAR, que significa lo mismo.—En el sentido de «advertir, reparar, notar», es un enorme galicismo, de que muchos no se *aperciben*.

**APERRILLAR.** Solamente en el Dicc. militar de W. y en el de Terreros hemos visto este verbo, por AMARTILLAR, MONTAR Ó PREPARAR un arma de fuego.

**APERTRECHAR.** Hoy PERTRECHAR.

**A PIÉ.** Modo adverbial, y tambien adjetivo, que se aplica al arma, instituto, cuerpo ó tropa que por ORGANIZACION no es MONTADA Ó Á CABALLO. Es incorrecto añadir el *de* cuando se dice: artillería, cazadores á pié, ó á caballo; pero es tolerable en GENTE DE Á PIÉ, como en el texto de Mendoza inserto en el art. Apercibir.

**APILAR.** Hacer, formar PILA (V. e. v.) amontonar con cierto órden piramidal las balas, bombas, granadas, los PROYECTILES ESFÉRICOS en los PARQUES; de modo que sea fácil el recuento por medio de las fórmulas que se dan en el artículo Pila.

**APLICACION.** Atencion, esmero, puntualidad, diligencia, cuidado en todo género de servicio, y singularmente en el estudio del arte militar. Es nota de la HOJA DE SERVICIOS.

**APLICAR.** Cuando en la mala ORGANIZACION del siglo pasado la justicia civil echaba á un malhechor á servir de soldado, se decia «aplicar á las armas».—Hoy los INGENIEROS dicen «aplicar el minador, el petardo, las escalas á un muro». Con su permiso, casi nos parece más propio y castizo ARRIMAR.

**APLOMO.** Baralt (*Dicc. de galic.*) tiene y censura por galicismo esta voz, usada respecto á una tropa por SERENIDAD, CONSISTENCIA, SOLIDEZ. Conviene advertir que Baralt peca de intolerante.

**APODERARSE.** Tomar, enseñorearse, ocupar, reducir á dominio, hacerse dueño de una POSICION, PUESTO, PLAZA. «Apoderadamnte», se decia en lo antiguo, con autoridad, fuerza, dominio, poderosamente.—«Desapoderada», se dice de la ambicion insaciable.

**APOGOGE** ó **APOGOGA.** Voz técnica de la táctica griega, que unos dicen ser COLA DE COLUMNA, otros una EVOLUCION de la FALANGE, cuyo mecanismo ignoran.

**APÓMACO.** El general francés Bardin, muy amigo de lo griego, introduce en su Dicc. esta voz como adjetivo y sustantivo, la cual está formada de otras dos *apo*, excepcion, interrupcion y *ma-*

*ke*, combate. El soldado griego, retirado por edad, era «apómaco»: «edad apómaca» se llamaba la reglamentaria de RETIRO, de dejar las armas, de volver á la vida civil. En España, donde recientemente ha entrado el RETIRO y EXENCION POR EDAD, tambien puede entrar, si la dejan, la voz griega que lo expresa.

**APOMECOMETRÍA**. Hoy, que tan usual es hacer griega la tecnología, no está demás saber que esta escabrosa voz, citada ya por MORETTI y por el P. TERREROS, se compone de tres griegas: *apo* léjos; *mekos*, distancia; *metron*, medida; y que designa por consiguiente el «arte de medir ó apreciar distancias desde léjos», esto es, sin aplicar materialmente sobre la línea la vara, cinta ó cadena. Probada es la utilidad que esto tiene en la guerra y que constituye parte de lo que se llama OJEADA MILITAR: Valuar distancias á ojo, ó por el intervalo entre el fogonazo y la detonacion etc., no sólo es recomendable y útil en el jefe MANIOBRERO, sino indispensable hoy con el largo ALCANCE de las armas.—En la TOPOGRAFÍA (V. e. v.) militar y civil hace tiempo que se usan instrumentos, con varios nombres, para valuar distancias, sin medirlas materialmente; y el ingeniero italiano PORRO bautizó con el nombre de TAQUIMETRÍA (*takéos*, pronto, *metron* medida) un procedimiento de su invencion, y más rápido, para levantar PLANOS TOPOGRÁFICOS. El coronel, hoy general de ingenieros, D. RAFAEL CLAVIJO lo tradujo al español en su TRATADO DE TOPOGRAFÍA. El mismo PORRO inventó un anteojo de campaña, con el nombre de «corneta», cuyo uso para apreciar distancias quizá no se ha extendido por lo que se oscurecen las imágenes. El grande y práctico interés que encierra la solucion definitiva de este problema, impulsa á seguir trabajando y mejorando, y se la debe esperar muy inmediata. Más usada que esta voz «Apomecometría» son hoy, entre los topógrafos, la italiana *estadia*, *stadia*, ó la griega *telémetro*, *teles*, léjos y *metron* medida: ámbas designan dos instrumentos, y en general dos procedimientos muy semejantes, cuya descripcion no es de este lugar.

**APORTILLAR**. «Romper alguna pared ó MURALLA para poder entrar por su ABERTURA.—Aportillarse. Caerse ó derribarse alguna parte de muro ó pared». (DICC. ACAD. 4 y 5). Quien tenga aficion á lo antiguo y castizo preferirá este verbo «aportillar» al moderno «abrir brecha». «Derribó mucho más de los muros y aportillola toda con muy largas entradas». (AMBR. MORALES. libro 17, cap. 23). Es voz que usan MARIANA, MENDOZA y el excelente escritor é ingeniero, cuyo texto sigue: .....«y al cabo de los cinco dias (Almanzor en Leon, 983), rompió las robustas puertas y aportilló los muros por varias partes». (VARELA Y LIMIA. *Res. hist.* 23).

**APOSENTADOR**. En la milicia antigua el que marcaba el CAMPO que habia de ocupar el EJÉRCITO.—Hoy es tambien el oficial precursor en marcha, que otros llaman ITINERARIO. Aposentar, lo mismo que ALOJAR (V. ALOJAMIENTO) «A porfía llevaban á aposentar en su casa los soldados»..... «El ejército romano, que habia dejado Escipion en las cercanías de Valencia y Denia aposentado». (AMBR. DE MORALES. T. I pág. 55 y 167).

**APOSENTAR**. En la edad media tenia este verbo el mismo valor técnico que campar ó alojar modernamente. Las leyes 19 á 23, tit. 18, de la Part. 2.ª, la cual encierra un verdadero y notable CÓDIGO MILITAR, siempre usan este verbo y la ley 19 empieza: «Aposentar huestes es muy grande maestría, é ha menester de ser muy sabidor el cabdillo que lo ha de facer. E para esto deuen siempre traer consigo omes que sepan bien la tierra á que agora llaman adalides, que solian antiguamente auer nombres guardadores, etc. Las leyes citadas constituyen un tratado perfecto y conciso de CASTRAMETACION.

**APOSTADO**. Participio y adjetivo, del verbo APOSTAR.

**APOSTAR**. V. POSTA, de donde deriva. Poner, colocar, situar, en paraje señalado para algun fin TÁCTICO, tropa, gente, partidas, centinelas, puestos, avanzadas. Como recíproco, «apostarse», alguna vez se dice en sentido de emboscarse; y tambien de una tropa, que está APOSTADA; pero de ningun modo se puede llamar APOSTADERO (como el DICC. ACAD. 5), al paraje ó lugar donde está apostada. APOSTADERO es hoy voz de marina; la militar de tierra es PUESTO. DICCIONARIO ACAD. 5, da tambien POSTAR que no es usado.

**APOSTURA**. La ACADEMIA da por anticuada esta palabra, que significa «buen parecer, buena disposicion, gentileza de una persona; y tambien buen órden y compostura de las cosas». Militarmente restaurariamos, si tuviésemos autoridad, esta voz adecuada y expresiva en sus dos sentidos, para una TROPA en formacion ó PARADA, y que «está bien», «que trabaja bien», como hoy suele decirse. Recordamos que un compañero, al traducir del francés la descripcion de una REVISTA, se encontró con la frase consagrada: «*La tenue des troupes etait admirable*». *Tenue* allí no tenia la acepcion de UNIFORME; era algo más: era «apos-

tura»: pero nuestro amigo ántes que cometer este «arcaismo», que de buena fé le proponíamos resolvió suprimir la frase, maldiciendo esta lengua castellana «tan pobre».

**APOYAR.** Quizá del latin bárbaro *appodiare*, que venga á su vez del griego *pous*, pié ó del celta *pod*, eminencia. En TÁCTICA GENERAL es lo mismo que sostener, protejer, ayudar, dar calor, abrigo, servir de reserva, de relevo. Apoyar las alas.—Tambien es recíproco: apoyarse en una plaza, en un obstáculo, en la opinion pública.

**APOYO.** Voz genérica, no de FORTIFICACION sólo, sino de ESTRATEGIA y TÁCTICA en toda su generalidad. Desde la simple columna de BATALLON en que las últimas divisiones apoyan á las primeras, hasta el EJÉRCITO que se apoya en el mar, en cordilleras, en PLAZAS, en grandes RESERVAS, apoyo es todo lo que da ó promete resistencia, socorro, obstáculo, defensa ulterior. Buscar y encontrar apoyos es casi el ARTE DE LA GUERRA, el principal talento de un general (V. y compárese ABRIGO). Los aficionados á inútiles clasificaciones disertan sobre los apoyos «fijos y móviles»: fácil es incluir entre los primeros las PLAZAS, los ACCIDENTES DEL TERRENO (V. e. v.) y entre los segundos las TROPAS. Sobre si estos son preferibles á aquellos hay doctas discusiones: por nuestra parte opinamos que entrambos son buenos, segun los casos y circunstancias; y por si asoma la oreja algun «acuchillador y batallista» de los que todo lo componen con CARNE DE CAÑON, le citamos para el extenso art. FORTIFICACION.

**APRESTAR.** El uso hace á este verbo bastante MILITAR y casi técnico. APRESTO casi siempre indica preparativo, aparato, aparejo, disposicion de COSAS DE GUERRA.—«Aprontar» tiene más bien sentido de EXACCION MILITAR, efectivamente pronta, cuando se manda á los pueblos que aprontenviveres, bagajes, dinero.

**APRESURADA.** En la TÁCTICA antigua una CARGA del fusil, que se enseñaba al recluta, sin la menor necesidad, ni «apresuramiento» y que venia á ser intermedia entre la llamada «en once voces» que ahora es en diez y se llama «elemental» y la carga «á discrecion». En 1868 esto ya es arqueológico.

**APRETAR.** Sinónimo de estrechar una plaza, estrechar el cerco ó sitio, acosar al enemigo.—Aprieto es apuro, conflicto, dificultad.

**APROCHES.** Esta voz, que en el dia se tiene por galicismo (en francés *approche*), se ve usada en los clásicos y en documentos oficiales, de tiempos en que nuestra lengua no mendigaba por cierto. En las ORDENANZAS de Felipe IV de 8 de junio 1632 dice el artículo 77: «Y porque en los sitios de las plazas se tiene más consideracion en repartir los cuarteles, á los puestos más á propósito para hacer los aproches, que al cuerno derecho ó al izquierdo: ordeno y mando que á la nacion española se encomiende la parte por donde hubiere más disposicion de poder apretar la plaza».

El DICC. ACAD. 1.ª edic. dice: Aproche. Voz «francesa» recibida en el castellano. Lo mismo que la trinchera, que, cavando en la tierra, se va acercando á las murallas de la fortaleza sitiada. Y cita como autoridades: «La zapa y la pala (armas ya de estos tiempos) abren trincheras y aproches para su expugnacion». (SAAVEDRA FAJARDO. Empr. 83). «Era el terreno de la campaña tan fragoso que retardaba los aproches é imposibilitaba los ataques». (P. BARTOLOMÉ ALCÁZAR. *Vida de San Julian*. lib. 2, cap. 1). «Y en la palabra ATAQUE: la zanja que se abre en la tierra etc. Algunos los llaman hoy aproches».—Nosotros vemos en BERNARDINO DE MENDOZA no sólo aproche sino APROGE. «En el hacer el aproge, que llaman, que es allegarse á las murallas y fosos, estando la artillería y municiones prestas se acostumbra» etc. (*Teórica y Pract.* 131) DICC. ACAD. en la 5.ª edic. dice terminante: «Los trabajos que van haciendo los que atacan una plaza como para acercarse á batirla, como son las trincheras, paralelas, baterías, minas». Tambien el DICCIONARIO DE TERREROS llama aproches á los trabajos y añade: «Las trincheras se llaman LÍNEAS DE APROCHE y se hacen culebreando para que no las enfile el enemigo». (V. además ZIG-ZAG). Creemos pues, que, sin cometer galicismo, puede llamarse APROCHES á los TRABAJOS DE SITIO, especialmente en su primer período.

**APROVISIONAR.** Dice. BARALT en su *Diccionario de galicismos:* «Verbo francés que no nos hace falta, pues equivale á los verbos castellanos, avituallar, abastecer, surtir, proveer, municionar, suministrar» etc. Nuestro vocablo técnico es AVITUALLAR. Volvemos á advertir que este Baralt es implacable.

**Á PRUEBA.** Modo adverbial para expresar que algo resiste á los PROYECTILES, ó no los deja PENETRAR. Lo más general es á prueba de bomba hablando de edificios; pero tambien un parapeto puede ser «á prueba de cañon» y una coraza «á prueba de fusil» y un coleto «á prueba de estocada».—Por extension, un hombre una tropa «á prueba», quiere decir PROBADA, SÓLIDA, VETERA-

NA, de CONFIANZA, que resiste bien y victoriosamente las fatigas y lances de la guerra.

**APTITUD.** (V. CAPACIDAD).

**APUNTAR.** Movimiento del MANEJO DEL ARMA de fuego para ASESTARLA ó ponerla, ántes de hacerlo, en la direccion del objeto que se quiere herir.—«Apuntar» es la voz genérica de mando en todas las tácticas elementales.

**APUÑALADO.** Dícese del HIERRO ó MOHARRA de lanza que tiene forma de puñal. (MARTINEZ DEL ROMERO).

**Á QUEMA ROPA.** Modo adverbial para indicar que se hace fuego á muy corta distancia del objeto (DICC. TERREROS).

**AQUILIFER, AQUILIFERO.** El ABANDERADO ó porta-águila en la LEGION romana (V. SIGNÍFERO). Algunos dan equivocadamente esta etimología á nuestra voz ALFÉREZ sin duda con la autoridad de AMBROSIO DE MORALES (T. I., fol. 7): «El que llevaba el águila se llamaba aquilifer, de donde parece tomamos los españoles, corrompido, el nombre de alférez» (V. e. v).

**AQUISTAR.** Se lee alguna vez en los clásicos por CONQUISTAR. Del italiano *aquistare*. «Y digo que Pompeyo y César y casi todos aquellos capitanes aquistaron fama como valientes y no como buenos: y aquellos que habian vivido ántes de ellos aquistaron gloria como valientes y buenos». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*, libro 1, 1536).

**ARANDELA.** Defensa de metal fuerte, en forma de embudo, que se ponia cerca de la empuñadura de la LANZA, para resguardo de la mano. (DICC. ACAD. y TERREROS).

**ARAÑA.** Llaman así los franceses á la MINA, ó al SISTEMA SUBTERRÁNEO compuesto de muchas GALERÍAS Y RAMALES, que en el PLANO imitan al insecto de este nombre.

**ARBITRAJE.** Cuando dos naciones, temerosas de emprender una guerra, someten al fallo de otra, que se llama ÁRBITRA, la cuestion que las divide, el fallo ó sentencia que ésta da, se dice arbitraje.—El verbo arbitrar se usa tambien en sentido de dar, proponer, buscar medios, recursos, ARBITRIOS.—El sustantivo ARBITRISTA se aplica, tanto en la milicia como en la hacienda, al proyectista audaz, por lo ignorante, innovador, faciliton.

**ARBITRARIEDAD.** En el MANDO es la sustitucion de la voluntad personal á las prescripciones de la ley; tambien la contravencion, la interpretacion apasionada ó caprichosa. La arbitrariedad, así definida, que en el ESTADO CIVIL y en tiempos NORMALES es con justísima razon detestable, en el ESTADO MILITAR, y sobre todo EN TIEMPO DE GUERRA, tiene en cierto modo que aceptarse por conveniencia y por necesidad. El MANDO militar, principalmente en sus altos grados, y desde el punto en que se rompen las HOSTILIDADES, no puede ménos de ser dictatorial, absoluto, indefinido; pero la pavorosa desconfianza que escita, se templa con la idea de que ordinariamente nunca es desempeñado sino por hombres que han rebasado los límites de la juventud, que han subido lenta y gradualmente por ESCALONES GERÁRQUICOS, que han aprendido en los más bajos á respetar, cumplir y obedecer. Todo acto de arbitrariedad es por su índole imprevisto y pasajero; y la gravedad, la austeridad que desde los primeros años imprime la PROFESION MILITAR, el aplomo adquirido por los hábitos de MANDO, la facilidad misma y la irresponsabilidad con que puede ejercitarse, hacen que los actos realmente caprichosos de arbitrariedad, tan ocasionados al parecer en la MILICIA, sean sin embargo poco frecuentes. Fuera de casos muy excepcionales de revolucion ó tumulto, quizá no pueda citarse en lo que va de siglo un General «arbitrario» en el ejército español, no contando por supuesto al famoso conde de España, el cual tambien podría rechazarse como instrumento que fué de la insidiosa política de un monarca arbitrario, más que absoluto. En numerosos conflictos de fuerza se ha visto á la autoridad civil, más inexperta ó preocupada, tender á lo arbitrario: mientras la militar los ha dominado con tino, prudencia y legalidad. En tanto que una gavilla facciosa no se consolida, no se hace verdadera TROPA, los actos de arbitrariedad son á veces inauditos: en cuanto se MILITARIZA Ó REGULARIZA, en cuanto el paisano se hace verdadero SOLDADO, la arbitrariedad, como torrente que se encauza, se contiene en los límites de la DISCIPLINA. Las bandas carlistas de Aragon en la guerra civil de los siete años, aunque no llegaron á ser tropas regulares, hicieron ver su tendencia progresiva á la disciplina desde el año 34 al 39. En la DISCIPLINA, pues, está el dique contra la ARBITRARIEDAD MILITAR; y como la disciplina es, por lo que vemos, casi imposible en el estado civil, de aquí las huecas declamaciones contra lo que no puede comprenderse.

Y en efecto para el que pugna diariamente contra toda nocion de DERECHO arriba y DÉBER abajo, serán poco ménos que dementes esos millares de hombres, que aceptamos á sabiendas,

y sostenemos enérgicamente un régimen, que no hay inconveniente en llamar despótico, tiránico; pero dentro del cual, si fuéramos á cuentas, quizá se encontrasen proporcionalmente, ménos arbitrariedades, ménos injusticias, ménos equivocaciones que en el régimen civil, con toda su sensata libertad y su tortuoso enjuiciamiento.

Conviene reflexionar sobre las palabras, cuya mala definicion puede subvertir las ideas y confundir los hechos. A fuerza de gritar contra el DESPOTISMO y el ABSOLUTISMO en *política* (contra el cual han combatido precisamente sin gritar los militares) quizá tengan algunos por llegado ya el tiempo de modificar ese llamado DESPOTISMO MILITAR. Si por evitar casos rarísimos de estravagancia ó arbitrariedad, se pretende cercenar en lo más mínimo la absoluta latitud y la unidad del MANDO en el EJÉRCITO ACTIVO Ó DE OPERACIONES, y el DEBER tambien absoluto de OBEDIENCIA que lo completa, se da por el pié, quizá inconscientemente, al sólido y antiguo edificio de la INSTITUCION MILITAR, que hoy más que nunca, importa conservar y hasta ensanchar y embellecer.

Y tanto es así, tan diferentes puntos de vista tienen esos dos *absolutismos* militar y político, que entre los hombres pensadores toma el carácter de axioma un principio, sabido y practicado desde los romanos de la república: que á medida que crece y se asegura la LIBERTAD POLÍTICA de un pueblo, debe hacerse más rígida la DISCIPLINA de su ejército. La importante y escabrosa materia de este artículo, apénas desflorada, tiene complemento y desarrollo en otros varios, como: DISCIPLINA, DOGMA, GENERAL, MANDO, OBEDIENCIA, etc.

**ARBITRIOS.** En la administracion interior de cada cuerpo ó UNIDAD ORGÁNICA, suelen formarse con este nombre pequeños fondos EVENTUALES, para atender á pequeños gastos no autorizados, aunque lícitos. Esto puede ser algo resbaladizo: y lo firme es suprimir los gastos, y suprimir los FONDILLOS. La ORDENANZA está terminante: «Si el vestuario y masita del soldado, en tiempo de guerra—nótese bien—no bastase para su preciso entretenimiento, quiero que formalmente se verifique, y que con conocimiento de la imposibilidad se arregle la providencia oportuna de remedio, sin apelar á viciosos ARBITRIOS que se han introducido». (Art. 13. tit. 1. Trat. 2).

**ARBOL.** Nombre genérico en MÁQUINAS ó aparejos, de la pieza principal ó más resistente v. g. en el CABALLO DE FRISA el tronco donde se plantan las PÚAS.

**ARBOLADO.** La porcion del MONTE poblado de árboles de todas especies, que se guian y olivan, ó que están ya crecidos y huecos.

**ARBOLAR.** Lo mismo que ENARBOLAR, que es más usado, BANDERAS, PICAS.

**ARBOLEADO.** Adjetivo que usan algunos clásicos del siglo XVII, como MELO, para calificar un terreno cubierto de árboles esparcidos, sin formar propiamente ARBOLEDA, BOSQUE, MONTE.

**ARBOLEDA.** Terreno poblado de árboles silvestres de una ó varias especies.

**ARBOLETE.** En los antiguos RACIMOS DE METRALLA el palo sobre que se formaban.

**ARCABUCEADO.** El que ha sido PASADO POR LAS ARMAS ó fusilado.

**ARCABUCEAR.** Hacer fuego con ARCABUZ.—PASAR POR LAS ARMAS.

**ARCABUCERÍA.** Tropa ó conjunto de soldados con arcabuz.—El conjunto de tiros que dispara.—La fábrica de arcabuces y el paraje donde se venden.

**ARCABUCERO.** En general el soldado armado de ARCABUZ.

En la propagacion de las ARMAS DE FUEGO manuales, cuya lentitud es notoria y notable por cierto, pues tardaron en generalizarse más de tres siglos, el arcabucero, tanto Á PIÉ como Á CABALLO, siempre fué considerado como soldado LIGERO respecto á la MASA, BATALLA Ó COLUMNA de PIQUEROS. Sea por esta condicion, ó por que en el siglo XVI tocó á España abrir la puerta de todos los progresos militares, justo es recordar que la fama de los arcabuceros españoles, en aquel siglo y el siguiente, no ha sido hasta ahora disputada, ni amenguada por nadie. En PAVÍA y en otras batallas, los pelotones de ágiles arcabuceros, terribles por su valor y su puntería, interpolados con los HOMBRES DE ARMAS cubiertos de hierro, al paso que revelan cuánto poder tienen la rutina y el apego á lo antiguo, anuncian un progreso en la TÁCTICA, precursor muy anticipado de cambios radicales, quizá no sólo en la guerra, sino en el organismo social. Es curioso leer en las crónicas la exasperacion, los denuestos de aquella célebre CABALLERÍA, hasta entónces INVULNERABLE y acostumbrada á entrar rajando en la humilde infantería, como Don Quijote en el rebaño de carneros, contra aquellos GRANUJAS asesinos, que tan audaces daban cuenta del más aristocrático y ENCAPACETADO caballero. Algo se principió á plantear allí, que todavía hoy no está resuelto. El célebre Bayardo, flor y nata de

la caballería francesa, murió de un arcabuzazo español en la batalla de Rebec, en 1524; y, presintiéndolo sin duda, expresaba su antipatía al arcabuz de un modo que no creeríamos si no lo viésemos impreso, en el diccionario de su compatriota BARDIN (art. *Arquebusier*), con estas mismas palabras: «Todo arcabucero que caia en manos del *chevalier sans peur et sans reproche* (en letra bastardilla) era ahorcado en el acto. Bayardo, pues, tenia miedo (*peur*), y merecia tacha (*reproche*) reconvencion por esta conducta inicua y cobarde; pero tal era la CABALLERÍA». Y tal es, continuamos nosotros, la equidad en todos tiempos, y la resistencia á que avancen los que vienen. Ningun Bayardo, antiguo ni moderno, cuando, cubierto de hierro é INVULNERABLE atropella al mísero PEON, puede comprender ni sospechar en su soberbia que este le meta una bala por la ESCOTADURA de la CORAZA. Pero ello fué: y andando el tiempo, ya en el siglo XVII los arcabuceros, que formaban siempre MANGAS, esto es, ALAS de los cerrados ESCUADRONES DE PICAS, siguieron aumentando gradualmente, del cuarto al tercio, á la mitad, á los tres cuartos hasta 1703 en que definitivamente desapareció la PICA. Por otra aberracion é inconsecuencia, inexplicables tambien, la misma CABALLERÍA, tan encubertada y enemiga del arcabuz, se apresuró á tomarlo; y desnaturalizando su accion, que es el impulso, dejó la LANZA por la PISTOLA, la CARGA por el FUEGO incierto é ineficaz á caballo. Desde el siglo XVI juegan tropas y grandes cuerpos de «arcabuceros á caballo,» que con varios nombres de ARGULETES, HERRERUELOS, REITRES, CARABINOS, etc. llegan nada ménos que hasta mediados del siglo XVIII; en que Federico de Prusia y su célebre general Seidlitz entronizaron y practicaron, sobre caballería, las ideas y principios TÁCTICOS que hoy rigen, de MASA y VELOCIDAD multiplicadas, para mayor EFECTO MECÁNICO.

Sobre el ARCABUCERO A CABALLO ilustran los textos siguientes: «Ha de tener un caballo, y aunque no sea tan gallardo como el del CABALLO LIGERO, como corra, pare y revuelva bien sin espanto, es bueno. Este soldado sirva con arcabuz DE CUERDA, sin consentirse en ninguna manera el DE RUEDA por ser tardío, y faltar al mejor tiempo, y una SARTA de quince á diez y seis cargas de hoja de lata de la medida de la municion de su arcabuz echadas por el hombro izquierdo que caigan por debajo del brazo derecho, y un recado de cuerno ó de otra cosa con pólvora sobrada en la faldriquera para en menguando las cargas... los tornen á henchir; y su morrion en la cabeza». (EGUILUZ). «Ordenóse en 19 de octubre de 1577 que cada cuatro meses mudasen de situacion las compañías y por real disposicion de 4 de julio de 1579, se crearon en cada una de las de línea doce arcabuceros montados, en lugar de las secciones de ESCOPETEROS, subiendo de este modo la fuerza de aquellas á sesenta plazas. A estos arcabuceros se les dió en vez de los QUIJOTES, GREBAS y ZAPATOS herrados, la bota de cuero y espuela, adoptándose para cubrir el pecho y espalda una HUNGARINA con mangas perdidas de paño amarillo y adornada con las cruces de Borgoña; completóse su equipo con la CELADA BORGOÑOTA. Adoptóse tambien para los HOMBRES DE ARMAS un capotillo de mangas perdidas, llamado BRANDEMBUEGO, de paño color morado con las cruces rojas en pecho y espalda, colocadas encima del COSELETE. Los arcabuceros cargaban á los flancos de los escuadrones de hombres de armas, caso de que los HERREUELOS, por no haber podido desconcertar al enemigo, tenian que despejar el frente, fogueaban sin cesar la línea contraria y precipitábanse sobre su flanco durante el ataque de la caballería pesada. Empleábanse tambien en el servicio de EXPLORADORES al mando de capitanes prácticos en el terreno, á quienes se daba el nombre de DESPEPITADORES». (CLONARD. *Hist. org.* T. IV, pág. 157).

**ARCABUCETE.** Diminutivo de arcabuz. «Los esguizaros arremetieron á buen paso sobre aquellos caballos y el rey hizo juntamente lo mismo con un arcabucete en la mano, yendo en calzas y en jubon como los demás de su córte, los cuales le pidieron hiciese alto temiendo el peligro...» (B. DE MENDOZA. *Coment. de* P. B. fol. 36).

**ARCABUZ.** La etimología de esta importante voz es incierta. Mientras unos la buscan en el italiano *arcobugio, arcobusio, archibugio, arquibuso;* otros, más derechos, van al aleman, *buchse*, que junta con *hake*, gancho, da las innumerables variantes *hacquebute, haquebuse, harquebuce, harquebuse*, etc., que esta voz tuvo en francés. El DICC. ACAD. 1.ª edic., que por cierto no la define muy bien, la hace venir de *arca* «por tener encerrada en sí la municion (sic) y del italiano *buso*, agujero, que es por donde se le comunica el fuego á la pólvora.» Otros en fin, para que haya de todo, sostienen que arcabuz era una MÁQUINA NEUROBALÍSTICA, muy anterior al uso de la pólvora, como que en 1120 la usaba el rey de Francia Luis el Gordo, y el mismo Francisco I en 1515. WALTER SCOTT añade que era una BALLESTA DE TORNO perfeccionada. Sea como quiera, el arcabuz, inventado segun algunos hácia 1440, ó en 1334 nada ménos segun Meyer,

fué el arma que, ya entrado el siglo XVI, sustituyó á la primitiva CULEBRINA ó cañon de mano, esto es, al simple tubo acomodado en un palo, y á la ESPINGARDA y ESCOPETA ya más artificiosa. Del arcabuz sin otro intermedio, y sólo con mejoras progresivas en la LLAVE, desciende nuestro FUSIL actual. No entraremos en puntualizar fechas inseguras; y sólo recordaremos que el arcabuz se llamó DE MECHA ó DE CUERDA, porque con una CUERDA MECHA se daba fuego al CEBO, de pólvora más fina, vertido en la cazoleja ó CAZOLETA; luego se ocurrió poner esta mecha en un SERPENTIN, y ya tenemos nuevo nombre, con su muelle y DISPARADOR que dejase caer sobre el CEBO la punta aguda de la MECHA, que al efecto se ACOMPASABA ó compaseaba, es decir, se graduaba, y tambien se soplaba para quitarle la ceniza. Estas múltiples operaciones, juntas al manejo de la HORQUILLA ó GANCHO, que clavado en tierra, era indispensable por el peso y longitud del arma, bien se ve que habian de hacer largo y complicado el manejo. Y sin embargo la gente se mataba y los ARCABUCEROS, singularmente españoles y alemanes, iban haciéndose respetar. Este primitivo arcabuz llamado tambien DE GANCHO, no sabemos si por el de la HORQUILLA, ó por la forma curva de la CULATA, que durante mucho tiempo no se apoyó en el hombro, ha llegado á subsistir y usarse en la defensa de PLAZAS, hasta muy mediado el siglo XVIII segun TRINCANO y positivamente hasta 1711, sitio de Friburgo, segun MORITZ MEYER.

Hácia 1517, segun WEIDEN y COLLADO, se inventó en Nuremberg ó Ausburgo la LLAVE de TORNO ó de RUEDA, de la que tomó nuevo nombre el arcabuz; reducida á una rodaja de acero que rozando con la pirita de azufre, como piedra, incendiaba el CEBO. La invencion era peregrina: se suprimia la engorrosa mecha, que se apagaba con la lluvia é impedia toda sorpresa nocturna por su brillo; pero algo debió tener de incompleta la invencion, cuando vemos á EGUILUZ (V. texto en ARCABUCERO) rechazarla, y al primitivo arcabuz DE MECHA prevalecer largo tiempo. La lentitud de la carga, pues era preciso montar con llave el muelle de la RUEDA, la facilidad de irse el tiro, y algun otro embarazo impedirian su generalizacion; aunque hasta mediado el siglo XVII (1630-40) en que se introdujo el PEDERNAL ó SILEX, los petrinales ó PEDREÑALES (V. e. v.) y los enormes PISTOLETES ó pistolas, que eran iguales á aquellos, siguieron con LLAVE DE RUEDA.

El duque de Alba en su célebre campaña de Flandes (1568) sustituyó al arcabuz el MOSQUETE (V. e. v.) No es este lugar de discutir la diferencia entre ambas armas, cuando eruditos en la materia no están acordes. Si no era en la forma de la CULATA, ménos curva y que por consiguiente permitia ENCARAR el arma, de seguro consistia en el CALIBRE, mucho mayor en el MOSQUETE. Una discusion sobre esto es tan fecunda, como lo será la que entablen nuestros descendientes sobre la diferencia entre ESCOPETA y FUSIL; que alguna habria, dirán ellos, cuando existian dos nombres.

La PIEDRA DE CHISPA, como hemos dicho, introducida hácia 1630, concluyó con arcabuces y mosquetes, convirtiéndolos en FUSIL; que tambien tardó en hacer su camino, pues su reinado exclusivo y absoluto no comienza hasta 1703. (V. FUSIL).

**ARCABUZAZO.** Tiro y herida de ARCABUZ.

**ARCARIOS y ARCATORES.** Llaman los escritores de la ínfima latinidad á los que antes se llamaban en latin SAGITARIOS, esto es, FLECHEROS, ARQUEROS.—*Archeria*, ARQUERA, era la *fenestra jaculatoria*, la ASPILLERA ó TRONERA.

**ARCE.** La ACADEMIA en su 1.ª edic. dice: «Arce. Especie de fortificacion en la campaña como trinchera. Viene del latin ARX que significa ALCÁZAR y por la semejanza de defender y cubrir, se debió de llamar asi. Es voz poco usada.» —Y tan poco, que en ninguna parte la hemos visto, sino en el DICC. DE TERREROS y en el texto de MARIANA (*Hist. de Esp.* lib. 27, cap. 21): «Tenian el arce y la cava delante».—En la 5.ª EDIC. da: «Arce, lo mismo que ARCEN».

**ARCEN.** Borde ó márgen (DICC. ACAD. 5.) BORDE DEL FOSO segun estos textos: «.....dado que estaban ya plantadas tres piezas sobre el Arcen del foso». (COLOMA. *G de Fland.*, lib 8).... «la anchura de la ESTRADA ENCUBIERTA y altura de Arcen compendiente (sic) á la campaña». (PUGA Y ROJAS. 18). «Arcen del foso en la milicia, es el borde de él, y todo lo que es orilla y sobrepuja á la ESTRADA ENCUBIERTA». (DICC. DE TERREROS).

**ARCEPELLONES.** UGUTIO dice que así se llamaban los encargados de las MÁQUINAS ó INGENIEROS: «*Arcepellones, qui vulgo dicuntur* INGENIARII». (AQUINO, *Lexic. mil*).—Tambien se llamaron ARQUITECTOS, segun este texto de CICERON. (*De orat. 1*): «*Philonem, illum* ARCHITECTUM *qui atheniensibus armamentarium fecit*».

**ARCO.** Arma, cuya descripcion es bien sencilla, de invencion inmemorial, de uso constante á través de parthos, escitas, psilites, velites, númidas, almogávares, hasta muy adelantada la propagacion de la BALLESTA y de la PÓLVORA.

Si pudieramos prescindir por un momento del justo orgullo que nos da nuestra civilizacion y nuestra moderna inventiva, es indudable que, trasportándonos con la imaginacion á los tiempos primitivos, admiraríamos—sin ironía—al ingenioso inventor del ARCO y la FLECHA, de esta primera arma artificial, artificiosa y mecánica. Sea NEMROD, ó quien fuere, lo positivo es que debió trastornar y engrandecer el arte de los COMBATES en aquellos tiempos fabulosos. La primera arma ARROJADIZA quitó á la lucha su parte corporal ó atlética, y el débil puso ante el fuerte distancia, temor, agilidad, habilidad y destreza.

Los hombres eruditos, que se han ocupado gravemente de la prioridad entre la HONDA y el ARCO, se la dan á este con gran copia de razones que aquí no tienen cabida. (V. GOGUET. *De l'origine des lois*. T. 1. pág. 433); pero dejadas aparte, el hecho positivo, indeclinable, es que la invencion del arco planta un verdadero jalon en la HISTORIA del ARTE: pues áun entre las densas nieblas de aquella remota edad, se percibe qué hay algo de lo que ahora llamamos FUERZA MORAL, que principia á intervenir en la GUERRA y á equilibrar la fuerza física y brutal. Los sorprendentes descubrimientos geológicos y arqueológicos de nuestros dias, que han fijado ya en los tiempos ante-históricos ó prehistóricos, las edades sucesivas llamadas «de piedra, de bronce y de hierro», hacen ver que las primeras FLECHAS tenian puntas de PEDERNAL *(silex)*, de hueso, de espinas de pescado.—ARCO DEL GUARDAMONTE, en el FUSIL y armas portátiles, la parte circular que defiende al DISPARADOR de un golpe casual.—ARCO TRIUNFAL ó de triunfo ha sido, desde remotas edades, la forma de monumento preferido para galardonar y perpetuar grandes VICTORIAS.

**ARCON.** Cajon grande de municiones, fijo en las BATERÍAS y movible en el antiguo CARRO CAPUCHINO.

**ARCOBALISTA** ó TOXOBALISTA. No confundir con ACROBALISTA. Pequeña CATAPULTA manejada por dos hombres. BALLESTA sobre su pié segun BLESSON. «Las toxobalistas ó arcubalistas (pues son sinónimas), se construian como la MANUBALISTA y no tiraban más que DARDOS; pero eran mucho más fuertes y podian tambien ser de arco roto ó tronzado, con alas, como la CATAPULTA». Así lo dice MAIZEROY. Todo esto, excusamos repetir que son inducciones y comentarios; pues VEJECIO (lib. 4., cap. 22) cita, pero no «describe» la arcobalista, como nosotros citamos el fusil, sin pararnos á describirlo por lo conocido. Hé aquí sus palabras textuales: «*Fustibalos*, ARCUBALISTAS *et Fundas describere superfluum puta, quæ presens usus agnoscit*».

**ARCHA.** Arma en forma de cuchilla de que usaban los ARCHEROS. (DICC. ACAD.)

**ARCHERO.** «Soldado de la guardia principal propia de la casa de Borgoña, que trajo á Castilla el Emperador Cárlos V. Era guardia noble que se reformó á la entrada de Felipe V en España; y los sustituyeron los GUARDIAS DE CORPS.—Soldado que era de la compañía del Preboste». (DICC. ACAD.) Segun otros la guardia real de Archeros de Borgoña vino ántes con su padre Felipe I el Hermoso. Era tropa de unos 100 hombres de fuerza, armados últimamente con PISTOLETES, y que hacian el servicio á pié y á caballo. De todos modos en ella está el arranque de las modernas TROPAS DE CASA REAL. (V. e. v.) es decir de guardia interior ó PALATINA de la persona real. No entramos en pormenores, porque ni estos archeros, ni sus sucesores los GUARDIAS DE CORPS, tienen que ver lo más mínimo con GUERRA, ni con MILICIA, ni con EJÉRCITO tales como en este libro se entienden. El motivo de que los DICCIONARIOS (V. el de J. D'W. M.) y otros libros de ARTE hablen tanto de archeros y hasta de «franco archeros» es sin duda el no reparar, al traducir, que *archer*, en francés, no es ARCHERO en castellano, sino ARQUERO, flechero, ballestero, sagitario.

**ARCHIPIÉLAGO.** Espacio de mar con muchas islas.

**ARCHISTRATEGIA.** Dice BARDIN, refiriéndose á Raimond, que era la estrategia suprema, el mando momentáneo (sic) de los ejércitos griegos.

**ARDER.** Se dice de la guerras: y tambien «arder en guerras», cuando estas son CIVILES, ó más que civiles, INTESTINAS (V. e. v.)

**ARDID.** Sinónimo de ESTRATAGEMA. Antiguamente se escribia ARDIT, como se ve en el FUERO DE LAS CAVALGADAS: «Tit. 26. De los companyeros que yran á ganar en un ardit ó en una SABIDORÍA (V. e. v.) Tit. 27. De aquellos que saldrán en un ardit ó en una SABIDORÍA como deven aver parte en la cavalgada». Tambien se dijo «ardideza», como se lee en la Part. 2, tit. 18, ley 12.—DICCIONARIO ACAD. 5 da ardid, no sólo como sustantivo, sino como adjetivo anticuado, que significaba osado, animoso, astuto. Tambien ardid produce los adjetivos desusados, «ardido, ardidoso», y los adverbios «ardidosamente, ardidmente.» «Que deben defender el castillo muy

ardidmente, firiendo e matando á los enemigos». (Ley 12, tít. 18, Part. 2).

Nos detenemos en esta voz, tan expresiva como desusada en la milicia actual, porque si bien se mira, compendia y sintetiza, hablando á la moderna, un «modo de hacer la guerra», avaro de sangre propia, pero pródigo de ingenio, sagacidad y sutileza. Cuando el vocablo «ardid» tenia esta lata acepcion, que no debería perder, España estaba en plena RECONQUISTA, verdadera GUERRA SANTA, justa, noble, como que su fin era recuperar el suelo sagrado de la pátria, hollado por la planta del africano. No era entonces, como no debe ser nunca la FUERZA sola, la fuerza bruta, el golpe ciego de batallones amontonados, al que se encomendaba la VICTORIA y el éxito: en medio de aquella rusticidad salvaje, en que parecia dominar la fuerza corporal y atlética, se apelaba tambien al cálculo, al tanteo, á la POLÍTICA, á la DIPLOMACIA, al ardid en fin, del que ya hemos visto el cortejo de derivados, en sus dos conceptos, ESTRATÉGICO y TÁCTICO. ARDIDO y ARDIDOSO no envuelven duda de valor: al contrario, lo prescriben, audaz, resuelto; pero «bien empleado» en lance, en expedicion ó ardit, calculado y prevenido.—En el interesante estudio de la RECONQUISTA, como en el de otras brillantes guerras posteriores que tan alto elevaron el blason de España, lo que se deduce, lo que asombra es la inmensa desproporcion de los resultados con los medios materiales puestos en juego para alcanzarlos. Para establecer equilibrio, para inclinar la balanza del lado donde estaba lo más pequeño, lo más pobre, lo más débil, no hay remedio: habia que echar en el otro platillo mucho ARDID, mucho ingenio práctico, sostenido por mucho valor, mucho ARTE en fin, porque el ARTE DE LA GUERRA no es solamente VENCER, es «vencer con el menor sacrificio posible». Recordemos la triste exclamacion de Pirro en el campo de batalla de Heraclea: ¡Otra victoria como esta y soy perdido!

**ARDIENTE.** Excelente cualidad del hombre y del caballo DE GUERRA, cuando entrambos tienen freno y mano diestra que los manejen.

**ARDIMIENTO.** Valor, intrepidez, denuedo. «Ardimiento muy grande facen aquellos que aventuran sus cuerpos». (DOCTR. DE CAB. libro 1, título 3.)

**ARDOR.** Metafóricamente, bravura, viveza, eficacia, aliento.—Empeño, trance, conflicto, como «ardor de la batalla, de la refriega».

**ARENA.** Además de su significacion vulgar y en geografía física tiene la de ESTACADA, PALESTRA, PALENQUE; cuando se dice «saltar á la arena, bajar á la arena».

**ARENAL.** La PLAYA limpia ó cualquier espacio cubierto de arena en las orillas de los rios ó en las RAMBLAS que forman los TORRENTES.

**ARENGA.** Lo mismo que ALOCUCION, proclama, pero con la condicion precisa de ser oral. A veces tiene tambien un sentido irónico de afectacion é impertinencia. (V. ALOCUCION).

**ARENISCO.** El terreno ó suelo de mucha ARENA. Tambien y mejor se dice ARENOSO.

**AREOTECTÓNICA.** Palabra griega, que se encuentra en los libros, y cuya definicion, no muy exacta en algunos, tomaremos de BARDIN, gran maestro en materia de helenismos.—La voz, introducida hace un siglo, deriva del sustantivo griego *ares*, *areos*, combate ó Marte y *tekton*, obrero, que á su vez proviene del verbo *teuko*, disponer, ordenar, preparar. Aerotectónica, pues, significa «parte ejecutiva y trascendente del arte militar». MORIN la define: arte que tiene por objeto los ataques y combates; y el P. TERREROS: «Término de fortificacion que comprende la parte de la ARQUITECTURA MILITAR que mira á los ataques y combates»; pero esta explicacion vaga haria creer que era propiamente el ARTE DE LA GUERRA. La ENCICLOPEDIA, al contrario, dice: parte de la fortificacion y de la arquitectura militar.—La aerotectónica tiene más extensa acepcion. (BARDIN cita aquí en apoyo un cuadro sinóptico, inserto al piè, con sendos corchetes, á que es tambien aficionado, y el corchete mayor abraza: «Aplicacion del estudio de la historia.—Aplicacion de las artes y ciencias.—Arte de la guerra»). La aerotectónica es la direccion ó conduccion (*conduite*) de la guerra; la aplicacion y el movimiento dados en virtud de principios trazados en un código militar; es el arte ó la ciencia del general, tanto en el gabinete como en el campo de batalla; las otras partes no son más que la preparacion y los primeros grados. Segun los tiempos, han sido sinónimas AEROTECTÓNICA y ESTRATEGIA, ó bien la una no ha sido más que dependencia ó rama de la otra, etc.»

**ARGANA.** MÁQUINA ANTIGUA, que goza el privilegio de todas las de su clase, de estar citada en todas partes, sin que nadie sepa lo que era. DICC. ACAD. que tambien la llama ARGANO la da como GRÚA y además como angarilla. DIC. MORETTI lo copia. DICC. W. da: máquina de guerra para lanzar combustibles.—Instrumento para armar

ballestas.—«Máquina á modo de grúa para subir piedras ó cosas de mucho peso. Y á continuacion: ARGANETA especie de BALISTA. Algunos quieren que sea la argana». DICC. TERREROS: «máquina para subir piedra.—Tambien hubo una máquina de guerra del mismo nombre».—Más abajo cita «ARQUE sinónimo de argana y argano».

Lo peor de esta ARGANA es que, no contenta con embrollar en España, ha saltado el Pirineo y producido la voz francesa *arganete*. En esta palabra dice BARDIN: Voz derivada del español ARGANA, grúa, máquina para elevar pesos (*fardeaux*) pero sigue: MÁQUINA DE GUERRA ó arma NEUROBALÍSTICA, segun dice ROQUEFORT, para arrojar ARTIFICIOS, materias incendiarias. Y sigue: la ENCICLOPEDIA tiene á la *arganete* por propia para arrojar barriles de pólvora. Este aserto, añade Bardin cuerdamente, requiere alguna explicacion; pues haria creer, sino, que la invencion de la *arganete* no va más alla del siglo XIV.—Mencionamos estas fruslerias, cuando se nos vienen á la mano, como apoyo y comprobante de ciertos atrevimientos que nos permitimos en el art. MÁQUINAS ANTIGUAS.

**ARGIRASPISTE** ó ARGIRÁSPIDE. Soldado PELTASTA de la guardia macedónica cuyo ESCUDO llevaba adornos de plata. (CARRION NISAS).

**ARGO**. Instrumento para reconocer artilleria. Está en desuso. (TAMARIT).

**ARGOLLA** DE DIRECCION. En el MÁSTIL de las CUREÑAS de batalla donde entra la palanca para variar la direccion.

**ARGOLLON** DE CONTERA. MORTERETE en el MÁSTIL que entra en el PINZOTE del ARMON y engancha en este la CUREÑA de batalla.

**ARGUEÑA**. Lo mismo que TALEGA (V. e. v.) en la edad media y que alforjas actualmente. «Cuando la mesnada salia á campaña, los soldados llevaban en unos saquillos llamados argueñas ó talegas, los víveres que necesitaban para mantenerse hasta llegar al campo de asamblea llamado DESCANIA (CLONARD. *Hist. org.* T. 1, página 369) DICC. TERREROS da: «Argueñas, especie de bizazas ó alforjas».

**ARGULETES**. Mencionamos esta voz puramente francesa, *argoulets*, no porque haya sido técnica en la milicia española, sino para advertir que fué uno de tantos nombres, como ESTRADIOTES, CAPELETES, REITRES que tomaban en el siglo XVI pequeños cuerpos de CABALLERÍA LIGERA y mercenaria. Estos se llamaron asi de la Argólida, como los ALBANESES de la Albania. Los franceses que los contrataban, los suprimieron despues de 1562 y les sustituyeron los *carabins*, que tradujimos CARABINOS (V. ESTRADIOTE, REITRE, HERRERUELO).

**ARGUMENTO**. CÁRLOS AQUINO (*Lexic. mil.*) trae esta voz como genérica y sinónima de MÁQUINA ANTIGUA. «*Argumentum, quo ignis proiiciatur*». (LUITHPRANDO, lib. 5, cap. 6). Y no sólo en el bajo latin, sino en italiano: *Ma niuna terra murata poterono acquistare, perche non aveano* ARGOMENTI *da vencergli in bataglia*. (MATT. VILLANI, lib. 11, cap. 48). «*Ma i Lombardieri, é i Toscani, come savi é maestri de guerra, fecero un bello é subito* ARGOMENTO *á loro scampo* (MATT. VILLANI, lib. 8. cap. 76). «Argumentoso» significaba inteligente en POLIORCÉTICA, en maquinaria militar.

**ARIETAR**. Batir con ARIETE, combatir, es voz poco usada. (DICC. TERREROS).

**ARIETE**. «Máquina militar de que usaban antiguamente para batir las murallas de las ciudades. Llámase así, porque en la punta de esta máquina que era una viga grande, se ponia una pieza de hierro colado en forma de cabeza de carnero. En latin *aries* (DICC. ACAD.)..... «y hubo de costarles algunos meses de asedio (á los cartagineses, Cádiz) puesto que para derribar sus muros, tuvieron que emplear una de las más formidables máquinas de batir, que conocieron los antiguos, el ARIETE, *por primera vez mencionado en la historia*». (VITRUB. 1. *N. c.* 19). (LAFUENTE, *H. de E.* T. 1, pág. 322).

Esta definicion y esta cita parecen irrecusables; sin embargo, el general prusiano BLESSON, gran investigador, aceptando que el ariete provenga de *aries*, por la cabeza de carnero, duda si vendrá de *areté*, aparatos cubridores que llevados por hombres que van debajo, se ven en el *Memnonium* de CHAMPOLLION, que se remonta á 1473 años ántes de Cristo.—PLINIO atribuye la invencion á Epeus en Troya; pero HOMERO no dice palabra. DIODORO y PLUTARCO, bajo la fé de Eforo, pretenden que Pericles lo usó por primera vez en Samos, lo cual tampoco está averiguado. Lo que realmente es notable que haya prolongado su existencia tanto como dice VIOLLET-LE-DUC. (*Archit. mil.* pág. 23), que en el sitio de Pavía por Francisco I «*il est question du belier*»; aunque nosotros podriamos traer el ariete hasta febrero de 1848, con testimonio de nuestros ojos. Efectivamente en la revolucion de Paris de aquella fecha, un grupo queria asaltar y saquear la casa de un armero muy conocido; resistiendo las puertas, chapadas de hierro

un Demetrio Poliorcetes con blusa, detuvo un *omnibus*, desenganchó los caballos y asestando la lanza contra la puerta, dió la voz al grupo que empujó el carruaje por la zaga, y se consiguió la demolicion y el asalto. Este ariete era positivamente de los llamados DE CORREDERA; pues conviene saber que los primeros fueron llevados lisa y llanamente en hombros; luego se perfeccionaron, colgándolos y dándoles oscilacion pendular; y cuando alcanzaron su mayor enormidad, se les hacia correr sobre rodillos.—No era requisito indispensable la CABEZA DE CARNERO: cuando la dureza y calidad del muro lo requeria, tenia punta aguda en forma de clavo, para remover y desalojar los sillares.

Se citan arietes monstruosos. MAYERN dice que Constantino llevó contra Armida uno de 70 piés de largo y 500 quintales de peso. Antonio, otro contra los Parthos de 80 piés y 800 quintales. Blesson cuenta que para mover Vespasiano el que llevó contra Jerusalem necesitaba 150 yuntas de bueyes, ó 300 pares de caballos; y para empujarlo ó servirlo 1.500 hombres (sic). El mismo Blesson, citando al coronel Douglas, da la palma, como es justo, al de DEMETRIO POLIORCETES ante los muros de Rodas: 120 piés de largo, 35.000 libras de peso, y tonelada y media sólo la cabeza. El general aleman se entrega á cálculos curiosos: empujando 500 hombres á 70 libras cada uno de fuerza, y llevando el ariete un pié de velocidad por segundo, el momento de choque es de 35.000 libras: siendo (segun el autor) de 36.000 el de una bala de á 24, con la velocidad de 1.500 piés por segundo, «queda la ventaja al ariete, que como más lento destruye más»; y puesto que á poca distancia de la boca la bala no tiene tanta velocidad, deduce que en fosos estrechos hoy «puede y debe» aplicarse el ariete. (!!)

Cada cosa en su tiempo... Indudablemente en los antiguos el ariete tenia grande importancia: toda la maquinaria ó TORMENTARIA de VÍNEAS, TESTUDOS, TORRES y MANTELETES concurria á la maniobra de «acceso del ariete», para abrir BRECHA ó PORTILLO. Una vez que el ariete llegaba á tocar los muros de la ciudad sitiada, claro es que no habia quien le impidiese su accion, era que «se habian apagado los fuegos» como ahora decimos, y la ciudad, considerándose perdida, podia capitular sin baldon: *si aries murum tetigisset* es la frase sacramental de los historiadores. De ahí lógicamente la eleccion, para fortalezas, de localidades con agua en el foso ó grandes escarpes naturales para dificultar la terrible aproximacion del ariete.

Por lo demás este sencillo engeño ó ingenio que en latin siempre se llamó *aries*, *machina arietaria*, ha tomado, segun las épocas y la disposicion del aparato cubridor, nombres varios, que suelen confundir los eruditos, atribuyéndolos á máquinas distintas y embrollan cada vez más la antigua POLIORCÉTICA. Así por ejemplo en griego ó hebreo es *nicon* (V. e. v.) mientras que en las crónicas de la edad media es BEZON, BELZON BOZON, BUZON, BOSCON, CÁNCER, CARGAMUSA, CARABAGA PRECIPITARIO... (V. todos estos art.)

**ARISTA.** Término técnico y conocido de GEOMETRÍA que indica la recta producida por la interseccion de dos planos.—En FORTIFICACION se llama así, por oposicion á GOTERA, la línea alta ó saliente determinada por la interseccion de dos planos del GLÁSIS.

**ARMA.** El orígen de esta voz es incierto. Unos lo buscan en el hebreo *haram*, matar; otros en el griego, *armos*, juntura; otros en el celta, *armm*. En latin *armus*, *arma*, *armi*, que parece la etimología más inmediata, expresaba originaria y simultáneamente BRAZO y ARMA, como sucede en el dia con la voz inglesa *arm*. Se comprende, efectivamente, que la primera idea de arma se confundiese con la de brazo supletorio, auxiliar.

En el dia, que tanto se ha ensanchado el horizonte de la geología, la version de DUREAU DE LA MALLE, «que los Egipcios usaron armas ya dos mil años ántes de la era cristiana»; la de CHAMPOLLION, llevando más atrás la fecha; la de AMIOT y otros respecto á los chinos, han perdido por completo aquel interés que se realzaba con cierto carácter de atrevimiento y de sorpresa. Hoy, en la ciencia, no acobardan las decenas ó veintenas de siglos fabulosos, mitológicos, antehistóricos, antediluvianos: las centenas y los millares se manejan con desahogo, y hasta con cierta verosimilitud. Pararse, pues, en «mómias egipcias,» cuando hay por todas partes «huesos de hombre fósil,» y flechas, hachas, cuchillos de SILEX trabajadas por su mano, y muy anteriores al último cataclismo geológico, que ántes se suponia timidamente precursor de su aparicion sobre la tierra, bien se ve que es quedarse voluntariamente rezagado. Pero, justamente por ese vuelo que las ideas han tomado, se alejan de nuestro objeto; y aquí sólo se indica su moderna direccion, para que el aficionado á seguirlas vaya á la arqueología, ó mas bien á la «neogeología,» á cuyo dominio pertenecen por ahora, miéntras se estudian, y hasta que en ellas, sin solucion de continuidad, pueda entroncarse el ARTE DE LA GUERRA. En el cuerpo de este ar-

ticulo, como en sus análogos, sólo apuntaremos breves observaciones, dejando á los adjetivos que vengan á definirse en su lugar alfabético.

Arma, en toda su generalidad, es el instrumento, aparato, máquina que sirve, no sólo para ofender, sinó para defender y cubrir personal y colectivamente: por eso en el art. FORTIFICACION creemos dejar demostrado que es «arte» y tambien «arma». Armas, en plural, se toma por TROPAS, por EJÉRCITO, por MILICIA, por GUERRA. Como, por ejemplo, en estos textos: «Siendo más dificultoso el arte de gobernar que el de vencer, porque en las armas obra las más veces el caso y en el gobierno siempre el consejo». (SAAV. FAJARDO. *Empr.* 59). «Estando las armas en este silencio porque el bullicio no cesase». MENDOZA *G. de Gran.* libr. 2. n. 15). Se dice: las armas de España conquistaron tal provincia;—llevó sus armas victoriosas el Emperador;—el honor de las armas;—la suerte de las armas;—la carrera de las armas;—correr á las armas, etc. Armas, metafóricamente, son los TIMBRES, BLASONES, EMBLEMAS, GEROGLIFICOS nobiliarios, que constituyen el ARTE HERÁLDICO y que están radicalmente excluidos de este Diccionario, contra la costumbre admitida en los de su género. En nuestro humilde concepto, esa «ciencia del blason» nada tiene, ni ha tenido que ver, áun en los mismos tiempos CABALLERESCOS, con la MILICIA, ó LO MILITAR, en su verdadera acepcion. En ellos ni el mérito siquiera de la novedad tuvo. El origen de las ARMAS DE BLASON se pierde en la más remota antigüedad; pues se sabe que los espartanos pintaban en sus ESCUDOS marcas de capricho, y uno que pintó una mosca de tamaño natural, respondió á los que criticaban, que se acercaria al enemigo lo bastante para que la percibiese distintamente. Por lo tanto, si de tan arriba lo habiamos de tomar, vale más no decir palabra.

Armas, en fin, son en un EJÉRCITO, y más especialmente en los modernos, «la reunion de combatientes destinados al mismo modo de accion». Como este artículo no puede ser más que un mero índice, puesto que todos los vocablos que en él juegan están definidos en su lugar respectivo, cuanto concierne á esta especie de armas, que por cierto no se sabe cómo denominar ó distinguir, tendrá más holgura y acomodo en otros artículos EJÉRCITO, GUERRA, TÁCTICA.

Por análoga razon, las ARMAS DEFENSIVAS entran en otro exclusivo titulado ARMADURA.—Las BALÍSTICAS en general, con sus grupos de NEUROBALÍSTICAS y CATABALÍSTICAS se reunen bajo la rúbrica MÁQUINAS ANTIGUAS.

Basta, pues, con la siguiente lista alfabética de adjetivos ó calificativos, en rigor inútil por estar formada de sinónimos y opuestos, definidos en otra parte ó indefinibles casi por su misma vulgaridad; pero que no es prudente omitir, por seguir en algo el ritual corriente de todo Diccionario. Otra lista, que sigue de verbos y frases contiene las referentes á la voz ARMA. En la primera, por no hacerlo interminable, se suprimen las voces de mando y movimientos del MANEJO DE ARMAS, en cada una de las cuales inevitablemente entra la palabra.

AFILADA. La que tiene el CORTE ó FILO más delgado y sútil que de ordinario.

Á LA JINETA. Por oposicion y constraste á la antigua frase ARMARSE Ó CABALGAR Á LA BRIDA. Armas ligeras, tanto ofensivas como defensivas, á usanza africana ó morisca, opuestas á las del HOMBRE DE ARMAS, ENCAPACETADO ó armado de PUNTA EN BLANCO y con caballo BARDADO.

ALEVOSA. Lo mismo que PROHIBIDA.

ANTIGUA. En general toda la anterior á la invencion ó uso de la pólvora, por la cual perdió su importancia.

Á PRUEBA. La ofensiva, como ESPADA ó FUSIL, que ha sufrido en la fábrica las PRUEBAS de reglamento: la DEFENSIVA, como la CORAZA, que resiste á la bala de fusil, el PARAPETO á la de cañon.

¡ARMA, ARMA! Grito de ALARMA, no de GUERRA como algunos dicen, en la milicia española del siglo XVI. Tambien el ATAMBOR tenía un TOQUE reglamentario, llamado ARMA, análogo á nuestra moderna GENERALA.

ARROJADIZA. Entre las ANTIGUAS se distinguen con este adjetivo todas las que lanzaban PROYECTIL á mucha ó poca distancia, desde la HONDA hasta la CATAPULTA. Pero no hay grande exactitud en la denominacion, pues arrojadiza se llama á la FLECHA y arrojadiza al ARCO que lo dispara. Arrojadiza es el arma que se lanza con la fuerza sola del brazo como el CHUZO, la AZCONA, el PILO, la AZAGAYA: arrojadiza puede ser la LANZA cuando el jinete la despide de la mano.

ARTIFICIAL. Por oposicion á NATURAL (V. e. v.)

AUXILIAR. Nombre á nuestro parecer inexacto que se suele dar á TODO lo que no es infantería, á la caballería, artillería é ingenieros. Esta usual calificacion de auxiliar y ACCESORIA no es mera cuestion de palabras, como pretendemos probar en varios artículos; envuelve cuestiones árduas de CONSTITUCION, de ORGANIZACION, de PRECEDENCIA.

BLANCA. Nombre genérico de toda la que no es DE FUEGO; más particular de las que tienen EMPUÑADURA, desde la ESPADA al PUÑAL Ó ESTILETE.

BOTA. Lo mismo que EMBOTADA, CORTÉS Ó GALANTE.

BUCANERA. Fusil usado en las guerras de América; y por extension el que es de grande ALCANCE y CALIBRE.

BUIDA. (V. BUIDO).

CATABALÍSTICA. Entre las armas, ó mejor MÁQUINAS BALÍSTICAS, las que obraban por choque; el ANGON, EL ARIETE.

CIENTÍFICA. V. ESPECIAL, FACULTATIVA, SABIA, TÉCNICA.

CONTUNDENTE. La que machaca ó aplasta: el PALO, la CLAVA Ó MAZA, el MARTILLO DE ARMAS, usado contra las ARMADURAS DE PLACA y por los obispos de la edad media, que no consideraban lo contundente como anticanónico, puesto que no hacia sangre.

CORTA. La blanca, ó de fuego, que no tiene la dimension ordinaria.

CORTANTE. La que hiere solo con el FILO Ó CORTE.

CORTÉS. En los antiguos torneos y ejercicios caballerescos, las que no tenian punta ni corte; que tambien eran GALANTES, GRACIOSAS, BOTAS, EMBOTADAS, CORTESES.

DE ASTA. Lo mismo que de FUSTE Ó ENASTADA.

DE BALA FORZADA. La de fuego, en que el proyectil entra á golpe.

DE COMERCIO. Por oposicion á DE GUERRA, las que fabrican y usan los particulares.

DE CORTE. Lo mismo que cortante. El antiguo ESPADIN para traje de ceremonia ó de córte.

DE CHISPA. En las de fuego, aquellas cuyo CEBO se inflama por el choque del ACERO con el PEDERNAL.

DE DOS Ó TANTOS CAÑONES. La de fuego que los tiene.

DE ESGRIMA. Las que antiguamente se llamaban NEGRAS por ser de este color. Tambien CORTESES, como hoy FLORETE ó el sable de madera.

DEFENSIVA. En general toda la que cubre, resguarda ó defiende. Más particular la que cubria el cuerpo del hombre. (V. ARMADURA.)

DE FIERRO. La que es toda de este metal, por distincion de las ENASTADAS Ó DE FUSTE.

DE FUEGO. Nombre genérico y universal de la que se carga con pólvora.

DE FUSTE. Lo mismo que ENASTADA.

DE GUERRA. Las que usa exclusivamente el ejército; que tambien pueden llamarse DE REGLAMENTO, DE UNIFORME, porque lo son.

DE HONOR. La que no es de guerra sino preciosa y que se concede por GALARDON Ó RECOMPENSA. La república francesa resucitó esta costumbre ROMANA, que no prevaleció.

DE MECHA Ó CUERDA. El primitivo ARCABUZ (V. e. v.)

DEMOLEDORA. Las MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.) la moderna ARTILLERIA.

DE OFICIAL. Por distincion de las del soldado.

DE PERCUSION. Nombre genérico de todas las de fuego que se ceban con MIXTO FULMINANTE.

DE PISTON. Entre las DE PERCUSION las que se ceban con CÁPSULA.

DE PRECISION. Por comparacion con las de fuego antiguas y LISAS, las que, por diferentes procedimientos, dan hoy más certeza al tiro.

DE PREMIO. DE HONOR.

DE PROYECCION. Por oposicion á las de proximidad, las de largo alcance: más particular las que tiran por elevacion.

DE PUNTA. La que sólo hiere con ella.

DE REPETICION. (V. REVÓLVER).

DE REPUESTO. La guardada en almacen.

DE RETROCARGA. (V. e. v).

DESARMADA. La que tiene sueltas y desunidas sus piezas componentes.

DE SILEX. La de chispa. Más propio para distinguir las HACHAS DE PEDERNAL recientemente descubiertas y que los geólogos atribuyen á tiempos antehistóricos, y por lo tanto no muy conocidos.

DE UNIFORME. Algunos llaman asi á las manuales de tropa ó de oficialidad, porque efectivamente son uniformes y reglamentarias.

DE VAPOR. La que en lo futuro lo tenga por agente. Hasta 1867 sólo hay el ensayo de Perkins que no gustó á lord Wellington.

DOBLADA. Se llamaba antiguamente asi á la navaja, y en general á toda arma blanca y corta, que tiene CACHAS donde se esconde la hoja.

ENASTADA. De ASTA Ó HASTA Ó FUSTE. En general la formada de hierro y madera: LANZA, CHUZO, PICA.

EMBOTADA. La blanca de punta ó corte romo, grueso: CORTÉS, GALANTE.

ESPECIAL. La artillería é ingenieros, segun los franceses; pero segun el sentido comun toda arma es especial; por eso es arma.

ESTRIADA. La moderna de fuego; lo mismo que rayada para muchos. Para algunos puristas la ESTRIA es recta y LA RAYA curva.

FACULTATIVA. Un arma no puede serlo; pero el uso confunde ARMA con CUERPO. Lo mismo que ESPECIAL y SÁBIA, traduccion del francés.

FALSA. La floja ó poco fuerte. La traidora, ALEVOSA, DESLEAL, DOBLADA, PROHIBIDA.

GALANTE. CORTÉS.

HERÁLDICA. Blason, etc.

IDIÓPLICA. En la necesidad evidente de un adjetivo que distinga el ARMA PERSONAL, la reunion de combatientes armados del mismo modo ó destinados tácticamente al mismo modo de accion, propone BARDIN este *idióplica* ó el sustan-

tivo *idioplia*, compuesto de las dos voces griegas *idio*, propio, especial, peculiar y *hoplon*, arma. Este helenismo no ha hecho fortuna.

INOCENTE. Cortés, galante, etc.

INUTILIZADA. Inservible.

LIGERA. (V. LIGERO).

MANUAL. En las de fuego lo mismo, ó mejor que PORTÁTIL; la que maneja un hombre solo. CLONARD dice siempre *manuable*.

MATERIAL ó de combate. En la imposibilidad de entenderse y expresarse, hay que usar este adjetivo por oposicion á PERSONAL ó IDIÓPLICA: «arma-cosa,» por distincion de «arma-hombre»

MECÁNICA. En general, la ARTIFICIAL: más particular, la complicada, la de vapor, la de viento.

MIXTA. Los antiguos dragones, y si se quiere los antiguos carros, perros y elefantes de combate.

MODERNA. Por oposicion á antigua.

NATURAL. El brazo, los dientes, el palo, la piedra. En cuanto al palo se le hace punta, y á la piedra se aplica LA HONDA, se convierten en armas ARTIFICIALES.

NEGRA. La antigua de ESGRIMA que tenia este color.

NEUMÁTICA ó pneumática. La de viento, la que lanza el proyectil por la compresion del aire.

NEUROBALÍSTICA. Entre las antiguas MÁQUINAS BALÍSTICAS, la especie que abraza las que obraban por la «fuerza de torsion» de nervios, crines, cuerdas, que en grandes apuros, como en la horrible defensa de Cartago, se reemplazaban con las cabelleras de las mugeres.

NOBLE. La que no es desleal, doblada: por excelencia, LA ESPADA Y LA LANZA.

OFENSIVA. La destinada exclusivamente á herir ó demoler.

ORGÁNICA. Se tropieza en la misma dificultad de definicion que cuando se dice PERSONAL, IDIÓPLICA, TÁCTICA, etc. Reunion de combatientes organizada para idéntico modo de obrar.

OXIDADA ó mohosa. La blanca, cubierta de orin en sentido recto ó figurado.

PAVONADA. La blanca, de fuego, ó de cualquier clase, ofensiva ó defensiva, que no tiene brillo por operaciones de fabricacion.

PETRARIA ó PEDRERA. La HONDA, la CATAPULTA, el PEDRERO.

PERSONAL. Otro adjetivo que puede darse, por oposicion á material, al arma IDIÓPLICA, TÁCTICA, etc. al agente «vivo» por distincion del objeto «inanimado».

PESADA. Por oposicion á LIGERA en todos sentidos: la FLECHA era más ligera que el CUADRIELLO ó la FALÁRICA; la caballería se divide en ligera y pesada, ó mejor gruesa.

PIROBALÍSTICA. Nombre griego y genérico del arma DE FUEGO.

PIRÓFORA. Nombre griego del proyectil hueco incendiario, como BOMBA, CARCASA, GRANADA, COHETE.

PORTÁTIL. La de fuego MANUAL, á distincion de la artillería.

PROHIBIDA. La que las leyes y pragmáticas dicen que se llama asi.

PUNZANTE ó puntiaguda. La que solo hiere de punta.

RAYADA. Lo mismo para algunos que ESTRIADA, pero hay diferencia (V. ESTRIA).

RECORTADA. La que, posteriormente á su fabricacion, de LARGA se convierte en CORTA.

REFORMADA ó REORGANIZADA. La que sufre variacion ORGÁNICA por medio de REFORMA ó REGLAMENTO.

RESOLVENTE. Así llaman algunos á la caballería por una de sus varias ACCIONES ó modos de obrar.

SABIA. los franceses dicen *les armes savantes*: los traductores repiten «las armas sabias». En España desde luego, el *savant* no se prodiga tanto como en Francia, y las armas que pueden creerse aludidas, ó traducidas, tienen suficiente modestia para rechazar el epiteto. Pase lo de ESPECIAL y FACULTATIVO ó TÉCNICO, todo lo más lo de CIENTÍFICO.

TAJANTE. Cortante, de corte.

TÁCTICA. La misma dificultad que en PERSONAL, IDIÓPLICA.

TÉCNICA. En Austria y otros países la tropa de INGENIEROS, PEONEROS, TREN.

—

ARRIMAR LAS ARMAS. Descansar una tropa formada, dejándolas en el ARMERO ó apoyándolas á la pared.

ARROJAR LAS ARMAS. No querer pelear ó batirse. Concluir una guerra siendo vencido.

CON LAS ARMAS EN LA MANO. Frase adverbial para expresar que un pueblo está en guerra, ó muy próximo y apercibido á ella.

COTA DE ARMAS. (V. COTA.)

DAR ARMA. Antiguamente dar la voz de ALARMA un centinela. Y tambien dar ALBAZO, REBATO, SORPRESA, ataque súbito.

DAR ARMAS. Organizar, armar una parte del pueblo en partidas FRANCAS ó MILICIA NACIONAL.

DEJAR LAS ARMAS. Retirarse, dejar la carrera militar.

DESCANSAR LAS ARMAS. Movimiento reglamentario del MANEJO DEL ARMA. (V. DESCANSAR).—No haber guerra.

ESTAR SOBRE LAS ARMAS. Militarmente estar formada una tropa y á punto de combatir.

HACER ARMAS. Pelear, combatir, AMOTINARSE.

HACERSE Á LAS ARMAS. Acostumbrarse, AGUERRIRSE, adquirir práctica.

HECHO DE ARMAS. (V. ACCION).

HOMBRE DE ARMAS. (V. HOMBRE).

JUGAR LAS ARMAS. Esgrimirlas por ejercicio y estudio.—En la TÁCTICA, emplearlas, ponerlas en accion y movimiento combinado en el campo de batalla, como se dice «jugar la artillería ó la caballería».

LLEGAR Á LAS ARMAS. Romper, estallar la guerra.

MAESTRO DE ARMAS. Profesor de esgrima.

MANEJO DE ARMAS. (V. MANEJO.) En general usarlas, acostumbrarse á ellas, ejercitarse.

MEDIR LAS ARMAS. Guerrear, batirse, reñir, pelear, lidiar.

METER EN ARMAS. Alterar, levantar, poner en armas.

MONTAR EL ARMA. AMARTILLAR, PREPARAR.

PABELLON DE ARMAS. (V. PABELLON.)

PASAR POR LAS ARMAS. ARCABUCEAR, fusilar, ejecutar una sentencia de muerte con arma de fuego.

PASARSE CON ARMAS Y BAGAGES Es decir formado en cuerpo.

PLAZA DE ARMAS. Lo mismo que plaza FUERTE, de guerra.

PONERSE EN ARMAS. Sublevarse, levantarse un pueblo. «Los de Augusta fueron los primeros que comenzaron á levantar gente y ponerse en arma» (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment. pág.* 412). Apercibirse disponerse. Estar PUESTO EN ARMAS, estar un pueblo inquieto, alterado, turbado por guerra CIVIL Ó EXTRANJERA.

PRESENTAR LAS ARMAS. Movimiento reglamentario del MANEJO DE ARMAS para hacer honores.

PROBAR LAS ARMAS. Operacion técnica en las fábricas. (V. ESPADA.) Tantear y reconocer la habilidad del enemigo, así en la ESGRIMA como en los principios de una GUERRA.

PUBLICAR ARMA. Antiguamente RETAR, desafiar en público. Hoy declarar guerra.

RECOGER LAS ARMAS. Desarmar, quitárselas al pueblo, á las partidas francas, á la milicia nacional.

RENDIR LAS ARMAS. Movimiento reglamentario de honor á Dios. Entregarlas, darse por vencido, quedar prisionero.

REY DE ARMAS (V. HERALDO.)

REVISTA DE ARMAS. La que tiene por objeto exclusivo reconocer su estado.

SALA DE ARMAS. Sala de ESGRIMA.

TERCIAR LAS ARMAS. (V. TERCIAR). Terciar con armas, tomar parte en una guerra entre otros estados.

TOCAR ARMA. Antiguamente tocar GENERALA. Por metáfora alarmar, conmover un país. «El ocupar el castillo de Namur será sin duda un tocar generalmente al arma». (BAS. BAREN. *Guerra de Flandes*, 187). Tambien tocar las armas, el ESCUDO, con el HIERRO ó el CUENTO de la lanza, era RETAR Ó DESAFIAR al MANTENEDOR de una JUSTA, TORNEO Ó PASO HONROSO.

TOMAR LAS ARMAS. En una tropa, formar, cogerlas materialmente del ARMERO ó de los PABELLONES. En un pueblo, levantarse, armarse, declarar y hacer la guerra.

VELAR LAS ARMAS. En los ritos caballerescos, hacerles guardia ó centinela la noche ántes de ARMARSE CABALLERO.

VESTIR LAS ARMAS. Cubrirse el cuerpo con las antiguas DEFENSIVAS. Por metáfora, armarse apercibirse, disponerse á la guerra.

—

ARMAS BLANCAS.-ALABARDA. ARCHA. AZAGAYA. AZCONA. BAYONETA. BISARMA. BOHORDO. BORDON. BORDONASA. CLAVA. CHUZO. CIMITARRA. CUCHILLA. DAGA. DESTRAL. ESPADA. ESPONTON. ESTOQUE. GUADAÑA. HOZ. LANZA. LANZON. MACANA. MACHETE. MARTILLO. MAZA. NAVAJA. PICA. PUÑAL. REJON. SABLE. SARISA.

ARMAS DE FUEGO.-AMETRALLADORA. ARCABUZ. CARABINA. CAÑON. CARACOL. ESCOPETA. FUSIL. GRANADA DE MANO. MORTERO. MOSQUETE. MOSQUETON. OBÚS. ÓRGANO. PISTOLA. REVOLVER. RIFLE. TERCEROLA. TRABUCO.

ARMAS ARROJADIZAS.-ACONCIO. ANGON. CATEIA. DARDO. EGANEA. CLIDES. FALARICA. FLECHA. FRAMEA. GESO. GORGUZ. GUJA. JARA. JAVALINA. MALEOLO. MARCIO BARBULO. MATERIS. MAZARA. RACUM. RALLON. TRAGULA. TRIFAZ. VENABLO. VIRA. VIRATON. VIROTE.

—

ARMAS PARA SERVICIO DE LOS CAÑONES. Llámase al conjunto de utensilios para su servicio y son: ATACADORES. AGUJAS DE FOGON. BOTAFUEGOS. BOTALANZA FUEGOS. BOLSA DE CUERO PARA CARTUCHOS. CUBICHETES. CUCHARAS ENASTADAS. ESCOBILLONES. ESPEQUES. GUARDAFUEGOS. GUARDALANZAFUEGOS. GUARDAMECHA. CUÑAS DE PUNTERÍA. CUÑONES. CUBETAS. CHIFLES. CARTUCHERAS PARA ESTOPINES. LANADAS. PUNZONES. PLOMADAS. SACATRAPOS ENASTADOS TAPABOCAS. TINAS DE COMBATE.

ARMAS Y ÚTILES PARA EL SERVICIO DE LOS MORTEROS. Los más principales son: BOTAFUEGOS. BOTALANZA FUEGOS. CUCHARAS DE HIERRO. CRUCETAS DE MADERA. ESCOBILLONES CON ATACADOR. ESCUADRAS CON PÉNDULO. ESPÁTULAS DE MADERA. ESPEQUES HER-

RADOS. NIVELES. PÉNDULOS. PÍNULAS DE MADERA. PLOMADAS. PALANCAS PARA CONDUCIR BOMBAS. PIÉS DE CABRA DE HIERRO. RASCADORES. SOMBREROS. LANADAS. MORDAZAS. SACAESPOLETAS.

ARMAS Y ÚTILES PARA EL SERVICIO DE LOS OBUSES. Los más principales son: AGUJAS. BOTAFUEGOS. CUCHARAS. CRUCETAS. ESCOBILLONES. ESCUADRAS DE GRADUACION. ESPEQUES. ESPUERTAS PARA CONDUCIR GRANADAS. LISTONES PARA LA PUNTERÍA. LANADAS CON ATACADOR. PLOMADAS. RADIADORES. TAPABOCAS.

**ARMADA.** El conjunto de fuerzas marítimas de una potencia. En lo antiguo lo mismo que escuadra. Mencionamos esta voz de MARINA, aunque excluida de este libro, porque AYORA y otros escritores del siglo XVI la usaban por EJÉRCITO, llamado entónces BATALLA Ó HUESTE, tomada sin duda del italiano ó francés. Desde la *Invencible* de Felipe II (1588) la voz armada, escrita así, indica en todos los paises una gran fuerza naval.

**ARMADIA.** BALSA, conjunto de troncos ó maderos enlazados para su trasporte por un rio. (V. ALMADÍA).

**ARMADOR.** Tornillo para armar los MUELLES REALES en las armas de fuego.—Antiguamente el JUBON Ó COLETO de ante sobre el cual se VESTIAN las armas.

**ARMADURA.** Voz puramente latina *armatura*. En toda su extension, puede comprender el conjunto de ARMAS DEFENSIVAS de todas las milicias, de todos los tiempos; pero la brevedad y la claridad obligan á concretarla aquí á las de los tiempos que llamaremos por distincion, «caballerescos de la edad media». Ya que hemos suprimido el BLASON, contra la rúbrica de todo Diccionario militar, indemnizamos al lector con los nombres de todas las PIEZAS DE LA ARMADURA: tarea enojosa, que nos ha facilitado singularmente MARTINEZ DEL ROMERO, con su *Glosario del Catálogo de la Armería real*. Puesto que cada «pieza» está definida en su lugar alfabético, basta en este artículo con la lista que va al pié, y con algunas observaciones, cuya brevedad debe ser en el dia proporcionada á la escasa importancia militar del asunto.

Desde luego englobaremos la voz ARNÉS, perfecto sinónimo de ARMADURA, en el sentido que aquí le damos, y cuya sinonimia, no por todos aceptada, nosotros mantenemos, amparados como siempre por respetable autoridad.

Textualmente dice el Conde de CLONARD en su *Discurso sobre el traje de los antiguos españoles* (pág. 156). «A todas las piezas que componian la armadura del jinete ó caballo se le daba el nombre de ARNÉS; pues D. Sancho IV de Castilla, en la confirmacion hecha en Valladolid á 12 de mayo de 1285 del privilegio que D. Alonso VIII dió á favor de los doce linajes de Soria dispone que: «Todos los reyes que fueron en Castilla despues d' el que les diesen el primer anno que regnasen cient pares de arneses, escudos, capellinas é sillas.... é nos ahora, por les facer bient é mercet á los caballeros de Soria.... que hagan estos cient pares de arneses ansi como sobredicho es.—El nombre de *arnés* no lo conociamos anterior á este instrumento, y miéntras no parezca otro más antiguo, lo podemos reputar como el primero. No debió verlo D. EUGENIO DE LLAGUNO cuando aseguró por nota en la *Crónica del Rey D. Pedro el Cruel* (al cap. 8.°) que por el año 1366 se comenzó á usar el nombre de arnés, sacando esta consecuencia del capítulo 2.° de la *Crónica abreviada*, donde relatando los aventureros que entraron con el conde de Trastamara de Francia se explica de esta manera: «é á todos estos dijeron en las partidas de Castilla la gente blanca; que ahí comenzaron las armas de bacinetes, é piezas, é cotas, é arnés de piernas é brazos, é glaves, é dagas, é estoques, cá ántes otras usaban perpuntes, é lanzas, é capellinas». El mismo sentido literal descubre que no hace relacion á que fuese aquel tiempo el primero en que se oyó la palabra arnés; sino que se introdujeron diferentes armas de las que se usaban en España, porque la voz armas significaba el conjunto de las piezas que constituyen la armadura como hemos demostrado». Por si esto no bastare, copiamos la definicion de ARNÉS que da DICC. ACAD. «Conjunto de armas de acero defensivas que se vestian y acomodaban al cuerpo, asegurándolas con correas y hebillas». MARTINEZ DEL ROMERO, que es autoridad, en su *Catálogo de la Real Armería* da tambien la voz arnés por sinónima de armadura y añade: «ARNÉS TRANZADO. Al recorrer los inventarios de la Real Armería hemos encontrado muchas veces las palabras arnés tranzado, sin que podamos fijar á qué clase de arnés convenia tal calificacion. CLEMENCIN en sus *notas al Quijote* dice que dicho arnés pudo llamarse así del tranzado ó trenzado de la vestidura interior de malla ú otro tejido sobre el que se ponia la armadura y que la completaba. A pesar de esta explicacion seguimos en la misma duda».

Queda, pues, sentado que ARMADURA y ARNÉS son una cosa misma y que, para entendernos aquí, nos referimos á las ARMAS DEFENSIVAS, BLAN-

CAS Ó CABALLERESCAS, á la *armure plate* de los franceses, á la *plat armour* de los ingleses, es decir, á las PLACAS Ó PLANCHAS Ó LÁMINAS de hierro, AMOLDADAS al cuerpo del hombre y del caballo, pero más especialmente del primero.

Excusado es advertir que la idea de cubrir el cuerpo con escudo y con defensas de cuero y de metal remonta á los primeros tiempos históricos. (V. CATAFRACTA, CLIBANARIO, etc); pero muchos usos y costumbres, al seguirlos descendiendo por la historia, sufren interrupciones incomprensibles: y es observacion de CARRION NISAS, tan exacta como todas las suyas, la singular alternativa de aficion y menosprecio con que las MILICIAS HISTÓRICAS han mirado las armas DEFENSIVAS: unas veces se ve á los soldados cubiertos de cuero, de madera, de asta, de hierro; otras, y no muy lejanas, se les encuentra casi en cueros. No se puede seguir la filiacion de la ARMADURA desde el OPLITE y el ARGIRÁSPIDE griego: los romanos, es constante que no iban «cubiertos» literalmente de hierro, sino con algunos AROS, LÁMINAS Ó CHAPAS. (V. PECTORAL, OCREAS); y conocidas son las increpaciones contra la MOLICIE de los LEGIONARIOS degenerados, que fueron progresivamente desnudándose, hasta que en tiempos de Graciano (375) suprimieron del todo las ARMAS DEFENSIVAS. Aquí hay un salto hasta Carlomagno en Europa: y en España quizá hasta el siglo XII. Al reaparecer la ARMADURA, téngase presente que no es el ARNÉS perfeccionado y artístico, de que aquí tratamos, sino la CORREA TRENZADA Ó retorcida, el CÁÑAMO, la MALLA DE HIERRO, la ESCAMA metálica ó córnea del CATAFRACTA resucitado.

En la voz LORIGA, que tratamos en su lugar con sobrada detencion, como la genérica por entónces, pues abrazaba toda especie de «defensa corporal», se hallarán pormenores que aquí no anticipamos.

Es preciso bajar casi hasta la mitad del siglo XIV, para topar con la PRIMERA ARMADURA DE PLACAS MODELADAS, esto es, DE PUNTA EN BLANCO: y todavía es preciso bajar hasta fines del XV para asignar «fecha cierta y autorizada» á la mayor parte de las que adornan las ARMERÍAS, singularmente la Real de Madrid.

La poca atencion y el estudio somero de estas, ántes frivolidades, han hecho caer á muchos artistas de fama y arqueólogos respetables en los más risibles adefesios. La razon efectivamente se rebela contra ciertas, al parecer, contradicciones históricas; pero á vista de los hechos hay que plegarla y acomodarse á ellos. Esto que asentamos es verídico y acreditado entre los hombres doctos, que han esclarecido el asunto. y terminante lo comprueba CLONARD en varios pasajes de sus obras, como los siguientes: «Durante la sangrienta y prolongada lucha que sostuvo D. Pedro de Castilla contra su hermano, el conde de Trastamara, en el siglo XIV; lucha á que concurrieron como auxiliares de ambos beligerantes los franceses y los ingleses, principiaron á aumentarse las piezas del arnés hasta llegar al último punto de los adelantos en esta parte. Fueron principalmente los franceses los autores de tales novedades, y como á la muerte del Condestable Duguesclin se llamó en Castilla «gente blanca» á los de la ARMADURA REFORMADA, se denominó tambien esta armadura DE PUNTA EN BLANCO. Llegó á ser el ARNÉS de tantas partes que es difícil enumerarlas fielmente, y mucho más conocer fuera de la region de la duda el uso á que se destinaban. El ALPARTÁZ, la COTA DE MALLA, el BACINETE, la VISERA, BABERA, GORGUERA, el PETO, el ESPALDAR, el PIASTRON, el AÑABRAZO, los GUANTELETES, la CORAZA, los QUIJOTES, las CANILLERAS, las GREVAS, los zapatos herrados y el MUSEQUE, la JAQUETA, el GÁLATO y la JORNEA constituyeron la verdadera armadura DE PUNTA EN BLANCO». (*Hist. org.* T. I).

Los catalanes llamaban ESPATLLERES, y don Alonso el Sabio FOJAS, á la defensa construida de LATAS de hierro para cubrir la espalda, á semejanza de los antiguos CLIBANOS. En el sitio de Lerma (1334) por Alfonso XI, para castigar á don Juan Nuñez de Lara, rebelado, llamó el rey á Alfonso Garcia de Padilla á quien mandole dar caballo et LORIGA et CAPELLINA et QUIJOTES et CANILLERAS et GAMBAX. Parece que en este asedio se vieron *por primera vez* en Castilla las armaduras del cuerpo, compuestas de varias piezas que pudieron haber introducido los ingleses y gascones que vinieron al campo español con el vizconde Descartes, segun se infiere por las formales palabras de la *Crónica de Alfonso XI*, cap. 167 y 203. Pero si bien se vieron nuevas armas, no es de suponer que de repente se abandonasen las antiguas; porque hasta 6 mayo de 1338 no dió el *Ordenamiento de Búrgos*, en que se previene que el que ha de ir á la guerra «sea tenudo de llevar el su cuerpo et el su caballo ARMADO et de llevar QUIJOTES et CANILLERAS». La crónica de Alfonso XI hace notar, en el cap. 302, la sorpresa que causaron los YELMOS con adornos y geroglífico que trajeron al cerco de Algeciras el rey Felipe de Navarra y los condes de Starbi, Salisbury, Foix etc. (CLONARD. *Mem. de la Acad. de la Hist.*).

El mismo autor da las principales reformas hácia fines del siglo XV en estas palabras:

«Antes de emprender la conquista de Granada, regularizaron los Reyes Católicos los HOMBRES DE ARMAS, y JINETES Ó CABALLOS LIGEROS, é hicieron innovaciones de mucha importancia tanto en su equipo como en su armamento». Se aligeró la armadura de la cabeza, suprimiendo la VISERA y dejando solo la BABERA. La del tronco de cuerpo se redujo al FALSO-PETO, PIASTRON Y FALDON, GOLA, GUARDABRAZOS Y GUANTELETES y la de las piernas á los MEDIOS QUIJOTES, GUARDAS DE RODILLA, GREVAS Y ZAPATOS HERRADOS. Para armas ofensivas se adoptaron la LANZA de armas, MAZA, ESTOQUE Y ESPADA con PAVÉS. Desembarazáronse tambien de los CLIBANOS de hierro los caballos de los CATAFRACTOS, y de este modo adquirieron más ligereza y movilidad para hacer sus maniobras rápida y fácilmente. Los jinetes vistieron el ALPARTAZ con ALMOFAR, BRAFONERAS, GUARDAS DE RODILLA Y JACO DE ANTE. Sus armas eran la LANZA JINETA, CAPAGORJA Y ESPADA con TABLACHINA». (CLONARD. T. II, *Historia orgánica*).

La armadura fué progresivamente naciendo de la sustitucion de PLANCHAS á las MALLAS; y por mucho tiempo se compuso de ambos elementos: la ARMADURA completa no aparece hasta 1350. Todavía dejaba partes al descubierto, y por lo tanto subsiste el ESCUDO; pero, rápidamente perfeccionada, éste ya sobra. Armaduras hubo que se componian de 250 piezas y pesaban más de cuatro arrobas. Segun MARTINEZ DEL ROMERO la mayor parte de las armaduras, y de las piezas sueltas de la REAL ARMERÍA, que son del siglo XVI en adelante, están formadas de tres cuerpos: uno, interior, de hierro dúctil y maleable, y dos exteriores, de acero. Estas chapas están construidas á martillo ó percusion, resultando un compuesto tan á propósito para el objeto, que sin exageracion puede decirse no es posible dar nada mejor como materia ferruginosa. En algunas pruebas la bala de fusil destrozó el primer cuerpo y pasó al segundo; pero éste, como no acerado, se dilató y debilitó el impulso del proyectil, por estar sostenido por el tercer cuerpo. Aquí se demuestra el esfuerzo para conseguir una armadura Á PRUEBA DE PELOTA. (V. e. v.)

Entre los puntos en que se labraron armaduras, en Italia, Flandes, Alemania y España, descuella la gran fábrica que Cárlos V mandó construir en Tolosa, las de Pamplona, Eugui, Valladolid, Barcelona; pero en honor de las fábricas italianas, debe decirse que muchas armaduras, de las existentes hoy en la Real Armería, fueron remitidas allá para que los Negrolis, Piccininos, Parairas y otros famosos artífices las damasquinasen y embelleciesen con riquísimos adornos.

En estos últimos tiempos multitud de eruditos han estudiado este ramo con ahinco, y producido chistosas rectificaciones en los viejos catálogos de las ARMERÍAS. El excelente que arriba citamos, contiene muchas importantes y demuestra, por ejemplo, lo falso de atribuir á ISABEL LA CATÓLICA una armadura que no soñó en vestir. Con él nuestra ARMERÍA REAL, célebre en Europa, no merecerá alguna satírica reconvencion, que en otros tiempos se le dirigia. Y mirándolo bien, más vale dar fin á este artículo recomendando al lector que vaya á verla, con dicho catálogo en la mano.

A continuacion insertamos la lista de las piezas que en su lugar alfabético se describen.

DEFENSAS DE LA CABEZA.-ALMETE. ARMEROLA. BACINETE. BARRETA. BAUL. BORGOÑOTA. CAPACETE. CAPEL. CAPELLINA. CAPIELLO. CASCO. CELADA. HELMETE. MORRION. SOMBRERO DE HIERRO. YELMO.

DEFENSAS DEL TRONCO.-ALPARTAZ. ARNÉS CRUDO. BRIGANTINA. COLLARETE DE MALLA Ó BATUL. CORAZA. COSELETE. COTA DE MALLA. CULERA. FALDA. FALDAR. FALDAJE. FOJAS. GORGUERA. GORJAL. GUARDARRENES. PANCELLAR. PANCERA Ó VENTRERA. PIASTRON. PLATAS.

DEFENSA DE LOS BRAZOS.-AVAN-BRAZOS. BRACILES. BRACELOTES. BRAZALETES. BRAZALES. CANGREJO. CAÑONES. CODALES. GUANTES. GUARDABRAZOS. GUARDAS. HOMBRERAS. LUAS. MANOPLAS. MUSEQUIES. SANGRADERAS. SOBAQUERAS.

DEFENSA DE LAS PIERNAS.-BOTAS DE FIERRO. BRAFONERAS. CANILLERAS, ESQUINELAS Ó ESPINILLERAS. CANGREJO. ESCARCELAS. ESCARCELONES. ESCARPES. GREBAS. GREBONES. MUSLERAS. QUIJOTES. RODILLERAS. ZAPATOS HERRADOS.

**ARMAMENTO.** Voz tan genérica, que abraza desde el del soldado, que en infantería está hoy reducido al fusil con bayoneta, hasta el «armamento de un país» que es el aparato ó prevencion de cuanto se necesite para la GUERRA, lo cual, es bastante extenso. Un cabo de escuadra pasa revista al armamento; pero al PAIS le costaria algun trabajo pasar revista al suyo; y si lo hiciese, que no estaria demás, no habia de quedar grandemente satisfecho en 1867. Los MILITARES en esto, despues de advertirlo lealmente, nos lavamos las manos, «porque no nos compete» sino á los hombres *de Estado*, á los hombres *políticos* y por lo tanto damos punto. Más particularmente suele concretarse al MATERIAL; pero en el sentido más lato, comprendiendo PLAZAS, FRONTERAS, ARTILLERÍA, FÁBRICAS, ALMACENES, REPUESTOS, etc.—El «armamento de una plaza» es todo el APAREJO ó prevencion de cuanto necesite

para sostener un SITIO. Los ingenieros distinguen el armamento llamado de «seguridad», que no es, como puede presumirse, tan completo como el de «defensa».

**ARMAR.** Este verbo no necesita la definicion de sus varias acepciones y basta mencionar los sustantivos que rige. Armar (la) BALLESTA,—BATERIAS,—BAYONETA,—BARRACAS,—CABALLERO (á alguno),—CELADAS,—(el) CHACÓ,—EJÉRCITOS,—EMBOSCADAS,—(un) FUSIL,—LAZOS,—(una) LLAVE,—(la) GORRA,—MOTINES,—PABELLONES,—REDUCTOS,—(una) PLAZA—(un) PAÍS,—(un) PUEBLO,—SOLDADOS,—TIENDAS,—TRAICION,—ZANCADILLAS.

Tuvo tambien significacion TÁCTICA, pues segun EGUILUZ (pág. 53) era «ir metiendo ó arreglando en formacion cada una de las partes de que se componia el ESCUADRON v. g. formar y colocar primero la GUARNICION (V. e. v.) de arcabuceros del costado derecho, luego la piquería de COSELETES; despues las PICAS SECAS, en fin la arcabucería de la GUARNICION del costado izquierdo». (V. TÁCTICA).

**ARMARIO.** Actualmente alhacena grande. Se menciona, porque el DICC. ACAD. I cree que pudo provenir de su primitivo objeto, guardar las armas. «Algunos, dice, los llaman corruptamente ALMARIOS».—Tambien opina así CARRION-NISAS (*Hist. mil.* T. I, pág. 431) respecto á la voz análoga francesa *armoire*. Si no fuese por lo de alhacena, mejor dicho estaria armario que ARMERO.

**ARMARSE.** No sólo tomar ó empuñar armas ofensivas y vestirse armas defensivas, sino APERCIBIRSE, APAREJARSE para la guerra, HACER ARMAMENTO.

**ARMATOSTE.** Uno de los cuatro instrumentos empleados para ARMAR las BALLESTAS, y que se compone de un torno ó dos manijas. No hay que confundirlo con el CRANEQUIN (MART. DEL ROMERO. *Glos. del Cat. de la R. Arm.*) «Porque las ballestas de aquel tiempo armábanse con un INGENIO que llamaban armatoste, estribando un pié en el arco de que tomó el nombre». (SANDOVAL. *Reyes de Cast.* pág. 4 bis.) LA ENCICLOPEDIA DE MELLADO llama inexactamente armatoste á los artificios de BATIR (mejor diria de cubrir) como VINEAS, PLUTEOS, etc. Irónicamente podrá llamarse armatoste la máquina ó aparato de gran volúmen y de efecto no proporcionado.

**ARMAZON.** Nombre genérico que se da á la reunion de piezas para formar sobre ella alguna cosa. En artilleria hay: ARMAZON para CAMISAS EMBREADAS. Marco cuadrilátero tejido de alambre. ARMAZON para CARCASA. Las hay de varias clases; pero la más propia es de hierro batido, y se compone de un plato cóncavo que es el fondo, y del cual salen tres ó cuatro barretas que se enlazan en la periferia de otro plato colocado en la parte superior, el todo se asemeja á una esfera; antes de cargarse para formar la carcasa se mete la armazon en un saco de lienzo. ARMAZON para POLLADA. Como el ARBOLETE para racimos de metralla: se compone de un CULOTE de madera y una espiga en el centro, sólo que ésta tiene dos platos atravesados por su centro equidistantes entre sí para que puedan entrar las granadas: dichos platos tienen unos rebajos circulares donde encajan éstas. Hay armazones para todos calibres; pero todo ello está en desuso hace tiempo.

**ARMELLA.** Del latin *armilla*, brazalete; de *armus* que en latin es brazo. Premio ó recompensa militar, honorífica, que, segun TITO LIVIO (lib. 10), sólo se daba á los soldados de caballería. «*Equites omnes, ob insignem pluribus locis operam, corniculis*, ARMILLISQUE *argenteis donat*». Pero, segun POLIBIO, sólo era para los infantes y segun PLÍNIO tambien para los ciudadanos.

**ARMERÍA.** El edificio ó sitio en que se guardan diferentes géneros de armas para curiosidad ú ostentacion. La primera idea de coleccionar armas preciosas ó notables se atribuye á Cárlos V. (V. y comp. MUSEO).—El arte de fabricar armas.—La ciencia heráldica.—Hay quien osa traducir «armerías», en vez de ARMAS, el *armoiries* de los franceses.

**ARMERO.** El artífice que fabrica ARMAS, pero más particularmente DE FUEGO: el que las fabrica BLANCAS, ESPADERO.—El que en las ARMERÍAS guarda y cuída las armas.—La armazon ó aparato en cuarteles, cuerpos de guardia y almacenes para colocar las armas.

**ARMEROLA.** Especie de CAPACETE ligero, cubierto por lo general de seda que se usaba en fiestas y torneos. (GAYANGOS. En nota del *Memorial hist. esp.* T. VIII, pág. 197).

**ARMÍFERO.** Adjetivo latino, *armifer*, que lleva armas, usado en poesía ó estilo muy levantado, como cuando dice LOPE DE VEGA:

«La casta Diosa armífera ofendida».

**ARMIGERO.** Adjetivo latino, *armiger*, que se aplica en general al hombre marcial, belicoso, inclinado á las armas. «El cardenal, hombre de su condicion armígero y aun desasosegado, armó contra él..» (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 2, n. 35). —Tambien significó, sustantivo, especie de ESCUDERO en la edad media.

**ARMILAUSA.** Se encuentra esta voz en cuatro diccionarios militares; en Moretti, que dice armilausa; en Hevia, que dice armilusa; en J. D. W. M. que dice armilaura ó armilausa, y en Aquino, que dice armelausa, armilusia. La definicion, igual en todos, de esta voz latino-bárbara, es vestido militar, dalmática que usaron los antiguos encima de la coraza; estaba abierto por delante y por detrás á fin de poder montar á caballo y le aseguraban al cuerpo por medio de una faja ó cinturon.

**ARMILUSTRO.** De *armilustrum*, de *arma lustrare* en latin. Revista sacro-militar que las tropas romanas pasaban en el campo de Marte todos los años por el mes de octubre, el dia 19. —Liskenne dice que se llama *lustration*; lo cual para unos es inspeccion, para otros consagracion. Maquiavelo llama *lustratori* á los funcionarios encargados de estas revistas, alardes ó ceremonias. Aquino cita á Festo, Nardino y otros autores pero tampoco da explicacion satisfactoria.

**ARMIPOTENTE.** Poderoso en armas. Se dice de un pueblo, ó de un soberano, ó de un dios, como Lope de Vega:

«Suena feroz, armipotente Marte».

**ARMISTICIO.** Palabra formada de dos latinas, *arma, stare* ó *sistere*, detener, que designa una especie particular de suspension de hostilidades. En el tecnicismo diplomático se distingue de la tregua por su carácter más parcial, momentáneo y pasajero. Un armisticio puede celebrarse entre dos ejércitos por acuerdo de sus generales, y aun entre dos cuerpos ó divisiones de un ejército, por el simple acuerdo de sus comandantes: mientras que la tregua, preliminar ordinario de una paz, ó de un convenio, exige la intervencion de los gobiernos.—«Denunciar el armisticio» es frase tambien diplomática para anunciar anticipadamente su conclusion al enemigo.

**ARMITES.** Soldados veteranos de la legion romana llamados tambien triarios y pilanos. No lo hemos visto más que en Moretti, Hevia y D. W. M.—Cárlos Aquino en su *Lexicon militaris* no dice *armites*, sino *armutes* y su significado es genérico: «*armis pugnantes*», todo el que pelea con armas; como de *arcus*, arco, *arcutes*, arqueros, «*qui arcu belligerant*».

**ARMON.** El moderno avantren de las piezas de batalla con arca ó cajon para municiones y asiento para los sirvientes.

**ARNÉS.** (V. Armadura.)

**ARO.** Citaremos algunos: aro embreado. Pedazo de mecha vieja ó cuerda empapada en alquitran y enroscada, para alumbrar antiguamente fosos en los sitios.—De la caja. El círculo de madera que sujeta y tiende el parche.—De rueda. El que refuerza el cubo en carruajes de artillería.—De barril. Generalmente de cobre sujeta las duelas en los de pólvora.—De cubo. El que sujeta los de la cureña.

**ARPA.** Especie de puente levadizo dice el Dicc. de Hevia, copiando á Moretti; pero ningun ingeniero conoce esta voz, ni la traen Dicc. Acad., Terreros, etc.

**ARPEO.** Lo mismo que cuervo. Dicc. Acad. 5 da: «Instrumento de hierro con unos garfios de que se usa en las embarcaciones para abordar á las del enemigo». Tambien Dicc. Terreros lo da como de marina.

**ARQUEO.** Reconocimiento de caudales y papeles que existen en arcas, es decir, en caja y y son pertenecientes á algun cuerpo.—Arquear no se dice, sino «hacer arqueo».

**ARQUERIA.** Conjunto de arcos (Dicc. de la Academia 5).

**ARQUERO.** El soldado antiguo armado de arco y flechas. Flechero, sagitario (V. y disting. Archero).

**ARQUITA** de cuerda mecha. Caja pequeña de madera forrada de hoja de lata colocada en la caja del eje de la cureña de la pieza de batalla, donde se conducia la mecha, cuyo extremo encendido salia por un taladro.—de entre gualderas. En las cureñas antiguas, la caja en que se llevaban algunas municiones.

**ARQUITECTURA** militar. «El arte de fortificar. Llámase tambien fortificacion» (Dicc. de la Acad.) Efectivamente es y ha sido perfecto sinónimo de arte de la fortificacion en toda su latitud, durante los tres siglos anteriores al nuestro; como se demuestra por la extensa bibliografía que de este arte hace tiempo tiene concluida el autor de este diccionario. Algunos establecen una distincion que no existe; y como prueba de lo peligroso que es quérer explicar lo que no se entiende, trascribiremos textual la definicion del Dicc. mil. de Moretti, que tiene el mal gusto de copiar integra otro Dicc. militar tambien, impreso en 1863. «El arte de cimentar, construir y levantar edificios, sobre principios sólidos y artísticos, destinados exclusivamente á los objetos de la milicia como son:

cuarteles, almacenes para pólvora y para víveres, arsenales, hospitales, etc., segun lo permitan las circunstancias del terreno y los medios para ejecutarlos. La *arquitectura militar* no debe confundirse con el *arte de fortificar una plaza*; pues en esta parte por lo general bastan unos principios elementales de arquitectura, ayudados por la rutina (sic) y fundados sobre reglas casi siempre uniformes».—El primer párrafo es bueno: el segundo vale de oro lo que pesa. ¡*Rutina y uniforme* en la fortificacion del siglo XIX! Que no lo oigan los ingenieros.

**ARRABAL.** Se toma por la extremidad de algun pueblo grande en que el CASERÍO es de inferior calidad; ó por BARRIO EXTRAMUROS que forma parte de la poblacion (DICC. ACAD. 5) SUBURBIO es más latino y pedantesco.

**ARRAEZ.** Esta voz, que ahora significa patron de barco, viene de *arrayaz*, con que en los tiempos de la RECONQUISTA se designaba á los comandantes ó gobernadores musulmanes en ciertos distritos: del árabe *rais*, caudillo, jefe, capitan. (GAYANGOS.)—DICC. de W. da, no sabemos con que autoridad, *Arrajaz*: voz árabe, lo mismo que ALFÉREZ.

**ARRAMBLAR.** Dejar los ARROYOS ó TORRENTES llena de arena la tierra por donde pasan en tiempo de AVENIDAS.—Por metáfora, «arramblar con todo» es arrastrar, cargar, llevárselo todo con violencia (DICC. ACAD. 1, 5 y TERREROS).

**ARRANCADA.** Partida ó salida violenta.—Acometida, arremetida, victoria.—«De arrancada» adverbio antiguo, de vencida. (DICC. ACAD. y TERREROS) «*Era MLXXXIII kal. Aprilis fecit Rex Veremundus* ARRANCADAS *super Mauros cepitque ibi Regem illorum*» (CRONICON CONIMBRICENSE) «Fué la *arrancada* de Huesca, é vino el Conde Garcia Ordoñez en ayuda de Almotacen con los moros, é lidiaron con Rey D. Pedro era MCXVIII» (ANALES TOLEDANOS II.)—La palabra ARRANCADA pudiera venir del *arcatum* de la baja latinidad, que si bien significaba comunmente ATAQUE á un CASTILLO, se usa en algunos documentos en sentido de EXPEDICION militar, FONSADO ó guerra.—El FUERO de Castrojeriz del año 974, donde otros fueros dicen FONSADO, pone ARCATO: «*Si illo comite tenuerit* ARCATO *faciant se tres pedones in uno, et de uno illo asino, et vadant illos duos*». La modificacion ó cambio pudo hacerse convirtiendo ARCATA en ARRANCADA.—«Los moros entraron tras ellos y los llevaron de arrancada hasta las puertas». (MARMOL. *Descrip. de Áfr.*, lib. 4, pág. 124).

**ARRANCADERO.** La parte más gruesa del cañon de la ESCOPETA segun el DICC. ACAD. 5; pero en la 1.ª edic. añade que es voz provincial de Aragon.

**ARRANCADO.** Vencido; de arrancar, que ántes significaba batir, destrozar, desbaratar. «Era de MCX años, fueron arrancados los Leoneses». (CRONICON DE CARDEÑA). «Oriel Aznarez fué arrancado en Polgar, era MCCLII». (ANALES TOLEDANOS).

**ARRANCAR.** En sentido anticuado vencer. «Fizo cinco lides campales, y todas las arrancó» (POEMA DEL CID). Tambien partir de carrera para seguir corriendo: «arrancar al galope la caballería.»—Hoy decimos «arrancar la victoria, arrancar de su posicion al enemigo» para expresar dificultad y gran empeño.

**ARRANQUE.** Impetu de cólera. Ocurrencia, pensamiento, OPERACION viva, pronta, audaz, imprevista. Suelen ser buenos, pero tambien peligrosos, los MILITARES de arranque.

**ARRANCHARSE.** Juntarse en RANCHOS. (VÉASE CAMARADA).

**ARRASAR.** Dejar RASO, llano, igual. Arruinar, talar, asolar, destruir un pais. Echar por tierra, destruir, demoler fortalezas.

**ARRASTRAR.** Cuando se dice que un EJÉRCITO «arrastra artillería», envuelve al parecer la idea de que es tardo en sus MOVIMIENTOS, por llevar mucha ó ser mala.—Ganado de ARRASTRE se llama el de TIRO, por oposicion al que se monta ó se carga á lomo.—Una TROPA puede ser «arrastrada á la sedicion», y tambien puede «arrastrar su bandera por el lodo».

**ARREBATO.** Segun DICC. TERREROS y DICCIONARIO DE LA ACAD. 5, lo mismo que antiguamente REBATO; y de aquí «arrebatarse» acudir cuando tocan á-rebato».—Hoy se arrebatan laureles y posiciones y victorias en la guerra. Está mal en un jefe «arrebatarse», obrar arrebatadamente, dejarse dominar por la ira ó el enojo.—A-REBATO. Adverbio que antiguamente expresaba el toque de campana que tambien decimos á SOMATEN. (V. y comp. APELLIDO).

**ARRECIAR.** Se dice del FUEGO, combate, pelea, escaramuza; y segun DICC. ACAD. «arreciarse» es fortalecerse, cobrar fuerzas, brios.

**ARRECIFE.** Voz arábiga, *racif*, segun el P. GUADIX y JUAN LOPEZ DE VELASCO. Lo mismo que CALZADA ó CARRETERA; así se denominaban ántes los restos que han quedado de las VIAS MILITARES de los romanos. ARRECIFES, en plural, pe-

ñascos continuados que salen de la costa, unas veces cubiertos por el mar y otras no. Cuando están descubiertos, se dice que «velan» en lenguaje de los marinos. (Dicc. Acad. Hist.)

**ARREDRAR.** Del adverbio latino *retro*, atrás y la partícula *a*. Echar atrás ó detrás, apartar, hacer volver atrás segun Dicc. Terreros. Hoy sólo se usa en sentido de atemorizar, infundir miedo, contener y detener moralmente al enemigo. «Hizo con escaramuzas arredrar algun tanto á los moros». (Mariana. *Hist. de Esp.* libro 11, cap. 23).—«Arredropelo», adverbio anticuado, lo mismo que confusa ó revueltamente.

**ARREMETER.** Acometer con ímpetu y furia. embestir, arrojarse con presteza. «Creyendo que dijese Santiago, como es costumbre en España, para *acometer* los enemigos, *arremetieron* sin más órden» (Mendoza. *G. de Gran.* lib. 1, núm. 14). Aquí se ve clara la diferencia entre acometer y arremeter. «El decir esto; y el apretar la espada, y el cubrirse bien de su rodela, y el arremeter al vizcaino, todo fué en un tiempo». (*Quijote* part. 1 cap. 8.

**ARREMETIDA.** La accion de arremeter.

**ARREMOLINARSE.** Perder la formacion, desordenarse, especialmente la caballería.

**ARRESTO.** Tanto en la legislacion civil, como en la militar, expresa detencion: y se diferencia notablemente de la prision, que supone pérdida absoluta y material de la libertad por medio del encierro.—Segun Dicc. Acad. y Terreros el verbo «arrestarse» es arrojarse, resolverse á alguna accion ó empresa árdua de grande contingencia y riesgo: y «arrestado» se dice del arrojado, intrépido, así como arresto por arrojo, temeridad.

**ARREZAFES.** Lugares espinosos, matorrales, argomales. (Dicc. Terreros).

**ARRIAGA.** Lo mismo que pedregal (Diccionario Terreros).

**ARRIAL.** El puño de la espada segun Diccionario Acad. 1 y 5. «E tolló la man derecha que tenie en las cuerdas del manto, é trava en el arrial de la espada, é sacola fuera de la vayna cuanto un palmo». (Cron. gral. Part. 4, fol. 343).

**ARRIAR.** Bajar la bandera á media asta; quitarla en las fortalezas y edificios militares.—Tambien segun Dicc. Hevia, pieza de la espada, gavilan; pero quizá sea errata por arrial, arriaz.

**ARRIAZ.** Del árabe *arrias*, gavilanes, puño de la espada. (V. Arrial y Arriar). Dicc. Acad. y Terreros distinguen arrial de arriaz: el primero es puño de la espada; el segundo, boton ó viróla que se ponia entre el hierro del puñal ó cuchillo y el mango, para que no se corriese la mano y se lastimase con el corte. «Asie en la manzana el toda la fortaleza que es la virtud de la espada, cá en ella se sufre el mango y el arriaz y es fierro... bien á esta semejanza es puesto el arriaz entre el mango y el fierro de ella». (Doctr. de Cab. tít. 3).

**ARRICETE.** Lo mismo que restinga en el mar, que es donde hay poca agua y el suelo es de arena. Estos arricetes ó bajos en las cartas de marear se señalan con puntos: y si son de piedras con crucecitas en lugar de puntos. Llámanse por otro nombre recuestas. (Dicc. Acad. Hist.) No está en Dicc. Acad. Esp.

**ARRICISES.** Correa corta que pasa por encima de la silla, sea brida, jineta ó albardon, y en los extremos tiene dos hebillas en que se prenden las correas de los estribos. (Dicc. Acad. 1 y 5, y Terreros).

**ARRISCADO.** Arriesgado, atrevido, resuelto, osado. Del verbo arriscar, quizá corrupcion de arriesgar (Dicc. Acad. y Terreros). «.....muchos se holgarán de saber que en el cabo del mundo gente desnuda, bárbara y sin armas sea tan belicosa, ardidosa y arriscada por la defension de su tierra como es la de esta provincia». (*Historia de Chile desde* 1536 *á* 1575 por el capitan Alonso de Góngora Marmolejo.—*Mem. hist. esp.* Tomo IV, pág. 7.

**ARRODELARSE.** Cubrirse con rodela (Diccionario Acad.)

**ARROJADIZA.** (V. Arma).

**ARROJADO.** Resuelto, osado, intrépido, inconsiderado. (Dicc. Acad). que pica en temerario.

**ARROJARSE.** Abalanzarse con ímpetu; resolverse á ejecutar con ánimo é intrepidez.—«Arrojar la vaina» significa obrar, más aún con despecho que con resolucion, determinándose á seguir el empeño á todo trance hasta morir ó vencer. (Dicc. Acad. 1).

**ARROJO.** Osadía, intrepidez que raya en temeridad.

**ARROLLAR.** Desbaratar ó derrotar completamente al enemigo. (Dicc. Acad).

**ARROMPIDO.** La tierra que de nuevo se rompe, se labra y se siembra para que lleve fru-

lo. Antiguamente se decia tambien «arrotura» (Dicc. Acad).

**ARROSTRAR.** Atreverse, arrojarse á acometer y batallar con el contrario rostro á rostro. (Dicc. Acad. 5) (V. y comp. Afrontar).

**ARROYADA.** La avenida ó crecida de un arroyo. El valle por donde camina algun arroyo. El corte, surco ó hendidura que hace en la tierra la corriente de algun arroyo. (Dicc. Acad).

**ARROYAR.** Llevar la lluvia impetuosa la tierra descarnando el campo, ó la heredad, y haciendo unos surcos como arroyos por donde corre el agua; como sucede de ordinario en las tierras que estan en cuestas ó pendientes. Usase más comunmente como reciproco. (Dicc. Acad. 4 y 5).

**ARROYO.** Corriente perenne de agua de poco caudal, menor que el riachuelo, y que se pasa sin necesidad de puente por lo comun.

**ARROYUELO.** Diminutivo de arroyo.

**ARRUGA.** Voz que usan los geólogos, en su sentido vulgar, para significar las desigualdades de la superficie terrestre que provienen de arrugamiento y contraccion de la corteza (V. Pliegue.) Esta escuela ó secta de las arrugas es la de Constant Prevost, antagonista de Elie de Beaumont, que explica todo por erupciones y levantamientos. (V. Montaña).

**ARSENAL.** El agregado de edificios contiguos al mar donde se fabrican, reparan y conservan los buques de guerra y se guardan los pertrechos y aprestos para equiparlos y armarlos. Es corrupcion de *tarazanal* que es como se decia antiguamente: de cuya voz se formó *darsenal* que despues perdió la *d* inicial, asi como *dársena* de *tarazana*: nombres todos de origen arábigo. (V. y comp Dársena) (Dicc. Acad. Hist).

Pero no todos se conforman con la etimología árabe de la Acad. de la Hist. pues dice Sansovino (en su *Hist. de Venecia, lib.* 8:) «*La casa dell' Arsenale, che s'interpreta* Arx Senatus: *cioè* fortezza, bastione, antemurale *é sostegno del Senato contro l'armi de gl'infideli*».—Aquino (*Lexic. mil.*) lo hace venir del latin bárbaro *arsena*, *arsenæ*: y de todos modos en la antigüedad no tenia significado exclusivamente «naval» sino de fábrica, maestranza ó depósito de máquinas militares y pertrechos.

**ARTE MILITAR. ARTE DE LA GUERRA.** Ha parecido conveniente incluir la importante y extensa definicion de ambas locuciones, que distan mucho de ser sinónimas, en el artículo Guerra, donde se enlazan mejor con otras ideas y reflexiones.

**ARTICULADO.** En algunos tratados modernos de táctica (el de Renard por ejemplo) se usa este adjetivo anatómico, procedente de articulacion, para expresar que en un órden ó formacion de combate las unidades tácticas tienen la debida conexion y enlace (V. y comp. Dislocacion).—Articulado se llama hoy en los decretos importantes la parte preceptiva, por oposicion á la expositiva ó preámbulo.

**ARTICULOS.** Se llaman asi en un convenio, tratado de paz ó capitulacion de una plaza ó fortaleza, cada una de las cláusulas, disposiciones ó principales puntos convenidos.—En la ordenanza cada artículo deberia ser un verdadero aforismo, máxima ó sentencia, como se indicó al definir esta voz.

**ARTIFICIAL.** (V. Arma). En el siglo XVII lo mismo que artificiero. De las varias obras debidas al Sargento general de batalla D. Sebastian Fernandez de Medrano, una se titula: «El perfecto artificial, bombardero y artillero.»

**ARTIFICIERO.** El que hace artificios de artillería.

**ARTIFICIOS.** Voz genérica de artillería que comprende los aparatos, fuegos artificiales, mixtos y composiciones explosivas ó incendiarias usados en la guerra. En ella ha entrado el fuego como importante agente desde la más remota antigüedad (V. Artillería) y desde la invencion de la pólvora tomó mayor importancia este ramo de artificios, al cual, como á todos los de artillería, dió España grande impulso en sus tiempos de prosperidad. Aducimos como prueba el texto siguiente á propósito de prioridad en esta materia de proyectiles incendiarios.

«Nuestro compatriota D. Antonio Gonzalez, ingeniero hábil, hombre dotado de una inteligencia profunda en los fuegos artificiales, que vivió y militó en Flandes desde 1681, inventó unas carcasas ó bombas de incendio compuestas de ingredientes tan activos y fétidos, que privaban de sentido al que queria acercarse para apagar el fuego. Una de estas bombas, lanzada por el mismo Gonzalez el 22 de julio de 1686, causó la voladura del gran almacen de pólvora de la plaza de Buda, con estrépito y estragos tales, que hicieron estremecer aun á los más animosos de los sitiados y sitiadores. El Marqués de Grana, pinta así los efectos producidos por este terrible proyectil: «la tierra se movió por espacio de más de una hora de distancia; el

Danubio salió de madre con tal fuerza, que los destacamentos de dragones que custodiaban sus márgenes, las abandonaron por no verse sumergidos; algunos pedazos de muralla saltaron al otro lado del rio, y el humo fué tan denso y durable, que en dos horas no se pudo ver ni la plaza ni el campo» (*Anales del Emperador Leopoldo*, citados por D. VICENTE DE LOS RIOS, en su «Discurso sobre los ilustres autores é inventores de Artillería.») En el dia no hay que advertir que este ramo de ARTIFICIOS, como todos los de ARTILTERÍA, está recibiendo continuas mejoras y adelantos (V. MINA, TORPEDO).

**ARTILLADO.** Se dice de un FUERTE ó PLAZA DE GUERRA que tiene su correspondiente DOTACION de ARTILLERÍA.

**ARTILLAR.** ARMAR, DOTAR de ARTILLERIA una FORTALEZA ú OBRA de FORTIFICACION.

**ARTILLERÍA.** Hoy esta palabra tiene una acepcion compleja en que descuellan tres ideas capitales: la de CIENCIA, la de MATERIAL y la de PERSONAL. En la primera entra el conjunto de conocimientos, verdaderamente FACULTATIVOS ó TÉCNICOS, de ciencias exactas y físicas, de artes mecánicas é industriales, que directa ó indirectamente concurren á la INSTRUCCION del artillero, para su profesion ESPECIAL de construir, conservar y usar todo género de ARMAS, APARATOS, MÁQUINAS y MUNICIONES de guerra. Por MATERIAL, en su más lata acepcion, se comprende no sólo los TRENES y PARQUES, sino las FUNDICIONES, MAESTRANZAS, PIROTECNIAS, ALMACENES, DEPÓSITOS, REPUESTOS, en una palabra, la universalidad de objetos materiales relacionados con armas y municiones de toda especie. El PERSONAL, en fin, es el agente animado que cultiva constantemente la CIENCIA DE LA ARTILLERÍA y, produciendo su MATERIAL, lo cuida y mejora en la paz, lo usa y conduce en la guerra. Este PERSONAL, es decir, el CUERPO DE ARTILLERÍA es por consiguiente INSTITUTO y ARMA á la vez.

Tanto por la dificultad de desglosar las tres acepciones solidarias y correlativas, como por dar en lo posible interés, conjunto y amenidad á este importante artículo, englobaremos en él noticias de la PÓLVORA y de las ARMAS DE FUEGO, extendiendo algo la parte histórica á expensas de pormenores más modernos, y por tanto más conocidos, de INVENCION y ORGANIZACION. Siguiendo el órden inflexible que nos hemos impuesto repasemos la etimología.

LA VOZ ARTILLERÍA ha ejercitado, por su importancia, el ingenio sutil de los etimologistas. Muchos de ellos, fundándose en que el sustantivo *ars, artis*, arte, expresó en la baja latinidad conjunto de ENGEÑOS, ENGINOS ó aparatos bélicos, deducen de él la palabra *artillator*, que suponen anterior á la de ARTILLERÍA, y que se encuentra en una antigua ordenanza de EDUARDO II de Inglaterra: «*Item, ordinatum est quod sit unus* ARTILLATOR, *qui faciat balistas, carellos, arcos, sagittas, lanceas, spiculas et alia necesaria pro garnizionibus castrorum*». «Otrosí, estatuye que un solo ARTILLERO (maestre de la artillería) se encargue de la construccion de BALISTAS, CUADRIELLOS, ARCOS, FLECHAS, LANZAS, DARDOS, y otras ARMAS para abastecer al EJÉRCITO». Aquí se resuelve afirmativamente la duda de que el nombre *artillator* ó ARTILERO, fuese anterior al uso ó propagacion de las armas de fuego, como lo acredita DUCANGE con la cita de unos antiguos versos franceses.

YANGUAS (*Dicc. de ant. de Navarra*, T. I, página 66) apoyándose en documentos, demuestra que hácia 1329 la VOZ ARTILLERÍA era genérica, no sólo de ARMAS ó MÁQUINAS, sino de artefactos civiles. En 1355 (en que todavía no se conocian en Navarra las armas de fuego) el infante D. Luis mandaba guarnecer los castillos de la parte de Tudela con BALLESTAS, ARTILLERIAS y otras ARMAS necesarias. En 1360, necesitando SAETAS, venia de real órden Miguel Perez de Badostain á trabajar en la dicha ARTILLERÍA. Todavía en 1412 (muchos años despues de conocido y usado el cañon) Semino Chavarri, vecino de Estella, vendió al rey Cárlos III unas ruedas farineras (molinos) con toda la *artillería* y aparejo necesario, en el rio Egua.

El DICC. ACAD. 5, sin darnos razon, define tambien *artelleria* por «conjunto de MÁQUINAS, INGENIOS ó instrumentos de que antiguamente se servian en la guerra para combatir alguna plaza ó fortaleza». Pero realmente es algo violento el salto de arte, ó *ab arte* en latin, al *artillator* y ARTILLERO. Otros etimologistas, por puro capricho, quieren que nazca artillería de *ars-tollendi*; MÉNAGE y VOSSIO, de *arcualia*, de *arcus* y *telum*, de ARCO y TIRAR, como DEVELOURS (*Ars. et. mag. d'art.* Paris. 1610 pág. 14). Alguno supone que un fraile llamado *Juan Tillery* fué el inventor, y de aquí *arte de Tilleri*; otros buscan el origen en el italiano *arte-gli-era, arte de tirare*. FERRARIO dice: «*Credimus vocem formatam, quod jugis boum, aut equorum trahantur: trahere autem, tirare: á quo* ATTIRALIA, *demun* ARTILARIA; *ex quo* ARTIGLERIA». CARLOS AQUINO (*Lex. mil.*) coincidiendo con PEDRO SARDI, y fundándose en la propension de los antiguos á dar,

tanto á las antiguas MAQUINAS, como á las primeras BOCAS DE FUEGO, nombres de aves de rapiña HALCON, SACRE, ESMERIL, etc., sostiene que *artillería*, mejor que de ARTE, puede venir de *artiglio* nombre italiano de un ave muy rapaz.

—

Desembarazados, aunque no muy satisfactoriamente, de la cuestion etimológica, podemos entrar en otra más árdua, la de la *invencion* y *propagacion* de la PÓLVORA: orígen primario, causa eficiente de la ARTILLERÍA en general, es decir, de las *armas de fuego*, y causa á la vez determinante de radicales trasformaciones, no sólo en el ARTE DE LA GUERRA, sino en la «manera de ser de los ejércitos y hasta en la manera de ser de los pueblos»; porque sostendriamos victoriosamente, si este fuese lugar adecuado, que á la *pólvora* más que á la *imprenta*, como ordinariamente se repite, es debida la progresiva constitucion de la moderna sociedad.

Para condensar de una manera, sino lúcida, legible por lo ménos y autorizada, algo de lo mucho que se ha escrito, contamos más que con el espíritu de órden, que pretende reinar en este libro, con la atencion indulgente del lector, que permitirá desenvolver el indispensable número de citas.

Préviamente convendrá barrer de una plumada todos los incidentes pueriles ó ridículos que embarazan el camino. Las sociedades, como los individuos, tienen sus modas ó manías, y la culta Europa ha padecido por algun tiempo la de colgar á los chinos todo género de habilidades y guapezas. Si hubiéramos de tomar la cosa *ab ovo* y por lo sério, no habria cifra para expresar los centenares de años anteriores á nuestra era, que, al decir de algun misionero visionario, nos lleva de ventaja el Celeste Imperio en cuestiones de guerra y de todo linage de civilizacion. Pero dejando á un lado opiniones que no hemos de respetar porque sean inocentes, consignaremos sólo por acatamiento y patriotismo, la de nuestro DIEGO UFANO, que atribuye no sólo la *invencion* de la PÓLVORA sino el *uso actual* de la ARTILLERÍA al Emperador chino VILEY el año 85, ántes de nuestra era. Esta fecha al fin es modesta; y el buen artillero del siglo XVII confiesa que debe la noticia al P. Fray Andrés de Aguirre, provincial de la órden de San Agustin en Filipinas, y al M. Fray Pedro de Rojas. La asercion de DIEGO UFANO, despues de correr muchos libros, ha venido á parar recientemente, y para mayor propagacion, á la Enciclopedia de Mellado (V. artículo ARTILLERÍA) donde campea entre otras varias, pero sin indicar la fuente misteriosa.

Los que no son amigos de los chinos toman el camino de la India, y se extasian encontrando la PÓLVORA hecha y derecha, como suele decirse, en los libros de los *Wedas* y de los *Agni-purana* y un *Vismarkamar*, arquitecto celeste de *Vichenú* como *inventor* de PÓLVORA y de ARTILLERÍA, que «jugó en el gran combate de los espíritus buenos y malos».

Basta. Y con el autor francés Figuier, tan conocido por lo rápido y atractivo de su exposicion, avancemos un poco, aceptando sus juiciosas opiniones y hasta sus propias palabras.

Se comprende sin esfuerzo que el FUEGO haya sido en todos tiempos y desde la más remota antigüedad, UN ARMA DE COMBATE. Las mezclas INFLAMABLES, lanzadas por MÁQUINAS Ó DARDOS, que describen puntualmente los escritores latinos, al paso que decaian en Europa, eran perfeccionadas en Asia. Hácia el siglo VII, pasaron á los Griegos del Bajo Imperio y de éstos á los Árabes. De esta perfeccion y desarrollo convence el nombre mismo de *fuego griego* tan célebre en las CRUZADAS. Pero ni los Árabes, ni los Griegos lo usaron más que como medio *incendiario*, y sólo al propagarse el uso por Europa fué cuando recibió con la adicion del *salitre* mayor fuerza de COMBUSTION. Reconocidas entónces las propiedades EXPLOSIVAS, hácia mediados del siglo XIV se aplicó al ARTE de lanzar PROYECTILES.

Es, pues, tarea inútil buscar á la PÓLVORA un *inventor* personal y determinado.

El aceite de NAFTA ha sido, y es en el dia, un producto mineralógico, que da en Asia con gran abundancia la naturaleza. Mezclado con otras sustancias resinosas, oleaginosas y combustibles y ayudado por el clima, naturalmente serviria á los Chinos, Indios y Mongoles de agente INCENDIARIO y desastroso, por la facultad de adherirse y la dificultad de ser apagado. Pero de esto á sostener, con Amiot y Abel Remusat, que los chinos *usaban* ya CAÑONES en el siglo X, hay la misma distancia que de lo probable á lo falso. Conviene repetir que en el siglo pasado hubo una recrudescencia inexplicable de admiracion hácia los chinos, que les regalaba en todo, en brújula, en imprenta, en papel, una prioridad, de la cual si la supiese, la primera en asombrarse seria esa misma raza incompleta, estacionaria y degradada. Al ver el aguzado espíritu de Voltaire caer en esa manía por lo ménos pueril ¿tendria razon quien dijo que era simplemente un medio de cortar nuestras cuentas de gratitud con quien positivamente debemos tenerla siempre empeñada? Quizá. Y dejando por cansancio esos bravos y guerreros chinos, que hoy todavía re-

montan cometas con materias venenosas, para que inficionen al caer los reales enemigos, vengamos al año 674 en que Calínico, arquitecto sirio, llegó traidoramente á ofrecer á los griegos sitiados en Constantinopla el poderoso auxilio de su fuego, aprendido entre los orientales y conservado durante siglos, como secreto importantísimo de Estado, por los flojos bizantinos, que para mayor seguridad lo vincularon, al decir de Lalanne, en los mismos descendientes de Calínico.

Las consejas, y hasta los volúmenes, abundan sobre la composicion ó receta, desgraciadamente perdida, del famoso fuego griego; pero lo que está averiguado, sino mienten Reinaud y Favé, en sus investigaciones de 1849, publicadas en el *Journal Asiatique*, *núm.* 16, es que entre las muchas sustancias, en general resinosas y crasas de fácil combustion, no entraba el *salitre*.

La mezcla, sea la que fuere, de resina, pez, azufre, nafta, colófano, etc., forzosamente seria arrojada, ó bien á mano por medio de tubos metálicos ó por máquinas, encerrada en vasos de arcilla con su mecha encendida, ó llevada en brulotes tambien en los combates navales; pero de todos los antecedentes resulta que el empleo más general nunca ha sido en batallas campales sino en las navales y en los sitios.

Venga como quiera, de los chinos á sus conquistadores los Mongoles, y de estos á los Arabes, lo positivo es que estos últimos usaban el fuego griego muy á principios del siglo XIII y que de esta fecha ó algo más adelante, empieza la introduccion del salitre como ingrediente.

Y lo verdaderamente pasmoso, y que está apoyado por historiadores sensatos del ponderado fuego griego, es que en medio de las pavorosas exageraciones á que da lugar en las crónicas nunca se cita un sólo hombre *muerto* por su accion. San Luis de Francia, segun el cronista Joinville «*eut la cullière de son cheval toute remplie*»; Guillermo de Bron recibió un puchero sobre su escudo; Guy Malvoisin quedó cubierto de la cabeza á los piés, sin que resultase lesion alguna de importancia. Evidentemente, si el tal fuego griego hubiese tenido los efectos que algunos autores le atribuyen, observa juiciosamente Lalanne, por sí mismo habria verificado la revolucion notable en el arte de la guerra que la verdadera pólvora consumó.

Sea como quiera, aquí tenemos un punto de partida auténtico y razonable. La aparicion por los años 677-688 de nuestra era del mixto incendiario, universalmente conocido con el nombre de fuego griego ó grecisco, es un hecho realmente *histórico* y comprobado.

De él se sirvió Hegiages general de Ab-dalamelek contra la Meca en 691, de él segun Vossio hizo mencion en su Táctica el emperador Leon el Filósofo (886-911); de él usaron Constantino VIII, (929-945) Alejo I Commeno (1018-1118) y con él en fin, se guerreó en Tolemaida (1190), en Damieta, y se incendió en 1204 la flota veneciana ante los muros de Constantinopla. Nada pues, más natural que la vulgarizacion por las Cruzadas del agente puramente incendiario, pero terrible y destructor; y nada á la vez más óbvio y acomodado ó la impaciencia humana que el deseo y la perseverancia en buscar por todos medios mejora y acrecentamiento de la dañadora invencion.

—

Avancemos un poco más en alas de los tiempos, y pronto hemos de topar con el verdadero fuego, con el mixto incendiario y *explosivo* ya, con la pólvora, en fin.

Reinaud y Favé (*Du feu gregeois et des feux de Guerre.*—París. 1845) han logrado, fundándose en un manuscrito árabe del siglo XIV, de la biblioteca de San Petersburgo, hacer verosímil y aceptable la transicion de los aparatos puramente *incendiarios* de los griegos y árabes, á las verdaderas armas de fuego, en que la fuerza de proyeccion de la pólvora lanza el proyectil.

Segun estos autores, está fuera de duda que á los árabes pertenece en el siglo XIV el descubrimiento y aplicacion de la propiedad *explosiva* de la pólvora con salitre; y como entre los árabes que á la sazon subyugaban la España, no sólo las letras y las artes, sino las ciencias *químicas* se cultivaban con ardor, estos adelantos químicos en la preparacion de los ingredientes, y singularmente en la purificacion del salitre, á nuestros dominadores son debidos con toda probabilidad, con toda verosimilitud. Y en corroboracion de que la pólvora, como todo, no fué *inventada* segun la expresion vulgar «de una pieza», aquella pólvora primitiva distaba mucho de la perfeccion posterior. Decrepitaba, pero no detonaba; su combustion no era instantánea; y los primeros proyectiles no fueron balas, que poco estrago hubieran hecho por su escasa velocidad inicial, sino lo que era más lógico rodoques (V. e. v.) ó flechas que entraban ajustadas en el tubo cilíndrico del *madfaa*, grosero fusil, que sucede sin salto al aparato incendiario llamado en francés *massue á asperger*.

Considérese además el largo espacio que media entre las bombardas y demás aparatos destinados á lanzar enormes piedras ó materias incendiarias, y las armas verdaderamente portáti-

LES DE BATALLA, y quedará demostrado que la *invencion* de la PÓLVORA, como casi todas las invenciones, fué la suma integral durante siglos de oscuros y numerosos esfuerzos, aislados y colectivos.

De modo que despues del largo viaje por la India y por la China, nos encontramos en el siglo XIV de vuelta y asiento en nuestra propia casa, conducidos de la mano por sábios orientalistas extranjeros de autoridad indisputable.

—

Aceptado, pues, como ya lo está casi por unanimidad entre los eruditos, que en dicho siglo y en España tomó raiz la verdadera PÓLVORA y la verdadera ARTILLERÍA, nada más lógico que ir persiguiendo y precisando la fecha y el hecho, hasta ponerlos claros como la luz del dia, y fijos como en nuestro tiempo se requiere, valiéndonos exclusivamente de documentos españoles.

La tarea por desgracia es árida, larga, enojosa y por todo remate estéril; mas porque no crea el lector que la hemos rehuido ni esquivado, daremos cuenta en brevísimo resúmen.

Desde luego, quien busque ilustracion sobre cualquier punto histórico-militar de nuestro pais, acudirá en derechura al diligentísimo conde de CLONARD, que en su HISTORIA ORGÁNICA y demás publicaciones nos ha legado el caudal más rico de noticias y datos; pero en la cuestion concreta que nos ocupa de la PÓLVORA, el incansable investigador, sea por tropiezos inevitables de redaccion, cuando ésta se dispersa en varias manos, sea por el volúmen mismo y la extension del trabajo, léjos de esclarecer y puntualizar, casi envuelve el asunto en mayores vaguedades y contradicciones. El lector será juez por los extractos textuales que á su vista ponemos. En su HISTORIA ORGÁNICA, T. I, página 83, dice terminante así:

«En 1118 la ARTILLERÍA figuraba en las operaciones militares de los españoles. Se la ve en aquella época con la denominacion de TRUENO, en el SITIO DE ZARAGOZA; y poco despues concurre con las demás ARMAS á la expugnacion de muchas otras plazas. Ahora bien, la ARTILLERÍA no obra por sí sola, requiere la cooperacion de un agente, sin el cual á nada conduciria este invento; y este agente no podria ser otro que el mismo, que con la fuerza que le presta, hace hoy de esta ARMA una de las más prodigiosas y más imponentes producciones del hombre. Ya se le llame NAFTA, ya se le designe con el nombre de POLVOS ó de PÓLVORA, *no ha variado en su esencia*; los elementos que le constituyen *son los mismos*, y por lo tanto, cuando los alemanes y los florentinos se disputaban la gloria de tan importante descubrimiento, hacia ya más de *dos siglos* que España le contaba en el número de sus conquistas en el vasto campo de la ciencia».

«Habrá quizá quien se resista á reconocer la ARTILLERÍA en lo que nuestros antepasados llamaban TRUENO, apoyándose en la autoridad de algunos escritores que dicen ser el TRUENO una especie de ALMOJANEQUE ó FUNDIBALO. Pero se echa de ver fácilmente que carece de fundamento la opinion de estos escritores. Desde luego se observa en casi todos los historiadores, que cuando hablan de los medios empleados para atacar alguna plaza hacen una distincion de las MÁQUINAS y TRUENOS, lo que prueba que estos últimos no pertenecian á la antigua TORMENTARIA. Además, el ALMOJANEQUE y el FUNDIBALO no reconocian más fuerza motriz que la del brazo del hombre; y el TRUENO obraba á impulsos de la TRONANTE NAFTA, y lanzaba PELOTAS DE HIERRO CON FUEGO, y lanzábalas tan léjos de la cibdad que pasaban allendede la HUESTE algunas de ellas. Pero aun cuando no fuese esto así, aun cuando tuviese algun viso de verdad la *opinion* que *aquí combato*, no por eso fuera ménos cierto que los españoles de ambas religiones fueron los primeros que conocieron y usaron la PÓLVORA en Europa. Pues sábese por la CRÓNICA arriba citada del Rey D. SANCHO I, que en el sitio de SILVES se atacó una TORRE CON GROSSOS DE PÓLVORA á fines del siglo XII, y que en el siguiente hablan de ella varios escritores como de cosa existente y admitida en el arte de la guerra».

El texto es explícito. La ARTILLERÍA *actual*, es decir, la PÓLVORA, y la pólvora *explosiva* y *detonante*, no la otra pólvora imperfecta y transitoria, que con excelente crítica mencionan REYNAUD y FAVÉ, eran usadas, segun CLONARD, en 1118. El tropiezo y el recelo justo de que la palabra TRUENO, eje del argumento, significase, como realmente significó, MÁQUINA DE SITIO *en general* no le detiene: léjos de eso, en escrito posterior á su HISTORIA ORGÁNICA (*Discurso sobre el traje*) vuelve á repetir: «A las primeras máquinas se les dió el nombre de TRUENO por el *estampido*; poco despues se denominaron BOMBARDAS ó LOMBARDAS». Luego la idea es fija, concreta, y la ARTILLERÍA data de 1118.

Asercion tan rotunda, y de autoridad tan respetable en la materia, no podia ménos de ser acogida por todo escritor que economice crítica y prefiera copiar á leer. Pero, siendo vulgar aficion la de «enmendar la plana,» copias hay corregidas y aumentadas de tal modo, que merecen lugar y palma de originales.

Sirvanos de ejemplo por lo reciente, ya que no por lo correcta, la ENCICLOPEDIA DE MELLADO en su citado artículo ARTILLERÍA, donde se leen los párrafos que literalmente trascribimos:

«Cuando los cristianos en 1118 sitiaron á ZARAGOZA, llevaron, entre otras, una poderosa MÁQUINA que *despedía* TRUENOS y hacia retemblar al impetu de ellos los muros atacados. ALFONSO I llevó á los sitios de ZARAGOZA y TUDELA de Navarra una larguísima *pieza* llamada LOMBARDA, que explica muy bien los TRUENOS que citan nuestras crónicas. Esta pieza *existe* hoy en nuestro museo de artillería y la época de su construccion pertenece al *siglo XI*, al cual, como al *siglo XII*, pertenecen casi todas las antiguas *piezas* que se guardan en dicho museo».

. . . . . .

«En 1257, los moros de NIEBLA, sitiados por D. ALFONSO EL SÁBIO, le arrojaron PELOTAS DE HIERRO Y SAETAS CON TIROS DE FUEGO que *hacian* TRUENOS. La LOMBARDA con que dispararon en este sitio los moros, fué tomada por los cristianos y *usada* en el CERCO sin éxito que despues pusieron á ALGECIRAS. Existe tambien en nuestro museo de artillería».

. . . . . .

«Desde la *mitad del siglo XI*, en que los árabes introdujeron la PÓLVORA en España, se *usó* la ARTILLERÍA principalmente en las fechas y lugares siguientes á más de los citados. En 1084, ALFONSO VI de Castilla contra los moros de MADRID. En 1118, ZARAGOZA, etc., etc.

Aquí ya la cuestion se complica. Las MÁQUINAS no se *llaman* TRUENOS, sino que *despiden* TRUENOS, *hacen* TRUENOS; la fecha de arranque se retrasa á 1084 y, por último, el cuerpo del delito se supone en nuestro museo de artillería.

—

Al atrevido ó impremeditado aserto de Clonard, causa de tamaños extravíos, podríamos oponer numerosas correcciones, sino temiéramos que este artículo se fuese haciendo más indigesto y apelmazado de lo que forzosa y razonablemente debe ser.

Los más audaces no van más allá de ROGERIO BACON, fraile franciscano (1214-1284), aunque algunos le hacen nacer en 1292, á quien se le concede, todo lo más, la introduccion del SALITRE en un conocido y vulgar MIXTO. Otros bajan á un tal CONSTANTINO ANGLITZEN (1330) ó al fraile BERTHOLD SCHWARZ (1320-1380) ó á TIBSELES (1352).

WEYDEN, cuya excelente Memoria sobre este asunto (traducida del aleman por el que esto escribe) se imprimió hace años en el MEMORIAL DE ARTILLERÍA, dice resumiendo (pág. 13): «Segun las opiniones más generalizadas el *descubrimiento* de la PÓLVORA se hizo por los años 1330, 1352, 1354 ó 1380.

GIROLAMO ZANETTI (*Dell'orig. di alc. arti princip. presso i Veneziani*, Venecia. 1758. pág. 31 y 34) hace observar que en la TÁCTICA del emperador LEON (880) el cap. 19 menciona por cinco veces unos *sifones* que lanzaban FUEGO con ruido y humo; pero él mismo se reserva, añadiendo: «*io non dico già, che quella e la moderna polvere fossero la stessa, stessisima cosa; ma bensì ho gran dubio che varie fossero le specie de esso fuoco* (el fuego griego) *e che tra esse alcuna se ne introducesse, la cuale non poco se accostasse a quel composto de zolfo, carbone e nitro oggidì adoperato*». ZANETTI adopta la opinion general de que las *primeras* BOMBARDAS aparecieron en la guerra de CHIOGGIA (1378) y que el FUEGO GRIEGO, refinándose y mejorándose *poco á poco*, llegó á su moderno punto de perfeccion.

El célebre EGIDIO COLONNA, en su tratado de *Regimine principum*, que se escribió hácia 1285 y que puede considerarse como el eslabon militar que une á VEGECIO con MAQUIAVELO, es decir, al tiempo ROMANO con el DEL RENACIMIENTO, sólo menciona en los COMBATES NAVALES el mixto INCENDIARIO, una variedad del FUEGO GRIEGO, mezcla de pez, resina, azufre, aceite, encerrada en vasos (*edic. de Roma*. 1607. pág. 619—621).

El conde piamontés GALEANI NAPIONE, en sus estudios sobre Egidio Colonna (*Mem. de la Real Acad. delle Scienze di Torino*. T. XXVIII, pág. 34) da por sentado que los primeros *cañones*, cuyo nombre fué BOMBARDA, conocidos en Italia no van más allá de la guerra de *Chioggia*, entre Venecianos y Genoveses en 1378, y rebate con acierto y critica opiniones autorizadas que quieren llevar más atrás las fechas.

Por ejemplo: MURATORI (*Ant. ital.* T. II, columna 514) se funda en un pasaje del Petrarca, escrito ántes de 1344, esto es, 34 años por lo ménos ántes de la guerra de CHIOGGIA, en que á primera vista parece descrita puntualmente la PÓLVORA EXPLOSIVA moderna; pero si bien se reflexiona, lo que allí se encuentra descrito es meramente una CARCASA, una BOMBA si se quiere, un ARTIFICIO INCENDIARIO lanzado con MANGANA (V. e. v.), es decir, con una MÁQUINA de este género. El error de MURATORI proviene tal vez de una errata. El pasaje alegado de Petrarca (*De remedio utriusque fortunæ*. lib. 1. diál. 99) despues de describir el globo de bronce «*quæ flammis injectis horrisono sonitu jaciuntur*» sigue: *no imitabile fulmen quod è nubibus mitti solet, igneo quidem, sed tartareo mittitur instrumento.*

Pues bien: en la edicion de Basilea de 1554 se lee:... LIGNEO *quidem, sed*, etc. por donde se ve que esa *l*, convirtiendo el *igneo* en *ligneo* trasforma completamente el sentido, siendo la leccion más congruente y ajustada al contexto.

Todavía á mediados del siglo XVI, un autor llamado Cilenio, que dedicó al duque de Saboya Manuel Filiberto una obra titulada *De vetere et recentiori Scientia Militari*.—Venecia 1559, describe una máquina que llama BALISTA FULMINANTE muy semejante á la del Petrarca.

Pero ¿á qué cansarnos? A la autoridad siempre respetable de CLONARD no necesitamos oponer más que su autoridad misma. En la mencionada HISTORIA ORGÁNICA, miéntras que en 1132 se da la *fundicion* de una gran CULEBRINA llamada Salomónica, en 1238 se supone *probable* el uso del FUEGO GRIEGO para la conquista de Valencia. En el sitio de Niebla 1257 se dan TRUENOS, sin especificar su clase, y en los de Baza y Alicante (1325 y 1331) se tiene por *casi* indudable el *uso* de la pólvora. Y á la par de estos datos descosidos, en el mismo libro, en el mismo tomo, se atribuye á Schwartz la *invencion* de la pólvora en 1330, y se da por cierto el *uso* de las pistolas (!) en Peruggia en 1334. En el *Discurso sobre el traje antiguo* del mismo autor, publicado, sino escrito, despues de la *Historia orgánica*, continúa esta extraña confusion. En él se vuelven á leer párrafos como los siguientes:

«A fines del siglo VII los árabes *conocian* la PÓLVORA, porque EL MAZIN en su *Historia Sarracénica*, libro 1.º, el año 690, dice que: «HAGIAGES teniendo á la MECA en muy apretado sitio por medio de MANJANECHS y *morteros* con auxilio de NAFTA y de FUEGO, la destruyó y redujo á cenizas». (CASIRI. *Bibl. arab. escurial.* T. II).

«Si damos crédito á PEDRO MEXIA (*Silva de varia leccion*, parte 1.ª cap. 8.º) en el siglo XI se conocia la PÓLVORA en España porque citando la crónica del rey D. Alonso VI de Castilla, escrita por su contemporáneo D. Pedro, Obispo de Leon, en un combate naval que hubo entre las escuadras de los reyes árabes de Túnez y Sevilla, los navíos del de Túnez traian á bordo ciertos TIROS DE HIERRO Ó BOMBARDAS con que disparaban muchos TRUENOS DE FUEGO». (No hay más contra, sino que dicha crónica se ha perdido).

«CASIRI (*Explic. de los códices árabes*, números 1634 y 1635) cita al historiador egipcio Shelgab-Aldin-Abilabas-Ahmad-ben-Fallhel-Alla-Alamré, secretario privado en 1249 del sultan Al-Malch que dice: «Serpentean y susurran los ESCORPIONES alados alrededor y encendidos con PÓLVOS DE NITRO; revientan, relampaguean y abrasan; y era de ver el MANJANECH (*manganum*) sacudido extenderse por el aire como una nube y á manera de TRUENO (*tronitrua*) meter un ruido espantoso, y vomitando FUEGO por una y otra parte, destruyéndolo todo, incendiándolo y reduciéndolo á cenizas».

El texto latino de la cita está en WEYDEN (página 93) y en el *Dicc.* de BARDIN (art. *Canon*, página 948) la traduccion es literal; pero, como dice juiciosamente HALLAM, lo que falta saber es si los POLVOS DE NITRO, *pulvis nitratus*, *traduce* fielmente el texto árabe.

Y sigue CLONARD: «CASIRI refiere que este autor habla de PELOTAS DE HIERRO arrojadas por este FUEGO artificial, porque usa constantemente los vocablos NAFTA y BARUD, de que en aquel tiempo se *componia* la PÓLVORA; porque con el nombre de BARUD los persas, turcos y árabes entendian en otro tiempo el nitro, y la NAFTA significa una especie de betun mezclada con azufre. —De estas PELOTAS arrojadas con el auxilio de la NAFTA, habla el noble escritor granadino Abu-Abdalla-ebn-Alkatib en la Historia de España de los años 1312 y 1323, donde dice: «Abalvaled Ismael ben nasser (rey de Granada á la sazon) moviendo el campamento, puso sitio á BAZA donde arrojó con estrépito á la fortificacion, aplicando FUEGO á aquella máquina muy grande aparejada con nafta y pelotas».

Estas citas prueban al parecer que el autor mantiene su extraña afirmacion de la HISTORIA ORGÁNICA; pero en el mismo *Discurso ó Memoria sobre el traje*, en la pág. 103, se encuentra este párrafo: «Hemos supuesto que hasta el uso de la PÓLVORA por los españoles *despues del sitio de Algeciras*, en tiempo de D. Alonso XI, (1342) las MÁQUINAS *no tuvieron grandes alteraciones*, ni tampoco los INGENIOS auxiliares».

Y sigue en la pág. 104: «Respecto á lo de ZARAGOZA 1118, *todo descansa* en este texto de Conde (*Historia de la dom. de los árab.* T. II, cap. 23): «No se descuidó Aben-Ramir en buscar gente de los montes de Afranc y... vinieron á cercar la ciudad de ZARAGOZA, y ordenaron sus combates, y labraron TORRES DE MADERA que conducian con bueyes, y las acercaban á los muros y ponian sobre ellos TRUENOS y otras MÁQUINAS».

«La noticia (dice el mismo CLONARD) *confesamos que es muy vaga*; mas si tenemos presente que en el cerco de la plaza de Almahadia, en Africa, por las tropas de Anasir en 1209 fué combatida con difíciles INGENIOS y TRUENOS que lanzaban enormes PIEDRAS y GLOBOS DE HIERRO, que arruinó la poblacion (CONDE. *ibid.* cap. 94), puede

convencernos que la PÓLVORA se usaba entre los moros y aun era conocida de los nuestros».

De tamaño desbarahuste quien tiene, como se ve, toda la culpa, es el bueno de CONDE, que no parece sino que se propuso sembrar de desatinos toda la parte árabe tan importante de nuestra historia. El que dude puede preguntar á Dozy, Reinaud, Simonet, Gayangos, á todos los orientalistas actuales, ocupados en recomponer y restaurar trabajosamente los increibles destrozos de aquel malhadado traductor.

Es evidente que para profundizar esta cuestion, conviene saber el árabe, y mejor las lenguas orientales; pero los que no las sabemos, ni tenemos humor de aprenderlas, todavía podemos valiéndonos de la luz de la razon y de la crítica, buscar apoyos más sólidos y autoridades ménos sospechosas, para evitar los resbalones que DON JOSEF DE CONDE ha hecho dar al CONDE DE CLONARD y á otros muchos.

Por ejemplo: GAYANGOS, hablando del sitio de ALGECIRAS (1278-79) por ALFONSO EL SABIO, en el *Mem. hist. esp.* T. X, pág. 988 dice: «Dos circunstancias notables refieren los escritores árabes acaecidas durante este sitio. Es una el *uso* de la ARTILLERÍA, que comunmente se *retrasa* hasta el segundo sitio de esta ciudad (Algeciras) en 1343, y otro el empleo de palomas mensageras que desde Gibraltar y África llevaban cartas á los sitiados. Pero oigamos lo que á este propósito dice el autor del KIRTHÁS: «Habia Alfonso puesto sitio á Algeciras, cercándola por tierra con 30.000 caballos y 300.000 peones (?) y la estrechaba sobre manera, rodeándola por todas partes con sus ESTANCIAS, como el bracelete ciñe á la muñeca. Habia plantado contra ella MANGANEQUES Y TRUENOS».....

Y pone por nota GAYANGOS: «La palabra usada es *raadat*, la cual no deja duda de que se trata ya de la artillería *imperfecta* que estuvo en uso durante todo el siglo XIV. Más tarde se llamó el CAÑON *mudfi*, es decir, el que expele ó arroja el trueno»

Este pasaje no es en verdad muy explícito; pero el mismo GAYANGOS, en el mismo *Mem. histórico esp.* (T. IX, pág. 368 *nota*) dice, refiriéndose al *segundo* SITIO DE ALGECIRAS (1342-1344) por ALFONSO XI, que en él está la *noticia más antigua* sobre ARTILLERÍA, añadiendo tambien: «Es notable que la palabra TRUENOS, con que parece haberse designado estas primitivas MÁQUINAS TORMENTARIAS, corresponde exactamente á la voz arábiga *raada*, plural *raadat*, que significa lo mismo, y se usaba entónces y usa aun hoy dia para significar la ARTILLERÍA».

Por nuestra parte vemos, con toda la claridad que puede permitir la densa niebla de la EDAD MEDIA un MIXTO, un ARTIFICIO, un FUEGO DE GUERRA, una composicion INCENDIARIA y pavorosa que en 660 ó 690 ó (?) se caracteriza, tomando el nombre, evidentemente genérico, de FUEGO GRIEGO ó GRECISCO. Al principiar á clarear los tiempos medios no es la ARTILLERÍA ni mucho ménos, son las MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.), imperfecta resurreccion de las de DEMETRIO POLIORCETES, las que admiran y sorprenden á los pueblos y á los cronistas. Olvidados á la sazon los nombres griegos y latinos, se las bautiza con otros nuevos árabes, germánicos, romanceados, (V. ALMAJANECH, etc.) y viniendo á concurrir el FUEGO GRIEGO, quizá tambien resucitado, la TORMENTARIA ya lanza INGENIOS DE FUEGO, artificios INCENDIARIOS con alcance cada dia más potente y aterrador.

Ocioso es decir, que todos estos adelantos ó renovaciones si se quiere, nunca pasan del terreno POLÉMICO, del ARTE que hoy decimos DEL INGENIERO, de ciertos SITIOS DE PLAZA, cuya tenaz duracion nos conserva la historia. Aunque en ZARAGOZA (1118) se hable de TRUENOS con cierto aire de pavorosa novedad, bastante la tenia de suyo el notable TREN DE MÁQUINAS CATABALÍSTICAS Ó POLIORCÉTICAS que indudablemente jugó, y por vez primera quizá. No hay que apelar al ESTAMPIDO, que es una mera vulgaridad. Ningun historiador formal puede admitir allí la PÓLVORA, y mucho ménos la ARTILLERÍA. ROSSEEUW *(Hist. d'Espagne*, T. III, pág. 374*)*, dice terminante: «ni aún entre los árabes, está probado todavía en esta época».

MARIANA (*Hist. de rebus Hispaniæ*, edic. de Toledo 1592) pone la artillería donde debe estar, en el *sitio de Algeciras*. Son sus palabras: «*Hujus tormenti mentionem nunc* PRIMUM *in historia factam invenio*».

En la toma de MALLORCA (1229), en que vuelven los TRUENOS ¿no nos dice ZURITA, en su preciosa descripcion, que hubo ALGARRADAS Y LIBRAS (V. e. v.) y que mandó el Rey lanzar á la plaza, con la HONDA DEL ALMAJANECH (V. e. v.) la cabeza de un caudillo moro que intentó cortar el agua al real? Con lo que se lanzaban cabezas de moros, bien podian lanzarse ALCANCÍAS, es decir, nuestras modernas GRANADAS Ó CAMISAS EMBREADAS.

Si la ARTILLERÍA hubiera tirado *cañonazos* antes del siglo XIV ¿es posible, es verosímil que en la célebre conquista de SEVILLA (1248) por SAN FERNANDO, donde ya jugó la MARINA combinada, donde Castilla ya ilustrada, rica y poderosa, puede decirse que terminó virtualmente la RECONQUISTA, es posible, repetimos, que no tuviese una mala LOMBARDA en su parque de sitio? En él

vemos MÁQUINAS y FUEGO GRIEGO á lo sumo. Y cuenta, que de este célebre sitio abundan los pormenores auténticos, autorizados.

Describiendo el juicioso P. BURRIEL este sitio de Sevilla por SAN FERNANDO (1248) dice: «Mas armonia nos hace el que inventasen BURLOTES DE FUEGO en tiempo que *no se usaba* LA PÓLVORA. No es fácil concebir su fábrica. El estilo menos limado de aquellos tiempos llamaba INGENIOS á las MÁQUINAS militares DE DISPARAR; porque era bien necesario supliese la sutileza de la idea á la fuerza de la pólvora. Ello es que se ingeniaron los moros y cargaron dos embarcaciones de *alquiribite*, y caminando con otros barcos á nuestra armada, lograron el internarse é introducir algunos mecheros encendidos en nuestros baxeles. Fué la fortuna de Bonifaz (el célebre jefe de la escuadra) que *no embargase la novedad* á los soldados; y como aquel material, aunque encendido, no daba miedo de que podia tener *mina oculta*, se llegaba nuestra tropa, y á fuerza de sufrir alguna quema libertaban la que amenazaba á las naos y usando tambien de ingenio contra los INGENIOS, volvian segunda vez el *encendido material* á los BURLOTES, donde era más dañoso que las naos etc. (RODRIGUEZ. *Mem. para la vida de S. Fern.* pág. 121).

Esto no tiene vuelta. El SITIO DE NIEBLA (1257) ha sido por mucho tiempo la «piedra angular» de nuestro asunto. Pero está puesta por la mano embrolladora de CONDE (*cap.* 7, *part.* 4) y los TIROS DE FUEGO, que allí supone, hacen huir..... á los historiadores modernos. LAFUENTE sin embargo echa el cuerpo fuera con su prudencia habitual. FIGUIER y otros niegan redondamente, por lo ménos hasta que el difunto CONDE presente pruebas mejores que su palabra.

En el SITIO *frustrado* de ALGECIRAS (1278-79) —no confundir con el segundo (1342-1344)— ROSSEEUW y el mismo GAYANGOS no ven más que MÁQUINAS, *artillería imperfecta*, como dice el último, FUEGO GRIEGO más perfecto.

En esta consideracion está la clave del enigma: en la lenta, progresiva y laboriosa perfeccion del MIXTO primitivo, llámese NAFTA, BARUD, ó lo que se quiera; en las oscilaciones y alternativas con que la providencia al parecer se complace en hacer sufrir á la humanidad, cuando más derecha quiere marchar hácia un objeto. Con este criterio, no sólo es difícil extraviarse por entre las Crónicas, tanto árabes como cristianas, sino posible llegar en cierto modo á concordarlas.

La de Alfonso VII, por ejemplo, cuando nos habla del sitio de ORAN (1145) puesto por Almohades contra Almoravides, no miente al citar el FUEGO GRIEGO, ó lo que sea: ella misma nos dice que *no es pólvora*, sino *fuego de alcatram*, en árabe *al-katran*, alquitran.

Concluyendo: la noticia auténtica, el verdadero punto de arranque de la ARTILLERÍA en España está en la exacta descripcion que de la de los moros sitiados en Algeciras por ALFONSO XI (1342), hace la Crónica de este rey: «los moros de la cibdat lanzaban muchos truenos contra la hueste, en que lanzaban pellas de hierro muy grandes et lanzábanlas tan lejos de la cibdat que pasaban allende de la hueste algunas d' ellas, et algunas ferian en la hueste: et otrosí lanzaban con los truenos saetas muy grandes et muy gruesas: asi que hubo hi saeta, que era tan grande que un ome habia mucho que facer en la alzar de la tierra. (cap. 273). Et muchas pellas de fierro que les lanzaban con truenos de que los omes habian mui grand espanto cá en cualquier miembro del ome que diese, levábalo á cercen como si ge lo cortasen con cochiello: et quanto quiera poco que ome fuese ferido d' ella, luego era muerto et non habia cerurgia ninguna que le pudiese aprovechar, lo uno, porque venia ardiendo como fuego: et lo otro, porque los polvos con que la lanzaban eran de tal natura que cualquier llaga que fiziera luego era el ome muerto; et venia tan recia que pasaba un ome con todas sus armas (cap. 92). Et con esto era el ruido muy grande señaladamente con los truenos».

Esto es sin duda alguna verdadera PÓLVORA y verdadera ARTILLERÍA. Tenemos, pues, el punto histórico de partida. Lo confirma MARIANA, como arriba se ha visto; lo sostiene el erudito MAYERN; lo cree HALLAM; lo acepta la mayoría de los críticos é historiadores, entre ellos el autor del *Geldreschen Geschiedenisse*, citado por WEYDEN, y á quien dejaremos su idioma y hasta su errata geográfica para mayor autoridad: «*Algieri in Afrika* (Algeciras) 1343 *van de Spaniaerds belegerd zynde desenoyt ie vooren gehorde Moor kunst in't werh gesteld*».

Hemos dicho mayoría, porque francamente no hay unanimidad. FIGUIER, de quien en este punto ya nos separamos por puro patriotismo y consecuencia, adjudica á Italia la *prioridad* de la ARTILLERÍA; pues dice que LIBRI, en su *Historia de las ciencias matemáticas* en Italia, inserta una pieza auténtica de la república de FLORENCIA, fecha 11 febrero 1325, que acredita que el prior, los gonfalonieros, y los doce hombres buenos tienen facultad de nombrar dos oficiales encargados de hacer fabricar BALAS DE HIERRO y CAÑONES DE METAL, para la defensa de los castillos

y ciudades pertenecientes á la república de Florencia. Este documento, á juicio del autor francés, basta para probar la existencia de BOCAS DE FUEGO en Italia desde 1325.

Desde 1326, los historiadores italianos efectivamente mencionan con frecuencian las armas de fuego; y basta citar el ataque de CIVIDALE en 1331, seg. LACABANE (*Bibl. de l'Ecole des Chartes*,—2.ª serie, T. I, pág. 35).

Los franceses, por su cuenta, pretenden tambien tener ARTILLERÍA propia en 1338 (Puy Guillaume; en 1340, Quesnoye etc., bajo el testimonio de FROISSART. El hecho, por todas partes consignado, de que hubo ARTILLERÍA RODADA en el CAMPO DE BATALLA de *Crécy* (26 agosto 1346 donde ingleses batieron á franceses) el italiano VILLANI es quien lo afirma; mas como FROISSART lo calla, Weyden, Gibbon, Maizeroy, Villaret, Voltaire dudan ó lo niegan.

Los ingleses alegan solamente indicios hácia 1327, hácia 1341; las seguridades bajan á 1378. Los flamencos se contentan con 1346. Los alemanes, por más que escarben, como ellos lo saben hacer, no logran ni el honor de esa última fecha.

YANGUAS (*Dicc. de ant. de Navarra*. T. I, página 66) afirma que la verdadera ARTILLERÍA no se usó en Navarra hasta 1378. Por aquella fecha se pagaba á la villa de Olite 100 florines por un CAÑON, de los tres que habian de guarnecerla (*Cam. de Comptos, cap.* 35, *n.*° 29). Las villas de Falces, Losarcos, Caparroso y otras adquirian tambien PIEZAS. La PÓLVORA venia de Bayona. En 1379 mandó el rey que se pagasen 80 florines por un CAÑON, que compró el maestro de su moneda en Pamplona, *echant* (que calzaba) trece LIBRAS DE PIEDRA. Que se pagase tambien lo gastado en las planchas, cubillas y LIGAMENT para el *cainon* y para cuatro CAÑONES y doce plomadores de fierro que fizo facer en Tudela. Otro cañon pequeño costó 50 florines, *echant 7 libras de piedra*. A dos canteros se les pagó por labrar las piedras ó proyectiles 5 sueldos 6 dineros por dia, ocupando 32 en labrar 300 balas (*Cam. de Compt.* caj. 39, *núm.* 25). Se compraron tambien dos quintales de *salnitre*, un quintal y arroba y media de azufre en Barcelona, con otros *polvos de cainon* para la guarnicion de Pamplona, y para las PIEZAS del castillo de Monreal. En 1379 el rey Cárlos II de Navarra, recompensando los buenos servicios de Perrin de Bordeaus, maestro de *facer cainones*, con especialidad en la guerra habida con Castilla, en la cual voluntariamente vino al reino desde su tierra por servirle, é hizo muchos cañones, con los cuales se defendieron los pueblos, le asignó 25 cahices de trigo y 30 libras anuales por el tiempo de su voluntad, para que se quedase en el reino é hiciese *cañones* (caj. 39, n.° 22, 36 y 37). Es, en fin, curioso que el rey de Navarra Cárlos III enviase en 1393 á su GUARNICION DE *Cherebourg en Normandia*, siete CAÑONES y un costal de azufre y carbon, tres costales de *salinitre*, 177 ballestas y ARTILLERÍA DE SAETAS, 5 arcaces, 180 paveses, cintos para armar ballestas, dos cargas de dardos y otros pertrechos. (*Cam. de Comptos*, caj. 66, n.° 15).

Todo esto, en conclusion, lo que prueba es la autenticidad manifiesta y la *prioridad* casi indisputable en España del hecho que dejamos consignado.

Si se considera por otra parte que en las notables operaciones militares de Alfonso XI, tanto en su famosa BATALLA DEL SALADO (1340), como en el largo y porfiado CERCO DE ALGECIRAS (3 agosto 1342 á 26 marzo 1344) asistia una multitud de AVENTUREROS de todas calidades y paises, cosa ya vista anteriormente en las Navas de Tolosa (1212), en la conquista de Toledo (1085), no es presuncion excesiva ciertamente suponer, que al dispersarse, volviendo á sus tierras, aquellos extranjeros propagasen por el centro de Europa la novedad que naturalmente no podian olvidar. Esta es opinion que acepta WEYDEN, por más que le falte justificacion histórica.

Hemos llegado por fin, aunque trabajosamente, al punto culminante, y descansando en él un momento, podemos descender, digámoslo así, por la otra vertiente, siguiendo, con la facilidad del que baja, la marcha histórica de esta moderna ARTILLERÍA, cuyo verdadero origen hemos pretendido apurar.

—

El amor propio nacional queda satisfecho. Los españoles—moros ó cristianos—hemos *inventado la pólvora*; pero en esta (fuerza es decirlo) como en otras muchas de nuestras glorias, nos hemos contentado con el relumbron, menospreciando, á fuer de generosos, la utilidad y el positivismo. En materias de *industria*, por lo visto, el destino de España desde larga fecha es echar fuera la «primera materia» y pagarla luego muy cara, en admiracion y en dinero, cuando vuelve á entrar por sus aduanas, con la nueva disposicion y aparejo que supo darle artífice extranjero. Algo de eso debió suceder con la ARTILLERÍA. Y como este libro se destina justamente á ventilar cuestiones de palabras, no extrañará que á las «palabras» demos importancia que acaso no merezcan.

Desde luego la primera PIEZA, la primera BOCA DE FUEGO se llamó BOMBARDA, ó mejor dicho LOMBARDA. (V. e. v.) Venga la primera del ínfimo latin *bombus-ardia* y la segunda de Lombardia, como dicen COVARRUBIAS y MARIANA (*lib.* 19, *capítulo* 14), lo cierto es que nada tienen de árabe, ni de castellano ninguna de las dos voces.

Y á los que sostienen que TRUENO indica moderna ARTILLERIA, les preguntaríamos ¿cómo es eso que pierde el nombre, cuando precisamente lo justificaba más por el ESTAMPIDO de las enormes BOMBARDAS en los primeros tiempos?

Sea como quiera, á principios del siglo XV las LOMBARDAS en España se presentan, no ya *defendiendo* muros, como en ALGECIRAS, sino ATORMENTANDOLOS (V. e. v.) COMBATIÉNDOLOS, atacándolos, es decir, en su empleo *nuevo*, moderno y trascendental.

Entre los pedidos que hizo á las Córtes de Toledo D. ENRIQUE III para la GUERRA DE GRANADA, se encuentran «seis gruesas LOMBARDAS é otros cient TIROS DE PÓLVORA no tan grandes»; y para el SITIO DE SETENIL, en 1407, se dispuso un TREN «de la LOMBARDA grande con su CURUEÑA é las carretas é bueyes que l'ha de llevar é hombres, que han de ser doscientos. La LOMBARDA DE GIJON con su CURUEÑA, é de las carretas, é bueyes que l'han de llevar, que son menester ciento y cincuenta. La LOMBARDA DE LA BANDA CON SU CURUEÑA, dos LOMBARDAS DE FUSLERA CON SUS CURUEÑAS, para cada una cient hombres; y además TACOS de madera, PÓLVORA, PIEDRAS DE LOMBARDAS Y TRUENOS; diez y seis TRUENOS con sus carretas y bueyes y cincuenta hombres». (*Crónica de D. Juan II, capítulo* 3 *y* 10).

Probado está, pues, que en los sitios de SETENIL y ZAHARA (1407) hubo LOMBARDAS *ante los muros*. Pero ¿qué LOMBARDAS y que LOMBARDEROS serian aquellos que tardaron *dos dias* en atinar á las murallas? Bien que aquella floja y desdichada campaña, es uno de los borrones que manchan los últimos tiempos de la RECONQUISTA, empleados vergonzosamente en disturbios y revueltas civiles. La prueba de lo escarmentado que quedaria el varonil infante DON FERNANDO de las LOMBARDAS de Setenil, está visible en el hecho de jugar las antiguas BASTIDAS (V. e. v.) y MÁQUINAS en el célebre SITIO DE ANTEQUERA (1410) cuyo nombre se unió al del ínclito guerrero.

Oigamos á BARRANTES (*Ilustraciones de la casa de Niebla*): «Hernan Rodriguez de Monroy señor de Belvis, á quien el infante (DON FERNANDO el de Antequera) avia mandado fuese á Sevilla á mandar hazer las BASTIDAS é para que se hiciesen traer, puso en ello tanta vigilancia, que se hicieron con suma brevedad. E queriéndolas sacar por la puerta de Jerez en Sevilla, no cupieron por la demasiada grandeza que tenian; por lo qual fué neçesario que con liçençia del Infante se rompiese el muro para sacarlas; é hallose que desde tiempo de Julio Çésar, que pobló é cercó aquella cibdad de Sevilla, hasta este dia nunca se havia rompido el muro de Sevilla. Como las BASTIDAS llegaron al real, no se pudieron llegar çerca del muro sin primero çegar una cava que alli avia y en el çegarla los moros matavan tantos xpianos con saetas y piedras que uvieron de dejar la obra».

Pero si el Infante SITIADOR, dejando á un lado las veinte LOMBARDAS que se le atribuyen, acudió á los medios de la antigua POLIORCÉTICA, en cambio la CRÓNICA (la de Don Juan II. *Valencia*. 1779) cita expresamente una LOMBARDA mora, que hacia estragos desde la TORRE DEL HOMENAJE, y cuyos fuegos apagó un certero ARTILLERO *aleman* que militaba en el campo castellano.

La presencia en Castilla de alemanes y flamencos ARTILLEROS un siglo antes de su intrusion oficial con el advenimiento de la casa de Borgoña, está comprobada con numerosos datos, y es de todo punto incuestionable que la *perfeccion* capital de la ARTILLERIA tuvo lugar en Alemania. Allí probablemente se *inventó* el FUNDIR de una pieza los CAÑONES, que hasta entonces eran como los toneles, formados de duelas sujetas por *sunchos* ó aros, como los que hoy volvemos á usar.

Segun el coronel francés TORTEL (*Spectateur militaire*, 15 setiembre 1841, pág. 623) el autor de este notable adelanto fué el famoso *Berthold Schwarz*, el *niger Bertholdus*, el mismo á quien la tradicion ó la conseja atribuye la *invencion* de la PÓLVORA. Esta identidad parece incontestable, segun los textos recientemente descubiertos y felizmente comentados por Lacabane; por consiguiente la crítica puede devolverle su alto lugar histórico.

Este *Schwartz* era fraile franciscano de Friburgo. Los historiadores alemanes andan discordes en la fecha de su invencion, que dan en 1320, 30, 50, 78 y 80. Lo cierto parece ser que fué á Venecia en 1378 á presentar su invento, y que sus CAÑONES *perfeccionados* se ensayaron en el sitio de Chiozza en 1380. Los Venecianos, consecuentes con sns malos hábitos, le encerraron en un calabozo magüer quejas y reclamaciones, por evitar justa y crecida recompensa; y para colmo de desdicha, dicen los friburgueses, que el Emperador Wenceslao ató al pobre fraile á un barril de pólvora, al cual dió fuego!!! Véase por qué

extraño modo se comprueba que la mentira siempre es hija de algo.

Durante el siglo XV, repetimos, la *perfeccion* y por consiguiente el *uso* fácil y vulgar, la verdadera *propagacion* de la ARTILLERÍA tuvo lugar, á no dudarlo, en Alemania: y en aquellas opulentas ciudades de FLÁNDES, que más tarde, en el siglo XVI, habian de ser, con rápida alternativa, causa de nuestro poderío, de nuestra gloria y de nuestra ruina. Su habilidad metalúrgica, reconocida ya desde el siglo X, hace verosímil la aserción de WEYDEN, de que un peltrero ó estañero, llamado Pedro de Brujas, en 1346, *fundia* CAÑONES.

—

Permítase sobre esta palabra CAÑON una breve excursion etimológica.

Quizá parezca ociosa, si se repara que en castellano tenemos la palabra caña y su aumentativo cañon; que en italiano hay tambien la voz *canna* y su derivado *cannone*; pero repetidas veces hemos advertido que en la marcha irregular y tortuosa de las lenguas, no suele acaso ser camino más recto ni acertado, el que más óbvio se presenta.

Hemos visto que el primer nombre con que en Castilla se designó la PIEZA DE ARTILLERÍA fué el de LOMBARDA, que nada tiene de castellano: este otro posterior de CAÑON quizá tampoco lo sea, por más que lo parezca.

Hay fuerte presuncion y no escasa verosimilitud de que la voz *cañon* era usada con mucha anterioridad al *uso* de la PÓLVORA; y por otra parte contribuye á desorientar, la evidencia de que esa misma voz *cañon* no empezó en el centro de Europa á designar el CAÑON Ó PIEZA DE ARTILLERÍA hasta muy adelantada su propagacion.—Citemos autoridades.

JABRO afirma que la verdadera derivacion de *cañon* es del bajo latin *gunna*; pero no es fácil dar con la acepcion precisa de las dos voces *gunna* y *canones*, usadas simultáneamente en los dos textos siguientes de *Walsingam* que escribia con posterioridad al descubrimiento de la pólvora: *Et cum lapidibus, lanceis, sagittis, igne græco et missilibus quæ* GUNNOE *vocantur*..... Aquí hay FUEGO GRIEGO y PROYECTILES llamados *gunna*.

La ENCICLOPEDIA DE MELLADO no es tan indecisa, pues en el artículo CAÑON dice: «La etimología es la voz latina *canna*, derivada de la hebrea *kanch*, que significa caña, en sentido de tubo ó cilindro hueco».

*Canon* en Grecia, y luego en Roma, significó siempre lo que todavía significa entre nosotros, *canon*, pronunciándolo breve, regla, norma, tributo.

En la edad media, y en su latin bárbaro, quizá significase aparato, artificio incendiario; pues se le ve revuelto con las otras máquinas: «*Miensentes turres, balistis, garrotis*, CANONIBUS et *machinis*».

MORITZ-MEYER cree que hasta el año 1529 no se empleó la voz *canone*: el aserto parece exajerado, pero es evidente que para GUICHARDINO debia ser nombre *nuevo*, cuando al describir la *artilleria* FRANCESA, dice (lib. 1.°): «*Ma i Francesi fabricando* PEZZI *molto piú espediti, ne d'altro che di bronzo, i quali chiamavano* CANONI.....»

CARRION NISAS (*Hist. gén. de l'art. mil.* T. I, pág. 359) dice que URBICIO, el autor del conocido VOCABULARIO, propuso al Emperador Anastasio, como remedio heróico contra la terrible caballería de los bárbaros, cubrir el frente de batalla con CABALLOS DE FRISA, que el llama *canones*. Y añade NISAS en nota: ¿Será esta la etimología y el origen de la palabra CAÑONES de nuestra ARTILLERÍA? ¿Los primeros TUBOS colocados sobre informes AFUSTES tendrian de lejos alguna semejanza con la MÁQUINA propuesta por URBICIO? Quizá...

Pero dice WEYDEN en su citada Memoria: «la antigua voz *canon* es esencialmente baja-alemana y no italiana, como generalmente se la cree, derivada de *canna* (tubo, caño) con la sílaba aumentativa *one*: su verdadero orígen es la voz alemana *kan*, *kanne*, en diminutivo *kanel* y de aquí, en el pasaje mencionado, *canoilles* y en aumentativo *canon*. Las primitivas PIEZAS, como es sabido, se componian de dos grandes TUBOS ó vasos (*kanonen*), asegurados con sunchos ó tornillos ó meramente enchufados, uno de los cuales constituia la RECÁMARA y recibia la PÓLVORA de la carga y el otro el PROYECTIL, que entónces era la BALA DE PIEDRA.» En las toscas láminas de la obra de nuestro artillero DIEGO UFANO hay efectivamente diseños de estas piezas. En Francia todavía se llama *canon*, en el lenguaje del pueblo, á la copa grande que pasa de mano en mano y tambien se dice en el bajo Rhin: *Ha ess kanone voll*.

—

Lo positivo es, como decíamos, que ni BOMBARDA, ni CAÑON, ni PÓLVORA, ni ARTILLERÍA son palabras de origen castellano; y que si bien en Algeciras retumbó históricamente el primer cañonazo, en la Europa central es donde hay que buscar, durante el siglo XV, el *desarrollo* de la ARTILLERÍA, como nuevo elemento realmente MILITAR, como ARMA DE SITIO, DE COMBATE.

Pero es tanto lo que se ha escrito sobre la pri-

mitiva artillería; tantas citas, documentos y pretensiones eruditas se amontonan, que para extractar algunas fechas, sentimos lo que llaman los franceses *l'embarras du choix*.

Realmente sorprende la rapidez de *propagacion*. Desde la mencionada BATALLA de CRÉCY (26 agosto 1346) en que, como algunos dicen, *tres cañones* ingleses causaron en «campo raso» grave mortificacion al orgullo francés; ya en el asalto de SAINT-MALO, en 1376, cuenta FROISSART que tenian los ingleses 400 PIEZAS alrededor de la plaza. Es evidente que estas PIEZAS serian CULEBRINAS ó CAÑONES DE MANO, simples TUBOS acomodados en un palo.

En 1411, bajo Cárlos VI, el ejército del duque de Orleans lleva *quatre mille, que canons que coulevrines*, segun JUVENAL DES URSINS (*Histoire de Charles VI*, pág. 213) y en MORAT (1476) el ejército suizo que venció á CÁRLOS EL TEMERARIO tenia 10.000 CULEBRINAS, si hemos de creer las Memorias de PHILIPPE DE COMMINES (lib. 5, capítulo 3). Positivamente la antigua ARTILLERÍA en Francia tuvo gran desarrollo. En tiempo de Luis XI se FUNDIÓ ya DE BRONCE, se dejó el uso de las BALAS DE PIEDRA, y en 1470 se fabricaron DOCE CAÑONES notables, llamados los Doce Pares de Francia y otra PIEZA fabulosa en Tours del calibre de 500, cargada con 350 libras de pólvora, que reventó á la segunda prueba, matando al inventor y á muchos de los curiosos que le acompañaban.

Por aligerar este artículo, no entramos en pormenores sobre las ARMAS llamadas PORTÁTILES Ó MANUALES. El lector encontrará noticias sueltas y más especiales en las voces ARCABUZ, ESCOPETA, ESPINGARDA, FUSIL etc. Solo advertirémos de paso la singularidad, de que, así como TRUENO y TRABUCO, la mayoría de aquellos nombres pertenecian desde antiguo á MÁQUINAS NEUROBALÍSTICAS Ó ENGEÑOS POLIORCÉTICOS. De aquí el principal motivo de la confusion antes expuesta.

Otro incidente notabilísimo, que desenvolvemos en el artículo ARCABUZ (V. e. v.) es la aversion manifiesta que las ARMAS DE FUEGO despertaron, no sólo á su aparicion, sino largo tiempo despues de su uso general, así en la aristocracia como en los hombres pensadores. Realmente asombra en el ingenio sagaz y profundo de MAQUIAVELO (1510) tan filosófico, tan profético en materia MILITAR, verle *proscribir* ligeramente de una plumada las nuevas ARMAS DE FUEGO. Se queda uno estupefacto al leer en todo un MONTAIGNE: «*sauf l'estonnement des aureilles, á quoy desormais chascun est apprivoisé, ie crois que c'est une arme de fort peu d'effect, et espere que nous en quitterons un jour l'usage*». (*Essais*. lib. 1, cap. 48).

Pero ¡qué más! entre nosotros mismos, entre los españoles, entre los que, durante el siglo XVI, aterramos al viejo y al nuevo mundo con la terrible ARCABUCERÍA, se nota cierta repugnancia y manifiesto desden á las armas de fuego, como puede verse en las obras de los DISCIPLINISTAS y los TÁCTICOS.

BARTOLOMÉ SCARION DE PAVÍA, cuya excelente *Doctrina militar* se imprimió en 1598, es todavía apasionado de la PICA, á la que llama «reina de las armas» y aunque da ya al TERCIO, compuesto de 15 compañías, tres de ARCABUCEROS, se expresa así (fól. 92): «El ARCABUZ y el MOSQUETE se han hallado de poco tiempo acá y son muy buenos, como los traigan hombres diestros; y porque en este tiempo todos quieren ser ARCABUCEROS, no sé si es para ir ménos cargados ó para combatir de mas léjos. En lo cual se habia de poner alguna regla, en hacer ántes menos arcabuceros, y que estos fuesen buenos y diestros, y no muchos y que no valgan nada; porque esta negligencia es causa que en una escaramuza ó en una batalla, donde se tiran diez mil arcabuzazos, no se matará algunas veces un solo hombre, á causa de que los mas de los arcabuceros se contentan solamente con hacer ruido, y así disparan al aire sus arcabuces».

Por aquel tiempo el ARCABUZ (V. e. v.) era de MECHA ó de CUERDA, y su manejo engorroso ciertamente; pero ¡qué decir de las veleidades arqueológicas de DANIEL (1721), de FOLARD (1727), de BLESSON hoy mismo (V. ARIETE) y de tantos otros, que todavía buscan asiduos el medio de proscribir, ó por lo ménos de menospreciar el CAÑON! (V. MÁQUINAS).

Tal es el hombre. El cañon francés en Marignano (1515) demostró á los suizos, con elocuencia cruel, lo imposible de resucitar la apiñada FALANGE MACEDÓNICA: y sin embargo los inmortales TERCIOS españoles lo mismo combaten, ó por mejor decir, lo mismo mueren en ROCROI (1643) que en LENS (1648) que en las DUNAS (1658) que en FLEURUS (1690).

Dejando para el artículo TÁCTICA análogas consideraciones, apresuremos el paso por el árido camino histórico que nos falta recorrer.

—

En el centro del siglo XV las turbulencias, en Castilla, de los tiempos de Juan II y Enrique IV, no podian ayudar al desarrollo de la ARTILLERÍA, ni de otra cosa que necesitase órden y desahogo en el erario. Por la singularidad que ántes apuntamos, ese período es por excelencia

el más *caballeresco* de España: comprendiendo por esta palabra, no la *caballería* en su bella acepcion moral de honor y honradez, de virtud y de valor; sino en el sentido bastardo de lucientes y pesadas ARMADURAS, de turbulenta impaciencia por derrocar á los privados para sustituirlos, y de insípidas galanterías y trovas para pasar el tiempo restante. El conocido PASO HONROSO de *Suero de Quiñones*, que señala lo que pudiéramos llamar período álgido, tuvo lugar, como es sabido, en 1434. Basta indicarlo, para comprender cuan léjos andaba aquella abyecta y dislocada aristocracia, ni de utilizar la ARTILLERÍA, ni de sospechar quizá que su estampido era verdadero trueno de una tempestad que en el horizonte se formaba. Mucho ménos podia oir alguno que otro cañonazo intermitente, tirado al aire puede decirse, contra el moro en la frontera granadina.

En la tentativa de recuperacion de GIBRALTAR árabe (1436), que por su cuenta propia y feudal acometió el biznieto de Guzman el Bueno, con pérdida de la vida, no se sabe que contase con ARTILLERÍA.

En los innumerables SITIOS ó CERCOS, ENCUENTROS, REBATOS y ESCARAMUZAS de aquellas revueltas civiles, si bien algunas veces, como en ATIENZA (1446), suenan BALLESTAS y CULEBRINAS, ó como en TOLEDO (1449), LOMBARDAS, TRUENOS y la primera ESPINGARDA (CLONARD, ROSSEEUW etc.) ni en las fastuosas CORRERÍAS anuales de Enrique IV sobre GRANADA (1455—58); ni en las dos BATALLAS DE OLMEDO (1.ª en 1445—2ª. 1466); ni en la TOMA DE GIBRALTAR, que por entónces era una BICOCA, (1462), se percibe el menor rastro, no ya de un TREN formal de ARTILLERÍA, pero ni de PIEZAS aisladas.

El período *caballeresco* se vuelve á señalar con otro célebre *Paso de armas* (1457) de *Don Beltran de la Cueva*, que produjo, por monumento conmemorativo, la creacion de un monasterio de frailes gerónimos. El lector concertará, si puede, ambas ideas.

Por aquellos tiempos revueltos, algun dato escondido hace presumir sin embargo que, si bien no se propagaba, no se olvidaba tampoco el *uso* y *manejo* de la artillería. Por ejemplo, describiendo MALDONADO el largo y porfiado cerco del castillo de Monroy en Estremadura (1452) dice: «Eran los combates tan contínuos de dia y de noche y con tantos PELTRECHOS, que eran dura cosa podellos sufrir los de dentro, cá tenian dos TORRES DE MADERA cabe los muros, y les tirauan con LOMBARDAS y QUARTAGOS y INGENIOS, que ordidariamente les echauan del castillo muchas PELOTAS DE PIEDRA muy grandes con que matauan muchos de los de dentro» (*Mem. hist. esp.* T. III pág. 25). Este SITIO ó CERCO era simplemente por rencillas domésticas entre hermanos y primos y duró nada ménos que siete meses, hasta enero de 1453.

Este año de 1453, notable en la cronología por ser el que de comun acuerdo señala la *divisoria* entre la *edad media* y la *moderna*, vió la terminacion del Imperio Griego con la célebre toma de Costantinopla por MAHOMET II. En aquel SITIO famoso, como si fuera por despedida, se vieron reunidos el FUEGO GRIEGO, las MÁQUINAS POLIORCÉTICAS y la verdadera ARTILLERÍA MODERNA, con PIEZAS de dimension colosal. Una se cita que requería para su manejo y trasporte 200 hombres y 70 pares de bueyes; su BALA DE PIEDRA pesaba 1800 libras, y con lentitud majestuosa, proporcional á su grandeza, sólo hacia *cuatro* DISPAROS al dia con el mismo acierto que las citadas de SETENIL.—Es curioso en 1867 el empeño de volver, en cierto modo, á 1453 y 1342.

Miéntras los Turcos asientan feroces su planta asoladora en Europa, en Castilla se verifica (Búrgos, 3 abril 1453) la prision del condestable *D. Alvaro de Luna*, escena de horrible ficcion y alevosía por parte de un rey. En tan ruidoso suceso, cuyos detalles narran los cronistas, suena un *tiro* de ESPINGARDA.

Pero en el brioso comienzo que los *Reyes Católicos* dieron á su fecundo reinado, la FUERZA se concentra, se ordena, se MILITARIZA; la primera idea de EJÉRCITO asoma; un pensamiento profundo de gobierno se anida tenazmente en una mujer varonil; y la feliz CAMPAÑA sobre Toro, en 1476 notable por todas sus condiciones POLÍTICAS, ESTRATÉGICAS y TÁCTICAS, aleja al portugués, presuntuoso desde Aljubarrota; asegura el reposo interior; hace entrar en nuevo cauce aquella sociedad desbordada; y consolidando para siempre la union de las dos córonas por tantos siglos rivales de Castilla y Aragon, da verdadero *renacimiento* á nuestra moderna edad, á nuestra moderna España.

La ORGANIZACION empieza. En 17 julio 1475 un *Micer Domingo Zacarías* aparece nombrado MAESTRO MAYOR DEL ARTILLERÍA. Esta ARMA TÁCTICA—porque ya lo empieza á ser, como su compañera la INFANTERÍA—llama la atencion perspicaz de los jóvenes monarcas. Ante aquellos groseros TUBOS pueden caer los orgullosos TORREONES del FEUDALISMO; más tarde caerán los de la ALHAMBRA. En aquellos tiempos—y en los nuestros tambien por desgracia—la ARTILLERÍA es un «elemento de gobierno». Los ARCABUCES y CAÑONES de la BATALLA

de Toro (1.° marzo 1476) asientan mejor las *bases* de la moderna sociedad española, que las Siete Partidas nunca hasta entónces observadas del Rey Sabio. Más tarde (1516) el duro Cardenal Cisneros al abrir el balcon para «convencer» á los magnates insolentes, lo que les muestra al pié de su palacio es una excelente batería rodada en disposicion de hacer fuego.

Es notable la coincidencia de esta batalla de Toro con la batalla de Morat (tambien 1476) que dejamos arriba mencionada, y con la muerte del general veneciano Coleone, á quien Daru pretende que se debe la prioridad de *rodar la artillería al campo de batalla*, suceso que Daniel da en 1428; Villaret en 1431; que otros atribuyen á *Pedro Navarro* en 1512; pero que ordinariamente se fija, como veremos, en 1494.

Las reformas producen reformas: el cañon *movilizado* y *sitiador* compite y combate con el que se ve ya estrecho en las vetustas torres; los baluartes (V. e. v.) apuntan en la traza del ingeniero; y en el sitio de Fuenterrabía del mismo año 1476, dicen algunos que aparece la moderna y cautelosa trinchera en zig-zag.

La táctica inevitablemente se reforma. Las armas de fuego truenan á caballo. En un combate que el famoso maestre de Alcántara D. Alonso de Monroy riñó victorioso con los portugueses (1476) entre Alegrete y Olivenza, nos lo dice el cronista Maldonado: «Traya el Maestre 80 escopeteros á caballo (repárese que la fuerza total era 300 ginetes y 200 peones) estos harian murian mucho daño en los contrarios, que como la obra era *nueva*, púsoles mucho temor, en especial á la gente portuguesa de á caballo que era la mejor».—«Esta victoria ganada puso gran miedo en toda la tierra y trayan por refran, guarte del ciego que trae hombres de hierro y truenos á cavallo». (*Mem. hist. esp.* T. VI, página 102).

Poco diremos de la *Conquista de Granada* (1482-1492) por sobrado conocida. En Ronda (1485) Loja y Moclin (1486) Málaga sobre todo (1487) Baza (1489) la artillería, en compañía de los antiguos ingenios, abrevia sitios, es manejada por hombres especiales y arrastra un material para entónces increible.—Trascribiremos algunas citas curiosas de un antiguo cronista, casi desconocido hasta hace poco.

Refiriéndose á Loja (1486) dice: «porque finalmente fueron tantos é tan rezios los conbates que con la artillería se dieron á los adarves de Loxa, é las muertes de los moros que salian á las escaramuzas é las pellas de fuego que les echauan en la cibdad, con que les quemauan las casas, las gentes, los bastimentos y municiones, que los moros se dieron á partido»...

Estas pellas incendiarias conservan cierto aire de fuego griego; pues las bombas modernas aún no se habia inventado.

En Moclin (1486) es más explícito el texto: «Fué tan rezia la batería que se le dió, que en dos dias é una noche no pasó momento sin que se oyesen truenos del artillería, é los maestros della tiraron una pella confaçionada por el ayre, de las que yuan lançando centellas de fuego; é por caso fué á caer en una torre donde los moros tenian toda su pólvora é bastimentos, é alcançando una centella donde la pólvora estaua, la quemó toda, con todas las provisiones que tenian, los quales, visto tan súpito daño, diéronse á partido»...

En Velez Málaga (1487) á pesar de los 4.000 gastadores «son tan ásperas las sierras, que no pudo pasar la artillería, ni la gente del exército podia andar más de una legua cada dia, é acabo (al cabo) de diez dias quel Rey llegó, allegaron mill é quinientos carros de artillería menuda (sic) é todos los tiros gruesos no los pudieron en ninguna manera subir la sierra de Antequera». (Barrantes Maldonado.—*Ilustr. de la casa de Niebla*).

Rendida Granada, España, con su habitual imprevision, arrinconó en el interior sus armas de toda especie, como si nunca más hubiera de usarlas. En 1499 ya se rebelaron los indóciles moriscos: y á pesar de las enérgicas resoluciones de los *Reyes Católicos* (1496) para el armamento del pais, este, sordo á su conveniencia, siguió en el interior por espacio de dos siglos tranquilo y desarmado. Consignemos aquí que desde esta guerra de Granada principia con el célebre *Francisco Ramirez de Madrid*, muerto en la accion de Monarda (18 marzo 1501) contra moriscos rebelados, la lista cronológica, sin interrupcion hasta nuestros dias, de los jefes supremos ó directores de artillería. Los anuarios del cuerpo suelen encabezarla con Diego Rodriguez Zapata en 1406. Teniamos, pues, director, pero los franceses, antes de aquel tiempo en el reinado de Luis-XI (1461-1483) contaban cuatro fundiciones en Amiens, Orleans, Paris y Tours, de donde salió el célebre tren de artillería que llevó á Italia su hijo Carlos VIII.

—

Desde este punto es ya ocioso en realidad hablar en España, es decir, en su *territorio*, propio y peninsular, de artillería como arma, como ciencia, ni como cuerpo. Es verdad que en los tumultos de las *Comunidades* (1520) juega pasi-

vamente en Medina del Campo, como gran PARQUE, y aun más pasiva y desdichadamente en los atolladeros del triste *Villalar*; pero, repetimos, la ARTILLERÍA ESPAÑOLA en los tres conceptos arriba mencionados, no hay que buscarla durante los siglos XVI y XVII en la *Península*, sino en América, en Italia y en Flandes, por donde se esparció, á vuelta de gran cosecha de laureles, toda la savia vigorosa de aquella España inagotable y aventurera.

En 1494 se abre nuestra larga y brillante epopeya con la marcha del GRAN CAPITAN á Italia. En el mismo, y por acuerdo y asombro comun de todas las historias, se vió pasar por los Alpes y recorrer la Italia el TREN más imponente DE ARTILLERÍA, conocido desde su invencion y que completaba el brillante y fastuoso ejército de Cárlos VIII rey de Francia: 140 PIEZAS DE BRONCE acompañaban á 3.600 PEONES franceses y 8.000 suizos con enorme *valetaille* é IMPEDIMENTA. Las historias nos hablan con sorpresa de aquella ARTILLERÍA DE BATALLA, móvil ya, MANIOBRERA, en sus carruajes atalajados con caballos, constituyendo definitivamente ARMA, es decir, parte TÁCTICA é integrante de un verdadero EJÉRCITO DE OPERACIONES.

Lo conocido de todos aquellos hechos nos releva de entrar en pormenores. Sólo insistiremos en una amarga reflexion, tambien apuntada en el art. INSTRUCCION MILITAR (V. e. v.) que no abona por cierto la prevision, ni la profundidad de los hombres de Estado de aquellos tiempos; y que pudo ser, con otras, raiz y causa de lo infecundo de nuestras glorias, de lo espantoso de nuestros desastres.

La España de CÁRLOS V y FELIPE II no veia más sino que era señora de América, de Italia y de Flandes, manantiales, al parecer inagotables, de oro la primera, de opulencia y de civilizacion las otras dos. No parece sino que un espíritu ciego y desatinado animaba á aquellos singulares republicos en la obra constante y peregrina de engrandecer y hasta embellecer nuestras *colonias* á expensas de todas las fuerzas vitales de la *metrópoli*. Ya que de vez en cuando se trajo á España algun cuadro, algun libro precioso, alguna reliquia de Santo, parece, á primera vista, que pudo traerse á la par algo de eso que constituye la verdadera FUERZA de un estado varonil, algo de ARTE MILITAR (V. e. v.) el cual, por más que se diga, es lo que en el fondo realmente la constituye. Pues nada de eso: y concretándonos á la materia de este artículo, sabido es que en los dos siglos de nuestra gloria militar, *Milan* fué constantemente nuestro ESTABLECIMIENTO CENTRAL DE ARTILLERÍA.

Todos los esfuerzos, muy patrióticos y loables, de *Clonard*, *Ros*, *Sialas*, etc., para citar fechas —no más que fechas—de ESCUELAS DE ARTILLERÍA en *Búrgos* 1559, en *Sevilla* 1591, en varias partes... lo que consiguen es confirmar nuestra desconsoladora aserción. ¿Merecen sériamente el nombre de ARTILLERÍA, ni de MAESTRANZA, ni de ESCUELA, unas cuantas LOMBARDAS arrinconadas y mohosas, al cuidado de unos pocos *menestrales*, nunca pagados ni atendidos, que por rareza se llamaban ARTILLEROS?

Salgamos, pues, de la Península, si hemos de buscar ARTILLERÍA, es decir, artillería que TIRA, que COMBATE, que se perfecciona. La encontraremos por todas partes.

Y antes que en ninguna, citemos por importante la terrible y destructora aplicacion de la PÓLVORA á las MINAS DE GUERRA, hecha por primera vez, indisputablemente, por el célebre *Pedro Navarro* en el *Castel del Ovo* de Nápoles (21 mayo 1503).

La ARTILLERÍA, y más especialmente la ARCABUCERÍA española truena victoriosa en Cerinola, Seminara, el Garillano (1503) en Oran (1509); y en 13 setiembre 1515 el cañon francés en Marignano, como dicho queda, anuncia á los suizos que deben ya reformar, aquella TÁCTICA espesa y FALANGISTA, tan celebrada y copiada en Europa, con que en 1476 dieron cuenta de la brillante caballería de Cárlos el Temerario.

Pasemos por alto el movimiento de las Comunidades en Castilla (1520), en que, como hemos dicho, la embarazosa ó quizá desleal artillería de Padilla contribuyó poderosamente á la sangrienta rota de *Villalar* (23 abril 1521); pero justo es añadir, por lo curioso, que con ARTILLERÍA guarneció su casa de Toledo, como si fuera un REDUCTO, la interesante y esforzada *Doña María*, viuda del infortunado comunero, que en ella se sostuvo desde 25 octubre 1521 hasta 3 febrero 1522.

Pero pronto los últimos crujidos de la guerra civil son cubiertos por el CAÑON DE PAVÍA, que truena en 24 febrero 1525, publicando la derrota y la prision de un *Rey caballeresco*. Hay algo aquí que parece «destino» y que conviene notar. Esos mismos franceses de las 140 *piezas* en 1494, son vencidos dos siglos ántes por los ARQUEROS ingleses en Crécy, Poitiers y Azincourt; llevan ahora larga série de descalabros, singularmente este de Pavía, debido en gran parte á los terribles ARCABUCEROS españoles; y sin embargo

á la sazon todavia cultivan rutinarios la ESPADA, y lo que es más singular, la BALLESTA!! Esto no lo decimos nosotros, lo dice MONTLUC: «*Il faut noter que la troupe que j'avais n'etoit que d'arbaletriers*».

Por largo tiempo sigue retumbando en Italia el CAÑON ESPAÑOL; pero, entiéndase bien, no siempre *fundido* en España, ni aun manejado muchas veces por los españoles, sino por alemanes á los que en este siglo era costumbre militar, confiar la guarda y conduccion de *las artillerias*.

Despues de nuestras famosas PUNTAS por Hungria (1532) con amagos á la misma Constantinopla, donde los CUADROS españoles, á la moderna, con ARTILLERIA EN LOS ANGULOS, escarmientan á la caballeria turca; despues de la conquista de Túnez (1535) apogeo de la gloria de Cárlos V, que mandó fundir los *Doce Apóstoles* (cuya nombradia se conserva en Austria) para su victoriosa expedicion; la guerra floja ya en Italia, escoge para los españoles y sus constantes proezas nuevo y más lejano TEATRO como luego veremos.

Mientras los turcos saquean á Gibraltar (1540) siempre desguarnecido, un cuerpo español ayuda al invicto Emperador á subyugar á sus revoltosos vasallos y compatriotas de GANTE (24 febrero 1540); otro ejercito participa de su ROTA en ARGEL (6 octubre 1541) y la artilleria española defiende á PERPIÑAN (desde 26 agosto hasta 4 octubre 1542) contra la *furia* francesa. Por entónces, que FELIPE II ya comenzó á gobernar la España peninsular como Lugarteniente, con el duque de Alba por mentor, el Emperador nombraba en Cremona CAPITAN GENERAL DE LA ARTILLERIA al marques de *Mariñan* (18 junio 1543). En el ejercito magnífico y poderoso, no por el número sino por el NERVIO, que Cárlos V juntaba contra la *Liga de Smalkalda*, esto es, contra el protestantismo aleman, no hay que decir que la ARCABUCERIA española formó el duro NÚCLEO, la COHORTE PRETORIANA del moderno *César*. El EJÉRCITO de la *Liga* (1546) no era por cierto despreciable: á 70.000 infantes y 15.000 caballos acompañaban 120 CAÑONES DE BATALLA, con 800 carros y 6.000 GASTADORES. Sabido es que por entónces se hacian juntos los SERVICIOS de ARTILLERIA y de INGENIEROS. El celebre CAÑONEO—que asi lo llama ya la historia—de *Ingolstadt* (1546) descuella en aquella guerra, notable por las lentitudes estrategicas del DUQUE DE ALBA, el moderno *Fabio Cunctator*; y al fin la decisiva victoria de *Mühlberg* (24 abril 1547) que pone el sello al heroismo español, disuelve el ejercito colecticio de los protestantes. 500 PIEZAS DE ARTILLERIA, trofeo digno del victorioso Emperador, son repartidas en lotes iguales entre los Paises-Bajos, Italia y España.

Por vicisitudes de fortuna, y por la singular ORGANIZACION militar de aquellos tiempos, el monarca que hacia tan espléndidos regalos, se veia al poco tiempo guardado solamente por sus bravos españoles; más adelante (en abril 1552) enfermo y fugitivo de *Inspruck*, ante el amago de un traidor, y en el mismo año al frente de otro poderoso EJERCITO, combatiendo furioso, pero en vano, los muros de *Metz*.

Ante ellos palideció la estrella del invicto Emperador, que, sufriendo estóicamente los achaques de una decrepitud prematura, revolvia en su mente acongojada la idea de su retiro monacal concebida, segun MIGNET, filosóficamente en el brillante apogeo de su vida y de su gloria, á la vuelta triunfal de Túnez.

Nos hemos complacido en repetir el nombre de *Cárlos V* tan histórico y tan MILITAR, porque en el, en sus CAPITANES, en su *época* arraiga, no sólo la ARTILLERIA, sino la MILICIA MODERNA de España y de Europa.

En cambio saltaremos á piés juntos por el reinado de su hijo, aunque se abra con las páginas de *San Quintin* y *Gravelinas*; aunque en su larga duracion se desarrollasen, como en drama sangriento y conmovedor, los principales episodios de nuestras *guerras de Flandes*. Interesantisima su época bajo los dos puntos de vista MILITAR y POLITICO, no ofrece capitulo formal en la historia somera y exclusiva, que vamos reseñando, de las ARMAS DE FUEGO. Sólo por incidente puede anotarse la invencion de las BALAS MENSAJERAS en el sitio de Stennwick (1554); la de las BOMBAS en el de Wattendock (1588) perfeccionada en el de Lamothe (1633) segun Maizeroy; la introduccion TACTICA del MOSQUETE en nuestros TERCIOS, que la Europa atribuye (1568) al implacable vencedor de *Gemmingen*.

Respecto á las ARMAS llamadas MANUALES, afortunadamente podemos ser ménos severos que al censurar la imprevisora y culpable negligencia en la *fabricacion* DE ARTILLERIA. La aptitud tradicional en España para las *artes* del ARCABUCERO y ESPADERO se confirma con documentos, y sobre todo con los bellos ejemplares que guarda nuestra rica y preciosa ARMERIA REAL.

—

A últimos del siglo XVI comienzan á aparecer *Tratados* ya TÉCNICOS, DIDACTICOS ó CIENTIFICOS debidos á la pluma de artilleros españoles.

Rompe la marcha el conocido DON DIEGO DE ALAVA Y VIAMONT, (nacido en Vitoria, 1557) con

su *Perfecto capitan*, impreso en Madrid 1590. En las *teorías*, Alava corrigió y mejoró las del célebre veneciano *Nicolás Tartaglia*.

De Luis Collado, que no sabemos si era español de Italia ó italiano de España, apareció en 1586 la primera edicion italiana, y su *Plática manual* en castellano se imprimió en Milan 1592.

El *Breve tratado de Artillería* de Lázaro de la Isla (Madrid 1595), hoy muy raro, vino á vulgarizar en la Península la artillería y la pirotécnia.

Y por cierto que hemos de aprovechar la comprobacion que este autor nos ofrece, de nuestras opiniones algo rígidas acerca de la escasa diligencia con que en el siglo XVI se trató en España, es decir, en la Península la importante cuestion de la artillería. El autor se precia de descubrir en su librito varios de los entónces llamados *secretos*, que se reducian á alguna variante en la elaboracion de fuegos artificiales y mixtos incendiarios, ó á sustituir el pergamino á la cotonía de los cartuchos, y justifica la publicacion de su libro en este párrafo del prólogo: «Y viendo *la falta que en estos reinos habia de artilleros*, pues siempre que Su Majestad queria hacer alguna armada ó empresa, se enviaba en Alemaña y otras partes *para tenerlos*, me ofrecí á Su Majestad y á su Supremo Consejo de Guerra de tener *escuela de esta arte*, y asi con su real cédula y con el favor de dicho señor Capitan General (D. Juan de Acuña y Vela á quien el libro va dedicado) no sólo he mostrado á muchos que agora cumplidamente sirven este oficio, etc».

Efectivamente ya por aquellos tiempos Don Cristóbal Lechuga aparece como *reformador* de aquella artillería, para nosotros hoy incomprensible. No se sabe qué admirar más, si la manía de multiplicar calibres, ó la riqueza de fantasía en inventar tantos nombres estrambóticos para una sola cosa, para un simple tubo, que solo puede variar en longitud ó en diámetro. Nada ménos que á 160 subian las distintas especies y sub especies de piezas, por la forma varia de calibres ó recámaras, y Collado nos da idea de tamaña confusion, asegurando que para servir las solas piezas del Castillo de Milan se necesitaban mas de 200 juegos de armas diferentes!! Nada, pues, nos debe sorprender cuanto leemos en los contemporáneos, los minuciosos detalles para cortar la cuchara, esto es, para calcular la carga.

Lechuga—como Cervantes con los libros de Caballería—dió al traste en llano estilo con aquel fantástico escuadron de áspides, dragones, basiliscos, serpentines, pelícanos, sacres, falconetes, gerifaltes, ribadoquines, esmeriles, pasadores, culebrinas, despertadores, siflantes, trabucantes, rifadores, rebufos, crepantes, berracos, etc.

Y si estos nombres ó apodos no pareciesen bastantes, otro artillero español y contemporáneo, Diego Ufano, en su *Tratado de Artillería* (Bruselas 1613) traducido al francés y aleman, y conocidísimo en Europa, nos hablará del pedrero refusado, compago, batemuro, quebranta-muro, despacha-caminos, parasuso, cerbatana, mosqueador, chirlon, tentador, visitante, firgador, etc., etc. Todos estos eran *especies*, muchas de ellas sinónimas, correspondientes á los dos grandes *géneros* de bronce y de hierro, que segun Ufano se llamaban en Castilla piezas de cámara y piezas de braga; y además «los dichos cañones y sus partes pueden ser reforzados, comunes y sencillos, y tambien encamarados y de relex, de caña sencilla y encampanados,» (V. Bastardo). Ciertamente debia necesitarse mucho ingenio y estudio para tamaña complicacion.

Reunidos á la sazon, como hemos dicho, los servicios de artillería é ingenieros, al paso que Lechuga simplificaba y perfeccionaba aquella, inventaba las atrevidas baterías de contraescarpa y las enterradas en el ataque de las plazas, estrenando estas últimas en el sitio de Cambrai, con maravilla no sólo del *conde de Fuentes*, sino del mismo Gobernador rendido, señor de *Balagni*. Como tracista (V. e. v.) puede verse su sistema de fortificacion en la obra posterior que generalmente se atribuye al marqués de Leganés, titulada *Escuela de Palas*.

Por su parte Ufano, entre las ideas útiles que merecian aplauso de Don Luis Velasco, *general de artillería* en Flandes hácia 1599, hace descollar la de un tren de puentes, perfectamente acomodado á los pantanos de la Frisia, y una barca-puente de tan ingeniosa disposicion, que servia no sólo para sorpresas á las orillas del agua, sino para escaladas de plazas con fosos que la tuviesen.

—

Interrumpiremos esta reseña científica con una observacion que aquí tiene su puesto cronológico, y puede servir de compensacion á la mortificante veracidad con que hemos confesado en el siglo XV la superioridad de la artillería *francesa*.

Desgarrada á la sazon la poderosa Francia por guerras civiles, con visos de religion, y que España atizó con escasos medios y funestos resul-

tados ¿quiere saber el lector el número de PIEZAS DE ARTILLERIA que sumaban los dos bandos en el CAMPO DE BATALLA de IVRI en 1590? Pues, por confesion unánime de los historiadores franceses, el número se reducia á *diez*. Y no hay que maravillarse: diez años despues, en 1600, todavia se mermó en *cuatro*: el TREN lo constituian *seis piezas*!

Aquí los historiadores TÁCTICOS (léase Rocquancourt, Carrion y otros) hacen una pausa y se entregan á profundas consideraciones sobre los talentos y las «virtudes» de su ENRIQUE IV (otro ídolo francés como el *Roi Chevalier* de Pavia) y se pasman de la perspicacia con que *movilizó* su ejército, desembarazando de esa IMPEDIMENTA de *artilleria*, que siempre ha estorbado á muchos sabios, y que todavia enoja al buen GUIBERT en 1773 por haber *retardado los progresos de la* TÁCTICA.

Esto—digámoslo crudamente—son repeticiones y lugares comunes. Si al historiar en TÁCTICA y en MILICIA se llevase por luz el criterio, y no una idea tenaz y preconcebida, se evitarian esas vulgaridades de que la ARTILLERIA y la CABALLERIA (V. e. v.) son *embarazosas*, y que su fomento señala épocas de *decadencia en el arte*. El *Bearnés*, como dicen los franceses, si andaba tan escaso de CAÑONES en 1600, no era por adivinaciones *tácticas* ó por restaurar las excelencias de la LEGION ROMANA, sino buenamente porque no tenia por entónces un maravedi, ni quien se lo diese. La prueba es que en cuanto fué REY DE FRANCIA «propietario» y no REY DE NAVARRA «pretendiente», en cuanto encontró un buen administrador como SULLY, no tuvo mezquindad ni repugnancia por la ARTILLERIA; y al morir asesinado por Ravaillac en 1610, los mismos historiadores concuerdan en que tenia echadas las bases de ORGANIZACION para un EJÉRCITO, que entre MILICIAS PROVINCIALES y EXTRANJERAS pudiese elevarse á 165.000 hombres, 16.000 caballos y 150 PIEZAS. El rey de Francia tenia en 1600 con las 6 *piezas*, que hemos dicho, un EJÉRCITO PERMANENTE de 2637 caballos entre *Gardes du Corps*, *Gendarmes* y *Carabins*, con 4.100 infantes de guardias francesas y suizos. La GUARNICION más fuerte era la de *Calais*: 400 hombres. *Metz* tenia por junto unos cuantos PLANTONES, que pagaba de su sueldo el mismo gobernador. Los protestantes por su parte no estaban más holgados. (CARRION NISAS.—*Essai d'une hist.* etc. T. II, pág. 22).

Toda guerra civil larga y encarnizada presupone mal estar anterior, pobreza en el erario, desquiciamiento general de la ADMINISTRACION; no es, pues, la sazon más oportuna de erigir costosas MAESTRANZAS, ni *fundir* muchos CAÑONES.

Insistimos en esta rectificacion histórica, porque ciertos hechos mal presentados engendran luego inexactitudes, que no son meramente de lenguaje, al decir que la ARTILLERÍA, la CABALLERIA y la FORTIFICACION son *auxiliares* ó *accesorias*, sino que bastardean y conculcan los más sólidos principios del verdadero ARTE MILITAR (V. CABALLERÍA y FORTIFICACION).

Cuando á FELIPE II por aquellos tiempos (1589) acongojado con los MOTINES y los horrores de FLANDES, le presentaban *los del su Consejo de Guerra* proyectos y mejoras de REALES ORDENANZAS, el prudente monarca, desviándolos con amarga sonrisa, contestaba: «no son Ordenanzas lo que necesitamos, sino dinero».

Convengamos, pues, por deplorable que sea, en que si al poco dinero ó á su mala distribucion, se debia el singular decremento en 1600 de la ARTILLERÍA y de la MILICIA francesa, á causas análogas más crónicas todavia y más incurables en España, deben achacarse gran número de torpezas, tropiezos y desastres.

Como apoyo de nuestro aserto, y prueba del incalificable descuido con que la Metrópoli miraba la ARTILLERÍA, copiaremos textual el siguiente pasaje de CLONARD: «Reemplazó á Don Juan de Acuña y Vela en el cargo de la ARTILLERÍA *peninsular* el conde de Villalonga: y no pudiendo mirar con indiferencia que, siendo los españoles tan dispuestos para el servicio de esta arma, sufriese el cuerpo el bochorno de *apelar á los tudescos*, que no siempre eran tan peritos, que no fuese necesario despedirlos despues de irrogar grandes gastos al erario; lo manifestó á aquel gran soberano y se establecieron las escuelas de Barcelona, Coruña, Lisboa, Cádiz, Gibraltar, Málaga y Cartagena; pero tan *mezquinamente dotadas*, que no se dió á los maestros *otro sueldo* que la misma cédula de preeminencias, ni se obtuvo *un solo fundidor* en la MAESTRANZA de Lisboa. Sin embargo, Villalonga no desmayó en su propósito y cuando ocupaba ya el trono Don FELIPE III, pidió al rey en 5 de abril de 1600 y en 21 de enero de 1602, que á estas escuelas se les diese más latitud, dotándolas con 6000 ducados, y que de Flándes y Alemania *viniesen fundidores* que enseñasen este ARTE; porque á cada paso se veia apurado el gobierno para satisfacer los pedidos de piezas».

«Remitió S. M. estos papeles á una *junta* que se tuvo *en casa de su confesor*, y despues de examinarlos, dió su dictámen del modo siguien-

te: «Aunque lo de las escuelas es muy forzoso y conveniente que V. M. lo mande proveer, *porque van faltando artilleros*, parece que *por ahora se puede suspender este gasto*». Al conocer Villalonga tan contradictorio dictámen, volvió á solicitar en 14 agosto 1604 que al ménos se estableciesen enseñanzas en Valladolid, Granada y Avila, rehabilitando la de Sevilla, supuesto que las demás se habian hecho insignificantes; y pasando esta demanda al Consejo de la Guerra, se resolvió en 14 de marzo de 1605 que primero se perfeccionase la de Búrgos y se restaurase la de Sevilla, pudiendo crearse otras dos en Avila y Bilbao, con la dotacion de *dos artilleros maestros* á razon de *diez escudos* mensuales y un jefe de escuela con *veinte* gozando todos de alojamiento..... Con el trascurso del tiempo todas estas escuelas *se redujeron á la nulidad*; y en los reinados de los dos últimos monarcas de la dinastía austriaca *apénas teniamos en la península oficiales y artilleros* para el servicio de los ejércitos y plazas de guerra». (Clonard. *Memoria histor. de las esc. mil.* 1847, *pág.* 22).

El lector que conozca la Corte de España en 1600 no se maravillará de que los asuntos *técnicos* de artillería se despachasen en *la celda del confesor de S. M.*; pero si quiere profundizar el porqué *se podia suspender este gasto*, acudirá á las curiosas apuntaciones que dejó manuscritas Luis Cabrera, el cual como *cronista de S. M.* bien sabria lo que pasaba. A la sazon aunque la «historia» da por rey de España al Señor Don Felipe III, quien verdaderamente reinaba, puesto que la *firma real* llegó á tener, era el *duque de Lerma*. Este privado insaciable, por «anunciar la llegada de la flota de Indias» en abril 1599 recibia de propina 50.000 ducados, y en febrero de 1600 «por igual servicio» 100.000... «no obstante lo susodicho—añade mansamente *Cabrera*—se trata con los hombres de negocios de hacer un asiento» lo que ahora decimos contratar un empréstito, ó con más elegancia, apelar al crédito.

El buen duque, que era visiblemente un sumidero de ducados monetarios, en el solo año de 1600 tenia compradas tres villas en 100.000; andaba en compra de otras dos con treinta lugares de jurisdiccion por más de 200 cuentos; resucitaba un pleito de tiempos de Don Juan II y pedia simplemente «lo vencido desde entónces» que subia á 500.000 ducados; compraba la casa de Camarasa en Valladolid por 80.000; luego se «la vendia al rey» y se quedaba de Alcaide perpétuo con 4.000 de salario. En julio de 1601 recibe una merced de 60.000 ducados de renta en Nápoles y 12.000 en Milán; en setiembre del mismo año por el «parto de la reina» una sarta de perlas de 30.000, y miéntras el rey de España *pedia limosna*, literalmente, *Lerma* en 1602 compraba la villa de Valdemoro en 120.000 ducados y todavía le quedaba para querer comprar Getafe y los Carabancheles... Por otra parte Felipe III, en 1600, señalaba 300.000 ducados anuales al *emperador de Austria* para la *guerra de Hungria* contra el Turco, miéntras los franceses amagaban á Perpiñan y los tercios de flandes se amotinaban por falta de pagas... pero basta.

Queda justificada la imposibilidad de atender á la artillería, y el confesor de S. M. está en lo seguro al informar que «*por ahora se puede suspender ese gasto*» puesto que mal podian hacerse tantos á un tiempo.

—

Siguiendo con nuestra reseña por el siglo XVII adelante, el lector algo versado en historia no se sorprenderá tampoco de encontrar la artillería técnica ó científica, como la fortificacion, como el arte de escuadronar, ó llámese táctica, en manos de los Jesuitas. Las matemáticas entónces constituian parte integrante, exclusiva del arte militar; y aquellos religiosos apoderados en España, como en todas partes, de la enseñanza, la hacian salir con su innegable talento del estrecho círculo en que ya se sentia ahogada. De aquí la extrañeza de un *P. Camasa*, que *leia de Re Militari* en el colegio imperial de San Isidro, dar lecciones semanales de milicia (1635) al rey Felipe IV (que las aprovechó bien poco) y acompañar, casi como jefe de E. M., al célebre marqués *de Leganés*, y jugar como aventajado ingeniero y artillero en la batalla de Nordlingen. Y no era solo en su tiempo el tal P. Camasa: suena otro *P. Ricardo*, tambien matemático; otro *P. Isidro de Monzon* ingeniero real en Galicia; otro *P. Rojo* que andaba allá por Olmutz y conocidas son las obras del *P. Genaro Afflitto* del *P. José Casani*, del *P. Lafaille*, del *P. José Zaragoza*, del *P. Vicente Tosca*, etc.

Al lado de tantos Jesuitas artilleros é ingenieros, los legos no hacian figura muy airosa. De un *Julian Firrufino* italiano, hay manuscritos sobre artillería en la Biblioteca Nacional; y tambien se sabe que dirigió alguna escuela vergonzante de las que ya dejamos mencionadas en el siglo XVI. Su hijo *Julio César Firrufino*, matemático tambien, imprimió *El Perfecto Artillero* en 1648, obra á la que sirvió ántes como de

prólogo otra titulada *Plática manual*, en 1626, que, segun Rios, se recogió de real órden «porque no se divulgasen sus secretos». Este *Julio César* dirigió á su vez una Academia fundada por real cédula de 1.° abril 1600 y trasladada de Valladolid á Madrid en 17 octubre 1608; pero lícito nos será dudar de la *prosperidad* del establecimiento, al ver que por 18 *ducados*, y en su propia posada ó habitacion, *explicaba* artilleria *á los niños desamparados*, para dedicarlos luego al ejército. Con este alimento no es de extrañar que la pobre Academia corriese valetudinaria todo el siglo XVII, aunque explicasen luego *Caduca* y el *P. Afflitto*, y aunque se reformase en 1663, 64 y 83, para morir de inanicion en 16 julio 1697. Conste, sin embargo, en corroboracion de lo arriba dicho, que miéntras esto sucedia en Madrid, existian grandes y verdaderos ESTABLECIMIENTOS DE ARTILLERÍA española en MILAN y BRUSELAS; ESCUELAS y COLEGIOS verdaderos MILITARES *para españoles* en Nápoles y Sicilia.

Varios manuscritos se conservan de este siglo sobre artilleria en las bibliotecas públicas; del capitan *Martin Gaston de Isabat* (Amberes 1623); *La Alvaradina* de *Espinel de Alvarado;* otros de *Ceron*, citado por Salas; de *Hernando del Castillo*; de *Antonio Gonzalez*, citado tambien por *Salas* y *Rios*, etc. Las obras impresas son de *Andrés Garcia de Céspedes* (matemático) 1606; *Francisco Barra* (catalan) 1642; *Sebastian Fernandez de Gamboa* 1671, y un *Morasca* que Diana cita en su catálogo, pero que no conocieron *Rios* ni *Salas*.

Estos dos breves historiadores de ARTILLERÍA recomiendan especialmente, por lo atrevido de su invencion y lo profundo de su ciencia, al *Don Antonio Gonzalez* cuyo manuscrito hemos citado y á *D. Juan Bayarte*, hábil INGENIERO á la vez, que á últimos del siglo XVII ocuparon la atencion con su rivalidad científica, que vino á redundar en pró de la CIENCIA y del SERVICIO. El siglo se cierra con el fecundo *D. Sebastian Fernandez de Medrano*, cuyas obras sobre ARTILLERÍA FORTIFICACION y otras materias, repetidamente impresas, son muy conocidas para detenernos á mencionarlas.

Hácia 1630, da CLONARD en su *Hist. org.* T. I, pág. 52, la *invencion* de la ARTILLERÍA DE MONTAÑA en el texto que copiamos literal: «En el diario del sitio de la plaza de Cassal de Monferrato, puesto por el ejército español de Lombardía al mando del célebre marqués de los Balbases, en el año 1630, diario que forma parte de los papeles históricos de este año en la Biblioteca Real (*Estante H. Códice* 64, *folio* 148) se dice que el INGENIERO MAYOR, *Tarragona*, persona de grandes partes y experiencia hizo un género de cañones, que con una libra de pólvora tiraban cuatro de bala y eran portátiles; que una caballería llevaba la PIEZA y al ARTILLERO y se volvian á cualquier parte sin dificultad. Segun este relato, sobre cuya veracidad no hay motivo de duda, porque si bien algunos soldados viejos atribuian esta invencion al príncipe de Orange, no se ha visto hasta el dia ningun dato que justifique esta opinion, la *artillería de montaña*, cuya importancia á nadie se oculta, *debe reconocer á España por su cuna*».

—

Saltando ahora del campo DE LA CIENCIA, si tal podia llamarse, al campo DE BATALLA, encontraremos la ARTILLERÍA á mediados del siglo XVII con corta diferencia como á mediados del XVI. El MATERIAL, más ó ménos abundante segun las circunstancias, pero el PERSONAL todavía sin crear. Unas veces obreros ó MECÁNICOS puramente civiles, otras suizos, otras alemanes, siempre temporeros y allegadizos, constituian la *práctica* correspondiente á la *teórica* de los jesuitas y *mathemáticos* que acabamos de mencionar.

Hay, sin embargo, en la historia de este siglo XVII una debilidad literaria que debemos hacer notar imparcialmente. Para los escritores alemanes, y aun para muchos franceses, sólo descuella una figura militar en el centro de la GUERRA DE TREINTA AÑOS (1618—1648) que absorbe despótica y exclusiva toda la primera mitad. Esta figura es la de *Gustavo Adolfo*, rey de Suecia. Sea por su cualidad de campeon protestante, sea porque efectivamente le rodea como soldado una aureola de gloria, ello es que no hay virtud, ni talento militar que no se le achaque. Católicos nosotros, y españoles por añadidura, que conocemos de cerca á *Ambrosio Spinola*, al *Cardenal Infante* y otros que poco le precedieron, sentimos algun recelo de exageracion al leer las epopeyas de *Schiller* y demás en loor del gran Capitan sueco. Advertimos esto porque es de rúbrica en las historias atribuir á *Gustavo*, entre sus altas é indisputables dotes militares, la de *regenerador* de la TÁCTICA y especialmente del *uso* de LA ARTILLERÍA DE BATALLA. El aligeró, recortó, clasificó las PIEZAS; él inició con instinto algo profético la CONCENTRACION *napoleónica* de enormes BATERÍAS; él, en fin, hizo *rodar* 800 *piezas*, segun Moritz-Meyer, como DOTACION de 30.000 hombres escasos. Mayern, aunque aleman, más modesto (quiza fuese católico) le asigna 116 en Regensburg, 200 en

Francfort, 300 en Nurenberg. Por otra parte *Schiller*, su Homero, ponderando la *pobreza* del monarca sueco, nos habla de CAÑONES DE CUERO. Lo hacemos constar á beneficio de inventario.

Y puesto que hemos citado á *Mayern*, le dejaremos la responsabilidad de otro jesuita polaco, que sustituyó por el TORNILLO las cuñas de PUNTERÍA. Sus palabras son: «*InJahre* 1650 *gab sie* (*eine Richtmaschine*) *ein Jesuit in Warschau am Sie bestand in einer an den Bodenstück angebrachter Schraube*».

A los polacos se atribuye tambien la BALA ROJA en el sitio de *Dantzig* en 1577; pero Carrion Nisas la da al Elector de Brandeburgo, en el sitio de Stralsund 1675. Enrique IV dicen que se apoderó de Cahors en 1580 por medio del PETARDO (V. e. v.) hasta entónces desconocido ó desusado.

Abreviemos, pasando por los tiempos de CONDÉ y TURENA, que nunca llevaron más de *una* ó *dos* piezas por cada 1000 hombres, y lleguemos con los franceses á las grandezas ó grandiosidades de LUIS XIV. Este monarca dicen que contó en sus PARQUES 7192 PIEZAS, lo cual es friolera para lo que en nuestro siglo vemos y hemos de ver; pero la artillería, como CIENCIA, no habia crecido en proporcion. En 1688 sin embargo fijan los franceses la *primera creacion* de seis compañías formales de *canoniers*, es decir, de ARTILLEROS ESPECIALES.

Entremos en el siglo XVIII en el que recibe incremento y perfeccion la ARTILLERÍA, bajo su triple aspecto de CIENCIA, PERSONAL y MATERIAL. Forzosamente hay que hablar de Francia, porque en materia MILITAR, como en todas, y en la primera mitad del siglo especialmente, sabido es que España se contentó con traducir mal del francés.

Las mejoras y adelantos de *Vauban* en FORTIFICACION y en su ATAQUE y DEFENSA, habian preparado y determinado el divorcio entre aquella y la ARTILLERÍA. Teóricamente mirado este suceso bajo el punto de vista «filosófico» de Carrion Nisas (*Hist. de l' art. mil.*) y de otros críticos, no redundó en provecho de la buena ORGANIZACION, ni del ARTE MILITAR; pero si se atiende al inmenso desarrollo material que por entónces tomaron entrambos SERVICIOS, fuera de otras causas que no son de este lugar, hay que aceptarlo por necesidad, sino por conviccion, como una de tantas derogaciones y transgresiones de principio, que la práctica impone al rigor de la teoría. La tentativa frustrada de la misma Francia en 1777, y ya en España de 1756 á 1763, para reunir en un solo CUERPO los dos ISTITUTOS, prueba que en todos los hechos de la vida suele haber ciertos obstáculos íntimos, insuperables para la aplicacion absoluta y formularia de lo verdadero ó de lo justo. Sea como quiera, desde los primeros años del siglo pasado, copiando á Francia y hasta encabezando sus respectivos ESCALAFONES con nombres franceses, los dos CUERPOS de ARTILLERÍA y de INGENIEROS tuvieron tal REORGANIZACION, que bien puede llamarse su arranque y nacimiento actual, como INSTITUTOS, como cuerpos ESPECIALES y FACULTATIVOS. Entre los numerosos Decretos y Ordenanzas que desde 1701 principiaron á reorganizar todo el ramo militar, la de 17 de abril de 1711 puede asegurarse como partida á los INGENIEROS y la de 2 de mayo de 1710 para los ARTILLEROS. En ella se crea, con el nombre de ESTADO MAYOR, el NÚCLEO FACULTATIVO del cuerpo y TROPAS ESPECIALES con el de *Regimiento de Real Artillería*, de tres batallones á doce compañías, tres de ellas de ARTILLEROS, una de MINADORES y las ocho restantes de FUSILEROS.

—

Desde aquí la ARTILLERÍA propiamente ESPAÑOLA, rotos ya los vínculos y tradiciones italianas y flamencas, teniendo que empezar por crearse los primeros elementos de MATERIAL, emprende su marcha ascendente y presurosa sin vacilacion, sin retroceso; y ora anticipándose en invencion, ora asimilándose con cauta desconfianza y estudiosa oportunidad las de otros países, llega próspera sin envanecimiento, respetada siempre por su valor y su saber en medio de nuestros trastornos, al sólido y envidiable lugar que hoy ocupa entre las potencias militares de Europa.

Resumiremos algunos incidentes más notables TÉCNICOS y ORGÁNICOS. En la declinacion ó postracion de la Francia, antes ya de morir Luis XIV, se cegaron todas las fuentes de riqueza y quedó por largo tiempo aniquilado su poderío militar: expiacion sin duda de pasadas arrogancias, guapezas y desafueros. Pero miéntras el edificio de su MILICIA se desmoronaba por el lado de la INFANTERÍA y CABALLERÍA, minado por una aristocracia frívola aunque valiente, que obtenia sus grados en los *boudoirs* de las cortesanas, los cuerpos *savants*, como ellos dicen, más austeros, más estudiosos, mantenian oculto el fuego sagrado. Así vemos en 1732 á *Vallière* dar una nueva y radical ORGANIZACION á la ARTILLERÍA, dejando CINCO CALIBRES que duraron hasta 1786; á *Gribeauval* despues (1765—1776) REORGANIZAR nuevamente y pasar de 8683 BOCAS DE FUEGO que se calculan á Luis XV á

10.000 ó más, en tiempo de Luis XVI. De 11.000 hombres constaba el PERSONAL DE ARTILLERÍA en 1776, y cuatro PIEZAS DE BATALLA de á 4, 8 y 12 por cada 1000 hombres era ya la norma TÁCTICA del tiempo de Gribeauval.

Pero á la sazon una nueva potencia se abrió paso vigorosamente por entre las antiguas de Europa, y les enseñaba por nuevos métodos á cuanto puede aspirar un ESTADO MILITAR bien constituido, en manos de un rey belicoso á la par que sabio y prudente. La antigua *Marca de Brandeburgo* no se resigna á ser miembro vulgar de la carcomida confederacion germánica, y la naciente monarquía de *Prusia* tiene la fortuna de encontrar en Federico II el REY y el CAUDILLO en una pieza. Descontada la exageracion—como ya hicimos con Gustavo Adolfo—son incuestionables los grandes y positivos adelantos que en Prusia obtuvo la COSA MILITAR. Federico, que lo pudo hacer por su doble carácter de MONARCA y GENERAL, rompió con la rutina en la ARTILLERÍA, como en todo: sustituyó á la antigua ORGANIZACION llamada de PARQUE la nueva de BATERÍAS TÁCTICAS y MÓVILES; separó la artillería DE CAMPAÑA y la DE SITIO; aligeró todo el material; lo cuidó esmeradamente y el que, en 1757, sabia triunfar en Rosbach con solas 12 *piezas* en bateria, asigna luego *diez* como DOTACION ORGÁNICA de cada 1000 hombres, segun nos dice Mirabeau.

Por más que algun francés pretenda achacar á su inevitable Luis XIV la *invencion* de la ARTILLERÍA Á CABALLO, la opinion general la fija en Prusia, hácia 1758; y realmente este último trámite de perfeccion y movilidad encuadra sin esfuerzo entre los progresos que surgieron del tiempo ORGANIZADOR por excelencia de *Federico II*. Ensayada con esperanzas en el campo DE ASAMBLEA de *Landshut* y probada con éxito en el DE BATALLA de *Reichenbach* (15 agosto 1762), segun afirma Laroche-Aymon, la ARTILLERÍA Á CABALLO prusiana mostró á los atónitos ejércitos de Europa hasta dónde una voluntad iniciadora y perseverante, sacudiendo la preocupacion ó la pereza, puede encumbrar á un pais, llevándolo por caminos desconocidos y en cuyas márgenes puede recogerse alternativamente honra y provecho. España, que por entónces principiaba á entrever que habia tierras civilizadas «más allá de Francia» antecedió á su constante dechado en la imitacion prusiana, puesto que en 1763 hacia sus primeros ensayos de ARTILLERÍA Á CABALLO. Está probado que Francia, si tuvo alguna veleidad de imitacion al volver Lafayette que la vió en Silesia hácia 1785, no la tuvo formal hasta 1791. Inglaterra la copió en 1793; y Rusia, que tan excelente la ha tenido y la conserva, la instituyó en 1794. De este pais, tan rápido casi como la Prusia en su moderno engrandecimiento, se dice que ya *Pedro el Grande* contaba en 1713 con 13000 bocas DE FUEGO. Austria, hácia 1776, perseveraba en su ARTILLERÍA MONTADA, con los artilleros á horcajadas sobre los CAJONES ó *wurtzs*. —El ARMAMENTO MANUAL, ó de infantería, desde la introduccion del FUSIL DE CHISPA en 1630 fué tendiendo á la uniformidad en todas partes. Exclusivo desde 1703 en que desapareció la última PICA, en Prusia recibió tambien mejoras de «manufactura»; pues los franceses confiesan que todavía en 1740 en su pais, el Ejército se surtia de pacotilla, sin fábricas formales. En este estado, sin grandes variaciones TÁCTICAS ni CIENTÍFICAS de artillería, cogió á Europa la *revolucion francesa*.

Entre tanto España, apénas concluida la triste GUERRA DE SUCESION, en que por ser franceses ó austriacos nos olvidamos de ser *españoles*, sufria las calaveradas del cardenal *Alberoni* (1716) ó las de *Isabel de Farnesio*, con el patriótico fin de que sus hijos tuviesen una «corona italiana». Para la expedicion de *Montemar* se ve ya embarcar un PARQUE de 110 CAÑONES y 60 MORTEROS, que sí tronaron con gloria en *Bitonto* (1734) y aseguraron la corona de Nápoles en las sienes del jóven *Cárlos III*, quizá por allá quedaron en los desastres de 1735, cuando nos hacian más falta contra los ingleses. Algunos más hubiéramos perdido, como en 1746, por buscar otra «corona siquiera ducal» para el infante D. Felipe, si Dios no hubiera tenido á bien llevarse en aquel año al monarca *español*, que murió más francés de lo que habia nacido. Con guerras CONSTITUIDAS y llevadas de aquel modo singular, no se extrañe que degeneren los EJÉRCITOS; y puesto que ni en las desdichadas *tentativas* contra Gibraltar, Argel y Portugal, ni en el funesto epílogo de aquel siglo, en la guerra contra Francia (1793-1795) en donde, por episodio, la inexpugnable Figueras con 200 piezas se entrega vilmente, ni la ARTILLERÍA, ni nadie podia hacer cosa buena; volvamos al campo de la CIENCIA, donde, tal vez á despecho del gobierno, se recogian pacíficos laureles. Desde 1710 el flamante CUERPO DE ARTILLERÍA competia con el de INGENIEROS, no sólo en ensanchar su INSTRUCCION propia, sino en vulgarizarla por el EJÉRCITO, á la sazon bastante necesitado. La creacion de cuatro ESCUELAS PRÁCTICAS y otras tres TEÓRICAS, en Aragon, Galicia, Andalucía y Estremadura, con aumentos en 1722, con reformas y refundiciones y vicisitudes varias, fué la base algo movediza de

un CUERPO, que justamente *en la paz* es cuando se nutre y desarrolla. Algun CAMPO DE ASAMBLEA, como el de 1737, que cita por *primero* en España el erudito general Sandoval; las Ordenanzas de Artilleria, no sabemos si aprobadas ó desaprobadas en 1749; otras de 1751 para las REALES ACADEMIAS MATEMÁTICAS de Cádiz y Barcelona, propuestas por el Coronel de Artilleria *D. Rodrigo del Peral*; otras ordenanzas de ejercicio (1752) base de la general de 1802, fueron desbrozando el camino y preparando la creacion del COLEGIO DE SEGOVIA, determinada en 1760 y suspendida por la guerra de Portugal hasta 16 mayo 1764. Esta es, pues, la *cuna* de la ARTILLERÍA ACTUAL, considerada como INSTITUTO CIENTIFICO, especial. Algunos artilleros quedarian todavía ayudando á los ingenieros en la Academia de Cádiz, que sobrenadó en la última borrasca ó reforma.

Cuando afirmamos que en gran parte del siglo XVIII á los dos CUERPOS FACULTATIVOS—y á algun jesuita, si se quiere—es debido que no naufragasen en España, como naufragaron otras cosas, los escasos conocimientos de ciencias MATEMÁTICAS y FISICAS, algun hombre civil, echándola de escéptico se sonreirá, tomándolo buenamente por excesivo fervor de nuestra parte. Pruebas damos en cada artículo de que no nos ciega el entusiasmo, y de que sabemos sobreponer el deber de la exactitud, por más amarga que sea, impuesto por el objeto de esta obra; pero amigos siempre de buscar «autoridad» la encontramos en un historiador de nuestros dias, el cual nos dice que la célebre Universidad de Salamanca en 1758, se opuso por la voz del fraile trinitario Fray *Manuel Bernardo de Ribera* al establecimiento de una *cátedra de matemáticas* que habia de dirigir el famoso *Don Diego Torres*, el cual, nombrado desde 1726, manifiesta en 1762 que en la biblioteca de la *sabia* universidad no habia *ni un libro, ni un instrumento matemático*.

En 26 abril 1726 se habia desairado al INGENIERO *Don Francisco Sobrecasas* que pretendió explicar MATEMÁTICAS en Zaragoza. En 28 Junio 1737 á *Don Antonio Bordazar*, que pretendia lo mismo en Valencia. En 23 Mayo 1740 á *Don Mateo Calabro* «por no permitirlo las escaseces del erario»; en 1764 á *Don Sebastian Caballero*... Al proponer al rey, en 21 setiembre 1756 el CONDE DE ARANDA la *creacion* de una ACADEMIA ó SOCIEDAD decia: «Nunca en las matemáticas ha sobresalido España y de los pocos autores que de ellas en general y sus partes detalladas han escrito, sobre ser antiguos y escasos en sus explicaciones tampoco se hallan ediciones, etc».

En cambio FEDERICO II instituia cinco ACADEMIAS (1763), no como algunas de por acá, sin *dotacion*, sin *profesores* ni *alumnos* (recordemos á Firrufino enseñando niños desamparados) sino como grandes centros, como grandes *templos* de la CIENCIA en Berlin, Könisberg, Stettin, Magdeburgo, Wesel. La comision española que por aquel tiempo *estudiaba* la Prusia (1766) hubiera obrado más «filosóficamente» aunque se le pegase algo del monarca amigo y émulo de *Voltaire*, en trasplantar esas verdaderas *reformas*, que en enredarse y enredar al ejército español en fútiles detalles de lo que entónces se principiaba á llamar TÁCTICA y POLICÍA.

La ARTILLERÍA sin embargo, y á través de los escollos de la época, siguió modesta y callada su camino. No veria con gusto (1782) que un general *francés*, el duque de Crillon, asestase 141 cañones y 33 morteros contra el pobre castillo *inglés*, de San Felipe en Menorca que coronaban 300 de los primeros y 49 de los segundos; tampoco aplaudiria el célebre *fiasco* de las BATERÍAS FLOTANTES del ingeniero *francés D'Arçon* ante Gibraltar (13 setiembre 1782); pero de su COLEGIO ya obtenia oficiales hechos, que habian de ilustrarla á principios del siglo siguiente.

Citaremos, aunque sean muy conocidos, los autores de artilleria españoles del siglo XVIII. El capitan *Don Simon Lopez*, 1703; *Don Sebastian Labairu*, 1756; *Don Lucrecio Ibañez*, 1760 ó 70; *Don José Diaz Infante* (marino), 1773; un *Don Juan Antonio Pintado*, 1782, que encontramos en el catálogo aleman de Rumpf, y que no recordamos si citan Rios y Salas, y el célebre *Don Tomás de Morla*, 1784, que mereció ser traducido al aleman por *Hoyer* y reimprimirse esta traduccion en 1821-26. Como ya hicimos observar, dos jesuitas el *P. Tomás Cerdá* (1764) y el *P. Ximeno* (1772) que sólo hemos visto citado por el francés Bardin y que fué, segun Clonard, el profesor primero que el Conde Gazola puso al instaurar el colegio de Segovia en 16 mayo 1764, escribieron tambien provechosamente de ARTILLERÍA. Respecto á las ARMAS PORTÁTILES, el *Compendio histórico de los arcabuceros de Madrid*, publicado en 1795 por *Isidro Soler*, arcabucero del rey, puede ayudar á la ilustracion de este ramo.

—

En compensacion de la prolijidad, quizá excesiva, con que hemos reseñado los tiempos en que pudiera quedar algo oscuro, olvidado ó desconocido, lícito debe ser concluir aquí este artículo descomunal.

Los hechos son ya contemporáneos, y el registrarlos es más propio de la crónica del CUERPO ó de los ANUARIOS que de esta obra. Los incidentes TÁCTICOS, como ARMA, tienen lugar más acomodo en el extenso artículo TACTICA, en que juega con las otras dos. Además en estos tiempos hay que atender tambien para la parte CIENTÍFICA de la artillería DE TIERRA, á los diarios ensayos, invenciones y adelantos de la artillería NAVAL, que, como todo lo marino, no entra en nuestro cuadro, y tambien al continuo y reiterado esfuerzo de la INDUSTRIA ARMERA civil, hoy más que nunca estimulada y fecunda en invenciones.

Desde que en 1824 se ensayó en Brest el CAÑON-BOMBERO propuesto por el coronel Paixhans, y una radical modificacion perfeccionó la artillería francesa en 1829; un movimiento progresivo de mejora, un deseo que hoy (1867) casi podria tomarse por impaciencia, empuja á la artillería de todos los países, á la solucion del eterno problema: máximo resultado en mínimo tiempo. Naturalmente, con las ARMAS PORTÁTILES, cuya reseña puede verse en el art. FUSIL, se dieron siempre los pasos primeros; de ellas pasaron al CAÑON las RAYAS y los VARIOS SISTEMAS DE CARGA por la CULATA; pero los múltiples incidentes científicos, industriales y económicos que complican la FUNDICION de enormes BOCAS DE FUEGO en número respetable, han elevado la cuestion á tal altura, le han dado tan extrañas y contradictorias proporciones, que en rigor ya casi se ha perdido de vista su planteo mismo. Primitivamente se buscó el ALCANCE y la CERTEZA del TIRO: luego la rapidez de la CARGA; pero al surgir las CORAZAS de buques y planchas de BLINDAJE aplicadas á las MURALLAS, otra nueva incógnita, la PENETRACION, ha venido á jugar con las otras tres.

Si las guerras de Italia y de Crimea avivaron la curiosidad y estimularon el ingenio, las de los Estados-Unidos y la de Bohemia en 1866 han hecho más descabellado ese que pudiera llamarse frenesí de invencion. Militares y paisanos á porfía se esfuerzan en buscar, unos la PLACA invulnerable, otros la BALA que la atraviese; estos el FUSIL de chorro continuo, aquellos la AMETRALLADORA que de un golpe eche por tierra un regimiento. Si la navegacion aérea y submarina avanzan tambien por su parte, acompañadas del FULMI-COTON y la NITRO-GLICERINA, las guerras que antes duraban siete años, luego siete meses y en 1866 siete dias, ya no llegarán á siete minutos. Los filósofos, los economistas, los miembros del Congreso de la Paz, bendicen á la Providencia por el extraño modo con que va á suprimir la GUERRA y por ende la MILICIA: los que la tenemos por honroso oficio y estudiamos la verdadera filosofía en el invariable corazon humano, estamos bien seguros de no quedar desocupados por supresion; aunque nos apesadumbre el hórrido estrago que á los pueblos se prepara, y nos arredre un poco el mayor esfuerzo de estudio, de ingenio y de valor que la guerra venidera nos ha de exigir, en justa y natural compensacion de su misma rapidez.

Hoy el estudio, no del ARTE MILITAR, sino del ramo concreto de ARTILLERÍA va haciendose laborioso hasta lo imposible por lo extenso y dislocado. La lectura de numerosos libros, folletos, revistas repugna por lo monótono. No se abre uno sin tropezar con áridas listas de ALCANCES y PENETRACIONES; con insoportables y fútiles pormenores de ejecucion; con profecías y conjeturas sobre lo que será y no será; con elogios y censuras de tal ó cual arma, y, lo que es peor, de tal ó cual fábrica y fabricante; pues por desdicha el terreno militar ya está invadido tambien por el espíritu mercantil, síntoma infalible de progreso en los pueblos, y tambien de perturbacion é incertidumbre en los ejércitos, que empiezan á dudar si los antiguos CONTRATISTAS, desdeñando por plebeyos el arroz y el tocino, ennoblecerán su negocio con los FUSILES y CAÑONES. En Inglaterra y los Estados-Unidos, enlazándose el asunto con la costosa construccion naval, ha tomado proporciones escandalosas; y el artillero en el dia, asediado por los *inventores*, tiene que tomar precauciones de otro género que las científicas, contra lo que en Europa se llama *puff* y *canard*.

Algunos pretendian entreverlo desde 1861 en aquella encarnizada lucha del cañon ARMSTRONG con el WITHWORTH, y en la moderna y diaria de la PLACA de coraza con el PROYECTIL. Fuera de eso, que enturbia un poco la materia, el progreso en artillería, más que admiracion, causa espanto. El ALCANCE indudable de esos dos cañones citados se acerca á 10.000 metros. Ya en 1865 teníamos en los Carabancheles un PARROT que alcanzaba 5.000. De este sistema se fabrican piezas de 10 á 300 libras (esto es, de 3 hasta 10 pulgadas inglesas, rayadas con 3 hasta 15 rayas, de hierro fundido y sunchados, con proyectiles expansivos por medio de un anillo fundido en la parte posterior. Un cañon Parrot de 100 libras, con 10 de pólvora en la carga, granada de 80 y 95 grados de elevacion, alcanza 8.500 yardas y su TRAYECTORIA tiene 36 segundos de duracion. Muchas de estas piezas reventaron en los ataques de Charleston y Fisher. La FLECHA, esto es, el primer PROYECTIL que con toda verosimilitud

disparó la primera CULEBRINA DE MANO, resucita (1865) en los proyectiles novísimos de Babes y y Stafford, formados por dos cilindros de diferente diámetro unidos por la base. En esta materia de PROYECTILES la invencion aturde por lo inagotable: huecos, sólidos, mixtos, cilindro-cónicos y cilindro-ojivales, con aletas ó tetones de plomo, laton, *papier-maché*, zinc, antimonio fijos y móviles; variables, como las rayas, de 2 (*Cavalli*) hasta 32 (*Armstrong*). Estas mismas ÁNIMAS, variables tambien: de rosca ó tornillo, poligonales, ovales, elípticas (*Lancaster*) espirales (*Lenk de Wolfsberg*) rayadas á la derecha, á la izquierda, con surcos, hendiduras, estrías rectangulares, trapeciales, de resalte, alternadas, contrarayas. Por la inversa, hácia 1865 buscaba, como el suizo *Curtis*, el capitan de artillería D. Manuel Herrera con éxito probable, segun decian, el medio de suprimir RAYAS, con un PROYECTIL que por sí mismo tomase el doble movimiento sin necesidad de aletas ó tetones. En 1867, miéntras los prusianos desechan el SHRAPNELL (V. e. v.) y hay muchos que piden con *Lecomte* el cañon LISO y la antigua METRALLA en BOTES, los austriacos lo perfeccionan y se aferran tambien á sus viejos COHETES. En los MONTAJES, igual diversidad para MARINA, COSTA y PLAZA. La necesidad, más ineludible hoy que nunca, de cubrir á los SIRVIENTES produce ingeniosas disposiciones, que pudieran llamarse de sube y baja como las de *Arroquia, Inglis, Moncrieff*, y TORRES y CÚPULAS giratorias mejoradas y perfeccionadas desde el monitor de Ericson. Los procedimientos de FORJA y FUNDICION varian hasta dentro de una misma fábrica ó taller, como varia el mismo metal: BRONCE, HIERRO, ACERO. Por último, en 1867, sin desatender, como se dijo, la CERTEZA, el ALCANCE, la PENETRACION y la MOVILIDAD, se atiende con visible preferencia á la *rapidez* del TIRO con el sistema que bien pudiera llamarse de RETROCARGA (V. e. v.) para evitar la expresion más larga de «carga por la culata ó recámara». Apurando el orígen, es indudable que el sistema de RECÁMARA MÓVIL fué cabalmente el de las primeras LOMBARDAS; pero cuando median soluciones de continuidad de cinco siglos, no es posible encadenar sin gran violencia los sucesos históricos. En las ARMAS PORTÁTILES quizá la CARGA por la RECÁMARA, como se ve en el art. FUSIL, pueda llevarse bastante atrás: en la PIEZA de ARTILLERÍA moderna, la filiacion de la CARGA por la CULATA arranca, á nuestro juicio, todo lo más de las experiencias ó pruebas en Segovia (1790) del sistema *Le Boissier*, y mejor ya en este siglo, del conde *de Venadito* y de *Navarro Sangran* (1816-30). Y efectivamente desde 1830 puede empezarse esa larga lista de Montigny, Cavallí, Heusschen, Wahrendorf, Engstrom, Armstrong, Withworth, Castmann, Church, Piron, Montigny (el hijo), Varny, Treuille, Dahlgreen, Palisser, Blakely.... y sobre todos Krupp. En la inmensa fábrica de este prusiano, en Essen, que hácia 1851 presentó su primer cañon de ACERO FUNDIDO, se reciben y se satisfacen pedidos de centenares de cañones de todos los paises del globo. En la exposicion universal de París de 1867, presentó, como muestra ó prospecto, su célebre PIEZA de acero de 5, 340 metr. de longitud, 0, 356 metros de ánima, 40 rayas de 0, 004 metr. de hondo, con 50.000 kilógr. de peso, que tira proyectiles huecos y sólidos de 500 kilógr. con carga de 50. El MONTAJE pesa 15.000 kilógr. y el BASTIDOR ó marco giratorio 25.000. La construccion, dicen que duró año y medio. El precio, lo estiman en 543.000 francos; y contando este capital, hay quien calcula que cada tiro, aunque solo necesita dos artilleros, viene á salir á 4.000 francos.....

Al cerrar este artículo por fin de 1867, y en cuanto es posible el vaticinio sobre tan árdua materia, parece tender la ARTILLERÍA «futura» á clasificarse en cuatro grupos: ese de los enormes ENGEÑOS, como en el siglo XV, de los Armstrong y Krupp; otro segundo, tambien respetable, para la que Napoleon I llamaba en su tiempo artillería GRUESA Ó DE RESERVA; el tercero, de artillería LIGERA, MÓVIL Ó DIVISIONARIA, y por fin otro cuarto grupo en que entrarán «á granel» esos novísimos y terribles CAÑONES-REWOLVER, PIEZAS MÚLTIPLES, MÁQUINAS INFERNALES, AMETRALLADORAS, ÓRGANOS ó como quiera llamarse, que vomitan 2,000 balas por minuto con el nombre ó razon social de Henry, Brame, Daullé, Napoleon III, Glaxton, Eberhardt y sobre todo Gattling que parece la adoptada (1867) en Inglaterra, Prusia y Estados-Unidos. Todavía en este grupo cuarto—que quizá se convierta en primero—pueden comprenderse otros cañoncitos muy ligeros, llamados DE INFANTERÍA á falta de nombre mejor, que han de MANIOBRAR conjuntamente con ella entre sus FILAS y ser por ella SERVIDOS.

La idea, reglamentaria en TÁCTICA como es sabido á últimos del siglo pasado, perfeccionada en las AMUSETAS (V. e. v.) entonces *amusantes* del vencedor de Fontenoy, resucita hoy en un folleto notable del rey de Suecia (*Idées et reflexions sur la tactique moderne*) y en las pruebas de los italianos Mattei, Rossi y otros para ahorrar personal y ganado. El tipo se fija por ahora en dos SIRVIENTES y dos CABALLOS...

Fuera de sus PARQUES Y MAESTRANZAS departamentales, los principales establecimientos de nuestra artillería (que merecen premios y elogios en el extranjero) están en Toledo para ARMAS BLANCAS (V. ESPADA); en Sevilla, FUNDICION DE BRONCE Y PIROTÉCNIA, Oviedo para ARMAS PORTÁTILES, y en fin Trúbia, allí cerca, cuya restauracion y desarrollo empezó en 1844. (V. FUNDICION).

**ARTILLERO.** El individuo que pertenece al CUERPO de ARTILLERÍA. Antes en las clases de OFICIALES se distinguian los FACULTATIVOS y los PRÁCTICOS, suprimidos en 1866; y en la clase de TROPA, el ARTILLERO que servia CAÑON y OBÚS del BOMBARDERO que servia el MORTERO. Hoy es SIRVIENTE, en general, todo artillero en el acto de SERVIR la PIEZA, sea la que fuere.

**ARZAYA.** Lanza ó dardo pequeño, arrojadizo, usada en algunos pueblos de África. Esta voz, que sólo hemos visto en el DICC. de HEVIA, tiene cierto aire de ser lo mismo que ARCHEGAYA, ARZEGAYA, ó mejor AZAGAYA.

**ARZEGAYA.** Baston largo de diez á doce piés, cuyos dos extremos estaban guarnecidos de un hierro puntiagudo. Esta era el arma de los ESTRADIOTES, y la manejaban con mucha destreza, hiriendo ya con la una punta, ya con la otra. (DICC. MORETTI, HEVIA y D'W. M.) ARCHEGAYA. Máquina de que usaron los antiguos para arrojarla sobre sus enemigos (DICC. TERREROS). Esto de llamar arzegaya á la AZAGAYA provendrá de la costumbre cómoda de copiar los diccionarios franceses, que efectivamente dicen *arzegaie*.

**ARZON.** Del bajo latin *arcio, arcionis*. El FUSTE delantero ó trasero de la SILLA de montar. —Antiguamente se llamaba arzon VOLTEADO al arzon ZAGUERO ó trasero del CABALHUESTE ó silla de armas, á causa de su forma curva y particular.

**ASA.** Agarradero antiguo en las PIEZAS DE ARTILLERÍA para montarlas y desmontarlas. Tambien se llamaron OREJAS.

**ASAETEAR.** Disparar saetas ó flechas con repeticion.

**ASALIR.** Verbo anticuado. Salir al encuentro.

**ASALTADOR.** El que asalta, seg. DICCIONARIO ACAD. Es galicismo traducir por asaltante el *assaillant* francés.

**ASALTAR.** Del bajo latin *adsalire*: de donde provienen el francés *assaillir*, el italiano *assalire* y el castellano antiguo *asalir*, salir al encuentro; ó quizá tambien de *assultare*, saltar, franquear; ó de la ínfima latinidad *assaltus, assultus*, porque en su origen asaltar significaba SALTEAR, DAR SALTO (V. e. v.) SORPRENDER, ACOMETER de repente, y de ahí su significado casi comun hoy con ESCALAR, INSULTAR (V. e. v.) En el dia, como voz técnica militar, es puramente POLÉMICA Ó POLIORCÉTICA, y señala el último acto del ATAQUE METÓDICO, formal ó regular de una FORTALEZA (V. y comp. ESCALADA). Los trabajos de TRINCHERA ó de APROCHE tienen por objeto acercarse al CUERPO DE PLAZA Ó RECINTO; y el coronamiento del camino cubierto, es decir, la posesion de las OBRAS EXTERIORES facilita ver y batir en brecha las ESCARPAS. Arruinado y APORTILLADO el muro, el sitiador asalta, esto es, MONTA LA BRECHA, trepa y entra por ella para COMBATIR cuerpo á cuerpo con el sitiado, y quedar dueño de la FORTALEZA. Si el sitiado no se rinde y, aunque DESALOJADO de la brecha, se ATRINCHERA en el interior ó en la GOLA de la obra asaltada, el sitiador CORONA (V. e. v.) la BRECHA, se ALOJA en ella y bate el nuevo REPARO por los mismos medios que el muro anterior, para asaltarlo á su vez. ASALTO, pues, envuelve técnicamente la idea de BRECHA Ó PORTILLO abierto con ARTILLERÍA Ó MINA, como resultado de ataque lento y METÓDICO, como objeto final y decisivo de un SITIO; y nada tiene hoy de comun con ESCALADA, INTERPRESA, ARREMETIDA impetuosa y al descubierto á muros INTACTOS, sin APAGAR los fuegos de la artillería. En el artículo CAPITULACION hacemos ver la imposibilidad de dar reglas, ni ménos LEYES sobre dar y sufrir asaltos.

**ASALTO.** (V. ASALTAR). El acometimiento impetuoso y decisivo que se hace á los MUROS de alguna plaza ó fortaleza, SITIADA y APORTILLADA ya, para entrarla por fuerza de armas. El acto de sorprender de repente á las personas (V. y comp. SALTO).—Ejercicio de ESGRIMA Ó SALA DE ARMAS.—Dar asalto, asaltar.—Tomar por asalto. Apoderarse á viva fuerza sin CAPITULACION, ni condiciones.—Columna de asalto. La tropa escogida y destinada á asaltar, á MONTAR LA BRECHA.

**ASAMBLEA.** Toque reglamentario para que se reuna la TROPA nombrada de SERVICIO, y para que tome las armas la que haya de FORMAR; para BATIR tiendas, ATALAJAR el ganado, cargar acémilas, etc.—En las antiguas MILICIAS PROVINCIALES la reunion anual para dedicarse á ejercicios.—Hoy, en general, la reunion numerosa de tropas en CAMPO DE INSTRUCCION que tambien se llama de ASAMBLEA.—Epoca ó tiempo de asamblea es or-

dinariamente la primavera y el otoño.—Situacion, sueldo de asamblea es actualmente término medio entre ACTIVIDAD y REEMPLAZO, con merma de un quinto en el sueldo.—Desde los tiempos más remotos los CAMPOS DE MARTE, de instruccion ó de asamblea se han considerado como medio único de dar ensanche, solidez y cohesion á los EJERCICIOS militares. De poco sirve que cada batallon ó regimiento de por sí alcance un alto grado de perfeccion táctica, sino se acostumbra á las GRANDES MANIOBRAS, combinaciones y SIMULACROS, que se acerquen en lo posible á la realidad de la GUERRA. Fuera de las ventajas materiales de HIGIENE marcial, de GIMNÁSTICA vigorosa, de robustez campestre, la reunion sistemática de las «cuatro armas» (nosotros llamamos arma á la FORTIFICACION (V. e. v.) desarrolla en lo moral y consolida ideas de conjunto, de enlace, de relacion, de verdadero COMPAÑERISMO. En el campo de asamblea cada uno se convence, desde el soldado al general, de que es parte integrante, si, activa, necesaria, pero «parte» no más de un gran todo: allí por consiguiente se atenúan esas pretensiones de PREFERENCIA Ó PRECEDENCIA que suele enconar el alejamiento y la soledad del CUARTEL. No extenderemos consideraciones que sabe de memoria todo el que discurre sobre el oficio; y concluiremos deplorando las causas, de todos sabidas, que imposibilitan en España seguir las prácticas usuales de todos los buenos ejércitos

A SANGRE Y FUEGO. (V. GUERRA).

**ASCENDER.** El sentido recto de este verbo puramente latino, *ascendere*, es subir, metafóricamente; y tanto activo, como neutro, adelantar, mejorar en EMPLEO y SUELDO, por que el grado no es ascenso (V. e. v.) aunque en el dia haya venido á ser, en cierto modo, la mitad del ascenso, ó el *pagaré* de un empleo, segun la expresion del brigadier Letona en sus *Est. crit. sobre el Est. mil. de Esp. pág.* 248.

**ASCENDIENTE.** Tener, tomar, saber adquirir ascendiente, es decir, predominio, autoridad propia y personal sobre las tropas es la primera cualidad de un JEFE, es el DON DE MANDO. (V. HABILIDAD.)

**ASCENSO.** ¿Se puede hacer una *buena* LEY DE ASCENSOS? No, resueltamente. ¿Se puede, sin embargo, asentar reglas con el laudable objeto de calmar impaciencias, regularizar derechos, extirpar abusos, evitar quejas y satisfacer en lo posible esa sed de equidad y esa propension algo ecléctica al equilibrio, que tan señaladamente caracteriza el tiempo en que vivimos? Parece que sí. La naturaleza humana está condenada á navegar sin brújula por entre los escollos de lo absoluto, y hasta en el órden físico, si tendemos la vista, no lograremos encontrar materialmente una línea recta, pura abstraccion de la geometría. Pero si bien es temerario pretender legislar en esta materia de ascensos militares, de suyo tan compleja y ocasionada, es recomendable y grandemente provechoso todo esfuerzo que tienda á esclarecerla, á plantearla, en una palabra, á definirla. Bajo este concepto es como aventuramos algunas reflexiones prácticas.

Desde el año 1750 se repite la célebre fórmula de *Feuquières*: «*Avancez selon les talents, récompensez selon les services*». Pero esta «fórmula», como las que llaman «elegantes» los algebristas, de puro general y compendiosa, no tiene aplicacion fácil. La dificultad estriba en ponerse de acuerdo sobre lo que representan y significan las cuatro palabras que constituyen la «fórmula» y que por seguir la metáfora pudieran llamarse «variables ó incógnitas». Despejemos ¿Qué es *ascenso*? Ello mismo lo dice: subida, ocupacion de un lugar gerárquico superior, y superior en todo: en consideracion, en autoridad, en sueldo, en ventajas de retiro, de viudedad; es decir, que llega hasta despues de terminar la carrera y de terminar la vida. Parece, pues, que el *ascenso* es la recompensa máxima del militar; pero, bien mirado, no es recompensa única, puesto que hay otras, ni en ciertos casos puede llamarse rigorosamente *recompensa*. El sargento primero al ser nombrado oficial asciende; el paisano, y el cadete mismo, al ser nombrados oficiales no ascienden: si el sargento ascendió por hecho de guerra ó por favor, «obtuvo recompensa» pero si asciende por turno de antigüedad, por derecho reconocido y preexistente, ¿deberá decirse que «obtiene recompensa»? El teniente coronel facultativo, al ocupar la vacante de coronel que resultó en el escalafon ¿tendrá por recompensa el ascenso? Evidentemente, premio, galardon, renumeracion, *recompensa* lleva en sí algo de adventicio ó de eventual; prescribe y presupone un hecho meritorio, previsto si se quiere, pero no de forzosa ó calculada verificacion. Desde el dia en que entró en el cuerpo facultativo el teniente coronel, estipuló que habia de *ascender* inmediatamente al que le antecede; no hay, pues, en el *ascenso* la menor *recompensa*, sino el mero cumplimiento de un contrato. Si en la hora misma en que ocurre la vacante superior destinada para él, aquel teniente coronel lleva á ca-

bo una accion heróica, se encuentra con dos derechos: el de ser coronel, que lo adquirió en la academia, y el de ascender además por su mérito estraordinario. Este caso en tiempo de paz, se ha visto con frecuencia en las escuelas ó academias especiales, en que un PROFESOR ha acumulado en un punto dos derechos: el general de ascenso en la ESCALA, y el particular por años de PROFESORADO; este último podrá tomar carácter de recompensa, puesto que tiene un plazo; pero el otro de ningun modo, pues si les diera la ocurrencia á todos los que le anteceden de vivir cien años, el teniente coronel no ascendería. Tenemos, pues, que el *ascenso* puede ser unas veces recompensa y otras no: la «fórmula» de Feuquières principia á claudicar. «Ascended segun los talentos», imposible, en el punto mismo en que haya una ESCALA de rigorosa ANTIGÜEDAD, es decir, una regla invariable, absoluta, una especie de contrato bilateral entre el Estado y el individuo; «recompensad segun los servicios» imposible tambien; puesto que el Estado no puede disponer del ascenso que, como dijimos, es la primera y más codiciada de las recompensas militares.

El razonamiento y la experiencia concurren á proscribir para un «ejército entero» el principio de «antigüedad rigorosa», aplicable todo lo más, á pequeñas agrupaciones, que lo sostienen para evitar otros males, con algun perjuicio suyo y quizá del Estado, ó mejor dicho, de los dos á un tiempo.

Desechada esta base, cerrado este camino, abandonada forzosamente la «línea recta» estamos perdidos: caemos en el laberinto de innumerables curvas que se llama *eleccion*; por más que busquemos compensaciones, paliativos y temperamentos, por algun lado se abrirá una rendija; que pronto se convertirá en brecha, por la cual subirán al asalto la intriga, el nepotismo, la injusticia, la osadía, burlándose de esas trincheras y cortaduras de legalidad tan artificiosamente escalonadas.

La *antigüedad*, ya lo hemos visto, es teóricamente inaceptable: «ni asciende segun los talentos, ni recompensa segun los servicios;» la *eleccion* absoluta, que podria satisfacer ambas condiciones, la hacen imposible en la práctica las pasiones de los hombres.

Y abarrancados aquí, los legisladores militares de todos los paises toman casi unánimes un sesgo, que no deja de ser peregrino: de dos imposibles se hace un posible, y como si se tratara de una manipulacion química, se mezclan la *antigüedad* y la *eleccion* en dósis que levantan graves disputas; pues, miéntras unos quieren por mitad, 50 centésimas, otros quieren 20 para una y 80 para otra ó al revés.

En la region de las ideas la solucion no puede admitirse; es simplemente buscar una cosa buena en la suma ó producto de dos cosas malas. Ya que antes citamos á los algebristas, recordemos que solo á ellos es dado «con dos cantidades negativas hacer una positiva». Y ante este nuevo embarazo, algunos espíritus briosos ó impacientes, seguros de su propio valer, enemigos de términos medios, acuden y apostrofan con sentada voz á los artífices de legalidad: dejad, dicen, ese grosero cañamazo que hace tantos años quereis bordar con labor menuda; romped ese balancin con que, en vez de anular, elevais alternativamente la indolencia y el favoritismo; aquí teneis la solucion directa, fecunda, radical: el *concurso*. ¿Porqué se conserva pura y brillante la cruz laureada de San Fernando? porque se abre juicio contradictorio. ¿Porqué, en opuesto sentido, conserva el castigo militar su terrible y saludable dureza? por que se abre proceso y sentencia un Consejo de guerra; luego ahí está la clave. Aplicad al *ascenso* y *recompensa* el exámen científico, detenido, imparcial; el certámen público y caballeresco. Cuando haya un puesto que ocupar anúnciese por carteles; y ya vereis cómo, rompiendo por entre la apiñada muchedumbre de tímidos expectadores, saltan al palenque hombres de frente levantada y corazon ávido de gloria, torpes y flojos en las luchas de antesala, pero serenos y fuertes á la luz del sol, en campo abierto, donde la justicia preside en alto y visible tablado; donde el aplauso corona al vencedor, y queda tambien para el vencido la simpatía respetuosa que siempre escita el valor desafortunado.

Esta idea que algunos llaman atrevida, por que la ven en páginas recientes como por ejemplo, las de VILLAMARTIN (*Noc. del arte mil.*) pierde su «atrevimiento» cuando se lee en otras páginas amarillentas, por estar impresas en 1598, de SCARION PAVÍA (*Doctrina militar*). V. el texto del art. AYUDANTE que concluye: «Estos oficios de Sargento Mayor y Ayudante, segun la opinion de muchos y mia, no se han de dar por favor, porque no pertenecen á todo género de hombres; mas débense dar por valor de persona, satisfaccion de servicios y plática del arte militar; por *exámen público*, porque con razon, etc.

En teoría es intachable el *ascenso por oposicion*, el concurso abierto para todos y para todo: este camino sin duda es el más recto y expedi-

to; pero tambien parece impracticable por su misma rigidez y generalidad. Actualmente (1867) el ejército español no está en condiciones de admitir el *concurso* por sus tradiciones, por sus hábitos, por su ORDENANZA y su CONSTITUCION misma.

Luchando en ellas todavía la rezaga del pasado con la vanguardia del porvenir, no tiene la robustez indispensable para reformas tan radicales, tan vigorosas, tan varoniles. Para ensayarlas solamente, sería preciso ántes desbrozar mucho y acometer con brio un plan meditado de «reconstruccion militar» que principiase por la INSTRUCCION (V. e. v.) por la ORDENANZA, que comprendiese desde el ministro de la guerra hasta el cabo de escuadra. Las sacudidas y rozamientos que alguna vez se sienten en la máquina militar provienen de que al variar imprudentemente una rueda, no se ha calculado de antemano la perturbacion que en el juego de las otras puede introducir.

Convencidos de esto los hombres aficionados al eclecticismo y conciliacion, no rechazan pero limitan el principio del *concurso abierto*, y le hacen entrar en composicion con los otros dos de la *antigüedad* y de la *eleccion*. Así quedan al parecer abiertas todas las puertas y cerrados todos los portillos; consagrados todos los derechos, satisfechas todas las condiciones. El oficial modesto, acaso tambien el roncero y remolon, llegarán lentamente por su cómodo camino de la antigüedad, «sin defectos» ó con ellos; el que ande algo más despierto y vividor llegará culebreando por entre los zarzales de la eleccion artificiosa ó sea favoritismo disfrazado, con listas de elegibles y tercios de escala; por último el campeon esforzado, que prefiera las nobles emociones de la arena pública y del concurso estrepitoso, llegue tambien de un salto en ciertos casos, con lo que se logrará irritar de un modo saludable para el organismo militar el estímulo embotado.

En esto hay un inconveniente capital, que el deseo mismo del bien arraiga inadvertidamente en todo proyecto de *ley de ascensos*. Se parte de un imposible ó de un absurdo; se supone que «todos llegan» se quiere que «todos lleguen»; y cabalmente el primer artículo sólo debia contener, á manera de frontispicio, el desconsolador apotegma «*multi sunt vocati, pauci vero electi*», ó en romance: os advierto que de 100 llegará uno solo escasamente; los 99 restantes se irán quedando en los varios recuestos del camino.

Véase, pues, como están en su lugar la pregunta, algo audaz, y la respuesta, algo escéptica, con que hemos encabezado este artículo.

Una *ley*, en la verdadera acepcion de esta palabra, una buena *ley de ascensos*, repetimos que es imposible, sin preceder una reforma atrevida de toda la «cosa militar»; pero si quiere llamarse ley á unos cuantos artículos incoherentes y descosidos, que choquen entre sí, y con la lógica, y con la filosofía, y con el corazon humano; que halaguen á un ARMA y perjudiquen á otras; que enconen rivalidades y despierten pretensiones, y aviven derechos adormecidos, entónces ocioso es hablar más. Si para ser buena una *ley* basta que pase por el claro tamiz de los Cuerpos colegisladores, todos los años podemos tener una nueva. En la fluctuacion que bajo los piés sentimos de casi todas las bases sociales, no nos queda más recurso que agarrarnos en todo y para todo al «criterio parlamentario»; escritos graves pueden citarse en que se pide á las Córtes, como medida de salvacion, una «ley invariable de vestuario»; á las Córtes se llevan anualmente, implícitas en la ley de presupuestos, gravísimas cuestiones de ORGANIZACION ó DISCIPLINA, que pierden con ser tan manoseadas por vía de oposicion ó de incidente; y siguiendo ese camino legal, y al parecer tan llano, de «llevar todo á las Córtes» tanto podrá gastarse este poderoso resorte de gobierno, que su fuerza, visiblemente debilitada, llegará á ceder á la violencia con que muchos la combaten, ó al esfuerzo insidioso y reiterado con que muchos más la retuercen y destemplan.

Un ejemplo práctico. El cáncer, incurable al parecer, del ejército español era el REEMPLAZO en los jefes y la embarazosa abundancia de generales: la vigorosa voluntad de los ministros de la guerra desde 1854 á 1867 ha bastado para atacar de raiz el mal y mostrar visibles los progresos de la curacion.

Lo deplorable en la milicia, como en todo, es la recíproca desconfianza, el desaliento que nos ha invadido y, por singular contradiccion, la impaciencia febril con que arrancamos la flor pretendiendo que ya sea el fruto. El hecho material de ir en pocas horas de Madrid á París ha producido en las ideas tal trastorno, que damos por suprimidos teóricamente centenares de leguas, y anuladas las antiguas y todavía «vigentes» relaciones entre el espacio y el tiempo.

Dejad diez años quieto en su poltrona á un MINISTRO DE LA GUERRA, (aunque sea como Zambrano) con tal que tenga intencion recta y espíritu imparcial; no le acoseis durante seis horas diarias en las Córtes y durante las veinte y cuatro en

los periódicos, que él os arreglará los ascensos y os arreglará el ejército.

Porque, repetimos, estas dos ideas son correlativas, solidarias. Las tres leyes de REEMPLAZOS ASCENSOS Y RETIROS tienen tan íntima conexion, como el nacimiento, el trascurso de la vida y la muerte en el cuerpo humano: más bien que leyes distintas, son en verdad títulos coordenados de una sola y misma ley, es decir, de la futura ORDENANZA militar.

Sentado esto, y pues que no somos diputados ni senadores, nos guardaremos bien de añadir un proyecto más á los varios que andan flotando (1867) así como desde luego aconsejaremos que se acate al que tenga la fortuna de consolidarse; porque, si «bueno» es imposible que sea por lo arriba dicho, tanto puede acercarse que no sea dable hacer otro mejor.

Recelamos, sin embargo, que, sea como fuere, nunca satisfará á todos; pues recordamos la mala y general impresion que produjo el que ya anduvo en discusion por los años de 1863, y que, al quedar en suspenso por el juego de la política, inspiró el siguiente párrafo á un periódico militar, notable por el acierto y la mesura de sus apreciaciones:... «nos felicitaremos de que el referido proyecto quede anulado, porque comprendemos que ni remedia las necesidades del momento, ni satisface á las exigencias de una buena organizacion, ni corresponde á su trascendental importancia. Las leyes de ascensos son las tablas de derecho de todos los militares; por lo tanto exigen condiciones de oportunidad, de justicia y de equidad, condiciones que falta en nuestro sentir al proyecto de ley cuya discusion ha sido suspendida. No pretenderemos, al exponer nuestras ideas acertar con la fórmula, que sirva para resolver cuestiones tan complejas como las que se relacionan con una buena y equitativa ley de ascensos; pero sí nos esforzaremos en patentizar que el mencionado proyecto de ley, no está basado en verdaderos y fundamentales principios.» (ASAMBLEA. T. X, febrero 1863.)

Pero, en fin, algo hay que hacer; pues, si no no nos equivocamos, lo existente, lo legal en esta delicada materia de ascensos se reduce, en 1867, al real decreto de reorganizacion general de 31 de mayo de 1828 en pleno «absolutismo» y á la instruccion de 26 de abril de 1836 en plena «guerra civil». Por una parte parece como que urge la *ley de ascensos*; y por otra es de temer que nazca muerta, si se anticipa sola á la reconstruccion moral que ántes dijimos, y de que la milicia española está visiblemente necesitada.

Si se nos permitiera el don de profecía, añadiríamos que el primer escollo de la futura *ley*, entre los varios que van indicados, estará en el primer artículo cabalmente, en la enumeracion espantosa de los GRADOS que hoy se consideran necesarios, no sólo en el ejército español sino en todos los ejércitos modernos. ¡Quién no desfallece y desespera, poniendo el pié en el primer peldaño, al alzar la vista por aquella ESCALA!—verdadera escala de Jacob que se pierde en el cielo.—Y al fin por aquella escala subian ángeles, mientras que por esta otra han de subir hombres, con toda su humana flaqueza; pobres hombres muchos de ellos, hombres pobres casi todos.

Decididamente en esa dichosa ESCALA, primera inevitable página de la *ley*, si no sobran cuatro escalones por lo ménos tres bien se podian suprimir, sin otro menoscabo ni detrimento que el de la rutina. No hablemos del difunto SEGUNDO COMANDANTE (V. e. v.) que ha estado embrollando la milicia española por espacio de siglo y medio; pero ¿tan árduo es el mando de una ESCUADRA que necesite tres especies de jefes? ¿Tan intrincado el de una COMPAÑÍA que necesite siete? ¿tan extensa es la autoridad del CABO que sea prudente fraccionarla y enfrenar su ambicion con dos galones de algodon, mientras codicia los tres?—Y por arriba ¿se necesitan efectivamente cuatro clases de generales?

Al indicar sólo este órden de ideas, el lector comprenderá que hay vicios radicales de ORGANIZACION que convendria extirpar ántes de todo. La multiplicidad de escalones gerárquicos comun á toda Europa, y exagerada ó doblada en España con los GRADOS HONORARIOS, se ha tenido por el coto de las ambiciones, por el colmo de la habilidad, algo burlesca, del Estado, que entretiene la «importunidad» de sus servidores. En el inmenso expediente sobre *ley de ascensos*, recordamos haber leido hace años el informe de un general afamado, que sostenia la continuacion de los GRADOS HONORARIOS, entre otras razones, por que tal recompensa «salia de la tesorería del viento»... Mas, para eludir responsabilidad, tomaremos las palabras de un escritor francés, grande amigo nuestro, no sabemos si por lo filosófico ó por lo impopular de sus pensamientos.

«Nunca—dice—se ha fijado bien la atencion en que una larga escala de grados necesarios entraña forzosamente el reinado de una intriga siempre en acecho, siempre activa, en donde

justamente debia ser desconocida: en un campamento, en un ejército».

«Con esta multiplicidad de grados y de exigencias, un hombre nunca puede permanecer mucho tiempo en un puesto que ocupa con provecho: es menester, ó castigarle para conservarle, ó menoscabar y perjudicar al servicio para recompensarle».

«Si un hombre de verdadero mérito, por una causa cualquiera, quizá por haber olvidado su interés en pró de su deber, yerra un solo escalon, una primera injusticia será consagrada por otro; para siempre queda postergado; pues la intriga que haya dado un paso á tiempo no perderá la ventaja sacada».

«Este órden, mejor dicho, este desórden organizado es funesto igualmente á la autoridad, que se encuentra embarazada; al mérito, al cual desalienta; al servicio, al cual hace extraviar. Ha sido introducido en la administracion por hombres debiles y de poco alcance, incapaces de concebir y fijar bien las funciones esenciales y realmente diferentes en el servicio militar. Para escapar ó responder á una importunidad (*obsesion*) continua se han fijado á sí mismos reglas minuciosas, que á cada paso se ven forzados á violar, pero jamás en favor del mérito».

«El abuso de este incesante trabajo de ascenso, siempre estéril y *tracassier*, cuando no es positivamente nocivo, es uno de los grandes azores ó glagas de los ejércitos permanentes».

. . . . . .

«Es notable la flaqueza comun á los príncipes y jefes muy celosos de su autoridad, de multiplicar á su alrededor los favores y los grados».

«Si en la organizacion general de la sociedad hay algo que por su naturaleza y destino deba tener más sencillez, y quedar en sus combinaciones más perceptible á los ojos y á la inteligencia de todos, y parecer más plausible á la razon y á la inteligencia de cada uno, es justamente la ORGANIZACION MILITAR; pues nada hay que toque á tan crecido número de individuos juntos, ni hay autoridad más pesada, más dura, ni más penosa de sufrir y ejercer, que la que está mal definida y de la que uno dificilmente se da cuenta».

«En las épocas de discordias civiles de dificultades y embarazos, en que es menester reunir poderes y talentos de todo género, los jefes supremos de los ejércitos son personajes tan políticos como militares.» (Aquí el autor francés cita el ejemplo del duque de Guisa, que oficialmente sólo fué Capitan de 100 hombres de armas, y mandó como general en jefe sin que los mariscales de Francia reclamasen).

«Esto, que parece tan razonable, es imposible (lo dejaremos en francés) *avec l'ordre de tableau, avec toutes ces inventions embarrassantes et tracassières, si utiles aux petits hommes, si chères aux petits esprits, si propres á paralyser les vrais talents, la veritable vertu*».

«En las tinieblas de la edad media, es donde hay que buscar el origen de los males y abusos que complican todavía, no solo la economía social, sino el arte y hasta el oficio de la guerra».

«Cuando la fuerza militar dejó de ser atributo individual y exclusivo de algunos hombres aislados, fué menester administrar los hombres reunidos para combatir, y sobre todo cuando estas reuniones ya se hicieron permanentes».

«Pero ¿cómo los capitanes y jefes, sin saber leer ni escribir, habian de *administrar* su compañía ó batallon?

«Fué menester darles ayudantes entre las gentes letradas y estos auxiliares sacaron de la necesidad grande importancia personal: el hombre que sabía batirse y el que sabia leer, escribir y contar, fueron dos existencias á parte».

«Esto hubiera parecido imposible cuando Jenofonte y Cesar mandaban ejercitos y sus POLEMARCAS, TRIBUNOS Y CUESTORES eran hombres letrados como ellos, instruidos en cosas de mando y administracion, tan aptos para obrar en el campo como para deliberar en el gabinete, partiendo del mismo punto y llegando al mismo fin. Entre los Griegos, Epaminondas, despues de haber mandado ejercitos, ejercia las funciones de la edilidad civil, sin murmurar ni extrañarse; entre los Romanos, el cuestor venia á ser general, y el personaje consular volvia, sin descenso ni desdoro, al puesto de tribuno ó cuestor».

«Este órden, tan natural y cuerdo, se embrolló en las tinieblas en que todos los elementos entraron en el caos, y las luces y la fuerza ya no estuvieron en las mismas manos».

En corroboracion de estas ideas, dice tambien el emperador NAPOLEON III (*Hist. de Jules César*, T. I, pág. 25) hablando de los romanos de la república:

«No estaban clasificados como en nuestra moderna sociedad en especialidades envidiosas y rivales: allí no se veia al hombre de guerra despreciar al hombre civil, al jurisconsulto ó al orador separarse del hombre de accion, ó al sacerdote aislarse de todos. Para elevarse á las dignidades ó merecer los sufragios de sus conciudadanos, el patricio estaba sujeto desde la primera juventud á pruebas las más diversas.

Se exigia de él destreza corporal, elocuencia, aptitud para los ejercicios militares, conocimiento de las leyes civiles y religiosas, talento para mandar un ejército ó dirigir una flota, administrar una ciudad ó gobernar una provincia: y la obligacion de estos diversos aprendizajes no solo daba vuelo y espansion á todas las capacidades, sino que reunia á los ojos del pueblo sobre el magistrado revestido de dignidades diferentes la consideracion peculiar á cada una de ellas. Durante mucho tiempo el que lograba ser honrado con la confianza de sus conciudadanos, gozaba del prestigio triple que dan las funciones de juez, de sacerdote, de guerrero».

No añadiremos otras citas, porque toman aun más alto el diapason y en rigor dicen más de lo que nosotros queriamos decir.

Dejando los romanos y la edad media, y tomando ejemplos propios y castizos en los tiempos viriles de la *milicia española*, seria curioso averiguar qué lugar ocupaban en el ESCALAFON el *Señor Antonio Leiva* y el *Señor Hernando de Atarcon*. De su HOJA DE SERVICIOS consta que no pasaron de CAPITANES, que ni siquiera usaron el *Don*. Y sin embargo en la COMPAÑIA del primero PASABA MUESTRA de soldado caso el emperador Cárlos V; el segundo, tipo de la lealtad castellana, tenia bajo su custodia personal dos prisioneros de clase no muy comun: un Papa y un Rey.

Más adelante á *Dávila*, *Mondragon*, *Valdés*, *Romero*, *Verdugo*, y tantos otros no se les ocurrió pasar de MAESTRES DE CAMPO Ó CORONELES; y sin embargo mandaban, y subyugaban, y asolaban provincias que hoy son reinos, Bélgica y Holanda.

Por aquel tiempo un TERCIO de doce y quince COMPAÑIAS no necesitaba más que dos JEFES: el MAESTRE DE CAMPO y el SARGENTO MAYOR; una COMPAÑIA, hasta de 300 plazas, tenia CAPITAN y ALFÉREZ, un solo SARGENTO, y los CABOS de escuadra necesarios al respecto de 25 hombres cada una.

Mediado ya el siglo XVII, cuando se desencadenaron contra España todos los vientos de la adversidad, entonces empezaron á surgir «*les inventions embarrasantes y trascassières*» de que nos habla CARRIÓS NISAS; cuando para sujetar á Cataluña y Portugal (1640) necesitaba Castilla jefes y soldados flamencos, alemanes, napolitanos (!) entonces se nos entró el aluvion de grados, y mercedes, y honores, y denominaciones; con ellas las sinonimias, los duplicados, las competencias, los pleonasmos, los conflictos, los escándalos. El CORONEL extranjero queria sobreponerse al MAESTRE DE CAMPO español; hubo CAPITANES GENERALES de cada arma, de infantería española é italiana, de caballos ligeros y corazas; se añadieron TENIENTES GENERALES, y COMISARIOS GENERALES, y CUARTEL MAESTRE, y SARGENTO GENERAL DE BATALLA, y MARISCALES DE CAMPO y DE LOGIS, y GOBERNADORES DE TERCIO, y TENIENTES CORONELES: unos honorarios, otros propietarios, otros excedentes, otros graduados, otros reformados: todo confuso, revuelto, indefinido, formando esa baraja en que, segun el dicho vulgar, todos son ases.

En 1662, (CLONARD lo dice en su *Hist. org.*) 14 TERCIOS juntaban la enorme cifra de 1553 hombres!! En 1664 la única ESCUELA MILITAR dirigida por el Padre Afflitto, *jesuita*, matriculaba *ocho* alumnos. En 1669 en que ya «se hacia política» en Madrid, el vencido en las Dunas (1658) el D. JUAN DE AUSTRIA, bastardo de Felipe IV, daba el «golpe de estado», derrocaba de la privanza al jesuita aleman Nithard, sembraba la consternacion en la Corte... con qué?—con 200 caballos y 300 infantes estratégicamente amenazadores desde Torrejon de Ardoz!!! Y COMPAÑIAS SAGRADAS formadas de coroneles y capitanes REFORMADOS se ocupaban en hacer «prisiones políticas» como la del desdichado favorito Valenzuela.

Mientras tanto no habia vagar en los CONSEJOS, (como entónces se llamaba á los Ministerios) para «proyectos» de ORDENANZAS y de REORGANIZACION; para consultas de competencia; para informes de arbitristas; para arreglos y desarreglos de UNIFORME Á LA CHAMBERGA; para órdenes y contra-órdenes sobre si la *nacion* italiana habia de ocupar en formacion «el cuerno izquierdo y retroguardia fija»...

Mientras la derrota, y á veces la ignominia, cubria las antiguas banderas con fúnebre crespon; mientras en la terrible carnicería—más que batalla—de *Fleurus* (1690) la célebre infantería española se despedia de Europa con fiero y reposado continente; España que ocupaba un año entero en fiestas para recibir á su segunda reina, comenzaba á incubar sesudamente la duda de «á qué extranjero se entregaria, en el caso de que esta Señora no le diese un rey». Afortunadamente Luis XIV pudo sacarla de tan singular perplejidad: y en 1700, allanados los Pirineos, no necesitamos ya el improbo trabajo anterior de traducir diccionario en mano, sino dejar á la Francia, «nuestra enemiga de dos siglos», el cuidado de arreglarnos con ropa de desecho, con los harapos que quedaban en los últimos años del *gran* reinado del *gran* rey.

El exordio prometia. Para organizar el PAIS, una guerra civil: para organizar la MILICIA, la

creacion de los GUARDIAS DE CORPS y de la GUARDIA REAL. (V. CASA REAL.)

Todo el siglo XVIII trascurrió sin que la COSA MILITAR se apoyase á un tiempo sobre los tres puntos sólidos que ántes mencionamos, REEMPLAZO, ASCENSO y RETIRO. Abranse los tomos de decretos, registrense los archivos y sólo encontraremos cansancio y hastío en el fárrago inconexo de disposiciones pueriles ó contradictorias. Militarmente, el siglo XVIII tuvo un fin digno de su principio.

Evocamos amargos recuerdos para demostrar que estos nuestros tiempos no son los peores que España ha contado; y tambien que es más profunda de lo que parece la raiz de ciertos males.

Debe recordarse que en 1840—arranque de nuestra regeneracion actual—el ejército español era un conjunto incoherente, inorganizable de hombres de la Independencia, de los disturbios civiles del 20 al 23, de la guerra encarnizada del 33 al 40. En un país que despues de un siglo de atonía como el XVIII ocupa la mitad del XIX en continua agitacion para constituirse, ni es largo el plazo de 20 ó 30 años que llevamos de paz, no muy sólida, ni es posible que dejen de sentirse vibraciones de pasados sacudimientos, ni es tan fácil á la mano más vigorosa extirpar resabios, rencores, preocupaciones.

Además en 1867—fuerza es decirlo—el ejército español hasta en ínfimos detalles de ORGANIZACION tiene que tropezar y luchar con la accion impaciente y cada vez más invasora del elemento civil, algo más hostil y absorvente de lo que pudiera convenir á la buena ponderacion, al equilibrio y armonía entre los diferentes SERVICIOS DEL ESTADO. Bajo esa hueca palabrota de *militarismo*, late la idea inocente, imprevisora en unos, maligna quizá en otros, de dar por el pié á lo que en todas las naciones y en todos tiempos se ha mirado como base de verdadera prosperidad, la cual no puede existir sin fuerza, sin independencia, sin gloria. Bajo el laudable pretexto de cortar abusos, que no son por cierto tan frecuentes y enormes como quiere suponerse, quizá se aspira á demoler la influencia justa, noble, legítima que racionalmente debe tener LO MILITAR en la gobernacion del país. Los que más claman contra algun grado de teniente dado «en testamento», se reservan el privilegio de saltar á piés juntos desde el elástico trampolin de la gacetilla periodística á una direccion general, cuando no á una embajada.

No se tome la amargura de estas palabras por rencor ó por despecho; no se las tuerza para que destilen y aumenten ese arroyo emponzoñado que esteriliza el campo de la política española, en cuyas márgenes desoladas solo arraiga envidioso personalismo; acudamos enhorabuena todos juntos al pronto remedio de la presente dislocacion, que no entraña por cierto graves ni mortales peligros, pero acudamos *todos;* y sin pretender los militares reivindicar primacías que en rigor nunca han existido, sino en plumajes ó galonaduras, examinemos por turno esa famosa *ley de empleados* anualmente prometida.

Asimílese con ella—si es que cabe asimilacion—nuestra *ley de ascensos*: no seamos más, pero tampoco seamos ménos; no se pretenda á fuerza de resucitar á Esparta, que los soldados nos convirtamos en ilotas; ni por empeño de entronizar el frac ó la blusa vaya al basurero nuestro glorioso uniforme.

Adrede hemos amontonado algunas de las dificultades, tanto esenciales como accesorias, que envuelve una *ley de ascensos*, no con ánimo de infundir desaliento en los que estén llamados á formarla, sino con el de aconsejar imparcialidad, mesura y circunspeccion. En ciertos problemas difíciles, hay que contar con el factor imprescindible llamado *tiempo*. El con guadaña inexorable va segando malas yerbas nacidas en épocas de revueltas y de inevitable descuido: él tambien, dando cordura y experiencia á la generacion que avanza, prepara mejor que nada el camino de radicales y necesarias reformas.

Cuando la nave del Estado capea un desecho temporal, es locura pretender que haya dentro de ella algo que no participe de sus cabeceos y balances. Todo lo que puede hacerse con lo más precioso, es lo que los marinos con la aguja, darle aparatos de doble suspension que hagan ménos sensibles las sacudidas.

Confiemos, pues, en que si llega á comprenderse toda la gravedad del asunto, se logrará un doble resultado: atencion y estudio por parte de los que hayan de legislar; y entre los que han de obedecer, templanza en la crítica y persuasion sincera de que se quiere acercar todo lo posible á la perfeccion.

A poco de escrito este artículo, apareció un decreto que, por su importancia ó singularidad, merece insercion íntegra.

Ministerio de la Guerra.—Exposicion á S. M. —Señora: Hace tiempo que viene sintiéndose la necesidad de que los ascensos y recompensas en el ejército se sujeten á principios fijos: así lo estima el gobierno de V. M.; y siendo urgente satisfacer esta necesidad en la forma hoy posible, el ministro que suscribe considera que

se está en el caso de verificarlo por medio de un real decreto, sin perjuicio de darle oportunamente el carácter de ley.

El decreto que con tal objeto se presenta á V. M. no debe comprender detalles de organizacion sujetos á variaciones, segun las exigencias de cada época y condiciones de la carrera, y propios por lo tanto de las disposiciones reglamentarias; ha de limitarse á consignar los *principios invariables* á que debe ajustarse la carrera militar, y dentro de los cuales se formularán y aplicarán siempre los respectivos reglamentos.

Uno de estos principios, acaso el más importante, es el que establece que *no ha de conferirse empleo alguno sin vacante que lo motive*. La verdad en los presupuestos y la justa regularidad en los escalafones de las diferentes armas é institutos del ejército reclaman esta prescripcion. Solo es de admitir una escepcion: la relativa á los cadetes y alumnos que hayan concluido con aprovechamiento sus estudios, y tiene por objeto no dejar defraudadas esperanzas legítimamente concebidas, y cuya satisfaccion por otra parte no puede producir un gravámen de consideracion, limitando oportunamente el ingreso en los establecimientos militares de instruccion al número de las vacantes probables, y sin perjuicio de las que corresponden al turno de sargentos.

*La prohibicion de grados superiores al empleo efectivo es otra base de buena organizacion*; reglamentariamente está ya establecida para tiempo de paz, y se hace preciso que una disposicion confirme para todos los casos la supresion de concesiones que, originando notable perturbacion en los escalafones de las armas, producen á la vez una perjudicial confusion en las consideraciones que deben estar tan solo reservadas para los empleos que se ejercen.

*Los turnos de eleccion para el ascenso*, que en el dia se conservan en algunas clases de las armas é institutos del ejército, *no han respondido al objeto para que fueron establecidos*. Por acertadas que sean las bases para un sistema de *eleccion*, tiene que descansar en último resultado en el criterio de los jefes encargados de la conceptuacion de sus subordinados; y siendo estos distintos en cada cuerpo ó seccion de un arma, por muy justificados que sean, y aunque se les suponga desprovistos de toda afeccion personal, siempre existirá desigualdad en la apreciacion de las circunstancias de los individuos, ocasionando un mal inevitable. Por tales consideraciones, y atendiendo á los graves perjuicios que resultan de no poder lograr la perfeccion en aquel sistema, es preferible el de *antigüedad*, que no lastima ni da lugar á comparaciones, combinándolo con el de la postergacion de los que por su mala conducta, poco celo é ineptitud no ofrecen garantías para el desempeño de los empleos superiores, y cuya permanencia en el ejército por tiempo ilimitado es perjudicial: *y se establece en su consecuencia la supresion de los referidos turnos de eleccion, concediéndose en lo sucesivo los ascensos en todas las clases á la rigurosa antigüedad sin defectos.*

La necesidad de premiar debidamente el valor, la abnegacion y los servicios prestados en defensa de la patria hacen indispensable que *el principio que antecede sufra una escepcion en tiempo de guerra ó en el caso de señalar los hechos de armas*, si bien limitándola convenientemente y conciliando su aplicacion con las vacantes producidas por igual causa, á fin de evitar la existencia de excedentes con perjuicio del presupuesto.

Las demás disposiciones que se han tenido presentes para completar el pensamiento, ajustadas todas á principios de *justicia* y *equidad*, están conformes con una conveniente organizacion, y los resultados de la esperiencia serán, sin duda, de eficaz efecto.

Partiendo de las referidas bases y del íntimo convencimiento de las ventajas que su establecimiento está llamado á producir en favor del Estado y del ejército, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.—Madrid 30 de julio de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Ramon María Narvaez.

Real decreto.—Conformándome con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° El ingreso en las armas é institutos del ejército sólo podrá verificarse por las clases de soldado, cadete ó alumno de las Academias militares, y por oposicion en los cuerpos auxiliares cuyo ingreso exija tal condicion.

Art. 2.° No se conferirá empleo alguno sin vacante que lo motive. Se esceptúan de la anterior disposicion los alumnos y cadetes que al terminar con aprovechamiento sus estudios no tengan vacante en que ser colocados, los cuales ascenderán y serán destinados como supernumerarios, debiendo ocupar las primeras vacantes que ocurran en el turno de su clase.

Art. 3.° *Queda abolida para en adelante la concesion de grados superiores á los empleos.*

Art. 4.° Queda prohibida la concesion de honores, de empleos militares y de uso de uniforme, esceptuándose aquellos que por sus años de servicio en la carrera militar han adquirido el derecho.

Art. 5.° No se permitirá en lo sucesivo los pases de unas armas é institutos á otros, fuera de los reglamentarios para el real cuerpo de guardias alabarderos, estados mayores de plazas, guardia civil, carabineros y administracion militar.

Art. 6.° *En todas las armas é institutos del ejército, desde subteniente ó alférez hasta coronel inclusive y sus asimilados, se ascenderá por rigorosa antigüedad sin defectos.*

Art. 7.° Para ascender por antigüedad deberá estar declarado el interesado apto para el mismo, é interin los grados influyen sobre las escalas, se exigirá dos años de efectividad en el empleo inmediato inferior. Si al ocurrir la vacante no hubiese quien reuna estas circunstancias, ascenderá el más antiguo sin defectos.

Art. 8.° Los que en tres años sucesivos fuesen postergados por no haber merecido ser declarados aptos para el ascenso, serán propuestos para el retiro ó licencia absoluta, segun les corresponda por sus años de servicio.

Art. 9.° En tiempo de guerra los generales en jefe propondrán para el ascenso á los individuos que en el campo de batalla ó en hecho de armas en que resultaren muertos y heridos hayan contraido un mérito especial y determinado, cuyo servicio se hará constar con anterioridad á la propuesta en la órden general del ejército. Las acciones de valor distinguido y los grandes servicios que dan derecho á obtener la cruz de San Fernando, segun la ley de 5 de diciembre de 1860, al obtenerla podrán permutarla por el empleo inmediato superior siempre que los interesados opten por el en vez de la cruz.

Art. 10. Las vacantes causadas por muerte y las producidas por recompensas obtenidas por accion de guerra serán cubiertas por los ascendidos por igual causa, y á falta de estos por el turno que corresponda de antigüedad ó reemplazo.

Art. 11. No se podrá conceder ninguna recompensa ni permuta de gracias despues de trascurridos tres meses de la accion ó hecho de armas en que se funde la peticion.

Art. 12. El pase á la carrera civil constituirá en lo sucesivo una situacion definitiva, y en ningun tiempo podrán volver al ejército los que sean baja en él por este motivo. Los jefes y oficiales que se hallan sirviendo en las carreras civiles, conservarán el derecho de volver á sus respectivos cuerpos por el termino de dos años desde que pasaron á la citada carrera, segun está prevenido por reales órdenes vigentes.

Art. 13. Los jefes y oficiales que estén en posesion de algun derecho, empleo superior, sueldo ó determinadas ventajas continuarán en el goce de las que disfrutan; y si se hallan en posesion de destino ó empleo, por cuyo desempeño se les confiera derechos á ascenso militar u otra ventaja, optarán por una sola vez á las que en este sentido les corresponda, sujetándose despues en todo á lo prescrito en este decreto.—Dado en San Ildefonso á treinta de julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

Este célebre decreto necesitó, como es de rúbrica en España, una larga paráfrasis ó ampliacion de 36 artículos en circular de 31 de agosto. Al fin se detuvo y encauzó el torrente con la supresion definitiva de los grados honorarios y el robusto dique de la *antigüedad sin defectos*..... En 29 de setiembre de 1868 *todo* el ejército ha recibido un grado. Algunos *elegidos* han subido de un salto tres y cuatro escalones gerárquicos.—Concluiremos preguntando otra vez ¿se puede hacer una *buena* LEY DE ASCENSOS?

**ASECHANZA.** No es voz técnica militar, aunque parezca sinónima de LAZO, EMBOSCADA Ó ARDID. Segun DICC. ACAD. significa, usada generalmente en plural, «engaño ó artificio para hacer algun daño á otro»; pero el uso la aplica á la vida social, más que al ARTE MILITAR.—Antiguamente se dijo tambien «asecho» de donde salia el verbo «asechar» armar asechanzas, y el adjetivo «asechoso», insidioso, cautéloso (V. y compárese AÑAGAZA).

**ASEDIADO. ASEDIADOR. ASEDIAR.** (V. ASEDIO).

**ASEDIO.** Su etimología razonable parece el latin *obsidio*; pero no es fácil fijar con precision su significado, que varia entre BLOQUEO, CERCO Y SITIO, ó quizá comprende los tres (V. y comp. SITIO). DICC. ACAD. en su primera edic. da cerco ó sitio; pero en la quinta da, terminante, bloqueo. TERREROS dice: «el acampamento de un ejército ó colocacion de una armada al rededor de una plaza para rendirla». HEVIA y MORETTI, bloqueo. DICC. DE W. cerco, sitio y bloqueo.—Nosotros le dejariamos la acepcion exclusiva BLOQUEO, ya que no quiera usarse ACORDONAMIENTO, como preparacion ó preliminar de SITIO FORMAL Y METÓDICO; traduciendo así el *investissement* francés en vez de

EMBESTIDURA (V. e. v.). Y vamos de acuerdo con algunos clásicos, como D. BERNARDINO DE MENDOZA (*Teór. y práct.* pág. 194) que dice: «En uno de tres *sitios* en que me he hallado, viniendo á la fin á ser *asedio*, y pasarse gran hambre»...., Ó con PUGA y ROJAS en dos pasages..... «la qual plaza siendo y estando en la conformidad referida, conviene ceñirla y asediarla por bloqueo, no permitiendo salga alguna gente de la plaza. En el asedio se ha de acuartelar el ejército á una ó dos leguas de la Plaça corriendo la Campaña con la caballeria».—Si el asediar no gusta, dígase ACORDONAR, pero en manera alguna EMBESTIR.

**ASEGURAR.** Del bajo latin *adsecurare*. Dar apoyo, ayuda, fuerza, proteccion. Se asegura la retirada, las comunicaciones, los flancos, la espalda, un puesto, un convoy, etc.

**ASENDEREADO.** Se aplica el camino trillado, frecuentado.—Tambien al que es perseguido por TROCHAS Y VEREDAS. Desde que Cervantes lo aplicó á su héroe, tiene ya el adjetivo otro valor.

**ASENDEREAR.** Hacer ó abrir SENDA.—Perseguir á alguno haciéndole salir de los caminos y andar fugitivo por los senderos (DICC. ACAD.)

**ASENTADO.** Participio de asentar.—Se dice tambien del carácter grave, sereno, tranquilo, mesurado.

**ASENTADOR.** Antiguamente del REAL, el que tenia á su cuidado ACUARTELAR Ó ALOJAR un ejército.

**ASENTAMIENTO.** Situacion ó asiento.—Antiguamente ALOJAMIENTO de ejército (V. y compárese EMPLAZAMIENTO).

**ASENTAR.** Del verbo latino *assidere*. Sentar, establecer, situar, colocar, fijar, construir, parar. Se asienta un CAMPO, una FORTIFICACION, una BATERIA. (V. y comp. EMPLAZAMIENTO) Se asientan paces; se asienta la DISCIPLINA; se asienta un SITIO (se pone); se asienta un EJÉRCITO, esto es, hace ALTO, se detiene, se establece, se ACANTONA, toma POSICION (V. y comp. PLANTAR).

**ASENTISTA.** Contratista. El que hace asiento ó contrata, generalmente de VIVERES Ó TRASPORTES, para un EJÉRCITO.

**ASEÑOREAR.** Anticuado: señorear, enseñorear.

**ASER.** Máquina de guerra de los antiguos romanos. Era lo mismo que el CUERVO de asas (V. e. v.). Esto dicen HEVIA y MORETTI, sin duda con la autoridad de VEGECIO que lo describe como aparato naval; pero AQUINO (*Lexic. mil.*) trae textos de Tácito, César y otros, para demostrar que era DARDO grande, CUADRILLO.—Llévese cuenta, si es posible, de los pareceres en esto de MÁQUINAS ANTIGUAS.

**ASESOR.** (V. JUSTICIA MILITAR).

**ASESTADURA.** La accion de ASESTAR.

**ASESTAR.** Apuntar ó dirigir el tiro de cañon, flecha ú otra arma cualquiera á parte determinada (DICC. ACAD.)

**ASIENTO.** Tratado ó ajuste de paces.—Contrato ú obligacion que se hace para proveer de dinero, víveres ó géneros á algun ejército.—En plural. La parte interior de la boca del caballo, en que asienta y oprime el BOCADO.—Sitio, lugar en que está ó estuvo fundado un pueblo, edificio ó fortaleza.—Cordura, prudencia, madurez.—Estado y órden que deben tener las cosas.—Anotacion ó apuntamiento de alguna cosa por escrito.—ASIENTO DE PLAZA, puede ser el acto de «sentar plaza», ALISTARSE como soldado; y tambien expresar en FORTIFICACION la idea compleja respecto de una PLAZA DE GUERRA, de su PROYECTO, PLANO, CONSTRUCCION, LUGAR, FORMA, y hasta su POSICION Ó situacion ESTRATÉGICA Y TÁCTICA. Positivamente es más propio que EMPLAZAMIENTO.

**ASIGNACION.** Además de su sentido general como accion de asignar, tiene el más concreto y usado, de cantidad mensual que deja de su PAGA para su familia el MILITAR en CAMPAÑA Ó ULTRAMAR.

**ASIGNAR.** Señalar, destinar.

**ASIGNATURA.** En las escuelas ó ACADEMIAS, la materia que se explica y estudia en cada CURSO.

**ASIMILACION.** El hecho de dar á los cuerpos ó INSTITUTOS militares y auxiliares consideracion, carácter, gerarquias análogas ó iguales á las del EJÉRCITO ACTIVO. El CAPELLAN castrense, el AUDITOR, el MÉDICO, el COMISARIO tienen en sus diferentes CATEGORIAS asimilacion en la escala graduál de capitan ó jefe. Los reglamentos la determinan para prevenir antiguos conflictos de autoridad ó precedencia: y los cuerpos administrativo y sanitario han asimilado recientemente los uniformes y divisas.—En el ARTE MILITAR el verbo asimilarse expresa tomar del extranjero ó del ENEMIGO, con el tino de los antiguos romanos, no la simple *nomenclatura*, sino las mejoras y adelantos positivos y probados, en ORGANIZACION

TÁCTICA Ó ARMAMENTO, siempre que sean prácticamente aplicables.

**ASISTENCIAS.** La cantidad diaria, variable segun los reglamentos, conque las familias acuden á la manutencion y necesidades de los CADETES Y ALUMNOS de las academias.

**ASISTENTE.** El soldado que sirve de criado. (V. y comp TRABANTE).

**ASITIAR.** Antiguamente sitiar.

**ASOLAPADO.** Adjetivo que algunos usan, no sabemos con qué derecho, para significar UNIFORME CON SOLAPA.

**ASOLACION.** Lo mismo que DESOLACION, segun DICC. ACAD. Destruccion, estrago, ruina, pérdida total.

**ASOLAR.** Destruir, arruinar, talar, allanar, incendiar un país.

**ASOLDADAR.** Dar SOLDADA ó tomar Á SUELDO. Hállase usado como recíproco. (DICC. ACAD.) (V. SOLDADO).

**ASOLDAMIENTO.** Sueldo ó salario que se da por servicio.

**ASOLDAR.** Tomar á sueldo, asalariar. Dijose más comunmente en lo antiguo cuando se tomaba alguna GENTE para servir en la GUERRA. (V. y distíngase SOLDAR).

**ASOLEO.** La operacion de secar, de extender la PÓLVORA al sol, sobre mantas colocadas en ZARZOS ó cañizos que se situan encima de bancos ó caballetes. El expesor de las capas en que se extiende la pólvora suele ser de una pulgada: la duracion del asoleo varía segun los meses en que se verifica, si bien por término medio es de unas tres ó cuatro horas.

**ASOMADA.** La accion de manifestarse ó dejarse ver por poco tiempo.—En TOPOGRAFÍA, paraje desde el cual se empieza á ver algun sitio ó lugar. (DICC. ACAD.).

**ASOMAR.** Empezar á mostrarse alguna cosa. Asoma el dia; asoma el enemigo.—Antiguamente, por metáfora, indicar, apuntar (DICC. ACAD).

**ASOMO.** INDICIO (V. e. v.) señal, sospecha, presuncion.

**ASONADA.** Voz puramente civil que designa la reunion tumultuosa en las calles para turbar el órden público. La ley 16, tit. 26, PART. 2.ª ya la emplea: «*Assonada* tanto quiere decir como ayuntamiento que facen las gentes unos con otros para *facerse mal*». En el dia no tiene significado tan extenso en el catálogo, rico de voces, con que España califica sus frecuentes movimientos de inquietud política. Parece como si hubiera cierta gradacion en las ideas que representan las palabras: agitacion, barullo, desórden, algazara, gresca, bullanga, revuelta, tremolina, barahunda, zipizape, trifulca, jarana, zalagarda, zaragata, conmocion, bullicio, alboroto, tumulto, motin, sublevacion, rebelion, sedicion, alzamiento, pronunciamiento, revolucion. En rigor asonada es el prólogo, en general inocente, de todo movimiento popular, tenga el alcance ó la intencion que quiera. Y cabalmente por esa inocencia conque suele presentarse la asonada, es la piedra de toque peligrosa para el tacto y la prevision de la autoridad militar. Toda revolucion verdadera (inclusas las que decapitan ó cambian reyes) empieza por una asonada, que exige precauciones militares y la presencia de la fuerza pública. El papel que esta representa no suele ser airoso: si adopta un porte prudente y conciliador aumentan los gritos, redoblan los denuestos, llueven las piedras y suenan los tiros; si se retira no es decente; si avanza y despeja la vía pública ocasiona desgracias, que el pánico aumenta y que realmente pueden no estar en proporcion con la índole ó magnitud de la asonada. Es pues en estos tiempos posicion bastante embarazosa la de un jefe militar ante los grupos voceadores de un pueblo en tumulto. En el régimen absoluto la cuestion estaba resuelta: no habia más de un camino; pero en el dia hay tantos que toda legislacion parece imposible; y aunque llegare el caso de poner en consonancia la antigua Ordenanza de 1768 con las nuevas formas políticas de 1868 parece que seria lo más cuerdo dejar en blanco este capítulo.

**ASPAS DE SAN ANDRÉS.** (V. BANDERA).

**ASPEREZA.** Del latin *asperitas*. Desigualdad del terreno.—Por metáfora se dice tambien del carácter. «Bastante es por sí misma y odiosa la obediencia: no le añada el Príncipe aspereza». (SAAVEDRA FAJARDO. *Emp.* 39.)

**ÁSPERO.** Adjetivo latino, *asper*, que se aplica al TERRENO Ó SUELO escabroso que no es igual, liso, llano, ACCESIBLE. «Le forzaron á retirarse á ciertas barrancas, lugares ásperos y fuertes de donde muchos de los suyos se despeñaron». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 3, cap. 6).—Tambien por metáfora se dice del genio ó carácter duro, seco, rigoroso, desapacible. (V. ACCESIBLE). El superlativo de áspero segun la ACADEMIA es asperísimo y aspérrimo.

**ASPID.** Culebrina ó pieza de artillería antigua.

**ASPILLERA.** Abertura, ordinariamente rectangular, larga y estrecha que se hace, precisamente en muro ó pared, para disparar á cubierto contra el enemigo, sacando por ella el cañon del fusil. Se llama apaisada, cuando tiene su mayor dimension en sentido horizontal; é invertida cuando la parte ancha, que de ordinario está hácia dentro, se pone hácia fuera, como las cañoneras para artillería. La primera noticia ó el origen histórico de ella—como agujeros en la pared—puede remontarse á las famosas *fenestræ* de Arquímedes en Siracusa para colocar escorpiones. (No está en Dicc. Acad. 1 ni 5, véase y comp. Almena).—Aspillerado. Se dice del muro de la fortificacion con aspilleras.—Aspillerar. Abrir aspilleras.

**ASPIRANTE.** Antiguamente un grado ó categoría entre los alumnos de una escuela, especialmente en la de Ingenieros, que correspondia al alférez alumno actual.

**ASTA.** El palo en que se fija el hierro agudo y cortante de las armas blancas llamadas por eso enastadas ó de fuste: como lanza, pica, alabarda.—Tambien el palo de la bandera.—Los romanos tenian el *asta pura*, ó sin hierro, como recompensa; el *asta cruenta*, ó pintada de encarnado, como señal de saqueo, y el *asta fecial*, que era la lanza ensangrentada que arrojaba el *parato* al campo enemigo, en declaracion de guerra.

**ASTADO** ó **ASTATO.** Lo mismo que hastario en la milicia ó legion romana.

**ASTAVILES.** Esta voz se encuentra en la obra de Marcos de Isaba titulada *Cuerpo enfermo de la milicia española*—pág. 105; no la trae Dicc. Acad. Del contexto puede inferirse que sean á modo de comandante de armas, comisario, autoridad militar y administrativa á un tiempo en nuestros antiguos reinos de Italia.

**ASTIL.** Asta, palo, varilla de arma ligera y arrojadiza, saeta ó dardo.—En general mango de hacha, pala ó útil de zapador.

**ASTILLERO.** Lo mismo que lancera. El aparato ó percha en que se colocan ordenadamente las armas enastadas, lanzas, picas, alabardas.—El parage donde se construyen ó componen barcos.

**ASTIOCO.** Nombre griego, *astiochos*, y latino, *astiochus*, de un proyectil incendiario anterior al uso de la pólvora. César, Appiano y el emperador Leon lo citan como bomba, como vasija llena de mixto incendiario, que sería una variedad del fuego griego. (V. Artillería.)

**ASTRÁGALO.** Una de las molduras ó adornos del cañon de artillería á corta distancia de la boca.—Es término de arquitectura que se usa en las columnas.

**ASTÚCIA.** Por más que en la guerra sea útil y necesaria, no es militar esta voz. La técnica es ardid. (V. Añagaza, Asechanza.)

**ASTURCONES.** Nombre que daban los romanos á los caballos de Astúrias y en general de España. Se encuentra este apelativo en Suetonio, Séneca y Plinio (lib. 8, cap. 43), que dice: «*Minori forma apellatos* asturcones *giguunt*.

**ASUELO.** Antiguamente desolacion, asolacion.

**ASUMIR.** Tomar en sí, traer á sí, avocar, arrogarse facultades ó atribuciones la autoridad militar en estado anormal, excepcional, de guerra, de sitio.—Véase de paso la grave falta que se comete al decir reasumir, por resumir un discurso, un escrito. Reasumir es volver á asumir: asumir otra vez.

**ATABAL.** Tamborcillo ó tamboril que se suele tocar en algunas fiestas y funciones públicas.—Atabalear. Imitar los caballos con las manos el ruido que hacen los atabales.—Los diminutivos son atabalejo, atabalete, atabalillo.—Atabalero. El que toca el atabal (Dicc. Acad.) Más bien serian timbales (V. e. v.) que tambor; pues un cronista del siglo XV, describiendo una fiesta dice: «el Señor Condestable asomó por la calle que viene de la Magdalena con tal contenencia: Primeramente venian cuatro pares de atabales y diez ó doce trompetas, etc. (*Mem. hist. esp.* tomo VIII, pág. 107).

Esta moda ó costumbre de los timbales, en ciertos cuerpos de caballería, ha llegado casi á nuestros dias, sin embargo de que ya en el siglo XVI se consideró embarazosa. El art. 80 de las ordenanzas de las Guardas viejas de Castilla, dadas en Madrid por Cárlos V á 5 abril 1525 dice: «Otrosí: porque yo he sido informado y lo he visto por experiencia que los atabales que hay en cada Capitanía de hombres d'armas de las dichas nuestras Guardas son supérfluos y no provechosos, mandamos que de aquí adelante no los haya, salvo solamente dos trompetas en cada Capitanía y que el nuestro Veedor general lo notifique así á las dichas Capitanías, y que desde el dia de la dicha notificacion en adelante no haya los dichos atabales, ni se nombre, ni se libre sueldo alguno por ellos».

**ATACABIRA**. Nombre que daban los antiguos cristianos en la RECONQUISTA al grito de guerra *Allah-Acbar*, gran Dios! con que los musulmanes empezaban el COMBATE.—Esto dice el conocido orientalista SIMONET en sus *Leyendas árabes*, pág. 158; pero el reciente DICC. MIL. de D'W. da: «*Atakebira*». Instrumento de percusion de cobre, semejante á nuestros TIMBALES, que usaban los árabes españoles en la edad media». Ignorando nosotros el árabe, no podemos decidir quien de los dos tiene razon, ó si los dos la tienen.

**ATACADERA**. La BARRA con que se ataca el BARRENO de pólvora en la piedra.

**ATACADO**. No sólo es participio del verbo ATACAR, sino adjetivo metafórico que se aplica al encogido, irresoluto, mezquino, miserable.

**ATACADOR**. El que ataca. (DICC. ACAD.)—Una de las piezas que constituyen lo que los artilleros llaman JUEGO DE ARMAS. Cilindro de madera de seis á ocho pulgadas, colocado al extremo de un ASTA y proporcionado al CALIBRE de la pieza, que sirve para ATACAR la pólvora y bala en los CAÑONES de artillería. ATACADOR con ESCOBILLON. Lo mismo que el anterior, sólo que en los antiguos cañones de 36, 24 y 16, iba únicamente el atacador en el asta; y en la artillería de batalla ó sea de á 12, 8 y 4, va en el extremo opuesto del ASTA el ESCOBILLON. ATACADOR para mortero. Lo mismo que el de CAÑON: sirve para reunir la pólvora en la recámara y tiene el ESCOBILLON al otro extremo del ASTA. ATACADOR para obus. No es un zoquete macizo, sino una especie de plato cóncavo de madera con un taladro en el centro, unido á otro que tiene el asta como un palmo más arriba por cuatro pilarillos de madera, á fin de que figure el zoquete de los demás ATACADORES y no sea tan pesado; la parte cóncava y taladro que tienen todos los ATACADORES para OBÚS, sirve para recibir la ESPOLETA de la GRANADA, sin estropearla al acompañarla hasta la recámara. Los ATACADORES para OBÚS de á 9 corto y demás CALIBRES inferiores son iguales á los de CAÑON, si se esceptúa el taladro y rebajo de la parte inferior del zoquete, y llevan el ESCOBILLON en la parte opuesta del ASTA.

**ATACADURA** y atacamiento. Sustantivos anticuados que trae DICC. ACAD. como sinónimos de ATAQUE, accion de atacar.

**ATACAR**. Del bajo latin *attachiare*, de donde vendrá el italiano *attacare* y el francés *attacher* y *attaquer*, antiguamente sinónimos, y que todavia hoy conservan alguna acepcion comun. Este verbo, tan MILITAR hoy, es moderno en la MILICIA. En el siglo XVII, su significado vulgar, que aún se conserva, era atar, ajustar, abrochar una pieza del vestido, como las calzas, el coleto ó jubon: de aquí la voz «calzas atacadas». COVARRUBIAS lo trae en este sentido (1612). Luego empezó á significar meter y apretar el TACO en las ARMAS DE FUEGO, y por extension cerrar y atrancar la CÁMARA DE LA MINA donde se coloca el CAJON de pólvora.—Hoy sigue con estos significados y además ACOMETER, ARREMETER, EMBESTIR, CARGAR, SITIAR, BATIR, COMBATIR, CERCAR, INSULTAR. Este verbo, que hoy es neutro, fué activo cuando se decia: ATACAR LA ESCARAMUZA, por empezarla, trabarla, empeñarla; y todavía dicen los italianos *attacare il fuoco*, por ROMPER EL FUEGO, *attacare il petardo*, APLICAR EL PETARDO; y los franceses *attacher le mineur*, APLICAR EL MINADOR; *attacher les souliers*, atacar los zapatos, *attacher á un corps*, AGREGAR, DESTINAR (á alguno) á UN CUERPO.

**ATACOLA**. Tira de cuero con hebillas ó cinta fuerte para recoger y sujetar al MASLO las cerdas de la COLA del caballo.

**ATADO**. El de carácter pusilánime, ATACADO.

**ATAJADIZO**. Tabique ó division de tablas ú otra cosa con que se ATAJA cualquier sitio ó terreno, reduciéndolo á menor espacio. Llámase tambien así la menor porcion de sitio ó terreno que queda atajado. (DICC. ACAD).

**ATAJADOR**. (V. ATAJAR). Antiguamente EXPLORADOR, DESCUBRIDOR, PRÁCTICO. Segun las Ordenanzas de las GUARDAS DE CASTILLA de 1496 y 1525, el ATAJADOR Á CABALLO tenia de VENTAJA 15 maravedises diarios y el de á pié 7.—En el real despacho de capitan general de la Costa de Granada expedido á *Sancho Dávila* en 29 octubre 1579 se dice; «y para que podais ver y requerir por vuestra persona.... si la dicha costa está bien guardada y con buen recaudo de ALGUIRIDORES, ATAJADORES, ESCUCHAS Y ATALAYAS, que á nuestro servicio y á la buena guarda y seguridad de la dicha costa conviene».., Todavia se mantiene esta voz, aunque rara. Describiendo *Madoz* la ATALAYA ó TORRE DE COSTA *Barbun* (Vinaroz) dice: «Está encomendada á tres empleados de la clase de TORREROS, de los cuales el uno llamado ATAJADOR, tiene residencia fija con el sueldo de 50 reales mensuales y otros dos, llamados ATALAYOS, 35 cada uno.

**ATAJAR**. Ir por el atajo.—Salir al encuentro por algun atajo.—Acortar, dividir, reducir á menor espacio.—Cortar, impedir, detener el

tránsito, el acceso.—Antiguamente reconocer ó explorar la tierra. (Dicc. Acad). «Llaman atajar la tierra en lengua de hombres del campo, rodealla al anochecer y venir de dia para ver por los rastros qué gente de enemigos y por qué parte ha entrado ó salido. Esta diligencia hacen todos los dias personas ciertas de á pié y de á caballo, puestos en postas, que cercan á la redonda la comarca y llámanlos atajadores; oficio de por sí y apartado del de los soldados»..... «Atajador llaman entre gente del campo hombres de á pié y de á caballo, diputados á rodear la tierra para ver si han entrado en ella enemigos. (Mendoza. *G. de Gran.* lib. 2, n. 24).

**ATAJO.** El camino ó senda que es más breve: tales caminos salen de los anchos y carreteros, cuando estos, por la ley de las pendientes, tienen que formar grandes curvas, recodos ó zig-zags.

**ATALAERO.** (V. Atalaya).

**ATALAJE.** Los arreos ó guarniciones del ganado de tiro en la artillería ó tren. Del francés *attelage*.—Atalajar, poner los arreos, enganchar el ganado.

**ATALAYA.** Torre ó castillejo establecido sobre un punto eminente y en comunicacion con otros, para trasmitir con rapidez, por medio del humo ó ahumadas de dia y hogueras de noche, la noticia de la entrada del enemigo por las tierras. Verdaderas torres telegráficas de la edad media, constituian redes formales y sistemáticas, y formaban el primer elemento defensivo de todos tiempos, la vigilancia, más necesaria entónces que nunca por la índole especial de aquellas guerras ó mejor de aquella sucesion de rebatos, sorpresas y algaras.—Por extension suele llamarse atalaya cualquier eminencia ó lugar alto, desde donde se descubre mucho terreno.—Atalayar, verbo expresivo que usa el Dicc. Acad., es registrar desde una altura. (V. y disting. Acechar).—Atalaya era tambien en la edad media el *hombre*, vigía ó centinela, que atisba, registra y avisa lo que descubre.—«Atalayas son llamados aquellos homes que son puestos para guardar las huestes de dia, veyendo los enemigos de léjos si vinieren; de guisa que puedan apercibir á los suyos que se guarden de manera que non resciban daño: é estos han de facer paladinamente; mas otros hi ha que han de atalayar en escuso, de manera que non parezcan é por ende son llamados escusaños. E esta es manera de guerra que tiene muy grand pró. E esso mismo dezimos de las escuchas que son guardas para de noche. Cá lo que fazen las atalayas por vista esso han ellos de fazer por oydas» (Ley 10, tít. 26. Part. 2). «Lo que agora llamamos centinela, amigos de vocablos extrangeros, llamaban nuestros españoles en la noche escucha, en el dia atalaya: nombres harto más propios para su oficio». (Mendoza. *G. de Gran.* lib. 3. núm. 7). De modo que esta voz arábiga talaya ó taleya, que originariamente expresó asomada (V. e. v.), lugar alto y propio para registrar una gran extension de terreno, tambien tuvo y conserva el significado, no sólo general de acecho, descubierta, observacion, y el más concreto de torre y de centinela ó vigía, sino el de puesto avanzado, de extrema vanguardia de un campo, de un ejército.—Los derivados atalaero, atalayador, atalayero, atalayo, talaya, talayero, etc. responden al mismo significado. Hoy todavía, segun el *Dicc. de Madoz* en Bardun se llama atalayo al empleado ó torrero.

**ATALAYADOR**, Atalayar, Atalayero (Véase Atalaya).

**ATALAYUELA.** Diminutivo de atalaya.

**ATALEAR.** Anticuado, atalayar.

**ATAMBOR.** Hasta el siglo XVIII se llamó así el tambor (V. e. v.)

**ATAQUE.** Como toda voz usual, deja esta casi de ser técnica por sus varias y no muy definidas acepciones. La primera desde luego es la accion de atacar, acometer, arremeter, embestir, cargar; pero si el ataque es á una plaza fuerte, se llama ataque tambien á la trinchera, al conjunto de trabajos poliorcéticos dirigidos á tomarla ó conquistarla. El ingeniero forma el plan y el plano de los ataques; lleva su diario del ataque; decide si se ha de emprender uno ó dos ataques, es decir trabajos, contra uno ó dos frentes; aviva, apresura, acelera los ataques, los aproches (V. e. v.), es decir, su marcha, su desarrollo. Hay ataque á viva fuerza, al descubierto (pero no *brusco* V. e. v.); hay ataque metódico, formal (pero no *en las formas*, como por ahí anda impreso) regular, industrial, paso á paso. Dentro de este ataque general lo puede haber parcial á viva fuerza, como el coronamiento del camino cubierto, ó de la brecha.—Ataque y defensa se llama en el arte de la guerra al ramo polémico ó poliorcético cultivado por los ingenieros; ataque y defensa es la esgrima reglamentaria en caballería.—Ataque es el toque, en todas las armas, para romper el fuego, ganar terreno, abalanzarse al enemigo.—Ataquen! es la voz de mando para apretar con la baqueta ó atacador la carga en la

RECÁMARA de las ARMAS DE FUEGO.—En sentido más general ó ESTRATÉGICO, ATAQUE es una HOSTILIDAD, una OPERACION, un MOVIMIENTO ofensivo, al que pueden concurrir combinada y solidariamente los distintos CUERPOS DE UN EJÉRCITO: y entrando ya en la esfera de la TÁCTICA, el ATAQUE toma multitud de formas y objetos que especifican muchos adjetivos como: IMPREVISTO ó de SORPRESA; VERDADERO ó FALSO; Á FONDO ó DE ESCARAMUZA; al arma blanca ó de fuego; DE GOLPE ó REITERADO; extenso ó profundo; vivo, audaz ó lento, flojo; de frente, de flanco, de revés ó retaguardia; GENERAL ó PARCIAL; ENVOLVENTE, PARALELO, OBLÍCUO, EN ESCALONES, AJEDREZADO; de día ó nocturno; simulado ó franco, abierto; de líneas, de puestos; CAMPAL, CUERPO Á CUERPO. Y todas estas innumerables combinaciones producen BATALLAS, COMBATES, ACCIONES, CHOQUES, ENCUENTROS, ESCARAMUZAS, ENCAMISADAS, ALBAZOS, SORPRESAS, RECONOCIMIENTOS, etc. Hasta en los verbos que rigen hay vaguedad. SOSTENER UN ATAQUE, tanto puede ser resistirlo, rechazarlo, como apoyarlo, cubrirlo, asegurarlo, favorecerlo. Se dice, mal dicho, DAR UN ATAQUE; y concertar, combinar, empezar, romper, empeñar, acelerar, suspender, encarnizar, malograr, frustrar, coronar un ATAQUE.

**ATARAZANA.** Del vascuence *atarazana*, segun TERREROS. Del árabe *Al-dar-al-zanáa*, segun otros. Del árabe *Dar-Sanaa*, segun GAYANGOS, de donde tambien DÁRSENA y ARSENAL, que es lo mismo. El emir de Córdoba *Abbil-Rahman*, creador de la marina árabe de España, edificó la de Almería en 773. (MADOZ, artículo *Almería*, pág 154).

**ATARECA.** Lo mismo que ADARGA y DARGA antiguamente.

**ATAUJÍA.** Obra que los moros hacen de plata, oro y otros metales embutidos unos en otros y con esmaltes de varios colores. Sirve para guarnicion de ESTRIBOS, FRENOS, ALFANGES, etc. *Opus vermiculatum* (V. DAMASQUINO). (DICC. DE LA ACADEMIA).—ATARACEA ó TARACEA es el embutido análogo hecho «en madera», como en las CAJAS lujosas de ARMAS DE FUEGO.

**ATEMPA.** «En las MARINAS de Astúrias se llaman así los pastos en llanura, ó en lugares bajos y descampados, por contraposicion de las BREÑAS ó BRAÑAS que están en altura. Viene del latino *tempae* que significa lo mismo. Tambien las llaman TEMPA». (DICC. ACAD. ESP. y ACADEMIA DE LA HISTORIA).

**ATENAZADO.** Se dice del FRENTE ó línea DE FORTIFICACION en figura de TENAZA, esto es, formando simplemente un ángulo ENTRANTE.

**ATENAZAR.** Trazar una línea DE TENAZAS, es decir, con ángulos alternativamente ENTRANTES y SALIENTES, muy obtusos en general. (V. y distíngase LLARES, REDIENTES).

**ATENCION.** Voz de mando y TOQUE preventivo en TÁCTICA.

**ATENDALARSE.** «Atendar. Acamparse, ACAMPAR armando las TIENDAS DE CAMPAÑA». (DICCIONARIO TERREROS, DICC. ACAD.) El DICC. DE LA ACADEMIA 5, da como anticuados estos dos verbos que expresan perfectamente campar, acamparse armando y plantando las tiendas de campaña. Puesto que ABARRACARSE no es desusado, bien podria restablecerse el verbo ATENDALARSE en vez de «campar con ó bajo tiendas». «Fueron á pequeñas jornadas fasta que fueron en los puertos de Muradal, donde se ATENDARON fasta que sus gentes fuessen ajuntadas». (PRINC. DE VIANA. *Historia de Nav.* lib. 2, cap. 25).

**ATINAR.** Acertar, dar en el BLANCO, en sentido recto y figurado.

**ATIZAR** la guerra. Fomentarla, avivarla, mantenerla por medios indirectos una potencia NEUTRAL.

**ATLAS.** Por alusion mitológica al Atlas ó *Atlante*, que en lo antiguo sostenia la ESFERA TERRESTRE sobre sus espaldas, se llamaron así las colecciones encuadernadas de MAPAS. Hoy se ha extendido á toda reunion de LÁMINAS ó FIGURAS que, por su mayor tamaño, se encuadernan á parte del tomo ó volúmen á que pertenecen.

**A TODO COSTE.** «El oficial que tuviere órden absoluta de conservar su puesto Á TODO COSTE, lo hará» (*art.* 21, *tit.* 17, *trat.* 2 *de la Ordenanza*). Esto no necesita definicion, ni comentario. Así, con este laconismo deberia estar escrita toda la Ordenanza.

**ATOLLADERO.** Paraje pantanoso que dificulta el tránsito á las caballerías y carruajes.

**ATONDAR.** En el arte ó CABALLERÍA DE LA BRIDA (V. e. v.) dar de los piés al caballo. (DICCIONARIO ACAD.)

**ATORAR.** Introducir con fuerza en el CAÑON para inutilizarlo, una BALA de mayor CALIBRE, ó del suyo mismo, envolviéndola en FIELTRO ú otra tela esponjosa.—ATORARSE. Detenerse el PROYECTIL dentro del CAÑON por obstáculos en el ÁNIMA ó falta de VIENTO.

**ATORMENTAR** un muro (V. TORMENTARIA).

Batir en brecha, dañar, quebrantar. «Una recia BATERIA que ATORMENTA y finalmente derriba los MUROS por tierra». (B. DE MENDOZA). No está en DICC. ACAD.

**ATRACADERO.** Paraje donde sin peligro pueden arrimarse á tierra las embarcaciones menores.

**ATRÁS.** Voz imperativa con que el CENTINELA impide el paso.

**ATRASADO.** No es lo mismo que REZAGADO, como afirman dos DICCIONARIOS MILITARES recientes. Una tropa, un cuerpo se ATRASA, un individuo se REZAGA. Hay pagas, órdenes, operaciones que se ATRASAN. ATRASADO en la carrera es el individuo POSTERGADO, que no ha ASCENDIDO como le corresponde ó cree corresponderle.

**ATRASO.** Retardo.—Cantidad ó PAGA no percibida á su tiempo.

**ATRAVESAR.** Pasar de parte á parte con la espada, con un proyectil; PASAR un monte, una cordillera, un bosque, pero no un rio.—ATRAVESARSE, interponerse.

**ATREGAR.** Antiguamente amparar, proteger. (DICC. ACAD.)

**ATREGUAR.** Dar ó conceder treguas.—ATREGUADO. El que obra alocadamente. «Vinieron á rogar al rey que los perdonare y ATREGUASE». (CRÓN. GENERAL, fol. 244).

**ATREVIMIENTO.** (V. AUDACIA).

**ATRIBUCION.** Usado generalmente en plural. Los deberes y derechos, obligaciones y funciones respectivas de cada CARGO ó EMPLEO. La base y el principio de toda buena ORGANIZACION y COMPOSICION consiste en el exacto deslinde, en la variedad legal y manifiesta de ATRIBUCIONES, segun la variedad de EMPLEOS. Estos serán supérfluos en cuanto haya igualdad de aquellas, mal servidos si hay excesiva acumulacion ó mal repartimiento: en ambos casos surgen las dudas, las COMPETENCIAS, las contestaciones, las intrusiones, el disgusto, la INDISCIPLINA.

**ATRIBUTO.** Lo mismo que emblema; las granadas, cornetas, castillos, bombas, cifras, etcétera que sirven de DISTINTIVO á las diferentes ARMAS, CUERPOS ó INSTITUTOS.—El laurel y la palma son atributos de la VICTORIA.

**ATRICESES.** «Los hierros donde entran las ACIONES (V. e. v.) de los ESTRIBOS». (DICC. ACAD.)

**ATRINCHERADO.** Ordinariamente se dice de un lugar, CAMPO ó POSICION que se FORTIFICA pasajeramente y del EJÉRCITO que lo ocupa.

**ATRINCHERAMIENTO.** En general toda OBRA, DEFENSA, FORTIFICACION pasajera ó de campaña: más rigorosamente, la que exige cavar y mover la tierra (V. y comp. BARRICADA).

**ATRINCHERAR.** En general CUBRIR ó defender con TRINCHERAS (V. e. v.) con PARAPETOS, con BARRICADAS, con OBSTÁCULOS, OBRAS del momento, pasajeras ó DE CAMPAÑA. Se usa como recíproco.—*Retrincherar* es galicismo introducido por los traductores legos, que ven *retranchement* y ponen *retrincheramiento*.—De antiguo usaron los clásicos este verbo. «En fin fué necesitado á recogerse dentro del lugar, ATRINCHERARSE y aun derribar casas por parecer el sitio grande». (MENDOZA. *G. de Gran.*, lib. 3, n. 21). «Pasamos la noche con cuidado haciendo centinelas y atrincherándonos de nuevo con los maderos»..... «Atrincherados y cercados de enemigos de toda la Hoya de Málaga». (VIC. ESPINEL. *Escud.* 234 y 80).

**ATROMPETADO.** Lo mismo que ABOCINADO; el cañon de ARMA DE FUEGO más ancho por la boca.

**ATRONERAR.** Abrir TRONERAS en un muro. Los que desdeñan antiguallas dicen ASPILLERAR.

**ATRONCHAR.** Andar por TROCHAS ó sendas. (DICC. ACAD.)

**ATROPAR.** ATROPARSE. «Juntar la gente en tropas ó en cuadrillas sin órden ni formacion». (DICC. ACAD.) La definicion de este verbo anticuado es inexacta. En cuanto se dice TROPA, presupone forzosamente ÓRDEN y FORMACION: son dos ideas hoy correlativas. Lo que aquí se demuestra es el poder arbitrario y caprichoso de la lengua, que de un sustantivo hace un verbo diametralmente opuesto.—ATROPARSE es AMOTINARSE, perder ÓRDEN, FORMACION, DISCIPLINA.

**ATROPELLAR.** «Pasar precipitadamente por encima de alguna cosa». (DICC. ACAD.) Es pues expresivo ATROPELLAR Á UN CENTINELA, á un PUESTO, al ENEMIGO, arrollarlo, desbaratarlo. Moralmente se ATROPELLAN, se pasa por encima de leyes, de fueros, de respetos, de inconvenientes, males á veces y desgraciadamente inevitables en la GUERRA. Pero lo que se debe á toda costa proscribir en la MILICIA es la tercera y algo frecuente acepcion de la ACADEMIA: «Ultrajar á alguno de palabra, sin darle lugar de hablar ó exponer su razon. Dícese comunmente de los superiores respecto de los inferiores, y de los ministros, respecto de los pretendientes.»—ATROPELLARSE: apresurarse demasiado en obras y palabras.

**ATROZ.** Fiero, cruel, inhumano.

ATUMULTUAR. Lo trae Dicc. D$^{r}$ W. pero no Dicc. Acad. 5 en sentido de mover tumultos, sublevarse, amotinarse.

AUDACIA. Son tantos los sinónimos de la lengua castellana y militar, que es difícil fijar bien el sentido. Audacia envuelve valor, denuedo; pero tiene más de osadía, atrevimiento, temeridad, inconsideracion. En la conversacion casi se echa el adjetivo en mala parte; y sin embargo en la guerra, una maniobra, una operacion audaz, atrevida puede ser concebida y ejecutada por un general de condicion mansa y continente reposado. En latin, de donde viene la voz, hay *audatia* y *audentia* que no eran rigorosamente sinónimas y producen *audax* y *audens*. Todos repiten el *audentes fortuna juvat*, de Virgilio; pero algunos dudan que tenga el sentido de temerario que hoy envuelve el adjetivo audaz.

AUDITOR. Del verbo latino *audio, audire*, oir, de donde viene audiencia; por consiguiente su acepcion directa y primitiva es el que oye, oidor. El Dicc. Acad. lo define: «Juez de letras que conoce de las causas del fuero militar en primera instancia». El nombre y el cargo, puramente militar, vienen del siglo XVI, desde el primer arranque del ejército permanente. Aunque en el art. justicia militar se da más extensa definicion, conviene trascribir aquí los textos siguientes: «Para decidir y determinar los casos civiles y criminales, que se requieren en términos y decreto de ley, deben tener los Maestres de campo asesores, como en España los Corregidores ó Gobernadores que no son letrados, y con consulta de los tales asesores, que entre nosotros se dicen auditores, se deben determinar los casos que, como dicho es, requieren decreto de ley. Pero los auditores deben proceder de comision de los maestres de campo y no de oficio, que los Maestres son Jueces de sus tercios y en nombre de ellos se deben pronunciar las sentencias, refiriendo en ellas que se dan con consulta de sus asesores, los cuales se han de suscribir debajo de la suscripcion de los Maestres de Campo con autoridad de Notarios ó Escribanos públicos que los auditores deben tener». (Londoño. *Discip. mil.* fol. 16 vuelto. 1568).

«Los Auditores de tercio deben ser letrados y más soldados que letrados, pues aunque han de terminar las causas civiles que acontecen entre soldados, y las criminales cuando se les remiten es necesario que consideren que las leyes para las gentes de guerra no han de ser tan graves ni severas como las de los ciudadanos por respeto de las libertades que desde antiguamente trae consigo la guerra y se le permiten. Ni tampoco han de dejar de hacer justicia, mas sí ha de hacer de manera que no pase los límites de la denuncia, pues el derecho de ella dice que aquel va contra la ley quien sigue el rigor de ella. El Rey le paga un alguacil y un escribano el cual puede hacer cualquier género de instrumentos, escrituras públicas y testamentos. El auditor general ha de ser muy buen letrado y debe andar siempre donde va la persona del general. Tiene un alguacil real y dos escribanos mayores que los paga el Rey. Este oficio es de mucha autoridad y en muchas cosas el preboste es su inferior». (Bart. Scarion. *Doctr. mil.*, folio 106.—1598).

AUDITORIA. Empleo, cargo y tribunal del auditor.

AUGURES. Personajes ó sacerdotes romanos que en el dia nos parecen ridículos, y que tambien se lo parecian á Ciceron y á ellos mismos, cuando decia que no podian encontrarse dos en la calle sin echarse á reir. Pero lo cierto es, que esta debilidad de creer en presagios, augurios y adivinanzas, sin duda por lo lucrativa, se mantuvo en ejércitos como los de Grecia y Roma, cuyo mando complicaban los augures con sus cábalas, intrigas y supersticiones.

AUGUSTAL. Nuevo grado que Augusto introdujo en la milicia romana, que, segun Bardin, era una modificacion del antiguo Centurion y un nombre que la adulacion inventó para designar una cientela del César y de la familia Julia.

AULAQUIDA. Dice Don Bernardino de Mendoza (*Teórica y Práctica*, pág. 23, edic. de Madrid 1595): «Servir de *aulaquida* para emprender (será encender) el fuego de la guerra». Aulàquida ó alguàquida es pajuela azufrada seg. Dicc. Acad. El P. Alcalá lo hace venir del árabe *alguaquida*, mecha.

ÁULICO. En general lo que pertenece á la Córte ó palacio del Rey. Ordinariamente se traduce así el *Geheime Rath* de los alemanes, y se usa para designar el consejo de guerra ó cuerpo consultivo, que en ciertos países y ocasiones dirige las operaciones de una campaña.

AUSTERIDAD. Aunque tiene su principal sentido religioso, tambien se toma metafóricamente por severidad, rigidez, entereza. No creemos que sea cualidad rigorosamente militar, por más que la crean imprescindible algunos y conveniente muchos.

**AUTOMÁTICO.** Sabido lo que es AUTÓMATA, el adjetivo comprende un órden de ideas que prevaleció hasta hace pocos años en la DISCIPLINA y en la TÁCTICA. La exageracion con que siempre se hacen las copias produjo, á últimos del siglo pasado, una recrudescencia prusiana de rigorismo, pueril miéntras se limitaba á la INMOVILIDAD y á la RIGIDEZ en la FILA, pero más trascendental cuando se pretendia que el soldado fuese un verdadero AUTÓMATA, una MÁQUINA de hacer fuego pronto y mal. Funestos desengaños hicieron oscilar las ideas hasta el polo opuesto, como ordinariamente sucede: sólo falta saber si por huir del antiguo escollo prusiano, daremos hoy en el de perder APLOMO y CONSISTENCIA, pasando de muy AUTÓMATAS á muy AUTÓNOMOS.

**AUTORIDAD.** Del latin *auctoritas*. Puede definirse en tres acepciones. Bajo el nombre genérico de AUTORIDAD MILITAR se comprenden los CAPITANES GENERALES DE DISTRITO, los GOBERNADORES DE PROVINCIAS Y PLAZAS, los COMANDANTES DE ARMAS Ó DE CANTON. El dia en que resueltamente se trate de poner el ESTADO MILITAR en armonía con las modernas formas de gobierno y con los buenos principios de ORGANIZACION, tendrán que desaparecer estos cargos y esta nomenclatura, como ya se ha propuesto en pleno Senado, por lo cual es nútil entrar en explicaciones.

La AUTORIDAD, en su sentido abstracto y absoluto, tiene su asiento sólido, indiscutible en la MILICIA, y más especialmente en el EJÉRCITO ACTIVO. En estos tiempos, en que todo el mundo está «autorizado» para escalar hasta el «orígen de toda autoridad», consuela al militar el ahorro de esa fatigosa y peligrosa ascension, en la cual á semejanza de las hechas en globo aerostático para saber «lo que hay en el cielo» sólo se ha encontrado por ahora la oscuridad y el vacío. El militar no tiene que perderse en laberintos filosóficos para averiguar si la AUTORIDAD es natural ó legal, absoluta ó limitada, de hecho ó de derecho, divina ó humana. Le basta saber que MANDA al que está debajo y OBEDECE al que está encima, en virtud de un solemne y religioso JURAMENTO, y si esto huele á rancio en nuestros tiempos, en virtud de un contrato inalterable, llamado ORDENANZA, que es su CONSTITUCION y su CÓDIGO. Y como al entrar en la órden, casi religiosa, de la MILICIA, se le leen sus estatutos, de los cuales el más importante es el sobreentendido de no discutirlos, está de más todo conato metafísico y toda tentativa de fuerza. Hay más. Hasta en los momentos azarosos de INDISCIPLINA Y SEDICION que la historia registra en los EJÉRCITOS, el PRINCIPIO DE AUTORIDAD, sumergido en el primer oleaje de trastorno, sobrenada al punto y no tarda en reconstruirse la desbaratada máquina. Tan arraigada está en el ánimo del verdadero SOLDADO la idea social de que ha de haber siempre unos que manden y otros que obedezcan. Por no citar hechos contemporáneos, remontemos á los célebres y curiosos MOTINES DE FLANDES que empañan algo la fulgente historia de aquellos TERCIOS indómitos. Su primer acto era la trasmision de la AUTORIDAD INTEGRA Y ABSOLUTA á un soldado que tenia nombre propio, ELECTO, y el cual asumia no sólo el poder normal, sino facultades ilimitadas y dictatoriales, á veces tiránicas. El INSTINTO MILITAR advertia á aquellos hombres sin más pátria que su campamento, cercado de gente enemiga, lo peligroso de anular la AUTORIDAD, principal y poderoso resorte de FUERZA; y se dieron repetidos casos de permanecer meses enteros en abierta SEDICION, ocupando como en prenda fortalezas, que ellos mismos guarnecian y cuidaban con todos los pormenores de la más estricta DISCIPLINA. Satisfechas sus quejas, casi siempre justas, ó sobrevinidndo circunstancias que les obligasen á marchar contra el enemigo, los jefes y oficiales desposeidos tomaban el mando legal sin tropiezo ni desórden. En honor de aquellas inolvidables tropas, debe recordarse que ni uno solo de sus frecuentes motines tuvo por origen, excusa ni pretesto rehusar batirse. (V. ALTERACION y DISCIPLINA).

Cuando el móvil es este último, evidentemente hay desconocimiento, negacion de AUTORIDAD y cuesta más trabajo restablecerla; pero en el período lamentable de nuestra guerra civil, por los años 36 y 37, tenemos vigorosos y elocuentes ejemplos de cómo, hasta en los casos más desesperados y en un ejército casi disuelto, puede RECONSTITUIRSE LA AUTORIDAD.—Respecto á lo que todos conocemos bajo el nombre de autoridad ó AUTORIDADES CIVILES Y LOCALES, no puede entrar en nuestro cuadro de definicion, sino para recordar que son dignas de acatamiento y respeto para el buen MILITAR; deplorando sin embargo que no se hagan más esfuerzos, ya que no para lograr beneficiosa armonía, para templar al ménos ese desvío y receloso alejamiento, que no parece sino que se toma por fundamento y base funcional. Se comprende que en el siglo XVIII pudiese andar encarnizada la pelea entre MILITARES Y GOLILLAS, como entónces se decia; pero corrida la mitad del XIX es un verdadero anacronismo irritar antipatías. Consignemos, por que está á la vista, que si entónces hubo algun motivo de queja contra la accion invasora

del ramo militar, tanto desagravio quiere ya en estos tiempos el civil, que rebasa la linea de lo justo y de lo provechoso á la gobernacion del Estado. Sin aconsejar vanos alardes de arrogancia, querríamos en la milicia ménos desden ó negligencia en defender sus justos derechos.—Tocando de pasada la tercera acepcion de la palabra autoridad, usada en la region «abstracta» de la ciencia, ó del tecnicismo, ó del arte, es decir, en su parte inmaterial ó de pura apreciacion, no debemos repetir las ideas que se apuntan en los artículos Doctrina, Periodismo y otros. Creemos que todo lo que debe tener de estricto, de inmóvil, de inviolable, de sagrado cuanto se refiere á la disciplina y á la subordinacion, fundamentos de la autoridad, otro tanto puede ser lato y lícito el *derecho* de pensar y de escribir sobre los variados ramos del arte militar. Guardadas ciertas conveniencias (como decimos en francés) que no pueden formularse en otras leyes, que en las llamadas «de buena educacion» no se ve peligro, ni remoto, en discutir hasta con encarnizamiento sobre muchos «principios» que distan algo de ser «axiomas» en organizacion ó en táctica. El coronel que haya escrito memorias sobre la conveniencia de que un regimiento tenga cuatro batallones, á la hora del ejercicio sacará al campo los dos que hoy le da el Gobierno. El Oficial que haya formado en el antiguo batallon «modelo» de Rivero y en el moderno de Concha, y que haya tomado parte en calorosas discusiones, positivamente será un gran táctico: y por eso tendrá mayor respeto y reverencia á los generales estudiosos. La antigua razon «El maestro lo ha dicho» no ha de venir en su derrota á cobijarse al arte militar, que por lo ménos es un arte como otro cualquiera. Desde César á Napoleon «los maestros han dicho» ó les han hecho decir bastantes inexactitudes y hasta ciertos desatinos, cuya refutacion no implica la menor falta de respeto. Se puede proclamar en principio la «rebelion científica» como en este Diccionario, sin que en sus numerosas páginas se encuentre una frase que involuntaria, ni remotamente, pueda menoscabar la autoridad.

**AUXILIAR**. Verbo. Dar auxilio, proteger, amparar, seg. Dicc. Acad. Usado con propiedad, no debe servir en la parte material ó técnica de la guerra sino en la política y diplomática. Una nacion auxilia á otra (con armas, hombres, dinero, diplomacia): un ejército socorre una plaza sitiada, ayuda, apoya las operaciones de otro, refuerza sus filas mermadas.—Auxiliar. Adjetivo latino que se aplica á la tropa enviada por un príncipe extranjero, en virtud de tratados ó simpatías políticas, para que combata á las órdenes del general de un ejército. Por extension la antigua Roma (V. Legion, Ala) daba el nombre de auxiliares á las tropas, cathervas ó turbas extranjeras más ó ménos disciplinadas, y generalmente de caballería, que, en su admirable manera de constituir la guerra, cubrian los flancos y despejaban la vanguardia del pequeño núcleo táctico y orgánico constituido por la legion. (V. e. v.) Los españoles figuramos entónces como excelentes auxiliares, simultáneamente en los dos campos opuestos de Roma y de Cartago. En la Reconquista, los moros han sido muchas veces auxiliares de cristianos y no pocas los cristianos «auxiliares a sueldo de los moros». Andando el tiempo, los Albas y Farnesios tuvieron á sus órdenes numerosos cuerpos de valones, irlandeses, alemanes, italianos y suizos, llamados entónces desdeñosamente naciones, que decuplaban á veces el contingente español, quedando á este sin embargo, como á la legión romana, el honor de formar el nervio del ejército con su célebre infantería. Las tropas francesas, inglesas y portuguesas auxiliares en la última guerra civil del 33 al 40, poco auxilio prestaron por su número: eran simplemente la expresion gráfica de la «simpatía extranjera» que se concedia á los carlistas, quizá más expresiva, pero oculta. —Auxilio de marcha. El conjunto de raciones, bagajes ú otros efectos que necesita una tropa en marcha de viaje, y que con este nombre anota en el pasaporte el comisario de guerra para que tenga fé en los pueblos de tránsito.

**AVADARSE**. «Menguar los ríos y arroyos tanto que se puedan vadear». (Dicc. Acad. y Terreros).

**AVAHADO**. «Se aplicaba antiguamente al sitio ó paraje falto de ventilacion y que por esto abunda en vapores». (Dicc. Acad. 5).

**AVALANZARSE**. El Dicc. Acad. 1.ª y 5.ª edicion escribe este verbo con v y con b.

**AVAMBRAZO**. Pieza del arnés ó armadura antigua que servia para cubrir y defender el brazo desde el codo hasta la mano.

**AVAMPIÉS**. La parte de la polaina ó botin que cubre el empeine del pié. Martinez del Romero (*Cat. de la R. Am.*) lo hace sinónimo de escarpe ó zapato de hierro en la antigua armadura.

**AVANCE**. La accion de adelantar, ganar terreno, acometer, atacar.—El francés Ménage quie-

re que provenga de *ab-ante* que produjo en latin bárbaro *abantiare*. Lo usual que es hoy en la conversacion la frase francesa «dar un avance» en sentido galanteador ó libertino le ha quitado casi el militar primitivo.

**AVANCUERDA.** (V. BALLESTA). «Al ballestero que tenia ballesta con dos cuerdas y una AVANCUERDA, con sesenta saetas, media racion etc. (CLONARD. *Histor. org.* T. I.) «A todos los que ovieren cuantía de 600 maravedises, ó dende arriba fasta en cuantía de 2.000 maravedises, que tenga cada uno ballesta de nuez et de estribera, con cuerda ó con AVAN-CUERDA (sic) et cinto e un carcage con tres docenas de viratones.....» (IBID. pág. 372. *Ordenanza de arm. de don Juan II*, 1396).

**AVANGUARDIA.** Antiguamente VANGUARDIA..... «é alli ordenaron sus gentes en esta manera: el Señor Condestable tomó la avanguardia con fasta setecientos rocines y el Señor Maestre levó la retaguardia con ochocientos rocines; é de la otra gente ordenaron ciertas batallas». (*Memoria hist. esp.* T. VIII, pág. 96). «El africano cargó tan furioso, que rompiendo la avanguardia, caló hasta el batallon donde iba el Principe». (COLMENARES. *Hist. de Segov.* cap 13).

**AVANTREN.** La parte ó JUEGO delantero de los CARRUAJES de artillería, especialmente de las CUREÑAS. En francés *avant-train*.

**AVANZADA.** Pequeña TROPA apartada á cierta distancia del CUERPO principal, para observar de cerca al enemigo y precaver sorpresas.—En las PLAZAS DE GUERRA la GUARDIA, y tambien el CUERPO DE GUARDIA, del primer RASTRILLO, que se comunica con la guardia principal de la PUERTA.

**AVANZADILLA.** La avanzada de la AVANZADA; pequeño PUESTO que se adelanta más y sirve de comunicacion y apoyo á las últimas CENTINELAS Ó ESCUCHAS. (V. y comp. PATRULLA).

**AVANZADO.** Adjetivo que se aplica al CENTINELA, al PUESTO y, en general, á todo lo concerniente al SERVICIO reglamentario de SEGURIDAD y de PRECAUCION en un EJÉRCITO DE OPERACIONES.

**AVANZAR.** Quizá del latin *ab-ante* que produjese el verbo bárbaro *abantiare*. Adelantar hácia el enemigo, ganar terreno, acometer, atacar, embestir.—Es notable que COVARRUBIAS (1612) no traiga este verbo en su sentido militar; pues dice: «AVANÇAR y AVANÇO son dicciones toscanas introducidas en España por los mercaderes y tratantes en sus cuentas. AVANÇAR vale sobrar de la cuenta y AVANÇO la sobra ó alcance».

**AVENIDA.** En GEOGRAFÍA FÍSICA, lo mismo que RIADA, CRECIDA: la corriente impetuosa de un rio ó arroyo.—En FORTIFICACION Y TÁCTICA, suena para algunos como galicismo AVENIDAS de una POSICION, PLAZA, PUENTE, etc., pero tiene la autoridad de la ACADEMIA que en su DICC. 1.ª EDICION dice: «Avenidas. Los caminos que van y se dirigen á alguna parte. Usase más regularmente de esta voz *en lo militar* y en la caza, para dar á entender los caminos que van á dar en las plazas y ejércitos ó por donde suele venir la caza». —«Cerráronse las AVENIDAS con algunas trincheras de fagina y tierra que diesen recinto á la ciudad». (SOLIS. *Hist. de nuev. Esp.* lib. 5, capítulo 3.

**AVENTAJADO.** El nombre genérico de VENTAJAS se aplicaba en los siglos XVI y XVII á todo SOBRESUELDO, ó aumento reglamentario de sueldo en individuos de la misma clase como COSELETES, ARCABUCEROS, MOSQUETEROS. Pero además por Ordenanzas de 1632 y otras, se ve que tambien dentro de ese mismo círculo habia soldados con más sueldo por tiempo de servicio ó méritos de guerra: y así en dicha ordenanza fijando el PIÉ Y SUELDO de una compañía se lee: «Por la paga sencilla de 239 plazas á 3 escudos.—Por la VENTAJA de 90 COSELETES, 90 escudos.—Por la de 60 MOSQUETEROS á 3 escudos, 180.—Por la de 89 ARCABUCEROS á escudo, 89.—Por los 30 escudos de las VENTAJAS ordinarias, 30.—Por las VENTAJAS de cuatro soldados particulares que hubiesen servido 12 años efectivos, aunque fuesen interpolados ú 8 continuos, á 6 escudos, 24». Esta Ordenanza de 8 junio 1632, define claramente las VENTAJAS en su artículo 31: «Si algun soldado particular ú oficial hubiere hecho algun servicio muy señalado en la guerra, como ser el primero ó segundo que entrase en tierra ó navío de calidad de enemigo, ó ganase bandera suya, ó la plantase encima de la muralla peleando cuerpo á cuerpo con el enemigo, ó ganase ó defendiese algun puesto de mucha importancia, ó fuese causa de alguna victoria señalada, ó se señalase en reconocer batería ó algun puesto de infantería á satisfaccion de su Capitan general, tengo por bien que el tal Capitan general, en cuya presencia se hicieren semejantes servicios, provea las VENTAJAS que le pareciere segun la calidad del servicio; con que la mayor de estas no exceda de diez escudos, respecto que se dan más *por honra* que *por utilidad*, las cuales sean perpétuas y las puedan gozar con cualquiera otro SUELDO ú OFICIO, y aunque haya REFORMACION no se comprendan en ella (V. y comp. ENTRETENIDO).

**AVENTAR.** AVENTARSE. «Aventar al enemigo», es arrojarlo, expulsarlo, hacerlo desaparecer del FRENTE ó POSICION que ocupe, no por COMBATE ó medios TÁCTICOS, sino más bien por ardides, combinaciones ó maniobras ESTRATÉGICAS que le fuerzen indirectamente á DESALOJAR.— «Aventar una mina, un hornillo» es inutilizarla por cualquier medio ántes de que la pueda usar el enemigo; y AVENTARSE, no es precisamente que le entre aire ó viento, sino que no tenga, por cualquier motivo, el efecto calculado.

**AVENTURERO.** Antiguamente tenia esta voz acepcion muy lata por las condiciones de la MILICIA, de la GUERRA, y de la sociedad misma: siempre indicaba oficial ó soldado DE FORTUNA que no sentaba plaza, que no abrazaba ó PROFESABA la carrera, sino que ASISTIA, ordinariamente *á su costa*, á una guerra. Hoy, que ya no se corren aventuras, lo más que puede indicar esta palabra es algun oficial ó paisano que durante una CAMPAÑA esté sin DESTINO reglamentario, AFECTO á un cuerpo ó CUARTEL GENERAL (V. y compárese MERCENARIO, VOLUNTARIO, REFORMADO, ENTRETENIDO).

**AVITUALLAR.** Proveer de VITUALLAS. Es más militar y más TÉCNICO que abastecer, aprovisionar, introducir víveres. «Envió despues el Duque algun dinero para AVITUALLAR aquellas plazas»..... «Ganada Corbeil y AVITUALLADA Paris para muchos meses».... (COLOMA *Guer. de Flandes*, T. I, lib. 3).

**Á VIVA FUERZA.** Modo adverbial de expresar que en un ATAQUE se prescinde de toda idea de CONSERVACION propia, marchando directamente á trabar el combate CUERPO Á CUERPO.

**AVIVAR.** Excitar, encender, acalorar, nutrir el FUEGO, la ESCARAMUZA, el COMBATE.

**AXXORTHA.** Voz árabe que significa la GUARDIA DE POLICÍA y seguridad, que para mantener el órden habia en las ciudades principales de España. El jefe de esta tropa de slavos se llamaba en Córdoba *Saheb-Axxortha* ó *Saheb-Almedina*, señor de la ciudad. Este nombre se conservó en muchos pueblos despues de la restauracion de los cristianos, como se ve en algunos FUEROS, en que á tal PREFECTO DE POLICÍA se le llama *zavalmedina*, *zalmedina*. (SIMONET. *Leyendas árab.* pág. 27).

**AYERMADO.** Arruinado, inculto, desierto. (DICC. TERREROS).

**AYUDANTE.** Definiremos separadamente esta voz en cada una de las acepciones siguientes: Ayudante DE BATALLON, DE CAMPO, DE ESTADO MAYOR, DE ÓRDENES, DE PLAZA, DE PROFESOR, DRAGON, GENERAL, MAYOR, MÉDICO.—AYUDANTE DE BATALLON. Al refundirse ó reunirse, á principios del siglo XVI, las antiguas COMPAÑAS y CAPITANÍAS en las nuevas UNIDADES ORGÁNICAS y TÁCTICAS llamadas CORONELÍAS, TERCIOS, y REGIMIENTOS, el MAESTRE DE CAMPO ó CORONEL tuvo necesidad de un segundo jefe ó del detalle, á cuyo cargo estuviese el GOBIERNO y MECÁNICA del TERCIO, con el nombre de SARGENTO MAYOR (V. e. v.) Y tantas funciones cargaron sobre este segundo jefe, que á su vez tuvo que tomar otro oficial que le «ayudase»: donde se ve con toda verosimilitud el origen del nombre. Para comprobarlo tomaremos el texto de uno de los varios tratados, que á falta de REALES ORDENANZAS, todavía no promulgadas, explicaban con más ó ménos claridad las FUNCIONES de los diferentes EMPLEOS. «Todo género de hombre no pertenece ser SARGENTO MAYOR, porque debe ser hombre recio que pueda tolerar los trabajos de dia y de noche á pie y á caballo»...—«Su oficio es entender en todas las cosas pertenecientes á la milicia y su cargo es tan grave y honroso, que todo lo que él manda se presume que es de órden y mandato del General ó de su Maese de Campo; y así todos los capitanes, oficiales y soldados deben obedecerle, como si fuese la misma persona del General ó del Maese de Campo».— A él le toca recibir las órdenes del General y del Maese de Campo y darlas á los capitanes y oficiales de su tercio y asimismo mandar echar los bandos de todas cosas. Debe hallarse al dar de las muestras, para ver cuántos soldados se hacen buenos á cada compañía y cuántos coseletes, picas secas, mosqueteros y arcabuceros hay en cada una para que con más facilidad pueda hacer el escuadron».....—«Y por que el oficio trae consigo mucho trabajo ha de tener un AYUDANTE que dependa de él, como el del General y Maese de Campo, en cuyo nombre se ha de entender que dan las órdenes; y por eso así el SARGENTO MAYOR, como su AYUDANTE han de ser obedecidos como si el mismo General ó Maese de Campo las diesen; el cual AYUDANTE ha de ser experimentado, plático, que entienda tambien el arte de la milicia como el mismo, y que él haga el oficio y no el oficio él, y que se haga respetar como el mismo SARGENTO MAYOR. Por estas razones segun la opinion de algunos autores y de personas pláticas del arte militar, debe ser elegido por AYUDANTE el alférez más plático del tercio, y se habia de proveer de capitan en las primeras vacantes que se ofreciesen, que con esta ocasion los demás alféreces procurarán de

ser muy plásticos en dicho oficio, viendo que de ALFÉREZ los sacan AYUDANTES, y de AYUDANTES, capitanes. Estos oficios de SARGENTO MAYOR y AYUDANTE, segun el opinion de muchos y mia, no se han de dar por favor, porque no pertenecen á todo género de hombres, mas débese dar por valor de persona, satisfaccion de servicios y plática del arte militar; por exámen público, porque con razon de más de la plática de la cosas militares que se ofrecen cada dia, deben saber qué cosa es ESCUADRON (V. e. v.) y más saber las formas, etc.» (SCARION PAVIA. *Doct mil.* 1598). Desde la REORGANIZACION del siglo XVIII, el AYUDANTE DE BATALLON es el oficial de PLANA MAYOR, dependiente directamente del jefe, que tiene por cargo principal recibir y trasmitir órdenes, cuidar del SERVICIO ordinario de armas y cuartel, y entender en las SUMARIAS y PROCESOS. Hasta 1830 se llamó AYUDANTE MAYOR al SEGUNDO JEFE ó del detall y contabilidad, que era un Capitan elegido por aptitud y con mayor sueldo. En 1835 se creó en su lugar la clase de SEGUNDO COMANDANTE que hasta 1865 ha conservado la infantería sola. Si efectivamente esta desdichada CLASE se creó con el objeto de entorpecer y disgustar, no puede negarse que se consiguió por completo. Treinta años ha estado la INFANTERÍA manifestando su repulsion contra este ESCALON supérfluo, en el que desde 1843 han tropezado á millares y truncado su carrera jóvenes y excelentes Capitanes, cayendo en la oscura sima del REEMPLAZO. El célebre GALON DE MÚSICO en la bocamanga desapareció al poco tiempo á impulso de la rechifla; pero largos años ha seguido la paciente infantería viendo á la caballería y á los facultativos obtener dos ASCENSOS por el mismo hecho que ella obtenia uno. Si alguna prueba ha dado esta arma de recomendable sumision no cabe duda que ha sido en su larga y respetuosa cruzada contra el inútil y desorganizador empleo de SEGUNDO COMANDANTE. (V. e. v.)—AYUDANTE DE CAMPO. El OFICIAL SUELTO con destino á la inmediacion de un GENERAL y cuyas funciones son, ó deben ser, trasmitir órdenes. Su DISTINTIVO, en casi todos los ejércitos de Europa, es hoy la gruesa CORDONADURA de oro ó plata pendiente del hombro (V. AGUJETAS); y su UNIFORME en España ha tenido más cambios aún que el de la caballería. En los siglos XVI y XVII tenian el nombre de ENTRETENIDOS y GENTILES HOMBRES. (V. e. v.)—Una costumbre, ó más bien una preocupacion que no por estar arraigada es respetable, hace mirar este importante empleo con injusto desvío y á veces con cierto rencor epigramático. Hay alguna razon de equidad en tolerar al que está embebido EN FILA cierto desahogo contra el que caracolea fuera de ella; pero debe refrenarse cuando llega, como en el caso presente, hasta pervertir ideas ó establecer prácticas abusivas. ¿Es concebible siquiera un GENERAL al frente de una DIVISION á solas con su caballo? Pues no hay que detenerse en demostrar que el oficio de AYUDANTE es indispensable, y esta condicion acusa desde luego cierta importancia. Desde el primer hombre que haya mandado una agrupacion extensa, se habrá reconocido esa necesidad. Se dirá que las invectivas son contra el modo de satisfacerla; y podria responderse, que cabalmente esa manifiesta impopularidad es la que imposibilita que tan importante servicio se cubra como debiera. Nadie creerá que un general tenga el capricho de escoger para su constante compañía en vez de oficiales hechos y dispuestos, jóvenes ligeros é inexpertos recien salidos del Colegio. Lo que realmente sucede es que los oficiales de alguna edad, graduacion y mérito, no quieren comprometer su «respetabilidad», digámoslo así, ante la murmuracion de cuerpo de guardia. Los reglamentos suelen sancionar preocupaciones, y aquí tenemos ya establecido de hecho, y casi de derecho, que un oficial veterano y encanecido «no esté bien» con CORDONES. Y todo por qué? Porque el cargo lleva inevitablemente en sí ciertos actos-cómo diremos? de domesticidad, que á todo el mundo prescribe la cortesía. Nadie se rebaja en buena sociedad por anticiparse á abrir una puerta y dejar pasar con reverencia á un superior en gerarquía ó simplemente en años; nadie se humilla por recoger un objeto que se le caiga de la mano, ó por apartarse discretamente cuando entable con otro un diálogo que no deba ser oido; y sin embargo en pequeñeces análogas se funda, si bien se mira, ese peligro que amenaza la «dignidad personal» del AYUDANTE DE CAMPO. Desengañémonos: el que la sabe tener la sabe conservar con CORDONES y sin ellos: y el sumiso hasta la bajeza, el chismoso, el soplon, el que por malas artes salta por la escala en vez de subir, lo mismo puede estar EN FILA que EN COMITIVA. Atacamos tan resueltamente esta al parecer futilidad, por creerla origen de un vicio de ORGANIZACION. Nadie creerá fútil la interpretacion de una ÓRDEN que en momentos dados puede comprometer una TROPA; y creemos más, el AYUDANTE DE CAMPO debe llevar «personalmente» algo de la AUTORIDAD, de la representacion gerárquica de quien le envia; debe ser apto á comprender un pensamiento desenvuelto á medias por su jefe; debe saber traducir un lenguaje rápido, apasio-

nado, distraido; debe leer en su mirada; debe estudiar lo que le rodea..... más aún, en ciertos casos extremos, debe acomodar, modificar, *revocar*, si es preciso, una órden terminante, imitando al célebre Torstenson con Gustavo Adolfo. No es posible hacer esto sin edad, sin asiento, sin experiencia, sin saber, sin tino, sin «adhesion personal» ó amistosa con el jefe. Y al lado de estas elevadas y difíciles funciones ¿qué importa que se atienda á alguna interioridad ó se cuide de algun pormenor doméstico? Se objeta que para el importante servicio militar arriba apuntado se creó el cuerpo de E. M. y que de él debian salir, como en Francia, los ayudantes personales. Es muy cómodo reglamentar en abstracto, sin descender á las necesidades y á las dificultades prácticas de la vida. Desde luego aquel servicio ha de repugnar más al oficial facultativo, por creerse más independiente; y sobre todo debe tenerse en cuenta que en el mando, cuya responsabilidad crece con la elevacion, no deben invocarse reglamentos para imponer al general personas que no sean de su confianza y eleccion. Este será siempre un tropiezo en las clases superiores del cuerpo de E. M., y recíprocamente este cuerpo impide que tomen los ayudantes de campo el prestigio y la importancia que deben tener y que redundaria en pró del servicio. Fuera de la trasmision de órdenes, hay en la vida íntima del general, aún en el mismo campamento, ciertos actos reservados y casi misteriosos, cartas confidenciales, avisos secretos, que no es conveniente que traspiren al E. M. reglamentario. Sabido es, que Napoleon I, al aumentar desmesuradamente sus fuerzas en 1812, tuvo que dividir su inmenso E. M., en *grande* y *pequeño*, componiendo este último un corto número de oficiales de su confianza, que no se apartaban de su lado. (V. Thiers. *Hist. du Cons. et de l'Emp.)* Es tiránico rodear á un general de un círculo inmediato á su persona trazado por la ley, sin permitirle dentro otro más pequeño de sus amigos, de sus allegados, de sus «hechuras» si, en donde respire con espansion y confianza. Esto que no puede, ni debe formularse en reglamentos, lo dicta la razon y lo aconseja el buen servicio; pues haciendo respetables y honoríficas las funciones del ayudante de campo, no se doblarian cargos ni se recargarian las planas mayores con esos destinos indefinidos y ocasionados al abuso, que se esconden bajo la rúbrica de comision activa y á las inmediatas órdenes. Por el laudable empeño de «cortar abusos» se suele dar en el escollo de las «reglas generales;» y respetando las repetidas y vigentes sobre este asunto, se puede sostener á riesgo de singularizarse, que léjos de tender á restringir y casi anular los ayudantes de campo, convendria al servicio ensanchar y legitimar su número, sus funciones; elevar sus grados; dar, en fin, más decoro y autoridad á su importante servicio.—Ayudante de Estado Mayor. En la primera organizacion del cuerpo en 1810, se llamaron Ayudantes generales á los brigadieres y coroneles, Ayudantes primeros á los Tenientes Coroneles, y segundos á los Capitanes. El cuerpo fué disuelto en 27 junio 1814 y al reorganizarse definitivamente en 1.° enero 1838, no conservó las denominaciones antiguas. (V. Adicto).—Ayudante de órdenes. Algunos opinan que hay, ó debe haber diferencia entre Ayudante de campo y Ayudante de órdenes: por nuestra parte ignoramos si hay algo legalmente estatuido sobre la materia. En 1867 no sabemos que haya más Ayudantes de órdenes que los oficiales de la clase de jefe que forman el cuarto militar de S. M. el Rey, por distincion de los Generales que llevan el nombre de ayudantes de campo. En todo caso será una de tantas imitaciones francesas; pues sabido es que ellos tienen *aide de camp* y *officier d'ordonnance de l'Empereur*.—Ayudante de plaza. Empleo gerárquico en el cuerpo de Estado Mayor de plazas. Los hay 1.os 2.os y 3.os correspondientes á las clases de Capitan, Teniente y Alférez.—Ayudante de profesor. En unas escuelas se llama así, y en otras sub-profesor, al oficial destinado á suplir al profesor en ausencias ó enfermedades.—Ayudante dragon. Lo cita el art. 9, tit. 19, trat. 2 de la Ordenanza (1768), como denominacion anterior; pero que el uso ha conservado hasta muy entrado el siglo, para significar el que interina ó suple al propietario. (V. Dragonear).—Ayudante general. (V. Ayudante de E. M.)—Ayudante mayor. (V. Ayudante de batallon).—Ayudante médico. Empleo gerárquico en el cuerpo de Sanidad militar.

**AYUDAS.** En equitacion, los medios de que se vale el jinete, con movimientos de manos y piernas, para hacer marchar, guiar ó gobernar el caballo. Ayudas finas son estos movimientos casi invisibles, con gracia y desembarazo, y acordes cuando lo están recíprocamente los de las manos y piernas.

**AZADONEROS.** Instituto de ingenieros, unido á la artillería en sus primeros tiempos, para los trabajos de trinchera y de gastador en general. Aunque disuelto ó creado segun la necesi-

dad, todavía en 1591 el Capitan general de artillería Don Juan de Acuña y Vela formó para el ejército de Aragon un cuerpo especial de 1.500 azadoneros. (V. y comp. Peonero, *Pionier*, Gastador). «Con estos salieron hasta 200 gastadores, azadoneros, que dió el Duque de Milán»... Sandoval *Hist. de Cárlos V.*, lib. 12).

**AZAGAYA.** Variedad del venablo, dardo ó pilo morisco..... «aquel moro Alicazar lanzó una azagaya et dióle por los pechos, et pasóle un lorigon et un gambaj que traia et salióle el fierro á las espaldas». (*Crón. de Alf. XI*, cap. 203). Terreros dice que es voz puramente vascongada y que en castellano se llama azcona, voz tambien vascongada seg. Larramendi. Trascribiremos textual el art. de Covarrubias: «Lanza pequeña de que usan los montañeses. El P. Guadix dice que *aaça* árabigo vale *lança* y de allí se dijo *açagaya*, lança pequeña. Diego de Urrea le da su terminacion arábiga *zegayetum*, del verbo *zegaye* arrojar, y así vale tanto como lanza arrojadiza; de manera que juntado todo, podemos decir que açagaya es lança pequeña arrojadiça. —Antonio Nebrixa: azagaya morisca, *telum punicum*. Positivamente la arzaya y arzegaya, que arriba quedan mencionadas, son corrupcion de esta misma azagaya.

**AZALA** del miedo. Dice Lafuente (*Historia de España*, T. IV, pág. 510): «La oracion que rezaban los árabes en trances apurados, abreviando la postracion y ceremonias y asistiendo á la mezquita con armas». (Conde, *cap.* 29).

**AZARIA.** (V. Aceria).

**AZCONA.** «Por el libro de los Fueros de Castilla dados por Alonso VII, podemos adivinar con bastante seguridad que una de las armas comunes de este tiempo, era la azcona, semejante al dardo, porque en el título 37 dice: «Este es fuero que ome que se apreciare al alcalle de la pértiga de aguiada, ó del hasta de la lanza, ó del hastel del azcona, ó del dardo é non del fierro ó de otro cualquier fuste de cada golpe peche cinco sueldos et de fierro veinte sueldos». Esto dice Clonard. «El caballero que no fuese en apellido peche cinco mencales... el peon que non fuese en apellido peche dos mencales y medio; si fues et non levare lanza ó azcona, otrosí peche dos mencales y medio». (Fuero de Molina, 1153). Dicc. Terreros dice: «ascona lanza es voz que usa Jan Ruiz poeta del siglo XIV». Covarrubias (*Tesoro de la leng. cast.*) en este artículo dice: «lançuela de que usan los montañeses; arma arrojadiza como dardo ó azagaya, y podria ser que de aquí se hubiese dicho azcona, la *e* muda en *q* ténue en media (sic); pero quieren que sea griego corrompido del nombre *acontion*, *acutum telum*, *hasta*. Antonio Nebrixa, dice así: Azcona, tiro conocido, aconcia, ó de acontia, on, ó, «*serpens jaculus et cometæ genus jaculo similis*». Para que haya de todo, otros quieren que venga de gascona, por ser arma que usaban en Gascuña. Con tantos pareceres nos quedamos sin saber lo que es azcona.

**AZEIPHA ó ACEIFA.** Del árabe *At-saiffah* ejército ó reunion armada. Lafuente (*Historia de España*, T. III, pág. 435) rectifica un extraño error repetido en muchas de nuestras historias, en que esta palabra se toma por el nombre de un general árabe. El texto de Sampiro en que se funda la equivocacion dice: *Deinde post duos menses azeiphan ad ripam Turmi ire disposuit*». Esto es «que dos meses más tarde ó despues, Ramiro II de Leon envió su Ejército hácia el Tormes». Dozy (*Rech. sur l' hist. d' Espagne au moyen âge*. T. I, pág. 168) tambien dice que ningun rey moro se llamó *Zefa*, y que la voz árabe *Aceipha* significa «expedicion militar durante el estío» y tambien el ejército que hace la expedicion.

**AZUD.** La presa que se hace en los rios para sacar el agua por acequias ó zanjas. Voz arábiga usada en Murcia y otras partes. (Dicc. Acad. Española y Acad. Hist).—Azuda. Máquina ó rueda hidráulica con que se saca agua de los rios caudalosos para regar los campos. (Dicc. Acad. 5).



**BABERA**. Pieza de la antigua ARMADURA, que unida al YELMO, CELADA, ó ALMETE, resguardaba la barba y quijadas, y cubria la boca. Debajo de ella habia un apéndice, formado generalmente de varias láminas, que constituian la GOLA.—La babera se llamaba tambien barbera, baberol, barberol, barbete, barbique, barbote y guarda-papo.

**BACARÍ**. Adjetivo que se aplicaba á la ADARGA, por estar cubierta con piel ó cuero de vaca. Es extraño que el DIC. ACAD., que en su 1.ª edicion no trae esta voz en la letra B, la inserte en ella en la 5.ª á pesar de su visible etimología.

**BACAUDAS ó BAGAUDAS**. Los DICCIONARIOS MILITARES citan y definen mal esta voz, de interés, más bien histórico, que MILITAR. MORETTI por ejemplo, dice: «Gentes indómitas y allegadizas, á quienes se les daba ó tomaban el nombre de la provincia ó lugar donde se juntaban, como las de Tarragona, acaulitanas etc.» Desde luego en esta, que quiere ser definicion, falta la fecha. La existencia de los BAGAUDAS se relaciona estrechamente con el oscuro é interesante periodo histórico, que se denomina INVASION DE LOS BÁRBAROS, á principios del siglo V de nuestra era.

No es fácil formarse clara idea de los movimientos vertiginosos, que de ningun modo pueden ser considerados como OPERACIONES MILITARES, de aquellas muchedumbres nómadas. A los GODOS que al fin quedaron dominadores, tan pronto se les ve á sueldo de Roma, ó aliados de su emperador Honorio, batir á los vándalos, alanos y suevos en 414-420, como volver por intérvalos sus armas desleales contra el mismo emperador, que celebra sus triunfos como fiestas nacionales y regala trozos de territorio, ya ocupado por sus extraños amigos. Por otra parte, el general ROMANO *Aecio*, de origen escita, no manda LEGIONES ROMANAS, sino enjambres inorganizables, indisciplinados de hunnos y alanos, que sembraban, á competencia con los del opuesto bando, el espanto y la desolacion. Y por último, un tercer elemento, más indefinible y más perturbador que los otros, viene á terciar en la contienda, con el nombre de BAGAUDAS. SUIDAS trae el origen de la voz de *vagarí* y *gau*, bosque en galo, y DUCANGE del aleman *bagat*, muchedumbre. Ni por la etimología, pues, ni por los hechos puede esclarecerse bien el orígen, el objeto, la conducta de los GUERRILLEROS sueltos, que de ciudadanos ROMANOS se convierten ó transforman en BÁRBAROS; y unas veces en sus filas, otras indepen-

dientes (442-453) no son de los que ménos contribuyen, con sus CORRERIAS y DEPREDACIONES, al completo desquiciamiento social, invocando el ódio á ROMA agonizante.

SALVIANO, testigo ocular, en su libro *De Gobernatione Dei*, lib. 5 dice textualmente: «Estos BAGAUDAS, somos nosotros ROMANOS los que los hacemos; son las exacciones y las crueldades de nuestros jefes y gobernadores, las que les obligan á hacerse BÁRBAROS, á pesar de su ódio á los bárbaros.....Y decimos que es crímen su rebelion lejítima! y les llamamos rebeldes, proscritos *(perditos)* nosotros, que les hemos hecho rebelarse!»

Historiadores hay, como Rosseeuw (T. I) que ven, aunque confusamente, en los Bagaudas nada ménos que el gérmen del futuro *municipio*, de la *behetria* de la EDAD MEDIA: es decir, una especie de islotes sueltos ó núcleos de *federacion* social, bajo el patronato de los godos vencedores.

Podrá ser. Pero al que desentrañe la HISTORIA MILITAR de España, desde los BANDIDOS de VIRIATO hasta los MATINÉS y TRABUCAIRES de CABRERA en 1849, aliados con republicanos y socialistas, fácil le será ver en los BAGAUDAS los frutos de una misma semilla, vivaz y aclimatada en el suelo español, que brota al primer soplo abrasador del huracan desatado por la REVOLUCION ó la GUERRA. En tiempos normales, la planta prevalece más ó ménos bajo la humilde forma BANDOLERA, tan cantada en las coplas populares, segun lo permiten las pisadas de las TROPAS DE POLICÍA; pero así que estas abandonan los campos, concentrándose al cañonazo de GUERRA, las BANDAS espigan de pronto con volúmen de GUERRILLAS, que suben á PARTIDAS, y hasta se moldean en verdaderos BATALLONES. En todo el largo trascurso de la RECONQUISTA; en las INTENTONAS posteriores de moriscos indóciles; en la guerra de SUCESION; en la de la INDEPENDENCIA; en la última CIVIL; llámense ALMOGÁVARES, FRONTEROS, FACCIOSOS, siempre surgirán *bagaudas*, es decir, desheredados; en quienes el primer tiro despierta súbitamente un instinto adormecido y rencoroso, una protesta latente contra la mendicidad ó el trabajo, que les hace empuñar furiosamente la primer arma que roban, sin la menor conciencia del GRITO que dan, ni de la IDEA que invocan. Hubiera sido curioso preguntar en 1833 á los *nueve* carlistas, que, escondidos en el barranco de Vallibona, fueron gérmen de la FACCION del MAESTRAZGO, «qué problema social» iban á plantear y resolver; y sin embargo, crecidos y ORGANIZADOS, en siete años algun trabajo costó empujarlos por Berga á Francia.

**BACINETA.** Así llama el P. TERREROS á la CAZOLETA de las antiguas ARMAS DE FUEGO, sin duda por traduccion de *bassinet*, que es su nombre en francés.

**BACINETE.** DICC. ACAD. 1 da: «La ARMADURA de la cabeza, á modo de BORGOÑOTA ó YELMO, que usaban los soldados CORAZAS. Es tomado del francés *bassinet* ó del latin bárbaro *bacinetum*». Á su vez los franceses, dicen que lo han tomado del español BACINETE. Lo verosímil es, que tanto ambas lenguas, como la italiana *bacinetto*, lo hayan tomado de su madre la latina. Aduciremos otros textos: «El BACINETE, BAUL ó ALMETE, cubria la cabeza, y se diferenciaba del YELMO en que su figura era ménos prominente y más redonda. La VISERA y CELADA defendian el rostro del guerrero contra el golpe de las armas de su adversario; la BABERA, GORGUERA, GORJAL y GUARDAPAPO, era una lámina de acero que se adaptaba á la forma de la garganta».—«Pieza de ARMADURA antigua, que cubria la cabeza y consistia en un CASCO ligero, sin VISERA ni GOLA, que usaron varias tropas especialmente los soldados llamados CORAZAS. En la Crónica de DON ALONSO XI se dice: «y el rey les habia dado en Sevilla ESCUDOS, é BACINETES, é LANZAS, é BALLESTAS». Llamóse tambien SOMBRERO DE HIERRO y ALMETE. (*Catálogo de la real armeria* por DON ANTONIO MARTINEZ DEL ROMERO. Madrid. 1849).

**BÁCULA.** Segun BARDIN (*Dict. de l' armée de terre*) esta voz, que tiene el mismo orígen que BÁSCULA, indicaba en la edad media INGENIO POLIORCÉTICO ó MÁQUINA DE SITIO; que DUCANGE afirma ser la misma usada por los griegos, con el nombre de *praicula* y por los romanos con el de *clide* ó *clida*. La BÁSCULA podria ser como la *metella* para rechazar ESCALADAS ó ASALTOS; y JUSTO LIPSIO la pinta como cajon relleno de piedras que se vaciaba sobre el enemigo. De modó que aquí hay algo de ALGARRADA, FONEBOL, FUNDÍBALO, LIBRA, LIDA ó CLIDA, TOLENO etc. etc.

**BADANA.** Piel de carnero sin el último procedimiento de adobe, de bastante uso MILITAR, especialmente en ARTILLERÍA, para forrar almohadones, TAPA-FOGONES etc.—BADANADO. Lo aforrado ó cubierto con BADANA. (DICC. ACAD.)

**BADEN.** La zanja ó arroyada que dejan hecha las CORRIENTES de las aguas LLOVEDIZAS.—La parte empedrada de los CAMINOS, cuando por encima de ellos pasan las aguas de RAMBLAS ó TORRENTES, reunidas por las lluvias.

**BADINA.** En Aragon, la BALSA ó CHARCA de

agua detenida, que suele formarse en los CAMINOS. (DICC. ACAD. 5).

**BAGAJE.** La etimología de esta voz MILITAR y técnica es, como la de otras muchas, incierta. Unos, por ser lo más corto, la traen del francés *bagage*; pero los franceses (*Ducange*) á su vez la traen del latin bárbaro *baga*, luego *bague*, efectos ó EQUIPAJE propio del SOLDADO. Otros de *vagar*, porque la gente que cuida del BAGAJE anda vagando y desordenada; y los que saben lo antigua que esta voz es en castellano, van á buscar al árabe *bagal* que, dicen, significa ACÉMILA. Nosotros, al ver en el DICC. ACAD. y en el de TERREROS, que cabalmente el artículo anterior á BAGAJE dice: «BAGA. La cuerda ó soga con que se atan y aseguran las cargas, que llevan los machos ú otras caballerías» nos damos por satisfechos, y suspendemos las investigaciones.—BAGAJE, en general, es el EQUIPAJE, la *impedimenta* de un EJÉRCITO: todo CARRUAJE ó animal que «no entra en COMBATE ó FORMACION TÁCTICA»; todo lo que un EJÉRCITO lleva consigo para MANUTENCION y COMODIDAD.—Más particular, el SERVICIO de carros ó caballerías que prestan los pueblos á una TROPA EN MARCHA.—Todavía más concreto, la misma caballería destinada á este servicio. En tal sentido, se dice bagaje MAYOR ó MENOR. El SERVICIO de BAGAJES, realmente vejatorio para los pueblos, merece de la ADMINISTRACION MILITAR atencion preferente. Mucho lo han de modificar los ferro-carriles; pero la verdadera reforma estriba en la CREACION de un cuerpo de TRASPORTES exclusivamente MILITARES. Esa eterna repeticion de que el LEGIONARIO ROMANO llevaba tantas y tantas arrobas á cuestas, está destinada á atravesar los siglos sin refutacion, aunque se sepa que la LEGION (V. e. v.) casi siempre llevaba tropas AUXILIARES, extrangeras, y VÉLITES y ESCLAVOS, sobre cuyos hombros buen cuidado tendria de echar el soldado ROMANO «el exceso de peso» que se le atribuye. Sobre todo, el EQUIPAJE de un ejército MODERNO, no lo forman sólo las maletas de los oficiales; es el conjunto de MUNICIONES y PERTRECHOS indispensables á la ARTILLERÍA, INGENIEROS y ADMINISTRACION, para BATALLAS, SITIOS, ATRINCHERAMIENTOS y PUENTES.—La frase adverbial CON ARMAS y BAGAJES, refiriéndose á CAPITULACION, denota que el EJÉRCITO salva *todo* su PERSONAL y MATERIAL; y si se refiere á una TROPA que se PASA al enemigo ó cae en su poder, es que se pierde por completo.

**BAGAJERO.** El PAISANO que cuida del BAGAJE. (V. y disting. ACEMILERO, BRIGADERO). Es tambien voz castellana antigua. «Perdiéronse bagaje, bagajeros y la vitualla, sin escapar más de dos personas». (MENDOZA. *Guerr. de Gr.* lib. 2,n.° 27).

**BAGUIANOS.** Soldados VIEJOS, CURTIDOS, experimentados, diestros en todo, y más especialmente en CONOCER LA TIERRA.—No está en DICCIONARIO DE LA ACADEMIA. Es voz que usa VARGAS MACHUCA, *Milic. ind.* fol. 70. ¿Vendrá de BAQUETEADOS, hechos á lances y trabajos?

**BAGUILLA.** En todo CORREAJE, singularmente en el de la MONTURA, el anillo chato, formado por una correa cosida cerca de la hebilla, por donde pasa el extremo ó LÁTIGO para mayor sujecion.

**BAHÍA.** Entrada del MAR en la COSTA, y de grande extension, que resguarda los buques de la marejada, más que del viento. (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA y ACAD. HIST.) Hay BAHÍAS que pueden ser verdaderos GOLFOS: la de MANILA por ejemplo, es tan extensa, que desde el centro no se divisa la COSTA. (V. y disting. ABRA, ENSENADA etc.)—Al traducir del francés, conviene distinguir tambien *rade*, *anse*, *havre*, *mouillage*.

**BAINBERGA.** Nombre antiguo, sajon, generalizado en las lenguas latinas, del OCREAS romano, del BOTIN de hierro ó parte de la ARMADURA que defiende la *tibia* ó parte inferior de la pierna. La voz es compuesta de *bein* y *bergen*. «BAINBERGAS *bonas pro VI sol sunto tribuat*». (LEX RIPUAR. cap. 36).

**BAJA.** En general, la FALTA de un individuo. —LA NOTA, por la cual consta, ó se hace constar.—LA PAPELETA, por la cual el SOLDADO es admitido en el HOSPITAL MILITAR.—BAJAS, en plural, sinónimo de pérdidas, por todos conceptos, en un EJÉRCITO DE OPERACIONES: si se refiere sólo á una ACCION DE GUERRA, son los muertos, heridos, prisioneros ó extraviados.—HACER, Ó TENER BAJAS, es causar ó sufrir pérdidas.—DAR DE BAJA. Anotar la FALTA de alguno por MUERTE, DESERCION, CUMPLIDO ú otras causas, en la LISTA DE REVISTA.

**BAJADA** al foso, al camino cubierto. Es en el ATAQUE de las PLAZAS, la peligrosa operacion, que el nombre indica, de ocupar ambas partes del FRENTE atacado, por el procedimiento METÓDICO que usan los INGENIEROS. Esta prosecucion de los TRABAJOS, á partir de la TERCERA PARALELA, para atravesar el CAMINO CUBIERTO, y luego romper la CONTRAESCARPA y bajar al FOSO, varia segun las circunstancias: unas veces se hace al DESCU-

BIERTO; otras SUBTERRÁNEA; y otras, BLINDADA, es decir, cubriéndose con maderos, faginas, ó lo que haya á mano, de los fuegos CERCANOS de la PLAZA.—Los traductores del francés, al leer *descente au fossé*, creen más TÉCNICO decir DESCENSO al foso, pero los ingenieros dicen BAJADA.

**BAJAMUELLES.** Que tambien se llama armador, desarmador, subidor de MUELLES, armador de LLAVES. Instrumento, cuyo nombre indica el uso, para el entretenimiento y limpieza de las armas de fuego PORTÁTILES.

**BAJÍO.** Lo mismo que BAJO y BANCO. (V. e. v).

**BAJO.** Conjunto de ROCAS que suben del fondo del MAR: generalmente las cubre poca agua, ó están á flor de ella, con gran peligro de los barcos. Cuando algunas sobresalen de la superficie, se dice que *velan*. (V. ARRECIFES).

**BALA.** COVARRUBIAS da la etimología probable, del verbo griego *ballo*, arrojar, lanzar. Hasta hace poco tiempo, la definicion de esta voz era precisa, diciendo: «PROYECTIL de metal, que tiene dos condiciones esenciales, ser SÓLIDO ó macizo y de figura ESFÉRICA». En 1867 la BALA no conserva ninguno de sus antiguos caracteres; y en este periodo de invenciones, mejoras y pruebas, no es posible fijar el significado, cuando tambien lo tienen indeciso el *antiguo* CAÑON, el OBÚS y el MORTERO, por las contínuas modificaciones en forma, tamaño y disposicion de las *nuevas* PIEZAS. En la última parte del artículo ARTILLERÍA se dan breves noticias, y á continuacion algunos principales epítetos y adjetivos de la BALA.—BALA AGUJEREADA. Antiguamente lo mismo que MORDIDA; la que, por mala intencion del TIRADOR para que hiciese más daño, perdia la forma ESFÉRICA, mordiéndola efectivamente ó agujereándola con un clavo.—APLASTADA. La que cae despues de chocar con un cuerpo duro, en el cual no PENETRA.—BATIDA. Lo mismo que PRENSADA ó tambien hecha á martillo en frio, por oposicion á la MOLDEADA ó fundida en TURQUESA. —CALIENTE. La que lleva toda su fuerza INICIAL. —CANSADA. Al contrario de la CALIENTE, la FRIA; la que, por larga distancia, ha perdido casi toda la FUERZA con que sale de la BOCA del CAÑON.—CILINDRICO-CÓNICA, ó cilindro-cónica, ó cilindro-ojival, ó cónica, ú ojival, ó elipsoidal. La que se emplea en carabinas RAYADAS de macho en la recámara. Se compone de una parte CILÍNDRICA, y de otra, cuya superficie se determina por la revolucion al rededor de su eje de un arco OJIVAL, ó casi ELÍPTICO; ó si se quiere, es un CONO imperfecto, con curvatura hácia el vértice, ó un SEMIELIPSOIDE muy puntiagudo, por lo cual toma sus diferentes nombres.—CORTADA. V. AGUJEREADA.—DE ACERO. Actualmente se construyen de este metal para obtener grandes PENETRACIONES.—DE AVISO. Lo mismo que MENSAJERA.—DE CADENA. Lo mismo que ENCADENADA y ENRAMADA.—DE CAÑON. La que dispara esta PIEZA de ARTILLERÍA.—DE CUÑA. Semejante exteriormente á la OJIVAL y empleada en las armas RAYADAS en 1867. Por dentro tiene un hueco en forma de CONO TRUNCADO, en cuya base mayor que se halla en la parte cilíndrica de la BALA, se ajusta un casquillo de hierro batido, el cual, oprimido por la fuerza de la PÓLVORA al inflamarse, entra FORZADO en dicho hueco y aumenta el diámetro esterior de la bala, obligándola á salir FORZADA, aunque entró HOLGADA. —DE DOS CABEZAS. Lo mismo que ÁNGELES (V. e. v). —DE ESPANSION. La que, por cualquier medio, de casquillos, ALETAS, TETONES, se ensancha para entrar por las HÉLICES ó RAYAS del ÁNIMA.—DE ESTRELLA. La que tenia esta figura.—DE FLECHA. En rigor toda BALA, que deja la forma ESFÉRICA y marcha por las RAYAS de un CAÑON, toma el carácter de FLECHA. Sin embargo, se da modernamente esta denominacion á ciertos PROYECTILES largos y cilíndricos, como los de los americanos *Stafford* y *Babes*, destinados especialmente á obtener grandes PENETRACIONES en BLINDAJES y CORAZAS de buques.—DE FUSIL. La que esta arma arroja.—DE HIERRO. Generalmente las de ARTILLERÍA, por oposicion á las de FUSIL, que son de plomo.—DE ILUMINACION. ARTIFICIO de ARTILLERÍA, que se dispara con CAÑONES y OBUSES, arrojándose tambien á veces con la mano. Se reduce á una bola de MIXTO, cubierta con lienzo fuerte bien cosido, y reforzada con un entorchado de alambre, si se ha de tirar con PIEZAS de artillería. Su objeto en las PLAZAS es alumbrar de noche los TRABAJOS DEL SITIADOR. Tambien suele llamarse INCENDIARIA, cuando se destina á producir incendio. (V. GRANADA).—DE METRALLA. La de HIERRO, colado ó batido, destinada á los BOTES DE METRALLA, y cuyo peso reglamentario varía segun los CALIBRES de las PIEZAS.—DE MOLDE. Lo mismo que BATIDA Ó PRENSADA.—DE PALANQUETA. PROYECTIL antiguo y desusado, compuesto de DOS BALAS unidas por una barra de hierro, de aplicacion más general en la MARINA para destruir velámen y cordaje (V. ÁNGELES).—DE PIEDRA. Es constante que los *primeros* PROYECTILES arrojados por las LOMBARDAS (V. e. v.), es decir, por las *primeras* PIEZAS de ARTILLERÍA, fueron DE PIEDRA, que los canteros picaban ordinariamente en la misma

batería, para evitar gastos de trasporte. En Baza y otros lugares se conservan todavía. Naturalmente, lo *primero* que se ocurrió lanzar con la artillería, recien inventada, fué lo mismo que tiraban las máquinas, grandes dardos ó cuadriellos y enormes piedras. Moritz-Meyer asegura que ya en 1400 se construyeron balas de metal; pero es evidente que anticipa el hecho. Guicciardini (lib. 1.° pág. 75.) atribuye muy posteriormente este adelanto á los franceses y Daru cree que hácia 1494 era muy reciente. Segun el *Journal des Sciences militaires* (núm. 34. pág. 55) puede fijarse la fecha, en Francia, hácia 1470. En la Conquista de Granada (1482—1492) positivamente no hubo más que bolaños ó balas de piedra. Y en 1478 los Borgoñones, y los Franceses mismos, si hemos de creer á Barante, las usaban todavía.—de plomo. Generalmente son de este metal las de armas portátiles ó manuales.—de rebote. La que se dispara con cierta inclinacion y carga, para que efectivamente dé botes en la tierra y en la superficie del agua.—en boca. Durante la laboriosa operacion de la carga en los antiguos arcabuces y mosquetes, el soldado guardaba en la boca la bala, hasta el momento de introducirla en el cañon. Mucho despues de inventado el cartucho y de sustituida la mecha por el pedernal, quedó este modismo técnico para expresar en las capitulaciones, que se salia de la plaza, ó puesto rendido, con los honores de la guerra: lo que hoy decimos con armas y bagajes, ó más bien, tambor batiente y banderas desplegadas.—encadenada. Se distingue de la de palanqueta en que es una cadena, y no una barra, la que une las dos balas gemelas.—enramada. Mas antigua que la de palanqueta, es análoga; y sólo se distingue en que son medias balas y no enteras las que une la barra, ó cadena.—ensalerada. La que está sujeta á la pieza de madera llamada salero.—esférica. La *antigua* y perfectamente redonda, por oposicion á las *modernas* de otras figuras.—explosiva. En general todo proyectil de los llamados huecos. Más particular, en 1867, la bala de fusil rellena de alguna sustancia explosible ó venenosa y corrosiva para hacer mortal la más leve herida.—extraviada. Lo mismo que perdida.—forjada. La de artillería, que no se hace en molde ó fundida.—forzada. Hasta hace poco tiempo la que, como en los rifles ingleses, entraba en el cañon á fuerza de golpes con grueso baqueta. Hoy, con ménos exactitud, es la que, entrando holgada, se la fuerza á seguir las rayas del ánima.—fria. La que viniendo de gran distancia, y con gran pérdida de su fuerza inicial, no causa herida, sino ligera contusion.—fulminante. Llevan este nombre genérico las que, al chocar con un cuerpo duro, estallan produciendo estrago.—fundida. La que se hace en molde ó turquesa con metal líquido, por oposicion á la prensada en frio.—holgada. La que entra por sí sola hasta la recámara, por oposicion á la que antiguamente se decia forzada.—hueca. Hoy este adjetivo no define. Cuando la voz bala daba idea de una esfera siempre *sólida*, decir bala hueca, á distincion de bomba ó granada, era significar bala de aviso ó mensajera, proyectil «que se habia ahuecado» para contener un papel con aviso ó parte.—incendiaria. Artificio ó mixto de artillería preparado exclusivamente para incendiar.—maciza. En rigor lo mismo que esférica, para distinguir la antigua de la moderna.—mensajera. Lo mismo que hueca ó de aviso. La destinada en las plazas sitiadas á encerrar partes ó avisos. Usadas ya en el siglo XVI, llevan una mecha para indicar el punto donde caen y poder ser ecogidas.—moldeada. De molde: que lo mismo puede ser prensada en frio, que fundida.—mordida. (V. agujereada, cortada).—muerta. Lo mismo que cansada, fria.—naranjera. La de fusil ó trabuco de mayor calibre que el ordinario.—oblonga. La elipsoidal, la cilíndro-cónica.—perdida. Es algo extraño este adjetivo. Para el que la recibe en el cuerpo, no parece que pueda estar «perdida» una bala; ni tampoco el que la tiró debe usar ese adjetivo, como en son de queja. Sin embargo, no «perdiendose» la bala, ni mucho ménos, es comun la expresion: «fue una bala perdida», al hablar de un herido; para indicar que estaba casi fuera de alcance, que el fuego era flojo ó despreciable, en fin, que fué una tontería, una inoportunidad, de la bala en ir á herirle, ó del herido en ir á ponerse en la trayectoria de la bala. De todos modos el adjetivo tiene algo de burlon.—prensada. La de plomo, hecha en frio, por oposicion á la fundida.—rasa. Modismo antiguo para significar que la artillería disparaba *sólo* con bala, y no con metalla ó granada.—roja. La de cañon, enrojecida al fuego de fragua ó de hornillo especial. *César* habla, de bolas de arcilla enrojecida que los Galos tiraban con hondas; y si se quiere mayor antigüedad, Tiro se defendió contra *Alejandro*, lanzando sobre sus trabajos de sitio hierro candente. Moritz-Meyer asegura muy formal que en Algeciras (1342) (V. artillería) los árabes tiraban con bala roja: bastante parece con que las tirasen «sin enrojecer». Segun Decker tambien hubo bala roja en el sitio de Sagan (Silesia) de 1472. En esto de fechas y de invenciones hay que andar con pulso. Por ejemplo dice Mezeray que en

el sitio de Meziéres (1521) «*Ce n' etaient que cannonades, que boulets enflammés*» pero ¿eran BALAS ROJAS, ó GRANADAS, ó qué? Lo más admitido es dejar el honor de la invencion á los polacos en el sitio de Dantzik (1577) ó en Polotsk (1580). Feuquiéres se lo atribuye á los prusianos, que incendiaron á Stralsund con BALA ROJA en 1678. Bardin dice que Luis XIV tiró en 1694 12.000 contra Bruselas. Se ha discutido largamente sobre lo *moral* de la BALA ROJA, por los que discuten sobre el DERECHO DE GENTES y DERECHO DE LA GUERRA; pero este no es lugar de continuar tales discusiones. Mucho se ha discutido tambien sobre si era «legal» tirar con bala MORDIDA, AGUJEREADA, ó que no tuviese forma ESFÉRICA perfecta; y hoy nadie se ocupa sino en buscar el medio de hacer «más daño desde más lejos». Las balas EXPLOSIVAS, sin embargo, quedarán excluidas por iniciativa de Rusia.—SORDA. Hemos leido, sin duda traducido del francés, (que efectivamente usa este adjetivo) que era SORDA la bala arrojada con débil CARGA, para tirar DE REBOTE. Más que la BALA, quien debe ser SORDA, ó al ménos parecerlo, es la TROPA que la recibe.—SUELTA. Puede significar lo que bala PERDIDA; ó tambien bala que no está ENSALERADA ó sujeta al CARTUCHO, al SAQUETE.

**BALACRES.** Soldados que formaban un cuerpo de las tropas de Alejandro Magno (*Diccionario* Terreros).

**BALADRON.** Fanfarron, hablador. Del latin *balatro*, que significa lo mismo.

**BALADRONADA ó FANFARRONADA.** Exageracion en el gesto, palabra ó escrito de la seguridad en la fuerza propia para acometer una empresa. No siempre la FANFARRONADA cubre miedo só capa de OSADÍA; y si realmente es defecto, la profesion militar es de suyo ocasionada á él como más propensa á la exaltacion de la cólera. Lo grave y reposado del carácter español, en el hecho de no admitir sino en broma las BALADRONADAS de algunas provincias meridionales demuestra su aficion á lo sério y, en la GUERRA singularmente, no gusta de que le oculten con artificios el peligro, ni le ponderen excesivamente su valor.

**BALANCE DE CAJA.** La operacion de CONTABILIDAD, por medio de la cual se averigua su estado, sumando separadamente la entrada y la salida ó el DEBE y HABER, y viendo el SALDO ó diferencia.—BALANCE DE LAS TIERRAS llaman los INGENIEROS, por analogía, al cálculo MATEMÁTICO de los DESMONTES y TERRAPLENES, ó de la EXCAVACIÓN y del RELLENO de las tierras que se mueven al construir una OBRA DE FORTIFICACIÓN.

**BALANCEAR.** Se dice algunas veces, y con bastante propiedad, en TÁCTICA, por contrapesar, equilibrar las FUERZAS.—Moral y metafóricamente, en un JEFE, es tantear, vacilar demasiado, apareciendo confuso, irresoluto.

**BALANCIN.** En los antiguos CARRUAJES de artillería, ó del tren, el trozo de madera unido por su parte central á la VARA DE GUARDIA y á la BOLEA, en cuyos estremos se aseguraban los TIRANTES de las caballerías de arrastre.

**BALAZO.** Golpe y herida de BALA.

**BALCONCILLO.** La barandilla de hierro que por ambos lados guarnece el ARCA DE MUNICIONES en la artillería MONTADA.

**BALDÉS.** Lo mismo que BADANA.

**BALDÍOS.** Aquellas tierras comunales ó concejiles de un pueblo, que no se labran ni se adehesan. (Dicc. Acad. Hist.) Tambien lo trae como adjetivo Dicc. Acad. 5.

**BALEARES.** Se pretende que este nombre de las islas de Mallorca, Menorca, Ibiza, viene del griego *ballo*, arrojar, tirar piedras ó dardos: habilidad reconocida en los antiguos habitantes por todos los historiadores, que encomian la aptitud de los mallorquines para SOLDADOS LIGEROS, armados entónces de HONDA. Se dice tambien que esta destreza en el TIRO la adquirian desde niños, poniéndoles sus madres la comida por BLANCO, y negándosela miéntras no acertaban á dar con la piedra.—En rigor el sustantivo *Balea* segun Aquino (*Lex. mil.*) y otros era, en la ínfima latinidad, genérico y sinónimo de BALLESTA, *balestrum* y asi *baleario* era en general SAGITARIO, FLECHERO, BALLESTERO, como se ve en estos pasajes del Tudense (*Era* 1058): «*A quodam insigne* BALEARIO *inter scapulas sagitta ictus est.....Milites et* BALEARIOS *ad civitatem cursu tendere præcepit*».

**BALERÍA. BALERÍO.** Dicc. Acad. 5 da la primera voz; pero es más usual la segunda, para significar el acopio ó monton, en los PARQUES DE ARTILLERÍA, de BALAS DE CAÑON y en general, de PROYECTILES sueltos, ó preparados en gran número.—La primera PELOTERÍA era de piedra labra-

da; luego de plomo, y como se aplastaban, les pusieron alma de hierro; luego de bronce y hierro fundido y batido, que se dejaron por caras. Hubo en el siglo XVII fábricas en Molina de Aragon y Liérgares: habia balas rasas, de cadena, de diamante, de navaja y de cabeza de perro. (Enciclop. Mellado.—*Art.*) En Egui, 1535, se constituyó la *primera* fábrica de peloteria. Luego se trasladó á Orbaiceta, fábrica de municiones, fundada en 1784; arruinada por franceses, y más tarde por carlistas, pasó á Trubia, la cual se fundó en 1794 y se restauró en 1844.

**BALIN.** Aunque parezca diminutivo de bala ó proyectil, su significado técnico en artillería es la esfera de bronce que, en los toneles giratorios, pulveriza los ingredientes de la pólvora ó de los artificios.

**BALISARDA.** Nombre de la espada de Reinaldos de Montalvan, que alguna vez suele usarse como Tizona y otros. «.....saca tan bien armada y aderezada su persona que la espada Durindana de Roldan, ni aun la Balisarda, que cortaba las armas encantadas, no pasaria las suyas». (Eug. de Salazar. *Cart.* 27).

**BALISTA.** Las razones que damos en el extenso artículo Máquinas antiguas, nos permiten aligerar este, reforzando aquellas con algunos textos, pero sin entrar en larga y erudita discusion.—La voz, puramente griega, *ballista* tiene su etimología directa del verbo *ballo*, *ballein*, disparar, tirar, lanzar, arrojar. Asi, de acuerdo con esta etimología, balista, lo mismo que catapulta, es voz *genérica* de las antiguas máquinas de tiro. Carrion Nisas, uno de los autores modernos que tratan con crítica más juiciosa la antigüedad *clásica* militar, dice textualmente: «La *balista* grande, que se llamaba tambien catapulta y onagro, arrojaba proyectiles de *toda* especie por trayectoria parabólica: sirvió primeramente en los sitios y en la *decadencia* militar fué cuando empezaron á arrastrarla consigo las legiones.—La balista pequeña ó manubalista (V. e. v.) llamada escorpion, y tambien ballestón, ballesta grande, (*grande arbalète*) principió, ántes que la pesada máquina de sitio, á ser arrastrada en el tren legionario. La Barre Duparcq otro moderno comentador dice: «Nombre *genérico* de la máquina de dos brazos, por oposicion á la monancona ó de uno. La balista tiraba piedras, flechas y en especial faláricas». Clonard en su obra más reciente, *Memoria sobre el traje*, tando las *Etimologías* de San Isidoro, dice: «Era un género de maquina para arrojar con violencia dardos y piedras; la cual doblaban (sic) por medio de nervios, de aquí la palabra *fuudíbulo*, cuasi *fundes*».

Con estas tres citas solamente, se convencerá el lector de la confusion y embrollo que reina en este ramo de *erudicion* militar; y que en vano se pretenderá esclarecer remontándose á los autores originales, ó á los del renacimiento, que, como Justo Lipsio y otros, dan audazmente por «soluciones» sus meras «conjeturas», ilustradas con dibujos más ó ménos verosímiles, pero de «su propia invencion». Sin entrometernos en pormenores de forma ó de ejecucion respecto á la máquina, tampoco se puede fijar decisivamente la *clase* especial de proyectiles que arrojaba.

Segun Mayern y otros, la balista lanzaba «piedras exclusivamente»; ya en una sola masa de ocho y doce quintales, ya en cestos á guisa de la moderna metralla. En los sitios, no sólo servian para herir, romper y trastornar, sino para introducir en la plaza barriles con mixtos incendiarios, con inmundicias y hasta con cadáveres, para apestar ó inficionar el aire.

Maizeroy tambien, en algunos pasajes, se inclina á esta opinion: «La balista, llamada tambien monancona por no tener más que un brazo, y que Ammiano Marcelino designa con el nombre de Onagro, tiraba piedras ó pellas de hierro..... «Por *lithóbolas*, petróbolas ó *balistas*, se entendia las maquinas para tirar piedras; cuando no tenian más que un brazo, eran *lithóbolas*, monanconas, esto es, onagros.....» «En tiempo del emperador Leon, la voz *Balista* sólo designaba ya la máquina monancona, esto es, el onagro».

Parece, pues, resumiendo en cuanto cabe tan contradictorias opiniones, que la *balista* pudo en su origen estar «exclusivamente» destinada á tirar piedras; luego se extendió á tirar flechas, y en los tiempos de Vegecio, ya la voz balista era «especial» para estas últimas, así como la de onagro se aplicaba á la máquina monancona, exclusivamente lithóbola, pedrera ó petraria.

**BALÍSTICA.** Del griego *balista*, de *ballo*, tirar, lanzar. Importante ramo de la ciencia del artillero, que comprende el estudio especial y matemático del tiro. Por las leyes del movimiento de los cuerpos lanzados en el espacio, se traducen en fórmulas las trayectorias, cargas, ángulos, direcciones y alcances. De aquellas, para el uso diario, se forman tablas, que vienen perfeccionándose progresivamente desde el si-

glo XVI. Casi todos los matemáticos de nota se han ocupado en interesantes problemas de balística, desde Galileo y Newton hasta Sanchez Cerquero y Odriozola, que son, ó eran los textos vigentes para la ARTILLERÍA de mar y de tierra. Excusado es decir que los GRIEGOS y ROMANOS tendrian tambien sus reglas y fórmulas de BALISTICA, para la construccion y uso se sus MÁQUINAS: pero aunque se descubrieran, no tendria para nosotros más interés que el de la curiosidad.

**BALSA.** Depósito artificial en que se recogen las aguas llovedizas, para ABREVADEROS de los ganados, y aún para uso de los habitantes, como en algunos parajes de Aragon. Se llaman tambien LAVAJOS.—La reunion de troncos y tablas en los PUENTES MILITARES, de cuerpos FLOTANTES, sean los que fueren, sobre el cual se pasan ó se siguen los RIOS. (V. ALMADIA).

**BALSADERA.** «El paraje en que se usan BALSAS para atravesar los rios». (DICC. ACAD.) (DICCIONARIO ACAD. HIST). La primera de estas dos autoridades da además el verbo BALSEAR, pasar en BALSAS los rios.

**BALTEO.** Del latin *balteus*, CÍNGULO, CINTO, TAHALÍ, CINTURON. (V. e. v.) AQUINO (*Lex. mil.*) confiesa ingénuamente, á pesar de numerosas citas de Varron, Virgilio y Marcial, que no sabe describirlo, ni en qué se asemejaba ó diferenciaba del CÍNGULO. El diminutivo es *balteolus*, BALTÉOLO.—Los franceses derivan de *balteum* su *baudrier*, nombre para ellos genérico de TALABARTE, TAHALÍ, CINTO DE ESPADA.-MORETTI, sin citar autoridad, dice que BALEARIO, en la milicia ROMANA, era el empleado á quien se confiaban las BANDERAS, depositadas en el arsenal ó parque, y tenia el encargo de cuidarlas, componerlas, limpiarlas y adornarlas.

**BALUARTE.** Dice CLONARD textualmente en su *Hist. org.* T. I. pág. 101: «La idea y uso de los *baluartes* cuéntase con razon en el número de los adelantos que debe á los españoles el ARTE DE LA FORTIFICACION. No ha faltado quien se lo disputara, haciendo derivar este nombre del celta, del aleman ó del italiano; pero cuanto han dicho los autores extranjeros sobre esta cuestion se reduce á meras conjeturas más ó ménos habilmente presentadas. La palabra BALUARTE trae su origen del término árabe *Balw-Ward* que significa prueba ó experimento del acceso, aproximacion. Fué esta obra uno de los medios inventados para el ATAQUE DE LAS PLAZAS. Figura en muchas OBRAS DE ATAQUE, levantadas en los siglos XV y XVI. En el sitio de ZAMORA el año 1575 los ingenieros trazaron una PARALELA con once REDUCTOS BALUARTES (sic) provistos de tropas y artillería. (PULGAR. *Crónica de los Reyes Católicos*, cap. 91). En el de LOJA se construyeron *obras* de esta clase en una altura que se tomó con este objeto y se colocaron en ella cuatro piezas para atacar á los habitantes. (ALONSO DE PALENCIA. *Dècadas de la guerra de Granada*. M. S. de la Biblioteca Real. Cód. núm. 32). Pero con el tiempo llegó á hacer parte de las combinaciones de la DEFENSA, como sucedió constantemente á todos los progresos del *arte* en la EXPUGNACION de los puntos fortificados. Con mucha anterioridad al tiempo de que data la construccion de la *obra* llamada BALUARTE en los sistemas actuales de DEFENSA, suena este nombre en las FORTIFICACIONES de nuestras antiguas PLAZAS DE GUERRA. En 1496, se mandó construir un BALUARTE en la Coruña, como lo prueban las provisiones que se expidieron al efecto, y que aún existen en el archivo de Simancas. Reconquistada en 1524 la plaza de Fuenterrabía por el Condestable de Castilla don Iñigo de Velasco, mandó el Emperador CÁRLOS V fortificarla con grande esmero y cuidado, reparando sus lienzos, levantando dos BALUARTES, que fueron los de la Reina y Leiva, y el CUBO de la Magdalena, haciéndole perspectiva muy hermosa al palacio del gobernador, y murallas á la villa, muy altas, de piedra de sillería, de catorce piés de grueso, fuertes y eminentes, como el corazon del príncipe que las mandó edificar. En Barcelona se levantó tambien en 1526 el BALUARTE denominado de la Marina, cuya primera piedra fue colocada por el Virey don Federico de Portugal, obispo de Sigüenza. El primitivo baluarte no tendria probablemente la misma *forma* que el actual. La ciencia, en su progresivo desarrollo, ha debido someterle á una série de modificaciones, más ó ménos entendidas y acertadas, á las cuales sucederán otras muy probablemente, porque el tiempo trae consigo todos los dias nuevas exigencias y el hombre procura siempre satisfacerlas. Pero es lo cierto que los *españoles han sido los primeros* en introducir en Europa esta clase de OBRAS, y que de ellos ha recibido el principal impulso el ARTE DE LA FORTIFICACION, como los demas ramos del vasto departamento de la guerra. Y en esto nada hay de extraño; los españoles desde tiempo inmemorial han estado siempre en lucha en alguna parte del Orbe. Las obras más notables han sido construidas por ellos ó se han improvisado bajo sus fuegos, para resistir á sus heróicos esfuerzos; de suerte que la CIENCIA ha operado *por*

*ellos* ó *para ellos* sus principales evoluciones, y que por esto mismo, como causas ó como autores de sus adelantos, tienen muy justos títulos á la gloria que ha adquirido la FORTIFICACION en Europa, y que algunos consideran injustamente como propiedad exclusiva de otras naciones».

A pesar de lo respetable y *patriótico* de la autoridad que acabamos de citar, no estará demás conocer otras opiniones. Desde luego, toda materia de ETIMOLOGÍAS es de suyo conjetural, y, como cuestion de orígenes, ocasionada á pareceres. *Bescherelle*, siguiendo á *Ducange*, quiere que BALUARTE venga de las dos palabras célticas *burg*, BURGO, pueblo, y *ward*, GUARDIA. La palabra alemana *vollwerke*, las francesas *boluvert*, *boulevert*, *boulevart* ¿no pueden ser tambien productoras de *baluardo* en italiano, BALUARTE en español? LAFUENTE (*Hist. de Esp.* T. II. pág. 299) dice: «Proclamado WALIA (*Wal*, BALUARTE) rey de los godos».....Y ¿porqué no puede venir de las dos palabras latinas *vallum*, *ars*, muralla, arte? *Vallum* en latin tiene una significacion «genérica» de obstáculo DEFENSIVO, MURO, ATRINCHERAMIENTO, PALIZADA, FORTIFICACION. (V. CIRCUNVALACION). *Vallatus*, en la baja latinidad, era lugar fortificado, circuido con *vallum*, del verbo *vallo, as, are*.—Dice AQUINO (*Lexic. mil*): «*Valvarte* (sic) *Italis Baluardo*. SALANOVA *Justit. Aragon in observant. de Infantion.* «*Ad reparationem portarum villæ valatuum*, *sive* VALVARTIUM *et murorum tenentur*».—MÉNAGE la tiene por voz germánica.—TURNEBO la trae de *bolus*, en latin GLEBA, tierra con césped ó grama.—ROQUEFORT del bajo latin *boletus*.

Las pruebas de «prioridad» no van mucho más acordes. MAYERN, con otros muchos, atribuye al italiano SAN-MICHELE los *primeros* BALUARTES con que rodeó á VERONA de 1523 á 1529, y despues á PADUA. En apoyo trae VIOLLET (*Arch. mil.* pág. 196) el facsímile de un bajo relieve en mármol blanco, que adorna el sarcófago de Maximiliano en Innspruck, en que se ve un *baluarte* con su CABALLERO, de los que forman el RECINTO de VERONA; y el mismo autor (*ibid.* pág. 180) llama *boulevards* á las viejas BARBACANAS, que se colocaban ante las PUERTAS, cuando se ensancharon y agrandaron «para recibir ARTILLERÍA». Tambien cita á MAQUIAVELO (*Art. de la g.* lib. VII), para sostener que era costumbre defender las PUERTAS con *boulevards* ó *bastions* CIRCULARES. Cuéntese que el *bastion* de los franceses, que es la verdadera equivalencia de nuestro BALUARTE, tiene su etimología irrecusable de *bastillon*, diminutivo de *bastille*. Napoleon (*Prec. hist. de l'infl. des arm. à feu*, pág. 103), citando una antigua crónica, dice que NUYS sitiada en 1474 por Cárlos el Temerario, estaba reforzada con fuertes *braiesses* (BRAGAS ó FALSABRAGAS) y que cada una de sus PUERTAS tenia al frente su *boulevart*, á manera de «*bastillon grand, fort et defendable*».—El erudito MAIZEROY tambien deja la cuestion en pié.—Unos atribuyen la invencion á ZISKA, el famoso jefe de los Hussitas; otros, como Brantôme, Langey, MONTLUC, á ANTONIO COLONNA, muerto en el sitio del castillo de Milan; otros, como Folard, al bajá ACMETH, que en 1480 tomó á OTRANTO; la generalidad, en fin, cede el honor á los ingenieros *italianos*, que á su vez la tomaron de los venecianos. MADOZ (*Dicc.* Artículo *Alicante*), citando á CORTÉS sobre la etimología y reduccion de dicha ciudad, dice que «el TUSAL DE MANISES seria algun *ópido* de *Lucentum* (ALICANTE latina) algun CASTILLO MONTANO..... y encuentra alguna conjetura en el nombre *baluartet* que allí se ha conservado».

En el informe del brigadier APARICI, sobre sus investigaciones en el archivo de Simancas, hay una propuesta del Comendador maestre Ramiro, de las obras que en 1490 necesitaba para estar bien guardada la FORTALEZA de SALOBREÑA, en cuyo documento se lee: «Otrosí, será menester á la PUERTA FALSA que sale al campo, cincuenta pasos de pretil y almenas, un BALUARTE pequeño en lo más bajo, porque no vean salir á los de la FORTALEZA, fasta que sean seguros de poder arremeter en el campo».

El *Resúmen histórico del arma de Ingenieros* tambien ilustra este asunto de los BALUARTES, incluyendo *planos* del castillo de NIEBLA, y de los RECINTOS antiguos de TOLEDO y de GUADALAJARA, en que se ven TRAZAS y DISPOSICIONES, que hoy decimos ABALUARTADAS y que remontan al siglo XII.

Los italianos llaman *piccoli bastioni* á las antiguas TORRES, «construidas ó habilitadas para recibir ARTILLERÍA», y gran *baluardi* á los «verdaderos BALUARTES» desde 1450. Entre estos, tienen por el *más antiguo* el que hizo fabricar en TURIN el duque de Saboya LUDOVICO en 1461, que á principios de este siglo se llamaba *Il Garitone de' Fiori*, y está en frente del Palacio Real. Así lo afirman GALEANI NAPIONE (*Mem. de la Acad. de Turin* T. XXVIII, pág. 69). CHIESA (*Cor. riali de Savoja* T. I. pág. 133). D' ANTONI (*Introduzione alla fortificazione*, pág. 22) MARINI (*Saggio stórico ed algebráico su i bastioni*, pág. 11).

Por lo demás, no sólo en el códice que alega MARINI de 1385, sino en el célebre tratado *De Regimine Principum*, escrito en 1285, se habla de *propugnaculi* y de *bastioni* (V. e. v.) sin que pueda fijarse «con certeza» que fuesen *baluartes* de

*traza moderna* y *pentagonal*, ó TORRES CUADRADAS, más grandes y sólidas, colocadas en los ángulos más SALIENTES del RECINTO, á diferencia de los pequeños CUBOS ó TORREONES, en las que pudiéramos llamar CORTINAS, esto es, grandes extensiones en línea recta.

Los mismos críticos *italianos* desechan el aserto de PAULO GIOVIO (*Coment. delle cose de' Turchi*) de que el BALUARTE se *inventó* por los turcos en Otranto en 1480; y tambien el de ROSMINI (*Storia di Milano*, T. IV, pág. 256) de que un bohemio hubiese fortificado con BALUARTES en 1499 á NOVARA y VIGEVANO.

MAFFEI (*Verona illustrata*, parte 3.ª cap. 5) es el que atribuye la *invencion* del BALUARTE al ingeniero veronés *San Micheli*; pero D' ANTONI quiere que el *Garitonide d'fiori* sea más antiguo.

PARADISI (*Elogio de Montecúccoli*) niega que *Ziska*, jefe de los hussitas, ni los turcos hayan *inventado* el BALUARTE.

GALEANI NAPIONE (*Notizzia de' scritori d' arte mil.*) sospecha que serian ingenieros *italianos*. Y es posible, constando que Mahomed II recibia el libro de VALTURIO, que le regaló Segismundo Malatesta.

Si en estas investigaciones históricas se busca guia seguro, lo mejor es dejarse llevar por la sana razon ¿Y qué razon de ser tenia el *baluarte*, ántes del uso de la ARTILLERIA, y del completo trastorno que esta introdujo en el ATAQUE Y DEFENSA? Ninguna. Rigorosamente ¿qué es el *baluarte*? Una TORRE CUADRADA, cuya CARA exterior se *tronza* hácia adelante, se sustituye por un ANGULO. Como todas las grandes invenciones, ésta lleva el sello de la sencillez; y asombra por cierto que los TRACISTAS de tantos siglos, teniendo á la vista los TAJAMARES de los puentes y otras figuras semejantes, no hubiesen dado con el *secreto* de anular el ESPACIO MUERTO, como dicen los INGENIEROS, ó indefenso, que en su FRENTE presentaban las TORRES DE RECINTO, especialmente las CUADRADAS. Pero al ver una TORRE PENTAGONAL, construida así en los *siglos medios* por conveniencia ó por capricho ¿hemos de dar por encontrado, como algunos pretenden, el BALUARTE *original*?

En materias históricas conviene huir de la exagerada sutileza ó del afan de buscar lo remoto del *origen*. La verdadera historia del VAPOR v. g. arrancará de JAMES WATT, y no del primer puchero que contuvo agua hirviendo.

El *baluarte* lo trae consigo la *artilleria*, al aplicarse á la DEFENSA, que no puede JUGAR, ni servirse con desahogo en las *antiguas* TORRES: por eso *vollwerke*, *bastillon*, *bastion* no envuelven en los *primeros tiempos*, idea de novedad, ni disposicion de líneas en la TRAZA HORIZONTAL, sino de mayor espacio y tamaño, de amplitud, de anchura. El CAÑON *sitiador*, que echa por tierra las altas ESCARPAS *antiguas*, obliga á las *nuevas* á achatarse y encubrirse; el CAÑON *defensor*, con su mayor ALCANCE, obliga á las TORRES á dejar más intérvalo entre sí, á hacerse más espaciosas por dentro, y muestra más urgente y perentoria la necesidad de evitar ESPACIOS MUERTOS. En la naturaleza, tanto en el órden moral como en el físico, así que se presenta una derogacion ó falta de equilibrio, en cuanto una *necesidad* se deja real y universalmente sentir, no hay que tener cuidado, ella quedará satisfecha, y muchas veces por el medio ménos presumible, por el individuo al parecer ménos «llamado». Parece frivolidad en los eruditos esa tenacidad en considerar el BALUARTE *aislado* como tan digno de sus vigilias: lo que ciertamente las merece es la feliz *combinacion* de esas *cinco líneas*, que constituyen el FRENTE, el SISTEMA *abaluartado*, y que consumaron una verdadera *revolucion* en la CIENCIA DEL INGENIERO. Concluyamos: si se nos preguntase ¿Quién ha *inventado* el BALUARTE? responderíamos sencillamente: el CAÑON.

**BALZA.** El PENDON ó BANDERA de la órden de los Templarios. (ZURITA. An. T. I. lib. 4, cap. 117)

**BALLESTA.** Del griego y del latin *balista*, de *ballo*, *ballein*, arrojar, lanzar. Arma MANUAL DE TIRO en la EDAD MEDIA, con propagacion *cierta* en Europa despues de las CRUZADAS (donde se tomaria de la milicia bizantina) que vino á ser el ARCO primitivo perfeccionado, y cuya aparicion ó resurreccion, precursora de la de las ARMAS DE FUEGO, revela de suyo perfeccion en las artes mecánicas, y anuncia modificaciones, en la FORTIFICACION, espaciando las TORRES; en la TÁCTICA, por la importancia que comienza á dar á la INFANTERÍA, hasta entónces poco apreciada. Sin embargo, como todo adelanto, la BALLESTA tardó en abrirse paso; fuese por la repugnancia que escitaba entre los CABALLEROS, que adivinaban en ella el ARCABUZ, ó por la rutina popular; pues consta que los mismos ingleses, tan hábiles BALLESTEROS, en el siglo XII y como DON JUAN I DE CASTILLA lo probó en ALJUBARROTA (1385) tardaron largos años en desprenderse del *long bow*, ARCO antiguo, para tomar el *cross bow*, la BALLESTA. Enrique VII llegó á proscribirla por pragmática; y en cambio Isabel todavía tuvo armada con ella alguna TROPA de su EJÉRCITO. La descripcion de esta arma notable y complicada, que aquí

seria difusa é insuficiente sin figuras, puede verse en el *Arte de Ballesteria* de ALONSO MARTINEZ DE ESPINAR. El palo, segun él, de la BALLESTA tiene dos nombres sinónimos CUREÑA ó TABLERO; los hierros que lo guarnecen por donde está la NUEZ y la cabeza, se llaman QUIJERAS. La LLAVE es el hierro largo que desarma la BALLESTA, y está por debajo del TABLERO; y todo lo que de ella arrima á la QUIJERA se llama CELADA. El TABLERO tiene un hueso llamado NUEZ, en que se arma la CUERDA. CAJA es donde rueda esta NUEZ, y más arriba de ella, otro hueso largo es la CANAL. De la nuez abajo, el tablero se llama RABERA. ESTRIBO es el hierro que la ballesta tiene en la cabeza á modo de sortija.

La BALLESTA se armaba con cuatro aparatos diversos: GANCHO, CRANEQUIN, ARMATOSTE y GAFA. La VERGA, es decir, el ARCO de *acero* necesitaba un TEMPLE exquisito, y ESPINAR nombra los artífices españoles que los labraban con perfeccion. La célebre fábrica MONDRAGON daba estos aceros, que surtian á las fábricas de ESPADAS de TOLEDO. Las LLAVES y TABLEROS admitian, con prolija construccion, grabados y DAMASQUINADOS preciosos.

Los PROYECTILES de la ballesta eran BODOQUES, PASADORES, VIRAS, VIROTES, VIRATONES, que se comprenden bajo el nombre genérico de LANCES (V. e. v.)

Esta ARMA alternaba todavia en la GUERRA con el ARCABUZ en el último tercio del siglo XVI. «Eran todos cuasi tres mil hombres, los más dellos armados de arcabuces y ballestas» (MENDOZA *G. de Gran.* lib. 1. n. 16).

Fuera de esta significacion vulgar y principal, como arma PORTÁTIL y MANUAL, naturalmente debió tener en la EDAD MEDIA el significado de MÁQUINA DE PROYECCION Y DE SITIO, traduciendo la voz original greco-latina *ballista* (V. e. v.) que como hemos dicho se confunde con CATAPULTA. Pero al propagarse la BALLESTA *de mano*, ya se ve en las Crónicas distinguir la antigua MÁQUINA con el nombre aumentativo de BALLESTON ó BALLESTA DE TORNO. *Joinville*, antiguo autor francés, que usa la voz *engin*, INGENIO, como genérica, distingue tambien por *arbalète á tour* la verdadera BALISTA ó CATAPULTA. Armar, montar, encabalgar la BALLESTA, era disponerla para el TIRO.—La frase adverbial y metafórica Á TIRO DE BALLESTA, sustituida luego con Á TIRO DE ARCABUZ, sirve ordinariamente en la conversacion para expresar «á bastante distancia,» pero no tiene uso TÉCNICO militar.

**BALLESTADA ó BALLESTAZO.** El TIRO de BALLESTA y la herida que causa.

**BALLESTEAR.** Tirar con BALLESTA. Antiguo verbo de MONTERIA, como se ve en MARTINEZ DE ESPINAR. *Arte de ball.* lib. 2. cap. 14. «La cual habiéndola de ballestear con los caballos, se ha de buscar rabo á viento». De aquí translaticiamente, dice DICC. ACAD. 1, vino á significar tambien, acechar, atisbar, avizorar, mirar con atencion.

**BALLESTERA.** TRONERA, SAETERA, ASPILLERA, agujero hecho en un MURO para disparar «á cubierto» la BALLESTA. *Ballistraria* se decia en el ínfimo latin del siglo XIII y *balestriera* dicen los italianos.

**BALLESTERÍA.** El ARTE de usar la BALLESTA, generalmente en la caza, por lo que venia á ser sinónimo de MONTERÍA segun lo define MARTINEZ DE ESPINAR (lib. 1. cap. 4): «BALLESTERÍA y MONTERÍA son un acto en que el hombre, con maña y violencia, reduce á su dominio los más silvestres y fieros animales, valiéndose para esto de diferentes engaños é instrumentos, como son BALLESTA, ARCABUZ, LANZA, VENABLOS, lebreles, etc. Tambien, como ahora decimos FUSILERÍA, expresaba conjunto de SOLDADOS armados con ballestas.

**BALLESTERO.** En general el que usaba de BALLESTA en la GUERRA.—El artífice que las construia.—Alto empleo palatino ó de CASA REAL, llamado tambien MONTERO MAYOR: el que armaba la BALLESTA ó cargaba luego el ARCABUZ al rey en las cacerías.—Antiguamente, BALLESTEROS DE CORTE eran maceros, porteros, oficiales de la corte, especie de ayudantes ó de GUARDIAS. Todos conocemos los célebres BALLESTEROS DE MAZA del Rey DON PEDRO de Castilla y su expedita manera de hacer justicia. Como dice su misma crónica «Y mandó á los ballesteros de maza de su guardia le acabasen».

Los extranjeros, unánimes, nos conceden á los españoles suma destreza en la BALLESTA; y el libro (citado en el artículo BALLESTA) de MARTINEZ DE ESPINAR es quizá entre ellos más conocido que entre nosotros, á juzgar por las continuas citas que de él hacen. A nosotros atribuyen los franceses la destreza notable en sus provincias de Cambresis, Artois y Flandes.

El BALLESTERO, en general, como todo soldado con arma ARROJADIZA, hondero, balear, vélite, sagitario, formaba en TROPAS LIJERAS Á PIÉ. El ballestero Á CABALLO, que tambien los hubo, era SATÉLITE, ESCUDERO del HOMBRE DE ARMAS, pero nunca le igualaba en gerarquía. En los SITIOS de plaza el BALLESTERO sitiador se cubria con EMPAVESADAS ó ZARZOS (V. e. v). que bastaban por entónces.

**BALLESTILLA.** Más que disminutivo de BALLESTA significa un antiguo instrumento MATEMÁTICO, usado especialmente por los MARINOS, ú otro QUIRÚRGICO usado por los albeitares para sangrar.

**BALLESTON.** BALLESTA ó BALISTA grande.—Máquina POLIORCÉTICA.—«Otras, á modo de BALLESTONES, llamadas CATAPULTAS, con diversos muelles, gatillos y disparadores, estaban dispuestas para arrojar saetas y piedras «(SAAV. FAJARDO. *Cor. gót.* T. I. año 672). Lo mismo que BALLESTA DE TORNO.

**BANAR.** Señor de vasallos, con autoridad de poderlos ALISTAR debajo de su propia BANDERA. Es voz anticuada de Aragon y tomada del aleman *bann*, que significa jurisdiccion, dominio. «Comenzáronse á dar grandes socorros á la gente de guerra que habia de pasar á Castilla contra el rey Don Henrique, y dábanse á cada uno de los que llamaban banares doscientos florines, y á cada caballero ciento» (ZURITA *An. T. II.* lib. 9. cap. 66).

Esta voz prueba la ORGANIZACION FEUDAL, mucho más completa en Aragon que en Castilla. *Bannar* entre los cambro-británicos, *banneret* entre los franceses, siempre significó RICO-HOMBRE de pendon y caldera, derivado de *ban* ó *bann*, de que se hizo en la baja latinidad *bandum*, en su acepcion de BANDERA y BANDERÍA. Hoy mismo se llama todavía BAN de Croacia al gobernador austriaco de dicha provincia. Las palabras *ban* y *arriére-ban* muy usadas en las lenguas latinas, como expresion de doble y triple RESERVA ORGÁNICA, provienen de la misma raiz teutónica.

**BANCAL.** El pedazo rectangular de tierra dispuesto para plantar legumbres ó árboles frutales. Y tambien en las huertas, los que forman gradas ó escalones á diferente nivel.

**BANCO.** Voz genérica que viene del árabe *banq* segun el P. GUADIX, ó del godo *banch* segun ALDERETE y COVARRUBIAS.—Primitivo nombre de la CUREÑA (V. e. v.) en general del AFUSTE ó MONTAJE de las PIEZAS, en los primeros tiempos de la ARTILLERÍA. Hoy esta tiene en sus maestranzas y talleres varios BANCOS cuya descripcion no es de este lugar, como: banco de devanar, de enroscar de cargar espoletas, lanzafuegos y proyectiles huecos, de encordillar cohetes.—BANCO PINJADO era en la edad media MÁQUINA de SITIO de las llamadas TECTORIAS ó cubridoras, ó DE APROCHE. DICC. ACAD. la define así: «Máquina militar hecha de maderos bien trabajados, con cubierta difícil de quemarse, debajo de la cual se llevaba el ariete ó una viga gruesa con que se batian en lo antiguo las murallas». El CURA DE LOS PALACIOS confirma este significado en su *Historia de los Reyes Católicos*. cap. 72: «E pusieron las estancias dentro, al pié de la alcazaba é comenzaron de horadarlas debaxo de bancos pinjados». Es, pues, semejante á BASTIDA, VINEA, PLÚTEO, HELÉPOLIS, en general MANTELETE, aparato CUBRIDOR.—Recientemente un periódico ha insistido en la creacion de un BANCO MILITAR, es decir, de un establecimiento de crédito, como los de este nombre, con destino exclusivo al EJÉRCITO.—Banco, ó más bien BANQUILLO del acusado es, en sentido recto y metafórico, el taburete ó asiento sin respaldo, en que se sienta el acusado ante el CONSEJO DE GUERRA.—En geografía física, BANCO es el monton de arena que las corrientes aglomeran en la MAR. Generalmente se forman en la DESEMBOCADURA de los rios.—BANCO DE PIEDRA es la veta de una CANTERA que contiene una especie seguida de piedra: y BANCO DE TIERRA la estension horizontal, la veta, CAPA, ESTRATO de tierra de una particular calidad y distinta de la contigua.

**BANDA.** Voz de diversos significados. La cinta ó LISTON que hoy sirve de DISTINTIVO á los caballeros grandes cruces, procedente de la que en 1330 dió ALFONSO XI de Castilla á los de la ÓRDEN llamada de la BANDA, y tambien de la que en los siglos XVI y XVII señalaba los cuerpos y gerarquías MILITARES á falta de los modernos UNIFORMES y DIVISAS.—Desde el siglo XIV BANDA fué tambien sinónimo de BANDO, BANDERÍA; así como de TROPA, ó de cuerpo de tropas, ó de EJÉRCITO. En este sentido son conocidas en la historia las BANDAS NEGRAS italianas, y más para nosotros las BANDAS BLANCAS que trajo DUGUESCLIN en favor de DON ENRIQUE contra el rey DON PEDRO de Castilla denominado el CRUEL (V. COMPAÑÍA).—Hoy BANDA significa GAVILLA facciosa, PARTIDA de GUERRILLEROS. —Técnicamente es el conjunto de TAMBORES y MÚSICOS de un cuerpo.—Algunas veces significa LADO; cuando se dice «de la banda de acá del río,» ó atravesar «de banda á banda».

**BANDEAR.** Verbo anticuado que se formó de BANDA en sentido de BANDO, parcialidad. Unas veces significaba auxiliar, ayudar, como se ve en el CURA DE LOS PALACIOS (*Hist. de R. Cat.* cap. 24): «Cerca de este tiempo, reinando en Francia el rey Luis, tenia amistad con el rey Don Alonso é por le bandear, envió gran gente de franceses sobre Fuenterrabia». Otras veces significaba CAPITANEAR, ACAUDILLAR; y otras tambien atravesar

el cuerpo de parte á parte:» á fulano le bandearon de una estocada» (Dicc. Acad. 1).—Bandearse es saberse gobernar é ingeniar para mantenerse. (Dicc. Acad. 5).

BANDERA. Segun Alderete (*Orig. de la leng. cast.* lib. 3. cap. 14) esta voz viene de las dos palabras góticas *Ain*, *Baner*. Evidentemente es comun á muchas voces esta raiz *ban* ó *bann*, como se ve en los artículos próximos á este en el órden alfabético. Ya en los bajos tiempos de los emperadores Mauricio (582) y Leon el Filósofo (889) la bandera romana, llamada *signum*, fué sustituida por el *bandum*, el signífero por el *bandóforo*, y la misma voz radical banda quizá empezó á significar unidad ó agrupacion táctica y orgánica.

Desechada por sistema de este libro toda erudicion fútil, ó cuya utilidad sea contestable, no entraremos en pormenores de origen, forma y colores de banderas. Tienen algun punto de contacto con las puerilidades de la heráldica ó blason, que ocupan, sin saber porqué, lugar forzoso y principal en los diccionarios militares. En muchas partes los encontrará esparcidos el curioso, y singularmente en un artículo titulado «Origen de la bandera tricolor francesa» que publicó la *Revista Militar* del 9 de octubre de 1856, tomado del libro que con el título «*Soldat*» escribia á la sazon el francés Ambert.

Es de rúbrica invocar el testimonio de Diodoro de Sicilia para remontarse con los egipcios al *origen* de las banderas. Indudablemente la *primera* bandera debió nacer con el primer pueblo, con la primera tribu que hizo la guerra. Tan instintivo, tan óbvio, tan indispensable es un signo elevado y visible para cualquier tropa, por rudimental que sea su disciplina, que los romanos, en sus primeros tiempos, ponian manojos de heno ó paja en la punta de una pica. Más adelante, como puede verse en el art. Legion, esta sencillez se fué complicando.

En la invasion de los bárbaros, y á pesar del origen visiblemente teutónico de la voz bandera, no consta el uso. Morales (*lib.* 12. *cap.* 31.) dice: «..... de Alférez (V. e. v.) ni oficio que le parezca, ni de ningun género de *bandera* que los godos acá tuviesen, *no se halla mencion*; aunque yo creo cierto que no dejaban de tenerlas, por ser cosa tan natural en la guerra .....» Esta creencia, en efecto, no puede ser más lógica y razonable.

Pero si entre los godos hay carencia de noticias acerca de sus banderas, sobran por cierto en el siguiente período de la edad media. Trascribamos textual lo que dice Clonard, grandemente aficionado á estas cosas menudas: «En todo tiempo los que mandaban fuerza armada, tenian algun distintivo que lo diese á conocer entre la gente que acaudillaban. Unos llevaban en la armadura, y otros en los yelmos ó capellinas con que cubrian su cabeza. Pero el más notable y más usado de todos estos distintivos, era el pendon. Las señas conocidas con este nombre eran varias, á saber: la bandera real, bandera, guion, estandarte, pendon, palon, grímpola y confalon. El guion era el distintivo peculiar de los Reyes, quienes llevaban además el estandarte y la bandera real; pero esta no se desplegaba sino á la vista del enemigo cuando se trataba de combatir».

«La bandera solian llevarla los duques y demás títulos, diferenciábase de la Real por sus dimensiones, siendo esta última mucho más grande. En las familias que tenian derecho á llevar la bandera, el primogénito se distinguia de sus hermanos con armas que le eran peculiares, y estos tenian, por divisa la bandera con cola».

«El pendon era la enseña de las órdenes militares; se le daba comunmente la denominacion de posadero, porque en las huestes lo llevaban los que iban á tomar las posadas, y con él se designaba el paraje en que debia alojarse cada compañía. Concedíase tambien esta insignia á los que llevaban á la guerra cierto numero de combatientes, y eran llamados ricos-homes de pendon y caldera, dando á entender el primero que tenian facultades para levantar gente y la segunda que la mantenian á sus expensas, sin gravámen del Rey y del país: grímpola no tenia otro objeto que el distinguir los sepulcros de los caballeros».

Con el renacimiento no cesó la multiplicidad ó la manía de las banderas. En el siglo XVI continuaron el pendon real y el guion del rey y el del capitan general ó comandante en jefe: siguieron las banderas de cada tercio, banda ó unidad orgánica; las de cada pueblo y concejo; las de cada compañía ó cada capitan reclutador ó alistador. Así hoy nos sorprende la abundancia de banderas en los cuadros y estampas que representan acciones de guerra de aquellos tiempos.

Todavía en el siglo XVII no se corrigió esta costumbre, y bandera continuó siendo perfecto sinónimo de compañía, porque efectivamente cada una llevaba la suya. Tan arraigada estaba, que la organizacion y reforma de principios del siglo XVIII dejó primero *tres* y luego *dos* banderas á cada batallon. El reglamento de 28 de febrero de 1707 dice: «Y es mi voluntad que cada cuerpo traiga la bandera coronela blanca con la

cruz de Borgoña, segun estilo de mis tropas á que he mandado añadir dos castillos y dos leones, repartidos en los cuatro blancos; y cuatro coronas que cierren las puntas de las aspas: y las otras banderas serán de tafetan de los colores principales que tuvieron las armas de la provincia ó ciudad del nombre que yo señalo al regimiento, en el cual siempre que tenga más de un batallon, las banderas de los demás batallones que tuvieren será en esta forma, pues no debe haber más que una coronela, que deberá estar siempre en el primer batallon, que es donde ha de estar siempre esta compañía».

La ORDENANZA (*art.* 8. *tit.* 1. *trat.* 1.°) tambien previene: «Cada batallon tendrá *dos* banderas cuyas corbatas han de ser encarnadas, etc. Por fin las redujo á una el reglamento de 26 de agosto de 1802.

Y sólo por mostrar lo que tarda en hacer su camino cualquier reforma, por conveniente y justificada que parezca, debe recordarse que á mediados del siglo XVII habia propuesto ya el BARON DE AUCHY la supresion de *todas* las BANDERAS de CAPITAN ó COMPAÑIA, dejando sola en el TERCIO la de su primer JEFE ó MAESTRE DE CAMPO.

CLONARD anda inexacto al afirmar que el ASPA DE SAN ANDRÉS se puso en las BANDERAS, por haberse tomado á CÓRDOBA de los moros en el dia de aquel Santo.

LECHUGA, en su *Maestro de campo general*, hablando del cargo de MARISCAL dice, *pág* 85: «y así parece que este nombre ha venido á España despues que la casa de Borgoña se juntó á ella, de la manera que vino el de los oficios domesticos de la CASA REAL; y es de creer que quien los introdujo en la CASA lo haria tambien en la MILICIA, como hizo otra cosa «más dificultosa,» así como poner en las banderas las CRUCES ROJAS de San Andrés *patron de Borgoña*, que usamos desde entónces en ellas, habiendo quitado las *antiguas* y tan *diferentes* que traia España».

En el siglo pasado, que, visto desde el presente, nos parece ocupado y atareado de sobra en vanas distinciones y precedencias, la bandera CORONELA, así como la compañía CORONELA (V. e. v.) gozaba grandes preeminencias, y por eso vemos á la ORDENANZA estatuir: «Para la muda de mi guardia (la del Rey) marcharán las cuatro compañías con una bandera SENCILLA....» Nombre que tenian las que no eran CORONELAS.

En nuestros tiempos, á pesar de su tendencia opuesta y quizá sobrado positivista y niveladora, se ha visto sostener tenazmente lo del color *morado* en la BANDERA CORONELA, como signo de preferencia ó PRIVILEGIO, en cierto modo aristocrático y nobiliario, tenido por resurreccion ó recuerdo del viejo PENDON DE CASTILLA.

Para el buen militar, para el soldado de VOCACION y no de OFICIO, para el que tome la noble profesion como una profesion verdaderamente *religiosa*, cuyo primer artículo de fé, cuyo *voto* esencial es la LEALTAD y el HONOR, la BANDERA es un símbolo sagrado, un objeto de ferviente culto, cuya representacion «material y exterior» importa poco que tenga un palmo más ó menos de ASTA y tal ó cual color de TAFETAN. No registra la historia *adoracion* más profunda, más DISCIPLINARIA, más MILITAR á las BANDERAS, que la de los romanos primitivos á las suyas, cuando eran, como se ha dicho, un simple *haz de heno* atado á la punta de un palo. Casos se citan de salvar los jefes su vida del furor de una tropa sublevada, solo por abrazarse al SIGNO consagrado.

En la reorganizacion del año 1822 se quiso suprimir, por incómodo, el ancho trapo ó TAFETAN de las BANDERAS, sustituyendo un pequeño *leon* dorado al extremo de un asta, idea que hoy tambien aplauden muchos por sencilla.

Naturalmente el *símbolo*—sea el que fuere—de ideas tan elevadas, tan varoniles, como se compendian en la BANDERA, es y ha sido, en todos los tiempos y en todos los ejércitos merecedor de fórmulas respetuosas y ceremonias solemnes. Respecto á la BENDICION, la ORDENANZA prescribe en su *tit.* 10. *trat.* 3.°; y en cuanto á conservar en sagrado las banderas cogidas al enemigo, ya en el siglo XV nos dice el BACHILLER DE CIBDAD REAL en su *Carta* 51: «..... se den á nuestro Redentor las gracias é al Apóstol Santiago, é se metan en la Capilla los pendones que allá van: la narracion de la batalla la mando en esta epístola á Vmd .....»

Nuestro glorioso depósito en ATOCHA fué solemnemente instituido ó confirmado en 13 de octubre de 1843; y tambien por aquel año se agitó eruditamente la cuestion de colores para BANDERAS y ESCARAPELAS, quedando los que hoy tienen aquellas, pero venciendo á poco tiempo el ROJO exclusivamente en estas últimas.

Por lo conocidos, no necesitan definicion varios calificativos de BANDERA, como: coronela, de recluta ó enganche, blanca, de paz, de parlamento, negra, roja, nacional, sencilla..... ni por la misma razon los verbos siguientes: agitar—alzar—arbolar—arriar—arrollar—batir—bendecir—cambiar—clavar—condecorar—coronar—custodiar—depositar—despedir—desplegar—enarbolar—enlutar—entregar—flamear—ganar—guardar—izar—jurar—ondear—orlar—per-

der—plegar—rasgar—recibir—rendir—seguir—tomar—tremolar.—El TOQUE DE BANDERA, más comunmente llamado TROPA, es el especial DE HONOR en las BANDAS, para recibir y despedir aquella.

**BANDERAS.** En plural, suele decirse por el CUARTO de ellas ó CUERPO de GUARDIA de PREVENCION cuando sirve de lugar de ARRESTO al oficial. «Cuando el capitan hubiere reprendido ó arrestado en su casa algun subalterno, y este se atreviese á pedirle satisfaccion, el capitan, sin entrar en contestacion alguna, le pondrá preso en banderas...» (*art.* 7. *tit.* 10. *trat.* 2.)

**BANDERADO.** En vez de ABANDERADO, lo usa SANDOVAL (*Historia de Cárlos* V. lib. 12. pág. 28) «Porque dia de batalla campal las banderas van en el medio del escuadron y llévanlas los banderados.» Como el historiador era obispo, no estaria quizá muy al corriente del tecnicismo. DICC. ACAD. 5 trae esta voz como anticuada. VANDERADO escribe LONDOÑO, como se ve en el artículo ABANDERADO.

**BANDERETA.** Este diminutivo de BANDERA lo trae COVARRUBIAS y tambien el obispo arriba citado. «Delante del virrey iban seis trompetas, vestidos de colorado y amarillo, con banderetas de tafetan colorado». DICC. ACAD. 1, corrigiendo, añade «comunmente se dice banderilla». A continuacion trae el significado hoy exclusivamente taurómaco de esta voz. (V. y disting. BANDERIN, BANDEROLA.)

**BANDERÍA.** Alboroto, rebelion, pronunciamiento (DICC. ACAD. 1). En la baja latinidad esta voz significaba BANDERA, en sus dos sentidos de ENSEÑA y TROPA. «*Multa* BANDERÍA *et captivos tartaros Regi transmissit.*» Tambien se decia *bandora*, con terminacion longobarda.

**BANDERIN.** Diminutivo de BANDERA; pero el uso ha hecho TÉCNICA esta voz de la INFANTERÍA, para los GUIAS que lo llevan en el cañon del fusil, dejando BANDEROLA exclusivamente para las LANZAS de la CABALLERÍA.—Banderin se llama tambien la sucursal de un depósito de recluta ó enganches para Ultramar.

**BANDERIZADO.** Abanderizado (V. e. v.) Es voz que tambien SANDOVAL usa, reñido siempre con la *a* inicial. DICC. ACAD. 5. no sólo lo trae como participio de BANDERIZAR ó abanderizar, sino el adverbio anticuado BANDERIZAMENTE, con bando ó parcialidad.

**BANDEROLA.** En ARTILLERÍA es una banda de cuero, unida por sus extremos á una anilla, de la que pende un tirante, cuyo extremo forma una lazada para enganchar las GUALDERAS, la cual se usaba para mover la artillería DE BATALLA. (TAMARIT).-Pequeña TIRA de seda ó lana, y de color vario, sujeta al estremo de la PICA y LANZA.—En TOPOGRAFÍA Y CASTRAMETACION cualquier JALON ó palo, con pequeño trapo de colores vivos para SEÑAL.—Desde muy antiguo sirvió la BANDEROLA de insignia ó DISTINTIVO á los cuerpos de caballería, especialmente LIGERA. «Amanecieron una mañana en las trincheras de los franceses muchas banderolas de caballos ligeros.....» «Y aunque dió pena el ver las banderolas, nadie imaginó más sino que debian de ser de algunos corredores del campo.» (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 10. pág. 465).

**BANDIDO ó BANDOLERO.** Denominaciones antiguas, que ya no suenan en el código penal, y que se daban al salteador de caminos, al criminal escapado ó ausente, quizá por BANDERÍAS ó enemistades, contra quien la justicia pregona BANDO. Esta plaga social, á la que todos los países han estado sujetos, desaparece con los progresos de la civilizacion y del órden, y sobre todo con TROPAS DE POLICÍA, HERMANDADES, MIÑONES, GUARDIA CIVIL. La RELAJACION de la DISCIPLINA puede convertir un EJÉRCITO regular en una CUADRILLA de BANDIDOS; y tal es el poder de aquel maravilloso resorte, que la CUADRILLA algunas veces puede con él convertirse en EJÉRCITO. Del bajo latin *bannitus* desterrado por BANDO, ó de esta misma voz segun COVARRUBIAS, ó del verbo anticuado BANDIR que trae DICC. ACAD. 5.

**BANDO.** Unos lo derivan del aleman *bann* otros del vándalo *baner*, otros del bajo latin *bandum*; pero visiblemente las dos últimas proceden de la primera raiz teutónica ó del *bannire*, *imbannare* latino, del *bandire* y *sbandire* italiano, del *bandir* castellano, del *banar* (V. e. v.) aragonés, del *banneret* francés, como banda, bandera, bandido, abandonar, etc. Desde tiempos antiguos en Castilla siempre ha designado sin distincion TROPA ALLEGADIZA, tumultuaria, ó más bien grupo, PARCIALIDAD, FACCION.—En el dia, conserva este sentido en política: y asi decimos bando carlista ó liberal; pero no tiene acepcion TÉCNICA, militar, aunque sea raiz de los verbos puramente MILITARES, ABANDONAR Y DESBANDARSE. —En la edad media BANDO era sinónimo de APELLIDO.—Hoy sólo se llama BANDO al que una AUTORIDAD MILITAR local publica, cuando asume las facultades políticas: ó á la ÓRDEN del GENERAL de EJÉRCITO que versa sobre puntos de DISCIPLINA.—BANDO es tambien el TOQUE DE CAJA con que se

llama la atencion al publicarlo: tradicion que viene del siglo XVI, en que los BANDOS eran frecuentes, y los ATAMBORES con los BARRACHELES, los encargados de publicarlos á voz de pregon.

**BANDÓFORO.** De *ban*, BANDO, BANDERA. El ABANDERADO godo, segun ciertos autores; pero más bien es voz genérica de la baja latinidad como se ve en PROCOPIO (*Hist. Vandal.* lib. 11.): «*Ducis signum ferre solitus, quod munus obeuntes Romani* BANDÓFOROS *vocant.*» Lo mismo que SIGNÍFERO, VEXILARIO.

**BANDOLERA.** En general la tira ó BANDA, ordinariamente de cuero, que, colgando de un hombro y cruzando el cuerpo, tiene sus extremos reunidos en la cintura por el lado opuesto, para sostener un ARMA DE FUEGO colgada.—Técnicamente solo se llama así la CORREA que con este objeto lleva el soldado DE CABALLERÍA.—DISTINTIVO de los famosos GUARDIAS DE CORPS.

**BANDOLERO.** (V. BANDIDO).

**BANDOSIDAD.** Esta voz desconocida se lee como sinónima de BANDERÍA en la CRÓNICA de DON JUAN II (*año* 26, *cap.* 85): «Y que nunca diera lugar á bandosidades, ni confederaciones». Quizá provenga del latin bárbaro *bandositas*, usado en Cataluña como se ve en las *Const.* de PEDRO DE ARAGON, 1359: «*Yterum ordinamus Prelatos, Eclesiásticos, Barones et inter quos guerra*, BANDOSITAS *aut contentio occasione*, etc.»

**BANQUETA.** En general todo aparato destinado á sostener al soldado que tira detrás de una MASA *cubridora*. En MURALLAS ó PARAPETOS de tierra, como que la CRESTA ó LÍNEA DE FUEGO debe tener la necesaria altura, mayor en todo caso que la del hombre, para cubrir de la vista de la campaña el ESPACIO INTERIOR, la BANQUETA es la tierra arrimada con ciertas condiciones de PERFIL, que dan lo que se llama ALTURA DE APOYO: de modo que sobre ella pueden hacer fuego dos filas de soldados, recomendándose, lo que nunca se cumple, que la primera tire y la segunda cargue. La BANQUETA se une al suelo, es decir, al TERRAPLEN ó ADARVE, por medio de una RAMPA ó DECLIVIO suave, para facilitar la subida y la circulacion.

**BANQUETEAR.** Quizá en el siglo XVI comer los RANCHOS con cierta ostentacion ó ceremonia, segun se deduce de este texto de B. DE MENDOZA (*Com.* lib. 4. cap. 7. pág. 54). «Los enemigos caminaron á Almal.....tres leguas de Tongre, donde banquetearon á la cabeza de su campo».

**BANQUILLO.** Pequeño asiento sin respaldo, taburete, en que, por Ordenanza, se sienta el ACUSADO que comparece ante un CONSEJO DE GUERRA.

**BAÑARSE** en sangre. Hipérbole para encarecer lo sangriento y porfiado de una ACCION DE GUERRA. «Duró la escaramuza hasta que, cargando á cosa de las cuatro de la tarde el propio Rey con la mayor parte de su campo, se acabaron de encerrar los nuestros (en Amiens) bañados de sangre enemiga». (V. CEBARSE, ENSANGRENTARSE).

**BAQUETA.** Del francès *baguette*, que á su vez provendrá del latin *bacculus*. La varilla de acero anexa al ARMA DE FUEGO, que lleva á su extremo un boton ó cilindro pequeño llamado ATACADOR, porque con él se ATACA, ó se aprieta, ó se reune la CARGA. En el otro extremo tiene varios pasos de rosca en forma de tornillo, donde se aseguran los ÚTILES destinados á descargar ó limpiar el CAÑON. Antiguamente era la baqueta de madera, y esa mejora tan óbvia de hacerlas de hierro no se ocurrió, ó no se propagó al ménos, hasta mediado el siglo XVIII, hácia 1741, coincidiendo en las reformas TÁCTICAS de FEDERICO II DE PRUSIA, contribuyendo á hacer más vivo el FUEGO y más útil el ÓRDEN EXTENSO. Desde la aparicion victoriosa del FUSIL DE AGUJA, en 1866, y en el mismo país de FEDERICO, aquella feliz mejora va cayendo en desuso.—BAQUETA se llama el TOQUE especial de la BANDA para este castigo.—BAQUETAS, en plural, con los verbos dar, correr, pasar, era sufrir por castigo los golpes de una TROPA más ó ménos numerosa, que, formada en dos filas dándose frente, azotaba con el PORTAFUSIL ó la GRUPERA al condenado, que corria por en medio con la espalda desnuda. Esto se llamaba CARRERA DE BAQUETAS. Se suprimió en 13 de mayo de 1821.—Tambien, en plural, son técnicamente BAQUETAS los dos palillos con que el TAMBOR toca la CAJA.—«Mandar ó tratar á la baqueta» es, por desgracia, algo frecuente en la MILICIA.

**BAQUETEADO.** Segun DICC. ACAD. 5 es «el que está acostumbrado á negocios y á trabajos». Tomado así, como sinónimo de CURTIDO, no es mal adjetivo para el MILITAR; pero el mismo DICCIONARIO da al verbo BAQUETEAR la acepcion metafórica de incomodar demasiado, por lo que su participio BAQUETEADO, más bien suele significar molido, asendereado, aburrido. No conviene, pues, en este sentido BAQUETEAR á nadie.

**BAQUETERO.** Los anillos y chapa de laton sujetos al PORTACAJA, donde el TAMBOR coloca las BAQUETAS cuando no las usa.—En la CAJA DEL FUSIL, el hueco donde se acomoda la BAQUETA.

**BAQUETON.** Vara de hierro con hendidura longitudinal al extremo, para asegurar el trapo que limpia el CAÑON.—La BAQUETA de peso de cuatro libras con que se cargan en las fábricas los FUSILES para las PRUEBAS.

**BARAJA.** Voz expresiva que, en el desórden militar de la EDAD MEDIA, significaba PELEA ó más bien riña, contienda, reyerta. Es verosímil su etimología del bajo latin *baralia*; pues en el FUERO DE VILLAVICENCIO se lee: «*Qui in* BARALIA *cum suo vicino sakaverit lanzam, pariat suo concilio centum solidi*». Pero COVARRUBIAS se remonta al hebreo *barah*, que significa huir, y LOPE DE VELASCO al árabe *tarasa*, confusion. «Alcaldes é voceros que á BARAJA sobrevinieren et vieren ferir ó mesar.....» (FUERO DE CÁCERES). «Entónces el rey Don Fernando por non haber BARAJA con su padre, descercóle». (*Crón. gral.* part. 4. fólio 369).

**BARAJAR.** En EQUITACION es voz técnica: tirar alternativamente de una y otra RIENDA.—BARAJARSE, en TÁCTICA, es embrollarse, confundirse, desordenarse las TROPAS en una MANIOBRA.—En la formacion del romance castellano el verbo BARAILLAR (V. BARAJA) era reñir, altercar, contender, alborotar, disputar. Tambien en portugués se dijo *baralhar, baraliar*. Hoy conserva su significacion en el provenzal, limosin ó catalan.—BARAJAR, seg. DICC. ACAD. 5. era antiguamente tambien atropellar, llevarse de calle alguna cosa.

**BARALION.** Nombre latino que LUCAS DE TUY (*æra* 1065) da á las ABARCAS, cuya invencion se concede en Europa á los españoles, sin que tampoco sepamos porqué se atribuye á este calzado carácter MILITAR. El texto dice: «*Fecit sibi et suis militibus de coriis crudis et ligneis viminibus rusticorum more calceamenta quæ vulgo* ABARCAS *et* BARALIONES *vocant*». Y sin embargo ¡quién lo dijera! en un librito francés que tenemos á la vista, cuya edicion 24 imprimió LENEVEU en 1863, y que se titula «*Máximes, conseils et instructions de l' art de la guerre*» se ve (página 11, nota) recomendada la ABARCA ó BARALION porque la usaron los panduros. Lo mismo en el siglo X que en el XIX, lo que ABARCA quiere decir, es que no hay á mano zapatos, ni zapateros.

**BARATO.** La frase vulgar «meter á barato» ha significado tambien correr, robar, asolar un país. «Los más por verse consumidos y gastados con guerras tan largas deseaban meter la tierra á barato». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 3. cap. 3).

**BARBACANA.** Esta voz, como otras muchas de la FORTIFICACION *antigua*, no puede definirse con precision. Su etimología quiere BESCHERELLE que sea del celta *bar* delante y *bách* cierre, *bacha*, cerrar, encerrar; pero el mismo autor, así como MORETTI, le da dos significados: el de SAETERA ó TRONERA (*meurtrière*) y el de pieza ú OBRA de fortificacion avanzada, aislada, para cubrir PUERTAS de PLAZA, CABEZAS de PUENTE. En esta última acepcion la toma VIOLLET, que en su elegante obra de ARQUITECTURA MILITAR de la edad media, trae por tipo la célebre de CARCASONA, demolida en 1821. El DICC. ACAD. confunde BARBACANA con FALSABRAGA; y MAIZEROY, como se nota en el art. ANTEMURAL, no está en lo cierto al afirmar que era el *promurale* y *antemurale* de los romanos que él llama CONTRAMURO. Hasta en los tratados técnicos del ARTE reina la misma incertidumbre respecto á BARBACANA, como se ve en este pasaje: «Delante la cortina construye una FALSABRAGA capaz de 16 piezas, para defender el foso y á prueba de cañon y por esta razon la llama el autor BARBACANON». (*Esc. de Palas* 30).

**BARBADA.** En el BOCADO del caballo, la CADENILLA que va de una CAMA á otra, abrazando y sujetando el BARBOQUEJO.

**BARBEAR.** El sentido recto y vulgar de este verbo es llegar con la barba á alguna parte; pero en el metafórico se toma por acercarse y arrimarse mucho; «y así de la flota ó armada que se acerca á tierra junto á alguna ciudad ó provincia se dice que está BARBEANDO sobre ella; y cuando alguna tropa de caballería se arrima mucho á una plaza, siguiendo al enemigo, que llegó á BARBEAR con la empalizada ó con la ESTRADA ENCUBIERTA (camino cubierto)» (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 1).

**BARBECHERA** ó barbecho. La tierra labrada y preparada para sembrar en el año siguiente.—En plural los BARBECHOS significan tambien los PASTOS que producen.

**BARBEROL.** Lo mismo que BABEROL, BABERA, etc. (V. e. v.)

**BARBERO.** No debe entenderse sólo el SOLDADO que afeita en una COMPAÑÍA, sino el CARGO de un real que con este nombre se hace al soldado en la DISTRIBUCION mensual. De ese real sólo percibe medio el que hace la barba; el otro medio va al fondo de ENTRETENIMIENTO.

**BARBETA.** En FORTIFICACION el trozo de PARAPETO, ordinariamente en los SALIENTES, destinado á que tire la ARTILLERÍA *á descubierto*, sin CAÑONERAS ni MERLONES: y convirtiéndose por lo tanto, en el PERFIL, la altura DE APOYO en altura DE RODILLERA; porque la CRESTA del parapeto lle-

ga efectivamente á las rodillas de los SIRVIENTES de la pieza. De aquí el adverbio á BARBETA, para expresar los artilleros que tiran AL DESCUBIERTO. La voz es francesa, *barbette*.

**BARBETE.** En FORTIFICACION, lo mismo que FALSABRAGA, seg. Dicc. Terreros que cita á Campomanes (*Notic. de Portugal*); pero los INGENIEROS no usan esta voz actualmente.

**BARBICACHO.** Voz que trae Covarrubias en su *Tesoro*, Dicc. Acad. 1 y 5 y Terreros como sinónimo de BARBOQUEJO.

**BÁRBOLA.** Lo mismo que *martio-barbulus* en latín. HACHA ó maza DE ARMAS de la antigua CABALLERÍA.

**BARBOQUEJO.** En la antigua ARMADURA la pieza destinada á sujetar por debajo de la barba el CAPACETE ó MORRION de hierro: hoy es la CORREA charolada que hace igual oficio con el sombrero ó chacó.—En el caballo, la parte inferior de la quijada, donde juega y oprime la BARBADA.

**BARBOTE.** En la antigua ARMADURA lo mismo que BABERA, BABEROL, etc. (V. e. v.)

**BARBOTEAR.** Antiguamente lo mismo que BARREAR, barrotear, atrancar, FORTIFICAR. «E los moros habian barboteado la fortaleza de Calatrava». (*Descrip. de la bat. de* LAS NAVAS *por D. Rodrigo*). «Y luego como la dicha grita sonó, el alcayde y fasta doze ó treze hombres que condigo tenia, en las torres que estan encorporadas en la iglesia del dicho castillo, que fasta entonces no habian sentido cosa ninguna, despertaron y comenzaron de fazer almenaras y barbotearon las torres de la dicha fortaleza con almadraques y colchones y con otra ropa que dentro tenian, y como fué de día el combate, se comenzó por todas partes muy bravamente. (*Crónica del Condestable* Miguel Lucas, en *Memorial hist. esp.* T. VIII. pág. 430).

**BARDA.** Nombre, segun algunos, de la baja latinidad; segun Gebelin, del árabe *el-barde*; segun Roquefort del árabe *bargda*, que se dió á la antigua ARMADURA defensiva DEL CABALLO, compuesta de TESTERA, TEITRAL ó TESTUZ, CAPIZANA, PETRAL ó pechera, CUELLO ó collera, FLANQUERAS y GRUPERA. Esta idea de armar ó ENCUBERTAR los caballos es de remota antigüedad pues Homero, en los versos 156 y 157 del lib. 20 de la Iliada, dice que «la llanura resplandecia con el brillo del *bronce* que cubria los hombres y *los caballos*». (V. Catafracta, Loriga). En la fig. 3. lám. 3 de la *Archæología græca* de Juan Potter, se ven todos los caballos que arrastraban los CARROS FALCADOS con LORIGAS completas.—BANDA, en las paredes de cerca, es lo que suple á la ALBARDILA: los sarmientos ó espinos que, asegurados con barro, las coronan para su conservacion.

**BARDADO.** Se dice del antiguo CABALLO de guerra (nunca del hombre) LORIGADO, ARMADO, ENCUBERTADO, cubierto con arma DEFENSIVA.

**BARDAL.** En general cerca, seto, vallado hecho de tierra ó TAPIAL y cubierto con BARDA.

**BARDAR.** Cubrir y aparejar al caballo con BARDA.—Poner BARDAS á los vallados ó tapias de los corrales ó cercas.

**BARDARIOTAS.** Especie de genízaros ó guardias de corps ó TROPAS DE POLICÍA en la milicia BIZANTINA, sobre cuya institucion y servicio no hay datos fidedignos.

**BARGAS.** Los franceses llaman *berges*, quizá tomado del aleman *berg*, montaña, á las LADERAS FALDAS ó pendientes, algo escarpadas, de un VALLE ó BARRANCO, por cuyo fondo pasa una corriente de agua. De aquí el creer algunos puristas que BARGAS es galicismo. El Dicc. Acad. en su 1.ª edic. no trae esta voz; pero sí en la 5.ª, donde da: «La parte más pendiente de una cuesta». Tanto por esta autoridad, como por la del DICCIONARIO DE LA ACAD. HIST. que es respetable en locuciones de TOPOGRAFÍA y GEOGRAFÍA, bien puede usarse BARGA como cuesta ó ESCARPE, refiriéndose á la de un VALLE ENCAJONADO.

**BARON.** Del latin *baro*, *barus*, del germánico *bar*, hombre. En la invasion de los bárbaros todavía no indicaba nobleza, más que meramente sexo, como lo prueban los godos en España. Hácia el siglo VI, pero más especialmente desde el XI, ALTO BARON era sinónimo de GRANDE, de RICO-HOME, título á veces preferente al de CONDE ó DUQUE. De todos modos esta voz septentrional y feudal no ha tenido mucho arraigo en Castilla, que más expresivamente usó RICO-HOME.—«Varon (sic) equivale á señor de villa ó lugar cercado, con jurisdiccion de mero y mixto imperio». (V. Fernant Mexia, veinticuatro de Jaen, en su *Nobiliario vero*, fol. Sevilla. 1492 lib. 1 cap. 33—(*Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 6 *Nota* de Gayangos).

**BARRA.** Esta voz de la baja latinidad, que significaba viga ó palo atravesado, produjo los verbos BARREAR y EMBARRAR, los sustantivos BARREDA, BARRERA y quizá BARRICADA; pues de ahí derivan los franceses su *barricade*, los italianos su *barricata* y sus verbos *abbarrare*, *sbarrare* equivalentes á EMBARRAR y desbarrar en castellano.—

Los MINADORES tienen, entre sus ÚTILES especiales, BARRAS DE MINA, de diversas formas y dimensiones.—En los CARRUAJES de artillería, BARRA DE GUARDA es lo mismo que BALANCIN MAYOR.—En la CASACA de uniforme, las BARRAS son las vueltas ó vivos laterales de los faldones.—El TIRO DE BARRA se recomienda como excelente ejercicio de GIMNÁSTICA militar.—Es importante en TOPOGRAFÍA la VOZ BARRA. Como la EMBOCADURA de un rio es generalmente perpendicular á la COSTA, sus aguas tienen que luchar con las del MAR, que las repelen á su LECHO: de aquí unas veces formarse BARRAS DE ARENA, como en el Senegal y el Nilo; otras veces BARRAS DE AGUA, como en el Garona, el Sena, las Amazonas; mientras que ciertos rios, como el Danubio, entran con tal fuerza en el mar, que por largo espacio se distinguen las dos aguas FLUVIALES Y MARINAS. Hay tambien BARRAS, que D' Omalius llama DILUVIANAS, y que SON LENGUAS DE TIERRA largas y estrechas á lo largo de ciertas COSTAS, sobre todo en las cercanías de las LAGUNAS ó grandes corrientes, formando ISLAS Y PENÍNSULAS dispuestas sobre una línea ordinariamente curva que tiende á unirse á la COSTA por sus dos extremos.

**BARRACA.** Su primitivo significado es choza, cabaña, construida en CAMPAMENTO con RAMAJE; pero modernamente tambien se hace de tablas y aun de ADOBES. Viene seg. DICC. ACAD. 1 del árabe *barracha*, ser humilde. Segun DUCANGE es originaria del griego. PALAFOX (*Sitio de Fuenterrabía*. T. VI. fol. 57) la usa ya en sentido militar: «Sola una bala que entró en una barraca mató á un irlandés y estropeó cuatro».

**BARRACON.** Aumentativo de BARRACA; pero el uso le ha hecho perder su significado exclusivo de CAMPAMENTO, y se aplica, en tiempo de paz, tambien al TINGLADO, á la construccion ligera y provisional que se hace en los patios de cuarteles, almacenes ó anexa á un edificio militar.

**BARRACHEL ó BARRICHEL.** Oficio JURÍDICO-MILITAR en el siglo XVI, cuyo nombre italiano (seg. DICC. ACAD. 1) significaba CAPITAN DE ALGUACILES, alguacil mayor del CAMPO Ó EJÉRCITO. (V. CAPITAN DE CAMPAÑA Y PREBOSTE).—«Item: es nuestra voluntad y merced que haya en el dicho nuestro ejército, desde hoy en adelante, uno de los dos barracheles de campaña que el dicho nuestro Capitan General nombrare de los dos que al presente hay en él, con el salario y gente que al presente tiene. Pero si al dicho nuestro Capitan General paresciese que ansi conviene á nuestro servicio, á la ejecucion de la nuestra justicia y castigo de los delictos, que haya dos barracheles, como agora los hay, mandamos que se cumpla lo que él en esto mandare, con tanto que no haya de tener ninguno de ellos más de ocho caballos al precio que agora se les paga; pues por experiencia lo habemos visto que aun que se les paga más caballos y gente, no los tienen, y sirven con más de los que de suso mandamos que tengan (*Ordenanza de 1536 para el Ejército de Italia.*—VALLECILLO T. XI). «Conservándose en la plana mayor (1640) el furriel mayor, preboste y el barrichel ó capitan de campaña. (CLONARD. T. IV. pág. 416. *Hist. org.*) «Es tan necesario en un tercio un barrachel de campaña, como es el temor en la gente, que si no le hubiese habria desórdenes; porque en cometiendo algun desórden, la campaña es ancha y confian los soldados en que quien pasa un punto pasa mil. Por eso conviene que el barrachel sea diligente para perseguir los fugitivos y los que van sin órden á correr y hacer daño prenderlos, para que sean castigados rigorosamente. Tócale tener cuenta con los bagajes de su tercio, haciéndolos salir, caminar, cargar y descargar.....

«Así como un tercio tiene cuatro oficios y instrumentos para su servicio que son: Auditor, Barrachel de campaña, Furriel y Atambor mayor, asimismo los tiene un ejército y se llaman Auditor General, Preboste, Furriel general y Atambor general; á los cuales todos los demás de este género de oficiales de tercios son á ellos inferiores.» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 104).

**BARRAGAN. BARRAGANÍA.** Segun DICCIONARIO ACAD. 1 y 5, barragan antiguamente no sólo significaba compañero y mozo soltero, sino tambien esforzado, valiente. De aquí barraganía, hecho heróico como se ve en la CRÓN. GRAL. (*parte* 3. *fól.* 18.) «Ficieron muchas batallas é tan buenas barraganias..... é todas las vencieron». Segun COVARRUBIAS, que cita al P. GUADIX, se compone de *barr*, que vale fuera y *ganrico*; como si dijera, el mozo valiente que va á la guerra, y anda en campaña, y vuelve rico de las presas y despojos.

**BARRANCA.** La QUIEBRA profunda que hacen en la tierra las CORRIENTES Y AVENIDAS de las aguas. (DICC. ACAD. HIST. y DICC. ACAD. ESP.)

**BARRANCAL.** Terreno lleno de BARRANCOS.—Lo mismo que BARRANCA. (DICC. ACAD. 5.)

**BARRANCO.** La QUIEBRA ménos profunda que la BARRANCA, producida igualmente y por lo comun de las AVENIDAS de las aguas. (DICC. ACAD. HIST.)

**BARRANCOSO.** Lo que tiene muchos BARRANCOS. (DICC. ACAD. 5.)

**BARRANQUERA.** Lo mismo que BARRANCA (DICC. ACAD. 5.) COVARRUBIAS, citando al P. GUADIX, dice que estas voces vienen del árabe *berr* ó *barr*, que vale desierto, tierra desigual, honda, húmeda.

**BARRAQUILLA.** Diminutivo de BARRACA. «Queriendo sentarse á comer en una barraquilla que tenia Don Luis á la entrada de las trincheras, llegó una bala de cañon que le arrebató la cabeza de los hombros». (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 9. pág. 405.)

**BARREADO.** Atrincherado. (V. BARREAR.)

**BARREAR.** Cerrar, atrancar, barricar, fortificar con maderos, faginas, barreras.... «Y cerrando y fortificando las puertas, en la una de ellas, que dejaron abierta y barreada, pusieron dos falconetes con dos pipotes de pólvora para su defensa». (MEJIA. *Com.* pág. 404.) «Alborotóse el pueblo, tomaron las armas, mataron al alguacil y barrearon las calles que bajan á la ciudad». MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 1. n. 2.) BARREARSE. Antiguamente y por extension atrincherarse. BARREAR significaba tambien en lo antiguo resbalar la lanza por encima de la armadura del caballero. «Para las dos últimas lanzas, entró Don Rodrigo, el cual barreó la primera por encima del bracil izquierdo del moro, quedando herido de él en el guardabrazo izquierdo.» (MAT. ALEMAN. *Guzm. de Alf.* pág. 74.)

**BARREDA.** Antiguamente lo mismo que BARRERA. (DICC. ACAD. 5.)

**BARREFOSOS.** Nombre expresivo, pero no técnico, en FORTIFICACION, que alguna vez se dió al FLANCO del BALUARTE, y por extension á la CAPONERA ú otra obra que efectivamente «barre el foso» con sus fuegos.—MORETTI dice que es un antiguo cañon de bronce recamarado de á veinte y cuatro. HEVIA lo repite en este solo sentido.—El marqués de SANTA CRUZ dice GUARDAFOSOS.

**BARRENAR.** Hacer, dar BARRENOS.—Tambien transgredir, conculcar una ley, la Ordenanza.

**BARRENO.** Voz técnica de MINADOR. Taladros en la peña, que se rellena de pólvora para hacerla saltar. (V. y comp. HORNILLO, FOGATA.) El barreno se hace con barrena.—Tambien por metáfora es vanidad, presuncion, ALTANERÍA (V. e. v.)

**BARRER.** Verbo militar y expresivo, que usan en TÁCTICA la ARTILLERÍA y la CABALLERÍA, para significar, la primera que con su FUEGO, generalmente de enfilada y certero, limpia de enemigos algun paraje; y la otra, con sus CARGAS, que los lleva por delante y del todo los ahuyenta.

**BARRERA.** En fortificacion antigua, barricada, estacada, atrincheramiento súbito.—Hoy es nombre afrancesado, genérico de PUERTA ó RASTRILLO (V. e. v.) «Ordenamos y mandamos que quando se oviere de hacer algun repartimiento para reparos de adarves, muros, barreras ó cavas de algunas ciudades, villas etc., (*Recop. lib.* 7. *tit.* 6. *ley* 3.) La ORDENANZA vigente de 1768 casi siempre dice BARRERA: «En caso de arma practicarán los oficiales de guardia de plaza y puestos la precaucion de cerrar las barreras y levantar los puentes.....» (*art.* 37. *tit.* 5. *trat.* 6.) Pero en el *art.* 1 del título siguiente dice: «abriendo la BARRERA ó RASTRILLO para cada carruaje y acémila.» Lo castizo y técnico es RASTRILLO.

**BARRETA ó BARRETE.** Variedad de MORRION ó YELMO en la edad media (CLONARD. *Disc. sobre el traje* pág. 206).—BARRETE es lo mismo, segun DICC. ACD.

**BARRIADA.** Lo mismo que barrio. Tómase á veces por alguna parte de él. (DICC. ACAD. 5.)

**BARRIAL.** Antiguamente, como sustantivo, lo mismo que BARRIZAL, y como adjetivo se aplicaba á la tierra gredosa, arcillosa. (DICC. ACD. 5.)

**BARRICADA.** «Copia ó conjunto de barricas para formar cubierto á modo de parapeto» (DICC. ACAD. 5.) Esta autoridad limpia la voz del galicismo, que algunos le achacan, inclusa la primera edicion de dicho DICCIONARIO que dice terminante: «Es voz francesa.» Pero si BARRICA es castellana, parece evidente que se usaria desde que se viese que era un CESTON más sólido y ya hecho. PALAFOX, MENDOZA y otros la usan conjuntamente con CESTON.—Por extension, y en la actualidad, BARRICADA es todo obstáculo ó defensa que corta una calle de una ciudad *en conmocion.* Evidentemente, desde que ha habido ciudades, y ciudadanos que se hayan querido defender ó amotinar en ellas, se habrá ocurrido este sencillo medio; pero en el dia, más que de FORTIFICACION tiene esta palabra un significado *político*, tomado positivamente del francés. PARIS es en este ramo la gran maestra, desde sus guerras civiles del siglo XVI; más tarde Madrid, Barcelona y otras ciudades de España han acreditado su aptitud para esta deplorable «especialidad». Como desgraciadamente al EJÉRCITO incumbe habérselas con las BARRICADAS, no estaria demás que de antemano tuviese alguna idea ó prevencion

TÁCTICA, siquiera no fuese más que para desarraigar esa preocupacion, de que en tales combates hay como algo de mengua en cubrirse y en apelar al sistema de *similia similibus*, que en la GUERRA tiene quizá más verdad que en la homeopatia. Los GUERREROS antiguos no tenian á ménos cubrirse de hierro, ni nadie se atreverá á rebajar la gloria de VAUBAN, por haber regularizado y hecho ménos mortífero el ATAQUE de una PLAZA FUERTE. Recordemos que en la guerra lo primero es *conservarse*, lo segundo *ofender*.

**BARRICAR.** Levantar BARRICADAS.

**BARRIGUERA.** Correa de los ATALAJES de artilleria que, como su nombre indica, pasa por debajo de la barriga de la caballeria.

**BARRIL.** Vaso de madera de diferentes tamaños, de figura próximamente cilíndrica, en cuya mitad se ensancha más que á los extremos, para que los aros con que se sujetan sus piezas formen una union más perfecta y se adapten mejor. El barril consta de duelas, aros, tapa y fondo. Los hay de empaque, herrados, para agua y para aceite.—Barril herrado. El que tiene los aros de hierro y sirve para conteder agua ú otros líquidos.—Barril para redondear balas. Es de madera, atravesado de un extremo á otro por un eje en un manubrio, y colocado sobre dos piés para que gire como una rueda, á fin de redondear las balas de plomo que se meten en él —Barril para limpiar municiones. Es de hierro colado, casi igual á los que se usan para redondear las balas de fusil, y sirve para limpiar las balas de hierro de todos calibres por medio del movimiento giratorio; úsase tambien para triturar el carbon para los moldes.—Barril de empaque para pólvora. El destinado á contener generalmente un quintal de pólvora metida á granel dentro de un saco de lienzo tupido; debe ser sólido para evitar el derrame.—Barril de pólvora. Llámase á cualquiera barril lleno de ella, reforzado con aros de hierro, al cual se ponen dos espoletas, una en el fondo y otra en la tapa, y sirve para arrojarlo á la brecha.—Barril doble ó sobre barril. Dícese cuando el barril de pólvora se mete dentro de otro, á fin de precaverla de la humedad y evitar cualquier derrame.—Barril fulminante. Es lo mismo que el incendiario, con algunas granadas dentro.—Barril incendiario. El comun embreado y cargado con mixtos, ó relleno de virutas cocidas con el de las camisas embreadas: en cada fondo una espoleta y en las duelas muchos agujeros para que arda bien; úsase comunmente para defender las brechas ó arrojarlos sobre las obras del enemigo para incendiarlas. (TAMARIT).

**BARRIO.** COVARRUBIAS quiere que venga del árabe *barr*, campo, afueras. Una de las partes en que se dividen los pueblos grandes, y tambien lo mismo que ARRABAL.

**BARRIZAL.** El paraje ó terreno lleno de barro ó lodo.

**BARRUNTE.** ESPÍA, CONFIDENTE en la edad media. «Barruntes son llamados aquellos omes que andan con los enemigos é saben su fecho de ellos, porque aperciben á aquellos que los envian que se puedan guardar.» (*Ley* 11. *tit.* 26. *Partida* 2.ª) Dicha ley distingue entre BARRUNTE y LENGUA: «E otros hay que van á tomar lengua. E esto es quando los omes quieren yr en hueste ó en cavalgada é non saben fecho de los enemigos ciertamente, é embian algunos omes que tomen ome ó mujer, el primero que fallaren, porque puedan aver sabidoria dellos. E como que tambien los barruntes que diximos, como estos, es su officio de dar sabidoria de los enemigos á los suyos, con todo eso hay departimiento entre ellos. Ca los BARRUNTES la han á dar *por sí*; é los otros por aquellos que *prendieren*».

El legislador no los olvida en la REPARTICION DEL BOTIN, sobre la cual da reglas minuciosas y equitativas todo el *tit.* 26 de la notable PARTIDA 2.ª «Ca derecho es—dice—que assi como quando esto non ficiessen lealmente, deven rescebir muerte por ello: otrosi es muy guisado que ayan buen gualardon, quando bien lo fiziessen».

**BARRUNTO.** Sospecha, INDICIO (V. e. v.) la accion y efecto de barruntar.

**BARUCA.** Voz anticuada, que seg. DICCIONARIO ACAD. y TERREROS parece significaba ARDID, doblez, astucia.

**BARUD.** Voz árabe, que entre los Persas significaba NITRO ó SALITRE; y que, segun CLONARD, fué el verdadero y primitivo nombre de la PÓLVORA en vez del de NAFTA. (V. ARTILLERÍA).

**BASAR. BASARSE.** Verbos que no están en el DICC. ACAD. 1 y 5; pero que el uso ha introducido en el lenguaje MILITAR, singularmente en el ESTRATÉGICO. (V. BASE.)

**BASCULA.** Voz francesa, *bascule*, y adoptada en mecánica industrial para designar, en general, toda barra que oscila sobre un eje horizontal. De aquí ha tomado el nombre el antiquísimo PUENTE LEVADIZO de las fortalezas, cuyo

TABLERO se levanta por el esfuerzo aplicado á los extremos de dos enormes vigas ó palancas, llamadas técnicamente FLECHAS. Los progresos de la mecánica han proscrito el «gótico puente de flechas ó báscula» como le llama el coronel, hoy general, de Ingenieros Gautier, en un resúmen de puentes levadizos que hace años arregló para la ACADEMIA del cuerpo, y donde pueden verse los ingeniosos mecanismos que han sustituido á la bárbara y fatigosa maniobra de las FLECHAS, que además, estando altas, eran dos jalones indicadores para el INGENIERO y el ARTILLERO enemigos.

**BASE**. Del latin *basis*. Tiene dos distintos significados, segun se use en ESTRATEGIA ó en TÁCTICA. En esta última, BASE DE ALINEACION se entiende la compañía, el batallon, la fraccion cualquiera en la nueva línea ó alineacion determinada por un DESPLIEGUE, cambio de frente ó MANIOBRA análoga. Así se dice: batallon de base, BATALLON-BASE. La DIRECTRIZ, esto es, la línea de direccion de la marcha es generalmente perpendicular á la BASE.—En ESTRATEGIA, BASE DE OPERACIONES es el punto, la línea, la frontera, la comarca, donde se CONCENTRA un EJÉRCITO DE OPERACIONES al abrir una campaña, donde establece el NÚCLEO de todos los servicios y de donde ha de sacar sus recursos y refuerzos.

Escogida unas veces, impuesta las más, al GENERAL EN JEFE por razones de estado, la preparacion MILITAR de una base de operaciones entra con toda su amplitud en el ARTE del INGENIERO, consultando todas las necesidades ESTRATÉGICAS, TÁCTICAS y ADMINISTRATIVAS de las OPERACIONES que ha de emprender el ejército.

Es evidente que una BASE para la OFENSIVA no requiere las mismas condiciones que otra para la DEFENSIVA; pero la mejor será la que reuna *todas*, pues una EXPEDICION ofensiva y desafortunada debe contar con su BASE, como refugio y línea de defensa.

En la DEFENSIVA no basta con una buena BASE en primera línea: conviene otra en segunda aun más sólidamente preparada. De aquí viene que en ambos casos un EJÉRCITO puede tener muchas BASES sucesivas ó intermedias y escalonadas, ya avance ó retroceda: y estas por su índole toman en ESTRATEGIA el nombre de EVENTUALES.

Si bien en la eleccion y determinacion de una BASE entran primero consideraciones de ESTRATEGIA y de POLÍTICA, es indudable que la PREPARACION *material* envuelve uno de los más altos problemas de FORTIFICACION, combinada con la ADMINISTRACION MILITAR.

JOMINI (*Comp.* T. I. cap. 3.º art. 18.) dice expresamente: «Una base apoyada en un rio ancho y caudaloso, cuyas orillas se ocupasen con buenas fortalezas situadas á caballo sobre él, seria sin contradiccion la más favorable que se pudiera desear. Cuanto más ancha sea la base, tanto más difícil es de cubrir, pero tambien dificultará más que el ejército sea cortado».

«Toda base, para ser perfecta, debe ofrecer dos ó tres plazas de suficiente capacidad, para establecer en ellas almacenes, depósitos, etc., y tener á lo menos una cabeza de puente atrincherada sobre cada uno de los ríos no vadeables que haya.»

Por los demás los autores concuerdan en las condiciones, no muy fáciles, que ha de reunir una base; su extension no ha de ser absoluta, sino proporcional á las líneas de operaciones: conviene que su figura sea concava, entrante, de martillo (como prefiere JOMINI) y no precisamente paralela, sino hasta perpendicular á la enemiga; flancos apoyados; holgura de concentracion; obstáculos para el enemigo y que no embaracen los propios movimientos; facilidad de cambio: todo esto debe reunir una buena base de operaciones. Basta enumerarlos para comprender que constituye lo que genéricamente se llama POSICION MILITAR, con los caracteres que le prestan su extension, su permanencia, su importancia.—Los ESTRATEGISTAS disertan largamente sobre establecer, ensanchar, renovar, cambiar, escalonar BASES; operaciones todas, en efecto, de suma importancia y gran riesgo.—BASE en TOPOGRAFÍA y GEODESIA es la línea que se mide materialmente sobre el suelo, y sirve efectivamente de *base* á la TRIANGULACION de partida; para RESOLVER LOS TRIÁNGULOS, para obtener el valor lineal de sus lados.—Cambio de BASE DE OPERACIONES, ó lo que á veces suele ser lo mismo, cambio de FRENTE ESTRATÉGICO es la operacion análoga, pero en mayores proporciones, al cambio de FRENTE TÁCTICO de una línea de batalla. Todo movimiento DE FLANCO, ENVOLVENTE lleva en sí algo de incertidumbre y de sorpresa para el enemigo; y cuando la masa entera de un EJÉRCITO abandona su BASE por otra nueva, naturalmente ha de infundir en el enemigo que observa sin conocer el fin, un sentimiento de inquietud sobre aquel de sus FLANCOS amagado por el cambio de BASE ó de FRENTE. Mas, como todo en la GUERRA tiene su contrapeso, esta operacion difícil y brillante ha de constituirse con prudencia suma y ejecutarse con matemático rigor, si ha de eludir los peligros con que puede trastornarla un enemigo diestro y vigilante. (*Guia del Ofic. en camp.*)

**BASILISCO.** Antigua pieza de artillería de crecido calibre. (Dicc. Acad. 5).

**BASTAGARIO.** Nombre latino, *bastagarius*, del Waguemestre, del jefe de la escolta de los bagajes imperiales en la milicia bizantina.

**BASTARDO.** En la confusion, hoy incomprensible, de calibres y nombres de la antigua artillería, además habia este adjetivo para distinguir ciertas especies ó sub-especies ó variedades de culebrinas, falconetes, sacres, etc. Lázaro de la Isla (*Breve trat. de art.* 1595. fol. 104) lo explica: «Vna pieça que tira de ocho libras hasta doze de bala, y tuviere de veynte y seys hasta veynte y siete diámetros de largo, se llama media culebrina bastarda; porque tiene municion de media culebrina y no tiene largura de culebrina». Considérese la inmensa complicacion de semejante sistema con las múltiples combinaciones de longitud, carga y diametro. Y no bastaba con cañones reforzados, y medios, y cuartos de cañon; véase este otro párrafo (*fol.* 104. *vto.*): «Vna pieça que tira de treynta hasta quarenta libras de bala ó mucho más y tuviere de veynte y cinco hasta veynte y seys diámetros de largo, se llama cañon encolumbrinado» (sic).

**BASTE.** Del griego *bastos*, del celta *bast*, del bajo latín *bastum*; todas esas etimologías puede tener el aparejo ó albardon de los mulos para conducir la artillería de montaña. Con el nombre de basto lo usa Mariana (*Hist. de Esp.* lib. 2. cap. 18): «Hizo, pues, poner los bastos y el bagaje como por valladar ó trinchea».

**BASTECER.** Por abastecer. «Siendo auisado de lo que la Duquesa auia mandado por un caualiero amigo suyo, no quiso entrar en Plasencia, mas antes volvió á su castillo de Beluis y á la más priesa que pudo, lo basteció de toda la vitualla que para largo trecho era menester.» (Maldonado. *Hechos de D. Alonso de Monrroy*. pág. 68) —De aqui bastecido, bastecimiento, bastimento.

**BASTECIMIENTO.** Bastimento. Acto de abastecer ó bastecer.

**BASTIDA.** Covarrubias dice que se llama así de madera «basta,» sin pulir. Otros, de *bastir*, en francés fabricar. Repárese que *bastir* lo trae Dicc. Acad, 5 (pero no 1.ª) por «hacer, disponer alguna cosa».—*Bastia, bastita, bastida, bastilla, bastilia, bastile, bastillon, bastion*, bastimento pueden venir del latin *bastum, bastus*, de donde viene baste, palo de aparejo ó albarda, báculo, baston, ó de *batillus, batillum*, pala, útil de zapador.

Bastida (seg. Dicc. Acad. 1 y 5) «Máquina ó castillo de madera más alta que la muralla, que se arrimaba con ruedas, y desalojando á los enemigos del adarve se echaba un puente levadizo etc.» (V. Torre). Pero en carta del Emperador Federico II se lee: «*Interdicimus ne castellum novum* bastiam, *sive munitionem aliquam facere præsumat*». En un privilegio de 1204: «*Licentiam damus, ut in locis idoneis, quos elegeritis infra terminum prædicti pignoris possitis novas* bastidas, *sive munitiones ædificare.*» En Juan Villani lib. 8: «*Li milanesi fecero una terra in Lombardía, quasi por una* bastita *ó battifolle incontro alla citta de Pavía*».

El sentido de los tres textos es visible, de fortificacion permanente, de obra exterior, como hoy diriamos; de propugnáculo, como se decia en el latin del siglo XIII; pero, tanto por las citas anteriores como por las siguientes, es indudable que en Castilla y Aragon la bastida fué máquin ade sitio.

«Máquina militar de tan estraña grandeza y de tanta pesadumbre, que parecia igualar con una torre muy grande: moviase con bastante facilidad y ligereza, y ponia tanto horror y espanto, como si no hubieran de hallar ninguna resistencia las compañias de ballesteros que iban en ella». (Zurita. part. 3. fol. 96. col. 3.)

Todavia Pulgar, describiendo el sitio de Málaga (1487) por los Reyes Católicos, dice: «Fizieron fazer ansimesmo bastidas de diversas formas é de singular artificio compuestas, en cada una de las cuales podian ir seguramente cien hombres.»

En Albarracin (1284), en Antequera (1410) en otros varios sitios se mencionan las bastidas como helépolis, como torres de asalto ó de aproche, resucitadas. En esto conviene Varela y Limia en su excelente *Resúmen hist. del arma de ing.* pág. 29 y 38.

*Bastilla* no es voz castellana: lo más será uno de tantos galicismos que inserta Moretti en su Dicc. y que copian ingenuamente Hevia y D. W. R. La etimologia de *bastille*, segun Bescherelle, es el celta *bast*, fuerte, castillo. Sabiendo todos hoy la historia de Francia mejor que la de España, la célebre *bastilla* de París nos es muy conocida; y aun hemos visto impreso en español el verbo *embastillar*, traduciendo *embastiller*, muy gráfico y pintoresco para los franceses, cuando quieren decir fortificar, en el sentido *político* de sujetar una poblacion turbulenta como la de París ó Lyon. Por lo demás el Diccionario Acad. 1 y 5 naturalmente sólo trae *bastilla* en su actual sentido castellano de sastreria, como «doblez de tela».

**BASTIMENTO.** Víveres, vituallas. «De hecho Novesia se fortificó valientemente, metiendo en ella gente de guerra y bastimentos por temor del asedio.» (Fam. Strada. *Guerr. de Flandes.* dec. 2. lib. 8).—En tiempos antiguos significó nave de guerra y tambien quizá BASTITTA, BASTIDA (V. e. v.) «*Vt mittam in* BASTIMENTUM *ipsius mansionis centum soldatos*». (Tabul. Brivat.)

**BASTION.** Usado como sinónimo de BALUARTE es en el dia galicismo. El roce con extranjeros en los siglos XVI y XVII, y sobre todo el gran número de ingenieros italianos al servicio de España, pudo influir en que esta voz se propagase como TÉCNICA; pero evidentemente su sentido no era fijo, como se ve por el siguiente texto, en que indica un TRABAJO DE SITIO en 1535: «Cada dia se trababan escaramuzas bien reñidas con los cosarios que salian de la Goleta. Vn dia salio Saleco con buena parte de su gente y dió en un BASTION donde tenia su ESTANCIA el Conde Sarno con sus italianos» (Illescas. *Túnez.* pág. 454.) Dicc. Acad. 1.ª EDIC. dice: «Lo mismo que baluarte, voz introducida del francés en cuyo idioma *bestion* (sic) es lo mesmo que baluarte». Y Dicc. Terreros da: «Especie de baluarte avanzado sobre los ángulos salientes de una plaza. Antiguamente se decia Bestion». Y en efecto *bestion* que se lee en varios autores del siglo XVI, siempre indica, no la FORMA, TRAZA Ó PLANTA de BALUARTE (V. e. v.) sino OBRA, como hoy diriamos, AVANZADA, AISLADA Ó DESTACADA, quizá REDUCTO. Por ejemplo, dice Diego de Salazar: «Tambien quiero acordar una cosa á quien defienda una ciudad, y es que jamás haga *bestiones* fuera, apartados del muro».....«Cuando Génova se rebeló al rey Luis de Francia, hizo algunos *bestiones* en ciertos pasos y cerros que tiene á la redonda, los cuales se perdieron presto, y perdidos, hicieron perder la ciudad» (*De re militari.* lib. 7. fol. 112—1536.) Y dice tambien Ambrosio de Morales (*Antig. de Esp.* fol. 59): «Tiene por esta parte una montañuela poco apartada de lo demás, que hace gran seguridad, quedando como *bestion* con traveses á todas partes».—Citemos otros clásicos..... «caminaron en órden (los infantes) tomando un camino estrecho entre los jardines cercados de setos, hasta arrimarse á Dalem, donde se fortificaron en un rebellin y foso de la propia tierra, haciendo reparos y *bestiones* con sus mismos carros á la entrada de los caminos». (B. de Mendoza. *Coment.* 1592. fol. 42 vto). «Si pareciese á vuestras mercedes que en aquel repecho, que esta á caballero del cubelo viejo de la fortaleza, se haga un *bestion*, donde se planten dos pasamuros, dos falconetes y media docena de versos y esmeriles..... fortificando esta artillería con foso y trinchera.....» (Eug. de Salazar. *Cartas.* pág. 20—150).

Es, pues, evidente que BASTION Ó BESTION, como dicen Covarrubias y Terreros, nada tenian que ver en su origen con el *moderno* BALUARTE, es decir, con la obra de forma dada y sujeta á reglas ó combinaciones que hoy constituye el SISTEMA ABALUARTADO.—Y tanto es así, que en el *Lexicon militaris* de Cárlos Aquino se encuentra Bastion como MÁQUINA bélica, EXPUGNATORIA, parecida al GATO y apoyada en esta cita:

*.....Intanto il* BASTION *frullava, e'l gatto*
*E'sputa qualche pillola á bachicca*

Grassi (*Dicc. ital.*) en la voz *Bastione*, la deriva de *bastite*, BASTIDA (V. e. v.) En resúmen: hoy debe decirse BALUARTE y no BASTION.

**BASTIONADO.** Debiendo decirse BALUARTE y no BASTION, es evidente que tampoco se debe decir bastionado, ni abastionado, sino ABALUARTADO. (V. Baluarte y Bastion).

**BASTON.** Esta voz parece de origen francés; pues aunque hoy se escriba en ese idioma *bâton* y su verdadero nombre sea *canne*, no hace mucho tiempo se escribia *baston* como en castellano. Segun Bardin, puede venir del bajo latin *bastum*; segun Roquefort de *bastonus*; segun Ménage, del griego *baston*. De todos modos, el primero de estos autores afirma, con autoridades, que en Francia hasta muy entrado el siglo XVI la voz BASTON comprendia, como genérica, toda *arma* blanca, manual ó portátil como espada ó daga, todo instrumento para herir ó pegar.—De baston han hecho los franceses el sustantivo *bastonnade* castigo ó suplicio de palos, paliza, que los traductores de manga ancha llaman *bastonada*, sin duda para enriquecer nuestra pobre lengua.—Baston envuelve un sentido metafórico de GOBIERNO, MANDO, AUTORIDAD; por eso, cruzado con la espada, es emblemático y DISTINTIVO en el UNIFORME de General. Antiguamente el BASTON DE MANDO era corto como un cetro, y así lo conservan hoy los mariscales de Francia. Sobre esto ilustra el texto siguiente: «Hácia 1706 se admitió el baston como distintivo en el arma de infantería.—Habiendo hecho reflexion (dice el rey en la soberana disposicion dictada con este motivo) sobre el buen método de la distincion de los Oficiales por sus insignias, y de las ventajas que de ello se pueden seguir á mi servicio, siendo asimismo este el estilo de mis tropas, he resuelto señalar á cada empleo las que aqui se ponen, pareciéndome las más proporcionadas para la

distincion, comodidad y conocimiento de los Oficiales; mandando al director general de la infantería, inspectores, coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores, vigilen en que ninguno la pueda por caso alguno mudar».

«Al coronel, un baston con puño de oro ó dorado; al teniente coronel, con pomo de plata blanca; al sargento mayor con casquete de plata blanca, que guarnecerá un dedo del baston, liso por arriba; al capitan, el mismo que el sargento mayor; al ayudante, con pomo de marfil; al teniente el mismo que el ayudante; al capellan el mismo que á los dos antecedentes; al furriel mayor, con pomo de madera, al subteniente con casquillo de madera ó de cachumbo, que tenga al fin un arillo de plata blanca; al sargento un baston de madera que pliegue, sin pomo de casquillo alguno; al tambor mayor un baston de madera sin pomo ni casquillo.» (Clonard. T. IV. *Hist. org.*) Por la Ordenanza general de 1768 el uso del baston quedó limitado á los jefes y ayudantes vivos y efectivos, con exclusion de los reformados y graduados.

Con la introduccion de las estrellas de divisa, para denotar la efectividad, todo el mundo quedó sin baston, ménos los ayudantes; y en 1867 volvieron las cosas á su antiguo ser de 1767.— El baston ó porra de tambor mayor es reminiscencia de los tiempos en que los coroneles ponian su propia librea á los tambores de su regimiento y rivalizaban en lujo en este ramo.

**BASTOS.** Los dos rehenchidos que en la parte inferior de las sillas de montar la hacen más cómoda al caballo. El espacio hueco que entre ellos queda se llama canal de los bastos (V. y disting. Baste).

**BATALLA.** El orígen de esta voz se fija ordinariamente en el bajo latín *batualia*, que significó lucha individual, pugilato, ejercicio gimnástico ó atlético, del verbo *batuor*, *battere*, golpear, *percutere*; y asi *batuator* designaba más bien gladiador que soldado. Los romanos, para significar batalla en nuestro sentido actual, usaban las palabras *prœlium*, *pugna*. «*Pugna pars est belli, sicut prœlium pars est pugna.*» Por lo tanto es moderna, relativamente, esa voz original batualia, de que los italianos han hecho su *battaglia* y los franceses su *bataille*. En las tres lenguas de orígen latino, y singularmente en el romance castellano desde su formacion, la palabra batalla ha venido expresando conjuntamente, hasta últimos del siglo XVII, dos ideas y dos hechos distintos. Uno, de agregacion, constitucion, composicion, organizacion, formacion, como núcleo, nervio, masa principal, como centro ó grueso del ejército; por oposicion á tropas sueltas ó ligeras ó auxiliares; por distincion de alas ó cuernos; por separacion de vanguardia y retaguardia. Otro, que hoy le queda como técnico de combate, lucha ó pelea material entre dos ejércitos.

El primero, de centro ó grueso de ejército formado tácticamente, envuelve ideas de gran conexion, de órden compacto ó cerrado: asi, para Ayora en los primeros años del siglo XVI, batalla es sinónimo de columna, voz moderna, cuya introduccion en Castilla se le puede atribuir con gran verosimilitud. Textos en comprobacion de este antiguo significado de centro de ejército, á distincion de vanguardia y retaguardia se encuentran al abrir cualquier clásico ó documento anterior al siglo XVIII. Por ejemplo: «Mandó repartir la vanguardia, retaguardia y batalla por tercios..... añadiendo que la batalla fuese tan pegada con la vanguardia y la retaguardia con la batalla, que donde la una levantase los piès los pusiese la otra». (Mendoza. *G. de Gran.* lib. 3. n. 13.) «Todo un campo es dividido en tres cuerpos, á saber: Avanguardia, Batalla, y Retroguardia; en cada vno de los quales son comprendidas diferentes tropas armadas diversamente.» (Jorge Basta. *Il gov. della cav. leg.* pág. 126.) «Pues con ser tan poca la cantidad y número de gente que el duque (de Alba) traia, fué necesario dividirla, en tres partes, vanguardia, batalla y retaguardia; dando orden que donde la vanguardia se levantase, viniese á alojar la batalla y por el consiguiente, donde la batalla desalojase, viniese á alojar la retaguardia». (B. de Mendoza. *Coment. de Flándes.* fólio 29 vto. 1592).

Con más generalidad, cuerpo de tropas, trozo, unidad táctica, independiente y compacta, como el moderno batallon. «Cada uno de estos Capitanes, determinados ya en dar batalla, ordenó sus batallas y escuadrones como convenia». (Mexia. *Vida de César.* cap. 2.) «Trabó una gruesa escaramuza con la arcabucería del Duque, haciendo espaldas con quasi seis mil hombres en quatro batallas». (Mendoza. *G. de Gran.* lib. 4 número 1).

Era por lo tanto frecuente decir, como en el anterior pasaje de Mexia, «para dar batalla ordenar sus batallas;» ó bien «llevar batallas á la batalla;» ó tambien «vencer (ganar) la batalla con cuatro batallas.» Y puesto que batalla era en el siglo XVII, exclusivamente el centro del ejército, al empeñarse este en accion es evidente que «la batalla entraba en batalla».

Esta doble significacion, repetimos, era comun al francés é italiano.—Hoy mismo llamamos BATALLA en la SILLA de montar á la distancia entre los ARZONES, y en los CARRUAJES de artilleria á la distancia entre las RUEDAS.

Dejando consignado este recuerdo, entremos en la definicion de *batalla* con el segundo sentido que hoy conserva. Y siguiendo la costumbre establecida, cuando no sabemos ó no queremos definir, de apelar á citas y autoridades, traeremos la primera respetuosamente de las SIETE PARTIDAS del Rey Sabio, que dice así:

«E batalla pusieron nome do hai Reyes de armas las partes, é tienden estandartes y señas; do paran (forman) sus haces con delantera, é con costaneras, é con zaga. Mas señaladamente pusieron este nome, porque los Emperadores é los Reyes, cuando se habian de ayuntar unos con otros para lidiar, solian facer tañer trompetas é batir atabales, lo que non era dado á otros homes». (*Ley* 27. *tit.* 23. *part.* 2).

La antigüedad del texto no puede ser mayor. Pongámosle ahora por contrapeso la definicion del libro español y militar más moderno, que conocemos en 1867:

«Batalla es el combate en campo abierto de dos ejércitos, en el que toma una parte más ó ménos activa todo el grueso de cada uno, ó por lo ménos de uno de los dos, prescindiendo de los destacamentos, guarniciones y otras fuerzas que precisamente han de estar segregadas de la masa principal. Es un error creer que para que un *combate* pueda llamarse *batalla*, ha de ser decisivo y sangriento, y han de jugar las tres armas; hay batallas que nada deciden, y hay ejércitos que carecen por completo de una de las tres; y no por eso la lucha general de las dos masas beligerantes, cualquiera que sea su composicion y su fuerza, deja de ser una verdadera batalla.» (VILLAMARTIN. *Noc. del art. milit.* página 372).

«Accion entre dos ejércitos, ó entre la mayor parte de las fuerzas de ellos. Para que esta accion merezca el nombre de *batalla*, basta que la mayor parte de la tropa combatiente haya tomado parte ya en los choques, ya en las maniobras». (*Encicl.* de MELLADO).

Bien comprende el lector que entre Don Alonso el Sabio y Villamartin hay holgura y espacio para interpolar definiciones á centenares; pero no por tan fatigosa operacion quedariamos más medrados. No parece sino que en las lenguas, las voces más comprensibles y más usuales protestan, por esta doble calidad, contra el yugo de la definicion. Pero aquí no hay remedio: la cuestion es tecnológica, so pena de dejar sinónimos estos vocablos: ACCION, BATALLA, BREGA, COMBATE, CHOQUE, EMPEÑO, EMPUJE, ENCUENTRO, ESCARAMUZA, ESPOLONADA, FACIENDA, JORNADA, LID, LIDIA, LUCHA, PELEA, PUGNA, REFRIEGA, RENCUENTRO, etc. Cada uno de ellos tiene en su lugar alfabético algun matiz, alguna ilustracion, á la cual remitimos; porque seria fastidiosa repeticion y procedimiento irregular, para decir lo que es *batalla*, ir enumerando «todo lo que no es batalla,» aunque en el fondo parezca que sí.

Sin duda BARDIN, cuya diligencia admiramos sin poder imitarla, habrá tropezado en el mismo obstáculo, cuando sólo cita un par de definiciones para decir que ninguna le satisface. En efecto la de BRANTOME, que es, segun él, la primera tentativa conocida de definicion, dice: «allí, donde juega artillería; donde los generales en jefe ó soberanos están armados y en persona; allí, donde el combate es tan recio que una de las vanguardias (primera línea) es deshecha y derrotada, esto puede llamarse *batalla*.» FEUQUIÉRES no esclarece mucho más: para él *batalla* es un choque realizado; ó realizable al ménos, entre dos EJERCITOS DESPLEGADOS; y niega á la sangrienta jornada de Senef (1674) el nombre de batalla, porque no todas las tropas se empeñaron; no reconociendo batalla sino cuando los ejércitos DESPLIEGAN y chocan en todo su FRENTE. Descontento BARDIN añade: «Es menester ménos vaguedad: mirar la presencia del jefe, y la importancia del acto y de su efecto como implícitas en la idea de BATALLA, definiéndola así: Grande accion de guerra ordenada con preparacion; combate de ejército dirigido en el todo, ó en su mayor parte, por el general en jefe; habiendo obrado ó jugado todas ó casi todas las armas, habiendo dado ó recibido choque la mayor parte de los cuerpos y habiendo logrado una de las dos partes ventaja sobre la otra».

Por nuestra parte no nos damos tampoco por satisfechos con la correccion del docto general francés.

Acudamos en última instancia á los tres DICCIONARIOS MILITARES españoles que inmediatamente nos preceden. Dice MORETTI: «La lid, combate ó pelea entre dos ejércitos, ó la mayor parte de ellos, que se atacan, *con el fin de derrotarse* (repare el lector que aquí ya por lo pronto se da una distincion positiva: en la *batalla* los ejércitos se atacan *con el fin de derrotarse*: lo cual supone que no hay ese mismo fin en otras lides, combates ó peleas,) No debe confundirse una batalla con una accion: pues la batalla se verifica, como se ha dicho, entre dos ejércitos ó

la mayor parte de ellos; y la accion puede tener lugar entre dos cuerpos pequeños de tropas. La batalla obliga necesariamente á uno de los dos generales á cambiar las bases (sic) de operacion etc.; pero si las bases de operacion de ambos ejércitos permanecen en el mismo estado de seguridad, ó si solo la accion se verifica sin que concurra todo el ejército etc. entónces toma el nombre de accion, encuentro etc. (Interrumpirémos de nuevo para advertir que las tres *ect.* son de Moretti, y que este autor escribia hácia 1828, en que ya la Estrategia (V. e. v.) habia hecho algunos próselitos y algunos estragos en España). La batalla se da ó se recibe; se evita ó se admite, se disputa ó se sostiene; se vence ó se pierde. A la batalla vencida, continúa Moretti se le da el nombre de victoria. A la batalla perdida se le llama derrota.»— Hevia, que en 1858 ha tenido la humorada de reimprimir á Moretti, copia el artículo anterior sin mudar una tilde; sin omitir «que se atacan, con el fin de derrotarse» ni «las bases de operacion.» J. D' W. M. (1863) define así la batalla: «Lucha, combate, funcion de guerra entre dos ejércitos *enemigos* y en que por uno y otro lado toman parte todas las armas, esto es, la infantería, la caballería y la artillería. Nuestra pluma es débil para relatar una escena tan grandiosa á la par que terrible. A aquellos de nuestros lectores que no se hayan encontrado en alguna funcion de guerra, les recomendamos la lectura de los historiadores militares: sobre todos á Le Preste, que en su libro *Curso del arte militar* T. II. cap. 10. hace una descripcion tan exacta y pinta con tan vivos colores algunos de los episodios mas interesantes de las batallas que arrebatan la atencion, y mucho tiempo despues de concluido de leer el capítulo queda el espíritu preocupado y la imaginacion absorta y meditabunda».

Esto es todo lo que sabemos por los diccionarios en punto á definir técnicamente la voz batalla. Y en rigor ¿á qué se necesita más?

Podriamos ahora emprenderla con las palabras Accion, Combate, como prometemos en los artículos respectivos; pero nos encontramos hecha, y la adoptamos, esta definicion de un elegante escritor arriba citado.

«Accion es genuinamente el combate entre dos fracciones de alguna importancia, desprendida cada una de su respectivo ejército con un fin dado; pero por extension y particularmente en España, se da este nombre á *todo* combate militar, aun á las mismas batallas».

«Cuando la accion es casual entre dos pequeñas fracciones se llama encuentro; y si se verifica entre tropas ligeras, sin que ninguno de los dos partidos se comprometa mucho, sino que más bien intenten ambos tantearse las fuerzas y procuren uno ú otro cortarse ó envolverse, se llama escaramuza, segun el uso comun, cualquiera que sean las armas, esto es infantería ó caballería; pero segun la Academia, han de ser precisamente de caballería, sin duda respetando el origen de la palabra»

Es regla de los algebristas, cuando intentan la resolucion de un problema, suponerlo resuelto para plantearlo. *Suppono rem tamquam jam factam*, decia en latin nuestro olvidado Vallejo. Sigamos el ejemplo, dando por resuelto que sabemos lo que es batalla y hablando como si lo supiéramos.

Desde luego, y contra la opinion de un autor arriba citado, no es de recomendar la lectura de la *descripcion* de las batallas en las historias militares. En general, cuando no á la adulacion ó á la envidia, la veracidad y la claridad se sacrifican al estilo, al efecto literario. No hablemos de los partes ó boletines de las gacetas, ni de las batallas «decisivas» en que se canta el *Te-Deum* por ambas partes.—Sea lícito extractar en apoyo los siguientes párrafos de una obra muy reciente.

«La batalla de *Marengo* parece que debia ser un tipo clásico de batallas campales; sin embargo los franceses dicen que de ella se hicieron tres relaciones oficiales tan inexactas, tan contradictorias, que ni el mismo Bonaparte pudo decidir cual era la mejor. Esa batalla campal, decisiva, gloriosa tampoco puede servir de tipo, de modelo, de objeto de estudio».

«Oigamos sobre ello lo que dice uno de los mas aventajados discípulos del primer emperador, francés».

«El enemigo ataca, la batalla de Marengo tiene lugar; disputada con tenacidad parece perdida á las cinco de la tarde, cuando llega al campo la division destacada sobre Novi. El general Dessaix que la mandaba la detuvo cuerdamente al oir el cañon de batalla; para esperar órdenes vuelve atrás y aun llega á tiempo para servir de reserva; y la batalla es ganada; aunque solo 27.000 hombres hayan podido combatir, y 22.000 se hayan visto forzados á soportar ellos solos todo el peso de la batalla. Así nuestras fuerzas empeñadas no ascendieron en esta ocasion más que á las dos terceras partes de las del enemigo y en poco estuvo que no fuese más que la mitad. Hermosa victoria sin duda, cuyos resultados fueron inmensos; pero seria peligroso

tomar por modelo las combinaciones ESTRATÉGICAS que la produjeron: la batalla *debió haberse perdido*, en razon de la SUPERIORIDAD de las FUERZAS y de los MEDIOS que tenia el enemigo contra nosotros. Si hay victorias posibles bajo estas condiciones, preciso es no contar demasiado con ellas etc. (MARMONT. *Esp. des inst. mil.* página 149).

Y añade el mismo autor (*ibid.* pág. 170). «Tratar en detalle de las disposiciones que exige la *direccion* de una BATALLA es cosa imposible». En efecto, si el ARTE DE LA GUERRA en su conjunto es tan indócil á las REGLAS; si, como dice el mismo JOMINI que pretende dictarlas, es «un drama apasionado» júzguese qué reglas podrán caber en el *desenlace*, ordinariamente fortuito, de este *drama*

«Positivamente el estudio de las batallas *escritas*, y mucho más *pintadas* con la imaginacion como la recomendada más arriba de JACQUINOT DE PRESLE es mal camino de enseñanza ó aprendizaje: no habrá dos quizá, aunque reñidas sobre el mismo terreno, que hayan reunido, no iguales, ni aun análogas condiciones respecto á las TROPAS, á las ARMAS, á los GENERALES. Los *datos* casi siempre son vagos, falsos, erróneos, y mal se puede sobre ellos fundar sistemas, ni establecer principios. Más bien que en la conducta de una accion de guerra, se debe seguir cuidadosamente en la historia á los grandes capitanes «antes y despues de la refriega,» en el curso entero de una CAMPAÑA, en la preparacion y en el aprovechamiento de la batalla».

«Por regla general la historia nos muestra á los hombres prudentes que han dirigido ejércitos, comenzando por TANTEAR y FOGUEAR, así el suyo como el contrario, con breves ESCARAMUZAS, con pequeños COMBATES antes de venir á BATALLA CAMPAL, y echar á un golpe de dados su propia reputacion, y, lo que es más caro para una conciencia recta, la gloria y la existencia de su EJÉRCITO, y quizá de su PATRIA».

«Es evidente que en pequeñas acciones PARCIALES, en COMBATES de PUESTOS, en TIROTEOS pasajeros, con masas dóciles y manejables, la influencia del «azar» ha de ser tanto menos sensible cuanto más lo sea el talento previsor, la pericia táctica, la mano experta y vigorosa del GENERAL EN JEFE».

«Este cuerdo principio de TANTEO y de RECONOCIMIENTO; esta regla prudente de dilatar, de esquivar, de aplazar, esas grandes y temerosas BATALLAS, hasta reunir en pró todas las garantías y condiciones humanamente posibles de éxito y víctoria, están recomendadas desde la antigüedad por los grandes hombres que han tenido ocasion de pasar por esos momentos supremos que preceden al choque *material* y decisivo de dos GRANDES EJÉRCITOS».

«Sabido es el precepto de CÉSAR de fiar más en la maña que en la fuerza, en la habilidad que en la espada. «*Consilio pòtius quam gladio superare*». El mismo NAPOLEON I, el rayo de las batallas, inculca en todas ocasiones esa máxima saludable, que no siempre respetó».

«Entre estos dos nombres inmortales, que se alzan como dos hitos seculares en el campo de la historia, bien puede intercalarse otro más grato á nuestros oidos españoles, el de GONZALO DE CÓRDOVA, verdadero *restaurador* del ARTE MILITAR».

«Para los que han estudiado las memorables campañas del GRAN CAPITAN, ocioso es encarecer la sagacidad penetrante, el tino maravilloso, la tenaz perseverancia con que, luchando á brazo partido con la *fortuna*, supo preparar sus victorias de *Cerinola* y del *Garellano*. Allí se ve la *batalla*, como quiere BARDIN, «ordenada con preparacion;» aquella es la verdadera BATALLA ESTRATÉGICA, segun decimos hoy, la batalla calculada, prevista, forzosa; no el CHOQUE brutal y ciego de dos MASAS errantes; no su ENCUENTRO inesperado y fortuito, sino el *desenlace* lógico, inevitable de una SITUACION MILITAR creada y sostenida por esfuerzos, desusados hoy, de ardidoso CÁLCULO, de inflexible DISCIPLINA, de marcial y varonil ENTEREZA.»—Aquí el autor trascribe textos notables de nuestros CLÁSICOS militares y despues de explicar los órdenes PARALELO y OBLICUO (V. e. v.) concluye así:

«Sobre el órden DE BATALLA Ó DE COMBATE los libros no pueden ni deben decir más que vagas generalidades que no adelantarán mucho á las que atrás quedan citadas de Salazar, Londoño y Santa Cruz».

«Por ejemplo: que la batalla sea ESTRATÉGICA, esto es, prevista, preparada con un *objeto* importante y DECISIVO; que sea producto de meditadas COMBINACIONES; que esté sometida á un PLAN anterior y estudiado, pero tan flexible, que en él puedan caber las modificaciones adventicias que los sucesos impongan; que se tenga muy en cuenta el TERRENO para adaptar á él la FORMACION y las MANIOBRAS; que el *órden* en conjunto presente la debida trabazon, sin grandes claros ó intersticios, y que sin embargo ofrezca al enemigo algo de hueco, si pudiera decirse de esponjoso, para alucinar y DESORIENTAR; que haya DEFENSA y apoyo recíproco; que los FLANCOS sobre todo y la RETAGUARDIA estén seguros; que las ar-

mas jueguen, se auxilien y COMBINEN sin embarazarse, sin mezclarse, sin entorpecerse en su ACCION; que el ÓRDEN se preste con elasticidad á todo género de MOVIMIENTOS, sin que la DERROTA, ni el desórden en un punto pueda cundir y trastornar el resto; que el RELEVO ó como decian ántes el PASO DE LAS LÍNEAS se verifique sin confusion; que el fuego de las RESERVAS se dilate, conteniendo todas las impaciencias hasta el momento supremo; que la *impedimenta*, parques, material, tren, equipajes, ni corran peligro, ni en caso de retirada embrollen el movimiento ya de suyo angustioso y ocasionado; que el *ímpetu* mismo del ATAQUE se refrene contando con que la PERSECUCION ha de ser inmediata, implacable etc. etc.»

«Por lo demás, todas esas otras *reglas* para las GRANDES BATALLAS de que la caballería se ponga á los flancos, la artillería aquí y acullá, excusado es decir que, si no se estudian y aplican con discernimiento, podrán atar y amanerar á un jefe, que rara vez ha de ver en el TERRENO condiciones idénticas ni parecidas á las de la LÁMINA del libro».

«La BATALLA es sin duda el acto más importante y esencial de la GUERRA, como que á él convergen todas las OPERACIONES; mas, por las razones apuntadas, no es fecundo ni provechoso el estudio «aislado y exclusivo» de las batallas. El que quiera satisfacer curiosidad, ó dedicarse á recuentos, comparaciones y estadísticas, no muy útiles tampoco, tiene diferentes catálogos y diccionarios exclusivos entre los que descuella el *Atlas de Kausler*, traducido al castellano con notables adiciones.» (*Guia del Ofic. en camp.* página 194-209).

La batalla más antigua de que se tiene relacion circunstanciada es la de *Thimbrea* (370 antes de Cristo) descrita por JENOFONTE. La más gigantesca desde la invencion de la pólvora, dicen los franceses que es la de *Moskowa* (7 setiembre 1812). En ella jugaron 250.000 hombres, 1.200 cañones, y se suponen 80.000 bajas. La reciente de *Sadowa* ó *Koeniggraetz* (1866), quizá le dispute la precedencia.

A CÉSAR se le atribuyen 50 batallas, á FEDERICO 16, á NAPOLEON 60.

Con el sustantivo *batalla* se usan los verbos: aceptar, aplazar, brindar, dar, decidir, dilatar, ejecutar, empeñar, entrar, evitar, formar, ganar, lidiar, ofrecer, perder, presentar, recibir, refrescar, rehusar, reñir, restablecer, sostener, vencer.

No necesita definicion, y en todo caso se encontrará en su lugar alfabético, la BATALLA, cuando toma adjetivos como: aprovechada, campal, casual, clásica, de encuentro, decisiva, de revés, doble, defensiva, directa, estratégica, esperada, imprevista, indecisa, inútil, mural, naval, ofensiva, oblícua, paralela, reñida, valiar.

**BATALLADOR.** Por una de esas singularidades que hacemos resaltar en el art. MILITAR y otros, este epiteto es más bien CIVIL que MILITAR, y se aplica al hombre irascible y reñidor, no al GENERAL que da ó gana BATALLAS. En el largo catálogo de nuestros reyes, sólo uno lleva este calificativo guerrero.

**BATALLAR.** Por lo dicho en el artículo anterior este verbo no es técnico, ni aún MILITAR. Se usan los circunloquios y verbos apuntados al fin del artículo BATALLA.

**BATALLAS.** Apodo familiar del calavera y camorrista.

**BATALLISTA.** Apodo con que algun escritor científico designa á los que, desdeñando la GUERRA METÓDICA Ó SISTEMATICA y los recursos del saber, sólo la hacen estribar en las combinaciones azarosas de la TACTICA y en los impulsos momentáneos del CHOQUE (V. FORTIFICACION).

**BATALLON.** Nombre genérico con que la TÁCTICA moderna de todas las naciones designa una TROPA, una agrupacion ELEMENTAL de INFANTERÍA cuyos miembros están contiguos en FORMACION. El BATALLON en España no es sólo UNIDAD TÁCTICA, sino constitutiva, orgánica, administrativa. Por batallones se cuenta, por batallones se marcha, se maniobra, se combate. (V. y compárese REGIMIENTO).

Discurramos brevemente sobre el origen de la palabra y de la cosa. Siendo originales del primitivo romance castellano las voces BATALLA y ESCUADRA, como expresiones de agregacion ó de unidad TÁCTICA, los dos aumentativos BATALLON y ESCUADRON derivan efectivamente de ellas: pero la primera, si bien se ve impresa y usada á principios del siglo XVI, por ejemplo en el *Tratado de Re militari* (1536) de DIEGO DE SALAZAR (donde tambien se ve ya CORONEL DEL BATALLON) desaparece de pronto, y en el trascurso de los dos siglos nunca vuelve á verse, reemplazándola siempre como técnica y táctica la voz ESCUADRON (*V. y compárese*) para designar el verdadero BATALLON, el cuerpo ó *masa* DE INFANTERÍA unido é independiente. Muy á los últimos del siglo XVII los autores de TÁCTICA (voz todavia no usada) titulan sus obras: «Arte de escuadronar» ó «De las diferentes formas de escuadrones». Sucedió, pues, con BATALLON lo que con las voces técnicas co-

LUMNA, COLUNELA, CORONEL y otras varias que, traidas de Italia como estas, quizá por AYORA, á fines del siglo XV, desaparecen para volver á entrar por los Pirineos, con todo el aparato de la novedad, en la comitiva francesa de Felipe V, al nacer el siglo XVIII.

De la grande obra de CLONARD no es fácil sacar en limpio cuando hubo BATALLON en España, es decir, la fecha precisa de su institucion ORGÁNIGA. Sin embargo en el Tomo V. pág. 126, dice: «En 14 de diciembre de 1705 dispuso S. M. que las doce compañías de cada regimiento constituyesen provisionalmente un solo batallon, para poder hacer mejor el servicio con las tropas francesas auxiliares». Así es que aun cuando ántes, de esta fecha hable repetidamente de BATALLONES, debe entenderse de formacion provisional ó pasajera sin duda, no de ORGANIZACION radical, permanente ó sistemática.

En efecto la VOZ BATALLON anduvo, por decirlo así, flotante, sin consolidacion oficial ó técnica durante largo tiempo. Lo comprobaremos, como siempre, con textos, principiando por el mencionado de SALAZAR, que dice:

«Habeis de saber que cada nacion en el ordenar su gente para la guerra, ha hecho en el ejercicio ó milicia un miembro principal, el cual, si le han diferenciado con el nombre, han variado poco en el número de los hombres; porque todos lo han compuesto desde seis á ocho mil hombres y á este miembro los Romanos llamaron legion, y los Griegos falange, y los franceses caterva; y este mismo los Suizos, que de la antigua milicia retienen alguna sombra, le llaman conforme á los italianos *batallon*, y nuestros españoles le nombran *escuadron*. Verdad es que despues cada uno le ha dividido á su propósito en diversas *escuadras*, pareceme pues conforme á nuestro hablar fundarme sobre este nombre y despues, segun las antiguas y modernas órdenes, ordenarlo lo mejor que sea posible.»

«Y porque los Romanos dividian sus legiones, que eran compuestas de hasta 6.000 hombres, en diez cohortes, yo quiero dividir este nuestro *escuadron* en doce compañías ó *batallas* y componerlo de 6.000 hombres de á pie y daremos á cada compañía 500 hombres de los cuales 500, los doscientos de ellos tendrán picas y los otros cien serán arcabuceros, y los otros doscientos, con que se cumple el número de 500 les daria, rodelas y dardos con las otras armas que ya he dicho..... daria á cada compañía un capitan y cinco centuriones, á los cuales llamaria cabos de batalla; y el uno daria por cabo de los arcabuceros. Ordenaria demás de esto los cabos de escuadra, no como los ordenan agora, sino cabos de diez hombres y no de más como agora les dan. Ordenaria despues un general de todo el batallon y llamarle ya (llamaria) *coronel del batallon*. Ordenaria que cada capitan tuviese un alférez con su bandera, y dos atambores, y un pífano, etc. (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. libro 2. 1536).

Leemos en VARGAS MACHUCA (*Milic. ind.* fólio 160 vto. 1595): «Que se han de hacer tres quadrillas de Campo; la una para vanguardia y la otra para *batallon*». Aquí la voz está en sentido de *batalla* (V. e. v.) como CENTRO ó GRUESO de ejército.

ALAVA y VIAMONT (*El perfec. cap.* fol. 28—1599) explicando un plan ó proyecto suyo de EJÉRCITO DE RESERVA llama BATALLON al «Cuerpo compuesto de 8.000 soldados, repartidos en 32 compañías de á 250 hombres, mandadas por capitan, alférez, un sargento, un furrier y diez conservadores de disciplina para tener á su cargo la de cada una de las diez escuadrillas de á 25 hombres».

Este sentido de BATALLON como MILICIAS Ó RESERVA, á distincion del ESCUADRON como unidad TÁCTICA DE INFANTERÍA ACTIVA, se encuentra por entónces en varios libros y documentos.

Hablando CABRERA de uno de tantos ensayos y tentativas que desde CISNEROS se han hecho infructuosamente en España para tener *gratis* RESERVA Ó MILICIAS PROVINCIALES, dice así (*Relaciones*, pág. 320.—1609): «Hasta ahora no se ha levantado el BATALLON ó nueva MILICIA que S. M. ha mandado hacer, quintando los lugares, porque lo toman todos muy á mal, por no haberse usado en estos reinos cosa semejante; y el Rey pasado (Felipe II) lo intentó dos veces, y lo dejó por la dificultad que halló en ello; podrá ser que ahora lo sepan encaminar mejor». Consta que no supo encaminarse despues, ni con las MILICIAS creadas al fin por Felipe V, ni con la RESERVA del ministro Figueras, ni con la de nuestros dias. La razon es muy sencilla: mal puede encaminarse nada por donde no hay camino.

Volviendo al BATALLON, es verosímil que teniendo á principios del siglo XVII el sentido que acabamos de ver, luego á los últimos, cuando nos empezó la comezon de ser franceses, tomase ya el actual, recibiendo la sancion oficial por los años que cita Clonard. A la sazon lo que importaba era borrar todo lo austriaco, para escribirlo en francés; y el primer paso «reorganizador» fué dejar al TERCIO como estaba, pero llamándolo REGIMIENTO (V. e. v.) Esta puerilidad condujo como sucede muchas veces á extravíos

de ORGANIZACION. Segun CLONARD (*Hist. org.* T. V. pág. 130;) «Desde principios de 1706, comenzaron á organizarse los segundos batallones.....» Y más adelante (*ibid*-pág. 271): «En 1751 para aumentar el ejército proponia Ensenada la organizacion de los terceros batallones en los regimientos más antiguos, para evitar nuevas planas mayores.....» Y en fin (pág. 310.) Del 22 de octubre 1786 data la creacion de los terceros batallones en los regimientos».

Lo positivo es que en todo el siglo XVIII y mitad del XIX no ha sido fácil entenderse con esos tres elementos ORGÁNICOS llamados, BATALLON, REGIMIENTO y BRIGADA. Un dia el batallon tiene 12 y 15 compañías; otro 6, otro 4; si ayer tuvo 1.200, 1.500 plazas, hoy tiene 250 y 200. Por mucho tiempo el REGIMIENTO sólo tiene un BATALLON (es decir que una cosa tenia dos nombres) luego tiene dos, tres, cuatro; NAPOLEON I tuvo regimientos de *nueve* batallones, los Pupilos de la Guardia.

Siglo y medio dura este desconcierto y cuando al fin en 1864 se rompe en España con la rutina, se rompe á medias: se deja por un lado al BATALLON como unidad suelta, independiente; se le reconoce existencia propia como al SINTAGMA, á la COHORTE, al TERCIO español; y por otro lado se atrailla cada par de batallones, sin más objeto al parecer que llamar á la pareja, cuando es del ejército ACTIVO, REGIMIENTO, y cuando del pasivo ó RESERVA, MEDIA BRIGADA. ¿Qué tendrá de sagrado esa palabra REGIMIENTO (V. e. v.) que hasta ahora nadie se atreve ni se atrevió con ella más que el general Calonge, en nuestros dias y la REVOLUCION FRANCESA en su primer furor? Han muerto «definitivamente» en España los GRANADEROS y sus gorras de pelo; su dia les llegará á los CAZADORES y sus cabos verdes: sólo esa afortunada voz REGIMIENTO, aunque algo apolillada, logra sobrenadar en todas nuestras frecuentes REORGANIZACIONES.

Justo es confesar sin embargo que á pesar de la ciega sumision con que en otros tiempos se han seguido las veleidades y desvarios de la ORGANIZACION francesa, nunca logró España igualar al modelo. Hoy, que vamos recobrando iniciativa, miramos ya con cierta extrañeza á ese país, voluble y rutinario á la par, estancarse como sino hubiera corrido un siglo desde Guibert, y conservar en 1867 *dragons* y *carabiniers*, y *grenadiers* y *chasseurs*, y *voltigeurs* y *tirailleurs*.

Desde Francisco I, más cerca, desde Luis XIV, es atractiva y curiosa la historia militar de Francia bajo el punto de vista concreto de ORGANIZACION. Allí el BATALLON tan pronto ha sido parte integrante de REGIMIENTO como el regimiento mismo. *Turena* formaba un BATALLON juntando *dos* REGIMIENTOS, y otros batallones eran la tercera ó cuarta parte de *un* REGIMIENTO. Segun BARDIN, el batallon en su sentido actual, como UNIDAD TÁCTICA ó elemento de BRIGADA, no se conocia en Francia, como ya hemos dicho que tampoco en España hácia mediados del siglo XVII. GAY DE VERNON que da la institucion en 1635 se equivoca en 30 años y ha hecho equivocarse á CARRION NISAS. La idea del BATALLON estaba evidente en el TERCIO español, en el REGIMIENTO WALON y tudesco: la palabra, como se ve en los textos arriba citados, tambien era usual en ambos países, pero la institucion del verdadero BATALLON francés, como unidad constitutiva, no va más allá de 1688, ó si se quiere de 1671. A la sazon las PICAS todavia entraban por una cuarta ó quinta parte; el número de COMPAÑIAS oscilaba entre 12 y 17; la FUERZA entre 500 y 800 PLAZAS. Ese alto número de 17 compañías siguió con la misma fuerza MEDIA de 600 plazas hasta 10 diciembre 1762 en que se redujeron á 9 inclusa la de granaderos; que en 25 marzo 1776 se redujeron á 5; que en 17 marzo 1788 se redujeron á 4; y siempre con las mismas 600 plazas. Citamos esto para que se vea la oportunidad de nuestros militares del siglo XVIII en tomar á Francia por dechado.

Respecto al número de BATALLONES que han formado el REGIMIENTO es curiosa la instabilidad, no en Francia y en España, sinó en toda Europa. Y no por reformas sucesivas y alternadas, sino como una especie de empeño universal y de alarde de anarquía en mantener simultáneamente REGIMIENTOS de un solo BATALLON al lado de otros con dos, con tres, con cuatro, con cinco (uno DE DEPÓSITO, otro DE MARCHA etc.) en fin con *nueve*, como dejamos dicho.

Pero claro es que miéntras la ORGANIZACION militar no gire sobre polos más fijos que hasta ahora, la vacilacion y los tropezones han de ser inevitables. Se quiere encoger y estirar un EJÉRCITO como si fuera de goma elástica. Tan pronto por una idea diplomática (sinónimo para muchos de vacía) se quiere que en las GUIAS ó ALMANAQUES figure mucha FUERZA; tan pronto se echa una gruesa QUINTA y faltan CUADROS, se licencia la quinta, sobran OFICIALES; se funden y amalgaman DOS EJÉRCITOS como en Vergara, y se quiere «dar de comer» á todo el mundo. Lógicamente los PRESUPUESTOS crecen, y los diputados se amoscan, y se corta por lo sano pidiendo simplemente la supresion del ejército. En este caso, poco más ó ménos, estamos en 1867.

La cuestion sobre el número de COMPAÑIAS en

que deba dividirse un BATALLON no es tan importante bajo el punto de vista ADMINISTRATIVO, como bajo el TÁCTICO. Las opiniones varian hoy entre cuatro, seis, y ocho. El coronel OTERO propone batallones-regimientos de 9 (*Asamblea*-1865): el segundo número, vigente (1867) en España, es por lo tanto un promedio aceptable.

Sobre la FUERZA numérica es más difícil ponerse de acuerdo. Unos quieren quinientas plazas y otros mil: tomando el promedio, quedan 750 para los que huyen de los extremos, y buscan proporcion con la vista y la voz del jefe, la accion inmediata y eficaz de la oficialidad, la movilidad, el frente, la facilidad de campar, alojar, administrar.

De todos modos, el BATALLON MODERNO—singularmente en la nueva TÁCTICA española—es un perfecto y precioso instrumento de guerra, fuerte, sólido, flexible, elástico, manejable, divisible, que, á la voz de un buen JEFE, puede realizar los pensamientos más audaces, las combinaciones más complicadas, que surjan en la imaginacion de un general MANIOBRERO.

De los adjetivos ó epítetos que toma el sustantivo BATALLON son los más usuales los siguientes: auxiliar—de base—de cabeza--de campaña—de cazadores—de cola—de direccion--de depósito—de disciplina—de granaderos—de guerra—de guias—de línea—de marcha—de preferencia—destacado—en cuadro—fijo—franco—ligero—maniobrero—modelo—provisional—sagrado—suelto.

**BATALLOSO.** Antiguamente porfiado, reñido, disputado. «Le narraré las proezas de nuestras huestes, cá son tanto sanguinas é batallosas como las de la Vega de Granada». (BACHILLER DE CIBDAD REAL *Epist.* 52).

**BATEMURO.** PIEZA de la primitiva ARTILLERÍA que, colocada y sujeta en un carreton ó FUSTA tiraba, sólo horizontalmente, EN BRECHA con PELLAS DE HIERRO. (CLONARD. *Hist. org.* T. I, página 49).

**BATERÍA.** Sustantivo, derivado del verbo BATIR, que tiene varias acepciones. En general, de reunion de BOCAS DE FUEGO y de ARTILLEROS que las sirven: más particular de UNIDAD táctica y orgánica en el ARMA de ARTILLERÍA.—En FORTIFICACION, la OBRA ú obras destinadas especialmente á ser guarnecidas por un número, ordinariamente considerable, de PIEZAS de artillería reunidas y á cubierto.—Antiguamente BATERÍA expresaba el acto y la accion de BATIR y COMBATIR; usándose la frase DAR BATERÍA, como se ve en los textos siguientes: «Juan de Padilla entendió en lo que convenia para fortificarse en su alojamiento y para poner su artillería á propósito de dar batería otro dia á la villa, como lo hizo». (PERO MEJÍA. *Com.* pág. 401).—«Determinó dar una batería fuerte á la Goleta».....«duró la batería dende la mañana hasta pasado medio dia». (ILLESCAS. *Túnez*).—«Para impedir el socorro de Argel, encomendó la batería al marqués de Fábara, que puso diligencia en asentarla». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 4. n.° 4).—«Dispuso luego diversas baterías el Toledo, y abrió varias trincheras». (B. BAREN. *Guerr. de Fland.* página 97).—«Algo antes de esto habia escrito Verdugo al conde Federico que acometiese el castillo de Saesfelt y la villeta de Oelmersum..... Saesfelt se rindió luego y Oelmersum aguardó batería, por haber dentro dos compañías de buena gente». (COLOMA. *G. de Fl.* lib. 6)

La voz BATERÍA admite gran número de adjetivos, calificativos y epítetos, de los cuales muchos tienen definicion en su lugar alfabético. Se citan á continuacion los principales en forma de índice:—á barbeta—á caballo—afecta á—á lomo—alta—ambulante—á pié—atalajada—á toda carga—baja—blindada—casamatada—combinada—compañera—conjugada—cruzada—cubierta—de alarma—de bala roja—de batalla—de brecha—de campaña—de cañoneras—de cañones—de carril estrecho—de cestones—de cohetes—de costa—de desmonte—de elevacion—de enfilada—de flanco—de frente—de fuegos curvos—de merlones—de montaña—de morteros—de obuses—de pedreros—de plaza—de posicion—de rebote—de reserva—de revés—de rodaje—de sacos—de salchichones—de saliente—de salva—de sitio—de tierra—de trinchera—directa—enmascarada—enterrada—fija—fijante—flotante—horizontal—incendiaria--ligera--montada—móvil—oblícua—oculta—pasajera—permanente—rasante—rodada--tapada—volante.—Con la voz BATERÍA tambien se emplean los siguiente verbos, que se definen en el lugar alfabético correspondiente:—acallar—aguantar—apagar—armar—asentar—atalajar—blindar—callar—construir—crear—cubrir—dar—desarmar—desenfilar—desmontar—destruir—dotar—enfilar—erigir—establecer—ganar—levantar—montar—perder—plantar—protejer—servir—trazar.

**BATICOLA.** Lo mismo que GRUPERA, como hoy dice el REGLAMENTO TÁCTICO de caballería. La correa que sujeta la SILLA de montar, pasando el MORCILLO ó parte redondeada por debajo del MASLO de la cola del caballo.

**BATIDA.** Antiguamente voz de MONTERÍA, que hoy se aplica á DESALOJAR de un bosque, ó lugar escabroso y cubierto, PARTIDAS ó individuos sueltos ó RESTOS dispersos del enemigo.

**BATIDERO.** El TERRENO desigual que, por los hoyos, piedras ó rodadas, hace molesto y difícil el movimiento de los carruajes. (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 5).

**BATIDOR.** En general EXPLORADOR, DESCUBRIDOR; el que en la guerra hace BATIDA, bate, explora, reconoce, registra, limpia el TERRENO.—Más particular, los soldados escogidos de CABALLERÍA, que, como los GASTADORES en infantería, preceden hoy ceremoniosamente al ESCUADRON.—Más aún, los dos ó cuatro jinetes que preceden á las personas reales y á los generales en actos solemnes.

**BATIENTE.** En ARTILLERÍA el madero grueso que se coloca en la EXPLANADA de una pieza EN BATERÍA, al pié del TALUD interior del PARAPETO, para que las ruedas, batiendo ó tropezando en él, no destruyan el REVESTIMIENTO.—«Tambor batiente y banderas desplegadas» es la frase usual, no sólo para indicar CAPITULACION honrosa, sino entrada de tropas, Á MANO ARMADA unas veces, otras con aparato y solemnidad TRIUNFAL.

**BATIR.** La etimología de este verbo la traen unos del latin *battuere* (V. BATALLA), otros del bajo latin *battere*, que se encuentra en las *Capitulares* de CARLO-MAGNO y otros en fin se remontan al celta, de donde lo tomó el latin. Sea como quiera, el verbo es de uso muy moderno en sus *siete* acepciones: de pelear y combatir (V. e. v.); de arruinar ó demoler; de derrotar y desbaratar; de explorar, registrar, reconocer, flanquear; de tocar marcha ó llamada; de recoger tiendas; de rendir banderas.

TERREROS dice: «Batir: Término de guerra *nuevamente* introducido, deshacer al enemigo, desbaratarle.» En el dia se bate una tropa con otra; y como verbo activo, se puede BATIR al enemigo,—un muro en brecha—un bosque, terreno ó camino—marcha ó llamada (como honor) pues los demas toques no se BATEN, se TOCAN (V. el *tit.* 1. *trat.* 3. de la ORDENANZA.)

BARALT exagera sin duda cuando dice en su *Dicc. de galicismos:* «Batirse. Por contender, reñir, pelear es un enorme, y al par que enorme, supérfluo y vicioso galicismo. Entre nosotros se bate en ruina una fortaleza; se baten los muros etc. sólo las personas, por privilegio especial, no se baten: estas riñen, pelean contienden etc.» (V. COMBATIR).—BATIR LA ESTRADA, la campaña, frase puramente italiana, era técnica y usual en nuestra milicia del siglo XVI (V. ESTRADIOTE). —BATIR TIENDAS, recogerlas, desarmarlas para LEVANTAR EL CAMPO. «Al primer toque (generala) se batirán tiendas.....» (ORD. GRAL. *art.* 3. *tit.* 16 *trat.* 8.) DICC. ACAD. 5. da BATIR BANDERAS en dos sentidos: en el de HONOR y reverencia, inclinándolas; y en el de RENDIRLAS ó entregarlas al vencedor.

**BAUL.** MARTINEZ DEL ROMERO en su *Glosario* del *Catàlogo de la Real Armería* dice: «Hemos dado la denominacion de baul, á falta de otra más propia ó verdadera, á ciertos YELMOS de TORNEO de fines del siglo XIV y principios del XV... Si supiesemos en adelante ó se nos comunicase el nombre que se daba á esta clase de YELMO, haríamos al punto la sustitucion».

**BAUSAN.** La figura de un hombre embutida de paja y vestida de armas, que en lo antiguo solian poner detrás de las ALMENAS, para dar á entender que habia bastantes defensores (DICCIONARIO ACAD. 1 y 5).

**BAUTISMO.** En lenguaje figurado se llama bautismo de SANGRE ó de FUEGO á la primera ACCION DE GUERRA en que se halla un individuo.

**BAYONETA.** Daremos un extracto literal de CLONARD (*Hist. org.* T. 5. pág. 24 nota,) que es traduccion del art. *Baïonnette* inserto en el *Dictionnaire de l' armée de terre* de BARDIN.

«Unos atribuyen la invencion de esta arma á los franceses, y otros á los holandeses; sin decidirnos por unos ni por otros, expondrémos sencillamente lo que dicen la mayor parte de los autores que se han ocupado de esta cuestion.»

«Segun DANIEL, el regimiento de fusileros del rey de Francia, fué el primero que usó la bayoneta en 1670, y por la ordenanza de 1676, esta arma se generalizó en los demás cuerpos; pues dicho reglamento la prescribe á los dragones como un elemento de ataque y defensa que debe serles de grande utilidad. En 1678 los granaderos estaban todos armados de fusil con bayoneta, y dice PUYSEGUR que durante la guerra de 1688, Luis XIV presenció un ensayo de bayonetas *con cubo*, que no tuvo buen éxito por la falta de uniformidad de los mosquetes; pero si se ha de dar crédito á las juiciosas observaciones del sábio MEYER el CUBO es invencion del general inglés MACKCAI en 1689: hasta entónces la bayoneta fué una especie de DAGA con un mango de hierro, que se clavaba en el fusil, siendo por consiguiente preciso envainarla para poder hacer fuego: más tarde se creó el anillo que la asegura».

«El nombre de esta arma proviene, segun dicen algunos autores, de Bayona, donde suponen se ha fabricado por primera vez. Segun varios historiadores vascongados, hay en los Pirineos una posicion llamada *Bayoneta*, que fué célebre por un combate que en ella tuvo lugar entre españoles y franceses, y en que los vascongados, habiéndoseles acabado las municiones ataron sus navajas en la punta de sus fusiles y lograron triunfar de sus contrarios, arrojándose sobre ellos con el denuedo que distingue á este heróico é industrioso pueblo: de aquí habria derivado el nombre de que se trata en el concepto de estos escritores».

«Lo que hay de cierto y de positivo, es que antes de la fabricacion de esta arma en Bayona, que segun Gassendi data del año 1671, ya Puysegur daba á sus partidarios en Flándes una hoja de un pié de largo, que se fijaba en la punta del mosquete: por tanto, la *invencion* de la BAYONETA no puede referirse á Bayona ni pertenece á la fecha que acabamos de citar».

«En el mismo siglo XVII llevaban tambien bayonetas los dragones de la milicia austriaca».

«Si damos crédito á lo que dice el diario de las ciencias, en el tomo XXIX, página 337, la palabra bayoneta significaba una especie de daga en el año de 1578, y segun el Diario del ejército (T. III. pág. 150), las tropas holandesas conocieron en Madagascar el uso de las dagas ajustadas al fusil».

«Por lo que llevamos expuesto, se ve muy claramente que hay tantas opiniones sobre el orígen del arma en cuestion, como autores que se han ocupado en investigarlo; en lo que todos convienen, y en lo que no cabe la menor duda, es que ha ejercido una influencia inmensa en el arte militar. Por ella cesó la caballeria de ser el terror de los infantes: el fuego de las líneas de batalla no fué ya considerado como el único medio de combate, y la infanteria llegó á constituir la principal base de los ejércitos».

A estos datos de CLONARD ó de BARDIN añadiremos los siguientes.

En el real decreto de 26 de abril de 1685 creando las *primeras* COMPAÑIAS de GRANADEROS en España se lee «..... formen cuatro compañias de á cincuenta hombres cada una soldados y reformados con sus oficiales; escogiéndose los que fuesen más á propósito para este manejo, y armándolas con fusiles y *bayonetas* que se puedan fijar en ellos, de manera que *despues de haber disparado* les sirvan como chuzos ó medias picas.....» Es pues evidente que en 1685 el CUBO y el RECODO no eran conocidos, en España por lo ménos.

Segun DECKER (*Tact. de las tres arm.* 1.° 48.) La bayoneta apareció por *primera vez* en Holanda en 1647, quitándose del fusil para hacer fuego. Un ensayo sin resultado se hizo en Francia en 1681. Cárlos XII la mejoró. En 1732 en Prusia la tuvo la primera fila solamente, y las tres en la batalla de MOLWITZ (1740).

Respecto á etimología, todavia podemos servir al lector con otro texto. Hojeando la obra titulada *L'esprit dans l'histoire* del «espiritual» francés Edouard Fournier, en la pág. 378 nos encontramos con este párrafo: «A propósito de la bayoneta, de la cual decia el P. DANIEL *Milice française*, lib. VI. chap. V) que no sabia cuando ni donde fué inventada, permitaseme recordar, de paso, que su nombre no viene, como por ahí se dice, del de la ciudad de Bayona, sino del diminutivo español *bayneta*, pequeña vaina *(petite gaine)*». Positivamente *c'est drôle!*

La frase reglamentaria, segun la TÁCTICA, es ARMAR y ENVAINAR la bayoneta; pero el art. 1. título 1. Trat. 3 de la ORDENANZA dice: «Todo honor se hará con las armas (cuando ocurra) en el estado en que se hallen de bayoneta PUESTA ó QUITADA (V. CALAR).—A LA BAYONETA es un modo adverbial de TÁCTICA para decir que, cesando ó suspendiendo el fuego, se ATACA, se ARREMETE, se marcha resueltamente contra el enemigo, para DESALOJARLO de una posicion, para COMBATIR al arma blanca. BAYONETAS, en plural, quiere decir soldados de INFANTERÍA al contar, por oposicion á SABLES ó jinetes.

**BAYONETAZO.** El golpe y la herida de BAYONETA.

**BEBRA.** Nombre, cuya etimología se ignora, que dieron los BÁRBAROS, al formar parte de la MILICIA ROMANA, al antiguo chuzo ó PILO. Es voz usada por VEGECIO (lib. 1. cap. 20): «*Barbari autem scutali pedites his præcipue utuntur, quas* BEBRAS *vocant, et binas etiam ac ternas in prœliis portant*».

**BÉLICO, BELICOSO, BELÍGERO.** Del latin *bellum*, guerra. Guerrero, perteneciente á cosa de guerra. Fuerte, apto, ejercitado en la guerra. El tercer adjetivo solo se usa en poesía. (V. ESPÍRITU).

**BELIGERANTE.** De las voces latinas *bellum gerere* hacer guerra. Cada una de las dos NACIONES ó EJÉRCITOS que estan en guerra ABIERTA. Se dice tambien las PARTES BELIGERANTES.

**BELONA.** Diosa de la antigua mitología, que unos hacen esposa y otros hermana de MARTE, dios de la guerra. Hay quien dice DUELLONA, de

*duellum* que, segun Isidoro, Vossio y otros, era en latín sinónimo de *bellum*, guerra.

**BENDECIR. BENDICION.** En todos tiempos y paises se han consagado á la divinidad con pomposa ceremonia las armas, las banderas, los despojos militares, y, en el órden civil, los campos, las cosechas, los monumentos, los caminos, como en nuestros dias las locomotoras de ferro-carril. La Ordenanza prescribe el ritual católico de esta solemne ceremonia respecto á las banderas nuevas de un cuerpo.

**BENEFICIAR.** Se dice hoy de las raciones, cuando se toman en dinero; ó de una letra ó libranza, cuyo pago se anticipa mediante descuento.—Antiguamente el significado de este verbo era más extenso en sentido orgánico. (Véase Capitan).

**BENEFICIARIO.** Cargo ú oficio en la milicia romana que Don Sancho de Londoño define (*Discip. mil.* fol. 13): «Beneficiarios, los que eran promovidos y aventajados por beneficio de los tribunos». Es la traduccion de Vegecio: «*Beneficiarii, quod promoventur beneficio tribunorum*». Especie de aventajados, distinguidos, soldados con premio, alta-paga.—Dicc. de D' W. corrige oportunamente á Moretti, que toma al beneficiario por asistente ó criado, de lo cual estaba muy léjos.

**BENEMÉRITO.** Adjetivo, compuesto de dos voces latinas, que significa en general «el que merece bien». Benemérito de la patria, y con la añadidura «en grado heróico y eminente» es una exajeracion hiperbólica que pierde su valor por lo prodigada.—Dicc. Acad. 5 da como anticuado el sustantivo *benemerencia*, mérito, ó servicio. (V. Mérito)

**BERMA.** Espacio ó escalon que suele dejarse en la union del talud exterior del parapeto de tierra con la escarpa, para impedir que las tierras de aquel rueden al foso. (V. y comp. Cordon, Tableta). La voz, indudablemente teutónica ó sajona, *brim*, *brem*, la hemos tomado modificada ya por los franceses, que dicen *berme*. La trae Dicc. Acad. 5.

**BERROCAL.** «Sitio de piedras berroqueñas como Trujillo». No está en Dicc. Acad. 5; pero si en Dicc. Acad. Hist.—Terreno granítico. (Véase Berrueco).

**BERRUECO.** Dicc. Acad. 5 da simplemente roca, peñasco; pero Dicc. Acad. Hist. entra en más pormenores: «El peñasco que en forma de berruga (sic) sobresale en los montes, y por el numero de estos peñascos puntiagudos se llama berrocal el sitio en que se hallan. De aqui vino el nombre de berroqueña que se da á la piedra de que están formados los antepuertos y sierras de Guadarrama».—Es el granito de los geólogos modernos.

**BERVETE.** Antiguamente apuntacion breve de alguna cosa (Dicc. Acad. 5.) Quizá de aqui venga brevete, sin necesidad de acudir al francés *brevet*.

**BETA.** Nombre técnico que toma la cuerda gruesa ó maroma de la cabria y cabrestante en las maniobras de fuerza de artillería.

**BIARCA.** El oficial que en la milicia romana cuidaba especialmente de los víveres y de los sueldos bajo la dependencia del prefecto de los reales. El origen es griego.

**BIBLIA.** Lo mismo que bibliopetraria (V. e. v.)

**BIBLIOGRAFÍA.** De las dos voces griegas *biblion*, libro, *graphos*, describo. En el dia constituye un ramo importante, y el inmenso número de libros que van apareciendo lo hace indispensable para abreviar y facilitar las consultas y el estudio. La célebre *Biblioteca* (sinónimo de Bibliografía) de *Don Nicolás Antonio*, verdadero monumento de erudicion, hace honor á España. En el dia seria imposible una bibliografía *general*, y cada ramo del saber va teniendo la suya *especial*. El arte militar español no cuenta más que con el ensayo de Huerta en 1760 y el apunte más moderno de Diana en 1851. Las noticias de Rios, Lucuce, Salas y otros son incompletas. Quizá el que esto escribe, utilizando todo, y no escaseando el ímprobo trabajo de recorrer catálogos, índices y bibliotecas, logre dar una nueva bibliografía militar, completa en cuanto puede serlo una obra de esta especie.

**BIBLIÓGRAFO.** El que forma listas ó catálogos razonados de libros.

**BIBLIÓMANO.** El que padece la mania de recoger, coleccionar ó más bien *estancar* libros raros; no para leerlos, sino para ostentarlos en sus estantes y privarlos de circulacion provechosa. De alguno cuentan que, sabiendo con certeza que de una obra rarísima no existian mas de dos ejemplares, que tenia en su poder, quemó uno para dar más valor al otro.

**BIBLIOPETRARIA.** Lo mismo que balista segun Moretti y Hevia. Con este nombre ó sólo con el de *biblia* cita C. Aquino (*Lexic. mil.*) una máquina antigua litóbola, ó petraria, ó jaculatoria. A pesar de lo que dicen Justo Lipsio, Ducange y demas comentadores ó «sospechadores»

ni se sabe como era, ni de donde pudo venirle su extraño nombre. Aquino sospecha á su vez modestamente si vendrá de *Biblo*, ciudad de Fenicia, donde acaso se inventó.

**BIBLIOTECA.** Lo mismo que librería; coleccion ó reunion «numerosa» de libros, destinada generalmente al público.—Tambien es sinónimo de bibliografía. No caeremos en la tentacion de unir nuestra voz á las muchas y autorizadas que claman por la creacion y fomento de bibliotecas militares, como único medio de alimentar y propagar la instruccion. El viento no sopla por este lado en ciertas regiones (1867.)

**BICOCA.** «Fortificacion pequeña y de poca defensa» (Dicc. Acad.) «Pequeña plaza de guerra mal formada, que solo puede hacer una débil defensa». (Moretti. Hevia). *Le Dictionn. de la Conv.* lo deriva del latin *vicus*; otros del árabe *habacon*, cosa de poco valor. Covarrubias dice: «es un modo de garita hecha de tablas, como torrecilla, en que está el soldado que hace la centinela; dijose del nombre griego *bicos, dolimn*, que se puede romancear, cubeta; y el aposento, cuando es muy estrecho que no se puede uno espaciar en el, decimos ser una bicoca». *L'Encyclop. des Gens du monde* lo trae del nombre de la batalla célebre del Milanesado. Bardin dice que se introdujo en Francia á consecuencia de la batalla perdida por Lautrec en 1522, mandando á los españoles Pescara y Próspero Colona. Varios alemanes contuvieron el avance de los franceses, apostados aquellos en un castillejo (*gentilhommière*), llamado por los del pais *bicoca*, nombre que tomó la jornada. Salazar (*Origen de las dign.* pág. 292) tambien lo usa en este sentido: «Será buena para la provincia donde tienen titulos de condes de cualquier castillejo ó *bicoca* hombres de ménos suerte que la que se requiere». Se ve, pues, que esta voz, tachada de galicismo por algunos, no puede ser más castiza y autorizada. En todo caso es italiana.

**BICORNE.** «Lo que tiene dos puntas ó cuernos». (Dicc. Acad.) Luego el sombrero antes tricorne ó tricornio debe llamarse bicornio (1867) para la debida propiedad. (V. Cuerno)

**BIDENTE.** Dicc. Acad. sólo da: «Especie de azadon que tiene dos dientes»; pero le presta caracter de arma el texto siguiente: «Los primitivos españoles para defenderse de los asaltos, tenian el bidente, reducido á un palo largo con una cuchilla en forma de media luna que San Isidoro le da el nombre de *trudes*: el tridente el horca y el lobo con los que rechazaron en Oningi á los romanos cuando los asaltaron». (Clonard. *Mem. de la A. de la Hist.*)

**BIFA.** Antigua máquina litóbola y jaculatoria que cita, pero no describe con puntualidad Aegidio Romano en su *Regimine Principum*, capitulo 18. El erudito conde piamontés Galeani Napione que ha comentado extensamente la obra de Egidio (*Mem. de la Acad. de Turin* T. XXVIII. página 39) cree que en vez de *bifa* deberia leerse *biscia* atribuyéndolo á error de copia; pero tampoco entra en pormenores sobre la máquina ó engeño que tiraba, como el trabuco (V. e. v.), enormes piedras.

**BIFRONTE.** Adjetivo latino que se aplica á lo que tiene dos frentes. Aunque se use en poesía, no vemos inconveniente en que tambien lo admita la táctica.

**BIFURCARSE.** Es hoy comun este verbo en topografía, para significar que un camino ó una cordillera se parte y divide en dos. Punto de bifurcacion es aquel en que esto sucede. Diccionario Acad. 5. dice: Bisurcado (quizá sea errata) lo que tiene figura de horquilla: y no trae el verbo.

**BIGA.** Antiguo carro de guerra de dos caballos: así como el de cuatro de frente se llamaba cuadriga.

**BIGORNIA.** Dice Covarrubias (*Tesoro de la leng. cast.*) «A los valientes suelen llamarlos de la bigornia ó bigornia los soldados que en el escuadron van en la *bicornia*, conviene á saber, en los dos cuernos en que se divide». Dejamos toda la responsabilidad al texto.

**BIGOTES.** En la hoja de espada antigua, llaman asi los armeros á las porciones que median desde el arranque de la espiga hasta donde empiezan los filos.

**BILIÁTICO.** No hemos visto esta voz latina, *biliáticum*, sino en Moretti y sus copistas. Dice textual: «Los romanos daban este nombre á la paga que recibian los biliagos ó centinelas. Se debe creer que seria una gratificacion que devengaban los soldados cuando hacian algun servicio expuesto ó fatigoso, como escucha, guerrilla, centinela avanzada». Por nuestra parte nos abstenemos de creer.

**BÍLICE.** En latin *bilix*. Armadura que usaron los romanos en lugar de la loriga (V. e. v.) Consistia en un jubon con medias mangas anchas y sin cuello, hecho de un tejido de cordeles de lino de dos hilos y endurecido con vino al modo de nuestros fieltros. (*Dicc.* Moretti).

**BIMBRAR.** Verbo que alguna vez suele en-

contrarse por VIBRAR (V. e. v.), por ejemplo, en EUGENIO DE SALAZAR (*Cartas*. pág. 31): «Si la lanza del moro viene por detrás, bimbrando el hierro como lengua de culebra.....» Y añade el GLOSARIO: cimbrar, doblarse como el *bimbre*, del latin *vimem*, que es lo que corruptamente llamamos hoy dia mimbre.

**BIRRETINA.** Así se llamaba á principios del siglo XVIII la GORRA DE PELO que ha sido y sigue siendo en Europa, la prenda DISTINTIVA de los GRANADEROS. Al introducirse en España este INSTITUTO llevaba sombrero. (CLONARD. *Hist. org.* Tomo V. pág. 137).

**BISACUTA.** Nombre puramente latino, *bis*, dos veces, *acuta*, aguda, de un ARMA antigua: ó quizá genérico de la ESPADA, del arma de dos filos.

**BISARMA.** Especie de ALABARDA corta, que por un lado tenia la cuchilla en forma de media luna y por el otro una punta recta. Se usaba todavia á últimos del siglo XV. DICC. ACAD. lo tiene por genérico, pues dice «la alabarda, llamada así acaso por tener dos modos de herir, punzando y cortando. Es voz de poco uso».

**BISOÑADA.** «Dicho ó hecho de quien no tiene conocimiento ó experiencia». (DICC. ACAD. 5).

**BISOÑERIA.** Palabra desusada, pero expresiva, para designar la aglomeracion de GENTE BISOÑA. Tiene la autoridad del DICC. ACAD. y del DUQUE DE ALBA, que, al entrar en Portugal en 28 junio 1580, decia á Felipe II: «Llevo tan gran impedimento con estos carros y tan gran bisoñeria, tanto en el ejército como en los particulares, que prometo á V. M. que desde que nací no me he visto en tan grande aprieto, y que si tuviera enemigos en el camino etc.» Tambien en el parte que el MARQUÉS DE AYTONA dió al Conde-Duque de Olivares de la batalla de *Las Horcas*, junto á Lérida, en 7 octubre 1642 se lee: «El dia no ha sido malo, porque si no se ha conseguido del todo el fin, ha servido al ménos para experimentar la bisoñeria de nuestra gente para en adelante; pero ha sido bueno, pues el enemigo perdió su artilleria, etc. *(Mem. hist. español.* T. XIX. pág. 354).

**BISOÑO.** El INDIVÍDUO Ó TROPA novel, no adiestrado, no AGUERRIDOÓ ejercitado. DICC. ACAD. 1.ª EDIC. afirma que es voz tomada del italiano *ho bisogno*, primera palabra que aprendian en Italia los reclutas españoles para pedir lo necesario. COVARRUBIAS da tambien este origen en su *Tesoro* (1612) añadiendo que es nombre «casual y moderno». En el dia es oficial y técnico.

**BITOQUE.** Puede ser como dicen MORETTI y HEVIA, tapon, TAPABOCA, del arma de fuego. DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 5 da esta voz andaluza como «palo redondo con que se cierra el agugero ó piqueta de los toneles».

**BIZARREAR.** Fuera de su acepcion ordinaria y conocida, de «ostentar bizarría ú obrar con ella» (DICC. ACAD.) tambien suele usarse este verbo cuando se describen OPERACIONES de guerra, para indicar las PUNTAS, las CORRERÍAS, los movimientos audaces que por país enemigo y amedrentado hace un EJÉRCITO victorioso para acabar de subyugarlo. En este sentido lo usa el P. ESTRADA (*Guer. de Flándes*. dec. 2. lib. 1). ponderando la habilidad ESTRATÉGICA de FARNESIO: «Ya lo tenia premeditado Alejandro, el cual, así como despues de muerto el Austriaco, intentando la reconciliacion de los walones por medio de las armas y bizarreando con esta mira por Brabante con sus tropas vencedoras, los atrajo al tratado de la union, agora tambien tomó con todo empeño la empresa de Mastrique.....»

**BIZARRÍA.** Uno de tantos sinónimos de VALOR, aliento, esfuerzo, bravura; pero que lleva en sí algo de lozanía, gallardía, lucimiento, gala, esplendor, generosidad. La etimología, segun COVARRUBIAS, es del árabe *biziará*; segun otros del vascuence ó del italiano.

**BIZARRO.** No sólo expresa VALIENTE, sino generoso, lozano, lucido, galan, espléndido.

**BIZCOCHO.** El acopio de GALLETA. La galleta misma. Esta voz, en frances *biscuit*, en italiano *biscotto*, puede provenir del latin *biscoctum*, dos veces cocido, muy cocido. La provision de GALLETA, segun los eruditos, viene de la MILICIA ROMANA en tiempo de los ANTONINOS.

**BLANCO.** Del godo *blanch*, segun COVARRUBIAS. Señal ó aparato, pintado en todos tiempos de blanco, que se fija á una distancia determinada, para ejercitarse en el TIRO aprender la PUNTERÍA, conocer y calcular las distancias y afirmar el brazo en las ARMAS PORTÁTILES. Regularmente suele ser una tabla redonda con círculos negros, ó bien de lienzo con un marco de madera.—El blanco DE CAÑON es un bastidor de lienzo con varios círculos pintados, teniendo un diámetro de 90 pulgadas el mayor: en el centro está pintado de negro uno de 30 pulgadas de diámetro; al rededor de este una zona blanca de 15, y al rededor otra zona tambien de 15 pulgadas. El blanco DE MORTERO consiste en una bandera sobre un asta, elevada en el centro de tres circunferencias concéntricas trazadas en el sue-

lo por otras varias banderolas pequeñas ó estacas blancas.—PUNTO EN BLANCO. Locucion técnica en BALÍSTICA, es decir, en el TIRO actual de ARMA DE FUEGO, para expresar aquel donde se cortan ó encuentran, léjos de la BOCA del cañon, las dos líneas llamadas DE MIRA Y TRAYECTORIA.

**BLANDEAR.** Del latin *blandior*, *blandire*, del adjetivo *blandus*, blando. Aflojar, ceder, ciar, cejar una TROPA en COMBATE. DICC. ACAD. y COVARRUBIAS tambien lo hacen sinónimo de BLANDIR. «Y el que lo intentare primero ha de pasar por la punta de esta lanza, y en esto la blandeó tan fuerte y tan diestramente que puso pavor en todos los que no le conocian». (CERVANTES. *Quijote*).

**BLANDIR.** Mover, vibrar, cimbrar con brazo fuerte y movimiento trémulo la LANZA ó ESPADA. Los franceses dicen *brandir*, los italianos *brandire*; quizá los tres vengan del germano *brand*, hacha de armas, arma DE CORTE.

**BLANQUILLO.** En los tiempos en que habia GUARDIA REAL y otros cuerpos más ó ménos PRIVILEGIADOS, era el mote familiar del desdichado que pertenecia al arma de INFANTERIA. Provino de llevar esta entónces UNIFORME BLANCO.—«Habiendo mandado vestir y armar uniformemente mi Infanteria, que quiero esté toda vestida de blanco, variando los colores en las muestras.....» (*Regl. de* 30 *dbre.* 1706).

**BLASON.** Contra la costumbre de los DICCIONARIOS, en este se suprime *todo* lo relativo á esta llamada *ciencia*, no sólo por razon de brevedad, sino por no haber comprendido el autor que pueda interesar hoy en lo más mínimo al *arte*, á la *literatura*, ni á la *historia* realmente MILITARES.

**BLASONAR.** Dice COVARRUBIAS (*Tesoro de la leng. cast.*) «Recitar las hazañas, propias ó de sus antepasados, de dó nació el proverbio «blasonar del arnés» hablar á la fanfarronesca y contando en tiempo de paz las valentias que uno ha hecho en la guerra, sin que haya más certidumbre que decirlo él». COVARRUBIAS escribia en 1612; pero no hay que retocarle esta definicion en 1867.

**BLEMOMETRO.** Nombre griego de un instrumento que cita BARDIN, como de invencion moderna y francesa, para apreciar ó medir la fuerza ó elasticidad de los muelles de fusil.

**BLINDA.** En general el madero de gruesa escuadria, que, con FAGINAS, ZARZOS, tierra, estiércol, constituye el BLINDAJE ó cobertizo. En el tecnicismo especial de INGENIEROS, la BLINDA usada en TRABAJOS DE SITIO es un simple BASTIDOR compuesto de dos MONTANTES y dos TRAVESAÑOS. Esta voz, sino viene del bajo latin *blida*, *plùteo*, MÁQUINA, GALERÍA DE SITIO, vendrá del adjetivo aleman *blinde*, ciego, oscuro, porque así queda efectivamente el reducto ó lugar BLINDADO. Por lo demás, la palabra entró ya desde el siglo XVI en el tecnicismo castellano. Describiendo ALONSO CARNERO el célebre sitio de *Ostende* por AMBROSIO SPINOLA (1601-1604) dice: «Y para este efecto (el de cubrirse) usaban otros ingenios que los llaman *blindes* y candeleros. Los *blindes* se hacian hincando primero en el arena, en baja mar, unos palos muy largos, y atravesaban otros, y ponian muchas faginas hechas de varas gruesas y largas de quince piés, y atadas juntas muy bien, eran bastantes á resistir mosqueteros. Los candeleros se hacian de dos piezas largas de quince piés, enclavadas unas con otras, y un través dos palmos el uno del otro y abajo un pié para que estuviesen derechos. Y de esta manera se llevaban á la parte donde se habian de poner y henchidos de salchichas eran á prueba de mosquete..... Y así hallaron esta forma de *blindas* y *candeleros*, que se fabricaban sobre unos leños atravesados y poniendo debajo unos toneles, se llevaban á donde se queria con una cuerda que salia de un áncora que en baja mar se plantaba en la arena. Y por otro cabo tiraban hasta llegar con estos *ingenios* á la parte donde habian de asentarse, y quitando los toneles, quedaba la obra fija, y en bajando la marea se trabajaba detrás de estos reparos». (*Guerra de Flándes.* lib. 15 cap. 10).

**BLINDAJE.** Voz genérica de FORTIFICACION. Todo techo, cobertizo ó defensa, compóngase de lo que quiera, para CUBRIRSE de los fuegos VERTICALES ó CURVOS. Para los DIRECTOS y DE ENFILADA sirven los PARAPETOS y los TRAVESES.—En estos últimos años la marina adopta esta voz; pero bien se ve que es más propia la de CORAZA aplicada al costado de los barcos cubierto de hierro. (Véase BLINDA).

**BLINDAR.** Cubrir «por arriba» poner á PRUEBA DE BOMBA, como ántes se decia.

**BLOCKHAUS.** Voz novísima, tomada del aleman (*block*, madera, *haus* casa) por los franceses, y muy usada por ellos en los principios de su guerra de Argel. Se reduce á una caseta, barracon ó REDUCTO de madera á prueba de fusil, que se lleva desarmado y se asienta ó arma donde conviene. Esta invencion, útil en Africa, tomó, por ser francesa, cierto carácter estupendo,

como lo prueba su nombre exótico; pero en España no debe maravillar por lo *nueva* al que haya leido el siguiente pasaje, impreso en 1599: «Al Rey nuestro Señor le presenté el año mil y quinientos y ochenta y cuatro, viniendo de Sevilla en la embajada de Inglaterra, una forma de *ingenios* de madera y ciertos tornillos, con los cuales se podia armar en muy breve espacio un CABALLERO (V. e. v.) de altura de treinta piés geométricos y más, y ancho de sesenta en cuadrado; donde podia estar golpe, (tropa, fuerza) de mosquetería con que defender el alojamiento (campo) poniendo cuatro CABALLEROS (reductos, torres) destos á las esquinas dél; los cuales vendrian á hacer como TRAVESES, para guardar la entrada dél y PLATAFORMAS para la campaña, siendo la fábrica dellos de maderos pequeños, que *se pueden llevar en cualquier bestia*, y no de mucho volúmen y embarazo al armarse y desarmarse, que es lo que hace ser las MÁQUINAS y INGENIOS más provechosos...,etc.» (BERN. MENDOZA. *Teórica* y *Práctica*. pág. 86).

**BLOQUEAR. BLOQUEO.** Del francés *blocus*; ó del aleman *blocken*, agarrotar; ó del latin *buccularе* barrear, cerrar; ó del celta *blocut*, barricada. En general, toda OPERACION que tienda á CERCAR, aislar, envolver, encerrar, ACORRALAR al enemigo, fiando su rendicion, ó su exterminio, más que al COMBATE, al tiempo, á la perseverancia y á la SUPERIORIDAD NUMÉRICA. Como prueba de la extension que puede tener esta palabra, basta citar el célebre y absurdo BLOQUEO CONTINENTAL del primer NAPOLEON, que pretendia cerrar *todos* los puertos de *todos* los mares á las escuadras inglesas. En la GUERRA MARITIMA, el bloqueo, es decir, «el acto de cortar toda comunicacion con un puerto ó con cierta extension de litoral» es empresa á veces imposible, siempre difícil y que entraña graves cuestiones de DERECHO INTERNACIONAL. Una de las que en el dia están resueltas, y evita grandes abusos y vejaciones, es que el bloqueo ha de ser *efectivo* para ser respetado.—En la GUERRA TERRESTRE, el bloqueo puede serlo siempre; y si bien ESTRATÉGICAMENTE, como con las LÍNEAS del general CÓRDOVA en la guerra civil, se puede BLOQUEAR á un EJÉRCITO *entero*, la palabra, en TÁCTICA, no tiene tan extenso significado, y se concreta á la OPERACION preliminar, indispensable de todo SITIO DE PLAZA importante y METÓDICO. (V. y comp. ASEDIO).

**BOCA.** Del latin *bucca*, de donde derivan abocar, embocar, desembocar, etc.—Una MINA, un POZO, un PUERTO tienen boca. Tambien la tienen el CAÑON y el FUSIL. Las bombas tienen BOQUILLA.—BOCAS DE FUEGO es la designacion genérica de PIEZAS de artillería, pero no de armas pequeñas ó MANUALES.—Tambien los RIOS tienen bocas, como el Danubio, al desaguar ó DESEMBOCAR por varios puntos ó BRAZOS.—BOCAS INÚTILES es la locucion gráfica, ó más bien cruel, con que se designa la masa de ciudadanos ó vecinos inermes de una PLAZA SITIADA, que el GOBERNADOR expulsa para conservar los VÍVERES y prolongar su DEFENSA. Muchos casos cita la historia de haberse encontrado ENTRE DOS FUEGOS esas pobres bocas inútiles, al salir de la PLAZA, como una especie de regalo que el sitiador nunca admite gustoso, y creemos que algo de eso hubo en el último sitio de Morella en 1840. «Para que dentro de una plaza que piensas rendir por bloqueo se hallen muchas bocas inútiles, no des el menor indicio de intentar contra ella y tómala de golpe los puestos un dia que por fiestas, ferias ó por otro motivo acostumbre concurrir allí gran cantidad de forasteros.» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 13. cap. 10). Ya en el siglo XVI era técnica esta locucion. «Debe proveer que en su ejército las bocas supérfluas é inútiles sean las ménos que pudiere.....» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 15).

**BOCACALLE.** Entrada ó embocadura de una calle, espacio entre las esquinas de las casas que la terminan. En los tiempos que corren (V. ASONADA, BARRICADA) esta voz importa al militar.

**BOCACAZ.** «Abertura que se deja en la PRESA de un rio, para que por ella salga cierta porcion de agua destinada al riego». (DICC. ACAD. 5ª).

**BOCADO.** Elemento principal de la BRIDA con que se sujeta y dirige al CABALLO. Pieza de hierro que se compone de tres partes; EMBOCADURA, CAMAS y CADENILLA DE BARBADA. En vez de enumerar las varias clases de bocados copiaremos las palabras de un moderno escritor militar: «Van siendo innumerables los proyectos de bocado emitidos. La EQUITACION ganará indudablemente mucho con los deseos laudables de sus inventores, pero el ARMA DE CABALLERÍA no ha tocado los resultados. No podia tocarlos. Porque los inconvenientes deben apreciarse á la par que las ventajas. El mejor BOCADO seria aquel que mandase á *toda clase* de caballos. Y esto es muy difícil. La mejor solucion es la que el arma tiene adoptada en este punto. Los bocados son de una misma forma. Varia poco la diferencia de magnitud. En el mando de los caballos el *bocado* es poco, la *mano* el todo. Que los reclutas sean bien enseñados; que los veteranos mon-

ten con mucha frecuencia, sino diariamente, y los bocados actuales llenarán los deseos de todos. (J. Guzman. *Estud. sobre cab.* pág. 39. 1866).

**BOCAL.** «En Aragon lo mismo que PRESA, fábrica de mamposteria ó muro para atajar el agua de algun rio». (Dicc. Acad. 5).

**BOCAMANGA.** Por excepcion daremos entrada á esta parte del vestuario. La boca-manga ó VUELTA de la manga es en España hace más de un siglo el lugar de las DIVISAS de los JEFES; pero llevando hoy (1867) tambien galones, en otra forma y en la parte superior, todos los OFICIALES, al decir, como ántes, galones en la manga no define al JEFE, es menester decir galones en la BOCA-MANGA.

**BOCAMINA.** No necesita definicion.

**BOCIN.** «La pieza redonda de estera con que se cubren los cubos de las ruedas para resguardarlos del polvo ó del lodo». (Dicc. Acad. 5).

**BOCINA.** Del latin *buccina*. La CORNETA primitiva, que de cuerno ó caracol pasó á ser de metal, y más perfecta y sonora. Vegecio distingue (lib. 3. cap. 5) la *buccina* ó CORNETA de la *tuba* ó TROMPETA: *Tuba, quæ directa est appellatur*: BUCCINA, *quæ in semetipsam æneo circulo flectitur*».—«*Tubicines*, los trompetas; *cornicines* los corneteros (sic); *bucinatores* los que tañian las bucinas». (Londoño. *Discip. mil.* fol. 13).

**BODOCADA. BODOCAZO.** El tiro y golpe de BODOQUE con la BALLESTA.

**BODOQUE.** Bola de barro, hecha en molde ó TURQUESA y endurecida al aire, del tamaño de una ciruela de cascabelillo, ó bala de mosquete, que se disparaba como PROYECTIL con la BALLESTA. Covarrubias, en el art. *Bodoque*, dice: «*quasi baloque*, del verbo griego *ballo*, tirar»; pero mas óbvio es traerlo del árabe *bonduq* que el mismo cita en el art. *Albóndiga*, y que, segun Juan Perez de Velasco, significa cosa redonda.

**BODOQUERA.** El molde ó TURQUESA donde se hacian los BODOQUES.

**BOFORDAR. BOFORDO.** Lo mismo que BOHORDAR BOHORDO (V. e. v.)

**BOHORDAR.** Antiguamente BOFORDAR, tirar BOHORDOS. En la carta de D. Alfonso X, de 6 de marzo de 1269, exhortando á la paz al concejo de Escalona se lee: «Et tengo por bien, que por las fiestas grandes, ó quando acaescieren bodas, ó otras cosas por que vos devades alegrar, que BOFORDEDES, é ALANZEDES, é que usedes de vuestras armas, cá esto es cosa que se vos tornará en pró, é que me placerá mucho, é que vos gradiré». (*Mem. hist. esp.* T. I. pág. 255). Martinez del Romero (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) da este verbo BOHORDAR como sinónimo de LANZAR Á TABLADO, esto es, arrojar LANZAS, DARDOS, BOHORDOS á un tablado, castillejo ó armazon de madera hasta derribarlo. Lo ilustra con el siguiente texto de Morales (*Crón. gral.* T. III. lib. 16. página 261). «Entre las otras fiestas que en estas bodas hubo, fué una muy usada en aquellos tiempos y la llamaban *lanzar á tablado*. Y por lo que mejor se puede entender las veces que se hace mencion de esta fiesta sin declararla, es que se hacia un tablado, como castillejo ó asi, puesto en alto en la juntura de las tablas fácil: asi, quien con buena fuerza y maña alcanzase á en él dar algun gran golpe, lo derribaría. Tiraban, pues, los caballeros á este tablado con sus varas que llamaban bohordos, etc.»

**BOHORDO.** El Dicc. de Acad. le da dos acepciones: «Lanza corta, arrojadiza, de que se usaba en las fiestas y juegos de caballeria.—En los juegos de cañas y ejercicios de la gineta era una varita ó CAÑA de seis palmos y de cañutos muy pesados derecha y limpia: el primer cañuto delantero se llenaba de arena ó de yeso cuajado, para que no se torciese y estubiese más pesada para poderse arrojar». (V. Bohordar). La etimología es del bajo latin *bohordium*, *bohordicum*, de donde el antiguo francés hizo *béhourd* y el italiano *bogordo*.

**BOINA.** La gorra circular, chata, de punto, usada por los vascongados, y que en la guerra civil del 33 al 40 constituyó, con gran borla en el centro, el DISTINTIVO carlista como prenda de su UNIFORME.—Tambien la usaron algunas tropas francas isabelinas, que se llamaron CHAPELGORRIS y CHAPELCHURIS.

**BOLA.** Antiguamente betun, muy conocido y aborrecido del soldado, para hacer brillar (1830) la tapa de la enorme CARTUCHERA. Como prueba de lo molesto de ciertas MECÁNICAS, citemos un cuento que corre impreso. Un Capitan general de ejército, conocido por su bravura y su teson, yendo al frente del regimiento de la Princesa, que mandaba como Coronel en la guerra civil, cayó muerto al parecer, de un balazo en la cabeza. La oracion fúnebre de su tropa fué clamar con júbilo «Ya no hay bola»; pero el incorregible coronel recogió todas sus fuerzas para contestar con voz de trueno: «Bola y más bola».

**BOLADA.** Lo mismo que CAÑA ó tercer cuerpo del CAÑON.

BOLANDERAS. Lo mismo que ARANDELAS de las ruedas.

BOLAÑO. PELLA, BALA (V. e. v.) de piedra, primitivo PROYECTIL de la artillería.

BOLATIN. Describiendo MENDOZA en su *Guerra de Granada* (pág. 114) el MOTIN de Adra, dice así: «No dejaban los soldados insubordinados de poner bolatines (llaman ellos bolatines las cédulas que de noche esparcen con las quejas contra sus cabezas, cuando andan en celo para amotinarse, en que declaran su ánimo y mueven los no determinados con quejas y causas de sus cabezas)....»

BOLEA. El palo que por medio de una argolla se unia antiguamente al extremo de la LANZA de los carruajes de artillería para sujetar en él los TIRANTES de las caballerías de CUARTAS Lo mismo que BARRA DE GUARDA, BALANCIN MAYOR.

BOLETA. La cédula ó papeleta, firmada por el alcalde, en que se designa á cada vecino de un pueblo el número de soldados que ha de ALOJAR en su casa con las condiciones de ORDENANZA. Esta voz la usa DON SANCHO DE LONDOÑO en 1568 (V. FURRIEL).—Alojarse Á DISCRECION es suprimir esta intervencion ó formalidad municipal.

BOLETERO. El individuo ó dependiente del ayuntamiento encargado de hacer y repartir las BOLETAS de alojamiento; y tambien el cabo ó soldado que las recoge.

BOLETIN. Antiguamente, segun COVARRUBIAS y DICC. ACAD. 5, sinónimo de BOLETA.—Desde principios de este siglo, en que NAPOLEON I puso en moda el *bulletin* ampuloso y casi estereotípico, significa ÓRDEN DEL DIA, PROCLAMA, PARTE Ó RELACION DE BATALLA. La voz francesa *bulletin* está tomada del italiano *bulletino*, billete; y á su vez esta del latin *bulla*, *bullæ* (V. ALOCUCION).

BOLONES. En el AFUSTE (V. e. v.) de MORTERO las cuatro partes salientes, donde los artilleros EMBARRAN los ESPEQUES para mover la PIEZA.

BOLSA. Citemos las militares.—Bolsa DE ASEO. La prenda de EQUIPO que contiene peines, tijeras, agujas, hilo, etc.—Bolsa DE GRANADERO. La de cuero en que llevaba las granadas al principio del siglo XVIII. El real decreto de 1685, que los instituyó, dice SAQUILLO de granadas.—Bolsa de HERRADURA. En la SILLA de montar, la compañera de la FUNDA ó cañonera donde se llevan las herraduras de repuesto.—Bolsa DEL PELO. A principios del siglo XVIII, se ordenó que el soldado recogiese en una bolsa de cuero el pelo largo, que hasta entónces habia llevado en CRENCHA.—Bolsa DE MILICIAS. Caja general de los TERCIOS PROVINCIALES instituidos por Felipe IV.—Bolsa DE MUNICIONES. La que llevan los artilleros para el SERVICIO de las PIEZAS.

BOMBA. En el estado de progreso y de *problema* que hoy (1867) tiene la ARTILLERÍA, la BOMBA, como se dijo de la BALA, ha perdido su significacion. Antiguamente ya se sabia que era el PROYECTIL HUECO, de máxima dimension ó calibre, disparado con MORTERO y precisamente POR ELEVACION. Ninguna de esas condiciones define hoy ni distingue. Daremos, pues, ligera noticia histórica.

MAIZEROY y BARDIN citan la obra de *Valturio* (libro 10. pág. 267), en que se encuentra dibujada la figura de un CAÑON parecido al OBÚS, destinado á lanzar un globo ó esfera de bronce lleno de pólvora. Lleva por título: «*machina quâ pilæ æneæ tormentariè pulveris plenæ cum fungi aridi fomiti urentis emittuntur*». En estas materias los hechos, se comprende bien, que son preferibles á dibujos y viñetas (V. ARTILLERIA). Si á esta se diese fé, puesto que la primera edicioá del libro de VALTURIO es la de 1472 en BASILEA, ya tendriamos el orígen. Pero ese mismo Valturio, bueno es saber que atribuye la invencion á un Segismundo Malatesta, señor feudal de Rimini, que murió en 1457. La cosa va retrocediendo demasiado; y la idea, si lo es, tardó en bajar, como hoy se dice, al terreno de la práctica.

RIOS (*Disc. de art.* pág. 25 y 42) sostiene que las BOMBAS se arrojaron por primera vez en *Watendonck* plaza del ducado de GUELDRES (Flándes) sitiada por españoles al mando de MANSFELT y ALEJANDRO FARNESIO en 1588; suceso que en Francia no tuvo lugar hasta 1634 en el sitio de LA-MOTHE, para lo cual Luis XIII tomó á sueldo al ingeniero inglés MALTHUS..... La primera noticia que es la más acreditada, la tomó RIOS de FAMIANO STRADA, que atribuye la invencion á un habitante de VENLÓ cuyo nombre calla.

Ya se deja entender que en esto de fechas é invenciones no puede haber unanimidad. Asi MAIZEROY da la *primera* BOMBA en el sitio de MEZIÉRES (1521) COTTY, en el de RODAS (1522); LA MARTILLIÉRE en (1558). ANDREOSSY ya baja al sitio de OSTENDE de 1602, en el cual un ingeniero (francés por de contado) *Renaud-Ville* inventó y propuso el ensayo al archiduque Leopoldo. Positivamente las BOMBAS cayeron con abundancia y PRECISION en el sitio de CANDIA (1648). En AMBERES (1832) PAIXHANS, el de los CAÑONES BOMBEROS, tiró bombas de 500 kilógramos. Mucho

ántes las bombas llamadas COMMINGES pesaban 500 libras. En 1867 todo eso ya no llama la atencion.

**BOMBARDA.** Voz importante por lo que se relaciona con el *origen* y la HISTORIA de la ARTILLERIA (V. e. v.) En el art. LOMBARDA se hacen algunas reflexiones.

**BOMBARDEAR.** Tirar bombas: más bien, ejecutar un BOMBARDEO (V. e. v.) Bombear no es verbo técnico, ni usado por los ARTILLEROS.

**BOMBARDEO.** Rigorosamente, es el acto de tirar bombas en cualquiera circunstancia; pero el uso da hoy á esta palabra el significado especial de un FUEGO violento, sostenido por un gran número de PIEZAS, en el cual los PROYECTILES HUECOS, bombas, granadas ó cohetes, vayan dirigidos, más que contra los MUROS ó DEFENSAS de una PLAZA, contra la POBLACION interior. Los militares dados al sentimentalismo declaman contra la *barbarie* del BOMBARDEO: otros más despreocupados lo recomiendan por lo *expedito*. DARÇON lo reprueba: VAUVILIERS lo ensalza, y en general todos exageran los estragos. El célebre bombardeo de BARCELONA por el general ESPARTERO en 1842 le enagenó, por la exageracion de las oposiciones, gran parte de la opinion. Decia un periódico que «el Regente traia la tez tostada por el *humo* y las *llamas* de aquella industriosa ciudad» y al buscar las *ruinas*, solo encontró la comision investigadora las de una casa, ya denunciada, que se aprovechó de la ocasion para venirse abajo. Se cita este caso, para advertir que un GENERAL debe mirarse mucho, en estos tiempos, ántes de disponer un BOMBARDEO, si quiere conservar popularidad.

Si el bombardeo POR TIERRA tiene generalmente poco efecto *material*, puede conjeturarse el que tendrá «de ordinario» el bombardeo MARÍTIMO, mucho más incierto en el tiro, mucho más peligroso para los barcos. La historia lo prueba y tomaremos algunos datos de un artículo escrito en pró de nuestros bravos marinos ante el CALLAO: «Los ataques de buques contra fuertes de tierra son muy peligrosos, y todas las ventajas están á favor de las BATERÍAS TERRESTRES. Dichos ataques son más decisivos cuando son continuos, y cuando causan voladuras é incendios; además es indispensable que el número de cañones de los buques sea *diez veces mayor*, y á lo menos de igual calibre que los de tierra. Nuestra escuadra luchó con todas las desventajas posibles. Sin puerto alguno de refugio, sin repuesto de municiones, sin medios de reparar graves averías, sin hospitales y á 3.000 leguas de España. De lo contrario, los ataques hubieran sido incesantes, y entónces el terror, las pérdidas y daños causados al comercio y á los neutrales, hubieran influido en el enemigo y cediendo á su importancia la paz seria el resultado definitivo; pero demasiado habrá conseguido la escuadra, con introducir el desaliento en los peruanos, hacerles conocer la energía, poder y valor de los godos (como nos titulan ellos), y comprender que España obtendrá una honrosa paz, porque tiene medios para ello. Si aquella escuadra sucumbe gloriosamente, otra y otra irán allí, hasta conseguir el triunfo. No creemos que esto sucederá. A estas horas las Chinchas serán españolas, y el Perú, falto de crédito y de dinero, humillado, cederá y pedirá la paz.—Bueno será demostrar, con los anales de la historia, lo que suponen los ataques de buques contra fuertes de tierra, para corroborar el verdadero mérito de lo llevado á cabo por nuestros valientes marinos.—Los resultados de bombardeos se obtienen cuando les siguen desembarcos y combinaciones con fuerzas terrestres, y sólo así tienen importancia real para la guerra.—No todos son militares, ni están en la obligacion de entender de cosas de guerra, y con profundo dolor se ve que en esta nacion, marítima por excelencia, son muy contados los que se ocupan de la marina, y si lo hacen es en detrimento de ella. —Conviene hacer patente, y repetir una y mil veces que cuatro cañones bien servidos y bien situados en fuerte de tierra, superan á 30 ó 40 de un buque de madera. Todas las ventajas están por los que disparan en tierra firme detrás de sólidas murallas. Los autores más célebres y la historia así lo patentizan.—Veamos y hagamos una ligera reseña de los principales ataques de buques contra plazas, y en todo caso podrá apreciarse lo llevado á cabo por la escuadra del Pacífico.—En 1792, una escuadra francesa atacó á Cagliari, que tenia débiles fortificaciones. Los franceses despues de tres dias de bombardeo, fueron completamente derrotados.—En 1794 dos buques ingleses de 74 y 32 cañones atacaron á Martello donde habia un cañon en barbeta y 30 hombres. Despues de dos dias y medio de cañoneo los buques se marcharon con averías y pérdidas, el fuerte sufrió poco.—En 1797 Nelson atacó á Santa Cruz de Tenerife con ocho buques con 400 cañones, y nada obtuvo, perdiendo un buque, que una sola bala le echó á pique con 100 hombres.—En 1728 una flotilla francesa de 52 embarcaciones con 102 cañones y 7,000 hombres de desembarco atacaron en la isla de Alarcon un reducto inglés de 8 cañones; sin embar-

go, fueron echadas á pique siete embarcaciones, retirándose los franceses.—En 1801 los franceses atacaron en Porto-Terreiro, y despues de cinco meses de sitio nada consiguieron.—Los ingleses en julio de dicho año atacaron á Algeciras con 502 cañones, teniendo la plaza solo 17, y tuvieron que retirarse con gran pérdida.—En 1803 alcanzó igual resultado la batería Diamante-Roca: en 1806 el fuerte de la Trinidad: en 1813 Leghorn; en 1814 el fuerte Federico, que con sólo un obús batió un navío francés de 80. En Quiberon, Holanda, Boulogne, el Escalda, Constantinopla, Buenos-Aires, etc., aconteció lo mismo.

«Veamos ahora los bombardeos que aparecen como ventajosos para los buques, y se comprenderá que únicamente causas fortuitas dieron aquellos resultados. En Copenhague en 1805, los ingleses tenian 52 buques de línea, 18 eran navíos. Esta formidable escuadra no se atrevió á pasar el Belt por la costa danesa y sí el Sund por la sueca neutral. Los daneses sólo tenian 100 piezas en batería, y los ingleses 1.700. En el ataque de Copenhague los ingleses experimentaron pérdidas inmensas, y las baterías de tierra danesas permanecieron útiles á la par que las flotantes fueron destruidas, siendo inconquistables. Tal era el estado de la flota inglesa que accedió y pidió un armisticio, pues de lo contrario hubiera quedado destruida. El paso de los Dardanelos por los ingleses, bajo el almirante Duckforth, nada dice en favor de los buques. Aquellos fuertes estaban desartillados, era un dia consagrado por los Turcos á fiesta, y fué una sorpresa. En Argel, 1816, lucharon los marinos ingleses con la inexperiencia de los argelinos y su mala artillería. El fuego de los ingleses era de 1.000 cañones que arrojaron 50.000 balas y 973 bombas con cohetes. Sin embargo, lord Exmouth se retiró con perdidas crecidas. Los débiles mejicanos en 1838 fueron atacados en San Juan de Ulúa por una escuadra francesa. El triunfo de estos se debió á la voladura de un almacen de pólvora, y su superioridad en todos conceptos. En San Juan de Acre, atacada por una poderosa escuadra de 646 cañones, sucedió lo propio. Débiles muros de tierra, pocos y mal servidos cañones, y no obstante los ingleses se vieron comprometidos, y á no ser por la explosión del mayor almacen de pólvora, los resultados hubieran sido fatales para el almirante inglés. En las más recientes guerras hemos visto lo propio: en Sebastopol dos flotas imponentes de ingleses y franceses, en combinacion con taquesa por tierra, bombardearon la plaza, y despues de graves averías y perdidas crecidas se retiraron sin conseguir nada. En Kimburn, se debió su rendicion á su especial estado en una baja peninsula, batida de revés, enfilada y de frente, y al uso por primera vez de las baterías flotantes acorazadas. La toma del fuerte ruso de Bomarsund en el Báltico por franceses é ingleses, se debió á una batería establecida en tierra por los franceses. Es indudable que las escuadras solas nada hubieran conseguido. El ataque y bombardeo de la marina francesa en los puertos de Marruecos, fué contra malas y peor servidas fortificaciones. Sin embargo, los buques sufrieron mucho, y en Tánger el último cañonazo lo disparó la alcazaba. La horrorosa guerra de los Estados-Unidos, con medios poderosos en los dos bandos y con nuevas invenciones, nos fortalece en lo que vamos diciendo. Recuérdese lo acontecido en el largo y tremendo sitio de Charleston. En China poco tuvieron que esforzarse los aliados é ingleses para vencer aquel atrasado pueblo en el arte moderno de guerrear. Queda que hablar de los últimos hechos de varias marinas en el Japon. Allí, á pesar del enemigo que se les oponia, la marina británica ha experimentado pérdidas sensibles en marinos, y daños en sus buques».

«Todo lo anterior hace ver que en todos tiempos los ataques de buques contra plazas terrestres tienen desventajas conocidas, y están expuestos á descalabros positivos. Hoy dia con los buques acorazados tal vez no sea lo mismo. La experiencia lo dirá; pero tambien las baterías se blindan y el poder de la artillería es más potente».

**BOMBARDERO.** Antiguamente el ARTILLERO destinado al SERVICIO especial del MORTERO. RIOS (*Disc. de Art.* pág. 42) afirma que LUIS XIV instituyó la *primera* COMPAÑÍA especial de BOMBARDEROS hácia 1671.

**BOMBERO.** Adjetivo que aplicó *Paixhans* en 1824 á los primeros CAÑONES de gran calibre que arrojaron BOMBAS. Como sustantivo, el soldado del CUERPO DE POLICÍA destinado á apagar incendios (Disting. de BOMBARDERO).

**BOMBETA.** La esfera ó globo macizo de bronce que los ARTILLEROS disparan con el MORTERETE, para probar, segun reglamento y comparativamente, la FUERZA de las PÓLVORAS.

**BOMBO.** Tambor grande que forma parte de la BANDA DE MÚSICA. Hace años que el antiquísimo tambor, y su exageracion el bombo, van perdiendo, como ahora decimos, simpatías. El fu-

ror en 1867 es la CORNETA y la CHARANGA. La razon de esta veleidad, porque siempre es menester dar alguna, se reduce al mucho volúmen ó *balumba*; y quien vea esos monstruosos instrumentos de metal nuevamente introducidos en las CHARANGAS, ó verdaderas MÚSICAS de los batallones de cazadores, no podrá menos de reirse de lo que inventa la moda ó la manía.

**BONETE.** OBRA DE FORTIFICACION, cuya TRAZA es una doble TENAZA, que tomaria su nombre del bonete de los clérigos, como tambien por semejanza el de COLA DE GOLONDRINA. No debe darse grande importancia á esta *nomenclatura* de los antiguos TRACISTAS, por lo inútil que es en la *moderna* FORTIFICACION.

**BOQUERON.** «Abertura grande en la tierra que cuando es muy profunda se llama SIMA». (DIC. ACAD. HIST.)

**BOQUETE.** «Entrada angosta de algun lugar ó montaña». (DICC. ACAD. HIST.)

**BOQUILLA.** Lo mismo que TROMPETILLA en la tercera ABRAZADERA del FUSIL.—Lo mismo que COLLARIN en la BOMBA de mortero: la parte por donde se introduce la pólvora y en donde se asegura la ESPOLETA.—En la VAINA de las armas BLANCAS la chapa de metal que guarnece la boca ó entrada.

**BORDADO.** Fuera de su significacion general en el UNIFORME, algunos quieren que se llame así al ENTORCHADO de plata, divisa del BRIGADIER, por diferencia del de oro, del mariscal de campo. Es evidente que los que tal quieren pertenecen á esta última clase.

**BORDAR.** Verbo familiar con que los TÁCTICOS elogian, diciendo: «esa tropa BORDA las maniobras».

**BORDE.** Extremo, margen, orilla. En FORTIFICACION se llama BORDE DEL FOSO á la interseccion de la CONTRAESCARPA con el TERRENO. La voz tiene etimología franco-teutónica *word*, segun GÉBELIN. Parecen derivados naturales ABORDAR, BORDAR, BORDADO. (V. ARCEN).

**BORDON. BORDONASA.** Viene del griego, ó segun Ducange, del bajo latin *burdo*, y significa gruesa LANZA de los antiguos CABALLEROS. BORDONASA es lanza grande y hueca mayor que el BORDON. Las hacian tambien muy adornadas para ostentacion en funciones de aparato. En la REAL ARMERÍA hay dos preciosas, empuñadas por REYES DE ARMAS, que describe en su catálogo MARTINEZ DEL ROMERO. En francés, *bourdon* y *bourdonasse* tienen igual significado; y CARRION NISAS los da por nombre genérico de arma ENASTADA muy larga.

**BORG.** Voz árabe usada en España, lo mismo que TORRE metida en un CASTILLO. (V. MAYANS. *Orig.*) (DICC. DE TERREROS). (V. BURGO).

**BORGOÑONA ó BORGOÑOTA.** Pieza de la antigua ARMADURA que cubria la cabeza. MARTINEZ DEL ROMERO *(Cat. de la R. Arm.)* se adhiere á la opinion de ALLOU, en sus *Estudios sobre los cascos de la edad media*, de que era un CASCO ligero, diferente de la CELADA ó YELMO, y que se asemejaba á los griegos y romanos dejando el rostro descubierto. DICC. ACAD. 5 da tambien «casco sin visera». Lo que, segun dicho autor, caracterizaba á la BORGOÑOTA eran dos PLACAS circulares, cuadradas ó prolongadas, movibles por medio de charnelas ó goznes, y que por su posicion se llamaban YUGULARES, orejeras ó carrilleras. El doctor MEYRICK sin embargo trae en su obra borgoñotas con VISERA. La etimología parece evidente de BORGOÑA, país en que se usaria primeramente.

**BORNE.** «Extremo de la lanza con que se justaba». (DICC. ACAD. 5).

**BORRENES.** Las dos piezas, que con el nombre de DELANTERO y TRASERO, forman, con los FUSTES, el CASCO ó armazon de la SILLA de montar.

**BOSCAJE.** «El conjunto de árboles y plantas espesas». (DICC. ACAD. 5).

**BOSQUE.** Del germano *busche*, del griego *bosco*; segun COVARRUBIAS, del bajo latin *boschum, boscaggium*. «Terreno poblado de árboles silvestres y maleza». (DICC. ACAD. HIST. y DICC. ACAD.)

**BOSQUECILLO y BOSQUETE.** «El bosque artificial y de recreo en los jardines ó quintas con árboles de sombra». (V. REJARDIN y PONJAL (DICC. ACAD. HIST.)

**BOTAFUEGO.** El palo en que por un lado se coloca la MECHA para dar fuego á la PIEZA de artillería, y por el otro lleva un REGATON de hierro para hincarlo en tierra.

**BOTAFUERTE.** Entre las diferentes clases de botas ALTAS ó de montar, la que antiguamente usaba la caballería DE LÍNEA ó pesada y hoy la Guardia Civil, que es de suela ó cuero muy fuerte sin flexibilidad.

**BOTALANZAFUEGO.** El instrumento de hierro ó laton que tiene en su cabeza un cilindro hueco y hendido donde entra el LANZAFUEGO y se asegura con una anilla corrediza que lo aprieta.

**BOTARSE.** En EQUITACION, sustraerse el caballo á la accion del BOCADO, intentando por medio de saltos y movimientos desconcertados echar á tierra al jinete.

**BOTASILLA.** Toque de caballeria, que antes se decia *botasela*, voz evidentemente italiana, *butta-sella*. «Han algunos usado en lugar sospechoso hacer tocar á botasela, ó ensillar, á media noche, con fin de hacer estar la gente alerta; medio que podria tener algun buen efecto por una ó dos veces, fingiendo viene el enemigo ó publicando ha de ser la partida á tal hora; empero, haciendo uso de tal medio, ántes acarreará daño que provecho, porque habituándose el soldado á esta costumbre haria despues poca cuenta del *botasela*. Y cuando así mismo se tocase arma, cuidando era botasela ordinaria, ó no se moveria ó si lo hiciese seria lentamente» (JORGE BASTA. *Gob. de la cab. lig.* Traduc. de PARDO RIVADENEYRA. 1624. pág. 94). «Al toque de la GENERALA dará pienso y limpiará el caballo disponiéndose para la marcha: al de BOTASILLA el soldado de caballeria, y al de ASAMBLEA el de dragones, pondrán la silla y grupa aprontándose para montar sin salir del cuartel ó alojamiento, ni quitar el caballo del pesebre.....» (ORD. GENERAL *articulo 14. tit. 3. trat. 2*).

**BOTAVANTE.** «Especie de CHUZO que se usa en los abordajes». (DICC. ACAD. 5).

**BOTE.** «El golpe que se da con ciertas armas ENASTADAS, como lanza, pica... .» (DICC. ACAD. 5). BOTE DE METRALLA, tubo ó cilindro de hoja de lata, de chapa de hierro, ó de carton sino hay otra cosa, cargado de balas pequeñas de hierro, cuyas dimensiones varian segun el CALIBRE de la PIEZA. Se disparan con cañon y obús. En los de pequeño calibre el fondo lo forma el SALERO á que se adapta el cartucho, y en los de mayor la tapa y fondo suele ser de plancha de hierro. El CALIBRE de los botes por punto general debe ser igual, cuando más, al de la BALA Ó GRANADA de su calibre, y su altura puede ser hasta de dos calibres en los cañones, pero menor en los obuses. El número de balas que puede entrar en cada bote varia segun la clase de METRALLA de que puede disponerse (V. *Prontuario* de SALAS, página 135). LOS BOTES DE METRALLA despues de llenos de balas por tongadas, se atracan bien con serrin, á fin de que no traqueteen y rompan ó desfiguren el bote —BOTES ó saltos da la BALA disparada A REBOTE; y tambien el CABALLO, especialmente el peligroso DE CARNERO, bajando la cabeza y levantando el cuarto trasero.

**BOTECARIO.** DICC. ACAD. 5 da: «Cierto tributo que se pagaba en tiempo de guerra». La misma explicacion da tambien á la palabra BOTILLERÍA. Por nuestra parte nada podemos añadir, pues nunca hemos topado con tales vocablos.

**BOTIN.** Prenda de VESTUARIO que cubre parte del pié, y parte ó el todo de la pantorrilla. En este último caso tambien se dice POLAINA.— Presa, DESPOJO resultante de la victoria, del ASALTO, ó de las TALAS, DEVASTACIONES, SAQUEOS y CONTRIBUCIONES de guerra. COVARRUBIAS da á esta voz origen italiano, *bottino*. Tambien puede tenerlo francés, *butin*.

Cuando se lee que en las MILICIAS ANTIGUAS la «reparticion legal del botin» estaba sujeta á leyes ó reglamentos, y formaba parte integrante y muy principal de la DISCIPLINA, como por ejemplo entre los ROMANOS á quienes el CUESTOR repartia la *pecunia manubialis*; cuando en las SIETE PARTIDAS, nuestro CÓDIGO MILITAR, sino más antiguo, más auténtico y ordenado, vemos los largos capitulos dedicados tambien á la REPARTICION *equitativa* DEL BOTIN con funcionario especial, como CUADRILLERO (V. e. v. y ERECHA etc.) al punto se exclama: eso es del tiempo de la *barbarie*; eso lo rechaza nuestra moderna civilizacion; hoy el soldado no ha de batirse sino por el HONOR, por la GLORIA..... Confesamos que la doctrina es excelente; sólo falta saber si la profesa el soldado. En la práctica es evidente que todos los ejércitos modernos protestan por más que se les inculca ; y ciertamente no se alcanza qué medios coercitivos podrian emplearse para impedir el SAQUEO en una PLAZA tomada por ASALTO, en un CONVOY copado á la fuerza. En MARINA se habla, se discute, se *legisla* sin rebozo sobre CORSOS y PRESAS: en tierra, salva la diferencia que pueda haber ¿no se podria, dejando el rubor y sin mezclar la GLORIA, regularizar algo esto del BOTIN?

**BOTINAR.** No hemos visto este verbo más que en las *Reflexiones militares del* marqués de SANTA CRUZ. «Sea de noche ó de dia, si vieres que á pesar de tus providencias muchos soldados quedan á BOTINAR en el campo, otros se adelantan con desmoderada ambicion de alcanzar á los enemigos.....» (*lib. 13. cap. 2*).

**BOTO.** Lo romo de punta, lo contrario de agudo y afilado: de donde ha venido el verbo EMBOTAR, perder ó gastar los FILOS. «El saber no embota la lanza» proverbio que cita COVARRUBIAS y que no ha envejecido aunque sea de 1612.

**BOZON, BEZON ó BELZON.** Lo mismo que ARIETE (DICC. ACAD. 5.ª pero no 1.ª edic. V. BUZON).

**BRACALLE.** COVARRUBIAS (*Tes. de laleng. cas-*

*tellana*) dice que es BRAZAL ó BRAZALETE; pero MARTINEZ DEL ROMERO (*Cat. de la R. Arm.*) le corrige, diciendo que BRACALLE es el ESCUDO, apoyándose en la autoridad de MORETTI y en el artículo 8.º de las ordenanzas que los Reyes Católicos dieron á las GUARDAS VIEJAS DE CASTILLA. «Han de ir ó vayan juntos armados con su coraza, bracalle y lanza acompañando su bandera».

**BRACAMARTE.** Del francés *braquemart ó jacquemart*. ESPADON de TORNEO, con punta roma, hoja de dos filos recta y ancha. (MARTINEZ DEL ROMERO. *Cat. de la R. Arm.*)

**BRACAS.** Especie de pantalones largos y anchos, propios de los germanos, galos y sármatas, cuyo uso introdujeron los GODOS en España con las ABARCAS (V. OCREAS). Tal dice CLONARD en su *Historia orgánica* T. I. pág. 270).

**BRACEAR.** Mover los brazos al andar. Este movimiento, natural y airoso, estuvo proscrito no hace mucho tiempo á la TROPA, cuando el dedo pequeño iba pegado á la costura del pantalon. Como señal de emancipacion se recomendó luego al soldado que bracease desmesuradamente: y forzoso era hacerlo así en 1840 con aquel famoso PASO DE LUCHANA Ó TRIPLICADO. Hoy estamos en el justo medio.

**BRACERAL ó BRACIL.** En la antigua ARMADURA lo mismo que BRAZAL.

**BRAFONERAS.** COVARRUBIAS, el DICC. DE LA ACADEMIA 5.ª edic., MORETTI que le copia y HEVIA que copia á Moretti, dicen que brafonera es la parte de la antigua ARMADURA que cubria el *brazo*. Pero MARTINEZ DEL ROMERO, en su *Glosario* al *Catálogo de la Real Armería*, apoyado en el DICC. DE LA ACAD. 1.ª edic. y en el de TERREROS, sostiene que las brafoneras eran armas defensivas de hierro labradas á manera de escamas ó dobleces uno sobre otro, las cuales se *calzaban* y con ellas se cubrian los muslos hasta las rodillas. «Ellos como eran usados siempre de andar armados no querian dejar las armas é traianlas todas, sinon las brafoneras, que *descalzaban* para andar mas aina».

El texto literal de COVARRUBIAS es: «BRAFONERAS, término antiguo, las fajas que ceñian los brazos ó los brahones.—BRAHON, *quasi bracon*: son ciertas roscas ó dobles plegados que caen encima de los hombros sobre el nacimiento de los brazos, que se suelen poner en las mangas de los sayos; y así á *brachio* se dijeron *brachiones* y corruptamente BRAHONES, BRAFONES.—*Diccionario* J. D' W. M., para quedar bien con todos, da las dos versiones.

Si tomamos por árbitro á CLONARD, las brafoneras son resueltamente piezas de antigua ARMADURA para cubrir las *piernas*. Así lo afirma en su *Hist. org.* T. I. pág. 421, citando versos *ad hoc* del POEMA DEL CID.—Esta cita la repite en *Mem. de trajes*, donde dice: «Pasemos á las calcias, las cuales tomaron despues el nombre de BRAFONERAS. La palabra calcia viene del latin *cáliga*, armadura de la pierna que usaban los romanos desde el pié á la pontorrilla, y que siguió usándose en la edad media: se construian de sortijas menudas de acero sobre unas botas de cuero, que se llamaban trebuqueras y antiguamente tubrucos, como se indicó en la segunda época, enlazadas entre sí como las mallas, con las cuales forraban todo el pié hasta la corva: ignoramos el origen de la voz BRAFONERAS; y aun cuando la derivan algunos de BRAHON, no guarda analogía, pues este se tomó del griego *brachicon* que significa brazo.—El poema del CID las explica tan claramente, que no deja duda alguna acerca de su uso».

*La Crónica general* (fólio 361) contando el traje que pusieron al Cid despues de su muerte en Valencia, explica «que tenia calzadas unas calzas, entremezcradas de branco é de prieto é arrodesuelas menudo, que no ha home en el mundo que non coidase que eran brafoneras, si non cuando posiese la mano en ellas».

**BRAGA.** Dice MORETTI: «Cuerda para embragar los afustes (sic) de los cañones á fin de que al disparar contengan el reculo». DICC. DE D' W. R sustituye decentemente «retroceso».—Si ambos autores hubieran abierto el reglamento táctico de ARTILLERÍA (T. I. pág. 112), verian que dice: «El objeto primordial de las bragas es reemplazar á las asas en las piezas de artillería. Las bragas pueden ser de cuerdas ó cadenas etc.—LOS ZAPADORES llaman tambien BRAGA á la cuerda gruesa conque aprietan ó DAN GARROTE á las FAGINAS (V. e. v.)—(V. FALSABRAGA, LIZA). Los franceses llaman *braïe* á la verdadera FALSABRAGA.—El adjetivo BRAGADO, con aplicacion á un JEFE, suele tomarse familiarmente como sinónimo de austero, duro, severo; pero se comete impropiedad, segun el DICC. ACAD. 5, que da textual: «Se dice (metafóricamente) de la persona de dañada intencion, con alusion á las mulas bragadas que por lo comun son falsas».

**BRAGUETA.** Dice MARTINEZ DEL ROMERO en su *Glos. al Cat. de la R. Arm.* «Pieza importante de la antigua armadura que cubria y defendia las partes naturales del hombre de armas ó del caballero. De esta pieza hay varias en la Arme-

ria y aun de mucho mérito artístico. Otro nombre se le da vulgarmente que omitimos por decoro».

**BRANCALES.** En los CARRUAJES de artillería los dos maderos paralelos que insisten sobre el EJE y soportan la carga. Varían segun la forma ó destino del carro. Puede provenir esta voz del francés *brancard* que significa lo mismo, y tambien CAMILLA para herido.

**BRANDEBURGO.** Nombre aleman que en el siglo XVII se adoptó en Europa para cierta clase ó moda de adorno en el traje militar. En 1815 la guardia real francesa llamó oficialmente brandeburgos los grandes ALAMARONES de oro ó plata que cubrian el PETO de la CASACA. Habiéndose calcado en España el uniforme francés sin variar un boton, tambien tuvimos, quizá sin saberlo, brandeburgos hasta 1841.

**BRAÑA.** «Terreno de pasto alto y raso, que se conoce en Asturias, y es una especie de dehesa que se arrienda privativamente para los pueblos ó dueños». (DICC ACAD. HIST.) Pero DICCIONARIO ACAD. 5 extiende el significado «al pasto de verano, que por lo comun está en la falda de algun montecillo, donde hay agua y prado; y en general, á cualquier prado para pasto, donde hay agua y humedad, aunque no haya monte».

**BRAVATA.** BALADRONADA (V. e. v.) fanfarria. Amenaza con arrogancia para intimidar á otro.

**BRAVEAR.** Echar fieros ó bravatas, jactarse de valenton y guapo. «Y otros, quizá ménos valientes, que en viendo resuelta la retirada braveaban, no habian encarecido ménos los daños de no hacerla; artificio con que muchos en la guerra mejoran injustamente su opinion». (COLOMA. *Guer. de Flándes.* lib. 6). Sigue sucediendo lo mismo.

**BRAVEZA.** Antiguamente lo mismo que bravura y braveria.

**BRAVO.** Valiente, animoso, esforzado. Difícil es precisar bien este adjetivo, pero sin duda implica algo de fiero, áspero, terrible, feroz. COVARRUBIAS dice que viene del griego *bravium*, victoria, *vel certaminis præmium*. En los siglos XVI y XVII sabido es que *bravo* en Italia y *brave* en Francia significaba asesino de oficio, ó bribon pagado para alguna fechoría, acepcion que aún suele usarse. *Bravonel* antiguamente equivalia á fanfarron.—Tambien es BRAVO el *terreno* áspero, inculto, fragoso, por contraposicion á MANSO, el cultivado con labor continua. (DICC. DE LA ACADEMIA HIST.) (V. PEÑA-BRAVA).

**BRAVURA.** Ardimiento, brio, valor.

**BRAXICOLON.** Seg. DICC. DE J. D' W. M. honda de que se servian los antiguos BALEARES para arrojar piedras. Podrá ser; pero es mania esta de que sólo los BALEARES tiraban piedras.

**BRAZAL.** Parte de la ARMADURA, destinada á cubrir los brazos. Se entiende no con MALLAS, sino con PLACAS.—Segun MARTINEZ DEL ROMERO, se componia de tres piezas: una que cubria la parte superior del brazo, otra el codo y otra el antebrazo. Para el hombro habia una pieza llamada GUARDABRAZO ú hombrera.—En la ADARGA, se llamaba brazal cada una de las ASAS de cuero que forman la EMBRAZADURA (V. e. v.)—LONDOÑO (*Disciplina mil.* fol. 11. vto. 1568) al hablar de los COSELETES (V. e. v.) establece diferencia entre BRAZAL y GUARDABRAZO: «y porque los brazales separados de los guardabrazos son difíciles de armar en una priesa, y cansan mucho, porque puestos en agujetas penden de los hombros, deben los soldados traerlos unidos con los guarda brazos: que, además de que cada uno se puede armar los suyos en cualquiera priesa, pesan y cansan ménos, porque pendiendo de las dos hebillas que hay en la gola el uno sostiene al otro etc.»—Brazal se llama tambien en TOPOGRAFÍA al cauce ó SANGRÍA que se saca de un rio caudaloso ó ACEQUIA para regar las huertas y sembrados. (DICC. ACAD. 5).

**BRAZO.** Del latin *brachium*. BRAZO MILITAR era en las antiguas Córtes el ÓRDEN ECUESTRE, el estado y congregacion de los CABALLEROS.—Hoy el brazo militar, es decir, el EJÉRCITO es el destinado á enderezar entuertos ante los cuales es impotente el brazo civil y judicial. Así como los tribunanes eclesiásticos invocan el brazo seglar en ciertos conflictos, así este tiene que invocar el brazo militar en otros mayores que surgen en la sociedad moderna. Pasado el apuro no siempre recibe el BRAZO MILITAR, en pago de los rasguños que haya sufrido, grandes pruebas de gratitud. —A BRAZO PARTIDO, es expresion adverbial que, corporalmente, significa batirse, reñir, pelear cuerpo á cuerpo; y en el órden moral, lucha tambien tenaz, vigorosa á toda trance.—En TOPOGRAFÍA y geografía, generalmente por BRAZO DE RIO ó de MONTAÑA suele entenderse la RAMIFICACION; pero donde se usa con más propiedad es en BRAZO DE MAR, canal ancho y largo que entra tierra adentro, y en el cual se siente la marea.

**BRECANTE.** Pieza de artillería antigua que pesaba 43 quintales, disparaba bala de 24 libras y tenia 19 calibres de longitud.

**BRECHA.** Del celta *brix*, ó del aleman *brechen*, romper. Esta voz entró en la lengua militar á fines del siglo XVI, pues en el XVII la usan Saavedra Fajardo, Palafox, Basilio Baren, etc., (V. APORTILLAR). La abertura, rotura ó PORTILLO que hace el SITIADOR en un RECINTO fortificado por medio de la ARTILLERÍA ó de la MINA. Toda brecha, despues de abierta, necesita hacerse PRACTICABLE y llana para el ASALTO con la misma artillería. Si el defensor sostiene la brecha desde un ATRINCHERAMIENTO INTERIOR, el sitiador SE ALOJA ó se establece en la brecha, es decir, utiliza sus escombros para cubrirse y ATRINCHERARSE á su vez, y emprender desde allí el ataque METÓDICO ó formal contra la nueva DEFENSA. Por muy APAGADOS que estén los FUEGOS y por muy quebrantado que esté el ánimo del sitiado, se comprende que en la generalidad de los casos puede hacer difícil y sangriento el ASALTO; pero esto de ningun modo prescribe que deba medirse el valor de una DEFENSA, sólo por el número de ASALTOS rechazados. Imponer condiciones *teóricas* en asunto tan complejo como la GUERRA es inútil y perjudicial. Una DEFENSA DE PLAZA debe apreciarse *en conjunto*, y haciendo entrar en el cómputo las circunstancias de localidad, de estrategia, de política. Es antigua costumbre militar que por la BRECHA, y no por la puerta, salga la GUARNICION que capitula.—Este sustantivo no produce verbo, y así hay que decir ABRIR BRECHA, BATIR EN BRECHA. Tampoco se dice asaltar, sino MONTAR la brecha: lo que se asalta es la PLAZA.

**BREDICÚ.** «Consistia el correaje á principios del siglo XVIII en un cinturon de piel de buey curtida llamado Bredicú»..... (CLONARD. T. 5. pág. 137). No está en DICC. ACAD. ni lo hemos visto en otra parte: quizá sea errata de BRIDECÚ. (V. e. v. y tambien TAHALI, VIRICÚ, TALABARTE).

**BREGA.** DICC. ACAD. 5.ª EDIC. da solamente reyerta, riña ó pendencia: pero la 1.ª EDIC. añade «algunas veces significa lance arriesgado, peligro, batalla y contienda difícil y peligrosa». (V. y comp. BRIGA, REFRIEGA). La etimología es, segun COVARRUBIAS, de *briga* que en lo antiguo era junta ó ayuntamiento de gente popular y comun; y segun otros del italiano *briga* que corresponde á enojo y pendencia. Sea como quiera, esta voz, que traduce exactamente la francesa *melée*, podría adoptarse en TÁCTICA para aquellos trances, no muy frecuentes en las BATALLAS modernas, en que hay mezcla, confusion, verdadera riña ó combate CUERPO Á CUERPO, á brazo partido.—BREGAR, que en su vulgar acepcion, es luchar con los riesgos y dificultades para superarlas, tambien significa materialmente luchar, contender, reñir forcejeando unos con otros.—BREGAR EL ARCO era, seg. COVARRUBIAS, antiguamente lo mismo que flecharlo, tenderlo, armarlo repetidamente; y de aquí el proverbio que cita del Comendador Griego: «Arco que mucho brega, ó él ó la cuerda».—EMBREGARSE, meterse en brega.

**BREÑA.** «Tierra alta, áspera y quebrada entre peñas, poblada de maleza ó matorrales». (DICC. ACAD. HIST.) (V. y disting. BRAÑA).

**BREÑAL** ó **BREÑAR:** «Parage ó sitio de breñas». (DICC. ACAD. ESP. Y ACAD. HIST.)

**BREÑOSO.** «Terreno peñascoso, intrincado, cerrado de maleza». (DICC. ACAD. HIST).

**BRETE.** Es el nombre antiguo del CEPO, con que se castigaba al soldado, sujetándole por los piés ó por el cuello. De aquí que, por metáfora, BRETE sea estrechez, aprieto, apuro; y estar, poner, meter á alguno en un brete, es hoy estar apurado, estrechar ó ceñir á otro.—En TÁCTICA lo mismo que ACORRALAR (V. e. v.)

**BREVETE.** «Diminutivo de breve. Lo mismo que MEMBRETE, que es como más comunmente se dice». (DICC. ACAD. 5. no lo trae V. BERVETE). En francés *brevet*, título, real despacho. Se diferenciaba de las *lettres patentes*, en que estas llevaban un gran sello de lacre ó en seco, y aquel no. Los franceses tienen el verbo *breveter* y el adjetivo *officier breveté*. En los primeros años del siglo XVIII, en que nos volvimos franceses, hasta en documentos se encuentra BREVETE por cédula ó despacho.

**BRICO.** Voz que usa EGUILUZ (pág. 53): «Si hay algun reparo, brico ó foso». (No está en DICCIONARIO ACAD. 5). Segun DICC. TERREROS es banco ó escollo en el mar.

**BRICOLA** ó **BRÍGOLA.** «La brígola ó bricola, consistia en dos vigas puestas en forma de balanza y ajustadas de suerte, que obligando á bajar el extremo superior con el gran peso que en él ponian, desataban los funículos ó cuerdas, y el otro extremo impulsado por la fuerza de reaccion, arrojaba las piedras á larga distancia. Por el gran ruido que hacia el proyectil al chocar con la masa atmosférica, se dió á la máquina esta denominacion tomada del griego *brixoo*, rugir». (V. y comp. ALGARRADA). «Otro ingenio descubrimos con el nombre de brígola en la CRÓNICA del rey D. PEDRO IV de Aragon, donde se dice: «E los de la vila tiraban á la tor-

re emperduda ab un giny grant é ab una brigola (*Anales de Aragon*. lib. 3) y ZURITA «que Pedro de Molina fué sobre el castillo de Castro..... y lo combatió..... con una brígola que habia en Ainsa» (*lib. 1.° cap. 222*). Esta misma cita trae DICCIONARIO ACAD. (CLONARD. *Hist. orgán.* y *Discurso sobre el trage*).

Pero segun AQUINO (*Lex. mil.*) la BRÍCOLA venia á ser lo mismo que la BALISTA y el TRABUCO. Se apoya en citas de EGIDIO COLUMNA (*De Reg. Princ.* capitulo 18): «*Sunt trabuchi machinæ lithobolæ vocate* etc». Entre los varios nombres del TRABUCO, en la baja latinidad, tenia el de *tribuculus* del cual *bricola* puede ser corrupcion. Tambien podia ser igual al MANGANO ó MANGANELL por este otro texto: «*Accampossi el capitano con quatro milla cavalli e tre milla fanti, e molte bombarde e* BRICCOLE, *cioé mangani*».

Los franceses é italianos tienen tambien la voz *bricole*, BRÍCOLA, que, para unos es TRABUCO, para otros MANGANA y para otros, en fin, no sólo antigua MÁQUINA DE SITIO, sino PIEZA DE ARTILLERÍA. Y para confirmar que los etimologistas sacan partido de todo, GANEAU dice que la *bricole* francesa viene del verbo español *brincar*.

**BRIDA.** Voz comun á muchas lenguas, y abundante en etimologías: del celta *brid*, del franco-teuton *bryd*, del sajon *bridel*, del griego *bryter*, del bajo latin *brida*. Actualmente, en caballería y artillería, no tiene más significado en la MONTURA, que el usual de aparato de correas y hierros para sujetar y MANDAR la cabeza del CABALLO. Sus partes componentes se llaman TESTERA, FRONTALERA, MUSEROLA, AHOGADERO, QUIJERAS, PORTA-MOZOS, BOCADO, BARBADA y RIENDAS. Pero antiguamente constituia un ARTE ó manera de EQUITACION especial por oposicion á JINETA. «Caballería de la brida» significaba esencialmente, y fuera de otros pormenores de la silla y arreos, «andar á caballo con estribos largos y las piernas tendidas».—BRIDA es una pieza de la LLAVE en las armas PORTATILES, que tambien se llamó CABESTRILLO, REPARO, PONTESUELA de la NUEZ. Tiene por objeto sostener el árbol de la NUEZ y el tornillo del FIADOR; es de una sola pieza de acero formada por la planchuela (cuerpo de la brida), y el pié que sostiene y eleva á aquella sobre la platina cubriendo la nuez. El cuerpo de la brida tiene dos taladros que sirven respectivamente para dar paso al muñon de la nuez, y al tornillo del fiador: el pié, que por uno de sus costados termina en forma de uña, tiene otro taladro por el cual pasa el tornillo de la brida. En la cara inferior del pié correspondiente al grueso de la UÑA hay un pequeño resalte llamado MUÑON. Para colocar la BRIDA en la PLATINA, es preciso haber puesto la NUEZ de antemano, haciendo en seguida que á un mismo tiempo entren el muñon de la nuez en el taladro correspondiente del cuerpo de la brida y el del pié de esta en el que con tal objeto tiene la platina. La brida estará bien puesta, siempre que el oido de su pié quede entre la nuez y el realce de la platina, y el taadro del cuerpo donde no ha encajado el muñon encima del que aquella tiene para enroscar el ornillo de la brida, entónces se presenta el fiador en el sitio que debe ocupar y se pone el tornillo de esta pieza. (VIÉRGOL).

**BRIDECÚ.** «Voz modernamente (1726) introducida del francés, en cuyo idioma es lo mismo que hoy se llama cinturon, y sirve para llevar ceñido el espadin» (DICC. ACAD. 1 y TERREROS). Suprimido en la 5.ª edicion sin duda por considerarlo, como lo es, innecesario galicismo. (Véale BREDICÚ).

**BRIDON.** Voz técnica de MONTURA en caballería. Variedad de BRIDA, que sujeta al caballo obrando sobre las comisuras, y que recientemente se ha suprimido uniendo las FALSAS RIENDAS á dos anillas puestas en el BOCADO.—Antiguamente el jinete «que montaba Á LA BRIDA».—El caballo ensillado y enfrenado Á LA BRIDA. De aquí el significar hoy caballo DE BATALLA.—BRIDONA se llamaba tambien en la edad media la SILLA de armas, herrada y más sólida, en la que montaba el hombre ARMADO.

**BRIGADA.** En el art. *Etimología* de la ENCICLOPEDIA DE MELLADO (T. XVII. col. 579) hay una pequeña lista de vocablos del idioma que hablaban los españoles ántes de la dominacion romana. Entre ellos está *Briga* y dice: «que significa ciudad ó reunion de hombres. De aquí la palabra BRIGADA». El origen no puede ser más remoto: lástima es que no venga más autorizado; porque tenemos que saltar á piés juntos, sin volver á oir la voz BRIGADA, desde este origen recóndito, que por fortuna hemos hallado, hasta tiempos muy modernos, como vamos á ver.

Apuremos, sin embargo, la filiacion de esa voz *briga* que, segun DESPAGNAC y otros, es del celta *bridg*. En el art. *Briga* DICC. ACAD. 5.ª *edicion* sólo dice: «Lo mismo que poblacion»; pero en la 1.ª *edicion* se extiende más: «Vocablo antiquísimo que hoy no tiene uso. Significa pueblo, ó poblacion de gentes, congregada en forma de villa ó ciudad, de que se conserva vestigio y memorias en España, en el nombre que algunas villas y ciudades tuvieron antiguamente, como

Arcobriga, Mirobriga, Juliobriga, etc.»—«Y verdaderamente muchos antiguos latinos y griegos, juntos con ESTRABON, á lo claro confiesan que los españoles decian *brigas* á las ciudades y poblaciones principales». (FLORIAN DE OCAMPO. libro 1. cap. 7). «Confirman esto los nombres *briga*, que es pueblo». (MARIANA. *Hist. de España.* libro 1. cap. 5).

*Briga*, segun AQUINO (*Lex. mil.*) es entre los escritores de la ínfima latinidad, lo mismo que riña, pelea, riña; y así dice JUAN VILLANI, *lib* 11: «*Ebbe* BRIGA *e grande guerra con suoi fratelli*». Es evidente que en castellano BREGA (V. e. v.) como lo cree COVARRUBIAS, vino tambien de *briga*.

El DICC. DE BARDIN, dando la etimologia de la voz francesa *brigade*, dice textualmente: «proviene, segun atestigua GÉBELIN, del italiano *briga*, ó del castellano *brega*, disputa, combate; ó del antiguo vocablo español *briga*, que significó asamblea».

Ya que un francés tambien lo autoriza, dejemos á nuestros padres los celtiberos el honor (del cual estarian por cierto bien agenos) de haber producido la moderna voz BRIGADA.

Lo cierto y positivo es que hasta el siglo XVIII no hemos comenzado á disfrutar del vocablo los descendientes de los celtiberos; y eso lo debemos á los franceses, que nos lo trajeron con su lengua y otras cosas, cuando nos trajeron por rey á Felipe V.

La razon, la da juiciosamente el mismo BARDIN en el artículo citado, donde dice: «Hay en la marcha de las lenguas militares de los diversos países una circunstancia digna de notarse, y es que muchas veces despues de haber prestado la *raiz*, toman á préstamo el *derivado*; así los Españoles han vuelto á tomar del francés su vieja voz *brigada*; y asimismo las lenguas inglesa, alemana y flamenca se han dejado imponer por nosotros los franceses los vocablos *berme*, *vivac*, *blinde*, *breche*, *halte* que tenian su raiz en esos idiomas. Estas revoluciones dependen de los caprichos de la moda; porque la moda reina en lo militar con tanto imperio como en otras partes». Estamos de acuerdo. Y puesto que la *brigada* nos la trajeron hecha los franceses, tomaremos del mismo autor, y de otros, ligeros apuntes históricos.

En el siglo XVII la BRIGADA tuvo varias acepciones: ántes de consolidarse en la actual, siempre significó agregacion TÁCTICA; pero entre límites tan variables, que podia comprender desde dos ó tres HOMBRES hasta la que hoy entendemos por CUERPO de EJÉRCITO. Miéntras la *gendarmerie*, ó CABALLERÍA DE LÍNEA de Enrique IV hácia 1600, se descomponia en *brigades*, es decir, en ESCUADRAS de 25 jinetes, Luis XIII en 1635, segun Daniel, prohibia á los mariscales de BREZÉ y de CHATILLON «partir el ejército» en dos *brigades*, en dos CUERPOS, para crearse cada uno mando independiente. Esto lo confirma L' ENCICLOPEDIE MÉTHOD. en su art. *Brigade*. (T. I. pág. 348). DELAFONTAINE, que escribia hácia 1675, da á la brigada más bien sentido de LÍNEA TÁCTICA, donde dice: «*L' armeé est divisée quelquefois en deux* BRIGADES, *savoir: avant-garde et bataille; quelquefois en trois* BRIGADES, *savoir: avant-garde, bataille et arrière-garde. Chaque* BRIGADE *est composée d'artillerie, cavalerie, infanterie*». Pero el mismo autor en otro pasaje ya da diferente sentido: «*Quelquefois on sépare les batailles* (BATALLAS (V. e. v.) en sentido de LÍNEA) *en deux* BRIGADES».....«*A présent on donne à chaque* BRIGADE *un autre officier appelé maréchal de bataille*».

En caballería especialmente, y durante el reinado de Luis XIV, BRIGADA, genéricamente, era fraccion ó subdivision de COMPAÑÍA, es decir, ESCUADRA mandada por un *brigadier* ó *caporal*, denominacion que ha seguido hasta hoy; y BRIGADA fué la agregacion máxima de ESCUADRONES, puesto que todavia no existia la palabra, ni la idea de DIVISION.

Los que todo lo atribuyen á GUSTAVO ADOLFO no se olvidan de achacarle la *invencion* de la BRIGADA en su actual acepcion; pero como tambien por otra parte se le hace inventor del *moderno* REGIMIENTO, el punto es dudoso y no fácil, ni tampoco urgente de esclarecer. (V. TÁCTICA).

Los admiradores de TURENA, desentendiéndose del gran soldado y rey sueco, repiten unánimes que «inventó la brigada»; entre ellos CARRION-NISAS, cuya admiracion parece algo sistemática y no muy espontánea, pretende demostrarlo en su *Hist. de l' art. mil.* T. 2. pág. 112. Lo primero que omite es fijar la fecha: dato muy necesario en una carrera tan larga y escabrosa como la de TURENA, que ni en su principio ni en su fin ofreció momentos favorables para una buena y armónica ORGANIZACION. Y si tambien «inventó el brigadier» poco tienen que agradecer al ilustre francés las miriadas de brigadieres que, en Francia hasta la Revolucion, y en España hasta el presente (1867) no han logrado atinar todavia con lo que son, ni lo que deben ser.

A pesar de que MONTECUCCOLI llame BRIGADA á un «gran miembro de ejército»; creemos con BARDIN que hasta PUYSÉGUR, muy entrado ya el siglo XVIII, la voz, en Francia, no tomó su acep-

cion TÁCTICA, concreta y determinada. Por entónces allí la BRIGADA de infantería ó caballería significaba, en táctica, conjunto de seis ú ocho batallones ó escuadrones de una SOLA ARMA. En España lo mismo, al publicarse en 1768 la ORDENANZA vigente. «Una brigada de infantería se ha de componer de cuatro ó seis batallones y las de caballería ó dragones del número de escuadrones que el capitan general considere conveniente: cada una en su clase ha de mandarla un brigadier que ha de nombrarse, gozando el sobresueldo de dos mil reales de vellon en cada mes; y si no hubiere brigadier, será jefe de la brigada, con el mismo haber de aumento, el coronel más antiguo de los cuerpos que la forman». (*Artículo* 1. *Tit.* 11. *trat.* 7).

Todavía con posterioridad se ve á la BRIGADA expresar otras ideas de órden diverso. La ENCICLOPEDIA METÓDICA, lamentándose, cita nada ménos que *veinte* acepciones francesas de la voz BRIGADA. Brigadas tuvimos en España de 50 caballos, la cuarta parte de una compañía de GUARDIAS DE CORPS; y Brigada de CARABINEROS REALES, compuesta de seis escuadrones. En el dia mismo conservamos bastantes, como: brigada de acémilas,—de artillería,—de colegio de cadetes,—de oficiales facultativos,—de presidiarios,—de trabajadores,—sanitaria,—topográfica, etc. Tambien nos queda sargento brigada, brigadero, brigadier. Mas hoy por fin la BRIGADA tiene su acepcion capital, concreta y definida, como agregacion TÁCTICA, como elemento DIVISIONARIO, como reunion en general de dos regimientos de á dos ó tres batallones: y en algunos estados de Europa, como verdadero «elemento independiente» de un CUERPO DE EJÉRCITO compuesta de dos y de las tres ARMAS. FEDERICO II de Prusia fué quien real y prácticamente la instituyó, organizó y reglamentó; las guerras de la Revolucion francesa la sancionaron; y en todos los paises, como recientemente lo ha hecho España, se han reemplazado las vetustas é inconcebibles EVOLUCIONES DE LÍNEA por la TÁCTICA DE BRIGADA, más susceptible de combinacion, soltura y movilidad.

**BRIGADERO.** El paisano que sirve contratado en las BRIGADAS de ACÉMILAS.

**BRIGADIER.** Basta ver en el art. BRIGADA la variable acepcion que en su orígen tuvo esta voz, productora de BRIGADIER, para comprender que este grado ó empleo en España, hoy definitivamente gerárquico, no se ajuste, ni acomode holgadamente á la ORGANIZACION dominante en las POTENCIAS MILITARES de Europa. No repetiremos, ni resumiremos siquiera, lo mucho que sobre este asunto se ha escrito: sólo consignaremos desde luego nuestra perfecta adhesion á la opinion comun, de que sobra una entre las cuatro clases ó gerarquías de OFICIAL GENERAL. Tan arraigada está la conviccion en el ánimo de todos, tan visible y manifiesta la urgencia de esta indispensable reforma, que ya estaria hecha positivamente, si se encontrara un medio, un sesgo compatible con nuestros anuales embarazos de PRESUPUESTO y con lo numeroso de nuestro Estado Mayor General, no tan exajerado como algunos ponderan, pero en verdad excesivo, por causas que pudieran decirse inevitables y de todos conocidas, imputables á todos, por más que todos las deploren. La carrera ó ESTADO MILITAR tiene en estos tiempos el triste privilegio de ser el único blanco de todas las iras económicas, tanto en la prensa como en el parlamento; el golpe de gracia es abrir y mostrar la Guía de Forasteros con cierto ademan dramático y pavoroso; pero, si ántes de comparar quebrados se reducen á un comun denominador, bueno fuera insertar en la GUIA los estados-mayores del *órden civil*, con expresion de cesantías y jubilaciones. Si para cada Direccion militar hay algunos Generales en disposicion de servirla; alguna y algunas docenas hay de postulantes ó en «disponibilidad» para cada Direccion civil.

Sea como quiera, no viéndose posible ni cercano el remedio, ocioso es insistir sobre la gravedad del mal; mas, para completar nuestro pensamiento, conviene advertir que, en el caso improbable de una refundicion, no sabemos por nuestra parte cual denominacion deberia subsistir con más razones de lógica y derecho: si la de BRIGADIER ó la de MARISCAL DE CAMPO.

En libros, como este, puramente filológicos no es de extrañar que se tengan por aceptables y buenos, argumentos de orígen ó etimología, y bajo esta idea desenvolveremos brevemente los antecedentes históricos del BRIGADIER.

Desde luego al remontarse á lo pasado, aunque no sea muy remoto, es prudente renunciar á ese vicio general de mirarlo siempre por nuestro prisma actual, de discutirlo y juzgarlo con nuestro criterio moderno. Acostumbrados á ver enlazar directamente nuestras Córtes de hoy con los Concilios góticos de Toledo, nuestra ORGANIZACION MILITAR actual con la del siglo XVI; queremos que dos hechos históricos, singularmente si son cercanos, estén por fuerza ligados con una cadena de visibles eslabones, sin reparar que algunos de estos en rigor no existen; ya porque los rompió de golpe un sacudimiento de los que llamamos revoluciones, ya porque

sin violencia los fué corroyendo esa otra fuerza latente y quizá más poderosa que llamamos tiempo.

Está demostrado que la BRIGADA (V. e. v.) con más ó menos vaguedad de definicion, se instituyó en Francia en los tiempos de TURENA. Los autores no determinan la fecha precisa de este acontecimiento militar; pero están contestes en el año de 1667 para la *creacion* ó primer nombramiento, primer *brevet*, del BRIGADIER DE CABALLERÍA y la de 1668 para el DE INFANTERÍA. Así lo dice *L'Encyclopédie Mèthodique*.

Detengámonos un momento en la ORGANIZACION francesa, entiéndase bien, de aquellos tiempos fastuosos que si todavía recrean con su recuerdo á los franceses (porque todo francés lleva en sí un germen de grandeza, con su ardiente patriotismo y su inextinguible sed de gloria) no es ménos cierto que incubaron la decadencia, los hórridos desastres militares de la GUERRA DE SUCESION. No cabe duda que de las grandezas—que miradas de aquende el Pirineo no parecen tan grandes—de su *gran Rey* arrancan las pequeñeces de todo el siglo XVIII: las cuales á tal extremo llegaron, que la Francia de 1793, con mano vigorosa, y quizá bárbara, procedió á la amputacion de su pasado, como quien resueltamente se desembaraza de un miembro canceroso.

Nunca tuvo esa nacion, (más trabajada que la nuestra por el feudalismo de la edad media) la ORGANIZACION acertada y memorable de nuestros terribles TERCIOS del siglo XVI; casi siempre encomendó al SUIZO mercenario el oficio de la INFANTERÍA, que España supo restaurar ó más bien *crear* y encarecer sobre el LEGIONARIO ROMANO; pero en todos tiempos los hijos de los FRANCOS tuvieron un cuerpo de aristocracia realmente noble y magnífica, díscola y turbulenta por su origen, por su índole, pero brava y tan espléndida, tan derrochadora de su oro como de su sangre. Las enmarañadas guerras civiles con puntas de religiosas, á que Enrique IV dió algun corte y Luis XIV solucion definitiva, trajeron lo que inexactamente llamaremos MILICIA Ó EJÉRCITO francés al nuevo cauce por donde fueron sucesivamente entrando todas las INSTITUCIONES MILITARES de Europa. El absolutismo absoluto—si se nos permitiera el pleonasmo para distinguirlo del que malamente se achaca á Felipe II—se entronizó con el rey francés que dijo «*L' Etat c' est moi*»; y á su corona, como á un centro planetario, vinieron á concurrir todas las fuerzas, á referirse todas las órbitas: en su persona con efecto se refundió el Estado. Pero este no se instauró, como con NAPOLEON I, en la TIENDA de un general, sino en el PALACIO de un rey; la milicia no seguia el carro triunfal, como las LEGIONES de CÉSAR; se quedaba modestamente en el átrio aguardando la salida pomposa del emperador bizantino. Los que mandaban ese ejército, salvas gloriosas excepciones, no habian salido de sus filas, ni las revistaban siquiera con frecuencia, interés ni cariño; en la histórica antecámara *de l' Oeïl de Bœuf* se conseguian más pronto los *brevets* y *patentes*, que en los cuarteles ó en los campos de batalla. Un foso profundo empezó á cavarse entre el SARGENTO y el OFICIAL; otro, quizá más hondo, entre el SARGENTO MAYOR y el CORONEL: entre el noblejon pobre ó modesto, que subia lentamente y nunca llegaba, y el noble, más noble, ó más rico, ó más listo, que quizá en la niñez mandaba un regimiento.

De aquí, de esa influencia cortesana ó palaciega, centralizadora, absorbente, la necesidad ineludible de crear ó *inventar* cada dia nuevas gerarquías, escalones y hasta DISTINTIVOS pueriles; de aquí la indeterminacion de las FUNCIONES respectivas; la frecuencia de choques y rozamientos; la EXCEDENCIA monstruosa de los cargos; las cuestiones y quisquillas de PRECEDENCIA; la injusticia y el descontento; la imposibilidad, en fin, de la DISCIPLINA y del verdadero MANDO militar.

El gran TURENA, cuya figura encuadra en el magnífico reinado con modesta sencillez, unia el temple del soldado á la austeridad del filósofo. Segundon, y pobre por lo tanto, aprendió desde niño, y á expensas por cierto de nuestra gloria, el arte en que, desgraciadamente á veces para España, sobresalieron los *Nassaus*. Aunque MARISCAL á pocos años, prefirió el campamento á la antesala; y en la lucha tenaz con los favoritos y cortesanos, que no le perdonaban aquella rara alianza de la integridad y la rectitud con el talento y el valor, supo acrecentar su fama, sin perder el favor real: circunstancia que no es la que ménos engrandece el carácter de Luis XIV. —NAPOLEON cree que TURENA ha sido quizá el único gran GENERAL que no «ha nacido», sino que se «ha formado» por el estudio y la práctica.

Ahora bien, en tales condiciones concibase á Turena al frente de uno de aquellos ejércitos mal CONSTITUIDOS y COMPUESTOS; cuya clase de TROPA, en su mayoría extranjera, era la escoria ó la basura de la sociedad; cuya oficialidad servia rencorosa por mezquino sueldo, sin gloria, sin estímulo, sin ascenso, sin retiro; y desde coronel arriba, una nube de grandes señores, ostentando su ineptitud, como siempre acompañada

de la insolencia y de la indisciplina. Recuérdese que entónces habia *Colonel*, *Mestre-de-camp commandant*, *Mestre-de-camp en second*, *Lieutenant-colonel*, *Major*, en la clase de jefes, y centenares de *Lieutenants-généraux*, de *Maréchaux de camp*, de *Maréchaux de logis*, de *Maréchaux de bataille*, etc. Y que turnaban por dias estos Tenientes generales; y turnaban tambien estos Mariscales de campo; y sin embargo, llegada la hora del COMBATE, en aquel numeroso CUARTEL GENERAL, sin un verdadero OFICIAL DE E. M., todos intervenian y nadie lograba durante veinte y cuatro horas formar las tropas EN BATALLA. Una vez formadas, cada LÍNEA, cada TROZO de LÍNEA quedaba bajo el mando independiente de un GENERAL desconocido á las tropas, y desconociendo él á su vez los rudimentos de la TÁCTICA.

Sabido esto, no extraña que TURENA, con la intuicion del talento y de la DISCIPLINA, buscase la unidad y la cohesion posibles en tamaño desconcierto, instituyendo la BRIGADA. Pero ¿qué BRIGADA podia ser? Mientras una constaba de cuatro regimientos á 200 plazas, otro regimiento por sí solo tenia 2.000 hombres.

Y sobre todo ¿quién la habia de mandar? ¿Los generales? Ya hemos recordado lo que eran en su gran mayoría. ¿Los coroneles? Este habia sido *brevetè* en el vientre de su madre (expresion de la época); aquel tenia su regimiento como una mera empresa industrial, atento sólo á su explotacion y beneficio; el otro era *colonel à la suite*, es decir, sin mando, sin funciones. ¿A quién, pues, habia de confiarse el MANDO TÁCTICO y «permanente» de un cuerpo de tropas, conexo y organizado para entrar en verdadera COMBINACION de guerra? Al jefe de CARRERA y de experiencia; al oficial PRÁCTICO, modesto, subordinado, comedido; al que dependiese directa y militarmente del GENERAL EN JEFE. Esta clase de hombres sólo podia encontrarse de coronel abajo: y como la preocupacion, la intriga, la desorganizacion sistemática impedian darles ASCENSO, hubo que apelar al extraño subterfugio de «dárselo y no dárselo»; de entregarles una jefatura temporal á condicion de perderla; de tenerlos en fin «á disposicion» sin que el erario sufriese, y, lo que es más, sin que los generales aristócratas se resintieran.

Planteado asi tan original problema, la solucion no podia ménos de ser peregrina, y produjo el *Brigadier des armées du Roi*. El nuevo grado, de suyo anfibio, principiaba por tomar un nombre anfibológico; porque *brigadier* era en el mismo ejército (como luego lo fué en el español) una especie de cabo de escuadra ó sargento de CABALLERÍA. «Cada regimiento de caballería y dragones se compondrá..... y cada compañía de un Capitan, un Teniente, un Corneta, un Mariscal de Logis, dos Brigadieres.....» (ORDENANZA DE 28 DE SETIEMBRE 1704).

Ese GRADO, si tal puede llamarse, no conferia en su origen por sí solo derechos, ni deberes, ni cargo, ni funciones, ni mando, ni autoridad: conferia un TÍTULO previsor, una aptitud, una preparacion; el despacho ó *brevet* de BRIGADIER lo mismo podia recibirlo el *mestre de camp* ó coronel, que el teniente coronel, que el sargento mayor, que el capitan veterano á veces; para que ese título ó despacho de brigadier se «consolidase», valiese, imprimiese gerarquía ó autoridad, tenia que venir detrás otro título de confirmacion que se llamó LETRAS DE SERVICIO, *lettres de service*, órden ya expresa de que el brigadier TITULAR ú honorario mandase BRIGADA, ejerciese funciones, siempre indefinidas y eventuales, pero superiores á las del CORONEL, iguales ó inferiores á las del GENERAL.

Pues bien: el BRIGADIER, este engendro monstruoso á nuestros ojos modernos, fué por aquellos tiempos y bajo la mano diestra de TURENA una invencion feliz, un elemento organizador y recomendable, un medio expedito, cómodo, y adaptado á las circunstancias para movilizar aquellos ejércitos macizos, apelotonados y de una pieza; para intentar un comienzo de clasificacion y de dislocacion; para desestancar la TÁCTICA; para que la corriente del MANDO bajase encauzada, sin esparcirse ni empantanarse por el laberinto de aquellos cargos, entre los cuales áun era más singular que el mismo brigadier, el de GENERAL DE DIA en todo: en marcha, en campo, en combates, en trinchera.

El GENERAL EN JEFE, que no podia disponer á su arbitrio de los regimientos, ni áun de las compañías, porque eran *propiedad* de sus respectivos coroneles y capitanes, logró, con el pretexto de la BRIGADA, agrupar sus tropas con más libertad, romper y trastornar el ÓRDEN DE BATALLA legal y consagrado; eludir pretensiones de DERECHA y VANGUARDIA; evitar competencias; contar en fin con subordinados y agentes suyos á la cabeza de los trozos TÁCTICOS, ya que no orgánicos y administrativos de su propio ejército.

Todas estas indisputables ventajas y adelantos relativos conseguia TURENA con la BRIGADA y el BRIGADIER DE LOS EJÉRCITOS DE S. M.

Contenido entre límites razonables de conveniencia y oportunidad, el BRIGADIER *de Turena*, hay que confesarlo, desataba un nudo ORGÁNICO en los últimos ejércitos de Luis XIV, monstruo-

sos ya por su número y desconcierto; pero excusado es poner diques al desborde cuando viene de arriba. Con el nuevo BRIGADIER sucedió lo que poco ántes habia sucedido con el Teniente general; con los Mariscales de Francia, y de Logis, y de Batalla; con el Cuartel-Maestre, con el Mayor General, con el Sargento General de Batalla. Como el BREVET ó despacho del brigadier puramente HONORARIO ni costaba al tesoro, ni mortificaba á nadie, ni en rigor era nada, se prodigó sin medida; andando el tiempo, el favor palaciego, única divinidad, abrió las cataratas de las LETRAS DE SERVICIO, y, con el diluvio de generales, otro diluvio de brigadieres concluyó de inundar la milicia FRANCESA: á la manera que el enjambre de GENTILES-HOMBRES y ENTRETENIDOS (V. e. v.) se tragaba los restos de la vieja y austera milicia ESPAÑOLA. Concluida la GUERRA DE SUCESION, Francia abrumada por los desastres, encenagada en la miseria, pasó casi todo el siglo XVIII sin resolucion varonil para regenerarse, sin ese aliento, que nunca le falta, para mantener su GLORIA MILITAR. Alguna tentativa empírica no mejoró su MILICIA: respecto á BRIGADIERES, si en 1763 contaba 374, en 1784 tenia 525.

Y á la verdad que no habia causa determinante de tal abundancia de brigadieres, ni áun de la conservacion de tal grado: por entónces las reformas y adelantos de FEDERICO de PRUSIA eran comprendidos en Europa, si no en su fondo filosófico, por lo ménos en su parte aparatosa y pudiera decirse escenográfica (V. TÁCTICA). La organizacion DIVISIONARIA estaba ya aceptada en los REGLAMENTOS y hasta en el CAMPO DE MANIOBRAS de *Vaussieux*: era pues inminente el advenimiento del JEFE Ó GENERAL DE BRIGADA. La guillotina revolucionaria, que no respetó al MARISCAL ni al CORONEL, concluyó para siempre con el brigadier vetusto é indefinible de los tiempos de Turena.

Habiendo acompañado desde la cuna hasta el sepulcro al brigadier *francés*, poco queda que decir del brigadier *español*.

Es evidente que este grado entró con Felipe V ó con las tropas francesas que vinieron á apuntalar su trono. En aquella GUERRA DE SUCESION lo adoptaron tambien Inglaterra, Portugal y Austria. Sin embargo CLONARD adelanta algo la fecha en este párrafo, que copiamos textual, de su *Hist. org.* T. IV. pág. 468: «Por primera vez se dividió en este tiempo (á mediados del siglo XVII) nuestra caballeria por brigadas, en el ejército de los Países-Bajos, á propuesta del maestre de campo general, gobernador general, conde de Monterey, siendo nueve las que se formaron, y creándose el empleo de brigadier, para los jefes que debian mandarlas, para lo cual se expidió á cada uno un *brevete* ó despacho *por seis meses*, en que se les daba una categoria *superior* á todos los maestres de campo que no fuesen brigadieres, áun cuando tuvieran mayor antigüedad». Pudo muy bien esto ser copia de Turena, que ya en 1659 creó BRIGADAS DE CABALLERÍA con jefes «permanentes durante la campaña»; pero la CREACION, ó sancion *oficial* con real despacho, no pasa, como dijimos, de 1667 para la caballeria, y de 30 mayo 1668 para la infanteria.

Esta noticia de todos modos, más que la institucion OFICIAL y ORGÁNICA del BRIGADIER en España (que no pasa de la Ordenanza de 10 de abril 1702, art. 135) anticipa y revela una de tantas veleidades reorganizadoras como entónces acometian al gobierno desorientado.

La nacion que durante siglo y medio impuso, no sólo á Francia sino al mundo, sus leyes, sus costumbres, su *lengua militar*, trocó subitamente su papel, y, á manera de reina destronada, hizo rápida almoneda de todas sus joyas, cediendo lo primero su originalidad y su iniciativa. No parece sino que ante los tristes muros de *Rocroi* (1643) la milicia y hasta el viejo espíritu castellano sintió entrar por el pecho el frio de la muerte con el acero fulminante del francés. En aquel desaliento universal á nadie quedó brio siquiera para volver la vista atrás, y leer los nombres luminosos de Cerinola ó Pavia; de Mühlberg ó Gemmingen; de Nordlinga, y del mismo Fuenterrabia tan cercano. El pavor nos sobrecogió: una mezcla de curiosidad y de infantil admiracion nos empujaba hácia nuestra eterna enemiga; y en 1700, al descender ella de su apogeo, le pedíamos, casi prosternados, que entrase abiertamente á «regenerarnos» puesto que «ya no habia Pirineos». Francamente, nada bueno nos trajo para la COSA MILITAR: entre los célebres GUARDIAS DE CORPS y la GUARDIA REAL y los DRAGONES vinieron tambien los MARISCALES DE LOGIS Ó DE BATALLA y los BRIGADIERES: unos y otros semi-generales y semi-sargentos, como se ha visto en el texto arriba citado de la Ordenanza de 1704. España tuvo su copia de Versailles en San Ildefonso, y su copia tambien de la Maintenon en la princesa de los Ursinos.

Nada nos faltaba, pues, en aquel desdichado tiempo más que un poco de dinero y algo más de patriotismo. Aceptamos el BRIGADIER, no el de TURENA, sino el degenerado é indefinible de los últimos y desastrosos tiempos de LUIS XIV. No nos acusemos sin necesidad de embrolladores,

los españoles, en materia de ORGANIZACION. Si tanto ha dado que hacer el BRIGADIER en 165 años, es que ya traia consigo de Francia el pecado original. Por ejemplo: allí en 10 de marzo de 1673 se decretaba que el brigadier con LETRAS DE SERVICIO mandase á todos los CORONELES Y MAESTRES DE CAMPO (que no querian por supuesto dejarse mandar) y—esto es curioso—en PLAZA CERRADA el brigadier de infantería mandaba al de caballería; pero en CAMPO ABIERTO, al revés, el de caballería mandaba al de infantería. Sabida es la manía deplorable de los DRAGONES, y el empeño de hacer un ARMA distinta de lo que en rigor no era fusion, sino caricatura de las otras dos. Pues bien, en 30 de julio de 1695, creó Francia para el «arma» de Dragones su competente BRIGADIER. Los habia por tanto de TRES ARMAS distintas, con sendas PRERROGATIVAS Y HONORES análogos al arriba mencionado. Pero este asendereado cargo, si era rechazado por abajo, no era ménos repelido por arriba: los GENERALES se obstinaban en no reconocerlos por compañeros (en 1866 ya se ha visto en España lo del fajin azul cobalto) y por sistema les cercenaban atribuciones y regalías. Si pedian AYUDANTES DE CAMPO (cuando empezó á haberlos) se les negaban, porque no eran OFICIALES GENERALES; pero se les daba un MAYOR DE BRIGADA para el detalle. El coronel, «propietario» de su regimiento, donde tenia su compañía CORONELA; el capitan, «propietario», de su compañía, miraban con desdeñosa altivez al jefe postizo que no era «propietario» de nada, sino de un sueldo mezquino sin el menor aditamento, ni obvencion; y como á la sazon el derecho al MANDO se ejercia, no por antigüedad personal, sino por antigüedad ó preeminencia del cuerpo, solia acontecer que un coronel veterano, y BRIGADIER por añadidura, venia á ser mandado por otro coronel que soltaba los andadores para mandar otro regimiento más antiguo. Cálculese la brega y zalagarda que andaria entre aquellos sargentos mayores, tenientes coroneles, *brevetés* de BRIGADIERES con ó sin LETRAS DE SERVICIO, que hoy mandaban á su propio CORONEL, se codeaban con su mismo GENERAL; mañana volvian á su batallon, y al otro dia estaban en la calle. Y luego volvian pegadizos al regimiento, como AGREGADOS, REFORMADOS Ó GRADUADOS; y tenian que habérselas con otros BRIGADIERES «de otra especie» como los EXENTOS (ayudantes) de Guardias de Corps, y los AYUDANTES (de batallon) y los cuatro CAPITANES más antiguos de los Carabineros reales, de las Guardias Españolas y Walonas.

La ORDENANZA de 1728 trae sobre este punto aclaraciones y deslindes realmente deliciosos, que no trascribimos por no alargar, pero que pueden leerse en el libro 1. T. XII y XV.

Cuarenta años despues seguia el embrollo, como puede verse en los siguientes artículos que tomamos del Real Decreto de 16 marzo 1765 sobre SUCESION DE MANDO, que está incluido literalmente en el tít. 31. trat. 2 de la Ordenanza que hoy rige, publicada en 1768.

Art. 2.° El coronel con ejercicio de un regimiento no podrá ser mandado dentro de él por brigadier alguno que tenga su destino en el mismo cuerpo, pues como á jefe principal le concedo esta preferencia y distincion tanto en lo militar, cuanto en lo económico. (Art. 2. Tít. 31. tratado 2 de la Ordenanza).

Art. 3.° En ausencia ó vacante del coronel propietario, si hubiese en el regimiento algun brigadier, tomará éste (por consideracion á su carácter) el mando entero del cuerpo; y si sucediere que haya dos de este grado preferirá el más antiguo en él, sin que sea circunstancia para alterar la preferencia el tener empleo ó sólo la agregacion. (Art. 3. *ibid.*)

Art. 7.° El brigadier que tomare el mando en ausencia ó vacante del coronel con ejercicio, los reformados y graduados que optaran á él en falta del teniente coronel y sargento mayor, y el capitan en quien recayere en defecto de todos, no podrán alterar las de mecánica ó interior gobierno, que estén establecidas en el regimiento, y cuando alguna ocurrencia persuadiese á hacer novedad, precederá junta de capitanes. Y así en esta clase como en todas las demás que por ordenanza, instrucciones ó práctica deben celebrarse en los cuerpos para recluta, remonta, vestuario, armamento, manejo de caudales y demás puntos de gobierno, tendrán intervencion y presidirán el brigadier, como si fuese el coronel, y el reformado, graduado ó capitan, cuando tenga el mando, como si fuese uno de los jefes propietarios, dando cuenta al inspector general del mismo modo que ellos lo ejecutan.

Art. 11. Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores reformados, no tendrán compañía y estarán en los primeros batallones ó escuadrones, y en los mismos tendrán igualmente su destino los coroneles graduados que no tuviesen compañía.

Art. 13. El órden establecido para el mando de los regimientos, no ha de alterar el regular de las escalas del servicio de ejército, pues en estas se han de colocar por sus respectivas antigüedades, los brigadieres, sin distincion de agregados, los coroneles vivos, los coroneles re-

formados, los coroneles graduados, tengan ó no compañía, y por el mismo órden los tenientes coroneles vivos, reformados y graduados, con compañía ó sin ella.

Art. 17. Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores reformados, y los coroneles y tenientes coroneles graduados, que tuvieren agregacion á los regimientos, harán únicamente el servicio del ejército, y cuando éste les toque, les comunicará la órden el ayudante de semana, pero la diaria en el cuerpo (cuando no lo estén mandando segun el método establecido), bastará que se la lleve un abanderado ó porta-estandarte, y en su defecto el cadete gue haga sus funciones.

Art. 18. Los *brigadieres*, coroneles y tenientes coroneles *graduados, que tengan compañía* harán por la escala del ejército *el servicio de su grado*, y por la del regimiento el *de su empleo, prefiriendo siempre el de este si sucediere tocarle los dos servicios á un tiempo.* Para el del grado les llevará la órden el ayudante de semana, y la *diaria, que sólo les corresponde saberla como capitanes*, se la comunicarán sus sargentos como á los demás de su clase. (Art. 18. Tit. 31. trat. 2).

Basta para muestra de cómo se entendia hace un siglo lo que hoy decimos ORGANIZACION y GERARQUÍA.

Que el grado ó cargo, ó lo que fuere, de BRIGADIER, al ser introducido—mejor dicho, *traducido* del francés—no imprimia carácter de *oficial general* es cosa resuelta y averiguada.

La ORDENANZA GENERAL de 1702 dice textual en su artículo 138: «De Brigadier se ascenderá á Mariscal de Campo, *que es el primer grado de Oficial general*, y el que manda *indiferentemente* la Caballería, la Infantería y los Dragones....» No cita ARTILLERÍA porque á la sazon no estaba considerada todavía como ARMA TACTICA.

Si quedase duda de la perturbacion inevitable que debia producir un grado puramente HONORARIO que hasta los CAPITANES podian tener, basta recordar la REAL ÓRDEN de 11 marzo 1769 que fija las DIVISAS: «El Rey ha resuelto que los coroneles propietarios de infantería, caballería ó dragones *que sean brigadieres* lleven en la vuelta del uniforme de su cuerpo y encima de los tres galones (que son distintivo de coronel *vivo* con el uso del baston) el *bordado* de plata respectivo á la clase de brigadier, aunque los de su cuerpo sean de oro; y que siguiéndose la misma regla, los tenientes coroneles ó sargentos mayores que pueda haber con ejercicio en estas clases y *graduados* de *brigadieres* se distingan con el bordado de plata en la vuelta colocado encima de los dos galones ó uno que tuvieren por el empleo de teniente coronel ó sargento mayor en su uniforme; y *si hubiese algun capitan graduado de brigadier* llevará sólo en la manga este bordado».

Por fin, despues de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA el BRIGADIER vino á quedar como *término medio* entre CORONEL y MARISCAL DE CAMPO, sin más subidas ni bajadas. La mayoría de los coroneles DE REGIMIENTO conservaban el MANDO con el *bordado* (V. e. v.) ó entorchado de plata; y suprimida al fin esa postrera irregularidad por real decreto de 21 junio 1847, que anuló el de 9 de octubre 1848, que volvió á restablecer la real órden de 21 mayo 1863, parece que el BRIGADIER entra ya en su asiento de JEFE Ó COMANDANTE de la *moderna* BRIGADA. Hasta hace poco tiempo habia tambien en la SITUACIÓN DE CUARTEL añejas desigualdades: unos con 12, otros con 15, con 18, con 20 con 30.000 reales. La real órden de 26 de febrero 1862 fijó el de 15.000 por mínimun; y se habia dado el caso peregrino de rehusar con tal tenacidad un coronel el ASCENSO á brigadier, que recibió castigo por desobediente.

La determinacion reciente del retiro ó la EXENCION DEL SERVICIO, si bien grava al tesoro, alivia y desembaraza un poco las páginas de la Guía, que si aterran al contribuyente, más deben descorazonar á los CORONELES y á los que vienen detrás.

Por todo lo expuesto en esta larga y lamentable historia del brigadier, y recogiendo la idea al principio emitida de una refundicion probable y preparada ya en la opinion, de las dos últimas clases de OFICIALES GENERALES, no es inoportuno pensar en cual de las dos denominaciones habria de sobrevivir: si la de BRIGADIER ó la de MARISCAL DE CAMPO. (V. e. v.)

Ya hemos anticipado por nuestra cuenta que estamos por la primera. Nada más breve, propio y natural que llamar BRIGADIER al que *mande una brigada*; mayormente en España, donde no hay equivocacion con el SARGENTO DE CABALLERÍA como en Francia. MARISCALES, si que hay dos: el oficial general y el veterinario. Pero no insistiremos en que prevalezca esta opinion, porque al BRIGADIER actual lo que parece importarle ante todo es *llamarse* GENERAL: á nuestro juicio, lo que en primer término debiera convenirle era quitarse de encima una de las TRES CLASES interesadas en que nunca lo sea. Cuestion de gustos. Por ejemplo: el brigadier DON MANUEL FEBRER DE LA TORRE en un artículo (25 febrero 1866) contra el FAJIN azul cobalto (teñido por fin de rojo en junio de 1867), concluye pidiendo *nue-*

*vas* denominaciones y dice: «nosotros dariamos á los brigadieres las más propia y adecuada de generales de brigada, sustituiriamos la de mariscales de campo por *anticuada* y hoy *sin significacion inteligible* con la de generales de division; á los tenientes generales, que no se sabe por que se llaman asi, ni lo que propiamente significa la *Tenencia*, les llamariamos generales de ejército; y dariamos por último á los capitanes generales el título de mariscales, que llevan en todos los ejércitos de Europa, los que llegan á la última y más elevada dignidad de la gerarquia militar.

Un distinguido oficial de E. M. ha propuesto hace poco, en el mismo periódico militar La Asamblea, que el mariscal de campo se llame *subteniente general* asi como el comandante, *subteniente coronel*; por nuestra parte admiramos, pero no aceptamos la idea. Si, como opina la generalidad, el nuevo empleo *refundido* hubiese de llamarse general de brigada, parece inevitable llamar al superior, como en Francia, general de division. En el artículo correspondiente á esta última palabra pretendemos demostrar que en España no es absolutamente necesaria la organizacion por grandes cuerpos de ejército; parece suficiente la descomposicion divisionaria, formando en su caso por agregacion verdaderos ejércitos como en las guerras de la Independencia y Civil. Si esto puede ser asi, dicho se está que bastan *tres clases* de generales: la más alta, con su antiguo y respetable nombre, correspondiente al mariscal europeo, al jefe supremo de un ejército que nunca en él debe admitir igual ni superior; la segunda, que no deja de ser expresivo, teniente, verdadero lugarteniente de general, la cual comprende al *General*, como debe ser en toda su *generalidad*, ministro, director, senador, jefe de una division ó de dos y áun tres pasajeramente agrupadas en la guerra; y por último el brigadier, que es como más breve y lógicamente puede llamarse al comandante de una brigada, *oficial general* de hecho y de derecho, «general de oro y no de plata» como dice un articulista anónimo, con su faja encarnada y sus funciones de mariscal de campo. Nos mueve á separarnos algo de las ideas dominantes la consideracion de que rara vez son exactamente aplicables á nuestro país y á nuestra milicia las formas generalmente usadas en el resto de Europa. El principio absoluto de que la brigada sea una agregacion, puramente táctica, de tropas ó unidades de un arma sola, quizá en España no siempre tenga aplicacion rigorosa, como ya no la tiene en Austria ni en Prusia, donde la brigada sustituye completamente á la division. En organizacion y composicion conviene, como en otras muchas cosas, no atarse las manos creándose voluntariamente estorbos para luego saltarlos ó allanarlos; y acaso no esté fuera de la conveniencia, á la que siempre debe sacrificarse el rigorismo de los principios, que la brigada en España tome, en casos dados, no el volúmen ó la fuerza, pero si la forma, la aptitud táctica de una pequeña division, con *dos* armas muchas veces, con las *tres* algunas. ¿Quién en vista de nuestro suelo y de nuestra poblacion, de nuestro sér político tan vario, puede asegurar que no convendrá en algun caso agregar á cuatro batallones un escuadron ligero y algunas piezas para que forme brigada independiente ó destacada. Se ve, pues, que á la *futura* clase de brigadier ó general de brigada hay que realzarla más bien que deprimirla; aproximarla más bien al teniente general que al coronel: con eso, este otro grado, en el dia demasiado restringido, se ensanchará, ocupando con holgura el largo espacio entre el jefe de batallon y el general de brigada ó brigadier.

**BRIGANDAJE**. Baralt (*Dicc. de galic.*), y cuantos respetan el castellano rechazan este galicismo supérfluo: ya se quiera decir salteamiento, robo en cuadrilla, ya se quiera extender á concusion, pillaje, rapiña, exaccion, depredacion, ó á guerra irregular, de facciones, partidas, gavillas.—Brigante, del francés *brigand*, es una verdadera superfluidad en la tierra que ellos dicen ser clásica (sin duda por haberlo probado en la guerra de la independencia) y en la que desgraciadamente nos sobran salteador, malhechor, bandido, bandolero, en un sentido: y en otro faccioso, rebelde, latro-faccioso, jamancio, matiné, trabucaire, etc.

**BRIGANTINA**. «Coraza formada de láminas pequeñas, y en forma de loriga, sobreponiéndose unas á otras, á modo de escamas y clavadas á una tela fuerte por medio de roblones. Este traje de guerra que tambien se llamaba jaco lorigado, tenia en un principio las chapas ó láminas por de fuera». (Martinez del Romero. *Cat. de la R. Arm*). No está en Dicc. Acad., y es dudoso que esta voz sea española. Los franceses tienen *brigandine* ó *brigantine*, derivacion evidente de *brigand*

**BRINDAR**. Parece como algo más que «presentar ú ofrecer la batalla».

**BRIO**. Pujanza, espíritu, valor, resolucion, ánimo, esfuerzo; y tambien desembarazo, gar-

bo, despejo, donaire. COVARRUBIAS da etimologia griega.

**BRISURA.** Dice MORETTI, y repiten literalmente los diccionarios militares de HEVIA (1857) y J. D^r^ W. M. (1863): «Parte tomada sobre el prolongamiento de la línea de defensa, para unir, en el bastion de orejones, la cortina al flanco cóncavo». Esto es francés puro. Los ingenieros españoles no dicen *prolongamiento*, sino PROLONGACION como manda el DICC. DE LA ACAD.; ni *bastion* (V. e. v.); ni flanco *cóncavo*, sino CURVO; ni en fin *brisura* por tronzadura en UNOS casos, como el presente, y en otros, CORTADURA, rotura. Realmente no hay motivo, porque los franceses digan *briser* á lo que nosotros *romper*, para que vayamos á cargar con su *brisure* como si no nos sobraran galicismos. En la desgraciada traduccion que hizo Vallejo de la obra de *Gay de Vernon*, para el antiguo Colegio general militar, hay tambien análogas enormidades como, línea de tenazas en *brisura* hácia la campaña; *embrasura* por CAÑONERA, etc.

**BROCA.** «La bola ó clavo de hierro que llevaban los escudos enel centro». (CLONARD. *Hist. org.* T. I. pág. 422). «La broca era la parte saliente de escudo que, en forma de embudo, partia del centro, y de ahi se llamaron á esta clase de paveses, broqueles». (ID. *Mem. de la A. de la H.* pág. 132). El DICCIONARIO DE LA ACADEMIA no da este significado.—COVARRUBIAS dice: «BROCA, lo mismo que *brocha*, nombre francés, vale el boton redondo que entra en el ojete ó hebilla, *boucle*; BROCADO, la labor de las telas ricas de oro por las brochas ó clavos que tiene». —En los talleres de ARTILLERÍA, BROCA es nombre genérico de una BARRENA para empezar á abrir los taladros en metal.

**BROCAL.** En las PIEZAS de artillería, el extremo opuesto á la CULATA en el tercer cuerpo ó CAÑA, donde se halla el PLANO de la BOCA ó ESPEJO. El brocal consta de COLLARINO cilíndrico y varias molduras como, TULIPA, CUARTO BOCEL, FILETE Y ESCOCIA.

**BRONCE.** El cobre mezclado con el estaño. El de las piezas de ARTILLERÍA tiene once partes del segundo metal para 100 del primero. En 1867 no pareciendo bastante dura esta aleacion se ensaya el ACERO.—Es singular que el BRONCE haya precedido al HIERRO, como está hoy con evidencia demostrado por los arqueólogos y geólogos, que designan por *edad de bronce* la que medió entre la *de piedra* y la de *hierro*. En el SITIO de TROYA (1184 a. C.?) las ARMAS Y ARMADURAS eran de BRONCE todavía.—Hoy en alto lenguaje ó poesía, BRONCE es, unas veces TROMPETA, clarin sonoro; otras ARTILLERÍA, que truena, ruge, relampaguea, etc. Tambien hay (para los poetas) muros de bronce, pechos de bronce.

**BRONCHA.** Arma blanca ofensiva. ESTOQUE pesado y fuerte, termino medio entre la ESPADA y el PUÑAL. Desconocido en España hasta el siglo XIII, y que se usaba en el XIV, segun la Crónica del Rey DON PEDRO, cap. 3 y 6. (CLONARD).— Puñal, daga. (DICC. ACAD.)

**BROQUEL.** COVARRUBIAS dice que viene de BROCA, por su forma orbicular. DICC. ACAD. quiere que venga del francés *bouclier*. Variedad de ESCUDO ó RODELA (V. e. v.) muy usada por los españoles del siglo XVI, y que tomó forma en las primeras GUERRAS de ITALIA y FLANDES. Tan usual debió ser en la vida civil, que el DICC. ACAD. trae BROQUELERO en sentido de guapo, valenton, amigo de riñas y pendencias. En la quinta edicion lo define así: «Escudo pequeño, hecho de madera y cubierto de ante, encerado ó baldés, con su guarnicion de hierro al canto: en medio tiene una cazoleta de hierro hueca, para que la mano pueda empuñar el asa ó manija que tiene por la parte de adentro».

**BRUNIA ó BRUNEA ó BRONIA.** Variedad de la LORIGA. (V. e. v.) Nombre de una usada en 1061 segun el testamento de Don Ramiro de Aragon. (*Hist. de S. Juan de la Peña.* Lib. 2. capítulo 38. cit. por CLONARD. T. I. pág. 416). La voz es latino-bárbara; y AQUINO (*Lex. mil.*) la hace derivar del italiano *bruno*, pardo oscuro. Los franceses dicen *brunie* ó *brugne*.

**BRUSCO.** Este adjetivo ha invadido recientemente la lengua militar, en amistosa é inseparable compañía del sustantivo ATAQUE: y conviene saber con qué derecho. Segun el DICC. ACAD. 5 brusco, vulgarmente, es áspero, desapacible, el que está con semblante enojado. En francés, *brusque* vale tambien bravío, atropellado, precipitado en el obrar: de aquí muy propiamente su continua y exacta aplicacion al ATAQUE, á la SORPRESA; y hasta el verbo *brusquer* es natural, como lo usan en *brusquer l'affaire*, que esperamos confiadamente ver traducido «bruscar el negocio». Dígase para qué necesitamos «poner el semblante enojado y desapacible» los que tenemos abalanzarse, acometer, arremeter, cerrar, apresurar, atropellar, llevar de calle, desbaratar etc. y ALGARA, REBATO, etc.

**BUCÉFALO.** Como siempre interesa á la MILICIA lo que toca á ALEJANDRO MAGNO, no es in-

oportuno mencionar aquí el nombre histórico de su CABALLO DE BATALLA.

**BUCELARIOS.** De *bucca*, boca, *buccella* bocado. Uno de tantos cuerpos privilegiados ó de CASA-REAL de la milicia BIZANTINA, y quizá de la GODA, que solia imitarla.

**BUFA.** En la antigua ARMADURA caballeresca «pieza de refuerzo con un ala que se colocaba en la parte anterior del guardabrazo izquierdo, asegurándose con uno ó más tornillos. Usábase generalmente en los TORNEOS y PASOS DE ARMAS». (MARTINEZ DEL ROMERO. *Cat. de la R. Arm.*)

**BUFADOR.** Es una manifestacion volcánica en la tierra, reducida á la salida de columnas de humo cargado de gran cantidad de ácido bórico.

**BUGE** La pieza de bronce, de figura cónico-truncada, que guarnece interiormente el CUBO de la RUEDA en los carruajes de ARTILLERÍA, para disminuir el rozamiento con las MANGAS de los EJES.

**BUHARDA ó BUBARDA.** De la lectura se deduce que antiguamente era el BALCON, ó CORREDOR, ó ANDAMIO *volado* con que se CORONABAN los muros antes de la invencion ó introduccion de los MATACANES para resguardar á los tiradores.—VIOLLET-LE-DUC los llama *hourd* y *brétèche*, y se extiende largamente en su descripcion. La etimología parece visible en la primera voz francesa de nuestra *buharda*, *buhardilla* corruptamente guardilla; pero ¿se podrá decir que un MURO está «abubardado» cuando está *hourdé*, CORONADO DE BUHARDAS ó voladizos?—Claro está que, á la aparicion de la ARTILLERÍA, BUHARDAS y MATACANES quedaron de sobra; pero es singular que entonces, cabalmente, nacieran los elegantes ALMENAJES de piedra con los calados MATACANES que hoy nos embelesan. VIOLLET (*pág.* 216) dice que en Nuremberg, fortificado por Alberto Durero, todavía rige una disposicion singular á saber: «*hourds en bois hourdés en briques et mortier*» sobre el PARAPETO «ya grueso y apto para admitir ARTILLERÍA»—El *dispositif* que pinta dicho autor en la fig. 72, no importa sólo por la parte bubardesca ó hurdesca, sino que verdaderamente da el *origen* de una BATERÍA BLINDADA *moderna*, pudiendo aprovechar los *hourds* para tiradores donde se tema poca artillería. Es un tejado á dos aguas, cuyo piso puede sostenerse en la CRESTA DEL PARAPETO con tornapuntas sobre el CORDON, para dejar libres las CAÑONERAS.—DICC. ACAD. en su 1.ª y 5.ª EDIC. no trae en este sentido la voz BUHARDA, pero sí BUHERA. Lo mismo que TRONERA ó agujero. Es voz anticuada. «Se ataron con sogas e se colgaron por una buhera del castillo de Fuentidueña».

**BUHERA.** (V. BUHARDA).

**BUIDO.** Segun MARTINEZ DEL ROMERO, en su *Glos. del Cat. de la R. Armería:* «Dícese del puñal de tres filos y de los de cuatro».—«BUIR Acicalar, hacer puntiaguda y fuerte un arma un puñal». (DICC. ACAD. 5 y 1)..... «traspásenme el cuerpo con puntas de dagas buidas» (CERVANTES. *Quijote.* P. 2. cap. 69) «Sino un puñal buido más agudo que una lesna.» (*ibid.* cap. 23). COVARRUBIAS da origen toscano á esta voz.

**BURGO.** En el artículo *Burgos* del *Dicc.* MADOZ (T. IV. pág. 595), discurriendo sobre la etimología se lee: «La voz *Burgo*, aunque atendiendo á su origen germánico, deba entenderse equivalente de *Populus*, segun lo encontraron los latinos, usándola como su sinónima, y aun hoy vemos llamarse Burgo-maestre el primer magistrado de algunas ciudades de Alemania y de los Paises-Bajos; los franceses dicen lo mismo *bourg* que *village*; y nosotros nombramos al pueblo *vulgo* (que es lo mismo que Burgo, como en el lenguaje de este, balcon y barcon, plata y prata, etc.); se ha ceñido en nuestra nomenclatura geográfica, á indicar el lugarcillo, caserío, aldea ó arrabal. Algunos sin embargo han creido valer lo mismo que TORRE ó CASTILLO por verla aplicada á estos, como en VEGECIO (*lib.* 4 *capitulo* 10) y la han derivado del griego *Pyrgos*: pero sabido es que fortificados de ordinario los pueblos en lo antiguo se decian con frecuencia *Castra*, y como en tal concepto todos los *Castra*, no eran propiamente CASTILLOS, sino que habia muchos pueblos así llamados, porque los tenian ó estaban MURADOS ellos mismos, tampoco los *Burgus* eran *Castra*, y auuque se usase de aquel nombre, en lugar de este, hubo de ser en los casos que el de *Castrum* equivaliera al de *Populus*. La voz BURGO, no obstante esta opinion que la trae del griego; de la de otros que la traen castizamente latina; y de la de NICOLÁS ANTONIO, en su *Biblioth. ant.*, que dijo haber introducido los moros en España las voces BURGOS y MASBURGOS, se extendió por distintas naciones europeas, de los germanos en sus guerras con Roma, cuyos jurisconsultos vinieron á usarla en sus códigos Theodosiano y de Justiniano, *lib.* 7 *titulo* 14. De *Burgarriis* (donde nombra las Españas) *lib.* 12. *tit.* 19. *ley* 2 (donde expresa los Burgos); y sin embargo que fué adoptada generalmente por los latinos como sinónima de *populus* segun hemos dicho, PAULO OROSIO (*libro* 7. *cap.* 32), hablando de los burgundio-

nes de Alemania, la trae de estos; «*Quia crebra per limitem habitacula constituta, Burgos, vulgo vocant*»: segun lo que debiera concretarse este nombre á las casas repartidas con frecuencia en los confines ó límites; y San Isidoro copió lo mismo sobre la palabra Burgundiones (*lib.* 9, *cap.* 2 *y* 4). Sidonio, en el Cármen 22, titulado *Burgus pontii*, expresa significar el nombre Burgo, casas junto al rio: «*Diceris sic* (Burge) *namque domus de flumine surgunti*» (verso 27). Así interpretándola cada uno atentamente sólo á su aplicacion, quiso encontrar explicadas en el nombre Burgos algunas de las circunstancias particulares del objeto que se lo presentaba; dando de este modo á su significado precision que no tuvo; y la variedad de conceptos que han llegado á reunirse de esta suerte, viene á probar que léjos de ser exacto el rigorismo de algunos, el nombre de Burgos, comprendiéndolos todos, tuvo cuanta extension hemos expresado, entrando á ocuparnos de él; aunque más tarde viniera á aplicarse sólo á los lugarcillos, arrabales, ó aldeas, ó casas rurales, lo que hubo de ser la actual ciudad de Búrgos en tiempo de los romanos, caso que existiera, para que no nos la recuerde escritor ni monumento alguno de aquella época, y así es como nos la presenta la noticia mas antigua que se tiene de ella».—En otra parte del mismo Diccionario, art. *Teruel* (pág. 745) dice que Burgo viene de la raiz céltica *Ur* de donde tambien nace el *Urbs* latino, y el *Bourg* francés.—Simonet dice que *Borg*, en árabe, es torre, castillo ó fortaleza, y que el castillo en que murió Almanzor (6 agosto 1002), se llamaba *Borg-Alcoraxi*, castillo del Coraisita (sobrenombre de Almanzor) hoy Bordecorex, á ocho leguas de Soria y tres de Almazan.

Dozy (*Hist. des musulm. d'Esp.* T. II. página 253) no llama *borg* sino *bordj* á los castillos *señoriales* de la aristocracia árabe. Pero el mismo Dozy (*Le Cid, d'après de nouv. docum.* página 163, nota), describiendo el asedio de Valencia en 1093, dice que «no habia más que cuatro grandes puertas (*bâb*); las pequeñas, como la de Alcántara, llevaban el nombre de *bordj*».

El P. Guadix dice que «burgo en arábigo vale casa pajiza: pudiéronlo tomar los árabes que vinieron en España de los godos que echaron de ella. Vegecio (*De Re militari*) dice que *burgo* es castillo pequeño, y *castellum* lo mismo que aldegüelas. Y así dicen ser nombre griego, *quasi purgos*, de *purgòs, turris*, mudando la ténue en media p. b. Andreas Baccio, médico romano, en su *lib.* 6. *De Natura vinorum* dice así: «Burgum *dixere externæ nationes, quæ Italiam occupaverunt, loca munita stationibus* militaribus et castris *idonea*». Los godos introdujeron en España y en Italia este nombre y en Alemania donde hay muchos lugares que acaban en *burg* como Viesenburg, Scherburg, Saltzburg y otros. Algunos empiezan con este nombre, como la misma provincia dicha *Burgundia* por cuanto á los principios vivian en estos burgos divididos y *burdigalium* vulgarmente dicho Bordeaux ó Burdeos ciudad principal de Francia». (Covarrubias. *Tes. de la leng. cast.*)

Se han acumulado los textos anteriores, para aprovechar esta ocasion de manifestar lo que son «las etimologías y los etimologistas».

Por lo demás Dicc. Acad. 5, que da esta voz como anticuada, dice: «Lo mismo que aldea ó poblacion muy pequeña dependiente de otra principal; y de aquí tomó nombre el Burgo de Osma». En hablistas tan correctos como el P. Basilio Varen de Soto se encuentra esta voz por sinónima de arrabal. «Deste improviso assombro desordenados los infantes que estaban á la guarda de los reparos del burgo, començaron á tratar de recogerse á la ciudad, y el pueblo lleno de terror y confusion gritaba ya que se cerrasen las puertas y se desamparassen los burgos.....» (*Guerr. civ. de Francia* lib. 3. pág. 60).

Tambien en Don Cárlos Coloma, describiendo á *Corbeil*: «Al pié de esta eminencia hay un burgo de cantidad de casas, y desde él se pasa á la villa por un puente, en cuya extremidad, de la parte del burgo, hay un castillo no muy fuerte, de que se apoderó brevemente el Duque despues de alojado en el burgo, que tambien se ganó con brevedad». (*Guerr. de Flándes. lib.* 2.)

**BURGÉS ó BURGÉS.** Este sustantivo (galicismo hoy, de *bourgeois*) se encuentra en los clásicos del siglo XVI en sentido de paisano, habitante de una ciudad..... «en habiéndose retirado los españoles la vuelta de Guines entró él en Ardres con el regimiento de franceses de monsieur de Montluc, soldado, aunque mozo, de conocido valor. Con este socorro llegó á haber en aquella villa pasados de dos mil hombres de pelea sin los burgueses.....» (Coloma. *G. de Flandés.* lib. 8).

Tambien Dicc. Acad. 5 da burgés, anticuado, como «lo perteneciente á burgo, á aldea y el nacido en ella».

**BURNUZ.** Segun Malo de Molina en su *Rodrigo el Campeador* (pág. 89, nota), los árabes que primeramente invadieron la España no usaban turbantes ni burnuces, ó albornoces, sino los

JAIQUES y toquillas que hoy llevan los argelinos y marroquíes. A la invasion de los almoravides, en el siglo XI, que se distinguian por los burnuces blancos y los turbantes, fué cuando ya se generalizaron y usaron indistintamente en toda la España árabe.

**BUROCRACIA.** Los que no saben francés ni español usan esta palabra con énfasis, por la razon sencilla de no entender lo que dicen; pero tambien los que saben ambas lenguas han dado en usarla con cierto dejo burlon ó epigramático, cuando pretenden zaherir la empleomanía, ó los trámites papelistas, oficinescos, cancillerescos, expedientiles, ó como quieran llamarse, en que se atascan y eternizan los negocios públicos. *Burocratie*, en efecto, viene en francés de *bureau* bufete y escritorio ú oficina. El mencionar aquí esta voz, aplicada con frecuencia por el OFICIAL DE FILA contra el MINISTERIO, las DIRECCIONES, la ADMINISTRACION y otras OFICINAS MILITARES, es por advertir el peligro que se corre celebrando los chistes del exclusivismo intolerante. Los burrócratas, los c..... tintas picados, llaman en desquite á los otros pinos, pipiolos, pisa-hormigas etc., y lo ménos que prueba este tiroteo de groserías, es el desconocimiento absoluto del MECANISMO del SERVICIO, por el cual se ha de mirar con preferencia. Tan enlazados están los ramos diversos en la MILICIA, que es imposible aislarlos; ni ménos darles esa existencia *propia*, que á veces se pretende por una vana y pueril satisfaccion de amor *propio*. (V ESPÍRITU DE CUERPO, ADMINISTRACION).

**BURSTE.** Del aleman *wurst*. MORETTI lo define como especie de carro CAPUCHINO ó cubierto, aunque más ligero, que servia para trasportar las MUNICIONES de la ARTILLERÍA: su tapadera tiene la forma circular con dos tablas en su longitud, que sirven de estribo á los artilleros cuando suben al mismo; pertenecia este carruaje á los antiguos cañones de á 8 y á los obuses y se acomodaban en ellos hasta 66 tiros.—BURRO de dos ruedas. Especie de carrito pequeño y muy reforzado, que sirve para el trasporte de las PIEZAS de una RATERÍA á otra.

**BÚZANO.** «Se halla usado en lo antiguo por cierta especie de pieza de artillería como culebrina ó cosa semejante» (DICC. ACAD. 1 y 5.) «Los moros reparaban los muros lo que podian, y siempre tiraban con los rebadoquines y búzanos y otros tiros de pólvora de que estaban proveidos.» (PULGAR. *Cron. de Rey. Cat.* part. 3. capítulo 31). «.....et los moros tiraban tantos truenos é búzanos que la gente recelaba de llegar al combate» (IBID. Sitios de *Illora* y *Málaga*).

**BUZON.** «El buzon, bezon ó belzon, era una especie de ARIETE, que traia su denominacion de la voz italiana *balzare*, saltar, brincar y botar. Lo indica un pasaje de las LEYES DE PARTIDA con estas palabras; «por feridas de buzones con que derribasen los muros»; y lo confirma Ducange, quien refiriéndose á los anales de Génova, dice: que en 1194, en el castillo de Oberto, aparejaron un madero llamado *bulzon*, con cuyo impulso agujerearon la torre nueva de Balbonosi, que se hallaba en el camino de Santa Siria, destruyendo la mayor parte y echándola por tierra». ¿No podria sin gran desvío traerse de *bosso*, *bosson* ? Así se escribe en *l'Histoire de la Croisade contre les Albigeois (Docum. inèd. sur l' hist. de France, première serie*, cit. por VIOLLET-LE-DUC. *Architect. mil.* pág. 40.)



**CABALGADA ó CAVALGADA.** Pequeño DESTACAMENTO de CABALLERÍA con INFANTERÍA, que salia en la edad media, á una EXPEDICION, ALGARA, REBATO Ó GOLPE DE MANO.—EXPEDICION MILITAR, genéricamente, en la EDAD MEDIA. «Los antiguos llamaron á algunas dellas (guerrerias) CAVALGADAS, asi como cuando se parten algunas COMPAÑAS, sin HUESTE, para ir apresuradamente á correr algunt logar ó facer daño á sus enemigos, ó cuando se apartan de la HUESTE, despues que es movida por eso mesmo..... Et el nombre de CAVALGADA pusieron porque han de CAVALGAR apriesa, et non deben llevar en ella cosas que les embargue para ir aina á facer su fecho». (*Ley* 27. *tit.* 22. *part.* 2). El sentido de esta palabra debia ser lato y abrazar todo DESTACAMENTO, INCURSION, CORRERÍA. El título 5 del FUERO dice: «Manda ell Emperador que sean jueces los ADALILES (adalides) de todas las cavalgadas, que fizieren et farán por *mar* é por *tierra*». Y el 32: «que todas las cavalgadas, que se fizieren por *tierra*, en naves, ó en galeras, ó en otros baxiellos cualesquier, que sean judgados bien asi como aquellas que se fizieren por *tierra*». Tampoco prescribia que el CUERPO DESTACADO fuese exclusivamente de CABALLERÍA; pues el título 7 empieza: «manda ell Emperador á todos los cavalgadores *de cavallo et de pie*.....» y sigue: «Et si oviere clérigo de corona aya *cavalleria*, es decir, parie en el botin, como el ginete».

La CAVALGADA presuponia siempre BOTIN como prenda de victoria; y asi el título 7 explica detalladamente la cuota proporcional que á cada individuo correspondia, y crea para repartirla un empleo especial que llama QUADRELLERO. (V. CUADRILLERO).

«Sin las que deximos en la lei ante desta, (dice la ley de Partida mencionada) hay otras de muchas maneras con que los homes pueden facer mal á sus enemigos; é por que de los nombres que han, sean sabidores, queremoslo aqui decir en este libro, segund que los antiguos mostraron que llamaron á algunas dellas CAVALGADAS...». «E estas CAVALGADAS son en dos maneras. Las unas se facen CONSEJERAMENTE, é las otras ENCUBIERTO. E aquellas son consejeras, do va tan gran poder de gente, pues se atreven á armar tienda é hacer fuegos....». «La otra que se face encubiertamente es, cuando son los que van en las cabalgadas poca gente, ó han tal fecho de facer que no quieren ser descubiertos....».

El *Fuero sobre el fecho de las cavalgadas* es un curioso CÓDICE en folio, escrito en pergamino á dos columnas, y de letra al parecer del siglo

XV, que el P. Fray Jaime Villanueva encontró en Perpiñan, registrando su biblioteca pública en 1807. Es una coleccion fabulosa de leyes militares atribuida á Carlo Magno; pero muestra evidente la posterioridad de su fecha por la mencion que hace del fuero de Alcaraz en los capitulos 87 y 93. Aunque la coleccion sea efectivamente fabulosa en su conjunto, no lo son sus leyes, tomadas en su mayor parte literalmente de fueros municipales conocidos, especialmente de ese mismo de Alcaraz. Sin duda el autor, para dar autoridad mayor á su compilacion, supuso que el Emperador Carlo Magno la dió á los reyes cristianos, los cuales juraron su observancia. La Academia de la Historia, comprendiendo en su ilustracion que este códice, á pesar de su reconocida falsedad, es un monumento curioso para el conocimiento de la historia de la milicia española en la edad media, lo insertó con luminosas notas y glosario en su *Memorial Histórico Español*, T. II. pág. 439.

Efectivamente en él, á vuelta de algunas contradicciones y repeticiones, se percibe el espíritu de órden y de legalidad que debe presidir á toda expedicion militar, áun en los rudos tiempos de aquella cavalgadas. Los primeros títulos designan atribuciones de jefes, como adalides y almucatenes; asignan las partes proporcionales de botin; recomiendan la equidad en el reparto; niegan parte en este á los cavalgadores que no entren en cuerpo—todos en uno—á villa ó ciudat etc. El titulo 15 «De los cavalgadores que dexaran sus companyeros en tierra de enemigos como sean dados por traidores» y pierdan su parte en los despojos, tiende á proscribir ese espíritu personal y egoista, tan disolvente y esterilizador en los ejércitos. En el 19 se castiga con muerte de traicion «á aquellos que farán falsedad á sus companyeros». El 17 pretende regularizar el pillaje, único fin y objeto de la cabalgada, prohibiendo «despollar omes, ni robar, ni toller ningunas (cosas) de la cavalgada, ante que el campo sea desbaratado, dando en el alcanço contra los enemigos». Y en el 20, el que robase de un maravedi de oro arriba «pierda su parte et sea trasquilado en cruces». En el 38, que permite quedarse con el caballo y las mejores joyas del caballero derribado, es con condicion prévia de mostrarlas en el plazo de nueve dias al quadrellero ó repartidor. En el 48 prescribe al adalid que persiga sin tregua y prenda donde encuentre al «que furtare algunas cosas de la cavalgada.» Y el 72 «Commo fagan escrivir toda la cuenta de la ganancia de la cavalgada; et commo los quadrilleros la deben facer guardar». «Otrossí, los quadrelleros fagan escribir et guardar moros et bestias ganados et armas». El tit. 85 «Commo el dia de la particion, deven traer á particion todo quanto y oviere, asi ovejas, vacas, commo otras cosas. Y cualquier que dos veces se fará escribir (inscribir en la lista de reparticion) et que sea aturmentado, et esquilado en cruces, et tájenle las orejas, et pierda su suerte». «El quadrellero que furto ó enganno fiziere pechel, asi como ladron; si provadol fuere, sea pregonado que jamás non tenga oficio de concejo (Titulo 97)». El 18 «De las feridas, que fueren fechas en las cavalgadas, commo sean erechadas» (indemnizadas), es una curiosa tarifa que no debe admirarnos en aquellos tiempos, cuando hoy mismo la tiene el ejército inglés. El 34 «que si algun cavalgador tomare moro Rey, ó fijo de Rey, ó cualquier otro capdal (principal), que valga de mill mrs. de oro arriba, que se lo pueda tomar el Rey, pagando todo su derecho á los cavalgadores que tomados lo aurán».

En un código destinado á regularizar el pillaje no están demás las repeticiones, para que sea siempre *en cuerpo*, y para protejer, en lo posible, á los hombres sueltos é inofensivos, y á los «acollarados ó mercadores». En el titulo 54 se previene el caso «que todos aquellos que compraren moro ó mora, ó cavallo, ó otra cosa cualquier, que sea viva; et se por aventura, antes de los nueve dias fuere muerto ó muerta aquella cosa viva, et non lo será por culpa del comprador, que muera á la cavalgada».

Los que quedaban en el pueblo, guardándolo, no eran desatendidos; pues el titulo 58 previene «que todos aquellos que, por mandamiento del concejo, fincaran (dejaran) de yr en la cavalgada ayan sendas cavallerías de la hueste» la parte proporcional de botin).

El titulo 60 previene «que el senyior de casa vaya en la cavalgada, y no ningun otro por él. Mas si, por aventura, el senyor de casa fuese viejo, envie en su lugar fijo, ó sobrino valiente de su casa, que non sea *collaço* (jornalero, colono) cá los collaços non pueden escusar sus senyores de ida de hueste». Asi como en el 62 «que mugeres nin ninyos non vayan en cavalgada, nin prendan parte». El 89 «que cualquier talaya (centinela, descubridor) que bozes diere en la hueste, sea desorteado (se quede sin parte en el botin) y peche diez mrs.»

Los extractos literales que anteceden contribuirán á fijar las ideas sobre una época desfigurada por novelistas y poetas, y no muy bien retratada en la historia. No era siempre aquello como algunos pretenden, justas y torneos, y

galanterías. En el hombre es ingénito el sentimiento de adquisicion y de medro; y cuanto más se aproxima al estado primitivo, ménos entiende de GLORIAS y HONORES convencionales. No es menester ensalzar ó deprimir sistemática y exageradamente lo antiguo; lo que conviene es estudiarlo; y así como para no perdernos en el laberinto de un jardin, volvemos á la entrada, tambien es provechoso, cuando una idea se complica ó se dispersa, remontarse al orígen y seguirla, descendiendo, por las épocas históricas que atraviesa. Ese empeño artificioso de la sociedad moderna, en general, de aturdir los oidos del MILITAR con las voces de GLORIA, HONOR, LAUREL, miéntras echa otro nudo á la bolsa y escatima un escudo, no hubiera tenido gran aceptacion en la *caballeresca* EDAD MEDIA. Entónces se comprendía, como ahora, que era honorífico y glorioso engrandecer la patria y limpiarla de moros; pero tambien se comprendía, que para lograrlo no estaba demás pasarlo bien. Y aquí, como en otros artículos, en que de pasada tocamos esta vidriosa cuestion, dejamos solo al lector para que continúe los comentarios.

**CABALGADOR.** El que iba en CABALGADA, ya fuese á caballo ó á pié.

**CABALGAR.** Antiguamente subir ó montar, andar ó pasear á caballo. El DICC. ACAD. 5. EDICION da además una significacion anticuada á este verbo, convertido en sustantivo masculino, de «conjunto de los arreos y arneses para andar á caballo».—CABALGAR Ó ENCALBAGAR LA ARTILLERÍA era en sus primeros tiempos, MONTARLA, poner las PIEZAS sobre las CUREÑAS.

**CABALHUESTE.** Nombre antiguo de una SILLA DE CABALLO que tenia un arco de madera delante y otro detrás, que ceñian al que iba montado hasta más arriba de la cintura, para que fuese más seguro. DICC. ACAD. 1 dice CABALHUSTE.

**CABALLAR.** Lo que pertenece á los caballos. Sólo se aplica á la CRIA ó fomento de la raza.

**CABALLERA.** Perspectiva (V. CABALLERO).

**CABALLERESCO.** Se llama así en el dia al último periodo de la EDAD MEDIA, en que dominaron las ideas de CABALLERÍA, no sólo como «profesion» sino como «ejercicio ecuestre». El honor, la lealtad y la galantería, que formaban la base, deben encontrar hoy refugio y hospedaje en la CARRERA MILITAR, como legítima heredera.

**CABALLERÍA.** Desde los tiempos históricos más remotos, la caballería figura como ARMA en los ejércitos bajo tres formas: la elemental del JINETE; la del soldado en CARRO de dos, tres ó cuatro caballos (V. BIGA, CUADRIGA); y, si se acepta por extension, la del montado en camello ó dromedario, y la de varios hombres en las torres á lomo de los ELEFANTES. De la simultaneidad de las dos primeras el testimonio es irrefragable, cuando el historiador sagrado, al referir el paso del Mar Rojo por el ejército egipcio, dice: *currus ejus et equitis per medium maris*, etc. Fué, pues, el Egipto cuna de la caballería REGULAR de guerra, sin que sea necesario hundirse en cronologías, algo difíciles, como las de Osimandias ó Sesostris. El rico y poderoso imperio asirio naturalmente habia de adoptar, bajo todas sus formas, esta arma terrible y costosa; y, refundidos en la Persia aquellos grandes pueblos, la caballería llegó á un número y poder, que asombrados atestiguan los historiadores. En los confusos recuerdos de aquellos tiempos, por más que la induccion haga sospechar algun ÓRDEN TÁCTICO en tales muchedumbres, no hay datos suficientes para reconstruirlo de un modo verídico y preciso. Se dice, por decir algo, que los persas combatian en inmensos CUADROS, y los escitas en triángulo ó CÚNEO. Pero, si tanto distan del acuerdo las explicaciones sobre detalles de las tácticas FALANGISTA y LEGIONARIA muchos siglos despues, poca fé deben merecer las conjeturas, por sagaces que parezcan. Los escitas llevaron á Grecia la caballería, y éste pueblo de imaginacion galana resumió en la ingeniosa fábula de los Centauros, mónstruos mitad caballo y mitad hombre, la perfeccion de la caballería, la identificacion absoluta del JINETE con el CABALLO por medio del arte de la EQUITACION. Los habitantes de las llanuras de Tesalia bien pronto adquirieron gran nombradía para CABALLERÍA REGULAR; y los fabulosos combates de centauros y lapithas los ha conservado el mármol griego. En el sitio de Troya, es constante que no existia caballería, en el sentido de arma que aquí le damos. En la Iliada no se menciona: y es verosímil que, si bien llevasen en sus pequeños barcos algunos caballos para arrastrar los CARROS, suprimirian la caballería en cuerpo, tanto por las dificultades de trasporte, como por su escasa utilidad en un SITIO DE PLAZA. Posteriormente, más de un siglo despues, la propagacion de la raza caballar hizo renunciar al uso de los CARROS, sustituyéndolos con verdaderos cuerpos de HOMBRES MONTADOS. La mejor caballería griega, la que emplearon en su célebre FALANGE, como UNIDAD TÁCTICA integrante, los reyes de Macedonia, se reclutaba con preferencia en la Tracia, la Etolia

y la Tesalia. Los tracios imitaron el CUNEO de los escitas; pero, en general, los atenienses y espartanos no debieron su fama táctica al ordenamiento y empleo del ARMA de caballería, especialmente los segundos, que la desdeñaban por sistema. A EPAMINONDAS, en Leuctra (377 a. C.), atribuyen los historiadores la formacion del primer cuerpo REGULAR y TÁCTICO, compuesto de 500 caballos tebanos. En los tiempos de FILIPO y ALEJANDRO de Macedonia, en el apogeo del ÓRDEN FALANGISTA (350-330 a. C.), la caballería griega tomó ya propiamente condiciones TÁCTICAS, ORGÁNICAS y DISCIPLINARIAS, probadas en el hecho de vencer, con notable desproporcion numérica, á la innumerable caballería de los persas, ágil, valiente y aguerrida. Para tamaño resultado, forzoso es que estuviesen resueltas préviamente cuestiones de MOVILIDAD y PRECISION, que siempre van enlazadas, por más que se rechacen entre sí, en el MANEJO de esta ARMA brillante y peligrosa. ALEJANDRO, que le debió su triunfo en Arbelas (331 a. C.) donde contó ya 7.000 caballos para 40.000 infantes, la dividió en sus clases ó especies, que pudiéramos llamar iniciales ó instintivas, de PESADA y LIGERA: sin que pueda fijarse bien la diferencia de EQUIPO, MONTURA y ARMAMENTO. En aquellas masas compactas, en aquellos ejércitos que hoy nos parecen de una pieza, el instinto, repetimos, debia señalar la necesidad, tanto en las tropas de á pié como de á caballo, de pequeños grupos sueltos de hombres más ágiles, que cubriesen y FLANQUEASEN la maciza FALANGE. (V. e. v.) LOS ARGIRÁSPIDES ó argiráspitas, llamados así por su escudo de plata, constituian ese pequeño escuadron de tropa de preferencia, de guardia real, que vela directamente por la seguridad personal del JEFE supremo, y que en el trance más crítico se lanza como última RESERVA. Sobre los CATAFRACTAS, ó catafractarios, ó CLIBANARIOS, ó como quieran llamarse los jinetes cubiertos con pesadas ARMAS DEFENSIVAS y los ACROBALISTAS ó LIGEROS, hay tantas opiniones como hay comentadores de los clásicos antiguos. Lo averiguado es que existia esa importante y filosófica diferencia; y que en los catafractas se ve manifiesto el arranque de la caballería cubierta de hierro de la EDAD MEDIA, del cual no se desnudó hasta muy entrado el siglo XVII.

En los tres siglos primeros de Roma, miéntras la futura dominadora del mundo no logró salvar su estrecha frontera, el caballo, para los pobres hijos de Rómulo, debió ser objeto de lujo y de admiracion. Pirro, el rey de Epiro (280-260 a. C.), en su invasion de Italia, con sus ELEFANTES y su excelente caballería ORGANIZADA, les hizo ver la conveniencia y la necesidad de este elemento TÁCTICO, que se apresuraron á adoptar con la extrema facilidad de que se vanagloriaba aquel gran pueblo para tomar y aceptar del enemigo las innovaciones útiles. En los tiempos cercanos á Rómulo, el caballo no se destinaba más que á «trasportar con celeridad» y sin fatiga al INFANTE hasta el lugar del combate, dónde peleaba Á PIÉ. De aquí el nombre de *céleres*: y el embarazo de tal bagaje aumentaria naturalmente la repugnancia, en todos tiempos manifiesta de aquellas tropas hácia el combate Á CABALLO. En el auge de la táctica LEGIONARIA, la caballería, organizada con los ciudadanos más ilustres y más ricos escogidos en cada legion, nunca pasaba de la proporcion de 1 á 10: formando pequeños pelotones ó TURMAS de 32 jinetes, interpolados con la infantería en ÓRDEN DE BATALLA, y pasando á vanguardia, á 4 de fondo ó de frente, por los intérvalos de los MANÍPULOS. Pero al mismo tiempo era indeterminada, y á veces excesiva, la otra caballería llamada auxiliar, aliada ó ALAR, por constituirla desertores ó partidarios del país mismo en que se hacia la guerra, ó de otro sometido; y tambien por ocupar y proteger las ALAS, formando cuerpos independientes, LIGEROS é IRREGULARES, más bien destinados á FLANQUEAR que á combatir.

A partir de Mario, el ÓRDEN ECUESTRE, *equites*, de *equus*, caballo, constituyó una DISTINCION CIVIL, y dejó de confundirse con la verdadera caballería LEGIONARIA ó MILITAR. César en Farsalia (48 a. C.) reunió las pequeñas TURMAS, formando un cuerpo compacto é independiente de 1000 caballos. Otros atribuyen á su rival Pompeyo la prioridad de este adelanto táctico. Augusto, al dar cuarteles permanentes á las LEGIONES, les agregó un cuerpo de caballería.

En resúmen (dejando pormenores para los artículos FALANGE y LEGION) lo que debe notarse es la diferencia radical entre la caballería antigua y moderna, considerada como ARMA TÁCTICA. En primer lugar (y no se extrañe este detalle en un arma en que son fundamentales los pormenores de MONTURA) la caballería griega y romana «no conoció» la SILLA ni los ESTRIBOS. Aquella, segun los autores, no se inventó hasta los tiempos de Constantino: y los estribos, cuya invencion parece que debió surgir en el primer hombre que montó á caballo, es probado que no se usaron hasta la invasion de los bárbaros. Respecto á HERRADURAS, tampoco debió usarlas la caballería griega, cuando Jenofonte nada dice de ellas en su *Hippica*.

En segundo lugar, el corto ALCANCE de las antiguas armas ARROJADIZAS, de las cuales fácilmente se cubria el jinete con su pequeño ESCUDO, permitia situar la caballeria muy próxima á la LINEA DE COMBATE, y arrojarse por consiguiente sobre el enemigo fugitivo ó rehacerse tras de su propia infanteria con la rapidez del relámpago. Hoy, por el contrario, la caballeria tiene que permanecer EN BATALLA fuera del largo alcance del CAÑON y del FUSIL; y por veloz que sea en sus maniobras, los que no la esperen pueden poner ante ella algun espacio en la dispersion; y los que la aguarden con sangre fria la pueden desordenar, en el trayecto, relativamente largo, que forzosamente ha de recorrer.

En esa caballeria AUXILIAR Ó IRREGULAR, que formaba, como se ha dicho ,las ALAS del ejército ROMANO en su órden inicial de batalla y desempeñaba, en general, el SERVICIO AVANZADO, á la manera de la caballeria irregular en los modernos ejércitos de Rusia ó Austria, figura principalmente, por su excelencia y por sus defecciones, el JINETE númida, bereber ó mauritano, que parece haberse perpetuado á través de los siglos, sin modificar ni degenerar su tipo histórico y salvaje. La imaginacion de los historiadores, para embellecerlo más, lo simplifica hasta el punto de suprimirle no sólo la SILLA y los ESTRIBOS, sino la BRIDA para guiar y refrenar su rapido corcel. Un juicioso escritor, que no quiere pasar por crédulo, sostiene que ese cuento de no usar brida, lo que significa buenamente es que «no se sabe una palabra» de la famosa caballeria NÚMIDA en sus detalles de TÁCTICA Y MONTURA. Lo mismo podria decirse sin rubor del contingente español, que alternativa y simultáneamente figuro en los opuestos campos y largas guerras de Roma con Cartago: ya sobre el suelo, entonces ignorado, de la península ibérica, ya sobre el conocido y civilizado de la otra península italiana. Debe tenerse en cuenta que, para el atildado romano del tiempo de las GUERRAS PÚNICAS, el escita, el númida, el galo, el germano, ó el español era, genéricamente el *bárbaro*, mirado desde la altura de la civilizacion: como miraban Cortés ó Pizarro á sus auxiliares tlascaltecas ó peruanos, á pesar de la perfeccion relativa de su organismo social.

Sea como quiera, lo que la historia trae en apoyo del raciocinio es lo necesario, lo imprescindible ántes y ahora del ARMA DE CABALLERÍA; pues si bien no está admitida integralmente en la TÁCTICA LEGIONARIA, tan justamente célebre por su ingenioso mecanismo, la suplian con exceso los citados cuerpos AUXILIARES Ó IRREGULARES, sobre cuyo número crecido todos los datos concuerdan.

Todavia podriamos ir más allá no encontrando censurable, bajo el punto de vista romano, aquella ORGANIZACION, que se llama viciosa hoy, sólo porque no se arregla á nuestro actual modo de ser ó de pensar. Y en efecto aquella espesa nube de infantería y caballería ligera, irregular, mercenaria, que, bajo el nombre de VÉLITES, BALEARES Ó NÚMIDAS, envolvia, como una corteza protectora, el duro y precioso núcleo de la pequeña LEGION ROMANA era, por decirlo así, la CARNE DE CAÑON de aquellos tiempos; la materia basta, despreciable, barata, que en todas partes se encuentra á punto, sin gran necesidad de prévia y larga instruccion, de continuo y solícito cuidado, ni de reconocimiento de derechos; puesto que ella tampoco reconoce por su parte grandes y legítimos deberes.

Muchos siglos despues, al renacer la civilizacion desenterrando los saludables principios romanos, se vuelve á ver entre nosotros el núcleo LEGIONARIO, bajo el nombre inmortal de TERCIO, protegido y envuelto, como el tabernáculo, por otra densa y movil muralla de tropas más ó menos LIGERAS Ó IRREGULARES, siempre MERCENARIAS y no muy DISCIPLINADAS ni CONSISTENTES; compuesta de flamencos, italianos, irlandeses, alemanes, que el orgulloso legionario español comprendia desdeñosamente bajo el nombre genérico de NACIONES, y que, con los nombres no muy distintos de REITRES, ESTRADIOTES, HERREROELOS, CARABINOS, ahorraban á la infantería española, VETERANA Y CONSISTENTE, gran parte de las fatigas é incomodidades del campamento; de los trabajos de sitio; de los flanqueos de marcha; dejándole por noble compensacion, como al vigoroso TRIARIO romano, el momento supremo del peligro en el combate, ese momento rápido y fugaz, pero solemne y decisivo, en que muchas veces se ha jugado de un solo envite el honor y la vida de un pueblo.

La confrontacion de estas dos épocas tan distantes entre sí, y tan notables en la historia general, hace surgir una idea que en modo alguno puede resistir el choque con las que hoy dominan; pero que en parte debilita la fuerza axiomática con que se presenta el aforismo de «gastar y despilfarrar la infantería, economizando avaramente la caballería».

Para quien estudia la historia imparcialmente sin intento de amoldarla á sistemas ú opiniones preconcebidas, puede ser lícita la negacion de que estuviesen mal CONSTITUIDOS los ejércitos romanos y los españoles del siglo XVI; y áun

más lícita la sospecha de que las actuales recetas de ORGANIZACION, parecidas á las de botica, en que la dósis de caballería de un ejército se fija de 1 á 6 ó de 1 á 10 con la infantería, nada tienen de artículos de fé. Podrá, en todo caso, ponerse coto y justa proporcion á la artillería realmente embarazosa y cara; pero respecto á caballería, no hay yerro alguno en sostener que, buena ó mala, cuanta más, mejor.

Siguiendo su historia, la irrupcion de los *bárbaros* en el siglo V viene en cierto modo á confirmar el aserto. Evidentemente la catástrofe de Roma venia preparándose muy de antemano por la division del imperio, por la gangrena social, por la propagacion del cristianismo; pero, dejando á estas concausas su parte, se le tiene que dar, y muy principal, á los terribles ESCUADRONES de la caballería bárbara. Por las escasas descripciones que nos han llegado, aquello debió pasar como un huracan sobre el suelo de la Europa atribulada. En los feroces hunos ó hunnos de *Atila* la fantasía renueva el griego mito de los centauros; pues realmente lo eran aquellos incansables jinetes, que comian, dormian y asistian á consejo siempre sobre su inseparable compañero. Las modernas investigaciones de los eruditos han puesto en claro que en los enjambres de *bárbaros*, si bien por tortuosas emigraciones vinieron del norte, el origen primitivo era asiático; y en su tempestuosa invasion venian impelidos por los hunnos, que empezaron á removerse en el año 370 desde el fondo de la Tartaria, tardando un siglo en remontar el surco del Danubio, camino de todas las invasiones bárbaras. Los hunnos, horribles hijos de la raza mongólica ó tártara, entraban en el grupo genérico designado por los antiguos con el nombre de Escitas, que se aplicaba, más que á una raza ó nacion, á un modo de vivir especial determinado por el pastoreo, y forzoso en los inmensos pastizales ó llanuras yerbosas de la Tartaria. En ellas la poblacion no puede fijarse, porque el pasto se agota: y para la vida errante, el caballo se monta, el buey se unce al carro; y la horda, recogiendo sus tiendas, escoge en la vacía llanura otro campamento de corta duracion.

El ímpetu bravío de los hunnos sufrió el primer choque y quebranto en la célebre batalla de los campos Cataláunicos (451), iniciando á consecuencia su movimiento de retroceso á su foco del Danubio. Una segunda tentativa por entre los Alpes y los Apeninos, que llega hasta Milan y Turin, no fué más afortunada. Con Atila, asesinado en 453 por una italiana, declinaron rápidamente y retrocedieron á las orillas del mar Negro. De sus restos se formó la Bulgaria y, lo que es más sorprendente, de residuos tambien de aquella raza mongólica, amarilla, que en Europa se llegó á dudar, cuando apareció, si era humana, por su tosca y horrible catadura, viene la raza húngara ó madgiar, establecida en las riberas del Theiss desde el año 900. Este singular origen de uno de los pueblos más bellos corporalmente, y cuya elegancia y militar soltura es el dechado y la envidia de la caballería austriaca y de toda la raza eslava, con la que contrasta por su ardiente sangre y su negra cabellera, nos prueba que si el hombre encuentra para todo grandes dificultades, la naturaleza no las encuentra jamás para sus más sorprendentes trasformaciones.

Nos hemos detenido en este incidente, por parecernos curiosa esta antigua y extraña filiacion de la caballería húngara, que aparece luego en las campañas de Cárlos V en Alemania (1547), saludando por primera vez á la infantería española del duque de Alba con la franqueza de antiguos camaradas; y mostrando por aquellas tropas una predileccion, un cariño de compatriotas, que las historias consignan por lo imprevisto y singular. En los *Comentarios* de AVILA y ZÚÑIGA, pág. 438, se lee: «Demás de esto trajo el Rey (el hermano del Emperador) novecientos caballos húngaros, que, á mi juicio, son los mejores caballos ligeros del mundo..... Muestran grande amistad á los españoles; porque, como ellos dicen, los unos y los otros vienen de los scitas.....» Y nosotros comprendemos esa simpatía, ese instinto de aproximacion entre dos SOLDADOS tan lejanos y desconocidos. Si se nos permitiese un arranque de inmodestia, afirmaríamos que, entre los tipos clásicos de los ejércitos de Europa, dos son los que sobresalen sin rival: el CAZADOR español y el HÚSAR húngaro.

El que una vez ha visto al jinete madgiar, no puede olvidar aquel tipo consumado de la CABALLERÍA LIGERA: y produce involuntaria sonrisa esa ilusion general de que se crean HÚSARES con colgar del hombro del soldado una chaqueta con vistosos alamares que se llame PELLIZA. En los varios INSTITUTOS de la caballería hay algo más difícil y esencial que el UNIFORME; y tampoco se tendrán LANCEROS polacos, por más que se les recorte los faldones de la casaquilla y se les ponga en la cabeza lo que se llame SCHASKAS ó CZAPSKAS.

Sentemos una vulgaridad..... que no lo es. Para tener caballería DE GUERRA, lo primero es menester caballos, muchos caballos en el país;

y lo segundo, JINETES que sepan montarlos, es decir, no sólo tenerse sobre ellos en el picadero, sino conocerlos, cuidarlos, vivir, si se nos permite la frase, en amistosa y continua sociedad con ellos. Esto en manera alguna prescribe ni presupone que el Estado se meta á industrial; ni que en el ramo de Guerra se vincule el fomento de la cría caballar; ni mucho menos que el oficial de caballería (V. FACULTATIVO) se convierta en zoologista, hipólogo, ni hipómano. Un jockey, que cuide caballos de carrera, podrá ser doctor en HIPIÁTRICA, pero no SOLDADO de caballería.

Volviendo á los bárbaros, recordaremos muy de pasada los visigodos, cuya dominacion sustituyó en España á la romana. Los escasos detalles de ORGANIZACION y TACTICA de caballería están recogidos por CLONARD en su grande obra; en ella se ve la predilección por el sistema decimal en TIUFAS, CENTURIAS y DECURIAS; y el empeño de imitar á los vencidos romanos en los accidentes de su pretérita civilizacion. (V. TÁCTICA). De todos modos, el breve dominio de aquella raza bárbara, cuya dureza fundió el sol de España con increible rapidez, no merecen aquí especial detencion. Si bien en la historia general este período es de sumo interés, lo pierde en este rápido resúmen de la caballería, como ARMA, ante la nueva aparicion en 711 de la antigua caballería NÚMIDA Ó MAURITANA, que, con el nombre genérico de *árabes*, concluyó en una sola batalla con el decaído imperio gótico, derramándose como conquistadora por todo el ámbito de la península.

Sometida al impulso misterioso y sobrehumano que siglos ántes arrojó á los bárbaros sobre la Europa civilizada, la raza árabe, tomando súbita expansion, vino corriéndose á lo largo de la costa de Africa hasta tocar las columnas de Hércules. Radicales diferencias distinguian á entrambos pueblos: los godos obedecian inertes, ignorantes, á la dura ley de moverse para vivir: llegados al límite, sin seguir hasta el Africa como los Alanos, hacen alto; se instalan; y al poco tiempo quedan absorbidos por la poblacion indígena romanizada. Al contrario los árabes traen consigo una religion nueva; ciencias, artes, instituciones, leyes, cuanto constituye una civilizacion; y se da por espacio de siglos el extraño espectáculo de una raza conquistadora que, en las tres cuartas partes de España, se sobrepone á la vencida sin confundirse con ella, y sólo en el reino de Granada, por su larga ocupacion (711-1492), es donde realmente puede decirse que se implantó la raza africana, extirpando ó modificando la española.

De todos modos una y otra inmigracion no pudieron verificarse sino por grandes masas de caballería, que hoy llamamos IRREGULAR por la mayor exactitud de nuestro lenguaje; pero que indudablemente debia moverse y regirse por leyes ORGÁNICAS Y TÁCTICAS expresion de la «regularidad» en aquellos tiempos.

Para entrar en formales pormenores sobre la caballería y sobre cuanto concierne á los árabes dominadores de España, tropieza el investigador con dos grandes y opuestos escollos: las crónicas cristianas, secas, oscuras en los primeros tiempos, tienen que participar de la cultura grosera y del odio religioso; al paso que los libros árabes, á pesar de la civilizacion brillante que refundia en un sólo cáuce las antiguas fuentes griegas y orientales, son de escaso valor histórico por cubrir con el follaje, sobrado pomposo, de la imaginacion la escasa ó nula profundidad del pensamiento. De aquí las grandes dificultades de los eruditos para conciliar, para condensar, para formular, con la precision casi geométrica que hoy requiere la historia, ese largo é interesante período llamado de la RECONQUISTA, orígen inmediato de la actual nacionalidad española.

En los ocho siglos de esa reconquista, que ocupan justos para nuestro país lo que la historia llama EDAD MEDIA, la caballería no fué sólo el ARMA dominante, sino la única y exclusiva en los EJÉRCITOS. Es costumbre literaria ligar su decadencia y el consiguiente renacimiento de la INFANTERÍA con la aurora de la «civilizacion moderna»; pero el que atienda sólo á desentrañar los hechos, bien puede afirmar contra los literatos, que el verdadero lazo de aquellos tres grandes jalones históricos y civilizadores, es simplemente la invencion ó, mejor dicho, la propagacion general de la PÓLVORA. (V. ARTILLERÍA).

Y tanto es así, tal es el imperio de la rutina y del apego del hombre á lo existente que la primera é inmediata consecuencia de la PÓLVORA, no fué, como á primera vista parece lógico, modificar ó reformar la caballería su antigua manera de ser, sino, á la inversa, obstinarse tercamente en exagerar su resistencia y cerrar los ojos del cuerpo y del alma ante los FOGONAZOS de las nuevas armas, que brillaban fugaces y dispersos como antorchas de una nueva civilizacion.

Es un hecho probado, y que no se logra vulgarizar sin duda por lo peregrino, que las verdaderas ARMADURAS caballerescas ó de punta en blanco, las más ajustadas y completas, las más fuertes y primorosas, que, como verdaderas

obras de arte, se ostentan en los museos, son todas, sin excepcion, posteriores al uso ya bastante extendido de las ARMAS DE FUEGO. Está averiguado que ninguna ARMADURA (V. e. v.) de las que se conservan, sube más allá del siglo XIV. El raciocinio dicta que el primer JINETE, que vió traspasada por una bala de ESPINGARDA ó CULEBRINA su ántes impenetrable LORIGA ó COTA DE MALLAS, debió desde aquel momento arrojarla y buscar su defensa en nuevos medios; pues no fué así: lo que le ocurrió al HOMBRE D'ARMAS fué despreciar más al «cobarde» PEON, que, como dijo luego Bayardo así «volcaba á un caballero» (V. ARCABUZ) y sustituir las MALLAS, que tan mal guardaban el orgulloso pecho, con gruesas LÁMINAS ó PLACAS de templado acero á prueba de PELOTA: nombre que explica la imperfecta esfericidad y el poco acierto de las primeras balas de ESPINGARDA. Aún más: la INFANTERÍA suiza, y luego la española que la eclipsó con sus memorables ARCABUCES, cubrieron de acero la parte superior del cuerpo, inclusos los brazos; y el infante, PIQUERO ó FALANGISTA, se llamó COSELETE, casi hasta principios del siglo XVIII.

La crísis, pues, de la caballería está en el *uso* de las ARMAS DE FUEGO: y lárga fué por cierto. Sin remontar al año 1118 en que algunos les dan nacimiento, sino desde 1340 en que casi todos los fijan, se ve que, en rigor, hasta 1703 no se persuadieron los ánimos; puesto que en este año desaparecieron definitivamente las PICAS por consejo de Vauban. Todavía á últimos del siglo pasado, MILITARES franceses de gran talento proponian sériamente restablecer las PICAS; pero, dejando aparte esta rareza, lo positivo es que la civilizada Europa ha tardado tres siglos y medio en convencerse de la excelencia indisputable de las ARMAS DE FUEGO. (V. FUSIL, PICA).

Este curioso dato demuestra lo difícil que es encarrilar á la humanidad por nuevas vías, y lo inexacto de la historia, cuando pretende acusar contornos netos y perímetros geométricos, como si para la naturaleza hubiese division convencional de capítulos y párrafos.

La «accion» de la caballería depende tanto del ARMAMENTO y de la CALIDAD de la INFANTERÍA, que hoy mismo, á consecuencia de las notables y tremendas mejoras de las ARMAS DE FUEGO, los militares pensadores comprenden desde luego que la caballería no puede ya obrar con arreglo á las leyes TÁCTICAS de principios del siglo; y se ven embarazados y perplejos al prescribir, ó mejor al adivinar las modificaciones que podrán convenir.

Por lo demás, la caballería árabe, en que nos habíamos detenido, así como la numida su progenitora, ó la goda, ó la escita, no merecen rigorosamente el nombre de ARMA ó «parte integrante de un EJÉRCITO» puesto que formaban casi el todo. Andando el tiempo, y una vez asentados los árabes en el vario territorio de España, es evidente que la quietud y la necesidad de cubrir comarcas fragosas crearía TROPAS DE INFANTERÍA; así como es presumible que en las pobres montañas de Asturias, no sobrarian los caballos á las atrevidas bandas de Alfonso el Católico. Al bajar ya los cristianos á la cuenca del Duero, su caballería debió aumentar, por inevitable compensacion y equilibrio con el enemigo; pero estudiando militarmente la Reconquista, es fácil persuadirse de que no estaba en la INDOLE de la guerra cristiana el rápido fomento de su caballería, como elemento de COMBATE CAMPAL. Aquella guerra singular, imposible de ajustar hoy á las TÉCNICAS clasificaciones de nuestra moderna ESTRATEGIA, se componia de grandes y alternados períodos de actividad incansable y de inaccion completa. Una série, una reiteracion de incursiones, talas y correrías, de ALGARAS, SITIOS y SORPRESAS conmovian una extension territorial mayor ó menor: luego negociaciones, rotas y anudadas al compás de la velocidad muslímica, tratos tambien con la raza mozárabe subyugada, iban desmoronando aquel imperfecto edificio social; por último, la toma, por violencia ó artificio de la capital ó núcleo defensivo determinaba la posesion definitiva de una comarca. Así cayeron, con grande intérvalo, en poder de los cristianos los grandes reinos de Toledo, Sevilla y Granada. Una guerra así CONSTITUIDA, en que á duras penas y sólo ante el peligro comun de las grandes invasiones africanas lograban concertarse momentáneamente los esfuerzos, no requería grandes EJÉRCITOS, ni mucho ménos grandes MASAS de CABALLERÍA. En los artículos CAVALGADA, CABALLERO, TÁCTICA nos hemos extendido algo para hacer perceptible el carácter de la RECONQUISTA «en sus tiempos medios». Es constante y sistemático el PLAN de evitar choques y batallas, buscando la PERSEVERANCIA cristiana el triunfo infalible sobre la INCONSISTENCIA mora, no por la «exterminácion campal» del EJÉRCITO ACTIVO, sino por la OCUPACION progresiva y acertada de FORTALEZAS y POSICIONES, que determinaba estratégica y políticamente, sin gran esfuerzo TÁCTICO, la caida de los varios Estados musulmanes, rivales siempre y hostiles entre sí.

En tales condiciones, ni pudo arraigarse el régimen FEUDAL como en el resto de Europa, ni definirse radicalmente la supremacía del JINETE

sobre el PEON. Los célebres FRONTEROS y ALMOGÁVARES, cuyo rudo tipo ha llegado hasta nosotros intacto en las tropas de policía de varias provincias, asomaron como una protesta viva, contra aquella incompleta y viciosa organizacion; y mientras llegaba la PÓLVORA redentora, ellos, con sus FLECHAS y JAVALINAS, anticipaban el «advenimiento» de la INFANTERÍA.

La intervencion del elemento CONCEJIL, ó estado llano, tambien produjo aumento de PEONAJE, como compañero y no como siervo de los ESCUDEROS de las ciudades, que constituian una especie de caballería FRANCA, más pobre, pero no ménos temible que la de los poderosos RICOS-HOMBRES.

Resumiendo, puede decirse que, durante la reconquista, la caballería árabe (con las inevitables modificaciones que el tiempo imprime) conservó su carácter númida ó escita, es decir, LIGERO, IRREGULAR y exclusivo: al paso que la cristiana, progresivamente fomentada por el ensanche de territorio y de riqueza y algo clasificada por la gerarquía feudal, tenia que moderar su instinto avasallador en presencia de la vigorosa INFANTERÍA CONCEJIL, representante de una democracia indómita.—Omitimos totalmente los recuerdos y descripciones de la caballería como ÓRDEN ó DISTINCION caballeresca, que, en sentir de los novelistas, derramaba tan poético fulgor sobre las «bárbaras tinieblas» de la EDAD MEDIA. En el art. CABALLERO, ORDENES y otros apuntamos someras indicaciones que pugnarán, sin vencer, con las opiniones ó preocupaciones generalmente admitidas. No es efecto de incredulidad sistemática ni de pedante escepticismo, sino de conviccion por el estudio, el desvio que nos merecen aquellas insulsas «ceremonias», pues nunca pasaron de eso, de calzar la espuela y recibir el espaldarazo: sobre todo, fieles al plan de despojar á la MILICIA de inútiles oropeles, negamos que tengan el menor punto de contacto los «romances caballerescos» con lo que debe entenderse por ARTE MILITAR.

Nos privamos así, con voluntad algo estóica, de los medios más seguros y usuales de cautivar al lector; pero si apartamos su atencion de agradables fruslerías, es para que la fije más en los hechos que la merecen, por constituir verdaderos eslabones de la gran cadena de los tiempos.

Más que el manoseado ceremonial de ARMARSE CABALLERO el rey Alfonso XI de Castilla, llamará la atencion del MILITAR su tino de monarca y de SOLDADO, al organizar, para su guardia personal, el lucido cuerpo de caballería PERMANENTE y ASALARIADA, con que puso á raya la secular turbulencia de los magnates, echando la semilla que no habia de germinar hasta el reinado de los Reyes Católicos. En ese primer CUERPO con ORGANIZACION sólida y permanente; con trabazon TÁCTICA; con MOVILIDAD incomparable; con SUELDO fijo, es en el que algunos ven, ántes que en el de las GUARDAS VIEJAS DE CASTILLA, creado en 1493, el arranque *moderno* de la verdadera TROPA, del verdadero EJÉRCITO. Los monarcas posteriores al último Alfonso pagaron bien caro el no haber imitado á su glorioso y varonil predecesor. Se contentaron con tener sus CONTINUOS, su MESNADA, inferior á veces á las de los próceres, y no comprendieron que á la altura de aquella sociedad necesitaban EJÉRCITO. Los escándalos de Enrique IV ya no pudieron ir más allá y el exceso del mal trajo, como siempre, el eficaz remedio.

En aquellos lastimosos tiempos la caballería, que podríamos llamar caballeresca ó individual, subió al apogeo. La de las ÓRDENES MILITARES, por su INDOLE y por el servicio ordinario DE FRONTERA, conservaba alguna ORGANIZACION, algun ESPÍRITU realmente MILITAR: por lo demás el HOMBRE DE ARMAS aislado, embutido en una cáscara de acero, rodeado de seis ú ocho peones, pajes ó ballesteros, cuyos diferentes servicios necesitaba, aparecia en el CAMPO DE BATALLA inerte y pesado como un yunque, sin oir y hasta «sin ver», representacion exacta de una sociedad endurecida y estancada, que tambien, atónita ó medrosa, cerraba los ojos y los oidos para no poner remedio á sus propios desaciertos.

Las dos «batallas» de Olmedo (1445 y 1466) en aquellas turbulencias, que ni el caracter bravío tomaban de verdaderas GUERRAS CIVILES, dan idea de la que se tenia entónces sobre CABALLERÍA, sobre EJÉRCITO y sobre organizacion social.

Juan II DERRAMABA SUS CONTINOS, es decir, licenciaba los escasos caballos de su GUARDIA á la intimacion de los nobles facciosos; y, hasta para coronar el desbarahuste, parece que el lenguaje se plegaba, pues en las crónicas y escritos de aquel tiempo se llamaba ROCIN (V. e. v.) al jinete y al caballo DE GUERRA.

Los resabios moriscos, y acaso el buen sentido, hicieron sin embargo que en España prevaleciese casi, ó fuese por lo ménos popular, otra «especie» de caballería llamada Á LA JINETA, contrapeso de la caballeresca ENCAPACETADA Ó BARDADA, individual tambien, porque excusado era buscar en aquellos tiempos conjunto ni concierto, pero que tenia la ventaja de la agilidad, de la comodidad, de la baratura. En rigor no concluyó en 1492 con el último escuadron granadino que escoltó á su último rey; pues el GRAN CAPITAN

sobre quien hacinó todas sus dotes el genio de la guerra, diestro, como en todo, en la gallarda EQUITACION Á LA JINETA, así montaba en algunas de su célebres batallas de Italia, con asombro de la *gendarmerie* francesa, que le miraba por los pequeños agujeros de su CELADA caracolear airoso é invulnerable.

La venida á España de los borgoñones y flamencos que escoltaban á Felipe el Hermoso, produjo una recrudescencia con sus magníficas ARMADURAS, análoga á la que, siglo y medio ántes, habian producido las bandas inglesas y francesas, que respectivamente auxiliaron en su triste contienda á D. Pedro el Cruel y su hermano D. Enrique.

Pero al concluir el siglo XV la historia de España comienza á ser la historia de Europa: y la mirada, apartándose de la peninsula pacificá durante dos siglos, se aleja á extrañas tierras, atraida por el resplandor de gloria que despiden las armas españolas.

Preciso es confesar que en los dos siglos XVI y XVII el nombre de la caballería española no suena, ni con mucho, tan alto como el de la célebre INFANTERÍA. Esta, en varios encuentros, la acusó de «inoportuna» por lo impaciente ó lo tardia; pero, si es innegable que la caballeria no rayó tan alto, lo primero que imparcialmente se ocurre es que en rigor nunca estuvo representada «en número suficiente» para constituir ARMA. El dicho vulgar «poner una pica en Flándes» demuestra las dificultades con que tropezaba la inperfecta ADMINISTRACION española, para alimentar y entretener sus EJÉRCITOS en el extranjero; y si tamaños embarazos producia el envio de simple infanteria, puede calcularse la imposibilidad de trasportar en los buques de entónces tropas bien organizadas de caballería. Era más obvio ó más económico, aunque no fuese acertado ni politico, servirse de la caballería alemana, flamenca ó italiana, que, con excepcion de cortos destacamentos españoles, constituian esta arma, asi como la de artillería é ingenieros, en los ejércitos de Cárlos V y Felipe II.

Por está época, en la peninsula, las GUARDAS VIEJAS, los CUANTIOSOS de ANDALUCÍA y alguno que otro cuerpo, levantado, nada más que sobre el papel, en las repetidas y siempre frustradas tentativas de formar EJÉRCITO PERMANENTE, no merecen especial mencion. La terquedad de aquellos gobiernos de querer SOLDADOS *sin pagarlos* producia con intermitencia llamaradas belicosas, que se reducian á escitar el patriotismo de la nobleza y del *clero* (!!) para que levantase *á su costa* compañías. No hay que recordar lo pasajero de estos relámpagos de entusiasmo y patriotismo: la historia interior y exterior de España en 1640, al estallar las sublevaciones de Cataluña y Portugal, encierra tristes pero saludables lecciones.

Desde aquel año funesto no parece sino que la cólera celeste se desencadenó contra España. Los 12 años de guerra en Cataluña los 26 (!!) para la frustrada *recuperacion* de Portugal abundan en tales incidentes y, por dura que sea la palabra, en tales miserias, que el ánimo contristado llega á dudar si en España habia españoles. Allí se ven ORGANIZACIONES inverosímiles, PLANES quiméricos, CAMPAÑAS absurdas: aquello, desde el monarca hasta el soldado, es un laberinto de indecision, de empirismo, de ignorancia, de atolondramiento. En abril de 1642, Felipe IV (que habia logrado contener por espacio de dos años su belicosa impaciencia) todavia no podia marchar á Zaragoza, porque necesitaba su sola persona 1.300,000 ducados para un viaje de cuatro meses. Con razon el italiano Torrecusa opinaba que S. M. «se dejase de campear», y con aquel dinero se levantase un cuerpo expedicionario de 10,000 infantes y 3,000 caballos. Pero ¿dónde HACER GENTE? Si D. Enrique de Guzman, bastardo del favorito Olivares, capitan de la fastuosa CORONELIA del príncipe de Asturias, no logró alistar más que 12 hombres.... si, á fin de junio, al conseguir la reina hacer salir de Madrid algunas compañías, en quince dias desertaban 300 hombres....!

No es, pues, de estrañar que viniesen, en deslucidas y desordenadas tropas, valones y napolitanos que con razon exigian, en vez de batirse, las pagas que España les debia y prometia por que le sujetase dos de sus provincias rebeldes.

En Flándes los dos desastres de Rocroi (1643) y Lens (1648) empezaron á eclipsar la estrella de nuestra INFANTERÍA, abandonada malamente por una caballería AUXILIAR Y EXTRANJERA que no quiso medirse con la francesa, guiada cabalmente por uno de los generales más impetuosos que descuella en la historia.

Cuando los males vienen sobre pechos débiles y frentes amedrentadas, siempre se acude á remedios de curandero, buscando la causa más bien en los accidentes que en el fondo. Ante los desastres que llovian, brotaban consejos de arbitristas y teóricos. El ARMA DE CABALLERÍA, especialmente, era el *anima vili* de los experimentos. En 1636, como medida salvadora, se la dividia en TROZOS; pero en la primera mitad del siglo no sólo habia estado organizada ya en trozos, sino

en UNIDADES de todo género: TERCIOS, REGIMIENTOS, BRIGADAS, COMPAÑIAS. Se ve, pues, que la instabilidad ORGÁNICA de esta ARMA es un mal crónico y bastante antiguo, del que por desgracia no lleva camino de curarse.

Despidiéndose con triste mirada de esos dos siglos XVI y XVII, en que España fué casi árbitra de Europa, se puede repetir que la caballería, propiamente *española*, no pudo, por las obvias razones que dejamos apuntadas, compartir la gloria de los memorables TERCIOS DE INFANTERÍA. Su historia peculiar se dispersa en los varios cuerpos ALIADOS ó AUXILIARES, de albaneses, borgoñones, alemanes, flamencos ó italianos; y respecto al interior de la península, tanto por el organismo político de aquellos tiempos, que rechazaba las TROPAS PERMANENTES, como por la pobreza y despoblacion que iban minando las entrañas del coloso español, era imposible la CREACION y difícil el ENTRETENIMIENTO de otro CUERPO DE CABALLERÍA que el destinado, más que á la guarda, al esplendor del trono.

Englobando, pues, aquella multitud de INSTITUTOS, apenas definidos, que durante los dos siglos constituyeron el ARMA, lo que se ve distinto y siempre claro, es la division en dos CLASES: pesada, ó DE ORDENANZA, ó *grave* como la llama el célebre *Jorje Basta*, ó DE LÍNEA Y LIGERA, que á veces se confundia con la IRREGULAR. La primera tenia en toda Europa el nombre genérico de HOMBRES DE ARMAS (V. e. v.) que comprendia exclusivamente el cuerpo de batalla, de centro, de reserva, formado por hombres y caballos ENCUBERTADOS, ó ENCAPACETADOS, ó BARDADOS, que se procuraba hacer INVULNERABLES y aptos para el CHOQUE y el COMBATE singular con ESPADA, LANZA, MARTILLO, HACHA..... CON ARMA BLANCA en general. La segunda clase, si bien se designaba á su vez con el nombre genérico de CABALLO LIGERO, comprendia gran número de INSTITUTOS bajo las denominaciones de ESTRADIOTES, CAPELETES, GINETES ARCHEROS, ARCABUCEROS y ESCOPETEROS A CABALLO, HERRERUELOS, CARABINOS, PISTOLETES, etc., cuyos detalles de ARMAMENTO, MONTURA y VESTUARIO pueden verse en sus respectivos artículos.

Desde el albor del RENACIMIENTO esta distincion de dos CLASES de caballería era un hecho TÁCTICO y ORGÁNICO como se ve por el siguiente extracto de un informe presentado á la Reina Católica á propósito de reformar las GUARDAS VIEJAS: «Primeramente que de los mil y seiscientos *hombres darmas* que cuestan 128,000 ducados en cada un año, y mil *ginetes* que cuestan 48,000 ducados por año, se haga un número de mil hombres *darmas* y mil caballos ligeros en la manera seguiente: Seis compañías de cada cient hombres darmas y cient caballos ligeros y ocho compañías de cincuenta hombres darmas y cinco caballos ligeros en cada compañía. Hase de entender que en cada una de las dichas compañías ha de haber un capitan, y un teniente, y un alférez; y un capitan de caballos ligeros, los cuales dichos teniente y alférez y capitan de caballos ligeros han de estar debajo de la obediencia del dicho capitan de hombres darmas. Los caballos ligeros se han de armar á la ligera, á la estradiota ó á la bastarda con lanças estradiotas, es á saber en cada compañia de cient hombres darmas sesenta caballos ligeros á la estradiota, y treinta á la *gineta* (nótese la diferencia entre ambos modos) y diez que sean ballesteros, y en cada compañía de los cincuenta hombres darmas treinta lanças ligeras; quince ginetes y cinco ballesteros. De manera que su magestat terná mil hombres darmas á dos caballos y seiscientos estradiotes: trescientos ginetes y cient ballesteros. De los cuales los mil caballos estarian holgados de que se podrian aprovechar los hombres darmas en tiempo de necesidad. Así què serian por todos tres mil caballos, de los cuales los dos mil serian para pelear y pagarse, en esta manera etc. etc.»

Hasta en obras puramente literarias se confirma la distincion. «Dos mil y quinientos de á caballo eran hombres de armas y el resto caballos ligeros y ginetes». (MEXIA. *Comunid.* página 405).

Tambien se desprende de la lectura crítica y desapasionada de todos los documentos, la tendencia manifiesta de la caballería española á clasificarse como LIGERA, á continuar, en ORGANIZACIÓN Y TÁCTICA, las tradiciones de la JINETA. Romper con ellas hoy quizá no sea acertado; y en este como en otros ramos, léjos de copiar servilmente á otras potencias militares, convendria resignarse á las condiciones ineludibles que la naturaleza impone, renunciando á ostentar ciertos INSTITUTOS que en realidad se tienen por «preferentes» sólo por ser más «vistosos».

Es inexplicable la mezcla de timidez y audacia, de rutina é innovacion que singulariza en esta época nuestro carácter nacional. Un ejército que en los veinte años últimos ha modificado radicalmente su organismo; que ha extirpado corruptelas, manías y antiguallas; que se rie de las gorras de pelo y de las sardinetas de preferencia; que abomina los tambores y los fueros privativos; que se amolda como la cera á las más imprevistas trasformaciones; que logra en fin llamar la atencion de Europa de un modo des-

acostumbrado por lo respetuoso, se detiene sin embargo, como con cierta supersticion, ante fútiles detalles, que embarazan más que perjudican, y que dejan la grande obra inarmónica, incompleta.

La caballería española, que inició con sorpresa una reforma táctica forzosamente admirada por todos los países, se enreda en soluciones muy secundarias de agrupacion, de UNIFORMES, de NOMENCLATURA, que al espíritu poco penetrante aparecen como síntomas de una DESORGANIZACION irremediable. Pero no debe confundirse lo esencial con lo accidental. Esa continua aparicion y desaparicion de DRAGONES, GRANADEROS, CORACEROS, CARABINEROS, LANCEROS, HÚSARES Y CAZADORES producto del continuo cambio de DIRECTORES del ARMA, y quizá de su exajerada «iniciativa», todo lo peor que puede producir es algun movimiento de metálico en beneficio de los sastres. En el ramo de REMONTAS, esencial y costoso, complejo y ligado con la administracion general del país, es en el que los oficiales inteligentes del arma deben fijar su estudiosa atencion. Injusto seria negar ó desconocer el afan de mejora y el deseo del acierto que promueve las varias y contradictorias tentativas de estos últimos tiempos; pero, en nuestra humilde opinion, esta cuestion gravísima se entabla hoy por un camino lateral y trazándole un círculo especial y reducido, del que no ha de salir lógicamente una solucion entera, general y fecunda.

Si nadie pone en duda que la mejora y fomento de la raza caballar tiene sumo interés para el EJÉRCITO PERMANENTE, no es unánime la opinion sobre la conveniencia de que el MINISTERIO DE LA GUERRA se encargue exclusivamente de este vasto ramo de la ADMINISTRACION PÚBLICA, que exige especiales conocimientos y complicadas atenciones, no todos conexos ni compatibles con la PROFESION MILITAR. Que el ejército consuma más caballos que la agricultura general, y que sea por consiguiente el más interesado, lo que prueba es la falta de equilibrio y armonía que desgraciadamente se revela en éste, como en otros ramos de la organizacion de nuestro país. Así como es impropio que el ARTILLERO, convertido en minero, vaya á buscar á las entrañas de la tierra el metal ó el combustible que necesita, no parece cuerdo que la caballería se tenga que buscar y producir su «materia primera» en vez de proporcionársela directamente en el mercado. Este embrollo, inevitable en nuestras actuales condiciones de produccion y comercio, origina dislocaciones en los SERVICIOS y conduce á erigir en sistema invariable errores antiguos, que á toda costa debian ir paulatinamente desapareciendo. Si por que la infantería consume mucho paño y mucha suela, ella habia de levantar fábricas de paños y curtidos, dirigidas por coroneles y servidas por soldados *del arma*, bien se ve que se arruinaria la industria particular á la cual, por los modernos principios de la ciencia, es sabido que le perjudica la «proteccion», tal como en tiempo de Cárlos III se entendia, al crear las fábricas de paños de Guadalajara ó Brihuega. Hacemos valer estas razones, para que aparezca algo fundada nuestra opinion personal, contraria á la que en el dia prevalece, de que el ARMA DE CABALLERÍA entienda directamente en el ramo de la administracion general que comprende la cria caballar. Parece ocasionado á cierta dispersion de ideas, que nunca mas que ahora deben concentrarse, ese empeño creciente de que el arma de caballería, á la cual nadie negará como indispensables ciertos conocimientos de VETERINARIA, rebase el justo límite, saltando á la zoología y á la agronomía ó á la botánica. En todas las páginas de este libro se obedece al criterio constante de la unidad y de fecunda centralizacion del SERVICIO MILITAR; y no seria lógico, al censurar con la caballería alguna tendencia excéntrica de los cuerpos facultativos, aplaudir en esa misma caballería, tan acuchilladora, tan anti-científica, tan desdeñosa para ellos, pretensiones facultativas (V. e. v.) y *especiales*, mucho ménos razonables y justificadas. Si se critica que un ingeniero militar construya un ferro-carril, pues para eso, se dice, están los ingenieros de caminos, no será plausible que un oficial de caballería entienda como perito y facultativo en pastos y forrajes, habiendo ingenieros agrónomos y de montes.

Por lo demás, y como prueba de esa insalubridad, de esa inquietud ORGÁNICA, que de tan antiguo aqueja á la caballería, basta la incompleta mencion cronológica de algunas reformas en lo que va de siglo.

Ya en 1801 empieza una variacion de UNIFORME. En 3 enero 1803 es más grave la alteracion orgánica: se suprimen los DRAGONES (V. e. v.) quedando los regimientos con cinco escuadrones de á dos compañías. Pero en 30 enero 1805 se restablecen los dragones «con general aplauso» dice un historiador militar. En el trascurso de la guerra de la Independencia (1808-1814) ya puede presumirse hasta donde llegaria el furor reformista. En 1.° octubre 1808, en 30 enero, 23 abril, 15 julio 1809 se crean, se disuelven, se restablecen cuerpos; se quitan y ponen compañías y escuadrones..... Los repetidos de-

sastres, atribuidos al mal manejo de las tropas, obligan tambien á pensar en reformas de TÁCTICA y Don Francisco Ramonet «traduce» la inglesa, precursora de la de 1815. En 6 abril 1811 se vuelve á acometer con brio otra reorganizacion general: se suprimen «algunos» no todos los DRAGONES, y queda caballería DE LÍNEA, CAZADORES, HÚSARES. En 1.° diciembre 1814 otra reorganizacion «provisional». Por fin en 1.° junio 1815 organizacion general «definitiva» con nueva táctica, que sigue, más ó ménos «vigente», hasta 1847. Por entónces parece que quedaron 2 regimientos de CORACEROS, 15 de LÍNEA, 4 de CAZADORES y 4 de HÚSARES. En 1.° junio 1818 reduccion. En 1820 es inútil advertir que la caballería habia de participar tambien del movimiento político de aquel año célebre. Más reformas y cambios de nombre en 6 agosto 1821. Supresion de los Carabineros Reales (V. CASA REAL) en 23 mayo 1822. Más reformas en 13 junio 1822. Y en 1823, al volver lo de arriba abajo, era indispensable quitar los «negros» para poner los «blancos». Esta reorganizacion fué lenta y laboriosa. En 15 noviembre 1823 son las grandes EXTINCIONES; pero siguen al menudeo en abril y en agosto 1824. Ya no vuelven á sonar más los DRAGONES. En cambio, en 1825 aparecen unos Celadores Reales como embrion de tropas de policía. Nuevas reducciones en el mismo año, y en 31 mayo 1828, la reorganizacion general; dejando 4 regimientos de GUARDIA REAL, 5 DE LÍNEA y 7 LIGEROS.—Es de recomendar á los militares este año de 1828.

En 18 febrero 1831 se crea el Escuadron Ligero de Madrid..... ¿para qué sería esta creacion? En 6 marzo 1833 los Húsares de la Princesa. Durante la guerra civil (1833-1840) cambios contínuos de uniforme, condecorados á veces con nombre de REFORMAS. Fanatismo por la LANZA (V. e. v.). El máximo de FUERZA por aquellos tiempos no excederia de 11,000 caballos.

En 20 mayo 1841 aparece un cuaderno de REFORMA TÁCTICA que no tuvo ejecucion; pero en cambio la reorganizacion de dicho año es radical: se suprimen los INSTITUTOS ó especies, y los 14 regimientos del arma quedan iguales. Sin embargo en 26 julio 1841 aparece una caballería ya MIXTA con tiradores; en 10 agosto 1843 asoma un regimiento de CAZADRES; en el mismo año empieza el ESCUADRON COMPAÑIA; y en 18 mayo 1844 toda la «igualdad» vapor tierra, reapareciendo con aire triunfal *un* regimiento de CORACEROS (para muestra ó prospecto,) 11 de LANCEROS y 6 de CAZADORES, siempre por supuesto con nuevo UNIFORME.

En 21 setiembre 1847 ya no gustan los coraceros: no se necesitan más que lanceros; pero se dejan *dos* escuadrones de cazadores para Mallorca y Galicia y otros dos de remonta. En este año la TÁCTICA (V. e. v.) llamada todavía de Concha, sustituye definitivamente á la vetusta de 1815; se crean DEPÓSITOS de INSTRUCCION (V. e. v.): se fomenta la REMONTA.

En 22 mayo 1848 ya tenemos dos escuadrones ESPECIALES para Africa. En 1.° febrero 1849 se aumentan CAZADORES; reaparecen los CORACEROS con nombre de CARABINEROS (traduccion del francés); y se crea el ESTABLECIMIENTO CENTRAL de Alcalá (V. INSTRUCCION) que sufre reforma y variacion de nombre, ESCUELA GENERAL, en 9 diciembre 1851. En dicho establecimiento habia nada ménos que 10 escuadrones.

En 1854..... pasemos de largo. En 1855, por la razon «orgánica» de sublevarse el regimiento de Bailén en Zaragoza, no queda un CAZADOR, salvo los de Mallorca y Galicia. En cambio resucitan los HÚSARES de la Princesa..... Y dudando que haya lector con paciencia para seguir, resumiremos, diciendo que la duda entre los calculadores reside en si las REFORMAS, de UNIFORME generalmente, tienen por período un año ó un semestre. Hay quien sostiene, por chanza sin duda, que en un solo año varió cuatro veces de uniforme.—No es por este camino ciertamente por donde se ha de llegar á tener la caballería que España necesita.

Y la necesidad es manifiesta, evidente. Para 200.000 hombres que España tiene «forzosamente» que poner en PIÉ DE GUERRA, es absurdo contentarse con 6 ó 7.000 caballos. Desde JENOFONTE, que lo enunció veinte y dos siglos ha, se tiene por axioma: que un ejército sin caballería nada gana en la victoria y todo lo pierde en la derrota.

**CABALLERIZA.** (V. Cuadra).

**CABALLERO.** El título de CABALLERO, tanto en su orígen como ya muy entrada la EDAD MEDIA en España, no era DIGNIDAD, ni expresaba otra gerarquía social, que la de tener ARMAS y CABALLO y por consiguiente hacienda ó renta para mantenerlo. Se comprende fácilmente que, cuando el núcleo moderno de la nacionalidad española, en el siglo VIII, tenia su corte y su campamento en PRAVIA, no era sazon muy adecuada para sutilezas NOBILIARIAS. Entre aquellos rudos montañeses, el que, con más valor ó fortuna, recogia mas BOTIN en CORRERÍAS Y CABALGADAS (V. e. v.) contra los ÁRABES, aquel era «de hecho» el noble, el aristócrata, el FIJO-DE-ALGO, el CABALLERO, el

RICO-HOME. Al trasladarsa la capitalidad á OVIEDO y luego á LEON, no es verosímil que crecieran mucho las riquezas. Andando el tiempo, es evidente que la hacienda heredada debia constituir un relieve social, ligado con el recuerdo de los HECHOS MILITARES que originariamente la adquirieron. Y hasta en el centro de la EDAD MEDIA, en el reinado de ALFONSO EL SABIO, que es su período más característico, el título y la dignidad de CABALLERO no podia separarse aún de la idea generadora, esto es, de las ARMAS y el CABALLO para COMBATIR.

En el PRIVILEGIO de dicho ALFONSO X, de 4 agosto 1237, concediendo á los moradores del alcázar de REQUENA el FUERO de CUENCA se lee: «Et otrosi les damos á poblarlas nuestras casas de la villa, que son del nuestro almacen, et las heredades que pertenecen á nos; por esta razon misma tambien lo que nos hy habemos agora, como lo que habremos daqui adelante, que sea partido entrellos por *caballerías* et por *peonías*... et tenemos por bien y mandamos que pueblen hy treinta cavalleros *cibdadanos*, et PEONES cuantos hy copiere, etc.»

En varios FUEROS y PRIVILEGIOS contemporáneos se usa siempre una fórmula análoga á la siguiente, tomada del Privilegio de dicho Rey, de 5 marzo 1261, concediendo el FUERO REAL á los vecinos de ESCALONA: «..... que los cavalleros, que tuvieren las mayores casas pobladas en la dicha villa de Escalona, con mugeres et con fijos, et los que non ovieren mugeres, con la compañía que ovieren, desde ocho dias antes de Navidad fasta el dia de Sant Juan Bautista, et tovieren CAVALLO et ARMAS, et el CAVALLO que vala de treinta maravedis arriba, et ESCUDO, et LANZA et LORIGA, et BRAFONERAS, et PERPUNTE, et CAPIELLO, et ESPADA, que non peche por los otros heredamientos que ovieren en las cibdades, et en las villas, et en los otros logares de nuestros regnos, et que *escusen* sus paniaguados..... Otrosí mandamos, que el cavallero, que fuere en la HUESTE, que haya *dos escusados*, et si llevare tienda redonda, que haya *tres*; et el que toviere todavía LORIGA DE CAVALLO suya et la levare, haya *cinco* escusados (es decir, pajes, criados, asistentes que no pagaban pecho»). (*Mem. hist. esp.* T. I. página 178).—Donde se ve la gradacion de las franquezas, por el aumento de ARMAS EN EL CABALLO, y hasta de comodidad en el CAMPAMENTO.

Sobre las varias *clases* de CABALLEROS ilustra este otro texto: «.... por grand savor que havemos de poblar bien nuestra villa de Arcos, que es la tierra de Sidonia, damos é otorgamos á los cavalleros DE LINAGE, que y poblaren, aquellas ffranquezas que han los cavalleros FFIJOS DALGO que moran en la noble cibdat de Toledo, ffueras ende tanto, que queremos que sean nuestros vassallos quitamientre. E otrosí, damos á todos los ottros cavalleros, e á todos los otros moradores de la villa de Arcos sobre dicha, todas las franquezas que han los cavalleros CIBDADANOS moradores en la noble cibdat de Sevilla. E á todo el otro pueblo damosles, ottrossí, essas mismas ffranquezas que han el PUEBLO de la cibdad de Sevilla».

Tambien habia caballeros *vasallos* de otros, como se vé en la carta del mencionado rey (6 marzo 1269) exhortando á la paz ol concejo de Escalona. «Et los cavalleros que son VASALLOS DE LOS RICOS-OMES, tengo por bien que non hayan parte en esto, ni en la FONSADERA, ni hayan portiellos en la villa, nin ESCUSADOS ningunos, nin ninguna franqueza de las que vos yo di por mios privilegios, mientre *sus vasallos* fueren».

En el privilegio de 3 de junio 1273, eximiendo del servicio de moneda á los de Sevilla, que tuvieren CABALLOS y ARMAS, dice: «Por grant sabor que avemos de facer bien, é mercet, é onrra á los cavalleros, é á los cibdadanos, é á los omes buenos de la noble cibdat de Sevilla, é por los muchos servicios é muy grandes que dellos reçibimos, é por que ellos nos puedan mejor servir, quitamos de moneda á todos los cavalleros fijosdalgo, é á las dueñas, é á los escuderos, é á las doncellas, é á todos los *cibdadanos* que estuvieren *guisados de cavallos é de armas* que ahora son é seran de aqui adelante etc. etc.» (*Memoria hist. esp.* T. 1. pág. 293). Lo mismo se desprende de otros Fueros del mismo siglo, por ejemplo el de Córdoba (1241), el de Carmona (1252) que dicen:

«Mando que ningun caballero de los de Córdoba non faga ANUDA nin FONSADO, fuera una vez en el anno, é el que fincare de aquel fonsado, sin verdadera escusacion, que non pudo ir, dé al rey diez sueldos....». «Si alguno de los PEONES *quisiere ser* CABALLERO *y pudiere enriquecer*, entre en los *fueros y costumbres* de los CABALLEROS: sobre todo esto sus fijos é los herederos dellos ayan sus heredades firmes establecidas para siempre, é vendan é compren uno del otro, é den á quien se quisieren, é cada uno faga su voluntad en su heredat....». «Mando é otorgo que todo CABALLERO de Córdoba pueda *recibir soldada de sennor* salvo el servicio, é el derecho del rey».

Y tan cierto es que en la EDAD MEDIA el mérito y el valor solo se media por las ARMAS, que CAVALGADA, CAVALGAR, CAVALGADOR no expresaban exclusivamente el acto material de andar á caba-

lo (pues habia cavalgadas por mar); CAVALGAR era hacer un DESTACAMENTO, una INCURSION, una PUNTA; y CAVALGADOR era tambien el *peon* que formaba parte del DESTACAMENTO.

*Caballería* expresaba la parte de BOTIN que correspondia al CAVALGADOR Á CABALLO; y el *Fuero sobre el fecho de las cavalgadas* que en su título V legisla sobre esto dice: «Et el cavallero aya (botín) segun las que troxiere. Et el quadrellero aya *cavallería*. Et el BALLESTERO de monte aya cavalleria. Et el ballestero, que non fuere de monte, aya tres cuartos de cavallería. Et se oviere *clérigo de corona* aya cavalleria. Et se fijo de cavallero se y acertare en la cavalgada, *andando de pié*, aya cavalleria. Et se oviere en la cavalgada, fisico alguno, aya cavalleria. Et el PEON su *peonia*. El tit. 28 previene «que allá do fueren de 50 cavalgadores arriba, que de los bienes que *Dios les diere á ganar*, queden una CAVALLERIA á Dios et á Sancta María, et á los Sanctos». Hasta el escribano del CONCEJO ó pueblo, de donde salió la CABALGADA, tenia en la reparticion del BOTIN una cavalleria, segun el tit. 39. El tit. 58 se encabeza: «Daquellos que por mandamiento del concejo fincaran (dejaran) de yr en cavalgada commo deven aver sendas CAVALLERIAS». En el título 44 se manda «que todo cavallero, que non llevare ESCUDO, et LANÇA, et ESPADA non reciba más de media racion. Otrossi el PEON que non levara LANÇA, et DARDO, et PORQUERA, non prenda nada».

A la vuelta de los cruzados fué cuando por toda Europa se extendió la *caballería* como ÓRDEN NOBILIARIO, con distinciones, códigos y hasta costumbres propias. A imitacion de los TEMPLARIOS, en todos los paises se amalgamó la idea RELIGIOSA con la CABALLERESCA, produciendo ÓRDENES DE CABALLERIA, que en España, por su instituto primordial de guerrear contra los moros, se llaman las CUATRO ÓRDENES MILITARES (V. e. v.). La más antigua, la de CALATRAVA, tuvo su origen á mediados del siglo XII, cuando Raimundo de Fitero tomó la mision gloriosa de sostener aquella fortaleza y territorio fronterizo, difícil de conservar contra el ímpetu agareno. A poco empezaron á perder las ÓRDENES MILITARES su carácter religioso, y más posteriormente el MILITAR, quedándoles pingües MAESTRAZGOS Y ENCOMIENDAS que han llegado casi hasta nuestros dias.

Respecto á las ÓRDENES *caballerescas* de pura CONDECORACION, en los mismos tiempos de la CABALLERIA tenian períodos de intermitencia, segun la moda reinante. Al decir la historia que Alfonso XI en 1331 se ARMÓ CABALLERO ántes de coronarse, advierte que *resucitaba* una costumbre *ya olvidada*; y la ÓRDEN DE LA BANDA, que el mismo rey creó en 1334 es la primera de su clase que se menciona. Los DICCIONARIOS en general cuidan de citar con escrupulosidad las varias ÓRDENES, creadas en el trascurso de los tiempos por voluntad de los monarcas, algunas de las cuales ni *usadas* fueron por los *cortesanos* del mismo fundador, con cuyo cadáver vinieron á enterrarse en el olvido.—

El antiguo CABALLERO, en varios actos no militares, tomaba calificativos que no son de gran interés en nuestras costumbres actuales; por ejemplo: caballero NOVEL, BACHILLER, de PREMIO, MESNADERO. Unos caballeros DE CUANTÍA ó cuantiosos, es decir jinetes mantenidos por propietarios de Andalucía, vigilaban en el siglo XVII, ó cuidaban todavia de la defensa en aquella costa. Segun CLONARD, llamábanse caballeros de cuantía de Andalucía y Murcia, los que poseian un capital que excediese de cuatro mil ducados. Estos CABALLEROS estaban obligados á servir con su persona, caballo y armas en acciones de guerra. Ascendia su fuerza de cinco á seis mil hombres; pero decayó considerablemente por los trabajos y fatigas que debieron arrostrar en el levantamiento de los moriscos, en que hubo mucha pérdida de hombres y caballos. Por este motivo se suspendió por algun tiempo el PASARLES ALARDE. Pero al finalizar el año 1571, se mandó á los corregidores y justicias que se apercibiesen y preparasen para el ALARDE que debia verificarse en marzo del año siguiente, y tratóse entónces de mejorar y fomentar esta fuerza nombrando desde luego los CAPITANES, COMISARIOS Y GENERALES.—

Citemos por último los CABALLEROS ANDANTES, que cayeron maltrechos bajo la terrible pluma del soldado de Lepanto.—

En FORTIFICACION, en TÁCTICA y en TOPOGRAFÍA, esta palabra ha tenido, hasta el siglo XVIII, una significacion hoy, más que desusada, desconocida: envolvia expresivamente lo que ahora comprendemos con la palabra DOMINACION, es decir, la condicion material de sobresalir ó descollar. El adverbio Á-CABALLERO, esto es, «dominando», «desde alto» era usual en los buenos escritores. ..... «y porque los enemigos fuesen más apretados, determinó que se reconociese una montañeta que estaba *á caballero* dellos, de la cual se podia batir su campo muy fácilmente». (AVILA Y ZÚÑIGA. *Com.* pág. 429)..... «Güebro, lugar de Almería, que está á la parte de levante desta sierra, que, como dijimos está *á caballero* sobre el peñon». (MARMOL. *Rebelion.* 243).

Se ve, pues, que eran propias y expresivas esas voces TÉCNICAS, que se conservan en

FORTIFICACION, COMO CABALLERO DE BALUARTE, de TRINCHERA, de ATAQUE: todas ellas designaban una ELEVACION, una DOMINACION artificial, para tirar Á-CABALLERO, de alto á bajo, con tiro FIJANTE. «El capitan levantó luego un caballero alto, para sujetar á los trabajadores y poderlos descubrir en la obra que hacian». (MÁRMOL. *Reb.* lib. y cap. 13) «De esta parte resolvieron los flamencos apretar el cerco, y le comenzaron con dos caballeros de grande altura, sobre los cuales enderezaron algunas piezas gruesas de artillería». (BAS. BAREN. *Guerra de Fländ.* pág. 173). «Que lo primero que se habia de hacer era añadir y poner dos caballeros al castillo». (ÉST. GONZ. pág. 347). El CABALLERO DE BALUARTE era generalmente otro baluarte, más pequeño y semejante, con sus líneas paralelas á las del baluarte al que servia de REDUCTO INTERIOR para la última defensa. El CABALLERO DE TRINCHERA en los siglos XVI y XVII, tenia por objeto ver, DOMINAR, BARRER, BATIR de ALTO Á BAJO los ADARVES ó terraplenes del RECINTO, que generalmente no tenia delante CAMINO CUBIERTO, ni áun FOSO muchas veces. En nuestros célebres SITIOS de FLÁNDES, como Amberes, Ostende, Breda, etc., en donde rayó más alto la aptitud POLÉMICA que siempre nos ha distinguido, los MOVIMIENTOS DE TIERRA para DIQUES Y CABALLEROS tomaban increible desarrollo y cuantioso gasto; pues á veces, no pudiendo excavar, habia que conseguir la elevacion con FAGINAS traidas de léjos. El CABALLERO DE TRINCHERA hoy no puede tener más aplicacion, que contra el CAMINO CUBIERTO; y se reduce á un pequeño trozo de la misma TRINCHERA, más elevado por medio de CESTONADAS, en que se apostan TIRADORES, los cuales suben por escalones interiores hechos con faginas.

En general, el CABALLERO DE TRINCHERA, de APROCHE, (V. e. v.) de ACCESO, de ASALTO, de ATAQUE, es lo mismo que la TERRAZA, el AGGER, (V. e. v.) el monton de tierra ó de otros materiales, destinado en la antigüedad á PLANTAR MÁQUINAS, y posteriormente ARTILLERIA DE SITIO, que tirase *á-caballero* sobre el defensor de una MURALLA.—Por último, y para demostrar la extension de significado que ha tenido la palabra *caballero*, recordaremos el párrafo del *Quijote* (part. 2.ª cap. 45) en que se lee: «.....replicóme que mirase si habria para dos: adivinele el pensamiento, y dijele que sí: y él, caballero en su dañada y primera intencion, fué añadiendo caperuzas»...etc. Aquí el sentido es aferrado, montado, empeñado.

PERSPECTIVA CABALLERA se llamó tambien hasta muy entrado el siglo XVIII el DIBUJO MILITAR Ó A VISTA DE PÁJARO, es decir, «tomado desde alto»: y la prueba de que, á pesar de sus defectos, era claro y pintoresco, es que todavía hoy se usa en PLANOS de ciudades y aún en MAPAS que se quieren hacer comprensibles al vulgo.

**CABALLEROSO.** Se dice del carácter noble y generoso.

**CABALLETE.** Sencillo aparato, compuesto de una CUMBRERA sostenida por cuatro MONTANTES sujetos por tornapuntas y riostras. Su fácil y pronta construccion lo hace muy usual en los PUENTES MILITARES.

**CABALLO.** Aunque los latinos usaban con preferencia la voz *equus*, de donde viene equitacion, ecuestre; tambien conocian la voz *caballus*, procedente del griego, pues en Horacio, (*Serm.* 1. *Sát.* 6) se lee:

«*Me Saturejano vectari rura* CABALLO».

La voz *caballus*, sin embargo, no prevaleció hasta la EDAD MEDIA y San Isidoro equivocadamente busca su etimología en que «cava» la tierra con los cascos: «CABALLUS *à cavando dictus propterea, quod gradim ungulâ impressâ terram caret*».

Alguna vez se dijo tambien cabo por caballo; pero en el latin bárbaro de los tiempos medios *caballus* fué raiz de *caballarius, caballero, caballicare, cabalcar, caballicata, cabalgada*, etc.

No tenemos competencia ni espacio para dar á este importante artículo la extension que merece, ni tampoco lo llenaremos, como es de ritual en los Diccionarios militares, con los nombres de las diferentes partes de este noble é indispensable animal. Sólo advertiremos de pasada, como verosímil ¡y admitido, que este útil compañero del hombre, probablemente se habrá derramado con el sobre la tierra desde la meseta central del Asia, quedando luego en grandes manadas salvajes: como ya, más cerca de nosotros, se ha visto en ciertas regiones de América, donde este cuadrúpedo era desconocido, en la fecha relativamente moderna del descubrimiento. Dejamos dicho en el artículo CABALLERÍA que todo cuanto de esta ARMA principal se trate es ocioso, miéntras la CRIA CABALLAR no prospere: y contra los pesimistas que duden de la posibilidad, les citaremos un corto artículo, notable por su erudicion y suscrito por un jefe de caballería, que insertó la Asamblea del Ejército en 1861 y que concluye así: «Con el cielo de España y su suelo, elementos tan poderosos para esta granjería, como igualmente con los adelantos que se van notando de algunos años á esta parte se debe tener confianza que ántes de mucho volverá el caballo español á ocupar el lugar que le corres-

ponde entre todos los demás de Europa». Y este lugar es envidiable por cierto en la historia, segun las numerosas citas que amontona el erudito jefe de caballería sobre el *equus iberus*, conocido ántes de los fenicios, que surtia las caballerizas de Salomon, que fué celebrado por los romanos, y que hasta 1770 ha sido el tipo regenerador de su especie en todos los países. El autor recuerda que en 1285 Eduardo II de Inglaterra compró 30 caballos de guerra españoles á subido precio; que Mecklemburgo, Holstein y la misma Prusia mejoraron sus razas con sementales españoles; que en Hungría existian, en 1802, 15 caballos españoles, cuyos nombres y procedencia indica; que Guillermo el Conquistador, en la célebre batalla de Hastings, Ricardo Corazon de Leon en Chipre, montaban caballo español, etc. Puesto que nobleza obliga deseamos que tengan pronto y cumplido efecto los votos y esperanzas del autor.

Segun queda advertido en el prólogo, no se acomodan á la índole de esta obra los pormenores de EQUITACION Y ALBEITERÍA que, más ó ménos extensos suelen incluir los diccionarios en este artículo; por consiguiente omitiremos definiciones recordando sólo, como de costumbre, algunos adjetivos y calificativos del caballo, por ejemplo: adiestrado, ágil, airoso, apagado, ardoroso, arruinado, asustadizo, boquirrasgado, boquiconejuno, botado, brioso, cambiado, cerrado, cobarde, colérico, cosquilloso, de batalla, de caza, de carrera, de escuela, de guerra, de refresco, de silla, de tiro, desbocado, disparado, dócil, domado, duro de boca, de trote, educado, empinado, ensillado, entablado, espantadizo, estevado, falso, fino, fiero, flexible, flojo, fogoso, foguead o, formado, fuerte, indómito, inquieto, intencionado, irascible, joven, libre, ligero, obediente, pacífico, pando, perezoso, pesado, quemado, que despapa, encapota, piafa, picotea, se quema, se defiende, reacio, recogido, rencoroso, repropio, resabiado, revuelto, saltador, suelto, tímido, topino, trotón, valiente, viejo, vigoroso, etc.

CABALLO LIGERO antiguamente ha sido el nombre genérico de la CABALLERÍA LIGERA, cuando, por oposicion se llamaba CABALLO-CORAZA ó simplemente CORAZA á la caballería DE LÍNEA Ó PESADA.

Respecto á contar por caballos los SOLDADOS MONTADOS, la costumbre es antigua: «A Don Diego de Quesada puso con una compañía de infantería y otra de caballos en guarda de la puente de Tablate». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 1. núm 12). «Por servir al Emperador, habia ya levantado con su dinero los doce mil infantes y quinientos caballos...» (SANDOVAL. *Hist. de Cárl.* V. libro 15. pág. 25).

CABALLO DE FRISA, ó de Frisia (seg. DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 1) es en FORTIFICACION una TALA (V. e. v.) artificial y perfeccionada. Consiste en un madero de regular escuadría, cilíndrico ú ochavado, atravesado por largas PUAS de hierro ó estacas aguzadas. El uso principal es para cerrar la GOLA de una OBRA, ó algun PASO que importe, aunque tambien se han recomendado y usado en campo raso, como defensa contra CABALLERÍA.

**CABALLON.** Reborde que divide entre sí las piezas ó tierras de labor.—El lomo de tierra arada que queda entre surco y surco. (DICC. ACAD. 5).

**CABAÑA. CABAÑAL.** COVARRUBIAS lo trae de toscano *capanna*, choza de pastores, casa pajiza. Aunque en rigor es sinónimo de BARRACA, este es el nombre TÉCNICO en la MILICIA.

**CABDAL.** Adjetivo antiguo, capital, principal.—BANDERA CABDAL, la que no tenia FARPAS.—Rio cabdal ó caudaloso.

**CABDIELLO y CABDILLO.** Así se decia CAUDILLO en el siglo XIII.

**CABDILLAMIENTO.** Acaudillamiento.

**CABDILLAR.** Acaudillar. Se usa en las SIETE PARTIDAS y en el DOCTRINAL DE CABALLEROS. «Onde los cabdillos que en todas estas maneras de CAVALGADAS (V. E. V.) no supiesen bien cabdillar á los que con ellas fuesen» (*Ley* 28. *tit.* 23. *Part.* 2.ª)

**CABECEAR.** Alguna vez se dice en TÁCTICA de la COLUMNA que SERPENTEA, que ondula, por descuido de los GUÍAS, cuando deben marchar en línea recta.—Tambien es uno de los vicios del CABALLO.

**CABECILLA.** El que en GUERRA CIVIL capitanea, manda ó LEVANTA una pequeña PARTIDA DE GENTE suelta y ALLEGADIZA.

**CABERIAS.** YANGUAS y MIRANDA, en su *Diccionario de antig. de Navarra* (T. II. pág. 20) dice: «Las caberias eran lo mismo que caballos en la acepcion de milicia: tambien se llamaban caberias las rentas que los ricos hombres y caballeros recibian del rey, bajo la obligacion de servirle en la guerra con cierto número de caballos.—Por los años 1276 á la voz de caberías se sustituyó al parecer la de MILITES y luego la de MESNADEROS, á pesar de que alguna, aunque rara vez, se usó promiscuamente de las tres».

**CABESTRILLO.** Chapa de hierro ó abrazadera que antiguamente pasaba por encima de la LLANTA de la RUEDA, en los carruajes de ARTILLE-

RÍA, y servia para sujetar esta con la PINA.—CABESTRILLO DE NUEZ con su tornillo. Conócese más bien por el de BRIDA ó SOBRE NUEZ: en la LLAVE DEL FUSIL, cubre á esta y además del tornillo que la sujeta, coge el del PALILLO.—La banda, cinta ó aparato quirúrgico que pende del cuello, ó del hombro, para sostener el brazo ó la mano herida.

**CABEZA.** Del latin *caput*. Tiene varias acepciones que no necesitan definicion. Cabeza de ARIETE— de CABRIA —de CAMPO —de COHETE—de COLUMNA —de FACCION —de GOTA DE SEBO (un clavo de esta forma en MONTAJES de artilleria) —de HILERA—de MOTIN—de PROCESO—de PUERCO (V. CUÑA).—de PUENTE (toda OBRA DE FORTIFICACION que lo cubra)—de ZAPA.—CABEZAS, se llama en los antiguos ejercicios CABALLERESCOS poner algunas de carton en el suelo ó en un palo, y corriendo á caballo ENBISTRARLAS ó herirlas con ESPADA, LANZA Y PISTOLA.

**CABEZADA.** Voz genérica en MONTURA para designar el aparato de correas en la cabeza del caballo. CABEZADA DE BRIDA es el aparato entero para sostener el BOCADO. CABEZADA DE PESEBRE, como su nombre lo indica, el destinado á sujetar en la cuadra el animal.

**CABEZAL.** En los AVANTRENES de Gribeauval, la pieza, ensamblada en las TIJERAS, que lleva en su centro el PERNO PINZOTE. Esta voz es genérica para los CARRUAJES Y MÁQUINAS de ARTILLERÍA.

**CABEZO.** El CERRO alto ó cumbre de una MONTAÑA. (DICC. ACAD. 5) La CIMA de los montecillos que se elevan en las SIERRAS y montañas formando su CORDILLERA. (DICC. ACAD. HIST.)

**CABEZON.** Voz de MONTURA. CABEZADA sencilla, destinada á sujetar el CABALLO por la accion de una media caña ó serreta de hierro sobre la ternilla de la nariz.—«Hace ya bastante tiempo que la caballería del ejército relegó al olvido el uso del CABEZON. Nada más razonable. La serreta molesta al caballo aun más que el BOCADO; dificulta la respiracion; pone en manos del soldado un castigo cruel que economiza poco; los resabios son inmediatos y frecuentes. Algunos le aceptan para la enseñanza del recluta en las primeras lecciones: los que tal piensan habrán instruido muchos quintos; pero dudo que su opinion esté fundada en la experiencia de algunos ensayos». (J. GUZMAN. *Estud. sobre cab.* página 40). El autor opta por enseñar desde el primer dia con la BRIDA.

**CABO.** Desde muy antiguo esta voz, quizá latina, *caput*, significaba jefe, cabeza, CAUDILLO, CAPITAN; actualmente designa el *último* escalon gerárquico de la MILICIA, y, por excepcion, la segunda autoridad de un distrito militar ó CAPITANÍA GENERAL. La diferencia sólo estriba en que el calificativo «segundo» esté antepuesto ó pospuesto.—El empleo de SEGUNDO CABO se instituyó por real órden de 26 junio 1800. Más antiguo es el de CABO SEGUNDO, ó en general, CABO DE ESCUADRA, pues se menciona en las primeras ORGANIZACIONES del RENACIMIENTO, y tenia, como todas las gerarquías ménos numerosas en aquella época, mayor consideracion. El roce con los AUXILIARES extranjeros hacia que alguna vez se viese en documentos españoles la voz francesa *caporal*, *caboral* así como la de *anspesada* ó *lanspesade* (V. e. v.) y así se lee en PUGA Y ROJAS: «deben ponerse en marcha las centinelas debaxo de la direccion del Caporal ó Lanspesade que estuviere de funcion á quien han de seguir todas las centinelas». De este texto, y de otros que pudieran citarse si el asunto fuera más importante, no se deduce que el LANSPESADE tuviese, como algunos dicen, la inferioridad gerárquica respecto al CABO, análoga á la que hoy tiene el SEGUNDO respecto al PRIMERO. Es realmente singular la marcha tortuosa de las lenguas. Nosotros tomamos por moda la voz *caporal* y ántes los franceses nos habian tomado *el cap d' escouade* ó *escuadre*. DUBELLAY usa esta voz, que siguió en FRANCIA todo el siglo XVI. Estas pequeñeces revelan, sin embargo, algo más que capricho: miéntras fuimos fuertes, toda Europa copiaba hasta nuestros defectos; en cuanto dejamos de serlo, comenzó la mania de copiar los de los otros. La PREPARACION, INSTRUCCION Ó EDUCACION de esta modesta, pero importante clase ha sido objeto, en varias épocas, de proyectos de ESCUELAS que no se han realizado. Nuestro sistema español de legislar y organizar *en detalle*, en vez de abrazar el conjunto, hace ineficaz, ó inoportuno, ó impracticable ese cúmulo de disposiciones aisladas é intermitentes, con que se acude al remedio inmediato de algun conflicto incidental. Un reglamento de INSTRUCCION MILITAR (V. e. v.) *general*, integro, debia principiar por la del CABO DE ESCUADRA. Como recuerdo citemos las situaciones del CABO que no necesitan definicion: Cabo CARTERO —de GASTADORES —de PRESOS —de RANCHO —de RONDA Ó RONDIN —de TAMBORES—FURRIEL—PRÁCTICANTE, etc.

Por lo demás el texto siguiente de CLONARD (T. IV. pág. 402) demuestra que antiguamente la voz CABO no tenia acepcion fija, aunque en general expresara mando ó jefatura suprema. «Reservóse S. M. determinar el número de TERCIOS que habia de quedar de tropas extranjeras

que servian al sueldo del rey, y dispuso que la infantería española de los estados de la Italia, en caso de guerra, fuese constantemente mandada por sus maestros de campo y los demás oficiales mayores, sin permitir que se quedasen en sus respectivos cuarteles, á no ser que circunstancias extraordinarias lo exigiesen, en cuyo caso el capitan más antiguo con título de *cabo*, pero sin mayor sueldo ni patente, mandaria los destacamentos; y si el destino de estos era para Flándes, debian repartirse las compañías en los tres tercios españoles de aquel ejército». (V. y compárese AVENTAJADO, CAPORAL, CUADRILLERO, LANSPESADE.)—En GEOGRAFÍA Y TOPOGRAFÍA, CABO es la salida notable que un CONTINENTE en su perímetro hace dentro del mar. Lo contrario de GOLFO y SENO. Cuando esta salida, como en general sucede, tiene formas elevadas y montañosas, se llama tambien PROMONTORIO. Cuando el CABO es pequeño y tiene poco RELIEVE, poca salida ó poca importancia en la navegacion, se llama PUNTA. —CABOS, en plural, se llamaba antiguamente á los CAPITANES de una TROPA.—Hoy se llaman así la COLA y la CRIN del caballo.—Tambien los VIVOS, GOLPES y BARRAS de paño de otro color que el principal del UNIFORME.

**CABORAL.** Sinónimo de CABO, en algun autor del siglo XVII.

**CABRESTANTE.** Máquina de las llamadas simples en MECÁNICA, usada en MANIOBRAS DE FUERZA de artillería é ingenieros. Consiste en un molinete de madera, cilíndrico ó cónico, puesto verticalmente en un fuerte armazon tambien de madera, en la que se mueve por medio de palancas dispuestas en cruz en la parte superior.—El TORNO se diferencia en tener el molinete horizontal.

**CABRIA.** Máquina destinada á levantar grandes pesos, y que usa la ARTILLERÍA para MONTAR y DESMONTAR las PIEZAS.

**CABRIETA.** Especie de ESCALETA, más sencilla y manual, que usan los ARTILLEROS en los PARQUES, y en general los carreteros, para suspender una RUEDA de carruaje cuando hay que mudarla ó ensebarla.

**CABRITA.** «Máquina de guerra espantosa usada por los años 1413 en el sitio de Balaguer. Lanzaba piedras del peso de ocho quintales y hacia tanto estrago, que á donde daba lo hundia hasta el primer suelo, rompiendo vigas tan gruesas como dos grandes pinos». (ZURITA. *parte* 3.ª fólio 94. col. 4 y fol. 95). Pero dice CLONARD: (*Discurso hist. sobre el traje*. pág. 114): «La historia de la gran batalla de las Navas refiere que los moros habian BARBOTEADO la fortaleza de Calatrava, y que tenian dentro CABRITAS para alcanzar á los sitiadores: lo que supone que esta MAQUINA del siglo XIII no servia para disparar y sí para impedir los asaltos, al modo que ARCHIMEDES lo hizo en el de SIRACUSA, contra la escuadra romana de Marco Marcelo para destruir las SAMBUCAS; (POLIBIO. lib. 8 cap. 3) pero es indudable que en los de Lerma, Lecoven y Priego, en tiempo de Alfonso XI (*Cap.* 116, 26 y 264 *de su* CRÓNICA) las CABRITAS eran ingenios ARROJADIZOS, como los TRABUCOS, ALGARRADAS, la GOSSA ó GUCIA». —Esta incertidumbre del erudito investigador prueba la imposibilidad de satisfactoria definicion en cuanto respecta á MAQUINAS ó ENGEÑOS de la antigua TORMENTARIA. (V. MÁQUINAS).

**CACERINA.** Antiguamente sinónimo de CARTUCHERA EN EL CINTO, esto es, CANANA.—En los últimos tiempos designaba exclusivamente la cajita de hoja de lata del ARTILLERO para guardar los ESTOPINES. Hoy sirve para los CEBOS de friccion y es de cuero colocada en el cinturon del MACHETE.

**CACHORRILLO.** PISTOLA pequeña de bolsillo.

**CACHUCHO.** (V. CARTUCHO).

**CADALSO.** Fuera de su actual significado, DICCIONARIO ACAD. 5. da otros dos anticuados: «cobertizo ó barraca de tablas, y FORTIFICACION ó BALUARTE hecho de madera». El último no creemos que haya sido TÉCNICO, sino vulgar en todo caso. Se ha escrito cadafalso y cadahalso.

**CADENA.** Del latin *catena*. Aunque algunos puristas no admitan CADENA DE MONTAÑAS, por que los franceses dicen *chaîne de montagnes*, el uso autoriza esta voz, como sinónima de CORDILLERA, que indudablemente es más castiza (V. MONTAÑA). Algo de galicismo puede encontrarse tambien en CADENA DE PUESTOS Ó DE CENTINELAS; y para quitar escrúpulos, lo mejor es decir CORDON.

**CADENCIA.** Voz puramente latina *cadentia*, caida, del verbo *cadere*. Algunas veces se dice en lugar de COMPÁS del paso. La cadencia, que se presume, sin datos fijos, en la MILICIA GRIEGA, se introdujo á mediados del siglo XVIII y se extendió con las modas y las exajeraciones *prusianas* como elemento TÁCTICO que envolvia ALINEACION, ENCAJONAMIENTO, TACTO DE CODOS, igualdad de longitud en el paso. La cadencia se adquiere con el OIDO Á LA CAJA Ó corneta, ó con las voces «uno, dos» del INSTRUCTOR DE RECLUTAS.

**CADENETA.** Pieza de la LLAVE del FUSIL, que

le da nombre para distinguirla y que sirve para trasmitir á la NUEZ la fuerza elástica del MUELLE REAL, uniendo ambas piezas. Las dos OREJILLAS de la NUEZ forman el PUENTE, donde se asegura la cadeneta. Esta pieza tiene figura de S y termina por MUÑONES en sus dos extremos.

**CADENILLA DE BARBADA.** Pieza del BOCADO, que contraresta la accion de la CAMA, y, comprimiendo el BARBOQUEJO del caballo, pone su QUIJADA entre esta presion y la que la embocadura ejerce sobre los ASIENTOS. La CADENILLA termina por dos ALACRANES ó pequeños ganchos: el de la izquierda abierto y el de la derecha cerrado.

**CADETADA.** Voz familiar para expresar imprudencia ó calaverada propia de la primera juventud.

**CADETE.** Voz puramente francesa, *cadet*, que originariamente se escribió *capdet* y que, segun DUCANGE y MÉNAGE, deriva del bajo latin *capitelum*, cabecilla, jefe en segundo, y más tarde «segundon» de familia noble, PAJE DE LANZA, VOLUNTARIO, AVENTURERO sin sueldo. En el fondo no es más que el nombre francés del DONCEL antiguo (V. ALCAIDE DE LOS DONCELES) del ALUMNO moderno y en general del *niño*, que, al entrar en la pubertad, se dedica á la carrera de las armas. Ya que la voz es «francesa» recordaremos que LOUVOIS, ministro famoso de Luis XIV, creó en 1682, seis compañías de cadetes, con sus correspondientes oficiales y profesores. Suprimidas en 1692, más que por economía por su indocilidad y reclamaciones de los coroneles, volvieron á brotar en 1726, para volver á morir en 1733. Pocas cosas han dado tanto que hacer y legislar en Francia y España como los CADETES. Unas veces se les enciera en COLEGIOS, con RÉGIMEN más bien *claustral* que MILITAR; pero no pudiendo hacer carrera de ellos, se les dispersa y hasta se les suprime. El CADETE sin embargo, como planta vivaz, cuanto más se guadaña, más vigoroso retoña. Algo hay en ello, y ese «algo» no es otra cosa que el interés de algunas familias, no muy fácil de conciliar con los intereses, mucho más respetables, del EJÉRCITO y del ESTADO.

Al volvernos franceses en 1700, nos faltó tiempo para adoptar el *cadet* como adoptamos el *guardia de corps* (escrito así). Ya asomó el tipo en 1704; se regularizó en 1711, y se instituyó formalmente la CLASE, por real órden de 12 mayo 1722, «para los caballeros notorios, los cruzados, hijos ó hermanos de éstos, los títulos, sus hijos ó hermanos, los de los hidalgos reconocidos y los hijos de capitan y oficiales de mayor grado». La ORDENANZA de 1728 les dió sancion legal y completa.—En Francia, durante el siglo pasado, corrió el cadete varias vicisitudes. Los CORDONES (*l'aiguillete*) se le dieron en 1788, pero la Revolucion concluyó con él.

Nuestra ORDENANZA vigente, de 1768, dedica al CADETE el tit. 18 del trat. 2. En el art. 5. establece dos por compañía, y el 1.° dice textual: «El que se recibiere por CADETE ha de ser *hijodalgo notorio* conforme á leyes de mis reinos, leniendo asistencia proporcionada (que nunca baje de cuatro reales de vellon diarios) para mantenerse decentemente; y de los que fueren hijos de oficiales en quienes no concurra esta precisa circunstancia, sólo han de ser admitidos aquellos cuyos padres sean ó hayan sido capitanes».

Todo esto guarda perfecta consonancia con la MILICIA y con la *sociedad* de aquel tiempo; pero abolidas, nada ménos que en 17 agosto 1811, las PRUEBAS DE NOBLEZA; trastornado virtual y materialmente nuestro régimen social, parecia lógico que el CADETE desapareciese, al ménos con su nombre *francés*. Siguió sin embargo y con sus dos antiguas «variedades»: DE COLEGIO y DE REGIMIENTO.

La real órden de 12 agosto 1827 ya limitaba cuerdamente los últimos á *uno* por COMPAÑÍA; pero la GUERRA CIVIL dió nueva expansion á la «especie», y todavía creó una, que pudiera llamarse «sub-especie» en los DISTINGUIDOS (V. e. v.) *semi-cadetes* algo más plebeyos; porque el CADETE siempre ha llevado antepuesta la palabra CABALLERO. En el discurso inaugural que pronunció el coronel AMAT, al abrir, en 1.° enero 1843, el COLEGIO GENERAL DE TODAS ARMAS, se lee: «El objeto del establecimiento queda bien anunciado por el título; y la denominacion de sus ALUMNOS, que sólo se suprime en los regimientos, debe continuar siendo la de CABALLEROS CADETES: *caballeros*, porque el buen sentido de las gentes refiere esta palabra castellana, más bien que á la risible vanidad por respetables pergaminos de descendientes sin virtudes, méritos ni ciencias, al pundonor acrisolado que, con aquellos antecedentes y *sin ellos*, debe ser la constante guia etc. . etc.»—Cuando se tiene que apelar á estas atenuaciones ó interpretaciones, visiblemente la cosa está fuera de su lugar. Por lo demás, y descontando la *caballería* y la *nobleza*, el sentido comun advierte que con niños casi mozos y mozos casi niños, es imposible, MILITARMENTE hablando, toda idea de ÓRDEN y aún ménos de DISCIPLINA.

En el reglamento del COLEGIO DE INFANTERÍA

de 16 de enero 1855 se lee: «Art. 127. Los cadetes se consideran una parte del *estado militar*, desde que, admitidos en el colegio firman su filiacion; y sin embargo ni su edad, ni su procedencia, ni la condicion voluntaria con que se ligan y aún *el mismo carácter escolar* del establecimiento *permite que pueda declarárseles comprendidos en la legislacion penal del ejército*, instituida con aplicacion directa á los individuos de aquel *estado* puesto en ejercicio. En los art. 128 al 132 sigue una larga escala de castigos, dividida en cuatro grados, ineficaz como todo lo que es ilógico y falso.

Todavía en 1864 y 1865 se anduvo por el torcido camino de «regenerar al cadete». La real órden suspensiva, de 31 agosto 1866, revela que en la esfera del gobierno fermentaba un pensamiento más profundo y formal. Por fin la de 1867 «extirpó el cadete», aunque muchos confian que la «especie» volverá á brotar.—Cuando existian los famosos GUARDIAS *de corps* (sic) sus CADETES, que ejercian funciones de CABO DE ESCUADRA, eran, para que todo estuviese en carácter, CAPITANES DE CABALLERÍA (V. GUARDIA, INSTRUCCION MILITAR).

**CADUCEADOR.** Antiguamente el REY DE ARMAS, HERALDO, internuncio, que publicaba la PAZ y llevaba en la mano una vara llamada CADUCEO. «Al modo que los romanos distinguian con diferentes símbolos á sus feciales y caduceadores». SOLIS. *Hist. de N. Esp.* lib. 2. cap. 16). «*Asdrubal, ne inaretores esset*, CADUCEATOREM *missit*». (TITO LIVIO. *Bell. pun.* 6).

**CADUCEO.** Una vara lisa y redonda, rodeada de dos culebras, que llevaban los embajadores de los GRIEGOS, como insignia de PAZ, y tambien pintan con ella al dios MERCURIO. «La negociacion, significada por el CADUCEO, no puede suceder bien, sino la acompaña la amenaza de la HASTA». (SAAVEDRA FAJARDO. *Empr.* 98).

**CAJA.** De la voz greco-latina *capsa*. En la antigua BALLESTA, era, segun MARTINEZ DEL ROMERO, la parte cóncava del TABLERO, donde entraba la NUEZ.—EN ARTILLERÍA es verosímil que fuese la voz castellana anterior á CUREÑA. LECHUGA (*pág.* 183) dice expresamente: «la en que se pone la PIEZA de artilleria». Actualmente en los CARRUAJES, la CAJA comprende los BRANCALES, CONTRA-LIMONES, CABEZALES Y VARALES. LA CAJA DEL EJE es la pieza de álamo negro en que va embutido.—CAJA se llama tambien el MONTAJE de las ARMAS PORTÁTILES DE FUEGO. Se forma de una sola pieza de madera que en el estado de desbaste, recibe el nombre de ESCALABORNE, y tiene ya una figura parecida á la de aquella. Cuatro partes se distinguen en la CAJA, á saber: la CULATA, la GARGANTA, el CUERPO y la CAÑA. De ellas, la más resistente es la CULATA, que forma uno de los extremos de la CAJA y se refuerza con la CANTONERA. La CULATA va estrechando desde el sitio de la CANTONERA á la GARGANTA, es ménos gruesa que ancha, y sirve para apoyar el arma en el hombro del soldado cuando apunta. La GARGANTA sigue inmediatamente á la culata, su forma redondeada y proporcionado grueso permiten que el arma pueda abarcarse y sujetarse agarrándola por esta parte. A continuacion de la GARGANTA está el CUERPO de la caja: en su parte superior hay un rebajo para que encaje la RABERA; otro en el inferior destinado á recibir la PLANCHA DEL GUARDAMONTE, SU PUENTE y el CEPOTE; al costado derecho el ESTUCHE ó asiento de la LLAVE; y en el izquierdo el del PORTAVIS. El CUERPO DE LA CAJA está atravesado de alto á bajo por un taladro oblícuo, cuyo objeto es dar paso al TORNILLO DE RABERA, y de izquierda á derecha, por otros dos para los tornillos PASADORES. La parte que resta de la CAJA es la que se llama CAÑA, sin duda por su figura. La CAÑA cambia repentinamente de grueso dos veces, de donden resultan en ella igual número de VIVOS ó escalones y tres distintos espesores, de mayor á menor, á partir desde el CUERPO. En la parte superior tiene un rebajo cilíndrico y longitudinal, á propósito, por su figura y dimensiones, para contener el CAÑON; en el inferior hay otro rebajo llamado BAQUETERO, de la misma forma que el anterior, aunque más estrecho, en el cual entra la BAQUETA. Al costado derecho de la CAÑA se distinguen tres pequeños ESTUCHES, destinados á contener los MUELLES de las ABRAZADERAS; estos se colocan de la manera siguiente: el primero próximo al extremo más delgado de la CAÑA, hácia cuya parte ha de quedar el DIENTE; el segundo sobre el primer escalon, cerca de él, y con la UÑA hácia la CULATA; el tercero en igual disposicion respecto al segundo escalon: estos tres MUELLES quedan asegurados por medio de los PASADORES que se enclavan en la madera de la CAJA. Al extremo del rebajo destinado á recibir el cañon y próximo al CUERPO, hay otro ESTUCHE para el MUELLE DEL BAQUETERO, en donde se asegura con un PASADOR. Se llama PUERTA DE LA CAJA á la parte mas delgada de la caña.

CAJA DE REGIMIENTO, y CAJAS, en plural, de un EJÉRCITO son, más bien que las arcas donde se guardan los fondos, estos mismos FONDOS, en general.—CAJA DE QUINTOS se llama al lugar en que se reunen al venir de sus respectivos domi-

cilios.—CAJA DE GUERRA es el nombre oficial y TÉCNICO del instrumento llamado TAMBOR por translacion. TAMBOR (V. e. v.) es el SOLDADO que toca la CAJA.—CAJETA suele llamarse á la caja en que se guardan los MARRONES.—En las CARRETERAS, se llama CAJA el hueco en que se echa y apisona la GRAVA ó piedra machacada que constituye el FIRME.

**CAJERO.** El OFICIAL encargado de la CAJA.—Tambien en TOPOGRAFÍA se llama así la caja ó cajon que se forma en las ACEQUIAS ó cauces, á la parte de arriba y á la de abajo, en las márgenes del DESAGUADOR principal inmediato, á la PRESA (DICC. ACAD. 5).

**CAJON.** Mencionaremos algunos que usa, ó usaba recientemente, la ARTILLERÍA. CAJONES DE MUNICIONES. Los que van en el carro de este nombre: iguales para todos los calibres. Se hallan divididos por una separacion trasversal, colocada en el centro, de modo que forman dos medios cajones: los cuales se subdividen en cajas y casillas segun los calibres á que se destinan. —CAJON DE EMPAQUE. Llámase en general á toda caja grande para conducir, armas ó efectos de artillería. Cada CAJON DE FUSILES lleva ocho ó diez colocados en dos tandas y encajados en los puentes de modo que no se toquen. La primera tanda se pone con las llaves hácia arriba, todas hácia una testera, y en la segunda van las llaves para abajo y hácia la testera opuesta. Las bayonetas se ponen con los cubos hácia el medio del cañon, en otros puentes que al efecto se añaden. El cajon con los fusiles, las bayonetas y vainas clavado y precintado suele pesar 145 libras, y dos cajones hacen una carga de caballería mayor.—El cajon de empaque para PÓLVORA tiene poco más de una vara de largo y más de una tercia de ancho y alto; sus testeras, lados y fondos unidas entre sí, por ensambladuras hechas á cola de milano, y la division de la fibra de sus cuatro tablas laterales, paralela á los bordes de la tapa y fondo á fin de que la presion que pueda hacer la pólvora no separe una tabla de otra. La tapa del cajon está puesta á corredera, y se sujeta al grueso de la testera, por donde entra para cubrirla con dos clavijas encoladas que la atraviesan, las que se extraen con una barrena cuando quiere abrirse el cajon sin inutilizarlo, y en ambas testeras tiene las asas de cuerda como los demás cajones; su peso es de 28 libras. La pólvora se coloca en un saco de lienzo fuerte, y este se mete luego en el cajon que es de cabida de un quintal.—CAJON para CLASIFICAR LA PÓLVORA. Es de madera que contiene un cilindro de pergamino, con agujeros semejantes á los de la criba, para toda clase de pólvoras; pero separados de modo que dando este vuelta por medio de una cigüeña, despues de estar lleno de pólvora, cae en cajones separados la del sello negro, encarnado, azul y verde.—CAJON para reconocer las CAJAS DE FUSIL. Molde de madera en que se mete el FUSIL, despues de ARMADO, para ver si tiene algun defecto en la construccion de sus piezas, tal como en las abrazaderas, curvatura, etc., y observar si están en un todo arregladas al modelo.—CAJON de chapa de hierro PARA EMPAVONAR. Su figura es la de una teja aunque mayor: úsase en la fábrica de ARMAS BLANCAS, para calentar la cal que se emplea para EMPAVONAR.

**CALA.** Dice COVARRUBIAS en su *Tesoro*: CALA significa alguna vez VILLA, CASTILLO Ó FORTALEZA, y entónces es nombre arábigo de raiz hebrea, *cala*, *prohibere*, porque prohibe á los enemigos entrar dentro; como se dijo en latin *arx*, *ab arcendo*, porque los arriedra. Compónese con otro nombre como Calahorra, Calatrava, Calatayud: pierde algunas veces la silaba como *caçana*, *alcaçana*, que vuelve la *l* en *ç*: en otras dicciones toma el artículo, como ALCALÁ».—En geografía, CALA es GOLFO muy pequeño, SENO estrecho, en que se introduce el mar, capaz sólo de embarcaciones pequeñas (DICC. ACAD. 5).

**CALACUERDA.** Cuando todavía no era conocida la LLAVE DE CHISPA, CALAR LA CUERDA era la frase TÉCNICA para aplicar LA MECHA al MOSQUETE Ó ARCABUZ. De aquí el TOQUE DE ATAQUE, que aún conserva el nombre.

**CALAR.** Este verbo, que hoy militarmente sólo se aplica á la BAYONETA, en movimiento reglamentario del MANEJO DE ARMA; y, por recuerdo, á la VISERA del YELMO de los antiguos CABALLEROS, y á la PICA y MECHA de la infantería, tuvo, en sentido recto y figurado, acepcion de penetrar, atravesar, RECONOCER. «Proveyó de armas y vituallas, envió espias por todas partes á calar el motivo de los enemigos». (MENDOZA. *G. de Granada*. lib. 1. núm. 12). «Pensará que yo no calo ni adivino adonde le encaminan estos encantamientos». (QUIJOTE. part. 1.ª cap. 27). «Llegaron todos á un tiempo á Hojen donde habian estado los moros, y no los hallando, fueron calando la tierra hasta llegar á vista de la Fuengirola». (MÁRMOL. *Reb.* lib. 10. cap. 4). «El africano cargó tan furioso, que, rompiendo la vanguardia, caló hasta el batallon donde iba el Príncipe». (COLMENARES. *Hist. de Seg.* cap. 13. part. 6). «Y calándose por la rotura del muro, se introdujo con

su gente en la ciudad». (Diego Gracian. *Mor. de Plut.* 139). «Y arrebatando la espada del herido bandolero, la caló en las entrañas del otro». (J. Pellicer. *Arg.* part. 2. pág. 21). «Llegando á proveer de remedio, se hizo con tanta confusion, que tres veces salió de la plaza de armas y otras tantas volvió á ella Camilo Capizuca con su escuadron volante: y es cierto, que si calara una de ella con resolucion, no se retirara un francés con la vida.»—«Y topándose en el camino con cien infantes del tercio de Don Alonso de Idiaquez, que habian bajado con órden de entretener al enemigo miéntras acababa de calar el escuadron volante.....» (Coloma. *G. de Flándes.* libro 5).—Calar, como adjetivo, se aplica, segun Diccionario. Acad. 5, á la tierra que tiene mucha piedra á propósito para hacer cal.

**CALCÁSPIDE** ó Chalcaspista. Sinónimo de peltasta. Soldado, en la antigua milicia griega, que llevaba escudo de «acero» y venia á ser intermedio entre el pesado y el ligero, entre el oplite y el psilite, segun afirma La Barre Duparcq. —La voz es compuesta de *kalkos*, cobre y *aspis*, escudo, y designaba especialmente ciertos soldados de la guardia macedónica, que, segun Carrion Nisas, se llamaba agema. Liskenne dice tambien que el escudo era de acero, y Bardin le corrige, diciendo que los griegos «no conocieron este metal»; pues el que usaban era *kalkos* ó *sideros*, cobre ó bronce. Naturalmente eso depende de la época á que cada uno se refiera. La precedencia del bronce está reconocida por los arqueólogos.

**CALCE**. El cerco de llantas de hierro que se clava al rededor de las ruedas de los carros, para que no se gasten las pinas. (Dicc. Acad.)

**CALCIAS**. De *caliga*, calzado romano. Lo mismo que brafoneras, segun Clonard.

**CALENTAR**. Se usa alguna vez por alentar, animar, avivar. Los clásicos militares usan el adjetivo caliente con suma propiedad. «Comenzó á inquietar nuestro campo y á incitarle á la escaramuza, que se trabó bien caliente, con muertes y heridas de ambas partes». (Coloma. *G. de Flándes.* lib. 6).

**CALERA**. Cantera de piedra caliza de que se hace cal.—El horno en que se quema.

**CALETA**. Diminutivo de cala. Especie de hendidura en la costa. Tambien se llama así el recinto corto y estrecho, que unas veces se hace natural y otras artificialmente, para facilitar los embarcos y desembarcos. Equivale á cargadero en los rios. (Dicc. Acad. Hist.)

**CALIBRADOR**. Instrumento que usan los artilleros para comprobrar las dimensiones de varios objetos, especialmente de las armas. El calibrador de piezas se llama tambien estrella y cruceta. (V. Bitola).

**CALIBRAR**. Medir, comprobar, reconocer el calibre de un arma ó proyectil.

**CALIBRE**. Del árabe *calib*, molde, segun Roquefort; ó del italiano *qualibra*, que á su vez segun Ganeau y Ménage, deriva del latin *æquilibrium*. Esta voz, que en francés se escribió *qualibre*, hoy se escribe como en castellano. En general, el diámetro, la dimension del ánima, ó del interior del cañon de un arma de fuego tomada en la boca. Antiguamente la longitud de una pieza se media por calibres.

**CALIDAD**. «El buen uso—dice Vallecillo—y no la etimología es el que debe decidir sobre la acepcion de las voces. Aunque calidad no haya sido al principio, más que una variacion de la voz cualidad, sin embargo me parece que hoy dia tiene un sentido muy diferente. Cualidad es una de aquellas modificaciones por las cuales percibimos los cuerpos, como la extension, el calor, etc. Calidad es una clase de cosas que convienen en ciertas cualidades.—Se habla de varias calidades de trigo, y de las bellas cualidades, que distinguen á un sujeto.—El género de peor calidad suele tener la cualidad apreciable de ser barato.—Por esto, calificar no es responder á la pregunta cuál, ó señalar un individuo, sino únicamente determinar á que clase corresponde; y se califica completamente un sujeto llamándolo bueno ó malo, sin que realmente se nombre ninguna de sus cualidades. Por esto se llama tambien sujeto de calidad, y no de cualidad, al que está comprendido en cierta clase privilegiada». (*Coment. á las Ord.* pág. 105).

**CALIENTE**. Se dice de la sangre, y metafóricamente de una tropa, de una accion ó combate. (V. Calentar).

**CALIFA**. Escribimos así la palabra árabe *halifa* ó *jalifa*, que significa vicario ó lugarteniente. Mahoma y sus descendientes se titulaban así, por creerse vicarios de Dios en la tierra. Los emires de Córdoba pudieron titularse califas al hacerse independientes del de Damasco.

**CÁLIGA**. Calzado militar, ó armadura de la parte inferior de la pierna usada por los romanos. De él tomó su sobrenombre de Calígula el conocido emperador.

**CÁLIZ**. La parte superior de la espoleta.

**CALOR**. Muchas veces se entiende por ardi-

miento, ánimo, esfuerzo. Algunas tambien por combate ó lucha obstinada: «calor de la escaramuza, de la refriega».—DAR CALOR se lee en el DICC. ACAD. y en los clásicos, por «fomentar, avivar, ayudar á otro para hacer alguna cosa; por HACER ESPALDAS Ó RESERVA, dar auxilio, apoyo, ánimo á una TROPA EN COMBATE».—«Otra ventaja de estar pronto á salir á campaña ántes que los enemigos, es que al calor de tu ejército se adelantará á su país un destacamento....» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 9. cap. 12).

**CALVA.** La parte superior del YELMO, ALMETE Ó CELADA, que tambien se llama CIMA. Varios yelmos existentes en la REAL ARMERÍA tienen, segun MARTINEZ DEL ROMERO, una pieza de refuerzo que se coloca sobre la CRESTA, y que se denomina SOBRE-CALVA en los antiguos inventarios.—Segun DICCIONARIO ACAD. 5 y ACAD. HIST., en los pinares se llama calva el espacio de tierra que carece de árboles.

**CALVERO.** Mancha de tierra totalmente estéril entre otras que no lo son. (DICC. ACAD. 5).

**CALZADA.** «El camino empedrado que se levanta y reviste de firme para asegurar el tránsito en todos tiempos». (DICC. ACAD. HIST.) COVARRUBIAS en su *Tesoro* da: «camino empedrado y levantado en alto, para poder caminar por los lugares pantanosos. Algunos piensan haberse dicho calzada quasi calle alzada. Otros la deducen *á calcando* porque esta muy hollada de los pasajeros. Y finalmente porque aquel camino se calza con piedras».—Parece, pues, que CALZADA, sinónimo ántes de CARRETERA, y en general camino empedrado, es lo que hoy decimos carretera en TERRAPLEN. Quizá venga del latin *calceata.*

**CALZADO.** En general todo lo que pertenece á cubrir, defender y adornar el pié y la parte inferior de la pierna. Un libro francés muy moderno, y muy leido, puesto que está en la edicion 24, dice textualmente: «*Les deux grands problèmes de la guerre son peut-être de trouver un harnachement qui ne blesse pas les chevaux, et des chaussures qui ne blessent pas les pieds.*» (Véase ABARCA).

**CALZAR.** Antiguamente «calzar la espuela» era ceremonial CABALLERESCO.—De un ARMA DE FUEGO se dice que calza bala de tal peso para designar el CALIBRE.

**CALZO.** En el ARCABUZ, el MUELLE sobre el cual se asegura la PATILLA DE LA LLAVE, cuando se la pone en el PUNTO. (DICC. ACAD. 5).

**CALLAR.** Suspender ó cesar el FUEGO. No es verbo técnico, y ordinariamente sólo se dice del fuego de ARTILLERÍA. (V. y disting. ACALLAR).

**CALLE.** En el CAMPAMENTO, el espacio entre dos filas de TIENDAS Ó BARRACAS.—ABRIR CALLE, hacer calle, es, material y moralmente, salir con ímpetu vigoroso de una situacion apurada.—LLEVARSE DE CALLE, atropellar, arrollar.

**CAMAL.** MARTINEZ DEL ROMERO, en su *Glos. al Cat. de la R. Armería*, cree que esta palabra indicaba un capuchon de MALLA, que se ponia debajo del BACINETE, ó una parte de la armadura que defendia el cuello, hecha de malla más fina y más doble. Si la malla estaba unida al bacinete se decia entónces BACINETE CON CAMAL.—La etimología, sin necesidad de que venga del latin *camallus*, como quiere ROQUEFORT, es probable del francés *cap-de-mailles* corrompido en *camail*, CAPUCHA DE MALLAS, que tambien los italianos dijeron *camaglio*, los catalanes *cap-mall.*

**CÁMARA.** Las voces greco-latinas *kamera, kamara* indicaban genéricamente bóveda, espacio hueco, cubierto. De aquí llamarse CÁMARA DE LA MINA, por distincion de GALERÍA Ó RAMAL, el espacio en que se coloca el cajon de la PÓLVORA, el antiguo y verdadero HORNILLO (V. e. v.) En el CAÑON DE ARTILLERÍA la cámara es, por analogía, el extremo del ÁNIMA donde se pone y ataca la CARGA. (V. CAMARADA, RECAMARADA).

**CAMARADA.** Como VOZ TÉCNICA de la antigua ARTILLERÍA, no tiene significado muy preciso. Dice, por ejemplo, DON BERNARDINO DE MENDOZA: «me he hallado en sitio donde se tiraron, en fin de agosto que no son los dias muy grandes, ochenta y una camaradas en un dia, siendo batería de treinta y seis piezas». Aquí parece ser el sentido DISPARO, SALVA quizá. Pero en otros CLÁSICOS se lee: «Pasó la Mosa (FARNESIO) y se puso de propósito sobre esta plaza, y abriendo trincheras, plantó una bateria de 12 piezas á un torreon que flanqueaba toda la cortina de la muralla hasta la puerta. Este se batió con furia, y por la parte de tierra se habia plantado otra camarada de otras doce piezas, que ambas á dos hicieron gran batería». (CARNERO. *Guer. de Flándes.* libro 8. cap. 3). «A los 24 de junio (1597) dia de San Juan, comenzó el enemigo á batir en ruina la ciudad (Amiens) con una camarada de doce piezas, que no mataron persona alguna, aunque todo el dia y otros muchos despues batian las casas y partes eminentes á toda furia». (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 10)..... «más era tal la continua bateria que desde el alba á las oraciones, hacian cuarenta y cinco piezas, plantadas

en diferentes camaradas que todo lo desmenuzaban sin remedio». (ID-*ibid*). Se ve, pues, lo incierto de las voces BATERÍA y CAMARADA DICCIONARIO ACAD. 5 da: «CAMARADA, lo mismo que BATERÍA».—La voz CAMARADA, en su sentido actual, puede venir de dormir en la misma cámara ó alcoba, ó, como algun etimologista quiere, del griego-bizantino, *camarada*, TIENDA. (V. CONTUBERNIO). En el siglo pasado sabido es que los soldados dormian, en tiempo de paz, primero tres y luego dos en una misma cama. Sin dar en tal exceso, siempre se ha recomendado á la tropa ARRANCHARSE en pequeños grupos. «Los cabos de escuadra son cabeza de cada 25 soldados que forman una escuadra, hanlos de alojar repartidos en camaradas y tenerlos en conformidad, etc..... (LONDOÑO. *Discipl. mil.* fól. 8. 1568). Lo mismo recordaba, y con iguales palabras, el BARON DE AUCHY hácia 1640.

La ORDENANZA de 8 junio 1632 prescribe terminantemente que los soldados vivan en CAMARADAS. Así dice el artículo 41: «De haberse relaxado en mis Exércitos la buena y loable costumbre que solia haber de que los soldados viviesen en Camaradas, se han seguido generalmente inconvenientes de gran consideracion y que necesitan de remedio, en particular en los Paises-Bajos, donde el exceso de las comidas es mucho y por este respecto se multiplica el bagaje en los exércitos.... y para que estos inconvenientes se excusen y las cosas se reduzcan á la parsimonia que pide la soldadesca viviendo en Camaradas, que son las que han conservado á la nacion española, porque un soldado solo no puede con su sueldo entretener el gasto forzozo, como juntándose algunos lo pueden hacer, ni tiene quien le cure y retire si está malo ó herido. Y porque el modo de vida contrario es entre soldados desapacible y sospechoso Ordeno y encargo, etc.—CAMARADA DE PEINE. En el siglo pasado y hasta 1806, la tropa llevaba pelo «largo y en bucles» que se formaban con cañutos de hoja de lata, manteniéndolos con sebo y polvoreándolos con harina. Recuérdese..... «las caidas del pelo cortas y con un solo bucle á cada lado....» (*art.* 14. *tit.* 1. *trat*, 2) y tambien.... «despues de relevadas las centinelas por otras ya peinadas»...(*art.* 47. *tit.* 2. *trat.* 2. ORD. GRAL.) Tan complicado y peligroso «tocador» exigia forzosamente que cada soldado tuviese otro compañero para hacerse recíprocamente el peinado.

CAMAS. Del arábigo *camam*, rienda segun CLONARD (T. I. pág. 426). Las dos piezas laterales del BOCADO unidas por la EMBOCADURA que obra sobre los ASIENTOS del CABALLO, y á cuyo extremo inferior se aseguran las RIENDAS por la anilla del TENTEMOZO. Las CAMAS son rectas, ardientes ó vencidas, segun sea el BOCADO regular, duro ó suave.

CAMASTRO. El tablado en que descansa la TROPA en el CUERPO DE GUARDIA.

CAMBIO. La LENGUA MILITAR dista mucho de estar formada: así no es fácil decidir si hay perfecta sinonimia entre los verbos CAMBIAR Y VARIAR El uso, sin embargo, parece asignar á la TÁCTICA ELEMENTAL la VARIACION (V. e. v.) y á la SUPERIOR y general, ó á la ESTRATEGIA, el CAMBIO. No se dice variar, sino cambiar DE FRENTE, de BASE DE OPERACIONES (V. e. v.) de SISTEMA DE GUERRA; pero la regla no es absoluta: un batallon VARÍA de direccion, cuando está en marcha ó en columna, y CAMBIA de frente, cuando está desplegado en batalla. Un recluta CAMBIA el paso.—Por otra parte, no es técnico decir CAMBIO, sino CANGE, de prisioneros: y se cambia ó se varía, indistintamente, de uniforme, de jefes, de cuartel, de canton.—CAMBIAR BALAS de cañon es frase para indicar que se hace fuego, sólo por hacerlo, sin empeño ni calor.

CAMELO. «Cañon de artillería corto y que hace poco efecto para batir murallas». (DICC. DE LA ACADEMIA 1). TERREROS dice:» CAMELETE, tiro ó pieza *mayor* de artillería». Y el mismo DICC. ACAD. en su 5.ª edic. CAMELETE: Pieza de artillería *grande* para batir murallas». Más abajo: CAMELLO, pieza de artillería, gruesa, de batir, de 16 libras de bala, pero corta y de poco efecto. Usóse en lo antiguo y era mayor que la ESPERA». MORETTI y HEVIA, copiando esto, no nos sacan de la duda.

CAMILLA. Utensilio y aparato de SANIDAD MILITAR para la conduccion de enfermos y heridos.

CAMILLERO. El soldado que lleva la camilla.

CAMINAR. Llaman así los INGENIEROS al adelantar «metódicamente» los TRABAJOS DE SITIO contra el frente atacado de una PLAZA. Por eso dicen CAMINAR Á LA ZAPA, y en general, CAMINAR CON LAS TRINCHERAS. Es frase que viene del siglo XVI y se encuentra en los clásicos. «Habiendo quemado el burgo, se retiró al fuerte hácia donde el enemigo caminó con sus trincheras.....» (COLOMA. *G. de Flándes* lib. 5)..... «aunque tan prevenido de artillería y municiones, su principal intento fué tomarla por la zapa, y con ella caminó derecho á un rebellin aún no acabado de hacer». (ID. lib. 6).

CAMINO. DUCANGE deriva esta voz del griego

*camine*.—Militarmente es genérica, sinónima de COMUNICACIONES, que comprende los caminos, carretero ó carril, de herradura, de hierro, de ruedas, de servidumbre, de sirga, de travesía, empedrado, engravado, real, rural, trillado, vecinal, etc.—Más particularmente se distinguen como TÉCNICOS en FORTIFICACION, el CAMINO DE RONDAS y el CAMINO CUBIERTO. El primero, muy usado en los siglos XVI y XVII, era un pasadizo ó CORREDOR estrecho que circuia la MURALLA, insistiendo sobre el CORDON, con un pequeño PARAPETO, ó mas bien, PRETIL de piedra. Más que ELEMENTO DE DEFENSA, podia considerarse como de SEGURIDAD Ó VIGILANCIA, por el imperfecto FLANQUEO que ofrecía el TRAZADO, singularmente en fortificaciones anteriores al USO DE LA PÓLVORA, HABILITADAS luego adosando los TERRAPLENES. PUGA y ROJAS todavía lo menciona y recomienda:....». y sobre él (el cordon) un Parapetillo de quatro piés de ancho, y alto, y se deja un camino de seis piés de ancho que se llama camino de Rondas; y este se hace cuando no se fabrica falsa-braga, etc.—Más juego tiene en la *moderna* FORTIFICACION el CAMINO CUBIERTO, conocido al principio con el nombre tambien de CORREDOR, y luego con los de ESPALTO, EXPLANADA, ESTRADA ENCUBIERTA, *strada coperta* de los italianos. MAYERN atribuye la invencion del CAMINO CUBIERTO á la facilidad con que los turcos bajaron al foso en el SITIO DE VIENA, en 1529; MAIZEROY, sin concretar, ó quizá sin distinguir, dice:«..... *et l' on fit regner autour de la place un corridor que depuis a pris le nom de chemin couvert...*». Lo verosímil, y casi lo evidente es que el CAMINO CUBIERTO fué aplicado por INGENIEROS HOLANDESES Y ESPAÑOLES «al mismo tiempo» á las PLAZAS DE FLÁNDES en nuestras guerras de 1567 á 1609. Esto, como las obras EXTERIORES, y varias mejoras de TRAZA y CONSTRUCCION las trajo consigo la INDOLE misma de aquellas GUERRAS DE SITIOS y la naturaleza del TERRENO bajo y aguanoso. (V. y disting. GLASIS, EXPLANADA).

**CAMISA.** Se llamaba así antiguamente en FORTIFICACION á lo que hoy REVESTIMIENTO. Viene del bajo latin *camisia* ó *camisium*, de donde tambien se dijo *camisium ferreum*, camisa, COTA, CAMISOTE DE MALLA.—CAMISA EMBREADA. Consiste en un marco de pino, forrado por ambos lados de lienzo basto, empapado en una composicion de diez y ocho partes de brea, nueve de resina, cuatro de sebo, una de aceite de linaza y otra de aceite de trementina. Su figura generalmente es rectangular, de unos tres piés de largo y uno y medio de ancho; en uno de los lados mayores debe tener un gancho para poderla colgar y en el opuesto un lanzafuego; úsase para incendiar, aplicándola á mano al objeto.

**CAMISOL Ó CAMISOTE.** Lo mismo que LORIGA Ó LORIGON, segun CLONARD (*Hist. org.* T. 1, página 415).—Antigua COTA DE MALLAS en forma de camisa cuyas mangas llegaban hasta la mano (MARTINEZ DEL ROMERO).

**CAMONES.** Las dos piezas curvas de madera que forman la armazon del BASTE, de la artillería de montaña.

**CAMPAL.** Este adjetivo sólo se aplica hoy técnicamente al sustantivo BATALLA, para significar que ha sido «solemne y decisiva». Antiguamente indicaba LID, COMBATE Á CAMPO RASO; y tambien GUERRA, como hoy diriamos, DE MANIOBRAS, por oposicion á la DE SITIOS.

**CAMPAMENTO.** (V. CAMPO).

**CAMPANA.** En la EDAD MEDIA podia considerarse como instrumento MILITAR, casi tanto como religioso. «A son de campana» se reunía la MESNADA, el CONCEJO para marchar en HUESTE, FONSADO, AZARIA, etc. para la ALGARA Y CABALGADA. La campana del CASTILLO, que todo lugar tenia sobre el cerro dominante, era la corneta de órdenes, la terrible VOZ DE MANDO del señor FEUDAL. Sin duda de este papel interesante y MILITAR de la campana trascendió al renacimiento, y hasta al siglo XVII una usanza ó PRIVILEGIO, no muy cristiano, de apropiarse el MAESTRE ó jefe superior de la ARTILLERÍA las CAMPANAS de las iglesias en las PLAZAS tomadas por asalto ó capitulacion. La poblacion ordinariamente las RESCATABA á subido precio, y vino á quedar por lo tanto en CONTRIBUCION DE GUERRA. GASSENDI añade que, tomado el gusto á las campanas, se llegó á extender el PRIVILEGIO á todos los objetos de metal, que, unas veces rescatados, otras en especie pertenecian, por DERECHO DE GUERRA, á la ARTILLERÍA. En algun caso, de este FONDO se dieron PENSIONES á viudas de ARTILLEROS. La ORDENANZA francesa de 10 setiembre 1694 sanciona este derecho; y BONAPARTE, segun el mismo GASSENDI, lo resucitó en el sitio de DANTZIG (1807); pues el valor de las campanas se repartió, como presa de corsario, entre la ARTILLERÍA vencedora. Otro decreto de 22 setiembre 1810 dió á los INGENIEROS parte alícuota en este singular BOTIN.

**CAMPAÑA.** Su primero y vulgar significado es campo, CAMPIÑA, extension de terreno llano, igual, despoblado. En este sentido lo usa la ORDENANZA, cuando manda que la centinela salude con la vista á la campaña; y en el mismo se dice, CORRER, BATIR, REGISTRAR, RECONOCER la cam-

paña.—Otras veces es sinónima de GUERRA: ABRIR LA CAMPAÑA, salir á—entrar en—cerrar la—estar en campaña. En GUERRA VIVA, sin embargo, CAMPAÑA envuelve OPERACION ACTIVA, por oposicion á GUARNICION. Antiguamente, cuando se tomaban CUARTELES DE INVIERNO y la guerra se hacia con intérvalos, CAMPAÑA significaba un AÑO DE GUERRA; pero en el dia no se sabe lo que quiere decir la frase: un oficial «cuenta tantas campañas». Difícil es concretar párrafos como el siguiente, por ejemplo: «La energía del alma y la fortaleza física tienen igualmente que hallarse hermanadas en alto grado. Admira, en verdad, el considerar estas cualidades que tanto han distinguido á los capitanes célebres, pareciendo fabuloso el número de sus campañas importantes. Alejandro sostuvo 8 en el Asia é Indias; Aníbal hizo una en España, 15 en Italia y una en África; Julio César contó 8 contra los galos, y 5 oponiéndose á Pompeyo, habiendo mandado 90 batallas; Carlomagno concluyó tantas que seria prolijo designarlas, ascendiendo, segun algunos historiadores, á 93 expediciones, las que durante su reinado ejecutaron sus tropas, dirigidas las más veces por él, contra casi todos los pueblos que habitaban la Europa; Gonzalo de Córdoba enumeró 8 en Italia, despues de haber batallado desde niño en nuestra Península contra los infieles; el duque de Alba mandó una en Alemania, 2 en Italia, 2 en los Paises Bajos y una en Portugal, habiendo ántes lidiado á las órdenes de Cárlos V y Felipe II; Gustavo Adolfo llevó á cabo, desde la edad de 16 años que ciñó la corona, una contra los dinamarqueses, una en Rusia, 8 en Polonia, y 3 en Alemania, teniendo además que sofocar varias veces las rebeliones de sus pueblos; Turena soportó 9 en Francia, y otras tantas en Alemania; el gran Condé dirigió 4 en Francia, 3 en Alemania, 3 en los Paises Bajos, 2 en Holanda y una en Cataluña; el príncipe Eugenio terminó 2 contra los turcos; 5 en Italia y 6 en el Rhin ó en Flándes; Federico II de Prusia sustentó 11 en Silesia, Bohemia y en las márgenes del Elba; Napoleon I mantuvo 2 en Italia, una en Egipto, una en Siria, 5 en Alemania, una en Polonia, una en Rusia, una en España, y 2 en Francia, entre todas las que llegó á librar hasta 60 batallas». (OSORIO. *La profesion militar*).

CAMPAR. Lo mismo que acampar; sentar el CAMPO, los REALES.

CAMPEADA. Antiguamente, EXPEDICION, CORRERÍA, salida súbita al CAMPO en son de ALGARA Ó CABALGADA. (V. e. v.)

CAMPEADOR. El sobrenombre glorioso del CID merece alguna explicacion. LAFUENTE (*Historia de Esp.* T. IV. pág. 386) dice: «equivalente á retador, peleador: de la palabra teutónica *champ*, DUELO y pelea; algunos le hacen sinónimo de CAMPEON. Los latinos solian llamarle (al CID) *campidoctus*». Efectivamente en sus innumerables crónicas y romances se encuentra, no sólo *campidoctus*, sino *campidoctor*, CAMPIDATOR, CAMBEYATOR, CAMBITOR, CAMPEATOR, CAMPEADOR.

Es sabido que el jesuita MASDEU, con cierto escepticismo volteriano, de moda en 1805, negó la *existencia* misma del CID; lo cual le ha valido censuras y varapalos más horrendos que los que él dió en vago al P. RISCO. El jesuita cayó en el mismo error de LAFUENTE, de hacer sinónimos CAMPEADOR y CAMPEON. DOZY (*Le Cid d'après de nouveaux documents*, pág. 61), tomando la demanda del CID, y corrigiendo á MASDEU y al aleman HUBER (*Geschichte des Cid.* pág. 96) dice sobre el dictado del héroe castellano lo siguiente: «Desde luego CAMPEADOR nada tiene que ver con la palabra latina *campus*: deriva por el contrario del vocablo teutónico *champh* que corresponde á los latinos *duellum*, *pugna* (V. e. v.) el verbo *amfjan* responde al latino *præliari*, así como el sustantivo *kamfo* ó *kamfjo* á otros varios como *gladiator*, *athleta*, *tiro*, *pugil*, *pugillator*, *agonista*, *venator*, *miles*. Estos términos se encuentran ya en los más antiguos monumentos de la lengua alemana. *Campa*, en anglo-sajon, era equivalente al aleman *kamfo*, y su verbo *kamffan*. En el aleman de la EDAD MEDIA, *kampf* tenia el sentido de duelo por oposicion á *landstritt*. La raiz y sus derivados se conservan en todas las lenguas germánicas, excepto el inglés. En irlandés *keppa* y *kempa*; en sueco, danés y holandés *kamp*; en aleman *kampf*, etc. En el latin de la EDAD MEDIA se encuentran los sustantivos *camphio*, *camphius*, *campio*, y los verbos *campare*, *campire*, y probablemente *campeare*, de donde se deriva campeador. Esta raiz TEUTÓNICA ha pasado á las lenguas romanas; en francés, *champion*; en provenzal, *champion*, *campion*, *champien*; en italiano *campione*; en catalan *campion*; en portugués, *campeao*, *campiao*; en castellano, CAMPEON».

«Generalmente se cree que CAMPEADOR es sinónimo de CAMPEON, y es un error. El CAMPEON iba de un lugar á otro *alquilando* sus servicios en los COMBATES JUDICIALES. Peleaba Á PIÉ, *nunca á caballo*, y sus ARMAS eran un PALO y un ESCUDO. Este oficio era infame y la ley lo ponia en la misma línea que los ladrones y las prostitutas. Si, pues, CAMPEADOR fuese equivalente á CAMPEON,

razon tendria MASDEU, sin sospecharlo, al decir que CAMPEADOR era un mote *injurioso* para el CID; pero la verdadera acepcion de CAMPEADOR expresa una costumbre tomada por los españoles á los árabes, por la cual ciertos CABALLEROS (*preux*) salian de las filas al afrontarse dos ejércitos, para RETAR al enemigo ó desafiar á alguno en COMBATE SINGULAR. Salir así de la fila, en ademan de RETO ó DESAFIO, decian los árabes *baraza*, y el que lo hacía se llamaba *mobariz*, que PEDRO DE ALCALÁ traduce exactamente DESAFIADOR».

Despues de una larga cita arábiga, que suprimimos por abreviar, el autor concluye que CAMPEADOR equivale exactamente al árabe *barraz* ó *albarraz*, que en el siglo XI era, como quien dice, un cargo ó por lo ménos una COMISION, esta de RETAR Á SINGULAR COMBATE.

MALO DE MOLINA (*Rodrigo el Campeador*. página 11-15) no sólo acepta, sino copia textualmente la explicacion de DOZY. Sólo modifica la ortografía de *barraz* creyendo más apropiada *barratsa* á la pronunciacion árabe.

**CAMPEAR.** Salir con ejército á campaña. Guerrear en campo raso.—Correr, reconocer el campo ó campaña. «Rendida pues Coeborden, despues de haber campeado cerca de un mes ambos ejércitos sin suceso considerable....». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5.) «Campeóse cerca de dos meses con ligeras corredurías y escaramuzas». (ID. lib. 9).

**CAMPEON.** En la EDAD MEDIA, el hombre de probada fuerza y destreza que se ofrecia á entrar en singular batalla por la justicia de una causa. Entre las razas GERMÁNICAS, en que el DUELO era una INSTITUCION, este llegó á ser un oficio; por consiguiente la voz, aunque sonora, pierde mucho del retintin poético que la suele acompañar (V. y comp. CAMPEADOR). Teniendo, sin embargo, esto y lo arriba dicho por lo más cierto, debemos advertir que DICC. ACAD. 5 da por CAMPEON: «El héroe famoso en armas ó que sobresale en las acciones más señaladas de la guerra; el que en los duelos ó desafíos antiguos hacia campo y entraba en batalla».—MORETTI, HEVIA y los demás copian esto último literal, sin meterse en más averiguaciones.

**CAMPIRCURSION.** Ejercicio militar romano que cita VEGECIO (lib. 3. cap. 4.): «*Campicursionem, ut ipsi appellant inspectionemque armorum assidue faciant*». SUETONIO y TÁCITO tambien citan otro EJERCICIO, ó quizá el mismo, llamado *decursion*.

**CAMPIDUCTOR.** Sargento INSTRUCTOR que enseñaba á los reclutas romanos, llamados *tyrones*, el EJERCICIO, en el CAMPO DE MARTE (RICH. cita á VEGECIO *Mil. III.* 6 y 8; á AMMIANO 15-3, 10). Pero el mismo VEGECIO (*lib. 1. cap.* 13) habla de *doctores armorum*, de *armi-doctores* y en el lib. 2. cap. 7 de CAMPÍGENOS, ANTESÍGNANOS (V. e, v.) por lo cual no es fácil entenderse. AQUINO (*Lex. mil.*) coincide con RICH en que serian sargentos ó veteranos INSTRUCTORES; y tambien BARDIN los tiene por maestros de EJERCICIO, de TÁCTICA, de ESGRIMA, de GIMNÁSTICA.

**CAMPÍGENO.** Quizá lo mismo que CAMPIDUCTOR (V. e. v.)

**CAMPIÑA.** Espacio grande de tierra llana, labrantía (DICC. ACAD. 5). Extension considerable de tierra llana, que se cultiva por diferentes pueblos (DICC. ACAD. HIST). A veces, militarmente, es, como se ha dicho, sinónimo de CAMPAÑA; pero siempre envuelve sentido de tierra llana y cultivada.

**CAMPO.** Esta voz, aunque puramente latina *campus*, y usada alguna vez por TÁCITO y VIRGILIO, no se hizo MILITAR y frecuente hasta los tiempos de VEGECIO y de la baja latinidad. COVARRUBIAS da la etimología caldea *campon*, que vale *campus*, y GEBELIN quiere que sea de origen celta. La voz no puede ser más genérica. Hay CAMPO ABANDONADO—ABARRACADO—ABIERTO-ATENDALADO—ATRINCHERADO—CERRADO—CONSULAR—DE ASAMBLEA—DE BATALLA—DE EJERCICIO—DEFENSIVO—DEL HONOR—DE INSTRUCCION—DE MANIOBRAS—DE MARTE Ó MARCIO—DE OBSERVACION—ESTABLE—FIJO—FORTIFICADO—NEUTRAL—OFENSIVO—PASAJERO—PERIBOLÓGICO—PERMANENTE—RASO—ROMANO—TÁCTICO—VOLANTE—. Y tambien hay campo DE TIRO, de LA CAÑONERA, del ANTEOJO.

Desde luego CAMPO, segun DICC. ACAD. es «la llanura de tierra ancha y dilatada que está fuera de poblacion». Técnicamente es el lugar DESPOBLADO en que se establece momentáneamente un EJÉRCITO ó TROPA cualquiera. Mas, para nuestros clásicos, CAMPO no sólo era el REAL ó REALES, es decir, el TERRENO, sino el EJÉRCITO mismo. Por ejemplo: «..... pudo hacer campo para aquella jornada, de tres mil infantes y quinientos hombres de armas, y algunos caballos ligeros y jinetes, toda muy buena gente». (PERO MEXÍA.—*Com.* pág. 403). «Todo este campo junto era bastante para combatir otro cualquiera..... Su Magestad, con la resta del campo, partió para Lanzut..... Segun la disposicion del camino, el cual no daba lugar sino á que el campo caminase muy en hilera....». (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment.*). Algo queda de llamar CAMPO al EJÉRCITO, cuando

hoy decimos: «ese oficial procede del campo carlista, ó el otro se pasó al campo enemigo». Suelen confundirse las dos voces CAMPO y CAMPAMENTO; pero mirándolo bien, no deben ser sinónimas. CAMPO tiene algo de más genérico que CAMPAMENTO: abraza el ESTABLECIMIENTO de las tropas en BARRACAS, bajo TIENDAS, y AL RASO, AL VIVAC. CAMPAMENTO parece indicar más bien los dos primeros modos. Sutilizando algo, tal vez CAMPAMENTO envuelve cierta condicion pasajera de TRÁNSITO, cierta referencia á detalles de ordenacion, de acomodamiento de las tropas en líneas egun lo que antiguamente se llamaba CASTRAMETACIOS; la colocacion «sistemática» de las tiendas, de las guardias, de las cocinas. Es decir, en un CAMPO, tal como hoy se entiende, en una POSICION ocupada por un EJÉRCITO, puede haber varios CAMPAMENTOS de diferentes CUERPOS ó TROPAS, llamando así al espacio «circunscrito» que cada uno cubre con sus TIENDAS, BARRACAS ó VIVAES. MARMONT (*Esp. de las inst. mil.* pág. 159) dice terminantemente: «Los campamentos son para *reposar* las tropas, ó para satisfacer sus necesidades, de ningun modo para *combatir*». En efecto, nunca se dice campamento, sino campo ATRINCHERADO Ó PERMANENTE.

Los de esta especie remontan á la más lejana antigüedad. HOMERO describe el CAMPO de los GRIEGOS ante los muros de TROYA; pero los ROMANOS, sabido es que no CAMPARON «con arte ó reglas» hasta que vencido por ellos PIRRO, en Benevento 274 ántes de Cristo) les dió el modelo, que luego sobrepujaron. La decadencia, con Valentiniano I, hizo olvidar el CAMPO ROMANO Ó CASTRO, base y fundamento de su TÁCTICA vencedora. En tiempos de los emperadores Mauricio (590) y Leon (900) se rodeaban con carros, volviendo á la manera instintiva y rudimental de toda TRIBU nómada y salvaje. Al renacimiento, los CAMPOS ATRINCHERADOS recobran la importancia del CASTRO ROMANO. En las GUERRAS DE FLÁNDES se usó, y hasta se abusó de ellos, tanto por parte de Orange como por la nuestra. Asombran todavía los de RHEINBERG y BONN. Tambien GUSTAVO ADOLFO los empleó; y puede decirse que llegaron hasta FEDERICO II en Bunzelwitz y en Pirna. El nuevo modo de HACER LA GUERRA, iniciado por la REVOLUCION FRANCESA, ya no se acomoda á las antiguas lentitudes y embarazos; pero, sin caer en el abuso, no debe proscribirse el uso «en absoluto». (V. FORTIFICACION).

CAMPO DE BATALLA es el lugar circunscrito en que COMBATEN dos ejércitos. Como muestra de la manía de clasificar, diremos que algunos creen que el campo de batalla podria llamarse ESTRATÉGICO Y TÁCTICO. El segundo, el que se extiende al rededor de la POSICION del cuerpo ó ejército que va á COMBATIR, y comprende todos los movimientos próximamente relativos al COMBATE. El ESTRATÉGICO abraza el país, en el TEATRO mismo DE LA GUERRA, en que los ejércitos se mueven para obtener el fin de la CAMPAÑA. Por ejemplo: para una PLAZA FUERTE es CAMPO DE BATALLA, el de ASIENTO de sus FORTIFICACIONES Y TRABAJOS DE ATAQUE; campo TÁCTICO, el anterior extendido á un radio de 2000 ó 3000 varas, en que se verifiquen las maniobras y movimientos exclusivos del SITIO; campo ESTRATÉGICO: la region que señorea ó domina el círculo de actividad, de influencia, etc. (*Spect. mil.* T. II. pág. 632).

Mencionarémos por último algunos de los modismos más usuales.—CAMPO Á CAMPO. Lo mismo que de ejército á ejército, de poder á poder. DEJAR EL CAMPO. Retirarse vencido del combate.—ENTRAR EN CAMPO. Lo mismo que en lid ó COMBATE SINGULAR, cuerpo á cuerpo.—HACER CAMPO. Desembarazar, despejar. Y tambien pelear cuerpo á cuerpo.—HOMBRE DE CAMPO. No sólo el que está acostumbrado á labrar la tierra, sino en la GUERRA, el ligero y fuerte que conoce el terreno, los pasos y veredas. «Envió á Don Alonso de Cárdenas, con pocos arcabuceros que pudo recoger, hombre suelto y de campo». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 2. n. 5).—PARTIR EL CAMPO Ó EL SOL. Antiguamente la disposicion que daban los padrinos á los que reñian en COMBATE SINGULAR para que lo hiciesen sin ventaja.—QUEDAR EL CAMPO por uno. En general vencer, ocupar venciendo el lugar del enemigo.—QUEDAR EN EL CAMPO. Ser muerto ó vencido en desafío.

**CAN.** Lo mismo que GATILLO Ó PERRILLO en la LLAVE.—Pieza pequeña de la antigua ARTILLERÍA de bronce.—CAN Ó CANECILLO, cada una de las MÉNSULAS que constituyen los MATACANES en los viejos RECINTOS TORREADOS.

**CANAL.** Fuera de su significacion geográfica, sinónima de ESTRECHO Ó PASO, como Canal de la Mancha, Paso de Calais, tiene la más vulgar de FOSO Ó ZANJA, abierta por la mano del hombre, para derivar las aguas de los ríos con objeto de riego ó de navegacion. Además en toda la extension de las CORDILLERAS pirenáica y cantábrica, es el nombre local de ciertos VALLES LONGITUDINALES muy ENCAJONADOS, como la Canal de Verdun, la Canal de Trea, de Liordes.—En la BALLESTA se llamaba CANAL el hueso largo en la cara del TALERO más arriba de la NUEZ.—CANAL de la SALCHICHA llama el MINADOR al conducto de madera

que la resguarda.—En la SILLA DE MONTAR, canal de los BASTOS es el hueco que los separa.

**CANALIZAR.** Hacer navegable un rio por medio de obras de arte.

**CANALIZO.** La corriente estrecha de las aguas entre islas ó tierras muy cercanas, que vienen á ser lo mismo que CAÑO.

**CANANA.** CINTO ancho, ajustado á la cintura por una grande hebilla, y por delante guarnecido de varios canutos de hoja de lata, para contener CARTUCHOS colocados verticalmente uno junto á otro, y forrados por el exterior de cuero, cubriéndolos todos una tapa de lo mismo, que se sujeta por debajo con una presilla y boton de correa; á los costados suele tener unas bolsitas.—En el siglo XVIII se llevaba en la cintura el repuesto de CARTUCHOS, llamándose CACERINA ó CARTUCHO á la misma CARTUCHERA, verdadera CANANA. Subsistió hasta 1775, año en que O' REYLLI, inspector general de infantería, adoptó el CORREAJE DE CRUZ.—Quizá la VOZ CANANA tenga algo que ver con *canapsa* corrupcion del aleman *schnapp-sack, Knabsack*, saco, morral esclusivo de infantería.

**CANCELAR.** Anular, borrar, quitar autoridad, recoger una CÉDULA Ó REAL DESPACHO.

**CÁNCER.** Variedad del ARIETE, segun CÁRLOS AQUINO *(Lexic. mil.)* llamado CANGREJO, porque recula, como este animal, para golpear con más fuerza. «*Post hoc cancrum ad civitatem perduxerunt. Fuit* CANCER *instrumentum magnum forte pariter et ponderosum*, etc.» *(Chronic. Colmariense)*. BARDIN lo da por arma CATABALÍSTICA de la EDAD MEDIA, muy semejante á la *carcamusa* y al *cattus*.

**CANCILLER.** Del latin *cancellarius*. La ORDENANZA dada en 15 de noviembre de 1536 por Cárlos V para el régimen y organizacion de su Ejército de Italia dice así: «Y por evitar los fraudes y robos que puede haber en la dicha nuestra infantería, y quitar toda sospecha della, habemos acordado y mandamos: que en cada compañía de la dicha nuestra infantería haya un canciller puesto de nuestra mano, como hay contadores en las compañías de gente de caballo, para que conozca á los soldados, y tengan libro y cuenta del rescibimiento y despedimiento y ausencia dellos; y haya de dar y dé en cada paga y muestra á los dichos nuestros veedor y contador, relacion cierta de la gente que hay y se ha de pagar en la compañía donde fuere canciller, para que no se pague á ninguno, sino lo que verdaderamente ha de haber; los cuales dichos cancileres, mandamos, que el dicho nuestro capitan general los haya de nombrar y nombre en nuestra ausencia, con intervencion y parecer de los dichos nuestro veedor y contador: que sean personas de fidelidad y habilidad, los cuales directa ni indirecta no han de tener que hacer con los capitanes de la dicha infantería, ni han de ser sus allegados ni apaniaguados. Y mandamos, que los dichos cancileres, sean mandados de unas compañías en otras de tres en tres meses, si á los dichos nuestro capitan general, veedor y contador pareciese ser asi cumplidero á nuestro servicio y ningun capitan ha de recibir ni despedir soldado ninguno, sin que primero tome la razon y lo asiente en su libro el dicho nuestro canciller para que tenga particular cuenta del servicio de cada uno; con apercibimiento que no será librado ni pagado el soldado qne no fuere asentado en el libro del dicho nuestro canciler, el dicho nuestro contador del sueldo: el cual dicho canciler ha de residir donde estuviere y residiere la compañía donde tuviere el dicho cargo, para que mejor la conozca: ha de tener libro de los nombres propios de la gente, y de donde son naturales, y cuyos hijos y sus edades, y en tal libro tenga las señas de los soldados para que ninguno pase su plaza ni nombre de otros. Y mandamos que cada uno de los dichos cancileres tengan de salario ocho escudos al mes, los cuatro que le han de ser librados y pagados en el número de la gente de la capitanía donde sirvieren; y los otros cuatro escudos que le han de ser librados asimismo de ventaja en la nómina de la tal compañía; los cuales le han de ser librados y pagados cuando se le librare y pagare la otra gente de la dicha nuestra infantería y del dinero de la paga della. Pero si al dicho nuestro capitan general pareciese que por el presente se escuse esto de los cancileres, asi por introducir cosa no usada en la dicha infantería por deliberar otros inconvenientes que se podrian suceder de que seriamos deservidos, mandamos que se suspenda al proveimiento desto hasta que al dicho marqués paresciere».

**CANCHAL.** Lo mismo que PEÑASCAL, ó sitio poblado de cantos ó piedras, fijas ó sueltas. Es voz reconocida en la montería, y muy usada en Extremadura, donde el canto se llama cancho. En Galicia se llama CHANTAL al terreno cercado de losas, y á estas CHANTOS (DICC. ACAD. HIST.).—DICCIONARIO ACAD. 5 tambien da peñascal ó sitio poblado de CANCHOS ó piedras, y advierte que es término provincial de Extremadura.

**CANDELERO.** Instrumento fuera de uso para redondear BALAS; consistia en dos medios tases de hierro concavos, á manera de TURQUESA, donde entraba la BALA DE CAÑON calentada en la fragua, y se la ponia á la accion del martinete, recorriéndola en todas direcciones con unas tenazas: actualmente no se practica esta operacion y si sólo, despues de fundida, pasa á la limpia que consiste en picarle con un martillo las rebabas del cordon y limarla.—CANDELERO PARA CUBRIRSE. Se compone de una SOLERA y dos MONTANTES, entre los que se ponen FAGINAS ó SACOS, y sirve para resguardarse del FUEGO enemigo en la construccion de BATERIAS DE SITIO. (V. BLINDA).

**CANDIDATO.** Voz puramente latina, *candidatus*, que, en la antigua Roma, por la TOGA blanca, *cándida*, que vestian, fué genérico de todo postulante ó pretendiente á cargo público. En la MILICIA tambien habla VEGECIO de CANDIDATOS *símplares* y *duplares*, con sencilla y doble RACION ó SUELDO: soldados DE PREFERENCIA, ó distinguidos, ó privilegiados que formaban á la CABEZA de la LEGION y optaban al primer GRADO vacante. GORDIANO creó COHORTES enteras de CANDIDATOS.—En nuestra lengua militar de hoy no tiene esta voz acepcion «oficial»: sólo expresa aspirante, pretendiente á la entrada, ó al exámen en una ACADEMIA ESPECIAL.

**CANELONES.** En la CHARRETERA los hilos ó flecos que colgaban en la PALA.

**CANEVAS.** (V. CAÑAMAZO).

**CANGE.** Cambio, trueque de PRISIONEROS entre dos ejercitos beligerantes ó tropas enemigas. Tambien se dice de PODERES Y RATIFICACIONES, en ARMISTICIOS, TREGUAS, CONVENIOS ó materias diplomáticas.—CANGEAR verificar el cange.

**CANGREJO.** Pieza de la antigua ARMADURA formada de LÁMINAS dispuestas de tal modo, que resguardan varias partes del cuerpo, en especial la sangria del brazo cerrando el BRAZAL; y aplicadas en las corvas forman unas MUSLERAS cerradas, sin impedir en manera alguna el movimiento de las articulaciones. Estas piezas cerradas se ven muy pocas veces en ARMADURAS anteriores al siglo XVI. (MART. DEL ROMERO. *Glos. al catálogo de la R. Armería*).

**CANILLERA**, que tambien se dijo, Cañillera, Cañileta, Cañilleta. Pieza de la antigua ARMADURA destinada á completar el QUIJOTE, cubriendo la tibia ó canilla, esto es, la pierna por delante de la rodilla al tobillo. Chapa de hierro sujeta con correas, ó bien dos, abriéndose con goznes.

**CANIVETE.** Arma ofensiva antigua, citada, pero no descrita, por CLONARD refiriéndose á SAEZ (*Moned. de Enrique* IV. pág. 528). (V. CAÑAVETE). Segun DICC. TERREROS, que escribe GAÑIVETE, es voz que usó por CUCHILLO el MARQUÉS DE VILLENA en su *Arte de trinchar*, manuscrito en 1423 y que se imprimió en 1766.

**CANSADO.** Se dice de lo que va perdiendo FUERZA Ó CELERIDAD en el movimiento, como la BALA, la TROPA.—CANSAR, incomodar, aburrir al ENEMIGO es á veces más eficaz y recomendable que BATIRLO.

**CANTAR.** Aunque parezca extraño, tiene este verbo dos acepciones MILITARES. Cuando fué MODA que en el MANEJO DE ARMA sonase mucho el FUSIL, se llegó á la exageracion punible de limar el extremo de la CAJA, para que quedase floja la tercera ABRAZADERA y CANTASE mejor. «Se prohibe que el soldado raspe la caja por las abrazaderas, para que el fusil *cante*, al echar armas al hombro ó hacer cualquier otro movimiento; así como *limar el cañon*, en donde entra la bayoneta, con el mismo objeto». (*Circ. de 6 feb.* 1854). Hoy apenas se concibe esto de CANTAR EL FUSIL.—Tambien se dice CANTAR LOS TIEMPOS (V. e. v.) marcarlos en voz alta el RECLUTA en las primeras lecciones del MANEJO DE ARMA.—La frase vulgar CANTAR VICTORIA, parece como que implica cierta anticipacion en darla por obtenida, ántes de que lo esté TÁCTICA ó efectivamente.

**CÁNTARO.** Urna, caja, vasija en que se depositan los nombres de los MOZOS SORTEABLES para el SERVICIO DE LAS ARMAS.—Entrar EN QUINTA es tener la edad determinada por la ley. Entrar EN CÁNTARO es entrar en suerte.

**CANTERA.** Lugar de donde se saca piedra de construccion.

**CANTIL.** Los cortes escarpados en las COSTAS, que los franceses llaman *falaises*, son para nuestros marinos, CANTILES. Tambien se pueden llamar ESCARPES Ó TAJOS.

**CANTIMPLORA.** Botella, barrilete, vasija de forma varia, que el SOLDADO lleva colgada, con la bebida para la MARCHA. Hoy se usa la BOTA.

**CANTINA.** COVARRUBIAS dice que es voz italiana. En su origen, y aun en el dia significa vulgarmente cofrecillo ó cajon que contiene botellas y copas de licor. En CUARTEL Ó CAMPAMENTO, la pequeña tienda de vino y de víveres para el consumo extraordinario ó lujoso del soldado.

**CANTINERA.** La dueña ó la que cuida de la cantina. En general, toda muger que sigue á la tropa con oficio ó pretexto de vender bebidas ó comestibles.

**CANTIZAL.** Terreno que abunda de cantos. Dicc. Acad. 1). Tambien se dice CANTORRAL.

**CANTO, CÁNTICO.** (V. Pean). En todas las MILICIAS, singularmente en las antiguas, el HIMNO DE COMBATE era un elemento TÁCTICO. Ciro lo entona en Thimbrea; á Tirteo y á su lira se atribuye gran parte en la victoria de Marathon. Naturalmente, la voz modulada debió preceder á los instrumentos músicos. Los celtíberos, los galos, los germanos cubrian con sus CÁNTICOS feroces los sonidos de la CORNETA romana. Los BARDOS y TROVADORES de la EDAD MEDIA inflamaban el ESPIRITU BELICOSO. Las modernas MÚSICAS de los cuerpos sustituyen la antigua cancion coral, que sólo se conserva en algunas MILICIAS del norte. La REVOLUCION FRANCESA adoptó la MARSELLESA, que el IMPERIO sustituyó con otros aires más melosos, resucitados hoy. En España, que sepamos, no ha sido cultivado el CANTO DE GUERRA. Riego, al sublevarse en 1820, adoptó el HIMNO (V. e. v.) que conserva su nombre; y que no debe llamarse «nacional» puesto que sólo se toca cuando manda un *partido*, y suena mal por consiguiente en los oidos de los demás. La letra se atribuye á San Miguel, que, por sublevarse 34 años despues fué capitan general y duque. En 1855 se queria proponer como cántico ó CANCION NACIONAL una *cántiga* de Alonso el Sabio, puesta en música por Eslaba.—CANTO, significando piedra ó peña, es sin duda voz más propia que el galicismo *bloque*, para designar una piedra suelta, sea el que quiera su tamaño.—CANTO RODADO el que las aguas van arrastrando en su CORRIENTE.

**CANTON.** Roquefort quiere que venga del griego *kanthos* ángulo, esquina. Ese es efectivamente el significado vulgar en castellano (V. y compárese ACANTONAMIENTO, ALOJAMIENTO, CAMPAMENTO). Probablemente el uso militar de la voz habrá venido de Italia, quizá de Suiza, donde los pequeños estados que forman la Confederacion se llaman de antiguo Cantones. De todos modos el CANTON MILITAR es el grupo de casas, la parte de poblacion asignada á un cuerpo TACTICO de tropas EN OPERACIONES para alojamiento ó descanso. Por extension, y por no usar sin duda la voz CUARTEL, tambien de doble sentido, Madrid y otros pueblos en tiempo de paz, aunque no de quietud, han estado divididos en CANTONES, con sendos COMANDANTES DE CANTON, especie ó variedad del COMANDANTE DE ARMAS.

**CANTONERA.** En el FUSIL, TERCEROLA etc. la placa de laton ó hierro que, ajustada con dos tornillos, cubre y resguarda la parte inferior de la CULATA.

**CANTORRAL.** Lo mismo que CANTIZAL.

**CANUTILLOS.** En el antiguo FUSIL INGLÉS, que no tenia ABRAZADERAS, los tres pequeños tubos de laton sujetos con pasadores á la CAJA y que sostenian la BAQUETA en el BAQUETERO.

**CAÑA.** Nombre técnico de una de las partes de la PIEZA de ARTILLERIA y de la CAJA de FUSIL.—CAÑAS, antigua fiesta, juego ó ejercicio CABALLERESCO, en que dos cuadrillas escaramuzaban, corrian y caracoleaban gallardamente, arrojándose cañas de las que se resguardaban con la ADARGA. —«Las cañas se vuelven lanzas»: que se pasa de burlas á veras.

**CAÑADA.** «El VALLE ó GARGANTA abierto en medio de dos alturas, que es como canal para entrar ó salir por aquellas angosturas, y dar paso á las aguas, ó á las gentes y ganados; y además suele por su frescura producir pasto para los ganados.—El espacio de 90 varas señalado por las leyes para el tránsito de los ganados trashumantes». (Dicc. Acad. Hist. y Acad. Esp.)

**CAÑAMAZO.** El ingeniero Manzanares, al traducir los *Reconocimientos* de Allent, muy en boga en la primera mitad de este siglo dejó en frances, por no encontrar equivalente, la palabra TÉCNICA y expresiva *canevas*, para significar el primer borrador, el boceto, el apunte, la armazon, el ESQUELETO, ó como quiera llamarse, de un MAPA, de un PLANO, de un CRÓQUIS TOPOGRÁFICO. Pero si el *canevas* frances se tomó, con grande oportunidad, de la tela clara en que bordan las mujeres, y esa misma en español se llama *cañamazo* ¿que desdoro habria en llamarla así? ¡Cuántas voces exóticas y bárbaras nos embrollan, sólo porque un traductor no se toma la molestia de hojear el diccionario y reflexionar un poco!

**CAÑAVERAL.** Lugar poblado de cañas ó cañaveras.

**CAÑAVETE ó CANIVETE.** «El cuchillo pequeño que se pone junto al puñal en vaina pegada á la suya, para que esté á mano y se pueda cortar con el lo que se ofrezca». (Dicc. Acad.)

**CAÑIZAL ó CAÑIZAR.** Lo mismo que cañaveral.

**CAÑON.** La extension, quizá sobrada, que hemos dado al artículo ARTILLERIA nos releva de entrar aquí en etimologías, definiciones, ni excursiones históricas. Sólo apuntaremos, por completar la nomenclatura, algunos pormenores. Los CALIBRES, segun el sistema vigente hasta hace poco, eran los de á 24, 16, 12, 8 y 4. Los calibres irregulares, ó menos en uso, son 36, 32, 2 y 1. El antiguo CAÑON «reglamentario» se divi-

de respecto á su longitud, en primero, segundo y tercer CUERPO; los dos primeros se llaman REFUERZOS, y el tercero CAÑA: al efecto se subdivide la PIEZA, sea del calibre que quiera, en siete partes iguales desde la FAJUELA ALTA DE LA CULATA hasta el BROCAL; los dos primeros sétimos desde la fajnela indicada forman el PRIMER CUERPO ó refuerzo: otro sétimo, más un medio del calibre de la pieza, forma el SEGUNDO cuerpo, y los cuatro sétimos, ménos medio calibre, restantes forman el TERCER cuerpo ó CAÑA.

El CAÑON tambien se divide, respecto del ÁNIMA, en CILÍNDRICO, RECAMARADO, CÓNICO, etc.

Las partes principales del antiguo CAÑON son: —ALMA ó ANIMA—ASAS—BOCA —BOCEL—BOTON—CUELLO—CULATA—FOGON—GRANO (oido) —MUÑONES—1.° y 2.° REFUERZO—TIRO. Las molduras que suelen adornar al CAÑON son:—ASTRAGALO —BOCEL—CAÑA—CIMACIO—CORDON—CUELLO DEL BOTON —ESCOCIA—FAJA—FILETE—FRISO—GOLA de la boca de la culata—LISTON superior—Idem inferior. —PAPO DE PALOMA—TALON—TORO.

Como muestra, mencionaremos varios de los nombres que han llevado las PIEZAS, singularmente en los *primeros tiempos* de la ARTILLERÍA. ALCON ó FALCON. ALCONETE. ASPID. BARREFOSOS. BASILISCO. BASTARDO. BATEMURO. BERRACO. BOMBARDA. BÚFANO. CABALLOTE. CAMELLO. CAMULETE. CAN. CERBATANA. COMPAGO. CREPANTE. CUARTO DE CAÑON. CUARTO DE CULEBRINA. CUARTO DE PEDRERO, CULEBRINA. CHIRLON. DESPACHA CAMINOS. DESPERTADOR. DIABLO. DIAMANTE. DRAGON. DRAGON VOLANTE. ESMERIL. ESPERA. FIRGADOR. GALOPERO. GEMELO. GERIFALTE. LOMBARDA. MEDIO CAÑON. MEDIA CULEBRINA. MEDIO PEDRERO. MEDIO RIBADEQUIN. MIÑON. MOSQUEADOR. MOYANA. OCTAVO DE CAÑON. IDEM DE CULEBRINA PASADOR. PARASUSO. PASAMURO. PASAVOLANTE. PEDRERO. PELICANO. PERONDO. PIMENTEL. QUEBRANTAMURO. RABINETE. RABADEQUIN. REBUFO, REFADOR. SACRE. SACRETE. SARRE. SERPENTIN. SIFLANTE. SIRENA. TERCIO DE CAÑON. TENTADOR. TERRIBLE. TRABUCANTE. VERSO. VERSOTE. VISITANTE.

El CAÑON DE FUSIL segun lo describe la reciente obra de Viergol, es un tubo de hierro forjado cuyo hueco interior, llamado ÁNIMA, tiene el mismo diámetro en toda su extension, miéntras que exteriormente dicho tubo es mas grueso en uno de sus extremos que en el otro. Por el más delgado está abierto y la abertura recibe el nombre de BOCA; por el más grueso que se llama FONDO, se cierra con una pieza, á la que se da el nombre de TORNILLO de la RECÁMARA, la cual se enrosca en la tuerca que con este objeto hay hecha en el interior del cañon. Se llama RECÁMARA a la parte del ÁNIMA que ocupa la CARGA; las paredes del cañon están formadas por el metal de que este se construye y van disminuyendo de grueso ó espesor desde el FONDO á la BOCA. Las superficies que limitan el ÁNIMA se llaman PAREDES interiores, y se califican en superior, inferior de la derecha y de la izquierda, con relacion á la posicion que el arma tiene en el momento de apuntar: EJE DEL ÁNIMA ó del cañon, es la linea imaginaria que pasa por los centros del FONDO y de la BOCA. El diámetro del ánima, llamado CALIBRE, se mide con relacion al PESO de la mayor BALA ESFÉRICA que puede entrar cómodamente en el interior del cañon, pero sin exsesiva holgura: nuestro fusil de modelo, el de 1846, es del calibre de quince, á causa de que, quince balas de las dimensiones que en el se emplean, pesan una libra con muy corta diferencia. Tambien suele tomarse como medida del CALIBRE la linea del DIAMETRO del ÁNIMA; bajo tal punto de vista, el del fulsil es 10 lineas, 0,019 métros. Exteriormente termina el cañon por su parte más gruesa en cinco OCHAVAS, que sirven: la del centro para determinar la LINEA DE PUNTERÍA; las dos de los extremos para el asiento en la CAJA y sujecion del cañon, cuando hay necesidad de separar el tornillo de la recámara, y las dos intermedias para suavizar la union de las tres restantes, evitando que profundicen demasiado. En el costado derecho del exterior del cañon, por el lado de la RECÁMARA, hay un realce denominada BOMBETA, que tiene un taladro ú OIDO en forma de arco el cual penetra en el ÁNIMA, atravesando la pared del CAÑON, y sirve para dar paso al FUEGO DEL CEBO, que incendia la CARGA. La BOMBETA tiene en su cara superior una tuerca en que se atornilla la CHIMENEA. Finalmente, en la parte inferior del cañon y próximo á la BOCA se distingue un RESOLTE llamado PUNTO DE LA BAYONETA, en que se asegura esta.

**CAÑONAZO.** El tiro ó disparo del cañon, y el estrago ó daño que causa.

**CAÑONEAR.** DICC. ACAD. 5 da tambien acañonear. Disparar cañones, contra fortificaciones ó tropas (V. y disting. BOMBARDEAR).

**CAÑONEO.** Fuego vivo de ARTILLERÍA.

**CAÑONERA.** La TRONERA, esto es, la abertura ó hueco del PARAPETO, por donde asoma la BOCA DEL CAÑON. Los franceses la llaman *embrasure* y no faltan traductores que dicen *embrasura*, sin duda por más nuevo y bonito, que tronera (V. TRUENO).—Tambien se llama CAÑONERA la TIENDA DE CAMPAÑA de forma más sencilla.—Los oficiales de caballería, que abominan la voz «pistoleras» por «paisana», llaman cañone-

ras á las FUNDAS, á las bolsas de cuero unidas á la SILLA para acomodar las PISTOLAS.

**CAPA.** En GEOLOGIA lo mismo que ESTRATO, esto es, masa mineral, cuyos planos superior é inferior, si es horizontal, y laterales, si es vertical, conservan siempre cierto paralelismo. Aunque no es geométrica la disposicion y asociacion de las CAPAS ó ESTRATOS, en general se llama HILADA al conjunto de CAPAS que, con iguales caracteres y accidentes, ocupa cierta extension; la superposicion análoga de varias HILADAS se llama PISO; la reunion de PISOS forma GRUPOS y el conjunto de estos constituye un TERRENO GEOLÓGICO.—En CABALLERIA, CAPA es el PELO, ó mejor, el color del pelo del CABALLO.—La CAPA ha sido mucho tiempo prenda de OFICIAL y de UNIFORME, que en 1867 sólo usan los ALABARDEROS, y la GUARDIA CIVIL sin ESCLAVINA por lo que se llama CAPOTA. No alcanzamos lo que puede tener de «anti-militar» esa prenda, tan aborrecida casi como el *paraguas*. LOS ORDENANCISTAS dicen que con la CAPA no se puede «tirar de la espada», como si un oficial tuviese que estar dia y noche esgrimiéndola á modo de MAESTRO DE ARMAS; y además en 1867 la espada se puede «dejar en casa». En cambio es más *ruso* envolverse en un leviton hasta los talones, con la apariencia de un «paisano» que se levanta de la cama y se echa á la calle distraido sin haberse quitado la bata.

**CAPACETE.** ALLOU, en sus *Estudios sobre los cascos de la edad media*, y BARDIN en su *Dict. de l' armée de terre*, afirman que *cabasset* viene del español cabeza: miéntras otros creen que CAPACETE viene de aquellas voces francesas. Sea como quiera, el CAPACETE no tenia CRESTA ni VISERA y debia ser más ligero que la CELADA, porque ALAVA y VIAMONT dice (*pág.* 30) textual: «LOS arcabuceros á caballo en lugar de celada traerán un capacete para que tiren mejor y más cierto, y tengan la cabeza más libre y desocupada» Asegurábase, dice MARTINEZ DEL ROMERO, con lo que llamamos BARBOQUEJO y se parecia á un MORRION excepto en tener ordinariamente una forma más esférica, alas anchas y caidas, cuando el MORRION era generalmente de forma cónica, como los de la segunda mitad del siglo XIII y las alas alzadas y abarquilladas. La mejor fábrica de España era la de Calatayud, segun el verso de MORATIN en sus *Naves de Cortés destruidas*:

«De oro en bilbilitanos capacetes»

Y la cita de DON ANTONIO AGUSTIN (*Diál. de med.* pág. 93): «De los casquetes ó capacetes de Calatayud y de algunas otras armas de acero viejas». En resúmen, CAPACETE, BACINETE ó MORRION eran exclusivos, al parecer, de tropas á CABALLO que manejaban ARMAS DE FUEGO: ARCABUCEROS, ARGULETES, CARABINOS, PISTOLETES RAYTRES, etc.

**CAPACIDAD.** La ORDENANZA, en su art. 3. tit. 2. trat. 3, dice: «Para ascender á Cabo deberá precisamente preceder el exámen de su aptitud que hará el Sargento Mayor.....» VALLECILLO aplica á este artículo el siguiente comentario: «Creo que en vez de APTITUD y CAPACIDAD debió haber dicho el artículo IDONEIDAD, especialmente en el primer caso, segun la distincion sinónima de cada una de estas tres voces que es como sigue. Es apto el que tiene disposicion física para ejercitarse en algun oficio: idóneo el que posee los conocimientos necesarios para el buen desempeño del mismo; y capaz el que tiene la facultad de aplicar simultánea y útilmente dichos conocimientos. Aplicando estos significados á la milicia, resulta que no se puede pertenecer á ella sin aptitud, ó sea sin salud, agilidad ni robustez; que para ascender, aunque sólo sea á cabo de escuadra, se requiere idoneidad, que es el conocimiento de las obligaciones correspondientes á los empleos, y que para mandar es indispensable la capacidad, inteligencia, sin la que no podria un Coronel dirigir, enseñar y sostener simultáneamente la disciplina, la subordinacion, el servicio mecánico, el económico y el de armas de su regimiento, en paz y en guerra, que es todo unido, lo que constituye el mando único que se le confia. Asi que, cuando se aplican á los militares estos calificativos, se dice de ellos que son aptos por sus disposiciones físicas, idoneos por sus conocimientos, y capaces por su facultad de utilizarlos en su totalidad, y es por lo tanto natural que se conserve en el servicio á los primeros, que se ascienda á los segundos, y que se prefiera á los últimos. De esto se deduce que la continuacion en el servicio militar, es señal cierta de aptitud, mas no de idoneidad, ni de capacidad; por cuanto si aquella cualidad física es indispensable á todo militar para el ejercicio de la profesion en su clase respectiva, no sucede lo propio con las otras dos intelectuales, que sólo obligan á un determinado número, que son los graduados. Separando dicha cualidad física de las dos intelectuales y comparando estas entre si, resulta en último análisis, que la capacidad no es otra cosa que la aplicacion útil de la idoneidad, y que siendo por tal razon aquella preferible á esta, se fia el mando de los ejercicios, no al más idóneo, para levantarlos organizarlos é instruirlos, sino al más capaz (inteligen

te) para operar con ellos al frente del enemigo que es el fin de la milicia. Y no por otra razon se observa tan constante y cuidadosamente á los oficiales para expresar en sus conceptuaciones, no el talento de cada uno, que puede ser mucho, pero circunscrito á determinadas materias, sino su capacidad, que es la que se hace constar en las hojas de servicios, como la reguladora de los ascensos á que pueden optar y de los cargos que se les pueden conferir. Resulta, pues, de todo lo dicho, que la aptitud basta á las clases inferiores del ejército, que la idoneidad es nula sin la aptitud, y que la capacidad no sólo es nula tambien sin la aptitud, sino de poco provecho sin la idoneidad. El uso, señor absoluto en esta materia, ha hecho que se llame capacidad, metafísicamente hablando, no ya al ámbito que una cosa tiene y puede contener en sí otras, sino al talento ó disposicion para comprender bien muchas cosas á la vez».

Con más brevedad y, á nuestro juicio, con mayor autoridad y exactitud dice J. J. DE MORA en sus *Sinónimos* (pág. 27): «La aptitud no supone más que disposicion; la capacidad supone facilidad de accion; la idoneidad incluye la idea de facultades adquiridas Un jóven tiene aptitud para las matemáticas, y en poco tiempo adquiere bastante capacidad para resolver problemas difíciles. La idoneidad para la magistratura requiere saber y experiencia. En un recluta puede haber aptitud para aprender el ejercicio; un teniente se halla con bastante capacidad para mandar una compañía; pero no en todos los jefes de cuerpo hay la idoneidad que se requiere para mandar una division».

**CAPAGORJA.** No está en DICC. ACAD. 1 y 5. La hemos visto en CLONARD (*Hist. org.* T. II) donde dice: «Las armas eran (en 1500) lanza, gineta, capa-gorja y espada con tablachina». No la describe.

**CAPARAZON.** Voz quizá compuesta de CAPA y ARZON. Desde antiguo es la cubierta de piel ó paño que se pone sobre la SILLA de montar. «Y asimismo que para las guarniciones y sillas, caparazones y mochilas y jaeces de los caballos..... se puede echar hilo de oro ú plata» (*Recop.* lib. 7. tit. 12, ley 1.) COVARRUBIAS, en el art. CAPA, dice: «Caparazon, la cubierta de la silla del caballo; y cuando tiene los arzones descubiertos se llama mochila, quasi *motila*, porque está mutilada y colgada de los arzones». De todos modos CAPARAZON será una de tantas voces españolas que nos tomaron los franceses, y luego les hemos tomado nosotros para darnos más barniz, «enriqueciendo la lengua.» BARDIN en su *Dicc.* dice textual: «*Le mot Caparaçon est une corruption d' un augmentatif espagnol dont* CAPE *etait la souche*». Sea como quiera, el caparazon ha constituido por largo tiempo parte integrante y vistosa de la MONTURA militar. Sobre el dice un autor moderno: «Los caparazones de piel y de paño han sido relegados al olvido justisimamente. En su lugar se usan dos piezas que le imitan bastante, el CUBRE-CAPA y la MANTILLA: aceptables en tiempo de paz, no tienen condiciones para la guerra y su colocacion hace perder bastante tiempo. En su lugar podria adoptarse una mantilla de paño de mayor tamaño aunque de igual forma que la usada por los Oficiales fuera de los actos de servicio. Puesta debajo de la silla preserva la tela del sudor del caballo y asegura la duracion de aquella con no poca economía usando el cubre-capa como en la actualidad». (J. GUZMAN. *Estud. sobre cab.* 1866. pág 38.)

**CAPDAL.** Lo mismo que CABDAL, principal. Viene de la voz latina *capitalis*. Así el moro CAPDAL es el moro principal como *alcayad* ó ALCAIDE. (*Glos. del F. de las Cavalg).*

**CAPDILLAR.** Antiguamente acaudillar.

**CAPELETE.** Nombre que tuvieron en el siglo XVI los ALBANESES ó ESTRADIOTES, por llamarse así el sombrero alto que usaban. «Llegó al campo imperial una compañía de caballos albaneses, que llamaban capeletes por unos sombreros altos que traian. (PUENTE. *Epit. de Cárlos V.* lib. 22. parr. 3).

**CAPELL. CAPELLINA. CAPIELLO.** Variedades de CASCOS ó YELMOS en la EDAD MEDIA. «Donali tal colp de la maza sobre la capell de ferre, quel cervell li fue exir per les oreilles é caygué mort en terra». (MONTANER. *cap.* 44). CAPELLINA se cita en la Crónica de España y en la de Alfonso XI. Segun CLONARD, era de figura de medio limon rodeado de una VISERA de filo cortante. No se confunda por lo parecido, CAPELLAR que era un «manto morisco» para el juego de CAÑAS. MARTINEZ DEL ROMERO hace observar la confusion de los autores al denominar las piezas de la antigua ARMADURA, y lo difícil que es puntualizar la definicion. —CAPIELLO.....

«El que él golpaba una sola vegada
Nin valdrie capiello, nin almofar nada.
(*Poema de Alejandro*).

**CAPITAL.** Se llama así en FORTIFICACION la línea «imaginaria» que divide en dos partes iguales el ángulo SALIENTE de una OBRA cualquiera.

**CAPITAN.** Podríamos desenredarnos fácil-

mente de la etimología de esta voz, tomándola del latin *caput, capitis*, cabeza, que parece la más obvia; pero debemos hacer ver que la opinion no es unánime, mostrando al paso quizá todo lo que puede extraviarse. En la *Enciclopedia de Mellado* (T. XVIII. art. ETIMOLOGIA) se afirma que la voz *kapiten* es pura y originariamente goda: el artículo sin embargo, en que esto se dice, es tan descosido que no infunde completa confianza. En los *Annales Francorum* se lee: *Prevalirerunt Franci, et eum victoriæ Deo volente, reversi sunt et* CAPITANEOS *eorum representabant Domino Regi Carolo*». En la edicion de *Lambecio* ya son *capitanios*: *et tulit inde illos* CAPITANIOS. El *Dicc.* de BARDIN dice, buscando etimología: AUDOIN, bajo la fé de un oscuro historiador, pretende que CAPITAN deriva del gascon *captal*; lo cual es un error: esta voz CAPITAN es puramente italiana y tomada del bajo latin *capitaneus*, que se encuentra en nuestros antiguos anales, y que en Alemania significaba «vasallo del imperio» y era sinónima de *valvasor major*. De *capitaneo* creen algunos que es contraccion la voz italiana *cattano*, señor FEUDAL, reyezuelo; pero como en etimologías lo que se busca es lo raro, *Francisco Rede* sostiene que *cattano* en Italia «proviene directamenta de CASTELLANO» (V. e. v.) en España, esto es, ALCAIDE Ó GOBENADOR DE CASTILLO. Citamos este vocablo italiano, porque en el *Regimiento de Principes*, libro militar en cuanto podia serlo en la EDAD MEDIA, la palabra *cattano* se hace derivar de la griega *catapan*, prócer, jefe de palacio, primer ministro. De modo que ya tenemos *capitaneus* de *catapanus* y *capitanus* que los emperadores BIZANTINOS pusieron en Nápoles por gobernadores; y de aquí la provincia de aquel reino llamada primero *Catipanata* y trabucada despues en *Capitanata*, y en los demás paises latinos de *catipani* y *catapani* todos se corrompieron en *capitanei, capitanes*. Tambien MARIANA (*Hist. de Esp.* lib. 27) trae la derivacion del nombre griego *catapan*.

Basta para etimología con este alarde de erudicion; y entrando en el asunto, diremos que CAPITAN, desde muy antiguo y en general, ha significado, cabeza, CAUDILLO, JEFE de una TROPA: á GONZALO DE CÓRDOBA se le llama por antonomasia el *Gran Capitan*. Desde el siglo XIII apareció, y en el XVI se hizo ya TÉCNICA y oficial, esta voz, en el sentido que hoy conserva, de JEFE Ó COMANDANTE DE UNA COMPAÑÍA, como UNIDAD militar especial, sea cualquiera su FUERZA.

Recordando los principios de ORGANIZACION que regian en la época del RENACIMIENTO, no es difícil darse cuenta del carácter, de la importancia, del fausto que tuvo este EMPLEO, tan modesto en la actualidad.

Desde la creacion de las GUARDAS VIEJAS DE CASTILLA, (*Ordenanza de* 1496) en tiempo de los Reyes Católicos, la CAPITANÍA, la COMPAÑÍA, principió á ser en el ARTE MILITAR UNIDAD TÉCNICA, ORGANICA, TACTICA, ADMINISTRATIVA. La expedita organizacion de aquellos tiempos, continuada hasta muy entrado el siglo XVIII, se reducia, cuando estallaba una GUERRA, á «hacer gente», es decir, LEVANTAR, ALISTAR TROPAS, expidiendo CONDUCTAS Ó contratas eficiales y reglamentarias á ciertos individuos, fuesen ó no MILITARES de oficio ó de vocacion, para ENGANCHAR hombres y formar una COMPAÑÍA. El empresario, ó contratista era por ende CAPITAN y recibia, con arreglo á las estipulaciones, bien cantidad alzada, de cuya distribucion era el árbitro, ó más bien los SUELDOS individuales por NÓMINA. Naturalmente el CAPITAN, como dueño y realmente «propietario» de su COMPAÑÍA, nombraba los empleos, inferiores de TENIENTE, si lo necesitaba; de ALFÉREZ, para llevar en actos solemnes ó de formacion la bandera; de SARGENTO para la contabilidad, y de CABOS DE ESCUADRA, que generalmente era uno por cada 20 ó 25 plazas.

En los primeros tiempos lo que se llama REGLAMENTO no tenia, ni podia tener, el actual carácter dispositivo, sino más bien el de contrato que, como puede suponerse, el rey violaba no pagando, y el capitan no cumpliendo. El tipo acabado de esta singular industria floreció en ITALIA con los célebres CONDOTTIERI (V. e. v.) y sus más célebres batallas, en que á veces sólo hubo de baja un caballo estropeado. Dos siglos despues, todavía refiere la historia que un CAPITAN DE CORAZAS se negó á CARGAR al galope «por no estropear el ganado».

Al agruparse posteriormente las COMPAÑÍAS en la nueva UNIDAD TÁCTICA llamada TERCIO, CORONELIA Ó REGIMIENTO, los CAPITANES perdieron en autoridad é importancia; pero no en provecho y, como ahora decimos, en autonomía. Siguieron siendo legítimos «propietarios y administradores» de sus COMPAÑÍAS. La ojeriza tradicional á los VEEDORES Y CONTADORES del SUELDO, las repetidas providencias contra las PLAZAS SUPUESTAS Ó MUERTAS, los SANTELMOS, los TORNILLEROS (V. e. v. los SOLDADOS DE CLAVO revelan punibles abusos, ejercidos á la sombra de legítimos derechos. La imperfecta ADMINISTRACION de aquellos tiempos buscaba en el empirismo y en fútiles subterfugios remedio vano á sus constantes ahogos: y ella misma ocasionaba los desconciertos, abriendo por su mano la puerta á la concusion. Por

regla general jamás se lograba lo que ahora llamamos «nivelar el presupuesto»: el gasto se hacia ántes de tener los fondos, y luego se acudia al pueril expediente de los *meses de 40 dias*, es decir, á ir retardando diez dias en cada mes, ó dar un tercio de paga cada 15 dias. Estas engañifas se promulgaban con la solemnidad de decretos y hasta ORDENANZAS DE S. M., como en la de 1632.

Análogo sistema se seguia en la asignacion de los sueldos. El CAPITAN, el MAESTRE DE CAMPO, el GENERAL los tenian divididos siempre en dos partes: una fija y realmente mezquina, otra eventual, indeterminada, arbitraria, representada por PLAZAS SUPUESTAS, ALABARDEROS de escolta GENTILES-HOMBRES, ENTRETENIDOS, etc. Parece lo más breve y lo más claro, puesto que todo sale de un arca, sumar entrambas partidas y asignar pública y legalmente su total al empleo; pero en todos tiempos los hacendistas han solido ser rutinarios y meticulosos, y mostrar un rubor inconcebible para escribir «cuatro» en vez de «dos más dos». Estos embrollos, que tienen cierto aire de voluntarios, pues la ignorancia nunca es tan persistente, han llegado hasta nuestros dias; y al corregirlos, no sabemos si nuestros nietos se reirán á su vez de lo «diáfano» de nuestros actuales PRESUPUESTOS.

Aquel singular sistema de permitir por un lado y condenar por otro el vicioso é inmoral ARBITRIO de las PLAZAS SUPUESTAS, data de antiguo. Segun el REGLAMENTO de 1503, los CAPITANES DE INFANTERIA no debian disfrutar *sobre* su SUELDO más que el equivalente de una *plaza sencilla*, que se llamaba PEONIA BALDADA. (V. e. v.) Pero era de todo punto ocioso querer reprimir abusos procedentes de principios radicalmente inmorales y erróneos. No solo en España, tambien en Francia, en toda Europa, el cáncer de la mala ADMINISTRACION corroia los ejércitos. Los franceses, buscando excusas para disminuir su desastre de PAVIA en 1525, dicen, quizá con verdad, que FRANCISCO I creyó tener en fila *doble* gente de la EFECTIVA, engañado por las listas ó NÓMINAS que le presentaba su favorito BONNIVET. Tal era el desórden, que con dificultad podia el fisco, y aún el mismo GENERAL EN JEFE, saber con certeza el EFECTIVO de sus tropas. De ahí aquellos terribles decretos, aquellos inquisitoriales preparativos para PASAR MUESTRA, revista, ó repartir una paga mermada; de ahí los célebres MOTINES DE FLANDES, nacidos, como el de 1574, de deberse á las tropas 37 *pagas*. Virtud más que humana necesitaban aquellos CABOS y CAPITANES, para no utilizar más de lo necesario aquel revuelto caos, en que ninguna línea perceptible, más que la trazada por la conciencia, separaba lo justo de lo injusto.

Debia ser en efecto lucrativo el EMPLEO DE CAPITAN, porque además de los SARGENTOS MAYORES (V. e. v.) que pretendieron *descender*, se lee en la ORDENANZA DE CÁRLOS V DE 1536 (noviembre 15) para su ejército de Italia: «Y toda la otra gente de la dicha nuestra infantería española é italiana del dicho nuestro ejército, ha de ser pagada á los precios y de la manera que se contiene en dicha nuestra instruccion que mandamos dar en la ciudad de Nápoles, salvo *alguno de los capitanes* de la infantería italiana que han de ser pagados á razon de 50 escudos al mes, ó ménos, como el dicho marqués nuestro Capitan General lo ordenare y declarare, por ser caballeros y personas de calidad, y algunos de ellos *han sido coroneles*, y por nos servir han querido *aceptar de ser nuestros capitanes* de la dicha infantería, y por la dicha razon han de haber al susodicho precio como el dicho Marqués lo ordenare y mandare, habiendo consideracion á la calidad y méritos de cada uno de ellos».—Dos siglos y medio despues todavia se persiste en el desmoralizador empeño de interesar «pecuniariamente» al CAPITAN. «Se señaló á cada CAPITAN DE GRANADEROS la gratificacion de *diez plazas*, teniendo su compañía al pié de 50, comenzando á contar una PLAZA DE GRATIFICACION por cada granadero que tuviere desde el número de 41 inclusive, hasta 50. Al de fusileros se le dió la de 5 *plazas*, teniendo su compañía completa de 40 soldados, empezando á contar cada plaza por los que tenia desde el número 36 inclusive hasta 40». (CLONARD. *Hist. org.*)

A medida que nuestra decadencia se precipitaba, todos los abusos habian de tomar enormes proporciones. A partir de 1640, en las dos GUERRAS DE REPRESION Y RECUPERACION de Cataluña y Portugal surgieron escándalos sin cuento. Dejemos que cuente algunos SALA y ABARCA (*Despues de Dios la primera obligacion*-1681. páginas 73, 99, 175): «En la guerra de Cataluña, siendo Gobernador de las armas el Marqués Sierra se dió al ejército en diez y ocho meses sólo dos *cuartas partes de paga*, y los capitanes vivian con el precio del pan de algunas PLAZAS SUPUESTAS que los superiores *toleraban*. Al disponerse para el socorro de Gerona, el General, queriendo saber con certeza la FUERZA EFECTIVA, prometió no *castigar ni quitar plaza alguna*, y las hizo poner como enfermos».....«En Cataluña las pagas corren tanto que rara vez se alcanza una entera: que en mucho tiempo que yo estuve en

el ejército no vi sino cuartas y en una ocasion bajó de esto, socorriendo en Vich con un *real de á ocho en mano* tanto al SOLDADO, como al MAESTRO DE CAMPO».....

«Debo representar lo que me sucedió en Cataluña donde se suelen tolerar algunas PLAZAS MUERTAS á los Capitanes para que *puedan vivir* por la tardanza de las pagas, y es que habiendo entrado en la plaza de Balaguer cuando Don Juan de Salamanqués la sorprendió, y habiendo llegado un pagamento para aquel presidio, fué la primera MUESTRA que tuve hallándome CAPITAN. Era mozo de 20 años, y aunque habia servido en Italia, no habia conocido los ARBITRIOS que los CAPITANES suelen usar en las MUESTRAS; y los que eran más antiguos que yo me consultaron pusiera las *ventajas* en las *plazas muertas*, que asi se aumentaba el útil y el modo de poder aguardar otro pagamento, que la miseria era mucha y de esta suerte no podia decirse que no se provehian en los más beneméritos; pues si los vivos merecian con el sudor, estos otros merecian dando la vida en servicio de Su Magestad».

Consecuencia lógica habian de ser las vejaciones y desafueros; y como no queremos en estos penosos, pero saludables recuerdos soltar la rienda á la imaginacion, citaremos otro texto auténtico. En una representacion que elevó á S. M. la Villa de Cabás y otros pueblos del abadesado de Montearagon (Aragon) y que se inserta en el *Mem. hist. esp.* T. XVII. pág. 361, se lee: «Crece más esta desdicha con los alojamientos de los cabos y capitanes, haciéndose contribuir con excesivas sumas de dinero y porque S. M. se informe mejor de esta verdad se referirán algunos. La villa de Cabás ha gastado este año en tener la mesa puesta al capitan de caballos Don Juan de Rojas 10.600 reales, y sin esto se hizo dar 50 piezas de á 8, cuando hubo de pasar muestra y 500 bagajes que, sólo para hacerles extorsiones, envió á diferentes partes, dejándoles en lugar de agradecimiento intimado de que volveria por allí con otra gente para asolarlos. Don Juan de Pavasan, capitan de corazas, á la ida y vuelta de Lapiñan y una compañia del Marqués de Mortara tambien se descompasaron. El Comisario general Andrés de Haro, que hoy está alojado con la suya, se hace dar para su plato 36 reales al dia y sus soldados comen y beben con el mismo exceso y en lo último acaba el desórden con acuchillar, herir y ultrajar á los patrones. En el lugar de Liesa el capitan los compuso en 20 reales y en los lugares de Arvesfo y Pienzona Don Pedro de Mendoza asi como llegó les sacó 30 reales de á ocho, ofreciendo hacerse el gasto y luego se hizo dar de comer espléndidamente. Con D. Rodrigo Niño se concertaron en dar de ocho fuera de su comida y en dos ó tres noches que estuvo cobró adelantadas 18. A Don Álvaro Quiñones le dan cada dia un cántaro de vino, cuatro aves, cinco libras de carnero y el pan necesario y en Briege.....No se representan otros infinitos agravios cohechos opresiones, insolencias, estupros, homicidios porque ya con los referidos falta el aliento para contarlos, etc.» (Esta representacion es de setiembre ú octubre 1643).

Por el mismo año en una carta impresa en el mismo *Mem. hist. esp.* T. XVII, pág. 190 se lee: «La Reina nuestra señora, segun se dice, avisó á S. M., que le echaban grande número de *soldados de clavo* sin haber tal gente en el ejército y otras cosas particulares. Con este aviso S. M. mandó al Conde de Montalvo, que es el proveedor general, y á Don Francisco de Contreras, secretario de guerra y sustituto del de Estado, fuesen al ejército y hiciesen exacta averiguacion de lo que la reina nuestra señora habia avisado. Hiciéronlo y se dió MUESTRA GENERAL y hallaron habia en las copias 3.000 soldados ménos de lo que por ellas constaba, y la diligencia, por exacta que fuese, no lo seria tanto que no pasasen plaza de soldados muchos criados de los cabos, y otros que de ordinario andan en los ejércitos sin serlo. Mire V. R. como se maneja la hacienda de S. M. y que felicidad hay entre los que la distribuyen». (Carta de 18 agosto de 1643).

A las ideas que despertarán estos textos no sabemos cómo se podrán asociar otras, que sin embargo se hermanaban en aquella monstruosa ORGANIZACION. Abramos la ORDENANZA DE S. M. de 1632, que rigió en todo el siglo, y que puede mirarse como el espejo de aquella MILICIA. En el artículo 1.º, que trata del MAESTRO DE CAMPO, en el 17 que trata del CAPITAN, se sienta y repite un principio desorganizador, dando irritantes preferencias á la *sangre ilustre*: «Y necesariamente, dice, se hayan de elegir los dichos Maestros de Campo de Capitanes de Infantería española, que hayan servido por lo ménos ocho años de Capitanes de Infantería ó de Cáballos, y á las *personas ilustres* baste haber servido en la guerra ocho años efectivos y ser ó haber sido Capitanes de Infantería ó Caballos para ocupar el puesto de Maestro de Campo, si juntamente concurren á ellos partes relevantes de valor y capacidad. Declarando, como declaro, que *sangre ilustre*, asi en este caso como en todos los demás en que se hiciere de ella mencion en estas ordenanzas,

se ha de entender, en los Españoles, aquellos cuyo padre ó abuelo por línea de varon fueran *hijo ó nieto de casas de grandes ó títulos* ó de aquellas casas que juran al príncipe y pagan lanzas, y cuanto á las otras naciones..... etc. etc. «Artículo 17. Que en la eleccion de los Capitanes que se proveyeren se tenga mucha atencion y consideracion á que por ningun respecto se provea á alguno en quien no concurra el haber sido seis años efectivos soldado debajo de bandera, y tres alférez ó diez años efectivos soldado, aunque con licencia se hayan interrumpido, como el tiempo de la licencia y ausencia no se incluya en ellos, y si hubiere algun *caballero de sangre ilustre* en quien concurran virtud, ánimo y prudencia, se podrá admitir á la eleccion de capitanes con tanto que haya servido en la guerra seis años efectivos, ó por lo ménos cinco (entónces ¿á qué los seis?)..... y la dispensa que se hace con las *personas ilustres* se funda en que con razon *se debe presuponer* en ellos mayor capacidad, y más anticipadas noticias, é indubitable valor. Y por estos respetos es bien *no dilatar tanto* como en los demás el designio que se debe hacer de ellos para los puestos mayores, teniendo tambien particular consideracion con el que hubiese servido y asistido largo tiempo en un tercio y una campaña.» «Artículo 29. Ordeno y mando que á los CAPITANES se les deje en libertad para *proveer* sus BANDERAS y GINETAS (las plazas de alférez y sargento) conforme á estas ORDENANZAS, en quien bien visto les fuere etc.»

Mal se compadece tanta *sangre ilustre* con los desafueros que quedan mencionados, y rara vez podria el SOLDADO DE FORTUNA ascender gradualmente á este empleo, al cual optaban con preferencia los nobles, los ENTRETENIDOS, los protegidos, familiares y hasta criados domésticos, de los generales (V. SUPLIMIENTO) y por último una raza de «industriales» que LEVANTABAN COMPAÑIAS *á su costa*. No parece sino que en aquellos tiempos se habian pervertido en todas partes las buenas ideas de ORGANIZACION. Esto, que aquí deploramos, es bagatela, comparado con el sabido episodio de la GUERRA DE TREINTA AÑOS, en que *Wallenstein*, tan célebre por su ambicion como por su infortunio, LEVANTÓ *á su costa*, no compañías, ni regimientos, sino un *ejército* de 50.000 hombres, todo de una pieza, cuyos GENERALES y CORONELES eran de su exclusivo nombramiento, y cuyo ENTRETENIMIENTO general corria á su cargo por medio de horribles depredaciones. Si la historia no lo afirmara, difícil es concebir súbdito tan audaz, ni emperador, como Fernando de Austria, tan imprevisor ó confiado. Inútil es recordar lo que siguió: *Wallenstein* soñó quizá con la corona imperial, y su propietario tuvo que valerse del puñal del asesino para desembarazarse de aquel extraño GENERAL EN JEFE.

A principios del siglo XVII, el célebre JORJE BASTA, en su libro del *Gobierno de la Caballería ligera* (cap. 3. pág. 20) se lamenta del descrédito en que iba cayendo el EMPLEO DE CAPITAN «porque de pocos años á esta parte la milicia de caballería ha subido en tal reputacion que una sola compañía de cien caballos no sólo es estimada de grandes caballeros y príncipes por honrado cargo, sino tambien muy pretendida de ellos. De donde nació que compañías consultadas por el Generalísimo, como hemos visto en las que residen en Flándes, han sido procuradas y despachadas en la Córte de España..... Semejante introduccion de *dar las compañías á Grandes* causó dos gravísimos daños en la caballería: el primero por haber sucedido el gobierno (el mando de ellas) en mancebos poco experimentados; el segundo es haberse perdido muchos buenos soldados, los cuales juzgando ser cosa razonable que vacando las compañías se proveyesen en Tenientes, como segundas personas del gobierno de ellas y por la mayor parte de más larga experiencia, y viéndose privados de la esperanza de aspirar á tales puestos desamparan el servicio».

El citado SALA Y ABARCA, todavía en 1681 (página 87) explica minuciosamente todo lo que este sistema de *contrata*, tan llano y beneficioso á primera vista, encerraba de ruinoso para la HACIENDA y para la DISCIPLINA del ejército: «20 compañías, dice, levantadas á costa de particulares llegarán al número de 2000 hombres, cuyas primeras planas de socorros y gratis importan cada año 36.740 ducados..... Estos capitanes gastarán en las levas, el que más 3.000 ducados que si hubieran de ponerlos en renta no podian frutar (sic) más que 150 ducados al año: y así hacian muy bien su cuenta, pues de REFORMADOS aunque no les socorran con más de la media paga, sacan su justo rédito: les queda siempre el crédito para pedir por cuenta del sueldo vencido y lo honorífico del título de Capitan, haciéndose por esta causa á sí y á sus descendientes hidalgos de privilegio, aunque su naturaleza fuese villana. Y la estimacion de la Infantería española comenzó á decaer cuando las levas se hicieron por partido..... etc.

Como en varios artículos hacemos resaltar la decadencia de la MILICIA francesa en el siglo XVIII para demostrar con pruebas lo inoportuno de muchas copias y traducciones, no estará demás

añadir este pasage del *Dicc.* de BARDIN: «En la primera mitad del siglo XVIII un Teniente se hacia Capitan agenciándose lo que entónces se llamaba *acommodement*, es decir, que con permiso del Coronel decidia á un capitan viejo á retirarse por una prima de cinco á seis mil francos; le heredaba, y ya una vez jefe de compañia tenia medios de resarcirse, pudiendo revender la compañia que habia comprado: este reembolso y la cruz de San Luis eran poco más ó ménos las ventajas que el servicio militar le prometia; porque entónces el acceso á los altos grados estaba cerrado al que no tenia ilustre nacimiento ó poderosa proteccion; la pension de retiro no estaba en uso todavia». Agréguese, para comprender lo desconcertado de aquella ORGANIZACION, que la ENCICOPLEDIA METÓDICA (1785) cita sesenta y dos *especies* de CAPITANES en el ejército francés.

Nos hemos extendido, quizá demasiado, en estos incidentes de HISTORIA ORGANICA, no sólo por que damos al cargo de CAPITAN toda la importancia que tiene, sino para demostrar los adelantos innegables que en este siglo nuestro ha hecho la MILICIA. Preferible parece este tema al de enredarse en un dédalo de futilidades y «precedencias» que para algunos toman el carácter de ORGÁNICAS. Miéntras un autor afirma que los CAPITANES DE CABALLOS LIGEROS se consideraban inferiores á los CAPITANES DE HOMBRES DE ARMAS, se lee por otra parte en CLONARD (T. II. pág. 269) que los Capitanes generales no podian dar mando DE PEONES á los CAPITANES PARTICULARES DE CABALLERÍA, ni á caballero ó escudero alguno, como no fuese ALCAIDE de alguna fortaleza, siendo dicho mando peculiar de los CAPITANES DE PEONES. Más tarde el CAPITAN DE DRAGONES es *ménos* que el CAPITAN DE CORAZAS, y el CAPITAN DE GRANADEROS *más* que el de FUSILEROS: y para decidir tamañas COMPETENCIAS funcionan gravemente los Consejos, llueven los alegatos y las reales órdenes. Esto ya pasa de pueril á ridículo.

En cuanto al PIÉ y FUERZA de las compañías, ha variado desde los 500 hombres que tenian las CAPITANÍAS ó BATALLAS del GRAN CAPITAN, como mitad de los 1000 que componian la CORONELÍA, BATALLON ó ESCUADRON, hasta 50, 40, 30 en los siglos XVII y XVIII, y en los pequeños batallones carlistas en la guerra civil de 1833 al 40.

Igual variedad en el NÚMERO de compañías componentes del TERCIO, y luego del BATALLON en el siglo XVIII. De 15, 13 y 12, se vino á 9, 8 y 6, que son las actuales (1867) en armonia con la nueva TÁCTICA. Algunos autores (OSORIO, VILLAMARTIN) prefieren la reduccion á 4.

Fuese el lucro, fuese el honor, fuese el respeto á ese principio inmutable, de que la COMPAÑIA es base y raiz de toda ORGANIZACION, desde el SINTAGMA griego y el MANÍPULO romano; debe mencionarse otra aberracion que casi ha llegado á nuestros dias con el nombre de COMPAÑÍA CORONELA (V. e. v.) por ser *propiedad* del CORONEL, del jefe superior de todo un REGIMIENTO. Sus razones tendrian aquellos otros Coroneles y Sargentos mayores que en 1536, querian *descender* á CAPITANES DE INFANTERIA.

Respecto al UNIFORME, cuando no lo habia, su DIVISA era la BANDA encarnada; luego en el siglo XVIII los ALAMARES en los hombros, convertidos despues en CHARRETERAS (V. e. v.) fabulosas en 1840 y cercenadas en 1845, para desaparecer y ser reemplazadas por los tres galones angulares que cobijan tres estrellas.

Por lo demás es inútil entrar en definiciones de los diferentes cargos ó situaciones de un CAPITAN. Los principales son: Capitan A GUERRA—AGREGADO—CAJERO—DE ALABARDEROS—DE ARMAS—DE CAMPAÑA—DE ESPIAS —DE CARROS—DE CUARTEL—DE GUARDIA—DE GUIAS—DE LLAVES—DE RETEN—DE RONDA—DE VESTUARIO.—DEPOSITARIO—EFECTIVO—INSTRUCTOR—PRIMERO—REFORMADO—SEGUNDO—SUPERNUMERARIO—VIVO.

CAPITAN DE CAMPAÑA. Segun DON BERNARDINO DE MENDOZA (V. CUARTEL-MAESTRE) era una especie de PREBOSTE subalterno. Igual significacion se deduce de los textos siguientes. «Mandará (el maestro de campo general) al BARRACHEL ó PREBOSTE GENERAL, y á todos los BARRACHELES ó CAPITANES DE CAMPAÑA etc.» (LECHUGA. pág. 45.) (V. BARRACHEL, PREBOSTE GENERAL). «CAPITANES DE CAMPAÑA y otros ministros de justicia son obligados á parecer á lo ménos una vez al dia delante del MAESTRO DE CAMPO GENERAL á recibir órdenes ó á darle cuenta..... si hay algo de consecuencia comquebrantamientos de órdenes, bandos, salvaguardias, alteraciones, etc.» (*Ibid.* pág. 50.) MARCOS DE ISABA, que en su *Cuerpo enfermo de la milicia española* (1594) revela con crudeza los abusos y descubre asquerosas llagas, la emprende rudamente contra el CAPITAN DE CAMPAÑA, cuyo cargo en efecto debia ser ocasionado. «Dónde se ha visto, oido ni leido que un capitan de campaña de los de agora, que paga Su Magestad, no se ocupe, ni trabaje, ni emplee en otra cosa sino que con la gente que se le paga vaya á correr la campaña, así amigos como enemigos, y traiga veinte y cinco ó treinta vacas, y otros cincuenta carneros, los carros de heno y paja y que dé y ponga salvaguardias en los casares para que cada dia contribuyan con el vino, cebada, gallinas, tanto dinero para el Maese de Campo y despues

en el cuartel de su tercio, metiendo tasa en el pan, vino, carne y todo género de bastimentos con un pecho grandísimo que se venda para que el mísero y pobre soldado lo vaya á comprar» etc. Más adelante (*fól.* 123 vto.) sigue: «El Capitan de campaña haga su oficio, corra y asegure los caminos y no sirva de almotacen, ni componedor de las villas, y en lugar de las vacas y carneros leña y heno, cebada, gallinas, gamos, vino y salvaguardias que da por el Maese de Campo, traiga los fugitivos, ladrones, robadores de caminos y los que hacen ausencia de sus banderas y en esto se ocupe. Y asi los soldados tendrán temor en no salir sin licencia de sus alojamientos, y las villas y lugares se verán seguros, quietos y pacíficos en sus labores y trabajos de los campos, y venido el tiempo cogerán sus frutos y proveerán el Ejército y estará todo abundante y el Maese de Campo no tendrá mano á esas poquedades en que mira y se emplea». Deplorando Bartolomé Scarion, en su *Doctrina militar* (1598) fól. 73, la decadencia del cargo de CAPITAN dice: «Otro inconveniente tambien hay y es que los capitanes ellos mismos se tienen en poco para no decir que se deshonran; pues algunos de ellos, poco considerados, llaman al BARRACHEL CAPITAN DE CAMPAÑA: sabiendo que el oficio de BARRACHEL es oficio bajo y de ninguna honra, pues no maneja sino grillos, sogas para atar, ahorcar, dar tratos, llevar á galeras, azotar y otras semejantes cosas que no conviene hacerlas á ningun soldado honrado». Jorje Basta (*Gob. de la cab. ligera.* Capítulo 4. pág. 30. 1612) dice: «CAPITAN DE CAMPAÑA en estos Paises Bajos es lo mesmo que llaman en Italia BARRACHEL ó en Alemaña PREBOSTE: oficio de tanta importancia, cuanto importa la justicia en un ejército, para abundar los víveres, tener buen número de guias, paisanos, el campo purgado de vagabundos, limpia la campaña de ladrones y salteadores para la seguridad y conducta de los vivanderos ó vendedores, el estar con el ojo alerta para que sean observadas las órdenes y bandos; pues poco ó ninguna cosa aprovecharia el hacerlos publicar, sino hubiese quien los hiciese guardar..... Siendo como es el oficio *muy odioso*, conviene ser muy discreto etc.»

CAPITAN GENERAL. (V. GENERAL).

**CAPITANÍA.** Voz genérica con que hasta últimos del siglo XV y principios del XVI se designó lo que ántes por la voz COMPAÑA ó COMPAÑIA: la reunion de soldados bajo el mando directo de un JEFE INDEPENDIENTE, la fraccion TÁCTICA de fuerza variable que hoy diriamos REGIMIENTO ó BATALLON. En el título extendido por los Reyes Católicos en 29 noviembre 1494 á favor de Gonzalo de Córdova para su expedicion á Italia (Vallecillo. (*Legisl. mil.* T. 6. pág. 271) dice: «Por quanto por algunas cosas complideras á servicio de Dios é nuestro, é bien de nuestros reynos, é de nuestros súbditos é naturales, Nos embiamos á voz Gonzalo Fernandez de Córdova, nuestro CAPITAN GENERAL al nuestro reyno de Seçilia é otras partes de Italia, é mandamos que vayan con vos las CAPITANÍAS de Don Alvaro de Luna é de Don Luis Acuña..... é vuestra, é de otras algunas CAPITANÍAS de nuestras GUARDAS, etc.

CAPITANÍA GENERAL. El cargo, y el territorio en que manda un CAPITAN GENERAL DE DISTRITO. Cuando no se habian hecho ciertos deslindes, que hoy nos parecen óbvios, en la ADMINISTRACION DEL ESTADO, los CAPITANES GENERALES y VIREYES asumian casi la autoridad superior en todos los ramos. El decreto de 1.° enero 1762 y 8 febrero 1800, continuaron organizando las oficinas ó SECRETARÍAS; en 1816 se restringieron las facultades CIVILES, y en 1831 ya quedaron las CAPITANÍAS GENERALES puramente MILITARES. En 1833, hubo SECCIONES DE PLANA MAYOR; y en 2 marzo 1842, por la REORGANIZACION del CUERPO ya permanente DE E. M., este se encargó de las OFICINAS, creándose en 16 febrero 1844, SECCIONES ARCHIVOS. Nuevas reorganizaciones en 8 setiembre 1841, en 3 setiembre 1844, en 18 diciembre 1847, en 1.° agosto 1848 modificaron nombres ó detalles. En 3 noviembre 1859 se dividió la península en cinco grandes DISTRITOS MILITARES, mandados por un GENERAL EN JEFE, y suprimidos éstos en 1865, siguen las primitivas catorce CAPITANÍAS GENERALES y las Comandancias del Campo de Gibraltar y Ceuta.—En cada provincia hay un GOBERNADOR MILITAR, llamado ántes COMANDANTE GENERAL, dependiente del CAPITAN GENERAL.

**CAPITULACION** Antiguamente se llamaba asi la «contrata» que hacian con el gobierno los REGIMIENTOS SUIZOS (V. e. v.). Ordinariamente no tiene esta voz más acepcion que en el caso de cesar en la DEFENSA una TROPA que guarnece una PLAZA ó PUESTO fortificado. Las condiciones ó CAPÍTULOS con que se RINDE constituyen la CAPITULACION, que es negociada por PARLAMENTARIOS. Napoleon I estatuye que no puede haber CAPITULACION en CAMPO RASO; pero España, por fortuna, puede presentar la que lleva el nombre inmortal de Bailen. Lo mucho que sobre este espinoso asunto se ha escrito es ocioso y algunas veces absurdo. Sentar, por regla invariable, que *todo* GOBERNADOR se ha de enterrar literalmente en los escombros de sus muros, como en Nu-

mancia, es una ferocidad que ninguna falta hace á las que desgraciadamente envuelve la GUERRA. En esta, como en otras cosas, lo «absoluto» no es lo verdadero ni lo factible, y lo que con exagerar se logra es extraviar la opinion. CAPITULACIONES hay oportunas y muy honrosas: y muchas veces ni al EJÉRCITO ni al ESTADO convienen las DEFENSAS SAGUNTINAS que le privan de una GUARNICION brava ó le arruinan una ciudad floreciente. Lo que siempre importa es «dejar bien puesto el honor de las armas» y al ABRIRSE LA TRINCHERA ante una PLAZA, de sobra es conocido el ESPÍRITU de la GUARNICION y de su GOBERNADOR, para que pueda dudarse si la RENDICION es por flojedad, por traicion ó por conveniencia MILITAR y á veces POLÍTICA. Es pues, injusto, atribuir á la voz CAPITULACION ese sentido dudoso que tiene entre el vulgo, y es arriesgado por otra parte penetrar en el laberinto casuístico de los ASALTOS que hayan de sufrirse ó de la «magnitud de la BRECHA» que cubra la RESPONSABILIDAD y el HONOR. Nada sobre este punto puede, ni debe formularse en la opinion, ni mucho ménos en la ORDENANZA. DEFENSAS y RENDICIONES gloriosas ha habido con el MURO *intacto*; al paso que grandes BRECHAS, accesibles á escuadrones en batalla, no han logrado disipar dudas en la OPINION PÚBLICA, á pesar del fallo absolutorio del CONSEJO DE GUERRA. La ORDENANZA inculca, como debe, la resolucion y la entereza; pero cuando impone su terrible precepto lo hace en la forma severa del art. 24. tít. 17. trat. 2.—«El oficial que tuviese órden de conservar su puesto á todo coste, *lo hará*». Esta es la ley.

No sabemos si está vigente ó derogada la órden que dió la REGENCIA en 13 abril 1811 para que en caso de unanimidad por CAPITULACION en consejo de jefes «se junte despues la clase de capitanes y sucesivamente la de tenientes y subtenientes, de forma que si *un solo oficial* opinase por continuar la defensa, tome éste (aunque sea el último de la guarnicion) por el mismo hecho el mando con la propia autoridad que el gobernador ó comandante....».

**CAPÍTULO.** Es muy frecuente oir «capítulos de la Ordenanza» lo cual es inexacto: en 1867 la ORDENANZA vigente, como es sabido, no tiene CAPITULOS, sino tratados, títulos y artículos. Sin embargo, la ORDENANZA misma cae, por descuido, en esta incorreccion, diciendo en el *artículo* 22, *tit.* 16, *trat.* 2: «El más grave cargo que se podrá hacer al coronel será el no dar (en la parte que le toca) puntual y literal cumplimiento á todos los *capítulos* de mis Ordenanzas.....».

**CAPIZANA.** Pieza de la BARDA ó armadura del caballo compuesta de varias LAUNAS ó láminas que se van sobreponiendo una á otra, y sirven para cubrir y defender la parte superior del cuello del caballo. MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) dice que en ningun autor ha encontrado esta voz, pero que la adopta por indicacion del CONDE DE CLONARD.

**CAPONA.** La HOMBRERA ó charretera sin fleco que empezó á usarse hácia 1812 por los SUBALTERNOS, imitando á los franceses, sin duda para hacer algun contrapeso al hombro guarnecido, puesto que la simetría perfecta no podia conseguirse. En 1827 ya la adoptaron los CADETES, y más adelante los del COLEGIO DE SEGOVIA llevaban en el hombro derecho una CAPONA de oro y en el izquierdo otra de paño. Por fin en la guerra civil los JEFES no quisieron ser ménos, y sin que nadie lo mandase, todo el mundo se cubrió los hombros con esta surpefluidad. En 1867 sólo conservan caponas los oficiales de coraceros.

**CAPONERA.** OBRA de FORTIFICACION que primitivamente consistió en una simple ESTACADA con ASPILLERAS ó TRONERAS para defender el FOSO. Tomó ese nombre por su semejanza con la jaula para encerrar y cebar capones, como lo prueban los textos siguientes.«... de las cuales (casamatas en la contraescarpa) no usan los franceses, quienes, en lugar de éstas, hacen unas galerías que atraviesan el foso correspondientes á la mitad de las cortinas; á las quales llaman Caponeras por ser su hechura en forma de jaula». (PUGA y ROJAS). «Haciéndose ellos fuertes en ciertas casamatas bajas en forma de galerías, ó (como desde entónces las comenzaron á llamar) caponeras». (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 8).

«Tarde cuanto pudiere
En reducirse al foso:
Defiéndale, si es seco,
Con cassamatas, cofres, caponeras».
(REBOLLEDO. *Silva militar.* dist. 6. n. 6.).

ZASTROW en su *Historia de la fortificacion permanente* (T. I. pág. 65) dice que no es conocido el inventor de las CAPONERAS, que se propusieron en Italia hácia 1496 y que lo averiguado es que en 1506 construyó caponeras el ingeniero italiano Pallavicini. En la *moderna* fortificacion, singularmente en la ESCUELA ALEMANA las CAPONERAS suelen ser OBRAS grandiosas y PERMANENTES, que no se avienen por cierto con su modesta y primitiva denominacion.

**CAPORAL.** Vocablo de la baja latinidad que sustituyó al DECANO, al DECURION y se introdujo en el francés é italiano. CABO DE ESCUADRA (V. e. v.

—A primera vista parece que esta voz francesa debió introducirse con otras al advenimiento de la dinastía borbónica. La Ordenanza de 1701 dice: «Cualquiera soldado de infantería, caballería ó dragones que maltratase de obra al brigadier ó caporal de su compañía..... será castigado de muerte». Pero la ley 30. título 10. libro 2 de la *Recopilacion* de Indias dice: «En cada uno haya un terrero donde de ordinario se ejerciten en tirar los artilleros y soldados, dando premio á los que se aventajasen para que se hagan diestros y nombren el más hábil por caporal». SANDOVAL (*Historia de Cárlos V.* lib. 9. párr. 10): «Dispararon un tiro y con el mataron á un caporal de Don Hernando».

Por mucho tiempo el ejército francés usó la expresion española *cap d' esquadre*, ántes de adoptar la vigente *caporal* en infantería, y como muestra de lo que son las lenguas y las etimologías, citaremos la de BARDIN (*Dict. art.* CAPORAL. pág. 1068): *Le mot* CAPORAL *est derivé, peut-être des mots espagnols fort anciens* CABORAL, CABO, CABEZA, *plusieurs auteurs supposent au contraire qu' il vient de la langue italienne*». Efectivamente de ella viene; no hay más que recordar el conocido verso:

«Un quidam caporal italiano».

La voz ha sido TÉCNICA y oficial á temporadas. En el nombramiento del DUQUE DE ALBA para Capitan general del ejército de Flándes en 1567 se lee: «Y mandamos..... y á los Tenientes, Alféreces, Sargentos mayores y menores, Caporales», etc. Y las ORDENANZAS de 1702 dicen en su artículo 60:«En este número de soldados (de infantería) habrá seis Aventajados, bien entendido, tres Caporales y tres Lanspesades....».

**CAPOTE.** Prenda de VESTUARIO cuya definicion es inútil, pues la forma, paño ó color puede variar mientras aquella se escribe.

**CAPSA DE PUENTE.** Máquina antigua (V. GATA).

**CÁPSULA.** Palabra enteramente latina que quiere decir caja pequeña. Hoy como TÉCNICA en vez de la vulgar PISTON. Las CÁPSULAS FULMINANTES para armas de percusion consisten en un pequeño cono truncado formado de una lámina de cobre sumamente delgado, en cuyo fondo hay un poco de fulminato de mercurio cubierto por una gota de barniz, formado de alcohol y goma laca, para que lo defienda de la accion de la atmósfera; esta especie de sombrerete se cólOca en la CHIMENEA del fusil, y como al caer el GATILLO percute por la parte posterior en que está el MIXTO, comprimido este contra la CHIMENEA se inflama y comunica el fuego á la PÓLVORA.

**CAPTURAR.** Es verbo forense, no militar. Lo usarán la GUARDIA CIVIL ó las TROPAS DE POLICÍA en sentido de prender ó aprisionar delincuentes; pero no se dice, como en alguna parte hemos leido, capturar, sino HACER, COGER, PRISIONEROS en accion de guerra.

**CAPUCHINO.** Variedad de CARRO ó carruaje de trasporte en ARTILLERÍA.

**CARA.** En la antigua ARMADURA llámase cara del ALMETE todo lo que forma la VISERA ó las piezas de que consta como la VISTA, el NASAL, la VENTALL. (MARTZ. DEL ROMERO. *Glos. del Cat. de la R. Am*).—En el BALUARTE, las caras son las dos rectas que forman el ángulo SALIENTE, ó FLANQUEADO.—Antiguamente en TÁCTICA CARA Y ROSTRO significaban lo que hoy FRENTE. «A medio dia se hallaron de cara ambos ejércitos, no habiendo entre ellos algun impedimento fuera de una pequeña y libre llanura». (BAS. BAREN. *G. de Flándes.* lib. 3. pág. 62). «El que sin haber peleado ni visto la cara al enemigo libra sus esperanzas en el favor». (FERNZ. NAVARRETE. *Conserv. de monarquías* disc. 27).—HACER CARA, hacer, dar frente; VOLVER CARA, volver grupas, volver la espalda; pero VOLVER CARA AL ENEMIGO es rehacerse, restablecer el combate, pelear de nuevo.—Cara, como adjétivo, se aplica á la VICTORIA alcanzada á mucha costa, con grandes esfuerzos PÉRDIDAS ó BAJAS.

**CARABAGA.** Nombre latino de una MÁQUINA TORMENTARIA Ó EXPUGNATORIA, que cita, pero no describe SANUTO (lib. 3. part. 12.): «*Fecit erigi plures* CARABAGAS *projicientes magnos lapides...*». Variedad de BALISTA Ó CATAPULTA.

**CARABINA.** Voz, italiana al parecer, que CÁRLOS AQUINO (*Lex. mil.*) deriva del latin *carabus*, que á su vez viene del griego, y que significaba cárabo, pequeño barco hecho de mimbres y cuero de donde viene tambien *carabela*. Francamente, no sabemos cómo hayan podido enlazarse ambas voces. (V. CARABINO). En el dia es ARMA PORTÁTIL Ó MANUAL DE FUEGO, con las mismas piezas que el FUSIL, aunque de menores dimensiones. Algunos pretenden que este nombre sirve exclusivamente para designar las nuevas ARMAS RAYADAS, pero no lo sancionan los REGLAMENTOS ni la opinion general. Sigue, pues, la indeterminacion de tener dos nombres la misma cosa. Y como en el artículo ARTILLERÍA y singularmente en el artículo FUSIL se ha procurado resumir lo

más importante «histórico y técnico,» allí puede acudir el lector.

**CARABINAZO.** Puede ser el golpe y herida con la BALA disparada por la CARABINA; el golpe CONTUNDENTE con esta arma; el estruendo ó DETONACION al disparar.

**CARABINERO.** Originariamente el soldado armado de carabina. En 1768 la CABALLERÍA tenia cuatro en cada una de las tres compañías de cada escuadron, que eran SOLDADOS DE PREFERENCIA. En este siglo, por rutinas de ORGANIZACION, los regimientos de infantería LIGERA, cuya diferencia con los DE LÍNEA, se reducia á los VIVOS amarillos ó blancos, queriendo tambien tener sus COMPAÑÍAS de PREFERENCIA, en vez de GRANADEROS y CAZADORES, se llamaban CARABINEROS y TIRADORES, usando por supuesto *idéntico* FUSIL. En 1849 los coraceros se llamaron CARABINEROS, sin usar CARABINA; para copiar sin duda á los franceses que llamaban así á dos regimientos de CORACEROS, que tampoco llevaban carabina, pero sí la coraza y el casco «amarillos», lo cual siempre es «distincion», que es lo deseado. Una BRIGADA de CARABINEROS REALES, creada por Felipe V en 1730 y disuelta en 7 julio 1822, fué brillante cuerpo de CASA REAL. En el dia, que todos usan realmente CARABINA, no quedan más CARABINEROS que los *del Reino*, cuerpo destinado á la persecucion del contrabando, creado en 9 marzo 1829 con el nombre de CARABINEROS DE COSTAS Y FRONTERAS, que se cambió en 25 noviembre 1834 por el de CARABINEROS DE HACIENDA, y luego ha tenido varias reorganizaciones, singularmente en 31 enero 1854 y 26 setiembre 1865.

**CARABINO.** Una de tantas «variedades», ó por mejor decir, de tantos «nombres» que ha tenido la especie ó INSTITUTO de CABALLERÍA llamada LIGERA (V. y comp. ARCABUCERO, ARGULETE, CAPELETE, CAZADOR, DRAGON, ESCOPETERO, ESTRADIOTE, HERREZUELO, REITRE, etc.) Todos ellos, nombres en general que fué tomando el jinete con ARMA DE FUEGO, por oposicion al que las llevaba BLANCAS solamente.—MONTGOMERY dice, no sabemos por qué, que los españoles «inventaron» los CARABINOS; pero más peregrino es TERREROS afirmando en su *Diccionario* que CARABINERO viene de *cara* en castellano y *binus* en latin, á causa de los dos modos que usaban en la pelea, ya acometiendo, ya retirándose. Esta sandez ha tenido el honor de ser aceptada por dos franceses eruditos, GAYA y GANEAU. BARDIN dice que viene del árabe *karab*, que significó entre los moros españoles combate ó arma.—El CARABINO fué el DRAGON *primitivo*. JORJE BASTA, que debe ser autoridad en la materia, dice en su *Gobierno de la caballería ligera* (pág. 49) «.....y para concluir brevemente esta materia, el ARCABUCERO ó CARABIN, inventado en el Piamonte para asaltar y desalojar de los villajes y sus contornos las compañías de caballos enemigos. Aunque es así que buena parte de sus facciones son conseguidas á pié, como es defender algunos pasos, muchas otras consisten en la presteza y velocidad, segun se experimenta en el socorro de las plazas, en las corredurias, dar alcance al que huye y otras semejantes. Será pues armado este tal con espada corta, el arcabuz por lo ménos de tres piés de largo que tira una onza de bala, y en plaza (en vez) de flasco, tenga ligado un estucho ó funda de cuero sobre el muslo derecho, con doce cargas y la bala á la punta de la carga, segun usan los ferreruelos; y otro estucho con seis cargas atacado al aforro del arzon y la llave servirá de flasquillo para el polvorin, de la cual suerte estará más hábil para poner el pié en tierra, pasar bosques sin embarazarse en los cordones, y más diestro en cargar el arcabuz y rodear con presteza al cuerpo de las lanzas ó de otras armas que le sustenten y defiendan. Débese prohibir no venir jamás al golpe de espada, como cuerpo desarmado, escepto cuando no puede de otra manera defenderse ó bien siguiendo al enemigo. Algunos los quieren con peto á prueba y morrion con que pueda aguardar un encuentro de lanza ó tiro de pistola. Empero me parece que no sólo confunden el oficio, más ántes lo corrompen miéntras andan procurando tantos servicios de un solo sugeto: sin mirar lo privan de su propia destreza, calidad propia para cargar presto, apearse, subir á caballo y dar vueltas á una parte y á otra».

«En cuanto al caballo, algunos son de opinion que no sea de precio, porque temeroso de perderlo no será tan pronto en apearse: razon verdaderamente frivola, pues supone se admiten personas en el servicio que miran más á su interés que á la honra. No ignorando nadie que quien debe servir de explorador y tomar lengua hará mejor servicio y con mayor ánimo hallándose bien á caballo.....Conjeturo de todas estas cosas que la principal calidad de un arcabucero de á caballo ha de ser el ser mancebo robusto, consistiendo su modo de proceder en gran destreza. Por lo cual los Walones y Borgoñones son en tal género de armas más á propósito que el Español ó Italiano; porque de estos últimos haciendo profesion su nobleza de servir en la Infantería si algunos siguen la caballeria, es despues de verse cansados de andar á pié y de no

haber podido hacer algun progreso en la Infantería, etc.»

Para disipar toda duda sobre la identidad ó semejanza que queda enunciada, añadamos este otro texto: «Para lo qual juntándose con el conde de Agamont, que conducia de Flándes mil y quinientas lanzas y quatrocientos carabinos (son estos carabineros á caballo) y habiéndose unido con él dos dias despues el coronel San Polo, que truxo de Lorena mil y doscientos cavallos y dos mil infantes tudescos, marchó sin dilaciones á levantar el cerco de la ciudad de Dreux y venir á la experiencia de la batalla.—Estaba la caballería flamenca bien proveyda de cavallos y pomposamente adornada de sedas y oro; pero en comparacion de la nobleza francesa era ménos estimada: al contrario los carabinos, armados de peto y de morrion, en caballos de mediana altura, prontos y experimentados, no sólo tenian reputacion con los suyos, sino, lo que importa más, causavan temor á los enemigos». (Dávila. *Traduccion de* Varen. *Guerras civiles de Francia*. libro 11).

**CARABONELA**. Se lee en el *Diccionario* de D. W. R.: «Guarnicion ó adorno del yelmo, que se supone estaba compuesto de carbunclos incrustados en el, pues no encontramos la explicacion exacta en ninguna de las muchas obras que hemos consultado». Para nosotros esta es la primera y única noticia de tal voz.

**CARACOL. CARACOLEAR.** Palabras españolas procedentes, segun Ganeau, del árabe *carac*, dar vueltas á la redonda; segun Roquefort de *carcasa*; segun Covarrubias, que cita á Guadix y Tamarit, del árabe *garacol*. El Diccionario de la Academia da el sentido exclusivo de ejercicio de picadero: «Las vueltas y tornos que se hacen con los caballos, corriendo ó despacio segun conviene. Hacer caracoles: dar vueltas á una parte y á otra torciendo el camino». Antiguamente era una evolucion táctica de la caballería ligera, que consistia en desfilar por un flanco, describiendo un círculo ó parte de él. El uso de las armas de fuego á caballo, tan comun y exagerado ántes del siglo XVIII, requeria este movimiento para despejar sucesivamente el frente de las filas, que eran más de dos, al avanzar para hacer fuego. Esta evolucion, que por su índole no admitia gran regularidad, degeneraba en escaramuza, más ó ménos desordenada é individual, que expresa bien nuestro verbo actual caracolear, y que ya en el siglo XVII admitia ese significado. «Detuvieron los esguizaros la ordenança (columna) é inclinadas las picas, se mostraron tan intrépidos á reçebir el assalto de los enemigos que el Principe y el Almirante, los cuales, con un escuadron de 600 cavallos, se avian acercado á la retaguardia, caracoleando y girando por la campaña, no osaron envestir al batallon, que con estrechisima ordenança, vibrando ferozmente las astas, mostrava temer poco la furia de sus cavallos.....Dispararon los Ugonotes algunos arcabuzazos, mostrando travar la batalla; pero viendo la resolucion de los esguizaros bolvieron á retirarse y á hazer caracoles por la campaña». (Dávila. *G. civ. de Francia*. libro 4). «Esta fué la mayor arremetida que se hizo, que las demás todas fueron amenazas vanas y caracoles sin provecho». (Coloma. *G. de Flándes*. lib. 7). «.....marchaban las demás tropas en escuadroncillos cerrados, haciendo caracoles y parándose de rato en rato, como desafiando al enemigo.....» (id. *ibid.*) «Y es mucho de ver cuando alguno de estos sargentos, capitanes ó maestres de campo guia un caracol cerrado, y al tiempo de deshacerle, verle que no atina más á salir dél que si se hallase en el centro del laberinto de Creta, ó en el buche de la ballena que tragó al profeta Jonás». (Eug. de Salazar. *Cartas*. pág. 16).

**CARÁCTER.** Del griego y latin *character*. En la parte espiritual del hombre viene á ser lo que la fisonomía en la corporal: el sello, el fondo, la distincion moral del individuo. Los numerosos adjetivos que califican este sustantivo, muestran la infinita variedad de caractéres, ó genios, ó inclinaciones, ó «maneras de ser» del hombre. Aquí sólo mencionamos el carácter como una recomendable cualidad militar, que comprende un conjunto, algo indefinido, de otras cualidades como: nobleza, energía, entereza, constancia, fortaleza, severidad, austeridad, etc. Si algo hay inconcebible es un militar *sin carácter*, es decir, sin «personalidad propia», sin conciencia íntima de las diferentes situaciones en que le colocan sus vicisitudes. En general puede afirmarse que la insubordinacion y la indisciplina, estas dos terribles enfermedades morales de un ejército, proceden «en su origen» de la falta de carácter en los principales jefes. Los que no profundizan suelen aventurar exageraciones que tienden á confundir el militar con el jesuita, porque aquel hace voto, aunque no religioso, de obediencia: si así fuese, bastaria sustituir la campana con un tambor. Algo, pues debe haber en la obediencia militar, que exige, por contrapeso, esa gran *cualidad* que se llama carácter de mando, sin la cual en momentos críticos son vanas las

LEYES PENALES con toda su dureza. Y decimos CARÁCTER DE MANDO, porque en un EJÉRCITO, si bien todos OBEDECEN, muchos tambien MANDAN desde el CABO al GENERAL. Hasta para *obedecer* se necesita CARÁCTER, aunque parezca que no. Obsérvese en lo más automático, en un BATALLON haciendo el EJERCICIO: si el COMANDANTE es vigoroso y entona bien la voz, parece que la TROPA responde á sus vibraciones con brio, soltura y marcialidad: pero es porque esa TROPA tiene á su vez CARACTER al *obedecer*, es decir, predisposicion á recibir la trasmision de la VOZ DE MANDO, capacidad para comprender que allí se pide atencion, uniformidad, voluntad combinada. El mismo JEFE, por muchos gritos que dé ante otro BATALLON flojo, desidioso, indiferente, no lucirá mucho. Ahora bien: si el SOLDADO es el mismo en ambos batallones, es evidente que los defectos del segundo los ha dejado nacer ó crecer el JEFE: y quizá solamente por FLOJEDAD DE CARÁCTER, por falta de preseverancia, ó de insistencia; por *alternativas* de CONDUCTA; por indulgencia inoportuna que llegan un dia á hacerle perder, no la AUTORIDAD ni el RESPETO en el fondo, sino eso otro que solemos llamar hoy *respetabilidad*. De ahí que al querer recobrarla por intérvalos, y con esfuerzos intermitentes haya sacudidas ó tropezones, y use castigos que no necesitaria CON FIRMEZA DE CARÁCTER. El CARÁCTER es propiedad tan nativa, tan individual, que no lo pueden imprimir y prestar ni la condicion aristocrática, ni el SABER, ni la ORDENANZA, ni las DIVISAS. Es preciso tenerlo y manifestarlo en el continuo roce con los hombres, y puesto que no hay reglas para «adquirirlo» basta con esta larga definicion.—En otro sentido, CARÁCTER MILITAR es pura distincion del carácter ó ESTADO CIVIL; y tambien se dice CARÁCTER DE INFANTERÍA el GRADO superior al del cuerpo, en los FACULTATIVOS. Un escritor, no muy amigo de ellos, dice lo siguiente: «El carácter, segun el uso que las Ordenanzas hacen de esta voz, es la representacion gerárquica que dan, no sólo los grados de ejercicio, sino los grados á ellos superiores, en cuya virtud un oficial de grado efectivo de Teniente Coronel, tiene el carácter del Teniente Coronel; pero si además del grado de ejercicio goza el de Coronel, se dirá entonces que tiene, no el carácter del grado que ejerce, sino el del grado superior de que está revestido; en cuyo igual caso se encuentran los Oficiales de todas graduaciones que desempeñan cargos, quienes sobre el carácter de sus respectivos grados, tienen el correspondiente á aquellos, como pór ejemplo. De dos Tenientes generales, de los que desempeñe el uno el cargo de Capitan General de Provincia, y de General en jefe de Ejército el otro, se dirá que á la representacion igual que les da su grado comun, reunen respectivamente el carácter propio del cargo que desempeñan, ó sea en el caso supuesto el de Capitan General de Provincia el uno y el de General en jefe de tal Ejército el otro». (VALLECILLO, *Com. á las Ord.* pág. 102).

**CARASOL.** Voz provincial de Navarra y Aragon que significa SOLANA ó terreno expuesto al Sur ó mediodia. No está en DICC. ACAD.

**CARCAJADA.** La dotacion de un CARCAX..... «ó bien ballesta de acero de tres libras con una carcajada de pasadores y casquete», etc. (*Siglo* XV. *Reyes Católic.*) (V. ALJABA, GOLDRE).

**CARCAMUSA.** Nombre que en la baja latinidad dan algunos escritores á una MÁQUINA POLIORCÉTICA semejante al ARIETE. (C. AQUINO *Lexic. militaris*). El monge ABON dice: «*Arietes carcamussas vulgo nominatas*», en su relacion del sitio de Paris en 886.

**CARCASA.** Quizá venga de CARCAX, en su acepcion genérica de funda, estuche. ARTIFICIO INCENDIARIO, de figura oblonga ó esférica, compuesto de dos ó tres granadas, y una masa de estopa embebida en aceite, pez, trementina y otras materias combustibles; todo lo cual se envuelve en una tela embreada y se pone en una especie de linterna, guarnecida por todos sus estremos de unas fajas de hierro, con sus abrazaderas que la sostienen de arriba abajo. Las abrazaderas son tambien reforzadas por dos círculos de hierro que las cercan: á una de las fajas de hierro se adapta un anillo á fin de poderla levantar con facilidad; en la otra faja hay un agujero que sirve de fogon. Se tiran como las bombas á los parajes que se intenta quemar y se carga en obús y en mortero segun su diámetro. Las carcasas más comunmente usadas son las que tienen su armazon de hierro batido: el fondo es un plato cóncavo de diez pulgadas de diámetro, sobre el cual forman una especie de elipsoide dos ó tres barretas que, cruzándose igualmente, se terminan y enlazan en el borde del plato; su peso ordinario es de 18 á 24 libras; aunque tambien las hay de 50 hasta 230. La invencion de la carcasa es más moderna que la de la bomba, y en el dia sólo se usan las esféricas, generalmente para iluminacion.

**CARCAVA.** Antiguamente FOSO y TRINCHERA. «E luego que assossegada fuere la hueste deben facer entre si é los de dentro carcava en derredor, porque los de la villa non les puedan dar rebato». (*Partida* 2.ª *tit.* 23. *ley* 23). DICCIONARIO

de la Academia 5 da: «la zanja ó foso hecho para defensa». Diccionario de la Academia de la Historia escribe Carcaba y dice: «Barranco que van formando en la tierra las avenidas impetuosas de los torrentes».

**CARCAVEAR.** Atrincherar el campo, rodearlo de foso. «Carcavear debe el cabdillo la hueste en derredor, cuando supiere que allí han de facer morada luenga en algund lugar». (*Part.* 2.ª *tit* 23. *ley* 21).

**CARCAVON.** Sima muy honda, y por extension los grandes barrancos que hacen las avenidas en la tierra movediza. Dicc. Acad. Hist. escribe carcabon.

**CARCAX ó CARCAGE.** Del griego *charchesium* segun Covarrubias, y del griego *tarcasion* segun Clonard (T. I. pág. 402) y del bajo latin *carcasium*, segun Bardin. La caja, estuche ó funda en que se llevaban las saetas ó flechas que se disparaban con el arco. En latin *pharetra* (V. Faretra).—En el antiguo reglamento de caballeria se llama carcax, á diferencia de portamosqueton, la pieza de cuero unida á la silla de montar, en que entra la culata en vez de la boca de la carabina.

**CARGA. CARGAR.** Covarrubias lo trae del italiano *carica*; Bardin del celta *carg*; Roquefort del latin *cargia*. La cantidad, pequeña ó grande, de pólvora, con ó sin proyectiles, que se echa y ataca en el cañon de un arma de fuego, ó se pone en la cámara de una mina.—Carga es tambien la accion de «poner la carga», de introducirla y acomodarla en el arma de fuego. Antes se complicaba inútilmente la instruccion del recluta con la carga apresurada (que ninguna «prisa» mostraba por cierto) la carga á discrecion: hoy basta con la carga elemental. Se carga tambien, como queda dicho, un bornillo, un petardo.—Hay carga de acémila, de cartuchos para indicar aproximadamente el volúmen y peso.—Tambien es carga el tributo, imposicion, pecho, gravamen; y segun el Dicc. Acad. metafóricamente «la obligacion que se contrae por razon del estado, empleo ú oficio». El militar, por consiguiente, ménos que nadie, debe «echarse con la carga, ni soltar la carga».—En otro sentido, carga es lo mismo que ataque, acometida, arremetida, embestida. Cargan la infantería y la caballería: aquella hoy carga, ataca, embiste á la bayoneta. Segun dicen, la primera carga a la bayoneta se dió en la batalla de Spira en 1703. Evidentemente, miéntras «no hubo» bayoneta, mal se podia cargar con ella: se cargaba, ó se cerraba al arma blanca, que á la sazon era la espada. Tambien la carga de la caballería, como hoy se entiende, es relativamente moderna, pues no va mucho más allá de Federico II de Prusia. Antes de él la caballería cerraba, sí, con espada ó lanza; pero más general era en la táctica del siglo XVII caracolear (V. e. v.) hacer fuego avanzando y retrocediendo en seguida. La velocidad, el impulso, el choque de la masa no se tenian en mucho. Hoy las locuciones carga á fondo, de petral, expresan la idea de refriega, pelea. Tanto en infantería como en caballería, paso de carga indica, materialmente, celeridad, moralmente brio, ardor. Con el sustantivo carga, en sentido de ataque, se usan los verbos—amagar—consumar—dar—ejecutar—rustrar—intentar—ir—llevar—proteger—preparar—recibir—rechazar—repeler—sostener—volver. Y no puede, sin embargo, decirse tropa *cargadora ó cargante* (V. Atacar.) Hay en carga algo de muchedumbre, de superioridad manifiesta, abrumadora (V. Arremeter). Asi se dice cargar gente, por acumular, aglomerar.—Tambien carga fué sinónimo de disparo, de lo que hoy decimos descarga. El Dicc. Acad. 5. da: carga cerrada «la descarga general que hace una tropa». Y el clásico Coloma (*Guer. de Fland.* lib. 2.) «Plantada la artillería y ciego el foso, se les avisó si querian rendirse ántes de dar la primera carga (de hacer fuego)». Pero el mismo Coloma (*Ibid.* lib. 6.) le da la actual acepcion: «De tal manera cargaron al enemigo que, obligándole á volver del todo las espaldas, degollaron sesenta y prendieron treinta y cuatro». Y Mendoza (*Guerra de Gran.* lib. 2. núm. 4.) tambien dice: «Por ser los enemigos muchos y la gente poca, ni se atrevia á seguillos por que no le cargasen».

Existe alguna diferencia, aunque sutil, entre cargar y cerrar, como se ve en este párrafo de Coloma, describiendo el desastre del conde de Varas (1597): «Mas no se les dió este lugar; porque rotas nuestras tres compañías de caballos, sin que les valiese á Nicolo Basta y Juan de Guzman el *cerrar* tan determinadamente con toda la caballería enemiga, que casi le hicieron volver las espaldas, *cargaron* al fin los enemigos sobre ella y atropellaron tan bien á los walones, que al momento, arrojadas las armas, se rindieron al enemigo». (*G. de Flándes.* lib. 9).

Cuando no nos habiamos sometido los españoles á esas estrecheces de lenguaje inevitables en francés, tenia el verbo cargar expresivas aplicaciones fuera de la milicia. Por ejemplo, en este pasaje del *Quijote* (part. 2. cap. 53): «Ande, señor Gobernador, dijo otro, que más el miedo que las tablas le impiden el paso: acabe y menéese

que es tarde, y los enemigos crecen, y las voces se aumentan, y el peligro carga....». «..... Aquí de los nuestros que por esta parte cargan más los enemigos». O en este otro: «Estaba el tiempo ya tan adelante y comenzaban las aguas á cargar de suerte, que fué fuerza tratar de sacar la gente de aquel puesto, pues si lo dilatare, fuera imposible retirar el bagaje». (COLOMA. *G. de Flánd.* l. 6).

**CARGADOR.** La ARTILLERÍA y los INGENIEROS usan con este nombre varios aparatos, entre ellos el cargador de cartuchos de armas portátiles, que se reduce á un cajon preparado para rellenar las vainas de los cartuchos, y el cargador de contrapozo los MINADORES.

**CARGAR.** (V. CARGA.)

**CARGARÉME.** Recibo, resguardo.

**CARGO.** No es sinónimo de EMPLEO en la MILICIA, pues esta última voz designa GERARQUÍA y EFECTIVIDAD en un GRADO. Un CAPITAN, cuyo CARGO habitual es mandar una compañía, puede, en su EMPLEO, prestar otro servicio, desempeñar otro CARGO.—En CONTABILIDAD se usa en la acepcion vulgar.—VALLECILLO, en sus *Com. á las Ord.* T. I. no sabemos si esclarece ú oscurece con este párrafo que se copia textual: «Militarmente hablando se abona en el haber, ó ha de haber de los ajustes de cuentas las cantidades que los individuos devengan, y se carga en el debe de los mismos cuanto aquellos reciben en metálico ó efectos. Comparando luego el debe con el haber, ó sea los abonos con los cargos, resulta, despues de deducir la diferencia, si el individuo sujeto del ajuste, alcanza ó debe, ó lo que es igual; si el abono es mayor que el cargo, se dice que alcanza, y si por el contrario, es este mayor que aquel que debe. Enterado despues el interesado, del ajuste, se da ó no por satisfecho de él, segun le encuentra ó no arreglado; siendo esta la razon de que al leerse por quien corresponde la distribucion mensual en las compañías, contesten los individuos que nada tienen que objetar, satisfecho. Por manera, que abono quiere decir derecho reconocido para pagar; cargo significa pago verificado; alcance, abono no pagado; débito, pago no abonado ó superior al abono, y satisfaccion, aprobacion del ajuste ó conformidad con él. Es frecuente, pues, que un individuo esté satisfecho de su ajuste aunque no haya cobrado, y por el contrario, que no lo esté otro que haya recibido el importe de su alcance.—HACERSE CARGO de un REGIMIENTO, de una PLAZA, es entrar en FUNCIONES de CORONEL ó GOBERNADOR.—CARGO, conesion CON CARGOS: la culpa ó delito que resulta contra el acusado en un PROCESO.

**CARGUEN.** Voz ejecutiva de la carga reglamentaria de ARMA DE FUEGO.

**CARNE DE CAÑON.** Metáfora brutal con que se designa á la tropa que algun jefe inconsiderado expone al peligro inútilmente.—Tambien, HACER CARNE, tomado de las fieras, es hacer destrozo, CARNICERÍA, RIZA.—«Poner toda la carne en el asador» es, segun DICC. ACAD. «arriesgar de una vez cuanto se tiene, sin reservar nada». El buen TÁCTICO debe mirarse mucho en esto.

**CARNERO.** El ARIETE (V. e. v.) en castellano.

**CARNICERIA.** Ponderacion de DERROTA, destrozo, matanza en una ACCION DE GUERRA. «No faltaba durante este tiempo quien murmurase de la empresa (el célebre sitio de Cambray) llamándola imposible, temeraria y carniceria de soldados; que este peligro tienen las resoluciones gallardas emprendidas contra el parecer de los más....». (COLOMA. *G. de Flándes*. lib. 8.).

**CARPETANO.** Lo perteneciente al antiguo reino, y actual provincia, de TOLEDO, llamada *Carpetania*.—La cordillera central de Guadarrama es llamada por unos CARPETANA, por otros CARPETO-VETÓNICA.

**CARPIR.** DICC. ACAD. 5, lo da como anticuado, reñir, pelear.

**CARRACA.** Se llamaba antiguamente asi el sitio donde se construian y pertrechaban los bajeles. Todavia conserva este nombre el Arsenal de Cádiz (DICC. ACAD. HIST).

**CARRAGO.** Nombre del CAMPAMENTO de los GODOS, formando con CARROS (V. e. v.) como el de todos los ejércitos BÁRBAROS. Del bajo latin *carriagium*, del que los italianos tienen *carriaggio*. Sin embargo, estos carros en España ¿por qué caminos transitarian?

**CARRERA.** El primer significado en el antiguo romance castellano fué CAMINO CARRETERO, ó por donde transitan CARROS. De carro se dijo corruptamente, en la baja latinidad, *carrerium careria*. En el *Poema del Cid* se lee (*vers.* 1284): «Ciento ommes le dio Myo Cid á Albar Fanez por servirle en la carrera». Y en el *Libro de Alexandre* tambien se lee:

«Teniendo su carrera que avien compeçada
Trobaron los Açephalos, yente doscabezada».

Hoy, metafóricamente, CARRERA es el curso y duracion de la vida y de la profesion de las armas. Carrera brillante; hacer carrera; militar de carrera; atrasado en la carrera.—EJERCICIO GIMNÁSTICO, PASO ACELERADO hasta el extremo.

«A carrera abierta ó tendida».—Formacion de honor en dos filas, dándose frente. «Cubrir, formar la carrera».—Estar de carrera, escoltar el coche del Rey la caballería de guardia en palacio.—Carrera de baquetas (V. e. v.).

**CARRETERA.** Actualmente es el camino ancho y espacioso construido con arreglo á la ciencia. Las hay de tres órdenes, segun las dimensiones. Se distingue del camino carretero, en que este, por el contrario, nada debe á la ciencia, ni á los ingenieros, sino á los carros que alternativamente «lo forman y lo destruyen» segun las estaciones.

**CARRETON.** Ayora en sus *Cartas* usa esta voz como afuste, cureña ó montaje. En este sentido lada, como anticuada, Dicc. Acad. 5.—Tambien Sandoval (*Hist. de Cárlos V.* lib. 1. párrafo 40.): «Era lástima ver tirar á unos los carretones de la artillería, á otros cargados de barriles de pólvora, otros con las pelotas á cuestas y otros allanando el camino». (V. Caja, Carriño).

**CARRIL.** «La señal honda que dejan en el suelo las ruedas de un carro. Lo mismo que carrilada.—Tambien en algunas provincias el camino no muy ancho ni cómodo, en que apenas cabe un carro». (Dicc. Acad. 5). —Artillería de carril estrecho se llamó en la última guerra civil, á la que se le disminuyó la batalla ó distancia entre las ruedas para poder transitar por carril ó camino estrecho de paises fragosos y quebrados.—En el dia la voz compuesta ferro-carril deja anticuadas las anteriores acepciones.

**CARRILLERAS.** En el casco y morrion las correas cubiertas de pequeñas chapas ó escamas de metal que lo sujetan por debajo de la barba. Barboquejo (V. e. v.) indica la correa sencilla ó sin cubrir.—En la cabezada de la brida las dos correas laterales que sostienen el bocado llamadas tambien montantes ó tentemozos.

**CARRIÑO.** Voz que usa Lechuga (*Mtro. de campo gral.* pág. 183) como sinónima y anterior á avantren, que principió á usarse en Flándes. «La caxa (V. Cureña) que es en la que se pone la pieça de artillería, si es de cañon tiene de largo 16 piés estando para hacer efecto ó encima de muralla y porque esta no se puede con la pieça, ni sin ella lleuar sino es poniendo delante dos ruedas con su timon que llaman carriño y aqui Avantrem...».

**CARRO.** Del latin *carrum ò carrus* corrupcion de *currus*. —Los carros de combate remontan á la más alta antiguedad, pues se atribuye su invencion á *Erichton* rey de Aténas, contemporáneo de *Hércules*, que por este y otros descubrimientos mereció ser deificado. Virgilio consagra esta tradicion:

«*Primus* Erichtonues *currus et quatuor aussus*».
«*Iungere equos rapideique rotis insistere victor*».

Es cosa averiguada que los griegos montaron en carros, hasta que los scitas ó tártaros les enseñaron á ponerse á horcajadas (V. Caballería). En la táctica romana, y en las raras ocasiones en que los legionarios tuvieron que habérselas con carros de combate ó falcados, no usaron más expediente que el sencillísimo de abrirse y dejarlos pasar en su violenta carrera, como se cuenta del ejército de Lúculo al frente del de Tigranes. Y con tanta serenidad se hacia esta maniobra, que los romanos, ni más ni ménos que en los juegos del circo, gritaban alegremente «que suelten otro». Evidentemente, desde que la guerra se hizo arte, y desde que el terreno entró por algo, estos carros fueron inútiles ó ridículos. Sin embargo, hoy que disponemos del vapor, no debemos reirnos de una propuesta que años há hizo un inglés de resucitar en algun caso el carro de guerra.—Por lo demás el carrago (V. e. v.) el atrincheramiento con carros, es instintivo y por lo tanto antiquisimo en las hordas nómadas. Los galos lo usaron contra César, y hoy lo usan los pueblos del Asia, como nosotros tambien en la defensa de un convoy.—La artillería tiene, ó tenía, carros de varias formas y usos. Carro capuchino ó cubierto. Carro fuerte y angosto con dos ruedas: su arcon sostenido sobre sopandas, asegurado con cadenas á los ángulos y con el competente herrage, tiene varias divisiones para la colocacion de los cartuchos lanzafuegos y estopines, y su cubierta es triangular en forma de cubichete. Los habia antiguos con varas y modernos con lanza y balancines.—Carro balero. Carro fuerte de cuatro ruedas en forma de cajon: se usaba antiguamente para trasportar municiones; posteriormente le ha sustituido la galera.—Carro catalan. La primitiva y sencilla armazon de tablas ó maderas en forma de andas ó de cajon rectangular puesto sobre un eje con dos ruedas.—Carro de municiones. El que acompaña á cada pieza en las baterías de batalla.—Carro fuerte. Carro grande con cuatro ruedas y lanza guarnecido con su competente herrage algo recargado que sirve para conducir la artillería de grueso calibre á grandes distancias.—Carromato. El de dos ruedas y varas cuyo asiento suele ser de cuerdas y es arrastrado por una ó más caballerías en reata.—En la milicia romana el carro triunfal era el que

conducia al general vencedor (V. TRIUNFO).—Los INGENIEROS distinguen CARRO DE PUENTE, en el que va un ELEMENTO ó aparejos para echarlo, de CARRO-PUENTE, aparato, más ó ménos complicado, que es PUENTE y CARRO á la vez: PUENTE CON RUEDAS para FOSOS ó arroyos.

**CARROBALISTA.** BALISTA montada sobre-ruedas, por oposicion á MANUBALISTA.

**CARRONADA.** Nombre de un antiguo cañon de hierro colado, corto y de varios calibres, usado por la MARINA; que tomó este nombre, segun dicen, por haber sido fundido primeramente en CARRON, pueblo de Escocia.

**CARRUAJE.** Ha significado militarmente el conjunto de CARROS y BAGAJES. Del bajo latin *carrago, carraginis*, de donde sale el *carriaggio* de los italianos y las voces latino-bárbaras *carreda, carrecta, carroccium, carrino, carretum, carregium, carragium*. «Siguió á la vanguardia todo el carruaje, tras él quinientos alemanes con el coronel Curcio y luego consecutivamente toda la artillería...». (COLOMA. *G. de Flándes*. lib. 7).

**CARTA.** Galicismo intolerable, inútil, teniendo la voz MAPA. Los oficiales que levantan el de España, al sustituir en 1853 á la Comision de la Carta geológica, que radicaba en el ministerio de Fomento, tuvieron el buen gusto de llamarse: «Comision encargada de formar el MAPA DE ESPAÑA». A pesar de esta sancion oficial, continúa diciéndose *carta*, por ser más francés, y cartografía, y cartógrafo. (V. TOPOGRAFÍA).—CARTA BLANCA. Facultades extraordinarias que se dan á un general ó jefe.

**CARTABON.** Instrumento algo primitivo y tosco que se usa en TOPOGRAFÍA, ó más bien en AGRIMENSURA, por lo que tambien se llama ESCUADRA DE AGRIMENSOR. De modo que la antigua frase ECHAR EL CARTABON, con que todavía se zahiere á los generales y oficiales FACULTATIVOS, no envuelve por cierto gran aparato ni pretensiones. En suma «echar el cartabon» es, segun DICC. ACAD., «tomar uno sus medidas para lograr alguna cosa». Pero lo mejor para muchos militares es lograr la cosa «sin tomar medidas». Y efectivamente que es lo mejor.

**CARTEL.** En la milicia española del siglo XVI, PONER CARTELES segun EGUILUZ (*fol. 8. vto.*) era lo mismo que poner pasquines, ó publicar libelos infamatorios (V. BOLATIN). DICC. ACAD. trae esta acepcion; la 5.ª edicion la suprime, pero da el verbo anticuado «cartelear, poner carteles infamatorios».—CARTEL DE DESAFÍO ha venido á parar hoy en la simple tarjeta de visita que se lleva en la cartera. La ley 10. título 8.º de la RECOPILACION prohibe ya el envio de carteles.—En la ORDENANZA militar de 1702 se da á la voz CARTEL el significado de condiciones escritas para el CANGE DE PRISIONEROS.

**CARTERA.** Cierto adorno con VIVOS en los faldones y mangas de la CASACA. Subsiste la famosa cartera VALONA con numerosos botones en las de ingenieros y artilleros (1867).

**CARTERO.** El CABO que reparte las cartas.

**CARTILLA.** Nombre genérico de todo libro pequeño, en que llana y concisamente se explica al SOLDADO algo de su obligacion. De SARGENTO arriba toma el nombre de MANUAL. Así como la instruccion primaria da la medida de la civilizacion de un pueblo, así el número de CARTILLAS y MANUALES revela el estado de la INSTRUCCION de un EJÉRCITO.

**CARTUCHERA.** La caja de varias formas y materias, pero generalmente de hoja de lata, forrada de badana y con tapa de suela, destinada á llevar el SOLDADO sus CARTUCHOS.—VALLECILLO (*Com. á las Ord.*) afirma que hasta las ORDENANZAS de 1728 no se fijó definitivamente el sentido de las dos voces CARTUCHERA Y CARTUCHO, usadas hasta entónces sin distincion. Pero falta saber con fijeza si se distinguia la CARTUCHERA «pendiente del hombro» de la CANANA «sujeta á la cintura», que problemente seria la llamada CARTUCHO. (V. CACERINA).

**CARTUCHO.** Parece que debe provenir del italiano *cartoccio*, cucurucho de papel; pero en el ORDENAMIENTO de Sevilla, artículo CORREEROS, se lee: «Lo tercero una ALJABA de tabla con sus CACHUCHOS é mantillos, é bolsa, segun pertenecen para ser perfecta.....» y en el siglo XVI se llamaba *cachucho* al CARTUCHO, como lo afirma DON BERNARDINO DE MENDOZA (*Teór. y práct.* pág. 150): «los artilleros hacen cachuchos ó sacos para cargar más facilmente y apresurar las ruciadas». LÁZARO DE LA ISLA (*Breve trat. de art.* 1595 fól. 43 vto.) dice: «Para las piezas que tiran de una libra hasta ocho se han de cortar los cartuchos de manera que, cosidos de una y otra parte, queden justos de cuatro bocas de largo: y á las que tiran de doce libras arriba se cortan de tres bocas de largo y los buenos son de pergamino de libros viejos». Esto del pergamino es innovacion del autor en vez de la cotonia ú otra tela por entónces usada. Siendo, pues, evidente el uso del CARTUCHO en la ARTILLERÍA, asombra que continuase la INFANTERÍA llevando SARTAS DE CARGAS, esto es, pequeños cañutos de hoja de lata ó madera sueltos y colgando del CINTURON ó BAN-

DOLERA, con la cantidad de PÓLVORA para un DISPARO. MEYRIK y otros dicen que hasta 1640 no se sustituyeron las SARTAS por el FRASCO y el POLVORIN: aquel para la CARGA y este para el CEBO. En 1690 se adoptó el CARTUCHO DE PAPEL, pero sólo para CARGAR y hasta 1744 no se inventó el *romperlo* para CEBAR, vertiendo pólvora en la CAZOLETA.—El siguiente texto es del siglo XVI:«.... llevaran sus chupas (sic) ó bolsas, y unas mochilas que llaman los indios en que llevar la municion, con sus tiracuellos ó tahelies porque no pueden usar de las faltriqueras, respecto de los sayos en los cuales algunos usan unos bolsicos cosidos por defuera para la municion, pero mejores son estas mochilas. Ya saben que han de llevar sus cargas hechas en cañutos, porque el frasco no es de consideracion». (VARGAS MACHUCA. *Milic. ind.* pág. 47). El CARTUCHO en el dia tiene continuas variaciones en su forma y materia. Antes se distinguia el embalado y sin bala.—QUEMAR CARTUCHOS significa hacer fuego más ruidoso que eficaz.—QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO, suele indicar defensa tenaz, desesperada.

**CASA REAL.** Del francés *maison du roi*. Se comprende hoy bajo este nombre, en algunas monarquias, todas las TROPAS DE PREFERENCIA ó privilegiadas cuyo SERVICIO principal es, más que la guarda de la persona del monarca, contribuir al lustre y esplendor del trono. Los extravíos deplorables de ORGANIZACION MILITAR á que ha dado lugar la adulacion, ó si se quiere, el culto demasiado ferviente á la institucion monárquica, se han pretendido cubrir posteriormente con el velo de la conveniencia militar, desnaturalizando las cosas, y suponiendo que esos monstruosos cuerpos de GUARDIA REAL sirven al mismo tiempo de excelente apoyo, de indispensable RESERVA á esa otra multitud desheredada que se llama EJÉRCITO Ó TROPAS DE LÍNEA.

Fijemos ante todo el significado de la voz PREFERENCIA (V. COMPAÑÍA), valiéndonos para ello de las mismas palabras de un General, tan conocido por su erudicion como por la independencia de sus juicios (C. X. DE SANDOVAL. *Asamblea* 1863. T. IV. pág. 272): «No hay ningun objeto ni servicio militar que en abstracto se pueda llamar *de preferencia*: quiero decir, que se anteponga á todos excepcional y privilegiado. Cualquiera lo será en ciertos y determinados casos. Las circunstancias, las ocasiones y eventualidades indican los más importantes y de mayor exigencia. Unas veces será el asalto de la brecha y el defenderla, y en aquel servicio estará la preferencia; el sostener una posicion, el cubrir un movimiento, el preparar un ataque decisivo, ó proteger en guerrillas y tiradores una retirada, lo será en otras; así como los trabajos de trinchera, de mina y de puentes, el servir baterías de brecha ó de batalla, el cargar la caballería á las líneas ó los cuadros; los reconocimientos, las descubiertas y las exploraciones; y por último otros muchos, aun sin ser precisamente de armas, deberán con justicia calificarse *de preferencia* en ocasiones, tales como los de sanidad, los de obreros, de administracion y los de trasporte. De modo que así corresponderá un dia aquella calificacion á la infantería, como otro á la caballería, á los ingenieros, artilleros u otros institutos del ejército; y lo mismo, en cada cual de las armas habrá cuerpos ó fracciones que desempeñen esos servicios preferentes, al paso que á los demás les toque otro papel de menor influencia. De lo cual se sigue que es un error apellidar de preferencia á un cuerpo e instituto militar, porque su objeto principal en campaña sea el atender á un servicio determinado, y que el dar al personal que lo constituya solo por dicha causa distinciones y ventajas permanentes no es equitativo ni justificable. .....Respecto á excepciones, preeminencias ó prerogativas, esto es, preferencias no dudamos en sostener la proposicion, sin abstraccion alguna, formulándola para más claridad del modo siguiente: La preferencia de los servicios en el ejército es dictada por las circunstancias y de consiguiente ninguna de las armas, institutos ni cuerpo de tropas debe considerarse preferente ni por las condiciones que se exijan y busquen en el personal, ni por las distinciones exteriores que tengan unos de otros, ni por las de su peculiar instruccion para determinados fines, ni por las diferencias en haberes y raciones que disfruten, sean permanentes ó accidentales».

Esta fórmula *absoluta*, adoptada hoy por el ejército español, hace inútil toda discusion retrospectiva sobre los cuerpos llamados DE PREFERENCIA Ó DE CASA REAL. Ocioso es además entrar en profundas investigaciones históricas. La razon dicta que todo CAUDILLO, ó todo REY MILITAR, debe por instinto rodearse de una GUARDIA, de una ESCOLTA, de una *pequeña* TROPA de toda confianza que vele directamente por su persona, en su palacio, en su TIENDA, en el CAMPO DE BATALLA. Lógicamente no ha de escoger para este servicio los peores soldados de su hueste; ni los ha de maltratar ó desalentar con postergaciones; ni los ha de vestir peor; ni ha de rebajar, en fin, el relieve que precisamente les da la cer-

cania á lo más alto. Así es que desde los Faraones egipcios hasta el último capitan de bandoleros, el principio se aplica, en mayor ó menor escala, porque está fundado en la razon y sobre todo en la necesidad. Llámense ARGIRÁSPITES en Grecia, PRETORIANOS en Roma, SPATHARIOS entre los bizantinos y los godos, CONTINOS, ESCUDEROS, ARCHEROS, GUARDAS, PAJES, DONCELES, en Castilla.... desde que una muchedumbre se agrupa como EJÉRCITO, ó como estado, el CAUDILLO ó el REY creará su GUARDIA, su escolta, su tropa de confianza y preferencia.

Los autores españoles fijan, copiándose, los primeros años del siglo XVI como arranque de esta INSTITUCION en España; pero ellos mismos se rectifican mencionando cuerpos de tropas anteriores, y más ó ménos PERMANENTES y numerosos que, con el expresivo nombre de CONTINOS ó continuos, guardaban y escoltaban á los reyes desde Alfonso XI y á los altos próceres, como por ejemplo los CONTINOS de DON ALVARO DE LUNA, que siguieron nada ménos que hasta 1618.

Por el loable empeño de remontarse á los orígenes, se introducen inútiles confusiones. Tan inexacto es arraigar el EJÉRCITO PERMANENTE—como ahora lo entendemos y debe entenderse— en los 50 PEONES ó ALABARDEROS que instruyó, á la usanza suiza, GONZALO DE AYORA al volver de Italia; como derivar las TROPAS DE CASA REAL de los MONTEROS DE ESPINOSA instituidos en el siglo X por el famoso conde SANCHO DE CASTILLA. Las GUARDAS VIEJAS DE CASTILLA, los ARCHEROS DE BORGOÑA ó de la CUCHILLA, las GUARDIAS, AMARILLA ó española, TUDESCA ó ALEMANA, la LANCILLA, la CHAMBERGA, etc. (V. todos estos artículos) han constituido, durante los dos siglos de la dinastía austriaca, la GUARDIA REAL, es decir, *personal* del *rey*, cuya historia y vicisitudes, más bien pertenecen á la pompa y ceremonial *palatino*, que á la historia del ARTE MILITAR como TROPAS. Su número nunca llegó á 500 hombres; y, pasando por alto esos deleitables pormenores de las calzas acuchilladas de terciopelo escaqueado, del color del coleto, y de la forma de la alabarda, vengamos al principio del siglo XVIII, en que Felipe V el Animoso nos trajo, entre otras calamidades, las verdaderas TROPAS DE CASA REAL. Destinada España entónces á copiar en miniatura, ó mejor en caricatura, las bizarrías del *gran* Luis XIV, que será todo lo grande que quiera Voltaire, pero que acabó en punta como las pirámides, se dió prisa FELIPE V á crear en 22 febrero 1706 el célebre CUERPO de *Guardias de Corps* (sic) que, por un resto de rubor, se llamó luego, *en* 1814, de la *Real Persona*, en castellano. Con decir que los SOLDADOS RASOS eran oficiales; los CADETES, capitanes; los EXENTOS y ayudantes, tenientes coroneles; los TENIENTES, generales; y los CAPITANES, grandes de España y capitanes generales de ejército, creemos que está dicho todo. Pero tamaña monstruosidad orgánica podia haberse atenuado, reduciendo sus proporciones á una corta TROPA de 50, de 100 PLAZAS; nada de eso: hubo hasta cuatro y seis UNIDADES llamadas compañías ó BRIGADAS; las hubo exclusivas de italianos, flamencos y españoles, y por si no bastaban, en 1793 se aumentó otra de americanos *de noble estirpe*, de modo que, á fines del siglo XVIII, la fuerza de los GUARDIAS DE CORPS quizá pasaba de 1.000 caballos.

Dígase de buena fé si no pugna hasta con el sentido comun ese cuerpo inútil de costosa caballería, espléndidamente alojado en Madrid, en el suntuoso cuartel que conserva su nombre, miéntras el asendereado ejército español, desatendido, desmandado, cejaba en las vertientes del Pirineo ante unos grupos, que ni TROPAS eran todavía, de revolucionarios franceses, sin otros elementos de organizacion, de disciplina, de victoria, que la exaltacion frenética del amor á la patria.

A la par de los GUARDIAS DE CORPS, cuyos hechos de guerra no son sabidos, pero cuyos FUEROS, PREEMINENCIAS, PRIVILEGIOS y CEREMONIAS llenan volúmenes, nació la GUARDIA REAL *moderna*, en su verdadera acepcion, para realizar el falso principio ORGÁNICO arriba enunciado, y servir como de lazo entre el lujoso GUARDIA DE CORPS y el humilde *blanquillo*, como se llamaba al soldado DE LÍNEA por su blanco UNIFORME. Al fin estas GUARDIAS ESPAÑOLAS y WALONAS, á pesar de sus grados SUPERIORES, de sus FUEROS PRIVATIVOS, de sus irritantes PRIVILEGIOS, eran verdaderas TROPAS, excelentes soldados, que sabian HACER LA GUERRA y que la hacian con gusto. En Italia, en Argel, en todas partes la GUARDIA, como por abreviar se llamaba, trató de justificar con los merecimientos de su valor, de su saber, de sus virtudes militares, los defectos de una ORGANIZACIÓN ruinosa, que entónces no podian verse, como ahora, en toda su deformidad.

Con varias REORGANIZACIONES, no muy radicales, la GUARDIA DE INFANTERÍA atravesó con gloria las dos guerras de la Independencia y Civil dinástica, viniendo á extinguirse en 1841, no por resultas de meditada REFORMA, sino por el impulso fortuito de las vicisitudes políticas.

La CABALLERÍA que en el siglo XVIII completaba el instituto de la guardia, tuvo los nombres de GRANADEROS Á CABALLO y de CARABINEROS REALES

creados estos en 7 marzo 1732, y declarados luego de CASA REAL en 1742, con sendas ORDENANZAS y PRIVILEGIOS.

Hasta ahora todo es lógico: un cuerpo de tropas con sus TRES ARMAS TÁCTICAS, y armónico, segun las ideas que entónces predominaban y continúan predominando en casi toda Europa, inclusa la Francia semi-republicana y cesarista (1867); pero era tan desmesurada la accion absorbente del poder monárquico, que todos los elementos sociales eran hácia él involuntariamente atraidos, y toda agrupacion se creia desairada, sino anteponia á su nombre el codiciado adjetivo *real*. La facilidad con que podia satisfacerse este apetito, en tiempos, que todavia nos han alcanzado, del *Real* juego de billar y *Reales* archicofradías, parece que debian mitigarlo; pero léjos de eso los tres cuerpos de la Armada, de Artillería, de Ingenieros, tan nobles de suyo y tan distinguidos, no descansaron hasta verse declarados CUERPOS DE CASA REAL; y no porque tuviesen fracciones proporcionales que los representasen en la GUARDIA, sino enteros, de una pieza. A ideas huecas, palabras vacías. Los tres citados cuerpos, fuera de la felicidad de llamarse *reales*, no obtenian más ventaja material, que sepamos, sino usar en el SOMBRERO galon «flor-delisado» miéntras el desventurado *pipiolo* solo podia usarlo «de panecillo».

El primer imperio en Francia estuvo destinado á repetir con aumento los grandes excesos del *gran* reinado de LUIS XIV. BUONAPARTE en Italia se contenta con un modesto, pero excelente escuadron de GUIAS, mandado por el afortunado comandante que habia de ser luego príncipe de Neufchâtel y de Wagram: BONAPARTE, primer cónsul, ya revista, con asombro de los curiosos, BATALLONES de GUARDIA CONSULAR en el patio de las Tullerías: NAPOLEON, emperador, empieza á ensanchar los cuadros de su GUARDIA IMPERIAL: allí entran polacos y mamelucos; se agotan las denominaciones y los uniformes; granaderos, cazadores, hulanos, húsares, vélites, pupilos, todo figura en aquella inmensa baraja, en la que todas las cartas son ases, la FUERZA crece con vertiginosa rapidez: 60, 80, hasta 100.000 hombres, si es que el mismo NAPOLEON sabia realmente los que tenia en 1814. La singularidad se trocó en universalidad; la distincion en vulgaridad; la escasez en muchedumbre: hubo GUARDIA VIEJA y GUARDIA JÓVEN y GUARDIA NIÑA (los PUPILOS de catorce años). En aquella terrible y sangrienta ecuacion, el deslumbrado algebrista queria eliminar locamente ese FACTOR principal llamado *tiempo*. Para coger más pronto la fruta se cortaba el tronco; y él mismo, al ver tan rápidamente mermados aquellos batallones en flor, escribia con amargura en 1813: «la guardia jóven se funde como la nieve».—Todo esto, sin embargo, tiene algo de grandeza por su misma enormidad. No es el cobarde emperador bizantino, aumentando *pórticos* á su palacio y *nombres* á los enervados palaciegos que los guardan: es el vigoroso é incansable CAPITAN, á quien deslumbra la gloria, no dejándole ver el precipicio á que se acerca.

Saltemos ahora por encima del período constitucional del 20 al 23, en España, en el que el EJÉRCITO hizo y deshizo más de lo que hubiera convenido; y dejando la colision del 7 julio 1822, en que la fortuna no coronó el valor de la GUARDIA, entremos en pleno y vengativo absolutismo, tan favorecedor, segun algunos, de las REGALÍAS MILITARES. El que quiera instruirse de cómo una gran nacion puede encogerse y arrugarse á la manera de un pergamino, no tiene más que echar la vista sobre los conatos de ORGANIZACION, ó mejor de desorganizacion, de 1824 y sobre el ponderado arreglo de 1828. Allí se esparce el ánimo con aquellos *diez* y *nueve* regimientos de BLANQUILLOS; con aquellos CORTES DE CUENTAS; con aquellos pingües RETIROS; con aquellas MILICIAS PROVINCIALES tan *baratas*; con aquel PRESUPUESTO de 300 millones; pero en cambio el monarca, que en su plácida prision de VALENCEY, hizo rechifla ante sus carceleros de su pobre soldado español, cuando era vencido, revistaba 600 GUARDIAS *de corps*, tradicionalmente pacíficos, y corpulentos batallones y escuadrones de la GUARDIA, para cuyos UNIFORMES se habian pedido los figurines á Paris. Profanacion hubiera sido corregir la desdichada creacion de Cárlos X. Ni un alamaron cambió de sitio, y de plata los llevaba el soldado raso en la variada y escasa caballería. La guarnicion perpétua y descansada en Madrid y en Barcelona; el grado superior; el mayor sueldo; la rapidez de ascenso; el fuero privativo, todo se amontonaba sobre aquel afortunado instituto, en el cual, es verdad, sólo podian entrar los que tenian favor palaciego, y aún para eso tenian préviamente que hacer pruebas..... de nobleza.

Tambien hubo fútiles clasificaciones como en el Bajo Imperio. Los ingenieros y artilleros, contentos con sus «honores» de CASA REAL seguian algo desairados en la suya; pero la GUARDIA REAL se llamó EXTERIOR é INTERIOR; la una guardaba la puerta de la calle; de la otra, los ALABARDEROS la escalera, los GUARDIAS *de corps* el piso principal. «En el plano superior de mi palacio hará el servicio la guardia de mi Persona; en las escaleras y corredores mi guardia de Alabarderos, y en el

plano inferior mi guardia real exterior. (*Regl. de 26 marzo* 1834. tit. 8. art. 1.°)

Por «fortuna» la guerra civil vino á despertar á España del letargo en que empezaba á sumirse. Los GUARDIAS DE CORPS murieron como habian vivido. Un escuadron que quiso campear llegó por junto á Búrgos casi disuelto. La GUARDIA REAL, en cambio, tomó pronta y enérgicamente su partido. Ella misma comprendió que el mejor modo de *guardar las puertas de palacio* era batirse en los campos de Navarra. Aquella soberbia TROPA, aquella jóven y frívola OFICIALIDAD midió los acontecimientos, que apénas se dibujaban en el horizonte, con acertada y sorprendente madurez. Rompió de golpe con añejos escrúpulos absolutistas y nobiliarios, y demostró esa *nobleza de alma*, que se prueba con hechos y no con pergaminos. Algunos, muy pocos, más que crédulos ó fanáticos, resentidos y vejados, fueron á formar el duro NERVIO de los primeros batallones de ZUMALACÁRREGUI; pero al estallar una GUERRA CIVIL no puede rigorosamente llamarse DESERTOR á nadie, miéntras los CAMPOS no se forman y deslindan. En uno y otro bando los cuerpos de la GUARDIA REAL, olvidados de sus FUEROS, interpolados con el ejército, tomaron el empeño, verdaderamente hidalgo, de sobresalir en constancia y en valor. Y por cierto que eran más bellos, militarmente hablando, aquellos terribles batallones con su destrozado capote y la humilde alpargata, que con las GORRAS DE PELO y la CASACA que los agarrotaba en las revistas del Prado. Algun acto de INDISCIPLINA, que pudiera llamarse *política*, inevitable casi en cuerpos de tan exuberante vitalidad, veló un poco la gloria militar; y la última y desafortunada tentativa de octubre de 1841 precipitó la caida de un instituto, insostenible ya en la *nueva* ORGANIZACION; pero que fecundó, al morir, las filas del ejército, diseminando en ellos su brava y ardiente oficialidad.

Concediendo imparcialmente á estos CUERPOS DE PREFERENCIA el alto lugar histórico que les corresponde, creemos que su restauracion seria un anacronismo POLÍTICO y un absurdo MILITAR. Para decoro interior de palacio basta en 1867 la corta y excelente guardia de Alabarderos, compuesta como siempre de sargentos beneméritos: tampoco estaria demás una pequeña tropa de caballería, bajo el mismo pié que la extinguida en 1854; pero *resucitar* cuerpos desproporcionados y numerosos con antiguas corruptelas y radicales vicios de organizacion, seria ocasionar á sabiendas graves y peligrosas perturbaciones. Hemos llegado á un tiempo en que ya no es admisible aquella expedita fórmula «ordeno y mando» y á la FUERZA PÚBLICA le están hoy encomendados deberes muy graves, y ántes desconocidos, á los que debe darse el justo contrapeso con ciertos derechos fundados en el eterno principio de la equidad.

No hay más que recorrer en la GUÍA de 1867 el ESTADO MAYOR GENERAL, para echar de ver que la mayoría de los capitanes y tenientes generales eran TENIENTES de la GUARDIA REAL al estallar la guerra civil: miéntras que la mayoría de los ALFÉRECES del *mismo* cuerpo, en la *misma* época, escasamente han llegado á CORONELES. Para encontrar la causa de esta desproporcion en dos grados tan inmediatos, como el de ALFÉREZ y TENIENTE, basta recordar aquellos saltos en que servia de trampolin una TENENCIA de la GUARDIA, á veces con tres galones en la bocamanga, para caer en el mando de un regimiento PROVINCIAL; y de allí en otro DE LÍNEA, donde se seguia con el entorchado de plata, miéntras se alcanzaba el de oro. Atendido nuestro carácter nacional, no podemos afirmar que no se repetirán análogos desconciertos; pero sí puede profetizarse que no será por el mismo camino.

Los artículos semi-traducidos del francés, con que se destruye algo más que el paladar literario del EJÉRCITO ESPAÑOL, no sólo estan con este en abierta contradiccion, respecto á doctrina, sino que enumeran con cierta fruicion las GUARDIAS REALES de casi todos los Estados de Europa. El ejemplo inmediato de NAPOLEON III, resucitando el *vieux de la vieille*, con su misma GORRA DE PELO y la CRUZ DE LAS CORREAS, parece concluyente; pero el hombre pensador deja esa pálida tradicion de cesarismo en un pais republicano, y busca en vano en AUSTRIA, donde más arraigada se conserva la idea *aristocrática*, el menor vestigio de GUARDIA REAL como INSTITUTO ORGÁNICO y privilegiado. Austria comprende todos los vicios, todos los peligros de agrupar su orgullosa nobleza en cuerpos monstruosos, y prefiere, con razon, esparcirla por todos los de su ejército, para conservar el espíritu fecundo y vivificador de fraternidad y COMPAÑERISMO, tan notable y tan útil en su heterogénea composicion. Como este no es lugar de polémica, bastará advertir que sabemos de memoria todas las razones contrarias á las nuestras, y, sin pretender sostenerlas, concluirémos preguntando: dado que todos los principios de ORGANIZACION, de COMPOSICION, de TÁCTICA, de FILOSOFÍA MILITAR concordasen en prescribir el restablecimiento de la GUARDIA REAL ¿seria esto «posible» en la España de 1867?—No. Pues está de más toda discusion.

CASACA. Esta prenda «se fué» como hoy decimos. Este artículo, por consiguiente, debe ser oracion fúnebre, y para recordar, como es costumbre, el abolengo, nos valdremos de textos autorizados.

«Con esta comision salió de Mons (en 1572) monsieur de Genlis con pocos caballos: y para caminar con más seguridad por las fronteras él y los demás que con él iban, se vistieron con casacas y toneletes de hombres de armas de la compañía del duque de Arschot, que buscaron en el lugar, lo cual les fué de harto servicio, para que no les prendiesen en algunas aldeas por donde pasaron, creyendo ser hombres de armas de aquella compañía». (B. de Mendoza. *Coment.* lib. 6. folio 133). «Agregóse tambien á la vanguardia (1592) el marqués del Vasto con sus gentiles hombres, en número de veinte, muy bien armados, y él extremadamente lucido con armas cuajadas de estrellas de oro, casaca y paramentos bordados sobre terciopelo azul. (Coloma. *Guerr. de Flándes.* lib. 5). Se ve pues á la casaca hermanada con la armadura del siglo XVI.

Oigamos á Covarrubias (*Tesoro de la leng. cast.* 1612): «Un género de ropilla abierta por los lados; y dice Tomás Garzon en el discurso que hace de los sastres en su *Plaza universal*, que la *casaca* ó *casiaca* es vestido particular de los griegos, y que así ellos le dieron el nombre. Debió ser al principio de dos cueros, uno que que colgaba delante y otro atrás, y púdose decir de *cassima pellis corium*. Otros dicen haber tomado nombre de un lugar de Córcega, dicho *Casaca*, que usan el dicho vestido, y de cuero porque los más de aquella isla se vestian de cueros de animales. Tambien puede ser hebreo del verbo *casah, tegere, operire*, por ser cobertura del cuerpo, ó sea casaca, *quasi casula*, diminutivo de casa, cobertura; las vestiduras cortas que traian los ministros de justicia que comunmente llaman sayones, en particular los que martirizaban á los Santos les decian por este término *curtus sacus*, y corruptamente se pudieron decir *casacas*, por andar vestidos de la tela basta, *sayal*, se llamaron sayones y sacó la dicha vestidura corta. Estos sayones hacian la guardia al tribuno militar ó al capitan, y ejecutaban las muertes de los condenados pasándolos á cuchillo».

Recomendando el marqués de Santa Cruz (*Reflex. mil.* lib. 3. cap. 27), la excelente práctica de que la infantería se adiestre en montar á la grupa de la caballería, dice: «Para semejante diligencia, como tambien para marchar á pié con más desembarazo y para no salpicar ó manchar tanto las casacas, es buena la moda de las tropas alemanas y piamontesas, que, con un boton y una presilla en cada punta de falda trasera y delantera, prenden las casacas á los lados». Aquí está ya visible el *origen* de la verdadera y moderna casaca, que á mediados del siglo XVIII se llamó *de tontillo*. Pero no concluirémos sin citar al conde de Clonard, grande autoridad *indumentaria*, que dice así: «En este tiempo (en 1668) llevaba el soldado, en lugar del capotillo de dos haldas, la casaca francesa denominada *justa-cor*, (corrupcion de *juste-au-corps)*, cuyas mangas anchas se doblaban por su extremo hasta el codo, así como ambos delanteros, resultando de este modo una especie de solapa que bajaba desde el cuello hasta el extremo de la parte inferior. El *justa-cor* tenia en sus dos costados bolsillos con tres ojales y botones; la corbata de lienzo morlés habia reemplazado la golilla, continuando los gregüescos, calcetas y zapatos enlazados como en el reinado anterior. En lugar del talabarte se adoptó el tahalí para la espada. Llevábase el pelo más largo que en tiempo de Felipe IV y con crenchas, es decir, con una raya que lo partia en dos mitades, que caian por ambos lados sobre los hombros y espaldas. Este peinado tomó despues el nombre de nazareno. Las casacas de los tambores y pífanos se guarnecian con la franja de la Casa Real de Austria, escaqueada de encarnado y blanco, añadiéndose las mangas perdidas á la raiz de los hombros». (*Hist. org.* T. V. pág. 7). De la casaca no quedará por recuerdo más que la frase mal sonante «volver casaca», que tambien los franceses conservan, *tourner casaque.*

CASAL ó Casar. La segunda voz es más propia. Lugar pequeño de pocas casas ó vecinos. (Dicc. Acad. Hist.) (V. Caseria).

CASAMATA. Voz italiana, que puede derivar del bajo latin *casa-armata*, pues *cassarum, cassaro, casar* suenan como obras exteriores, como apéndices del principal recinto, en la fortificacion de la edad media. Covarrubias, sin embargo, dice que se llamó *mata* por ser baja, y Bardin asegura que la voz es «original española». Puga y Rojas siempre escribe casas-matas. Dicc de la Academia 5 define esta voz perfectamente: «Bóveda que se hace en alguna parte de la muralla para poner una batería baja, para defender el foso». No debe, pues, confundirse batería casamatada con batería blindada. El Diccionario militar y español más moderno, el de J. D^e W. M. (1863) dice con la mayor seriedad: «En las fortificaciones *modernas* no es usual su cons-

truccion....». Donde se prueba que un diccionario puede decir desatinos por no conocer á MONTALEMBERT y copiar servilmente á Moretti, que escribia en 1828 y no era, ni es grande autoridad.—Segun ZASTROW (*Hist. de la fort.* pág. 62 nota) «Es dudoso que ALBERTO DURERO, el famoso pintor é INGENIERO, haya *inventado* realmente las CASAMATAS; pues su obra apareció en 1527 y un año ántes MICHELI construia en Italia BALUARTES REDONDOS CON CASAMATAS». MANDAR (*Arch. mil.* pág. 534) sostiene la prioridad de DURERO.

**CASAMURO.** En la FORTIFICACION ANTIGUA la MURALLA ordinaria y sin TERRAPLEN (DICC. ACAD. 5) «..... se ha de considerar..... si las villas y ciudades estan cercadas con mayor defensa que las murallas ordinarias, que llaman casamuro..... las entradas que hay..... cuando las murallas son casamuro sin terraplen». (B. DE MENDOZA. *Teór. y práct.* 138)..... «las murallas de la villa (Zutphen) son á lo antiguo casamuro con torreones..... Se trató de poner la bateria á la villa (Harlem, 1573) la cual es grande, cercada con murallas á lo antiguo, torreones redondos, casamuro sin terrapleno, teniendo por la puerta de Santa Cruz un rebellin delante». (*Coment.* lib. 8. fol. 175 vto.)

**CASAQUILLA.** Casaca de faldones muy cortos.

**CASCABEL.** El remate posterior de las PIEZAS de ARTILLERÍA de batalla.

**CASCADA.** «Despeñadero de agua natural ó artificial». Así lo da el DICC. ACAD. 5. Pero conviene distinguir. Cuando el rio es grande, con lecho de TAJOS y repentinos desniveles, estrechado además en ciertos pasos, forma CATARATA, es decir, varias CASCADAS, SALTOS ó CAIDAS «consecutivas». CASCADA es, por consiguiente, una CATARATA más modesta en rios de segundo órden. Cuando no hay escarpe ó gran caida y salto, sino pendiente rápida, estrechada por rocas basta con llamarla RÁPIDO. Se ve, pues, que hay «variedades» de CASCADA.

**CASCAJAL** ó CASCAJAR. Terreno cubierto de cascajo.

**CASCAJO.** Conjunto de piedras menudas en los rios y otras partes. (V. y comp. GRAVA).

**CASCATREGUAS.** El que quebranta las TREGUAS. Voz anticuada, segun DICC. ACAD. 5.

**CASCO.** Voz genérica con que en el dia se designa la parte de la antigua ARMADURA que cubria la cabeza; pero que, por su misma generalidad, nada define, pues basta ver los diferentes artículos de este Diccionario en que se habla de ALMETE, ARMEROLA, BACINETE, BORGOÑOTA, BARRETA, BIRRETE, CAPACETE, CAPEL, CAPELLINA, CAPIELLO, CASQUETE, CELADA, MORRION, YELMO, etc.—CASCO es tambien parte del CABALLO (V. e. v.).—CASCO de BOMBA ó GRANADA, uno de los fragmentos en que se parte al reventar.—CASCO de la SILLA de montar, el conjunto de piezas de madera y hierro que componen su armazon.—CASCO de una CIUDAD es su CASERÍO agrupado, y generalmente ceñido por el MURO de RONDA ó RECINTO, con exclusion de ARRABALES.

**CASERIA.** «Casa situada en el campo con destino á la labranza, propia ó arrendada, á diferencia del CORTIJO, en que la casa y las tierras son siempre del mismo dueño. Tambien significa la casa que habitan los que cuidan de la labranza ó cultivo». (DICC. ACAD. HIST.)

**CASERIO** «Lo mismo que CASERIA; pero más comunmente el conjunto de casas de una POBLACION». (DIC. ACAD. 5.).

**CASERNA.** Esta voz posee, como otras varias, la singularidad de ser tenida en Francia por «española», y en España por «francesa». El DICCIONARIO DE BARDIN dice: «*Caserne* deriva del español caserna, casa grande y fuerte; significaba en esta lengua edificio abovedado, formando parte de una fortificacion». Así, en efecto, lo define el DICCIONARIO DE LA ACADEMIA 5. Pero MÉNAGE lo deriva del bajo latin *casaría*, *casarna*; y GRASSI del italiano *caserma*, contraccion de *casa-d'ar*, *me*. Sin profundizar más respecto al origen, y ateniéndonos al estado «actual» de la palabra, podemos mirarla como un galicismo que nunca ha entrado en el buen lenguaje TÉCNICO y oficial. Algúnos traductores y algunos autores pretenden establecer diferencia entre CASERNA y CUARTEL, dando el primer nombre á las CASAMATAS de las FORTALEZAS, que suele habitar la TROPA, ó á los modernos EDIFICIOS «susceptibles de defensa»; pero la distincion es ociosa, y no está autorizada por el tribunal competente, que es el CUERPO DE INGENIEROS, el cual usa la expresion CUARTEL DEFENSIVO. Por consiguiente hoy la VOZ CASERNA no es técnica, ni militar, ni española.

**CASQUETE.** Armadura de cabeza exigida en el famoso decreto de ARMAMENTO GENERAL expedido por los REYES CATÓLICOS á fines del siglo XV. Se escribió CAXQUETE.

**CASQUIJO.** Lo mismo que CASCAJO, segun el DICCIONARIO de la ACADEMIA.

**CASQUILLO.** Se llamó así el CUENTO ó REGATON de la LANZA, y en las SAETAS el hierro de la

punta, cuando era agudo y redondo sin ALETAS. «Para que la saeta vuele y vaya derecha le ponen plumas, y para que hiera lleva un casquillo de acero». (P. JUAN DE TORRE. *Filos.* lib. 8. cap. VIII). En el dia, CASQUILLO es voz genérica de toda pieza de metal que refuerza otra de madera, como en el FUSIL de modelo inglés, en la LANZA de los CARRUAJES de artillería, donde se aseguran los anillos de los CEJADEROS, etc.

**CASTELLANO.** Nombre que tienen todavia en Filipinas los GOBERNADORES ó comandantes de las ciudadelas ó FUERZAS de Manila y Cavite. ALCAIDE ó GOBERNADOR de punto FUERTE. «Los castellanos y alcaides de las fortalezas hagan el pleito homenage ante un caballero hijodalgo» (*Recop. de Indias.* lib. 3. tit. 8). «Por haber hecho el rey á CRISTOBAL DE MONDRAGON castellano de Amberes» (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 1). Tambien se dijo más antiguamente CASTILLERO. «Entre tanto el rey por los castilleros que tenian los castillos. (*Crón. de Don Sancho el Bravo*). La voz CASTELLANO es romana. De *castello* hacian *castellani*, como de *oppido, oppidani*. «*Decem millia popularium cum* CASTELLANIS *agrestibus in armis habuit*», se lee en TITO LIVIO (*Bell. maced.* lib. 4); pero hasta la EDAD MEDIA y la baja latinidad no tomó su significado «técnico» de ALCAIDE Ó GOBERNADOR.— Tambien la lengua francesa tenia esta voz *castelan, catelan, châtelain*, en el siglo XVI. BRANTOME la usa.

**CASTELLAR.** «El sitio ó parage en que hubo antiguamente castillo, y con el tiempo ó por otros accidentes dejó de ser fortificado. De aqui toman denominacion algunos pueblos. Tambien se dice CASTELAR». (DICC. ACAD. HIST.)

**CASTIGO.** «Castigo es ligero amonestamiento de palabra, ó de ferida, ó de palo, que faze el cabdillo contra algunos quando le fuessen desmandados, como fuessen sabidores de las cosas que se han de guardar en la guerra. Escarmiento es pena que manda dar el cabdillo contra los que errasen, como en manera de justicia». (*Ley* 1. *tit.* 28. *Part.* 2.). Bien clara se ve en este antiguo y respetable texto la diferencia entre CASTIGO Y PENA: aquel es arbitrario en el SUPERIOR de cualquier grado, ésta es resultado de la administracion de JUSTICIA.

**CASTILLAJE.** Lo mismo que CASTILLERÍA.

**CASTILLERÍA.** Contribucion, en la EDAD MEDIA, para reparar los CASTILLOS y puntos FUERTES, ó en general cierto tributo en el territorio ó JURISDICCION de un CASTILLO. «Los alcaides de los nuestros castillos é fortalezas no sean osados de tomar ni tomen derechos ni castillerias, ni desafueros de los que pasaren cerca de sus castillos ó fortalezas con sus ganados». (*Órden. de Cast.* lib. 4. tit. VII).

**CASTILLO.** LOS ROMANOS en vez de hacer *castrellum* el diminutivo de *castrum*, hicieron *castellum* suprimiendo la *r*, como de *monstrum monstellum*. Pero el *castellum* nunca fué para ellos más que pequeño *castro*, es decir, FUERTE, FORTIN. En la EDAD MEDIA FEUDAL, como no habia EJÉRCITOS ORGANIZADOS, no habia CASTROS tampoco; y el CASTEL, CASTELO, CASTIELLO, CASTILLO, tomó por mucho tiempo grande importancia militar. En España, raro es el pueblo que no ha tenido un CASTILLO, ó alguno de sus diminutivos CASTILLEJO, CASTILLETE, CASTILLUELO; y si bien casi todos estaban asentados en lugar elevado y DOMINANTE, CASTILLO MONTANO expresaba fijamente esta circunstancia: como CASTILLO ROQUERO la de coronar un peñon casi tajado, y por lo tanto inaccesible ó inexpugnable.

**CASTRAMETACION.** Del latin *castrum, castra*, CAMPAMENTO, CAMPO y *metor* ó *metation*. *Castrametari* es verbo que usa TITO LIVIO, y *de Castrametatione* titula su libro HIGINIO GROMÁTICO. Ciencia que en lo antiguo tenia un interés, que hoy ha perdido, por el modo de HACER LA GUERRA; refundiéndose en la parte de la TÁCTICA que comprende las MARCHAS, ó, si se acepta la opinion de JOMINI (*Comp.* T. I. pág. 144) lo que él llama LOGÍSTICA. Desde el abultado volúmen que sobre el ARTE DE CAMPAR publicó en 1800 Don VICENTE FERRAZ, no sabemos que haya aparecido cosa nueva. Y realmente no hace falta. Los célebres CAMPOS judios, griegos y romanos, de que se ocupa preferentemente aquel libro no tienen importancia de «actualidad», sino de «erudicion»: como la encontrará el que la busque «original» en las copiosas descripciones y reglas de POLIBIO, VEGECIO y JUSTO LIPSIO. La disposicion del FRENTE DE BANDERAS y de las TIENDAS es atencion muy secundaria, que deben prescribir los REGLAMENTOS de actualidad; pues distan bastante las voluminosas CAÑONERAS y MARQUESINAS de la reducida TIENDA-ABRIGO usada en Africa. Por regla general, una TROPA CAMPA Ó VIVAQUEA en su ÓRDEN *natural* de BATALLA Ó de COMBATE; y no son rigorosamente necesarios aquellos preliminares ni TRAZADOS, ni el aparato de JALONES, PIQUETES, BANDEROLAS Y CUERDAS DE PERPENDICULARES de otros tiempos. Cuando el CAMPAMENTO pasa á ser verdadero CAMPO, esto es, deja de ser un ACCIDENTE DE MARCHA, para convertirse en OPERACION DE GUERRA; entónces entra en el do-

minio de la ESTRATEGIA, de la TÁCTICA, de la FORTIFICACION, y no hay para que crear nuevas palabras. Reducida así la CASTRAMETACION á meros detalles de LOGÍSTICA, que cuidan los oficiales de E. M., no creemos que merezca la extension conque antiguamente se la trataba. Es curioso, pero nada más, saber por HOMERO cómo AGAMENON y ULISES establecieron sus campamentos, ó dónde colocaba MOISÉS el TABERNÁCULO, ó hácia qué lado ponian los ROMANOS la puerta PRETORIA ó la DECUMANA: en el dia, las POSICIONES, *extensas* generalmente, que se llaman CAMPOS, exigen lo primero, ser CROQUISEADAS por los procedimientos de la TOPOGRAFÍA, y estudiadas bajo el punto de vista que la *conveniencia*, la ESTRATEGIA ó la TÁCTICA impongan «en cada caso particular» En los artículos CAMPO y CASTRO se explanan algunas ideas generales.

**CASTRENSE.** Adjetivo, puramnente latino, que en general puede aplicarse á todo lo que pertenece á CAMPAMENTO, CAMPO, GUERRA; pero que en el dia está restringuido al CLERO MILITAR Ó VICARIATO y en determinados casos á la JUSTICIA y JURISDICCION.

**CASTRO.** Esta voz es corrupcion evidente del *castrum*, del CAMPO ATRINCHERADO romano. Todavia hoy es nombre genérico de algunos CERROS Ó TESOS (V e. v.) en los antiguos reinos de Astúrias, Galicia y Leon, y en provincias como Salamanca. Generalmente acompaña alguna terminacion á la voz latina CASTRO, por ejemplo: Castrobol, Castro Cóntrigo, Castro de Rey, Castro del Rio, Castro Gonzalo, Castrogeriz, Castromocho, Castro Nuño, etc. Por otra parte, es verosimil que CASTREJON, CASTRIL. CASTRILLON, nombres tambien muy comunes, sean diminutivos ó corrupciones de CASTRO (V. CASTILLO). El estudio histórico ó casi arqueológico de estos numerosos CASTROS ilustraria mucho nuestra historia antigua. Están en ciertas comarcas combinados, ó como algunos dicen, conjugados, ofreciendo SISTEMA ESTRATÉGICO, muy practicado por las LEGIONES ROMANAS, destinadas siempre á mantener los paises subyugados, más bien por la superioridad moral, que por la fuerza número ica. Así, en la region de GALICIA, en que todavia se conservan vestigios de sus trabajos de mineria, están visibles tambien los de sus CASTROS Ó CAMPAMENTOS que, como es sabido, nunca dejaban de FORTIFICARSE con más ó ménos perfeccion. En el *Dicc. geogr. de* MADOZ, art. *Castro*, se lee: «Se llama así una colina, á media legua de Ponferrada, de bastante altura, cuya cúspide se ha allanado artificialmente, rodeándola de un foso, y construyendo con la tierra sacada de él un parapeto ó trinchera: en el centro hay vestigios de un foso ó cisterna, y en el parapeto señal de haber tenido una sola entrada. En el dia está cubierto de madroños y otros arbustos; y al arrancarlos suele encontrarse alguna moneda romana, espuelas, etc. El curioso que viaje desde Astorga á Santiago puede observar la serie no interrumpida de estas fortificaciones, con que se tenia á raya el pais con pocos destacamentos, que fácilmente se auxiliaban y entendian por señales: en todas partes conservan el nombre de Castro, siendo los más notables en este partido el descrito, el de Castropodame, y el de Tinolledo». Apartándose algo de esta exacta interpretacion, más adelante el mismo Diccionario, en su art. *Castros*, añade: «con este nombre se designan en Galicia muchas alturas cónicas, rodeadas de muralla de tierra poco elevada y de bastante espesor. Son de antigüedad muy remota, y creen algunos que fueron lugar de oracion entre los druidas celtas; y otros aseguran que eran puntos fortificados del tiempo del feudalismo, en los cuales se abrigaban y reunian los habitantes para su comun defensa; y esto parece lo más probable atendiendo á que en algunos se hallan diferentes órdenes de muro de tierra, dispuestos tal vez en forma de fortificacion. Los naturales del pais los conceptúan castillos de moros y en ellos fingen sus consejas y encantamientos».

Evidentemente estas FORTIFICACIONES que hoy decimos PASAJERAS, y que sin embargo llevan más de veinte siglos, habrán tenido uso y aplicacion varias veces en el trascurso de los tiempos. El militar pensador, si quiere fijar un poco su atencion, verá en estos CASTROS el argumento más convincente en pró de la conveniencia, de la utilidad, de la necesidad indispensable, hoy como hace dos mil años, de la FORTIFICACION DE CAMPAÑA.

**CASUS BELLI.** Los DIPLOMATICOS, muy aficionados al TECNICISMO LATINO, usan esta expresion, que literalmente dice CASO DE GUERRA, para designar el punto de las negociaciones en que aquella se presenta amenazante y hay que acudir al BRAZO MILITAR. Este, al oir *casus belli*, sino desenvaina siempre la espada, la saca por lo ménos preventivamente, para cerciorarse de su temple y de su estado. Tampoco está demás esa precaucion en el *casus federis*, CASO DE ALIANZA, que muchas veces entraña graves obligaciones y compromisos MILITARES, como aquellos que sobrevinieron en tiempos de Cárlos III y Cárlos IV.

**CATABALÍSTICA.** Antiguamente lo mismo

que BALÍSTICA y POLIORCÉTICA: lo concerniente á MÁQUINAS DE PROYECCION ó TIRO ántes de la invencion de la pólvora.

CATAFRACTA. CATAFRACTARIO. Voz griega *kataphractos*, y genérica, que significaba cubierto, ARMADO de la cabeza á los piés, en las antiguas MILICIAS GRIEGAS y ASIÁTICAS. Los ROMANOS luego adoptaron el nombre de *catafractarius*, sinónimo de *clibanarius*, griego tambien, para designar, en general, al JINETE ARMADO, *equi cataphracti*, es decir, envolviendo la idea de ARMADURA *completa* en HOMBRE y CABALLO. «Tigrane rey de Armenia tenia contra el exército romano, del qual era Capitan Lúculo, C. L. mil de á cauallo, entre los quales auia muchos armados como los hombres darmas de agora y llamauan los Catafrates.,... y quien escriue de aquella batalla desprecia mucho aquellos Catafrates, mostrándolos inútiles». (DIEGO DE SALAZAR. *De remilitari*. lib. 2. 1536). La materia de las ESCAMAS de las ARMADURAS variaba. Ordinariamente eran pequeñas planchas de HIERRO; pero tambien las habia de CUERO preparado y áun de MADERA muy dura. Lo notable era cómo se plegaba al cuerpo. En el TRIUNFO de LÚCULO se presentaron sesenta jinetes cubiertos de hierro, que sin duda fueron los primeros que se vieron en ROMA. Tambien se llamaron CLIBANARIOS y, cuatro siglos despues de LÚCULO, AMMIANO MARCELINO llama así á los CATAFRACTAS PERSAS.—Indudablemente se ve aquí el tipo y arranque de la CABALLERÍA ENCAPACETADA y BARDADA en la EDAD MEDIA, pero no debe olvidarse lo que se advierte en el artículo ARMADURA (V. CLIBANO, PANCERA, COTA).

CATÁLOGO. Esta voz, puramente griega *katálogos* del verbo *katalogein*, contar, era, segun ROBISSON, TÉCNICA de la MILICIA antigua de aquel país, donde tenia su actual significado de LISTA. Estar en el CATÁLOGO era servir en el ejército, estar ALISTADO.

CATAPULTA. Voz latina, *catapulta*, derivada del griego *katapeltes*. Una de las principales MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.) de PROYECCION ó TIRO que más ha ejercitado la paciencia de los eruditos de todos tiempos, incluso el nuestro; logrando que la cuestion, de suyo estéril y ociosa hoy disponiendo de la PÓLVORA, léjos de esclarecerse, se haya hecho insoluble y hasta enojosa.

La invencion de la CATAPULTA se pierde en la oscuridad de los tiempos, y, constituyendo la *artillería* de las ANTIGUAS MILICIAS, ha seguido racionalmente las oscilaciones históricas de todos los ramos del ARTE MILITAR. Es verosímil que en su origen la CATAPULTA, como más tarde la LOMBARDA, es decir, la *primera* PIEZA de la *moderna* ARTILLERÍA, sólo fuera usada como MÁQUINA DE SITIO, como arma NEUROBALÍSTICA, inmóvil ó fija en el *ager* ó BATERÍA. Perfeccionada la MECÁNICA sucesivamente en los tiempos de FILIPO, de ALEJANDRO, de DEMETRIO, de ARQUÍMEDES, la CATAPULTA, en general, las MÁQUINAS DE PROYECCION se hicieron *locomóviles*, á la manera que la tosca LOMBARDA, convertida en CAÑON, rodó al poco tiempo sobre los CAMPOS DE BATALLA. ALEJANDRO ya se sirvió de CATAPULTAS y BALISTAS, para favorecer el PASO DE LOS RIOS, es decir, *cañoneaba* y despejaba la orilla opuesta. ESCIPION en Cartago, SILA en Aténas, CÉSAR en Marsella usaron grandes PARQUES DE MÁQUINAS que los historiadores enumeran. En la decadencia de la MILICIA ROMANA, es «obligatorio» en todos los autores deplorar, como causa ó como efecto, el número considerable de MÁQUINAS que arrastraban consigo las LEGIONES «enervadas». Todo esto es corriente.

Pero al entrar en pormenores sobre «la forma, disposicion, objeto y uso de la CATAPULTA» es donde comienza el embrollo. Para unos el nombre es *genérico*, para otros *especial*. Los primeros sostienen que tiraba *todo género* de PROYECTILES, PIEDRAS, DARDOS, ARTIFICIOS INCENDIARIOS; y que para designar esa universalidad tomaba el nombre de *polybola*; cuando sólo arrojaba piedras los de *petrobola, lithobola, petraria*, cuando DARDOS, FALÁRICAS, CUADRIELLOS, los de *oxybola, doribola, palinthona*; cuando no tenia más que un árbol ó brazo, *monancona* etc. Otros pretenden establecer distincion entre BALISTA y CATAPULTA, fundándose en la diferencia de nombre; como si al describir la ARTILLERÍA del siglo XVI, los centenares de nombres, á cual más extraño, de las PIEZAS (V. ARTILLERÍA, CAÑON) dejasen de representar todos el simple *tubo* de bronce ó hierro llamado CAÑON, de mayor ó menor diámetro, grueso y longitud. En el hecho de constituir las MÁQUINAS la *antigua artillería*, y de haber, como es histórico, TROPAS *especiales* destinadas á su servicio, racionalmente habria clasificacion en *géneros* y *especies*, en CALIBRES, como ahora decimos; pero al profundizar en este punto todo tiene que ser conjetural, por la sencilla razon de no haber llegado hasta nosotros ninguna MÁQUINA, ni siquiera la representacion *dibujada*, ni aun la descripcion *clara* por escrito. Con los tres capítulos que VITRUVIO emplea en describir la CATAPULTA se queda uno tan á oscuras como con los de VEGECIO. Las inducciones y láminas de STEWECHIO y JUSTO LIPSIO, de WELLY, de FOLARD, de MAUBERT, de GUISCHARDT, son puras *invenciones*. Es vana la repetida distincion de que la CATAPULTA tiraba

dardos y la BALISTA piedras ó á la inversa. Textos hay que pueden apoyar las dos opuestas aserciones: «*Ne saxa ex catapultis latericium discuterent*». (CÉSAR. *Bell. civ.* lib. 2). «*Catapultæ turribus impositæ et quæ spicula mitterent, et quæ saxa*». (APPIANO. *Ibéricas.*)

GUISCHARDT sostiene que los matemáticos griegos llamaban BALISTAS á las MÁQUINAS de TIRO CURVO ó PARABÓLICO, y CATAPULTAS á las de DIRECTO ó recto. MAIZEROY le contradice: unas veces contiene, otras no. Este erudito escritor dice en un pasaje: «CATAPULTA es nombre *genérico* de todas las primitivas MÁQUINAS que disparaban con mayor fuerza que el ARCO manual.....» Y en otros: «En suma, la voz CATAPULTA, aunque genérica, designó andando el tiempo, y especialmente entre los latinos, la MÁQUINA *exclusiva* para tirar flechas....» En otro: «*tormenta* y *catapultæ* tomadas en sentido *genérico*, designan siempre, MÁQUINA BALÍSTICA, en general, ONAGROS....» En otros «CATAPULTA, en sentido *particular*, era lo mismo que ESCORPION ú OXIBOLO». Para dejar á todos contentos MAIZEROY no encuentra «inconveniente» en tirar BALAS DE HIERRO con la *misma* CATAPULTA destinada á DARDOS, cambiando la CANAL y poniendo una faja ancha como una cincha en vez de la cuerda redonda.

Al resucitar las olvidadas MÁQUINAS POLIORCÉTICAS en la EDAD MEDIA, la cuestion se complica de nuevo, por los nuevos y más localizados nombres que reciben. El simple ARIETE (V. e. v.) la viga demoledora, tomó varios que pueden verse en su artículo: calcúlese los que tomaria la CATAPULTA, más complicada, por ejemplo: TORMENTO (*tormentum*), BIBLIA, BRÍCOLA, LIBRA, CLIDA Ó LIDA, LITHOBOLA, GARROTE, TRABUCO, PRÍAPO, ONAGRO, PEDRERA, PETRARIA, DORIBOLO, ENGEÑO, ESCORPION, FONEVOL, FUNDIBALO, GOSSA, GUCIA, MANGANA, MONANGONA, MUSCHETTA, PETRÓBOLO, SERMALIA, TRIPANTO, TRUENO, etc.

La mania de resucitar las CATAPULTAS ha cundido á hombres de este siglo como el aleman CIRIACY, el francés CARNOT, hasta el punto de haberse hecho ensayos y experiencias. «....*l'effet en a été miserable*» dice CARRION NISAS, y puede presumirlo el lector. Nos parece haber leido que el mismo NAPOLEON III ha pagado recientemente tributo á esta veleidad arqueológica. Seria sin duda por el ritual de familia, imitando á su tio.

El *Diccionario* de BARDIN, que no sólo ilustra, sino que «espanta» con su erudicion, concluye el artículo CATAPULTA, donde cita numerosos autores, con este párrafo: «Que no se pretenda hallar en todos estos escritores una descripcion *precisa* de lo que era CATAPULTA: pocas opiniones concuerdan y muchas son contradictorias: los unos quieren que sea, como está probado que lo fué, arma de tiro curvo, y otros de tiro directo, y otros de los dos al mismo tiempo: muchos en fin confunden BALISTA con CATAPULTA: así Carrion Nisas cree que BALISTA GRANDE y CATAPULTA eran una misma cosa: la cuestion es insoluble».— Dejémosla así.

**CATAR**. Antiguamente examinar, ver, registrar, advertir, buscar, mirar, guardar, cuidar, curar. «En la celada (emboscada) deben ser catadas tres cosas» (*Ley* 30. *tit.* 23. *part.* II.) «De como andando en hueste (saliendo á campaña ó expedicion) deben fincar (quedar) gentes ordenadas que caten (cuiden) la villa dia y noche». (*Fuero de las Cavalg.* tit. 32).—En otro sentido: «Apeóse Don Quijote para catarle las feridas». (*Parte* 2. cap. 28).

**CATARATA**. Voz griega que pasó al latin. En geografía, algo más que SALTO y CASCADA (V. e. v.) Cascada grande. Ordinariamente sólo se dice del Nilo y del Niágara.—En FORTIFICACION PERMANENTE lo mismo que PEINE Ó SARRACINESCA.

**CATEAR**. Antiguamente buscar, descubrir.

**CATEGORIA**. Esta voz griega ha pasado del tecnicismo de la LÓGICA al lenguaje usual, para significar estado, carácter, funciones; y en la milicia grado, representacion.

**CATERVA**. DICC. ACAD. 4 dice: «Puede ser voz que tomaron los latinos de los galos; pues entre ellos llamaban catervas á las legiones ó cuerpos que tenian en sus ejércitos, que constaban de 6.000 hombres». Tambien lo dice CLONARD, pero no recordamos el pasaje. TERREROS da en este sentido CATERVA, y CATERVARIOS á los gladiadores que combatian en tropas. CATERVA para los romanos, TÁCTICOS y LEGIONARIOS, era voz «genérica» para expresar TURBA, ESCUADRON, UNIDAD CONFUSA, no sólo de los galos, sino de los celtíberos, de los númidas, en una palabra, de los *bárbaros*; pues, sabido es, que en esta denominacion comprendian lo que no era ROMANO, ó por lo ménos LATINO. VEGECIO (lib. 2. cap. 2) dice: «*Galli atque celtiberi, pluresque barbaricæ nationes* CATERVIS *utebantur in prœlio*». Y SALUSTIO, en *Yugurta*, dice: «*catervas Numidarum*». Y TÁCITO, más genérico: «*Barbari* CATERVIS *decurrentes*». Tan usual era esta voz, que produjo hasta su correspondiente adverbio, *catervatim*, esto es *por catervas*, EN TROPEL, desordenadamente. «*Jam primi conseruerant manus cum alii* CATERVATIM *currerent*». (TITO LIVIO).

**CATEYA**. Nombre latino, *cateja*, de un pi-

LO, CHUZO, JAVALINA, segun SAN ISIDORO, usada por los antiguos germanos. Parece, pues, inexacto le siguiente texto de V. G. (*Comp. de hist. militar esp.* T. I. pág. 37): «Tambien usaron los godos el arco, y entre las diferentes especies de FLECHAS que emplearon, fué bastante nombrada la cateya teutónica, que era un dardo pesado que heria con mucha fuerza». MORETTI y sus copistas dicen CATECA, no sabemos por qué.

**CAUCE.** «Conducto descubierto ó cequia, por donde corren las aguas para riegos ú otros usos». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.) ¿Y no puede decirse CAUCE DE UN RIO, aunque esos dos DICCIONARIOS no lo autoricen? CAUCERA, CACERA, CAZ, son sinónimos.

**CAUCION.** Del latin *cautio*. Voz técnica en diplomacia para expresar la PRENDA, generalmente personas EN REHENES Ó PLAZAS FUERTES, que garantizan recíprocamente la leal ejecucion y cumplimiento de un ARMISTICIO, de un CONVENIO, de un TRATADO.

**CAUDAL.** Como sustantivo, expresa copia, abundancia. Como adjetivo, era antiguamente sinónimo de principal. Lo mismo que caudaloso, en los rios.—CAUDALES en un regimiento, en un ejército, lo mismo que caja, CAJAS, FONDOS.

**CAUDILLO.** «El que guia, manda y rige la gente de guerra, siendo su cabeza, y que como á tal todos obedecen». (DICC. ACAD. 1). Del latin *caput*, cabeza, de donde luego CABDIELLO, CABDILLO. COVARRUBIAS añade: «caudillo, quasi *cavens-allium*, porque ha de cuidar de toda su gente».

**CAUSA.** Voz enteramente latina. Razon, motivo, interés de una guerra. «Advertido del proceder del príncipe de Bearne, y de la poca esperanza que se podia tener de su reduccion, determinó ayudar la causa católica, no sólo con palabras, sino con obras. (COLOMA. *G. de Flándes*. libro 1). Tambien decimos: defendió la CAUSA de Don Cárlos..... perdió su CAUSA.—Lo mismo que PROCESO criminal. ENCAUSAR, formar causa, abrir proceso.—CAUSAR, bajas, guerras, estragos, vacantes.

**CAUSARIO.** En la MILICIA ROMANA, segun AQUINO, ULPIANO, TITO LIVIO y otros, era el SOLDADO herido, valetudinario, inutilizado que gozaba premio ó haber de INVALIDO.

**CAUSIA.** Uno de tantos nombres que tuvo la MÁQUINA ANTIGUA llamada GATA. Segun BLESSON, tomaron este nombre latino, al reaparecer en la EDAD MEDIA, las antiguas *vinea*, que los ROMANOS usaron en los SITIOS DE PLAZAS. (V. CAPSA, GATA, GOSSA).—Difícil es averiguar la verdad á través de las correcciones y corrupciones que ha sufrido VEGECIO, ó le han hecho sufrir sus anotadores é «ilustradores». STEWECHIO dice que está «corrompido» este pasaje; y JUSTO LIPSIO, que no quiere CAUSIAS, sustituye GATOS, *cattos*.—AQUINO (*Lexic. mil.*) cita textos de VALERIO MÁXIMO y otros en que CAUSIA es YELMO, VISERA, CASCO y pudo muy bien ser. (V. y comp. LORIGA).

**CAUTELA.** En el siglo XV sinónimo de ARDID, ESTRATAGEMA «....pues viéndose apretado por la hambre, y de sus guerreros muy menoscabado, y que no tenia remedio de mantenimientos, ni el Rey le socorria, acordó de usar una cautela con sus enemigos, ántes que la hambre, vencedora de todas las cosas le matasse».—Tambien lo da el P. TERREROS en este sentido de ESTRATAGEMA: y los derivados cautelado, cauteloso, cautelar, recelar alguna cosa, precaverla; CAUTELARSE, precaverse. DON CÁRLOS COLOMA censura en estos términos la excesiva CAUTELA (en sentido de recelo y precaucion) de FARNESIO en el célebre encuentro de HUMALA (1592): «Tuvo aviso el duque de Parma de que se retiraba el enemigo, y con todo eso no se resolvió en dar licencia de arremeter á su caballería: tanto pudo la aprension de aquel aviso primero, ó la prudencia de querer cautelarlo todo, que tal vez malogró muy buenos sucesos: como al revés suelen las resoluciones aventuradas granjear muchos buenos: saber tomar el punto del acierto entre estos dos extremos mejor puede desearse que pretenderse». (*Guerr. de Fländ.* lib. 5).—CAUTELAR, segun DICC. ACAD., es prevenir, precaver.

**CAVA.** Voz que COVARRUBIAS hace arábiga de origen hebreo; pero en latin hay el verbo *cavare*. Asi como CARCABA, significó antiguamente el FOSO, ya de FORTALEZA, ya simple excavacion, zanja ó TRINCHERA. DIEGO DE SALAZAR, hablando de ATRINCHERAR un CAMPO á la romana, dice: «Luego vos una cava mostrais querer hacer á la redonda de vuestro ejército, y si ansi fuese, paréceme ya intolerable fatiga que en cada asiento de campo hubieren de hacer cava». (*Dere militari*. lib. 6. 1536). «César fué luego tras ellos y hallándolos puestos en lugares ásperos y de mucha angostura, cercólos de una cava». (*Comen. grec.*) «Habianse edificado nueve torres para resistir á los combates y arremetidas, y habiase cercado la ciudad con cavas y palizadas». (SAL. DE MEND. *Crón. del Card.* lib 1. cap. 66). «El foso, á que otros llaman cava, se divide en seco y con agua». (PUGA y ROJAS. lib. 3. cap. 1).—En trabajos de tierra, algun INGENIERO llama castizamente CAVA

al total de tierras del DESMONTE ó de la excavacion, con destino á un TERRAPLEN ó relleno.

**CAVADOR.** Antiguamente el ZAPADOR ó AZADONERO. (V. e. v.)

**CAVERNA.** Cueva profunda ó concavidad debajo de tierra ó abierta en alguna peña. (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.)

**CAVERO.** En la alianza ó convenio que JAIME I de Aragon celebró en 23 octubre 1255, con Remiro Rodriguez contra ALONSO EL SABIO, se lee: «....convenimos é prometemos á buena fé senes tot engayno á vos D. Remir Rodriguez que vos tingamos quitos vint caveros, en los cuales devedes haber quince con cavallos armados et los cingo con cavallos et armas; et debedes haber entre todos LXXX bestias, et entre escuderos et otros homes, devedes seer entre todos cient homes; et daremes cascum an por vestir á cada uno de los caveros C. C. sol et á vuestra persona C. sol, mas que á los otros caveros.....E prometemos vos encara de enmendar á los caveros si cavallos ni otras bestias perdian en facenda ó por correr dalgara ó por sobrecarga.....E yo Don Remir Rodriguez promito á vos dyto seyno rey que vos tendré los ditos XX caveros así como dito es de suio; et sin menguava ninguno que no me dedes racion por aquel ó aquellos que menguarian, etc. (V. CABERÍA). (*Memorial hist. esp.* T. I. pág. 75).

**CAYO.** «Islote ó peñasco en el mar, por lo comun infructífero y de corta extension. Abundan en las cercanías de la isla de Cuba». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.)

**CAZ.** «Lo mismo que CAUCE ó CEQUIA. Canal construido junto á los rios para tomar ó derivar de ellos el agua y llevarla á donde conviene». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST).

**CAZADOR.** Desde los tiempos más antiguos y rudimentarios de la MILICIA, se ve aparecer en torno á la MASA principal ó NÚCLEO de un EJÉRCITO, una nube ó enjambre de otra especie de soldados, (V. CABALLERÍA) con diferentes nombres, pero con idéntico objeto. Los PELTASTAS griegos son primeramente ligeros; pero más consolidados si se pudiera decir, más cubiertos, más unidos luego, entran ya en el CUERPO de la FALANGE, y quedan como ligeros los ACROBALISTAS, los PSILITES, los HONDEROS.—Los romanos, bajo el nombre genérico de FERENTARIOS (*ferentarii*) VÉLITES, AUXILIARES, BALEARES, cubren y protegen la LEGION. En la edad media, ARQUEROS, ALMOGÁVARES hacen el SERVICIO AVANZADO y todo el que es incompatible con la CABALLERIA (V. e. v.) pesada y ENCAPACETADA. Aún en esta arma los JINETES eran LIGEROS, respecto al HOMBRE DE ARMAS. ARCABUCEROS Á CABALLO, ARGOULETS, HERRERUELOS, ESTRADIOTES, CARABINOS etc. son otras tantas denominaciones de una misma cosa; como tambien lo son ATAJADORES, EXPLORADORES, DESCURRIDORES, CABALGADORES, CORREDORES, ESCARAMUZADORES, TIRADORES, HÚSARES, FLANQUEADORES, FRANCOS, FUSILEROS, BATIDORES, etc. Hay, pues, en todos tiempos una tropa LIGERA, por oposicion á tropa PESADA, DE ORDENANZA, DE BATALLA, DE LINEA; una tropa móvil, inquieta, incoercible, autonómica, por antagonismo á otra pausada, sólida, ordenada, ceremoniosa, automática. Desde muy antiguo el hecho concuerda con el raciocinio.—Pero en España, con su TÁCTICA reciente, con el armamento perfeccionado ¿hay razon para respetar el principio, sólo porque sea antiguo? La contestacion no es de este lugar.—Desde luego la denominacion de CAZADOR, si bien tiene aceptacion extensa, no es unánime. Citemos textos recientes. «El título de Cazadores, tan admitido en el ejército, quisiéramos que desapareciese, así para las compañías, como para los batallones y para los regimientos que en la caballería lo llevan, pues ó es un nombre que nada significa, asimilacion puramente ficticia, ó se pretende analogía con la caza, en lo que á mi juicio se rebaja la profesion militar; para que alguna exactitud hubiera, sería preciso aplicarlo á cuerpos dedicados á hacer la guerra de salvajes, la persecucion y exterminio de hombres por los medios y las asechanzas que se emplean contra las fieras». (C. X. SANDOVAL. *Asamblea* 1863. Artículo contra las compañías de preferencia.) «La denominacion de cazadores se presta á reflexiones poco humanitarias. Por más que entre el ejercicio de la caza y el de la guerra hay algunos puntos de contacto, es preciso convenir en que son cosas muy diferentes. Ya que tantas denominaciones se han dado á las cosas ¿porqué nuestros cazadores no se llamaron alguna vez guerrilleros? Denominacion más propia, nacional é histórica que la de cazadores. (J. GUZMAN. *Est. sobre cab.* pág. 9).

Esto, en cuanto al nombre. Respecto á ORGANIZACION Y TÁCTICA por compañías y batallones, tambien hay pareceres diversos y encontrados. Citemos en prueba uno, tambien moderno y respetable. «El empleo exclusivo de la compañía de cazadores, para dotar de tiradores la línea de batalla, ofrece grandes desventajas. En efecto, para cubrir el batallon y conservar su reserva, la compañía está obligada cada vez á entrar toda entera en accion. Colocada además, como lo está, en un ala, los hombres de la extrema de-

recha á cada entrada y salida tienen que andar lateralmente, y á la carrera, una distancia de 250 pasos, cuando el batallon sea completo. Por vigor que se le suponga, una compañía de cazadores sucumbirá pronto á tal fatiga. Y no paran aquí los inconvenientes del sistema. Perteneciendo la compañía al frente de batalla, siendo de él parte integrante, cuando está en accion, el frente se disminuye, el intérvalo de los batallones, de suyo grande, se aumenta todavía con todo el intérvalo de la compañía; y tal estado de cosas podria debilitar singularmente la fuerza de la línea si, como frecuentemente sucede, los tiradores son rechazados léjos; resultaria, pues, que las relaciones tácticas elementales serian turbadas y las evoluciones se harian difíciles, sino imposibles. La antigua escuela francesa ó perpendicular, que inventó y formuló en reglamento la guerra de tiradores, supo desde luego evitar estos escollos. Más arriba hemos visto que no tomaba sus tiradores del frente mismo de batalla, sino que los colocaba detrás de las alas, disposicion aprobada por Napoleon, Bugeaud y Dufour. Consideraba en efecto como injustificable que siguiesen participando de los fuegos y peligros de la línea, los mismos soldados que acababan de batirse en órden disperso. Si se quisiera plegar nuestra organizacion á los preceptos de aquella escuela, bastaria adoptar como fundamental el órden en dos filas y considerar las dos compañías de preferencia, como cuerpo de flanqueadores, destinados á proporcionar tiradores de combate. Quizá fuese preferible, y más conforme á las reglas, organizar uniformemente todas las compañías del batallon y consagrar dos alternativamente á este servicio de flanqueadores. Las ventajas son manifiestas. Cuando el batallon marcha y combate en línea, las compañías de flanqueadores dan los tiradores de batalla; cuando una línea de batallones carga al enemigo en columna, guarnecen los intérvalos; cuando el batallon carga en línea desplegada, ó cuando es atacado, hacen el papel de reservas; el mismo pueden hacer cuando el batallon defiende una posicion ó localidad, ó cuando se dispersa todo entero en tiradores. En este caso los tiradores se toman en la línea de batalla, y las compañías de flanqueadores les sirven de sostén permanente. Ultimamente en terrenos cortados, semejante disposicion permite suprimir la segunda línea.—Es evidente que esta formacion de la antigua escuela francesa es perfectamente racional, y ofrece al táctico recursos que no proporciona nuestro sistema actual». (Renard. *Consid. sur la tact.* pág. 65-67).

Sin profundizar más estas graves cuestione de organizacion y táctica, que salen, ó no encajan holgadamente, en el modesto cuadro de esta obra, apuremos el orígen y sigamos, como de costumbre, la marcha histórica del *moderno* cazador, en su lato sentido de soldado de infantería ligera.

Clonard (*Hist. org.* T. V. pág. 115), afirma que Felipe V (hácia 1701) resolvió la formacion de un tercio de infantería ligera, cuyo mando fué confiado al maestre de campo Don Blas de Trincheria, y la de otro, para el servicio de la artillería con la denominacion de fusileros reales, poniendo á su frente al marqués de Villarrocha. Pero el diligente historiador no añade si la resolucion «tuvo efecto» y se llevó «á la práctica». Es lícita la duda para el que haya desentrañado un poco los principios orgánicos y tácticos que en aquella época regian, y más áun para el que recuerde y lamente que á la sazon España no tenia ojos ni criterio más que para copiar á roso y belloso lo bueno y lo malo de la patria de su nuevo rey. Ahora bien: consta por testimonio y autoridad «francesa» que la voz cazador, *chasseur*, no sonó oficialmente en Francia hasta el decreto de 1.° noviembre 1743 creando, ó reorganizando la legion extrangera de Fischer. Los verdaderos *chasseurs* de regimiento no nacieron en Francia hasta la guerra de 1756, en que los *copió* de Prusia. Los coroneles, por sí, pusieron dos ó tres tiradores hábiles en cada compañía. El mariscal de Broglie los reunió luego. Disueltas aquellas compañías en 1762, volvieron á restablecerse en 1771, ya con distintivo y charreteras *verdes*. En 1784 fué cuando los regimientos tuvieron su respectiva compañía. No es, pues, lógico ni razonable que en aquellos desdichados tiempos se «atreviese» nadie á introducir en España cosa que no se hubiera *inventado* ó desechado en Francia (V. Táctica). La cita anterior será, todo lo más, una veleidad de Felipe V, *el Animoso*, á quien Clonard, y otros muchos reverencian como *reformador* de la milicia española. En vida de aquel monarca, es indudable que seria tan provechosa esta lisonja como peligroso el combatirla; pero siglo y medio despues no se acierta porqué se ha de continuar en errores ó exageraciones que á nada conducen.

La prueba de que estos cazadores de 1701 pecaban de «prematuros», la ofrece el mismo Clonard en la misma obra y en el mismo tomo, página 281, donde dice: «Los fusileros de montaña *creados* en 1735 y reformados en 1748 eran *verdaderos* cazadores: pero en su *organizacion* eran cuerpos francos. En 1762 fué cuando, con

el nombre de VOLUNTARIOS DE ARAGON y CATALUÑA, se formaron dos REGIMIENTOS LIGEROS de PIÉ FIJO *verdadero origen* de esta *especie* de INFANTERÍA. Constaban de dos batallones de á seis compañías. En 1763 (marzo 10) mereció la consagracion de DECRETO ORGÁNICO el anterior de CREACION de 1762 (febrero 19) por lo «bien que había probado».—La índole de estos cuerpos era ventajosa: habian de reclutarse en Aragon y Cataluña haciendo en las fronteras el servicio dislocado de vigilancia militar, y hasta de persecucion de desertores y contrabandistas. Dependian de la Direccion general de Infantería». Y añade en la página 274: «La INFANTERÍA LIGERA, hácia 1750, tenia, en vez de casaca, chupa con mangas, calzon ancho con calcetas y alpargata, pañuelo al cuello y gambeto pendiente del hombro izquierdo. Sus armas eran escopeta y bayoneta, y llevaba el soldado una bocina de metal para entenderse con los compañeros y jefes».

DECKER da en 1740 la *primera* y formal *creacion* de CAZADORES por FEDERICO II, que reunió los guarda-bosques, excelentes tiradores, de cuyo cuerno ó BOCINA de caza viene tambien la actual CORNETA, como INSTRUMENTO y como EMBLEMA distintivo. Hácia el fin de su reinado organizó ya BATALLONES que subsistieron durante la paz: hasta entónces, se disolvian concluida la guerra. Luego FEDERICO GUILLERMO II, formó BATALLONES DE FUSILEROS que subsistieron hasta 1806.—Atribuye con verosimilitud el autor prusiano la propagacion á la guerra de la INDEPENDENCIA AMERICANA, con sus *riflemen* sueltos (1777). Y es posible que no se trasmitiese á la Europa por estar entónces muy léjos aquellas tierras.

En materias históricas nunca está de sobra el detenimiento y la CRÍTICA. Se puede empezar, como se ha visto, la filiacion del CAZADOR con el PSILITE griego y el VÉLITE romano; pero ese forzado encadenamiento perturba cabalmente la sucesion de los hechos. El CAZADOR *moderno*, tal como hoy se entiende, no va más allá del último tercio del siglo pasado. Cuando se dice, y es exacto, que el duque DE MONTEMAR *levantó* dos batallones de CAZADORES, debe entenderse de FRANCOS. Y tanto fué así que los levantó *á su costa*, en Cataluña, Don ANTONIO XIPELL. Pero bien se ve que no entrarian en la ORGANIZACIÓN de aquel tiempo, cuando fueron disueltos en 1748 contra el parecer del marqués DE LA MINA. Para la guerra de 1762 volvió á «levantar á su costa» un batallon de 1200 catalanes Don Miguel Boix comandante que fué de uno de los anteriores. Tambien levantó otro, en 26 junio del mismo año, Don José Veciana. Estos CUERPOS FRANCOS catalanes fueron declarados PERMANENTES en 1763, con el nombre de 1.° y 2.° REGIMIENTO DE INFANTERÍA LIGERA *de Cataluña*. Aquí está el origen. Y si sobre él llamamos la atencion, es por mostrar lo que tarda una idea en «hacer su camino» tanto en PRUSIA, como en ESPAÑA. De FRANCIA, no digamos. El célebre GUIBERT encabeza, algunos años despues, un capítulo de su *Essai general de tactique* con este epígrafe: «De cómo se puede pasar sin tropas ligeras». (V. TÁCTICA).

Dado ya el primer paso en firme, en 1792 se crearon en España dos BATALLONES más; en 1793 tres, y por fin, en la REORGANIZACION general de 1802, la INFANTERÍA quedó con doce BATALLONES LIGEROS *permanentes* además de los ocho TIRADORES embebidos en cada compañía DE LÍNEA. El REGLAMENTO de 23 enero 1809 ya da á cada BATALLON una COMPAÑÍA de GRANADEROS, otra de CAZADORES y seis DEL CENTRO, llamados *fusileros*, en otro sentido que los *de montaña*, arriba mencionados. El REGLAMENTO de 8 mayo 1812 les dió SABLE; y una real órden de 17 abril 1819 los asimiló del todo á GRANADEROS. En la REORGANIZACION de 1828 quedaron seis regimientos de INFANTERÍA LIGERA de á dos batallones.—Los veinte SUELTOS, que existen en 1867, tampoco deben «entroncarse» con estos últimos REGIMIENTOS LIGEROS. Sabido es que fueron ORGANIZADOS «sobre bases muy diferentes» por el general DON MANUEL DE LA CONCHA en la expedicion á Portugal de 1847.

**CAZAR.** Expresa la idea de una PRECISIÓN mortífera en la PUNTERÍA, verificada por TROPAS ESCOGIDAS, á cubierto é inabordables. «Nos cazaban», tiraban sobre nosotros á salvo, con la firmeza de PUNTERÍA que da la ausencia de peligro. —Tambien en TROPAS Ó BANDAS DISPERSAS, que buscan la última salvacion por bosques y terrenos quebrados, el verbo CAZAR marca el último acto de la persecucion individual ó por pequeños grupos.—Mejor es aún DESANIDAR.

**CAZOLETA.** Pieza de la antigua LLAVE del FUSIL, donde se echaba un poco de pólvora, ó CEBO que se inflamaba con las chispas del PEDERNAL, sujeto en el PIÉ DE GATO, al dar golpe en el RASTRILLO. El OIDO comunicaba la CARGA del cañon con el CEBO de la CAZOLETA, que primitivamente se llamó CAZOLEJA.—En la ESPADA, era la EMPUÑADURA, que formaba una verdadera cazuela de hierro, para cubrir la mano.

**CEBADEROS.** Nombre con que la version castellana del FUERO-JUZGO designa los *Dispensatores* y *Erogatores* latinos, esto es, los encargados ó ASENTISTAS de VÍVERES de los EJÉRCITOS GODOS, que se obligaban á satisfacer los pedidos bajo

pena de pagar el cuádruplo por cada dia de retardo. No es impropio tal nombre, si se considera que la CABALLERÍA predominaba entónces: y muy posteriormente, en CRÓNICAS de últimos del siglo XV, en que ya iba figurando la INFANTERÍA, y hasta los ESPINGARDEROS, se usa constantemente la frase DAR CEBADA para expresar el ALTO, la suspension de la MARCHA, con objeto de COMER LOS RANCHOS.

CEBADOR. El FRASCO pequeño con muele para verter la pequeña cantidad de PÓLVORA en la CAZOLETA. Los ARCABUCEROS y MOSQUETEROS de los siglos XVI y XVII lo llevaban, y se conservó hasta mediados casi del XVIII. Era de «madera del aire», esto es, cuerno, segun CLONARD. (*Hist. orgánica*. T. V. pág. 137).

CEBAR. Movimiento reglamentario en el MANEJO DE LAS ARMAS DE FUEGO, que ántes consistia en verter una corta porcion de PÓLVORA en la CAZOLETA, y ahora (1867) en colocar la CÁPSULA en la CHIMENEA. En las PIEZAS de ARTILLERÍA, al antiguo CHIFLE y ESTOPIN ha sustituido el CEBO (V. e. v.) FULMINANTE.—Tambien el verbo CEBAR tiene la significacion de prender, agarrar, penetrar, como cuando se dice que un tornillo CEBA, ó la LLAVE del arma de fuego en el FIADOR; ó como en este pasaje de COLOMA (*G. de Flánd.* lib. 7.): «El encuentro le cogió por las espaldas y le salió á los pechos: tal es la furia de un caballo y la de una lanza, si ceba».—CEBARSE EN EL ENEMIGO es causarle muchas BAJAS, no DAR CUARTEL.—CEBARSE EN LOS PRISIONEROS ó en PAISANAJE indefenso no es digno del buen soldado. Tampoco lo es CEBARSE en el SAQUEO..., «hay otros que, cebados en el saqueo, no atienden á la llamada que les tocan los instrumentos de guerra, aunque sus camaradas sean embestidos por tropas de enemigos que sobre la funcion suelen llegar» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 15. cap. 4).—En sentido TÁCTICO, CEBAR tiene el de atraer, engañar al enemigo, como dice AVILA y ZÚÑIGA (*Coment.*): «Procurar abajallos (hacerles bajar) cebándolos con escaramuzas». La ESCARAMUZA ó REFRIEGA tambien se CEBA, es decir, se engruesa, calienta ó aviva.

CEBETERA. Arquita ó caja pequeña que se lleva en la CUREÑA de batalla para conducir los CEBOS.—Especie de cajita ó BOLSA de suela, charolada de negro, que se lleva suspendida en el CINTURON para encerrar las CÁPSULAS necesarias al servicio del FUSIL: se cierra por medio de una correa y boton de cuero: las de metal se llevaron en el pecho suspendidas del porta-cartuchera.

CEBO. La PÓLVORA que se ponia en la CAZOLETA Ó FOGON de las ARMAS DE FUEGO.—CEBO *de* (no *á*) FRICCION, es el que se usa actualmente (1867) para la ARTILLERÍA, y consiste en un pequeño tubo de cobre, y de dimensiones que varian segun el calibre de las piezas para que se destinan, cargado con pólvora humedecida con alcohol ó aguardiente fuerte. A uno de los extremos del tubo se adapta una plantilla de cobre que recibe el mixto FULMINANTE, con hendiduras trasversales para aumentar el rozamiento y un orificio que comunica con el del tubo: sobre esta plancha se coloca además el FRICTOR que se reduce á una cajita de laton, doblada sobre sí misma, para dejar al extremo un anillo donde se fija el TIRA-FRICTOR; esta fajita tiene unos agujeros abiertos á punzon que producen puntos salientes de metal, los cuales frotan con las hendiduras trasversales de la plantilla, y en los que tambien se pone mixto fulminante, que se compone de clorato de potasa y sulfuro de antimonio mezclado en razon de 51 á 49, con algo de polvorin y disuelto con aguardiente para poderlo dar á pincel: terminada la construccion del cebo, que tiene la forma de un pequeño martillo, se rodea y cubre con hilo de lana toda la parte superior ó cabeza, y se sumerge en un baño de lacre ordinario disuelto en espíritu de vino, y el otro extremo del tubo se toca en un baño de cera derretida á fin de preservar la carga y el fulminato de la accion atmosférica y evitar otros accidentes.

CEBRATANA. Lo mismo que CERBATANA.

CEDER. Cejar, retroceder, retirarse, someterse, rendirse.

CÉDULA. (V. DESPACHO).

CEGAR. Macizar, terraplenar FOSOS, TRINCHERAS, BRECHAS.

«Unos con ramas, tierra y con maderos
«Ciegan el hondo foso presurosos
(ERCILLA. *Araue.* Cant. 19, oct. 20).

«Los españoles que habian aquella misma noche desembocado al foso de la villa (Grol. 1606) empezaron á cegarle, procurando henchirle con faginas, salchichones y otras cosas» (ALONSO CARNERO. *Guerr. de Flánd.* lib. 16. cap. 2). Tambien se dice: CEGAR CAÑONERAS, ASPILLERAS, CASAMATAS, cuando se destruyen con la ARTILLERÍA enemiga y quedan inservibles.

CEJA. DICC. ACAD. 5. da: «La parte superior ó cumbre del monte ó sierra». Pero, diciendo ántes que es «la parte que sobresale un poco en ciertas cosas como encuadernaciones, vestidos, etc., parece que CEJA debe ser, y es en TOPOGRAFÍA, pequeño PLIEGUE, ONDULACION, ARRUGA, RESALTO del TERRENO.

**CEJADERO.** Correon del ATALAJE de las caballerías de TRONCO en ARTILLERÍA, destinado á hacer CEJAR el CARRUAJE.

**CEJAR.** Ciar, retroceder, perder terreno, marchar en retirada.

**CEJAS.** En la ESPADA, dos hierrecillos que abrazan el RECAZO y los GAVILANES y son de la figura de una uña con su especie de molde en medio. (*Dicc.* TERREROS).

**CELADA.** Del latín *celare*, encubrir. Variedad del antiguo CASCO ó armadura de la cabeza. La VENECIANA ó ESTRADIOTA es la que trajeron los HOMBRES DE ARMAS que vinieron á España con Felipe el Hermoso.—CELADA DE ENCAJE es la que no tiene GOLA, y encaja en la GORJA ó GORJAL, es decir, en la pieza así llamada que forma parte de la CORAZA ó COSELETE. En italiano *celata*, en francés *salade*.—Antiguamente se dijo TROPA DE CELADAS, tomando la parte por el todo, como de LANZAS ó CORAZAS. «Y en su lugar se mandó venir otra compañía de flamencos de cien celadas, que había levantado monsieur de Vilecourt». (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 7).—CELADA era tambien parte de la LLAVE de la BALLESTA, que se arrimaba á la QUIJERA.—El sentido MILITAR, que aún conserva esta voz, es el de EMBOSCADA. En la CRÓNICA de ALFONSO VII, que debió escribirse hácia 1147, se lee: «*Miserunt insidias, quæ nostra lingua* (es decir, en romance) *dicit* CELATA, *super excelsam turrem quæ, nostra lingua, dicitur* ALCAZAR.» Una CELADA se arma, se pone; ó bien se da, se cae en ella. En el siglo XVI lo usa tambien DIEGO DE SALAZAR: «Deben sobre todas las cosas los capitanes, cuando caminan, guardarse de las celadas: en las cuales podeis entrar en dos maneras de celadas y engaños, ó metiéndoos vos mismo en el caminar, ó por industria de los contrarios llevaros á meter en ella. Para excusar el primer caso es menester enviar delante descubridores...» (*De remilitari.* lib. 5. 1536).

**CELADOR** de fortificacion. Empleado subalterno del CUERPO DE INGENIEROS.

**CELEMBOLON.** Voz griega, compuesta de dos, segun DILLON, *coilos*, hueco y *embole*, CUÑA. El ÓRDEN TRIANGULAR, ó ESCÍTICO, ó angular (V. CÚNEO, EMBOLON).

**CÉLERES.** Nombre latino que tenian los 300 primeros soldados Á CABALLO instituidos por RÓMULO, y que expresa claramente la diferencia que existe entre aquella imperfecta INSTITUCION y la CABALLERÍA, como arma y cuerpo TÁCTICO. Aquellos jinetes montaban, no para COMBATIR, sino para trasladarse con más «celeridad» al lugar de COMBATE. El nombre de EQUITES (*equus*, caballo) que luego recibieron, indica el adelanto de COMBATIR habitualmente MONTADOS.

**CELÉUSTICA.** Voz griega derivada de *keleusma*, que significa ÓRDEN COMUNICADA por medio de una SEÑAL ó INSTRUMENTO, y que BARDIN quiere introducir para expresar lo que entendemos en TÁCTICA por TOQUES de caja, corneta ó música. No sabemos que esta novedad haya tenido aceptacion.

**CEMENTAR.** Llámase á la operacion que practican los ARMEROS con todas las PIEZAS de la LLAVE del FUSIL y demás armas de fuego, para que adquieran la dureza necesaria, y consiste en meterlas en una caja de hierro, cubriéndolas con una masa compuesta de asta quemada y molida, orines y sal comun. Despues de una media hora de fuego, separan la mezcla, echan las piezas en agua, las secan al fuego y las bañan con aceite.

**CENADOR.** Espacio redondo ú ochavado que suele haber en los jardines, cercado y cubierto de parras ú hojarasca. Tambien se llama *kiosco*.

**CENAGAL.** Sitio ó lugar lleno de cieno.

**CENAGOSO.** Lo que está lleno de cieno.

**CENTARCA.** Lo mismo que HECATONTARCA (V. e. v.) CENTURION, comandante de cien hombres en la MILICIA GRIEGA. El primero de los CENTARCAS se llamó ILARCA.

**CENTAURO.** Mónstruo, fingido por los antiguos griegos, mitad hombre y mitad caballo (V. CABALLERÍA). En griego *kentauros*.

**CENTENARIO.** La voz CENTURIOS se sustituyó por la de centenario en los tiempos de Vegecio, segun él mismo dice (lib. 2. cap. 8): «*Erant etiam* CENTURIONES *qui singulas centurias curabant, qui nunc* CENTENARII *nominantur*».

**CENTINELA.** Esta voz, cuya etimología se ignora, debió entrar en el tecnicismo MILITAR de Castilla á últimos del siglo XV ó principios del XVI. MENDOZA (*Guerra de Granada*, pág. 96) dice severamente: «..... lo que ahora llamamos centinela, amigos de vocablos extranjeros, llamaban nuestros españoles, en el dia ATALAYA, en la noche ESCUCHA: nombres harto más *proprios* para su oficio».—Tanto en la milicia ROMANA como en la BIZANTINA el nombre que correspondia á CENTINELA era *speculator*, de *specula*, GARITA, PUESTO establecido en lugar alto para registrar la campaña. En las PARTIDAS nunca aparece esta voz: «Otrosí las VELAS é SOBREVELAS, á que llaman montarazes, é las RONDAS que andan de fuera al pié del castillo, é las ATALAYAS que ponen de dia

é las ESCUCHAS de noche, todos estos ha menester que guarde el ALCAIDE, quanto más pudiere, que sean leales, faziéndoles bien é no les menguando aquello que les debe dar é ha los de cambiar á menudo de manera que non estén todavía en un lugar. E el que fallare que non faze bien aquello que debe, en el lugar do lo pusiere debe fazer justicia del, assi como de ome que le quiere facer traicion. Pero los antiguos usaron á despeñar á los que fallaban durmiendo en la sazon que deben velar, despues que tres vegadas los oviessen despertado castigándoles que lo non fiziessen. (*Ley* 9. *tit.* 18. *part.* 2.) E non avrán menester otra GUARDA, si non TALAYAS de dia é ESCUCHAS de noche; é podrán más seguramente dormir, é folgar, é sofrir mejor el trabajo que ovieren» (*Ley* 23. *tit.* 23. *part.* 2).

Por consiguiente, ántes que CENTINELA se dijo en Castilla ATALAYA, ESCUCHA, POSTA, VELA, SOBREVELA, VELADOR etc. (V. e. v.) Respecto á etimologia, oigamos lo que dice COVARRUBIAS (1612): «El ATALAYA ó ESCUCHA que está mirando todo lo que va y viene que pueda ser de consideracion, para la seguridad de la FUERZA (V. e. v.) ó lugar donde está puesta para este efecto. Díjose CENTINELA *ascintilando* porque ha de estar con los ojos abiertos y vivos como centellas. Otros dicen que está corrompido el vocablo de SENTINELA, *asentiendo*, por la viveza que ha de tener en todos los sentidos especialmente en la vista y en el oido; y asi el italiano le llama *sentinela*, aunque la s y la e se conmutan y truecan una por otra y no es eficaz el argumento, etc.»

No necesitan explicacion ciertos adjetivos de CENTINELA, como AVANZADA, DOBLE, SENCILLA, SUELTA. Respecto á lo que se llama CENTINELA PERDIDA, ilustran estos dos textos del siglo XVI: «CENTINELA PERDIDA llaman impropiamente algunos á los que se ponen á treinta pasos más ácia (sic) el enemigo, del primer CORDON, de los que se destacan de los CUERPOS DE GUARDIA; pero con propiedad no se da este nombre sino á la que se coloca á pié, ó á caballo cerca del campo del enemigo, para que dé aviso si saliere alguna gente, ó si se levanta el campo en secreto. Pónese siempre tan cerca de los enemigos, que siendo vista de ellos, se puede retirar con dificultad; por lo que no se usa de esta centinela sino quando hay necesidad de semejantes avisos».«....y las centinelas que se ponen SENCILLAS delante de las DOBLES, yo no se con cuál razon las llaman (los oficiales poco pláticos) PERDIDAS: pues estando á no más de treinta pasos de las primeras, [ofreciéndoseles causa porque lo deben hacer cómodamente, se pueden retirar con las dobles y las unas y las otras (si la necesidad los constriñe) se pueden recoger al CUERPO DE GUARDIA». (VALDÉS. *Discip. mil.* edic. de Madrid. 1591). «Pónense otras centinelas sencillas sin NOMBRE (V. e. v.) otros treinta pasos delante de las dobles, que algunos llaman PERDIDAS: no deben llevar el propio NOMBRE que tiene nuestro campo, sino diferente CONTRASEÑA, para que cuando tornaren sean por el conocidas; que si llevaren el nombre propio y fueren cogidas del enemigo pueden ser apremiadas que le digan. Estas centinelas sencillas, con su contraseña llevan órden que viendo gente se retiren á la POSTA y dando aviso de lo que vieren y averiguado todas tres que viene cantidad de infantería ó caballería tocarán al arma, etc.» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 53).

CENTON. CENTONARIO. Del latin *cento* tomado del griego. Los soldados ROMANOS se servian de CENTONES, esto es, paños viejos recosidos y acolchados con telas diversas, para resguardarse de las FLECHAS enemigas. Tambien llamaban CENTONES á las grandes mantas ó fundas, hechas á veces de pieles, para cubrir las MÁQUINAS DE SITIO y otros PERTRECHOS. El OFICIAL encargado exclusivamente, en la LEGION, de los CENTONES se llamaba CENTONARIO. Es voz que se encuentra en CÉSAR y VEGECIO.

CENTRAL. (V. y comp. CENTRO, CONCÉNTRICO).

CENTRO. Del latin *centrum* ó del griego *kentron*. En rigor geométrico, centro sólo lo tienen el CÍRCULO, la ESFERA, en general la FIGURA ó CUERPO *regular*. Un REDUCTO, un CUADRO tienen CENTRO efectivamente: una LÍNEA DE BATALLA tiene punto MEDIO; pero de antiguo el uso ha borrado esta distincion, y en TÁCTICA se entiende por CENTRO, en toda su latitud, no sólo la TROPA que ocupa materialmente el espacio *medio* de una LÍNEA continua DE BATALLA ó de COLUMNA, sino el CUERPO ó CUERPOS que constituyen el GRUESO DEL EJÉRCITO, por oposicion á los extremos, á las ALAS ó CUERNOS, á la VANGUARDIA ó RETAGUARDIA. Un BATALLON se alinea sobre el CENTRO, toma alineacion CENTRAL. Un ejército hace un cambio de frente CENTRAL. El CENTRO (grueso) de un EJÉRCITO llega, penetra hasta el CENTRO (el riñon) del PAÍS enemigo, rompiendo por el CENTRO (punto medio) la LÍNEA contraria. Más exacto que LÍNEA DE OPERACIONES CONCÉNTRICAS (V. e. v.) es decir LÍNEA CENTRAL, RADIAL, esto es, que va al CENTRO, que concurre ó converge á un CENTRO.—En el UNIFORME se suele llamar CENTRO al pantalon y botin. CENTRO BLANCO, cuando ambas prendas eran de lienzo de este color. —COMPAÑÍAS DEL CENTRO eran las anti-

guas de FUSILEROS, porque formaban entre las de GRANADEROS y CAZADORES.

**CENTURIA.** «La primitiva organizacion del PUEBLO ROMANO, en tiempo de RÓMULO, era en tres TRIBUS, dividida cada una de diez CURIAS, mandadas respectivamente por un CURION. Más tarde, SERVIO TULIO modificó esta organizacion puramente MILITAR, instituyendo las CENTURIAS, con el doble objeto de hacer el sufragio casi universal, y crear un EJÉRCITO más nacional, puesto que entraban los plebeyos». (NAPOLEON III. *Hist. de César.* T. I. pág. 9). Fuera de este sentido político, la CENTURIA en la MILICIA ROMANA, como la HECATONTARQUIA en la GRIEGA tuvo el genérico de COMPAÑÍA, de agregacion ORGÁNICA, compuesta de cien hombres «por término medio» y que se dividia en DECURIAS. El jefe ó comandante era centurion. Es difícil hoy concretar con precision y exactitud esta definicion absoluta de la CENTURIA romana, en el ÓRDEN LEGIONARIO, que sufrió en el trascurso de los tiempos radicales modificaciones. Se suele confundir la centuria DEL MANÍPULO, con la centuria DE LA COHORTE. Por ejemplo: en tiempo de la República, el MANÍPULO tenia dos CENTURIAS; pero al dividirse posteriormente la LEGION por COHORTES, estas tuvieron cinco y seis CENTURIAS y la COHORTE MILIAR tuvo hasta diez y doce. En la LEGION CONSULAR, la primera CENTURIA se llamaba PRIMIPILAR.

**CENTURION.** No es fácil darse cuenta de este GRADO militar ROMANO, por las contradicciones de los autores antiguos y de sus comentadores, cada dia más numerosos. Al tratar de las ANTIGUAS MILICIAS, nunca debe olvidarse que atravesaron largos espacios cronológicos, sufriendo las modificaciones inevitables que el tiempo imprime á todo. ¿Es, por ejemplo, el CAPITAN del siglo XVI y XVII lo mismo que el del XIX, á pesar de la IGUALDAD en el NOMBRE y de la perfecta IDENTIDAD en el CARGO?—En general CENTURION era el COMANDANTE de una TROPA de 100 hombres. Más particular, el OFICIAL de la LEGION ROMANA que mandaba la COMPAÑÍA, ó trozo llamado CENTURIA. Habia dos clases: el de primera, formaba á la derecha de su tropa y el de segunda llamado *option*, á la izquierda. Este era elegido siempre por aquel, que tambien se llamaba PRIMIPILO (V. e. v). El primer CENTURION de la LEGION la mandaba en ausencia del TRIBUNO, CÓNSUL ó PRETOR. La ORGANIZACION ROMANA (V. LEGION) era notable por el escaso número de OFICIALES. De CENTURION Á TRIBUNO no habia, ó no se sabe que hubiera, GRADO *intermedio*, así como tampoco de TRIBUNO Á CÓNSUL.

Puede servir de guia para no caer en errores y contradicciones, el recuerdo de que la MILICIA ROMANA tiene tres *periodos* históricos: el que comprende desde la fundacion hasta MARIO, el de los EMPERADORES, y el llamado BIZANTINO. Todavía, dentro de cada uno de ellos, multitud de reformas ADMINISTRATIVAS, ORGÁNICAS y TÁCTICAS impiden caracterizar satisfactoriamente los GRADOS y FUNCIONES. Por ejemplo, en el periodo segundo hubo CENTURIONES de primera y segunda clase llamados *prior* y *posterior*, y además PRIMIPILO ó CENTURION *en jefe*. Miéntras los cinco primeros CENTURIONES de cada COHORTE se llamaban ORDINARIOS, *ordinarii*, otros, que serian SUB-CENTURIONES, tomaban varios nombres como *augustales, fluviales*, etc. En el BAJO IMPERIO ya empieza la mezcla «oriental» de CENTENARIOS, CENTARCAS, HECATONTARCAS, TAXIARCAS. El GRADO, siempre importante, de CENTURION corrió, como su similar moderno el de CAPITAN (V. e. v). las vicisitudes de todo tiempo de decadencia y corrupcion. Ya VEGECIO atestigua que en su nombramiento la intriga y el favor anulaban al valor, á la antigüedad, al verdadero mérito.

**CEÑIDOR.** Lo mismo que CINTURON. CEÑIDORA se suele llamar la correa que ántes sujetaba las FORNITURAS y hoy sostiene la CARTUCHERA y BAYONETA.

**CEÑIR.** Del latin *cingo, cingere*. Verbo con varias acepciones. Antiguamente se decia «ceñir la batalla del contrario» por envolver, REBASAR la LÍNEA de BATALLA, á causa de la mayor extension del FRENTE. Es frase que usa DON BERNARDINO DE MENDOZA en su *Teórica* y *Práctica de la guerra*. CEÑIR AL ENEMIGO, en general, es cercarle, apretarle; como CEÑIR UNA PLAZA, acordonarla, sitiarla.—CEÑIR LA ESPADA, entrar en la carrera militar. CEÑIR LA FAJA, ascender á General.—Todavía tiene el verbo CEÑIR otra importante acepcion, que es la de mermar, cercenar, entrometerse el SUPERIOR en las FUNCIONES propias y peculiares del INFERIOR. El SARGENTEO, el MANDONISMO, el impaciente afan de mezclarse en todo, ó bien la pedantería y la vanidosa persuasion de que «nadie sabe hacer las cosas», inducen á muchos JEFES á perturbar el SERVICIO y la GERARQUÍA descendente, no dejando tranquilos ni á los rancheros. Esta mania, este defecto se suele llamar equivocadamente celo, actividad, y suele «aprovechar». Pero la ORDENANZA está terminante cuando dice al JEFE más humilde, al SARGENTO: «No interrumpirá, ni *ceñirá* á los CABOS en el ejercicio de sus funciones....». (*art.* 16. *lib.* 4. *tratado* 2 ).

CEPO. Antiguamente un intrumento de madera conque se afianzaba la PIEZA de artillería á su CARRETON, CUREÑA ó MONTAJE.—Aparato para mantener al soldado en sujecion y castigo.

CEPOTE. Pieza del FUSIL que es de hierro y consta de la CABEZA, abultada y más estrecha por una de sus bases que por la otra, y de la ESPIGA que nace en la base, y tiene un OIDO. En la base mayor está la ANILLA del PORTAFUSIL; asegurada con un pasador remachado por ambos lados. El CEPOTE concluye de afirmar el ARCO DEL GUARDAMONTE en la PLANCHA del mismo, para lo cual se le hace entrar por el cuadrado de esta y el taladro del pié de aquel y despues se corre un pasador por el OIDO.

CEQUIA. Voz tomada del árabe, sinónima de CANAL, CAZ, ACEQUIA (DICC. ACAD. HIST.)DICC. ACAD. ESP. 5. lo da como anticuado.

CERARCA. Del griego *cheras* ó *keras*, division. Algunos quieren que *cerarca*, *ceratarca*, ó *cheratarca* fuese, en las MILICIAS DE ORIENTE, jefe ó comandante de una DIVISION de treinta y dos ELEFANTES; pero ROBINSON da el mismo nombre al comandante de una DIFALANGIA ó de un EPITAGMA.

CERBATANA. Variedad de CULEBRINA en la antigua ó primitiva ARTILLERIA. Algunas veces se encuentra escrito CEBRATANA.

CERCA. MANIOBRA ó FORMACION TÁCTICA que CLONARD explica así: «La cerca ó corral era un cuadro cuyo lado se formaba de tres líneas de infantes atados unos á otros por los muslos, con las lanzas clavadas en tierra, inclinando las puntas hácia el enemigo. Tenía por objeto la seguridad de las personas reales. «E esto facian, dice Alfonso el Sabio, por tener honrado su señor, que los enemigos non pudiesen llegar á él, nin le fazer mal é que si los suyos venciesen, que sol non semejasen, que él se moviera de un logar, nin mostrára que lo tenia en nada, é que si fuesen vencidos que fallasen cobro, é esfuerzo allí do el estoviese, porque podiesen ellos despues vencer». (V. TÁCTICA).—Tambien CERCA debió ser lo mismo que CERCO, SITIO ó BLOQUEO, pues dice VILLAIZAN en su *Crónica de Alfonso XI*: «El rey, estando en aquella cerca de sobre Escalona, viniéronle allí mensajeros que le enviaba el rey de Portugal». Las SIETE PARTIDAS dicen indistintamente CERCA y CERCO: «Ca cerca non quiere al decir si non cosa que ciñe todo en derredor. E la que non es assi fecha, non la llaman, sinon albergada». (*Ley* 23. *tit.* 23. *Part.* 2).—En el lenguaje vulgar CERCA, es el VALLADO, TAPIA ó muro que se pone al rededor de cualquiera sitio, HEREDAD ó casa para su resguardo ó division.

CERCADO. «El huerto, prado ú otro sitio rodeado de cerca de cualquiera clase para su resguardo.—Algunas veces se toma por la misma cerca.—Tambien se dice cercado». DICC. ACAD. 5).

CERCADOR. Antiguamente sitiador. «Hacian animosos y resueltos á los cercados, como obstinados y temerarios á los cercadores» (SAAVEDRA FAJARDO. *Cor. got.*) «Salidas de los de dentro contra los cercadores á falta de artillería, picados los muros, al fin hambreados». (MENDOZA. *Guerr. de Granada*).

CERCANÍA. Proximidad, inmediacion. En plural es la faja exteriormente inmediata á los alrededores de una poblacion.

CERCAR. Sitiar, asediar, acordonar, ceñir, circunvalar, bloquear, combatir, expugnar. Todos estos significados tenia el verbo en la EDAD MEDIA. Por brevedad se omiten textos que lo comprueben.

CERCO. Antiguamente SITIO, ASEDIO (V. CERCAR). PONER CERCO, poner sitio. «Empero como sabio y valiente capitan haga toda la diligencia posible de ganar la TIERRA (así se llamaba genéricamente el PUNTO FUERTE en el siglo XVI) por el CERCO y no por fuerza, aunque le vaya más tiempo y gasto; porque tomándola por cerco y por acuerdo gana la tierra LLANA y sana; y tomándola por fuerza.....tomará los muros desnudos...» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* folio 34 vto.)

CERDEAR. Flojear, desistir. Resistirse á hacer algo, y andar buscando excusas para no hacerlo.

CERRADO. Adjetivo que se aplica al órden TÁCTICO en COLUMNA, en MASA; á la DESCARGA unísona, simultánea; en TOPOGRAFÍA, al bosque ó monte espeso; en ALBEITERÍA, ó HIPIÁTRICA, al caballo de más de siete años.

CERRAR. Fuera de su sentido recto, como cerrar la cazoleta, la columna, la escala, filas, el paso, los pasos, la retaguardia, etc. tiene el metafórico, hoy algo desusado, de ABORDAR, ARREMETER, CARGAR (V. e. v.) al enemigo. De aquí el antiguo grito de guerra, CIERRA ESPAÑA! recomendado y resucitado con mucha oportunidad en la TÁCTICA vigente. Bien se ve que CERRAR *al* enemigo, CEÑIRLO, encerrarlo, ACORRALARLO, es muy diferente de CERRAR *con el* enemigo.

CERREJON. Cerro pequeño.

CERRIL. Adjetivo que se aplica al terreno áspero y escabroso.

**CERRILLO.** Cerrito. Diminutivo de cerro.

**CERRO.** «Altura de tierra comunmente peñascosa y áspera». Así lo define Dicc. de la Academia 5. Pero, Cerro de los Angeles se llama, por ejemplo, á un montecillo cercano á Madrid, de unos cuantos metros de altura, y Cerro de Mulhacen á la mayor eminencia de Sierra Nevada que tiene 3554 de altitud.

**CERTENIA.** «La certenia (mencionada en una escritura que Don Garcia Sanz otorgó en 1101 á favor del monasterio de San Juan de la Peña) debe ser la *al-sadria*, que en árabe es la *coraza*, ó *la-zardia*, que, en el propio idioma, significa *loriga*». (Clonard. *Mem. sobre el traje*, página 98). Lo mismo viene á decir este autor en su *Historia orgánica*, T. I. pág. 416.

**CERTERÍA.** Tino, acierto, destreza en tirar. (Dicc. Acad. 1 y 5). No se puede decir «certeza».

**CERTERO.** Se dice del tiro, y del soldado que lo dispara con tino y puntería. (V. Puntero).

**CERVELERIO.** «La horquilla ó bota-fuego en que se colocaba la mecha en los primeros tiempos de la artillería». Esto dice Clonard en su *Historia orgánica*. Pero segun Aquino (*Lexic. mil.*) la voz latina *cervellerium*, de la que los italianos hicieron *cervelliera*, significaba casco, capellina de hierro ó más bien la parte superior de la armadura de la cabeza.

**CÉSAR.** El nombre del célebre dictador romano, tan conocido y admirado en todas las milicias de Europa, ha dado origen á algunas palabras que conviene definir á continuacion.

**CESÁREO.** Adjetivo no militar, más bien político y sinónimo de grande, augusto, imperial. La majestad del emperador Cárlos V era Sacra-Real-Católica-Cesárea.

**CESARIANO.** No es sinónimo de pretoriano. El adjetivo cesariana conviene á la tropa que se consagra, que se entrega, que se *pone á devocion* de un jefe, para encumbrarlo al primer puesto del Estado: pretoriano envuelve, «en nuestro lenguaje moderno», la idea de un interés sórdido, más que de afecto personal. En el sentido que hoy se atribuye á entrambos epitetos, el buen soldado debe rechazar los *dos*; pero el cesariano, que de buena fé cree á su general apto para regular los destinos de su patria trastornados por cualquier causa, nunca merecerá el vilipendio del pretoriano, que venda su espada, como en la antigua Roma, «al mejor postor». Las tropas austriacas de Wallenstein en el siglo XVII, el entrar en conjura para destronar á su emperador, eran tan cesarianas, como las tropas francesas del campo de Satory preparando el dos de diciembre.

**CESARISMO.** Variedad de la dictadura. Autocracia, absolutismo, despotismo, más ó ménos ilustrado ó tiránico, que tiene dos condiciones esenciales: prescindir del antiguo «derecho divino» y de toda legitimidad, y fundarse casi exclusivamente en la fuerza armada de un pais. Francia que es el pueblo destinado á *ensayos* de toda clase de gobierno, está hoy (1867) haciendo pruebas de cesarismo, que, al parecer, van saliendo mal.

**CÉSE.** Certificacion ó documento, que dan las oficinas, de haber dejado de cobrar en un punto, y que habilita para verificarlo en el nuevo á que el oficial va destinado.

**CÉSPED** ó céspede. Del latin *cæspes*. Pedazo de tierra vestido de yerba menuda, y entretejido de raices, cortado con pala ó azadon. Sirve para revestimiento en fortificacion (V. Tepe).—Cespedera. Prado de donde se sacan céspedes.

**CESTON.** Cesta grande, como el nombre lo dice, ó mejor, cilindro sin base ó fondo, tejido con ramaje, de dimensiones varias, y que, relleno de tierra, sirve en fortificacion y trabajos de sitio para cubrirse con rapidez, y tambien para revestimiento. En el artículo *Gavion*, que es el nombre del ceston en francés, se hacen las consideraciones oportunas sobre este inútil galicismo.—El uso del ceston remonta á la antigüedad. Poliano en sus *Extratagemas lib.* 3. ya dice. «*Timotheus oppugnabat coronam atque hi quidem altas moles contra erexerant corbum quos arena repleverant*». Zurita (*Anales*. lib. 3, cap. 21) describiendo el sitio de Cullera (1235) dice: «Pasaron á otro lugar que llamaban la Torre de los Museros, y defendianla contra los tiros de los trabucos con ciertas defensas que eran unas paneras á manera de cestones tegidos de palma y esparto y henchíanlas de tierra; pero pegaron en ellas fuego, lanzándolo con saetas, con estopa y con pez ardiendo».—Terreros en su *Diccionario* da, como debe ser, ceston en castellano y gabion en francés.—Respecto á lo «castizo y técnico» de la voz ceston, convencen los textos siguientes, anteriores al siglo XVIII, en el que todo se afrancesó lastimosamente: «Intentó el enemigo tambien pasar el foso con espalda formada de barricas y cestones». (Palafox. *Sitio de Fuenterrabia*. T. VI. fol. 45). «Comenzaban los franceses á bajar cubiertos de cestones y barricadas». (Coloma. *G. de Flándes*. libro 10. pág. 458). «Tendrian lugar de arrimar la artillería y hacer trinchera, poniendo delante

de ella cestones de tierra. (SANDOVAL. *Hist. de Cárlos V.* lib. 1 párr. 51). «Hecho esto, podrá plantar el artilleria en lugar más apto y á propósito con sus cestones». (BART. SCARION. *Doct. mil.* fól. 39). «Tambien se caminaba con las trincheras (en Oudewater, 1575) que como se acabaron, pidió Monsieur de Hierges á la infantería española hiciese cada bandera (compañia) dos cestones, que ellos ejecutaron con mucha presteza, trayendo con los cestones en carros cantidad de faginas.....» (B. DE MENDOZA. *Comentarios.* lib. 13. fól. 273. vto.)

**CESTONADA.** Defensa ó REPARO hecho con CESTONES. «Viéndose comenzar á herir por las espaldas, ganada una cestonada los nuestros, por la cual comenzaron á correr la muralla apellidando victoria y Santiago, cesó del todo la resistencia». (COLOMA. *Guer. de Flánd.* lib. 8).

**CESTRA,** CESTRUS ó CESTROPHENDONA. Nombre greco-latino de una FLECHA ó pequeño DARDO que segun dicen se lanzaba con una HONDA grande llamada *sphendone*. Los ROMANOS sufrieron una granizada de estos proyectiles batiéndose con las tropas de Persia; pero no es fácil darse cuenta de estos PROYECTILES, ni de tal HONDA.

**CETRA.** Nombre que da GUISCHARDT (*Mémoires crit. et hist.* T. I.) al pequeño ESCUDO, parecido al PELTA griego, hecho exclusivamente con nervios y guarnecido de cuero, que usaron los españoles en tiempos ante-históricos. Que habia efectivamente alguna «singularidad» lo prueba TITO LIVIO (lib. 21. cap. 21) cuando, al hablar de las tropas españolas, tanto al ir á Cartago como al pasar á Italia, dice que iban *cetrados*, y hasta usa este adjetivo sustantivado como denominacion: «*Nocte* CETRATOS, *quos peltastas vocant, in insidiis abdiderat*». CÉSAR tambien asegura que Afranio y Petreyo llevaban COHORTES de INFANTERÍA ESPAÑOLA *cetrada*, es decir, con ESCUDO *especial*. SERVIO HONORATO explica que la CETRA es ESCUDO hecho de piezas DE CUERO *sin madera alguna*, y usado por españoles. SAN ISIDORO, que escribia sus *Orígenes*, pasada ya la dominacion romana, todavia cita la CETRA como hecha de *solo cuero*, sin madera: «CETRA, *scutum loreum, sine ligno quo utuntur Afri et Mauri*». Desde entónces la CETRA ya tomó el nombre árabe de ADARGA. Así lo cree AMBROSIO DE MORALES. (*Crónica.* lib. 8. cap. 25.) al decir: «CETRA era vocablo antiguo español, así que significaban el *escudo de cuero*, como ahora es el ADARGA».— En el dia los ARTILLEROS llaman CETRA, en las FÁBRICAS de PÓLVORA, á un vaso, generalmente de cobre, con que se echa el agua para refrescar las PIGADAS.

**CIAR.** Ceder, cejar, andar dando pasos hácia atrás sin volver la espalda. «Luego porque fuera de su esperanza no eran vencidos, hirieron en ellos con tal denuedo, que los hicieron ciar y los arredraron de la ciudad». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 2. cap. 3).

**CIBICA.** Así escribe esta palabra el DICC. DE LA ACAD. 5. Barra de hierro forjado embutida por la parte superior de la MANGA del EJE de los CARRUAJES.

**CIBICON.** Barra de hierro forjado más gruesa que la anterior, embutida por la parte inferior de la MANGA del EJE, adelantándose hasta el centro de la cuadra elevada en esta parte, con dos clavos y en la manga se sujeta el cibicon y cibica con dos cercos de hierro sin embutir, uno en el extremo del PEZON, y otro en el centro de la manga.

**CICATRIZ.** La señal indeleble que deja una herida. Generalmente se usa en sentido metafórico, y es para el soldado la más noble CONDECORACION.—Por extension, un país «cicatriza sus heridas» cuando, terminada una guerra, va la paz borrando recuerdos materiales ó morales.

**CICLODIATOMIA.** Palabra compuesta nada ménos que de cuatro griegas: *kuklos*, círculo, *tomé*, incision, *temnô*, yo corto, *dia*, al través. Algun autor aleman, como Herbestein, da este escabroso nombre á una parte de la BALÍSTICA, es decir, de la CIENCIA que trata del MOVIMIENTO y DIRECCION de los PROYECTILES.

**CID.** (V. CAMPEADOR.)

**CIENCIA.** (V. GUERRA.)

**CIERRA ESPAÑA.** (V. CERRAR.)

**CIFRA.** Del árabe *sifr* ó del bajo latin *cyphra*. La combinacion de SIGNOS empleada para escribir PARTES ó despachos interesantes y RESERVADOS, que no sean inteligibles sino á quien posea la CLAVE. En la GUERRA es indispensable su uso para evitar que el enemigo lea el papel importante que caiga en su poder.—Se emplea tambien como sinónimo de NÚMERO ó de FUERZA de un EJÉRCITO.

**CILICIO.** En latin *cilicium*. El Diccionario de TERREROS dice que se llamó así, y tambien *manta*, una especie de JUBON acolchado de pelos de cabra, crines, borra y yerbas marinas picadas, para quebrar la fuerza á los tiros de BALLESTA. Segun VARRON el nombre le viene de haber sido inventado en CILICIA. Segun VEGECIO y AMMIANO

tambien servía el CILICIO para acolchar exteriormente los MUROS, para ACORAZARLOS, como hoy decimos, contra el ARIETE; y el SITIADOR por su parte con esa tela gruesa cubria sus GALERÍAS, VÍNEAS ó PLUTEOS y tambien sus MÁQUINAS, en cuyo caso viene á ser sinónimo de CENTON (V. e. v.) CÉSAR, en Marsella, habla de esteras ó gruesas telas tejidas con cables á que llama *storia*, de donde quizá provenga la voz moderna *store*.

**CIMA.** Lo más alto de los montes, cerros ó collados. (DICC. ACAD. 5.)

**CIMBRAR.** Mover una vara larga ú otra cosa flexible, asiéndola por un extremo y vibrándola. (DICC. ACAD. 5) Se dice tambien CIMBREAR.

**CIMBRO.** Voz provincial de Galicia: lo mismo que CUMBRE. (DICC. ACAD. HIST.)

**CIMERA.** La EMPRESA ó DIVISA que los antiguos CABALLEROS llevaban en la CIMA del YELMO. En la *indumentaria* y en el *blason* tiene la CIMERA mayor interés que en el ARTE MILITAR. Y además la materia seria larga, si habia de comprender desde *Júpiter Ammon*, que ya llevaba por cimera «una cabeza de carnero con sus naturales apéndices» hasta el moderno CORACERO ó soldado de caballería. Algunos tambien la llaman CRESTA, CRESTON; y otros la confunden con AIRON, PENACHO, FLAMA, LAMBREQUIN, PLUMERO.—HARO, en su *Nobiliario*, llama á la CIMERA *quimera*, por que algunas veces se compone de un animal quimérico, como un perro con siete cabezas, un tigre vomitando fuego y otras semejantes.

**CIMERO.** «Adjetivo para expresar lo que está en la parte superior y finaliza ó remata por lo alto alguna cosa elevada». (DICC. ACAD. 5).

**CIMITARRA.** Arma blanca, corta, ancha, corva, muy afilada y terminada en punta. Esta voz genérica es de origen persa, usada luego entre los griegos y los turcos, y por extension se llama hoy así al ARMA BLANCA de las MILICIAS ORIENTALES y musulmanas, como se dice ESPADA entre las cristianas y OCCIDENTALES.

**CINCHA.** La importante pieza de la SILLA DE MONTAR que la sujeta, rodeando el vientre del caballo. Ordinariamente tiene en sus extremos tres pequeñas correas, llamadas hijuelas.

**CINCHUELO.** Efecto de EQUIPO en CABALLERÍA. La pequeña CINCHA con se sujeta la manta al caballo.

**CINTA.** Antiguamente lo mismo que CINTO, CINTURA, correa.—En FORTIFICACION era lo que decimos CORDON y TABLETA. Así se lee en las *Cartas* de AYORA: «Tirar á la *casa* (es decir al recinto ó muralla) de la cinta abajo». «....Ningun portillo (brecha) hay fecho debajo de la cinta, de manera que el cuerpo del adarve está entero».

**CINTADERO.** DICC. DE LA ACAD. dice que es «La parte del TABLERO donde se asegura la entrada de la BALLESTA»; pero MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) rectifica: «Creemos que no es así; pues la cuerda de la ballesta ya cargada, en donde se asegura es en una MUESCA ó escotadura que tiene la pieza llamada NUEZ».

**CINTARAZO.** Golpe que se tira de plano con la ESPADA. (DICC. ACAD.)

**CINTAREAR.** «Dar de cintarazos. Es voz inventada y jocosa», añade DICC. ACAD. 1.

**CINTILLO.** En el MORRION ó CAPACETE, el adorno de metal precioso. En el SOMBRERO, el cordoncillo labrado para ceñir la copa.

**CINTO** de la espada, ó CINTORIO, CÍNGULO, CINTURON: del verbo latino *cingo*, ceñir. Correa ceñida á la cintura por medio de hebillas, y de la cual pende la espada de varios modos. El CINTURON ha tenido en España diferentes nombres como BALTEO, ALBENDA, RENGA, REGNA, RENE, RENALE, etc. (V. e. v. y disting. TAHALÍ, TALABARTE.)

**CIPAYO.** Nombre genérico de las TROPAS INDIGENAS de Inglaterra en la India. La voz es persa, india ó inglesa: *sepai*, *sepoy*, *sepohi*, *sphi*. Los turcos y los franceses en Argel tienen *spahis*.

**CIRCITOR.** En la MILICIA ROMANA el que hacia el servicio de RONDIN.

**CIRCULAR.** Como adjetivo, lo que tiene rigurosa, ó apróximadamente, la figura de CÍRCULO. Sustantivado, ó como abreviacion de ÓRDEN CIRCULAR, la general que se dirige «con el mismo contexto» á diversos centros, dependencias y personas. Como verbo, se dice de las cosas que pasan por muchas manos, y tambien de las personas que se mueven libremente en un espacio dado.

**CIRCUNSPECCION.** «Advertencia, cordura, prudencia, para observar las circunstancias de tiempo, lugar y personas, para proporcionar lo que se ha de decir y obrar.—Vale tambien seriedad, gravedad, autoridad». (DICC. ACAD.) La voz es latina, *circunspectio*, mirada, exámen alrededor.

**CIRCUNVALACION.** Vocablo puramente latino, *circumvallatio*, de *circum*, alrededor, en torno, y *vallum*, que, segun los casos, significa ATRINCHERAMIENTO, MURALLA, FORTIFICACION en general. La LÍNEA, continua ó discontinua, de ATRINCHERAMIENTOS, FUERTES, OBSTÁCULOS, ú OBRAS cualesquiera de FORTIFICACION, con que el SITIADOR

de una PLAZA se cubre y defiende «contra el EJÉRCITO que venga á SOCORRERLA. Suele confundirse CIRCUNVALACION y CONTRAVALACION; pero esta última es exclusivamente contra la GUARNICION numerosa y esforzada de una PLAZA, que se hace temible por sus vigorosas SALIDAS. En algunos SITIOS se ha visto al SITIADOR estar realmente SITIADO, á su vez, entre sus dos LÍNEAS de CIRCUNVALACIOL y CONTRAVALACION, y acometido á un tiempo por el EJÉRCITO DE SOCORRO y la GUARNICION de la PLAZA, correr la triste suerte de Francisco I en PAVÍA.—CIRCUNVALAR, en su recta acepcion, es RODEAR, CERCAR, CEÑIR, todo alrededor, y de aquí la frecuente equivocacion que hemos citado. El SITIADOR, efectivamente, lo primero que hace es CIRCUNVALAR con sus TROPAS, CERCAR, ASEDIAR, BLOQUEAR la PLAZA, para aislarla y CORTAR sus COMUNICACIONES; pero los TRABAJOS DE ATAQUE solamente los dirige contra uno, ó lo más contra dos FRENTES ó puntos. Si no dispone de EJÉRCITO DE OBSERVACION ó de apoyo, que salga al encuentro del DE SOCORRO; si no puede medirse con este en CAMPO RASO; se ATRINCHERA, cubre sus CAMPAMENTOS y sus comenzados TRABAJOS DE ATAQUE: y como ha de impedir tambien la ENTRADA DE SOCORROS en la PLAZA, la CIRCUNVALA ó rodea en todo su circuito; pero esta CIRCUNVALACION material y POLIORCÉTICA tiene el *frente á la campaña*, al exterior, miéntras que la CONTRAVALACION lo da *á la plaza* sitiada. La CIRCUNVALACION es antiquísima. TUCÍDIDES la menciona y describe en el SITIO de PLATEA. CÉSAR en el de ALESIA. La más célebre en nuestra historia es la de ESCIPION ante NUMANCIA. En los siglos XVI y XVII las hubo tambien notables en FLÁNDES. Las mejoras y adelantos que VAUBAN introdujo en el ARTE DE SITIAR hicieron caer en algun descrédito la CIRCUNVALACION; y á consecuencia de la facilidad con que fueron tomadas las famosas LÍNEAR de ARRAS (1654) de VALENCIENNES (1656) de TURIN (1706) la OPINION MILITAR, siempre oscilante, proscribió de todo punto la CIRCUNVALACION. Se cayó en el error opuesto (V. FORTIFICACION) de «ofender sin defenderse», de ATACAR sin CONSERVARSE; pero los mismos *batallistas*, tan amigos de ESCALADAS y CARGAS á la bayoneta, podian reflexionar que su maestro NAPOLEON I (*Mem. de Montholon*, T. V) tan pródigo de sangre, tan adorador del éxito, tan ciego por la fuerza, no censura en varios pasajes el empleo «oportuno» de la CIRCUNVALACION: aplaude la de Mántua en 1797; y aprueba, en circunstancias relativas, el sistema de FARNESIO, SPÍNOLA, ORANGE, CONDÉ y TURENA. La luz de la verdad siempre se abre paso por entre las nubes de la ignorancia ó de la preocupacion: y la tendencia moderna á menospreciar el ARTE DEL INGENIERO, sino por inútil, por costoso y fatigoso, quizá provenga de cierta relajacion ó enervacion que se observa en todos los ejércitos del dia.

**CISTERNA.** Voz puramente latina, sinónima de ALGIBE, que es arábiga. Depósito de agua llovediza en alguna FORTALEZA ó CUARTEL. La etimología es *cis*, debajo, *terrena*, *terra*, tierra. *Quod cis terram est*, dice Festo.

**CITARA.** Formacion TÁCTICA en la EDAD MEDIA. CLONARD (*Historia org.*) dice: «En los flancos se colocaban dos cuerpos envolventes, denominados, cítaras. «Et alas ó cítaras (dice la Ley de Partida), posieron porque si acaesciese que las haces se alongassen mucho unas de otras, que non pudiessen los enemigos de travieso entrar en ellos. E otrosí, porque cuando las haces se ayuntassen, pudiessen venir más aina los de las alas de ellos á ellos, por ferir los enemigos de travieso ó tomarlos las espaldas. Habia además otros PELOTONES llamados TROPELES que fueron fechos ó puestos para facer derramar las huestes; et otrosí, para recebir los que viniessen derramados, tomándolos las espaldas de manera que los desbaratasen». Aunque la CÍTARA y el TROPEL parecen á primera vista una misma cosa, habia alguna diferencia, sino en el servicio á que estaban destinados, al ménos en el modo de hacerle. Ambos eran CUERPOS VOLANTES encargados de CUBRIR las MANIOBRAS del ejército, del mismo modo que lo pactican las compañías de CAZADORES en el dia. Pero la CÍTARA combatia en correcta formacion, y los individuos que constituian el TROPEL, obraban independientes unos de otros, abandonados á las inspiraciones de su propio corazon. De lo que acabamos de decir de la TÁCTICA de la EDAD MEDIA, se deduce naturalmente que en su esencia *no ha sufrido variacion este ramo* del ARTE DE LA GUERRA. Las principales bases de la TÁCTICA MODERNA son el órden extendido ó de batalla y el de columna; y el primero es una imitacion de la HAZ, así como el segundo es una reproduccion de las masas de aquel tiempo».—Dejamos al autor la responsabilidad de esta apreciacion, ó de esta asimilacion algo violenta.

**CIUDAD.** En su origen significaba pueblo principal de una provincia ó territorio. Hoy sólo puede tomarse como título honorífico. Madrid no es más que VILLA.—CIUDAD MURADA, en lenguaje técnico, es la que tiene un RECINTO que la cierra, antiguo ó moderno, fuerte ó débil, pero de ningun modo MILITAR en la actualidad. El adjetivo MURADA no es técnico, sino vulgar, en cuanto indica, no MURALLA de FORTIFICACION, sino sim-

ple MURO de *cierre*. Debe pues, distinguirse PLAZA DE GUERRA, de CIUDAD MURADA. Las que conservan antiguos RECINTOS se HABILITAN, se FORTIFICAN durante la GUERRA, y constituyen entonces FORTALEZAS DEL MOMENTO, PUNTOS FUERTES, más importantes á veces que las PLAZAS, pero que no deben tomar este nombre.

**CIUDADANO.** Citamos esta voz, porque en el desconcierto á que nos han traido las pasiones políticas, se ha trastornado su significacion, haciéndola casi antitética de SOLDADO. El EJÉRCITO ESPAÑOL, en la segunda mitad del siglo XIX, ni comete anacronismos, ni tiende, por más que diariamente se le provoque y se le irrite, á segregarse de la masa comun, llámese como se quiera, Estado, pueblo, nacion. Los que se empeñan en llamar la milicia nacional, milicia CIUDADANA, ó los que, yendo mas allá, quieren resucitar quizá el *citoyen* francés de 1793, son los que ciegamente se obstinan en separar al CIUDADANO del SOLDADO. El ESTADO MILITAR, ensordecido ya con tantas invectivas y provocaciones, léjos de contestar como pudiera, lleva su abnegacion hasta el silencio, y se limita á pedir que se le deje tranquilo cumplir sus altos deberes, siquiera se crean *iguales* á los de los otros empleados ó servidores de la patria. A la verdad, en estas reyertas, tan inútiles como ocasionadas, se viene á la memoria la altiva respuesta del magnate al palurdo convidado, que se andaba en pesadas excusas y repulgos para aceptar el puesto preferente.....«que allí donde yo me siente estará la cabecera».

**CIUDADELA.** Nombre italiano, de *cittá, cittadella*, que, hácia el siglo XV, principió á tomar un elemento de la FORTIFICACION PERMANENTE, tan antiguo como la primera de estas que se trazó. Toda idea de DEFENSA envuelve otra de «esperanza», por más que la resolucion sea vigorosa y numantina: si no se espera SOCORRO, se espera la victoria, por lo ménos del cansancio, del aniquilamiento del SITIADOR. Es, pues, un principio innato mantener la esperanza, confortar el ánimo, sostener el esfuerzo, cuando principia á decaer, con la seguridad de que hay detrás otro REFUGIO que quizá detenga al ASALTANTE y «restablezca el equilibrio perdido». La *Ilion* de TROYA, las *Acrópolis*, el *Capitolio* en la antigüedad; el ALCÁZAR, la ALCAZABA, el CASTILLO, el MACHO, la TORRE DEL HOMENAJE en la EDAD MEDIA, responden todos á la misma idea. Por lo demás, la moderna CIUDADELA ha modificado y ensanchado su FORMA, como la PLAZA de que depende. Eso de que toda CIUDADELA es *pentagonal*, como en algun libro se lee, es una sandez. Lo que prescribe el nombre de CIUDADELA es que su CONSTRUCCION, más sólida y esmerada, pertenezca á lo que se llama FORTIFICACION REGULAR Ó PERMANENTE, es decir, que entre en el SISTEMA GENERAL DEFENSIVO de un estado, preparado en la paz. Los innumerables pueblos que «provisionalmente» se fortificaron en la GUERRA CIVIL, todos tenian su RECINTO, ó tapia, ó PARAPETO, que nunca era MURALLA; y su FUERTE, que no se llamaba CIUDADELA, en la iglesia ó en el mejor edificio. Muchas CIUDADELAS, como la de Barcelona, no han sido construidas precisamente por conveniencia MILITAR, sino POLÍTICA, para dominar y sujetar una poblacion indócil, y turbulenta.

**CIVICO.** Adjetivo perteneciente á ciudad. Guardia cívica, milicia urbana, es la compuesta de ciudadanos para el órden y policía interior, ó la que ellos pagan con este objeto.—Tambien se ha inventado recientemente una nueva especie de VALOR, llamado cívico, para uso exclusivo del «estado civil», no satisfecho con la usurpacion de UNIFORMES y otras menudencias. (V. VALOR)

**CIVIL.** Este adjetivo tuvo sentido de urbano, cortés, político; pero en el dia quiere decir todo lo que no es MILITAR: Esta oposicion, este antagonismo incomprensible entre dos *estados*, que no pueden, ni deben tener más que un interés comun y solidario, el interés del ESTADO, se mantendria quizá en el siglo pasado por arrogancia del ESTADO MILITAR; pero en el dia quien la alimenta y encrudece es el ESTADO CIVIL por su ceguedad en avasallar y deprimir al MILITAR, cercenándole de continuo autoridad, prestigio, consideracion. Algun dia, extinguido por desgracia el ESPÍRITU MILITAR (V. e. v.) se llorará la imprevision de sobreponerle ó sustituirle ese decantado *espíritu civil*. Y á tanto llega esta que pudiéramos llamar manía, que diariamente vemos en los periódicos pedir como panacea de los males inherentes á nuestro régimen político (1867) un «ministerio civil» á la inglesa. Este adjetivo, tambien incomprensible, aplicado á un ministerio, prueba, más que nada, la obstinacion en alejar al ELEMENTO MILITAR de toda influencia, de todo acceso á la gerencia de los negocios públicos, á la que tiene tanto derecho, por lo ménos, como el que se lo niega. Tal conducta, que en buena POLÍTICA, en la elevada y extensa acepcion de la voz, toca en esterilizadora y absurda; aunque hiere con su ingratitud, no logrará desviar al ejército español de la senda del honor, ni atenuar el noble sentimiento de ABNEGACION que en estos revueltos tiempos le distingue y enaltece.

**CLAMIDE** ó CLAMIS. Nombre greco-latino de una capa corta ó esclavina, que en tiempo de guerra se usaba sobre la TÚNICA, sostenida con un broche en el hombro derecho. La CLÁMIDE se llamó tambien entre los ROMANOS *lacerna* y *paludamento*. Los eruditos no están de acuerdo. Algunos quieren que sea lo mismo que *sagum*, SAYO. En general, dejar la TOGA por la CLÁMIDE, era, como hoy decimos, vestirse de militar.

**CLARIN**. En la baja latinidad cita AQUINO (*Lexic. mil.*) *clario, clarionis*, de donde los franceses habrán tomado su *clairon*, los italianos su *clarione* y nosotros CLARIN, por lo agudo del sonido. Corresponde al LITUO (V. c. v.) de los ROMANOS. En el dia CLARIN es el intrumento que toca el TROMPETA de CABALLERÍA.

**CLARINETE**. Instrumento bélico que, como el PÍFANO ó PÍFARO, acompañaba á la CAJA antiguamente. «Para clarinetes y tambores podrán reclutarse muchachos que no bajen de la edad de 10 años. (ORDENANZA DE 1768. *art.* 12. *tít.* 4.)

**CLARO**. La distancia ó espacio hueco entre soldados formados en FILA. No debe confundirse con INTERVALO, que es el gran espacio vacío que separa los COSTADOS de dos UNIDADES TÁCTICAS en LÍNEA DE BATALLA. Un hombre, un GUÍA que sale de la FILA deja un CLARO.—ABRIR CLAROS, se dice cuando el FUEGO enemigo merma las filas, causando muchas BAJAS.—PASAR DE CLARO, es penetrar sin tropiezo. «Teniendo la muralla delgada no hacian las balas ruina, sino agujeros, pasando de claro». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 3. n. 2).

**CLASE**. Del latin *classis*. Orden, rango, gerarquía. Hoy, CLASES, en plural, sólo expresa las de SARGENTOS Y CABOS DE ESCUADRA.

**CLÁSICO**. «Selecto, de notoria calidad y estimacion, digno de todo aprecio». (DICC. ACAD. 1). En la MILICIA ROMANA, segun AQUINO (*Lexic. mil.*) *classicum*, sustantivo, era TOQUE DE ATAQUE ó llamada para empezar la BATALLA, y entre varios textos da el de SAN ISIDORO: «*Classica sunt cornua quæ convocandi causa erant facta et á calando classica dicebantur*». Aquí se toma el instrumento CUERNO ó BOCINA por el TOQUE. CALAR era convocar, llamar: y de aquí otros quieren que sea *calassica*, y corrompido, *classica*.

**CLAUSURA**. En la imposibilidad de decir cierre, cerramiento ó cerradura, hay que usar este sustantivo, puramente latino, del verbo *claudere, clausum*, cerrar, cerrado, cuando se habla de una CAMPAÑA, de unas NEGOCIACIONES, de un TRATADO que se CIERRA, termina ó concluye.

**CLAVA**. Palo, porra, maza que crece y engruesa desde la empuñadura y remata en una cabeza con puntas ó clavos. Desde muy antiguo esta arma se le ha dejado á *Hércules* exclusivamente.

**CLAVAR**. Inutilizar «prontamente» una PIEZA DE ARTILLERÍA, introduciendo á golpe un CLAVO por el FOGON. Por una metáfora demasiado atrevida, Vauvilliers, autor francés de fortificacion llama «clavar una fortaleza», evacuarla sin defensa, dejándola desmantelada ó inservible para el enemigo. Antiguamente se decia enclavar: «..... habian los católicos sido señores de las trincheras más de cuatro horas, y, como tales, allanado mas de cuatrocientas brazas de ellas, enclavando cinco piezas de artillería, echando á rodar el monte abajo tres.....» (COLOMA *G. de Fländ.* lib. 5).

**CLAVARIO**. (V. CLAVO).

**CLAVE**. En latin *clavis*, llave. La única acepción MILITAR de esta voz podrá ser, en todo caso CLAVE de un ESCRITO EN CIFRA, es decir, combinacion convenida para DESCIFRAR un PLIEGO; pero de ningun modo debe confundirse con LLAVE (V. e. v.) que es voz técnica, ESTRATÉGICA Y TÁCTICA.

**CLAVELLINA**. Especie de tapon de estopa torcida en forma de clavo, con cabeza ancha y extendida de lo mismo, untada la espiga con sebo, que se usaba para cubrir el OIDO del cañon, y resguardar la CARGA contra todo accidente; y al efecto se ponia sobre ella una plancha de plomo: está actualmente fuera de uso

**CLAVÍCULA**. Voz puramente latina, diminutivo de *clavis* llave, que designaba, segun HIGINIO, el pequeño ATRINCHERAMIENTO que cubria las PUERTAS de un CAMPO ROMANO ó CASTRO. La BARBACANA, la FLECHA ó LUNETA, la pequeña CABEZA DE PUENTE son hoy recuerdos de la CLAVÍCULA.

**CLAVO**. Muy antiguo debe ser el uso de los clavos en las suelas del calzado militar, puesto que los ROMANOS tenian un fondo ó MASITA llamado *clavarium* y tesoreros especiales *clavarii*, no sólo para los clavos del calzado, sino para una RECOMPENSA MILITAR que tenía el mismo nombre.—En el siglo XVII se llamaron SOLDADOS DE CLAVO los DESERTORES, TORNILLEROS, MERODEADORES, SANTELMOS como se desprende de un texto incluido en el artículo CAPITAN.

**CLEMENCIA**. «Virtud que modera el rigor de la justicia» segun (DICC. ACAD. 5.), y que se cita aquí por recomendable en los altos puestos militares.

**CLIBANARIO. CLÍBANO.** Lo mismo que CATAFRACTA (V. e. v.). CLÍBANO, segun los eruditos, es voz persa, adoptada por los griegos y luego por los latinos. AMMIANO MARCELINO (lib. 16) pondera la flexibilidad de esta ARMADURA que se ajustaba como un vestido.

**CLIDA.** (V. LIDA).

**CLIENTE.** Voz del bajo latin que en la EDAD MEDIA tuvo sentido MILITAR de vasallo, ARMÍGERO, ARQUERO, ESCUDERO, SATÉLITE, SIRVIENTE del hombre á caballo, del HOMBR DE ARMAS.

**CLIMA.** Técnicamente es el temperamento de una region terrestre comprendida entre dos lineas *isotermas* contiguas, en un mismo hemisferio, determinado directamente por el calor de los rayos solares y el central de la tierra, y modificado por varias circunstancias. Se pueden admitir cinco climas: tórrido, cálido, templado, frio y glacial: correspondiendo á cada uno las calificaciones de constante, variable y extremado.

**CLIPEO.** De *clypeus*. Especie ó variedad del ESCUDO (V. e. v.) Segun ciertos eruditos el CLÚPEO, CLÍPEO ó DISCO no era ARMA DEFENSIVA de combate sino ESCUDO *votivo* ó consagrado á los Dioses en el templo, en conmemoracion de HECHOS DE GUERRA. El año 209 de Roma Apio Claudio Sabino colgó varios escudos que representaban sus PROEZAS en las paredes del templo de BELONA; y esta costumbre, que linsojeaba la vanidad patricia, se propagó en lo sucesivo. El académico de la Historia DON ANTONIO DELGADO, en su *Memoria del gran disco de Teodosio*, dice: «que debe distinguirse el ESCUDO en general del CLÍPEO, porque éste siempre era REDONDO y el escudo OBLONGO ó de varia forma». El CLÍPEO, pues, era una gran pieza circular de metal precioso, que, en el BAJO IMPERIO, llevaba esculpida la imágen del príncipe, sirviendo de ENSEÑA, como en tiempo de Constantino (V. IMAGINÍFERO). Pero como bien se ve, CLÍPEO puede ser nombre «genérico» tambien de todo ESCUDO PEQUEÑO, CONVEXO, de forma lenticular, cuyas variedades fueron la PARMA, la PELTA y posteriormente el BROQUEL, la RODELA.

**CLISIS.** Segun los TÁCTICOS helenistas, era CUARTO de CONVERSION en la FALANGE GRIEGA. Se escribia *klisis* y se encuentra en las TÁCTICAS de ELIANO y ARRIANO. Ha dado que hacer á los eruditos como Dillon, Maizeroy, Bouchaud, Guischardt, etc.

**CLUNÁCULA.** Variedad de ESPADA ó MACHETE antiguo, que cita AULO-GELIO (lib. 10 cap. 25). «*Veruta, enses, sicæ, macherœ, spathæ, lingulæ, pugiones,* CLUNACULAE».

**COALICION.** Alianza, confederacion de más de dos naciones, llevada al terreno práctico de la GUERRA, juntando sus EJÉRCITOS y ARMADAS con un fin OFENSIVO. Esta voz, de que hoy se ha apoderado la politica parlamentaria, quedó consagrada MILITARMENTE por el esfuerzo convergente de la Europa contra la REVOLUCION FRANCESA, y especialmente sobre París, para aplastar de un golpe la soberbia del primer NAPOLEON. La distincion que algunos quieren establecer entre ALIANZA y COALICION peca de sutil: en ambas es idéntico el OBJETO; envuelve sin embargo la COALICION algo de SUPERIORIDAD que abruma, de poca generosidad en juntarse «muchos contra uno».

**COBRE.** Metal «conocido y usado ántes que el hierro», cuya descripcion técnica no es de este lugar (V. BRONCE).

**CODAL.** Pieza de la antigua ARMADURA que cubria el codo.

**CÓDIGO.** (V. ORDENANZA).

**CODILLO.** En la BAYONETA la parte curva que une la HOJA con el CUBO. Segun DICC. ACAD. 5, se llamaba así al ESTRIBO en la SILLA de montar.

**CÓFIA ó ESCÓFIA.** Del latin bárbaro *cuffia*. Ligero BIRRETE, con aros de hierro, almohadillado, ó en general, gorro de lienzo fuerte entretelado y acolchado, para poner encima el ALMOFAR ó YELMO sin que lastimase. MARTINEZ DEL ROMERO añade que con igual objeto alguna vez se forraba el YELMO de esponjas, como uno que hay en la Real Armería de Don Jaime el Conquistador.—Los franceses tienen el sustantivo *coiffure* y el verbo *coiffer*, que evidentemente nos hacen falta en castellano, para expresar de un modo genérico la prenda de UNIFORME que cubre la cabeza.

**COFRE.** (V. ENCOFRADO). Miéntras unos dan la etimología alemana *kofer*, otros, como DUCANGE y MONTEIL dan la latina, *cofferum, coffrus*. Alguna vez se llamó así el CAJON ó ARCON de MUNICIONES y tambien en FORTIFICACION una pequeña CAPONERA á través del FOSO. «Por respeto de que en aquella parte estaba el contrafoso de altura de más de dos picas, se comenzaron á labrar cuatro surtidas, y se acabaron las tres; por una de las cuales acometieron una noche los españoles el foso y dos cofres ó caponeras, desde donde hacian los enemigos mucho daño; ganáronlas con muerte de muchos dellos y por ser de madera las pegaron fuego». (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 8). Hoy los INGENIEROS, en trabajos de MINAS, llaman COFRE á la GALERIA excavada, y más

bien á la pequeña CIMBRA ó armazon de madera para contener las tierras.

COHESION. En FÍSICA se llama así la propiedad constituyente y actractiva de las moléculas del cuerpo. Metafóricamente suele usarla el MILITAR, para ponderar la buena y homogénea COMPOSICION de una TROPA.

COHETE. El cohete de guerra está destinado á dar que hablar en los libros, pero no mucho que hacer en la guerra. Desde LUIS COLLADO (1586) que ya lo recomienda como ARTIFICIO de ILUMINACION en las PLAZAS SITIADAS, y como PROYECTIL contra CABALLERÍA, han tenido largas intermitencias de favor y descrédito. El inglés CONGREVE en 1804 los restauró; y en el norte de Europa se estudia con tudesca perseverancia su mejora. Austria tiene organizadas compañías de COHETEROS, y nosotros hemos podido ver el efecto de los COHETES contra el CASERÍO de VIENA en el BOMBARDEO que sufrió en 1848. Al parecer debia ser ARMA formidable, sustituir con gran ventaja, en GUERRA DE MONTAÑA á la ARTILLERÍA de este nombre; y sin embargo tanto en nuestra guerra civil del 33 al 40, en que se probaron sin éxito y hasta con cierta rechifla de los carlistas, como en la última guerra de Italia, en que tampoco hicieron gran impresion á los franceses, los resultados no autorizan *hoy* para dar entrada á esta ARMA, como parte muy interesante de la moderna ARTILLERÍA.

COHORTE. CARRION NISAS (*Histoire milit.* T. I. pág. 184) conjetura que esta voz latina viene de *cohortari*, exortar, ARENGAR á la vez, juntos, á un cierto número de hombres. Es ingenioso. Como los ROMANOS eran tan *parlamentarios*, y lo primero que se establecia en el CAMPO era la *tribuna de las arengas*, parece que circunscribieron este primer MANDO al número de hombres que podian oir la voz del «orador».

JUSTO LIPSIO (*De militia romana*) lo hace derivar del griego, y lo mismo AQUINO (*Lexic. mil*). Dándole otros origen más antiguo y oriental, pretenden que introdujo en la lengua teutónica y romana derivados, como HORDA (*horde, hourt, behourd*). Sea como quiera, la COHORTE fué UNIDAD TÁCTICA y ORGÁNICA de la LEGION, y en general, del EJÉRCITO ROMANO, sumamente «variable» con los tiempos, en su COMPOSICION, en su PIÉ DE FUERZA, en el número de MANÍPULOS y subdivisiones. Esta palabra es la desesperacion de los comentadores y eruditos. Era MANÍPULO, cuando los MANÍPULOS estaban separados: fué «reunion de varios MANÍPULOS», cuando estos se juntaron en FORMACION COMPACTA. TURPIN, comentador de VEGECIO, busca diferencia entre DENTURIA Y MANÍPULO, y no la hay evidentemente. VEGECIO, interpretándolo bien, entiende por COHORTE toda TROPA ORGÁNICA «primordial» como el SINTAGMA griego, como el BATALLON moderno. Las reformas radicales que MARIO introdujo en la LEGION, dieron nacimiento á la verdadera COHORTE, que vino á ser por fin la subdivision *única*, la verdadera UNIDAD TÁCTICA y ORGÁNICA de la nueva LEGION. En tiempo de CÉSAR habia ya llegado á ser lo que nuestros modernos BATALLONES: pues, hablando de sus movimientos preparatorios delante de MUNDA dice: «Teníamos tantas COHORTES» sin mencionar el nombre de LEGION. Esta ya no era una combinacion, un lazo necesario entre los MANÍPULOS: la COHORTE tenia existencia propia, FUERZA bastante para no necesitar reunirse á otros ELEMENTOS semejantes á ella. La COHORTE, pues, anuló «de hecho» el MANÍPULO y la LEGION.

Al desmembrarse la COHORTE y quedar suelta, á modo de nuestro actual BATALLON, varió radicalmente su COMPOSICION, su ORDEN, su TÁCTICA, sus ENSEÑAS. Ya no formaron, como ántes, tres *diferentes* LÍNEAS los HASTARIOS, PRÍNCIPES y TRIARIOS, ni los VÉLITES, CENTURIA Ó MANÍPULO especial.

Las COHORTES de César se dividian en tres CENTURIAS, que, por el hábito y TRADICION, siguieron llamándose MANÍPULOS; de aquí las equivocaciones, por no recordar que el MANÍPULO, desde Mario, dejó de ser agregacion TÁCTICA. De CÉSAR á VEGECIO las COHORTES tienen *cinco* y *seis* CENTURIAS; ordinariamente reciben modificaciones en los VEXILAS, DRACONARIOS y SIGNÍFEROS; llevan ESCUDOS pintados de color diverso; carros y BAGAJES para las FLECHAS y DARDOS, CATAPULTAS y BALISTAS *móviles* como dotacion. Nuevas reformas, en tiempo de ADRIANO, introducen la COHORTE MILIAR; por último en el IMPERIO de ORIENTE son sustituidas por las BANDAS ó TAGMAS de la MILICIA BIZANTINA. La institucion de la COHORTE MILIAR, ó de preferencia, hace que la otras nueve tomen el nombre de QUINGENTARIAS (de 500 plazas) denominacion que corresponde á COMPAÑÍAS DEL CENTRO. Además, siempre hubo distincion entre la COHORTE LEGIONARIA, ó puramente ROMANA, y las COHORTES ALARES (V. e. v.) es decir AUXILIARES (*alariæ sociæ*).

La COHORTE vino á ser UNIDAD CONSTITUTIVA y TÁCTICA el año 647 de ROMA (107 a. C.) y su creacion se enlaza á la memorable reforma que sufrió la CONSTITUCION de la MILICIA ROMANA. Los MANÍPULOS, UNIDADES TÁCTICAS hasta entónces, se fundieron ó incorporaron tres á tres constituyendo la COHORTE. Esta modificacion explica porqué las DESCRIPCIONES DE BATALLAS en TITO LIVIO son tan

oscuras para los traductores y comentadores, que se empeñan en dar á la COHORTE la acepcion de los tiempos de VEGECIO. TURPIN, su ya mencionado traductor, dice que la COHORTE existió desde el origen de la república; pero debió advertir que esta COHORTE *primitiva* era un mero TROZO tomada en la *profundidad* de la LEGION, y formada de tres MANÍPULOS; que entónces las *diez* COHORTES no eran capaces de combatir SUELTAS ó aisladas, como más tarde sucedió, cuando cada una se convirtió en UNIDAD, no solo TÁCTICA, sino ADMINISTRATIVA y ORGÁNICA.

En la relacion de las GUERRAS PÚNICAS no hay COHORTES sino MANÍPULOS: se combatia, como dice TITO LIVIO, *manipulatim*; puede afirmarse, pues, con Furétière, que no encontrándose la palabra en TITO LIVIO, la LEGION estuvo seis siglos «sin desmembrarse en COHORTES», al ménos para COMBATIR.

Muchos errores, inexactitudes y embrollos provienen, no sólo de la poca atencion ó crítica de traductores y comentadores, sino tambien de que los mismos CLÁSICOS LATINOS, obedeciendo más á las leyes del estilo y de la composicion literaria, que á las del rigoroso TECNICISMO MILITAR, usan arbitraria ó indiferentemente voces que de ningun modo son sinónimas, ni sincrónicas ó contemporáneas. Cuántas veces, hoy mismo, por hacer jugosa ó bella la diccion, solemos usar vocablos como HUESTE, TERCIO, ARCABUZ. No debe extrañar, pues, que ROHAN, por ejemplo, confunda COHORTE con MANÍPULO, cuando el mismo POLIBIO usa la voz COHORTE para expresar una division de la FALANGE GRIEGA que, como es sabido, no se llamó tal. En el estilo histórico es frecuente usar por genéricas COHORTE y LEGION, como nosotros decimos á veces BAYONETAS, BATALLONES para expresar «en globo» TROPES, que pueden ser de las *tres* ARMAS.

Las COHORTES—constantemente diez por LEGION—tuvieron FUERZA variable entre 400 y 600 PLAZAS y DIVISION, variable tambien, en MANÍPULOS ó CENTURIAS, que fueron tres, cinco y seis. Ordinariamente su FUERZA era igual hasta la creacion de la COHORTE MILIAR.

La FORMACION habitual era en diez FILAS de 40 á 60 HILERAS. CÉSAR en Farsalia, quizá por excepcion, redujo á *cinco* las FILAS. Por acuerdo comun, hasta despues de TARAJNO no se fija la reduccion del FONDO. VEGECIO involucra este, como otros muchos detalles, y no concreta la DISPOSICION preferente en su tiempo. En los últimos, el manejo de los ONAGROS y BALISTAS debió modificar el ÓRDEN DE BATALLA; pero justamente en ellos es más difícil darse cuenta.

La COHORTE puede decirse que resucitó con GONZALO DE CÓRDOBA y siguió hasta TURENA (Véase ESCUADRON, TÁCTICA).—Todavía en el siglo XVIII, FOLARD la imita en su COLUMNA.—Habia además en ROMA, fuera de la LEGION ó del EJÉRCITO, otras COHORTES, por ejemplo: *equitata* ó ecuestre,—*peditata*,—*togata*, es decir, vestida de paisano, como de policía,—*urbana*, como milicia sedentaria en plazas,—*vigilum*, como guardia municipal ó bomberos,—*excubitoria* para vigilar las fuerzas, etc. etc. Las más notables son las dos siguientes: COHORTE MILIAR. Tropa escogida, PRIVILEGIADA Ó DE PREFERENCIA, en la «decadencia» de la MILICIA ROMANA. Segun CARRION NISAS que desaprueba estas SACAS («*C'est le remède bannal des mauvaises compositions*») se estableció por primera vez el sistema en el reinado de ADRIANO (117 a. C.) Ningun historiador establece la colocacion, ni empleo de este nuevo CUERPO TÁCTICO, que, sólo de INFANTERÍA, tenia 1.200 plazas, y cuya creacion parece nacida de la guerra con los PARTOS, ante cuya formidable CABALLERÍA se humillaban las orgullosas ÁGUILAS. El distinguido historiador francés se despacha á su gusto en conjeturas «filosóficas», (aunque con la modestia de aceptar las de otro, si son mejores), y hace reparar que, cabalmente al establecer la COHORTE MILIAR, el dios *Término* retrocedió por vez primera.—COHORTE PRETORIANA. Se debe tomar como VOZ genérica para expresar CUERPO DE PREFERENCIA, DE ESCOLTA del GENERAL Ó PRETOR, que tambien era nombre generico de JEFE supremo en la MILICIA ROMANA. (V. CASA REAL). TESTO atribuye la creacion á ESCIPION AFRICANO: «*Pretoria cohors, quod à prætore non discederet*». Tropa fuera de línea con más SUELDO y PREEMINENCIAS. TITO LIVIO la atribuye á POSTUMIO el DICTADOR. Está, no solo en la razon, sino en el instinto de todo CAUDILLO rodear su persona de TROPA ESCOGIDA y PRETORIANA. En los tiempos republicanos bastaba con una COHORTE, cuya FUERZA por lo demás se ignora. AUGUSTO ya tuvo *nueve*. ALEJANDRO SEVERO *diez y ocho*; sus sucesores aún más, con FUERZA efectiva de 50.000 hombres; hasta que los EXCESOS mismos, que tan célebres se han hecho, de aquellas tropas mimadas exigieron su reforma ó supresion, como más tarde los STRELITZ, los GENÍZAROS, los MAMELUCOS. (V. PRETORIANO).

COJINETE. Lo mismo que ENTRETOESA Ó ALMOHADILLA en el AFUSTE de MORTERO.

COLA. Voz usada por extremo posterior, y como oposicion á CABEZA, cuando se halla de COLUMNAS, TRINCHERAS, EXPLANADAS, COHETES, etc. En los clásicos suele verse la frase IR Á LA COLA, por

lo que hoy decimos seguir la PISTA, el ALCANCE; y HACER COLA, por ir dejando REZAGADOS. «Sertorio, con alguna gente que juntó, les iba á la cola, y les picaba de suerte que los soldados españoles no mostraban ménos valor que los romanos». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 3. cap. 13). «Comenzó á caminar á prisa con la vanguardia; pero los ultimos que sin impedimento suelen de suyo detenerse y hacer cola..... abrieron mucho espacio entre si y la escolta hizo lo mismo». (MENDOZA. *G. de Granad.* lib. 4. n. 1). — COLA DE GOLONDRINA, en fortificacion, indica expresivamente la TRAZA en ángulo ENTRANTE Ó ATENAZADA.

COLADA. Se suele llamar á la ESPADA, en recuerdo de una de las famosas del CID CAMPEADOR. La otra se llamó TIZONA.

COLBAC. Esta voz, turca, válaca ó húngara, se escribe tambien *kolbach* ó *kalpack*. En España se tomó, como el CHACÓ y CHASCÁS, del ejército francés, y éste lo adoptó, despues de la expedicion á Ejipto, para los cazadores á caballo de la GUARDIA CONSULAR, creada por BONAPARTE. Es una GORRA DE PELO, ó de piel con el pelo hácia fuera, y de figura de cono truncado. El COLBAK DE TAMBOR MAYOR ha solido tener dimensiones formidables.

COLECTICIO. Se dice de TROPA Ó EJÉRCITO bisoño, allegadizo, indisciplinado. «Fué fácil á la reina juntar ejército aunque colecticio, y no bastante para poner en él mucha esperanza». (BAVIA. *Hist. pontif.* T. III). «De aquí, sin detenerse, saliendo á encontrar aquella turba, ántes colecticia que disciplinada, y sobreviniendo de repente, le desbarataron sin dificultad». (BAS. BAREN. *G. de Fländ.* pág. 43). Adjetivo puramente latino *collectitius*. «*Signa tyrone* (V. e. v.) *et* COLLECTITIO *exercitu cum robustissimis legionibus contulit*». (CICERON. *Esp.* 7).

COLEGIO. Del latin *collegium* (V. INSTRUCCION MILITAR).

COLETO. Vestidura, con mangas ó sin ellas, de ante, búfalo ú otro cuero. Todavía lo conservan los maragatos y algunos castellanos viejos. Era prenda comun de vestir y no exclusiva, como algunos creen, del MILITAR. La PRAGMÁTICA de 1680 dice: «De hacer un coleto de ante con solapa, veinte y quatro reales». Y NAVARRETE. (*Conserv. de mon.* disc. 33): «Haciendo concepto de que los que gastaban en vanidades sus haciendas no las tendrian para los aprestos de la guerra, en que importan más coseletes que coletos, y más morriones fuertes que plumas gallardas».

COLGAR las armas. Movimiento reglamentario actual del MANEJO DEL ARMA en INFANTERÍA, que ha sustituido al antiguo y embarazoso de ARMAS Á LA ESPALDA: y se reduce á llevar el fusil «colgado» efectivamente del hombro por la cinta ó correa llamada PORTAFUSIL. Se distingue de «suspender» en que este movimiento es levantar un poco la CULATA del suelo é inclinar la BOCA del CAÑON hácia adelante estando DESCANSANDO.— En sentido figurado COLGAR LAS ARMAS, LA ESPADA, es dejar el SERVICIO MILITAR, no ocuparse activamente en asuntos DE GUERRA. La frase procede del acto material de DESCEÑIRSE LA ESPADA y desnudarse de la ARMADURA antigua, cuyas PIEZAS se colgaban ordenadamente en vistosa PANOPLIA.

COLIGADO. Aliado, confederado. No puede decirse *coaligado*.

COLIGARSE. Del latin *colligare*. Juntarse, unirse, aliarse, confederarse, ordinariamente más en OFENSIVA, que en DEFENSIVA. Antiguamente por COALICION (V. e. v.). se decia COLIGACION, *colligatio* en latin corrompido, y COLIGAMENTO que hoy no se usan. — *Coaligarse*, por COLIGARSE dicen hoy bárbaramente algunos, traduciendo el francés *se coaliser*. «Es pecado grave» añade sentenciosamente BARALT en su *Diccionario de galicismos*.

COLINA. Loma de tierra, ligera elevacion del terreno que no llega á formar MONTAÑA. Las colinas difieren de las montañas, no sólo por su origen, disposicion y forma. Generalmente se componen de montones ó anchos conos, por lo regular muy extensos y de longitud y anchura casi iguales; su eje ó línea general no se distingue, ni tienen fijeza ó constancia en su direccion.

COLISION. «Rozadura ó herida hecha de lu dir y rozarse una cosa con otra». (DICC. ACAD.). En tiempos de inquietud popular, expresa bien esas ESCARAMUZAS fortuitas entre los alborotadores y las TROPAS DE POLICÍA, á que ordinariamente pone término la presencia de una reserva del EJÉRCITO. La palabra no es militar ni técnica.

COLOCAR. Del latin *collocare*. Verbo que sólo tiene uso militar hablando de CENTINELAS ú OFICIALES.

COLONIA MILITAR. Nombre puramente latino y genérico de las TROPAS PERMANENTES que un estado mantiene en FRONTERA contra otro, enemigo ó ménos civilizado. Los célebres CAMPOS Ó CASTROS ROMANOS que contenian el ímpetu de los BÁRBAROS en la circunferencia del IMPERIO; nuestros FRONTEROS y ALMOGAVARES en la RECONQUISTA son ejemplos de COLONIA MILITAR. En el dia la ci-

vilizacion casi uniforme de Europa los hace inútiles y sólo Austria y Rusia, en sus confines con Turquía y el Cáucaso, conservan REGIMIENTOS FRONTERIZOS, es decir, CAMPOS que se parecen á poblaciones ó poblaciones que se parecen á CAMPOS MILITARES.

**COLUMNA.** En su acepcion más general es la FORMACION ó DISPOSICION de una TROPA, pequeña ó grande, cuyos ELEMENTOS están colocados paralelamente entre sí y «sobre un mismo eje ó línea directriz». La COLUMNA se forma con una COMPAÑÍA por cuartas ó pelotones, ó con un BATALLON por compañías, ó con un EJÉRCITO por batallones. En todos casos se llama CABEZA á la primera subdivision y cola á la ÚLTIMA.—Bien se ve que, abrazando la voz COLUMNA desde la COMPAÑÍA hasta el EJÉRCITO, desde la ESTRATEGIA hasta la TÁCTICA ELEMENTAL, ha de ser todo «relativo» á su magnitud numérica.—La voz COLUMNA, tácticamente, es la opuesta de BATALLA ó de LÍNEA. La COLUMNA envuelve la idea de *profundidad*, de extension perpendicular á la direccion de su frente. LÍNEA es siempre tomado por la extension de este mismo FRENTE, ó de sus paralelas.—Tambien se suele llamar COLUMNA, con el calificativo de MÓVIL ó VOLANTE, al DESTACAMENTO, á la reunion de tropas más ó ménos numerosa y compuesta de DOS ó TRES ARMAS, destinada con independencia del GRUESO de una DIVISION ó EJÉRCITO á un fin TÁCTICO y *secundario* de cualquier género.—Segun su objeto la COLUMNA toma diferentes nombres: abierta—cerrada, ó en masa ó con distancias—de asalto—de ataque—de camino ó de viaje—de combate—de honor ó de parada—de maniobra—de operaciones.

**COLUNELA.** Trascribiremos íntegro el texto de CLONARD en su *Historia orgánica*: «La capitanía era la unidad táctica admitida en el tiempo de Ayora (1496—1503) y esta unidad, demasiado débil para obrar aisladamante, requeria alguna combinacion que produjera un conjunto de elementos intimamente relacionados entre sí, y susceptibles de mayor ímpetu y resistencia. De aquí la creacion de unos cuerpos llamados *Colunelas*, que constaban de varias compañías por el estilo de los batallones en la actualidad. Muchas son las opiniones que se han formulado acerca de la palabra *colunela*. Pero, respetando todas ellas, nos inclinamos á creer que es hija de la voz italiana *colonna*, que significa columna de arquitectura, y que fué adoptada en la milicia como la expresion de una masa compacta y formada con ciertas condiciones, por ser ésta en un ejército lo que aquella con respecto á un edificio. Al jefe de una colunela se le dió el nombre de *colonello*, el cual, andando el tiempo, ha llegado á trasformarse en *coronel*, denominacion con que hoy se distingue al que manda un regimiento. Las colunelas, en el tiempo á que nos referimos, no eran cuerpos estables; formabánse al principiar una campaña, como hoy dia se forman las brigadas, y al terminar las operaciones, volvian á quedar independientes unas de otras las compañías que entraban en su organizacion. Por eso Maquiavelo, al hablar en su Arte de la guerra de los jefes que debian mandarla, dice que «podia darse órden de elegir cabos de colunelas como mejor paresciera, debiendo estos cabos servir todo el tiempo que durase la faccion para que fuesen propuestos». Variaba tambien el número de las compañías que constituían los colunelas; esta determinacion era hija de las circunstancias. Pero su fuerza no pasaba de mil quinientas plazas, ni bajaba de ochocientas, siendo por lo regular de unos mil hombres como las cohortes y las thiufas de los godos. El jefe que reasumia el mando de las colunelas, llevaba el nombre de *coronel general*. Con esta organizacion vió Gonzalo de Ayora realizadas en gran parte sus ideas. Sin duda alguna el móvil principal de esta reforma la constituyen la ilustracion ó incansable actividad del hidalgo cordobés, secundadas por algunas otras notabilidades; sin embargo tuvo tambien alguna parte, al ménos en su consolidacion, la presencia de las tropas alemanas que en 1506 vinieron á la Península. La muerte de la Reina Isabel, trasladando su corona en las sienes de su hija doña Juana, esposa de Felipe el Hermoso, hizo que estos príncipes se embarcaran en Middelburgo, á principios de enero de 1506, á bordo de una escuadra de ochenta velas, con un cuerpo de 3000 lasquenets alemanes «que traia en órden de guerra, con libreas amarillas; y para guardia de su persona, ciento y cincuenta archeros á caballo con sayos de raso blanco, bordada en espalda y pecho su divisa de bastones y eslabon. llevaban en las manos arcos y flechas que parecian maravillosamente, y como cosa tan nueva, fueron mirados de los nuestros» (ROBLES. *Vida del cardenal Cisneros*, T. IV. pág. 126).

«En 1505, con arreglo á los principios de organizacion de que hemos hecho mérito, dividiéronse las tropas en colunelas, y para su mando fueron nombrados con el título de cabos de colunelas los individuos, que á continuacion se expresan: Marqués de Pescara, Marques del Vasto, etc. Coronel general Don N. Zamudio. Las colunelas tomaron luego el nombre de coronelías y

sus jefes el de coroneles. No se sabe á punto fijo cuando tuvo lugar esta variacion; pero hubo de verificarse muy poco tiempo despues de la creacion de dichos cuerpos, pues ésta se remonta, como hemos dicho, al año 1503, y en los documentos oficiales de 1508 ya figura la palabra *coronel*, aplicada á los cabos de colunelas. En Real cédula, fecha en Búrgos á 1.° de marzo de 1508, se mandó al coronel Villalba que no se aposentara en Plasencia la gente de su coronelia, haciéndose extensiva esta denominacion, que en un principio fué peculiar del que tenia el mando de todas ellas, á los Jefes que estaban á su frente». (V. CORONEL).

COLLACION. «Es voz muy usada en instrumentos antiguos, y vale lo mismo que feligresía ó parroquia. Las ciudades y villas grandes en sus ordenanzas suelen estar divididas por collaciones, y cada collacion al cargo de un jurado. Viene del latin *collatio*. En Sevilla y otras partes se distinguen todavia con este nombre las parroquias». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.). En 1463 se hizo en Jaen un ensayo para dar una nueva organizacion al ejército feudal, principalmente á la infantería, compuesta de espingarderos, ballesteros ó lanceros con escudo, que se dividieron en collaciones al mando de jurados, y éstas en decenas ó decurias con sus decenarios. En esta forma pasaron alarde el 8 de mayo y «mandó dar (el Condestable D. Miguel Lucas) una librea de su cámara de capuces pequeños de muy fino paño azul y amarillo á meitades con flocaduras de aquella manera... y luego encabalgó en una jacanea é fizo apartar toda la otra gente de los ballesteros, é cada collacion por sí fizo su alarde, do fallaron aquel dia 1500 ballesteros de nómina muy bien aderesados con buenas ballestas é aljabas con su almacen». Durante la asamblea empleóse esta tropa todos los domingos en los ejercicios militares y «para los que sobresalian mandaba poner de su cámara ciertas joyas, conviene á saber, camisas moriscas e tocas turcas, é gentiles almaizares é capirotes moriscos de muy finos paños, bien fechos é borceguies é marloquies». (CLONARD. *Hist. org.* T. I. pág. 371). La Crónica citada por el autor como manuscrita ha sido posteriormente impresa en el *Memorial Histórico Español*.

COLLADO. «Sitio que forma una depresion ó especie de garganta en la montaña por donde se facilita la subida ó bajada. En Cataluña se llama Coll. (V. Hoz)». Esta definicion da el DICCIONARIO de la ACADEMIA de la HISTORIA, tenido por autoridad en materia de NOMENCLATURA TOPOGRÁFICA; pero COVARRUBIAS, que trae COLLADO del latin *collis*, dice que es «tierra levantada, pero que no llega á serlo tanto que la llamemos monte» y DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA 5.ª edicion. «Altura de tierra que no llega á ser monte». *Collis* en latin (V. COLINA).

COLLARIN. En las descripciones de UNIFORMES que trae la *Guia de forasteros*, unas veces se llama así al CUELLO de la CASACA ó LEVITA, otras se llama cuello.—En las BOMBAS de MORTERO, la parte saliente que sirve para conducirlas y asegurar la ESPOLETA.—COLLARINO, en el CAÑON es la parte cilíndrica del BROCAL.

COLLERA. El rollo de paja ú otra materia cubierto de piel, que forma parte del ATALAJE del ganado de arrastre en ARTILLERIA.

COLLERON. Aunque parece aumentativo, es al revés COLLERA ménos tosca y más pulida.—Sucede casi lo que con LANZON y MOSQUETON (V. e. v.)

COMANDANCIA. El empleo y cargo de COMANDANTE. La oficina suya, y el local que ocupa. —La provicia, circunscripcion ó cuartel á cargo de un COMANDANTE DE ARMAS, CANTON, etc.

COMANDANTE. El DICC. ACAD. 1.ª *edic. Tomo II.* 1729, define el COMANDANTE «*Capitan* más antiguo de un REGIMIENTO, así de infantería como de caballería, el cual le manda en ausencia del CORONEL: y *nuevamente* se le da este nombre al general ú oficial que manda por patente particular del rey algun ejército, provincia, plaza ó destacamento».—La ORDENANZA del ejército DE FLÁNDES en 1702 dice: «Ordenamos á los COMANDANTAS y á los SARGENTOS MAYORES de los cuerpos de poner todo cuidado, sopena á los unos y á los otros de perder sus pagamentos». Y en el REGLAMENTO para la infantería y caballería de 1705: «Tomarán los generales dia á la vez y obedecerán á la persona que hubiere nombrado en jefe y dado la *patente* de COMANDANTE PRINCIPAL». En aquellos desdichados tiempos, en que España se quiso convertir en un completo galicismo, no extraña la *patente* y el *pagamento* y el *comandante*. Pero añade el mismo DICC. ACAD. «COMANDAR: lo mismo que mandar, y particularmente se entiende por mandar un ejército, plaza, destacamento ú otra tropa. Es voz *nuevamente* introducida y tomada del italiano».—«COMANDO: lo mismo que comandamiento, es voz italiana y *nuevamente* introducida». Realmente no acertamos por qué fué la ACADEMIA á buscar el origen á Italia, teniéndolo más cerca, en Francia, donde se dice *commandant*, *commander* y *commandement*. De todos modos queda averiguado que en la

irrupcion deplorable de galicismos, naturalmente ocasionada por el advenimiento de Felipe V, entraron COMANDANTE, *comandar* y *comando*; y que si el pobre lenguaje militar español logró sacudir pronto las dos últimas voces, no tuvo tal fortuna ó decision con la primera: causa de grandes tropiezos ORGÁNICOS, análogos á los señalados en el artículo BRIGADIER, regalo tambien de los franceses.

En efecto, BARDIN, en su DICCIONARIO (art. *Capitaine*, pág. 967) nos da auténtica la filiacion del *commandant* francés en este párrafo: «En la guerra de 1672 habia CAPITANES-COMANDANTES en los regimientos de más de dos batallones: el primero y el segundo estaban mandados por el MAYOR y el TENIENTE CORONEL; los otros los mandaban los CAPITANES más antiguos, que por esta razon tomaban la denominacion de COMANDANTES. La ORDENANZA ó decreto de 1.° diciembre 1767 creaba CAPITANES-COMANDANTES de batallon.—Segun el mismo BARDIN (art. *Chef*) el *chef de bataillon*, como ahora se llama en Francia al COMANDANTE, esto es, el jefe inmediato y natural de una agregacion de compañías, con puesto gerárquico y empleo fijo, no se conoció hasta 1762 en que DAUTHVILLE propuso su creacion. Es decir, que en Francia este GRADO anduvo casi un siglo «flotante», sin definirse ni consolidarse. Ni la ORDENANZA francesa de 1.° enero 1766, ni la de 1.° marzo 1768 mencionan todavía la voz *chef de bataillon* en su acepcion actual. Hasta 1792 no aparece esta palabra oficialmente como TÉCNICA y definida. Durante más de un siglo el BATALLON (V. e. v.) tampoco muy concreto ni definido, fué mandado por el *colonel en second* ó por el *lieutenant-colonel* (*en premier* ó *en second*) ó por el *major*, ó por el CAPITAN MAS ANTIGUO.

Despues de la autoridad francesa, nada más justo y oportuno que citar otra española para mayor afirmacion. VALLECILLO (*Coment. á las Ord.* T. 1. pág. 36) dice textual: «La expresion COMANDANTE DE BATALLON, usada genéricamente, como quien dice, el que manda ó comanda el batallon, sea quien quiera, no se refiere al oficial de PLANA MAYOR que actualmente conocemos con este nombre; sino al CAPITAN DE COMPAÑÍA, á quien se conferia el MANDO del segundo ó tercero batallon, siendo la razon de esto la siguiente. LAS ORDENANZAS DE 1702, establecieron (art. 47) que en los regimientos completos de dos ó más batallones mandase el segundo el PRIMER CAPITAN, ó sea el más antiguo y el tercero de aquellos el segundo de estos, y que tuvieran estos CAPITANES (art. 52) el mismo lugar y preeminencia, que los TENIENTES CORONELES, como si efectivamente fuesen tales Tenientes Coroneles, porque los referidos CAPITANES DE BATALLON serán naturalmente y no por accidente Tenientes Coroneles: cuyo carácter conservaban á perpetuidad, pues que, aún REFORMADOS, habian de mandar (art. 2.° de las ORDENANZAS de 1716) despues de los Tenientes Coroneles en esta situacion y ántes que los GRADOS. Como era natural, pretendian estos CAPITANES que se les expidiera *patentes* de tales Tenientes-Comandantes-Coroneles, pues que de hecho y de derecho lo eran; y discutido el asunto en la Junta nombrada para examinar el proyecto de las primeras ORDENANZAS tituladas GENERALES, que son las expedidas en 1728, hubo la diversidad de pareceres expresados en el informe dado por la misma en 11 de Noviembre de 1724, cuyos párrafos referentes á este particular dicen como sigue: «El Marqués de Lede (Presidente de la Junta) Don Domingo Recco, el Duque de Osuna, el Príncipe de Maserano, el Conde de Charny, el Conde de Marsillac, Don Pedro de Castro y Don Luis D'Ormée son de dictámen que á los Comandantes de segundos batallones, no se les despache patentes con el grado de Tenientes Coroneles; pues aunque ejercen como tales en virtud de la Ordenanza, no gozan antigüedad de este carácter hasta que son efectivamente Tenientes Coroneles». Concluidos que fueron los trabajos de esta junta, pasaron todos á informe de los Condes de Montemar y de Siruela, de los que el primero, Inspector general de caballería á la sazon, dijo en 1.° de Julio de 1726: «Mi dictámen sobre este artículo se reduce á que los Comandantes de segundos batallones, una vez que sean reformados, obedezcan á los Tenientes Coroneles reformados, y que con los graduados, se manden segun la antigüedad de sus títulos, pues yo encuentro que el Comandante de un segundo batallon lo gradua S. M. de Teniente Coronel, luego que le encarga el expresado manejo». El segundo, Director general de Infantería, en 10 de setiembre siguiente dijo: «En este punto, que mira el grado que deben tener los Comandantes de segundos batallones para arreglar su mando, es mi dictámen que á estos Comandantes de segundos batallones, que naturalmente son considerados por la Ordenanza Tenientes Coroneles, se les despache por el Rey patente de grado de tales Tenientes Coroneles, á fin que con ella, y segun su antigüedad, alternen en el servicio y mando con los otros Tenientes Coroneles graduados y siempre obedezcan y sean pospuestos á los Tenientes Coroneles en pie y á los reformados, por haber sido vivos; pues no hallo justo que sirvan sin patente y sin dere-

cho de antigüedad los que son reputados naturalmente por Tenientes Coroneles y logran la confianza de mandar, separadamente las más veces, un batallon entero, con lo cual tambien se añadirá, sin aumento de sueldo, un ascenso más para los Sargentos Mayores que sean merecedores y capaces».

«El resultado de esta controversia, contrario al que era de esperar, fué el que aparece de los siguientes artículos de las Ordenanzas de 1728. El 1.° tit. 2, lib. 1.° dice: «La Plana mayor del primer batallon de cada regimiento se compondrá de un Coronel, Teniente Coronel, Sargento Mayor, Ayudante, Capellan, Cirujano y Tambor Mayor». El 2.° siguiente: «el segundo batallon ha de tener el propio número de trece compañías, inclusa la de granaderos y del COMANDANTE, y el de Oficiales y Soldados que el primero». El 19, tit 5 del mismo libro: «Ordenamos que los CAPITANES que mandaren batallones, tengan el mismo lugar y preeminencias que los TENIENTES CORONELES tienen en sus regimientos; y lo mismo con las demás tropas que estuviesen con ellos en las propias guarniciones: bien entendido, que si se hallaren en una misma guarnicion, ó en campaña Tenientes Coroneles en pié, reformados ó graduados, han de mandar sin dificultad á los COMANDANTES DE BATALLONES, los cuales gozarán, *sin embargo de esto*, del referido lugar de TENIENTES CORONELES en sus propios cuerpos, y fuera de ellos han de mandar á todos los oficiales de los otros que no sean Tenientes Coroneles». El 13, tit. 6 del mismo libro: «Respecto que los COMANDANTES de los segundos batallones, son considerados TENIENTES CORONELES *naturales* y no *por accidente*, y que no obstante, *obedecen* á los Tenientes Coroneles: Ordenamos que cuando se hallen reformados *obedezcan* tambien á *todo* TENIENTE CORONEL reformado ó graduado».

«Como el de CAPITAN-COMANDANTE de segundo batallon, era un empleo anómalo, imposible de combinar, segun acabamos de ver, con el inmediato superior, ya fuese en concepto de VIVO ó ya en el de GRADUADO ó REFORMADO, se vió detenida la Junta redactora de las ORDENANZAS DE 1768 por las mismas dificultades que las anteriores, sin acertar á proponer un medio eficaz y propio que las venciera, hasta que el MARQUÉS DE LA MINA, fijando la cuestion en su citado informe del año de 1752, propuso la CREACION del *grado* de COMANDANTE DE BATALLON en estos términos: «Los Comandantes de segundos Batallones se consideran Tenientes Coroneles que mandan los cuerpos como *terceras personas*, segun el primer tomo de las nuevas Ordenanzas; y yo quisiera que en el caso de haber más batallones en un mismo cuerpo, tuviesen *todos* sus *Comandantes* la misma GRADUACION, alternando entre si por la antigüedad de COMANDANTES DE BATALLON».

«Este luminoso rayo de luz, que, disipando todas las dudas, mostró á la JUNTA el camino del acierto, hubiera producido, segun era de esperar, la inmediata *creacion* de los GRADOS de COMANDANTES DE BATALLON y ESCUADRON, á no haber mediado las terminantes reales órdenes comunicadas á aquellas, que se trasladan en los *Comentarios al art. 2 tit. 3.* de este tratado, para la continuacion de los CAPITANES-COMANDANTES *con mando* sobre el SARGENTO MAYOR, con todo de estar ya este declarado *jefe natural* y de ascenso; razon por la cual quedó este particular en el mismo estado, poco más ó ménos, que anteriormente, y en el que continuó hasta que por el REGLAMENTO de 21 de junio de 1791, se *creó* al fin para los TERCEROS BATALLONES, con el EMPLEO de *Capitan-Comandante*, un GRADO de escala *intermedio* entre el CAPITAN y TENIENTE CORONEL, que es el que, generalizado y perfeccionado por el de 26 de agosto de 1802, actualmente conservamos; si bien con la complicacion é impropiedad del nombre, por ser siempre necesario agregar á la voz *Comandante* la de BATALLON para que no se crea que se habla del *primer jefe* del REGIMIENTO, PLAZA, CANTON, etc. y por separarse esta denominacion del sistema constantemente seguido en las ORDENANZAS, de usar la voz COMANDANTE para designar al Oficial, general ó particular, con MANDO INTERINO». Hasta aquí VALLECILLO.

La palabra COMANDANTE es hoy tan genérica que comprende á *todo el que manda*, desde el cabo segundo, COMANDANTE DE UN PUESTO de cuatro hombres, hasta el general que manda una DIVISION ó un CUERPO DE EJÉRCITO, ó un EJÉRCITO *entero*, pues tambien puede decirse, aunque no es usual, COMANDANTE EN JEFE. Citemos, como prueba de generalidad, las varias y principales especies de COMANDANTE, que no necesitan definicion ni artículo aparte. Hay COMANDANTE ACCIDENTAL—de ARMAS—de ARTILLERÍA (en plaza),—de BATALLON—de CANTON—de ESCUADRON—de FORTALEZA ó FUERTE—de GUARDIA—de INGENIEROS—de PARTIDA—de PUESTO—de PROVINCIA—EN JEFE—EXENTO (de ingenieros)—FISCAL—general de ALABARDEROS—MAYOR (en caballería)—PRIMERO—SEGUNDO, etc.

Pero, al mismo tiempo que es genérica esta voz, particulariza una GERARQUÍA MILITAR, y hasta hace poco cada BATALLON tenia dos JEFES NATURALES, propios, llamados COMANDANTES y entre sí

PRIMERO y SEGUNDO para distinguirse. El COMANDANTE DE BATALLON tiene en España un origen francés, y relativamente moderno, como queda demostrado. Al entrar sin embargo en FUNCIONES, no debia ser su puesto muy definido, por lo que se deduce de este texto de CLONARD en cuya obra no se rastrea origen alguno: sólo en el T. V pág. 224, citando el *Real Decreto de* 1765 sobre SUCESION DE MANDO se lee en el artículo 5: «En los Regimientos fijos de Ceuta y Oran, y en los de Suizos, que por no estar uniformes con los demás de mi infantería se conserva el empleo de Comandante del 2.° batallon, seguirá éste al Teniente Coronel en el órden de mando y *precederá* al Sargento mayor (obsérvese que éste á la sazon fué declarado *tercer* jefe) que en estos cuerpos se reputará por *cuarto* jefe, teniendo el Comandante del 2.° batallon la misma preferencia sobre los Sargentos mayores de otros regimientos en concurrencia con ellos».

En el trascurso del siglo XVIII es difícil, tanto en España como en Francia, entónces su modelo, seguir la huella del comandante de batallon. Los habia por temporadas: cuando, en 1793, el duque de Osuna, coronel del REGIMIENTO DE GUARDIAS ESPAÑOLAS, propuso y consiguió la *creacion* de COMANDANTES DE BATALLON en aquel cuerpo, no los habia en los demás del ejército, y es sin duda la razon por qué se solicitó el PRIVILEGIO. Pero estos COMANDANTES DE BATALLON en la GUARDIA REAL (V. e. v.) eran nada ménos que BRIGADIERES, y salieron de la clase antigua de SARGENTOS MAYORES, que tambien disfrutaban de aquella superior GRADUACION de ejército.

Diferentes reales órdenes vinieron luego á esclarecer, ó embrollar este asunto; pero sin duda no era popular este GRADO; pues, muy entrado este siglo, hasta el REGLAMENTO de 1.° junio 1815, los REGIMIENTOS seguian «á la antigua española», con su CORONEL, TENIENTE CORONEL y SARGENTO MAYOR (V. y comp. e. v.) Para mayor complicacion, se ocurrió luego crear otra *especie* de COMANDANTES, eligiendo entre los CAPITANES «más dispuestos» uno á quien se dió el nombre de AYUDANTE MAYOR Ó PRIMERO, con más sueldo y el encargo de la OFICINA DEL DETALL ó contabilidad. Este nuevo *semi-jefe*, con el cual ya se contaban *cinco*, ó cuatro y medio si se quiere, por cada BATALLON, se fué convirtiendo progresivamente en JEFE *entero*. La real orden de 8 noviembre 1830 les dió CATEGORÍA de tal, con nombre de SEGUNDOS COMANDANTES, pero no DIVISAS, ni FUNCIONES deslindadas. En 2 agosto 1835 ya se les dió junto con el título *oficial* de SEGUNDOS COMANDANTES, asimilados á los antiguos SARGENTOS MAYORES; pero todavía en 25 setiembre 1841 hubo que aclarar y distinguir llamándolos MAYORES, para volver á llamarlos SEGUNDOS COMANDANTES en 1.° marzo 1842. Como muestra del desórden ORGÁNICO, citaremos un párrafo de esa REAL ORDEN de 2 agosto 1835: «Este inconveniente (el de las divisas) que, limitando el materialismo de los signos exteriores de las graduaciones, produciria una confusion en las clases perjudicial solamente al servicio, se ha extendido á la carrera de los individuos; puesto que un capitan á quien se concede el grado de teniente coronel toma antigüedad desde luego en la clase de segundo comandante, de primer comandante y de teniente coronel mayor, ó lo que es más claro, *hace la carrera en cuatro clases*, inclusa la suya. S. M. que no podia dejar de tomar en su soberana consideracion un *desarreglo* de esta especie.....«La REAL INSTRUCCION de 26 abril 1836 y la de recompensas de 14 julio 1837 siguieron en la eterna tarea de tejer y destejer.

Por un principio anti-filosófico y anti-orgánico, que reina en la MILICIA MODERNA de casi todos los paises, se creyó que intercalando y multiplicando los GRADOS se embotaba la ambicion por dificultar el ASCENSO (V. e. v.) En 19 mayo 1845 todas las ARMAS é INSTITUTOS del ejército recibieron la *merced* de tener SEGUNDOS COMANDANTES, como GRADO y escalon GERÁRQUICO, sin más objeto ORGÁNICO, aparente al ménos, que persuadir al capitan de que habia de tardar algo en ascender á primer comandante y mucho á teniente coronel. Se logró efectivamente, y con tal exceso que la INFANTERÍA tuvo algunos centenares de SEGUNDOS COMANDANTES excedentes ó de reemplazo. Esta infeliz reforma ORGÁNICA quiso llevarse lógicamente á las DIVISAS, y el asendereado SEGUNDO COMANDANTE llevó en la boca-manga en reminiscencia del antiguo SARGENTO MAYOR (V. e. v.) un solo galon mosquetero, que burlescamente se llamó de *músico*, porque á la sazon lo llevaban estos y hubo, por ende, que desposeerlos de real órden. Y aquí conviene observar las singularidades de nuestro humano raciocinio. Se habia sufrido en silencio, y resignadamente al parecer, todo el manoseo orgánico que llevaba más de veinte años y más de ciento como hemos visto, de duracion; pero el desairado *galon de músico* levantó un grito tan general y espontáneo de reprobacion, produjo tal disgusto y desaliento, que el poco tiempo tuvo que desaparecer: y aunque siguió vigente el fondo de la cosa, esto es, el tropiezo GERÁRQUICO llamado SEGUNDA COMANDANCIA, la irritacion se calmó. Los cuerpos FACULTATIVOS, y lo que es más sin-

gular, el arma de CABALLERÍA lograron, (ésta en 22 abril 1849) despojarse al fin de Segundos Comandantes; pero la pobre INFANTERÍA no tuvo tan buena suerte, y siguió con ellos hasta 1864: dándose con frecuencia el caso de recibir «por el mismo hecho» el capitan de infantería *un* ascenso y el de caballería *dos*. El gobierno, aterrado por la magnitud de esta injusticia, acudió al Consejo de Estado en 19 enero 1853, para que le iluminase en el remedio; al Tribunal Supremo, en 1854; al Director de Infantería, en 1856; á la Junta Consultiva, en octubre 1863. Por más que recientemente se haya corregido, los que la sufrieron pacientes no pueden ser humanamente resarcidos. Todavía, ántes de morir los SEGUNDOS COMANDANTES, se inventaron otros *terceros* llamados FISCALES, para dar ocupacion á aquella numerosa y desgraciada clase, extinguiendo el REEMPLAZO ó excedencia. Por consiguiente podia suceder que un batallon de 500 plazas mermado en OPERACIONES, como es fácil, á 200 ó 150 tuviese *cinco* JEFES, si con él iban el coronel y el teniente coronel del regimiento.

Insistimos adrede en desleir y desmenuzar estos pormenores, aunque sean añejos, para evitar reincidencias en iguales extravios; y porque no son minuciosidades de VESTUARIO que pueden interesar á los sastres, sino cuestiones realmente *esenciales* y ORGÁNICAS, que entrañan alto interés MORAL y graves embarazos en la region del gobierno.

Desde luego obedecer á la rutina y no á la razon, al derecho y á la lógica, produce inauditas terquedades. Si, como hemos demostrado, desde hace *siglo y medio* el EMPLEO DE COMANDANTE ha andado flotando, sin poder encontrar hueco ni caja, algo llevaria en sí la cosa de inútil, indefinida ó extemporánea, para no llegar en tantos años á tomar asiento y acomodo; pero desgraciadamente en la milicia suele confundirse el CARÁCTER con la DUREZA y la tenacidad, y el primer pensamiento, al surgir un embarazo es pensar en hacerlo mayor y más permanente. No es debilidad escuchar los consejos de la ciencia y de la experiencia. En 1865 no hay por fin SEGUNDOS COMANDANTES en infantería; pues si la inutilidad se reconoció desde 1835 ¿á qué treinta años de espera y de disgusto? De ahí proceden esas sacudidas, esos tirones pues no merecen otro nombre, que sufre y tendrá que sufrir el ESCALAFON del ARMA *principal* del ejército. El mal todos sabemos que se agravó con el grado general del pronunciamiento de 1843: el salto de CAPITAN á JEFE, difícil en todos los ejércitos por una sencilla razon de aritmética, lo dieron en aquel año á un tiempo casi todos los CAPITANES; pues, una de dos: ó cortar por lo sano, «dando compañía al comandante», como recientemente se ha hecho con los TENIENTES CORONELES rebajándolos á COMANDANTES DE BATALLON, ó haber buscado, con expedientes de conciliacion y resarcimiento, un modo equitativo de «deshacer lo hecho». Los resultados contra producentes que está dando en 1867 el ardor con que se ataca ese problema insoluble llamado MOVIMIENTO DE LAS ESCALAS, demuestran que los paliativos son insuficientes contra un mal crónico, radical.

Tambien es desdicha del empleo de COMANDANTE no encajar holgadamente en la ORGANIZACION de CABALLERÍA. En el libro más moderno (1866) que tenemos á la vista se lee: «Las funciones de mayor las desempeña uno de los tres comandantes. Nada diremos de aquel empleo necesario actualmente. Pero las funciones de los otros dos, bajo el punto de vista de organizacion, son de tan poco interés, que *podrian suprimirse* sin perjudicar en lo más mínimo la buena organizacion de un cuerpo. Se dice hoy oficialmente ayudante de regimiento, y en su orígen es bien sabido que eran ayudantes del mayor, cuyas funciones representaban muchas veces como sucede hasta cierto punto en la actualidad. El coronel debe mandar el regimiento y el teniente coronel administrarle, quedando los tres (en la actualidad cuatro) comandantes de ayudantes mayores, para repartirse las funciones que hoy desempeñan estos empleos supuesto que los ayudantes de regimiento desaparecerian. El jefe de servicio interior lo seria entónces un ayudante mayor, evitando así el inconveniente que puede tener hoy desempeñado por un capitan, que muchas veces ha de vacilar al tomar alguna providencia en otro escuadron que no sea el suyo, por temor de herir la susceptibilidad del capitan que lo mande. Superior empleo el ayudante mayor á los capitanes, y no mediando entre el y los subalternos de semana ninguna rueda inútil, ganaria mucho el servicio interior». (J. GUZMAN. *Estud. sobre cab.* pág. 43.)

Parece, al profundizar ciertas cuestiones de ORGANIZACION, que tienen como una especie de pecado original. Basta para convencerse leer el artículo 2, tit. 3. trat. 1. de la ORDENANZA de 1768, todavía vigente en 1868, que dice así: «Los dos primeros escuadrones (el regimiento tiene cuatro) los mandarán el coronel y teniente coronel y los otros dos sus respectivos comandantes, que *tendrán compañía*, y en cada regimiento han de ser reputados los comandantes

de tercero y cuarto escuadron como TENIENTES CORONELES EFECTIVOS para mandar á todo Teniente Coronel reformado y graduado y á todo Sargento Mayor, considerándose terceros jefes del cuerpo en que sirvieren, y sin necesidad de nuevo despacho, pasará el Comandante del cuarto escuadron á serlo del tercero; pero ambos Comandantes *harán el servicio de Capitanes*, á excepcion de aquellos casos en que, separados de sus cuerpos, salieren cada uno con su escuadron, pues como jefes *naturales* deberán mandar el *todo* y no la *parte*».

Esto es realmente incomprensible. A tan peregrino artículo, VALLECILLO (en sus *Coment. hist.* y *erud.* pág. 74) le aplica el siguiente: «La Junta de 1768, que repugnaba la continuacion de los capitanes Comandantes de batallon y escuadron con el carácter *sobrepuesto* de TENIENTES CORONELES *efectivos*, y MANDO sobre los SARGENTOS MAYORES declarados ya *jefes*, y de superior gerarquía que los CAPITANES, hubo de resignarse á no hacer variacion alguna en esta parte, en obedecimiento á la real órden que recibió y dice como sigue»: Excmo. Señor. El Rey ha resuelto que en cada uno de los últimos escuadrones de Caballería y Dragones se establezca un Capitan con el sueldo de 1.100 reales el mes, y que se consideren *terceros jefes* de los regimientos con el grado de Tenientes Coroneles *efectivos*, para mandar á todo Teniente Coronel reformado ó graduado, y á todo Sargento mayor. Estos Comandantes deberán mandar por la antigüedad de sus patentes, y sin nuevo despacho pasará (en caso de vacante) el del cuarto á serlo del tercero. Lo comunico á V. E. para su conocimiento y el de la Junta de Ordenanzas.—Dios guarde á V. E. muchos.—Aranjuez 25 de mayo de 1768.—Juan Gregorio Muniain.—Señor Conde de Aranda». Por otra de 10 de julio siguiente previno S. M. á la Junta que estos COMANDANTES, sin embargo del CARÁCTER de TENIENTES CORONELES *efectivos* debían *hacer el servicio de Capitanes*, á excepcion de aquellos casos en que separados de los cuerpos saliese cada uno con su respectivo escuadron. Cuya real órden y la que la antecede complementarias de las expresadas en el párrafo 4.° de los COMENTARIOS al art. 7, del tit. 1.° de este tratado, referentes pág. 56, á los CAPITANES-COMANDANTES de batallon, permanecieron vigentes, hasta que por la Real Cédula de 22 de octubre de 1768 y Reglamento de 4 de marzo de 1787, fué *creado* el empleo de COMANDANTE del *tercer* ESCUADRON, al ser reformados los cuatros escuadrones de todos los regimientos de Caballería, confiándose el mando de los dos primeros al CORONEL y TENIENTE CORONEL. Pero habiendo sido suprimido dicho EMPLEO por el reglamento de 30 de enero de 1803, y restablecidos los Capitanes y Comandantes DE ESCUADRON, no fueron estos declarados JEFES DE PLANA MAYOR como ya lo eran en INFANTERÍA y lo habían sido en DRAGONES, hasta el Real Decreto de 23 de enero de 1809, expresion del pié y fuerza de que habían de constar los regimientos de nueva creacion y con aplicacion á todos los del ejército por los reglamentos de los años de 1814, 1815 y 1818».

«La misma contrariedad que la ya referida en el párrafo tres de los COMENTARIOS, al artículo antes citado, pág. 50, esperimentó la JUNTA respecto á los SARGENTOS MAYORES DE CABALLERÍA, pues que tuvo igualmente que confirmarles el CARÁCTER DE *jefe* que el Reglamento de 24 de mayo de 1763 les había declarado, subordinando sus opiniones en este particular al cumplimiento de la REAL ÓRDEN que recibió concebida en los términos que siguen: «Excmo Sr.—El Rey ha resuelto que los Sargentos Mayores de Caballería y Dragones se consideren *cuartos* jefes para el mando, sobre los demás Capitanes, despues de los Comandantes de escuadron que se crearon en virtud de la real determinacion de 25 de mayo de este año, que comunique á V. E., á quien lo aviso de órden de S. M. para su inteligencia y de la Junta de Ordenanzas.—Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso á 22 de agosto de 1768—Juan Gregorio Muniain.—Señor Conde de Aranda». La Junta manifestó su conformidad diciendo: «Excmo. Sr.—Muy Sr. mio: Por aviso de V. E. de 22 de Agosto próximo pasado queda enterada la Junta de haber resuelto el Rey que los Sargentos Mayores de los regimientos de Caballería y Dragones, se consideren cuartos jefes para el mando sobre los demás Capitanes, despues de los Comandantes de escuadron que se crearon últimamente en virtud de la Real determinacion de 25 de Mayo de este año, que V. E. me comunicó.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.° de Setiembre de 1768.—Pero la Junta, creyendo equivocadamente que las *cuatro* personas, que había delante del SARGENTO MAYOR representaban otras tantas GERARQUÍAS distintas en cuya virtud debería ser considerado este como *quinto* JEFE, lo hizo así presente al Rey en 4 del mismo mes; sin considerar que los dos CAPITANES-COMANDANTES pertenecían á un solo GRADO Ó CATEGORÍA; y preocupado tambien el gobierno con la idea de que el número de personas constituia el de gerarquías ó clases, contestó con la REAL ÓRDEN del tenor siguiente: «Exce-

lentísimo Sr.—Sin embargo del aviso que comuniqué á V. E. de órden del Rey, con fecha 22 del pasado, para que los Sargentos Mayores de Caballería y Dragones se considerasen *cuartos* jefes para el mando sobre los demás Capitanes despues de los Comandantes de escuadron, ha resuelto ahora S. M. en vista de la duda que ha ocurrido á V. E., y expone en su papel de 4 del corriente, que á los expresados Sargentos Mayores se les llame *quintos* jefes, respecto á que en la sucesion del mando les corresponde este lugar, por precederles los *cuatro* de sus respectivos cuerpos, desde el Coronel hasta el Comandante del cuarto escuadron inclusive. Y lo participo á V. E. para su inteligencia y de la Junta de Ordenanzas.—Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso 9 de Setiembre de 1768.—Juan Muniain.—Señor Conde de Aranda». Despues de provocada, expedida y recibida esta REAL ÓRDEN, reconoció la JUNTA el error que contenia; en cuya virtud acordó, en el curso de sus últimas sesiones, corregirlo en el proyecto, como así lo verificó y fué aprobado, declarando, segun se lee en el artículo que nos ocupa, *terceros* jefes de igual GERARQUÍA á los COMANDANTES, y *cuarto* al SARGENTO MAYOR».

Si el lector, á quien no es justo fatigar más aquí, tiene ánimo para emprenderla con los artículos BRIGADIER, GRADO, ORGANIZACION, REFORMADO, SARGENTO MAYOR, VIVO..... podrá formarse idea cabal de añejos desaciertos y preocupaciones, difíciles hoy mismo de corregir ó desarraigar.

**COMANDO.** Como queda dicho en el art. COMANDANTE, esta desdichada voz, italiana ó francesa, se nos vino envuelta en el aluvion de galicismos que acompañó á Felipe V. Por fortuna se sostuvo poco tiempo, y lástima da por cierto verla usada por el primer escritor militar del siglo XVIII. «Pudieran los libros solos adquirirte suficiente gloria, si no tuvieses á tu cargo el comando, pues ellos bastarian para hacerle sabio..... No por lo que hasta aquí dicho, quiera que el amor á los libros robe las horas á negocios importantes de tu comando...». (STA. CRUZ. *Reflex.* lib. 1. cap. 13).

**COMARCA.** «El país contiguo y cercano á una tierra ó lugar que está en contorno de ella.» Es voz compuesta de la preposicion *con* y del nombre *marca* que significa CONFIN (DICC. ACAD. 1.ª) El mismo DICCIONARIO en la 5.ª EDICION da: «territorio que comprende un pueblo con todos sus alrededores». Comarcano: circunvecino, cercano, colindante.—COMARCA debe tener la misma etimología que *marca* (V. e. v.) FRONTERA. En el bajo latin *commarchia* era LINDERO, faja, zona qué separaba dos territorios ó tierras contiguas. En este sentido trae el mismo DICC. ACAD. 5 el verbo *comarcar*.

**COMBATE.** Sin exponerse á inútiles repeticiones, no es fácil definir ni hacer dos artículos «distintos» para COMBATE y BATALLA; por lo que (como en la palabra ACCION) remitimos al lector al artículo BATALLA. Si abrimos el DICC. ACAD. 5, COMBATE es «pelea ó batalla entre hombres y animales» y si fuéramos á trascribir todas las sutilezas que se leen en los autores, para ver de distinguir COMBATE de ACCION y BATALLA, nos alargaríamos demasiado. BARDIN, por ejemplo, propone llamarlo ESTRATEUMÁTICO, con lo cual nada se define, y así lo debió creer él mismo, cuando presume que ese adjetivo griego no ha de gustar y «con perdon del lector, desea que encuentre otro más adecuado». FEUQUIÉRES pretende que en una BATALLA «se puede perder la ARTILLERÍA y en un COMBATE no». DUPAIN lo llama «conflicto en que toma parte solamente un pequeño trozo del ejército de operaciones». Hay quien sostiene que el COMBATE se da en ÓRDEN PARALELO y la BATALLA en OBLICUO (!!).

Puesto que la palabra existe, y se usa, y es muy MILITAR, y muy TÉCNICA, no hay más remedio que admitirla, pero dejándola sin definir. Un COMBATE se convierte en BATALLA: una BATALLA es ordinariamente un conjunto de COMBATES: una division entra y despliega en el CAMPO DE BATALLA, sin entrar por eso en COMBATE, sin trabar, sin empeñar combate ó pelea: en la guerra de montaña las BATALLAS son una sucesion de COMBATES.... Hay, pues, en estas locuciones algo que hace al COMBATE inferior á la BATALLA, en importancia, en solemnidad, en resultados: algo de ménos previsto ó de más casual y frecuente. Es todo lo que podemos decir aquí. (V. COMBATIR). —COMBATE SINGULAR es el de dos individuos aislados; y COMBATE CUERPO Á CUERPO, el de dos TROPAS que se acercan y mezclan peleando al ARMA BLANCA.

**COMBATIENTE.** Como participio del verbo COMBATIR, rara vez se aplica á una TROPA Ó EJÉRCITO: es más general en sustantivo para designar al SOLDADO en las FILAS. Un EJÉRCITO cuenta tantos mil hombres, tantas mil BAYONETAS, tantos mil COMBATIENTES.

**COMBATIBLE.** No está en uso: hay que decir EXPUGNABLE.—Tampoco puede decirse COMBATIDOR.

**COMBATIR.** COVARRUBIAS forma este verbo

de las dos palabras latinas *con*, que vale contra, ó *simul*, á un tiempo y el verbo *batuor*, *batuis*, batir, herir, maltratar. Pelear, contender, lidiar, batallar una tropa, ó ejército, ó individuo con otro. En su primitiva acepcion significaba más bien BATIR, EXPUGNAR una FORTALEZA como se ve en este texto: «Esto puede ser en dos maneras. La una quando son armas iguales é puña cada una de vencer la otra: ó cuando la una es flaca é puña en defenderse de la más fuerte. E por combatir, segun los antiguos mostraron, tanto quiere decir como combatimiento que facen amas las partes, la una contra la otra: ende en las tierras do se fabla lenguaje de latin, dicen combatir á todo fecho de armas tanbien cuando lidian en campo, como cuando combaten villa ó castillo ó lidian uno con otro» ..... «Más antiguamente los de España este nombre mudaron en muchas maneras, segund los fechos de armas eran, é segund los hombres que los fazian. E por ende el combatir, que diximos tuvieron que conviene para decirlo, non sobre otra cosa, sinon *cuando combaten alguna fortaleza* que quieren tomar». ..... «Et el combatir es dicho cuando los embarra de manera que por ninguna parte non osan salir de guisa que los han de entrar despues por la fuerza». (*Leg.* 27. *Tit.* 23. *Part.* 2.)

**COMENTARIO.** Palabra latina (cuyas raices pueden ser *cum*, *mens*) que significa una operacion intelectual de CRITICA Ó ESTUDIO sobre un hecho consumado, sobre un libro terminado. Ordinariamente toma la forma de glosa, adicion, esclarecimiento; pero usado en plural más bien expresa OBRA LITERARIA breve ó compendiosa. Diciendo militarmente COMENTARIOS, siempre son, por antonomasia, los de CÉSAR; aunque haya otros muchos LIBROS MILITARES con este título, como v. g. los del MARQUÉS DE SAN FELIPE en la guerra de Sucesion.—En el sentido familiar y maligno, inútil es decir que el buen soldado, al recibir una órden, la obedece «sin hacer comentarios.»

**COMENTARISTA.** En la MILICIA ROMANA era CARCELERO, segun algunos; FACTOR de víveres, segun otros. BARDIN supone que era una especie de CUARTEL-MAESTRE. Nosotros nada suponemos.

**COMISARIO.** Actualmente empleado gerárquico, asimilado á la categoria militar de JEFE, en el CUERPO ADMINISTRATIVO. En este sentido concreto, la voz es moderna; pues proviene de la francesa que significa lo mismo, introducida por las reformas de la dinastía borbónica á su advenimiento en 1701. Pero en sentido más lato, y no muy definido, el COMISARIO ha existido con varias y complejas FUNCIONES mucho ántes en el EJÉRCITO ESPAÑOL. Se lee, por ejemplo, en la ORDENANZA de Cárlos V. de 1536. «Item: mandamos que con los dichos caballos haya un Comisario, como hasta agora lo ha habido, para sus aposentos y alojamiento, y para las vituallas y otras cosas necesarias para ellas, y que hayan y tengan de salario con el dicho cargo á razon de quince escudos al mes, ó como hasta agora ha sido pagado en el tiempo que los dichos caballos ligeros estubieron debajo de la Capitanía de Don Hernando de Gonzaga, Capitan general dellos». Segun CLONARD (*Hist. org.* T. IV. pág. 461) el COMISARIO GENERAL DE CABALLERÍA, cargo realmente GERÁRQUICO MILITAR, análogo al CORONEL, aunque con ciertas atribuciones FISCALES Y ADMINISTRATIVAS, fué creado por real cédula de 13 noviembre 1603 y el mismo cita (T. IV. pág. 415) hácia 1640 el nombramiento de COMISARIO GENERAL DE INFANTERÍA, con 300 escudos mensuales, en el BARON DE AUCHY (Don Cárlos Bonieres), autor de una obra titulada *Arte militar* (T. I. fól. Zaragoza, 1644) y de un *Epítome floreado de César*, impreso en Varsovia, cuando estuvo de embajador en Polonia. Este militar, que figuró mucho en aquellos desdichados tiempos como innovador y arbitrista, no debió ser muy atendido por lo que puede colegirse de un «Memorial» suyo á Felipe IV «representando su poca fortuna» que existe en la BIBLIOTECA NACIONAL (*M S. H.* 77. página 188). En aquella época de desbarahuste, no hay que dar gran crédito á las REALES CÉDULAS porque muy pocas llegaban á cumplimiento. Todavía en el REGLAMENTO de 12 agosto 1697 suena un COMISARIO GENERAL como jefe superior de un TROZO DE CABALLERÍA, esto es, de un cuerpo de ocho compañías de 50 caballos cada una.

La mejor ilustracion á cerca del COMISARIO GENERAL DE LA CABALLERÍA es la que da el célebre JOSGE BASTA en su *Gobierno de la caballeria ligera* (traduc. de PARDO RIVADENEYRA, cap. 2. pág. 12) que dice así: «El cargo de Comisario general es uno de los gallardos que se halla en un ejército, por el manejo que tiene en un tan notable miembro: y si bien el General ó su Lugarteniente le dan muchas órdenes todavía, tocando á él la ejecucion y mando sobre los Capitanes de las compañías particulares y así mismo es dar cuenta de los sucesos, con razon cuando se habla del CABO de la CABALLERÍA se entiende el COMISARIO GENERAL de ella. Este oficio, por no ser muy antiguo (BASTA escribia en 1612) pocos años ha era conocido de pocos su autoridad, pretendiendo algunos haga consonancia con el oficio de SARGENTO MAYOR; si bien realmente la tercera

persona de la caballería frisa con el de MAESTRE DE CAMPO, y el no habérsele dado tal nombre puede haber acontecido por el respeto debido al Teniente general, no siendo decente dar título mayor á cargo menor. O bien extraido su origen y principio de 40 años ha, cuando Don Ferrante Gonzaga era capitan general del estado de Milan, en el cual hay un oficio á cuyo cargo es alojar las compañías por el estado dando las comisiones por escrito así á los capitanes como á los pueblos, por lo cual se le atribuye el nombre de COMISARIO GENERAL DEL ESTADO. El Gonzaga creyendo (queriendo?) mucho á un Juan Bautista Crecciano, llamado el Romano, al cual había dado el gobierno de la caballería, entre otras autoridades jamás usadas en algun reino ó provincia de la Magestad Católica, le concedió esta de alojar y desalojar las compañías, que fué causa quedase con el título de COMISARIO GENERAL DE LA CABALLERÍA aunque tal oficio, en tiempo de paz tornase al COMISARIO DEL ESTADO. Sucediendo, en el año 1603, por General el Marqués de Pescara, con muy pocos años de edad, arrimándose mucho á los consejos de este respecto de su larga esperiencia amándole (en especial por carecer de lugarteniente general) le ayuntó sin mudarle el título de COMISARIO GENERAL asaz autoridad, segun he visto y leido en una instruccion que se le dió para que mandase á los Capitanes, tener relacion de la gente de cada compañía, de asentar ó despedir alguno; si bien los Veedores y Contadores españoles no lo hayan querido sufrir. Tenia demás de esto mano para inquirir y desterrar de las compañías al soldado que carecia de caballo y armas convenientes y otros requisitos, y en la eleccion y repartimiento de los cuarteles le era concedida toda autoridad. A este Romano sucedió su sobrino Octaviano Crocciano (segundo Comisario general) el cual no tuvo la compañía de su tio ni su entera autoridad. Fué á Flándes con el duque de Alba, y al cabo de cuatro años volvió á Italia con el mismo cargo en el cual murió. Despues fué elegido en Flándes Don Mariano de Gara español (tercer Comisario) quien se dejó usurpar muy mucho de la autoridad primera. A este sucedió Medina (cuarto Comisario) el cual, habiendo hallado como Don Bernardino de Mendoza y Juan Bautista del Monte, Capitanes de sendas compañías, habian repartido entre ellos la caballería, mandando el uno á la Nacion española y el otro á la italiana, sin considerar la autoridad de su oficio, se deja gobernar de ellos á do el dicho cargo perdió mucho de su reputacion. Muerto Medina, en una encamisada sobre Mastrique, sucedió en su lugar Antonio de Olivera (quinto Comisario), el cual despues de muchos contrastes, la redujo á su primera autoridad, alcanzando del duque de Parma, en lugar de las lanzas que tenia el Romano, una compañía de arcabuceros. A Olivera sucedí yo con la misma compañía, intentando los Capitanes al principio no obedecerme, más el Duque resolvió y declaro que el COMISARIO GENERAL fuese la *tercera persona* de la caballería, y que, en ausencia del general y su Teniente, gobernase y mandase el COMISARIO GENERAL. Y despues de dicha declaracion por espacio de trece años sin alguna repugnancia ejercité el cargo con toda su autoridad, tanto en las guerras de los Paises Bajos, cuanto en el reino de Francia. Y en los últimos cuatro años, no habiendo General ni Lugarteniente General de la caballería, y principalmente en la segunda entrada que hizo el Duque de Parma, suspendí compañías á Capitanes, hice prender oficiales y administrar justicia en los soldados de la propia manera que pudiera ejecutar el General». Hasta aquí LARGE BASTA. Describiendo el P. FAMIANO STRADA en sus conocidas *Guerras de Flándes* (década. I lib. 6) la organizacion del famoso ejército que el DUQUE DE ALBA llevó á Flándes en 1567 dice: «A estos principales jefes de guerra se añadió un COMISARIO GENERAL DE LA CABALLERÍA, oficio *nuevo* en la milicia, poco ántes introducido por Fernando Gonzaga, general de las armas y gobernador de Lombardía por Cárlos V; y pasando la primera vez en esta ocasion á Flándes con el duque de Alba se entregó por su mano á ANTONIO OLIVERA descendiente de aquel Martin Olivera á quien el rey Don Pedro de Castilla llamó de Francia con algunos capitanes para echar de España á los moros. Era Antonio muy igual á este nuevo cargo por haber manejado las armas mucho tiempo en Italia y Africa, y hacia oficio de maestre de campo en Lombardía al tiempo que sacó el primero de Italia el nombre y ejercicio de COMISARIO GENERAL DE LA CABALLERÍA.

En la obra de CLONARD el COMISARIO DE GUERRA, en su acepcion actual, no aparece hasta el REGLAMENTO de 18 diciembre 1701 (T. V. pág. 116) en que ya empezó á demolerse el órden de cosas austriaco. Y sin embargo en aquellas irreflexivas reformas todavía se ve en 29 enero 1703 á Don Francisco Fernandez de Córdova nombrado COMISARIO GENERAL DE LA INFANTERÍA. De modo que teniamos dos «especies» heterogéneas de comisarios, sin haberse extinguido los antiguos VEEDORES Y CONTADORES DEL SUELDO. Esto prueba la inconsiderada mania de afrancesar todo, atizada

entónces por el rencor político que estalló en guerra civil y dinástica.

Andando el tiempo se fué desembrollando el caos por el medio más expedito, que era traducirlo todo «literalmente» del francés, sin buscar la menor equivalencia ni asimilacion. Así en 1705 el COMISARIO *francés* sustituye radicalmente al antiguo VEEDOR austriaco y desde entónces, mejor que revisar la indigesta ORGANIZACION pseudo-española, es, y ahorra tiempo, subir á la *francesa*, puesto que era la fuente y la inspiracion. En aquella más compacta, el verdadero COMISARIO, con las varias vicisitudes y modificaciones de los tiempos, viene desde 28 enero 1356 nada ménos, en que el rey Juan creó doce, ejerciendo las FUNCIONES ADMINISTRATIVAS, FISCALES y REVISORAS de su empleo actual. Enaltecido unas veces, deprimido otras, reformado algunas, suprimido tambien, como en 1691, por Luis XIV, el cargo ha atravesado en Francia con su nombre invariable el largo período de cinco siglos. Hácia 1798 contaba Francia más de 600 COMISARIOS DE GUERRA. No se crea tampoco que este país nos aventajaba en «definiciones». En 1654 tenia su COMISARIO GENERAL DE CABALLERÍA, especie de *tercer jefe* superior, de AYUDANTE DEL CORONEL GENERAL del arma. En 1679 ejercia este cargo VILLARS, el que luego fué célebre mariscal. Era, como en España, GENERAL y al mismo tiempo INSPECTOR Ó INTENDENTE, y tenia, como de costumbre en aquellos tiempos, un REGIMIENTO del cual era PROPIETARIO. Se ve pues que con copiar, ó mejor dicho, trasportar lo francés no se ganaba gran cosa. Todavía en 1706 suena en Francia (en el sitio de Turin) un COMISARIO AYUDANTE DEL GENERAL EN JEFE, O UN AYUDANTE COMISARIO á la vez, es decir, que todavia ni allí ni aquí se habia dado con la sencilla solucion del problema: separar el MANDO y la ADMINISTRACION. De lo que se creia sencillo, de mantenerlos reunidos en la misma mano, es de donde realmente provenian aquellos abusos, aquellas concusiones que hoy nos parecen, y con razon, monstruosas; pero que volverían á nacer, quizá mayores, en cuanto se volviesen á unir. Por eso es absurdo y falso el empeño de los MILITARES en achacar á los ADMINISTRADORES culpas ó excesos que deben repartirse con equidad, y á veces atribuirse por entero á los GENERALES y JEFES. Intencionalmente hemos introducido en el artículo CAPITAN algunos textos auténticos, para probar nuestra fria y sistemática imparcialidad. El hombre ha sido y será siempre el mismo: y lo que le hace variar, ó le modifica, es la posicion en que se le coloca.

Por fin en 1715 cesó la ambigüedad en España, extinguiéndose los COMISARIOS GENERALES DE INFANTERÍA Y CABALLERÍA; y en 1718 la ORDENANZA de intendentes no desembrollaría mucho, cuando otras ORDENANZAS, que ya pueden llamarse así, de 1748 y 1749 vinieron á corregir anteriores desórdenes. Vigentes muchos años, aunque engrosadas cada dia con nuevas adiciones, nada sólido podian establecer, miéntras en la alta esfera de la ADMINISTRACION PÚBLICA no se estableciese el primero y fundamental principio de toda CONTABILIDAD, que es el ÓRDEN, producto siempre de la CLASIFICACION y de la SEPARACION. Hasta 1827 no fué reconocida esta verdad económica y entónces se dió el primer paso en firme, agregando al DEPARTAMENTO DE LA GUERRA la llamada HACIENDA MILITAR. Nuevos REGLAMENTOS y reformas en 17 julio 1837, 20 febrero 1840, 7 mayo y 26 julio 1841 fueron perfeccionando el CUERPO ADMINISTRATIVO hasta su actual y definitiva constitucion MILITAR. El COMISARIO en ella ocupa, como hemos dicho, puesto gerárquico y definido con FUNCIONES determinadas. Citemos, por excepcion, una que puede llamarse «notarial»: la de LEGALIZAR DOCUMENTOS con su firma. Respecto á los COMISARIOS ORDENADORES, traducidos tambien del francés, y otros pormenores de ORGANIZACION no entran en nuestro cuadro de generalidad, bosquejado ya en el art. ADMINISTRACION.

**COMISION.** En general todo encargo militar, especial, que se da á un INDIVIDUO fuera de sus FUNCIONES habituales ó reglamentarias. La reunion de varios OFICIALES con el mismo objeto se llama tambien COMISION.—COMISION ACTIVA es en el dia nombre genérico para designar en PRESUPUESTO á los JEFES Ú OFICIALES SUELTOS, que á las órdenes de generales ó en encargos FUERA DE FILA, cobran mayor HABER que en la situacion pasiva de EXCEDENCIA Ó REEMPLAZO.—LA COMISION AL EXTRANJERO indica siempre viaje científico de órden del gobierno.—COMISION MILITAR, con los adjetivos EJECUTIVA Y PERMANENTE, es, más bien que CONSEJO DE GUERRA segun ORDENANZA, un tribunal POLÍTICO creado en los tiempos de nuestras primeras discordias, y que es de desear no resucite en las futuras. Una reunion de oficiales extraños, como es natural, á la jurisprudencia civil, acostumbrados á los breves trámites del enjuiciamiento puramente MILITAR y á las severas leyes penales, no ofrece en verdad á un reo *político*, que quizá á las pocas horas puede convertirse en «mártir» ó trasformarse en «héroe», grandes garantías de imparcialidad, ni acierto, en momentos cabalmente en que la exaltacion fogosa

de las pasiones no da sobrada holgura á la reflexion ni tiempo material al PROCEDIMIENTO. En la década, llamada ominosa del 23 al 33, la restauracion absolutista abusó para sus venganzas de las COMISIONES MILITARES: y el nombre solo desde entónces infunde justa repugnancia. Hace muchos años que, por fortuna, se ha olvidado; y la noble actitud de los militares, cuando en 1864 se introdujeron los CONSEJOS DE GUERRA en la *ley de imprenta*, prueba que si algun exceso de severidad hubo que lamentar algun dia, más que de las terribles COMISIONES MILITARES, provinó de los hombres civiles que las atizaban y habian prejuzgado los hechos con odios que nunca se albergan en el corazon de un soldado.

COMITIVA. Acompañamiento, séquito, cortejo.

COMPAGO ó CORTAGO. Dejamos integra al CONDE DE CLONARD la responsabilidad de este artículo, trascribiendo literalmente de su *Historia orgánica*, T. VII. pág. 48. «El COMPAGO ó CORTAGO tenia la figura de *ángulo recto* y su recámara debia estar en el *vértice* de la pieza, segun conviene Diego Ufano, diligente investigador de aquellos tiempos. Aunque no se tengan los datos más luminosos é irrecusables *sobre el modo de emplear el cortago*, puede creerse que esta pieza se colocaba «perpendicularmente» al cimiento del muro, construyendo ántes y con este objeto á la zapa (sic) una galeria y haciendo este cañon las veces del hornillo. El artillero inflamaba desde la boca-mina una larga salchicha adherida al lado horizontal del ángulo que formaba la «manga» de la pieza. Entónces ocurria la esplosion y el aire comprimido por el proyectil, pugnando por buscar una salida, sacudia violentamente el seno de la tierra y derribaba el cimiento del muro. Un cronista, muy apreciable por su exactitud y cuyo testimonio he citado diferentes veces (PULGAR. *Crónica de los Reyes Católicos*. cap. 91), dice refiriéndose al uso que los antiguos hacian de esta clase de artillería «que Francisco Ramirez hizo una mina que llegaba hasta el cimiento de la torre, é allí puso un cortago la boca arriba é armáronlo para que tirase al suelo de la torre, sobre la cual estaban los moros que la defendian. E por la parte de afuera faciendo baluartes de paso en paso para que su gente se defendiese, ganó tierra fasta llegar bien cerca de la torre. Los moros que estaban encima defendianse é ferian algunos cristianos; é de esta manera duró aquel combate cuatro dias, que todas horas tiraban de la una parte á la otra tiros de pólvora ó de saetas. Un dia los cristianos llegaron las escalas, é las mantas é otros pertrechos para subir á la torre, estando la gente en la furia del combate, los artilleros pusieron fuego al cortago que estaba armado debajo del suelo de la torre, é con el tiro que fizo derribó gran parte del suelo do estaban los moros que la defendian; cayeron cuatro de ellos. Cuando los otros vieron que no podian andar libremente sobre el suelo para defender la torre, luego la desampararon. Sin embargo, un crítico moderno, hábil y lleno de erudicion (DON RAMON DE SALAS, en su *Memorial histórico de la Artillería Española*) no concibe que los antiguos pudiesen utilizar una pieza cuya *ánima formaba un ángulo recto*. Mas explicado el mecanismo del compago, descrito el modo de usarlo, y corroborada esta descripcion por la voz de la historia contemporánea, *no creo haya lugar ha dudas* sobre su uso y utilidad. La historia es un gran panorama en cuyo último término sólo se percibe la figura más imponente: las demás que favorecen, dificultan, ó precipitan sus movimientos, se ocultan y se desvanecen casi de todo punto; para conocer la existencia de las cosas es preciso ir avanzando siempre hasta tocar el límite del cuadro. Regularmente al considerar una obra gigantesca ó una empresa audaz, se olvidan los medios de ejecucion y arrancando de este falso punto de partida incurren en deplorables paralogismos aun ingenios muy distinguidos».

Todo esto será muy bueno: pero en materias de ARTILLERÍA (V. e. v.) y sobre todo en punto á *crítica histórica*, el lector atenderá á DON RAMON DE SALAS con preferencia al CONDE DE CLONARD.

COMPAÑA. Primitivo nombre de la actual COMPAÑÍA. (V. e. v.)

COMPAÑERISMO. V. ESPÍRITU DE CUERPO.

COMPAÑÍA. Primera UNIDAD ó agregacion CONSTITUTIVA, ORGÁNICA, ADMINISTRATIVA y TÁCTICA en todos los EJÉRCITOS REGULARES. En España, como en todas partes, este vocablo militar penetra en la oscuridad de la EDAD MEDIA; y se lee *compañna* en el *Tratado de Nobleza* y *Lealtad* escrito para SAN FERNANDO; *compaña* en las *Siete Partidas* de su hijo DON ALONSO EL SABIO, para designar conjunto, agregacion ó grupo elemental de COMPAÑEROS, en la HUESTE allegadiza y temporera de aquellos tiempos. La costumbre universal de llevar cada COMPAÑÍA su BANDERA, hizo que, tomando la parte por el todo, el signo por la cosa, BANDERA fuese, en el RENACIMIENTO y en todo el siglo XVI, sinónimo de COMPAÑÍA. Por la misma razon y en la misma época, el título antiguo de

CAPITAN (V. e. v.) que tomó el jefe, hizo la CAPITANÍA sinónimo de COMPAÑÍA y de BANDERA. La FUERZA de una COMPAÑÍA ha variado desde 50 hombres hasta 500 ó más: su promedio general es hoy de unos 100. La TAXIARQUIA griega, la CENTURIA romana, copiada luégo por los GODOS, correspondia á la moderna COMPAÑÍA.

Durante el régimen FEUDAL, la COMPAÑÍA, la MESNADA, el CONTINGENTE de cada RICO-HOMBRE, de cada pueblo ó CONCEJO, debia ser tan vario como la riqueza, el poder ó el ESPÍRITU BELICOSO del que la formaba. A principios del siglo XVI, las primeras TROPAS *á sueldo* del REY ó del ESTADO, tomaron la forma de COMPAÑÍAS, como UNIDAD exclusiva TÁCTICA y ORGÁNICA. Los otros nombres como COLUNELA (V. e. v.), ó LEGION, que usó FRANCISCO I de FRANCIA, eran puramente «colectivos», como ahora el de REGIMIENTO: la prueba es que cada LEGION *francesa* tenia SEIS compañías de á 1000 plazas. A pesar de la formacion de TERCIOS y REGIMIENTOS, y del aumento de éstos á dos y tres BATALLONES; á pesar de la extincion de la COMPAÑÍA CORONELA, y de no ser ya cada una *propiedad* de su respectivo CAPITAN, es notable que no dejasen de designarse oficialmente por el NOMBRE deaquel y tomar su ANTIGÜEDAD hasta la ORDENANZA GENERAL de 1768, hoy vigente, que en su art. 11 tít. 1 trat. 1 dice: «Las compañías de cada batallon conservarán fijo el lugar que tenga cada una desde el dia de la publicacion de esta Ordenanza cesando la práctica de interpolarlas por *antigüedad de capitanes*.....» Esto prueba lo difícil que es en ORGANIZACION, como en todo, desarraigar la rutina. Cuando la ANTIGÜEDAD, ú órden DE PRECEDENCIA Y FORMACION, de las COMPAÑÍAS, dependia de la ANTIGÜEDAD de su CAPITAN, variando la compañía de puesto con él, los papeles no podian estar más trocados: en lugar de honrarse el CAPITAN con su COMPAÑÍA, esta era la honrada con su capitan.

La COMPAÑÍA en el siglo XVI (1568) tenia segun LONDOÑO (*Discip. mil.* fol. 6 y 7) nueve plazas de PRIMERA PLANA, á saber: Capitan, Alférez, Sargento, Cabos, (á 25 hombres) Furriel, Tambores y Pifanos, Capellan, Abanderado, (V. e. v.) Barbero. La fuerza se repartia en dos tercios PICAS (COSELETES) y PICAS desarmadas ó SECAS, un tercio ARCABUCES. Queria LONDOÑO que de 300, los 150 fueran COSELETES *cumplidos*; 40 PIQUEROS con sola CELADA.

Por curioso trascribimos el texto siguiente: «Las compañías de soldados al tiempo de agora no han número cierto, quien más y quien ménos: las cuales, grandes ó pequeñas que sean, tienen todas de tres «maneras» de soldados. Una los llaman *maltrapillos* ó pícaros, otra *ordinarios* y la otra *particulares*. Los *maltrapillos* ó pícaros son los que no tienen cuenta de su persona ni honra, y ménos de sus armas; y éstos son los que en sus tierras son ruines y malos, y sirven en las compañías más por bulto y número que por otra cosa; y, cuando acontece alguna desórden, para ahorcar un bellaco y no un soldado honrado. Los otros que se dice *ordinarios* son los más que hay en la compañía; y aunque son hombres honrados y sirven bien en lo que le toca en servicio de su compañía, no pretenden subir á más que ser soldado siempre para ganar su sueldo; porque el natural no los inclina á más por valientes y honrados que sean ó por ser hombres rudos y de poca habilidad, y los otros que se llaman *particulares* son hombres nobles de buen pensamiento y hábiles. Estos son de la escuadra del Capitan, y los más son coseletes aventajados en el sueldo, honran la compañía y suelen señalarse en las batallas y ocasiones que se ofrecen, para subir, mediante el valor de sus personas, á ser oficiales, que los apocados se contentan con el poco». (BARTOL. SCARION DE PAVIA *Doctr. mil.* fol. 70). 1598.

Pié de una compañía española de picas segun real decreto de 30 abril de 1633, anexo á las Ordenanzas de 28 Junio 1632.

Por sueldo de Capitan y Paje (al mes) 44 escudos.—Alférez y Abanderado 18.—Sargento, 8.—Furriel y Barbero 6.—Dos Atambores y Pifano 18.—Capellan 12.—Por las ventajas de diez Cabos de escuadra 30.—Por la Paga sencilla de 239 plazas á tres escudos 717.—Por la ventaja de 90 coseletes 90.—Por la ventaja de 60 mosquetes á tres escudos 180.—Por la de 89 arcabuceros 89.—Por los 30 escudos de las ventajas ordinarias 30.—Por las ventajas de cuatro soldados particulares que hayan servido 12 años efectivos aunque sean interpoladamente ú ocho continuos á seis escudos cada uno 24.—Por las de cuatro soldados á cuatro escudos 16.—Por las de dos Alféreces reformados á ocho escudos 16.—Por la de dos Sargentos reformados á seis 12.—Total 1310 escudos.

«Conforme á este pié de lista manda S. M. s socorra á esta gente con dos tercios de paga cada mes, de manera que se podrá dar *un tercio cada 15 dias*; y á la que actualmente saliere á campaña de tierra ó mar se le dará una paga entera. Y el otro tercio se reserva por la paga de hospital, pólvora, cuerda, vestidos de municion y armas cuando se haga el remate..... De este dinero no se ha de pagar ENTRETENIDO ni otra cosa alguna de esta consignacion aunque so-

bre, etc..... Las compañías de Españoles fuera de España y la de Italianos fuera de Italia han de ser de á 200 hombres. Lo mismo la de Borgoñones é Irlandeses ..... Y se advierte que siempre que á la Infantería se le hubiere de dar pan de municion en cualquiera parte, que el socorro se reduzca á media paga y el pan de municion ..... En febrero 1634 mandó S. M. que á los soldados á quien no llegasen los dos tercios de paga á un real de socorro al dia, en conformidad del nuevo pié de lista de 1633, se les cumpla á un real» (Sala y Abarca. pág. 278. 1681.) Puesto que no necesitan definicion, ó la tienen en sus respectivos artículos, solo citaremos las diferentes especies de compañías, por ejemplo: de bomberos—de carabineros—de cazadores—del centro—de depósito—de fusileros—de granaderos—de guias—de inválidos—de minadores—de miñones y miqueletes—de obreros—de sanidad—de veteranos—franca—incendiaria ó infernal—provisional—sagrada—suelta—volante. Nos detendremos en las siguientes.

Compañía coronela. En lo extraña, y para nosotros casi incomprensible organizacion de los tres siglos últimos, el coronel tenia una compañía de que era *propietario*, por lo que se llamaba coronela. Es de presumir que no seria la más desatendida y, principiando por el número de órden, en todo era la primera. El teniente coronel á su vez tenia otra compañía que era la segunda y se llamaba teniente coronela. Y aquí salta un pormenor que ilustra aquel embrollo. Por un principio de equidad el tercer jefe, el sargento mayor parece que debia haber tenido tambien *propiedad* de compañía; pero este humilde jefe procedia de clases inferiores, miéntras que el coronel ordinariamente no pasaba por ellas y por eso disfrutó del provecho cuando lo hubo y del lustre despues. Ni aun creados los segundos batallones cesó esta anomalía: léjos de eso, el primer batallon se llamó coronel y hasta su bandera se llamó coronela, voz que hoy nada significa. Por fin en la reforma de 1 enero 1761 quedaron suprimidas las dos compañías coronela y teniente coronela; pero quedó la compañía de granaderos y en 8 mayo 1812 se aumentó la de cazadores, quedando entre ellas las seis de fusileros llamadas por eso del centro. Los artículos 5 y 6 tit. 1 trat. 1 de las ordenanzas vigentes (1768) mandan, ó repiten entre paréntesis, que no tengan compañía el coronel ni el teniente coronel de infantería, pero en la caballería se mantuvo esta práctica. En el tit. 3 trat. 1 el art. 2 dice: «Los dos primeros escuadrones los mandarán el coronel y teniente coronel y los otros dos sus respectivos comandantes, que tendrán compañía». El art. 3: «La plana mayor se compondrá del coronel teniente coronel con compañía.....» (V. Coronel).

Compañía de preferencia. Nombre moderno y colectivo de las dos compañías de granaderos y cazadores de un batallon de línea, ó de los de carabineros y tiradores que eran las análogas en un batallon de la antigua infantería ligera, (ántes de 1841) que sólo se diferenciaba de la otra en llevar el collarin amarillo en vez de blanco. Estos cuatro nombres para una misma cosa revelan lo que suele entenderse generalmente por organizacion militar.

A los ojos de oficiales expertos las compañías de preferencia eran ya en nuestros tiempos un verdadero anacronismo. La prensa militar ha discutido lucidamente este punto y el periódico *La Asamblea*, en 1863, pedia resueltamente la supresion en un artículo del general Ximenez Sandoval que decia entre otras cosas: «La eleccion y la preferencia aparecen confundidas en las compañías de granaderos y cazadores de nuestra infantería, puesto que se componen de hombres elegidos que gozan de ciertas preferencias; pero sobre esta preferencia individual se los considera con la colectiva ó de institucion por la especialidad de sus servicios. Más exactitud hubiera si, así como en tantas cosas de milicia, se ha solido copiar servilmente de Francia desde principio del siglo pasado se hubiese adoptado tambien la denominacion *d'élite*, esto es, de eleccion ó escogidas. Puede que se juzgue trivial esta observacion y sólo como insignificante cuestion de nombres: pero yo creo que debe buscarse la propiedad siempre que sea posible, y que muchas de éstas trivialidades tienen más importancia y trascendencia de lo que á primera vista se concibe».

Compañía disciplinaria ó de disciplina. La que se ha formado en algunos casos con soldados viciosos, incorregibles, maulones, con duro regimen, y al mando de oficiales severos.

Compañía sencilla. En el siglo pasado se llamaban así, por oposicion á la de granaderos, las que luego se han dicho de fusileros ó del centro. «Por las sencillas de cada batallon ha de ser mantenida cada compañía de granaderos...» (Ord. de 1768. art. 1.° tit. 2. trat. 1).

Con el título de grandes compañías ó grandes bandas (V. e. v.) se conocen en la historia de Francia del siglo XIV unos célebres cuerpos de aventureros ó bandidos (*brigands*) que nacieron en el desconcierto social de aquellos tiempos, y que se citan aquí por la parte activa que toma-

ron en las guerras del rey de Castilla Don Pedro el Cruel contra el bastardo Don Enrique. Francia no sabia como deshacerse de aquellas tropas, que en medio del desórden general descollaban por su indisciplina y sus horrendos atentados. En vano de acuerdo con Cárlos VI de Alemania se pretendió darles salida por aquel pais, para embarcarlas en cruzada contra musulmanes; en vano el papa Urbano V, residente entónces en Aviñon, lanzó anatema contra ellas en 1364: la coyuntura de necesitar auxilio el Bastardo de Trastamara fué la que se aprovechó para lanzar sobre España aquel enjambre de foragidos que en número segun algunos de 30.000, y á las órdenes de Duguesclin, entró por el Rosellon en 1.° enero 1366, habiendo al paso intimidado al Papa, que, no sólo trocó en bendicion el anatema, sino que tuvo que soltar á guisa de indemnizacion 200.000 libras de oro. Los demás pormenores son conocidos. Los restos de las grandes compañías que no vinieron á Castilla se derramaron por Italia donde se engrosaron, y formaron el núcleo de los célebres condottieri (V. e. v.) que en el siglo XV desolaron el país. Es notable, por la inversa, que en España no encontrasen un recluta; y que al poco tiempo de licenciadas y remuneradas con la habilidad ó las mercedes «enriqueñas» no quedase el menor rastro de semejante langosta.

**COMPAS.** (Paso á). Tucídides, en su narracion de la primera batalla de Mantinea, dice: «Habia flautas interpoladas en los batallones, no para cantar el himno del combate, ni hacer un vano ruido, sino para marchar con paso igual y hasta cadencioso, por no romper las filas como de ordinario sucede en los grandes ejércitos». El Mariscal de Sajonia que, por confesion propia, buscó mucho tiempo y creyó haber adivinado por conjetura lo que llamaba tacto de los antiguos, lo hubiera encontrado aquí claramente explicado. Natural es deducir que los Romanos que tenian flautistas al pié de la tribuna, para moderar y dar cadencia y compás á la entonacion de los oradores (particularidad que especialmente se cuenta de uno de los Gracos), no desdeñarian los buenos efectos de la música militar, aunque en rigor no fuesen tan necesarios por la distancia entre los combatientes. (C. Nisas. *Hist. mil.* T. I. pág. 93). Si los antiguos, y particularmente los Griegos, conocian el paso en cadencia, no podian ignorar el tacto, el encajonamiento, pues uno lleva al otro y uno sin otro es casi inútil. (V. Táctica).

**COMPASAR.** Lo mismo que acompasar.

**COMPETENCIA.** Del bajo latin *competentia*. En lenguaje forense la aptitud, la facultad de un tribunal para juzgar ciertos delitos.—En general pertenencia, incumbencia.—Inteligencia, aptitud personal.—Disputa ó contienda entre individuos ó cuerpos sobre mando, precedencia, jurisdiccion. Los cuerpos de preferencia, los grados sin definir, los privilegios abusivos son la fuente de interminables competencias. En ellas puede decirse que se pasó, militarmente hablando, todo el siglo XVIII y parte del XVII (V. Ascenso, Casa Real, Fuero, Sargento general de batalla.)

**COMPLETO.** Se dice de un cuerpo, de una unidad táctica que cuenta presentes en filas todos los hombres que el reglamento asigne como efectivo.—Tambien se dice de una victoria, que es completa cuando los resultados son indudables, visibles.—Todo militar debe procurar ser completo. (V. Oficial.)

**COMPOSICION.** «Hablando de un ejército, á primera vista pudiera tomarse por sinónimo de organizacion; pero expresa mejor cierta «especie» de organizacion puramente de guerra viva ó activa, y exclusivamente peculiar de un ejército de operaciones á punto de abrir una campaña. Organizacion envuelve idea muy vasta y general, puesto que se aplica á la milicia, al estado militar de un pais «en todo tiempo»: composicion entra en más detalles y desciende á la calidad ó especie de las tropas. Un ejército permanente se organiza; un ejército de operaciones, una brigada, un destacamento se compone. Por ejemplo, el arte prescribe, ó prescribia, que en un ejército las tropas ligeras sean la sexta parte de las de línea; la artillería al respecto de tres piezas por mil hombres: este es un «precepto general» de organizacion, que puede ser modificado por razones de composicion, que unas veces dicta el terreno, otras la especie de guerra y de enemigo, otras la calidad misma de las tropas. Si éstas son ágiles de suyo, y apenas puede establecerse entre ellas diferencia, no es cosa de tomarla en cuenta por imitar al Austria, donde es manifiesta y visible la que hay entre un pesado regimiento de croatas fronterizos (*Gräntz Regiment.*) y un batallon de cazadores tiroleses, ágiles, certeros, hábiles en tirar á las gamuzas de los Alpes desde su infancia. La proporcion de la artillería influye mucho en la composicion de un ejército de operaciones. Napoleon la fué aumentando á medida, dicen, que iba perdiendo confianza en el vigor de las otras dos armas. De aquí se ha querido deducir regla general, y positiva-

mente errónea: «á infantería floja, mucha artillería». La máxima de Napoleon, que anda impresa, es cabalmente la inversa: «Cuanto mejor es la infantería, más se la debe economizar y apoyarla con buenas baterías» (*Max. de Nap.* página 61). Todo el que haya estudiado la GUERRA DE 30 AÑOS, sabe que la inmejorable INFANTERÍA SUECA de GUSTAVO ADOLFO debió sus triunfos en aquellos tiempos á la numerosa y buena ARTILLERÍA. Nuestra INFANTERÍA DE FLÁNDES sabia batirse bien con mucha y con poca artillería entre sus filas. Antes ya en la célebre campaña de Alemania en 1547, y sobre todo en la BATALLA DE MUHLBERG, la INFANTERÍA ESPAÑOLA conservaba todos sus caracteres ingénitos de movilidad y audacia enredada en un TREN DE ARTITLERÍA sin ejemplo hasta entónces, ni mucho despues. Es evidente, que si bien respecto á ORGANIZACION GENERAL se puede acatar y seguir en algo á los «maestros extranjeros», en DETALLES DE COMPOSICION, lo que debemos consultar con preferencia son las singulares condiciones de nuestras TROPAS y la dificultad de satisfacer algunas otras. De poco sirve que en HUNGRÍA á 30.000 infantes correspondan 10.000 caballos, si en España no los podemos reunir; ni que de éstos 10.000, los 8.000 sean de caballería gruesa ó de línea, si en nuestro país es casi imposible ó muy costosa. Fuera de esto, si la guerra es DE MONTAÑA, por ejemplo, el 1|6 el 1|10 de caballería bajará á 1|20 por esa razon sola. Queda, pues, demostrado que dentro de la ORGANIZACION DE UN EJÉRCITO, de una TROPA cualquiera, caben ciertas ideas y preceptos de verdadera COMPOSICION». (*Guia del Ofic. en camp.*)

Tambien se llama COMPOSICION en la guerra al pacto ó CONVENIO, por el cual el paisanaje de un PUEBLO ABIERTO, ó de una comarca, evita el paso, la permanencia ó la OCUPACION de un CUERPO DE TROPAS, haciendo prestacion de víveres, efectos ó metálico. «Y llegando á Lovayna (el príncipe de Orange) hizo instancias para que le recibiese. Mas encontrando mayor dureza en los ciudadanos de lo que pensaba, y temiendo consumir mucho tiempo si se determinaba á entrarla por fuerza, resolvió aceptar cierta suma de dineros en la cual se contentó la ciudad de componerse». (BENTIVOGLIO. *G. de Flándes*, part. 1.ª lib. 6) Todavía se encuentra en los clásicos COMPOSICION en sentido estricto de CAPITULACION (V. e. v.) «... llegado el duque á Neufchátel con todo su campo á los 22 de Hebrero, y plantada al dia siguiente la artillería por el tercio de Don Luis de Velasco, á ménos de cien cañonazos tirados comenzaron á parlamentar los de dentro y fuera admitidos á composicion». (COLOMA. *G. de Flándes* lib. 5.)

COMPOSTURA de batalla. DON BERNARDINO DE MENDOZA llama así al ÓRDEN, á la DISPOSICION TÁCTICA en que viene formado el EJÉRCITO EN MARCHA para presentarla ó darla. Tambien en el BACHILLER DE CIBDAD REAL se lee: «En el otro cuerno de la compostura de la gente».—En otro sentido, en el de modestia, mesura y circunspeccion, la COMPOSTURA sienta bien al militar.

COMPROMETER (una tropa). BARALT lo tiene por «galicismo á medias». Arriesgar, exponer, poner en contingencia, en aventura.

COMUNICACIONES. Voz casi indefinible por su extenso significado. En ESTRATEGIA y TÁCTICA se comprenden bajo esta palabra genérica todo CAMINO, toda LÍNEA por donde marchan y se mueven TROPAS, ó se comunican entre sí ó con SUS BASES DE OPERACIONES, DEPÓSITOS, ALMACENES. NAPOLEON I aficionado á lo sentencioso, dijo: «El secreto de la guerra está en el secreto de las comunicaciones». CORTAR LAS COMUNICACIONES del enemigo es una OPERACION brillante de guerra. Por eso recomienda el ARTE que las COMUNICACIONES sean fáciles, cortas, seguras. WILLISEN diserta larga y atinadamente sobre este importante asunto.—En FORTIFICACION, en una PLAZA FUERTE, COMUNICACIONES son las PUERTAS, POTERNAS, RAMPAS, ESCALERAS, CAPONERAS, PUENTES, GALERÍAS. En los trabajos DE APROCHE, las PARALELAS, los RAMALES.—COMUNICACION se llama tambien al OFICIO, al papel oficial.

CONCA. Lo mismo que CUENCA ú HOYA. Úsase en Cataluña para señalar un territorio puesto en bajo, y rodeado de otros más elevados, que forman un distrito con porcion de lugares, como la conca de Tremp, las de Odena. (V. CUENCA, HOYA y NAVA.) (DICC. ACAD. HIST.)

CONCEJIL. Antiguo miliciano, tropa ó gente enviada á la guerra por un CONCEJO. Por extension, TROPA ALLEGADIZA, COLECTICIA, TUMULTUARIA. «Hombres levantados sin pagas, sin el son de la caja, concejiles, que tienen el robo por sueldo y la codicia por superior». (MENDOZA. *G. de Granada* 108).

CONCEJO. En Astúrias y otras provincias se entiende hoy el distrito jurisdiccional comprensivo de varias parroquias ó feligresías dependientes de los jueces ordinarios que residen en la Ciudad ó villa cabeza del Concejo. Llámase así, por residir tambien en la capital el Ayuntamiento, de donde les viene la denominacion de concejo. En Galicia y Portugal se conocen jurisdicciones con igual denominacion y forma de gobierno. (DICC. ACAD. HIST.) En gene-

ral ayuntamiento ó junta de la justicia y regidores de un pueblo (DICC. ACAD. 5.) Se encontrarán ampliaciones sobre esta voz en varios artículos como FEUDALISMO, FUERO, TÁCTICA.

**CONCENTRACION.** Movimiento ESTRATÉGICO para reunir las COLUMNAS de un EJÉRCITO de OPERACIONES, que deben marchar separadas y abrazando el mayor FRENTE ESTRATÉGICO posible, no sólo para tener víveres y holgura, sino para DESORIENTAR al enemigo sobre el verdadero OBJETIVO, es decir, sobre el PUNTO DE ATAQUE elegido. Bien se comprende que una CONCENTRACION hábil abraza la resolucion de grandes PROBLEMAS DE GUERRA, y requiere una inteligencia, un tino especial en lo que se llama LOGISTICA y en la ciencia de las marchas. Con razon dice JOMINI (*Comp.* T. I. capítulo III.) que «esta alternativa de los movimientos espaciosos y de los concéntricos es el verdadero distintivo de un gran capitan».

En TÁCTICA no debe usarse la palabra CONCENTRACION. La TÁCTICA (V. e. v.) rigorosamente no juega hasta que la CONCENTRACION está hecha y el COMBATE preparado. Es evidente que hay cierta analogía entre lo que pasa «en grande» en el TEATRO DE LA GUERRA y «en pequeño» en el CAMPO DE BATALLA; pero en éste la concentracion es el PLIEGUE Y REPLIEGUE, la formacion en columna, el pase del órden EXTENSO ó DELGADO al PROFUNDO. Un batallon pliega, repliega ó despliega sus compañías; pero no las esparce, ni CONCENTRA. En otro sentido tambien se dice concentracion del poder, de la autoridad, de los pensamientos: cosas convenientes, provechosas, recomendables en la MILICIA.

**CONCÉNTRICO.** Adjetivo, tomado de la GEOMETRIA y muy usado en el ARTE DE LA GUERRA, singularmente en ESTRATEGIA; pero que no siempre se emplea con entera propiedad. CONCÉNTRICOS son, en geometría, los CÍRCULOS ó FIGURAS POLIGONALES que tienen «un mismo centro»: cuando un compás, manteniendo fija una punta, se va abriendo ó cerrando, describe CÍRCULOS CONCÉNTRICOS. De aquí toman este nombre los movimientos ESTRATÉGICOS, que efectivamente se verifican sobre *arcos* imaginarios *de círculos*, que van disminuyendo progresivamente en RADIO, supuesto *centro* el lugar que ocupa el enemigo. En este concepto está bien llamada CONCÉNTRICA la célebre INVASION de la FRANCIA por los aliados en 1814. Picadas sobre el MAPA las POSICIONES Y ETAPAS sucesivas se ven materialmente *arcos* de *círculo*, con radio cada vez menor y por consiguiente con disminucion de *intervalo* entre los CUERPOS INVASORES.

Tambien es exacto llamar CONCÉNTRICAS á las PARALELAS ó TRINCHERAS que se abren para el SITIO DE UNA PLAZA; pero es inadmisible llamar CONCÉNTRICAS—como hacen algunos estrategistas, incluso JOMINI—á las LÍNEAS de OPERACIONES que en abstracto siempre son *rectas*. Una línea *recta* no puede ser CONCÉNTRICA: será *convergente*, como lo son los *radios* que concurren en el *centro* de un *círculo*: y aquí está el error de llamar CONCÉNTRICO á lo que «tiende ó concurre al *centro*». El FRENTE ESTRATÉGICO es en efecto, y la ciencia recomienda que lo sea, *curvo* con la concavidad hácia el enemigo, y las LÍNEAS DE OPERACIONES verdaderos *radios*, convergen, concurren en el *centro* en que aquel está hipotéticamente colocado. Se dirá, pues, con geométrica exactitud, que un MOVIMIENTO CONCÉNTRICO se lleva á cabo por medio de LÍNEAS DE OPERACIONES CONVERGENTES.

**CONCEPTO.** «El juicio que se forma de alguna cosa» (DICC. ACAD. 5). «La única certificacion que apreciarán los oficiales es la pública notoriedad, como el buen concepto de sus jefes, generales ó inmediatos.....» (*art.* 10. *tít.* 17 *tratado* 2. de la ORD.)

**CONCEPTUACION.** El resultado de conceptuar. El conjunto de las varias NOTAS DE CONCEPTO.

**CONCEPTUADO.** Se dice del BUEN oficial.

**CONCEPTUAR.** Poner NOTAS DE CONCEPTO. El coronel conceptúa por sí á los jefes, capitanes, subalternos y sargentos primeros de su regimiento; el jefe de un batallon á los sargentos segundos y cabos con la conformidad del coronel.

**CONCHA.** La parte interior de un PUERTO DE MAR, que regularmente imita la forma de herradura (DICC. ACAD. HIST.)

**CONDE.** Del latin *comes*, que quiere decir compañero con desigualdad, á diferencia de *socius* y *sodalis* que son compañeros iguales.

San Isodoro y Santo Tomás refieren la institucion de los CONDES al tiempo que comenzaron los CÓNSULES entre los ROMANOS, despues de los reyes. Los emperadores luego tambien los tuvieron; y los REYES GODOS de España, émulos de los emperadores latinos y griegos, tuvieron á su servicio muchos CABALLEROS á quien llamaron CONDES, como se ve en los CONCILIOS DE TOLEDO y en el FUERO-JUZGO, donde tambien parece haber sido GOBERNADORES de algunos distritos.

Entre los GODOS era más estimado el título de CONDE que el de DUQUE, lo cual se prueba en los Concilios de Toledo, en que se suscriben muchos

que con ser CONDES eran DUQUES, y anteponen aquel título á este.

En la RECONQUISTA, los cristianos que se quedaron con los moros, que fueron llamados MUZÁRABES, tuvieron sus CONDES que los gobernaban. De éstos fueron Servando, juez de los muzárabes de Córdova, como lo advierte AMBROSIO DE MORALES en los escolios á San Eulogio mártir, electo Arzobispo de Toledo y que lo era por el año de 860.

LOS reyes de ASTURIAS y LEON, á ejemplo de los GODOS sus antecesores, tambien se rodearon de magnates con título de CONDES.

Siguieron, con más ó ménos abundancia, hasta el reinado de San Fernando, en que se suprimieron por su altanera indocilidad. Hasta entónces fué oficio personal, y vitalicio ó temporal. Alfonso XI en 1328 restableció esta dignidad en su gran favorito D. Alonso Nuñez Osorio, creándole CONDE DE TRASTAMARA, Lemos y Sarriá, y desde entónces empezaron á ser *perpétuos* con tierras y jurisdiccion que se llamaron CONDADOS.

AMBROSIO DE MORALES (*Crón. de Esp.* lib. 12. cap. 31) dice: «que las ciudades principales tenian un CONDE, ó DUQUE, ó MARQUÉS, ó VICARIO por juez y cabeza del gobierno, los cuales se entienden que eran diferentes de otros duques, condes ó marqueses que habia en la CASA REAL. PEDRO PANTINO en su obra *De officii gothorum* cita: CONDE de las estancias—del erario—del patrimonio—de la ciudad de Toledo—de los notarios—de los espatharios—cubicularío—del establo—de las lorigas.

Pero si por una parte el *comes-stabuli*, ó CABALLERIZO MAYOR, era el que mandaba las ARMAS, pues segun Pantino: «*Alii veró dicunt comitem sacri stabuli dici, qui curam palatii habebat et scholarum armorum et domus regiæ, cum administratione et sine administratione provintiarum ut constat libro primo de comitibus*»; tambien tenian CONDE DEL EJÉRCITO, CAPITAN GENERAL, TRIBUNO, como lo demuestra una ley del FUERO de los GODOS que dice: «E por ende establecemos que todo ome que sea duc, ó conde, ó rico-ome, ó godo, ó romano, ó ome libre, ó franqueado, ó siervo, cualquier que sea, que debe ir en oste lleve la mitad dé los servos consigo de 20 años hasta 50, é non los lleve sin armas; más bien armados delante del príncipe ó el conde de las lorigas».

En resúmen. CONDE ha sido dignidad GERARQUICA y MILITAR del pueblo GODO, no muy claramente deslindada de la de DUQUE; pero que se puede presumir inferior ó bien de otro carácter más CIVIL y JUDICIAL en el MANDO, á la manera de JUEZ ó AUDITOR; más importante en el GOBIERNO interior en el MECANISMO íntimo, quizá como un JEFE DE E. M. G. DEL dia.

Segun ROSSEEUW (T. I. pág. 346) despues de los DUQUES venian los CONDES ó GOBERNADORES de una ciudad, que en círculo más estrecho, y bajo la autoridad del DUQUE ejercian los mismos poderes. El CONDE DE TOLEDO tenia rango superior á los otros y entraba en los CONCILIOS. DUQUES y CONDES tenian lugartenientes, *vicarii*, que les ayudaban y reemplazaban. En LABBÉ (*Concilia* XV. 340) hay una larga disertacion de LOAISA sobre todas estas dignidades.

**CONDECORACION.** DISTINTIVO honorífico, CRUZ, PLACA, MEDALLA, ESCUDO concedido por ACCION DE GUERRA ó en general por MÉRITOS y SERVICIOS. Mencionaremos, además de las ÓRDENES MILITARES, las concedidas en lo que va de siglo con sus respectivas fechas.

1030 Santiago.—1099 Malta.—1158 Calatrava—1146 Alcántara.—1317 Montesa.—1429 Toison de oro.—19 setiembre 1771 Cárlos III. —31 agosto 1811 San Fernando (Reforma ley 18 mayo 1862).—28 noviembre 1814 San Hermenegildo (Pensiones en 30 abril 1852).—24 marzo 1815 Isabel la Católica.—3 agosto 1865 Mérito militar. — 11 agosto 1808 Bailén, 19 julio 1808.—23 marzo 1809 Norte (La Romana).—14 setiembre 1810, Gerona 1809.—8 diciembre 1810, Talavera 28 julio 1809.—23 agosto 1814 Valencey.—30 agosto 1814 Zaragoza 1808—24 octubre 1814 San Marcial, 31 agosto 1813.—6 noviembre 1814 Prisionéros.—5 diciembre 1814 Escorial (lo de Godoy).—6 diciembre 1814 Ciudad Rodrigo.—28 diciembre 1814 Ejército de reserva de Andalucía, campaña de 1813.—30 enero 1815 Tolosa, 10 abril 1814.—13 febrero 1815 Chiclana, 5 marzo 1811 —1.° marzo 1815 Albuera, 16 marzo 1811. —17 marzo 1815 Sevilla, 27 agosto 1812.—31 mayo 1815 primer ejército.—31 mayo 1815 segundo ejército. — 31 mayo 1815, tercer ejército.—2 abril 1815 Vitoria, 21 junio 1813. —10 abril 1815 San Lorenzo del Puntal (Bloqueo Cádiz).— 10 abril 1815 Astorga, 1810. 27 abril 1815 Valls, 25 febrero 1809.—1.° mayo 1815 Ordal, 13 setiembre 1813.—10 junio 1815 Tarancon, 28 diciembre 1808.—14 mayo 1815 Tarragona (defensa).—14 mayo 1815 Alcañiz, 23 mayo 1809.—19 mayo 1815, sétimo ejército. —3 junio 1815 Puente de Alcolea, 7 junio 1808 —4 junio 1815 Tarifa (defensa), diciembre 1811 —4 junio 1815 Prisioneros civiles.—4 junio 1815 Pamplona y Bayona (bloqueos). 1813 y 14.

—4 junio 1815 Astúrias (ejército) 1808.—5 junio 1815 Alburquerque (retirada) 1810.—23 julio 1811 Lerin (defensa) 25 octubre 1808.—20 junio 1815, Utiel 25 agosto 1812.—22 junio 1815 Fuga de Portugal (un regimiento) 1808.—2 julio 1815 Tamames, 18 octubre 1809.—2 julio 1815 Medina del Campo, 23 noviembre 1809. 27 octubre 1815 Dos de Mayo, 2 mayo 1808.—18 abril 1816 Mengibar, 16 julio 1808.—30 mayo 1816 Bubierca, Aranjuez, Almonacid, 29 noviembre 1808, 5 agosto 1809, 11 agosto 1809.—27 junio 1816 Castalla, 13 abril 1813.—23 octubre 1816 Lucena, 25 setiembre 1810.—13 marzo 1817 Villafranca del Vierzo, 19 marzo 1809.—25 marzo 1817 Castelló de Ampuria, 2 enero 1809. 25 marzo 1817 Zaragoza (los dos sitios) 1808.—29 marzo 1817 Mora y Consuegra, 18 febrero 1809 1.° mayo 1817 Arroyo-Molinos, 28 octubre 1811—10 junio 1817 Madrid 1 al 3 diciembre 1808—2 julio 1817 Abisbal, San Feliú y Palamós 13 setiembre 1810.—1.° octubre 1817 Fuga de los Zapadores, mayo 1808.—11 abril 1821 Ventosilla, 5 abril 1821.—2 mayo 1821 Rosas, 7 y 23 noviembre 1808.—27 diciembre 1822, Siete de julio, 7 de julio 1822.—9 agosto 1824 Fidelidad militar.—19 junio 1832 María Isabel Luisa. —3 octubre 1834, Vergara (defensa de mujeres) 5 setiembre 1834.—6 julio 1835 Bilbao (sitio 1.°) junio 1835.—23 setiembre 1835 Mendigorría, 16 julio 1835.—3 enero 1837 Bilbao (3.er sitio) 24 diciembre 1836.—14 febrero 1837 Cantavieja, 31 octubre 1836.—28 febrero 1837 Lodosa, 17 agosto 1837.—13 junio 1837, Irun.—Chiva 15 julio 1837.—20 febrero 1838 Vargas (Santander) 3 noviembre 1833.—16 abril 1838 Zaragoza, 5 marzo 1838.—20 julio 1838 Peñacerrada, 20 junio 1838.—20 agosto 1838 Solsona 23 julio 1838. 20 marzo 1838 Baeza, Ubeda y Castril, 5 y 27 febrero 1838—14 junio 1840, Peracamps 24 y 28 abril 1840-8 julio 1840 Morella, 30 mayo 1840—30 noviembre 1840.—1830 Chiva milicia nacional, 3 abril 1836.—5 mayo 1844 Cheste, 2 diciembre 1839.—5 mayo 1844 Iniesta, 6 diciembre 1838.—25 abril 1842, Segovia 4 agosto 1837.—14 setiembre 1842 Santuario del Hort, 23 enero 1836.—18 octubre 1842 Caspueñas y Brihuega, 25 enero 1823. Medallas de Italia (bayocco) y de Africa.

**CONDESTABLE.** Al conferir Enrique IV de Castilla la investidura de Condestable á su favorito Miguel Lucas de Iranzo, pone su cronista anónimo en boca de Don Alonso de Velasco un discurso en que se lee:«.... y por esto, como ilustrar vuestra asi mui noble persona, é sublimar é dar mayor merecimiento á vuestro estado, á su Señoría (al rey) plaze de voz constituir, imponer, establecer y nombrar para en toda vuestra vida por su condestable, presidente, ductor é governador de todas sus huestes, é exércitos y lexiones, é reales de Castilla, é vos da todo su poder bastante é cumplido, para que de aquí adelante presidiendo podades rexir, governar é disponer, é ordenar, todas sus huestes é exércitos y lexiones por do quier que vayan ó estén así en estos reynos como fuera de ellos, y para que por vos mismo y por vuestro lugar-theniente podades exercitar, usar y administrar la jurisdiccion civil y criminal, alta y baxa, mero y mixto imperio en todas las dichas huestes é exércitos y lexiones, é reales do quiera que estuvieren, é por doquiera que fueren, oyendo, librando y definiendo por vos y por vuestro lugar-theniente todas las questiones y devates, causas y pleitos, así civiles como criminales, que se recrecieren, como quier y en cualquier manera y entre cualesquier personas de cualquier ley, estado, condizion, preheminencia ó dignidad que sean. En señal de lo qual vos da y entrega este baston con el qual es su merced y voluntad que rijades y administrades las dichas sus huestes, ejércitos y lexiones, como dicho es, y usedes y exercitedes la dicha su justicia, y por la tradicion y entregamiento del, vos da y entrega la posesion de ella é manda á los Infantes, Duques, Condes, Marqueses, Maestres, Ricos-hombres, Priores, Comendadores y Subcomendadores, Alcaydes de los castillos y casas fuertes y llanas, y á cualesquier sus capitanes y caudillos así generales como especiales, que agora son y serán de aquí adelante, y al su alférez mayor del su pendon real y á los otros alférezes de sus divisas é insignias; y á los sus mariscales que de aquí adelante vos hayan, é tengan, é acaten por su Condestable dando voz, é consintiendo vos siempre llevar la avanguardia de las dichas sus huestes, y batallas, é exércitos y lexiones, á la entrada y á la reguarda y á la salida y usen con voz en el dicho ofizio y con vuestros alcaldes, alguaciles y lugartenientes é otros oficiales cualesquier; é pongan é quiten por vuestra ordenanza é mandado los sitios y reales do quier que lo mandaredes y dijeredes..... E manda á los sus contadores mayores y á las otras personas cualesquier á quien perteneze de lo fazer, que de hoy en adelante para toda vuestra vida vos respondan é acudan con todos los dias de sueldo; así para las cien lanzas que en su guarda habedes de traer continuamente como con los otros que avedes de haber

de toda la otra gente de armas y de á cavallo é de pié con todas las quitaciones é pensiones, raciones, derechos é salarios é obenciones, etc. etc. (*Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 11 y 12).

Segun SALAZAR DE MENDOZA y otros, CONDESTABLE viene de *comes stabilis*, en latin CONDE-ESTABLE; pero segun LAFUENTE (Tom. II. pág. 395) de *comes-stabuli* CONDE ó JEFE de las CABALLERIZAS, CABALLERIZO MAYOR (V. MARISCAL). Sus funciones, dice CLONARD, equivalian á las que hoy ejerce el MINISTRO DE LA GUERRA.

El primer CONDESTABLE DE CASTILLA fué Don Alonso de Aragon creado por Juan I en el Real delante de Ciudad Rodrigo á 6 julio 1382 (SALAZAR pág. 320) y perdió la dignidad en 1391 que pasó á Don Pedro Enriquez, conde de Trastamara. El tercer condestable fué Don Ruy Lopez Dávalos, llamado el bueno; el cuarto Don Alvaro de Luna, y el quinto (en 1458) Don Miguel Lucas de Iranzo. Desde aquí entra en la familia de Velasco. «Este alto oficio se subrogó en lugar del que tuvo el ALFEREZ MAYOR DEL REY, con las calidades que citan las leyes de Partida, y es distinto del que tuvo el ALFÉREZ DEL PENDON REAL, etc. (SALAZAR. pág. 327). En ARAGON el rey DON PEDRO IV, el Ceremonioso, creó en mayo 1369 el oficio de CONDESTABLE. La curiosa ORDENANZA, que es un pequeño TRATADO MILITAR de la época, puede verse en la *Legislacion militar* de VALLECILLO. T. V. pág. 113.

**CONDESTABLIA.** La dignidad de condestable.

**CONDOTTIERI.** Se cita esta voz aunque no española, por lo admitida que está como denigrativa en todas las MILICIAS de Europa. Por *condottiero*, en plural *condottieri*, se entiende, en general, el jefe de una BANDA MERCENARIA, de aquellas que al declinar la EDAD MEDIA asolaban la ITALIA fraccionada en numerosos estados. Estos AVENTUREROS, comandantes de PARTIDAS FRANCAS, ó mejor dicho, empresarios, contratistas, destajistas DE GUERRA han conseguido celebridad histórica por su cobardia, por su rapacidad, por sus repetidas y escandalosas defecciones, y más que todo, por el refinamiento con que sabian estrujar la bolsa de los infelices pueblos ó principes que los tomaban á sueldo, y por el ARTE, realmente dramático, con que sabian figurar levas, marchas, encuentros y BATALLAS CAMPALES. El célebre tratado sobre el *Arte de la Guerra* de MAQUIAVELO, que debe considerarse como la primera obra del RENACIMIENTO, está inspirado por los horribles desafueros y cómicas fechorias de los tales CONDOTTIERI. Por él sabemos detalles, más bien repugnantes que jocosos, sobre aquellas BANDAS, amigas y consocias en el fondo, enemigas en la forma, que, despues de lentos y combinados movimientos ESTRATÉGICOS, venian por fin á *mortal* BATALLA, como en ZAGONARA (1423) donde se contaron tres muertos..... porque se ahogaron en el lodo; ó como en ANGHIARI, tan sangrienta, que hubo *una* BAJA...la de un jinete que se cayó del caballo. En CASTRACANO la refriega duró de «sol á sol;» hubo grandes peripecias; «un ala fué deshecha» y sin embargo no resultó ni un solo herido. En otro horrible encuentro (1486) de tropas napolitanas y pontificales, tampoco en muchas horas de brega se contó *una* baja siquiera. Como exigua minoría, sin embargo, debe consignarse que hubo algunos CONDOTTIERI, verdaderos SOLDADOS y aun excelentes CAPITANES, como SFORZA, que se alzó con el Estado de Milan, BRACCIO MONTANO y otros.

**CONDUCIR.** Guiar, dirigir, mandar, gobernar, acompañar escoltando.

**CONDUCTA.** Tiene varias acepciones: la de trasporte ó conduccion, especialmente de moneda;—la de gobierno, guia, direccion ó MANDO, por ejemplo: «Las armas de Castilla debajo de la conducta del infante Don Fernando, y por mandado de su Padre, se movieron contra Navarra». (MARIANA *Hist. de Esp.* lib. 13 cap. 22);—la de capitulacion, contrato, compromiso: «Aprovechó á Fernando no poco la mudanza de Próspero y de Fabricio Colonna, que, sin cumplir el término de su conducta con el rey de Francia, vista la recuperacion de Nápoles se pasaron á su sueldo». (BETISSANA. *Guichard.* lib. 2. página 84):—la gente bisoña, nuevamente reclutada que llevan los oficiales á sus respectivos cuerpos:—y la antigua provision que el rey ó el CONSEJO DE LA GUERRA expedia para que un CAPITAN «levantase gente». CLONARD (T. III.) al insertar la fórmula dice: «Para el reclutamiento, Cárlos V no se apartó en general de las reglas establecidas por el cardenal Cisneros. Cuándo trataba de levantar alguna gente, ó se le pedia autorizacion para organizar alguna fuerza, por alguna persona que mereciera su confianza, al que debia realizar este pensamiento otorgábale una CONDUCTA concebida en estos términos: Don Cárlos, por la divina clemencia, emperador semper augusto, rey de Alemania, doña Juana su madre y el mismo D. Cárlos, por la misma gracia, reyes de Castilla, de Leon, etc., á vos los consejos, justicias regidores; caballeros, escuderos, oficiales y omes buenos de todas las cibdades, villas y lugares destos nuestros reinos y

señorios, salud y gracia: sepades que para algunas cosas cumplideras á servicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y bien destos nuestros reinos y estados, habemos acordado de mandar hacer en ellos cierta gente de infanteria, y para recibir á nuestro sueldo hasta cuatrocientos soldados, habemos dado comision, como por la presente la damos, á..... nuestro capitan, por ende nos vos mandamos que cada uno de vos deis y hagais dar al dicho capitan todo el favor y ayuda que hubiere menester para hacer la dicha gente, á la cual por la presente prometemos y aseguramos que siendo recibida por él á nuestro sueldo por ante escribano, les mandaremos pagar y les será pagado el sueldo que hobieren de hacer del tiempo que residieren en nuestro servicio segund y como lo asentare el dicho capitan, al qual y á la dicha gente que asi ficiere hareis aposentar cada uno de vos en vuestros lugares é jurisdiciones, sin les llevar por el dicho aposento dineros ni otra cosa alguna; y no os revolvais ni consintais revolver ruidos ni quistiones algunas con ellos, antes les hagais todo buen tratamiento, como á gente que va y ha de residir en nuestro servicio; haciéndoles dar por sus dineros los bastimentos y bestias de guia y otras cosas que hobieren menester á precios justos y razonables, sin que los encarescer mas de como entre vosotros valieren, é no fagades en deal; dada en Valladolid, á.... dias de..... de quinientos é treinta y siete años.—Yo el Rey.

**CONDUCTO.** Tiene esta palabra gran valor en su acepcion DISCIPLINARIA. La ORDENANZA la sanciona desde el SOLDADO RASO: «Todas las órdenes que el centinela reciba han de dársele por el *conducto* de su cabo....» (*Art.* 45. *tit.* 1. *trat.* 2) «Todo soldado, sea en paz ó en guerra, hará por el *conducto* del cabo de su respectiva escuadra las solicitudes que tuviere....». (*art.* 48). En general las órdenes bajan y las reclamaciones suben por el CONDUCTO REGULAR, frase que por sí sola indica que, ni hácia arriba ni hácia abajo conviene *saltar* con irregularidad los ESCALONES GERÁRQUICOS. Este CONDUCTO REGULAR lo estableció OFICIALMENTE, entre otras, una REAL ÓRDEN de 22 agosto 1695 y lo regularizó definitivamente otra de 22 julio 1726. (V. CEÑIR, SARGENTEO).

**CONDUCTOR.** El SOLDADO de ARTILLERIA ó del TREN que guia el GANADO de la PIEZA ó CARRO.—CONDUCTOR GENERAL DE EQUIPAJES (V. VAGUEMESTRE).

**CONDUCHO.** En la EDAD MEDIA fué primitivamente la comida que los SEÑORES tenian derecho de pedir á sus VASALLOS cuando iban de viaje. Luego significó, en general, mantenimiento, VÍVERES, VITUALLAS, segun ALDRETE y este texto de la *Partida* 2.ª. «Apercibido en todo grado é muchas maneras debe estar el pueblo quando quisiere guerrear con sus enemigos, non tan solamente de omes, é de cauallos, é de armas, é de conducho; más aun de engeños é de ferramientas.....».—Tambien se encuentra esta voz en el *Espèculo*: «Dezimos que si la villa, ó castiello ó fortaleza fuere cercada que los vasallos del rey é sus naturales deuen acorrer é defenderlo, metiéndose dentro con armas é con conducho, cada uno lo meior que pudiere é sinon deven guerrear á los enemigos é fazerles quanto mal podieren.....» (*Tit.* 7. *Ley* 5). La etimologia, segun TERREROS, es del vascuence *conduchoa*, potaje de habas y castañas.—YANGUAS. *Dicc. de ant. de Nav.*) da CONDUCHO por comida en general. Los CABALLEROS é INFANZONES debian asistir al rey en la GUERRA con CONDUCHO de tres dias; pasado este término el rey debia darles CONDUCHO para si, para sus hombres y para todo el ganado (*Fuero gral.* lib. 1. tit. 1. cap. 4). Otras veces á la palabra CONDUCHO se sustituia la de PAN. El rey Don Sancho Ramirez de Navarra decia á los vecinos de Arguedas «é mando á vos que no vayades en hueste sino con pan de tres dias». (V. ARGUENA, TALEGA).

**CONFEDERACION.** De las dos palabras latinas *cum* y *fœdus*, *fœderis*. Alianza, liga, union entre personas, estados ó ejércitos. (V. COALICION).

**CONFERENCIA.** Alguna vez se llama así la ACADEMIA, la reunion periódica de la OFICIALIDAD de un CUERPO para instruirse en el ARTE DE LA GUERRA.—Antiguamente tenia esta voz, algun viso de complot, como se ve en este pasage de *Guicciardino*: «Trascendiendo estos discursos y recelos á los Cabos (capitanes) se puso en conferencia el modo de responder al trompeta».—Por CONFERENCIA entre GENERALES empiezan ordinariamente los tratos de ARMISTICIO ó PAZ.—Conferencias se han llamado recientemente en Francia, los mismos cuadernos ó folletos impresos que servian de tema á las ACADEMIAS.

**CONFIANZA.** Entre los modernos ESCRITORES MILITARES pocos tratan con la lucidez que MARMONT ciertas profundas cuestiones del ÓRDEN MORAL. Trascribiremos sus propias palabras: «Un ejército se compone de PERSONAL y MATERIAL: entre estos dos elementos hay proporciones naturales y determinadas, que varian sin embargo segun las circunstancias y el objeto. Sus proporciones no dependen del capricho, sino solamente de la naturaleza de las cosas. Un TERCER

ELEMENTO entra en el valor del ejército y es el *elemento moral*. Con frecuencia es superior en importancia á todos los demás, cuando éstos sin embargo tienen un poder efectivo de algun valor; pues es preciso que el cuerpo exista para que el espíritu pueda animarlo. Así, pasados ciertos límites la fuerza real de un ejército no crece en razon del *número* de los soldados y de los medios materiales, sino en razon del *espíritu* que le anima. Desarrollar el espíritu del ejército, aumentar su *confianza*, hablar á su imaginacion, exaltar el alma del soldado tal debe ser el objeto constante de los cuidados y de los esfuerzos del GENERAL..... Esta base fundamental que llamamos *confianza* no es posible sino en tropas veteranas y ya probadas, pero no en las tropas nuevas que no se conocen. De aquí se deriva lo absurdo del sistema de una guardia nacional, destinada á reemplazar á las tropas de línea. Las guardias nacionales, aun suponiéndolas compuestas de todo lo que haya de más bravo sobre la tierra, no valdrán jamás nada, al ménos en su principio; pues no pudiendo ser apreciados por los demás el valor y la capacidad de cada uno, sino despues de la esperiencia, resultará que las primeras tentativas serán hechas sin el socorro de la *confianza* y atraerán probablemente grandes é irreparables desgracias». (*Esp. des inst. mil.* pág. 210). «Tres cosas son necesarias para dar valor á las tropas: amor al órden, costumbre de obediencia, *confianza* en sí mismo y en los demás». Con estas condiciones un ejército puede tomar, desde que abre la campaña, otras dos muy esenciales INICIATIVA y SUPERIORIDAD.

CONFIDENCIA. Del latin *cum fidere*, fiarse. Esta voz, sinónimo de CONFIANZA, tiene el significado MILITAR de AVISO, PARTE, comunicacion verbal ó escrita, pero siempre «sigilosa», que un JEFE EN OPERACIONES recibe de sus ESPÍAS sobre la situacion y movimientos del enemigo.

CONFIDENTE. Nombre oficial y decoroso del ESPÍA (V. e. v.)

CONFIGURACION del terreno. Del latin *configuratio*. Es la traduccion exacta de lo que los franceses llaman *figuré du terrain*. (V. TOPOGRAFÍA, DIBUJO).

CONFIN. La línea, imaginaria ó real, en que se tocan dos ó más reinos, provincias ó jurisdicciones. Lo mis no que TÉRMINO, RAYA.

CONFINANTE. Vecino, contiguo, colindante, fronterizo.

CONFLICTO. Del latin *conflictus*. Lucha, combate, pelea, batalla. Aunque así lo dan TERREROS y DICCIONARIO DE LA ACADEMIA I añade esta, como es verdad, que es en lo «moral» como ordinariamente se toma. En la 5.ª EDICION se lee: «lo más recio de un combate, lucha ó pelea».

CONFLUENCIA. Concurrencia ó junta de dos rios. (DICC. ACAD. 5).

CONFLUIR. Unirse ó juntarse dos ó más rios en un mismo paraje. (DICC. ACAD. 5).

CONMILITON. Voz puramente latina, usada con pedantería por COMPAÑERO ó CAMARADA en escritos no militares. (V. MILITE).

CONORTAR. Quieren algunos que la voz latina COHORTE venga de cohortar, exhortar, arengar. Por mera coincidencia haremos observar que este verbo conortar, en ese mismo sentido, se encuentra en las SIETE PARTIDAS de Don Alfonso el Sabio, primero y auténtico documento de nuestro romance. La *ley* 22, *tit.* 23, *partida* 2.ª dice textual: «E quando los enemigos vieren, débelos el cabdillo conortar é esforzar en dos guisas. La primera de palabra, diziendo que non son los enemigos tantos como parescen, ni tan buenos como ellos, è otras razones semejantes de estas con que les de conorte é esfuerço. La segunda de echo conortándoles é poniendo é mandando á cada uno como esté apercebido é mostrándoles lo que deseen fazer si á ellos vinieren».

CONQUERIR. Anticuado, conquistar. «Otro si decimos que los caballeros que han de defender la tierra é conquerirla de los enemigos de la fé por armas deben ser escusados por non entender las leyes». (PARTIDA 1.ª *tit.* 1. *ley* 21) (V. CONQUERIDOR, CONQUISTADOR).—«Las huestes é las guerras se fazen por estas dos cosas: ó para defender lo suyo de los enemigos, ó para conquerir lo que ellos tienen» (ESPÉCULO. *tit.* 5. *ley* 1.)

CONQUISTA. Ganancia ó adquisicion por la fuerza de las armas de una plaza, territorio, provincia ó estado.

CONQUISTADOR. Antiguamente conqueridor, el que conquista.

CONQUISTAR. Sujetar, dominar, ganar, adquirir con las armas una plaza ó territorio.

CONSCRIPCION. Del latin *conscribere*, escribir con; porque en las listas de los *actuarios* ROMANOS se escribian juntos los nombres de los RECLUTAS, *scribere militem*. Teniendo en castellano las palabras QUINTA, LEVA, RECLUTA, REEMPLAZO, no hay gran necesidad de esta otra. La *conscription* francesa viene de la ley votada en 19 fruc-

tidor año VI, que corresponde á 5 de setiembre de 1798.

**CONSCRITO.** Como los franceses llaman *conscription* á la QUINTA, y *conscrit* al QUINTO ó RECLUTA, no falta traductor que introduce esta voz, sin duda por no encontrar «equivalente» en castellano.

**CONSEJO.** Del latin *consilium*. CONSEJO *de la* GUERRA se llamaba en los siglos XVI y XVII lo que se dice MINISTERIO (V. e. v.) desde principios del XVIII.—CONSEJO DE GUERRA tiene dos acepciones: la de TRIBUNAL, ordinario ó extraordinario, para juzgar á un delincuente; y la de JUNTA para resolver en campaña sobre un negocio árduo. La ORDENANZA (*art.* 56. *tit.* 17. *trat.* 2.), prohibe expresamente tales CONSEJOS, y JOMINI (*Comp.* T. I. pág. 124) dice con razon: «¿Qué habria resuelto un consejo de guerra en que Napoleon hubiese propuesto, como vocal, el movimiento de Arcola, el plan de Rivoli, el paso del San Bernardo, el movimiento de Ulma, el de Gera y Jena? Los tímidos calificarian estas operaciones como producto de la locura; otros encontrarian para su ejecucion mil dificultades y todos concluirian por desecharlas. Por el contrario si el consejo las adoptase y otro que Napoleon las hubiese de ejecutar.... ¿No es probable que se desgraciarian? Así pues, en mi juicio, es mal recurso el de los consejos de guerra; pues sólo pueden ser ventajosos en el caso de que opinen como el general en jefe, porque entónces puede tener este más confianza en su propia resolucion, y de cada uno de sus subordinados, penetrado de su misma idea, hará todo lo posible por asegurar su ejecucion. Esta es la única utilidad que puede producir un consejo de guerra; y aun en este caso debe limitarse á ser puramente consultivo; pero si en lugar de esta perfecta armonía ocurren divergencias, entónces no puede ménos de producir malos resultados. Un consejo de guerra hace dudosa la capacidad, destruye la confianza, y en cambio da opiniones muy numerosas para seguirlas todas, y dictadas por la envidia, el miedo y todos se pican porque no se haya seguido la suya».

**CONSIGNA.** Voz francesa *consigne*. La órden ó instruccion, encargo especial y local que recibe un CENTINELA fuera de las OBLIGACIONES GENERALES, que, como tal, prescribe al soldado la ORDENANZA.

**CONSIGNACION.** Señalamiento, asignacion de fondos á un cuerpo, general ó mensual. (V. y disting. ASIGNACION).

**CONSIGNADO.** Galicismo supérfluo de los muchos que acogen MORETTI y los que le copian. Porque los franceses llamen *consigné* al ARRESTADO, no es una razon para que en castellano se CONSIGNE otra cosa que el DINERO.

**CONSIGNARSE.** Este verbo, desusado hoy y que suena á galicismo, quizá no lo fuese hace un siglo (1768) al publicarse la ORDENANZA, pues dice: «Si en la guardia hubiese dos cabos e uno.... debiendo ambos, luego que hayan concluido sus funciones avisar de haber mudado las centinelas y consignádose del puesto». (*Artículo* 33. *tit.* 2. *trat.* 2).

**CONSISTENCIA.** Del verbo latino *consistere*. Cualidad colectiva de una TROPA. Así como en el sentido físico «adquirir consistencia» es pasar del estado fluido al sólido, tomar cohesion, dureza, firmeza: así en el MORAL, y más aun en el MILITAR, esta expresiva palabra comprende un gran número de cualidades, como SOLIDEZ, APLOMO, CONSTANCIA, ESTABILIDAD, FORTALEZA, FIRMEZA, VIGOR, RESISTENCIA. Es más que SOLIDEZ: las tropas inglesas son SÓLIDAS, imperturbables en el fuego y no suelen ser CONSISTENTES en toda la duracion de una GUERRA; digalo sinó su memorable y desastrosa retirada hácia la Coruña en 1808. Los últimos ejércitos de Napoleon I se batian mejor quizá que los primeros y se destruian sin embargo por falta de CONSISTENCIA. Esta cualidad principal y soberana, rara vez ha faltado en un EJÉRCITO ESPAÑOL. Ella sirve de base á la verdadera DISCIPLINA. A una TROPA CONSISTENTE ni el triunfo la embriaga, ni los reveses la abaten, ni las fatigas la merman, ni la escasez la desmoraliza; hay en ella tal cohesion, tal conexion, tal dureza, que el CAUDILLO puede manejarla como si fuera de una pieza sin temor á rotura ni dislocacion. Lo opuesto á consistencia es la fragilidad; y como el artífice que trabaja con materia de esta especie, el GENERAL que manda TROPAS FRÁGILES, espuesto á que se le queden entre las manos, tiene que despuntar y embotar su ENERGÍA en la blandura de las concesiones, de las delicadezas, de los TÉRMINOS MEDIOS; cosas todas opuestas á las que en la GUERRA aseguran la VICTORIA premiando el riesgo y encadenando la fortuna. A un CUERPO TÁCTICO se le da á veces CONSISTENCIA por la introduccion material, digámoslo así, de TROPAS DURAS. Una RESERVA ESTRATÉGICA compuesta de reclutas, de convalecientes, de dispersos, de cuerpos francos ó movilizados, de cuanto hay más INCONSISTENTE, puede dejar de serlo poniendo por NÚCLEO una brigada, una division del EJÉRCITO ACTIVO, que traiga en sí la

consistencia y el prestigio moral que le hayan podido dar operaciones ventajosas anteriores.» (*Guia del Ofic. en camp.*)

**CONSTANCIA.** Virtud del hombre en general y más recomendable en el militar. La constancia no es sólo la fortaleza, la estabilidad del ánimo, la resignacion, la sangre fria ó el valor, es el conjunto de todas estas y otras cualidades. Cada una de ellas puede ser independiente: y el valor mismo tiene intermitencias y ocasiones. La constancia las emplea alternativamente y asi tiene que requerir el valor cuando el peligro se acerca, como la resignacion cuando, léjos de aquel, sólo tiene que habérselas con la fatiga y el sufrimiento oscuro, desconocido á veces. La cruz de San Hermenegildo, creada en 28 noviembre 1814 para premiar la constancia militar, envuelve una idea altamente moral y filosófica, presuponiendo un *buen* oficial que no se ha cansado durante veinticinco años de las ásperas vicisitudes que debe haber superado. (V. y disting. Perseverancia).

**CONSTITUCION** militar. Nos vemos asaz perplejos para dar esta definicion por lo vasta y complicada. La constitucion de una milicia, de un estado militar es su esencia, su «manera de ser» si se nos permite la frase para salir del paso. Es algo más en rigor que la constitucion política de una nacion; pues si bien en esta ha de apoyarse, por ser la fórmula escrita de su voluntad poderosa, la constitucion militar abraza extremos que en aquella son ociosos ó innecesarios; puesto que la sociedad recibe su movimiento de una mano sobrehumana y cumple sus destinos á través de todos los esfuerzos de sus individuos. La constitucion militar es exclusiva para una parte integrante de un pueblo, que tiene que desprenderse del resto en cierto modo, y recibido el impulso inicial, seguir luego girando, como el satélite de un astro, en órbita independiente, aunque armónica y coordenada. Una buena constitucion militar tiene que comprender lo primero la organizacion por completo de toda la milicia, de la cual sale, como de la planta el fruto, lo que se llama ejército activo; las tres leyes fundamentales de reemplazos, ascensos y retiros determinan los tres estados, el nacimiento, la vida y el término del individuo militar. Cuadrando con ellas, un gran número de reglamentos y órdenes, dictadas ordinariamente por el poder ejecutivo, vienen á regular la administracion, la manutencion, la composicion, el estretenimiento, el armamento, la legislacion, el sistema defensivo..... todos los resortes en fin de la complicada máquina militar (V. y disting. Composicion, Organizacion, Formacion). (V. Ejército). (V. Guerra).

**CÓNSUL.** (V. Legion).

**CONSUMIR.** Se lee en la Ordenanza de Cárlos V de 1536 para el Ejército de Italia: «Item: como quiera que por las dichas instrucciones de que de suso se hace mencion, habemos mandado que las compañías de la dicha nuestra infantería española fuesen de cada trescientos soldados, que á este respecto se deminuyesen y consumiesen los Capitanes que habia en la dicha infantería española, y provision dellos, no ha habido lugar de se hacer, y habiendo consideracion á lo que nos han servido los Capitanes de la dicha infantería, es nuestra merced y voluntad que los Capitanes de la dicha infantería, que agora quedan en el dicho nuestro ejército como en Niza tengan sus compañías que agora tienen, y nos sirvan con ellas como hasta agora lo han hecho y que cada y cuando que vacare algun capitan, por muerte ó por despedimiento suyo, que los soldados de su compañía se consuman y repartan entre las otras compañías de la dicha nuestra infantería española, segun y de la manera que al dicho nuestro Capitan General bien visto le será, hasta el numero y compañías de los Capitanes que quedaren de la dicha infantería, sean y queden de cada trescientos soldados españoles con los oficiales della y hasta que las dichas compañías sean de cada trescientos infantes no se pueda hacer provision y nombramiento de Capitan en lugar de muerto ó despedido. Pero quedando las dichas compañías á cada trescientos soldados donde en adelante el dicho nuestro Capitan General pueda nombrar y criar en lugar del Capitan muerto, ó ido ó despedido, otra persona cual á él bien visto le será que sea hábil y suficiente para tener el dicho cargo y ser nuestro Capitan de la dicha infantería, que sea español y no de otra nacion, habiendo consideracion y respeto á las personas más importantes á nuestro servicio, y á la calidad de sus personas, méritos y servicios».-Otra acepcion militar del verbo consumir se ve en este otro texto: «Supongo que no ataques plaza tan superior á tus fuerzas y pertrechos, que estando los enemigos seguros de no perderla, se dejen consumir sobre ella el ejército y no vengan por eso á batalla». (Santa Cruz. *Reflex. mil.* lib. 9 cap. 8). (V. y comp. Agotar).

**CONTABILIDAD.** Base de toda administracion y por consiguiente importante ramo de la militar. En el dia la llevan á medias los hombres

exclusivamente «de espada» y los «de pluma»: el sargento primero, el capitan, el comandante son la base de la escala que concluye en el INTENDENTE. Hay aquí algo que pugna con las ideas que hoy dominan y á las que se atribuye nuestros modernos adelantos á causa de la «division del trabajo» y de la «division en especialidades». Aunque enemigos de la exajeracion, creemos que al adoptar un conjunto de ideas engranadas que forman «sistema», deben adoptarse todas sus ramificaciones y consecuencias; y es sazon oportuna de que los hombres competentes buscasen medio de aligerar de guarismos á los hombres que cultivan el ARTE MILITAR, sino antipático, poco amigo de ellos. Por ejemplo, á la manera que el batallon tiene en su plana mayor capellan y médico ¿no podria incluir un OFICIAL DE ADMINISTRACION, con carácter de secretario del comandante ó segundo jefe? Este nuevo lazo no podia ménos de ser beneficioso al servicio. (*V. Rev. mil.* 15 noviembre 1850. *Proyecto* de MOLINA).

**CONTADOR.** (V. ADMINISTRACION, VEEDOR).

**CONTENTA.** La certificacion que da el alcalde ó autoridad municipal del lugar por donde transita ó en que reside una tropa, de su CONDUCTA Ó COMPORTAMIENTO. Reciprocamente la que el jefe da al pueblo de su buena ASISTENCIA. (DICC. MANCHEÑO). El REGLAMENTO de 1.° de octubre 1845 dice en su artículo 43: «Para hacer constar que nada ha descuidado ni omitido por su parte, á fin de conservar en su tropa la policía, instruccion y disciplina, no sólo ha de presentar á su regreso al regimiento las contentas de los pueblos, donde haya permanecido más de tres dias.....».

**CONTERA.** De CUENTO, CONTO. El hierro que remata y resguarda la parte inferior de la VAINA de la espada ó bayoneta.—Antiguamente el CASCABEL de la PIEZA de ARTILLERÍA.—Hoy el extremo del MÁSTIL de la CUREÑA donde está el ARGOLLON de enganche.

**CONTINENTE.** La masa de tierras más ó ménos prominentes sobre la superficie del mar, que se eleva en gran extension, sin ser interrumpida por éste. En oposicion á ISLA se dice tambien TIERRA-FIRME. De los dos CONTINENTES, se llama ANTIGUO el habitado por las naciones más antiguamente civilizadas y comprende tres partes de la tierra, Europa, Asia y Africa. El NUEVO está todo él ocupado por la América. Algunos geógrafos introducen ya un TERCER CONTINENTE formado por la Australia y Nueva Holanda. Los dos continentes ofrecen un rasgo de semejanza en la direccion de sus PENÍNSULAS, que casi todas están vueltas hácia el Sur; pero se diferencia esencialmente en la direccion de las tierras: en el nuevo se extienden exactamente de polo á polo miéntras que en el antiguo es mucho más paralela al ECUADOR, especialmente si no se considera más que la Europa y el Asia. Aun mayor diferencia ofrecen respecto á los PERÍMETROS que el mar les describe, á pesar de la analogía aparente de los Isthmos de Suez y Panamá que respectivamente los dividen en desiguales partes. El mundo ANTIGUO, ménos Africa, abre todo su contorno en equilibrio á las irrupciones del mar, es decir, éste le muerde ó festonea en GOLFOS, BAHÍAS etc. mientras el NUEVO por el lado Oeste solo tiene un GOLFO considerable, el de California, que no equívale á los del lado opuesto.—Tambien la voz CONTINENTE espresa AIRE, PORTE, APOSTURA de un individuo ó TROPA. «Y embrazando su adarga asió de su lanza, y con gentil continente se empezó á pasear delante de la pila». (*Quijote* T. I. cap. 3).

**CONTINGENCIA.** «Lance, ocasion, caso que puede ser y no ser».(DICC. ACAD. 1). «Acaecimiento ó cosa que puede suceder». (DICC. ACAD. 5.) Y con razon dice SOLÍS (*Hist. de Nuev. Esp.* lib. 2. cap. 9). «Prudente capitan el que sabe caminar en alcance de las contingencias y madrugar con el discurso, para quitar la fuerza ó la novedad á los sucesos».—Antiguamente se decia tambien CONTINGENTE como sustantivo y adjetivo. El verbo latino *contingere* significa sobrevenir, suceder una cosa.

**CONTINGENTE.** «La parte que cada uno paga ó pone cuando son muchos los que contribuyen para un mismo fin». (DICC. ACAD. 5). En la primera edicion añade: «en castellano se dice CUOTA. En este sentido es voz *nuevamente* introducida del francés sin necesidad». Autorizada así puede usarse la palabra en sentido de TROPA Ó AGREGACION que concurre á formar un todo, un EJÉRCITO. En los tiempos FEUDALES, la HUESTE allegadiza y temporera se formaba de muchos CONTINGENTES: hoy mismo el EJÉRCITO FEDERAL de Alemania se compone de los CONTINGENTES de los diversos estados, el de Suiza del de sus diferentes CANTONES; pero no se usa oficialmente para espresar el número de QUINTOS con que cada provincia contribuye al REEMPLAZO del EJÉRCITO. En este sentido la voz técnica es CUPO, que no está en el DICCIONARIO de la ACADEMIA, pero que evidentemente es la que tiene la sancion primera y más respetable que es el uso.

**CONTINO.** Es decir, Continuo: nombre genérico de las tropas que, al concluir la EDAD MEDIA, podian llamarse continuas, perpétuas ó

PERMANENTES para guardar la persona del rey. Don Alvaro de Luna, el célebre y desgraciado favorito de Don Juan II de Castilla, llegó á organizar un cuerpo de 1.000 caballos, que se llamaron CONTINOS de su mismo nombre; pero las Córtes de Tordesillas en 1421 los hicieron DERRAMAR (V. e. v.) ó disolver. El cuerpo, quizá más reducido, siguió en pié, sin embargo, puesto que en 1618 se extingue una CAPITANÍA DE CABALLOS, que á la sazon se llamaba de CONTINOS DE DON ANTONIO, y que venia de la creacion de Don Alvaro de Luna. De todos modos estos CONTINOS nunca llegaron á constituir FUERZA respetable, que pueda mirarse como gérmen ó embrion del verdadero EJÉRCITO PERMANENTE. Más bien debe mirarse como pequeña TROPA DE GUARDIA Ó CASA REAL, y tanto, que por ser sólo ciento, ordinariamente se llamaban CIEN CONTINOS, como en Francia se llamaron CIEN SUIZOS y CIEN-GUARDIAS (*Cent-Gardes*) aunque pasaran de ciento.

CONTO. El que lea inocentemente á CLONARD creerá que el CONTO es un arma «peculiar y exclusiva de los GODOS». Así parece en su *Historia orgánica*, ó en este otro texto, por ejemplo: «Los godos tambien trajeron los contos con los cuales hicieron terrible mortandad en las legiones del emperador Valente y en la batalla de Vouglé en que murió Alarico». Cuenta San Gregorio Turonense que los godos hirieron á Clodoveo con los contos: su forma era de una pértiga de bastante longitud sin moharra, pero con una punta muy aguzada. (SAN ISIDORO. *Etim.* lib. 18, cap. 7). (CLONARD. *Mem. de la A. de la H.*) El CONTO, *contos* en griego, *contus* en latin, era una larga LANZA á manera de SARISA, pero más ligera, adoptada por los GRIEGOS y por una parte de la caballería ROMANA. De todos modos el aguzar un palo largo y herir con él es, con toda verosimilitud, invencion anterior á griegos, romanos y godos.

CONTORNO. Cercanías, alrededores. —El terreno de que está rodeado cualquier lugar, sitio ó poblacion. (DICC ACAD. 5). EN CONTORNO. Lo mismo que al rededor.

CONTRAAPROCHES. Lo mismo que contraataques. (V. APROCHE).

CONTRAATAQUES. Las obras que el SITIADO hace, por lo regular de noche y sigilosamente, para retardar el avance ó progreso de los TRABAJOS DEL SITIADOR.—Tambien se dice CONTRAAPROCHES (V. APROCHE) sin temor de galicismo.

CONTRABANDO de guerra. Capítulo largo y muy controvertido del DERECHO INTERNACIONAL, que mal podemos definir aquí mientras no lo defina la LEY. Se comprende en abstracto bajo esta voz las mercancías, efectos, víveres, armas, pertrechos que se destinan á un EJÉRCITO DE OPERACIONES extranjero y en hostilidades con otro. Hasta ahora lo que se sabe sobre este punto es que la solucion «para cada caso concreto» depende de CONVENIO, sin la menor referencia á los principios intrínsecos de DERECHO NATURAL, ni de justicia. En 1864 la república de Chile tuvo la audacia, de negar carbon á los buques españoles que navegaban hácia el Perú, bajo el singular pretexto que era CONTRABANDO DE GUERRA. De todos modos como esto importa más á la MARINA, no entraremos en explicaciones.

CONTRABATERIA. Por regla general, la ARTILLERÍA EN CAMPO RASO no debe tirar contra la enemiga; pero en los SITIOS DE PLAZA, que, segun la expresion de NAPOLEON I «son combates de artillería», la SITIADORA lucha «á brazo partido» con la SITIADA, y aunque en rigor todas las BATERÍAS DE ATAQUE son de hecho CONTRABATERÍAS, se reserva este nombre para aquellas que, descubriendo ya en el tercer período del sitio, las ESCARPAS del RECINTO tiran á contrarestar y DESMONTAR la artillería SITIADA, por oposicion á las BATERÍAS DE BRECHA, que, desentendiéndose de ella, tienen por exclusivo objeto destruir ó APORTILLAR los REVESTIMIENTOS.

CONTRACANAL. «Canal que se saca de otro principal para desagüe ú otros fines». (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA).

CONTRACOSTA. «La costa de una isla ó península opuesta á la que se encuentra primero por los que navegan á ellas por los rumbos acostumbrados. Usase más comunmente de esta voz, hablando de las tierras del mar de la India y de las Filipinas». (DICC. ACAD. 5).

CONTRACUERDA. «Llevarán los arcabuceros cuerda y contracuerda». Así dice VARGAS MACHUCA en su *Milicia indiana* (pág. 47). No explicándolo él, ni los diccionarios, parece presumible que sea cuerda de respeto ó repuesto.

CONTRADICTORIO. Así llaman los jurisconsultos al juicio con audiencia de las partes interesadas, y al que tiene por objeto averiguar, depurar y apreciar el MÉRITO de un hecho sobre el que ha de recaer una RECOMPENSA. La alta prez que conserva en el ejército la CRUZ LAUREADA de San Fernando proviene de que no puede obtenerse sin JUICIO CONTRADICTORIO. Este ejemplo ha inducido á algunos á pensar si podria extenderse á otras RECOMPENSAS, como el ASCENSO, haciendo intervenir alguna vez, sin menoscabo de la DIS-

CIPLINA ni del PRINCIPIO de AUTORIDAD, una especie de sancion del inferior, ó de sufragio universal, si así pudiera decirse, que indudablemente enalteceria y duplicaria la RECOMPENSA, resucitando en cierto modo la OVACION y el TRIUNFO de la antigua ROMA. Algo de esto hay en nuestra actual MENCION en la ÓRDEN DEL DIA, y en el DESFILE de una TROPA LAUREADA ante el resto del EJÉRCITO, que le tributa HONORES y aclamaciones: pero la cuestion es complexa y no se puede pasar del enunciado. (V. ASCENSO.)

**CONTRADIQUE.** El segundo dique para detener las aguas é impedir las inundaciones. (DICC. ACAD. 5 y ACAD. HIST.)

**CONTRAEMBOSCADA.** Emboscada contra otra.

**CONTRAESCARPA.** De los dos TALUDES, ó pendientes, ó caras que forman el FOSO, la que está del lado exterior ó de la campaña.

**CONTRAFOSO.** Así llaman algunos autores, con visible impropiedad, al ANTEFOSO. TERREROS le llama REFOSETE (V. e. v.).

**CONTRAFUERTE.** Estribo ó machon que se hace para sostener ó fortalecer un MURO.— Análogamente, en TOPOGRAFÍA, el ESTRIBO ó RAMAL, córto y generalmente abrupto, que se desprende de una CORDILLERA en direccion casi perpendicular.

**CONTRAGUARDIA.** OBRA de FORTIFICACION PERMANENTE, llamada tambien por algunos CUBRECARAS, porque efectivamente cubre ó tapa las CARAS DEL BALUARTE, que son las rectas que forman SU ÁNGULO SALIENTE Ó FLANQUEADO. «Las contraguardias se levantan delante de los baluartes para cubrir sus frentes, que no puedan ser batidas, y que sirvan de antemural para que no ataquen (sic) tan fácilmente el minador al pié de sus frentes». (*Esc. de Palas*, pág. 136).

**CONTRAGUERRILLA.** Como ello dice, GUERRILLA Ó PARTIDA FRANCA que se opone á otra, cuando se guerrea por el método que pudiera llamarse «homeopático», esto es, *similia similibus*.

**CONTRALIMON.** Pieza de madera en los carros catalanes y galeras de artillería, sobre la cual se elevan los VARALES que lateralmente contienen la carga. Tambien se llama contrabancal, contrabazo, contravara.

**CONTRALOR.** Antiguo jefe ó encargado de un HOSPITAL MILITAR. Traduccion del francés *contrôleur*, segun algunos ó de *contra-rôle*, porque en el *rôle* ó libro de cuentas se llevaba una especie de comprobacion análoga á la actual partida doble. En Castilla el CONTRALOR, alto empleado de Palacio, lo introdujo la casa de Borgoña en sustitucion del antiguo VEEDOR. COVARRUBIAS cita á CASANEUM (*Catal. glor. mundi*. part. 6. fólio 157): «*Dicti sunt contralores, quasi contrarotulatores antigraphi, hoc est quoc acta prædictorum antigraphant, id est, contra scribunt*». En Navarra, segun YANGUAS (*Dicc. de antig.* página 251) el CONTRALOR, que tambien se decia *contrarrolor* y *contrarroldes*, era hácia 1350 oficio de la CASA REAL.

**CONTRALURÍA.** El cargo de contralor.

**CONTRAMALLA.** Malla doble ó segunda.

**CONTRAMANDAR.** «Mandar lo contrario y opuesto á lo que ántes se habia mandado». (DICC. ACAD. y TERREROS).

**CONTRAMANIOBRA.** La maniobra que se opone á la que está haciendo el enemigo.

**CONTRAMARCHA.** En general toda OPERACION, MOVIMIENTO Ó MANIOBRA en que un cuerpo de tropas en marcha toma una direccion contraria á la que llevaba, es decir, vuelve el FRENTE hácia donde tenia la ESPALDA. Se comprende fácilmente la diferencia entre CONTRAMARCHA y RETIRADA: ésta es impuesta por los sucesos y la otra suele ser voluntaria. La CONTRAMARCHA en ESTRATEGIA puede envolver un retroceso momentáneo y ESTRATAGÉMICO, un ARDID frecuente para DESORIENTAR al anemigo y obligarle á cambiar sus disposiciones, desguarneciendo el punto LLAVE Ó DECISIVO. En TÁCTICA ELEMENTAL este punto de las CONTRAMARCHAS era espinoso cuando se respetaba la INVERSION. El temor de que la COLA fuese CABEZA, ó la IZQUIERDA, DERECHA preocupaba de tal modo, que, consultando los antiguos REGLAMENTOS se admira el ingenio malgastado en vencer las dificultades. Entre los cinco ó seis modos que se conocian de CONTRAMARCHA, aquel en que las DIVISIONES DE LA COLUMNA se enroscaban de dos en dos, como culebras, era muy celebrado por lo *vistoso*, y en efecto tenia mucho de *coreográfico*. El REGLAMENTO vigente ha hecho severa justicia de tales preocupaciones.

**CONTRAMINA.** La mina que se hace en oposicion á otra. Si la PLAZA SITIADA tiene SISTEMA SUBTERRÁNEO PERMANENTE, quien contramina es el SITIADOR: á la inversa, si este es el primero que ataca por medio de la mina.

**CONTRAMUÑONES.** Piezas que algunas veces refuerzan en ARTILLERÍA la union de los MUÑONES al segundo CUERPO Ó TROZO del CAÑON.

**CONTRAMURALLA Ó CONTRAMURO.** Es lo que antiguamente se llamaba BARBACANA y mo-

dernamente FALSABRAGA. (DICC. TERREROS.) (DICC. ACAD. 4 y 5).

CONTRAÓRDEN. La órden que anula, suspende ó modifica la que estaba dada.

CONTRAPOZO. HORNILLO ó FOGATA que el MINADOR establece contra la GALERÍA del enemigo.

CONTRAPUGNAR. Lidiar, pelear, combatir una cosa con otra. Es voz anticuada segun DICC. ACAD. 5.

CONTRAREPARO. El reparo ó segunda defensa que se añade ó se construye detrás de la primera. «Ni otra cosa significa contradique (en Flándes) que un contrareparo, por llamarse así el cual se alza contra otro reparo». (BAREN. *G. de Flándes*).

CONTRARESTAR. Verbo tomado del juego de pelota, segun DICC. ACAD., «volver la pelota del saque». Hacer frente, detener, resistir, CONTRARIAR (V. e. v.).

CONTRARIAR. En el órden de ideas que se expresa con toda extension por la VOZ ESTRATEGIA, y en el más concreto que se ciñe al ARDID ó ESTRATAGEMA, este verbo CONTRARIAR abraza bien y mejor que CONTRARESTAR (que siempre lleva implícita la idea de fuerza material) esa multitud de medios indirectos que un HÁBIL GENERAL improvisa para turbar, molestar, desorientar, fastidiar, aburrir, si así puede decirse, á su enemigo. La MOVILIDAD continua y al parecer atolondrada; la repeticion incansable de INSULTOS, ALGARAS y REBATOS; la burla de hacerse incorpóreo, de no presentar bulto ni asidero, concluyen á la larga, en la DEFENSIVA, por cansar y moler al agresor y preparar alguna coyuntura para un golpe formal y favorable de OFENSIVA.

CONTRARIO. Enemigo.

CONTRARONDA. Segunda ronda hecha por sargentos.

CONTRASALIDA. La defensa contra la SALIDA del SITIADO.—La ACCION, y la TROPA que la ejecuta.

CONTRASALVA. Respuesta á la SALVA de artillería.

CONTRASEÑA. La palabra que con el SANTO y SEÑA sirve para seguridad y reconocimiento.—Todo PUESTO AVANZADO adopta CONTRASEÑA, generalmente muda, como tocar cierta parte del aramamento, del cuerpo, del uniforme.

CONTRAVALACION. (V. y comp. CIRCUNVALACION). La línea, continua ó no, que el SITIADOR levanta contra la PLAZA, cuando la GUARNICION es temible en sus SALIDAS por lo numerosa ó atrevida. «Cuando se teme que los sitiados, por ser muchos, inquieten á los sitiadores con salidas, se hará otra línea contra la plaza que llaman de contravalacion». (FERNANDEZ DE MEDRANO. *Rudim.* lib. 8.° pág. 197).—CONTRAVALAR. Es verbo que usa tambien MEDRANO.

CONTRAVENCION. Trasgresion, quebrantamiento de lo mandado.

CONTRIBUCION. Del latin *tribuere*. Bajo el nombre de CONTRIBUCION de GUERRA se comprende toda EXACCION ó REQUISICION de un JEFE MILITAR sobre el país enemigo. No es fácil establecer el límite para que la CONTRIBUCION no pase á DEPREDACION. (V. e. v.) porque siempre usará el primer nombre quien la imponga y el segundo quien la pague. Esta materia es tan elástica como todo lo que entra bajo lo que se llama DERECHO DE LA GUERRA, y no puede subordinarse más que á ciertos preceptos admitidos de POLÍTICA y MORAL.—Por otra parte el conocido precepto MILITAR de ALIMENTAR LA GUERRA CON LA GUERRA, bien se ve que no puede tener ejecucion sin esta clase de CONTRIBUCIONES.—La CONTRIBUCION DE SANGRE es expresion algo cruda, inventada, segun dicen los franceses, por el general FOY, que usan con preferencia los economistas y filósofos, como en son de horror y protesta contra la QUINTA y los EJÉRCITOS PERMANENTES.

CONTUBERNALES. Palabra latina que expresaba entre los soldados ROMANOS lo que ahora CAMARADAS, compañeros de tienda, de rancho. NAPOLEON III en su *Historia de César* le da un sentido más concreto. Describiendo la primera juventud del héroe (lib. 2. cap. 1) dice. «Poco tiempo despues tomó parte en las hostilidades que continuaban contra Mitridates. Los jóvenes de familias ilustres que querian hacer su aprendizaje militar, seguian á un general al ejército. Admitidos en su trato íntimo, bajo el nombre de contubernales, estaban afectos (*attachés*) á su persona etc.».

CONTUBERNIO. La TIENDA ó BARRACA en que se alojaba una DECURIA ó escuadra de diez soldados ROMANOS. (V. VEXILLA).—«*Decem milites sub uno papilione degentes, dicebantur contubernium, quibus præerat decanus,qui caput erat contubernii*». (VEGECIO, lib. 2, cap. 13). Es voz que usa tambien CÉSAR (*De bell. civ.* lib. 3).

CONTUNDENTE. Adjetivo latino *contundens*, que se aplica al arma, al golpe que sólo produce CONTUSION (V. e. v.)

CONTUSION. En general herida muy leve. Propiamente, es la lesion por golpe ó choque

que magulla ó desgarra, sin determinar solucion de continuidad en la piel. Cuando esta se produce, suele llamarse HERIDA CONTUSA. La voz es puramente latina *contusio*.—CONTUSO, herido levemente.

CONVENIDO. Nombre que se dió á los carlistas que entraron ó se adhirieron al CONVENIO DE VERGARA.

CONVENIO. En todos los libros traducidos del francés se lee, por ejemplo, Convencion de Cintra, miéntras que ningun español dice CONVENCION, sino CONVENIO DE VERGARA. Es, pues, la primera palabra un galicismo innecesario. CONVENCION, en todo caso, será el nombre propio del cuerpo deliberante y ejecutivo que en la Revolucion francesa sustituyó á la Asamblea y entronizó el Terror. CONVENIO se distingue de CAPITULACION en que abraza á un EJÉRCITO ENTERO, concluye una GUERRA y no envuelve, como el citado de VERGARA, la idea de RENDICION, que la CAPITULACION modifica en la TOMA de una PLAZA ó CONQUISTA de un territorio defendido por un cuerpo de tropas.

CONVERGENTE. (V. y distin g. CONCÉNTRICO)

CONVERSAR. Ejecutar CONVERSION (V. e. v.)

CONVERSION. En la antigua TÁCTICA ELEMENTAL habia las dos expresiones, y voces tambien de mando, CONVERSION y VARIACION, para expresar una misma idea y dos movimientos diferentes. Cuando una TROPA EN COLUMNA varia de direccion, las DIVISIONES que la componen van tomando el nuevo frente á medida que su GUÍA particular llega al punto de cambio. Antiguamente se hacia una distincion sutil y embarazosa, si el CAMBIO DE DIRECCION era hácia el COSTADO opuesto al del GUÍA. En este caso las DIVISIONES de la COLUMNA CONVERSABAN, es decir, tomaban la nueva direccion girando «como una tabla» sin perder los hombres el TACTO DE CODOS, y teniendo que acortar cada uno su paso en proporcion á su distancia del costado SALIENTE. En los desfiles VISTOSOS DE PARADA, las CONVERSIONES *como una tabla* eran el «non plus ultra.» La TÁCTICA vigente las ha suprimido, dejando la VARIACION, esto es, el movimiento desencajonado que la antigua prescribia cuando se variaba por el COSTADO DEL GUÍA, y en el cual cada soldado marcha oblicuamente, y por el camino más corto, á ocupar el puesto que le corresponde en la nueva ALINEACION.—Lo lento y ceremonioso de la antígua TÁCTICA no dejaba de ser censurado por espíritus enemigos de rutina en el mismo siglo pasado. Asi vemos al MARQUÉS DE SANTA CRUZ expresarse de esta manera resuelta en sus *Reflexiones militares*, lib. 3. cap. 27: «Veo siempre á nuestras tropas muy despacio en batalla y en conversion, y creo seria útil acostumbrarlas tambien á un paso acelerado; pues muchas veces conviene adelantarse á ocupar un terreno ventajoso que vengan á tomar los enemigos; y, si yo me atreviese á impugnar la opinion comun, diria que los *cuartos de conversion sirven pocas veces*, sino se forman apriesa: la razon es que aquel movimiento se ejecuta para librarse una tropa de ser flanqueada, ó para tomar el flanco de los contrarios, y si éstos marchan con el mismo intento ¿quién puede dudar que logrará su fin el que primero concluya la evolucion»?—GUIBERT tambien censuró con energía las célebres CONVERSIONES de un BATALLON ENTERO formado en batalla y girando rígido «como el minutero de un reló». (V. TÁCTICA). FEDERICO II con sus DESPLIEGUES dió el golpe de gracia á esta ridiculez.

CONVOY. Nombre francés, originario del italiano ó latin, genérico y TÉCNICO de una OPERACION de GUERRA. La CONDUCCION de municiones de boca y guerra, de caudales, de vestuario, de pertrechos, de heridos ó prisioneros, no constituye realmente CONVOY, sino TRASPORTE simplemente, cuando se verifica fuera de la ZONA ESTRATÉGICA de OPERACIONES, es decir, fuera del círculo de accion del enemigo. En tiempo de paz no hay CONVOYES, sino TRASPORTES, CONDUCTA, que, por seguridad de policía, escolta la guardia civil ó una partida de tropa. Es evidente que un trasporte de PÓLVORA en cantidad crecida exige ciertas precauciones; pero la palabra CONVOY prescribe reglas TÁCTICAS de defensa y conduccion; reglas LOGÍSTICAS de ITINERARIO y marcha; reglas ESTRATÉGICAS de conveniencia y oportunidad: por eso hemos definido el CONVOY OPERACION DE GUERRA y podemos añadir que de las más delicadas y peligrosas. Todo SOCORRO de plaza sitiada ó bloqueada presupone CONVOY, y presupone tambien COMBATE. El AVITUALLAR la plaza de SOLSONA durante la guerra civil, constituia una EXPEDICION sangrienta y embarazosa, que por lo repetida llegó á tomar el nombre expresivo de *solsonada*. La batalla de PERACAMPS cerró gloriosamente la série. Como allí, en muchos casos toma parte en un CONVOY un EJÉRCITO DE OPERACIONES; pero las TROPAS exclusivamente destinadas al órden, arreglo y defensa material de la COLUMNA de CARROS ó ACÉMILAS, es la que toma el nombre de ESCOLTA.

Los libros suelen dar reglas para los CONVOYES, que, como sucede ordinariamente con muchas del ARTE DE LA GUERRA, no tienen grande aplicacion. La ORDENANZA vigente tambein apunta

algunas, más bien de POLICÍA ó precaucion que de TÁCTICA, pero se comprende que éstas últimas no están en su lugar. Y en el mismo texto lo confiesa al principiar así: «Los varios casos que pueden ocurrir imposibilitan el dar para cada uno reglas particulares: es preciso fiar las providencias á la inteligencia del oficial encargado de su escolta....». (*Art.* 27. *tit.* 17 *trat.* 2). Los CONVOYES, los FORRAJES, los RECONOCIMIENTOS y otros ramos TÉCNICOS y *variables* del ARTE DE LA GUERRA no pueden ser englobados en un CÓDIGO: deberian constituir TÍTULOS ó CAPÍTULOS *de* un REGLAMENTO que se llamase *servicio de campaña*, susceptible de alteracion cuando una causa determinante lo indicase. Refiriéndose á los CONVOYES, hoy no sólo han de ser los antiguos vehículos, sino tambien los FERRO-CARRILES, los que han de tenerse en cuenta; y no estaria demás ir previniendo lo que en ellos haya de hacerse.

CONVOYAR. Este verbo parece más propio y técnico de la ARMADA que del EJÉRCITO. Escoltar, custodiar un convoy.

COPIA. Palabra puramente latina, que se toma por número, abundancia. «Pues el clavero, teniendo esta coppia de gente junta fué sobre la villa de Çalamea» (MALDONADO. 1468). «Al fin alcanzó licencia Monsieur de Montiñi de atacar la escaramuza por diferentes lados, y el esquadron español hizo alto, disparando tanta copia de arcabuzazos, que los cavallos ligeros necesitaron de tomar vuelta caracoleando». (DÁVILA. *Guer. civ. de Franc.* lib. 15). El DICC. DE LA ACADEMIA 5.ª EDIC. define la palabra EJÉRCITO: «Gran COPIA de gente de guerra, etc.» De COPIA viene el adjetivo COPIOSO, numeroso, abundante. «Por obviar pues tan graves peligros que de tantos lados amenazaban, atendió el duque de Alba á hacer con toda celeridad copiosas levas de gente de á cavallo y de á pié.» (BENTIVOGLIO. *Guer. de Flánd.* parte 1. lib. 6.)

COPLON. MARTINEZ DEL ROMERO dice que, segun los inventarios antiguos de la REAL ARMERÍA, es sinónimo de CAPARAZON.

COPO. COPAR. Voz familiar usada para expresar en pequeño una CELADA, SORPRESA ó movimiento ESTRATÉGICO, que tiene por resultado apoderarse «sin combate» de un CUERPO DE TROPAS *entero*, ó de un CONVOY «sin dejár escapar nada». Como el vicio del juego es casi inevitable en las costumbres de campaña, algunos creen que esta conocida voz de tapete ha pasado á la GUERRA; pero entrambas quizá tengan origen más probable en la caza, donde segun *Dicc. Terreros* copo es lazo, red, arañuelo; ó en el arte de la pesca, en el cual es técnica y antigua la voz COPO. Así se llama en algunas provincias á la division ó receptáculo interior de una almadraba en que quedan encerrados los atunes, y en general al saco ó bolsa de la red de pescar.

CORACERO. Parece que en general debería ser el SOLDADO armado de CORAZA; pero en los tiempos en que todos la llevaban no podia ser nombre distintivo, como hoy lo es tomado en plural, de un INSTITUTO de CABALLERÍA. Debe recordarse que la ARMADURA (V. e. v.) caballeresca ó de placas es relativamente moderna, pues no pasa del siglo XIV y que cuando en el XVI principió á aligerarse, fué principiando por las piernas. Todavía en el siglo XVII conservaban CORAZA casi todos los cuerpos DE CABALLERÍA, incluso los LIGEROS, como los ARCABUCEROS Á CABALLO y CARABINOS, que necesitaban hacer un gran ESCOTE en el lado derecho para apoyar el arma en el hombro. Por este tiempo la verdadera CABALLERÍA pesada, gruesa ó DE LÍNEA no se llamaba CORACEROS, sino CABALLOS-CORAZAS ó simplemente CORAZAS. De modo que la VOZ CORACERO casi es del siglo XVIII. (V. y comp. COSELETE).

En buena ORGANIZACION, y atendiendo más al fondo que á la forma, bien se ve que el CORACERO, no precisamente por la *coraza*, sino por la talla del HOMBRE, por la alzada del CABALLO, por el peso, vólumen y fortaleza de entrambos, es por lo que realmente constituye en Europa caballería DE LÍNEA ó pesada ó DE RESERVA, como oposicion á LIGERA. Concedido esto, no hay que decir que nunca habrá sido muy fácil reclutar en España CORACEROS en tan gran número como otras potencias militares los tienen. Los hubo y los hay excelentes, pero tan pocos siempre, que casi pudiera decirse que se lucen á manera de «prospecto». En el siglo pasado varias veces se crearon y se extinguieron. En 1815 creemos que quedaron dos regimientos; en 1824 uno de la guardia real; en la guerra civil hubo además alguno con CORAZA DE CUERO. En 1844 se volvieron á denominar de CORACEROS los dos primeros regimientos del arma; luego se llamaron CARABINEROS sin duda por imitar á los franceses que llaman así á los coraceros preferentes, y por fin en 1865 subsisten dos regimientos como límite que, segun parece, no se puede rebasar. Por lo demás la opinion general sobre este instituto se resume en este párrafo de GUZMAN en sus *Estudios*, publicados en 1866: «Las armaduras, tal es nuestra opinion, creemos eran perjudiciales ántes de las armas de fuego como se deja ver en los párrafos anteriores. Despues del uso

de éstas, qué idea tendremos de las corazas nos parece inútil manifestarla. El *instituto de* CORACEROS *nunca ha tenido razon de ser*, y hoy ménos». Sin duda por eso en 1867 se ha quitado la CORAZA á un regimiento, dándole carabina. ¿Y porqué no al otro? (V. CABALLERÍA).

**CORACILLA.** Pequeña COTA DE MALLA que usaban en los TORNEOS y demás juegos CABALLERESCOS ó fiestas públicas; solia estar cubierta de ESCAMAS de acero pulido y á veces de plata esmaltada.—DICC. ACAD. lo da solamente como diminutivo de CORAZA.

**CORACINA.** Pieza de la armadura antigua ó especie de coraza pequeña que sólo cubria el corazon del soldado ROMANO. Se le ha dado tambien el nombre de GUARDA-CORAZON (MART. DEL ROMERO *Glos. del Cat. de la R. Armería.*) Pero DICC. ACAD. da: «lo mismo que CORAZA. Dijose así por estar hecha de cuero».

**CORAJE.** Del latin bárbaro *coragium*, que á su vez se deriva de *cor*, *cordis*, corazon y *ago*, *agere*, hacer, obrar, *cordis actio*, como dice COVARRUBIAS. Es por consiguiente accion, esfuerzo del corazon. Para los franceses *courage* es valor, esfuerzo, impavidez, etc.; pero no puede sustituirse en todos casos con el CORAJE á la manera de ciertos traductores. Aunque DICC. ACAD. dé por primera acepcion, «valor, esfuerzo de ánimo», la más usada es la segunda «cólera, irritacion de espíritu» y aunque CORAJOSO, como el *courageux* francés, valga animoso, esforzado, valeroso; y CORAJUDO, poseido de ira, cólera y enojo, apenas son usados ambos adjetivos. En este DICCIONARIO pueden verse los innumerables, que casi son sinónimos, para la idea de VALOR (V. e. v.)

Cuando CERVANTES dice en el *Quijote*: «El vizcaino que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuedo, su coraje». CLEMENCIN comenta así: «Aquí está bien marcada la diferencia entre las palabras DENUEDO y CORAJE, es la resolucion reunida á la ira: el DENUEDO es del cuerpo, el CORAJE, del ánimo». Coraje tampoco es valor, porque éste es «tranquilo». De todo lo cual deduce juiciosamente BARALT (*Dicc. de galic.*) que el uso de coraje significa propiamente cólera, y por extension alguna vez la irritacion de ánimo ó la fervescencia de corazon que nos arroja á las acciones temerarias y á los peligros, sin prevision ni recaudo, ántes con la mira de satisfacer una pasion exarcebada, que con el noble fin de cumplir un deber ó de consumar un sacrificio meritorio». (V. ENCORAJAR). Diremos en resúmen que CORAJE es VALOR acompañado ó procedente de IRA, de CÓLERA. «Los unos y los otros valientes y muy diestros y aparejados con un riguroso coraje á perder de muy buena gana la vida en defensa de su tierra». (AMBR. MORALES. T. I. pág. 122) CORAJOSO y CORAJUDO, que trae la ACADEMIA, no se usan.

**CORAZA.** No necesita definicion por lo conocida (V. ARMADURA, COSELETE, LORIGA, etc.) Observaremos solamente que no siempre ha significado lo que hoy. DICC. ACAD. dice que viene de *correaza*, porque antiguamente se hacian de correas fuertes anudándolas unas con otras. COVARRUBIAS da CORAZA, *quasi coracea*, porque antiguamente se hacian de correas. BARDIN del bajo latin *coracium*. MONTANER (*Crón. de los Reyes de Arag.* cap. 44) refiriendo los preparativos de Pedro III para su expedicion á Sicilia en 1281 dice: «pues en les ciutats que son dintre terra feyen ballestes, é cairells, é crochs, llances, darts, cuyraces, capells de ferre, gamberes, etc.» Y dice CLONARD: «Desde luego las *cuiraces* son las lorigas construidas «de correas trenzadas» de cuero crudo y unidas á modo de estera, tomando este nombre de *cuyro*, en lemosin cuero; los franceses la llamaron *cuirace* de *cuir*, y los castellanos *coraza* de *corio*, *corambre*.

Las CORAZAS debieron servir para armarse ligeramente Á LA JINETA, por cuanto la CRÓNICA de Don Alvaro de Luna refiere que Don Gonzalo Chacon vino á escaramucear «armado de unas corazas é una armadura en la cabeza é cabalgado en un caballo á la gineta é tomo la espada é una lanza é una adarga.»

Por otra parte la CORAZA no siempre debió significar ARMA DEFENSIVA Ó COSELETE, puesto que en el inventario de DON ALVARO DE ZÚÑIGA que tambien cita CLONARD aparecen «unas corazas guarnidas de terciopelo azul con sus tegillos é febillas é cabos dorados: unas corazas fuertes, blancas con su alpartaz; cuatro alpartaces de corazas é dos pares de mangas de coraza». En otro inventario fecho en 26 febrero 1487, que igualmente cita CLONARD, se hallan «unas corazas guarnidas de terciopelo azul con sus musequies ó sangraderas de malla».

Tambien las SILLAS DE MONTAR tenian CORAZA, pues en los *Ejercicios de la Gineta* (1643) de DON GREGORIO DE TAPIA Y SALCEDO, se lee: «Sobre el casco de la silla se pone la CORAZA, que es de badana carmesí plateada ó dorada en labores, sobre la cual asientan los jaeces ó aderezos negros ó de color».

CORAZA se llamó antiguamente al SOLDADO DE CABALLERÍA que la llevaba; pues el de INFANTERÍA

era COSELETE (V. e. v.) «Tambien se envió dinero á Francia á los gobernadores de provincia para que se levantasen nueve tropas de corazas...». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 4). Es de notar que en el T. I de la *Hist. org.* de CLONARD y en su minuciosa descripcion de ARMAS en siglos ROMANOS y MEDIOS no aparece, ni incidentalmente, esta voz CORAZA hasta la pág. 432 que dice: «De diferente materia y muy parecida en su forma al coleto, era la coraza que se introdujo á fines del siglo XIV. Haciase de piel de vaca que se ceñia al cuerpo por encima del alpartaz, y solia adornarse con clavetes esmaltados ó bordados con hilo de oro ó plata y puestos al rededor. El forro de la coraza era de seda, y de esto provino el dar el mismo nombre á la silla del caballo, que se forraba igualmente con seda. Así lo manifiesta Salazar en la Historia de la Casa de Lara, T. IV, pág. 413, donde inserta el testamento de Don Pedro II, conde de Paredes, en el año de 1481, en que se halla esta cláusula que concierne á nuestro propósito: «y demás mando á dicho mi fijo las armas y jaez..... siguientes: unas corazas ricas de carmesi, la clavazon esmaltada y de filo y grana; é una silla labrada de filo de oro é plata con dos corazas y dos coxinetes y retove y sobrebastos, todo labrado de la dicha obra: la una coraza y un coxinete de la labor del halereme, y todo lo otro de hojas de higuera y los fierros de los arriaces y tirabragueros..... esmaltados, y mando á Tomás unas corazas de seda negra....».

CORAZON. Metafóricamente, ánimo, valor, espiritu.

CORAZONADA. Impulso con que alguno se mueve á ejecutar alguna cosa arriesgada y difícil. (DICC. ACAD.)

CORBATA. Voz italiana que segun CÁRLOS AQUINO (*Lexic mil.*) proviene de dos palabras ilíricas *oko*, al rededor y *urat*, cuello. A principios del siglo XVIII se llamaba asi la PRENDA DE VESTUARIO y adorno que rodeaba el cuello colgando hasta el pecho. Dice la ORDENANZA de 1704: «Y para mayor alivio de los Capitanes y asistencia de los soldados, se darán de mi cuenta á cada sargento, cabo de escuadra, soldados y tambores, dos pares de zapatos al año, un par de medias, un sombrero, una camisa y dos corbatas». Y dice la ORDENANZA de 1716: Tambien se les hará traer (á los soldados) las corbatas bien ajustadas, metidas debajo de la chupa, ó retorcidas y metidas en un ojal de la casaca». Poco después ya se llamaba CORBATIN al que sólo daba una vuelta y no tenia puntas.—En las BANDERAS, CORBATA es la cinta ó LISTON de honor que se ata junto á la MOHARRA. Hasta el siglo XVIII no se conoció en la MILICIA ESPAÑOLA el uso de las CORBATAS, introducido por los franceses. La mencionada ORDENANZA de 1716 dice: «En lo alto de las banderas se pondrán dos divisas iguales de tafetan del tamaño regular, una blanca y otra roja, por la uniformidad de estas colores que Yo he mandado traer á mis tropas por su union con los auxiliares del rey mi abuelo». Este excesivo «afrancesamiento» pareció de mal gusto en los tiempos mismos del rey que celebró el «Pacto de Familia» y la ORDENANZA de 1768 dice: «Cada batallon tendrá dos banderas cuyas corbatas han de ser encarnadas....». (Art. 10 titulo I. trat. 1.)

CORBATIN. (V. CORBATA).

CORCEL. «Caballo ligero y de gran cuerpo de que se servian en los torneos y batallas». (DICC. ACAD) (V. CORSER).

CORCESCA. «Arma algo semejante á la alabarda, que parece se diferenciaba de esta en que su hierro remataba en sola una punta como las lanzas». (DICC. ACAD.). EGUILUZ, que habla mucho de la corcesca, la define «gineta ó lanza mayor que la gineta, ó sea gineton de hierro, algo grande, el hasta de coscoja ó fresno muy bien labrada y más larga que la de la alabarda..... amenazaban al del lanzon, que era yo que traia de ordinario..... una corcesca de hierro grande conmigo». La voz parece italiana.

CORDAJE ó CORDELERÍA. Voz genérica y colectiva que comprende todas las cuerdas y cables de que usa la ARTILLERÍA, como son: Beta. —Braga.—Cejadores.—Cordel de azote.—Cuerda de estopa (para artificios)—Cuerda de trazar.—Cuerda mecha.—Cuerda de amarrar.—Marometa.—Prolonga de á 12, 8 y 4.—Sirga.—Tirantes.—Cuerda de esparto.---Entrenque ó estrinque (que es lo mismo que maroma, pero de esparto). — Garreteras. — Hilo acarreto. —Hilo bramante.—Maroma.—Idem para maniobrar á brazo con guarda-cabos. — Trailla de esparto, etc.—LOS INGENIEROS, tomándolo de los marinos, llaman CABULLERÍA lo referente á cabos y cuerdas en el servicio y manejo de PUENTES MILITARES.

CORDAL. Así llaman en Asturias á las RAMIFICACIONES ó ESTRIBOS de sus montañas principales.

CORDEL. (V. y comp. CAÑADA).

CORDILLÉRA. «Montañas continuadas por larga distancia». (DICC ACAD.) (V. MONTAÑA).

**CORDON.** Esta voz técnica expresa en arte militar la idea de conjunto, série ó continuacion de HOMBRES ó de PUESTOS, que se apoyan y comunican entre sí, interceptando, cerrando, impidiendo la comunicacion ó paso, cubriendo y vigilando una POSICION ó TROPA. Es más propio y castizo decir CORDON, que CADENA como los franceses. La ORDENANZA (art. 49. tít. 1. trat. 2.) dice: «Las centinelas de un recinto ó cordon que pudieren comunicarse..». CORDON AVANZADO es, por ende, la LINEA *entera* de AVANZADAS, AVANZADILLAS y CENTINELAS. CORDON llama propiamente PUGA y ROJAS á lo que hoy algunos malos traductores EMBESTIDURA (V. e. v.).«.... para que se aumente el número de comedores (BOCAS INÚTILES V. e. v.) conviene que el sitiador deje en el cordon algun portillo descubierto». De ahí viene el expresivo verbo ACORDONAR.—En sentido de moldura circular ó BOCEL, tienen CORDON la PIEZA de ARTILLERIA y la antigua MURALLA de PLAZA, que luego lo convirtió en TARLETA.—Los CORDONES han sido distintivo del CADETE y siguen siendo del AYUDANTE de CAMPO.—El CORDON del sable es la DRAGONA (V. e. v.)

**CORNETA.** Bandera ó estandarte de dos farpas ó puntas en la EDAD MEDIA, y que luego usaron los DRAGONES, llamándose tambien así el OFICIAL que la llevaba. La ORDENANZA de 1704 dice: «Cada regimiento de caballeria y dragones se compondrá de doce compañías, y cada compañía de un capitan, un teniente, un corneta, un mariscal de logis, dos brigadieres, tres carabineros, veinte y cinco soldados y un trompeta»— Y por extension tambien significó la COMPAÑIA ó TROPA.«...es muy buena manera de mezclarlos, poner al costado izquierdo de las lanzas una corneta de herreruelos que viene á servir como de mangas». (B. DE MENDOZA. *Teór* T. *y prác.* 1595). «Llegaron al ejercito real diez cornetas de caballos alemanes conducidas del Conde Ringrave». (BAS. BAREN. *G.de Flandes*, lib. 3).«..... en el inter toda nuestra caballeria fué puesta en un camino guarnecido á los lados de fosos y de hayas (setos) por el cual se adelantaron cuatro cornetas ó compañías de raytres dando una carga á nuestros corredores..... ». (PARDO RIVADENEYRA. *Gob. de la cab. lig.* 1624. Pág. 134). «Tomó á su cargo levantar cinco cornetas de reitres el coronel Eslegre, soldado viejo, y otro baron vasallo del duque de Baviera otras cinco, que por todo habian de ser dos mil caballos». (COLOMA. *G. de Flándes* lib. 4). —En el dia el conocido INSTRUMENTO MILITAR ó belico, y el soldado que lo toca. Por real órden de 19 octubre 1811 se dieron dos CORNETAS á las COMPAÑIAS de CAZADORES, y quedó, con exclusion del TAMBOR, este INSTRUMENTO para tropas LIGERAS. (V. CUERNO).

**CORNISA.** Por alusion á la de arquitectura, el camino á MEDIA LADERA en las MONTAÑAS de gran pendiente, que casi sobresale como voladizo.

**COROGRAFIA.** Descripcion de una provincia ó region. (V. TOPOGRAFIA). Del griego *chóros* region, comarca, *graphos*, describo.

**CORONA.** Nombre que daban los ROMANOS al ATAQUE Á VIVA FUERZA y DE REBATO, muy usado entre ellos, contra PUESTOS FORTIFICADOS. Los comentadores eruditos de los autores clásicos, seducidos por el significado «literal», han supuesto que el SITIADOR ceñia la PLAZA con dobles y triples LINEAS CONTINUAS y CONCÉNTRICAS, que caminaban estrechándose; pero la índole de la TÁCTICA ROMANA, y la traduccion bien entendida de ciertos pasajes, confirman que el ATAQUE EN CORONA era entónces, como es ahora, el que llamamos ENVOLVENTE, dirigido sobre los dos ó tres PUNTOS que se consideran más débiles ó desguarnecidos, y precedido de líneas extensas DE TIRADORES. La CORONA, pues, era una CONTRAVALACION (V. e. v.) *viva* y *móvil*, si así puede decirse, esto es, formada sólo con cuerpos *compactos* DE TROPAS, que marchaban Á LA ESCALADA cubiertos por espesas GUERRILLAS. Esta parece, en buena crítica, la mejor explicacion del *coronam facere* ó *coronâ cingere*.—CORONA llaman los ingenieros á la OBRA AVANZADA ó DESTACADA, y generalmente *abierta* por LA GOLA, cuya TRAZA la constituyen dos FRENTES ABALUARTADOS formando ángulo, es decir, un BALUARTE en el centro y dos MEDIOS BALUARTES á los lados para flanquear el SALIENTE de aquel.—En fin CORONA, en su sentido vulgar de ornamento honorífico que ciñe las sienes, tiene el recuerdo MILITAR de los ROMANOS que recompensaban con aquella los grandes hechos de GUERRA. Entre las CORONAS ROMANAS las más notables son las siguientes: — OBSIDIONAL, en los primeros tiempos de yerba y luego de materia más preciosa, destinada á recompensar el mérito de socorrer y descercar una ciudad sitiada, ó desempeñar un ejército enredado y comprometido.—CIVICA, de encina, para el que salvaba la vida de un ciudadano romano ó de un aliado.—MURAL, de simples hojas en un principio y más tarde de oro con almenas, al que primero plantaba una bandera romana en la brecha de una plaza sitiada.—VALLAR, de oro figurando una palizada, al que saltaba el primero sobre el atrincheramiento del

campo enemigo.—TRIUNFAL, de laurel, que exclusivamente usaba el que merecia los honores del triunfo.—OVAL, de mirto, al que se le decretaba la ovacion ó triunfo pequeño.

CORONAMIENTO. (V. CORONAR).

CORONAR. Verbo técnico de complejo significado en TÁCTICA y FORTIFICACION. Una ALTURA, una POSICION se CORONAN, ocupándolas TÁCTICAMENTE con TROPAS que se disponen á la defensa ó al combate: y se CORONAN tambien con REDIENTES, con REDUCTOS, con OBRAS DE CAMPAÑA en general —Un CASTILLO se dice que CORONA una eminencia, cuando la ocupa y DEFIENDE. A su vez, ese CASTILLO está CORONADO de ALMENAS, ó de otro modo, el ALMENAJE le sirve de CORONAMIENTO, que así se llama, por metáfora en arquitectura, todo adorno que se pone en «la parte superior de un edificio», sirviéndole como de CORONA. Por extension, los INGENIEROS dicen CORONAR las TRINCHERAS con FAGINAS, al acto de poner éstas sobre los CESTONES, porque efectivamente sirven de CORONAMIENTO y remate. Con alguna inexactitud, dicen tambien CORONAR un MURO de ASPILLERAS, y CORONAR DE FUEGOS, (es decir de soldados y cañones) una LÍNEA, una OBRA cualquiera DE FORTIFICACION.—En su ataque y defensa todavía tiene el verbo CORONAR un sentido concreto de ganar ó tomar una OBRA *definitivamente*, ESTABLECIÉNDOSE en ella con nuevos medios, ó acomodando contra el defensor, que la abandona, los mismos de que disponia. Así cuando se dice CORONAR EL CAMINO CUBIERTO, CORONAR LA BRECHA, implica, no sólo que el SITIADOR lo ha tomado, sido que se ESTABLECE y se ATRINCHERA allí con rápidas CESTONADAS, con SACOS terreros, con cualquier masa CUBRIDORA, que al punto se une y enlaza con los TRABAJOS DE APROCHE que quedan á retaguardia. Cuando una MINA estalla ó VUELA, el SITIADOR procura CORONAR EL EMBUDO, establecerse sólidamente en el borde de la HOYA ó excavacion producida. Se comprende, pues, que una OBRA se puede CORONAR á viva fuerza, de rebato, de escalada (V. e. v.) ó bien metódicamente, á palmos, por el procedimiento que los ingenieros llaman Á LA ZAPA (V. e. v.) unas veces VOLANTE, otras LLENA.—Por último ya se sabe que en la GUERRA, como en todo, para «coronarse de gloria» es preciso que el éxito «corone la empresa».

CORONEL. Es incierta la etimología de esta voz. El DICCIONARIO francés de BARDIN, que la discute largamente en su artículo *Colonel*, desecha el origen italiano y resuelve definitivamente por el español, hasta el punto de pretender que en francés debe decirse *coronel* en vez de *colonel*, como se dice. Los argumentos del erudito general no abonan por cierto gran conocimiento de nuestra lengua, como lo prueba este párrafo literalmente traducido; «En los cuerpos alemanes y gascones al servicio de Francia, los soldados pronunciaban *coronel* (r en vez de l) palabra *puramente española*, análoga á *coronella* (sic), que significaba cimera ó remate superior de un escudo de armas: coronello era la cimera, el vertice ó cumbre de una tropa, y en español antiguo se tomaba hasta como sinónimo de regimiento la expresion *coronella* dejada en España por los latinos, en cuya lengua *corona* significaba asamblea, tropel de gente. Un general romano hablaba en el foro *coronâ stante*, es decir, en presencia del pueblo congregado. Así un coronel, un *couronnel* era el jefe de una *coronelle* esto es de una tropa». Basta para muestra. Y es de observar en BARDIN la frecuencia con que atribuye al castellano etimologías que no le pertenecen, y que en otros artículos tambien, como en este, rechazamos. Aunque el mismo autor nos da las armas, pues en su propio DICC. art. *Cimier*, dice textual: «Esta voz (CIMERA) en español *coronella* (sic) habria tenido analogia, segun opiniones poco fundadas, con la denominacion dada á los coroneles (*coronello*) españoles». Evidentemente, como puede verse en el art. COLUMELA, la induccion de CLONARD es aceptable. A principios del siglo XVI, de ITALIA tomamos los españoles varios vocablos MILITARES, y tanto en las obras de GONZALO DE AYORA como en la de DIEGO DE SALAZAR titulada de *Re militari*, y escrita ó inspirada por algun discípulo del GRAN CAPITAN, es donde se lee por primera vez en castellano la palabra CORONEL. En la de SALAZAR especialmente se dice ya: «CORONEL DEL BATALLON», Y por las singulares evoluciones que hace el lenguaje, tanto en lo vulgar como en lo técnico, ninguna de ambas voces fue realmente *oficial* en la MILICIA ESPAÑOLA durante los dos siglos XVI y XVII. La voz *técnica* siempre fué MAESTRO, MAESTRE Ó MAESE DE CAMPO, para designar el jefe superior ó COMANDANTE de un TERCIO ó REGIMIENTO compuesto de un número variable de COMPAÑÍAS. En todas las GUERRAS DE FLANDES (1567—1609) no suenan como CORONELES *españoles* más que los célebres FRANCISCO VERDUGO y CRISTÓBAL DE MONDRAGON, y esto por una razon muy sencilla: porque mandaron TROPAS Ó REGIMIENTOS *walones*, es decir, belgas y alemanes mezclados, al servicio de España. Por lo demás todo el que por aquellos tiempos y los posteriores mandaba un TERCIO DE INFANTERÍA ESPAÑOLA y aún ITALIANA llevaba invariablemente el nombre de MAESTRE DE CAMPO.

(V. e. v.). Simultáneamente se ve en los historiadores técnicos, como MENDOZA y COLOMA, aplicado siempre el nombre de CORONEL al JEFE de un CUERPO ó REGIMIENTO *extranjero*, de los que en aquellos tiempos acompañaban siempre á nuestros TERCIOS. Debe recordarse, por consuelo siquiera, que cerca de siglo y medio, ESPAÑA y singularmente su MILICIA impusieron á la EUROPA CENTRAL su lenguaje, sus costumbres y hasta sus modas; y el altivo español que llamaba desdeñosamente NACIONES (V. e. v.) á las TROPAS AUXILIARES EXTRANJERAS, les dejaba las denominaciones REGIMIENTO y CORONEL, guardando para sí TERCIO y MAESTRE DE CAMPO, como guardaba la derecha, la vanguardia y la precedencia de todo género. En el mismo territorio de la PENÍNSULA, cuando se formaba EJÉRCITO DE OPERACIONES, se observaba esta simultaneidad. Así vemos en el BANDO ú ORDENANZA dada por Felipe II, en 15 junio 1580, para el ejército de invasion de Portugal, que los artículos del 4 al 11 empiezan: Ordenamos á los Coroneles, Maestres de Campo, Capitanes, Alféreces, Sargentos, etc., etc. Generalmente (y obsérvese otra anomalía) las TROPAS EXTRANJERAS entónces á nuestro servicio eran ALEMANAS, y en ellas donde era *técnica*, segun decimos, la voz CORONEL ha desaparecido en el dia hasta casi ignorarse. Hoy en Alemania no se dice sino *Oberst* ú *Obrist* al JEFE de un REGIMIENTO. Los franceses tuvieron su COLONEL, tambien traido de Italia, desde la organizacion de FRANCISCO I; pero cediendo, como hemos dicho á la imitacion española, adoptaron el *mestre de camp*, tan indefinido como todo lo suyo, desde 1544 nada ménos que hasta 1661. Y para colmo de singularidad, no sólo lo restablecieron de 1721 á 1730, cuando nosotros dejamos ya el MAESTRO DE CAMPO en 1704, sino que lo volvieron á restablecer *oficialmente* de 1780 á 1788. Sabido es que la REVOLUCION dió al traste con el *mestre de camp* y con el *colonel*, sustituyendo el JEFE DE MEDIA BRIGADA, hasta que NAPOLEON en 1808 lo restableció. —Desde 1640, todo el que estudie nuestra historia observará en el MECANISMO MILITAR un afan de reforma y novedad, una mania de reglamentacion, una especie que puede llamarse de inquietud, como la del enfermo que continuamente cambia de postura. Desde entónces, á la par de los acontecimientos, se ve embrollarse las «palabras» y «las ideas». Para las desastrosas guerras de Cataluña y Portugal cada dia se levantan nuevos CUERPOS DE TROPAS, en el papel por supuesto, y ya no se llaman COMPAÑÍAS ni TERCIOS, sino CORONELÍAS. Los que las mandan no se llaman CORONELES, ni son en rigor tales jefes. Se pretende obligar á los grandes, á los títulos, á los *obispos* á que levanten CORONELÍAS, esto es, CUERPOS Á SU COSTA, dando ejemplo el Príncipe de Astúrias; pero la aristocracia está bien avenida con su vida ociosa y regalona, y sufre por no cambiarla reprimendas, destierros y prisiones, dejando á los *walones* y lo que es más á los *napolitanos* la triste nombradía que les valió su perseverancia..... en la fuga, en la indisciplina. Con la presencia de estas TROPAS EXTRANJERAS, singularmente las últimas, y la intrusion de sus JEFES en las esferas del gobierno, forzoso era que se bastardeasen las costumbres y las palabras. Así vemos en la triste minoridad de CÁRLOS II, no ya una CORONELÍA, sino un verdadero REGIMIENTO de GUARDIA REAL conocido vulgarmente por LA CHAMBERGA (V. e. v.) con residencia fija en Madrid, y por desgracia con intervencion tambien en las turbaciones políticas «á la moderna», que concluyeron de postrar al país. Ese REGIMIENTO tuvo varios CORONELES «en castellano», y debe citarse el que lo era en 1670, el *cardenal Aragon* que logró restablecer algo su crónica INDISCIPLINA. Puede formarse idea de la ORGANIZACION de este CUERPO, llamado ya «por novedad» REGIMIENTO, con sólo decir que para 1399 soldados tenía 128 OFICIALES de PLANA MAYOR y 378 REFORMADOS. A consecuencia del GOLPE DE ESTADO de enero de 1677, el REGIMIENTO DE LA CHAMBERGA fue reformado y «convertido en TERCIO» dice la historia, y luego desterrado á Italia. Se ve, pues, que el nombre de REGIMIENTO se le dió buenamente por esa distincion pueril, que se reduce á llamar una cosa con nombre distinto del que tienen sus iguales. Por fin al advenimiento de FELIPE V, cuyo propósito y cuya política eran naturalmente borrar todo lo *austriaco* para sustituirlo con lo *francés*, se llevó á cabo lo que algunos llaman REORGANIZACION del EJÉRCITO y desapareció el TERCIO con su MAESTRE DE CAMPO, para hacer lugar al REGIMIENTO con su CORONEL.

CORONELA. (V. BANDERA Y COMPAÑÍA.)

CORONELÍA. Lo mismo que cuerpo ó regimiento extranjero al servicio de España en los siglos XVI y XVII (V. CORONEL.). «Estas cuatro coronelías se hicieron segun costumbre dos regimientos..... Jorge de Renspurg que ya habia hecho su coronelía cerca de las tierras de Ulma» (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment.* pág. 412). «Por lo cual se dió órden se hiciesen dos coronelías de alemanes bajos (es decir belgas), que fueron la mayor parte de ellos de gente de los mismos Estados (de Flándes)».—Y en el mismo párrafo usa la voz regimiento: «Tambien se proveyó se le-

vantasen otros dos regimientos de alemanes altos, nombrando por coroneles de ellos»..... «Juntamente se proveyó se levantasen tres coronelías de infantería walona de seis banderas (compañías) cada una de 200 infantes». (B. DE MENDOZA. *Coment.* fól. 24).

CORREA. Del bajo latin *corrigia*: en bueu latin *lorum*, *lori*, (V. LORIGA). No vale la pena de describir las diversas correas como CAPOTERA, ATACAPA, CEÑIDORA, MAESTRA, etc, etc.—En el lenguaje familiar de la TROPA se llama así la larga extension de camino que en paises llanos, como la Mancha, se descubre trazado en línea recta, haciendo más impaciente y fatigosa la MARCHA.

CORREAJE. En general el conjunto de correas en el EQUIPO Y MONTURA del soldado; más particular en el DE INFANTERÍA, el que se llamó DE CRUZ, porque se cruzaban efectivamente sobre el pecho las dos BANDOLERAS que sostenian respectivamente la CARTUCHERA y el SABLE.

CORRECCION. «Cuando un súbdito no se rige bien lo co-rige su jefe, y esta comunidad de accion, llamada correccion, que siempre va acompañada de alguna amonestacion del jefe y de algun sufrimiento del súbdito, lleva el exclusivo objeto de que produzca la enmienda de este, lo que unas veces se consigue y otras no. De consiguiente, la enmienda es el resultado que ofrece el súbdito, mejorando su comportamiento, y la correccion, la causa productora de ella, puesta en ejercicio por el jefe. Pero como la causa no siempre es eficaz, tampoco es siempre seguro el efecto. En el caso de no serlo se pasa de la correccion, por lo comun privada, al público castigo, el cual, supliendo la falta de enmienda, produce respecto al súbdito su necesario é indefinible resultado, la expiacion». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 374).

CORREDOR. MEDRANO llama así al CAMINO CUBIERTO de una PLAZA. «La estrada encubierta se llama tambien camino cubierto ó corredor». (*Rudimentos*. lib. 8. pág. 155).

CORREDORES. Cazadores, batidores, guerrillas extendidas, forrajeadores, flanqueadores, etc., en lo antiguo. «El Duque de Alba recogió sus corredores y mandó mover su peonaje muy despacio á la ordenanza» ..... «Si la otra batalla de corredores no estuviera tan cansada» (AYORA. *Cartas*). ALARCAR LOS CORREDORES. Extender las guerrillas (B. DE MENDOZA). PARDO RIVADENEYRA en su traduccion de JORJE BASTA (1624) titula el cap. 7.° «De los corredores. Hay una costumbre así antigua como necesaria de enviar algun número de gente delante del ejército para descubrir al enemigo de léjos y que den aviso para que no seamos asaltados ó acometidos de improviso..... Si el capitan de los tales corredores tuviese la destreza para reconocer la situacion de un puesto, juzgar cualquiera distancia y discernir el número de una tropa haria cada dia mayores servicios á su superior».

CORREDURA. En la EDAD MEDIA lo mismo que ALGARA, CORRERÍA. «E la corredura es cuando algunos omes salen de algund lugar é toman talegas (víveres) para correr la tierra de los enemigos. Tórnanse al alvergada donde salieron...» «E por eso es llamada corredura por que los van en ella han de ir ayna é venirse quanto más ayna ellos venirse podieren». (*Partida* 2.ª tit. 23 ley 29). Tambien se dijo CORREDURÍA.—«Algaras ó correduras son otras maneras de guerrear que fallaron los antiguos que eran muy provechosas para fazer daño á los enemigos. Ca el algara es para correr la tierra é robar lo que hi fallaren...» «Algara es dicha quando los de la hueste ó los de la cavalgada envian algunas compañas á correr á los enemigos. E por ende estos que así van son llamados algareros ó corredores». (*Espéculo* tit. 5, ley 7).

CORRER. Tuvo en lo antiguo sentido de ESCARAMUZAR. «Pidieron á Don Pedro 100 lanzas para empezar á correr». (AYORA. *Cartas*). Tambien el de SALTEAR, PERSEGUIR, acosar.—CORRER á las armas (alistarse, tomarlas)—cañas—con el Rey (escoltar)—el campo—el albur—el turno—el pais—la escala—la línea—la palabra—la sortija—la suerte—la tierra—la voz—las pagas—parejas—peligro, etc.

CORRERÍA. Incursion pequeña, PUNTA Ó DESTACAMENTO. «Tenia lo pasado más por correrías, escaramuzas y progresos de gente desarmada que por guerra cumplida». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 1. núm. 15).

CORRIENTE. (V. RIO).

CORSER ó COSSER. En la EDAD MEDIA el CORCEL, el CABALLO DE BATALLA, es decir, el más fuerte, bello y vigoroso de los dos, ó más, que debia llevar por la ley el HOMBRE D'ARMAS, el CABALLERO, el soldado de caballería ENCAPACETADO, ARMADO de punta en blanco. La *ley* 10. *tit.* 3. *lib.* 4. de las ORDENANZAS REALES DE CASTILLA «Que los vasallos fagan alarde cada año» dice textual: «que cada uno de los dichos vasallos traya sus armas vestidos complidas de la guisa ó de la gineta segun que está obligado á nos servir. Conviene saber: un caballo ó cosser bueno y una mula ó haca, y trayendo sus armas com-

plidas, puesto que no traya en alarde más de un caballo ó cosser bueno, que le sea recebido el alarde. Y esto en tiempo que nos no tuvieremos guerra. Pero que en tiempo de guerra sea tenido de traer mula ó haca». Todavia en el siglo XVI dice EGUILUZ (*pág.* 68) definiendo el cosser: «El principal de los dos caballos muy poderoso y gallardo que debe tener el hombre de armas. El otro se llama DOBLADURA».

**CORSERA.** YANGUAS (*Dicc. de antig. de Navarra*) lo da como TELA, PALENQUE, terreno señalado para desafío ó COMBATE SINGULAR. El FUERO GENERAL en efecto dice: «De combatimiento de fidalgos et en que manera se salva el reptado.—Si fidalgo alguno hoviere á combatir sobre reptamiento de su cuerpo et el caballo isiere (saliere, saltare) fuera de las corseras, débenlo descender del caballo et ponerlo de pie en el campo; et si pusiese el caballo fuera de las corseras pie ó mano, débenle cortar é tornar al campo» (Ley 5. tít. 3. cap. 2).

**CORTADURA.** Rigorosamente, zanja, foso, OBSTÁCULO DEFENSIVO en un CAMINO ó desembocadura, para cortar ó impedir el paso, ó contener el acceso, el ataque. Por extension todo ATRINCHERAMIENTO ú OBRA PASAJERA, y á veces permanente, con aquel objeto.

**CORTAO ó CORTAGO.** (V. COMPAGO) MORETTI lo da no sólo como «variedad del ARIETE», sino tambien como CATAPULTA. Una prueba más de lo indeciso é indefinible de la materia. (V. MÁQUINAS).

**CORTAR** el paso, los pasos—el agua—la carrera—la retaguardia—la retirada—las comunicaciones—las distribuciones—los víveres—un camino—una tropa—etc.

**CORTARIENDAS.** Se llamó así á la antigua CRUCETA de la LANZA.

**CORTE.** LECHUGA (*pág.* 38) usa esta voz en sentido MILITAR de reunion de ministros de justicia, tribunal ó Auditoria de Guerra que acompañaba antiguamente al MAESTRE DE CAMPO GENERAL. Quizá en el siglo XVI comprendia todo lo que hoy entendemos por CUARTEL GENERAL. Explicando BARTOLOMÉ SCARION (*Doctr. mil.* fól. 107 vto.) las funciones del FURRIEL GENERAL del EJÉRCITO dice: «Tócale alojar la persona del General y su corte: recibir los cuarteles que le fueren señalados por el maese de campo general y repartirlos á los demás furrieles, etc.» «Retiró el campo, y llegado á Meaux, se repartió por sus alojamientos casi á la fin de octubre, la infantería y la caballería española se alojó en los burgos de Meaux y Monsieur de Rona con la corte, nueve cañones y el tren de artillería dentro de la ciudad....» (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 5). De todos modos la voz CORTE, en su vulgar acepcion, viene, segun los etimologistas, de la COHORTE romana. Así lo afirma la *ley* 27. *tít.* 9. *Partida* 2: «Corte es llamado el lugar do es el Rey é sus vassallos é sus oficiales con el que le han cotidianamente de consejar é de servir.... E tomó este nome de una palabra de latin que dicen *Cohors*, en que muestra tanto como ayuntamiento de *compañas*.....»—Por lo demás, CORTE es tambien el FILO de las ARMAS, y el lugar donde los sastres cortaban por contrata las PRENDAS DE VESTUARIO.—El CORTE DE CUENTAS ya no está admitido en buen gobierno.

**CORTEJO.** De las dos voces latinas *corpus*, cuerpo, *tegere*, cubrir, defender. Sinónimo de comitiva, séquito. Cualquiera de estas tres palabras es más propia para expresar el acompañamiento ceremonioso de un GENERAL, que la de «brillante y lucido Estado Mayor» frase consagrada por los gacetilleros. Nada tienen que ver con el E. M., los AYUDANTES, los ORDENANZAS, la ESCOLTA, etc. «Ningun cortejo más vistoso que el de los escuadrones, los cuales son más gratos á la vista cuando están más vestidos del horror de Marte». (SAAVEDRA FAJARDO. *Empr.* 84).

**CORTINA.** La parte recta y extensa de MURALLA entre BALUARTE y BALUARTE. Por analogía, en otros SISTEMAS de FORTIFICACION que no son ABALUARTADOS, la extension recta que separa las OBRAS más importantes y de las cuales recibe aquella proteccion y FLANQUEO.—En TÁCTICA dicen algunos CORTINA de TIRADORES, traduciendo el *rideau* de los franceses.

**CORVO.** En vez de curvo, del latin *curvus*, se dice del ARMA BLANCA que no es recta.

**COSA MILITAR.** Traduccion literal del latin *res militaris*, así como se dice COSA PÚBLICA de *res pública*, república, de donde tambien REPÚBLICO, al hombre de Estado. Dice DON SANCHO DE LONDOÑO en su *Disciplina militar* (fól. 31 vto.): «Gran contienda hubo entre los antiguos sobre si la cosa militar procedia más de las fuerzas del cuerpo ó de la virtud del ánimo». Pruébese á poner este período en más elegante forma con nuestra actual palabrería.

**COSELETE.** Armadura del cuerpo que se compone de GOLA, PETO, ESPALDAR, ESCARCELA, BRAZALETES y CELADA. (DICC. ACAD. 5). MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del cat. de la R. Arm.*) añade: «Esto es inexacto. Coselete sale de la palabra *koseletai* de la ínfima grecidad, definiéndola Du-

CANGE: «*Thoraculus corpori adstrictus*». ERCILLA en su *Araucana* (Canto 1.°, oct. 21) dice:

«Tienen fuertes y dobles coseletes
«Arma comun á todos los soldados.

«En este pasaje se habla solamente de la CORAZA, pues debe saberse que los coseletes se hacian tambien de cueros dobles ó duplicados. En tiempo en que la armadura era un traje de guerra complicado y en que cada una de sus partes tenia un nombre, de los cuales ignoramos algunos, se llamaba coselete la parte principal ó la coraza, el *Thoraculus corpori adstrictus*, la cual cubria el pecho y la espalda. Constituia, como dice un escritor, la verdadera arma defensiva de la caballería ó gente de armas. Inventada la pólvora é inutilizada esa pesada armazon de hierro de la edad media, quedó únicamente el coselete, es decir, la coraza, sin esos accesorios de gola, peto, espaldar, escarcela, etc. que incluye la Academia».

Respetando la autoridad de MARTINEZ DEL ROMERO, creemos por nuestra parte que no anda tan *inexacta* la ACADEMIA en su definicion. Debe en primer lugar advertirse que «militarmente» COSELETE, más bien que el ARMA DEFENSIVA, significaba el PEON, el PIQUERO, el SOLDADO DE INFANTERIA, cuando ésta, en el siglo XVI, principió á figurar como ARMA TÁCTICA. Así se lee en el *Abecedario militar* de BRITO DE LEMOS. (4.° Lisboa. 1631) «COSELETE: los piqueros han de llevar un coselete bien cumplido de todas las piezas, escarcelas, brazaletes, manoplas, peto, espaldar, morrion, la espada no muy cumplida sino de marca de Castilla, etc. »Por consiguiente en 1631, es decir, más de un siglo despues de *propagado* el ARCABUZ, tan temible ya en la BATALLA DE PAVIA (1525), se ve que el COSELETE *bien cumplido* se componia de las PIEZAS que indica la ACADEMIA, y que tomando el COSELETE por SOLDADO, por PIQUERO, todavía entraba como ARMA DEFENSIVA el MORRION. Tambien se deduce de CLONARD (*Hist. org.* T. II), que introduce esta arma sin definirla hácia 1500, que el COSELETE *sencillo* era el conjunto de peto, espaldar, faldon y capacete. Citaremos por último la autoridad de LONDOÑO. «Para seguridad de los que han de estar firmes con las picas en los escuadrones, se introdujeron las armas defensivas, que en nuestro tiempo se dicen COSELETES: de ellos pues, deberia ser la mitad de toda la compañía, que siendo ella de trescientos soldados, los coseletes fuesen ciento y cincuenta *cumplidos*, es á saber: petos, espaldares, escarcelas, brazales, guarda-brazos, manoplas, celadas, sin *permitirles dejar pieza alguna*, que por haberlo permitido los romanos á sus soldados fueron vencidos de los godos y de otras naciones que usaban armas arrojadizas. Las de nuestro tiempo son más violentas y alcanzan de más lejos; pero los coseletes libran á los que los traen de muchas heridas, que si no lo trajesen matarian luego ó heririan mortalmente.» (LONDOÑO. *Discip. mil.* fól. 11. 1568). La sinonimia de PIQUERO y COSELETE se prueba con todo los autores de aquel tiempo que usan indistintamente ambas voces, como EGUILUZ (fól. 21 vto.) cuando explica el modo de «hacer centinela» el PIQUERO, ALABARDERO y ARCABUCERO.

Es natural, sin embargo, que por economía ó por mayor desembarazo, fuese decayendo el uso de las ESCARCELAS y defensa de los BRAZOS, quedando el PETO y ESPALDAR de la moderna CORAZA, el *corsaletto* italiano, el *corcelet* francés, que segun CARRION NISAS, «c' *est notre cuirasse d' aujourdui*». Y tanto es así, que hasta esta misma CORAZA, es decir, el COSELETE reducido á su mayor sencillez no era prenda obligatoria, y de ahi vino para designar al PEON que no la llevaba, el nombre muy conocido de PICA SECA (V. e. v.) esto es, PIQUERO sin más ARMA DEFENSIVA que el MORRION. Así como en la última guerra de Africa hemos visto coraceros «que no llevaban coraza», veces habria tambien en que siguiesen llamándose COSELETES los PIQUEROS sin ARMADURA en el cuerpo.

BERNARDINO DE ESCALANTE, en las obligaciones del sargento, dice: «..... hacer lista de todos los soldados de su compañía con especificacion de cuántos coseletes hay y picas secas, qué número de arcabuceros con morriones y sin ellos y cuantas alabardas».

Permitido es suponer que la PICA SECA debia ser algo desairada, como todo lo que es incompleto; y lo comprueba el romance de Salvador Jacinto Polo de Medina á un licenciado muy flaco, cuando le dice:

«Licenciado, pica seca,
«hueso que sirves de vayna
«á un estoque, alma huida,
«con intencion de almarada, etc.

Por lo demás es difícil precisar bien estas noticias, disponiendo sólo de datos contradictorios. Por ejemplo BERNARDINO DE ESCALANTE, ya citado, dice que el ALFÉREZ ha de andar siempre bien armado de coselete y celada, espada y daga.... y de alabarda cuando deja la bandera». (*Oblig. del Alférez*). Y en las del CAPITAN»..... si su compañía fuese de arcabuceros ha de usar (el capitan) el arcabuz, y si piqueros, su pica y coselete ». Y en otra parte: «En el servicio de guarnicion se reprende el vicio «de quitarse

presto los soldados sus coseletes». Pues bien: BERNARDINO DE MENDOZA en sus *Comentarios* (fól. 55) cuenta de un soldado que se disculpaba de su inobediencia á un sargento, pretestando «no haberle conocido por tal, siendo asi que era clara muestra verle con alabarda y sin coselete.... para juzgar dello el ser oficial» (el sargento entónces tenia ese carácter). Y en fin el mismo ESCALANTE, hablando del SARGENTO dice: «que por la inquietud que le es forzoso excuse armas pesadas, usándo de coracina, ó camisa de malla, ó cuera de ante y el morrion leve. Solian éstos oficiales tener gineta; pero ya los más prácticos las han dejado y usan de alabardas, las cuales llevan detrás de sí en los alojamientos para ser conocidos y respetados».

En LECHUGA (*Disc. del maestre de campo gral.* pág. 127 y 140) se ve tambien que habia COSELETES GRABADOS y COSELETES BLANCOS y PICAS SECAS, es decir, que entre los mismos PIQUEROS, unos llevaban COSELETES y otros no. No explica este autor la diferencia entre los BLANCOS y los GRABADOS.

Tampoco se puede fijar si era la PICA ó la ALABARDA el arma OFENSIVA del PEON ó COSELETE. MENDOZA (*Coment.* fól. 55) dice: «las alabardas que hay en la milicia española con los coseletes de las compañías de arcabuceros, no trayéndola otra persona que los sargentos sin armas». El texto, como se ve, es bastante oscuro.

Nos hemos extendido más de lo necesario para mostrar lo fatigoso y lo estéril de esta clase de investigaciones, y la crítica sagaz que debe presidir. Por nuestra parte preferimos en muchas ocasiones dejar la cuestion intacta ó incierta, á resolverla echando el montante con autoridad. Dentro de tres siglos, quien vea las monedas, los retratos de CÁRLOS IV, podrá decir que el COSELETE CUMPLIDO se usaba entrado ya el siglo XIX.

**COSER** á puñaladas, á bayonetazos. Expresion metafórica y ponderativa para indicar lo numeroso y violento de los golpes.

**COSMOGONÍA.** De las dos voces griegas *cosmos* universo, y *gonos* origen. La ciencia que trata de la formacion del universo.

**COSMOGRAFÍA.** Del griego *cosmos* y *graphos*. Descripcion del mundo. (V. TOPOGRAFIA).

**COSMOLOGÍA.** De *cosmos* y *logos*. Ciencia de las leyes naturales por las cuales se gobierna el mundo físico.

**COSTA.** La extension de tierra situada á la orilla del mar. Cuando la COSTA se termina en pendiente suave se llama PLAYA; cuando son altos escarpados y casi á pico los que forman la separacion de la tierra y del agua, se llaman CANTILES. Los marinos llaman costa APLACERADA á la playa, y ACANTILADA á la segunda. COSTA BRAVA es en general la que en larga extension es peñascosa, sin playa alguna, y en cuyas inmediaciones no se coge fondo. Las aberturas, entradas, salidas ó festones que el mar forma en las costas se llaman, segun su tamaño relativo ú otras condiciones marineras, GOLFOS, BAHIAS, ENSENADAS, PUERTOS, RADAS, CABOS, PROMONTORIOS, PUNTAS, CALAS, CALETAS, ANCONES.

**COSTADO.** Así como en el individuo es cualquiera de los lados del cuerpo en que estan las costillas, en una TROPA FORMADA es el último ó los últimos hombres por ambos lados. ALA, y antiguamente CUERNO, extienden más el número de hombres de cada COSTADO. Así en un BATALLON EN BATALLA los GUIAS GENERALES van á los COSTADOS; pero las ALAS las forman la primera y la última COMPAÑIA. Un EJÉRCITO ya no tiene COSTADOS, sino ALAS, que pueden ser DIVISIONES y aun CUERPOS DE EJÉRCITO. (V. y disting. FLANCO).

**COSTANERO.** «Lo que pertenece á la costa y así se dice: pueblo costanero, embarcacion costanera». (DICC. ACAD.)—«El lado ó costado de algun terreno pendiente». (DICC. ACAD. HIST.)—«Lo que está en cuesta». (DICC. ACAD. 5). Usase como sustantivo en la terminacion femenina.

**COSTANILLA.** Diminutivo de cuesta. Se aplica en las poblaciones á ciertas CALLES pendientes sin que sean precisamente las que tienen mayor inclinacion.

**COSTILLAS.** Las dos astillas de madera que se ponen en las VAINAS DE CUERO de las ARMAS BLANCAS para que no se doblen cuando está fuera la HOJA.

**COSTOSO ó CARO.** Se dice de un empeño, combate ó victoria, en que se han sufrido PÉRDIDAS ó BAJAS desproporcionadas.

**COTA.** Importa la distincion entre cota DE MALLA y cota DE ARMAS, que suelen confundirse. La primera es un ARMA DEFENSIVA: y la segunda un VESTIDO que se ponia sobre aquella, y en general sobre la antigua ARMADURA de hierro. La COTA DE MALLA ó DE MALLAS era, en toda su latitud, la LORIGA (V. e. v.) el CAMISOL, CAMISOTE, etc., por lo cual no entraremos en detalles. A principios del siglo XVI la MALLA se abandonó por las ARMADURAS COMPLETAS DE LÁMINAS enteras de hierro batido.

La COTA DE ARMAS, esto es, la vestidura que *cubria* LAS ARMAS, ha sufrido desde los germanos,

galos, y francos todos los caprichos de la moda. Unas veces CAPA con broche, otras CAMISA, otras TÚNICA, otras en fin DALMÁTICA, ha variado frecuentemente. En los últimos tiempos la COTA BLASONADA, en forma de DALMÁTICA, constituyó el DISTINTIVO de los REYES DE ARMAS y continúa hoy siendo la de los maceros del Congreso, Ayuntamientos, etc. Para mayor ilustracion siguen varios párrafos textuales de CLONARD, tanto de su *Hist. org.* como del *Disc. sobre el traje esp.*

«La cota de malla estaba tambien construida con engastes de acero y puede creerse ó que reemplazó al alpartaz, ó que protegia éste, pues cubria las mismas partes del cuerpo del caballero. Su uso se hizo general en las guerras dinásticas de Don Pedro y Don Enrique, segun se ve de datos fidedignos de aquel tiempo (*Crón. abrev. del Rey D. Pedro*, del año 1366, cap. 2) y Don Juan I al prescribir á los caballeros la conservacion de sus armas, previno que éstas fueran de cota», (*Crón. D. Juan* I. cap. 14, página 133, año de 1383).

«Las cotas de malla se llamaban tambien jacerinas (*Historia de Murcia*, discurso 2, capítulo 13, pág. 177, *Cortes de Valladolid*) cuando su temple y estructura era muy esmerado. Diego de Torres en la historia de los Jerifes, cap. 49, consigna las siguientes palabras: «Estaba el tirano asentado debajo del pabellon y tenia una cota de malla jacerina debajo de una marlota»: un historiador ingenioso sostiene que esta denominacion de jacerinas está derivada de Argel, por ser en esta ciudad donde se construian las mejores y más apreciadas. Por último tambien se daba á la cota de malla el nombre de gomin.... Inútil para la defensa, destinada sólo á satisfacer la vanidad del guerrero, la cota de armas estaba primorosamente adornada con los signos heráldicos, y enriquecida con oro y plata y aun pedreria. Su forma era idéntica á la de una dalmática diagonal».

«Bajo el nombre genérico de cota conocemos en el siglo XIV además de la sobre-señal ó sobre-vesta el jaque ó jaqueta, jornea, falso-peto, gálato, y camisa. El uso de la cota de armas con las variantes de jaque-peto, jaco, jaqueta y jaqueton se introdujo á principios del reinado de Don Juan II de Castilla. Su hechura era una camisa corta y no muy ancha, con mangas cortas, que se ponia sobre la armadura, su etimologia parece del árabe *schaka* que significa cubrirse de armas y de ahí el de *schakika*».

Dice Covarrubias en su *Tesoro*: «Cota, una cierta armadura del cuerpo que resiste á los golpes y punta de la espada. Dijose cota, *quasi cutea*, de la palabra latina *cutis*, cuero. Las primeras armas defensivas con que armaron los hombres el cuerpo fueron de pieles de animales como leones, osos, bueyes, búfalos y sobre sus cabezas encajaban las de estas fieras para parecer ellos más fieros: despues para que fuesen más fuertes y ajustasen al cuerpo, hicieron del cuero correas y añudando unas con otras hallaron el segundo género de cotas (V. CORAZA) y éstas se llamaron *loricas* ó *loris* por estar tejidas de correas. Las más finas son las que antiguamente se labraban en Argel y por eso se llamaban jacerinas.—En los PLANOS TOPOGRÁFICOS se llama COTA (V. DIBUJO, TOPOGRAFÍA) la cifra ó guarismo que indica la altura de un punto sobre el PLANO DE NIVEL y en general sobre el NIVEL DEL MAR. Cuando tiene este dato DE RELIEVE, el PLANO se dice ACOTADO. (V. y disting. e. v.).

COTO. El hito ó mojon que señala la division de términos ó heredades.—El terreno acotado. La jurisdiccion de señorio que pertenece á algun particular en un coto ó teritorio, poblado. Con esta denominacion se conocen algunas jurisdicciones en Astúrias, Galicia y Portugal.—Tambien se llama coto el terreno privativo de dominio en particular en virtud de uso ó privilegio especial. Viene de la voz *cantum* de la baja latinidad.—Coto carnicero es el terreno ó dehesa destinada al pasto de los ganados para el surtimiento de la carniceria de un pueblo. (DICCIONARIO ACAD. HIST.).

COZ. Lo mismo que CULATA, segun DICC. ACAD. En el dia sólo se llama así la de la PISTOLA.

CRANEQUIN. Derivado del aleman *Kranich*. Aparato semejante en pequeño al CRIC usado en los talleres para levantar grandes pesos. Los BALLESTEROS lo llevaban en la cintura para armar, tender ó bregar el ARCO acerado de su BALLESTA.

CRANEQUINERO. Dice MORETTI que era «soldado borgoñon que servia á pié y á caballo: su arma era una ballesta ligera que empezó por ser de madera fuerte, luego de cuerno y finalmente de hierro».

CRATES. Nombre latino del ZARZO (V. e. v.) Por extension MANTELETE, aparato cubridor hecho de RAMAJE: variedad de la VINEA, del PLÚTEO.

CREACION. Levantamiento, formacion, organizacion de un CUERPO ó TROPA.

CRECIDA. Lo mismo que avenida. El aumento de agua que toman los rios y arroyos por copiosas lluvias ó por el derretimiento de las nieves.

CREPANTE. Del latin *crepare*, reventar.

Nombre de una de las infinitas PIEZAS ó variedades de BOCAS de FUEGO de la antigua ARTILLERÍA. Tenia 10 piés de longitud y calzaba bala de á 24.

**CRESPO.** Del latin *crispus*. Adjetivo extraño, pero expresivo y pintoresco, que usa DON BERNARDINO DE MENDOZA (*Coment.* fol. 84. vto.) al describir la masa de toda la INFANTERÍA ESPAÑOLA del DUQUE DE ALBA en los PAÍSES BAJOS, en las célebres y hábiles maniobras contra el príncipe de ORANGE, en octubre de 1568. «Este escuadron estaba el más florido y crespo por los muchos coseletes (V. e. v.) que jamás creo yo, se ha visto de la misma nacion en ninguna parte, y con tan buena órden formado que aún con la vista no se hallaba en él lugar para entrarle ó acometerle».

**CRESPON.** Se cita esta tela por el uso MILITAR que tiene en los lutos y ceremonias fúnebres. El CRESPON NEGRO cubre las BANDERAS, y unas veces la OFICIALIDAD ha llevado BANDA, otras LAZO atado al brazo en el luto por el monarca.

**CRESTA.** Del latin *crista*. En general se suele llamar así la cima ó cumbre de las montañas elevadas, formada de peñascos puntiagudos que pueden imitar efectivamente la figura de una cresta. En Astúrias éstas crestas se llaman MURIAS. (DICC. ACAD.5.) (DICC.ACAD. HIST.).—EN FORTIFICACION, cresta DEL PARAPETO es la LÍNEA DE FUEGO, la MAGISTRAL, la determinada por la interseccion del TALUD INTERIOR con el DECLIVIO SUPERIOR ó PLANO DE FUEGO, aquella en que el soldado se apoya para hacerlo.—En TOPOGRAFÍA militar y en TÁCTICA se llama CRESTA la línea marcada que generalmente ofrecen las colinas y alturas en la union de su CUMBRE, CIMA ó MESETA con su FALDA ó pendiente. En el ataque y defensa esa línea es de importancia y decisiva, porque en salvándola el que ataca puede considerarse dueño de la POSICION. La más conveniente colocacion de las tropas que defienden una altura es detrás y bastante cerca de la CRESTA MILITAR. El defensor descubre la cabeza mientras ENRASA con sus fuegos la pendiente y está en disposicion de replegarse ó de bajar persiguiendo al que vacile al subir. Las tropas inglesas, tan aptas por su sangre fria para este género de combate, castigaron cruelmente el ímpetu francés en varias jornadas especialmente en Talavera y Pamplona.—En los antiguos YELMOS y CELADAS era la doble lámina de hierro más ó ménos alta que atravesaba la CIMA ó parte superior. Alta por el medio y disminuyendo hácia delante y hácia atrás, servia, tanto para debilitar el golpe, como para guiar la VISERA cuando esta se alzaba. Algunas CRESTAS en la EDAD MEDIA imitaban simples cordones: pero en los YELMOS de precio tenia figuras caprichosas ó fantásticas de dragon, de *chimera* (quimera) y entónces se llamaba CIMERA. CRESTON es el aumentativo, como se lee en ERCILLA (*Araucana*. Cant. 31).

«Y un dragon escamoso relevado
«sobre el alto creston de la celada.

**CRESTADO.** Se decia del antiguo YELMO ó CELADA con CRESTA (V. e. v.)

**CRESTERÍA.** En la antigua fortificacion lo mismo que ALMENAJE ó CORONAMIENTO (V. e. v.) El conjunto de obras de defensa superiores (V. BUHARDA).

**CRESTON.** Aumentativo de CRESTA (V. e. v.) en el YELMO.

**CRIC ó GATO.** Máquina muy sencilla y conocida para levantar pesos con facilidad, que usa la ARTILLERÍA, especialmente para suspender los ejes do los carruajes y sacar las ruedas (V. CABRIETA, ESCALETA).—CRIC ó *cris* es tambien nombre oriental de un arma de forma varia, y de la especie del PUÑAL ó *kandjiar*. Ordinariamente tiene dientes ú ondas y está ENHERBOLADA y emponzoñada.

**CRIN Ó CRINES.** Las cerdas del caballo.

**CRISÁSPIDES.** ALEJANDRO de MACEDONIA, despues de sus victorias sobre los persas, formó un cuerpo DE PREFERENCIA, cuyos soldados llevaban el escudo de oro ó dorado, y á los que llamó CRISÁSPIDES, como á los que lo llevaban de plata ARGIRÁSPIDES. En la MILICIA ROMANA se imitaron luego estas denominaciones, especialmente por Alejandro Severo. La palabra se compone de las dos griegas *chrusos*, oro y *aspis*, escudo.

**CRÍTICA.** Esta voz tiene su acepcion más usual referente á obras de literatura y artes, pero el DICC. DE LA ACAD. da tambien: «El arte ó facultad de juzgar rectamente».—«Juicio que se hace de las *cosas* fundado en las reglas del arte y del buen gusto». La 1.ª EDIC. daba con más generalidad: «La facultad de hacer juicio y exámen riguroso de escritos, obras y *sugetos*». En ambos sentidos la CRÍTICA puede y debe ejercerse con provecho personal del individuo y general de la PROFESION MILITAR. En ella, quizá más que en otra alguna, conviene «juzgar rectamente» porque en ella los desaciertos se pagan muy caros; en ella el JUICIO ha de fundarse en las «reglas del arte» so pena de incurrir en inmensa responsabilidad. La CRÍTICA, en esta buena acepcion, no está reñida con el DOGMA de la SUBORDINACION y de la OBEDIENCIA PASIVA. La CRÍTICA, sino supone siempre SABER, prescribe á lo ménos es-

TUDIO, meditacion, deseo de profundizar. En la PROFESION MILITAR, donde todo ha de ser práctico, grave, sesudo, no caben Zoilos ni Aristarcos, ni gusto, ni escuelas, ni rivalidades, ni sectas, ni preocupaciones. En poesía puede haber Góngoras y en arquitectura Churrigueras: en la GUERRA no puede haber más que Alejandro ó Darío, Napoleon ó Mack. Lo verdadero, lo bello en la MILICIA nunca es transitorio, ni convencional. Podran variar los medios, pero el tipo de la GLORIA MILITAR es eterno, inmutable. Pasarán de moda la trajedia clásica ó la pintura mitológica; pero cada dia parece que se refrescan los laureles de Pavía y San Quintin. Examinar como se alcanzaron; distinguir los tiempos; encaminar bien el estudio; fundar el JUICIO en las REGLAS DEL ARTE; ponerse en aptitud de renovarlos es á lo que debe reducirse la CRÍTICA MILITAR. Este pobre libro que en su humilde esfera pretende ser *crítico*, no sale del modesto círculo de las *palabras*, y tiene la seguridad en su inmenso volúmen de no encerrar un solo desliz voluntario, ni la más remota alusion personal.

**CRITOGRAFÍA.** Nombre derivado de dos raices griegas que quiere decir escribir de una manera secreta, esto es, en CIFRA (V. e. v.)

**CRÓNICA.** En rigor es la historia ó narracion seca y descarnada, segun el órden sucesivo de los tiempos (*chronos* en griego); pero en el dia tiene más extenso significado, abrazando la historia detallada de un país, de una época, de un hombre, escrita por testigo ocular ó contemporáneo. Todos los cuerpos deberian tener su CRONISTA que remitiese al Ministerio de la Guerra una relacion histórica, anual, muy sumaria, de la cual podria extractarse un breve resúmen de conjunto, quedando los originales en el archivo á disposicion del que quisiera consultarlos. (V. HIST. MILITAR).

**CRONOLOGÍA.** De dos palabras griegas *chronos*, *logos* que significan CONOCIMIENTO DEL TIEMPO, les decir, de sus principales ÉPOCAS y PERÍODOS, y tambien el resultado de este estudio expuesto en SISTEMA. La CRONOLOGÍA es la lumbrera de la HISTORIA, y aunque no la ilustre en su objeto filosófico, hace claro y fácil el encadenamiento de los hechos. La incorreccion de las fechas da lugar á graves disputas y errores históricos, y aun cuando la fecha sea correcta, hay que acudir al COMPUTO moderno, que en el dia han facilitado notablemente las investigaciones de los eruditos. Las FECHAS de las BATALLAS, de los TRATADOS y en general de los nudos histórico-militares deben sentarse con nimia prolijidad: no porque sea de importancia capital que una batalla tenga lugar en un dia ó en otro, sino porque, eslabonándose los hechos, puede cambiar una série de éstos por la dislocacion de uno solo. Si se pusiese, por ejemplo, la BATALLA DE BAILEN ántes del Dos DE MAYO, esta última FECHA perderia todo su esplendor histórico, y el alzamiento memorable de España toda su temeraria iniciativa. Los cronologistas no concuerdan en la fecha de la BATALLA DE COVADONGA; y aunque ya se va precisando la de la INVASION ARABE, reina todavía impenetrable oscuridad sobre aquel tan crítico período de nuestra vida nacional.

La asimilacion frecuente de las grandes ÉPOCAS y PERÍODOS *militares* á la CRONOLOGÍA *civil* es un fácil alarde de erudicion que embrolla la HISTORIA DEL ARTE MILITAR. El gran jalon cronológico, el nacimiento de Jesucristo, por ejemplo, ningun eslabon *militar* constituye por sí. El ARTE no tiene, en rigor, más que dos grandes ERAS, muy desiguales en extension: la ANTIGUA que comprende TODO el tiempo en que no se usó la PÓLVORA, y la MODERNA, que solamente abraza los tres últimos siglos y el nuestro. En la ANTIGUA, la division en ÉPOCAS y PERÍODOS siempre ha de pecar por arbitraria y convencional. Verdaderamente no se alcanza la distincion en MATERIA DE GUERRA, que se ve en algunos libros, entre el primer período de la primera época de la primera ERA, que comprende desde la creacion del mundo hasta Moisés, y el primer período de la primera época de la segunda ERA (llamando así á la cristiana) que abraza desde Guadalete hasta la fundacion del reino de Leon. Esto es un mero lujo de *clasificacion* que embrolla en vez de aclarar; y el empeño de hacer los PERÍODOS «iguales y equilibrados» con sendos «corchetes de imprenta» induce á creerlo de igual «peso» histórico y á prestarles tambien equilibrada atencion. Es evidente que para la parte MORAL y FILOSÓFICA de la GUERRA, conviene mucho el estudio de la EDAD ANTIGUA; mas para la parte TÉCNICA del ARTE, lo que importa es la EDAD MODERNA, y dentro de esta ciertos PERÍODOS notables, como el siglo y medio de nuestras GUERRAS EN FLÁNDES y EN ITALIA; la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, que con seis años marca una gran transformacion militar, y la GUERRA CIVIL que, con otros siete, la completa y consolida. Los MILITARES no tenemos gran CRITERIO HISTÓRICO, y lo prueban libros muy recientes que se ahogan y extravian en detalles sin mencionar hechos culminantes, productores de grandes series. La HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA está por hacer: y para ella, despues de trazado

un buen PLAN, el primer andamio ha de ser una exacta ydepurada CRONOLOGÍA.

**CRUCETA.** Instrumento que usan los ARTILLEROS para examinar si el ÁNIMA de los CAÑONES es cilíndrica. Se compone de dos estrellas ó círculos sostenidos por cuatro rádios en cuyo centro tienen un agujero para adaptarles á rosca un asta; uno de dichos círculos es del diámetro justo de la PIEZA que se mide, y el otro de tres puntos ménos; si este, que está situado al extremo, entra libremente hasta el fondo del ÁNIMA, y el otro no pasa de la BOCA, se considera la PIEZA bien CALIBRADA.—Tambien se llama así la pieza de bronce que se acomoda al estrecho de la MAZAROTA, cuando se ha de cortar, y tiene cuatro pies derechos en sus ángulos para sujetarlo con cuñas y un agujero en el centro, donde entrael espigon firme en un CABEZAL.—Tambien es CRUCETA la cinta recortada de hoja de lata, que, soldada en forma de cruz, sirve para ENSALERAR balas y granadas.—La MOHARRA de la LANZA de caballería llevó en algun tiempo una cuchilla atravesada llamada CRUCETA, y tambien CORTARIENDAS, que luego se suprimió por no cortar nada en la práctica.

**CRUDEZA.** «Rigor ó aspereza.—Valentía y guapeza afectada». (DICC. ACAD. 5).

**CRUENTO.** En latin *cruentus*. Sinónimo, algo enfático, de sangriento. Cruel, crudo, encrudecer, encruelecer, etc., vienen seg. MONLAU del latin *cruor*, voz que con igual forma se usó antiguamente en castellano con la significacion de sangre derramada. El *sanguis* latino es la sangre que mantiene la vida, la sangre que circula: *cruor* es la sangre cuajada, la que se derrama, la que sale de una herida.

**CRUZ.** En general CONDECORACION, aunque no tenga precisamente esa forma.—CRUZ DE LA ESPADA es el PUÑO, de cualquier hechura.—CRUZ DE LAS CORREAS la que formaban sobre el pecho las antiguas FORNITURAS (V. CORREAJE).

**CRUZADA.** Una de las trece ó catorce expediciones que los CRISTIANOS de la EDAD MEDIA hicieron contra los INFIELES para recuperar la TIERRA SANTA. Por extension ó metáfora, la COALICION, la acumulacion exhorbitante de hombres ó ejércitos.

**CRUZADO.** Como sustantivo, es el CABALLERO ó soldado que se alistaba en las CRUZADAS, que tomaba por DISTINTIVO la CRUZ. Hoy es el que lleva cruz, sin ir á cruzada alguna.—Como adjetivo, se dice del FUEGO que se hace simultáneo, en direcciones CONVERGENTES.

**CRUZAR.** Poner ceremoniosamente una CONDECORACION, remedando el añejo ritual.—Atravesar un camino, un campo.—Acumular FUEGOS sobre un punto.—Como los franceses dicen *croiser la baïonnette*, por CALARLA, no faltan tra. ductores que á esto último llamen *cruzarla*. En todo caso, la BAYONETA y la ESPADA se CRUZAN cuando «tocan materialmente» á las del enemigo.

**CUADRA.** En el siglo XVII esta voz significaba habitacion cuadrada y espaciosa, lo que hoy decimos «cuarto» de una casa ó vivienda. Por eso no debe extrañar que la ORDENANZA vigente de 1768, miéntras llama CABALLERIZA á lo que hoy se dice CUADRA, como habitacion del CABALLO, llame constantemente CUADRA á la sala ó DORMITORIO de la TROPA. «En cada cuadra del cuartel habrá nombrado un cuartelero, y si en una misma hubiere más de una compañía cada una tendrá el suyo..» (*Art.* 20. *tit.* 1. *tratado* 2) «Vigilará sobre que los soldados de guardia de caballeriza distribuyan la paja con equidad á los caballos. (*Art.* 9. *tit.* 5).

**CUADRANTE.** En geometría la cuarta parte del círculo.—El reló de sol.

**CUADRARSE.** Tomar individualmente la posicion que se enseña al recluta en la FILA segun el REGLAMENTO TÁCTICO.—En sentido familiar y metafórico, negarse, oponerse, discutir el inferior con el superior: y tambien, á la inversa, tomar este respecto de aquel en conversacion ordinaria aire y tono de superioridad y altivez.

**CUADRETE.** Especie de estandarte, segun EGUILUZ.

**CUADRIELLO ó CUADRILLO.** Del latin, *quadrellus*, *quarellus*, *quadrilus*. Dardo grande, proyectil antiguo, que tomó este nombre de su seccion cuadrangular, en vez de ser un tronco redondo ó rollizo.—«Tales ballestas tenian estos moros (los de Sevilla contra San Fernando) que á muy grande trecho facien grand golpe, é muchos golpes ovimos visto de los cuadriellos, que los moros tiraban, que pasaban el caballero armado, é salien dél é ivanse perder, é escondiense todos so tierra, tan recios vienen». (*Crón. gen. de Esp.* fól. 416 vto.)

**CUADRIGA.** Tiro de cuatro caballos de frente, usado en los CARROS (V. e. v.) de la antigüedad (V. BIGA).

**CUADRILONGO.** Voz técnica de CABALLERÍA. Alguna vez sinónimo de PICADERO. En general el RECTÁNGULO ó espacio rectangular, como se llama en GEOMETRÍA, destinado á la INSTRUCCION

ECUESTRE de los reclutas. (V. y comp. RECTÁNGULO).

CUADRILLA. Seccion ó subdivision TÁCTICA y ORGÁNICA que á fines del siglo XV se hacia de la BATALLA, es decir, de un BATALLON ó CUERPO. Venia á ser como una ESCUADRA, y el CUADRILLERO el cabo.—Esta misma subdivision adoptó en su primera ORGANIZACION PERMANENTE la SANTA HERMANDAD.—«Otrossí: que cada uno de los dichos cuadrilleros, ó cabos de escuadra, ronden sobre las velas (centinelas) todos los cuartos que les cupiere velar....» (*Ord.* de HERNAN CORTÉS 1520).

CUADRILLERO. En la EDAD MEDIA era el repartidor del BOTIN hecho en una incursion ó CAVALGADA (V. e. v.) «Manda el Emperador á todos los cavalgadores de á cavallo et de pié, que en las cavalgadas que fizieren, que fagan quadrelleros et que los fagan jurar por los sanctos quatro evangelios que ellos que partiran bien et lealment las cavalgadas, et que den á cada uno su parte tan bien al menor como al mayor, etc.» (*Fuero sobre el fecho de las Cavalgadas*. tít. 7). «Otros oficiales hi ha que llaman quadrilleros, et estos han de ser tomados faciendo quatro partes de la hueste ó cavalgada, et escogiendo de cada quarto un home bueno que sea tal que sepa temer á Dios, et haber en si verguenza.... —Et por esto son llamados quadrilleros, porque cada uno dellos han de saber las herechas que cayeron en los de su quadrilla». (*Ley*. 12. *tit*. 27. *Partida* 11). (V. CUADRILLA).

CUADRIVIO. En latin *quadrivium*. El paraje ó encrucijada donde concurren cuatro sendas ó caminos (DICC. ACAD. 4 y 5).—DICC. TERREROS da cuadrivio ó CUADRIVIAL.

CUADRIYUGO. Lo mismo que CUADRIGA.

CUADRO. Del latin *quadrum*, *quadratum*. Tiene tres acepciones: una ORGÁNICA, otra TÁCTICA, y otra, que no sabemos si llamar fúnebre, porque es la disposicion CUADRILÁTERA que toman las tropas ó los piquetes de los cuerpos para presenciar la ejecucion de una sentencia de muerte.—CUADRO ORGÁNICO, AGREGATIVO, ADMINISTRATIVO, CONSTITUTIVO, es en general la reunion de todos los hombres que en la MILICIA tienen MANDO ó GERARQUÍA, desde el CABO al GENERAL, es decir, *todo* el EJÉRCITO descontando el SOLDADO RASO. Mas, por singularidades del lenguaje, si bien puede decirse CUADRO de UNA COMPAÑÍA la reunion de sus oficiales, sargentos y cabos, y de un BATALLON la de sus JEFES con los CUADROS de todas sus COMPAÑÍAS constitutivas: cuando se quiere especificar las CLASES del cuadro de este batallon que no figuran en el cuadro particular de cada compañía, entónces se dice PLANA MAYOR: sin que por oposicion se llame, como antiguamente PLANA MENOR, al cuadro de la compañía. Al reunirse dos batallones en regimiento sigue la denominacion de Plana mayor: pero desde que se reunen dos regimientos en brigada, el CUADRO, ó reunion de jefes y oficiales sueltos sin puesto en los batallones ó regimientos toma el nombre de ESTADO MAYOR, que, no por ser moderno, parece el más adecuado. Dejando á la voz genérica CUADRO toda su extension, es positivo que la buena ORGANIZACION, CONSTITUCION y COMPOSICION de un EJÉRCITO depende la de sus CUADROS; sin que deba darse á este principio una latitud absoluta, que conduzca al error de «suprimir el soldado raso» en tiempo de paz. El principio es recíproco: los buenos CUADROS contituyen buenas TROPAS; pero á su vez las BUENAS tropas alimentan los BUENOS cuadros; sin buenos SOLDADOS mal se podrán hacer buenos CABOS DE ESCUADRA, y desde esta primera y humilde GRADUACION debe atenderse á la bondad del CUADRO. Esta voz toma acepciones más concretas, que no necesitan explicacion, con varios adjetivos como: cuadro activo—de ascenso,—de eleccion,—de reemplazo,—de reserva,—efectivo,—eventual,—facultativo,—fijo, pasivo,—práctico,—veterano. Y tambien tiene sus verbos: agregar al cuadro, aumentar el—borrar del—embeber en él—ensanchar el, etc. La frase QUEDAR Ó DEJAR EN CUADRO indica supresion de un gran número de individuos en la agrupacion ORGÁNICA, ya por REFORMA ADMINISTRATIVA ó, lo que es más admitido, por efecto de la GUERRA.—CUADRO TÁCTICO es el *quadratum agmen* de los antiguos, el órden fundamental y eterno, la DISPOSICIÓN DEFENSIVA de una tropa de INFANTERÍA acosada en llanura por CABALLERÍA. Sea esta de Escitas, Parthos, Arabes ó Mamelucos, el instinto de toda INFANTERÍA es abandonar lo más pronto posible el ÓRDEN EXTENSO por el PROFUNDO, y hacer este mismo más CERRADO, más SÓLIDO, más denso, más compacto, proporcionándose FRENTE, es decir, accion ó FUEGO por todos lados. La circunstancia de ser CUATRO los FRENTES de esta disposicion, en todos los REGLAMENTOS le ha dado el nombre de CUADRO. La TÁCTICA MODERNA ha buscado la perfeccion por el verdadero camino de la simplicidad y de la rapidez: el CUADRO actual REGLAMENTARIO no admite ya mejora. Este órden de formacion, hoy accidental, fué antiguamente habitual. SINTAGMA, TORTUGA, PLINTHION, entre los GRIEGOS; MURO, CERCA, CORRAL en nuestra EDAD MEDIA, vino á constituir en los siglos XVI y XVII el «ESCUADRON», al que los TÁCTICOS *geómetras* so-

metieron á múltiples torturas y sutilezas, como puede verse en la historia de la TÁCTICA. La INFANTERÍA ESPAÑOLA de FLÁNDES, tan célebre por su CONSISTENCIA contra CABALLERÍA impetuosa, ha dejado en la historia tres nombres tristes en el siglo XVII, Rocroi, Lens y Fleurus. Entónces como ahora, si la ARTILLERÍA acompaña á la CABALLERÍA, la INFANTERÍA será literalmente hecha pedazos.

**CUANTIA, CUANTIOSO.** (V. CABALLERO.)

**CUARTA.** En la TÁCTICA antigua la cuarta parte de la COMPAÑÍA, la mitad de la MITAD. Hoy se ha convertido en ESCUADRA.

**CUARTAGO.** Rocin de mediano cuerpo.

**CUARTEL.** Debe ser antigua la idea de dividir toda poblacion en *cuatro* porciones, barrios ó distritos, correspondientes á los cuatro PUNTOS CARDINALES del horizonte; y antigua, por consiguiente, la voz CUARTEL, cuarto, cuarta parte, en el sentido civil, que hoy conserva, de distrito ó demarcacion *urbana*.

Entre las varias acepciones MILITARES, la preferente hoy de EDIFICIO destinado especialmente á vivienda de las TROPAS en guarnicion, quizá es la más moderna, puesto que no va más allá del siglo pasado. Entre el número fabuloso de conventos construidos en el siglo XVII nadie se acordó de construir un CUARTEL, tal como ahora lo entendemos: y como por una fatal expiacion en el siglo XIX muchos conventos han venido á ser cuarteles. Esto, que hoy llamamos olvido, no lo era, sino condicion lógica y social de aquellos tiempos. Baste recordar que por entónces era todavía imperfecta, por lo innecesaria, la idea del EJÉRCITO PERMANENTE actual: la TROPA se destinaba á la GUERRA exclusivamente, y no se comprendia la idea de la moderna GUARNICION en poblacion abierta. Por eso los primeros EDIFICIOS destinados á vivienda, ó habitacion MILITAR fueron dependientes ó formaron parte integrante de la FORTIFICACION.

Durante dos siglos la VIDA MILITAR de España estuvo esparcida por todo el orbe, singularmente en sus estados de FLÁNDES y de ITALIA, tan alejados de la metrópoli. Esta, pues, desempeñaba el papel de *officina gentium*, que los viejos autores atribuyen al Norte en la invasion de los bárbaros. Se limitaba «á producir hombres» y no con abundancia, de los cuales unos se iban á los conventos, y otros, al oir el tambor de enganche que un capitan ó alférez iba haciendo sonar, tomaban el camino del puerto de embarque más próximo. Para esta primera y última MARCHA DE VIAJE, bien se ve que bastaba con el simple sistema de ALOJAMIENTO, no muy agradable, segun las noticias contemporáneas, á los pueblos de TRÁNSITO más favorecidos. La necesidad, pues, del CUARTEL MODERNO no se hizo sentir en rigor hasta despues de la GUERRA DE SUCESION, en que la España militar se replegó en sí misma, teniendo que albergar sus propias TROPAS, ya más crecidas en número por las ideas políticas ó de gobierno que empezaron á dominar. La misma Francia, de quien las tomamos y que nos llevaba en ellas medio siglo de antelacion, no habia provisto á las necesidades de la moderna GUARNICION y ACUARTELAMIENTO. Cuajadas de FORTALEZAS SUS FRONTERAS, en ellas encontraban acomodo los PEQUEÑOS EJÉRCITOS de Enrique IV ó Luis XIII, REFORMADOS es decir, muy reducidos siempre á la terminacion de una GUERRA. El segundo monarca citado erigió sólo en París veinte conventos de frailes y cuarenta y nueve de monjas, sin que se le ocurriese la conveniencia ó necesidad de un CUARTEL. Lo mencionamos para consuelo y demostracion de que no íbamos entónces solos por aquel camino, que hoy nos parece tan extraviado. Al aumentar Luis XIV su fausto, sus guerras, sus ejércitos, sus TROPAS DE CASA REAL, «permanentes en la corte», se empezó á pensar en ACUARTELAMIENTO sistemático; pero consta que miéntras los caballos, los perros y los halcones tenian en Versalles habitacion régia, las GUARDIAS FRANCESAS no tenian donde cobijarse en los arrabales de París (*R. Decr. de* 3 *dicbre.* 1691) y en cuanto á las TROPAS DE LÍNEA se acomodaban como podian en las FORTALEZAS, campando, sino cabian, en barracas á lo largo de los adarves ó de los fosos. Hácia 1716 la necesidad apremiaba; y algunas disposiciones para alquilar «casas particulares» son el modesto arranque de ese ACUARTELAMIENTO, cómodo, sano, espléndido, lujoso ya con que nos admiran nuestros vecinos y que hoy acusa, más bien que indigencia absoluta en España, el empleo desacertado de nuestros escasos recursos. En ambos países durante el siglo XVIII la mayor parte de los CUARTELES fueron levantados á expensas de los pueblos, tanto para librarse del incómodo ALOJAMIENTO, como para atraer consumo y riqueza. El atraso en este ramo era á la sazon general. Prusia, tan militar, no habia avanzado mucho con Federico; y los cuarteles austriacos, más bien que á María Teresa, se deben á José II, como en España á Cárlos III. Estos edificios, sin obedecer á regla ni plan, no merecen nombre de CUARTELES, pero justo es confesar que los hubo entre ellos vastos y aun notables. Hoy, con el tino que en ciertas

cosas nos caracteriza, los hemos dejado arruinar y sobre las ruinas nos lamentamos, queriendo sin duda volver á pegarlas con yeso, siempre «que no cueste dinero». Porque realmente es jocoso, sino fuera lamentable, esto que pasa en España, de aceptar un *principio* y rebelarse contra sus más lógicas *consecuencias*. Se acepta, se resuelve la creacion de un servicio, y anualmente se protesta con ademan compungido contra la dilapidacion y la concursion, sin que en en el fondo haya ni sombra de tales delitos, sino el gasto irremediable y por lo regular creciente de instauracion, creacion y entretenimiento. Se creyó necesario un nuevo CUARTEL en Madrid y no hay dia que la prensa de oposicion no llore los millones «tirados» y el progreso del MILITARISMO. (V. MOLICIE). En este país todo lo queremos *gratis*, y con la condicion de no dar siquiera las gracias. Si queremos volver á los tiempos en que el CONDE DE ARANDA levantaba «de su bolsillo» por decoro de su regimiento, el cuartel que llevó su nombre, y en cuyo lugar se ha construido el Tribunal de Cuentas, fácil es, dando á cualquier coronel, aunque no sea conde, las rentas propias y el cúmulo increible de sueldos, gajes y emolumentos que anchamente disfrutó el de Aranda.

Desde 1844, en que empezamos por decirlo así á respirar, hábiles INGENIEROS han hecho interesantes estudios sobre ACUARTELAMIENTO: un album ó ATLAS completo se litografió y circuló. Pero ¿de qué sirve? LOS INGENIEROS, cuando los acusan, podian responder como aquel gobernador de plaza que, reprendido por no haber hecho una salva, daba numerosos descargos: el primero, que no tenia pólvora. El ACUARTELAMIENTO no es sólo cuestion de *deber nacional*, de higiene, de justa comodidad, de arquitectura, es cuestion hasta de DISCIPLINA. Ya que siempre tenemos en la boca á la «civil Inglaterra», bien podiamos imitarla en el *lujo* con que trata y aloja á sus SOLDADOS desde los tiempos de Pitt.

Mucho ántes de que CUARTEL tuviese la significacion principal que acabamos de exponer, era VOZ TÉCNICA en la MILICIA, en sentido de ESTANCIA (V. e. v.) de CUERPO TÁCTICO establecido EN POSICION, de trozo DIVISIONARIO de un EJÉRCITO. «El príncipe de Parma, despues de haberse rendido Grave, pasó con su ejército á sitiar á Venloo. Y habiendo repartido los cuarteles con gran diligencia, cerró todos los pasos por donde pudiese entrar socorro á los cercados». (CARNERO. *Guerr. de Fländ.* lib. 8 cap. 4).

En el mismo sentido se usaba la frase TOMAR CUARTELES DE INVIERNO, es decir, suspender durante sus rigores la CAMPAÑA, ó por lo ménos toda OPERACION ACTIVA. En aquellos buenos tiempos no gustaban los extremos y tambien se tomaban CUARTELES DE VERANO. «En país muy ardiente suelen retirarse las tropas á cuarteles de refresco por los meses de julio y agosto». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 17 cap. 5).

En los tiempos en que, como se ha visto, se llamaba CUARTELES á los CAMPOS, CANTONES, Y TROZOS DE UN EJÉRCITO, convenia perfectamente el adjetivo GENERAL al que ocupaba el GENERAL EN JEFE, con su PLANA MAYOR y las TROPAS especiales de su ESCOLTA. Por eso dice bien la ORDENANZA en su *art.* 15, *tit.* 4, *trat.* 7: «Para la seguridad y quietud del cuartel general mantendrá en él este cuerpo (la escolta) una guardia principal, compuesta de la fuerza que en la órden general se señalare, para observar las que se dieren conducentes al buen gobierno del cuartel». De modo que CUARTEL GENERAL era «el lugar ocupado» por la PLANA MAYOR GENERAL, seg. el *art.* 1. *tit.* 2. *tratado* 7. Luego se han ido confundiendo estas dos ideas tan distintas, como que la una es de cosa y la otra de personas, y casi son sinónimos CUARTEL GENERAL, ESTADO MAYOR GENERAL y PLANA MAYOR GENERAL. La impropiedad es evidente. Admitido CUARTEL GENERAL, natural es llamar CUARTEL REAL al que sigue á la persona del monarca, cuando este entra en campaña á la cabeza de su ejército.—Todavía tuvo esta palabra otra acepcion, singular por cierto. En el bando que FELIPE II dió al EJÉRCITO DE INVASIÓN de PORTUGAL, en 15 junio 1580, decia el art. 13: «Que todas las mujeres que estuvieren y residieren en este ejército y no fueren casadas ni hicieren vida con sus maridos, vayan y residan en los cuarteles públicos que se les señalaren, sin que salgan de ellos, so pena de doscientos azotes á la que contraviniere y sea desbalijada y desterrada del ejército».—La situacion *en* CUARTEL ó *de* CUARTEL de los GENERALES y BRIGADIERES quizá provenga de no estar EN CAMPAÑA Ó EN OPERACIONES, y por consiguiente con mando y sueldo á el correspondiente.—La frase DAR CUARTEL, para expresar que se respeta la vida de los PRISIONEROS, no tiene conexion visible con el sustantivo.

**CUARTELERO.** El soldado que cuida del dormitorio ó cuadra de la compañía. «En cada cuadra del cuartel habrá un cuartelero.... (ORD. GRAL. art. 20, tit. 1, trat. 2).

**CUARTELILLO.** Diminutivo, ó mejor dicho, despreciativo de cuartel. No es precisamente cuartel pequeño, sino cuartel malo, destartalado, ruinoso.

**CUARTEL-MAESTRE.** Cargo que en su origen completaba el de MAESTRE DE CAMPO GENERAL y cuyas principales atribuciones se explican en el texto siguiente: «Cuartel-Maestre quiere decir el Maestro que ha de repartir los cuarteles (que conviene sea muy diestro en el hacerlo) Capitan de guias y espias, y así mismo otros que se llaman *Chiefz de Guetz* que significa cabezas ó cabos de las guardias y centinelas del campo, los cuales sirven de visitarlas de dia y noche y todo el circulo del alojamiento, para referir el estado de ellas al Maestre de Campo general, por no ser posible tomar tan grande trabajo al Cuartel Maestre, á quien le toca de oficio tener este cuidado y el hacer relacion dello al Maestre General (sic) como al gran Prevoste ó Capitan de campaña referirle lo que pasa en la plaza de vituallas y vivanderos». (B. DE MENDOZA *Teór.* y *práct. de la guer.* pág. 63, donde trata lo referente á campamentos de un modo notable. Edicion de 1595). Andando el tiempo las ATRIBUCIONES Y FUNCIONES se fueron enredando y confundiendo hasta llegar á la confusion y desórden de fines del siglo XVII (V. SARGENTO GENERAL DE BATALLA, MARISCAL). Por fin en 1768, al promulgarse la ORDENANZA vigente, el CUARTEL-MAESTRE era realmente JEFE DE E. M. G., como hoy decimos. «Luego que el Capitan general del ejército esté nombrado, se le presentará el cuartel maestre general que Yo hubiere elegido; y tomando sus órdenes, se dirigirá con anticipacion á la provincia de asamblea para establecer el acantonamiento ó campos de las tropas del ejercito de campaña....» (*art.* 8. *tit.* 1. *trat.* 7 de la ORD.). «La plana mayor del ejército se compondrá de las clases siguientes: Capitan general, Cuartel maestre general....» (*art.* 1. *tit.* 2). Las funciones del CUARTEL-MAESTRE están concretas en el *tit.* 5, *trat.* 6, y desleidas ademas en otros varios.

**CUARTO.** Unas veces tiene significado de habitacion, como CUARTO DE BANDERAS ó DE PREVENCION (V. e. v.) CUARTO de ARRESTO, de CORRECCION; otras, de tropa, como cuarto VIGILANTE, DE DESCANSO; otras, de tiempo, como CUARTO DE RONDAS; otras, de movimiento TÁCTICO, el antiguo CUARTO DE CONVERSION, es decir, cuadrante, cuarta parte de circulo; otras, de ARTILLERÍA Y CALIBRE, CUARTO de CAÑON, DE CULEBRINA; otras, en fin, de servicio ó servidumbre palatina, CUARTO MILITAR DEL REY.

**CUBELO.** Diminutivo de CUBO que usa EUGENIO DE SALAZAR (*Cartas.* pág. 20). «Si pareciere á vuestras mercedes que en aquel repecho, que está á caballero del cubelo viejo de la fortaleza, se haga un bestion donde se planten dos pasamuros.....».

**CUBETA.** El cubo que cuelga de la testera de la CUREÑA donde se lleva el agua para el servicio de la ARTILLERÍA DE BATALLA.

**CUBICHETE.** La pequeña armazon de madera, en forma de tejadillo, con que se resguarda el FOGON y el CEBO de la PIEZA en las BATERÍAS de PLAZA ó de costa.

**CUBIERTO.** (V. CUBRIR, CAMINO).

**CUBO.** *Cubus* en latin, *cybos* en griego. Nombre que actualmente se da en Castilla á los antiguos TORREONES de las murallas, cuando están adosados á los muros y son redondos.—El CUBO DE LA BAYONETA es la parte cilindrica que enchufa en el CAÑON del fusil.—En las ruedas de carruajes de ARTILLERÍA, la pieza central en que encajan los RAYOS con agujero para dar paso al EJE.

**CUBRE-CAPA.** Pieza de la MONTURA en caballeria (V. CAPARAZON).

**CUBRE-CARAS.** Lo mismo que CONTRA-GUARDIA (V. e. v.) en fortificacion. En el SISTEMA de CARNOT, y en otros muy modernos, el CUBRE-CARAS es, tomado con generalidad, toda la masa de tierra que se pone delante y «separada» de un MURO para resguardarlo de la artillería.

**CUBRE-NUCA.** Pieza posterior del CASCO ó YELMO antiguo, generalmente formado de placas sobrepuestas ó solapadas.

**CUBRIR.** Tiene varios sentidos. El de reponer, sustituir, reemplazar ó llenar como: CUBRIR VACANTES, BAJAS, el CUPO de cada pueblo en las QUINTAS.—En TÁCTICA ELEMENTAL, CUBRIR un hombre á otro es colocarse detrás, poniendo su eje de simetria sobre la misma perpendicular á la LINEA DEL FRENTE. CUBRIR LLAVES era, en el antiguo MANEJO DEL ARMA, resguardar de la lluvia la del fusil, poniéndola bajo el brazo.—En TÁCTICA GENERAL tiene las varias acepciones de defender, asegurar, proteger, fortalecer, sea por medio de TROPAS, ó de OBSTÁCULOS naturales ó artificiales, una POSICION, una PLAZA, un CUERPO, un PAÍS, una FRONTERA, los FLANCOS, la RETAGUARDIA. De ningun modo debe confundirse con ENCUBRIR, que es ocultar, tapar, disimular un MOVIMIENTO.—CUBRIR EL CAMPO DE MUERTOS es una hipérbole que indica sufrir grandes PÉRDIDAS de gente.—En GUARNICION CUBRIR el SERVICIO, los PUESTOS, es destinar á ellos la tropa necesaria. CUBRIR LA CARRERA, ocupar el trayecto que recorre un acto solemne

una persona real ó corporacion, formando en batalla y dejando el paso entre las dos filas.—En cuanto á CUBRIR EL EXPEDIENTE, es muy conocido su significado en la milicia y en la sociedad.

**CUBRIRSE.** Personalmente, es guarecerse con un ESCUDO ó RODELA, con el MANTELETE, con la ARMADURA. Algunos clásicos han usado la preposicion «DE» ahora inadmisible. De aquí habrá venido el sentido figurado en que hoy decimos cubrirse con PARAPETOS, con TRINCHERAS, con un rio.—CUBRIRSE CON LAS ÓRDENES DEL JEFE es dejarle toda la responsabilidad en hechos dudosos.—CUBRIRSE, como voz de mando, previene que todos los hombres de una HILERA entren exactamente, y con la distancia prevenida de pecho á espalda, sobre la perpendicular á la línea del frente ó de los hombros del primero.—CUBRIRSE DE GLORIA, adquirirla en grado heróico.

**CUCHARA.** Instrumento que tiene varias aplicaciones en ARTILLERÍA.—Plancha de cobre ó hierro abarquillada con su mango largo de madera. Sirve para introducir la CARGA DE PÓLVORA en los cañones, cuando no se cargan con CARTUCHO, y las hay de varios tamaños y dimensiones para mortero, pedrero y obús.—CORTAR LA CUCHARA. (V. ARTILLERÍA).—Cuchara CON RASCADOR. Lo mismo que la anterior, sólo que en el lado opuesto del mango á esta tiene una especie de plancha de figura algo curva, y punta redonda, que sirve para rascar y limpiar anteriormente el cañon. Sólo el mortero y obús tienen cuchara y rascador unidos; los cañones tienen cada una de estas piezas con asta separada.—La cuchara de desaguar, de hierro ó de cobre, cóncava, con el mango del mismo metal, como de una vara de largo que sirve para sacar el agua que puede haber caido dentro de los morteros.—Las cucharas con espátula pequeña de madera ó bronce para uso del LABORATORIO DE MIXTOS, cuyo mango forma una espátula. Cuchara para construir la tobera. Especie de lanza de hierro batido con la punta algo doblada: sirve en la fundicion de municiones para arreglar la tobera cuando por la fuerza del viento y el calor se funde en la arcilla y hay que añadirle para que el aire vaya lo más reunido que sea posible y tenga más fuerza. La cuchara de vaciar es un cazo de hierro con mango de lo mismo formando codillo y sirve para verter en los moldes el caldo de las fundiciones. La cuchara para la fundicion de azufre es de hierro con figura de una paleta y mango del mismo metal que tiene sobre tres palmos de largo, úsase para remover el azufre al fundirlo.—Cuchara para descargar el horno. En la fundicion de azufre lo mismo que la anterior, sólo que tiene el mango un poco curvo y más corto.—Otra cuchara para sacar el azufre del crisol es de la misma forma que las dos anteriores, su mango sólo tiene de largo un palmo, y sirve para rascar los lebrillos donde se echa el azufre para enfriarlo.—Cuchara de hierro para moldear. Es una varilla de hierro con una especie de cuchara grande en un extremo, y en el otro como una espátula: se usa en las fundiciones para sentar y nivelar las arenas en las cajas de moldear, y para corregir lo que se haya desbaratado al sacar el modelo.

**CUCHILLA.** Esta voz no es militar. Se menciona como sinónima de ARCHA, por lo que se llamó ARCHEROS Ó GUARDIAS DE LA CUCHILLA á los predecesores, en el siglo XVII, de los ALABARDEROS.

**CUCHILLADA.** Genéricamente el golpe y herida causada con el FILO de cualquier arma cortante.

**CUCHILLO.** En la MILICIA no tiene más aplicacion esta voz, que en la frase PASAR Á CUCHILLO, dar muerte á una muchedumbre, si no desarmada, por lo ménos acorralada, vencida, fatigada. En la TOMA POR ASALTO de una PLAZA es donde tiene usual y recta aplicacion esta frase terrible. Se ve, pues, que hay manifiesta distincion entre PASAR Á CUCHILLO y ACUCHILLAR (V. e. v.) Este último verbo requiere COMBATE Y RESISTENCIA en CAMPO RASO, supone CABALLERÍA vencedora y excluye hasta cierto punto la idea de crueldad que va implícita en PASAR Á CUCHILLO.

**CUELLO.** En el UNIFORME, la parte que algunos llaman COLLARIN.—En la BAYONETA la curva que une la HOJA al CUBO, que otros dicen RECODO.—En la PIEZA de ARTILLERÍA CUELLO del CASCABEL es la moldura que le une á la LÁMPARA y CULATA.

**CUENCA.** (V. RIO).

**CUENTA Y RAZON.** Nombre que tuvo el antiguo cuerpo encargado de la ADMINISTRACION ESPECIAL de ARTILLERÍA.

**CUENTO.** En la LANZA, el REGATON ó extremo opuesto al hierro ó MOHARRA. (V. CONTO). En la FORTIFICACION ANTIGUA, PONER EN CUENTOS, es decir, en puntales, era MINAR. Como no se conocia la PÓLVORA, se socavaba el MURO, se le apuntalaba y poniendo fuego á los CUENTOS ó puntales, se lograba desplomarlo. VILLAIZAN en su *Crón. de Alfonso XI*, pág. 260 lo explica bien claro: «Y que fuessen so la tierra hasta que llegassen al lugar do pudiessen aquella torre poner sobre cuentos y cayesse... Aquellos llegaron só la torre y pus-

sieronla toda sobre cuentos: y el Rey tenia ordenado que pussiesen á la madera fuego sobre que estaba la torre». J Nebrija (*Cron.* part. 4. cap. 77): «Visto que con todas sus fuerzas no podian lanzar los cristianos, pusieron fuego á los cuentos de la madera y cayó una parte de la muralla».

**CUERA.** Lo mismo que coleto. Chaqueta de ante que se ponia sobre el jubon, y que en el siglo XVII constituia casi un distintivo como uniforme militar. Dice Covarrubias (*Tesoro de la lengua cast.*): «de las pieles de los búfalos se hacen coletos tan fuertes que la punta de la espada ó lanza no los pasa y llámanse cueras de ante, porque arman con ellas el pecho y la delantera del cuerpo».

«Recia cuera al soldado reforzaba
«O el perpunte que usaba el asturiano.
(Bar. de Bigüezal. *Cerco de Zamora*).
«..... ¿Quién puede
«Sobre la cuera y la enmallada cota
«Vestir ya el duro y centellante peto?
(Jovellanos. *Sátiras*).

«..... excuse (el sargento) armas pesadas usando de coracina, ó camisa de malla, ó cuera de ante y el morrion leve». (B. Escalante. *Oblig. del sarg.*)

**CUERDA.** (V. Mecha, Arcabuz, Arco, Calar Trato). Cuerda de prisioneros es más propio que conducta, columna ó convoy.

**CUERNO.** Voz latina, *cornu*, que ha venido significando ala ó costado en táctica desde los tiempos de la milicia romana. Todavía la usan los aficionados á arcaismos y en las Ordenanzas de 8 junio 1632, época de mayor galanura de la lengua, era expresion oficial, como se ve en el *art.* 77: «Si hubiere tiempo para disponer el ejército en batalla, el cuerno derecho toca á los españoles..... Cuando se formare un batallon de diferentes naciones, les darán el costado derecho á los españoles, sin que se muden alternativamente del uno al otro costado, como las demás naciones lo acostumbran entre si; pues el costado derecho marcha siempre el primero cuando el escuadron se reduce á trozos, sino es en los casos referidos de quedar el enemigo á las espaldas, porque en ellos el cuerno izquierdo debe retirarse el primero». En Real órden de 6 febrero 1663, dirigida por Felipe IV á Don Juan de Austria, sobre precedencias de napolitanos, dispone: «que tenga su nacion por puesto fijo en mis ejércitos el cuerno izquierdo y retroguardia fija, aunque el enemigo quede á ella». En la táctica de aquellos tiempos, en que los ejércitos ran de una pieza y al mismo tiempo un mosáico por la variedad de naciones, esto de los cuernos producia largos y hasta sangrientos altercados. Es la eterna cuestion de tomar la derecha (V. e. v.) que fundada en un noble y legítimo orgullo en el combate, toma, en la parada, las ridículas proporciones de vanidad pueril. La derecha, en efecto, era antiguamente la vanguardia, es decir, el lugar brillante del honor y del peligro. Así Don Cárlos Coloma, describiendo la batalla de Humala (1592) dice: «La vanguardia y por consiguiente el cuerno derecho, tocó aquel dia á la caballería española). *Guerr. de Flándes.* libro 5.)

Tambien los cornetas ó trompetas de los romanos se llamaban *cornu* ó *cornicines*, segun su dimension ó forma más ó ménos retorcida. Es indisputable que la corneta primitiva fué un cuerno.

Tambien dicen, bajo la fé de Tito Livio, que el cuerno fué condecoracion que daban los emperadores romanos á los soldados que se distinguian en accion de guerra. El *corniculum*, cuernecillo, era de plata y pendia de una pulsera del mismo metal. «*Equites omnes ob insignem multis locis operam*, cornículis *armillisque argenteis donat*». (lib. 10). (V. Armella).

Otros aseguran que *cornu* era el costado del ejército entero, y su diminutivo el de una conorte ó fraccion. En los tiempos de decadencia de Vegecio, en que las denominaciones eran múltiples, habia cornicularios: «*Qui sub uno* cornículo *militabant centurio et sui milites ambo* cornicularii *dicebantur*».

**CUERPO.** Del latin *corpus*. Esta voz es una de las muchas que demuestran la imperfeccion del lenguaje militar. Cuerpo se llama la unidad orgánica, como un regimiento ó un simple batallon de cazadores. No hay duda que este es cuerpo *de* ó *del* ejército: y sin embargo en los numerosos ejércitos modernos, cuerpo de ejército hay y hubo que tal vez pasa de 100.000 hombres. La artillería, al mismo tiempo que arma, es cuerpo especial, facultativo, privilegiado. Unas veces cuerpo tiene todas las acepciones de tropa (V. e. v.), y admite por lo tanto adjetivos de aquella, como veterano, maniobrero, fresco, intacto; otras veces se dice, cometiendo pleonasmo, cuerpo de tropas. Tambien alguna vez se dice cuerpo de oficiales en vez de oficialidad. Cuerpo de la levita lo que no son mangas ni faldones. De aquí tal vez vendria en táctica la antigua voz manga (V. e. v.).—La frase adverbial por cuerpos significa proceder por unidades, de una manera parcial, dislocada, sucesiva. Es

CUERPO indica la inversa: en masa, en conjunto, como deliberar, cumplimentar, REPRESENTAR EN CUERPO.—No llevar puesta la capa, el capote de caballeria, el abrigo, en general es IR EN CUERPO. —Otro adverbio, CUERPO Á CUERPO, puede significar batirse en detall, aisladamente una UNIDAD, un cuerpo con otro; y tambien reñir, pelear HOMBRE Á HOMBRE ó como los ATLETAS sin armas.—Á CUERPO DESCUBIERTO ó al descubierto (V. c. v.) es no buscar objeto que cubra, tape, ó defienda.—Por último se dice que un incendio, una escaramuza, una insurreccion TOMA CUERPO cuando cunde ó crece. A continuacion se citan los principales adjetivos que suelen acompañar á la voz CUERPO, definiéndose por separado los pocos que la necesitan, ó no la tienen, en su lugar alfabético;—á caballo—administrativo—agregativo—á pié—á sueldo—auxiliar—avanzado—beligerante—campado—constitutivo—colonial—de batalla—de bloqueo—de campaña—de cañon (los tres que tiene)—de casa real—de disciplina—de distincion—de doctrina—de ejército—de guardia—de guarnicion—de la cureña—del centro—de linea—de nueva creacion—de observacion—de plaza—de policía—de preferencia—de refresco—de reserva—de tropas—destacado—disuelto—entero—especial—espedicionario—extranjero—facultativo—fijo—flotante—formado—franco—fresco—intacto—irregular—juridico-militar—ligero—maniobrero—mercenario—mermado—móvil—muerto—organizado—politico-militar—preferente—privilegiado—provisional—reformado—regular—suelto—táctico—veterano—viejo—volante.

CUERPO DE EJÉRCITO (V. DIVISION, EJÉRCITO). En las guerras llamadas de la REVOLUCION, ó de la REPÚBLICA FRANCESA, se adoptó primeramente la ORGANIZACION DIVISIONARIA; pero creciendo desmesuradamente aquellos ejércitos, fué preciso reunir varias DIVISIONES bajo una sola mano, formando un todo que se llamó CUERPO DE EJÉRCITO, y que con más propiedad hubiera podido llamarse EJÉRCITO.

Aquella denominacion en rigor siempre ha existido: significando otra cosa, mucho más exacta, esto es, el TROZO ó parte principal, CENTRAL de un EJÉRCITO, lo que tambien se ha dicho, y se dice, GRUESO DEL EJÉRCITO, CUERPO DE BATALLA, por oposicion á su VANGUARDIA Ó RETAGUARDIA, Á SUS DESTACAMENTOS Y PARTIDAS SUELTAS. Con los CUERPOS DE EJÉRCITO se ocasionan embrollos de locucion v. g.: Tal CUERPO se componia de cuatro CUERPOS DE INFANTERIA, de una RESERVA de caballeria, de dos DIVISIONES sueltas, etc. Los CUERPOS DE INFANTERIA bien se comprende que no son aquí REGIMIENTOS, sino CUERPOS DE EJÉRCITO, á su vez compuestos nada ménos que de TRES Ó CUATRO DIVISIONES con su correspondiente CABALLERÍA Y ARTILLERIA. Esto en cuanto al lenguaje. En el fondo de la cosa pueden sobrevenir dificultades de otro género. El GENERAL EN JEFE naturalmente dirige sus órdenes á los COMANDANTES DE CUERPO DE EJÉRCITO; pero en un dia de batalla, por llenar esta formalidad ¿ha de enviar el general en jefe á dos ó tres leguas sus ayudantes en busca del comandante, teniendo á su inmediacion, y á su vista, una ó varias DIVISIONES á las cuales pueda dar órdenes casi con la voz? La conveniencia inmediata del servicio dicta en este caso que no se aguarde, y entónces el COMANDANTE DE CUERPO DE EJÉRCITO se encuentra en la desairada posicion de un coronel, cuando el jefe de brigada le mueve sus batallones; y aun peor, porque el coronel, al fin oye la voz de mando y coopera á la ejecucion, miéntras el comandante de cuerpo puede no ver, ni oir, ni adivinar siquiera lo que se está haciendo con sus propias DIVISIONES. Se ve, pues, que no hay en esto de los CUERPOS DE EJÉRCITO toda la claridad, exactitud y probada conveniencia que en la MILICIA es indispensable. Al mismo Napoleon I le dieron á lo último bastante que hacer, á pesar de que nadie probablemente le igualará en esto de MANEJAR TROPAS «en grande,» y de que sus lugartenientes estaban hechos á su escuela y, como vulgarmente se dice, criados á sus pechos. Calcúlese lo que podrá suceder sin la reunion de estas dos circunstancias. De todos modos no parece conveniente por la rutina de imitar lo que es quizá inimitable, fraccionar un EJÉRCITO que no pase de 70 ú 80.000 hombres en CUERPOS DE EJÉRCITO. A estas medidas ORGÁNICAS no sólo ha de presidir el ARTE, en su acepcion puramente TÉCNICA, sino elevadas miras POLITICAS, con relacion á la extension del territorio, á sus recursos, á las miras de engrandecimiento y de OFENSIVA, ó á los prudentes cálculos de recogimiento y DEFENSIVA. El principio DIVISIONARIO, fraccionado y suelto, si bien daña al vigor y á la UNIDAD, permite más amplitud al MANDO; más independencia y más honroso estímulo á los GENERALES jóvenes para acreditar sus altas dotes militares. (*Guia del Ofic en camp.*)—CUERPO DE GUARDIA. Primitivamente fué el GRUESO de la guardia, la TROPA reunida que queda despues de sacar centinelas, vigilantes, avanzadillas, ordenanzas y patrullas. Hoy le queda la acepcion de PUESTO, y más usual de habitacion pequeña que ocupa la TROPA DE GUARDIA.—CUERPO DE PLAZA. En FORTIFICACION se llama asi al RECINTO contínuo, por

oposicion á las OBRAS ESTERIORES, AVANZADAS y DESTACADAS.

**CUERVO.** Del latin *corvus*. Enorme garfio de hierro asegurado en la punta de un gran mástil, que, suspendido en una fuerte armazon, servia para combatir el MURO, agarrando y trastornando los sillares del CORONAMIENTO. Variedad del ARIETE, con cabeza puntiaguda en vez de ser chata ó de CARNERO.—Segun otros el CUERVO ó ARPEO era empleado por los DEFENSORES, á manera de una enorme caña de pescar, para agarrar hombres ú objetos (*Enciclop.* DE MELLADO). La manía de sutilizar en esta pueril tarea hace cometer visibles desatinos. (V. MÁQUINAS). Comprendida la fácil maniobra del ARIETE (V. e. v.) no es difícil presumir las que se ocurririan para anular su efecto: lo primero, descolgar un cuerpo blando que se interpusiese y embotase el golpe; lo segundo, echar desde el muro un lazo para sujetarlo.—Por lo demás esto del CUERVO, ARPEO, GARFIO, GRUA ó pescante «para enganchar algun individuo», que forzosamente estaria distraido, parece una broma demasiado inocente para los rudos tiempos de la EDAD MEDIA. Más racionalmente, el *corvus* lo dan los autores latinos CURCIO, POLIBIO, etc. como máquina ó ingenio NAVAL y de ABORDAJE.

**CUESTA.** La pendiente que forma un terreno elevado. Tambien se toma por el camino donde se sube ó baja en el dicho terreno.

**CUESTOR.** Nombre puramente latino, y que significa investigador, de un funcionario de la MILICIA ROMANA, cuyas atribuciones variaron con los tiempos. Hácia el año 307 de Roma el CUESTOR, de administrador civil ó personage político, vino á ser un INTENDENTE GENERAL, que no sólo cercenó y balanceó la autoridad ilimitada del GENERAL EN JEFE, sino que la usurpó y la ejerció á veces. Tambien parece que la denominacion de CUESTOR se dió á otros cargos relacionados con la Hacienda y el Tesoro. De todos modos el oficio de CUESTOR puramente MILITAR, que participaba de INTENDENTE, de MINISTRO DE LA GUERRA, DE JEFE DE E. M. G. ó de CUARTEL-MAESTRE, de PREBOSTE y sobre todo de PRETOR (V. e. v.) era temporal, mientras el EJÉRCITO estaba en OPERACIONES ó en GUERRA VIVA. Con tal cúmulo de atribuciones imperfectas y mezcladas, que hoy no es posible fijar ni deslindar por falta de datos, bien se ve que no es exacta la asimilacion usual con el INTENDENTE MODERNO ni con otros empleos «actuales».

**CUESTURA.** El cargo y oficio de cuestor y el tiempo de su duracion.

**CUETA.** DICC. ACAD. 5 da esta voz anticuada por «conflicto ó choque de dos ejércitos ó partidas.

**CUETO.** Hora de cueto en la EDAD MEDIA era el momento de aprontarse para la salida, esto es, para la AZARIA, CABALGADA, HUESTE, FONSADO, etc.

**CUJA. CUJOTE** (ó CUXA, CUXOTE). Dice EGUILUZ: «puesta la lanza en su cuxa que es encima del muslo derecho» y en el mismo fólio: «si los muslos han de ser armados y como se llaman cuxotes aquellos con que se arman». (V. QUIJOTE) Segun MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armería*) y seg. DICC. ACAD. 5: Bolsa de cuero que se fijaba en la silla de guerra ó bridona para meter en ella el cuento de la lanza. Tambien se ponia cuja en el estribo derecho y era más natural, como se ve en la armadura ecuestre de Cárlos V. señalada con el número 2410. Poniase igualmente cuja en el lado derecho ó inferior del peto para meter el puño de la espada cetro ó maza.

**CULATA.** En el FUSIL, la parte inferior de la CAJA desde la GARGANTA hasta la CANTONERA. Se llama PUNTA el extremo que mira hacia la parte de la baqueta ó guardamonte, y TALON el opuesto. En la PIEZA DE ARTILLERIA toda la parte posterior, que comprende desde la base DEL PRIMER CUERPO, la RECÁMARA, el CASCABEL, el FILETE y LÁMPARA.—Antiguamente la tropa SALIENTE de servicio ponia CULATAS ARRIBA. La ORDENANZA (1768) manda al sargento que ponga la MOHARRA de su alabarda abajo «..... cuando se retira de guardia ú otra faccion en que la tropa ponga sus armas culata arriba» (*art.* 33. *tit.* 4. *trat.* 2).

**CULATAZO.** Golpe dado con la culata.—Retroceso del arma al tirar.

**CULEBRA.** Nombre familiar de una broma estrepitosa y pesada, mejor de un desórden tumultuoso entre oficiales reunidos, que alguna vez llegó á ser escandaloso, mereciendo ser corregido con castigos individuales y reprimendas en la órden del dia.

**CULEBREAR.** En TÁCTICA, lo mismo que SERPENTEAR, ONDULAR hacer eses ó inflexiones, por no marchar bien los GUIAS.

**CULEBRINA.** Variante de las primeras ARMAS MANUALES DE FUEGO. Consistia en un CAÑON más corto que el del fusil, sujeto con abrazaderas á una CAJA que terminaba en punta. Se disparaba con BOTA-FUEGO ó MECHA suelta, apoyada el arma en una HORQUILLA, que servia al mismo tiempo de BAQUETA ó ATACADOR. Hácia mediados del siglo XV se usaba esta arma en España; pues

la Crónica de Don Alvaro de Luna, en la prision de dicho Condestable, dice: «Gallego (Alfonso) fizo un tiro con una culebrina con que mató luego un home de armas..... despues ellos así retraidos hobieron tiempo é logar para se armar de sus armas é los ballesteros é culebrineros para aderezar sus ballestas é culebrinas».

Tambien se llama culebrina á una pieza de artillería antigua que hace tiempo no está en uso. Era larga, de pequeño calibre y arrojaba las balas á gran distancia; su longitud ordinaria era de 16 piés, y su calibre desde 12 hasta 25 libras. Las habia de cuatro especies. culebrina, cuarto de culebrina ó sacre, y octavo de culebrina ó falconete. Cuando una culebrina tenia de largo treinta ó treinta y dos diámetros de su boca se llamaba legítima y pesaba 81 quintales y medio; y si no alcanzaba bastarda; la media culebrina pesaba 46 quintales, el cuarto de culebrina 26 1/2 y el octavo ó falconete.

En materia de culebrinas, áspides, basiliscos, serpientes, dragones etc. sino se especifica el calibre, no se dice nada. Reina una confusion de *géneros* y *especies* mucho mayor que en la historia natural. Aquí mismo llamamos culebrina á la que sólo tenia *dos piés* de largo, exactamente como á la famosa *Dulle Griete* que, segun algunos, media 50.—Culebrina llaman tambien los artilleros el cartucho de carton, delgado, reforzado con papel encolado, relleno de una mezcla de azufre, salitre, carbon y polvorin; se atan sus extremos y se coloca en uno de ellos una hebra de estopin. Sirve para rellenar las cabezas de los cometes colocándolos con el cebo hácia abajo.

**CULEBRINERO.** En el siglo XV el soldado á pié armado de culebrina (V. e. v.)

**CULERA.** Pieza de la antigua armadura que resguardaba las asentaderas. Esta pieza se ha confundido muchas veces con el guardarrenes, siendo muy diferente en su forma. En la Real Armería hay varias culeras muy elegantes. (Martinez del Romero).

**CULMINANTE.** Del latin *culminans*. Elevado, eminente.

**CULON.** Mote familiar del inválido.

**CULOTE.** Voz puramente francesa, *culotte*. En artillería, el refuerzo de las granadas y de las bombas de mortero en su parte inferior.—El fondo de los botes de metralla.—El casquillo, caña ó dedal de hierro batido que se introducia en la parte hueca de las balas de arma rayada ántes de adoptarse la bala de vástago.

**CUMBRE.** La cima ó parte superior de los montes. Del latin *culmen* ó *cacumen*.

**CUMBRERA.** En la tienda de campaña el liston que por la parte superior enlaza y asegura los pilares.

**CÚMPLASE.** Fórmula con que el capitan general da en el real despacho la posesion de un empleo militar, segun previene la Ordenanza en el *art.* 1 del *tit.* 25 *trat.* 2 que dice: «A ningun oficial ha de darse posesion del empleo á que fuere promovido sino en virtud de despacho que presente firmado de mi Real mano y refrendado por mi Secretario del despacho de la guerra; y respecto de que el cúmplase del capitan general del ejército en que tenga el oficial promovido su destino á la órden que le habilita al ejércicio no habrá necesidad de tomarla nuevamente para darle la posesion».

**CUMPLIDO.** Adjetivo (que tambien se usa como sustantivo) aplicado al soldado que ha terminado el tiempo de su empeño y que áun no ha recibido la licencia absoluta: «A ningun soldado cumplido se dilatará su licencia, pero.....» (*Art.* 61. *tit.* 1 *trat.* 2 de la Ord.)

**CUMPLIMENTAR.** El acto ceremonioso de presentarse colectivamente á un jefe ó autoridad, tanto por su nombramiento, como por ser dia señalado en los reglamentos. «En los dias de besamanos ó gala concurrirá (el coronel) con todos los oficiales de su regimiento á cumplimentar al capitan general ó jefe de la guarnicion.....» (*Art.* 20 *tit.* 16 *trat.* 2 de la Ord.)—Poner en ejecucion la órden superior.

**CÚNEO ó CUÑA.** Formacion táctica conocida y practicada desde la más remota antigüedad especialmente por ejércitos audaces. Se reducia á formar un triángulo, próximamente equilátero, en cuyo vértice y lados adyacentes avanzaban los hombres de más empuje.—Este ataque, llamado tambien *embolon* en griego, rostro, cabeza de puerco, puerco-espin. etc., es de una forma tan óbvia y natural, que se ha usado desde los antiguos escitas hasta la ruidosa batalla de Isly por el mariscal francés Bugeaud. Y verdaderamente que no hay que devanarse los sesos en buscarle origen, razones, ni nombre, ni cálculos. Todo grupo numeroso de hombres, á pie ó á caballo, que corran individualmente hácia un objeto determinado, forman al poco tiempo un triángulo; pues necesariamente hay uno que corre más que los otros, otros pocos le siguen de cerca, y la mayoría se va quedando atrás y ensanchando las filas últimas. Cuando

se lleva algun tiempo de carrera toma de suyo cierto «arreglo y precision» este ÓRDEN *espontáneo*, como lo demuestra una trailla de perros de caza, ó la infantería turca que, como el personaje cómico, «hacia prosa sin darse cuenta de ello». La oportunidad de su empleo, como del de otra MANIOBRA ú ÓRDEN TÁCTICO, depende de la ocasion y del acierto en la comparacion de las FUERZAS propias con las enemigas, tanto en NÚMERO como en CALIDAD. A la CUÑA se opone, como FORMACION ENVOLVENTE y obligada, la TENAZA, esto es el ángulo abierto con el vértice hácia adentro, para esquivar el choque del SALIENTE de la CUÑA, y tomar por la espalda la base ó centro de esta, donde naturalmente se agrupa la gente más floja.—CUÑA DE PUNTERÍA. Pieza de madera en forma de prisma triangular, de varios tamaños, que se halla pendiente de la CUREÑA por una cadenita, y sirve para levantar la CULATA del CAÑON hasta ponerle en PUNTERÍA: se usan generalmente en las piezas DE MONTAÑA, pues en las DE BATALLA se ha sustituido con el husillo ó ROSCA DE PUNTERÍA.—CUÑON. La cuña grande usada en las antiguas CUREÑAS para evitar gran número de las ordinarias en ÁNGULOS de mucha DEPRESION.

**CUNETA.** Voz francesa, *cunette*, derivada quizá del latin *cuna*, de donde tambien pueden provenir *cuniculum*, canal, galería, subterráneo, y *cunicularius*, minador. En FORTIFICACION es el pequeño canal ó zanja abierta en el medio de un FOSO SECO para recoger las aguas. De aquí se ha extendido á las carreteras, y en general á toda pequeña zanja ó canal destinado al mismo objeto.

**CUNICULARIOS ó CUNICULATORES.** Zapadores y minadores ROMANOS segun VEGECIO y AMMIANO; los que construian MINAS (*cuniculus*) para introducirse en una PLAZA FUERTE. «*Qui sub terrâ* CUNICULOS *agit vel fodit*». (CÁRLOS AQUINO. *Lexic. milit.*)

**CUNÍCULO.** *Cuniculus* en latin. MINA DE GUERRA antigua; en general todo PASO SUBTERRÁNEO abierto por SOLDADOS en trabajos de FORTIFICACION y ATAQUE. PLINIO (*lib.* 8. *cap.* 55) hace el honor á las islas Baleares de gran abundancia de conejos; y de los trabajos subterráneos de este animal, vino, segun dicen, á la MILICIA ROMANA esta VOZ TÉCNICA de POLIORCÉTICA. Ello es que en todos los clásicos se encuentra: «*Urbem* CUNICULO *cœpit*» (Q. CURCIO. lib. 5). «*Aggerem* CUNICULIS *substrahebant.....*». (CÉSAR. *Coment.* lib. 7.). En fin VEGECIO (lib. 4. cap. 24) da la razon: «*Aliud genus oppugnationis et subterraneum atque secretum, quod* CUNICULUM *vocant á leporibus, qui cavernas sub terris fodiunt, ibique conduntur*».

**CUPO.** El numero de QUINTOS que anualmente corresponde á un pueblo ó provincia para el REEMPLAZO DEL EJÉRCITO (V. y disting. CONTINGENTE).

**CUREÑA.** Esta voz, exclusiva hoy de ARTILLERÍA, para designar en general el aparato ó MONTAJE del CAÑON (el del MORTERO es AFUSTE) vino significando hasta últimos del siglo XVI, como voz genérica, la CAJA de toda ARMA DE FUEGO «pequeña ó grande». Así vemos en DON SANCHO DE LONDOÑO (*Discip. mil.* 1568. fól. 12 vto.) hablando del ARCABUZ: «La caxa ó curueña deve ser derecha como la trahen los Italianos ó Alemanes, no tan coruada como la vsan los Españoles; porque siendo derecha asientan mejor en el pecho, hállase más presto el punto sin baxar la cabeça, ni torcer el ojo, buscándole, cosa de mucha importancia á la buena puntería». CRISTÓBAL LECHUGA (*Mtro. de campo gral.* 1603. pág. 182) siempre llama CAXA á la CUREÑA de la PIEZA: «Vn carromato que es en el que se lleva la pieça de artillería quando se camina y no va en su caxa, tiene de ancho en los exes siete piés..... La caxa que es en la que se pone la pieça de artillería, si es de cañon, tiene de largo 16 piés..... La caxa para un medio cañon tiene un pié ménos de largo que la del cañon etc. En 1594 el capitan Carrera, teniente de capitan general de la artillería de Pamplona, propuso una modificacion económica en las CUREÑAS de la ARTILLERÍA de PLAZA. Esta proposicion fué aprobada y las ruedas de las cureñas se hicieron enterizas, es decir, sin rayos, las cuales duraban más que las otras y fueron hechas y bien embreadas despues. Las CUREÑAS DE HIERRO estuvieron en uso en el siglo XVI, y se construyeron en Búrgos en tiempo de Garci-Carreño, cuando era teniente de capitan general de artillería en 1555, al cual se dieron 200 ducados de merced por su nuevo invento ó INGENIO DE HIERRO PARA ENCABALGAR ARTILLERÍA en cureñas y ruedas» (*id. ibid.*) Las CUREÑAS tienen diversas formas segun son de batalla de carril estrecho, de plaza, de costa, de sitio, etc. Tambien se llama CUREÑA en la TERCEROLA DE CABALLERÍA el pequeño aparato giratorio que tiene cerca de la BOCA del cañon, y asegura la BAQUETA impidiendo que se caiga.

**CURSO.** Del latin *cursus*. En topografía, la corriente, la direccion de un RIO.—Los trámites de un EXPEDIENTE.—El tiempo, generalmente un año, destinado en las ACADEMIAS á una ASIGNATURA.—La coleccion de obras ó tratados para el estudio.

**CURSORES.** En la TÁCTICA del emperador LEON batidores, corredores, exploradores, escaramuzadores.

**CURTIDO.** Experimentado, acostumbrado, hábil. Aplicado este adjetivo á la TROPA es expresivo, por reunir los dos significados de AGUERRIDA ó familiarizada con el PELIGRO, y de ENDURECIDA á la FATIGA. «La infantería pagada por el rey podia llegar á número de catorce mil hombres, y la caballeria, inclusas las compañías que estaban ya en Francia, pasaba de tres mil caballos: gente toda curtida en la guerra y digna de una empresa tan importante». (COLOMA. *Guer. de Fländ.* lib. 2).

**CURTIR.** Trabajar, instruir, mortificar enseñando.

**CÚSPIDE.** Del latin *cuspis, cuspidis.* Cumbre, cima puntiaguda.

**CUSTODIA.** Voz puramente latina, que no es TÉCNICA en la MILICIA, pero que en algun caso expresa algo más que GUARDIA con respecto á personas y cosas. Por ejemplo: CUSTODIA de caudales, papeles, prisioneros. El *art. 4, tit. 1. tratado* 3 de la ORDENANZA, que trata de honores, dice: «Los dos soldados de custodia, á quienes toque la entrada ó salida de casa del enfermo ó regreso al templo rendirán (al Santísimo) sus armas.....»

---

**CHABRAC.** Voz francesa, tomada del húngaro, para designar una variedad del CAPARAZON (V. e.v.) que suele ser de paño con franjas.

**CHACÓ.** Nombre genérico de una prenda de UNIFORME para cubrir la cabeza. Tambien se llamó MORRION y, en 1856, ROS La voz *shako* ó *czako* es húngara. Los franceses, á últimos del siglo pasado, la adoptaron y se generalizó en los ejércitos del primer Napoleon. En España se introdujo en la guerra de la Independencia.

**CHAFAROTE.** MARTINEZ DEL ROMERO en el *Cat. de la R. Armería*, pág. 66., dice «n.° 1529 ALFANJE ó ESCARANA, ó sea una especie de chafarote procedente de la testamentaría de Don Juan de Austria». En el glosario no da definicion. DICC. ACAD. 1 y 5 da: «alfange corto y ancho que suele ser corvo por la punta».

**CHAFLAN.** Esta voz en FORTIFICACION tiene igual significado que en arquitectura: el plano que sustituye á una esquina, la línea recta que sustituye á un ÁNGULO SALIENTE. El chaflan es necesario en la BARBETA (V. e. v.) y conveniente para tener FUEGOS en la direccion de la CAPITAL. —CHAFLANAR ó ACHAFLANAR es hacer chaflan.

**CHALCÁSPIDE.** ó CHASCALPISTA. (V. CALCÁSPIDE).

**CHALON.** Se lee en el *Dicc.* de TAMARIT: «especie de mecha que usan los minadores, que llaman COMPROBANTE, porque sirve para conocer á punto fijo el momento en que debe saltar la

MINA, ó si la mecha se apaga». Esto, por más que lo afirmen tambien los *Dicc.* de MORETTI y HEVIA, es inexacto. Los INGENIEROS no dicen chalon, ni comprobante, sino TESTIGO (V. e. v.)

**CHAMBERGA.** CASACA ancha que pasaba de las rodillas, y cuyo forro volvia sobre la tela de que era dicha casaca cuatro ó seis dedos formando franja, mangas cortas con enorme vuelta. Moda que introdujo el mariscal de *Schomberg* cuando vino de Francia á la guerra de Portugal.—La PRAGMÁTICA DE TASAS de 1680 dice: «De hechura de un JUSTACOR ha de llevar el maestro nueve reales, y lo mismo de cada CHAMBERGA». De aquí el nombre del REGIMIENTO que formó la regente Doña MARIANA DE AUSTRIA, primero y desgraciado ensayo de GUARDIA REAL moderna, que al poco tiempo quedó reducido á TERCIO ORDINARIO sin ninguna exencion, y por último fué reformado en Cataluña.—CHAMBERGO. El oficial ó soldado del REGIMIENTO de la CHAMBERGA.—El sombrero redondo y sin picos.

**CHAPA.** Hoja, lámina ó placa de metal, que generalmente lleva calado el NÚMERO del regimiento y adorna el MORRION ó CINTURON.—AYORA, á principios del siglo XVI, llama á la CONTRAESCARPA, CHAPA DE LA CAVA (V. e. v.)

**CHAPARRAL.** El lugar poblado de chaparros, de matas de encina de poca altura.

**CHAPELCHURI. CHAPELGORRI.** Nombres vascongados que tuvieron dos CUERPOS en la guerra civil de siete años, por el color blanco ó encarnado de las BOINAS.

**CHARANGA.** La música especial de los CUERPOS LIGEROS, singularmente de los batallones de CAZADORES, que no admite bombo, chinescos, ni platillos por «embarazosos»; pero tolera instrumentos mucho más voluminosos é incómodos. Es una «distincion» como otra cualquiera.

**CHARCA. CHARCO.** El DICC. ACAD. HIST. define y distingue así: CHARCA. Depósito de aguas hecho en las quebradas de los montes, por medio de un paredon que contiene las aguas en el congosto ó estrechura que termina la charca ó depósito. Son muy usuales estas charcas en Extremadura: criándose en ellas gran abnndancia de carpas, tencas y pardillas. (V. ALBUERA).—CHARCO. El agua llovediza detenida y sin corriente en los hoyos formados en la tierra por casualidad, ó por industria. Cuando se forman por arte se llama balsa.—Y el DICC. ADAD. 5 da: «CHARCA. Especie de estanque que se hace para recoger agua. Comunmente sirve para que se haga hielo.—CHARCO. El agua detenida en algun paraje hondo.—Como diminutivos hay charquillo, charquinal.

**CHARPA.** «Especie de cinto ó banda con pistolas ó para pistolas». (*Dicc.* TERREROS). «Especie de tahalí, en cuyo extremo hay un pedazo de vaqueta ó ante donde se enganchan varias armas de fuego». (DICC. ACAD. 5).

**CHARRETERA.** Antigua DIVISA de los CAPITANES Y SUBALTERNOS. Su etimología, si quiere entroncarse con la *jarretiére*, órden caballeresca inglesa, nos llevaria demasiado léjos. La CHARRETERA de DIVISA nació en Francia con el reglamento de 25 abril 1765, y con el nombre, que hoy conserva allí, de *épaulette*, HOMBRERA. España, como era costumbre, la adoptó en el acto. Primero fué una modesta cinta, que tomó fleco y se convirtió en ALAMAR. «Los capitanes se distinguirán con dos alamares de oro ó plata, segun el boton del regimiento, poniendo uno en cada hombro». (*Ord. gral. de* 1768. art. 6. tit. 7. trat. 3). El nombre de CHARRETERA suena ya en 1785. A principios de este siglo se hizo ya más tiesa por medio de forros y cartones; estos se reforzaron con chapas de hoja de lata, y la CHARRETERA fué aumentando en tamaño, peso y dureza hasta llegar á su apogeo y plenitud hácia 1838. Se componia de tres partes con sendos nombres técnicos: la PALA, el PUENTE y el CANELON ó fleco: la ausencia de este último convertia la CHARRETERA en CAPONA. Una y otra iban sujetas al hombro por fuertes ganchos y presillas. Ademas del metal, plata ú oro segun los CABOS del UNIFORME, las charreteras tenian muchas variantes: de hilillo, para la infantería; de canelon, para la guardia real; de escamas en la pala, para caballería; de seda para los sargentos; de estambre para la tropa. Sobre la pala iban bordados los EMBLEMAS, castillos, granadas, cornetas, etc. Antes de 1844, en que á los SARGENTOS se dieron GALONES diagonales como los CABOS, tambien llevaban charreteras que algunos llamaban, no sabemos por qué, GINETAS (V. e. v.) Sin duda por error de copia, nos encontramos con que en España los SUBTENIENTES Ó ALFÉRECES llevaban la CHARRETERA á la izquierda, miéntras que en Francia la llevaban y llevan á la derecha. Esta disparidad, insólita en aquellos tiempos de «traduccion literal del francés», dió márgen á graves discusiones. Los franceses sostienen que el lado izquierdo es el más noble, porque en él cuelga la ESPADA: los españoles, con mejores razones, dicen que en el lado izquierdo la espada va en la VAINA y cuando se DESNUDA, en la mano derecha. Esto puede hacer presumir lo que sobre CHAR-

RETERAS se habrá reglamentado. Desde las ORDENANZAS DE 1768, en que nacen los ALAMARES como DIVISA oficial; desde 1785, en que truecan su nombre por el de CHARRETERAS, siguen copiosas reales órdenes, hasta 1844 en que se redujo á la mitad su excesivo volúmen. Hácia 1840 era de rigor llevar algo en los hombros; y tambien los GENERALES usaron, como los franceses, disformes CHARRETERAS de CANELON GRUESO y retorcido. Suprimidas al poco tiempo, en 1864 todos los hombros, ménos los de coraceros, han quedado iguales; el UNIFORME más cómodo y los SUBALTERNOS agradecidos.

**CHASCÁS.** Nombre polaco, *sczaspska*, de una PRENDA de UNIFORME para cubrir la cabeza, que se ha convenido en hacer exclusiva ó distintiva de LANCEROS. Asi lo indica al ménos el hecho de habérseles dado ROS por corto tiempo, sustituido al punto por el chascás. Sabido es que los POLACOS son diestros LANCEROS; pero ¿consistirá en el CHASCÁS?

**CHATON.** Clavo, boton ú otro adorno de figura plana, dorado, blanco ó negro, que se usaba para enlazar las piezas de la ARMADURA entre sí y darles más resistencia. De aquí el verbo CHATONAR y el adjetivo CHATONADO, que luego se ha dicho TACHONADO.

**CHIFLE.** Tubo de hoja de lata que contiene la PÓLVORA para CEBAR: se usa en el SERVICIO DE PLAZA; los hay de madera y hasta (V. y comp. CEBADOR, POLVORIN).

**CHILIARCHIA.** Unos escriben así esta voz griega y otros KILIARQUIA y QUILIARQUIA. Es compuesta de dos, *chilios*, mil y *archos*, jefe. Cuerpo de la antigua FALANGE, ó milicia griega, compuesto de dos PENTACOSIARQUIAS, cuyo total subia á mil hombres.

**CHIMENEA.** Pieza del FUSIL DE PERCUSION, que es de acero fundido y consta de tres partes: el TORNILLO, llamado MACHO, que se enrosca en la BOMBETA; la parte cónica opuesta al macho, que recibe el nombre de CONO ó PISTON, y sirve para colocar la CÁPSULA; y el sólido intermedio entre estos dos, de figura á propósito para que agarre en él la LLAVE con que se destornilla la chimenea, y que se distingue con el nombre de CUADRADO. Los tres cuerpos que constituyen la CHIMENEA están horadados con un solo taladro, llamado OIDO, el cual es más estrecho por el centro que en los extremos, á fin de que una vez CARGADA EL ARMA no se derrame la PÓLVORA por este lado.

**CHOCAR.** «Encontrarse con violencia una cosa con otra. Por metáfora, pelear, combatir». (DICC. ACAD. 5).

**CHOCOLATERA.** El DICC. DE J. D'W. M. dice que se dió por chiste este nombre á unos pequeños FUERTES al principio de la guerra civil. No es verdad. El mote se puso y se conserva á los pequeños OBUSES Á LOMO Ó DE MONTAÑA.

**CHOPO.** Nombre familiar que se daba al antiguo y enorme FUSIL INGLÉS.

**CHOQUE.** DICC. ACAD. 5 da: «Reencuentro, combate ó pelea, que, por el poco número de tropas ó corta duracion no se puede llamar BATALLA». El francés DUPAIN quiere que sea: «Reencuentro y accion de guerra empeñada contra la voluntad de una de las dos partes contendientes». Esto es inexacto. Pero de todos modos CHOQUE, además de ACCION pequeña, ó breve, ó de poca trascendencia, como dice la ACADEMIA, expresa una idea opuesta al FUEGO, que implica ARREMETIDA AL ARMA BLANCA. Se dice que la ACCION de la CABALLERÍA es por CHOQUE; y hasta se emplean términos técnicos de mecánica, cuando «se multiplica la masa por la velocidad».—Tambien se dice por metáfora CHOCAR, tener un choque, un disgusto con un JEFE.

**CHORRERA.** «Paraje por donde cae alguna corta porcion de agua ú otra cosa líquida.—Llámase así tambien la señal que deja el agua por donde ha corrido». (DICC. ADAD. 5). CHORRERA de UN RIO llaman algunos á los filetes de agua, á los RÁPIDOS (V. CASCADA). «Viene de chorro, el golpe de agua ó de otro líquido que sale con fuerza por alguna parte estrecha». (DICC. ACAD. 5).

**CHUPA.** Chaleco largo, antigua PRENDA DE UNIFORME. «En cualquiera tiempo en que se le siente su plaza recibirá la casaca, chupa, calzones, etc. (ORDENANZA *vigente*, art. 2. tit. 1, tratado 2.)

**CHURRILLERO** ó CHURRULERO. Antiguamente DESERTOR, seg. DICC. TERREROS; hablador seg. DICC. ACAD. 5.

**CHUZO.** COVARRUBIAS dice: «chuzon, cierta ARMA ENASTADA con el hierro largo. Díjose CHUZON, quasi zuizon, de los zuizos (sic) gente belicosa de Alemaña, de donde se truxo esta arma; porque usan ellos della y de allí se dijo zuiza (çuiza) la fiesta que se suele hacer de soldados con armas enastadas que llamamos chuzones. El P. GUADIX dice que es nombre arábigo, y que viene del verbo *chuz*, que vale pasar ó atravesar de una parte á otra».

**DABBABA.** Cierta MÁQUINA de GUERRA entre los árabes, á cuyo abrigo los SITIADORES socavaban los MUROS. (SIMONET. *Leyend. árab.* pág. 64. nota).

**DADO.** Pedacito prismático de hierro que solia mezclarse con la METRALLA.—Lo mismo que CHAPA de SOLERA en la CUREÑA de batalla.—Cilindro pequeño de hierro que antiguamente se colocaba en el FUSIL en el sitio de la CARGA. Tal dice TAMARIT.—Macizo de tierra que se deja en el centro de la ZAPA LLENA DOBLE, y que coronado de CESTONES sirve de TRAVÉS de DESENFILADA.

**DAGA.** Unos pretenden que esta voz proviene del hebreo; ALDERETE, del godo *dage*; DU CANGE, del sajon *dager*, *sica*, *pugio*; en la baja latinidad se decia *dagger*, *daggerius*, *daggardium*, *dagga*. Arma blanca, corta, con dos filos ó con uno, y tambien triangular, cuadrada, acanalada. Su GUARNICION, menor que la de la ESPADA, cubre la mano y sus grandes GAVILANES sirven para los QUITES. No debe confundirse la DAGA con el ESTOQUE, que es mucho más largo y delgado. En la antigua ESGRIMA, pelear ó reñir con ARMAS DOBLES era batirse con ESPADA y DAGA á un tiempo.

**DAMASQUINO.** Se dice del ACERO de ARMA BLANCA con ciertas labores y excelentes propiedades de flexibilidad y dureza. MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) hace diferencia entre DAMASQUINO y DAMASQUINADO: expresando esto último labor finísima hecha en las hojas con hilos capilares ó muy sutiles de oro que se incrustan con suma delicadeza. «La práctica, dice, de esta clase de adorno de oro es conocida generalmente entre los artífices, tanto extranjeros como nacionales, con el nombre de damasquinado; y nosotros le adoptamos por no haber uno equivalente en nuestro idioma». (V. y comp. NIELADO). El adjetivo proviene de DAMASCO, en Siria, célebre por sus fábricas de ARMAS BLANCAS.

**DAR.** Alarma—albazo—alborada—alcance—(los) alcances—alerta—algarada—aliento—(de) alta—ánimo—á partido—á reconocer—arma—armas—asalto—auxilio—aviso—(de) baja—bandera—baquetas—barreno—batalla—bateria—(en el) blanco—brega—brio—calor—cara—caracter—caza—cima—cintarazos—comision—contingente—(la) contraseña—cuartel—(el) cuartel—cuarteles de invierno—cuenta—cuerpo—cupo—curso—descanso—destacamento—direccion—ejemplar—ejemplo—embestida—(en la) emboscada—(sobre el) enemigo—escolta—

(las) espaldas—espíritu—estallido—estampido—(el) flanco—forraje—frente—fuego—fuegos—fueros—fuerza—garrote—gatillazo—giro—gloria—golpe—gracias—(el) grito—guardia—guerra—hora—humazo—jaque—largas—(una) leccion—libertad—licencia—lumbres—mandobles—(la) mano—mate—muerte—muestra—muestras—(el) nombre—órden—(la) órden—órdenes—parte—pasaporte—pase—paso—(la) paz—permiso—pienso—pluses—posesion—quien-vive—raciones—rastrillazo—rebato—rehenes—repelon—represalias—rienda—salvaguardia—salvoconducto—santiago—(el) santo—seguro—sentencia—(la) seña—señal—servicio—sobrealcances—temple—tratamiento—traza—treguas—tributo—ventaja—(las) ventajas—vista—(la) voz—DAR Y TOMAR. En equitacion, el movimiento alternativo por el cual se da libertad y se contiene sucesivamente al caballo.

**DARDO.** Nombre genérico de toda ARMA ARROJADIZA con el impulso del brazo. COVARRUBIAS quiere que venga nada ménos que de DÁRDANO rey de Troya; CÁRLOS AQUINO y GEBELIN del cambro-británico ó celta *daz*, encina. MÉNAGE del bajo latin *dardus*. Sea como quiera, de la raiz, positivamente germánica, hicieron los latinos lo que ántes llamaron *telum, dardus*. Los hubo INCENDIARIOS ó de fuego, EMPEÑALADOS, ENHERBOLADOS (V. e. v.) (V. ACLIDE, ESPARO, PILO).

**DARGA.** Lo mismo que ADARGA. (V. e. v.)

**DÁRSENA.** «El fondo ó la parte más resguardada de un puerto. Tambien se llama así el paraje resguardado y artificialmente dispuesto para conservar los navíos desarmados en toda seguridad ó para carenarlos á flote». (DICC. ACAD. HIST.) (DICC. ACAD. ESP.).

**DATA.** La distribucion ordinaria de RACIONES de PAN y PIENSO. «Uno de los cuatro cabos de cada compañía (alternando entre sí) acompañará en el dia de data á los soldados nombrados para llevar el pan y cebada al cuartel.....» (ORD. GRAL. art. 30. tit. 3. trat. 2).

**DEBELACION.** (V. DEBELAR).

**DEBELAR.** Vencer completamente, de un golpe; destruir, aniquilar, conquistar, ocupar, reducir con ruina y desolacion. La ACADEMIA advierte que el uso castellano de este verbo, puramente latino, es más propio respecto á hombres que á plazas. «En la guerra de sucesion Aragon se declaró por el partido contrario á la casa de Borbon, y Felipe V, despues de haberle debelado y vencido, le quitó los fueros...» (PIDAL *Alterac. de Aragon*. T. III. pág. 168). Todos conocen el famoso verso de VIRGILIO

*«Parcere subjectis et debelare superbos»*

**DÉBIL.** Se dice del JEFE que no tiene CARÁCTER; del ATAQUE Ó DEFENSA que no es vigoroso.

**DEBILITAR** al enemigo. Acometerle por diversas partes para que acuda, y se divida, y se enflaquezca en el punto que convenga.

**DECADENCIA.** Las MILICIAS de los diferentes tiempos y países, así como los imperios ó estados por ellas sostenidos, han tenido un principio de declinacion, de ruina, precursor de su extincion. El espacio, á veces muy largo, entre el apogeo y la ruina, como en la MILICIA ROMANA, se llama DECADENCIA. Esta voz se aplica á la MILICIA, esto es, al conjunto del ESTADO MILITAR: no á la TROPA, que puede sentir pasajero decaimiento ó descaecimiento.—DECLINAR, DECLINACION parece más propio y usado respecto del gran poder de un PRÍNCIPE ó de un ESTADO, que mengua en talento, en fortuna, en valor, en grandeza.

**DECAMPAR.** Levantar el CAMPO, el CAMPAMENTO. Algunos hay que tachan este verbo de galicismo. Efectivamente en francés se dice *decamper*. Pero lo autorizan el DICC. DE TERREROS, el DICC. ACAD. 5 y sobre todo ¿hemos de ser tan escrupulosos que no lo admitamos, no teniendo más que el circunloquio LEVANTAR el CAMPO? Diciéndose ACAMPAR ¿porqué no DECAMPAR? DESCAMPAR dice incorrectamente, ó quizá por errata, el MARQUÉS DE SANTA CRUZ (*Reflex. mil.* lib. 3 cap. 27). «Conviene mandarles muchas veces campar y descampar con prontitud y silencio y marchar con el mismo y enórden.....» «Tampoco sufrirás que al descampar se meta fuego al campo».

**DECANATO.** DECANÍA, DESCANÍA. El cargo y oficio de DECANO.

**DECANO.** En la antigüedad DECURION, jefe ó comandante de una TROPA de DIEZ hombres.—Hoy es nombre genérico, civil, del individuo más antiguo en toda corporacion.

**DECENARIO.** Lo mismo que DECANO, DECURION (V. e. v.)

**DECENTAR.** Empezar una cosa, como vino, pan. Traduce exactamente el *entamer* de los franceses.

**DECERCAR.** (V. DESCERCAR).

**DECIDIDO.** Uno de tantos adjetivos que hoy se aglomeran al RESUELTO, BRAVO, BIZARRO, etc.

**DECISIVO.** En ESTRATEGIA se aplica al PUNTO importante, LLAVE, cuya OCUPACION presupone,

decide, prescribe ó da la ventaja ó la victoria. En TÁCTICA, tambien puede haber PUNTO, pero más generalmente se llama DECISIVO al GOLPE, COMBATE, ACCION, BATALLA.

**DECLARACION** DE GUERRA. En todos tiempos se ha dado gran solemnidad á este acto. Los ROMANOS enviaban sus FECIALES (V. e. v.) que arrojaban un DARDO ensangrentado sobre el territorio enemigo. En la barbarie de la EDAD MEDIA, el HERALDO ó CADUCEADOR (V. e. v.) presentándose ante el monarca ó jefe enemigo, hacia una corta exposicion de los motivos ú ofensas y concluia ARROJANDO EL GUANTE. Modernamente los gobiernos CORTAN RELACIONES, retirando sus agentes diplomáticos y publican largos MANIFIESTOS, en los cuales no es la sinceridad la prenda que más sobresale.—DECLARACION JUDICIAL es la que se presta en una SUMARIA ó PROCESO.

**DECLINACION.** «Caida, descenso ó declive de alguna cosa». (DICC. ACAD. 5). En el TIRO de armas de fuego, el desvio horizontal de la TRAYECTORIA.

**DECLIVE.** Del latin *declivium*. Lo mismo que DECLIVIO.

**DECLIVIDAD.** «Situacion de terreno, monte ú otra cosa que está en cuesta ó declivio, de donde se origina. Es voz nuevamente introducida». (DICC. ACAD. 5).

**DECLIVIO.** «El pendiente, la cuesta ó inclinacion de algun terreno» (DICC. ACAD. 5).—En FORTIFICACION debe distinguirse DECLIVIO de TALUD (V. e. v.)Este se mide con respecto al plano VERTICAL, y aquel al HORIZONTAL; por eso se dice DECLIVIO SUPERIOR al PLANO DE FUEGOS, muy poco inclinado, y DECLIVIO DE LA BANQUETA á su pequeña RÁMPA de subida. Es evidente que una inclinacion de 45 grados lo mismo puede llamarse TALUD que DECLIVIO. Las dos CARAS DEL FOSO no son lo uno, ni lo otro: sino ESCARPA y CONTRAESCARPA; y el verdadero DECLIVIO que desde esta se pierde en la campaña se llama GLÁSIS.

**DECURIA. DECURION.** Desde la más remota antigüedad se observa en los EJÉRCITOS una tendencia invariable á la ORGANIZACION DECIMAL. Consta históricamente de los egipcios, y luego la sancionaron los romanos con las DECURIAS y CENTURIAS de su célebre LEGION. El DECANO ó DECURION ROMANO mandaria en su origen DIEZ hombres; pero luego, aunque el nombre subsistiese como primer jefe de la unidad inferior, ESCUADRA ó CONTUBERNIO, no era preciso que esta tuviese precisamente aquel número fijo, pues se elevó á 20 y 30 plazas.—Los godos, en su empeño de imitar ó resucitar lo romano, conservaron la DECANÍA, DESCANIA, DEGENIO, DECURIA, como primera UNIDAD ORGÁNICA; dejando tambien el de CENTURIA y llamando en su propia lengua *tiufa* al millar ó conjunto de DIEZ CENTURIAS. La voz, puramente latina, *decuria*, deriva de la griega *deka*, diez.

**DEDIL.** Almohadilla en que se introducen dos dedos de la mano izquierda para tapar el FOGON de la pieza de artilleria en el acto de la CARGA.

**DEFECCION.** En latin *defectio*. Conjuracion, sublevacion, sedicion dirigida á vender la causa por que se combate, ya arrojando las armas ó pasándose con ellas al enemigo. «*Solicitatis ad* DEFECTIONEM *animis voluntarios traxere*». (TITO LIVIO. lib. 1.) En castellano no podemos decir DEFECTOR, como los latinos.

**DEFECTO** DE LA CORAZA. La sisa ó escotadura cortada en el PETO y ESPALDAR de la CORAZA, para dejar juego y holgura á los brazos. En los antiguos CABALLEROS este defecto ó FALSO se buscaba como único punto VULNERABLE; y hoy, metafóricamente, decimos en ESTRATEGIA ó TÁCTICA que se le busca al enemigo el FALSO ó DEFECTO de la CORAZA, para ponderar que se precave y no descubre punto descuidado ó VULNERABLE.

**DEFENDEDERO.** DICC. ACAD. 5, trae este adjetivo como anticuado, y más abajo, sin anticuar, DEFENSABLE y DEFENSIBLE, para expresar lo que se puede DEFENDER, lo que es susceptible de DEFENSA.

**DEFENDER.** Del latin *defendere*. Proteger, preservar, librar de daño ó peligro, mantener, conservar, asegurar.—Amparar, librar, proteger.—Abogar, alegar en favor de alguno.—Hoy suena á galicismo este verbo usado, como antiguamente, en sentido de vedar, prohibir.—DEFENDERSE es resistir, sostenerse, rechazar al enemigo.—El caballo se DEFIENDE cuando desobedece al JINETE.

**DEFENDIBLE.** Los *Dicc. mil.* de HEVIA y J. D$^{e}$ W. M. traen este adjetivo que no está en DICC. ACAD. 5. (V. DEFENSABLE).

**DEFENDIDO.** Adjetivo y participio de DEFENDER. Se usa sustantivado en sentido forense ó judicial. Antiguamente, seg. DICC. ACAD. 5., se decia tambien DEFENDUDO.

**DEFENDIENTE.** Voz anticuada. DEFENSOR, el que defiende.

**DEFENSA.** En general la accion de DEFENDER y de DEFENDERSE. En el art. GUERRA DEFENSIVA, como lugar más propio, se apuntan algunas ideas generales sobre esta importante voz.—DEFENSAS, en plural, se suelen llamar á las OBRAS DE FORTIFICACION. AYORA en sus *Cartas*, á principios del siglo XVI, decia: «Muchas defensas bajadas (bajas) se han cegado por lo que el artillería ha tirado». Estas DEFENSAS son aquí las CASAMATAS. Bajo el nombre, tambien genérico de DEFENSAS ACCESORIAS comprenden los INGENIEROS, en la FORTIFICACION de CAMPAÑA, una multitud de medios, más ó ménos eficaces, para dificultar el ACCESO y detener el enemigo, como ABROJOS, ESTACADAS, FRISAS, POZOS DE LOBO, TALAS, VIÑAS, etc.—El caballo tiene SUS DEFENSAS, que emplea en desobedecer al jinete y deshacerse de él, si puede.—DEFENSA es tambien el escrito que lee ante el CONSEJO DE GUERRA el OFICIAL DEFENSOR ó abogado.

**DEFENSABLE.** El MARQUÉS DE SANTA CRUZ en sus *Reflex mil* usa siempre este adjetivo en vez de DEFENDIBLE. «Que las armas de los paisanos estén juntas en un cuerpo de guardia, que se formará en el puesto más defensable de cada lugar, como es castillo, casa-fuerte ó iglesia». (lib. 5. cap. 55). DICC. ACAD. 5 da este adjetivo sin anticuar (V. DEFENDEDERO). DEFENSADO no está en uso.

**DEFENSAR.** DICC. ACAD 5, lo da como anticuado. Defender.

**DEFENSIBLE.** Anticuado. Lo mismo que DEFENSABLE. Lo que se puede defender.

**DEFENSION.** DICC. ACAD. 5, lo da como anticuado. Defensa. Se lee sin embargo en buenos hablistas, por ejemplo en AVILA ZUÑIGA (*Coment.* 426): «era bastante gente para defension de aquella ciudad».

**DEFENSIVA.** Algunas de las elevadas consideraciones á que da lugar esta voz técnica, se han incluido, como lugar más á propósito, en el art. GUERRA DEFENSIVA.

**DEFENSIVO.** Como adjetivo, ya se sabe que comprenden todo lo que sirve para defender, reparar, resistir, cubrir, resguardar; pero DICC. ACAD. 5 lo da tambien como sustantivo en sentido de DEFENSA, REPARO, preservativo, resguardo.

**DEFENSOR.** El que defiende.

**DEGOLLAR.** En los siglos XVI y XVII este verbo se usaba siempre, como técnico, en vez del moderno ACUCHILLAR (V. e. v.) «..... y dando de improviso en las trincheras, habian degollado al pié de ochocientos enemigos de todas naciones, en especial ingleses».—«La infantería enemiga entretanto iba procurando ganar la falda de un bosque, cuando, acometida por nuestra caballería, quedó degollada toda tras bien poca resistencia». (COLOMA. *G. de Flándes*, lib. 5 y 7). Se ve pues el origen del TOQUE y del adverbio actual Á DEGUELLO.

**DEGOLLINA.** Voz familiar y baja. Carnicería, matanza, pérdida grande y desproporcionada.

**DEGRADACION. DEGRADAR.** La destitucion judicial, pública, solemne, y ceremoniosa de un EMPLEO MILITAR. Generalmente sólo precede á graves penas como la muerte ó presidio. —Degradarse, seg. DICC. ACAD. 5, es «humillarse ó abatirse á lo que no corresponde».

**DEGÜELLO.** El TOQUE de CABALLERÍA para consumar la CARGA.

**DEHESA.** Por lo que pueda interesar á la CABALLERIA, daremos íntegra la definicion del DICC. ACAD. HIST. «La tierra acotada de privativo dominio de algun pueblo ó particular. Por lo comun tiene pastos y se entiende la voz dehesa, en la más general acepcion, de los pastos acotados con dominio particular. Se deriva del latin *deffensa*. Las dehesas del dominio de los pueblos se llaman dehesas de propios. Si se forman de terrenos baldíos, por via de arbitrio para ocurrir á alguna necesidad del comun, se llaman dehesas arbitradas. Si se destinan al pasto del ganado de la labranza, y del cerril, se denominan dehesas boyales. En las provincias de marca ó frontera como Extremadura y Andalucía, en que está prohibido echar en contrario las yeguas, se distinguen las dehesas destinadas á la cría de caballos con los dictados de dehesas de yeguas; ó dehesas de potros, que se separan á ciertos tiempos de las madres. La misma distincion hay en las dehesas cuya yerba se aplica al ganado de la carnicería, y se llama dehesa carnicera, ó coto carnicero. Entre las dehesas hay otra diferencia general: unas son de pasto y labor, porque alternativamente se destinan á ambos usos, y éste era más comun en lo antiguo, porque la yerba se afina y mejora con la labor; y otras son de puro pasto, porque su terreno no se consideró apto para la labranza, como sucede en las dehesas de poco suelo. En Galicia se contrae esta voz al terreno arbolado y cercado; y es lo que en Extremadura y Portugal llaman tapada».

**DEJADEZ.** Pereza, negligencia, abandono de sí mismo ó de sus propias cosas. Grave defecto en el militar.

**DELANTERA.** En la MILICIA antigua no sólo

significaba VANGUARDIA y DESCUBIERTA sino tambien FRONTERA (Dicc. Acad. 5).

**DELGADO.** Algunos puristas se rebelan contra este adjetivo (traduccion del francés *mince*) aplicado al ÓRDEN TÁCTICO EXTENSO Ó ABIERTO, por oposicion al DENSO, PROFUNDO Ó CERRADO; pero tiene sancion oficial en el REGLAMENTO vigente y con ella basta. En los arts. BATALLA y TÁCTICA se encontrará cuanto conviene á esta voz.

**DELICIAS DE CÁPUA.** Hay ciertas vulgaridades en la HISTORIA que tienen singular privilegio de repeticion. Esto de las DELICIAS DE CÁPUA, es decir, que ANIBAL se quedó allí como encantado y no tomó á Roma porque no quiso, se repite con FELIPE II, que tampoco era aficionado á delicias, cuando le increpan airados los historiadores porque no se fué de rondon á París en cuanto tuvo ganada la decisiva victoria de SAN QUINTIN. El dicho atribuido á su padre en Yuste, «¿Y no está ya en Paris el rey mi hijo?» que se cita como acusacion, lo tenemos por apócrifo; y si tanto no se nos permite, por simple expresion jaculatoria de deseo. Pues qué, ¿no conocia CÁRLOS V por tristes experiencias suyas, todos los elementos de vitalidad y de resistencia que se agolpan al corazon de una nacionalidad tan secular, tan varonil como la Francia, cuando en él siente ya la fria punta de la espada enemiga? ¿No recordaba el invicto Emperador sus propios desengaños y desastres, en sus dos tenaces invasiones por Marsella, por Metz.....?

VAUVILLIERS afirma, con razon, que ANIBAL no se perdió por las pretendidas DELICIAS DE CÁPUA, en cuya ciudad jamás hizo entrar su ejército. Léjos de eso, lo tuvo constantemente campado sobre las alturas de TIFATES, frente al campo ó CASTRO romano de *Suessula*, en las alturas de *Terracina*, cubierto aquel por las LAGUNAS PONTINAS.

La razon de no marchar ANIBAL sobre ROMA despues de la victoria de *Cannas* (538 de Roma, 216 a. C.) la encuentra NAPOLEON III (*Hist. de César*. lib. 1. cap. 4) en que el nervio de su ejército era la CABALLERÍA NÚMIDA, inútil para un SITIO, en la inferioridad de sus medios y recursos POLIORCÉTICOS. Por eso, despues de la victoria del Trebia (536) no pudo hacerse dueño de PLASENCIA; despues de la de Trasimeno (537) tambien se estrelló ante ESPOLETO; tres veces avanzó contra NÁPOLES, sin atreverse á sitiarla, y más tarde tuvo que levantar los sitios de NOLA, CUMAS y CASILINO. La ciudadela de TARENTO se defendió cinco años, sin poder tomarla. ¿Cómo, pues, atacar á ROMA bien guarnecida?

El génio de ANIBAL se revela permaneciendo diez y seis años en Italia, aislado, cercado, sin noticias siquiera de Africa, su patria, su BASE DE OPERACIONES. El duro y tenaz guerrero, que sólo cedia la delantera á Alejandro y á Pirro, no es presumible, ni verosímil que se *enervase* en CÁPUA por deliciosas que fueran sus DELICIAS. A pesar de esta larga y conveniente rectificacion, la frase continuará en pié, y de todo militar que por inactividad, mala fortuna ú otras causas, interrumpa una carrera victoriosa, siempre se dirá «que se duerme en las DELICIAS DE CÁPUA».

**DELTA.** Se llama así, en GEOGRAFÍA FÍSICA y TOPOGRAFÍA, al TERRENO particular que se deposita en las EMBOCADURAS de los GRANDES RIOS, especialmente en los de largo CURSO y poco DESNIVEL. Este nombre, genérico en la ciencia, proviene de la semejanza con la letra griega así llamada, que tiene la forma triangular característica de este TERRENO. Si no fuese un mal aumentar sin necesidad la sinonimia en la nomenclatura científica, en España deberia adoptarse como más propia la palabra arábiga ALFAQUE.—La formacion de DELTAS Ó ALFAQUES es producida por la acumulacion de los materiales que los RIOS transportan y el MAR repele, y que se van depositando por CAPAS sucesivas en figura ó forma de ÁNCULO SALIENTE, con direccion contraria á la del rio y en GLASIS Ó DECLIVE por el lado opuesto. El resultado es que el rio muchas veces se ve forzado á variar de CURSO y á partirse en diferentes BRAZOS Ó BOCAS.—LOS DELTAS son MARINOS, cuando se forman al DESEMBOCAR un RIO en el MAR; pero si desemboca en un LAGO toman la calificacion de LACUSTRES.—LOS DELTAS Ó ALFAQUES más notables son los de los rios Nilo, Ganges, Mississipi, Rhin, Escalda, Pó, Adige y en España el del EBRO.

**DEMOLER.** Del verbo latino *demolere*, procedente del sustantivo *moles*, masa, mole. Deshacer, arruinar, arrasar, echar por tierra CASTILLOS, MURALLAS, FORTIFICACIONES.

**DEMOLICION.** Sustantivo latino. Accion y efecto de DEMOLER.

**DEMOSTRACION.** Lo que se llama FINTA en ESGRIMA, ATAQUE FALSO en TÁCTICA, y en general, amago, ardid, estratagema, MOVIMIENTO SIMULADO por una parte para caer sobre otra, eso quieren los modernos ESTRATÉGICOS que se llame DEMOSTRACION, respecto á un gran ejército.

**DENDROFORO.** En los últimos tiempos de la MILICIA ROMANA, obrero, MAQUINISTA, CENTONARIO

(V. e. v.). El código de Teodosio los cita y estatuye «..... *ut in quibuscumque oppidis* dendrophori *fuerint* centonariorum *atque* fabrorum *corporibus adnetantur*». La etimología es griega.

**DENODADO.** Intrépido, resuelto, atrevido. El Dicc. Acad. 5 da como anticuado el verbo denodarse «atreverse, esforzarse, mostrarse feroz y osado».

**DENSO.** Uno de los calificativos del órden táctico que tambien se llama cerrado, profundo (V. Batalla, Táctica, Orden.)

**DENTELLADO.** «Lo que tiene dientes ó se asemeja á ellos». (Dicc. Acad. 5). Adjetivo que podria aplicarse en fortificacion á la traza ó sistema atenazado, á la línea de llares ó dientes de sierra.

**DENUDACION.** Los geólogos, de acuerdo con el diccionario de la lengua, significan con esta palabra los efectos destructores de las aguas corrientes, que alteran y descomponen las rocas, robándoles sucesivamente materiales que van á depositarse en otros puntos. Esta accion ha sido á veces tan violenta, que ha producido grandes valles, llamados por eso de denudacion, y fáciles de distinguir, no sólo por la concordancia de las capas ó estratos en sus paredes ó laderas, sino por el nivel de las eminencias que los forman y cierran.

**DENUEDO.** Ardimiento, brío, esfuerzo, valor, intrepidez.

**DEPARTAMENTO.** En la marina es el distrito de la costa á que se extiende el mando de los jefes superiores, que residen en los tres arsenales del Ferrol, Cádiz y Cartagena, para los asuntos de la marina y formacion de las matrículas. La artillería del ejército tambien llama departamentos á sus principales circunscripciones.

**DEPOSICION** de empleo. Por el contexto de la Ordenanza es lo mismo que privacion, destitucion ó pérdida del empleo; pero no implica siempre exclusion, separacion (V. e. v.) ni despedida del servicio (V. el *art.* 35. *tít.* 10. *trat.* 8.) (V. y disting. Degradacion).

**DEPOSITARIO.** Nombre que suele darse al capitan cajero de un regimiento, y en general á aquel en cuyo poder se depositan fondos ó caudales.

**DEPÓSITO.** Conforme á su vulgar significado de acumulacion, aglomeracion ó reunion, y tambien del lugar ó local en que se hace, esta voz tiene uso técnico en la milicia. Así hay depósito de trinchera, es decir, de los útiles y materiales que su construccion requiere; depósito de municiones, de víveres, etc. La reunion de personas, con ciertas condiciones en lugar dado, constituye tambien depósito; y los hay de prisioneros, de oficiales de reemplazo, de transeuntes, de inútiles, de quintos. Algunas plazas ó puntos fuertes, donde se almacenan y resguardan elementos de guerra de todo género, y en respetable cantidad, reciben el nombre de plazas de depósito.—Siendo en 1867 el Depósito de la Guerra una importante dependencia del cuerpo de Estado Mayor, en su artículo podrán verse algunos datos que le conciernen.—Aplicado á las aguas, es el lugar donde se recogen para distribuirlas á varias partes.—Tambien designa, en geología y en agronomía, los materiales acarreados por las crecidas, siendo á veces sinónimo de aluvion y sedimento (V. e. v.).

**DEPREDACION.** Voz latina. Pillaje, robo, saqueo, merodeo, vandalismo, estrago.

**DEPRESION.** En sentido moral, único en que lo inserta Dicc. Acad. 5. vale abatimiento. Del latin *depressio*.—Hablando de terreno, es una parte de él baja, honda, hundida, cóncava con respecto á las que le rodean. Lo opuesto y contrario á elevacion.—En el tiro tiene análogo significado; tirar por depresion, tirar bajo, por debajo de la horizontal (V. y disting. Sumersion).

**DEPUGNACION.** Voz latina, que usa Vegecio en sentido de batalla, ó más bien, de órden táctico. «*Depugnationum septem sunt genera...*» (lib. 3. cap. 20). Tito Livio usa tambien el verbo depugnar, combatir, pelear (V. y comp. Expugnar, Propugnar).

**DERECERA.** «El camino que va recto ó derecho á algun sitio ó lugar». (Dicc. Acad. 5)

**DERECHA.** Consultando la historia se ve que en todas las tácticas y órdenes de formacion, este puesto, desde los tiempos más remotos, ha sido siempre el de honor, preferencia y peligro. En la falange griega la derecha se llamaba cabeza y la izquierda, cola: lo que indica desde luego que el órden de marcha era habitualmente por el flanco derecho. En general, entre los antiguos el puesto de honor, el del general en jefe, no era en el centro, sino á la derecha. Y este uso pasó de la falange á la legion. Vegecio dice explícitamente (lib. 3. cap. 17): «El general en jefe se coloca entre la caballería y la infantería del ala derecha; el comandante en segundo, en el centro, y el tercero, á la izquierda». Entre los griegos se concibe más bien esta costumbre por lo corto de sus frentes de batalla.

Pero en esta, como en otras prácticas, es por demás buscar orígen razonado, cuando lo tienen conjetural y satisfactorio. Desde luego el uso general de ESGRIMIR ó manejar el ARMA ofensiva con la mano DERECHA, y de cubrirse con la IZQUIERDA, que llevaba el ESCUDO, obligó á que el ÓRDEN, como decimos en el dia, PARALELO, se convirtiese espontáneamente en OBLÍCUO. La tendencia instintiva en el SOLDADO, de abrigarse en parte con el ESCUDO de su compañero de la DERECHA, haria como en el CÚNEO que, al mezclarse dos tropas, abordase ántes la DERECHA y áun á veces ella sola, segun las vicisitudes de la lucha. (V. TÁCTICA, ÓRDEN OBLÍCUO, CUERNO). Nos guardaremos de mentar siquiera los innumerables alegatos, consultas, cédulas, decretos á que ha dado lugar esta pueril y eterna *cuestion de derecha*, es decir, de vana precedencia, de hueco privilegio, de ridícula primogenitura. Afortunadamente las ideas hoy van por otro camino; y la TÁCTICA vigente en 1867 ha dado el golpe de gracia á rancias preocupaciones, que se guarecian bajo el respetable nombre de *tradiciones*. La TRADICION (V. e. v.) no consiste en formar aquí ó acullá en *dias de parada*, sino en ser el más valiente, el más honrado, el más instruido, el más dispuesto, el más leal.

En el excelente *Diálogo militar* de FRANCISCO DE VALDÉS, escrito hácia 1568, y en que se expone la TÁCTICA de aquel tiempo, pregunta VARGAS (*fól.* 47): «¿Qué es la causa porque decís que vaya primero la manga y guarnicion de la mano derecha que la siniestra, hay por ventura algun misterio en ello? Y responde LONDOÑO: «No sé otro, sino que en todas nuestras acciones debemos llegarnos á la perfeccion en cuanto pudieremos; y como la mano derecha sea la más noble y perfeta, de allí es bien se comience á hacer el escuadron y de allí mismo se dé principio á deshacer».

**DERECHO.** Del verbo latino *dirigere*, *directum*. Palabra indefinible, abstracta, que sólo se logra concretar á fuerza de adjetivos, por ejemplo: Derecho administrativo,—económico,—civil,—comun, consuetudinario,—criminal,—divino,—eclesiástico,—humano,—mercantil,—municipal,—natural,—penal,—político,—positivo,—privado,—público,—real,—romano,——social, etc. Fuera de todos estos, los tres que más de cerca interesan al MILITAR, y procuraremos distinguir, son: el DERECHO *de* GUERRA, el DERECHO *de la* GUERRA y el DERECHO MILITAR que no son sinónimos aunque lo parezcan.

Conviniendo, por doloroso que sea, en que el derecho «inicial», el más antiguo, el más natural, el más respetado es el *derecho de la fuerza*, tambien habrá que convenir en que el ARTE DE LA GUERRA, reducido en su esencia á dar á la FUERZA toda la energía de que es suceptible y la direccion más adecuada, para que obre con mayor efecto; si bien entroniza aquel terrible y bárbaro DERECHO, puede tambien, como la LANZA DE AQUILES, curar las heridas que abre, sirviendo de escudo protector al débil, que es víctima de la superioridad brutal. Los griegos de MARATHON y de PLATEA hace muchos siglos que demostraron esta verdad consoladora, confirmada luego con numerosos ejemplos; pero forzoso es confesar tambien, por la inversa, que si ese DERECHO DE LA FUERZA está mantenido por el ARTE MILITAR, el mísero pueblo VENCIDO tendrá que prosternarse ante Alejandro, César ó Napoleon y oir de los altivos labios del CONQUISTADOR el frio *¡Væ victis!* en que los ROMANOS compendiaban toda fórmula de DERECHO.

El DERECHO DE LA GUERRA es, pues, sinónimo del DERECHO *de* GUERRA (sin el artículo *la*), puesto que la GUERRA es simplemente el *uso* de la FUERZA. Ocioso es advertir que la idea envuelta en ambos DERECHOS es gemela, sino la misma, que encierra la locucion usual DERECHO DE CONQUISTA. Con los albores de la primera civilizacion se descubrieron las horribles llagas que en el cuerpo social dejaba abiertas la consagracion absoluta de ese inhumano DERECHO *de la* GUERRA, que viene á ser en rigor el DERECHO DE GENTES, es decir, la coleccion de ESTIPULACIONES, tácitas ó expresas, sancionadas hoy por la CIVILIZACION, que quitan á la GUERRA su ferocidad primitiva y esencial.

Mas, por desgracia, al decir DERECHO DE GENTES, preciso es confesar que en rigor nada se dice. Despues de apurar volúmenes vendremos á parar en que el tal DERECHO no tiene otra sancion que la SUERTE veleidosa ó injusta de las ARMAS; que no es el mismo en todas épocas y en todas partes; y que, así como la antigua ROMA llamaba BÁRBARO á todo lo que no era ROMANO, hoy nos contentamos con llamar así todo lo que no entra en nuestra encomiada CIVILIZACION, sin cuidarnos de averiguar las veces que nos contradecimos.

Más concreto, más positivo, más formulado puede ser el DERECHO INTERNACIONAL, el que liga á dos ó más ESTADOS entre sí, apoyado en sus recíprocos intereses y necesidades; pero aún así, á pesar de la forma escrita y duradera que pretenden imprimirle los diplomáticos, siempre asoma por entre los PROTOCOLOS como en Dina-

marca (1865) en Sadowa (1866) la garra amenazadora del antiguo DERECHO DE LA FUERZA.

Parece, pues, que hay alguna distincion entre DERECHO DE GUERRA, DERECHO DE CONQUISTA, DERECHO DE LA GUERRA, DERECHO DE GENTES Y DERECHO INTERNACIONAL. El uso, sin embargo, hace sinónimos los tres últimos; y bajo el nombre genérico de DERECHO DE GENTES Ó INTERNACIONAL se comprenden todas las árduas cuestiones que tienden á regularizar, por convenio mútuo, el trato y el bien-estar recíproco de las naciones modernas.

Inútil es buscar en las antiguas raiz, ni orígen de tal DERECHO. Cuando ARISTÓTELES. (*Politica.* lib. 1. cap. 4.) asienta: «que los bárbaros estan destinados por la naturaleza á ser esclavos de los griegos, y se puede emplear en justicia toda clase de medios para reducirlos á la esclavitud» no es presumible la menor nocion de equidad, de razon, ni de DERECHO.

Algun indicio de modificacion apareció en ROMA con el colegio de los FECIALES (V. e. v.); pero conocida es la suerte de los pueblos CONQUISTADOS, para detenerse á investigar si pasaron á la práctica algunas de las humanitarias teorias que proclamaron CICERON y otros jurisconsultos.

En la EDAD MEDIA, á pesar de la propagacion del cristianismo, el DERECHO DE GENTES no adelantó un paso. En ESPAÑA, sin embargo, algun destello se percibe por entre las tinieblas de aquel tiempo, tanto en la CONQUISTA por los ÁRABES, como en la RECONQUISTA (V. ALFAQUEQUE) especialmente en la de los antiguos reinos de Toledo, Sevilla y Granada. Pero todavia en esta última la CRÓNICA nos dice que en la toma de MÁLAGA, la poblacion quedó ESCLAVA; y en el reparto de sus míseros habitantes se ve que al *Papa* se destinó cierto número de *esclavos*, notables por su gallardía.

Los JURISTAS, tan aficionados á la guerra de pluma como enemigos de la de espada, fueron, desde ALFONSO EL SABIO, los que principiaron, con más éxito que ántes los clérigos, á suavizar y amansar un tanto la índole feroz y batalladora de la EDAD MEDIA. En el siglo XVI, al resucitar la literatura latina, se empezó á escribir sobre DERECHO DE GENTES. La prioridad, segun los eruditos, corresponde al fraile dominicano FRANCISCO VICTORIA, que en una obra publicada en 1557 y reimpresa luego con el título de *Relectiones Theologicæ*, consagró la sexta disertacion al *Jure belli*. Los incidentes teológicos, con que complica una cuestion de suyo compleja, no impiden que brille la luz de sana moral y de excelente criterio. Otro jesuita español, FRANCISCO SUAREZ, en su obra *De legibus ac Deo legislatore*, deslindó más el asunto con alardes de sutileza.

De los teólogos y canonistas, la cuestion pasó á los jurisconsultos y el célebre BALTASAR DE AYALA que ejercia un cargo militar en los PAISES BAJOS en su conocida obra *De jure et officii belli*..... examinó con mejor sistema cuanto concierne á las LEYES DE LA GUERRA, á los deberes y derechos de los contendientes. Impregnado del antiguo derecho romano, á él se ciñe demasiado; pero avanza ya á condenar hostilidades que sólo se funden en diferencias de religion.

ALBERICO GENTILIS, catedrático de Oxford, dió otro paso en su obra *De Legationibus*, 1583, y en su tratado *De jure belli*, 1589, primero que se reputa por completo y que los italianos miran como la fuente de todos los posteriores.

Entre estos descuella con celebridad HUGO GROCIO (holandés nacido en 1583) que en sus libros *De jure belli et pacis* (Paris 1625) y *Mare liberum* (1635) expuso luminosamente el asunto y lo trató como filósofo y moralista. Busca en la SOCIABILIDAD el fundamento del DERECHO DE GENTES, y aunque el principio no sea inconcuso, como debe serlo para constituir base de una CIENCIA, aunque GROCIO no haga distincion precisa entre los *tres* DERECHOS DE GENTES, NATURAL Y POLITICO, su libro respira ideas de tal humanidad y mansedumbre, que el éxito vino á sancionarlas, y la *ciencia* DEL DERECHO quedó al parecer definitivamente formulada.

La Europa entónces ya estaba en disposicion de recibir esta buena semilla. La PAZ DE WESTFALIA (1648) se tiene por el primer TRATADO que toma por base el principio del EQUILIBRIO; la diplomacia se extiende, y el camino se abre á rápidas y fecundas mejoras.

No nos es lícito seguirlas, y nos contentaremos con apuntar que SAMUEL PUFFENDORF (nacido en 1632, doce años ántes de la muerte de Grocio) continuó, sin gran adelanto, estudios que JUAN SELDEN (1650) y SAMUEL RACHEL (1676) en su tiempo, y luego LEIBNITZ y SPINOSA ampliaron y desenvolvieron.

En el siglo XVIII otro holandés, RYNKERSHOCK (nacido en 1673) en sus obras de 1702, 1721 y 1737 (esta última titulada *Quæstiones juris publici*) desenvuelve con acierto varias cuestiones de derecho público.

BARBEIRAC (traductor y anotador de Grocio y Puffendorf) HEINECIO, WOLFIO, WATTEL (1714—1767) MOSER, MARTENS, BENTHANI, ROUSSEAU, KANT y otros trataron en el siglo XVIII de esclarecer esta nebulosa materia.

Pero, no bien el espíritu humano rompe alguna de las vallas que lo aprisionán, seguro es que ha de extraviarse por caminos desconocidos y peligrosos. A fuerza de pensar en «modificar y regularizar la GUERRA» el célebre abate SAINT-PIERRE, á mediados del siglo anterior, cortó el nudo gordiano pensando en *suprimirla* con el *Proyecto de paz perpétua* que el cardenal Dubois calificó de «Sueños de un hombre de bien». Excusado es decir que el sueño tendría acogida en el soñador ROUSSEAU; pero lo extraño es que en este nuestro siglo de las luces, un *Congreso de la Paz* (cuya primera sesion se celebró en los Estados-Unidos en 1812) las continúe con formalidad todos losaños y con gran fruicion de los periodistas y «pensadores».

Por lo demás, el catálogo de autores sobre DERECHO DE GENTES, en lo que va del siglo XIX, sería interminable. Recordaremos sólo que la nacion que abrió la vía, despues del histórico letargo que pasó en este ramo como en todos, tambien ha despertado contribuyendo al movimiento europeo con obras como los *Elementos de derecho internacional* de DON JOSÉ MARÍA PANDO (1843) los de DON ANTONIO RIQUELME (1849) la *Coleccion de Tratados*, etc. de DON ALEJANDRO DEL CANTILLO (1843) y el *Tratado de las relaciones internacionales de España* de DON FACUNDO GOÑI (1848).

Ahora bien: desconocer que las LEYES DE LA GUERRA se han suavizado visiblemente, y que es meritorio y humanitario todo esfuerzo en este sentido, sería negar gratuitamente un hecho noble y que ensalza la dignidad humana; pero miéntras los juristas, moralistas y filósofos buscan los medios de evitar ó alejar las GUERRAS, el MILITAR, el que está encargado de HACERLAS, si bien debe conocer los adelantos y sancionar con su conducta los principios de humanidad, quizá siga mejor camino estudiando su ARTE *homicida*, y toque más pronto el fin que se propone el CONGRESO DE LA PAZ, sabiendo HACER LA GUERRA rápida, tremenda, decisiva.

Natural es por lo tanto que en los LIBROS MILITARES puramente dogmáticos, este espinoso asunto del DERECHO DE GENTES, sino se omite, se trate al ménos muy de pasada: hay en efecto algo que pugna y hace difícil la conciliacion, y el ejemplo es patente en la obra didáctica más reciente que conocemos.

El comandante VILLAMARTIN, al tratar rápidamente esta materia en sus excelentes *Nociones del Arte militar*, se declara incompetente, por pura modestia sin duda, puesto que cita al padre dominico español Francisco Victoria, al jesuita Francisco Suarez, á Baltasar de Ayala, á Alberico Gentili, á Grocio, etc. El autor condensa en pocas palabras extensas teorías, sentando «que no se debe hacer más daño que el estricto para conseguir la victória». La aplicacion de este humanitario principio ofrecerá siempre grandes dificultades de interpretacion en la práctica. El autor mismo da un ejemplo en el párrafo en que enumerando las condiciones y los casos generales del DERECHO, como respetar heridos, mujeres, etc. dice: «una infraccion del derecho de gentes no autoriza otra, pero si una enérgica represalia: al trásfuga, al espía, al partidario, á todo el que hace la guerra sin que sea el deber de su profesion, se le puede dar muerte: éste será el único medio de hacer contener en sus hogares á los ciudadanos turbulentos. Sin embargo, cuando tal es el número de partidarios que demuestran la exasperacion de la opinion pública, debe considerárseles como ejército regular y darles cuartel, si ellos no se hacen indignos de esta consideracion».

Hemos trascrito textualmente el párrafo, sólo por mostrar en qué embrollos casuísticos puede enredarse esta materia ¿Quién mide «la exasperacion de la opinion pública»?

El coronel francés de ingenieros VAUVILIERS no encuentra «técnicamente» medio más expedito de TOMAR las PLAZAS que el BOMBARDEO; y así lo asienta en descarnada frase «*Bombardez toujours!*». El general SANCHEZ OSORIO recomienda sus BATERÍAS DE TIRADORES, que algunos tienen por contrarias al derecho de la guerra. Pues bien, si se pregunta á los dos autores, ellos convencerán de que ambos medios, crueles y horribles en sí, abrevian y por consiguiente son «prácticamente humanitarios». MAUVILLON dijo, en el siglo pasado, que el único modo de que no hubiese más guerras era «inventar el medio de exterminar de un solo golpe un ejército entero ó arruinar, asolar una provincia».

¿LOS PROYECTILES actuales son «admisibles» en buen DERECHO DE GENTES? ¿Se puede incendiar pueblos en retirada, para CONTENER al enemigo? ¿Se puede degollar prisioneros ó dejarlos morir de hambre por no tener con que mantenerlos? ¿Se puede matar á los heridos propios ó enemigos para ACABARLOS? ¿Se puede hacer TALAS y devastaciones sistemáticas para REDUCIR al enemigo? ¿Qué es CONTRIBUCION de GUERRA? ¿Qué son REPRESALIAS?....—Ante tan graves cuestiones el embarazo es permitido. En él dejaremos al lector; pero recomendándole que á la lectura de SAINT-PIERRE ó ROUSSEAU prefiera la de VAUVILIERS ú OSORIO.

El DERECHO MILITAR lo constituyen las máximas, los principios, las reglas, las leyes, hasta

las tradiciones y los usos que sirven de fundamento y pauta á lo que se llama LEGISLACION MILITAR ó legislacion de la GENTE DE GUERRA, de la MILICIA, del ESTADO MILITAR. Se ve pues la gran diferencia entre este derecho y el derecho DE GUERRA Y DE LA GUERRA.

Inutil es demostrar que esta es en todos los paises exclusiva, especial; pero conviene advertir que en ninguna POTENCIA MILITAR de Europa existe todavia algo que se aproxime á código, ni á DERECHO MILITAR CONSTITUIDO. Esta falta, al parecer inexplicable, revela todo lo árduo y trascendente de la cuestion y aqui por lo tanto no nos es permitido ni aun desflorarla. Sólo nos toca recordar la necesidad de que la ORDENANZA vigente, promulgada en 22 octubre 1768 y el cúmulo de adiciones, supresiones y explicaciones que en tan largo intérvalo ha tenido, se sometan á una detenida revision y aparezcan, sin graves alteraciones en el fondo, con forma más adecuada á nuestros tiempos, que en rigor distan de aquellos moralmente, algo más que un siglo. (V. ORDENANZA, JUSTICIA).—

DERECHOS, en plural, y por oposicion á DEBERES, se llaman los que el MILITAR tiene implícitos ó explícitos respecto al ESTADO en materias de JUSTICIA, de ASCENSOS, de RETIROS. La consignacion de éstos DERECHOS que, si en la balanza de la equidad han de contrapesar á los DEBERES, forzosamente han de ser grandes, siempre será el escollo del legislador. Lo que más ama el hombre es su vida y su libertad con ella: de una y otra casi se desprende el MILITAR en el primer artículo, digámoslo así, del contrato solemne que celebra con su PATRIA y que santifica con el JURAMENTO Á LA BANDERA.

Racionalmente, grandes y respetables parece que debian ser los DERECHOS, que en justa compensacion al artículo segundo del contrato debia consignar y estatuir. Sin embargo ni los derechos, ni el artículo existen. Es más: el SOLDADO ESPAÑOL ni los necesita ni los pide. Por una de sus grandes y nobles anomalías, cuanto más le exigen y ménos le dan, más se calla y mejor se bate. Pero bien se comprende que en esta ABNEGACION ingenita, manantial de heroismo y de virtudes, no se ha de fundar un contra-derecho; en esta voluntaria y magnánima renuncia de su derecho inalienable, no es noble, no es digno, no es justo apoyar usurpaciones, sancionar prácticas abusivas, invocar añejas corruptelas ó errores, ni mucho ménos establecer sobre ellos otros nuevos con el nombre irritante de *derechos*.

Consultando la historia, se ve la singular coincidencia de faltar siempre la PAGA y á veces la RACION cuando el ejército español se bate. Sin ascender á las GUERRAS DE FLÁNDES (V. ALTERACION, DISCIPLINA) la última CIVIL está reciente y el ejemplo vivo en los dos bandos. El soldado inglés, que es muy buen soldado, digan lo que quieran, no se bate á gusto si no tiene aguardiente; se le respeta el capricho y nunca le falta; en cambio, él suele excederse y se le desgarra á azotes lo cual es perfectamente ajustado á derecho. Pero donde no hay tales sibaritismos de aguardiente, ni *beefteak*, seria tiránico resucitar las BAQUETAS; y pretender, como DERECHO, que el español se bata siete años consecutivos sin ver media paga junta, ni uniforme nuevo, ni otro manjar que la racion mermada, es ya una exageracion de optimismo que no debe repetirse.

Si de la parte material, de poco interés en efecto para el militar español, se asciende á la moral, esa idea absoluta y egoista del DERECHO siempre arriba y del DEBER abajo, los dos indefinidos, ilimitados, relaja la DISCIPLINA (V. e. v.) que es la perfecta compensacion entre ambos; destempla todos los resortes, y á veces produce esas manifestaciones de tibieza y disgusto, que se toman equivocadamente por síntomas de enervacion, y pueden, á la inversa, señalar exceso de vitalidad que se ahoga, de energía que se comprime, de actividad que no encuentra expansion.

**DERIVACION.** La significacion del verbo derivar; «traer su origen de alguna cosa, encaminar, conducir algo de una parte á otra» hace éstas palabras usuales en TOPOGRAFÍA, refiriéndose á RIOS Y MONTAÑAS. Así como puede decirse derivar un canal, hacer una derivacion de un rio, tambien se entiende por DERIVACION de una MONTAÑA Ó CORDILLERA, el ESTRIBO CONTRAFUERTE Ó RAMIFICACION.—En BALÍSTICA, ó tiro de las armas de fuego, derivacion es una DESVIACION (V. e. v.) especial, constante y peculiar de las ARMAS RAYADAS, en cuyo TIRO la BALA se desvía ó deriva á la derecha del PLANO VERTICAL, si el ÁNIMA está RAYADA de izquierda á derecha y á la izquierda, si al contrario.

**DERONCHAR.** Combatir, pelear. DICC. ACAD. 5. da como anticuado este verbo. Quizá deba escribirse DERRONCHAR.

**DERRAMAR.** Este verbo tuvo en la EDAD MEDIA significado TÉCNICO de REFORMAR, DESPEDIR, LICENCIAR TROPAS. «E las mil lanzas, que el Rey manda andar con la corte, las zahiere el conde de Benavente, é el Adelantado, é Diego Gomez de Sandoval; é han hecho que los procuradores piden al Rey que las derrame. Yo creo saber que

el Rey despedirá seiscientas lanzas; mas Don Alvaro de Luna no se halla bien guardado con sólo cuatrocientas lanzas» (Bach. de Cibdadreal. *Epístola, V.*) Tambien tuvo sentido de merodear, salirse de las filas. «Ninguno non sea osado de derramar, nin de ir á los enemigos, si non quando se lo mandar en aquella guisa que mayor daño les podrá facer» (*Doctr. de Caball.* pág. 31.) Desmandarse, desordenarse en la fuga. «Volvieron sin detenimiento las espaldas y derramáronse todos sin concierto para huir» (Ambr. Morales. ib. 6. cap. 23). «Y mandando poner fuego al lugar por diferentes partes, acometió al mismo tiempo que tomó cuerpo la llama con tanta resolucion, que, sin dejarles lugar para que pudiesen discurrir en su flaqueza, los rompió y desalojó enteramente obligándolos á que volviesen las espaldas y se derramasen á los bosques». (Solis. *Conq. de Méjico.* lib. 2. cap. 18).

**DERRAME.** «La subdivision de una cañada ó valle en salidas más angostas ó vertientes de las montañas» (Dicc. Acad. Hist.). El declive de la tierra por donde corre ó puede correr el agua (Dicc. Acad. Esp.)—En las cañoneras, aspilleras ó troneras, el plano inferior: los laterales se llaman caras.

**DERRANCAR.** «Acometer, pelear repentinamente con impetu y arranque». Dicc. Acad. 5, que lo da como anticuado.

**DERRANCHAR.** Dicc. Acad. 5 da: «Derranchar. Lo mismo que desmandarse ó huir del rancho. Derranchado. Lo mismo que desordenado, descompuesto. Derranchadamente». Más adelante: «Desrancharse. Desalojar, dejar el rancho». Queda, pues, dudosa la ortografía. Mendoza en *Guer. de Gran.*, describiendo el motin de Adra (pág. 114) dice: «Mas la hambre, y poca ganancia, y el trabajo de la guerra, y la costumbre de servir á su voluntad y no á la de quien los manda, pudo con los soldados tanto, que sin respeto de que hubiesen sido bien tratados de palabra y ayudados de obra, con dinero, con vitualla, quitando lo uno y lo otro á la gente de su casa, y á veces á su persona, se desranchaban como habian hecho con el Marqués de los Velez».

**DERROCADERO.** «El sitio peñascoso y escarpado, de donde hay peligro de caer y precipitarse». (Dicc. Acad. Esp. y Dicc. Acad. Hist.)

**DERROTA.** Derrotar. Dicc. Acad. 5 da sencillamente: «Derrota. Fuga desordenada de un ejército vencido. Derrotar. Vencer y hacer huir con desórden al ejército contrario». Pero el Dicc. de Moretti, contra su costumbre, en vez de trascribir esto llanamente, se entra en sutilezas y distinciones, que por nuestra parte no aceptamos.

**DERRUBIAR.** «Robar insensiblemente el rio, arroyo ó cualquiera humedad la tierra de las riberas que sirven de madre ó la de alguna tapia. (Dicc. Acad. 5).

**DERRUBIO.** «El robo que hacen las aguas de los rios y arroyos en las tierras inmediatas, y la tierra que se cae ó desmorona por esta causa». (Dicc. Acad. 5).

**DERRUMBADERO.** «El sitio escarpado y en que los caminantes con facilidad pueden perder el rumbo ó tino y precipitarse». (Dicc. Acad. Hist.)

**DESABASTECER.** Retirar ó recoger los víveres de un punto fuerte. «Es particularmente necesario desabastecer las plazas que rodeadas de estrechas avenidas imposibilitan el socorro». (Santa Cruz. *Reflex. mil.* lib. 17. cap. 10) Dicc. Acad. 5 da: «Desproveer, dejar de surtir á alguna persona ó pueblo de los bastimentos necesarios, ó impedir que lleguen donde los esperan ó necesitan.»

**DESABRIGARSE.** (V. y comp. Abrigo). Verbo usado con frecuencia y oportunidad por los clásicos en sentido táctico. A principios del siglo XVI, Gonzalo de Ayora decia en sus conocidas *Cartas*: «Sus peones no se desabrigaron de la sierra», es decir, no perdieron el abrigo, el amparo; no dejaron su posicion (V. e. v.). Vargas Machuca (*Milic. Ind.* pág. 97. 1599) tambien dice: «Aviso á los soldados que no se desabriguen uno de otro», esto es, que estén juntos, en parejas, como en la moderna guerrilla. Los dos textos siguientes dan tambien autoridad á este verbo pintoresco. «La furia francesa con que embistieron fué tal que la ruciada (V. e. v.) de la arcabucería española, con que fueron recibidos, no fué parte para que que dejasen de hacer perder tierra á los españoles. Y con esto los franceses se fueron alargando por el llano, desabrigándose del aldea y de los jardines». (Carnero. *G. de Fländ.* lib. 2. cap. 4. pág. 49). «Tuvo aviso el duque de Parma estando alojado en Blangy, á los 8 de hebrero (1592), de que sabida por el príncipe de Bearne la resolucion de los coligados, la habia tomado de salirles al encuentro con cuatro mil caballos, deseoso de dar una mano á la caballería católica, si la podia coger desabrigada de la infantería». (Coloma. *G. de Fländ.* lib. 5)—En equitacion, desabrigar al caballo es separar el jinete las piernas del vientre del ani-

mal, para aliviarle de la presion que con ellas ejercia.

**DESACUARTELAR.** Verbo desusado, pero que es variante expresiva de DESALOJAR, cuando el enemigo ocupa POSICIONES muy de antemano preparadas y fortificadas, que ántes se llamaban CUARTELES. Así el P. FAMIANO STRADA (*Guer. de Fländ.* dec. 1. lib. 1.) describiendo la batalla célebre de GEMMINGEN (21 julio 1568) dice con exactitud: «Avanzando por aquí todo el ejército del duque de Alba, no sólo desacuartelaron al rebelde, sino que obligándole tambien á huir sin órden por todos los campos y márgenes del rio Ems, le derrotaron con continua matanza de seis horas».

**DESAFÍO.** (V. DUELO).

**DESAFORADO.** Participio de DESAFORAR (V. e. v.)«Se aplica tambien al que obra sin ley ni fuero, atropellando por todo». (DICC. ACAD. 5).

**DESAFORAR.** «Quebrantar los fueros y privilegios que corresponden á alguno.—Privar á alguno del fuero (V. e. v.) ó exencion que goza, por haber cometido algun delito de los señalados para este caso». (DICC. ACAD. 5.)

**DESAFUERO.** «Accion irregular ó violenta cometida contra la ley, la costumbre ó la razon». (Dicc. ACAD. 5.)

**DESAGUADERO.** «Conducto ó canal por donde se da salida á las aguas superfluas para que no causen daño». (DICC. ACAD. 5.)

**DESAGUADO.** El terreno que natural ó artificialmente pierde el agua que le sobra.

**DESAGUADOR.** «El canal que sirve en los cajeros y presas de los rios y acequias para soltar la corriente de las aguas que salen á regar los campos y heredades». (DICC. ACAD. 5).

**DESAGUAR.** «Entrar los rios en el mar, desembocar en él.—Extraer, echar el agua de algun sitio ó lugar para que no le inunde». (DICC. ACAD. 5).

**DESAGUAZAR.** «Sacar ó quitar el agua de alguna parte». (DICC. ACAD. 5).

**DESAGÜE.** «La accion y efecto de desaguar, de quitar las aguas». (DICC. ACAD. 5).

**DESAGUERRIDO.** Es adjetivo que se encuentra en el MARQUÉS DE SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 3. cap. 27. «Scipion Africano para que su ejército no se hiciese débil ó desaguerrido, despues de tomar á Cartago de España, un dia mandó á sus legiones correr el espacio de cuatro millas». No está en DICC. ACAD. 5.

**DESAIRADO.** «Lo que carece de gala, garbo y donaire». (DICC. ACAD. 5). Mal adjetivo para una TROPA.

**DESAIRE.** La fortuna suele darlo con frecuencia en la GUERRA, pero más depende de la imprevision ó ignorancia. Hablando SANTA CRUZ de los SITIOS de PLAZAS dice: «Es evidente el riesgo de padecer un desaire siempre que no tengan individuales noticias del estado de la plaza, primero de resolver la forma de embestirla» (*Reflex. mil.* lib. 13. cap. 1).

**DESALIENTO.** «Descaecimiento del ánimo, falta de vigor ó esfuerzo». (DICC. ACAD. 5).

**DESALINEARSE.** Descomponer, perder la ALINEACION. (V. e. v.).

**DESALISTAR.** Aunque no con frecuencia, suele encontrarse este verbo en sentido de despedir, LICENCIAR TROPAS.«.... y se contaron en el ejército 25.000 de á pié; de á caballo, poco más de 8.000 fueron de los que en otras partes tenian Mondragon y Monte. De este número desalistó alguna parte, en especial de la caballería, la cual por entónces era de ménos útil y más costa». (FAM. STRADA. *Guer. de Fländ.* dec. 2. lib. 1). DICC. ACAD. 5 no trae este verbo.

**DESALMENADO.** Se aplica al CASTILLO ó FORTALEZA á que faltan las ALMENAS, y en general á lo que carece de remate ó CORONAMIENTO.

**DESALOJAR.** Verbo TÁCTICO, más bien activo que neutro, porque siempre ha de ser por fuerza material como se ha de DESALOJAR, esto es, echar al enemigo de un lugar, de una POSICION, de un ALOJAMIENTO TÁCTICO ó POLIORCÉTICO.—La ORDENANZA de 1728 (lib. 1. tit. 14. art. 4.) y la de 1768 (trat. 7. tit. 16. art. 3.) dicen: «Quando las tropas desalojaren de un cuartel, el comandante tendrá cuidado de hacer apagar todos los fuegos». Las ORDENANZAS (V. e. v.) del siglo pasado, singularmente las primeras, traducidas á toda prisa del francés, no son autoridad muy respetable en materias de lenguaje TÉCNICO, y por lo tanto sostenemos nuestra definicion, acorde con DICC. ACAD. creyendo que en el segundo y pacífico sentido no se DESALOJA, se deja, se muda el alojamiento, se sale de él (V. ALOJAMIENTO). «.... pero en Roan, emprendida por el de Bearne á viva fuerza y alojadas ya su gente en el foso, no sólo del fuerte de Santa Catalina, pero de la misma ciudad no bastaba meter batimentos y municiones, ántes bien era necesario desalojar al enemigo, y si lo rehusaba, darle la batalla». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5). En este sentido, que es el genuino, concuerdan todos: «La accion

de obligar á una tropa que defiende un punto á abandonarlo á viva fuerza ó por alguna estratagema». (*Dicc.* MORETTI). «Obligar á una tropa á que abandone su posicion». (*Dicc.* HEVIA). Esta definicion es exacta y breve.

**DESALTERAR.** «Quitar la ALTERACION (V. e. v.) sosegar, apaciguar». (DICC. ACAD. 5).

**DESAMOTINARSE.** Trae este verbo el DICC. ACAD. 4 y 5 y el de TERREROS; y aunque no muy usado, expresa bien apartarse del MOTIN principiado, reducirse á la OBEDIENCIA, volver á la razon y á la DISCIPLINA. «Acudieron los italianos, desamotináronse los tudescos, y en un punto maravillosamente mudó forma la milicia católica». (BABIA. *Hist. pontific.* T. IV. cap. 64).

**DESANGRARSE** un país. Agotarse, empobrecerse por reveses y desastres en la guerra.

**DESANIDAR.** Este verbo dice algo más que DESALOJAR: envuelve BATIDA, cacería, y tambien mayor tenacidad en los TIRADORES ó TROPAS LIGERAS que se ANIDAN. «Envió el conde de Mansfelt contra ellos algunas compañías procurando que los desanidasen de allí». (LUIS DE BABIA, *Cont. de la hist. pontif.* T. IV. cap. 20). DICC. ACAD. 5 da. «Sacar ó echar de algun sitio ó lugar á los que tienen costumbre de ocultarse ó guarecerse en él».

**DESANIMAR.** Desalentar, acobardar: vicio que algunos tienen y que la ORDENANZA condena. Este verbo es tambien recíproco.

**DESAPERCIBIDO.** «Desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna cosa». (DICC. ACAD.) (V. y comp. APERCIBIR).

**DESAPOSTAR.** TERREROS en su *Diccionario* lo da como voz técnica, arrojar al enemigo del punto en que está apostado. Es supérfluo tomar este verbo del *deposter* francés, teniendo DESALOJAR.

**DESAPOSTURA.** «Falta de garbo, disposicion ó gentileza». (DICC. ACAD. 5) (V. APOSTURA).

**DESAPOYAR.** Verbo que traen DICC. ACAD. 5 y TERREROS por quitar el APOYO. (V. e. v).

**DESAPRETAR.** «Sacar á alguno del aprieto en que se halla». Este verbo, que da como anticuado el DICC. ACAD. 5. es más expresivo que DESEMPEÑAR ó libertar. Traduce perfectamente el *degager* francés.

**DESAPUNTAR.** «Quitar ó perder la puntería que se tenia hecha, y así se dice: el golpe ó el aire me desapuntó la escopeta». (DICC. ACADÉMICO 5).

**DESARBOLAR.** Este verbo, técnico de MARINA, puede significar tambien, segun DICC. J. D'W. M. hacer caer la bandera que ondea en la muralla de una fortaleza.

**DESARMADOR.** El útil ó instrumento que sirve para quitar y poner los TORNILLOS del ARMA DE FUEGO.

**DESARMAR.** Este verbo tiene acepcion de separar, desunir PIEZAS de un conjunto: como DESARMAR UN FUSIL; antiguamente, desnudarse de la ARMADURA.—Desarmar una plaza, es quitarle, recogerle su ARTILLERÍA y PERTRECHOS.—Desarmar á un hombre, es no sólo quitarle su ARMA, sino impedirle que haga uso de ella.—Desarmar un cuerpo, es muchas veces EXTINGUIRLO, LICENCIARLO, REFORMARLO.—Desarmar un país, no sólo es recoger las ARMAS á los ciudadanos, sino destruir, desorganizar, disolver sus TROPAS REGULARES, DESMANTELAR SUS PLAZAS, anular sus recursos; así dice AMBR. MORALES (lib. 7. cap. 8): «Tambien hay historiadores que digan que demás de desarmar y desfortalecer así Marco Caton á los españoles, les mandó mudar de sitio de sus pueblos».—Desarmar al enemigo se dice, por metáfora de ESGRIMA, cuando ESTRATÉGICAMENTE se le priva de accion y movimiento OFENSIVO.

**DESARME.** En 1867 cuando todas las naciones se están armando hasta los dientes—y ellas se sabrán porqué—España, anticipándose á los deseos de los filósofos, principia un verdadero desarme.

**DESARTILLAR.** Recoger, retirar la ARTILLERÍA de una PLAZA ó PUNTO FUERTE.

**DESARZONAR.** Accion ó DEFENSA del CABALLO cuando logra sacar al JINETE de la SILLA.

**DESASTRE.** Revés, derrota, suceso desgraciado de las ARMAS, con grandes y lamentables consecuencias para el éxito de una CAMPAÑA, de una GUERRA.

**DESATACAR.** Extraer la CARGA de un ARMA DE FUEGO sin dispararla, valiéndose del DESATACADOR Ó SACATRAPOS.

**DESBALLESTAR.** Antiguamente desarmar la BALLESTA.

**DESBANDARSE.** Verbo puramente MILITAR por su raiz *bann*, BANDO (V. e. v.) Dejar, desamparar los SOLDADOS, todos á un tiempo, la BANDERA (V. e. v. y Abandonar).—En sentido puramente TÁCTICO, marchar ó combatir sin órden, es decir, sin el órden REGLAMENTARIO vigente en TROPAS REGULARES.—El adverbio «á la desbandada» implica á veces una derogacion accidental del ÓRDEN CERRADO, como en este pasaje de SANTA CRUZ: «En destacar sobre los fugitivos la tropa

más á propósito para pelear á la desbandada, encuentro la ventaja de que asi conservas en tu grueso los cuerpos mejores para combatir en línea». (*Reflex. mil.* lib. 13. cap. 1).

**DESBARATAR.** Derrotar al enemigo, desconcertándole, desordenándole.

**DESBASTECIDO.** «Lo que está sin bastimentos». (Dicc. Acad. 1.)

**DESBLOQUEAR.** Verbo sin uso, y que deberia tenerlo para evitar el circunloquio LEVANTAR EL BLOQUEO, como se dice DESCERCAR, por hacer ú obligar al enemigo á LEVANTAR EL CERCO, EL SITIO.

**DESBOCADO.** El CABALLO que se DESBOCA (V. e. v). y tambien la PIEZA DE ARTILLERÍA ó arma de fuego con BOCA más ancha que el resto del ÁNIMA.

**DESBOCARSE.** Se dice del CABALLO que, desobedeciendo al JINETE, toma carrera precipitada y peligrosa.

**DESBORDAR.** Segun Dicc. Acad. 1 y 5 es «salirse de los bordes, derramarse, esparcirse»; parece pues un galicismo (*dèborder*, en francés) el sentido TÁCTICO que hoy se da generalmente á este verbo, cuando se dice: DESBORDAR UN ALA del enemigo, por extenderse, excederla, rebasarla, doblarla, envolverla, rodearla, tomarla de flanco ó de reves. En el siglo pasado, y en los tiempos de FEDERICO II DE PRUSIA, este verbo DESBORDAR Ó REBASAR tenia una significacion más cándida: era presentar PARALELAMENTE al enemigo un FRENTE más extenso. En el dia tiene la significacion compleja que se envuelve en el ÓRDEN OBLICUO (V. Batalla, Órden).

**DESBRAVADOR.** El individuo de tropa que, en las REMONTAS, DESBRAVA (V. e. v.); y tambien una especie ó variedad de BOCADO sin CAMAS ni BARBADA.

**DESBRAVAR.** Amansar, domesticar, manosear al potro, acostumbrarle gradualmente á la MONTURA y al peso del JINETE.

**DESBROCELLADO.** En la ARTILLERÍA del siglo XVI lo que ahora se dice ABOCINADO. «Porque muchas veces acontece estar vna pieça desbrocellada de boca y tiene tan gastado el brocellar, que ni el medio, ni el vivo se puede sacar.....». Lazaro de la Isla. *Breve trat. de art.* 1595 fól. 21 vto.)

**DESBROZE.** «La cantidad de broza ó ramaje que produce la monda de los árboles y la limpieza de las tierras ó acequias». (Dicc. Acad. 5). (V. y comp. Descuaje, Descepe).

**DESCABALGAR.** Lo mismo que DESENCABALGAR (V. e. v.).

**DESCABEZAR.** En TÁCTICA elemental, para preparar una MARCHA DE FLANCO, poner las primeras HILERAS en la nueva DIRECCION á vanguardia ó retaguardia.—En general, vencer ó salvar un OBSTÁCULO, un PUENTE, un DESFILADERO, teniendo la CABEZA DE LA COLUMNA al otro lado.—Metafóricamente, empezar á vencer las primeras dificultades ó embarazos de una OPERACION de guerra.

**DESCALABRO.** Derrota no completa en CHOQUE Ó RENCUENTRO parcial. Al enemigo no se le descalabra, se le hace «sufrir descalabro».

**DESCALZAR.** En ARTILLERÍA quitar los CALZOS de las RUEDAS.

**DESCAMINAR.** «Sacar ó apartar á alguno del camino que debe seguir, ó hacer de modo que le yerre». (Dicc. Acad. 5.) Excelente cosa en la GUERRA (V. y comp. Desorientar).

**DESCAMINO.** «Marcha que se hace fuera del camino conocido ó à campo travieso. Asi lo da Dicc. Acad. 5.

**DESCAMPADO.** Como sustantivo, el Dicc. Acad. Hist. da: «El campo raso á cielo descubierto». Y como adjetivo, el Dicc. Acad. 5: «Desembarazado, descubierto, libre, limpio de tropiezos, malezas y espesuras». El verbo anticuado DESCAMPAR es, seg. Dicc. Acad. 5. lo mismo que escampar, cesar de llover; por consiguiente no debe confundirse con DECAMPAR (V. e. v.) LEVANTAR EL CAMPO.

**DESCANIA.** No está en Dicc. Acad. 1 y 5. Al parecer debe ser sinónimo de DECANIA Ó DECANADO (V. e. v.) pero Clonard en su *Hist. org.* lo trae del árabe *descan* ó *mescan*, lugar determinado y dice que es nombre del punto de reunion, CONCENTRACION Ó ASAMBLEA, en la EDAD MEDIA, de las diversas MESNADAS Ó cuerpos colectivos que habian de constituir la HUESTE, al entrar en campaña ó mejor en tierra enemiga.

**DESCANSADERO.** «El sitio ó lugar donde se descansa ó puede descansar». (Dicc. Acad. 5). Con tal autoridad bien podia ser más frecuente en la MILICIA el uso de esta voz.

**DESCANSAR** el arma. Movimiento REGLAMENTARIO en infantería, que se reduce á mantener el FUSIL vertical y apoyado en el suelo con la punta de la culata al lado de la del pié derecho, la baqueta al frente, el cañon tocando al hombro y sujeto por la mano derecha.

**DESCANSO.** En MARCHAS, OPERACIONES Ó SERVICIO tiene esta voz la acepcion vulgar; pero en

TÁCTICA elemental es VOZ DE MANDO, cuando se le añade EN SU LUGAR Ó Á DISCRECION, para permitir al SOLDADO que, sin ROMPER la FILA, abandone la POSICION MILITAR por otra más cómoda, recobrando aquella á la voz de FIRMES.

**DESCARGA.** El DISPARO hecho á un tiempo por una TROPA grande ó pequeña, por una UNIDAD TÁCTICA ó tambien por sus DIVISIONES. El adjetivo CERRADA no es TÉCNICO ó REGLAMENTARIO; ni quita, ni pone, puesto que no hay DESCARGA *abierta*: en todo caso querrá expresar descarga mortífera, á quema-ropa, CERRANDO (V. e. v.) con el enemigo. En la antigua TÁCTICA era uno de los primores conseguir que fuese UNÍSONA la descarga.

**DESCARGADOR.** Lo mismo que desatacador ó sacatrapos.

**DESCARGAR.** Del bajo latin *discargare*. Hacer DISPARO con arma de fuego, y más ordinariamente sacarle del CAÑON con SACATRAPOS la pólvora y el proyectil.—Dar un golpe.—A veces se usa por desaguar, DESEMBOCAR los RIOS.

**DESCAUDILLADAMENTE.** *Dicc.* TERREROS da este adverbio, algo abundante de letras, por confusa, desordenadamente (V. ACABDILLADAMENTE). Tambien lo trae como anticuado (DICC. ACAD. 5), así como el participio descaudillado y el verbo neutro descaudillar: «no guardar órden ni concierto por falta de caudillo; desordenarse, desconcertarse por esta causa».

**DESCEBAR.** Quitar el CEBO á un ARMA DE FUEGO.

**DESCEÑIR.** Sólo se dice de la ESPADA; quitarla del CINTURON ó quitarse tambien este.

**DESCERCAR.** Obligar al enemigo á LEVANTAR EL CERCO Ó SITIO de una FORTALEZA. «Estaba muy ansiado por el cerco de la ciudad de Valencia, con este cuidado juntó todo su ejército para irla á descercar». (MARIANA, *Hist. de Esp.* lib. 17. cap. 8). Como se ve, quien DESCERCA no es el que SITIA, sino el que SOCORRE: aquel LEVANTA el CERCO, cuando este DESCERCA. *Dicc.* TERREROS y ACAD. dan tambien levantar por sí el cerco. DESCERCO: levantamiento del sitio por cualquier causa. COVARRUBIAS, con más exactitud TÉCNICA, da: «Quitar el cerco que está puesto sobre alguna fortaleza, haciendo que le alcen los enemigos y desamparen el campo. A los tales descercadores coronaban de grama y era una de las coronas más honradas de la milicia». Este es el verdadero sentido MILITAR.

**DESCERRAJAR.** En el lenguaje vulgar se toma por DISPARAR UN ARMA DE FUEGO á quema ropa, á tenazon; pero DICC. ACAD. 5 sólo da «hacer caer la llave sobre el rastrillo de las armas de fuego para dispararlas».

**DESCIFRAR.** Declarar, traducir lo que está escrito en CIFRA (V. e. v.) valiéndose de la CLAVE, ó bien por conjetura.

**DESCLAVAR.** Arrancar el CLAVO con que se inutilizó una PIEZA DE ARTILLERÍA (V. CLAVAR).

**DESCOLGAR** la ESPADA y antiguamente las ARMAS DEFENSIVAS. Se dice por apercibirse á la GUERRA despues de larga paz.

**DESCOLIGADO.** «El que se ha apartado de la liga ó confederacion». (DICC. ACAD. 5).

**DESCOMBRAR.** Lo mismo que ESCOMBRAR. «Desembarazar algun paraje de cosas ó materiales que estorban.--Despejar, desembarazar algun lugar ó alguna cosa». (DICC. ACAD. 5).Por eso se dice DESCOMBRAR LA BRECHA, cuando tiran las BATERÍAS de ATAQUE para allanarla y hacerla ACCESIBLE ó fácil ántes del ASALTO.

**DESCONCERTAR.** Verbo activo y recíproco. Perder, trastornar el órden y concierto en PLANES Ó MANIOBRAS.

**DESCORAZONADO.** Se dice del flojo, tibio, pusilánime.

**DESCORTEZAR.** (V. DESCOSTRAR).

**DESCORTINAR.** No hemos encontrado este extraño verbo más que en las *Guer. de los Estados Bajos ó de Flándes* de DON CÁRLOS COLOMA, y en este libro una sola vez, describiendo el sitio de CAMBRAY, donde dice: «Fuera destas veinte piezas designadas, se plantaron otras nueve contra el orejon del baluarte Roberto y más de otras treinta para tirar á las defensas y á descortinar....».(lib. 8). Quizá esté tomado del italiano *scortinare*, batir, destruir la CORTINA de una PLAZA FUERTE y por extension APORTILLAR, ABRIR BRECHA.

**DESCOSTRAR.** Hacer caer el REVESTIMIENTO de una MURALLA. En el sitio de *Dreux*, junio 1593, «estaba opuesta á las baterías del rey una torre de forma antigua y de tan perfecta arquitectura, que los balazos que contra ella se disparaban la dañaban poco; por lo cual un ingeniero inglés hizo cavar en el cimiento de ella tres hornillos, que, si bien hicieron menor efecto del que suelen las minas, derribó una parte de la torre y la descostró de suerte, que la artillería, al batir lo restante, hacia grandes progresos».... (DÁVILA. *Guerr. civil de Franc.* traducc. VAREN. lib. 13. pág. 463).

**DESCRESTAR.** Verbo que hemos visto en el *Diccionario* de MADOZ en sentido de DESALMENAR.

Puede muy bien usarse para indicar el efecto de la ARTILLERÍA sobre lo alto del PARAPETO, puesto que técnicamente se dice CRESTA.

**DESCUAJAR.** «Arrancar de raiz ó de cuajo las plantas, matorrales ó malezas para poder cultivar la tierra. Lo mismo que descepar». (DICC. ACAD. 5). DESCUAJO. La accion de DESCUAJAR las tierras.

**DESCUBIERTA.** En general el RECONOCIMIENTO, puramente visual, que hace una PEQUEÑA TROPA, dependiente de otra mayor. Más particular, el que la ORDENANZA previene que se haga ántes de abrir, á la DIANA, las PUERTAS de una plaza. Tambien se llama DESCUBIERTA á la TROPA misma que hace este SERVICIO. (V. y disting. AVANZADA).

**DESCUBIERTO.** Se aplica al TERRENO llano, raso, desembarazado.—Por eso marchar, ATACAR AL DESCUBIERTO es, en general, lo mismo que Á LA BAYONETA, avanzando directa y rápidamente, sin utilizar PLIEGUES ó ACCIDENTES del TERRENO, y mucho ménos los procedimientos METÓDICOS del ARTE DEL INGENIERO.

**DESCUBRIDERO.** «Lugar eminente, desde donde se descubre mucho terreno ó campaña». (DICC. ACAD. 5) Es voz más técnica, ATALAYA.

**DESCUBRIDOR.** BATIDOR, EXPLORADOR. «Mando el conde caminasen seis descubridores á caballo á que procurasen ver el órden que tenian los moros». (SALAZAR DE MENDOZA. *Crón.* lib. 1. cap. 5). Es voz que ya se encuentra en las SIETE PARTIDAS. La *ley* 18, *tit.* 18, *part.* 2, que trata «de como deuen fazer los cabdillos quando los enemigos dieren salto (atacasen de improviso) en la hueste» dando reglas, dice: «E para yr siempre apercebidos, deuen fazer dos cosas. La primera que den caualleros que vayan delante á diestro é á siniestro á que llaman descobridores; porque si los enemigos vinieren, aperciban á la hueste é non resciban daño, etc.» (V. CORREDOR. FLANQUEADOR).

**DESCUBRIR.** Atalayar, registrar, reconocer.

**DESCUBRIRSE.** La ESTRATEGIA, que toma muchas voces de la ESGRIMA, usa esta en el mismo sentido de ofrecer al enemigo PUNTO VULNERABLE.

**DESCUENTO.** Rebaja, reduccion, detencion de una parte del SUELDO, por ejemplo, por inválidos, monte-pio, música, agencias, deudas, etc.

**DESCUIDO.** Omision, negligencia, olvido, inadvertencia, falta de cuidado.

**DESCUMBRADO.** Antiguamente se decia así, segun DICC. ACAD. 5, lo que es llano y sin cumbre.

**DESDOBLAR.** Los franceses usan mucho en TÁCTICA este verbo *dedoubler*, que efectivamente expresa bien un MEDIO DESPLIEGUE, como el que se hace actualmente al formar las dos columnas GEMELAS ó apareadas DE MEDIO BATALLON.—Cuando se decia DOBLAR EL FONDO, en vez de MARCHA DE Á CUATRO, desdoblar, opuesto á DOBLAR, expresaba mejor que DISMINUIR, el reducirlo á dos.

**DESEMBOCADURA.** (V. DESEMBOCAR) DICC. ACAD. 5 da tambien desembocadero, pero no es usado.

**DESEMBOCAR.** Verbo técnico en TOPOGRAFÍA, FORTIFICACION Y TÁCTICA.—DESEMBOCAR UN RIO en el mar es entrar, desaguar en él.—DESEMBOCAR EN ZAPA DOBLE, en ZAPA LLENA, en GALERÍA, en EL FOSO, etc. es romper la TRINCHERA que sirve de partida y avanzar cavando hácia la PLAZA. Este verbo no es reciente galicismo *(deboucher)* pues lo usa el clásico COLOMA (*G. de Fland.* lib. 6): «Iba á este tiempo muy adelante el sitio y ambos Maeses de campo españoles habian ya comenzado á desembocar en el foso».—En TÁCTICA es frecuente DESEMBOCAR EN EL CAMPO DE BATALLA, como principiar el DESPLIEGUE; DESEMBOCAR DE UN DESFILADERO, salir de él, DESCABEZAR extendiéndose; DESEMBOCAR DE UNA POSICION, dejarla para avanzar á la bayoneta sobre el enemigo desconcertado por el fuego.

**DESEMBOSCARSE.** Salir del BOSQUE y tambien de la EMBOSCADA. Como verbo activo, suple en ocasiones á DESALOJAR, DESANIDAR (V. e. v.). Más breve seria DESBOSCAR, como en francés *debusquer*, puesto que uno y otro derivan del bajo latin *deboscare*.

**DESEMBRAZAR.** Tirar, arrojar, despedir un ARMA, un DARDO con toda la fuerza del brazo. (DICC. ACAD. 1 y 5).

**DESEMBRIDAR.** Quitar la BRIDA al CABALLO. ¿Y porqué no DESBRIDAR? Ni uno ni otro están en DICC. ACAD. 5.

**DESEMPAREJAR.** Salir de la LÍNEA ú ordenamiento general, como en disposicion ESCALONADA. (V. y comp. DESENCAJONAR).

**DESEMPEÑAR.** Fuera de su acepcion vulgar, de cumplir con la obligacion de su EMPLEO, ejercer sus FUNCIONES; tiene en TÁCTICA la de salvar á una TROPA muy COMPROMETIDA, sacarla del EMPEÑO ó lance en que se ve apretada (V. DESAPRETAR). Este verbo traduce perfectamente, como se dijo, el *degager* de los franceses.—Cuando el EMPEÑO es verdaderamente enredado ó enredoso, puede tambien decirse DESENREDAR.

**DESEMPULGAR.** En la BALLESTA, quitar la cuerda de las EMPULGUERAS.

**DESENCABALGAR.** Antiguamente DESMONTAR LA ARTILLERÍA en sus acepciones actuales. «Si bien antes de esto le hubiese entrado la artillería con que poder batir la plataforma del rebellin, desencabalgando las piezas que estaban en él». (B. DE MENDOZA. *Coment.* lib. 9. fól. 190. vto.) «Tambien dicen que de Lérida, con la artillería le habian desencabalgado algunas de sus piezas al de Condé, y que Brito habia hecho una salida y degollado más de 600 hombres.» (*Mem. hist. esp.* T. XIX, pág. 1).

**DESENCAJONAR.** El REGLAMENTO vigente de caballería define este verbo así: «Es el principio de una conversion por las fracciones de un escuadron ó tropa cuando el ala saliente se aparta del eje de la fraccion ó tropa inmediata» (*T. I. part.* 1. *art.* 4). Aplicado al individuo, bien se ve que tambien DESENCAJONA al ejecutar una VARIACION (V. e. v.) DESENCAJONAR, en general, es perder ó dejar momentáneamente el individuo SU PUESTO EN FILA, como los números pares al doblar el fondo ó MARCHAR DE Á CUATRO en infantería.—Probablemente el verbo es traduccion del francés *déboîter* que da el sustantivo *déboîtement*, muy largo para nuestros oidos, DESENCAJONAMIENTO. Más castizo seria DESEMPAREJAR.

**DESENCAPOTAR.** Obligar al CABALLO á que levante la cabeza, cuando por costumbre la lleva baja.

**DESENCASTILLAR.** DESALOJAR al enemigo de un CASTILLO; pero generalmente de una POSICION que defiende con tenacidad.

**DESENCLAVAR.** Lo mismo que DESCLAVAR (V. e. v.)

**DESENFILADA.** En el ARTE DE LA FORTIFICACION la parte que entiende en acomodar al TERRENO tanto la TRAZA como el RELIEVE de las OBRAS, de modo que no sean batidas con FUEGOS DE ENFILADA. Para este estudio prévio, y no muy fácil, sirven los procedimientos de la TOPOGRÁFIA (V. e. v.) y los de la GEOMETRÍA DESCRIPTIVA en su sistema llamado de ACOTACIONES.

**DESENFILADOR.** El instrumento para DESENFILAR, como uno que inventó el coronel de ingenieros Rodriguez Arroquia para las trincheras, y cuya descripcion insertó en el Memorial del arma.

**DESENFILAR.** Buscar, por medio de combinaciones con el TRAZADO, el RELIEVE, los TRAVESES, el modo que una obra no sea ENFILADA.

**DESENFUNDAR.** Quitar la funda.

**DESENMOHECER.** Quitar el moho, limpiar un arma.

**DESENREDAR.** (V. DESEMPEÑAR).

**DESENSILLAR.** Quitar la silla al caballo.

**DESENVAINAR.** Sacar de la VAINA UN ARMA BLANCA. Movimiento reglamentario en el MANEJO de ARMA de CABALLERÍA. De infantería no se dice DESENVAINAR, sino ARMAR LA BAYONETA, cuando se saca de la vaina para enchufarla en la BOCA del cañon.—Por metáfora una nacion DESENVAINA LA ESPADA, cuando se prepara formalmente á la GUERRA. De un GENERAL EN JEFE se dice más bien que MONTA Á CABALLO, cuando, publicado su nombramiento, se pone AL FRENTE DEL EJÉRCITO DE OPERACIONES.

**DESERCION.** Voz latina. DESERTAR, *deserere*. Desercion es el acto y resultado de DESERTAR.

**DESERTAR.** Abandonar el MILITAR SUS BANDERAS.

**DESERTOR.** El que DESERTA.

**DESESPERADO.** Desesperacion, del latin *desperatio* es pérdida de esperanza; pero sin llegar á este extremo, suele llamarse desesperado el ATAQUE, y más bien la DEFENSA tenaz, obstinada, numantina, saguntina.

**DESFILADA** (á la). Antiguamente Á LA DESHILADA. El DESFILE con el mínimo FRENTE, de á dos, de á uno.

**DESFILADERO.** Voz técnica y puramente MILITAR, que ha pasado al lenguaje comun, y que se aplica á todo paso estrecho por donde la TROPA no puede ir formada, sino DESFILANDO, esto es, disminuyendo notablemente el FRENTE DE LAS COLUMNAS. En sentido más extenso, TÁCTICO y TOPOGRÁFICO, es toda angostura, toda extension de terreno oprimida y dominada por dos OBSTÁCULOS laterales. Por lo tanto es DESFILADERO, no sólo lo que por tal se entiende en TOPOGRAFÍA y GEOGRAFÍA FÍSICA, es decir, los PASOS ESTRECHOS en las MONTAÑAS; sino tambien, por extension, los PUENTES, los VADOS, las CARRETERAS sobre pantanos, entre bosques ó entre caserío de poblacion. Excusado es decir que estos ACCIDENTES (V. e. v.) DEL TERRENO juegan en TÁCTICA elemental y superior; y, sin la pretension de dar reglas generales convendria explicar, como en muchos libros extranjeros se hace, por medio de láminas algunos de los principales ejemplos de PASO que sirviesen de norma y enseñanza.—En FORTIFICACION, el DESFILADERO de TRAVÉS, como el nombre lo indica, es el estrecho paso que media entre los TRAVESES del CAMINO CUBIERTO y el TALUD INTERIOR.

**DESFILAR.** En general, MARCHAR DE FLANCO. Más particular, REDUCIR EL FRENTE EN MARCHA para pasar un sitio estrecho. En PARADA Ó REVISTA pasar, con mucho ó poco FRENTE, por delante de la persona ó cosa á quien se hace HONOR. Antiguamente se decia DESHILAR. «Mas duró poco esta duda pues cargando Vitri, Monde y Contreras y algunas otras tropas de corazas francesas, fuera de sesenta lanzas españolas que se deshilaron con el teniente Luis Olivera, comenzó á ordenar el de Bearne su retirada.....» (COLOMA. *Guer. de Fländ.* lib. 5).

**DESFILE.** El acto de DESFILAR en general. El REGLAMENTO TÁCTICO de CABALLERÍA define así esta voz: «Desfile se entiende de toda ordenacion en columna en que el fondo de esta excede más ó ménos del frente que corresponderia á la misma tropa formada en batalla». (T. I. part. 1 art. 4).

**DESFOGONADO.** Se dice del ARMA de FUEGO, especialmente PIEZA DE ARTILLERÍA, que tiene ancho ó inutilizado el FOGON Ú OIDO.

**DESFOGONAR.** Romper, ensanchar, inutilizar con la violencia ó el mucho uso, los FOGONES Ú OIDOS de todas las ARMAS de FUEGO. «De que ha resultado hallarse muchas veces las piezas tan cargadas de estaño, que á pocos tiros se han desfogonado». (ORDEN. DE 1728. lib. 4. tit. 8. artículo 5).

**DESFORTALECER.** (V. DESARMAR, DESMANTELAR.)

**DESGALGADERO.** Lugar escabroso, pendiente y difícil al tránsito por estar cubierto de morrillos ó piedras movedizas á que se da el nombre de GALGAS.—En general el sitio áspero, pendiente ó en cuesta. Desgalgar, segun DICC. ACAD. 5, arrojar desde lo alto algun cuerpo rodando. Desgalgarse, caer precipitado por un DESPEÑADERO.—DICC. TERREROS tambien lo da por «huir á lugares escabrosos».

**DESGRANAR.** Desmenuzar y tamizar la PÓLVORA hasta que adquiere el grado de finura conveniente al uso que se le asigna.—DESGRANARSE, en las PIEZAS DE ARTILLERÍA, es lo mismo que DESFOGONARSE.

**DESGUARNECER.** Sacar de un FUERTE la gente destinada á su GUARNICION Y DEFENSA.—En la ESPADA es tambien quitar la GUARNICION ó defensa de la mano.—Antiguamente quitar á golpe de HACHA Ó MAZA algunas piezas de la ARMADURA del contrario.

**DESHACER.** Refiriéndose á la FORMACION, es el movimiento REGLAMENTARIO de la TÁCTICA elemental, que se manda con la voz «á derecha é izquierda» á la cual el soldado sale de FILA, haciendo el SALUDO de ordenanza. Antiguamente se decia ROMPER FILAS.—Tambien significa á veces DISOLVER, REFORMAR, EXTINGUIR UN CUERPO.—Y DERROTAR, ROMPER, DESORDENAR, PONER EN FUGA al enemigo. Para ponderar se dice, en DESHECHA FUGA.—Deshacerse un EJÉRCITO, una TROPA es disolverse «por si misma» reducirse, destruirse á causa de mala CONSTITUCION Ó GOBIERNO, de las fatigas y enfermedades. «La guardia jóven se derrite como la nieve» decia NAPOLEON en 1813 al verla «deshacerse».—«El VIZCONDE DE TURENA y el PRÍNCIPE de CONDÉ aconsejaban á LUIS XIV que hiciese demoler la mayor parte de tantas plazas que habia tomado sobre los holandeses, representando que de otra manera todo el ejército se deshacia en guarniciones». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 9. cap. 17). «Todas estas trece compañías por estar deshechas de la campaña pasada, y no haber tenido tiempo de rehacerse, no pasaban de quinientos caballos». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 9).

**DESHILADA.** Antiguamente DESFILADA (V. e. v.) «La noche de los 9 de mayo (1593) saliendo de sus cuarteles toda la caballería española á la deshilada, sin que se lo pudiesen estorbar Don Francisco (de Pardillo) y sus tenientes, oficiales y gente particular de ella, aunque lo procuraron con notorio peligro de sus personas, se juntaron en número de trescientos cincuenta caballos con cosa de quinientos infantes de todos tres tercios españoles, los cuales, sin atreverse á mover sedicion en sus cuarteles, salieron tambien á la deshilada con voz de ir á buscar que comer....» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 6.) «... caminara mal tanta gente junta siete leguas de noche por tierra de enemigos donde se habia de marchar forzosamente en órden y sin perder el hilo....» (ID. *ib.* lib. 10).

**DESHONOR.** «Pérdida ó menoscabo de aquella estimacion ó reputacion en que se estaba» (DICC. ACAD. 5.) DESHONORAR. Lo mismo que DEGRADAR.

**DESHONRA.** «Descrédito, pérdida de la fama ó estimacion de alguno.—Pérdida de la buena opinion y concepto que alguno tenia». (DICC. ACAD.)

**DESIERTO.** Inmensas llanuras en el centro de Asia y Africa, estériles, cubiertas de arena menuda y movediza que se agitan en olas como las del mar.—Otras extensiones de tierras bajas, incultas ó cubiertas de escasa vejetacion, se llaman ESTEPAS en Rusia, PAMPAS en América, LANDAS en Francia. Generalmente la extension está

en el órden con que quedan enunciadas.—En España DESIERTO significa paraje desamparado ó inhabitado. A veces se toma por lugar en que residió alguna comunidad religiosa ó solitario, como el desierto de Bolarque. En general se aplica á territorios ó regiones extendidas en que no hay poblacion, forma de cultivo, ni más que gentes vagantes.—Como adjetivo, se usa con lugar, paraje ó sitio desamparado, despoblado, solo, yermo, inhabitado.

**DESINTERÉS.** «Desprendimiento y desapego de todo interés ó esperanza de utilidad». (DICC. ACAD. 5). Virtud militar tan recomendable como la ABNEGACION (V. e. v.) á medida que se asciende en grado.

**DESLARDAR.** GONZALO AYORA en sus *Cartas* usa este verbo en sentido de batir, quebrantar, atormentar, destrabar una MURALLA con la ARTILLERÍA. (V. DESCOSTRAR.)

**DESLUMBRAR.** Antiguamente lo que hoy DESORIENTAR (V. e. v.) «Por la parte que estaba alojada la gente del Papa y de Camilo Capizuca se abrian tambien trincheras, más por deslumbrar al enemigo, que por pensar hacer efeto por allí». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 5). «Todo por deslumbrar al enemigo tocándole arma por muchas partes». (ID. *ibid.* 8) DICC. ACAD. 5 autoriza esta acepcion metafórica: «Dejar á uno dudoso, incierto y confuso de suerte que no se conozca el verdadero designio ó intento que se tiene». Usase tambien como recíproco.

**DESLUSTRAR.** Metafóricamente desacreditar, quitar ó menoscabar la estimacion á alguna cosa.

**DESMALLAR.** Verbo que trae COVARRUBIAS. Romper la MALLA de la ARMADURA con la punta aguda y fuerte de la ESPADA. DICC. ACAD. 5 sólo da: «deshacer, cortar las MALLAS».

**DESMANDAR.** Lo mismo que CONTRAMANDAR: revocar una órden ó disposicion.

**DESMANDARSE.** Lo mismo que DESBANDARSE y desordenarse. «Entróla de noche y mandó que nadie se desmandase, ni saliese de órden hasta que fuese venido el dia». (ILLESCAS. *Hist. pontif.* lib. 3. cap. 13).—Tambien descomedirse, adelantarse, propasarse.

**DESMANEAR.** «Quitar á los CABALLOS las MANEAS, maniotas ó TRABAS. (DICC. ACAD. 5).

**DESMANTELAR.** Del italiano *smantellare*. No es precisamente echar por tierra, volar, arrasar, demoler una FORTALEZA: es inutilizarla, dejarla inservible para el enemigo, si la ocupa.

**DESMAYAR.** Metafóricamente perder el valor, desfallecer de ánimo, acobardarse (DICC. ACAD. 5).

**DESMEMBRAR.** Separar de un EJÉRCITO, ó de una TROPA cualquiera, una parte integrante, á la cual se le da otro destino ó encargo. No siempre es sinónimo de DESTACAR. (V. e. v.)

**DESMONTADO.** El SOLDADO de CABALLERÍA que no tiene ó que pierde su CABALLO.—La PIEZA DE ARTILLERÍA fuera de su AFUSTE ó MONTAJE.—El MONTE descuajado, cortado, descepado.

**DESMONTAR.** Poner un ARMA de FUEGO en el SEGURO.—Quitar, en paz ó guerra, los CABALLOS á una TROPA de caballería.—Sacar la PIEZA de su AFUSTE.—Inutilizar con el TIRO la ARTILLERÍA enemiga, destrozando sus MONTAJES.—Cortar, descuajar un MONTE; y por extension, allanar, suavizar asperezas del TERRENO.—La ORDENANZA, pero no el uso, autoriza para decir DESMONTAR UNA GUARDIA: «Para la muda de mi guardia..... tomando la (bandera) que este llevase para volver con la misma al cuartel cuando *desmonte* la guardia relevada....». Realmente si una guardia se MONTA, tambien parece que puede DESMONTARSE.

**DESMONTE.** El acto y efecto de DESMONTAR.—Actualmente, EXCAVACION ó cava grande de foso, cuyas tierras se destinan á levantar un TERRAPLEN ó relleno de MURALLA ó PARAPETO.

**DESMURAR.** Antiguamente destruir, demoler las MURALLAS, las DEFENSAS.

**DESNUDA.** Además de la ESPADA, se dice de la TROPA con el VESTUARIO en mal estado.

**DESNUDAR.** Sacar, desenvainar la ESPADA.—Privar, por ejemplo: «Persuadió al rey..... que enviase contra ellos á aquellas fronteras todo lo que restaba de armas y caballos, que era desnudar al reino de fuerzas para que no pudiera resistir». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 6. cap. 21).

**DESOBEDIENCIA.** Dice VALLECILLO en sus *Com. á las Ord.*, pág. 181: «Toda la diferencia de las palabras INOBEDIENCIA, DESOBEDIENCIA, está en los prefijos de su composicion, segun voy á manifestar. El prefijo *in* es privativo y el *des* peyorativo; y dicho se está con esto que el primero sólo supone falta y el segundo más ó peor que falta. Esto sentado, diremos que inobediencia quiere decir no obediencia, y que desobediencia supone algo peor que esta falta ó algo más malo que esta simple negacion de accion. El inobediente se concreta privadamente á no obedecer, y el desobediente se propasa á ejecutar lo contrario de lo que la obediencia exige y la accion de este expresa la principal diferencia que le distingue del otro, que no ejercita

ninguna. Es, pues, mucho peor la desobediencia que la inobediencia, por ser peor la accion contraria al mandato, que la falta de ella para obedecerlo.—Así lo reconocen las Ordenanzas, y para no dejar duda alguna en materia de tanta trascendencia hablan siempre, salvo un solo caso que distinguen, de la inobediencia, de la que previendo en las leyes penales catorce casos diferentes, castigan nueve con pena capital. Y para guardar la proporcion penal correspondiente despues de tan riguroso proceder, incluyen con su criterio habitual el delito de desobediencia entre los de sedicion, los más atroces de la milicia; y cuyas penas, siendo como lo son, entre todas las establecidas las mas rigorosas, no alcanzan á serlo tanto como la correspondiente á aquel. La vez única que en dichas Ordenanzas se lee la palabra desobediencia, precisamente bajo el epígrafe Sedicion, es para imponer la pena de muerte del modo más ejecutivo y terrible de que en legislacion alguna hay ejemplo; pues que la manda imponer, en el acto mismo sin forma alguna de juicio y áun sin haber reo conocido, en los precisos y severos términos expresados en el artículo 41, título X del tratado 8.»

**DESOLACION.** Destruccion, ruina y pérdida total de alguna cosa. (V. y comp. DEPREDACION, DEVASTACION.

**DESOLAR.** Segun COVARRUBIAS es más que ASOLAR (V. e. v.)

**DESORDEN.** Confusion, desconcierto pasajero. Antiguamente se usaba tambien como femenino.—«Pero lo que era sólo indicio hizo la desórden de los soldados rebelion descubierta». (FUENMAYOR. *Vida de San Pío V*. pág. 97). Tambien se ha dicho, y no mal, DESORDENANZA, DESORDENACION, DESORDENAMIENTO.

**DESORDENAR.** Romper, trasformar el ÓRDEN TÁCTICO del enemigo.—DESORDENARSE, perder y confundir el propio.

**DESORGANIZAR.** Hacer perder al contrario, ó perder uno mismo, la ORGANIZACION. En TÁCTICA, desbaratar, desconcertar, desmoralizar.

**DESORIENTAR.** Verbo vulgar en la conversacion, pero que en la GUERRA expresa en rigor el resultado que busca la HABILIDAD ESTRATÉGICA y aún la MOVILIDAD TÁCTICA. Desorientar es más que «engañar» en una OPERACION ó caso concreto; es atolondrar, deslumbrar, anular en conjunto al ENEMIGO; quitarle toda INICIATIVA; mantenerle en continua perplejidad, sin darle base, ni ofrecerle bulto, asidero para PROYECTO alguno.—DON BERNARDINO DE MENDOZA y otros clásicos militares usan en este sentido el verbo DESATINAR, como activo, segun se ve en este párrafo de sus *Comentarios de Flándes* (edic. 1592, lib. 13, fól. 272): «Juntamente en estos dias se dividió el campo (ejército) en tres partes: llevando la una el conde de Mega y algunas piezas de artilleria la vuelta de Bommel; otra á Woerden, y el resto á Schonowen con designio de desatinar al enemigo, para que no pudiese entender la empresa que se habia de ejecutar que era sobre Oudewater».—DON CÁRLOS COLOMA usa DESLUMBRAR. (V. e. v.)

**DESPACHO.** «Es voz de múltiple significado. Lo mismo significa el total de los documentos, asuntos ó expedientes, que el Secretario lleva para despachar con el Rey, que el acto de despacharlos, que la pieza destinada al efecto, que los mismos expedientes ya despachados. A todo se le llama despacho. «Voy se dice mostrando los expedientes, al despacho: esperaré en el despacho: á tal hora principiaré el despacho: salgo ahora con el despacho». Y de aquí que tomándose por sinécdoque el resultado por el acto, se llame despacho á todo negocio despachado, á las resoluciones llamadas de oficio, que para la realizacion de algun efecto se expiden y á las que contienen nombramientos de oficios y cargos, aumento de sueldo, ú otras personales, llamadas de partes. Y como toda cédula, título, patente, diploma, nombramiento etc. no obtiene naturaleza de tal hasta ser aprobado, evacuado, resuelto, despachado por el Rey, de ahí que se dijera, generalizando para mayor comodidad, Real despacho ó simplemente despacho; y de ahí que esta expresion usual pasará á ser oficial desde el siglo XVII, sino ántes, y que se adoptara la voz despacho cómo genérica de toda clase de resoluciones, y de toda clase de documentos que las contienen. Y en comprobacion de esto diré que en las *Advertencias para Secretarios y Oficiales de Secretaría* escrita por el célebre DON ALONSO CARNERO, Secretario que fué de Cárlos II, y que han servido, aunque nunca impresas, de pauta única para el gobierno de las antiguas Secretarías, así del Despacho, como de los Consejos, se lee: «Siendo el principal fin de este formulario el facilitar á los oficiales que hubiere en la Secretaría de la Guerra de estos países la disposicion de los despachos que por ella se ejecutan..... y siendo los más títulos ó patentes de puestos militares, etc.» Y en la 9.ª advertencia bajo el epígrafe: «Despachos que deben empezar con el dictado y la palabra, Por cuanto» conti-

nua: «Empiezan tambien con el dictado y palabra «Por cuanto» todas las órdenes generales que miran al gobierno político ó militar de un Rey, como son bandos, edictos, placartes, reformas, reglamentos y otros de este género etc. De modo, que de estos antecedentes resulta incuestionable, mírese como se quiera, la legitimidad de las conclusiones que de estos se desprenden, y son: 1.ª Que la voz despacho, es, en el sentido metafórico en que aquí al considerarnos, expresiva de toda clase de documentos de oficio y partes. 2.ª Que la voz cédula, en su acepcion de nombramiento escrito de empleo ó cargo, es concretamente significativa de los que se expiden á los Oficiales subalternos, los cuales no llevan dictados ni sello. 3.ª Que la voz título lo es de los que empezando por aquellos y estando autorizados por este se expiden á los Oficiales desde Capitan en adelante. 4.ª Que la distincion entre el despacho y el título, que queda expresada, es arbitraria y no universalmente seguida; y 5.ª Que de los propios defectos adolece la idea de que el despacho exige el requisito del cúmplase y no el título. Ahora bien; si se preguntase, para apurar estas noticias, desde cuando comenzó á llamarse despacho á las cédulas y títulos, puesto que los impresos de una y otra clase de principios del pasado siglo ya contienen la expresion de que se ha de tomar razon de este Real despacho, diré que cuando las prácticas son arbitrarias y el uso vario, todo lo más que se puede indagar es el principio de la variedad, pero no cuando una de las diferencias llega á convertirse en regla uniforme y general, máxime cuando en el dia aun no ha llegado, segun ya dicho queda, este caso, ni para los despachos y los títulos, ni para la formalidad del cúmplase». (Vallecillo. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 565). Como en el siglo pasado hemos copiado de Francia más de lo que fuera necesario, bueno es advertir que hácia 1783 se conocian en aquel país *brevets* (real título ó despacho) de *siete* clases ó especies nada ménos para los JEFES, y de *nueve* para los CAPITANES. En 1788 principió á reformarse el abuso.

**DESPAPAR.** Defecto del CABALLO, que tambien se llama «pico al viento», cuando alza la cabeza, tirando de la mano del JINETE por desobediencia. El vicio contrario es ENCAPOTAR.

**DESPEADO.** El que se REZAGA ó anda con dificultad por tener los piés maltratados á causa de una MARCHA forzada ó fatigosa. El Dicc. Hevia dice además *aspeado*, barbarismo que no hemos visto «escrito» en ninguna otra parte.—Dicc. Acad., Covarrubias y Terreros traen tambien DESPEARSE, DESPEADURA, DESPEO.

**DESPEDIDA** del servicio. La Ordenanza (1768) no hace diferencia de esta locucion y su equivalente ó sinónima SEPARACION (V. e. v.) Parece que se ajusta al lenguaje actual usar la voz DESPEDIDA ó EXCLUSION, cuando esta rigorosa medida ó castigo recae en el OFICIAL que no cuenta DERECHOS PASIVOS, ó que si los cuenta, se le arrebatan; aunque este extremo de «confiscacion» tenga legalidad discutible en opinion de jurisconsultos.

**DESPEJADO.** Se dice del TERRENO, del FRENTE.—Del hombre perspicaz, ingenioso, de juicio claro.

**DESPEJAR.** En TÁCTICA, limpiar, barrer, desalojar, desembarazar el FRENTE, los FLANCOS de PARTIDAS Ó GUERRILLAS.

**DESPEJO.** «Aún cuando esté sin armas (el soldado) marchará con despejo, manteniendo derecho el cuerpo, la cabeza levantada, el pecho afuera....» (Art. 18. tit. 1. de la Ordenanza). Despejo aquí es AIRE, desembarazo, soltura.

**DESPEÑADERO.** «Sitio elevado y peñascoso en que, por su demasiada pendiente, no se halla senda donde poder fijar el pié sin peligro de precipitarse». (Dicc. Acad. Hist. y Acad. Esp.)

**DESPEPITADO. DESPEPITADOR.** En la *Teórica y Práctica* de Don Bernardino de Mendoza se lee (pág. 100): «..... mandará á la caballería que estuviere más á mano cierre resolutamente mezclándose con ellos: cosa que se ha de encargar á Capitan de los que llaman Despepitados etc.». El conde de Clonard en su *Historia orgánica* T. IV. pág. 157) dice textual: «Empleábanse tambien (los arcabuceros á caballo) en el servicio de exploradores, al mando de capitanes prácticos en el terreno, á quienes se daba el nombre de despepitadores». (V. Arcabucero). Dicc. Acad. 1 y 5 da el verbo DESPEPITARSE, desbocarse, arrojarse sin consideracion ni reparo hablando ú obrando descomedidamente, con temeridad y sin rienda. DESPEPITADO, el así desbocado y arrojado.—Covarrubias, (*Tesoro de la leng. cast.*) que tiene la manía etimológica, dice: «DESPEPITADO, el determinado y colérico que no tiene pituita, que es flema, *quasi despituitado* (sic). Otros dicen que está tomada la metáfora del melon sin pepitas, ó calabaza que se queda vana y sin meollo: y así el arrojado y despepitado está sin juicio y sin seso, que son las pepitas de la cabeza y queda hecho calabaza seca.—DESPEPITARSE, arrojarse». Por extraña que

hoy nos parezca la voz, al CAPITAN de CABALLERIA LIGERA no le está mal ser DESPEPITADO, diga lo que quiera COVARRUBIAS.

**DESPERDIGAR.** Del latin *dispergere*, ó quizá de los perdigones que se esparcen al tirar. Mencionamos este verbo por lo expresivo, aunque no sea TÉCNICO, para indicar el extremo de desparramar, esparcir, diseminar las TROPAS EN COMBATE.

**DESPERFILARSE.** En FORTIFICACION, perder las OBRAS los contornos del PERFIL, hacerse romas las ARISTAS principiar á derruirse ó desmoronarse en parte una OBRA por la accion del tiempo. (V. y comp. DESCRESTAR).

**DESPIQUE. DESQUITE.** Voces que traducen la *revanche* francesa. Satisfaccion, desagravio de una ofensa.

**DESPLEGADO.** Se dice de un CUERPO de tropas que ha hecho DESPLIEGUE (V. e. v.).

**DESPLEGAR.** En TÁCTICA GENERAL de las tres armas y PARTICULAR de cada una, pasar del órden DE MARCHA al DE COMBATE, del órden DE COLUMNA al DE BATALLA, del órden PROFUNDO, grueso, denso, ó CERRADO al EXTENSO, delgado ó ABIERTO.—Tambien se «despliega la bandera,» moral y materialmente, aunque es mejor la frase de nuestros clásicos «dar al aire la bandera».—Recuérdese el conocido verso

«que al aire desplegada va ligera»

Se despliega energia, talento y otras varias dotes; recursos, masas, tiradores, etc.

**DESPLIEGUE.** El acto y resultado de DESPLEGAR. MANIOBRA genérica, fundamental de la TÁCTICA, que trasforma el ÓRDEN DE MARCHA en ÓRDEN DE BATALLA. Sus principales condiciones, más que en otra alguna, son la OJEADA, la rapidez, la seguridad, el concierto. La falta de espacio, la lentitud, la falta de proteccion, el desórden pueden producir la DERROTA ántes de principiar el COMBATE, por poco que el enemigo los aproveche. Si la VANGUARDIA, que debe servir como de telon, es arrollada, introducirá al retroceder la perturbacion en las MASAS, que por líneas divergentes marchan á TOMAR POSICION. La VANGUARDIA, pues, es la «protagonista» en un DESPLIEGUE. El jefe que la mande tiene el deber moral de SOSTENER el COMBATE hasta que la MANIOBRA general esté terminada, y á su vez el GENERAL EN JEFE debe cuidar ante todo de imprimir suma rapidez, para que la VANGUARDIA sufra el menor tiempo posible su crítica situacion. Todo DESPLIEGUE efectivamente es una CRISIS TÁCTICA.

**DESPOBLADO.** «Sitio yermo que ha perdido la mayor parte ó el todo de su poblacion antigua. Alguna vez se toma por un terreno que nunca ha tenido poblacion, ni la tiene actualmente». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.)—DESPOBLAMIENTO y DESPOBLACION. (V. DESPOBLAR).

**DESPOBLAR.** En la GUERRA es talar, devastar, arrasar, asolar un país, y aún obligar á sus habitantes á que emigren y lo abandonen. Viene del latin *depopulor*, *depopulare*, que tambien daba el sustantivo *depopulatio*, DESPOBLACION.

**DESPOJAR.** Militarmente tiene este verbo desde antiguo la acepcion que le da este párrafo de DON SANCHO DE LONDOÑO (*Discip. mil.* fól 40. vto.): «Otrosí, porque parándose los soldados á despojar los caidos suelen dejar de seguir la victoria y revolviendo los enemigos haberla, se debe mandar que ningun soldado, ni otra persona se pare en despojar los caidos, ni desbalijar el bagaje, mas siga hasta el fin de la victoria so pena de la vida». En general y segun DICC. ACAD. 5 despojar es «quitar y privar á alguno de lo que goza y tiene, desposeerle con violencia de esto». En latin *spoliare*.

**DESPOJO.** En singular, es el acto violento de desposeer ó privar á otro de una cosa. En plural, del latin *spolia*, que tambien se corrompió en ESPUEILLOS, ESPOLLOS, es VOZ TÉCNICA militar, sinónima de BOTIN, aunque ménos usada. DESPOJOS ÓPIMOS, entre los ROMANOS, eran la parte mayor que la proporcional del BOTIN ó la de más precio, dada en premio de ACCION DISTINGUIDA, ú ofrecida á los Dioses. RÓMULO despues de derrotar y matar á ACRON ofrece á Júpiter los DESPOJOS del combate.

**DESPUNTAR.** En un sentido, quitar la PUNTA á un ARM; en otro sobresalir, descollar, DISTINGUIRSE un individuo ó tropa.

**DESRRANCHARSE.** (V. DERRANCHAR).

**DESROBINAR.** TAMARIT dice *desrrobinar* y da: limpiar del orin un arma. Ni lo autoriza DICC. ACAD. 5, ni lo hemos visto impreso en parte alguna.

**DESROSTRAR.** «Antiguamente herir en el rostro, afeándole y descomponiéndole». (DICC. ACAD. 5).

**DESTACADO.** Adjetivo que se aplica, no sólo á una TROPA, pequeña ó grande, desmembrada ó segregada de su GRUESO, con un fin ESTRATÉGICO ó TÁCTICO; sino á la OBRA DE FORTIFICACION, permanente ó de campaña, generalmente LUNETA ó REDUCTO, que no está «aislada» sino combinada, conjugada con una LÍNEA DEFENSIVA, con un

órden ó SISTEMA, del cual forma parte integrante y armónica.

**DESTACAMENTO.** Del francés *détachement*. Voz introducida en el siglo XVIII. En general toda TROPA, más ó ménos numerosa, separada ó segregada de su núcleo ORGÁNICO ó TÁCTICO «con un fin cualquiera del servicio». Un BATALLON en guarnicion destaca una compañía; como en TÁCTICA una DIVISION destaca un batallon; como en ESTRATEGIA un CUERPO DE EJÉRCITO destaca, para una PUNTA, para una DIVERSION, para un movimiento ENVOLVENTE, una brigada ó una division entera. Los DESTACAMENTOS, ESTRATÉGICOS son peligrosos ántes de una BATALLA, en la que deben tenerse bajo la mano todas las fuerzas; requieren en el ejército que los hace gran superioridad NUMÉRICA, para no verse debilitado, y hay que mantener constante COMUNICACION con ellos, por medio de tropas y movimientos á fin de no «dejarlos en el aire,» en peligro de ser envueltos y CORTADOS. Estas COMBINACIONES, relacionadas con el ÓRDEN OBLÍCUO y con un sistema de agresion audaz, bien se ve que son de suyo arriesgadas y falibles, en justa y natural compensacion de sus probabilidades de victoria.

**DESTACAR** Dice VALLECILLO *(Coment. á las Ordenanzas*, pág. 68): «Aunque destacar quiere decir en su sentido recto mandar á alguno fuera de la estacada, en este artículo (el 6, tit. 2. tratado 1.) y otros muchos de las presentes Ordenanzas vale por mudanza de localidad, de destinos, etc.» Es ocasionado esto de regirse por el *sonido* ó sonsonete en materia de etimologías. ESTACADAS habrá habido desde que hubo *estacas*; pero la voz puramente francesa DESTACAMENTO, *détachement*, de *détacher*, ni tiene relacion con ellas, ni ha entrado, repetimos, en el tecnicismo MILITAR DE ESPAÑA hasta el aluvion de galicismos con que empezó el siglo XVIII. Antes la idea se expresaba en castellano por CAMPO VOLANTE, DIVERSION, etc.

**DESTAPAR.** Los franceses usan mucho el verbo *demasquer* (quitar lá máscara, descubrir) hablando de movimientos y MANIOBRAS en TÁCTICA, de BATERÍAS en COMBATES y SITIOS de plaza. ¿Porqué no decir en castellano DESTAPAR?

**DESTEMPLAR.** Quitar el TEMPLE á las ARMAS BLANCAS ó instrumentos músicos como TAMBOR ó CORNETA —DESTEMPLARSE es perder el temple las cosas; y descomponerse, alterarse, perder la moderacion las personas.

**DESTINO.** Conocida es su diferencia de EMPLEO. Un TENIENTE recibe el EMPLEO de CAPITAN con DESTINO á un regimiento ó se queda sin DESTINO, esto es, supernumerario, excedente, de reemplazo.—Respecto á la acepcion pagana de DESTINO, como suerte, hado, sino, *fatum*, los católicos no podemos admitirla sino en el sentido de providencia. Contra la opinion comun sostienen tambien algunos teóricos, que si hay combinacion humana en que éntre por muy poco lo que se llama FORTUNA, son las COMBINACIONES DE LA GUERRA. (V. FORTUNA).

**DESTITUCION.** Separacion, exoneracion de un CARGO, que puede muy bien no ir acompañada de destitucion, privacion ó pérdida del EMPLEO militar. En la España moderna esta voz ha perdido su valor, por la frecuencia deplorable con que cada semestre se renueva casi todo el personal de la administracion pública. Así un GENERAL que desempeña una CAPITANÍA GENERAL, el mando de una DIVISION, de un EJÉRCITO, puede ser DESTITUIDO, separado, exonerado de aquel CARGO, sin serlo de su EMPLEO GERÁRQUICO en la milicia.

**DESTORNILLADOR.** Instrumento de hierro ú otra materia, que termina en filo, á semejanza de un escoplo pequeño, y sirve para sacar é introducir tornillos, engranándolo en la muesca que estos tienen en la cabeza.

**DESTRABAR.** «Romper y deshacer las vallas, ó trincheras». No hemos encontrado este verbo más que en DICC. ACAD. 5, que lo da como anticuado.

**DESTRAL.** Hacha ó segur pequeña. Del latin *dextra*, mano derecha.

**DESTRERO.** DICC. ACAD. 5 da como anticuado este adjetivo; diestro, experto, ejercitado en las armas.

**DESTREZA.** Cualidad que parece sinónima de HABILIDAD (V. y comp. e. v.); pero que realmente es más corporal y más peculiar del que obedece, que del que manda. Hasta la INVENCION DE LA PÓLVORA, es evidente que la DESTREZA personal era la primera cualidad del SOLDADO; pero no porque ahora sea inútil el rudo ejercicio de los atletas antiguos, ó de los ESGRIMIDORES y DIESTROS más modernos, hemós de dar en el extremo opuesto. La GIMNÁSTICA militar, en vez de estar sometida á esos accesos ó intermitencias que en España suele sufrir, deberia reglamentarse con prudencia, para dar á la robustez ejercicio, soltura y agilidad, sin pretender que el soldado se convierta en acróbata.—En el siglo XVII, tiempo el más floreciente de la ESGRIMA, los libros numerosos que sobre este arte se publica-

ban siempre llevaban por título: «De la destreza».

DESTRONCAR. Dicc. Acad. 5 da un sentido metafórico á este verbo que puede ser MILITAR y ESTRATÉGICO, y que completa la acepcion de DESORIENTAR (V. e. v.) «Arruinar á alguno, destruirle, embarazarle sus negocios y pretensiones, privándole de los medios de conseguir su intento». Es cabalmente lo que recomiendan los GRANDES CAPITANES, lo que prescribe el ARTE DE LA GUERRA.

DESTROZAR. «Desbaratar los enemigos, derrotarlos con mucha pérdida». (Dicc. Acad. 5) —DESTROZO. No se refiere solamente á tropas, sino á cosas.

DESTRUCCION. Del latin *destructio*, que viene del verbo *struere*, construir, con la particula *de*. Ruina, asolamiento, devastacion. Antiguamente se dijo DESTRUICION.

DESTRUIR. V. y comp. Anonadar, Aniquilar, Arrasar, Asolar, Demoler, Derribar, Desolar,Devastar, Exterminar, etc.

DESVALOR. «Antiguamente cobardía, miedo, falta de valor ó estimacion». (Dicc. Acad. 5).

DESVENO. La parte curva que, para dejar libre la lengua del CABALLO, une los dos CAÑONES de la embocadura del BOCADO.

DESVENTAJA. Más bien que desproporcion, suele expresar mal resultado de algun COMBATE ó CHOQUE parcial.

DESVIACION. La direccion falsa de la BALA ó PROYECTIL, separándose de la TRAYECTORIA normal ó calculada (V. y comp. DERIVACION). Más propio y breve es DESVIO.

DESVOLVEDOR de machos. Plancha gruesa de hierro con dos mangos, que tiene en el centro varios taladros cuadrados, en los que entra la cabeza del macho, para abrir roscas, segun de la dimension que sea: úsanla comunmente los herreros con este objeto.

DETALLAR. «Tratar, referir alguna cosa por menor, por partes, circunstanciadamente». (Dicc. Acad. 5).

DETALLE. Parece galicismo, *détail*, pero Capmany, que así lo creyó echándola de purista, fué impugnado por Cienfuegos victoriosamente, demostrándole el antiguo orígen castellano de esta voz y las modificaciones que en su ortografía habia sufrido. El P. Terreros en su *Diccionario* la admite de mala gana; advierte que se puede usar «por menudo», «por menor», y concluye con que la introduccion de esta voz *détail* no parece que ha sido muy necesaria; más el uso, dice, prevalece en los idiomas contra la razon. DETALLAR, voz tambien segun el mismo, admitida sin necesidad, por especificar, particularizar. Pero Dicc. Acad. 5, nuestro tribunal de alzada, no sólo da DETALLE, sino que lo da anticuado: «El pormenor ó relacion, cuenta ó lista circunstanciada de alguna cosa».—DETALLE envuelve la significacion de menudencia, pequeñez, casi fruslería. Al decir «hombre de detalle» se entiende hombre minucioso, modesto, mecánico, casi rutinario y amanerado; y como para entrar en DETALLES, es forzoso conocerlos y manejarlos, lo cual siempre ocupa y á veces enoja, se ha tomado por oposicion el camino más breve y ancho de hacerse «hombre de talento ó *de genio*», hablando en francés, con lo que se queda dispensado de «enredarse en detalles», más claro, de estudiar, obrar, trabajar, producir y *saber*. La MILICIA, bien mirada, ¿qué és sino un conjunto de detalles? ¿qué son sino detalles, sus fórmulas, sus ritos, sus ceremonias? ¿Qué queda, si prescindimos de los DETALLES?

DETENDAR. Si estuviese admitido el verbo ATENDAR, (V. e. v.) por asentar, plantar ó ARMAR TIENDAS, detendar seria RECOGERLAS: tomado uno y otro del latin. «*Signo prefectionis dato, tabernaculisque detensis*». (Cesar. *Bell. civ.* lib. 3).

DETERMINACION. «Acto de la voluntad que resuelve la indiferencia.—Resolucion, decision.—Osadía, audacia, bizarría, valor» (Dicc. Acad. 5).—DETERMINADO, resuelto, esforzado, valeroso.

DETERMINAR. Resolver lo que se ha de hacer en alguna cosa.—Sentenciar, definir.—Señalar, fijar, por ejemplo, la LÍNEA DE BATALLA.

DETONACION. En FÍSICA el ruido que imita al trueno, producto de una conmocion súbita y violenta, acompañada de luz. La chispa eléctrica, la PÓLVORA, especialmente la FULMINANTE, detonan. DETONACION es voz genérica para toda ARMA DE FUEGO. ESTAMPIDO se reserva sólo para PIEZA DE ARTILLERÍA.

DEVASTACION. En esta palabra latina, *vastatio*, que expresa TALA, DESTRUCCION de todos los objetos materiales de un país, va implícito algo de sistemático ú ordenado. Toda GUERRA lleva consigo ruinas y estrago involuntario, si puede decirse así; pero una GUERRA DE DEVASTACION, Á SANGRE Y FUEGO (V. e. v.) indica una voluntad anterior, un sistema cruel y preconcebido. En la antigüedad la DEVASTACION era casi un principio TÁCTICO. La GUERRA del Peloponeso y otras en Grecia; las de los Romanos en Cartago, Corinto,

Numancia; las Cruzadas; la generalidad de las de la EDAD MEDIA, inclusa la CONQUISTA DE GRANADA, tienen un carácter de DEVASTACION, que desde el siglo XVI han ido perdiendo gradualmente. Todavia en el XVII, oscureció la gloria de Turena la devastacion del Palatinado, ordenada, segun los franceses, desde el gabinete del ministro Louvois. En ESPAÑA la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ofrece ejemplos de devastacion parcial y acaso disculpable de los enemigos; y tambien, lo que es más doloroso, de los *amigos*. Galicia, Badajoz, San Sebastian atestiguan la brutal INDISCIPLINA de las tropas inglesas, conocida ya, por desgracia en España, desde el sigo XIV. (V. GASTADOR, TALADOR).

**DEVASTAR.** En latin *vastare*. Destruir, desolar un territorio.

**DEVENGAR.** Merecer, adquirir derecho por razon de trabajo ó servicio.—DEVENGO. El efecto de DEVENGAR. «La lista de revista, como base de donde parten todos los devengos de una compañia.....». (*Regl. de 1.° abril 1865*).

**DEVINTO.** Lo mismo que vencido. Adjetivo anticuado, segun DICC. ACAD. 5.

**DEVISA.** Anticuado, DIVISA.

**DEVISAR.** «Antiguamente pactar, concertar, convenir en general.—Señalar, declarar la suerte ó género de armas para el combate, en los duelos y desafios». (DICC. ACAD 5).

**DEVOCION.** Palabra latina, derivada del verbo latino *devoveo*, ofrecer con voto; accion por la cual los ROMANOS se consagraban y sacrificaban por la patria. DICC. ACAD. 5 trae como anticuado *devover*, dedicar, ofrecer, entregar. El uso ha hecho que esta palabra sea hoy exclusivamente religiosa, y, hasta dentro de esa misma acepcion limitada, DEVOCION es, más bien que el ofrecimiento íntimo y consagracion á Dios, el cumplimiento fervoroso y público de las prácticas externas ó ceremonias ostentosas. Seria expresiva la palabra DEVOCION en la MILICIA, si pudiera usarse; pero hay que suplirla imperfectamente con otras como ABNEGACION, Ó ADHESION etc. que no expresan tan redondamente la noble idea de una «consagracion» con voto casi religioso. Los franceses conservan la palabra *dévouement*, que, por la razon dicha, queda sin perfecta traduccion en castellano. *Dicc.* TERREROS, además de la significacion usual da «adhesion á la voluntad absoluta de otro». Algunos CLÁSICOS MILITARES suelen usarla, como DON CÁRLOS COLOMA: «pero estorbaron esto los motines que estaban todavia en pié y el de Sequem recien ejecutado: peste que quitó la vida á los progresos de aquellas guerras, alcanzando su mal ejemplo hasta á los soldados en devocion.....». «Verdugo recogió en las suyas, las pocas piezas que le quedaron, valiéndose de un poco de dinero que se le envió de Bruselas para tener la gente en devocion». (*Guerr. de Fland.* lib. 6.).—DICC. ACAD. 5. da, en sentido metafórico, inclinacion, aficion especial.

**DEZMAR.** En DICC. TERREROS, diezmar, sortear, sacar de diez uno para la muerte. DICC. ACAD. 5 tambien da lo mismo que diezmar.

**DIA.** De accion,—de batalla,—de data,—de descanso,—de gala,—de marcha etc. (V. e. v.) ESTAR DE DIA. El mando y servicio que durante veinte y cuatro horas ejercen por TURNO los OFICIALES generales y particulares, en GUARNICION y CAMPAÑA, con sujecion á reglamento. En el siglo pasado, cuando no se conocia ó se aplicaba la distribucion ORGÁNICA en DIVISIONES Y BRIGADAS, los GENERALES, sueltos y afectos á la PLANA MAYOR del ejército, siempre en número excesivo, TURNABAN por dia para el mando absoluto de lo que entónces se llamaban LÍNEAS, lo cual producia graves perturbaciones y actos frecuentes de INDISCIPLINA. (V. BRIGADA, BRIGADIER, TÁCTICA).

**DIABLO.** Herramienta de carretero usada por la ARTILLERÍA, que se reduce á dos cadenas de hierro unidas por sus extremos; en uno de los cuales hay tornillos para graduar la presion que se hace sufrir á las PINAS, á fin de que estén unidas al sentar sobre ellas las LLANTAS de las ruedas.

**DIAMANTE.** DICC. TERREROS dice: «cierta máquina bélica» y lo apoya en esta cita de la *Jerusalen* de LOPE DE VEGA (pág. 118.):

Bien que faltaban tiros y cañones,
Culebrinas, diamantes y pedreros,
Con que despues venció á la fuerza el arte
Y humo negro cubrió su estrella á Marte.

DICC. ACAD. 5 da: «Género de pieza de artilleria».—MORETTI y los que le copian: «Pieza de artilleria antigua; se ignora su forma y calibre». Por nuestra parte no creemos que valga la pena averiguar más.

**DIANA.** TOQUE reglamentario al romper el dia, ó ántes, para que la TROPA deje el sueño. La voz debe ser francesa y admitida en el siglo pasado, en las ORDENANZAS de 1728, porque anteriormente se llamó ALBORADA. En el reglamento francés de 25 julio 1665 se cita ya la *diane*. Pero, como frecuentemente sucede en materia de ETIMOLOGÍAS, mientras nosotros tenemos por cierto que DIANA viene de *diane*, Ganeau y Pomey

creen al contrario que el nombre francés viene del español. Sabido es por lo demás, que Diana era una diosa de la mitología, muy aficionada á la caza y madrugadora por ende. La noche MILITAR, si así puede decirse, está comprendida entre los dos TOQUES de RETRETA y DIANA. «Toda centinela apostada en muralla ó paraje que pida precaucion, desde la retreta hasta la diana dará el quien vive.....» (Art. 50. tit. 1. trat. 2. de la ORD.)

DIARIO. (V. CRÓNICA, CRONOLOGÍA).

DIBUJO. El dibujo GRÁFICO, LINEAL ó GEOMÉTRICO (llamado así para distinguirlo del NATURAL ó de imitacion artística) es un medio general de descripcion, cuyos principios, reunidos en cuerpo de doctrina por el célebre francés *Gaspar Monge*, forman la parte de las MATEMÁTICAS conocida con el nombre de GEOMETRÍA DESCRIPTIVA. Cuando este DIBUJO GRÁFICO tiene por objeto la representacion, con la posible exactitud, de la superficie terrestre—del TERRENO—toma el nombre de dibujo TOPOGRÁFICO, habiéndose llamado hasta hace poco dibujo MILITAR, porque MILITARES eran los que casi exclusivamente lo usaban.

Hay cierta confusion entre el DIBUJO y la expresion del RELIEVE, que podrá cesar, fijándose bien en el objeto que cada palabra expresa, y en las distintas operaciones que para logarlo se ejecutan. Cuando la TOPOGRAFÍA sólo abrazaba una escasa é inexacta PLANIMETRÍA, y se queria dar alguna idea del RELIEVE, preciso era apelar á la imitacion artística, más ó ménos sujeta á reglas GEOMÉTRICAS de PERSPECTIVA: el TOPÓGRAFO entónces tenia que ser verdadero dibujante, verdadero pintor y muy poco GEÓMETRA. Pero vulgarizados ya los procedimientos de la GEOMETRÍA DESCRIPTIVA, considerado el TERRENO como un CUERPO casi GEOMÉTRICO, nada tiene ya que hacer el talento ni el gusto del ARTISTA, sino la escrupulosidad y el pulso del DELINEADOR. La cuestion un su mayor sencillez queda reducida al trazado de líneas rectas, porque las SECCIONES HORIZONTALES y demás CURVAS son verdaderos POLÍGONOS; y sólo cuando es grande el número de lados, tomados precisamente en el TERRENO, se permite, en la TOPOGRAFÍA de precision, redondear algo sus ángulos por medio de una CURVA casi confundida con sus TANGENTES. Si abriendo algo la mano, y para evitar el efecto desagradable de esa poligonacion constante, las curvas (sean SECCIONES HORIZONTALES, sean MÁRGENES DE UN RÍO, etc.) se trazan sin el auxilio de sus polígonos directores ó envolventes, no aumenta gran cosa la dificultad: todo queda reducido á rectas y curvas, que la mano ménos hábil puede trazar con REGLA, COMPÁS y PLANTILLA.

Se ve, pues, la gran diferencia que hay entre DIBUJO y expresion del RELIEVE ó CONFIGURACION DEL TERRENO. Esta se consigue por medio de las reglas que da la TOPOGRAFÍA; y claro es que el situar puntos, GEOMÉTRICA Ó TRIGONOMÉTRICAMENTE, en manera alguna puede llamarse DIBUJAR, en la verdadera acepcion de la palabra, que es por el contrario, SITUAR PUNTOS sin auxilio alguno, y modelar sobre papel el cuerpo original, valiéndose del CLARO-OSCURO y de las dos PERSPECTIVAS lineal y aérea. Ninguna de estas perspectivas, ni convenio entra en lo que hoy se entiende por DIBUJO TOPOGRÁFICO; y las operaciones para expresar el RELIEVE DEL TERRENO están tan lejanas del verdadero DIBUJO NATURAL, como lo están las necesarias para resolver con REGLA y COMPÁS un problema de corte de piedras, ó de cualquiera otra aplicacion de la GEOMETRÍA DESCRIPTIVA.

Pero la imposibilidad de reducir exactamente á cuerpo GEOMÉTRICO la escabrosa y varia SUPERFICIE del TERRENO, la conveniencia de abreviar sin perder tiempo en una minuciosidad inútil, la necesidad de que la TOPOGRAFÍA «hable» tambien á los ojos de golpe, como dibujo escultural, han obligado á que el dibujo sea en la TOPOGRAFÍA IRREGULAR el todo, y en la REGULAR gran parte de la habilidad del TOPÓGRAFO.

El rigor de las teorías expuestas en los TRATADOS de TOPOGRAFÍA tiene que templarse, segun la extension y la importancia del trabajo. El ingeniero militar, que sólo atiende á los pocos kilómetros que su PLAZA ocupa, aprecia, digámoslo así por milímetros, el RELIEVE, miéntras el oficial de Estado Mayor en grandes RECONOCIMIENTOS, ó el TOPÓGRAFO catastral, al medir extensiones superficiales de provincias enteras, no tiene que detenerse tanto en ALTIMETRÍA, ni RELIEVE.

Es, pues, cuestion puramente de circunstancias la de que el DIBUJO éntre por más ó por ménos en la belleza y perfeccion de un PLANO TOPOGRÁFICO; y quede establecido que en todos casos su concurso se pide para suplir falta de datos GEOMÉTRICOS tomados directamente sobre el TERRENO. Si el curso de un rio se ha fijado por escasos puntos, si de una montaña se tienen pocas referencias de SECCIONES HORIZONTALES, y estas con grande EQUIDISTANCIA, naturalmente el topógrafo apela á su ojo y á su memoria, introduce sinuosidades en las curvas, y busca por el claro oscuro el efecto del RELIEVE.

En la TOPOGRAFÍA IRREGULAR, volvemos á decir, este es el caso ordinario y constante y en la REGULAR debe ser la excepcion. Pero puesto que á

entrambas interesa añadiremos algunos detalles.

Por lo arriba dicho el DIBUJO TOPOGRÁFICO en su geométrica sencillez se reduce á trazar con lápiz y luego con tinta rectas y curvas, y á extender con el pincel transparentes AGUADAS con colores sencillamente combinados.

La lectura de este artículo supone el prévio conocimiento de los primeros rudimentos de GEOMETRÍA DESCRIPTIVA y la pequeña práctica de sus ejercicios GRÁFICOS: con ellos sobra para la ejecucion del DIBUJO que defina las FORMAS DEL TERRENO y los contornos de sus pormenores; y son inútiles tanto la enumeracion de los instrumentos como las reglas para usarlos.

Sin embargo haremos una recomendacion, sugerida por la práctica á los más hábiles TOPÓGRAFOS. Conviene soltar la mano en los principios adiestrándose en trazar todo á pulso, sin acudir á la regla y al compás más que como medio de verificacion. Esta práctica es provechosa sin duda en todo caso; pero, como sus resultados dependen justamente de la disposicion personal del individuo, no pueden nunca asegurarse como ciertos, y es cuestionable si conviene insistir mucho en estos ejercicios preliminares, que en resúmen tienden á dar habilidad y pulso al que naturalmente no los tiene. La mejor solucion es no perder mucho tiempo en probaturas. Si la mano desde el principio obedece, si el ojo mide justo, seguir con empeño hasta lograr soltura; pero si entrambos se rebelan, ceder buenamente y ejercitarse con los instrumentos, pues que para eso estan, para igualar á todos. Lo mismo puede decirse respecto á los ejercicios del natural y de paisaje que son muy convenientes pero de ningun modo indispensables en la moderna TOPOGRAFÍA.

En cuanto al uso de los instrumentos, de las reglas y escuadras, de la pluma y tiralíneas, es ocioso tambien formular reglas cada dibujante adopta las que su práctica le enseña; y tal plantilla de curvas, ó tal procedimiento, que para unos es embarazoso, viene en manos de otro á abreviar la mitad del tiempo. Por ejemplo la manera ordinaria de trazar una curva, es presentando su concavidad hácia la mano, y hay quien la traza al contrario con mayor comodidad.

Lo que debe proscribirse en los primeros ejercicios es el sistema vulgar de copiar PLANOS grabados, y generalmente notables por su perfeccion. Este uso no tiene más fundamento racional que la pereza de los maestros; y es verdaderamente lastimoso perder el tiempo en amanerar y desanimar á los jóvenes ofreciéndoles de golpe y sin consejo tipos de perfeccion, á que nunca llegarán ni tienen verdaderamente para que. El TOPÓGRAFO, el OFICIAL que no haya de ser DELINEADOR Ó GRABADOR de oficio, no necesita remedar con la gruesa punta de su pluma los prodigios de finura de un buril.

Lo que al TOPÓGRAFO importa es darse cuenta de los procedimientos, marchar progresivamente de lo simple á lo compuesto y esperar, con paciencia y repeticiones, á que la mano se asegure y subordine, buscando sobre todo la brevedad en cuanto se adquiera una limpieza admisible.

En Francia puede decirse que llevan ocupado lo que va de siglo en discutir el mejor SISTEMA DE DIBUJO. En 1802 se reunió la primera junta ó comision; otras luego en 1826 y 28, y la última, de que tengamos noticia, en 1854. Todas ellas dieron por único resultado un extenso informe ó *rapport*, quedando cada corporacion en el uso ó abuso de su sistema. Esto, que tanto nos escandaliza en España, es efectivamente notable en el país vecino tan centralista y uniformador. Quizá demuestre que la cuestion es insoluble, por la abundancia misma de soluciones. En Francia ya no gira sobre la direccion de la luz, ni sobre el claro-oscuro; el enunciado es más concreto: desechadas las CURVAS DE NIVEL por insuficientes, y consideradas como apoyo y directrices de los TRAZOS, todo el empeño está en entenderse acerca del modo de dibujarlos para que expresen «matemáticamente» la PENDIENTE. De aquí los DIAPASONES para determinar y uniformar el tamaño, el grueso y el intérvalo de los TRAZOS Ó NORMALES. El DEPÓSITO DE LA GUERRA adoptó en un principio el del coronel Bonne; pero reconocidos sus defectos al salir del suelo liso y monótono del centro del país, ha sido sustituido por otro más flexible é ingenioso, para cuya formacion han intervenido, además de muchas fórmulas, pruebas y ensayos con micrómetros y microscopios. En este último DIAPASON, en vez de expresar la PENDIENTE en grados, ha parecido más práctico usar la relacion de la altura á la base. Así el denominador de la PENDIENTE no es otra cosa que la COTANGENTE de la inclinacion angular, tomando la altura por unidad.

Pero la TINTA, el TONO, es decir la relacion del negro al blanco se escapa á través de las fórmulas con que se la quiere encadenar, aunque se cambie de ESCALA, es evidente que las TINTAS han de permanecer constantes para las mismas PENDIENTES; mas como el mecanismo estriba en variar con la ESCALA el intérvalo y el grueso de los

TRAZOS, hay trasgresion de la ley: fuera de que lo que en todo caso puede apreciarse no es el grueso absoluto del TRAZO sino la relacion entre los espacios negros y blancos.

Por lo demás es curioso ver á hombres serios ocupar publicaciones, que tambien lo son, con sutilezas y discusiones acerca de este asunto, y establecer fórmulas como estas:

$$tinta = \frac{3}{8d}, \quad intérvalo = 2\,\frac{\sqrt{d}}{m} + n \quad milim.$$

$$grueso\ del\ trazo = \frac{3\sqrt{D} + 3.\,m.\,n}{3\,m + 2\,m\,D}.$$

En las que $\frac{1}{D}$ es la pendiente, $d$ la distancia en milímetros que separa dos CURVAS consecutivas, y $m$, $n$ dos «constantes» determinadas por la experiencia y compulsacion de numerosos dibujos y grabados. Así se ha llegado á saber que $m$ y $n$ varian en progresion ARITMÉTICA, cuando la escala disminuye en progresion GEOMÉTRICA. A esto ha llegado el DEPÓSITO DE LA GUERRA francés; pero, confesado por el mismo, al pasar de la escala de $\frac{1}{100.000}$ sería tal la finura y aproximacion de los TRAZOS, que en caso de poder ejecutarse materialmente, el efecto sería de una débil AQUATINTA.

Fuera de los dos ó tres DIAPASONES de *Bonne* que inserta en varios tomos el *Memorial du Depôt de la guerre* hay otros varios de *Livet* y *Goulier*, capitanes de ingenieros, profesores de la escuela de Metz, y otro, que se atribuye á *Noizet*, en donde son variables la longitud el grueso y el intérvalo de los trazos. Se ve que sólo falta la variabilidad del espesor de la tinta de china en la tacilla.

Para edificacion del lector no será inoportuno concluir traduciendo textualmente un párrafo de la obra citada, *Memorial du Depôt de la guerre*. Tom. IX. pág. 374 que dice así: «Todos los ensayos emprendidos hasta el dia para expresar la rapidez de las pendientes en razon de la intensidad de las tintas, han venido á probar cuan difícil es, con un solo diapason de trazos, conservar suficiente modelado ó relieve en el papel á los paises llanos y regiones medias, sin llegar al negro casi absoluto cuando se trata de altas montañas. En el moderno diapason del Depósito de la Guerra se ha pretendido repartir convenientemente los tonos, desde las pendientes más suaves hasta las más fuertes, que tienen por límite 45 grados, conservando á esta la indispensable transparencia para que sean legibles los letreros. Sin embargo, si semejante diapason fuese aplicado exactamente en todo su rigor, no se obtendría más que un plano sin expresion en todas sus partes; por lo que debe tenerse por entendido, que el diapason tiene principalmente por objeto asegurar la uniformidad en los trabajos «sin excluir del todo la parte artística» del dibujo, que debe contribuir poderosamente á darle expresion. El dibujante debe tomar el diapason por tipo en todas las pendientes intermedias entre la más suave y la más fuerte de la region en que trabaja, reservándose la facultad de «suavizar» algo las mesetas y acusar las laderas de los valles, especialmente cuando son estrechas y no pueden tapar detalles ó letreros».

DICTADOR. Palabra latina, *dictator*, derivada del verbo *dico*, cuyo supino es *dictum*, y que entre sus varias acepciones tenia la de juzgar, mandar, imperar. La DICTADURA era dignidad, cargo, magistratura suprema, absoluta, irresponsable, que los ROMANOS de la república concentraban en un solo individuo en las grandes crisis militares, políticas ó sociales.

Aquel pueblo, tan celoso de su libertad, reconoció que en ciertas ocasiones supremas era saludable suspender el juego normal de las instituciones, y entregarse por corto tiempo al arbitrio exclusivo de una sola voluntad, fortalecida por la ley. Cuando el Senado se conceptuaba inhábil para regir, ponia las riendas del gobierno en manos de un dictador: la estátua de la ley se cubria con un velo y la república de una pieza quedaba á merced de un árbitro, con derecho de vida ó muerte sobre todos los ciudadanos sin distincion (*jus animadvertendi in cujuscumque civis romani caput*).

En aquel pueblo, fundado por una gavilla de foragidos, que sólo podia vivir, como vivió, de la CONQUISTA, principiando su existencia social por el rapto de las Sabinas, todo el fundamento de su DERECHO era la GUERRA, su primera y única forma, la MILICIA (V. LEGIÓN). En cuanto extendió su rádio la ciudad-núcleo, señaló con trazo previsor los DERECHOS de la doble entidad del CIUDADANO y del SOLDADO (*jus urbis*, *jus militiæ*) dentro de los MUROS el primero, á mil pasos de los MUROS el segundo.

La inevitable complicacion que en sí trae todo engrandecimiento perturbó con el tiempo el sencillo mecanismo del primitivo CAMPAMENTO, á las órdenes de un GENERAL, rey hereditario de la primitiva república, luego con aristocracia y democracia, con senado y cónsules electivos. Sobrevinieron oscilaciones, riesgos, tumultos, re-

voluciones: y el pueblo conquistador y MILITAR por excelencia no podia desconocer que á la vista de las grandes dificultades, de los grandes peligros, no hay discusion ni consejo posible de muchos, y que la salvacion suele venir del valor, de la energía, de la virtud de uno solo. El ROMANO, avaro de libertad, cerraba los ojos y se echaba en brazos de un DICTADOR. El senado cesaba en sus funciones con la solemne y conocida frase *Videant consules*..... la vida política, por decirlo así, se suspendia, y el déspota elegido se presentaba al pueblo precedido de veinte y cuatro LICTORES, empuñando con su diestra el cetro de marfil, símbolo de su tremenda autoridad.

Ordinariamente el CÓNSUL que habia elegido al DICTADOR era en cambio nombrado por este su LUGAR-TENIENTE ó delegado, con el título de *magister equitum*, MAESTRO DE LA CABALLERÍA. Llevaba tambien sus LICTORES y vestia la *toga prætexta*, pero sin eximirse de la completa subordinacion al DICTADOR. Esta condicion, como puede presumirse, no siempre se cumplia y la historia refiere gravísimas contiendas y altercados.

Miéntras ROMA pudo tener DICTADORES como *Cincinato*, que trocó su cetro por el arado sin expirar el plazo de su magistratura, la DICTADURA constituyó parte integrante y beneficiosa de sus célebres instituciones. Bastardeadas estas por el trascurso del tiempo, por la excesiva soberbia, por la corrupcion de costumbres, la DICTADURA antigua, legal, legítima, casi siempre salvadora se convirtió en usurpacion ambiciosa y tiranía inexcusable. Las manos ensangrentadas de *Sila* y las gloriosas de *César* amasan el imperio, última y por intérvalos brillante etapa del memorable pueblo de RÓMULO.

En la imitacion pálida que los modernos hacemos de aquellas grandezas, el ESTADO DE SITIO viene á ser el remedo incompleto, ineficaz de la DICTADURA ROMANA. Considerando que en el dia la GUERRA es puro accidente, miéntras que en ROMA no sólo era sistema, sino esencia, bien se alcanza lo imposible de una perfecta asimilacion; mas á fuerza de repetir vulgaridades sobre «el imperio del sable» á fuerza de insistir sobre el alejamiento de los HOMBRES DE GUERRA, se van torciendo las ideas en cuanto al sentido *recto* de la palabra DICTADURA, que hoy hasta suena mal: y quizá suceda que el dia del conflicto se busque en vano una espada que quiera salir de la vaina, para reemplazar el cetro de marfil con que el DICTADOR ROMANO amansaba las olas encrespadas del proceloso mar de su república.

**DICTADURA.** El cargo y dignidad del antiguo DICTADOR ROMANO. En nuestro modo de vivir actual viene á ser el ESTADO DE GUERRA Ó DE SITIO (durante la paz), la suspencion de ciertas garantías constitucionales, la absorcion del mando supremo y absoluto por la AUTORIDAD MILITAR.

**DICTAR.** Solo se dice de órdenes, condiciones, paces.

**DICTATORIAL Ó DICTATORIO.** Lo perteneciente al DICTADOR. Por extension califica la exageracion del mando absolulo y «arbitrario» en el órden civil.

**DIDÁCTICO.** Adjetivo procedente de un vervo griego que significa enseñar. Ordinariamente se aplica á la enseñanza elemental ó primordial de un arte ó ciencia, y no se debe confundir con DOGMÁTICO (V. e. v.) . Las cartillas, catecismos, manuales, prontuarios, todos los libros que llevan el título de «elementos» suelen ser didácticos ó didascálicos, y en la abundancia de estos, más que de los dogmáticos, puede fundarse el cálculo sobre la INSTRUCCION Y EDUCACION de un EJÉRCITO. Tómense los catálogos de las librerías MILITARES francesas, y mejor alemanas, compárense con los españoles y, si el principio es cierto, el lector deducirá la consecuencia.

**DIENTES** de sierra. Con este nombre ó con el de LLARES (V. e. v.) se distingue en FORTIFICACION el trazado de una LÍNEA algo extensa en la que se repiten alternativamente los ÁNGULOS ENTRÁNTES Y SALIENTES, imitando, trazados sobre el papel y en pequeño, los de aquel útil de carpintería. Los franceses llaman á esto *cremaillère*; y los traductores, que no tienen tiempo para buscar los dos equivalentes castellanos, repiten *cremallera*, muy satisfechos de haber enriquecido la lengua.

**DIESTRO.** En general hábil, experto, sagaz, prevenido, avisado —El que sabe ESGRIMA, es decir, jugar la ESPADA ó las ARMAS.—El RONZAL de la CABEZADA.

**DIEZMAR.** Castigar, cuando son muchos los delincuentes, de cada diez uno. En general sortear entre muchos, para sufrir pena grave, ordinariamente de muerte. Este procedimiento cruel, ántes frecuente, sólo se aplica hoy en casos extremos y apurados, en que á toda costa hay que restablecer prontamente la DISCIPLINA.

**DIFALANGARQUIA.** En la antigua TÁCTICA griega, el cuerpo formado por la reunion ó combinacion de dos FALANGES simples ó elementales.

**DIGLADIAR.** «Batallar, pelear con espada cuerpo á cuerpo». DICC. ACAD. lo da como anticuado. Del latin *gladius*, espada.

**DIGNIDAD.** En las carreras civil y religiosa suele darse este nombre distintivo á ciertos empleos ó títulos de elevado carácter: en la MILICIA no se reconoce «de hecho» como DIGNIDAD más que el último escalon gerárquico de CAPITAN GENERAL DE EJÉRCITO; desde él abajo todos son EMPLEOS, cargos.—Mencionaremos la DIGNIDAD en su acepcion MORAL, no como virtud, sino como prenda indispensable de CARACTER en todo MILITAR, sea la que fuere su GRADUACION. Los que ven sólo por fuera el mecanismo de un EJÉRCITO no comprenden como pueden conciliarse la DIGNIDAD PERSONAL, la elevacion de ideas y de sentimientos con el DOGMA inflexible de la DISCIPLINA, de la SUBORDINACION, de la OBEDIENCIA pasiva. Y cabalmente en la MILICIA es donde ménos cabida puede tener el hombre abyecto y poco celoso de su DIGNIDAD moral. Donde se rinde al HONOR culto ferviente y nunca interrumpido, existe la ABNEGACION y hasta el sacrificio de la voluntad; pero no es posible la más mínima flaqueza, y en el momento en que el ánimo decae y la DIGNIDAD PERSONAL no brilla del todo inmaculada, un movimiento instintivo de repulsion, ántes de que hable la ley escrita, viene á indicar al pusilánime, al prevaricador el partido que debe tomar. Tan sensible, tan delicado es, á pesar de su volúmen, el ORGANISMO MILITAR, que todo entero se resiente al menor golpe que sufra la más humilde de sus partes, y de aquí la tendencia de la moderna DISCIPLINA á enaltecer la DIGNIDAD moral, no como la antígua sólo en el que ciñe ESPADA de caballero, sino en el que maneja el FUSIL y al entrar en fila adquiere sentimientos nobles y elevados, que ántes quizás le eran desconocidos. Protestemos, pues, contra esas doctrinas imprevisoras que sólo encuentran posible la DIGNIDAD del hombre en un estado tan suelto de independencia, que casi se aproxima al salvaje. Desde el punto en que hay agregacion y verdadera *sociedad*, tiene que reinar algun ÓRDEN y DISCIPLINA, algun DEBER, alguna cesion de DERECHO, algun RESPETO á los demás; y si en alguna agrupacion social puede mantenerse, no sólo ilesa, sino engrandecida la DIGNIDAD INDIVIDUAL, sin duda es en aquella en que al más bajo se le infunde virilidad nueva, por el respeto constante que le muestra el que está más alto; en aquella que vive por la excitacion contínua del HEROISMO; en aquella que todo lo hace comun y solidario; en aquella finalmente, que al llegar al triste momento de cansancio ó de conflicto, sólo necesita para restaurarse elevar la vista al SÍMBOLO sagrado de su BANDERA, donde lee en letras indelebles la mágica palabra HONOR.

**DILATADO.** Algunos llaman así, en TÁCTICA, al ÓRDEN EXTENSO, delgado. (V. BATALLA, ÓRDEN.)

**DILIGENCIA.** «Aplicacion, actividad y cuidado en hacer alguna cosa». (DICC. ACAD. 5). Excelente cualidad MILITAR—En PROCEDIMIENTOS JUDICIALES, el auto que hace constar un trámite ó paso de la CAUSA.

**DILOCHIA ó DILOQUIA.** La reunion de dos LOCHOS ó HILERAS en la FALANGE (V. e. v.)—DILOCHITA. El comandante de una DILOCHIA.

**DÍMACO.** Segun MORETTI, soldado macedonio que combatia á pié y á caballo como el moderno DRAGON.

**DIMINUCION.** DICC. ACAD. 5 escribe tambien disminucion (V. e. v.)

**DIMOERIA.** Mitad de una HILERA de diez y seis hombres. Reunion de dos ENOMOTIAS (segun CARRION NISAS, JENOFONTE, MAIZEROY) en la antigua MILICIA GRIEGA que se conservó hasta la BIZANTINA.—DIMERITA ó DIMERIARCA se llamaba el jefe, equivalente á CABO DE ESCUADRA.

**DIPLOMA.** Voz, derivada del griego, que genéricamente designa todo documento firmado por el rey; pero en la MILICIA sólo se aplica al que concede uso de una CRUZ DE DISTINCION; llamándose real CÉDULA ó real DESPACHO (V. e. v.) en el dia, y ántes PATENTE (á la francesa), al nombramiento real para un EMPLEO gerárquico.—DIPLOMÁTICA, que no se debe confundir con DIPLOMACIA, es el arte de conocer, leer y distinguir DIPLOMAS, y por extension documentos ó manuscritos antiguos.

**DIPLOMACIA.** Como generalmente la ESPADA viene á cortar los nudos que suele enredar la DIPLOMACIA, hay como una especie de antítesis entre esta y la MILICIA; pero la razon dicta que debieran marchar siempre unidas y conformes. LOS TRATADOS DE PAZ, de ALIANZA, los actos de ACCESION, la DECLARACION DE GUERRA, las TREGUAS, los ARMISTICIOS, los CONVENIOS, las CAPITULACIONES, bien se ve que exigen la cooperacion, la intervencion activa é inteligente del elemento MILITAR. Un PARLAMENTARIO (V. e. v.) es un personaje rigorosamente diplomático. Por lo demás, la ciencia, si lo es, de la DIPLOMACIA tambien ha sido cultivada con éxito por hombres del ESTADO MILITAR, á quienes en general no se considera con flexibilidad, con travesura ó con instruccion suficiente. Descontadas ciertas formalidades y ritos algo pueriles, y las palabras latinas á que es aficionada la DIPLOMACIA, como *ultimatum*, *casus belli*, *casus fœderis*, *modus vivendi*, *ad referendum*, *statu quo*, *uti possidetis* etc., la CIENCIA que-

da reducida á esa otra vasta, profunda y difícil, pero que no se aprende en universidad, y que se comprendia en la frase «tener mundo». Esto, que presupone tino, saber, experiencia y habilidad, se consigue con suma rapidez en el MANDO MILITAR; y Napoleon I pronto pudo dar lecciones á Metternicht y Talleyrand, creando buenos DIPLOMÁTICOS entre sus propios GENERALES.

**DIQUE.** «Reparo artificial hecho para contener las aguas.—El seno que se construye en las dársenas para carenar los buques, los cuales, entrando en él, quedan encerrados y flotantes, hasta que agotada el agua por las bombas vienen á quedar en seco, apuntalados con gruesos maderos». (DICC. ACAD. 5).

**DIRECCION. DIRECTOR.** Segun CLONARD (*Hist. org.* T. V. pág. 125) por decreto de 16 de octubre 1704 el COMISARIO GENERAL (V. e. v.) que hasta entónces habia tenido á su cargo la ORGANIZACION é INSPECCION de cada una de las dos ARMAS GENERALES, tomó el nombre (francés, como á la sazon lo era todo) de DIRECTOR GENERAL. Luego se cambió en INSPECTOR GENERAL, que siguió todo el siglo pasado y parte del presente; hasta que por el artículo 2.° del real decreto orgánico de 16 agosto 1847, se volvió á tomar el de DIRECTOR GENERAL. En 1867, de los siete DIRECTORES de las ARMAS, el de ingenieros conserva su primitivo nombre INGENIERO GENERAL, y el de carabineros del reino, el de INSPECTOR GENERAL. Ignoramos la razon. (V. MINISTERIO).

**DISCIPLINA.** Palabra puramente latina, adoptada por todos los EJÉRCITOS REGULARES. Para esclarecer la definicion, convendrá anticipar un breve resúmen histórico. En la antigüedad, segun opinion general de los eruditos que la estudian y comentan, la voz DISCIPLINA comprendia en toda su extension cuanto cabe hoy en el ARTE MILITAR y en el ARTE DE LA GUERRA. En Grecia y Roma, la relacion del estado CIVIL con el MILITAR, á veces hasta el mismo gobierno SUPERIOR del ESTADO en general, la ORGANIZACION, la COMPOSICION, el REEMPLAZO, el ASCENSO, la INSTRUCCION, la MORAL, el PREMIO, el CASTIGO, la ESTRATEGIA, la TÁCTICA, la LOGÍSTICA, la CASTRAMETACION, todo cuanto directa ó indirectamente concierne á la MILICIA, en su más lata acepcion, entraba en el ámplio significado de DISCIPLINA, que como veremos, se ha sostenido hasta muy entrado el siglo XVI.

Remontándose á HOMERO, en su inmortal poema se ven ya citados el silencio y la inmovilidad en la fila, señal de OBEDIENCIA y de RESPETO; la rapidez, la simultaneidad y la precision en las MANIOBRAS de las FALANGES GRIEGAS. Más adelante la DANZA PÍRRICA, como EJERCICIO militar, la MARCHA al son de las flautas y de las líras, que hacen suponer el PASO Á COMPAS y encajonado, resucitado á fines del último siglo, revelan claramente hábitos normales y anticipados de ÓRDEN y de DISCIPLINA.

La LEGION ROMANA ha sido mirada en sus buenos tiempos como el tipo inmortal de la DISCIPLINA: allí la idea envuelve algo más que CIENCIA, DISPOSICION Ú ÓRDEN TÁCTICO; penetra en la MORAL militar; se roza con la parte PENAL. La legion de Marco Scauro campada al rededor de un manzano cargado de fruta madura, que nadie osa tocar; las atroces sentencias en sus propios hijos de Manlio Torcuato, y Postumio, y Junio Bruto; la legion de Campania, diezmada lentamente y á sangre fria sin sepultura ni lágrimas, por el saqueo no ordenado de la ciudad de Reggio; la otra más célebre, que pide arrodillada á César igual castigo, porque los llama el caudillo con voz desdeñosa *quirites* en vez de SOLDADOS, son, entre la multitud de ejemplos que ofrece Roma, pruebas evidentes de la tension, á veces bárbara, que en los primeros tiempos se daba á los lazos de la DISCIPLINA. Entónces ante el ara de la pátria sólo se ve el brazo de la AUTORIDAD ilimitada caer vigoroso sobre la OBEDIENCIA absoluta. Si hemos de creer á POLIBIO, la reincidencia en cualquier falta, por ligera que fuese, conducia á la muerte. Pero sin atender á la disparidad de aquellos tiempos con los nuestros, bueno es advertir que aquella decantada DISCIPLINA, que tan bien sabia crear, educar, conducir y enfrenar al duro LEGIONARIO, distaba mucho de responder al sentimiento que en nuestra época, y en todas, despierta la palabra MORAL.

Para el antiguo ROMANO eran desconocidas la humanidad, la fraternidad, la clemencia; para él la civilizacion estaba en ROMA; de allí partian sus rayos para iluminar más tarde las comarcas conquistadas; todo lo que no era ROMANO era *bárbaro*; las pobres razas vencidas recibian, entre la servidumbre, la mutilacion y el saqueo, la lengua, las leyes, los dioses romanos, *dii patrii* como expresivamente los llamaban. El singular episodio de las guerras de SERTORIO en España, en que este ROMANO «proscrito» logra que el pueblo mismo que le ampara olvide su nacionalidad y se haga ROMANO, es la pintura más fiel de aquel enérgico, y en nuestros tiempos casi increible, patriotismo. Con él se hermanaba naturalmente el espíritu egoista, lucrativo y avasallador de sus guerras, y para saciar aquella

sed de denominacion, para dar cima á tan atrevidas empresas, es indudable que la pequeña LEGION (V. e. v.) con su admirable mecanismo, requeria una fuerza de resorte proporcional, pero inconcebible por inútil en los modernos pueblos civilizados por el cristianismo. Aquellos hombres gigantescos en todo, hicieron al PATRIOTISMO base de su rigida DISCIPLINA, y la sostuvieron además con el CASTIGO y el RIGOR por un lado, con el HONOR y la RECOMPENSA lucrativa por el otro. Unidas en su mente las dos ideas, hoy separadas, de patria y Dios, el JURAMENTO MILITAR no era vana fórmula de DISCIPLINA, sino la consagracion absoluta á los dioses que velaban por la patria.

Con tal elevacion de pensamiento, refundidos así en uno los dos poderosos móviles del corazon humano, inútiles eran los CÓDIGOS y REGLAMENTOS; la distancia GERÁRQUICA se establecia por sí misma; la INSUBORDINACION podia mirarse como imposible; el cumplimiento del DEBER se convertia en costumbre, y el jefe, árbitro, juez y pontífice, desembarazado y temido, podia con toda holgura imprimir á su capricho el movimiento á la máquina LEGIONARIA, seguro del juego perfecto de todos sus engranajes.

Pero la DISCIPLINA se rebaja en cuanto decae la república: ya no resiste á los tiempos de Sila, de Augusto, de Tiberio; se multiplican LEYES y REGLAMENTOS, y en Constantino concluye virtualmente la MILICIA ROMANA. Algunos restos sobrenadan entre las oleadas de los BÁRBAROS, como la dorada proa de la nave entre las tablas del naufragio.

En el largo paréntesis de la civilizacion, ó en su sombría transformacion de pagana en cristiana, que se llama *edad media*, la DISCIPLINA militar no existe realmente, puesto que no existia EJÉRCITO, tal como los romanos y nosotros lo entendemos.

Por lo que á España respecta, este período tenebroso, repartido entre los GODOS y los ÁRABES, no da, en punto á disciplina, la menor luz ó enseñanza. Los primeros, verdaderos BÁRBAROS, derretidos lentamente al calor del sol meridional, se funden con el romano-hispano degenerado, bajan la cerviz ante la teocracia, y si copian inocentemente, no es al antiguo LEGIONARIO, sino al degradado BIZANTINO. Sin fé, sin vigor, sin patriotismo no puede existir la DISCIPLINA: y poca tendria el EJÉRCITO GODO al perder en GUADALETE de un solo golpe su Dios, su rey y su patria entera.

De los ÁRABES, ó mejor dicho de los AFRICANOS que inundaron la España, no hay que hablar. Apénas pusieron el pié, la historia nos relata los escandalosos altercados entre el viejo MUZA y el insubordinado TÁRIC. El odio eterno, inextinguible entre ÁRABES y BEREBERES; el indómito individualismo de ambas razas; su genial fraccionamiento; el inevitable roce con los MOZÁRABES; la lejanía del poder central, todo contribuyó á esterilizar su incontestable valor y anular las condiciones de severa DISCIPLINA, que imponia el *Islam*.

En los tiempos semi-feudales de España, en aquel largo desquiciamiento precursor de la unidad, en vano se buscará DISCIPLINA sino hay verdadera sociedad. La MESNADA, la BEHETRIA, el RICO-HOMBRE y el REY se revuelven durante siglos en continuo choque y desconcierto, uniéndose rara vez, desde el siglo XIII, contra el árabe, pacífico dominador del territorio granadino. El *Fuero sobre el fecho de las cavalgadas* (V. e. v.) y la 2.ª de las *Siete Partidas* comprendian en materia de DISCIPLINA, cuanto por entónces se ocurria al legislador.

LOS REYES CATÓLICOS, al reorganizar la España, imprimieron pasajeramente algun órden y método en sus ESCUADRONES DE TORO, en su heterogénea HUESTE de GRANADA; pero ahí está la PRAGMÁTICA de 18 de setiembre de 1495 atestiguando la rápida decadencia, casi la extincion súbita del ESPÍRITU MILITAR en la Península. Y decimos en ella, porque justamente coincide la expansion de nuestra gloria fuera, con las primeras tropas que en Itália guia la espada gloriosa y DISCIPLINARIA del Gran CAPITAN.

Cuando estudiamos las lentitudes ESTRATÉGICAS, las maravillas TÁCTICAS, las escaseces, las fatigas, los peligros que incubaron las victorias de CERINOLA y del GARELLANO, claro se ve, á la par del talento incomparable del CAUDILLO, la estricta DISCIPLINA de sus TROPAS.

Desde entónces, y durante siglo y medio, veremos en frente á los franceses embotar casi siempre en su crónica INDISCIPLINA su célebre *furia*, como suele llamarse á su impetuoso y brillante valor.

Los autores convienen en la «resureccion de la DISCIPLINA» al advenimiento de Cárlos V: y Federico II de Prúsia ha consagrado esta opinion en su conocido poema donde dice que ella

«Sortit de son tombeau sous le grand Charles Quint.»

Algo debilita esta afirmacion el saco de Roma; pero es indisputable que bajo el férreo guantelete del moderno César se apretó algo el lazo y de él tomó saludable ejemplo el terrible DUQUE DE ALBA.

Indudablemente comprendia la DISCIPLINA

el jóven monarca que premiaba los SERVICIOS de ANTONIO DE LEIVA, oscuro soldado en su orígen, tomando un arcabuz en el acto de una revista y diciendo al comisario «apuntad que CÁRLOS DE GANTE pasa MUESTRA como SOLDADO en la compañía de ANTONIO DE LEIVA».

En TÚNEZ (1535) cuando el triunfante emperador, allí simple SOLDADO tambien, obedece graciosamente al marqués del Vasto, general en jefe, que le manda tomar su PUESTO EN FILA, Cárlos V. comprendia toda la delicadeza de la DISCIPLINA. En Alemania (1546), cuando sentencia á muerte al valeroso *Tamayo*, que vencia fuera del campo en singular combate á un hercúleo tudesco, CÁRLOS V comprendia, como MANLIO TORCUATO, la DISCIPLINA en todo su rigor, quizá en toda su crueldad.

Al renacer por aquellos tiempos el ARTE MILITAR, es inexplicable cómo hiriendo los oidos la detonacion del ARCABUZ y del CAÑON, rodado ya ligeramente al CAMPO DE BATALLA, los HOMBRES DE GUERRA, en vez de mirar hácia adelante y penetrar en el vasto y luminoso horizonte abierto por la PÓLVORA, vuelven al contrario la vista hácia atrás y desentierran la MILICIA ROMANA, imposible á la sazon, con las nuevas ARMAS y los nuevos PUEBLOS.

En efecto, uno de los primeros libros modernos en que se menciona la palabra disciplina es el célebre anónimo titulado «*De la disciplina militar*». 1 tomo en fólio. París. 1535 y atribuido á *Dubellay-Langey*.

Este libro, divulgado en Europa, fué traducido á todas las lenguas y á la castellana en 1567 por DIEGO GRACIAN. La voga que por entónces adquirió el estudio retrospectivo de los clásicos griegos se comprueba con la portada de este interesante libro que copiamos literal: «De Re Militari. Primero volúmen. Onosandro Platónico, de las calidades y partes que ha de tener un Excelente Capitan General y de su oficio y cargo. Traducido de griego en castellano por el Secretario Diego Gracian.—Segundo volúmen. César renovado, que son las observaciones militares ardides y avisos de Guerra que usó César.—Tercero, cuarto y quinto volúmen disciplina militar y instruccion de los hechos y cosas de guerra de Langeay. Donde se muestra la forma y manera para hacer gente y soldados en un Reino; y como se deben ejércitar para servirse de ellos en todo tiempo y lugar; y las cosas que un Capitan general ha de saber para hacer bien la guerra y vencer sus enemigos; y las leyes y costumbres que ha de haber entre los soldados y todo lo que concierne al uso de la guerra». 1 tomo en 4.° Barcelona. 1567. Este mismo GRACIAN habia traducido á *Plutarco* (Alcalá 1533 y 1548) á *Jenofonte* (Salamanca 1552), á *Thucydides* (Salamanca 1564).

De manera que la voz DISCIPLINA resucita entre los eruditos del siglo XVI casi con la misma extension que entre los persas y en la *Ciropedia* DE JENOFONTE 400 años ántes de la era vulgar; pero al pasar de la lengua de los sabios á la de los militares, el significado se restringe y modifica; pierde el conjunto de CIENCIA y ARTE de la guerra, y conserva algo de MORAL, de EDUCACION, de ENTRETENIMIENTO y CONSERVACION de un EJÉRCITO. Más adelante ya va tomando esta parte el nombre de *Observancias militares*, *Consejos*, *Avisos*, *Pláticas*, *Discursos*, sin perderse del todo algo de su primitiva acepcion, alternando con *Re militari* y ARTE MILITAR.

Así vemos á *Diego de Salazar* en 1536, titular su conocida obra *Tratado de re militari hecho á manera de diálogo*, etc. El Capitan LUIS GUTIERREZ DE LA VEGA titula la suya en 1569, *Nuevo tratado y compendio de re militari*; el Alférez JUAN DE FUNES, en 1582, *Libro intitulado arte militar*, en el cual se declara que sea el oficio de Sargento Mayor etc. FRANCISCO DE VALDÉS en 1586, *Espejo* y *disciplina militar*. El maestre de campo SANCHO DE LONDOÑO, en 1568, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar á mejor* y *antiguo estado*. DON DIEGO DE ALAVA Y VIAMONT. El *perfecto capitan instruido en la disciplina militar* y *nueva ciencia de la Artillería*. BERNARDINO DE ESCALANTE, en 1583, ya titula *Diálogos del arte militar*. COMORANO, en 1591, *Compendio del arte militar*. JUAN DE CARRION PARDO en 1595, *Arte militar*. BARTOLOMÉ SCARION Y PAVÍA en 1598, *Doctrina militar*. Por último, el célebre DON BERNARDINO DE MENDOZA dió á su obra, ya en 1577, el título completamente moderno *Teórica* y *práctica de la guerra*.

Por esta curiosa confrontacion se ve cuanto tardan las palabras en acomodarse á las nuevas ideas: la antigua DISCIPLINA, comprendiendo CIENCIA, ARTE, MORAL, va en todo el siglo XVI, y mucho más en el XVII, perdiendo su generalidad, para ceñirse á la acepcion puramente PENAL que luego le queda.

Y sin embargo en el tiempo actual, en que se llama vulgarmente disciplinas al instrumento para dar azotes á los niños, NAPOLEON I dice que la DISCIPLINA de la caballería debe ser más perfecta que la de las otras armas; y todos decimos que los egipcios van introduciendo en su EJÉRCITO la DISCIPLINA EUROPEA. Compárense los tres sentidos y dígase si es fácil definir. En el

último especialmente, que está en boca de todos, no es sólo el ARTE y la CIENCIA europea, lo que copia la MILICIA egipcia, es su «modo de ser» entero; es hasta el trato suave y civilizado que reemplaza á la antigua y bárbara DISCIPLINA musulmana.

A pesar de estas irregularidades que conviene consignar, la voz DISCIPLINA, por la pendiente que dejamos marcada, llega en el último tercio del siglo XVII, á perder todo lo noble de su acepcion, reduciéndose á la represion arbitraria, y á veces brutal, de ligeras faltas; y el TRATO DE CUERDA, el PALO, las BAQUETAS fueron agnes ineficaces destinados á mantener una apariencia de órden y de regularidad incompleta en una MILICIA que habia trasformado su ORGANISMO. En el siglo XVIII ya no eran las CLASES DE TROPA ciudadanos romanos, ni aquellos «magníficos señores» como los llamaban en sus proclamas REQUESENS y DON JUAN DE AUSTRIA. La SERIE verdaderamente DISCIPLINARIA se habia roto: el soldado, recogido en las últimas capas sociales, envuelto entre la basura de las LEVAS, y destinado por los GOLILLAS con vergonzosa y epigramática sinonimia á «cumplir bajo la bandera la condena de presidio» se convirtió en *cosa*, para la cual era innecesaria la parte noble y moral de la DISCIPLINA. Absorbida Europa durante muchos años por el fastuoso reinado de Luis XIV, en él y en Francia, más que en la desgraciada España por él trastornada y envilecida, es donde hay que buscar el orígen de la subversion de los buenos y eternos PRINCIPIOS MILITARES, de la «transformacion» de la DISCIPLINA como vocablo y como idea.

A pesar del ciego y envidiable patriotismo de los Franceses, no todos adoran de hinojos la figura histórica del *Gran Rey*. En muchos libros militares, escritos despues de 1789, se vitupera con imparcialidad la monstruosa ORGANIZACION de aquellos EJÉRCITOS, que en vano se pretendia regular con un diluvio de ORDENANZAS y REGLAMENTOS. Y efectivamente, cualquiera algo versado en historia, en cuanto tropieza con un aluvion de REGLAMENTOS, ya sabe que allí hay un cáncer difícil de estirpar. La reseña, por ligera que fuese, de aquellos tiempos de las *dragonadas* en Francia y de los *autos de Fé* mezclados en España con el REGIMIENTO DE LA CHAMBERGA, *disciplinado* por un cardenal con baston de coronel, nos llevaria muy léjos; basta resumirla en aquel célebre artículo de una ordenanza francesa «que ninguno de mis guardias, cuando esté de faccion, maltrate á nadie sin motivo». ¡Qué DISCIPLINA era posible en aquella indigesta mescolanza de FUEROS, PRIVILEGIOS y PRECEDENCIAS! ¡Que enlace podia caber entre el DERECHO siempre de una parte y el DEBER de otra! Sólo con principios tan falsos y extraviados podian sobrevenir escándalos como los de nuestra guerra de Cataluña (1640—1652), ó como el bárbaro incendio del PALATINADO por el manso TURENA.

Y sin embargo, por lo que ántes hemos advertido, en una ordenanza francesa de 28 abril 1653 todavía se confunden como sinónimos DISCIPLINA y ARTE DE LA GUERRA.

Por un momento, durante la GUERRA DE TREINTA AÑOS (1618—1648) la DISCIPLINA brilló con esplendor en el PEQUEÑO EJÉRCITO sueco miéntras lo mandó su heróico rey GUSTAVO ADOLFO, en cuya tienda nunca brilló un vaso de plata, ni un simple bordado en su vestido. Iguales causas producen iguales efectos: la opulenta é INDISCIPLINADA Alemania se vió con sorpresa subyugada por aquellas TROPAS pobres, duras, dóciles, impávidas en el fuego, tranquilas en guarnicion. Y para probar, si necesario fuese, que las grandes virtudes y los altos pensamientos ni se amenguan, ni declinan por meros accidentes, basta recordar que para mantener ejemplar moralidad, GUSTAVO, al proscribir de su campo las rameras, aceptó lo que hoy tenemos por incompatible, y cada soldado sueco llevaba en su compañía «su mujer, sus hijos y parte de su ajuar». Por confesion unánime, aquellas bravas tropas dieron el primer ejemplo, luego olvidado, de MOVILIDAD y AGILIDAD TÁCTICA: y por confesion tambien de los mismos franceses, sus restos embebidos luego en el ejército francés no lograron infundirles con su ejemplo hábitos de REGULARIDAD, de MORALIDAD, de DISCIPLINA. Mal habia de avenirse con la AUSTERIDAD sueca; con sus ideas radicalmente morales y religiosas (aunque erróneas estas últimas) el fausto, la disipacion, el descreimiento *devoto* de la fútil aristocracia francesa.

Ordinariamente y con razon se afirma que la disciplina no se aviene con el ocio, la molicie, la corrupcion y el lujo. Efectivamente se ha visto en todos tiempos al general que acomete una grande empresa, comenzar siempre por «vigorizar» sus tropas ahuyentando del CAMPAMENTO los vicios, el fausto, las mujeres, como obstáculos al restablecimiento de la DISCIPLINA. Así lo hicieron Escipion en Numancia, Metelo en Numidia, Mario contra los Cimbros, Sila contra Mitridates, Paulo Emilio contra Perseo. Así, más tarde y aunque por otras causas, ALBA, FARNESIO, FUENTES pudieron llevar por su glo-

rioso y áspero camino á los indóciles TERCIOS DE FLÁNDES.

Pero de un principio inconcuso y fecundo suelen deducirse consecuencias inexactas y estériles. De que la indisciplina brote entre la corrupcion ó la MOLICIE (V. e. v.) se ha venido á parar en que la DISCIPLINA debe forzosamente cambiar y trastornar la naturaleza humana. Para algunos el soldado, el MILITAR en general, está fuera de la circulacion social, es una especie de ilota, de pária, de anacoreta, mejor aún de autómata. Duro, insensible su «cuerpo» como el mármol, tampoco su «espíritu» puede ser accesible á las virtudes, á los goces, á los adelantos de la civilizacion.

No refutaremos con palabras modernas, que podrian estar contaminadas de eso que llaman filosofismo, esta errónea y peligrosa asercion: usaremos las de un escritor muy conocido y de los tiempos por donde marcha justamente esta breve reseña histórica.

El célebre JORJE BASTA figura entre nuestros clásicos, no sólo como gran general de caballería, sinó como jefe con grandes dotes de mando. «*Soldato di gran volontá é di gran commando*» dice BENTIVOGLIO. BASTA en su libro titulado *Gobierno de la caballeria ligera* (1612) dedica el capítulo 6.º al exámen de las causas de su corrupcion, empezándolo así: «Entre las quimeras que á menudo firman aquellos escritores que comtemplan y confieren los tiempos antiguos con los modernos, alabando aquellos que no vieron jamás y blasfemando destos que no alcanzan á conoscer, los más extravagantes son aquellos que se hacen autores de la DISCIPLINA MILITAR, cuya sustancia, consistiendo en la experiencia, no es posible sea penetrada, á predominio desde sus principios hasta sus fundamentos por un inexperto. Algunos dicen que la comodidad y descanso que se permiten al soldado, corrompen la buena DISCIPLINA, de donde procedió que grandes capitanes ayan corregido exércitos corruptísimos quitando muchas comodidades á los soldados y doblándoles las fatigas. Y hoy soy de parescer que quitar los provechos y ayuntar muchos trabajos han sido el primer orígen de la corrupcion en la cavalleria de los Payses-Baxos. En la qual materia debe considerarse que el fin del soldado como de otro cualquier hombre puede ser inclinado á la utilidad ó al honor, ó á los dos juntos; pero es cosa vana pensar que pueda ser sólo el honor, pues veemos grandes caballeros, con color de aventureros, andar pescando cargos y poco despues mendigando mercedes. Segun esto quanto más convendrá á una persona privada y de poca facultad, procurarse algun bien para la vejez. La utilidad ó cómodo honesto del soldado puede ser entendido en dos maneras: en lo ordinario, como el sueldo; y en lo extraordinario como el premio, de manera que podrá gozar del sueldo por utilidad y del premio por honra».

Sigue el autor analizando con discreta erudicion la DISCIPLINA ROMANA, que supo adunar honra y provecho; enumera algunos vicios de ORGANIZACION y ASCENSO; insiste sobre la imposibilidad de DISCIPLINA «sin paga corriente» y concluye así: «Hasta el tiempo del DUQUE DE ÁLBA que paresció queria dar forma y regla á estos desórdenes la cavalleria començaba á disminuir, por quanto queriéndose servir della indiferentemente empleando la lijera en los oficios de la grave, y al contrario, la mayor parte de la nobleza no pudiendo sufrir tanta carga y travajo, ni conservar los caballos, se perdió y en efecto se ha visto que por haber querido los Generales de nuestros tiempos *travajar demasiado al exército*, con muchas necesidades y fuera de tiempo, ha sido gran parte para la ruyna de los soldados, como veemos gastarse un cavallo por demasiado travajarle. Siguese luego que el mucho travajo y poca comodidad en el soldado corrompen la buena DISCIPLINA, y no al contrario como otros dicen». (*Traduc.* de PARDO RIVADENEYRA. 1624, pág. 23.—41).

Nada añadirémos á la explícita afirmacion del jefe que durante cuarenta años mantuvo tan alta su reputacion en Flándes y en Hungría.

De intento hemos omitido toda referencia á los célebres actos de INDISCIPLINA que en Flándes velaron muchas veces el vivo fulgor de nuestras glorias militares, y lo hacemos á sabiendas porque no los creemos del todo relacionados con el asunto algo abstracto sobre que vamos discurriendo. Atiéndase desde luego á que aquellas ALTERACIONES (V. e. v.) aquellos MOTINES realmente escandalosos, están contados con visible exajeracion por escritores enemigos del poderio español y mas aún de nuestra inflexible ortodoxia religiosa. Hoy mismo, después de tres siglos, cuando se pretende dar á la historia imparcialidad ecléctica y filosófica mesura, asombra ver en los autores extranjeros y protestantes ¡que más! en autores *españoles* y *católicos* el cúmulo de inexactitudes, de ripios y de lugares comunes con que envuelven, y sin embargo revelan, un lamentable desconocimiento de los «hechos» y de sus «causas».

La INDISCIPLINA de aquellos TERCIOS inmortales (sin que pretendamos atenuarla, ni discul-

parla) no era intrínsecamente MILITAR, no se arraigaba en su CONSTITUCION, ni en su ORGANISMO: provenia de más alto, se embrollaba con lo que ahora decimos *política internacional* y entónces se llamaba *razon de Estado*.

¿Qué se pretende? ¿Que aquellas tropas bravas, altivas é indómitas, rebosando en VIGOR é INICIATIVA INDIVIDUAL, permaneciesen con tranquilidad imbécil en el pais más rico de Europa, no meses, años enteros, espuestos á las sujestiones de enemigos ricos y corruptores, sin andrajos con que cubrir sus carnes, sin *pan* que llevar á la boca, sin *pólvora* con que cargar sus cerreros ARCABUCES?

No, no se culpe severamente la impaciencia ó la INDISCIPLINA de aquellos incomparables soldados; culpese más bien á los reyes, ó á sus consejeros por no saber CONSTITUIR aquellas GUERRAS DE REPRESION, en que á la energía sucedía instantánea la debilidad, á la amenaza la súplica. Que EJÉRCITO—y mucho más el español de aquellos tiempos con su justa y soberbia altivez—resiste aquel continuo tejer y destejer; aquel tira y afloja diplomático, que los arrincona como fieras en Zelandia entre los insultos y vejaciones de un populacho cobarde (que los aborrece por que no puede vencerlos); que en las largas negociaciones de *seis años* tienen que presenciar impasibles todos los enormes desafueros, la asquerosa y verdadera indisciplina de una plebe fanática y de una nobleza turbulenta; que en 1567, son llamados y se *baten* y *vencen* como siempre, para ser otra vez arrojados con befa y escarnio! Ninguna culpa tienen aquellos soldados de las inauditas veleidades del gobierno de su patria. Las LEGIONES DE CÉSAR, expuestas repetidamente á tan encontradas vicisitudes, se hubieron disuelto en gavillas de foragidos. No estaba la INDISCIPLINA en sus filas, sino en las cabezas, en las altas regiones del gobierno, donde tambien suele reinar, y más peligrosa, la «inconstancia» productora de la INDISCIPLINA. Quien sepa que en 1576 el *vencedor de Lepanto* con sobra de imprevision y quizá, segun algunos, hasta con falta de lealtad, sostiene á su vez la EVACUACION de los PAÍSES-BAJOS; vuelve á despedir, á arrojar, á escarnecer los soldados de ROMERO, de DÁVILA, de MONDRAGON y de VERDUGO; entrega las fortalezas..... y cuando al poco tiempo se ve sólo, encerrado en el castillo de Namur, amenazado por el puñal, llama otra vez con gritos de angustia á sus viejos compañeros en aquella célebre carta que anda impresa (VALLECILLO. T. XIII. pág. 405) y que comienza: «A los Magníficos Señores, amados y amigos míos los Capitanes y Soldados de la infantería española que salió de los Estados de Flándes. Magníficos Señores, amados y amigos mios: El tiempo y la manera de proceder de estas gentes han sacado tan verdaderos vuestros pronósticos..... etc.» quien esto sepa, no acuse de INDISCIPLINA á los valientes y magnánimos soldados que apagaron sus justos rencores en la victoria de *Gemmingen*, que responden ahora al desprecio de DON JUAN DE AUSTRIA, volviendo presurosos para darle la victoria de *Gembloux*.

Aquellas tropas hacen prodigios, no sólo de VALOR, que éste es en ellas ingénito, sino de SUFRIMIENTO militar, de verdadera DISCIPLINA, cuando son mandadas por quien sabe mandarlas por ALBA, por AVILA, por FARNESIO, por FUENTES, por MANSFELT, por SPÍNOLA; pero ¿qué habian de hacer aquellos duros TERCIOS, sino lastimar la mano poco encallecida de los archiduques ERNESTO, ALBERTO y LEOPOLDO? Muchos años despues, aunque ya corroidos por largas treguas y por el completo abandono, los TERCIOS DE FLÁNDES se alzan de nuevo con sólo tocarles el BASTON guerrero que empuña con mano juvenil y vigorosa el INFANTE CARDENAL. Si los veis luego batidos en brecha, demolidos más bien que vencidos, en *Rocroi* ó en *Lens*, no lo achaqueis á INDISCIPLINA.... ¡qué más DISCIPLINA quereis que dejarse hacer pedazos en su puesto por errores de TÁCTICA y hasta preocupaciones de PUNDONOR?

Sin querer hemos desflorado un asunto que merece más ancho palenque de discusion, y para el que tenemos gran copia de estudios, datos y razones; hubiera sido para muchos notable omision esta de los célebres MOTINES DE FLÁNDES, tratándose de DISCIPLINA; y esperamos convencer en otra parte á los incrédulos de lo que al principio sentamos, esto es, que aquella INDISCIPLINA no debe llamarse propiamente MILITAR, en el sentido que aquí le vamos dando y que es á nuestro juicio el que rigorosamente le conviene.

Y en efecto ¿qué tienen que ver los TERCIOS DE FLÁNDES, que esperan pacientes á *ganar* la sangrienta batalla de MOUGH ó MOOK, para AMOTINARSE al dia siguiente pidiendo 37 pagas que alcanzan, con esas tropas flojas, inconsistentes ó cobardes, que lo que realmente buscan es la ocasion de «no batirse»? Ese principio funesto de que «el soldado debe tener más miedo á la espada del oficial que á la bala enemiga» no nació seguramente en *Flándes*.

Quizá naciese para los franceses, como íbamos diciendo, en los tiempos fastuosos del gran Luis XIV á los que corresponden en España los mermados y ridículos del desventurado Cárlos II.

En los primeros años del siglo XVIII la inseparable compañía de los franceses, cuya decadencia militar ellos mismos confiesan con franqueza, no era la más adecuada para reanimar la prematura decrepitud española, ni para infundir espíritu de vigorosa y varonil disciplina. No son tipos históricos por cierto los marqueses de Leganés, de los Velez ó de Caracena en el siglo XVII; pero al fin, como españoles y conocedores de las costumbres del pais, en otras circunstancias ménos tristes de las que alcanzaron quizá hubieran podido apretar con más gloria suya los resortes de la disciplina. En la guerra de Sucesion el ejemplo de los regimientos desmandados de Verwick y de Vendôme aflojó necesariamente el primer resorte que, como hemos dicho, es la dignidad individual, el patriotismo, la fé en la verdad y en la grandeza de la causa que se defiende.

Reducido entónces el soldado español al papel, que nunca tuvo, ni volverá á tener, de humilde auxiliar del francés—repárese que el marqués de Santa Cruz en sus largas *Reflexiones* nunca dice ejército *español* sino *de las dos coronas*—mal podia comprender la verdadera disciplina, en ese noble sentido que requiere una individualidad social y vigorosa, un sentimiento instintivo de honor ó de decoro personal.

A quien no hacen mella más que en la carne el palo ó las raquetas ¿cuál podrian hacerle esas ligeras mortificaciones de amor propio, como quitar un botin ó una correa, que en muchas ocasiones han vuelto heróica una tropa amilanada, ó disciplinada á la casi disuelta?

Pero, en los tiempos á que nos vamos refiriendo, tambien pasaron los Pirineos con Felipe V las desacertadas ideas de su abuelo. Entre ellas la más peregrina sin duda era la de que los mariscales, los generales, naciesen en las antecámaras y tocadores, más bien que en los cuarteles y en los campamentos. Con ellos entró el aluvion de guardias de corps, de guardia real, con brigadieres por sargentos mayores; cada cuerpo, cada grupo con sendos fueros, privilegios y exenciones. En tamaño desórden la disciplina era imposible: la verdadera disciplina equitativa, niveladora, que sube y baja sin la menor solucion de continuidad por la larga cadena que liga al soldado raso con su general en jefe, aunque sea emperador ó rey.

Y tampoco se podrá tomar por base lo que en esta materia regia en los tiempos de Federico y Napoleon I. La situacion del monarca prusiano era excepcional: al mismo tiempo que general en jefe era rey, filósofo y poeta; y le tocó regir á su pueblo en ese momento de la vida en que los pueblos, así como los individuos, sienten en sí mismos una fuerza interior de crecimiento que les hace entrar en la virilidad. Quizá en las repetidas faltas de sus numerosos enemigos se funde, más que en su propio talento, la gloria legítima del fundador de Prusia; pero sea como quiera, no hay que olvidar que su baston de general era cetro de rey, circunstancia que cada vez será más rara por la índole de las modernas monarquías. La célebre pero inimitable disciplina de Federico se ajustaba á su tiempo y á su pueblo, con ella abrió á la Prusia el camino de gloria que un siglo despues la vemos recorrer con audacia; pero absurdo seria el ir á buscar modelo ni inspiracion en las *paradas de Postdam*, que á los prusianos Decker y Rustow les inspiran alguna repulsion en medio de sus patrióticas alabanzas.

Napoleon I, ídolo militar de la generacion que nos precede, sabido es que abrió bastante la mano en la disciplina, á condicion de que se lo compensaran en valor. El mismo, en sus tiempos de infortunio, pudo persuadirse de la falsedad de este principio y en la guerra de la Independencia nadie nos tiene que contar los desórdenes, las rapiñas, los estragos de sus indisciplinados lugar-tenientes. Aquel hombre tan hidrópico de poder, que no podia comprender la menor delegacion ni menoscabo al volver de la isla de Elba, tenia sobre el mando ideas absurdas, á fuerza de ser radicales y absolutas, que su sobrino con mayor tacto ha podido oportunamente modificar. La súbita paz de Villafranca para cortar de un golpe las redes de chismes y rivalidades en que sus atrevidos mariscales le iban enredando, no es una de las menores pruebas del frio cálculo y flexible sagacidad que le distinguen. Su tio, á la inversa, dejó crecer la mala yerba, con terca ceguedad. Desde el momento en que su mano vigorosa no podia retener, por la distancia, los cabos de aquella revuelta madeja, cada mariscal no tenia más plan estratégico que embarazar y deslucir á sus compañeros; los generales subalternos, envidiosos del rápido engrandecimiento de sus jefes, veian en ellos un obstáculo invencible para el suyo. Las aspiraciones públicas del mariscal Soult á una corona de rey en Portugal y Andalucía sólo podian nacer racionalmente de inteligencias entre sus tropas, atentatorias, como las del célebre Wallenstein en el siglo XVII, á la disciplina en su raiz. La peregrina idea de los reyes intrusos y postizos, sin mando sobre los ejércitos ni los pueblos, coronaba aquella anarquía en las regio-

nes del poder, convertida en desastrosa INDISCIPLINA al rodar por la escalonada pendiente de la GERARQUIA. Las *Memorias* del pobre Rey José son la cándida lamentacion de sus contínuas amarguras.

Por el rápido resúmen que antecede, se ve que la «nueva definicion» que quiera darse de la DISCIPLINA no podrá inspirarse mucho en las antiguas, ni ménos copiarlas, aunque tengan el prestigio militar del nombre romano, prusiano ó francés.

La importancia de la palabra es indudable porque lo es la de la cosa que representa. En todos los tiempos, en todos los pueblos, desde Roma y Bizancio, en el momento en que la DISCIPLINA se relajó, el EJÉRCITO y la nacion que lo nutre están heridos de muerte: al paso que por más desdichas, por más derrotas, por más desastres que ambos sufran, no hay que desesperar de la salvacion y de la victoria si la DISCIPLINA queda en pié. No hay duda que merece meditacion, y las largas consideraciones que le estamos dedicando, este poder invisible, este virus impalpable, que asi crea y vigoriza EJÉRCITOS como los enferma y mata con su ausencia.

Esta palabra, capital en la MILICIA, siempre ha requerido larga y desleida definicion; porque, si bien se mira, envuelve ideas muy complejas, al parecer contradictorias ó incompatibles, y sin embargo simultáneas y correlativas de DEBERES y DERECHOS, de estímulo y desaliento, de ímpetu y represion, de elevacion y humildad, de orgullo y modestia, de PREMIO y CASTIGO. En la MILICIA ROMANA, como ya hemos dicho, casi siempre se pone de realce su bárbara PENALIDAD, omitiendo sus espléndidas y magníficas RECOMPENSAS. La DISCIPLINA prescribe PUNTUALIDAD minuciosa, POLICÍA sistemática, HÁBITOS uniformes, DETALLES mecánicos, REPETICIONES invariables; y «simultáneamente» esta misma DISCIPLINA promueve estímulos y esperanzas, incita á sobresalir, empuja fuera de la fila; inculca que nadie «debe contentarse con hacer lo preciso de su deber» y recomienda tambien «al cumplir exactamente con las obligaciones de su grado, el acreditar mucho amor al servicio, HONRADA AMBICION y constante deseo de ser empleado en las ocaciones de mayor riesgo y fatiga para *dar á conocer* su valor, talentos y constancia». (Art. 12 y 13 tit. 17. trat. 2 de la ORDENANZA).

La DISCIPLINA mueve hácia adelante al batallon ó escuadron que marcha con los ojos cerrados contra la bateria que le ametralla; esa misma DISCIPLINA obliga al mismo cuerpo á permanecer con los ojos abiertos inmóvil, impasible, aguantando y «llamando sobre sí» el fuego de otra bateria que se quiere desviar ó distraer. La DISCIPLINA unas veces «inflama» otras «apaga». Si aqui proscribe con penas crueles, y hasta con la muerte, la menor réplica, el menor ademan de inobediencia ó desacato: allá prescribe enérgica reclamacion contra los desmanes del superior, cuando menoscaban la honra caballeresca, la *dignidad* individual.

La DISCIPLINA, si el símil se nos permite, es como la palanca, que, en teoría matemática, no puede comprenderse sin la idea implícita de un punto de apoyo y de otras dos solidarias y contrapuestas que se llaman «potencia y resistencia». El centinela que se duerme paga con la vida su descuido; pero ese mismo centinela puede en algun caso detener con su voz, y hasta con su bayoneta, á su propio *general*, á su propio *rey*: ese centinela tiene tal majestad que no puede ser ni áun «reprendido con palabras injuriosas».

La DISCIPLINA, como ya hemos visto, varia y oscila con las épocas históricas, con las tradiciones, con las evoluciones sociales y políticas de los pueblos. Miéntras la libre y parlamentaria Inglaterra escandaliza hoy á todas las milicias europeas con sus brutales y vergonzosos azotes, la Prusia de FEDERICO se aproxima á Francia en su lenidad PENAL. Austria, tan heterogénea y aristocrática, suaviza tambien su rigor con tropas en general rudas y algunas semi-bárbaras. Rusia, en fin, va recogiendo ya su *knout* y sus siervos, y da latitud, entre nosotros inconcebible, al PERIODISMO MILITAR.

Ese ejército inglés que no comprende la palabra «pronunciamiento» que por desgracia hemos hecho europea, y que no sabemos si quiere decir INDISCIPLINA POLÍTICA, ese mismo ejército tan pacífico en su tierra, ha dejado rastros aun visibles de su feroz INDISCIPLINA MILITAR en Galicia, Badajoz, San Sebastian. En este último punto la historia de la última guerra civil todavía revelará enormes desafueros británicos.

La DISCIPLINA depende tambien de otras causas al parecer lejanas: de las tradiciones, de la organizacion, de la eleccion de generales, del carácter provincial (V. ESPÍRITU BELICOSO) de la latitud geográfica, hasta de la comodidad, de la salubridad de las tropas.....

Algunos pretenden hoy que la VOZ DISCIPLINA tenga dos distintos significados. Uno, como auxiliar poderoso de la TÁCTICA, como un instinto que obliga á doblar la voluntad ante la del jefe y á transformar en hábitos reflexivos y calculados de VETERANOS, la impaciente timidez del RE-

CLUTA. Otro, el respeto á las costumbres, propiedades, y personas en el país TEATRO DE LA GUERRA. Esta segunda disciplina tan recomendada es cabalmente la que más se opone á la INDOLE DE LA GUERRA y, casi pudiera añadirse, á la conservacion del ESPÍRITU MARCIAL. Triste es confesarlo; pero los grandes HECHOS DE ARMAS siempre han ido—y tendrán que ir—acompañados de enormes atentados contra esta DISCIPLINA. Pretender que al hombre á quien se enseña y se obliga, y estimula á *matar*, se pare medroso ante delitos ó faltas relativamente veniales, es un sueño de filósofo que rara vez se cumple.

Más que en el honor, la religion y la inteligencia, ha de buscarse garantías para esta especie de disciplina en lo rígido de la SUBORDINACION y en lo equitativo, pero duro, de la JUSTICIA. La IMPUNIDAD sobre todo la relaja.

Pero en resúmen ¿qué es hoy la DISCIPLINA? Ya no es el MANDO, ni la CONDUCCION DE LOS EJÉRCITOS ACTIVOS; ya no es la ESTRATEGIA, ni la TÁCTICA, ni la CASTRAMETACION; tampoco es sinónima de la antigua *Re militari*, COSA MILITAR; no es la administracion DE JUSTICIA. Esta última especialmente está deslindada desde los tiempos de ALEJANDRO FARNESIO (1587). La DISCIPLINA en rigor no puede confundirse con la JUSTICIA, que tiene procedimientos judiciales, tribunales, sentencias y leyes, código, sancion penal preexistente. Es verdad que en nombre de la DISCIPLINA se impone á veces el último castigo. Cuando ZUMALACARREGUI diezma sus compañías, más por falta de tino que de valor, en su abortada sorpresa de ECHARRI-ARANAZ; cuando VAN HALEN fusila en el acto por el robo de una gallina, no ejecutaban SENTENCIA JUDICIAL sino terrible ESCARMIENTO DISCIPLINARIO. Desde este extremo, hasta el oficial de semana que castiga por el poco lustre del calzado, hay una serie de castigos y medidas GUBERNATIVAS, que en nada se rozan con la ACCION JUDICIAL. Al contrario, cuando la DISCIPLINA prescribe la separacion del servicio de un oficial abandonado, incorregible, pide á las fórmulas de JUSTICIA la sancion de aquel acto, que ella por sí sola no puede, ó no debe ejecutar. Aquí se ve que la JUSTICIA *castiga* delitos: la DISCIPLINA *reprime* faltas.

La moderna disciplina militar en nada puede asemejarse á la disciplina eclesiástica, ni ménos á la monástica ó claustral; por lo tanto no necesita Cánones ni Constituciones apostólicas. La DISCIPLINA no es la POLICÍA, como muchos creen, porque aquella la contenga como parte mínima de su conjunto, más moral que material: por igual razon tampoco es el todo, sino parte de la DISCIPLINA la SUBORDINACION y la OBEDIENCIA. Las ORDENANZAS dicen en su portada que son «para el régimen, disciplina y subordinacion de los ejércitos» en ellas efectivamente se encuentra desleida la DISCIPLINA; pero en vano, despues de su lectura, se intentaria concretar una «definicion». Tomemos al acaso unos cuantos artículos.

«Conservando en buen estado su arma para el total servicio de ella, debe el soldado tener mucha confianza en su disciplina y por ella seguridad de la victoria..... (art. 24. tít. 1.º. trat. 2. Oblig. del soldado).

«El (cabo) que teniendo tropa á su órden no la haga observar una exacta disciplina será castigado severamente». (art. 25. lib. 2. trat. 2. Oblig. del cabo). «Siempre que los soldados tomen las armas, cuidará el cabo de que cuantos movimientos ejecutaren del manejo de ella, sea con mucho aire y exactitud, y que en su marcha, formacion y puntualidad, acrediten su buena disciplina (art. 26. ibid. ibid).

«El capitan será á sus jefes el solo responsable de la disciplina y todo el gobierno de su compañía.....». (art. 2. tít. 10. trat. 2). «El capitan cuya compañía estuviere mal gobernada ó disciplinada no tendrá ascenso alguno.. ..». (art. 5. ibid).

«Aunque el cuerpo de su mando se halle dividido por batallones, escuadrones ó destacamentos ha de considerarse general la autoridad del coronel en el todo y por partes para la DISCIPLINA, POLICÍA y MECÁNICA.....». (art. 4. tít. 18. trat. 2).

¿Será que la DISCIPLINA no es definible? Por nuestra parte confesamos francamente que lo creemos así. Pero, ya que no nos arriesguemos á dar aquí una *definicion* nuestra, la sustituiremos, en ventaja del lector, con otras más autorizadas que literalmente insertamos á continuacion.

«..... La observancia de la buena disciplina militar no se debe fundar en sólo temor, aunque diga Salustio que el imperio fácilmente se retiene y sustenta con aquellas artes con que se ganó. Pues de muchos se sabe haber adquirido reinos é imperios por tiranía, cuya principal parte es temor, y por quererlos sustentar con él los perdieron y juntamente las vidas: que los hombres aborrescen al que temen, y el que de todos es temido en ninguna parte puede estar seguro, especialmente si siempre le es forzado ponerse al terrero de los que le desaman, y tienen toda la oportunidad que pueden desear para librarse de su temor: en suma ninguna fuer-

za de imperio es tanta, que por vía de miedo pueda durar; pues ¿qué será temiendo de la misma fuerza que consiste en la gente de guerra, con la cual convernia proceder diferentemente que con todas las demás gentes, es á saber, no dejando mal sin castigo, ni bien sin galardon? Por castigar justamente no viene el superior á ser aborrecido, y por premiar con razon verná á ser amado; la liberalidad es gran parte para serlo, pero el dar á quien quiera y como quiera ántes pierde que gana benevolencia; porque se ofende la justicia y la razon, y viene el servicio á ser duro cuando, no por él, sino por otros respetos y contemplaciones se da la honra y el provecho. Si el capitan particular quiere ser amado de sus soldados, haga al más benemérito de ellos alférez y así sargento y cabos de escuadra; cuando faltare el alférez dé la bandera al sargento, y la gineta al más benemérito cabo de escuadra, y la escuadra á tal soldado que de mano en mano merezca la gineta, la bandera y la compañía; dé las ventajas de arcabuceros á los más hábiles diestros y experimentados; y cuando, por bajar el número, se hubiere de quitar alguna, sea al que postrero la dió, sino fuere tan conocida la mejoría de él al otro, que con ella se excuse el agravio de quitarla al más antiguo. Para las ventajas particulares nombre los más dignos de ellas; á ninguno quite sueldos ni emolumentos; sea afable con la autoridad necesaria á que no se le pierda respeto..... Todo lo dicho del capitan particular, y mucho más, se ha de entender del general, á quien importa más que todos amen y sigan con voluntad, sin la cual se aciertan á hacer pocas cosas. Para tener voluntad de trabajar, derramar sangre y morir, grandísima esperanza de honra y provecho se requiere, y no hay cosa que más la quite que es dar á la negociacion lo que se debe al servicio: acaece esto muchas veces porque los que sirven no negocian, ó no tienen medios para negociar, ó no saben usar dellos, ó no los quieren, confiando que los servicios hablarán por ellos: engañándose mucho, porque los reyes y grandes señores no pueden ver como sirve cada uno, y lo que llega á su noticia suena como place á los que se lo refieren: de aquí nace que unos cojen el fruto de los que otros trabajaron, y que algunos por ser muy virtuosos dejan de ser muy conoscidos. *Nam semper est formi dolosa virtus*».

«Y la invidia procede así que deshace lo bueno y hace mejor lo no tal con loores que no se eche de ver su engaño. Por lo cual vienen las pérdidas de unos á ser más estimadas que las ganancias de otros; y así poco á poco se ha ido perdiendo la esperanza y no sólo no acuden á la profesion militar nuevos soldados, mas áun desean dejarla cuantos en su buen tiempo vinieron á ella. Entónces, faltando el maestre de campo, era subrogado en su lugar el capitan del tercio más benemérito; y faltando el capitan no se quitaba al alférez la compañía, etc., etc. (Don Sancho de Londoño. *Discurso sobre la discip. mil.* edic. 1589. fól. 42).

«Siendo la milicia tan notable como es, ha de tener sus reglas y preceptos de donde sale el Arte militar; y como no se permite usar en público del ejercicio de médico, ni letrado, ni teólogo, al que no ha estudiado en dichas facultades y sea docto en ellas, tampoco será bien que mande y gobierne el que no fuere docto en la Disciplina militar. La cual disciplina sirve de leal consejero, de luz en medio de tinieblas, de guía en camino dudoso y dificultoso, principalmente si estribase en los generales fundamentos de prudencia y fuese acompañada con las artes liberales». (Francisco de Valdés. *Espejo y discip. militar* 1591. fól. 7 vto.)

«Débil fundamento es el temor, pues los que por el temor están sujetos, cuando llega una ocasion que les proporcione la esperanza de la impunidad se sublevan contra los jefes, con tanto mayor esfuerzo cuanto mayor coaccion contra su voluntad hayan sufrido por el temor solo, cual impetuosa fluye el agua contenida violentamente, cuando encuentra una salida: el mismo temor además no carece de peligros; pues muchos cayeron en la desesperacion por un temor excesivo». (*Argum.* de Santo Tomás cit. por Santa Cruz. *Reflex. mil.* lib. 1. cap. 16).

«La disciplina debe ser el resultado de una perfecta uniformidad de reglas, porque la estabilidad, la exactitud, y casi pudiéramos decir la rutina, son las que solamente aseguran su mantenimiento; bajo su imperio las tropas no temerán la paz ni la guerra, y en el seno de las guarniciones se acostumbrarán á los trabajos de una campaña».

«Para llegar á esta perfeccion es menester que la disciplina dependa enteramente de la ley militar; pero que esté ayudada por la ley civil: debe estar arraigada por el patriotismo; amoldarse al carácter de la nacion, al espíritu de los tiempos, á la direccion de las leyes, á la marcha del gobierno; es esencial en fin que sea inseparable de la exactitud en los suministros, de la puntualidad en el sueldo. Y es menester que así sea por la razon misma que hace inseparables los derechos y los deberes. Esta necesidad

y esta importancia de un sueldo constantemente regular, son verdades en que Montecúcoli se apoya con fuerza y frecuencia».

«Podria distinguirse la disciplina en activa y pasiva. La primera debe tomar su fuerza en una gerarquia hábilmente ordenada; debe ser tranquila, serena, imparcial, pronta, firme, nunca envilecedora; conviene que se muestre inclinada más bien á prevenir tropiezos, que ocupada en reparar extravios, absteniéndose de la arbitrariedad, cuando se ve forzada á castigar. Esta disciplina, confiada á un poder ilustrado por la experiencia militar, participará de la autoridad y de la solicitud paternal, y no puede ya tomar las formas absolutas que convenian á pueblos esencialmente guerreros, como lo fué en la antigüedad el imperio romano, y en el último siglo algunos Estados despóticos».

«Hay por cierto alguna distancia entre este cuadro y el dogma consagrado que Valerio Máximo repetia: «*Aspero et abscesso castigationis genere militaris* Disciplina *indiget*» (lib. 2). «La disciplina militar no se sostiene sino con castigos severos, implacables».....

«Examinemos la disciplina pasiva. Esta es la fusion del interés individual en el interés nacional: la primera de todas las virtudes militares, que es el cumplimiento del juramento militar y la consagracion á las leyes del verdadero honor. Esta obediencia no deberia ser menor del general de division al de brigada, que del cabo de escuadra á sus subordinados; debe ligar lo mismo al generalísimo que al soldado raso. Esto es una verdad rigorosa hasta con respecto al soberano que mande personalmente su ejército; puesto que él debe ser el primero en respetar, como lo hacia Federico II, las reglas que impone á todos; asi Cárlos V y Pedro el Grande han obedecido á los generales que ellos mismos se habian dado».

«Con tal perfeccion, la disciplina, sin la cual no existe verdadera fuerza, suple á la insuficiencia del número y da nueva solidez al valor; puesto que en medio del peligro el valiente está sin inquietud sobre la conducta que puedan observar sus compañeros, ménos entusiastas, ó ménos ardientes ó experimentados. La disciplina pasiva, siempre útil, es indispensable en las guerras defensivas: es la vital garantía del ejército y ella sola es la que entónces salva al Estado».

«Jamás la disciplina se introducirá por completo en los ejércitos en que brillen cuerpos privilegiados; porque ella no sabe marchar sino con el nivel en la mano, y entre ella y las leyes de excepcion hay una incompatibilidad permanente, invencible».

El erudito general Bardin, en el largo artículo que en su Diccionario consagra á esta voz, y del cual se toman los anteriores párrafos, se extiende en reflexiones que no podemos trascribir; pero, al concretarse á la disciplina de su propio ejército hace una franca confesion que debemos recoger. «Sea, dice, por falta de disposicion natural de parte de los franceses, sea por falta de habilidad de parte de los jefes, la disciplina es un fruto que nunca ha llegado á madurar completamente en nuestro suelo: podrá explicarse ssta circunstancia, diciendo que asi en un pais sin leyes como en el que tiene leyes de sobra, no hay disciplina posible».

Cita la Enciclopedia de 1785, que, al examinar las relaciones entre la disciplina y el general de un ejército, «mira aquella como un útil y al otro como la mano que de él se sirve; y el éxito por lo tanto siempre depende de la bondad del útil y de la destreza del obrero».

Sin conformarse, sigue más adelante: «La disciplina ha venido á ser desde la institucion del Consejo de la Guerra en 1788 el modo de represion legal de las faltas interiores; obra en un círculo determinado sobre el ejército ó sobre una cualquiera de sus porciones por la voluntad personal, aislada y local de sus jefes; es un conjunto de medidas auxiliares de la policía y cuyos efectos son como un suplemento de la justicia militar; los derechos que la disciplina ejerce sobre el culpable arrancan del punto en que cesan las atribuciones del juez».

«Se pueden simplificar para uso del soldado estas definiciones, traduciéndolas asi: sumision á las reglas, obediencia á las órdenes; y puede añadirse para uso de los oficiales: persecucion de las infracciones de estas reglas y estas órdenes, siempre que estas infracciones no sean más que faltas sin llegar á delitos.....». «La fuerza vital de la disciplina no estriba en la naturaleza de los castigos: su relajacion depende de la impunidad de las faltas ó del retardo en la represion, amenazar con el castigo y tolerar las infracciones es querer la indisciplina.....».

«Segun los autores del siglo pasado el general de un ejército activo es quien debe establecer en él la disciplina; esta proposicion es un error que pugna con nuestro estado de civilizacion. Al ministro de la guerra es á quien toca crear la disciplina, que el general debe recibir ya hecha, perfecta é inviolable en sus principios: de lo contrario resultaria la arbitrariedad, la anarquía. Que el ministro, pues, reciba sólo

la censura, si la ley contra la indisciplina queda en algunos puntos muda ú oscura.....».

«La disciplina en tiempo de paz y en el interior del país deja mucho que desear: las relaciones por medio de las cuales el interés social debe ligar el militar y el civil deberian estar mejor arregladas. Para establecer esta armonia entre el militar y el paisano son insuficientes las ordenanzas: deberia hablar tambien la ley civil, puesto que en este estado que podria llamarse intereses compuestos, el ministro de la guerra no puede decidir por sí solo, es preciso que le ayude el magistrado. Citemos algun ejemplo de lo que se hace en otros paises y que falta en nuestras instituciones».

«En la mllicia holandesa la ley militar castigaba al soldado que vendia sus prendas: la ley civil por su parte perseguia y castigaba al particular que las compraba; asimismo perseguia al ciudadano que facilitase al soldado el disfraz con que pudiera desertar. Desde que en Francia se ha modificado la legislacion por el establecimiento del régimen constitucional, no se han meditado, ni combinado por el gobierno los medios de establecer esta armonía. La ley militar prohibe al soldado pedir prestado; pero la ley civil no toma medidas para impedir que el paisano preste. La policía militar prohibe á las clases de tropa estar en la taberna despues de cierta hora; pero la disciplina civil no persigue al tabernero que recibe al soldado despues de la retreta». (Bardin. *Dict. de l'armée de terre*).

«Es necesario que la disciplina, es decir, la sumision á las reglas y á la voluntad del jefe legal, sea abservada sin descanso; y que cada uno, en el grado de gerarquía en que está colocado, tenga siempre en su pensamiento que no manda á sus subordinados, sino á título de la obediencia que debe á sus superiores». (Marmont. *Espr. des inst. mil.* pág. 1190).

«El carácter de mando nos da la disciplina, virtud que en sí sola cirunscribe todas las otras, que es el complemento de todas ellas, y la manifestacion visible y constante en todos los actos de la buena educacion militar de las tropas. La disciplina es el respeto al ciudadano, á la propiedad; es el aprecio de sí mismo, el aseo, los buenos modales, la aversion á los vicios, la puntualidad en el servicio, la exactitud en la obediencia, el escrupuloso respeto á las leyes y reglamentos, la austera dignidad en la subordinacion: sin ella el ejército es odiado en su mismo país, con ella es amado hasta del enemigo; ella conserva en toda su fuerza las demás virtudes; al relajarse se relajan todas por consiguiente: celando y fomentando esta se asegura el imperio de las demás».

«La disciplina no se crea en un solo dia: es efecto de las costumbres y de la educacion moral del ejército; es el resultado de la accion lenta é inocente del mando justo, y esta educacion no se consigue tanto por los grandes castigos de los delitos notables, cuanto por la acertada aplicacion de los correctivos á pequeñas faltas». (Villamartin. *Noc. del. a. m.* pág. 45 *y* 46).

«La disciplina es el resultado de la subordinacion, de la instruccion y del cumplimiento de los deberes de los militares de un cuerpo no sólo hácia sus compatriotas, sino aún con respecto á los extranjeros».

«El soldado necesita tener siempre la idea de que el castigo ha de seguir á la falta que cometa irremisible é inmediatamente».

«El militar no debe tener voluntad propia desde que se alista en las banderas del ejército. La obediencia pasiva le es tan necesaria, que sólo en el caso de tener que votar en un consejo de guerra, ó en cualquiera otra junta debe conservar la voluntad de su conciencia». (Jacquinot.)

Como el asunto es de una profundidad inagotable, el lector verá con interés reproducido textualmente, á pesar de su extension, un excelente artículo que hace muchos años publicó el Archivo militar con el título de Subordinacion.—Disciplina.

«Aunque hay muchos que confunden estas dos palabras, y no faltan otros que las usan como sinónimas, son sin embargo muy diferentes en su esencia, relaciones y extensión, y por consiguiente en su significado».

«La subordinacion no es otra cosa que la obediencia pasiva que en asuntos del servicio deben todos los militares á cuantos les sean respectivamente superiores. De esto fácilmente se deduce que el constitutivo, esencial y único de la subordinacion es la obediencia; en tal manera, que todo lo que no sea obediencia no pertenece á subordinacion. Por eso tiene un objeto marcado y limitado que si bien es de absoluta necesidad para la *disciplina*, como su primer elemento que es, de donde sin duda trae su orígen la confusion que se nota en el uso de estas dos palabras, no es con todo la disciplina misma. Esta abraza y comprende, además de la subordinacion, la instruccion teórica y práctica que deben tener todos los militares cada uno en su clase; la exactitud y precision con que, así en guerra como en paz, se deben ejecutar todos los actos de las obligaciones respectivas, en conformidad á la instruccion que hayan recibido: la rigorosa

y estricta SUJECION á cuanto previenen las ORDENANZAS y REGLAMENTOS, aún en aquellas cosas que parezcan más insignificantes; el RESPETO y la CONSIDERACION con que habitualmente los inferiores deben distinguir á los superiores, no solo fuera del servicio, sino hasta en los actos más familiares, valiéndonos de la expresion de la Ordenanza, y la DEFERENCIA y ATENCION que á su vez deben los superiores á los inferiores; la CONFORMIDAD, RESIGNACION y ESPONTANEIDAD con que se debe sufrir, sobrellevar y ejecutar todo lo que exija el deber militar, sean las que quieran las exigencias y sus causas; el RESPETO religioso que todos deben profesar á la propiedad por insignificante ó despreciable que parezca, ya sea en tiempo de paz ya en el de guerra; el MODO ATENTO y contenido en el trato particular de las gentes, así en país amigo como enemigo; la MORALIDAD en todos los actos de la vida pública ó privada, así por los principios generales de ella, como por los particulares que recomiendan y exigen las reglas militares; la TEMPERANCIA, la SOBRIEDAD y la MODERACION en el lujo, los excesos y los placeres, la OBSERVANCIA y sujecion al sistema higiénico y morigerado que haya establecido y se establezca en circunstancias dadas para conservacion de la salud del soldado y de su dignidad; la FORTALEZA física y moral que deben tener ó adquirir todos los militares para soportar las penalidades y fatigas del servicio; para arrostrar los peligros que necesaria y frecuentísimamente ofrece la profesion; para sufrir con ÁNIMO FUERTE los reveses y la inconstancia de la fortuna, y para conservar la SERENIDAD DE ESPÍRITU y sangre fria en las infinitas situaciones comprometidas por más de un estilo, apuradas y difíciles en que la combinacion de los sucesos suelen colocar á los militares. La adquisicion, pues, la práctica y desempeño de todas éstas CUALIDADES, DEBERES Y OBLIGACIONES es lo que constituye la DISCIPLINA MILITAR; y miéntras no se llegan á poseer y cumplir por la fuerza del convencimiento y de la instruccion, y por el hábito que imprime la costumbre, no se puede decir que una TROPA está completa y perfectamente DISCIPLINADA».

«Por consiguiente la *definicion* de la DISCIPLINA se puede reducir á estas palabras. Es la completa INSTRUCCION de TODO lo que debe practicar la TROPA, y el puntual y riguroso CUMPLIMIENTO DE TODAS LAS OBLIGACIONES MILITARES; ó de otro modo: el CONJUNTO de todos los DEBERES y OBLIGACIONES MILITARES y el exacto desempeño de todos ellos».

«De estas definiciones se deducen una porcion de corolarios, que muy bien pudieran llamarse axiomas: expondrémos algunos.

«Sin SUBORDINACION no puede haber DISCIPLINA, así como sin esta no es posible que haya EJÉRCITO. Por consiguiente el primero y principal precepto de la DISCIPLINA es OBEDECER».

«Conseguida la OBEDIENCIA, fácilmente se consigue lo demás; sólo se necesita entónces tiempo, perseverancia y DIRECCION. Esta debe ser muy acertada, porque en vano será reunir gente, y aun vestirla, distribuirla y clasificarla: no dejará de ser multitud; sólo la DISCIPLINA la convertirá en ejército y formará buenos soldados».

«La PERSEVERANCIA no conoce límites de tiempo; perseverantes es preciso ser para ENSEÑAR LA DISCIPLINA, y más perseverantes aun para CONSERVARLA. Porque, téngase presente, difícil es disciplinar á un cuerpo nuevo; pero mucho más difícil es restablecerla en otro que la haya perdido».

«Además la CONSERVACION DE LA DISCIPLINA interesa quizá más al SOLDADO, individualmente considerado, por su comodidad particular, que al ESTADO mismo por mucho que gane con ella. Porque nunca está más comprometido y expuesto, nunca sufre tantas injusticias y parcialidades, nunca hay más numerosos y terribles castigos, nunca domina tanto la fuerza material, como cuando la DISCIPLINA se relaja ó desaparece; al contrario en un cuerpo en que está bien establecida y severamente observada, ninguno padece injusta ó innecesariamente, ni á nadie se atropella. Cuando toca trabajar, por lo mismo que forzosamente se trabaja, se hace mucho más llevadero; porque como cada uno tiene marcadas sus obligaciones que no puede dejar de desempeñar, ninguno sale recargado: por lo que es seguro y tranquilo el descanso. La certeza de que todos han de cumplir con sus deberes quita la ansiedad y la zozobra del ánimo; y como entónces la justicia y la imparcialidad están en todo su vigor, del mismo modo que á nadie se le excusan sus DEBERES, no se priva tampoco á ninguno de sus DERECHOS. Además si es terrible para el que delinque la seguridad de que el castigo ha de seguir precisa ó inmediatamente á la falta, es un bien inapreciable la misma seguridad de que este no es posible no dando lugar á él; porque tales son los efectos de la exacta OBSERVANCIA DE LA DISCIPLINA. Pero la DISCIPLINA no reconoce tiempo ni circunstancias, porque es tan precisa para la paz, como para la guerra: así como la INDISCIPLINA es tan terrible y perjudicial en la guerra como en la paz. Un EJÉRCITO que carece de DISCIPLINA, es tan funesto á su

país, como poco temible á los enemigos; pues en este estado sólo ofrece dos cosas; en los pueblos y en las guarniciones el pillaje y el vandalismo, y en el campo la facilidad á los enemigos de alcanzar victoria. Por esta razon es preferible un ejército ignorante, pero obediente, á otro muy instruido, pero indisciplinado. Porque la mayor ó menor FUERZA de un ejército consiste en su mayor ó menor DISCIPLINA».

«Y es tan exacto esto, que si un ejército está bien disciplinado, no hay que temer que sea bisoño, porque al primer cañonazo estará aguerrido. Podrá, sin embargo, ser sorprendido, pero no derrotado; al paso que en otro sin disciplina la derrota será la consecuencia precisa de la sorpresa. Y por último, aunque un ejército disciplinado sea batido, no por eso será deshecho, ni tardará en tomar el desquite».

**DISCIPLINAR.** Verbo realmente indefinible como su raiz. Es algo más que INSTRUIR, enseñar ó EDUCAR, como dicen los Dicc. ACAD. MORETTI, HEVIA, etc.

**DISCIPLINARIO.** En general lo que pertenece ó corresponde á DISCIPLINA. Más particular, el CUERPO ó paraje de COREccION.

**DISCOLO.** COVARRUBIAS trae la etimología del griego *discolon*. Travieso, indócil. Condicion de CARÁCTER incompatible con la MILICIA.

**DISCRÍMEN.** Voz anticuada que se suele encontrar en algun CLÁSICO. «Riesgo, peligro ó contingencia de él» (Dicc. ACAD. 5.)

**DISEMINAR** (V. DESPERDIGAR.)

**DISLOCACION.** En Alemania es TÉCNICA y usual esta voz para expresar la distribucion de un EJÉRCITO en CANTONES (V. e. v.), la disposicion de ACANTONAMIENTO. En Francia tambien se ha adoptado esta palabra bastante propia y expresiva.

**DISMINUCION** de frente. Movimiento reglamentario de la TÁCTICA elemental de todas las armas, que casi exclusivamente se aplica á la MARCHA EN COLUMNA, cuando cada DIVISION ó trozo de ella, reduce sucesivamente la extension de su FRENTE. Una TROPA en batalla, al formar en columna «reduce» su FRENTE; pero en buen tecnicismo no se puede decir que lo «disminuye,» sino que se PLIEGA.—DISMINUIR EL FONDO es reducir las HILERAS de cuatro hombres á dos.

**DISOLVER.** Deshacer, extinguir (muchas veces sin LICENCIAR) una UNIDAD TÁCTICA ú ORGÁNICA, brigada ó regimiento, y en general un CUERPO cualquiera de tropas.

**DISPARADOR ó GATILLO.** En el aparejo de las ARMAS PORTÁTILES DE FUEGO, la pieza de la LLAVE, protegida por el GUARDAMONTE, que hace jugar al antiguo PIÉ DE GATO ó el moderno PERCUTOR ó martillo, para que dé golpe sobre el RASTRILLO ó la CÁPSULA. El disparador, obrando sobre el PALILLO, hace que se comprima el muelle del FIADOR y que la NUEZ quede en libertad para que el percutor caiga sobre la cápsula. Es de una sola pieza de hierro en que se distinguen: la HOJA, plancha de contorno en parte recto y en parte curvo; y la COLA, pequeño arco que recibe directamente la presion del dedo índice en el momento de DISPARAR. La hoja está taladrada en uno de sus ángulos.

**DISPARAR.** En general, arrojar, lanzar, despedir con violencia. En las ARMAS DE FUEGO, hacer jugar el muelle ó artificio que produzca la inflamacion de la PÓLVORA.—DISPARARSE es salir el TIRO espontáneamente; y tambien partir ó correr precipitadamente sin impulso visible. DISPARARSE EL CABALLO. (V. DESBOCARSE).

**DISPARO.** Tiro.

**DISPERSAR.** Romper, desconcertar, desbaratar al enemigo haciéndole huir en completo desórden. Es verbo recíproco.

**DISPERSION.** El acto y efecto de dispersar ó dispersarse.

**DISPERSO.** Algunos llaman asi al ÓRDEN EN TIRADORES, desunido, EN GUERRILLA, y que el REGLAMENTO vigente llama ABIERTO, por lo cual este es el adjetivo TÉCNICO.—El SOLDADO que abandona la fila para huir.—DISPERSOS. Oficiales y soldados, que por varias causas lícitas, no están en las FILAS de sus respectivos regimientos durante una CAMPAÑA, y forman CUADROS EVENTUALES ó agregaciones pasajeras á las órdenes de los capitanes ó comandantes generales de provincia. Su reunion suele llamarse DEPÓSITO DE TRANSEUNTES Ó DISPERSOS.

**DISPONIBILIDAD.** Es incuestionable que este galicismo, *disponibilité* en francés, no se aviene con la índole del castellano, que rechaza vocablos largos con terminacion aguda; pero admitido y aceptado como TÉCNICO en la MILICIA el adjetivo DISPONIBLE, seria excesivo rigor proscribir el sustantivo en algunos casos, que por lo dicho no serán muy frecuentes. Más castizo que estar EN DISPONIBILIDAD es indudablemente estar EN DISPOSICION. Pero no es lo mismo.

**DISPONIBLE.** Como el adjetivo lo expresa, es el número de hombres EN FILAS de que se pue-

de disponer en el acto. De lo que se llama PIÉ DE FUERZA ORGÁNICO de una UNIDAD, del batallon por ejemplo, siempre hay diferencia al PIÉ DE REVISTA, que constituye el EFECTIVO; pero este se merma por enfermos, destacados, etc. y queda una FUERZA DISPONIBLE, que á veces extraña por su desproporcion con el EFECTIVO.—La SITUACION de CUARTEL en los OFICIALES GENERALES indica tambien que están DISPONIBLES, como se dice en Francia.

**DISPOSICION.** Antes de venir á las manos, esto es, del COMBATE ó pelea material, hay ordinariamente una cierta PREPARACION que dirigen las reglas de la TÁCTICA, del TERRENO y sobre todo de la oportunidad, llamada «disposicion de las tropas para el combate» es decir, MOVIMIENTOS y MANIOBRAS calculadas para entrar con mayor seguridad, facilidad y rapidez en el ÓRDEN verdadero de COMBATE.—En general se llama, no con mucha propiedad, DISPOSICION al ÓRDEN ó FORMACION TÁCTICA de una TROPA cualquiera.—Tener disposicion es tener salud, aptitud, gallardia, expediente, soltura.—Orden, mandato, determinacion superior.

**DISPOSITIVO.** Se llama así en las LEYES y REGLAMENTOS la parte articulada que encierra el precepto, por oposicion al PREÁMBULO ó exposicion de las causas y razones que aconsejan ó promueven la medida. A pesar de que en la MILICIA no conviene mucho la discusion, en ciertos reglamentos y órdenes concernientes á la parte TÉCNICA, no se ve perjuicio en adoptar la moderna costumbre del PREÁMBULO que, sin debilitar la fuerza DISPOSITIVA, esclarece y fija la DOCTRINA.

**DISPUTAR.** Verbo que solo se usa militarmente en el sentido de DEFENDER una POSICION, un PUESTO con vigor y tenacidad contra un enemigo, que no sólo tiene probabilidades de CONQUISTARLO, sino que las acredita poniendo el pié victorioso y adelantándolo con ímpetu.—DISPUTAR Á PALMOS es una metáfora expresiva de obstinacion.—DISPUTAR LA VICTORIA implica que esta ande INDECISA, y expresa por lo tanto esfuerzo costoso para ganarla y asegurarla.

**DISTANCIA.** Voz puramente latina, *distantia*. El espacio que media entre la COLA de un cuerpo ó tropa y la CABEZA del que le sigue; ó del pecho, de la punta de los pies de un soldado en fila, á la espalda, á los talones del que le antecede; ó en fin de una division á otra cuando se marcha en columna, por lo cual se dice á MEDIA DISTANCIA á DISTANCIA ENTERA. En general, el hueco ó vacío contado sobre la perpendicular á la LÍNEA DEL FRENTE, esto es, á la de los hombros del soldado, que es la que la determina.—Conviene distinguir de INTERVALO (V. e. v.) que es el espacio libre contado DE FLANCO Á FLANCO, sean hombres, ó tropas, ó masas las que constituyan la LÍNEA. (V. ALTURA, PROFUNDIDAD, FONDO).

**DISTINCION.** Del latin *distinctio*, derivado de *distinguere*. En general la accion y efecto de separar, de enaltecer; de establecer diferencia, prerogativa, exencion, honor, preferencia; de SEÑALAR en el órden moral, como el DISTINTIVO lo hace en el material. Antiguamente las coronas, las estátuas, las armas de honor servían poderosamente para premiar hechos de guerra ó ACCIONES DISTINGUIDAS; hoy sólo se usan las CONDECORACIONES y CRUCES, llamadas por eso DE DISTINCION. Así un GENERAL, por ejemplo, lleva el DISTINTIVO en el sombrero y demás partes del uniforme reglamentario; la DIVISA en la bocamanga y en la faja; las DISTINCIONES en las bandas, cruces y condecoraciones del pecho.

**DISTINGUIDO.** Adjetivo que se aplica militarmente á los sustantivos ACCION y SOLDADO (V. ACCION). Respecto al segundo, el adjetivo se ha sustantivado por el uso. Para definir esta palabra, hoy virtual y legalmente abolida (real órden de 7 marzo 1842) conviene recordar la ORGANIZACION del EJÉRCITO en el siglo XVIII, que para ser armónica con la del ESTADO, tenia que participar de sus condiciones y defectos. La CLASE DE TROPA entónces no provenia exclusivamente de QUINTAS y ENGANCHES, sino que, en virtud de un principio tenido por saludable, se destinaba al SERVICIO MILITAR la escoria de las cárceles y presidios, y la basura que, con el nombre de LEVAS, recogia en los grandes centros de poblacion la escoba de la policía. Resultaban, pues, dos ideas contradictorias: por un lado se exigian al OFICIAL «pruebas de nobleza», por otro se FILIABAN á sus órdenes vagos y malhechores. Un abismo social separaba al oficial del soldado. Como medio necesario de enlace se ocurrió aclimatar el CADETE, (*cadet*, segundon en francés V. e. v.) en 1722, abriendo así una rendija á la CLASE MEDIA; pero el CADETE necesitaba ASISTENCIAS, y el noble sin ellas tenia que resignarse á entrar de SOLDADO RASO. Con el duro y á veces depresivo trato que á la sazon sufria la TROPA, no podia amoldarse el hombre de alta cuna y maneras distinguidas: se le DISTINGUIÓ, pues, con este nombre y con las EXENCIONES DE SERVICIO MECÁNICO y de acuartelamiento. Es decir, que el DISTINGUIDO era un CADETE sin CORDONES y, lo más esencial, sin ASISTENCIAS. El *art.* 13. *tit.* 18. *trat.* 2 *de la* ORD. dice: «Siempre que entre los

soldados se hallen algunos que sean hijos-dalgo notorios, ó hijos de capitanes del mismo cuerpo, ó de oficiales de superior grado que no hayan podido ser incluidos en la clase de cadetes, permito que, sin atender á que pasen por la escala de cabos y sargentos, se me hagan presentes en las propuestas que se hicieren para las banderas ó estandartes, etc....» Y el *art.* 14 siguiente: «El soldado que por circunstancias de nacimiento merezca el nombre de DISTINGUIDO, lo será con el Don y uso de espada, aunque no tenga asistencias».

Todo esto era perfectamente lógico en el siglo pasado y principios del presente; mas despues de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA y la *revolucion* que entrañó; abolidas virtual y legalmente las «pruebas de nobleza» y toda DISTINCION social; pasado tambien el segundo período constitucional y la ominosa década, no se comprende cómo pudo sobrenadar el DISTINGUIDO y tener COLEGIOS, como los tuvo, en Zaragoza, Zamora y Valencia creados en 26 mayo 1835; y en la Coruña y Granada 12 enero 1838. Que no fué improvisacion, se prueba con haber durado esa «creacion» peregrina hasta 1842; que para nada se tienen en cuenta los antecedentes y el raciocinio lo demuestra el que todavia quizá suena esa voz. De modo que en aquellos tiempos en que un paisano se hacia alférez; en que un capitan de nacionales movilizados ó de FRANCOS se convertia en capitan VIVO y EFECTIVO de ejército; habia además CADETES del colegio de Segovia y de regimiento, ALUMNOS de escuela especial y DISTINGUIDOS, afectos á cuerpo ó reunidos en Colegio. Algo queda de aquel desórden que hoy, sin guerra civil, podria corregirse: y al evocar éstos recuerdos históricos nos guia el deseo de que se anticipen ciertas reformas ORGÁNICAS, sin caer en anacronismos, ni en repeticiones de defectos reconocidos como tales.—En el dia, con mejor acierto, el SOLDADO DISTINGUIDO Ó DE DISTINCION, creado por real órden de 20 julio de 1846, lleva un galon en la parte superior de la manga, está exento de algun servicio mecánico, como aguador y ranchero, y disfruta una pequeña ventaja sobre su PREST.

**DISTINGUIRSE.** Ejecutar algo que sobresalga, que aventaje á lo que hacen los demás. Como el MILITAR tiene la GUERRA por oficio, en ella es donde realmente ha de DISTINGUIRSE. En la PAZ, por consiguiente, la única DISTINCION es PREPARARSE mejor para la GUERRA, aprender y *saber* mejor el oficio.

**DISTINTIVO.** No debe confundirse, como es frecuente, con DISTINCION, ni con DIVISA. (V. e. v.) Esta señala un GRADO, una GERARQUÍA personal en el ejército ACTIVO, y aquel distingue ó diferencia armas, cuerpos ó institutos. El primero y principal DISTINTIVO del ESTADO MILITAR es ó debia ser el UNIFORME. Dentro de él, los emblemas, plumas, alamares, sardinetas, son DISTINTIVOS. Los CORDONES distinguen, mejor diferencian, al AYUDANTE DE CAMPO ó al CADETE. Los granaderos y cazadores tenian ántes por DISTINTIVO el color encarnado ó verde. La pluma rizada en el sombrero es distintivo de GENERAL: SUS DIVISAS son el entorchado y la faja. Los milicianos nacionales, por ejemplo, que como recompensa otorgada por reales decretos de 12 setiembre 1823 y 1.° junio 1837 podian usar la CHARRETERA de oficial, la llevaban como DISTINTIVO, no como DIVISA.

**DISTRAER.** Separar, segregar, desmembrar FUERZAS de un EJÉRCITO Ó CUERPO (V. y comp. DESMEMBRAR, DESTACAR). Es impropio lo que dicen MORETTI y SUS copistas, que DISTRAER es lo mismo que DIVERTIR al enemigo. Lo divertido es ver como se entiende pòr algunos la LENGUA y la CIENCIA. (V. DIVERSION.)

**DISTRIBUCION.** En la contabilidad de COMPAÑÍA, no es sólo el acto de distribuir, sino el documento en que se acredita, por fin de mes, la inversion de los fondos. «El primer sargento hará las distribuciones de prest, pan y utensilios de su compañía....». (*Art.* 22. *tít.* 4. *trat.* 2). Por lo demás, fuera de este sentido técnico, distribucion, en general, es de todo: de víveres, calzado, raciones, municiones, etc.

**DISTRITO.** Militarmente es el TERRITORIO que hoy comprende una CAPITANIA GENERAL.

**DIVERGENTE.** Adjetivo que corresponde al sustantivo DIVERSION. Los radios de un círculo son CONVERGENTES al centro, DIVERGENTES á la circunferencia. El FRENTE ESTRATÉGICO de un gran ejército, así como el FRENTE material DE BATALLA de una brigada, presuponen á vanguardia una línea PERPENDICULAR, directriz DE LA MANIOBRA para la brigada, DE LAS OPERACIONES para el ejército. Considerado este en abstracto como un PUNTO, todas las líneas que de él partan en direccion al enemigo formarán ÁNGULOS, más ó ménos ABIERTOS, con la central ó PERPENDICULAR, y serán DIVERGENTES, como los RADIOS de un SEMICÍRCULO lo son entre sí y con aquel que es perpendicular al DIÁMETRO. Toda DIVERSION, por lo tanto, todo movimiento ESTRATAGÉMICO se verifica sobre una LÍNEA DIVERGENTE ó como impropiamente se dice, EXCÉNTRICA. (V. CONCÉNTRICO). El movimiento es EXCÉNTRICO: la línea DIVERGENTE.

**DIVERSION.** El acto de enviar un DESTACAMENTO, de separar un CUERPO de tropas de la MASA comun ó del GRUESO del EJÉRCITO, con la intencion de que concurra simultánea ó combinadamente á un ATAQUE. La DIVERSION puede verificarse, bien sobre el TEATRO entero DE LA GUERRA estratégicamente, ó con más frecuencia tácticamente sobre la ZONA reducida de las MANIOBRAS, y tambien sobre un CAMPO limitado DE BATALLA, cuando se resuelve un ATAQUE DOBLE Ó FALSO. El uso táctico de las RESERVAS, en que Napoleon I tanto sobresalió, es en rigor un caso de DIVERSION «especial.» Pero la palabra siempre se aplica fuera de él y como disposicion puramente anormal y producida, no por el sistema general muchas veces, sino por la inspiracion momentánea del caudillo, al formular ó modificar su PLAN DE ATAQUE. En buen lenguaje se dice HACER DIVERSION, más bien que *divertir* al enemigo, por el doble sentido de esta última frase; no por temor de galicismo, pues los CLÁSICOS usan este verbo en sentido de apartar, desviar. Se puede decir sin recelo «*divertir* la atencion, las fuerzas del enemigo,» llamarlas á puntos lejanos, como tambien se dice en ESGRIMA «divertir el golpe».— Es voz que cita el P. TERREROS en su sentido MILITAR y que usa COLOMA: «Mauricio, desconfiado de socorrer á Calés y deseando divertir algun tanto las fuerzas españolas, arrojó ochocientos caballos que corrieron á todo Brabante...». (*G. de Flándes*. lib. 8.) Tambien está en DICC. ACAD. 5. «La accion de llamar al enemigo á una ó más partes para dividir sus fuerzas ó adquirir otra ventaja» (V. y comp. DEMOSTRACION).

**DIVISA.** (V. y disting. INSIGNIA, DISTINTIVO). Esta voz proviene sin duda de la antigua, SEÑAL caballeresca que se traia en la ADARGA Ó ESCUDO, y que servia para distinguir al caballero ENCAPACETADO, que en el COMBATE cubria el rostro con la VISERA DEL YELMO. Estatuimos que no debe confundirse DIVISA con INSIGNIA (V. e. v.) sin que el DICC. DE LA ACADEMIA ni la ORDENANZA, que debia ser juez en estas materias de TECNICISMO, nos preste su autoridad, pues alguna vez las confunde. En una real órden de 2 agosto 1835 se lee: «Teniendo por objeto las DIVISAS militares el marcar de una manera clara y notable las diversas GRADUACIONES de los individuos que ejercen autoridad en las TROPAS, á fin de que nunca pueda ponerse en duda por parte de éstas el MANDO que á cada cual corresponde, y siendo por consiguiente semejante punto de más trascendencia é importancia que la que aparece á primera vista, no puede ménos de llamar la atencion de S. M. la confusion que se ha introducido en las DIVISAS y carreras de los tenientes coroneles....». Hasta aquí vemos autorizada la voz DIVISA; pero sigue: «pues usando estos de las mismas INSIGNIAS que los segundos y primeros comandantes, etc.» Sin embargo esto deberá considerarse como descuido, puesto que en el resto de la órden no vuelve á mencionarse la voz INSIGNIA y se repite hasta seis veces la de DIVISA. En casi todos los documentos OFICIALES esta última voz es la que exclusivamente se usa y se debe usar.

**DIVISION.** Esta voz técnica y muy moderna tiene algunas veces el significado TÁCTICO de parte de una COLUMNA ELEMENTAL de batallon ó escuadron, otras, de DISTRITO TERRITORIAL; pero el más importante es el de UNIDAD orgánica y principal de un EJÉTCITO ACTIVO EN OPERACIONES. Los autores franceses, celosos siempre de sus glorias, nunca olvidan advertir que á ellos se debe este moderno adelanto; y efectivamente hácia 1766 ó 1770 parece que brotó en Francia la primera idea de formar DIVISIONES de tropas y de territorio. Hácia 1788 (agosto 18) el Consejo de la guerra, en que descollaba GUIBERT, ya prescribia DIVISIONES formales de INFANTERÍA Y CABALLERÍA; pero quien dió completa fórmula y ejecucion al pensamiento fué la REPÚBLICA con sus levantamientos en masa y sus enormes ejércitos allegadizos, que, en ódio á las instituciones demolidas, fué á inspirarse en los clásicos recuerdos de ROMA y quiso resucitar, entre otras cosas, la LEGION (V. e. v.) Por consiguiente la DIVISION REPUBLICANA de 1793 era un EJÉRCITO pequeño y completo, compuesto de las TRES ARMAS, en sus proporciones entónces admitidas. La denominacion aborrecida de REGIMIENTO se trocó en MEDIA-BRIGADA (*demi-brigade*); dos de ellas componian la BRIGADA entera, y dos de estas la DIVISION: de modo que el promedio venia á ser 12 batallones, 12 escuadrones y 22 piezas, que sumaban un total nominal de 12000 hombres.

Este pequeño EJÉRCITO tenia su E. M. G., su administracion, parques, ingenieros, obreros, etc. y la ORGANIZACION DIVISIONARIA, como toda reforma que llega á debido tiempo y sazon, se adaptó admirablemente á aquella furiosa expansion de patriotismo y al imprevisto modo de GUERREAR que con ella se introdujo. Sin embargo, ya en 1796, comenzó á notarse el defecto de aquella excesiva diseminacion, y al reunir varias DIVISIONES se tocaron los inconvenientes de no poder agrupar en MASAS compactas y poderosas, como las del enemigo, la esparcida caballería y artillería DIVISIONARIA. Realmente, como dice Mar-

mont, un ejército de 100.000 hombres repartido en diez ó doce divisiones es inmanejable. En Marengo, por fin, el primer cónsul Bonaparte separó definitivamente la infantería de la caballería, y con ambas armas formó DIVISIONES independientes; pero el aumento progresivo de los ejércitos imperiales, hasta 500.000 hombres, hizo necesaria la creacion de otra UNIDAD superior, llamada CUERPO DE EJÉRCITO, constituida por la agrupacion de dos á cinco DIVISIONES de armas combinadas, con su gran RESERVA DE CABALLERIA sostenida por artillería á caballo, y con la RESERVA CENTRAL y parques de artillería gruesa. Es decir, un verdadero EJÉRCITO de 40 á 70.000 hombres, que, á decir verdad, podia haber suprimido la primera palabra CUERPO y haberse quedado con la sola EJÉRCITO, puesto que «verdadero y completo» EJÉRCITO era. Así se hizo en España en la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, denominando, malamente al principio, á los diferentes EJÉRCITOS por su colocacion de derecha á izquierda en el ÓRDEN INICIAL DE BATALLA, y corrigiéndolo á poco con la numeracion correlativa que es lo más obvio. Napoleon, emperador, comenzó á ver todas las cosas á través de un cristal de aumento y ya no le bastó jugar con enormes CUERPOS DE EJÉRCITO, como si fueran simples DIVISIONES de las antiguas, sino que, arrastrado por su talento generalizador, reunió las divisiones exclusivas de caballería en CUERPOS DE EJÉRCITO tambien, dotándolas con suficiente artillería á caballo. Con el nombre de RESERVA, aglomeró en una sola MASA cuerpos monstruosos de caballería y artillería que obedecian á un solo jefe. En la invasion de Rusia en que llegó á su colmo esta exageracion, se vieron de relieve todos sus defectos. Por remediar el fraccionamiento DIVISIONARIO, por tener en la mano la artillería—como una pistola, segun la gráfica expresion de Victor Hugo—se cayó en los CUERPOS de 12.000 caballos y en las BATERIAS de 500 piezas. Disipado ya el humo de aquellas gigantescas batallas, los mismos franceses reconocen hoy que la ORGANIZACION NAPOLEÓNICA no es para repetida.

En ESPAÑA, pues, parece que basta una ORGANIZACION DIVISIONARIA bien entendida, sin necesidad de copiar «á la letra» los CUERPOS DE EJÉRCITO. Sobre ello hay un REGLAMENTO de antigua fecha 26 de setiembre de 1815, á raiz de la guerra de la Independencia. No es verosímil que en toda la península pueda tener lugar una batalla como la de la Moscowa; y lo probable es que nunca se reunan en COMBATE arriba de cuatro ó cinco DIVISIONES. Nuestra CABALLERÍA por desgracia nunca será muy numerosa y tenemos forzosamente que renunciar á las grandes RESERVAS exclusivas de esta arma, y que subordinar á la INFANTERÍA todo fundamento de ORGANIZACION.

Por lo demás en esto hay mucho de cuestion de nombres. Así como los portugueses cuentan «*cuatrocientos pedes de cavalho*» todo se reduce á llamar CUERPO de EJÉRCITO á la simple division; DIVISION, á la brigada, y BRIGADA, al regimiento; pero como el nombre no hace la cosa, es algo expuesto al ridículo que una BRIGADA conste de 1.000 hombres (4 batallones á 250); una DIVISION de 2.500 ó 3.000 y un CUERPO DE EJÉRCITO no llegue á 9.000 hombres.

El promedio hoy admitido para la fuerza de una DIVISION oscila entre 8 y 10.000 hombres y se funda en razones aceptables de conveniencia, de movilidad y de fácil manejo para el general comandante. La ESPECIE DE GUERRA, el espíritu del país y otras consideraciones determinarán el NÚMERO de divisiones y su respectiva COMPOSICION; pero debe predominar la idea, que vuelve á tomar favor, de que la DIVISION se aproxime á ser un EJÉRCITO en miniatura y se pueda bastar á sí misma. Al talento estratégico y táctico del general en jefe es al que compete manejarlas con tino y saber reunirlas como UNIDADES, á la manera que el general DIVISIONARIO y el DE BRIGADA manejan los batallones y escuadrones sueltos, UNIDADES suyas.

No entraremos en las consideraciones ligadas á este asunto, y tantas veces debatidas, acerca de mantener en la paz la ORGANIZACION DIVISIONARIA en vez de las CAPITANÍAS GENERALES. Cuando á pesar de varios ensayos, tímidos, es cierto, no se ha podido aclimatar esta costumbre prusiana y rusa, debe haber algo en el fondo de la cosa más difícil de remover que lo que dicen los artículos de las revistas y periódicos militares. Como á nosotros no nos incumbe revelar, aunque podamos presumirlo, el obstáculo que en España se ofrece á la CONCENTRACION DE TROPAS, por pasajera que sea, en CAMPO DE INSTRUCCION Ó DE ASAMBLEA, nos limitaremos á recomendar que, dentro de la distribucion actual, no se olvide buscar el camino de mayor facilidad para pasar rápida y acertadamente del PIÉ DE PAZ al PIÉ DE GUERRA. Con buenos CUERPOS ESPECIALES, como afortunadamente tenemos, y la inteligente actividad del MINISTERIO DE LA GUERRA no es tan difícil la operacion, y se atenuan los defectos que siempre encuentran los que aspiran á la perfeccion absoluta.

**DIVISIONARIO.** Lo que pertenece á DIVISION. Este adjetivo se aplica al GENERAL que la

manda, al ESTADO MAYOR para distinguirlo del Estado Mayor General, á la ORGANIZACION, etc. DICC. ACAD. 5 no da divisionario, sino divisional.

**DIVISORIA.** Es decir, línea divisoria de aguas. En GEOGRAFÍA FÍSICA y TOPOGRAFÍA ha tenido, y todavía tiene para algunos importancia esta LÍNEA CARACTERÍSTICA DEL TERRENO, que, como su nombre lo dice, divide las aguas, constituye la ARISTA, la cumbrera como en un tejado, por cuyos lados ó PENDIENTES corren los RIOS y ARROYOS en direccion opuesta. Los pasmosos adelantos de la GEOLOGÍA han hecho caducar los antiguos «sistemas convencionales» sobre el RELIEVE Y ESTRUCTURA DE LA TIERRA, y las DIVISORIAS han perdido mucho interés. (V. MONTAÑA).

**DOBLADO.** Se dice del TERRENO áspero, desigual, fragoso, y de las ARMAS prohibidas.—Tambien del hombre recio y fuerte de miembros, aunque de mediana ó pequeña estatura. «Cuanto el pais de Caux se va acercando más al rio Sena, tanto se va doblando más la tierra y formando mayores montañuelas, dejando entre unas y otras valles capaces de poder venir escondida por ellos gran golpe de gente.» (COLOMA. *Guerra de Flándes*. lib. 3.)

**DOBLADURA.** «Cualquiera de los dos CABALLOS que debia llevar cada HOMBRE DE ARMAS en la guerra; y era el ménos principal á falta ó cansancio del principal.» (DICC. ACAD. 5.) «El principal de los dos CABALLOS que ha de ser muy poderoso y gallardo se llama CORSER, y el otro DOBLADURA, que tambien ha de ser muy bueno, porque á necesidad ha de hacer la faccion que el otro, que para esto es.» (EGUILUZ. 68).

**DOBLAR.** Un ala—las centinelas—el fondo—el frente—las guardias—las marchas—el paso—el suelo—etc. etc.

**DOBLE.** A marchas dobles, á marchas forzadas.—El fornido y rehecho de miembros.—El simulado y artificioso.

**DOCIMASIA.** Parte de la CIENCIA especial del ARTILLERO, que trata del ensayo de minerales y de los productos de su tratamiento.

**DOCTRINA.** Palabra enteramente latina, derivada de *docere*, enseñar.—Enseñanza que se da para instruccion de alguno.—Lo mismo que ciencia ó sabiduría.—La opinion de alguno ó algunos autores en cualquiera materia. (DICC. ACAD. 5). La DOCTRINA tiene el inconveniente de que puede ser buena ó mala, saludable ó perniciosa, y áun sin estas calidades todavía puede tener otra, la de inútil. Los Chinos son en el mundo desde tiempo inmemorial los que más doctrina cultivan y atesoran, y, sin entrometernos en que sea verdadera ó falsa, positivamente es inútil. SU ARTE MILITAR, que puso en voga en el siglo pasado el jesuita francés, Amiot remonta á Hoang-Ty célebre guerrero que vivia por los años 2637 ántes de Cristo: si esto es cierto, tambien lo es que en dicha fecha se han quedado estacionados los Chinos. No seria muy acertado «beber doctrina» en el Celeste Imperio, para aprender á cubrirnos la cabeza con capacetes figurando tigres y dragones que infundan terror al enemigo, ó saber la composicion secreta de un mixto ponzoñoso que, remontado en cometas de papel, vaya á caer (cuando el viento lo permita) en el campo enemigo. Respecto á vapor y armas de fuego, aunque los «bárbaros» como ellos llaman á los ingleses se las han hecho probar, no hay medio de que se dignen ocuparse.

Pero, saltando á piés juntos desde los Chinos á los ROMANOS por encima de Egipcios, Caldeos, etc., no toda la DOCTRINA de aquellos es de plácida y saludable digestion. En primer lugar nos llega adulterada por la plaga de excerptistas, traductores y comentadores; en segundo no parece sino que por tácito acuerdo todos se fijan en los detalles que ménos importan. Sin ir muy léjos, á fines del pasado siglo resucitó en Francia la aficion á lo GRIEGO y ROMANO, á propósito de ridículas cuestiones de TÁCTICA (V. e. v.) y se dió el jocoso expectáculo de que el mismo pasaje de un mismo texto sufriese interpretacion contradictoria, no sólo en dos obras de autores rivales, sino en diferentes páginas de la «misma obra,» como sucede en una, por lo demás apreciabilísima, de MAIZEROY.

Conviene, pues, al MILITAR sobre todo no confundir DOCTRINA con ERUDICION. Esta se podria comparar á una barrena que se complace en ahondar un agujero, metiéndose cada vez más sin poder salir. En un EJÉRCITO siempre conviene una docena de poetas; pero seria perjudicial propagar tales inclinaciones en la masa general de una INSTITUCION que ha de vivir más á prisa que otra alguna del Estado, y que, á vuelta de alguna tendencia filosófica, la principal debe ser hácia lo verdadero, lo positivo, lo práctico.

En compensacion de la aficion desmedida con que la DOCTRINA se complace en excavar las ruinas ROMANAS, pasa de largo por todo el período histórico llamado EDAD MEDIA, á pretexto de que en él nada puede aprender el MILITAR. No sabemos si en el resto de Europa esta opinion será razonable: por lo que hace á ESPAÑA, la creemos simplemente aventurada. Las GUERRAS puramente FEUDALES ó privadas y las Cruzadas á

Tierra Santa evidentemente no producen DOCTRINA; mas para un MILITAR ESPAÑOL el largo y dramático periodo de 711 á 1492, que comprende la RECONQUISTA del territorio pátrio sobre el árabe invasor, es y debe ser objeto preferente de un ESTUDIO CRÍTICO que, despojado de la aridez ó de la difusion de los cronicones, alumbrará con viva luz el origen *exclusivamente* MILITAR de nuestra nacionalidad y los eternos principios ESTRATÉGICOS en que se funda la DEFENSA y CONSERVACION de nuestro TERRITORIO. Sin dar gran importancia á que la LORIGA tuviese una pulgada más ó ménos, bien merece estudiarse y saberse cómo ALFONSO VI, FERNANDO III y Fernando V CONQUISTABAN «metódicamente» los antiguos REINOS árabes de TOLEDO, SEVILLA y GRANADA. Sin perjuicio de aprender de memoria los bellos romances del CID, tan gratos al oido castellano, no está demás profundizar con escalpelo anatómico en aquel tipo aventurero y soldadesco, que asoma en la historia dando un consejo TÁCTICO de grande oportunidad á su rey Sancho II; que tomó el célebre juramento de Santa Gadea al sucesor Alfonso VI, por si intervino en el asesinato de su antecesor y hermano; y que, alejado de la corte por este y otros actos de varonil entereza, entretenia su ostracismo en CONQUISTAR *por su cuenta* el floreciente reino de Valencia.

Indudablemente la EDAD MEDIA *española*, bien exprimida, puede soltar jugo de agradable DOCTRINA. CLONARD en su obra inmensa ha despertado algo la idea, y el autor de este articulo, si Dios le da tiempo y estímulo para pulir un bosquejo histórico, se promete demostrar que la EDAD MEDIA, léjos de ser relegada al olvido, merece ser puesta *militarmente* en relieve por pluma más diestra que la suya.

A partir de la CONQUISTA DE GRANADA en el largo periodo de los siglos XVI y XVII, abierto por las campañas del GRAN CAPITAN en Italia, mediado por las de FARNESIO, FUENTES y SPINOLA en Flandes, cerrado en la península por la Guerra de Sucesion, excusado es decir que en él está la fuente abundosa é intermitente de la DOCTRINA MILITAR ESPAÑOLA. Y repetimos *española* no por vano alarde de patriotismo, sino por fijar bien la idea de «singularidad» que ordinariamente preside á casi todos nuestros hechos. Cabalmente en muchas de estas páginas mostramos, quizá con sobrada desenvoltura, tendencia contraria á ese mal llamado patriotismo, que canta victorias y calla reveses: como que no creemos del todo en la FORTUNA, vemos en ellos DOCTRINA más saludable por lo amarga.

Pero creemos tambien sinceramente que nuestra LITERATURA MILITAR ANTIGUA no está en disposicion de dar en el acto DOCTRINA con las condiciones que nuestra generacion exige, es decir, con precision, rapidez y amenidad. Por una parte sobran infolios, en que por la forma política de aquella sociedad oprimida, como entre una tenaza, por el cetro y el hisopo, sólo puede deducirse que llamarse español era el colmo de la beatitud; por otra parte miriadas de libros franceses, alemanes, belgas, italianos, no tienen otro tema que ponderar los horribles «tormentos» que CÁRLOS V hizo pasar en Madrid á FRANCISCO I (sin decir por supuesto dónde y como fué cogido), las crueldades del DUQUE DE ALBA y las concusiones de nuestros vireyes. Seria, pues, menester oir á todos en juicio paciente y contradictorio, para dar, como el veredicto de un gran jurado, sentencia desapasionada cual conviene al tribunal de la posteridad. Este árido trabajo rebasa los límites de la laboriosidad española y el MILITAR ha de tardar bastante, á nuestro juicio, en gozar la parte DOCTRINAL.

En el siglo XVIII y primeros años del XIX lo que puede aprenderse es cómo un país puede morir lentamente de asfixia, cerrándose con su mano suicida todos los aparatos respiratorios; y cómo un EJÉRCITO, depositario de tantas glorias, nesesita andadores en Italia, alianzas en Africa, baterías flotantes de Darçon en Gibraltar, casi muletas en los Pirineos y ramos de naranjas en Portugal.

Afortunadamente en nuestro siglo las tres GUERRAS de la INDEPENDENCIA, la CIVIL y la de AFRICA, con sus varios caracteres, con su interesante conduccion, con su glorioso término, nos indemnizan con sobras del silencio DOCTRINAL del siglo anterior. Las dos últimas no pueden entrar todavía bajo el dominio de la historia; mas la primera, para ser en todo afortunada, será descrita al ejército y al país (1867) por una pluma ya conocida y maestra en el arte difícil de buscar con diligencia y exponer con galanura grandes hechos, de los que brota por si misma saludable DOCTRINA.

Esta somera indicacion de sus verdaderas fuentes para el MILITAR ESPAÑOL obedece al principio, que nos tiraniza, de llamar constantemente la atencion hácia lo propio sin menospreciar lo extraño.—Mucho se relacionan con este artículo otros varios, como ARTILLERÍA, ESTRATEGIA, FORTIFICACION, GUERRA, INSTRUCCION, TÁCTICA.

DOCTRINAL. Como adietivo técnico se aplica á los EJERCICIOS periódicos que por REGLAMENTO tienen las TROPAS para instruirse en la TÁCTICA

ELEMENTAL. En este sentido restringido lo usa la ORDENANZA. «Asistirá (el coronel) á los ejercicios doctrinales de compañías .....» (*Art.* 16. *tit.* 16. *trat.* 2).—Alguna vez se ha usado en sustantivo, por ejemplo en el famoso libro que lleva por título *Doctrinal de Caballeros* de DON ALONSO DE CARTAGENA, uno de los pocos que en el último período de la EDAD MEDIA pueden llamarse MILITARES, aunque escrito por un obispo.

**DOCTRINARIO.** Así como de la palabra ORDENANZA se deriva el epiteto ORDENANCISTA, que el uso hace irónico; de la voz DOCTRINA viene el calificativo DOCTRINARIO, no muy recomendable para cosas, ni personas, por implicar algo de rancio, vetusto, amanerado y estereotipico. Hay gran diferencia entre DOCTRINARIO y DOCTO. Este es el que reune un vasto saber sin pedantería, sin escolasticismo, digerido y depurado con gran meditacion é imparcial criterio. El DOCTRINARIO se aferra á su DOCTRINA y aunque esta haya envejecido, él sigue sobre su tumba defendiéndola con ardor. De aquí el haber tomado este apodo gran voga en política para significar lo estacionario, lo anticuado. La pretension de los doctrinarios franceses del siglo pasado de resucitar la PICA y la FALANGE GRIEGA no podia llamarse DOCTRINA, á pesar del talento con que se desenvolvia: aquello ya era más, era DOCTRINARIO. Un profesor forzosamente ha de prendarse de aquello que explica en cátedra; un autor de aquello que trata en su libro; los esfuerzos del análisis, que detalla, siempre son á expensas de la síntesis que unifica y generaliza; de modo que es difícil adquirir vasta y fecunda DOCTRINA en una *sola* cátedra ó en un *solo* libro. Al que estudia le queda luego reservada la tarea, no muy fácil, de dar cohesion y enlace á lo que en diversas partes ha estudiado; de moldearlo á su criterio personal; de extraer las consecuencias; de asimilárselo, en fin, y hacérselo verdadera propiedad. Seria impertinente encomendar á otros estas delicadas operaciones. Los catedráticos y los autores hacen bastante con explicar lo mejor posible la parte que les incumbe, y es en ellos excusable la antipatía á toda discusion y el convenio de obediencia pasiva con que admiten al neófito. Ahí comienza á desenvolverse el gérmen DOCTRINARIO. Por ejemplo, un profesor de fortificacion se prenda del sistema de Montalembert y odia por consiguiente el de Vauban: difícil será que esta simpatía no transpire en su explicacion y que involuntariamente, al citar las apologías de su SISTEMA favorito, no calle las censuras. Además entregado exclusivamente á profundizar su asignatura, no tiene tiempo de advertir que ambos SISTEMAS y todos los de fortificacion no pueden existir por sí sólos sino en combinacion con el TERRENO que han de proteger, con el PAÍS que los ha de costear, con el EJÉRCITO que los ha de guarnecer, etc.

Por otra parte, un profesor de TÁCTICA enamorado de *Guibert* inculca en su auditorio ciertas ideas prusianas mandadas ya recoger; él no ve más que maniobras y despliegues y ÓRDENES OBLÍCUOS; las TROPAS que maneja en la pizarra son verdaderos incubos, pues ni comen, ni duermen, ni aun terreno necesitan para andar; mucho ménos han de tropezar con FORTIFICACIONES, aunque estén dispuestas geométricamente al tresbolillo, como recomendaba *Darçon*, antagonista de Guibert.

Si dos oficiales, al salir respectivamente aprobados de cada cátedra, toman el expediente de Fray Gerundio de «dejar los libros para meterse á predicadores,» el ejército, al oirlos lanzarse recíprocamente el dicterio de anticuado y doctrinario, concluirá por aplicárselo á entrambos con evidente justicia. Dice JOMINI (*Comp.* T. I. pág. 13): «Un hombre ignorante dotado de capacidad natural puede hacer grandes cosas; el mismo hombre dominado de falsas doctrinas, adquiridas en las escuelas y llenas de sistemas pedantescos, no hará nada bueno sin olvidar lo que aprendió».

No hay remedio: la doctrina es como el agua, si se la deja estancar se corrompe. Tiene, pues, que seguir el *movimiento* que á todo anima en el mundo moral y material. La enseñanza académica de la juventud, si no se la remueve y espolea con frecuentes revisiones, predispone sin duda á la inmovilidad y al «doctrinarismo;» pero aunque se mejore cuanto se pueda, si el oficial «se contenta regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna....» (*art.* 12. *tit.* 17. *trat.* 2); si cerrados ó vendidos los libros de la escuela, ya no vuelve á abrir otros; si no ejercita su espíritu; si no busca novedades que lo estimulen; si no raciocina con independencia sobre lo que le rodea, este oficial, llámese FACULTATIVO, llámese DE FILA, al cabo de pocos años se verá empujado, sin darse cuenta de ello, por otra generacion que avanza con mayor velocidad inicial; que le arrolla sin respeto y que, al invocar el debido á su autoridad ó á sus canas, le llama con rechifla DOCTRINARIO.

**DOGMA. DOGMÁTICO.** Voz derivada del griego, exclusiva ántes del lenguaje religioso ó

filosófico, pero que ha pasado recientemente al político y al MILITAR. DOGMA, rigorosamente, es la proposicion doctrinal asentada como principio en una CIENCIA. Cuando, segun la afirmacion diaria de los periodistas, cada partido político tiene su dogma, bien lo puede tener la agrupacion reconocida legal y oficialmente que se llama MILICIA. Y no es esta por cierto, la que con ménos propiedad y derecho puede usar esa voz religiosa. La MILICIA, si se nos permitiera el énfasis, es una verdadera RELIGION: la *religion del honor*. Tiene, pues, DOGMA y DOCTRINA; y en este libro de definiciones debemos distinguir uno de otra. El DOGMA comprende aquella serie de proposiciones inconcusas, de principios fundamentales, eternos, invariables, establecidos por la razon, por la tradicion, por la ley. Así como la religion católica, por ejemplo, tiene dogmas de fé, es decir, verdades que Dios ha revelado ó que la Iglesia ha estatuido, y que han de creerse con la fé, así tambien la MILICIA (guardada proporcion) tiene ciertos ARTÍCULOS, que pudiéramos llamar *de fé* sobre los cuales no sólo es inútil, sino perniciosa la discusion, la duda, la tibieza. La GLORIA y el HONOR de las armas, el VALOR, la LEALTAD, la FORTALEZA, la ABNEGACION, la DISCIPLINA, el PATRIOTISMO, la SUBORDINACION, etc. son el DOGMA de la PROFESION MILITAR. Dogma, que desde la más remota antigüedad se conserva sagrado, inviolable, sobre el cual toda discusion, por elevada que sea, puede envolver algo de heregía. Es verdad que el DOGMA tiene que trasmitirse como DOCTRINA por el medio usual de la ENSEÑANZA; pero bien se comprende que una vez aprendido el DOGMA, no hay para que volver sobre él; por el contrario se ha de velar en las regiones del sentimiento y de la razon, para que permanezca siempre intacto y cada dia más robustecido por la *fé*: al paso que la DOCTRINA (V. e. v.) sólo vive por el movimiento, por la duda: si la DOCTRINA se deja estacionar, sucede lo que en la China ó en la India. La DOCTRINA nada tiene que ver con el corazon, sino con la inteligencia; y esta necesita pasto continuo, curiosidad nunca saciada, estímulos de gloria ó nombradía. La DOCTRINA, puede ser nociva: el DOGMA siempre es sano. Aquella requiere algun esfuerzo intelectual: este siempre es tan claro, que sólo exige pureza en el alma, grandeza en el sentimiento. Para aprender que se ha de morir por la patria cuando esta lo exija, y que siempre se ha de obedecer al superior, no se necesita más que la simple nocion; para adquirir DOCTRINA, no hay más medio que el estudio perseverante, la lectura, la comparacion, el constante ejercicio de la crítica imparcial, sensata y luminosa. El DOGMA del HONOR, de la SUBORDINACION, igual es en las repúblicas y en las monarquías; pero la DOCTRINA puede variar de una orilla á otra de un rio y ser, como decia Pascal, «verdad en la de acá, error en la de allá.» La TÁCTICA francesa, por ejemplo, difiere de la prusiana. En Alemania se lee, y se escribe, y se sabe mucho: en otras naciones el mérito es no saber nada, y en otras se va más allá..... castigando al que «pretenda saber.» En efecto, para cumplir con las OBLIGACIONES MILITARES, como algunos las entienden, no se necesita mucha DOCTRINA, en rigor basta con el DOGMA, quizá con el DOGMATISMO; y sin duda porque la discusion de doctrina no resbale hasta el dogma, es por lo que en las naciones á que nos hemos referido se prohibe rigorosamente «pensar» sea en lo que fuere.

Pero realmente no hay el peligro que exageran los DOGMÁTICOS. El oficial dado á estudios tácticos, que haya estudiado y comparado los reglamentos extranjeros, que sepa bien los proyectos de O'Donnell, de Rivero, de Nouvilas y de Concha saldrá del cuartel en fila como los demás y no se pondrá á discutir en el campo de instruccion. Lo que hará seguramente, será prestar más atencion, reparar quizá en los defectos de lo que se le mande, único medio conocido de evitarlos; pero de todos modos cumplirá mejor con su deber que aquel para quien no hay estímulo sino en concluir pronto.

El ARTE DE LA GUERRA no es la ORDENANZA, y conviene que desaparezca toda confusion redactando aquella, que con muy leves correcciones puede hacerse casi estereotípica, de modo que en nada participe ni se resienta de la «movilidad» inevitable, útil, fecunda, que de suyo tienen los reglamentos DOCTRINALES. Si se hace ARTÍCULO DE ORDENANZA, es decir, *de fé*, que «el soldado lleve un solo bucle á cada lado» que «la piedra lleve su zapatilla de baqueta» ó que «los granaderos se saquen con tal condicion» cuando no haya bucles, ni zapatillas, ni granaderos habrá que REFORMAR LA ORDENANZA y el que haya promovido la reforma aparecerá culpable de heregía.

El motivo que nos hace insistir sobre estas cuestiones, en apariencia frívolas por cuanto sólo versan sobre meras palabras, es que bajo la aparente frivolidad se esconde la ignorancia y á veces la mala fé de gentes que no miran de buen ojo la carrera militar, para propalar censuras venenosas de contradicciones que no existen.

**DOGMATISMO.** Es segun BARALT (*Dicc. de*

*galicismos*) predisposicion de espíritu á creer y afirmar; por oposicion al ESCEPTICISMO que es la inclinacion del espíritu á contradecir y dudar. En su acepcion ordinaria vale método filosófico, que consiste en empezar por creer y afirmar, para seguir deduciendo de lo creido ó afirmado consecuencias que al fin producen lo que se llama un SISTEMA. El DOGMATISMO admite la certidumbre absoluta.

**DOLON.** CLONARD, tanto en su *Historia orgánica*, como en su *Memoria sobre el Traje* dice así: Arma de los godos. SAN ISIDORO (*Etimologías*, capítulo 89) la describe como «estoque ó puñal envainado en un báculo de madera, y que por ir así oculto tomó el nombre de la palabra dolo». Pero AQUINO (*Lexicon militaris*) y otros, sin respeto al santo etimologista, afirman que *dolus* en latin viene de *dolos* en griego.

**DOMA.** El conjunto de ejercicios con que se instruye ó educa al potro para convertirlo en CABALLO DE GUERRA (V. y disting. DESBRABAR).— DOMAR. Metafóricamente subyugar, sujetar, reprimir.

**DOMINA.** Nombre latino de una MÁQUINA ó ENGEÑO de la antigüedad. CÁRLOS AQUINO, que la cita en su *Lexic. mil.*, tiene la franqueza de confesar que ignora como era y sólo inserta el texto del Cronicon: «*Ingeniaque, blidæ*, DOMINAE *et mangonelli sunt, Imperatore mandante*».

**DOMINACION.** DOMINADO (V. DOMINAR.)

**DOMINADOR.** No tiene acepcion técnica, sino la vulgar de ejercer dominio por las armas.

**DOMINANTE.** En FORTIFICACION y TÁCTICA es todo punto del TERRENO que descuella y sobresale entre otros adyacentes con vista y accion sobre ellos, segun el ALCANCE de las ARMAS. Entre estos puntos DOMINANTES el que más incomoda ó molesta por su elevacion ó cercanía, toma el nombre de PELIGROSO, constituye PADRASTRO. La DESENFILADA entiende en guarecerse de ellos.

**DOMINAR.** Tener más elevacion, ver y BATIR de alto á bajo el INTERIOR de una OBRA DE FORTIFICACION.—En algun autor clásico se encuentra con igual sentido sojuzgar, por ejemplo en COLOMA: «Es Corbeil casi de forma triangular y está aislada en la manera dicha. Fuera fortísima plaza, si no la sojuzgaran dos montañuelas, de suerte que desde ellas se pueden batir en ruina todas las casas». (*Guerr. de Fland.* lib. 1.)

**DOMINICOS.** CLONARD (*Hist. org.* T. I.) dice textual: «Los Dominicos ó Fiscalinos eran oficiales del Rey en tiempo de la dominacion goda, que llevaban á los generales ó jefes de las provincias la órden para poner al pueblo en armas, fijando el dia y lugar de la Wardia ó reunion del Ejército. DOMINICO es derivacion latina de *dominus*, señor.

**DONCEL.** Del latin bárbaro *domicelus*, diminutivo de *dominus* ó DOMNUS, señor, ó segun COVARRUBIAS de *adolescens*, jóven (V. ALCAIDE DE LOS DONCELES). Segun *Dicc.* de TERREROS, más bien que menino ó PAJE DE SERVICIO doméstico ó palatino, era PAJE DE LANZA desde 14 á 25 años.— DICC. ACAD. 5. da: «El jóven noble que áun no estaba armado caballero.—El hijo de padres nobles de poca edad.—Lo mismo que paje, y especialmente el del rey.—El que habiendo en su niñez servido de paje á los reyes, pasaba á servir en la milicia, en la que hacian un cuerpo con ciertas prerogativas».

**DONDAINA.** MÁQUINA DE GUERRA, á manera de una pequeña BALISTA, que tiraba piedras redondas, guijarros, plomo, etc. (DICC. MORETTI, HEVIA, J. D'W. M.)

**DORÍBOLO.** Del griego *dori*, LANZA ó PICA y *ballo*, *ballein*, arrojar. (V. MÁQUINAS). Para Maizeroi es voz genérica que designa toda MÁQUINA destinada á lanzar grandes DARDOS. Para MORETTI, ESCORPION. Para otros, CATAPULTA.

**DORIFORO.** En griego, LANCERO ó PIQUERO en general.

**DORMAN.** Así lo escriben unos, otros DOLMAN. La chaqueta con alamares y trencillas que llevan los HÚSARES, en remedo de los húngaros.

**DORMIRSE** sobre los laureles. (V. DELICIAS DE CÁPUA). No utilizar VENTAJAS Ó VICTORIAS.

**DOTACION.** En ARTILLERÍA é INGENIEROS es voz genérica que comprende provision y abastecimiento TÉCNICO y calculado. Una PIEZA tiene de dotacion tantos TIROS; una PLAZA FUERTE, tantas PIEZAS, etc. Se usa el sustantivo DOTACION, pero no el verbo DOTAR.

**DRACONARIO.** *Draconarius*, de *draco*, *draconis*, en latin. Lo mismo que DRAGONARIO.

**DRAGA.** ÚTIL de TRINCHERA que usa el ZAPADOR. Azadon con mango largo.

**DRAGON. DRAGONES.** INSTITUTO del arma de CABALLERÍA que existió en España hasta el reglamento de 1.° junio 1815, y continúa en otros ejércitos, con la pretension de hacer promiscuamente SERVICIO alternativo Á PIE Y Á CABALLO. El problema bien se ve que es importante bajo el

doble aspecto ORGÁNICO y TÁCTICO; pero la solucion nunca ha sido satisfactoria á pesar de reiteradas tentativas. Parece imposible que se desconozca la índole invariable de las DOS ARMAS, hasta el punto de querer formar una híbrida ó intermedia, que podrá acumular los defectos, pero no las ventajas de las dos. Sorprende á primera vista que el genio, tan práctico, de Napoleon I se haya detenido, segun los autores, en esta puerilidad; pero la verdad histórica se reduce á que intentó fomentar los DRAGONES, cuando en el campo de Boulogne preparaba la invasion de Inglaterra. Nada, en efecto, más oportuno y previsor que embarcar INFANTES dispuestos á transformarse en JINETES con los CABALLOS que se encontrarian en la conquista. Y sin embargo, como si la lógica estuviese reñida con la MILICIA, de aquí se hace arrancar justamente la decadencia y el descrédito de los DRAGONES. Lo que hay de exacto en el fondo es que la CABALLERÍA (V. e. v.) como arma, tal cual hoy se entiende, sólo FEDERICO II de Prusia empezó á comprenderla; y así puede asegurarse con cierta exactitud que en los tiempos anteriores, singularmente en los de la propagacion de la PÓLVORA, los DRAGONES eran excelentes. Indudablemente, puesto que la mayor parte de los CUERPOS de CABALLERÍA en el fondo eran DRAGONES. ¿Qué otro nombre puede darse á los REYTRES, á los ARCABUCEROS y MOSQUETEROS Á CABALLO, á los CARABINOS y HERRERUELOS? Tan poderoso es el influjo de las palabras que muchas cuestiones se ahogan en ellas durante siglos. Dad al JINETE un ARMA DE FUEGO con largo alcance y se batirá de léjos á tiros; y cuando deje su CABALLO en la cuadra ó á cargo de otro que se lo guarde, defenderá un PARAPETO y una MURALLA; dejadle la LANZA ó el SABLE sólo, y forzosamente tendrá que cargar en campo raso á los aires violentos. Un escuadron de nuestros actuales CAZADORES ó de GUARDIA CIVIL es en rigor de DRAGONES, en cuanto puede serlo para un lance dado, momentáneo y excepcional; pero pensar que un CUERPO de verdadera CABALLERÍA haya de transformarse en DRAGONES, como ántes se queria, sólo por darle ese nombre y un FUSIL DE INFANTERÍA con BAYONETA, TAMBORES y PIFANOS, es desencajar las cosas y entretenerse con visiones de ORGANIZACIÓN. Ocioso es referir todo lo que se ha escrito y reglamentado sobre esta cuestion, al parecer de sentido comun. La obstinacion de enredarse en los detalles, sin venir al fondo, ó, como hoy decimos, á la filosofía de las cosas, produce ese laberinto histórico en que es por cierto enojoso penetrar.

Los autores discuten gravemente si fué el francés BRISSAC en 1550, ó el español DUQUE DE ALBA en 1570, ó el aleman WALHAUSEN en 1616, ó el sueco GUSTAVO ADOLFO en 1630, el *inventor* de los DRAGONES; pero ántes conviene ponerse de acuerdo sobre el «significado». ¿Son los dragones INFANTERÍA Á CABALLO? pues la historia nos la muestra en los CÉLERES de RÓMULO, que usaban el CABALLO para «marchar con rapidez» y se apeaban para combatir en el CAMPO DE BATALLA; tambien los vemos en las tropas españolas auxiliares de ANIBAL, haciendo rápidas marchas y maniobras Á LA GRUPA. ¿Son los dragones CABALLERÍA A PIÉ? En todas épocas en que un CUERPO se DESMONTE (V. e. v.) pierda por cualquier causa SUS CABALLOS, si tiene ARMAS DE PROYECCION, se le utilizará para COMBATIR Á PIÉ: lo mismo al antiguo PARTHO con sus FLECHAS, que al actual CAZADOR con su MOSQUETON. Se dirá que el DRAGON moderno es cabalmente el conjunto simultáneo de AMBOS SERVICIOS: en ese caso, efectivamente, la cuestion se complica y se pueden citar algunas fechas.

Para esto acudiremos á CLONARD (*Hist. org.* T. IV. pág. 476) que, despues de varias citas, dice: «El primer cuerpo conocido entre nosotros con esta *nueva* denominacion, fué el que, por mandato de su soberano, formó Don Pedro de la Puente, en Inspruck el año de 1635. Constaba este regimiento de ochocientas plazas. — En 1638, que es uno de los períodos en que se hicieron mayores esfuerzos para mejorar las bases de la organizacion del ejército, se dispuso que en Vitoria se formasen tres compañías de dragones adoptándose exclusivamente esta *denominacion*, y confirióse el título de Gobernador general del arma mixta á Don Pedro de Santa Cecilia, quien marchó con dichas compañías á Cataluña, donde prestó muchos y muy relevantes servicios. En el Milanés, á que fue destinado el regimiento del coronel La Puente, se creó otro de igual fuerza por el coronel Bataglia en el año de 1640. Tan ventajosos eran los resultados que iban dando nuestros dragones, que á principios de dicho año fué llamado Santa Cecilia á Madrid, con objeto de aumentar los de la península hasta mil plazas y de formar con ellas un tercio ó coronelía, y llevóse á cabo esta idea, armando á los jinetes de arcabuz, pedreñal con piquete y mazo en el arzon.—En nuestros ejércitos de los Países Bajos no se conocieron los dragones hasta 1673. En este tiempo el conde de Monterey, gobernador de estos estados, hizo un ensayo de esta institucion, de órden de su soberano, formando una compañía de arcabuceros-dragones. El resultado de este ensayo no pudo

ser más lisonjero. La nueva compañía prestó grandes servicios en la campaña del propio año, distinguiéndose sobre todo en la accion que tuvo lugar entre Brujas y Bruselas. Así que S. M. informado favorablemente por el conde de Monterey, ordenó inmediatamente la formacion de un tercio de mil y cien plazas que se verificó en Bruselas en marzo de 1674 bajo la direccion del maestre de campo baron de Verlóo. En 1676 fué organizado otro en Bruselas por el maestre de campo Don Nicolás Hartmand».

Clonard, sin embargo, encuentra tambien una perfecta «identidad» entre el DRAGON y el antiguo ARCABUCERO Á CABALLO y dice que los CELTIBEROS eran verdaderos DRAGONES. Y el inteligente historiador, si fuese más dado á exponer con crítica los hechos, hubiera añadido que en ESPAÑA se remedaba malamente lo que en FRANCIA tuvo su razon de ser. Sabida es la inferioridad de Francia y la superioridad de España en INFANTERÍA durante todo el siglo XVI, sucediendo al revés con la CABALLERÍA. Esta, compuesta en general de la fogosa aristocracia francesa, reunia sus ventajas y defectos geniales: ardiente, incontrastable en el CHOQUE, pero suelta, indisciplinada, allegadiza, incapaz de teson y perseverancia; inhábil para largas MANIOBRAS y MOVIMIENTOS; inútil para la GUERRA de SITIOS y POSICIONES, entónces usada. Aquella orgullosa CABALLERÍA conoció, á fuerza de escarmientos, que le era necesario el abrigo y calor de la INFANTERÍA con su terrible ARMA DE FUEGO. Pero ¿cómo hacer seguir á esta ARMA, más pesada entónces que ahora, el rápido marchar de los CABALLOS? La idea, sea de BRISAC ó de quien fuere, es obvia. Montar á los ARCABUCEROS y MOSQUETEROS en malos caballejos y rocines de vil precio, que pudiesen «abandonarse y perderse sin gran sentimiento en el campo de batalla». Cuando ALEJANDRO FARNESIO en 1590 y 92 invadió la Francia para sostener los intereses de la Liga, ó mejor dicho los de Felipe II, la necesidad TÁCTICA vino á ser más apremiante, teniendo que habérselas Enrique IV y su brava nobleza con la terrible INFANTERÍA DE FLÁNDES, certera en el FUEGO, rápida en la MARCHA, suelta y puntual en la MANIOBRA, incansable y perita en ATRINCHERARSE. Por eso todos los HISTORIADORES civiles llaman en esta época la atencion hácia esa nueva *clase* de CABALLERÍA improvisada y MIXTA con el singular nombre de DRAGONES. En todos nuestros HISTORIADORES de FLÁNDES se encuentran alusiones y datos precisos. Por ejemplo, en FAMIANO ESTRADA (*Traducc.* NOVAR. déc. 3. lib. 3.) «..... y determinó salir (Enrique IV) de presto al encuentro del campo de la Liga con 6.000 caballos franceses, añadiendo 2.000 soldados montados en malos rocines, los cuales, segun la ocasion pide, saltando de ellos pelean con mosquetes y con *nuevo vocablo* se llaman, como en otra parte dijimos, DRAGONES». Y DON CÁRLOS COLOMA (*Guerr. de Flánd.* lib. 5.): «Fué toda diligencia perdida; porque el príncipe de Bearne (Enrique IV) no era creible que habia de chocar con tan gallardo ejército (el de la Liga) acompañado de *sola* caballería, aunque en número y en bondad la mejor que habia juntado hasta entónces; el cual brevemente se halló demasiadamente empeñado con su vanguardia, en que habia seiscientos caballos y trescientos DRAGONES que, como se ha dicho, son *mosqueteros* en *rocines* aparejados á apearse en la ocasion y defender prontamente un paso haciendo oficio de infantes».

El resultado de todo es que los DRAGONES han existido como «nombre», pero no como «cosa»: así como en nuestros tiempos hemos visto CORACEROS sin CORAZA, y regimientos llamados de infantería ó de caballería LIGERA, solamente por el color de los VIVOS del UNIFORME.

Cuando se lee que en Francia se creó en 1688 un CORONEL GENERAL DE DRAGONES, se debe observar que era *Lauzun*, personaje en favor, que viéndose desairado con dos solos regimientos, usó de aquel para fomentar el INSTITUTO y darse más importancia personal. Este incidente que Laroche-Aymon cita (*Ann. des arm.* 1836) revela que hasta en las cosas más sérias, como lo es cuanto se refiere á ORGANIZACION MILITAR, penetra el espíritu de favoritismo, de imitacion y de moda. Quizá el ilustre autor español, que hemos citado, omitiese esta reflexion al sentar la razon de que eran «tan ventajosos los resultados que iban dando nuestros dragones hácia 1640».

Justamente en aquellos tiempos infaustos se entró por nuestra sesuda España la peste de los arbitristas y reformadores, de los proyectistas papeleros y superficiales, de los jesuitas INGENIEROS y CUARTEL-MAESTRES; cuando la monarquía se cuarteaba por todas partes, una raza de enanos creia reforzarla por tapar alguna grieta, y lograba que no se oyesen los crujidos en medio de su vocerío discordante; pero el peso obraba, y la mole que apenas sostuvieron los hombros de Cárlos V y Felipe II aplastó á sus enervados sucesores. Nunca fué más activo el espíritu minucioso de REFORMA y de NOMENCLATURA que en tiempo de ese Augústulo español que se llama CÁRLOS II. Entónces la falta de los buenos ARCABUCEROS á pie y á caballo de PESCARA, de ALBA, y de FARNESIO, se cubria con dar nombres de HERRE-

RUELOS, de CARABINOS, de DRAGONES á CUERPOS que generalmente no existian más que en el papel.

En el siglo pasado los DRAGONES, con sus inevitables FUEROS y PRIVILEGIOS, ocupaban su lugar en lista como la infantería italiana ó walona ó irlandesa (que se reclutaba en Castilla), como otras muchas exterioridades ceremoniosas que entónces constituian lo que se llamaba el ARTE MILITAR.

Por lo demás la cuestion queda intacta para ulteriores soluciones. Esto de tener al mismo precio soldados de Á PIE y de Á CABALLO seducirá á los espíritus cándidos, que todavía bajo la voz de milicia PROVINCIAL ó NACIONAL perseveran en tener *buen* EJÉRCITO sin que cueste dinero.

**DRAGONA.** No es fácil, ni tampoco interesante, fijar bien este significado. El P. TERREROS (1786) da tres en su DICC.: «Dragona llaman los peluqueros á la trenza de pelo que cae hácia la espalda.—La cinta ó cordon que se ponen en el hombro algunos de los que traen librea, como parte de ella.—Cierto toque de tambor propio de los soldados dragones».—Felipe V, al prohibir, en 4 enero 1728, los BORDADOS del UNIFORME, deja una sola DRAGONA de galon de plata. Pero tambien se llamaba así recientemente á las CHARRETERAS de estambre, usadas por los soldados de compañías ó cuerpos de PREFERENCIA. La real órden de 20 setiembre 1844 suprimiendo las JINETAS de los SARGENTOS empieza: «Desde que en el arma de infantería se adoptó el uso de charreteras de estambre para las compañías de preferencia....» Pero en muchas CIRCULARES de la DIRECCION DE INFANTERÍA se llaman DRAGONAS: por ejemplo, en la de 16 setiembre 1849: «No siendo bastantes dos pares de dragonas asignadas á las dos casaquillas que el soldado necesita....» Queda, pues, en pié la duda.—DICC. ACAD. 5 da: «Señal, divisa comunmente de oro ó plata, que asegurada al hombro cuelga sobre el brazo».—La ENCICLOPEDIA DE MELIADO entra en conjeturas, que remontan hasta el emperador Segismundo y bajan hasta las célebres DRAGONADAS (V. e. v.) de Luis XIV: el empeño es buscar algo relacionado con DRAGON. Pero como la palabra y la cosa son francesas, nadie mejor que BARDIN puede dar razon, y segun él la DRAGONA se reduce buenamente al CORDON del PUÑO de la ESPADA que los oficiales que frecuentaban la córte de Versalles en traje de paisano, adoptaron de hilo de oro, como distintivo, para no confundirse con el estado civil, que llevaba un nudo de cinta. De la córte pasó la moda al ejército, y el ministerio la sancionó. Los reglamentos de 1767 y 1779 fijaron los hilos, el tejido, el color. En 1792 se reconoció que era incómoda y que manchaba el calzon blanco, por lo que se guardó la DRAGONA DE ORO para gala quedando DE HILO para diario; pero esta se ensuciaba pronto y, como todo lo blanco fué proscrito, la DRAGONA cayó; se levantó con el imperio, pero definitivamente en 1812 quedó suprimida en el ejército francés. Creemos que no vale la pena seguir las «vicisitudes» que la DRAGONA haya tenido en el EJÉRCITO ESPAÑOL.

**DRAGONADA.** Algunos llaman así al TOQUE DE CAJA peculiar á los DRAGONES, que otros dicen DRAGONA.—Aunque nada tenga que ver España (tan calumniada por su Inquisicion) con las célebres DRAGONADAS de Luis XIV, recordaremos que este *roi soleil*, como decian sus felices vasallos, envió unos regimientos de dragones, para que «convirtiesen á los protestantes» alojándose en sus casas y tratándolos como se puede presumir. Los mismos franceses, con su habitual donaire, llamaron á esta singular predicacion *la mision bottée*, por las enormes botas que á la sazon llevaban los DRAGONES (V. e. v.) sin duda para estar más sueltos en el ejercicio Á PIÉ.

**DRAGONARIO ó DRACONARIO.** En la MILICIA ROMANA Y BIZANTINA, el abanderado ó SIGNÍFERO que llevaba un DRAGON por ENSEÑA. Este fabuloso animal ha sido excesivamente favorecido. VEGECIO lo toma por bandera: *Papilionis tendunt, DRACONES et signo constituunt*». (lib. 3. cap. 23).

**DRAGONCILLO.** En la primitiva ARTILLERÍA habia dragones y dragoncillos: como ÁSPIDES, GERIFALTES, BASILISCOS, etc. (V. CAÑON, ARTILLERÍA).

**DRAGONEAR.** Suele usarse este verbo familiar, procedente de AYUDANTE DRAGON (V. e. v.) para decir, que accidental ó interinamente se ejercen FUNCIONES de EMPLEO SUPERIOR. Un CAPITAN dragonea de COMANDANTE, le suple por ausencia.

**DRONGARIO.** Denominacion que en la MILICIA BIZANTINA sustituyó al antiguo QUILIARCA ó CHILIARCA griego. Miéntras unos asimilan esta gerarquía al TRIBUNO romano, ó á nuestro moderno CORONEL; otros quieren que el *drungarius vigiliæ* tuviese por funciones establecer las CENTINELAS en el palacio imperial.

**DRONGO.** Cuerpo táctico de CABALLERÍA, segun algunos, en la MILICIA BIZANTINA, compuesto por la agregacion de cinco TAGMAS y que se elevaba á unos 2000 caballos.—DICC. TERREROS llama DRUNGO á un cuerpo de tropas ROMANAS. Y efectivamente *drungus* se ve en los escritores TÁCTICOS hasta el emperador LEON que clasifica los

grados: «*Imperator*, *Merarchæ*, *Drungarii*, *Comitis*, *Centuriones Decani*, *Quintani*, *Quartani*».

**DROSARTÍA.** En algunos HISTORIADORES DE FLÁNDES suele encontrarse esta voz, por ejemplo en COLOMA (lib. 1): «A estos disgustos y cuidados se le añadió al coronel Verdugo el agravio de dar el duque (de Parma) al baron de Chasé la drosartía de Linguen, con patente de gobernador de la villa, castillo y país; todo contra la autoridad de su cargo». Este título, que proviene del *drost* holandés, expresa autoridad sobre un distrito ó bailía, que administraba justicia en nombre del señor territorial.

**DUALISMO.** En la enconada y estéril contienda, que por muchos años han traido las ARMAS GENERALES con los CUERPOS FACULTATIVOS, esta palabra latina *(dualis*, dual, de dos) quedó consagrada para expresar la aptitud de los últimos á obtener EMPLEOS SUPERIORES.

**DUELISTA.** El que se precia de saber y observar las leyes del DUELO (V. e. v.).—Más comun el camorrista, maton y perdona vidas.

**DUELO.** Del latin *duellum*, de donde proviene *bellum*, GUERRA. Los ROMANOS contraian *duis* en *bis*, *duidens* en *bidens* y el mismo CICERON dice: «*Antiqui nomina contrahebant*, *quod essent aptiora*, *ut* DUELLUM BELLUM». En general, batalla ó COMBATE SINGULAR entre dos, cuatro ó pocas más personas. Es evidente que entre los primeros pobladores de la tierra la GUERRA tendria el carácter de DUELO, y que desde muy antiguo naceria la idea entre los grupos ó tribus que hubiesen de chocar, de ventilar sus dificultades por medio del COMBATE SINGULAR entre dos delegados. La historia sagrada nos da el ejemplo en el combate de David con Goliat; las de Grecia y Roma en el de Hector y Aquiles, el de Turno y Eneas, el de los Horacios y Curiacios; y la de nuestra ESPAÑA (TITO LIVIO. lib. 28. cap. 21) en el de los dos régulos Corbis y Orsua, que disputaron con la espada el dominio de la ciudad de Ibe en las célebres exequias que celebró en Cartagena ESCIPION por Cneo y Publio su padre y tio.

En la invasion de los bárbaros, y en todo el nebuloso periodo de la EDAD MEDIA, el DUELO varió de carácter y hasta de nombre, llamándose DESAFIO, del latin bárbaro *deffidamentum*, de *deffidare*, *a fide defficere*, ó el de RIEPTO ó RETO. Aquí ya el combate es puramente PERSONAL para lavar una injuria, ó poner fin á un pleito, ó probar judicialmente un suceso oculto, ó coger simplemente lauros de gloria y destreza. Participa de la bárbara rudeza de aquellos tiempos; pero revela tambien un fondo de DIGNIDAD PERSONAL, ó como ahora diriamos, de autonomía, que vino en las razas germánicas á constituir luego el FEUDALISMO. El uso del DUELO como resorte JUDICIAL es hoy inconcebible á nuestros ojos civilizados: y justo es advertir que entre nuestros GODOS, así como el FEUDALISMO no llegó á tomar la forma gerárquica y dura de los países del norte, así tampoco el DUELO se incarnó con tanta frecuencia y barbarie. De todos modos, en lo imperfecto de aquellas sociedades no es extraño que, agotados los medios de averiguacion, apelasen al JUICIO DE DIOS, á la intervencion de la divinidad.

Lo singular es que desde que algunos albores de civilizacion principiaron á iluminar el lenebroso caos de la EDAD MEDIA, la legislacion de todos los países se esfuerza en estirpar el DUELO sin poder conseguirlo jamás. Las LEYES de PARTIDA, el ORDENAMIENTO DE ALCALÁ, recomiendan la paz y concordia á los fijosdalgo y legalizan y reglamentan el DUELO, fijando plazos y condiciones que lo eviten en lo posible. «Torno vos amistad (*Ley* 2. *tit.* 11. *part.* 7) e desafio vos por tal deshonra ó tuerto ó daño que ficistes á mi, ó á fulano mi pariente, porque he razon de lo acaloñar etc.» Aquí ya se ven personas interpuestas ó PADRINOS, PLAZO de nueve dias para la deliberacion, CONDICIONES en fin preliminares de DESAFIO ó RIEPTO que podian alejar ó eludir el DUELO ó combate.

El RETO ó RIEPTO, cuya etimología es del latin *repeto*, segun las PARTIDAS, ó de *rectum*, derecho, segun DUCANGE, era un acto solemne de acusacion «ante el rey é por corte é non ante rico-home, nin merino, nin otro oficial del reino» (*Ley* 2. *tit.* 3. *part.* 7) porque sólo el rey podia dar por libre al RETADO de la imputacion que se le hacia de alevoso ó traidor, únicas causas que podian ocasionar el RETO. Aquellas leyes regularizan menudamente todos los actos y ceremonias del RETO, que no siempre tenia por desenlace el COMBATE, á ménos que el RETADO lo quisiere. «Ca el rey, nin su corte non ha de mandar lidiar por riepto, fueras ende si el reptado se pagase de lidiar». (*Ley* 4 y 8. *tit.* 3. *part.* 7).

En muchas partes era costumbre consignar en manos del juez cierta cantidad que se llamaba *vadios*, es decir, FIANZA, del latin *vas* que se corrompió en *gagios* ó GAJES, viniendo quizá á significar aprovechamiento, obvencion; porque muchas veces quedaban en beneficio de los jueces. El GAJE DE BATALLA era el GUANTE, ú otra prenda, que el RETADO recogia ó levantaba en señal de ACEPTACION del COMBATE.

Puesto que el DUELO, RETO ó DESAFIO era una institucion FEUDAL, conveniente y hasta necesaria en aquel régimen; no habiéndose arraigado este en España con la fuerza que entre los pueblos verdaderamente GERMÁNICOS, no podia tener la importancia, la amplitud, la solemnidad que entre los francos y lombardos. Las CRÓNICAS registran algun caso en que con prolija minuciosidad refieren el ceremonioso aparato, y en SANDOVAL y UZTARROZ puede verse el celebrado en Valladolid, ante CÁRLOS V, á 29 diciembre 1522, entre los dos caballeros aragoneses Don Pedro de Torrellas y Don Gerónimo de Ansa. El hecho de haber compuesto un libro sobre estas ceremonias el rey de Aragon Don Pedro IV, llamado quizá por ello el Ceremonioso, prueba cuánto más arraigado estaba en aquel reino, que en Castilla, el sistema FEUDAL.

Mirándolo bien, repetimos que estas SOLEMNIDADES Y CEREMONIAS venian á despojar al DUELO de su verdadera barbarie, que es el desenlace sangriento. Así se ve pelear tres dias á Ruy Paez de Viedma con Payo Rodriguez de Avila, ante Alonso VI en Jerez, sin conseguir ventaja, y declarados por «buenos caballeros»; y respecto á DESAFIOS entre reyes, como el de Don Fernando el Católico y el rey de Portugal en Toro; ó el de Cárlos V y Francisco I, inútil es recordar que no pasaron de CARTELES, HERALDOS y baladronadas. En todos tiempos el apego á la vida ha debido ser mayor en aquellos que la pasan bien; y la invencion de los CAMPEONES ó delegados que vemos usar á valientes, como el CID contra los condes de Carrion, ó como PESCARA en 1524 contra el conde de Potenza, prueba que se eludia, cuando era posible, esa bárbara ley que libra nada ménos que el HONOR al *éxito* azaroso del COMBATE.

En los tiempos realmente CABALLERESCOS de Don Juan II de Castilla, con el exagerado culto á las armas y al amor, el DUELO tomó la forma galante y esplendorosa de las EMPRESAS, REQUESTAS Ó PASOS HONROSOS. Este era ya el exceso de la arrogancia, ó de la confianza en su destreza y valor, empleado generalmente en rendido obsequio de una dama. La crónica relata la famosa EMPRESA que en 1445 trajo á Valladolid el borgoñon micer Jaques de Lalain, cantada luego en sonoras y numerosas quintillas por Moratin; la que Juan de Merlo llevó á su vez á Alemania; el célebre PASO HONROSO del puente de Orbigo, sostenido por Suero de Quiñones en 1434; el de Ruiz Diaz de Mendoza en Valladolid, en 1440, con diez y nueve caballos; el de Diego de Valera en Borgoña con el Señor de Charni, en fin, el del famoso valido Don Beltran de la Cueva, en los bosques del Pardo en 1459, para celebrar la venida de un embajador del duque de Bretaña, cuya importancia puede graduarse por el hecho de haber perpetuado su memoria el desdichado monarca, fundando «un monasterio de San Gerónimo», llamado del *paso*, que fué posteriormente trasladado al sitio que hoy ocupa en Madrid.

Lo singular es el empeño tenaz de los jurisconsultos, de los canonistas, de los reyes en condenar una costumbre innata en la humanidad. Son innumerables las PRAMÁGTICAS que desde el tiempo de nuestra reconstitucion social, es decir, desde los Reyes Católicos (1480) se han fulminado contra el DUELO. La de 16 de enero de 1716, renovada por Fernando VI en 9 mayo 1757, vuelta á renovar en nuestra ORDENANZA vigente de 1768, se creyó que cortaría de raiz el mal, porque, recargando más las penas anteriores, tuvo la peregrina idea de declarar infames no sólo á los actores, sino á los padrinos y á los que llevasen el CARTEL de manera que «perdian el honor» los que cabalmente exageraban su guarda. A tales desvarios conduce la mania de legislar. Más recto, aunque en definitiva no más útil, es mitigar ó suavizar algo el defecto que no puede corregirse, con evasivas ó términos medios, como los TRIBUNALES DE HONOR de Prusia, que den siquiera tiempo á que la sangre se refresque con largo palabreo y fórmulas parlamentarias.

**DUNAS.** MÉDANOS Ó DUNAS son montecillos de arena levantados en torbellino por los vientos y depositados primero en la orilla del mar, desde donde van invadiendo las tierras bajas contiguas y esterilizándolas, si la mano del hombre no las detiene con plantaciones oportunas. Es voz que ya usa y explica así DON BERNARDINO DE MENDOZA en sus *Comentarios* (1592, lib. 5, fól. 117 vto.) con cuya autoridad lo inserta DICC. ACAD. 1.

**DUQUE.** Del latin *dux* ó *ductor*, de *ducere*, guiar, capitanear, acaudillar. En la MILICIA GODA, empleo y dignidad gerárquica, puramente MILITAR, reconocida en general como superior á la de CONDE (V. e. v. y MARQUÉS).—Citemos algunos textos que ilustren, ya que no aclaren la materia. SAVIGNI (T. I. pág. 234) asigna el mismo rango al DUQUE que al CONDE y no ve más que dos nombres para una DIGNIDAD misma: el primero en PAZ y el segundo en GUERRA. LEMBKE prueba lo contrario con citas satisfactorias. MARIANA afirma, con su ordinaria ligereza, que el CONDE era GOBERNADOR de una PROVINCIA, y el DUQUE, sólo de una CIUDAD. El error puede provenir de encon-

trarse alguna vez Duque de Mérida, Duque de Clermont, etc. pero esto es que se tomaba la capital por la provincia ó distrito.

Duque, segun Rosseeuw (*Hist. d' Esp.* T. I. pág. 346) era gobernador de provincia. Y como estas, seis en número. Esta dignidad no era hereditaria, ni aún vitalicia, sino revocable á gusto del rey y conferia simultáneamente los tres poderes militar, civil y judicial, que nunca se separaban en las antiguas razas germánicas. El duque podia unir á su titulo el de conde, si ocupaba una dignidad en la córte (*comes regis*).

La *ley* 16, *tit.* 9. *part.* 2. dice: «En algunas tierras los llaman Duques; que quiere tanto decir como Cabdillos, que aducen las huestes y estos nomes usaron en España hasta que se perdió y la ganaron los moros». La *ley* 11. *tit.* 1. *part.* 2. dice: «Son los Duques cabdillos y guiadores de las huestes, y por ser este oficio tan honrado, los Emperadores dieron á los que les tenian tierras que llamaron Ducados».

«Nuestros godos, verdaderas Monas (sic) en todo de los Emperadores, tambien tuvieron Duques, como de Cantabria, Cartagena, Mérida, Narbona, Lusitania». (Villamil).

Desde la invasion de los moros ya no hay duques, sino muy raros, y siempre en sentido de caudillos, hasta Don Enrique II que hizo duque de Benavente, á uno de sus hijos, que por revoltoso murió preso en el castillo de Almodovar, extinguiéndose en el dia su titulo. «Quizá, dice el mismo Salazar (*Dignidad. seg. de Cast.* pág. 297) ántes que este Don Fadrique deba contarse como Duque de Molina y de Soria al célebre Beltran Dugueselin; pero como al año siguiente de 1375 lo renunció en el rey por 240.000 doblas, parece el indicado el más antiguo».

Añadiremos, á riesgo de ser prolijos, lo que dice Villamil, en *Mem. Hist. Esp.* T. II, pág. 421: «Muchos pretenden que los Duques godos eran soberanos, y con más insistencia se sostiene esta pretension respecto de los que gobernaban la provincia llamada Cantabria. Es positivo que los godos en esto, como en otras muchas cosas, imitaron á los romanos; pero entre estos mismos los duques no eran más que los capitanes de las provincias.

Los duques godos tenian jurisdiccion sobre sus ciudades (segun Ducange, art. *Dux*) las cuales solian ser gobernadas por condes, que á la jurisdiccion militar unian la facultad de juzgar, como consta por varias leyes del Fuero-Juzgo (ley 17 y la 26 tit. 1., lib. 2. y la 6. tit. 5 lib. 4 etc.) y aunque entre los romanos los duques, á diferencia de otros magistrados, eran perpétuos (V. Pancirdi. *Nota imp. orient.* cap. 139) la dignidad no se trasmitia, ni se lee que entre los godos se heredase como lo reconoció Ambrosio Morales (T. XII. 64) que dijo: «en la historia de los godos, Duque de Mérida, Duque de Cartagena, Duque de Cantabria, etc., quiere decir Capitan general en aquella frontera ó provincia» y en otra parte (T. XII. 31): «verdaderamente un duque de esos era como un visorey de ahora».

Nada acredita que los duques tuviesen soberanía, ni señorio siquiera, aunque si muchas prerogativas y facultades; y tambien es infundado pretender que entre todos los duques de España, sólo los de Cantabria fueron soberanos é independientes. Los duques de Cantabria fueron simples jefes de provincia, sometidos como todos los demás al soberano; esta dignidad no era hereditaria y Pedro, ultimo duque, habia sido nombrado tal ántes de la ruina del imperio godo.

La *ley* 16. *tit.* 9. *Partida* 2. dice harto claramente que desde la invasion de los árabes no hubo más que duques. Si Favila fué Duque de Cantabria y Pelayo tambien ¿cómo al mismo tiempo que este último vivia, era Duque de Cantabria, Pedro, padre de Alonso el Católico? ¿cómo no pasó á Favila la sucesion de aquel ducado? ¿Porqué el mismo Don Alonso, hijo del último duque, no suena jamás con este titulo, ni ántes, ni despues de ser elejido rey? ¿Cómo Pelayo, si era Duque de Cantabria, no toma, ya elegido Rey, su titulo de esta su region hereditaria?

**DURACION** de un sitio es naturalmente el tiempo que media desde que se abre la trinchera hasta que se rinde la plaza; pero duracion probable llaman los ingenieros á la que ellos, por sus reglas, calculan ántes de emprender el ataque. Ordinariamente no sale fallido el cálculo; pero al frente de Zaragoza ó Gerona lo más cuerdo es no hacerlo.—Duracion del vestuario ó armamento no expresa el tiempo que tarda en inutilizarse materialmente, sino el que determinan los reglamentos.

**DUREZA.** Aspereza, tenacidad, excesiva rigidez de carácter.

**DURINDANA.** Puesto que citamos la Tizona y la Colada del Cid, citemos por deber de cortesia, esta célebre espada de Rolando ó Roldan, que abrió de un tajo en los Pirineos la pintoresca brecha ó boquete que conserva su nombre. (V. Balisarda).

**DURMIENTE.** En general todo madero grueso que sirve de apoyo, colocado horizontalmen-

te. Técnico en las EXPLANADAS DE BATERÍAS, el que se entierra un poco para recibir encima los tablones.

DURO. Este adjetivo, aplicado metafóricamente á TROPAS ó al HOMBRE DE GUERRA, es un elogio respecto á lo físico. Quiere decir recio, robusto, resistente á la FATIGA.—DURO DE CARÁCTER es el JEFE áspero, desabrido, desapacible, terco, cruel.—DURO DE BOCA es el CABALLO pesado á la MANO, indócil al BOCADO.—DURO DE TROTE, cuando en este AIRE incomoda al JINETE, haciéndole saltar sobre la SILLA.—Familiarmente se llama «duro de pelar» al enemigo vigilante, tenaz, inquebrantable.—DUROS son, en general, todos los TRANCES DE LA GUERRA.



**ECONÓMICO**. La palabra ECONOMÍA es griega y compuesta de *oikos*, casa y *nomos*, regla, es decir, significaba en su orígen órden ó arreglo doméstico. Luego vino la voz ADMINISTRACION, y economía quedó significando parsimonia, ahorro, escasez. Pero hoy ECONOMÍA, añadiéndole el adjetivo POLÍTICA, se ha elevado á la altura de CIENCIA, y los economistas amenazan tragarse la administracion, el gobierno, la política y el Estado entero. Por una serie de inducciones, la escuela economista ha venido á ponerse casi en frente del ESTADO MILITAR Ó MILICIA de todos los países. En nombre de los principios y de las soluciones ECONOMISTAS se pide la supresion de los EJÉRCITOS PERMANENTES, y, lo que es mucho más recomendable, la *supresion* de las GUERRAS, que en adelante serán sustituidas por exposiciones universales de industria. Una escuela ó fraccion política avanzada esconde á veces su roja bandera bajo el ámplio y pacífico pabellon ECONOMISTA. Todo esto contribuye á que el MILITAR no deba dejar pasar sin exámen algunos TEOREMAS ECONOMISTAS, por lo mismo que afectan cierta candidez teórica y alejamiento ó desden, más bien que oposicion á lo MILITAR.—Por lo demás bajo el punto de vista técnico, el adjetivo ECONOMICO que la ORDENANZA usa, ya aplicado al SERVICIO: «El económico servicio de subalternos....», (*art.* 21, *tit.* 6, *trat.* 2.) ya al GOBIERNO: «En el económico interior gobierno....» (*art.* 6, tit. 16, *trat.* 2) en el dia está sustituido por ADMINISTRATIVO en unos ramos, por DISCIPLINARIO en otros. No hay más que repasar el segundo artículo citado para ver que el INTERIOR ECONÓMICO GOBIERNO comprende entretenimiento, régimen, instruccion, policía, regularidad, buen órden.

**ECUESTRE**. Este adjetivo latino, aunque deriva de *equus*, CABALLO, no es TÉCNICO en CABALLERÍA, ni en la MILICIA, como tampoco lo es su opuesto PEDESTRE. Se dice en la conversacion estátua, ejercicio, órden ecuestre; pero militarmente hay que decir Á CABALLO, Á PIÉ. Una TROPA DE CABALLERÍA hace EJERCICIO de los dos modos: la ARTILLERÍA tiene INSTITUTOS de ambas clases. Un soldado de caballería que pierde su caballo, no por eso queda Á PIÉ, sino DESMONTADO. Ese soldado, al bajarse de su caballo, no desmonta: ECHA PIÉ Á TIERRA.

**EDAD**. Del latin *œtas*. La EDAD es uno de los principales elementos en las graves cuestiones de ORGANIZACION, REEMPLAZO, ASCENSO Y RETIRO (V. e. v.).—El RETIRO FORZOSO por edad en Francia data de 1815 en ley escrita.—BARDIN quiere que se llame APÓMACA esta edad de aptitud al retiro, porque entre los GRIEGOS significaba librarse del servicio y volver á la vida CIVIL.

**EDECAN**. En los *Diccionarios militares* de

Moretti, de Hevia y en varios libros tambien MILITARES, se ve impresa con toda formalidad esta peregrina voz, como TÉCNICA y sinónima de AYUDANTE DE CAMPO. No es galicismo: es simplemente francés, escrito como suena ó se pronuncia, *aide-de-camp*. Vale tanto como llamar al sombrero *chapó*, de *chapeau*. Esto seria tolerable, y quizá plausible, en los tiempos de Felipe V, el Animoso, cuando estaba de moda no ser español.—El Dicc. Acad. 5 (1817) tuvo la debilidad de admitir esta voz; pero el P. Terreros (1786), sin sancionar tamaña aberracion, ó quizá no presumiéndola, trae inocentemente EDECAN, por oficial antiguo que mandaba diez hombres, del latin *decanus*, *decurio*, y da por equivalente francés *dixainier ó dizamier*. Es falso, pero siquiera es más respetuoso.

**EDUCACION.** Voz puramente latina, *educatio*. Ordinariamente se confunde la EDUCACION militar con la INSTRUCCION; pero fácil es demostrar que esta última es solamente parte, aunque muy principal, de aquella. La extension, quizá desmesurada, que hemos dado al art. Instruccion (V. e. v.) nos releva de entrar aquí en largas explicaciones, y sólo transcribiremos las que oportunamente da un general francés, en la obra que le ha hecho célebre.

«Toda mi teoria respecto al sistema de educacion reposa sobre la experiencia y la conviccion que tengo, de que el espíritu de las masas organizadas gerárquicamente se forma por las lecciones y por los ejemplos de los hombres que las conducen..... Podria multiplicar los ejemplos que demostrarian la oportunidad para el ejército francés de una educacion mejor concebida, más varonil, más verdadera, sobre todo más completa que la que recibe. Tendria efectos más considerables por el hecho mismo de ser nuestros oficiales y soldados más inteligentes, más impresionables; por estar más ligados entre sí con hábitos de confraternidad militar, que no son tan íntimos en otros ejércitos; en fin por formar un todo que no es meramente un instrumento, como muchos creen, sino un todo que tiene un espíritu, un alma. Este espíritu y esta alma están abiertas á todas las doctrinas profesionales de un órden elevado que se les quisiese imbuir. Pero no nos cuidamos en lo más mínimo de semejante enseñanza. Si un regimiento está reunido por completo en alguna parte, los reglamentos de servicio interior, de servicio de campaña, de maniobras, de tiro, de contabilidad para los oficiales; la teoria de empaque y entretenimiento de efectos, de desarmar y volver armar el fusil, con la lectura periódica de algunos artículos de leyes penales para la tropa, constituyen el alimento habitual ofrecido á la actividad moral é intelectual del conjunto regimental. Nada digo de esas escuelas instituídas para los sargentos y soldados verdadera engañifa (*trompe l'œil*) en donde todo es casi artificial, escepto en leer y escribir para los que no saben. Estas escuelas sólo dan lugar á exigencias y embarazos que disgustan del estudio á las clases de tropa y entibian el espíritu militar. Los mencionados arriba como estudios militares teóricos, son útiles indudablemente, indispensables, si se quiere; pero de una especialidad estéril y que de ningun modo bastan para preparar los ejércitos á los grandes deberes, á los grandes esfuerzos que les esperan en la guerra. Yo quisiera que para alcanzar este último objeto, tan considerable, se abriese una alta enseñanza á la oficialidad por los mismos generales que la mandan, en conferencias donde se desarrollasen principios deducidos de la experiencia de la guerra. Estos principios son en corto número; sacados de la observacion atenta de las impresiones y de las pasiones muchas veces irresistibles, que se apoderan de las masas en medio de los sufrimientos de la guerra, en medio de sus tentaciones y sobre todo en la gran crisis del combate, tienen un carácter conmovedor, eficacísimo para escitar el interés de un auditorio militar. Allí aprenderian nuestros oficiales el papel decisivo que representa en la guerra el estado moral de las tropas; cómo se adquiere ese estado moral; cómo se conserva, estimula y desarrolla, y tambien cómo se pierde. Sabrian que la disciplina, la obediencia á la ordenanza, el respecto á la propiedad y á las personas, á los usos costumbres del pais, á la religion, á los templos etc. principios que hacen que los ejércitos tengan el respeto de sí mismos, son los más importantes elementos de este equilibrio moral. Establecidos estos principios de direccion, podian seguir los principios de ejecucion, comprobando la estrecha ligazon entre unos y otros..... Los oficiales, convertidos á estas doctrinas directivas de la accion militar, las irian introduciendo por el contacto y el roce cuotidiano en el espíritu del cuadro; y del cuadro á su vez, se introduciria por los mismos medios en el espíritu de la tropa; y poco á poco, por efecto de esta trasmision cuyo éxito he podido comprobar más de una vez, la masa entera quedaria penetrada. En este estado, tanto la constitucion moral como la instruccion práctica de un ejército á la proximidad de una

guerra, nada dejarian que desear. Si al abrir las operaciones, los primeros choques eran felices, condicion siempre del mayor interés, las tropas, llenas de confianza en los jefes que así las habian preparado, llenas de confianza en sí mismas, conservarian una solidez notable en el resto de la campaña. Así se practicaria con provecho del ejército francés, cuyo efectivo no habia necesidad de exajerar, aquel aforismo lleno de cordura y de verdad de Miguel Montaigne, que dice: «no es precisamente el número de hombres, sino el número de buenos hombres, el que da ventajas en la guerra: lo que sobra sirve más bien de estorbo, que de socorro». (Trochu. *L'armée française en* 1867).. Tan importante y complejo es cuanto se refiere á EDUCACION é INSTRUCCION, que todavia nos será lícito añadir estos párrafos tomados al general Sanchez Osorio en su reciente libro *La Profesion Militar*:

«Tambien ha de tenerse presente que hay diferencia suma del genio al talento. Aquel raras veces aparece, pero se presenta cual meteoro deslumbrador que todo lo abarca y descubre; cuanto más difíciles son las situaciones y más rápidas han de ser las resoluciones, mayor luz destella y superior ensanche adquiere su inteligencia. Lo inverso le sucede al hombre de talento; este ha menester profundos y continuados estudios, á los que ha de apelar siempre: si se aparta de las reglas que le proporcionen estos, es seguro que serán frecuentes los malos resultados que ha de producir. Necesitan, pues, aprenderse nociones más ó menos extensas de las ciencias exactas para formar el espíritu analítico, crear el criterio y fortificar las facultades intelectuales; y despues ha de estudiarse la ciencia de la guerra por el método analítico primero, para luego apelar á la lectura constante de la historia militar de las varias épocas y naciones, meditar sobre la vida de los grandes capitanes y las descripciones de las campañas todas, pero en particular, de Alejandro, de Annibal, de César, de Gonzalo de Córdoba, del Duque de Alba, de Gustavo Adolfo, de Turena, de Condé, del príncipe Eugenio, de Federico y de Napoleon I, haciendo deducciones comparativas. Quien lee sin analizar, no aprende ni sabe: la mente y la pluma deben acompañar á la vista. El que por especiales dotes ó á fuerza de perseverancia obtenga el espíritu observador de análisis y de clasificacion, por hábito compara, discute, analiza, deduce y ejercita sus facultades intelectuales con la conveniente aplicacion, elevando sus sensaciones al terreno de la experiencia, por la cual sienta la teoría ó la razon de aquello. Si un militar se satisface con leer mucho, pero sin que obre maduramente su criterio, se creerá muy instruido, mas no será otra cosa que un frívolo erudito y un mal aplicador de los buenos principios. Además, debe acompañar á la teoría la práctica; y para esto son precisos los campos de grandes maniobras. Allí se preparan al ejercicio de la guerra las distintas clases de la milicia, instruyéndose del auxilio que mútuamente se prestan las diferentes armas é institutos, y familiarizandose las tropas con los episodios, que pueden ser fingidos, de cuantos ofrece una campaña. En ellos reciben ciertas fuerzas la instruccion que no obtienen de otro modo: son la escuela del aprendizaje práctico donde se aplican las máximas del arte y aun las de la ciencia, si bien no extensamente. En tales aplicaciones el general despliega su genio, calcula planes, estudia los variados accidentes del terreno, y adquiere pericia en su elevado rango; el jefe se acostumbra á manejar las masas y á utilizar las ventajas que la topografía le ofrece; el capitan y subalterno se habitúan á las fatigas de su profesion, se enteran del objeto de las maniobras y se forman discurriendo; al jóven cadete se le crea el entusiasmo, viendo aplicados sus estudios teóricos; la tropa se familiariza con los combates, aunque sean ficticios; se vigoriza con las fatigas y el trabajo, se adiestra en su servicio y alcanza la debida confianza en su arma: todos aprenden, no sólo en el círculo de sus atribuciones y accion, sino en los mandos superiores á los suyos respectivos; y á la vez, se infiltra y fomenta el espíritu militar de arma y de cuerpo, se engendra la fraternidad, nace la satisfacion de ánimo, y últimamente se suscitan cuestiones militares que estimulan al estudio».

«Hay absoluta precision de apelar á la teoría primero y luego á la experiencia, no despreciando la una ni la otra; el menosprecio de la primera, es pretender con punible orgullo el poder obrar sin entender lo que se hace, y de discutir ignorando lo que se cree saber. Dice un ilustrado escritor: «El capitan más rico en experiencia militar no basta para reunir la larga serie de combinaciones que puede ofrecer la guerra». Todos los más distinguidos capitanes están acordes en la imperiosa necesidad que hay del estudio de la ciencia de la guerra para la creacion y el desarrollo de las cualidades, que son indispensables en el ejercicio de sus aplicaciones. Jomini nos asegura que «la estrategia es la ciencia de hacer la guerra sobre el mapa:» claro es que los planes con él prevenidos se modifican despues en el terreno; pero es en la tien-

da, sometiéndose siempre las fuerzas materiales del combate á los cálculos científicos. En otro autor leemos que «la guerra es una ciencia que se puede conocer teóricamente con independencia de la práctica»: no obstante, indispensable y muy precisa es tambien la experiencia para llegar á ser un buen general; pero así como leer sin meditacion no es estudiar, por igual razon la práctica no es combatir muchos años, si falta la reflexion y el análisis«¿Qué vale vivir, si sólo se vejeta? ¿De qué sirve el ver, sino se hace otra cosa que acumular hechos en la memoria? El pensamiento, ó mejor dicho, la facultad de combinar las ideas es tan sólo lo que distingue al hombre de la bestia de carga: una acémila que hubiera hecho diez campañas con el príncipe Eugenio, no habria por esto aprendido táctica... Marchar cuando se ordena, detenerse cuando se campa, comer cuando se manda, batirse cuando se combate: esta es la guerra para la mayor parte de los oficiales que la hacen». (FEDERICO II de Prusia).

**EDUCANDO.** No sabemos porqué merecen exclusivamente en la MILICIA este nombre tan culto, los muchachos que aprenden para TAMBORES, CORNETAS y TROMPETAS. Y sin embargo la voz tiene sancion oficial. Despachando interinamente el ministerio de la guerra el célebre inspector de caballería Don Valentin Ferraz, se dió á sí mismo una real órden con fecha 10 junio 1835, que empieza así: «S. M. la Reina Gobernadora, conforme con lo expuesto por el director general de caballería en 8 del actual, se ha servido resolver se establezca una escuela de educandos en un punto próximo á esta plaza, donde se reunan todos los de los cuerpos de la expresada arma de caballería, á cargo para su instruccion de un buen trompeta maestro, etc.» A la sazon faltaba lo principal, CABALLOS y JINETES; pero hay cierta lógica en comenzar de esta manera «rudimental» por EDUCAR TROMPETAS. Efectivamente, andando el tiempo, ese humilde núcleo de EDUCANDOS se convirtió en vasto ESTABLECIMIENTO GENERAL (V. INSTRUCCION).

**EFECTIVIDAD.** La consolidacion de un GRADO, si así puede decirse.—El tiempo que se lleva de EJERCICIO en un EMPLEO.

**EFECTIVO.** Como sustantivo, el número de HOMBRES presentes en REVISTA. (V. y disting. DISPONIBLE).—Como adjetivo, se aplica al EMPLEO de un oficial (V. y comp. GRADUADO, REFORMADO, VIVO).—Al BLOQUEO eficaz, HERMÉTICO, es decir, que no deja pasar nada.

**EFEMÉRIDES.** Ántes término técnico de astronomía: hoy del lenguaje vulgar, para expresar recuerdo histórico y CRONOLÓGICO de hechos notables militares. La voz es puramente griega: *ephemeris*, diario.

**EFIPARQUIA.** Subdivision del EPITAGMA.

**EGANEA.** Los *Dicc. mil.* de MORETTI y HEVIA dan: «Arma arrojadiza á manera de un largo venablo ó dardo». El DICC. más reciente (1863) de J. D' W. M. dice EGÉNEA Por nuestra parte no conocemos tal palabra, ni podemos añadir datos ó textos.

**ÉGIDA.** Siempre hemos visto escrito así este vocablo; pero es más conforme á las tendencias de la ORTOGRAFÍA actual escribir ÉJIDA (V. e. v.)

**EJE.** En TACTICA elemental y superior el EJE siempre es el hombre, el cuerpo ó el objeto que permanece FIRME, sirviendo de CENTRO á un movimiento CIRCULAR para CAMBIAR DE FRENTE.—En ESTRATEGIA eje, QUICIO (que es el verdadero equivalente del francés *pivot*) es casi lo mismo que BASE Ó CENTRO DE OPERACIONES: y puede ser, proporcionalmente al tamaño de estas, una PLAZA, un OBSTÁCULO GEOGRÁFICO, una PROVINCIA entera ó REGION FISICA del globo. Traducciones hay en que al verbo francés *pivoter* se sustituye *pivotear*, con escándalo de cuantos respetan el castellano. —JOMINI no quiere que se confundan en ESTRATEGIA los ejes DE OPERACIONES con los ejes DE MANIOBRAS: los primeros son verdaderas BASES PARCIALES por un tiempo determinado; y los EJES DE MANIOBRAS SON CUERPOS MOVIBLES de tropas, que se dejan sobre un punto cuya ocupacion es esencial, miéntras que el GRUESO del ejército se dirige á grandes empresas. Concluida la MANIOBRA, cesa el EJE de existir; al paso que un EJE DE OPERACIONES es un PUNTO GEOGRÁFICO y «material» ventajoso, bajo la doble consideracion ESTRATÉGICA y TÁCTICA y que sirve de apoyo durante una CAMPAÑA entera.

**EJECUCION.** No sólo es el acto de hacer sufrir una PENA personal como ARCABUCEAR Ó FUSILAR, sino el de castigar á un país ó comarca TALANDO, asolando, imponiendo CONTRIBUCIONES, REQUISICIONES.

**EJECUTAR.** «Poner por obra alguna cosa.—Quitar la vida á un reo, ajusticiar.—Ir á los alcances á alguno con priesa y muy de cerca». (DICC. ACAD. 5).—EJECUTAR LA VICTORIA. Frase antigua y gráfica que expresa enérgicamente el acto de concluirla y «aprovecharla,» cargando sin respiro sobre el enemigo en desórden. «Comenzáronse á retirar hasta sus reparos y saltando fuera golpe de arcabuceros y ballesteros.

apretaron nuestra gente, casi puesta en rota, ejecutándola hasta lo llano». (MENDOZA *G. de Granada*)«....la manera de comenzar y proceder en la batalla, de recoger los suyos, si fueren rotos, y de ejecutar los enemigos rompidos sin peligro que se rehagan y revuelvan». (LONDOÑO. *Discip. mil.* fol. 29). Tambien usan esta expresiva frase MELO, AVILA y ZUÑIGA y otros clásicos.

**EJECUTIVO.** En general lo pronto y rápido, lo que no admite dilacion, trámite ni espera. Por eso sin duda se llamaron EJECUTIVAS y PERMANENTES las COMISIONES MILITARES en un tiempo infausto de nuestras discordias políticas.—VOZ EJECUTIVA de mando, por oposicion á PREVENTIVA, es la que señala el momento de hacer lo que esta última ha prevenido.

**EJECUTORIA.** La sentencia de TRIBUNAL que no admite APELACION, ó pasa en autoridad de COSA JUZGADA.

**EJERCER.** Del latin *exercere*. Practicar, desempeñar los actos y funciones propios de un empleo.—EJERCITAR, tambien del latin *exercitare*, aunque tiene igual significacion, se aplica al EJERCICIO «repetido» que hace uno mismo ó impone á los otros.

**EJERCICIO.** VEGECIO usa la voz *exercitium*. Tanto esta, como *exercitus*, vienen *ab exercendo*. En general, el acto de adiestrarse ó ejercitarse, de ocuparse, de practicar «repetidamente»; pero en la MILICIA se circunscribe más bien á lo CORPORAL, á lo gimnástico, á lo que tiende á dar al individuo, singularmente DE TROPA, destreza, soltura y agilidad. Así, en CABALLERÍA se tiene un dia ejercicio de fuego, y otro ejercicio de grupa, y otro de sable. El EJERCICIO DOCTRINAL es para adiestrar UNIDADES DE FUERZA, como la compañía y batallon, en la ejecucion de los REGLAMENTOS TÁCTICOS. EJERCICIO *de* armas es para lograr perfeccion en su MANEJO: al paso que EJERCICIO *de las* ARMAS es la misma PROFESION MILITAR.—Un OFICIAL que lleva tantos años de ANTIGUEDAD y tantos de EFECTIVIDAD en su EMPLEO, puede sin embargo no contar tiempo alguno de EJERCICIO. En los PRESUPUESTOS, es el tiempo de un AÑO señalado por la ley, que actualmente (1867) empieza en el mes de julio. Por eso se llama ejercicio CORRIENTE, para distinguirlo del semestre que sigue de ampliacion, y que se tiene por EJERCICIO CERRADO.

**EJÉRCITO.** Voz puramente latina, *exercitus* (por eso hasta muy entrado este siglo se escribió *exército*) y que proviene de EJERCICIO, de ejercitar, *ab exercendo*. VARRON dice textual: «*Exercitus dicitur, quia exercendo fit melior*». Y esta idea, generadora y fundamental, conserva entre los latinos todo su alcance filosófico hasta los tiempos de decadencia en que VEGECIO repetia (lib. 2. cap. 2): «*Exercitus e re ipsa atque opera exercitii nomen accepit, ut ei numquam licere oblivisci quod vocabatur*».—A pesar de esta probada antigüedad, la palabra EJÉRCITO puede calificarse de moderna, puesto que hasta el siglo XVI no suena en castellano, ni en las otras lenguas hijas del latin. Antes de esa fecha se decia en ESPAÑA, segun los tiempos y los casos, ACERIA, FONSADERA, BATALLA, MESNADA y con más generalidad HUESTE, como tambien en francés *host*. A principios del siglo citado, GONZALO DE AYORA usa ya la VOZ ARMADA, sin duda por resabio italiano, *armata*; de donde los franceses tomaron su *armée*, que hoy conservan, teniendo que añadir *de terre ó de mer*, para distinguir lo naval de lo terrestre. Los ingleses, si bien mantienen *army* para el ejército de tierra, llaman *navy* á la marina. Los elemanes, cada dia más invadidos por el galicismo que corrompe todos los idiomas, prefieren el francés *armée* á su viejo y castizo *heer*.

Con arreglo á la norma invariable de este libro, despues de la etimología procede la definicion; y aquí, como en otros varios artículos, advertiremos desde luego que se tropieza con dificultades. Definiciones sobran y bastante autorizadas, pero el lector decidirá si son exactas y admisibles. Dejando las de POLIBIO y VEGECIO, así como las de GROCIO y PUFFENDORF, para llegar más pronto al siglo pasado, vemos que la primitiva ENCICLOPEDIA FRANCESA define EJÉRCITO: «Número considerable de tropas de infantería y caballería unidas de consuno para operar contra el enemigo». Es por cierto bien singular el olvido de la ARTILLERÍA. KERALIO, en la ENCICLOPEDIA METÓDICA, ya extiende más: «Cuerpo de tropas autorizado por un estado y enviado por él para hacer la guerra». Y sin embargo esta definicion no es genérica, es precisamente la del EJÉRCITO DE OPERACIONES. De este defecto participa todavía la conocida de LLOYD «El ejército es la máquina destinada á operar los movimientos militares: se compone, como las otras máquinas, de partes diferentes; de su buena composicion y conveniente arreglo depende su perfeccion; su objeto comun debe ser reunir, como propiedades esenciales, la fuerza y la agilidad». Citemos una tercera enciclopedia, la ENCICOPLEDIA MODERNA DE PARIS, ya de nuestros tiempos, donde el célebre general LAMARQUE da: «La universalidad de fuerzas á sueldo de un Estado, y la reunion de una parte de estas fuerzas con un

destino especial». Aquí ya nos vamos aproximando; pero manifiestamente rebasa los límites de la definicion la de ROCQUANCOURT (T. I. página 13): «La reunion de medios de *toda especie* que el arte pone en juego para atacar ó resistir». Más en lo justo está la de LA BARRE DUPARCQ: «Reunion considerable de fuerzas reconocidas y asalariadas por un gobierno». Por último citemos, para no cansar, la del más moderno tratadista español; «La reunion de hombres, animales y máquinas, organizada con el fin de hacer una guerra determinada ó cualquiera de las guerras en que se pueda ver envuelta una nacion. En el primer caso se llama ejército de operaciones de tal ó cual parte, segun el país donde va á guerrear; en el segundo se dice sencillamente ejército de España, de Francia, etc., queriendo significar todas las fuerzas militares de tierra de esas naciones». (VILLAMARTIN. *Noc. del arte mil.* pág. 3).

De manera que EJÉRCITO es «parte» y es «todo» á la vez. El EJÉRCITO ESPAÑOL, por ejemplo, en el siglo XVII tenia ejércitos en Flándes, en Italia, en América, en Cataluña, en Portugal. El EJÉRCITO de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA se dividia en cinco EJÉRCITOS. La portada de las ORDENANZAS vigentes, promulgadas en 1768, dice que son «de S. M. para el régimen, disciplina, subordinacion y servicio de SUS EJÉRCITOS». Este *plural* en aquella fecha es algo enfático. En 1840 en que existian, por puro anacronismo, las MILICIAS PROVINCIALES y la GUARDIA REAL, un OFICIAL de estos cuerpos pasaba AL EJÉRCITO, con ascenso ó descenso, es decir, á la infantería DE LÍNEA ó caballería DEL EJÉRCITO. LOS CUERPOS FRANCOS nunca son EJÉRCITO. ¿Lo es la milicia nacional movilizada?

Por otra parte ¿Qué es ESTADO MILITAR, qué es MILICIA? (V. y comp. e. V.) Se ve, pues, que no exagerábamos anticipando que el *definir* no es tan fácil como parece, y se demuestra una vez más que el LENGUAJE MILITAR no peca por excesiva exactitud.

Dedicadas exclusivamente al EJÉRCITO todas las páginas de este DICCIONARIO, seria labor tan ingrata como estéril condensar en este artículo lo que anda esparcido por los innumerables de esta obra. Nos permitiremos sólo indicar como más relacionados con el asunto en toda su «generalidad» los siguientes: ADMINISTRACION—ARTE ARTILLERÍA—ASCENSO—BATALLA—BATALLON—BRIGADA—BRIGADIER—CABALLERÍA—CAPITAN—CASA-REAL—CAZADOR—COMANDANTE—CORONEL—CRONOLOGÍA—DERECHO—DISCIPLINA—DIVISION—ESPÍRITU—ESTADO MAYOR—ESTRATEGIA—FALANGE—FUSIL—GENERAL—GRANADERO—GUERRA—HISTORIA—INFANTERÍA—INGENIEROS—INSTITUCIONES—INSTRUCCION—LEGION—MILICIA—MINISTERIO—ORDENANZA—ORGANIZACION—REEMPLAZO—REGIMIENTO—RESERVA—RETIRO—SANIDAD—SARGENTO—TÁCTICA.

A pesar de que estos numerosos y extensos artículos encierran cuantas ideas y datos hemos podido allegar, en ninguno mejor que en el presente tienen cabida algunas palabras sobre cierta cuestion trascendental, que, si bien parece virtualmente resuelta por la práctica y los hechos actuales, da todavía que pensar si resucitará en un porvenir no muy lejano. Aludimos á los EJÉRCITOS PEQUEÑOS.

Hoy, que ya se ha borrado de la memoria el «gran ejército» de NAPOLEON en RUSIA, llamado así por el asombro que causaba su desmesurada FUERZA de 477,000 hombres, segun ROCQUANCOURT; hoy que ya está acostumbrada la vista y y el oido á que no sea el millar, sino el millon la cifra con que se cuentan los EJÉRCITOS; recientes aún en 1867 las MASAS combatientes en Italia, América y Alemania, parecerá un anacronismo, inútil sino intempestivo, llamar la atencion hácia las ventajas y excelencias antiguamente reconocidas y ensalzadas de los EJÉRCITOS PEQUEÑOS. Quizá por su misma vejez vuelva á tener novedad esta especie de resurreccion prematura. Sea como fuere, siempre es meritorio anteponer el bien de la patria al interés de profesion, si es que la MILITAR va ganando—como algunos creen—en el descomunal aumento de FUERZA que en el dia tienen los EJÉRCITOS. Siempre será acertado que el OFICIAL medite sobre este grave asunto. Hay efectivamente algo que deslumbra en tal grandeza, pero ¿no tocará ya en los límites de la disformidad? ¿no traerá, en dia no muy lejano, esa enorme y visible desproporcion, la inevitable reaccion que en la naturaleza sigue á todo exceso? ¿Qué ganará en el fondo con tamañas sacudidas y oscilaciones la verdadera, la noble PROFESION MILITAR? Si estamos condenados á copiar presurosamente á NAPOLEON en 1812 y á PRUSIA en 1866 ¿no podrá llegar un dia en que los PUEBLOS vean que es posible LICENCIAR de una plumada 1.200.000 hombres como los ESTADOS-UNIDOS en 1865? ¿Qué ventajas reales, positivas traerá en ciertos países, como ESPAÑA, la RESERVA ó *landwehr* con sus dos ó tres órdenes?

El militar y el ciudadano, repetimos, harán bien en reflexionar sobre estos gravísimos puntos, y sólo para ayudarles en buscar solucion, se transcriben sobre ellos algunas opiniones au-

torizadas y textuales. Vayan en cabeza, como siempre, nuestros CLÁSICOS favoritos.

«Exército, pues, se llama una multitud, congregada assi de gente á pié y á cauallo, assi entretenida como auxiliar y conduzida; déuese pero con gran consideracion aduertir al formar del tal exército, que no sea mayor de quanto á la perfection de la guerra que se huuiere de hazer bastare; porque en Xerxes, Dario, Mitridates y otros reyes que armaron innumerables pueblos, se tiene exemplo de que un exército muy copioso se deprime y padesce más por su propia multitud, que por la virtud y fuerza de los enemigos. La gran multitud es subiecta en el caminar por su pesadumbre; es muy tardía en los esquadrones; muchas vezes se desbarata á vna acometida de pocos, y en passos de rios, por la tardança de los impedimentos, se suele perder; con gran difficultad se halla y conduze vitualla para infinitos hombres, ni pasto para muchos animales.... Por esso los antiguos, que por la luenga experiencia habian deprendido remedios á las difficultades, no querian tanto exércitos muy copiosos, como diestros y bien disciplinados etc.» Aquí sigue el autor ponderando las exelencias de los pequeños EJÉRCITOS CONSULARES DE ROMA. (LONDOÑO. *Discip. mil.* fólio 24. 1568).

«El Emperador, Rey ó República que ha de hacer la guerra, para ejecutarla en todas las partes necesarias debe considerar la cantidad de la gente que habrá menester para hacerla, así de á piè como de á caballo; la cual, para sustentarla bien, no debe ser mayor el ejército de cuanto á la perfeccion de la guerra que se haya de hacer bastare y pueda sustentar; porque un ejército muy copioso está sujeto á muchas cosas y es dificultoso de sustentar. Ejército es multitud de gente de guerra armados en buena órden, los cuales siendo bien gobernados sostienen las monarquias y reinos de este mundo. Un ejército por ser demasiadamente grande, no por eso alcanza las victorias por la mucha gente sin buena órden; mas ántes más presto se desbarata, y se manda á perder, porque padece más que otro ejército moderado y puesto en buena órden. Primeramente, si es demasiadamente grande, la mayor parte del tiempo le falta las vituallas por el sustentamiento, y se enferma, que nunca falta entre multitud de gente mal contagioso que lo desbarata; y asi mesmo en el pasar de un rio y en el marchar luego se desordena, y en el pelear corre mayor peligro, porque si comienza á perderse no puede volver á rehacerse: y todas estas ventajas tiene un ejército pequeño de buena gente y plática, que con buena órden pelea, al grande y desordenado. Los Romanos, á los cuales en todas las cosas de guerra todas las naciones del mundo los van imitando, cuando se les ofrecia alguna guerra, enviaban un ejército de diez mil infantes y dos mil caballos: y si la guerra era contra gente belicosa y era menester más caudal, doblaban y enviaban veinte mil infantes y seis mil caballos: y cuando era tan grande y poderoso el enemigo y era necesidad hacer un esfuerzo grande, enviaban entonces un ejército de treinta mil infantes y ocho mil caballos, el cual número se tenia por el mayor que podia ser: no porque les faltara gente para enviar ejército mayor, sino porque les parecia que treinta mil infantes y ocho mil caballos eran tan grande y poderoso para acabar cualquier empresa por dificultosa que fuese; este número, siendo bien gobernado y de buena gente, se tiene el dia de hoy que baste para alcanzar cualquier victoria, como si fuera mucho mayor: el rey ó principe que hiciere la guerra con este número pudiere servirse de la gente toda suya y no extrangera, le sucederá mejor, gastará ménos y dará á entender al enemigo el gran poder que tiene, pues no tiene necesidad del ayuda de otras naciones más que de sus vasallos, y tambien porque los extraños no van á servir á un rey extraño sino por interés como está dicho». (BARTOLOMÉ SCARION DE PAVÍA. *Doctrina militar.* fól. 19).

Tomemos ahora algunos párrafos de un escritor filósofo, muy de nuestro agrado y tan impopular en Francia como desconocido en España. «El más alto piè á que llegó la falange griega despues de Alejandro fué de 28.672 hombres. Apesar de la variacion de las armas el número de 30.000 hombres de tropas sólidas, y segun la época constituidas bajo el mismo piè, ha sido en todos los tiempos, áun en los modernos, el que han fijado los maestros del arte como la proporcion más razonable de un cuerpo de ejército. En todas las épocas, inclusa la de la Revolucion francesa, el arte ha brillado y se ha enaltecido por ejércitos pequeños bien compuestos y por la sabia amalgama de las armas, es decir, por todas las circunstancias que necesitan y desarrollan la virtud individual del soldado: y ese mismo arte se ha degradado por la separacion demasiado absoluta de las armas, que todo lo reduce al choque ciego de enormes masas, y por los ejércitos desmesurados relativamente á las poblaciones de donde emanan, ejércitos que forzosamente tienen que admitir un crecido número de hombres sin vocacion ni aptitud. Al

constante respeto de estos principios es á lo que Roma y la LEGION debieron su superioridad y su ascendiente sobre la falange y la milicia griega....». Decia Vegecio: «Un ejército formado y disciplinado muy de antemano es más capaz de defenderse y áun de adquirir ó conquistar, que los ejércitos que sólo se apoyan y confian en el número. Siempre se han hecho las grandes conquistas por ejércitos medianos, así como los grandes imperios se han perdido siempre por sus tropas innumerables....». Segun Maquiavelo, los romanos, que formaron al principio su famosa LEGION sobre el modelo de la FALANGE, la dividieron luego en cohortes y manípulos, considerando que un ejército tiene tanto más vigor cuanto más impulsos diversos encierra en sí, cuantos más cuerpos diferentes contiene cada uno con vida propia, con impulso particular..... Un ejército que, considerado relativamente á un pais, merece como censura el nombre de grande, es aquel cuya organizacion agota ó esteriliza la poblacion, la hacienda y los demás recursos del Estado..... Considerado relativamente al teatro de la guerra su cualidad de «grande» ó de «pequeño» depende de la naturaleza del pais del cual debe sacar sus recursos».

«Esto sentado son incontestables las máximas siguientes: Un ejército ménos numeroso es más fácil de manejar y componer.—Mantiene y economiza los recursos del Estado y permite esfuerzos más largos.—Su buena composicion le permite permanecer más fuerte al fin de una campaña, que si hubiese sido formado con ménos eleccion y esmero.—Es mas fácil hacerle mover y subsistir.—La experiencia prueba además que el sistema de ejércitos pequeños permite y facilita el medio de tener varios á la vez y al alcance de socorrerse mutuamente; de asegurarse reservas y recursos y esto es lo que mantiene en respeto al enemigo, impidiéndole sacar partido del azar de una victoria. Así lo hizo Roma en sus buenos tiempos. En el dia con las armas actuales, cuando las reservas tienen que estar á distancia, los ejércitos pequeños y combinados son más necesarios, etc. (CARRION-NISAS *Essai d' une Hist. de l'art milit.*)

En el mismo sentido se expresa otro autor francés más moderno. «Las fuerzas humanas son limitadas y hasta el genio está circunscrito por el espacio y el tiempo que paralizan su accion vigorosa. Turena fijó en 50.000 hombres la fuerza que un hombre podia mandar, y Napoleon ha probado que con 240.000 y 100 leguas de espacio sucedia lo mismo. Pero, como se comprende, este sistema, condujo á convertir las guerras en cruzadas. Ejemplo en 1812. La accion secundaria de los lugar-tenientes se convierte en principal; el jefe no tiene tiempo ni espacio para dirigir ni reparar errores. Las órdenes, pues, tienen que ser tan lacónicas como las voces de mando en un ejercicio».

«Indudablemente un EJÉRCITO *desmesurado* pierde vigor, SOLIDEZ y MOVILIDAD, sobre todo por la ARTILLERÍA, los BAGAJES, la *impedimenta* (V. e. v) No hay para él POSICION, ni CAMPO ATRINCHERADO, ni ACANTONAMIENTO posible; ni ADMINISTRACION, ni SANIDAD, ni VÍVERES suficientes. Las COMUNICACIONES son peligrosas, las «equivocaciones» continuas y el dar «carta blanca» al GENERAL EN JEFE peligroso, ocasionado. Si el Soberano es de poca ó mediana capacidad ¿no habrá manifiesta desproporcion entre ella y la longitud de sus líneas, como la que hay entre los recursos del Estado y el ejército desmesurado que mantiene?»

El principio es inconcuso. Viene desde THUCYDIDES, y JENOFONTE, y VEGECIO hasta GONZALO DE CÓRDOVA, hasta MAQUIAVELO, hasta ROHAN, hasta TURENA, hasta MAURICIO DE SAJONIA, hasta el mismo GUIBERT á últimos del siglo pasado. Y sin embargo hay como un vértigo, una fiebre en esto de acrecentar el NÚMERO. En los primeros años del siglo XVII ENRIQUE IV podia restaurar (á expensas por cierto de España) la monarquía francesa con un EJÉRCITO que apénas contaba 30.000 hombres: en los últimos del mismo siglo, el gran LUIS XIV con sus GRANDES EJÉRCITOS, que pasaban de 500,000, y á pesar de mandarlos Luxemburgo, Villars, Vendôme, no pudo evitar, ni reparar inmensos desastres, que dejaron postrada á la Francia durante el siglo XVIII.

Uno de los más ilustres tenientes de Napoleon, y de reconocida capacidad para el MANDO y el GOBIERNO, dice así: «Afirmaré con este motivo que no creo haya existido nunca un general bastante fuerte, en lo físico y en lo moral, para conducir bien un ejército, por ejemplo, de 200.000 hombres.... En los tiempos de Roma, como en los nuestros, muchos hombres ilustrados estaban convencidos que los grandes ejércitos permanentes sirven más bien para favorecer el exceso de la ambicion y el despotismo interior, en una palabra, para oprimir á los pueblos, que para preservarlos de los ataques exteriores....» (*Mem. de* GOUVION SAINT-CYR. *Extr. du Spect. mil.* T. XXXV. pág. 30).

Cerraremos las citas con otra bien moderna de VAUVILLIERS, que CHANGARNIER repite (sin mencion) en su conocido folleto de 1867. «La gran superioridad numérica no es útil sino en cierta

proporcion y entre ciertos límites. Hay algo de muy notable en esto de las *masas*. Un ejército de 200.000 hombres tiene más probabilidades de ventaja contra uno de 400.000, que uno de 100.000 contra otro de 200.000. Los embarazos, que van creciendo á medida que crecen los ejércitos, anulan una gran parte de la superioridad numérica». (VAUVILLIERS).

CHANGARNIER expresa el mismo pensamiento con estas palabras: «No pretendamos que la cifra de nuestros soldados iguale á la de nuestros adversarios posibles. Ni aún quedando agotados, estaríamos seguros de conseguirlo. No nos apuremos por eso. Si es difícil á 3.000 hombres batirse con ventaja contra 5.000 es mucho ménos para 60.000 derrotar á 100.000. Cuanto más se elevan las proporciones, ménos es de temer la INFERIORIDAD NUMÉRICA. Esta puede muy bien compensarse por la HABILIDAD del GENERAL y la mejor COMPOSICION de las TROPAS. Pasado cierto límite no hay EJÉRCITO BUENO, no hay ejército al cual se pueda asegurar la subsistencia ni dirigir bien los movimientos». (CHANGARNIER. *Un mot sur le projet de reorganisation militaire*. pág. 24).

Entre los muchos adjetivos aplicables al sustantivo EJÉRCITO son los más notables los siguientes, de los cuales se da suscinta explicacion:—activo—aguerrido—aliado—auxiliar—beligerante—coligado—colonial—combinado—confederado—consular—continental—de bloqueo—de ejecucion—de desembarco—de invasion—de línea—de observacion—de operaciones—de reserva—de socorro—expedicionario—federal—feudal—irregular—libertador—mercenario—nacional—neutral—peninsular—permanente—real—regular—revolucionario—sedentario—sitiador.

EJÉRCITO ACTIVO. Una parte de la MILICIA ó ESTADO MILITAR de un país constituido, dispuesta á MOVILIZARSE, á entrar EN CAMPAÑA á la primera órden. No puede tomarse más que por oposicion á LOCAL ó SEDENTARIO; y no expresa lo mismo que ejército DE OPERACIONES ó en operaciones. Es, sí, la PREPARACION de este, el trámite intermedio por el que la MILICIA de casi todas las naciones pasa del ESTADO DE PAZ al DE GUERRA.

EJÉRCITO AGUERRIDO. (V. AGUERRIDO).

EJÉRCITO ALIADO. Difiere de COMBINADO. El número de ejércitos aliados no se reune ni refiere á un núcleo de INCORPORACION; miéntras que un EJÉRCITO COMBINADO tiene cierto carácter de UNIDAD, y ejerce una cooperacion que no implica idea absoluta de un socorro dado por extranjeros.

EJÉRCITO AUXILIAR. Difiere tambien bastante de ALIADO ó COMBINADO. Es más bien un ejército EXTRANJERO enteramente al SERVICIO de otro país, que generalmente lo paga y mantiene de grado ó por fuerza. El EJÉRCITO AUXILIAR, que ordinariamente no es más que una parte pequeña de la MILICIA de un país, sólo ofrece en general concurso MERCENARIO forzoso, y en cambio sólo suele recoger en la GUERRA, que no emprende con gran fé ni entusiasmo, en vez de laureles ó provecho, fatigas, peligros y menosprecio. El EJÉRCITO INGLÉS que mandó Wellington en la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA fué primero ALIADO y últimamente COMBINADO con el ESPAÑOL y PORTUGUÉS. La LEGION INGLESA, que al mando de Lacy Ewans vino á combatir contra Don Cárlos, era simple cuerpo AUXILIAR, indisciplinado, inútil, ruinoso insoportable.

EJÉRCITO BELIGERANTE. La parte del EJÉRCITO PERMANENTE Y ACTIVO que está en GUERRA ó en OPERACIONES de ella contra el de otra potencia. Conjunto, grande ó pequeño, de TROPAS bajo el mando de un solo JEFE, que ha tenido siempre nombre técnico FALANGARCA, ESTRATEGO en Grecia; CONSUL, *dictator*, *imperator* en Roma; DUQUE, CONDE entre los godos; CONDESTABLE, MARISCAL en la edad media; CABO, GENERAL, GENERALÍSIMO más tarde; hoy GENERAL EN JEFE.

EJÉRCITO COLIGADO. (V. c. v. y comp. CON ALIADO, COMBINADO, CONFEDERADO).

EJÉRCITO COLONIAL. Como su nombre lo dice, es el destinado á guardar las COLONIAS, y por consiguiente á combatir en ellas. Generalmente es parte integrante del de la METRÓPOLI, como los nuestros de las Antillas, ó por lo ménos los CUADROS, como el de Filipinas.

EJÉRCITO COMBINADO. El que opera de concierto con otro ú otros, bajo la direccion de un solo JEFE y es mantenido por su propio país.

EJÉRCITO CONFEDERADO. Viene á tener alguna semejanza con el COMBINADO; pero en primer lugar difiere en no prescribir GUERRA, ni OPERACIONES. Ordinariamente sólo se aplica al conjunto ó agregacion de CONTINGENTES de una CONFEDERACION, como la Suiza ó Alemania, y se dice más comunmente EJÉRCITO FEDERAL.

EJÉRCITO CONSULAR. (V. LEGION).

EJÉRCITO CONTINENTAL. Sólo se dice por oposicion á INSULAR, como el inglés, ó á COLONIAL.

EJÉRCITO DE BLOQUEO, de DESEMBARCO, de EJECUCION. El destinado á estas OPERACIONES. La última es una OCUPACION prolongada con duro y forzoso ALOJAMIENTO, para hacer sentir al país una venganza poderosa.

EJÉRCITO DE INVASION. El destinado á operar fuera y léjos de su país con objeto de sojuzgar y dominar otro extranjero, é independiente (V. y

comp. GUERRA DE INVASION). Antiguamente los ROMANOS y CARTAGINESES, los MACEDONIOS luego, los BÁRBAROS, los ÁRABES más tarde, los FRANCESES y ESPAÑOLES en Italia, en Flándes etc. han mantenido EJÉRCITOS DE INVASION. La CIVILIZACION dicen que los anula y pone «fuera de uso»; pero los ejércitos franceses de la república y del imperio distan bastante de los tiempos de Atila. En nuestros dias la INVASION toma una máscara que se llama INTERVENCION ó ANEXION, como para invadir, es decir, para conquistar la Saboya; ó no la toma, como en Dinamarca, Italia, Bohemia.

EJÉRCITO DE LÍNEA. Nombre usado como TÉCNICO y que sin embargo nada quiere decir, sino por oposicion á RESERVA ó *landwehr*, á MILICIA NACIONAL, á GUARDIA REAL, á PARTIDARIOS etc. Cuando se trata de definir es cuando se toca la incorreccion extrema de la LENGUA MILITAR. LÍNEA (V. e. v.) en INFANTERÍA ó CABALLERÍA tampoco en sí dice nada, sino por oposicion á LIGERO.

EJÉRCITO DE OBSERVACION. A veces se llama así un CUERPO, un gran DESTACAMENTO del EJÉRCITO DE OPERACIONES, que forma especie de reserva, de prevencion para acontecimientos que se preparan ó presumen. Más general y propiamente se da este nombre al que apoya ó protege las operaciones y trabajos de un EJÉRCITO SITIADOR contra el que viene DE SOCORRO, concurriendo á veces á la defensa de la CIRCUNVALACION, ó constituyéndola él mismo, ATRINCHERÁNDOSE ó no. Esta clase de ejércitos ó cuerpos DESTACADOS de él son de uso reciente; pues hasta el siglo XVIII el EJÉRCITO «de una pieza» se empeñaba en un SITIO. VAUBAN, que recomendó esta práctica, prefiere las mejores TROPAS y encarga COMUNICACION no interrumpida entre el ejército DE OBSERVACION y el DE SITIO.

EJÉRCITO DE OPERACIONES. Toma número ó el nombre de la comarca, del rio sobre que opéra. Para que sea propia esta denominacion, es preciso que haya CAMPAÑA ABIERTA, y por ella se distingue de otros EJÉRCITOS ACTIVOS, pero que no estén MOVILIZADOS ó atiendan á ejércitos NEUTRALES, NO ENEMIGOS. (V. BRIGADA, DIVISION, GUERRA, ORGANIZACION).

EJÉRCITO DE RESERVA. Tiene dos sentidos: la RESERVA (V. e. v.) política ú ORGÁNICA, PERMANENTE, como *landwehr*, *landsturm*, MILICIA NACIONAL, PROVINCIAL; y el ejército ACTIVO, BELIGERANTE, que en TIEMPO de GUERRA se forma en el núcleo de la defensa ó de la vitalidad, para que sirva de APOYO á retaguardia. Un ejército DE RESERVA difiere de otro DE OBSERVACION en su destino más indeterminado, ménos presumible.

EJÉRCITO DE SOCORRO. El destinado á salvar ó descercar una PLAZA, á librarla del ATAQUE enemigo, proyectado ó puesto en obra; á PROVEERLA por lo ménos de vituallas, municiones, tropas de refresco. Un ejército DE SOCORRO es el adversario natural de un ejército DE OBSERVACION; y muchas veces no es más que un mero DESTACAMENTO del principal EJÉRCITO. Otras, el EJÉRCITO DE SOCORRO viene á sitiar al sitiador en SUS LÍNEAS. (V. CIRCUNVALACION).

EJÉRCITO EXPEDICIONARIO. El que forma ó compone una EXPEDICION (V. e. v.)

EJÉRCITO FEDERAL. La suma de CONTINGENTES de una FEDERACION ó confederacion, como la Alemania ó la Suiza. En este último país el adjetivo tiene sentido de PERMANENTE, aplicado á ciertas TROPAS ó EMPLEOS militares para distincion de las CANTONALES ó provinciales.

EJÉRCITO FEUDAL. Llamamos así al ejército, verdaderamente FEDERAL, de la EDAD MEDIA: lo que entónces se decia FONSADO, HUESTE, conjunto de MESNADAS, tropas ó contingentes con diverso orígen, ABADENGO, REALENGO, CONCEJIL.

EJÉRCITO IRREGULAR. Por oposicion á REGULAR, ó DE LÍNEA. En ciertos países, como Austria ó Rusia, la reunion de tropas de comarcas determinadas y algunas semi-salvajes, cosacos, croatas. En general, los PARTIDARIOS, CUERPOS FRANCOS, SOMATENES, PATULEAS, GUERRILLAS.

EJÉRCITO LIBERTADOR. En las GUERRAS CIVILES es de rúbrica que el partido «vencedor» dé á su EJÉRCITO este agradable dictado. El bando vencido naturalmente le llamará opresor. En 1820 era LIBERTADOR el ejército de Riego; en 1823 el del duque de Angulema escoltado por PARTIDAS españolas, poco ántes FACCIOSAS, «libertaba» á los realistas de las «libertades» de los liberales.

EJÉRCITO MERCENARIO. (V. e. v.)

EJÉRCITO NACIONAL. El que se compone exclusivamente de soldados nacidos en el territorio de la nacion. Esta denominacion, que hoy parece redundante, no lo era hasta hace unos treinta años; y basta abrir la ORDENANZA vigente en 1867 para ver que el PIÉ y FUERZA del EJÉRCITO ESPAÑOL se compone de IRLANDESES, ITALIANOS, VALONES y SUIZOS. Es singular que la Suiza haya sido el primer país de Europa que ha tenido EJÉRCITO NACIONAL, encomiado ya en los tiempos de MAQUIAVELO (1510) y el que se ha encargado de «abastecer» de TROPAS MERCENARIAS á cuantos han tenido dinero para alquilarlas. Francia ha sido la más pertinaz en el uso de los SUIZOS y ALEMANES por CONTRATA, y, fuera de varios desaguisados que por falta de paga hicieron aquellos, justo es confesar que mantuvieron su HONOR MILITAR en la célebre jornada de la Revolucion y en

la no ménos sangrienta de 1830, por la cual quedaron suprimidos. En España los últimos restos desaparecieron hácia 1835; y en la batalla de Bailen se dió el caso, muchas veces repetido ántes, de verse frente á frente suizos españoles y suizos franceses. En el dia los vientos han cambiado respecto á tropas extranjeras, y el citado art. 1. de la Ordenanza es, como otros varios, simple monumento histórico.

Ejército neutral. Una potencia neutral, aunque no obra ni interviene entre otras beligerantes, puede poner su ejército en pié preventivo y hasta en pié de guerra, para impedir la ocupacion de ciertos puntos convenidos, para hacerse respetar con esto que ahora llamamos neutralidad armada.

Ejército peninsular. Por oposicion á colonial.

Ejército permanente. En rigor hoy está de sobra este adjetivo. Desde principios del siglo XVI todos los ejércitos de Europa son más ó ménos permanentes. Sin embargo con este epiteto, aunque no muy propio, se quiere distinguir la manera de ser peculiar de la milicia novísima, es decir, desde la Revolucion francesa que inventó la conscripcion (V. e. v.) y el levantamiento en masa con sus posteriores atenuaciones de quinta, enganche, reservas y redencion. Se cuentan por centenares, no los artículos y folletos, sino los libros macizos *en contra* de los ejércitos permanentes. Los economistas y curanderos políticos hacen cálculos peregrinos que enternecen.... los revolucionarios, por lo que en ello les va, truenan furibundos..... y los ejércitos permanentes, imitando al filósofo á quien negaban el movimiento, se contentan buenamente con echar á andar. Declamar contra esta moderna «calamidad» es tan fructuoso y varonil, como pasar la vida en imprecaciones contra la enfermedad ó la muerte. Y en los que constituimos la «calamidad» es casi ridícula la defensa. Absténgamonos, pues, de vulgaridades. (V. Artillería, Táctica).

Ejército real. En el dia no tiene sentido esta expresion; pues, aun en el caso de guerra civil entre un monarca y su pueblo, el ejército de aquel se llamaría realista. Pero en la edad media, en aquellos hermosos tiempos feudales en que tenia su ejército particular todo el queria ó podia mantenerlo, se comprende que el adjetivo era indispensable y propio para distinguir la hueste ó mesnada propia del rey (muchas veces no la más numerosa ni pertrechada) de la de los señores feudales ó ricos hombres. Alfonso XI, en Castilla, se empeñó en hacer entender á los altivos ricos-omes que no podia seguir tamaño desórden, y para probarlo, su ejército real daba paseos militares por delante de los castillos feudales, y guay de aquel que no abriese las puertas. Despues de otro intérvalo, Fernando el Católico ya no enviaba para arrasar un castillo insolente (como el de Montilla, donde nació el Gran Capitan) más que «un alcalde de córte con su vara». En el trascurso del siglo XVI, el adjetivo real vino á significar, genéricamente, preeminencia, perfeccion, fuerza intrínseca de una cosa, y así como se decia fuerte real á la fortificacion más perfecta ó inexpugnable, batería real á la batería demoledora ó de brecha en un sitio de plaza, así tambien se llamaba ejército real al que se levantaba, juntaba ú organizaba para campear, para batirse en campo abierto, para dar cima á una grande empresa ú operacion determinada. Sin el conocimiento crítico de la historia militar de aquel período, no es fácil darse cuenta de estas hoy inconcebibles diferencias. Procuraremos, como siempre, fijar el sentido con un texto. Alfonso Carnero (*Guerr. de Fländ.* lib. 12. cap. 15) explicando la premura con que Enrique IV de Francia acudió á la recuperacion de Amiens, tomada en 1597 por la célebre sorpresa de Hernan Tello, entra en consideraciones sobre las que el francés hacia y prosigue:«..... que así serian forzados los españoles á rendir la ciudad ó que si el Archiduque queria con ejército real socorrerlos, seria con gran riesgo y no lo podria hacer sino con largueza de tiempo porque sabia la falta que el Archiduque tenia de dineros y así mismo que mucha parte de su gente estaba amotinada e inútil».

Ejército regular. Es innecesaria la explicacion.

Ejército revolucionario. Como nos hemos propuesto mencionar todo, no debemos omitir este dictado, algo alarmante y no muy ortodoxo, que tomaron en la revolucion francesa varias gavillas de desalmados, desde 14 setiembre 1793 hasta 25 marzo 1795, que se alistaron á guisa de cohorte pretoriana ó guardia real de *Terror*. Tenian caballería y artillería: pero su material más imponente era una «guillotina con ruedas». El general francés que esto cuenta, añade por la suya propia que los famosos cuerpos de realistas creados por Fernando VII, aunque de opinion opuesta, podian compararse á los de su país.

Ejército sedentario. Estas dos palabras braman, como suele decirse, de verse juntas. Es locucion tan impropia como caballería pesada. Y sin embargo suele usarse para distinguir en un ejército, es decir, en el conjunto de una milicia

aquella parte NO ACTIVA ó más difícil de MOVILIZAR como reservas, milicias locales, provinciales, nacionales, etc.

EJÉRCITO SITIADOR. El EJERCITO DE OPERACIONES, ó el CUERPO ó trozo de él con destino «exclusivo» de apoderarse de una PLAZA ó punto fuerte. En todas estas denominaciones debe tenerse presente que las mencionamos como antiguas y desusadas hoy. En el modo, ya pretérito, de HACER LA GUERRA se organizaba «exclusivamente» un EJÉRCITO para un SITIO; reinaba el principio de que debía componerse de las tropas peores ó menos aguerridas; se calculaba su FUERZA de diez á uno respecto á la GUARNICION SITIADA; se campaba encerrado entre DOS LÍNEAS de CIRCUNVALACION y CONTRAVALACION, dando precisamente la espalda á la PLAZA; se rompia el fuego «ceremoniosamente» al toque de DIANA; habia SERVICIO «especial» DE TRINCHERA, con su GENERAL y su MAYOR alternativo. VAUBAN regularizó, modificó, abrevió, perfeccionó el ARTE POLÉMICA; corrigió la proporcion hasta siete, seis, cinco SITIADORES contra un SITIADO; desarraigó antiguas fórmulas ó rutinas, y desde entónces un SITIO no «constituye» por sí una CAMPAÑA, ni es otra cosa que una OPERACION DE GUERRA como otra cualquiera.

ÉJIDA. MINERVA, ó por otros nombres PALAS, BELONA, diosa de la GUERRA en la MITOLOGÍA antigua, salió de la cabeza de JÚPITER por medio de un hachazo que sobre ella descargó VULCANO; y salió vestida y armada, con CASCO en la cabeza, LANZA en la diestra, y en la siniestra embrazado el ESCUDO que se llama ÉJIDA, por estar cubierto con la piel de la cabra Amaltea, que en griego tenia dicho nombre. PALAS, para hacer más temible su ESCUDO, puso en el la cabeza de Medusa, que tenia la virtud de petrificar al que la miraba. Con tal ÉJIDA, Palas hizo invulnerable á Perseo, cubrió y defendió á Ulises, Prometeo y otros. Por esto ÉJIDA, en el dia, significa amparo, proteccion, defensa moral y material. Un buen ejército es la égida del pais. (V. PALADION, ANCILE, ESCUDO).

EJIDO. «Campo á la salida del pueblo, que no se labra y es comun para la suelta de los ganados. Viene del latin *exitus*» (DICC. ACAD. HIST.) —«El campo ó tierra que está á la salida del lugar, que no se planta ni se labra y es comun para todos los vecinos, y suele servir de era para descargar en él las mieses y limpiarlas». (DICC. ACAD. 5 ).—CLONARD, que escribe EGIDO, dá á la voz un sentido MILITAR en la EDAD MEDIA, como de salida á campaña, en su *Hist. org.* (T. I. pág. 401,) donde dice: «..... los caballeros alistados daban cada año á sus merinos seis cabalgadas por los éjidos....».

ELASTICIDAD. Esta conocida propiedad de algunos cuerpos en FISICA se usa translaticiamente en lo MILITAR, refiriéndose al ÓRDEN DEL COMBATE, á los CUADROS.

ELCHE. Lo mismo que SOLDADO TORNILLERO, segun DICC. TERREROS. Es voz arábiga. DICC. ACAD. 5 sólo da: «Apóstata ó renegado de la religion cristiana».

ELECCION. En el art. ASCENSO puede verse cuanto se refiere á esta importante palabra. Como en esta obra no se discuten los REGLAMENTOS VIGENTES, no podemos entrar en reflexiones sobre el célebre DECRETO DE 30 DE JULIO de 1866 que rige al redactar este artículo (1867). Se dice en el preámbulo: «Los turnos de eleccion para el ascenso, que en el dia se conservan en algunas clases de las armas é institutos del ejército, *no han respondido* al objeto para que fueron establecidos, etc.» Y el art. 6. determina expresa y radicalmente: «En *todas* las armas é institutos del ejército, desde subteniente ó alférez hasta coronel inclusive y sus asimilados, se ascenderá por *rigorosa antigüedad* sin defectos». Esta medida absoluta, dictada por las circunstancias, tendrá forzosamente que ser tan pasajera como ellas, puesto que pugna con las ideas de ORGANIZACION admitidas en todos los EJÉRCITOS; con las nociones más vulgares de EQUIDAD para el individuo y de CONVENIENCIA para el ESTADO, y sobre todo con el ESPÍRITU y la LETRA de las ORDENANZAS *vigentes*, promulgadas hace un siglo justo. En aquel tiempo en que nuestra ORGANIZACION *social* era tan diversa, léjos de entronizar el principio esterilizador de la ANTIGUEDAD se decia: «.....teniendo entendido que para merecer ascenso son calidades indispensables el invariable deseo de merecerlo y un grande amor al oficio». (OBLIG. DEL SOLD. *art.* 21 *tit.* 1. *trat.* 2) «....ni su nacimiento ni la *antigüedad* deben lisonjear su confianza para el ascenso, porque el que tuviere una ú otra de estas cualidades es más digno de *olvido* si se descuida contentándose con ellas». (*Art.* 2. *tit.* 6 *trat.* 2. OBLIG. DEL SUBTENIENTE). «El buen desempeño del Cápitan en todo lo expresado recomendará muy particularmente su mérito, y en él debe fundar mucho más que en su *antigüedad* la esperanza de sus ascensos» (OBLIG. DEL CAP. *art.* 2, *tit.* 10. *trat.* 2). «El esmero en tener la tropa y oficiales de su mando un digno modo de pensar y proceder; el formar buenos oficiales, y el mantener su cuerpo sobresaliente en la su-

bordinacion y disciplina recomendará muy particularmente á mi gracia para su ascenso y concepto al Coronel». (*Art.* 23 y último de su *obligacion. tit.* 16, *trat.* 2).

**ELECTO.** En los MOTINES ó ALTERACIONES (V. e. v.) de nuestros célebres TERCIOS DE FLÁNDES y de ITALIA, este participio irregular del verbo elegir (*electus*, elegido) se sustantivó para designar al CABEZA DE MOTIN, que solia asumir por tiempo más ó ménos largo facultades extraordinarias y DICTATORIALES, manteniendo á veces las TROPAS DESMANDADAS, por singular contradiccion, en más rígida y severa DISCIPLINA (V. e. v.) Este rasgo, aunque deplorable, es característico y digno de estudio en la *antigua* MILICIA ESPAÑOLA.

**ELECTRIZAR.** Exaltar, avivar, inflamar el ánimo. Gran condicion de mando en todo JEFE.

**ELEFANTE.** Este cuadrúpedo ha formado parte integrante de los EJÉRCITOS de la ANTIGUEDAD, y en el dia lo usan como BAGAJE los ingleses en la India. Considerado como ARMA TÁCTICA, no se sabe en cual clasificarlo, si en CABALLERÍA, ó en ARTILLERÍA: pues los eruditos dan rienda suelta á su imaginacion y les ponen ó suponen enormes CASTILLOS guarnecidos de FLECHEROS. Hay una *Historia militar de los elefantes* por ARMANDI, y en algunos autores se lee, que conocidos los elefantes por los GRIEGOS, despues de la batalla de ARBELAS, recibieron ORGANIZACION TÁCTICA. El elefante, tomado por UNIDAD, se llamó ZOARQUÍA; dos zoarquías compusieron una TETRARQUÍA; ocho de estas la division, llamada ELEFANTARQUÍA, y cuatro de estas últimas, es decir 64 zoarquías, la FALANGE, al mando superior de un ELEFANTARCA. —A su vez los ROMANOS, cuando conocieron los elefantes de PIRRO, los adoptaron, como siempre hacian con toda mejora, y el JEFE se llamó *magister elefantorum*, segun dicen. Más positivo parece, que pasado el primer susto, se les ocurriere deshacerse de los ELEFANTES enemigos por medio de DARDOS embreados ó INCENDIARIOS, *falarica*, *maleoli*, *ardente torda*.

**ELEMENTAL.** Segun la TÁCTICA VIGENTE se llama así á la CARGA DEL FUSIL en *diez* voces, que sustituye á la antigua de *once*.

**ELEVACION.** En TOPOGRAFÍA no es sinónimo de ALTURA ó EMINENCIA. Elevacion, en todo caso, se aplica «al terreno que sube por pendiente casi insensible». DICC. ACAD. 5 da: «La accion de levantar en alto alguna cosa, sacándola de su asiento».—TIRAR POR ELEVACION es dar á la PIEZA el ángulo conveniente para lograr el máximo ALCANCE.—En sentido figurado es elacion, exaltacion. ELEVACION de carácter, de ideas, de talento, de alma, son grandes condiciones MILITARES.

**ELICLES.** DARDO antiguo que, segun MORETTI, tenia codo y medio de largo, y dos segun J. D' W. M.

**ELOCUENCIA** militar (V. ALOCUCION).

**ELUDIR.** Evitar un golpe con engaño y astucia.

**EMANSOR.** En la MILICIA ROMANA el SOLDADO que no se presentaba puntualmente al expirar SU LICENCIA TEMPORAL, ó que cometia lo que hoy decimos CONATO DE DESERCION.

**EMBALSADERO.** «Del verbo embalsar y del sustantivo embalse. Lugar hondo y pantanoso en que se detienen ó recogen las aguas llovedizas ó los restos de inundaciones». (DICC. ACAD. 5)

**EMBALLESTARSE.** «Ponerse á punto de DISPARAR LA BALLESTA». (DICC. ACAD. 5).

**EMBARCO.** No sabemos hasta qué punto será exacta la siguiente distincion sinónima entre EMBARCO y EMBARQUE: «EMBARCO es la accion de embarcarse: EMBARQUE la de ser embarcado. Por esto la primera sólo se aplica á los seres racionales: la segunda puede convenir á las personas y á las cosas. Se dice el embarque de los heridos, y el embarco de las tropas; el embarque de los presos y el embarco de los pasajeros, distinguiendo siempre la accion del que se embarca por sí mismo, de la accion del que es embarcado por mano ó por mandato de otro. El embarque de un regimiento lo verificará el jefe del puerto ó del departamento, su embarco lo verificará el mismo regimiento». (JONAMÁ. *Sinónimos*). DICC. ACAD. 5 da: «embarque lo mismo que embarco, la accion de embarcar y embarcarse».

**EMBARRAR.** En la EDAD MEDIA cercar, sitiar, bloquear, encerrar levantando tierra para impedir la entrada ó salida. Viene de BARRERA (V. e. v.). En general ACORRALAR (V. e. v.) arrinconar al enemigo. «Cá todas estas cosas son mucho menester para combatir los enemigos de que fueren embarrados.... Es dicho cuando los embarran de manera que por ninguna parte non osan salir». (*Doctr. de Cab.* lib. 1. tit. 7). «E el embarrar es dicho, cuando los embarran de manera que á ninguna parte non osan salir é que los han despues á entrar por fuerza». (*Ley* 27, *tit.* 23. *Part.* 2).—En ARTILLERÍA embarrar es hoy introducir y apoyar los ESPEQUES para cualquier MANIOBRA DE FUERZA ó para el MANEJO DE LAS PIEZAS.

**EMBARRE.** El acto de embarrar el ESPEQUE los ARTILLEROS en sus ejercicios.

**EMBARRO.** Se llamaba así en la EDAD MEDIA al bloqueo, cerco ó sitio tan apretado y riguroso, que los defensores sólo podian optar entre la rendicion ó la muerte. (V. BARRA, BARREAR).

**EMBATIRSE.** «Antiguamente embestirse, acometerse». (DICC. ACAD 5).

**EMBEBER.** Por metáfora algo violenta dicen algunos que una TROPA en el CAMPO DE BATALLA embebe, empapa, atrae, recoge el FUEGO, singularmente DE ARTILLERÍA, es decir, lo sufre inmóvil, sin CONTESTAR, para dar tiempo á que otros cuerpos dispongan ó realicen el ataque ó retirada. Por metáfora tambien, aunque más razonable, embeber es INCORPORAR (V. e. v.) y más usado encajar, embutir; pero debe distinguirse en TÁCTICA de ENCAJONAR (V. e. v.) Este último verbo exige movimiento, MARCHA. Por la antigua TÁCTICA estaban EMBEBIDOS en la PRIMERA FILA los OFICIALES, que por la nueva forman delante en batalla.

**EMBELECO.** No sabemos de donde han sacado los *Diccionarios militares* de HEVIA (1857) y J. D' W. M. (1863) que EMBELECO antiguamente significó BARRICADA, obstáculo ligero, defensa. En nuestra copiosa lectura no hemos topado con tal vocablo en tal sentido. Sin ofender á nadie, creemos con el DICC. ACAD. que «embeleco,» en este caso como en todos, es «embuste, engaño».

**EMBESTIDA y EMBESTIDURA.** ACOMETIDA impetuosa. La accion de EMBESTIR (V. e. v.).

**EMBESTIDURA.** Para comprender la correccion con que están traducidos algunos artículos de la *Enciclopedia de Mellado* basta citar el principio del correspondiente á esta palabra: «La operacion de la embestidura entra en el primer periodo de un ataque en las formas.....» ¡así llama al SITIO de una plaza, FORMAL, REGULAR ó METÓDICO! Pero esta dichosa *embestidura* ha caido tan en gracia, que se ve impresa hasta en libros de texto, con dolor de todo INGENIERO que respete la lengua castellana. Dudamos desarraigarla, á pesar del siguiente artículo EMBESTIR.

**EMBESTIR.** Los franceses usan el verbo *investir* y el sustantivo *investissement* para expresar el primer acto del SITIO DE UNA PLAZA, esto es, el ACORDONAMIENTO, CERCO, BLOQUEO, ASEDIO, que todas estas voces, aunque no sinónimas, traducen la francesa; pero los malos traductores prefieren *embestidura* cometiendo gran impropiedad. EMBESTIR lleva en sí la idea de ATAQUE súbito, no muy calculado y sobre todo brioso. EL DICC. ACAD, 5 dice terminante: «Embestir, acometer con ímpetu». El castizo P. BASILIO VAREN, describiendo la acometida de los hugonotes á los arrabales de París, dice muy bien: «El príncipe, no atendiendo á esto, sino animado de la felicidad del primer encuentro embistió ferozmente el burgo (arrabal) por muchas partes y en el espacio de dos horas que duró la batalla...». (*Guerr. civ. de Franc.* lib. 3. pág. 60). Indudablemente se embiste una PLAZA, como se embiste al ENEMIGO en CAMPO ABIERTO; pero al *embestir*, en tal sentido, no se lleva la idea de ACORDONAR, sino de TOMAR la PLAZA por ESCALADA (V. e. v.) sin guardar los trámites ó lentitudes del ATAQUE REGULAR, METÓDICO, POLIORCÉTICO. El MARQUÉS DE SANTA CRUZ, que en sus *Reflexiones militares* suele cometer algunos galicismos, inevitables en su tiempo, no cae en este. Por ejemplo: «Siguiendo la propia màxima de embestir á los enemigos por su flanco y dejar inútil su fuerte, bloquearás la plaza....». (lib. 13. cap. IV.) Sobre todo la ORDENANZA está concluyente: «haciendo sus fuegos con prontitud y buena direccion, y embistiendo intrépidamente con el arma blanca al enemigo cuando su comandante se lo ordene». (*Art. 24. tit. 1. trat. 2*).

**EMBLEMA.** Palabra griega que significa expresar ideas por medio de la representacion de objetos materiales. Comprende todo GEROGLÍFICO, SÍMBOLO, EMPRESA con LEMA ó sin él. La BOMBA de los artilleros, la CORNETA de los cazadores, el CASTILLO de los ingenieros son EMBLEMAS ó ATRIBUTOS. (V. y disting. DISTINTIVO, DIVISA, SÍMBOLO).

**EMBOCADERO.** «La entrada de los canales y estrechos de mar. Llámase tambien embocador». Esto da DICC. ACAD. HIST., que en estos artículos de TOPOGRAFÍA hemos tomado por tribunal de alzada. «Portillo ó hueco hecho á manera de una boca ó canal angosta. Lo mismo que embocador». (DICC. ACAD. 5.)

**EMBOCADURA.** «La accion y efecto de embocar alguna cosa por una parte estrecha». (DICC. ACAD. 5.). Por lo cual es más propio decir EMBOCADURA que DESEMBOCADURA de un rio.— La parte del BOCADO que entra en la boca del CABALLO.

**EMBOCAR.** Entrar por una parte estrecha. «Fué este daño irreparable; pero ocasion de mucho mayor, el no poder volver jamás la armada católica á embocar el canal por causa de los vientos contrarios». (COLOMA. *G. de Flánd.* libro 1).—Algunas veces en ARTILLERÍA tiene el sentido de batir DE FRENTE á la enemiga, como en este párrafo de ALONSO CARNERO, describiendo el sitio de OSTENDE; «Pero el marqués Spínola les

hacia otras contrabaterias con que les embocaba las piezas, y las hacia inútiles, y con fuegos artificiales se arrojaban balas que les hacian mucho daño....» (*Guerr. de Fländ.* lib. 15. capítulo 11.) Tambien dice Don Bernardino de Mendoza: «Tomando siempre la vuelta de suerte que ninguna pieza del enemigo los pueda embocar ni batir por línea derecha». (V. y comp. Enfilar).

**EMBOLON.** Pocas palabras griegas habrán ocupado tanto como esta á los tácticos eruditos. Buchard, Folard, Maizeroy, Bonnaselle, Praissac, cuantos comentadores y traductores hay de clásicos antiguos disertan sobre esta palabra afortunada. Quién atribuye la invencion á Dionisio de Halicarnaso, quién á Filipo de Macedonia. Unos quieren que fuese el *cuneus*, el *caput porci*, el triángulo; otros la simple columna rectangular estrecha y larga, *agmen densum, contractum, plæsion*. (V. Táctica). Cada uno, para apoyar su opinion, se apoya en Ammiano, Plutarco, Polibio, Tucídides, Jenofonte. Resultado: que *embolon* en griego es lo mismo que *cúneo* en latin y cuña (V. e. v.) en castellano: disposicion triangular de ataque.—Celembolon, la inversa: es decir, la disposicion cóncava, en tenaza. (V. e. v.).

**EMBORRADOR** ó Emborrajador. Herramienta de basteró, que usa la artillería para la construccion de bastes ó albardones.—Emborrar, henchir ó llenar de borra.

**EMBOSCADA.** Significa tres cosas en una: el paraje conveniente en que una tropa se oculta, para esperar y acometer de improviso, sobre seguro, con mucha ventaja y poco riesgo, á otra superior que pase desapercibida; la accion y efecto de emboscarse; por último, la tropa misma que se emboca ó se oculta y espera. De nuestra aficion antigua y genial á la guerra de emboscadas, deducen algunos que esta palabra es de origen español y se trasformó en *emboscata* por los latinos (de *boscus*, bosque), *imboscata* para los italianos, *embuscade*, para los franceses. Algo flaquea esta afirmacion, si se considera que en buen latin el equivalente de emboscada es *insidia*, palabra castiza que el Dicc. de la Acad. da por sinónima de asechanza. Los libros cuentan y repiten célebres emboscadas, y hasta tienen el candor de «dar reglas» para hacerlas, armarlas ó tenderlas (V. y comp. Ardid, Asechanza, Celada, Estratagema, Insidia).

**EMBOSCARSE.** Ponerse en emboscada.—Entrarse por lo espeso de un bosque.

**EMBOSQUECER.** «Hacerse bosque, convertirse en bosque». (Dicc. Acad. 5).

**EMBOTADO.** Participio del verbo embotar.—Adjetivo afrancesado, *botté*, para decir soldado de caballería con las botas de montar puestas, que se deslizó entre los muchos de las Ordenanzas expedidas á principios del siglo XVIII, y se mantiene en las de 1768: «Y los soldados estarán siempre vestidos y embotados en disposicion de montar á caballo sin retardo». (*Art.* 16. *tit.* 10. *trat.* 7).

**EMBOTAR.** Engrosar los filos y puntas de las armas blancas.—Por extension enervar, debilitar, entorpecer.

**EMBRAGAR.** Sujetar el cañon ú otra cosa con braga (V. e. v.) con cuerdas.

**EMBRASURA.** Los traductores del francés que no saben castellano encuentran *embrasure* y dicen muy frescos *embrasura*; otros lo copian, y al verlo impreso en «libros de texto» se ha llegado á creer, no sólo que esta voz es española, sino que da cierto relieve «técnico» al que la pronuncia, por ser algo extraña en efecto. Conste que los franceses son dueños de decir *embrasure*; pero los españoles tenemos suficiente con cañonera y tronera sin necesidad de *embrasura*.

**EMBRAVECER.** Excitar, conmover, irritar, enfurecer. Reciproco, hacerse bravo, cruel.

**EMBRAZADURA.** En la adarga se llamaba así á las dos asas ó brazales, á una manija y un fiador que venia desde el hombro como un tahalí. (Mart. del Romero. *Glos. del Cat. de la R. Arm.*)—La accion y efecto de embrazar.

**EMBRAZAR.** Meter el brazo izquierdo por las asas del escudo, pavés, adarga, rodela, y cubrirse con ellos para pelear. (V. y comp. Desembrazar).

**EMBREGARSE.** Meterse en brega, riña, pelea.

**EMBREÑARSE.** Meterse entre breñas.

**EMBRIDAR.** Poner la brida al caballo. Más técnico, adiestrarle, acostumbrarle á dejarse mandar por el jinete.

**EMBUDO.** La excavacion, cráter, hoya ó hueco de figura cónica, ó de embudo, que produce en el terreno la voladura de un hornillo de mina. Probablemente tomado del *entonnoir* francés en el siglo pasado.

**EMÉRITOS.** *Emeriti* en latin. Soldados romanos licenciados, despedidos del servicio cumplido el tiempo de su empeño: 20 años los legionarios y 16 los pretorianos. (Rich).

**EMINENCIA.** En topografía, nombre gene-

rico de toda ALTURA, ó elevacion del TERRENO, desde la MONTAÑA á la COLINA. Comprende, pues, ALTO, ALTOZANO, CABEZO, CUETO..... etc. etc. EMINENTE. ALTO, elevado, que descuella ó sobresale (V. y disting. DOMINANTE).

**EMIR.** Voz árabe que insertamos aquí por lo mucho que juega en nuestra HISTORIA MILITAR de la EDAD MEDIA. Sus varios significados, que no apuraremos, se refunden en príncipe, CAUDILLO, jefe, comandante. EMIRES fueron los primeros príncipes que ocuparon el trono de Córdoba, hasta que tomaron el nombre de KALIFAS. EMIR ALMUMENIN ó EMIR-AL-MOUSLEMIN, príncipe, jefe supremo de los fieles, de los creyentes, de los musulmanes, se ve en nuestras CRÓNICAS corrompido en MIRAMAMOLIN. (V. y disting. CHEIK).

**EMISARIO.** Voz puramente latina y MILITAR, *emisarium*. Entre los ROMANOS tuvo doble sentido de BATIDOR ó EXPLORADOR, y de ESPÍA ó agente secreto.—En TOPOGRAFÍA, lo trae DICC. ACAD. 5 como desagüadero de algun estanque ó laguna.

**EMPALIZADA ó PALIZADA.** «Lo mismo que ESTACADA, que es como más comunmente se dice». (DICC. ACAD. 5). Algunos INGENIEROS, sin embargo, no hacen sinónimas ambas voces. EMPALIZADA podria significar la fila de palos, de árboles rollizos que forme parte integrante del PARAPETO de tierra, sosteniéndolo á modo de REVESTIMIENTO ó de muro: miéntras que ESTACADA podria ser la fila de estacas, más ó ménos próximas, que forma por sí VALLA ú obstáculo independiente en el CAMINO CUBIERTO, en el FOSO, en la CAPONERA, en la GOLA de una OBRA. Sea como quiera, cuando las ESTACAS no están verticales la ESTACADA se convierte en FRISA: y la OBRA, en vez de estar EMPALIZADA, está FRISADA. La parte de la ESTACADA que se abre y cierra, como puerta para dar paso, se llama BARRERA, ó mejor RASTRILLO.

**EMPALME.** DICC. ACAD. 5 dice «empalmadura». Los ferrocarriles han puesto en uso esta voz de carpintería, para expresar el punto en que se juntan dos LÍNEAS ó aquel de donde arranca un RAMAL.—EMPALMAR es juntar por los cabos ó extremos dos maderos, sogas ú otra cosa.

**EMPANTANARSE.** Hacerse anegadizo un TERRENO.—Caer, dar en un pantano.—Atolondrarse, detenerse un JEFE ó GENERAL en lo crítico de una operacion ó maniobra.

**EMPAPARSE.** Metafóricamente, dice el DICC. ACAD. 5: «llenarse de algun afecto, idea ó doctrina de modo que ocupe toda la voluntad ó entendimiento». Mucho nos convendria á todos, desde el ALFÉREZ al GENERAL, empaparnos en la ORDENANZA, sin recitarla como loros, ni citarla á cada triquitraque.

**EMPAREJAR.** «Poner una cosa á nivel de otra.—Llegar alguno á ponerse al lado de otro que iba adelantado en la calle ó camino» (DICC. ACAD. 5). En TÁCTICA debia usarse más este expresivo verbo, en la formacion ó DESPLIEGUE EN BATALLA, en el juego de los ESCALONES.

**EMPAVESADA.** Ántes del uso de la PÓLVORA el SITIADOR podia fácilmente cubrirse de los TIROS y dardos de la PLAZA por medio de grandes ESCUDOS llamados PAVESES, puestos en fila, de donde se llamó EMPAVESADA, como hoy de CESTON, CESTONADA. Por extension se llamaba tambien así á los cueros, las telas, las esteras, los ZARZOS ó tejidos de ramaje y en general los OBSTÁCULOS delgados, y entónces suficientes, para no ser visto ni herido. «Si acometian los gentiles una fortaleza era debajo de empavesadas y testudes». (SAAV. FAXARDO. *Emp.* 26).—EMPAVESADO, el hombre armado de PAVÉS.—EMPAVESAR, formar empavesada de defensa.

**EMPECER.** Dañar, ofender, hacer mella en alguna cosa (DICC. TERREROS). Dañar, ofender, causar perjuicio. (DICC. ACAD. 5).

**EMPEÑALADO.** La FLECHA ó SAETA con plumas. Describiendo la *Crón. gral. de Esp.* (fól. 428) el SITIO DE SEVILLA por SAN FERNANDO dice: «de la Torre del Oro esso mismo con trabuques que los aquejaban además, é con ballestas de torno, é con fondas, é dardos empeñalados». (No lo trae DICC. ACAD. 5 ni 1). CLONARD tambien lo toma en este sentido. En el *Disc. sobre el traje* (pág 414) dice: «Para mayor abundamiento se valian los antiguos de otros tiros rectos, como ballestas de torno, llamadas escorpiones del griego *skorpio*, y la catapulta, con las cuales despedian saetas envenenadas y dardos empeñalados esto es emplumados».....—Seg. *Dicc.* TERREROS, EMPENNADO se dice en el BLASON del dardo ó flecha que tiene sus alas ó plumas. Efectivamente la voz latina *penna*, pluma, pudo dar origen al EMPENNADO, pero no parece tan obvio el EMPEÑALADO.

**EMPEÑAR.** Comenzar, entablar, emprender, trabar una ACCION DE GUERRA.—Emplear, lanzar, comprometer una TROPA EN COMBATE.—EMPEÑAR LA PALABRA, el HONOR: obligarse al cumplimiento.—EMPEÑARSE: arrojarse con resolucion á los peligros, vencer con brío las dificultades.

**EMPEÑO.** En general obligacion ó deuda que se contrae. Por ejemplo, empeño de HASTA, empeño de HONOR.—Arresto, denuedo en aco-

meter peligros. Constancia, persistencia, teson, ahinco, tenacidad, eficacia.

**EMPERADOR.** (V. IMPERATOR).

**EMPINADA.** La accion del CABALLO que se levanta sobre las piernas, manteniéndose algun tiempo sobre ellas. La frase TÉCNICA es «irse á la empinada».

**EMPÍRICO.** Antes se aplicaba este adjetivo griego solamente al médico ó cirujano que, fundado en su experiencia y en las leyes de su práctica, desdeñaba gobernarse por los libros. Hoy, en el lenguaje vulgar, se ha extendido á todo *practicon* obstinado en ignorar los principios. Este EMPIRISMO domina desgraciadamente en la MILICIA; y por mayor contraste, quien abomina libros, estudio y CIENCIA tiene la arrogancia de «sabérselo todo», viniendo á lograr por consiguiente «ciencia infusa». La voz es puramente griega, *empeiricos* de *empeiria* experiencia.—Empirismo es el sistema opuesto á dogmatismo. (V. DOGMA).

**EMPLAZAMIENTO.** Es comun ver en libros traducidos del francés esta voz, por equivalente de *emplacement*, en emplazamiento DE UNA BATERÍA ó de una OBRA DE FORTIFICACION. *Emplazamiento* y *emplazar* son voces técnicas *forenses*: significan citar judicialmente en un plazo. «Emplazamiento tanto quiere decir como llamamiento que fazen á alguno que venga ante el juzgador á fazer derecho etc.». (*Partida* 3. *tit.* 7. *ley* 1). De ahí se extiende á «emplazar ante Dios», como los Carvajales al rey de Castilla Don Fernando *el Emplazado*. La lengua castellana tiene abundancia, quizá sobrada, de voces: ASENTAR, ESTABLECER, PLANTAR, CONSTRUIR, COLOCAR, ERIGIR, LEVANTAR etc. sin necesidad de cometer el barbarismo, que no galicismo, de EMPLAZAR BATERÍAS.—En la casuística legislacion de la EDAD MEDIA sobre ALCAIDÍAS y TENENCIAS ó gobiernos de CASTILLOS, estos se EMPLAZABAN, segun intrincadas reglas que para nosotros no tienen ya interés, y que pueden verse en la *Part.* 2. *tit.* 18, *ley* 20, que tiene por epígrafe: «En qué manera deben los Alcaydes *emplazar* los castillos, quando los señores son en culpa, non los queriendo tomar». Ley 21: «Qué debe aun facer el Alcayde despues que oviere *emplazado* el castillo». Ley 22: «Cómo el Alcayde puede emplazar el castillo, non le queriendo dar el señor lo que oviesse á dar por la tenencia de él».

**EMPLEADO. EMPLEO.** Para evitar repeticiones, consúltese los art. EFECTIVO, EJERCICIO, GRADO, REFORMADO, REEMPLAZO, PROPIETARIO, VIVO.

**EMPRADIZARSE.** «Hacerse PRADO algun TERRENO, echando yerbas propias para el PASTO». (DICC. ACAD. 5).

**EMPRENDEDOR.** «El que emprende y empieza con resolucion acciones dificultosas». (DICC. ACAD. 5). Buena cualidad del MILITAR, singularmente en los altos GRADOS.

**EMPRESA.** Tiene el doble significado de PLAN proyecto, designio MILITAR; y tambien el procedimiento, la EJECUCION para llevarlo á cabo. Dar cima á una empresa, coronar la empresa, indica terminar con acierto y fortuna una operacion ó conjunto de operaciones. (V. y disting. INTERPRESA) DICC. ACAD. 5. da: «La accion árdua y dificultosa que valerosamente se comienza». DICC. TERREROS: «Resolucion, hecho valeroso, difícil, expuesto; golpe, accion militar».—En los tiempos CABALLERESCOS, EMPRESA ó DIVISA era el símbolo, el signo exterior y enigmático pintado en el ESCUDO, recamado en la SOBREVESTA por medio de EMBLEMAS, figuras, letras, MOTES. «A buen seguro que la hallaste ensartando perlas ó bordando alguna empresa con oro de cañutillo para este su cautivo caballero». (*Quijote*. part. 1. capítulo 31). Inútil es advertir que, despues de esta, ya no hubo más EMPRESAS, ni embelecos.

**EMPUJE.** Vulgarmente ARREMETIDA, ACOMETIDA, EMBESTIDA. (V. BRUSCO).—HOMBRE DE EMPUJE, el que desea sobresalir y distinguirse, fiado en sus brios y talentos.

**EMPULGADERAS** ó EMPULGUERAS. Los extremos de la VERGA de la BALLESTA, en donde se aseguraba la CUERDA, y que se llamarian así por caber en ellos el dedo pulgar. «Y estando allí (el Condestable Miguel Lucas, 1473) llegaron dos ballesteros, personas bajas, y el uno le dió en la caueza con la empulgadera de la ballesta y le echo los sesos de fuera, y el otro le acudió con el mocho de su ballesta y assi dieron con él muerto en el suelo». (CRONICA DEL CONDEST. en *Mem. hist. esp.* T. VIII. 508).—EMPULGAR ES ARMAR LA BALLESTA en general. (V. ENGAFAR).

**EMPUÑADURA.** La GUARNICION ó PUÑO de la ESPADA (V. e. v.)

**EMPUÑAR.** Asir y tomar por el PUÑO un ARMA BLANCA, un BASTON de mando.

**EMULACION.** En latin *æmulatio*. Sentimiento humano que, en la acepcion puramente MILITAR, es la base de lo que llamamos ESPÍRITU DE CUERPO. (V. e. v.) En aquel artículo hemos expuesto con ruda franqueza el peligro que envuelve en nuestra raza, sobrado impresionable, estimular demasiado la emulacion y halagar con

exceso el AMOR PROPIO, tanto del individuo, como de la colectividad. Una JUSTICIA imparcial, austera, reflexiva da siempre en nuestro EJÉRCITO más fruto que la DISTINCION inmotivada en forma de FUEROS, EXENCIONES ó PREEMINENCIAS. Esto en otros paises será estímulo de emulacion; pero en ESPAÑA no suele haber bastante prudencia en el que gana, ni bastante paciencia en el que pierde.

ENARBOLAR. ARBOLAR, levantar en alto BANDERA, ESTANDARTE.

ENARDECER. Excitar ó avivar alguna pasion del ánimo.

ENASTAR. Poner el mango ó ASTA á un ARMA como PICA, LANZA, ALABARDA, que por eso se llama ENASTADA.

ENCABALGAMIENTO. Antiguamente MONTAJE, CARRUAJE, AFUSTE, CUREÑA.

ENCABALGAR. Antiguamente MONTAR, en las acepciones que hoy tiene este verbo. ENCABALGAR, montar la ARTILLERÍA. Y tambien REMONTAR, proveer de CABALLOS. «Estaba la caballería católica muy mal parada, tanto que de las tres partes de los soldados habia las dos á pié; y deseando el duque de Parma resucitar esta parte tan importante del ejército, envió á comprar cantidad de caballos á Alemaña y llegando hácia la fin deste año á Miaux al pié de mil quinientos, se repartieron por todas las compañías, que fué una manera de encabalgallas muy socorrida y á poca costa». (COLOMA. *G. de Flánd.*)

ENCABESTRARSE. Enredarse el CABALLO, echando la mano sobre la cadena ó RONZAL en la CABALLERIZA, lo cual suele producir ENCABESTRADURA ó lesion en las cuartillas.

ENCABRITARSE. Lo mismo que EMPINARSE el CABALLO, levantando las manos.

ENCADENAR. Sujetar unos á otros los CABALLOS en CAMPAMENTO ó VIVAC, enlazando los RONZALES y asegurándolos en cuerdas tendidas con ESTACAS hincadas en el suelo. Los antiguos DRAGONES, para combatir á pié, tambien ENCADENABAN sus caballos, quedando un soldado á cada extremo de la fila.

ENCAJONADO. Se dice en TOPOGRAFÍA de un VALLE, de un CAMINO, de un RIO con orillas altas y escarpadas.—En su acepcion TÁCTICA, V. ENCAJONAR.

ENCAJONAR. Es el acto de entrar un soldado en HILERA, es decir, entre la espalda del que le antecede y el pecho del que le sigue. Al salir de esta FORMACION, al hacer FILA ó BATALLA AL FRENTE, DESENCAJONA para entrar por la DIAGONAL en la nueva ALINEACION. Cuando los soldados en FILA y con TACTO DE CODOS, GIRAN á derecha ó izquierda, quedando EN HILERA, la DISTANCIA de pecho á espalda es mucho menor que la longitud del PASO ORDINARIO de 28 pulgadas. Por consiguiente al marchar en esta FORMACION, el pié del soldado que va detrás tiene que sentarse y levantarse con perfecta uniformidad con el pié del de delante, y cruzarse algo las piernas opuestas de uno á otro, esto se llama tambien ENCAJONAR EL PASO, traduccion literal del *emboîter* de los franceses. En la TÁCTICA antigua la MARCHA DE HILERAS era muy frecuente y fatigosa; por lo que la moderna la ha sustituido con la de Á CUATRO, en que no hay que ENCAJONAR EL PASO. En la pág. 35 y 37 de la INSTRUCCION DEL RECLUTA de infantería, se prescribe expresamente que nunca se marche de Á UNO, es decir, EN HILERA, más de un minuto, por la poca soltura del hombre, por lo difícil que es conservar la pequeña distancia de pecho á espalda, sin que se abran claros y haya pisotones y pérdidas de compás. El REGLAMENTO vigente de caballería, omitiendo esta acepcion individual del verbo ENCAJONAR, lo define así: «Es cuando al concluir su conversion las fracciones de una tropa que forma en batalla, el costado saliente de cada una de ellas entra á alinearse con el eje de la inmediata». (T. I. *parte.* 1, *art.* 4).

ENCALMARSE. Sofocarse el CABALLO por excesivo trabajo, cuando hace calor ó está muy gordo.

ENCAMACION. Segun DICC. ACAD. 5 lo mismo que ENCOFRADO (V. e. v.) REVESTIMIENTO interior de MINA.

ENCAMISADA. En general SORPRESA, ESTRATAGEMA nocturna. (V. ALBAZO). Antes de la invencion del UNIFORME, las armas defensivas hacian realmente UNIFORMES á las TROPAS, que necesitaban BANDAS ó LISTONES para distinguirse. No siendo estos suficientes en los golpes de mano y ataques DE NOCHE, se apelaba á poner la camisa por encima. «Tornando á contar del çerco quel Rey tenia puesto á D. Juan Nuñez en Tordehumos, sucedió que una noche trasnochó el Rey con algunos cavalleros é fueron á dar una encamisada á Torre de Lobaton, que era de D. Juan Nuñez y entraron la villa por fuera, mas no el castillo». (BARRANTES MALDONADO. *Ilustr. de la casa de Niebla. Mem. hist. esp.* T. IX. pág. 232). «.....y con esto, si vinieren, dejámoslos saltar en tierra á hacer sus corredurias, echaremos nuestras espias á caballo tras ellos, y en haciendo alto, darles hemos Santiago al matin encami-

sados (si nos pareciere), porque aunque nos mezclemos con ellos nos conozcamos, y haremoslos recoger á sus galeras, de manera que nos dejen mucho despojo en las uñas y por lo ménos les pillaremos el bagaje». (Eug. de Salazar. *Cartas*. pág. 20).

Algunos creen que la voz encamisada proviene de sorprender al enemigo «en camisa», es decir, durmiendo, descuidado; pero no es así, como manifiesta este texto de Eguiluz (pág. 71): «Desnudarse la camisa el soldado que la tiene vestida, y, sino tiene otra, se la viste encima de sus armas, y la correa ceñida por encima para ponerse la espada, así el que sirve con coselete como el arcabucero; y la celada cubierta de lienzo blanco con pañizuelos ó servilletas por que no se descubra ningun arma y entre ellos se conozcan para atacar de noche al enemigo». Cuando no habia camisa, se acudia al papel blanco, como en la batalla de Pavía, segun este otro texto de Sandoval (*Hist. de Cárlos V*. lib. 12 párr. 25): «Siendo ya juntos los esquadrones imperiales encamisados ó empapelados, comenzaron los tudescos poco á poco á caminar».

**ENCAMISARSE.** Ponerse la camisa sobre el vestido, en general, prepararse á una accion ó sorpresa de noche. «Ordenó se encamisasen en San Simphorien mil arcabuceros españoles». (B. de Mendoza *Coment*. pág. 156).

**ENCAMPANADO.** Lo que tiene figura de campana; y por eso en artillería se llama así á la pieza cuya ánima se va estrechando hácia la recámara. (V. Abocinado, Abogardado).

**ENCANALAR** ó Encanalizar, que es como más comunmente se dice. «Conducir el agua por canales, ó hacer que un rio ó arroyo entre por algun canal. (Dicc. Acad. 5).

**ENCANDILADO.** Familiarmente erguido, levantado.—Se llamó así al primitivo sombrero de tres picos ó tricornio, por tenerlos efectivamente como los de un candil.

**ENCANTARAR.** Poner, no precisamente en cántaro, sino en caja, urna, bolsa las cédulas ó bolas para sacar nombres á la suerte como en las quintas. Tambien se dice del sugeto cuyo nombre se encantara.

**ENCAÑAR.** Conducir agua por encañados y conductos.—Poner cañas que formen vallado.

**ENCAÑIZADA.** Corral ó atajadizo, que se hace generalmente con cañas, en rios, lagunas ó mares, para conservar pescados, sin que puedan escaparse.

**ENCAÑONAR.** La primera accion de apuntar: dirigir al objeto ó blanco, poner en su plano vertical el cañon del arma de fuego.

**ENCAPACETADO.** Caballero de la edad media, no sólo cubierto con yelmo ó capacete, sino armado de punta en blanco. Es voz que se encuentra en la *Crónica del condestable* Miguel Lucas, al describir puntualmente un alarde, que mandó hacer en marzo de 1464 en Jaen: «y salieron con él (Condestable) todos los cavalleros armados y encapacetados, la gente más hermosa que por ventura de ninguna ciudad de toda España podria salir». (*Mem. hist. esp.* T. VIII).

**ENCAPOTAR.** Defecto del caballo, contrario á despapar; cuando acercando la boca al pecho y apoyándose sobre el bocado, carga todo su peso sobre la mano de la brida, obligando al jinete á soportar el peso.—Segun Dicc. Acad. 5., encapotar es tambien cubrir con el capote.—Encapotarse. Poner el rostro ceñudo y con sobrecejo.—Cubrirse el cielo de nubes negras y tempestuosas.

**ENCARAR.** Lo que hoy decimos apuntar. «Ántes viendo que llovia sobre el un nublado de piedras, y que le amenazaban mil encaradas ballestas y no ménos cantidad de arcabuces..». (*Quijote* parte 2. cap. 28).

**ENCARCAJADO.** Adjetivo antiguo que se aplicaba al que llevaba carcax ó carcaje. (Dicc. Acad. 5).

**ENCARGADO.** En general el inferior que accidentalmente y por corto tiempo desempeña un cargo superior. Más particular, el teniente que manda compañía por breve ausencia del capitan (V. y disting. Accidental, Interino).

**ENCARNAMIENTO.** «El efecto de encarnar ó criar carne la herida, cuando va mejorando». (Dicc. Acad. 5).—Encarnar. «Criar carne la herida.—Meterse ó introducirse por la carne la saeta, espada ú otra arma». (Dicc. Acad. 5).

**ENCARNIZARSE.** Cebarse en el enemigo; no dar cuartel; causarle más bajas de las necesarias para la victoria.

**ENCARO.** En general arma de fuego corta, retaco, pistolete. Martinez del Romero dice que el pedreñal dió origen al mosqueton, al encaro, al trabuco, etc. Dicc. Terreros sólo da puntería. Dicc Acad. 5. «la accion de encarar ó apuntar, y tambien la de mirar con algun género de atencion y cuidado á otro».—Segun Hevia y otros, el rebajo hecho en la culata del fusil para acomodar la mejilla derecha al apuntar.

**ENCASTILLARSE.** Rigorosamente, encerrarse en un CASTILLO ó FORTALEZA con formal intencion de DEFENSA .«....despues de haberse encastillado en la ciudadela, ganando la gracia de la guarnicion walona....». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 7). Por extension, guarecerse, acogerse en riscos, sierras ó POSICIONES fuertes por naturaleza.—El participio ENCASTILLADO, que hoy expresa moralmente altivo y soberbio, se usó tambien por CUBIERTO DE CASTILLOS. «E sabia él que eran muy fuertes en armas é la tierra muy encastillada é trabajosa de conquerir». *(Crón. gral.)*

**ENCEBADAR.** Dar al caballo tanta cebada que le haga daño, que le cause, bebiendo mucho, la enfermedad llamada ENCEBADAMIENTO.

**ENCENAGADO.** Terreno, agua, charco revuelto y mezclado con cieno. Encenagarse, meterse en el cieno.

**ENCENDER.** La guerra,—los ánimos,—la mecha. (V. INFLAMAR).

**ENCENTAR.** (V. DECENTAR). Covarrubias da «estrenar una cosa». DICC. ACAD. 5, como anticuado, «cortar ó mutilar un miembro».

**ENCEPADOR.** El obrero destinado exclusivamente á ENCEPAR, es decir, á echar la CAJA al CAÑON del ARCABUZ Ó ARMA DE FUEGO. (DICC. ACAD. 5).

**ENCEPAR.** «Meter á uno en el CEPO.—Echar CAJA á un ARMA DE FUEGO». (DICC. ACAD. 5).

**ENCERADO.** Lienzo impermeable, aderezado con cera ú otras sustancias para resguardar del agua alguna cosa. La ARTILLERÍA tiene el encerado DE PARQUE, pedazo de lienzo preparado, forrado de otro comun, y guarnecido con un ribete, generalmente de badana, cuya dimension es de unas cuatro varas en cuadro, y que sirve en los parques para cubrir efectos, especialmente DE CAMPAÑA. Y el encerado DE CARGA, lo mismo que el anterior, pero más pequeño, pues sólo tiene dos varas en cuadro, y sirve para cubrir las CAJAS DE MUNICIONES y otros efectos que se conducen en mulos.

**ENCERCAR. ENCERCO.** Antiguamente lo mismo que CERCAR y CERCO.

**ENCERRAR.** (V. y comp. ACORRALAR). Obligar al enemigo á meterse, como último refugio, en un punto fuerte sin esperanza de socorro ó salvacion.

**ENCESPEDAR.** Revestir con CÉSPEDES.

**ENCINAL** ó **ENCINAR.** Monte poblado de encinas.

**ENCOFRADO.** El conjunto, la armazon de tablas y maderos con que se REVISTE el interior de una MINA, para evitar el desplome de las tierras.

**ENCOGIMIENTO.** Cortedad de ánimo. Grave defecto militar.

**ENCONTRON.** En TÁCTICA el golpe que da un SOLDADO á otro con el codo ó con el hombro, que produce los movimientos de serpenteo, fluctuacion, ONDULACION de una LÍNEA algo extensa, cuando marcha DE FRENTE, producidos tambien por la desigualdad del piso y del PASO; por la falta de cuidado, y, á veces opuestamente, por la excesiva preocupacion del SOLDADO, que se adelanta ó atrasa de pronto para recobrar la ALINEACION. Traduce exactamente el *acoup* francés.

**ENCOPETADO.** «El que presume demasiado de sí». (DICC. ACAD. 5). Defecto tan comun en la MILICIA como en la sociedad.

**ENCORAJAR.** «Dar valor, ánimo y coraje.—Encorajarse. Encenderse en coraje ó encolerizarse mucho». (DICC. ACAD. 5). Lo usa EUGENIO DE SALAZAR: «De los caballeros, muchos las entienden y se animan y encorajan con su sonido». *(Cartas.* pág. 24).

**ENCORAR.** Cubrir con CUERO alguna cosa.

**ENCORAZADO.** «Cubierto y vestido de CORAZA». (DICC. ACAD. 5).

**ENCRESPARSE.** Así como se dice de las pasiones del ánimo, cuando se agitan, alteran ó enardecen, y de los movimientos del caballo, cuando se desmanda, y de las olas del mar levantadas por el viento; bien puede decirse que se «encrespa ó calienta» una ESCARAMUZA, REFRIEGA Ó ACCION DE GUERRA, y tambien los mismos COMBATIENTES.

**ENCRESTADO.** «Ensoberbecido, levantado, altivo.» (DICC. ACAD 5). (V. CRESTA).

**ENCRUCIJADA.** «Travesía de dos caminos que se cruzan». (DICC. ACAD. HIST.) «El paraje en donde dos calles ó caminos se cruzan. (DICC. ACAD. ESP.)

**ENCRUDECER.** Exasperar, irritar.

**ENCRUELECER.** «Instigar á uno á que piense y obre con crueldad». (DICC. ACAD. 5). Bien se ve que no debe confundirse, como es costumbre, con el verbo anterior.

**ENCUBERTADO.** Lo mismo que BARDADO, ARMADO, LORIGADO el CABALLO DE GUERRA. DICC. ACAD. 5 añade: «Dícese particularmente de los caballos, cuando se cubren de paño ó bayeta negra en demostracion de luto». Tal debería ser, á juicio nuestro, su exclusivo significado. Pero

la misma ACADEMIA dice más abajo: «Encubertarse, vestirse y armarse con alguna defensa que asegure el cuerpo de las heridas del enemigo». Por consiguiente es genérico, no sólo para el CABALLO, sino para el HOMBRE. (V. ENCAPACETADO).

**ENCUBRIR.** (V. y disting. CUBRIR). Los tres *Dicc. mil.* de MORETTI, HEVIA y J. D^a^ W. M., copiándose, dan un significado falso á este verbo. Un general en jefe ENCUBRE, es decir, oculta, guarda, reserva sus PLANES y proyectos; un guerrillero, una partida suelta ENCUBRE SUS marchas y movimientos; una guerrilla CUBRE «materialmente» á una masa, como una cordillera ó el mar CUBREN á un ejército entero. ENCUBIERTAMENTE, segun DICC. ACAD. 5, es «á escondidas, con secreto, recatadamente». Una COLUMNA DE ATAQUE arremete (en pleno dia y sin el menor misterio, ni recato) no ENCUBIERTA, sino CUBIERTA por una cortina, una línea, un cordon de tiradores.

**ENCUENTRO.** Para comprender el sentido de esta voz conviene ver el extenso art. BATALLA. Generalmente se dice que es ACCION DE GUERRA pequeña, ó sin importancia ni resultado, CHOQUE, ESCARAMUZA; pero tambien hay BATALLAS DE ENCUENTRO, en que DOS EJÉRCITOS chocan inopinadamente sin buscarse, sin ir ó salir «al encuentro» uno de otro.—ENCUENTROS, en el CABALLO, se llaman las puntas de las espaldillas que en el CUARTO DELANTERO se unen con el cuello.

**ENCUMBRADO.** Elevado, alto.—ENCUMBRAR es no sólo levantar en alto, sino subir á la CUMBRE, pasarla, seg. DICC. ACAD. 5.

**ENCHA.** Enmienda, indemnizacion del daño hecho en la GUERRA; de *en-her*, que vale rehacer. (DICC. COVARRUBIAS). «Enmienda ó satisfacion del daño recibido en la guerra». (DICC. ACAD. 5). (V. ERECHA).

**ENCHARCADO.** Terreno inundado, cubierto de charcos.

**ENDURECER.** Acostumbrar, habituar á una TROPA al trabajo, á la inclemencia, á la fatiga, á la escasez, á los rigores y penalidades de la guerra. (V. y disting. AGUERRIR).

**ENEADOR.** Trompeta ROMANA igual á las modernas y que tenia los mismos usos. No tiene más autoridad que la dudosa de MORETTI. (V. ENEO).

**ENEJAR.** Echar EJE á una CUREÑA ó carro.

**ENEMIDES.** BOTINES de cuero ú otro metal que usaron los GRIEGOS ajustados con corchetes. (DICC. MORETTI).

**ENEMIGO.** Ejército, país á quien se hace ó con quien se tiene GUERRA ABIERTA ó declarada. Se usa tambien como adjetivo. Viene del latin *inimicus*. Algunos gramáticos dudan si los ROMANOS llamaban *inimicus* al ENEMIGO privado ó particular, y *hostis* al público, esto es, al ENEMIGO DEL ESTADO. Muchas veces se leen entrambos juntos: «*Quo in número me esse apud vos vultis? Si tamquam* INIMICUM *et* HOSTEM *insectare propositum est, pergite*». (TITO LIVIO. *De bell. maced.* lib. 9). «*Scribit etiam ad ipsum hoc familiariter, nec dum plane* INIMICOS *aut* HOSTIS» (SUETONIO, *in Tiber*).—El superlativo de ENEMIGO es puramente latino, INIMICÍSIMO, como de amigo AMICÍSIMO. «*Inimicissimi mentis vitæque tranquillæ*». (CICERON. *Tuscul.*) Sin embargo, DICC. ACAD. 5 da ENEMIGUÍSIMO.

**ENEO.** Adjetivo puramente latino, *æneus*, lo que es de cobre ó BRONCE.

**ENERGIA.** De dos voces griegas *en* y *ergon*. Esta recomendable cualidad MILITAR, física y moral, merece definicion en este segundo sentido. No es ENERGÍA MORAL en un JEFE la terquedad, la soberbia ó el mal modo. Esa energía cómica es la caricatura de la energía verdadera; es quizá la máscara con que se encubre su falta. La ENERGÍA es ingénita, es algo más que la fuerza ordinaria con que, más ó ménos, todos venimos dotados para luchar con las dificultades y contratiempos de la vida; es la manifestacion espontánea, mesurada y vigorosa de un esfuerzo superior, de un TEMPLE poderoso, de una CAPACIDAD de accion que irradia del centro de esa fuente desconocida del sentimiento, de la actividad, de la vida en fin. Mucho conviene sin duda la salud, la robustez, la ENERGÍA CORPORAL para el cómodo asiento y desarrollo de la ENERGÍA MORAL; pero muy comun es que esta se aloje en individuos débiles, valetudinarios y de ruin temperamento. CUERPOS DE TROPAS acosados, GUARNICIONES DE PLAZAS en los últimos apuros han redoblado su ENERGÍA al compas del peligro y de la necesidad. Así como el espíritu encogido y apocado esparce la apatía y desaliento en derredor, el temperamente ENÉRGICO trasmite y comunica visiblemente todo lo que le sobra de esfuerzo y de vigor. La ENERGÍA predispone al ENTUSIASMO; (V. e. v.) pero, más sólida y ménos pasajera que este, con ella hay que contar para acometer largas y difíciles empresas. (V. y comp. CARÁCTER).

**ENERVACION.** ENERVADO. Verbo latino, *enervare*. Del sustantivo *nervus*, con la partícula negativa *ex*, falta de NERVIO (V. e. v.) Esta voz de la medicina, que expresa debilidad CORPORAL, se aplica metafóricamente al individuo y á las grandes colectividades, como pueblos y

EJÉRCITOS. Lo ENERVADO supone fuerza, energía anterior perdida; pues ejércitos y pueblos hay, como los chinos ó los indios y aun algun europeo, que no se les puede decir ENERVADOS, por que ya lo estaban desde su primera existencia histórica. La molicie, el prolongado descanso, el mal trato, la fatiga, el disgusto, la nostalgía, la derrota, pueden enervar á un BUEN EJÉRCITO temporalmente; pero si es español, con sólo que el GENERAL quiera, cura prontamente la enfermedad. La receta es sencilla: «llevarlo al enemigo».

**ENFERVORIZAR** ó ENFERVORECER. Acalorar, avivar, infundir ánimo. (DICC. ACAD. 5).

**ENFEUDAR.** Dar en feudo algun estado, ciudad ó territorio.

**ENFILADA.** La accion de ENFILAR (V. e. v.)

**ENFILAR.** Este verbo sólo se aplica al FUEGO DE ARTILLERÍA, cuando la TRAYECTORIA DEL PROYECTIL coincide con una FILA enemiga y hace en ella por consiguiente grande estrago. Por extension, sean FILAS, HILERAS, CRESTAS de PARAPETOS, TRINCHERAS, PUENTES ó lo que fuere, ENFILAR es *aprovechar* el PROYECTIL, matar con él en cada TIRO el mayor número de hombres posible. Cuando una TROPA atraviesa un PUENTE, por ejemplo, lo que la BALA derriba, no son FILAS, sino HILERAS. Los INGENIEROS acuden á DESENFILAR, esto es, á remediar la ENFILADA, ya por la TRAZA ó disposicion de las OBRAS, cuando es posible, ya por medio de TRAVESES, ESPALDONES, CESTONADAS ó CANDELEROS.

**ENFLAQUECER.** Usan los clásicos este verbo por debilitar, enervar, desmayar y tambien sufrir mermas y BAJAS. «El ejército católico se hallaba enflaquecido de más de cuatro mil infantes y seiscientos caballos, por haberse vuelto muchos á sus casas y por enfermedades causadas del rigor del invierno que aquel año fué excesivo», (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5).

**ENFLECHADO.** El ARCO TENDIDO, ARMADO, dispuesto con la FLECHA para arrojarla.

**ENGAFAR.** Armar la BALLESTA por medio de la GAFA, es decir, colocar la CUERDA en el CINTADERO, para que pueda disparar el LANCE que se ponga en la CANAL del TABLERO. MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armeria*) al dar esta definicion, rectifica la del DICC. ACAD. que positivamente es falsa.

**ENGANCHADOR.** El que ENGANCHA. (DICC. ACAD.) GANCHO (V. e. v.) es más propio, breve y expresivo.

**ENGANCHAMIENTO.** La ORDENANZA usa esta voz en vez de ENGANCHE. «Al recluta que no quisiere tomar enganchamiento....» (*Art. 14. título 4. trat. 1*).

**ENGANCHAR.** En sentido recto, agarrar con gancho. Verbo técnico de ARTILLERÍA que, por extension, indica prepararse á MARCHAR, poniendo el GANADO en disposicion de arrastrar el CARRUAJE.—En la MILICIA es antiguo el sentido metafórico de atraer á alguno á que SIENTE PLAZA DE SOLDADO ofreciéndole dinero. (V. ENGANCHE).

**ENGANCHE.** Dejemos hablar á un autor contemporáneo. «Aunque SENTAR PLAZA, ENGANCHARSE y REENGANCHARSE expresan la idea del acto voluntario de los individuos que se ALISTAN para SERVIR EN EL EJÉRCITO, hay sin embargo la diferencia de que el que SIENTA PLAZA meramente, lo hace sin interés, y el que la SIENTA ENGANCHÁNDOSE de soldado, de sargento ó de oficial, aspira siempre á algun premio, gratificacion ó ventaja, de lo que resulta, que si bien todo el que se engancha SIENTA PLAZA, no todo el que sienta plaza SE ENGANCHA; por ser siempre el ENGANCHAMIENTO, segun dicho queda, acto interesado, y el SENTAR PLAZA simplemente, acto generoso. Dicho se está con esto que el REENGANCHE es un SEGUNDO ENGANCHAMIENTO, y que el VOLUNTARIO ó QUINTO, que, al cumplir su tiempo, se compromete por otro tiempo en el SERVICIO, no se reengancha, sino que se engancha entónces por vez primera, si acepta las condiciones y recibe la GRATIFICACION á estos ofrecidas, y que ni se REENGANCHA, ni se ENGANCHA, si nuevamente SIENTA PLAZA sin tales gratificacion y condiciones. Si, pues, el REENGANCHE es una repeticion del ENGANCHE, no puede llamarse REENGANCHADO, con perdon sea dicho del actual lenguaje oficial, el individuo que nunca ha sido ENGANCHADO». (VALLECILLO. *Coment.* tit. 1. página 376). Esta gravísima cuestion de REDENCION y ENGANCHES, agitada en 1867 por varios generales franceses, entre ellos Trochu, merece ámplia discusion y exámen. (V. ORGANIZACION y REEMPLAZO).

**ENGARGANTARSE** el estribo. Accidente que ocurre al JINETE cuando mete demasiado el pié y pasa el talon.

**ENGENIO.** ENGEÑO. ENJEÑO V. (INGENIO).

**ENGOLADA.** Se decia de la CELADA con GOLA. «Caballos ligeros no se usan en esta guerra, porque se congojan debajo de una celada engolada ó borgoñona....» (EUG. DE SALAZAR. *Cartas*).

**ENGORRA.** «La vuelta ó gancho del HIERRO de algunas SAETAS que sirve para que no se caigan ni puedan sacarse sin grande violencia y daño». (DICC. ACAD. 6).

**ENGROSAR.** Reforzar, acrecentar, aumentar en número ó calidad. «No desguarnezcas una plaza cuyo sitio sea posible, por engrosar las tropas ó pertrechos de otra, de la cual parezca más verosímil el ataque ó el bloqueo». (Santa Cruz. *Reflex. mil.* lib. 7. cap. 10). Tambien se decia engrosar ó engruesar la escaramuza, avivarla enviando refuerzos paulatinos.

**EN GUARDIA.** Modo adverbial, tomado de la esgrima, para expresar que se está preparado, vigilante, apercibido.

**ENHASTILLAR.** «Poner ó colocar las saetas en el carcax». (Dicc. Acad. 5).

**ENHERBOLAR.** «Inficionar, poner veneno en alguna cosa. Dícese más comunmente de los hierros de las lanzas ó saetas que se untan con el zumo de yervas ponzoñosas». (Dicc. Acad. 5).

**ENHESTAR.** «Lo mismo que arbolar y enarbolar. Levantar en alto, poner derecha y levantada una bandera, una lanza. De aquí antiguamente, levantar gente de guerra». (Dicc. Acad. 5).

**ENJAMBRE.** Los franceses han puesto en moda esta voz, para indicar guerrillon, guerrilla desordenada, ataque sin guardar formacion correcta, en que campea la iniciativa individual. Este tropel ó patulea, que está en sus hábitos de combate, no merece la pena de ser imitado. Bugeaud, Trochu, los buenos generales lo condenan.

**EN JEFE.** Modo adverbial moderno para expresar el mando supremo de un ejército de operaciones.

**ENMANTAR.** Cubrir con manta al caballo.

**ENOMOTARCA.** Comandante de una enomotía. Algunos autores dicen enomarca.

**ENOMOTÍA.** Segun Carrion Nisas (*Hist. de l'art mil.* pág. 11) la primera agrupacion de cuatro hombres, la primitiva unidad táctica de la falange. (V. e. v.)

**ENRISCARSE.** Lo mismo que encastillarse (V. e. v.) Guarecerse entre riscos. «Parte se fortifican en los pueblos y castillos, parte se enriscaron en las montañas». (Mariana. *Hist. de Esp.* lib. 10. cap. 9).—Enriscado se dice tambien del terreno empinado, fragoso.

**ENRISTRAR.** Poner la lanza en el ristre, antiguamente. Hoy, imitar el movimiento, poniéndola bajo el brazo derecho.

**ENRISTRE.** La accion y efecto de enristrar la lanza.

**ENRODELADO.** Se lee algunas veces por rodelero, soldado armado con rodela. «Y compuesto este esquadron vernia á tener 12 capitanes, y otros tantos alférez y 60 cabos de batalla, y 600 cabos de diez, 12 pifaros, 24 atambores, 1000 picas, 1000 arcabuzeros, 2000 escudados ó enrodelados». (Diego de Salazar. *De re militari*).

**ENSALERADO.** Se dice de la bala, del proyectil puesto en el salero.

**ENSANGRENTARSE.** Lo mismo que ensañarse, encarnizarse. Algo más quizá, matar al enemigo despues de rendido y á sangre fria.

**ENSARTAR.** Familiarmente, atravesar el cuerpo de parte á parte con espada ó lanza.

**ENSENADA.** «Recodo de tierra en que entra el mar y, haciendo seno ó golfo pequeño, sirve de abrigo á las embarcaciones con menos seguridad que el puerto, que por lo comun se halla defendido de los vientos». (Dicc. Acad. Esp. y Acad. Hist.)—El verbo desusado ensenar significa esconder, poner en el seno alguna cosa. (Dicc. Acad. 5).

**ENSEÑA.** Corrupcion de insignia (V. e. v.), á su vez procede del latin *insigne*, signo, bandera. El Dicc. de la Acad. 5 da esta voz como anticuada; sin embargo, en el estilo primoroso, la admite como sinónima de bandera nuestra literatura militar. En francés *Enseigne*. «Bien pudo ser que á aquellos soldados christianos los llamassen de allí adelante fulminíferos y que aquella cohorte usasse del rayo por enseña». (Ant. Agustin. *Diál.*).

**ENSEÑOREAR.** Hacerse señor y dueño de alguna provincia, estado, territorio y tambien de una simple posicion estratégica ó táctica.

**ENSILLADO.** El caballo con lomo hundido ó concavo.

**ENSILLAR.** La locucion técnica es «poner la silla al caballo». El toque es botasilla.

**ENTABLADO.** Se dice del caballo que, por enfermedad ó resabio, vuelve con dificultad á una ú otra mano.

**ENTABLAR.** Disponer, preparar, emprender la guerra, el combate, las negociaciones.

**ENTARQUINAR.** Abonar ó engrasar las tierras con tarquin.

**ENTEREZA.** Rectitud, equidad, fortaleza de ánimo, constancia, perseverancia. El carácter muy entero toca en lo recio, inflexible, rigoroso, tenaz.—Una tropa en combate está entera, cuando sufre pocas bajas ó «no hace caso de ellas».

**ENTERO.** Adjetivo que se aplica, no sólo al carácter, á la tropa (V. Entereza) y al caballo, sino á un pais ó comarca que no ha sufrido aún

estragos de la GUERRA. «Habia algunos dias que se procuraba hacer un puente sobre el rio Sena en derecho de Caudebec, para tener paso á la baja Normandia y servirse de aquel país como fertilísimo y entero». (COLOMA. *Guerr. de Fländ.*)

**ENTERRADA.** Se dice de la BATERÍA DE SITIO en que la tierra de los MERLONES se excava del INTERIOR.

**ENTORCHADO.** El bordado que sirve de DIVISA al OFICIAL GENERAL. Viene del verbo latino *torqueo*, entorchar, retorcer. CARDUCHO llama entorchadas á las columnas salomónicas; y ENTORCHADO se llama el CAÑON de ESCOPETA hecho de una tira estrecha y retorcida; tambien el mismo hilo de oro ó plata que se retuerce para ENTORCHADO.

**ENTRADA.** (V. ENTRAR).

**ENTRAMPAR.** Hacer que uno caiga en la trampa, en el engaño. «A esto se añadia el haber cortado aquella noche el enemigo muchos árboles y atravesádolos por el camino para entrampar y detener la gente». (COLOMA *G. de Fl.* lib. 7).—EMTRAMPARSE, empeñarse, contraer deudas es vicio que en estos tiempos (1867) se corrige con merecida dureza.

**ENTRANTE.** En FORTIFICACION el ÁNGULO que tiene su VÉRTICE al interior y su ABERTURA al exterior de la OBRA. — La TROPA que entra de SERVICIO.

**ENTRAR.** Del latin *introire, intrare*. Es muy usado por los CLÁSICOS como verbo activo. «Pero los de dentro hicieron tan buena resistencia que no fueron parte para entrallos». (MEXIA, *Com.*) «Entróse Poqueira, lugar tan fuerte, que con poca resistencia se defendiera contra mucho mayores fuerzas». (MENDOZA. *G. de Granada*). «Entróse luego la villa y fué saqueada aunque se procuró estorbar». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5). En general ASALTAR, INVADIR, CORRER, TALAR.—En TOPOGRAFÍA, desaguar, DESEMBOCAR los RIOS.—Entrar á SACO, á SANGRE Y FUEGO, á SERVIR, á SUELDO, á VIVA FUERZA, de FACCION, de GUARDIA, de SERVICIO, de TRINCHERA, en ACCION, en CAMPAÑA, en CONSEJO, en COMBATE, en FUEGO, en GALERIA, en LÍNEA, en OPERACIONES, en TRATOS, en TURNO, ESPADA EN MANO etc.

**ENTRECERCA.** «El espacio que media entre una cerca y otra». (DICC. ACAD. 5).

**ENTREGA.** La accion de ENTREGAR.

**ENTREGAR.** «Poner en mano ó á disposicion de otro alguna persona ó cosa». (DICC. ACAD. 5). Entregar Á LAS LLAMAS, AL SAQUEO, EL CUARTEL, EL MANDO, EL PUESTO, LA CAJA, LA ESPADA, LA GUARDIA, EN MANO.—Tambien tiene sentido de vender, HACER TRAICION. Entregarse Á DISCRECION, CON CONDICIONES, PRISIONERO, etc.

**ENTREMANTA.** Rollo de bayeta relleno de esparto que suele ponerse en los ATALAJES DE ARTILLERÍA para suavizar el rozamiento de la COLLERA.

**ENTREPANES.** «Las tierras no sembradas entre otras sembradas». (DICC. ACAD. 5).

**ENTRETENER.** En general mantener, conservar.

**ENTRETENIDO.** Esta voz, hoy sin uso, lo tuvo muy extenso en los siglos XVI y XVII. En sentido civil y administrativo valia meritorio, supernumerario; pero en el MILITAR tenia el significado complejo que se deduce de los textos siguientes:

«Ha de tener el general sus entretenidos cerca de su persona, para acompañarle y hacer algunas diligencias y servicios que se ofrecen, los cuales deben ser soldados viejos, honrados, ó capitanes, alféreces y sargentos reformados, conocidos en las guerras, que no pueden servir en ella, nobles y de buen término; y no conviene tal plaza darla á persona moza, porque por su honra más le conviene servir con su plaza viva, aunque tuviere ménos sueldo, que de entretenido, y así los generales lo entienden y deben mirar en esto. Los dichos entretenidos, todas las veces que el general sale con el guion son obligados á salir con él, armados con lanza ó caballo y hacer guardia al guion, el cual siempre ha de ir tras del general y cerca de su persona, llevado por un paje á caballo y no tiene lugar señalado en paz ni en guerra, sino ha de andar y estar á donde está el general; y así le siguen como á insignia más suprema, y los entretenidos por su órden tienen obligacion de hacer guardia en la antecámara del general, donde, ha de estar el guion, por dos cosas que les obliga: la una, porque aunque el general, cuando está en campaña ó en parte sospechosa, cada dia le hacen guardia una compañía de infantería y otra de caballeria, estas guardias son para afuera y dentro la primera posada á donde él estuviere; más los entretenidos, como personas nobles, de experiencia, que saben y entienden los términos de la milicia y como se debe proceder en todo género de ocurrencias, en lo que cumple al servicio y honra del general, á ellos toca hacer la guardia en el antecámara á su persona y al guion, que es insignia suprema que guia aquellos que han ne-

cesidad del capitan general». (Bart. Scarion. *Doctr. mil.* fól. 50).

«Los Gentiles hombres entretenidos cerca la persona del Capitan general han de servir armados con sus lanzas y caballos de guerra, y no se han de apartar de cerca de su persona, y no le han de desamparar jamás: que ultra de que han de pelear en el lugar donde les ordenare el maestro de campo general, tambien le han de servir de llevar las órdenes que se ofreciesen». (Eguiluz. fól. 61. vto).

En la prolija y pintoresca descripcion que Don Cárlos Coloma hace del célebre sitio de *Cambray*, se ve tambien claro su servicio: «Que monsiur de Ronna con otros cuatro mil infantes estuviese á la entrada de las trincheras, para acudir donde el Conde (de Fuentes) ordenase y el guion, entretenidos y la corte (cuartel general) en la plaza de armas sin moverse sin expresa órden suya..... se mandaba expresamente á todos los entretenidos no ocuparse en otra cosa que estorbar desórdenes, especialmente en las iglesias.....—Preveniase que no se recibiesen órdenes de nadie que las llevase de parte del conde á boca, sino era de algunos entretenidos que para esto se señalaron.....». (*Guerr. de Fländ.* lib. 8.).

Llegó á ser excesivo el abuso en esta materia de entretenidos. En la Ordenanza de 18 junio 1632 dice el art. 15: «Y por ser de tan conocido inconveniente y mala consecuencia que en un ejército tenga más sueldo un Entretenido *el dia que entra á servir* que el Maestro de Campo más antiguo, de más de lo mucho que obliga á reparar en esto el estado de mi hacienda, he resuelto declarar los sueldos que han de tocar á las personas de *sangre ilustre* de las dos naciones forasteras, en los tres tercios de españoles que queda dicho ha de haber en Flándes, lo cual se ha de entender sólo por ahora , ó en Italia, habiendo guerra rota, en todos los cuales tercios ha de haber ocho Entretenidos fijamente, si hubiere gente de la calidad dicha, y si no vacarán para mi hacienda. Estos entretenimientos han de ser los dos de 80 escudos cada uno, dos de á 60, dos de á 40, y dos de á 30; los cuales he de proveer yo precisamente etc. y es mi voluntad y ordeno y mando que, en llegando á ser Maestros de Campo cualquier caballero que tenga sueldo de los de este género, le haya de cesar».

Importa señalar la diferencia del Entretenido al Aventajado. El articulo 19 de la Ordenanza de 1632 dice literalmente: «pero es mi voluntad que no puedan mis Capitanes generales proveer, ni proponerme mis Consejos para capitanes de infantería española soldados Entretenidos, sino Aventajados». Y glosando Sala (1681) dice en la pág. 114 de su obra titulada *Despues de Dios la primera obligacion*: «....pasemos á investigar la diferencia que hay del aventajado al entretenido.—El aventajado sirve debajo de bandera y la sigue á todas partes que va, asiste en los cuerpos de guardia, hace sus rondas; de estos, siéndolo sin haber tenido puesto ó por haber sido reformados, echan mano los superiores para empeños de mucha consideracion y riesgo, como reconocer minas y baterías, ocupar puestos, mantenerlos, asistir en ataques, hallándose en todos los ejercicios de la milicia; con los cuales se hace dueño de su arte, entiende los modos de las ofensas y los reparos para la defensa; su entendimiento todo le aplica á la especulacion, eligiendo los medios proporcionados para conseguir el desempeño de su órden, y de esta y de los advertimientos que le han dado hace juicio de lo que es la guerra etc., lo que no puede darse en los entretenidos, porque su asistencia es en la corte cerca del Capitan General, donde aprenderán las relaciones que vienen de lo que ejecutan los aventajados; su puesto en la batalla es el más seguro, pues en el se pone el guion y ellos á su guardia, y el que más trabaja es alguno que señalan en distribuir órdenes, en cuyo ejercicio no puede aprender más que la órden que le dan sin poder alterarla ni arbitrarla».

**ENTRETENIMIENTO.** En general manutencion, conservacion. Antiguamente ayuda de costa, pension, gratificacion pecuniaria. (V. Entretenido). Hoy tiene la voz significado técnico y oficial, segun el texto siguiente que la sanciona: «Los cuerpos de todas armas recibirán en adelante para gastos de conservacion, recomposicion y otros de legitimo abono una sola gratificacion que se denominará de entretenimiento, y será pagadera á los cuerpos sobre el pié de su completo y al mismo tiempo que el sueldo». (*R. decr. org.* de 31 mayo 1828. art. 77).

**ENTRETOESA.** Lo mismo que cojinete ó almohadilla en el afuste del mortero.

**ENTRETOMAR.** Verbo anticuado que, seg. Dicc. Acad. 5, significaba emprender, intentar, entrecoger.

**ENTRONERAR.** En su sentido recto, meter una bola en la tronera jugando al billar. En el figurado, bien puede decirse de la bala de cañon que penetra por la tronera ó cañonera de un fuerte ó parapeto.

ENTUSIASMO. Voz usada en la Grecia antigua y compuesta de tres: *en*, *theou*, *asthma*, que dicen juntas, «soplo interior de Dios». El DICC. DE LA ACAD. 5 dice que es «El vigor y vehemencia con que hablan ó escriben los que son ó parecen inspirados. Dícese comunmente del furor ó arrebatamiento de la fantasía de los poetas». Desde 1817, fecha de aquella edicion del DICCIONARIO, la definicion se ha hecho más extensa, y, al pasar la voz griega al lenguaje vulgar, envuelve sentido algo más sério que el de pitonisas, sibilas, vates ó artistas. El ENTUSIASMO, individual ó colectivo, es la exaltacion, la excitacion del espíritu humano que sale de su estado reflexivo y tranquilo, conmovido generalmente por un impulso desconocido hácia lo bueno, hacia lo bello. El LEVANTAMIENTO DE ESPAÑA en 1808 no tuvo más móvil que el ENTUSIASMO NACIONAL. Si alguna PROFESION necesita ENTUSIASMO, es ciertamente la MILITAR. Algo tiene siempre de ciego el entusiamo; pero cabalmente por esa negativa condicion es indispensable en la MILICIA. Si el MILITAR lo desaloja para hacer entrar en su lugar la fria y matemática «reflexion», que conduce tal vez del ESTOICISMO, al EXCEPTICISMO, el partido más cuerdo que puede tomar es colgar la espada, variar de carrera: LA MILITAR no resiste estas pruebas. «El debe y el haber» nunca concuerdan: y lo mejor es cerrar los ojos cuando la luz de la verdad los hiere mucho. Lo perfecto seria, si en esto se pudiera «recetar», que la dósis de ENTUSIASMO MILITAR, en algunos excesiva por lo inocente, se templase con otra de RAZON y otra, por corta que fuese, de SABER. La combinacion es difícil, pero evidentemente es saludable.

ENVAINADO. Dice J. D W. M. en su reciente DICC. MILITAR: «Mote que se daba antiguamente al cobarde que conservaba la espada en la vaina en ocasiones en que debiera batirse con ella». Miéntras el autor no nos presente prueba, dudamos de su aserto.

ENVAINAR. Movimiento reglamentario en la TÁCTICA elemental para poner en la VAINA el sable ó la bayoneta.—Metafóricamente, ENVAINAR LA ESPADA es suspender ó concluir una GUERRA. En un célebre documento político-militar se decia: «Nosotros hemos consagrado á la voluntad nacional nuestras espadas y no las envainaremos hasta que aquella esté cumplida....»

ENVALENTONAR. «Infundir valentía». (DICC. ACAD. 5).

ENVASAR á uno. Pasarle con la ESPADA, meterla hasta el PUÑO. (V. ENSARTAR).

ENVOLVENTE. En ESTRATEGIA y TÁCTICA, la combinacion, operacion, movimiento, maniobra que tiende á dirigir y ACUMULAR sobre el PUNTO ó CUERPO elegido en la LÍNEA enemiga como más débil, vulnerable ó conveniente, FUERZAS SUPERIORES con razonable probabilidad ó garantía de éxito. Esta es la verdadera definicion en toda su generalidad. Por consiguiente, viene á ser en rigor lo que tambien generalmente se llama ÓRDEN OBLÍCUO. (V. BATALLA, ORDEN.).—Particularizando más, y puesto que las ALAS son de suyo las mas débiles, sobre ellas de ordinario se dirige la OPERACION Ó MOVIMIENTO ENVOLVENTE. Un ALA se ENVUELVE cuando se la REBASA, se la DOBLA, se la circuye, atacándola simultánea y combinadamente DE FRENTE, DE FLANCO, DE REVÉS Ó por la espalda. Un ala, una TROPA, en general, queda ENVUELTA y arrollada, cuando ve cortada y perdida estratégicamente su LÍNEA DE COMUNICACION Ó DE OPERACIONES, tácticamente su LÍNEA DE RETIRADA, su enlace ó conexion con las demás TROPAS Ó RESERVAS. ACORRALAR (V. e. v.) es por consiguiente la última expresion de ENVOLVER. Un MOVIMIENTO ENVOLVENTE suele ser tambien CONVERGENTE, CONCÉNTRICO. (V. y comp. e. v.). Se ve, pues, sin entrar en más explicaciones, que no debe confundirse, como en algunos libros y diccionarios, este verbo TÉCNICO y expresivo ENVOLVER con otros de muy distinto significado como CERCAR, ACORDONAR, BLOQUEAR.—En resúmen, y con toda abstraccion, el arte DE ENVOLVER es el arte de VENCER y, por lo tanto, el ARTE DE LA GUERRA.

ENVUELTO. Se dice de un EJÉRCITO, de una TROPA, de una POSICION; y tambien de un monarca, de un ESTADO enredado en muchas GUERRAS ó conflictos á la vez.

ENZARZADA. MORETTI en su *Dicc. mil.* da: «Obra de fortificacion pasagera: consiste en un fuerte atrincheramiento que se coloca en un bosque, en las gargantas de un monte etc. para defender un paso importante; procurando que esté oculto á la vista del enemigo». Como INGENIERO que es el autor de esta obra, y muy dado á conocer el TECNICISMO de su ARMA, debe declarar en conciencia que nunca ha leido ni oido semejante voz. ENZARZARSE, seg. DICC. ACAD., es metafóricamente «meterse en negocios y cosas árduas de dificultosa salida»; y el que realmente aparece aquí enzarzado es el buen MORETTI.

EPAGOGA. Evolucion de la TÁCTICA GRIEGA que consistia en romper la FALANGE en COLUMNA por el frente de una DILOQUIA, de una TETRARQUIA etc. (CARRION-NISAS, *Hist. de l'art mil.*)

**EPARITAS.** Nombre del cuerpo de PREFERENCIA que formaba el núcleo del EJÉRCITO de Arcadia, en la antigua Grecia.

**ÉPICO.** Lo perteneciente á la EPOPEYA ó POESÍA HERÓICA. Se suele hacer lamentable abuso de este adjetivo.

**EPIJENAGIA** ó EPIXENAGIA. Subdivision del EPITAGMA. Segun otros, nombre colectivo con que en la TÁCTICA GRIEGA ó FALANGISTA se designaba el conjunto de TROPAS LIGERAS que formaban detrás del grueso de la masa ó verdadera FALANGE. (CARRION-NISAS. *Hist. mil.* T. I. pág. 557).—EPIJENAGO. Comandante de una EPIJENAGIA.

**EPIPARQUIA** ó EPIFARQUÍA. En la CABALLERÍA de la MILICIA GRIEGA, era una subdivision de CATAFRACTAS, una HIPARQUÍA doble. Tropa de 1024 jinetes, que se dividia en dos JENAGIAS ó xenagias y estaba á las órdenes de un EPIPARCA.

**EPISODIO.** Palabra formada de dos griegas *epi* y *eisodios* (llegar por encima), que ha pasado de la poesía á las artes y al lenguaje vulgar. EPISODIO es una narracion, incidente, digresion que se enlaza con la «accion principal» de una epopeya ó de un drama, pero no tan fuertemente, que si se suprimiese, no pudiera marchar aquella desembarazada. En la GUERRA los EPISODIOS, ACCIDENTES ó INCIDENTES suelen ser algo más graves que los de la *Iliada* ó la *Eneida*, y, como en algunos otros poemas, tambien llegan á veces á ser más «bellos» que la «accion principal».

**EPÍSTATA.** Segun CARRION-NISAS, era el soldado que ocupaba número IMPAR en la antigua FALANGE GRIEGA. Segun LISKENNE y BARDIN, al contrario, los impares eran PROTOSTATAS y los pares EPÍSTATAS. Segun el *Dicc.* de J. D$^{e}$ W. M., el soldado que se colocaba en FILA EXTERIOR, cubriendo el último hombre de la última HILERA. Si registráramos más AUTORES, habria más opiniones. Basta para muestra.

**EPÍSTROFA.** Así se llamaba el CUARTO DE CONVERSION en la TÁCTICA GRIEGA ó FALANGISTA, segun LA BARRE DUPARCQ y la generalidad de los autores. La voz es compuesta de *epi*, al rededor, y *strophe*, conversion, segun BARDIN. La evolucion inversa se llamaba ANTÍSTROFA ó ANÁSTROFA. Dos EPISTROFAS ó conversiones consecutivas constituian, segun ROBINSON, el PERIPASMO.

**EPITAGMA.** Seguimos en esta definicion á CARRION-NISAS (*Hist del$^{e}$ art. mil.* T. I. pág. 72-84). Tropa accesoria de la FALANGE MACEDÓNICA compuesta de PELTASTAS ó armados á la ligera.

La EPITAGMA se dividia en dos *styfas*, ESTIFAS, de 4096 plazas, cada una. La estifa en dos EPIJENAGIAS de 2048. La epijenagia en dos SIRTREMAS de 1024. La sirtrema en dos JENAGIAS de 512. La jenagia en dos PSILAGIAS de 266. La psilagia en dos HECATONTARQUÍAS de 128. La hecatontarquía en dos PENTACONTARQUÍAS de 64. La pentacontarquía en dos SYSTASES de 32. La systases en cuatro HILERAS, etc. Constituyendo el EPITAGMA un cuerpo completo, independiente, compuesto exclusivamente de TROPAS LIGERAS, se le pueden aplicar los mismos procedimientos de análisis, composicion y descomposicion que á la verdadera FALANGE, es decir, al núcleo ó GRUESO compuesto de OPLITES ó soldados pesadamente armados.

Tambien tenia este nombre la CABALLERÍA afecta á la FALANGE, como el cuerpo de PELTASTAS; pero el EPITAGMA DE CABALLERÍA no pasaba de 4096 plazas montadas. Este EPITAGMA DE CABALLERÍA se dividia en dos TELOS de 2048 caballos cada uno; estos, en dos EFIPARQUÍAS de 1024; estas en dos TARENTINARQUÍAS de 256, estas en dos EPITARQUÍA, de 128, y estas, en dos ISLAS ó escuadrones de 64 caballos cada uno.—EPITAGMARCA ó EPITAMATARCA es jefe ó comandante de EPITAGMA.

**EPITAXIS.** Segun PRAISSAC, ROBINSON, BARDIN y otros, esta voz era genérica en la TÁCTICA GRIEGA, para expresar una tropa formada en SEGUNDA LÍNEA, combinada, coordenada ó en sosten de otra en PRIMERA.

**EPOPEYA.** Del griego *epos*, palabra, verso y *poieó*, hago, fabrico. POEMA en que se describen hazañas guerreras, acciones heróicas, con levantado estilo. En el dia se ha convenido en que no haya más EPOPEYAS, ni TRAGEDIAS, se entiendes hasta que vuelva otra vez la moda.—ÉPICO es el adjetivo correspondiente.

**EQUIDAD.** Igualdad, rectitud, buena intencion, benignidad, imparcialidad, moderacion y pulso en la ejecucion de las leyes, atendiendo, más que á la letra, á la intencion del legislador. Cualidad «proporcionalmente» recomendable en la MILICIA á medida que se sube en GRADO.

**EQUILIBRIO** europeo. Desde fines del siglo XV esta frase, tan sonora como vacía, anda en boca de todos los HOMBRES DE ESTADO. En los siglos XVI y XVII se clamaba contra la AMBICION perturbadora de ESPAÑA y de la CASA DE AUSTRIA. La PAZ DE WESTFALIA, que terminó en 1648 la guerra llamada de TREINTA AÑOS, porque los duró, se consideró como la nueva aurora en las regiones de la DIPLOMACIA. ¡Ilusion vana! LUIS XIV desequilibró la Europa hasta 1715, á pesar de las paces de Nimega y Riswick. En el siglo XVIII tampoco se logra el codiciado EQUILIBRIO. FEDERI-

co II redondea sus estados; y la Revolucion francesa, con Napoleon de continuador, hacen trizas la Europa. La Santa Alianza vuelve al equilibrio en 1815; y desde entónces Polonia, Italia, Dinamarca, etc., están diciendo lo que puede ser el equilibrio europeo: un sueño de paz y armonía, universal, loable, pero imposible. ¿Qué equilibrio cabe entre razas distintas, nacionalidades ficticias y pueblos que están en el período ferviente de su reconstitucion social? Miéntras llega ese feliz momento «mecánico» de equilibrio, cada dia más lejano, lo más prudente es mantener vivo el espíritu militar del país, y el ejército en disposicion de sostener, la independencia lo primero, y de utilizar despues, si llega el caso, alguna eventualidad exterior, producida por las futuras é inevitables oscilaciones.

**EQUIPAJE.** Los franceses, y los malos traductores, dicen equipaje de artillería, equipaje de puentes; pero en España decimos tren.

**EQUIPO.** Nombre genérico para designar el conjunto de prendas ó efectos reglamentarios y propios del soldado, que no se clasifican entre los de armamento, vestuario ó montura. Prendas de equipo son, por ejemplo, la mochila, el morral, la fiambrera. La voz procede del francés ó italiano: y segun algunos del escandinavo *skip*, ó del inglés *ship*.

**EQUITACION.** Segun el Dicc. Acad. es simplemente «el arte de montar y manejar bien el caballo». Pero segun el *Tratado* de Gutierrez Herran, publicado en 1863 (pág. 1): «La equitacion es la *ciencia* que trata del conocimiento del caballo y de los preceptos á que debe sujetarse su instruccion y la del jinete». Esta definicion bastante extensa, con que encabeza la obra, la ensancha más el autor cuatro páginas ántes, pues dice en el prólogo: «La equitacion comprende tres ramos distintos; el primero, la instruccion del hombre; el segundo, la del caballo, ó sean las diferentes domas, segun los distintos usos de que sea susceptible; y finalmente el tercero, la hipología ó sea el conocimiento exacto de *todo* lo que tiene relacion con el caballo en general y en particular, con sus medios de conservacion, alimentacion, reproduccion, etc.» A pesar de la competencia del autor, creemos independiente la equitacion ó arte de montar de la hipiátrica, hipología ó, como deciamos en romance, albeitería y veterinaria. Se puede montar perfectamente á caballo, sin saber conservarlo, curarlo, ni conocerlo: y á la inversa, un buen mariscal no necesita ser jinete.

**EQUITE.** Voz puramente latina que alguna vez usan los pedantes por caballero ó jinete. Tiene, como equitacion y ecuestre, la misma raiz, *equus*, caballo.

**ERECHA ó ENCHA.** Segun el Glosario del Fuero de las Cavalgadas, de *erecta*, del verbo *erigere*, alzar, levantar. La parte deducida ó alzada del botin hecho en la hueste ó cabalgada, para indemnizacion de los que en ellas fueren heridos ó lisiados, ó recibieren daño en los caballos, armas, etc.

Tenemos á la vista dos ejemplares de las Siete Partidas. En el de la *Imprenta real* 1807 dice erechas: en el de Vallecillo, *Legisl. mil. de Esp.* T. I. 1853 dice enchas. De todos modos el sentido es idéntico: enmienda, indemnizacion, remuneracion por servicio militar, por trabajos de guerra, por hecho de armas. «Erecha llaman en España las emiendas que los omes han de rescebir por los danos que resciciben en las guerras, é tomó este nome de una palabra que dicen en latin *erigere*, que quiere decir tanto como levantar la cosa que cayó; é desto tomaron entendimiento los que andan en guerra para llamar erechas (ó enchas) á las emiendas que dan á los omes de lo que ganan por los daños que rescibieron en los cuerpos ó en lo suyo. E destas erechas vienen muchos bienes ca fazen á los omes aver mayor sabor de cobdiciar los fechos de guerra, non entendiendo que caeran en pobreza por los daños que en ella rescebieren: é otrosí de cometerlos de grado é fazerlos mas eforçadamente. E tiran los pesares é las tristezas que son cosas que tienen grand daño á los coraçones de los omes que andan en guerra» (*Ley* 1. *tit.* 25. *Part.* 2).—Por curioso seguirémos transcribiendo el texto:

«E si fuese ferido de manera que non perdiesse miembro, si la ferida fuesse en la cabeça de guisa que se non podiesse encobrir con los cabellos, que le diessen doze maravedis. E por la otra ferida que non le sacassen huesso, cinco maravedis. E por la ferida de cuerpo que passasse de una parte á otra, diez maravedis. E por ferida de braço ó de pierna que passasse al otro cabo, cinco maravedis. E por otra ferida que non passasse, la meytad desto que diximos, de ferida que passa: por quebrantamiento de pierna ó de braço, de que non fuesse lisiado para toda vida, doze maravedis. Mas si acaesciesse que alguno fuere ferido de guisa que fincase lisiado asi como si perdiesse ojo, ó nariz, ó mano, ó pié, por cada uno destos debe haver cient maravedis. E si perdiesse el braço fasta el cobdo ó pierna fasta la rodilla, ó dende arriba, ha

de haver cient é veynte maravedís. E quien perdiesse el pulgar de la mano deve haver cinquenta maravedís. E por el dedo segundo que es cabe el pulgar quarenta maravedís. E por el tercero, treynta maravedís. E por el quarto veynte maravedís. E por el quinto diez maravedís. E por los quatro dedos, si acaesciere que gelos corten en uno, ochenta maravedís, si el pulgar le fincare. E si perdiesse de los dientes delanteros de los quatro de suso ó de los quatro de yuso, por cada uno dellos deve haver quarenta maravedís. E por otra ferida de que fuesse lisiado assi como quebrado, deve haver cient maravedís». (*Ley 2. tit. 23. Part. 2*).—«Por muerte de cavallero 150 mrs., y si fuesse peon, la meytad, etc. (*Ley 3. ibid*).

**EREMITORIO.** «El paraje donde hay una ó más ermitas». (Dicc. Acad. 5).

**ERIAL.** «Adjetivo que se aplica á la tierra sin cultivar ni labrar. Úsase comunmente como sustantivo masculino». (Dicc. Acad. 5).—Eriazo. «Lo mismo que erial». (Dicc. Acad.)

**ERIMOMAQUIA** ó erymomachia. Voz griega compuesta de otras dos: *eruma*, muralla y *macke* combate. Significa lo que hoy decimos ataque y defensa de plazas, es decir, los dos géneros de guerra que en latin se llamaban *oppugnatio arcis*, y *propugnatio arcis*. Algunos, como Dureau, confunden esta voz con poliorcética; pero generalmente es más restringido el significado de esta última en el sentido exclusivo de ataque. Así poliorcética es sólo una parte de la erimomaquia.

**ERIO.** Adjetivo que da Dicc. Acad. 5. lo mismo que erial.

**ERIZO.** Del latin *hericus*, *herix*. Nombre que solia darse en los siglos XV y XVI á los batallones cuadrados de la infantería suiza, fuertes de tres á cuatro mil hombres y erizados efectivamente de picas largas de 18 piés. En el renacimiento de la infantería, como se ve, adoptó primeramente la formacion densa de la falange griega, para copiar más tarde la legion (V. e. v.) romana.—Erizo de fuego llaman hoy los artilleros al barril fulminante, guarnecido con puntas de hierro, que el sitiado hace rodar sobre la columna de asalto que monta la brecha.—Otros han llamado erizo de ruedas al caballo de frisa móvil ó ambulante, ó montado sobre ellas.—Se dice erizar de cañones, dotar, artillar, coronar con abundancia una obra de fortificacion, una posicion, una montaña, un obstáculo.—Citemos, por curiosa, esta otra acepcion metafórica del verbo erizar: «Por esto los soldados recogidos ya en la fuga en Gemmingen pedian lo prometido, erizándose con ferocidad la sedicion». (Fam. Strada. *Guerr. de Fländ.* dec. 1. lib. 7).

**ERMADOR.** Devastador (V. Ermar).—Ermadura ó Ermamiento. Destruccion, asolacion.

**ERMAR.** Destruir, asolar, dejar yerma alguna ciudad ó tierra. (Dicc. Acad. 5).

**ERMITA.** Edificio pequeño, á modo de capilla ú oratorio con su altar, dedicado á alguna imagen sagrada, donde suele haber un apartado ó cuarto para recogerse el que vive en él y le cuida. (Dicc. Acad. 5).

**ERMUNIA.** «Especie de tierra que tambien se llama armúnia, conocida con este nombre en Castilla y Aragon: y es la que, á diferencia de la tierra de barros, requiere lluvias más continuas. Esta calidad dió ocasion al refran: lo que la armunia desea, Campos no vea; porque la tierra barrosa de Campos con la abundancia continuada de lluvias produce ménos». (Dicc. Acad. Hist.) No está en Dicc. Acad. Esp.

**ERMUNIO.** «En lo antiguo cualquier caballero que por su nobleza era libre de todo género de servicio ó tributo ordinario, y tambien cualquiera que gozaba de este privilegio diferenciándose de los que pechaban». (Dicc. Acad. 5).

**ESBLANDECER** y esblandir. Antiguamente lo mismo que blandir.

**ESCABROSIDAD.** «Desigualdad, aspereza ocasionada de no estar llana alguna cosa, como sucede en los riscos y peñascos». (Dicc. Acad. 5).

**ESCABROSO.** Aspero, desigual, lleno de tropiezos y embarazos.—Duro, de mala condicion.

**ESCALA.** Voz puramente latina, *scala*. En sentido orgánico y administrativo, escala ó escalafon es, desde el siglo pasado, la lista ó relacion escrita de los individuos que forman cuerpo, arma ó instituto, por clases y generalmente por antiguedad. En los art. Ascenso, Eleccion y otros se trata cuanto concierne á esta voz.—Escala practica. En el cuerpo de artillería se llamó así, por oposicion á escala facultativa, es decir, á la lista de oficiales salidos de la escuela especial, la masa de sargentos que podian ascender hasta capitan solamente en el cuerpo. Por real decreto de 11 noviembre 1866 quedó suprimida esta escala práctica, y con ella una anomalía orgánica.

Escala de un plano. La primera consideracion que ocurre, cuando se intenta levantar un plano topográfico, es determinar la escala, la relacion en que ha de estar la copia con el original; en otros términos, en cuantas centiáreas de *pa-*

*pel* hemos de dibujar tantas hectáreas de *terreno*. Ahora bien, como el TERRENO y su IMAGEN han de ser geométricamente SEMEJANTES, y uniendo por rectas sus puntos interiores resultarán pequeños POLÍGONOS tambien semejantes, cuyos lados homólogos serán PROPORCIONALES; la cuestion queda reducida á determinar la relacion que se quiere que exista entre la RECTA, imaginaria ó real, que una dos puntos del TERRENO y su HOMÓLOGA en la imagen REDUCIDA. Por ejemplo: una línea de un kilómetro de largo en el TERRENO tendrá un centímetro, un milímetro en el PLANO.

Esto se llama «adoptar la escala». Antes de la introduccion legal del sistema MÉTRICO-DECIMAL, este capítulo de ESCALAS era forzosamente largo y espinoso. No contentos con que cada provincia y cada lugarcillo tuviese su SISTEMA de PESAS Y MEDIDAS, todavía se importaba del extranjero, para uso de los ingenieros y de los sabios, otras medidas puramente *científicas*, como la TOESA ó el PIÉ DE REY. Con tal abundancia era bastante embarazosa la ADOPCION DE LA ESCALA, y sobre todo prolija la denominacion. Al decir una legua por pulgada, era preciso añadir de donde era la LEGUA y de donde la PULGADA; y buscar su respectivo TIPO LEGAL. Remediado algo el desórden á principios del siglo con la adopcion de la VARA y PIÉ *de Burgos*, hoy con el nuevo sistema MÉTRICO la cuestion de ESCALA se reduce á muy pocas palabras.

En general si $n$ representa el numero de UNIDADES de longitud $L$ comprendidas en una dimension $d$ del PLANO, y $N$ el número de iguales unidades comprendidas en la dimension $D$ homóloga del TERRENO, la ESCALA se expresará por $\frac{d}{D}$, ó $\frac{n\,L}{N\,L}$, ó $\frac{n}{N}$ cuya trasformacion en $\frac{1}{\left(\frac{N}{n}\right)}$ ó $\frac{1}{M}$ permite enunciar la ESCALA $\frac{d}{D}$ por $\frac{1}{M}$; siendo $M$ mayor que la unidad, cuando las DIMENSIONES GRÁFICAS sean menores que las NATURALES, que es el caso ordinario; por consiguiente toda ESCALA será expresada por un solo número fraccionario cuyo NUMERADOR sea la UNIDAD.

Bien se ve que por la relacion $\frac{d}{D}=\frac{1}{M}$, que da $D=M\,d$ y $d=\frac{D}{M}$ se puede calcular una dimension NATURAL $D$ por su homóloga GRÁFICA, y recíprocamente. Esto es, que pueden enunciarse los dos principios siguientes. 1.° Una distancia ó dimension GRÁFICA es igual al cociente de su homóloga NATURAL por el DENOMINADOR de la ESCALA. 2.° Una dimension NATURAL es igual al producto de su homóloga GRÁFICA por el DENOMINADOR de LA ESCALA.

Mas como toda OPERACION GRÁFICA, por delicada que sea, encierra siempre un error que se escapa á nuestros sentidos; cuando se pasa de las dimensiones GRÁFICAS á las NATURALES, estas se alterarán tanto más, cuanto más grande sea el DENOMINADOR $M$ de la ESCALA, de manera que «la escala $\frac{1}{M}$ indicará la *precision* y el límite de EXACTITUD de la DESCRIPCION GRÁFICA».

Si se admite que «la quinta parte de un milímetro es el límite de extension apreciable en el papel» la cantidad $\frac{M^m}{5000}$ será el ERROR que afecte á las dimensiones NATURALES; y recíprocamente ese error $\frac{M^m}{5000}$ en la medicion de estas últimas dimensiones será inapreciable en el PLANO. Valuando, pues, dichas dimensiones NATURALES á $\frac{M^m}{5000}$ no resulta error «sensible» en un PLANO á la ESCALA de $\frac{1}{M}$.

Conviene tener esta consideracion constantemente en la memoria, porque de ella nace el conjunto y la armonía que se debe procurar establecer en las varias operaciones que requiere el LEVANTAMIENTO DE UN PLANO, evitando desproporciones de PRECISION y refrenando tendencias exageradas, á que involuntariamente se aficionan los hombres científicos, apasionados por el cálculo. En TOPOGRAFÍA, singularmente en la MILITAR, debe proscribirse el lujo, por lo caro que cuesta, y dejar las numerosas decimales para donde puedan ser útiles. ¿Para qué buscar centímetros en el LEVANTAMIENTO DE UN PLANO al $\frac{1}{50.000}$ si en el PAPEL ya no se pueden APRECIAR 50 metros?

Todo DIBUJO TOPOGRÁFICO en el dia debe adoptar una ESCALA MÉTRICA Y DECIMAL, cuya expresion numérica tenga siempre por NUMERADOR la UNIDAD y por DENOMINADOR precisamente uno de los FACTORES del número 10, esto es, 1, 2, 5, ó bien el PRODUCTO de uno de estos FACTORES por una POTENCIA del número 10. El objeto de restringir entre estos límites la ADOPCION DE ESCALA, es no sólo la uniformidad, sino la facilidad de medir distancias sobre cualquier DIBUJO, sin picarlo con el compas, sólo con el doble decímetro de marfil, que está siempre en manos de todo ingeniero ó dibujante. Estos límites son por lo demás tan anchos, que en ellos cabe la REPRESENTACION de todos los objetos. (V. TOPOGRAFÍA).

**ESCALABORNE.** El trozo de madera de nogal cortado ya en primer desbaste para construir la CAJA DEL FUSIL, carabina ó pistola.

**ESCALADA.** El ATAQUE á VIVA FUERZA de un PUESTO fortificado y murado, trepando por las ESCARPAS con ayuda de ESCALAS ó de otros medios. Conviene distinguir bien la diferencia de significado, por lo comun confundido, entre ESCALADA, ASALTO y SORPRESA. Esta lleva consigo la idea de contar, en todo ó en parte, con el enemigo desapercibido, confiado ó indefenso; por lo que generalmente se verifica de noche y con cautela, miéntras que la ESCALADA es un vigoroso ATAQUE de fuerza, á la luz del dia, cuyas solas condiciones son el NÚMERO, el EMPUJE y la TENACIDAD. Una SORPRESA frustrada puede concluir en ESCALADA, cuando hay despecho y valor: y muchas PLAZAS cita la historia tomadas por escalada para acabar con el aburrimiento y el cansancio de un SITIO EN REGLA de muchos meses, que se arrastraba lento y fatigoso. El ASALTO es la accion de entrar por una BRECHA, cuya abertura presupone el uso de medios más ó ménos rápidos de BATIR: miéntras que la ESCALADA simple es el sistema de ataque usado cuando se quieren evitar todos, ó no se conoce ninguno de ellos. Por eso, aunque no lo sepamos de cierto, podemos presumir con gran verosimilitud, que en los primeros tiempos de la humanidad, á este medio, que realmente seduce por su «sencillez», estaria reducida toda la POLIORCÉTICA. Cuando esta llegó á su apogeo, con la invencion de las MÁQUINAS, tambien es presumible la perfeccion que recibirian las ESCALAS DE ASALTO, y que con gran detenimiento detallan los autores; pero, désele el nombre griego ó romano, llámese SAMBUCA ó lo que se quiera, el aparato nunca habrá podido pasar de dos palos largos, que pueden llamarse MONTANTES, que sostienen otros más cortos para apoyar los piés. Como todos los males generalmente tienen remedio, la invencion de los MATACANES anuló bastante el uso de las ESCALAS. TAMARIT, en su *Diccionario de Artilleria*, describe y cuenta la escala como parte del MATERIAL actual, lo que no deja de ser previsor; y tanto este autor, como otros anteriores, recomiendan expresamente que la ESCALA tenga precisamente unos «almohadoncitos de fieltro», para que no haga ruido al arrimarla á la muralla. Esta prevision ya pica en exquisita: y no sabemos si la tuvo en cuenta el célebre oficial carlista Don Pablo Alió al escalar por sorpresa en la noche del 23 de diciembre de 1836 el inexpugnable castillo de Morella: gallarda y afortunada empresa que no cuenta muchas parecidas. De todos modos, si la ESCALADA, ántes de la invencion de la pólvora era casi la regla, hoy es la excepcion. Y la prueba es que ya en los tiempos en que AVILA y ZÚÑIGA escribia sus *Comentarios* (1547) el enérgico adverbio «á escala vista» tenia gran significacion. «La cual (villa) comenzaron de batir, sin asestar la artilleria y á escala vista tomaron el arrabal». Si la prevision de los «almohadoncitos» maleaba en algo nuestra definicion, este adverbio nos lo afirma, puesto que «á escala vista» importa poco que suene ó no.

**ESCALADOR.** Antes de la INVENCION de la PÓLVORA, y más especialmente en la EDAD MEDIA, en que, por caer todo en desuso, tambien cayeron las ANTIGUAS MÁQUINAS de SITIO, era tan frecuente la ESCALADA, que habia hombres y CUERPOS, con su denominacion especial, destinados á este arriesgado SERVICIO. Eran sin duda, como los GRANADEROS del siglo XVIII, hombres y tropas de reconocido valor y agilidad. «El Rey ha tenido un peon (aviso, correo) de Rodrigo Manrique, fijo del Adelantado, con carta que ha tomado de los moros la villa de Huesca (será Huescar) é de la narracion de los que con él eran en la ESCALADA es copia esta: que eran ADALIDES Gonzalo Garcia é Sancho de Quesada, é Roy Diaz el moro, que se habia tornado á nuestra santa ley, é CABEZA DE LOS ESCALADORES Juan Enriquez etc.». (BACH. DE CIBDADREAL. *Carta* 59). Tambien nos ha conservado la historia el nombre de Ortega CAPITAN DE ESCALADORES del marqués de Cádiz, por cuya traza y valor se apoderó este de la fortaleza de ALHAMA en 28 de febrero de 1482, abriendo la magnifica EPOPEYA de la CONQUISTA DE GRANADA.

**ESCALAFON.** Lo mismo que ESCALA.

**ESCALAMIENTO.** No es es VOZ MILITAR.

**ESCALAR.** (V. ESCALADA.)

**ESCALERA.** La pieza del CARRO que componen los LIMONES, las TELERAS y el PÉRTIGO por parecer la forma á la escala ó escalera de mano. Esta última es una armazon de madera compuesta de dos MONTANTES gruesos con palos que atraviesan de uno á otro algo más delgados.

**ESCALETA** herrada. Aparato de ARTILLERIA compuesto de un tablon grueso que se coloca horizontal, y sobre el tiene perpendicularmente elevados otros dos con distintos agujeros en medio que corresponden unos á otros, por donde entra un perno: la aplicacion más comun de esta máquina es para dar vuelta á las RUEDAS de las CUREÑAS, y mudarlas, haciendo que descanse el eje sobre la ESCALETA. La ESCALETA para dar se

bo es lo mismo que la anterior, si bien algo más pequeña, y la usan los carreteros para dar sebo á los EJES.

ESCALON, ESCALONADO, ESCALONAR. (V. ESCALONES.)

ESCALONES. Sobre el importante problema de TÁCTICA que esta palabra enuncia y entraña, nada hemos leido tan luminoso, tan exacto y tan completo como lo expuesto en el REGLAMENTO vigente DE BRIGADA (pág. 223-225). Merecen copia literal algunos párrafos, siquiera para estimular el deseo de leer y estudiar el conjunto en el original.

«Los escalones representan un *despliegue empezado* y *no concluido*, en el que las tropas de diferentes armas, y aun las de una misma, se prestan proteccion recíproca, mediante la cual, se puede adoptar la formacion y línea que mejor convenga, en ménos tiempo que desde la columna y con más fácil y segura ejecucion».

«Es un principio general ocultar de la mejor manera posible las tropas y sus movimientos, y para esto los escalones tienen grandes ventajas sobre las líneas, habiéndose ya enunciado los inconvenientes de las columnas profundas y los únicos casos en que se adoptan».

«La infantería debe disponerse en escalones cuando se ve al enemigo, y su artillería puede ofender; cuando se desea atacar un solo punto y tener en expectacion el resto de la línea enemiga; cuando, para embestir una posicion que limita la accion á determinados puntos, interesa no empeñar mucha fuerzas en el fuego; cuando se quiere sacar al enemigo de una posicion inexpugnable; cuando únicamente se pretende ejecutar falsos ataques; cuando se quiere protegerá un cuerpo que se retira en mal estado con otro que lo debe reemplazar; cuando sorprendiendo al enemigo, se necesita empezar el ataque desde la columna de viaje; cuando es preciso ocupar un gran llano con el auxilio de la caballería; cuando hay interés en prolongar un combate; cuando siendo este defensivo, conviene formar en batalla, no sólo con frente paralelo, sino oblícuo; cuando las circunstancias aconsejan hacer una retirada lenta, despues de un ataque frustado; cuando se teme á la caballería: es, en fin, la maniobra indicada para los ataques oblícuos, y con la cual se alcanza el medio único de ejecutar sin riesgo los despliegues sobre una línea de retaguardia, y con seguridad los cambios de frente á retaguardia, como que estos quedan reducidos á los despliegues ya indicados, luego que los batallones han tomado el nuevo frente en que se desea colocarlos».

«En cuanto al ataque en escalones, tiene la importante ventaja de no exponer más que una parte de las tropas, por este medio puede cansarse al enemigo y conservar las fuerzas propias....».

«Los escalones permiten formar con seguridad sobre la línea que convenga. Si es sobre la de vanguardia, el fuego del batallon de cabeza protege el movimiento de los demás, y si sobre el centro ó retaguardia, como cada uno tiene su frente despejado, presta su apoyo al movimiento de los más avanzados. En el caso de presentarse el enemigo sobre un flanco, se puede pasar á la batalla oblícua desde los escalones indirectos con más rapidez que desde ninguna otra formacion; pues basta hacer variar de frente las cabezas de los batallones para establecerlos despues en la línea que se desea, y siempre con fuerzas que protegen el despliegue. En el órden de escalones, si el primer escalon fuese rechazado ó retrocede, no comunica el desórden á los demás, porque todos conservan desembarazado el frente respectivo, pudiéndose siempre retirar los escalones que atacan, cuando se conoce la imposibilidad de la ejecucion del proyecto. La retirada en escalones desde la batalla supone siempra tiempo para formarlos: de otro modo se debe hacerla en línea al ménos durante los primeros momentos, y en el que sea posible se tomará el órden de escalones con los cuales se hará la retirada que convenga....».

«Se forman los escalones sobre la marcha: 1.° para tomar una posicion que el enemigo ocupe débilmente; 2.° cuando se ataque al enemigo por sorpresa y convenga no darle tiempo para desplegar, cambiar de frente ó tomar disposiciones ofensivas.....»

«Como no es buena la defensa que no proporciona tomar la ofensiva, y como el mejor medio de defender una posicion es envolver á los que pretenden apoderarse de ella, los escalones son ventajosos, por la prontitud y flexibilidad que tienen para obrar resueltamente sobre el pronto que se quiera, luego que son conocidas las intenciones del enemigo».

«Los escalones son, por último, el ordenamiento más conveniente que se puede tomar para el avance, para la defensa y para la retirada, sobre todo cuando no se conoce el terreno, fuerza y disposicion del enemigo; pues además de presentar facilidad para pasar de ellos á la batalla, y á la línea de columnas, con frente paralelo, perpendicular ú oblícuo, á vanguar-

dia ó retaguardia, ó sobre cualquier flanco, se acomoda bien á las exigencias del terreno y de las circunstancias». Algunas ideas que tienen intima conexion con este importante asunto, se desarrollan en los art. BATALLA, ORDEN, TÁCTICA.

**ESCAMAS.** Del latin *squamæ*. Las pequeñas placas de metal, que las imitan, en las CARRILLERAS del casco ó chacó, en las PALAS de las CHARRETERAS, etc. Desde la más remota antigüedad se ocurrió imitar las escamas del pescado para constituir una vestidura DEFENSIVA. Conchas, huesos, pequeñas láminas de madera ó metal solapadas y sujetas á un cuero, formaron la defensa de los primeros CATAFRACTAS. (V. LORIGA, ARMADURA).

**ESCAMBRONA.** El sitio ó paraje poblado de escambrones ó cambrones.

**ESCAMEL.** «Instrumento de ESPADEROS, donde se tiende y sienta la ESPADA para labrarla». (DICC. ACAD. 5.)

**ESCAMPO.** Fuga, huida, escape. (DICC. ACAD. 5. DICC. TERREROS).

**ESCANTILLON.** Nombre genérico de toda PLANTILLA Ó PATRON, construida generalmente de chapa de hierro, usada en los talleres de herrero y armero y en los de ARTILLERÍA é INGENIEROS para someter las piezas á perfecta igualdad.

**ESCAPULARIO.** En el AVANTREN de ARTILLERÍA la chapa de hierro que abraza el CABEZAL y PERNO PINZOTE.

**ESCAQUEADO** ó ESCACADO. Lo que está hecha ó pintado á cuadritos, como el tablero de damas y ajedrez.—ESCAQUES. Las casillas del tablero de ajedrez. Del aleman *schak*, ajedrez.

**ESCARABAJO.** Huequecillo, desigualdad; defecto de fundicion en el ÁNIMA de la PIEZA de ARTILLERÍA.

**ESCARAMUCHA.** CLONARD (*Hist. org.* T. I. pág 67) dice que era el nombre de la LLAVE del ARCABUZ PEDREÑAL. Ignoramos en qué se funda.

**ESCARAMUZA.** Dice COVARRUBIAS: «Tengo para mi ser vocablo arábigo, aunque el dia de hoy le usan todas las naciones, y pudo ser griego de *scarthmas*, *agilitas*, *saltatio*, *motus*, *cursus*. Algunos dicen ser toscano de *schermo*».—GÉBELIN lo trae del aleman *scharmützel*, tropa y combate. Otros, del italiano *scaramuccia*; de allí probablemente lo tomamos españoles y franceses.—La ESCARAMUZA es para aguerrir, tantear, contrariar, ofuscar, sondar, incomodar, desorientar, reconocer, explorar, hacer prisioneros, entretener, dar tiempo á tomar posicion, á desplegar, etc. Antiguamente la ESCARAMUZA era peculiar de la CABALLERÍA LIGERA: pero en el dia es genérico de todo COMBATE DE GUERRILLAS, á pié ó á caballo. Lo que hoy decimos FUERTE RECONOCIMIENTO es una verdadera ESCARAMUZA. Debia tener más USO TÉCNICO esta palabra predilecta de nuestros CLÁSICOS. Ellos decian: Escaramuza TRABADA, CALIENTE, FURIOSA, LIGERA, SÉRIA, GRUESA, y tenian locuciones gráficas: «CEBAR con escaramuzas; VENIR, SALIR, SALTAR Á LA ESCARAMUZA».—«El Duque de Alba ordenó que se hiciese una escaramuza algo más gruesa que las ordinarias...» AVILA Y ZÚÑIGA *Coment.* pág. 4). Nótese la diferencia entre ARMA y ESCARAMUZA: «Y por nuestra parte se les daba á los alemanes tantas armas *de noche* y escaramuzas *de dia*, que nunca tenian comida segura ni sueño reposado....». (IBID)«.....á las cuales (escaramuzas) ya no salian con aquel vigor ni con aquella verdura (sic) que solian....». (IBID). «Tambien hay otra cosa que me parece que tienen bien entendida, que es venir á una escaramuza, á la cual ordinariamente salen fuertes y sábenla muy bien traer». (IBID. pág. 423.) «Los dos primeros dias hubo escaramuzas á que no se permitió salir nuestra gente; sólo las hubo entre los franceses á quien es imposible quitar el salir á escaramuzar». (COLOMA *G. de F.* lib. 5).

**ESCARAMUZADOR.** Así lo escribe DICC. ACAD., y no *escaramuceador* como algunos dicen. El SOLDADO que ESCARAMUZA. Para que se vea el movimiento que dentro del siglo tiene el lenguaje, MORETTI, en su traduccion de SONTAG, proponia este nombre, y BUSTO, (*Serv. avanz.*. página 146) dice: «Sin entrar en la cuestion gramatical acerca de la propiedad de esta voz, yo adopto la de DESCUBRIDORES; porque, sobre hallarse admitida por la costumbre, es más significativa y está más en armonia con las ideas de los soldados». BUSTO, aunque buen hablista y militar docto, no tiene razon. Va mucha distancia de ESCARAMUZAR á DESCUBRIR, BATIR Ó EXPLORAR.

**ESCARAPELA.** El DICC. ACAD. en su 1.ª EDIC. da esta voz como «muy moderna». Y es notable que en la 5.ª (1817) dé por principal significado «riña ó quimera ruidosa entre mugercillas».—Como DISTINTIVO MILITAR es muy moderno. En los siglos XVI y XVII, si bien alguna vez se llevó, temporal ó accidentalmente, en los sombreros, nudos y lazo de cinta ó pequeñas ramas, no puede decirse que esto fuese la ESCARAPELA actual, reglamentaria. El no estar generalizado el UNIFORME obligaba á adoptar DISTINTIVOS convencionales. En la GUERRA DE SUCESION principió á regularizarse el uso y á juntarse los colores, blanco y rojo en señal de fraternidad de franceses con españoles. Pero los primeros no mantuvieron cons-

tante el color. En la guerra de 1756, por ejemplo, á causa de su alianza con Austria, la llevaron blanca y verde, otras veces se varió segun el capricho de generales ó coroneles. Cerca ya de la Revolucion quedó sancionado el uso de la escarapela blanca. En julio 1789 apareció la tricolor actual que estuvo eclipsada por la blanca desde 1815 á 1830. En España la ESCARAPELA OFICIAL anduvo ROJA algun tiempo, desbancada por otra de DOS COLORES hácia 1843. Ocioso es advertir que para muchos la ESCARAPELA es *cucarda*, porque los franceses dicen *cocarde*.

**ESCARCELA.** «Pieza de la antigua ARMADURA que cubre el muslo y se sujeta al VOLANTE del PETO ó pende de él por medio de correas con hebillas. La ESCARCELA de hierro tomó su nombre de la bolsa larga, ordinariamente de cuero, que caia igualmente de la cintura al muslo. En la ARMADURA ecuestre, ó para montar á caballo, las ESCARCELAS eran casi siempre desiguales: la derecha era más corta que la izquierda.—ESCARCELON era la escarcela grande». (MARTINEZ DEL ROMERO).

**ESCARCEOS.** «Tornos y vueltas que suelen dar los caballos cuando están lozanos y fogosos». (DICC. ACAD. 5).

**ESCARCINA.** «ESPADA corta y corva á manera de ALFANGE.» (DICC. ACAD. 1 y 5).—ESCARCINAZO, el golpe dado con ella.

**ESCARMENTAR** al enemigo. Es usual este verbo para significar que se le ha derrotado, batido y causado pérdidas que no puede reponer, y por lo tanto no le dejan tentar de nuevo la suerte del combate.

**ESCARPA.** GANEAU lo trae del aleman *scarff*. En general, y segun DICC. ACAD. 5 es: «el declivio aspero de cualquier terreno». Pero es voz TÉCNICA de INGENIEROS, que llaman así á la cara del FOSO correspondiente al lado del PARAPETO, y á la opuesta CONTRAESCARPA. De ningun modo debe confundirse en FORTIFICACION esta voz «exclusiva» con las otras más genéricas de TALUD y DECLIVIO (V. e. v.).

**ESCARPADO.** Es adjetivo vulgar de TERRENO, pero no TÉCNICO de FORTIFICACION. «Lo que tiene escarpa como un plano inclinado.» (DICC. ACAD. 5).

**ESCARPAR.** «Cortar una montaña ó terreno poniéndolo como un plano inclinado, como el que forma la muralla de una fortificacion». (DICC. ACAD. 5). Tampoco es verbo TÉCNICO de INGENIEROS.

**ESCARPE.** Es muy comun confundirlo con ESCARPA, tanto en FORTIFICACION, como en TOPOGRAFÍA. (DICC. ACAD. no lo trae). En la antigua ARMADURA caballeresca ESCARPE era la pieza que cubria el pié desde la garganta hasta los dedos. El extremo inferior del GREBON resguardaba el talon y los tobillos y en union con el ESCARPE cerraba enteramente el pié. Esta voz, sinónima de zapato de hierro, ó forrado, dice MARTINEZ DEL ROMERO que viene del italiano *scarpa* y que la adopta por hallarla muy repetida en antiguos inventarios de la ARMERÍA REAL.

**ESCAUPIL ó ESGUAYPIL.** SAYO DE ARMAS hecho de mantas de algodon y usado por los mejicanos en tiempo de la conquista. «Los hay de dos haldas como capotillos vizcaínos con sus botones de palo á los lados ó ataderos; y sirven para embotar ó quitar la fuerza á las flechas que dan en ellos». Así lo explica VARGAS MACHUCA (*Mil. ind.* pág. 45, que escribe ESGUAYPIL; pero DICC. ACAD. 1 y 5, TERREROS y SOLIS dicen ESCAUPIL.

**ESCIBAR.** Antiguamente, segun DICC. ACAD. 5, lo mismo que DESCEBAR ó quitar el CEBO.

**ESCIRITA.** Nombre de un país que en un tiempo perteneció á ESPARTA y que designó luego, como genérico, la tropa de CABALLERÍA LACEDEMÓNICA, compuesta casi en totalidad de extranjeros; pues sabido es el desden exajerado que á dicha ARMA tuvieron los ESPARTANOS. Estos ESCIRITAS, soldados de preferencia y de reserva, que, segun la expresion textual de CARRION-NISAS (T. I, pág. 99) constituian «la más fuerte y casi la única caballería espartana» son otra cosa muy distinta para BARTHELEMY (cap. 50), para MAIZEROY (*Tact.* T. I. pág. 48).

**ESCLUSAS.** Sabido es que son obras destinadas á detener las aguas y darles elevacion en los CANALES. El primer empleo MILITAR de las ESCLUSAS para inundar un FOSO SECO, por el cual camina ya el enemigo, parece que tuvo lugar en el SITIO de *Amiens* por los franceses en 1597. «El agua del SOMA (*Somme*) retenida á propósito por el gobernador español, que se llamaba *Hernandello* (sic) se precipitó con violencia y arrastró todos los trabajos de los franceses». (ZASTROW. *Hist. de la Fortif.* T. I. pág. 150 nota). Citamos este texto extranjero y lejano, tanto por lo satisfactorio, como por lo exacto. No hay que advertir que ese Hernandello, como escribe el autor aleman, es el célebre HERNAN TELLO PORTOCARRERO, tipo acabado y glorioso del SOLDADO ESPAÑOL en el inolvidable siglo XVI. Aconsejamos al lector que lea en cualquiera historia, tanto la cé-

lebre INTERPRESA *de las nueces*, original entónces, como el porfiado SITIO en que sucumbió bravamente el heróico TELLO.

**ESCOBILLA.** Manojito de cerdas cogido en una abrazadera de laton cerrada por la parte superior, en la que hay una asita de alambre que encaja en otra en que finaliza una cadeneta ó correa estrecha: la llevaba el SOLDADO pendiente de la FORNITURA para limpiar el OIDO y la CAZOLETA del FUSIL DE CHISPA.—Tambien se llama así en las FUNDICIONES de cañones á las barreduras del laboratorio de afinos, y lo que sale por las chimeneas de las copelas y de los hornos.—Escobilla es además la escoba pequeña hecha de crin que se usa en los MOLINOS DE PÓLVORA, para recoger el material que escupen los morteros.

**ESCOBILLON.** Escoba pequeña de palma que se usa en la fundicion de cañones para limpiar la canal de la fosa.—Principalmente es el instrumento compuesto de un ASTA ó palo largo, con un cilindro en un extremo tambien de madera y de poco menor diámetro que el ánima del cañon, con cerdas puestas al rededor y que por semejanza se llama CEPILLO. Sirve para LIMPIAR y ATACAR los CAÑONES, pues en el extremo opuesto del palo tiene otro cilindro grueso que es el ATACADOR. Los hay para mortero, pedrero y obús.

**ESCOCIA.** Moldura en forma de media-caña que tiene ó tenia el CAÑON.

**ESCODA.** Útil de MINADOR. Pequeño martillo con corte para picar piedra.

**ESCOLTA.** Segun BARDIN, del italiano *scorta*, que á su vez ha venido del latin *cohors*, COHORTE, segun MÉNAGE y GANEAU. CABRERA quiere que venga de *schóla* de cuya voz salió *escuella* y luego escolta. LA TROPA, no muy numerosa de ordinario, destinada exclusivamente á la GUARDA de una persona ó de un CONVOY, CONDUCTA, CUERDA DE PRISIONEROS. La banderá tiene en formacion su ESCOLTA puramente de honor. En su sentido actual la usaban ya AMBROSIO MORALES (lib. 8 cap. 28): «Con que tan facilmente les estorbaba las escoltas»; y MENDOZA (*G. de Gran.*): «Dexando en la puente al capitan Valdivia con su compañia, para seguridad de las escoltas que iban de Granada por ser paso de importancia». —«Comenzaba á padecer falta de vituallas: daño irremediable por el número grande de caballeria que tenia el enemigo, con la cual corria libremente las campañas, y hasta los muros de La-Fera rompia las escoltas y prendia los vivanderos que venian al campo». (COLOMA. *Guerr. de Flándes.* libro 7).

**ESCOLTAR.** Dar ESCOLTA (V. e. v.) En general acompañar, resguardar, convoyar, custodiar «marchando» cosas ó personas.

**ESCOLTETE.** Parece nombre de gobernador ó comandante de armas en pueblo corto durante nuestras GUERRAS DE FLÁNDES. Describiendo DON BERNARDINO DE MENDOZA las operaciones sobre La-Brielle en abril 1572, dice (*Coment.* libro 5. fól. 110 vto.): «Llegado Don Hernando de Toledo á Vlaerdingen, halló al conde de Bossu y juntándose los dos con los capitanes que allí estaban y el Escoltete del lugar, trataron que convenia hacerse, y el Escoltete como plático de la tierra etc.» Tambien se lee en NATIN MIRITEO (*Alterac. de Flánd.* lib. 3. pág. 63): «Apoderóse tambien de Liera el conde de Egmont, y por decirle Guillelmo Van Brant señor de Bauen, escoltete de la villa, que es el oficio más preeminente, que él estaba por el rey para guardarla...»

**ESCOLLERA.** «La obra adelantada en el mar en forma de escollos á piedra perdida, para defender un muelle una muralla ó cualesquiera otros edificios expuestos á embates de las olas; ó para dar resguardo á alguna caleta, estrechando su entrada. Viene de la voz escollo, por ser un revestimiento á modo de las restingas». (DICC. ACAD. 5).

**ESCOLLO.** «Peñasco que está debajo del agua en la mar, y no se descubre bien. Se diferencia del farellon, en que este vela sobre la superficie del agua». (DICC. ACAD. HIST. y DICC. ACAD. ESP.). Metafóricamente estorbo, embarazo, tropiezo, riesgo y ocasion peligrosa.

**ESCOMBRAR.** Seg. DICC. ACAD. 5 lo mismo que DESCOMBRAR. Hablando de BRECHA (V. e. v.) allanarla, igualarla, dejarla PRACTICABLE para el ASALTO.

**ESCOPETA.** La etimología, segun ALDERETE y COVARRUBIAS *scoppietta*, italiano, del griego *escopos*, de donde viene *escoppiare*, dar estallido. Segun otros, del latin *scopa* como se llamaba el BLANCO con que se ejercitaban los HONDEROS. ARMA DE FUEGO manual que á fines del siglo XV, ó principios del XVI, sustituyó con ventaja á la ESPINGARDA. Segun los datos irrefragables que presenta el diligentísimo CLONARD (*Hist. org.* T. I. página 62), apoyado en informes de ZULOAGA, está arma, introducida por el GRAN CAPITAN en Italia y llevada en 1509 á Orán por los ESCOPETEROS del CARDENAL CISNEROS, se *cargaba por la recámara*, anticipando así un problema que se creia de nuestros tiempos, y que viene á resolverse en 1867. (V. FUSIL, ARTILLERÍA).

ESCOPETERO. Tomamos de CLONARD (*Hist. org.* T. III) la siguiente noticia: «En el ejército expedicionario que se formó en Toledo para marchar á la conquista de Orán, la caballería fue considerada, con razon, como uno de los elementos de más importancia para realizar el gran pensamiento concebido por el cardenal Cisneros, y desde luego fijóse en ella con preferencia la atencion de este ilustre español. Uno de los proyectos que se concibieron para dar á los cuerpos montados todo el poder de que eran susceptibles, fue el de formar una especie de tiradores á caballo armando á los ginetes con las bocas de fuego llamadas escopetas; y despues de muchos cálculos y discusiones, este pensamiento mereció la aprobacion de la mayoría de los militares de más saber y experiencia, llegando á realizarse en mayo de 1509. Su instruccion se fomentó con todo esmero, y su equipo se combinó tambien con estudio, teniendose en cuenta lo que la práctica aconsejaba sobre este particular».

«El escopetero vestia peto y espaldar con armadura de brazos, almófar, morrion, faldon, musequíes, guarda de rodillas, canilleras, zapato herrado y luas de malla. Además de la escopeta llevaba espada de dos manos. Su caballo estaba sólida y elegantemente enjaezado con silla cercera, crinera y testera, petrinal, baticola y roseton de grupa de hierro».

«El caballo de línea, ó de hombre de armas, continuó con el clibano completo de silla de barda, petrinal, falda y caparazon bordeado á cincel con las cruces de Borgoña. Sus armas ofensivas y defensivas no sufrieron grandes variaciones. Siguió con el lanzon y espada cubriendo su cuerpo con coselete completo compuesto de peto, espaldar, faldon, cogotera, brazales, hombreras, guardas, cañones, manoplas, quijotes canilleras y zapatos herrados».

El ESCOPETERO de 1509, el CAZADOR de 1867, el TIPO invariable del soldado de CABALLERÍA LIGERA, tomó varios nombres de CARABINO, ESTRADIOTA, HERRERUELO etc.

ESCORPION. MÁQUINA ANTIGUA (V. e. v.) de proyeccion ó tiro. Pretender claridad en este asunto escabroso, que largamente se trata en el artículo citado y en otros muchos correspondientes, y querer siquiera darse cuenta aproximada es perder lastimosamente la paciencia y el tiempo. La demostracion es manifiesta en la presente palabra. Segun MAIZEROY era una especie de pequeña CATAPULTA (V. e. v.) y en efecto no debia ser muy grande si ARQUÍMEDES la colocó en sus famosas *fenestræ* ó TRONERAS de Siracusa. Para otros es BALLESTA DE MANO, *manubalista*. Terminantemente dice VEGECIO (lib. 4. cap. 22): «*Scorpiones dicebant quas nunc* MANUBALLISTAS *vocant*».

Oigamos al DICC. ACAD. 5: «Máquina de guerra que usaron los antiguos hecha en figura de ballesta, con que se arrojaban las piedras y tiraban hácia atrás y al revés (sic). Diósele este nombre por la forma de tenaza que tenia á manera de las manos del escorpion con que agarraba las piedras». Desafiamos al lector á que reconstruya la MÁQUINA. Pero ¡qué hablamos de MÁQUINA, si el ESCORPION era SAETA! Texto al canto: «Escorpion, *scorpio*, era una saeta envenenada, despedida con arco ó con máquina». (CLONARD. *Memoria sobre los trajes*. pág. 22. cit. á S. ISIDORO, *Etimol.* lib. 18. cap. 8, 9, 10 y 11). Y efectivamente, evacuada la cita, dice el SANTO: «SCORPIO *est sagitta venenata, arcu vel tormentis excussa*». Para mayor ilustracion y estupefaccion del lector, debemos añadir que el mismo, mismísimo CLONARD (*ibid.* pág. 114) dice: «Para mayor abundamiento se valian los antiguos de otros tiros rectos como BALLESTAS DE TORNO, llamadas ESCORPIONES, del griego *skorpios*, y las catapultas con las cuales despedian saetas envenenadas y dardos empeñalados, esto es, emplumados etc.» Esto es delicioso. Tampoco se sale de la duda en CÉSAR, ni en HIRCIO.—VITRUVIO dice que los ESCORPIONES lanzaban saetas y las BALISTAS piedras; pero AMMIANO afirma precisamente la inversa, y la extensa descripcion que del ESCORPION hace (*lib.* 23) comienza: «SCORPIONIS, *quem apellant nunc* ONAGRUM, *hujusmodi forma est....*» Basta, no emborronemos más papel.

ESCOTADURA. La sisa ó corte de la CORAZA para que deje mover los brazos con holgura.

ESCRAMA. ESPADA antigua corta y ancha, segun DUCANGE y VOSSIO. El FUERO JUZGO en su texto latino cita las *scramas*; y LINDEMBROGIO, en su *Glosario*, la interpreta por cuchillo pequeño, añadiendo que de ellas se deriva la palabra *scrimer*. MORALES (lib. 12 cap. 31) dice que equivale á la AZCONA (V. ESGRIMA, ESGRIMIR). Pero en los *Hechos de los Francos* por el monge *Roricon*, en el reinado de Clodoveo, refiere que «los godos, deseando quebrantar la alianza y asesinar al rey, escondieron debajo de sus palios unos cuchillos muy grandes que llamaron *scramsaxos*» (CLONARD. *Hist. org. y Mem. de la A.de la H.*) De aquí el ESCRAMASAJE y ESCRAMASAJON, que cándidamente escriben y describen como arma ROMANA MORETTI y sus copiantes.

ESCRÓCON. Lo mismo que SOBREVESTA, segun DICC. ACAD. 5.

ESCROFA. MAQUINA ANTIGUA demoledora. La cita GUILLERMO DE TYRO: «*Machinas ad sufxfodiendum murum habiles et necessarias, quas vulgo* SCROPAS *appellant*». Pero nos quedamos con la misma duda que en casi todas ellas: no sabemos cómo era.

ESCUADRA. Voz que desde muy antiguo designa en la INFANTERÍA la fraccion ó division de la COMPAÑÍA. Por una complicacion innecesaria de la TÁCTICA del siglo XVIII, lo que en el cuartel era ESCUADRA, en el campo de ejercicio era CUARTA. El REGLAMENTO vigente (1867) ha restituido á la ESCUADRA su papel TÁCTICO: y así hoy se dice propiamente que es la «cuarta parte» de una COMPAÑÍA, la primera UNIDAD ó agregacion TÁCTICA, ADMINISTRATIVA.—LOS GASTADORES de cada batallon forman ESCUADRA; pero los TAMBORES forman BANDA.—En CATALUÑA se llaman ESCUADRAS las excelentes TROPAS DE POLICÍA levantadas y sostenidas por el antiguo Principado desde 29 abril 1719 y reformadas en 6 abril 1817. Los soldados se llaman MOZOS, y toda la FUERZA está bajo el mando superior de un CORONEL Ó BRIGADIER—Para la etimología de la voz, V. el art. ESCUADRON.—Como en otro sentido, ESCUADRA es el conocido instrumento para formar ÁNGULOS RECTOS, ó de noventa grados, de ahí la locucion LOS PIÉS EN ESCUADRA, para la POSICION EN FILA. Cuando son TROPAS las que forman ángulo recto, se dice siempre MARTILLO. (V. CARTABON).

ESCUADRON. Aunque en el art. TÁCTICA se discurre con extension acerca de esta voz, parece conveniente entrar aquí en más particulares de etimología y acepcion. Evidentemente en su origen fué ESCUADRON aumentativo de ESCUADRA agrupacion, conjunto, reunion de ESCUADRAS. DUCANGE y otros quieren que esta última voz venga del bajo latin *scarra*; GÉBELIN del anglo-sajon *skara*, en aleman *schaar*, que produjo el italiano *schiera*, banda ó tropa. Los franceses, ántes de decir *escouade* como hoy, dijeron *escadre*; y no es probable, como algunos afirman, que tomásemos de ellos el vocablo, sino á la inversa.

Suprimiendo, por innecesaria, la definicion del ESCUADRON actual, como UNIDAD ORGÁNICA y TÁCTICA en CABALLERÍA, detengámonos en la antigua acepcion TÉCNICA de los siglos XVI y XVII, consultando textos autorizados. «Escuadron es una congregacion de soldados ordenadamente puesta, por la cual se pretende dar á cada uno tal lugar que, sin impedimento de otro, pueda pelear y unir la fuerza de todos juntos, de tal manera que se consiga el principal intento y fin que es hacerlos invencibles». Así dice FRANCISCO DE VALDÉS en su *Disc. mil.* fól. 18 vto. edicion de Madrid 1591.

«Primeramente conviene á saber que escuadron es amparo y como muralla, á donde el más flaco de un ejército se recoge debajo de las picas, y dícese escuadron porque estando todas las fuerzas en el á la órden reunidas, así pelean los flacos como los fuertes; porque ayúdanse el uno al otro y las cuatro suertes de escuadrones son: escuadron cuadrado, escuadron prolongado, escuadron de gran frente y escuadron cuadro de terreno. Estos cuatro son los que más se usan y se tiene por mejor y más fuerte el cuadrado, porque es igual de todas las partes y así ha de tener tantos soldados de frente como de costado y de fondo; y para formar este escuadron con facilidad debe el sargento mayor saber el resquadro (sic) que los aritméticos llaman numero mayor de cuatro». (BART. SCARION DE PAVIA. *Doc. mil.* fól. 64).

Para completa ilustracion del asunto trascribiremos íntegro y textual (aunque no estemos conformes con algunas apreciaciones) el artículo que á las palabras ESCUADRON y BATALLON dedica en sus recientes *Comentarios á las Ordenanzas* el erudito VALLECILLO. Dice así: «Como en el título III de este tratado de las ORDENANZAS se usa por primera vez la voz ESCUADRON, y debiera definirla allí, segun el sistema adoptado en estos COMENTARIOS, la definiré por anticipado aquí, distinguiéndola para mayor brevedad y claridad de la voz BATALLON en los términos que siguen:

«Casi dos siglos ántes que se adoptaran en ESPAÑA los nombres y los principios de la actual ORGANIZACION MILITAR, se designaba lo que hoy se entiende por TÁCTICA con la denominacion ARTE DE ESCUADRONAR, cuyo arte lo constituian las reglas entónces establecidas para las formaciones en escuadrones y batallones de las TROPAS que habian de marchar, campar ó combatir. Así pues, estas dos voces de la ORGANIZACION actual, se usaban mucho ántes que las compañías de caballería se reunieran y organizaran primero en TERCIOS Ó TROZOS, y en REGIMIENTOS luego, compuestos de ESCUADRONES, y que los TERCIOS y REGIMIENTOS de INFANTERÍA se dividieran en BATALLONES; lo que quiere decir, que habiendo sido vario en dos épocas distintas el significado de dichas voces, no expresó en la primera de ellas ORGANIZACION CONSTITUTIVA para existir, sino FORMACION EVENTUAL para operar, y que en la segunda, que aún continúa, no dan idea de esta formacion y sí, y muy distinta, de aquella

ORGANIZACION. Pero si no se confunden hoy como sinónimas, porque basta expresarlas para que se comprenda que BATALLON es un cuerpo de INFANTERÍA constantemente ORGANIZADO, y ESCUADRON otro de tropa de CABALLERÍA con las mismas condiciones, no sucede lo mismo respecto al tiempo que pertenecieron á la TÁCTICA, segun voy á manifestar».

«La voz ESCUADRON quieren algunos que sea una corrupcion de la latina *quadrum*, al paso que pretenden otros, quizá con mayor acierto, que proviene de la italiana *scadra*, por estar formado el CUADRO, lo mismo que el cuadrilátero, que eran las figuras más usadas para el combate, de ángulos rectos ó escuadras, de donde vino, y sea dicho de paso, la denominacion de CABO DE ESCUADRA, ó sea el cabo ó jefe que se colocaba en el vértice de cada ESCUADRA, para mejor asegurar la fuerza y el órden de la FORMACION. Pero ya sea que nuestra voz venga de *quadrum* ó ya de *scadra*, ello es que se entendia por ESCUADRON la FORMACION en un *solo* CUERPO de *todo* el EJÉRCITO ó TROPA considerable, y que cuando se queria expresar la formacion de una parte de aquel ó de esta, se usaba, segun luego diré, la de BATALLON. Por lo tanto, la voz ESCUADRON, usada siempre como género, no expresaba el órden, el modo ni la figura de la FORMACION, sino el hecho aislado de estar FORMADO EL EJÉRCITO en un SOLO CUERPO como FORMACION PRIMITIVA, ó en varios combinados pero reunidos, como FORMACION COMPUESTA; pues cuando se queria distinguir una formacion de otra se decia: ESCUADRON CUADRADO DE GENTE; ESCUADRON CUADRADO DE TERRENO; ESCUADRON DE DOBLE FRENTE QUE FONDO; TRIANGULADO; ESCUADRON EN CRUZ; ESCUADRON EN TROZOS con sus plazas vacías, etc.»

«En cuanto á BATALLON, hay que atender á que siendo esta voz derivada de la de BATALLA, será conveniente definir primero esta para que mejor se pueda comprender el significado de aquella. Observaré, pues, en su consecuencia, que BATALLA significaba no sólo choque ó conflicto, sino tambien el CUERPO DE TROPAS ordenado Á PUNTO DE COMBATIR, porque segun los principios TÁCTICOS observados en aquel tiempo, todo ejército se dividia para operar al frente del enemigo, en VANGUARDIA, BATALLA Y RETAGUARDIA; Zurita que es notable por la propiedad y primor con que emplea las voces que usa, aplica la de BATALLA á cuerpos formados en disposicion de combatir, con abstraccion de si verificaba ó no el combate. Empero como esta voz se aplicaba sólo á la formacion de TROPAS GRUESAS, como entónces se decia, ó de la parte más numerosa del EJÉRCITO, que era la que componia el CUERPO principal de combate, se experimentó la falta de otras voces significativas de la FORMACION que se pudiera dar á una parte ó division de la de BATALLA, y á otras divisiones ó subdivisiones mas reducidas; y para satisfacerla se introdujeron las de TROPILLA, expresiva de formacion de pocos individuos y de BATALLON, que valia BATALLA PEQUEÑA Ó BATALLA DE TROPILLAS.»

«Así, pues, la voz BATALLON es diminutiva de la de BATALLA, no de BATALLA-COMBATE, sino de BATALLA-FORMACION, y bastaba decir en su consecuencia BATALLON para significar toda formacion menor que la de BATALLA Ó ESCUADRON, segun así lo confirma COVARRUBIAS en la definicion de dicha voz, que dice: Batallon. Un corto escuadron de gente bien armada y apercibida y unida entre sí; y segun resulta entre otros antecedentes de la ORDENANZA 77 de las publicadas en 1632, que dice: «Cuando el ejército estuviere acuartelado en barracas, y si fuere campeando haciendo alto las noches, en cuyo caso se dispone la gente enfrente de banderas, se dé el cuerno derecho siempre á los españoles, y lo mismo se haga en los sitios que se pusieren á las plazas del enemigo, en que tambien se dispone la gente en frente de banderas: porque raras veces y sólo á vista del enemigo, suele quedarse EN ESCUADRON, y los BATALLONES ocupan los lugares que en frente de banderas hubieren de ocupar. Cuando se formare un batallon de diferentes naciones, les darán el costado derecho á los españoles, etc». Se ve, pues claramente, no obstante la poca uniformidad que las mismas Ordenanzas guardan en el modo de expresarse, que ESCUADRON era el EJÉRCITO FORMADO en un CUERPO, y BATALLON una PARTE del mismo, unida ó separada tambien EN FORMACION».

«Ahora bien: sin embargo de la diferencia expresada, que entónces distinguia las voces antedichas, se observa que la mayor parte de los ESCUADRONISTAS prescinden de la VOZ BATALLON como si no fuera necesaria ó corriente para ellos, y que de los autores de otras materias MILITARES, son muy pocos los que la distinguen de ESCUADRON; y aunque esta observacion confunde por el momento, se comprende bien, á poco que se medite, que las BATALLAS de ZURITA no eran otras que los ESCUADRONES de los TÁCTICOS, y que si BATALLON era diminutivo de BATALLA, lo era tambien de ESCUADRON, aunque de la clase de diminutivos que los gramáticos llaman impropios; porque así como se daba el nombre de BATALLA Ó ESCUADRON al todo del ejército reunido en una FORMACION primitiva ó compuesta, así se daba el de BATALLON á la

FORMACION de una parte del mismo, que valia tanto como BATALLA PEQUEÑA, segun la expresion de ZURITA; como corto escuadron, segun la de COVARRUBIAS y como trozo del ejército, segun las ORDENANZAS preinsertas. Pero como estas dos voces, además de sinónimas, son, con relacion á lo antiguo y á lo moderno, tambien homónimas, falta manifestar ahora la diferencia que hay entre ESCUADRON DE ESCUADRON y BATALLON DE BATALLON, ó sea la diferencia que distingue estas voces en la época presente que pertenecen á la ORGANIZACION, y la época pasada que pertenecieron á la TÁCTICA cuya distincion homonímica se percibirá mejor que con definiciones directas, con la exposicion de las razones que hubo para el cambio de significados que sufrieron, y son las siguientes».

«La falta de fijeza que se observa en el uso de estas y otras voces militares provino de la rivalidad que, durante casi todo el siglo XVI, existió entre españoles y franceses, quienes no queriendo igualarse en nada, llevaron su preocupacion y odio hasta el lenguaje, queriendo tener cada nacion y señaladamente la francesa, el suyo original y propio, con cuyo designio tergiversaron constantemente el significado de todas las voces introducidas por nosotros y aceptadas luego por ellos, que no fueron pocas. Así es, que en un documento militar de no escasa importancia profesional é histórica, se lee, á propósito de estas voces, lo siguiente: «Sólo los franceses por particular contraposicion, dieron determinadamente el título de BANDAS á la INFANTERÍA, cuando nosotros le dabamos á la caballeria: y cuando ellos y nosotros unimos en CUERPOS las COMPAÑÍAS SUELTAS que ellos llamaron BANDAS y nosotros BATALLAS; á los que Cárlos V intituló TERCIOS, Francisco I llamó LEGIONES, y consiguientemente han llamado BATALLONES á lo que nosotros ESCUADRONES. Pero á pesar de estas dos descabelladas pretensiones de originalidad y exclusivismo, se copiaban unos á otros los autores de ambas naciones, sin hacer las correcciones y aclaraciones necesarias respecto á las voces que con significacion diferente usaban, resultó como no podia ménos, la discordancia que se nota en los libros de aquél tiempo, y lo que es más sensible aun, que con el trascurso de este, con el desuso de muchas voces, y con la diferente aplicacion de otras, sea, como lo es, punto menos que imposible concordarlos en la actualidad, como se ve prácticamente respecto al valor significativo de las voces que son objeto de este artículo. Sin embargo, puede decirse con toda seguridad, si bien despues de prolijas investigaciones, que las voces ESCUADRON, BATALLON las tomaron los franceses de nosotros, como no lo niegan, y que nosotros tomamos de ellos más adelante el significado diferente que ellos las dieron, y aun conservamos, siendo la razon de esto la siguiente: Habiendo regimentado los franceses su infantería y caballería bajo el pié que hasta hoy conservan, aplican la VOZ ESCUADRON á la primera division de los REGIMIENTOS DE CABALLERÍA, y la de BATALLON á la de REGIMIENTOS DE INFANTERÍA, cuya ORGANIZACION y denominaciones adoptamos nosotros posteriormente cuando en 1649 regimentamos por primera vez nuestra caballería, compuesta hasta entónces, segun en otros artículos queda dicho, de COMPAÑÍAS SUELTAS, y cuando en 1702 dividimos todos los TERCIOS ó REGIMIENTOS de infantería en BATALLONES. Por manera, que nosotros les dimos las voces con un significado, y luego las recibimos de ellos con otro diferente».

«Resultado final. Si se aprecia por épocas el valor significativo, de las voces ESCUADRON, BATALLON, las encontraremos homónimas, y si esta apreciacion se hace dentro de cada una de ellas, resultarán sinónimas en la primera y diferentes en la segunda y última, que es la actual. La homonimia consiste en que habiendo pertenecido ambas voces, primero á la TÁCTICA y á la ORGANIZACION despues, significaron respectivamente FORMACION para operar y ORGANIZACION para existir; y la sinonimia, en que dando las dos idea de FORMACION, se distinguió la una de la otra en expresar la VOZ BATALLON como diminutivo de BATALLA, y ESCUADRON la formacion de un número determinado de TROPAS, y la VOZ ESCUADRON la de TODO EL EJÉRCITO en una formacion primitiva ó compuesta».

**ESCUADRONAR.** En el siglo XVII disponer, ordenar, mover las TROPAS con arreglo á la TÁCTICA de entónces que se llamaba ARTE DE ESCUADRONAR. «La infantería española, escuadronada en prevencion del caso parte por la brecha y parte por escalas, se introdujo.....» (GUICHARDINO). (V. TÁCTICA, ESCUADRON).

**ESCUADRONISTA.** Cuando lo que hoy decimos TÁCTICA (V. e. v.) se llamaba ARTE DE ESCUADRONAR, escuadronista, significaba TÁCTICO. Todavía en 1751 empleaba la voz el MARQUÉS DE LA MINA: «Tambien nuestros escuadronistas de este siglo han usado la voz pelotones.....».

**ESCUCHA.** Nombre castizo, propio, expresivo, TÉCNICO del CENTINELA AVANZADO DE NOCHE. Se lee ya en el FUERO DE LAS CABALGADAS (tit. 8): «Manda ell Emperador que las escuchas et las

atalayas que sean bien pagadas é conoscidas de los adalides et de los almucatenes». Y con razon dice el clásico MENDOZA (*Guerra de Granada*. 96) «.....lo que ahora llamamos centinela, amigos de vocablos extranjeros, llamaban nuestros españoles en la noche escucha, en el dia, atalaya.» (V. VELA, SOBREVELA). Por último DICC. ACAD. 5. da: «La centinela que se adelanta de noche á la inmediacion de los puestos enemigos, para observar de cerca sus movimientos». Ya que no sea dable, ni necesario, restablecer el nombre de ATALAYA, este de ESCUCHA debe mantenerse en vigor.—GALERÍAS DE ESCUCHA llaman los ingenieros y MINADORES á los pequeños RAMALES que, en forma radial, avanzan al exterior.

**ESCUDADO.** El hombre ó GUERRERO armado de ESCUDO. No debe confundirse con ESCUDERO. (V. e. v.) «E otro dia que asentaron el real salieron de la villa muy recia gente de omes de armas é ballesteros é escudados á pelear». (*Crón. de Don Pero Nuño*. cap. 10). Los latinos, de donde viene la voz, tenian *scutatus*, *scutarius*, *scutator*, *scutifer*, derivados de *scutum*.

**ESCUDAR.** Resguardar, cubrir, proteger. Tambien es reciproco.

**ESCUDERO.** En general el que llevaba el ESCUDO, no para defenderse en la pelea, sino para descansar de su peso al combatiente «fuera del campo de batalla». (V. y comp. ESCUDADO). Más particularmente en la EDAD MEDIA, cuando empezó el periodo llamado CABALLERESCO, el recluta, alumno, DONCEL, SIRVIENTE, PAJE que le seguia y cuidaba sus ARMAS. Como damos poca importancia al BLASON heráldico y ceremonial de esa *caballería* CABALLERESCA, pues no la tuvo ni MILITAR ni social, por más que se diga; omitimos pormenores sobre el «ascenso» de ESCUDERO á CABALLERO, que pueden verse en cualquier novela ó en las PARTIDAS de Don Alfonso el Sabio.—Recordaremos tambien que AYORA llama ESCUDEROS á los PEONES que en el ataque de una FORTALEZA sostenian los grandes PAVESES (V. e. v.) y por contraposicion á lo CABALLERESCO, no olvidaremos que en la segunda parte del Quijote se llaman escuderos los bandidos que componian las partidas ó escuadras del célebre Roque Guinart.

**ESCUDO.** Del latin *scutum*, derivado á su vez del griego *scutos*, que significaba piel. Se comprende sin esfuerzo que esta ARMA DEFENSIVA debe ser casi tan antigua como el hombre; y no se necesita comprobar lo que dice HERÓDOTO, que lo inventaron los egipcios, de los cuales pasó á los griegos y judios, entre los cuales lo cita Moisés. ESCUDO, es voz tan genérica que tiene numerosas especies, de las cuales muchas son sinónimas. Hay CLIPEO, PARMA, PELTA, CETRA, BRACALLE, ADARGA, RODELA, PAVÉS, BROQUEL, PAVESINA, TARJA, TARJON, TARJETA, TABLACHO, TABLACHINA, segun la materia, cuero, bronce, madera, hierro, etc.; segun las épocas y paises; segun la forma, oblonga, de corazon, elíptica, rectangular, ochavada, plana, convexa, acanalada; segun las dimensiones, desde 0m,50 de diámetro, hasta cubrir enteramente al hombre. Dicen que en la GUERRA DE TROYA el ESCUDO no habia recibido aún la mejora de las dos ASAS interiores, por las cuales se sujeta en el brazo izquierdo; entónces iba todavía pendiente del cuello por medio de una correa y cubria el pecho, ó se echaba á la espalda EN MARCHA, ó sobre el brazo izquierdo EN COMBATE. LOS CARIOS enseñaron á los griegos, ó CLEÓMENES á los espartanos, la ventaja de las ASAS.

Por regla general, el ESCUDO ha sido de madera ligera cubierta de piel dura ó de plancha de metal, que alguna vez fué de plata, como en los ARGIRÁSPITES de Alejandro el Macedonio.

La idea de pintar ó esculpir sobre ellos EMPRESAS, EMBLEMAS, DIVISAS, tambien debió nacer al mismo tiempo. El ESCUDO de AQUILES es inmortal y conocido desde HOMERO; el de ENEAS desde VIRGILIO. LOS ROMANOS en su ESCUDO acanalado escribian su nombre y el del CUERPO á que pertenecian.

En la EDAD MEDIA el ESCUDO principió á tomar su carácter HERÁLDICO, y se creó una *ciencia* llamada del BLASON, que está excluida de este DICCIONARIO por las razones que se apuntan en el prólogo. El ESCUDO blanco, es decir, sin ARMAS era el de los CABALLEROS NOVELES.—El ESCUDO, como ARMA DEFENSIVA, empezó á decaer á últimos del siglo XV en la CABALLERÍA BARDADA.

LOS GRIEGOS y ROMANOS, pero singularmente los primeros, daban importancia capital á la pérdida del ESCUDO. Sabido es la recomendacion de los espartanos al despedir á los hombres para la guerra: «ó con el escudo ó sobre el escudo»; por la costumbre de conducir sobre el suyo el cadáver del que moria con gloria. Ordinariamente á los CENTINELAS del campo por la noche les quitaban el ESCUDO, para que sin esta defensa estuviesen más vigilantes.—En ESPAÑA el ESCUDO fué antigua moneda de valor variable, y de ahí vino el ESCUDO DE VENTAJA (8 ó 10 reales) que suena como PREMIO á las CLASES DE TROPA.—Tambien lo ha habido de pura CONDECORACION, como el célebre ESCUDO DE FIDELIDAD, que los liberales en la ominosa década (1823—33) ridiculizaban con el nombre de «huevo frito», por su tamaño y color.—En las ARMAS DE FUEGO portátiles

se llama ESCUDO la PLANCHUELA DE LOS TORNILLOS, es decir, la chapa en que apoyan su cabeza los PASADORES DE LA LLAVE.

**ESCUELA.** Del latin *schola*. Hasta 1867, en que la VOZ ACADEMIA desbancó á la ESCUELA, ciertos CUERPOS la tenian sin duda por más distinguido y elegante, como que es más francés. Siempre nos ha «intrigado» (tambien nosotros chapurreamos francés) qué querria decir ESCUELA DE APLICACION en ESPAÑA, donde no hay *Ecole Polytecnique*, ó central, ó preparatoria. Simple furor de traducir *ad pedem litteræ*. Un castellano viejo era capaz de creer que en tal escuela habia «aplicacion», es decir, grande amor al estudio. Puesto que en el art. INSTRUCCION tratamos lo más importante que la voz envuelve, solamente citaremos, como de costumbre, algunos adjetivos y variedades. ESCUELA DE APLICACION, DE CADETES, DE EQUITACION, de ESGRIMA, de CABOS Y SARGENTOS de TAMBORES Y TROMPETAS, de COMPAÑÍA, de BATALLON, de BRIGADA, del RECLUTA, de GIMNÁSTICA, de NATACION, de ZAPA, de MINA, ESPECIAL, PRÁCTICA, PREPARATORIA, TEÓRICA, etc.

**ESCULCA.** «Antiguamente lo mismo que ESPIA Ó EXPLORADOR. (DICC. ACAD. 5) Esculcar, espiar, inquirir. Pero, segun MORETTI, ESCULCA era soldado ROMANO de infantería LIGERA. Efectivamente VEGECIO llama alguna vez *exculcatores* á las tropas ligeras. DUCANGE, en su *Glosario*, hace venir la voz del verbo bárbaro *culcare*, acostarse, tenderse; porque las guardias nocturnas daban ESCUCHAS fuera del campo. Por eso mismo las llama AMMIANO MARCELINO *proculcatores* por estar delante del campo, *pro castris*.

**ESCULTA.** Seg. DICC. ACAD. 5, tambien era antiguamente lo mismo que ESPIA.

**ESCURSION.** Debe escribirse EXCURSION. (V. e. v.)

**ESCUSADO.** (V. EXCUSADO).

**ESFENDONA.** (V. HONDA).

**ESFERA.** Cuerpo geométrico redondo, regular, engendrado por la revolucion del CÍRCULO al rededor de un DIÁMETRO, y en el cual por consiguiente todas las rectas ó RADIOS que van del CENTRO á la CIRCUNFERENCIA son iguales. ESFERA CELESTE es la bóveda aparente, que tambien se llama vulgarmente firmamento, en la cual aparecen como enclavados los astros. LA TERRESTRE es el GLOBO TERRÁQUEO, la tierra, el PLANETA. Del griego *sphaira*, del latin *sphera*.—ESFERICIDAD. La cualidad de ser esférico.

**ESFERÓIDE.** ESFERA geométrica achatada por los POLOS. En rigor no es sinónimo de ELIPSOIDE, porque achatando el CÍRCULO generador de la ESFERA por los extremos opuestos de un DIÁMETRO, no se convierte precisamente en ELIPSE. Esta palabra ACHATAMIENTO lleva consigo una idea de irregularidad, que se trasmite al ESFERÓIDE y que quizá convenga más á la figura «presumible» de la TIERRA, que la precision «geométrica» del ELIPSOIDE. Sin embargo en el lenguaje de la CIENCIA esta última es la adoptada.—ESFEROIDAL. Lo que tiene figura de ESFEROIDE.

**ESFORZADO.** Valiente, brioso, denodado, etc.

**ESFORZAR.** Infundir ánimo, aliento, vigor.

**ESFUERZO.** Animo, valentía, denuedo, etc. Hacer un esfuerzo, el último esfuerzo: hacer todo lo posible.

**ESGRIMA.** La etimología de esta voz da que hacer á los eruditos. No falta quien la traiga del hebreo, como BOCHART. MÉNAGE se contenta con el aleman *schirmen* ó *schermen*, que produjo el *scherma* italiano. GANEAU y DUCANGE la traen del latin: pero el uno de *scrimia* y el otro de *scrama* (V. e. v.). En general el arte de reñir, pelear, combatir «individualmente» AL ARMA BLANCA; y así se dice esgrima de espada, sable, bayoneta, lanza y palo. Al propagarse las ARMAS DE FUEGO hubo una especie de recrudescencia en la ESGRIMA, y en el siglo XVII especialmente llegó á su colmo, tomando hasta ínfulas científicas, y geométricas, y literarias. Por mera curiosidad y comprobacion puede el lector recorrer los principales libros españoles de aquel tiempo.—En el dia hemos caido en el extremo opuesto: y si bien se comprende la inutilidad de la ESGRIMA en el estado civil, debia fomentarse su enseñanza en el MILITAR, como parte integrante de la GIMNÁSTICA.

**ESGRIMIR.** Antiguamente jugar la ESPADA NEGRA, que así se llamaba la de ejercicio. Hoy tambien es tirar de veras.

**ESGUAZABLE.** Vadeable. (V. ESGUAZO).

**ESGUAZAR.** Vadear. (DICC. ACAD. TERREROS).

**ESGUAZO.** Expresion usada por VADO en el siglo XVII. En la baja latinidad *vadum* se convirtió en *guadum*, *guadare*, de donde los italianos hicieron *guazzare*, *sguazzare*. El parte oficial que de la accion de Villanoveta, á 25 julio 1643, dió el marqués de Mortara á Don Felipe de Silva empieza: «El Señor Santiago ha hecho de las suyas, y el suceso ha sido partir ayer de Fraga con la caballería á las tres de la tarde y venir á este esguazo del Segre, y llegar á él á media hora de la noche; y el esguazo era mali-

simo y muy dificultoso y no obstante me resolví á pasarle, como lo ejecuté, aunque se ahogó el capitan de caballos Martin Simon y cuatro soldados y el pasar los demás fué casi milagro. Acabóse de esguazar á las diez de la noche..... Ahora estoy acabando de pasar el esguazo que está peor; ya han pasado todos y no hemos perdido más que dos soldados que se acaban de ahogar». (*Mem. hist. esp.* T. XVII. pág. 169). Tambien usa esta voz Don Antonio de Solís y simultánea con vado Don Cárlos Coloma, como se ve en este párrafo: «Dañó mucho la poca fé ó falta de experiencia de los guias, tanto en la eleccion del vado, cuanto en la relacion del curso de la marea, que tomaron el esguazo á tres horas de su creciente». (*Guerr. de Flándes.* libro 1). Asimismo dice Pellicer (*Avisos del 14 julio* 1643): «Mos de Lamota ha tomado por asalto la villa y castillo de Estadilla, la más fuerte de Aragon cerca de Barbastro. Es muy mala nueva, porque lo uno está sobre el rio Cinca y tiene el vado seguro contra Barbastro y hasta no tiene rio que esguazar sino el Gallego....»

**ESGUIZARO.** En el siglo XVI se llamaba así al suizo.

**ESMEREJON.** Pequeña pieza de la primitiva artillería.

**ESMERIL.** Piedra ferruginosa de color comunmente pardo más ó ménos oscuro y tan dura, que raya todos los cuerpos, á excepcion del diamante, por lo cual se emplea en polvos para tallar las piedras preciosas, acoplar cristales y en artillería especialmente para pulimentar el acero y otros metales.—Pieza de artillería antigua, algo mayor que el falconete, que pesaba 3 quintales y 50 libras; su longitud era de 37 calibres y la bala que disparaba de 10 onzas; sin embargo el peso y dimensiones de esta pieza podian variar, segun fuese reforzada ó extraordinaria. «Pasóse toda la gente con que se hallaba el duque detrás de las dunas á la parte del poniente, á tiro de esmeril de la villa y toda la que llevó el de Renti á la parte de medio dia». (Coloma. *Guerr. de Fländ.* lib. 1).

**ESPACIO.** Quieren algunos que, así como distancia (V. e. v.) es el vacío entre las subdivisiones de una tropa en columna, é intervalo (V. e. v.) el que entrecorta ó separa las que están en batalla, espacio quede como técnico para el hueco entre las filas, es decir, de pecho á espalda en toda clase de formacion. Decida el lector.—En fortificacion, espacio interior es el que está comprendido por el perímetro, contorno, ó recinto de una obra cerrada.—Espacio muerto es el indefenso, el que, por defecto de traza y asiento, no ven ni baten los proyectiles del defensor.

**ESPADA.** El orígen de esta voz es remoto y oscuro. Algunos, con Diodoro Siculo, lo suponen celta, galo, celtíbero, *spatha*. Otros, con Ganeau y Ménage, griego, *spathe*, que luego los romanos corrompieron en *spathus, spatha, spata*. Terreros quiere que venga del vascuence. Dejando aparte esta intrincada cuestion de etimología, lo averiguado es, con la autoridad de Tito Livio y de Polibio, que los romanos tomaron de los españoles lo que hoy decimos machete, la espada corta, recta, de dos filos, con la cual descargaban terribles cuchilladas. Apuleyo y Tácito usan en este sentido la voz *spatha*. Tambien se encuentra en Aulo-Gelio: «*Veruta, ensis, ficæ, machæræ*, spathæ, *linguli, pugionis, clunaculæ*....» (libro. 10. cap. 25). Pero debe recordarse que los romanos tenian las palabras usuales *ensis, gladius* para distinguir dos clases de espadas, significando la última más bien arma larga, de punta. Vegecio, ya en la decadencia, llama *spathas* á los *gladios majores* y *semispathas* á los *minores*.

No podemos entrar en larga enumeracion de los géneros, especies y variedades que ha tenido y conserva un arma tan usual, ni de los nombres varios que en cada país toma, segun su forma y dimensiones. Hoy mismo, que la voz sable, aunque genérica, tambien implica cierta curvatura en la hoja, cuando esta es poco pronunciada, usamos la voz mixta espada-sable. Dentro de ella caben otras como, alfange, cimitarra, gumía, kandjiar, etc.

La celebridad que en lo antiguo tuvieron las fábricas de Calatayud (*Bilbilis*), de Bilbao y Toledo fué reconocidamente superior á la de Damasco, Fez, Reims y Solingen. Hoy la arqueología tiene que ceder el paso á la geología, que con tenaz investigacion va penetrando de la superficie á las entrañas de la tierra; y el descubrimiento de las armas y herramientas *de pedernal* usadas por el hombre primitivo, hace perder gran parte de su picante interés á las disertaciones sobre forma, uso y fabricacion muy modernas ya relativamente. Está demostrado que mucho ántes de descubrir el hierro, se usaba generalmente el bronce, aleacion ordinaria de cinco parte de cobre y una de estaño: de este metal, pues, eran las armas de los primeros griegos y romanos.

El historiador francés Carrion Nisas (T. I. pág. 174) se rebela contra la opinion vulgar de

que los ROMANOS llevaban la ESPADA «al lado derecho,» y para remediar el inconveniente les cuelga dos, una á cada lado. Lo positivo es que la ESPADA CORTA y gruesa con dos filos la tomaron de los ESPAÑOLES. STEVECCHIO ha copiado de los mármoles antiguos figuras de soldados romanos con la espada á la derecha. HORACIO y POLIBIO tambien lo mencionan como ARMA propia del HASTARIO; pero la CABALLERÍA ROMANA llevaba á la izquierda la ESPADA LARGA (*gladius*), como se ve en la columna Trajana. La poca longitud del MACHETE CELTÍBERO y el llevar el ESCUDO en la mano izquierda explican el uso de llevar aquel á la derecha.

En la decadencia, al usarse ya la espada larga, JOSEFO advierte que llevaban otra más corta como de un pié ó un palmo á la derecha: la larga era indistintamente *ensis*, *gladius*, *spatha*: la corta, *semispatha*, *pugio*, *gladiolus*. Este uso simultáneo de la ESPADA y del PUÑAL llamado MISERICORDIA, ó el posterior de la DAGA, ha bajado hasta últimos del siglo XVII.

Los GODOS trajeron evidentemente su *spathus spatha*; *espata* luego, y por último ESPADA. Lo prueba el título y dignidad de *Comes spathariorum*, CONDE DE LOS ESPATARIOS, capitan de guardias ó, como luego se dijo, de ARCHEROS, de ALABARDEROS: cargo palatino que desempeñó el mismo PELAYO en tiempo cercano al de la invasion de los árabes.

La ESPADA GÓTICA, larga, ancha y recta disminuia desde la EMPUÑADURA y no tenia GUARDAMANO. Componian el PUÑO la parte redonda llamada POMO, nombre latino, de manzana, y los GAVILANES ó cruceta, que tomaron luego el nombre arábigo de ARRIACES, aunque *arrias* en aquella lengua significase el PUÑO entero. Así se lee en el POEMA DEL CID:

«Sacan las espadas é relumbra toda la cort;
«Las manzanas é los arriazes todo de oro son....

Desde la irrupcion de los franceses en Cataluña (1275) se conoció en España el ESTOQUE DE BORDO y BRONCHO, arma que venia á ser más larga y ancha que el PUÑAL y más corta que la ESPADA vulgar.

Al terminar la EDAD MEDIA, los SUIZOS llevaban *dos* ESPADAS: una, enorme, llamada ESPADON, cruzada á la espalda, sujeta por correas, y la otra en el TAHALÍ ó cinturon. Por aquel tiempo (hácia fines del siglo XV) empezó el uso de la ESPADA inofensiva, es decir, DE CORTE Ó DE PAZ: hasta entónces siempre fué arma de guerra y DE COMBATE. Los GRIEGOS y ROMANOS nunca la llevaban sino EN CAMPAÑA: á la inversa de los BÁRBAROS, germanos, galos, godos, que jamás se la desceñian.

La ESPADA NEGRA Ó de esgrima, es decir, sin lustre ni corte y con BOTON á la punta, no aparece hasta el siglo XVI. En este y el siguiente la ESPADA toma desmesurada longitud, con ancha CAZOLETA y enormes GAVILANES. La introduccion de la BAYONETA, á principios del XVIII, va haciendo inútil la ESPADA DE LA TROPA, y queda como ARMA DE OFICIAL, excepto en cortos intérvalos en que llevó FUSIL.

Mañana que las CARABINAS con tres palmos de cañon «no admitan» LA BAYONETA, y que, cargándose por la recámara, sean de poco peso, de fácil manejo para COLGARLAS instantáneamente al hombro izquierdo ¿no resucitará la ESPADA de cazoleta en el SOLDADO RASO, con toda la complicada ESGRIMA del siglo XVII?

Como ARMAS célebres en la historia y conservadas hasta nuestros dias, sólo citaremos la *Joyeuse* de Carlo Magno; la *Durindana* de Roldan; y en nuestra patria las de PELAYO, de BERNARDO DEL CARPIO, de SAN FERNANDO, de GONZALO DE CÓRDOBA y las dos famosas del CID, la TIZONA y la COLADA.

Respecto á la FABRICACION DE LAS ESPADAS, tampoco tenemos espacio para largos pormenores, aunque bien los merece la excelencia acreditada de nuestro país. No sólo en los puntos ya citados, sino en Zaragoza, Mondragon, Sevilla, San Clemente, Cuellar, Valencia, Avila, Badajoz, Orgaz, se fabricaron, en diferentes tiempos, ARMAS admirables por su TEMPLE y perfeccion. Entónces eran de ACERO puro, sacado generalmente de Mondragon y de Peña de Udala en Guipúzcoa: hoy se añade ALMA DE HIERRO dúctil, dejando el ACERO «exclusivo» para cuchillos de monte ó MOHARRAS DE LANZA. Desde hace años el ACERO CEMENTADO de Pola de Lena, construido con hierro de Vizcaya, sustituye al que ántes venia de Alemania. El ALMA DE HIERRO, cuando se pone, queda entre dos TEJAS ó placas de acero con variable relacion de peso. En el SABLE de oficial de infantería el ALMA pesa 8 onzas y las tejas 18. El MACHETE DE ZAPADOR lleva 4 onzas de ALMA y 40 de TEJAS.

Primero se hace el ALMA de callos de herradura, luego las TEJAS. Se cubre aquella con estas, dejando libre la ESPIGA, y en seguida se procede al TIRADO DE LA HOJA, á igualar y soldar el hierro con el acero, dar el BATIDO y echar las MESAS. Despues de FORMAR y DESTAJAR, se pasa á TEMPLAR y al REVENIDO.

Hechas estas operaciones, la hoja puede tener VICIOS, que técnicamente se llaman: FORTALEZA, HOJAS, CANAS, VEJIGAS, QUEBRAZAS, PELOS, CRUJIDOS, QUEDARSE DE UN LADO, DE LOS DOS, SALTARSE, etc. Se conocen y corrigen con cinco PRUEBAS que son: de la MULETILLA, ántes llamada de la rodilla

por encorvarse el arma sobre ella. Del PLOMO, por que en una plancha fija en la pared es donde se apoya la punta para hacer semicírculo. De la S, que es hacer dos curvas en esta figura, apoyando la mano izquierda en el primer TERCIO. Del CASCO, pues sobre él se da una cuchillada. De la MULETILLA, otra vez para nuevo exámen. Se concluye con ESMERILAR, LUSTRAR, ACICALAR, y poner la MARCA.

Esta es la marcha del trabajo en la FÁBRICA DE TOLEDO. Y conviene advertir de paso que esta FÁBRICA COMO REAL Ó NACIONAL, es decir, como ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO sólo cuenta un siglo de existencia. Antes lo que dió celebridad á Toledo fué su *gremio de armeros*, que decayó, como todo, á últimos del siglo XVII y principios del XVIII. Entónces, tanto el ridículo ESPADIN DE GOLILLA, como las ARMAS DE MUNICION para el EJÉRCITO «venian del extranjero». CÁRLOS III, hácia 1761, reuniendo los matriculados del gremio, fundó la REAL FÁBRICA que en 1777 se encomendó al CUERPO DE ARTILLERÍA. Concluido el edificio en 1783, recibe desde 1842 continuo ensanche y mejora produciendo la fábrica ESPADAS y ARMAS que responden á la antigua nombradía.

En su respectivo lugar alfabético pueden verse los varios adjetivos, verbos y adverbios que corresponden al sustantivo ESPADA y que apuntaremos aquí en índice: ESPADA ADAMASCADA —BOTA ó de torneo—BLANCA—CALADA—DE CEREMONIA—DE CORTE—DE CEÑIR—DE CRUZ—DE GAVILANES —DE GOLILLA—DE HONOR—DE MONTAR—de UNA Ó DOS MANOS—de uno ó dos FILOS—de TAZA Ó CAZOLETA—DORADA—NEGRA—PAVONADA etc.

Los tres elementos principales de la ESPADA, en general, son PUÑO, HOJA y VAINA. Entre ellos se reparten los nombres siguientes:—ABRAZADERAS—ANILLAS—BIGOTERA—BOTON—BOQUILLA—BROCAL—CAZOLETA—CONCHA—CONTERA—CONTRACORTE—CORTE Ó FILO—COSTURA—CRUZ—CHAPA—DRAGONA—EMPUÑADURA—ESPIGA—ESPIGON—GAVILANES—GUARDA—GUARDA-POLVO—GUARNICION—LOMO—MARCA—MESAS—POLA—PLANO—POMO—PUNTA—RECAZO—REGATON.

ESPADA, por oposicion á *pluma*, significa la PROFESION, carrera ó SERVICIO MILITAR. Hombre de espada. EXCELENTE ESPADA se dice, más bien que del DIESTRO en la ESGRIMA, del GENERAL inteligente ó afortunado. Un país SACA LA ESPADA, se prepara á la guerra. «La espada de la Francia» no se cae de la boca de todo francés. Desgraciadamente España no ha vuelto á encontrar su ESPADA DEL SIGLO XVI. «A tal partido le falta una espada», decimos hoy en nuestra jerga política. ESPADA EN MANO debia estar siempre el EJÉRCITO contra sus enemigos descubiertos ó enmascarados.

Con el sustantivo ESPADA se emplean los verbos: BLANDIR—COLGAR—CEÑIR—DESENVAINAR—DESNUDAR—DESCEÑIR—ENVAINAR—ESGRIMIR—ENTREGAR—MANEJAR—OFRECER—PRESENTAR—RENDIR—ROMPER—SACAR—TIRAR.

**ESPADACHIN.** Más bien que del diestro en ESGRIMA, se dice del matón, pendenciero y perdonavidas.

**ESPADADA.** Segun DICC. ACAD. 5, se llamó así antiguamente al golpe dado con ESPADA. (V. CINTARAZO, CUCHILLADA, ESTOCADA).

**ESPADAÑAL.** Sitio húmedo en que se crian con abundancia las espadañas.

**ESPADERO.** El artífice que hace, guarnece, compone y vende ESPADAS. La MARCA DE FÁBRICA es requisito indispensable para los anticuarios ó arqueólogos. Todavía se busca hoy la célebre *del perrillo* que adoptó el famoso ARMERO de Toledo, JULIAN DEL REY, moro converso. Tambien parece que labró en Zaragoza; y además del perrillo, usó por MARCA una media luna y un mundo con grillos.

**ESPADILLA.** No es, aunque parezca, diminutivo de ESPADA. Lo son ESPADIN y ESPADITA.

**ESPADIN.** Diminutivo de ESPADA en general; pero aplicado más particularmente al inofensivo y conocido «pincho» que todo el mundo llevaba en el siglo pasado.

**ESPADITA.** Diminutivo de ESPADA.

**ESPADON.** Aumentativo de ESPADA.

**ESPALDA.** LOS INGENIEROS llaman ÁNGULO DE LA ESPALDA al que forman, en el BALUARTE, la CARA y el FLANCO. El deseo de cubrir la ARTILLERÍA de este último indujo á los TRACISTAS á reforzar est^e ángulo y se llamó OREJON, cuando el refuerzo era CURVO Ó REDONDEADO, y simplemente ESPALDA cuando se le dejaba angular ó ACHAFLANADO.—«Fabricando ante todas cosas una espalda capaz de poder cubrir por el costado derecho no sólo los quince cañones, pero tambien los nueve». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 8). De aquí probablemente vino luego ESPALDON (V. e. v.) como voz genérica. PUGA Y ROJAS da á la ESPALDA esta misma significacion:..» «las Casas-Matas hacen sangriento el assalto, mientras la Artillería del sitiador no asegura bien el passo; y aunque lo comun es levantar el enemigo la que llaman Espalda, la qual deshazen con su Artilleria tambien los defensores».

Los clásicos del siglo XVI usan en TÁCTICA la voz ESPALDAS con preferencia á RETROGUARDIA y

RETAGUARDIA. La expresiva frase HACER ESPALDAS significaba, no sólo CUBRIR la RETAGUARDIA ó guardarla para evitar sorpresa; sino dar, en general, durante el combate calor, sosten, reserva, resguardo, proteccion. Como en el siguiente pasaje del P. BASILIO VAREN: «En esta ocasion fué notable el valor de Felipe Strozzi, que salió con mil y doscientos infantes á hacer espaldas á los caballos ligeros; porque desamparado de ellos y empeñado en medio del ejército de los Ugonotes...» (*Guerr. civ. de Francia.* lib. 3. pág. 60). «La otra banda de gente caminó derecho á Granada á hacer espaldas á Tarax-Aben-Tarax». (MENDOZA. *G. de Gran.*) «.... sacó en amaneciendo el rey de Navarra un escuadron de tres mil infantes y holandeses, y, haciéndoles espaldas con toda su infantería y caballería, les mandó que acometiesen el seto ó trincheron». (COLOMA. *Guerr. de Flánd.* lib. 5).

**ESPALDAR.** En la CORAZA ó COSELETE, la pieza ó plancha que cubre la espalda. SOBRE-ESPALDAR ó espaldar VOLANTE es la pieza que se colocaba sobre él y tenia la misma forma.

**ESPALDARAZO.** El golpe de plano con la ESPADA sobre la espalda que recibia el CABALLERO NOVEL de rodillas.

**ESPALDARCETE.** Pequeño ESPALDAR que sólo cubria la parte superior de la espalda.

**ESPALDARON.** ESPALDAR mayor que el ordinario.

**ESPALDON.** En general, toda MASA de tierra ú otro material destinada á cubrir del FUEGO DE ENFILADA Ó DE REVÉS. La diferencia entre PARAPETO y ESPALDON consiste en que aquel permite, ó prescribe, que se HAGA FUEGO ó defensa ACTIVA detrás de él. «Si el cañon de la plaza alcanza á dichas baterías, ya se ve que por aquella parte las cubrirás con espaldones». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 1. cap. 4).

**ESPALION.** Antigua MÁQUINA ó aparato cubridor de la especie de los PLÚTEOS ó VÍNEAS, es decir, GALERÍA DE APROCHE cubierta de ramaje y pieles frescas. Los menciona AGATHIAS (*Histor. rom.* lib. 3): «SPALION *autem est quoddam textum ex viminibus ad forman tecti confectum* etc.»

**ESPALTO.** Nombre TÉCNICO que dan en FORTIFICACION á lo que hoy decimos GLASIS, varios AUTORES ESPAÑOLES hasta el siglo XVIII. «Al Espalto se le dará una pendiente insensible hácia la Campaña, de tal manera que á la fin quede el terreno alto brazas 5 1|2». (LEGANÉS. *Esc. de Palas.* pág. 12). La voz *spalto* es italiana y derivada del latin bárbaro *spaltum* ó *spaldum*, que se encuentra á veces en sentido de DEFENSA. «*Tentoriis, et fossis, et* SPALDIS *taliter circundederunt locum quod nemo ingredi poterat*». (ROLAND. *Cronic.* lib. 5. cap. 18).

**ESPARO.** DARDO, usado por los antiguos VETONES, de madera sola, pero muy dura y algo encorvados. (CLONARD. *Mem. de la A. de la Hist.* pág. 9). *Sparus* ó *sparum* es ARMA citada por LUCILIO, por SERVIO (*ad Virgil.* lib. 11): «SPARUS *est rusticum telum in modum pedis recurvum*». El verso de VIRGILIO, hablando de los Rútulos, es:

«*Agrestisque manus armat* SPARUS».

Pero CORNELIO NEPOTE afirma que EPAMINONDAS murió atravesado de un ESPARO, y habla del hierro que quedó en la herida. De modo que ni es muy seguro el ser de madera, ni se alcanza para qué fuese la curvatura.

**ESPECIAL.** Por imitar á los franceses, algunos dan este adjetivo á los CUERPOS FACULTATIVOS y á sus respectivas ACADEMIAS. Cunde en el dia la moda de las «especialidades» y de «especializar y especializarse», verbos ambos que, como el lector presumirá, no tenian entrada en el DICC. ACAD. 5.ª EDIC. 1817.

**ESPECIES.** Palabra algo especiosa é indefinible que juega en la ORDENANZA promulgada en 1768, vigente en 1868, y en sus LEYES PENALES, y que merece explicacion..... que no podemos dar. En los *artículos* 33, 34 y 35 del *tit.* 10. *trat.* 8, se lee: «El soldado que promoviese *especies* que puedan alterar la obediencia y disciplina sufrirá la pena de baquetas.....—El cabo ó sargento que entendiere ú oyere á soldados de su compañía ó de cualesquiera otras, aunque sean de distintos cuerpos, *especies* contrarias á la conformidad con que deben recibir el pan, prest..». —«Los oficiales de cualquiera clase que sean que oyeren ó entendieren de soldados de sus compañías ó de otras, aunque de distinto cuerpo, conversacion ó *especies* que puedan originar trascendencias ó mal ejemplo á la subordinacion y disciplina.....» El *art.* 11, *tit.* 17, *trat.* 2, está más terminante: «Cualquiera que estuviere mandando una porcion de tropa no se quejará á su jefe inmediato de estar cansada, no poder resistir la celeridad del paso ni fatiga que se le da, con otras *especies* que distraigan de hacer un pleno uso de ella.....» Por fin el *art.* 1, *tit.* 17, *trat.* 2. no deja duda«... pero prohibo á todos y cada individuo de mis ejércitos el usar, permitir ni tolerar á sus inferiores las murmuraciones de que se altera el órden de los ascensos, que es corto el sueldo, poco el prest ó el pan, malo el vestuario, mucha la fatiga, in-

cómodos los cuarteles; ni otras *especies*, que con grave daño de mi servicio indisponen los ánimos sin proporcionar á los que compadecen ventaja alguna».

**ESPECULADOR.** Voz puramente latina, *speculator*. El verbo *speculare* significaba, en la MILICIA ROMANA, ATALAYAR, REGISTRAR, RECONOCER, observar, espiar: por consiguiente *speculator* era CENTINELA, VELA, ESCUCHA.

**ESPEJO USTORIO.** Del latin *uro*, *urens*, quemar, por la reflexion de los rayos del sol ó de un cuerpo en combustion. Dos hechos históricos han dado celebridad á este medio de DEFENSA. ARQUÍMEDES, que abrasó en Siracusa la flota de Marcelo (segun testimonios y citas de autores, casi todos de la baja latinidad, reunidos en un folleto por M. L. du Tens) y PROCLO, ingeniero del emperador Anastasio, que quemó en Constantinopla la de Vitaliano. MAIZEROY niega la autenticidad de estos hechos, sin dudar de que sus supuestos aplicadores conocian el efecto de la REFLEXION. El primero desde luego, lo callan TITO-LIVIO, PLUTARCO y sobre todo POLIBIO, cuya diligencia es reconocida, y que vivia cercano al acontecimiento. Fuera de esto, hay presunciones de sentido comun. Los barcos romanos no quedaban al ancla; tendrian el balance natural que impide la accion fija del rayo reflexo; esta accion no es instantánea; el sol no habia de ser tan complaciente; los barcos tampoco habian de venir bajo los tiros de la plaza á dejarse quemar nno por uno..... en fin y basta, en vez de quemar barcos ¿no era más fácil y provechoso quemar los TRABAJOS DE APROCHE, VINEAS etc.? Por lo demás, BUFFON en 1747 hizo experimentos con un gran aparato USTORIO, con 168 cristales azogados y movibles, y dice que quemó madera á la distancias de 200 piés. En los gabinetes de física se repite diariamente el experimento en pequeño.—En ARTILLERÍA sirve el ESPEJO PLANO y natural para RECONOCER el ÁNIMA de las PIEZAS.—Y tambien se llama ESPEJO la parte de la PIEZA que constituye el plano de la boca ó BROCAL.

**ESPEQUE.** Palanca de álamo negro, encina ó fresno, redonda por la punta que se maneja y cuadrada por la otra que termina en cuña, llamada UÑA, generalmente herrada. Sirve para mover y manejar la PIEZA DE ARTILLERÍA y en general para MANIOBRAS DE FUERZA.

**ESPERA.** Nombre de una PIEZA de la primitiva ARTILLERÍA, menor en calibre que el CAMELLO.

**ESPERONTE.** DICC. ACAD. 5. da textual: «Especie de fortificacion antigua que se hacia en medio de las cortinas en ángulo saliente para mayor defensa; tambien solia hacerse en las riberas de los rios, y delante de las puertas de las plazas». Los INGENIEROS antiguos nunca usan, y los modernos desconocen completamente esta voz.

**ESPESO.** Puede serlo un ÓRDEN TÁCTICO, un bosque. Se dice «en lo más espeso de la refriega».—«Sean con particularidad espesas las emboscadas en los caminos que guian desde su campo á las plazas enemigas». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 5. cap. 4).

**ESPESAR.** Se dice de la GUERRILLA, por oposicion á ACLARAR.

**ESPESOR.** GRUESO de metales en la PIEZA DE ARTILLERÍA; del PARAPETO, en FORTIFICACION.

**ESPESURA.** Se dice que la tienen los sembrados, y más particularmente los montes, selvas y arboledas.

**ESPETADO.** Dice COVARRUBIAS (*Tesoro de la leng. cast.* 1612): «Espetar, atravesar alguna cosa con otra aguda, como espetar la carne en el asador: díjose de la palabra espada.—Espetado, lo que esta traspasado de alguna cosa aguda, como el asador, y de allí se llamó espetera al vasar donde cuelgan los asadores, dichos groseramente espetos.—Espetado, por alusion, el que anda muy derecho, que parece haber tragado algun asador; á estos suelen llamar traga-virotes: de ordinario son grandes necios, mal criados y malquistos». Es exacto en 1867.

**ESPETERA.** Se llamó asi el ASTILLERO (V. e. v.) ó LANCERA, el ARMERO en que las GUARDIAS colocaban las PICAS y ALABARDAS. «Habiendo, pues, llegado turbulentos al cuerpo de guardia, derriban de las espeteras las picas colgadas en ellas, para que no estuviesen á mano si acaso algunos del tercio quisiesen hacer oposicion». (STRADA. *Guerra de Fländ.* dec. 3. lib. 3).—Hoy, en son de epigrama y por alusion á las espeteras de cocina, se dice del pecho ó peto cubierto de CONDECORACIONES prodigadas.

**ESPETON.** Nombre técnico que tiene en los TALLERES de ARTILLERÍA la barra de hierro con que los forjadores y fundidores desahogan la TOBERA de la fragua, arreglan el carbon, etc. Se llama tambien tiza, atizador, burgon, escurafuegos.

**ESPÍA.** COVARRUBIAS lo trae del verbo griego *spio*, seguir; GEBELIN del celta *spi*, vista; pero la voz es italiana, *spia*. El individuo que por oficio y por lucro observa los MOVIMIENTOS y los SUCESOS de un EJÉRCITO ó TROPA EN CAMPAÑA para dar cuenta de ellos al enemigo. Su nombre oficial es CONFIDENTE. Por bajo y repugnante que el oficio sea,

hay que admitirlo en un EJÉRCITO y, lo que es más, premiarlo y fomentarlo mucho, del único modo posible, que es renumerarlo pródigamente. Por oposicion, la LEY dicta crueles penas contra el ESPÍA contrario. Todo lo concerniente al ESPIONAJE Ó CONFIDENCIA, es decir, dirigirlos, recibirlos, escucharlos, vigilarlos, comprobarlos forma una seccion interesante del ESTADO MAYOR, y bien se alcanza cuánto tino, secreto y sagacidad requiere el trato con esos hombres abyectos y codiciosos que especulan con el valor de sus palabras y noticias. La mayor parte de los ESPÍAS suelen ser DOBLES, y lejos de rechazarlos, la HABILIDAD los puede utilizar. Se ha llamado con razon á los ESPÍAS «los ojos del ejército» y en efecto, si son buenos y están bien manejados, economizan fatigosos ó peligrosos RECONOCIMIENTOS y pueden dar segura base al cálculo y combinacion de las OPERACIONES. En las GUERRAS CIVILES Y NACIONALES suele haber espías animados, no sólo por espíritu de codicia, sino por odio de partido; y las EMBOSCADAS, las INTERPRESAS más atrevidas de los GUERRILLEROS siempre se fundan en un perfecto y seguro ESPIONAJE. Algunas veces los OFICIALES DE INGENIEROS Ó DE ESTADO MAYOR disfrazados corren los peligros de un ESPÍA, usando tambien sus mismas tretas; pero este arriesgado y noble SERVICIO se distingue del otro por una simple condicion: el «dinero». (V. y comp. AGENTE).

**ESPICHE.** Quizá del latin *spiculum*. ARMA ó instrumento puntiagudo, como ESPADA ó asador, ESPICHON es la herida que produce. (DICC. ACAD).

**ESPIGA.** Antiguamente la ESPOLETA de las BOMBAS (DICC. ACAD. 1 y 5).—Parte de la ESPADA.

**ESPINGARDA.** ARMA DE FUEGO manual que hácia mediados del siglo XV, sustituyó á la CULEBRINA ventajosamente, por la modificacion de la CULATA, que permitia «apoyarse en el hombro al disparar». La voz ESPINGARDA es de etimología dudosa: unos la hacen provenir del verbo latino *spingo*, *spingis*; otros del aleman *spring*; otros del etrusco *spingar*. Esto da CLONARD en su *Hist. org.* T. I. pág. 61 y esto es lo exacto. Nunca fué la ESPINGARDA verdadera PIEZA DE ARTILLERÍA, por más que lo repitan todos los DICCIONARIOS MILITARES, copiando al de la ACADEMIA ESPAÑOLA. La *Crónica* de DON ALVARO DE LUNA, en 1449, refiriendo el sitio de Toledo, dice: «no le pudieron retraer del peligroso combate en que estaba, las piedras de las lombardas, non las de los truenos, non las muchas saetas, non los muchos tiros de espingardas que en gran número le lanzaban de la cibdadt». Y cuando su prision, en 1453: «luego salió un hombre en camisa é puso fuego á una espingarda é tiró por encima de las cabezas de Don Alvaro é de Inigo d' Estuñiga..... é ferió á un escudero».—ALFONSO DE PALENCIA en sus *Décadas* (cap. 6. tit. 9.) al referir el motin de Toledo contra los conversos en julio de 1467, habla de la ESPINGARDA como de ARMA «recientemente descubierta».—Está averiguado que el nombre ESPINGARDA, así como el MOSQUETE, TRABUCO, ARCABUZ y otros muchos no fué puesto como «nuevo» al ARMA DE FUEGO «recien inventada,» sino aplicado de otro INGENIO Ó MÁQUINA ANTIGUA DE TIRO. En documentos muy anteriores al uso de la ESPINGARDA, como BOCA DE FUEGO, se lee: *Confecerunt plusquam quindecim* TRABUCHOS: *architectant multos* SPINGARDOS *in gyro civitatis*». (*Hist Obsid. Jadrensis.* lib.1, cap. 38). —ESPINGARDADA Ó ESPINGARDAZO. Golpe y herida de ESPINGARDA.—ESPINGARDERÍA. Conjunto y FUEGO de ESPINGARDAS.—ESPINGARDERO. El hombre armado de ESPINGARDA.

**ESPINILLERA.** Pieza de la antigua ARMADURA que cubria y defendia las espinillas.

**ESPION.** Suena á galicismo, pero el DICC. ACAD. 5. da: «lo mismo que ESPÍA». Lo será, pues.

**ESPIONAJE.** El SERVICIO DE ESPIAS, y cuantos incidentes á ellos se refieren en el ESTADO MAYOR de un EJÉRCITO. Pero téngase presente que ESPION y ESPIONAR son para muchos detestables galicismos, por más que la primera voz tenga, como se ha dicho, la sancion del DICC. ACAD. 5. en 1817.

**ESPIOTE.** Lo mismo que ESPICHE, segun DICCIONARIO ACAD. 5.

**ESPIRAR.** Terminar el PLAZO de una TREGUA Ó ARMISTICIO.

**ESPÍRITU.** Esta voz latina, *spiritus*, ha venido á complicar su definicion, no muy fácil, con la invasion que en estos tiempos ha hecho su compañera francesa *esprit*, con tamaña fortuna, que hasta en la MILICIA significa hoy, tal como suena, *esprit*, una especie de AIRON Ó PLUMERO. El plumero pasará; y quisiéramos que con él se fuera el «espíritu fuerte», *esprit fort*, y todo lo «espiritual», *spirituel*, muy expresivo en su tierra, pero innecesario en la nuestra, donde tenemos «hombres de espíritu» y «levantados de espíritu», es decir, briosos, denodados; y «hombres de espíritu», de ingenio agudo y sutil, más hábiles en la sátira y epigrama, que en profundizar con acierto y perseverancia. Tambien hay «pobres de espíritu» que de ningun modo deben abrazar la PROFESION DE LAS ARMAS, y «espíritus despreocupados, libres, incrédulos, filosóficos» que no convienen mucho más. Los

clásicos han usado la voz en numerosos sentidos, como Espinel: «La monarquía de España tan llena y abundante de gallardos espíritus en armas y letras....» Y sobre todos, Cervantes: «Siendo, pues, ansí que las armas requieren espíritu, como las letras, veamos ahora cual de los dos espíritus, el del letrado ó el del guerrero, trabaja más». Tambien la Ordenanza general de 1768 emplea en varios sentidos la voz espíritu. Por ejemplo, en el *tit.* 17. del *trat.* 2. «.... de tomar en todos los accidentes y ocurrencias que no le estén prevenidas, el partido correspondiente á su situacion, caso y objeto, debiendo en los lances dudosos elegir el más digno de su espíritu y honor». *(art.* 19.). «El oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulan á obrar siempre bien vale muy poco para mi servicio». (*art.* 12). «En cualquier oficial que mande á otros, ó se halle solo, será prueba de corto espíritu é inutilidad para el mando el decir que no alcanzó á contener la tropa á su órden....» (*artículo* 13). «La reputacion de su espíritu y honor, la opinion de su conducta y el concepto de su buena crianza han de ser los objetos á que debe mirar siempre (el subteniente)....» (*Art.* 2. *tit.* 6. *trat.* 2). «Desde que se le sienta su plaza ha de enterarsele de que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio, son objetos á que nunca ha de faltar y el verdadero espíritu de la profesion». (*Oblig. del sold. art.* 5. *tit.* 1. *trat.* 4).

Por evitar el escollo de hacer ininteligible un artículo general, á continuacion definimos por separado los espíritus que más relacion tienen con la milicia y con el *espíritu* de esta obra.

Espíritu bélico, belicoso, guerrero. En el deber que nos imponemos de fijar lo mejor posible el sentido de las palabras, no se extrañarán algunas distinciones que parecerán quizá sobrado metafísicas. El espíritu bélico es parte integrante del espíritu militar, pero dista mucho de constituir el todo: este último tiene por base la disciplina, aquel el valor, ó más bien el *temperamento* individual. El espíritu bélico lo da la naturaleza: el espíritu militar es producto de la civilizacion, y puede crearse de una manera, por decirlo así, artificial. En los enjambres de bárbaros que asolaron el imperio romano dominaba el espíritu belicoso: en las legiones imperiales, aunque ya decaídas, reinaba espíritu militar. Si hombres ha habido destinados á conquistar el mundo, sin duda fueron los árabes, cuando fanatizados y unificados en lo posible por su Profeta, sojuzgaron el Asia, el Africa, la España. Sin embargo, se les ve en el primer ímpetu chocar en vano y retroceder ante el muro de hierro, ante la disciplina relativa de los francos con Cárlos Martel; y luego, cejando siempre, volver, atravesando la España, á su núcleo natural, donde siguen viviendo en guerra eterna. En el espíritu bélico hay algo de primitivo, de salvaje, que pugna con nuestra moderna sociedad y casi pudiera añadirse con la *verdadera* disciplina, cuando llega á ser de todo punto indómito.—Un ejemplo casero, sin que se eche en mala parte. De las antiguas regiones que vinieron juntándose á formar la España, ninguna acaso, como el principado de Cataluña, presenta una historia más nutrida de guerras siempre sangrientas, y hasta pudiera decirse rabiosas. La célebre de Sucesion, en que hubo que encadenar literalmente á aquella provincia indomable, cierra el catálogo de sus furiosas y siempre «estériles» sacudidas. El catalan enardecido se trueca de repente en una fiera sedienta de sangre.... y sin embargo en el antiguo principado, en que no hay un hombre cobarde, ha sido y será siempre imposible introducir la disciplina (V. e. v.) y con ella el verdadero espíritu militar. Si no basta para probarlo la guerra de la Independencia, ahí está más cerca la Civil de los Siete Años, donde puede verse cómo se estrellaron los reiterados esfuerzos de los generales de Don Cárlos, para constituir militarmente una guerra, en que, por desgracia, sobraba de valor y de fiereza lo que faltaba de organizacion, de táctica, y de disciplina.

Ya que hemos tomado ejemplo en casa, justo es pasar á la vecina. En el libro tan conocido «*L' armée française en* 1867» se lee el siguiente párrafo (pág. 20 de la 15 edic.): «Doy á esta frase—pueblo guerrero—una particular significacion, que no estará de más explicar. Somos (los franceses) efectivamente, más bien un pueblo *guerrero*, que un pueblo *militar*, porque nos falta esa calma de temperamento, esa constante preocupacion de exactitud y de puntualidad, esa rigidez de hábitos y de aptitud que tan admirablemente preparan los pueblos del Norte á la obediencia, á la resignacion ante la regla, á la disciplina, á todas las exigencias rigorosas de la profesion de las armas. En Prusia, en Rusia el soldado obedece inmediata y silenciosamente, sea el que fuere el estado de sus convicciones y de su alma, la órden que ha recibido. La menor observacion, el murmullo ahogado seria intolerable enormidad á la que seguiria la represion El soldado francés, si una órden le incomoda, la ejecuta, sí; pero la discusion está en el fondo de su alma, su mal hu-

mor se trasluce siempre por algun lado etc.»

Espíritu de las tropas. Para el que cree de buena fé que un ejército es una máquina, esta expresion espíritu de las tropas será vacía de sentido; pero componiéndose los ejércitos de hombres, y siendo en estos lo principal el espíritu, á él se ha de atender con preferencia. Desde luego esta expresion no puede referirse á la milicia (V. e. v.) sino á un ejército, ó parte de él, en campaña abierta. En tiempo de paz el espíritu es simplemente la disciplina; pero en cuanto un ejército se mueve en pié de guerra, y la fatiga y el peligro empiezan á poner á prueba su constitucion, se desarrolla, por encima de la táctica, de la ordenanza y de la misma disciplina, otro elemento puramente *moral* y local, imposible de «reducir á fórmula», que se llama, á falta de otra denominacion, espíritu de las tropas. La relacion, desconocida para el hombre, que existe entre el alma y el cuerpo viene á complicar esto del *espíritu*, ya de suyo bastante metafísico, y de aquí proviene la confusion entre espíritu y estado de una tropa. Si no temiéramos resbalar en sutilezas, encontrariamos entre estado y espíritu la diferencia que hay entre «el hecho y la idea». Por ejemplo: una tropa que lleve muchos dias de marchas y combates, sin racion, sin abrigo, sin descanso, estará indudablemente en mal estado y puede sin embargo tener excelente espíritu. Al contrario, una tropa perfectamente atendida, no estropeada ni mermada por el fuego ni la fatiga, se presentará en un estado brillante, y sin embargo puede tener mal espíritu, ya sea por inesperados reveses, por desconfianza en el jefe, por sugestiones del enemigo, por poca fé en su causa. Dadle á la primera descanso, raciones y zapatos, y ella os seguirá en cuanto se reponga de su abatimiento «material ó corporal»: por mucho que le deis á la otra, quizá cuanto más la mimeis, se os escurrirá como el agua cuando se quiere apretar entre los dedos.—Indudablemente las tropas tienen espíritu y en conocer ese espíritu, en saber «usarlo», ó quizá en saber «crearlo» es en lo que han sobresalido los grandes capitanes, más acaso que en estrategia ó en táctica. Repetidos ejemplos nos ofrece la historia de unas *mismas* tropas que, al pasar de las manos de un general á las de otro, han cambiado radicalmente de espíritu. Luego el espíritu de las tropas, si bien depende mucho de su constitucion originaria, mucho depende tambien del general que las manda.

Espíritu de cuerpo. Con nuestra habitual franqueza, que acaso degenere en libertad, léjos de detenernos en este importante artículo, al que desde luego damos el carácter de una recomendable virtud militar, vamos á resbalar deliberadamente, sin el conato siquiera de narrar sus excelencias para inculcar su observancia. Como nuestro propósito es escribir para españoles, traduciendo lo ménos posible del francés, enunciaremos sin rubor nuestra conviccion personal, sentando que en España, léjos de tenderse á fomentar el espíritu de cuerpo, seria quizá conveniente restringirlo, debilitarlo. Esta proposicion, atrevida en la fórmula, pero que en el fondo no puede ser más sensata, se funda, no en consideraciones pasajeras y transitorias, sino en la indeleble y duradera de nuestro «carácter nacional» cuyo rasgo dominante es la altivez, el personalismo. Dejemos el estado militar, que predispone más que otro alguno al noble deseo de sobresalir, y miremos entre la muchedumbre ocupada en las artes, en las letras, en la industria, en el culto religioso, ese afan de constituirse en grupos aislados y hostiles, en gremios, academias, liceos, sociedades, cofradías, con sendos uniformes y collares, reglamentos y ordenanzas, privilegios y exenciones, iglesias y cementerios *exclusivos*. Si de la masa comun pasamos á los servidores remunerados del Estado, nuevos grupos, y nuevas subdivisiones independientes, y nuevas distinciones: primero en ministerios, luego en cuerpos; dentro de ellos en pandillas; en aquellos, en estas, en todo, el personalismo. El ciudadano español no puede resignarse á ser la quince millonésima parte de un gran «todo». Es demasiado molecular su papel; y en la imposibilidad de pasar su vida sobre un pedestal, como San Simeon Estilita, cede á compartir con otros pocos, pero con la cláusula reservada de absorberlos. Ponga cada uno la mano en su pecho y atrévase á negar esta verdad: si se concede, no tenemos más que decir. Se repite—y es muy cierto—que el espíritu de cuerpo es un resorte poderoso de organizacion, de estímulo, de disciplina; pero se calla la propension *á exagerarlo* característica, repetimos, en España. Los que creemos desacertada y peligrosa esa direccion que algunos quisieran imprimir al ejército, divergente y áun opuesta á la general de la sociedad, mal podemos recomendar, dentro del mismo ejército, agrupaciones soberbias, miembros desobedientes, feudalismos anacrónicos. La raiz, fácil de extirpar á nuestro juicio, está en el período preparatorio de la Instruccion ó Educacion militar. Miéntras el templo de la milicia tenga tantas puertas independientes como altares y fachadas, imposi-

ble es pretender la UNIDAD de culto, de dogma, de doctrina. Esa vieja obstinacion de rechazar para ciertos servicios al jóven algo hecho y buscar ALUMNOS *tiernos*, casi en la cuna, que puedan amoldarse como cera y no alcancen á sacar la cabeza por encima del recinto sagrado, podrá sin duda mantener el ESPÍRITU DE CUERPO; pero conserva cierto misterio ejipcio no muy en armonía con la educacion abierta, seglar y universitaria de los tiempos modernos. Y para que las dos ARMAS GENERALES no se engrian, creyendo en esto alusiones á CUERPOS que ellas no respetan, las incluiremos las primeras en el anatema, por la duda de si reside en ellas ó en ellos el elemento egoista y repulsivo que lamentamos.

De todos modos la repulsion debe desaparecer, y ser reemplazada por el COMPAÑERISMO, por el amplio y verdadero ESPÍRITU MILITAR, bajando un poco las vallas respectivas del ESPÍRITU DE CUERPO. Muy loable es la satisfaccion interior de pertenecer á una familia de abolengo; pero la sociedad moderna, y ántes que ella las ORDENANZAS (de 1768), posponen esa cualidad muy secundaria al MÉRITO, no heredado sino adquirido, propio y personal. Respecto á la PREFERENCIA que pueda dar el ir Á PIÉ ó Á CABALLO y cubrirse la cabeza con un CASCO ó con un chacó, todos convenimos en que la discusion es puro pasatiempo. Esperemos, pues, que llegue el dia en que el ESPÍRITU DE CUERPO se funde en ilustrar y enaltecer con HECHOS cada uno el suyo, sin negar á los otros su participacion de gloria.

ESPÍRITU DE LA GUERRA. Tiene dos acepciones usuales: una, de INDOLE, clase, ESPECIE, como puede verse en el art. GUERRA y en sus largas definiciones de CIVIL, NACIONAL, OFENSIVA, etc. otra, puramente TÉCNICA, de radical diferencia en los medios y reglas abstractas que constituyen el ARTE. Así, cuando el célebre BARON DE BULOW titula su obra «*Geist des neuen Kriegs-Systems*» y TRANCHANT-LAVERNE traduce «*Esprit du système de guerre moderne*» anuncian con exactitud una modificacion, un trastorno de las antiguas bases en que el ARTE descansaba. La GUERRA, que en EUROPA conservaba en 1791 el espíritu TÉCNICO, el giro PRUSIANO que tomó en 1762, varió de pronto en 1792 con el esfuerzo supremo de la revolucion francesa: y perfeccionado su ESPÍRITU por NAPOLEON I ha quedado estacionario en toda la mitad primera del siglo XIX. JOMINI, continuador algo envidioso de BULOW, principia á dudar, en sus últimas ediciones, si la GUERRA venidera cambiará de ESPÍRITU; y en efecto las nuevas ARMAS, los FERRO-CARRILES y sobre todo el ESPÍRITU de los PUEBLOS y de los EJÉRCITOS, hacen temer que el *Espíritu del sistema de guerra moderno*, de 1802, tendrá que ser revisado por algun nuevo BULOW.

ESPÍRITU MILITAR. En dos sentidos se toma esta expresion: con relacion al EJÉRCITO, ó con relacion al PAIS. En el primero inútil es la definicion: toda está compendiada en la palabra DISCIPLINA. ¿Qué EJÉRCITO se concibe sin ESPÍRITU MILITAR? ¡Desgraciado el que ciña espada sin energía para empuñarla, sin fé ardiente, incontrastable en su noble profesion, sin ilusiones plácidas de gloria, sin ambicion «honrada» sin entusiasmo bélico, sin abnegacion y desprendimiento, sin la aceptacion serena y meditada de todos los lances, de todos los peligros, de todas las amarguras que entraña el solemne compromiso de guardar y engrandecer la patria!

Si en un EJÉRCITO hay raros individuos sin VOCACION, sin ESPÍRITU MILITAR, será excepcion, deformidad; pero tiempos hay en que pueden correr por el ORGANISMO entero de un EJÉRCITO permanente algo que debilite y entibie, en ciertas manifestaciones, ese ESPÍRITU MILITAR que de suyo es fogoso, espléndido y comunicativo.

El ESPÍRITU MILITAR, dicho se está, que ha de residir en el EJÉRCITO—tanto valdria sinó suponer al cuerpo sin alma—pero donde ha de estar su germen es en el PAIS, en el pais que *nutre* al EJÉRCITO. ¡Qué ESPÍRITU puede desarrollarse, ni qué planta crecer, si, en vez de cultivarla con esmero, se le niega el aire y la luz poniéndole el pié encima!

Cuando se dice ESPÍRITU MILITAR de un *pueblo* no se entiende ESPÍRITU BELICOSO ó GUERRERO, aficion á la riña, como el duelista, exasperacion momentánea y pasajera de cólera ó quizá de miseria y mal humor. No: el verdadero ESPÍRITU MILITAR de un grande ESTADO constituido reviste por el contrario formas tranquilas, silenciosas, constantes; es fruto del razonamiento; consecuencia de su dignidad; condicion de su vida. Al delegar en unos pocos el noble y penoso encargo de velar por todos, el PUEBLO que comprenda lo que es HONOR, comprende que el suyo lo pone en manos de aquellos delegados á quienes confia las ARMAS para defenderlo. Esta confianza ha de ser absoluta, sin restriccion. Y bajando á la parte material y grosera ¿no nos reiriamos del labriego que convencido de la necesidad de mantener un guarda en su viña, estuviese á todas horas ponderando su forzosa holganza, regateándole el salario, echándole en cara lo que grava su renta y participándole sus proyectos de supresion?

Por consiguiente la expresion inequívoca del ESPÍRITU MILITAR de un *pueblo*, es el respeto, la consideracion, el cariño á su EJÉRCITO, á esa parte de sí mismo que constituye el ESTADO MILITAR. Porque no basta votar de mala gana el CAPÍTULO anual del PRESUPUESTO para GUERRA, como si fuese capítulo de calamidades públicas; no basta una vez cada medio siglo arrojar flores desde los balcones sobre las bayonetas que vuelven victoriosas: es preciso algo más, que hable á la razon y al sentimiento, que se vea, que se toque con frecuencia: es preciso el amor, el desvelo paternal del hombre hácia el hijo primogénito, en cuyo brazo vigoroso descansa la quietud, la honra, el engrandecimiento de la familia.

El pais que asi no piense no tiene ESPÍRITU MILITAR: tendrá ESPÍRITU filosófico, mercantil, industrial, devoto, artístico; podrá ser un gran pais (miéntras sus vecinos le dejen que lo sea); será rico y alquilará ejércitos como Cartago y como Venecia; será feliz, como los cuákeros, tranquilo como una tebaida, moral como un falansterio; pero al sentarse en los consejos de las naciones, no hará figura muy airosa con las manos metidas en los bolsillos, miéntras los demás las apoyan gallardamente sobre el pomo de la espada.

Tampoco es síntoma ó signo de ESPÍRITU MILITAR, como algunos pretenden, el rápido armamento de una bulliciosa MILICIA NACIONAL, como instrumento político. En alguna parte de este libro demostramos que es al contrario. Quizá lo fuese, perdiendo su carácter apasionado y siempre transitorio, enlazada á las INSTITUCIONES MILITARES PERMANENTES, como *landwehr* ó *landsturm*; pero aun asi, el ejemplo actual de los voluntarios de Inglaterra no nos permite la afirmacion completa.

Para mantener vivo en un pueblo su ESPÍRITU MILITAR no hay necesidad de que todo ciudadano lleve bigote y remede al soldado DE PROFESION; así como para tener fé religiosa no se necesita que todos vistan sotana. Basta en primer lugar persuadirse ingénuamente de la *necesidad* —y se ahorran discusiones sobre la *conveniencia*—de un EJÉRCITO PERMANENTE; en segundo lugar, mantenerlo con resolucion varonil, sin la duda continua y la zozobra de si convendrá «deshacer lo hecho».

Para tener ejército, tenerlo *bueno*. Si la PROFESION MILITAR se enaltece, á ella se agolpará la juventud. Entre la muchedumbre se podrá elegir. El ASCENSO no corresponderá más que al merecimiento y al valor; y el ciudadano, viendo justificada su confianza, redoblará su estimacion.—Así en breves, pero claras palabras, es como entendemos el ESPÍRITU MILITAR de los PUEBLOS *modernos*.

No entraremos en la debatida cuestion de cuál sea «la forma de gobierno» más favorable al desarrollo del ESPÍRITU MILITAR. República era ROMA en el apogeo de sus GLORIAS MILITARES; monarquía era PRUSIA en su engrandecimiento con Federico II; no seria más MILITAR Inglaterra porque tuviese gobierno despótico, y FRANCIA, con república, con monarquía, con imperio, nunca deja extinguir su envidiable ESPÍRITU MILITAR, que tan extrañamente se aduna con su espíritu positivista, revoltoso, materialista y descreido.

Omitiremos tambien la creacion del TIRO NACIONAL, el que toquen las MÚSICAS en los paseos y otros remedios «anodinos» que los arbitristas proponen como eficaces para despertar y avivar el ESPÍRITU MILITAR de un PUEBLO. Este, lo repetimos, estriba en la estabilidad, en el fomento, en la continua MEJORA de las INSTITUCIONES MILITARES.

Para convencerse de cuán diferentes pueden ser los puntos de vista sobre un mismo asunto, remitimos al lector al artículo ESPÍRITU MILITAR de la *Enciclopedia de Mellado*. (Tom. XVII. página 1034). La fogosa imaginacion de su malogrado autor desborda á torrentes, como puede verse en las primeras líneas que textualmente copiamos: «El espíritu es sustancia viviente, inmaterial é incorpórea como el ángel y el alma racional. He aquí la definicion que dió el Diccionario de la lengua castellana y que no puede ser más verdadera ciertamente. El espíritu lo es todo: él es la parte que Dios nos dió de su inefable ser y esencia; él es el alma, el libre albedrío, la voluntad, la religion, la gracia, la justicia, el bien, el órden y en una palabra la libertad (sic). Ella lo abraza todo y es el espíritu bueno, madre y fuente única del bien en la sociedad humana. Con ser esta palabra tan general y de extension indefinida se deduce que no puede al ser aplicada ser comprendida entre límites determinados. Así es que aplicada á la milicia, usualmente bajo la frase *espíritu militar*, representa no sólo el conocimiento profundo de cuanto á las armas concierne, sino tambien el conjunto *enciclopédico* de todas las verdades morales y científicas de la época en que se vive. Por consiguiente el individuo del ejército que se crea poseido del ESPÍRITU MILITAR, debe conocer perfectamente la índole de todas las instituciones militares; sus tácticas, ordenanzas y regímenes; todo cuanto concierne á la estrategia, historia, geografía, lenguas, derecho, administracion y lo demás de la ciencia sublime de la guerra; nada

en fin debe ignorar relativo al espíritu de la milicia y de los vastísimos conocimientos que completan el conjunto científico-artístico del arte militar....».

En este elevado rithmo sigue el autor explayando ideas algo inconexas y sobrado metafísicas, que respetamos, pero que no sustituimos sin embargo á la escueta y descarnada que apuntada queda sobre el ESPÍRITU MILITAR.

ESPÍRITU DE LA ORDENANZA. Esta expresion anda en boca de todo el mundo y, reflexionándolo bien, si no impropia, es por lo ménos inútil y pudiera añadirse perjudicial. Ninguna LEY tiene ESPÍRITU, por más que MONTESQUIEU haya escrito el *Espíritu de las leyes*. La LEY podrá ser mala ó buena, antigua ó moderna; pero miéntras esté VIGENTE hay que cumplirla entera, en su «espíritu» y en su «letra». La ORDENANZA (V. e. v.) actual ha envejecido forzosamente con el trascurso de un siglo, en que se han verificado radicales trasformaciones. Hace muchos años que en la esfera del gobierno se comprendió la necesidad de adaptarla á nuestro TIEMPO, más bien en la «forma» que en la «esencia;» es evidente que la COMISION que en ella entienda recibirá con aprecio las observaciones de todo MILITAR pensador que aspire á ilustrarla; pero miéntras el nuevo CÓDIGO no se promulgue por quien puede hacerlo, no es razonable desvirtuar el VIGENTE bajo la pretension «filosófica» de desentrañar su ESPÍRITU. En la legislacion civil acaso podrá ser conveniente; en religion se ha dicho que «la letra mata y el espíritu vivifica;» pero en la MILICIA, sean ORDENANZAS, sean simples ÓRDENES, no hay para que entrometerse en el ESPÍRITU, sino cumplir llanamente su LETRA.

ESPÍRITU DE LA PROFESION. Sobre este ESPÍRITU no hay más que copiar de la ORDENANZA, sin la menor glosa ni comentario, el *art.* 5 *tít.* 1. *trat.* 2 arriba citado que dice: «Desde que se le sienta su plaza (al recluta) ha de enterársele de que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio son objeto á que nunca ha de faltar y el verdadero espíritu de la profesion». —Distíngase bien del ESPÍRITU DE CUERPO.

ESPÍRITU DE LAS INSTITUCIONES MILITARES. Conocido es de todos el excelente libro que con este título publicó el mariscal francés MARMONT, y en el que se encuentra hábilmente condensada gran cantidad de excelente DOCTRINA. Respecto á esta, es decir, respecto al conjunto y detalles del ARTE MILITAR Y DE LA GUERRA debe volverse por pasiva cuanto se inculca en el anterior art. ESPÍRITU DE LA ORDENANZA. La razon es obvia, si se leen los art. DOGMA y DOCTRINA en que se procura hacer resaltar la «distincion» de ideas. En la DOCTRINA no sólo cabe, sino que es recomendable y necesario, profundizar su ESPÍRITU, abrazarla de una manera integral y filosófica: único medio de establecer comparacion, de percibir el enlace, de ejercer sana crítica. Tan inmutable, tan intacto como debe ser el ESPÍRITU DE LA ORDENANZA, esto es, del DOGMA, otro tanto puede ser variable, manoseado, por decirlo así, el ESPÍRITU DE LAS INSTITUCIONES, es decir, el ESPÍRITU DEL ARTE, de la DOCTRINA.

ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS. Dato importante para la parte *moral* del ARTE DE LA GUERRA, que constituye lo que hoy llamamos su POLÍTICA Ó FILOSOFÍA. El desconocimiento del ESPÍRITU que domina, tanto en el PUEBLO propio, como en el extraño al cual se quiere HACER LA GUERRA, ha contribuido á esterilizar y anular esfuerzos dirigidos SEGUN las REGLAS, haciendo fracasar empresas al parecer probables. El ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS siempre se entiende en el momento «concreto» de una GUERRA, y difiere del ESPÍRITU BÉLICO y del ESPÍRITU MILITAR, en que estos tienen de permanente lo que aquel de transitorio. En prueba de esta notable y esencial diferencia, basta recordar el distinto ESPÍRITU que animaba contra la Francia al PUEBLO ESPAÑOL de 1808 y al de 1823; al pueblo francés de 1792 y al de 1814; al pueblo vascongado de 1833 y al de 1839, sin que este último singularmente haya modificado en lo más mínimo, respecto á su manera de ser, la condicion inmutable que conserva desde los tiempos ante-históricos. El exacto y profundo conocimiento del verdadero ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS es uno de los más importantes DATOS para el PLANTEO del difícil PROBLEMA que se llama CONSTITUCION DE UNA GUERRA.

ESPÍRITU DE PARTIDO. No creemos que en 1867 haya necesidad de definirlo. Está imperando, por desgracia de España, en el largo trascurso de dos generaciones, desde 1812, y cada vez crece y cunde más vivo, más irritable. El asunto es escabroso y la prudencia aconseja no entrar en él; pero no queremos hacer omision, que pudiera parecer involuntaria, cuando tenemos interés bien demostrado (V. el art. GUERRA CIVIL y otros) en combatir ideas dominantes acerca de la conveniencia de un silencio sistemático sobre puntos difíciles. ¿A qué conduce que callen las letras de molde, si sobre ellos se mueven todas las lenguas?

En tésis general, en el dominio teórico del ARTE no se puede prescindir desdeñosamente del ESPÍRITU DE PARTIDO en las tropas y en los pueblos. Es un elemento *moral* que forzosamente entra

en lo que se llama POLITICA Ó FILOSOFIA DE LA GUERRA. El mismo BARON DE JOMINI, que no puede ser sospechoso, en su calidad de ayudante del Emperador de todas las Rusias, lo tiene en mucha cuenta (*Comp.* cap. 2. art. 12). Por lo que naturalmente se gastan las palabras de mucho uso, el ESPÍRITU DE PARTIDO tiene hoy una acepcion tan mezquina, tan restringida, tan personal, que casi se confunde con espíritu de cofradía ó de pandilla. Este si, que ni asomar debe en el EJÉRCITO, aunque tome el respetable disfraz de ESPÍRITU DE CUERPO; pero si se mira bien que verdaderos PARTIDOS nunca puede haber más que *dos*, no parece cuerdo ni prudente aspirar á un equilibrio imposible, manteniendo inmóvil al EJÉRCITO en el fiel de la balanza y haciéndole cerrar los ojos por fuerza ante el espectáculo diario de las «discordias políticas». Quizá conviniese más que oyera todo: tanto lo que callan los ministeriales, como lo que dicen y vocean las oposiciones. Oido de lejos y «desde muy alto», como siempre debe oir y ver el EJÉRCITO, inaccesible á toda sugestion parcial, formaria su juicio y se prepararia con esa calma, indicio seguro de la razon y de la fuerza, para el dia terrible en que inevitablemente tenga que acudir á la salvacion de la patria. Que el PARTIDO sea *bueno*, y no temais que el EJÉRCITO tenga ESPÍRITU DE PARTIDO. Si se repitiese, por desgracia, otro OCTUBRE DE 1833 ¿querriais EJÉRCITO sin ESPÍRITU DE PARTIDO?

**ESPINOLA.** Nombre de una BOCA DE FUEGO en la primitiva ARTILLERÍA.

**ESPLENDONA.** ARMA antigua que se supone seria una ESPADA, así llamada *a splendendo* en latin. El texto de SAN ISIDORO (*Glos.*) es: «*Sica cluniculus, macheræ,* SPLENDONÆ». Pero CÁRLOS AQUINO (*Lexic. mil.*) no sabiendo explicarlo, toma un partido, frecuente en estos casos: lo da por errata y sustituye *sphendonæ*, voz griega que significa HONDA. Como no sabemos de otra autoridad que pueda arbitrar, lo dejamos así.

**ESPOLADA Ó ESPOLAZO.** Golpe dado con la ESPUELA.

**ESPOLEAR.** No es TÉCNICO en su sentido recto de picar con la ESPUELA ó aplicarla. Metafóricamente avivar, incitar.

**ESPOLETA.** Tubo pequeño, tronco-cónico, antiguamente de madera, lleno de artificio ó MIXTO preparado para comunicar el FUEGO de la CARGA á los PROYECTILES HUECOS que disparan las PIEZAS DE ARTILLERÍA. En 1867 las espoletas se dividen en dos clases: DE TIEMPOS para que la granada reviente en un tiempo dado; Y DE PERCUSION tubo metálico que entra á rosca y hace reventar el proyectil al chocar con el blanco. CÁLIZ se llama la parte superior; TUÉTANO el mixto, y RECALCAR el acto de introducirla en la BOQUILLA de la BOMBA Ó GRANADA. La invencion de la METRALLA ESFÉRICA ó de SHRAPNELL y la precision que á todo alcanza en el dia, ha estimulado la inventiva de los ARTILLEROS para buscar ESPOLETAS METÁLICAS de diferentes sistemas que ofreciesen mayor exactitud. En el *Dicc. ilust. de art.* pueden verse las de los artilleros noruegos Helvig y Splingard, la del inglés Boxtel, la del holandés Bruyn, la del belga Bormann etc.

**ESPOLIN.** Variedad ó diminutivo de la ESPUELA, que, en vez de sujetarse al pié con correas, se afirma en el tacon del calzado con tornillos, cangrejo, espiga. La voz es muy moderna.

**ESPOLON.** En FORTIFICACION Y TOPOGRAFÍA suele valer lo que ESTRIBO Ó CONTRAFUERTE (V. e. v.).—DICC. ACAD. tambien llama así al TAJAMAR de puente, al refuerzo angular y agua-arriba de las PILAS que corta la CORRIENTE.—Así como los monstruosos CAÑONES en 1867 vuelven á cargarse por la RECÁMARA, como las primitivas LOMBARDAS del siglo XIV, así la marina actual vuelve á usar los espolones de las naves antiguas. *Nihil novum....*

**ESPOLONADA.** En la EDAD MEDIA su sentido técnico y concreto era SALIDA súbita y vigorosa del SITIADO, combate con el SITIADOR al pié del muro. El texto siguiente no puede ser más autorizado: «Et espolonada llaman otra manera de lid, que es cuando los de la hueste tovieren cercado algund lugar de los enemigos, é pasan por cerca de el, é los de dentro les acometen de guisa que los de fuera por fuerza han de aderrancar con ellos. E porque esto debe ser fecho de recio muy aina, por eso llaman espolonada». (*Ley* 27. *tit.* 23. *Part.* 2). Por extension tambien significaba, en general, ARREMETIDA briosa, CARGA Á FONDO de una tropa de caballeria. «Los cristianos se vinieron para ellos tan denodadamente que de los moros cayeron más de cuarenta de la primera espolonada». (*Crón. de Don Juan II.* capítulo 23).

**ESPONTON.** Voz francesa, procedente del italiano *spontone*. PICA, de unas dos varas, cuya MOHARRA era en forma de corazon. En 1704 se adoptó para Jefes y Oficiales. (CLONARD. *Hist. org.* pág. 125). «A esta señal los capitanes y oficiales pondrán alto el esponton, levantándole con la mano derecha por el regaton y lo arrimarán al hombro derecho». (*Ordenanza de* 1728. tit. 15. art. 9). La ORDENANZA de 1716 dice: «Los

oficiales de granaderos traerán espontones y sólo llevarán fusil á funcion señalada». Pero bueno es saber que esa novedad del ESPONTON era una antigualla ESPAÑOLA, que se nos entraba, como otras muchas, en brazos de la «civilizacion» francesa. Dice BARDIN (*Diction. de l' armée.* art. *Capitaine.* pág. 982): «*Depuis l' institution de l' infanterie les capitaines avaient porté* L'ESPONTON *imité de la genette* (gineta) *des capitaines d'Espagne*». Cuando la veleidad francesa, nuestra única norma en aquellos tiempos, sustituyó el ESPONTON con el FUSIL, excusado es decir que tambien lo llevaron los oficiales españoles.—ESPONTONADA. Saludo reglamentario y ceremonioso con el ESPONTON.

**ESPORON.** Antiguamente lo mismo que ESPUELA. (DICC. ACAD. 5).—ESPORONADA. Antiguamente lo mismo que ESPOLONADA.

**ESPRINGALA.** Segun MORETTI, es una especie de HONDA que usaron los antiguos. Ignoramos en que lo funda.

**ESPRIT.** Voz francesa, quizá tomada del inglés. Variedad de PLUMERO ó penacho pequeño y estrecho, que aparece ó desaparece segun las modas.

**ESPUELA.** En la EDAD MEDIA se ha escrito *expola, sporas, sporones,* como se ve en las PARTIDAS y en varios ORDENAMIENTOS. Segun algunos, viene del griego *peroné*; segun otros, del latin *spouro* y tambien de *sphærula*; en fin, segun otros, del aleman *sporn*, del inglés *spurn*. Las ESPUELAS se ganan, se calzan, se arriman, se aplican.—Metafóricamente, ESPUELA es aviso, estímulo, iniciativa. PONER ESPUELAS, excitar. SENTIR LA ESPUELA, el aviso, el apremio.

**ESPUMAR.** Se usa familiarmente este extraño verbo en dos acepciones importantes. Por una parte expresa gráficamente la manía, que ya pasó, de SACAR, entresacar y volver á sacar de la masa general de la INFANTERÍA, GRANADEROS, CAZADORES, ZAPADORES, JINETES, ARTILLEROS, GUARDIAS REALES, OBREROS, PANADEROS, ENFERMEROS, ASISTENTES, ESCRIBIENTES etc. Este principio ORGÁNICO, atentatorio á las leyes de COMPOSICION de un EJÉRCITO, por más que en otros países rija, será en España un manantial perenne de quejas, celos, rivalidades y discordias. La opinion es unánime en condenar la «espumadera».

Por otra parte (aunque fuera de nuestro asunto) no se puede dar á entender con frase más concisa y pintoresca el rancio sistema inglés de «espumar» los mares, es decir, de apresar y cazar todo buque mercante de la nacion á quien *se piensa* declarar la guerra, por via de preliminar. Los galeones de la America española han sido para Inglaterra varias veces «espuma» tan sabrosa como la que Sancho sacaba en las bodas de Camacho.

**ESPUÑADOR.** Antiguamente lo mismo que EXPUGNADOR. (DICC. ACAD. 5).

**ESQUEBRAJADO.** Se dice de la madera, enlucido, barniz lleno de pequeñas grietas y hendiduras; por extension del TERRENO llano, surcado profundamente por las aguas lloredizas.

**ESQUELETO.** En TOPOGRAFÍA Y DIBUJO debe usarse como más propio y castizo que *canevas* ó CAÑAMAZO (V. e. v.)—En general armazon, CARCASA.—EXPLANADA DE ESQUELETO, la que no tiene TABLONES, compuesta sólo del bastidor en que corren las ruedas y la contera de la PIEZA.—BATALLON EN ESQUELETO se dice del que hace EJÉRCICIO con los GUÍAS, figurando la TROPA ausente con cuerdas; y tambien del que se queda EN CUADRO por grandes pérdidas en un COMBATE.—En GEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA FÍSICA indica la estructura, la osatura del globo que habitamos.

**ESQUIN.** No sabemos si esta voz es española. La trae MORETTI como nombre «de espada corta y ancha á modo de las antiguas romanas que usaban los irlandeses». En este idioma se dice *skean*, que se pronuncia como queda escrito arriba. DICC. ACADEMIA no incluye esta voz.

**ESQUINA.** Segun DICC. ACAD. 5, antiguamente se llamó así á «la piedra grande sin labrar que se arrojaba á los enemigos desde los lugares altos».

**ESQUINELA.** «Pieza de la antigua ARMADURA que defendia la caña de la pierna». (DICC. ACAD).

**ESQUIRITE.** MORETTI, y los que le copian, escriben así malamente ESCIRITA. (V. e. v.)

**ESQUITAL.** «Baston de mando que usaban los generales lacedemonios». (DICC. MORETTI).

**ESQUIVAR.** Evitar, rehusar el COMBATE, un ALA. Declinar RESPONSABILIDAD.

**ESSEDA.** «Carro de guerra de los antiguos romanos.» (DICC. J. D$^{r}$ W. M.) No tenemos otro texto.

**ESTABLE.** Lo constante, durable, firme, permanente. Este último adjetivo es técnico aplicado á la FORTIFICACION que no es PASAJERA, DE CAMPAÑA, DEL MOMENTO. PUENTE ESTABLE distingue al destinado á usos civiles, del que construyen los INGENIEROS MILITARES en la GUERRA.

**ESTABLECER.** Por lo dicho en el art. EMPLAZAMIENTO es más propio y castizo que *empla-*

*zar*, establecer REALES, BATERIAS, CUARTELES..... Respecto á CENTINELAS, mejor que establecer, es COLOCAR, APOSTAR, situar.

**ESTACADA.** Voz de la ínfima latinidad, *sticata*, cuyo origen es evidentemente germánico; húngaro, segun algunos; simplemente latino, de *stipes*, segun otros. Reunion en fila, con mayor ó menor intérvalo, de palos, postes, estacas, que en tiempos antiguos cerraban la LIZA, el PALENQUE; y de ahí las frases ENTRAR, QUEDAR EN LA ESTACADA. Hoy, DEFENSA ACCESORIA del CAMINO CUBIERTO en obras PERMANENTES; de la GOLA ú otras partes, de las obras DE CAMPAÑA. Aunque no es fácil distinguirla de PALIZADA (V. e. v.) parece que ESTACADA prescribe estaca de seccion trasversal CUADRADA, con listones y travesaños bien acomodados, con situacion siempre VERTICAL y aislada, con más tendencia á lo perfecto y PERMANENTE. La ESTACADA actual del CAMINO CUBIERTO en las FORTALEZAS tiene origen verosímil en el célebre SITIO DE AMIENS (1597), bravamente sostenido por el no ménos célebre HERNAN TELLO PORTOCARRERO, que ganó dicha plaza por sospresa sin par en la historia. DON CÁRLOS COLOMA, que en sus *Guerras de los Estados Bajos*, lib. 10, describe este sitio con su elegante proligidad, no deja duda sobre la novedad de la ESTACADA y de la PLAZA DE ARMAS, que él llama REDUTILLO (V. REDUCTO) diciendo textual: «Hubo opiniones que era yerro plantar estas estacas, porque llegado el enemigo al arcen del foso, podia servirse dellas contra los nuestros y estorballes las salidas; con todo eso se plantaron, y la experiencia, que es el verdadero juez, mostró que fueron de mucho servicio hasta que al último se perdió».

**ESTACAR.** Algunos INGENIEROS, por conexion, usan este verbo en sentido de plantar, construir ESTACADAS. Pero conste que es sin autoridad de DICC. ACAD. el cual solamente da: «Fijar en tierra una estaca y atar á ella una bestia». El verbo, en este caso, es técnico de CABALLERIA en campamento ó VIVAC.

**ESTACION.** Esta voz puramente latina, *statio*, tuvo en la MILICIA ROMANA varios sentidos de ESTANCIA (V. e. v.), PUESTO militar, CUERPO DE GUARDIA, CUARTEL en su acepcion TÁCTICA: «*Stationes crebras equitum disponere*» (CESAR. *De bell. civ.* lib 1). «*Cognitum id per exploratores, qui* STATIONES *hostium fuerant ingressi*» (QUINTO CURCIO). —En la baja latinidad los *stationarii* y *limenarchœ* eran TROPAS con CAMPO fijo, *castra stativa*, en la FRONTERA.—Por más que DICC. ACAD. 5 lo dé metafóricamente como «partida de gente apostada» hoy ESTACION, fuera de su acepcion vulgar en ferro-carriles, no tiene más que el sentido GEODÉSICO ó TOPOGRÁFICO de observar ó MEDIR ÁNGULOS de una RED TRIGONOMÉTRICA. Se dice ESTAR en estacion, HACER estacion.

**ESTACIONAR.** No podemos citar autoridad para el uso MILITAR de este verbo, en sentido de establecer, situar TROPAS ó CAMPOS; pero la etimología (V. ESTACION) lo permite en algun caso.

**ESTADA.** «Mansion, detencion, demora que se hace en algun lugar ó parage». (DICC. ACAD. 5).

**ESTADIA.** Nombre italiano, *stadia*, de la MIRA ó region graduado con que los TOPÓGRAFOS, leyendo con ANTEOJO competente, miden, ó mejor dicho, VALÚAN DISTANCIAS sobre el TERRENO, sin necesidad de aplicar la CINTA METÁLICA ó cadena. Por extension se dice MEDIR CON ESTADIA, de todo procedimiento que conduzca á este fin. Mas, para evitar ambigüedades la voz que debe usarse, como genérica y técnica, es TELÉMETRO (V. e. v.)

**ESTADÍSTICA** militar. Es un importante ramo de la civil ó general concretado á la MILICIA. Constituye uno de los modernos progresos de la ADMINISTRACION pública, y llegará un dia en que sea, como debe ser, su base más sólida. En rigor el EJÉRCITO ha dado en esto como en otras muchas cosas, los primeros pasos. Su CONTABILIDAD, su ADMINISTRACION especial es la primera que se ha regularizado: y esto nada tiene de extraño puesto que en el EJÉRCITO es donde primero se ha establecida el primer elemento de todo: el *órden*. Las LISTAS, las NÓMINAS, los documentos, quizá excesivos en número, que requiere el SERVICIO MILITAR, hacen más fácil que en el órden civil el logro de la ESTADÍSTICA, con sus primeras condiciones que son: la fidelidad, la exactitud, la verdad; pero hasta estos últimos tiempos no se le habia dado el ensanche «científico» que en otros paises tiene. Los documentos trienales que publicó el DEPÓSITO DE LA GUERRA, muestran lo que puede hacerse. Un negociado en cada DIRECCION, que atendiese á este importante asunto, bastaria para el objeto; pero debe recordarse que si para algo se necesita método, claridad y uniformidad, es para la ESTADÍSTICA. La clasificacion sobre todo, la homogeneidad, el encasillamiento material influyen esencialmente. Las operaciones numéricas, tan sencillas de suyo, pueden sino ser ocasionadas á graves errores; y si ántes de manejar los guarismos, no se ha tenido suma escrupulosidad en fijar bien y claramente lo que «representan,» los resultados pueden ser equivocados, absurdos. Una vez perdida la fé del público en ellos, difícil es recobrarla.—Por estas consideraciones, una ESTADÍSTICA MILITAR bien pensada y

bien hecha, que penetre, por decirlo así, en todos los rincones del ESTADO MILITAR, que busque comparaciones y promedios; que presente datos seguros y revelaciones inesperadas, no puede arraigar sino en el departamento central, en el MINISTERIO DE LA GUERRA. De allí, donde puede abarcarse el conjunto, es de donde deberian descender á las DIRECCIONES las instrucciones, estados y formularios, para que, llenos por los respectivos negociados, volviesen á subir uniformes y en el ministerio fuese fácil y pronta la revision, reunion y publicacion anual.—Todos los autores, y sobre todo el simple criterio, aconsejan que no se limite la ESTADÍSTICA, es decir, la «investigacion» al ejército PROPIO, sino que se extienda al EXTRANJERO. Evidente y lógico es dedicar la primera atencion á «conocer á sí mismo;» pero en la GUERRA es la segunda é inmediata «conocer al enemigo» y en el negociado central deberian reunirse las ESTADÍSTICAS EXTRANJERAS, que en todos los paises se imprimen, para hacerlas entrar en estudio y comparacion. Nada hay como los números que delate con tanta imparcialidad, con tanta rectitud, pudiera decirse, con tanta inocencia. Así como en el órden físico un simple cuadro de mortalidad revela una epidemia: en el órden moral, que tambien tiene sus «enfermedades» pasajeras, hay ciertos guarismos de castigos, de reincidencias, que suelen anunciar, con anticipacion suficiente para pensar en el remedio, la invasion de un vicio, de una mala costumbre que deba extirparse. La ESTADÍSTICA, en fin, es un poderoso auxiliar, de GOBIERNO, de RÉGIMEN, de DISCIPLINA, de ORGANIZACION.

ESTADO. Del latin *status*, situacion, manera de ser y estar. No es muy fácil definir esta voz. Aunque genéricamente y por excelencia se toma por el pais ó territorio sujeto al dominio de algun príncipe soberano ó república, tambien se aplica en España, ó se aplicaba, á las tierras y pueblos del servicio particular, llamándose ESTADOS, en general, todos las posesiones, fincas, territorios y señoríos que pertenecen á una casa por diferentes títulos reunidos: como los estados del Duque de Osuna, del de Medinaceli, etc.—Unas veces ESTADO significa el conjunto de funcionarios ó empleados en el GOBIERNO y ADMINISTRACION de un pais; y en rigor estos sirven al Estado, es decir al pais.—Un ESTADO es monárquico, ó republicano ú oligárquico: dentro del ESTADO hay otros «estados» como el eclesiástico, el militar.—Las personas tienen ESTADO político, estado civil.—CUESTION DE ESTADO es una combinacion política; RAZON DE ESTADO se llamaba antiguamente á lo que por lo comun se hacia sin razon; GOLPE DE ESTADO, á variar súbitamente la forma de gobierno. ESTADO DE UN EJÉRCITO es su modo de estar, y tambien la LISTA ó NÓMINA en el papel de los individuos ó elementos que lo componen. ESTADO DE CUERPO, de FUERZA, de ARMAMENTO son tambien listas y CUADROS, documentos escritos.—Un ESTADO puede estar en estado de paz ó de guerra, excepcional ó normal; en estado de prevencion, de alarma, de sitio, etc.—Definiremos sólo el ESTADO MAYOR, aunque dentro de estas palabras todavía hay cuatro acepciones: el conjunto de oficiales generales; la reunion de oficiales sueltos al rededor del general en jefe; el cuerpo facultativo, y el otro cuerpo, que no lo es aunque con él ande, para el servicio de las plazas.

ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Estas cinco palabras hay que emplear para significar el conjunto de OFICIALES GENERALES; y aun así se confunde con el Estado Mayor General de un EJÉRCITO DE OPERACIONES. Como modelo de antefirma concisa puede recordarse: «El General jefe de Estado Mayor General del ejército de operaciones del Norte». Nada más que 13 palabras para un solo cargo; y luego nos reiremos de los tudescos porque tienen la humorada de juntarlas para obtener una sola con muchas letras, por ejemplo: *Generalquartiermeistersstab*. Seria de desear una locucion más afortunada y más breve; pero nada adelantaríamos con volver la vista atrás porque tambien es largo CUARTELMAESTRE y MAESTRE DE CAMPO GENERAL y SARGENTO GENERAL de BATALLA, etc. Si remontamos á la edad media, allí se encontraria ADALID (V. e. v.) pero no es cosa de resucitarlo.

Respecto al ESTADO MAYOR GENERAL, objeto de este artículo, como agrupacion de las elevadas CLASES de la MILICIA, no entraremos en consideracion alguna (V. GENERAL); mucho ménos en la tan manoseada desde hace cuarenta años sobre el excesivo número de individuos. Ya el real decreto de 31 de mayo de 1828 fijaba 60 tenientes generales, 75 mariscales de campo y 95 brigadieres, dejando EXENTOS ó EXCEDENTES á los que sobraban. Excusado es decir que no se cumplió el tal decreto. La guerra civil que sobrevino y las alteraciones políticas impidieron la reduccion del CUADRO. Desde hace algunos años se sigue en 1867 el método equitativo de amortizar vacantes que producirá en corto plazo el resultado apetecido.

ESTADO MAYOR (CUERPO DE). Si tuvieramos la pretension de hacer aquí un artículo erudito, nada más fácil. Condensaríamos lo que an-

da esparcido por otros varios y, arrancando de los GRIEGOS, traeriamos al ESTRATEGO, al TAXIARCA, al POLEMARCA; de los ROMANOS tomariamos al *Magister equitum*, al *Magister militiæ* (V. MAESTRO y LEGION) al METATOR; en la edad media repetiriamos lo dicho en los artículos CONDE y DUQUE de los godos, EMIR y ADALID de moros y cristianos. Más adelante, desde el RENACIMIENTO, pueden ser tomados por JEFES y SUBJEFES de ESTADO MAYOR el MAESTRE DE CAMPO GENERAL, el CUARTEL MAESTRE, el SARGENTO GENERAL DE BATALLA y por verdaderos OFICIALES, los llamados GENTILES HOMBRES y ENTRETENIDOS (V. e. v.)

Muchas serán las repeticiones inevitables de que adolecerá este libro, para que voluntariamente incurramos en otra más. Sin gran esfuerzo puede comprenderse que desde los tiempos más remotos, en cuanto haya existido un EJÉRCITO ORGANIZADO, su CAUDILLO Ó GENERAL EN JEFE indefectiblemente se habrá rodeado de un grupo más ó ménos numeroso de OFICIALES SUELTOS, sin puesto en las filas, á sus INMEDIATAS ÓRDENES como hoy decimos. Si á este grupo se le quiere dar el nombre moderno de PLANA MAYOR ó ESTADO MAYOR, no hay duda que para apurar su origen con verdadera formalidad y erudicion hay que penetrar en compañía, no de un historiador, sinó de un arqueólogo, por los nebulosos tiempos en que apénas se vislumbra la cuna de la India ó del Egipto. Pero es un hecho probado que hasta las ORDENANZAS DE 1702 no entró en el tecnicismo castellano la locucion francesa ESTADO MAYOR, *Etat-Major*, y que en la misma Francia, nuestro dechado entónces, ni la palabra ni la idea tienen mucha mayor antigüedad. Podemos, pues, sin inconveniente alguno acercarnos casi á los tiempos nuestros; dejando al que quiera ilustrarse sobre los pasados la tarea de recorrer los artículos correspondientes á los vocablos arriba señalados, reuniéndolos ú ordenándolos á su gusto, para formar así el exordio histórico á que por brevedad y sistema renunciamos.

Durante el siglo XVIII en Francia, y por consiguiente en España, no se descubre rastro de verdadero ESTADO MAYOR, en el concepto, repetimos, que hoy tiene la voz. Por más que en el siglo XVII hablen Thiebault y otros de MARISCALES DE LOJIS, MARISCALES DE BATALLA y áun de MAYORES GENERALES, sabido es que ni Federico II de Prusia, ni el mismo Napoleon tuvieron CUERPO de Estado Mayor facultativo, especial ó exclusivo. En las primeras guerras de la REVOLUCION FRANCESA es donde aparece la primera é indecisa tendencia á «especializar», como hoy decimos, este importante SERVICIO DE CAMPAÑA. Entre nosotros, las ideas reinantes sobre el asunto en 1768, manifiestas se ven en las ORDENANZAS entónces promulgadas y en 1868 todavía vigentes.

Sin embargo, como primer paso y arranque histórico, si se quiére, puede citarse la PLANTILLA aprobada en 2 diciembre 1796 para el EJÉRCITO DE OBSERVACION de Extremadura. Godoy acentúa más, en 6 agosto 1801, para el ejército de Portugal, creando un CUADRO especial de 19 oficiales: 2 brigadieres, 4 coroneles, 7 tenientes coroneles, 4 capitanes y 2 tenientes; por último, en 9 junio 1810, el general *Blake* dió su origen histórico y nacimiento legal y oficial al moderno ESTADO MAYOR.

Aquel general, vivo ejemplo de cómo la fortuna suele enemistarse con el saber, pretendió organizar un verdadero CUERPO, con permanencia, nombres y GERARQUÍA. AYUDANTES GENERALES, se llamaban los brigadieres ó coroneles; PRIMEROS Y SEGUNDOS AYUDANTES los tenientes coroneles, y capitanes: unas «*Apuntaciones sobre el establecimiento de un Estado Mayor*» fueron el primer embrion de REGLAMENTO. La novedad, como todas, distó mucho de lograr aceptacion unánime, segun lo prueban varios impresos de aquel tiempo; y los oficiales agraciados, por decirlo así, con la nueva distincion no podian convencerse, como siempre sucede, de que los demás no estuvieran convencidos.

Decia, por ejemplo, en 1811, el coronel Don Francisco Javier Cabanes: «Nuestros Estados Mayores hasta el 9 de junio de 1810 sólo lo fueron en el nombre. Una reunion casual de oficiales, de mérito ó sin él, formaba el Estado Mayor de un ejército, que se mudaba mil veces en una campaña, y que aparecia en ella bajo muchas y diferentes formas. Un general tuvo en su Estado Mayor parte de la nobleza de una isla cuyos individuos ántes de la revolucion no pensaban en ser militares. Otro general echó mano para su Estado Mayor de individuos de un cuerpo de caballería de Casa Real, en el que, aunque nadie duda que haya pundonor y entusiasmo, se sabe que ni hay ni puede haber conocimientos. Hoy el Estado Mayor está constituido; la mayoría de sus individuos tiene un mérito reconocido; y si se da á este cuerpo impulso, de que siempre tiene necesidad toda institucion nueva, corresponderá muy en breve á lo que de este se espera. Al ménos es, y será siempre, muy superior á lo que teniamos anteriormente, por más que digan algunos militares ineptos, viciosos, rutinarios, ignorantes y malévolos».

Por esta metralla de adjetivos, disparada tan á quemaropa por un jefe, que en su calidad de

«sabio» debia ser comedido, el lector vendrá en conocimiento de las simpatías que entre el PIPIOLAJE (vaya otra palabra) despertó el flamante ESTADO MAYOR. Los ataques en efecto debian ser rudos, como de gente inepta, viciosa y malévola. Entre los papeles que se conservan en el DEPÓSITO TOPOGRÁFICO DE INGENIEROS, pertenecientes á Don Juan José Ordovás, uno de los fundadores del instituto (que por aquellos tiempos casi tomaba proporciones de secta) se encuentran folletos con estos títulos: «Contestacion dada por los oficiales del Estado Mayor General, en nombre de todos los del cuerpo, al párrafo que trata del Estado Mayor de los Ejércitos, en el papel titulado: «Verdades sin rebozo que á nadie ofenden y pueden ser de provecho si merecen ser oidas. Cádiz 1811».—«Respuesta á los insultos que se hacen contra el Establecimiento de Estado Mayor en un papel sin firma (1811).

Los viciosos y malévolos, calada la víscera del anónimo, no cejaban en su tarea demoledora, pero no se defendian con ménos brio Ordovás y sus sectarios. En 1813 lanzaban ya resueltamente el siguiente folleto: «Coleccion de papeles varios relativos al Estado Mayor de los Ejércitos que tiene por objeto manifestar:—1.° Lo que es el Estado Mayor.—2.° La utilidad del Estado Mayor.—3.° El establecimiento en nuestros Ejércitos.—4.° La legalidad incontestable de dicho establecimiento.—5.° La admision de oficiales de Estado Mayor.—6.° Los esfuerzos que el Estado Mayor de los Ejércitos hace para proporcionarse completa organizacion.—Con una tabla analítica de atribuciones. (Imprenta del primer Ejército. 1813. 1 cuad. en 4.°)

Pero todo fué en vano. En la demolicion ó derrumbamiento universal de 1814, el naciente y pendenciero ESTADO MAYOR fué, á pesar de sus brios, donde todo fué á parar. No parece sino que España, cuando hace un esfuerzo en cualquier sentido, tiene impaciencia de acabarlo y singular apresuramiento en descansar: ya que no se le antoje esforzarse en direccion opuesta. Así, con tal tejer y destejer, se da el placer infecundo de estar eternamente principiando. En ese año de 1814, en que todo fué por tierra, lo moral, lo político, lo militar, España, en vez de conservar y afirmar ante Europa la influencia legítimamente adquirida por su heróico y reciente sacrificio, disuelve su ESTADO MAYOR, disuelve su EJÉRCITO y en una palabra se disuelve á sí misma. Tenia su Rey *deseado* (como nos dice, todavía en 1867, la inscripcion de la puerta de Toledo) y con él bastaba por entónces.

Pero en 1815, con la vuelta de Napoleon, hubo que formar nuevo EJÉRCITO, y de nuevo surgió la que podemos llamar «cuestion de Estado Mayor». Otro conato de reglamento que en aquel año se dió, lleva este título: «Instruccion provisional para el servicio del E. M. general y divisionario en el ejército de los Pirineos orientales, fundada en lo que previene S. M. en sus reales Ordenanzas y arreglada al espíritu de la circular adicional á las mismas de 30 abril 1815, formada de órden del Excmo. Señor Don Francisco Javier Castaños, capitan general y general en jefe del espresado ejército». La cuestion sin embargo estaba virtualmente resuelta, puesto que resuelto estaba dar al traste con todo.....

Y al llegar aquí se nos ocurre que en vez de extractar el artículo, excelente como todo lo suyo, que el brigadier Gomez Arteche publicó en la *Asamblea* de 1858, el lector ganará leyendo íntegro el relato de las vicisitudes ulteriores del cuerpo de Estado Mayor. Dice así: «Nos detendriamos con mucho gusto en el juicio de la organizacion del Estado Mayor de 1810; tal es la complacencia que no puede ménos de causar el ver la transicion que en ella se descubre de un estado, poco aventajado en general en la constitucion de la fuerza armada, al que revelan las condiciones con que apreció el nuevo instituto; pero la índole de este escrito nos obliga á pasar adelante en nuestras observaciones, para extendernos más en las que nos sugiera la última y actual constitucion del cuerpo de Estado Mayor.

Disuelto el Estado Mayor al finar la guerra de la Independencia, apareció de nuevo en 1815 en los ejércitos de observacion de los Pirineos, al volver Napoleon de la isla de Elba; pero ya de un modo accidental y pasajero, como que los jefes y oficiales que lo componian no eran dados de baja en sus respectivas armas. Con esto está dicho que se habia retrocedido de nuevo, y que no se tenia en cuenta las poderosas razones que habian prevalecido al formarse el cuerpo de Estado Mayor en 1810. Seguramente no tendria el Estado mayor de 1815 los elementos del anterior para llenar un cometido tan vasto y difícil; y eso sin contar con que en aquel no existia aun la autoridad necesaria, cuando en un proyecto de organizacion, suscrito por Don Santiago Pascual y Rubio, se encuentra un párrafo en que, para inculcar la idea de que los oficiales de Estado Mayor deben depender de una carrera especial que les dé consideracion ante los demás del ejército, se queja de que en la guerra habia sido destruido en ocasiones el fruto de los desvelos de sus compañeros de Estado Mayor por falta de confianza, y que áun

habia resistencia de parte de algunos oficiales en obedecer lo que les solian prevenir, por el poco respeto que imponian algunos que eran elegidos para los Estados Mayores, por su favor ó sus intrigas, sin que sirviera, á lo visto, la presencia en ellos, de otros muy caracterizados por su saber, valor y patriotismo.

Con lo dicho, y con decir que en la organizacion de los ejércitos de observacion se habia olvidado la de los Estados Mayores de 1810, que ni se cita siquiera para el servicio, refiriéndose tan sólo al encomendado á los cuartel-maestres y mayores-generales en las Ordenanzas, se vendrá en conocimiento de que efectivamente se habia hecho paso atrás en la formacion de los Estados Mayores.

Fué disuelto al concluirse los temores de que se turbara de nuevo la paz del mundo, y quedó el ejército otra vez en el antiguo estado, sin que el ejemplo de la Francia, regida ya por reyes de la antigua raza, que seguramente no deseaban la guerra, influyese en nosotros para procurar á las tropas un elemento permanente de órden.

Y no porque faltasen en nuestra patria militares entendidos que alzaran la voz para procurarlo; pues en el expresado proyecto de Don Santiago Pascual y Rubio, presentado al Gobierno, despues de hacer ver las excelencias de un cuerpo facultativo, su servicio, semejante en mucha parte al que hoy desempeña en los ejércitos y capitanías generales, y el modo de llevar á cabo por entónces, y miéntras diera su fruto la escuela politécnica que proponia, la formacion del permanente de Estado Mayor, dice «De este modo se logrará crear por ahora un cuerpo de Estado Mayor, que si no reune todos los elementos necesarios para poder rivalizar con los establecidos en Inglaterra y Francia, á lo ménos no será mucha la distancia que los separa. Es necesario no obcecarse, y confesar paladinamente que la ventaja de aquellos sobre nosotros en la ciencia de la guerra es superior, no porque nosotros dejemos de estar dotados de tanto ó más genial que ellos para aprender, desenvolver y aplicar sus principios, como lo hemos demostrado en otras épocas, sino es porque, hablando con la franqueza propia de un militar, no hemos tratado de cultivar con esmero todos los ramos de que se compone. He sentado por axioma en una Memoria militar que presente al Gobierno que la verdadera fuerza de los ejércitos es la ciencia y el órden; máxima cuya verdad no habrá nadie que ponga en duda. Dediquémonos con igual cuidado á la formacion é instruccion de un Estado Mayor, y en pocos años nos igualarémos á los de aquellos: es indispensable que el favor y la intriga, tan puesta en uso entre nosotros, no domine en la eleccion de estos oficiales, y que solo el mérito y conocimientos sean las bases para optar á estos destinos, hasta que la escuela del cuerpo se halle en estado de proveer el suficiente número de oficiales de donde exclusivamente deban salir».

Entre tanto la Francia daba el paso más acertado en la organizacion de los Estados Mayores: creaba el cuerpo de Estado Mayor y su escuela especial. El mariscal Saint-Cyr, á quien el ejército francés debe entre muchas glorias algunas buenas instituciones, conceptuó sábiamente que las atribuciones y funciones del Estado Mayor no podian caber ni ser desempeñadas por los oficiales que á la práctica de la guerra no reuniesen una educacion propia; y en 1815, siendo ministro de la guerra, instituyó el cuerpo con todos los medios para hacerlo útil y darle prestigio. Hemos de ver más adelante su organizacion detalladamente; por lo que, al consignar en esta cronología un suceso de tanta importancia para la verdadera y útil constitucion del Estado Mayor, nos limitamos á dar una muestra de admiracion al hombre que, á pesar de haber peleado en contra de la independencia de nuestra patria, fué el primero en poner en planta los que, aun siendo conocidamente ventajosos, eran todavía proyectos, nada más, en los demás países militares de Europa.

Establecido de nuevo en el nuestro el régimen constitucional, las Córtes extraordinarias decretaron en febrero de 1823 la formacion de un cuerpo de Estado Mayor, compuesto de un jefe de Estado Mayor General, que en el Ministerio de la Guerra entendiese en todo lo relativo á la parte activa de la guerra, teniendo á sus órdenes el competente número de oficiales del instituto para ayudarle; de diez y seis primeros ayudantes generales, jefes de Estado Mayor de los distritos de la Península é Islas Baleares, encargados de las secretarías de las comandancias generales del distrito, que eran suprimidas, y de los que cuatro se hallaban empleados en el Estado Mayor General, y en la Junta de inspectores; de treinta segundos ayudantes generales, y de sesenta capitanes adictos para las atenciones del servicio.

Procedian estos jefes y oficiales de las armas todas del ejército, correspondiendo veinte y cuatro partes á la infantería, diez á la caballería, siete á la artillería y cuatro á los ingenieros: sólo los adictos pertenecian exclusivamente á la

infantería, caballería y zapadores que no fuesen ingenieros. Y miéntras se expedia un reglamento que abrazase las materias de que debian ser examinados los oficiales que quisieran obtener ingreso en el Estado Mayor, podian destinarse á él los jefes y oficiales de todas armas que fueran considerados con suficiente aptitud, procurando que por lo ménos estuviesen instruidos en la táctica de su arma y general, aritmética, geometría, trigonometría rectilínea, fortificacion pasajera ó de campaña, castrametacion y principios de dibujo militar.

El Estado Mayor, en la division que formaba parte del ministerio de la Guerra, estaba encargado: de la inspeccion del cuerpo, de cuanto hace algun tiempo constituia la llamada seccion de campaña, hoy negociado de capitanías generales, si bien en escala más vasta, comprendiendo tambien parte de otros; la instruccion teórica y práctica de las escuelas militares; el exámen de los proyectos sobre construccion y reparo de las fortalezas; el depósito de la guerra y varios otros asuntos. El Estado Mayor de los distritos desempeñaba las secretarías con cuanto tuviese relacion con las atribuciones del Estado Mayor General; la formacion de itinerarios y demás trabajos topográficos, y las comisiones que los comandantes generales le confiasen.

Fácilmente se observa que este reglamento, aun cuando llevaba al cuerpo por el mismo camino de instabilidad que los anteriores, vistos los procedimientos de su formacion, extendia el campo de las funciones de sus individuos, conociendo las Córtes sin duda que si habia de tener el ejército buenos oficiales de Estado Mayor para campaña, era necesario se formasen, á lo ménos para alguna parte de su servicio, en los puntos en que debe suponerse siempre la reunion de mayor número de tropas. Más adelante, al referirse la entrega de las secretarías de las capitanías generales al cuerpo de Estado mayor en 1842, nos extenderémos en consideraciones acerca del acierto que se tomó tal medida.

A pesar de tal ventaja y de traslucirse los buenos deseos que presidian á la formacion de la ley de 1823, pues se reconocia la necesidad de que los oficiales de Estado mayor tuvieran una instruccion especial, y se prometia un reglamento con arreglo á cuyas prescripciones habia de sujetárseles á exámen, la misma irresolucion en no llevar adelante un pensamiento, que aunque no fuese todo lo vasto que debia esperarse, atendidos los progresos de la ciencia militar, encerraba el adelantar algo por entónces, da á conocer faltaba mucho para que el ejército español estuviese al nivel de otros.

Aquel Estado Mayor siguió la suerte de los anteriores, al proscribirse la mayor parte de los trabajos de las Córtes, ya fuera por ser obra suya, bien por haber cesado la guerra al dejar á Cádiz el rey Fernando VII. Porque desgraciadamente en nuestro país se ha tenido por mucho tiempo la idea de que el cuerpo de Estado Mayor no era necesario más que en campaña, lo que ha causado la tardanza en constituirlo como permanente y facultativo. Se le queria y se le consideraba necesariamente instruido y práctico, y al mismo tiempo se le formaba de partes de diferentes miembros del cuerpo militar, que no tenian muchas veces correspondencia alguna, con lo que mal podia llenar mision tan delicada como la que se le cometia. Y es que tambien la organizacion general de la fuerza armada era mirada con alguna indiferencia, sin recordar los lastimosos efectos que produjera tal descuido en la guerra de la Independencia, y no atendiendo á que sin él hubieran podido ser evitados, al ménos en una gran parte; y los que lo conocian, que eran especialmenie los que habian combatido con las tropas inglesas, y estaban acostumbrados á ver en sus victorias el fruto de una organizacion propia y del órden y del rigor en todos los vínculos de la milicia, eran arrastrados en su voz por la de la mayoría, confiada en el sistema de fraccionamiento que se habia usado en los demás puntos de la Península con ventaja para nuestra libertad. Esta ventaja era una en parte positiva y real, porque las tropas invasoras que, avezadas á ver en una batalla la conquista de un vasto territorio, no podian dominar en España más que el que pisaban corriendo siempre en vano tras el fantasma de sus incansables enemigos, se fatigaban en una dominacion efímera, semejante á la de los cartagineses y romanos encerrados en sus campos permanentes; pero aun así, tal sistema no podia producir la evacuacion rápida del país, y causaba la destruccion y aniquilamiento de la poblacion. Una sorpresa era castigada, como en los antiguos tiempos, con un saqueo ó un incendio y el suplicio de unos cuantos inocentes que defendian su patria, y sino hubiera sido porque con la guerra se pudieron al fin formar ejércitos regulares y aguerridos, como los que con tanta gloria vencieron en Vitoria y San Marcial, el país se hubiera aniquilado en sus esfuerzos heróicos, no quedando para sus habitantes más que ruinas y miseria. Y no es que no considerase como suprema ley la de la defensa y manteni-

miento de las leyes pátrias cualesquiera que sean los medios que deban emplearse para conseguir tan noble objeto, sino que con más prevision y el sostenimiento de ejércitos permanentes bien organizados, se hubieran reunido los elementos necesarios para repeler al enemigo, y repitiendo en la proteccion de las plazas, cuya defensa ha sido ejemplo perdurable de valor y patriotismo, hazañas como la de Bailén, hacer desistir de su empeño al injusto conquistador.

Formóse, en fin, de nuevo el cuerpo de Estado Mayor en 1836 para los ejercicios de campaña, siguiendo la suerte del régimen constitucional, bajo el que parecia adquirir vida, porque era necesario en las guerras, ya extranjeras, ya civiles, con que siempre se acompañaba.

El reglamento de organizacion está calcado sobre el de 1823, si bien con algunas modificaciones esenciales, perjudiciales unas, como la coexistencia de las secretarías y del Estado Mayor en las capitanías generales, y beneficiosas otras, como la creacion de la Inspeccion y Direccion general del cuerpo á cargo del jefe de Estado Mayor del ejército, con las mismas atribuciones respecto al personal que las demás inspecciones, la union del depósito de la guerra, anejo hasta entónces al ministerio y atribuciones peculiares respecto al reemplazo de los ejércitos. Por lo demás, el mismo número de ayudantes generales y de adictos, las mismas procedencias y en iguales proporciones, é idéntico sistema de ascensos y de reemplazo de vacantes.

El reglamento para el servicio especifica ya con regularidad las funciones de los Estados Mayores de los ejércitos y sus relaciones con las tropas, tendiendo á hacer del cuerpo el vínculo de todos los elementos que desde el primer momento deben componer el ejército, el motor secundario y la norma de sus movimientos, sobre todo cuando se ejecutan al frente del enemigo; el agente especial del general en jefe para preparar las operaciones y para trasmitir rápidamente sus órdenes, sus instrucciones, su genio, por decirlo así, en todas las circunstancias y sobre las fracciones más pequeñas del ejército más numeroso, y que reune en sus manos todos los hilos de esta inmensa máquina. Aquel reglamento era provisional, pero tan acertado en la parte referente al servicio en campaña, que en el decretado por las Córtes en 1838, vigente hasta el año próximo pasado, se conservó completamente hasta en la enumeracion de sus artículos, añadiéndose tan solo al final algunos para señalar las funciones del cuerpo en tiempo de paz, por haberse al fin creado permanente.

Esta última resolucion es la que da la mayor importancia á la ley de 9 de enero de 1838, y las Córtes manifestaron al acordarla que comprendian mejor que las de 1823 la necesidad de un instituto, que iba ya en otras naciones tomando una parte inteligente y activa en la gestion de los asuntos militares, así prácticos como científicos, procurando el mejoramiento del estado militar en su organizacion y servicio, como en la preparacion de los elementos facultativos necesarios á la mision especial suya. Y con efecto, en Francia como en Austria, Prusia y Rusia, aun con diferentes constituciones, como hemos de hacer ver más adelante, estaban ya los Estados mayores encargados de los trabajos de topografía militar; de las operaciones trigonométricas y geodésicas; de la descripcion militar geográfica y estadística de las provincias y de los depósitos y archivos de documentos científicos é históricos, además de los anejos al servicio especial interior del Estado Mayor.

Y ¿podian estos trabajos absolutamente indispensables hoy para hacer la guerra, confeccionarse útilmente por oficiales pertenecientes á distintos institutos, de los que cada uno habia de hacer aplicaciones especiales propias del en que servia? ¿Podian dirigir á un objeto solo general tantos elementos diseminados, procedentes de diversos lugares como los que acuden á formar eso que se llama un ejército, y que no lo es miéntras á impulso de una fuerza motriz superior y uniforme no se constituya en un solo cuerpo que se mueva, y opere segun la voluntad de uno solo? De ninguna manera: así que la constitucion del Estado Mayor como cuerpo permanente es el primer paso dado para la más sólida de los ejércitos; es la base fundamental de su administracion y operaciones, y si no era nueva en 1838, pues que se hallaba funcionando así en otros países, tambien en el nuestro se reconocian, aun ántes que en ellos, sus ventajas, y se planteaba en una ocasion propia.

Dividióse el cuerpo en 1838 en dos grandes secciones: la primera, llamada cuadro efectivo, compuesta de cuatro brigadieres, ocho coroneles, diez y seis tenientes coroneles y treinta y dos comandantes; la otra, cuadro eventual, de sesenta y cuatro capitanes adictos al cuerpo, y cuarenta subalternos auxiliares. Formaban parte del cuadro efectivo los jefes que servian anteriormente en las llamadas Planas mayores que reunian las circunstancias referidas, mereciendo de los generales en jefe la nota de conocidamente útiles, y los procedentes del ejército, de la marina de guerra y de las milicias provincia-

les que propusiese el director general de Estado Mayor, segun los informes que de ellos recibiera, y del eventual los capitanes, tenientes y alféreces de los mismos cuerpos, tambien á propuesta de aquella autoridad.

Esto en cuanto á la primera formacion del cuerpo, porque los que entraran despues debian sujetarse á un exámen que consistia: para el ingreso como auxiliares, en el de las cuatro reglas, teoría y cálculo de los quebrados y las reglas de tres, simple y compuesta; en el de algunos ligerísimos conocimientos de geometría; en el de ordenanzas, táctica del arma á que hubiesen pertenecido los aspirantes, y dibujo lineal y topográfico; para el de adictos se requerian las progresiones y logaritmos, y mayor extension en geometría, y además nociones de geometría práctica y de trigonometría rectilínea, ideas generales sobre la fortificacion pasajera, reconocimientos, castrametacion, puentes, táctica y el dibujo lineal, topográfico y de obras de fortificacion con pluma y pincel. Los que habian de componer el cuadro efectivo debian reunir á los conocimientos señalados para el exámen de los adictos, el de álgebra elemental, las secciones cónicas, la traza y construccion de obras de campaña, ideas generales sobre las permanentes, sobre puentes, minas, fogatas, ataque y defensa de plazas y algunas nociones de artillería, táctica general, principios de estrategia é idioma francés.

Se puso á la cabeza del cuerpo un general con el título de director general, cuyas relaciones con el gobierno eran las mismas que tenian los de los otros cuerpos, y que ya practicaba el jefe de Estado Mayor general creado en el reglamento anterior.

Estableciόse tambien el ascenso por rigorosa antigüedad para despues de arreglada la escala; variacion muy importante de los anteriores reglamentos, en que se disponia se proveyesen las vacantes, dos partes por antigüedad y una por eleccion. Los adictos y auxiliares corrian en una y otros las escalas de los cuerpos de que procedian, y en que aparecian como supernumerarios, volviendo á ellos cuando obtenian ascenso, si no lo renunciaban. La escala rigorosa para el ascenso era ya, y sigue siendo una necesidad, especialmente en los cuerpos facultativos en que el personal suele ser reducido y ejemplar generalmente. Nada más seductor que el premio del verdadero mérito, y en su aplicacion el que una parte de las vacantes se adjudique á oficiales que se distingan de los demás por su inteligencia y aplicacion ó por su valor y pericia en la guerra y que un dia puedan ponerse á la cabeza de la corporacion en que han seguido su carrera para desempeñar los cargos más difíciles; pero en la práctica ofrece la eleccion inconvenientes de índole muy perniciosa para el servicio del Estado y para los intereses de los individuos. ¿Podrian efectivamente establecerse tales restricciones en la ley que evitasen una falsa interpretacion cuando mediase el favoritismo? ¿Podría fijarse de tal modo la clasificacion del mérito, que no dejase dudas para el premio extraordinario, convenciendo á los perjudicados de la justicia del agraciado? Algunos han creido poderlo seguir, y la voz general y la conveniencia palpable de las escalas han dejado en proyecto su pensamiento. ¡Y cuántos males no se originarian! La desconfianza mútua en corporaciones reducidas, arrancando de ellas el espíritu de hermandad que tanto favorece en la milicia al desempeño de los deberes más penosos; el desarrollo mayor de las ambiciones ya bastante levantadas por desgracia; la interpretacion de servicios propios para llamar la atencion de los electores; la dependencia de los oficiales del influjo de aquellos, y mil otros males que pondrian los cuerpos facultativos en completa conflagracion. Y todo para conseguir un fruto menor del que hoy proporcionan la tranquilidad que en ellos reina, y el espíritu pundonoroso que indudablemente impele más que ningun otro sentimiento al cumplimiento del deber. En otros paises, en que no se asciende por rigorosa antigüedad, se envidia á los españoles una ventaja tan notoria; y á ella se atribuye generalmente el que algunos institutos se hayan siempre distinguido de los demás.

En 1838 no se habia llegado aun á reconocer lo que, segun hemos manifestado, consideraba Federico cerca de un siglo ántes como necesario; esto es, el establecimiento de una escuela especial para el Estado Mayor. Pero no podia tardar en procurarse para España un elemento indispensable para la organizacion del cuerpo, que redundaria con manifiesto provecho de la general del ejército, y que ya reclamaba la opinion: así que, ya desde diciembre de aquel año procuró la Direccion inculcar en el Gobierno la idea de la creacion de una escuela especial, y remitió al Ministerio de la Guerra un plan circunstanciado de enseñanza. Este fué posteriormente, en 1840, reformado, demostrando su excelencia al remitirse á la superioridad con una nueva reclamacion, que al fin fué escuchada, expidiéndose el real decreto de 22 de Febrero

de 1842, en que se uniformaba la enseñanza para las armas de infantería y caballería, así como la preliminar ó preparatoria para los cuerpos facultativos, en un establecimiento general á que se dió el nombre de colegio general militar. Los artículos 11, 12, 13, 14 y 15 se refieren al planteamiento de la escuela especial de Estado Mayor; á la enseñanza, á la entrada por entónces en ella de los adictos y auxiliares que debieran continuar sus servicios en el cuerpo, y á la salida de los á tenientes, como en los otros institutos especiales.

Estaba dado el primer paso, y el cuerpo de Estado Mayor constituido con enseñanza especial dirigida á atender á las necesidades de su servicio; y aun el sistema general, aun cuando necesitado de algunas variaciones importantes, ofrecia garantías de excelentes resultados, como el tiempo ha venido á demostrar, y sobre todo, se habia conseguido la ventaja inapreciable de que el instituto de Estado Mayor obtuviese una constitucion facultativa y sólida, que lo ponia para en adelante á cubierto de los vaivenes que hasta entónces habia sufrido. Desde aquella época, pues, puede decirse que existe el cuerpo de Estado Mayor del ejército en España con las condiciones precisas para llenar cumplidamente su mision. ¿Quién se atreverá á arrancar del ejército su necesidad mayor, el elemento de órden y de regularidad en sus funciones así en paz como en guerra, la varita mágica con que, segun dice un poeta militar, se prepara la lucha y se dirigen los combates?

Poco despues, en 2 de marzo del mismo año de 1842, apareció un nuevo decreto orgánico del personal del cuerpo. En su primer artículo se mandaba que en adelante se compusiera su personal de: un general, director, tres brigadieres, nueve coroneles, quince comandantes, quince segundos comandantes, treinta capitanes y treinta tenientes: las vacantes debian reemplazarse por escala de brigadier á teniente coronel inclusive, y por los medios ordenados en la anterior organizacion para los empleos inferiores á aquellos. Nada se decia de la escuela, que aun no debia estar organizada, segun el poco tiempo transcurrido desde el anterior decreto; pero la medida que habia de dar más fruto entre las dictadas en aquella disposicion, era la supresion de las secretarías de las capitanías generales, cuyos trabajos se confiaban á los adictos de Estado Mayor.

Esta parte fué reformada por órden del Regente de 18 del mismo mes y año, por la que quedaron los antiguos empleados en las secretarías bajo la dependencia del jefe de Estado Mayor. Posteriormente, á consecuencia del real decreto de 14 de febrero de 1844, se hizo la division entre las atribuciones del cuerpo de Estado Mayor y de los oficiales del archivo-secretaría, en el despacho de cada Capitanía general, bajo la direccion general del jefe de Estado Mayor y la inmediata, para los últimos, de un secretario-archivero, cuya plaza fué suprimida por otro real decreto de 19 de mayo del mismo año, en que al archivo-secretaría se le dió la denominacion de Seccion-archivo.

La primera resolucion de 2 de mayo de 1842, igual á la de la organizacion de 1823, origen de las posteriores y contradictorias arriba citadas, no podia ser más acertada, porque las necesidades del servicio en campaña obligan al cuerpo de Estado Mayor á tomar una parte y la más esencial en las secretarías de las capitanías generales. El oficial que, concluidas las prácticas en las armas de infantería y caballería, se dedicaba exclusivamente á funciones facultativas, y, aun destinado en una capitanía general, no atendiese más que á trasmitir órdenes y á ocuparse de la direccion de formaciones y sus maniobras en los ejercicios generales. ¡Cómo podria desempeñar con desembarazo en el dia de una organizacion de ejércitos, y en el de ruptura de hostilidades, los perentorios, vastos y complicados trabajos de la Secretaría de campaña, si ántes no tuviese una práctica constante del despacho en cuanto corresponde á organizacion, administracion y disciplina de las tropas, ni poseyese el conocimiento de las leyes y disposiciones por que se rigen! Y no se diga que para atender á ello están la escuela especial y las prácticas; porque ni en aquel establecimiento ni en las armas puede adquirirse el conocimiento de los infinitos detalles sobre tales objetos, ni son estos de índole que puedan dejarse pendientes de la memoria para ocasiones tan solemnes como las en que es preciso ponerlas en ejecucion, debiéndose hacer con la prontitud, aplomo y asiento que da la familiaridad con ellos, solo asequible en las capitanías generales, centros de accion militar durante la paz. Hoy dia, deslindadas como están la parte correspondiente al cuerpo y la que tiene á su cargo la Seccion-archivo se consigue el fin para que está instituido el Estado Mayor, no mezclándose sus oficiales en aquellos asuntos que no pueden tocarse en campaña.

En 1843 se dictaron algunas disposiciones interesantes sobre ingreso de oficiales de otros cuerpos, que debian sujetarse á exámen, ha-

ciéndolo los de los facultativos de las materias que no correspondiesen exclusivamente á su respectivo instituto. Se cuidó tambien de que los ascensos y entradas en el cuerpo tuviesen alguna regularidad, cohonestando los derechos de los oficiales existentes en él y de los aspirantes, proveyéndose en consecuencia, por antigüedad, las vacantes de brigadier á segundo comandante inclusive, y dándose un tercio de las de capitanes á los tenientes más antiguos, y el resto á capitanes de otras armas, y el total de las de tenientes á los del mismo empleo del ejército, prévio el exámen cuyo programa fué aprobado en diciembre del mismo año de 1843.

Siguió así el cuerpo, en que habian entrado varios oficiales de las armas especiales, y cuya escuela habia dado una promocion de once tenientes, que inmediatamente habian pasado á prácticas, hasta el 31 de mayo de 1847, en que recibió una nueva organizacion. Segun el real decreto expedido en aquella fecha, debia componerse el cuerpo de Estado Mayor de tres brigadieres, nueve coroneles, doce tenientes coroneles, veinte y cinco comandantes, sesenta capitanes y cuarenta tenientes. Suprimiéndose los segundos comandantes muy cuerdamente, pues en tésis general, no deben existir en un instituto empleos que no tengan objeto en las funciones que lo caracterizan en aquellos cuerpos que por su organizacion especial necesitan diferentes resortes que los hagan obrar en su órbita especial. De las treinta plazas de capitan que se aumentaron, se daban quince al cuerpo, ascendiendo los tenientes que llevaban dos años de empleo y las otras quince á capitanes y tenientes de artillería, ingenieros y de la armada, contando los tenientes de artillería y de marina cuatro años de empleo y tres los de ingenieros. Y finalmente se mandó que todas las plazas de tenientes se cubriesen con promociones de la escuela especial de Estado Mayor.

Volviase, pues, al antiguo sistema de introducir en el cuerpo de Estado Mayor elementos de diverso origen, que aun cuando fuese puro y autorizado en el ejército por el merecido concepto de que siempre han gozado en él los institutos de artillería y de ingenieros, únicos que al fin aprovecharon los beneficios del decreto de 1847, no por eso dejaba de producir un perjuicio grave á los intereses de los individuos que, ya porque perteneciesen al cuerpo, bien por estar de aspirantes en las escuelas, abrigaban fundadamente la esperanza de no ver interrumpida la escala que sólo entónces quedó definitivamente cerrada. El aumento de sólo quince capitanes no era motivo suficiente para introducir elementos extraños en el cuerpo, cuando ya la escuela daba el fruto que tanto se habia deseado; cuanto más, que si efectivamente se notaba falta de personal, no podia ser tan urgente el momento en aquella época en que con algun esfuerzo por parte del cuerpo no se pudiera suplir, especialmente en las dependencias centrales y parte de los distritos. Posteriormente se ha pretendido de nuevo demostrar la falta de oficiales de Estado Mayor, con motivo de la creacion de las secciones de Ultramar y de los trabajos de la carta; pero en nuestro sentir seria pernicioso todo aumento que no procediese de la escuela en la que puede admitirse el número suficiente de alumnos para atender á las necesidades crecientes del Estado Mayor, no rompiendo esa unidad de educacion propia, y el espíritu ya creado en el cuerpo, que tantas muestras va dando de los efectos que como en los otros produce.

La creacion de las secciones de Cuba y de Puerto-Rico datan de agosto de 1850, y la de Estado Mayor de Filipinas de noviembre de 1853. Por demás seria el demostrar la necesidad que en aquellos tres ejércitos se sentia del Estado Mayor, pues que no hay razon ninguna para que si se ha experimentado en el de la Península, y en su consecuencia se ha constituido el cuerpo, no se extendiesen los beneficios de tal institucion á los de Ultramar, con organizaciones muy semejantes, y sobre todo, con iguales necesidades militares.

Pero aun constituido el cuerpo de Estado Mayor del ejército sobre bases tan sólidas, con su escala cerrada, en la que ya se veian comandantes educados en la escuela especial suya, con el depósito de la guerra á su cargo, bases ya indestructibles, no tenian un reglamento para su servicio en tiempo de paz, y aun el de guerra era incompleto, atendida la época en que fué redactado, en la que el Estado Mayor no habia dejado ver sus ventajas prácticamente. Era necesario ocurrir á esta necesidad que cada dia se hacia más urgente, para evitar malas inteligencias en que el cuerpo encontraba obstáculos á su ejercicio y en sus relaciones con los demás institutos del ejército; y efectivamente en 1.° de mayo de 1858 se publicó el nuevo reglamento.

Con pesar, aunque no aceptemos todas sus profundas apreciaciones, dejamos aquí al erudito historiador, para cerrar este artículo, ya sobrado extenso, con breves apuntes sobre el Depósito de la Guerra.

El nombre de esta importante dependencia tomado del francés, *Depôt de la guerre*, no suena en castellano hasta 1822. Existe sin embargo desde el nacimiento del CUERPO DE ESTADO MAYOR, en 1810, una SECCION CENTRAL, que bien puede tomarse como núcleo, gérmen ú origen. Al disolverse todo, como arriba dijimos, en 1814, una COMISION de jefes y oficiales SUELTOS, agregada á la SECRETARÍA DE LA GUERRA, se encargó, como heredera del difunto ESTADO MAYOR, de recoger, ordenar y publicar sus papeles. Naturalmente vino á la idea «historiar» lo primero que podia darse á la historia, despues de un siglo de humilde y lastimoso silencio para España y para su ejército: la lucha titánica de la INDEPENDENCIA; pero Cabanes y sus colaboradores olvidaron que no era coyuntura para «historiar» aquella de suspicacia y rencillas políticas, y que en general ninguna historia «verdadera» puede ó debe escribirse miéntras estén en el poder, y en esta vida, los actores principales. Tal es la flaqueza de nuestra humana condicion. La HISTORIA pues de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA se queda hácia 1818 cortada á cercen por el primer tomo, con un CUADRO CRONOLÓGICO y estado de las fuerzas beligerantes. La COMISION DE JEFES, enfermiza desde entónces, revivió en 1822 con la restauracion del ESTADO MAYOR y de las ideas que reinaron en 1810; pero el nuevo cataclismo político de 1823 concluyó radicalmente con la SECCION CENTRAL, ó COMISION DE JEFES, ó en fin DEPÓSITO DE LA GUERRA.

Conviene recordar para el debido contraste que esa misma Francia, que nos enviaba los «cien mil hijos de San Luis» y saqueaba amistosamente nuestros ARCHIVOS y DEPÓSITOS, consolidaba y ensanchaba á la sazon su antiguo y justamente célebre *Depôt de la Guerre*. La principal reorganizacion moderna de esta vasta oficina data en aquel pais de la *Ordonnance* de 1.° de agosto de 1814, y mejor aún de la de 6 de agosto de 1817, que le encomendó la ejecucion de la *Carte*, como dicen ellos, ó del MAPA, como debemos decir nosotros, de Francia. Una Junta de hombres eminentes en varios ramos, creada en 11 de junio anterior, sentó las primeras bases de este utilísimo, indispensable servicio. Nuevos reglamentos en los años 1822 y 23 vinieron preparando la organizacion general del cuerpo de Estado Mayor francés de 18 diciembre 1826, y el nombramiento del ilustre general Pelet, como director del depósito, en 20 noviembre 1830; los nuevos arreglos de 4 noviembre 1844 y 16 julio 1845, condujeron al definitivo de 1856, vigente en el dia.

No es ni puede ser nuestro ánimo, en una obra de esta índole, entrar en consideraciones sobre la organizacion del *Depôt de la guerre* francés, ni mucho ménos sobre la conveniencia para el EJÉRCITO ESPAÑOL de «traducirlo al pié de la letra». Grave cuestion es esta que tocamos muy de pasada en los artículos INSTRUCCION, MINISTERIO y algun otro, y para cuya exposicion y esclarecimiento reconocemos francamente que nos falta la debida imparcialidad. La razon es sencilla. Desde 1853, en que por deber oficial estudiamos detenidamente dicha cuestion, nuestro juicio personal quedó irrevocablemente formado y formulado en sentido, si no opuesto, divergente al ménos de las pretensiones é intereses exclusivistas del CUERPO DE ESTADO MAYOR. Los hechos posteriores, léjos de modificar, vienen cada dia corroborando aquel juicio; por consiguiente en 1867 seguimos convencidos de que, si bien el cuerpo de Estado Mayor, como todo lo que es jóven, brioso y varonil, se complace en alimentar su afortunada ambicion, concentrando avaro lo poco que resta de sávia y de lucimiento científico en el EJÉRCITO ESPAÑOL; éste á su vez podrá tomar por caminos de atajo, como los del año 14 ó 23 y, por temor de la apoplegía que le amenaza, cortarse llanamente la cabeza.

En un pais donde todo se repite, bien puede repetirse lo del último año citado. Y bueno es saber que desde 1824 á 1837 repárese bien, (trece años) el DEPÓSITO, la acumulacion de trabajos, datos y documentos TÉCNICOS, la principal OFICINA MILITAR, el archivo por excelencia, el cerebro en fin del organismo militar, estuvo oculto, fugitivo, resguardado por un modesto capitan de artillería, cuyo nombre merece ser conocido, Don Francisco Dolz del Castellar. Por fin en setiembre de 1837, los restos que salvó del naufragio quedaron incorporados á la Secretaría de la DIRECCION GENERAL DE ESTADO MAYOR, y, con bastante lentitud por cierto, el nuevo CUERPO los fué trabando laboriosamente y preparándolos á nueva vida.

El primer REGLAMENTO formal de 1846, aprobado en 21 enero 1847, se debe al general de ingenieros Don José Cortines, director á la sazon.

Por los años 47 y 48 se emprendieron ordenadamente los ITINERARIOS, de los cuales algunos sueltos vieron la luz pública, y todos juntos se han impreso diez años despues. La empresa de Cabanes, prematura en 1848, dejaba de serlo pasados treinta años. Ya no era sólo conveniente, era indispensable allegar, ordenar, preparar los datos para la HISTORIA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. Aquí tambien suspenderemos nuestro juicio, ó mejor dicho su expresion, acer-

ca del giro tortuoso que al asunto se ha dado. El ESPÍRITU DE CUERPO (V. e. v.) ha vuelto á luchar contra la iniciativa individual, siempre fecunda y modesta; pero no con fortuna por esta vez, pues en el momento en que esto se escribe sale de la prensa el primer pliego de la primera historia «militar y española» de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, debida á una pluma ya muy conocida por su elegancia, inteligencia y patriotismo.

En 1.° octubre 1853, el DEPÓSITO DE LA GUERRA, recibiendo un considerable y positivo desarrollo con el MAPA DE ESPAÑA, que ántes radicaba en el Ministerio de Fomento, dejó de ser dependencia integrante y exclusiva del CUERPO DE ESTADO MAYOR, incorporándose á la SECRETARÍA DE LA GUERRA. Esta medida fecunda, tomada cabalmente por un Ministro y un Subsecretario que habian pertenecido al CUERPO, causó en él duelo profundo; pero afortunadamente duró poco. En 1.° setiembre 1854 se deshizo lo hecho. El DEPÓSITO volvió al ESTADO MAYOR, aunque cercenado del MAPA, que logró quedar en COMISION mixta, independiente. Por la ley que se llamó de «medicion del territorio,» de 1859, este servicio, ya bastante adelantado por los esfuerzos reunidos de los tres CUERPOS FACULTATIVOS, entró en la JUNTA DE ESTADÍSTICA, y en 1866 ha vuelto desde allí otra vez al DEPÓSITO DE LA GUERRA.

El argumento más poderoso en pro de esta última evolucion, es que «así se hace en Francia». Confesamos que desde 1701 hasta 1840 ese ha sido efectivamente el *Magister dixit*, la *última ratio* de la milicia, de la administracion, de la vida española; pero no creiamos que, despues de treinta años de vida propia, fuesen artículos de fé las veleidades, los anacronismos, las ridiculeces orgánicas del ejército francés. Y sobre todo establezcanse con exactitud los términos de la comparacion, para ver si tienen la debida homogeneidad. En Francia el núcleo del moderno ESTADO MAYOR lo formó el antiguo CUERPO DE INGENIEROS GEÓGRAFOS, que, durante las campañas de la Revolucion y del Imperio, produjo notables resultados en GEOGRAFÍA Y TOPOGRAFÍA. No encontrando Gouvion Saint Cyr admisible aquella organizacion mixta, científico-militar, vigorizó cuerdamente con sus gloriosos restos el nuevo INSTITUTO, y fué por lo tanto lógico y oportuno encomendar exclusivamente el MAPA DE FRANCIA al reciente ESTADO MAYOR. Miéntras por una parte se aprovechaba la experiencia de los viejos geógrafos para adiestrar á los nuevos, por otra se daba visible y laboriosa ocupacion á un CUERPO costoso y absorbente, que muchos creian, y algunos siguen creyendo, de todo punto innecesario durante la PAZ.

¡Qué paridad tienen estos antecedentes con los de España? Y si se cierra este camino de demostracion, apelemos por último al sentimiento. Despues de catorce años de trabajos en comun ¿puede el ESTADO MAYOR en 1867 declararse «propietario» del MAPA DE ESPAÑA? Y sin embargo en corto plazo vendria á quedarlo de hecho, pues ni necesitará ni encontrará colaboradores en los otros dos CUERPOS FACULTATIVOS. Positivamente valdria más volver á donde principió—que no principió mal—reconstituyendo el MAPA en COMISION MIXTA, por partes iguales, bajo la inmediata dependencia del MINISTERIO DE LA GUERRA. El CUERPO de Estado Mayor bien podia ceder esa parte de gloria sin menoscabo de la suya, hoy que su creciente y merecida reputacion se asienta sobre la base más sólida de sus distinguidos servicios y sus relevantes virtudes militares. Concluiremos con el CUADRO actual de atribuciones, copiado de la MEMORIA DEL DEPÓSITO impresa en 1860. «El cuerpo de Estado Mayor del Ejército tiene á su cargo los servicios siguientes: llevar la correspondencia oficial de las capitanías generales y de los ejércitos, cuerpos de ejército, divisiones y brigadas; formar planos é itinerarios; reunir y examinar documentos históricos y topográficos que tengan relacion con operaciones militares, redactando acerca de ellos las memorias que sean convenientes; reconocer terrenos para marchas y combates; reunir y presentar al jefe superior todas las noticias que necesite para la asistencia de sus tropas ó para las operaciones que hayan de verificarse; comunicar las órdenes del jefe; dirigir las tropas y convoyes con arreglo á sus instrucciones; hacer el trazado de los campamentos, estableciendo los puestos para su seguridad: y en resúmen, hallándose los oficiales de Estado Mayor dotados de una instruccion militar muy extensa y general, deben desempeñar cuantas comisiones pueden conferirse á un oficial, á no ser algunas que son peculiares de la facultad del Ingeniero ó Artillero».

Consta el cuerpo (en 1867) de un Director general, tres Brigadieres, nueve Coroneles, doce Tenientes Coroneles, veinte y cinco Comandantes, sesenta Capitanes y cuarenta Tenientes (Reglamento aprobado por real órden de 1.° de mayo de 1858).

ESTADO DE SITIO. Don Serafin Olave en sus excelentes «Estudios histórico-jurídico-militares» (*Asamblea*, T. XI.) buscando la filiacion del hecho casi cuotidiano que esta situacion envuelve, acude á las célebres COMISIONES MILITARES

EJECUTIVAS y PERMANENTES, creadas por real órden de 13 enero 1824, suprimidas por real cédula de 4 agosto 1825, resucitadas en 18 marzo 1831, vueltas á extinguir en 29 julio 1834, y continúa así: «Hasta ahora sin embargo ni una vez sola hemos visto aparecer en las disposiciones emanadas del Trono la palabra ESTADO DE SITIO, ni existe en nuestra LEGISLACION MILITAR, sino con modernísima fecha; siendo por demás curioso que, al dictarse ciertos BANDOS para declararle, se hayan encabezado con la frase «Usando de las facultades que me concede la Ordenanza etc.» lo que es simplemente un falso testimonio que á la ORDENANZA se levanta, como me detendria á probarlo hasta la evidencia, sino estuviera escribiendo á la carrera y si no me dirigiera á unos lectores militares ilustrados que saben de memoria nuestro código, y nada habrán encontrado en él referente á los ESTADOS DE SITIO; ni ¿cómo hallarlo? ¿No es el ESTADO DE SITIO de que tratamos una suspension más ó ménos lata de los derechos que la CONSTITUCION consigna? ¿Habia CONSTITUCION? es decir ¿era la España CONSTITUCIONAL cuando se promulgó la ORDENANZA? Pues entónces ¿á qué traer á cuento nuestro respetable código y hacerle absurda é inútilmente odioso? ¿Tiene algo que ver el ESTADO de una PLAZA SITIADA con lo que conocemos por ESTADO DE SITIO? Admitida esta hipótesis ¿qué funciones políticas, administrativas, ni judiciales, prescriben las ORDENANZAS para el Gobernador ó Comandante de una PLAZA SITIADA?»

«No es fácil que conteste *nadie* á esta pregunta, en apariencia tan sencilla para los ignorantes de nuestro DERECHO MILITAR, que son muchos, muchísimos, más de los que pudieran serlo sin grave responsabilidad por su posicion y circunstancias».

«La ORDENANZA no señala tales funciones. Y esto es lógico. En ciertos casos su designacion acarrearia mil dificultades: el Gobernador «responde de todo» y por consiguiente «lo manda todo» en una crisis suprema. Así es que sólo encontraremos respecto á una PLAZA SITIADA, ó que pueda referirse á ella, el artículo 2.° título 7, tratado 8, mandando que se defienda hasta donde permitan las fuerzas en proporcion á las del enemigo; el artículo 14 de las funciones del SARGENTO MAYOR de una PLAZA sobre el relevo de las guardias, en donde se da al Gobernador la facultad de variar la hora en caso de SITIO ó peligro; el artículo 56 de la obligacion del CABO mandando vendar los ojos al tambor ó trompeta que llegue del lado del enemigo, y por último varias reglas para el EJÉRCITO SITIADOR, SERVICIO DE TRINCHERA etc., en siete artículos de «órdenes generales para oficiales». ¡Ni una palabra más!»

«Pero no hay que apurarse: si los partidarios de los ESTADOS DE SITIO en España quieren saber la filiacion de esta medida extraordinaria, yo les voy á proporcionar la para ellos sin duda agradable lectura del documento que dió «carta de naturaleza» en nuestra patria á esta importacion francesa. Héle aquí.—

El autor inserta íntegro un Real Decreto de 12 enero 1835 expedido por el ministro de lo Interior (Gobernacion hoy) Don José María Moscoso de Altamira, cuyo artículo 1.° dice: Que para dar mayor fuerza y vigor á las OPERACIONES MILITARES en las provincias sublevadas y evitar todo motivo ó pretexto de dilacion ó entorpecimiento, se declaren dichas provincias en ESTADO DE SITIO quedando sujetas en clase de tales á la autoridad militar *con arreglo á lo que se observa en semejantes casos en todas las naciones y á lo que previenen las leyes y ordenanzas.*

El incisivo autor añade por nota á lo subrayado: «¡Pues no es nada! ¡Échese V. á estudiar, señora autoridad militar, lo que se observa en tales casos en todas las naciones!»—Y respecto á LEYES y ORDENANZAS, pregunta con razon: «¿Cuáles? ¿las de todas las naciones? porque las de la nuestra no previenen absolutamente nada».

«Hemos querido—prosigue—copiar íntegra por su importancia histórica, ya que no por su mérito intrínseco, la «fé de bautismo» de nuestros ESTADOS DE SITIO. Hubiera usado el Ministerio la locucion ESTADO DE GUERRA y nada tendriamos que decir, como nada hemos dicho, en gracia de la brevedad, de la real órden de 19 febrero 1823 sobre que las TROPAS que se hallaren en DISTRITOS declarados en ESTADO DE GUERRA debian considerarse como pertenecientes á EJÉRCITO DE OPERACIONES EN CAMPAÑA, y que por lo tanto en los GENERALES EN JEFE residia facultad para promulgar los BANDOS que fuesen necesarios; ni de la real órden de 24 de mayo 1823, declarando en ESTADO DE GUERRA el 8.° Distrito, y organizando los EJÉRCITOS de RESERVA en EJÉRCITOS DE OPERACIONES; ni del decreto de las Córtes de 2 julio del mismo año 1823. sobre conceder FACULTADES á los Generales en Jefe del ejército, Comandantes generales, Gobernadores de plazas etc.; en los casos de declaracion en ESTADO DE GUERRA».

«A consecuencia de la real disposicion de 12 enero 1835, que dejamos íntegramente transcrita, pocos meses despues, en 19 noviembre del mismo, tuvo lugar el primer ensayo, la inaugu-

racion mejor dicho, de los célebres ESTADOS DE SITIO con la circunstancia de que ¡oh incomprensibles arcanos de la Providencia! el BANDO que sirvió para plantear por vez primera una medida que tantas lágrimas habia de hacer derramar y anatemas habia de arrancar más tarde á los hombres de teorías liberales, lleva la firma de uno de sus principales adalides, el teniente general Don Francisco Espoz y Mina, y además la del brigadier Don Laureano Sanz, como jefe de Estado Mayor.—Volviéronse las tornas. En otro tiempo habia sido perseguido de muerte por las comisiones militares EJECUTIVAS y PERMANENTES hasta el que habia tenido contacto con un liberal etc.»—Sigue recordando el autor algunos preceptos realmente sanguinarios de aquel bando draconiano, se conduele de que nada tengan que echarse en cara los partidos, asi en 1836 como 1848 y concluye: «Estamos sobre una materia candente; sucesos tan cercanos no entran todavía en nuestra jurisdiccion; pero ¿cómo hacer punto tratándose de ESTADOS DE SITIO, ESCEPCIONALES etc., y no mentar siquiera la célebre LEY de 17 abril 1821, últimamente explicada por el Señor Calderon Collantes en su circular á los Fiscales de las Audiencias?»

«¿Qué tendrá esa dichosa LEY, que despues de tantos años de promulgacion y de infinitas veces publicada, todavía los señores Fiscales de las Audiencias parece que no la han entendido, segun de la reciente explicacion se colige, pues de lo contrario era punto ménos que excusada? ¿Será por torpeza de esos señores? No es creible, ni ménos presumible en quien tan respetable cargo desempeña».

«¿Será por oscuridad de la ley? Tampoco. En tal caso uno de tantos gobiernos como se han sucedido, ó el actual lo hubiera tratado de modificar con el concurso de las Córtes ó por medio de un decreto, que á bien á bien tanto monta modificar una ley de esta última manera, como ponerla en vigor por el mismo método, segun se llevó á cabo con la que nos ocupa en 30 agosto 1836, resucitando el poder ejecutivo los dos decretos de Córtes de 17 de abril de 1821 sancionados y publicados como leyes del Estado en 25 y 26 del mismo mes».

Basta con lo trascrito para demostrar lo único que nos proponiamos: la filiacion ú origen histórico de la tremenda locucion ESTADO DE SITIO.

**ESTAFERMO.** En los juegos ECUESTRES y CABALLERESCOS de la edad media, para ejercitarse en el MANEJO DE LA LANZA, la figura de un hombre con escudo en la mano izquierda y en la derecha una correa con bolas pendientes ó unos saquillos de arena, la cual, por medio de un eje, giraba al rededor, y castigaba, por decirlo asi, en el acto la falta de destreza, sacudiendo con las bolas en la espalda.

**ESTALA.** Establo ó caballeriza. (DICC. ACAD).

**ESTALLAR.** Romperse, hendirse, abrirse, reventar de golpe dando ruido. Estalla la guerra, la bomba ó proyectil hueco, la mina ú hornillo, la insurreccion, el descontento.

**ESTALLIDO.** El ruido que hace una cosa al ESTALLAR (V. y disting. ESTAMPIDO).

**ESTAMPA.** Instrumento que usan los ARTILLEROS para reconocer las dimensiones del ESCARABAJO en un CAÑON. Se compone de dos segmentos de cilindro, que se fijan en sus astas y se adaptan á cola de milano. Para usarlo se cubre el segmento mayor con pasta hecha de pez, cera y sebo, é introducido en el cañon hasta cubrir el lugar del ESCARABAJO, se oprime por el otro segmento, que va entrando despues á manera de cuña, obligando á dilatarse la pasta en lo terso del ANIMA, y á introducirse donde hay cavidad, cuya profundidad y configuracion se ve luego en el relieve de la pasta al sacar la ESTAMPA.

**ESTAMPIDO.** El ruido, sonido, DETONACION que produce el DISPARO de un ARMA DE FUEGO, y singularmente de la PIEZA DE ARTILLERÍA.

**ESTANCIA.** Esta voz técnica es posterior al siglo XIII, pues en las SIETE PARTIDAS por estancia dice posada. «Cercando la hueste villa ó castillo, sobre que quieran estar fasta que la tomen, debe el señor mayor, ó el otro cabdiello que fuere hi por él, fazer tomar las POSADAS en derredor de aquel logar que quieren cercar, si tanta compaña tuvieren con que lo puedan bien fazer en su salvo: et si toda non la pudieren cercar, deben posar á compañas ante las puertas, por que les tuelgan la entrada é la salida, é si non todos en uno, en el lugar do entendieren que mayor daño podrian fazer á los de dentro». (*Ley* 23. *tit.* 23. *Part.* 2). Posteriormente y hasta los tiempos de Ayora, como puede verse en sus «*Cartas*», ESTANCIA fué voz genérica de CAMPAMENTO, POSICION, punto de ALTO, estada, espera, CONCENTRACION, ATRINCHERADO ó no. Más concreto, como demuestran los textos siguientes, significaba los grupos ó CUERPOS en que se repartia la HUESTE SITIADORA al cercar ó bloquear una FORTALEZA. «En esto vinieron el Maestre y los dos hermanos Hernando de Monroy y el clavero Don Alonso con mucha gente, como

ya es dicho, y cercaron el castillo de Monroy, y pusieron en él tres estancias: de la primera era capitan el Maestre, y de la segunda Hernando de Monroy, y de la otra el clavero; y en estas estancias hizieron muchos reparos y en cada una dellas auia ochocientos hombres de pelea». (MALDONADO. *Hechos de Don Alonso de Monroy*) «...y no contentos con esto, salian fuera de la ciudad ordinariamente á escaramuçar y darles salto en las estancias». (*id. ibid.*) «.... y fué asi, que como los del Maestre tuviesen una estancia muy grande, toda cercada de madera con muchos castillos y reparos de madera, un espingardero de los del clavero se pasó al Maestre». (*id. ibid.* describiendo el cerco de Coria en 1465). «Teniendo el Rey cercado el castillo de Çamora y puestas sus estancias muy fortaleçidas, el Rey de Portugal, que estaba en Toro, sacó su gente y vino por çerca de las estançias del Rey y presentóle la batalla, pensando hacer descercar el castillo, y envióle á desafiar con un farautc, y el Rey se estuvo quedo, porque entendió que no tenia bastante gente para que, dejando á buen recaudo las estancias del çerco, pudiese salir á le dar la batalla». (MEDINA. *Vida del cardenal Mendoza. Mem. hist. esp. T. VI.* pág. 213).—En el dia ESTANCIA sólo tiene aplicacion al tiempo de permanencia del enfermo en HOSPITAL.

**ESTANDARTE.** Quizá del latin *extendere*, que se extiende, despliega. La voz de todos modos pertenece á la ínfima latinidad, *standardum*, y es muy posible que sea germánica, como algunos pretenden, de la cual los franceses hicieron *etendart*, los italianos *standardo*. En la solemne ceremonia de dar la investidura de baron al condestable Miguel Lucas de Iranzo, el rey Enrique IV de Castilla, en 1458, dice su anónimo cronista; «y entrando por la dicha sala, fincó las rodillas en tierra é inclinó dicho estandarte á la magestad del dicho Rey, y allegando cerca del dicho estrado, otra vez ansimismo fincó las rodillas, é inclinó dicho estandarte ante el dicho Señor Rey el que con su mano cortó las puntas de dicho estandarte, é dexole en quadro fecho vandera, la cual por su mano dió y entregó al dicho Miguel Lucas, su criado». (*Mem. hist. esp. T. VIII.* pág. 7). (V. y comp. PENDÓN, GUION, BANDERA). Esta INSIGNIA, comun antiguamente á la INFANTERÍA y CABALLERÍA, es desde hace dos siglos exclusiva de esta última arma.

**ESTANQUE.** A diferencia del hecho á mano, como reservatorio de aguas para abastecer fuentes, criar pesca y otros usos de diversion, se aplica este nombre, en el sentido topográfico, al depósito natural de agua encharcada, ya de lluvia ó de manantiales, y equivale á LAGUNA; pero con la primitiva denominacion de ESTAÑO, ESTANY son más conocidos en Cataluña y Aragon estos DEPÓSITOS, por derivarse inmediatamente del latin *stagnum*. (DICC. ACAD. HIST.)

**ESTANTÍO.** Lo que no tiene curso ó corriente: lo que está parado, detenido, estancado. (DICC. ACAD. 5).

**ESTAÑO.** Nombre anticuado de LAGUNA ó ESTANQUE.—Uno de los primeros metales conocidos que llevó el nombre de Jupiter y que entra en la composicion del BRONCE.

**ESTAR.** Acantonado,—á cubierto,—al acecho,—al alcance,—alerta,—á la vela,—á la vista,—á la defensiva,—al vivac,—apercibido,—á prueba,—á tiro,—bloqueado,—comprometido,—con licencia,—cortado,—de centinela,—de dia,—de faccion,—de guardia,—de guarnicion,—de partida,—de patrulla,—de piquete,—de planton,—de reemplazo,—de ronda,—de semana,—de servicio,—de trinchera,—en actividad,—en emboscada,—en comision,—en fila,—en fuego,—en guardia,—en guerra abierta,—en jaque,—sobre las armas,—sorprendido.—etc.

**ESTATURA.** Voz latina, *statura*. Parece imposible que en estos tiempos, en que pasaron de moda los GRANADEROS y otras preocupaciones, se conserve esta singular reminiscencia de medir al hombre «militarmente» por lo que su occipucio diste verticalmente del suelo. En los tiempos atléticos, paganos y adoradores de la forma, como los de la GRECIA antigua, en los rudos y bárbaros de la EDAD MEDIA, se comprende la importancia y excelencia de lo que hoy decimos «buen mozo»; mas no parece sino que la naturaleza se ha empeñado en demostrar que en todo tiende á la compensacion; pues desde Alejandro Magno hasta Napoleon I, con raras excepciones, los HÉROES casi siempre miden su grandeza en «razon inversa» de su estatura.

**ESTEPA.** Propiamente, seg. DICC. ACAD. es un arbusto; y ESTEPAR, por lo tanto, el paraje poblado de ellos; pero la GEOGRAFÍA FÍSICA, cultivada hoy intensamente en las naciones del Norte, introduce la voz *steppe* como técnica para designar genéricamente nuestros PÁRAMOS y PARAMERAS, cuando tienen poca ALTITUD ó relieve sobre el mar, es decir, las vastas extensiones, como en Rusia, no solamente llanas, sino PLANAS, lisas, con escasa vejetacion y ninguna poblacion, ni accidente. El naturalista aleman WILKOMM, que ha publicado recientemente una

notable descripcion de España, llama *steppes*, en oposicion á PÁRAMOS, las regiones llanas y extensas por desgracia, que abundan en España con TERRENO salitroso, estéril, inhabitable.

**ESTERO.** El ESTRECHO de tierra á que se extienden las MAREAS, que entran en un RIO, ó en un recodo de la COSTA del mar: viene del latin *æstuarium*. (V. MARISMA y ESTUARIO). (DICC. ACAD. HIST.)—LAGUNA ó BALSA que se forma con las aguas del mar en las tierras inmediatas á él que están más bajas.—*Aestuarium*. (DICC. ACAD.).

**ESTIBADA.** Terreno montuoso que despues de descuajado y rozado se cava y siembra. (DICC. ACAD. HIST.) DICC. ACAD. ESP. no lo trae.

**ESTIFA** ó STYPHA ó STYPHOS. Subdivision del EPITAGMA. (V. e. v.) en la TÁCTICA griega ó FALANGISTA. (V. FALANGE).—ESTIFARCA. Comandante de ESTIFA.

**ESTIGMA.** Esta voz latina, *stigma*, que hoy sólo conserva una acepcion vulgar y metafórica como marca de esclavo antiguo, era en la MILICIA ROMANA la señal indeleble que, á la manera de los actuales presidiarios, se hacian en el brazo los RECLUTAS ó TIRONES. VEGECIO (lib. 2. cap. 2.) habla de ella y en las *Const.* de ARCADIO y HONORIO se lee. «*Stigmata, hoc est, nota publica fabricencium brachiis ad imitationem* TIRONUM *infligantur*».

**ESTILO.** Todos convienen en que esta voz literaria proviene de la greco-latina *stylus*, punzon con que los ROMANOS escribian en tabletas de cera. Dejando aparte la acepcion literaria (por que no creemos, con algunos, que haya estilo militar ni civil) mencionamos la voz solamente como límite inferior de la larga serie de ARMAS BLANCAS, puñal, ó más bien punzon pequeño, que todavia admite el diminutivo ESTILETE.

**ESTIPENDIO.** Antiguamente en castellano SUELDO, salario. Todavia la usa LONDOÑO (*Disc. mil.* 1568 fól. 4): «Débeseles dar á los capitanes estipendio suficiente á sustentarse honradamente, por que no hayan de defraudar al rey en el número de la gente, ni á ella en el sueldo ni emolumentos, ni á los provinciales y paysanos en cosa alguna». —«No puede haber paz sin armas, ni armas sin estipendios, ni estipendios sin tributos». (NAVARRETE. *Conserv. de mon.* Disc. 18). La voz es puramente latina, *stipendium*, y TÉCNICA de la MILICIA ROMANA, por PAGA ó SUELDO. En este sentido se lee en todos los clásicos y POLIBIO la explica detenidamente en el párrafo que empieza: *Stipendium peditu accipiunt in diem duos obolos* etc. La derivacion (seg. PLINIO el naturalista lib. XXXIII. cap. 13) es de *stipis* y *pondus* porque en su origen se componia de un peso determinado de cobre, pero seg. VARRON (*De ling. lat.* lib. V) viene de *stipis* y *pendere*, cobre y pagar. Los ROMANOS tenian el verbo ESTIPENDIAR, tomar á sueldo. Sabido es, por TITO LIVIO (lib. IV. cap 59), que hasta despues de la guerra contra los Volscos, esto es 347 años despues de la fundacion de ROMA, no se dió sueldo regular á las LEGIONES. La *ley* 17 *tit.* 33. *Partida* 7, dice sobre estipendio: «Este tributo tal era establecido antiguamente en algunas tierras para dar soldada á los caballeros que habian de guerrear con los enemigos ó amparar la tierra».

**ESTIPULACION.** No debe confundirse con las voces técnicas, y al parecer sinónimas, CAPITULACION, CONVENIO, TRATADO. En la CAPITULACION se comprenden varias ESTIPULACIONES Ó ARTÍCULOS: se estipula, se promete, se contrata.

**ESTIVA.** DICC. ACAD. 5 da: «Lo mismo que atacador». Si es verdad, no entra en el TECNICISMO actual de la ARTILLERÍA.—ESTIVO, estival es lo concerniente al estío ó verano, de aquí *castra æstiva*, los CAMPAMENTOS de las LEGIONES ROMANAS muy PASAJEROS, aunque no fuesen precisamente en verano.

**ESTOCADA.** El golpe de punta y tambien la herida con ESPADA Ó ESTOQUE. Estocada de puño, seg. DICC. ACAD., es la que se tira sin mover el cuerpo, sólo con el movimiento del brazo.

**ESTOICISMO.** De *stoa*, que significa pórtico, lugar de su reunion, tomó nombre la antigua secta ó escuela de filósofos llamados estóicos. Aunque nunca sienta mal al MILITAR un poco de ESTOICISMO, nos guardaremos de entrar en honduras. Basta recordar que VALOR ESTÓICO es lo mismo que tranquilo, frio, sereno, calculado. (V. y comp. ENTUSIASMO).

**ESTOL.** Antiguamente, segun DICC. ACAD., acompañamiento, séquito, comitiva.

**ESTOPEROL.** Especie de MECHA formada de FILASTICA vieja y otras materias semejantes.

**ESTOPIN.** Antiguamente paja gruesa de centeno llena de MIXTO, compuesto de partes de polvorin, de salitre, de azufre y de carbon; estos estopines, llamados DE CEBO, servian para CEBAR las PIEZAS DE ARTILLERÍA, inflamándose con el LANZA-FUEGO Ó CUERDA-MECHA. Otros se componen de un carrizo seco, cuyo grueso es proporcionado al diámetro del FOGON de la PIEZA, dentro del cual se ponen tres ó cuatro hebras de algodon poco torcido, impregnadas en una disolucion de polvorin, aguardiente y goma, saliendo

un pedacito de esta mecha por uno de los extremos del carrizo, estando el otro cortado oblicuamente y tapado con la misma pasta espesa. El estopin INCENDIARIO ó de comunicacion se hace con cuatro ó cinco libras de algodon fino remojadas por quince ó veinte horas en vinagre fuerte, hervidas despues en agua saturada de salitre y empapadas por último por espacio de doce horas en aguardiente alcanforado: así preparadas, se impregnan en una pasta de polvorin, aguardiente y goma arábiga ó cola. Estos estopines sirven para comunicar la COMBUSTION á toda clase de FUEGOS ARTIFICIALES, á las antiguas ESPOLETAS y á los MISMOS ESTOPINES DE CEBO.—El ESTOPIN *á* friccion (ó mejor dicho *de*), es un tubo de metal, algo más grueso que la primitiva paja de centeno, lleno de MIXTO que se inflama con sólo tirar por medio de una correa de la planchita dentada que cubre la superficie superior y cuyo rozamiento produce la combustion, lo mismo que sucede con el fósforo. (V. CEBO).

ESTOQUE. Del aleman *stock*. En el dia nombre genérico de toda HOJA, ancha ó estrecha, que se envaina ú oculta en un baston.—Antiguamente ESPADA de ceremonia y solemnidad, larga y estrecha, que se llevaba en público como símbolo de poder y autoridad, delante de reyes ó altos dignatarios.

ESTOQUEAR. En general es herir de punta con ARMA BLANCA y larga; pero el uso ha dado actualmente al verbo un sentido técnico de tauromaquia, así como se llama espada al «diestro» que estoquea, es decir, mata los toros.

ESTRADA. Nuestra larga dominacion en Italia produjo antiguamente muchas voces de aquel país en la LENGUA MILITAR. ESTRADA, por camino, era entónces muy frecuente; y así leemos en PARDO RIVADENEYRA traductor de JORJE BASTA (1624): «Acomodadas, como se ha dicho, las cosas de los cuarteles, debe el Comisario general diputar aquellas que habrán de batir la estrada ó camino, sin los cuales importa poco cualquier otra diligencia..... Empero volviendo á las cavalgadas ó corredorias, en razon á su distancia al batir la estrada ó caminos digo....» (pág. 83, 88). Escritores tan castizos como DON CÁRLOS COLOMA usan esta frase técnica: «De la caballeria sólo fueron algunas compañías de arcabuceros á caballo para batir las estradas». (*G. de Fländ.* lib. 7). Por último el mismo DICC. ACAD. 5 consagra la voz ESTRADA, pues da «lo mismo que camino». Y «batir la estrada», reconocer, registrar la campaña, por si hay alguna gente enemiga oculta ó encubierta, en los caminos algun embarazo ó riesgo».—En casi todos los tratados de FORTIFICACION se ve tambien ESTRADA ENCUBIERTA por CAMINO CUBIERTO. «La estrada cubierta es la más exterior parte de las principales, esenciales de la plaza» etc. (PUGA y ROJAS. pág. 5.) «... con dos noches de trabajo se llegó á la estrada encubierta, y á la tercera se echó al enemigo della, ganándole un rebellinejo que tenia para su defensa». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 7).

ESTRADIOTE. Dicho en el artículo anterior cómo entró en el tecnicismo militar la voz italiana *strada*, que significa camino, patente está la filiacion del ESTRADIOTA ó ESTRADIOTE. En el siglo XVI singularmente designó, como genérico, el soldado de CABALLERÍA LIGERA, el CORREDOR, BATIDOR, EXPLORADOR, *coureur*, en francés tambien, *batteur d' estrade*. Consideramos innecesario y enojoso entrar en sutilezas y distinciones sobre el ESTRADIOTE (V. CABALLERÍA) que ántes, ó á la vez, se llamó ESCOPETERO, y luego ARCABUCERO Á CABALLO, y despues HERRERUELO, CABALLO LIGERO; posteriormente DRAGON, y en el dia HÚSAR, CAZADOR. La necesidad, que entónces tenia la CABALLERÍA GRUESA, BARDADA, ENCAPACETADA del instituto LIGERO era evidente y más apremiante. El ARMA DE FUEGO, como hoy mismo, constituia su verdadero DISTINTIVO. La sinonimia embarazosa no es achaque exclusivo de nuestra lengua, excesivamente rica: la alemana, la francesa bien pobre por cierto, tiene hoy *chasseur*, *tiralleur* y *voltigeur*, que todo se reduce á CAZADOR de infantería. Así no debe extrañar, ni empeñarnos en largas investigaciones, al leer por ejemplo en ALAVA y VIAMONT: «El estradiote es soldado de á caballo, superior en calidad al arcabucero de á caballo é inferior al caballo ligero, que seria importante no pasase á su clase sin haber servido ántes dos años en su inferior inmediato de arcabucero de á caballo. Siendo para los estradiotes necesarios los caballos españoles de poco cuerpo.—La voz, así como GINETA, fué tambien distintiva en EQUITACION. Por eso da DICC. ACAD. 5: «Estradiota, manera de andar á caballo con estribos largos, tendidas las piernas, las sillas con borrenes, donde encajan los muslos, y los frenos de los caballos con las camas largas».—Por último á los aficionados á pormenores de figurin les serviremos este texto de CLONARD (*Hist. org.* T. III.): «En 20 de julio de 1597 hizo parte de la caballería española un nuevo cuerpo conocido con el nombre de estradiotes. Fué este una compañía de caballos ligeros que al mando del capitan Don Francisco Valdés, vino desde Italia acompañando al rey Fernando

V.; estaba formado y organizado del mismo modo que los cuerpos de esta clase, que, al servicio de los venecianos, militaban en la Morea y Albania. Sus armas defensivas eran un bacinete con que cubrian la cabeza, y el alpartáz, sobre el cual llevaban el ojaco que no era otra cosa que el jaco ó jaqueton de que hemos hablado en otra parte, y las ofensivas la lanza, espada, martillo de armas y tablachina». Y más adelante añade: «La caballeria ligera en 152.... se organizó en 17 compañías de estradiotes ó cuadretes de á cien plazas, tambien gobernados por un capitan, teniente, alférez y cinco cabos de escuadra; tenian además tres trompetas, un contador, un herrador y maestro armero. Habia en cada compañía una seccion de escopeteros; el resto de la fuerza iba armada de lanza con gocete y veleta, espada, puñal, martillo de armas, coselete de ristre, celada con babera, medios quijotes, guarda-brazos ligeros y sayo de un color: los caballos llevaban media silla y freno-ginete.

**ESTRAGO.** Del latin *strages*. Daño hecho en guerra; matanza de gente; destruccion de la campaña, del país ó del ejército (Dicc. Acad. 5) (V. Devastacion).

**ESTRAPADA.** Antiguo castigo corporal, como baquetas, trato de cuerda. (V. e. v.)

**ESTRATAGEMA.** La extension que damos al siguiente artículo Estrategia, nos dispensa entrar aquí en largas consideraciones. Desde luego, la etimología directa de esta voz griega la da como compuesta de otras dos *stratos*, ejército, y *hegeomai*, yo conduzco; de modo que en su origen visiblemente se confunde con estrategia, pero en el dia se ha llegado á establecer técnica y manifiesta distincion. Oigamos primero, como de costumbre, al Dicc. Acad. 5, que da: «Ardid de guerra, engaño hecho con astucia y destreza». Pero ¿en qué escala—es de preguntar—se toma ese ardid y ese engaño? ¿En la del sargento que guia una patrulla, ó en la de Napoleon I en sus inmortales ardides como los de Marengo ó de Ulma? Sigamos con el *Dicc. mil.* de Moretti: «Ardid de guerra para engañar al enemigo, que en general consiste en ocultar lo cierto y hacerle creer lo falso por verosímil». Pasemos al *Dicc. mil.* de J. D' W. M. (1863): «Ardid de guerra para engañar al enemigo, que generalmente consiste en hacer movimientos falsos para entretenerle y hacer esté incierto sobre el verdadero objeto de las operaciones». Pero eso es estrategia; eso es tambien táctica; es, en una palabra, el arte de la guerra (V. Ardid) ó por lo ménos una de las maneras de hacerla y la más recomendable. La siguiente definicion de Carrion Nisas (*Hist. de l' art. mil.* T. I. pág. 237) parece más exacta y concreta: «Estratagema es una especulacion establecida ó fundada sobre el error en que se pretende hacer caer al enemigo, por tal aviso que se le hace llegar, por tal disposicion que se toma, por tal aspecto que se da á los objetos físicos, al terreno etc. Es un cálculo sobre lo que probablemente hará el enemigo á consecuencia de este error en que se le hace caer, y sobre lo que uno mismo debe hacer para aprovechar los movimientos que esta decepcion le inspirará».

Para concluir, la cuestion, como otras muchas, es de magnitud, de cantidad, no de calidad ó esencia. Estratagema es lo pequeño: estrategia lo grande, pero en el mismo género. El ardid, la estratagema del pobre guerrillero, del comandante de batallon, toma los vuelos en el que manda 30, 60, 200.000 hombres, de movimiento, operacion, concepcion estratégica; así como el «traidor» puñal, cuadruplicando su longitud, se convierte en «noble» espada. Es decir, que en el valor actual de las palabras, dentro de la altiva estrategia está la humilde estratagema; dentro de una guerra, de una campaña, de una sola operacion caben ardides ó estratagemas con variables grados de importancia. Queda, pues, en cuanto cabe deslindado el asunto.

Pero ¿puede señalarse hoy donde concluye la astucia y empieza la villanía? ¿Se llamarán estratagemas las del francés en 1808, tomando las ciudadelas de Barcelona y Pamplona? El historiador ántes citado dice (*ibid.* pág. 235): «La táctica admitia entre los antiguos el uso de la estratagema, entre los modernos no puede existir más que en la estrategia». Y por qué?

Tan crecidos en número como escasos de importancia son los libros en que se han compilado estratagemas, desde Frontino y Polieno hasta el marqués de La Roziére. Tan ridículo es reducir á regla escrita el arte de «engañar», como el arte de «conmover», como el arte de vencer.

**ESTRATAGÉMICO** (segun Lamarque) ó **Estratagemático** (segun Carrion Nisas). Adjetivo nuevo para expresar los movimientos militares que se verifican en un círculo más extenso que lo que puede alcanzar la vista. Carrion Nisas achaca esta palabra á Frontino, que titula *Stratagematicon* los tres libros que se refieren á grandes movimientos, ántes, miéntras y despues de la batalla: y *Strategicon* al 4.° libro consagrado á

lo que pasa cerca del GENERAL y es resultado de su carácter é influencia personal. (V. *Spect. Mil. T. I, II, IV*, sobre *Filologiam*).

**ESTRATARITHMETRIA.** En la complicada TÁCTICA del siglo XVII, el ARTE DE ESCUADRONAR, de formar las tropas en una figura dada, de hallar el número de soldados que en ella cabian. Es voz que trae el *Dicc.* TERREROS. (V. TÁCTICA.)

**ESTRATEGIA.** Hasta el último tercio del siglo pasado el ARTE DE LA GUERRA se consideraba como un todo indivisible. A la sazon las victorias de FEDERICO II de Prusia, despertando á la Europa militar de cierta apatia y entumecimiento, promovieron largos y ruidosos debates sobre todos los ramos, singularmente sobre mejoras y perfeccion de la TÁCTICA, á las que exclusiva, pero equivocadamente, se atribuian las pasmosas ventajas de aquel monarca filósofo y guerrero. La discusion, enredándose como siempre en la personalidad, produjo, no como ahora folletos livianos y pasajeros, sino volúmenes macizos, de lectura para nosotros hoy casi imposible. Los espíritus agudos y tenaces, desertando á veces del palenque de la actualidad, penetraban por la nebulosa erudicion de los tiempos GRIEGOS y ROMAÑOS, buscando en ellos y volviendo cargados con armas y pertrechos científicos, á los que primeramente era forzoso despojar de la capa mohosa con que los cubrió el trascurso de los siglos. De aquí un aluvion de glosas y comentarios al antiguo tecnicismo griego y romano, cada vez más difícil de esclarecer; de aquí la resurreccion erudita de exóticos vocablos que bautizasen EVOLUCIONES Y MANIOBRAS, á su vez exóticas y desconocidas; de aquí tambien, justo es decirlo, como de toda discusion, de todo choque, nuevos puntos de vista para el arte, nuevos fulgores, que tal nombre merecen literariamente las páginas brillantes de GUIBERT. La discusion como todas las de su género, embrollándose además en las palabras y esparciéndose desleida en las ideas, no dió por inmediato resultado grande adelanto material y fecundo; pero así como el rio en tempestuosa avenida suele dejar entre el limo de las orillas elementos de fertilidad futura, aquella agitacion y sacudida del ARTE MILITAR, que bien la necesitaba, depositó indudablemente gérmenes que hoy todavía se desarrollan y fructifican con más acomodado é inteligente cultivo. Sea como quiera, y viniendo á nuestro propósito, por aquellos tiempos nació, resucitó ó se introdujo en la LENGUA MILITAR de Europa la palabra griega *Estrategia*. Ni sabemos, ni nos importa quien fuese el que «primero» la pronunció y la escribió: bástanos verla ya queriendo definirse en la Enciclopedia Metódica y nos contentamos con esta autorizada filiacion. La voz griega, que sin duda ignoraba los altos destinos que en la ciencia le aguardaban, permaneció largos años como otras, en misteriosa incubacion al calor exclusivo de los eruditos. Averiguado está que en la inmediata guerra, á últimos del siglo XVIII, la desconocian los generales franceses de la república y del imperio: y hasta se duda si llegó á pronunciarla el mismo Napoleon, el primero y más terrible ESTRATEGISTA de los tiempos modernos. Se verificaba, pues, lo que dicen sus compatriotas del personaje cómico de Molière «que hacia prosa sin darse cuenta de ello». Y no se diga que tamaña ignorancia era excusable en mariscales «romancistas» como Ney, Massena ó Murat; el mismo Gouvion Saint Cyr, que picó de letrado, no sólo deja de admitir la palabra Estrategia sino que la proscribe y la rechaza, en letras de molde, cuando ya empezaba á tomar cuerpo. Pero entre los autores militares que á principios del siglo tomaron la demanda de la desairada voz griega, el célebre ARCHIDUQUE CÁRLOS, rival digno, aunque á veces desafortunado, del gran estratégista francés la acogió, la definió y la enalteció, poniéndola por rúbrica y epígrafe de su notable tratado. Este libro justamente clásico, divulgado al punto por el mundo militar, traducido en todas las lenguas (á la nuestra por RAMONET) estudiado, comentado y plagiado tambien por multitud de escritores, dió por fin á la Estrategia, como palabra, carta auténtica de ciudadanía, y una consagracion oficial que no habian logrado adquirirle todavía BULOW y JOMINI, de quienes luego hablaremos.

Excusado es añadir que en la docta Alemania, en ese país en que tanto se estudia, se piensa y se sabe; donde toma asiento y raiz cuanto se recomiende por abstruso, por abstracto, por nebuloso, por indefinible, allí la Estrategia, palabra y cosa, ha hecho más que fortuna, ha hecho estragos. No fué tan exagerada la aceptacion por estas nuestras tierras latinas y meridionales; pero, á vuelta de ciertos repulgos de algun francés atrabiliario, tambien logró la Estrategia asentar sólidamente su nombre y su trono.

Por manera que el ARTE DE LA GUERRA está hoy hendido por la mitad y técnicamente partido en dos: la *Estrategia* y la *Táctica*. Como es frecuente, la recienvenida, sin duda en desquite del medio siglo que anduvo huérfana y pordiosera, apénas el Archiduque Cárlos le soltó los andadores, tan presurosa va haciendo su camino y tan ensoberbecida la vemos, que amenaza

tragarse á su hermana mayor la Táctica, la que Guibert queria (V. la definicion) imprudentemente entronizar como única síntesis de todo el ARTE DE LA GUERRA, logrando así excitar las iras de los escritores rivales, que en venganza enarbolaron la Estrategia como bandera, como credo de una nueva comunion científica y protestante.

En España y á raíz de la guerra de la Independencia, la Estrategia tuvo ya fervorosos adictos. Una sociedad de trece oficiales, cuenta la tradicion, que se propuso esplotar la nueva «palabra» como nueva «ciencia», consagrándola un culto fanático y pedantesco, que pronto se hizo notar entre aquella ruda generacion militar, verdaderamente titánica y más dada á los hechos que á las palabras. Ello es—y no quisiéramos ser eco de la malignidad—que los ESTRATÉGICOS, así llamados por apodo, despues de monopolizar con grandes medros el oficio, todos han muerto en olor de santidad con sendos pares de entorchados.

De todos modos el hecho está consumado; la rebelion es inútil: el moderno *arte de la guerra* se divide en «dos» y ya segun algunos en «tres» contando aparte la FORTIFICACION (V. e. v.) que para Jomini no cabe ni en la Estrategia, ni en la Táctica. Y como la jóven Estrategia, de suyo altanera y pretenciosa, no se contenta así como se quiera con ocupar lugar, sino con ocupar el primero, fuerza es cedérselo contra nuestra voluntad, y proclamar que es la voz técnica por excelencia del ARTE DE LA GUERRA y por tanto la más digna de figurar y sobresalir en un Diccionario militar, que, como este, quiera despuntar por ciertos caracteres de novedad filosófica.

Señaladas, pues, como acostumbramos, las dos épocas históricas de orígen y propagacion de la Estrategia, lo que procede es definirla; pero tropezamos con cierto embarazo personal, que ingénuamente confesaremos al lector, y es que.... no sabemos. Esta humilde confesion, si bien mortifica nuestro amor propio, abona por otra parte nuestra consecuencia. Allá en nuestra primera juventud dedicamos profunda atencion á la Estrategia, ilustrando todo lo posible los rudimentos que aprendimos en la Academia. Algo enconados ya con una «ciencia» que nos ofrecia más vacío cuanto más creiamos profundizar, empezamos á dudar de ella; pero modestos, aunque muy jóvenes, dudamos ántes de nosotros mismos. Conferencias con hábiles y aguerridos generales, con célebres oficiales facultativos, cuya experiencia y compañía buscábamos siempre ansiosos y reverentes, nos persuadieron de lo vano de nuestro empeño en buscar cuerpo donde sólo hay fantasía, y *ciencia* en una ostentosa armazon de palabras. Nos hicimos, pues, ateos en Estrategia; tomamos luego parte en la corta campaña que un periódico militar (*La Corona*) de escasa publicidad, como casi todos, abrió contra los *estratégicos* (herederos de los de la guerra de la Independencia) y con intencion y estilo volterianos, ya que no pudiéramos derribar el ídolo, blasfemábamos alegremente en artículo humorístico.—Ampliemos esta extraña confesion con otra que nos hará aparecer empedernidos y relapsos. En los años que desde entónces van trascurridos, hemos procurado saber «lo nuevo» por ver si nos reconciliábamos; pero desgraciadamente para nuestro concepto militar, seguimos impenitentes, cada dia más incrédulos en Estrategia; y por lo tanto incapaces de dar «definicion propia» de una palabra que, en nuestro pobre concepto, está de sobra y nada realmente significa.

Véase, pues, si con razon anunciamos que nos hallábamos en grave embarazo. Pero como no todos participarán de nuestra opinion, ni aplaudirán nuestra llaneza, ni permitirán dejar en blanco en un DICCIONARIO justamente el artículo más principal entre los principales, hemos tomado un sesgo conciliador y aceptable: así como en otros artículos de menor importancia se citan una ó dos *autoridades*, aquí las dejamos campear solas y las agrupamos en mucho más crecido número, citándolas por órden cronológico desde la ENCICLOPEDIA METÓDICA hasta VILLAMARTIN que es el último libro técnico español de que tenemos noticia en 1867. Hemos omitido adrede muchas definiciones alemanas, por evitar que el artículo fuese, no sólo interminable, sino ilegible: baste VILLISEN como muestra. En las traducciones, aunque creemos saber el idioma, hemos preferido hacerlas mal, dejándoles sus giros y hasta sus palabras, por no modificar ó alterar en lo más mínimo el sentido.

Esto sentado en descargo de nuestra conciencia, aquí tiene el lector definiciones en que escoger, largas, cortas, concisas, difusas, antiguas y modernas.

—

«La ciencia del General, que los griegos llamaron Estrategia, comprendia el arte de formar los proyectos de guerra; de hacerlos encuadrar con los medios de que el estado dispone; de ponerlos en uso con inteligencia y economía, para alcanzar el éxito; de ejecutar los designios proyectados; de disponer las marchas, las campañas, etc., y el nombre de esta ciencia estratégica,

de *Stratego* general, indica que abrazaba todas las otras dependientes y subordinadas en la guerra. En todos los historiadores, hasta en los latinos, se ve esta palabra empleada para marcar el poderio ó el mando. Plinio por ejemplo, llama Estrategia (sic, *stratégie*) á los gobernadores principales de un pueblo. Hablando de la Tracia dice que estaba dividida en 50 gobiernos que llama así: «*Thracia in quincuaginta strategias divisa*». Plauto emplea tambien este nombre para indicar la primacía, el mando, el general, el imperio; y hace una metáfora para expresar el jefe de un festin, el destinado á hacer los honores y arreglar los placeres. «*Strategum te facio huic convivio*».—La estrategia es tambien y principalmente la ciencia de los movimientos de guerra de dos ejércitos fuera del alcance del cañon».

«La táctica no era, pues, más que una parte de la ciencia estratégica, y que servia para una de sus operaciones, es decir, para la del juego y movimiento de los cuerpos que componen los ejércitos. Se ve que la táctica, en esta acepcion, es el arte de las evoluciones por cuerpos numerosos; así como las evoluciones son una táctica en pequeño, puesto que mueven las partes de un cuerpo como las partes de un ejército.—La invencion de la táctica se atribuye á Palamedes etc.» (Encyclopédie méthodique. 1751).

—

«Arte de formar los proyectos de guerra: de hacerlos encuadrar con los medios del Estado; de ejecutar los proyectos, las marchas, los campamentos. El nombre de esta ciencia, derivado de Stratego, indica que abrazaba el arte de la guerra». (Jabro. 1777).

—

«El arte de la guerra tiene dos ramas: la estrategia y la táctica.—La primera es la ciencia del movimiento de dos ejércitos fuera del círculo visual. Comprende todas las operaciones de la guerra; es la parte de la ciencia, cuyas combinaciones se encadenan con las de la política y la administracion. El estrategista es el arquitecto: el táctico es el albañil».—En otra parte dice: «Táctica es la ciencia de los movimientos que tienen al enemigo por punto objetivo; estrategia es la ciencia de los movimientos que tienen al enemigo por objeto, pero no por punto objetivo (?!)».—Todavía añade en otro pasaje: «cuando se viene á las manos es táctica; cuando uno no se bate es estrategia». (Bulow. 1799).

—

«El arte de la guerra, además de las partes de que independientemente acabamos de hablar (se refiere á las morales y filosóficas) se compone de las cinco principales, que dijimos al principio, á saber: la estrategia, la táctica sublime, la logística, la táctica de las armas y el arte del ingeniero. Nos ocuparemos solamente de las tres primeras y principiarémos por fijar sus definiciones». (Aquí el autor ocupa cuatro páginas en describir la marcha general de una guerra y sigue):

«Tal es la marcha de una guerra; tal será tambien la que seguiremos para proceder al exámen de las diversas combinaciones á que da márgen».

«Todas las que abrazan el conjunto del teatro de la guerra son pertenecientes á la estrategia, que comprenderá: 1.° La definicion de este teatro y de las diversas combinaciones que ofrezca. 2.° La determinacion de los puntos decisivos, que resulten de estas combinaciones y de la direccion más favorable que se haya de dar á las empresas. 3.° La eleccion y el establecimiento de la base fija y de la zona de operaciones. 4.° La determinacion del punto objetivo que ha de proponerse, sea ofensivo ó defensivo. 5.° Los frentes de operaciones, frentes estratégicos y línea de defensa. 6.° La eleccion de líneas de operaciones, que conducen de la base al punto objetivo, ó al frente estratégico ocupado por el ejército. 7.° La de las mejores líneas estratégicas que deben tomarse para una operacion determinada, y de las diferentes maniobras para alcanzar estas líneas en sus diversas combinaciones. 8.° Las bases de operaciones eventuales y las reservas estratégicas. 9.° Las marchas del ejército, consideradas como maniobras. 10.° La situacion de los almacenes, respecto á sus relaciones con la marcha de los ejércitos. 11.° Las fortalezas, consideradas como medios estratégicos, como refugios de un ejército ó como obstáculos para su marcha; y los sitios que se hayan de poner ó apoyar. 12.° Los puntos en que importe situar campos atrincherados, cabezas de puente, etc. 13.° Los ataques falsos ó diversiones por grandes destacamentos, que se crean útiles ó necesarios».

«Además de estas combinaciones, que entran principalmente como datos para el plan general de las primeras operaciones de la campaña, hay otras mixtas, que participan de la estrategia, en cuanto á la direccion que se les ha de dar, y de la táctica, por la parte ejecutiva; como los pasos de rio, retiradas, cuarteles de invierno, sorpresas, desembarcos, grandes convoyes, etc.»

«La segunda parte indicada es la táctica sublime: esto es, las maniobras de un ejército en el campo de batalla, y las diferentes formaciones para conducir las tropas al ataque».

«La tercera es la logística, ó el arte práctico de mover los ejércitos; los pormenores materiales de las marchas y formaciones; y el establecimiento de los campamentos y acantonamientos sin atrincherar: en una palabra, la ejecucion de las combinaciones de la estrategia y de la táctica sublime».

«Muchas controversias frívolas se han suscitado, para determinar de un modo absoluto la línea divisoria que separa estos distintos ramos de la ciencia: yo he dicho que la estrategia es el arte de hacer la guerra sobre el mapa, ó el de abrazar todo el teatro de ella; que la táctica es el de pelear en el terreno donde se verifica el choque; de colocar en él las fuerzas segun las localidades, y de ponerlas en accion sobre diversos puntos del campo de batalla, esto es, en un espacio de cuatro ó cinco leguas; de modo que todos los cuerpos que operan puedan recibir órdenes y ejecutarlas durante la accion, y finalmente que la logística no es en el fondo otra cosa, que la ciencia para preparar la seguridad de la aplicacion de las otras dos. Se ha criticado mi definicion, sin sustituirle otra mejor; es verdad que se han decidido muchas batallas por movimientos estratégicos, que no han sido más que una serie de movimientos de igual clase; pero nunca ha tenido efecto, sino contra ejércitos en dispersion, lo que forma caso excepcional; y por tanto no aplicándose la definicion sino á las batallas ordenadas, no carece de exactitud».

Y el autor añade en nota al pié de la página: «Se podria decir que la táctica es el combate, y la estrategia toda la guerra ántes y despues de él; exceptuando únicamente los sitios, á pesar de que estos pertenecen tambien á la estrategia, que decide los que conviene poner y cómo se han de cubrir. La estrategia determina donde se debe obrar; la logística conduce y coloca las tropas, y la táctica enseña cómo se han de emplear y manejar».

Y sigue luego el texto: «Así es que, independientemente de las medidas de ejecucion local, que son de su incumbencia, la táctica sublime, segun mi opinion, comprenderá los objetos siguientes: 1.° La eleccion de posiciones y líneas de batalla defensivas. 2.° La defensa ofensiva en el combate. 3.° Los diferentes órdenes de batalla, ó grandes maniobras, propias para atacar una línea enemiga. 4.° El encuentro de dos ejércitos en marcha y batalla imprevistas. 5.° Las sorpresas de dos ejércitos. 6.° Las disposiciones para conducir las tropas al combate. 7.° El ataque de las posiciones y campos atrincherados. 8.° Los golpes de mano.

«Todas las demás operaciones de la guerra entran en los pormenores de ella, como los convoyes y forrajes; las acciones parciales, á vanguardia ó retaguardia; el ataque de los pequeños puntos: en una palabra, todo lo que debe ejecutar una division ó destacamento aislado». (Jomini. 1837).

—

«La estrategia es la ciencia de la guerra: bosqueja los planes, abraza y determina las empresas. Es propiamente hablando la ciencia del general en jefe». (Archiduque Cárlos.)

—

«Los límites que separan á la estrategia de la táctica, son los que promedian entre la ciencia y el arte; entre el teatro de la guerra y el campo de batalla; entre el plan general de operaciones y las disposiciones del combate». (Ramonet.)

—

«Estrategia es una combinacion de diversos grandes movimientos para llegar á un resultado único». (B. R.)

—

«La palabra estrategia no expresa actualmente la ciencia del Generalísimo, sinó una parte de la del general, ó del oficial de Estado Mayor, y no se aplica ordinariamente á movimientos, aunque sean generales, que se verifican á ménos de una jornada del enemigo. Si se considera un ejército como un sistema de cuerpos, dicha palabra se aplica á los grandes movimientos de conjunto, y no á los reglamentarios del sistema; y la voz táctica á las maniobras de que trata la ordenanza, á los movimientos particulares concernientes al combate propiamente dicho». (Spectateur Militaire. T. II. página 63).

—

«Estrategia es la ciencia de las marchas, consideradas como parte importante de la direccion de los ejércitos; y por oposicion á la castrametacion y á la táctica, que son las otras dos partes del arte militar». (Grassi. 1817).

—

«Estrategia es la ciencia de los movimientos de un ejército alejado de otro». (Boiste.)

—

«La estrategia es un manejo (maniement), un movimiento de tropas, que operan por círculos lejanos, y no en la esfera de accion, ó sobre

el terreno ordinario de un campo de batalla: es la direccion impresa á los movimientos militares, en un círculo más extenso que el que puede abrazarse con la vista: cuando 300 espartanos son destacados del ejército de los griegos, para ocupar el paso de las Termópilas, y cuando los persas los envuelven, es estrategia».

«En tiempo de los griegos y de los primeros romanos, cuando las guerras sólo eran entre vecinos, cuando la campaña solia durar un dia, todos los esfuerzos, todos los cálculos debian naturalmente dirigirse á la táctica, á la parte de la ciencia que organiza inmediatamente el órden de combate. Por eso la falange, con su lujo de clasificacion, categorías y nomenclaturas, era la expresion más perfecta. Sólo mucho más tarde, con la pólvora, es cuando la ciencia ha consistido principalmente en evitar las batallas, y estas vinieron á ser ménos decisivas; por lo que una campaña ha podido ser decisiva á su vez sin batalla general ó campal, etc.»

«Jenofonte proclama ya, en una de sus obras, ideas muy sanas sobre las relaciones que existen entre el órden moral y material en la esfera de la guerra, que, ya entónces, no le parecia una ciencia tan mecánica como luego se ha sostenido con cierta afectacion y con ménos razon por cierto que en tiempo del famoso escritor griego».

«Se ve, pues, que desde muy temprano se cesó de limitar la ciencia militar á la táctica, propiamente dicha; á este conocimiento material de las maniobras, que hoy dia en los regimientos se llama exclusivamente teoría».

«Se ha reconocido que esta ciencia tambien se compone además del mando, de las maniobras, del gobierno de los hombres y de la administracion de las cosas que necesitan para vivir y combatir».

«De estas tres partes, la primera es la sola que puede tener el carácter positivo, el rigor y la exactitud de las matemáticas».

«El mérito particular de los griegos, desde el origen hasta la caida de su milicia, consistió siempre en la táctica propiamente dicha: más aún, en esa táctica de formacion y disciplina, que se limita casi exclusivamente al solo campo de batalla».

«..... lo cierto es que la estrategia fué tan nula entre los griegos, como imponente luego entre los romanos: estos han sido los primeros que constituyeron la guerra en grande sobre un sistema seguido, sabio y profundo. Ni la guerra de Tebas, ni la de Troya, ni la Médica pueden ofrecer modelo alguno á pueblos un poco adelantados en el arte militar. La misma guerra del Peloponeso, tan larga y fecunda en sucesos, es pobre en estrategia; no ofrece, en el continente, más que operaciones retractadas, apénas emprendidas, y más parecida á los caprichos de una guerra civil que á las operaciones maduramente concertadas de un gran ataque ó resistencia nacional».

«El primer jefe que con su ejemplo imprimió alguna movilidad á los ejércitos griegos fué Jenofonte. El fué quien indudablemente trazó, primero á Agesilao y luego á Alejandro, el camino de la Grande Asia y el que dió la idea del éxito posible de largas marchas y expediciones excéntricas».

«Epaminondas imitó y combinó las instituciones militares de Esparta y Atenas. Filipo, padre de Alejandro (que estuvo de jóven mucho tiempo de rehen en Tebas) estudió á Epaminondas, y con su despotismo monárquico perfeccionó los métodos de su maestro republicano».

«Alejandro, que debió gran parte de su gloria á la habilidad de su padre, más fuerte, más ambicioso, estableció la estrategia sobre dimensiones gigantescas; pero empleó más fuerza de voluntad que finura y variedad de combinaciones».

«Los griegos nos han enseñado principalmente la táctica, los romanos principalmente la estrategia. El génio de la táctica griega era la resistencia; el de la táctica romana, al contrario, el ataque. Las lecciones de los griegos han debido tener diferentes suerte de las de los romanos. La táctica sobre todo es la que sufrió mayor trastorno por la invencion de la pólvora. La estrategia, despues de las guerras de Tebas y de Troya, ha sufrido una revolucion que ha marchado con paso desigual, pero sin sacudida: ella ha seguido esta civilizacion que nos ayuda á descubrir, á cultivar, á recorrer el globo que habitamos, y que los griegos han embellecido é iluminado los primeros». (Carrion Nisas).

—

«La estrategia es el arte de trazar un plan de campaña y de dirigir un ejército, algunas veces á grandes distancias, sobre los puntos decisivos del teatro de la guerra». (Jacquinot de Presle).

—

«Estrategia es el arte de bosquejar un plan de campaña, y de trazar la direccion principal de las operaciones; en oposicion á la táctica, que dirige los movimientos de ejecucion, que deben tener lugar en el mismo dia». (Koch. 1836).

—

«La estrategia tiene por objeto la investigacion y ocupacion del punto ó del nudo estratégico de que habla el Archiduque Cárlos». (Pelet. 1830).

—

«Asignar depósitos, combinar movimientos adecuados al terreno, prevenir acontecimientos, decidir los sitios que han de ponerse; todo esto no es otra cosa que el plan de campaña puesto en accion». (Okouneff).

—

«Ciencia de las disposiciones en grande; miéntras que la táctica sólo es la de la ejecucion en detalle. Las operaciones de la estrategia se reducen á cuatro: campamentos, batallas, marchas y sitios». (Vaudoncourt).

—

«Estrategia, ciencia de las operaciones: táctica, pura ciencia de las posiciones, de las maniobras y del empleo de las diferentes armas». (Heller).

—

«Me expreso siempre que puedo en el lenguaje vulgar, con objeto de hacerme más inteligible, es decir, no uso de las palabras técnicas sino cuando me veo absolutamente precisado. Asi no he tenido necesidad de emplear una sola vez la palabra *estrategia* de que tanto se han valido, sin estar de acuerdo sobre su significacion, la mayor parte de los autores que han escrito recientemente sobre el arte militar.—La palabra griega *estrategia*, significa literalmente, la accion ó el hecho de conducir ó guiar las tropas: en griego, la palabra *general* se traduce *estratégico* ú *estratego*. La ciencia que enseña la manera de mandar los ejércitos y dirigirlos, se llama *estratégica*, sobreentendiéndose unida á este adjetivo la palabra *ciencia*. La *estratégica* es de consiguiente el arte de dirigir los ejércitos, y generalizando, puede darse este nombre á la ciencia de la guerra».

«Bulow, Jomini y otros muchos se han valido de la palabra *estrategia* dándola una significacion que no le conviene: quebrantando asi el uso admitido por todos los literatos de conservar la significacion de las voces tomadas de los idiomas antiguos, sino del todo, cuando ménos en gran parte, y obligando con esto á los autores que en adelante tuviesen que usar de la palabra *estrategia*, á tener que definirla con antelacion».

«Además esta palabra se habia ya usado en su acepcion verdadera. Joly de Maizeroi, en la obra del emperador Leon, que tradujo con el título de «Instituciones militares del emperador Leon,» hace algunas observaciones sobre la «institucion primera». Despues de alabar al emperador Leon por la diferencia que establece entre la táctica y las funciones de un general, entra en algunos detalles con el mismo motivo y dice así: «La *estratégica* por consecuencia es propiamente el arte de mandar, de emplear con tino y habilidad los medios todos de que dispone un general, de dirigir cuanto se halla á sus órdenes, y prepararlo al tiempo..... Todos los autores griegas han hecho siempre una diferencia, marcadisima entre la *estratégica*, ciencia del general, y las partes de que se compone, como son la *táctica*, la *estratopedia*, etc.»

«Guibert pone por título á la tercera parte de su defensa del sistema de guerra moderno: Exámen del sistema de M. de Ménil-Durand, en lo que hace referencia á la estratégica, ó táctica de los ejércitos».

«El príncipe Cárlos, en la obra que compuso titulada *Principios de estrategia*, se acerca á la etimología de la palabra estrategia, diciendo cuando la define que es la ciencia de la guerra; pero se aparta al definir la táctica, diciendo que es el arte de la guerra. He aquí lo que Joly de Maizeroi dice sobre lo mismo en el párrafo suyo que arriba se citó: «La diferencia que el emperador Leon establece en este capítulo (la institucion primera) entre la táctica y las funciones del general es muy digna de llamar la atencion así como su exactísima definicion. La palabra *táctica* viene de *taxis*, que quiere decir órden, colocacion, arreglo. La *táctica* no es otra cosa que el arte de formar las tropas y de colocar acertadamente las diferentes partes que han de obrar de concierto. Al mismo tiempo es tambien el arte de adiestrarlas en los ejercicios y maniobras preparándolas de este modo á toda clase de operaciones; pero la ciencia del general es mucho más extensa: abraza, además de la táctica, otras muchas partes, etc.»

«En mi concepto puede definirse la palabra estrategia de este modo: Parte de la ciencia de la guerra que trata de las grandes operaciones militares y de cuanto se refiere directamente á las mismas. Se divide en dos partes: la una trata de los movimientos de los ejércitos fuera de los campos de batalla, y la otra se ocupa de las maniobras que puede un ejército ejecutar en el campo de batalla: esta segunda parte la han llamado algunos autores *táctica sublime*».

«Es completamente indiferente que la estrategia comprenda ó no en si á la táctica sublime, pues lo ncesario es poder entenderse; sin embar-

go se conformaria más con la etimologia, el que estuviera la táctica sublime comprendida en la estrategia». (Marqués de Chambray).

—

«La estrategia es el arte de bosquejar un plan de campaña, de fijar los puntos de partida y de trazar la direccion principal de las operaciones, creándose las posibles garantías de éxito.—Se entiende por estrategia la ciencia de las combinaciones y de las direcciones, y es por tanto, la del Generalísimo..... Proyectar y ejecutar: tales son los actos que, sucediéndose alternativamente y sin cesar, dividen naturalmente en dos partes distintas las funciones del mando: trabajo de gabinete y órdenes sobre el terreno. La primera parte es toda entera del dominio de la estrategia: la segunda del de la táctica». (Rocquancourt).

—

«Ciencia de la guerra. Consiste en trazar los planes, combinar las operaciones militares de una campaña, determinar las bases de operacion y los puntos de precisa ocupacion, y dirigir los movimientos de un ejército en tiempo de guerra fuera del círculo visual del enemigo, y muchas veces solamente fuera del alcance de su artillería; siendo una de sus partes principales el arte de disponer y verificar las marchas de las tropas, artillería y bagaje en cualquier sentido. No debe confundirse la *estrategia* con la *táctica*: la primera es la ciencia del general en jefe, y la segunda el arte que deben poseer los demás generales y jefes de los cuerpos de todas las armas». (Moretti. 1827).

—

«La estrategia es la parte directiva de la guerra». Cotejando despues este autor la táctica con la estrategia, explana la definicion añadiendo: «La táctica empeña las masas de un ejército, en la ejecucion de cuanto proyecta y dispone la estrategia. Esta traza las operaciones, y á la táctica pertenece la práctica de todas ellas. La estrategia, por ejemplo, elige los puntos importantes, y la táctica los ocupa: aquella determina establecer ó atacar una línea defensiva, y esta lo lleva á efecto, con sus maniobras; la estrategia delibera el paso ó la defensa de un rio, y la táctica emprende una ú otra accion, de esta ó de la otra manera: la estrategia fija la oportunidad de las batallas, y la táctica dispone las acciones, como medios de su ejecucion, y de obtener el objeto que se propone la estrategia, etc.» (Mackenna.)

—

«La táctica resuelve en espacios reducidos los mismos problemas que la estrategia en otros más dilatados».

«La estrategia, que forma los planes de campaña y da métodos para las grandes operaciones de la guerra; la táctica que decide las batallas planteadas por los preceptos estratégicos; y el ataque y defensa de plazas, que tiene por objeto el defender el propio suelo, y establecerse sólidamente sobre el de los enemigos, constituyen la parte elevada de la ciencia militar».

«La estrategia no es más que las leyes de la guerra: apliquemos ahora la definicion de Montesquieu, que considera las leyes como la relacion entre las cosas, esto es, naturales y eternas como no creadas por el hombre; pero con auxilio de la ciencia pueden llegar á penetrarse ó cuando ménos á tener el instinto ó presentimiento de ellas».

«Aunque parece lo más natural y razonable que la táctica, ménos sublime en sus métodos que la estrategia, debiese progresar primero, se prueba todo lo contrario en la historia militar. Profunda y acertada nos parece la observacion de un oficial entendido, (hablamos del general Pelet) cuando dice que hoy dia no está la táctica á la altura de la estrategia, y que debe aun hacer muchos adelantos para nivelarse con esta. Aunque con desconfianza, vamos á dar una explicacion de este fenómeno; y diremos que la estrategia, lo mismo que todo lo que es general en las ciencias, se revela más fácilmente al ingenio, sea cualquiera el estado de la sociedad: en tanto que la táctica, más metódica y artística, necesita de más condiciones tomadas del estado general de la sociedad para fijarse. Nos atrevemos á enunciar tambien que en una época poco avezada á la civilizacion, se hallan hombres superiores, que, con la fuerza de su ingenio, descubren las grandes leyes de la naturaleza, pero que no consiguen reducirlas á métodos. Los filósofos son más antiguos que la filosofía; los grandes poetas, más que la poesía; los legisladores, más que los jurisconsultos, y los capitanes, más que los inspectores». (Luis Blanc.)

—

«La estrategia es el arte de dirigir las masas sobre los puntos decisivos; y la táctica el de empeñarlas. La primera puede aprenderse en los libros; pero no así la segunda.—La táctica ejecuta lo que decide la estrategia: y es menester guardarse bien de confundir sus respectivos principios». (Aide-Mémoire du Génie.)

—

«Los movimientos generales que se ejecutan

fuera de la vista del enemigo, y ántes de la batalla, se llaman estrategia».

«Napoleon poseia el genio particular de la estrategia; ningun general le ha superado, ninguno ha sabido reconocer mejor con anticipacion el punto en que debia dar el golpe decisivo».

«Un gran ejército se compone de muchas columnas, que necesariamente marchan separadas, para poder vivir y moverse con facilidad. Es indispensable que las partes más lejanas puedan llegar á tiempo para la batalla; bien sea que deban tomar parte en ella ó servir solamente de reserva. El objeto principal de la estrategia es combinar la marcha, para la más pronta reunion sobre un mismo punto, ya sea sobre el centro ya en una de las alas».

«En resúmen la estrategia tiene por objeto: 1.° Reunir todas las tropas, ó el mayor número posible, en el lugar del combate, cuando el enemigo no tiene más que una parte de las suyas: ó en otros términos, proporcionarse una superioridad numérica para el dia de la batalla. 2.° Cubrir y asegurar sus propias comunicaciones, amenazando al mismo tiempo las del enemigo». (Marmont.)

—

«Estrategia es el arte que enseña á determinar los puntos del terreno, donde el encuentro con el enemigo deba ser más favorable al éxito de la campaña». (Durando.)

—

«Táctica, del verbo *tangere*, *tango*, *tactus*, tocar. Estrategia de las dos palabras griegas *stratos*, ejércitos, y *agieou* conducir; por esto los generales griegos se llamaban *strategos*, así como los generales latinos se llamaban *duces*, conductores, del verbo *ducere*, conducir, de donde viene la palabra francesa *duc*. En la edad media, los generales italianos se llamaban *condottieri*, que tiene igual significacion. La voz alemana *herzog*, duque, tiene tambien el mismo significado; y se deriva del verbo *herziehen*, guiar, conducir un ejército».

«Hoy la palabra estrategia significa la ciencia de los movimientos militares, que se ejecutan para conducir un ejército á un campo de batalla determinado. La palabra táctica, derivada del verbo *tangere*, tocar, significa los movimientos militares, que tienen lugar sobre un campo de batalla, á la vista y en presencia del enemigo: miéntras que los movimientos estratégicos siempre tienen lugar léjos del enemigo y fuera de su vista». (Allix.)

—

«Tantas definiciones diversas se han dado de esta ciencia, que nos creemos en el deber de reproducir la que nos parece más exacta y precisa. Segun nuestra opinion, la estrategia prepara de antemano el conjunto y el objeto de las operaciones; así, comprende la eleccion del teatro de estas, de los puntos, cuya ocupacion parece necesaria para lograr el objeto de la guerra, y de las líneas que los unen, la eleccion tambien de las posiciones que se hayan de ocupar; la composicion, número y direccion de los diferentes cuerpos que deban entrar en operaciones; la designacion de los puntos decisivos y la de las plazas que se deban sitiar. Las operaciones se preparan desde luego con arreglo á los principios de la estrategia y se ejecutan segun las reglas de la táctica. En una palabra: la estrategia se distingue de la táctica, en que por la primera, la combinacion de las operaciones militares puede abrazar todo el teatro de la guerra; miéntras que por la táctica sola, esta combinacion no puede rebasar los límites de un campo de batalla». (Chatelain).

—

«El arte militar propiamente dicho puede dividirse en táctica y estrategia. La táctica comprende particularmente la forma del combate. Al contrario la estrategia abraza el uso de los combates y sus relaciones con el objeto de la guerra. Las marchas, los campos, los acantonamientos son situaciones del ejército más ó ménos idénticas al combate, que siempre se han de calcular considerándolo probable, y que por lo tanto entran como objetos de la teoría de la guerra dependiendo á la vez de la táctica y de la estrategia.—Una teoría positiva es posible más bien para la táctica que para la estrategia». (Exactamente al revés de lo que afirma Jomini).

«La teoría de la guerra se ocupa de la naturaleza, de los medios y del fin que se pretende conseguir. En táctica el objeto es la victoria, esto es, arrojar al enemigo del campo de batalla: los medios son las tropas. En estrategia el objeto es la paz, ó las circunstancias que más pronto la puedan producir: la victoria, es decir, el éxito no es aquí más que el medio. En estrategia como en táctica entran igualmente por factores el lugar, el tiempo, la ocasion». (Clausewitz).

—

«Instruccion de las comunicaciones. Estrategia. Llamamos á esta gran parte de la instruccion á causa de la propiedad, de la cual las consideraciones más inmediatas la desarrollan, *instruccion de las necesidades*; considerando los

medios y caminos con los cuales y por los que se satisface, *instruccion de las comunicaciones*; y por último, para poder indicar de un modo conveniente y con una sola palabra todas las ideas, le damos el nombre de *estrategia*.—Tan difícil como es el separar y dividir lo que al fin es un todo indivisible, tan necesario es para conseguir su desarrollo, que únicamente puede verificarse por partes separadas.—Aquí debiéramos justificar el haber empleado el conocido nombre de estrategia, para denotar la reunion del todo. No hay, en verdad, palabra alguna en la tecnología militar que haya sido tan explicada é interpretada como esta, desde que Bülow la introdujo é hizo de ella un uso general, dándole una acepcion que hasta entónces no habia tenido. Algunos han extendido tanto la idea indicada por su medio, que al fin no habria nada entre cielo y tierra que no pudiera comprenderse en esta ciencia inmensa. Indicaba para ellos toda la teoria de la guerra, que queria decir la continuacion por otros medios de la política de los estados, por lo tanto los estados en guerra; y como estos deben prepararse en la paz para aquella, hacian entrar tambien en el dominio de la estrategia á los estados en paz. ¿Qué habria de este modo, que no fuera estrategia? Otros, por el contrario, afectaban no comprender absolutamente lo que por su medio se queria ó se podia indicar de alguna importancia, diciendo que ó bien toda la ciencia de la guerra no permite dividirse en tantas partes distintas como aquí se pretende, ó que esta division es puramente arbtraria, pues ninguna de aquellas puede marcarse con claridad, en cuyo caso, es por lo ménos inútil: añadiendo por último, que el arte de la guerra no es más que un atributo de la inteligencia, que en él no existen teoria ni ciencia, y por tanto tampoco divisiones.—Con frecuencia se nos presentarán ocasiones para volver á dar á conocer los diferentes modos como se ha hecho uso, tanto de la palabra estrategia, como de las ideas que indica. Nosotros la hemos escogido por hallarse adoptada por nuestro idioma (el aleman) del que no es posible desterrarla, aunque en contra de ella fuera dado exponer algunas razones fundadas. La victoria sobre todos los obstáculos que se oponian á su adopcion, equivale á la aprobacion de la opinion general, y las protestas de algunos en particular aparecen tanto más insensatas, cuanto que aun en caso de obtener estos un resultado ventajoso, se hubiera reemplazado esta palabra al momento por otra, miéntras fuera verdadera la idea que bien ó mal indica. El haberla elegido nosotros para expresar por su medio las deas que hemos manifestado, ha sido, porque analizada en su orígen griego siempre se refiere á las comunicaciones ó á la direccion de las masas fuera del combate. Pero como todo lo que hay que decir sobre la direccion es precisamente lo que puede decirse sobre las comunicaciones, por tanto, cuando decimos la estrategia es la instruccion de las comunicaciones, se abrazan en esta expresion terminantemente todas las ideas. Por último, aún cuando esto no fuera asi, todos deben tener facultad de expresar por una sola palabra las ideas que quieran; pudiendo tan sólo exigirse, que esta sea clara, determinada y se halle al alcance de todos, lo cual parece reunirlo la que hemos indicado: hubiéramos sin embargo escogido otra definicion mejor si la hubiésemos encontrado, pero no nos ha sido posible hallarla». (Willisen).

—

«La ciencia del general, ó la estrategia, es un vasto campo que no cabe en un escrito. Entran en ella tá táctica propiamente dicha, la historia, la geografía, la política, el tacto de toda clase de negocios administrativos, un profundo conocimiento de las cosas y de los hombres» (San Miguel.)

—

La misma de San Miguel, y añade: «El único mérito de la estrategia pura se encontrará, pues, en una nomenclatura fija para varios objetos, que ántes habia que expresar por medio de circunlocuciones; pero teniendo entendido que al servirse de ella no se le dé más valor del que tiene, y no se vaya á ocurrir el trasformar puras abstracciones en reglas prácticas». (Fallot).

—

»Estrategia significaba en la antigüedad ejército, arte del estratego, ciencia del falangarca, profesion del polemarca, del dictador, capitanía, mando, generalato, gobierno, falange. El coronel Carrion da esta última acepcion á la estrategia. Concibiéndola como ciencia, y no como instrumento, combinaba los grandes movimientos de tropas; decidia las fortificaciones que habian de construirse; preparaba el juego de las acciones de guerra. Era, nó solamente la parte que pudiera llamarse militante, sino tambien el conjunto de las concepciones preparatorias y de todas las operaciones intelectuales, que levantan, guian, y entretienen los ejércitos. Era la fusion de funciones del ministro, del gran juez, del general. En Grecia se enseñaba con aparato la estrategia, segun se ve en las Cosas memorables de Sócrates, donde habla de Diony-

sidoro, que en su tiempo vino á Atenas á enseñar, como estratégista, la ciencia de mandar ejércitos. Tambien los latinos, á ejemplo de los griegos, habian compuesto la palabra estrategia. En tiempos posteriores se confundió, bajo el nombre de táctica, no sólo la estrategia y la poliorcética, sino hasta la guerra marítima. Algunos sabios han intentado restituir su verdadero sentido á estos diferentes ramos, distinguiéndolos de la táctica, y empleando las expresiones Archistrategia, Aerotectónica, Gran Táctica, Logística, Arte de la guerra».

«La diferencia entre el arte militar y la estrategia consiste en que el arte de la guerra, ó la estrategia antigua, abrazaba la direccion de todos los géneros de guerra, así como los menores detalles del tiempo de paz. Este arte inmenso comprendia la ciencia naval; la constitucion y composicion de los ejércitos, la dialéctica militar; la fortificacion; la estadística; la poliorcética; el arte del maquinista, llamado más tarde ingeniería y artillería; la economía internacional y alimenticia; la ciencia de los tratados políticos y de la cifra diplomática: partes todas que han venido á hacerse independientes de la estrategia actual; partes todas, que requieren cabezas letradas, estudios abstractos, cerebros geómetras, manos que manejen el compas».

«Al contrario, la estrategia moderna, cuyo agente principal es la infantería, como en los tiempos antiguos de la milicia griega, se limita á los cálculos de la guerra en campo raso, y de la guerra de sitio, al estudio de los campamentos, de las marchas; al itinerario de las armas diversas; á la direccion y juego de las batallas, á la investigacion, á la apreciacion de las comunicaciones importantes y de los pasos practicables».

«La estrategia se dirige á su fin con auxilio de la administracion, del servicio de sanidad, de la geología, de la topografía. Procede segun las leyes del servicio de campaña; arregla sus marchas de viaje, sobre las exploraciones ó reconocimientos del terreno; se ayuda con el artificio de los apoyos y de los métodos consagrados por la táctica».

«Por respeto á la cosa juzgada, por deferencia á eminentes profesores, no omitiremos definir, aunque lo hayamos tratado al hablar del arte de la guerra, un término del cual se habla sin comprenderlo; que suena en todos los libros, y que siguiendo las huellas de Laveaux, la Academia francesa se ha visto forzada á registrar en su diccionario de 1835».

«Desgraciadamente nadie está de acuerdo todavía sobre el verdadero sentido de la palabra estrategia: en vano pregunta uno cual seria su acepcion legal ó demostrada en los textos de las ordenanzas francesas. Queda uno reducido á recurrir á los reglamentos publicados en el extranjero, y, por ejemplo, á los de la escuela de Estado Mayor inglesa ó á los estatutos de la academia militar de la milicia holandesa publicados en 1828.

En ellos se considera la estrategia como la lógica del alto mando (superior, supremo); y lo que esta institucion enseña abraza la constitucion militar de los estados de Europa; la castrametacion; las combinaciones del empleo del material y de las funciones del personal; el arte de hacer subsistir los ejércitos. Mirada así la estrategia, en nada se diferencia del arte de la guerra; pero es mirarla muy en grande, pues á los ojos de los autores que tienen autoridad en Francia, esta definicion inglesa ú holandesa seria aplicable á la estrategia histórica, pero no á la estrategia clásica. Dice el Spectateur militaire (T. XII. pág. 231): «Se ha probado á precisar la distincion entre la estrategia y la táctica, pero nada exacto se ha producido todavía». Efectivamente, en muchos casos hay estrategia en la táctica y á la inversa; pero contentarse con oponer lógicamente táctica á estrategia seria no ver más que una de las mil fases del asunto».

«Nuestros contemporáneos, siguiendo las huellas de teóricos superficiales, han tomado en general estrategia por oposicion á táctica; y realmente la táctica es cosa de paz y de guerra: la estrategia nada tiene de comun con la paz.— La estrategia es la gran concepcion de las maniobras hostiles: la táctica es el empleo momentáneo de las evoluciones. La táctica da aptitud para combatir: la estrategia combate; porque combatir es moverse hostilmente, aunque sea léjos del enemigo; combatir es vencer, ó preservarse de ser vencido, sin haberse acercado siquiera á las bayonetas enemigas».

«El estudio puede hacer un táctico, siempre que sepa mantenerse con sangre fría bajo el fuego de cañon; pero el estudio, la experiencia, el génio, el temple de alma, la ojeada militar son los que forman el estratego, estratégico ó estrategista, que de muchos modos se dice».

«Toda circunstancia inesperada, todo súbito cambio de relacion entre los beligerantes prescriben una modificacion del plan primitivo. El estrategista no puede sujetarse á reglas fijas, como el táctico; pero debe poseer el conocimiento de la táctica, y, si es hombre de genio, puede triunfar, sea el que fuere el género de táctica

que su ejército practique. La antigüedad nos proporciona mil ejemplos».

«Un táctico lo será imperfectamente, sino puede probar que lo es en toda clase de terreno, bajo el fuego enemigo, en un momento imprevisto; pero un estrategista puede serlo en el fondo de su gabinete. El hábil empleo de la estrategia, la sabia eleccion del teatro de la accion podrian hacer ménos frecuentes y azarosas las batallas; podrian llevar hasta el extremo de vencer sin recurrir á ellas. Por eso las combinaciones de la estrategia son mucho más levantadas; las de la táctica más mecánicas. Se quiere pintar algunos rasgos tocantes á la estrategia, considerada como arte de las batallas francesas modernas, hélos aquí».

«Al estallar el trastorno de 1792, el ejército francés no tenia tiempo de aprender la táctica y se pasó sin ella: hombres de corazon y de cabeza le sustituyeron la estrategia. Cortinas de tiradores tapaban las piezas, sostenidas por la caballería. Fuertes reservas esperaban que fuese reconocido el punto flaco del enemigo, para precipitarse con la cabeza baja, ó maniobrar como si se estuviese de viaje, partiendo de un punto lejano. Gruesos cuerpos de caballería terminaban la accion. Rígidos observadores de la táctica quedaron batidos por la estrategia, como se deja tocar el tirador de armas desprovisto de respuestas. La falta no era de la táctica: sino que el genio, el ímpetu, el entusiasmo estaban de parte de los innovadores; los cuales se curaban tan poco de economizar su material como su sangre».

«Se calmó la efervescencia; se enfrió el entusiasmo; y los hombres superiores, que la revolucion habia puesto en juego, empezaron á comprender que ya no se trataba solamente de matarse entre si á golpes de hombres; se apercibieron de que ya era menester que el furor hiciese lugar al arte, y que se retrocediese á los estudios de que Federico II habia sido el profesor. El campo de Boulogne fué el más notable Campo de Marte del mundo conocido, etc.»

«Desde que la estrategia ha perdido su antigua significacion: desde que la palabra, ya desnaturalizada, no expresa el arte militar en su totalidad, sinó la sola parte militante de este arte, á la lengua le falta una expresion que lo caracterice, y de lo cual pueda derivarse un epíteto. Esta palabra, que era preciso restaurar, es la *Polemonomia*; tiene el mismo sentido que la estrategia de los antiguos. La estrategia de los modernos no es, pues, más que una parte de la *polemonomia*». (Bardin.)

El autor copia textualmente la definicion de Moretti que más arriba queda trascrita y añade: «Estrategia del campo de batalla (sic). Es el arte de operar en este, á la vista del adversario y muchas veces en la periferia de sus fuegos y movimientos, teniendo por objeto inmediato aventajarle en maniobras y atacarlo y batirlo, concentrando instantáneamente al efecto mayores fuerzas en la llave de una posicion ó en el punto más importante y decisivo de la que ocupa el enemigo». (Hevia 1858).

—

«La estrategia es el arte del general en jefe, y nace en cierto modo con él. La táctica, es un conocimiento de los detalles, y exige un estudio minucioso y continuado. La estrategia creemos que debe definirse así: el arte de los movimientos de un ejército en el teatro de operaciones, pero fuera del alcance del enemigo. La táctica es el arte de las maniobras regulares y de las formaciones, en toda clase de terreno, ejecutadas en presencia del enemigo, y puede dividirse en dos, á saber: táctica elemental, que no avanza más que hasta las maniobras de division, y táctica sublime, que comprende los movimientos del ejército entero. Esta constituye el arte de las batallas y toca muy de cerca á la estrategia. Reunidas estas dos ramas del arte militar, la estrategia y la táctica, aseguran y centuplican los frutos de la victoria». (Enciclopedia de Mellado).

—

«La guerra está sometida á una ciencia y á un arte: la primera, que es la estrategia, sienta principios, de donde sus máximas y consecuencias se derivan; y, como toda ciencia, es fija ó poco variable, en los diversos países sus verdades son las mismas. No sucede lo propio con las artes, que ligadas á bases deducidas, tienen que atemperarse al modo especial de ser, del gusto, de las costumbres, del carácter, del clima y de otras muchas circunstancias, que modifican aquellas en cada pueblo; y así es que se obtienen formas muy distintas en un objeto mismo usado en diferentes países. Pues bien; las tácticas, que son los métodos de aplicacion del arte de la guerra, tienen precisamente que variar en cada Estado, y con ellas la organizacion de las fuerzas, aunque no sea en su esencia; porque, repetimos, la estrategia, como ciencia, es de todas las naciones; y la táctica, como arte, puede ser peculiar de cada una, dependiendo de la topografía, clima y costumbres del país, y carácter é índole del habitante.....»

«No hay facilidad en presentar una defini-

cion de la estrategia, tan explícita y clara, que se conformen la totalidad de los militares á ella, y no dé lugar á reflexiones críticas. Cada escritor la fija de diverso modo y con desigual sentido, confundiéndola muchos con la táctica, y llamándola otros gran táctica; cual supone ser arte, y quien la denomina ciencia. Tambien sería trabajo árduo dar á conocer las significaciones que siquiera los autores de mayor reputacion le atribuyen, pues llenaríamos muchas páginas sin conseguir determinar una misma idea en los lectores».

«Igual sucede con otras voces que tratamos de definir; porque no sólo se constituyen mútuamente las dos anteriores, sino que se forma un círculo vicioso en la descripcion de movimiento, evolucion y maniobra; tomando la una por las demás, e involucrando el concepto de todas. Por tanto, las acepciones que vamos á dar, seguramente dejarán de satisfacer por completo á varios; pero hemos procurado estudiar los diversos sentidos que pueden tener dichas palabras y sus orígenes, para intentar aplicarles las que nos parecen más adecuadas en los actuales tiempos; porque son de tanta importancia, que preciso es tengamos apreciaciones fijas que no den lugar á que se divague».

«La república de Atenas estaba dividida en diez tribus, y cada una de estas daba un general para su ejército, que se llamaba Estrategio, de donde se derivó la palabra estrategia, que tiene la misma raíz que estratagema. Ya entónces, el caudillo de las fuerzas armadas había de tener mucho saber; y la estrategia, que se denominaba la ciencia de conducir los ejércitos en la guerra, comprendia no sólo las partes militares de tierras y mares, sino tambien todas las concepciones preparatorias y operaciones intelectuales, que servian para formar, guiar, entretener y manejar á los ejércitos y buques; así era que contenia cuantas ciencias, artes y oficios tenian relacion inmediata ó indirectamente con los objetos espuestos; puede muy bien decirse, no habia conocimiento humano que no lo abarcase la estrategia».

«Con la extincion de las repúblicas griegas, fué concretándose más el significado de dicha palabra; y con la irrupcion de los bárbaros y la destruccion del imperio romano, cayó en completo abandono la ciencia militar, quedando por muchos siglos olvidados sus principios; hasta que, recuperando la infantería su primer puesto por los hechos de las tropas libertadoras de Suiza, fué apareciendo de nuevo, pero como arte; dándose importancia superior á la táctica, y confundiéndose con aquella. Federico II puede suponerse fué quien fundó el arte de guerrear moderno, que despues Napoleon le mejoró; datando de sus primeras victorias el renacimiento de la estrategia; pero llamándola gran táctica y definiéndola por el arte de conducir la guerra. Parecióle á este gran capitan en el albor de su carrera ser muy sencillo su aprendizaje; más cuando hubo recorrido la escala de sus glorias, y apurado la copa de sus infortunios militares, varió completamente de opinion, y en Santa Elena eran frecuentes sus reflexiones ponderando la sublimidad del arte y la dificultad de aprenderle».

«Al aparecer de nuevo la estrategia, no tuvo ya la generalidad que gozó entre los griegos, y sólo se aplicó á las concepciones de ideas y planes, y á la parte material ejecutiva. De aquí proviene la involucracion, que no haya conformidad con la acepcion primitiva, y que cada uno la trace los límites que mejor crea».

«Tambien hay diversidad en el modo de considerar á la estrategia, si como ciencia ó cual arte. Si por ciencia se comprende la que parte de axiomas que le sirven de base para sus deducciones, indudablemente no lo es aquella, pues que no se funda en principios incontrovertibles de innecesaria demostracion: así sucede que no puede aprenderse como las matemáticas, ni el profesor trasmitir su saber al discípulo».

«La estrategia es una de las ciencias cimentadas en fundamentos que, si bien ciertos, pueden tener alguna variacion, ó por los grandes descubrimientos mecánicos, ó en las aplicaciones; y son de tan difícil concepcion estas, que sólo á los genios, que apenas produce uno cada época secular, les es dado comprenderlas bien y ajustarlas á las infinitas circunstancias».

«Jomini, muy acertadamente, ha dicho que la guerra, lejos de ser una ciencia exacta, es un drama terrible, apasionado, sometido, es verdad, á tres ó cuatro principios generales, pero cuyo resultado está subordinado á una porcion de complicaciones morales y físicas».

«El mariscal Marmont sienta, que, la parte material de la ciencia de la guerra, no es más que un conjunto de problemas sometidos á cálculos de tiempo y de distancias, pero que la parte más sublime, que es la moral, y la que poseen los buenos generales, es una cosa inesplicable, es una inspiracion, un don infundido por la naturaleza en muy raros hombres por ella predilectos y que nadie sabe enseñar».

«Puede compararse el estudio de dicha cien-

cia al de la poesía, en el que se aprenderán muy fácilmente sus reglas; pero si no hay númen no se hará un buen poema, y sí sólo medianos versos. No es decir que sea excusado el estudio de la mencionada materia; dedúcese opuesta consecuencia; pues que más ha de dejar de ser un buen general, quien ménos cultive los ramos militares y tenga más desden en profundizar la ciencia de la guerra. Ciméntese la instruccion, y despues, en el gabinete léase con crítico análisis la historia militar de los grandes capitanes, y se adquirirá buen criterio al ménos, y desarrollará el genio de inspiracion, que, en mayor ó menor grado, algo poseen todos».

«Hecha esta breve digresion, ciñéndonos á lo que actualmente ha de concretarse y al sentido más genuino y admitido, diremos: que la Estrategia es la ciencia de dirigir los ejércitos con los menores sacrificios de sangre y de dinero, al más pronto, más feliz y más seguro término de una campaña. Abraza por lo tanto, los cálculos de la guerra en campo abierto y en las plazas, con los de concentracion anterior de fuerzas; los estudios de organizacion, conservacion y entretenimiento de todas las armas é institutos, de los campamentos, de las marchas, de las comunicaciones, de los establecimientos militares, de la topografía, de las costumbres de los pueblos, del carácter del soldado y otros muchos ramos que se relacionan con los enunciados; debiendo además el general precaver las variaciones que se verá obligado á verificar, por los cambios que haga el enemigo en sus proyectos».

«En el curso de una campaña, la estrategia fija el plan más conveniente; marca los puntos decisivos del teatro de la guerra, y conduce las tropas á él desde largas distancias: en las batallas, procura dicha ciencia el conocimiento de los puntos en que deben obrar las fuerzas, y los momentos oportunos para decidir la victoria».

«Escollo, aunque menor, hay tambien al querer definir lo que por táctica se entiende; pues hemos dicho que se ha confundido en tiempos modernos con la estrategia, no conviniendo algunos en la diferencia, fundados en que no tiene la guerra más que un objeto, que es la batalla, y que para llegar á ella se conciben los planes estratégicamente y se ejecutan tácticamente. Pero haciendo un meditado análisis, podrá pronto haber conviccion de que son dos partes distintas y tácitamente sancionadas por los que lo contrario sostienen: la última es la ciencia; es la que proyecta: y la primera es el arte, la que ejecuta; pero sirviéndose de los hombres como elementos que producen variaciones constantes provenidas de diversidad de circunstancias. Puede sin error alguno, suponerse comprendida esta en aquella, más no la inversa».

«Nosotros la definimos diciendo, que Táctica es el arte de mover las tropas para lograr los planes estratégicos. Es, pues, la parte ejecutiva de hacer marchar las fuerzas, ordenarlas y que combatan en toda clase de terrenos, segun la índole de cada arma y el objeto que se desea lograr. Muchos dicen, que es el arte de disponer, emplear y mover bien las tropas del modo más ventajoso á la naturaleza de las armas. No estamos conformes en tal acepcion, que sólo pertenece á la perfectibilidad; pues no comprende más que aquellos movimientos ventajosos, esceptuando los que no lo son; como si afirmásemos que una muy buena pintura, pero que no fuese propia para el objeto á que se le destinase, no era del arte de pintar. ¿Cómo ha de suponerse que un despliegue de una columna en situacion que debe presentarse la fuerza en masa, no corresponde á la táctica?. Será una mala forma en aquel caso, pero nunca dejará de pertenecer al arte. La misma inexactitud se comete cuando se dice: tal tropa ó general hizo un movimiento táctico, queriendo dar á entender fué una buena disposicion».

«Acaso se crea nos contradecimos en estas últimas observaciones, con la definicion que presentamos de la estrategia, más no es así. Las teorías de toda ciencia enseñan tan sólo su buena y útil aplicacion, pero en las artes puede haber equivocadas apreciaciones en el uso de objetos perfectamente confeccionados».

«La táctica comprende dos partes bastante diversas y que deben dar lugar á distinta clasificacion. Son las que por su medio se combinan tropas de todas armas; y la referente sólo á la unidad de arma. La primera, tiene reglas deducidas de la ciencia, pero que dan lugar á múltiples y diferentes combinaciones, y por tanto no puede reglamentarse. Su aplicacion depende de la pericia y genio del que manda. La segunda, es reglamentaria y siempre se usa de igual modo cada uno de sus movimientos: esta es elemental; aquella trascendente, superior, ó de las tres armas. Las definiremos del modo siguiente: Táctica superior, es el arte de mover tropas de dos ó de las tres armas combinadas. Se practica en terrenos de cierta extension. Táctica elemental, es el conjunto de reglas para disponer de la unidad táctica en marcha ó en el combate. Esta obra ó varia de forma en espacios reducidos».

«Aun existe otra clase de táctica, es la compuesta en un arma, ó la llamada en linea, y que corresponde á varias unidades de una misma especie. Participa de las condiciones de la elemental y de la superior, puesto que se reglamentan sus movimientos y se sientan principios que sirven de base para que conforme á ellos, opere un jefe superior con su tropa del modo más conveniente».

«Se descubren desde luego tres clases de saber para un militar, y son: 1.° La Ciencia Estratégica, que concibe y proyecta; tiene principios fijos; mas sus aplicaciones son muy varias, complicadas y difíciles: necesitase genio, que se suple, parte, con profundo y continuado estudio. 2.° El arte táctico superior, que deduce de la estrategia sus reglas, pero que se aplican con gran diversidad. No requiere sea muy táctico elemental el general que mande las armas reunidas, pero en cambio ha de tener dotes estratégicas. Y 3.° El arte táctico elemental, que es la parte indispensable, auxiliar de la estrategia; obra ó ejecuta; puede variar con la topografía, costumbres ó armas, pero sentadas las bases, son formuladas sus aplicaciones».

«Resulta, que se puede ser gran estratégico en el gabinete, pero mediano táctico superior en el campo y muy mal táctico elemental. Inversamente, habrá muchos jefes, perfectos reglamentarios, mas muy torpes tácticos de las armas combinadas, y nulos en la ciencia estratégica. Y tambien existen caudillos que, poco estratégicos, y nada tácticos de reglamento, son excelentes generales de division. Para lo primero se necesita saber profundo, meditacion constante y recto entender: para lo segundo, solo ha de tenerse memoria; y para lo tercero, es preciso juicio claro, cierta instruccion, ojeada militar, calma, frio valor, y alguna experiencia en el mando». (Sanchez Osorio).

—

«La estrategia es el arte de disponer y hacer mover las tropas en el teatro de operaciones. —Este se define asi: vasta superficie geográfica, cuenca de un gran rio ó vertiente marítima limitada por grandes obstáculos naturales ó por la frontera de un pais neutral.—La estrategia preside á la distribucion del ejército en el teatro de operaciones; arregla las relaciones que deben establecerse entre sus diferentes elementos, y que por eso se llaman relaciones estratégicas; indica los principios de las combinaciones y maniobras que han de ejecutarse en aquel teatro...»

«La estrategia opera sobre extensas superficies geográficas; prepara sus combinaciones sobre mapas generales, y exige varios dias para su ejecucion.—La táctica opera sobre una superficie de algunas leguas cuadradas; prepara sus movimientos sobre mapas particulares, ó más bien sobre planos topográficos y los lleva á cabo en pocas horas.—Asi la estrategia conduce, por medio de grandes movimientos, las tropas sobre los puntos decisivos del teatro de operaciones, en los cuales la táctica los empeña.—La primera es la ciencia de los generales en jefe: la segunda es particularmente el arte de los generales que mandan cuerpo de ejército y division. Entrambas, estrategia y táctica, tienen por objeto disponer las tropas de modo que se sostengan mútuamente; que cubran lineas de retirada y que sean superiores en número á las del enemigo sobre los puntos decisivos; ya sean estos del teatro de operaciones ó del campo de batalla.—Se fundan pues en los mismos principios. La diferencia proviene solamente de la diferente extension de los teatros en que operan....»

«En resúmen la estrategia consiste en saber repartir con tino sus tropas sobre el teatro de operaciones, cuando sólo se trata de marchar con holgura, de vivir con facilidad, de ocupar los puntos principales: despues consiste en concentrar aquellas con rapidez y oportunidad cuando se trata de combatir.—Estos son los dos rasgos característicos del genio militar. Y estos son tambien los que más resaltan en las operaciones de Napoleon. Ningun capitan de los tiempos modernos le iguala singularmente bajo el aspecto estratégico. ...»

«La estrategia que preside á los movimientos de las tropas en el teatro de operaciones es la parte más importante y difícil del arte de la guerra.—Sus principios han existido en todos tiempos, pero recientemente han sido sentados y datan de nuestras últimas campañas».

«Puede decirse que Alejandro, Anibal y César los habian adivinado; que Gustavo-Adolfo, el príncipe Eugenio y Federico han hecho felices aplicaciones; pero sólo en 1796 es cuando las operaciones de Bonaparte en Italia y del archiduque Cárlos en Alemania revelaron de pronto las grandes verdades del arte y sirvieron para establecer las reglas». (Vial. 1861).

—

«Antiguamente (á la estrategia) se llamó *gran táctica*.—Es el arte de trazar un plan de campaña y de dirigir un ejército, algunas veces á grandes distancias, sobre los puntos decisivos del teatro de la guerra.—En las batallas es el conocimiento de los puntos en que deben obrar las grandes masas de tropas para asegurar el éxito

del combate. Hay quien confunde la *estrategia* con la *táctica* y al pensar así cometen un error. La primera es la ciencia del general en jefe y la segunda el arte que deben poseer indispensablemente los demás generales y jefes de los cuerpos de todas armas: aquel concibe; estos ejecutan. El principio de la *estrategia* y las bases generales del arte de la guerra son comunes á todas las naciones. El sistema de combatir varia; y tiene que variar, segun la topografía, carácter y costumbres de raza de cada una y no pueden formarse buenos planes de campaña sin tener á la vista estos precedentes. El fundamento principal de la estrategia consiste en ocupar con fuerzas superiores aquellos puntos desde los cuales se amenacen las comunicaciones del enemigo con su base, sin comprometer las propias etc.» A continuacion dice: «Estrategia del cuerpo dę batalla» (que visiblemente es errata por «campo de batalla») y copia textualmente á Hevia (Dicc. gen. mil.) cuya definicion puede verse más arriba. (J. D' W. M. 1863).

—

«La aplicacion de los diferentes estudios militares, en que se subdivide el arte de la guerra, es simultánea y combinada en todos los casos y momentos, y para todas las empresas; para combatir, se marcha y se reconoce; para reconocer, se combate y se marcha; para marchar, se reconoce y se pelea; y todo esto depende de la política y la organizacion; y reciprocamente sobre la política y organizacion influyen las marchas y los combates; por lo tanto no se puede establecer prioridad en ninguno de estos estudios, ni examinar los efectos de cada uno en sí mismo, sino en su enlace y relaciones».

«Esta accion simultánea y combinada es dirigida por la estrategia que plantea los problemas militares, á la vista de todos estos datos, y que modifica los planes, segun los resultados prácticos en cada momento: por eso ninguna de las reglas de arte militar debe considerarse como absoluta; porque podrá ser buena respecto á la táctica, y no satisfacer á la política, ni permitirla la organizacion: la estrategia es la que decide estas dudas, y la que impulsa los ejércitos por la resultante de todas estas fuerzas, unas opuestas, otras auxiliares á las demás. De modo que la estrategia se reduce á cortar las comunicaciones del enemigo conservando las propias....»

«La estrategia, que escoge las direcciones que se deben seguir, los puntos que se deben ocupar, las masas que se deben emplear para obtener la victoria, auxiliándose con la geografía, la estadística, la política, la organizacion, etc...»

«No dejaremos de insistir en las definiciones de estrategia y táctica, por más que sea difícil darlas con exactitud, porque es de absoluto interés, para la inteligencia del arte de la guerra, distinguir la una de la otra, y muchos militares las confunden y las interpretan. El plan general de una campaña pertenece á la estrategia: el de una batalla pertenece á la táctica; la primera es esencialmente especulativa, la segunda práctica; aquella medita y decide, esta obedece y ejecuta; la estrategia traza las líneas que se deben seguir, y designa los puntos que se han de ocupar, la táctica ordena (táctica, de *taktos*, ordenar, poner en órden las tropas y los materiales de guerra, para marchar por esas líneas ó tomar esos puntos); la una es el alma, la inteligencia; la otra es el cuerpo, la forma visible y palpable; en el arte bélico, como en todos, el artista ha de tener sentimiento y ejecucion; y el sentimiento es aquí la estrategia, la ejecucion la táctica etc.....»

«Aquí se comprende la analogía que existe entre la estrategia y la táctica, entre el plan de campaña y el de batalla: hacer débiles los puntos estratégicos del teatro de la guerra y presentarse allí con más fuerza que el enemigo, estrategia: hacer débiles los puntos tácticos de la línea de batalla, y lanzarse en seguida sobre ellos, táctica: reuniendo ambas ideas en una sola frase diremos: que todo el arte militar consiste en presentarse en los puntos de interés con más fuerza que el enemigo, obligando á que este distraiga la suya en puntos secundarios: así se comprende la victoria de pocos contra muchos y así la ciencia equilibra al débil con el fuerte». (Villamartin).

—

Despues de esta larga transcripcion de definiciones, quizá conviniese condensarlas con crítica en una sola y general; pero este trabajo, que con placer dejamos al lector, nos lo veda la índole de esta obra, lo desmesurado de este artículo y la llana profesion de fé que lo encabeza, y que desde luego nos desautoriza.

Para nosotros, en efecto, el resúmen de las treinta y ocho definiciones definiria. Estrategia lo que no es Táctica (V. e. v.); Táctica, lo que no es Estrategia.

Sólo por ilustracion y complemento añadiremos algun dato histórico y biográfico, que no será del todo inoportuno.

Es notable desde luego que fuera del Archiduque Cárlos, á cuyo talento militar debemos justo acatamiento y reverencia, la gran mayoría de los escritores «dogmáticos» de Estrategia son

militares teóricos que ni han mandado ejércitos, ni algunos hecho la guerra.

En competencia con el Archiduque, los dos escritores indudablemente primitivos de Estrategia son *Bulow y Jomini*; y si atendemos á la irritacion manifiesta de este último contra aquel, es evidente que en Bulow reside la iniciativa y precedencia. Nos desentendemos de Maizeroy á quien Bardin atribuye la invencion de la «palabra» en 1771 ó 1766; y de Berenhorst, Jabro, Silva, Lloyd y otros, que no dijeron *stratégie*, sino *stratégique*, y que no explanaron «en cuerpo de doctrina» principios escolásticos. Si en esto estribara la precedencia, ántes que en Lloyd, cuya primera edicion inglesa de la «Historia de la guerra de Alemania» es de 1766, la veriamos en nuestro célebre Marqués de Santa Cruz, de cuya obra inagotable pudiéramos extractar un curso perfecto de Estrategia. Esto es lo extraño de esta ciencia peregrina: que se la encuentra por todas partes desde Herodoto, ó mejor desde la primera guerra entre los hombres; unas veces á trozos, otras enmascarada bajo diferentes nombres. Al leer, por ejemplo, á Montecuccoli, á Feuquières, á Bernardino de Mendoza (que ya en 1595 titula su libro *Teórica* y *Práctica de la guerra*) parece que se lee Estrategia: sino que en los dos primeros aquello se llama «disposiciones generales»; el punto «decisivo» es «punto negativo»; y en el clásico español se encontrará v. g. la expresiva frase «hacer espaldas» por lo que ahora llamamos campanudamente «reservas estratégicas».

En varios artículos de este libro procuramos combatir el prurito de entroncar todo y encadenarlo con lo antiguo, á expensas de la claridad y de la fácil exposicion. Aquí no vamos discurriendo del arte de la guerra en conjunto, que ha existido—¿y cómo no?—desde que existió el primer capitan; nos concretamos á la moderna rama desprendida del añejo tronco, con resucitado nombre griego; de la que positivamente, como deciamos, son primeros expositores y definidores Bulow, Jomini y el archiduque Cárlos: el primero en forma escolástica; el segundo, experimental, y el tercero, geométrica.

*Enrique* baron de *Bulow*, oficial prusiano, nació en 1760. Sirvió en infantería y luego en caballería. «Ideólogo» (como llamaba Napoleon I á todo el que pensaba) aventurero, estrafalario, escritor cáustico y atrevido, principió por enredarse en la insurreccion de los Paises Bajos en 1789, y recorrió, en larga y mísera peregrinacion, los Estados-Unidos, Inglaterra y Francia. Su célebre obra titulada en aleman *Geist des neuen Kriegs-Sistems*, traducida al francés *Esprit du système de guerre moderne* por Tranchant Laverne, se publicó en Hamburgo en 1799. Otra posterior con el título «*Lehrsätze des neuen Krieges, oder reine und angewandte Strategie*» apareció en Berlin en 1805. La aceptacion fué inmensa: cautivó la atencion sobremanera la aplicacion feliz de la geometría á la guerra, la referencia al triángulo, las retiradas excéntricas, las grandes líneas, en una palabra, las grandes ideas. Tambien imprimió en Berlin en 1801 una «Historia de la campaña de 1800»; escribió en un periódico militar; pero, al publicar una «Historia de la guerra de 1805», sus condiciones de carácter, la irónica aspereza del estilo concitaron contra él odios poderosos por lo encumbrados. Preso en Colberg en 1806 á instancias de la Rusia por sedicioso, murió en 1807 desamparado en un triste calabozo de Riga.—Este autor, tan célebre por su talento como por su infortunio, y de quien la Prusia se envanece llamándole el Folard prusiano, tiene semejanza y aún ventaja en talento sobre el francés; pero no hizo la guerra como este, desaprovechando el tiempo en que tan gigantescas las hubo.

El sucesor estratégico de Bulow, por más que él no se avenga con tal dictado, es el famoso *Baron de Jomini*, comandante de batallon suizo á principios del siglo, oficial luego al servicio de Francia y despues al de Rusia, en donde ha llegado á la última gerarquía de Ayudante de campo del emperador. Es difícil dar idea clara de las obras de este autor, que si bien concurren ó convergen hácia un mismo fin, en su continua aparicion durante medio siglo, se repiten, se copian, se corrigen y refunden de tal modo, que es confuso, y para nuestro objeto ocioso enumerarlas. Desde 1803, en que él mismo confiesa que «arrojó al fuego su primer manuscrito por haber leido á Lloyd», este inagotable escritor hace sudar las prensas con obras voluminosas de historia crítica sobre las guerras de Federico II, de la República, de Napoleon I: folletos, artículos de periódico, alternan con obras extensas como su *Tratado de las grandes operaciones militares* (en 3 vol., luego en 15 vol. 1819) su traduccion al francés de los *Principios de Estrategia* del Archiduque Cárlos, su *Introduccion al estudio de las grandes combinaciones*, etc. Por fin en 1829 escribió un *Cuadro analítico* para que sirviese de clave y complemento á aquella última obra; y en su 2.ª edicion (1837) tomó el título de *Compendio del arte de la guerra*, con el que se tradujo en 1840 al español por los oficiales del Depósito de la guer-

ra. De este libro, más manual, más moderno y donde están condensadas «las definiciones y las ideas» es del que se extractan muchas en los varios artículos de este Diccionario. No es cosa de volver á reunirlas en este; pero no podemos resistir á la tentacion de trascribir algunos pasajes textuales, que justificarán la poca simpatía, que generalmente escita el autor por su pedantesco orgullo, superior todavia á su indisputable talento.

«El *Compendio del arte de la guerra* que someto á la ilustracion del público, fué redactado en su origen para la enseñanza de un augusto príncipe, y gracias á las muchas adiciones que acabo de hacer en él, me lisonjea la idea de que será digno de su objeto.....»

«Segun lo expuesto en mi Capítulo de principios, publicado separadamente en 1807, el *Arte de la guerra ha existido en todos tiempos* y la estrategia, particularmente, fué la misma en los de César que en los de Napoleon, pero reducido entónces á la capacidad natural de los grandes capitanes, no se hallaba en ningun tratado escrito....»

«Deseo que mis lectores, penetrados de estas verdades, acojan con aprecio este nuevo resúmen, que en la actualidad puede, á mi juicio, ofrecérseles como la *obra más conveniente* para la instruccion de un príncipe ó de un hombre de Estado.....»

«Las relaciones de Federico el Grande principiaron á iniciarme en el *secreto* que le habia hecho alcanzar la sorprendente victoria de Leuthen ó Lissa; penetrándome de que este secreto consistia en la sencillísima maniobra de conducir el grueso de las fuerzas sobre una de las alas del enemigo..... La misma causa hallé en los primeros triunfos de Napoleon en Italia, lo cual me *sugirió la idea de* que la clave de toda la ciencia de la guerra consiste en aplicar por la Estrategia á todo el teatro de una guerra el mismo principió que habia guiado á Federico en las batallas».

«En la persuasion de que *me habia apoderado del verdadero punto de vista, bajo el cual convenia considerar la teoria de la guerra para descubrir sus verdaderas reglas* y abandonar el campo siempre incierto de los sistemas personales, me dedique á trabajar con todo el ardor de un neófito».

«La importante obra del archiduque Cárlos, que hace tanto honor al ilustre príncipe como las batallas que ganó, fue el complemento de las bases de la «ciencia estratégica» *cuyo primer velo descorrieron Lloyd y Bulow, y cuyos primeros principios habia yo indicado en* 1805, en un capítulo «sobre las líneas de operaciones»; y en 1807, en otro capítulo «acerca de los principios fundamentales del arte de la guerra» impreso separadamente en Glogau en Silesia».

«Acontecimientos de esta clase demuestran mejor que todos los raciocinios del mundo, que ningun sistema de operaciones es bueno sino en cuanto ofrece la aplicacion de los principios. No tengo la pretension de persuadirme que he creado estos principios, pues han existido eternamente, que César, Escipion y el cónsul Neron los aplicaron tan bien como Marlborough y Eugenio, por no decir mejor. Pero *creo que he sido el primero en demostrarlos con las principales probabilidades de su aplicacion*, en una obra en que los preceptos emanan de las mismas pruebas, y en que la aplicacion se halla constantemente al alcance de los lectores militares».

«El público decidirá sobre estas controversias: en cuanto á mi tengo el íntimo convencimiento de haber procurado de buena fé los progresos de la ciencia; y, sin que me acuse de amor propio, *creo que puedo lisonjearme de haber contribuido á ello*».

«Por la exposicion que acabamos de hacer de todas las combinaciones estratégicas, que constituyen ordinariamente un plan de campaña, creemos haber desempeñado medianamente la tarea que nos impusimos».

Un libro en que tales párrafos se leen; en que se zahiere y ridiculiza á los oficiales facultativos por no «poder comprender la estrategia» al paso que se cometen errores de nomenclatura puramente geométrica (V. Concéntrico), no puede ménos de escitar cierta repulsion y atraerse la censura directa del marqués de Chambray, de Clausewitz, de Okouneff, de Renard, de Xilander etc. y la indirecta hasta del mismo Willisen que dice, completando la definicion de la estrategia, inserta más arriba, lo siguiente: «Las necesidades, como primera propiedad grande y necesaria que acompaña á un ejército en todos los momentos de su existencia, debe por último sujetarlo, en su modo de obrar, á multitud de reglas y preceptos, que forman una parte principal de toda la instruccion; si así no sucediera, dejaria de ser una propiedad principal. Cuanto más eficaz y al mismo tiempo suficiente es una de estas para la vida de los ejércitos, tanto más importantes son las reglas que de ella saca la ciencia para el ejercicio del arte. Habiendo existido esta propiedad desde la más remota antigüedad hasta nuestros dias en todos los ejércitos, es evidente la eterna validez de esta regla,

y por tanto la invariabilidad de una multitud de preceptos importantes y de proposiciones teóricas del arte. En efecto, no habiendo variado en esto la naturaleza de los ejércitos, tampoco lo habrá hecho la instruccion en la division principal de ellas; y siendo esta al mismo tiempo la parte más interesante, esto es, aquella de que la gran guerra saca siempre sus decisiones, *resulta que el arte habrá sido el mismo en todos los tiempos, por más que se quiera sostener por orgullo, no ha llegado jamás á la altura que en nuestros dias. De esta jactancia se resienten principalmente el último siglo; la época de Federico, la de la revolucion y la actual cuyas ideas se componen de la reunion de las de aquellas*». (Traducc. de Garcés).

Y en efecto, si de pueblo á pueblo, de época á época la estrategia puede diferir, la diferencia no está ni puede estar en las reglas mismas, sino en la diferente INDOLE, CONSTITUCION Y OBJETO de las GUERRAS; en el carácter de los mismos PUEBLOS; en el impulso moral, ó en el genio de SUS CAPITANES. Si Jomini «para descorrer el velo en 1807» se fijó en las batallas de Federico ¿no pudo haberse remontado hasta Epaminondas en Mantinea, donde de comun acuerdo se supone el primer ejemplar histórico del ÓRDEN OBLÍCUO, «de llevar sobre un punto decisivo el golpe de las fuerzas»? Atacar, conservándose; mantener la iniciativa y la libertad de movimiento; economizar medios, agentes, recursos; no comprometer todo á la vez; no operar sino con gran impulso y diligencia sobre puntos realmente DECISIVOS, son máximas y preceptos de todas las edades y de todos los pueblos. Y tan vulgares son, tan óbvios al instinto y á la comprension comun, que algunos hasta formulados están en esos refranes populares «quien da primero da dos veces»; «dos contra uno.....»; «al enemigo que huye, puente de plata»; «no poner toda la carne en el asador» etc.

Es curiosa una observacion de M. DU ROURE en su *Histoire de Theodoric le Grand* (Paris 1846 T. II. pág. 28-30). Este erudito hace notar la habilidad estratégica de los bárbaros, cuyas operaciones militares, cuyas invasiones siempre son conducidas segun las reglas de la ciencia más exacta. «Será quizá—exclama—que el arte de la guerra, tan noble por el conjunto de las raras cualidades espirituales que exige, tan complicado respecto á la ordenacion, al ordenamiento (*ordonnance*) al entretenimiento, á las armas, á las maniobras peculiares de las diversas tropas, no reposa, no se basa de hecho en la práctica, más que en un número muy corto de principios evidentes como la luz, accesibles como el sentido comun, constantes como la verdad»?

«Los bárbaros, en efecto, añade LA BARRE DUPARCQ, tenian la principal cualidad: vigor; y «el instinto de la estrategia» les hace seguir sus reglas invariables sin darse cuenta de ello. Esto consiste en la *nativa simplicidad de la estrategia*, en la perpetuidad de sus reglas á través de las edades».

Un estudio militar atento (que quizá algun dia publiquemos) de la Reconquista de España sobre los Arabes nos hace descubrir todo lo que tuvieron de «estratégico», de sistemático, de acompasado y oportuno aquellas largas y dramáticas guerras, con sus TEATROS sucesivos en las cuencas trasversales; con sus pasos de cordilleras, como las Navas de Tolosa; con sus conquistas de OBJETIVOS, como Toledo y Sevilla, sábia y lentamente preparadas, con intérvalos de siglos, con astutas y perseverantes combinaciones diplomáticas, sutiles unas veces, rudas otras, segun prescribia la índole brava, pero tornadiza é inconsistente de las razas musulmanas. Sobre todo en la Conquista de Granada, en aquel epílogo digno de aquella magnífica epopeya, que hasta en su duracion de diez años se asemeja á las conquistas ó guerras de Veyes, de Tebas y de Troya ¿puede darse plan más ESTRATÉGICO, ejecucion más TÁCTICA, conjunto y pormenores más CIENTÍFICOS?

Y en la edad de oro de nuestra milicia española, aunque Jomini *no habia descorrido el velo* ¡cuánta y cuán buena ESTRATEGIA no puede aprenderse en los hechos de Gonzalo de Córdova, de Pedro Navarro, de Alba, de Farnesio, de Fuentes, de Spínola ó del Cardenal Infante!

De todo lo dicho y del desenfado, quizá irreverente, con que *descorremos el velo*, tambien nosotros, de los misterios estratégicos, no se deduce ni por asomo que prediquemos un auto de fé rencoroso contra los tratados y tratadistas exclusivos y dogmatizadores de Estrategia. Creemos con el juicioso FALLOT (T. IV. pág. 457): «Que el único mérito de la Estrategia *pura* estriba en una *nomenclatura fija* para varios objetos que ántes se expresaban por circunloquios siempre que al servirse de ella, no se le dé más valor, *ni se pretenda trasformar las abstracciones en reglas prácticas*».

Y añadiamos hace muchos años en el festivo artículo á que nos hemos referido: «En efecto, en Estrategia sucede, como en álgebra que á fuerza de operar con símbolos, olvidando los valores que representan, puede llegarse hasta el absurdo. Raciocinando con palabras técnicas,

si mental y frecuentemente no se les sustituyen las ideas que abreviadamente expresan, se pueden aventurar corolarios desatinados y generalidades imposibles. Las teorías sobre BASES eventuales o auxiliares, sobre LÍNEAS de comunicacion y de retirada etc., han producido, á pesar de su sencillez y en el mismo terreno estrecho y acomodaticio de la especulacion, controversias sin cuento, en que los contendientes, á fuerza de aguzar el discurso y de inventar arcaismos ó neologismos, concluyen por no entenderse. Pero sobre todos, el mal irremediable es el armar de un *criterio ficticio* y uniforme á la juventud, que busca el saber, como busca todo, con ardorosa impaciencia: obligar á que la luz más ó ménos viva de la razon, del ingenio del que estudia tenga siempre que atravesar esa densa atmósfera de *teorías*, sufriendo al pasar una violenta refraccion; ofrecer en fin un microscopio, un compás invariablemente abierto para el análisis y estudio de hechos que pasan en *épocas* muy diversas, sobre *terrenos*, con sus varios accidentes, y se ejecutan por *hombres*, con sus indómitas pasiones».

«Si las condiciones de este escrito lo permitieran, este era el lugar de observar filosóficamente y en tesis general, á qué extremo de innecesaria complicacion puede conducir el exagerado prurito, que todo lo avasalla, de «simplificar» á fuerza de dividir subdividir y clasificar; pero como siempre se necesita ancho espacio para desenvolver con holgura ideas que chocan con las generalmente dominantes, preciso es contentarse con deplorar tamaña exageracion, que ha de hacer estériles con el tiempo muchos de los gigantescos pasos que indudablemente ha dado en estos tiempos el saber humano, y limitarse á establecer, por lo que á nuestro propósito conviene, que si algunos ramos del saber han de quedar hechos pedazos á fuerza de querer subdividirlos, el de la guerra es cabalmente por su índole el que más enérgicamente rechaza la «subdivision sistemática» por ingeniosa que aparezca; la sinonimia embarazosa, y sobre todo los pasajeros torbellinos de fútil palabrería, que estorban á las grandes y eternas verdades difundir su luz germinadora por los campos sin término de las ciencias».

«Si el lector condesciende en acompañarnos hasta el punto en que nos queremos colocar, de seguro verá con nosotros el ARTE DE LA GUERRA reducido, como todos, á la reunion de unos cuantos principios comunes tambien á otros artes; principios sencillos como la verdad, y como ella eternos, que Dios revela de vez en cuando al hombre como premio á los esfuerzos de la investigacion humilde y perseverante; verá á través de la historia esos mismos *principios*, dispuestos casi siempre en *variadas combinaciones*, regir constantes y coronar las célebres empresas llevadas á cabo por los elegidos de la victoria; los verá, despojándolos del pedantesco tecnicismo en que se ceba la irreflexiva mediania, amoldarse con sorprendente docilidad á las sucesivas épocas y generaciones: rebelándose á su vez indóciles contra el presuntuoso que intenta trastornarlos, ó el orgulloso que afecta desconocerlos. Desde el punto culminante en que se ve al arte marchar con magestuosa sencillez, sin los estorbos que á su paso amontona la rutina, aparecen pigmeos los críticos de oficio, afanados en cortar con vacilante escalpelo los nervios que traban los miembros de un hecho ó pensamiento grande, y los músculos y aun la carne que, cubriéndolos, contribuyen á darles forma, solidez y belleza».

«Cuando se ama la ciencia por la ciencia, sin querer hacer de ella vil grangería, ni escabel para medro personal, es cuando se reconoce la inutilidad, y á veces el peligro, de nuevas denominaciones y nomenclaturas: entónces se ve de cerca la impertinente fatuidad ó el mezquino interés que presiden á esa estéril compilacion de palabras *nuevas* sobre ideas *viejas* como el mundo, sencillas é inteligibles como todo lo verdadero».

«La Estrategia—pero entendámonos,—la Estrategia abstracta, teórica, dogmática, tal como se explica y se comprende en algunos de los nuevos libros que la propagan, tiene que dar en la trivialidad si quiere evitar el absurdo. Así, en uno de esos libros tropezamos con la novedad de que marchando desde un punto hácia una recta, se llega más pronto haciéndolo sobre «la perpendicular» que sobre la «oblícua»; que los varios puntos de una circunferencia de círculo «distan igualmente del centro», ó que «las paralelas no se cortan»: miéntras en otros, tan presuntuosos como los autores que los escriben, se pretende ingénuamente ganar las victorias *por receta*. Tomarás—dicen, como los antiguos manuales de secretos maravillosos—tomarás, por ejemplo, el objetivo primario *H*, harás pasar por él la línea interna de operaciones *X*, de manera que forme un ángulo *a* con tu base eventual *Z*.... y es probado».

«Tamañas puerilidades podrian pasar sin correctivo, si no amenazasen bastardear y corromper la esencia misma del arte. Ya se hacen artículos descomunales sobre «objetivos prima-

rios, secundarios» etc.; mañana se harán volúmenes enteros solamente sobre «bases intermedias «líneas territoriales y maniobreras, estratégico-táctico-agresivo-defensivas»; ya tenemos «sinopsis» estupendas explicadas, es decir, embrolladas con el lenguage de esfinge que tanto deleita á los inagotables escritores tudescos; pronto veremos los aterradores algoritmos del cálculo infinitesimal invadir los libros de guerra, y toparemos estupefactos con una ecuacion del grado *n* en que está *implícita* la victoria, puesto que entrarán por factores los sitios y las batallas; por coeficientes los soldados, y por signos los climas: y así á fuerza de separar violentamente la teoría de la práctica, los hechos de la crítica, las palabras de las ideas, la guerra llegará, como llegará, ó ha llegado, la «ciencia» de la Política y de la Hacienda, al estado de estravagante confusion á que llevaron en tiempos no remotos la Teología y la Filosofía los ergotistas y argumentadores».

«Para el lector de buena fé podríamos seguir sin peligro nuestro razonamiento en este tono; pero habiendo ya reputaciones y hasta «intereses» creados á la sombra del abuso que resueltamente combatimos, prudente es prevenir, á riesgo de pecar en difusos, la torsion á que inocentemente pueden prestarse nuestras palabras.....»

«Concluiremos, repitiendo que nuestro empeño, como se ve, está muy léjos del de censurar el *estudio*, y por consiguiente la *crítica* de los grandes ejemplos, ni la adopcion de nuevas palabras evidentemente necesarias para esclarecer y precisar el uno y la otra: lo que se combate es la intencion, maligna ó cándida, de levantar armazones científicas sobre la movediza arena de las palabras; y esto, no por vana afectacion nuestra de magistral severidad, sino por el perjuicio real y palpable que acarrea en todo el dispersar y extraviar la atencion».

Esto dijimos hace años, y esto repetimos hoy sin variar una tilde. ¿Qué es la Estrategia con todos sus puntos LLAVES Y DECISIVOS Y OBJETIVOS, sin el conocimiento, anterior y muy profundo de la Geografía física basada en la Geología; sin el verdadero conocimiento de la verdadera Historia; sin el conocimiento, para el cual no bastan libros, de la política, ó mejor dicho, del *hombre*, del corazon humano?

Nos oponemos con toda la energía de nuestra conviccion, en todos los artículos de este libro, á ese continuo desprendimiento y segregacion de ramas del mismo tronco, que, si bien al parecer clasifican y aclaran en los libros la DOCTRINA, (V. e. v.) pasan luego á subvertir en la práctica los más antiguos, sencillos y fundamentales principios. La manía de *especializar* nos corroe. El artillero sólo ha de servir para «tirar cañonazos»; el ingeniero para «hacer reductos»; el jinete para «dar sablazos.....» Y luego, sobre este mosáico, á manera de cúpula y coronamiento, se quiere sobreponer un *estratégista* que, sin conocer un cañon, ni un reducto, ni un sable, lleve todo eso de golpe «sobre el punto decisivo.....» es decir, que *mande un ejército*. Esto es absurdo.

Y sin embargo es verdad. Obsérvese en todas las definiciones el pueril empeño de *divorciar* la ESTRATEGIA de la TÁCTICA. ¿Y á qué ese empeño? ¿No dice el mismo Jomini que *inventó* la Estrategia inspirado por la *táctica* de Federico en Leuthen?

Digámoslo crudamente. Porque para ser estratégico de gabinete, basta leer un libro: para ser táctico en el campo es forzoso ser *militar*, buen militar.

No explanaremos ideas que tienen lugar más acomodado en el art. TÁCTICA; pero en ese divorcio, en ese alejamiento secundario á que la Estrategia pretende reducir la táctica se ve, sin maligna sagacidad, apuntar la oreja al espíritu, dominante en nuestra época, de ciencia infusa ó de improviso adquirida, sin conceder nada al tiempo, al estudio, á la experiencia.

La una y la otra están en razon inversa: cuanto ménos se necesita para ser un gran *estratégico*, tanto más se requiere para ser mediano *táctico*.

Hojeando un número reciente del *Militärische Zeitung* de Viena y en un artículo titulado «Estudio sobre los méritos comparados de la táctica y de la estrategia» encontramos este oportuno y exacto pensamiento: «Basta un buen estratégista para dirigir un ejército de 800.000 hombres; pero no estarian de sobra 8.000 tácticos excelentes, para hacer vencer á 800.000 combatientes. Tened cuantos tácticos podais; pero no olvideis que con dos estratégistas basta para echarlo todo á perder».

Sentadas la prioridad y la fijeza de nuestras opiniones, heterodoxas en punto á la palabra estrategia, cerremos este interminable artículo con alguna pequeña satisfaccion de amor propio. Nunca estuvimos solos en esta cruzada contra pedantes; pero justo es poner ante los ojos del lector, que hasta aquí nos haya seguido receloso, dos elocuentes testimonios. Sea el primero de un hombre civil, de *Mr. Thiers*. Todo el que haya leido su célebre *Historia del Consu-*

*lado y del Imperio*, rendirá forzosamente homenaje al arte infinito, á la belleza literaria, á la incomparable claridad de exposicion de esa obra tan extensa como agradable. Perfecta seria, si campease algo ménos en ella el amor propio nacional y la idolatría hácia el héroe: con esos lunares, sin embargo, sobresaldrá como bellísimo dechado de literatura histórico-militar. Generales doctos, oficiales veteranos de todos los paises admiran cómo el ilustre repúblico francés ha sabido acomodar su penetrante ingenio á los áridos estudios militares, asimilándose de tal modo el tecnicismo, que pueda con tal fluidez, con tal seguridad y exactitud dar cuenta de los grandiosos hechos, con cuyo mecanismo científico nos asombra. Pues el eminente hombre de Estado, á quien un largo y fervoroso estudio ha familiarizado con la *teoria de la guerra* hasta el punto de constituir autoridad, en el T. VI, página 283 de su citada Historia dice así: «En el siglo pasado que desde Federico en la batalla de Leuthen batió á los austriacos atacando por una de las alas, se inventó la célebre teoría del ÓRDEN OBLICUO (V. e. v.) en la cual Federico ni siquiera habia soñado y á la tal teoría se atribuian todos los triunfos de este grande hombre. Así tambien desde que el general Bonaparte se mostró tan superior en las elevadas combinaciones de la guerra, desde que se le vió sorprender repetidamente y envolver á los generales enemigos, otros comentadores al punto hicieron consistir todo el *arte de la guerra* en una cierta maniobra, y ya no hablaron más que de envolver y acorralar al enemigo. A creerlos, *habian inventado una ciencia nueva:* y para esta ciencia un *nombre nuevo* tambien, el de *estrategia*.....»

Para demostrar que la idea es fija, que el pensamiento es maduro, todavía ocho volúmenes más allá, en el XIV, pág. 15, lo vuelve á repetir desleido en otras palabras, diciendo: «En todas épocas, cuando un hombre superior, inspirado no por una *teoría* sino por las *circunstancias*, lleva á cabo grandes cosas, al punto sobrevienen espíritus imitadores, estableciendo *sistemas* en lugar de las *grandes cosas* que el verdadero genio hizo naturalmente. En el siglo XVIII todo el mundo quiso hacer el ejercicio á la Federico; y despues de la batalla de Leuthen, construir sistemas sobre el *órden oblicuo*, al que se atribuian todos los triunfos del monarca prusiano. A partir de 1800 y de las campañas del general Bonaparte, que con tal destreza sabia maniobrar sobre las alas y las comunicaciones de sus contrarios, ya no se habló mas que de envolver al enemigo. En Austerlitz los consejeros de Alejandro (de Rusia) quisieron *envolver* á Napoleon y sabido es como les salió. En 1810 un hombre de sentido y de carácter, lord Wellington, secundado por las circunstancias y por rara fortuna, acababa de hacer una brillante campaña en Portugal y ya en Europa no se hablaba más que de obrar como él. Retirarse, destruyendo todo, refugiarse en un campo inexpugnable, esperar allí el aniquilamiento de un enemigo temerariamente comprometido, y al fin caer sobre él, anonadarle, constituía para ciertas gentes, despues de Torres-Vedras, toda la ciencia de la guerra. De esta *ciencia* se constituyó en doctor supremo el general Pfuhl en el estado mayor ruso.. ..»—Por último el general RENARD, en sus *Considerations sur la tactique d'infanterie* 1857, ha venido con el ariete de su indisputable autoridad á completar la demolicion. Traducimos literalmente la terrible arremetida de su prólogo.

«Entre los guías preciosos que posee la literatura militar, citaré, por acreedores á la gratitud de todo oficial estudioso, al ilustre archiduque Cárlos y al general Jomini. Ambos han escrito campañas, poniendo de realce los puntos que merecen verdadera atencion. En forma de introduccion han reunido los principios que emanan de sus estudios, procurando que el espíritu del oficial, familiarizado de antemano con las principales combinaciones de los ejércitos, encontrase de este modo jalones que le vayan guiando en el exámen de los hechos. Pero estos afamados escritores, al publicar esta parte de sus obras, parece como que temian que pudiesen *servir para dogmatizar sobre la guerra*, y han sentado ciertas cláusulas y reservas. Ambos á dos abrigaban el recelo de que con los *principios del arte* se llegase á hacer *el arte mismo*, y fuerza es confesar que varios capítulos de sus obras, á su pesar indudablemente, son muy capaces de arrastrar por este camino á los espíritus orgullosos y á los hombres sistemáticos. Por simples que sean—dice el Archiduque—los principios de la ciencia militar, su aplicacion es muy varia: consiste en el arte mucho más difícil de *no apartarse bajo ningun concepto de las reglas fundamentales* y de tomar medidas análogas á las diferentes circunstancias. Esta misma reflexion nos parece sobrado radical. La observancia estricta de las reglas conduce las más veces á la inaccion y hasta á la derrota. Napoleon y los grandes capitanes nunca temieron olvidarlas, siempre que hallaron ocasion de destruir al enemigo. Jomini es más explícito que el Archiduque: «Un hombre atestado de falsa doctrina estudiada en la escuela y repleto de sis-

temas pedantescos (sic) nada bueno puede hacer mientras no olvide lo que aprendió. La guerra es un *gran drama, en el cual mil causas morales y físicas obran con más ó ménos fuerza y que en vano se pretende reducir á cálculos matemáticos*». Ultimamente, en un folleto publicado en 1856, el autor mismo termina con las siguientes frases, que tienen todo el aire de una *protesta* contra el abuso que se ha hecho de sus obras y de su nombre: «La guerra léjos de ser una ciencia exacta es un drama terrible, apasionado, sujeto en verdad *á tres ó cuatro principios* generales; pero cuyo resultado se subordina á una *muchedumbre* de complicaciones morales y físicas».

«A pesar de estas reservas, de estos consejos, las obras del archiduque Cárlos y de Jomini no por eso han dejado de servir de base á una escuela cuyas pretensiones nunca serán bastante combatidas. Esta escuela hace de la estrategia *una ciencia aparte*, capaz de conducir por sí sola á resultados sérios. Los medios que los grandes capitanes emplearon para caer sobre el enemigo desde el momento en que aventaron sus proyectos, han venido á ser para la tal escuela *sistemas de operaciones* y nada de maniobras impuestas y determinadas por las *circunstancias*, la *situacion moral* y la *posicion relativa* de los dos *ejércitos*. Esta escuela tiene teorías para los MOVIMIENTOS ENVOLVENTES, las LÍNEAS INTERIORES, los ATAQUES CONCÉNTRICOS, y discute sobre la superioridad del uno y del otro sistema, como si su empleo estuviese muy de antemano á la libre eleccion del general. Para ella la GUERRA, el arte más dificultoso que en el mundo existe, queda rebajada á *fórmulas escolares*; ó bien somete las operaciones á meras *combinaciones de líneas* y *ángulos* dignas de un colegial: es verdad que los adeptos de la *nueva ciencia* saben cubrir la puerilidad de sus discusiones con palabras rimbombantes (*ronflants*) y un tecnicismo convencional muy propio para ofuscar al vulgo ignorante. Ellos trazan líneas y ángulos cabalísticos fuera de los cuales *no hay salvacion posible*; y por semejante medio han llegado á probar nada ménos que las concepciones de Napoleon en 1796, 1797, 1806 y 1809, eran «contrarias á los verdaderos principios». Algunos quieren que la suerte de una campaña pueda decidirse por maniobras sábias, en que tal posicion estratégica dada comprometa la posicion del ejército enemigo y le obligue á retroceder. Así vuelven sin caer en ello á la GUERRA DE POSICIOS, en que la ocupacion de un CAMPO ponia término á una campaña. Contra esta falsa ciencia es contra la que yo me pronuncio.....

«NAPOLEON *no ha dividido nunca en dos partes el arte de la guerra*: una que tenga por objeto dirigir los cuerpos de ejército fuera del alcance del cañon; y la otra guiarlos bajo el fuego; es más, *nunca pronunció el vocablo* ESTRATEGIA. Al arte de «conducir ó dirigir la guerra» le llamó «Táctica en grande» (*la grande tactique*); y los preceptos que asienta, lo mismo se aplican á los combates que á las marchas-maniobras. Por mi parte, lo confieso, no he podido encontrar nada *que justifique esa division que los adeptos de la* ESTRATEGIA *todavía no han logrado definir de un modo claro y preciso*, puesto que sobre ello hay tantas opiniones como autores. El objeto de la guerra es la destruccion del enemigo: LA BATALLA. El fin de una operacion es adelantar lo más que se pueda este momento decisivo. La batalla constituye el acto principal de una operacion, y de ningun modo un incidente separado. Un solo pensamiento domina: no hay una idea para la MANIOBRA y una idea para el COMBATE: lo que se ha concebido estratégicamente, tácticamente se prosigue y ejecuta. Por lo demás todos los principios de la estrategia son idénticos á los de la táctica. El ejército que marcha á la conquista de un país tomará iguales precauciones, observará las mismas reglas que el ejército que ataque á otro en posicion. Los modos de atacar son los mismos: la línea de retirada y los flancos tácticos se guardan con tanto esmero como las líneas de operaciones y los flancos estratégicos. Cuando en JOMINI se lee la noticia *sobre los medios de adquirir un buen golpe de ojo estratégico*, se vienen á la memoria los capítulos de TERNAY *sobre la eleccion de los puntos de ataque*. No hay tales reglas y preceptos diferentes en táctica: son los mismos, repito. Solamente que es necesario un verdadero genio, secundado por un estado-mayor sabio, activo, vigoroso, y por un servicio administrativo íntegro y muy capaz, para aplicarlos en un vasto teatro de guerra y dominar los rozamientos y las dificultades que cada dia surgen, al paso que un general de talento basta para un terreno de corta extension».

«Se dirá, en todo caso, que no tiene importancia alguna esa division del ARTE DE LA GUERRA en ESTRATEGIA Y TACTICA; que son partes de un mismo todo, dos capítulos inseparables de un mismo libro. Pero si así es, la táctica por lo ménos *deberia preceder* á la estrategia, en vez de constituir un descolorido apéndice de esta. Positivamente no es así como se ha comprendido la division; mientras el primer capítulo ocupa de sobra, se desatiende el segundo. Treinta años

ha el general Pelet, á quien no se podrá reconvenir porque ignorase las reglas y la importancia de la estrategia, se sublevaba contra este estado de cosas quejándose en estos severos términos: En estos últimos tiempos se han ocupado mucho de estrategia y no lo bastante de táctica. La primera envuelve una vaguedad que deja ancho campo á los pensadores, y á esos guerreros de gabinete que sin haber asistido á nuestras grandes guerras, y sin poseer siquiera los rudimentos de la ciencia, establecen teorías y arreglan reputaciones; ha sido abandonada la táctica, más positiva aun cuando ménos brillante; y sin embargo la táctica es la que hace ganar las batallas y por ellas ejerce directa influencia sobre el destino de los Estados».

«Rudo es el pasaje (continúa *Renard*) todavía hoy no ha perdido su exactitud. Tengo sin embargo el presentimiento de que está cerca una reaccion saludable; y que se descenderá de las alturas en que está situada la especulacion estratégica, para ocuparse con más ahinco en la táctica, en la formacion y en la constitucion de los ejércitos».—Damos punto, asociándonos á los deseos del general belga.

**ESTRATEGO.** Aténas nombraba todos los años por eleccion sus ESTRATEGOS Ó GENERALES EN JEFE, que eran nada ménos que diez: uno por cada tribu. Completamente iguales en CATEGORÍA, turnaban diariamente en el MANDO. La idea por cierto no es para copiada ni aun comentada, y sin embargo lo ha sido en tiempos muy modernos. (V. GENERAL). A veces una BATALLA se adelantaba ó atrasaba por intrigas del ESTRATEGO que queria llevarse la gloria. Se eludian los vicios de semejante institucion, dejando en la capital los nueve estrategos que sobraban, cuando no se ponia en pié más que un EJÉRCITO, y estos quedaban con el vano honor del nombre. Podian ser reelegidos, y FOCION lo fué en efecto cuarenta y cinco veces (CARRION NISAS. *Hist. mil.* T. 1. pág. 105).—Los ROMANOS, que adoptaron la voz griega, decian alguna vez *stratiotes* y *stratioticus*, como sinónimo de SOLDADO. *Stratiotica pecunia*, por erario ó CAJA MILITAR.—*Strategium*, en la degenerada MILICIA BIZANTINA, era en Constantinopla cuartel de TROPAS IMPERIALES, débil trasunto de los *castra pretoriana* de los ROMANOS.—En la ínfima latinidad se encuentran las voces *stratitates*, *strato pedarcha* en el sentido del primitivo estratego, CAUDILLO, GENERAL EN JEFE, *dux*, *præfectus militum*.—Hoy no acertamos á resolver si el que cultiva la estrategia, ó en ella sobresale, debe llamarse ESTRATEGISTA, ESTRATÉGICO Ó ESTRATEGO.

**ESTRATIFICACION.** En GEOLOGÍA comprende todo lo relativo al modo de presentarse los ESTRATOS (V. e. v.) Ó CAPAS en los TERRENOS DE SEDIMENTO.

**ESTRATIGRAFÍA.** Importante ramo de la GEOLOGÍA y base fundamental de la GEOGRAFÍA FÍSICA, en su parte OROGRÁFICA, que trata de todo lo referente á la ESTRATIFICACION, esto es, á las leyes que rigen los estratos en los terrenos de sedimento, y á los caracteres y accidentes que los distinguen. Entre ellos, los que la ESTRATIGRAFÍA estudia con preferencia son la DIRECCION Ó RUMBO de las CAPAS su coordinacion Ó BUZAMIENTO, su concordancia y discordancia, su continuidad Ó interrupcion etc.

**ESTRADIOTIDE.** Dice BARDIN que llamaban así los GRIEGOS á los PONTONES Ó TRENES DE PUENTES que seguian á los EJÉRCITOS.

**ESTRATO.** VOZ GEOLÓGICA, derivada del latin *stratum*, que significa CAPA Ó LECHO. (V. CAPA). Las caras paralelas que limitan las capas se llaman PLANOS DE ESTRATIFICACION, y no deben confundirse con las que cortan á estos, formando ángulo, y representadas por GRIETAS de poco espesor que se llaman PLANOS DE JUNTURA. Las rocas pizarrosas tienen todavía un tercer plano llamado DE CRUCERO, por el que se separan en hojas muy delgadas.

**ESTRATOLOGIA.** Nombre griego que algunos autores como MYLER y WALTER han dado á la ciencia que trata del DERECHO DE LA GUERRA. (V. e. v.). Otros quieren que sea ESTRATONOMÍA. La raiz de entrambos es griega: *stratos*, ejército.

**ESTRATOPEDIA.** Nombre griego que algunos dan á la CASTRAMETACION. MAIZEROY extiende el significado al ARTE completo DE LA GUERRA, á lo que otros llaman AEROTECTÓNICA.

**ESTRATOR.** Palabra latina, *strator*, y originaria del griego, no muy definida en los autores. Unas veces los *stratores* son pajes, escuderos, quizá palafraneros, que ayudaban á montar á caballo. Sabido es que hasta la EDAD MEDIA no se conocieron los ESTRIBOS: y el acto de montar, que entre griegos y romanos era el simple salto, debia tomar en los ancianos y personas de alta dignidad cierto carácter ceremonioso.—En algunos pasajes de TÁCITO (*Ann.* lib. 1) de TITO LIVIO (lib. 39) los STRATORES parecen ser peones camineros, INGENIEROS quizá de las VIAS MILITARES.

**ESTRECHAR.** Apretar, poner en aprieto, reducir, cercar, acosar un EJÉRCITO, una PLAZA. —Disminuir, en TÁCTICA, DISTANCIAS, INTÉRVALOS.

**ESTRECHO.** «El canal ó brazo angosto de

MAR formado, estrechado por dos tierras, que sirve de comunicacion á dos grandes MARES ó masas de agua. El de Gibraltar, por el cual se comunican el Océano y el Mediterráneo, es ESTRECHO; el de la Mancha, por el cual se comunica el mar del Norte con el Atlántico, es CANAL.

**ESTRECHURA.** Estrechez, angostura de algun terreno ó de algun paso. (V. DESFILADERO).

**ESTRELLA.** Corrupcion del latin *stella*. En ARTILLERÍA se llama así á un cilindro de cinco ó seis líneas de diametro, formado de pasta de polvorin, azufre, salitre y antimonio mezclado con aguardiente alcanforado, el cual, estando húmedo se rueda sobre polvorin, se deja cocer y sirve para colocarlo en la CABEZA de los COHETES.—ESTRELLA es tambien lo mismo que CRUCETA. —La ESTRELLA para agujerear y destornillar, es un útil de hierro que tiene tres brazos; dos de estos sirven para destornillar, á cuyo efecto son planos y afilados, y el otro cuadrado, que termina en punta, para agujerear: lo usan los herreros y especialmente los armeros.—ESTRELLA es tambien la mancha blanca que saca el CABALLO en la frente.—FUERTE ESTRELLA, ó de estrella, llaman los INGENIEROS al que la imita en la forma de varias puntas ó ÁNGULOS.—Una ESTRELLA forma parte del emblema DISTINTIVO del cuerpo de ESTADO MAYOR.—ESTRELLAS han venido á ser DIVISA, en union con GALONES.—Por último, ESTRELLA se llama al hado, sino, suerte, fortuna de un GENERAL Ó EJÉRCITO. Así se dice: «Palidecia la estrella de Napoleon».

**ESTRENUIDAD.** Antiguamente lo mismo que fortaleza, valor, esfuerzo. (DICC. ACAD. 5).

**ESTRÍAS.** Las primeras armas de fuego RAYADAS, lo fueron en la direccion recta de la generatriz del cilindro que forma el ÁNIMA del cañon. Así eran los RIFLES ingleses, en que la BALA entraba realmente FORZADA, es decir, á golpe por la BOCA. Entónces era propio decir ESTRÍAS, por la semejanza con esta labor ó adorno que los arquitectos suelen dar á las columnas. Hoy seria impropio para el RAYADO EN HÉLICE.

**ESTRIBACION.** Esta voz, aunque no está en DICC. ACAD., es usual en GEOGRAFÍA FÍSICA, como equivalente á ESTRIBO pequeño, RAMIFICACION, RAMAL pequeño de una MONTAÑA Ó CORDILLERA.

**ESTRIBERON.** El paso firme, hecho con vigas, ZARZOS, CESTONES ú otro material, en TERRENO PANTANOSO ó difícil, para la marcha de las tropas y de sus trenes.

**ESTRIBO.** La pieza de la SILLA DE MONTAR en que apoya el pié del JINETE, y que se compone de ARO, ANILLO, HONDON y la ACION ó correa de que pende. Es curioso, y exacto, que los GRIEGOS y ROMANOS no conocian la SILLA, ni el ESTRIBO. Los autores como Hipócrates, Jenofonte, Suetonio, Maquiavelo, las estátuas, los mármoles, las medallas lo confirman plenamente. Se dice que continuó esta incomprensible ignorancia hasta el reinado de Teodorico. El emperador MAURICIO, á últimos del siglo VI, es decir, entrada ya la EDAD MEDIA, es el primero que hace mencion terminante en su TÁCTICA.—Tomándolo de la arquitectura en que ESTRIBO es machon de apoyo ó CONTRAFUERTE (V. e. v.) en TOPOGRAFÍA se llaman ESTRIBOS Y ESTRIBACIONES los RAMALES, APÉNDICES, CONTRAFUERTES ó macizos que salen en direccion casi perpendicular del EJE ó línea principal de una CORDILLERA ó cadena de alturas.—En los CARRUAJES DE ARTILLERÍA, como ARMONES, CARROS de municiones, ESTRIBO es el hierro que facilita á los ARTILLEROS la subida y bajada. En general ESTRIBO indica, en el MATERIAL, la pieza destinada á sostener otras.

**ESTUACION.** Antiguamente el FLUJO ó creciente del MAR. (DICC. ACAD. 5).

**ESTUARIO.** Del latin *æstuarium*. Se llama al punto por donde el MAR, en sus dos movimientos de flujo y reflujo, entra y sale en las sinuosidades de la COSTA y principalmente en los RIOS. (DICC. ACAD. 5). (V. y comp. BARRA, ESTERO).

**ESTUCHE.** El aparato del CORREAJE, y de varia forma, en que el ZAPADOR y GASTADOR llevan, en marcha ó parada, el ÚTIL sujeto.—«Ser un estuche», segun la metáfora, es muy recomendable en el oficial.

**ETAPA.** Voz puramente francesa, *étape*. BARDIN la deriva del bajo latin *staplus*, que á su vez la tomó del teuton *stapel*, almacen ó depósito de mercancías. De todos modos la voz es moderna, y su significado doble; pues por una parte expresa comestible, porcion individual y reglamentaria de MENESTRA, de alimento correspondiente á TROPA EN MARCHA. «Las raciones llamadas de etapa que no producen cargo á los haberes ordinarios, no se abonarán ni cargarán en el ajuste individual». (*Regl. de 1.° abril 1865*). Por otra parte lugar ó pueblo DE ETAPA es lo mismo que TRÁNSITO (V. e. v.). La voz ha pasado al lenguaje vulgar y hoy se dice: «la civilizacion marcha, como un ejército, por etapas».

**EUNOPLEA.** Danza guerrera de los antiguos espartanos. (DICC. MORETTI).

**EVACUAR.** Verbo latino, *evacuare*, vaciar. En POSICIONES, PLAZAS, pueblos y áun grandes

comarcas, sacar las GUARNICIONES, retirar las TROPAS que las ocupan MILITARMENTE.

**EVADIR.** Evitar un daño ó peligro inminente, eludir alguna dificultad prevista con arte ó astucia. (V. y disting. ESQUIVAR).

**EVENTO.** Acontecimiento, acaecimiento, suceso.

**EVENTUAL.** Momentáneo, transitorio, pasagero.

**EVENTUALIDAD.** No está en DICC. ACAD. (V. ACCIDENTE).

**EVERSION.** Destruccion, ruina, desolacion. (DICC. ACAD. 5).

**EVOCADO ó EVOCATO.** En general soldado VETERANO de la antigua MILICIA ROMANA. Más particular el LEGIONARIO CUMPLIDO y retirado en su pueblo, que era llamado de nuevo á las FILAS gozando de cierta DISTINCION y privilegio.

**EVOLUCION.** Las palabras más técnicas y usuales suelen ser en la MILICIA, como en todo, las de significado ménos preciso. Los autores didácticos y aun los mismos REGLAMENTOS descuidan este punto de lenguaje y es frecuente ver confundidas las voces MANIOBRA y EVOLUCION. El uso tiende sin embargo á dejar á la segunda un sentido ménos ámplio, y subordinado por consiguiente al de la primera. EVOLUCION en el dia, voz más bien DE EJERCICIO que DE GUERRA, expresa meramente el CAMBIO DE FORMACION ó modo de estar de una UNIDAD TÁCTICA «aislada». Un batallon, un escuadron que de la FORMACION en batalla, pasa, de un modo cualquiera, á la de columna, ó á la inversa, hacen, cada uno de por sí, una EVOLUCION. Tal es llanamente explicada nuestra opinion personal, que creemos la más comun y fundada, pero de ningun modo unánime. No aduciremos como en los art. ESTRATEGIA y TÁCTICA un aluvion de textos para probar lo inconsistente del LENGUAJE MILITAR, bastarán unos cuantos. Este, por ejemplo, de *l'Encyclopédie méthodique* (T. IV pág. 899): «Se ve pues que la táctica es el arte de las evoluciones por cuerpos numerosos; así como las evoluciones son una táctica en pequeño, puesto que mueven las partes de un cuerpo como las partes de un ejército». La cosa es floja. Y pues enciclopedias citamos, ahí va otro texto de la más reciente, la de MELLADO (T. XVIII): «Evolucion. Llámase así á la variacion de formacion ó de órden que ejecutan las tropas ó una parte de ellas para pelear con más ventaja ante (sic) el enemigo».—«El significado de la palabra evolucion es parecido al de la voz maniobra y muy distinto de las de movimiento y operacion. La voz movimiento pertenece á la estrategia y se refiere á la traslacion de una tropa cualquiera de un punto estratégico á otro. La voz maniobra es peculiar á la táctica y representa el modo ordenado con que dicha tropa varia de una formacion á otra; la evolucion viene á significar lo mismo, con algo más de generalidad, y la operacion alude á la reunion de dos movimientos y tambien dos maniobras en casos particulares». Tampoco estamos de acuerdo.—Concluyamos con otros textos autorizados como oficiales y vigentes: «Evolucion es un cambio de frente ó de formacion ejecutado por medio de uno ó más movimientos». (*Tact. del* MARQUÉS DEL DUERO. *Instr. de bat.* pág. 5). «Evolucion se llama al conjunto total (sic) de todo movimiento táctico regular ejecutado, cuando ménos, por un regimiento para pasar de un órden ó de una actitud respectiva á otra sin aplicacion á caso determinado». (*Regl. tact. de cab.* T. I. part. 4. art. 4). (V. MANIOBRA, MOVIMIENTO, TÁCTICA).

**EVOLUCIONAR.** Hacer evoluciones (V. e. v.). Verbo bárbaro para algunos puristas intransigentes, pero autorizado por los REGLAMENTOS de táctica «vigentes» de infantería y caballería. «Cuando se evolucione á pié firme, ninguna de las fracciones saldrá del paso....» (*Regl. de cab.* T. I. part. 1. art. 4.)—«La realizacion de todos los movimientos debe ordenarse de forma que siempre se verifiquen bajo la proteccion recíproca de las fuerzas que evolucionan.....» (*Tact. de las tres armas.* edic. de 1864. pág. 19).

**EXACCION.** Más bien que recaudacion del impuesto ordinario, significa militarmente contribucion (V. e. v.) TRIBUTO DE GUERRA, casi violencia, arbitrariedad, DEPREDACION.

**EXACTITUD.** Lo mismo que puntualidad. Recomendable cualidad militar.

**EXANGÜE.** Desangrado, falto de sangre.

**EXARCA.** Nombre griego de una dignidad del IMPERIO BIZANTINO, análoga á la posterior de DUQUE ó CONDE, gobernador de provincia.

**EXCAVACION.** Del verbo excavar. Antiguamente se decia con mayor brevedad CAVA; pero excavacion es algo más francés y sin duda por eso es más usado. En TRABAJOS DE TIERRA, excavacion es el acto de extraerla del suelo natural y tambien el resultado, es decir, el hueco ó vacío que en aquel se deja. EXCAVACION es término general: la que se hace para atacar una plaza toma el nombre técnico de TRINCHERA, y la que tiene por objeto impedir el acceso á un mu-

ro, FOSO; la que corta ó impide el paso de una carretera, CORTADURA etc. Algunos INGENIEROS llaman tambien excavacion al EMBUDO, al hoyo cónico producido en el terreno por la VOLADURA de un HORNILLO DE MINA.

**EXCEDENTE.** Lo que sobra. Por desgracia en 1867 abruma al ejército español una excedencia crónica de 1.700 oficiales. Escollo de toda ORGANIZACION, peligro de todo gobierno, ocasion y estímulo de todo desaguisado.

**EXCENTÍMETRO.** Máquina que usan los ARTILLEROS para medir la excentricidad de los PROYECTILES, esféricos ó antiguos se entiende.

**EXCÉNTRICO.** (V. y comp. CONCÉNTRICO.)

**EXCIDIO.** Destruccion, ruina, asolamiento. (Anticuado seg. DICC. ACAD. 5).

**EXCLUSION DEL SERVICIO.** Locucion que usa la ORDENANZA como equivalente ó sinónimo de despedida. (V. SEPARACION, DEPOSICION.)

**EXCURSION.** «Correria ó entrada en país enemigo con gente armada, talando y saqueando la tierra». (DICC. ACAD. 5). (V. ALGARA, PUNTA).

**EXCUSADO.** En la EDAD MEDIA significó á la vez contribucion por eximirse del SERVICIO MILITAR, y tambien el individuo exento, el PAJE, PEON, ASISTENTE, que servia en la guerra al caballero, al HOMBRE DE ARMAS, al hombre á caballo, y estaba por ende excusado de pechar ó pagar contribucion. El privilegio de ALFONSO EL SABIO de 5 marzo 1261, concediendo el FUERO REAL á los vecinos de Escalona, dice: «Otrosi mandamos que el cavaliero que fuere en la hueste que haya dos escusados: et si llevare tienda redonda, que traya tres; et el que toviere todavia loriga de cavallo suyo et la llevare, haya cinco escusados». (*Mem. hist. esp.* T. I. pág. 178). En el FUERO DE CÁCERES (año 1229), que es uno de los más explícitos con respecto á lo que hoy diriamos CONTRIBUCION DE SANGRE, se lee: que el que iba al ejército con tienda de campaña de veinte ó más cuerdas, debia llevar dos excusados, dos ginetes ú ocho peones; siendo armado con loriga y almofar, ó lorigon con capellina, dos excusados, y siéndolo con brafoneras tres excusados, tres ginetes ó seis peones, aun cuando no tuviese tienda; siendo de advertir que los excusados debian elegirse en la clase de aldeanos, y en su defecto en la de villanos.

**EXCUSANO.** En los varios textos que corren impresos de las SIETE PARTIDAS se lee esta voz y tambien EXCUSEROS, EXCUSANIOS, EXCUSAÑOS, EXCUSONEROS. En la edicion de la IMPRENTA REAL de 1807, la *ley* 10, *tit.* 26, *Part.* 2. dice: «Atalayeros (en otros textos son ATALAEROS y ATÁLAYAS V. e. v.) son llamados omes que son puestos para guardar las huestes veyendo los enemigos de lueñe quando venieren, de guisa que puedan apercebir á los suyos que se guarden de manera que no resciban daño: et estos hanlo de fazer paladinamente, más otros hi ha que han de atalayar en excuso de manera que non parezcan et por ende son llamados excusoneros etc.» Segun DICC. ACAD. 5. EXCUSANO es adjetivo anticuado que vale encubierto, escondido.—A EXCUSO, ó en excuso, modo adverbial, anticuado tambien, que significa ocultamente, á escondidas.—EXCUSAÑA llama el mismo DICC. «al hombre de campo que antiguamente y en tiempo de guerra se ponia en algun paso ó vado para observar los movimientos del enemigo». (V. y disting. ATALAYA, VELA.)

**EXEA.** Antiguamente lo mismo que EXPLORADOR. El que sale á descubrir el campo para ver si está seguro de enemigos.

**EXENCION.** En general excepcion, privilegio.—Por empeño de no dar á las cosas su nombre propio, hace pocos años algunos brigadieres y mariscales de campo tienen RETIRO llamado EXENCION DEL SERVICIO; y por la lógica que preside á muchos de nuestros actos en el Estado Mayor General, dos CLASES tienen exencion, y las otras dos no.

**EXENTO.** Grado, empleo, cargo, ó lo que se quiera, en el extinguido y celeberrimo cuerpo de GUARDIAS DE CORPS. (V. CASA REAL, BRIGADIER). Para edificacion de los que no hayan alcanzado aquellos tiempos inolvidables, copiaremos textual la definicion del DICC. ACAD. 5.ª EDIC. que tambien copia MORETTI y los que á él le copian. Dice así: «Oficial de guardias de corps (sic) inferior al alférez y superior al brigadier. Su graduacion es de coronel de caballería y como tal hace el servicio en campaña. En el cuerpo su cargo es mandar una de las brigadas en que se subdividen las compañías, y en el servicio de palacio hacer la guardia á cada una de las personas reales, de la cual no debe separarse siempre que esté fuera de su cuarto y ni aun en él en acto público». Esta definicion no tiene la menor inexactitud. Si el lector, como es natural, se queda estupefacto y busca en vano el sentido de un coronel «inferior» al brigadier, y que manda la «brigada» de una compañía, etc. etc., no inculpe á DICC. ACAD. que es veraz, sino á la ORGANIZACION peregrina de los tales GUARDIAS DE CORPS (sic) y de los tales tiempos... Pues, no falta quien opina, ó hace que opina, por volver á ellos.

**EXHAUSTO.** «Lo que está enteramente apurado y agotado de lo que necesitaba tener para hallarse en buen estado». (DICC. ACAD. 5) Luego no solo del ERARIO, sino de una TROPA se puede muy bien y propiamente decir que está EXHAUSTA. (V. ENERVACION, ESPÍRITU).

**EXONERAR.** En general aliviar, descargar, libertar del peso, cargo ú obligacion, seg. DICC. ACAD. 5. Pero en nuestros tiempos el verbo indica que se quita «por fuerza» el empleo al que en un cambio político no quiere soltarlo, con la cándida excusa de no ser hombre de partido, ó de ser «hombre de administracion».

**EXPANSION.** Del latin *expandere*, extender, dilatar, desplegar. Resultado físico que en un cuerpo material produce la accion del calórico, interponiéndose entre sus particulas y produciendo dilatacion, aumento de volúmen. Así se dice expansion de la pólvora.—COVARRUBIAS en su *Tesoro de la leng. cast.* trae expandir, extender, y expandido; pero DICC. ACAD. sólo expansion y expansivo. Este último adjetivo no sienta mal á un JEFE, si lo templa con la ENERGÍA y la DIGNIDAD.

**EXPECTACION** á retiro. Situacion, suprimida en 1867, del OFICIAL que pedia el RETIRO y en el acto se marchaba á esperarlo en su casa. Se restablecerá esta justa EXPECTACION.

**EXPEDICION.** El sentido gramatical de la palabra latina, *expeditio*, es algo incierto y depende de las épocas y circunstancias históricas. Hoy, que la GUERRA es más CIENTÍFICA, la EXPEDICION es realmente una DIVERSION, un DESTACAMENTO, un GOLPE DE MANO, un incidente, un episodio. EXPEDICION lleva en sí la idea de ligereza ó aligeramiento, de rápidez, de brevedad. Los ROMANOS decian: «*Remotis impedimentis, hoc est expeditus*». Sabido es que llamaban expresivamente *impedimenta* al BAGAJE, MÁQUINAS y estorbos de sus tropas. CÉSAR habla en este sentido al decir *expeditis legiónibus*, legiones expeditas, desembarazadas. Pero si recordamos en nuestra guerra civil las célebres EXPEDICIONES de Gomez, de Don Basilio, del mismo Pretendiente, se ve que no tenian precisamente ese carácter rápido y pasajero de GOLPE DE MANO, sino que más bien constituyeron la esencia, el MÉTODO DE GUERRA, y á su desgraciado éxito debe atribuirse, virtual y militarmente, el de la causa carlista. En el sentido TÉCNICO moderno la guerra de Africa en 1860 fué una verdadera expedicion, como la de Italia en 1849. EXPEDICIONES llaman los franceses á su INTERVENCION en España de 1823, á su guerra de Morea más tarde, á su misma guerra de Argel en los principios (1830).

En la primera edad de los pueblos la GUERRA es una série de EXPEDICIONES. Por medio de ellas comenzaron los ROMANOS lenta y sucesivamente la conquista del mundo conocido. Simple EXPEDICION fué la de Tarif en 711 que se convirtió en GUERRA de siete siglos, y desde las primeras INCURSIONES de Alfonso el Católico, toda la RECONQUISTA de España es conjunto de EXPEDICIONES, ALGARAS, REBATOS, sometidos más ó ménos á un PLAN preconcebido y ayudados por combinaciones DIPLOMÁTICAS. En el siglo X las DOBLES EXPEDICIONES anuales del terrible Almanzor constituyeron, durante 25 años, la GUERRA DE EXPANSION, cuyo NÚCLEO estaba en la CÓRDOBA musulmana.

Vemos, pues, que EXPEDICION, sin ser, ó deber ser, realmente GUERRA ni CAMPAÑA, es á veces ambas cosas. Hay sin embargo en aquella voz algo de preciso, de determinado, de inmediato, que no puede encerrarse en las otras dos. Al CONSTITUIR Y ESTALLAR una GUERRA, el éxito siempre es problemático, el OBJETO no puede ménos de ser vago, indeterminado: al preparar una EXPEDICION, el fin es casi siempre concreto y único, los medios por consiguiente á él solo se encaminan, y es más fácil prevenir los incidentes que surjan. Una EXPEDICION produce una GUERRA: una GUERRA puede y debe producir EXPEDICIONES. En este sentido, en el de DIVERSION Ó GRAN DESTACAMENTO, su importancia puede á veces ser capital y constituye un recurso ESTRATÉGICO, que requiere oportunidad en su disposicion, talento y habilidad en su ejecucion. El JEFE que la mande, fija siempre la vista en el conjunto de las OPERACIONES, tiene por otra parte que atender con exclusion á la que se le encomienda, anteponer á todo algunas veces el ÉXITO suyo y prevenir, generalmente por su cuenta y riesgo en el caso de victoria ó descalabro, lo que respectivamente convenga.

La responsabilidad que asume el que lleva á cabo uno de estos grandes MOVIMIENTOS, llamados EXCÉNTRICOS Ó DIVERGENTES, se compensa con la brillantez del éxito, con los imprevistos cambios y resultados que pueden sobrevenir en el PLAN primitivo de una GUERRA. Un GOLPE DE MANO afortunado ha inclinado en ocasiones de tal modo la balanza, que, como en 1800, ántes casi de abierta la guerra, los franceses desbarataron todo el PLAN de la invasion enemiga.—EXPEDICION es recomendable cualidad moral en un JEFE y comprende en actos graves, urgentes, difíciles de la VIDA MILITAR, la facilidad de resolucion procedente de la actividad, de la soltura que da la práctica, del tino y despejo natural.

**EXPEDICIONARIO.** Se dice del CUERPO ó TROPA á quien se encomienda una expedicion.

**EXPEDIENTE.** Voz administrativa que comprende la tramitacion escrita de todo asunto gubernativo en las oficinas. «Abrir expediente» indica un principio de investigacion, de informacion, que puede pasar á SUMARIA ó PROCESO judicial.—«Cubrir el expediente» no tiene significacion técnica por haber pasado al lenguaje vulgar, en el que designa flojedad, incuria, abandono disfrazado con máscara de asiduidad ó interés.

**EXPEDIR.** Es verbo sin uso técnico militar. Se expiden reales despachos, correos, pasaportes; pero TROPAS, no se expiden, «se envian en EXPEDICION».

**EXPEDITO.** Se dice de un CUERPO DE TROPAS ágil, desembarazado, aligerado. Un cuerpo EXPEDICIONARIO empieza por hacerse EXPEDITO.—Individualmente un jefe es EXPEDITO cuando tiene soltura, agilidad, expedicion en resolver casos complicados ó urgentes.

**EXPERIENCIA.** Voz enteramente latina, *experientia*, derivada del verbo *perio* ó *aperio*, abrir, de donde vienen tambien *peritia* y *peritus*. Se debe distinguir del *empirismo*, que procede del griego *empeiria*, experiencia tambien, pero á cuya voz el uso ha dado otra significacion. El EMPIRISMO no es sólo el de los médicos que hacen ensayos *in animâ vili* y aplican remedios irreflexivos y rutinarios: es tambien en todos los actos de la vida la falta de estudio, de discernimiento, de critica, de tacto; el desconocimiento de la índole, del espiritu, del encadenamiento de los hechos. El proverbio dice que «la experiencia es madre de la ciencia,» pero es la EXPERIENCIA iluminada por la luz del RACIOCINIO, ilustrada por la intensa aplicacion del CRITERIO.

Se debe huir de ambos extremos: del EMPIRISMO, del experimentalismo absoluto á ciegas, *faciamus experimentum in animâ vili*, y del DOGMATISMO que abomina lo experimental, que huye de la PRÁCTICA, que se encierra y encubre en artificiosas TEORÍAS.

**EXPERTO.** Experimentado, práctico, hábil.

**EXPLANADA.** En ARTILLERÍA el tablado ó armazon de madera sobre el cual juegan las PIEZAS EN BATERÍA. Antiguamente (V. PLATAFORMA) eran un verdadero entarimado, con resistencia proporcional á la PIEZA: hoy son más bien MARCOS ó armazones giratorias, explanadas DE ESQUELETO (V. e. v.) más sencillas y trasportables. La voz viene del siglo XVI. «Miéntras se iba procurando desembocar el paso con las trincheras y se hacian las explanadas para plantar las baterías, hizo algunas salidas el enemigo». (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 8).—En FORTIFICACION PERMANENTE, el espacio inmediato á la COLA DEL GLASIS, en que ordinariamente se plantan alamedas. En el DICC. ACAD., en los tratados, en la ORDENANZA se confunde GLASIS con EXPLANADA, que, como se ve, no es lo mismo.

**EXPLORADOR.** Del latin *explorator*. Batidor, descubridor, flanqueador. En la MILICIA ROMANA era algo más, tocaba en ESPÍA.—EXPLORAR, en latin *explorare*, reconocer, registrar, descubrir.

**EXPLOSION.** En general detonacion, estampido, estallido. Más particular se dice de una MINA, de una conjura ó SEDICION, metafóricamente.

**EXPOLIACION.** Despojo. (V. e. v.)

**EXPONER.** Comprometer, arriesgar, aventurar, poner en contingencia de perderse TROPAS, PLAZAS, POSICIONES. Es verbo tambien reciproco.

**EXPRESIVO.** Condicion que debe tener toda ÓRDEN ó mandato, es decir, que siempre ha de ser clara, distinta, terminante, para que la RESPONSABILIDAD quede y se busque donde en cada caso debe estar.

**EXPUGNABLE.** La FORTALEZA O POSICION fácil de TOMAR, ó que por tal se tiene *secundum artem*, como dicen las recetas de los médicos.

**EXPUGNACION.** En el dia el acto de tomar una FORTALEZA. SITIO, combate POLÉMICO ó POLIORCÉTICO. Esta voz, puramente latina, debió tener en ROMA más extenso significado. «*Non multum ab hostili expugnatione differant*». (CICERON. *pro. Leg. Manil.*)

**EXPUGNAR.** Tomar á fuerza de armas una PLAZA ó punto fuerte, fortificado. En el siglo XVI por el contacto con italianos, tambien se escribió EXPUÑAR. «Para expuñar tenga (el general) conocimiento de baterías, minas, cavas, caballeros.... y otras cosas necesarias para expuñar». (BART. SCARION, *Doctr. mil.* fol. 38).

**EXPULSION.** (V. EXCLUSION.)

**EXTINCION.** Voz latina, *extinctio*, del verbo *extinguere*, extinguir, cuyo sentido recto es apagar, y el figurado acabar del todo con alguna cosa. Disolver, licenciar, suprimir y antiguamente DERRAMAR, REFORMAR. (V. e. v.)

**EXTRAMUROS.** Adverbio, tomado del latin, para indicar un sitio fuera y cerca del RECINTO, RONDA ó ruedo de una poblacion.



**FABUDA.** Variedad de arma ofensiva, enastada, en la edad media. (CLONARD).

**FACA.** Antiguamente haca, jaca.

**FACCION.** Del latin *factio*. Accion de guerra, acometida, empresa. En este sentido la usa CERVANTES (*Quij.* part. 1. cap. 51.): «Mostraba señales de heridas, que, aunque no se divisaban, nos hacia entender que eran arcabuzazos dados en diferentes rencuentros y facciones». —Servicio con armas de toda especie. En esta acepcion la usa la ORDENANZA de 1768. «..... y cuando se retira de guardia ú otra faccion....» (*art.* 33. *tit.* 4. *trat.* 2.). Alguna vez lo usa tambien por ACCION ó FUNCION, como: «Todo militar que estando en faccion de guerra ó marchando á ella se escondiere, huyere.....». (*art.* 118. *tit.* 10. *trat.* 8).—Bando, gavilla, parcialidad con armas de gente rebelde.

«Aquel tan recelado inconveniente
De partir la república en facciones».
(REBOLLEDO. *Silva militar.* dist. 3).

**FACCIONARIO.** Lo mismo que faccioso. Lo usa BAS. BAREN en sus *Guerras de Francia*, lib. 6: «Antes tenia necesidad por no reducirse á estado mísero y despreciable, hacerse faccionario y parcial». El que se declara á favor de algun partido ó parcialidad. (DICC. ACAD. 5.). Hoy es inadmisible, pues pareceria traduccion de *factionnaire*, en francés CENTINELA.

**FACCIOSO.** Inquieto, revoltoso, perturbador del sosiego público. *Factiosus* llamaba SALUSTIO á Catilina. Pero en sentido MILITAR, es preciso que empuñe las armas.

**FACERO.** Lo mismo que FRONTERIZO.

**FACES.** Plural de faz ó HAZ (V. e. v.)

**FACIENDA.** Esta voz, que tambien se ha escrito FASCIENDA, FACENDA, FACENDERA, tuvo en la EDAD MEDIA el significado genérico de accion de guerra, empresa, HECHO DE ARMAS. Segun RODRIGUEZ (*Mem. para la vida de S. Fern.* pág. 326) era expedicion militar y accion concejil. CLONARD (*Hist. org.* T. I. pág. 151) pretende que era combate ó accion, al que no asistian textas coronadas; pero bien explícito es el texto de la ley de PARTIDA que dice: «Et fazienda llamaron do hay caballeros de amas las partes en que face cada uno su poder, teniendo su seña é parando mientes en cabdillar su compaña. E batalla pusieron nombre do hai Reyes de cada parte é tienden estandarte é señas. etc.» No es fácil discernir en este punto, ni áun en vista de antiguos documentos. La Historia rimada del conde FERNAN GONZALEZ dice, por ejemplo, de Gonzalo Diez:

Era en los consejos muy bueno de toda paz,
Era para en faziendas crudo como agràz.

Quiquier que lo demandás fallarlo ye de faz....
Estydo la facienda en peso todo el dia
Sobre ganar el campo era grande la porfia....
Estuvo byen medio dia en peso la facienda.
Cansados eran todos et fartos de contyenda,
Muy grande fue la fazienda et mucho mas el rydo.

Pero en este mismo poema en que FAZIENDA es siempre brega, refriega, se lee tambien LID, TORNEO, BATALLA. V. e. v.)

FACO. Antiguamente jaco, rocin, caballo pequeño.

FACTOR. Empleo ó cargo en ADMINISTRACION MILITAR para el servicio ó suministro de víveres.

FACULTAD. Mencionemos aqui este vocablo latino, *facultas*, raiz del adjetivo FACULTATIVO. En la Instruccion pública, designa, hace mucho tiempo, ciertos estudios superiores, y el conjunto de profesores ó maestros encargados de su enseñanza. Hay facultad de filosofía, de teología etc., y preguntamos nosotros. ¿sería conveniente aumentar una facultad de ARTE MILITAR? Tan arraigada está la creencia de que para ser militar nada hay que aprender, que los primeros á reirse de la pregunta serán los boticarios: ellos, que tienen facultad de farmacia, la quinta facultad universitaria. No insistimos pues.—Facultad es tambien la capacidad, potencia ó virtud para hacer alguna cosa.—Licencia, permiso. «Con el pendon les concedian facultad de hacer gente para la guerra». (SALAZAR DE MENDOZA. *Dignid.* lib. 1. cap. 8).

FACULTATIVO. Realmente no sabemos de donde proviene este adjetivo que se da, vulgar y oficialmente, á ciertos CUERPOS é INSTITUTOS del ejército. De FACULTAD (V. e. v.) no puede venir: segun la verdadera significacion de esta voz, los MILITARES no tenemos FACULTAD; por consiguiente ese epiteto es una usurpacion en que ninguna parte tienen los interesados, puesto que nunca se lo dan á si mismos. Los franceses dicen *armes speciales, armes savantes* á las tres armas ó CUERPOS que en España se llaman FACULTATIVOS. Tampoco esto puede adoptarse: lo de sabio, por inmodesto; y lo de especial, si bien cuadra «en parte» á los ARTILLEROS é INGENIEROS, no conviene al ESTADO MAYOR que cultiva «en toda su generalidad» el ARTE MILITAR.—Por curiosos, vamos á copiar unos párrafos de cierto artículo que publicó el capitan graduado, Don Luis García Martin, en la revista militar titulada *La Asamblea*, T XV. pág. 113.

«El arma de caballería tiene derecho incuestionable á mayor consideracion de lo que hoy goza. El arma de caballería puede llamarse y deberia llamarse *facultativa*, y para ello acaba de dar un gran paso. En efecto, hasta aquí las armas de infantería y caballería no han tenido más mision que dedicarse á sus ejercicios doctrinales á fin de estar dispuestas á maniobrar en un campo de batalla segun las disposiciones del general en jefe. Hoy, además de este, el arma de caballería tiene que llenar un deber importante, cual es el de fomentar la cria caballar en España y hacer que renazca la aficion, procurando, por medio de cruzamientos beneficiosos á la raza, que se produzcan caballos á propósito para todos los usos de la vida militar y civil. A riesgo de que se nos crea ilusos, dijimos que el arma de caballería debe ser *facultativa*, y vamos á exponer la razon en que fundamos nuestro aserto. El cuerpo de artillería es facultativo porque tiene á su cargo la situacion de batería, el apunte (sic) de las piezas, la defensa de las plazas ó posiciones fuertes, la fabricacion de los efectos explosivos y de toda clase de armas y de municiones. El cuerpo de ingenieros, con mision análoga, fortifica las plazas y las posiciones, conduce y coloca los puentes militares, construye los edificios necesarios y contribuye notablemente con sus conocimientos especiales al ataque y defensa. El cuerpo de estado mayor, dotado de una instruccion especial, distribuye las tropas, dándoles la colocacion que parece más conveniente al objeto que se desea con arreglo á las órdenes superiores. Pues bien: si todos estos títulos son suficientes para adquirir el dictado de *cuerpo facultativo*, lo reclamamos para el arma de caballería, que, además de su mision puramente militar, tiene otra importantísima que podríamos llamar económica y de fomento».

«El arma de caballería tiene sus establecimientos de remonta, y en ellos los oficiales adquieren, por cuenta del Estado, potros que se recrian en las dehesas y salen á prestar su servicio en las filas de los regimientos, cuando han llegado á la edad y estado de desarrollo conveniente. El caudal que la nacion fia al constante cuidado del oficial de caballería es cuantioso y por consiguiente importantísima su mision. Para conservar el caballo en buen estado se necesitan conocimientos especiales y facultativos; pero no es esto sólo. Confiada recientemente la direccion de la cria caballar al ramo de guerra y arma de caballería ¿qué conocimientos especiales y qué tacto tan exquisito no se exigen al jefe de una casa de monta?—Pero el arma de caballería, modesta como es, no ambiciona títulos, sólo si aspira á bastarse á si misma, etc.»

Sin entrar, porque no es posible, en comen-

tarios sobre la extraña confrontacion de SERVICIOS, en que se funda la pretension al título facultativo, sólo advertiremos de pasada que en la última frase, en ese *bastarse á sí misma* es donde, á nuestro juicio, se compendia todo lo que en el EJÉRCITO y en el PAÍS, en materia de MILICIA, como de ADMINISTRACION general y de política, esteriliza las ideas más fecundas, anula la más vigorosa iniciativa, se interpone á todo cálculo y entorpece el arraigo de toda REFORMA beneficiosa. (V. ESPÍRITU DE CUERPO, INSTRUCCION MILITAR).

El querer «bastarse á sí misma» es en rigor la propension egoista y soberbia, que nos impide comprender que un REGIMIENTO no es más que *parte* de un ARMA; que un arma es parte de un EJÉRCITO; que un ejército es parte de un país, y que este país es parte de Europa y del mundo.

Es curioso, además, el expectáculo de las dos ARMAS llamadas con justicia PRINCIPALES Ó GENERALES, porque realmente lo son, persiguiendo sin tregua hace muchos años á los pobres CUERPOS FACULTATIVOS, y viniendo hoy á disputarles ese odioso dictado. Esto prueba hasta que punto se van desencajando las ideas. En ese mismo artículo la CABALLERÍA «modesta que no ambiciona títulos» pide que á ella se le dé el futuro TREN DE EQUIPAJES (cuando se forme), como si no hubiese CUERPO DE ARTILLERÍA; como si el SERVICIO de caballería, rápido siempre y ligero por excelencia, pudiese acomodarse á lo más pesado que es el TREN. Si tal sucediese, el ARMA, á nuestro humilde entender, más MILITAR y ménos FACULTATIVA (por fortuna suya), vendria á serlo doblemente; pues añadiria fraguas, altos hornos, maestranzas y, extendiéndose un poco, los bosques y las minas de donde saliesen las primeras materias de todo carruaje.

**FAGINA.** El francés *fascine* y el italiano *fascina* comprueban la etimología probable de *fascis*. DICC. ACAD. escribe FAGINA y no FAJINA, como suele verse en libros de texto incorrectos y diccionarios descuidados. COVARRUBIAS encuentra la etimología de esta voz en las latinas *fascis*, haz de ramas, ó *fagus*, *fagi*, haya; y de una ú otra manera el la da por leña menuda para encender la gruesa, hojarasca para este objeto ó para envasar. En el siglo XVI, y ántes por consiguiente de la publicacion del *Tesoro* del autor citado, FAGINA tenia ya su significacion MILITAR Y TÉCNICA, que hoy conserva, de haz muy apretado y agarrotado por medio de la BRAGA, con diámetro que fijan los REGLAMENTOS DE INGENIEROS y destinado, como REVESTIMIENTO, generalmente á trabajos de SITIO y ATRINCHERAMIENTOS de campaña. Hay faginas de REVESTIR, de RELLENAR, de TRAZAR, de CORONAR, de BLINDAR; y tambien EMBREADAS, INCENDIARIAS. En el siglo XVII especialmente, en que la GUERRA llamada DE SITIOS estuvo en auge, los TAMBORES tenian el TOQUE especial DE FAGINA para marchar á hacerla; comprendiendo bajo esta voz, como genérica, los SALCHICHONES, CESTONES, ZARZOS Ó MATERIALES de ramaje. Hoy el toque de fagina indica conclusion de un SERVICIO; romper la FORMACION; retirarse los cuerpos á sus CUARTELES; y en estos, las compañías á sus CUADRAS ó dormitorios.

**FAGINADA.** El conjunto de FAGINAS, el ESPALDON, el TRAVÉS, la OBRA hecha con ellas. Algunos dicen ENFAGINADO.

**FAGÚ.** Arma antigua, ofensiva, que CLONARD menciona, pero no describe, refiriéndose á SAEZ. *Monedas de Enrique IV.*

**FAJA.** En latin *fascia*. DIVISA conocida del OFICIAL GENERAL. DISTINTIVO del oficial de ESTADO MAYOR. En 1841 estuvo de moda la FAJA verde para toda la INFANTERÍA.—En el CAÑON de artillería, una moldura en que está la JOYA.—En TOPOGRAFÍA, se dice faja ó zona de TERRENO, para indicar una extension estrecha y larga.—En TÁCTICA, dicen algunos faja ó línea de FUEGOS.

**FAJIN.** El CEÑIDOR de lana encarnado con ESTORCHADOS en el centro, que usan de paisano los GENERALES y recientemente los BRIGADIERES. Fue azul el primero que usaron estos últimos.

**FAJO.** Pequeña FAGINA atravesada por un piquete en sentido del eje, que usan los INGENIEROS en sus TRABAJOS DE ZAPA.

**FALA.** «Especie de LANZA grande ó PARTESANA que usaban antiguamente en la guerra». Esto da DICC. ACAD. 5, pero no aseguramos que no haya confusion con FALAS. (V. e. v.)

**FALANGE.** Por razones análogas á las que encabezan el art. LEGION, con respecto á ROMA, si FALANGE, en su acepcion más lata, no sólo expresa una ORGANIZACION y un ÓRDEN TÁCTICO, sino que resume y compendia un conjunto de ideas complejas sobre la COSA MILITAR de los antiguos GRIEGOS, parece conveniente desleir la definicion de esta voz capital en algunas ligerísimas consideraciones ó recuerdos de aquel PUEBLO y de aquella MILICIA.

La GRECIA—semejante en su origen á España—no presentaba al nacer, por la estructura montañosa de su suelo festoneado por el mar, centro alguno de unidad y de fuerza. Ni la semejanza de lenguaje; ni la identidad de origen raza y religion; ni los juegos *olímpicos*; ni el

congreso federal de los *Anfictiones*, fueron bastante para dar cohesion á aquellas ramas divergentes de un mismo tronco, separadas por FRONTERAS NATURALES y por la ereccion de CIUDADES MURADAS en sus respectivos territorios. Así, bajo el yugo de una multitud de jefes y régulos, la GRECIA sólo ofrece, en el laberinto de sus primeras guerras, CORRERÍAS VANDÁLICAS, en que las ciudades muradas debian ofrecer al débil apoyo, tanto más seguro, cuanto que, desconocido á la sazon el ARTE DE EXPUGNARLAS, sólo podian ser tomadas por hambre, escalada, traicion ó sorpresa.

El geólogo francés *Gaudry*, explicando la singular ESTRUCTURA DEL SUELO, da científicamente y en pocas palabras la razon de ser de aquel conjunto de pequeños estados y repúblicas independientes, amontonadas en tan pequeño espacio. «La disposicion, dice, de las montañas es en forma de red; las CORDILLERAS, cruzándose, dejan aisladas varias LLANURAS de las que constituyó cada una el NÚCLEO de un pueblo. Las montañas forman barreras casi inaccesibles á un EJÉRCITO, y un puñado de hombres bastan para defenderlas contra una muchedumbre. Siendo generalmente estériles las montañas, no daban tentacion á la agricultura y ponian entre las tierras arables intérvalos bastantes grande para que no hubiese discusion sobre LINDEROS». (*Revue des deux mondes*. 1847).

Importa mucho distinguir en la HISTORIA GRIEGA los tiempos llamados heróicos ó fabulosos, de los realmente HISTÓRICOS. Aquellos, que envuelven las fábulas ó mitos de HÉRCULES, TESEO, los ARGONAUTAS, etc. comprenden desde el remoto origen de la GRECIA hasta el siglo XII, ántes de Jesucristo. Desde 1104 arranca en *Heródoto* la HISTORIA «escrita» aunque no pueda decirse la historia «veridica y exacta» como hoy la entendemos. Heródoto, el más antiguo historiador profano, escribia por los años 500 (a C.) y á últimos del siglo (594) daba *Solon* sus leyes á Aténas, dos despues que *Licurgo* á Esparta (885). Debe advertirse que desde el siglo XII hasta el VI, (a. C.) la GRECIA tuvo tambien, como la Europa, su EDAD MEDIA, es decir, un largo y tenebroso periodo de DECADENCIA MILITAR, á causa de las conquistas de TESALIOS y DÓRIOS. *Jenofonte* (370 a. C.) y *Tucídides* (391 a. C.) son los dos autores preferidos para asuntos MILITARES. Más tarde *Polibio* (150 a. C.) GRIEGO de origen y ROMANO de aficion, despues de caer prisionero en PYDNA (165-168? a. C.) escribió sobre la TÁCTICA GRIEGA y ROMANA 40 libros, de los que solamente nos han llegado cinco. Este conocido autor, traducido, glosado y comentado en todas las lenguas, imprime grande autoridad, por su doble carácter de DISCÍPULO del *griego* FILOPEMEN y PRECEPTOR del *romano* ESCIPION EL EMILIANO. Desde la invencion de la imprenta son innumerables los trabajos de todo género sobre la HISTORIA GRIEGA y singularmente sobre su MILICIA, objeto en el siglo pasado de preferencia para los eruditos. En este artículo tomamos datos, más que de ellos, de CARRION NISAS, por lo profundo, de LA BARRE DUPARCQ, por lo reciente.

La GUERRA DE TÉBAS (1221 ? a. C.) y la EXPEDICION DE LOS ARGONAUTAS ofrecen COALICIONES efímeras de algunos reyes; y posteriormente se les ve á todos coligados en el célebre SITIO Ó GUERRA DE *Troya* (1280 ? 1184 ? 1189 ?) cuya fecha no puede puntualizarse, apesar de ser el gran fanal cronológico de aquellas remotas edades; pero las opuestas leyes de *Licurgo* en LACEDEMONIA y de *Solon* en ATÉNAS, al dar más tarde la pauta á que debian ajustarse las otras repúblicas, hicieron ya completa la separacion, imposible para en adelante la amalgama. *Tébas* y *Esparta* descuellan por su GUERRERA aspereza; al paso que *Aténas* y *Corinto* rinden plácido culto á la MOLICIE en el templo de las artes.

Bajo el nombre de GUERRA DE TÉBAS, que duró diez años como la de TROYA, se comprenden las dos EXPEDICIONES sucesivamente dirigidas con el mismo objeto; de las cuales una fué la de los *siete* famosos JEFES que perecieron todos delante de TÉBAS, y la otra, de los EPÍGONES que los vengaron.

En la larga duracion de los tiempos llamados *heróicos*, estas GUERRAS son las primeras que presentan algun vestigio de OPERACIONES MILITARES, alguna fisonomía de ÓRDEN y de DISCIPLINA. Las hazañas de TIDEO y CAPANEO (dos jefes de la primera GUERRA TEBANA) de DIOMEDES y STENDO (otros dos de la segunda, que luego estuvieron en la de TROYA) tienen ya otro carácter y otras circunstancias que las de HÉRCULES y áun las de TESEO al principio de su carrera. Hasta entónces se habia visto jefes sin tropas ó tropas sin jefes penetrar DE REBATO en una comarca, recorrer y destruir las cabañas, perseguir á los habitantes y retirarse despues de hostilidades más ó ménos felices, de crueldades hechas ó sufridas durante el espacio de pocos dias y áun de pocas horas. En las GUERRAS de TÉBAS ya se vieron PROYECTOS concertados con prevision, y ejecutados con éxito; varias TRIBUS, ó mejor los EJÉRCITOS de esas tribus, encerrados en el mismo CAMPO y sometidos á la misma AUTORIDAD y á la misma DISCIPLINA. Ya se ve desplegar esa CONSTANCIA, tan su-

perior á la BRAVURA de irritacion y de empuje, y oponer el valor verdaderamente MILITAR y meritorio á la inclemencia de las estaciones, á las lentitudes de un SITIO, á las penalidades de una CAMPAÑA, tanto como á los variados lances de los COMBATES diarios.

Respecto al SITIO DE TROYA, seria imperdonable profanacion analizarlo aquí con las agudas puntas del compas de un INGENIERO moderno. Describir en *prosa*—y con la prosa de este siglo aquel hecho inolvidable, origen de la más alta *poesia*, además de inútil, pareceria un ultraje al tipo eterno de lo más bello que ha producido el talento humano. Más vale pues dejar al lector, con la *Iliada* en la mano, que reconstruya sobre el suelo sagrado las altas TORRES DE ILION y la TIENDA DE AQUILES..... en nuestro humilde y TÉCNICO lenguaje, la CIUDAD MURADA y el CAMPO ATRINCHERADO, ya OFENSIVO y agresor.—Nos contentaremos con transcribir las notables reflexiones que desenvuelve el docto y elegante historiador arriba citado: «Aunque la GUERRA DE TROYA tuvo por objeto un SITIO, apénas se ensayó el ARTE DE SITIOS propiamente dicho. Los TROYANOS, socorridos por fuera, no estuvieron literalmente encerrados en sus murallas. No es este el punto de vista HISTÓRICO desde el que debe mirarse esta famosa GUERRA. Objetos de más alcance, mejoras sensibles en la DISCIPLINA, en el ARMAMENTO, en la FORMACION, en la TÁCTICA ELEMENTAL, en la ESTRATEGIA, en que apuntan ya CÁLCULOS en regla; el ÓRDEN, fundamento de todo ARTE; la CIVILIZACION afirmada y perfeccionada por la GUERRA, todo esto es lo que realmente da á la EXPEDICION de los griegos contra TROYA una importancia sobrada para formar una época inolvidable en los anales del mundo.—*Homero* la pone de relieve. Allí se ve ya RESISTENCIA presentada como más meritoria y gloriosa casi que el ATAQUE; y desde entónces se ve esta noble idea consagrada en las OPINIONES MILITARES de los griegos. Siempre se aplicó la ignominia á la pérdida del ESCUDO y no á la de la ESPADA, como en homenaje al principio *moral* de que la GUERRA es honrosa y santa, sobre todo cuando uno se DEFIENDE, cuando se DEFIENDE Á LA PATRIA».

«Así en este primer poema, y en esta primera historia, el VALOR prudente y REFLEXIVO, apoyado en el ARTE y secundado por el ÓRDEN, gana á la larga sobre la FUERZA y el VALOR desnudos de ÓRDEN y CIENCIA. En fin el *destino*, ese rey soberano de los dioses y los hombres, por el órgano de Jupiter pronuncia entre los Dioses divididos, y hace triunfar la causa de la CIVILIZACION sobre la BARBARIE, de Europa sobre Asia».—Ochocientos años despues de TROYA, la guerra *Médica* ofreció análogos caractéres.

Para el objeto exclusivamente MILITAR, basta llamar la atencion sobre el siglo de mayor auge y esplendor de la GRECIA. La mente sigue asombrada el curso de las gigantescas embestidas de la *Persia* con sus innumerables huestes, arrolladas en MARATHON (490 a. C.) por *Milciades*, en las TERMÓPILAS (480 a. C.) por *Leónidas*, en SALAMINA (480 a. C.) por *Temístocles*, en PLATEA (479 a. C.) por *Pausanias*. ¡El mayor PODER MILITAR hasta entónces conocido, roto y deshecho por los esfuerzos «aislados» de pequeñas repúblicas! ¡Sublimes ejemplos y lecciones de cuánto alcanza en la guerra el amor de la *patria* y de la *libertad*, reforzado por el ARTE y el VALOR!

Pues debe notarse, que, coincidiendo con ROMA en sus tiempos de esplendor, nunca fueron en GRECIA muy *numerosos* los EJÉRCITOS. En PLATEA (17-19 setiembre 479 a. C.) la suma de todos los CONTINGENTES no pasaba de 110.000 hombres. De ellos 40.500 procedian nada ménos que de 23 ESTADOS ó REPÚBLICAS diferentes; 34.500, en su mayor parte TROPAS LIGERAS, de varios puntos y 35.000 eran *ilotas*. ESPARTA figura solamente por 5.000 OPLITES (V. e. v.), LACONIA por 5.000, ATÉNAS por 8.000.

Apartándose de la guerra médica, la mirada sigue contristada aquellas eternas rivalidades de ESPARTA y ATÉNAS, los dos pueblos que ya posteriormente resumen por su importancia la GRECIA entera. Entónces se ve á ESPARTA oponerse á la reedificacion de los MUROS DE ATÉNAS. La CIUDAD ABIERTA, que fiaba la defensa á los pechos de sus terribles moradores, comprende el valor de los MUROS en su rival, que no cuenta con la ESTRUCTURA topográfica de su suelo, y más que con eso, con su CONSTITUCION SOCIAL. El ARTE quizá explique esta aparente contradiccion, recordando que los ESPARTANOS miraban la pequeña península del PELOPONESO como un vasto CAMPO, cuyo NÚCLEO no necesitaba en verdad más defensa, que la de su vigoroso brazo, siempre sostenido por el amor á la patria y el respeto á las leyes. Por lo demás, la prueba de la importancia de ATÉNAS *murada* está en la que tomó sobre la GRECIA, en el punto en que TEMÍSTOCLES logró RESTAURAR SUS MURALLAS, y en el que estalló la GUERRA CIVIL de 27 años, conocida con el nombre de GUERRA DEL PELOPONESO.

En resúmenes como el que vamos trazando, y aún en historias voluminosas y macizas del ARTE DE LA GUERRA, la atencion del lector suele llamarse, para dispersarla y ahogarla, en difusos detalles TÁCTICOS acerca de la *Falange* con su artificiosa COMPOSICION y su escabrosa NOMENCLATURA.

Y es al mismo tiempo singular en los autores FALANGISTAS la omision imperdonable de cuanto concierne á FORTIFICACION. No parece sino que ese pobre ARTE no cabe honrosamente, no digamos en el círculo reducido de la ESTRATEGIA y de la TÁCTICA, sino lo que es más en el de inmenso radio que abraza la palabra GUERRA, con la acepcion lata que tiene y en este libro le damos. Si en la GUERRA no entra la FORTIFICACION ¿á dónde iremos con ella? En artículos de guerra, por más que sean panorámicos, importa mucho el conjunto y la direccion de las ideas madres, sin enredarlas en fútiles detalles que á veces las oscurecen y pervierten. Por eso, en breve paréntesis, consignarémos aquí el poderoso influjo de la FORTIFICACION en los revueltos incidentes de la GUERRA CIVIL del Peloponeso. En ella deben estudiarse los memorables SITIOS de POTIDÉA (430 a. C.) PLATEA y MITILENE; los célebres ATRINCHERAMIENTOS de PILO y DELO (424) la caida de la *Acrópolis* ó CIUDADELA DE ATÉNAS (404?) en poder de los esparta nos: catástrofe inevitable, desde que la FLOTA y el EJÉRCITO de *Alcibiades* se estrellaron imprudentemente contra los MUROS de SIRACUSA. En esa guerra puramente CIVIL, repetimos, del Peloponeso la FORTIFICACION hace papel más importante que en los sesenta años de la guerra médica ó pérsica DE INVASION. Este hecho, que veremos siempre reproducirse en los cuadros análogos que sucesivamente desarrolla la historia, tiene su natural explicacion en el NÚMERO, COMPOSICION y otras circunstancias de los ejércitos. En tiempos más cercanos, y en nuestra España misma, puede explanarse esta idea; bastándonos observar aquí que el numeroso EJÉRCITO de *Jerjes* podia conservar guarnecidas las ciudades de Beocia, sitiar á Aténas y amenazar el Peloponeso y el resto de la Grecia. De aquí el plan de *Temistocles*, de ganar en Salamina una victoria NAVAL, y cortar así los víveres, de dia en dia más necesarios á aquella fabulosa muchedumbre, que no podia subsistir en un suelo estrecho y estéril sin el trasporte por mar de enormes abastecimientos.

Dejando á las MURALLAS de ATÉNAS, reedificadas de nuevo por *Conon*, volver á influir en GUERRAS posteriores; pasando por alto la célebre retirada de los *Diez Mil* (401), que tuvo á *Jenofonte* por historiador y caudillo; mencionando en honor de *Epaminondas* los nombres de LEUCTRA y MANTINEA (362) concluyamos este rápido recuerdo de la GRECIA con el de la marcha triunfal de *Alejandro de Macedonia* (359 —334 a. C.).

Este nombre merecen las increibles CONQUISTAS del héroe. Si eso que llamamos *fortuna* pudiera explicarse, quizá halláramos por base de la suya el AGUERRIDO EJÉRCITO quo le dejó en herencia su padre *Filipo*, formado con la juventud griega, *mercenaria*, endurecida en sus encarnizadas guerras. Aquí la historia vuelve á apoyar el raciocinio, mostrando los altos hechos á que puede aspirar un EJÉRCITO por reducido que sea el NÚMERO DE SOLDADOS, si estos «individualmente» lo son, y su conjunto adquiere el ÓRDEN y la trabazon TÁCTICA que le permita obedecer como una máquina la inspiracion afortunada de un solo CAUDILLO.

Aquel ejército MERCENARIO tan hábilmente ORGANIZADO por FILIPO, habia destruido en *Cheronea* (338 a. C.) la libertad de la Grecia; y en aquella batalla fué donde la célebre *falange* ó formacion habitual de combate entre los GRIEGOS, tomó por antonomasia el nombre histórico de *Falange Macedónica*. Con aquel elemento TÁCTICO y ORGÁNICO, llevado á su más alta perfeccion, hizo ALEJANDRO en diez años la conquista del mundo entónces conocido. A pesar de que en esta especie de GUERRAS INVASORAS, está demostrado por la historia el poco influjo de la FORTIFICACION, vemos sin embargo á ALEJANDRO, antes de atacar á la PERSIA, subyugar, sin enredarse en SITIOS inútiles, las CIUDADES MURADAS de la GRECIA con el terrible escarmiento de TÉBAS.

A la temprana muerte del héroe (323? 324? 326?) sucede la guerra entre sus CAPITANES para repartirse el *mundo*. En aquellos COMBATES de índole distinta, en que la BRAVURA y el TALENTO podian valer un trono al SOLDADO RASO, el ARTE DE LA GUERRA se elevó á la perfeccion. Lucha igual de ejércitos contra ejércitos, de idéntica ORGANIZACION, COMPOSICION y TÁCTICA, la FORTIFICACINO juega como árbitra: y el ARTE á su vez es perfeccionado por *Demetrio* (323-285) uno de los sucesores definitivos de ALEJANDRO, hasta el punto de conocérsele en la historia con el sobrenombre de *Poliorcetes* ó *Poliorcético*, que dice en griego TOMADOR DE CIUDADES.—

El organismo de la célebre *falange* puede comprenderse por el siguiente cuadro que va de menor á mayor.

2 PROTÓSTATAS (fila impar) y 2 EPISTATAS (fila par) formaban la ENOMOTIA.—4 enomotias la HILERA.—2 hileras la DILOCHIA ó diloquia.—2 dilochias la TETRARQUIA.—2 tetrarquias la TAXIARQUIA.—2 taxiarquias la SINTAGMA, batallon cuadrado de 16 hombres de lado.—2 sintagmas la PENTACOSIARQUIA.—2 pentacosiarquias la CHILIARCHIA, ó quiliarquia.—2 chiliarchias la MERARQUIA.—2 merarquias la FALANGARQUIA cuerpo de 4096 hombres, dividido en 256 HILERAS de 16 hombres, ó

sean 16 SINTAGMAS, cada una de estas de 16 hileras á 16 hombres.—La FALANGE ORDINARIA, teniendo de FONDO 16 hombres, si se doblaba tomaba 32, si se desdoblaba quedaba en 8.

Inútil es computar el FRENTE DE LA FALANGE, porque no hay acuerdo sobre los INTÉRVALOS y DISTANCIAS de sus miembros. Tambien en PROFUNDIDAD sufria variacion contínua. En LEUCTRA (372 a. C.) por ejemplo, dicen que *Epaminondas* subió el FONDO hasta 50 hombres por el costado DE ATAQUE, miéntras los LACEDEMONIOS sólo tenian 12. De aquí se hace arrancar el orígen histórico de lo que hoy llamamos ORDEN OBLÍCUO. (V. e. v.) En rigor no era preciso un límite superior NUMÉRICO, como hace notar BARTHELEMY. Para «componer FALANGE» bastaba partir de la *hilera* elemental y seguir sumando ó doblando. Así, los historiadores de ALEJANDRO llaman muchas veces FALANGE á la MERARQUIA, ó á la PHALANGARQUIA indistintamente. El P. DANIEL (*Hist. de la mil. franç.*) sostiene, con casi todos los autores, que la *verdadera* era la de 256 HILERAS de 16 hombres. Cada DIVISION ó trozo tenia su JEFE inmediato; por consiguiente habia DILOCHITA, TETRARCA, SINTAGMATARCA, PENTACOSIARCA, CHILIARCHA, MERARCA, PHALANGARCA.

El soldado griego que constituia el *nervio* de la FALANGE era el OPLITA ú OPLITE (V. e. v.). Llevaba por ARMAS DEFENSIVAS duro CASCO, enorme ESCUDO y, segun las épocas, CORAZA de varia forma ó LÓRIGA (V. e. v.) de cuero con PLACAS ó MALLAS sobrepuestas; por ARMAS OFENSIVAS, ESPADA corta y una PICA disforme, llamada SARISA de 6 y 7 metros, con objeto de que la MOHARRA de las filas centrales sobresaliese de la primera. El OPLITE, segun algunos, ocupaba en formacion ordinaria unos dos metros; pero si se cerraba para constituir el SINASPISMO (V. e. v.) se reducia á la cuarta parte. Este OPLITE, como el LEGIONARIO ROMANO, como todo soldado VETERANO y DE PREFERENCIA en las MILICIAS ANTIGUAS, llevaba consigo un número variable, que á veces llegó hasta siete, de SIRVIENTES, pajes, ilotas ó esclavos, para cuidar de su asistencia y de sus ARMAS. El soldado que seguia al OPLITE en clase inferior se llamaba PELTASTA (V. e. v.) por la forma y dimension de su ESCUDO (V. PELTA). Venia á constituir clase intermedia entre el OPLITE y el PSILITE, verdadero soldado SUELTO, LIGERO, sin arma defensiva, tirador ó jaculador como el VÉLITE ROMANO. La nube, ó enjambre, ó cortina de PSILITES escaramuzaba al frente ó en torno de la FALANGE-NÚCLEO. Además de los OPLITES, PELTASTAS y PSILITES conviene añadir, para formarse idea de un EJÉRCITO GRIEGO, la numerosa turba de heraldos ó ayudantes, de músicos y cantores, sacerdotes, vivanderos, poetas y prostitutas.

En el orígen los GRIEGOS no podian sobresalir en CABALLERÍA, tanto por su pobreza, como por la escasez de pastos en el ATICA. Andando el tiempo esta ARMA formó parte integrante de la ORGANIZACION FALANGISTA. Despues de la batalla de PLATEA singularmente, escarmentados con las cargas de la CABALLERÍA PERSA, ya sube al 10 por 100 de la infantería. Nunca, sin embargo, alcanzó grande proporcion, pues ALEJANDRO en Asia no pasó de 5.000 CABALLOS para 35.000 PEONES. Los habitantes de la TESALIA y de la ETOLIA tenian desde antiguo gran nombradía de JINETES; y sabido es que el GRIEGO, de imaginacion poética y galana, resumió en el mito del *Centauro*, mónstruo mitad hombre y mitad caballo, todo lo más diestro y perfecto en EQUITACION (V. CABALLERÍA). Recuérdese de paso, como rareza histórica y auténtica, que los GRIEGOS no usaron, ni conocieron SILLA, ESTRIBOS ni HERRADURAS. Esta CABALLERÍA de TESALIA y ETOLIA era IRREGULAR y MERCENARIA; pues no sólo sirvió á los GRIEGOS, sino á los ROMANOS despues en su guerra contra MACEDONIA (197 a. C.). Segun expresion de POLIBIO (lib. 4. cap. 2.) «la de TESALIA, al revés de la de ETOLIA, era invencible miéntras se batia EN ESCUADRON, pero inútil en perdiendo la FORMACION».

En la ORGANIZACION puramente FALANGISTA se reconocian tres especies ó INSTITUTOS de CABALLERÍA, que llevaban las denominaciones de CATAFRACTA (V. e. v.) GRIEGA y TARENTINA; siendo esta última la más IRREGULAR ó LIGERA, compuesta exclusivamente de ARQUEROS ó FLECHEROS Á CABALLO. La division, denominacion y fuerza de los diferentes TROZOS TÁCTICOS y ORGÁNICOS no está muy definida. Unos dan TAGMAS de 400 caballos y DRONGOS de 2000, esto es, cinco TAGMAS. Otros tienen por fraccion inferior y elemental la ILA ó ESCUADRON de 64 caballos al mando de un ILARCA; cuatro ILAS componian la TARENTINARQUIA, cuatro de estas la HIPARQUÍA ó EPHIPARQUIA, y cuatro de estas últimas la EPITAGMA de 4096 caballos, análoga á la FALANGE DE INFANTERÍA. Omitimos, por incierto, SUS MOVIMIENTOS y EVOLUCIONES; pues nunca se sale de las generalidades, comunes á todas las TÁCTICAS de la antigüedad, CÚNEO (V. e. v.) ó triángulo, ROMBO compuesto de dos CÚNEOS, etc.

Lo positivo es que aquellas TROPAS tenian esmerada instruccion INDIVIDUAL y consagraban verdadero culto á la GIMNÁSTICA como la masa del pueblo griego, fogoso adorador de la belleza *plástica* bajo todas sus formas. Sus famosos JUEGOS OLÍMPICOS y contínuas fiestas populares, su constante ejercicio en la DANZA PÍRRICA, en la carrera

y el salto, en el PUGILATO y lucha ATLÉTICA, debian dar gran desarrollo físico á aquellos hombres nacidos bajo un cielo privilegiado. Sin embargo, tanto suelen recargar los *helenistas* sobre la PRECISION TÁCTICA, sobre la marcha ó DANZA Á COMPÁS de toda una falange, sin la menor ondulacion, al son de los himnos y de las flautas, que parece entreverse algo que ya rebasa la austera SOLEMNIDAD MILITAR y toca en lo teatral ó *coreográfico*, segun hoy decimos con vocablo griego.

Positivamente, como «expectáculo,» debia ser grandioso para aquel pueblo entusiasta, elegante y *artista*, el de una FALANGE disponiéndose á la BATALLA, cuando entonaba el PEAN con VOZ acorde su ordenada muchedumbre.

La FALANGE llegó á su apogeo con la modificacion llamada *macedónica*. No porque FILIPO, rey de *Macedonia* (342--336. a. C.) «inventase» en rigor nada, ni modificase esencialmente la TÁCTICA, sino porque hizo penetrar en el conjunto ORGÁNICO la virilidad que siempre lleva consigo todo pensamiento concreto y luminoso, apoyado en una voluntad inflexible. Este es el *secreto* de toda REORGANIZACION feliz. Desde luego en su mano de monarca absoluto, la FALANGE se hizo PERMANENTE. Primera y eterna causa de SUPERIORIDAD MILITAR. Despues, arreglo y tension perseverante de la DISCIPLINA; proscripcion de la MOLICIE; persecucion de la INDOLENCIA; supresion de lacayos, rameras y BAGAJES; por consecuencia largas MARCHAS, rudos EJERCICIOS. Sobre esto, aliciente y estímulo al MÉRITO, al VALOR, á la ADHESION. Creacion de ARGIRÁSPIDES (V. e. v.), es decir ESCUADRON PREFERENTE, ESTADO-MAYOR, si se quiere, donde venia á concentrarse todo lo que más sobresalia en nobleza, inteligencia y ambicion. De aquí UN PLANTEL DE GENERALES como nunca los tuvo la GRECIA.

Su hijo ALEJANDRO, por consiguiente, no tuvo más que «dar la última mano» y añadir la esencia, en rigor sobre-humana, de su propia personalidad, para alcanzar, á los 32 años edad en que murió, el nombre más glorioso de la HISTORIA MILITAR. Los sucesores asiáticos luego desvirtuaron la FALANGE típica ó MACEDÓNICA, como la LEGION los sucesores de CÉSAR, introduciendo en su matemático organismo todas las redundancias y superfluidades de las MILICIAS corrompidas: ELEFANTES, CARROS, MÁQUINAS, IMPEDIMENTA. La verdad siempre es una. La mismo da comparár en Asia los ejércitos de los reyes de Siria y de los Tolomeos con los de FILIPO y ALEJANDRO, que, más tarde, las LEGIONES de Teodosio y Stilicon con las de MARIO y CÉSAR.

La FALANGE GRIEGA recibe el golpe de muerte de la victoriosa LEGION ROMANA en el campo de batalla de *Cynoscéfalos* (197 a. C.) y desaparece definitivamente de la historia en el de *Pydna* 29 años despues (168 a. C.) En el 146 la GRECIA subyugada es provincia ROMANA. Contando desde 324 en que murió ALEJANDRO, se ve que la *declinacion* de la célebre FALANGE MACEDÓNICA duró 178 años.

Resumiendo. La FALANGE SIMPLE ó normal se componia de dos MERARCHIAS, cada una de esta de dos CHILIARCHIAS; y una de estas de dos PENTACOSIARCHIAS. En la FALANGE SIMPLE se detiene ya la FORMACION ó tropa SIN INTÉRVALO.—Unos 4.000 hombres. Esta FALANGE SIMPLE ó tipo, que durante ocho siglos, desde la GUERRA DE TROYA hasta la GUERRA MÉDICA, constituyó el EJÉRCITO más fuerte de los GRIEGOS, nunca pasó de 256 soldados de frente por 16 de fondo 4.096. Con TROPAS ACCESORIAS, LIGERAS ó IRREGULARES podia subir hasta 6.000 hombres. *Eliano* dice que en tiempo de FILIPO, padre de ALEJANDRO, la FALANGE SIMPLE no pasó de 6.500 hombres, comprendido caballeria, infanteria ligera, soldados aislados y todos los accesorios. DOS FALANGE COMBINADAS venian á formar unos 10.000 hombres, de los cuales 8.000 formaban la verdadera MASA ó NÚCLEO. Esta era la FALANGE DOBLE ó DIFALANGARQUÍA. Con este órden combatieron los GRIEGOS en MARATHON y siglo y medio despues ALEJANDRO en Asia. La FALANGE de Alejandro se elevó á 13.000 hombres. Era la DIFALANGARQUÍA en su máximun de FUERZA. Los llanos del Asia le permitieron unir DOS DIFALANGARQUÍAS. Las dos FALANGES SIMPLES que las compusieron quedaron en la misma relacion una respecto de otra: solamente se dobló el INTÉRVALO de la segunda á la tercera FALANGE SIMPLE. Esta combinacion de *cuatro* FALANGES SIMPLES se llamó TETRAFALANGARQUÍA y fue el término más alto de la FORMACION FALANGISTA. Simetrizada minuciosamente por los CÁLCULOS de los TÁCTICOS de profesion, se elevó por los sucesores de ALEJANDRO á 28.672 COMBATIENTES, sin contar tiradores y arqueros sueltos. Estas TROPAS consistian en 16.384 OPLITES ó pesadamente armados que eran los FALANGISTAS por excelencia; 8.192 armados más ligeramente y 4.096 JINETES; teniendo su NOMBRE propio, su GERARQUÍA y su PUESTO cada tropa, cada fraccion, cada individuo: mecanismo que efectivamente debian encontrar estupendo los griegos. Esta ORDENANZA ofrece una complicacion tan ingeniosa y artificial, que parece atestiguar más bien la intencion de hacerla propia para el ATAQUE y aun más para la DEFENSA, que flexible para las diversas combinaciones y MOVIMIENTOS de una CAMPAÑA.

En la célebre RETIRADA DE LOS DIEZ MIL GRIEGOS que habian combatido con el jóven Ciro, *Jenofonte*, historiador y jefe, cuenta las importantes modificaciones que fué recibiendo la FALANGE para lograr mayor MOVILIDAD, y adaptarse á las numerosas y variadas «peripecias» que se presentaron en una MARCHA de más de 4000 leguas, rodeados de enemigos. CARRION NISAS escoge esta RETIRADA DE LOS DIEZ MIL como la verdadera época, como el tipo y espejo en que debe estudiarse la FALANGE: más fuerte y complicada que en tiempos de MILCIADES y PAUSANIAS, más reducida á sí misma y obligada á más esfuerzos que en tiempo de FILIPO y ALEJANDRO. En tiempo de este y de sus suscesores, sea por el terreno, sea por el crecido número de tropas de todas clases y naturaleza que se combinaban con ellas, la FALANGE debia sentir ménos que con JENOFONTE sus propias ventajas é inconvenientes. ATÉNAS, LACEDEMONIA tenian sus respectivas FALANGES que diferian más ó ménos del tipo MACEDÓNICO; pero esta es la más completa, la más considerable, la más «artisticamente» ORGANIZADA. En ella está implícito por decirlo así todo el genio de la TACTICA GRIEGA.

Para la FALANGE, la dificultad y el peligro consistian sobre todo en la confusion inseparable del PASO del ÓRDEN PROFUNDO ó cerrado al DELGADO, miéntras que siempre es fácil y seguro pasar de un órden esparcido á otro apretado. Ventaja que luego tuvo la LEGION sobre la FALANGE. El gran defecto de esta era su poca MOVILIDAD y lo que alguna le daba eran sus ACCESORIOS, es decir, los cuerpos ADJUNTOS de caballería y de tiradores ó cuerpos LIGEROS llamados PELTASTAS, PSILITES, arqueros, honderos, etc. que en la FALANGE TIPO subian á 8192 plazas.

A su vez cada uno de los pequeños estados que formaban la GRECIA antigua, modificaba la FALANGE ú ordenanza TÁCTICA. La MACEDÓNICA, repetimos, y la ATENIENSE representan el TIPO más complicado por lo artificioso y escalonado de sus subdivisiones; y la ESPARTANA puede mirarse como la más sencilla, pues sólo tenia cuatro: MORA, LOCHOS, PENTECOSTYS y ENOMOTIA. Esta formacion fué la que *Xantipo* dió á los CARTAGINESES cuando le llamaron contra RÉGULO. Las ciudades ménos ilustres que ATÉNAS y ESPARTA tenian CUERPOS DE PREFERENCIA, que formaban el NÚCLEO de su EJÉRCITO: como la COHORTE SAGRADA de TÉBAS, los MIL de ARGOS, los EPARITAS en ARCADIA.

Es de notar lo escaso de las diferencias en los GRADOS y SUELDOS entre los GRIEGOS; pues, segun el historiador militar ya citado, no habia más que tres CLASES: 1.° El GENERAL en JEFE ó ESTRATEGO, el comandante superior del EJÉRCITO ó FALANGE. 2.° El TAXIARCA ó CENTURION, esto es, el oficial fuera de fila, que mandaba dos TETRARQUIAS ó sean 128 combatientes bajo el pié más fuerte. 3.° El OPLITE ó simple soldado. Todo entraba en estas tres CATEGORIAS. Los OFICIALES EMBEBIDOS EN FILA tenian la paga del SOLDADO: los demás se asimilaban al ESTRATEGO ó CENTURION. La paga de los soldados de ménor consideracion era corta y variable, corriendo á veces por cuenta del OPLITE, á quien servian como de ESCUDEROS. Segun LA BARRE DUPARCQ, el ESTRATEGO tenia de sueldo 144 francos, el TAXIARCA 72, el OPLITE 36. Escaso parece.

Del BOTIN se hacian tres partes: una para el general, otra para el erario y otra para los que más se distinguian. Excusado es añadir que tambien habia coronas, estátuas, incripciones, elogios, etc.

Por lo demás, los eruditos suelen erizar el ESTUDIO TÁCTICO de la FALANGE con una NOMENCLATURA aterradora. Partiendo del hecho de que se ignoran los datos más fundamentales, ellos los suplen amontonando *conjeturas*, que honran á su imaginacion pero que no merecen fe, ni casi atencion. Aturde ver cómo explican la EPAGOGA y la PARAGOGA, la CLISIS y METÁBOLO, la EPISTROFE, la PLESION, el PLINTHION, el EMBOLON, el SINASPISMO, el ANÁSTROFO, el PERIPASMO, el ZYGEIN, el STOICHEIN, el PERICLARIS, el HETEROSMOS, el PARÉMBOLO, el PROTAXIS, el ENTAXIS, el HIPOTAXIS, el CELEMBOLON, la HIPERTERASIS, etc. Sobre esto hay cosas curiosas; no omitiendo sendas VOCES DE MANDO *á la moderna*, con su PREVENTIVA, CIUDADANOS! y su ejecutiva EN GUARDIA! CLISIS (conversion)! MARCHEN, etc. De algunas, muy pocas, de estas voces damos en su correspondiente lugar la equivalencia más probable, para que puedan ayudar á la lectura ordinaria, en que suelen ocurrir con alguna frecuencia. Y en vez de hacer con ellas más difuso y pesado este artículo lo cerraremos con algunas consideraciones de otro género.

Puesto que el interés MILITAR de la HISTORIA GRIEGA viene casi á concentrarse en *Aténas* y *Esparta*, no parecerá inoportuno un rápido paralelo de los dos pueblos. En rigor las instituciones, leyes y costumbres MILITARES de todas las demás repúblicas, se modelan sobre *Aténas*. A *Esparta* se la admira, pero no se la imita. Las dos repúblicas, en efecto, no sólo fueron antagonistas sino profundamente antitéticas.

Decir ATÉNAS, es lo mismo que decir civilizacion, lujo, opulencia, molicie, gusto exquisito y acabado por los monumentos, las artes, la belleza: así como diciendo ESPARTA, se sobreen-

tiende aislamiento salvaje y soberbio, pobreza, severidad, ignorancia. ¡Cómo no habia de existir eterno antagonismo entre el *ateniense* vivo, ligero, decidor, valiente con intermitencias, sensual hasta la corrupcion, y el terrible *espartano*, siempre altivo, sério, adusto, pobre, sentencioso, pérfido y, más que bravo, belicoso! Si la florida Aténas consideraba el *dinero* como NERVIO DE LA GUERRA, la estéril Esparta no lo queria, para que no *enervase* su brio, ni templase el ardor con que codiciaba el del enemigo. Así vivia satisfecha con sus dispersos casuchos por incómoda vivienda, sin forma de ciudad, ni aspecto de policía; sin tesoro público, sin murallas, sin marina; como verdadero CUARTEL ó CAMPAMENTO en que todo el mundo era SOLDADO hasta los 60 años: mientras que su bulliciosa y turbulenta rival no sólo ostentaba sus soberbios MUROS, cuyo RECINTO se unia al Pireo con su ACRÓPOLIS (V. e. v.) en el centro que encerraba el templo de MINERVA y con un desarrollo de 27 kilómetros; sino que en los tiempos de corrupcion disipaba alegremente su cuantiosa hacienda en juegos, fiestas y teatros. MONTESQUIEU dice (*Espr. des lois*. lib. 3. cap. 3.) «que se gastaban en los TEATROS las sumas destinadas á la GUERRA y que una ley castigaba de muerte al que distraia para mantenimiento del EJÉRCITO los fondos destinados al teatro». Al alborear los tiempos históricos (1050 a. C.) ATÉNAS, con la abolicion de la monarquía y la creacion de arcontes vitalicios, entroniza el imperio de la democracia y de la INDISCIPLINA POLÍTICA; cinco siglos despues todavia estallan sangrientas luchas con la aristocracia. Por entónces en la primera y segunda GUERRA MÉDICA (490 y 480 a. C.) despues de la expulsion de los persas con los triunfos de MARATHON y de PLATEA, la antigua superioridad que ESPARTA hacia sentir con todo el peso de su fiereza sobre ATÉNAS, sobre sus ENEMIGOS y aun sobre sus propios ALIADOS, comienza á declinar: la MARINA ATENIENSE la balancea y toma nuevo tinte de odio y division profunda, la antigua y enconada rivalidad de ambos pueblos, por la dominacion exclusiva de la GRECIA. Por celos y rencores se abstiene ESPARTA de combatir en MARATHON; con ojos de envidia ve sobre ATÉNAS los comunes laureles de PLATEA y por resultado de la *primera* GUERRA del PELOPONESO y de la toma de POTIDEA (430 a. C.) tiene que sufrir impaciente el auge y la prosperidad de ATÉNAS. Mas no bien firmada la paz de Nicias (421) estalla la *segunda* GUERRA DEL PELOPONESO (las dos duraron 27 años) entre la democrática ATÉNAS y la aristocrática ESPARTA, y esta, al fin, rindiendo (404) á su odiada y vanidosa rival, realiza su sueño constante, y extiende su brazo de hierro sobre toda la GRECIA (385). Otra paz (372) con ATÉNAS sólo sirve para que en LEUCTRA (371) pase á ATÉNAS la SUPREMACÍA MILITAR, tenazmente mantenida por LACEDEMONIA durante cinco siglos, hasta que por fin MACEDONIA (338) concluyendo en *Cheronea* con la INDEPENDENCIA GRIEGA, borra de una vez en la historia los nombres, como estados, de ATÉNAS, ESPARTA y TÉBAS.

Con la pasion fogosa de los ATENIENSES por las artes, era indispensable que EL DE LA GUERRA tambien se cultivara; pero entre aquellos hombres volubles y amenos, este ARTE, simple y severo, tomó extraños giros, *metafísicas* nebulosas y *teorías* sobrado abstractas. Allí abundaban, á la manera de maestros de música y de escultura, *profesores* particulares y especiales de ESTRATEGIA (V. e. v.) en su extenso sentido, y *artistas* INSTRUCTORES de su complicada TÁCTICA. JENOFONTE, en su *Ciropedia* (lib. 3. cap. 6) pone en boca de *Cambises* una acerba crítica de aquellos MAESTROS DE TÁCTICA ambulantes, especie de *dómines* ó pasantes rutinarios, sin autoridad, sin criterio, sin experiencia militar.

La feroz ESPARTA nada de eso necesitaba. Sin MUROS, ni MÁQUINAS, ni BARCOS, no le hacian falta INGENIEROS, ni MARINOS; sin SUELDOS, tampoco ADMIMISTRACION. Persuadida por *Licurgo* de que con su bárbara DISCIPLINA, con su AUSTERIDAD, con su valor, tenian bastante para vencer, miraba con desdeñoso desvio todo cuanto se roza con el estudio prévio y la preparacion teórica. ¡Qué cosa, qué sentimiento, qué aficion no habia de parecer redundante, donde la ley habia suprimido «los maridos, los hijos y los padres»! (MONTESQUIEU. *Espr.* lib. 4 cap. 6).

Por confesion del mismo PLUTARCO, no hay perfecta seguridad de la «existencia» de *Licurgo* hácia 885 a. C; pero son memorables las *leyes* que bajo su nombre se conocen. Tenian por fundamento establecer una igualdad absoluta, completa, estable y sin embargo habia ESPARTANOS, LACONES, ILOTAS, y todavía por debajo ESCLAVOS, que la legislacion antigua nunca asimiló á personas, sinó á «cosas.» Sabido es que el *ilota* venia á ser un intermedio entre esclavo y libre. Las famosas LEYES DE LICURGO proscribian artes, ócios y placeres; desarraigaban creencias, sentimientos y pasiones; instituian ginmástica, sobriedad, rudeza; convertian la ciudad en FALANSTERIO, en CUARTEL, en CAMPAMENTO: y sin embargo, por un contraste, que parece algo epigramático, prohibió la GUERRA excepto en caso de defensa propia. EXCUSADO es añadir que entre sus preceptos violados, este fué el primero. Ade-

más de constituir el pueblo una masa MARCIAL tan preparada, los *dos reyes* hereditarios, segun LICURGO, deseaban y provocaban la GUERRA, por sustraerse á los *éforos* (instituidos en 754 a. C.), cuya AUTORIDAD MUNICIPAL les irritaba por lo vejatoria en tiempo de paz; y por su parte el SOLDADO, impaciente con la dura y uniforme insipidez de aquella vida, naturalmente agradeceria la ocasion de romperla; y tras de la emocion del combate, no le disgustaria saber, á despecho de Licurgo, lo que eran fiestas, banquetes y perfumes.

Al recordar los grandes hechos de estos pueblos la imaginacion tiende involuntariamente á figurárselos *grandes* tambien en el sentido material. Pues conviene recordar que la *ciudad* de ESPARTA contaba por toda poblacion 9000 ciudadanos. Llamando á los de LACONIA, podia presentar en filas unos 30.000 OPLITES y 1.500 caballos; y además los ILOTAS, que venian á ser en campaña lo que los AUXILIARES del LEGIONARIO ROMANO, ó los SIRVIENTES del HOMBRE DE ARMAS en la edad media, ó los MOZOS y lacayos del INFANTE ESPAÑOL en el siglo XVI. En PLATEA cada OPLITE ESPARTANO llevaba, como se ha dicho, hasta siete de estos ILOTAS ó lacayos. El pueblo estaba dividido en cinco TRIBUS, y cada una de ellas alistaba un CUERPO DE TROPAS llamado MORA (V. e. v.) Los autores hacen notar lo bien escalonado de su GERARQUÍA, que proporcionaba comunicacion rápida y ejecucion precisa de las órdenes. Segun la expresion de *Tucydides*, eran todos «jefes de jefes».

Aténas, con 20.000 ciudadanos repartidos en diez TRIBUS, sacaba su FUERZA PERMANENTE por eleccion y sorteo entre los hombres de 18 á 60 años. El PODER EJECUTIVO tenia la singularidad de estar confiado á *diez* MAGISTRADOS supremos llamados ESTRATEGOS (V. e. v.). Tanto aqui, como en ESPARTA con sus *dos* REYES y en ROMA con sus *dos* CÓNSULES, lo que á primera vista parece que se busca es anular ó hacer imposible el PRINCIPIO DE AUTORIDAD. Algo de esto hace presumir el celo fanático de aquellos pueblos por la integridad de sus derechos y libertades; pero en la práctica, y singularmente en la de la GUERRA, donde el escarmiento es eficaz á vuelta de algun desastre, conocian que el MANDO MILITAR activo debe estar en una sola mano, y sin derogar el principio, solian combinarlo de modo que *nueve* de los ESTRATEGOS dejasen el MANDO EN JEFE al más apto y merecedor. Por supuesto desde que empezó á malearse la AUSTERIDAD republicana, fué cuando dieron los GENERALES afortunados en pedir gruegratificaciones y en elevarse á si mismo estátuas y hasta templos.

En lo que desgraciadamente coinciden las dos repúblicas con otros muchos pueblos antiguos y modernos, es en el sistema, el empeño ó la manía de enojar, vejar y martirizar á sus propios GENERALES y grandes hombres con sospechas continuas; con criticas amargas, injustas, insolentes; con trabas pérfidas é insoportables. No hay más que abrir las biografías de *Milciades*, *Temístocles*, *Alcibiades*, *Jenofonte* etc. En ESPARTA para castigar ó molestar al rey *Agis*, le ponen al lado *diez* CONSEJEROS, sin cuyo voto no puede sacar el EJÉRCITO de la CIUDAD. Verdad es que así se espolea y estimula al que MANDA un EJÉRCITO; pero en gracia de los inconvenientes mayores que produce, bien podian desprenderse de esta *tradicion* suspicaz y recelosa los pueblos realmente libres y varoniles.

**FALARICA.** Dardo, que llevaba debajo del hierro ó flecha una pelota ó madeja de estopas embreadas y empapadas en liquidos inflamables. Cuando tenian más artificio se llamaban MALÉOLOS, *malleoli*, y se parecian á una rueca, conteniendo con mimbres ó alambres las materias combustibles é incendiarias, y sujetándolas con alambres ó fajas de hierro al asta de una gran flecha. Esto dice MAIZEROY, citando á AMMIANO MARCELINO (*Libro* 23). Se arrojaban de torres y lugares altos, de dónde provino llamarla así por darse antiguamente á las TORRES el nombre de PHALAS (CLONARD. T. I. fól. 123). LA SOLIFÉRREA se diferenciaba de la FALÁRICA en que era toda de hierro inclusa el ASTA.

Saeta grande, ó mejor viga (segun SILIO ITÁLICO) con hierro largo y cuadrado á la punta, el cual se envolvia en estopas empapadas en pez y otras materias combustibles. Estos DARDOS se disparaban con MAQUINAS de la mayor fuerza contra las TORRES DE ASALTO llamadas *fali* (BASTIDAS, HELEPOLIS etc.) para incendiarlas. Los saguntinos la hicieron memorable. «Hallaban (los cartagineses) á los saguntinos parapetados en los escombros, ú oponiéndoles sus pechos sobre las mismas murallas, ó echando mano á la terrible arma llamada falárica, hacian estrago grande en los sitiadores y solian rechazarlos y reducirlos á su campamento». (LAFUENTE. *H. de Esp.* T. I. pág. 340). TITO LIVIO la describe puntualmente (*dec.* 3. *lib.* 21): «*Phalarica erat Saguntinis missile* TELUM, *hastili oblongo* etc.»

**FALAS ó PHALAS.** Nombre griego de la TORRE DE ASALTO ó de aproche, de la HELÉPOLIS ó moderna BASTIDA móvil ó ambulante, del aparato (en general de madera) destinado á avanzar á cubierto contra el MURO sitiado, para picarlo ó

escalarlo. San Isidoro al hablar de la falárica (V. e. v.) dice terminante: «*Hoc telo pugnatur e turribus, quas phalas dici, manifestum est.*» Festo da el origen de la voz: «Phala *dictæ ab altitudine a* phalando, *quod apud Etruceos significat cælum*».

**FALCADO.** (V. Carro falcado). Viene de falcar, cortar con la hoz, que tambien se llama falce, del latin *falx, falcis*, cuchillo corvo.—Falcar el caballo, es bajar con exceso el cuarto trasero al pararse.

**FALCARIO.** El hombre armado con una hoz ó falce.

**FALCONETE.** Pequeña pieza de artillería, de corto calíbre, que se fundia ya de una sola pieza en el siglo XIV, y que giraba sobre un eje para apuntarla. En el siglo XV eran de bronce y tenian 5 pies, otros dicen 10, de longitud ordinaria. El calibre, aunque vario, era generalmente de bala de dos onzas. Diminutivo de halcon, falcon, en latin *falco, falconis*.

**FALDA.** El origen de esta voz, segun el P. Guadix, es árabe; segun el Brocense, godo, y segun Covarrubias, hebreo. Seria, pues, necesario saber las tres lenguas á un tiempo para decidir. En la antigua armadura, la parte plana del guardabrazo, que por detrás semeja al omoplato del hombre, y lo cubre, dirigiéndose por delante hácia el pecho, del cual á veces tambien defiende gran parte, especialmente del lado izquierdo. Tambien llama Martinez del Romero (*Glos.*) faldas á las láminas unidas que penden del peto ó de su volante, y que forman un todo con el guardabrenes. Esta falda podia ser de malla. Son sinónimos Faldaje, Faldar; pero no deben confundirse con escarcelas.—La parte más baja y tendida de una montaña. (Dicc. Acad. Hist.). «La parte baja ó inferior de las montañas ó sierras». (Dicc. Acad. 5). A pesar de la autoridad, el uso toma por falda la vertiente ó pendiente entera.

**FALDEAR.** Dicc. Acad. 5. omite este verbo, muy expresivo en topografía y táctica, para denotar la marcha ó maniobra á media ladera sobre la falda de una montaña.

**FALDONES.** En la casaca y levita las piezas que penden de la cintura.—Por analogía sin duda, en la silla de montar, las dos piezas de cuero que bajan sobre el vientre del caballo.

**FALSA-BRAGA.** Antemuro bajo, que se ponia para mayor defensa del muro principal y corresponde á la barbacana de los antiguos (Dicc. Acad. 4 y 5). «Falsa-braga es la que los Romanos llamaban Antemuralla. Nuestros antiguos llamaban Barbacana, como afirma Cárlos Tethi (*Lib. 1. cap. 14*). Antonio de *Villa*, Nicolás German (sic.).... llámase tambien camino de Ronda etc.» (Puga y Rojas).—«La *fausse-braye* ó *basse enceinte*, llamada primitivamente falsa-braga y despues barbacana por los Españoles, *et qui dût vraisemblablement son origine au chemin de ronde* etc.» (Zastrow.) En la nota de La Barre á este pasage, hace este preceder barbacana á falsa-braga, apoyado en Moretti (*Dicc. Mil.*)

**FALSEAR.** Dícese de las armas blancas cuando se rompen en la prueba.—Tambien significa moralmente flaquear, perder brio y firmeza. Dicc. Terreros da falsear las centinelas, ganarlas, sobornarlas.

**FALSOPETO.** Segun Covarrubias, el bolsillo que se incorpora en el entre-aforro del sayo que cae sobre el pecho, adonde parece estar seguro el dinero más que en la faltriquera ni en otra parte; pues no se puede hurtar sin que lo sienta teniéndolo delante de los ojos. Con todo eso (añade sesudamente el buen clérigo) hay ladrones tan sutiles que lo sacan de allí. Dicc. Acad. 5. da falsopeto como jubon de armar, balsopeto, y falseto, y farseto (V. e. v. y Piastron, Armadura).

**FALTA.** Carencia, privacion de alguna cosa necesaria. «Padecia falta de dinero para pagar los soldados y de mantenimientos para entretenerlos». (Mariana. *Hist. de Esp.* lib. 24. cap. 8). —«El defecto en el obrar contra la obligacion de cada uno». (Dicc. Acad. 5.)—Faltar á la lista, al respeto, el fusil, la racion, el tiro, etc.

**FALLIDO.** Lo mismo que frustrado, un ataque ó empresa.

**FALLO.** Sentencia definitiva de un juez ó tribunal.

**FANAL.** Del griego *phanos*. El farol grande que se coloca en las torres de los puertos y el que se pone en la popa de la embarcacion para gobierno de los navegantes. (Dicc. Acad. 5.) (V. Faro.)

**FANFARRIA.** «Vana arrogancia y fanfarronada». (Dicc. Acad. 5.)

**FANFARRON.** Ordinariamente se concreta al que finge ó exagera valor; pero la definicion de Dicc. Acad. 5 es más lata: «Dícese de los que se precian y hacen alarde de lo que no son».

**FANGAR.** El terreno anegadizo que forma fango (Dicc. Acad. Hist.) Fangal escribe Dicc. Acad. Esp. 5.ª edic. Sitio lleno de fango.—Fango

El lodo glutinoso que se saca de las acequias y pozos cuando se limpian, y el que se forma en los caminos por las aguas detenidas (Dicc. Acad. 5).—Fangoso. Lo que está lleno de fango.

**FARALLON.** Islote ó picacho que sobresale en el mar y está en forma escarpada. (Dicc. Acad. 5).

**FARAUTE.** Hoy suele echarse en mala parte esto, que antiguamente valia intérprete, mensagero, rey de armas.

**FARDAGE y FARDELAGE.** Antiguamente equipage. De farda, fardel, bulto, lio, saco, talega (V. e. v.)

**FARETRA** ó Pharetra. Nombre griego, adoptado por los latinos, de la aljaba, goldre o carcax. Naturalmente desde la invencion del arco y la flecha, surgiria la necesidad de llevar á la espalda el repuesto, y es por tanto ocioso buscar el «inventor». Sin embargo mencionaremos dos versos de Virgilio, que la atribuye, en uno á los Sirios, en otro á los Cretenses:

«Virginibus tyriis mos es gestare pharetram».
(*Eneida*. lib).
«Armaque, amyclaeumque canem cressamque pharetram».
(*Georg*. lib. 3).

**FARFAN.** Del árabe *farasan*, corrompido por la aljamia, ó dialecto de los moros españoles. Soldado cristiano á caballo al servicio de los moros en la edad media. Se lee en Madoz. *Dicc. geog.* art. *Alcalá*: «En Alcalá de Henares recibió el Rey de Castilla D. Juan I cincuenta caballeros africanos, oriundos de España, llamados farfanes (cristianos de profesion pero que cobraban sueldo del Rey de Marruecos) muy ejercitados en la manera de la milicia de su pais que se decia Gineta: el Rey quiso verles maniobrar el dia 9 de octubre 1360, y al salir por la puerta llamada de Búrgos, con el arzobispo D. Pedro Tenorio, en un caballo ruano, se le antojó dar una carrera, tropezó en un barbecho y á la hora espiró del golpe».

Y Barrantes Maldonado en sus «Ilustraciones de la casa de Niebla» (*Mem. hist. esp.* T. IX. pág. 66) al hablar de los cristianos que Guzman el Bueno reunió en Africa para su empresa al servicio del Rey moro de Fez (de quien se hizo vasallo) dice: «y otros que vivian grandes tiempos avia en aquellas partes dende que los moros conquistaron á Hespaña, que los embió allá Muça é Tarif presentados al Miramamolin por ruego del conde D. Julian y á estos siempre los dexaron vivir en su ley en la cibdad de Fez; y llamávanlos los moros á estos xpianos farfanes, los quales dende á muchos años vinieron á poblar y vivir en Hespaña embiados por el Rey de Marruecos al rey D. Juan de Castilla el primero deste nombre, y aun murió este Rey de caida de un caballo que corrió el dia que salió en Alcalá de Henares á recibir á estos xpianos, como á los XIX capitulos de su ystoria lo cuenta».

Y sigue una nota de Gayangos; «Puede verse lo que acerca de estos caballeros farfanes, y su venida á España, cuenta la Crónica de D. Juan I de Castilla en su capitulo XX. Zúñiga en sus Anales de Sevilla copia los privilegios que en dicha ciudad les fueron concedidos. Hecho es este acerca del cual hemos registrado en vano algunas crónicas africanas de aquel tiempo; pero hay lugar para sospechar que su nobleza no fué tan antigua, ni su pasada á Africa se verificó al tiempo que aquí se expresa, y que quizás eran descendientes de algun cristiano que tomaria servicio con los edrisitas ó almoravides en época ménos remota». (*Mem. hist. esp.* T. IX. *pág.* 66 *nota*).

**FARFANTON.** El hombre hablador, jactancioso, que cuenta pendencias y valentias. (Dicc. Acad. 5) (V. y comp. Fanfarron).

**FARO.** Del griego *pharos*. Torre para poner luz en las costas que sirva de guia á los navegantes. (V. Fanal.)

**FAROL de retreta.** Objeto que solia ser de lujo en los regimientos, y cuyo coste se cargaba al fondo de entretenimiento segun la circular de 27 de diciembre 1833.

**FARPADO** ó Harpado. El pendon ó estandarte cortado en puntas que se llamaban farpas ó harpas en forma de triángulo.

**FARSETO.** Del latin *farcio*. Lo mismo que thorax. Jubon colchado ó entretelado de algodon para vestir sobre él la armadura sin que molestase. «Habiéndole quitado las armas le traeran un rico manton de escarlata con que se cubra, y si bien pareció armado tan bien y mejor ha de parecer en farseto». (*Quijote*. p. 1. cap. 21).

**FASCES.** Insignia del consul romano, llevada por los lictores que le precedian, que consistia en un hacecillo de varas rodeando el mango de una segur ó hacha, de la cual sólo se veia el hierro. Palabra puramente latina.

**FASCONA.** Antiguamente lo mismo que azcona. (Dicc. Acad. y Terreros).

**FASTOS.** En latin *fasti*. Entre los romanos era una especie de calendario, en que se notaban por meses y dias sus fiestas, juegos y cere-

monias, y las cosas memorables de la república. (Dicc. Acad. 5).

**FATIGA.** Voz latina. Dejemos hablar á un escritor contemporáneo: «La fatiga proviene siempre del cansancio que produce el trabajo; pero el cansancio no proviene siempre del trabajo, ni llega siempre á producir fatiga. Un recluta, por ejemplo, se cansa de hacer el ejercicio, no por lo que trabaja, sino por lo que le molesta; y el instructor suele fatigarse con el necesario trabajo que le ocasiona la enseñanza de muchos reclutas á la vez, lo que quiere decir, que la fatiga es efecto del cansancio estremado, producido por un trabajo duro, fuerte, violento ó por mucho tiempo ejercitado; y que el cansancio, aunque muchas veces provenga del trabajo, proviene otras de alguna molestia, del aburrimiento que la sujecion engendra, y aun de la inaccion obligada, como sucede al centinela que se cansa de estar de pié, ó de dar paseos cortos, siendo así que no se cansaria si caminara seguidamente á paso acelerado, y por mal camino, las dos horas que este servicio dura. Por tanto siendo el cansancio producto de cualquiera clase de trabajo, de cualquiera clase de molestia, y áun de la inaccion misma, y manifestándose la fatiga sólo cuando es extremada, el cansancio, como producto de un trabajo extraordinario por su calidad ó duracion; ó de otro modo, siendo la gradacion de los efectos del trabajo cansar hasta fatigar, y fatigar hasta rendir ú ocasionar la muerte, no es extraño que siendo tan ocasionada la milicia á trabajos necesariamente violentos, se prefiera en ella, por razon de su forzado y especial objeto de vencer ó morir, la fatiga que mata al cansancio que fatiga, y que se use la voz fatiga, no sólo en su verdadera acepcion sino en la de trabajo tambien para dar así á entender frecuentemente: sin necesidad de repetirlo ninguna que este se ha de esforzar cuanto necesario sea, hasta que llegue á fatigar, á rendir, ó á producir la muerte No por otra razon las ordenanzas, usando la voz fatiga como sinónima de la de trabajo, se expresan en varios artículos, del modo siguiente:—1.° Prohibiendo á los militares de todos grados la murmuracion de ser mucha la fatiga; es decir, el trabajo.—2.° Exigiendo como condicion precisa del empleo de Sargento Mayor, robustez para la fatiga ó como si dijera, para el trabajo de su empleo.—3.° Encargando á los que mandan que no se quejen á su jefe inmediato de estar cansada la tropa, no poder resistir la celeridad del paso ni la fatiga (el trabajo) que se le da.—4.° y etc. Declarando como de muy poco valor al oficial que se excuse con males imaginarios ó supuestos á las fatigas que le corresponden; ó lo que es igual, al trabajo propio de su empleo.» (Vallecillo. *Com. á las Ord.* pág. 210).

**FAZ.** Lo mismo que haz: ya signifique cara, rostro, frente; ya manojo; ya escuadron, hueste, tropa. (V. Haz).

**FAZAÑA.** Antiguamente hazaña. De ahí fazañero ó fazañoso.

**FÉ.** La primera de las tres virtudes teologales tiene tambien preeminente lugar entre las virtudes militares, considerada la milicia, en cuanto es posible, como una religion (V. y comp. Entusiasmo).

**FÉBRIDO.** Antiguamente bruñido, resplandeciente, seg. Dicc. Acad. 5.

**FECIAL.** Funcionario romano que entendia y decidia en los negocios que ahora llamamos internacionales. El colegio de los feciales, compuesto de veinte individuos y presidido por uno llamado *Pater patratus*, conocia y daba dictámen en los casos de declaracion de guerra ó ajuste de paz: y sus individuos, á manera de los farautes, heraldos ó reyes de armas en la edad media, pasaban la frontera enemiga como agentes del gobierno, y evacuaban su encargo con fórmulas y ritos, más que curiosos, ridículos.

**FECHO.** Participio irregular del verbo antiguo facer. Hecho, accion, hazaña.—Fechoría, que hoy se usa en mala parte, suele decirse de guerrillero ó tropa suelta.

**FEDERACION.** Confederacion. (V. e. v.)

**FELONÍA.** Deslealtad, traicion.

**FELPA.** Por metáfora y en lenguaje familiar, la reprension áspera ó peluca, y tambien la zurra, paliza, derrota.

**FEMINELA.** El cilindro de madera en que se envuelve y clava la cerda, pelo ó lana de los escobillones y lanadas para servicio de las piezas de artillería.

**FENDIENTE.** Cuchillada fuerte que penetra mucho. (Dicc. Acad. 5).

**FERAL.** Oficial de la legion romana encargado de llevar la insignia con el símbolo de la concordia, que era una mano de plata abierta y colocada en la punta de una lanza con los dedos hácia arriba. (Dicc. Moretti.) Como adjetivo, cruel, sangriento. Del latin *ferus*.

**FERENTARIO.** En general soldado ligero de la legion romana. Del verbo *ferre*, llevar. Festo dice: «*Ferentarii a ferendo auxilio.*

**FÉRIDA.** Antiguamente herida.

**FERRADA.** Maza pesada, armada de hierro.

**FERRAR.** Guarnecer, cubrir con hierro.

**FÉRREO.** Lo que es de hierro ó tiene alguna de sus propiedades. No confundir con ferruginoso.

**FERRERUELO.** Lo mismo que herreruelo.

**FEUDAL.** Lo perteneciente á FEUDO. Adjetivo que, militarmente, se aplica á los sustantivos GUERRA y EJÉRCITO.—FEUDALIDAD. La cualidad, condicion ó constitucion del FEUDO.—FEUDALISMO. Bajo esta palabra, que no está en DICC. ACAD. 5. se comprende en el dia el régimen social, político y militar que prevaleció en Europa durante los tiempos medios. Sale de los límetes de nuestro cuadro la definicion extensa de un órden de cosas complejo, y que parece oscurecerse á medida que las investigaciones profundizan. No lo tocaremos, pues, ni de pasada; contentándonos con recordar la visible y radical diferencia del feudalismo «español» con el de la «Europa central» y áun, dentro de aquel, la que separó al castellano del aragonés.—FEUDATARIO. Adjetivo que comunmente se usa como sustantivo. Lo que está sujeto y obligado á pagar FEUDO.

**FEUDO.** Daremos textual la definicion de DICC. ACAD. 5: «Especie de contrato, en parte semejante al enfiteusis, en que el emperador, rey, príncipe ó señor, eclesiástico ó secular, concede á alguno el dominio útil de cosa inmueble, ú equivalente, ú honorífica, prometiéndole este regularmente, con juramento, fidelidad y obsequio personal, no sólo por sí sino tambien por sus sucesores.—El reconocimiento ó tributo, con cuya condicion se da por el príncipe ó señor á alguno la dignidad, estado, ciudad, villa, territorio ú heredamiento.—La misma dignidad ó heredamiento, que se concede con la calidad de reconocimiento y vasallaje.—Entre las varias clases de feudo, como franco, recto, propio, impropio, merece señalarse el feudo ligio: «aquel en que el feudatario queda tan estrechamente subordinado al señor, que no puede reconocer otro con subordinacion semejante; como si dijera, atado á aquel señor, á distincion del vasallaje general que se puede dar respecto de diversos señores». La voz FEUDO puede venir del latin *feudum*, fé, ó del teuton *fehd*, guerra, contienda, que tambien se dijo *faida* en los antiguos códigos germánicos.

**FIADOR.** Pieza de la LLAVE, en las ARMAS DE FUEGO manuales, que permite ó evita el movimiento de la NUEZ, segun conviene. El fiador es de una sola pieza de acero que forma dos brazos perpendiculares entre sí; uno de estos brazos, llamado COLA ó PALILLO, es proximamente cilíndrico, miéntras que el otro, de figura plana y escalonada en el canto, termina en una UÑA. Los PONTONEROS llaman FIADOR al cable ó maroma tendido de una orilla á otra, para sujetar las BARCAS ó BALSAS que forman un PUENTE DE CAMPAÑA.

**FIAMBRERA.** De fiambre ó friambre. Es voz que trae COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.*) La caja ó cazuela de hoja de lata, y de forma varia segun la moda, que el soldado usa para el rancho y es una de sus prendas de equipo.—DICC. ACAD. 5 da el verbo FIAMBRAR, cocer ó asar algunas cosas de carne y dejarla enfriar para comerlas frias.

**FIDELIDAD.** «Lealtad, observancia de la fé que uno debe á otro.—Puntualidad, exactitud en la ejecucion de alguna cosa». (DICC. ACAD. 5.) Virtud indispensable en la milicia.—FIDUCIA. Antiguamente confianza.

**FIEL.** El que guarda fé.—Cada una de las dos piezas de acero que tiene la BALLESTA: la una embutida en el TABLERO y QUIJERAS, en que se tiene la LLAVE; y la otra fuera de ella, lo que basta para que puedan rodar las NAVAJAS de la GAFA cuando se arma la BALLESTA.—En el ARCABUZ cualquiera de los hierrecillos ó pedazos de alambre que sujetan algunas piezas. «La persona diputada por el rey para SEÑALAR EL CAMPO y reconocer las ARMAS de los que entraban en público DESAFIO, cuidar de ellos y de la debida igualdad en el duelo, y así era como juez del desafío». (DICC. ACAD. 5). FIELDAD. Antiguamente lo mismo que fidelidad y seguridad.

**FIELTRO.** Lana no tejida. Materia principal de sombreros y chacós.

**FIEREZA.** Aunque DICC. ACAD. 5 dé inhumanidad, crueldad de ánimo; en la MILICIA no suena mal, como ímpetu, bravura.—FIEROS. Brabatas y baladronadas con que uno intenta aterrar á otro. (DICC. ACAD. 5)

**FIESTA** militar. Se ha llamado en todo tiempo á los juegos, SIMULACROS, ALARDES, REVISTAS Y PARADAS.

**FIGURANTE** ó figurin. El individuo de tropa, diestro en el MANEJO DEL ARMA, que se pone como modelo, ante un PELOTON DE RECLUTAS, para que estos copien y uniformen los MOVIMIENTOS Y TIEMPOS reglamentarios. Cuando se daba á ciertos pormenores más importancia de la que merecen, este capítulo, hoy tan breve, del MANEJO DEL ARMA, era la pesadilla y la gloria de los TÁCTI-

cos: para conseguir una vistosa y sonora UNIFORMIDAD, se estropeaba el armamento y se estropeaba tambien el soldado. No bastaba que las compañías, era menester que los batallones, los regimientos, hiciesen el MANEJO DEL ARMA al compas de la música; y algun jefe que al frente de 2.000 hombres lograba oir sólo dos golpes secos, sonoros, con la baqueta en la recámara del cañon á la voz «ataquen», tenia la satisfacion de haber resuelto un árduo problema de TÁCTICA. Se comprende que entónces era mucho más envidiable y útil la habilidad del FIGURANTE; puesto que á veces se lucia ante regimientos enteros.

**FIJANTE.** Se dice del FUEGO que se hace de alto á bajo, por oposicion á RASANTE. No debe confundirse con fuego CURVO ó por elevacion.

**FIJO.** Por antonomasia se llama así al regimiento de infantería de CEUTA, cuerpo disciplinario (V. e. v.). La ARTILLERÍA tambien tiene batallones FIJOS.

**FILA.** La continuacion de hombres unos al lado de otros. Lo contrario de HILERA. Pero conviene recordar que hasta principios del siglo pasado ambas voces tenian significado recíprocamente inverso.

**FILÁSTICA.** Llaman los ARTILLEROS al hilo de cañamo procedente de cordaje inútil destorcido, que sirve para TACOS y otros USOS.

**FILETE.** Una moldura de la PIEZA de ARTILLERÍA.—BRIDON ó brida sin MUSEROLA, que obra sobre la comisura de los belfos y no sobre los ASIENTOS de la boca del CABALLO.

**FILIACION.** «Para conocer el personal de los individuos de la compañía sirven sus FILIACIONES. Este documento, que se extiende á cada uno á su entrada en el servicio, y cuyo original existe en la segunda comandancia del batallon á que la compañía pertenece, contiene su HISTORIA MILITAR abreviada, empezando por las noticias que determinan su PERSONALIDAD. Así es que aparece en primer lugar su nombre, el de sus padres y pueblo de su naturaleza; sus señales personales; la manera con que entra á servir, si de quinto, voluntario, ó sustituto; el tiempo que debe durar ese servicio; su juramento de fidelidad á las banderas, y las notas correspondientes á sus ascensos y vicisitudes en la carrera.—El capitan deberá reunir en una cuartilla de papel, arreglándolas al modelo que marca el formulario, las noticias en extracto correspondientes á cada uno de los individuos de su compañía, sacándolas de las filiaciones originales de las segundas comandancias: á este documento se llama MEDIA FILIACION». (*Reglam. de 1.° setbre.* 1845).—FILIAR. Tomar la FILIACIÓN.

**FILO.** Lo mismo que CORTE en las ARMAS BLANCAS.

**FILOCLASTRO.** Nombre greco-latino, *phyloclastrum*, que algunos dan al PETARDO (V. e. v.). (DANIEL. *Hist. de la mil. fr.* pág. 421). Tambien le llama *æneum phyloclastrum* ESTRADA (*De bell. belg.* dec. 2. lib. 10. pág. 440).

**FINIQUITO.** El remate de CUENTAS y la certificacion que se da de estar ajustadas.

**FINTA.** En la ESGRIMA, quite, parada, esperando la ocasion de herir; ademan, amago para engañar.

**FIRMA** en blanco. Locucion más propia y castiza que CARTA BLANCA, del francés *carte blanche*, para expresar que se dan facultades á un GENERAL Ó JEFE para obrar con toda libertad.

**FIRME.** Como sustantivo, es, para los ingenieros, la parte central de carretera destinada exclusivamente á los carruajes, cuyo suelo está formado de varias capas de piedra machacada ó grava.—Como adjetivo, se dice firme en la silla al buen jinete; firme en el peligro, en el mando, en los reveses.—FIRME ó vieja llama la ORDENANZA á la GUARDIA SALIENTE: «Cuando se muden las guardias, el tambor de la firme que ha de salir tomará, al romper la caja, el mismo compás de la que viene marchando....» (*Art.* 3. *tit.* 22. *trat.* 2.)

**FIRMES.** Voz de mando reglamentaria para que la TROPA, en formacion, se CUADRE si estaba descansando, ó vuelva la vista al frente terminada una ALINEACION.—A PIÉ FIRME se dice cuando se espera un ATAQUE ó un peligro, materialmente, quieto: y moralmente, sereno.

**FIRMEZA.** Seguridad, aplomo, constancia, entereza. La firmeza en el MANDO no debe confundirse con la DUREZA. Recomendando la ORDENANZA el trato del cabo con el soldado (y recuérdese que en 1768 aquel tenia vara) dice: «será firme en el mando, graciable en lo que pueda, castigará sin cólera y será medido en sus palabras áun cuando reprenda».

**FISCAL.** El encargado de instruir sumaria, proceso, expediente gubernativo, en averiguacion de crimen, delito, falta, conducta. Fisco, voz latina, *fiscus*, es en general hacienda, tesoro, erario público: y FISCAL, como adjetivo, designa todo lo perteneciente al FISCO. Sustantivado es, tambien en general, el ministro ó funcionario encargado de promover y defender los intereses del FISCO.—FISCALINO (V. DOMINICO).—

Fiscalizar, vulgarmente criticar y sindicar las acciones ú obras de otro.

**FÍSICO.** Antiguamente se llamó así al médico, y hoy todavía es nombre familiar entre la TROPA del OFICIAL DE SANIDAD.

**FISONOMÍA DEL TERRENO.** Translaticiamente se usa esta locucion en TOPOGRAFÍA, para expresar su aspecto peculiar y característico en una comarca dada. (V. TOPOGRAFÍA.)

**FITO.** Lo mismo que HITO, mojon.

**FLACO.** Adjetivo usado alguna vez militarmente, por oposicion á fuerte ó GRUESO: «...dejó á monsieur Gebri, general de la caballería, con cuatrocientas corazas en Neufchatel, plaza suya no del todo flaca, especialmente el castillo....» (COLOMA. *Guerr. de Fl.* lib. 5). «Comenzaron á subir por la cuesta arriba hasta que llegaron, no sin gran dificultad y peligro, á las murallas del castillo, sabiendo bien que dentro de él se hallaba muy flaco presidio....» (ID. *ibid.* lib. 7)

**FLAGRANTE.** Lo que flagra ó resplandece. Del verbo latino, *flagrare*, flagrar, arder, resplandecer.

**FLAMA.** Del latin *flamma*, llama. Uno de tantos PENACHOS ó adornos del MORRION ó shakó. Este, que se llevó de 1830 á 40, era una borla de lana ó pita sobre una bola ó POMPON. Le sustituyó la GALLETA (V. e. v. y POMPON.)

**FLAMANTE.** MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armeria*) llama así á la ESPADA cuya hoja está ondeada en forma de llamas.—En general lo que arroja llamas.—Lucido, resplandeciente.—Nuevo, acabado de hacer.

**FLAMEAR.** Lo mismo que tremolar.

**FLANCO.** Del aleman *flanke*, del italiano *fianco*. Es frecuente confundir FLANCO con ALA y COSTADO (V. ALA). Flanco, en táctica, es el TERRENO, el espacio que está en la prolongacion del ALA ó COSTADO, á partir del último hombre ó cuerpo que constituye aquella. Contribuia á mantener esta incorreccion la voz de mando de la antigua táctica: Flanco derecho ó izquierdo! para significar el simple GIRO individual. La nueva dice con más brevedad derecha ó izquierda! para «hacer frente donde se tiene uno de los costados». (*Instr. del recl.* pág. 13). Efectivamente el hombre en fila tiene COSTADO, pero no tiene FLANCO: quien lo tiene es la TROPA, en conjunto, de la cual forma parte. Un batallon que forma el CUADRO no tiene FLANCOS. Un EJÉRCITO, que maniobra sobre el Ebro con el frente á Francia, tiene su FLANCO izquierdo apoyado, cubierto por la cordillera cantábrica; y su ALA izquierda puede sin embargo estar muy distante. Por eso la ORDENANZA, no concluida, de 1762 definia bien: «Y como toda TROPA FORMADA consta de tres partes que son COSTADO derecho, izquierdo y centro..» (*Art.* 19. *tit.* 16 *trat.* 1.) (V. CUERNO).—En FORTIFICACION y con especialidad en la TRAZA del frente ABALUARTADO, FLANCO es la línea que une el extremo de la CARA del BALUARTE con la CORTINA. En los numerosos SISTEMAS de este género hay FLANCOS rectos y curvos, bajos, retirados, etc. disposiciones, estas últimas, que no pueden explicarse aquí sin auxilio de figuras.

**FLANQUEADO.** En general lo que tiene defensa ó proteccion lateral: por eso en FORTIFICACION se llama FLANQUEADO al ÁNGULO SALIENTE de una OBRA, sobre el cual se cruzan los FUEGOS DE FLANCO.

**FLANQUEADOR.** El que proteje, cubre, bate, registra, reconoce los FLANCOS de una TROPA en operacion, maniobra ó movimiento. Este, como bien se comprende, es un oficio ó encargo pasajero impuesto por una necesidad TÁCTICA, y que incumbe naturalmente á los INSTITUTOS y TROPAS LIGERAS. Es sin embargo tal la manía de las nuevas denominaciones, que habiendo antiguamente CORREDORES, y luego BATIDORES, TIRADORES, EXPLORADORES, DESCUBRIDORES, CAZADORES, tambien hubo FLANQUEADORES en España, porque los hubo en Francia y áun no recordamos, si en la guardia imperial.

**FLANQUEAR.** Respecto al ejército propio, es cubrir, guardar sus dos FLANCOS; y respecto al enemigo, es atacar, amenazar, envolver uno de sus FLANCOS.—En FORTIFICACION, es procurar, por medio del TRAZADO, FUEGOS que se CRUCEN sobre un SALIENTE, sobre un foso, ó sobre otro punto importante y destituido de defensa directa ó propia.

**FLANQUEO.** La accion y efecto de flanquear, así en TÁCTICA como en FORTIFICACION. El FLANQUEO no es más que el SERVICIO AVANZADO, la DESCUBIERTA por el flanco, en vez de ser al frente; sin embargo en las MARCHAS, en que la extension inevitable de las COLUMNAS hace extensos los FLANCOS, este servicio es muy principal, cansado y peligroso.

**FLANQUERA.** Pieza de la BARDA ó armadura del caballo de BATALLA, que cubria los flancos y parte de los hijares, y se aseguraba con correas al PETRAL y á la GRUPERA.

**FLAQUEAR.** Descaecer de ánimo, cejar, ceder, desistir. «La caballería flamenca, habien-

cio apenas hecho una débil prueba de resistencia, flaqueó y dio manifiestas señales de ceder». (Bas. Baren. *G. de Flánd.*)

**FLAQUEZA.** Segun Dicc. Acad. 5. se llama así en esgrima al último tercio de la espada hácia la punta.

**FLECHA.** La etimología de este nombre quiere Covarrubias que sea á *flectendo*. En griego su equivalente es *campylon*; en latin *sagitta*; luego por aquí no hay rastro, y sin embargo, en las dos lenguas latinas, el francés y el italiano, se dice *flèche* y *freccia* que se pronuncia *frecha*. La saeta larga y delgada que se tiraba con el arco.—La obra de fortificacion pequeña, en forma de rediente ó de simple ángulo agudo. —Cada una de las dos vigas del antiguo puente levadizo llamado de báscula.

**FLECHADOR. FLECHERO.** El soldado antiguo armado de arco y flechas.

**FLECHAR.** Disparar flechas, armando ó tendiendo, ó tambien flechando el arco.

**FLECHAZO.** La herida de flecha.

**FLECHERA.** Aspillera, saetera, tronera, hendidura estrecha y larga, abierta en el muro para disparar á cubierto.

**FLECHERÍA.** Se ha dicho, como ahora fusilería, del conjunto ó tropa de flecheros ó arqueros.

**FLEJE.** Hierro estirado en láminas delgadas, estrechas y largas, del que se hacen los aros de cubetas, barriles, etc. de artillería.

**FLEME.** Instrumento de los mariscales para sangrar. (V. Ballestilla).

**FLOJEAR.** Flaquear en accion de guerra. Ceder á la fatiga; descuidar la vigilancia; marchar con lentitud y desórden.

**FLOJEDAD.** No es sólo debilidad, flaqueza, falta de energía y brio; es pereza, desidia, negligencia, descuido.

**FLOJO.** El que descuida y desatiende sus obligaciones de toda clase.

**FLOR.** Lo más escogido y selecto de un pais, de un ejército. «Para satisfacerse del daño que en los Gelves habia recibido su ejército, muriendo la flor de Castilla». (Colmenares. *Hist. de Segovia* cap. 36).

**FLORDELISADO** ó **Florlisado.** El galon del sombrero adornado con flores de lis que antiguamente era distintivo de casa real, por oposicion al liso, llamado de panecillo, y al mosquetero ó de divisa.

**FLOREAR.** Mover ó vibrar la punta de la espada ántes de acometer. «Y sacando la espada con singular destreza, floreando la punta, se fué en gentil compas desviando del puesto». Gonz. de Céspedes. *Sold. Pind.* lib. 2). De aquí la frase «andarse en floreos».

**FLORESTA.** Sitio poblado de árboles, plantas y flores. Por extension cualquier lugar campestre, ameno por su frondosidad y agradable á la vista.—*Foresta* en latin. *Forét* en francés es selva, monte, de donde sale el verdadero adjetivo forestal.

**FLORETE.** Dicc. Acad. 5. da «La esgrima con espadin.—El mismo espadin destinado á la enseñanza ó ejercicio». Floretear, segun el mismo Dicc. no es, como parece, tirar ó esgrimir, sino adornar ó guarnecer con flores. (V. Florear).

**FLORIDO.** Se suele decir de lo mejor de un ejército, la tropa escogida ó de preferencia. «Adquiridas á costa de sangre se han de conservar, consumiendo lo florido de la milicia». (Navarrete. *Cons. de monarq.* disc. 8).

**FLOTANTE.** Lo que se mantiene sobre el agua. Se dice de los puentes de barcas, balsas, pellejos.

**FLUCTUACION.** En táctica, lo mismo que serpenteo, ondulacion.—En un jefe, irresolucion, duda, vacilacion. Del latin *fluctuare*.

**FLUIR.** Se dice de los rios.—*Fluere* en latin.

**FLUVIAL.** Lo que pertenece á los rios.—Voz latina enteramente, *fluvialis*.

**FLUJO Y REFLUJO.** El movimiento alternativo de la marea, de subir y bajar las aguas del mar.

**FOCINO.** Especie de vara con un punzon ó cuchillo en el cabo que lleva en la mano el hombre que rige y gobierna al elefante. (Dicc. Acad. 5).

**FOCO** ó *Focus* en latin. Voz matemática, que ha pasado al lenguaje vulgar en sentido de centro, de núcleo, de manantial, de punto de reunion, de nacimiento, de convergencia, de vitalidad. Se dice foco de rebelion, foco de la guerra, por el país ó comarca donde estalla ó se alimenta.

**FODRO.** Alguna vez se ha dicho por vaina de espada. Del bajo latin *feutrum*, *fodra*: como en el aleman moderno, *futter*; en francés, *fourreau*.

**FOGATA.** Voz italiana. En lenguaje vulgar, hoguera de campamento.—En fortificacio: pasajera, mina, hornillo, relativamente pequeño.

**FOGON.** El pequeño agujero en toda arma de fuego por donde éste se comunica del cebo á la

CARGA. Esta voz técnicamente es más propia de la ARTILLERÍA; dejando OIDO para las armas PORTÁTILES ó manuales.

**FOGONAZO.** La inflamacion del CEBO sin comunicacion á la CARGA.

**FOGOSIDAD.** Excesivo ardimiento; precipitacion, viveza, impaciencia. Ningun defecto ni sobra puede ser bueno; pero en la MILICIA más vale caer en este, que en su contrario la FLOJEDAD. Don J. J. de MORA en sus *Sinónimos* hace la siguiente oportuna distincion: «El hombre impetuoso lo es en sus acciones; el vehemente, en sus sentimientos y conducta; el violento, en sus pasiones; el fogoso, en su imaginacion. Así es que el ímpetu está en los movimientos; la vehemencia, en el lenguaje; la violencia en la exasperacion; la fogosidad, en los deseos. El que obra impremeditadamente, con arrebato y sin reflexionar en las consecuencias, es impetuoso; el que exige, pide, incita ú ordena con insistencia y con energía es vehemente; el que atropella toda consideracion y quiere que todo ceda á su voluntad, es violento; el que se exalta con facilidad, exagera cuanto piensa y cuanto siente y se entusiasma con los más leves motivos, es fogoso».

**FOGUEADO.** Se dice del hombre y del caballo. (V. FOGUEAR.)

**FOGUEAR.** Ejercitar una TROPA en hacer FUEGO. Algunos lo confunden con AGUERRIR; pero la diferencia es sensible: FOGUEAR indica tirar «por ejercicio en CAMPO DE INSTRUCCION», por consiguiente sin BALA; y AGUERRIR, no sólo es tirar BALAS, sino acostumbrarse á RECIBIRLAS sin hacerles caso, ni la menor reverencia.

**FOJA.** En el ORDENAMIENTO de Alonso XI (1338) y en el de Don Juan I (1390) sobre ARMAMENTO POPULAR se dice: «armas complidas en que haya cotas et fojas, et piezas con su faldon». Y en el 1.° «sean tenudos de los traer al servicio, guisados de gambages, et lorigas, et de capelinas, et de fojas, et de gorjera, etc.» CLONARD da la siguiente explicacion (*Hist. org.* T. I. pág. 428): «Las FOJAS llamadas así por primera vez en las leyes de PARTIDA (*Part.* 2. *tit.* 26. *ley* 28) y en Aragon ESPATLLERES, eran unas láminas de hierro trabadas con goznes que cubrian la espalda del ginete» (V. la *Crónica de Don Juan* I. Año 12 cap. 6. 1390). — Segun MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armeria*) FOJA ó FOXA se halla usado en vez de CORAZA, ó lo que llamaban PLATAS, que eran el PETO y ESPALDAR. «E otro dia armóse el nuestro capitan de unas foxas ligeras é tales que se podian bien encobrir con la ropa que llevaba vestida». (*Crón. de D. Alv. de Luna.* pág. 92).—«El que troxiere fojas con capiello, una cavalleria (parte del botin). El que troxiere fojas compridas con mangas de lorigon fasta el cobdo, é con faldas de loriga, una cavalleria». (*Espéculo.* tít. 7. ley 14).

**FOLLA.** Despues de haber JUSTADO con el MANTENEDOR ó su ayudante, los CABALLEROS todos partianse en dos CUADRILLAS, y arremetiendo unos contra otros se tiraban desaforados mandobles, tajos y reveses, tan sin órden ni concierto que semejaban estar fuera de sí.—Esta voz que traen los DICCIONARIOS de la ACADEMIA 4 y 5, TERREROS y COVARRUBIAS, pasó al francés, *foule*, y al italiano, *fola*.

**FOLLAR.** Antiguamente talar, destruir. (DICC. ACAD. 5).

**FONDA.** Antiguamente HONDA, del latin *funda*. FONDA-FUSTE. Arma defensiva antigua. «Donde parece que fonda-fustes tanto quiere decir como tablas huecas, e mucho bien fechas, e aderezadas para defenderse de las piedras de las fondas». (*Gran Conq. de Ultr.* (1274) por DON ALONSO EL SABIO. lib. 3. cap. 17.) CLONARD, despues de decir esto en su *Hist. org.*, pinta en su lámina 1.ª un paraguas hecho y derecho. Y dice en la pág. 23 «construido en forma de paragua y cubierto comunmente con pieles ofrecia la ventaja de preservar al combatiente de los dardos y fuegos artificiales». Y en la página 28: «En Navarra dábase á esta MÁQUINA (al FUNDIBALO) el nombre de FONDA-FUSTE (con su cita al pié, de la cámara de Comptos). De donde resulta que, como en toda MÁQUINA ANTIGUA, nos quedamos sin saber lo que era.

**FONDEADERO.** Paraje situado en costa, puerto ó ria, de profundidad suficiente para que la embarcacion pueda dar fondo. (DICC. ACAD. 5

**FONDERO.** Lo mismo que hondero.

**FONDO.** Del latin *fundus*. En general la parte inferior de alguna cosa como fondo del FOSO, de la TRINCHERA; ó que se supone hueca, fondo de un RIO.—En TÁCTICA, fondo es extension en sentido de PROFUNDIDAD, contada sobre la perpendicular al FRENTE ó BATALLA.—Una COLUMNA tiene mucho FONDO cuando es muy larga. Antes se decia aumentar ó disminuir el FONDO al formar en dos ó cuatro filas.—CARGAR Á FONDO, esto es, abordar al enemigo con resolucion al ARMA BLANCA.—En ADMINISTRACION y CONTABILIDAD han sido numerosos y variables los FONDOS: de arbitrios (V. e. v.)—de armamento—de caballos—de entretenimiento—de masita ó depósitos indivi-

duales—de música—de gran masa—de hombres—de prendas mayores—de recluta—de remonta—de vestuario y equipo etc. Diferentes REGLAMENTOS han venido creando y disminuyendo estos embarazosos FONDOS. Por real órden de 28 de marzo quedaron ya reducidos á tres en los cuerpos de INFANTERÍA. Todo militar sensato estará de acuerdo con el siguiente párrafo de una obra reciente: «La ordenanza, escrita hace un siglo, refleja exactamente los principios económicos que entónces se profesaban. La tendencia al ahorro se manifestaba á cada paso; fondo para los cabos, fondo para los tambores, fondo para los soldados. Despues de su publicacion se ha exigido á los subalternos de caballería ahorrar en caja un fondo de dos mil reales; hace poco tiempo se redujo á la mitad. Tambien los sargentos reunen un fondo respetable con relacion á su sueldo. Se sabe que estos capitales no producen ningun interés por lo cual son improductivos. Se perjudica tambien á la sociedad, retirando de la circulacion un numerario crecido sin favorecer á nadie. Estos depósitos proporcionan en caja una responsabilidad, inútil puesto que no pueden ni deben emplearse en operaciones mercantiles. En campaña las molestias son aún mayores y la esposicion de perderlo contínua. Los dueños ninguna ventaja encuentran: si son de buena conducta, nadie mejor que ellos han de saber administrarlo; si es por el contrario, nunca llegan á reunir el fondo, puesto que estan siempre pagando deudas. Suprimiendo toda clase de fondos personales, quedará resuelta la cuestion bien sencillamente». (J. GUZMAN. *Estud. sobre cab.* pág. 48).

**FONEBOL.** VARELA y LIMIA en su *Resúmen Histórico* del arma de *Ingenieros* cita, pero no describe esta MÁQUINA ANTIGUA (V. e. v.) y como no vale la pena de entrar en investigaciones basta con trascribir el texto: «... hallamos en el citado analista (ZURITA) mencionados detenidamente el FONEBOL que se hizo traer de Huesca para el ataque de la villa y castillo de Albero (1220), con el cual se arrojaban mil piedras por el dia y quinientas por la noche.... los trabucos, el FONEBOL en el sitio de Mallorca (1229)».

**FONOGRACÚSTICA.** El arte de hablar perfectamente desde larga distancia, sustituyendo las letras del alfabeto general con sonidos musicales.—Util para la guerra usando la CORNETA.—Inventor SERCH y SALA hácia 1859.

**FONSADERA** ó FOSSADERA ó FOSSATARIA. FONSADO. Es vario y no muy definible el significado de estas voces técnicas de la EDAD MEDIA. Acudiendo al tribunal de alzada, que es para nosotros el DICC. ACAD. 5.ª edicion, encontramos: «FONSADERA, servicio personal que se exigia antiguamente para el trabajo de los fosos en las fortalezas (V. FONSARIO).—FONSADO, tributo asi dicho por ser para reparo de fosos.—FONSADO, lo mismo que FONSADERA.—FONSADO, la labor del foso.—FONSADO, ejército, hueste».—CLONARD da FONSADERA como CONTRIBUCION en la EDAD MEDIA para cubrir los gastos del FONSADO ó CAMPAÑA, esto es, de la INCURSION ó entrada en tierra enemiga, á que por lo general se reducia entonces la CAMPAÑA. Evidentemente es inexacto llamar FONSADO á la GUERRA.—BERGANZA, para quien son sinónimos FONSADERA y FONSADERO, los da como tributos para accion militar.—TERREROS coincide con DICC. ACAD. 1 y 5 en que era TRIBUTO para reparo de FOSOS de los CASTILLOS y EXÉRCITOS (sic).—El GLOS. DEL FUERO DE LAS CAVALGADAS dice: «llamábase tambien fossadera ó fonsadera las derramas ó contribuciones que se imponian para gastos de guerra». Pero, citando el FUERO DE MALGRAD, añade: «La voz fossatera es de la baja latinidad. Significa la multa impuesta á los que teniendo obligacion de ir al fonsado ó hueste, dejaban de hacerlo no estando imposibilitados ó exentos. La etimología es de *fosatum* ó *fonsatum*, que significa guerra ó hueste». El mencionado FUERO DE MALGRAD dice: «*Qui infirmus fuerit non eat in* FONSATO *nec pectet* FOSSATERA. *Qui in romariam fuerit non pectet fossateram.*—En el FUERO DE CÁCERES (1234) se encuentran revueltas, y tambien sin definir, varias voces, por ejemplo: «Todo ome que lieuare tienda redonda en almofalla (V. e. v.) de veinte cuerdas....—De Fonsado ó daçeria de X cauallerias à arriba dent I racion à Dios y otra á catiuos....—Cauallero ó peon que catiuare daceria ó de fonsado denle el mejor moro, ó mora, ó la mejor bestia mular ó cauallar... e los de Cáceres ó de su término que se asentaren en aquel fonsado ó en aquella aceria....—Todo ome que fuere en cavalgada a 10 compañero...—Todo ome que en lide se acertare...—Quien auer de fonsado ó dazeria ó dapellido tomare....—Todo ome que cauallo dier á otro por excusarse dapellido ó de fonsado cortenle el rabo al cauallo...—Primo iuntero nin poblador non peche fasta un anno ni vaya en fonsado....—Todo ome que su muller oviese enferma non vaya en fonsado ni en apellido....—Alcaldes que fueron in fonsado aut in apellido no den soldado...—Todo ome que su cauallo aduxiere quebrado ó donado de fonsado ó dazeria....—Caualleros que exieren en caualleria, ó en apellido, ó en azeria....—Mando et otorgo al Concejo de Cáce-

res que non vayan en hoste mais de XXX dias..»

El objeto de esta larga cita era mostrar lo «vario» de las voces entónces usadas. Por lo demás, nuestra opinion personal es que entre los significados quizá simultáneos de FONSADO, como contribucion y multa, el principal fué, como dice la Academia, de HUESTE ó EJÉRCITO. Lo corrobora este otro texto:

Quando esto ovyere fecho sabras de mi mandado...
Travesaras el mar con todo tu fonsado...
Quando allá llego et le vio el su fonsado
El lloró et llanto en gozo fué tornado...
Que venya Almozore con muy fuertes fonsados,
Que traya ciento é treynta mil cavalleros lorigados.
(*Poema del Conde* FERNAN GONZALEZ).

**FONSARIO.** En la EDAD MEDIA, foso. «Entónces, el rey mandó fincar las tiendas en el fonsario cerca de la villa». (*Crón. gral.* part. 4). «Y por esto mandó el rey poner en el fonsario dos trabucos, de los que habian hecho en Sevilla los genoveses». (VILLAIZAN. *Crón. de Alfonso XI*).

**FONTAL y FONTANAL.** Lo que pertenece á la fuente.—Fontanal es tambien sitio que abunda en manantiales. (DICC. ACAD. 5).—FONTANAR antiguamente lo mismo que manantial. (DICC. ACAD. 5).—FONTANERÍA. Además del arte de encañar y conducir aguas, expresa el compuesto de conductos por donde se dirigen á las fuentes. (DICC. ACAD. 5).—FONTANOSO. Antiguamente se aplicaba al terreno que tiene muchos MANANTIALES. (DICC. ACAD. 5).

**FORAGIDO,** Del latin *foras*. Se dice tambien de TROPA, como se ve en FR. J. DE LA PUENTE, (*Conven. de las dos monarq.* cap. 5.°): «Muchos grandes capitanes dieron principio á su conquista con escuadrones de gente foragida y fugitiva».

**FORAIDA.** Antiguamente lo mismo que HONDONADA ú hoyada. (DICC. ACAD. 5).

**FORCHINA.** Arma de hierro á modo de horquilla. (DICC. ACAD. 5).

**FORMACION.** En el dia parece que esta voz latina, *formatio*, está aceptada para expresar, en general, la figura rectangular que toma la UNIDAD TÁCTICA ó de fuerza al colocarse sobre el terreno.—La reunion de estas formaciones parciales no constituyen la FORMACION de un ejército, sino el ÓRDEN.—Un batallon ó escuadron toma tal FORMACIÓN: un ejército ó division toma tal ÓRDEN. Un batallon FORMA en batalla: un ejército se PONE EN ÓRDEN de batalla. Sin embargo muchos confunden FORMACION con ÓRDEN, ORGANIZACION, COMPOSICION. (V. e. v.). Como prueba y ejemplo veáse lo que dice BARDIN: «La composicion es una disposicion primordial, es un principio que la formacion pone en accion: esta última es una operacion orgánica y secundaria. —La formacion es, pues, el cumplimiento de todas las medidas que dan la vida á las reglas de la composicion y á las previsiones de la organizacion. La formacion es el objeto al cual tienden los principios generales de la constitucion. Esta es el primer eslabon de una cadena de la cual la formacion es el último».—Si la LENGUA MILITAR toma estos vuelos, concluirá por ser indescifrable.—En GEOLOGIA, formacion significa el conjunto de ROCAS producido por una misma causa en cualquier período de la HISTORIA de la TIERRA.

**FORMADO.** Participio pasado de formar, aplicable á hombre y tropa.

**FORMAL.** Se dice del SITIO DE PLAZA metódico, en regla; de una ACCION ó combate reñido.

**FORMALIDAD.** «La exactitud y puntualidad con que se ejecuta alguna cosa.—El modo de ejecutar con la exactitud debida algun acto público.—Seriedad y juicio de algun acto». (DICC. ACAD. 5.). Todo ello muy importante en la milicia.

**FORMALIZAR.** Se dice de un SITIO, cuando se emprende en regla; de una ESCARAMUZA, que se convierte en combate; de las CUENTAS, que se ajustan.

**FORMAR** causa,—cuadros,—cuña,—ejércitos,—en ala,—en peloton,—grupos,—martillo, —soldados,—sólido,—sumaria, etc.

**FORMIDABLE.** Adjetivo latino, *formidabilis*. Lo que es temible, lo que infunde asombro y miedo.—El verbo formidar significaba antiguamente temer, recelar.—Y el adjetivo formidoloso, *formidolosus*, el que tiene mucho miedo. (DICC. ACAD. 5).

**FORMULARIO.** El libro escrito en que se contienen las fórmulas que se han de observar para la ejecucion de alguna cosa.

**FORNECER.** Del bajo latin *fornescere*, reforzar, fortalecer.—«El alboroto y rebato fué tan grande en ella (*Granada* 1462) que de la una parte cercaron y fornecieron las puertas, y de la otra todos los cavalleros y peones de la dicha ciudad salieron al campo» etc. (*Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 93).—DICCIONARIO ACADEMIA 1 y 5. no lo da en este sentido, sino más bien en el de proveer, ABASTECER, de donde sale FORNECIMIENTO, y FORNECIDO, y FORNIMIENTO: FORNIR, en sentido tambien de guarnecer: «Mandola fornir de gente este nuevo capitan» (AYALA. *Caida de princ.*).

FORNIDO en el dia sólo significa robusto, corpulento, de mucho hueso.

FORNITURAS. Por lo dicho en el artículo FORNECER, parece que debian ser BASTIMENTOS, PROVISIONES; pero se llamaban así, no sabemos porqué, las dos CORREAS anchas y cruzadas que hasta hace poco llevó la INFANTERÍA para sostener la CARTUCHERA y el SABLE ó MACHETE. Inútil galicismo, como otros muchos, teniendo la voz CORREAJE; pero lo trae DICC. ACAD. 5.

FORRAJE. Unos lo traen del bajo latin *foraqium*; otros de *fodrum*; otros del gótico *fod*. Su significado vulgar es yerba ó pasto; pero el MILITAR es más extenso, pues, con los dos adjetivos VERDE y SECO, abraza todo género de granos cereales, semillas y puede decirse VÍVERES DE CAMPAÑA: y además la misma OPERACION, á veces peligrosa y siempre difícil, de procurarse aquellos vegetales para alimento de hombres y ganado. Por eso se dice HACER, CUBRIR UN FORRAJE.

FORRAJEADOR. El soldado que va á FORRAJEAR. Por extension el MERODEADOR y REZAGADO.

FORRAJEAR. Este verbo, además de significar rectamente HACER FORRAJE, segarlo y recogerlo, tiene á veces sentido de TALAR. (V. e. v.) destruir, como en este pasaje del marqués de SANTA CRUZ. (*Reflex. mil.* lib. 9. cap. 31): «Por más desvelo que apliques, no lograrás totalmente impedir á tus soldados la rapiña, ni librar los campos de ser forrajeados y cortados para leña los bosques.....»

FORRAJERA. Ignoramos porqué se llama así el CORDON, ántes largo y ahora corto, con que el soldado de caballería sujeta el CHACÓ ó CHASCAS. Quizá en algun tiempo sirviera para esto y para atar FORRAJE.

FORTALECER. Antiguamente FORTIFICAR. «Teniendo ya pues Lucio, Marcio y Fonteyo asentado y fortalecido su campo». (AMBR. MORALES). Hoy es más bien reforzar, hacer más fuerte y perfecta una FORTIFICACION, un PUESTO.—Metafóricamente, dar ánimo, infundir valor.

FORTALEZA. En lo antiguo era técnicamente la torre, alcázar ó castillo más elevado de la PLAZA y de más difícil expugnacion. Equivale á lo que ahora se llama CIUDADELA. Hoy es voz genérica, lo mismo que FORTIFICACION, y se aplica tambien á lo inexpugnable ó inaccesible de una POSICION MILITAR.—Como virtud del SOLDADO y del GENERAL, es de las primeras; puesto que envuelve ánimo, valor, vigor, firmeza, constancia, dureza etc.—En la baja latinidad se leen las voces *fortia*, *forteretia*, *fortalitia*, en sentido de FORTIFICACION: en el otro, de cualidad moral, se dice *fortitudo*.

FORTEZUELO. Antes, lo que hoy fuertecillo, FORTIN. «Para que tuviesen través estás estacadas se hizo un fortezuelo á la punta de una peña junto á la puerta-cerrada que miraba tambien al rebellin de junto al rio; este fortezuelo se llamó el Diamantillo...». (COLOMA. *Guerras de Flándes*. libro 10).

FORTIFICACION. De un libro reciente, honrado por el *Memorial de Ingenieros* con benévola acogida, se toman los párrafos siguientes:

«Suele definirse y entenderse la fortificacion «en general» de una manera tan incompleta ó inexacta, que las ideas se tuercen y resabian, contribuyendo quizá á mantener esa especie de indiferencia ó repulsion de algunos militares á este importante ramo del arte de la guerra. Ordinariamente se dice que la fortificacion tiene solamente por objeto «cubrir y flanquear», ó bien «ver sin ser visto y herir sin ser herido», ó en fin «defender á pocos de muchos». Todo esto es limitado, exiguo. Por forticacion—en toda su latitud—debe entenderse «la mejora, preparacion ó modificacion del TERRENO para la GUERRA, que produzca, no sólo embarazo, entorpecimiento, retardo y aniquilamiento en la FUERZA enemiga, sino ventaja, holgura y acrecentamiento en la propia.—Admitida, en toda su abstracta generalidad, esta definicion amplia y fecunda, se ve que la fortificacion juega lo mismo hombre contra hombre, que ejército contra ejército, que nacion contra nacion. El círculo del significado TÉCNICO debe comprender desde la CORTADURA que hacen en minutos unos cuantos gastadores en vados, puentes y desfiladeros, hasta los profundos FOSOS y robustas MURALLAS de las grandes PLAZAS DE GUERRA, en que se invierten siglos, talentos y tesoros. Esta fortificacion «en grande», llamada PERMANENTE, está en todos los países, por lo complejo y costoso de su teoría y práctica, á cargo exclusivo de un cuerpo especial, que en todos ellos se distingue por la modestia excesiva que acompaña á su profundo saber. Quizá de aquí provenga que, no divulgándose y popularizándose ciertos principios fundamentales, despojados de su escabrosa tecnología, el oficial de las ARMAS GENERALES, aún con alta graduacion y larga experiencia, y el «hombre político» al llegar á ser «hombre de Estado» mantengan cierto recelo sistemático, cierto alejamiento de los más usuales y socorridos elementos del ARTE DE FORTIFICAR. Fácil es demostrar

todo lo que ese desden, y antagonismo en algunos, tiene de infundado y perjudicial».

«Admitido que la FORTIFICACION «en toda su generalidad» tiene por objeto y fundamento «modificar ventajosamente el terreno» y, dada á esta última palabra la vasta significacion que en la GUERRA tiene y en este libro se le atribuye (V. e. v.), se vé que aquella no puede existir sin la GEOSTRATEGIA, sin la TOPOGRAFÍA, sin el conocimiento anterior y razonado de su ESTRUCTURA, de sus FORMAS generales y locales, de su RELIEVE y ACCIDENTES. Pero si el TERRENO constituye la base ó, por decirlo así, la materia primera ¿qué es la FORTIFICACION, sino la ciencia de las POSICIONES, base tambien y principio del ARTE DE LA TÁCTICA? Efectivamente, la FORTIFICACION y la TÁCTICA se enlazan sin confudirse; se engranan sin entorpecerse; se completan mútuamente; marchan, crecen, juegan con el mismo fin, en el mismo teatro, con reglas casi idénticas por lo análogas. Esta íntima y fecunda conexion, á pesar de ser tan clara como la luz y tan antigua como la guerra, dista bastante de estar universalmente reconocida. Y quizá estribe en el sentido variable que las palabras tienen, cuanto más usuales y repetidas son. POSICION en la guerra ¿es otra cosa que el TERRENO tácticamente escogido para aumentar el efecto de las ARMAS ó el valer de los HOMBRES: para dar mayor vigor, incremento y energía á lo que abstractamente llamamos *fuerza?* Miéntras que esta posicion *natural*, es decir, este TERRENO, la mano del hombre no lo «modifique,» terreno se queda, más ó ménos utilizable, segun lo hizo la naturaleza; pero en cuanto suceda lo contrario, sea con sujecion á reglas, á instinto ó á lo que se quiera, la posicion, el nuevo terreno *artificial* se convierte de hecho en FORTIFICACION».

«No es de este lugar, y atenuaria la absoluta generalidad de estas ideas, entrar en sutiles y técnicas distinciones sobre la fortificacion PERMANENTE Ó PASAJERA, POLIGONAL Ó ABALUARTADA, etc. indispensables para el «estudio de la ciencia;» pero lo que se deja entender, sin necesidad de profundizarla, es que la POSICION, modificada ó no por la mano inteligente del soldado, prescribe para ser tal, DEFENSA, esto es, «presencia y accion del soldado sobre ella;» porque sino será simplemente OBSTÁCULO. Un PUENTE, un VADO, que se corta y se abandona, retardará y embarazará por sí solo el movimiento agresivo de una tropa; pero es forzoso que este entorpecimiento entre y juegue en la esfera TÁCTICA del combate y de las armas, para que pueda considerarse como FORTIFICACION. La idea, pues, de ATAQUE Y DEFENSA, de COMBATE Ó, en una palabra, de MANIOBRA, es siempre implícita, correlativa, inseparable de FORTIFICACION. Es indudable que en ella el obstáculo, la dificultad de acceso, impone atencion preferente; pero de ningun modo única y exclusiva: favorecer, acrecentar, multiplicar el efecto de las ARMAS, miéntras el enemigo vence la dificultad de acceso, es su fin más importante, fecundo y decisivo. Tal podrá ser esta dificultad, tal el artificio y el «poder defensivo» de la fortificacion, que el enemigo fallezca y sucumba en su empresa desde luego; ó que, á consecuencia de graves pérdidas sufridas, no sólo se restablezca el equilibrio numérico y material, sino que se incline del lado del fortificador. Este entónces «saldrá» de su fortificacion; la abandonará como un ESCUDO; como un ARMA que ya no le es necesaria: así como cesa el fuego, cuando quiere combatir al arma blanca, y proseguirá en otro terreno su movimiento y su victoria».

«Un ejemplo para mayor claridad. Pancorvo, Despeñaperros, tal como están hoy, son POSICIONES: una simple cortadura, una cabeza de puente, la voladura de un arco, unos reductos, la «modificacion» en fin por la mano y la voluntad MILITAR los convierte en el acto en verdaderas FORTIFICACIONES, es decir, en terrenos, en posiciones fortificadas; pero seria un error llamar, ni tener realmente por fortificacion esos obstáculos, si no hubiese precedido á su artificiosa disposicion y á su construccion militar la idea capital de una DEFENSA más ó ménos inmediata y activa. De lo contrario, el embarazo, el obstáculo nunca puede entrar en el concepto de fortificacion, sino en el de otros medios de «hacer daño,» en que la guerra abunda, como cortar un convoy, interceptar un correo, quemar forrajes ó talar territorios. Los rusos, en 1812, «modificando el terreno» en Moscow y aniquilando á Napoleon I, no fortificaban seguramente». (*Guia del Ofic. en camp.* cap. 15).

Una estratagema, que un elegante historiador francés recuerda entre las notables, servirá tambien para fijar las ideas. El mariscal Macdonald deseaba ardientemente, en 1811, recuperar la ciudadela de Figueras, que habia caido por un hábil golpe de mano en poder de los españoles. Buscando el modo de abreviar un cerco incómodo, insuficiente, con tropas diezmadas por la fiebre, le sugirió su sagacidad, al estudiar detalladamente el terreno, no levantar reductos, ni obras importantes sino en determinados lugares, y completar su contravalacion con anchos fosos y en los parajes, en que el terreno no lo permi-

tia, con talas de olivos fuertemente entrelazados los troncos y aguzadas las puntas de las ramas. El francés calculó sagazmente que, mirados desde lo alto del adarve y á distancia, estos obstáculos habian de parecer tan débiles al cercado, que ni aún se tomaria la molestia de embarazar su ejecucion. En efecto, cuando los víveres principiaron á escasear en la plaza, y la guarnicion resolvió hacer una fuerte salida, escogió, como era lógico, la parte de contravalacion formada por las simples talas como el punto indicado de rotura y de paso. Salieron efectivamente de noche y embistieron con denuedo la frágil barrera, pero la encontraron insuperable; pues naturalmente los franceses habian situado detrás de ella sus puestos más considerables, y bajo su mortífera fusilería era imposible á los españoles el largo detenimiento que exigia el deshacer las talas. A pesar de la tenaz energía, que el historiador francés cortesmente nos concede, como testigo ocular, era ya muy entrada la mañana cuando la guarnicion volvió á la plaza, sin haber logrado abrir un boquete, pesarosa y escarmentada. A los pocos dias la formidable ciudadela capituló, cayendo prisionera su numerosa guarnicion.—¿No hay algo que «hace pensar» en estos olivos echados por tierra ante los muros más perfectos, más artísticos, más hábilmente trazados con que se enorgullecia España?

Se acumulan estas razones, abusando quizá un poco del derecho de definicion, porque importa mucho fijarla técnicamente, haciendo desaparecer ese absurdo antagonismo que se quiere suponer entre la FORTIFICACION y la TÁCTICA y la ESTRATEGIA (V. c. v.) procedente acaso de no distinguir bien en la primera sus dos importantes y diversos significados de ARMA y de ARTE.

En efecto, una OBRA DE FORTIFICACION, sea la que fuere, debe siempre, por su índole y TRAZA, modificar, aumentar, multiplicar el valor, las condiciones TÁCTICAS, esto es, ofensivas y defensivas, de un TERRENO, de una POSICION natural; luego de suyo ofrece un nuevo medio, un nuevo recurso, un arma *nueva*; pues no hay duda que una simple TALA, un FOSO, un SETO, que detiene largo tiempo al enemigo bajo el fuego mortífero de un batallon, es, en rigor, el fuego mismo de ese batallon «multiplicado» por dos, por cuatro, por diez, por un coeficiente ó multiplicador variable, que son los minutos, el tiempo en que obra á mansalva sobre el enemigo á quien detiene y diezma. Puede por consiguiente decirse que dispone de un arma nueva ó si se quiere, más perfecta, más mortífera: de un arma en fin que acrecienta y multiplica el poder, el efecto de las suyas ordinarias. He aquí como la FORTIFICACION, en general repetimos, tiene ó puede tener su más vasta y esencial significado de *arma*. El de *arte* sólo conviene á la reunion en cuerpo de doctrina de reglas dictadas por la observacion, el raciocinio, la ciencia y, á veces desgraciadamente tambien, por la preocupacion, la rutina y hasta el capricho.

Por lo demás, esa cuestion antigua y estéril de antagonismo, de supremacía ó de precedencia entre la FORTIFICACION y la TÁCTICA ó quizá mejor dicho, entre «fortificadores» y «batallistas» proviene, como casi todas las cuestiones, de no querer entenderse. Para la ereccion ó proyecto de una PLAZA FUERTE, por ejemplo, ¿quién ha de influir? Primero, la razon de estado, la política, la estrategia, en lo que toque á la provincia, á la frontera, á la costa, á la localidad en general, al TEATRO DE LA GUERRA presumido: la táctica luego y la topografía en el campo de batalla, en la zona estrecha del COMBATE: el arte en fin, ó el artificio del INGENIERO, que reconoce tácticamente el terreno como soldado y construye como arquitecto. Volvamos el razonamiento: y, al estallar la guerra, la ESTRATEGIA vendrá forzosamente á girar sobre aquella PLAZA que ella indicó; y el dia del combate, la TÁCTICA tendrá naturalmente que adaptarse á la misma PLAZA. ¿Quién precede á quién? Y ¿qué importa averiguarlo?

Todo se explica sin embargo. Napoleon previene que debe «mudarse de táctica» cada diez años: esto, en verdad, lo decia en Santa Helena, á donde le llevó sin duda el no haberlo hecho. Aunque no con tanta rapidez, vemos efectivamente que la TÁCTICA tiene que variar sus medios, sus ARMAS; sólo esta pobre *arma* de la FORTIFICACION por ser de cal y canto es la que nunca se reforma, ni renueva. En estos tiempos de carabinas de precision, seria chistoso ver á un Gobierno armar su ejército con arcabuces de rueda, por no desaprovechar alguna existencia que en almacenes quedase del siglo XVII. Si porque está recien hecha una calzada no la hemos de suplir con un ferro-carril necesario; y si, por usar hasta que se derruyan las torres de telégrafo óptico, no hemos de aplicar el eléctrico: no se inculpe al progreso, ni á la imprevision, ni á la insuficiencia del arte, sino á la ignorancia, á la mezquindad ó á la pobreza. Que es caro hacer depender la inmóvil FORTIFICACION de la movible forma del TERRENO, de las continuas y más movibles invenciones de la TÁCTICA, es un hecho por desgracia lamentable; pero indu-

dablemente más caros son tambien los millares de cañones, los millones de fusiles pagados hoy por el erario que las flechas y lanzas de nuestros padres los celtiberos.

Es un hecho curioso, y fecundo en observaciones para el que guste de filosofar, ese desprendimiento y esplendidez con que los pueblos tratan en el dia las caras cuestiones de lo que se llaman mejoras materiales (que se reducen por junto á viabilidad y ornato) y la mezquindad con que atiende á intereses de mayor trascendencia. Asambleas deliberantes, que pródigamente votan recursos para ensanches, alineaciones de calles, paseos y expropiaciones, se hacen las olvidadizas ó regatean los fondos que necesita la defensa de un pais, que no es sin duda subalterna atencion. Tal plaza podria corregirse si no hubiera que expropiar una choza, la cual conociendo su valor, léjos de dejarse destruir, como anualmente se le manda, va restaurando sus ruinas y adquiriendo tal vitalidad, que al cabo de algunos años se convierte en palacio espléndido ó importante manufactura. El pais entónces ya no se atreve, en nombre de su propia salvacion, á «matar la industria» ó pagar más caro el olvido de las repetidas advertencias, con que en la paz le molestan los que tienen su defensa por primer oficio y cuidado.

Seria tambien curiosísimo, aunque bien penoso de hacer, un cuadro general y de conjunto del sin número de OBRAS DE FORTIFICACION con que quisieron clavar al suelo de nuestra peninsula cartagineses y romanos, godos y árabes, franceses é ingleses sus respectivas dominaciones y banderas. Agregando las que nacieron en la lenta y trabajosa amalgama de nuestras hostiles y belicosas provincias; las debidas á la lucha entre el principio feudal, comunal y real; las que obligó á hacer, en tiempos casi nuestros, á los pueblos de por sí el inconcebible abandono del litoral, resultaria un erizo monstruoso de púas, todas embotadas ya por la accion de los siglos y de las civilizaciones; inestricable laberinto, contra el que claman en vano los GENERALES y los INGENIEROS, pero en el que tienen que perderse á sabiendas y sucumbir con el silencio del honor, cuando la patria peligra y la espada se desenvaina. Mas, porque se haya tenido que aceptar y usar como tal, ¿es esto, ni puede llamarse, SISTEMA DEFENSIVO de un gran pais? ¿Se mide la fuerza del hombre por sus esfuerzos sobrehumanos? Porque Zaragoza se haya defendido con tapias de conventos, ¿se le han de negar como deshonrosos los baluartes? ¿Hemos de seguir llamando enfáticamente PLAZAS á muchas que jamás tuvieron muro, ó á las compuestas y recompuestas de superfetaciones y escrecencias anómalas, inarmónicas y contradictorias? Más valdria ceder algunas á las Academias de Artes y de Historia como polígono de sus sabios ejercicios, á fin de determinar cómo el hormigon arábigo vino sobre el cimento romano ó cartaginés, que quizá descansa sobre restos del fenicio.

La fortificacion además, como todo en la tierra, ha sufrido, mayormente en estos tiempos, el inconstante oleaje de las pasiones ó los intereses. En nuestros dias, al par de los hechos más serios, sufre la influencia de una deidad muy antigua, pero que es preciso llamarla con el nombre que lleva en nuestra moderna mitología: la moda. Por extraña que suene la voz en este escrito, fuerza es estamparla, si se han de evitar complicados circunloquios, para expresar un sentimiento que en todos despierta la sola palabra. La moda—insistimos en ello—ha extendido su veleidosa dictadura hasta sobre el modesto é ignorado recinto de la FORTIFICACION y ¿porqué asombrarse de que un arte ceda á una fuerza invencible, que así cambia la forma de los vestidos como la forma de los gobiernos, las lenguas, como las ideas, las costumbres, como las religiones? Permítasenos, pues, decir que la fortificacion «no está de moda» ya que esta palabra define exactamente lo veleidoso del capricho y lo que estraga el afan de variedad. Despues de muchos siglos de guerras puramente DE SITIOS Y POSICIONES, hace medio que surgen nuevos profetas, anunciando que la guerra «ha variado» derribando los viejos ídolos, y, como si el destino de la humanidad fuese, á manera del péndulo, no dar una oscilacion sin otra casi tan ámplia al otro lado, se encuentra en lo que ántes un escudo, ahora una techumbre que abruma, en lo que antaño robustecia y amparaba, hoy lo que enerva y embaraza: en los muros torreados, que sirvieron de cuna á algunos pueblos, de reparo á muchos y de salvacion á todos, se quiere hacer ver á los ejércitos tumbas entreabiertas que los han de tragar sin esperanza ni gloria.

Desde las guerras de la revolucion francesa principió á cundir, entre los que todo lo acogen sin examen, este cisma peligroso. La misma fé que ántes se ponia en construir, hoy se pone en demoler; y la nacion vecina, que sabe milagrosamente adunar sólida grandeza con lo instable de su impetuosa condicion, acusa hoy (1867) por los labios de eminentes caudillos y filósofos á sus trescientas plazas fuertes de la terrible catástrofe del héroe de 1814, y reniega, con la có-

lera siempre respetable del patriotismo humillado, de muros que saltaron de un brinco los caballos cosacos para estamparle sus herraduras en la frente. Al mismo tiempo, y como complaciéndose en su propia inconsecuencia, la misma nacion ciñe en 1840 la opulenta capital, verdadero corazon suyo, con muros de tamaña grandeza y continuidad que sólo encuentran semejantes en la China. ¿Donde está la razon?

Entrando en consideraciones más concretas, hay que confesar tambien que los medios, hasta aquí empleados para apreciar «militarmente» el valor de las fortificaciones, pecan de erróneos casi siempre por lo empírico ó lo sistemático. El militar erudito que lea con asombro las memorables defensas de Numancia, de Cartago, etc., cierra el libro desalentado y proclama la «decadencia» del arte, del espíritu marcial y hasta de la especie humana; como si en nuestro siglo no hubiera Dantziks, Génovas, etc. y en nuestras misma patria Zaragozas y Geronas, y más en pequeño Lucenas y Ceniceros. Otros—y estos toman más cómodo camino—ven á los ejércitos aliados, en 1814, llegar á las puertas de París, y suprimen de una plumada el ARTE, y los que lo cultivan, y los que en él creen; y por la irresistible tendencia que todos nos sentimos hácia el apostolado, predican la doctrina «nueva», cuya novedad estriba en suprimir las murallas, y el dinero, y la sangre que cuestan, con la condicion, fácil para los pueblos, de resucitar los ejércitos de Ciro, Xerjes, Tamerlan ó Napoleon. Los pueblos callan y hacen bien en resistirse al cambio.

No faltan libros de ingenieros «contra la fortificacion», en que analizando sin criterio los hechos que á su entender la condenan, se cita victoriosamente el triste ejemplo de la Holanda en el invierno de 1795, que vió sus plazas desairadas, porque un frio de 22 grados solidificó su cenagoso suelo, permitiendo á Pichegru llegar en pocos dias á Amsterdam, apresando la flota holandesa con un escuadron de húsares!! En materia de DOCTRINA, puesto que de este extraño suceso quiere sacarse, parece más natural, por lo estupendo, despues de demoler las plazas, suprimir tambien las flotas «para librarlas de la caballería».

En suma unos y otros vienen á parar al abismo de los tiempos modernos, esto es, á la propagacion exagerada y á la aplicacion imposible de la estadística. «Ninguna ciencia en cuanto á ciencia engaña—dice con su trascendente ingenio el manco de Lepanto—el engaño está en el que no la sabe». Nada más útil, ni más esencial, ni más legal, ni más equitativo que averiguar la riqueza imponible y la poblacion media de un pueblo, ántes de imponer una contribucion de sangre ó de dinero. Pero aplicar á la guerra, y al arte suyo en la parte más especulativa y abstracta, los procedimientos *estadísticos* de la administracion es el colmo de la ceguedad ó de la mala fé. Porque una plaza haya resistido un sitio de 60 dias y otro de dos, decidir que su valor medio defensivo es de 31 dias, es tan absurdo, como sumar todos los sitios y deducir atrevidamente una especie de coeficiente único y constante para todos los puntos fuertes. Y, sin embargo, sobre esto se han escrito libros—y libros en que lastimosamente se han desperdiciado ciencia y talento.

Toda suma y operacion aritmética de guarismos, todo procedimiento geométrico en lo que atañe á la guerra en su alta acepcion, es ocasionado á grande error, y los errores en la guerra son muy caros. Que se nos dé por resuelta la cuadratura del círculo, ó el eterno problema de la navegacion aérea nada se pierde y siempre queda algo ganado; pero dejar pasar sin correctivo especies que envuelven bajo la modesta apariencia de cuestion científica la gloria, la independencia y hasta el porvenir de un pueblo, es resignacion imposible, al que respete los fueros de la verdad y practique la profesion de las armas como el más augusto ministerio que el hombre ejerce en aras de la patria.

Discúlpese por tanto nuestro empeño en reavivar la moribunda fe en la fortificacion, que renacerá siempre de entre las ficticias ruinas en que á su parecer la dejan los que, á la tarea ingrata y laboriosa de estudiar para saber, prefieren acribillarla á epigramas, ó volverle la espalda y negar su existencia.

La teoría de los números y de los coeficientes en la guerra, sobre perjudicial es risible. ¿Con qué instrumento se pesa el amor á la patria y la ambicion de gloria? ¿con qué termómetro se gradúa el calor creciente en la refriega ó la desesperacion á veces de la misma cobardía? ¿qué compas mide la dilatacion de un pecho heróico? ¿Con qué guarismos se expresa la confianza en la disciplina, la fé en el caudillo, la resistencia á la fatiga, la sed de amarga venganza, la exaltacion del principio religioso, la indiferencia de la pobreza ó el temor de perder hacienda buenamente adquirida?

Fuera pues líneas y guarismos, vitolas y balanzas en asuntos que los rechazan. Fuera gratuitas comparaciones y estadísticas hechas á

sangre fria, ó con intencion aviesa, sobre los boletines y las gacetas.

De la flexibilidad con que la FORTIFICACION se ha de plegar á la TÁCTICA moderna no sale, á nuestro juicio, propaganda alguna sistemática de DESMANTELAMIENTO atolondrado. Siempre fué peligrosa toda doctrina exagerada. La fortificacion, para plegarse á la táctica, ha de plegarse ántes al TERRENO; y este, geológicamente, deja tranquilas á muchas generaciones; por mucho que quiera variar la TÁCTICA no se ensanchan tan fácilmente los desfiladeros, ni se angostan ó secan los rios, ni se allanan las montañas. Léjos de eso, cuantas variaciones van sucediéndose en la moderna conduccion ó direccion de los ejércitos, tienden á complicarlos y quitarles movilidad: más difícil es sin duda pasar un desfiladero con 100 piezas y 2.000 acémilas que con una legion romana; el desfiladero es por consiguiente ahora, digámoslo así, más desfiladero, y la fortificacion, que se le añada para dificultarlo, será más fortificacion. Esos mismos ferrocarriles, que hoy se invocan como elementos futuros de modificacion y trastorno en el ARTE DE LA GUERRA, han de producir, en plazo no muy largo, el verdadero renacimiento de la FORTIFICACION amplia y bien entendida.

Positivamente, para suprimir la fortificacion en las guerras venideras, hay que suprimir lógicamente las POSICIONES y hasta los lugares habitados, que aquella mejora y cubre. Las guerras deberán tener lugar en la monótona llanura del desierto, y el ARTE DE LA GUERRA avanzará de ese modo hasta la perfeccion en que lo conservan los beduinos, heredado de aquellas innumerables hordas asiáticas, que chocaban sin más concierto que las olas encrespadas del Occéano.

Si se acepta como exacto cuanto queda expuesto acerca de la FORTIFICACION considerada como *arma*; si se reconoce su coexistencia, paralela ó subordinada, con la TÁCTICA, y su influencia eterna sobre la GUERRA, fácil es discurrir con acierto sobre la FORTIFICACION como *arte*.

Importa mucho fijar reflexivamente la atencion sobre el sentido de estas dos palabras ARMA y ARTE, cuyo natural enlace, degenerando para algunos en amalgama y confusion, origina luego ese aluvion de inconciliables pareceres, de contrarios métodos, de doctrinarias y teóricas escuelas.

El ARTE DE LA GUERRA (V. e. v.) ántes de ser sorprendido en su mismo templo, ha visto invadidos los alrededores: TÁCTICA, ADMINISTRACION, ORGANIZACION, todo sufre las oleadas de la discusion, y por consiguiente el mareo de la incertidumbre; pero los honores del martirio pertenecen de derecho al ARTE DE LA FORTIFICACION; sea porque este arte confine por un lado con las matemáticas y la construccion, sea porque sus vestigios no pueden ser borrados con la facilidad de los otros desaciertos, sea en fin por lo que dice ó por lo que calla, lo cierto es, que el Arte de la Fortificacion ha sido en tiempos pasados un palenque abierto á cuantas imaginaciones visionarias se han sentido con fuerzas de llenar un papel de garabatos. Jesuitas, arquitectos y matemáticos de oficio; pintores, poetas, mujeres latiniparlas, cuanto hay de más lejano y repulsivo al noble ejercicio de las armas se encontrará con asombro en toda Bibliografía ó Biblioteca de Autores de Fortificacion. Y fuera de estos desvarios, que forzosamente tienen que figurar por inventario ó como las sombras y contrastes en un lienzo, hay que deplorar otros más sensibles, debidos quizá á la exuberancia de imaginacion en ciertos HOMBRES DE GUERRA con cuantas condiciones de valor, saber y erudicion, de experiencia de CAMPOS y de SOLDADOS y de LIBROS pueden garantizar el acierto. Uno, por ejemplo, encorva como un mimbre las macizas caras del BALUARTE; otro lleva y trae, en los momentos críticos de un SITIO, la inmensa mole de los PARAPETOS, como quien amuebla un aposento. A este le faltan trampas, lazos y cortaduras que abrir bajo los pies del sitiador; aquel le presenta el GLÁSIS en contra-pendiente para «mayor facilidad de acceso»; quien imita y dibuja con las OBRAS las armas portátiles antiguas; quien ve en el antiguo navío de tres puentes el tipo cabal de la verdadera fortificacion. Miéntras uno teme sólo al REBOTE, el otro sólo se cuida de los FUEGOS CURVOS; tal opina exclusivamente por los fosos secos, y cual por los de agua; uno quiere muchas plazas pequeñas, otro una sola, en que quepa la nacion entera.... Por encima de todos estos aparecen los demoledores y batallistas. «Cuando tanto disputais y disparatais, dicen, eso no puede ser verdad». Razonamiento único y cómodo de todos los ateos.

Dicen que Napoleon dijo: «la guerra es un oficio de bárbaros, cuya ciencia sólo consiste en ser el más fuerte sobre el punto decisivo». Bueno es recordar que ese fundamental y eterno principio de la guerra viene de muy atrás, expresado con más llaneza en castellano en el pedestre refran «dos contra uno.....» Sea como quiera, el ARTE moderno y antiguo DE LA GUERRA tiene que fundarse sobre ese axioma, y aceptar como buenos cuantos medios conduzcan á «ser el más fuerte sobre el punto decisivo». Pero lo que pasma es la fuerza de ingenio, de estilo y de

sofisma que se necesita para arrancar de ese principio y terminar en «la proscripcion de la fortificacion», no sólo como *arte* sino como *arma*. ¡Singular manera de aumentar fuerza desprenderse de lo que la da! Para completar los batallistas su nuevo sistema, debian tambien proscribir los fusiles, porque todo se reduciria á multiplicar los hombres; y nadie duda que un cañon se podrá tomar con un batallon que lleve las manos atadas, si tiene firme resolucion de morir.

En el círculo científico de la milicia hay que añadir estos lamentables tropiezos á los que más arriba quedan apuntados, como causas que retardan el verdadero establecimiento y saludable desarrollo del arte de la fortificacion. Los ojos duelen ya de leer impresas en obras y revistas razones como estas: «que los jóvenes ejércitos de la primera república francesa vencieron á los enemigos tan decrépitos como los feld-mariscales que los mandaban»; «que ya no hay necesidad de mantener, vestir, ni atender al soldado»; «que Jena y Wagram abrieron en dias las puertas de Prusia y Austria y para no repetir cuanto se dice que si en Waterloo hubiesen combatido los 150.000 hombres que estaban diseminados en las plazas, otro hubiera sido el desenlace de la célebre jornada....»

Aventurado es penetrar en el campo de las intenciones; pero, observando que este último es siempre el argumento capital de los libros franceses, que suelen copiar los alemanes, y con unos y otros se instruye la Europa, nos es permitido creer que, más bien que razon, se busca como ántes hemos dicho, un tolerable desahogo de apreciable patriotismo y orgullo militar; y ese estéril consuelo con que parece que se alivia la desgracia, cuando se cree haber encontrado la causa que la origina.

Afortunadamente los españoles, que debemos y podemos ver en las catástrofes de aquella águila francesa, la expiacion justa de haberse convertido para nosotros en milano astuto y traidor, podemos preguntar si Rioseco y Ocaña valieron en resultados lo que Jena y Wagram; podemos averiguar sin rubor qué detuvo á Bonaparte delante de San Juan de Acre; podemos en fin decir que fué «impericia» no desguarnecer las plazas, puesto que si á Napoleon I no le servian, ménos hubieran servido á los aliados.

Pero ¿á qué detenerse en combatir esa perniciosa propaganda de los «armamentos en masa,» «del jugar el todo por el todo,» «de los golpes estratégicos al corazon del estado» y de las batallas tan «decisivas,» que deciden en un dia nada ménos que la independencia ó la esclavitud de un pueblo? ¿A qué vindicar la fortificacion y el arte que la enseña? ¿No está humeando todavia Sebastopol? ¿No vive Totleben?

Es de esperar que la lógica de los hechos, como ahora se dice, será más convincente que la del raciocinio; mas como esta es la única de que podemos aquí disponer, hay que insistir en mostrar de relieve la causa de los desaciertos, removiendo con la pluma los obstáculos que están á su alcance.

Por cuanto queda dicho, es un hecho fuera de duda que el ARTE DE LA FORTIFICACION ha sido en ocasiones mal definido, estrechamente deslindado, y practicado por consiguiente algunas veces sobre el movedizo y falso cimiento del capricho, de la poca inteligencia, de la sistemática DOCTRINA y á veces tambien del resentimiento «científico,» que siempre entraña rencor personal.

Como se advierte al principio del artículo, las estrechas y vulgares definiciones del objeto del ARTE DE LA FORTIFICACION «cubrir y flanquear» «ver sin ser visto y herir sin ser herido» y sobre todo el «defender á pocos de muchos,» fuera de lo cerrado é incompleto que presentan el campo del ARTE, tienen la transcendental desventaja, y llevan en sí la heregía de pervertir, torcer y resabiar, por decirlo así, el ánimo, sujetándolo con ligaduras de DOCTRINAS, aforismos y sectas, y no dejándole alcanzar el punto de vista vasto y ecléctico, desde el que únicamente puede dominar y extender sus alas el ingenio para remontar con fruto su vuelo. Obsérvese bien y se verá que todos los libros de fortificacion, notables en la historia del arte por la excentricidad de sus invenciones y por el aplomo de sus desbarros, sientan en sus primeras páginas definiciones erróneas, ideas falsas, bases mezquinas. Especialmente esa tan lisonjera de «defender á pocos de muchos» ha contribuido con su caritativa sencillez á pervertir el arte en manos de muchos hombres imprevisores ó inexpertos. Desde las famosas líneas de contravalacion de Escipion ante Numancia, hasta los campos atrincherados de nuestras últimas guerras, la excelente fortificacion llamada DEL MOMENTO Y DE CAMPAÑA, las trincheras en fin que se abren ante una plaza, verdadera fortificacion que anda y embiste á otra que se quiere estar quieta, nada de esto es FORTIFICACION á los ojos miopes del que á todo trance quiere «defender á pocos de muchos» «ver sin ser visto» y «herir sin ser herido». Y como, por desgracia, el hu-

mano ingenio cuanta más pujanza siente, más la exagera; puesto francamente en ecuacion el «defender á pocos de muchos» se desliza en las operaciones intermedias y se encuentra gloriosamente halagado con la admirable solucion de «vencer» á muchos con pocos: llegando á ella, se entiende, por los tortuosos caminos, con que llegaban al elixir de larga vida los antiguos alquimistas, y los modernos boticarios á la pananacea universal.

La «capacidad» de defender á pocos de muchos es una parte accesoria, por decirlo así, de la capacidad *defensiva*, general y completa que debe tener en conjunto, para llevar su objeto, la verdadera FORTIFICACION. Tiene el mismo rango é interés que otra multitud de condiciones á que el arte debe tambien satisfacer. Interesantisimo es en fortificacion «conservar» tanto los hombres, como las armas, como los víveres y pertrechos; pero es evidente que si se quisiere cumplir esa condicion sola, con exclusion absoluta de las demás, vendriamos á parar en cerrar las cañoneras y cubrir el espacio con un inmenso blindaje, analogamente á lo que hoy está haciendo la marina.

Y aquí se ofrece nueva ocasion de deplorar el abuso creciente de las divisiones, clasificaciones y separaciones en ideas tan hermanadas y encadenadas, que no pueden existir sino á expensas una de otra. Del empeño de divorciar el ATAQUE y la DEFENSA, de definirlos, de aislarlos, de consagrar á cada uno hasta una «ciencia» especial; de la obstinacion con que muchos pretenden despegar y hacer dos una sola idea, un solo sentimiento, un solo instinto, peculiar, tanto al hombre suelto, como á un ejército junto, como á la masa entera de la humanidad; de la tenacidad de presentar como simple, rompiendo en pedazos, lo que es complejo y compuesto é indivisible (V. ESTRATEGIA); de la descabellada tentativa de dar remedio «absoluto» á lo que no lo tiene, de todo esto junto es de donde emanan graves errores en FORTIFICACION que no son otra cosa sino corolarios ó consecuencias de los que bastardean el ARTE DE LA GUERRA. Con separar como antípodas el ATAQUE de la DEFENSA, la accion OFENSIVA de la DEFENSIVA, se ha llegado insensiblemente, por una pendiente de falsos raciocinios, á dar á la OFENSIVA, como único atributo la «destruccion,» y á la DEFENSIVA, como atributo tambien único exclusivo y concreto, «la conservacion». Aunque así no se confiese, el hecho no es ménos cierto. Los resultados se tocan por desgracia; pasan las ideas de los libros á los campos, y en ellos no es tinta, sino sangre generosa la que se pierde. Esa teoria funesta de «ataque absoluto» sin atencion alguna á la propia conservacion—porque eso es defensa--es la que condujo en otros tiempos á Cárlos V contra Metz y en los nuestros á Saint-Arnaud contra Sebastopol. Debemos confesar, en puridad, que cuanto se declame contra el ataque «absoluto,» en el sentido que por el momento le atribuimos, será tan ocioso y estéril en el círculo de la MILICIA, como lo es en sociedad cuanto se truena y pragmatiza contra los DUELOS. En una profesion, en que el primero y más terrible voto es el desprecio constante de los riesgos, la bravura personal, y aún su sola apariencia, cubrirán siempre con el espléndido manto de la gloria muchos arranques punibles de impericia, imprudencia ó despecho. Cabalmente lo que hace más espinosa, y por lo tanto más noble, nuestra carrera es que hasta el VALOR mismo tiene que sujetar su fogosidad ó decaimiento á condiciones forzadas y algunas veces contradictorias. El cotermandante de batallon que recibe la órden minante de sufrir, inmóvil como un blanco y descansando las armas, el fuego á mampuesto de tiradores ó de artilleria, que podria esquivar con sólo moverse un paso ó ahuyentar con sólo el amago, necesita dominar su impaciencia, como necesita avivarla cuando marcha, á sabiendas y con los ojos abiertos, contra la bateria en que ha de encontrar probable y gloriosa sepultura.

Nada hay absoluto: ni aún el desprecio de la vida; porque de ser así, de todo suicida podria hacerse un buen soldado. El desatender con indómita fiereza los medios honrosos de conservacion en el ataque, por ignorar ú olvidar los que el ARTE ofrece, encontrará siempre apologias para el triunfo y disculpas para la desgracia; pero nunca debe encontrar aplauso ni aprobacion en los libros. En las ESCUELAS MILITARES, y á los ojos impresionables de los alumnos, nadie debe vacilar en presentar á Turena en el Renchen como tipo más bello que Napoleon en Silesia; á Jenofonte mejor que á Catilina; á Massena en Torres-Vedras mejor que á Pellisier en Sebastopol.....

Porque los montañéses del Cáucaso hayan asaltado en un año catorce fortalezas rusas, trepando como tigres por las altas escarpas con el puñal entre los dientes, no hemos de proscribir en las ESCUELAS la enseñanza metódica del ATAQUE DE PLAZAS debido al genio verdaderamente MILITAR de Vauban, con las inevitables modificaciones que le imprimen las nuevas ideas, las nuevas TRAZAS y las nuevas ARMAS.

Pero la exageracion trae la exageracion. A la teoria absurda, sanguinaria y casi siempre infecunda del ATAQUE «sin conservacion», corresponde para el debido equilibrio la de la DEFENSA «pasiva, absoluta» solamente conservadora, sin destruccion, sin iniciativa, sin provecho, sin gloria. Quien al atacar no se conserva, no puede comprender lo que es realmente «conservarse» esto es defenderse atacando y destruyendo; el que fia sólo el éxito victorioso del ataque en la acumulacion y abundancia de medios destructores, que le permita malgastarlos ó perderlos estérilmente y sin remordimiento, mal se puede avenir á empeñar la partida con notable inferioridad, y cuando no le es lícito el despilfarro en hombres ni en cosas. El que crea de buena fé que es acertado lanzar al son del calacuerda veinte mil hombres contra un muro intacto, para que diez mil queden cubriendo el glásis y los otros diez mil (si logran subir) acuchillen á los cuatro mil que haya dentro, es difícil que en el caso de mandar él á estos cuatro mil «de dentro», pueda encontrar en su cabeza, ó en su corazon, recursos bastantes para cubrirlos y conservarlos. Todas las ideas se eslabonan y se compensan: estas dos, tan contradictorias en la forma, tienen en el fondo un principio comun de absurda negacion: el desconocer la importancia, la influencia, por desconocer la *definicion* verdadera, de la FORTIFICACION.

La fortificacion mal definida, la fortificacion teórica de tiempos pasados queriendo vivir por sí sola como ciencia abstracta, sin dependencia ni conexion con la TÁCTICA, ni con la TOPOGRAFÍA, ni con la GUERRA, ni con la POLÍTICA; esa fortificacion enseñada por algunos libros extravagantes, que no presupone TERRENOS que la sustenten, SOLDADOS que la defiendan, ni EJÉRCITOS con quien combinarse, era, como idea, inconcebible, absurda. El ARTE por consiguiente que solo buscase una conservacion, imposible por lo eterna, que se afanase exclusivamente en inventar mamposterías que no las destroce el cañon, fosos infranqueables y obstáculos y cobertizos «á prueba de todo» seria un arte en nuetros dias pueril, infecundo y costoso. La idea acariciada por algunos de tal fortificacion sin soldados que la defiendan «por dentro y por fuera», sin armonía, con todo el *sistema* TOPOGRÁFICO Y MILITAR de un Estado, se puede personificar en aquellos caballeros envueltos en sus impenetrables armaduras, verdaderas murallas de hierro, que, rota su espada, venian á ser yunque inerte á los mandobles enemigos.

Los principios erróneos, las presuntuosas tentativas, la infalibilidad en los sistemas, la inexactitud de las palabras, señal infalible de desórden é inexactitud en las ideas, eran las que imprimian á la marcha progresiva y armónica del ARTE DE LA FORTIFICACION esos momentos deplorables de oscilacion, de estancacion, de tropiezo ó de choque con el ARTE DE LA GUERRA. No es tanta como se quiere suponer la «ineficacia» de los medios de que el ARTE dispone: sino que tal es la diversidad y hasta la contradiccion de su especie y de su esencia; tal la variedad de su exposicion en los libros; tales y tan varias las «ocasiones» en que se emplean, que no es extraño por cierto ese laberinto de juicios atropellados, de censuras, de demandas, de pretensiones exorbitantes.

Instrumento en general de DEFENSA y por consiguiente de desaliento, desórden y desgracia, la FORTIFICACION entra casi siempre en escena en las últimas de la tragedia militar; en aquellos momentos supremos de desolacion y desastre no es cosa oportuna increpar á los hombres, ni á la suerte. Entónces la cobardía, la traicion y la impericia vienen quizá á pagarlas las pobres ESCARPAS que se dejan abrir brecha, ó los ADARVES que se dejan enfilar; entónces se acusa al ARTE de «impotente» y de falsario á quien lo ejerce.

Para concluir expondriamos, si tuviéramos autoridad, una consideracion dirigida al cuerpo ilustre que tiene á su cargo la FORTIFICACION en su teoria árida y penosa, en su práctica difícil y comprometida. Ante esa cruzada de batallistas decisivos, de tacticones sanguinarios, de estrategistas demoledores, que jamás escasea de reclutas, porque nunca faltan ignorantes ¿no convendria, en vez de ceder desdeñosamente el paso, decidirse resueltamente á disputarlo? Es algo más que el amor propio de una colectividad lo que aquí se juega, es la seguridad y el honor de un gran pueblo, que puede verse un dia indefenso y desarmado.

**FORTIFICAR**. Construir fortificaciones.

**FORTIN**. Obra ó FUERTE pequeño y siempre aislado. No confundir con BICOCA.—Todavía se disminuye más, diciendo FORTINILLO.

**FORTITUD**. Antiguamente fortaleza. *Fortitudo* en latin.

**FORZAR**. Se aplica á un centinela, una fortaleza, una puerta, un puesto, una bala, una mujer, una marcha.—El PASO no se fuerza, se ACELERA (V. e. v.)

**FOSAR**. Verbo, sin anticuar, que trae DICC.

Acad. 5. «Hacer foso al rededor de alguna cosa». Bien podia usarse, evitando el circunloquio de abrir, cavar foso.

**FOSATARIA** y **FOSSATERA**. (V. Fonsadera)

**FOSO**. Vegecio usa *fossa* y *fossatum*. «*Milites gladio cincti* fossam *aperiunt*.....» (lib. 3. cap. 8.) «*Ciritatis* fossatum *comportatis lapidibus complent*». (lib. 4. cap. 16.) Antiguamente se ha dicho en castellano, segun Dicc. Acad. 5. fosa, fosada, fosadura. La etimología es del verbo latino *fodere*, *fosum*, cavar. Excavacion, zanja de dimensiones variables, que precede ó circunda generalmente á las obras de fortificacion. Sus partes son: fondo, escarpa y contraescarpa.

**FOZ**. La garganta del rio que sale estrechado á la mar, y forma puerto como el de Santiago de Foz, á la desembocadura del rio Masma en Galicia y la de San Juan de Foz en Oporto. Viene del latin *faux*. (Dicc. Acad. Hist.). Dicc. Acad. Esp. 5. lo da por anticuado.—Lo mismo que alfoz.—Lo mismo que hoz por la angostura de rio.—Lo mismo que hoz con que se siega el trigo.

**FRACASAR**. Su sentido recto es hacerse pedazos menudos una cosa, cayendo con estrépito; pero metafóricamente vale frustrarse una empresa ú operacion de guerra, singularmente cuando es compleja y combinada.

**FRAGA**. El peñascal ó quebrada fragosa por la abundancia de peñas cortadas en forma de dientes de sierra. Viene del latin *petra fracta*. De aquí se derivaria el nombre de Fraga en Aragon y de Fragas en Galicia. (Dicc. Acad. Hist). No está en Dicc. Acad. Esp. 5. sino en sentido de arbusto.

**FRAGOSIDAD**. La aspereza y espesura de los montes, ó camino lleno de asperezas y breñas. (Dicc. Acad. 5).—fragoso adjetivo latino, *fragosus*. Aspero, intrincado, lleno de quiebras, malezas y breñas.

**FRAGUA**. Fogon con su fuelle y campana en donde se hace candente el hierro para trabajarlo y los demás metales para las armas blancas. —La fragua de campaña antigua se componia de un carro fuerte de cuatro ruedas y timon en el que se colocaba la fragua, fuelle, cajon para los útiles y otro para el carbon; la moderna está más simplificada y su carruaje es de dos ruedas con varas. Otra fragua portátil más pequeña se coloca en dos cajones para trasportarla á lomo con sus fuelles de quita y pon.—No sólo se fragua hierro, sino conjuras, motines, sediciones.

**FRAILE**. Cuando no se conocia, ó no se usaba la electricidad, los minadores daban fuego con salchicha (V. e. v.) y á esta con yesca, de la cual se hacian dos pedazos iguales: el fraile, que inflamaba la salchicha, y el testigo, que se llevaba encendido el minador para calcular próximamente el momento de la voladura.

**FRAMEA**. Nombre latino de un arma ofensiva y arrojadiza en la antigüedad. Quién busca su orígen en los germanos, de los cuales *Germánico* lo importó á la legion romana; quién, encumbrándose más, lo pone en Grecia, lo ve ya en el sitio de Troya y en la mano del mismo dios *Marte*. En resúmen la framea, arma de guerra y de monteria, es pilo, chuzo, azcona, arpon, venablo etc. Juvenal lo cita (*Sátira* 13.): «*Et Martes* frameam *et cyrrhæi specula vatis*». Tambien Tácito (*De mor. germ.*) sin describirla: «*Scuto*, frameaque *juvenem ornant*». San Isidoro define: «Framea, *gladius ex utraque parte acutus, quam vulgo* spatham *vocant; ipsa est romphea*».

**FRANCALETE**. Nombre genérico, en atalajes y monturas, y en el material de artillería é ingenieros, de toda correa con hebilla á un extremo en la cual se engancha el opuesto.

**FRANCISCA**. Arma de los antiguos Francos, que para unos es espada, *spatha*, para otros, como San Isidoro, hacha, segur. (V. Hacha bipennis). Está en Dicc. Acad. 5.

**FRANCO**. En el nombre de francos, dice el P. Burriel (*Paleogr.*), se comprendian todos los extranjeros que vinieron en gran número á la guerra santa ó á poblar ó comerciar despues de ella. La villa de Illescas, y sus aldeas á seis leguas de Toledo, se pobló de sólo gascones, segun consta de privilegios que se conservan originales; y apénas hay pueblo de consideracion en que no dure la memoria de barrio ó calle de Francos. Tenian juez de su nacion, y en una escritura gótica de Toledo del año 1103 firma Maurin, merino de ellos franco. Su fuero que aún se conserva original en Toledo, era con saludable política muy privilegiado y de ahí nacieron las voces franquear, franquicia, franqueza, etc.

Yanguas (*Dicc. de antig. de Nav.*) opina lo mismo, y cita, como primera noticia, el intento del rey Sancho Ramirez en 1090 de hacer una poblacion de francos en Lizarra. Análogas concesiones y privilegios se encuentran en los fueros navarros de los siglos XI, XII y XIII. Todavia en 1447 habia casas llamadas de francos en Villafranca y Tafalla. En Madrid la calle de Lope de Vega, ántes de llevar este nombre en nuestros dias, tuvo el de Francos.—En el dia el

adjetivo FRANCO se aplica á SOLDADO y TROPA irregular, mercenaria, allegadiza, voluntaria y generalmente sin disciplina, que se levanta apresuradamente en tiempo de GUERRA y se licencia al terminarla.—Tambien se dice FRANCO á lo desembarazado y libre, á lo exento y privilegiado.—Paso franco.—Franco de servicio.

FRANJA. Del francés *frange*. En general tira ó cinta ancha cosida al borde. Más particular hoy la TIRA de paño, el GALON de oro ó plata en los pantalones.

FRANQUEAR. Desembarazar, quitar impedimentos que estorben el curso ó paso.

FRANQUEZA. Antiguamente franquicia, libertad, exencion.—Hoy más bien liberalidad, generosidad, lisura, sinceridad, ingenuidad. Cualidades todas que sientan bien al militar.

FRANQUICIA. (V. REFACCION). La exencion de pago de DERECHOS MUNICIPALES en los artículos de consumo, que la ORDENANZA concede, pero que los tiempos niegan.

FRASCO. Antes de la invencion del CARTUCHO (V. e. v.) el ARCABUCERO y MOSQUETERO llevaban la PÓLVORA en un FRASCO, igual al que hoy se usa para caza. SAN ISIDORO (lib. 20. cap. 6.) y COVARRUBIAS (*Tesoro de la leng*) lo traen del griego *philasco*: más cercano es el italiano *fiasco*, el francés *flasque*. Además del frasco habia POLVORERA, que quizá fuese el frasco más pequeño con pólvora fina para CEBAR. «Las armas del arcabucero y mosquetero son todas ofensivas y ninguna defensiva; puesto que no traen más que el arcabuz ó mosquete y las cosas que le pertenecen como son: horquilla, balas, pólvora, cuerda-mecha, frasco y bolsa para las balas, además de espada y daga. Defensiva no lleva ninguna, á no ser el morrion que defiende y guarda la cabeza». (MENDEZ. *Arte mil.* 1612).

FREILE ó FREIRE. En su orígen el CABALLERO de alguna de las ORDENES MILITARES. «Entónces dió el rey Don Fernando á los freiles de Calatrava la fortaleza de Martos». (*Crón. de San Fern.* cap. 13).

FRENO. Los tres DICCIONARIOS MILITARES que tenemos á la vista insertan esta voz que nunca ha sido TÉCNICA en CABALLERÍA, ni en MILICIA, quizá por su misma vulgaridad. Ningun marino, por ejemplo, dirá cuerda, sino cabo.

FRENTE. Del latin *frons, frontis*. En general conserva militarmente su acepcion vulgar. Dar frente, hacer frente (ántes CARA y ROSTRO) ponerse al frente. Más concreto: el TERRENO que se extiende delante de una TROPA FORMADA, por oposicion á FLANCOS. (V. e. v.) Tambien el número de HOMBRES que constituyen una UNIDAD en batalla.—Disminuir, aumentar el frente.—En FORTIFICACION, cada lado del polígono: frente ABALUARTADO, frente de ATAQUE.—En ESTRATEGIA tambien juega la voz FRENTE, y dejaremos textual la definicion, algo sutil, del *maestro* sobre FRENTE ESTRATÉGICO y DE OPERACIONES. «Hay ciertos puntos de la ciencia militar que tienen tanta semejanza entre sí, que con frecuencia se suelen tomar por una sola y única cosa, aunque difieran en la esencia».

«De este número son los frentes de operaciones, los estratégicos, las líneas de defensa y las posiciones estratégicas. Por las observaciones siguientes se podrá venir en conocimiento de sus íntimas relaciones, y de las diferencias que entre sí tienen, y apreciar los motivos que nos han decidido á reunirlos en un mismo artículo».

«Luego que un ejército se encuentra colocado en la zona del teatro que ha de abrazar, para atacar ó defenderse, ocupa en él por lo comun posiciones estratégicas».

«La extension del frente que abrazan y mira á la parte del enemigo se llamará FRENTE ESTRATÉGICO. La posicion del terreno desde donde el enemigo podrá probablemente llegar sobre este frente en una ó dos marchas, será el DE OPERACIONES».

«Entre estos dos FRENTES existe una analogía de tal especie que muchos militares los confunden bajo una misma de cualquiera de estas dos denominaciones. Tomando sin embargo las cosas en rigor, es incontestable que el nombre de FRENTE ESTRATÉGICO conviene mejor para designar el de las POSICIONES realmente cubiertas por el EJÉRCITO; miéntras que el FRENTE DE OPERACIONES designaria más bien el ESPACIO GEOGRÁFICO que separa los dos EJÉRCITOS extendiéndose á una ó muchas marchas más allá de cada extremidad de su FRENTE ESTRATÉGICO y donde es probable lleguen á chocar. Un EJÉRCITO no tiene siempre línea de defensa, sobre todo, cuando invade un país; tampoco tiene FRENTE ESTRATÉGICO cuando se encuentra reunido en un solo campo, miéntras que siempre lo tiene DE OPERACIONES».

«Siendo el FRENTE DE OPERACIONES el ESPACIO GEOGRÁFICO que separa el ESTRATÉGICO de los dos EJÉRCITOS, y sobre el cual pueden chocar, se halla por tanto casi siempre establecido con corta diferencia paralelamente á su BASE. El verdadero FRENTE ESTRATÉGICO, al paso que abraza un espacio algo ménos extenso que el DE OPERACIONES eventuales ó presumibles, se hallará en la misma direccion: debiendo establecerse por lo comun de modo que corte trasversalmente la LÍNEA

principal DE OPERACIONES, y se prolongue aun más que los FLANCOS de aquella hasta que lo cubra cuanto sea posible».

«El CAMBIO DE FRENTE ESTRATÉGICO es en realidad, una de las grandes maniobras más importantes; porque formando así el EJÉRCITO una perpendicular con su propia BASE se hace dueño de dos de los lados del TEATRO y se coloca de este modo en una situacion casi tan favorable como si tuviera una BASE CON DOS FRENTES etc.»

«Sucede con frecuencia que un ejército se ve obligado á tener DOBLES FRENTES ESTRATÉGICOS, por la configuracion del TEATRO DE LA GUERRA, ó porque toda LÍNEA DE OPERACIONES ofensiva prolongada exige que esten bien asegurados sus flancos. Para el primer caso se puede citar como ejemplo la frontera de Turquía y la de España. Los ejércitos que tratasen de pasar el Balkan ó el Ebro se verian obligados á tener un DOBLE FRENTE; el primero para dar su frente al valle del Danubio y el segundo para atender á las fuerzas que pudiesen destacarse de Zaragoza ó de Leon». (JOMINI. *Comp.* T. I. cap. 3. art. 20).

**FRESA.** Pieza de hierro cilíndrica, picada á lima, que usaban los ARMEROS para hacer el rebajo de la CAZOLETA en las LLAVES DE CHISPA.—Tambien se llama fresa el instrumento de boj con una cuchilla cortante en el centro que usan los armeros.

**FRESCA.** Se dice de la TROPA que viene DE REFRESCO, á relevar á otra fatigada del COMBATE.

**FRIO.** Uno de tantos adjetivos que se aplican al VALOR.

**FRISA.** ESTACADA Ó PALIZADA oblícua que se planta en la BERMA de una obra de campaña. Quizá venga, como dice COVARRUBIAS, de *frisa*, tela antigua de lana; y FRISAR, levantar y retorcer los pelos de la frisa, de la tela peluda.—FRISAR, poner frisas. CABALLO de FRISIA ó de FRISA (V. e. v.)

**FRONTAL.** En el antiguo YELMO Ó CELADA, la pieza en forma de medialuna y en posicion horizontal que venia sobre los ojos como la visera de suela del moderno chacó.—Tambien en la BARDA del caballo de guerra, FRONTAL es adorno para la frente distinto de la TESTERA y TESTUZ.

**FRONTALERA.** Correa de la BRIDA Ó cabezada de pesebre, que pasa por la frente del animal y sujeta las QUIJERAS Ó CARRILLERAS.

**FRONTERA.** Del latin bárbaro *fronteria*, *frontaria*. Extremo, raya, límite, confin de un estado con otro. Hay frontera abierta, accesible, cerrada, cubierta, fluvial, fortificada, inaccesible, marítima, montuosa, terrestre, etc. Evidentemente si un propietario cualquiera guarda y defiende sus linderos, un pais constituido debe cuidar sus fronteras. En el cómo está la dificultad. En 1867 la Francia anda á vueltas con lo que ha dado en llamar sus fronteras naturales. Si son por ventura las del año 1812, medrados estamos. Las anexiones y el sufragio universal (precedidos, se entiende, del cañon) van concluyendo en estos tiempos con muchas fronteras que parecian muy naturales.

**FRONTERÍA.** En nuestra RECONQUISTA fué voz muy usada. Mantener frontería, hacer frontería.... «viniéndole cada dia nuevas gentes, las cuales puso en fronteria en lugares cercanos á Toledo». (PERO MEXIA. *Comunid.* pág. 403).

**FRONTERIZA.** En el dia TROPA fronteriza es la que algunas potencias militares, como Austria y Rusia, mantienen organizada en COLONIAS, formando pueblos á la vez que REGIMIENTOS, por lo que en aleman se llaman *Gräntz Regiment.*

**FRONTERIZO.** Lo que está ó sirve de FRONTERA. Aplicable á ciudad, tropa, soldado. «Tenia (Batiñi) en la ciudadela cosa de quinientos franceses escogidos, gente toda fronteriza y ejercitada». (COLOMA. *G. de Flándes.* lib. 8)

**FRONTERO.** En general lo que está en frente. Más particular, singularmente en la RECONQUISTA, el CAUDILLO ó jefe militar que mandaba la FRONTERA (V. FUERO).

> Enrriquezquan sus rreynos de pan et de dyneros
> Ca non a contra quien poner otros fronteros....
> Feryе entre las fazes que fronteras fueron venir...
> Ronpia todas las hazes que fronteras estavan...
>
> (*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ.)

**FRUSLERA.** «El metal que se hace de las raeduras que salen de las piezas de laton ó azofar cuando se tornean». (DICC. ACAD. 5) (V. FUSLERA).

**FRUSTRAR.** Hacer que se malogre el intento, empresa ú operacion del enemigo. Es verbo recíproco.

**FUEGO.** Del latin *focus*. El verdadero equivalente era *ignis*, de donde todavía conservamos ígneo, ignicion; y *focus* era el centro del FUEGO; pero los latinos, y nosotros imitándolos, tomamos el *focus* por el mismo fuego.—Puesto que la voz, por conocida, no necesita definicion, citaremos, como de costumbre, los principales adjetivos. Fuego: artificial—acompasado—acasamatado—á discrecion—á todo tirar—atronador—á cubierto—certero—continuo—concertado—convergente—cruzado—cubierto—curvo—de alarma—de atalaya (V. AHUMADA)—de enfilada—de filas—de flanco—de frente—de fusil—de fu-

sileria—de cañon—de hileras—de vivac—de revés—directo—en salva—escaso—fijante—graneado—griego, grecisco, gregüesco, guirguesco, líquido, marítimo, medo, (V. Artillería)—molesto—mortífero—nutrido—oblícuo—parabólico—pausado—rasante—vertical—vivo etc. Entre los fuegos artificiales, artificios (V. e. v.) ó composiciones de mixtos se suele comprender: Balas de iluminacion.—Barriles de pólvora.—Barriles incendiarios.—Barriles fulminantes.—Camisas embreadas.—Carcasas.—Cohetes de señales.—Cohetes incendiarios.—Cápsulas de guerra.—Cuerda-mecha.—Culebrinas para cohetes.—Estrellas para idem.—Espoletas.—Estopines de cebo.—Velas de contraviento.—Estopines de comunicacion.—Faginas embreadas.—Hachas de contraviento.—Lágrimas para cohetes.—Lanza-fuegos.—Mecha incendiaria.—Petardos para cohetes.—Piedra de fuego.—Polladas.—Sacos de pólvora.—Truenos.—Triquitraques.

**FUERA** de combate. Modo adverbial de expresar con generalidad las bajas (V. e. v.) por accion de guerra.

**FUERO.** Voz de orígen nobilísimo y de recuerdo venerando. Al reconstituirse la nacionalidad española, herida casi de muerte por el alfange musulman en el siglo VIII, se llamaron Fueros y Cartas-Pueblas los breves códigos por que se regian las ciudades y territorios á medida que sacudian el yugo africano. Las circunstancias singulares é intermitentes de aquella larga Reconquista traian de suyo la existencia de unas fronteras ó marcas (V. e. v.) variables y progresivas, teatro más ó ménos extenso de hostilidades incesantes y de estragos contínuos. Un instinto militar, político y social á la vez, llevaba sobre aquellas zonas y poblaciones fronterizas un cúmulo de hombres aventureros, ávidos de gloria y emociones, resueltos á buscar entre los riesgos de una guerra sin descanso el mejoramiento de su condicion, y las probabilidades de vida ulterior más reposada y apacible, asentada sobre la gloria y la riqueza. Era, pues, racional que los primitivos fueros llevasen en sí un atractivo poderoso, un llamamiento á los corazones esforzados, un incentivo á las pasiones varoniles, alguna diferencia y ventaja sobre las leyes usuales del interior que remunerasen el peligro y la fatiga. Desde este orígen remoto, noble y glorioso, la voz fuero conserva implícita una idea de preeminencia y privilegio, de franquicia ó exencion; por lo demás el vocablo romanceado sólo expresaba, por sí, código, cuerpo de leyes; pues *Forum Judicum* ó Fuero Juzgo, Fuero de los Jueces, se llamó anteriormente el código, la Constitucion, como hoy diríamos, de la pasajera monarquía visigoda. Basta recordar como giraba aquella sociedad, tan imperfecta á nuestros ojos, sobre los dos polos de la teocracia y de la milicia, para comprender que en el Fuero Juzgo está el manantial de nuestras leyes militares; pero la fuerza absorbente del poder teocrático llegó á preponderar, conservando primero y anulando al fin el ímpetu belicoso de los bárbaros conquistadores. Despues del desastre de Guadalete, la nacionalidad, que ya puede llamarse propiamente española, recogida en las montañas del Norte, donde incubó una fuerza imprevista de expansion, tomó, concentrándose, nuevas formas: de modo que al derramarse victoriosa hasta el Duero, hasta el Tajo, hasta el Guadalquivir, ya no encerraba solamente los dos gérmenes heredados teocrático y militar, sino uno nuevo y más fecundo, el civil, que, acertadamente al principio, ligó y encadenó los otros dos, templando su esencia, suavizando su aspereza. Pero andando el tiempo, la dislocada legislacion foral y comunera ó concejil, verdadero crepúsculo que empezó á iluminar las tinieblas del siglo X, ya complicaba y entorpecia en el XIII la marcha unitaria y regeneradora; ya no respondia á las nuevas y crecientes necesidades y aspiraciones de un gran pueblo «constituido». Las célebres Siete Partidas de Don Alonso el Sabio vinieron, prematuramente quizá, á querer trastornar lo establecido; y con la arrogancia que siempre envuelven, tanto el anhelo del bien como el exceso de imaginacion y de saber, se pretendió sólo con el leve esfuerzo de una agitacion voluntariosa, convertir la pluma en ariete contra instituciones hondamente arraigadas. En el olvido sistemático, y manifiestamente voluntario, que las Partidas afectan de los antiguos Fueros, es donde ha de buscarse la causa del popular desden con que aquellos vivieron ignorados por más de un siglo y medio, hasta que pudieron renacer ó resucitar al amparo ya potente de los Reyes Católicos, más atinados y conocedores de su tiempo que su antecesor el *Sabio*.

No hay, pues, que buscar en las Siete Partidas, como parece lógico, la filiacion seguida de la voz Fuero. El desdichado monarca, á quien sobraba de sabiduría todo lo que le faltaba de cordura y de tino práctico, sin atreverse á romper con el vocablo, lo desnaturaliza y, queriendo definirle con distinta palabrería, lo posterga, lo arrincona, por decirlo así, creyendo ahogarlo

con la voluminosa y artificial armazon de sus nuevas y desconocidas leyes. El FUERO, á su vez, como la planta perenne que arraiga en el suelo á que la naturaleza la destina, casi brotó más vivaz á través de las SIETE PARTIDAS; siguió anidado y abriéndose paso por entre las juntas y rendijas que iban dejando las progresivas demoliciones y reconstrucciones en el edificio social; y con gran fuerza debe retoñar esa vejetacion parásita cuando en 1867 se agita, como necesidad no satisfecha, un órden de ideas bastante complejo, que si bien no se define, se compendia en la vulgar locucion: UNIDAD DE FUERO.

No tocaremos, ni de pasada, una cuestion que entraña tan árduos problemas LEGISLATIVOS, y cuyo mero planteo es ocasionado á extravíos irremediables. Sólo para ilustrar, como acostumbramos, la definicion, hemos subido al orígen del FUERO; pero sin la menor intencion de penetrar en ese laberinto en que suelen perderse los más sagaces jurisconsultos; y sólo con la de poner en relieve la importancia de un vocablo, que ya sonaba mal al oido de Fernando el Católico en Navarra (1512), de Felipe II en Aragon (1591), de Felipe V en Cataluña (1714); y que hoy mismo no suena bien, despues de siete años de guerra civil, cuando anualmente en el parlamento se remueve esa espinosa cuestion de las Provincias Vascongadas.

Ciertas ideas, por más que hoy se tienda á distinguir y clasificar, conservan en el fondo una ligazon tenaz, aunque no aparezca muy visi le. Desde la elevada region del FUERO considerado socialmente, hasta su acepcion actual, que podriamos llamar ADMINISTRATIVA, hay corrientes de analogía que, para quien discurre sin pasion, tienen marcados y profundos cauces en la esencia misma de nuestro carácter nacional, de nuestra «manera de ser» como pueblo.

En varios artículos (V. ESPÍRITU MILITAR) hemos procurado, con la ligereza inevitable con que forzosamente han de tocarse aquí todos los asuntos, apuntar la tendencia irresistible, ingénita de España al fraccionamiento, á la dislocacion; su histórica rebeldía á la asociacion y á la unidad; su repugnancia al conjunto; su dificultad de acuerdo comun; su culto, noble y varonil si se quiere, pero lastimosamente exagerado al individualismo soberbio y aislado, funesta propension estéril y desorganizadora.

Cuando un pueblo, como el español, dotado por la Providencia de nobles y maravillosas cualidades, al reconstituirse hoy (1867) bajo una forma que de ningun modo puede serle antipática, sufre los tropiezos que desgraciadamente presenciamos, es evidente que algun estorbo impide el juego, presumible ó calculado, de la nueva máquina, que, por su misma novedad, no ha tenido tiempo de gastarse, como algunos creen ó suponen.

En España no existe por fortuna la enervacion, el descreimiento, la inmoralidad que disuelve un Estado, cuando su hora suena en la sucesion de los tiempos: no hay que tomar por síntomas de muerte lo que pudieran ser, por la inversa, revelacion de exuberante vitalidad: lo que sí conviene es estudiar hasta dónde los defectos y preocupaciones del carácter nacional pueden ser corregidos, y encaminados hácia la prosperidad comun.

Por muchos siglos la Iglesia, incorregible en su ambicion de primacía y monopolio, se negó á toda avenencia: hoy expía su teson y quizá le depare mayores amarguras el porvenir. Los JURISTAS, que al terminar la EDAD MEDIA entraron á desbancarla, no se propusieron la equitativa ponderacion de los poderes públicos, sino el entronizamiento absoluto de la PLUMA, con la cual, devota siempre á lo más fuerte que á la sazon era el CETRO, pretendieren romper á un tiempo el BÁCULO y la ESPADA. El ELEMENTO MILITAR, que asomó en el siglo pasado, tambien pretendió á su vez, pero con más encogimiento que los otros, sobreponerse á ellos y anularlos. La encarnizada lucha entre JESUITAS y GOLILLAS y MILITARES, durante el pacífico reinado de Cárlos III, nos da la medida del provecho que el país puede esperar de tan estériles agitaciones.

Hoy que la IGLESIA, al parecer de algunos, va de vencida y la MILICIA por tierra, es ya seguro el triunfo de los JURISTAS de la edad media, de los GOLILLAS del siglo XVIII, de los ABOGADOS del siglo XIX. En la embriaguez del triunfo tambien olvida el ELEMENTO CIVIL, como hoy decimos, las lecciones de la historia, las prescripciones de la razon. Todo ha de caer á su impulso; todo ha de prosternarse humilde ante sus aras; bajo el manto, falaz por modesto, de eso que se llama ADMINISTRACION, mantiene al Estado en una especie de menor edad, cuya tutela se arroga con el pretexto de una REFORMA continua, interminable, verdadera tela de Penélope. Contra el PODER CIVIL, de suyo invasor y minucioso, no hay que invocar derechos ni tradiciones de gloria; no hay que buscar asilo ni en lo sagrado de las creencias, ni tras del valladar de la fuerza. El es por esencia suspicaz, incansable, demoledor: y si por un lado le destruyen sus catapultas, ya está asestándolas por otro contra la torre del home-

naje, esto es, contra el poder que él ambiciona, absoluto, omnimedo, intransigente.

El Estado Militar, sea por cansancio ó quizá por falta de ilustracion, no sigue y contraresta como debiera las maquinaciones ó maniobras de ese rival temible, que algunas veces, como los niños, por juego se ciñe la espada y se esfuerza en blandirla; otras la pide hipócrita en su ayuda, pero siempre en el fondo la maldice, por que se le suele atravesar en el camino.

Desde hace años se ha escogido un campo al parecer neutral, donde, bajo el nombre pácifico de unidad de fuero, se agitan gravísimas cuestiones, y quizá se preparan rudas peleas. Sólo en guisa de alarma y advertencia, es como podemos dirigirnos al ejército y especialmente á sus clases más elevadas, sobre este asunto que requiere lugar más ámplio por su importancia y extension.

Nadie puede dejar de convenir en que son necesarias en 1867 algunas modificaciones en el fuero militar. Trastornados por la base los viejos principios, lógico es y conveniente reorganizar y reconstruir; pero téngase en cuenta lo difícil y ocasionado de la reconstruccion, si no preside sumo tacto y circunspeccion prolija.

El ponderado fuero militar de principios del siglo ¿para qué lo quieren ya los mismos militares, si sus restos incoherentes, más bien que protectores, son incómodos y vejatorios? Pero aquí se toca la oportunidad de definir, la necesidad de dar valor inmutable á las palabras y asignar límites á las ideas.

¿Es Fuero la reunion sucesiva de prerogativas y privilegios, ó el código, la reunion y coleccion de leyes y preceptos? ¿Es Fuero aquello por lo cual una agregacion ó colectividad se aleja en su órbita de las otras que constituyen el Estado, ó por la inversa lo que las acerca y, por decirlo así, las engrana; lo que las hace más solidarias, correlativas y armónicas, y por lo tanto más útiles y beneficiosas al procomun? ¿Es Fuero la vana y pueril satisfaccion de amor propio, ó la norma de conducta, el señalamiento del deber, el camino más llano y breve de la administracion de justicia?

Por Fueros bien se ve que no pueden hoy entenderse los de *Sepúlveda*, ni los de *Cáceres*, ni los de las *Siete Partidas*, ni la incomprensible autonomía de las Provincias Vascongadas. El Fuero hoy no puede, no debe despertar en primer término la idea de exencion ó privilegio, sinó la de deber y derecho: no la soberbia pretension de excepcion y aislamiento quisquilloso, sinó la demarcacion del lugar en que una parte ha de entrar á componer un todo; la fórmula mecánica del trabajo, que se encomienda á la rueda de una máquina compuesta de otras varias; el Fuero en fin es, si pudiera decirse, el radio en que ejerce su accion lo que se llama Justicia militar (V. e. v.)

Si el Fuero es así; si léjos de buscar el choque, lo que produce es convergencia; si en vez de exclusion, la idea que envuelve es de amalgama, concierto y asimilacion; en una palabra, si el Fuero es la Ley ¿cómo pensar siquiera en suprimirlo? Podrá ser modificado, renovado, restringido; podrá introducirse en su parte dispositiva y ejecutiva todo lo que quepa del innegable adelanto de nuestros tiempos; podrán reunirse sus trozos dispersos, para formar capítulo integral de la futura Ordenanza; pero todo esto conducirá á la restauracion, no á la supresion del Fuero militar.

Ya hemos indicado el escollo con que en España, más que en ningun otro país, tropiezan las legislaciones especiales: conociéndolo pues, no es de recomendar que en él se dé; mas, por evitar abusos, no los hagamos mayores, ni prendados de la generalidad de un principio, vayamos á dar en una nivelacion destructora ó en la unificacion imposible. Miéntras el Estado delegue, como hasta aquí, en una agrupacion de sus servidores el cuidado de su seguridad é independencia; miéntras que á esa agrupacion se encargue el rudo oficio de las armas, tan *diferente* de los demás en su esencia y accidentes, no se pretenda una asimilacion imposible, por lo completa, ni se quiera embeber, por vía de simplificacion, en ese engendro político-administrativo llamado ley de empleados, á los que tienen el peligroso empleo de defender la patria.

Racionalmente no cabe establecer relaciones de comparacion donde ántes no se ha establecido homogeneidad. Dígase de buena fé si existe, ni es posible, entre lo que se entiende por empleado y lo que debe entenderse por militar. Pero tales cosas vamos viendo que quizá se llegue á conseguirla. Ya se va asimilando la cesantía al reemplazo, la jubilacion al retiro. Todo género de servicio es sinónimo: lo mismo da recibir un balazo que recibir una credencial. Esperemos, y puede ser que, en equitativa compensacion, el oficinista que se duerma sobre su pupitre por haber estado de baile sea pasado por las armas, como el pobre centinela que se rinde al sueño despues de largas horas de marcha y de combate.

Miéntras esto llega, no es prudente aventurarse á lo desconocido. Acométase en buen hora

la distincion, no muy fácil, de las dos ESENCIAS que el militar contiene de CIUDADANO y de SOLDADO; entréguese á la jurisdiccion CIVIL, que en efecto debe ser una y sola, todo cuanto á ella pueda pasar sin menoscabo del SERVICIO; vayan abajo de una vez alguna PRERÓGATIVA escrita ó tal PRIVILEGIO de hecho caducado; cédase en tal FÓRMULA CANCILLERESCA; renúnciese á cual ATRACCION Y COMPETENCIA; bórrense las palabras FUERO Y CONTRAFUERO Y DESAFUERO; pero guarda que, al hacer esta poda y escamonda de ramas viejas, no vaya á quedar herido el tronco y, esperando mayor vigor y lozanía, no nos encontremos con el árbol muerto.

De temer es, si tan delicada operacion se encomendase exclusivamente al BRAZO CIVIL; y tambien, para ser justos, se debe confesar que no habria completa garantía de acierto dejando solo al BRAZO MILITAR. No está por desgracia propagado en el EJÉRCITO el conocimiento de estos áridos pero importantes asuntos; no se cultiva ni recomienda la aficion al estudio, ni aun el hábito de reflexionar; no es comun siquiera la intuicion de lo que positivamente es bueno, legal y justo. Ahogado el jóven en un círculo estrecho de pormenores, muchos indispensables y algunos fútiles; cuando en edad madura llega al mando, cree que basta para ejercerlo exigir del inferior lo que de él exigieron, sin levantar nunca la vista hácia arriba; sin prepararse á subir más alto; sin reparar que, á medida del horizonte, se ensanchan sus DEBERES correlativamente á sus DERECHOS. Esta propension á la RUTINA, que algunos decoran con el nombre de TRADICION (V. e v.), y quizá estimulan como base de su valimiento, anula en el ESTADO MILITAR los grandes elementos que encierra de iniciativa y perfeccion. Desacostumbrado á usar su propio criterio y raciocinio, suele confundir la entidad de cada cosa; miéntras defiende con ciega tenacidad algun ridículo anacronismo ó estéril PRERÓGATIVA, se deja arrebatar un DERECHO ó conculcar un PRINCIPIO.

El conocimiento más primordial é indispensable es el de la «sociedad» en que vivimos, y á la cual forzosamente nos hemos de acomodar. Si no es cuerdo, ni digno, ceder á la veleidad ó al capricho de unos pocos; tampoco es prudente, ni razonable, resistir á toda tentativa de análisis, á toda revision de contrato, á toda concesion que se pide en nombre del mejor arreglo y gobernacion del pais.

Quiera Dios que, inspirándonos todos en el amor que le tenemos, la UNIDAD DE FUERO llegue á conseguirse sin detrimento de nuestras viejas y sagradas INSTITUCIONES MILITARES.

**FUERTE.** Del latin *fortis*. Como adjetivo, se aplica á lo que tiene fuerza y resistencia, á lo robusto, corpulento; á lo animoso, varonil, vigoroso, activo.—Como sustantivo, es nombre genérico de toda OBRA PEQUEÑA DE FORTIFICACION, sea PERMANENTE Ó PASAJERA, pero singularmente de esta última; que defiende un PASO ó constituye parte de un SISTEMA. Segun su TRAZA, objeto, disposicion y capacidad, el FUERTE es ABALUARTADO, AISLADO, ABIERTO, AVANZADO, CERRADO, DE ESTRELLA, DESTACADO, INDEPENDIENTE, etc.

**FUERZA.** En toda su extension la VOZ comprende, no sólo la GENTE DE GUERRA, sino todos los medios y ELEMENTOS MILITARES de un pais. «Desafiar la fuerza de la Francia». En plural, FUERZAS activas, beligerantes, contendientes, mancomunadas. Más particular, se refiere á TROPAS: FUERZA pública, armada.—Dentro ya de la MILICIA, indica NÚMERO de hombres ó caballos: FUERZA completa, disponible, efectiva, presente. ESTADO DE FUERZA, lo mismo que LISTA ó recuento. —En FORTIFICACION antiguamente, lo mismo que FUERTE Ó CIUDADELA; y todavia se conserva el nombre en algun punto de Ultramar, llamándose el GOBERNADOR, como en el siglo XVI, CASTELLANO DE LA FUERZA. Se lee en el *Quijote* (part. 1. cap. 39, hablando de la toma de la Goleta): «..... y asi con muchos sacos de arena levantaron las trincheras tan altas que sobrepujaron las murallas de la fuerza, y tirándoles á caballero, ninguno podia parar ni asistir á la defensa». Y más abajo: «Cautivaron á Don Pedro Puértocarrero, General de la Goleta, el cual hizo cuanto le fué posible por defender su fuerza, etc.» «Cautivaron asi mismo al General del fuerte, que se llamaba Gabriel Cervellon, caballero milanés, grande ingeniero y valentísimo soldado. Murieron en estas dos fuerzas muchas personas de cuenta...» FUERZA MORAL es la primera condicion MILITAR de las TROPAS y especialmente de sus JEFES.—Á VIVA FUERZA, modo adverbial de decir que un ATAQUE se fia más al NÚMERO ó valor, que á los medios ó método del ARTE.—FUERZA se llama tambien al primer tercio de la ESPADA hácia el puño.

**FUGA.** Palabra griega que pasó al latin tal como se escribe. Lo mismo que huida. De FUGIR, antiguamente huir.—Aunque esta VOZ no suena bien en oidos militares, se ha consagrado una vez con honra en la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, cuando las compañías de zapadores acantonadas en Alcalá, sabedoras del Dos DE MAYO en Madrid, se fugaron, salvando su caja y efectos, y presentándose al Capitan general de Valencia, sirvieron de núcleo al batallon que allí se formó. Esta

briosa resolucion mereció en 1.° octubre 1817 una CRUZ de distincion que se llama de la FUGA DE LOS ZAPADORES. No sabemos porqué el lema de la cruz habia de decir: «Salida de los zapadores de Alcalá. Mayo 1808». La VOZ SALIDA es impropia, porque técnicamente expresa una OPERACION DE SITIO defensivo; é inexacta además, porque aquel espontáneo y arriesgado arranque fué realmente una FUGA gloriosa.

**FUGITIVO.** En latin se dice *fugitivus, fugator, fugax, fugiens.* El que anda huyendo y escondiéndose.

**FUIDIZO.** Huidizo, fugitivo. Y tambien DESERTOR, pasado, tránsfuga. En este sentido lo usa AYORA en sus *Cartas*, á principios del siglo XVI. —FUIR. Antiguamente huir. Del latin *fugere*, fugir.

**FULMINANTE.** Del latin *fulminans*; de *fulmen, fulminis*, rayo. En el dia se aplica técnica y prosáicamente este adjetivo á la PÓLVORA, MIXTO, CEBO, CÁPSULA que se inflama y DETONA por choque. En poesía ó lenguaje figurado, al ATAQUE, á la CARGA, á la ESPADA, al FUEGO, y tambien á ciertas ÓRDENES imperiosas y ejecutivas, que aterran efectivamente como el rayo.

**FULMINAR.** En elevado estilo expresa bien BATIR con furia, BOMBARDEAR, CAÑONEAR. «Dispuso luego diversas baterías el Toledo y abrió varias trincheras, donde era más fácil desembocar en los fosos; y por muchos lados se comenzó á fulminar contra la muralla de la ciudad». (BENTIVOGLIO. *Guerr. de Fländ.* part. 1. lib. 6). «Comenzaron á arrimarse á tres rebellines, rodeados de agua y ellos en sí harto fuertes, defendidos fuera de esto de (sic) una gran plataforma dentro de la villa, desde la cual y de varias partes fulminaba de ordinario una gran lluvia de cañonazos, de que murió mucha gente particular». (COLOMA. *Guerr. de Fländ.* lib. 8).—Todo el mundo sabe de memoria la oda célebre á que pertenece este verso:

«Menea, fulminando, el hierro insano».

**FUNCION.** Probemos á definir esta voz puramente latina, *functio*.—FUNCION DE GUERRA. Término general que abraza, sin distinguir ni concretar, desde el más insignificante CHOQUE hasta la BATALLA campal.—FUNCION DEL SERVICIO. Término general que comprende todo ACTO de él sin fuego, ni combate.—FUNCIONES DE UN EMPLEO. Usado siempre en plural. El acto de llenar las obligaciones escritas y reglamentarias; de satisfacer las atribuciones determinadas; de ejercer un CARGO en toda su latitud. Conviene distinguir este ACTO material, positivo y determinado, con el moral y por consiguiente indefinido, que expresa la palabra DEBERES. El que hace, llena ó ejerce las FUNCIONES DE SU EMPLEO gana el sueldo: el que cumple con su DEBER busca ya estimacion y alabanza. La frase proverbial de la ORDENANZA: «El contentarse con hacer lo más preciso de su deber....» hubiera sido más exacta sustituyendo FUNCIONES á DEBER.—FUNCION MILITAR. Comprende exclusivamente los actos de solemnidad, aparato ó ceremonia, como REVISTAS, PARADAS, PASEOS, etc., sin más objeto que ejercitarse ó desplegar una pompa teatral ó inofensiva. Debe advertirse que las anteriores definiciones son de nuestra cuenta, pues la ORDENANZA no da, como debiera, suficiente texto ni apoyo. Artículos hay en que andan juntas y sinónimas FUNCION y ACCION. Por ejemplo: «Cuando en una FUNCION hubiera perdido algunos soldados la compañía de granaderos, se han de reemplazar luego los muertos, para que siempre se verifique su completo: y si hubiere heridos ó enfermos, en el caso de ser destinada á alguna ACCION se completará de fusileros. (*Art.* 6. *tit.* 2. *trat.* 1). «Durante la ACCION se mantendrá el Cuartel-Maestre con sus Ayudantes cerca del General, llevando consigo el plan y disposiciones dadas para la FUNCION....» (*Art.* 33. *tit.* 5. *trat.* 7). La misma mezcla en el *art.* 6. *tit.* 7. *trat.* 8).—VALLECILLO (*Com. á las Ord.* pág. 175—181) amontona artículos para probar que la Ordenaza no define, ni él tampoco. Pero tiene razon en el siguiente párrafo: «En vano será buscar la diferencia distintiva, aunque sólo en algun accidente accesorio, de las voces FUNCION, ACCION de guerra, por estar en la ORDENANZA usadas más bien consultando el oido que la propiedad de su significado, segun voy á manifestar. Habiendo usado propiamente el art. 51 de las Ordenanzas de 1702, que es el generador de este, dos veces seguidas la voz ACCION de igual modo que el referido de las de 1728, y no habiendo parecido bien esta repeticion tan próxima á la Junta redactora de las de 1768, gran conocedora del lenguaje y delicadísima en esto del bien decir, huyó de ella al copiar el artículo diciendo FUNCION la primera vez que hubo de usar aquella, con la sola idea de que no resultase repetida, poco más adelante, la de ACCION. ¡Primor de estilo que con frecuencia exige el sacrificio de la propiedad y claridad! Pero aparte de esto la diferencia distintiva de las voces FUNCION, ACCION DE GUERRA, tal y como las ORDENANZAS frecuentemente las usan es, si alguna, imperceptible» (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* página 68).—Se puede aducir más textos sobre la

varia acepcion de la voz: «...si en guardia, destacamento ú otra FUNCION del servicio» (*Oblig. del sold.* art. 6. tit. 1. trat. 2). «Las FUNCIONES del cabo segundo son las mismas que las del primero á quien siempre estará subordinado...» (*art. 4. tit. 2. trat. 2*). «No interrumpirá ni ceñirá (el sargento) á los cabos en el ejercicio de SUS FUNCIONES....» (*art. 6. tit. 4. trat. 2*). «Al cuidado del sargento primero ó del que haga sus FUNCIONES....» (*art. 9. tit. 4*) «.... y cuando se retira de guardia ú otra FUNCION» (*Oblig. del sarg.* art. 33. tit. 4. trat. 2) «...guardia, destacamento ú otra FUNCION» (*art. 8. tit. 6. trat. 2*). «Si fuere para ejercicio, no tengan bala; y si para FUNCIONES DE GUERRA, tampoco lleven los que esten sin ella» (*art. 9. tit. 6. trat. 2*) «Las FUNCIONES explicadas en el título precedente para subtenientes» (*art. 1 tit. 7. trat. 2*). «Siempre que se halle de FACCION sea en paz ó en guerra....» (*art. 23. tit. 6. trat. 2*) «.... reservará su queja hasta haber concluido la FACCION á que fuere destinado» (*art. 15. tit. 17. trat. 2*).

Tratándose de FUNCIONES DE UN EMPLEO, no será inoportuno discurrir en abstracto acerca de la conveniencia de limitarlas, de escalonarlas legal y oficialmente; condenando el abuso progresivo de los JEFES que, por impaciencia, desconfianza ó quizá por exceso de celo, no bien dan una ÓRDEN ó encargo, han de asistir ellos mismos al cumplimiento espoleando, embarazando y las más veces aturdiendo al INFERIOR. Es sobre este punto de no embarazar y CEÑIR (V. e. v.) LAS FUNCIONES, tan manifiesto el ESPÍRITU previsor de la ORDENANZA, tan clara la LETRA, que en el primer escalon GERÁRQUICO lo hace resaltar. En el *art.* 27. *tit.* 10. *trat.* 2. dice textual:.... «Satisfecho el capitan de que los cabos elegidos están bien impuestos de su obligacion, les dejará obrar con libertad: si algo yerran, la reprension de ello les enseñará mejor su deber: con esto habrá más emulacion, se conocerán los sujetos y ellos se habilitarán al mando». Al SARGENTO le recomienda literalmente: «No interrumpirá, ni ceñirá á los cabos en el ejercicio de sus funciones....» (*art. 6. tit. 4. trat. 2*).

Consolémonos, sin embargo, con que no es sólo en España donde se van perdiendo los HÁBITOS prudentes, tranquilos y aún ceremoniosos DE MANDO, para dar lugar á esa inquietud, á esa intrusion, á ese cosquilleo, si asi puede decirse, con que el SUPERIOR «ha de estar encima» de lo que el INFERIOR hace.

Traducimos á la letra los siguientes párrafos de una obra que goza justa popularidad en Europa «*L'Armée française en* 1867».

«Voy á señalar en el espíritu de las tropas una transformacion de otro género, que es, á mi juicio, tambien una alteracion grave».

«Antiguamente los depositarios del poder estaban rodeados de una autoridad moral que favorecia el mantenimiento de una firme disciplina y de hábitos militares. Todavia recuerdo cuando el domingo aparecia en el cuartel para la revista, en que la atencion estaba vivamente excitada, los grandes esfuerzos que se hacian para presentar todo en buen órden; porque era efectivamente un acontecimiento. En aquel tiempo el jefe de cuerpo no concentraba en sus manos, como en el dia, todas las direcciones y todas las vigilancias: sus colaboradores subalternos funcionaban ancha y libremente, cada uno en su esfera, bajo una responsabilidad claramente definida. El Coronel era un personaje fuera de línea, cuya vida no transcurria en medio del personal y material del regimiento, en los patios del cuartel, en los dormitorios, en los talleres.... nunca nos aparecia sino en su dia y hora para resolver cuestiones de mando y dar el impulso».

«Mayor era el acontecimiento cuando se esperaba revista de un general con mando; mayor aún cuando se trataba de una inspeccion general por un delegado del Ministro, revestido en gran parte de sus poderes. Con meses de anticipacion todo se preparaba con un celo extremo para esta prueba que preocupaba todos los ánimos, tocaba todos los intereses y excitaba hasta el mas alto punto el amor propio del regimiento. Al presentarse ante las tropas el hombre cuyas funciones se rodeaban de tal prestigio, su influencia, si él la comprendia y conducia bien, se ejercia felizmente sobre el espíritu del personal, sobre todos los ramos del servicio y dejaba huellas duraderas».

«Hoy los Coroneles, los Generales, los más elevados personajes se presentan á las tropas sin producir en ellas impresion. Parece como si se hubiera borrado el sentimiento de sumision cerca de ellas y el de su alto puesto en la gerarquía. Las tropas los ven llegar, los reciben y los ven partir con la mayor indiferencia: á lo sumo, cuando aquellos tienen una especial notoriedad, causan una fugaz preocupacion de interés ó más bien curiosidad. Y es que se han debilitado las sinceras creencias de la fé militar con los ardores y las particulares emociones que ordinariamente las acompaña. Tiende á desaparecer aquel sentimiento tradicional, elevado, conservador, que era una de las fuerzas de cohesion del Ejército, y que yo llamo espíritu de

gerarquía. Conviene no disimular la gravedad de un síntoma que acusa en la familia militar el decremento, ya muy marcado en el conjunto de la sociedad francesa, del principio y de los hábitos del respeto».

«En cuanto al ejército, la causa principal de esta depreciacion moral es fácil de reconocer. En él efectivamente la gerarquía forma desde la cumbre á la base una cadena, cuyos eslabones están estrechamente ligados entre sí, hasta el punto de no poder ser interrumpida en un solo paraje sin que la gerarquía entera padezca. Por eso ningun expediente ó asunto debe ser instruido, ninguna represion aplicada, ninguna recompensa dada, sin que los diversos poderes, escalonados por encima de las personas á quienes estos actos incumben, intervengan todos y sucesivamente exponiendo su dictamen en la forma que la regla determine. Esta es una de nuestras leyes militares más antiguas, más absoluta, y uno de sus efectos, que inmediatamente se percibe, es asegurar á cada uno de estos poderes toda la influencia y la autoridad que necesita».—Basta.

**FUNCIONAR.** Este verbo no está en Dicc. Acad. 5., pero sí en boca de todo el mundo. Más bien que al ejercicio y accion del empleo propio, suele aplicarse al superior cuando accidental ó interinamente se desempeña.

**FUNCIONARIO.** Tampoco está en Dicc. Acad. 5. En el órden civil, sinónimo de autoridad. El militar constituye una subdivision del funcionario público.

**FUNDA.** En latin *funda* es honda (V. e. v.) para arrojar piedras, y suele encontrarse la voz en algun autor pretencioso.—La tela ó cuero que cubre y resguarda algun objeto.—En la silla de montar, la cañonera ó bolsa donde se lleva la pistola.

**FUNDÍBALO** ó Fundíbulo. Con anunciar que esta es una de las máquinas antiguas (V. e. v.) basta para deducir que ni la ortografía es fija, ni la explicacion satisfactoria. Desde luego Dicc. Acad. 5. escribe Fundíbulo y da: «Máquina de madera que servia en lo antiguo para disparar piedras de gran peso, con las que derribaban los muros y fortificaciones de las plazas y castillos». Como se ve, la Academia no puede estar más abstracta y circunspecta. Pero Clonard que, como de costumbre, no se para en barras, pinta la máquina en la lámina 4 de su *Hist. org. T. I.* y la describe así: «El Fundíbalo constaba de un madero horizontal, cuyo centro se apoyaba en un eje sostenido por un pié derecho y clavado profundamente en el suelo. Cuando querian servirse de él, colocaban en una de las extremidades del palo horizontal una honda, en la que ajustaban una gran piedra, cuyo peso, destruyendo la posicion horizontal del mástil le obligaba á inclinarse hácia el suelo. Entónces asian al extremo opuesto, valiéndose de cuerdas varios hombres, cuyo número se hallaba en proporcion con la magnitud del Fundíbalo; tiraban hasta que el madero tomase su posicion horizontal y, dando vaivenes vigorosos, salia la piedra con tal ímpetu, que «no sólo destrozaba hombres y caballos, si que tambien hacia grandes estragos en los edificios.» Este ingenio se conoció con el nombre de máquina pedrera. Segun dictámen de un autor distinguido, (Crónica general de España), los catalanes la llamaban fonevol, fundero ú hondera, por la honda que tiraba, y en la que generalmente formaban el contrapeso con cajas llenas de plomo. Y cuando la necesidad ó comodidad aconsejaban que se sustituyera á las cajas de plomo con un talego en forma de manga llena de piedras, recibia la denominacion de manganell. Sin embargo la palabra manganell, manganelo, ó manganilla, puede tambien haber provenido del término griego *manganon* que significa artificio».

«En Navarra dábase á esta máquina el nombre de Fonda-fuste». El mismo autor repite esta descripcion de la *Hist. org.* en su posterior *Memoria sobre el Traje*, donde dice: «Conocido el Fundíbalo por los catalanes con la variante de fonevol. Pero Anton Beuter (*Crón. gral. de Esp.* y *Val.* lib. 2. cap. 26) dice que era un cierto instrumento que teniendo una honda atada á un cabo de madera por el un brazo, atacaban (sic) el otro brazo de tal arte que teniendo la honda su piedra gruesa, daban tales vaivenes á aquel madero que desatacándose el brazo de la honda, surtia con tal ímpetu la piedra que hacia muy gran daño en lugares muy distantes, do no pudiera allegar la piedra tirada con honda de mano de ningun hombre. Este ingenio se llamó antiguamente máquina pedrera; los catalanes la llamaban fonevol, cuasi fundero, ú hondera por la honda que tiraba, y en esta solia ser el contrapeso de plomo en unas cajas llenas d' el y si por ahorrar este embargo se traia el ingenio y suplia por contrapeso una talega, como manga, llena de guijarros ó piedras mayores llamabánle manganell por la manga».

Hasta aquí va bien: Clonard por esta vez se copia sin contradecirse. Y puesto que el erudito Rich, grande autoridad en estas materias, tiene la modestia y el buen gusto de «ignorar» como

era el FUNDÍBALO, pasemos á otro. Segun MAIZEROY, SAN GERÓNIMO ha traducido el ONAGRO griego, por *fundíbala*, termino de que tambien se sirve HEGESSIPO. Encaja un largo texto griego y concluye que el «tomar á la letra» las expresiones GRIEGAS y LATINAS relativas á la *fronde*, HONDA, es lo que ha dado origen á la invencion de la colgante del brazo en vez de ponerla en el CUCHARON. El texto dice que *frondoient*, hondeaban, con las MÁQUINAS; pero esto, segun él, no quiere decir como el HONDERO, sino arrojar simplemente. Al parecer, eso de arrojar con HONDA pellas enormes de hierro candente ó enrojecido, FUEGOS GRIEGOS etc. es un poco fuerte: lo natural es que estos PROYECTILES se colocasen en el cucharon forrado de hierro. Pero he aquí que en la página 397 (penúltima del libro) nos encontramos con que no sólo puede ser lo de las HONDAS y los contrapesos de CLONARD, sino que remonta la cosa hasta los CHINOS en lo más remoto. Las páginas 263 y 259 no son verdad: «*Ce que je viens de rapporter*» dice el buen MAIZEROY «*étant le fruit de nouvelles recherches faites pendant l' impression de ce livre, m' a fait changer d' opinion*» ¡Fiese V. de los sabios! y el susodicho MAIZEROY hizo muy bien en cambiar de opinion porque LUIS NAPOLEON en su obra, «*Etudes sur le passé et l' avenir de l' artilleria*» T. II, despues de describir bajo el nombre de TRABUCO (*trebuchet*) el FUNDÍBALO, como más arriba CLONARD añade que, segun experiencias de DUFOUR insertas en su *Memoria sobre la artilleria antigua*, la HONDA colgante era la parte más importante de la MÁQUINA y la hacia doblar el alcance que hubiera tenido con CUCHARON. Las experiencias del propio NAPOLEON confirmaron en pequeño esto mismo.

Y por último otras experiencias, ya en grande, hechas en Vincennes acreditaron que con una MÁQUINA cuya verga ó flecha era de 10$^{m}$ y el contrapeso de 4.500 kilógramos se lanzó una bala de á 24 á 175 metros, una bomba de 0 22,$^{m}$ á 145 y otra de 0, 27 y 0, 32 á 120. (*Rapport adr. au minist. de la guerre par le cap.* FAVÉ. T. II. pág. 38 y sig.)—Corriente. Demos por averiguado FUNDÍBALO Ó FUNDÍBULO; pero nos asalta otra variante: FUSTÍBULO y FUSTABLO. DICC. ACAD. 5. guarda prudente silencio. DICC. MORETTI da: «FUSTABLO (en francés *fustibale*) máquina catabalistica de que se servian los antiguos en el ataque y defensa de las plazas, castillos etc. Era una especie de honda colocada á la extremidad de un palo de tres piés (sic) y medio de longitud, con la que arrojaban piedras, dardos (sic) y combustibles.—La manejaban con las dos manos y por sus efectos equivalia al onagro. El DICC. HEVIA, que es una reimpresion de MORETTI, tiene el pudor de no copiar aquí más que el primer párrafo, hasta el etc. con lo cual elude la responsabilidad del segundo: que no es liviana «tomar plazas» con palos de tres piés y medio de longitud.....

Pero nada estorba ni embaraza al *Dicc J. D' W. M.* Copiemos: «FUNDÍBALO. Máquina que usaron los antiguos guerreros para disparar piedras de mucho peso.—Lo mismo que FUSTABLO.» Veamos ahora FUSTABLO: «Especie de honda de cuero colocada al extremo ó remate de un palo de tres á cuatro piés (será errata) de longitud, y que manejado con las dos manos despedia con fuerza piedras, dardos y á veces materias incendiarias. Se usaba lo mismo en el ataque que en la defensa». Y más adelante: «FUSTÍBALA, FUSTÍBALO, lo mismo que FUSTABLO». Aquí el palo aumenta en medio pié y, lo que es más filosófico, sirve «lo mismo para el ataque que para la defensa». Es perderse los autores en esto de buscar á toda costa diferencias esenciales entre FUNDA, FUNDÍBALO, FUSTÍBALO.(V. FONDA-FUSTE).—VEGECIO (lib. 3. cap. 14) da el FUSTÍBALO como MÁQUINA ANTIGUA semejante al ONAGRO Ó MANGANELA, y afirmando que tiraba piedras tan léjos como la CATAPULTA. Otros autores sin embargo, buscando la etimología en la voz latina *fustis*, palo, y la griega *ballo*, lanzar, pretenden que el FUSTÍBALO no era MÁQUINA, sino ARMA manual, HONDA con MANGO. Realmente es imcomprensible esto del mango.—Por resúmen ó moraleja de este indigesto artículo (como de otros varios sobre igual materia) quedamos, lector y autor, plenamente convencidos de que ni nosotros ni nadie sabe de cierto lo que era FUNDÍBALO.

**FUNDIBLE.** Lo que es capaz de fundirse. Pero la misma ACADEMIA da más adelante: «Fusible, lo que puede derretirse ó liquidarse. En latin *fusilis*».

**FUNDICION.** La accion de fundir y la FÁBRICA en que se funden los metales. En el artículo ARTILLERÍA se dan apuntes históricos sobre las primeras FUNDICIONES de Málaga, Sevilla, Lisboa, servidas por FUNDIDORES traidos de Flándes y Alemania. Mas por lo que pueda valer, añadiremos esta noticia. En unas memorias sobre Filipinas, impresas en 1850 por DIAZ ARENAS, dice: «Hubo antiguamente fundicion, trasladada de Santa Ana que dice el Sr. Aragon ser la más antigua de la monarquía española, siendo un hecho histórico fuera de toda duda, que cuando los españoles llegaron á estas islas habia un indio

que fundia cañones y se llamaba Canda-jura, el cual tenia su camarin en el sitio de Anamoyan barrio en el dia del pueblo de Santa Ana».

FUNERAL. Del latin *funereus*, *funebris*. Lo perteneciente á entierro ó exequias. Usase más comunmente en plural.—A LA FUNERALA es movimiento reglamentario del MANEJO DE ARMA, y en general modo adverbial para expresar el conjunto sabido de CEREMONIAS fúnebres en la MILICIA.

FURGON. Nombre genérico de carro ó vehiculo de toda clase para trasporte de efectos y pertrechos militares.

FURRIEL. Voz antigua y comun á casi todas las MILICIAS, que algunos tienen por corrupcion del latin *fodrarius* y otros la traen del verbo aleman *führen*, conducir, guiar. Los textos que á continuacion se transcriben, dan perfecto conocimiento de las importantes funciones asignadas antiguamente á este cargo. «Y porque Gerónimo Turpia tiene de Nos provision y patente para ser nuestro Furrier mayor de nuestros ejércitos, y porque es persona provechosa y sabe hacer bien el dicho cargo de Furrier y Aposentador del y que haya y tenga de salario cada mes los veinte y cinco escudos que por la dicha nuestra Provision y patente le mandamos dar, desde primero dia del dicho mes de octubre próximo pasado, que está por librar y pagar, todo el tiempo que sirviere y residiere en el dicho cargo en el dicho nuestro ejército cuanto nuestra merced y voluntad fuere». (*Ord. de Cárlos V* de 1536.) Por decreto de 14 junio 1716 se suprimieron los FURRIELES MAYORES, dándose sus atribuciones á los SARGENTOS MAYORES. (CLONARD. *Hist. org.* T. V pág. 205). «Los Furrieres mayores que llaman mayores de los tercios han de hacer lo que hacian los metatores en las legiones, es á saber: cuando se caminare, ir delante á tomar cuartel para todas las banderas, asi cuando se hubiere de alojar en campaña, como en poblado, y repartirlo á los furrieres particulares de las compañias, dando á cada uno el lugar que le tocare; para lo cual deben ser hombres plàticos, que tengan conocimiento de los sitios y lugares especialmente en campaña, que muchas veces habrian de hacer ellos eleccion de los tales sitios donde alojen sus tercios caminando solos. Y cuando no, podrán ayudar al maestre de campo general ó al furrier mayor de todo el ejército, cosa necesarísima como adelante se dirá». (LONDOÑO. *Discip. mil.* fol. 17. 1568.) (V. y comp. CUARTEL MAESTRE, MAESTRE DE CAMPO GENERAL, etc.) «Los furrieres particulares (es decir, de compañia) son aposentadores de las compañias: han de saber leer, escribir y contar porque demás que han de aposentar los soldados, repartiendo las boletas por escuadras, han de tener las listas de todos los soldados y dar razon de ellos cuando los oficiales del sueldo tomaren las muestras; hánse de hallar al listar y tomar razon de los que se pagaren; y del sueldo que á cada soldado se diere; han de tener ansimismo cuenta de los bastimentos, armas y otras cosas que se repartieren entre los soldados de sus compañías, para poder dar razon de todo á sus capitanes y á quien pudiere pedirsela». (LONDOÑO. *ibid.*) «Los furrieres mayores de tercios deben ser soldados plàticos que sepan alojar un tercio y si fuere necesario un ejército: han de saber leer y escribir y deben tener noticia del número de la gente que tiene cada compañía para saber alojarlos. Caminando se les da la patente para este efecto y un dia antes tomarán guias que sepan los pasos....» «Mas si fuere en campaña, en un ejército formado, irán al furriel general que les señale el cuartel que le toca á su tercio, y luego medirán la largura á pasos y darán á cada bandera y compañia lo que les tocase».—«El furriel general debe ser muy plático, que haya servido muchos años en este cargo, el cual es supremo de todos los demás furrieles mayores y menores. Tócale alojar la persona del General y su corte... Tócale tambien tener cuenta con los del carruaje y municiones. Es oficio que la gente principal debe estar bien con èl, por que un palmo de casa en campaña es de mucha comodidad». (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 107. 1598).

Por último, segun MARTIN EGUILUZ (*Disc.* y *regla mil.* 1595) el furrier mayor de tercio es el encargado de hacer el alojamiento y repartirlo á los de compañia: recibir vestidos, armas, municiones, bastimentos y todo cuanto se suministra al mismo por cuenta de la Real Hacienda entregándoselo al Sargento mayor para su distribucion y llevar de todo cuenta y razon, para dársela cuando se la pidan los oficiales de aquella. (fol. 62 vto.) FURRIER MAYOR GENERAL es el de todo un ejército, cuyo cargo es, con respecto á los tercios, como el de los furrieres mayores de estos con respecto á las compañias. Llámase tambien Cuartel-maestre á quien todos los furrieres acudirán, y él al Maestre de Campo general (V. e. v.). El FURRIER DE COMPAÑIA ha de hacer el alojamiento á la suya y entregársele al sargento para que lo reparta las listas para la muestra (ó revista); cobra y paga el haber de los soldados (fol. 14 y vto. cap. 4. del *Alférez*). Hombre plático que sepa escribir, contar y sea de confianza. Ha de tener la lista de su compañia

para dar la muestra della. Ha de recibir todos los bastimentos, municiones, armas y vestidos, que en ella se dieren á cuenta del Rey á sus soldados; y él ha de tener la cuenta y cargo dello para darla quando se la pidan los ministros de la hacienda del Rey. Pero todo esto de municiones y lo demás ha de repartir el sargento, y el ha de dar cuenta á su alferez y capitan.... tambien ha de hacer los alojamientos asi en las ciudades, tierras y campaña, donde el furrier mayor lo reparte y él recibe del Maestre de Campo general; pero el repartir de aquel alojamiento tambien lo ha de hacer el sargento, asimismo le sucede muchas veces al furrier que se marcha solo con su compañía atravesando por una provincia de una parte á otra, y lleva su patente ó órden para el alojamiento della y se adelanta para tenerlo hecho cuando llegue su compañia. En esto es necesario que sea el capitan cuidadoso y que tenga cuenta con el tal personage. Porque la codicia, como tiene el oficio aparejado, se ha visto que les hace á algunos de ellos hacer cosas dañosas para la reputacion de su capitan, que suelen hacer sacaliñas en los lugares que alojan y en otros que de camino visitan y rescatan; y se suelen quejar los paysanos despues que la compañia ha pasado adelante á su superior y suele cargar toda la desórden sobre la honra del capitan. Y se ha visto, como tenian hecho el agosto y la bellaqueria, volver las espaldas y desaparecerse. Pues si es algo perezoso y de poco cuidado i que gran daño es para su compañía. Suele llegar la infanteria muchas veces mojada ó asoleada, cansada y sudada y está la compañía aguardando al furrier, que suele acontecer haber topado con algun buen compañero que le ha regalado para ser exento, y con sus boletas en el seno se echa á dormir y no parece ni se puede descubrir donde está: y no tan malo si reposa con las boletas en el seno, que lo suelen hacer sin haber hecho cosa ninguna creyendo que le sobra tiempo. Y tambien haberse embarazado en su interés particular y salir con mucha priesa con una crecida mentira y padece la compañia. En estos entremeses le es necesario al capitan entenderle y castigarle». (Cap. 5. *del Capitan*. fol. 18). En el dia, el CABO FURRIEL en cada compañía es un auxiliar del sargento primero para la documentacion: atiende á la provision, ranchos, lavado de ropa, nombramiento del servicio.

**FURTO.** Esta voz fué muy usada en la EDAD MEDIA para significar lo que luego se llamó INTERPRESA (V. e. v.), esto es, toma ó conquista de un punto fuerte por sorpresa, entendiendo por tal un término medio entre la toma á viva fuerza y la entrega por trato ó confidencia. Los textos siguientes esclarecen. «Razon es e derecho, que digamos otrosi que gualardon deven aver los que furtaren villa ó castiello ó otra fortaleza de los enemigos. Ca si aquellos que les entran (V. e. v.) les fazen grant esfuerzo, otrosi tenemos que lo fazen segun su manera los que los furtan. E por ende dezimos que cualquier que furtase villa ó castiello que haya término (territorio), que haya del rey mill maravedises en gualardon. E si fuer otro castiello fuerte, haya quinientos maravedis. De las otras villas menores, ó castiellos, ó torres, ó fortalezas, decimos que los que las entraren por fuerza ó las furtaren, que deven aver galardon del rey segunt cual fuere el logar». (*Espéculo*. Tit. 5. ley 8). «Porque los Caballeros y Fijosdalgo de nuestros reinos vivan en paz y sosiego y los unos á los otros no se tomen por fuerza, ni por engaño, ni por furto, ni por trato sus castillos y fortalezas, etc. (*Ord. reales de Cast.* lib. 4. tit. 2. ley 9).— De FURTO, el adjetivo FURTIVO, lo que se hace á escondidas, á hurtadillas.

**FUSIL.** Como el régimen invariable de este DICCIONARIO, es apuntar en cada palabra aquellos datos TÉCNICOS y noticias HISTÓRICAS que más directamente le conciernen, no es dable ofrecer en este articulo, á pesar de su importancia, el cuadro interesante y completo de las ARMAS DE FUEGO PORTÁTILES. Para ello habria que recorrer y extractar las numerosas voces que tienen conexion, por ejemplo: ARTILLERÍA, ARCABUZ, ESCOPETA, ESPINGARDA, MOSQUETE, BAYONETA, BAQUETA etc. lo cual ocasionaria inútiles y enojosas repeticiones.—Basta recordar que el primitivo tubo ó cilindro hueco, al tomar un AFUSTE, aparato ó CAJA de madera, se convierte en CAÑON ó CULEBRINA DE MANO. La aplicacion del SERPENTIN, tomado de la BALLESTA, coetánea y perfecta, da origen á la ESCOPETA, ESPINGARDA, ARCABUZ (V. e. v. La CULATA, primero recta, luego excesivamente curva permite al fin apoyarse en el hombro. El peso y longitud del ARMA hacen necesaria la HORQUILLA de apoyo; suceden mayores embarazos y complicaciones con el FRASCO, el POLVORIN, la MECHA, la SARTA de cargas, la LLAVE DE RUEDA; pero en el primer tercio del siglo XVII, á fuerza de tentativas, experiencias, ó invenciones—como las que en el dia presenciamos—tan pronto acogidas como abandonadas, el pesado MOSQUETE de 1560 se aligera, pierde la HORQUILLA, mengua en CALIBRE, deja la vetusta LLAVE y produce la in-

flamacion del CEBO, no ya por el rozamiento de la PIRITA de azufre, sino por el choque del PEDERNAL ó SILEX contra el eslabon llamado RASTRILLO. Con tan ingenioso procedimiento el ARMA DE FUEGO, para consagrar su regeneracion, toma el nombre de FUSIL.

Este acontecimiento, notable en la historia de la guerra, tuvo lugar positivamente hácia 1630, y desde entónces—con los retardos que veremos—el FUSIL DE CHISPA ó de silex quedó por único heredero del ARCABUZ y del MOSQUETE.

La etimología de FUSIL está generalmente aceptada de la voz italiana *focile*, con que se designaba la PIEDRA DE CHISPA; y decimos «generalmente» porque si los más la apoyan con ROQUEFORT y GRASSI, otros dudan ó niegan con MÉNAGE y SCALIGERO. Pero bien se ve que esa etimología es, más que verosímil, natural y lógica: lo ingenioso del invento debió hacer tomar la parte por el todo. BARDIN sostiene que primitivamente FUSIL era la PIEDRA sola, y se decia arcabuz ó pistola DE FUSIL, esto es, DE PIEDRA á distincion DE MECHA y RUEDA. Cita en apoyo á PIETRO DELLA VALLE (cuyos viajes se publicaron en 1617) que dice ya de las LLAVES DE SILEX; «*Pistole a focile che non s' ha di perder tempo a tirar sulla ruota*» esto es «pistola de pedernal con la que no se pierde tiempo en montar la rueda». El antiguo DICCIONARIO DE LA ACADEMIA FRANCESA definia el FUSIL: «*piéce d' acier qui couvre le bassinet*», «pieza de acero que cubre la CAZOLETA», de modo que FUSIL fué tambien, por algun tiempo y á la par quizá, no sólo la PIEDRA, sino el eslabon en que choca ó RASTRILLO. Indudablemente la voz FUSIL, á su primera aparicion, designó «parte» no el «todo» de la LLAVE y mucho ménos del ARMA entera; pero á mediados del siglo XVII el nombre ya era TÉCNICO y usual como en el dia.

Al fijar en 1630 la invencion, ó mejor dicho, el «arranque histórico» del FUSIL, como ARMA DE GUERRA, bien se comprende que hemos querido sentar un «número redondo» universalmente admitido, sin pretender en manera alguna que sea «fecha precisa de invencion», ni mucho ménos de propagacion ó admision REGLAMENTARIA en los ejércitos.

Basta considerar la marcha vacilante y tortuosa del progreso humano en su conjunto y pormenores: basta contemplar lo que en nuestros dias pasa con la CÁPSULA y la AGUJA, para deducir que el FUSIL DE 1630 con todas sus manifiestas ventajas no hizo de un salto su camino. Hay siempre en la adopcion general de cualquiera novedad y mejora reconocida, increibles lentitudes, al par que singulares impaciencias. Aunque MORITZ MEYER asegure que en 1635 recibieron FUSIL DE CHISPA algunos CUERPOS DE CABALLERIA francesa; por más que se conceda á GUSTAVO ADOLFO, en 1630, el honor de la invencion del CARTUCHO y de la reforma del ARMAMENTO en sentido de aligerarlo; dado que alguna UNIDAD ó cuerpo SUELTO utilizase prematuramente el ARMA perfeccionada; el hecho averiguado es la invencible repugnancia que al FUSIL DE CHISPA—como á todo—mostraron los *prácticos*, esto es, los hombres que bajo tan recomendable adjetivo ocultan su propension á la inercia, á la rutina, á la ignorancia. ¡Cuesta tanto ceder el puesto á los que vienen detrás! En el siglo XVII, con la PIEDRA DE CHISPA decian que faltaba el tiro, pues era mucho más seguro con la MECHA y la RUEDA. A mediados del siglo XIX los *prácticos* condenaban la CÁPSULA, imposible de manejar entre los dedos torpes del soldado. Quince años ha rodado por las JUNTAS FACULTATIVAS DE ARTILLERÍA, en toda Europa, recibiendo desdenes *prácticos*, ese FUSIL prusiano DE AGUJA que nos trae inquietos y desalentados desde Sadowa. Mucho duró la resistencia, y el ínclito VAUBAN, para vencerla, tuvo que apelar al peregrino expediente de construir un FUSIL con doble PIÉ DE GATO, es decir, llevando juntos el SILEX y la MECHA. El verdadero remedio para tener CHISPAS ó LUMBRES lo encontró el ingenio español, cortando, ya en aquel siglo, las PIEDRAS Á BISEL.

Por la fuerza misma de las cosas, así como dos siglos despues del primer uso del CAÑON todavía jugaron CATAPULTAS, y no murió la BALLESTA de repente al nacer el ARCABUZ; el fusil anduvo desairado casi todo el siglo XVII entre la PICA y el MOSQUETE. La Ordenanza francesa de 6 febrero 1670 es la primera que establece dimensiones OFICIALES; la de 1.° marzo 1768 da algunas reglas para MANEJARLO y cuidarlo. Hasta 1777 se sabe que no hubo en Francia lo que hoy decimos modelo ó tipo REGLAMENTARIO, pues su ARMAMENTO hasta entónces fué de pacotilla.

El hecho capital de la abolicion de la PICA y del MOSQUETE, y la introduccion REGLAMENTARIA ó universal del FUSIL en la INFANTERÍA tuvo lugar en 1703. La gloria de esta UNIFORMIDAD nadie se la puede disputar al célebre VAUBAN. España, que era á la sazon, no sabemos si provincia ó colonia francesa, se apresuró á copiar á su metrópoli ó su maestra; por eso CLONARD que cree, con otros muchos, á piés juntos en nuestra «regeneracion» de entónces, anuncia con visible fruicion que en dicho año 1703 introdujo en España el FUSIL, como ARMA exclusiva, el Comisario general de la Infantería Don Francisco Fer-

nandez de Córdova (*Hist. org.* T. I. pág. 122). Valioso era este apellido en 1500; pero en 1703 bien hará en quedar oscurecido detrás del que supo enaltecer, á fuerza de modestia y de virtud, el célebre INGENIERO y mariscal francés, que todos unánimes reconocen como promovedor de la reforma profunda y radical.

Los prusianos, que no pecan—y hoy mucho ménos—de encogidos, afirman, por boca de DECKER que ya en 1689 dejaron la PICA. Otros sostienen que el mariscal francés CATINAT la abolió en Italia hácia 1690; hay tambien quien asegure que el «primer combate Á LA BAYONETA» tuvo lugar en 1672, en la batalla de Turin: aunque todo sea cierto, queda en pié, como fecha OFICIAL, la de 1703.

Se entiende que para tan definitivo resultado, el FUSIL venia haciendo sus etapas durante la segunda mitad del siglo XVII. Por lo que á España respecta, el real decreto de 26 abril 1765, creando las cuatros primeras compañías de GRANADEROS (V. e. v.), dice: «Y respecto de que no sólo conviene que los granaderos estén armados de FUSILES, sino que, *como se ha estilado en otros tiempos*, los usen tambien los cabos de escuadra y algunos soldados reformados con LLAVE DE CHISPAS Y CUERDA, respecto de que en ataques, en partidas y otras faenas, en dias de mucha agua, suelen ser inútiles las mechas, será bien se *vuelva á introducir* esta disposicion en la forma que pareciere mas propia ó conveniente al servicio». (VALLECILLO. *Com.* pág. 30).

El FUSIL fué, como se ve, arma exclusiva de GRANADERO, y queda todavia en francés el moderno *á la grenadière* por «á la espalda», cuando tiraban la GRANADA ó montaban la BRECHA sable en mano.

En el artículo BAYONETA hicimos ver lo incierto de su invencion y etimología. Un texto, que allí se inserta, del mismo REAL DECRETO arriba mencionado prueba oficialmente que, en España al ménos, no se conocia en 1685 el CUBO y el RECODO ó cuello. Cae, pues, en el último decenio del siglo XVII esa importante transformacion, que convierte al FUSIL en PICA y prepara su entronizacion de 1703. Conste, sin embargo, que todavia en 1735 usaban la PICA como ARMA TÁCTICA los rusos contra los turcos.

Al rayar el siglo XVIII los FUSILES eran del CALIBRE de á 16, con BAQUETA de madera expuesta á continuas roturas: la sustitucion por la de HIERRO se da por algunos, en Prusia hácia 1730, por otros en 1741, y en España puede fijarse hácia 1755, en que tambien se mejoró la VAINA de la BAYONETA, pendiente al principio de un solo GANCHO en la cintura, por lo que solia dificultarse el desenvainarla, si estaba apretada. En 26 de mayo de 1752 se publicó el nuevo REGLAMENTO DEL FUSIL, recomendando los EJERCICIOS DE FUEGO.

Desde entónces, por el largo espacio de un siglo, el FUSIL, como ARMA DE GUERRA, continua sin otras modificaciones que algunas parciales en el mecanismo de la LLAVE (V. e. v.) y ese perfeccionamiento tardo y progresivo que acompaña á toda fabricacion perseverante.

Establecida con la brevedad y exactitud posibles la genealogía ó filiacion del FUSIL DE GUERRA Ó DE MUNICION, convendria trazar, siquiera á grandes rasgos, el interesante cuadro de sus rápidas y contínuas transformaciones en los últimos treinta años; pero tal faena excede—lo confesamos—á nuestras fuerzas y además rebasaria los límites de esta obra. Para estar medianamente informado de lo que pasa en el año 1867, en que esto se escribe, no basta seguir con avidez y crítica el libro, el folleto, el artículo erudito de revista, el documento oficial del gobierno: es menester que no se escape ni la fugitiva gacetilla del último diario callejero. Clavaremos sin embargo con solidez algunos jalones históricos, y, por evitar extravío, fijaremos la atencion en los tres puntos capitales; RAYADO DEL ÁNIMA, CEBO FULMINANTE y CARGA por la RECÁMARA Ó RETROCARGA.

Desde luego la condicion del ÁNIMA ESTRIADA Y RAYADA, que no es lo mismo (V. e. v.), implica desde muy antiguo la denominacion de CARABINA, confundida ya en el dia con la de FUSIL. Casi estamos por no creer á MEYER, cuando dice que en Leipsic se conocia la CARABINA RAYADA en 1498, que la inventó Gaspar Zoellner; que la perfeccionó Danner en 1552, y que los polacos la usaron en 1625. No sabemos hasta que punto sea cierta la afirmacion francesa, de que su gran Luis XIV armó en 1671 una brigada de CARABINEROS con ARMAS RAYADAS. Por lo que á España respecta, seguro es que se conocian y usaban á principios del siglo XVIII.

El DICCIONARIO DE LA ACADEMIA en su 1.ª edicion de 1726, ya define la CARABINA RAYADA: «La que tiene hechas unas canales en el alma del cañon, la cual se ataca con baqueta de hierro, para que salga la bala más forzada y tenga más vigor y alcance».

Si creyéramos al *Spectateur militaire* de 15 diciembre 1856, los alemanes desde últimos del siglo XV conocian y tenian como ARMA DE CAZA (sic) la carabina RAYADA EN HÉLICE. Más fidedigno es, porque nuestros padres lo vieron, que los

*rifiemen* ingleses usaban en la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA las CARABINAS, no RAYADAS, sino ESTRIADAS, es decir, con surcos rectos.

Es notable la aficion al TIRO en pueblos libres como el inglés, suizo y anglo-americano; y entre ellos es donde ha de buscarse, desde el principio del siglo, el uso perfeccionado cada dia de las ARMAS DE PRECISION en general. En Francia, nacion rutinaria por excelencia en medio de su incorregible veleidad, sabido es que corrieron las grandes GUERRAS de la República y del Imperio sin una sola reforma en la TÁCTICA (V. e. v.) sin una mejora en el último tornillo del FUSIL. Hasta la REORGANIZACION de la paz, en 1815, nadie pensó en ESTRÍAS ni RAYADOS.

Con las ESTRÍAS y RAYAS, lo que desde los primeros tiempos se ha buscado es ALCANCE y PRECISION, cuyas ventajas no pueden conseguirse sin algunos inconvenientes relativos. Por eso es recomendable el empeño del capitan de artillería Don Manuel Herrera, en 1865, de acomodar el PROYECTIL en las piezas de modo que permita suprimir las RAYAS del ÁNIMA tomando por sí mismo el doble movimiento sin necesidad de ALETAS ó TETONES. El problema no parece insoluble.

Segun PAIXHANS (*Const. mil. de la France* pág. 225) el variar la forma ESFÉRICA y primitiva de las balas, esto es, los ensayos de las que luego fueron novedades, realidades y hoy (1867) antiguallas, como los de MINIÉ y DELVIGNE son antiguos tambien. Turpin lo intentó en 1770, en La Fère y en Metz; Guiton de Morveau por los años 2, 4 y 9 de la República; Bodeau en 1800. En 1815 Rusia andaba en experiencias de elipsoides; y en 1825, en Inglaterra, el coronel Nesler ensayaba la bala CILINDRO-CÓNICA.

El CEBO FULMINANTE de clorato de potasa tuvo origen hácia 1786, y tambien proscripcion inmediata por sus peligros y dificultades. A principios de este siglo no fué tampoco más afortunada la tentativa de CÁPSULAS de Howard con mercurio fulminante. Tres años tardó (de 1826 al 29) una comision mixta para aceptarlas en Francia, cuando desde 1820 las usaban ingleses y hannoverianos. Y cuéntese tambien que en 1808 habia sacado un privilegio ó *brevet d'invention* un armero de Paris llamado PAULI, por LLAVES DE PISTON Ó PERCUSION. Sin embargo el capitan de artillería VERGNAUD proponia en 1826 adaptar la nueva LLAVE Ó PLATINA al FUSIL DE CHISPA. Por aquellos tiempos (1828) tomaba la iniciativa el famoso DELVIGNE, que en 1831 se despedia del servicio, abrumado de los desengaños y desazones que remuneran casi siempre al hombre de ingenio vivo y cultivado. Hasta 1836 no lanzó su primer folleto. Por fin en 14 junio de 1833 el ministro de la guerra francés anunció con solemnidad á la Cámara de diputados que el regimiento 35 de línea estaba armado con FUSIL DE PERCUSION, ó PISTON, como entónces se decia. Pero, por via de ensayo se entiende; pues en 1834, cuando ya tenian ARMA DE PRECISION los tiradores prusianos, empezaban las primeras experiencias formales ordenadas por el mariscal Soult. Todavía en 1838 se da CARABINA á un batallon de cazadores modelo. En 1839 más ensayos con el regimiento 4.° ligero y con el 31 de línea en Fontainebleau. A todo esto, como es consiguiente, dudas, polémicas, vacilaciones, incertidumbre sobre la utilidad, sobre la oportunidad, sobre el inmenso *coste* de transformacion del armamento almacenado.

Por entónces terminaba en España con un abrazo una furiosa guerra civil de siete años, durante la cual se vieron RIFLES ingleses y ningun particular usaba ESCOPETA DE CHISPA; pero el ejército no tenia «tiempo ni dinero» para acoger «novedades». Toda la GUERRA se hizo con el enorme FUSIL LISO, de modelo en gran parte inglés, que, si era malo, al pronto lo daban fiado; y en parte mínima españoles del MODELO de 1815 1828 y 1836, que «relucian y cantaban» con gran regocijo de los TÁCTICOS.

Tranquilos—en cuanto cabe—despues de aquella calaverada, fué menester pensar seriamente en una REORGANIZACION: la quinta ó sexta en cuarenta años. El ARMAMENTO entró, como entrará siempre, en primera línea; mas como entónces duraba, aunque moribunda ya, la preocupacion de 1700 de que la Europa no llegaba más que hasta el Rhin, volveremos á anudar en FRANCIA el hilo de nuestras fechas.

En 1844 se presentó al gobierno francés la carabina llamada THOUVENIN-MINIÉ por ser fruto de la invencion de entrambos. Dicha arma constituyó el MODELO de 1846 con que durante los dos años siguientes fueron armados los batallones sueltos de CAZADORES (*chasseurs*) que la conservaron largo tiempo. Pero la verdadera CARABINA MINIÉ con bala *à culotte* no se presentó hasta 1849, durando los ensayos nueve ó diez años despues.

En general las primeras CARABINAS DE PERCUSION tenian una ESPIGA ó macho en el tornillo de la RECÁMARA sobre la que descansaban la BALA MACIZA que se golpeaba para forzarla. Luego se sustituyó la bala forzada DE CUÑA y luego á esta la de VÁSTAGO. Y puesto que las armas de MINIÉ y DELVIGNE son en 1867 casi objeto arqueológi-

co, consagrémosles, como oracion fúnebre, una corta descripcion. La carabina rayada de bala forzada á cuña, ó Minié, tira proyectil CILÍNDRICO-OJIVAL que tiene un hueco ó ÁNIMA de figura de CONO TRUNCADO en cuya base mayor, que se halla en la del cilindro, se ajusta un CASQUILLO de hierro batido, el cual, oprimido por los esfuerzos de la PÓLVORA, entra forzado en el expresado hueco y, aumentando el diámetro esterior de la BALA, la obliga á salir FORZADA. El CALIBRE de dicha carabina es de 24 en libra y se carga con 2 1|2 adarmes de PÓLVORA. El peso de esta ARMA con bayoneta es de 8 libras y 7 onzas, y sin ella 7 libras 12 onzas; su longitud, con bayoneta, de 5 piés, 11 pulgadas y 9 líneas, y sin ella 4 piés 5 pulgadas y 2 líneas. Estas carabinas tienen ALZA, que sirve para regular la PUNTERÍA á larga distancia.—La carabina rayada con macho en la recámara, ó DELVIGNE, tiene RECÁMARA cilíndrica para contener la carga de pólvora, cuya parte superior está ahuecada de manera que pueda recibir la BALA hasta cerca de un tercio de su diámetro. La cabeza de la BAQUETA está tambien ahuecada, á fin de que abrace una parte del hemisferio de la BALA, la cual, en vez de ser de mayor diámetro que el cañon, tendrá un punto ménos; pues una vez introducida en este al atacar, comprimida por el choque, entre su asiento concavo y la cabeza de la baqueta, se dilata en su diámetro transversal, se adhiere á las paredes del cañon, engrana en las RANURAS ó RAYAS y se encuentra asi FORZADA. Por lo demás, su construccion es semejante á la de las otras CARABINAS.

Pasando por encima del FUSIL DE VAPOR en que se ocupaba el inglés Perkins hácia 1826, y sobre el cual escribió un libro el aleman Hoyer; dejando tambien, por poco maduro, el fusil ó ESCOPETA DE VIENTO inventado en 1779 por Morin de Lizieux, entremos por fin en la cuestion magna y candente, preocupacion constante, pesadilla temerosa de ejércitos y pueblos desde 1866.., hablemos del FUSIL DE AGUJA, llamando asi por antonomasia á toda ARMA DE FUEGO PORTÁTIL que se CARGUE POR LA RECÁMARA, CON CARTUCHO que lleve en sí elemento de INFLAMACION Ó CEBO, y que en general se cargue y dispare con suma rapidez.

Principiemos por el principio. Este árduo problema de CARGAR POR LA RECÁMARA ha tenido hace tiempo no sólo planteo, sino solucion. Las primeras LOMBARDAS (V. e. v.) del siglo XIV, sabido es que no se cargaban de otro modo. En el artículo ESCOPETA dijimos: «Segun los datos irrefragables que presenta el diligentísimo CLONARD (*Hist. org.* T. I pág. 62) apoyado en informes de ZULOAGA, esta arma, introducida por el GRAN CAPITAN en Italia y llevada en 1509 á Orán por los ESCOPETEROS del CARDENAL CISNEROS, se *cargaba por la recámara*, anticipando asi un problema que se creia de nuestros tiempos y que viene á resolverse en 1867. MEYER cita un arma de éste género, en 1540, que perteneció á Enrique II de Francia».

Hácia 1530 habia en Madrid dos ARCABUCEROS famosos, que Cárlos V hizo venir de Alemania, llamados SIMON MARCUARTE y PEDRO MAESE. El primero era conocido por SIMON DE HOCES el viejo, á causa de usar dos hoces por MARCA. Este tuvo dos hijos, Felipe y Simon, que siguieron con las dos hoces, y este Simon hijo, arcabucero de Felipe II y III, inventó las LLAVES DE PATILLA ó *á la española*, que sustituyeron á las DE RUEDA. Sus discípulos se establecieron en Sevilla y Córdoba, y Pedro Palacios en Soria. Cristobal Frisleva, discípulo tambien hácia 1565, construyó ESCOPETAS que se cargaban por la recámara.

El *Echo Britannique* sostiene que ese mecanismo vino de Italia en los ultimos tiempos de Cromwell. *L' Encyclopédie* cita un FUSIL *á la Chaumette* que se cargaba por la culata, y un cañon del mismo género en 1715, que luego adoptó Mauricio de Sajonia para sus célebres AMUSETAS (V. e. v.)

En 1736 y 1756 los ARCABUCEROS GABRIEL ALGORA y FRANCISCO LOPEZ construyeron y regalaron al rey de España lujosas ESCOPETAS que se cargaban por la recámara y existen hoy en la Armería Real. Advirtamos de paso que otro arcabucero de cámara NICOLÁS BIS (1699—1726) inventó el CAÑON DE CALLOS DE HERRADURA.

En Francia ROBERT (1831), LEFAUCHEUX (1832) perfeccionan el sistema de PAULI, ya mencionado, ó segun Zuloaga el de los españoles LOPEZ y ALGORA. Ya desde el principio del siglo se conocian sistemas franceses de LEROI, RECLUS, POTER, y luego de BERINGER, LEPAGE, TOURETTE. De 1826 á 36 nuevos fusiles de DELVIGNE, CHAROY, BRUNET, HEURTELOUP.

El éxito de las carabinas rayadas con BALA EXPANSIVA avivó naturalmente la impaciencia, y presentaron nuevos procedimientos de CARGA por la RECÁMARA COLT, ADAMS, FALISSE, SHARPS, WITHWORTH, WESTLEY, RICHARD, BURTON.....

Los *prácticos* aquí tenian, como se suele decir, donde agarrarse. Fuera de la consabida imposibilidad de que *eso* llegue á ser ARMA DE MUNICION, para ser puesta en las «manos toscas del soldado» existe el escape de gases, la difícil OBTURACION..... Y á propósito, un paisano, Don Cosme García Saez, natural de la Rioja, presentó

en 1864, un nuevo sistema de OBTURACION que mereció el honor de ser examinado y probado satisfactoriamente por la Junta superior de Artillería. Puede verse la descripcion en la *Asamblea del Ejército* (T. XII. pág. 58).

Tambien conviene, para resumir en lo posible, un folleto de CHARRIN, que salió á luz en Bruselas titulado: *Les armes à feu portativesse chargeant par la culasse*».

La agitacion universal producida por la última GUERRA de los ESTADOS-UNIDOS ha tomado luego un carácter álgido, febril desde 1866 por la BATALLA DE SADOWA. Austria, como la más escarmentada, pensó en el acto en la transformacion de su desdichado armamento, prefiriendo al pronto el sistema LINDER, que luego deja por REMINGTON, y luego por WERNDL, y despues por WENTZL..... Rusia encarga á fábricas extranjeras, como la de COLT en los Estados-Unidos, carabinas de BERDAN. El Papa opta por el sistema STORN. Italia vacila entre propios y extraños, á la fecha de 1867 en que escribimos.

La Suiza, despues de numerosos ensayos comparativos, desecha el fusil CHASSEPOT y adopta el fusil WINCHESTER. Esos ensayos han demostrado que este último disparaba 22 tiros por minuto, en tanto que el primero sólo disparaba 8|10. La Suiza ha votado la suma de 12 millones para la compra de 100.000 fusiles WINCHESTER. Esta es la primera deuda federal que contrae. Esa Suiza tan pobre y aunque sólo tiene 2.510.000 habitantes, en el caso de tener que hacer respetar su NEUTRALIDAD, podria poner en PIÉ DE GUERRA 193.000 hombres, de los cuales 100.000 armados con fusil WINCHESTER. Esto era en diciembre 1866; pero en 1867 ya se prefiere el sistema MARTINI que tambien gusta en Inglaterra.

Por que es de advertir que, con el furor del ARMAMENTO crece en todas partes la mania de volver á los tiempos de JERJES (V. EJÉRCITOS PEQUEÑOS).

En Inglaterra, segun el *Times* de 1865, la cuestion de cargar por la recámara las ARMAS DE GUERRA parecia definitivamente resuelta en los dos terrenos científico ó mecánico y económico. Una comision numerosa, despues de varios estudios, comparaciones y pruebas dió la preferencia al fusil que se carga por la recámara sobre el de ENFIELD, esto es, el DE REGLAMENTO á la sazon. Pero habiendo de estos en almacen la copiosa existencia de 800.000, se llamó á concurso para habilitar por el momento un corto número por via de ensayo. De *cincuenta* SISTEMAS propuestos se escogieron ocho: los de Mont-Storn, Westley, Richard, Wilson, Green, Snider, Jorlyn y dos distintos de Shephard. De estos ocho, en los cuatro primeros y en el último la CARGA se inflama con CÁPSULA y CHIMENEA en la forma ordinaria, y en los otros tres los CARTUCHOS llevan en sí mismos los medios de inflamarse á voluntad.

Francia, que lleva mucho tiempo aburriendo á Europa con la pretension de recuperar sus *fronteras naturales*, probaba y desechaba hácia 1850 en su ESCUELA DE TIRO de Vincennes el FUSIL PRUSIANO DE AGUJA. Las razones sobraban á los muchos hombres *prácticos* que su EJÉRCITO cuenta. Desde luego «las manos toscas del soldado», su imprevision que agota las municiones..... y lo más peregrino, que el tal fusil es muy *ligero* y se rompe fácilmente en la lucha CUERPO Á CUERPO. Esta es la «cuerda sensible» del francés: arrinconar su BAYONETA, que, como es sabido, se llama *l'arme française*. SADOWA pasó, y todavia los franceses obtinados en no echar la culpa al FUSIL DE AGUJA, sino á las torpezas del infortunado BENEDEK. Una de ellas, ordenar sin debida preparacion CARGAS Á LA BAYONETA. Pero la cosa urgia y habia que resolver sin cuchufletas. Si los ingleses en 1865 tenian que escoger entre «cincuenta» SISTEMAS, los franceses en 1866 habian de hacerlo entre más de «ciento». *Embarras du choix!* como ellos dicen. Realmente en estos tiempos necesitan cabeza segura y resolucion fuerte los DIRECTORES DE ARTILLERÍA y los Vocales de las JUNTAS FACULTATIVAS. Por fin Francia, para recobrar sus «fronteras naturales», ha escogido el fusil CHASSEPOT. 30.000 le construye en 1867 nuestra fábrica Escaldunac.

Seria interminable la lista de los modernos inventores, modificadores y reformadores de FUSIL; pero entre todos ellos merece especial mencion DREYSE el inventor del celebre *zund-nadelgewehr* ó FUSIL PRUSIANO DE AGUJA, tan poderoso en la CAMPAÑA DE BOHEMIA. DREYSE ha muerto en 1867, á una edad muy avanzada, despues de una larga y laboriosa carrera, principiada como aprendiz de cerrajero y luego de armero, bajo la direccion del coronel PAULI, arriba mencionado como inventor tambien á principios del siglo. El incansable artífice, que tenia, á la usanza tudesca, encima de la puerta de su modesta habitacion de SOMMERDA la divisa «*Bete und arbeite*» (reza y trabaja) ha pasado, como SNIDER en Inglaterra, como SORIANO en España, por esa serie, al parecer inevitable en este mundo, de crueles decepciones, de fúlgidas esperanzas, de negras ingratitudes. Se le tuvo, como es de rúbrica, por loco, por visionario, por insoportable; pero

el genio, segun el dicho de Buffon, es la aptitud á la paciencia: virtud muy extendida en la raza germánica. DREYSE perseveró: su ARMA fué adoptada, y durante los quince años de uso pacífico que sufrió ántes de Sadowa, recibió de su mano nuevas y notables mejoras. Los últimos MODELOS DE FUSIL, todo de hierro, que DREYSE trabajaba con ahinco en sus últimos dias, tocan segun dicen, el límite concebible de PRECISION, ALCANCE y LIGEREZA. Tal se precipita el tiempo ahora, que á la muerte del artífice, su *viejo fusil* DE SADOWA es casi un objeto tan arqueológico como el DELVIGNE ó MINIÉ.

España, en los cortos respiros que le dejan sus inquietudes políticas y sus angustias de presupuesto, no pierde de vista el movimiento europeo de las NUEVAS ARMAS. Hábiles oficiales de ARTILLERÍA y de otros cuerpos buscan lo mejor, viajando, estudiando y comparando. Ya en 1852 probaban el fusil de DON DONATO SORIANO, excelente mecánico, muerto hace poco; luego los de LA ROSA, GARCÍA y otros españoles. La tarea es difícil; y es ciertamente recomendable y meritorio conservar «tranquilidad científica», teniendo que rechazar el asedio pertinaz de los especuladores, charlatanes y petardistas. Las fábricas del estado son inmejorables; nuestra INDUSTRIA ARMERA desde su origen conserva preeminencia, como lo muestra el recibir en el dia pedidos del extranjero. Conveniente seria dar mayor importancia y desarrollo á la ESCUELA DE TIRO, fundada en el Pardo en 5 setiembre 1865.

El FUSIL, en general, (*modelos* de 1846 y 54, usados en estos últimos años) se compone de seis partes principales, que son: CAÑON, BAQUETA, LLAVE, CAJA, APAREJO y BAYONETA. La primera es la esencial, porque ella constituye el aparato por medio del cual se fija la direccion del TIRO y en donde se inflama la CARGA que pone á la BALA en movimiento: la segunda facilita la operacion de CARGAR: la tercera sirve para DAR FUEGO á la CARGA: la cuarta proporciona COLOCACION: la quinta la reune y asegura: y finalmente, con la sexta se consigue que el fusil pueda usarse como arma blanca, sin que deje por ello de ser arma de fuego. Estas partes principales se descomponen en otras muchas; y tanto de ellas, como de otras voces concernientes, se da recuerdo para buscarlas en su lugar respectivo: ABRAZADERA—ALZA—ANILLA—APAREJO—ARCABUZ—ARCO—ARMA—ARTILLERÍA—BAQUETA—BAYONETA—BOMBETA—BRIDA—CADENETA—CAJA—CANTONERA—CAÑON—CAZOLETA—CASQUILLO—CEPOTE—CULEBRINA—CUREÑA—CHAPA—CHATON—CHIMENEA—DISPARADOR—ESCALABORNE—ESCOPETA—ESCUDO—ESPINGARDA—ESTRÍA—FIADOR—FUEGO—GUARDACEBO—GUARDAMONTE—GUARNICION—LLAVE—MOSQUETE—MUELLE—PALILLO—PAVON—PEDERNAL—PERCUTOR—PIÉ DE GATO—PLANCHUELA—PLANTILLA—PORTA-FUSIL—PORTAVIS—QUIJADA—RABERA—RASTRILLO—RAYA—RECÁMARA—TÁCTICA—TROMPETILLA—VAINA.

**FUSILAR.** Verbo que no sólo tiene la acepcion ordinaria de pasar por las armas, ARCABUCEAR ó ejecutar con TIRO DE FUSIL una sentencia de muerte, sino la técnica de tirar á QUEMA-ROPA, á corta distancia sobre el enemigo, que, por falsas ó erradas MANIOBRAS, viene á ponerse involuntariamente bajo un fuego cercano, certero y nutrido. Un ESCUADRON, al cargar, sufre sencillamente el FUEGO del CUADRO que le aguarda; pero si pierde el ímpetu y la FORMACION, si se arremolina y desconcierta al tocar las BAYONETAS, permaneciendo bajo el FUEGO más tiempo del necesario, aquel escuadron es FUSILADO.

**FUSILAZO.** El GOLPE dado con el FUSIL, más bien que el TIRO que con él se dispara.

**FUSILERÍA.** Conjunto de hombres que tiran con fusil.

**FUSILERO.** En general el SOLDADO DE INFANTERÍA armado de FUSIL. Más particular el de las COMPAÑÍAS llamadas ántes DEL CENTRO, por formar entre las dos DE PREFERENCIA: CAZADORES Y GRANADEROS.—FUSILERO DE MONTAÑA se llamó primitivamente al moderno CAZADOR. (V. e. v.).—FUSILEROS se llaman todavía en Valencia y otras provincias los MIQUELETES, MIÑONES Ó TROPAS locales DE POLICÍA.

**FUSLERA.** Nombre antiguo con que, en los primeros tiempos de la ARTILLERÍA, se designaba la de FUNDICION, para distinguirla de la construida como tonel, con DUELAS de hierro sujetas con AROS Ó CINCHOS.—Sin embargo COVARRUBIAS (*Tesoro de la leng. cast.*) en tres artículos distintos FLUXLERA, FRUSLERA y FUSLERA, repite que es el conjunto de hilos que saca el tornero á la pieza de laton que hace mucho bulto, y luego fundido muy poco, de donde viene frusleria, vaciedad, etc., pero el mismo confiesa que FUSLERA viene *a fundendo.* (V. y comp. FRUSLERA.)

**FUSTA.** Lo mismo que AFUSTE en la ARTILLERÍA de los primeros tiempos.—Nombre de EMBARCACION en la EDAD MEDIA.—Nombre de un látigo de PICADERO.—Las varas, ramas y leña delgada, como la que se roza ó corta de los árboles.

**FUSTE.** Antiguamente *fustis*, lo mismo que madera, de donde se llamaban ARMAS DE FUSTE, las de HASTA Ó ASTA de madera, como LANZA Ó ALA-

BANDA (V. y comp. AFUSTE). Luego quedó como alma ó ESQUELETO de madera: FUSTE de la SILLA. Y generalizando, el nervio, la sustancia, ó entidad, como hombre de fuste, tropa de fuste.

FUSTÍBALO ó FUSTABLO. (V. FUNDÍBALO.)

FUSTIGACION. Nombre latino, *fustigatio*, derivado de *fustis*, para expresar erudita ó decentemente el castigo de PALOS, AZOTES, BAQUETAS; aunque á estos dos últimos les conviene más FLAGELACION, voz tambien latina, *flagellatio*.

FUYENTE. Participio de fuir. Lo que huye. (DICC. ACAD. 5)



**GABATA.** «La escudilla ú hortera en que se echa la comida que se reparte á cada soldado ó galeote». Aunque así lo da Dicc. Acad., la voz es más bien de mar que de tierra.

**GABESINA.** Dicc. Acad. da: «Arma defensiva de que se usaba antiguamente». Al Dicc. Moretti, que suele copiar fielmente, le ha parecido conveniente añadir: «Arma defensiva que se usaba antiguamente á manera de lanza corta ó esponton». Lo cual es un contrasentido. Y por no caer en él, Dicc. Hevia, reimpresion de Moretti, se contenta con copiar la segunda parte. «lanza corta ó esponton que ha usado antiguamente la infantería». Y por último, Dicc. J. D' W. M. da: «especie de lanza de asta corta que en otro tiempo usaron los peones ó soldados de infantería».—No podemos decidir, por la sencilla razon de no haber visto tal voz en otra parte.

**GAFA.** Uno de los instrumentos empleados para armar la ballesta. Dícese que viene de un verbo hebreo que significa encorvar.

**GAFETE.** Bordado que se pone en la punta del FALDON de la CASACA. (Dicc. Mancheño.)

**GAJE.** Del francés *gage*, del italiano *gaggio*. Tiene un significado de objeto, prenda, señal, representacion material de una promesa, de un empeño, de un DESAFÍO. En este sentido viene de la EDAD MEDIA el uso de «tirar y recoger el GUANTE». Tambien significa, en plural, emolumento, obvencion. «Trató con él de conservarse neutral, por medio de ciertos gajes secretos que se le daban á título de sustentar la guarnicion de la ciudadela». (Coloma. *G. de Fl.* lib. 7.)

**GALA.** El VESTUARIO, ántes más rico y vistoso, destinado á los dias que por eso se llaman de gala. Tambien de un INDIVIDUO, de una TROPA ó CUERPO escogido ó benemérito se dice que es «gala del ejército».—Segun Covarrubias y Rosal la voz es griega; segun otros, céltica, *gal*, y segun otros, hebrea, *galas* y *galah*.

**GALÁPAGO.** Lo mismo que TORTUGA y TESTUDO. Antigua MÁQUINA (V. e. v.) TECTORIA y de APROCHE, que cubria al SITIADOR de los tiros de la PLAZA. Y tambien la union de los ESCUDOS de los soldados formando cobertizo.

**GALARDON.** Premio, recompensa, retribucion de MÉRITOS y SERVICIOS. Bluteau en su *Dicc. portugués* y Covarrubias en su *Tesoro*, lo derivan del francés *guerdon*, que ántes se decia *guerredon*, esto es, don ó premio de GUERRA.—De aquí el verbo GALARDONAR, premiar, remunerar.—Todo el *tít.* 27 de la PARTIDA 2.ª que, como hemos dicho repetidamente, es el «código militar» de la EDAD MEDIA, está consagrado á dar reglas sobre RECOMPENSAS DE GUERRA, y la ley 1.ª define así: «GUALARDON es bien fecho que debe ser

dado francamente á los que fueron buenos en la guerra, por razon de algunt grant fecho señalado que fizieron en ella. Et débelo dar el rey, ó el señor, ó el cabdiello de la hueste á los que lo merescen, ó á sus fijos, si los padres no fueren vivos: et debe ser á tal el gualardon et dado en tal tiempo, que se pueda aprovechar dél aquel á quien lo dieren».

GÁLATO. Ni los Dicc. mil. ni el de la Acad. insertan esta voz, que solamente hemos visto en la *Hist. org.* de Clonard (T. I. pág. 433), y que la define así: «el gálato era un jubon que se colocaba encima de la armadura, que sólo la cubria hasta el faldon, que carecia de mangas y que estaba abierto por los dos lados desde la cintura á la cadera. Ducange opina que el gálato se destinaba á representar las armas del Principado de Cataluña, las cuales consistian en dos barras de oro sobre campo de gules; pero esta opinion no tiene fundamento alguno histórico, y parece más probable que la palabra gálato sea corrupcion de la de algálota, antigua sobrevesta que usaron los castellanos, y que, segun el orientalista Don Pedro de Arjona, fué copiada de una vestidura árabe muy semejante y conocida con el nombre de *bul-lot*».

GALEA. Casco de piel usado por los vélites romanos.

GALERA. Carruaje de trasporte usado en el material de artillería. Carro catalan de mayor tamaño, con cuatro ruedas, dos en el avántren de lanza.

GALERÍA. Nombre genérico, entre los ingenieros, de todo camino angosto y subterráneo que se hace en las minas para comunicacion y uso de los hornillos. Toman diferentes adjetivos, segun su dimension traza y objeto, como magistral ó principal, de escucha, envolvente. —En los modernos sistemas de fortificacion tambien entran galerías para la defensa, aspilleradas, blindadas (V. y disting. Caponera).— Galerías de ataque y de aproche decimos hoy de las antiguas bastidas ó máquinas tectorias y cubridoras, como víneas, plúteos. (V. e. v.).

GALGA. Leyendo el «*Discurso sobre el traje español*» pág. 116, del conde de Clonard, parece que esto debió ser, en la edad media, máquina de sitio ó engeño, semejante por lo ménos á la grua, cuervo, cabrita. Clonard sin dar explicacion, la incluye en defensas accesorias y con cierta solemnidad da en apoyo este texto del *Poema* de Alejandro:

«Faciantle gran danno de diversas maneras
«Con cantos e con galgas o con azconas monteras...
«Que ya querí en los de fuera el adarve entrar.
«Más bien ge lo sabian los de dentro vedar.
«Que tant muchas podien de las galgas echar,
«Que les facian un poco sin grado á quedar.

Abriendo el Dicc. Acad. 5., nos encontramos con esta definicion: «Galga, piedra grande, que arrojada desde lo alto de una cuesta, bajaba rodando violentamente y dando saltos, como los galgos, cuando corren por parages escabrosos». (V. Desgalgadero). Terreros tambien define así. Y se comprende que la *máquina* habrá venido sin alteracion desde los defensores de Covadonga y Roncesvalles, hasta los pastores actuales de Sierra de Gredos y otras que hoy dan el mismo nombre todavía.

GALON. Voz italiana. El tegido estrecho de lana ó algodon, de hilo de oro ó plata, que en el uniforme sirve de adorno, distintivo y divisa (V. e. v.).—Galonadura, el adorno (V. Alamaron).—Galonear, guarnecer, adornar con galones. — Hay diferencia entre galon y franja: puesto que se dice sombrero de galon, pantalon de franja.

GALOPE. Aire conocido del caballo, más veloz que el trote.—Dicc. Acad. 5. da galopar y tambien galopear.

GALLARDEAR. Ostentar bizarría y desembarazo en hacer alguna cosa. (Dicc. Acad. 5.)

GALLARDETE. Especie de bandera muy larga y estrecha que usa especialmente la marina.

GALLARDÍA. Bizarría, desenfado, apostura, buen aire.—Esfuerzo y arresto en acometer empresas.—Liberalidad, explendidez.—Gallardear, ostentar bizarría y soltura.—Tambien suele usarse en sentido estratégico, cuando un ejército recorre un país con marchas rápidas y victoriosas. «Por lo cual se habia apoderado gran terror de las ciudades de los coligados, gallardeando por el contrario el rey de Navarra y corriendo libremente todo el reino de Francia. (Fam. Strada. *Guerr. de Fländ.* déc. 3. lib. 3).

GALLETA. El pan elaborado de modo que se conserva largo tiempo. (V. Bizcocho).—Adorno que sustituyó al pompon en lo alto del chacó, reducido á un disco del tamaño de un peso duro en que iba el número del regimiento. Hácia 1840 la galleta verde era distintivo muy preciado de cazadores, y al despedirse el brigadier coronel de la Princesa, Don Manuel de la Concha, de aquel célebre regimiento, por su ascenso á general en Castellote, arrancó una galleta

del chacó de un soldado y la colocó en su SOMBRERO diciendo: «Llevaré con orgullo esta galleta, como un recuerdo de la bravura y de los brillantes hechos de los cazadores».

**GALLINA.** El cobarde ó pusilánime. Es notable que entre los indios, en la conquista de América, se encontró la misma significacion, segun el Inca Garcilaso. «En el saqueo de Ejea de los Caballeros un soldado de mi compañía, que era el más gallina de cuantos habia en el destacamento, hizo más botin....» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 9. cap. 15).

**GALLON.** El CÉSPED que se arranca de los prados con la PALA y forma sólido REVESTIMIENTO, por entrelazarse las raíces de la grama. (DICC. ACAD. 1)—TERREROS dice que es voz de Aragon y lo mismo DICC. ACAD. 5.

**GAMARRA.** En la SILLA de MONTAR, la correa larga que va de la CINCHA á la MUSEROLA en la cabezada de la brida, para impedir que el CABALLO DESPAPE. Media gamarra es la que sujeta el PETRAL á la CINCHA.

**GAMBAX.** Se lee en el *Poema* de ALEJANDRO:

«Armós el buen cuerpo ardido e muy leal,
«Vestió á corona un gambax de cendal
«Dessuso la loriga blanca cuemo cristal.

Y añade CLONARD (*Disc. del traje.*): «No nos detendremos mucho para investigar el orígen de esta prenda, pues que, á nuestro entender, la introdujeron los moros con el nombre de *kambah* y *kambaz*, de donde pudieron adoptarla los franceses con el de *gambesson*. Es natural que este PERPUNTE fuese de lienzo porque DON PEDRO EL CRUEL, en su *Ordenamiento de Menestrales*, previene á las costureras de lienzo que «á los otros que ovieren de facer GAMBAJES ó JUBETES DE ARMAR déseles por los facer, 12 maravedises». En este concepto DON ALFONSO XI manda en el de Búrgos de 1338, «que sean tenudos de los traer al servicio guisados de gambajes, et de lorigas, et de gorguera».—DICC. ACAD. 1 lo hace sinónimo de gaban; pero en la 5.ª EDICION da: «Jubon colchado de lana ó algodon, que se ponia debajo de las armas, para que los golpes que se recibian sobre ellas no ofendiesen el cuerpo y para que no ludiesen sobre la carne ó ropa delgada» (V. VELMEZ, PERPUNTE, JUBON, QUÍZOTE, JUBETA, GAMBESON, etc.).

**GAMBESON.** Antigua COTA que se vestia debajo de la CORAZA para que no maltratase. (DICC. TERREROS). Se dijo en francés *gombeson*, *gobeson*, *hucque*, *jacque*. No está en DICC. ACAD.

**GAMBETA.** Lo mismo que CORVETA. (DICC. ACAD. 5.)

**GAMBETO.** CAPOTE que llevaban sobre el hombro izquierdo los primeros soldados de la INFANTERÍA LIGERA regular, organizada á mediados del siglo XVIII, tomado de los MIÑONES ó MIGUELETES. Así debió llamarse el PONCHO que «hizo furor» hácia 1860.

**GANADO.** Nombre genérico de los animales que emplean la CABALLERÍA Y ARTILLERÍA.

**GANAR.** Conquistar, tomar. «Este rey Don Alonso ganó de moros la ciudad de Murcia».—Vencer, ganar la victoria, la batalla.—Ganar la mano ó por la mano, anticiparse.—Ganar terreno, adelantar.—Ganar la voluntad, atraer.—Ganar las espuelas.—Los etimologistas traen este verbo nada ménos que del godo y del hebreo.

**GANCHO.** Como ENGANCHADOR de RECLUTAS es voz que usa la ORDENANZA (1768) en el *art.* 14. *tit.* 10. *trat.* 8. (V. ENGANCHE).—GANCHO, en general, ya se sabe que es el hierro ó palo torcido y agudo que sirve para prender ó colgar alguna cosa.—El GANCHO para conducir BOMBAS es una barreta de hierro, como de cinco cuartas de largo, que en el medio tiene dos unidos entre sí á la barra en disposicion tal, que pueden coger las BOMBAS por el COLLARIN para transportarlas; este GANCHO reemplazó á la MORDAZA en la FUNDICION DE MUNICIONES.—Otro GANCHO hay para levantar BOMBAS y GRANADAS en el reconocimiento, que es tambien de hierro, como una cuarta de largo, el cual tiene ASA para manejarlo y sirve para suspender los PROYECTILES HUECOS, con uso idéntico al que tienen los RASCADORES para el servicio del MORTERO.—GANCHO de abrazadera. Se llama en la TERCEROLA el que está unido á la primera ABRAZADERA y sirve para sostener los ANILLOS de que se suspende el arma.—GANCHO de sable, el que va en el CINTURON, para suspenderlo por la primera ANILLA de la VAINA;—de tercerola, el de hierro que pende de una cadenilla unida al PORTA-CARTUCHERA;—de zapa, UTIL DE ZAPADOR, que tambien se llama GARFIO, para manejar de léjos los CESTONES y FAGINAS,—de arcabuz, la HORQUILLA en que se apoyaba.—La ARTILLERÍA tiene otra multitud de ganchos para JUEGOS DE ARMAS—para moldear—para prolongas—para proyectiles—para rastras—para tirantes, etc.

**GAÑAVETE.** Voz provenzal, como GAÑIVETE, lo mismo que cuchillo. «Y sin esperar bendicion, sacan los caballeros de la tabla redonda sus cuchillos ó gañivetes de diversas hechuras, que algunos se hicieron para matar puercos...» (EUG. DE SALAZAR. *Cartas.* pág. 44.) DICC. ACAD. 5 da GAÑIVETE, lo mismo que CAÑIVETE.

**GARANTÍA.** El acto de afianzar lo estipula-

do en los TRATADOS de paces ó comercio. (DICC. ACAD. 5)

**GARATUSA.** Treta de la antigua ESGRIMA, compuesta nada ménos que de nueve movimientos. (DICC. ACAD. 5)

**GARBEAR.** Afectar garbo, bizarria.—Robar, andar al pillaje; lo que ahora se llama MERODEAR, del francés, *marauder*. «De estar el soldado atenido á la miseria de su paga, que viene tarde ó nunca, ó á lo que garbeare por sus manos con notable peligro de su vida y de su conciencia». (*Quijote*. Parte 1. cap. 38). DICC. ACAD. 5 da este verbo como de germania ó caló.

**GARBO.** Aire, gentileza, gallardía, liberalidad, desinterés, generosidad. Todo ello sienta muy bien al MILITAR.

**GARDINGO.** Seg. LAFUENTE (T. II. pág. 394) de *garde* y *ding*, voces germanas: cuerpo de tropas y tribunal. Por consiguiente GARDINGO, auditor de guerra, juez. DICC. ACAD. 5 tambien da textual: «Empleo superior de palacio en tiempo de los godos. Es palabra gótica que significa guarda ó juez». CLONARD lo desecha, porque da este oficio al CONDE (V. e. v.). Diremos pues: oficial de la MILICIA GODA, cuyas atribuciones no han podido deslindarse.—Del mismo CLONARD (T. I. pág. 203), que discute y compara opiniones, resulta que era una de las primeras DIGNIDADES, con jurisdiccion en el EJÉRCITO, que intervenia en las causas y asistia á los concilios.—Busquemos otros pareceres. MASDEU los tiene por «vicarios» de los DUQUES. GRIMON como próceres, cortesanos sin propiedades territoriales (*gardigg*, en lengua gótica). Segun ASBACH, *gards* en lengua gótica significaba un CASTILLO con tierras. *Thiudangarde* (*thiod*, *theod* pueblo) significaba el estado, el dominio público y la residencia real. Segun ROSSEEUW (T. I. pág. 347) los *gardingi*, ó próceres, que formaban despues de los DUQUES y CONDES la tercera clase de nobles palatinos, eran ricos propietarios que residian habitualmente en la corte, pero sin cargo en palacio. Si esta nobleza hereditaria ó independiente hubiera asistido en mayor número á los concilios, hubiera constituido una verdadera pairia.

**GARFIO.** Lo mismo que gancho de zapa.

**GARGANTA.** «El parage abierto y estrechado por las alturas que forman los montes de ambos lados. Se distingue del VALLE, en ser la garganta muy angosta y ménos apta para cultivo, ú otro aprovechamiento. Debió esta voz su origen á la semejanza que tiene con las HOCES ó fauces. (V. Hoz).—Lo mismo que rio que baja de las montañas estrechado por sus angosturas ó gargantas». (DICC. ACAD. HIST.).—Cualquier ESTRECHURA de montes, ó rios, ú otros parajes. (DICC. ACAD. 5).—En el FUSIL, la parte estrecha de la CAJA entre la LLAVE y la CULATA.

**GARITA.** COVARRUBIAS trae su etimologia del árabe *gar* ó *gara*, que vale cueva. *Echauguette*, en francés, viene del italiano *eschargaita* ó del aleman *schaarwacht*, TROPA y GUARDIA, que en el bajo latin se hizo *escaraguaita*. La caseta de piedra, madera, ramaje en que el CENTINELA se resguarda de la lluvia fuerte. En la antigua FORTIFICACION se construian de piedra, y muy vistosas, en los SALIENTES y aun en los ÁNGULOS DE LA ESPALDA de los BALUARTES, lo cual proporcionaba al SITIADOR, cuando inventó VAUBAN el TIRO DE REBOTE, tomar sin gran molestia las PROLONGACIONES de las CARAS y ENFILARLAS. Por esto se suprimieron.—GARITON es el aumentativo para el centinela de CABALLERÍA, como en el palacio de Madrid.

**GARRAMA.** Tributo ó contribucion morisca, que por la irregularidad de su forma y cobranza ha venido á significar rapiña, merodeo, robo.

**GARRANCHA.** DICC. TERREROS y ACAD. lo dan como nombre vulgar de la ESPADA.

**GARRAPATA.** Aunque no está en DICC. ACAD. ni TERREROS, es voz familiar para expresar caballos ruines ó lisiados, y hombres tambien flojos que se rezagan.

**GARRO.** Especie de DARDO ó VENABLO que se lanzaba á mano. (DICC. MORETTI).

**GARROTE.** La ligadura fuerte que se da, como á las FAGINAS, con cuerda gruesa ó BRAGA, dando vueltas, para apretar, con un palo corto.—Tambien MÁQUINA ANTIGUA á manera de LIBRA ó BRÍCOLA. CLONARD la pinta y describe con su habitual desenfado. CÁRLOS AQUINO duda en su *Lexiçon militaris* si era PETRARIA ó JACULATORIA. DUCANGE la cita.

**GARROTERA.** En los carros catalanes y galeras de ARTILLERÍA, el perno de hierro que hácia los estremos de los contra-limones, mantiene sujetas entre aquellos y los varales, las estacas ó los tableros que forman los costados del carruaje.

**GARZON.** Voz arábiga, segun el P. GUADIX, que antiguamente significaba mozo, mancebo.—En el cuerpo de GUARDIAS DE CORPS, se llamaba así el AYUDANTE: y excusado es decir que venia, no del árabe, sino del francés *garçon*, como venia el *corps*, y vino todo en aquel desdichado tiempo.

**GARZOTA.** Antiguo PENACHO ó plumaje en CASCOS ó MORRIONES que originariamente fué de plumas de garza.

**GASTADOR.** El verbo *gastar* tenia antiguamente la acepcion de robar, talar, destruir, asolar, devastar un pais. Del latin *vastare, devastare*, de donde vino el sustantivo *vastator*. «*Trojæ vastator Aquiles*», dijo STACIO. Tambien en francés antiguo, *guast* significaba lo mismo, y en italiano *guasto*. «*Fece gran guasto alla detta cittade*». (J. VILLANI, lib. 4. cap. 2). «Juntaron hasta nueve ó diez mil hombres y anduvieron por el estado de Milan robando y gastando la tierra». (SANDOVAL. *Hist. de Cart.* V. lib. 26). «Y asi el conde de Fuentes, aquel verano, habia gastado la campaña y prevenido todo lo necesario para la empresa de Cambray». (ALONSO CARNERO. *Guerr. de Fländ.* lib. 11. cap. 10). Se ve, pues, claro y natural el orígen de un vocablo no muy fácil de adivinar. En las HUESTES de la EDAD MEDIA; en la CONQUISTA de Granada (V. TALA, TALADOR), y hasta en el siglo XVII esta masa de GASTADORES, TALADORES, y AZADONEROS (V. e. v.) era inevitable por la ORGANIZACION de los ejércitos y por la INDOLE de las guerras. El texto que sigue, de CLONARD, es curioso: «La opinion de este hombre eminente, Gonzalo de Córdoba, respecto á los gastadores era tambien original y digna de alto aprecio. En el último tercio del siglo XV, precedian á los ejércitos millares de peones, cuya única funcion consistia en allanar los caminos para el paso de los trenes y carruajes. Esta multitud de hombres inermes se recogia al aspecto del enemigo en la entraña del propio ejército, y no sólo entorpecia sus evoluciones, si que contribuia poderosamente á derramar el pánico en espiritus afectados por la inminencia de un gran peligro. Para evitar estos graves inconvenientes, el Gran Capitan sacaba de las filas un cierto número de soldados, los cuales manejando alternativamente la pica, la espada ó la azada, aplanaban las asperezas de los caminos y peleaban en el momento de empezarse una funcion marcial al lado de sus compañeros».—En aquellos buenos tiempos, en que los españoles teniamos en todo la primacía, esta idea organizadora de GONZALO era nueva y fecunda. MONTLUC, que á fuer de buen francés, gusta delucir, se la atribuye á si mismo (*Coment.* edit. du Panth. pág. 81) medio siglo despues, en 1545, al construir el fuerte Outreau destinado á reducir á Boulogne. «Allí por primera vez, dice, se logró que las tropas trabajasen y perdiesen la preocupacion de que el trabajo de GASTADOR ó ZAPADOR era humillante, dejándolo á los *gastadours* (*destructeurs*)».

A pesar de todo, siguió por mucho tiempo la costumbre de hacer pesar sobre el «villano» el rudo trabajo del GASTADOR, como lo afirman los textos siguientes: «Y concurriendo todos con los que sustentaban la opinion de que debia continuarse el sitio (de Amiens, 1597) por aquella parte, animado más el Rey, mandó traer de toda Picardia más de ocho mil gastadores, resuelto en cargar sobre los pobres villanos todo el peligro y conservar su soldadesca: consejo que debe seguirle cualquier prudente capitan siempre que puede; pues fuera del amor que granjea de los soldados, quien trata de reservarlo de los peligros inútiles para los honrosos, es sin duda que de su conservacion resulta tener los príncipes soldadesca vieja y experimentada que es el principal nervio de los ejércitos». (COLOMA *G. de Fl.* lib. 10.). «Aquella noche el Duque de Alba hizo á los gastadores, los cuales eran bohemios y serian hasta dos mil y son los mejores gastadores de cuantos puede haber en el mundo, que labrasen en una trinchera nueva.....» (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment.* 419). «Mandó á Pedro de Mendoza con mil infantes y algun número de gastadores que fuera adelante, aderezando los pasos para la caballeria». (MENDOZA. *G. de Gran.*) «Consistian los socorros en dinero, soldados, vituallas, municiones, artilleria, con gran número de gastadores, para servir en las obras más manuales que pidiese el asedio». (BAREN. *G. de Fländ.*).—Los actuales GASTADORES de los REGIMIENTOS aparecen por primera vez en 1768, seg. el *art.* 5. *tit.* 1. *trat.* 1 de la ORDENANZA, que señala seis y un cabo á cada batallon; aunque en rigor habian sido instituidos ya por el *art.* 6 de la Real Instruccion de diciembre de 1760.

**GATA.** Aparato ó MÁQUINA DE SITIO y de aproche; galeria cubierta, VINEA; TESTUDO, PLÚTEO, MANTA, TORTUGA; aparato cubridor del ARIETE, segun la mayoria de los autores. En el bajo latin se llamó *cattus, gattus* y tambien *capsa, causia, gosia, gucia, gussa*. En francés tuvo numerosas variantes: *chaschaz, chat, chastiax, chast, chateil*, etc. De *cata*, dice DUCANGE que deriva la voz italiana *catafalco* y la francesa *échaufaud*, antiguamente *échaffaux*, tambien de *chatfaux*. Esta voz genérica GATA y GATO juega mucho en POLIORCÉTICA de la EDAD MEDIA; y que en ella nació lo confirma VEGECIO (lib. 4. cap. 15.): «*Vineas dixerunt veteres quas nunc militari barbaroque usu* CATTOS *vocant*». Pero en la edicion de STEUWECHIO ya los *cattos* y GATAS se convierten en CAUSIA; por-

que bueno es recordar que las dificultades intrínsecas de entender á los ANTIGUOS, se hacen de todo punto insuperables con los embrollos, más bien que aclaraciones, de los copistas, intérpretes y comentadores. Puede presumirse el interés etimológico que habrá despertado entre los eruditos esta palabra realmente extraña. Uno sospecha que *cattus*, *quasi cautus*, se dijo por lo sagaz y listo que es el gato; otro dice *cattum*, *quasi acutum*, perspicaz, por que el gato ve de noche; otro va á buscar una *Gattide* ó *Gatta* reina de Siria. ROQUEFORT al árabe, *chas* ó *chaz*. SAN ISIDORO, en fin, dice que *cattum* viene de *captura*.

Sobre la forma y objeto de esta MÁQUINA Ó INGENIO, igual incertidumbre. Algunos suponen que era el TOLENO (V. e. v.) SISMONDI y otros, TORRE DE ASALTO CON ARIETE. La generalidad GALERIA cubridora, VINEA, PLÚTEO. Describiendo el diligente P. BURRIEL el asalto de Triana, en el sitio de SEVILLA por San Fernando (1248) dice: «Vióse perdido el lance y que era de ningun valor la interpresa, que por tal debemos calificar este asalto, en que fueron los nuestros á pecho descubierto y sin escalas ni otras máquinas de guerra. No sabemos lo que llamaban GATAS. Debia de ser instrumento ó máquina para subir. Estas, llora la crónica, que hicieron falta; con que no cediendo los moros al susto y estando libres del asalto.....» etc. (RODRIGUEZ. *Mem. para la vida de S. Fern.* pág. 124).

Segun DICC. ACAD. 1. era un género de cobertizos de madera recia para defensa de los MINADORES en las murallas. Llamáronse tambien MANTAS en los antiguos. En latin, *pluteus*, *vinea*. «El rey la fizo combatir muy reciamente e mandó facer zarzos e gatas para fenchir la cava». (*Crón. gral.* part. 4). «Hizola combatir reciamente y mandó hacer zarzos y gatas para hacerla minar..... y ficieron gatos y ingenios para combatirla». (*Crón. de S. Fern.* cap. 43). (V. BASTIDA, CAPSIA, CAUSIA, GOSSA, PLUTEO, VINEA.)

GATILLAZO. Lo mismo que RASTRILLAZO, y ahora (1867) diriamos MARTILLAZO: tiro que no sale, por cualquier causa, del ARMA DE FUEGO, al tirar del GATILLO.

GATILLO Ó DISPARADOR. La parte de la LLAVE en las ARMAS DE FUEGO en que se apoya el dedo para DISPARAR. Ya decia MARTINEZ DE ESPINAR en 1500 (*Art. de Ball.* lib. 1. cap. 9.): «Los muelles del gatillo y rastrillo, conformes y no soberbios».

GATO. Instrumento para examinar el estado de servicio de los CAÑONES.

GAVILAN. Cada uno de los dos hierros que salen de la GUARNICION de la ESPADA y forman la CRUZ: sirven para defender la mano y la cabeza de los golpes del contrario (DICC. ACAD. 1 y 5.)— Tambien son GAVILANES, en los CARRUAJES, las dos masas más gruesas de hierro que lleva el eje á los dos extremos del cuerpo y cuya dimension crece curvamente desde los agujeros de los dos lados, y sirve para que encastre mejor en la caja de madera y resista el continuo ludimiento del extremo interior del BUGE.

GAVILLA. Nombre despreciativo, que en el principio de una GUERRA CIVIL, Ó NACIONAL, se suele dar á las primeras BANDAS Ó FACCIONES.

GAVION. Así llaman los franceses al CESTON (V. e. v.). A pesar de no haber usado nunca aquella voz los INGENIEROS ESPAÑOLES, que son los jueces en la materia, cada dia se arraiga más este galicismo en el LENGUAJE MILITAR y, lo que es peor, en los libros de texto de las ACADEMIAS. No alcanzamos de qué proviene esta manía. Quizá de que entre los descuidos de lenguaje, algo repetidos en la ORDENANZA, se haya deslizado el del *art.* 46. *tit.* 17. *trat.* 2., que empieza: «Todas las faginas, GAVIONES, CESTONES, salchichones y piquetes se harán semejantes á los modelos que se hubieren dado». Aquí hay galicismo y pleonasmo: no necesita dos nombres una misma cosa: ó *gavion*, ó CESTON.

GAYA. «Insignia de victoria que se daba á los vencedores» (DICC. ACAD.). No sabemos, ni decimos más.

GAZI. Significa, en árabe, hombre de guerra.—MORO GAZI llamaban en Granada á los rebeldes, para diferenciarlos de los MOROS DE PAZ.— MOGATACES, de la misma raiz, son los moros actualmente al SERVICIO de España en sus PRESIDIOS de África.—En otra parte dice GAYANGOS: «*gaza*, raiz, significa GUERREAR; *algazú*, GUERRA; de *gazá* se formó *gazi*, por moro de guerra, y ALMOGATAZ que equivale á lo mismo». Pero DICC. ACAD. 1 y 5 dice que eran turcos, moros, berberiscos que vivian en España siendo ESCLAVOS y se bautizaban: y cita un texto de la RECOP. lib. 8. tit. 26. ley 19.

GAZUA. Expedicion militar entre los árabes, principalmente para conquistar alguna plaza ú otro hecho de importancia. (SIMONET. *Leyendas árabes*. pág. 20. nota). (V. y comp. ALGARA).— MALO DE MOLINA (*Rodr. el Camp.* pág 68) escribe *gatsúa* y lo da como sinónimo de ALGARA. «Estas dos voces—dice en nota—significan correrías ó incursiones en país enemigo. A la segunda se le

dice en vulgar GAZÚA y esta es la palabra *raciá* de los franceses, que tanto se nombra de pocos años acá, y que ha sido tan adulterada su pronunciacion por la falta de letras equivalentes en los idiomas europeos, y la ignorancia de los que escriben estas palabras guiados sólo por su mala y viciada pronunciacion». (V. RAZZIA).

GENERAL. La importancia y la dificultad de este artículo abonarán lo imperfecto de su redaccion. Para ajustarla al plan general de esta obra, despues de algunas consideraciones etimológicas é históricas, se extenderán otras más elevadas, que indirectamente contribuyan á fijar y esclarecer la complicada definicion del GENERAL DE EJÉRCITO.

Anticipemos desde luego que, en este sentido técnico y absoluto, la palabra GENERAL es muy moderna, por antiguas que sean las GUERRAS y los EJÉRCITOS. Entre los griegos, el jefe supremo de las tropas se llamó ESTRATEGO (V. e. v.); entre los romanos CÓNSUL, MAGISTER, DICTATOR, IMPERATOR, y más tarde, *comes*, *dux*, CONDE, DUQUE. Estos últimos dictados copiaron ó conservaron los visigodos; y en toda la EDAD MEDIA cristiana, que comprende en España el largo período de la RECONQUISTA, alguna vez la palabra CONDESTABLE, y como genérica la de CABDIELLO, CAUDILLO preceden á la de CAPITAN, relativamente moderna. Es inútil, pues, remontarse más allá del siglo XVI en busca de la voz GENERAL, aunque su procedencia sea puramente latina, del adjetivo *generalis*.

De modo que al terminar el siglo XV eran desconocidas, ó desusadas por lo ménos, en España y en Europa, con su significado actual, las dos voces GENERAL y EJÉRCITO (V. e. v.) por consiguiente la locucion que ambas forman, GENERAL DE EJÉRCITO. Lo prueba el sobrenombre glorioso de GRAN CAPITAN, que tan justamente mereció en Italia GONZALO DE CÓRDOBA, no sólo como gran «general», como inimitable «caudillo», sino como restaurador del ARTE MILITAR moderno (V. TÁCTICA, GUERRA).

Por entónces, ó poco despues, aparece por vez primera en el tecnicismo militar la denominacion de CAPITAN GENERAL, capitan de capitanes, expresiva y lógica en aquellos tiempos, en que la COMPAÑÍA, la CAPITANÍA era UNIDAD perfecta, completa, bajo el triple aspecto ORGÁNICO, ADMINISTRATIVO y TÁCTICO.

Sucediendo á las palabras lo que á las monedas, que el uso las gasta y borra, tambien era consiguiente que, por brevedad, se suprimiese ordinariamente el sustantivo CAPITAN, y quedase solo el adjetivo GENERAL: como hoy mismo sucede con la denominacion OFICIAL GENERAL, que solamente se usa en algun caso por oposicion á OFICIAL PARTICULAR. Asimismo, cuando, por la importancia del cargo, convenia dar al CAPITAN GENERAL, ó capitan de los capitanes, un SEGUNDO, se le llama al principio LUGAR-TENIENTE, que, por la óbvia razon anterior, se quedó abreviado en TENIENTE; y para no confundirlo posteriormente con el SEGUNDO del CAPITAN PARTICULAR, ó DE COMPAÑÍA, se le llamó TENIENTE del CAPITAN GENERAL, más breve, teniente del general, ó más aún, TENIENTE GENERAL.

Se ve, pues, que en la época del RENACIMIENTO, al reunirse tácticamente varias TROPAS ó COMPAÑÍAS, era razonable llamar al que las mandaba Capitan GENERAL, y Teniente GENERAL á su lugarteniente. Como más tarde, cuando el REGIMIENTO vino á ser UNIDAD, no estaba mal llamado CORONEL GENERAL el director, que hoy decimos, de un ARMA, en el concepto de mandar á todos los CORONELES.

Mas, por esa singularidad que tienen las palabras, de no pasar ó morir con las ideas ó cosas que expresan ó representan, sino sobrevivirlas por espacio de siglos, para desesperacion de los filólogos y etimologistas; al progresar la ORGANIZACION, al perder las COMPAÑÍAS su independencia táctica y orgánica, agrupándose varias, y fundiéndose, primero en el TERCIO, y luego en el REGIMIENTO y BATALLON; tomo el que los mandaba la denominacion castellana de MAESTRE DE CAMPO (V. e. v.) y la extranjera de CORONEL. La de CAPITAN GENERAL quedó en pié; y para mayor embrollo, el título de MAESTRE DE CAMPO GENERAL, cuyas atribuciones no estaban muy definidas, se dió al SEGUNDO jefe, ó jefe DEL DETALLE, ó, como ahora decimos, JEFE DE ESTADO MAYOR GENERAL, que en el principio no se confundia, pero luego sí, con el CUARTEL-MAESTRE. (V. e. v.)

Aquí tenemos ya rota la hilacion en un MAESTRE DE CAMPO GENERAL, que no es JEFE, ó GENERAL, ó superior de «todos» los MAESTRES DE CAMPO ó comandantes de TERCIO.

Desde entónces CAPITAN GENERAL no envolvia, ni mucho ménos, idea ó cargo de general EN JEFE, ó comandante SUPREMO: los habia de infantería ó caballería, como puede verse por los siguientes artículos de la ORDENANZA DE CÁRLOS V de 1536. «Item: por Capitan general de los dichos caballos ligeros, habemos nombrado elegido y proveido al Príncipe de Visignano, con salario de trescientos escudos, y pagados conforme á su provision, que tiene de Nos, para ser nuestro Capitan general de los dichos caballos. Item: es nuestra merced y voluntad que al di-

cho Principe de Visignano, nuestro Capitan general, de los dichos caballos ligeros, demás de los dichos trescientos escudos de su salario, se le hayan de pagar y paguen, segun y cuando se librare y pagare el sueldo de los dichos caballos ligeros, y del dinero que se diere para la paga de los dichos cien escudos, para diez Gentiles-hombres de su casa que ha de tener para su acompañamiento, y para las otras cosas de nuestro servicio que se ofreciesen.... Item: ha de haber el dicho Marques del Gasto para su salario, con el dicho cargo de nuestro Capitan General, á razon de diez mill escudos de oro por año, desde primero dia del mes de octubre, que fué proveido, de todo el tiempo que le tuviere y rescibiere; el cual dicho salario le ha de ser pagado por el dicho Tomás de Torre, nuestro Tesorero y Pagador, de los dineros que fueren á su cargo, segun y cuando se pagare la gente de dicho nuestro ejército. Item: es nuestra merced y voluntad que Don Antonio de Aragon sea Lugarteniente del dicho Marqués, en el dicho nuestro ejército, y que tenga de salario con el dicho cargo á razon de doscientos escudos al mes, desde el dicho tiempo en adelante. Item: mandamos que el dicho Marqués haya de tener y tenga, para acompañamiento de su persona y para las otras cosas de nuestro servicio, diez Gentiles-hombres, de más de los veinte que primero tenia con el cargo de Capitan general de nuestra infanteria española, que son todos treinta Gentiles-hombres; y para entretenimiento de los dichos diez, se le den quince escudos al mes para cada uno, y los otros veinte que primero tenia á razon de doce escudos cada uno al mes, dende primero de octubre en adelante, durante nuestro beneplácito, los cuales han de ser pagados segun y cuando se pagare la otra gente de nuestro ejército, y la razon dellos han de poner el dicho nuestro Contador del sueldo, para que los asienten en nuestros libros y tenga cuenta del tiempo que sirvieren. Ansimismo permitimos y habemos por bien, que el dicho Marqués tenga por alabarderos, para acompañamiento de su persona, cincuenta soldados alemanes, del número de los ocho mill que mandamos quedar agora en nuestro servicio en el dicho nuestro ejército, cada uno de los cuales ha de ganar cada mes de sueldo dos escudos, demas de los otros tres escudos que han de haber de los seis mill y seiscientos alemanes suso nombrados, los cuales han de ser pagados segun y cuando se pagare la otra gente de nuestro ejército. Ansimismo permitimos y habemos por bien, que el dicho Marqués haya de tener y tenga cerca de su persona para las cosas que se ofrecieran cuatro trompetas».

Resulta, pues, que habia CAPITANES GENERALES «de muchas clases» en los siglos XVI y XVII. Sin embargo, fijándose en la organizacion del EJÉRCITO DE OPERACIONES, que el DUQUE DE ALBA llevó á los Paises Bajos, en 1657, y que debe mirarse como tipo y dechado de la época, se observa que la real cédula de 21 abril 1567, en que se le nombra CAPITAN GENERAL, expresa bastante clara la idea del mando SUPREMO, del moderno GENERALATO EN JEFE. Y tanto era así, que anuló por completo la accion de la DUQUESA DE PARMA, gobernadora de aquellos estados, como se deduce de los siguientes párrafos, tomados de los *Comentarios* de DON BERNARDINO DE MENDOZA (edic. de 1592 lib. 2.) donde describe la entrada del ejército en Flándes: «Llegando el duque (de Alba) á las fronteras de los Payses Baxos, Madame de Parma, como Gouernadora dellos, embió, no obstante las cartas que tenia de su Magestad de la venida del Duque, á visitalle de su parte con Cárlos de Berlaymont, señor de Berlaymont, Chief de finanças, que es Contador mayor de hazienda, y Monsieur de Noirquermes, y pedirle la órden ó patentes que traya de su Magestad, para entrar en los Estados con gente de guerra. El Duque les mostró la de *Capitan general,* que era suficiente recaudo para ello..... Y por que algunos desearan entender, estando Madame de Parma por Gouernadora en los Estados, qué poderes eran los que el Duque traya fuera de la patente de Capitan general, que escriui auer mostrado, no me paresce fuera de propósito hazer relacion dellos. Su Magestad escriuió á Madame de Parma que el embiaua al Duque de Alua por su Capitan general en aquellos sus Payses Baxos, que todas las cosas que tocaren á la guerra, era su voluntad que el Duque las ordenasse y mandasse, y las demás del gouierno estuuiessen á su cargo de Madame. Y por que en esto se podria ofrecer alguna diferencia ó dificultad, de cuáles eran las que tocauan á la guerra y cuáles al gouierno, su Magestad mandaua que el Duque sólo fuesse juez dellas, declarando si eran de la guerra ó del gouierno; trayendo juntamente con la patente de Capitan general poderes bastantísimos para todas las cosas que tocauan y dependian de la rebelion y leuantamiento, así para prender cualesquier personas que fuessen, como para castigar y perdonallas, quitándoles las haziendas y pudiendo hazer merced dellas como patrimonio real».

En 3 de enero 1556, al marchar el Duque de

Alba á Nápoles, dejó en su lugar al marqués de Pescara, y el título dice: «.... y habiendo de dejar, nombrar, y sostituir persona en mi lugar que tenga cargo de las cosas tocantes á la guerra y que sea Capitan general y Lugarteniente del ejército de Sus Magestades en este Estado de Milan, Lombardía, Piamonte y Monferrat durante nuestra ausencia; considerando la gran calidad, valor y estado del muy ilustre Señor Marqués de Pescara, Capitan general de los caballos ligeros del dicho ejército.... »

En 22 mayo 1584 Felipe II nombró á Don Pedro de Médicis «CAPITAN GENERAL de la infantería italiana» y en el título dice: «...y encargo y mando á todos mis Visoreyes, Gobernadores, Lugartenientes y Capitanes generales de todos mis Reinos y Estados, y á los Capitanes generales de infantería y caballería, y Capitanes generales de mis armadas de naos y galeras, Coroneles etc. que os hayan y tengan por mi CAPITAN GENERAL de la dicha INFANTERÍA ITALIANA».

Quedó, pues, por largo tiempo indefinido, y aplicado tambien á jefaturas «secundarias» el cargo de CAPITAN GENERAL, hasta que, á mediados del sigo XVII, fué consolidándose en el «mando principal» de una provincia, ó region, ó reino de los que, por la reconquista ó anexion, fueron formando la monarquía; pero miéntras el «jefe supremo» de las tropas se llamaba, en 1651, CAPITAN GENERAL en Castilla la Nueva, tomaba el nombre de VICEREY ó VIREY, en Navarra, Cataluña y Nápoles, donde servian á la vez otros varios CAPITANES GENERALES de caballería ó artillería.

El brigadier Febrer de la Torre, en un erudito artículo inserto en el periódico la *Asamblea militar* (julio 1866) con el título «*Apuntes históricos relativos á los Capitanes generales*» no logra tampoco esclarecer la cuestion de origen, como se ve por los párrafos siguientes: «Despues del regreso de Cárlos V de sus estados de Alemania, estos gobernantes (de los antiguos reinos) se fueron aumentando, ya con la denominacion de Vireyes, ya con la de Gobernadores, hasta que más tarde se adoptó la de Capitanes generales, segun así resulta de una real cédula que, sobre el servicio de la artillería, expidió el Emperador en Madrid á 10 de enero de 1553, dirijida á los dignatarios que mandaban en Navarra, Aragon, Valencia, Cataluña y condados del Rosellon y de Cerdaña; á los cuales se les designaba ya con el título de Capitanes generales de dichos territorios. Estos mandos, con igual denominacion, se fueron despues extendiendo á otras provincias, pues vemos que en 1580 lo era de la de Guipúzcoa, con residencia en Fuenterrabía, Don García de Arce..... En 1587 era Capitan general de los Estados de Flándes Alejandro Farnesio, duque de Parma y de Plasencia, pues, como tal Capitan general, promulgó en Bruselas el 13 de marzo de dicho año una Ordenanza sobre la jurisdiccion militar y las atribuciones del Auditor general de aquel Ejército....»—«Despues de la muerte de Felipe IV, ocurrida el 17 de setiembre de 1665, su viuda Doña Mariana de Austria, gobernadora del reino durante la menor edad de Don Cárlos II para aplacar á Don Juan de Austria (hijo natural, de aquel monarca, habido de la famosa cómica María Calderon) cuya prision habia ántes decretado por las intrigas de su confesor el jesuita aleman P. Nithard, le nombró en 1668 Capitan general de varias provincias de las Islas Baleares y de Cerdeña.....»—«Volviendo á nuestro propósito, diremos que la clase de Capitanes generales de ejército, con esta denominacion y la dignidad más elevada de la gerarquía militar, debió ser creada por Cárlos II en 1696, ó acaso ántes, y sentamos este hecho *en hipótesis*, porque no hay en la multitud de antecedentes oficiales que cuidadosamente hemos examinado, ni en los antiguos cedularios, que tambien con gran detencion y prolijidad hemos reconocido, dato alguno preciso y concreto que fije y determine el motivo, la forma, ni la fecha de esta importante creacion; y acerca de la cual, ni Portugués, ni Colon, que tanto rebuscaron, analizaron y comentaron las reales disposiciones de época anterior y coetánea á la de sus respectivas obras, dicen una sola palabra que se refiera al punto de que tratamos. Nuestra *suposicion*, que creemos exacta, se apoya en que habiéndose suscitado en 1715 una cuestion de etiqueta entre el Duque de Veragua y el marques de Valdecañas sobre preferencia de asuntos en el Consejo Supremo de la Guerra, fué resuelta por Felipe V, declarando de su Real órden el marqués de Grimaldo que la preferencia correspondia á Valdecañas por ser Capitan general de ejército desde 1696».

«Algunos suponen más moderna la creacion de los Capitanes generales de ejército, atribuyéndolas á Felipe V; pero sin duda se fundan en el hecho de que en 1711 fué cuando se formó la relacion de los que fueron nombrados en 1710 y de los que lo habian sido anteriormente; á todos los cuales se les expidieron reales títulos que hasta entónces no tenian, segun aparece de una Real órden, comunicada en 16 de noviembre de 1723 por el ministro de la Guerra, marqués del Castelar, á Don Juan de Elizondo, secretario del

Consejo Supremo de la Guerra y de la contestacion de este de 23 del mismo mes».

«En comprobacion de que esta alta clase existia ya ántes de 1711, y que su categoría y accion de mando estaba deslindada y conocida en 1705, tenemos el reglamento de 1.° de enero de 1706, que fijaba las planas mayores de que habian de componerse las capitanías generales de Andalucía, Extremadura, Galicia y Castilla; y en el cual, á las tres primeras, por estar mandadas por Capitanes generales de ejército, se les asignaban á las órdenes de estos un Teniente general, y á la de Castilla sólo un Mariscal de campo, por no ser más que Teniente general el que la mandaba, que lo era el marqués de Freobile. En dicho reglamento, del que traen su origen los actuales segundos cabos de las capitanías generales, se asignaba á los Capitanes generales de ejército el sueldo de 1.000 escudos mensuales, que es el mismo que hoy disfrutan».

Al advenimiento de la dinastía borbónica se introdujo, con el elemento francés y la manía de reformar, un espíritu de inquietud y veleidad, que parece haberse hecho crónico; y que, si está bien en el ligero y ameno carácter de nuestros vecinos, no sienta al nuestro, grave y sesudo en el fondo. Los encomiados «arreglos» de aquel tiempo se redujeron á la crueldad pueril de que el TERCIO se llamase REGIMIENTO (V. e. v.) voz antigua española (que ahora se hizo traduccion de *regiment*) y otros por el estilo, eno caminados á borrar de la memoria todo vestigio de la dinastía austriaca, á la que fué moda atribuir la «decadencia»: como si no hubiese contribuido á ella el «gran» Luis XIV, abuelo del monarca, ó, más que nadie, el mismo pueblo español.

Entónces entró la voz MARISCAL, conocida ya en Castilla nada ménos que desde 1342; mas no para sustituir á la de CAPITAN GENERAL, como en los ejércitos de Luis XIV, sino para denominar al SARGENTO y al GENERAL *mariscal de logis* y para introducir otro nuevo estorbo con el MARISCAL DE CAMPO y el anfibio BRIGADIER. Siglo y medio llevamos con nuestras *cuatro* clases de OFICIALES GENERALES, entendiéndonos perfectamente, pero no dando grandes muestras de rigorismo organizador.

Por Real Instruccion de 1.° de enero 1714 se coordinaron las primeras disposiciones acerca de los CAPITANES GENERALES DE PROVINCIA, que han venido rigiendo, con las inevitables modificaciones, hasta el dia, en que hace necesaria una revision el nuevo régimen político. Un gran número de CAPITANÍAS GENERALES están ocupadas por mariscales de campo; de modo que al decir CAPITAN GENERAL, hay que añadir, DE PROVINCIA Ó DE EJÉRCITO para evitar confusion.

El título de CAPITAN GENERAL DE EJÉRCITO expresa hoy, más bien que EMPLEO Ó CARGO, una DIGNIDAD suprema, que debe enaltecerse por el medio más óbvio de distincion que el hombre usa: haciéndola rara, rodeándola de difíciles condiciones de acceso, manteniéndolas siempre á respetuosa altura social.

El empleo, grado, cargo y denominacion de TENIENTE GENERAL tuvo virtualmente el mismo origen, como queda dicho, del de capitan general. Es presumible, sin embargo, que no entrase en uso práctico hasta mediado el siglo XVII, en que, iniciada la decadencia de la casa de Austria, se creyó acudir al remedio como siempre, con un diluvio de reformas empíricas, de planes arbitristas y de NOMENCLATURAS ininteligibles (V. ASCENSO, BRIGADIER, SARGENTO GENERAL, GENERAL DE BATALLA, etc.) De entónces arrancan los conflictos de autoridad, las COMPETENCIAS, las PRECEDENCIAS que siguen ocupando gran parte del siglo XVIII. SALA y ABARCA, deplorando cuerdamente aquella lastimosa anarquía, dice: «Ni Mondragon, ni Verdugo (siglo XVI) fueron maestros generales de campo (jefes de E. M. ó segundos jefes) en propiedad y habia en aquellos ejércitos generales de caballería y artillería. Pues ¿cómo estos les obedecian con sólo una órden del general (en jefe) que lo mandaba? ¿Cómo, acabada la ocasion, volvian á ejercicio tan desigual como el de Coroneles? A Don Diego Correa, en Cataluña, (1650) nombró el general por gobernador de la caballería, siendo teniente general de ella; y los demás tenientes generales no quisieron obedecerle hasta que S. M. le confirmó este título, y con toda la confirmacion tuvieron motivos de dudar en la obediencia, y S. M. le hizo general (y es de notar que todos los aumentos de este caballero fueron ocasionados de las competencias) y no hay ejemplar en nuestros tiempos (1680) que si uno ha ejercitado puesto superior (aunque haya sido de gobierno) quiera volver al primero; sino que alega derechos para quedar con el grado del último que ha ejercitado aunque sea titular: y no por eso son los sucesos tan felices como los de aquellos tiempos. ...» etc.

Podemos concluir con VALLECILLO (*Com. á las Ordenanzas*) que la clase de OFICIALES GENERALES, tal como actualmente la conocemos, no comenzó hasta la aparicion de los MARISCALES DE CAMPO y TENIENTES GENERALES, creados, como GRADOS de ascenso y escala, por los artículos 135 y 137 de la ORDENANZA de 10 abril de 1702, que dicen:

«De Brigadier se ascenderá á Mariscal de Campo, que es el *primer grado* DE OFICIAL GENERAL, y el que manda *indiferentemente* la Caballería, la Infantería y los Dragones; á cuyo efecto establecemos de hoy en adelante nuestros Tenientes Generales de la Caballería y nuestros Generales de Batalla, Mariscales de Campo; y tomarán lugar en la dicha calidad desde el día y data de sus patentes de Tenientes generales de la Caballería ó de Generales de Batalla; y deshacemos y anulamos *al avenir* (sic) los títulos de Generales de Batalla y de Tenientes generales de la Caballería, y reunimos uno y otro grado y empleo en el de MARISCAL DE CAMPO, á fin de evitar en adelante todas las disputas que habia antecedentemente para el Comandante entre el General de Batalla y el Teniente general de la Caballería».

«Y como sobre los Generales de Batalla y los Tenientes generales de la Caballería, no hay más que cargos únicos como General de la Artillería, General de la Caballería, sobre quien prefiere el Maestre de Campo general, y que estos cargos nos embarazan el podernos *servir de diferentes oficiales generales* al mismo tiempo; siendo estos grados incompatibles con los Oficiales generales de las tropas de los aliados, deseando remediarlo, mandamos que de Mariscal de Campo se ascenderá á ser Teniente general de nuestros ejércitos, sobre quienes sólo mandarán nuestros Vireyes, Gobernadores generales ó Comandantes generales de nuestros Estados y Reinos».

Nuestra poca aficion á la parte *indumentaria* ó, en castellano, de UNIFORME, nos ha hecho saber solamente que en 3 de mayo de 1736 se concedió á los CAPITANES GEDERALES, copiando, como era de rigor, á los MARISCALES FRANCESES, el uso del BASTON en sus escudos; que en 14 junio 1746 tuvieron ya honores de presentarles las armas y batir marcha; que en 1792 (20 marzo) se les dió la FAJA, ó más bien FAJIN sin borlas, de tafetan ó sarga encarnada, y que en 29 junio de 1848, se reglamentó su UNIFORME, descargado luego de las enormes CHARRETERAS que continúan abrumando á los de algunos ejércitos extrangeros.—

Recorridas, con imprescindible brevedad, la etimología y la filiacion histórica del moderno OFICIAL GENERAL, probemos á «definirlo» en abstracto, enumerando rápidamente sus principales condiciones y cualidades. Si se atendiera á los inmunerables libros didácticos, que pretenden en teoría «hacer generales» y á los históricos que los retratan, elogian ó censuran, tantas son aquellas, y tan elevadas, y tan contradictorias, que no se comprende su reunion sino en un ser sobre humano; pero buenos y grandes generales han existido, sin dejar de ser hombres y hasta con vulgares flaquezas; podremos, pues, evitando exageraciones de colorido, aceptables cuando más en la poesía heróica, bosquejar «al lápiz» un tipo realizable, accesible, que encuadre sin presion en la sociedad de nuestros dias.

Para fijar las ideas conviene trazar previamente el círculo en que se van á desarrollar, y este seria de excesiva amplitud, si quisiera comprender al GENERAL en los varios destinos y cargos que hoy puede ocupar, como Ministro, Senador, Director, Inspector, Gobernador, Capitan general, Consejero, etc. Aunque todos ellos se enlacen en las altas esferas de la gobernacion del pais y de la ORGANIZACION del ESTADO MILITAR, no cabe en obras de este género su deslinde y clasificacion. Fijémonos exclusivamente en el general con mando SUPREMO de tropas, en el moderno GENERAL EN JEFE, en el antiguo GENERAL DE EJÉRCITO.

¿Necesitamos definicion? La ORDENANZA nos la da.

«Por GENERAL DE EJÉRCITO se entenderá un teniente general, á quien por la satisfaccion de su conducta, talento y experiencia confie Yo, con nominacion expresa, el MANDO DE UN EJÉRCITO; debiéndole entónces estar subordinados los que sirvan en él con igual grado aunque sean más antiguos....» (*Art.* 33. *tit.* 1. *trat.* 3.)

Tenemos, pues, como ente abstracto, al GENERAL DE EJÉRCITO con mando único, supremo, arbitrario, dictatorial. En el punto en que se cercena cualquiera de estas condiciones, por exorbitante que parezca, el MANDO pierde su UNIDAD y queda barrenado el *art.* 57. *tit.* 17. *trat.* 2 de la ORDENANZA: «Todo MANDO militar ha de residir en *uno solo*, y este responder de sus operaciones.....»

Se supone proscrito, por lo tanto, todo consejo aúlico, toda junta inspectora, todo tribunal, que no sea el que se entiende por OPINION PÚBLICA. Al entregar el MANDO al GENERAL DE EJÉRCITO, un rey ó un pueblo ejercen acto de ciega confianza, sin reserva ni cortapisa. Miren ántes con frio detenimiento las manos en que van á poner el BASTON y la ESPADA; pero una vez entregados, no comiencen por cercar al GENERAL con esa red invisible de recelos, suspicacias y temores.— Frente al enemigo, el GENERAL ya no debe aceptar PLANES del gobierno. Si este se obstina en imponerlos, la dignidad prescribe la renuncia; como Canrobert en Sebastopol. Montecuccoli, al volver de una campaña trajo sin abrir todos los pliegos del gobierno, y, pareciéndole poco, prometió quemarlos en otra ocasion.

A su vez el GENERAL DE EJÉRCITO debe comenzar por aplicarse friamente la máxima del filósofo antiguo *nosce te ipsum* «conócete á ti mismo», sin presuncion, ni desconfianza. Si su voluntad es libre, más vale, consultando sus fuerzas, no aceptar lo que las exceda: si está obligado, recójalas cuanto pueda, decidiéndose á darles toda la tension posible.

En el supuesto—que aquí admitimos—de no ser irremisiblemente necesario el «genio» para mandar bien ejércitos, pequeños ó grandes, pueden suplirlo, y quizá con ventaja, un talento cuidadosamente cultivado, el patriotismo sincero, la práctica de la vida, el buen sentido, la firmeza de juicio y voluntad, el amor al deber, la aficion al trabajo, el culto al honor..... ¿Quién duda que la feliz reunion de estas modestas cualidades da casi siempre fruto más maduro y sazonado, que el ímpetu irreflexivo del entusiasmo, de la inspiracion? ¿Quién duda que la tenacidad, la reiteracion, la perseverancia, la fé son á veces *genio*? BUFFON dijo: «*Le génie c'est l'aptitude à la patience*».

Inteligencias hay que se iluminan de repente con el choque; facultades, que se revelan al apretar el apuro; energías y bravuras, que se acrecientan con los peligros: el que se sienta con esta capacidad de ensanche ó crecimiento, bien puede tomar ó pretender el MANDO DE UN EJÉRCITO.

Porque suele acontecer, en la guerra más que en nada, que un resultado final, deslumbrante por su magnitud ó su gloria, más bien que por un solo y poderoso esfuerzo, es producido por la suma de pormenores atendidos, por la repeticion de ardides ó mecanismos ingeniosos, por combinaciones pedestres y vulgares.

Basta echar la vista sobre los artículos GUERRA y EJÉRCITO para comprender el sinnúmero de géneros, especies y variedades, de que aquella y este son suceptibles; de las diversas aptitudes por consiguiente que entrambos prescriben al GENERAL.

Y sobreviene impensadamente una pregunta incidental ¿cómo y dónde habrán de adquirirse tan varias aptitudes? ¿Los hombres y los negocios pueden conocerse lejos de ellos? Al estallar una guerra ¿se saca—como una espada de la vaina—un GENERAL ES JEFE del retiro y de la oscuridad?

Con ciertas ideas, que hoy hemos dado en llamar «filosóficas» forzosamente han de pugnar algunas que en este libro se viertan. Los Congresos de la Paz, las elucubraciones economistas, los cándidos proyectos de DESARME y abolicion de la milicia PERMANENTE, logran inculcar en las muchedumbres, si no ideas previsoras, concretas y fecundas, cierto hastío, que puede rayar en menosprecio, respecto á la COSA MILITAR. Al principio fundamental de que el EJÉRCITO no intervenga en la gestion tranquila y ordinaria de la COSA PÚBLICA, se suele dar, por imprevision ó malignidad, torcidas interpretaciones. Por más que se declame, y se deplore, y se reglamente, la participacion en la POLÍTICA de un corto número de GENERALES es un hecho ineludible, y no tan lamentable como se supone, en «todo gobierno», sea republicano, constitucional ó absoluto.

Pero abandonando este terreno, que muchos creen escabroso y resbaladizo (V. GUERRA CIVIL, OPINION, PERIODISMO) encerrándose en el círculo puramente MILITAR Y TÉCNICO, nadie negará al GENERAL DE EJÉRCITO el primer puesto despues del monarca; nadie impedirá que, en momentos supremos, en su persona confluyan las miradas impacientes de los ejércitos y de los pueblos. Su personalidad, pues, su individualidad, como hoy decimos, es más digna de reparo, de atencion y de estudio, que las de los otros que, con la denominacion de «hombres de estado», se elevan sobre el nivel vulgar por sus talentos, servicios ó virtudes.

GUISCHARDT (*Mem. mil.* T. I pág. 64) afirmó que en la antigüedad romana los GENERALES eran los que decidian la «suerte» de las GUERRAS. NAPOLEON I y otros sostienen, en pró de ese principio de todos los tiempos, que todavía es más eficaz la «influencia» del GENERAL en las guerras modernas que en las antiguas.—El lector verá con gusto formulada esta misma verdad, cinco siglos ántes, en el habla sabrosa de DON ALFONSO EL SABIO. «Acabdillamiento, segun dixeron los antiguos, es la primera cosa que los omes deben fazer en tiempo de guerra. Ca si esto es fecho como debe, nascen ende tres bienes. El primero que los faze ser unos. El segundo que los faze ser vencedores é llegar á lo que quieren. El tercero que los faze tener por bien andantes é por de buen seso. E por ende los unos lo llamaron llave, é los otros freno, é los otros maestro». (*Ley* 14. *tit.* 18. *part.* 2.). Efectivamente sin ACAUDILLAMIENTO, sin direccion suprema no hay milicia, ni ejército posible. Tan difícil es concebir un general sin ejército, como un ejército sin general. Y sabido es que más vale una manada de ciervos mandada por un leon, que una de leones mandada por un ciervo.

Tenemos al GENERAL investido de su MANDO SUPREMO, pero no aislado, solo, á la cabeza de su

ejército. En los del dia singularmente, con su creciente complicacion de mecanismo, es de todo punto imposible.

Bien se comprende que no hablamos de los CONSEJOS DE GUERRA. Todos sabemos de memoria el siguiente artículo: «El general á quien Yo fiase el mando de mi ejército no podrá disculpar su conducta con el parecer de los otros generales y lo mismo se entenderá de todo oficial que mandare cuerpo ó destacamento: los consejos de guerra sobre las operaciones militares exponen el secreto y desunen los ánimos con la variedad de dictámenes: ordinariamente embarazan al General con sus resoluciones, si tiene intento de obrar; y si él inclina á la inaccion, lo suele disponer de modo que se cubra con ellos su indecision» (*Art.* 56. *tit.* 17. *trat.* 2 *de la Ord.*)

Siempre se achaca, y con justicia, á indecision y falta de iniciativa el acudir con frecuencia á consejos de guerra; pero el general forzosamente ha de valerse de su E. M. y de gentes extrañas, para estar al cabo de todas sus vastas atenciones y á la vela de todos los sucesos.

El célebre DON SANCHO DE LONDOÑO en su *Disciplina Militar* (fól. 29. edic. de 1788) se vale de un símil que por lo ingenioso y oportuno merece trascripcion textual: «Pueden ser los generalísimos muy ayudados de los ministros inferiores y personajes que á sus consejos se admiten, si concurren en ellos las partes necesarias; y nunca les podrá dañar entender privadamente lo que sienten otros particulares, capitanes y soldados plàticos, que muchas veces pueden advertir de cosas en que consista la victoria. Y, como se dice, más ven dos ojos que uno, la memoria humana es frágil y fácilmente deja el hombre de acordarse de cosas que tiene muy sabidas. Si un ejército de infinito número, cansado de caminar con gran calor y de no dormir, se echase á reposar y dormir en alguna sombra, y un hombre curioso quisiese ver las maneras de echarse y posturas de todos, aunque todas fuesen diferentes, cada cual podria imitar miéntras la contemplare; mas, despues de levantados, de muy pocas posturas le quedaría memoria. Así es de creer que será en la multitud de cosas diferentes que en la guerra se pueden ofrecer, tenerlas el general muy sabidas y habrá menester que se las acuerden».

Sí, pues, el GENERAL DE EJÉRCITO tiene que estar forzozamente rodeado de un círculo de estrecha intimidad (V. AYUDANTE DE CAMPO, CUARTEL GENERAL) en elegir las personas de ese círculo dará la primera muestra de tino. Un carácter imparcial, recto, equitativo, ni elevará favoritos, ni dejará brotar á su lado pandillas ó camarillas, ni sufrirá aduladores, ni tolerará desmanes. Pronto y ACCESIBLE (V. e. v.) á todas horas; apacible, sério y familiar con todos, tampoco dejará formarse en torno suyo esa barrera repulsiva, que tanto gusta á los allegados al poder. Lo mejor es ver y juzgar por sí mismo; leer, firmar todo cuanto se pueda sin delegaciones, que degeneran en costumbres y en derechos, sin aturdimiento por actividad sobrada, sin ligereza, inconstancia ni terquedad. La prontitud y la puntualidad sistemáticas en el despacho ordinario, un espíritu de órden, de clasificacion, de método pueden aliarse perfectamente con una imaginacion activa y fecunda y sin escribir mucho ni fatigar á los demas, aprovechar el tiempo como si fuera doble.

Saliendo ya de este círculo íntimo y elevado —llámese ESTADO MAYOR ó CUARTEL GENERAL— pongamos al GENERAL en contacto con sus TROPAS.

La primera cualidad es apoderarse de la MORAL del soldado, infundiéndole una CONFIANZA absoluta. Esto es lo que se llama DISCIPLINARLO, es decir modificarlo, amoldarlo á ciertos hábitos de guerra, y hacerle sensible á los efluvios de MANDO, á la influencia *personal*. Solo así es lícito seguir la propia inspiracion, sin doblegarla á la opinion vulgar, haciendo que las tropas se batan, y lo que es más, que «dejen de batirse» en aquellas ocasiones, en que, teniendo la victoria por segura, escitan al GENERAL que no tiene prestigio. ESCIPION en Numancia, GONZALO en el Garillano, ALBA en Italia y en Gemmingen, WALLENSTEIN ante Nürenberg, en fin, todo general que quiera adoptar una ofensiva expectante, encontrará en la impaciencia de sus tropas obstáculo á sus planes: el justo temor de pasar por inhábil ó cobarde precipita á los generales en empresas no maduras, que otros, seguros de sí mismos y de la fé de sus tropas, llevan á cabo con éxito triunfal.

A conseguir esto contribuyen en gran parte —fuera de las condiciones puramente MILITARES de que luego hablaremos—ciertas reglas prudentes de conducta, algunas exterioridades calculadas, la atencion de no olvidar un solo instante que es el objeto permanente de toda observacion de toda mirada, ordinariamente malignas.

Suele cubrirse muchas veces la excentricidad, el desarreglo, la extravagancia ó la inmoralidad con el pomposo manto del «genio», de la inspiracion. El GENERAL, repetimos, no necesita ser *genio*, en francés, le basta con tener *ingenio*, en castellano. Si se llegase á aprender la ORDENANZA de otro modo mejor que recitándola

de memoria, se veria cuanto pugna su lenguaje con esta vana y moderna palabrería. Sin ir más léjos que al artículo arriba transcrito, vemos que el GENERAL se nombra por la «satisfaccion de su conducta» ántes ó al par que por su «talento y experiencia». Registrando las OBLIGACIONES desde el soldado al coronel, siempre inculca, con diversa frase, el *honrado proceder*; podemos por consiguiente arriesgar una locucion humilde, quizá ridícula para alguno, asentando que el GENERAL debe ser ántes de todo «hombre de bien». Este epíteto, hoy que tanto se abusa del de «noble» y «caballero», expresa cabalmente la intencion recta y elevada; el ánimo sereno, que procede siempre de buena fé, que no quiere confundir la ESTRATAGEMA con la perfidia y la supercheria, que no echa la culpa al SUBALTERNO, ni le cercena gloria ó aplauso merecido, que sabe conservar inmaculada su reputacion de integridad en medio del conveniente alarde de liberalidad y aún de esplendidez, que sabe refrenar la vehemencia de las pasiones y la fogosidad de carácter, que se consagra, en fin, con perfecta ABNEGACION al cumplimiento de los más altos y difíciles deberes.

Esta «hombría de bien», esta «interior satisfaccion» y reposo no puede ménos de revelarse en un rostro y maneras graves, apacibles, y aún alegres en trances críticos, como el del GRAN CAPITAN en Barleta, como el de TURENA en Sasbach, momentos ántes de recibir la bala de cañon que le derribó sin vida.

Sufrir las penalidades mismas del soldado; animarle con el ejemplo; velar solícito por su bien estar; economizarle fatiga; suavizar la severidad; hablarle alguna vez en su lenguaje de la patria, del honor, de la gloria, todo esto contribuye grandemente á realzar la MORAL, á crear el ESPÍRITU DE LAS TROPAS (V. e. v.).

De esta revista interior que al hombre estamos pasando, resulta que el GENERAL, usando otra vez locucion modesta, debe ser «buen ciudadano» al par que hombre de bien.

Respecto á las cualidades puramente físicas ó corporales, bien se ve que la incesante actividad de todo hombre de guerra prescribe sana y robusta complexion, agilidad, sobriedad, excelente memoria, buena vista (GUSTAVO ADOLFO murió por no tenerla) voz sonora, manejar con perfeccion las armas y sobre todo el caballo. Es decir, que debe reinar acorde union y perfecto equilibrio en el vigor del ánimo y del cuerpo. La belleza varonil, la apostura galana y marcial no están de sobra; pero sabido es que Alejandro no era muy buen mozo, ni Napoleon tampoco; Aníbal y Antígono eran tuertos. Basta, pues, con que la deformidad, natural ó contraída, si alguna hubiese, no sirva de asidero al ridículo, ni estimule el epigrama, ó por el contrario la adulacion. Los generales de Alejandro le imitaban en llevar la cabeza caida sobre el hombro izquierdo; y los de Napoleon en tirar de las orejas á todo el mundo. De César, como hombre de exquisito gusto, dicen que se ciñó corona de laurel para tapar la calva. En punto á edad, los límites son bien apartados. CONDÉ brilló á 23 años y BONAPARTE á 27: BERWICK, VILLARS y el DUQUE DE ALBA conservaban marcial vigor á los 80 años; á los 90 salia con gloria de un brioso y difícil empeño el célebre CRISTÓBAL DE MONDRAGON. La razon dicta, sin embargo, que vale más acercarse á la juventud que á la ancianidad. Sabido es el dicho de Cárlos V: que la fortuna, como mujer, desaira á los viejos; y probado está que el éxito imprevisto de las primeras campañas del mismo Bonaparte en Italia, en mucho debe atribuirse á que luchaba con la lentitud octogenaria de Melas, Alvinzi y Wurmser. Y aquí nueva contradiccion: no se quieren generales viejos, y no se permite que salten las escalas.

Hay preocupaciones vulgares, que no por estar arraigadas son más dignas de respeto. Se establece, como forzoso, que para ser buen GENERAL se ha de subir lentamente por la ESCALA gradual, deteniéndose largo tiempo en cada peldaño. Si no saliesen á contradecir este principio los nombres modernos de PEDRO EL GRANDE, CONDÉ, FEDERICO y el mismo NAPOLEON; bastaria reflexionar que, vejetando largo tiempo en grados inferiores, léjos de aguzarse el ingenio, ni ensancharse el espíritu, se amanera, se adormece, se anula, se esteriliza para los grandes MANDOS para las grandes concepciones militares en su inmensa esfera de atribuciones, deberes y responsabilidades.

No lo entendian así por cierto los Griegos y más especialmente los Romanos (V. LEGION), ni nosotros mismos, los Españoles, en el siglo esplendoroso de nuestro poderío militar. En el artículo ASCENSO se desenvuelven consideraciones muy relacionadas con este asunto, las cuales hacen comprender que la consagracion absoluta y permanente del principio de ANTIGÜEDAD, singularmente en los altos escalones gerárquicos, además de taladrar, como una barrena, con su misma rectitud varios artículos de la ORDENANZA, puede dar por triste fruto, en plazo no muy largo, el cansancio del fastidio, la indiferencia de la rutina, la extincion completa del verdadero ESPÍRITU MILITAR, que sólo puede mantenerse vi-

vo con la sed de mando y la ambicion de gloria.

Pero, sigamos definiendo ó bosquejando al GENERAL, y enumeradas al por menor ciertas cualidades morales y físicas, ensanchemos el boceto entrando en consideraciones de otro género.

Advertimos arriba que si el GENERAL DE EJÉRCITO hubiere, no de igualar, sino de acercarse al *tipo* consagrado en los libros, tendria que principiar por dejar de ser hombre para convertirse en ángel. Como prueba, no hay que remontarse á THUCIDIDES ú ONOSANDRO; abramos cualquier libro reciente, el VIAL por ejemplo. Citando un retrato que el abate Raynal traza de MAURICIO DE NASSAU, dice: «Un general debe poseer el arte de las marchas y campamentos como Montecuccoli.—El de fortificar como Vauban.—El de hacer subsistir numerosos ejércitos en paises estériles y desolados como el príncipe Eugenio. —El de saber, en las ocasiones, inflamar el valor del soldado y sacar de él más partido que el que debe esperarse, como Vendôme.—La ojeada que decide del éxito de las batallas, como Condé.—El medio de volver insensibles las tropas al hambre, al frio, á la fatiga, como Cárlos XII.—El secreto de economizar la vida de los hombres, como Turena.—El ojo estratégico (añade Vial) de Napoleon; su resolucion, su inteligencia de los hombres y de las cosas.—Ser afortunado, ó pasar por tal, segun el duque de Rohan.

Todavia, si quisieramos, podiamos añadir: El arte de fanatizar á sus tropas, como Ziska el jefe de los husitas.—El sistema de plegarse el primero á la disciplina por él establecida, como Pedro el Grande y Federico II.—El procedimiento estratégico de sacar inmensas ventajas con pequeños sacrificios, como el Gran Capitan, Villars, el duque de Alba.—El acierto de reunir en un solo haz bandas mercenarias de diversas naciones, como Anibal y Turena.—La industria en cautivar la voluntad de pueblos subyugados ó rencorosos, como Pirro.—La lealtad y el buen acuerdo, operando en combinacion, como Marlborough y el príncipe Eugenio.—En fin, la actividad de Alejandro, la filosofia de César, la magnanimidad de Escipion, etc. etc.

Bien se ve que, por este camino, no hay más que ir añadiendo «sumandos»; pero al tirar la raya, la «suma» es monstruosa, y la operacion inútil, como todo lo imposible.

Mejor camino es, sin duda, recordar algunos aforismos escapados á la pluma de hombres que hayan estado al frente de negocios y de tropas.

Citemos un texto latino perfectamente inteligible. CICERON (en su famosa oracion *pro lege Manilia*) dice: «*In summo Imperatore* (general entónces) *quatuor hæ virtutes inesse debent: scientia rei militaris, virtus, authoritas, felicitas*». Por mejor comentario, transcribiremos el de uno de nuestros clásicos militares: «Esta virtud que se requiere en los oficiales y cabezas de guerra es (segun lo declara Ciceron) trabajo en los negocios, industria en hacerlos, presteza en acabarlos, constancia y fortaleza de ánimo en los peligros, sin dejarse vencer de sus desordenados apetitos. Las otras dos calidades, que son autoridad y fortuna, necesariamente siguen á las dos primeras como la sombra al cuerpo. Porque una tal virtud, como he dicho, pone por obra los preceptos militares y de ellos hace hábito; de donde resulta necesariamente la fama de su valor y hechos, la cual le acredita y le da autoridad; porque el hombre que sabe lo que debe de hacer por ciencia y experiencia, y tiene virtud para emprender y ejecutar, con consejo y autoridad para que los soldados le crean y sigan, este tal ha de tener buenos sucesos, que es la felicidad y buena fortuna. Por tanto méritamente los Griegos y Romanos quisieron y pidieron que estas sobredichas cuatro calidades concurriesen en todos y cualquier de los oficiales cabezas de Milicia etc.» (FRANCISCO DE VALDÉS, *Diál. mil.* 1591. fol. 8 vto.)

Por lo expuesto, parece demostrado que, si en lo humano lo que llamamos belleza, perfeccion, grandeza no es otra cosa que atinado conjunto y armonía; en el GENERAL DE EJÉRCITO, más que en los otros hombres, han de entrar sus numerosas cualidades en perfecto equilibrio y ponderacion.

Tal es nuestra naturaleza. Lo que se gane en fondo ha de perderse en superficie; el brillo rara vez es compatible con la solidez; hasta la fuerza muscular, es frecuente verla reñida con la fuerza del ingenio. No hay medio: así como en el suelo que pisamos alternan las montañas y los valles, en cuanto un elemento moral sobresale desmesuradamente en el hombre, tiene que ser á expensas del resto; si una gran cualidad domina tiránica y absorbe, es ley natural que un vicio, una debilidad, un vacío, le sirva de justo contrapeso.

Sentamos esto á propósito de esa eterna cuestion «teórica» sobre cual de tres condiciones debe preponderar en el general: si el *talento*, el *carácter* ó el *saber*.

Contrayéndose á las dos primeras, por su positiva preferencia, esperamos que al lector quedará opinion formada con la sola lectura de los dos autorizados textos que siguen. «Dos co-

sas, pues, son indispensables en el general, talento y carácter. Talento, por que sin él no se combina nada, y se entrega sin defensa; carácter, porque sin una voluntad fuerte y constante no se puede asegurar la ejecucion de los planes concebidos. Pero las cualidades relativas deben llevar la ventaja sobre las cualidades absolutas, y el *carácter* dominar al *talento*: en esta relacion es donde se encuentra el elemento del buen éxito y de la victoria. Si quisiéramos valuar por números cada una de estas facultades, preferiria un general de talento como cinco y carácter como diez, á un general de talento como quince y de carácter como ocho. Cuando el carácter domina al talento, y este tiene cierta extension, se camina rectamente hácia un objeto determinado con probabilidades de alcanzarlo. Cuando es el talento el que domina al carácter, sin cesar se cambia de parecer, de proyectos y de direccion; porque una vasta inteligencia considera á cada momento las cuestiones bajo un nuevo aspecto. Si la fuerza de la voluntad no viene á ponernos al abrigo de estos continuos cambios, se vacila entre diversos partidos, no se toma ninguno con resolucion (que es lo peor) y en vez de aproximarse al objeto, una marcha incierta nos aleja y con frecuencia nos extravia».—«Esta necesidad de un carácter que *domine* al talento es conocida á cada momento por cuantos ejercen mando; pues en su posicion con frecuencia tienen que tomar un partido y decidirse. Pero lo que más temen los hombres desprovistos de este carácter es el fijar una determinacion; un funesto instinto les impele á aplazar una resolucion con frecuencia urgente, y cuando quieren ponerla en práctica, ya la ha hecho inútil la tardanza y aun algunas veces suele ser funesta».—«La necesidad de fijar sus resoluciones es, pues, la parte más penosa del mando. En este momento es cuando aparece la responsabilidad con toda su imponente comitiva, con todos los intereses de que se está encargado y que defiende uno ántes que todo desde el fondo de su corazon; responsabilidad hácia aquellos de quien se depende, responsabilidad hácia la opinion, responsabilidad hácia si mismo, hácia su conciencia, inmensa responsabilidad, más terrible cuanto más penetrado se está del cumplimiento de sus deberes. El solo medio de soportar esta terrible carga es contar con la energia y resolucion necesarias para sobreponerse á todas las consecuencias, y con la seguridad de encontrar en su recta conciencia y en sus buenas intenciones una generosa aprobacion de lo hecho, despues de haber aplicado todas sus facultades y toda su inteligencia. Pero hay muy pocos hombres capaces de elevarse á esta altura. Esta necesidad de resolverse y decidirse es á la vez tan importante y tan difícil para el mando, que cuando el partido tomado es de los que no pueden recibir ninguna modificacion, cuando el cañon truena, cuando la batalla esta empeñada, cuando cada uno ha recibido la indicacion del papel que debe desempeñar, es cuando el jefe superior queda tranquilo: entónces encuentra la seguridad y reposo de espíritu de que está privado la víspera».

«Así pues, cuando un general posee el talento necesario (talento para ver, juzgar y combinar) y carácter para ejecutar; cuando á estas cualidades añada el conocimiento de los hombres, de las pasiones que los conducen, de los secretos movimientos de su corazon, que tantas y tan diferentes causas desarrollan en la guerra; cuando el peligro, léjos de privarle de sus facultades, no hace más que acrecentarlas y darle una nueva energia; cuando, por último, ama á sus soldados, es amado y se ocupa de su conservacion, de sus intereses y de su bienestar como un padre de familia, entónces reune todas las cualidades que prometen un buen éxito. Digo «prometen» y no «aseguran» porque la guerra tiene tan varias fortunas, está sometida á tantas casualidades, que jamás hay nada cierto hasta ver cumplido el resultado» (Marmont. *Esp. de las inst. mil.* pág. 221—225.) Jomini (*Comp.* T. I. pág. 125) dice textual; «Creo poder sacar en consecuencia, que el mejor modo de organizar el mando de un ejército, cuando no se tenga un gran capitan que haya dado numerosas pruebas será: 1.° Confiar este mando á un general valiente, atrevido en el combate é inalterable en los peligros. 2° Darle por jefe de E. M. un hombre de gran capacidad, y de carácter franco y leal, con quien el general viva en buena armonía; pues la gloria es capaz por su extension de ser cedida en parte á un amigo que haya contribuido á preparar los resultados. De este modo supo Blücher, ayudado de Gneisenau y de Müffling, llenarse de una gloria que probablemente nunca hubiera adquirido por sí. Esta especie de combinacion del mando no equivaldrá nunca al más ventajoso de un Federico, de un Napoleon, de un Souwaroff; pero, á falta de la unidad que reune un gran capitan, es preferible este método supletorio.»

Estas dos autoridades bastan para establecer, ó mejor, confirmar la supremacía incontestable que en el general debe tener el «carácter» sobre el «talento». Pero si no bastasen, otra ter-

cera, y muy superior, viene á terciar como árbitra con este profundo y bellísimo párrafo: «La primera cualidad de un GENERAL EN JEFE es tener una cabeza siempre fria, que reciba impresion exacta de los objetos; no debe dejarse deslumbrar ni abatir por las buenas ó malas noticias; las sensaciones que sucesiva ó simultáneamente reciba en el curso del dia, deben irse clasificando en su memoria de modo que no ocupen más lugar que el que efectivamente merezcan; porque la razon y el juicio son el resultado de la comparacion de varias sensaciones tomadas en consideracion igual. Hombres hay, que, por su constitucion física y moral, de todo se hacen un cuadro: por mucho saber, por mucho ingenio, por mucho valor y otras cualidades que puedan reunir, la naturaleza no ha llamado á estos hombres al mando de un ejército, ni á la direccion de las grandes operaciones de la guerra.» (MAXIMES DE NAPOLEON. 73. página 46).

El mismo JOMINI (general verdaderamente «sabio» de nuestros tiempos) repite en otra parte: «Las cualidades más esenciales del general de un ejército serán siempre: alto carácter, ó valor «moral», que es el que conduce á las grandes resoluciones, y sangre fria, ó valor «físico», que domine los peligros; el saber ocupa el tercer lugar. (*Comp.* T. I. pág. 117).

Convenido.—Pero ¿qué *saber* es este? ¿qué es lo que abraza? ¿cómo, cuándo, dónde se adquiere?

Procuremos, ya que no resolver, plantear esta cuestion, como las anteriores, en el terreno modesto de lo «práctico» y de lo «posible».

Si nos atuviesemos al rigorismo de las palabras, evidentemente el GENERALATO prescribe *generalidad*. Sin duda esta idea «teórica» y absoluta ha producido los siguientes párrafos de un libro muy reciente. «Son tantas las especiales cualidades que ha de tener un general en jefe, y tales los extensos y complicados conocimientos que ha de dominar, que puede bien decirse no basta la vida ni las buenas prendas intelectuales de un hombre para comprender tantos, tan diversos y difíciles ramos. La ciencia militar abraza todos los cálculos de la guerra en campo abierto y en las plazas, con los de concentracion anterior de fuerzas, los estudios de organizacion, conservacion y entretenimiento de todas las armas é institutos, de los campamentos, de las marchas, de las comunicaciones, de los establecimientos militares, de la topografía y geografía, de las costumbres de los pueblos, del carácter del soldado y otros muchos que se relacionan con los enunciados, debiendo además precaverse las variaciones que habrán da verificarse por los cambios que haga el enemigo en sus proyectos».

«Y no sólo el arte militar debe poseer un excelente general con supremo mando, sino que ha de ser hábil y discreto político, celoso y entendido administrador, buen economista, legislador, y conocedor de las inclinaciones del hombre. ¡Qué de atribuciones no tiene el caudillo de un gran ejército! ¡Cuántos diversos ramos están bajo su autoridad! En el campo de batalla, ¡qué de dotes ha de tener! Sólo para apreciar un general divisionario el tiempo, y no perder el momento crítico marcado á su ojeada militar, necesita mucho saber y experiencia. El instante oportuno sólo una vez se suele presentar en la pelea, y exclusivamente á los genios y á la pericia se descubre como un destello en medio de la confusion de los combates. En estos, el general ha de esperarle tranquilo, y llegado, ha de lanzar con acierto sus tropas, arrollando con ellas todo cuanto á su paso se oponga. Siempre, de su tacto, experiencia, política, carácter, condicion y ciencia depende el honor de las armas á él confiadas, y en ocasiones dadas la salud del Reino». (SANCHEZ OSORIO. *La profesion militar.*)

Pero esta universalidad que aterra, el mismo autor la templa y atenúa en este otro párrafo: «El general en jefe ha de abarcarlo todo, pero á grandes rasgos, sin descender á detalles impropios de su alto rango y muy elevada mision. Aquel que por su nimiedad se ocupe de pormenores propios de jefes subalternos, y que no tenga decisiones rápidas, ántes bien admita como casos graves y de severa responsabilidad hasta las situaciones que no lo son, es poco apto para su cometido: ni su saber, ni su ingenio le bastarán en ocasiones repetidas. Tampoco es admisible una vivacidad impaciente y una impetuosidad irreflexiva. Debe, pues, hallarse su parte intelectual organizada de manera tal, que breves momentos le basten para bosquejar en su mente el cuadro general que las circunstancias compongan, comprender los resultados, y admitir pronta y acertada resolucion».

Con razon dice el juicioso marqués de SANTA CRUZ: «La vida del hombre es corta, y así quien intenta saber de todo sólo consigue no aprender con fundamento de algo; y en el que se halla encargado de considerables dependencias de su príncipe es afortunada la ignorancia de insustancialidades que usurpan el tiempo á las importancias». (*Reflex. mil.* cap. 13.)

El secreto, pues, reside en el tino para deslindar cuáles son las «insustancialidades» y cuáles las «importancias». En puridad, podria decirse que nuestros tiempos son más dados á las primeras que á las segundas. Y de todos modos el resúmen es que un GENERAL no debe ser *sabio*, en el sentido que hoy tiene esta palabra, es decir, no puede cultivar con exclusion y profundidad un ramo de ciencia: lo individual se opone á lo general. No es admisible ni crasa ignorancia, ni sobrada metafísica, que á fuerza de sutilizar y apurar extremos y dificultades caiga en perpétua irresolucion.

Esta idea se formula con elegancia en el siguiente párrafo de un escritor italiano: «Si en su gabinete el general es un *sabio*, en campaña es un *artista*; sus acciones revisten ese carácter poético que tienen todas las artes, y que tiene algo de indeterminado que toca á lo infinito; porque si la imaginacion es detenida en su vuelo por los límites precisos que circunscriben la ciencia, el cultivo de las artes le da por el contrario la más seductora latitud». (LUIGI BLANCH. —Art. del *Diorama*, 18 abril 1860).—Es ingeniosa y exacta esta mezcla ó participacion que el GENERAL debe tener de *sabio* y de *artista*. (V. GUERRA).

Pero de esta indeterminacion que forzosamente reina entre las palabras «ciencia» y «arte»; de que haya efectivamente muchos conocimientos que sólo pueden nacer ó desarrollarse con la experiencia y la práctica de las cosas y de los hombres, no resulta por cierto esa «proscripcion» que algunos espíritus ateos, más aficionados á negar que á discurrir, pretenden contra todo *saber* universitario y adquirido por el recogimiento, el estudio y la meditacion.—Por desgracia es muy popular la creencia de que cualquiera puede ser GENERAL sin la menor aptitud prévia y demostrada, sin el menor estudio, preparacion ni aprendizaje.

Es evidente, repetimos, que el GENERAL y más el *buen general*, no nace de entre los libros; pero no se comprende cómo sin libros, sin datos, sin vasta lectura, sin ejercitar el juicio y la crítica, se pueden saber, algo mejor que de memoria, los REGLAMENTOS y ORDENANZAS; la marcha histórica desde su origen del ARTE DE LA GUERRA; las vicisitudes notables del pais propio y de los principales extranjeros, las relaciones diplomáticas, las conveniencias, las afinidades, las repulsiones que entre ellos han existido; las nociones, indispensables en sociedad, de ADMINISTRACION, de GOBIERNO, de POLÍTICA; el juego de nuestras modernas INSTITUCIONES, el objeto á que aspiran, el camino por donde nos llevan, el «lugar» que en ellas cabe á los MILITARES; lo que hoy se entiende por derecho DE LA GUERRA..... Es evidente que el GENERAL no ha de saber FORTIFICACION como un INGENIERO, ni METALURGIA como un ARTILLERO, ni HIPIATRICA como un ALBEITAR: nada más opuesto á la GUERRA y á la MILICIA que el estudio profundo y tenaz de las matemáticas ó el de las ciencias naturales: y sin embargo ¿puede concebirse no un GENERAL, un simple ALFÉREZ sin nocion, sin «tintura» de geometría, de geología, de TOPOGRAFÍA; sin saber «leer un mapa», sin darse cuenta de un PLANO, de un dibujo, sin poder «descifrar» las láminas de los REGLAMENTOS DE TÁCTICA? Un GENERAL, como todo hombre bien educado, debe hablar y escribir su lengua con facilidad y correccion, sin que en nada afemine algun atildamiento literario, algun recuerdo clásico, algun sabor erudito; pues no parece que deba «añadir fuerza» á una ÓRDEN el verla plagada de solecismos y faltas de ortografía. Tampoco están de más las lenguas vivas, para entenderse sin intérprete con príncipes y con aliados, con PRISIONEROS y CONFIDENTES. La historia celebra á Cárlos V en Ingolstadt hablando en su respectivo idioma á cada CUERPO de su ejército.

Los que abominan los libros, aquellos á quienes, como vulgarmente se dice, estorba lo negro, responden sentenciosamente que nada vale lo que la *experiencia*. Es una verdad; pero falta averiguar si en los tiempos actuales, como en los anteriores, se puede suplir el estudio con la experiencia. Antes habia siempre GUERRA VIVA en alguna parte: hoy se asciende á GENERAL sin haber tirado un tiro. El ejército prusiano que venció en Sadowa, contra todo cálculo y prevision, no habia hecho la guerra desde 1815, fuera de un pequeño cuerpo en los Ducados del Elba. El ARTE MILITAR se va complicando cada dia; algunos de sus principios, muchos de sus pormenores que parecian inmutables, son hoy dudosos; lo que se llama TRADICION Y EXPERIENCIA puede muy bien caer en *rutina* y terca continuacion de errores probados. Además, sólo por medio de los libros, de las revistas, de los periódicos, es como se puede ver «todo», comparar y juzgar aproximadamente, estar, digámoslo así, en «todas partes». Exigir la presencia, la cooperacion personal «en todo» es como, si para aprender la geografía de España, por ejemplo, hubiese que reconocer á pié, como un agrimensor ó un botánico, los 50 millones de hectáreas que contiene su superficie.

Esto es de sentido comun; pero no contentos con esta autoridad podriamos, como siempre,

robustecerla con varios textos. Tomemos el siguiente de un libro moderno, curioso y sensato: «Despues de catorce campañas célebres y de empresas inauditas, Napoleon reconoció que la experiencia de la guerra, la práctica de los combates, las virtudes guerreras mejor desarrolladas no bastaban todavía para *formar un general.* Sin duda que son indispensables estas cualidades, pero no bastan por sí solas: necesitan un complemento de instruccion que no se adquiere en medio del fuego, sino que lo dan el estudio, la meditacion, los profundos trabajos de gabinete, en una palabra: la ciencia de la guerra. En Santa Elena Napoleon volvió sobre el mismo tema. Allí deploraba que sus oficiales no hubiesen tenido tiempo de adquirir los conocimientos que les faltaban. La vida del campamento no era propia para estos trabajos. «No sabian—dice—hacer la guerra más que sobre las carreteteras á tiro de cañon, miéntras que su campo de batalla hubiera debido abrazar la totalidad del país».

«Federico pensaba como Napoleon. Miéntras conservó la ofensiva, bastaron á sus designios oficiales hechos á las maniobras de Postdam y al conocimiento de los reglamentos. Pero en cuanto tuvo que conducir una guerra defensiva, maniobrar, oponer destacamentos á destacamentos enemigos, deploró amargamente que los jefes de sus bravas tropas no contasen con más dotes que con la experiencia en los combates. Conocida es la carta original que sobre esto escribió al general Fouquet. «¿De qué sirve—decia—la experiencia cuando no la guía la reflexion? El pensamiento solo, mejor dicho, la facultad de combinar las ideas es la que distingue al hombre de la acémila. Un mulo, aunque haya hecho diez campañas con el príncipe Eugenio, no por eso llegaria á ser mejor táctico». (Renard. *Consid. sur la tact. d'inf.* Introd. pág. 21).

Duclos ha dicho con agudeza que hay tres clases de ignorancia: 1.ª no saber nada; 2.ª saber mal lo que se ha aprendido; 3.ª saber otra cosa diferente de lo que se debe saber. Siempre que no se caiga en este último extremo bien puede el militar, y más el general, saber y áun *saber mucho.* Si el saber, como dice el refran, no ocupa lugar, en nada embarazará al general en jefe, cuando por primera vez monte á caballo al frente de su ejército. Porque es de advertir, que si en aquel punto no se llevan «sabidas» muchas cosas, luego ya no hay tiempo ni ocasion para aprenderlas.

Poco resta que decir respecto al valor (V. e. v.) cualidad indispensable en el último recluta. Todos convienen en que si el general de ejército lo tiene anteriormente acreditado, es inútil añadir pruebas: en el caso contrario, hay que apresurarse en el primer encuentro á demostrarlo sin dejar sombra de duda. Antiguamente se tenia por regla que el general divisionario, es decir el que manda de 6 á 10.000 hombres, debia exponerse á bala de fusil; el que manda 30.000 á la de cañon; de ahí arriba sólo debe arriesgarse al empezar el combate, retirándose luego donde con más seguridad pueda ejercer su papel de «providencia». Con las nuevas armas, esta y otras fórmulas van envejeciendo. Por lo demás, cuando se dice valor en un general, se toma siempre como estado tranquilo del alma, superior á impresiones y emociones, y entre ellas seguridad de observacion y de juicio, que permita «ver claro», analizar la situacion momentánea, tomar en el acto un partido.

Para el estudio crítico y biográfico de los generales célebres, primera y fecunda fuente de enseñanza en las altas graduaciones, conviene recordar la distincion que establece Marmont y que literal trascribimos: «Clasifico los generales en cuatro categorías. Reuniré en la primera los generales que han ganado *todas* las batallas que han librado. No hay duda que les pertenece incontestablemente el primer lugar en la opinion, pero su número es tan pequeño, que apenas se puede encontrar sus nombres. En la antigüedad no veo más que á Alejandro y á César. Los generales griegos á quienes decora un ilustre nombre como Milciades ó Epaminondas han debido toda su celebridad á una ó dos acciones. En los tiempos modernos no encuentro más que á Gustavo-Adolfo, Turena, Condé, Luxemburgo y Napoleon hasta 1812; pues pondré, y con razon, en el número de los reveses de que un general es responsable, la destruccion de los ejércitos que tiene por causa la falta de cuidados y la extrema imprevision. En la segunda categoría colocaré á los generales que, ganando con frecuencia batallas, las han perdido tambien algunas veces, despues de haberlas disputado obstinadamente. Este es el mayor número de aquellos cuyos nombres estan inscritos en el templo de la memoria. Tal vez haya entre ellos quien merezca figurar en la clase precedente; pero entre dos generales que combaten con mérito igual, es preciso que la victoria se decida por uno ó por otro, y en este caso habrá sido comprada muy cara y sus resultados serán muy limitados. En la tercera categoría estan los generales que, frecuentemente desgraciados en la guerra y habiendo padecido frecuentes reveses, jamás han

sido destruidos ni desalentados, y han sabido presentarse amenazadores é imponer al enemigo. Estos generales son muy raros y tienen necesidad de un ascendiente sobre los que les rodean. Tales han sido en la antigüedad Sertorio y Mitridates, y en los tiempos modernos el célebre Wallenstein y Guillermo III rey de Inglaterra. Por último, en la cuarta categoría se encuentran naturalmente los que pierden sus ejércitos sin combatir, ó sin hacerle difícil al enemigo la victoria por medio de una vigorosa resistencia. En cuanto á estos, fácil es recordar sus nombres: cada país y cada época han suministrado numerosos ejemplos». (Marmont *Esp. de las inst. mil.* pág. 257.)

Por vía de contraste y claro-oscuro convendrá añadir á la larga enumeracion de cualidades los defectos que debe evitar el general.

Debe huir de las pasiones ó sofocarlas en su pecho. La del amor, por ser la más avasalladora, ofrece triunfos más brillantes. La historia recuerda con disgusto la flaqueza de Alejandro ofreciendo á la cortesana Taís, como expectáculo, el incendio de Persépolis; la de Potemkin, cubriendo de cadáveres la brecha todavía impracticable de Okzakoff, sólo por no retardar á su querida, la princesa Dolgorouki, el mujeril capricho de ver un asalto; la de Bonaparte, confesada por él mismo (Las Cases T. I. pág. 201), de dar á la suya, sin duda ménos exigente, el gusto de presenciar en el Col de Tenda un ataque de guerrillas.

El corazon del hombre de guerra, por lo mismo que ha de ser capaz de grandes emociones, suele buscar en la sensualidad deleite y descanso; no es razonable suponer anacoretas en medio de un campamento; pero el mérito consiste en que la pasion no llegue á dominar la moral ó el honor. Alcibiades y César sabian salir, cuando era oportuno, de la vida crapulosa á que les convidaba la corrupcion de sus tiempos; y el sueco Banner, severo vengador de los manes de su rey Gustavo Adolfo, aunque muerto, segun la opinion, por los excesos, se los hacia perdonar por las rápidas transiciones con que pasaba de la orgía á la conducta más austera.

La falta de integridad, la sed de riquezas es abominable por la facilidad misma con que ordinariamente puede ser satisfecha. Algunos generales del primer imperio francés, Soult y Massena, han enturbiado con su rapacidad el brillo de sus dotes militares.

El no querer terminar una guerra estando en su mano, ó dar batalla, teniendo ya en el bolsillo el tratado de paz, como el príncipe de Orange en 1678; el negar socorro, ó darlo tarde á un compañero, para que se hunda ó pasar por libertador; el perder la batalla, por no recibir auxilio de un rival odiado; el apresurar y anticipar una operacion sin medios, por temor de una contraórden; todo esto, que la historia cita frecuentemente por desgracia, prueba que no íbamos descaminados al sentar que el general debia, lo primero, ser «hombre de bien».

Todavía pudiera señalarse como gravísimo defecto eso que en lenguaje familiar se dice ser «mandon», ese entrometimiento invencible que impulsa á ciertos espíritus de sobrada y lamentable actividad, á perturbar y *ceñir* (V. e. v.) la accion gerárquica con insoportable sargenteo; á no esperar reposados que las órdenes desciendan y se cumplan; á multiplicar las punzadas; á dudar del celo de todos; á creer siempre indispensable su presencia y su opinion en los más ínfimos detalles. Esta manía y comezon, que muchos hombres mezquinos confunden con la vigilancia, acarrea, sino la pérdida, por lo ménos gran menoscabo de «respetabilidad». El célebre Alejandro Farnesio no está libre de esta inculpacion. El mariscal Bugeaud, que para cada caso de la vida práctica siempre tenia una frase dispuesta, flageló esta malhadada propension diciendo: «*celui-là qui doit mener la voiture, la tire*» el que debe guiar el carro se pone á tirar de él.

Pero ¡qué más! Tan impecable quieren algunos al general de ejército, que hasta le prohiben amar la gloria «con exceso». Eugenio de Saboya decia que la gloria es á veces una hipócrita que se esconde bajo el manto del honor de los estados.

Adrede no hemos tocado, siquiera de pasada, lo concerniente al ramo técnico y científico (V. Arte, Estrategia, Guerra, Táctica, Fortificacion, etc.) Sobre todo esto los tratadistas abundan, así como las opiniones y sistemas; mas como en ellos se olvida ordinariamente que el soldado es «hombre» y el general tambien, hemos preferido parafrasear el artículo de la Ordenanza en sus tres importantes puntos de *conducta, talento* y *experiencia*.

Recapitulando lo que al primero corresponde, se ve que el general debe conocerse á sí mismo ántes de todo; conocer luego á su propio país, á su gobierno, á sus soldados con sus cualidades y defectos, con sus costumbres y pasiones, para comprender el juego difícil de los resortes del mando y de la disciplina. Extender en lo posible igual conocimiento al país, al ejército, al general enemigo, sin economizar gasto ni

industria para penetrar los secretos de su CORTE y de su CUARTEL GENERAL. Obrar siempre bien, persuadido de que los «altos hechos» podran parecer casuales, pero las «virtudes» nunca. Obedecer al gobierno respetuosamente, mientras no se comprometa su dignidad y su honra, sabiendo en todo caso resistir con prudente entereza y dimitir, si es preciso, sin despecho ni rencor. Acordarse de sus deberes ántes que de sus derechos; no confundir la terquedad con el carácter y el teson, ni el mal humor con la energía. Sostener su autoridad y su palabra, pero sin tenaz apego á su opinion. Pensar despacio y ejecutar de prisa. Oir á todos: juzgar, comparar y resolver lo que le parezca. Despreciar la adulacion, rodearse del mérito, saber buscarlo, desenterrarlo, distinguirlo bien, sin pecar de pródigo ni de avaro en la recompensa: el premio, que salga siempre de su mano, el castigo, de un tribunal. Negar sin desabrimiento: el si pronto, el no tardío. No distribuir favores con igualdad, ni dar á colectividades, ni darlo todo de una vez. Mostrar viva solicitud por el ascenso, por la comodidad, por el bienestar de sus inferiores. Tratarlos con cierto agasajo y hospitalidad algo espléndida cuando vienen comisionados. Tener buena mesa, sin chanzonetas ni murmuraciones, donde, sin caer nunca en burlon, pueda asomar el epigrama como correctivo. Utilizar lo bueno y lo malo de que dispone, empleando los hombres, segun la frase de Napoleon, como el aritmético emplea las cifras. Dar órdenes breves, claras y expresivas. Mantener perfecta igualdad de humor en ambas fortunas, sin ensoberbecerse, ni amilanarse: buscando siempre ese difícil equilibrio entre el valor y la prudencia, el arrojo y la cordura, la iniciativa y la circunspeccion. Procurarse á toda costa el primer triunfo, para formar su concepto, inspirar confianza, tomar ascendiente y crear el espíritu de sus tropas, de las que debe hacerse querer y respetar.

Concluyamos exponiendo una duda. Con nuestro sistema de gobierno, con nuestra actual ORGANIZACION ¿se pueden tener *buenos* GENERALES? Aquí debemos guarecer nuestra opinion detrás de un texto escrito «en otro siglo» y «en otro país» que dice así:

¿«Hay en Europa generales á quienes los gobiernos dejen suficiente autoridad, para que puedan de antemano adquirir la confianza de las tropas, formándolas para este efecto durante la paz y haciéndolas, por decirlo así, á su sistema y á su mano? Si por casualidad descuella en un país un buen general, la política de los ministros y las intrigas de los cortesanos cuidan lo primero de tenerle alejado de las tropas en tiempo de paz. Se prefiere confiar esas tropas á medianías incapaces de formarlas, pero sumisas, dóciles á todas las voluntades y á todos los sistemas, más bien que al hombre superior, que pudiera adquirir sobrado crédito, resistir á opiniones impuestas, hacerse conducto (canal) de las gracias del soberano y llegar, en fin, á ser el hombre de las tropas, el general nato. Lo que se quiere es poder dar el mando de los ejércitos á sus propias hechuras, acostumbrar á las tropas á que reciban á cualquiera que se envía con tal que lleve el nombramiento real. Llega la guerra, y los desastres obligan á echar la vista sobre el general hábil; se le emplea al fin, pero al mismo tiempo se le contraría y molesta; se querría, si fuese dable, que las cosas marchasen, pero que el general se hundiese. Logra este general reparar y sostener los negocios, al punto se teme su fama; su gloria importuna; pronto se hace la paz, y al general ya formado, ó que empezaba á formarse, para nada se le emplea ni consulta. Sus talentos se enmohecen sin acabar de perfeccionarse; las tropas que tenía conocidas cambian, se renuevan, toman otras instituciones, obedecen á otros principios. Así, cuando las desgracias vuelven á llevar á este hombre al frente del ejército, tan extraño encuentra el general á su ejército, como el ejército á su general. Esta es la historia de casi todos los países en casi todas las épocas: que no se me acuse pues de designar ninguno». (GUIBERT. *Essai gen. de tactique.* Edic. 1773. T. II. pág. 65).

**GENERALA.** Toque de ordenanza para reunir y formar antiguamente los hombres de una tropa. La ORDENANZA de 1728 suprimia la terminacion femenina: «Quando nuestra infantería de qualquiera nacion que fuese tomase las armas... tocarán tres veces los tambores: el primer toque será la General, el qual será uniforme para todas las naciones». (*lib. 2. tit. 5. art. 1*). De todos modos el nombre y el toque, sea francés ó español, es elipse ó contraccion de ALARMA, Ó ARMA, Ó ASAMBLEA GENERAL.

**GENERALATO.** Oficio, cargo, empleo del GENERAL.

**GENERALÍSIMO.** Título, dignidad, gerarquía, empleo más alto que los más altos de la MILICIA. Corresponde al CONDESTABLE de los últimos años de la EDAD MEDIA. Es más que GENERAL EN JEFE, puesto que este sólo manda EJÉRCITO EN OPERACIONES, Ó EN CAMPAÑA, Ó EN PIÉ DE GUERRA; y el GENERALÍSIMO manda el ESTADO MILITAR «por completo en paz ó guerra». En los países cons-

titucionales este cargo es imposible: por encima de los CAPITANES GENERALES DE EJÉRCITO no puede haber más que el rey. En Francia el rey LUIS FELIPE dió á SOULT el título, puramente honorífico, de MARISCAL GENERAL, que sólo TURENA habia usado. La única prerogativa «visible» fué tener dos centinelas, en vez de uno, á la puerta de su casa. El DUQUE DE LA VICTORIA, á pesar de ejercer el cargo «efectivo» de GENERALÍSIMO en los últimos tiempos de la GUERRA CIVIL, se tituló modestamente GENERAL EN JEFE DE LOS EJÉRCITOS REUNIDOS. Esta delegacion ó trasmision del más importante de los derechos de la corona repugna á las prácticas modernas, y en España no es presumible que resucite un título llevado por Don Manuel Godoy y, si se quiere, por el duque de Angulema, cuando trajo los 100.000 hijos de San Luis.

**GENEROSIDAD.** Inclinacion ó propension del ánimo á anteponer el decoro á la utilidad y al interés.—Liberalidad—Valor y esfuerzo en las empresas árduas (Dicc. Acad 5.) Recomendable virtud es, por lo tanto, esta de la generosidad.

**GENIO.** Entre los muchos galicismos que infestan nuestra lengua, este merece especial mencion por lo supérfluo. BARALT lo demuestra en su *Diccionario* y logra demoler el *génie* francés pieza por pieza. Desde luego GENIO en castellano vulgar, esto es, en buen castellano, siempre significó ÍNDOLE, CARÁCTER, APTITUD, disposicion natural: tener GENIO MILITAR ó genio para la GUERRA, para las ARMAS, es la VOCACION, la predisposicion, más necesaria en esta carrera que en otra alguna. GENIO en su otra acepcion gentílica, como deidad generadora, tambien es usado y admisible: el GENIO DE LA GUERRA, el genio de las batallas, que puede ser MARTE, ODIN ó quien quiera. El «galicismo» se comete al sustituir invariablemente la palabra GENIO á la palabra *génie*, que en francés tiene numerosas acepciones fáciles de traducir por otras voces españolas, como INGENIO, NÚMEN, ESPÍRITU (V. e. v.) IMAGINACION, TALENTO etc. Los franceses, por ejemplo, llaman *Corps du génie*, ó simplemente *Le Génie* al CUERPO DE INGENIEROS. *Genie de la guerre* no es para ellos el DIOS DE LA GUERRA solamente, sino la ÍNDOLE, el CARÁCTER de cada una, etc. Hay pues muchas frases en que usamos GENIO malamente, debiendo decir INGENIO, que, segun la ACADEMIA, es facultad en el hombre para discurrir ó inventar con prontitud y facilidad y está bien en esta cita de SAAVEDRA FAJARDO: «Segura es la guerra que se hace con el ingenio y peligrosa é incierta la que se hace con el brazo». Dice tambien el P. RODRIGUEZ (*Discern. de ing.*): «Pero de cualquiera manera se infiere de todo lo dicho por una legítima consecuencia, que á la virtud ó llamémosla potencia que tiene nuestra alma de inventar y discurrir medios, razones, instrumentos para aprender ó enseñar las ciencias y artes, y para perfeccionar las ya inventadas, llamaron, con no menor hermosura que propiedad, INGENIO los primeros que descubrieron este nombre». En muchas frases el *génie* es equivalente á númen, á inspiracion. Parece imposible, con tantas palabras castellanas, que nos veamos voluntariamente reducidos á una francesa. ¡Cómo ha de ser! este siglo es de *genios* y de *artistas*.

**GENÍZAROS.** Primeras tropas de INFANTERÍA Y DE PREFERENCIA en el antiguo ejército turco, célebres, tanto por su valor, como por su indisciplina. Creados en 1330 con el nombre de *Yeni-Cheri* (ciudadanos nuevos) fueron durante largas guerras el nervio del poder otomano, la gloria y la pesadilla de sus emperadores; y cerraron la increible historia de sus hazañas y desmanes con su trágica EXTINCION en 15 de junio de 1826, llevada á cabo con horrible sangre fria por el sultan MAHOMED, cuyas tentativas de reforma quisieron entorpecer. GENÍZARO y PRETORIANO, suenan hoy como denuesto en los periódicos radicales, siempre que el ejército no está de humor de secundar algun pronunciamiento.

**GENTE.** Del latin *gens, gentis*. Al constituirse la antigua sociedad ROMANA, se compuso de un cierto número de agregaciones llamadas *gentes*, formadas de las familias conquistadoras que tenian cierta semejanza con los *clans* de Escocia ó las TRIBUS árabes. (NAPOLEON III. *César* T. I. pág. 3).—GENTE DE GUERRA es VOZ genérica y colectiva que corresponde á la moderna TROPA (V. e. v.) y admite la mayor parte de sus numerosos adjetivos: ALLEGADIZA, LEVANTISCA, MERCENARIA etc. En casi ningun autor del siglo XVI se encuentra todavia la palabra TROPA. GENTE viene desde los primeros documentos en romance. Se usaban y se usan las locuciones, HACER, LEVANTAR GENTE. «Ya en este tiempo habia mandado hacer su santidad la gente de Italia que habia de enviar.» «La suma de la habla fué decir que habian sabido cómo su magestad mandaba llamar algunos coroneles y capitanes, y que esto era para mandarles hacer infantería».—«Los de Augusta fueron los primeros que comenzaron á levantar gente y ponerse en armas». (AVILA y ZÚÑIGA. *Coment.* pág. 44).

**GENTILHOMBRE.** (V. y comp. ENTRETENIDO, AYUDANTE). En los siglos XVI y XVII no es fácil

darse cuenta, con la precision actual, de algunos CARGOS y FUNCIONES MILITARES; sin embargo, los GENTILESHOMBRES pueden asimilarse á nuestros AYUDANTES DE CAMPO ú oficiales á las inmediatas órdenes. En todas las CÉDULAS y provisiones de aquel tiempo se asigna al CAPITAN GENERAL, es decir, al GENERAL CON MANDO, aunque no sea EN JEFE, cierto número de GENTILESHOMBRES y ENTRETENIDOS. En uno de los documentos más antiguos del siglo XVI, que es la ORDENANZA dada en Génova por CÁRLOS V, á 15 noviembre 1536, para el ejército de Italia, se lee: «Item: mando que el dicho Marqués (del Gasto) haya de tener y tenga, para acompañamiento de su persona y para las otras cosas de nuestro servicio, diez Gentiles-hombres, demás de los veinte que primero tenia con el cargo de Capitan general de nuestra infantería española, que son todos treinta Gentiles hombres; y para entretenimiento de los dichos diez se le den quince escudos al mes para cada uno etc.» En los artículos que siguen, se le dan cincuenta ALABARDEROS alemanes para su GUARDIA PERSONAL, y cuatro trompetas; y además se le permite que queden á su lado, con ENTRETENIMIENTO mensual de diez escudos, veinte CAPITANES REFORMADOS de infantería italiana, hasta que encuentren colocacion, así como varios caballeros y mancebos, GENTILES-HOMBRES y CONTINOS de CASA REAL.

**GENTILEZA.** Gallardia, garbo, buen aire.

**GEOGRAFÍA.** GEODESIA. (V. TOPOGRAFÍA).

**GEOLOGÍA.** Atendiendo á su etimología griega *ge* ó *geos*, tierra, y *logos*, ciencia, discurso, comprenderia la CIENCIA DE LA TIERRA «en general»; pero hoy su significado estricto comprende el estudio de las leyes que presidieron á la formacion originaria del GLOBO TERRÁQUEO; de los cambios, trastornos y modificaciones que han sufrido; de los MATERIALES que lo componen, y de la ESTRUCTURA y DISPOSICION de estos mismos elementos en su estado actual.

El vuelo que ha tomado esta esencia en lo que va de siglo, hace que en el dia algunos de sus principales ramos formen ciencias casi independientes, aunque intimamente ligadas en su orígen. En este caso están la GEOGRAFÍA FÍSICA, que estudia exclusivamente la CONFIGURACION EXTERIOR DEL GLOBO; la MINERALOGÍA, que examina los FACTORES MINERALES, alejándose en el exámen del origen geológico, y la PALEONTOLOGÍA que, hermanándose con la Zoología y la Botánica, marcha casi independiente en busca de adelantos que luego refluyen en la GEOLOGÍA general.

Fuera de estos ramos, que por su extension forman ya objeto de cultivo especial, la GEOLOGÍA verdaderamente dicha encierra dos grandes secciones además: la GEOGNÓSIA ó GEOGNOMÍA, parte verdaderamente práctica, que investiga y explica las LEYES de composicion y distribucion de los MATERIALES del GLOBO, y la GEOGÉNIA, GEOGÉNESIS ó GEOGENÉSIA, que se remonta á buscar el ORIGEN más probable y la HISTORIA de la creacion y constitucion de nuestro PLANETA.

Resumiendo, la GEOLOGÍA abraza en toda su latitud: estudio exclusivo de la superficie de la tierra tal como á la vista se presenta (GEOGRAFÍA FÍSICA); estudio más profundo y determinado de los MATERIALES que componen la COSTRA SÓLIDA del globo (MINERALOGÍA y PALENTEOLOGÍA); averiguacion de las LEYES que rigen la DISPOSICION de estos MATERIALES (GEOGNOSIA); deducir ó presumir los fenómenos y cataclismos que han traido la tierra desde su ORIGEN á su estado actual (GEOGENIA). En los artículos TOPOGRAFÍA, RECONOCIMIENTOS y otros se demuestra y se inculca, no la conveniencia, sino la necesidad de que en los ESTUDIOS MILITARES entren ligeras nociones de GEOLOGÍA, en sustitucion de las incompletas y anticuadas que suelen darse de GEOGRAFÍA FÍSICA.

**GEOSTRATEGIA.** Nombre que dan algunos, como el general DURANDO, á la ESTRATEGIA con aplicacion inmediata al TERRENO.

**GERARQUÍA.** De las dos voces griegas *ieros*, sagrado y *yargia* autoridad, preeminencia; por consiguiente la palabra ha venido recientemente al lenguaje vulgar del religioso ó eclesiástico. Significa expresivamente escala gradual, órden ascendente, cadena, cuyos numerosos y desiguales eslabones unen al soldado raso con el general, con el ministro, con el rey. Pudiera decirse GRADUACION: es sinónimo casi de SUBORDINACION. Dentro de ella circula y se desenvuelve la DISCIPLINA.—Tanto en el artículo correspondiente á esta última voz, como en el de ASCENSO, se encarece la ventaja de reducir lo posible, en vez de aumentar los ESCALONES ó ESLABONES de la GERARQUÍA. Tambien en los artículos FALANGE y LEGION se hace resaltar la sencillez GERÁRQUICA de las milicias GRIEGA y ROMANA.

**GERIFALTE.** Nombre de una PIEZA ó CULEBRINA en la antigua ARTILLERÍA. El P. Tosca le llama GRIFALTO y DICC. ACAD. GERIFALCO. El GERIFALTE es ave, como el HALCON. (V. e. v.)

**GESO.** Especie de DARDO con que peleaban los primitivos españoles, arrojándole de léjos y quizá seria con punta hamata (sic.) (CLONARD. *Mem. de la A. de la H.* pág. 11.) No está en DICC. ACAD. El DICC. MORETTI da GUESA. El patriotismo del Conde suele atribuirnos «exclusivamente»

nombres y cosas que tanto pueden ser nuestras como de otros. En Tito Livio se lee: *Leves autem qui hastas tantum* GESAQUE *quererent vocantur*». (lib. 8). Pero en Servio: «*Pilum propiè est hasta Romana, ut* Gæsa *gallorum, Sarissæ macedonum*». En Suidas, en Festo, en Virgilio, se ve que el GESO, *gesum*, era arma de los CELTAS y GALOS que tomaron los ROMANOS. Ateneo es el que afirma que lo tomaron de los españoles.—Ducange cita como francesa la GISARMA que tal vez sea la FRANCISCA (V. e. v.) dardo para unos, y hacha para otros.

**GESTA** ó **GESTAS.** Segun Dicc. Acad. actas, historia, hechos de príncipes, guerreros ó personajes.

**GILITOS.** Apodo que se dió, en los CUERPOS FACULTATIVOS, á los OFICIALES rápidamente educados, durante la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, en el COLEGIO MILITAR de la Isla de Leon, dirigido por Gil de Bernabé, que murió en 23 agosto 1812.

**GILMAESTRE.** Dice el Dicc. Acad. 5 y copia Moretti que es «el teniente de mayoral que suple por este en el gobierno de caballos ó mulas que tiran de cañones ó morteros». No tenemos texto.

**GIMNÁSTICA.** Debe decirse asi y no GIMNASIA. Así al ménos lo escribian los LATINOS; aunque la voz es griega, de *gimnos* desnudo.—Gimnasio, lugar destinado á ejercicios gimnásticos. En Francia introdujo la GIMNÁSTICA MILITAR un español, Amorós, que ya en 1807 tuvo en Madrid GIMNASIO MILITAR. Todavia aprendió con él en París el oficial de ingenieros Aparici, comisionado para trasplantar esta instruccion á España y que tradujo el REGLAMENTO francés.—Gimnasta es el que se ejercita en GIMNÁSTICA.

**GINETA. GINETE.** V. Jineta, Jinete, como hoy se escribe, segun el Diccionario y el Prontuario de Ortografía de la Academia Española.

**GIRANTE.** Pieza de la antigua ARTILLERÍA, que pesaba 13 quintales y 50 libras, tenia 43 calibres de longitud y disparaba bala de 2 libras. Tambien se llamaba Falconete extraordinario.

**GIRAR.** Dar ó hacer GIRO (V. e. v.). *Girare* en latin; *gyróo* en griego.

**GIRO.** El movimiento INDIVIDUAL del SOLDADO en la FILA para dar frente á donde tiene el costado ó la espalda. Este último movimiento, que la TÁCTICA antigua llamaba «media vuelta á la izquierda», por darse el giro hácia aquel lado, hoy se manda con la voz DOBLE DERECHA, por hacerse con dos GIROS de ángulo recto hácia este lado. «Medio derecha ó izquierda» indica que el ÁNGULO descrito sólo ha de ser de 45 grados ó mitad del RECTO.—Cuando la FILA entera, ó de una pieza, muda de frente se llama VARIACION, y cuando es un BATALLON ó un ejército, CAMBIO DE FRENTE.—«Giro de la guerra» es el rumbo, sesgo, carácter, disposicion que va tomando.

**GIRON.** Antiguamente estandarte ó guion terminado ó cortado en punta. (Dicc. Acad.)

**GLACIS** ó **GLÁSIS.** Los franceses, que nos han dado esta VOZ TÉCNICA de FORTIFICACION, no pueden encontrar su orígen, que de todos modos es poco antiguo. Hasta fines del siglo XVII los españoles, tomándolo del italiano, decíamos ESPALTO (V. e. v.). El GLÁSIS, que no debe confundirse con EXPLANADA (V. e. v.), es la tierra dispuesta en larga y suave pendiente ó DECLIVE, desde la CRESTA del CAMINO CUBIERTO, ó desde el BORDE de la CONTRAESCARPA, hasta confundirse con el terreno ó SUELO natural. Los ingenieros civiles y los geólogos han adoptado esta voz, introducida ya en el lenguaje ordinario, para indicar una extension larga, lisa y con tan poca pendiente que no pueda llamarse TALUD (V. e. v.). Al extremo exterior del GLÁSIS, es decir, á su interseccion, ó mejor confusion, con el TERRENO, unos llaman PIÉ y otros COLA. Allí empieza la EXPLANADA, en la que generalmente se plantan alamedas y sirve de paseo público.

**GLAVE.** «Todos los omes que ovieren cuantia de 20.000 maravedises ó dende arriba que sean tenudos de tener cada uno armas complidas.... et bacinete con su camal, e capillina con su gorguera, e yelmo, e GLAVE, e estoque, et facha et daga etc.» *Ord. sob. armam.* de Don Juan II. 1390).—Este GLAVE ya no se exige para los de menor cuantía.—¿Tendrá que ver con el francés GLAIVE? Clonard en *Disc. sobre el traje*, pág. 157, dice que GLAVE, del francés *glaive*, significa LANZA corta.—En 1336, segun la Crónica de Don Pedro, cap. 2. se introdujo con las nuevas ARMADURAS la VOZ GLAVE y como está junto con dagas y estoques, y no se menciona la ESPADA, parece verosímil que fuera esta. No está en Dicc. Acad. 1 ni 5.—*Glaive* en francés viene de *gladius*, ESPADA (V. e. v.) de donde tambien *gladiator*, gladiador.—Bardin duda si pudo ser LANZA corta, CHUZO.

**GLEVA.** «Antiguamente lo mismo que cascajal». (Dicc. Acad. 5)

**GLOBO.** En el tecnicismo del MINADOR se llama GLOBO DE COMPRESION la MINA RECARGADA y destinada á obrar, con empuje lateral ó inferior, contra los TRABAJOS análogos del enemigo. Dicen los franceses que los inventó Bélidor en 1753.—

En el art. AEROSTACION se da noticia del GLOBO AEROSTÁTICO con aplicacion á la GUERRA.—GLOBO, en latin *globus*, suena tambien en la TÁCTICA ROMANA y de la EDAD MEDIA, como órden y formacion DENSA, compacta, análoga al CUADRO moderno y quizá semejante al *orbis*, ORBE, MUELA (V. e. v.) La disposicion en CUADRO, en CÍRCULO, es instintiva en toda TROPA ENVUELTA que hace resistencia desesperada. Puede haber sido por consiguiente EVOLUCION reglamentaria desde la antigüedad. En los *Comentarios* de CÉSAR se encuentra muchas veces (*Guer. de Gal.* lib. IV. cap. 37. *Guer. de Alex.* cap. 40. *Guer. de Afr.* cap. 15). VEGECIO la cita (lib. 1. cap. 26). Caton, citado por Festo, dice: «*Sive forte opus sit* GLOBO....» y AULO GELIO (lib. 1. cap. 9.): «*Vocabula sunt militaria quibus instructa certo modo acies appelari solet*: *frons*, ORBIS, GLOBUS....» Algunos quieren que en el GLOBO las tropas formen sólido ó círculo lleno, miéntras que en el ORBE sólo haya tropas en la circunferencia, quedando el interior vacio.

**GLORIETA.** Kiosko, cenador, sitio circular y central en los jardines.—El jardin mismo, si es pequeño y ruin. No hay capital de provincia sin glorieta, debida «al celo del gobernador civil».

**GLOSARIO.** Diccionario que explica palabras oscuras y desusadas.—Algo tiene de esto la presente obra.

**GOBERNADOR.** Del latin *gubernator*. En el dia queda reducido este dictado al MILITAR de cierta graduacion que manda PLAZA ó PUNTO FUERTE, ó ES AUTORIDAD de provincia, ó manda el PERSONAL Y MATERIAL afecto al CUARTEL GENERAL de un ejército EN CAMPAÑA, con funciones análogas al PREBOSTE y VAGUEMESTRE (V. e. v.). Pero antiguamente tuvo más extension. GOBERNADOR DEL CONSEJO se decia, por ejemplo, en los siglos XVI y XVII del que lo presidia sin la «propiedad» del cargo de presidente. Hoy todavia se dice «gobernador de la mitra» al que ejerce funciones de obispo sin serlo. De análoga manera al que mandaba un TERCIO (V. e. v.), sin ser su PROPIETARIO (V. CAPITAN) no se le llamaba maestre de campo ACCIDENTAL Ó INTERINO, que hoy diriamos, sino GOBERNADOR del tercio. A la sazon el actual gobernador de PUNTO FUERTE solia llamarse generalmente ALCAIDE. Pero aún se fué mas allá en el desconcierto que empezó hácia 1640 (V. ASCENSO, BRIGADIER, SARGENTO GENERAL DE BATALLA, MAESTRE DE CAMPO GENERAL). La incapacidad notoria de muchos generales, que debian el MANDO de un EJÉRCITO á su abolengo ó sus intrigas, obligó á ponerles unos ayos ó mentores ó subordinados, generalmente OFICIALES DE CARRERA, con el extraño nombre de GOBERNADOR DE LAS ARMAS. En 1642 un Duque de Alba, en la frontera de Portugal, tenia por tal gobernador de las armas un antiguo MAESE DE CAMPO distinguido en Flándes é Italia. Debia ser bochornosa esta cooperacion, cuando en carta, no muy reverente por cierto, de dicho duque, fecha en Ciudad-Rodrigo 30 de agosto 1642, dice al valido conde-duque de Olivares: «A que se añade el ver que no siendo estos señores (alude al conde de Monterey y condestable de Castilla) ni el almirante príncipe de Butera y marqués de los Velez más soldados que yo, ni visto más mundo, ni manejado más negocios, no se les haya dado GOBERNADOR DE LAS ARMAS como á mí: desaire que sólo por mano de V. E. lo puedo esperar, y cosa que sólo se acostumbra hacer donde hay incapaces, niños ó mujeres». (*Mem. hist. esp.* T. XVI. pág. 448).

**GOBERNAR.** En los *Comentarios* de AVILA Y ZÚÑIGA y otros clásicos de la época, la frase GOBERNAR LA GUERRA se entiende por dirigirla, guiarla, conducirla. Tambien se gobierna una COMPAÑIA. «El capitan cuya compañia estuviese mal gobernada.....» (ORD. art. 5. tit. 10. trat. 2).

**GOBIERNO.** Es evidente la conexion y al mismo tiempo la divergencia entre GOBIERNO y MANDO: pero es áun mas evidente la dificultad de definir por separado entrambas voces con claridad y exactitud. Probemos. DICC. ACAD. 5. da: «Gobierno. El órden de regir y gobernar alguna cosa.—El empleo, ministerio y dignidad del gobernador (V. e. v.)—El distrito ó territorio en que tiene jurisdiccion ó autoridad el gobernador.—El tiempo que dura el mando ó autoridad del gobernador.—En latin gobierno, *gubernatio*». Desde 1818, en que imprimió la ACADEMIA su 3.ª edicion, mucho han variado las cosas en nombre y esencia.—Por ejemplo en ese mismo libro dice: «Gobernacion, lo mismo que gobierno, que es como se dice más comunmente.»—En 1867 nadie trueca ni confunde ambas voces. —Viene á terciar y embrollar otra palabra usual: ADMINISTRACION. Administrar segun la misma edic. de la ACADEMIA, es gobernar ó cuidar, como la hacienda, la república, etc. En latin, *gubernare*, *administrare*. En el lenguaje TÉCNICO, ó si se quiere jerga política de hoy, se sienta por algunos que «gobernar es administrar:» y por otro lado, una escuela tiene por principio que «el Rey reina y no gobierna». Positivamente hay algo que es comun, y mucho que no lo es, entre MANDO, GOBIERNO, ADMINISTRACION. Cuando la ORDE-

NANZA, reformada, ponga su lenguaje al nivel del de nuestros dias, nos dará resuelta esta y otras muchas cuestiones. Tomándola sin embargo como está—que no está tan mal—se ve siempre la tendencia, sino á definir, á distinguir mando y gobierno: mando DE ARMAS, gobierno ECONÓMICO, INTERIOR; mando EN JEFE, mando EN SEGUNDO, de detalle, de jefe de E. M., de maestre de campo general: de lo que en sí lleva la particula latina *sub* (debajo) cuando se antepone á un cargo. Pero, bien mirado, cuando se GOBIERNA ó se ADMINISTRA, implícitamente se MANDA. DICC. ACAD. define: «GOBERNAR, mandar con autoridad y regir alguna cosa.—Guiar». La cuestion vuelve á enredarse, y no conviene removerla mucho, porque entraña otras muy graves de ORGANIZACION y DISCIPLINA.—Si se declara perfectamente distintos, separables y separados el MANDO, el GOBIERNO y la ADMINISTRACION en lo MILITAR, puede llegarse á fuerza de falsos raciocinios á donde llega, por ejemplo, VALLECILLO, discurriendo sobre esto en sus recientes *Comentarios* á las ORDENANZAS: á la manía de «especializar y clasificar» FUNCIONES; á la «absoluta» de que quien sirve para *administrar* y *gobernar* no sirve para *mandar*, y al absurdo, en fin, de pretender la *creacion* de dos ESCALAS ó CARRERAS distintas: una en que hayan de vejetar eternamente el FURRIEL, el ABANDERADO, el SEGUNDO COMANDANTE de batallon ó el TENIENTE CORONEL, hasta hace poco heredero del antiguo SARGENTO MAYOR; y otra escala (no sabemos si paralela) por cuyos peldaños han de subir, ó saltar, á toda prisa los felices «predestinados» al mando. La exuberancia de imaginacion y el odio al método nos extravía siempre en estos paises meridionales. Porque no paran ahí las inducciones, cuando un espíritu agudo se propone engarzarlas. Para Vallecillo y sus sectarios, numerosos por desgracia, son incompatibles la espada y la pluma, el cuartel y la oficina, el baston y el compas, la corneta y el mapa. Nadie en la MILICIA es *militar* más que el OFICIAL DE FILA; nadie puede ser GENERAL, sino el que manda cuerpo (se supone de INFANTERÍA y CABALLERÍA: sabido es que los cuerpos FACULTATIVOS no son militares). Esto no sólo se dice en los cuerpos de guardia: se imprime en libros casi oficiales, puesto que llevan por título *Comentarios á las Ordenanzas*. Si la fogosidad de ingenio y la abundancia de erudicion se hubieran templado y refrenado con un poco de sana crítica, imparcialidad y compañerismo (V. ESPÍRITU DE CUERPO) algo más hubieran ganado las Ordenanzas y su laborioso comentador. Las ORDENANZAS (V. e. v.) vigentes desde 1768, á pesar de anticiparse, y mucho, á su época reflejan, como no puede ménos, el espíritu de la sociedad MILITAR y CIVIL, tales como las constituyó el siglo XVIII y la segunda mitad del anterior. Si en 1868 descuella en el ejército el OFICIAL DE FILA y en la sociedad el ESTADO LLANO (cuando no el proletario) en 1768 y mas en 1668 lo que descollaba era la aristocracia de sangre. Para capitanes, coroneles y generalísimos «graduados ya en el cláustro materno» indispensables eran aquellos pobres SARGENTOS MAYORES y TENIENTES CORONELES, oscuras y arrinconadas máquinas de GOBIERNO y ADMINISTRACION, RÉGIMEN y DISCIPLINA. Espléndido y envidiable era entónces el MANDO DE CUERPO. Pero lo que pasó..... pasó. Tomar en el dia camino opuesto, y radicalmente democrático, para llegar á aquel mismo resultado; romper á golpes de folleto ó de epigrama la noble é inteligente ESPADA de todo el que no *mande cuerpo* (siempre, por supuesto, de infantería ó caballería); negar virtudes, y valer, y APTITUD MILITAR á todo el que no pruebe rancho; establecer odiosas é imprevisoras comparaciones; enconar odios; irritar impaciencias; halagar preocupaciones; buscar popularidad entre la muchedumbre.... todo eso, que de muchos años acá se viene haciendo impunemente, dará frutos amargos en su dia.

Basta. Si bien estas páginas bajo su modesta forma aspiran, entre definiciones de vocablos, á tocar de vez en cuando y de pasada algunas de las interesantes materias que aquellas entrañan ó suscitan, no se intenta dar entrada á polémica, ni recriminacion, ni mucho ménos personalidad. Quede, pues, la cuestion en donde está. En que es difícil, inútil, y sobre todo ocasionado y peligroso ahondar ó escarbar la definicion de MANDO y GOBIERNO. Tan ociosa nos parece como las múltiples definiciones del HONOR ó del VALOR (V. e. v.). El FURRIEL de ántes de ayer, y ABANDERADO de ayer, será hoy buen CAPITAN y sabrá ADMINISTRAR, GOBERNAR y MANDAR su compañía: como mañana, COMANDANTE, su batallon; como al otro dia, CORONEL, su regimiento. Por la inversa, el OFICIAL DE FILA, de cuartel, de armas ó como quiera llamarse, el que abomina la aritmética y los papeles, bien puede llegar por su camino á excelente secretario de direccion, oficial de secretaría, ministro del tribunal supremo. El contínuo roce de los hombres, de los libros y de los negocios; el ejercicio alternativo en cargos sedentarios y activos; el paso ascendente de uno á otro escalon gerárquico, con sus variables funciones, son los que, ensanchando la natural capacidad y robusteciendo el espíritu, dan la

práctica de buena ley (no la rutina), el tacto, la experiencia, la firmeza y la autoridad indispensables en quien ejerce mando y gobierno, separados ó juntos. Por lo demás, como ni la Ordenanza, ni nadie puede decir todo á un tiempo, sino un artículo despues de otro; forzosamente habla en uno de mando, y en otro de gobierno, y en otro de enseñanza, y en otro de disciplina; pero sin hacer *separacion* ó distincion arbitraria; sin dar pié, ni fundamento á sutilezas ó exageraciones. La prueba está manifiesta en los artículos que literales se copian: «En el económico interior gobierno del regimiento (que sólo es peculiar al coronel, sin que pueda alterarle el superior mando de otro jefe, á quien por el de armas esté subordinado) debe entenderse el método, equidad y economía con que ha de atenderse á la subsistencia y entretenimiento del soldado; las reglas de policía y buen régimen que dentro y fuera del cuartel debe observar su tropa; su instruccion en las evoluciones militares y puntos de disciplina; el cuidado de que los capitanes cumplan con la obligacion de que sus compañías esten completas, vestidas y armadas; que los fondos dotados á señalado fin no se inviertan en otro; que todos desempeñen exactamente sus funciones, y que ninguna falta que conspire contra la regularidad de mi servicio ó buen órden del regimiento quede sin castigo». (Ord. gral. art. 6. tít. 16. trat. 2. *Oblig. del coronel*).

Repetidas reales órdenes, más ó menos explícitas, de 19 abril 1772, 10 mayo 1804, 31 mayo 1828, 28 mayo 1844, 22 enero 1845, 22 abril 1846, 30 enero 1848, 17 agosto 1849, han venido á sostener y dejar á los inspectores y jefes natos, contra los capitanes generales, todo lo que concierne al órden interior, gubernativo, económico ó administrativo de los cuerpos; pero en ninguna manera á establecer, ni sancionar esa pretendida incompatibilidad entre mando y gobierno. La Ordenanza está terminante: «El mando de un regimiento, sea en propiedad, interino á accidental, ha de tener *unidas* las partes de armas, disciplina, economía y demás de que se compone; sin que en ningun caso pueda pretenderse la *division* de armas y mecánica que se ha practicado hasta ahora; pues el mando *entero* ha de residir y depender de un *solo* jefe en el cuerpo, por el órden que irá explicado en este título». (Art. 1. tít. 34. trat. 2). Este es exactamente el artículo 1.° de la real órden de 16 marzo 1765 que el conde de Clonard cita en su *Hist. org.* T. V. pág. 284, la cual contenia estos otros dos que se relacionan con el asunto.—Art. 9 El brigadier que tomare el mando en ausencia ó vacante del coronel con ejercicio, los reformados y graduados que optarán á el en falta del teniente coronel y sargento mayor, y el capitan en quien recayere, en defecto de todos, no podrán alterar las de mecánica ó interior gobierno que estén establecidas en el regimiento, y cuando alguna ocurrencia persuadiese á hacer novedad, procederá junta de capitanes. Y asi en esta clase, como en todas las demás que, por ordenanza, instrucciones ó prácticas deben celebrarse en los cuerpos para recluta, remonta, vestuario, armamento, manejo de caudales y demás juntas de gobierno, tendrán intervencion y presidirán el brigadier, como si fuese el coronel, y el reformado, graduado ó capitan, cuando tenga el mando, como si fuere uno de los jefes propietarios, dando cuenta al inspector general del mismo modo que ellos lo ajustan».—Art. 2. Ultimamente, para no dejar motivo á disputas, si sucediese que diversos cuerpos (aunque unos sean de infantería y otros de caballería ó dragones) se junten en un mismo paraje, y en él no hubiese gobernador ó comandante militar establecido ni tampoco oficial general á quien reconocer para el mando de armas solamente, que corresponderia sobre todos aquellos cuerpos á un gobernador ó comandante de plaza, si estuviesen dentro de ella; debe recaer en el oficial de mayor graduacion que estuviere presente en los cuerpos que se hayan juntado, bien sea jefe propietario ó interino de alguno de ellos, tenga empleo ó agregacion; pues indistintamente se ha de atender sólo al mayor grado y en igualdad al más antiguo, sin que este mando tenga trascendencia ni conexion con el de cada regimiento en particular, porque en él se ha de seguir inviolablemente el órden que prescribe esta Ordenanza».

Y dice en otros: «El Capitan será á sus jefes el solo responsable de la disciplina y *todo* el gobierno de su compañía. ...» «El capitan cuya compañía estuviese mal gobernada ó disciplinada no tendrá ascenso al guno.» (Art. 2 y 5. tít. 10. trat. 2).

En varios artículos de este Diccionario, singularmente en Brigadier, Capitan, Compañía, General, Sargento, Vivo, se dan pormenores históricos y apuntes críticos que contribuyen á esclarecer y determinar la opinion en tan delicada materia.

Ahora, por deber de lealtad, transcribiremos íntegro el texto que ha ocasionado nuestra vehemente refutacion. Dice así: «Creo que nunca se conseguirá, por muchos esfuerzos que se hagan, que el mando de las armas y el cuidado de

todo lo administrativo, mecánico, político y gubernativo de los cuerpos esté acumulado á una sola persona; y creo imprescindible, por consiguiente, que al coronel le siga su teniente y al comandante el suyo, con la denominacion y el grado que se quiera. Son empleos á mi juicio, así como los de abanderado y ayudante, indispensables, sino para la táctica, para el combate; sino para el mando de las armas, para el interior gobierno; sino para providenciar nada, para prepararlo todo; sino para crear, para conservar. Y es de advertir que por efecto de la manifiesta relacion que todos ellos tienen entre sí, ha habido dentro y fuera de España militares inteligentes que han propuesto y sostenido la *creacion de una escala separada* comprensiva de los grados de Furriel, Abanderado, Ayudante, Sargento Mayor, Teniente Coronel, Sargento Mayor de Brigada, y de ahí arriba hasta Jefe de Estado Mayor General de los ejércitos, persuadidos de que, por tener cada individuo un genio particular, es dado este á unos para la accion y á otros para el consejo, á unos para la preparacion en virtud á lo cual decia de su Jefe de Estado Mayor y de sí propio el gran Duque de Alba: «Juntos yo y Chapin Vitello hacemos un Maestro de Campo general, y apartados ninguno de los dos lo hará como se debe.» Y estas mismas atribuciones, ninguna de mando de armas, dadas al Teniente Coronel y Sargento Mayor en este y el anterior (título de las Ordenanzas) juntamente con la declaracion de ser el Ayudante inmediato subalterno del segundo y su sucesor en algunas de sus obligaciones durante sus ausencias y vacantes, así como las funciones administrativas y de policía señaladas al Abanderado, prueban que los autores de las Ordenanzas comprendieron tambien esta correlacion de cargos. Y si alguna duda pudiera en esto quedar, completamente la desvaneceria la disposicion del presente artículo que, desviándose del órden de sucesion de mando generalmente establecido, consistente en que el inmediato inferior supla por el superior que falte, hace descender al Teniente Coronel en las vacantes ó ausencias del Sargento Mayor, para que desempeñe las obligaciones en que este funciona como jefe. Y aunque es verdad que tal sistema ofrece en la práctica muchas dificultades, lo es tambien que no ofrece ménos su contrario, ó sea el de que un sugeto mismo sirva simultánea ó alternativamente con igual utilidad para el mando de las armas y para la direccion del régimen administrativo, político y económico de las tropas. No hay ejemplo de que ningun Jefe de Estado Mayor General, propiamente dicho, haya sido sobresaliente General en jefe de un ejército». (Vallecillo. *Com. á las Ord.* T. I. página 413).

**GOCETES.** Las diversas piezas, de varias formas, en las antiguas armaduras, destinadas á cubrir las articulaciones de los miembros sin embarazar su juego. (Clonard). De la palabra francesa *gousset*, sobaco. Especie de roel ó círculo de hierro que en las armaduras de los antiguos guerreros se ponia delante del hombro para cubrir el sobaco. «Pieza de malla destinada á resguardar las articulaciones de los brazos y piernas que dejaban en descubierto las falsificaduras (sic) de las armas.—Sobaquera. Rodela de cuero ó correa que hay clavada en la manija de la lanza». (Dicc. mil. de J. D' W. M.) El Dicc. Acad. no trae esta voz en su primera edicion; pero en la quinta da: «Gocete (en singular) una de las antiguas armaduras, la cual corresponde á la parte que cubre la cabeza». Así lo copian Hevia y Moretti. Si consultáramos más textos, habria más pareceres.

**GOLA.** Parte unida al yelmo de la antigua armadura, para defensa del cuello del hombre de armas y para afirmar el mismo yelmo ó celada en los hombros. No debe confundirse con gorja ó gorjal. Al principio la gola era de malla fina, y se llamaba camal; pero ya desde el siglo XV se compuso de una ó muchas láminas de hierro articuladas y solapadas, como en los brazos y manoplas.—La gola actual, distintivo del oficial de infantería que está de servicio de armas, es un resto ó recuerdo en miniatura de la antigua gola. El texto siguiente de Bartolomé Scarion (*Doctr. mil.* fól. 91) prueba la importancia que se daba á esta parte de la armadura ó coselete (V. e. v.) como se decia á fines del siglo XVI. «Quitadas las armas (al entrar de guardia) el Alférez ó el Capitan han de estar con la gola siempre, hasta que salgan de guardia; advirtiendo que la gola la deben traer siempre cerrada y no abierta, que no conviene solamente á los soldados, más ni alférez, ni capitan traerla abierta. Y acerca de esto diré como en la Isla de la Tercera, un dia andando yo con el maese de campo Juan de Urbina, muy amigo mio, pasamos por la plaza de la ciudad de Angra donde estaba el cuerpo de guardia, y viendo que el alférez de la guardia tenia la gola abierta disimuladamente, llegó á él hablando y le dió con la mano en la gola, y la arrojó en el suelo, riñéndole adónde habia aprendido tan buena disciplina que así trujese la gola abierta; lo mismo hacen algunos

soldados desaliñados, que traen la gola abierta por parecerles que están más galanes; ó que tienen autoridad de hacer lo que bien les parece sin ningun miramiento de lo que conviene á su profesion».—En las OBRAS de fortificacion ABIERTAS, como BALUARTES ú HORNABEQUES, la GOLA es la parte posterior que no tiene PARAPETO: la línea imaginaria que une los extremos de los FLANCOS. A veces la GOLA se cierra con ESTACADAS.

GOLDRE. En el ORDENAMIENTO de Don Juan II en Córtes de Segovia (1390) se dice CARCAGE, y en el de Córtes de Guadalajara, GOLDRE. ALJABA, CARCAX, bolsa de cuero ú otra materia para llevar las SAETAS ó FLECHAS.

GOLFO. El mar contornea las tierras, esto es, los CONTINENTES y las ISLAS, dándoles límites y perímetros determinados; pero tienen estos formas tan irregulares y varias, que es preciso distinguirlas con nombres propios. El MAR puede penetrar tanto en el interior de las TIERRAS, que tome por su gran masa de agua el nombre genérico de MEDITERRÁNEO. Pero si la cantidad de agua es menor y su EMBOCADURA más abierta, entónces ya es GOLFO. Si aún es menor que este, BAHÍA; y si aún es menor y sirve de abrigo á los barcos, ENSENADA, RADA, ANSA, HAVRA Ó ABRA, CONCHA, CALA. —PUERTO indica asilo muy seguro, obra de arte. Ciertos golfos grandes se llaman SENOS, como Seno Mejicano.

GOLILLA. Familiarmente se llama así al MINISTRO TOGADO que la viste. En el siglo pasado fué verdadero apodo ó MOTE DE GUERRA, en la encarnizada que se hicieron el órden ó partido MILITAR y el CIVIL. Y continúa.

GOLONDRERO. En la jerga de gitanos ó caló, el que sentaba PLAZA DE SOLDADO para hurtar con ménos riesgo.—FRANCISCO VALDÉS. (*Esp. y discip. mil.* edic. de Madrid. 1591. fól. 83 vto.) usa esta voz: «Siempre se ha de hallar el Sargento Mayor al entrar de las guardias, teniendo mucha cuenta con la gente que sirve en cada compañia, conforme á la muestra que dieron, de la cual ha de tomar de ordinario una fé del contador ú oficial, y conociendo por ella que meten de guardia muy menor número que se les pagó, deben pedir cuenta á los oficiales de las compañias porque muchas veces por el descuido de los tales sirven mal muchos soldados y se hacen, como dicen, golondreros». Está en DICC. ACAD. en el mismo sentido.

GOLPE. Del bajo latin *colpus*, de que los franceses hicieron *coup* y los italianos *colpo*. Tiene varios significados: accion, empresa, hecho, infortunio, desastre, multitud, copia, abundancia, porrazo, tiro.—Hay golpe en vago, golpe de mano, de gente, de vista, del cuello (en la levita) de gracia, de fortuna, de estado.—Se da, se descarga, se yerra el golpe.—Golpe al aro, al parche.—Golpes, toque preparatorio.—Los textos siguientes confirman la pluralidad de significados «..... y yendo sobre la Chusa se le entregó sin esperar golpe de cañon».—«... habiendo los enemigos tirado aquel dia novecientos golpes de cañon y culebrina». (AVILA y ZÚÑIGA. 418).—«.... oyéndose golpes de arcabuz en Durcal». (MENDOZA. *G. deGranada.*)—«... dando los enemigos en los unos y en los otros muchos golpes de artilleria (cañonazos), los cuales tenian en muy poco los nuestros viendo á su majestad entre ellos». (ÁVILA y ZÚÑIGA. *Coment.* 417). —«Comenzáronse á retirar hasta sus reparos, y saltando fuera golpe de arcabuceros y ballesteros...» (MENDOZA. *G. de Granada.*)—«Que solamente le enviase trescientos walones, y con ellos el mayor golpe de dinero que fuese posible y alguna pólvora».—«Tiraron los enemigos algunos arcabuzazos, uno de los cuales hirió al duque (de Parma) en el brazo derecho en igual distancia del codo y la muñeca; vino el golpe algo cansado y así se detuvo la bala entre las dos canillas».—«.... y dando el costado á ménos de media legua del campo católico pudiera recibir un mal golpe....» (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 5). —«Hubose de sacar golpe de infantería, y guarnecer los setos para ojear al enemigo, que, con su primer furia acostumbrada, se venia arrimando demasiado». (ID. *ibid.*)

GOLPEJAR. Lo mismo que vulpejera. (DICC. ACAD. HIST.) No está en DICC. ACAD. ESP. 1 y 5.

GOLLIZO. Lo mismo que GARGANTA, por angostura de montes ó rios. DICC. ACAD. 5 lo da sin anticuar.

GONELA. COTA, SOBREVESTA, túnica blasonada sin mangas que el antiguo CABALLERO vestia sobre la ARMADURA.

GONION. Nombre catalan de la COTA de MALLA (V. e. v.) en la edad media. Se escribia tambien GORNION.

GORGUERA. En la antigua ARMADURA lo mismo que GORJAL ó guardacuello. GORGUERIN es el diminutivo.

GORGUZ. Dardo, arma ARROJADIZA antigua. Provendrá del árabe, segun el texto de FLORIAN DE OCAMPO (*Crón.* lib. 4) «Ni se tiraba lanza que no hiciese daño, particularmente las arrojadas por los Saguntinos á quienes ellos llamaban faláricas (V. e. v.). Estas eran como dardos creci-

dos á manera de las que los moros llaman azagayas ó gorguces» «... armados (los moriscos) de arcabuces, ballestas, lanzas, y gorguces, y partehondas (?) como la ira y la posibilidad les daba». (Mendoza. *G. de Gran.* pág. 82).

GORJAL. De gorja, antiguamente garganta, segun Covarrubias. Pieza de la antigua armadura que defendia el cuello é iba en contacto inmediato con él.—Segun Martinez del Romero (*Glos. del Cat. de la R. Armería*) dicha pieza era la primera que se vestia: encima iba la coraza, y los guardabrazos se enlazaban despues á ella por medio de una correa con hebilla.

GORRA. Nadie puede disputar á la célebre prenda de uniforme llamada gorra de pelo una respetable antigüedad. Es verosímil que los primeros hombres se cubriesen el cuerpo y la cabeza con pieles de animales al natural, mientras no se inventase curtirlas. Los Francos y Germanos llevaban gorras de pelo, segun los historiadores romanos. Vegecio habla del *pileus pannonicus* para darse aspecto feroz. Posteriormente la armadura de hierro en la cabeza prevaleció por muchos siglos, hasta que Federico II de Prusia, ó su padre, tuvieron la humorada de hacer más gigantescos á sus famosos granaderos, encajándoles domo chapitel la gorra de pelo. Y como la Europa militar de entónces, segun la expresion de un autor francés, «*etait travaillée d'une manie, celle de jouer au soldat prussien*» no sólo los nobles coronelitos franceses, sino los austriacos, los españoles, los ingleses, los rusos enloquecieron con la gorra de pelo. En Francia recibió sancion oficial hácia 1763; en España no importa averiguarlo, pero no tardaria mucho. Desde entónces el granadero no se concebia sin gorra de pelo. Hoy no concebimos ni al uno, ni á la otra. Nuestros nietos, á su vez, no concebirán ciertas modas y niñerías nuestras. Pocas habrán sido tan criticadas, tan ridiculizadas, tan puestas en caricatura por los hombres sérios de todos los paises, inclusa Francia, como la dichosa gorra de pelo; y sin embargo esa *coiffure*, como ellos dicen, no hay *shako*, ni *kepi*, ni nos que la derribe en Europa de la pobre cabeza del que es, ó quiere llamarse, granadero. Creemos que en España alguna gorra de pelo de granadero á caballo (!) de la guardia real llegó casi hasta 1840; por fortuna desde entónces la proscripcion es radical, y como, por fortuna tambien, no somos ya franceses, casi nos da risa la extemporánea resurreccion del *bonnet à poil* y del bigotudo *vieux de la vieille*. Consúltese la obra célebre del general *Trochu*.—Respecto á la gorra ó gorro de cuartel, la Ordenanza no decide si ha de ser masculino ó femenino, segun puede verse en los art. 2 y 3 del tít. 1. trat. 2.—Una gorra de fieltro sustituyó, en el vestuario de infantería, al sombrero tricornio ó de tres candiles, por real órden de 27 abril 1768.

GOSSA. «La Gossa ó Gucia ofrece algunas dudas respecto de la aplicacion que de ella se hacia. No obstante, segun el texto de los Usages y la ley de Don Jaime I, debia contarse en el número de las máquinas arrojadizas. Así lo entiende el glosador, quien afirma se le dió este nombre por parecerse al perro, que en lemosin se llama *gos* y la hembra *gosa*. Era un especie de ballesta que lanzaba el dardo por medio del movimiento que le imprimia una cuerda». (Clonard. *Hist. org.* T. I. pág. 26). Y añadimos por nuestra cuenta. ¿No podria venir de *causia*, nombre latino, que segun Blesson tomaron las *vineas* romanas al reaparecer en la edad media? Por lo demás he aquí el texto: «*Nemo præsumat castrum contra Principem ædificare, nec fortitudinem tenere obsessam, nec debellare cum ingeniis, quod rustica dicunt fundibula et* gosa». Otros dicen gussa, gucia.

GOTERA. En general lo contrario de arista: la parte interior del ángulo diedro formado por dos planos. Linea sinclinal, por oposicion á anticlinal.—En fortificacion el glasis tiene aristas y goteras.—Los topógrafos que no quieren decir thalweg (V. e. v.) lo suplen á veces con gotera.

GRADO. Del latin *gradus*, escalon. Su verdadero significado es puesto gerárquico, y debia ser por lo tanto sinónimo de empleo y cargo; pero la malhada invencion del grado honorario hace siglo y medio que viene produciendo lamentables perturbaciones en organizacion. No añadiremos aquí una lamentacion más.—En otra parte dijimos que en el ejército español dos males parecian imposibles de desarraigar, el grado y el cadete. Lo prueba el mismo temor que revelan las frecuentes órdenes y pragmáticas: todas truenan contra el grado honorario; cada una le va cercenando consideraciones y preeminencias; todas lo proscriben..... en tiempo de paz. Hay cualquier conmocion ó algun tiro en un pueblo, y, como aquello es guerra, cae un aluvion de grados con lo cual—dicen los vividores—se contenta á la gente y no se grava el tesoro.—Parece que en la segunda mitad de este soberbio siglo XIX convendria un poco más de seriedad, de virilidad en gobernantes y gobernados.—Bajo este aspecto se ha querido es-

cribir el art. ASCENSO que con este tiene íntima relacion.

Demos punto y, entrando en la parte histórica, consolémonos. VALLECILLO compara al origen del Nilo el del grado: no es preciso subir tanto. En el siglo XVI los españoles, por lo ménos, eramos positivamente no tan frívolos. En los art. ASCENSO, CÁPITAN, GUERRA, ORGANIZACION, TÁCTICA y otros varios se procura hacer resaltar este hecho histórico inconcuso.

¡Que les fuesen con grados *honorarios* á Navarro, Paz, Zamudio, Paredes, Leyva, Alarcon, Urbina, Valdés, Romero, Dávila, Portocarrero, Mondragon.....! La mayor parte ni el *Don* usaban y ¿para qué lo querian? Pero en la segunda mitad del siglo XVII la corrupcion militar se entró á la vez por Francia que se engrandecia y por España que declinaba. Al concluir el siglo esta última tuvo la singular ocurrencia (que ningun otro pais registra en su historia) de cargar sobre su miseria propia el peso y balumba de la vecina. Mirado desde nuestros tiempos, aquello, si fuera permitido el símil, remeda una compañía tronada de cómicos de la legua que para regenerarse compra, y á buen precio, los vestidos, oropeles y trastos viejos de otra compañía espléndida y aplaudida años ántes, pero mísera y silbada á la sazon. No puede negarse que España tenia GENTILES-HOMBRES, y AVENTAJADOS, y ENTRETENIDOS, y AGREGADOS, y REFORMADOS (V. e. v.): no hay duda que en la España de 1699 «nadie se entendia,» y todo el mundo gustaba de aparentar lo que no era: reales órdenes hay contra tales abusos de 15 diciembre 1680, de 13 junio 1689: pero el hecho «concreto» del grado HONORARIO, incongruente, perturbador, tal como hoy le conocemos, entra con el BRIGADIER (V. e. v.) la CASA REAL y otros muchos, en el cuadro de la llamada REORGANIZACION ó *regeneracion* de los primeros años del siglo XVIII. La depreciacion de los grados militares en Francia superó en rapidez á la de España. En el siglo XVI el célebre Guisa que fué dos veces Lugarteniente ó gobernador del reino, el vencedor de Cárlos V en Metz, de Condé y Coligny en Dreux, no pasó, como militar, de *capitan* de HOMBRES DE ARMAS. Por aquel tiempo en toda Europa el CAPITAN, el CORONEL, era, en el fondo, general en jefe; el SARGENTO, un verdadero oficial de Estado Mayor; el FURRIEL, casi un intendente; el CABO, casi oficial: y oficiales MENORES ó de PLANA MENOR se les llamaba. Pero al comenzar el siglo XVIII Francia contaba un diluvio de generales, jefes y oficiales *brevetés, non brevetés, reformés, gradués, à la suite, surnumeraires, sans emploi*. Oigamos á PUYSEGUR: «*dans les grandes armées il y a souvent deux cents colonels de gendarmerie, cavalerie legère, dragons, qui la plupart ont ce grade sans régiment*». ¡Cómo no sufrir esa inundacion en España, singularmente despues de una GUERRA CIVIL de doce años. En vano el francés Louvois desde 1677, y Turena, y Marlborough, respectivamente, pugnaron porque el mérito precediese á la alcurnia; porque aquella monstruosa ORGANIZACION se simplificase. Nada consiguieron. La corriente iba desbordada por otro lado. Y como no bastaban cintas, galones, bordados, todavia «se partieron en dos» para repartir más (V. ASCENSO) no sólo el empleo de capitan, de teniente; sino el de sargento ¡el de cabo!—No culpemos pues á nuestra época de lo que es inocente: la culpa, en caso, es de no desplegar la vigorosa energía, que siempre se necesita, para romper de una vez con eso, malamente llamado TRADICION (V. e. v.), que tanto se aviene con nuestra genial inercia y apatía. (V. ORGANIZACION, REFORMADO, VIVO).

**GRÁFICO.** Adjetivo, muy usual hoy, formado del verbo griego *graphein*, escribir, describir, dibujar; y que por consiguiente se aplica á la descripcion ó explicacion por medio de LÁMINAS, PLANOS, FIGURAS. De ese mismo verbo viene la terminacion *grafía* en TOPOGRAFÍA, GEOGRAFÍA, etc.

**GRAFONUCTIÓMETRO.** Nombre compuesto de tres palabras griegas que da BARDIN á un instrumento, inventado segun él en 1811, para trazar los INGENIEROS las TRINCHERAS de noche en un sitio DE PLAZA. No conocemos el tal instrumento, ni nos atrevemos á deletrear tal palabra.

**GRAMALLA.** El DICC. ACAD. da esta voz como sinónima de cota DE MALLA, y el de TERREROS como de cota DE ARMAS (V. COTA); y añade MARTINEZ DEL ROMERO: «nos decidimos por TERREROS, porque la hemos visto confirmada en varios autores de HERÁLDICA». Y nosotros tambien.

**GRAMALLERA.** DICC. DE TERREROS da esta voz como procedente del vascuence *garaimollera*, por sinónima de llar ó LLARES. Si es así, puede suprimirse la CREMALLERA con que hoy se suele traducir la *cremaillère* de los franceses.

**GRANADA.** El lector comprenderá que hablar, en 1867, de BOMBAS y GRANADAS, de proyectiles inocentemente ESFÉRICOS, es cuestion puramente «histórica». Así, la tratamos como si habláramos del ARCABUZ DE MECHA. Desde luego no hay más diferencia entre GRANADA y BOMBA que el DIÁMETRO: ó que aquella se tiraba con OBÚS y esta con MORTERO. MEYER, porque así le parece, da la granada por inventada en 1388. SICARD baja al sitio de Arlés en 1536. DETHOU llama granadas á

las bombas (V. e. v.) de Watendonck en 1588. Verdaderamente es como si á las peras ó manzanas se les cambiase el nombre segun su tamaño. Para afirmar que las GRANADAS estaban muy en uso á fines del siglo XVI nos autorizan dos textos respetables: uno que puede verse en el art. GRANADERO y el siguiente: «El conde de Solm, con cerca de tres mil infantes con que se hallaba, hacia perpétuamente tirar á las trincheras y arrojar granadas de fuego: algunas con tal artificio que reventaban tres y cuatro veces con daño de los circunstantes para cuyo remedio tenia Don Luis (de Velasco) soldados escogidos, que en viéndolas caer, con notable peligro y no menor provecho, las cubrian de tierra con palas que para aquel efecto tenian en las manos». (COLOMA *G. de Fländ.* lib. 8. sitio de *Hulst.* 1596).

Así se describia hace pocos años la GRANADA: proyectil hueco semejante á la bomba, pero sin ASAS ni COLLARIN: esfera de hierro fundido, con orificio en forma de TROMPETILLA, por el cual se introduce la carga. Los CALIBRES de las granadas son de á 9, 7, 6 1|2, 5 y de mano. Hay granadas que se llaman DE FOSO ó DE MURALLA de varias dimensiones y cuyo peso puede subir de 8 á 12 libras, y se usan en la DEFENSA DE PLAZAS rodándolas por la BRECHA. La granada de á 9 pulgadas para obús de bronce tendrá el espesor de metales marcado en el reglamento siempre que este se cargue con 8 libras de pólvora, que es lo regular; pero si es para OBÚS de bronce ó de hierro, tambien de 9 pulgadas, que se haya de disparar con la carga máxima de 19 libras de pólvora, deberá tener de espesor una pulgada y 6 líneas y se llamará de grandes ALCANCES. Este proyectil sirve para disparar contra los buques y taladrarlos á cuyo efecto lleva ESPOLETAS de bronce adaptadas A ROSCA.—La granada DE MANO suele ser de cristal ó de hierro, de figura casi oval, con dos asitas; se arroja con la mano, pues la ESPOLETA encendida que se le aplica da tiempo para dirigirla y tirarla: pesa unas dos libras. Esta figura OVAL ya la tuvieron en el célebre sitio de OSTENDE (1602). Por lo demás se comprende que puede haber granadas, no sólo de vidrio, sino de carton, de cuero, de barro y que se tiran Á BRAZO, y con HONDA, y con CUCHARA. (V. ALCANCIA).—En 1867 los cañones LISOS tiran aún BALAS sólidas y esféricas, los RAYADOS granadas OJIVALES.

GRANADERA. Nombre del saco en que el GRANADERO llevaba las GRANADAS.—Nombre de la MARCHA especial y preferente del TAMBOR.—Nombre de la segunda ABRAZADERA del FUSIL.

GRANADERO. Por vicisitudes muy frecuentes en la historia, el origen de los GRANADEROS fué ménos que humilde. En Francia los constituyeron primitivamente pelotones *d'enfants perdus* y, segun el testimonio de GUIGNARD citado por BARDIN: «*Le poste de commandant des grenadiers repugna d' abord aux officiers de distinction* (il veut dire entichés de leur noblesse) *parceque les enfants perdus, devenus grenadiers, avaient jusque-là été menés par des soldats de fortune*». Esta preocupacion se disipó al fin del reinado de Luis XIV. En 1667, segun dicen los franceses, en los SITIOS formales de PLAZA, para DESALOJAR al sitiado del CAMINO CUBIERTO, se eligieron cuatro hombres robustos y valientes, armados con hacha, sable y llevando un saco para doce granadas llamado GRANADERA. En 1670 se formó COMPAÑÍA independiente; en 1672 ya se agregó una compañía á cada BATALLON, armada de FUSIL CON BAYONETA, pero con mango de madera enchufado en el cañon. Sin embargo los mismos franceses confiesan que ya en 1690, en la batalla de Steinkerque, habiendo tomado favor el fuego por DESCARGAS, los granaderos empezaron á «declinar». España, atribulada á la sazon, aquella España del Garellano, Pavía, San Quintin y Gravelinas, se apresuró á *traducir* las COMPAÑIAS DE GRANADEROS «como se estilan en los de otros príncipes...» Mas, para completar la fisonomía copiaremos la real órden que el buen Cárlos II expidió en 26 de abril de 1685 y dice así: «Teniéndose no sólo por útil, sino necesaria, la introduccion de compañías de granaderos en mis ejércitos *como se estilan en los de otros príncipes*, á que da justo motivo la forma con que se sirven de ellas los enemigos, para poderles hacer oposicion y ofensa con igualdad de armas en las operaciones; he resuelto que en cada uno de los ejércitos de Cataluña, Flándes y Milan se formen cuatro compañías, de á cincuenta hombres cada una soldados y reformados con sus oficiales, escogiéndose los que fueren más á propósito para este manejo y armándolas con FUSILES (escopetas largas) y BAYONETAS que se puedan fijar en ellos, de manera que despues de haber disparado les sirvan como *chuzos* ó *medias picas*; y cuando se ofrezca empleen estas compañías en PARTIDAS, INTERPRESAS y en ocupar pasos y desfiladeros, como lo pidiese la ocasion ó la necesidad, y que en los puestos, guardias y puertas de las plazas haya siempre GRANADAS para lo que ocurriere, entregándolas como las demás armas al capitan y sargento que mudaren á los que salen».

«Y para alentarlos á este servicio, en lugar

de VENTAJA se les podria doblar la racion del pan, por remuneracion y alivio de la fatiga que tuvieren en las CORRERÍAS y otras facciones que se les recrescen, como en salir mezclados en MANGAS ó con CABALLERÍA ó con TROPILLAS pequeñas cuando sea menester; para lo cual son más á propósito los FUSILEROS (escopeteros de chispa), sea con el SAQUILLO de las GRANADAS ó sin ellas, que los que llevan armas más pesadas y DE CUERDA: de manera que en estas operaciones se logre la conveniencia de *observarse lo mismo que usaren los enemigos* y hallen siempre con iguales prevenciones ó la oposicion ó la ofensa».

«Y respecto de que no sólo conviene que los GRANADEROS estén armados de FUSILES (V. e. v.), sino que, como se ha *estilado* en otros tiempos, los usen tambien los CABOS DE ESCUADRA y algunos soldados REFORMADOS con LLAVES DE CHISPA y CUERDA respecto de que en ataques, en partidas y otras faenas con dias de mucha agua suelen ser inútiles las MECHAS, será bien se *vuelva á introducir* esta disposicion en la forma que pareciere más propia y conveniente al servicio».

El siglo XVIII fué la edad de oro de los GRANADEROS, por la sencilla razon de que ya *no tiraban* GRANADAS. Pero en aquellos tiempos de PREFERENCIAS, (V. e. v.) DISTINCIONES, FUEROS, PREEMINENCIAS, una más era un verdadero hallazgo. Prusia no se contentó con COMPAÑÍAS, formó BATALLONES de «gigantes» hacia 1741, que luego explotó sagazmente el taimado FEDERICO II; Francia en 1749, Rusia más tarde se apresuran á copiar esta «mejora». España, donde tanto escasea la TALLA, tuvo la humorada de echarse tambien GRANADEROS, que ni para TAMBORES servirian de los «gigantes» de Postdam. El CAPITAN DE GRANADEROS llegó á ser «personaje». No hay más que abrir la ORDENANZA por el *tit.* 2. *trat.* 1. y se verá que tenia, entre otros, el PRIVILEGIO y accion de SACA, es decir, de completar ó ALIMENTAR su COMPAÑÍA con los soldados de más talla y mejores de las restantes del BATALLON. ¡Qué hubieran dicho, al principiar el siglo XVI, Pedro de Paz, Pedro Navarro y casi todos los «enanos» que acompañaron en su Iliada al GRAN CAPITAN, no muy «buen mozo» tampoco, si los hubieran «medido» con un aparato de madera para CALIBRARLOS como SOLDADOS! Aberraciones veniales y pasaderas en el siglo XVIII; pero intolerables en el XIX y en su año de 1848, en el cual, para suplir sin duda la falta de Guardia Real (V. CASA REAL), con los GASTADORES de los regimientos se formó un regimiento provisional declarado PERMANENTE en 18 junio. La «creacion» duró lo que podia durar un GRANADERO *sin* GORRA DE PELO (V. e. v.): lo que durará siempre aquello que se quiera «resucitar» fuera de tiempo y sazon. Sin embargo en 1867 los CAZADORES parece como si quisieran heredar algo de la PREFERENCIA de los granaderos. Y ¿porqué no?

Se advierte que lo dicho se refiere á los granaderos como INSTITUTO, á los granaderos de *frontispicio* con SARDINETAS y GORRA; pues en cuanto á SOLDADOS que en su debida ocasion *tiran* GRANADAS, los hubo desde que se inventó el proyectil, como demuestra el texto siguiente: «Como es tan gran maestra la necesidad, comenzando algunos soldados españoles á hacerse inventores de ARTIFICIOS DE FUEGO, hicieron bonísimos efectos. Labraron una cierta forma de GRANADAS DE FUEGO para descubrir la campaña y ver los que trabajaban; las cuales arrojaban poniéndolas en un TRABUCO ó MORTERETE, y templando la pólvora conforme á la distancia adonde deseaban encaminarlas (cosa que la tenian tanteada y reconocido de dia) daban con ellas por muy largo espacio mayor luz que dieran doce hachas encendidas. Tiraban de cuando en cuando otras con tal artificio, que por *media hora* tenian dentro de sí materia que expeler, con daño de los circunstantes; y á dos ó tres veces que lo hicieron escarmentaron á los enemigos; lo que bastó para dejar arder á las unas y á las otras creyendo que eran todas de aquella manera». (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 10 describ. el sitio de *Amiens.*—1597).

**GRANADO.** Adjetivo para indicar lo preferente, selecto y mejor de una TROPA. «Con esto y daño que su artilleria hacia en nuestros escuadrones que estaban en batalla, fueron heridos y muertos poco ménos de doscientos soldados, la gente más particular y granada que arremetió, y entre ellos el maestre de campo Don Rodrigo de Toledo, etc.» (B. DE MENDOZA. *Coment.* tib. 9. fol. 184 vto.) «Quedaron aqui hechos pedazos cosa de doscientos españoles, gente granada toda y muchos de ellos oficiales reformados». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5.) El viejo poema del conde FERNAN GONZALEZ le llama «el de los fechos granados». Y el general Ros de Olano en 1868 dice: «La tropa, militarmente hablando, era hermosa, ágil, robusta, granada, retinta por el sol y bigotuda». (*Rev. de Esp.* T. 1. pág. 206).

**GRANEADO.** Se dice del FUEGO por HILERAS; del individual ó á DISCRECION, por oposicion al de FILAS, á la DESCARGA simultánea.

**GRANEAR.** Convertir en granos la pasta de la PÓLVORA por medio de CRIBAS de diferentes tamaños.

GRANEL (á). Se dice de la PÓLVORA SIN CARTUCHO: de cualquier cosa en monton, sin envase.

GRANETE. Útil de ARMERO y cerrajero, empleado en los talleres de ARTILLERIA, para hacer los rebajos donde embuten las cabezas de los tornillos. Tambien se llama granate, punzon, tallador.

GRANIZADA ó Granizo de balas. Que tambien se dice LLUVIA. La multitud de PROYECTILES disparados á un tiempo sobre un objeto dado. (V. ACRIBILLAR) «...sentidos al fin por el enemigo y vistas las cuerdas encendidas (de los arcabuceros) que iban pasando, comenzó á llover sobre ellos un granizo de arcabuzazos y á salir gente en defensa del puesto...» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 8).

GRANO. Del latin *granum*. En las PIEZAS DE ARTILLERIA la pieza de cobre embutida á rosca en el espesor de metales, donde está abierto el FOGON. En la METRALLA se llaman granos las BALAS cuando son muy pequeñas.

GRANUJA. «La uva desgranada y separada del racimo». Esto da DICC. ACAD. 1; por donde se ve que el nombre no puede ser más propio y pintoresco.

GRAPONES. Sólo como muestra del criterio de algun DICCIONARIO MILITAR, daremos textual la peregrina definicion de esta voz: «Maquinitas (sic) de hierro ó madera á manera de garfios, que se distribuian á los soldados destinados á una escalada. Estos las aseguraban á sus zapatos (sic) por medio de una fuerte correa, para hacerse firmes cuando se encaramaban por las murallas». Al lector se le ocurrirá el refran «gato con guantes.....». Pues, así lo dice MORETTI, y así lo copia literalmente HEVIA en 1857. J. D' W. M. más pudoroso, suprime la «maquinita» y los «zapatos»; y añade para mayor colorido histórico «hasta llegar á las almenas». Allí, evidentemente, habia que descalzarse los grapones, si era cosa de seguir el viaje.

GRATIFICACION. Voz, puramente latina, cuya acepcion más genérica es bonificacion, aumento de SUELDO. Sin embargo es usual hacerla sinónima de FONDO (V. e. v.) como de PRIMERA PUESTA, de REMONTA, de MÚSICA.

GRAVA. DICC. TERREROS trae esta voz en sentido de arena gruesa, de casquijo. Hoy es la piedra machacada con que se hace el FIRME de carreteras y calles. No está en DICC. ACAD. 5 sin duda por lo moderna.

GREBA ó GREVA. En general la pieza de la antigua ARMADURA que cubria la pierna. Pero MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) entra en más distincion, y llama GREBA á la que cubre toda la pierna, excepto un cierto espacio por la parte interior; ESPINILLERA, CANILLERA, CANILLETA y ESQUINELA, cuando sólo cubre la espinilla, y GREBON cuando encierra completamente la pierna. La greba no pasaba á veces del tobillo; pero otras, continuaba hasta cubrir el talon y en ella se fijaba el espolin. (V. y comp. OCREAS).

GRECISCO. Adjetivo que algunos usan aplicado al FUEGO GRIEGO (V. ARTILLERIA). Aunque DICC. ACAD. 5. da grecismo por idiotismo ó construccion propia de la lengua griega, es más usual helenismo: como helenista, el que la entiende y cultiva.

GREGARIO. Del latin *grex, gregis* grey. En algunos autores eruditos ó pedantes suele encontrarse esta voz en sentido de SOLDADO RASO, de CLASE DE TROPA, de gente menuda ó baladí. El P. FAMIANO STRADA. (*Guerr. de Fländ.* dec. 1. lib. 7) describiendo el terrible castigo con que el duque de Alba contuvo en Frisia los desafueros del TERCIO DE CERDEÑA (22 de julio de 1568) dice: «Esta pena poca mella hizo en los soldados pasando despues á otros tercios casi en los mismos puestos. Pero en los ánimos de los Cabos y especialmente en el del Maestre de Campo, Gonzalo de Bracamonte, entraba más á lo interior la medida del descrédito, porque degradados una vez, habian de bajar á plazas de gregarios». Está en DICC. ACAD. 5.

GREGORIANA. «Pieza que se pone en la pierna derecha, á modo de ESPINILLERA, entre el borceguí y la media: hácese de hoja de hierro templado que sea fuerte y delgada, porque no haga bulto. Inventóla Don Gregorio Gallo, caballero del órden de Santiago, muy diestro en los ejercicios de la plaza, de donde tiene nombre esta pieza». (TAPIA Y SALCEDO. *Ejerc. de la gineta*) Esto es simplemente lo que hoy llaman *mona* los picadores de toros.

GRIETA. «La abertura larga y angosta que hace la tierra por la gran sequedad y la que se abre en los peñascos». (DICC. ACAD. 5). El DICC. ACAD. HIST. añade: «Se diferencia de la SIMA ó CÁRCABA en que esta es profunda y antigua, y la GRIETA por lo comun es temporal ó momentánea, y causada por la larga sequedad y calor de la estacion». Los adjetivos son grietado y grietoso. Tambien tienen grietas los CABALLOS y los CAÑONES.

GRINALDE. «Máquina de fuego artificial

que se usó antiguamente al modo de las granadas». (Dicc. Acad. 5). No sabemos más.

**GRITO** de guerra. La palabra ó frase breve y enérgica con que el soldado se anima en el combate, por ejemplo: Santiago! Cierra España! A ellos! Adelante!—Grito sedicioso ó tumultuario, es más bien que voz, el motin mismo. «Los que levantaren la voz en grito tulmutuario sobre cualquier asunto, sea pedir el prest, pan ú otra asistencia serán diezmados para ser pasados por las armas.....»(*Art.* 29. *tit.* 10. *trat.* 8 de la ord. 1768).

**GROMÁTICO.** La voz *groma ó gruma* expresaba en latin un instrumento de topografía, ó mejor de agrimensura, sobre cuya forma y uso no están conformes los eruditos. Miéntras Maizeroy dice que era cartabon ó escuadra, Noel afirma que era un simple jalon. Militarmente ha sido técnica esta voz, y tanto que hasta hoy le ha quedado este sobrenombre á Higinio, antiguo tratadista. Resueltamente los gromáticos eran *metatores*, (V. e. v.) castrametatores, topógrafos militares, encargados de preparar y asentar el campamento que, como es sabido, tenia grande importancia en la milicia romana.

**GRÚA.** Cascales (*Hist. de Murcia*) hablando del sitio de Antequera (1410) dice: «mandó poner en las escalas ciertos ballesteros con ballestas de torno y garrucha... Allegáronse las grullas (grúas) con los mástiles y arcas..... y la escala real». El Cura de los Palacios, describiendo el sitio de Málaga por los Reyes Católicos, dice «hicieron una escala real, que llamaron grúa, que era tan alta como una torre». Pero como siempre ha de suceder en esto de máquinas, las dos grúas que pinta Clonard en las figuras 7 y 8 lám. 2 de su *Hist. org.* son buenamente dos rústicos tolenos (V. e. v.). Dicc. Acad. 5. con recomendable circunspeccion «no se mete en dibujos» dando lacónicamente por grulla: máquina de guerra usada en la milicia antigua. Esto no dice nada, pero por eso mismo no dice falsedades.

**GRUESO.** Como adjetivo, es técnico por grande, fuerte ó numeroso. «Envió todos los bagajes del campo á la ciudad de Almería con una gruesa escolta». (Mendoza. *G. de Gran.*) Se trabó gruesa escaramuza. Tambien se aplica á la artillería de batir, por oposicion á la de batalla ó más ligera; y sobre todo á la caballeria, á la cual sienta mejor este epiteto de gruesa, es decir, corpulenta, fuerte, que el usual de pesada. Caballeria *pesada* es incongruente. Si no fuera desusado, más valdria caballeria *grave* como la lama el célebre Jorje Basta.—Grueso, sustantivo, es la parte principal, mayor, más fuerte de un todo. Grueso del ejército, por oposicion á su vanguardia y retaguardia, á sus destacamentos á sus tropas segregadas. Grueso de una fuerza, en general, la parte unida y compacta. El grueso de una patrulla de treinta hombres lo constituyen los que van unidos con el oficial, para distinguir de los descubridores y flanqueadores. La voz es latina, *grossus*.

**GRUPA.** La parte superior del cuarto trasero del caballo. La almohadilla de grupa es pieza integrante de la silla de montar, y sobre ella se pone la maleta. Por extension, esta y lo que el soldado pone sobre la grupa del caballo.—Toque. —La infantería en marcha forzada suele alguna vez montar á la grupa.

**GRUPADA.** Movimiento del caballo cuando, sin llegar á cocear, levanta la grupa con repeticion.

**GRUPERA.** Pieza de la antigua barda que cubria la grupa y ancas del caballo.—Actualmente la correa que, asegurada en la grapa posterior de la silla, pasa por la almohadilla y por debajo del maslo de la cola. Se compone de morcilla, tijera y latiguera.

**GRUPO.** Unidad compuesta de cuatro hombres, que en la moderna táctica de guerrilla, llamada de Concha, sustituyó á la antigua pareja. Por extension, toda formacion apelotonada de una tropa de infantería que resiste á otra de caballería.

**GRUTA.** Caverna ó concavidad, oquedad de la tierra que comunmente se halla entre montes y riscos. (Dicc. Acad. Esp. y Acad. Hist.)

**GUADAFIONES.** «Las maneotas ó trabas con que se ligan y aseguran las caballerías». (Dicc. Acad. 5).

**GUADARNÉS.** Antiguamente el paraje destinado á guardar el arnés, las armas defensivas ó armaduras. Hoy se llama esto armería, quedando guadarnés para almacen ó depósito de sillas, guarniciones, atalajes y todo lo perteneciente á caballeriza.

**GUALDERAS.** Las dos piezas apareadas é importantes de todos los montajes de las piezas de artillería destinadas á sostener los muñones. Tienen diferentes formas segun la especie y calibre de las piezas. En los afustes de mortero eran de bronce ó hierro colado.

**GUANTE.** Del aleman ó flamenco *want* pronunciado *guant*. Como restos de costumbres caballerescas nos queda el «tirar y recoger el

guante», locucion usada tambien metafóricamente en la TÁCTICA por ofrecer y aceptar el COMBATE. (V. GAJE).

**GUANTELETE.** En la antigua ARMADURA lo mismo que MANOPLA: pieza de MALLAS ó ESCAMAS destinada á resguardar la mano.

**GUAPEAR.** «Ostentar ánimo y bizarría en los peligros». (DICC. ACAD. 5.) .GUAPEZA, tambien familiarmente, bizarría. Pero el uso ha modificado algo el sentido de la voz hácia desafuero, calaverada, insolencia.

**GUARDA.** Evidentemente la raiz es gótica ó teutónica *ward*, pronunciada *guard*, y que en el latin bárbaro se convirtió en *wardea*, *wardia* guardia; pero no todos los etimologistas están de acuerdo. MONLAU, por ejemplo, citando á ROSAL, opina por la raiz árabe *huad*, mano, de donde se hizo *huarid*, amparo, defensa; de aqui *guarida* y de este, GUARDAR, GUARECER, GUARNECER. En las SIETE PARTIDAS las voces GUARDA y GUARDAR no tienen todavia el sentido MILITAR de guardia; pues en este usan AMESNAR y AMESNADOR. La *ley* 25. *tit.* 13. *part.* 2. dice: «Guardar debe el pueblo á su Rey sobre todas las cosas del mundo, ca la guarda es como la llave que encierra e tiene guardadas todas estas cosas que habemos dichas, tambien las conoscencias como el amor, e el temor, e la honrra. Ca pues el ome conosce la cosa, e entiende que es buena en si, e yace en ella en pro, derecho es que la guarde, ca si la non guarda en su memoria.... E por ende pues que la guarda es como llave e cerramiento de todas estas cosas, etc.» El *tit.* 17. *part.* 2: «Guardar los castillos et las fortalezas, et darlos á aquellos cuyos son et á los que gelos dieron, es cosa que deben los omes en todas guisas facer».

En el siglo XVI la voz GUARDA significa ya GUARDIA Ó PUESTO en nuestro sentido actual. «Mas tornando ahora á lo de las guardas, á mi no me parece haber hallado escripto cerca de los antiguos, que jamás de noche pusiesen por guarda del campo hombres apartados de los fosos ó fuera de ellos, como se usa hoy entre nosotros, poniendo los que llamamos escuchas y centinelas, y no ponian los romanos semejantes guardas». (DIEGO DE SALAZAR. *De Re militari*. lib. 6. 1536.)

Como las GUARDAS VIEJAS DE CASTILLA fueron las primeras TROPAS REGULARES Y PERMANENTES de la España *moderna* y constituida, tomaremos estos apuntes históricos de CLONARD. «Convencidos los Reyes Católicos de la utilidad de una fuerza que independiente de los próceres y de los pueblos, velara por la tranquilidad del Estado, manteniendo ilesa la dignidad del trono, resolvieron crear un cuerpo que, con el título de Guardas viejas de Castilla, debia realizar tan altos fines y en 2 de mayo de 1493 decretaron el que desde luego se llevara á cabo este pensamiento. Segun este decreto, el cuerpo de Guardas viejas de bia constar de dos mil quinientos caballos, divididos en veinte y cinco compañías de á cien plazas. Cada compañía tenia un capitan, teniente, alférez, un estandarte y un trompeta. Constituian la plana mayor un capitan general, un alcalde, un contador general, un alguacil y escribano. Cada hombre de armas tenia dos caballos: el uno encubertado á la divisa de las armas reales de Castilla y Leon, y el otro llamado dobladura que montaba el paje de lanza. Estaban estos guardas armados de punta en blanco, con lanzon de armas de arandela y ristre, maza de armas, estoque y escudo ó pavés. La quinta parte de cada compañía era de ginetes ataviados de coraza, faldon, medios quijotes, grevas, morrion sin celada, espada, puñal y ballesta». Explicando una lám. del tomo II, dice el mismo autor: «El número 2 es un guarda viejo de Castilla armado de punta en blanco, con coselete completo de peto, espaldar, gola; faldon, brazales, cañones, guardas y manoplas; lleva museques de malla en lugar de quijotes; carrilleras y rodilleras con zapatos herrados; celada con visera y babera y airon de pluma; pavés con las armas de Castilla y Leon en la brisadura, lanzon de armas y espada de armar. El caballo lleva silla de barda con rienda herrada y ricos paramentos divisados á las armas de Castilla y Leon». —Para esta tropa, con residencia fija en la Península, el primer REGLAMENTO Ú ORDENANZA formal fué expedido en 1503, modificado luego por los de 5 abril 1525 y 13 junio 1551.—Mencionaremos, por analogía, las GUARDAS de la COSTA DE GRANADA. CLONARD. (*Hist. org.* T. III. pág. 148) despues de insertar un presupuesto de la gente DE GUERRA de Cárlos V añade: «Por el documento anterior se revela la existencia de un cuerpo PERMANENTE, además de las guarniciones ó presidios de que hemos hablado. Este cuerpo era el de los guardas de las costas de Granada, cuyo objeto era impedir las correrías que solian hacer los moros de Berbería. Para sostenerlo se repartia una contribucion, llamada farda, por todo el territorio cometido á su vigilancia, siendo sus haberes, en el reinado de los Reyes Católicos y en el reinado de Cárlos V, veinte y cinco maravedís diarios. Posteriormente ascendieron hasta treinta y cuatro; pues aunque no existian en el tiempo á que pertenece el dictámen á que nos referimos, debieron reorganizarse en el mismo

reinado de Felipe II, segun se deduce de una cédula expedida en 1567 á instancia del marqués de Mondéjar, general de la costa de Granada. (*Arch. gen. de Simancas.* REGISTRO DEL CONSEJO, lib. 27). Su fuerza en este tiempo era de 235 lanzas y 336 infantes; de estos últimos iban dos tercios armados de ballestas y los demás de arcabuces».—Por último GUARDA, era en la antigua ARMADURA nombre genérico de varias piezas DE REFUERZO, que tomaban diferentes nombres como guarda del BRAZAL, guarda de la MANOPLA, etc. Tambien guarda es sinónimo ó contraccion de GUARDAMANO en la espada ó sable.

**GUARDABRAZO.** Pieza de la ARMADURA antigua que cubria el hombro y parte superior del brazo. (V. y comp. BRAZAL).

**GUARDACEBO.** En las ARMAS DE FUEGO, y especialmente en el FUSIL de infantería de MODELO no muy antiguo, la pieza de la LLAVE destinada á resguardar la CÁPSULA y la chimenea de un golpe imprevisto del MARTILLO ó PERCUTOR.

**GUARDACOR.** Especie de ARMADURA que vemos citada en la ley 14 del ESPÉCULO, que trata de las PARTICIONES del BOTIN: «cómo deven seer fechas segunt que cada uno levare omes, e armas, e bestias». Dice el texto: «El que levare guardacores con perpunte e capiello de fierro, una cavalleria (es decir una parte alicuota llamada entónces asi). E dezimos que el lorigon es el que lega la manga fasta el cobdo e non passa más adelante faza la mano. El camisote es el que lega la manga fasta la mano. El guardacor el que es sin mangas».

**GUARDACORAZON.** Nombre que da MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armería*) á la pieza de refuerzo que se colocaba en la parte izquierda del PETO de la CORAZA, por su semejanza con el guardacorazon del LEGIONARIO romano que consistia, segun MORETTI, en una pieza de alambre enrejado de un palmo en cuadro.

**GUARDACUELLO.** Lo mismo que GOLA ó GORJAL en la antigua ARMADURA.

**GUARDAFOSOS.** Lo mismo que BARREFOSOS. «Son dificiles y caras las sorpresas de plazas de dobles ó largos flancos bien guarnecidos de cañones ó guardafosos, que en lugar de bala rasa estén cargados con palanquetas, cadenas....» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 15. cap. 1.)

**GUARDAFUEGO.** Bote cilíndrico de hoja de lata, madera ó cuero para trasportar los CARTUCHOS desde el REPUESTO á las piezas en las baterías DE PLAZA.—En el cuerpo de TORREROS (V. e. v.) de las Islas Baleares, el sargento primero se llama guarda fuegos, denominacion que visiblemente proviene de las antiguas ATALAYAS.

**GUARDALADOS.** Pretil, antepecho, baranda lateral en los puentes militares.

**GUARDALANZAFUEGOS.** Caja ó tubo cilíndrico de baqueta que en las baterías DE BATALLA servia para guardar y conducir los LANZAFUEGOS: el artillero SIRVIENTE la llevaba suspendida al hombro por una correa. En el exterior se acomodaba el cuchillo y el portalanzafuegos.

**GUARDALLAVES.** Antigua funda de la LLAVE del FUSIL. «Enséñense á tener las armas corrientes y lucidas. Para lo primero sirven los guardallaves, que las libran de la lluvia y del polvo, y los armeros de los cuerpos....» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 3. cap. 27). Este detalle, por insignificante que parezca, es característico del modo de «hacer la guerra» en el siglo XVIII.

**GUARDAMANO.** Y por contraccion GUARDA. La parte, de forma varia, que defiende la mano en la EMPUÑADURA de la espada ó sable.

**GUARDAMASLO.** Pieza especial de la GRUPERA en la BARDA antigua ó armadura del CABALLO que cubria el maslo de la cola.

**GUARDAMECHAS.** En las baterías DE PLAZA y COSTA, la cubeta que se coloca invertida en el suelo, con varios agujeros en el fondo, que reciben varios trozos de CUERDA-MECHA encendida, para que siempre la haya con buen CLAVO para dar fuego á las piezas.

**GUARDAMONTE.** Pieza de laton ó hierro correspondiente al APAREJO de las armas de fuego MANUALES ó PORTÁTILES, que resguarda el DISPARADOR ó GATILLO de un golpe casual, evitando el disparo involuntario.

**GUARDANUCA.** Lo mismo que cubrenuca en la ARMADURA antigua.

**GUARDAPAPO.** Lo mismo que BABERA, BABEROL, BARBOTE: pieza de la antigua ARMADURA que defendia el cuello y la barba.

**GUARDAPIERNA.** Pedazo de baqueta que se sujeta á la pierna el ARTILLERO que va montado en la caballeria DE LANZA, para defender el pantalon del roce y golpe de esta.

**GUARDAPOLVOS.** En el antiguo sable de TROPA de infantería, la gran borla ó pedazo de felpa de color vario y vistoso que tapaba la union del PUÑO con la VAINA.

**GUARDAR** la CAPITULACION,—la CONSIGNA,—la FORMACION,—un PUERTO,—un RIO, etc.

**GUARDARRENES.** Gran pieza de la anti-

gua armadura, compuesta de varias láminas, que se fijaba en el volante del espaldar y servía para defender los riñones y toda la region lumbar. (Martinez del Romero. *Glos. del Cat. de la R. Armería*).

**GUARDARUEDAS.** Pieza de hierro que en algunos carruajes de artillería se engancha en el extremo de la vara de guardia y en el pezon del eje delantero.

**GUARDIA.** El conjunto de soldados ó gente armada que asegura ó defiende alguna persona ó puesto.—Es innecesaria la explicacion de las varias especies de guardias, como: avanzada, de honor, de prevencion, de plaza, de trinchera, del principal, etc. Como institucion, instituto ó cuerpo: cívica, civil, rural, nacional, no entra en el cuadro de esta obra. Aunque en el extenso artículo Casa Real se indica lo concerniente á Guardia Real, en la parte que á nuestro juicio importa saber en 1868, añadiremos unos párrafos tomados de la *Historia orgánica* del conde de Clonard, gran apasionado de estos cuerpos, como que en ellos hizo su noble carrera y á cuya historia dedicó un opúsculo especial. «En 1669 se formó otro regimiento de guardias. Motivóse la organizacion de este cuerpo con la necesidad de dar colocacion á tantos jefes y oficiales de mérito como habia dejado sin destino la última reforma; pero el verdadero móvil de este pensamiento fué la necesidad de reunir en un cuerpo preferente los mejores elementos de fuerza que reunia el ejército, á fin de oponer á las miras de Don Juan de Austria una barrera en que se estrellaran sus esfuerzos por dominar á la reina gobernadora y hacerse dueño de la situacion durante la menor edad de Cárlos II. El padre Nithart, el secretario del consejo de Aragon, Don Diego de Sada y el marqués de Aitona, fueron los autores de este proyecto (*Biblioteca real. Est. H. Cód.* 12) que fué aprobado por el consejo de la guerra (*Archivo de Simancas.*—Guerra. Parte de tierra. Legajos 2165 y 2193), siendo objeto de un maduro exámen de parte del distinguido marqués de Buscayolo. (*Opúsculos militares*). Admitiale este ilustrado militar como una base fija y bien entendida para la reforma de nuestra infantería. Tomó este cuerpo el nombre de regimiento al mando de un coronel, teniente coronel y sargento mayor: constaba de catorce compañías, compuesta cada una de ciento cincuenta mosqueteros con igual número de coseletes armados de picas. El vestuario que se le dió consistia en el justacor (V. e. v.) de paño amarillo llamado comunmente casaca, guarnecida por sus costuras con franja de la casa real, escaqueada de blanco y rojo, un calzon gregüesco, media encarnada, zapato de becerro blanco con lazos rojos, corbata y sombrero denominado chambergo (llamábase asi por haberlo introducido el mariscal Schomberg cuando vino á auxiliar á los portugueses); con un tahalí, sarta de cargas, frasco y el armamento correspondiente». (Clonard. *Hist. org.* T. V. pág. 8.) Habrá visto el lector que para el marqués de Buscayolo y para el conde de Clonard, la creacion de un cuerpo de preferencia es «una base fija y bien entendida para la reforma de nuestra infantería». En nuestra humilde opinion es exactamente lo contrario. —Sigamos otro poco.

«El rey Felipe V comprendió su posicion desde el momento que llegó á sentarse en el trono de España. Para hacer frente á los sucesos que provocaban la honda division del país y la conducta poco política y prudente del gran número de proyectistas (sic) que vinieron tras de él, *debia rodearse de una fuerza leal* y bastante á hacer *respetar su voluntad*. Dió por base á esta fuerza (1701) el tercio viejo de los Morados que hizo venir de Barcelona donde se hallaba entónces. Procedia este cuerpo de la antigua guardia de Felipe IV y se habian distinguido siempre por su lealtad é hidalguia tanto los soldados como los oficiales que le constituian; razon por la cual se fijó en él desde luego la atencion del monarca. Propuso el marqués *de Louville* que constase esta division de seis mil hombres distribuidos en dos regimientos de la guardia, el uno nacional y el otro walon; y que de estos se destinasen mil doscientos á reemplazar en la guardia del régio alcazar á las compañías de arcberos y alemanes introducidas por Felipe I y Cárlos V. (Id. *ibid.* T. V. pág. 115). En 1702 (octubre) por decreto fecha en Milan se mandó la formacion de dos regimientos de Guardias de infantería española y walona.» (Id. *ibid.* T. V. pág. 121).—Pero si Felipe V era tan Animoso, y tan *español*, y tan querido de sus leales vasallos ¿á qué «rodearse de una fuerza leal» remedando en caricatura á su abuelo el *Roi-Soleil*? Rubor y amargura es lo que causa el recuerdo de aquellos tiempos —Con el sustantivo guardia (como puesto) se usan los verbos apostar, colocar, distribuir, doblar, entrar, establecer, hacer, montar, mudar, nombrar, reforzar, relevar, salir, situar.

**GUARIR.** Antiguamente curar, sanar. Subsistir ó mantenerse. Guarirse, guarecerse.

«Serás á dos dias del golpe byen guarido....
«Quando esto oyó el Conde trovóse por guarido.

(*Poema* del Conde FERNAN GONZALEZ).

GUARNECER. (V. GUARNICION).

GUARNICION. Del bajo latin *garnizio, garnizionis*, seg. DUCANGE; pero seg. VOSSIO y GÉBELIN del verbo teutónico *warnen*, pronunciado *guarnen*. En el principio la palabra distaba de su acepcion actual; pues comprendia el conjunto de VITUALLAS, MÁQUINAS, PERTRECHOS, ó como diriamos hoy, PARQUES, TRENES, MATERIAL. Así se lee en GUILLERMO DE NANGIS: «*Fugati de prœlio, omnen* GARNIZIONEM *quam ducebant cum bellico apparatu totaliter amiserunt*». FROISSART, en el siglo XIV, conserva todavía este significado. Las SIETE PARTIDAS ya se sabe que dicen «guarda de castillos y fortalezas». En los siglos XVI y XVII casi siempre se usa la VOZ PRESIDIO (V. e. v.) para significar la TROPA DE SERVICIO permanente en una FORTALEZA. La VOZ guarnicion, exclusiva de TÁCTICA, expresaba las hileras de ARCABUCEROS y MOSQUETEROS que efectivamente «guarnecian» por los costados el ESCUADRON (V. e. v.) de PIQUEROS. (V. TÁCTICA). Tambien en la edad media se dijo guarniciones por ARMADURA ó armas defensivas. Por ejemplo, en el *Poema* del conde FERNAN GONZALEZ se lee:

Entramos vno á otro tales golpes se dieron
Que los fierros de las lancas á vna parte salieron
Nunca de dos cavalleros tales golpes se vieron
Todas sus guarniciones nada non les valieron,
El conde don Fernando de sabydorya acabada
Ferie en pytavinos et fazyales gran daño,
Ronpyales las guarniciones como sy fuesen vn paño:
Non les valia esfuerzo ni les valia engaño.

GUARNICION se llama tambien la EMPUÑADURA de la espada.—El conjunto de piezas pequeñas, ordinariamente de laton, en el FUSIL.—El ATALAJE, que es su nombre técnico aunque francés, del ganado de ARTILLERIA.

GUARNIR. Antiguamente guarnecer.

GUBERNATIVO. En general lo que pertenece á GOBIERNO (V. e. v.). Más particular, en el dia, lo que salva ciertas CONSULTAS y TRÁMITES ordinarios, administrativos ó judiciales: como medida gubernativa, expediente gubernativo, via gubernativa.

GUERRA. La etimología de esta voz es evidentemente germánica. No proviniendo del latin *bellum* ó *duellum*, ni mucho ménos de *gerra*, que entre los ROMANOS designaba ESCUDO grande, AVÉS, y mejor ZARZO de mimbres (*crates*); lo más aceptable es derivarla del sajon *ger* ó *wer*, que produjo en aleman *wehr*, en inglés *war*, ó, como algunos quieren, del celta *gerra*, que, introducido luego en el latin bárbaro *werra, guerra*, quedó en *guerrear, guerreggiare, guerroyer*, para españoles, italianos y franceses. Hace admisible esta etimología teutónica la comparacion con *gerra-man, german*, germano, hombre de guerra; *nord-man*, normando, hombre del norte; y *march-man*, marcomano, hombre de frontera. De todos modos, la palabra *guerra* en los pueblos latinos, es relativamente moderna. En la EDAD MEDIA, que en España comprende el largo é interesante periodo de la RECONQUISTA sobre los árabes, mezclado con la emancipacion del FEUDALISMO, nunca suena, al formarse el habla ó romance castellano, sino FONSADO, FONSADERA, HUESTE, BATALLA (V. e. v.). En Francia, por la misma época, *host, ost, tence, tessere*. En el antiguo *Poema* del conde FERNAN GONZALEZ, que usa constantemente las voces LID y FACIENDA, sólo una vez se encuentra *guerra*, en la siguiente estrofa:

«Et por fer mal a Castylla et destruir castellanos
«Feziste te amigo de los pueblos paganos,
«Feziste guerra mala a los pueblos xpianos,
«Porque no quieren meterse en las tus manos.

A principios del siglo XIII empiezan á propagarse en Castilla las voces *guerra, guerrear*. En la carta que San Fernando escribia en 1217 á su padre Alfonso IX de Leon, que le disputaba el cetro castellano, cedido por su madre Doña Berenguela, se lee: «Sennor padre, rey de Leon, Don Alonso, mio sennor ¿qué sanna es esta? ¿Porqué me facedes mal e guerra, yo non vos lo mereciendo? ..... Ca de Castilla non vos vernán danno, nin guerra en los mios dias. A mientes vos devie venir que donde erades guerreado sodes ahora guardado e recelado etc.»

En las *Siete Partidas* de Don Alonso el Sabio, todo el tít. 23 de la 2.ª está ya consagrado á la GUERRA y á sus diferentes ESPECIES. En el *Espéculo*, los títulos 5, 6 y 7 tambien tratan de las HUESTES y de las GUERRAS.

Determinado el orígen, procede, segun costumbre, la definicion. Por nuestra parte la consideramos de todo punto supérflua; pero citaremos las que otros se han tomado el trabajo de dar. GROCIO, por ejemplo, dice: «La guerra es la situacion de aquellos que procuran ventilar sus diferencias por la via de la fuerza». MONTECUCCOLI: «Posicion de un ejército que toma la ofensiva por todos los medios, con objeto de vencer». CLAUSEWITZ: «La guerra es un acto violento destinado á forzar á nuestro adversario á someterse á nuestra voluntad.» LA BARRE DUPARCQ: «Estado de lucha armada entre dos naciones». GUIZOT,

que entre los hombres civiles personifica el tipo de lo doctrinario, de lo empedernido, de lo pedagógico, tambien lanzó un dia su definicion de la guerra, llamándola: *Le jeu sanglant de la force et du hasard*. Y efectivamente para un *dómine* ¿qué otra cosa puede ser la guerra? Bardin, en su *Dictionnaire de l'armée de terre*, no acepta estas y otras varias definiciones; pero el lector verá que la suya tampoco es muy afortunada. Así dice:

«Políticamente la guerra es un armamento (sic, *armement*) de nacion á nacion ó un empeño (*engagement*) de faccion á faccion; es una série más ó ménos prolongada de hostilidades entre dos ó más pueblos, cuyos ejércitos salen á campaña; es un estado de cosas provocado á veces por insultos, una necesidad impuesta á veces por la fuerza; un fruto de la venganza; sed de represalias. Los publicistas la han definido: «Prosecucion del derecho por la fuerza». En este sentido la guerra sería una demanda de justicia; pero rara vez es así. Lo que el hombre llama su derecho no suele ser frecuentemente más que vindicta, violencia, espíritu de dominacion.....» Citemos, por último, la definicion impresa en el libro español más reciente y notable que tenemos á la vista, Villamartin, *Nociones del arte militar*. Dice en la pág. 2: «El choque material de las fuerzas destructoras de que disponen dos poderes sociales, que se hallan en oposicion de intereses». Y más adelante, pág. 8: «La guerra es el choque material de los elementos de daño y defensa de que disponen dos poderes sociales, que se hallan en oposicion de intereses».

Sabido lo que es *guerra*, entremos en una cuestion todavía no resuelta, á pesar de lo debatida. La guerra ¿es *arte* ó *ciencia*? ¿Se debe decir *arte* de la guerra, *ciencia* de la guerra, ó quizá las dos cosas?

La primera dificultad para entenderse es el desacuerdo que reina sobre el exacto y general significado de las palabras *arte* y *ciencia*. Acudamos en primer lugar al Diccionario de la Academia Española (5.ª edicion) cuya autoridad invocámos en toda esta obra. En él vemos: Arte. Conjunto de preceptos y reglas para hacer bien una cosa. Divídese en artes liberales y mecánicas.—Ciencia. Sabiduría de las cosas humanas por principios ciertos como los de las matemáticas. Llámanse tambien ciencias algunas facultades, aunque no tengan esta certidumbre de principios, como la filosofía, la jurisprudencia, la medicina etc.» De modo que en *artes*, ya tenemos las bellas, las liberales, las industriales, las mecánicas: en *ciencias*, las exactas, las físicas, las naturales, las morales, las filosóficas, las políticas. El frances Ampère en su *Essai sur la philosophie des sciences*, pág. 5, pretende establecer distincion entre arte y ciencia, afirmando que «en las *ciencias* el hombre conoce solamente, y en las *artes* conoce y ejecuta». Pero bien se ve que si el físico, por ejemplo, conoce ó sabe las propiedades del oro, su flexibilidad, su maleabilidad: forzoso es que el joyero ó platero, por su parte, conozca y sepa tambien los medios que ha de emplear para fundirlo, batirlo en hojas, estirarlo en hilos, trabajarlo en fin. Y en ambos casos hay igualmente «conocimiento» ó saber. Parece, pues, que cuando se trata de clasificar todas las verdades accesibles al espíritu humano, no debe haber distincion alguna entre las *artes* y las *ciencias*.

Por otra parte el general prusiano Willisen, en su conocida obra (*Teor. de la guer.* traduc. de Garcés, pág. 36) dice textual: «Los preceptos reglas y leyes, que pueden darse para el ejercicio de un *arte*, forman su *ciencia*; sin la cual, segun hemos dicho, no es posible que exista *arte* alguno». Aquí tenemos, por extraño modo, engarzadas ya las dos palabras, y en completo desacuerdo con el Diccionario de nuestra lengua y con la autoridad tambien respetable, de D. J. J. de Mora, que, en sus *Sinónimos*, pág. 27, dice así: «Arte es el conjunto de reglas ó prácticas que sirven para desempeñar ciertos trabajos manuales. El oficio es la profesion ó modo de ganar la vida, del que ejerce aquellas reglas ó prácticas. No todos los que tienen oficio son artesanos. No lo son el pastor, ni el peon de albañil. Se puede escribir, y se ha escrito, sobre el arte del zapatero, en el sentido que damos aquí á esta palabra; pero no sobre el oficio correspondiente á aquel arte».

Algo acorde con la opinion de Willisen va la del comandante Villamartin que, en su mencionada obra, dice así: *Ciencia* es el conocimiento de las propiedades y funciones de toda y de cada una de las cosas que existen material ó espiritualmente.—*Arte* es la aplicacion á un fin práctico de las propiedades y funciones descubiertas por la ciencia en todo lo que existe, ó simplificando: *arte* es la aplicacion práctica de las *ciencias* á un fin deseado por el hombre.—El arte procede directamente del hombre; por consiguiente es imperfecto, se sustenta de las ciencias, no tales como ellas son, sino tales como el hombre las conoce, y funciona segun las reglas mutables é inexactas dictadas por la experiencia de la humanidad, despues de errores y

ensayos constantes. Es á la ciencia lo que el hecho á la idea, lo que la palabra al pensamiento: es la ciencia humanizada, es su materializacion; por eso existe un lazo tan intimo entre ambos, que se confunden en su esencia y combinan su accion: la primera investigando, la segunda ejecutando.—*Teoria del arte*, que algunos llaman *Ciencia del arte*, es la coleccion en cuerpo de de doctrina de las reglas segun la época, los paises y los medios de ejecucion.—*Historia del arte* es el estudio de los ensayos hechos por la humanidad en el transcurso de los siglos, y la comparacion de las reglas de unos tiempos con los de otro.—Nos ha parecido conveniente dar esta definicion para dirimir la contienda tantas veces suscitada sobre si es *ciencia* ó *arte* el estudio de la guerra». (Villamartin. *Noc. del arte milit.* 1862. pág. 1, 2).

Pero admitido esto, es decir, que haya en la *guerra* simultáneamente *ciencia* y *arte* ¿puede aceptarse la opinion del general Sanchez Osorio (V. Estrategia) y de algun otro, de que, en la guerra, la estrategia es *ciencia* y la táctica *arte*? De ningun modo.

Si quisiéramos cortar por lo sano negándolo todo, no tendríamos más que acudir al célebre escritor y general prusiano Clausewitz, que dice textualmente en un pasaje de su voluminosa obra, *Hinterlassene Werke über Krieg und Kriegführung*, Berlin, 1832: «La guerra no es, hablando propiamente, ni *arte* ni *ciencia*, sino un acto de la actividad humana. Bajo este aspecto, se aproxima al comercio, que tambien es un conflicto de los intereses y de la actividad humana». Este escéptico militar, envuelto siempre en nebulosidad germánica, niega la utilidad, la posibilidad del estudio y de la enseñanza teórica de la guerra, expresándose asi en otro pasaje: «En la guerra, considerada en absoluto, todo concurre á un fin único. Todas las operaciones individuales, una al lado de otra respecto á los lugares, una despues de otra respecto á los tiempos, tienen entre si una ligazon intima y una es consecuencia de otra.—Lo contrario de una guerra tal, es aquella en que las operaciones aisladas y descosidas carecen de conjunto, y no están ligadas por un pensamiento único que persigue un objeto determinado. En este caso, cada operacion tiene su resultado particular, y la suma aritmética de estos sucesos aislados, sueltos, es el resultado de la guerra.—La guerra es un instrumento de la politica y, dependiendo de ella, muy rara vez se muestra bajo esta forma absoluta. Una gran política, que se identificase con la guerra, podria sólo darle esta forma violenta. Las guerras actuales, en general, se mantienen entre los dos extremos. En ella todos los *petits succés* y todos los pequeños medios tienen una importancia que nunca tendrian en la guerra séria. El exagerado valor que se ha atribuido falsamente al terreno y á las combinaciones estratégicas, todo es fruto de la guerra lánguida y débil instrumento de una politica mezquina.—Todos esos sistemas complicados de marchas y contramarchas sin combate han pasado largo tiempo por el apogeo de la guerra, hasta que una gran politica se ha mostrado, viniendo á crear fuerzas propias á su objeto y á desgarrar de un golpe esa tela de araña de puro convenio. Este falso sistema vendria abajo siempre ante la gran politica y la guerra séria. Como consecuencia, y puesto que la gran guerra reduce á nada los pequeños medios y los *petits succés*, la teoria debe tomar por estudio la guerra absoluta, sin olvidar ni descuidar por eso la guerra lánguida ó floja, puesto que esta es posible, cuando viene á ser instrumento de una politica débil y vacilante.—La Revolucion, Napoleon han mostrado la guerra *absoluta*, cuya teoria es posible etc.—Ella forma un todo compacto, y cuanto más absoluta es, más intima ligazon tienen todas sus operaciones, y más difícil es tambien dar el primer paso, porque este es el que decide de todos los demás».

Justo es ahora, para el debido contraste, insertar textos de otro autor militar, con reconocida autoridad y, como latino y meridional, mucho más inteligible y llano.

«La guerra es una *ciencia*, si no exacta, aproximativa; presenta más bien el carácter de las ciencias morales, que el de las exactas y naturales; pues estas no son bastante á propósito para obrar de acuerdo con las instantáneas determinaciones de aquella. Haciéndose la guerra por los hombres y para los hombres, aunque se pretenda sujetar la voluntad artificialmente, se muestra esta con frecuencia muy superior y exigente, por lo que no puede ser la primera sometida á las reglas invariables de la *ciencias exactas*. Si en alguna ocasion puede hacerse esto, aunque nunca enteramente en mucha parte, es en la guerra de sitio, porque en ella los elementos materiales que pueden señalarse son de grande importancia, y si no se realizan completamente las previsiones de la ciencia, es por causa de las milicias, esto es, de los hombres, que impiden el resultado calculado. Este ejemplo demuestra la imposibilidad de sujetar ó dirigir la guerra de campaña á resultados exactos y previstos, comprobándose con esto una verdad

ó máxima de un hombre eminente en la guerra que dice «que en ella entra la parte moral en los resultados por valor de tres cuartas partes».

«No vacilamos en asegurar que la *guerra* se concreta al espacio, al tiempo, á los medios de subsistencia y al número de tropas; porque el genio mismo, aún en medio de sus más brillantes concepciones, no puede enteramente regularizar á su modo é imaginarse un grande y complicado ejército, sin embargo que, con la perfeccion de los métodos y la clasificacion artística de los hombres y las cosas, se superan las fuerzas y la inteligencia humanas. Cuando una gran distancia separa al general de su capitan, y es preciso bastante tiempo para comunicarle las órdenes, ó la modificacion ó ampliacion de las mismas, sucede que estos son jueces supremos en los momentos más críticos, y que la inspiracion del genio se debilita en proporcion de la distancia que separa al que la produce de los que han de ejecutarla....»

«Para examinar si los grandes capitanes forman escuela y en que límites operan, hemos escrito el artículo sobre ellos, analizando de paso las guerras que siguieron á su muerte: y en todas ellas observamos que no bastaban los métodos para llevar á cabo sus grandiosos proyectos, sino el genio del artista, pues que la guerra, en su práctica aplicacion, es más bien *arte* que *ciencia*, por lo que se separa del cálculo exacto de las ciencias, y necesita por consiguiente de la *inspiracion del artista* para hacer productivos los auxilios y métodos que la ciencia suministra». (Luis Blanc. *Disc.* Introd. pág. 18, 21, 23).

Posteriormente el mismo autor se resume en estas palabras: «Bajo un doble aspecto puede considerarse todo cuanto se refiere á la *ciencia* y al *arte* de la guerra: 1.° lo relativo á la composicion de la máquina y á los medios materiales que le son necesarios, á fin de producir los diversos efectos para que ha sido constituida; 2.° lo que concierne al arreglo ó combinacion de los diversos elementos, á la manera de emplearlos y, sobre todo, al papel del general en jefe que es el motor principal. En la primera parte se comprende la eleccion de los hombres, su division en fracciones constitutivas, el modo de administrar destinado á proveer á su entretenimiento, las disposiciones penales ó remuneratorias y la gerarquía. En la segunda, el papel de las diversas armas, su organizacion peculiar, la táctica elemental y general, la fortificacion y la estrategia». (Art. del mismo Luis Blanc inserto en *Il Diorama* de Nápoles del 17—18 abril 1860).

A nuestros ojos, la cuestion, léjos de esclarecerse, se enreda y embrolla cada vez más. Esa coexistencia de *ciencia* y *arte* nos confunde. Y lo peor es que subsiste; pues, al abrir un libro notable, que aparece en el momento en que esto se escribe, leemos en la primera página lo siguiente: «El estudio completo de la *ciencia* de la guerra comprende: 1.° El estudio de las cuestiones políticas que pueden resolverse por la guerra y reducirse á cuestiones militares. 2.° El estudio de los medios de guerra, de sus calidades y de su empleo. 3.° El estudio de la guerra misma, es decir, de la manera de resolver las cuestiones militares suscitadas por la política, segun el grado de importancia de estas cuestiones, y segun tambien la naturaleza y magnitud de los medios empleados.—Este conocimiento de la guerra se llama la *ciencia* militar: su aplicacion práctica es el *arte* militar». (W. Rustow. *L'art militaire au XIX siècle.* Chap. 1. *Définition de l'art militaire.* T. I. pág. 1. Trad. Savin de Larclause).

Pero seguimos leyendo, y no muy léjos, en la página 3, nos encontramos con que «El arte militar no es una *ciencia*; es un *arte*, que nunca se deja encerrar en los límites de la *ciencia* sobre la cual reposa».

Casi, casi vamos estando ya de acuerdo. Desde luego la *guerra* no es, ni con mucho, *ciencia exacta*. Hace medio siglo el «científico» Jomini, en ódio á los geómetras, es decir, á los oficiales facultativos, escribió el párrafo siguiente: «...el compás de las geómetras se oscurecerá siempre, no sólo ante los genios guerreros de Napoleon y de Federico, sino á presencia de los eminentes Souwaroff, Massena, etc. No quiera el cielo, sin embargo, que piense yo nunca en despreciar el mérito de los oficiales versados en esta ciencia y que nos han enseñado á calcular el curso de los astros. Por el contrario, les profeso una gran veneracion; pero mi propia experiencia me autoriza á juzgar, que si su ciencia es indispenpensable para construir ó atacar las plazas y campos atrincherados, así como para levantar planos y delinear cartas; si además proporciona ventajas positivas en todos los cálculos de aplicacion práctica, sólo es de corto apoyo en las combinaciones de la estrategia y de la táctica en grande, en que los impulsos morales, ayudados de las leyes de la estática hacen el principal papel. Aún los más respetables discípulos de Euclides, que sean más capaces de mandar bien un ejército, deben, para hacerlo con éxito y con gloria, *olvidar un poco su trigonometría*; este es á lo ménos el partido que tomó Napoleon, cuyas brillantes operaciones parece que más bien per-

tenecen al dominio de la poesía que al de las ciencias exactas: y la causa es muy sencilla, porque la *guerra es un drama apasionado* (subrayado) y en ningun concepto una operacion matemática». (Jomini. *Comp. del arte de la guerra*. T. I. pág. 250.)

*Magister dixit*. Resueltamente la *guerra* no es *ciencia* exacta ni tampoco inexacta. No es *ciencia*. Y puesto que autores prusianos son los que nos hunden en este atolladero de *ciencia* y *arte*, agarrémonos para salir de él, á otro del mismo país, hoy tan en moda, y que, no por parecer ya algo viejo, deja de ser respetable.

«Para hacer la guerra es necesario: 1.° Antes de todo, un general hábil para dirigirla. 2.° Tropas que sepan batirse. 3.° Un armamento completo para estas tropas, y todo lo que es concerniente á él. 4.° Un abastecimiento para estas tropas de víveres, vestuarios, etc. Y 5.° Una preparacion del país á la guerra. Nada existe relativo á la guerra que no pueda reducirse á una de estas cinco proposiciones. Para hacer más claro este cálculo, vamos á desarrollar la idea, pero ántes hay que hacer aun algunas observaciones».

«¿La direccion de la guerra y la táctica son *artes* ó *ciencias*? Esta cuestion me parece supérflua; pero, si es necesario responder, segun mi íntima conviccion, yo las llamaré *artes*. El arte es enteramente representativo; él da la forma al pensamiento; para él no es la cuestion principal el saber, sino el poder, el producir. La *ciencia*, al contrario, se ocupa de la ley, del enlace de los hechos; para ella la cuestion principal no es el resultado, sino el convencimiento de verdades razonadas. El que dude en esta parte puede instruirse leyendo el artículo *Arte* en la enciclopedia de Brokhaus. La táctica, por ejemplo, no se ciñe á la sola destreza puramente física; reposa sobre bases científicas que el táctico debe saber apreciar, si quiere ejecutar como artista y no como obrero ó autómata. Apreciemos primero el arte en general en sus valores más productivos.—Cada *arte* posee: 1.° Una parte *científica*, que se crea, que se aprende, pero que no da al hombre cuando sale de aprendizaje, el carácter artístico; porque de otro modo, todo músico sería compositor, todo retórico sería orador. 2.° Una parte *técnica*, indispensable tambien; pero el técnico no es aún artista; porque de otro modo, todo el que supiera escribir sería poeta. 3.° Una parte *artística*, rico presente de la naturaleza, divina herencia del hombre, que el hombre no puede crear y que por lo mismo no se la puede apropiar: favor celeste, más desconocida que comprendida en la época de su aparicion; desde entónces todas las definiciones, todas las consecuencias, segun las reglas de la escuela, concluyen: el corazon, el genio solos reinan.— He ahí porqué un sentimiento benéfico, vivificante, nos inclina á las narraciones ó á la lectura de la historia de los grandes artistas que han ilustrado su arte, miéntras que permanecemos fríos á los rayos luminosos con que la ciencia ilustra nuestra razon. El hombre, sí, ama la ciencia; pero adora el arte».

«Así pues, infaliblemente, la direccion de la guerra es un *arte*. Como arte, le son enteramente aplicables las tres condiciones precitadas. Probémoslo».

«El arte de la guerra posee: 1.° Una parte científica, que puede crearse y aprenderse: esta es la que se enseña en las grandes escuelas militares. Sin embargo, el dominar esta ciencia no pertenece sino á algunos elegidos, pues que de otro modo todo profesor de las ciencias de la guerra sería general. 2.° Una parte técnica, que el soldado aprende en el campo de instruccion y algunas veces tambien en el de la guerra: y en este caso es cuando falsamente se ve con frecuencia confundida esta parte con la experiencia de la guerra. Si desciende sobre la ciencia el destello divino, entónces el buen táctico puede llegar á ser completo artista, pero si el destello no viene á iluminarle, entónces admiraremos en el táctico un buen profesor de ejércicios, y nada más. 3.° Una parte puramente artística que en sus grados inferiores, se designa por talento del general, en sus grados superiores, por genio del general. Ambas cosas, como ya he dicho, son dones que la naturaleza no prodiga sino á sus elegidos, y por esta razon no pueden ser enseñadas ni aprendidas; ellas solas suelen bastar frecuentemente para la direccion de la guerra, como la historia de todos los tiempos nos lo prueba. Los grandes artistas de guerra se puede decir que han nacido generales; y su título de maestro no tiene necesidad de ser blasonado con escudos ni con borlas de doctor».

«Las condiciones fundamentales del arte, en general, se encuentran no solamente en la direccion de la guerra, sino aún en la misma táctica (aunque esta táctica no sea más que una parte del arte de la guerra), si se toma la pena de analizarla; pues la táctica tiene su parte científica, su parte técnica y su parte puramente artística. Por consiguiente llena todas las condiciones del arte».

«Una palabra más sobre el general. ¿Quién negará que el *artista*, nacido tal, pueda sacar

una gran ventaja de la posesion de las partes *científica* y *técnica* de su *arte*? Es de desear que no le sean extrañas; pero no constituye una condicion fundamental para ser maestro en su arte, como ciertos sabios lo pretenden. Si al contrario, el destello divino no ilumina al general, toda la instruccion imaginable le será inútil y dirigirá mal la guerra. La historia nos da demasiadas pruebas de esta eterna verdad». (Decker. *Tact. de las tres arm.* 1827).

Basta ya para dejar demostrado que el autor de este Diccionario no está solo al afirmar, por su cuenta, que no hay *ciencia*, sino *arte* de la guerra. Pero al aceptar definitivamente la voz *arte*, conviene añadir alguna explicacion, distincion ó aclaracion: y para ello, nada más breve, y de seguro agradable al lector que trascribir las siguientes razones de un excelente escritor y general belga.

«La diferencia entre el arte de la guerra y las otras artes es notable bajo el punto de vista de la concepcion y ejecucion. Al concebir una idea el artista ó el poeta, no cabe duda en que es hija legítima de su cerebro: la domina, la mira en todas sus fases, porque es su dueño, sin más límites al imperio que ejerce, que el de sus propias facultades. Cuando llega el momento de dar cuerpo á la idea, de presentarla bajo forma de cuadro, poema ó estátua, sigue siendo el artista dueño absoluto del instrumento, domina completamente la materia: aquí tampoco encuentra más límites á su poder que el de su insuficiencia personal».

«No pasan así las cosas en la direccion de la guerra. El general no es dueño de la idea: esta se le impone; tampoco es dueño de desenvolverla, de seguirla en el desarrollo que haya concebido el enemigo; el terreno, mil circunstancias diversas vienen á contrariar sus proyectos y paralizarlos. El artista ilumina y penetra con el pensamiento todo el asunto que trata; el general, al contrario, marcha á través de ilusiones y desengaños continuos; todo es vago y oscuro en torno suyo; casi siempre ignora el punto en que encontrará al enemigo. Forzoso es que su genio, cerniéndose sobre el teatro de las operaciones, esté dotado del don de segunda vista, y, por un movimiento de inspiracion, haga brotar la certeza de la incertidumbre. En medio de este caos una *centella moral pronuncia*, para servirme de la frase de Napoleon. Y aún cuando se adivine con acierto y se sorprenda el secreto del contrario, un incidente mínimo sobreviene, que echa por tierra las mejores combinaciones».

«Sobre todo, en lo que el arte de la guerra difiere de los otros es en el instrumento, en la materia, en los medios de que el artista dispone para dar forma á la idea. En las artes, el instrumento es simple, inerte; y el artista, hasta el último instante, puede imprimirle la direccion que le convenga. El instrumento de la guerra es el ejército, elemento vivo, variable, sometido á contínuas perturbaciones y causas de destruccion, y cuya formacion, organizacion y entretenimiento exigen constantes cuidados de los que depende su existencia».

«El objeto de la guerra es poner un ejército en contacto con el enemigo, bajo las circunstancias y condiciones más favorables: y justamente en este momento supremo, es cuando el ejército se escapa de entre las manos, que hasta allí han dirigido su carrera. La victoria allí depende del valor y de la audacia del soldado y de la perfeccion de los métodos de combate. Un ejército mediano puede comprometer ó hacer funestas las más sublimes concepciones: así como un ejército diestro y valiente puede hacer surgir la victoria de la situacion más falsa, como el macedonio en Isso».

«El arte de la guerra, pues, no se parece á otro alguno: es un arte *sui generis*. Todas las consideraciones metafísicas que los filósofos aplican al *arte* en general son ociosas, cuando se quieren extender á la conducta ó direccion de una guerra, y sólo pueden servir para extraviar el espíritu en el vacío y en la incertidumbre. He aquí porqué es imposible aprender el *arte de la guerra*, como se aprende una *ciencia* ó un *arte* cualquiera». (Renard. *Consid. sur la tact.* Introd. pág. XIV-XV).

*Arte*—segun la Academia, segun Balmes y segun todos—es «el conjunto de reglas para hacer bien una cosa». Esta breve definicion, que deberia ahorrar muchos volúmenes, servirá aquí por lo ménos para refrenar la pluma y concretar el razonamiento.

Todas las artes son infinitas en su objeto y por eso ofrecen el más noble ejercicio á la humana inteligencia. Pero la «práctica» de todas ellas, no disponiendo sino de medios limitados y materiales, tiene que fundarse y dirigirse sobre principios preexistentes que, si no ciertos, al ménos sean universalmente reconocidos como tales. El hombre podrá llegar hasta donde quiera por los varios y fáciles caminos del análisis; pero nunca subirá probablemente por el único y desconocido de la síntesis: la naturaleza hace alarde de reservarse el don fecundo y absoluto de recomponer y crear, en cambio de la cesion que nos hace del estéril de descomponer y des-

truir. Por eso el hombre, esquivando lo difícil, vuela á sus anchas por el campo del análisis, y satisface vanamente su orgullo con hundir su razonamiento, como el anatomista su escalpelo, en un cadáver, al que luego pretendiese dar vida. Si uno ha fijado magistralmente «para siempre» el número de vasos y de músculos, otro y otros vendrán luego ensanchando el número, ayudados de más ingenio y de mejores instrumentos. El cadáver, sin embargo, permanecerá eternamente sobre la mesa de mármol, como el frio, inmóvil.

Esta nativa tendencia al análisis, la insaciable sed de movimiento y novedad, y el prurito de invencion, que siempre acosa al espíritu ansioso de saber y de brillar, tambien invaden por desgracia el arte más sublime, y mas mecánico á la vez, á cuya penosa práctica tiene el hombre que sacrificar desde el dia de la profesion, no sólo como en otros, su ingenio y su brazo, sino su ser entero, con la sangre de sus venas y hasta el honor de su nombre.

Natural es que al ARTE DE LA GUERRA aplique el hombre, con más intensidad que á otro alguno, sus propias virtudes y defectos; pero el ánimo se estremece al contemplar la funesta responsabilidad que se contrae, no con seguir, sino con aplaudir ó no censurar paradojas, á veces brillantes, de ingenios alucinados por el bien ó descarriados por la soberbia. Que Góngora, Churriguera, ó el Greco arrastrasen admiradores por el camino de sus disputables extravíos, nunca tendrá para un pueblo los resultados, en trascendencia y magnitud, que la impericia de un GENERAL, ó la arrogancia de un ministro inexperto ó irreflexivo en asuntos de GUERRA.

Es, pues, un deber de buen soldado y de honrado patricio contribuir á alzar un dique contra esa inundacion de palabras (V. ESTRATEGIA, LOGÍSTICA) en que hoy se va anegando el *arte* propiamente dicho de la GUERRA. Ensánchese en buen hora su tecnología; combínense con más acierto sus casi contradictorios elementos; cultívese la historia; coordínense las pocas y claras reglas; llámese en ayuda de las armas al progreso de las ciencias y de la industria; póngase en armonía con los adelantos de los pueblos la recluta, la administracion, el armamento..... discútase, estúdiese cuando se quiera, pero no «inventemos» ARTES DE LA GUERRA. Por añadir un boton á los botines del soldado no cambiemos «la faz del arte»;por ponerle blanco ó amarillo el cuello de la casaca, por llamarle de línea ó ligero, no resolvamos el árduo problema de la ORGANIZACION; no creamos tener caballería (sin jinetes ni caballos) porque esté resuelta la cuestion entre el casco y el chacó; no nos burlemos de Epaminondas, ni de César porque ignoraban lo que era ESTRATEGIA, (V. e. v.) ni del Gran Capitan ó de Turena, porque no conocieron las cápsulas, ni los ejércitos de 800.000 hombres; y sobre todo no enseñemos á nuestros alumnos á ganar victorias estratégicas, sufriendo derrotas tácticas.

Esto sobre todo. La palabrería que se circunscribe buenamente á los elementos accesorios del *arte* puede, entre la atencion que disemina ó dispersa y el tiempo que malgasta, dejar algun residuo de práctica utilidad. Pero guardémonos de palabrerías, que embrollan y pervierten las ideas sobre la esencia misma de la *guerra*, y combatamos los libros que traen envueltos en griega tecnología el olvido de las eternas verdades, el desarme de los países, la extincion del espíritu militar, con la creacion de fuerzas postizas y tan ineficaces en la guerra como las cuartillas de papel en que se crean.—

Demostrada suficientemente, á nuestro juicio, la conveniencia de suprimir la palabra *ciencia* en cuanto se refiere á *guerra*; queda por dirimir otra cuestion, tambien filológica al parecer, pero que entraña otras más árduas: si debe decirse *Arte militar* ó *Arte de la guerra*. En este punto concreto nuestra opinion personal está formulada en las primeras páginas de una obra modesta, que cabalmente ve la luz en los momentos en que este artículo se escribe. Dice así:

En el lenguaje vulgar se confunden generalmente sin definir las voces *Arte militar* y *Arte de la guerra*. Escritores modernos han intentado introducir mayor exactitud y deslinde en denominaciones de objetos tan importantes. Por medio de un paralelo rápido, en que se manifiesten de relieve los puntos de oposicion ó divergencia, quizá se consiga disminuir en algo esa dificultad de definicion que en todas las lenguas rodea á las palabras más usuales ó de más importante sentido. A primera vista parecerá sutil ó cuando ménos ociosa esta definicion; pero á poco que se medite sobre el adjetivo *militar* y el calificativo *de guerra*, se ve que distan mucho de ser sinónimos. Repárese en el diferente significado que envuelve ESTADO MILITAR y ESTADO DE GUERRA, ADMINISTRACION MILITAR y ADMINISTRACION DE LA GUERRA; CONSTITUCION MILITAR y CONSTITUCION DE LA GUERRA, LEGISLACION MILITAR y LEGISLACION DE LA GUERRA: y sobre todo ESPÍRITU MILITAR, ESPÍRITU GUERRERO, ESPÍRITU DE LA GUERRA. Esta aparente sinonimia de «cosa militar» y «cosa de guerra» puede conducir á errores funestos para la «cosa

pública». Y en estos tiempos en que los buenos deseos llegan hasta querer suprimir la GUERRA, naturalmente han de principiar por suprimir la MILICIA, esto es, la COSA Ó ESTADO MILITAR, la *guerra* prevista, preparada y estudiada en tiempo de paz. Porque en este tiempo de paz es cuando vive tambien, crece y se desarrolla en el organismo de un pueblo el ELEMENTO MILITAR aunque bajo forma latente y escondida ó menospreciada: y lo tocante á GUERRA sólo puede existir en su tiempo, cuando, «rotas las hostilidades,» pasa un pais á ser dominado y anulado en todas sus fuentes de vida y riqueza por el ARTE, el SISTEMA y la CONSTITUCION militares. Se ve, pues, que el adjetivo *militar* lleva en sí una idea esencial de generalidad, de perpetuidad, de conjunto; y así el arte *militar* es al *de la guerra* lo que el pensamiento á la accion; lo que el todo á la parte; lo que la costumbre y la generalidad á la excepcion. El uno «prepara» lo que el otro «ejecuta». El ARTE MILITAR, en toda su extension, es la base eterna en que apoyan los pueblos previsores su existencia social, su independencia y su gloria. Este Arte inmenso abraza cuanto concierne á la creacion, á la organizacion, al mecanismo, al entretenimiento, al fomento, á la direccion, en fin, de cuantos medios, de cuantas fuerzas emplean las naciones para mantener con las armas sus derechos y su nombre.

El ARTE MILITAR tiene larga historia, alta filosofía y controvertidos dogmas. Obra de los siglos, es el resultado de descubrimientos, de experiencias, de observaciones que vienen alternativamente esclabonándose desde la infancia de la humanidad. El ARTE MILITAR absorbe en su inmenso focus todo el saber repartido en los múltiples ramos del servicio del Estado con relacion á la GUERRA. Sigue atento la marcha social (evitando muchos tropiezos) no sólo del pais propio, sino de los extraños; calcula y mide por la ESTADÍSTICA las fuerzas de uno y otros: se apropia apresurado las invenciones y mejoras; se anticipa y asocia con la diplomacia para prevenir los sucesos; se amolda al progreso de las leyes sociales vigentes, dando á su CÓDIGO especial militar el grado de ensanche á que aquellas y las costumbres le obligan. El ARTE MILITAR, por su perpetuidad, conserva en la historia archivos de datos, cuya oportunidad nunca pasa, y cuya consulta y confrontacion es provechosa. Los recuerdos de Grecia y Roma formarán siempre el fondo de estos preciosos archivos en cuantos paises admiten la máxima fecunda de «que el hombre es el primer elemento de guerra». Por eso el ARTE MILITAR entiende en entresacarle de la masa social, adiestrarle, educarle, guiarle, animarle, mantenerle y sobre todo conservarle. Cediendo á los principios de humanidad, compatibles con su sangriento objeto, renumera al hombre que inutiliza; le rodea de precauciones médicas; estimula su instruccion como ciudadano, y le devuelve á la masa comun, de donde salió, con las ideas fuertemente impresas de patria, de honor y de gloria. En los progresos del ARTE MILITAR tienen marcada influencia las costumbres, las preocupaciones, la forma de gobierno, el estado de las ciencias y del comercio, el clima, la configuracion del pais y otras circunstancias.

El ARTE MILITAR requiere un principio constante de asimilacion, desechando toda preocupacion de originalidad. Los romanos, que á tan alto punto de perfeccion supieron ensalzar el arte, sobresalieron en el tino de imitar y apropiarse lo más ventajoso de sus enemigos. Así las derrotas eran para ellos fuentes de enseñanza y de mejora. Los elefantes de Pirro no les sorprendieron más que la primera vez. En cuanto conocieron la espada española, abandonaron la suya. La táctica de Aníbal inspiró la de Fabio. Ellos buscaban jinetes númidas, arqueros cretenses, honderos baleares, marineros rodios: donde habia una institucion, una superioridad, era buscada, examinada y puesta en práctica. Ningun otro pueblo *preparó* la guerra con mayor prudencia, ni la *hizo* con mayor audacia y fortuna.

Al hombre de fé—y de ilusiones—que quiere seguir con honra la áspera carrera, le ofrece el ARTE MILITAR, como árbol frondoso, variedad de ramos siempre florecientes: el *arte* subalterno de cualquiera de las ARMAS personales, como INFANTERÍA Ó CABALLERÍA; ó el de la ARTILLERÍA Ó FORTIFICACION; ó el de la JUSTICIA Y ADMINISTRACION; ó el de la GEOGRAFÍA Y TOPOGRAFÍA; ó el de las TÁCTICAS Y ESTRATEGIA: y puesto que la organizacion humana no tiene capacidad ni alcance para el estudio completo y profundo de cada ramo, escoge uno de predileccion, abarcando al mismo tiempo, en cuanto puede, el conjunto de los otros por el tronco—por el ARTE MILITAR. Como premio de sus progresos los paises ostentan SISTEMAS, INSTITUCIONES Y CONSTITUCIONES militares, más ó ménos perfectos; y para resultados de tal cuantía preciso es que el ARTE MILITAR se funde y gire sobre la base comun del Estado, sobre su gobierno, administracion y presupuesto.

Considerando el ARTE MILITAR desde este elevado punto de vista, se ve que el ARTE DE LA GUERRA es sólo la parte exclusiva del ARTE MILITAR que

concierne al MANDO y GOBIERNO ó DIRECCION de las OPERACIONES de un EJÉRCITO ACTIVO en CAMPAÑA ABIERTA. La expresion ARTE DE LA GUERRA era desconocida hasta hace poco; los clásicos de nuestros buenos ttempos nunca la usan (V. DISCIPLINA): he aqui uno de tantos nombres nuevos para cosas viejas como el mundo. El *Arte* tiene nacimiento en el punto en que los pueblos, cansados de chocar en masa y sin concierto, encargan del arreglo de sus diferencias á un número delegado de sus miembros, miéntras el resto atiende á su mantenimiento. Por eso—aunque sea singular—el ARTE DE LA GUERRA, es muy anterior en existencia al ARTE MILITAR, como la inspiracion precede á la regla, como el poema precede á la historia, como el hecho precede á la precaucion.

Por las revoluciones y evoluciones de la sociedad, la *guerra*, que era el estado habitual, la industria, la manera de ser de los primeros pueblos, ha venido á reducirse á simple conmocion, ó desarreglo pasajero de la máquina social; y el arte, único ó confundido entónces—MILITAR Ó DE LA GUERRA—ha tenido que dividirse, quedando como accidental y accesorio EL DE LA GUERRA; porque accidental y accesoria se considera hoy esta en la vida tranquila de las naciones.

El ARTE MILITAR, el que entiende en crear mantener y aumentar la MILICIA, esto es, el ESTADO MILITAR de un pais, bien se ve que es tan propio del tiempo «de paz» como «del de guerra» es universal y necesario á cuantos ciñen espada; se gradúa y se amolda á cada individuo, segun su posicion y sus aficiones particulares de estudio: al paso que el ARTE DE LA GUERRA, esto es, el DE LLEVAR UN EJERCITO ACTIVO AL COMBATE, no puede desplegarse sino en guerra abierta y no concierne en rigor sino al General en jefe. Puesto que la índole de la MILICIA no admite intervencion ni cortapisa en el mando, el general sabe por el ARTE DE LA GUERRA la direccion, combinaciones y formas que ha de dar á la fuerza armada que rige. Por el arte, y segun el arte, sentará su base y líneas de operaciones, calificará los puntos, escogerá el terreno, aplicará la ESTRATEGIA y usará de la TACTICA. Pero este arte concreto de la GUERRA PRACTICA, por lo adventicio de sus aplicaciones, por lo imprevisto de sus lances, por lo indefinido de sus casos, no puede someterse al rigorismo y precision de principios que rigen en las hipótesis, ejercicios y simulacros, sobre los cuales se estudia el ARTE MILITAR.

Un escritor francés dice «que el verdadero ARTE DE LA GUERRA se cierne sobre los sistemas y se sirve de todos sin abusar de ninguno» y el verdadero ARTE MILITAR forzosamente ha de ser producido por un sistema. El ARTE DE LA GUERRA es al ARTE MILITAR lo que el desenlace es á la prevision; es, en tiempo de paz el «objeto», y en tiempo de guerra el «resultado» del arte militar; pero no es su consecuencia precisa, así como el duelo no es consecuencia de la esgrima, ni la epidemia proviene de la ciencia médica.

Cuanto tiene de positivo y matemático el ARTE MILITAR, otro tanto tiene de vago y hasta de poético el ARTE DE LA GUERRA.

Reclutar hombres y adiestrarlos; fortificar fronteras y puntos-llaves; fundir cañones, adquirir caballos; crear recursos; organizar ejércitos, reservas y marinas; prevenir reveses, avivar el espíritu militar con recuerdos gloriosos, con leyes de ascensos, recompensas y retiros, excitar el patriotismo.... todo esto bien se alcanza que, ejecutado en calma, llevará siempre el sello de la prevision, de la utilidad y del acierto, por poco versados que en el ARTE MILITAR estén el Jefe de un Gobierno y los hombres que le aconsejen.

¡Cuán diferente y escabroso camino ofrece el ARTE DE LA GUERRA al general y al ejército que ha de practicarlo en el campo y al frente del enemigo. La victoria, objeto de sus afanes, no puede encadenarse con principios ni reglas abstractas. «Oficio de bárbaros—exclamaba Napoleon I volviendo de Moscou—en que todo el arte consiste en ser el más fuerte sobre el punto decisivo». Y en efecto, descubrir ese PUNTO DECISIVO y ser sobre él EL MAS FUERTE es la condensacion de la DOCTRINA de millares de volúmenes. Sobre esa trivialidad (V. ESTRATEGIA) se alzarán ante todas las generaciones los nombres de Alejandro, César, Córdova, Gustavo, Turena y Federico.

¡Pero cuánto genio, cuánta robustez de alma y de cuerpo, cuánta flexibilidad, cuánta fortuna requiere la aplicacion de ese principio encerrado en tan pocas palabras! ¡ESTUDIAR LOS HOMBRES, LAS ARMAS, EL TERRENO! Este es el verdadero estudio del ARTE DE LA GUERRA: estudio que en la paz difícilmente se prepara y en la guerra viva es casi imposible. ¿Quién se atreverá á escribir el manual del general en jefe? exclamaba el duque de San Miguel. ¿Quién puede jactarse de conocer al hombre? ¿Quién, sin probarlo, pretende saber conmoverle, inflamarle, subyugarle?

Pero, dejando aparte al «corazon humano», principal elemento de la GUERRA, tan poderoso ó tan débil segun las pasiones que le agitan, sólo el estudio de los otros dos elementos—las ARMAS

y el TERRENO—por independientes que quieran suponerse de la voluntad y de la influencia del hombre, hace por demás complicado é indefinible el ARTE DE LA GUERRA.

Al abrir una campaña, el General, con todos sus recuerdos de estadística, geografía y diplomacia histórica, debe conocer el ejército y el país que tiene al frente con tanta certeza casi como los suyos propios; tiene que adivinar y proveer las necesidades de su ejército; arreglar en consecuencia sus marchas y sus víveres, alimentar á veces la guerra con la guerra; escoger el teatro favorable; conservar sus líneas, amenazar las contrarias; utilizar el terreno, acomodar á él sus fuerzas: organizar y conservar lo que se conquiste; inquietar constantemente al enemigo, haciéndole imposible la ofensiva é insoportable la defensiva. Si se viene á las manos, reconocer de una ojeada el campo de batalla; ver en él anticipadamente desenvuelto el juego de las distintas armas; determinar el punto vulnerable; sorprender el secreto del contrario, adivinar sus maniobras, prevenir las que han de oponérsele, acorralarlo, desbaratarlo, dispersarlo, perseguirlo.... Si la fortuna vuelve el rostro, si el número hay que suplirlo con la energía y el teson, si la victoria no puede alcanzarse de un golpe, aquí del «*no importa*» de nuestros padres en la guerra de la Independencia; aquí del espíritu romano que premia al general vencido por no haber desesperado de la salvacion de la patria. Apelar á estratagemas, emboscadas y sorpresas; buscar ríos, desfiladeros y montañas; multiplicarse, desaparecer, caer como el rayo sobre convoyes, forrajes y puestos, sobre comunicaciones y retaguardias; provocar combates parciales; evitar batallas; repetir algaradas; fingir dispersiones; desorientar, marear al enemigo, y llegar á vencerle, ó mejor dicho á exterminarle sin combatir.....

Tan rápidos y desordenados como en esta enumeracion, suelen presentarse los hechos en la «práctica» del ARTE DE LA GUERRA.—Con más calma y mesura puede procederse en el ARTE MILITAR. Este tiene pacíficos lugares de estudio en las bibliotecas, en los colegios, en las escuelas especiales; en los salones de ministerios y consejos; en los campos de maniobras y asamblea, donde se fingen peligros despues de haber escogido el modo de vencerlos. El ARTE DE LA GUERRA se practica sobre campos de batalla en mar y en tierra, donde se siente el golpe ántes casi que el amago.

Sin riesgo de hacerlo intolerable, es imposible prolongar este artículo capital, aduciendo muchos textos y autoridades, con arreglo al plan constante que rige en este DICCIONARIO. De todos modos en los autores antiguos que confundian bajo los nombres de DISCIPLINA (V. c. v.) y de *res militaris*, COSA MILITAR, los extremos que cabalmente se ha intentado definir ó distinguir, seria ocioso buscar doctrina ni esclarecimiento; y en los autores modernos, de todos conocidos, se encontrará para el ARTE MILITAR la consabida definicion hecha á molde, tan concisa, tan profunda, tan sentenciosa, que el ánimo queda suspenso cuando oye á GUIBERT, por ejemplo, que el arte militar es «Vencer y hacer daño con el mayor éxito posible;» á ROCQUANCOURT: «Vencer una fuerza mayor con una menor» (en ambos sobra lo que sigue á vencer); ó en fin al más moderno compilador, LA BARRE DUPARCQ: «Reunir y emplear en el instante favorable un número superior de tropas sobre el punto decisivo». Es decir: vencer.

A pesar de que en este DICCIONARIO se evitan por fatigosas las referencias, el lector encontrará en los artículos ESTRATEGIA y TÁCTICA ampliaciones y complementos de la definicion del ARTE DE LA GUERRA. Y tanto para ilustrarla, como para demostrar la falta de acuerdo entre los autores, añadimos los textos siguientes:

«ARTE DE LA GUERRA. El que enseña á emplear hostilmente y con ventaja todas las fuerzas de una nacion contra otra enemiga.—ARTE MILITAR, el de adiestrar al soldado y cuidar de su alojamiento y defensa; preparar las máquinas, trasportes y demás objetos militares, etc. Este se divide en cuatro partes ó ramos principales y muy diferentes la una de la otra y son: la fortificacion, la castrametacion, la estrategia y la táctica». (DICC. DE MORETTI).

«ARTE DE LA GUERRA. Es el que enseña á pelear hostilmente (sic) y con ventaja sobre los contrarios que no lo hayan estudiado con igual aprovechamiento.—ARTE MILITAR. Es la ciencia de adiestrar al soldado, procurarle alojamiento y descanso, ponerle cuanto es dable á defensa del enemigo; proveer, preparar y usar de las de las máquinas de guerra, bagajes, trasporte y cuanto puedan necesitar las tropas». (DICC. DE HEVIA).

«ARTE DE LA GUERRA. Se descubre un principio considerando bien el objeto y buscando en seguida el mejor medio de conseguirlo. Reconocidos los principios, el genio hace la aplicacion y en esto consiste principalmente todo el arte de la guerra».

«No se limita á estos principios todo el estudio de los hombres de guerra: deben además leer con atencion la historia de las campañas de los grandes generales, pues todo el genio de es-

tos hombres superiores está en la aplicacion».

«El *arte de la guerra* es el conjunto de los conocimientos necesarios para conducir una masa de hombres armados; organizarla, moverla, hacerla combatir; y dar á los elementos que la componen el mayor valor posible, velando al mismo tiempo por su conservacion».

«El *genio de la guerra* consiste en el talento de aplicarlos á propósito, de pensar las mejores combinaciones con prontitud y seguridad en medio de las crisis y de los peligros. El genio de la guerra será incompleto, si á la facultad de estas combinaciones, que yo llamaré técnicas, no reune tambien el general el conocimiento del corazon humano; si no tiene el instinto de acertar lo que pasa en el alma de sus soldados y en la de sus enemigos. Estas variadas inspiraciones forman la *moral* de la guerra; accion misteriosa, que da á un ejército el poder del momento haciendo que un hombre valga diez y que diez no valgan lo que uno.

Las *artes militares* (sic) consisten en el conocimiento de los procedimientos científicos ó mecánicos que regulan los detalles de la accion y el empleo de los medios. Así la estrategia, la táctica, la artillería, la fortificacion, la organizacion, la administracion de los ejércitos son *artes militares* que deben ser familiares á un general. Cada arte tiene su teoría; pero el talento de servirse con ventaja exige frecuentes aplicaciones y el espíritu de observacion».

«Por último el *oficio* de las armas es la vida consagrada á los trabajos militares, y esta expresion se aplica más particularmente á todos aquellos que ejecutan». (Marmont. *Esp. des inst. mil.* pág. 8 y 9).

«El arte de la guerra se compone de dos partes: el *oficio* propiamente dicho, y la parte *moral*, patrimonio del genio.—El arte de la guerra es el conjunto de los conocimientos necesarios para conducir una masa de hombres armados, organizarla, moverla, hacerla combatir y dar á los elementos que la componen el mayor valor posible, velando al mismo tiempo por su conservacion». (Copia, como se ve, de Marmont). «No debe confundirse el arte de la guerra con el arte militar: aquel no es más que una parte de este». (Encicl. Mellado. T. XVIII. col. 814. Nota del art. *Evolucion*).

«Arte militar es el arte de emplear, en el instante favorable y en el punto decisivo, un número de tropas mayor que el adversario; es el arte de vencer á este adversario lo más pronto y completamente posible; es el arte de abreviar las luchas armadas, consiguiendo por medio de ellas el objeto que las ha hecho emprender». (La Barre Duparcq. *Parallélisme des progr. de la civil. et de l'art. mil.* Mémoire. 1860. pág. 1).

«El arte de la guerra debe componerse en realidad de seis partes diversas entre sí:—1.ª La política de la guerra.—2.ª La estrategia ó arte de dirigir bien las masas sobre el teatro de la guerra para invadir un país ó defender el propio.—3.ª La táctica en grande ó general, que llamaremos sublime, de las batallas y de los combates.—4.ª La logística ó aplicacion práctica del arte de mover los ejércitos.—5.ª El arte del ingeniero, el ataque y defensa de las plazas.—6.ª La táctica de detalle ó de las diversas armas.—Podria agregarse aún la filosofía ó parte moral de la guerra; pero parece más oportuno reunirla en una sola seccion con la política». (Jomini. *Comp.* T. I. pág. 30).

Se ve, pues, que la concordancia no es satisfactoria: si trajésemos textos ménos conocidos, seria mayor el desacuerdo; por último, si el lector quiere recorrer los artículos Estrategia, Táctica, Disciplina, etc. deplorará con nosotros la extraña confusion en que se ha envuelto la lengua militar de Europa. Pasemos á otro órden de ideas.—

Si se acepta, con el inglés Hobbes y el francés Proudhon, que la guerra es el estado primordial del género humano; ó con el español Villamartin, que no es un hecho social, sino natural, una condicion fisiológica del hombre; ó, en fin, que el estado de paz es un simple armisticio; inútiles parecen, por lo cándidos, los esfuerzos para evitarla ó suprimirla, ya provengan de la buena intencion del abate Saint-Pierre, ya de la gárrula inquietud, del afan de singularidad y paradoja del inagotable Emile de Girardin. Parece más práctico, léjos de apartar de la vista de los pueblos, como si fueran niños ó mujeres nerviosas, la imágen, el recuerdo, el estudio de la guerra, hacerla entrar, por el contrario, en las ideas y en los hábitos; dejarla discutir en los comicios y asambleas; popularizar sus prácticas, sus ejercicios, su fácil teoría y tecnicismo. Nada perderia en ello el estado militar, y mucho ganaria el civil: y este libro, con su modesta forma, tiene la pretension de coadyuvar á tan elevado pensamiento (V. Instruccion, Opinion, Organizacion, Periodismo, etc.). Es ciertamente anómala y contradictoria esa repugnancia en dar al pueblo justa y previsora participacion en la cosa militar, cuando hoy se le concede tan poderosa intervencion en la cosa política», en la «cosa pública». Bueno que no se

borre el técnico y natural deslinde entre la milicia y el cuerpo general del Estado; que no se ciñan las atribuciones del monarca y del parlamento; que se deje libre el juego de la diplomacia y de la politica internacional; pero no sigamos en el tenaz empeño de aislar, como en el siglo pasado, el *ejército* de la *nacion*, haciendo falsamente aparecer como inconciliables y antitéticos sus respectivos intereses. En todos tiempos, y mayormente en los nuestros, es imposible formarse idea de GUERRA, sin tenerla ántes de EJÉRCITO, mucho ántes de NACION; y para constituir nacion, no basta el brio personal, como en Polonia, ni para constituir ejército basta tampoco la desordenada aglomeracion de hombres ignorantes. Hoy es imposible tratar de GUERRA, sin politica, sin gobierno, sin estado social; como que la primera condicion hoy de la GUERRA, es que la sancione y secunde la OPINION PÚBLICA, ó más bien que se le anticipe. La GUERRA ya no es simplemente un estado de HOSTILIDAD entre dos reyes ó dos gobiernos; no es la mera suspension de relaciones pacíficas y diplomáticas: es la interrupcion absoluta de todo comercio, cambio y correspondencia. GROCIO, VATTEL, todos los clásicos en DERECHO DE GENTES convienen en que cuando un estado declara la guerra á otro, la nacion entera la declara; y todos los súbditos de la una son enemigos, de todos los súbditos de la otra. Rotas las hostilidades, las personas y bienes del estado enemigo que se encuentran en territorio del otro estado son legítima presa: de modo que los bienes pueden ser confiscados y las personas detenidas. Algo se atenúa en la práctica lo vejatorio de este derecho, con el término ó plazo razonable que ordinariamente se concede: mucho se ha progresado, inculcando á los EJÉRCITOS que no deben hacer más daño que el estrictamente necesario; bastante suavizan los rigores CONVENIOS humanitarios, como el de Ginebra y el que prohibe las balas explosibles; pero en el fondo la GUERRA siempre ha de traer consigo horrenda perturbacion. Aunque no sea más que el derecho vigente de alimentar la guerra con la guerra, *bellum se ipsum alet*, como decia CATON hace veinte siglos en España, ya se ve cuántos otros DERECHOS puede engendrar de devastacion y depredacion.

Considerada antiguamente la guerra como la disolucion completa de todos los vínculos sociales, eran forzosa consecuencia las máximas horribles, las prácticas brutales de la ANTIGÜEDAD y las costumbres feroces de la EDAD MEDIA. El ENEMIGO, en el solo hecho de serlo, perdia todas sus condiciones de ser humano: su vida, sus bienes quedaban á merced del vencedor. El fráude, el ardid, que se decoraba con el nombre de ESTRATAGEMA, podia envolver toda especie de atentado contra los principios más triviales de MORAL, y hasta de esa vergüenza ingénita en el hombre salvaje.

La civilizacion moderna ha ido enfrenando y suavizando en la OPINION PÚBLICA —verdadero y único DERECHO DE GENTES —las rudas y crueles manifestaciones de un instinto perverso, que parecia nacido con el hombre. La abolicion de la esclavitud por DERECHO DE GUERRA fué el primero y gigantesco paso en la transformacion humanitaria; el RESCATE luego de PRISIONEROS fué otra atenuacion, que poco tardó en convertirse en el CANGE actual. El envenenar las armas y los comestibles, el asesinato, la violacion, el incendio, la despoblacion, la tala no son compatibles hoy con las costumbres, cada vez más blandas, de los europeos. El horrible «*Una salus victis nullam sperare salutem*» parece en fin ya borrado en los tiempos modernos.

El carácter que más distingue á la guerra *moderna*, y distinguirá probablemente á las futuras, es su fulminante rapidez y el apoyo que ha de buscar en el progresivo crecimiento de la industria civil. La electricidad y el vapor prestan hoy su impulso á todo. Alemania, que tuvo guerras de TREINTA AÑOS y luego de SIETE, en 1866, con una de «siete dias», resuelve el árduo y laborioso problema de la unificacion. La primera revolucion francesa necesita tres años, la segunda tres dias, la tercera tres horas. Siete siglos requirió la formacion de la unidad romana; ocho la española; cuatro la francesa; con cuatro años se ha obtenido la unidad de Italia.

La GUERRA, como la vida toda, se ha hecho en el dia más complicada. Los EJÉRCITOS disformes llevan consigo enormes necesidades, inmensa ARTILLERÍA, más MUNICIONES por consiguiente, más VIVERES, más SANIDAD, más ADMINISTRACION y papeleo, más respeto á los pueblos, y tambien más regalo á las TROPAS mismas, tanto en ALOJAMIENTO y VESTUARIO, como en el SUMINISTRO de café, tabaco y bebidas espirituosas. A mayor número, evidentemente, mayor espacio, mayor área de los TEATROS de guerra y de operaciones.

La guerra civil de los Estados Unidos y la más reciente de Bohemia, aquella con sus inauditas improvisaciones, con sus terribles monitores, esta con sus calculados elementos y su fusil de aguja, señalan ya en 1867 la influencia decisiva que la *industria* toma: y por consiguiente la riqueza pública, el dinero, para renovar frecuentemente un costoso MATERIAL que envejece

de la noche á la mañana. El valor personal, el patriotismo, la habilidad estratégica, la oportunidad táctica, siempre tendrán parte muy principal; pero mucho se expone á ser sojuzgado un país sin floreciente industria, ó en el que esta no viva apercibida y en constante alerta y ejercicio para utilizar y perfeccionar los últimos adelantos.

Resulta de todo, que otro carácter notable de la GUERRA «futura» será probablemente el del secreto, de la sorpresa, del terror. En Solferino y en Sadowa, ya hemos visto que el estreno de un ARMA nueva, más que BAJAS materiales, ha producido en ejércitos inmejorables el pánico, el espanto, la DESMORALIZACION. Si, como algunos piensan con exageracion, las guerras en lo futuro han de reducirse á una sola y feroz BATALLA, el *arte* tendria que estrechar su esfera: ya no quedarian compensaciones y desquites; y el azar, la traicion, la torpeza, el descuido, la ignorancia adquiririan, como factores, un valor que hoy todavía no tienen en el complicado problema.

No parece, por ahora, que esté tan cercano el plazo de esa horrible «simplificacion». Lo que ántes importaba mucho, y en el dia más, á los ejércitos, á los gobiernos y á los pueblos, es penetrarse bien de la importancia que tiene en la paz eso que suele llamarse POLÍTICA, CONSTITUCION, PREPARACION, de la guerra. Desde Thucydides y Jenofonte hasta César; desde Maquiavelo y Dubellay hasta Santa Cruz, Guibert, Lloyd, Bulow, Berenhorst, Clausewitz, Jomini, Chambray, Willisen y Rüstow, siempre se ha prestado en los libros, y ha debido prestarse en los gabinetes, asidua y prolija atencion á las complejas ideas que se resumen en aquellas ó análogas denominaciones. Vedándonos la falta de espacio acumular citas de tantos autores, escojamos de algunos contemporáneos los textos necesarios para hacerlas comprender. Así dice JOMINI en su capítulo «De la POLÍTICA militar ó FILOSOFÍA de la guerra»: Bajo esta denominacion entendemos todas las consideraciones morales que se refieren á las operaciones de los ejércitos; porque si las políticas son tambien causas morales que influyen en la direccion de la guerra, hay otras que, sin depender de la diplomacia, no son tampoco de estrategia ni de táctica. No puede dárseles una denominacion más racional que la de *política militar* ó de *filosofía* de la guerra. Nos atendremos á la primera; porque aún cuando la verdadera acepcion de la palabra *filosofía* pueda aplicarse igualmente á la guerra que á las especulaciones de la metafísica, se ha dado una extension tan vaga á esta acepcion, que experimentamos alguna dificultad en reunir las dos palabras. Se tendrá presente que por *política de la guerra* entiendo todas las relaciones de la diplomacia con la guerra; al paso que la *política militar* designa solamente las combinaciones militares de un gobierno ó de un general».

«La política militar puede abrazar todas las combinaciones de un proyecto de guerra distintas de las de la política diplomática y de la estrategia: como su número es tan considerable, no podriamos destinar un artículo á cada una de ellas sin traspasar los límites de este resúmen y sin separarnos de nuestro objeto, que no es dar un tratado completo de estas materias, sino señalar solamente sus relaciones con las operaciones militares».

«En efecto, se pueden colocar en esta categoría las pasiones de los pueblos contra quienes se va á combatir; su sistema militar; sus medios de primera línea y de reserva; sus recursos rentísticos y la adhesion que tengan á su gobierno ó á sus instituciones. Además de esto el carácter del jefe del estado; el de los jefes del ejército y sus talentos militares; la influencia que el gabinete ó los consejos de guerra tienen en las operaciones desde el centro de la capital; el sistema de guerra que domina en el estado mayor enemigo; la diferencia en la fuerza constitutiva de los ejércitos y en su armamento; la geografía y la estadística del país en que se debe penetrar; los recursos en fin y los obstáculos de todas clases que se pueden encontrar en él, son otros tantos puntos importantes que es conveniente considerar y que no son, sin embargo, objetos de la diplomacia ni de la estrategia».

Todavía un tratadista español condensa más en este párrafo: «Política militar es la que trata de constituir y gobernar los ejércitos, considerados en absoluto como asociacion humana, y en sus relaciones con en el pueblo, con el enemigo y con la clase de guerra que se hace. Consta de un estudio sobre la guerra considerado en abstracto; de estudios sobre guerras de distinta naturaleza y forma política; del análisis de las virtudes necesarias á la vida de los ejércitos; de la teoría del mando militar; del conocimiento de las leyes militares; del exámen de las relaciones que deben existir entre el ejército y el enemigo, el pueblo y el pueblo enemigo; de las condiciones que deben satisfacer los hombres y las clases escogidas para la milicia; de la organizacion política de los ejércitos y militar del país; en una palabra, de todo aquello que influya moralmente como principio constitutivo, ó como elemento de muerte y descomposicion,

en la fuerza material de las naciones». (VILLAMARTIN. *Nociones del arte militar*. pág. 3).

Por último, puede mirarse como en resúmen la CONSTITUCION DE LA GUERRA desde este elevado punto de vista. Conjunto, sistema de precauciones ó previsiones fundadas sobre los conocimientos geográficos é históricos, físicos y morales, por medio del cual los reveses que puedan traer consigo los lances y vicisitudes de los combates nos produzcan el menor mal posible; mientras que, sobre el mismo teatro, el menor triunfo que nos depare la fortuna traiga consigo los resultados más felices y más duraderos. Frontino, Montecuccolli, Feuquières, Mauricio de Sajonia, Lloyd nos enseñan cuál es el arte de constituir la guerra, cuál es su utilidad fundamental y qué importancia debe dársele. Los triunfos de los Romanos pertenecieron siempre más al consejo que á la fortuna; esta les faltó muchas veces en el curso de sus expediciones; pero el resultado definitivo siempre les fue favorable. Porqué? porque siempre constituyeron bien la guerra.

Respecto á la PREPARACION DE LA GUERRA, pocas razones se encontrarán tan concisas y elevadas, como estas, que á continuacion trascribimos, de un libro francés que, en el año de su aparicion, 1867, ha logrado alcanzar la edicion 18.ª

«Entre todos los hechos que concurren más directa y eficazmente al éxito de una empresa militar, la *preparacion* ocupa el primer lugar. Indudablemente, el genio del hombre que dirige la guerra puede dominar alguna vez los acontecimientos; pero nunca los domina más que en cierta medida y por limitado tiempo. La historia nos muestra que los mayores genios militares del mundo, César, por ejemplo, y Napoleon, que con tanta razon podian fiarse en su inspiracion y en su fortuna, léjos de desdeñar la preparacion, se aplicaron á ella con toda intensidad, creando una ciencia profunda á la que siempre pidieron mucho. En la guerra, las marchas prolongadas, los sufrimientos de todo género, con las enfermedades que son su consecuencia, los combates, en fin, aunque en proporcion relativamente pequeña, producen en los ejércitos efectos permanentes y extensos de desorganizacion. Es preciso acudir con renovaciones contínuas de hombres y de material, con nuevos esfuerzos de la hacienda; pues, entre dos naciones beligerantes, el triunfo definitivo es de aquella que asegura mejor y con más frecuencia estas renovaciones, como entre los ejércitos que combaten, del que trae al campo las últimas reservas».

«Tal es la regla general de la guerra, que no pueden destruir excepciones fundadas en ventajas momentáneas. Al comenzar las operaciones no se sabe quien batirá á quien: lo que únicamente se sabe es que, vencido ó vencedor, hay que renovarse: y sólo por la *preparacion* puede satisfacerse esta gran necesidad militar. La preparacion consiste desde luego en organizar sólidamente, tanto en lo principal como en lo accesorio, así las tropas destinadas á entrar en línea las primeras, como las que han de apoyar á estas: por este medio se asegura en lo posible la probabilidad de las primeras ventajas, cuya importancia es capital, pues crean lo que puede llamarse la *moral de la guerra* y prejuzgan muchas veces el resultado de la campaña. La preparacion además se aplica á discutir las extensiones probables, ó meramente posibles, de la guerra con sus altos y bajos inevitables; á disponerlo todo, personas y cosas, para estas extensiones; á acumular los aprestos sobre ciertos puntos, desguarneciendo otros; á escalonar en las direcciones que convengan los recursos y los medios existentes; á crear reservas de hombres de material, de dinero; á preparar en ciertas coyunturas el espíritu público para sacrificios imprevistos; en una palabra á prever y á organizarlo todo en vista de las previsiones admitidas».

«Este es un programa complicado, difícil, de una importancia primaria, y fuera del cual no hay seguridad para los ejércitos, ni para los gobiernos. Para fijar teóricamente los términos y realizar la aplicacion, es menester tiempo, calma, sério y profundo exámen de la estadística agrícola y comercial del teatro cierto y del teatro eventual de operaciones, detenidos estudios militares y políticos etc. etc.»

«La fortuna y el mérito de la Prusia en 1866, como ántes en los tiempos de Federico, han consistido en haber previsto la *evolucion* de los caminos y medios de la guerra moderna; en haber estudiado atentamente sus condiciones durante una larga paz; en haberlos encontrado en su mayor parte, y en haber hecho oportuna y resueltamente la aplicacion. Es, en efecto, difícil de imaginar esfuerzos mejor dirigidos, más seguidos que los consagrados por Prusia, desde las guerras del primer imperio, á la *preparacion* de su ejército. Esta preparacion, hasta 1860 parecia no tener más objeto que mejoras generales, fundadas en la investigacion y el estudio de los hechos interesantes que las guerras contemporáneas habian revelado, y en someter á experiencia esos procedimientos é invenciones

que se ofrecian á la adopcion de los ejércitos. El más satisfactorio y fecundo de los resultados que obtuvo, fué seguramente el armamento de su infantería llevado en sentido de la rapidez del tiro á un grado de perfeccion, cuyas ventajas no han alcanzado las potencias militares de Europa hasta quince años despues de Prusia. A contar desde 1860, la preparacion del ejército prusiano ha ofrecido un carácter de especialidad, de prosecucion, de actividad, que hubiera bastado á vender sus designios y el objeto que se proponia, si los detalles se hubiesen estudiado con toda la atencion que merecian. El número de regimientos de infantería doblado; la distincion definitiva establecida entre el papel, durante la guerra, de las tropas activas y de la landwehr (origen de la lucha entre el poder ejecutivo y el parlamento); reservas metálicas, es decir, hacienda dispuesta á los esfuerzos que el Estado podia dirigir segun sus miras, disponiendo del presupuesto sin intervencion del parlamento; estudios de topografía y estadística minuciosamente ejecutados en todas las direcciones en que podia llevarse la guerra; registros, matrículas, requisicion de caballos etc., tal fué el conjunto de disposiciones y hechos que precedieron y presagiaron la tempestad».

«Así, la campaña de Bohemia fué como el *efecto explosivo* de todas las fuerzas y de todos los medios reunidos por una *preparacion* general muy antigua, y por una *preparacion* especial, vieja tambien de seis años por lo ménos. Esta última, tan exenta de irresolucion como de escrúpulos, se llevó á cabo con una habilidad y un vigor de actitud, que le merecerian, no el nombre de *preparacion*, sino el de *conspiracion* de *guerra*, si el hombre considerable que la dirigia hubiese hecho más misterio de sus miras....» (Trochu. *L'armée franç. en* 1867. 18 edic. pág. 161).

—

Aunque la magnitud y la índole de este artículo nos relevan de la obligacion, que en otros principales nos hemos impuesto, de incluir algunos datos históricos; queremos, en obsequio del lector y como prueba de no haber escaseado laboriosidad y diligencia, aventurar un rápido bosquejo de la «marcha de la guerra», seguros de que ha de perdonar la temeridad de la idea y el desaliño de la forma en gracia de la intencion, que no es otra en todo el libro, sino la de abrir horizontes, despertar estímulos, promover investigaciones, mostrar en fin caminos de todo género, por donde otros, con más saber é inteligencia, puedan cultivar y enriquecer la LITERATURA MILITAR.

—

Por noble que sea la aspiracion humana de remontarse á los orígenes, no iremos á buscar el de la guerra en Cain y Abel; ni mucho ménos como «El árbol de las batallas» libro famoso del siglo XV, en la célebre de los ángeles buenos y malos. Nos guardaremos tambien de hojear con mano profana los libros sagrados, á pesar de que en ellos, especialmente en el Deuteronomio, podamos ver máximas, preceptos, y sancion para la guerra. Tampoco nos detendremos en aquella época histórica ya, pero incierta, desde la primera memoria de los Asirios y Troyanos hasta Ciro, que, segun documentos, aparece como el primer maestro de un arte razonado. Aquellos veinte siglos, llamados heróicos, dan, más que provecho, pasto á la erudicion, que se ejercita en interpretar y comentar los eternos modelos de Homero, Herodoto, Tucydides, Jenofonte y Arriano. Sea como quiera, llámese Jeovah, ó Sabaoth, ó Belo, hijo de Nemrod, ó Nino, rey de los Asirios, á quien la historia, entre las nieblas de la fábula, atribuye el honor de primer caudillo, capitan, director de una guerra, ello es constante que todos los pueblos en su cuna han invocado un mito protector de los valientes, injusto y pródigo repartidor de laureles y coronas. Nada más fiero y expresivo que el terrible Odin de los antiguos escandinavos, prometiendo á sus feroces creyentes, despues de la muerte, la felicidad de una guerra sin término: á su lado es bien pálido y sensual Allah, prometiendo en el Corán la eterna juventud de las houries al buen musulman que muere en el campo de batalla.

El raciocinio hace comprender que en los tiempos ante-históricos, las reuniones de hombres en estado nómada ó salvaje, por numerosas que fuesen y por sangrientos y constantes que fuesen sus choques con las fieras ó con otros hombres sus vecinos, mal podian hacer verdadera guerra, es decir, guerra con arte, si se desconocian todas; pero, en cuanto la agricultura y el comercio (garantidas siempre por la fuerza victoriosa, que es el único derecho natural) produjeron agrupaciones ya definidas y sociales, esto es, las nacionalidades, entónces entró á balancear el elemento del «ataque» otro elemento, sino nuevo, de nueva importancia, que extendió el instinto innato de la conservacion de la persona al más artificial ó artístico de la conser-

vacion de la cosa adquirida, esto es, á la «defensa».

Una horda salvaje al caer sobre su vecina lo hace siempre fiada en su superioridad material y con el ímpetu ciego del leon sobre su presa: si esta la reconoce, pone grandes espacios y distancias intermedias con la fuga, impelida por el miedo: si duda y hace frente, y la fortuna no corona su valor, no hay defensa, ni capitulacion, ni pacto: los combatientes que quedan vivos, las familias, los rebaños, propiedad mueble, movible, todo pasa en el acto al campo vencedor, donde se funde y donde sigue su marcha nómada, impelida por la necesidad de aguas y pastos ó, á su vez, por el terror á otro enemigo que la amenace.

Pero en el momento que la tribu fija su residencia, forma verdadera sociedad y sobre ella asoma la civilizacion, tambien apuntan con ella dos primeras condiciones de lo que se llama nacionalidad y creadoras de la «defensa»: la una, esa línea gráfica trazada sobre el suelo con una espada vencedora que encierra integralmente la propiedad inmóvil de un pueblo, esto es, «la frontera»; la otra, un punto generalmente central del territorio, fortalecido por la naturaleza ó por el arte, donde el hombre guarece lo que le es más caro, sus hijos, sus tesoros; donde apoya su valor, conforta su espíritu y adquiere la idea defensiva. Este núcleo, tabernáculo, como se quiera, es «la ciudad murada».

Y aquí debe fijarse la atencion en el nacimiento de un principio militar, constante y eterno como la naturaleza misma en la cual se funda, y cuya recta aplicacion, modificada por las épocas, envuelve el más árduo problema de la guerra. Desde el momento en que aparece una sociedad organizada, la vemos adaptarse al terreno en que vive siguiendo una ley providencial. Este estudio de las fronteras y de los núcleos ó capitales, bajo el punto de vista histórico-militar da un resultado, uniforme, constante, fecundo.

Aplazándolo para otro lugar respecto al territorio de España, donde con mayor provecho y certeza puede desarrollarse en interés de la patria; ahora conviene recordar que la forma unitaria y vigorosa de aquellos antiguos gobiernos, no necesitaba más que algunos pocos centros de vitalidad, fortaleza y resistencia, en ciudades populosas hasta que posteriormente las revoluciones y las guerras, alterando y desmembrando unas veces á los pueblos, extirpándolos otras, crearon nacionalidades ficticias, reinos imposibles, y fronteras, como vemos en este siglo, tan movedizas, que se borran del suelo tan pronto con la espada de los generales como con la pluma de los diplomáticos.

La mirada del militar historiador no se levantará ofuscada por el laberinto de los mapas, si lleva el hilo seguro de la estructura y configuracion invariable de las verdaderas fronteras naturales. Las consideraciones marcharán, digámoslo así, por el mismo itinerario, ya se extiendan sobre el imperio asirio, dominando la llanura de la Mesopotamia y sus pingües comarcas regadas por el Tigris y el Eufrates; ya sobre el antiguo Egipto, tendido sobre la cuenca del Nilo, desde sus atronadoras cataratas hasta su delta bañado mansamente por el mar Mediterráneo.

A la par, ántes quizá que el ejército regular y organizado, vemos tambien alzarse entre las nieblas de la historia, con la vaguedad de los tiempos fabulosos, los dos elementos constituyentes de la Fortificacion: el campo móvil, atrincherado con árboles, tierra, zarzos, carros ó barcos; y la ciudad murada y torreada con su acrópolis ó ciudadela: lo que en el dia significamos con los nombres de Fortificacion pasajera y permanente.

Si la muchedumbre, ya relativamente civilizada, comprende que su masa misma le perjudica ó embaraza para la guerra y la defensa, instintivamente aplicará el principio ingénito de la division del trabajo y, delegando los más útiles para la cosa militar, formará un ejército. Este, á su vez, más desocupado y responsable, se organizará, se ordenará, creará una «milicia» inventará una «táctica».

Tenemos, pues, enlazadas, al primer albor de toda civilizacion, las ideas gemelas, complementarias y eslabonadas de ataque y defensa, frontera y núcleo, milicia y ejército, fortificacion y táctica.

Ahora, demos un multiplicador, como se quiera, á esta unidad ó entidad imaginaria, y tendremos ejércitos desmesurados de centenares de miles de asirios y persas; ciudades, como Nínive y Babilonia, Ménfis y Tebas, engendros monstruosos de la civilizacion oriental, que la occidental tiende á repetir. La historia de la guerra, y de las instituciones que la alimentan, nada pierde en utilidad con no poder rebasar, como doctrina, la meta que se levanta detrás de los dos grandes pueblos posteriores y realmente históricos, que en sí absorbieron cuanto pasó ántes de ellos: y sobre cuya vida, cada dia más palpitante á nuestros ojos por nuevas y más hondas investigaciones, todo estudio da fruto,

todo análisis ideas, toda meditacion aplicaciones.

En las fuentes históricas de Grecia y Roma es donde el soldado y el repúblico saciarán su sed de gloria y de enseñanza; su admiracion á las virtudes y altos hechos; su horror al crímen; su aficion á los grandes problemas resueltos de la administracion y de la guerra, complicados resortes de la vida en todos los grandes pueblos.

Dejemos, pues, á los eruditos la tarea de puntualizar con certeza el hecho anterior en que arraigue la guerra como arte. Son tan inexplicables las evoluciones de aquellas antiguas sociedades, que la tenacidad solamente logra rastrear algun indicio, ligarlo á otros incompletos y, abusando quizá del raciocinio, presentar, como en geologia, huesos de monstruosos esqueletos, que aturden por lo descomunales, y cautivan, más que por su belleza propia, por la voluntad, el ingenio y la fatiga que en esta ingrata faena sepultan sus beneméritos autores.

Para fijar bien las ideas y encadenar el razonamiento, sin que divague como es usanza en escritos de este género, importa definir y establecer préviamente en la palabra guerra las dos ideas complejas y entrelazadas que encierra, de hecho y arte: como hecho, existe desde los primeros hombres; como arte ó conjunto de reglas, la guerra, como la civilizacion, síntesis de todas las artes, tiene que seguir las curvas sinuosas trazadas en las tablas de los tiempos por la mano misteriosa de la providencia.

Pretender, pues, establecer leyes y descubrir claves es una osadía titánica, sepultada por castigo, como en lo fábula, bajo el peso de los mismos delirios que se amontonan para escalar el olimpo ignorado de la verdad absoluta. La marcha de la civilizacion no es por etapas regladas, como presuntuosamente quiere suponerse, ni su direccion hácia adelante forma líneas que puedan ponerse en ecuacion por el historiador geómetra. Los grupos de la humanidad se mueven sobre la tierra, como los astros en el espacio, con sujecion á leyes, sí; pero cuyo conjunto orgánico nos será siempre desconocido, por más que la mano Creadora levante, como en recompensa de nobles aspiraciones, alguna punta del velo con que cubre su prodigioso mecanismo.

Téngase esto presente al encontrarse con lagunas y soluciones de continuidad, inevitables en toda narracion histórica algo sucinta; y conforme á nuestro próposito, pasemos de un salto el laberinto de revoluciones y catástrofes que tantas veces variaron la faz de los antiguos imperios del Asia.

Creemos, con un elegante escritor francés, que en historia, como en todo, importa más establecer relaciones sólidas, fecundas en conjeturas luminosas y en consecuencias satisfactorias, entre hechos constantes, acreditados, conocidos de todos y fuera ya de discusion; que buscar la comprobacion de algun incidente dudoso, ó conciliar versiones contradictorias, destinadas á quedar tan indiferentes despues de esclarecidas, como lo eran en su primitiva oscuridad.

Para bien historiar, seria preciso unir al estudio de los hombres que han hecho la guerra con gloria, el de aquellos otros que han escrito con alguna reputacion militar sin haberla hecho nunca. Pero sólo se alcanzaria el fácil mérito de una voluminosa compilacion, si no se impusiese uno la ley de escoger y de circunscribir severamente el número de las acciones y de las opiniones que deban reproducirse: miéntras que no debe ponerse límite alguno al número de hechos y autoridades que se han interrogado y consultado.

Positivamente, para los detalles de un arte, ó simplemente de un hecho, no son los poetas la fuente más preferible: y sin embargo, cuando se trata de una fuerte impresion producida sobre el pensamiento general, de una tradicion importante y popular á la vez, los poetas suelen ser verdaderas autoridades; pues nadie mejor que ellos percibe y expresa esos grandes efectos de una manera más exacta y conmovedora; son órganos fieles de las sensaciones vivas y durables, de las que cabalmente dejan hondas huellas en la sociedad.

Por otra parte, hacemos tambien nuestros los siguientes párrafos, entresacados de los que encabezan la «Historia política y parlamentaria de España» por Rico y Amat.

«El espíritu filosófico, que desde el siglo anterior viene dominando en la política como en todos los ramos del saber humano, se ha filtrado tambien en la historia, imponiéndole sus pretensiones de juzgar lo realizado, para penetrar, por medio de sus juicios, en lo venidero y desconocido».

«Por eso la historia antigua refiere y la moderna comenta; por eso los historiadores de ayer contentábanse con relatar los hechos «como» pasaron, miéntras que los de hoy, al referirlos, tratan de averiguar además «porqué» pasaron.

«La esencia de la historia antigua la constituyen los detalles de localidad; así como la esencia de la moderna historia se encierra en las apreciaciones de la filosofía».

«La una, con la vaguedad de sus declamaciones, engendra la duda. Con el análisis de sus comentarios la otra descubre la verdad. Aquella es un recuerdo: esta una enseñanza. De aquí el que la historia moderna, siendo filosófica, sea intencional: y que, teniendo intencion, tenga objeto».

Por último, aunque difícil y penosa, aceptamos la recomendacion que en su «Historia de César» hace Napoleon III: «El historiador debe ser más que un pintor: debe, como el geólogo que explica los fenómenos del globo, descubrir el secreto de la trasformacion de las sociedades».

Sirva todo ello de precedente, de clave, de excusa si se quiere, á la manera de exposicion que hemos creido conveniente adoptar en este brevísimo resúmen.

—

Está admitido que en la batalla de Thymbrea (550, 548, 541 a. C.), descrita por Jenofonte, es donde tiene formal arranque la historia de la guerra. Allí Ciro, segun Decker, aprovecha el momento en que le desborda su contrario, para tomar la ofensiva y decidir la batalla, con una carga de su caballería montada en dromedarios.

En Grecia el arte de la guerra, propiamente dicho, empieza á cultivarse ante el peligro de las invasiones médicas. En el art. Falange, como lugar más propio, se da idea sucinta de los medios tácticos entónces usados. Aquí, tomando la cuestion más en conjunto, basta recordar que Milciades, en Marathon (490 a. C.), abriendo á propósito el intervalo que separa sus dos falanges sólida y hábilmente apoyadas en obstáculos naturales y artificiales; que Temístocles, encomendando la salvacion de la patria al éxito de la batalla naval de Salamina (480 a. C.), y reconstruyendo luego, previsor, los muros de Aténas y del Pireo; que el mismo Leónidas, pagando tan noblemente en las Termópilas su imprudente seguridad, hacen ya ver claramente los principios eternos é inmutables del arte, que alborean en aquella interesante lucha del pequeño pueblo griego contra el orgulloso persa que intenta aplastarlo con su muchedumbre, no desprovista sin embargo de concierto y direccion. Túvola, y notable, la retirada de Mardonio á la Beocia y su preparacion de la célebre jornada de Platea (479 a. C.) en que una muerte gloriosa le evitó mirar con envidia los laureles de Pausanias. Cimon, hijo de Milciades, con su doble victoria de Eurimedon, pone feliz término y remate á esas dos guerras, llamadas médicas, que tanto realzan el esplendor histórico de la antigua civilizacion griega.

No bien libre de la invasion asiática, la Aténas de Pericles se envuelve en las guerras civiles llamadas del Peloponeso, por el largo espacio de 27 años (431—404). El célebre sitio de Potidea (430 a. C.), en que brilla la aptitud de Aristeo para la guerra defensiva, y la tenacidad de los atenienses para su extensa circunvalacion, es la primera página de un tratado ya formal de arte militar. La verdadera historia de la guerra tambien allí comienza con Tucydides. Las campañas de 423, 426, 425 y 424 son las más notables, así por lo sagaz de sus combinaciones estratégicas, como por lo vigoroso y oportuno de sus golpes tácticos. Por ejemplo, en la batalla de Delio (424), la caballería espartana, maniobrando rápida y cautelosa para caer de improviso sobre el ala derecha de los atenienses, indica el acertado empleo de esta arma, tan brillante como peligrosa, y cuya importancia crece en todos tiempos, incluso en el nuestro, aunque su manejo sea más difícil.

La primera batalla de Mantinea (la de 418, pues hubo tres de este nombre), narrada minuciosamente por Tucydides, restablece la reputacion de Esparta y su preponderancia en el Peloponeso. Mas aquí encuadra, por rigor cronológico, la retirada de los Diez Mil, célebre episodio en que sobresale Jenofonte, su historiador y caudillo. Auxiliar de Ciro contra su hermano Artajerjes y batido en Cunaxa cerca de Babilonia (401), comienza allí un viaje ó peregrinacion militar, lleno de incidentes curiosos y de pormenores tácticos, erigidos hasta hoy en reglas elementales. La formacion en cuadro, el paso de desfiladeros, la organizacion de una vigorosa retaguardia, la ofensiva en ciertos casos para alejar ó desorientar al perseguidor, el incendio en otros y la tala ó razzia para detenerle, todo aparece en el romance militar de Jenofonte como pudiera en un manual de nuestros tiempos.

Volviendo á Grecia y al punto en que surge la guerra entre Esparta y Tébas, la historia registra con respeto el nombre de Epaminondas vencedor en Leuctra (371) con Pelópidas, vencedor tambien en Mantinea (362, segunda batalla de este nombre) donde encuentra una muerte gloriosa. Inventor, segun la frase vulgar, del órden oblícuo, inspirador de Filipo, no hay duda que el magnánimo general tebano, clava, por decirlo así, un jalon táctico en la marcha histórica de la guerra. Las reflexiones que en los art. Batalla, Orden, Táctica, pueden verse acerca de la ámplia acepcion con que se debe entender el

órden oblícuo, nos relevan de entrar aquí en pormenores sobre la vigorosa maniobra que en las dos batallas mencionadas dió merecido triunfo á Epaminondas. Ese órden oblícuo y escalonado, cuando lo desenvuelve en el campo de batalla un general de ánimo sereno y vista perspicaz, rápido y certero en descubrir el punto vulnerable y el instante oportuno, producirá eternamente gloriosos resultados, lo mismo en Leuctra y Mantinea, que en Leuthen y Rosbach, que en Wagram y en Austerlitz.

Sobre Tébas, que vuelve á la oscuridad con la muerte de su héroe, sobre Esparta, sobre Aténas ya declinante, se levanta Macedonia con imperecedera gloria militar. Filipo deja á su sucesor Alejandro esos gérmenes de futura grandeza y poderío que, desarrollados luego á la luz y al calor de un inmenso talento, producen hechos increibles, que en vano estudian atónitas las generaciones posteriores. Al nacer (356 a. C.) el héroe macedon, ya su padre habia sembrado en su pequeño ejército ciertos principios de disciplina y de moral, bases en todo tiempo de grandes cálculos y atrevidas empresas. En el ramo técnico del arte, que entónces ya se llamaba táctica, Filipo, discípulo de Epaminondas, introduce mejoras que dan á la falange (V. e. v.) la perfeccion típica expresada hoy con el adjetivo macedónica. Esta superioridad militar, conseguida en circunstancias y por medios muy análogos á los del padre de Federico II de Prusia, se revela súbita y triunfante en la batalla de Cheronea (338 a. C.) en que sucumbió de un golpe la independencia y la libertad de Grecia. Abierto así el camino, Alejandro, en los primeros hervores de la juventud, al frente de 35.000 hombres escasos, sueña y realiza la conquista del Asia. Verdaderamente, en vista de aquellos hechos casi fabulosos, hay que conceder á Alejandro Magno no sólo la plenitud de su dictado, sino, aunque pese á nuestro prosáico descreimiento, algo de sobrenatural, algun atributo de semidios.

Desde luego se le ve, como á todos los grandes capitanes, cauto, sagaz y reflexivo al acometer su empresa. Aplana la indocilidad de los griegos, estimulados por la elocuencia de Demósthenes, con el terrible escarmiento de Tébas (335) donde sólo deja en pié, por singular delicadeza, la casa de Píndaro; y ya seguro por la espalda, emplea tres años de combates en establecer, como hoy decimos, sólida base de operaciones, conquistando el litoral asiático. El célebre paso del Gránico (334), en que el héroe confirma su reputacion de invulnerable, es una de esas brillantes y calculadas imprudencias que el arte de la guerra en ocasiones permite y aconseja; pero el hábil aunque vencido Memnon se refugia en Halicarnasio, y allí, ante los muros tenazmente defendidos, el impetuoso conquistador, convertido en frio ingeniero, agota incansable los múltiples recursos que ya por aquel tiempo ofrecia la poliorcética. Suerte fué sin duda (y sin suerte no hay hombre grande en la guerra) la oportuna muerte del general contrario, al entablar un atrevido movimiento sobre la espalda de Alejandro, y en la misma Grecia, que quizá le hubiese detenido, si no le hacia retroceder. En Ysso (333), fuera de los medios habituales con que Alejandro, desde niño, sabe mover el corazon del soldado, la victoria estriba en el tino con que sabe discernir el punto llave de la extensa línea de Darío. Los célebres sitios de Tiro y Gaza vienen otra vez á convertir al fogoso táctico en irresistible y terco poliorcetes. El último esfuerzo de Darío, aunque poderoso y desesperado, concluye, como es sabido, en la batalla campal de Arbelas (331). Babilonia, Susa, Persépolis caen como perlas desgranadas de espléndido collar, y la vasta monarquía se derrumba. Darío mismo cae (330) bajo el puñal de Beso, sátrapa de Bactriana. Por mucho que se rebaje, en calidad y en número, de los 600,000 infantes y 175,000 caballos que las historias suelen atribuir á Darío, el hombre ménos impresionable forzosamente ha de rendir tributo de admiracion á tales hechos.

Ni las delicias del Asia, ni el alejamiento de su patria logran detener al jóven conquistador, que lleva sus armas contra los rudos y belicosos escitas (328), y subyuga la Bactriana, haciendo expiar al sátrapa el asesinato de Darío, sinceramente llorado por su magnánimo vencedor. A pesar de los sangrientos y repetidos combates con que empieza la campaña de 326, para subyugar tribus y pueblos feroces, Alejandro pasa el Indo y luego el Hydaspes, riéndose con sus 18.000 macedones de los numerosos carros y elefantes que se le oponen. Tocando los linderos del mundo entónces conocido, aún pretende ir más allá; pero sus tropas fatigadas desfallecen y se niegan. La retirada á Babilonia se efectúa á través de nuevos combates y peligros, y allí, en 324 a. C., muere, por intemperancia dicen, el primer «maestro» del arte de la guerra. Los lunares que empañan su vida como hombre en nada marchitan sus palmas de repúblico, ni sus laureles de capitan. Sangrientos funerales le hicieron sus tenientes, como el mismo

les anunció en su lecho de muerte, con prolongada contienda para repartirse la pingüe herencia. Alguno de ellos, como Demetrio Poliorcetes, ha conservado á través de los tiempos su fama como expugnador de fortalezas; otros, como Arato y Filopemen, descuellan en aquellas perpétuas guerras civiles; pero la Grecia tiene que ceder el puesto histórico á un nuevo pueblo, que primero la protege y luego la subyuga, llegando por nuevos caminos á la perfeccion del arte militar.

—

Como en el art. Legion se procura dar una idea completa (en cuanto lo permite la índole de esta obra) acerca del estado militar de la antigua Roma, lícito debe ser aqui, resbalando sobre pormenores de organizacion y táctica, seguir muy por encima condensando ciertos recuerdos, para eslabonar meramente la marcha histórica del arte de la guerra.

Roma tiene que crearlo desde su nacimiento, en el año 753 ó 754 ántes de Cristo. La carencia de marina y de todo contacto con la civilizacion griega, que no conoció hasta más tarde, le da un sello duro de vigór y originalidad. Los oscuros y reiterados esfuerzos de las primeras generaciones romanas, para ensanchar en el Lacio el círculo de su dominacion; la agitacion interior, siempre viva y tumultuosa en un pueblo tardo pero seguro en constituirse; una fé ciega en la fuerza propia, estimulada por la esperanza de altos destinos, contribuyeron á que Roma fuese incubando, desde su primera infancia, una predisposicion á la guerra metódica, que ninguna agrupacion social, de las grandes que le han sucedido, inclusas España y Francia en sus tiempos de expansion, ha logrado imitar, ni aun comprender.

En siete períodos, nada ménos, separados por cortas treguas puede dividirse la obstinada guerra con los Samnitas. En ella forzosamente debió el arte hacer progresos: y los eruditos, de comun acuerdo, fijan el sitio de Veies, que duró diez años (405—395 a. C.) como el de Troya, por punto de partida de la historia militar romana. Es, en efecto, el sitio de esta ciudad etrusca donde nace la célebre organizacion legionaria, con tropas permanentes, con campaña de invierno y, sobre todo, con sueldo fijo, mencionado por primera vez. Allí se hacen ya reglamentarios ciertos pormenores tradicionales de administracion, de servicio, de táctica: la ordenanza, si pudiera usarse esta voz, empieza á escribirse por sí misma: el senado declara indigno de la patria, merecedor de vilipendio al cuerpo de tropas que capitule en campo raso, y á la vez el dictador Camilo recibe los envidiables honores del triunfo.

No bien Roma, con la sumision de Sabinos y Samnitas, principia á consolidar su poder en la Italia central, dirige hácia el Sur de la Península miradas codiciosas, que le atraen enemigos extranjeros. Tarento, amenazada, pide auxilio á Pirro, rey de Epiro, sobrino de Olimpia, madre de Alejandro Magno, que, arrebatando á Demetrio Poliorcetes la Macedonia, es dueño de casi toda la Grecia corrompida y degenerada. El hábil y orgulloso príncipe griego presenta á los ojos atónitos de los rudos italianos su densa y geométrica falange (V. e. v.) flanqueada por terribles elefantes. El legionario romano cede naturalmente al terror de la novedad en Heraclea (280 a. C.) y en Ascoli; pero lo costoso de aquellas victorias se rebela en la triste exclamacion que se atribuye á Pirro: «otra como esta y soy perdido». Por su espíritu de prudente y oportuna asimilacion, que la historia consigna á cada paso, no bien el rudo legionario pudo ver la artificiosa disposicion de un campamento griego, comprendió al punto su excelencia y sus ventajas; y de su penosa castrametacion tenemos hoy mismo vestigios auténticos, en los innumerables campos y castros diseminados por toda la superficie del antiguo imperio. Al poco tiempo (275) Pirro, batido por Curio Dentato en Benevento, tiene que abandonar la partida, y sus temidos elefantes sirven de principal ostentacion al ruidoso triunfo del vencedor. La exquisita y refinada civilizacion griega viene á caer, como fruta madura, ante la naciente virilidad de un pueblo más enérgico. Roma, sujetos ya definitivamente ó anexionados (como hoy diríamos) sus indóciles vecinos, domina desde Viterbo al golfo de Nápoles, desde Porto d'Anzio hasta Sora; y aspira fundadamente al completo señorío de Italia, desde el Rubicon hasta Messina. En efecto, la toma de Salento y Brindis (267) redondea la conquista por el Sur; pero la absorcion de la Sicilia y el dominio del Mediterráneo avivan los celos de Cartago, y en 264, la primera guerra púnica, abre otra era militar con más vivo y dramático interés. Maestros ya por tierra, los romanos emprenden resueltamente, como todo, su aprendizaje por mar. El primer ensayo hace dudar de su aptitud. Y el espartano Jantipo, comandante del ejército mercenario cartaginés, bate al romano Régulo (255) vencedor en Adis y Clypea (257—

256) á su desembarco en Africa. Los largos sitios de Lilybea y Erix dan á esta primera guerra de 23 años (264—241) un carácter interesante y preparatorio, que bien pudiera decirse de prólogo.

La verdadera accion de la tragedia comienza en la segunda guerra púnica, singularmente para España que estrena su papel histórico internacional. Despojada Cartago no sólo de Sicilia, sino de Córcega y Cerdeña que le servian como de pilares de un gran puente, vuelve la vista sagaz y codiciosa á esta otra península ibérica. Amilcar Barca, toma el árduo y peligroso encargo de subyugarla (237—229), consiguiendo á duras penas establecerse en el litoral del Mediterráneo, donde funda á Peñiscola y Barcelona. Muerto Amilcar (229) tras de nueve años de contínuos combates, su yerno Asdrúbal toma el mando, miéntras llega á mayor edad su hijo Anibal, el cual, venido á España en la infancia, educado en ella, casado luego con mujer española, bien puede decirse que tiene más de español que de cartaginés. El ódio á Roma, constantemente avivado por su cuñado y por su padre, hierve en el alma rencorosa del jóven caudillo, que á 25 años entabla un duelo á muerte con la implacable enemiga de Cartago. Pretendia la orgullosa Roma que el Ebro sirviese de límite á la conquista cartaginesa, y enfurecido Anibal pone sitio á Sagunto (219) cuya tenaz resistencia y dolorosa catástrofe quedan como ejemplar en la historia. España por entonces se dibujaba ya, como nacion, con los mismos rasgos que en el dia conserva característicos é indelebles. Incapaz de unidad y de cohesion, ni ante el peligro, ni ante el provecho comun, miéntras una parte sucumbe en Sagunto cobardemente abandonada por Roma, otra combate y luego cede al talento militar y á la habilidad política del astuto general cartaginés. ¡Lamentable y frecuente espectáculo en esta dura tierra, tantas veces partida en facciones por extraños intereses! Al caer Sagunto sacrificada por Roma, 15.000 españoles guarnecian la ciudad de Cartago: y mayor número formaba el nervio del poderoso ejército que habia de servir de instrumento á los ambiciosos planes del fogoso capitan cartaginés.

Con razon la historia de la guerra abre capítulo aparte á este, fiero expugnador de Sagunto. La idea estratégica de herir á Roma en el corazon, en su mismo Capitolio, cayendo desde lo alto del Pirineo sobre la Galia, y luego arrastrando los pueblos de la alta Italia contra una dominacion aborrecida, idea es cuya sola concepcion revela una gran inteligencia y además un gran carácter. La ejecucion, por lo atinada, responde á la grandeza del pensamiento. Dejando en España á su hermano Asdrúbal, para contener una poblacion indócil y veleidosa, él cruza el Ebro; pasa el Pirineo, el Ródano; escala las cumbres nevadas de los Alpes y desemboca en las fértiles llanuras del Pó. Roma, espantada, sabe el paso del Ebro casi á la vez que el de los Alpes. El primer ejército que arrebatadamente opone es deshecho en el Tessino (218) por la caballería númida y la tenaz infantería española. El cónsul Fabio, cuyo nombre desde entónces viene significando en el tecnicismo militar, defensa prudente, ardidosa y sistemática, comprende que la salvacion está en embotar con paciencia y destreza aquel puñal agudo que va hundiéndose en el corazon de la patria. Esquivar batallas; tomar posiciones; aburrir con marchas y estratagemas; ganar tiempo es el hábil y prudente plan de Fabio. No lo aprueba su petulante compañero Sempronio, y una nueva catástrofe en el Trebia cubre á Roma de luto y nuevo espanto. El cónsul Flaminio corre presuroso á cerrar las embocaduras del Apenino, verdaderas Termópilas de Italia: Anibal, á través de todos los obstáculos, cruza en el corazon del invierno, baja á la Etruria y en la orilla del lago Trasimeno (217) humilla ante su espada por tercera vez las altivas águilas romanas. En Roma consternada sólo queda un hombre enérgico que todavía no desespera. Fabio confia tenazmente en su táctica evasiva y expectante; en su destreza para utilizar el terreno: en su fria y calculada indiferencia, tanto contra los ardides, como contra las provocaciones de su fogoso contrario; pero la irritacion del pueblo impaciente y exasperado no se aviene con tal cordura ni tamañas lentitudes: acepta mejor las baladronadas del cónsul Varron, que, arrastrando á su colega Paulo-Emilio, quiere por cuarta vez medirse en campo raso con Anibal. El inmenso desastre de Cannas (216) pone colmo á la fortuna del cartaginés y á la desventura de Roma.

Y aquí, en corto paréntesis, conviene rectificar una inexactitud que corre en la historia sin el debido exámen. Se censura en el gran capitan cartaginés, como debilidad ó indecision, no haber coronado su obra incomparable, marchando directamente sobre Roma desde el campo de batalla de Cannas, donde dejaba anegado en sangre el último soldado y la última esperanza de un pueblo vencido. Quizá, mirándolo bien, en este cambio de conducta, tan súbito e inesperado al parecer, encuentre el militar pen

sador el argumento más sólido, la prueba más concluyente de la perfeccion militar con que la naturaleza dotó al héroe cartaginés. Ese contraste en apariencia, esa difícil armonía y ponderacion del ardor con la frialdad, del ímpetu con el cálculo, de la obstinacion con la flexibilidad, es cabalmente lo que, reunido, constituye eso que unos llaman tino, otros talento, otros fortuna, el secreto en fin de cuantos hombres han logrado descollar en la historia por consumados repúblicos ó por invencibles capitanes. Para evitar repeticiones, en el artículo Delicias de Capua encontrará el lector alguna de las razones justísimas que detuvieron la marcha triunfal de Anibal, extenuado por tres años de continuas marchas y sangrientos combates, y forzado á consolidar su situacion en la Italia meridional, para comunicarse con Africa su verdadera base de operaciones.

Mejor que nadie, podemos saber los españoles que á la sazon Anibal no podia contar con España como base de operaciones, de esas que los estratégicos llaman eventuales ó auxiliares ó escalonadas, y que con más exactitud pudieran llamarse ocasionadas, por lo mucho que suelen serlo á grandes catástrofes. Díganlo sino las que con tanto esmero y acierto dejaba tras de sí el moderno Anibal al penetrar en Rusia en 1812. El senado y el pueblo romano eran en todos conceptos perfectamente dignos del héroe cartaginés. Mucho distaban de los imperios despóticos y de las flojas muchedumbres que arrollaba Alejandro Magno: y de aquí la opinion de algunos que, quilatando imparciales la variedad de tiempos, dificultades y peligros, igualan y áun elevan al general cartaginés sobre el deificado macedon.

Desde el año 218 el senado previsor, comprendiendo con militar sagacidad cuánto importaba cortar, incomunicar, aislar á Anibal de España, envió con este objeto á Cneo Escipion y un corto ejército, tanto para tener en jaque al cartaginés Asdrúbal, como para atraerse, por la negociacion ó por la fuerza, aquellas poblaciones ó tribus lusitanas y celtíberas, tipo en aquellos tiempos (y que persiste despues de veinte siglos) de inconsistencia política, de rencoroso pandillaje y de incomparable bravura. Con tales elementos ya puede presumirse lo continuo y lo inopinado de las peripecias. Los vencidos de aquí aparecen vencedores más allá: los que hoy se degüellan feroces, mañana fraternizan, al otro dia se odian. Si en 214 a. C. huidos y traqueados los cartagineses, se presenta España casi «romanizada» en apariencia, dos años despues, en 212, derrotados y muertos dos Escipiones Cneo y Publio, ante una tremenda y pasajera coalicion de españoles y africanos, Indibil y Masinisa, se ve á las reliquias romanas pasar el Ebro fugitivas, pudiendo apénas restablecer su disciplina la mano enérgica del olvidado Marcio.

Anibal, pues, está solo, completamente solo en el corazon de Italia que le rechaza: y en su forzada inaccion al rededor de Cápua, en sus rudas y tristes campañas de 216, 215, 214, en que, varias veces batido, pierde prestigio y tiene que abandonar la Campania, todavía resalta más la magnánima entereza que constituye el fondo de aquel envidiable carácter militar. Roma, cuyo temple puede calcularse por el hecho de sacar á pública subasta en el momento de mayor angustia los terrenos que ocupaba el campamento de Anibal, no habia de ceder en terquedad al cartaginés. Medidas extremas, levantamiento en masa, armamento de esclavos, preparacion de un nuevo ejército, que con otro Escipion (Publio Cornelio, hijo y sobrino de los anteriores) venga por Tarragona á restablecer las cosas de España, perdidas por el pánico y la indisciplina; todo cuanto un gobierno prudente y un pueblo varonil pueden acumular de cólera, de esfuerzo, de reparacion, todo se amontona ante los pasos forzosamente vacilantes y mesurados ya del invasor. Anibal, á su pesar, tiene que aceptar la defensiva, y en este ingrato y deslucido papel sigue sin embargo su inagotable talento dando interés cada vez más palpitante al largo y sangriento drama... Prodigios de vigor y actividad, inagotables recursos de estrategia y táctica se necesitaban ciertamente para detener, y aún arrollar con imprevistas reacciones ofensivas, ejércitos cada vez renacientes, que siempre se prometian aplastar aquella vieja hueste mermada y descontenta. En las admirables campañas de 212 á 203, Roma vuelve á correr graves peligros. En 212, Anibal hace levantar á los romanos el sitio de Cápua; derrota en emboscada el cuerpo de Sempronio Graco en Lucania; arrolla otro de Penula; aplasta en Herdonea otro de Fulvio. En 211, todavía se cree con fuerzas para intentar un golpe contra la ciudad de Roma, su perpetuo objetivo; pero las fuerzas considerables y apercibidas que la guarnecen, los efluvios que hasta él llegan del puro patriotismo que dentro de sus muros arde, le convencen de que la empresa es imposible. El avance sobre Roma le cuesta perder á Cápua, que dejó desguarnecida. Más acerbos desengaños le trae la campaña de 210. Una nueva victoria en Herdonea no compensa mayores reve-

ses: singularmente el de Salapia, donde Marcelo logra el honor de vencerle por primera vez en batalla campal. Dos años despues (208) cae este mismo Marcelo, perdiendo la vida, en una emboscada de las que tan hábilmente sabia tender el astuto cartaginés, que con éxito vario sigue combatiendo de nuevo en las cercanias de Cápua.

Naturalmente, en tan prolongada guerra más de una vez debió ocurrirse á los dos hermanos cartagineses unir sus fuerzas para un golpe decisivo en una de las dos Peninsulas. Por fin, en 207 se lleva á cabo el plan de acudir Asdrúbal á Italia con 50.000 hombres, por el mismo camino que siguió Aníbal á través de los Pirineos y de los Alpes. Si la reunion se verifica, Roma vuelve á los angustiosos trances de Trasimeno y Cannas; pero su fortuna le depara al cónsul Neron, comandante del ejército de Lucania, que ejecuta un movimiento hábil, luego muchas veces repetido en el campo y recomendado en los libros. Sabiendo Neron, por despachos interceptados, la llegada de Asdrúbal, deja como pantalla una parte de su ejército delante de Aníbal recientemente batido, y con la otra corre á reforzar á su colega el cónsul Salinator, que mandaba otro ejército en el Metauro. Juntos allí vencen á Asdrúbal, y la primera noticia que llega á Aníbal es la cabeza ensangrentada de su hermano. Todavía el héroe pelea á brazo partido con la fortuna, que ya se le muestra siempre airada; pero al fin tiene que abandonar el suelo de Italia, para defender el de su patria amenazada por Escipion (Publio Cornelio) que, conquistando á Cartagena (210), venciendo en Becula (209), en Elingos (206), logra limpiar á España de cartagineses, acorralándolos en Cádiz (205), y haciéndoles por último evacuar esta importante ciudad, que al punto, como las otras, se hace romana, sin perjuicio de pronunciarse, como ahora diriamos, al menor descuido de sus conquistadores. Es curioso, repetimos, el cuadro de aquella España primitiva tan suelta y guerreadora como la moderna y la media. Tropas españolas combatian en los dos bandos en la batalla de Metauro, sobresaliendo el vigor de las de Asdrúbal: y porque Escipion enferma ó desatiende, Astapa, Iliturgo y Castulon se le sublevan, recibiendo por ende feroz castigo. La evacuacion de los cartagineses está visiblemente determinada por la defeccion del africano Masinisa, y, para completar el colorido y semejanza, 8.000 hombres se le amotinan á Escipion por falta de pagas, como diez y siete siglos despues sucede en Flándes y en Italia.

En 204, y venciendo los reparos que opone el prudente Fabio, Escipion arranca del senado permiso para guerrear en Africa. Varios combates victoriosos del romano, en combinacion con Masinisa; la derrota y muerte de Hannon y de Sifax; el sitio de Utica (203) obligan á Cartago á llamar á Aníbal en su defensa. Este acude, abandonando con triste presentimiento aquella Italia, teatro de sus glorias. En efecto la célebre batalla de Zama (120 kilómetros al O. de Cartago) resuelve definitivamente la larga querella (202) dando el laurel á Escipion, que lo merece por las novedades tácticas con que en el campo de batalla sorprende á su viejo enemigo. Segun los historiadores, la caballeria númida del ágil Masinisa, cargando en el momento de desórden que introdujo la fuga de los elefantes de Aníbal, y las legiones (V. e. v.) confundiendo de pronto sus tres líneas reglamentarias en una sola y extensa, para envolver las alas del cartaginés, parece que fueron las causas técnicas ó determinantes de aquella jornada decisiva. Despues de ella, dictada la paz á su patria (201), Aníbal vaga en el destierro largos años y al fin se suicida en la corte de Prusias, rey de Bitinia, al saber que este le queria entregar al rencor inextinguible del romano (182). Y bien puede decirse que le persiguió hasta despues de muerto; pues sólo por las apasionadas historias de sus feroces enemigos, han llegado á la posteridad, falseadas y ennegrecidas, las noticias relativas á los hechos más culminantes del héroe cartaginés. Un año ántes habia muerto, oscuramente retirado en la Campania, su afortunado rival.—Por aquel tiempo (183 a. C.) bebe tambien la cicuta Filopemen, el célebre estratego de Acaya que, militarmente, bien puede llamarse el último griego. Y registremos de paso un hecho importante en la historia del arte de la guerra, recordando que en la batalla de Pydna (168 a. C.) más decisiva que otra anterior de Cynoscephalos (197) queda resuelta la cuestion técnica ó táctica entre la legion y la falange (V. e. v.) con la victoria definitiva de la primera. Paulo Emilio bate á Perseo de Macedonia y la Grecia recibe el yugo de Roma.

La tercera guerra púnica (149—146) concluye con la toma y destruccion de Cartago. Por aquel tiempo (150) las depredaciones y atrocidades de Lúculo y Galba habian colmado la medida del sufrimiento entre los españoles indómitos del centro de la península. Las guerras de Viriato (150—140) y el triste epílogo de Numancia (133) abandonada á las iras del destructor de Cartago, si bajo el punto de vista del sentimien-

to conmueven y admiran, bajo el aspecto frio del arte lo que prueban es lo inútil del valor y del patriotismo, cuando luchan solos contra un estado militar vigorosa y sábiamente constituido, como á la sazon lo era el romano. Esta desconsoladora pero exacta deduccion nunca probablemente será aceptada en el pais apasionado de los grandes hechos sueltos, parciales, estériles; por lo tanto enemigo siempre ó incapaz de largas empresas, que requieran lenta preparacion, unidad de esfuerzo, sacrificio de la individualidad en aras del bien comun, problemático ó remoto. Desde la caida de Numancia queda España absorbida por Roma, y á esta por consiguiente hay que volver los ojos para seguir la marcha histórica del arte militar.

Mario es el que por aquel tiempo lo personifica. Alumno, como Yugurta, en su primera juventud del fiero Escipion Emiliano, ante los muros de Numancia, ilustra su nombre en la campaña de Numidia (106) y lo engrandece con otras en las Galias (105—102). Es notable esta época por el nuevo y temeroso factor que entra á jugar en el problema siempre complicado de la guerra. El elemento bárbaro que, como densa niebla, cerraba el extenso horizonte de la gran República, toma hácia el norte la forma de negra y tempestuosa nube, que avanza impelida por el huracan. Los Cimbros, engrosados luego con Teutones, más adelante con Ambrones y otras tribus, caen sobre la Galia meridional, amagando indecisos las dos peninsulas itálica e ibérica. La artificiosa táctica romana (v. Legion) se encuentra ante el ímpetu inconsciente de los bárbaros en situacion análoga á la del hábil tirador de sala de armas contra un adversario vigoroso, que, ignorante ó despreciador de la esgrima, se deja de quites y paradas, y con el brazo rígido sólo busca donde clavar la punta de su acero. El cónsul Silano que intenta detener el torrente es arrollado (110); otro Scauro, que al año siguiente quiere vengarle, sufre igual suerte; las campañas de 108 á 106 traen desastres que llegan á intimidar á la altiva Roma, con sus tropas á la sazon diseminadas en Macedonia, Africa y España. Un poco más de instinto ó de audacia estratégica en aquellas hordas, y llegan, como otras veces los Galos, al mismo Capitolio; pero no ha sonado todavia la hora providencial; y agotado el suelo por sus salvajes devastaciones, los bárbaros, con veleidad propia de la ignorancia, se dislocan unos hácia los Alpes y otros hácia los Pirineos. Roma, en su apuro, hace venir de Africa al vencedor de Yugurta, envia á Mario á la Galia (105): los Cimbros, que se encaminaban á España, son detenidos por el pretor Fulvio con tropas del pais, y acosados por Sila, teniente de Mario, vuelven á incorporarse á los Teutones que buscaban á tientas el paso de los Alpes (104—103). Peligrosa reunion que amenaza de nuevo, pero que de nuevo se disuelve, por el afan salvaje ó por al necesidad imperiosa de moverse para vivir. Mario, encerrado en su campo, ve desfilar aquellas hordas, arrastrando pesadamente su botin, y en el momento propicio cae sobre ellas, deshaciéndolas cerca de Aix (103). Los Cimbros, á pesar de los esfuerzos de Sila y del cónsul Cátulo, logran por su parte romper y desembocar para juntarse á los Teutones: entónces Mario, con rápida y vigorosa concentracion, los destroza en la batalla de Verceil (102), alejando así cinco siglos la ruina de Italia.

Este notabilísimo incidente, ligado á los que inmediatamente hace surgir la sangrienta rivalidad de Sila y Mario, modifican ya la manera de ser del pueblo romano, introduciendo trascendentales reformas en su legion (V. e. v.), y variando, no la esencia que es inmutable, sino la forma, la conducta, los accidentes del arte de la guerra, que se prepara y acomoda, por decirlo así, para entrar en manos de César su tercero y último maestro en la antigüedad.

Antes sin embargo de llegar á él, y al lado del de Mario, deben tener mencion especial otros nombres que ilustran el arte, como Sila, Mitrídates, Lúculo, Pompeyo y Sertorio. Para nosotros los españoles merece este último más particular exámen y estudio.

Quinto Sertorio habia venido á España por los años de 99 a. C. á sofocar una de tantas sublevaciones de la Celtiberia, motivada á la sazon por las tropelías y desafueros del cónsul Tito Didio. Secuaz ardiente de Mario, de quien fué cuestor (V. e. v.) en la guerra contra los Cimbros, buscó asilo en España contra las feroces proscripciones de Sila vencedor (81 a. C.). Aunque áspero de genio y desagradable de figura (pues era tuerto como Anibal, Antígono y Filipo) sabe captarse la voluntad de los españoles, hasta el punto de soñar no sólo con la rebelion armada, fácil siempre en la tierra de Indíbil y Viriato, humeante todavia con las ruinas de Numancia, sino en hacer de España una nueva Roma. Si hechos posteriores, y áun recientes, no concurriesen á demostrar la inexplicable facilidad con que esta durísima tierra suele á veces amoldarse como cera á las más extrañas é imprevistas condiciones, este incidente de Sertorio seria increible á pesar de su perfecta autentici-

dad. Al poco tiempo la Bética, la Lusitania, la Celtiberia se alzan en armas y levantan sobre el pavés al proscrito romano. Perpenna, tambien proscrito y refugiado, intenta compartir el poder con Sertorio, pero sus tropas «fraternizan» y este queda único jefe. Sila, desde Roma, para apagar el incendio amenazador envia un ejército con Annio que, cogiendo infraganti á la insurreccion, la desorganiza. Pero Sertorio se refugia en Africa, donde forma el núcleo de un nuevo ejército con el cual vuelve á España y se burla de las tropas romanas que, al mando de Metelo, envia Sila en el año mismo de su muerte (79 a. C.). Roma, comprendiendo la trascendencia de aquella rebelion formidable, envia al gran Pompeyo, que no la vence con las armas, sino con el puñal traidor de Perpenna, quien de tal modo gozaba la confianza de Sertorio, que al abrir el testamento de este se vió nombrado su heredero. El miserable asesino trató en vano de sustentar una causa arraigada en la singular personalidad de Sertorio; y Pompeyo con Metelo, disponiendo de un ejército para aquellos tiempos formidable, pues se hace subir á 70.000 hombres, logran restablecer la tranquilidad en España (73 a. C.).

Los largos años y las difíciles circunstancias en que Sertorio logró afrontar las iras de Roma, hacen presumir sus extraordinarias prendas morales, políticas y sobre todo militares. Los generales romanos sabian técnicamente el oficio; pero no podian igualarle en el conocimiento práctico de esa índole especial que tiene la guerra defensiva en España, cuando hábiles maniobras juegan sobre puntos fuertes bien asentados y tenazmente defendidos. Los sitios de Lacóbriga, Laurona, Contrebia y sobre todo el de Calagurris (Calahorra) que rivaliza con Numancia, prueban, por una parte la habilidad táctica y la vigorosa iniciativa de Sertorio, y por otra, su inconcebible ascendiente sobre pueblos y soldados. Porque es de advertir que en el magnánimo rencor de aquel proscrito no entraba ni asomo siquiera de ese odio á la patria, ó por lo menos de ese enfriamiento de cariño, que suele observarse en los hombres pequeños cuando salen de ella empujados por la derrota en las guerras civiles. Entre lo más notable de lo notable de esta guerra, es ver á Sertorio en España más «romano» que si estuviese en Roma. El enemigo de Roma reproduce en España su senado, su magistratura de pretores, cuestores y tribunos, su constitucion, su ejército, su táctica; divide el territorio en dos regiones (Evora y Huesca), fundando universidades para los hijos de los próceres ó patricios que adquiriesen el nombre y derechos de ciudadano romano (sic): de modo que en plena España el título de español era título de exclusion, merced á la constitucion «otorgada por un romano». Indudablemente, y por peregrino que parezca, la verdadera y completa «romanizacion» de España, no la consiguen las armas de Escipion ante Numancia, sino la rebelion de un proscrito vengativo. El ardiente patriotismo de Sertorio se manifiesta en la famosa respuesta á Mitridates, que todos los historiadores mencionan. Este encarnizado enemiga de Roma, único rey verdaderamente militar que el Asia ha producido, habia hecho enérgicas y brillantes campañas contra el mismo Sila (88—86 a. C.), contra Lúculo, contra Pompeyo. Naturalmente buscó alianza y mancomunidad con Sertorio contra su comun enemiga: desde el fondo del Asia le ofreció barcos y dinero á condicion, muy natural, de recobrar las provincias que Sila le forzó á ceder. Sertorio, en su senado de Evora, lo mismo que si estuviese en el de Roma, opina, con general asombro y contra el voto de los senadores indígenas, que era justo devolver á Mitridates la Bitinia y la Capadocia, heredada de sus abuelos; pero que él, Sertorio, aunque en guerra con Roma, de ningun modo consentiria que Mitridates ocupara el Asia menor, usurpada ántes y devuelta á Roma por solemnes tratados. El viejo rey del Ponto se quedó átonito con tan inesperada respuesta y dicen que esclamó: «si desterrado nos dicta leyes ¿qué haria dictador en Roma»?—Esta nativa predisposicion de España á apasionarse por intereses que no son los suyos, todavía vamos á verla acentuarse más en las sangrientas querellas de César y Pompeyo.

En ellas, el arte militar romano llega á su apogeo, y habiéndolo condensado la historia en la persona de César, justo es darle un puesto de honor en este brevísimo resumen.—Nacido el año 100 a. C., 654 de la fundacion de Roma, no cubre al mundo con su gloria á la edad temprana de Alejandro y de Aníbal; pero algo de notable debia entreverse en su mocedad, frívola y borrascosa al parecer, cuando el suspicaz Sila ya veia en él «muchos Marios». La naturaleza vertió pródiga sobre el futuro dictador cuantas dotes son necesarias para formar con la última perfeccion humana el hombre de mundo, el hombre de estado y el hombre de guerra. Forzados por la índole de este artículo á no presentar más que la rápida comprobacion de una de sus múltiples aptitudes, omitiremos, aunque el boceto pierda en colorido, todo lo que el origi-

ginal, en conjunto armonioso y admirable, reunió de magnífico, de elocuente, de elegante, de fecundo, de inagotable, de seductor, de flexible, de enérgico, de ambicioso, de afortunado, de vicioso y hasta de disoluto. Todo esto entraba en aquel hombre, sin igual hasta ahora, con tan justa proporcion; sus vicios mismos por tal manera se entretejen y confunden con las virtudes, que el censor más severo, de los muchos que ha tenido, aún con deliberado propósito de no aplaudirle, concluye por reconocer que ha sido una de las individualidades más completas entre las que han descollado sobre el género humano. Entresacando con violencia para nuestro objeto las partes exclusivas de soldado y capitan, todavía en paralelos hechos por los mismos franceses saca ventaja el antiguo César romano á su moderno César galo. Quizá tiene aquel á su favor como los cuadros viejos, cuando son buenos, esa accion benéfica del tiempo que tan maravillosamente empasta y armoniza los colores; pero, á nuestro juicio, ni en los siglos posteriores, en que el francés sea ya legendario, logrará despertar la irresistible simpatía del romano.

A los veinte y tres años (78 a. C.) y despues de algunas campañas y de sucesos como el de Bitinia, es objeto de acusaciones, con cuya vigorosa defensa ya consolida su celebridad oratoria. Vuelto de Rodas, donde todavía se perfecciona, logra ser en Roma pontífice y tribuno militar (74—70). Despues de una breve estancia en España como cuestor (69), donde á la vista del busto de Alejandro (en Cádiz) lloró, segun dicen, de impaciencia, vuelve á Roma, y allí se liga con Pompeyo con lazos de amistad y hasta de estrecho parentesco, casándose con Pompeya nieta de Sila. Por entónces estaba en auge el vencedor de los piratas y de Mitridates. César, ya edil curul con gran representacion y propia influencia, se impone á la multitud, así ofreciéndola espléndidos juegos y gladiadores en el circo, como haciendo sagaz que en ella reviva el recuerdo de Mario, ó tomando parte nocturna y cautelosa en las orgías y aviesas trazas del indócil Catilina (65). Pero gran pontífice en el consulado de Ciceron (63), César deja con habillidad que el célebre conspirador expie sus errores con la muerte del soldado en el campo de Pistoia (62); y de pretor urbano en Roma, donde Pompeyo saborea sus triunfos de Asia, vuelve á España como propretor, para desenredarse de incómodos acreedores y fabulosas deudas. Aquí recibe el título de Imperator que, como es sabido, no era por entónces más que simple aclamacion en el campamento de la soldadesca entusiasmada. El emperador francés que en 1867 escribe, con intencion mal velada, la vida del héroe romano, ensalza su «dulzura» con los españoles y, lo que es más fuerte, su rara «integridad». De aquende el Pirineo las cosas suelen tener diferente punto de vista: y los infelices habitantes de las comarcas que domina el Mons Herminius (Sierra Estrella), foco perpétuo de insurreccion, pudieran deponer contra su insaciable pretor inauditas atrocidades. Acallados con oro de España sus acreedores, áun le queda un fuerte pico para aspirar al consulado, corrompiendo, como es de rúbrica, al cuerpo electoral. En el mismo año 60 ya es cónsul; da su hija Julia por mujer á Pompeyo, y con este y Craso forma el primer triunvirato. Pero César comprende que falta á su fortuna el sólido pedestal de la gloria militar. En vez de mirar á Oriente y sus riquezas, como Sila, Metelo, Lúculo y Pompeyo, él fija su vista penetrante en las Galias, pobladas de tribus belicosas, que pueden abrir camino á nuevos cimbros hasta el corazon de la orgullosa república. Y razon habia: no bien vuelto de España, 50.000 cántabros, salvando ágiles el Pirineo, al mando de caudillos hechos en las guerras de Sertorio, se unen á los galos para atacar la frontera romana. Craso los deshace de un golpe.—César toma otro camino. Rompe por Suiza donde la legion (V. e. v.) vence á la falange helvética, como venció á la macedónica; y despues de estas victorias de Bibracto y de Befort (60 a. C.), modelos de vigor y de táctica, resuelve penetrar entre los bárbaros, que ante el peligro comun se confederan y se amontonan á su frente. Populares y de todos admiradas son sus campañas del año 57 contra los belgas (Coment. lib. 2); del 56, contra los venetos; su primer paso del Rhin y su desembarco primero en Inglaterra (55) y el segundo en 54; su campaña en el año siguiente contra los treviros (Coment. lib. 5 y 6); y en fin su duelo á muerte con la Galia levantada en masa á la ronca voz de un Vercingetorix, con los célebres sitios de Avaricum, Gergovia, Alesia (52. a. C.). Aún descontando el arte exquisito y la delicada trama de sus *Comentarios*, siempre se ve con asombro la suma de esfuerzos, de talentos, de trabajos y tambien, justo es añadir, de crueldades, con que el dominador de las Galias dió cima á su atrevida empresa. A sus raras dotes de letrado, de diplomático, de político, de administrador, que simultáneamente ostentaba, este hombre unia una rápida facilidad de tránsito de la ferocidad á la clemencia, del despego á la urbanidad, de la atencion más

persistente á la huelga más báquica, de la energía más soldadesca al temple más ameno y conciliador. Así, sólo así, con tal entereza y flexibilidad de carácter, ó casi pudiera decirse, con esa difícil amalgama de tan opuestos caracteres, es como pueden consolidarse las rápidas conquistas. Así las Galias, en el año 52, concluyen por besar la mano que les arrebató su independencia, y se honran con alistar sus mejores soldados en las filas del simpático vencedor.

A esta altura, César no podia mirar con buenos ojos la altura rival de Pompeyo, ni dejar de contraminar las hondas tramas que con su envidia le preparaba en Roma durante su larga ausencia. La discordia estalla. El espíritu incansable de César ve un nuevo atractivo en la guerra civil. Baja los Alpes, se detiene indeciso.... pero al fin pasa el Rubicon que sirve de límite á su gobierno, y con la toma de Rimini, que siembra el pánico en Roma, inicia una campaña que en dos meses le hace dueño de Italia y de Sicilia (49 a. C.). Cae como el rayo en España sobre Afranio y Petreyo, tenientes de Pompeyo, venciéndolos en el Segre con prodigios de táctica, de tino y de valor (48). Revuelve contra su rival que le espera en persona en la Tesalia; y en la célebre jornada de Farsalia (48), tambien por acertadas maniobras y oportuno empleo de las reservas, concluye con su altivo y desafortunado competidor. Nuevos esfuerzos que los hijos de este, Cneo y Sexto, intentan en España, traen por cuarta vez á César á su teatro conocido; y la memorable batalla de Munda, tenazmente disputada, corona la gloria militar de César, dictador omnipotente, á quien nadie ya contesta el dominio del mundo conocido. Un año despues (44 a. C.) el puñal de Bruto y Casio se hunde en aquel pecho que parecia invulnerable.—

Aunque despues de este trágico suceso, la vida militar del imperio romano se prolongó cinco siglos, llena, singularmente en el último, de grandes vicisitudes y saludables enseñanzas, la historia del arte militar, que aquí pretendemos trazar á grandes rasgos, puede muy bien cerrar este primer período de la antigüedad «clásica», dejando condensadas sus tres importantes épocas en los tres nombres inmortales de Alejandro, Aníbal y César.

Respecto á España, sabido es que en el año 38 ántes del nacimiento de Jesucristo se fija la fecha de su completa sumision ó incorporacion «oficial» al vasto imperio romano; y desde ella empieza á contarse en nuestros documentos y crónicas la Era Española, hasta 1480 en Cataluña, 1358 en Aragon y 1383 en Castilla: años en que respectivamente se instauró la Era Cristiana ó vulgar, por la que hoy nos regimos. De ahí la necesidad de rebajar 38 en las fechas que anteceden á los años mencionados.

Ni el trastorno y destruccion del imperio romano; ni la larga y tenebrosa edad media (476—1453), con su dislocado régimen feudal y á pesar de sus perpétuas guerras, pueden ofrecer á la historia del arte militar los jalones suficientes para seguir una marcha recta y lógica. Ya sean choques fortuitos ó calculados de vecino con vecino, ya tremendas irrupciones como la de Europa sobre Asia con las Cruzadas, ó la de Asia sobre Europa con los árabes; ya se unifique el poder por cortos años bajo el cetro más político que militar de Cárlo Magno; ya los feroces normandos inquieten el litoral y funden poderosos reinos, el arte, repetimos, la coleccion de tradiciones, preceptos, reglas ó métodos para «hacer la guerra en vastos teatros» sigue como enterrado y casi desconocido. A la sazon los escasos vestigios de la antigua literatura, conservados en algunos monasterios, escasamente podian ser descifrados por los altos próceres y mucho ménos por sus toscas mesnadas. La fortificacion no dió un solo paso, á pesar del incalculable número de puntos fuertes que servian para clavar al suelo, por decirlo así, las mallas de aquella inmensa red, con que cubria la Europa el régimen feudal.

Una excepcion, sin embargo, debe hacerse de España en esta época histórica tan larga, complicada y tenebrosa. La idea patriótica y persistente de arrojar al africano invasor produce, á veces con largas intermitencias, momentos clásicos, iluminados por fulgores pasajeros del arte, tanto en su parte que hoy decimos filosófica y estratégica, como en esa otra, mucho más difícil y peligrosa, de ejecucion táctica. En el extenso artículo referente á esta última voz encontrará el lector vagos y breves recuerdos del mecanismo militar entre godos y árabes; pero como el estudio realmente militar de la Reconquista (años ha laboriosamente concluido por el que esto escribe) tiene un desarrollo incompatible con las estrechas columnas de un Diccionario, vale más, sin tocarlo siquiera de pasada por no achicar con extractos la grandiosa epopeya, saltar á piés juntos, como vamos á hacerlo, á los primeros años del siglo XVI.—En el art. Cronología queda indicado que es empeño vano y trastornador ese de ajustar violentamente á las conocidas eras, épocas

y períodos de la historia civil ó general, los de la historia «técnica» puramente de la guerra ó del arte militar. La propagacion, por ejemplo, del cristianismo, del islamismo, del protestantismo, altos hitos que siempre descollarán en la série de los tiempos, en nada acotan ni jalonan la «historia militar». Esta se divide en dos solos y desiguales períodos, separados por el hecho culminante de la invencion de la pólvora ó, mejor dicho, de la «introduccion de las armas de fuego». Por eso, dándole su histórica importancia, se ha procurado fijar con alguna crítica y detenimiento en el art. Artillería: al paso que en el otro artículo, tambien extenso, dedicado á la Táctica se procura desenvolver sus trascendentales consecuencias. Si el lector gusta recorrer ambos artículos, fácil le será seguirnos en la segunda parte del presente, que abarca, en síntesis ó bosquejo, la guerra moderna y señalando sólo á la atencion del militar aquellos puntos en que debe detenerse con más fruto. En estos tiempos nuestros, en que tan de prisa hay que estudiar y vivir, es deber, costoso por cierto, del escritor concienzudo, anteponer el provecho público á su reputacion literaria, y, cortando los vuelos á la imaginacion, presentar sus cuadros enjutos y descarnados con leal exactitud y modesta sobriedad.

—

Ocioso parece á primera vista, en un libro español y para españoles escrito, insistir en la afirmacion de que el renacimiento militar de Europa se debe, en la parte más principal, á la gloriosa España del siglo XVI. Si se considera que esa misma España, tan varonil, ha estado luego condenada largo tiempo, en un marasmo cercano de la estupidez, á no alimentar su inteligencia sino con algunos desechos, préviamente tamizados por la inquisicion, de la fútil amenidad francesa; si se atiende á que, por intolerancia religiosa estuvimos muchos años incomunicados con la Europa que piensa y trabaja más allá del Rhin; si se repara que hoy mismo, en las escuelas primarias, se enseñan los rudimentos de la historia patria por los desdichados versos del padre Isla, y, en las escuelas militares, los del arte de la guerra por malas traducciones de Rocquancourt ó Vial; no se extrañará ciertamente que requiera algun esfuerzo, y aún se corra cierto peligro, en la simple tarea de restablecer hechos auténticos y extirpar rutinas ó preocupaciones inconcebibles. Afortunadamente en estos últimos años, esos mismos franceses, que tan cuidadosamente ocultaban la existencia del ejército español hasta que lo daban por vencido en Rocroi, esos mismos herejes alemanes que no nos concedian más aptitud que para achicharrar moriscos y judíos, ya van enfriando sus odios seculares y dejando expeditos los cauces, por donde la verdad pueda comunicarse limpia y clara. Así como se dió el caso peregrino de saberse en España por medio de los extranjeros, que teníamos algo bueno en los dramas de Calderon, en los lienzos de Velazquez ó en los ajimeces de la Alhambra; así principia á creerse ya, porque se lee en algunas obras militares «no escritas en castellano», que los inimitables soldados que lo hablaban hace tres siglos, resucitaron el arte militar, cultivándolo con talento y con gloria, ántes, mucho ántes que viniesen al mundo Condé, Turena y Luxemburgo. Para quien sabe que la naturaleza nunca procede á saltos, y que todo hecho histórico proviene de una larga incubacion anterior, excusado es advertir que el renacimiento, en general, tuvo lenta y tortuosa preparacion, en los siglos XIV y XV. En el primero, la invencion de la pólvora (V. Artillería), la presencia de los arqueros ingleses en Crecy, Poitiers y Aljubarrota: en el segundo, la aparicion victoriosa de la infantería suiza en Granson y Morat, y la composicion, realmente moderna, del lucido ejército que Cárlos VIII llevó á la conquista de Nápoles, son hechos que efectivamente anuncian, con marcha gradual, el advenimiento de una grande y necesaria reforma. Que España tuvo la ocasion ó la fortuna de llevarla á la práctica y divulgarla luego, está ya fuera de toda discusion. Así como del sitio de Veies, por puntualizar de algun modo un hecho complejo, se hace nacer la milicia romana: por igual motivo de nuestra Conquista de Granada, que tambien duró diez años y desató un nudo político, se puede hacer venir la moderna milicia española. Anteriormente en España, como en todas partes, hubo guerreros: al finar el siglo XIV en España, en Francia, en Alemania principió á haber soldados; pero de la levadura militar que fermenta en esa guerra de Granada, primero y cumplido ejemplo de la seccion del arte que hoy se llama estrategia, es de donde salen, no solamente los soldados hábiles y vigorosos con oficiales bravos y diestros, sino los generales brillantes é invencibles, maestros respetables del nuevo arte militar, cuya primera escuela se abre en Italia. Al pronunciar el nombre de Gonzalo de Córdoba, como ántes los de Aníbal y César, con quienes el Gran Capitan tiene visibles semejan-

zas, ya se deja entender qne simboliza una época, un sistema, á la manera que por la estrella más fulgente solemos distinguir en el cielo una constelacion ó una pléyade. Siempre al rededor de estos hombres privilegiados se agrupan otros de gran mérito relativo, que contribuyen modestos á darles mayor relieve, y sin cuya voluntad mancomunada fuera imposible acometer y dar cima á vastas empresas militares, que de suyo exigen artificiosa y calculada combinacion.

Puesto que aquí el patriotismo no está reñido con la verdad, saludemos como promovedores de la restauracion militar á los Reyes Católicos; como primero y práctico «profesor» del arte de la guerra al inmortal Gonzalo, sin olvidarnos de poner detrás y á su lado las airosas figuras de Pedro Navarro, Paredes, Leiva, Alarcon, Pescara, Urbina, Vasto, etc. ¡Glorioso plantel, fecunda academia de guerra con tales catedráticos! ¿Porqué extrañar que el eco de su voz y el centelleante fulgor de sus espadas siguiesen vibrando á través de dos y tres generaciones? Estudiemos nosotros, repasemos diariamente aquellas memorables lecciones, por si algun dia la Providencia, en sus secretos designios, vuelve á poner á España rejuvenecida en trances análogos de gloria.

No eran por cierto despreciables los enemigos con quienes íbamos á entablar una lucha de dos siglos. Los nombres de Bayardo, Gaston, d'Ars, d'Aligre y Montluc bien suenan al lado de los que arriba se han escrito; y si el éxito no les fué favorable, siendo iguales á los otros en valor, lógico es atribuirlo á descuido en saber ó ejecutar los preceptos del arte. Es de observar desde entónces en el ejército francés cierta inconsistencia, que á veces le lleva hasta la disolucion, cuando la empresa entraña graves contingencias y no siente la mano vigorosa de un caudillo ejercitado. El español, por el contrario, siempre ha solido tener tan derramado por sus miembros el espíritu profundamente militar de cohesion y disciplina, que, ni por yerros del jefe, ni por desaires de fortuna, ni por el cañon mismo en el campo de batalla, se le ha visto, roto y dislocado, renunciar veleidoso á la empresa y evacuar descorazonado el teatro de las operaciones. Vacila, sí, algunas veces, maniobra, tantea, huye veloz, si es preciso; pero aún en el trance desordenado de la fuga, desde el jefe al soldado, la idea de esquivar un peligro inútil se completa siempre con la de afrontarlo otra vez en mejores condiciones, buscando la venganza y la victoria por camino más seguro. La diversa constitucion y composicion de ambos ejércitos en Italia explica esta diferencia. El francés formaba, contra las nuevas reglas, el nervio del suyo con suizos mercenarios que más de una vez le dejaron plantado al empeñar la batalla: miéntras que los «señores soldados» de la vieja infantería española, altivos como príncipes con la pica ó el arcabuz al hombro, no dejaban á sus auxiliares, que desdeñosamente llamaban naciones, más que un lugar secundario y fatigoso. Estos, indudablemente, fuesen italianos, alemanes, walones, croatas ó húngaros, con el roce continuo, con el ejemplo diario, llegaban muchas veces á igualar á sus maestros. Pero siempre se nota en Colonna ó en Pescara, en el Condestable de Borbon o en Filiberto de Saboya, en todos nuestros capitanes extranjeros, el ardor con que codiciaban ante todo el mando directo, inmediato de la infantería española, como verdadero núcleo y sólida reserva. Es verdad que la pequeñez de aquellos ejércitos de voluntarios, permitiendo al soldado mayor autonomía, acortaban esas corrientes, que toda buena organizacion debe dejar expeditas, entre los que obedecen y los que mandan. (V. Disciplina).

Con tales elementos, la victoria no es dudosa: entendiendo por tal, no la ventaja pasajera en un choque fortuito, sino el logro satisfactorio de un vasto plan de guerra anticipadamente proyectado. Así, por ejemplo, del forzado recogimiento en Barleta, sin víveres, sin dinero ni esperanzas, salen las victorias de Seminará y Cerinola; de la célebre terquedad en mantenerse en los lodazales del Garillano, sale la conquista definitiva y la evacuacion francesa del reino de Nápoles. En ninguna guerra, como en estas primeras de Italia, resalta tan al vivo el contraste del ímpetu y la veleidad francesa con el aplomo y la perseverancia española. Pocos siempre, y pobres, y desatendidos, los soldados de Gonzalo, parece que en sus fatigados cuerpos sólo vive el alma briosa de su ilustre capitan. ¡Hermoso don, de que la naturaleza es avara, este de saber unir á la suya las voluntades todas de un ejército! ¡Prestigio tambien considerable del saber afortunado! Generalmente se censura, y con razon, la recelosa ingratitud con que Fernando el Católico cortó de golpe la triunfal carrera del Gran Capitan; pero ¿quién sabe adonde pudieran haberle llevado los ímpetus de ambicion y los sueños de grandeza? Su forzoso retiro quizá le evitó los escollos en que luego tropezaron Navarro, Borbon, Condé; y en su tumba así luce perpétua la aureola de una gloria inmaculada.

Ella ilumina á sus discípulos en todo el resto

del siglo XVI tan fecundo en grandes talentos, como en elevados caracteres. El suspicaz Fernando tiene buen cuidado al volver á España, de entrar rodeado de las viejas tropas de Italia. Con ellas bien pueden Cisneros y Pedro Navarro hacer en pocas horas la brillante conquista de Oran (1509); con ellas bien puede el Rey Católico conquistar en quince dias la Navarra (1512), y estrechar á Francia por allí, por el Rosellon, por Italia; con ellas, en fin, se pierden batallas como la de Ravena (1512), pero se hacen tan imponentes retiradas y el vencedor queda tan hondamente quebrantado, que á los pocos dias evacua la Italia y deja más que nunca preponderante la influencia española. En esta célebre retirada nuestra infantería, por lo consistente, por lo sólida, por lo fiera, acrece, si ya es posible, su fama de invicta. Con ella iban Navarro, Pescara, Leyva, Alarcon y Fabricio Colonna, el émulo de Gonzalo, que, al saberlo desde su retiro arde en deseos de volver al teatro de sus glorias. Al ver la nube de reclutas que acude en torno del Gran Capitan, la suspicacia del monarca se alarma, y el despecho del héroe se aumenta, trayéndole en breve la muerte (1515 diciembre 2). Antes de seguirle á la tumba el Rey Católico (1516), tiene todavía tiempo de oir sus terribles cañones amedrentar dentro de sus muros á la altiva y enredadora Venecia; de ver á sus viejos arcabuceros, abandonados por los auxiliares alemanes que cejan, restablecer la batalla y arrancar al fin la victoria de la Mota (1513) que concluye con la influencia peninsular de la arrogante Señoría.

En 1515 puede darse por terminada la emulacion ó rivalidad táctica que existia entre las dos infanterías suiza y española. Apegada aquella á su antigua y primitiva formacion en falange ó columna muy densa, con enormes picas como las sarisas griegas, con la cual supo vencer, en el siglo anterior, la fogosa caballería de Cárlos el Temerario y recientemente en Novara la francesa, es ahora deshecha y triturada por la artillería de Francisco I. Repárese bien que esto sucede en 1515; que desde entónces se sabe que las formaciones cerradas y profundas no ofrecen mas que carne al cañon; pues en 1815, á la vista del gran Capitan de nuestro siglo, se copia esa bárbara disposicion de las tropas, amontonando los batallones unos tras otros en batalla á corta distancia, para que no desperdicie una bala el certero cañon inglés. Tambien debe registrarse en 1516, por lo que importa á la historia del arte militar, la creacion primera y prematura de un pequeño cuerpo de infantería, con carácter de permanente, en la Península, como núcleo de otro cuerpo mayor de milicias voluntarias. Esta tentativa, que con más larga vida sin duda hubiera consolidado el gran cardenal Cisneros, se ha repetido sin éxito varias veces en los siglos XVI y XVII. La resistencia manifiesta del país ó la indolencia de los gobiernos hizo que, despues de pasado el apuro que lo ocasionaba, el pensamiento cayese en olvido. Así, todas las grandes guerras, la de Sucesion, la de la Independencia, la Civil del 33 al 40 nos han cogido siempre desapercibidos y desarmados.—

Las sangrientas discordias entre Cárlos V y Francisco I abren anchos y nuevos horizontes á la guerra y á los hombres que la profesan. En los viejos tercios españoles, aunque de continuo reformados y licenciados por nuestros perpétuos ahogos de presupuesto, quedan siempre excelentes cuadros, en los que los nuevos reclutas, con ardiente y voluntaria vocacion, al punto adquieren consistencia veterana. No eran entónces necesarias Ordenanzas sabidas de memoria, ni cuadernos de láminas grabadas y nunca bien entendidas: bastaban las tradiciones de Gonzalo, el ejemplo vivo y convincente de sus tenientes y discípulos.

Cuatro guerras en el espacio de veinte y cuatro años (1521—1544) son indudablemente buena escuela. En la primera (1521—1525) la atencion general es invenciblemente atraida por el vivo resplandor de una batalla sin ejemplo: pero el militar pensador, no es sólo en la batalla de Pavía donde fija los ojos deslumbrado, sino en la inmortal campaña á que sirvió de magnífico desenlace aquella inconcebible victoria. Ya la de la Bicoca (1522) arrancada á Lautrec, abandonado la víspera por los suizos, cubre con últimos laureles la frente octogenaria de Próspero Colonna. La veloz retirada de los franceses por Mont-Cenis; la persecucion, que se convierte en mal calculada punta por Provenza, de los imperiales ensoberbecidos; la defeccion imperdonable del Borbon; la muerte del famoso Bayardo (en Rebecco, 1524); las repetidas torpezas y descuidos de los franceses, y la inquebrantable fé en el éxito de los españoles, hacen de esta campaña dramática y memorable un manantial fecundo de enseñanza militar. En el último y sorprendente cuadro del drama, no se sabe qué admirar más: si la incansable y simpática figura de Pescara, ídolo de los peones españoles, ó la venerable de Leyva, inmóvil en el ruinoso adarve de la ciudad sitiada.

Por aquellos tiempos se abre un nuevo teatro de guerra, un verdadero palenque en que la ejercitan con furor casi todas las generaciones posteriores. Allá en Bélgica, ó como decian nuestros antepasados, allá en Flándes, un oscuro Roberto de la Mark, señor feudal de Sedan y Bouillon, excitado por Francisco I, poco escrupuloso en suscitar enemigos á Cárlos V, se atreve á levantarse en armas contra este, su soberano legítimo. La guerra, circunscrita por entónces á un exiguo territorio fronterizo del Luxemburgo y la Champaña, es sostenida en nombre de Cárlos V por sus célebres capitanes Enrique de Nassau y Jorge de Freundsberg, maestro este último en el arte, y que llegó en años posteriores á gran nombradía, al frente de sus rudos lansquenetes, tipo en verdad notable de la primera infantería tudesca.

La mala fé y artificioso maquiavelismo del *Roi Chevalier*, quizá llamado así por ironía, que firma, por abreviar su prision, el tratado de Madrid con tácita protesta y pública intencion de no cumplirlo, no podia tardar en irritar la cólera del Emperador burlado. Segunda guerra, pues: cuyo hecho más saliente y deplorable es el saco de Roma (1527), ante cuyos muros cae al arrimar la escala de asalto el condestable de Borbon, generalísimo imperial. En punto á ferocidad y codicia, está dudosa la triste preferencia entre los españoles y católicos del jóven príncipe de Orange y Juan de Urbina, y los herejes tudescos del luterano Freundsberg. Apartando la vista de ese negro borron, volvámosla á admirar los escasos recursos con que Leiva, verdadero Fabio, sabe conservar el Milanés contra la «furia francesa» y acrecentar en toda Italia el respeto al nombre español. El desastre y muerte de Lautrec ante Nápoles, con la desaparicion, ó casi evaporacion, del ejército entero en la catástrofe de Aversa (1528), demuestran, por opuesto camino, cuán necesaria es en la guerra la prevision y la prudencia. Cuéntense ya las veces que, por esta falta, van siendo los franceses barridos literalmente de Italia.

El Rey Caballero, que trata con los protestantes alemanes á la par que quema á los franceses, y que no retrocede ante ninguna bajeza para conseguir la alianza de los Turcos, dicho se está que habia de aprovechar, para herir á mansalva á Cárlos V, el momento en que este llevaba personal y espléndidamente á cabo su noble expedicion contra Túnez (1535). El ejército de 30,000 hombres, para aquel tiempo formidable, y compuesto por partes iguales de españoles, alemanes é italianos, y la armada poderosa del genovés Doria, que á las playas africanas le condujo, pueden estudiarse como tipo acabado de la organizacion militar del siglo XVI. El Emperador, llegado en aquel momento al apogeo de su poderío y de su gloria, justamente irritado con las arterías ó truhanerías de su «caballeresco» competidor, que á favor de su ausencia le ocupa un trozo de Italia, se revuelve furioso y decide, con más bríos que fuerzas, llegar por tres distintos caminos hasta el corazon de Francia. La empresa no era fácil: y en sólo acometerla ó proyectarla se ve demostrado que hasta en espíritus prácticos y reflexivos, como eran por excelencia el de Cárlos V y el de su mentor Antonio Leiva, puede el humo del incienso ó el brillo excesivo de la gloria producir extrañas perturbaciones. Desde luego, la invasion de la Champaña se frustra, por la defeccion de los principillos alemanes que se venden al embajador francés Du Bellay, egregio capitan á la vez que historiador. La de Picardía, ejecutada por tropas flamencas al mando de Nassau (Enrique) se estrella ante los muros de Perona. Por último, la entrada principal por Marsella, el golpe de ariete aconsejado, segun dicen, por Leiva, desaprobado por el marqués del Vasto y el duque de Alba, que comienza á intervenir en los altos consejos, fracasa por completo ante la devastacion sistemática y la inteligente defensiva de Montmorency, que ayerma y tala de los Alpes á Marsella, del mar hasta el Delfinado. Se ve, pues, que tanto el Wellington de Torres-Vedras en 1810, como el Kutusof de Rusia en 1812 han tenido afortunados predecesores. Leiva muere de despecho ó de vejez; Vasto, que le sucede en el virreinato, recoge las tropas á Milan; y el vencedor de Túnez desembarca al año escaso en Barcelona asaz mohíno y desengañado (1536). Leccion saludable para los militares aficionados á las grandes combinaciones, á los grandes cálculos y á los grandes reveses. La paz de Niza (1538) pone término al conflicto.

Con frívolo pretexto suscita Francisco I la cuarta guerra de 1542 á 1544, confiando en el vergonzoso apoyo de Soliman, que además de repetir sus golpes por Hungría, alarmando á toda la cristiandad, envía su flota «junta con la francesa» al bombardeo de Niza. Las indecentes travesuras del Rey Caballero, que va hasta Dinamarca y Suecia en busca de aliados para dejarlos siempre en las astas del toro, merecen la reprobacion universal. El desprecio cae sobre este monarca, empeñado en proseguir ya en edad provecta sus calaveradas de mozo. Sólo la enérgica vitalidad de Francia salva á su rey de la ig-

nominia. Cárlos V, que en 1541 habia sufrido el desastre de Argel, quizá por culpa suya más que de las borrascas, se encuentra de repente con el ataque simultáneo de cinco enormes ejércitos por el Rosellon, el Piamonte, el Luxemburgo, Brabante y Flándes. Afortunadamente no eran muy temibles sus cinco respectivos jefes: el Delfin, Annebaut, el duque de Orleans, Van-Rosem y Vendôme. Por eso, aunque en Cerinola (1544) la habilidad de Vasto tenga que ceder al impetuoso d'Enghien, el interés de la quintuple campaña viene á concentrarse en el atrevido plan del Emperador, que, no escarmentado, y viéndose, como por encanto, al frente de un poderoso ejército concentrado en Metz, marcha sobre París, con intencion al parecer de acabar de un golpe á su rival. La estrategia moderna no comprende cómo el Emperador, avanzando, con 50.000 hombres, desde una base de operaciones tan excelente como Metz, por Commercy, Lygni, Brienne, perdiese seis semanas (8 julio—17 agosto) en el sitio de Saint-Dizier. Con tan largo respiro, en efecto, Francisco I pudo reunir fuerzas suyas, y alquiladas en Italia, en Suiza, en Alemania: que pronto formaron un conjunto, aunque heterogéneo, respetable: y con el sistema ya probado de talar el país y «hacer el vacío» en torno del invasor, el avance de Cárlos V era, sino imposible, muy ocasionado á un desastre. La marcha, por consiguiente, hasta Vitry y Châlons-sur-Marne, léjos de ser amenazadora, cubria ya el principio de las negociaciones de paz, única solucion prudente. En este mismo artículo y en otros, á propósito de la falta análoga que se censura en Aníbal, hemos expuesto la injusticia que envuelve una rígida aplicacion de las reglas escolásticas. Ciñéndose á este caso concreto, se debe recordar que el ataque del Emperador era combinado con el que por la parte fronteriza de Picardía debia ejecutar el rey de Inglaterra Enrique VIII, rencoroso enemigo y ahora por conveniencia reciente aliado. El carácter inglés siempre se ha distinguido por lo «práctico», envolviendo en este honesto adjetivo el ningun escrúpulo (que puede llegar hasta la infamia) con que va en derechura á lo que le conviene. Evidentemente, en el plan de campaña el primer artículo seria «no detenerse en sitiar bicocas» sino marchar como el rayo sobre París: pero el inglés, echando sus cuentas de caja, comprendió que le traia más provecho quedarse entre las uñas con Boulogne y Montreuil, para apoyar su cabeza de puente de Calais, que el pasajero honor de ayudar á Cárlos V en la tarea no muy fácil de aplastar á su rival. Como quiera que fuese, este parto de los montes concluyó en la paz de Crespy (18 setiembre 1544) mucho más honrosa y merecida en verdad para Francisco I que las anteriores de Madrid y Cambray. La conducta de Francia y de su rey estuvo á la altura del peligro.

Concluida esta larga querella que trae su orígen desde Cárlos el Temerario y Renato de Anjou en el otro siglo, y que tiene por fondo único la posesion de la Borgoña que al fin queda para Francia, y de Milan y Nápoles que al fin quedan para España, Cárlos V fija su mirada, como hombre de Estado y de guerra, sobre otra gravísima cuestion, que desde 1517 venia minando sordamente la Alemania y todo el norte de Europa. Esta cuestion, la Reforma de Lutero, religiosa en el fondo, y cuya gravedad todavía se toca en nuestros tiempos, ha tenido el privilegio de envolverse de tal manera con otras sociales, políticas y puramente seglares ó mundanas, que al espíritu más analítico fuera difícil desentrañarla bien. Y aunque, á nuestro juicio, la narracion de una guerra siempre es incompleta faltándole la exposicion prévia y sucinta de motivos é intereses, aquí renunciaremos por brevedad ó por otras causas, y hasta mayor rapidez daremos al relato puramente militar.—Recordaremos sólo, para que pueda apreciarse lo mucho que se apartaban de las de nuestros dias, tanto la organizacion militar, como la constitucion de la guerra en el siglo XVI, que el poderoso Emperador, á quien acabamos de ver en 1544 dispuesto á «desmembrar» la Francia y repartirla con Inglaterra, dos años despues, en 1546, al remitir á las armas sus largas y enconadas diferencias con la Liga de Smalkalda, formada lentamente por los protestantes que le presentan enfrente 70.000 infantes, 15.000 caballos, 120 cañones, 6.000 zapadores, 8.000 acémilas y 800 carros, el Emperador, repetimos, gotoso ya y decrépito, acorralado en Ratisbona, tiene por junto para su defensa personal unos 5.000 tudescos y 3.000 infantes españoles, que apresuradamente vienen de las fronteras de Hungría, donde estaban dando malos ratos á los turcos por via de entreacto y pasatiempo. Pues bien: la causa católica, personificada en el piadoso Emperador, logra su primero y más ruidoso triunfo en una rápida campaña que sólo cuenta el cañoneo de Ingolstadt (1546) y la célebre batalla de Mühlberg (24 abril 1547). Los resultados de este memorable hecho de armas, muy poco sangriento, fueron la disolucion de la Liga, la prision de sus jefes, la captura de su magnífica artillería, de la cual una parte vi-

no á España como trofeo, y el aniquilamiento material, y momentáneo por supuesto, del protestantismo. La explicacion es llana. Se acaba de ver en Francia hace dos años cómo el arte de la guerra, cuando obra independiente de la fortuna, premia á los que lo estudian y castiga á los que lo desdeñan: aquí es más expresiva, si cabe la leccion. Á la voz del Emperador acongojado acuden leales y presurosos sus hábiles tenientes. Miéntras la Liga con calma tudesca, en vez de coger prisionero á Cárlos V, á manera de prólogo, se entretiene en declararle la guerra (agosto 1546), el diestro monarca, dejando en Rabistona corta guarnicion, se atrinchera en Landshut, donde van llegando al punto los contingentes de los príncipes católicos de la misma Alemania; los flamencos que trae Buren; los mercenarios que envia el Papa con Octavio Farnesio, y, en fin, los tercios españoles de Milan y Nápoles, rápidos siempre en el marchar y ansiosos de combatir. Al mes Cárlos V ya tiene 50.000 combatientes; y con sus leales españoles al duque de Alba, tan prudente en el consejo como ejecutivo en el campo. En noviembre de 1546 los católicos, ya en ofensiva abierta, toman á Remburg, Dillingen, Donauwerth; y la Liga, sintiendo cercano el golpe, comienza á deshacerse con temores, discordias, deserciones, tratos y manifiestos. Tal es ya la confianza en el campo católico, que en marzo de 1547 se despiden por innecesarios los flamencos y pontificales. Y realmente no hacen falta. Para ganar la batalla de Mühlberg sobra el valor castellano, que allí suena hoy todavía al rumor de las ondas del Elba.—Con la muerte de Enrique VIII y Francisco I, en este mismo año 1547, y la salud prematuramente arruinada de Cárlos V, concluye el principal interés de la guerra en la primera mitad del siglo XVI. Los nuevos apuros que le hace pasar Mauricio de Sajonia, hechura suya, y la frustrada tentativa de recobrar á Metz, recientemente sustraída con Toul y Verdun por Francia á Alemania, resuelven virtualmente la abdicacion, con que el filósofo monarca corona una vida tan agitada y laboriosa. Todavía su postrer campaña (1554) en el Artois y las Ardenas, donde ya se muestra experto caudillo Manuel Filiberto de Saboya, es digna de estudio, para ver cómo un pequeño ejército bien manejado puede anular á otro muy superior en fuerza y recursos. Otra notable campaña del duque de Alba contra el revoltoso pontífice Paulo IV, pone de relieve la prudencia y la mesura de aquel en los trances difíciles, como realmente lo era el de guerrear contra un Papa, evitando los desmanes de 1527. Las tropas pontificales mandadas por el célebre Strozzi, juntas á las francesas que regia el no ménos célebre duque de Guisa, sólo consiguen desastres y desengaños en su corta contienda con el Fabio español, que besa humildemente la sandalia del que en rigor está vencido á sus piés.

—

El reinado de Felipe II se abre con las dos victorias de San Quintin (10 agosto 1557) y Gravelinas (13 julio 1558). Esposo, por breve tiempo, el poderoso monarca español de la reina María de Inglaterra, las fuerzas terrestres y navales de aquel país vienen, por extraño caso, á reforzar los tercios españoles, siempre terribles por su calidad más que por su número. En San Quintin, dejando, como es de derecho, el laurel estratégico y principal al general en jefe Manuel Filiberto, que con arte envidiable utilizó las torpezas de los franceses; justo es recordar el acierto y la bravura con que el flamenco Egmont manejó la imponente masa de caballería. ¡Lástima que, diez años despues, le llevasen al cadalso las pasiones políticas, ó su desdichada falta de fijeza y de carácter! En Gravelinas, hecho de armas no muy claro, los bajeles ingleses hacen un papel importante que un siglo despues repiten, como veremos, en daño de España. En ambas jornadas se manifiesta ya la marcha progresiva de la guerra, tanto en sus teóricas combinaciones de gabinete, como en las prácticas del campo de batalla. La nueva intervencion de un poderoso elemento naval entra á complicar los múltiples datos del temeroso problema.—A consecuencia de tan reiterados golpes, Francia firma con mano trémula el ominoso tratado de Cateau-Cambresis (3 abril 1559) punto más alto á que llegó el poderío de España y la nombradía de sus soldados.

Basta consignarlo, y echar una mirada sobre el mapa de Europa, ó mejor sobre el mapamundi de aquel tiempo, para comprender que aquella hueca y voluminosa armazon tarde ó temprano habia de venir á tierra con estrépito, por más que tenazmente la apuntalasen por todos lados con su espada los que habian contribuido á levantarla. Las dos ramas de la omnipotente casa de Austria, separadas de hecho años ha, lo quedan de derecho por la reparticion forzosa del difunto Emperador. Francia, geográficamente colocada entre las dos y segura de su integridad por experiencias anteriores, puede empezar su tarea de demolicion; pero cabalmente al emprenderla, ella misma, modelo de

unidad y concentracion, se ve destrozada por sangrientas guerras civiles, que toman como todas las de este tiempo, cierto tinte religioso. Y decimos tinte, porque á través se ve bien clara la desordenada ambicion de los Guisas, obstinados en no soltar de sus manos las riendas del gobierno. Estas guerras sin embargo (cosa muy frecuente en las civiles) cubriendo de sangre y lágrimas á Francia, léjos de agotarla, la regeneran, y preparan el corto, pero histórico reinado de Enrique IV, preparacion laboriosa tambien del de Luis XIV. Hacen mal por lo tanto los autores didácticos en mirar con un desden casi reglamentario la guerra civil (V. e. v.); pues, como más adelante se demuestra, es manantial casi siempre de grandes enseñanzas y plantel de excelentes soldados. En Francia lo comprueban los Guisas, Condé, Coligny, Lanoue, Biron, Mayenne y, sobre todo, Enrique IV, más soldado, si se quiere, que capitan, más político aún que batallador; pero que, con sagacidad y perseverancia dignas del premio, logra recoger una corona, perdida al parecer entre fango y sangre.

El prudente monarca que por tantos años rigió los destinos de España, con más voluntad y brío que medios, con más laboriosidad y ahinco que fortuna, no puede utilizar el largo período de las discordias francesas, por la necesidad de atender á las que, tambien con «pretexto» religioso, surgieron en los Paises-Bajos. Mal trabadas estas provincias, por su índole y lejanía, á la extenuada metrópoli, que se desangraba por Italia, Asia y América, ya en tiempo de Cárlos V, que las miraba con excesiva benevolencia, dieron señales visibles de indocilidad, nutrida, más bien que en la masa popular, en la insaciable y presuntuosa aristocracia. Antipática y hostil á Felipe II, no perdonó medio ni ocasion de irritar el carácter nada apacible del severo constructor del Escorial. Ruegos, peticiones, embajadas no logrando su objeto, aquellos turbulentos próceres toman por pretexto la administracion odiada del cardenal Granvela: y con brío tan escaso como su concierto, desatan imprudentes en las turbas los lazos de la disciplina social. La represion tenia que ser inmediata y dura. Felipe la encargó al terrible duque de Alba. Tiene este notabilísimo hombre de guerra, y de Estado á la par, la desdicha de no verse retratado jamás en la historia por pincel imparcial, ya que no fuese amigo. En historias macizas, en novelas ligeras, en comedias de brocha gorda, su siniestra figura, recargada con el colorido convencional, es el hórrido espantajo que turba el sueño de innumerables hombres de bien, de esos que tienen la candidez de aficionarse á lo que no entienden y desvivirse por lo que ménos les importa. Absurdo seria exigir de flamencos ó franceses, singularmente si son libres-pensadores, algo de razonado en la crítica y de leal en la exposicion de los hechos; pero lo más peregrino en este y en otros casos es la credulidad de la mayoría de los españoles, que se nutren con sabrosas traducciones á tanto el pliego y toman por lo serio las declamaciones extrañas. Reconociendo el derecho de las prensas holandesas á vomitar improperios contra España en general y el duque de Alba en particular, lo que asombra es la longanimidad con que las prensas españolas, no contentas con aceptarlos, los aplauden y prohijan. Basta como protesta: y pues que las columnas de un diccionario no son lugar muy cómodo para largas rectificaciones históricas, dejemos consignado que á nuestro juicio, tanto el pequeño y memorable ejército que Alba llevó á Flándes con inimitable marcha, como sus gigantescos hechos de guerra, que por fortuna nadie niega ni aún rebaja, señalan en la historia del arte su época más progresiva, fecunda y gloriosa. Que el éxito final no coronase aquellas increibles hazañas, no es razon para que el militar no las estudie: al entendimiento sano y al ánimo varonil suelen ser grandemente provechosas las lecciones de la desgracia. En aquel teatro de guerra tan característico para la defensiva; en aquel suelo cenagoso, robado laboriosamente al mar; bajo un cielo plomizo, húmedo y helado; oyendo lenguas de áspero sonido en contínua imprecacion, allí se verán destacar eternamente soberbias, invencibles, aborrecidas, feroces si se quiere, las figuras de Sancho Dávila, Alfonso Ulloa, Sancho de Londoño, Julian Romero, Fernando y Fadrique de Toledo, Cristóbal de Mondragon, Gonzalo de Bracamonte, Francisco Verdugo, Francisco Vargas, Juan Osorio, Francisco Valdés, y por último los dos historiadores de aquellos grandes hechos Don Bernardino de Mendoza y Don Cárlos Coloma: y compartiendo con ellos los trabajos, los peligros y los laureles, los italianos Chapin Vitelli, Pacciotto de Urbino, Gabriel Servelloni, Antonio Olívera, César Dávalos, Camilo del Monte, Jorje y Nicolás Basta..... los flamencos ó walones Lannoy, Hierges, Briac..... los tudescos Godron, Eberstain.... ¡Cómo extrañar que de esa feliz reunion de duros soldados y expertos capitanes, naciesen para el arte de la guerra métodos más nuevos, fórmulas más geométricas, soluciones más imprevistas y pasmosas!

Si por razones políticas, más bien que militares, Holanda al fin ganó su independencia; si, porque en el siglo siguiente, pasada ya aquella generacion heróica, los Nassaus y los Turenas pudieron, con más fortuna, iluminar sus principios con la luz de la victoria ¿de quién los aprendieron en los campos y en los libros? Tanto valdria sostener que nuestros guerrilleros de la Independencia habian enseñado el arte de la guerra á los generales franceses del primer Napoleon.—Tiempo es ya de que el militar español, sin desdeñar lecciones extranjeras, tome las propias, guiado por una crítica imparcial que, sin deslumbrarse con un exagerado patriotismo, tuviese la firmeza de combatir vulgaridades. Si el que esto escribe (y que á falta de otras cualidades, cree contar con estas dos) tuviese algun dia ocasion de publicar sus laboriosos trabajos sobre los Tercios de Flándes, está seguro que, sin el menor artificio ni belleza literaria, habia de llamar poderosamente la atencion de los militares estudiosos hácia una época generalmente mal presentada y conocida. Por ahora, y en la estrechez de este artículo, sólo es dado dejar consignada esta calorosa recomendacion y llamamiento, por si algun escritor militar se prenda del asunto y enriquece la literatura con una obra á todas luces indispensable. Materiales no faltan; pero se necesita holgura y espacio para entresacar con crítica, compulsar con acierto y exponer con lucidez cuanto han dicho y dicen los historiadores nacionales y extranjeros: singularmente estos últimos, que cada dia crecen en número, en talento y en aviesa intencion. El asunto por lo demás, como drama histórico-militar es de una belleza incomparable.

Por prólogo, las tramas y cabildeos contra Granvela (1562—1563); la coalicion con hugonotes franceses; el célebre compromiso ó conjuracion de Breda; y, como inevitable consecuencia, los tumultos iconoclastas y los desahogos populares (1566). Por entre este desórden asoma indecisa la sombría y antipática figura de Guillermo el Taciturno, que nunca lograrán embellecer los pinceles más lisonjeros. La llegada del duque de Alba (1567) y sus crueles medidas causan profundo estupor; pero pronto se rompen las hostilidades con la accion de Heilegerlée (1568) en que un pequeño cuerpo español y flamenco, mal conducido por Aremberg que lo paga con la vida, es deshecho por Adolfo de Nassau, que tambien queda en el campo. Se encrudece el furor del duque de Alba, que ordena las tristes ejecuciones de los condes de Egmont y de Hornes, y sale personalmente á campaña. Ningun historiador, por calvinista ó luterano que sea, deja de admirar, bajo el punto de vista militar y técnico, las hábiles operaciones coronadas por la decisiva victoria de Gemmingen en (21 julio 1568). Justo es sin embargo deplorar algun abuso de fuerza en los terribles vencedores y el desvanecimiento de su austero caudillo, que cede á la debilidad de levantarse á sí mismo una estátua.—Verdad es que por aquellos dias un denso vapor de sangre cubre la atmósfera. En Francia arde intensa la guerra civil. En España inspira cuidado el levantamiento de los moriscos en las Alpujarras, y despierta fúnebre curiosidad el trágico fin del heredero de Felipe II.—Despues de su victoria y de la aparente sumision de los Paises-Bajos, la posicion de Alba se hace cada dia más espinosa por la falta de recursos para pagar á sus tropas. Por una parte estas rompen escándalosamente los lazos de la disciplina; por otra el odio popular se exacerba y se pierde el último vislumbre de composicion ó acomodamiento. Demasiado comprendió el duque de Alba que se habia hecho, como hoy decimos, imposible: y lo atestiguan sus repetidas dimisiones: pero la difícil comunicacion con el gabinete de Madrid, y el sistema de lentitud y aplazamiento que forzosamente observaba el Rey en el despacho personal de los negocios, dejan las dificultades en pié. Y no podia suceder de otro modo, si se recuerda que al movimiento apénas perceptible, pero alarmante, del protestantismo en la católica Península, se unia la gravedad manifiesta de la insurreccion morisca, y la necesidad urgente de atajar á los turcos, como se consiguió á medias con la ruidosa victoria de Lepanto (1571). Basten estas indicaciones para advertir con cuánta mesura debe proceder la crítica en la apreciacion de sucesos tan complejos. Alguno, por ejemplo, censura con visos de razon que el poderoso armamento naval que se llevó á Lepanto, en provecho exclusivo de Venecia, no se hubiese aplicado á la guerra de los Paises-Bajos, la cual nunca se llegó á «constituir» bien por la escasez de marina, primer elemento de comunicacion y de fuerza.—Sea como quiera, y probado que el sistema rigoroso del duque de Alba (que dejó el mando en diciembre de 1753) habia enconado más la insurreccion, dándole ya carácter separatista, el gobierno español, no escarmentado con el desprecio á sus repetidos perdones y amnistías, quiso probar el camino de la conciliacion y templanza por medio del nuevo gobernador Requesens, varon respetable y prudente, muy

hecho al manejo de los graves asuntos del Estado. Los accidentes de la guerra, cada vez más viva y cruenta, le impidieron poner por obra sus planes. El célebre sitio de Harlem, los de Mons, Middelburgo, Ramekins, Gertruidemberg, interpolados con rudas batallas y diarios reencuentros, habian dado á la insurreccion el grave carácter de una guerra nacional. La toma de Brielle (2 abril 1572) cuna de la futura república holandesa; y á los pocos meses, en Francia, la horrenda Saint-Barthelemy (24 agosto 1572) avivan el encono religioso y despiertan atrevidas ideas de total independencia y emancipacion. En 1573 la Holanda y Zelanda están ya virtualmente perdidas: escasamente apoyábamos el pié en Amsterdam y Middelburgo. Los esfuerzos titánicos y desesperados de aquellos tercios indómitos, sin reservas, sin reemplazos, sin comunicaciones, sin noticias, sin pagas, sin recursos, no bastan á conjurar el hado adverso que los merma y los sepulta en aquel suelo ingrato y pantanoso. De poco sirve el heroísmo de Sancho Dávila, de Julian Romero, de Bernardino de Mendoza, de Cristóval de Mondragon, de Francisco Valdés y Chapin Vitelli, revolviéndose como fieras traqueadas en larga cacería; nada vale hacer pedazos á los insurgentes, ya en asaltadas fortalezas, ya en continuos choques y algaradas, ya en batallas campales como la de Mook (14 abril 1574) en que mueren tres de los cinco príncipes de Nassau y tan alto eleva el talento militar de Sancho Dávila.... En 1575 ya un congreso de paz, por mediacion de Maximiliano II, revela que España, si bien temible en su venganza, no tiene fuerza suficiente para detener los torrentes de lava que ya cubren la mitad septentrional de los Países-Bajos. Las pretensiones holandesas son exhorbitantes: las concesiones españolas incompletas: pedir tolerancia religiosa al país, único en la tierra, que en 1867 todavía no la admite, era lo mismo que cruzarle el rostro con el guante. Así, los plenipotenciarios holandeses salen del congreso llamando á las armas con bramidos de cólera y acuñan medallas con esta triste inscripcion: «*Securius bellum, pace dubia*». Evidentemente, para exaltar hasta este frenesí á unos hombres fríos y calculadores por temperamento y hábitos, algo de insoportable debió mostrar allí nuestra ingénita altivez. Satisfecha con los laureles de Mühlberg y de Mook, no parece sino que se goza en verse aborrecida y execrada en Italia, en Francia, en Inglaterra, en Alemania. Quizá tenga Dios reservado el premio que merecen tantas y tan costosas ofrendas en aras del catolicismo; pero hasta hoy sólo se ven tres siglos de sangrienta expiacion, por el arrogante exclusivismo de nuestros católicos abuelos.

En 1576, de las diez y siete Provincias sólo queda fiel la de Luxemburgo. Allí, por muerte de Requesens, quizá anticipada por los disgustos, llega, por camino tortuoso y con intenciones para algunos no muy claras, el nuevo gobernador Don Juan de Austria, con el laurel de Lepanto algo marchito por la impaciencia manifiesta en salir de su condicion privada, subiendo algunos escalones siquiera del trono de su hermano. Como todo hombre de ambicion grande sin ideas fijas, principia por expulsar reliquias españolas acorraladas en varios puntos, pensando atraerse las «simpatías» de los rebeldes: y al poco tiempo, cuando su persona misma está en peligro, las vuelve á llamar con gritos de congoja y lisonjeros apóstrofes. Aquellos mismos Dávila, Mondragon, Verdugo etc. ignominiosamente arrojados en 1577 le dan á Don Juan, en 31 enero, la victoria de Gembloux, abriéndole de par en par las puertas de Bélgica. Con los viejos tercios españoles viene de Italia Alejandro Farnesio, trayendo algunos reclutas italianos, que ya principian á dar á estas guerras cierta flojedad, y á la indisciplina crónica un colorido lamentable, que hasta entónces no habia tenido. Sea por genial indecision, por excesivo deseo del acierto ó por vacilaciones del gobierno supremo, ello es que ántes de que le lleguen refuerzos prometidos, el asendereado Don Juan desluce su arranque de Gembloux con la derrota innecesaria de Rymenan. Habrá pocos ejemplos de la anarquía que por aquel tiempo destrozaba á los Países-Bajos. Temerosos de las malas artes del maquiavélico Taciturno, buscan rey por todas partes. Príncipes estrafalarios de Francia y Alemania se presentan á pescar en rio revuelto: continuas coaliciones y excisiones, alejamientos y acomodos, traen por largo tiempo á los rebeldes sin rumbo ni asiento. Por fin la luz se va haciendo en aquel caos; las provincias de Artois y Hainaut, á las que luego van siguiendo otras que, con el nombre genérico de Walonas, profesan hoy todavía la religion católica, se apartan resueltamente de la union de Utrecht; rompen con Holanda, y, merced al hábil y flexible manejo de Alejandro Farnesio que sucede al de Austria, se incorporan á España nuevamente. Las guerras, pues, llamadas de Flándes entran desde 1580 en un período tambien notable de recuperacion ó restauracion.

Y para distraer el ánimo fatigado, una vez

que la narracion llega á esta fecha, volvamos un momento los ojos á la Península, para seguir la rápida conquista de Portugal. Pocas guerras presentan un conjunto tan perfecto de las negociaciones diplomáticas, honor eterno de Felipe II, y de las operaciones militares, último laurel que cubre las respetables canas del leal duque de Alba. Aunque viejo y achacoso de cuerpo, no ha envejecido su espíritu; y con su jefe de E. M. Sancho Dávila, justamente llamado Rayo de la guerra, tal y tan juvenil vigor sabe imprimir á un pequeño ejército, algo pesado por lo allegadizo, que la conquista, hábilmente preparada y madura en el terreno de la diplomacia (como todas deben estarlo), se reduce á una campaña, y la campaña á una batalla, casi decidida al romperse el fuego (25 agosto 1580). El que, prévia la debida confrontacion de los tiempos, quiera aprender cómo se lleva un ejército apoyado en una escuadra á un país, cuya posesion formal se codicia y al cual por consiguiente se trata de agarrotar y desarmar, pero no de destruir, que estudie la conducta militar del duque de Alba hasta entablar la batalla de Alcántara; y el que pretenda saber cómo puede darse una batalla decisiva con sólo 100 bajas que abra las puertas de una capital y de un reino, mire en el plano la acertada disposicion y la vigorosa iniciativa en el manejo táctico de las tropas y de los barcos. Autores franceses, para enaltecer el mérito indisputable de Turena al batirnos en las Dunas en 1568, consideran esta última batalla como reminiscencia de la que ilustra, en edad octogenaria, al implacable vencedor de Mühlberg, y de Gemmingen. Una rápida expedicion que con un cuerpo ligero hace el atrevido Sancho Dávila, para arrojar de Oporto al desdichado pretendiente portugués, completa este bellísimo cuadro de guerra, acabado y armónico en los tres ramos en que hoy se divide el arte: política, estrategia y táctica.—

La favorable reaccion de las provincias walonas ó flamencas se consolida pidiendo ellas mismas la vuelta de las tropas españolas, siempre temidas por sus desafueros, pero siempre necesarias por su valor. Alejandro Farnesio no desaprovecha el juego, que no sin loables trampas hace venir á su mano. Empleando alternativa y oportunamente el soborno y la amenaza, la persuasion y la fuerza, va ocupando varios puntos fuertes; y en 5 junio 1583 derrota en batalla campal al mariscal francés de Biron, lugarteniente del duque de Alençon, desbocado pretendiente, como ántes el archiduque Matías, á una soñada corona de los Países-Bajos. Sólo en momentos álgidos de tumulto y desconcierto puede comprenderse que hayan pisado aquellos países, ordinariamente sensatos, personajes tan risibles como éste Alençon, que concluye sus calaveradas con lo que sus paisanos llaman la *camisade* de Amberes, es decir, un golpe de mano frustrado sobre esta opulenta ciudad. El camaleónico Orange, en quien sus apologistas traducen por astucia lo que no pasa de timidez, indecision ó bellaqueria, ayuda en su loca barrabasada al francés: no se sabe si para levantarle ó para hundirle. Por fortuna de España y de Flándes, ambos, protector y protegido, mueren: este en 10 junio de enfermedad, y aquel en 19 julio 1584, asesinado por un Baltasar Gerard fanático religioso, que ni es español, ni instrumento de España. ¿No se ven á los pocos años dos reyes de Francia asesinados por otros dos visionarios, en cuyas manos tampoco se encontró oro de nadie?

Miéntras tanto Alejandro Farnesio, el gran maestro de la época, sin desperdiciar coyuntura sigue afortunado su camino. El sobrenombre de Poliorcetes le cuadra como á Demetrio. Unas veces él en persona, otras sus hábiles tenientes Francisco Verdugo, Cristóbal Mondragon, Gaspar Robles, glorioso resto de la pasada generacion, Juan Bautista Tassis, los dos Mansfelds hijo y padre, Francisco de Bobadilla, Lope de Figueroa, que ahora vienen con los laureles y los tercios de Portugal, Capizucchi, Basta, etc. toman y ocupan á Diest, Nieuport, Dunkerque, Dixmude, Eindowen, Dalem, Sichem, Vesterloo, Zutphen en el año 1583. Al siguiente caen Ypres, Termonde, Gante, Malinas, Bruselas; y, en fin, comienza el célebre sitio de Amberes que duró catorce meses (1584—1585) y corona la reputacion de Alejandro Farnesio y de las infatigables tropas que acaudilla. Porque debe seguirse advirtiendo, que lo mismo ante los muros de Pavía ó los de Roma, que ante los de Harlem, los de Amberes ó los de Paris y Rouen, donde pronto hemos de verlos, estos tercios españoles se baten «por tradicion» sin pagas, sin vestuario y sin la menor muestra, ya que no de gratitud, de atencion siquiera de su gobierno. Cuando la campaña concluye se les despide ó reforma; cubiertos de andrajos, pero rabiosa la tizona, van á matar el hambre donde pueden; y en cuanto suena el cañon, con el cebo de alguna paga, ya estan dispuestos á comenzar con imperturbable frescura. Así, con tales hombres, es como puede comprenderse que Farnesio mantuviese con honra y ventaja la difícil situa-

cion que le creaban sobre el suelo flamenco, todo minado, la peligrosa vecindad de Inglaterra á un lado, Alemania y Holanda al frente, Francia á la espalda. Dígase de buena fé si, bajo el doble aspecto político y militar, el que está á la altura de esta difícil situacion «recibe lecciones» de sus enemigos. Más lógico y natural es que de él, y de sus diestros tenientes, las tomase el célebre Mauricio de Nassau, hijo segundo y sucesor de Guillermo el Taciturno. No se achaque este empeño nuestro de restablecer simplemente los hechos al interés bastardo de amenguar glorias legítimas. Es evidente que, si no hubiesen encontrado grandes resistencias é inauditas contrariedades, nuestros soldados del siglo XVI no gozarían la fama imperecedera que nadie, repetimos, les niega—¿cómo negar la evidencia?—pero que todo el que entónces era enemigo de España (y lo era todo el mundo) se obstina en ocultar, mermar y cercenar. Cuando justamente, se pondera la tenacidad poliorcética del sitiador de Amberes, implícito está el elogio de su gobernador Marnix de Saint-Aldegonde, pilar más sólido y elevado que su amigo el Taciturno de la insurreccion vencedora. En la entrada triunfal de Farnesio, y como muestra de su finura italiana en el arte de negociar, tan útil á un general completo, ostentaba á su lado al duque d'Arschot, al príncipe de Chimay, al conde de Arenberg, al marqués de Renti, al conde de Egmont (hijo del decapitado) y otros representantes elevados de aquella turbulenta aristocracia que promovió las primeras alteraciones. La célebre ciudadela de Amberes, que Pacciotto edificó por órden de Alba, vuelve á ser guarnecida por españoles, quedando sus llaves en las manos fieles de Mondragon.

En tanto que por el interior la situacion de Flándes se despeja, por el exterior las nubes se amontonan. El odio, más cordial cuanto más encubierto, que por largos años se profesan Isabel de Inglaterra y Felipe II, legítimos representantes de dos ideas, de dos sistemas, de dos creencias, de dos pueblos, de dos razas, tan incompatibles entónces como ahora, toma ya la forma brutal de un duelo á muerte. La reina de Inglaterra tercia en Flándes, desembarcando tropas á las órdenes de Leicester su arrogante favorito (1586). Al año siguiente, en que muere María Estuardo, la escuadra de Drake ataca y destroza á la española en Cádiz. Por otra parte, Francia, aunque en el período álgido de sus guerras civiles que se llama «de los tres Enriques», no descuidaba la ocasion de atizar el incendio de los Países Bajos. Por último, los principillos alemanes fronterizos tambien querian echar su cuarto á espadas, para ver de ensanchar sus microscópicos estados.—Felipe II resuelve cortar el nudo, tirando una estocada profunda y mortal al corazon de Inglaterra. Sea que en el prudente monarca obrase la prioridad del odio, ó que su innegable sagacidad le hiciese ver en la nacion inglesa, entónces no muy temible, la que, andando el tiempo y con reiterados golpes, habia de demoler la monarquía española, ello es que la empresa de la Invencible Armada (1588) siempre será gallarda y varonil por el solo intento de acometerla. Desgraciadamente, entre la Invencible y Trafalgar, numerosos desastres navales han debido convencer á España de que no es su camino el de la mar. Más que de las borrascas, más que de la ineptitud marinera, que algunos, sin razon, dan por causas constantes, los desastres marítimos han solido provenir de la incompleta, escasa ó tumultuaria y arrebatada preparacion, con que casi siempre se han dispuesto nuestras empresas navales. En este caso de la Invencible el vicio está de relieve. Desde luego falta lo que siempre ha faltado: dinero. Luego lo que nunca ha sobrado: gente. Si se quiere, en tercer lugar: barcos. En el acto de zarpar, la muerte del almirante Santa Cruz obliga á dar el mando á Medina Sidonia, que se aturde, aunque le asistan Recalde y Oquendo. Las tropas de Farnesio, que al paso debió tomar á bordo la Invencible Armada, ni eran suficientes, ni estaban preparadas. Algun historiador maligno, diremos de paso, que achaca á Farnesio conatos de alzarse con Flándes, supone que su lentitud nacía de dañada intencion. En la consumada prudencia del Poliorcetes, ya minado por la enfermedad que le abrió el sepulcro, hay, sí, cavilosa desobediencia del que no quiere ayudar á intentonas que juzga locas; pero no han de tomarse por síntomas de deslealtad sus francas manifestaciones de disgusto. Por culpa de unos, ó de otros, ó de todos, ó de nadie, el resultado es sabido. Y como allí se jugaba de un envite la preponderancia ulterior entre dos naciones, Inglaterra data de 1588 su nacimiento político: y España tiene todavía impreso en la mejilla el bofetón aleve de Gibraltar.

Cerrado el camino por mar, Felipe II no tuvo más remedio que tomar el de tierra, para sacarse aquella espina de Flándes que tan hondamente se habia clavado en su corona de monarca y en su corazon de católico. El estado de Francia, casi disuelta por la guerra civil, convidaba á una intervencion armada, que completase la otra intervencion «moral» que de años

atrás venia ejerciendo, á costa de grandes dispendios y continuas inquietudes. En 1589, Enrique III, que habia asesinado á los dos Guisas (Enrique y Luis) jefes de la Liga Católica y agentes de Felipe II, cae á su vez bajo el puñal de un fraile fanático. El partido católico rechaza al legítimo heredero Enrique IV, hombre corriente y despreocupado, que tan pronto oia misa como rasgaba el misal; acepta la jefatura del tercer hermano Guisa, duque de Mayenne (que los españoles llaman siempre Humena); aclama por rey nominal al cardenal de Borbon, con nombre de Cárlos X, y se resuelve á una guerra formal con los calvinistas, teniendo por ejes defensivos las dos importantes ciudades de París y Rouen. En la primera el oro español corria por los arroyos: y los activos agentes Don Bernardino de Mendoza, Juan Bautista Tassis y otros procuraban mantener viva la influencia de Felipe II; pero el bravo Bearnés, que en apurados trances y sérios encuentros, como el reciente de Arques (1589), habia probado sus grandes dotes militares y su sagacidad política, cerca y estrecha á su rebelde capital ocupando los arrabales. Felipe II que, algo desaconsejado, no sólo quiere ser Protector de la Liga, sino poner la corona de Francia en las sienes de su hija predilecta Isabel, ve que las distancias se estrechan y que las armas tienen que decidir. No siendo suficientes los pequeños cuerpos auxiliares que pone á las órdenes de Mayenne y dentro de los mismos muros de París; habiendo Enrique IV ganado la batalla de Ivry (1590), y con ella nuevo brillo como rey y como soldado; resuelve que Farnesio, al frente del ejército de Flándes, venga á terciar en la contienda socorriendo á París.

No estaban á la sazon las cosas tan prósperas en los Países Bajos, que diesen holgura para diversiones tan lejanas y puntas tan penetrantes. Aquel ejército, algo debilitado por la excesiva influencia que Farnesio daba al elemento italiano, si bien bajo el aspecto técnico y maniobrero era todavia respetable, en su parte moral revelaba síntomas de una decadencia prematura y lastimosa. Su crónica indisciplina, mantenida por una escasez perpétua, toma un carácter gangrenoso, que no logran modificar los más severos castigos. No bien disuelto (1589) el tercio de Leiva, se amotina el de Manrique, apoderándose en prendas de la plaza de Courtrai; le sigue el de Vega, ocupando por su cuenta el Brabante, y el enérgico Farnesio, para disponer su entrada en Francia, tiene que proceder á una severa reorganizacion. No hay que decir si el hábil Maurício de Nassau desaprovecharia tales coyunturas. En 3 marzo 1590 toma á Breda, por descuido de la corta guarnicion italiana, á cuyos jefes ahorca enfurecido Farnesio. Con este imprevisto y contundente golpe peligran Heerenthal, Gertruidemberg, Hoogstrat: el espíritu de los rebeldes se reanima y con el apoyo directo y desembozado de Inglaterra, Francia y Alemania miran ya muy cercana su codiciada independencia. Véase, pues, cómo sin acudir á dudas sobre su lealtad, puede explicarse la manifiesta repugnancia de Farnesio, presa de una cruel hidropesia que en él no lograba sin embargo abatir, como suele, la más vigorosa energía. Al fin, de mala gana, empeñando su vajilla en Amberes: amenazando ó persuadiendo á sus indóciles tropas; sin artillería, porque no la organiza á tiempo Cárlos Mansfeld por culpable rivalidad; sin carros, sin bagajes, sin pertrechos, pisa el territorio francés y se incorpora (julio 1590) con las tropas ligueras ó católicas del impaciente Mayenne. Realmente es aquel cuadro de lo más dramático é instructivo que la historia militar presenta. Dicho queda lo que Farnesio deja á su espalda; veamos de frente lo que le espera. Un rey legítimo, simpático, probado ya en todos los terrenos, curtido á todas las fatigas, seguido por una nobleza valerosa y leal, apoyado ostensiblemente por la porcion más sana y sensata del pueblo francés. Este rey calvinista, ó mejor como hoy diriamos libre-pensador, no tiene escrúpulo en negociar con el Papa, con la Liga, con todo lo que convenga á sus miras: que no son otras, como puede suponerse, sino asegurar una corona que le corresponde, y que le disputan, no sólo Felipe II, sino el conde de Soissons, el duque de Lorena, el nuevo duque de Guisa con su tio Mayenne y hasta Cárlos Manuel, duque de Saboya. No hay más que sumar, si fuera posible, estos heterogéneos intereses, y se ve que el total forzosamente ha de salir en favor de Enrique IV, sólo, despierto y afortunado. Por otra parte, el triunvirato español en París, que formaban Tassis, Mendoza y Moreo se despedaza entre sí y vomita calumnias é improperios contra Farnesio, por traidor, achacoso y desafortunado. Este envia á Madrid para defenderse, acusando á los otros, á Alonso Idiaquez, hijo del favorito del rey. La pandilla italiana quiere sobreponerse á la flamenca y la española.... Pero ¿qué más? si hasta el austero y silencioso gabinete de Felipe II, está revuelto con aquel proceso de Antonio Perez, causa de las funestas alteraciones de Aragon.

Con todo ello, por entre las negras tintas de este abigarrado cuadró, la luz del arte militar se percibe clara y salvadora. Venciendo obstáculos, conciliando intereses, venciendo, que es lo más grave, su íntima repugnancia, Farnesio, diestro como pocos en manejar tácticamente las tropas, logra al fin el objeto de aventar á Enrique IV y avituallar á París. Sabiendo cuan ocasionadas son á desastres estas puntas aventureras, el prudente general avanza con piés de plomo, estableciendo bases eventuales como en Corbeil, vigorosamente tomada por asalto, y rehusando tenaz las provocaciones de la gallarda caballería francesa. Una sola vez, que finge disponerse á campal batalla, es para ocultar su brillante maniobra sobre Lagny. Por fin toma la vuelta de Flándes, ansioso de salir de aquel laberinto de cábalas, impaciencias, tramoyas, ingratitudes y desengaños de los célebres ligueros y de su petulante caudillo, pozos de codicia y veletas de política. Algunos choques de retaguardia, bien sostenidos, acreditan, como siempre, la consistencia de la infantería española.

Durante la ausencia de Farnesio, ya pueden presumirse los progresos de los holandeses envalentonados, que rechazan otra tentativa de acomodo debida al emperador de Austria. Con reducido ejército, que apénas contaria 10.000 infantes, 2.000 caballos y 30 piezas, Mauricio campea insolente, y ya por fuerza, ya por industria y trato, toma á Blankemberg, Vesterloo, Hulst, Deventer y otras bicocas, amagando á Bolduque, á Nimega, á Gertruidemberg, á Groninga, donde mantenia vivas inteligencias Guillermo de Nassau, y que oportuna y milagrosamente refuerza Verdugo con Federico Vargas. A duras penas reune Farnesio 7.000 infantes y 1.500 caballos; hasta la pólvora falta á sus arcabuceros, miéntras corren á millones los escudos entre los ligueros: y en este trance Alonso Idiaquez lleva órden terminante de repetir el socorro de París (1591), donde, para terminar el cuadro, entre los mismos ligueros asomaba la fraccion que se llamo de los «políticos», especie de *tiers parti*, término medio, union liberal compuesta de católicos «despreocupados y razonables» que aceptaban al rey hugonote ó ateo. Acaudilleba á estos políticos ó pasteleros el jóven cardenal de Borbon, primo del Bearnés, con la sana intencion de suplantarle. En 20 enero 1591 se frustra el complot para entregar á París. A la vez surge rivalidad entre Mayenne y su sobrino, el jóven Guisa, escapado de la prision. La Liga se funde como la nieve: y visto que no puede arrojar de su posicion atrincherada de Saint-Denis á Enrique IV, allí pegado como un insecto, tiene que admitir dentro de los muros al tercio español de Idiaquez y al napolitano de Monti, que nada pueden corregir con su escaso efectivo.

Por fuera, el espectáculo es tambien edificante. A las pretensiones incompatibles de Farnesio (ó Leiva, como su teniente) Mayenne y Lorena, hay que añadir las del duque de Salmoneta, que manda unas tropas pontificias compuestas de jesuitas, sacristanes y monaguillos. Ridículo era; mas al fin se borraba el recuerdo anterior de un Pontífice que, en odio á Felipe, piedra angular del catolicismo, favorecia á los «hugonotes». — Otro incidente. El duque de Mercœur (de Mercurio le llamábamos) posesor, por su esposa, del ducado y actual provincia francesa de Bretaña, negocia con España el alquiler de 4.000 soldados, dando en prenda la plaza de Blavet (hoy Port-Louis) con buen puerto, que ocupa y mejora Don Juan del Aguila. No hay que añadir con que ojos miraria Inglaterra este nido enfrente de su casa.—La interesada amistad del duque de Saboya tambien nos daba acceso, si hubiéramos tenido con qué, por la Provenza y Delfinado.—La de Joyeuse por Gascuña.—Y para el debido contrapeso, recordemos que en 15 noviembre 1591 caia en el cadalso de Zaragoza la cabeza de Lanuza; y que Antonio Perez, fugado pocos dias ántes á Francia, ofrecia rencoroso á Enrique IV, con los recursos de su inagotable travesura, datos seguros sobre la debilidad intrínseca de la colosal monarquía española. Aunque sus proyectos de sublevar á Cataluña y Valencia, de calentar moriscos, de invadir con Bearneses, no tuviesen ejecucion, indudablemente causó graves perjuicios á España el infiel ministro de Felipe II.

No se descuidaba en tanto el infatigable Bearnés, buscando poderosos refuerzos suizos, tudescos, holandeses é ingleses. Con ellos, su jefe de E. M. Biron, gran soldado, toma á Louviers, Gurne, Caudebec, Eu y prepara el sitio de Rouen, capital de Normandía, gallardamente defendida por católicos, ménos revoltosos que los de París. El peligro aguija á Mayenne, que al fin, incorporado con Farnesio en Amiens (enero 1592), rompe la marcha contra Enrique IV. Era en este monarca el valor tan ingénito y espontáneo, que en el choque, más bien que batalla, de Aumale (5 febrero) peleando como un simple coracero, estuvo á punto de ser cogido y al fin escapó con herida no muy grave. No sólo los enemigos, que eran muchos, sino los mis-

mos admiradores de Farnesio censuran su prudencia táctica, rayana en timidez, que le impidió hacer prisionero al rey de Francia, como aseguran que hubiera podido, soltando á tiempo la caballería. Podrá ser. Mas conviene advertir, que por entónces el animoso general ya estaba moribundo y deshauciado, tanto, que en el gabinete español se agitaba y resolvia la cuestion árdua de darle sucesor. Las discordias con franceses, con su gobierno, con sus mismos subordinados no eran por cierto las mejores medicinas. Conducido en silla de manos, logró al fin el premio de su incomparable habilidad táctica, descercando y salvando á Rouen, por cuyas puertas entró triunfador en abril. Al general español y sus tenientes, que sabian algo más que los rudimentos del arte y habian de sobra acreditado la justa dósis en que combinaban la prudencia con la audacia, no podia ocultárseles que, salvado Rouen, el objetivo de la campaña era el ejército de Enrique IV, á la sazon mermado y abatido. Prevaleció sin embargo el interés liguero, obstinado en sitiar á Caudebec: y un balazo que allí recibió Farnesio en el codo derecho, le obligó á dejar el mando, en julio, para buscar alivio en las aguas de Spa, donde permaneció hasta octubre. El mando pasó á su hijo Ranuccio, dividido con Mayenne, que en vano quisieron proseguir los acertados movimientos con que Farnesio salia incólume y vencedor de apretadísimas situaciones, como recientemente al pasar y repasar el Sena, saliendo á Chateau—Thierry, en Champaña, donde Rone, gran maniobrero hecho á su escuela, pudo burlar la «furia francesa». Tambien Enrique IV pierde, como suele decirse, su brazo derecho en la persona del célebre mariscal de Biron, Armando de Gontaut (á quien sucede su hijo) muerto en el recobro de Epernè. Luchando con la muerte, todavía el enérgico Farnesio se hace llevar á Arras para dar calor á la guerra: pero en 2 diciembre 1592 termina su gloriosa carrera.—Anticipándose el gabinete español, habia enviado para sucederle al conde de Fuentes, que entró en Bruselas el 20 de noviembre, mal recibido por Pedro Ernesto Mansfeld que vió defraudada su inquieta ambicion. No era el de Fuentes, como ha de verse, indigno sucesor del gran táctico; pero la suerte de España ya estaba decidida: y ni la increible tenacidad de Felipe II en sentar á su hija en el trono de Francia, ni el talento de sus generales, ni las diabluras de sus agentes podian restablecer una armazon sin base que visiblemente ya se venia por tierra. De poco sirve que lluevan subsidios, subvenciones y promesas; que Cárlos Mansfeld entre braveando por Picardía; que el duque de Feria, en atildado discurso latino, proponga á los Estados en Paris la candidatura de la infanta... Una tregua provisional, asegurada en conferencias de Suresnes (3 mayo 1593) por el astuto Bearnés, enfria el «españolismo» de los parisienses, hasta el punto de reirse á carcajadas cuando en 26 mayo, Tassis y Mendoza (Iñigo), en otro largo pedimento latino, repiten la desdichada pretension de Felipe II.—Nuevos y ya vergonzosos motines disuelven tanto el ejército de invasion en Francia con Mansfeld, como el escasísimo que en los Países-Bajos quedaba al frente de Mauricio de Nassau. Este toma á Gertruidemberg con largo sitio, en el cual suple su poca gente con rara inteligencia polémica (25 junio 1593); á la vez que Felipe de Nassau corre á sus anchas el Luxemburgo y saquea el Brabante.—Enrique IV, nunca ocioso, sitia y toma á Dreux (julio 1593) y convencido al fin de que Paris «bien vale una misa» se hace el católico por tercera ó cuarta vez (24 julio). Los Estados, viendo con dolor que el bolsillo del duque de Feria ya está agotado, rechazan con perfecta «dignidad» rey extranjero y afirman la ley sálica. Aquí sigue esa larga cadena de pasteleos, sumisiones, tratos y apostasías en que suele enredarse, para terminar, toda guerra civil con puntas de religiosa, y en 22 marzo 1594 Enrique IV entra en Paris. En su presencia desfila la guarnicion española con el duque de Feria á la cabeza. Aunque variada, puesto que habia españoles, walones é italianos, no era por cierto muy numerosa: escasamente 2.000 hombres. Mayenne llegó á ser el amigo más leal de Enrique IV; pero no sin comprometer ántes á Felipe II en nuevas y ridículas intentonas que no merecen mencion, aunque haya detalles puramente militares que enaltecen los nombres de Don Agustin Messia, Juan de Bracamonte, Alonso Mendoza, Alonso Idiaquez, Don Juan Pujades, Don Juan del Aguila y otros varios, alumnos todos de aquella grande escuela que todavía tenia por maestros á los viejos Verdugo y Mondragon. Este último es notable hasta en su rara y enérgica longevidad. Poco ántes de morir, en 4 enero 1596, en su castellanía ó gobierno de Amberes, acude en persona, á 92 años de edad, al socorro de Groll sitiada por holandeses; les hace levantar el sitio; pasa el Rhin con audacia juvenil, al frente de 6000 hombres escasos, y en 2 setiembre 1595 vence en campal batalla, donde cae mortalmente herido Felipe de Nassau y prisionero Ernesto.—Por el mismo tiempo (1595)

muere Verdugo en plena actividad militar, castigando las correrías de Guillermo Nassau en el Luxemburgo.—Las últimas glorias militares del gran siglo pertenecen al conde de Fuentes, buen organizador, por su vigorosa conquista de Cambrai (1595), por su batalla de Doullens, que recuerda la de San Quintin. Todavía en 1597 otro hecho episódico y memorable cierra el brillante catálogo. Hernan Tello Portocarrero se apodera de Amiens por sorpresa; se sostiene, mal socorrido, contra todo el poder de Enrique IV; y se entierra bajo aquellos muros, los más avanzados que llegamos á poseer hácia el corazon de Francia.—Convencido al fin el tenaz Felipe II de la imposibilidad de avasallar, ni aún mermar, un país cuya entereza probó su padre despues de Pavía y él mismo despues de San Quintin, firmó en 2 mayo 1598 la paz de Vervins, triste contrapeso de la que cuarenta años ántes firmó en Cateau-Cambresis. Entónces ganaba España de una plumada 198 plazas: ahora, por conservar á Cambrai, tiene que ceder Calais, Ardres, Doullens, Chatelet, La Chapelle y Blavet. Visto tambien el sesgo lastimoso que iban tomando las cosas en los Países-Bajos, donde recientemente se habia perdido Groninga y frustrado la recuperacion de Breda, el despechado monarca ya con el pié en el sepulcro, dió aquellos Estados á su desairada hija Isabel Clara, que contrajo matrimonio con un archiduque Alberto, cardenal ántes y mal soldado despues. Seis meses se huelga en recorrer uno por uno sus Estados, pasando por los consabidos arcos de ramaje, miéntras los holandeses se rien, sobornan las guarniciones walonas y españolas, y por último en la batalla de Newport ó de las Dunas, 2 julio 1600, le dan el golpe de gracia. Si algo hay que admirar en esa triste jornada no es ciertamente la habilidad de Mauricio, muy superior en número, sino la estupenda arrogancia, la pretenciosa impericia del buen archiduque y ex-cardenal. Allí muere y cae prisionero lo más granado de nuestros tercios: miéntras queda intacta sin entrar en fuego una masa de 4.000 hombres que conservó Don Luis de Velasco. La caballería, mal guiada por Pedro Gallego (que interinaba por ausencia de Juan Contreras) sólo sirve para introducir el pánico, arrollando á su propia infantería. Metidas en arena hasta la rodilla, sofocadas de calor, aquellas tropas sin general, sin oficiales, caen sin fruto y sin gloria bajo el cañon holandés y bajo la espada de los coraceros franceses que con ellos iban. Tan diabólica barrabasada, digno epílogo de otras anteriores, convencen al buen archiduque de que no sirve para el caso, y á toda prisa, y á toda costa busca la paz que le deje gozar tranquilamente su pequeño y cercenado gobierno. El largo y complicado sitio de Ostende (1601--1604) en que aparece Ambrosio Espínola ó Spínola, que de mercader se hace general, y toma por contrata la guerra á razon de 60.000 ducados mensuales con su competente escritura; su hábil campaña en Ower-Issel (1606) con las tomas de Groll, Rhinberg y otras plazas, son los últimos hechos de las célebres guerras llamadas propiamente de Flándes. Una suspension de armas por ocho meses (4 mayo 1607) preludia á las treguas de doce años, que se firman en 1609 y consolidan la independencia de Holanda. Cerrado aquel sangriento teatro y fecunda escuela de guerra, el cultivo del arte militar principia á decaer en España; pero queda evidentemente demostrado que sus heróicos soldados del siglo XVI fueron los verdaderos restauradores.

—

La guerra, bajo el aspecto histórico y técnico, queda estacionaria en gran parte del trascurso del siglo XVII. Los dos Nassau, Mauricio y Enrique, en el estrecho círculo de sus pantanos de Holanda, si bien habian perfeccionado algunos pormenores tácticos y polémicos, no podian dar vuelo á grandes concepciones estratégicas, ni acreditar, por consiguiente, ese golpe de ojo, esa amplitud y seguridad de cálculo, ese instinto de combinacion, que en todas épocas distingue á los grandes hombres de guerra. Por entónces España estaba resueltamente decidida á no hacerla. Felipe III heredó de su padre y de su abuelo solamente el excesivo fervor religioso, que aquellos sin embargo acompañaron con otras cualidades mucho más importantes en los monarcas. Francia, con el asesinato de Enrique IV (1610), quedó atajada en su carrera de prosperidad y otra vez atascada en un laberinto de guerras ó disturbios civiles. Alemania, *officina gentium* en esto de proveer á todo el mundo de reitres y lansquenetes, por estar entónces políticamente fraccionada de un modo infinitesimal ó molecular, hoy apenas concebible, tampoco podia ofrecer el ancho campo que para su desarrollo necesita el moderno arte de la guerra.

Sin embargo en Alemania es, con Italia por apéndice, donde hay que estudiarlo durante gran parte del siglo XVII. La célebre guerra de Treinta Años, llamada así porque efectivamente los duró, de 1618 á 1648, sin marcar precisamente eso que suele decirse una etapa, es digna

de atento estudio, que aquí sólo podemos estimular por medio de una rápida descripcion. Nunca será esta provechosa, si ántes de entrar en la narracion técnica, no desenvuelve claras á los ojos del lector las causas de la guerra; y por ende su objeto, sus medios, su índole, su carácter, su teatro; pero en este caso concreto de la guerra de Treinta Años, desafiamos al escritor más diestro en el arte de exponer y condensar, á que cumpla con éxito mediano este respetable precepto de literatura militar. Los historiadores «filosóficos» de allende el Rhin y los que aquende se perecen por imitarlos, se envuelven en tales nubes de abstraccion, en tales vapores de germanismo, que su lectura trastorna y marea nuestras pobres inteligencias latinas y meridionales, tan vivas y ligeras, tan amigas del colorido vigoroso, del contorno acusado, de la forma tangible y concreta. En esa guerra dicen (los protestantes, por supuesto) que se coronó la grande obra de emancipacion tan valientemente acometida por Lutero, Calvino y Zwingle; que se echaron los cimientos de un «nuevo régimen político»; que se consolidó el anhelado equilibrio europeo (sic). El lector, si se ha acostumbrado á la ruda franqueza que desluce muchos artículos de este libro, nos permitirá que, en puridad, le digamos nuestro humilde juicio. Se reduce: á que la Guerra de Treinta Años fué una guerra como otra cualquiera; su carácter religioso, que algunos dan por esencial, tan revuelto anda con intereses sórdidos y mundanales, que difícilmente se le percibe; su objeto, por doloroso que sea decirlo, engrandecerse el fuerte á costa del débil; sus consecuencias, dejar las cosas poco más ó ménos como estaban. Con este breve exordio, narremos.

Desde la muerte de Felipe II la política europea recibió las modificaciones inherentes á la desaparicion de aquella fria, terca é imponente personalidad. La rama tudesca de la Casa de Austria nunca tuvo la intolerancia religiosa que tanto caracterizó á la española. El mismo Fernando I, hermano de Carlos V, criado en España y sincero católico, mostró en las primeras alteraciones religiosas espíritu flexible y conciliador. Su hijo Maximiliano II ya lo llevó á tal extremo, que algunos casi le hacen partidario de las nuevas doctrinas. No sólo permitió su ejercicio privado, como lo permitian los convenios, sino que toleró su predicacion en las mismas calles de Viena. Algo cambió la escena con Rodolfo II, educado por jesuitas españoles y dado por otra parte á extraños estudios de alquimia y astrología. Si se recuerda además, que dentro de la nueva religion reformada habia distintas sectas y comuniones que, como la luterana y calvinista, se odiaban entre sí más cordialmente que al enemigo comun; si se atiende á los frecuentes y victoriosos rebatos de los turcos por Hungría, y á los empujes, por el Norte, de rudas naciones con civilizacion todavía imperfecta; se comprenderá que Alemania vivia en un estado de inquietud y de tirantez, manantial perpétuo de disgustos y colisiones, cuyo término todos deseaban, pero cada uno por diverso camino. Ya en 1608 los protestantes, queriendo aunar sus fuerzas, formaron la Union Evangélica, á la que inmediatamente siguió, como contrapeso, la Liga Católica, en 1609, cuyo centro estaba en Baviera. La Sucesion de Juliers (Jülich en aleman), es decir, la disputa por heredar este principadillo, al cual se unian el de Cleves y Berg, viene á embrollar la principal cuestion político-religiosa. Y la llamamos así repetidamente, porque no ha de olvidarse que en la célebre Reforma los intereses «evangélicos» eran muy secundarios. Todas esas frases vacías de «emancipacion y libre exámen» en nada aflojaron las pesadas cadenas políticas que hoy mismo, en 1867, pesan sobre la mayoría del pueblo aleman. El provecho directo fué para los príncipes y magnates, que, por un juego de cubiletes, se apropiaron las pingües rentas y beneficios eclesiásticos, no de la manera sucesiva y popular con que en este siglo se hace en Francia, Italia y España, sino en masa, de un golpe. Dos de los pretendientes á Juliers, Juan Segismundo, elector de Brandenburgo, y Wolfgang Guillermo, palatino de Neuburgo, toman el camino expedito de ocupar militarmente el territorio en litigio, á despecho de Sajonia y Austria, que pretendian el todo, y de otros principillos que aspiraban á ciertos trozos. La Union Evangélica protege á los que ya se llamaban «Posesores», y firma alianza (11 febrero 1609) con Enrique IV de Francia. Por consiguiente, tenemos riñendo entre sí á los dos «posesores», y terciando con las armas holandeses de Orange, franceses hugonotes ó calvinistas, y austriacos y bávaros católicos. En 1614 el Wolfgang, palatino de Neuburgo, se aleja de la union y se hace católico para casarse con la hermana del duque de Baviera, aliándose con Spínola y sus españoles de Flándes. El otro Segismundo de Brandenburgo deja el luteranismo para hacerse calvinista y juntarse con holandeses. Entra, pues, España sin voluntad, sin medios y sin el menor interés ni provecho en esta guerra como

en tantas otras. El general español cubre el palatinado, y no accede al acomodamiento que se propuso de repartir el ducado de Juliers entre sus dos co-posesores; quedando por lo tanto en frente otra vez holandeses y españoles, cuya tregua no expiraba hasta 1621. A tantos combustibles hacinados no faltaba más que la mecha para producir voraz incendio.

Esta fué lo que en la historia se llama, con palabra latina, «Defenestracion de Praga». Se reduce á que en la ciudad de este nombre, capital de Bohemia, los herejes tomaron el cómodo expediente de tirar por la ventana del castillo á los comisarios imperiales que trataban de impedir la construccion de un templo protestante. Por cierto que de los tres comisarios, uno lleva el apellido Martinez: cosa muy frecuente esta de sonar españoles, sea en el ecuador del planeta ó en los polos, siempre que se agiten intereses de la iglesia católica, apostólica, romana. La celebre defenestracion, que abre la guerra de Treinta Años, ocurrió en 23 mayo 1618. Es curiosa coincidencia, que en esa misma Bohemia, cien años ántes de Lutero, estalle la insurreccion de Juan Huss: y ahora, otros cien años despues, la guerra que habia de consolidar el triunfo definitivo de la Reforma iniciada por el fogoso fraile sajon. Y sin embargo los Bohemios, á la sazon, ni eran luteranos, ni calvinistas, sino meramente utraquistas. Bien que para veleidad religiosa, puede citarse el Palatinado, que en medio siglo fué dos veces calvinista y dos luterano.

En el primer período, llamado palatino (1619—1625), de la guerra de Treinta Años, y en el segundo, llamado danés (1625—1629), la manera de constituir y organizar los ejércitos y las guerras no se apartan de la pauta general de fines del siglo anterior. Ejércitos allegadizos y, aunque pequeños, superiores siempre á los escasos recursos de los gobiernos; indisciplina espantosa; ferocidad en las leyes de la guerra y en las costumbres militares; descosido y lentitud en las operaciones; ausencia de un gran pensamiento y de un gran objetivo; atencion extrema á los detalles y maniobras secundarias; necesidad constante de girar al rededor de las fortalezas, tanto por la inconsistencia y calidad deplorable de las tropas, como por la falta de toda administracion; imposibilidad, en un dédalo de provincias, reinos, principadillos y ciudades libres ó republicanas, de concertar un pensamiento, de unificar un proyecto, de marchar directamente á un fin. Por eso produce vértigo y mareo querer seguir en el mapa los movimientos desconcertados de aquellos cuerpos, regidos por hombres de guerra, sobresalientes algunos, pero que en general no tienen la conciencia de un gran hecho ni la fé de una causa abierta, franca y noble. El que abre la guerra, por ejemplo, el que se pone al frente de la insurreccion bohemia, el conde Thurn es un prócer arruinado y descreido; el elector de Brandenburgo, un beodo que anda á bofetadas con su futuro yerno; Pedro Ernesto Mansfeld un tránsfuga; Bucquoy, el general en jefe austriaco, nunca tiene fuerzas, ni medios, ni coyunturas, como es de ritual en casi todos los generales de su país. Un Federico V, elector palatino y rey nominal de Bohemia, por ser «calvinista» se enagena el apoyo de su suegro el rey de Inglaterra; se atrae el desprecio de los alemanes «luteranos» y tambien el de la fortuna, que no suele mimar á los caracteres flojos, versátiles, irresolutos. Un rey sentado á la mesa del festin, miéntras sus tropas pierden la batalla de la Montaña Blanca, cerca de Praga (8 noviembre 1620); y que al escapar aturdido, deja «olvidada» su corona, no prometia mucho para en adelante. Con esta ventaja, la Silesia y la Moravia se rinden al emperador Fernando II, que restablece con numerosas ejecuciones su autoridad quebrantada.

Aquí hay un primer pánico de principillos husmeadores, cuyo primero y único pensamiento es arrimarse al sol que más calienta. Baviera, por entónces, verdadero centro de la Liga Católica, da el mando de sus tropas al implacable Tilly, que castiga las diabluras guerrilleras de Mansfeld, cuyo objetivo se reduce á vivir sobre el país. La figura militar que en estos primeros tiempos descuella por lo inteligente y respetable es la de Spinola. En 1620, con las fuerzas escasas de los Países Bajos pasa el Rhin y amaga á Francfort, en cuyo socorro vienen naturalmente los protestantes. De pronto repasa el rio, lo vuelve á pasar por Maguncia, con lo que arroja hasta Oppenheim al margrave de Anspach-Brandenburgo. Toma á Kreuznach, Alzey y finge atacar á Worms, á cuyo socorro vuela el margrave desde Oppenheim. Spinola entónces cae como el rayo sobre esta última ciudad, que se rinde con poca resistencia. Ocupa otras, y á pesar de recibir el enemigo refuerzos ingleses, ve impasible á Spinola extenderse por la izquierda del Rhin desde el Hundsrück hasta el Mosela. Por otra parte, Tilly con sus bávaros y Bucquoy con austriacos juntándose, ya en número de 40.000 hombres, fuerza para entónces colosal, aventan un congreso he-

reje en Lintz, limpian el Austria alta y vuelven sobre Praga, foco utraquista. Al decir bávaros y austriacos, ya debe entenderse que no eran cuerpos formados exclusivamente de estas nacionalidades, sino que daban el nombre á unas bandas heterogéneas de cosacos, croatas, walones españoles é italianos. Allí juega con un cuerpo español, reclutado en Italia, un célebre Don Baltasar Marradas, obrando por cuenta del Emperador, ó más bien por la suya propia, como los de Flándes en el siglo anterior. Spinola, en 1621, dominaba todo el Palatinado, ménos Kaiserlautern, Manheim, Heidelberg y Franckenthal; pero acercándose el término de la tregua con Holanda, de 1609, allá tuvo que volver su atencion y su persona, dejando á un Gonzalo de Córdoba, nada parecido á su antecesor, que se las avenga con el travieso Mansfeld. Efectivamente, el español tiene que levantar el sitio de Franckenthal y recogerse prudentemente á Kreuznach y Oppenheim. Mansfeld, aficionado á operaciones más lucrativas, le deja para devastar la Alsacia y sacar al obispo de Strasburgo un pellizco de 100.000 thalers. Córdoba y Tilly campean juntos y separados con varia fortuna; pero le sale á Mansfeld un digno colega en el duque de Brunswick, que al frente de una horda, se le une para limpiar lo que en Alsacia hubiera quedado de la primera correría. Otro margrave de Baden se junta y se separa de Mansfeld, segun conviene, para pillar mejor; y en fin todos son acorralados por Córdoba y Tilly en Manheim. Allí, sin apoyo, sin bandera, ofrecen sus servicios indistintamente al católico emperador de Austria y al catolicísimo rey de España; pero rechazados, tienen que acogerse á Holanda, no sin atropellar con sus 18.000 bandidos á Córdoba que en Fleurus les quiere cortar el paso. Bueno fuera que tuviesen esto presente los historiadores, cuando ponderan las guapezas y desafueros de nuestros tercios de Flándes. No les iria tan bien á los holandeses con tales huéspedes, cuando á la primera coyuntura los despidieron.

Las hostilidades entre Holanda y España se abren de hecho el 3 agosto 1622. Nueva complicacion por aquí. Otra, más larga, por Italia y la Valtelina imposible de referir con brevedad. Otra con Inglaterra, por cierta boda, que fracasa, del príncipe de Gales (luego Cárlos I) con la infanta. Felipe IV, ó mejor su favorito Olivares, ilustra la aurora de su reinado con la canonizacion de San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri. La cabeza de Don Rodrigo Calderon, rodando en el patíbulo de la Plaza Mayor, anuncia un reinado de viril energía y austera moralidad. Una junta llamada de «Reformacion de costumbres» se crea para «visitar» como entonces se decia y purificar á todo empleado desde 1592, nada ménos. Si por juntas fuera y por purificaciones, España debia estar como una paloma. Nuestra enemiga Holanda no andaba más medrada. Un hijo de Barnevelt el decapitado por oponerse á la ambicion orangista, pierde en 1623 la cabeza por igual delito. Afortunadamente Spinola, detenido en 1622 ante Berg-op-Zoom, logra atajar á Federico Enrique Nassau que invadia el Brabante, ocupa á Juliers y en fin toma á Breda (1625) dando asunto al lienzo inmortal de Velazquez.

Por este tiempo la guerra de Treinta Años entra en el período llamado danés, por caracterizarlo la entrada de Dinamarca en la coalicion de Inglaterra y Holanda contra España. No iban bien á la sazon los negocios para la Union Evangélica.—La figura militar que ahora se levanta ocupa, por su magnitud y por la sombra que arroja, casi todo el cuadro. Waldstein, como él dicen que firmaba, mereceria un retrato de cuerpo entero, si aquí cupiese. Opulento magnate de Bohemia, nacido allí en 1583 de padres protestantes; católico en la mocedad y educado en Olmütz por jesuitas; enriquecido en 1606, por su matrimonio con una vieja poderosa y por herencia de un tio que le deja catorce dominios señoriales, ya levantaba «á su costa» regimientos de mil corazas. Ilustrado con largos viajes por Europa, con las lecciones de Jorje Basta, con hechos de guerra en Transilvania contra Bethlen Gabor, ya en 1620 se distingue en la accion de la Montaña Blanca, con carácter é influencia de general, y compra al emperador sesenta fincas confiscadas, por valor de siete millones de florines. El destino de la casa de Austria, en sus dos ramas, ha sido, y sigue siendo desde tiempos remotos, no tener jamás un céntimo en su erario: y en esta ocasion el agotado emperador Fernando II acude al peregrino expediente de dar «por contrata» la guerra á su propio general, como ya lo habia hecho Felipe III con Spinola en Ostende. Pero aquí el negocio es de más volúmen y más vuelo. Waldstein se obliga á levantar, armar, equipar y entretener «á sus expensas» un ejército de 50.000 hombres; y el emperador de Austria, por su parte, que le habia hecho duque de Friedland y naturalmente archi-generalísimo, se resigna á no entender en cosa alguna de guerra, ni en el nombramiento siquiera de un cabo de escuadra. Así se ve

á aquel hombre alto, seco, cetrino, aunque su roja cabellera no esté cubierta por la diadema imperial, más altivo, más pródigo, más fastuoso que un rey. A sus banderas acuden presurosos cuantos fian á la espada su fortuna; á sus órdenes sirven príncipes y próceres; y á la mirada fulgurante de aquel ídolo, siempre taciturno y pensativo, los pueblos tiemblan, los soldados enloquecen. No es posible que la historia repita un hecho semejante. Con este, que bien puede llamarse «advenimiento» de Waldstein, coincide la desaparicion de Mauricio de Nassau, nuestro implacable enemigo, que baja al sepulcro en 1625, dejando por sucesor en su puesto y en su ódio á su hermano Federico Enrique. Y pues que de personajes se trata, demos entrada al cardenal de Richelieu que, en ese mismo año por la complicada cuestion de la Valtelina, principia con repetidos golpes de ariete la demolicion de la hueca monarquía española, siguiendo las tradiciones de Enrique IV. Si todavía no toma cartas abiertamente en este juego de los Treinta Años, es porque ántes de «auxiliar» á los protestantes del Norte, necesita «concluir» con los protestantes de Francia. Esto, para la católica y caballeresca España, no era lógico ni moral; pero á su costa comprendió que pudo ser lo uno y lo otro. Por un Richelieu, y aún por la mitad del célebre cardenal, bien podia haber dado juntos la España del siglo XVII á Lerma, Olivares, Haro, Nithard y Portocarrero.—

La campaña de 1626 ensancha la reputacion de Waldstein y de Tilly, aunque la arrogancia de entrambos no les permite combinacion inmediata. Aquel desemboca en Bohemia y baja por el Elba, para cortar al rey de Dinamarca de su base de operaciones: mientras Tilly, batiéndole en Lutter, lo arroja hácia Rendsburgo en Holstein. Deshechos y perdidos Mansfeld y Brunswick disuelven sus tropas y venden su artillería. El primero, acogiéndose á Hungría y rechazado por Bethlen Gabor, huye hácia Venecia, muriendo en el camino (30 noviembre 1626), en una aldea de Bosnia. A pocos dias muere tambien otro caudillo de su mismo género, el duque Juan Ernesto de Weimar. Waldstein guerrea con éxito en Hungría; pero su pensamiento capital es herir en el corazon á Dinamarca y, segun algunos, el de crearse en el Mecklemburgo un principado independiente y soberano. En el largo y porfiado sitio de Stralsund principia á palidecer su estrella, que pronto eclipsará otro personaje, en quien se condensan la atencion y el interés de esta larga guerra, al entrar, por el año 1630, en su tercer período llamado sueco.

Suecia, en efecto, toma el papel que Dinamarca dejó por su paz con Austria en 6 junio 1629. El rey Gustavo Adolfo aparece en la Alemania protestante con el prestigio y la oportunidad de un redentor. Hombre de levantado espíritu y ardientes ambiciones; hecho á la guerra desde la niñez; duro á la fatiga; sóbrio y austero en las costumbres; disciplinista en las filas y apacible en el trato; bravo en el combate y sereno en el consejo; confiado en su causa, con ciertos visos de exaltacion religiosa, Gustavo Adolfo personifica un tipo militar acabado y perfecto, por su doble calidad de general y de rey. Versado en la literatura clásica; profundo observador del corazon humano; con esa flexibilidad de atencion que permite á los grandes hombres abarcar un vasto proyecto y descender á mínimos detalles, el infatigable rey de Suecia, si bien no abrió al arte militar rumbos nuevos, marchó sobre los ya conocidos del siglo anterior con energía y resolucion, produciendo la sorpresa que siempre causa todo lo que es grande y atrevido. Mucho le ayudó la calidad de sus tropas. Alemania, devastada tanto por las de Mansfeld y Brunswick, como por las de Tilly y Waldstein, no volvia de su asombro al ver aquellos soldados suecos, pobres, sumisos, respetuosos, aquellos jefes y generales modestos, inteligentes, consagrados fervorosamente al servicio de su rey. Algunas modificaciones en organizacion y táctica, como el acolar ó aparear los regimientos, emplear tiradores, simplificar ciertas maniobras, amalgamar é interpolar las armas, aligerar la artillería, adelgazar las líneas, concurrieron sin duda á completar las grandes condiciones «morales» con que el ejército sueco se presentaba ante la Alemania trastornada. De 15.000 hombres no más se componia, al desembarcar en Pomerania el 13 junio 1630: y al mes habia duplicado sus fuerzas, con aventureros y mercenarios que de todas partes afluian. La idea estratégica de Gustavo Adolfo era «defenderse atacando»; conservar su país y su corona, amedrentando con movimientos rápidos y audaces; penetrar hasta el corazon, despertando estímulos en el protestantismo aleman, inglés y holandés; apoyado en el cardenal Richelieu, por «formal» tratado de 26 setiembre 1629, derrumbar la casa de Austria, y ¿quién sabe? constituir en Alemania un imperio algo más extenso y agradable que el de Suecia. La cancillería de Viena, que nunca se ha distinguido por exceso de perspicacia, se burló de Gus-

tavo llamándole «rey de nieve», y esperó tranquila que se «derritiese» por el simple cambio de clima. Gustavo que traia gran velocidad inicial, á la primera marcha ya estaba en Stettin. Con estas y otras plazas, unas tomadas por asalto y otras por industria; con Stralsund á la espalda (donde se estrelló Waldstein) con la isla de Rugen por cabeza de puente; el sueco aparece sobre el Oder dueño del Mecklemburgo, de la Pomerania, entónces regida por duque independiente, y amagando á Berlin, modesto núcleo todavia del pequeño electorado de Brandenburgo, que por cierto inauguraba la tortuosa política continuada con éxito hasta 1866. En 1631 el «rey de nieve» iba efectivamente haciendo la bola de nieve. En ausencia de Waldstein, á la sazon en degracia, Tilly, que pasó del servicio de Baviera al de Austria, es el destinado á detener la irrupcion sueca. Juan Perklaer, ya conde de Tilly en 1623, hombre tan pequeño de estatura como grande de carácter y ambicion, tenia ciertas afinidades con el duque de Alba en lo devoto, seco, adusto, severo, íntegro, moral y desinteresado. Sus triunfos sobre Mansfeld y Brunswick, sobre el margrave de Baden y el rey de Dinamarca, le habian dado un relieve militar, que se aumentaba con el miedo que inspiraba su ferocidad. Naturalmente, el primer paso del general católico fué avanzar hasta Francfort del Oder para tantear al enemigo, dueño por trato de la fortaleza prusiana de Kustrin; más al verle en fuerza y tan bien asentado en Pomerania, retrocede al Elba, donde sitia y toma á Magdeburgo con hórrido saqueo y memorable violencia en 10 mayo 1631. Advertiremos de paso que Gustavo Adolfo, cuya inactividad se acusó, estaba meses hacia liado materialmente por las intrigas desleales de Sajonia, la cabeza protestante, y del Brandenburgo, indecisos ambos entre irse con los suecos ó con los austriacos. Hasta la misma Baviera «católica», ya cansada y aburrida, abria tratos en mayo 1631 con Francia, purgada de hugonotes, cuyo rey cristianísimo, ó su primer ministro Richelieu, príncipe de la iglesia romana, habia firmado, en 13 enero 1631, un nuevo tratado ya formal y público con el monarca sueco, protector declarado del protestantismo. Se ve, pues, que con tal inseguridad mal podia Gustavo acudir á Magdeburgo, exponiendo sus comunicaciones. Irritado al saber la catastrófe, concluye de un golpe con las tergiversaciones prusianas, entrando en Berlin y poniendo guarnicion sueca en Spandau. Asegurado así; recibidos 8.000 hombres que Suecia le envia de refuerzo y 6.000 ingleses ó escoceses, Gustavo Adolfo pasa el Elba; se atrinchera en Werben; se le junta Bernardo de Sajonia-Weimar, por el cebo de los obispados de Bamberg y Wurzburgo, y en 2 setiembre 1631 entra en Wittemberg, cuna de la Reforma y cátedra de Lutero. El elector Juan Jorje tiene en fin que decidirse, y 18.000 sajones engruesan al ejército suecogermano. A los pocos dias, el 7 setiembre 1631, Gustavo Adolfo vence en la célebre batalla de Leipzig á Tilly y su segundo Pappenheim, que retirándose por Halle y Halberstadt, dejan evacuada la Sajonia y descubierta el Austria. Inmenso horizonte abre esta victoria á la ambicion del conquistador. Por un lado ve abierta la Bohemia, cuya fácil ocupacion deja á sus auxiliares sajones: por otro la Baviera, en cuya capital, evacuada por Maximiliano, entra triunfante y acompañado de aquel proscrito Juan V, rey un dia de Bohemia, que nada saca en limpio ahora de sus adulaciones. Porque, al decir de sus mismos panegiristas, el carácter del rey sueco ántes modesto, acomodado y apacible, tomó desde Leipzig cierto vuelo altivo y dominador que desagradaba á los principillos alemanes, de suyo rastreros y tornadizos. En la parte militar, las miras de Gustavo naturalmente habian de ensancharse en proporcion á su nuevo teatro de guerra. Desde luego el apoyo moral y material de Francia le permitia cambiar diametralmente al sur su base de operaciones, que ántes estaba en el norte y á la orilla del mar. Podia, pues, como lo hizo, bajar á la cuenca del Rhin, desembocar luego por la Selva Negra en la del Danubio, cuyo rio pasó en Donauwerth, y por la márgen derecha marchar contra Viena, su objetivo primario, á pesar de la triple barrera del Lech, del Issar y del Inn. Que la estocada iba al corazon lo indica el pánico de la corte austriaca, preparando su retirada á Gratz. Tilly, que desde Bamberg atendia á la Sajonia y al Rhin, bajó resuelto á defender el paso del Lech y atajar allí la atrevida empresa del apóstol sueco.

El paso de este rio se cita siempre, aunque no con gran exactitud, en las historias, como operacion modelo de táctica, por lo inteligente y vigorosa. No es el Lech rio muy principal y caudaloso; pero corre impetuosamente encajonado entre escarpadas márgenes, y á la sazon (5 abril 1632) muy crecido por las copiosas lluvias y el derretimiento de las nieves del Tirol en donde nace. La consumada experiencia de Tilly hace presumir que no echaria en olvido ninguno de los preceptos del arte para defender el paso

y sus mismos atrincheramientos y disposiciones realzan la victoria de su intrépido adversario, que, desoyendo los prudentes consejos de sus generales, se arroja al frente de sus tropas y aprovecha el desórden que causa entre los imperiales la herida mortal de Tilly.

Desde últimos de 1631 la corte de Austria, que veia crecer el peligro, procuró vencer el «retraimiento» singular y sospechoso en que Waldstein se habia colocado. Al fin, imponiendo condiciones aún más exorbitantes que anteriormente, toma el mando; reune como por encanto otro copioso ejército, y del primer empuje limpia la Bohemia de sajones, entrando en Praga el 4 mayo 1632. Las córtes de España y Baviera (que abominaban á Waldstein) habian puesto graves obstáculos á su nuevo encumbramiento, por lo cual rehusaba el altivo general socorrer á esta última Cedió al fin, y los dos ejércitos bávaro y austriaco se juntaron, humillándose Maximiliano á ceder el mando en jefe á Waldstein, á quien abrazó ante las tropas. Estas sumaban ya unos 60.000 hombres. Gustavo Adolfo despues de pasado el Lech, sometió á Ausburgo, villa imperial ó libre, y marchó sobre Ingolstadt, ante cuyos muros se estrelló su valor. Recogióse prudentemente á Franconia; y bastante mermado por bajas y defecciones, se atrincheró en Nürenberg (junio 1632). Allí comprendió el diestro Waldstein que convenia encerrar y bloquear, pero no combatir: y se ve por lo tanto á los dos caudillos frente á frente medirse y tantearse recelosos por espacio de seis semanas. Al fin el sueco, reforzado e impaciente, ataca á su sitiador, que se defiende friamente y entrando ya las privaciones y la indisciplina en las filas suecas, evacua á Nürenberg: retirándose Waldstein por su parte hácia Bamberg y luego á Leipzig, para ocupar la Sajonia. Acude Gustavo á socorrerla: y aprovechando oportunamente el momento en que Waldstein hace un destacamento, traba la famosa batalla de Lutzen (6 noviembre 1632) en donde muere. Sus tropas enfurecidas pelean por vengarle, á las órdenes de Bernardo de Weimar. Llega Pappenheim con sola su caballería y restablece la batalla; pero tambien muere, y el éxito de la célebre jornada queda en rigor indeciso.

Los admiradores de Gustavo Adolfo concuerdan en que murió con grande oportunidad para su fama. Con todo su valor, su talento y su fortuna, no parece probable que hubiera logrado dominar una situacion tan complicada. Su muerte rompió la union imperfecta y fortuita de los protestantes alemanes. La corona de Suecia pasó á la célebre Cristina, de edad de seis años, y el canciller Oxenstiern con el senade sueco se obstinaron en seguir la temeraria empresa de Gustavo. En su escuela efectivamente, se habian hecho diestros generales, como Banner, Torstenson y otros, que se ilustraron en las siguientes campañas; pero al poco tiempo la influencia sueca se extingue, y la guerra de Treinta Años entra en el cuarto y último período que suele llamarse francés.

La conducta nebulosa é inexplicable de Waldstein, negándose, en abierta insubordinacion, tanto á socorrer á Baviera, como al duque de Feria que con un cuerpo español vino de Italia, acrecentó en la corte imperial las sospechas de traicion y deslealtad, que ya pesaban sobre el altivo y misterioso generalísimo. Algunos de sus principales favoritos y hechuras Gallas, Altringer, Piccolomini fueron ganados por el emperador que le declaró traidor en solemne decreto. A pesar de sus protestas y de sus proyectos, Waldstein fué asesinado en el castillo de Egra, el 25 febrero 1634. De su correspondencia publicada en 1828, resulta inocente de traicion al emperador y al catolicismo; pero siempre cubrirá un manto de temerosa incertidumbre la figura militar más gigantesca del siglo XVII. El ejército pasó con entera sumision á las órdenes de Fernando, hijo del emperador, con el conde Gallas por mentor ó jefe de E. M. G.

España, que ya en Italia traia guerra viva con Francia, tanto por la antigua cuestion de la Valtelina, como por la más reciente de la sucesion de Mántua y Montferrato (que ocasionó la muerte de Spínola, ante los muros de Casal, en 25 setiembre 1630) resuelve intervenir con fuerza en la interminable guerra que devastaba el centro de Europa. Con la muerte de la infanta Isabel Clara Eugenia, en 1.° diciembre 1633, los Países Bajos vuelven á la corona de España, y Felipe IV encarga su gobierno á su hermano el Cardenal Infante, virey que habia sido de Cataluña y de Italia. Los bríos de la juventud, templados por la prudencia y el saber, dan á este príncipe un elevado carácter militar. Juntando á un pequeño cuerpo español, levantado en Milan, las reliquias de otro que llevó á Baviera el duque de Feria (muerto en Munich en 24 febrero 1634) y el ejército, de unos 12.000 hombres, del duque de Lorena que, despojado de sus estados por Francia, lo alquilaba tan pronto al Austria como á España, el Cardenal Infante toma desde Italia la vuelta de los Países-Bajos con aquella militar gallardía del duque de

Alba en el siglo anterior. A la sazon la causa protestante llevaba manifiesta ventaja: los generales suecos abiertamente «á sueldo» de Richelieu, los holandeses poco ménos y los principillos alemanes, ansiosos como siempre de pescar á rio revuelto, traian bastante mal paradas las armas imperiales y católicas. Bueno es consignar de paso, para dibujar aquella extraña situacion, que miéntras el turco amenazaba, perpetuamente estimulado por el francés, el Papa, léjos de ayudar á su propia causa, armaba camorra á España, porque nuestras tropas de Nápoles habian pasado á Milan pisando territorio pontificio. A la vez que Felipe IV «pedia limosna» para la canonizacion de San Fernando, los pueblos de la Península hervian en tumultos contra la nueva y peregrina contribucion del medio dozavo (quitar pulgada y media lo vendible por varas), y la grandeza más aficionada á la corte que al campamento, se negaba á levantar coronelias, saliendo por esto desterrados Oropesa, Velada, Maqueda, Sesa y otros. Sin embargo el Cardenal Infante, tan escaso de dinero como rico en esperanzas, seguia con los tercios españoles su atrevida marcha por territorio aleman. Pasando el Lech cerca de Rain y el Danubio por Donauwerth, á primeros de setiembre de 1634 se hallaba ante los muros de Norlinga (Nordlingen) aportillados ya por los imperiales, pero resistiendo sus repetidos asaltos con la confianza de próximo socorro sueco. Este llegó en efecto el dia 5, conducido por Bernardo de Weimar, Horn y otros buenos oficiales de Gustavo Adolfo, que, sobrado presuntuosos, no vacilaron en presentar batalla á pesar de su inferioridad número. Ignoraban lo que era habérselas con infantería española «bien mandada» y al dia siguiente, 6 setiembre 1634, quedó confirmada la fama de esta por centésima vez, al frente ahora de la que llevaba cuatro años de asombrar á Alemania. La llave de la posicion era una altura que dominaba el campo imperial. Retardados los suecos en la conduccion de su artillería, la encontraron á media noche ya ocupada y atrincherada por los españoles. Vanos fueron los repetidos esfuerzos de los suecos para ocuparla. Allí se estrelló su fortuna y su valor. Por testimonio de sus mismos admiradores, regimiento hubo que volvió «siete veces» á la carga, siendo otras tantas rechazado por los españoles, sin ganar una pulgada de terreno. El resultado fué un inmenso desastre para la causa protestante, y concluir para siempre la influencia y nombradía de los suecos, que dejaron sobre el campo de batalla 12.000 muertos, 300 banderas, 80 piezas, 4.000 furgones, Horn y otros generales prisioneros. Bernardo de Weimar, su jefe, escapó casi solo á Francfort. El pánico fué general. Oxenstiern, desengañado, acude á Richelieu, que le da tropas y subsidios para seguir la guerra por su cuenta, independiente de los tornadizos alemanes, que, como el elector de Sajonia, se apresuran á firmar paces con Austria. Y para que se vea por cuán poco entraba en estas enmarañadas guerras el fondo «religioso» no hay más que mirar que en el tratado de Praga de 30 mayo 1635 el «católico» emperador cede al jefe de los «luteranos» el arzobispado de Magdeburgo, mediante una pension, que de este beneficio eclesiástico ha de pagar al Brandenburgo «calvinista».

Descorazonados los jefes protestantes reunidos en Worms, fian su «salvacion» al cardenal Richelieu de la Santa Iglesia Romana que, por nuevo tratado de 18 diciembre 1634, ratifica alianza, con promesa de mantener un grueso ejército á la izquierda del Rhin, sostener 12.000 lansquenetes á la derecha, y aprontar medio millon de subsidio. Ya en setiembre, el descreido y sagaz ministro de Luis XIII se habia hecho ceder por los suecos atribulados la plaza de Philipsburgo, que ellos ganaron: ahora la idea es anexar la Alsacia, procedimiento de protectorado análogo al de Metz, Toul y Verdun, y asentar de firme el pié en Italia. La partida, pues, desde 1635 queda entablada entre Francia y las dos ramas de la casa de Austria. Ya veremos como por falta de fuerza, de tino y de fortuna, España fué en último resultado la víctima propiciatoria.

Aunque la declaracion oficial de guerra de Francia á España lleva fecha de 19 mayo 1635, las hostilidades empezaron de hecho mucho ántes, tanto por las fronteras de Flándes, como por la Valtelina y el Milanés, el Piamonte y el Mantuano. Los franceses ponderan la excelente campaña que hizo en la Valtelina el duque de Rohan, furioso calvinista ó hugonote, ahora mimado y luego perseguido por el implacable Richelieu; pero la guerra, en estos años, fraccionada y esparcida en varios teatros de operaciones, sin otra ligazon que la que tuviera en la mente del artificioso y despreocupado cardenal, no ofrece á la historia del arte período clásico, ni puntos muy salientes. Algunos movimientos de los suecos Banner y Torstenson revelan su destreza, hasta que la muerte del primero (1641) disuelve las escasas reliquias del ejército de Gustavo Aldolfo. El segundo, aunque gotoso y

en litera, es notable por lo rápido de sus marchas y la viveza de sus maniobras. Tambien Bernardo de Weimar, á quien Richelieu, en 1635, compró con su ejército, guerrea con éxito de 1636 á 38 y muere (1639) enemistado con aquel (de peste, ó de veneno segun algunos) en el campo de Neuburgo, con gran afliccion del partido protestante. Quien por aquellos tiempos se hizo respetar, como general consumado y prudente político, fué el cardenal infante Don Fernando. Cortado casi por completo de España, pues á veces tardaron «cincuenta dias» en llegar sus despachos á Madrid; pisando un suelo minado por perpétuas conspiraciones; rodeado por todas partes de enemigos declarados y encubiertos; comprendió que la defensiva, á la cual su inferioridad le condenaba, nunca se mantiene con tanto brillo y resultado como cuando se interpolan reacciones audaces y ofensivas. Dejando, pues, á los holandeses que tomen el fuerte de Schenken, que en vano socorren Juan Nassau (al servicio de España), Tomás de Saboya y el austriaco Piccolomini; él, juntando sus fuerzas, va derecho al corazon enemigo, rompiendo la frontera francesa por entre Mons y Valenciennes. Toma, en julio 1636, La-Capelle y Le-Catelet; pasa el Soma (Somme) por Cerisy á primeros de agosto, y somete á Roye, Montdidier y Corbie. Los exploradores de Juan Werth, célebre partidario católico á la manera de Mansfeld, llegan hasta cerca de Saint-Denis, esparciendo el pánico en la capital de Francia, cuya poblacion atemorizada huye en gran parte á Orleans. Pero en esta, como en las anteriores invasiones, los medios no son «proporcionados» á la magnitud de la empresa. Un poderoso ejército francés, guiado por Orleans, Soissons, La Force y Châtillon, avanza por Compiègne y Perona; y el jóven príncipe español, tan prudente en la retirada como impetuoso en el ataque, se recoge incólume á Flándes. La guarnicion española que dejó en Corbie tuvo que rendirse el 14 noviembre. El ataque simultáneo por Irun y Roncesvalles, que dirigieron el marqués de Valparaiso y el almirante de Castilla, fué ménos brillante y más infructuoso, pues ni áun lograron cercar á Bayona. Si un siglo ántes la nacion francesa ya nos habia demostrado su cohesion y su virilidad, temeraria empresa era en Felipe IV, muy ocupado entónces con los Encantos de Circe, repetir las que tan caras salieron á su abuelo y bisabuelo. Así Richelieu, en 1637, nos «ataca» con cuatro ejércitos por Alsacia, Champaña, Franco-Condado y Picardía. No fueron ciertamente brillantes los triunfos ni grandes los provechos, por las armas; pero la diabólica astucia del cardenal nos minaba el terreno en Italia, en Portugal y en el Rosellon. En 1640 empezamos á recoger los frutos amargos de aquella política implacable. La punta del francés á Fuenterrabía, en 1638, fué merecidamente escarmentada; pero se compensó con el desastre de Leucata, que valió al afortunado Halluin el título de mariscal de Schomberg.

Dicen algunos, y no yerran, que no siempre ha de buscarse la enseñanza en los sucesos prósperos, pues tambien la ofrecen, aunque amarga, saludable los adversos y desdichados. Siendo esto así, no hay duda que España es grande escuela de infortunio en lo que resta del siglo XVII y en los principios del XVIII. Pero ni este artículo pretende ser didáctico, ni puede trazar más que un rápido «bosquejo» del arte de la guerra en general: por lo cual, acallando el patriotismo (que tambien lo hay en estudiar reveses y recordar desaciertos) seguiremos imparcialmente á los «maestros» que ya comienzan á estar, no sólo fuera de España, sino, lo que es más triste, enfrente de ella.

A la muerte del Cardenal Infante (9 noviembre 1641) de enfermedad contraida ó agravada en el bloqueo de Ayre, quedó gobernando los Países-Bajos españoles una junta en que figuraban Don Francisco de Melo, portugués, el conde de Fontaine, lorenés, y Don Andrés Cantelmo, italiano. Era el Don Francisco hombre avispado y despierto, que habia dado cuenta ventajosa de su persona en varios encargos diplomáticos y en algun hecho de armas y de gobierno en Italia: todo lo cual le habia valido, hácia 1636, merced del título de conde de Asumar. Al frente ahora de aquel peligroso gobierno, escribió á Madrid, con baladronada portuguesa, que entraria en Francia por Picardía y no se contentaba con ménos que «destruir» á París. Reuniendo en efecto, por la primavera de 1642, unos 24.000 hombres, cosa monstruosa para Flándes en aquellos tiempos, el 7 abril les pasa muestra en Douai, les da una paga, cosa aun más portentosa, y el 18 toma la plaza de Lens. El 25 abre la trinchera ante La Bassée, y avanzando sobre él un respetable cuerpo de 25.000 franceses, guiado por Harcourt, lo deshace en la batalla de Honnecourt con gran pérdida y copioso botin, viniendo á Madrid cañones y banderas francesas por trofeo. Esta feliz jornada vale á Melo el condado de Torrelaguna, con el consiguiente auge de fama entre los españoles y de popularidad entre los flamencos.

Alentado con ellas, dispone al año siguiente entrar en Francia, apoderándose de Rocroi, y ante los muros de esta plaza, el 19 mayo 1643, sufre una derrota memorable. Ocioso fuera, y hasta de mal gusto, buscar atenuaciones y disculpas á aquel desastre En Rocroi hubo lo que hay en toda batalla perdida: conocimiento falso de los sucesos; presuncion excesiva; destacamento inoportuno la vispera; imprevision, atolondramiento, incoherencia, desórden; falsas maniobras ó, mejor dicho, carencia absoluta de maniobras; flojedad en la caballeria y tropas auxiliares; desaprovechamiento inconcebible del terreno. En tales condiciones, hasta el valor suele ser perjudicial y la firmeza desastrosa. Los viejos tercios españoles, apelotonados y fieros, batidos en brecha como una muralla, nada pueden hacer más que sellar con sangre su antigua reputacion. Aunque el hecho táctico es indiscutible; aunque en Rocroi, efectivamente se marque el «primer escalon descendente» en la gloria de las armas españolas; ni la derrota causó por entónces grande impresion en España, ni en realidad tuvo las consecuencias estratégicas y politicas que suelen traer de suyo las grandes catástrofes. Todo se redujo á una rápida punta del vencedor hácia Bruselas y á la pérdida de Thionville, el 10 agosto, por incuria de Melo y de sus cabos, que á la sazon andaban conteniendo holandeses, contando con mayor resistencia de aquella plaza. Prueba de que nada ó muy poco influyó en la «marcha general» de la Guerra de Treinta Años, que por entónces, como se ha dicho tenia carácter puramente francés, es que al poco tiempo, en 14 noviembre 1643, Francia sufria un desastre parecido en Duttlingen, y gran parte de la victoria que obtuvieron los imperiales se debió al oportuno refuerzo que Melo envió con el Comisario General de nuestra caballería Juan Vivero. Los franceses están en perfecto derecho de ensalzar su victoria de Rocroi; pero ni allí murió nuestra vieja infanteria (que vive y vivirá eternamente, miéntras se la lleve con acierto al combate) ni en la historia general del arte de la guerra es, como ellos pretenden, final del capitulo que á España corresponde. La propagacion universal de la literatura francesa, tan amena como vacia, ocasiona graves inexactitudes en las apreciaciones históricas; y todavia en un folleto reciente y con algunas pretensiones, publicado despues de la cumplida rectificacion del Memorial Histórico Español, puede verse la singular confusion del conde de Fontaine ó Fontana (como deciamos nosotros) jefe de E. M. G. de Melo en la batalla de Rocroi con el otro conde de Fuentes, arriba mencionado, que murió en 1610 á la edad de 85 años. Lo que Rocroi representa y sintetiza, no en la historia militar, sino en la politica y social de España, es, si valiera la expresion, un boquete ó rendija en la armazon voluminosa, hueca y puramente teatral de la vasta monarquia. Durante siglo y medio, el humo de la arcabuceria española no dejó penetrar las miradas de Europa en el vacio interior de un extenso territorio despoblado y pobre, donde todo el mundo rezaba y nadie pensaba, trabajaba ni producia: disipado aquel humo de gloria, se vió con asombro que el coloso que pretendia esclavizarlo todo no tenia fuerzas, ni hombres, ni recursos para sujetar dos de sus propias provincias peninsulares. Encadenados, sin saber porqué, á la politica austriaca, siempre estrecha, angustiosa y necesitada; superándola todavia en intolerancia religiosa y en altivez sin fundamento; obstinados en tratar á la Francia de Richelieu y de Mazarini como á la de Francisco I y Enrique II, algun dia habia de llegar el castigo de tanta imprevision y desacierto. Si los franceses quieren que este sea el 19 mayo 1643, no hay inconveniente. En rigor vamos ganando; pues el «verdadero» Rocroi, está en el año 1640 y aún algunos antes, al prepararse la funesta sublevacion que en él estalló de Cataluña y Portugal.

Con la célebre batalla, dada á los cinco dias del advenimiento de Luis XIV menor de edad, entra en la historia militar el gran Condé (todavia duque d' Enghien) general en jefe á los veinte y dos años, y que por las turbaciones politicas de su patria, en las cuales tomó papel muy principal y poco airoso, habia de venir á «refugiarse» en esas mismas filas españolas que tan poderosamente destrozó con su fulminante espada. A la par de su nombre, comienza á brillar el de Turena, constante y perfecta antitesis. Cuanto el vencedor de Rocroi tiene de brillante, de espontáneo, de fogoso, otro tanto tiene el discipulo de Nassau de modesto, calculador y circunspecto. Condé rechaza y repugna por lo turbulento y lo irascible: Turena atrae con su mansa y apacible condicion. Aquel nace principe y poderoso; manda ejército en sus primeros años; obra ántes de tener edad para pensar: este otro, pobre, segundon, sube gradualmente desde cadete; se educa en campos no siempre victoriosos ni afortunados; aprende á obedecer y á discurrir; y al llegar á los treinta y seis años al mando supremo, tiene larga cosecha de estudio, experiencia y observacion.

Derrochador de todo, de riquezas, de salud, de valor, de talentos, de actividad, Condé no repara en la vida, ni en el bien estar, ni en el afecto del soldado: en la primera y en la última de sus batallas, en Rocroi como en Seneffe, siempre ahoga sus laureles en un mar de sangre. Turena, más pensador, ó, como hoy decimos, más estratégico, economiza sus tropas, casi siempre escasas y heterogéneas; busca el éxito pacientemente por largos y tortuosos circuitos; y sólo cuando lo tiene seguro, imprime á los resortes tácticos toda la fuerza de su vasta capacidad, que se desarrolla tranquila y sagaz con su impertúrbable sangre fria. Pasado un breve momento de vértigo, disculpable acaso en revueltas civiles, que tambien le trae, aunque por poco tiempo, al campo español, Turena, dechado de lealtad, nunca tuerce el camino y sirve á su rey despreciando las intrigas cortesanas que no logran oscurecer su merecida popularidad. Condé, siempre revoltoso y despechado, rastrero unas veces, soberbio las más, «ridículo» tambien algunas, mancha su nombre y tuerce su espada ofreciéndola á los enemigos de su patria, que en nada por cierto la aprovecharon. Durante treinta años los nombres ilustres de Condé y Turena cubren de gloria los anales de la milicia francesa: y ya que no el respeto á la verdad, la hidalguía, como enemigos, nos veda cercenarles en lo más mínimo su legítima nombradía. Tampoco podriamos los españoles, aunque quisiéramos, oponerles rivales. Los marqueses de Leganés, de los Balbases, de Mortara, de Velada, de Caracena, de Torrecuso, de Serra, de Lede, de Aytona, de Castel-Rodrigo, los condes de Fuensaldaña y de Monterey, el duque de San German, Don Juan de Garay, Don Juan de Austria, que acaso en otras circunstancias hubieran ilustrado su nombre, con las que les deparó la fortuna tuvieron forzosamente que envolverlo entre catástrofes y ruinas. Los alemanes pueden presentar á Piccolomini, Mercy y Juan de Werth, y más tarde al célebre Montecuccoli.

La campaña de 1644, con la batalla de Friburgo, pone ya de relieve la diferencia entre los caracteres de Condé y Turena. Mercy la aprovecha con habilidad para atenuar en algo su derrota. En 1645 abre las operaciones una marcha convergente de los franco-suecos sobre Viena, combinada con una diversion de Ragotski, príncipe de Transilvania. El gotoso y activo Torstenson, vencedor en Jankowitz, venia á juntarse con Turena, cuando este es sorprendido y destrozado por Mercy en Marienthal ó Mergentheim, haciendo fracasar el plan. El hábil mariscal compensa su desgracia con una excelente retirada á Hesse; pero la corte francesa desconociendo su mérito, le envia por mentor á Condé con grandes refuerzos. Mercy y Juan de Werth retroceden á Nordlingen, donde toman formidable posicion. Turena, como en Friburgo, aconseja flanquearla y envolverla; el impetuoso Condé arremete de frente, el 25 julio 1645, reitera en vano los ataques sangrientos, hasta que el prudente Turena doblando el ala derecha de Mercy, le toma de revés, le desordena y decide esta segunda batalla de Nordlingen donde perdió la vida el bávaro Mercy, y que, á pesar de lo sangrienta y decisiva, no abre al vencedor el camino de Viena, tanto por la defeccion del ducado de Hesse, como por la del transilvano Ragotski. Torstenson, por sus prematuros achaques á los 40 años de edad, deja á Wrangel el generalato en jefe.—En 9 noviembre de este año, Turena toma á Tréveris, guarnecida por españoles, y miéntras llega el nuevo gobernador de Flándes, archiduque Leopoldo, Piccolomini, con el duque de Lorena, Beck y Lamboy, protegen á Amberes contra Orange, que al fin se retira, apoyado por los mariscales franceses Gassion y Rantzau. Es vacilante y misteriosa por este tiempo la conducta militar del Holandés.—A la muerte de su padre, en 26 diciembre 1746, el duque d'Enghien toma su nombre histórico de Gran Condé. La campaña de 1646 pone el sello á la reputacion estratégica de Turena. Separado de Wrangel, por la interposicion del archiduque Leopoldo en Francia, deja en Maguncia una parte de su pequeño ejército como pantalla, va á pasar el Rhin por Holanda, y al cabo de cuarenta jornadas se reune al sueco en Wetzlar. Juntos, presentan batalla al archiduque que la rehusa; pasan el Mein, y sin detenerse, como ya era de fórmula, en sitiar y guarnecer bicocas, marchan al Danubio y se presentan ante Ausburgo. Sagaces y oportunas maniobras obligan al archiduque á evacuar la Baviera que, abandonada á sus propias fuerzas, tiene que implorar la paz. En Flándes 35.000 franceses (nótese como va creciendo el efectivo de cada ejército) guiados por Condé, Gaston d'Orleans, Gassion, Rantzau, Meilleraie, Grammont, toman á Courtrai, en 29 junio; luego á Bergues, Mardick, Furnes; y en 11 octubre á Dunkerque, con auxilio naval del célebre holandés Tromp. En la corte de España, el desprendimiento de esos sillares del carcomido edificio no causaba sensacion ni ruido: ocupada, como estaba, en celebrar la energía con que el portugués Brito defendia á

Lerida de las embestidas de Harcourt, y la estratagema con que el marqués de Leganés la socorria. Afortunadamente este largo y porfiado sitio nos dió ocasion, al año siguiente 1647, de escarmentar al soberbio vencedor de Rocroi. Creyendo corregir fácilmente la plana al vencido Harcourt, el 27 mayo abrió de nuevo la trinchera ante Lérida, al son armonioso de veinte y cuatro violines (!!). La Europa entera soltó la carcajada al ver que despues de tan singular «obertura», el 18 de junio se levantaba el sitio más que de prisa; y el fogoso vencedor de Friburgo y Norlinga echaba en Borjas una siesta de dos meses por «lo excesivo del calor». Lérida tuvo el honor de que se estrellasen ante sus viejos y flacos muros La Mothe, Harcourt y el gran Condé. La muerte de Federico Enrique, príncipe de Orange, á quien sucede su hijo Guillermo II, ocasiona, en todo el año 1647, un armisticio tácito en Holanda; pero, en compensacion, la sublevacion de Masianelo en Nápoles nos obliga á desguarnecer la Lombardia, y á fijar la atencion sobre una provincia que hasta entónces se habia guarnecido y conservado con un centenar de mosqueteros. A la vez, por las bodas de Felipe IV con Mariana de Austria, Madrid aplaudia frenético en espléndidas corridas de toros las galas, libreas y rejonazos. Don Luis de Haro ostentaba su privanza más insolente que la de su tio el Conde-Duque de Olivares.

Por fin, la guerra de Treinta Años concluyó con la paz de Munster ó de Westfalia en 24 octubre 1648. La religion reformada quedó, conforme al convenio de Passau, en perfecta igualdad con la católica. Baviera ganó el alto Palatinado. Alemania se constituyó, y el Imperio quedó en paz con Francia. España reconoció ó volvió á reconocer la independencia de Holanda, despues de ochenta años de guerra, en que se intercaló la tregua de 1609 á 1621. Antes de la paz, Turena y Wrangel habian ganado la batalla de Zumershausen; y en Flándes el gran Condé la de Lens, tan sangrienta y ruidosa, tan estéril como la de Rocroi. En ambas toca al «estratégico» Beck el papel más desairado; en ambas la caballería compromete el éxito, al principio favorable; en ambas tambien la indómita infantería viéndose abandonada, forma un cuadro, un sólido, un monton, en que la artillería se ceba... ¡De cuán poco sirve la experiencia en la guerra y en la vida!

Los disturbios civiles de la Fronda, que los mismos franceses califican de tragi-comedia, sólo ofrecen, bajo el aspecto militar, la curiosa rivalidad de Condé y Turena. Este al principio se «pronuncia», como ahora decimos, contra el cardenal Mazarini, y Condé es el que le «despronuncia» sus tropas; pero tal es el enredo de cábalas políticas, de intrigas amorosas, de cabildeos y gacetillas, que nadie sabe en rigor donde está, ni lo que quiere. Seguir á Condé en este laberinto es realmente lastimoso: inoportuno siempre, impopular con todos, ciego de ambicion y de soberbia, es juguete de damas entrometidas y de políticos al menudeo. El sesudo Turena pronto entra por el buen camino y defiende la causa del rey menor, de la regente, del cardenal Mazarini, del gobierno constituido. Condé, resueltamente *frondeur*, se pone en frente. La lucha, aunque fútil en su causa, tiene interés militar; y quizá este sacudimiento, con todos sus romancescos incidentes, contribuyó á la preparacion del sério reinado de Luis XIV. España «intervino» en estas guerras civiles de la Fronda con tan poco tacto y provecho como en las anteriores de la Liga. El Gran Condé al hacerse español se empequeñece, y nos compromete, y nos embrolla, como anteriormente el duque de Mayenne. En Flándes, el archiduque Leopoldo y el conde de Fuensaldaña están, como es de cajon, sin órdenes, sin gente y sin dinero. En la borrasca deshecha que Francia corre en 1651, todo el resultado para España es ocupar á Stenay y alguna otra bicoca fronteriza.

La campaña de 1652 es un verdadero duelo entre Condé y Turena, sacando este último gran ventaja. La actitud de Paris, cerrando las puertas á uno y otro, viéndolos batirse (5 julio) en el arrabal de San Antonio, y terciando el cañon de la Bastilla, disparado contra los realistas por la blanca mano de mademoiselle de Montpensier, son incidentes peregrinos que realzan el carácter melodramático de estas guerras de la Fronda. Entre ellos, sin embargo, centellean el talento y el vigor de los dos grandes capitanes. Condé bate en Bleneau las tropas desparramadas de Hocquincourt y toma posicion en Saint-Cloud: amenazado por Argenteuil, se establece en Charenton, donde confluyen el Sena y el Marne, y cubiertos el frente y flancos, puede esperar que se le incorpore el duque de Lorena, príncipe «industrial» que explotaba un pequeño ejército, «alquilado» por entónces á España. Turena, recogiendo las reliquias de Hocquincourt, logra impedir esta reunion; y aunque, por la imprevista peripecia del cañon de la Bastilla, ceda el campo en el arrabal de San Antonio, marcha por la orilla del Marne; se asienta luego prudentemente en el campo de Villeneuve; y con su retirada á Corbeil deja que el partido de

la Fronda se «gaste» y se desmoralice más en París. España, que le ayudó con el regalo del versátil Lorena, toma ó recobra con largos y porfiados sitios, de mayo á setiembre, Gravelinas, Mardick y Dunkerque. A principios de 1653 Mazarini entra en París y vuelve al poder «aclamado» por los mismos que poco tiempo ántes ponian á precio su cabeza. Condé, refugiado en Bruselas, choca, por cuestiones de etiqueta y precedencia, con Fuensaldaña; y el archiduque Leopoldo al fin, en julio, puede entrar por Picardía con unos 27.000 hombres, españoles, tudescos, italianos, walones, loreneses y franceses emigrados. Turena, con 12.000, le sale al encuentro y hace una campaña modelo de aplomo, sagacidad y circunspeccion. Desde luego toma á Rhetel, y, sin derramarse en bicocas, hostiga y flanquea sin cesar á Condé, que impetuoso como siempre, avanza por Chauny, Montdidier y y Roie. Es evidente que á él, como jefe de partido, lo que le importaba era entrar en París y derrocar á Mazarini; pero Fuensaldaña, que positivamente no ganaba tanto en aquel avance descabellado, prefirió poner sitio á Arras. Nuevas discordias y conflictos. Al fin, por setiembre, Condé cae sobre Rocroi; pero Turena toma á Mouzon y Saint-Menehould; el duque de Lorena no encuentra sano el clima (sic) y hace su vigésima defeccion: aquello se derrite. Conti, hermano de Condé, se hace realista, se casa con una sobrina de Mazarini, y hasta la misma duquesa de Longueville se hace «devota» y vuelve al hogar doméstico. La plaza de Stenay núcleo ó reducto de seguridad de Condé cae en poder de realistas, y en 24 agosto 1654, Turena, con gran vigor, nos hace levantar el sitio de Arras. Ántes, el tornadizo duque Cárlos de Lorena habia recibido justo castigo á sus inauditas veleidades viniendo preso al alcázar de Toledo, y gran parte de su ejército de alquiler se pasó á los franceses. Con tales precedentes, la campaña de 1655, que no comienza hasta junio, en lo que ya se revela la índole de aquella guerra, no podia ser muy animada: se reduce á tomar Turena á Landrecies, Condé (la plaza así llamada) y Saint-Ghislain. La duquesa de Châtillon, manceba y agente de Condé que agitaba en París sus intereses, es presa por Mazarini, que tambien logra por medio de una gruesa suma atraerse al mariscal Hocquincourt, el cual se habia puesto á sí mismo en pública subasta con el mayor desenfado. Felipe IV, ó mejor dicho su favorito Don Luis de Haro, para atajar aquel desconcierto, quita de Flándes al archiduque Leopoldo y á Fuensaldaña y envia al bastardo Don Juan de Austria por gobernador, con el marqués de Caracena por jefe de E. M. G. ayo y mentor. La presencia de Condé en el campo español, con su petulancia genial, sus humos de príncipe y sus rencores de emigrado, agrava las complicaciones, imposibilitando todo arreglo con Mazarini. La guerra, pues, sigue viva en 1656, y por fortuna ventajosa para España. En junio, Turena, que por divertir amagó á Tournay, cae veloz sobre Valenciennes, bravamente defendida por una guarnicion española que apenas contaba 1.000 hombres. El 9 julio Don Juan y Condé acuden al socorro, atacan y destrozan el 15 al ejército sitiador, haciendo prisionero al mariscal La Ferté, que Turena llevaba por compañero; en seguida abren la trinchera ante Condé (plaza) que á los 25 dias se rinde. Turena cierra la campaña con la toma de La Capelle, desprovista y desguarnecida. Mazarini, siguiendo la ancha pauta de Richelieu, aunque tambien cardenal y sostenedor del principio monárquico, firma sin escrúpulo un tratado de alianza con Oliverio Cromwell, hereje, republicano y regicida, en 13 marzo 1657. Vienen, por tanto, 6.000 ingleses fanáticos y aguerridos á reforzar las filas de Turena que, sea dicho de paso, todavía no se habia hecho «católico». Al contrario, España, siempre «ortodoxa» y caballeresca, acoge á los duques de York y de Glocester, que no le traen más que su noble infortunio y algun centenar de flojos irlandeses. En cuanto se abre la historia por cualquier página y se ve á los ingleses combatiendo, ya es sabido que el objetivo es pingüe, inmediato, material y tangible. Aquí tratan buenamente de quedarse con Dunkerque y Gravelinas. A pesar de la actividad de Don Juan de Austria espoleada por Condé, la campaña de 1657, abierta por abril, no ofrece rasgos notables de estrategia, pero sí rápidas y hábiles maniobras por ambas partes. Turena, con 25.000 hombres, invade la Flándes marítima; La Ferté, con 15.000, el Luxemburgo; Don Juan de Austria, con fuerzas muy inferiores para atender á Dunkerque, desguarnece á Cambray, sobre la cual va Turena inmediatamente; pero Condé, más listo, se mete en la plaza, por la que su rival da la vuelta algo mohino y despechado. Montmédy, á pesar de su brava defensa y de morir su gobernador en la brecha, no resiste al ataque de La Ferté; y en fin Bourbourg, Saint-Venant y Mardick caen en manos de Turena. Fracasa una tentativa de españoles sobre Ardres y tambien otro proyecto de Condé de sorprender á Calais. Alguna veta de negociacion, abierta por un agente oficioso de Mazarini

en Madrid, no sigue por el empeño siempre «caballeresco» de la corte de España de que la de Francia ha de admitir al gran Condé, no como un traidor vulgar, sino como príncipe de la sangre triunfante y premiado. Ha sido siempre nuestro fuerte esta política de sentimentalismo. Los ingleses, que no suelen cultivarla, van en 1658 á lo que les importa, que es apoderarse de Dunkerque. En 7 de junio abren la trinchera Turena y Lockhardt cada uno por su lado, á la manera de Sebastopol. Don Juan de Austria, en quien no sobresalian por cierto grandes cualidades, quiere compensar lo imprevisor y tardo que anduvo en abastecer y presidiar las plazas marítimas, con una precipitacion atolondrada en socorrer á Dunkerque. Para nuestra desdicha el 14 junio 1658, el apocado y perezoso Don Juan se trueca en ardiente batallador. No le detienen los prudentes consejos de sus oficiales, ni las invectivas furiosas del mismo Condé, previsor y cuerdo en este caso: el general español, presuntuoso y terco, se presenta, con 10.000 hombres escasos, ante los 22.000 que reunian Turena y los ingleses, con su formidable escuadra á tiro, y lleva su culpable arrogancia hasta dejarse muy atrás la artillería y municiones. Turena sabedor de esta última circunstancia por una oportunísima confidencia la noche ántes, vió, como vulgarmente se dice, el cielo abierto. Naturalmente, no esperó el ataque, sino que lo inició con brio, y desde el principio pudo presumirse el fin de aquella triste jornada. Cuenta la crónica que al ir Condé á encargarse del ala izquierda que le estaba encomendada, preguntó al jóven duque de York: ¿Habeis visto alguna batalla?—No, le respondió ingénuamente el inglés.—Pues dentro de media hora vais á ver como se pierde una. Y en efecto la artillería de Turena abrasaba impunemente las densas filas españolas; nuestra arcabucería economizaba forzosamente sus municiones, estando tan léjos el repuesto; por último nuestra caballería, como en Rocroi y en tantas otras batallas, anduvo floja y desatentada. A la inversa la francesa. Aprovechando la baja de la marea, que allí deja una playa firme y lisa, cargó sobre nuestro flanco guiada con bravura y oportunidad por Castelnau y decidió completamente la victoria. Inútil es añadir que en cambio la infantería española, apostada en una duna, rechazó tres veces el ataque de los cromwelistas aguerridos y feroces que no daban cuartel. Siempre se cita, como dechado de maniobra oportuna y afortunada, esta de Turena, flanqueando por el «estran» ó playa que la marea dejó en seco; pero debe recordarse que la apoyaba con su violento fuego la escuadra inglesa acoderada. Bajo el punto de vista técnico, esta desdichada batalla de Dunkerque ó de las Dunas se presta á un interesante paralelo con la de Alcántara ganada por el duque de Alba en 1580. ¡Cuán otros eran ya los tiempos para España y para sus soldados! En estas Dunas quedó enterrado lo poco que restaba de Lens y Rocroi. Pueden presumirse los resultados de esta victoria, inmarcesible laurel en la frente modesta de Turena: Dunkerque, Gravelinas, Oudenarde, Menin, Ipres, Commines, Grammont, Bergues, Furnes, Dixmude, caen en poder de franceses, cuyos exploradores llegan hasta las puertas de Bruselas, donde se refugian azorados Condé y Don Juan de Austria. España, agotada ya en Flándes, no más feliz en las otras guerras intermitentes y accesorias de Italia y Portugal, sufre la paz llamada de los Pirineos (7 noviembre 1659) que el hábil ministro de Luis XIV impone al desdichado de Felipe IV. España concluye como gran potencia militar.—

Por este tiempo el arte de la guerra toma, ó consolida mejor dicho, el carácter que le distingue en el resto del siglo XVII y mucha parte del siguiente. La guerra de sitios, como generalmente se llama á la amanerada y doctrinaria que tanto placia á Luis XIV y á sus medianos y fastuosos generales, es efecto y causa á la vez del aumento rápido y embarazoso en el efectivo de los ejércitos, que, por su constitucion y organizacion y por falta de resortes administrativos, no pueden moverse sino con gran lentitud y dificultad. Así, por ejemplo, en 1667, en que con fútil pretexto Luis XIV en persona con más de 50.000 hombres nos quiere arrebatar la Flándes mermada que nos quedó, todo se reduce en el fondo á la conquista de Lila y otras plazas que hoy forman lo que se llama Flándes francesa. Todo el ejército del pobre marqués de Castel-Rodrigo, gobernador español, se reducia á unos 6.000 tudescos y walones, mal pagados y desatendidos como siempre. En 1668, la conquista del Franco-Condado es una verdadera irrision. Indigna es por cierto aquella farsa del gran Luis XIV y del gran Condé. La fastuosa y teatral campaña de 1672 es el parto de los montes. El ejército francés, á cuyo frente va el pomposo monarca rodeado de Turena, Condé, Vauban, Luxemburgo y Louvois, cuenta nada ménos que 130.000 hombres con 100 piezas de batalla. Y ¿contra quién va esta tromba? Contra la infeliz Holanda, pacífica, sola y desarmada. Desde el famoso y estupendo paso del Rhin,

que inmortalizan los bronces y más aún el célebre verso de Boileau, aquello es un terremoto: en 22 dias, 40 plazas y 25.000 prisioneros.... En tal desolacion, los pobres holandeses no encuentran más recurso que sumergirse abriendo las esclusas.... Al poco tiempo, sin terminar siquiera en París los arcos de triunfo, no existia ejército ni conquista. Con gran trabajo reune Turena, ya generalísimo, para ir contra el elector de Brandenburgo, 12.000 hombres que se le desertan, inclusos los de la Casa Real, y hay que enviarle á toda prisa 4.000 de refuerzo.

Estas repetidas baladronadas y desafueros del monarca francés produjeron, en 30 agosto 1673, la alianza del Imperio con Holanda y España y la entrada en la historia militar de nuevos é importantes actores: el modenés Montecuccolli, al servicio de Austria, y el holandés Orange, nieto de nuestro implacable y artero enemigo el Taciturno. Al primero le incumbe la honrosa y difícil tarea de habérselas con Turena, y este á su vez, rico de experiencia, despliega todos los recursos de su talento, para impedir la union de imperiales y holandeses. Las hábiles marchas, la contínua vigilancia del francés cansan y merman á los imperiales, que al fin, retirándose á Westfalia, le permiten desembocar de Wesel en vigorosa ofensiva. Con la defeccion del elector de Brandenburgo, mal avenido con holandeses, los imperiales se establecen en Franconia (1673); pero Turena los empuja hácia Bohemia y se establece en Wetzlar, y luego sobre el Mein, para proseguir su intento de separar á los aliados. Estos, al fin, logran el suyo, escapando Orange á la vigilancia de Condé y fingiendo Montecuccolli que amenazaba la Alsacia, para caer de pronto sobre Coblenza y Tréveris. En el sitio de Maestricht, que corresponde á esta campaña de 1673, Vauban lleva á la última perfeccion el arte de atacar las plazas, añadiendo plazas las de armas á las paralelas, moderna invencion de ingenieros italianos. En 1674 Francia se encuentra reducida á la defensiva no sólo en las líneas del Mosa y del Wahal, sino en sus fronteras de Flándes y Lorena. La coalicion peca, como todas, por falta de armonía y cohesion. Holanda busca el recobro de Grave y Maestricht, únicos restos de la reciente conquista francesa: al Imperio le interesa la Alsacia y el Rhin, por donde tiene abierto el portillo de Strasburgo. España, más modesta, se contenta con recuperar á Charleroi. Los estaditos alemanes, verdaderos girasoles, se van con el más fuerte como en la guerra de Treinta Años. El obispo de Munster, los electores del Palatinado y Brandenburgo, el duque de Brunswick abandonan á Luis XIV y entran en la coalicion, reforzada con Inglaterra y Dinamarca. El gran Condé nuevamente francés, desde la paz de los Pirineos, es el destinado á hacer frente por Flándes y Lorena, miéntras Turena defiende la Alsacia y el Rhin. Desde luego las hostilidades se rompen con desusado encarnizamiento. Los tímidos holandeses de 1672 se baten ahora feroces bajo el férreo mando de Guillermo de Orange, á quien se atribuyen, quizá con exceso, 80.000 hombres. Condé, segun los franceses, tiene 40.000 solamente. No dejándose echar de la formidable posicion que ocupa tras del arroyo Pieton, el cauteloso holándés emprende la retirada. Condé cae, vigoroso y rápido como siempre, sobre la retaguardia que atraviesa el desfiladero de Seneffe. Orange se detiene y se asienta de firme en la aldea de Faye, cubierto por atrincheramientos coronados de numerosa artillería. Condé, tan caliente de sangre como en Friburgo, lanza por tres veces sus columnas al asalto, haciendo alarde de su bravura personal. La noche pone término á esta carnicería ó batalla de Seneffe (11 agosto 1674) que queda indecisa, esto es, se decide huyendo respectivamente cada ejército en opuesta direccion. Algunos elevan á 27.000 las bajas; pero bueno es rebajar las decenas de millar. El *Te Deum* se canta «simultáneo» en París y en el Haya. Con esta batallaza, tan sangrienta como estéril, termina la borrascosa carrera de Condé. Debilitado por achaques de una vejez prematura, pasa desde 1675 en el plácido retiro de Chantilly los años que median hasta su muerte en 1686. Seneffe marca, con último y definitivo rasgo, la diferencia genial entre Condé y Turena. Este, reducido á 15.000 hombres, hace en el Rhin la más memorable de sus campañas, deslustrada sin embargo con el bárbaro incendió y la salvaje devastacion del Palatinado. Si, como aseguran, la órden emanó de Louvois, este brutal sistema de defender fronteras «improvisando desiertos» no hace grande honor al rudo ministro de Luis XIV. Si se atiende á lo heterogéneo y allegadizo del pequeño ejército de Turena, alguna responsabilidad cabe al «manso» general en no haber reprimido con mano más vigorosa la indisciplina de aquellos vándalos, de los que la menor parte eran franceses. Por lo pronto en este año 1674 España pierde para siempre el Franco-Condado, conquistado en mes y medio (mayo y junio) por el mariscal Luxemburgo: y esta vez, segun afirman los

franceses, sin los cohechos, traiciones y bufonadas de 1668. Sea, pues, así. Pero en la rebelion de Messina, que Luis XIV nos suscitó en vano por aquel mismo tiempo, bien se traslucian los medios nada «militares» de que el gran rey sabia echar mano con lastimosa frecuencia; y en la invasion por el Rosellon, no muy francés por entónces, algo más que las «armas» manejó el hábil Schomberg.—Sea como quiera, Turena marchando contra el duque de Lorena, que pretende salvar el Franco-Condado, le bate el 16 junio en Sinsheim; invade la Alsacia y se cubre con las célebres líneas de Weisemburgo y Lauterburgo que tanto juegan en las guerras posteriores. El austriaco Bournonwille no se atreve á desalojarle; pero bien pronto 60.000 alemanes, juntando en una sus banderas, se jactan de ocupar la Alsacia y la Lorena, desembocar en Champaña y seguir nada ménos que hasta Paris por el Marne, en tanto que Orange avanza por el Oise. Luis XIV alarmado manda á Turena que evacue la Alsacia para cubrir la Lorena; pero tal confianza respiraba la exposicion que elevó contra este proyecto, que se le dió carta blanca para obrar como le conviniese. En consecuencia, fortalece su posicion en el rio Lauter; mas los imperiales, comprando el puente de Strasburgo, la inutilizan, tomándole por la espalda. Turena no pierde su inalterable serenidad: va derecho contra Caprara y Bournonwille separados aun del elector de Brandenburgo, y sin batirlos completamente en Entzheim, los hace retroceder á Strasburgo. Al fin la incorporacion se verifica; el peligro crece; el gobierno francés, espantado, envia 10.000 hombres de refuerzo y nueva órden de abandonar la Alsacia; Turena responde tranquilizando á la corte; se recoge modestamente á Detweiler, donde se atrinchera y rechaza durante un mes los provocadores ataques de los imperiales. Siguiendo estos las prácticas de la época, toman cuarteles de invierno sobre el Ill, desde Strasburgo á Altkirch. Turena entónces deja tranquilamente su campo de Detweiler, y en ademan de abandonar la Alsacia, pasa la cordillera de los Vosgos y se acantona en Lorena, irresoluto al parecer y despechado. No bien sus tropas se habian instalado y comenzaban á disfrutar el deseado reposo, el 5 de diciembre con un frio glacial, reciben órden de marchar secretamente á lo largo de las montañas. El movimiento, al principio se interpretó como una extension ó dislocacion de cantones, y así convino á Turena que se entendiese; pero el plan era más artificioso. Con su profundo conocimiento del terreno, el gran táctico queria utilizar el boquete que separa los Vosgos de la cordillera oblicua del Jura y que los franceses llaman expresivamente la *trouée* de Belfort, por donde hoy pasan el ferro-carril y el canal del Ródano al Rhin. Al cabo de veinte dias de marchas y contramarchas inexplicables, se ve atónito el ejército francés en medio de las llanuras de la Alsacia, tranquilamente ocupada por los imperiales diseminados y desapercibidos. El 5 diciembre la sorpresa del duque de Lorena, batido en Mulhausen ó Mulhouse, les anuncia la aparicion inesperada del enemigo por su izquierda. En vano intenta sostenerse, entre Colmar y Turkeim, en atrincheramientos cubiertos por el Fecht. Turena los bate el 6 enero 1675; y con 10.000 bajas corren desbandados por Strasburgo á guarecerse tras del Rhin. La Alsacia queda francesa y el extranjero barrido. Luis XIV completa esta bellísima operacion militar con los recursos de su diplomacia, apretando al rey de Suecia, su aliado, para que hostilice al Brandenburgo con una diversion por Pomerania, con lo que el prusiano deja á Francia para acudir á la defensa de su propia tierra.

En este mismo año de 1675, último de la vida de Turena, su nombre se ilumina con vivos rayos de gloria en su célebre campaña contra Montecuccoli, llamado á reparar el revés prusiano del año anterior. Turena, al ver que se acerca á Strasburgo para pasar el Rhin por su puente, acude desde Schlestadt y le ataja el paso, obligando á la ciudad, entónces libre, á permanecer neutral. El aleman, fingiendo renunciar á la empresa, baja por el Rhin en ademan de sitiar á Philippsburgo: Turena no se mueve de Strasburgo. Pasa aquel el Rhin por Spire, para cebarle y atraerle: Turena se rie del lazo y, echando un puente en Ottenheim, se establece sobre el rio Kinzig, para cortar el paso al codiciado puente de Kehl á Strasburgo. Montecuccoli entónces vuelve á pasar á la orilla derecha y va á desalojar á su adversario. Viéndole en posicion inabordable, pretende caer por la espalda y quitarle su puente de Othenheim. Turena anula toda tentativa. Mas, para concentrar su fuerza ante tan experto enemigo y hacer ménos extensa su línea, traslada su puente de Ottenheim á Altenheim: los imperiales, desconcertados, se recogen á Offenburg. Turena, resuelto á la ofensiva, los sigue: Montecuccoli á su vez se atrinchera en el rio Rench ó Renchen, y ante el amago de un flanqueo retrocede á Sasbach, pueblecillo por donde hoy pasa el ferro-carril á Rastadt. Turena, desembocando por Achern ó

Niederachern, sorprende á su rival con su ala izquierda mal apoyada en las montañas, y al punto forma el proyecto de separarle de la Selva Negra, batirle y arrojarle al Rhin, envolviéndole por el flanco izquierdo. Tan seguro parecia el éxito, que al héroe francés, nada fanfarron, se le escaparon estas palabras que conserva la historia: «Al fin los cogí: de esta no se escapan.» Minutos despues una bala de cañon lo derriba muerto (27 julio 1675). Amilanadas sus tropas, divididos sus tenientes por la sucesion del mando, viene el desastre de Altenheim y la invasion de Francia. El gran Condé que á la sazon mandaba en Flándes va de mala gana á enderezar la guerra de Alsacia; pero ya no es ni el tenaz batallador de Seneffe. Hace, si, levantar á los imperiales los sitios que ponian á Saverne y Haguenau; mas al poco tiempo deja el mando y se consagra, como dijimos, definitivamente al reposo. Es singular coincidencia desaparecer en este mismo año, 1675, Condé, Turena y Montecuccoli. Discípulo este último de Tilly, Waldstein y Piccolomini, ha dejado Memorias que ilustran aquella época. Nacido en 1608, murió en 1681. Las Memorias auténticas de Turena son incompletas, pues faltan los quince años últimos de su vida. Justamente laureado en vida por su rey y por su nacion, mereció los honores regios del enterramiento en Saint-Denis; y para él fueron tambien los primeros honores revolucionarios á impulso de Bonaparte y de Carnot que pronunció un notable panegírico.—

Tan graves defectos, tan crasos errores se iban progresivamente acumulando en la organizacion y composicion de los ejércitos y en la constitucion de las guerras, que sólo el talento y el vigor de hombres como los que acaban de desaparecer podian sacar el arte de la postracion en que iba cayendo. Las campañas siguientes vuelven á reducirse á sitios y socorros de plazas. En 1676 los de Condé (plaza), Bouchain, Ayre, Maestricht, puesto en vano este último por Guillermo de Orange, acaudillando—extraña mezcla—holandeses, alemanes, ingleses y españoles.—Figueras, en la península, tambien es tomada por el francés Noailles, mientras en Madrid hierve lo que hoy llamamos «politica» con el furor de la grandeza que al fin derriba y destierra al favorito Valenzuela. En 1677 siguen los sitios, á que Luis XIV tiene singular aficion cuando lleva á su lado á Vauban y tambien arcas más repletas de dinero que de municiones. Así caen Valenciennes, Cambrai, Saint Omer. Este último ocasiona una lastimosa derrota al príncipe de Orange.

La paz de Nimega en 1678 da un respiro de diez años; pero al recomenzar las hostilidades en 1788, el sistema de guerra llamado de Luis XIV crece en impotencia y enormidad. Júzguese lo medrada que Austria andaria á su vez, cuando Viena debió al valor de Juan Sobiesky, en 1683, no caer en manos de los turcos (amigos por supuesto de Luis XIV) que la tenian en el último aprieto. Tales eran hácia 1686, las diabluras y guapezas del gran Rey que toda Europa se coliga secretamente para irle á la mano. Al saberlo, no tiene límites la cólera del engreido monarca. Enormes ejércitos se llevan de calle, en 1688, por el Rhin á Hart, Oppenheim, Spira, Worms, Maguncia, Trèveris, Heilbronn. Hay sitios de Heidelberg, Manheim, Frankenthal y singularmente Philippsburgo por segunda vez. Mas por aquel año cabalmente, el implacable enemigo de Luis XIV, Guillermo de Orange, escala audaz y se sienta en el trono de Inglaterra. En 1689 segundo y brutal incendio del Palatinado, por órden tambien del ministro Louvois. En España, Noailles nos toma á Camprodon, del modo que puede presumirse, recordando que su gobernador fué despues decapitado en Barcelona por sentencia judicial. Como casi todas las conquistas de Luis XIV, esta subsistió dos meses. Por aquel tiempo Cárlos de Lorena y Federico III, elector de Brandenburgo, al frente de 60.000 tudescos recobraban lo perdido, poniendo en bastante cuidado al gran monarca. El mariscal Humières, en Flándes, sufre dos ó tres derrotas. Algo se levantó el orgullo francés con la victoria de Fleurus (1.° julio 1690) obtenida por el mariscal Luxemburgo, mediano capitan, sobre el príncipe de Waldeck comandante del ejército aleman-flamenco. En aquella terrible carnicería, el escaso contingente español sigue la tradicion de las Dunas, Lens y Rocroi. Tambien aquí la pobre infantería, acorralada en monton, resiste verdaderos asaltos, siendo al fin materialmente acuchillada. Victorias, sin embargo, en que el vencedor no da un paso adelante se parecen á la de Pirro en Heraclea. Luxemburgo, en vez de llegar á Bruselas, optó por llevar á París las banderas cogidas, mereciendo el dictado puramente francés, de *tapissier de Notre-Dame*. Más fondo militar mostraba su compañero Catinat, no muy acepto á la corte ó á la Maintenon por su filosófica excentricidad, pero que sabia guiar bien un ejército y ganar la batalla de Staffarde. A Luis XIV, sin embargo, lo que le gusta es sitiar plazas, donde Vauban con diferencia de mi-

nutos le puede fijar el dia y la hora de la entrada triunfal. No era cosa ciertamente para un rey tan «rey» correr en batalla campal los azares de Francisco I y Gustavo Adolfo. En 1691 le toca el turno á Mons, que Vauban «despacha» con nueve dias de trinchera. El rey poliorcetes se vuelve á Versailles con su nueva corona mural, dejando asombrado al ejército y á la corte con su excesivo arrojo y bravura personal: no sólo se dignó visitar de noche la trinchera, sino que tuvo la audacia, segun dicen, de subir á la banqueta. Orange y Waldeck, cuyas fuerzas juntas no llegan á la tercera parte de las francesas, en vano maniobran para deslucir aquel triunfo. El combate de Leuze (18 setiembre), por más que los franceses digan, tan ventajoso fué para Luxemburgo como para Waldeck, que mandaba por ausencia de Orange ocupado en Londres. Pálida copia de tamañas «grandezas» era la rendicion de Urgel á Noailles por unos 1.200 somatenes y el tímido guerrear del duque de Medina Sidonia. Tampoco era muy atrevida la táctica naval. Despues de tirar unas cuantas bombas sobre Barcelona y Alicante, la escuadra francesa huye á la vista de la de Aguilar. En 1692 se repite el gran espectáculo con toda su *mise en scène*. El gran rey concentra y revista en Mons un ejército enorme, que cae sobre Namur. La abigarrada guarnicion de esta plaza, unos 8.000 alemanes, holandeses, ingleses y españoles se sostuvo por decoro algunos dias. El príncipe de Orange, siempre inferior en fuerzas y recursos, todavía se atreve en Steinkerque (2 agosto 1692) con el «tapicero de Nuestra Señora» que gana algunas banderas más. En la campaña de 1693 siguen resaltando los defectos de este sistema de guerra tan pomposo como estéril. Escasamente llegaria á 40.000 hombres el ejército anglo - bátavo - hispano - walon; el francés le triplicaba en fuerza y medios: hubo tambien batallaza de Nerwinden del género de Seneffe y Fleurus, con 200 banderas, 100 cañones cogidos; sin embargo, el «resultado» de tanto estrépito no es dirimir la contienda, destruyendo al enemigo y entrando en Bruselas: se reduce por junto á la toma de Charleroi. En Italia el talento táctico del plebeyo Catinat vuelve á compensar algo con su victoria de Marsaille, en que deshace á los piamonteses. En 4 enero 1695 muere el mariscal de Luxemburgo, con grande oportunidad para su fama, que probablemente hubiera bajado en las guerras siguientes al nivel de la de sus compañeros y alumnos. Por aquellos tiempos el gran Luis XIV estaba ya *epuisé*, como en su tierra se dice. Tiene que acudir á la «diplomacia» para disolver la coalicion por tratadítos particulares. Logra, en efecto, separar en 1696 al duque de Saboya y por fin en 1697 la paz de Ryswick le saca de apuros, humillándose á reconocer como rey de Inglaterra á Guillermo de Orange, su más implacable enemigo.—

Pero la sucesion al trono de España, en 1700, vuelve á poner todas las cuestiones sobre el tapete. Al oir que «ya no hay Pirineos»; al ver que ya no se trata de alguna plaza de Flándes, sino de la vieja España con sus Indias, Austria, herida en lo vivo, Europa entera se arma contra el incorregible monarca francés. El papel de España no puede ser más deslucido: la acabamos de ver á últimos del siglo XVII á ella, tan «católica», ir al remolque de las potencias más heréticas, Inglaterra, Holanda, Suecia; ahora la veremos, durante el siglo XVIII, no modesta aliada, sino vergonzante «auxiliar» de Francia, su enemiga de dos siglos. La historia militar, y casi pudiera añadirse la civil de España, desde 1700 hasta 1808 queda virtualmente suprimida al embeberse en la de Francia. ¡Y qué historia, la de ambas naciones!

La célebre guerra de Sucesion con su duracion de trece años, con sus enormes y macizos ejércitos, con sus múltiples teatros de operaciones, con su estrategia nula y su táctica apelmazada, vino á confirmar todo lo que encerraba de doctrinario, de infecundo, de ruinoso, el sistema militar llamado de Luis XIV, servilmente copiado por toda la Europa. Los honores y la gloria de esta guerra, tan estrepitosa como inútil, ya no pertenecen á los generales franceses rutinarios, viejos y anticuados, como su doctrina, su rey y su país. Sobre los nombres de Villeroi, Tallard, Marsin y Lafeuillade, tipos de petulante ignorancia, sobre los de Villars, Berwick y Vendôme, se alzan los de Marlborough y Eugenio de Saboya: inglés, aquel, flemático y sagaz discípulo de Turena; francés de origen este otro, con mezcla saboyana y austriaca, violador despreocupado de las reglas, de las rutinas y hasta de las «conveniencias», como general acostumbrado á vencer turcos: pero compensando sus «libertades de accion» con un tacto exquisito, una «idiosincracia» puramente militar, un despejo simpático y, para decirlo en francés, un *savoir-faire* inimitable. Uno y otro, el inglés y el aleman, justo es confesarlo, disfrutaban de una ventaja, sin la cual no hay comandante de ejército posible: casi independientes de sus respectivos gobiernos, con carta blanca para

todo, no se veian embarazados, como los franceses, con las vacilaciones del anciano Luis XIV, tan pronto sometido á los escrúpulos de la viuda de Scarron, como á las botaratadas de Chamillart, heredero de las dos carteras de Colbert y Louvois, muertos en 1682 y 1691.

La guerra se abre, en 1701, con un golpe feliz del príncipe Eugenio. Catinat guarda los pasos de los Alpes Tridentinos: Eugenio, que reune sus austriacos en Roveredo, los pasa por sendas de cabras y aparece en el llano sobre Vicenza y Verona. Con habilidad incomparable maniobra para pasar el Adige ó Adigio, fingiendo arremeter por Rivoli, corriéndose rio abajo, desorientando á Catinat, que estira su derecha y se alarga en cordon con fatiga de su ejército. Logrado esto, el austriaco rompe por Carpi y destroza al francés, arrojándolo al Mincio y al Oglio (9 julio 1701). El magnífico y pedante Villeroi, que viene á relevar por agosto al vencido, es á su vez derrotado en Chiari el 1.° setiembre; y luego, en 1.° febrero 1702, es sorprendido «en la cama» y hecho prisionero en Cremona. Toma el mando Vendôme, que en 15 agosto da la batalla de Luzzara: la cual en el fondo no es más que otra sorpresa abortada del príncipe Eugenio. El que quiera saber cómo se movian y se guardaban por entónces los ejércitos, no tiene más que buscar los peregrinos detalles de esta sorpresa. Carrion, Feuquières y otros escritores la creen comparable á la de Aníbal en el Trebia contra Sempronio. Como Felipe V asistió á esta batalla, en clase de «auxiliar» de Vendôme, evidentemente los franceses, y por ende sus nuevos vasallos le dan por victorioso; pero, segun los austriacos, la jornada fué indecisa, ó al ménos sus resultados «inmediatos» fueron nulos. Felipe V, el Animoso, y ya con asomos de hipocondría, se recoge por setiembre á Milan, para volverse á España, donde eran tales la efervescencia, el patriotismo, la prevision, que, al presentarse, en julio 1702, contra Cádiz la formidable escuadra anglo-holandesa de 150 barcos, el marqués de Villadarias reune 150 infantes y 30 caballos!! á peon justo y algo ménos de cuarteron de caballo por buque. Gracias á la lealtad, y al vigor militar del veterano Villadarias luego tan malamente desairado: gracias á que los «combinados» no andaban muy acordes, y estaban más por saquear que por batirse. En 9 marzo 1702 muere el célebre Guillermo III de Inglaterra, sucediéndole Ana Stuard; y por julio toma el mando del ejército aliado el omnipotente Marlborough. El ejército francés de los Países-Bajos, que intentó en vano sorprender á Nimega, no impide la conquista de Vanloo, Ruremonde y Lieja. Villars, pasando el Rhin por Huninga, logra en Friedlingen (14 octubre) sobre Luis de Baden una victoria que los imperiales niegan. En 22 octubre fué el desastre de nuestros galeones en Vigo, cuyos tesoros sepultados en las aguas se andan buscando todavía en estos tiempos. Por aquí ya vamos ganando esto los españoles.

En 1703 toma pié en la Península por Lisboa (7 mayo) el archiduque Cárlos, rival de Felipe V, escoltado por unas hordas anglo-holandesas que guian Schomberg y Faggel, reñidos, como es reglamentario, y por lo tanto no muy temibles. Más que la corona del austriaco pretendiente, lo que á los ingleses interesa es el tratado de Methuen que abre el Portugal á sus tejidos de lana. En los otros teatros de la guerra reina, más que nunca, la moda de «observarse», es decir, de «no hacer nada»; y de encerrarse en líneas, como las de Stollhofen y otras, que clavan materialmente los ejércitos á la tierra y les quitan la poca movilidad que de suyo tenian. Hácia octubre, el duque de Saboya, que andaba segun costumbre en tratos dobles con españoles y tudescos, se va con estos al fin, complicando nuestra situacion en Italia. La campaña de 1704 en la Península puede resumirse en esta sola y triste palabra: Gibraltar. La de Alemania, fecunda en enseñanza, merece más larga mencion. La coalicion tenia en Flándes el ejército de Marlborough; en el Rhin, el del príncipe Eugenio; en Baviera, el del príncipe de Baden: oponian los franceses al primero el mariscal Villeroi; al segundo, Tallard; al tercero, Marsin con franco-bávaros. Temiendo Luis XIV el principal golpe por Flándes, allí acumuló fuerza; pero cabalmente Eugenio y Marlboroug, que daban el extraño ejemplo de un perfecto acuerdo en las combinaciones, concertaron un esfuerzo decisivo en Alemania. Las disposiciones sencillas, como siempre lo son en buena estrategia, se llevaron á cabo con perfecta regularidad. El general inglés, dejando en Flándes un pequeño cuerpo de pantalla, marcha al Rhin: Villeroy, naturalmente, le sigue; y, temiendo por aquella comarca, se junta á Tallard. Marlborough amaga la Lorena y la Alsacia, y de repente cae sobre el Neckar juntándose en Ulm con el príncipe de Baden. Los franceses, para compensar, deciden que Villeroi quede en Stollhofen, miéntras que Tallard, pasando el Rhin, va á reforzar á Marsin y al elector de Baviera. La idea, buena en sí, no tiene cumplida

ni oportuna ejecucion, por pasarse quince dias esperando órdenes de la corte. Mientras tanto, Marlborough y Baden juntos baten á Marsin; fuerzan el paso del Danubio en Donauwerth; cruzan el Lech; devastan la Baviera y ponen sitio á Ingolstadt. Cuando Tallard, al fin, con lenta y fatigosa marcha por la Selva Negra, logra reunirse en Ausburgo con el bávaro, Eugenio ya se habia incorporado rápidamente con Marlborough en Höchstett. Ante la masa de los coligados, que habiendo asolado la Baviera, dependian de sus almacenes de Nordlinga y Nürenberg, la prudencia aconsejaba maniobras hábiles, para ver de separarlos, ó echarlos siquiera á la izquierda del Danubio; sin embargo, la petulancia, inseparable compañera de la ineptitud, llevó á los franceses á entablar un ataque, que en sí llevaba implícitas todas las condiciones de un gran desastre. Lo fué, en efecto, esa memorable batalla del 13 agosto 1704, que los franceses llaman de Höchstett, los ingleses deBlenheim, y los alemanes de Blindheim. A los desaciertos y lentitudes estratégicas se añadieron inconcebibles errores tácticos en el campo de batalla. Batirse con un rio caudaloso á la espalda; amontonar la infanteria de Tallard en la aldea de Blenheim y la bávara en la de Bolstat; quedarse la caballeria en el centro de la linea de combate, no podian traer más que la derrota desde el principio de la accion. Aunque Marsin, en la izquierda, se sostuviese, el centro y la derecha fueron hechos pedazos. 8.000 muertos, 10.000 heridos, 14.000 prisioneros, toda la artilleria perdida fueron el resultado de la presuncion y de la ignorancia. De tal catástrofe era inevitable consecuencia la invasion de Francia. Marlborough la proyectó con 80.000 bombres sobre el Mosela, que, tomando de revés la Alsácia, desembocasen por el Sarre en Lorena y se esparciesen por la Champaña. Retardos del príncipe de Baden y ambigüedades del gobierno de Viena ahuyentaron el peligro en 1705: y la victoria, en Cassano, de Vendôme sobre Eugenio casi borraba la impresion de Höchstett, cuando otros dos nuevos desastres, en Ramillies y en Turin (23 mayo y 7 setiembre 1706) advierten de nuevo á Francia que definitivamente ha concluido su prosperidad militar. En Ramillies, Villeroi, sin escarmentar, luce su imprudencia estratégica coronada por su nulidad táctica: Marlborough queda dueño de los Paises-Bajos. En Turin, Lafeuillade, aun más inepto y arrogante, entrega la Lombardia al príncipe Eugenio y el Piamonte al duque de Saboya. La manía, entonces dominante, de encerrar en líneas atrincheradas y «continuas» enormes ejércitos, recibió en Turin nuevo castigo, tan desaprovechado como los anteriores. Ante la magnitud de estos hechos militares, ya puede comprenderse, por más que sufra nuestro orgullo nacional, que la guerra civil en la península era simple hijuela, que alguna vez tocaba en caricatura. El 25 junio 1706 entra el marqués de Las Minas en Madrid: el 2 julio proclama á su rey Cárlos III, con marcada antipatía del vencidario, ardiente felipista, no se sabe porqué; el 5 julio evacua Las Minas, dejando un tercio de migueletes catalanes á las órdenes de un fraile: el 4 agosto vuelven á entrar las tropas de Felipe V. La Coronilla de Aragon puede darse por perdida: en la frontera de Portugal, los sucesos toman sesgo análogo al que caracterizó la guerra de 1640 á 1666. ¿Qué tendrá ese Portugal que siempre logra ponernos en ridículo? A fines de 1706, los franceses barridos de Italia, Flándes y Alemania están acorralados en su tierra; la libra sin embargo, en 1707, de la invasion de Eugenio, tanto la vigorosa defensa de Tolon, como el patriotismo de la Provenza, que sabe recordar el fracaso de Cárlos V. Los oportunos refuerzos traidos á España por los duques de Berwick y de Orleans producen en 25 abril 1707 la victoria de Almansa, que directamente produce la sumision del reino de Valencia é indirectamente la del Aragon. Játiva, Alcoy, Alcira literalmente «extinguidas» pagan caras sus aficiones austriacas, tan incomprensibles como las francesas para un español del siglo XIX. Con unas y otras seguiamos ganando.... el perder para siempre nuestras posesiones de Italia y de Flándes, que segun los apasionados de Felipe V, nos desangraban, nos enervaban, nos distraian: y con objeto, sin duda, de reconcentrarnos más, los ingleses, no contentos con Gibraltar, nos quitan la isla de Menorca y luégo Orán. Es una «regeneracion» completa.

En 1708, los aliados repiten con éxito en Flándes, la concentracion de 1704 en Höchstett. mandaban el ejército frances dos príncipes de la sangre, los duques de Borgoña y de Berry, bajo la direccion del perezoso y despreocupado Vendôme. Del primero, heredero de la corona, se dice que andaba en tratos tan oscuros con el enemigo que casi tenian ribetes de traicion. Sea como quiera, los tres, desaprovechando coyunturas favorables que de sobra les ofreció la separacion de Eugenio y Marlborough, los dejan juntarse y ganar en 11 julio 1708 la batalla de Oudenarde, que trae consigo la perdida de Lila, á pesar de la gallarda defensa de Boufflers.

Al ver la frontera abierta de par en par, cunde el pánico en la pomposa corte del viejo Luis XIV, que se humilla por centésima vez á los «plebeyos» holandeses y sacrifica al mismo Felipe V. Este, sin embargo, se encontraba bien en España y se niega á las chocheces de su abuelo; porque es de advertir que ya en 1708 los catalanes empezaban á cansarse de su austriaco Cárlos III, como cincuenta años ántes se cansaron de los franceses. ¡Triste sino el de esta indócil provincia!

En 1709, á pesar de mandar el grueso de las fuerzas francesas el mariscal de Villars, sufren el 11 setiembre otra derrota en Malplaquet, que ocasiona la pérdida de Mons el 20 octubre. El mariscal Daun, que el año anterior anduvo por los estados pontificios «convenciendo» al Papa, como lo convenció, de que debia bendecir á los austro-anglo-bátavos y no á los franceses; en este de 1709 estuvo á punto de invadir el Franco Condado, si Mercy no se hubiera dejado batir en Reimersheim. Aquí juegan, en holocausto á la doctrina, sus correspondientes líneas de Ettlingen.—Acostumbrados los españoles á no oir más nombres que los de Ursinos, Estrées, Orry, Noailles, Amelot, Bezons, Orleans, Berwick, Verboon, Vendôme, etc., se quedan atónitos al saber, en 1709, que el primer ministro es Bedmar—¡un apellido español!—y el general en jefe, Aguila..., el cual, sobre la «base» de 35 batallones franceses, se dispone á «crear» un ejército nacional. Lo impiden, por el momento, los desastres de Almenara y Zaragoza (27 julio y 20 agosto 1710) que traen consigo la entrada del Archiduque en Zaragoza (21 agosto) y luego en Madrid (28 setiembre). Comparando fechas, resalta la actividad maniobrera del buen Archiduque, puesta chistosamente en coplas por los ciegos de aquel tiempo. En 9 noviembre el austriaco, cansado de silbas, evacua á Madrid; y lo mismo hacen en Toledo sus generales Starhemberg y Stanhope. Y adviértase de paso lo «español» tambien de estos apellidos. Fuera del corregidor Ronquillo, de Aguilar, Valdecañas y Villadarias; de los guerrilleros Cereceda, Vallejo y Bracamonte, en esta desdichada guerra, que no se sabe á qué «género» pertenece, los militares españoles se han suprimido. Por fin, las victorias de Brihuega y Villaviciosa (9 y 10 diciembre 1710) sobre Stanhope y Starhemberg, dejan virtualmente resuelta la cuestion, afirmando Felipe V en sus sienes la corona de España.—En Flándes, Eugenio y Marlborough pasan los años 1710 y 1711, con recaida doctrinaria, en tomar plazas: Douay, Bethune, Ayre, Bouchain. El prudente Villars no aventura socorro ni batalla. Ménos aún hacen en Italia Daun y Berwick. Hay una recrudescencia de líneas. En 1711, Eugenio se pasea desde las líneas de Ettlingen á las líneas de Mühlburg en el Alto Rhin. Los franceses tienen sus líneas de Wisemburgo y Lauterburgo, y Stollhofen, y Seltz, y Brissac. El arte visiblemente decae y sus eternos y verdaderos principios se van olvidando.—Al arrogante Luis XIV, que en las conferencias de Gertruidemberg pide la paz de rodillas y ofrece sacrificar á su nieto, se le contesta que eso no basta: es menester que le haga la guerra y le «expulse» él mismo. A tal humillacion se subleva, y con justicia, la dignidad que siempre conservó el anciano monarca. Llama á Villars y le entrega, con lágrimas en los ojos, su último ejército para que salve á Francia. Ya en 1711 el horizonte se habia despejado un poco, con la ruidosa destitucion de Marlbourough, con el advenimiento del pretendiente archiduque, ahora Cárlos VI, al trono imperial. La «práctica» Inglaterra, que ningun interés tenia en ayudarle á ser otro Cárlos V, negociaba ya en secreto con Francia. Bajo estos auspicios se abrió la campaña de 1712: abiertas tambien, desde enero, las conferencias de paz en Utrecht. Las hostilidades por lo tanto ya no podian ser muy vivas. Además, el duque de Ormond, que sucedió á Marlborough en el mando del contingente inglés, no imitó á su antecesor en lo bien avenido con el príncipe Eugenio, comandante del cuerpo austro-holandés. En mayo le impide batir á Villars en una excelente coyuntura: y en 17 julio firma resueltamente un armisticio, ocupando (que es lo importante) su codiciado Dunkerque con Gante y Brujas. Eugenio, pues, queda solo. Toma, el 4 julio, á Le Quesnoy, y abre la trinchera ante Landrecies. Aquí parece que el consumado maestro cayó en una presuntuosa confianza, disculpable en quien tenia el hábito de vencer con imprudencia afortunada. Estableció sus almacenes y depósitos en Marchiennes, sobre el rio Scarpe, y los ligó con un campo atrincherado en Denain, sobre el Escalda. Las distancias entre los tres puntos eran excesivas. Así, el prudente Villars forma el plan de tomar á Denain y hacer levantar el sitio de Landrecies, cortando á los imperiales de su base. La ejecucion táctica correspondió, y aún superó en este caso, al pensamiento estratégico. El ala izquierda de los franceses ataca y tapa á Marchiennes. Villars, con el ala derecha, amaga al cuerpo sitiador: miéntras que el grueso cae vigorosamente sobre Denain. Viendo entablado este ata-

que, el mariscal acude al centro; pasa el Escalda por Neuville y toma el campo atrincherado, verdadera llave. Cuando el príncipe Eugenio, contenido por la guarnicion de Valenciennes y obligado á un gran rodeo, llega al campo de batalla, todo está ya perdido. Este golpe de fortuna suaviza las asperezas diplomáticas y determina la conclusion de los tratados laboriosos de Utrecht y de Rastadt. Los catalanes, abandonados de todo el mundo en 1713, todavía continúan resistiendo dentro de los muros de Barcelona hasta 1714. Y gracias á los 20.000 franceses de Berwick: que sinó, trabajo largo hubiera sido domar aquella estúpida ferocidad. Tanto empeño por ser «vasallos» del Austria, ellos, los fervorosos «afrancesados» de 1640.—Parece, en buena lógica, que de esta guerra de Sucesion Francia debia salir mal librada: pues, quien lo salió fué España. Por ir contra Luis XIV perdió mucho; por ir en favor suyo pierde todo. No se puede dar mayor acierto.—

Durante la famosa guerra de Sucesion, ardió otra en el norte de Europa, que, sin tanto interés para nosotros los del mediodía, no puede omitirse en un resúmen histórico. Cárlos XII, heredero de la corona y de la gloria de Gustavo Adolfo, merece lugar señalado, sino entre los grandes capitanes, entre los más bravos é ilustres militares. Ya desde 1700, tomando á la cabeza de sus granaderos los atrincheramientos de Copenhague, se percibian en el sueco condiciones algo excéntricas y propias de tiempos más caballerescos. El paso del Dwina en 1701; el del Bug, en 1703, á nado con su caballería; las activas campañas de 1704 y 1705; la batalla de Fraunstadt, en 1706, son dignas de atencion y estudio. En 1708 Cárlos XII penetra en Rusia hasta el Berezina, donde le espera Pedro el Grande, fundador de la grandeza moscovita. Con hábiles maniobras pasa el rio, y al frente de su vanguardia (unos 5.000 hombres) bate á 23.000 rusos en Smolensko; pero, por faltas suyas ó de la fortuna, se ve en lo más crudo del invierno de 1709 acorralado en los lodazales de la Ukrania. No desmaya en este trance su energía y sueña con herir al ruso en el corazon, llegando victorioso hasta Moscow, su constante y ambicioso objetivo. Pone para ello sitio á Pultawa, plaza de inmensos recursos y de gran importancia estratégica, que Pedro naturalmente se apresura á cubrir y socorrer. En la batalla que allí se riñe la suerte no quiere favorecer al valiente sueco, que, herido dias ántes en un encuentro, ve rota dos veces su camilla por las balas de cañon. Nuevas y más romancescas aventuras corre Cárlos XII hasta caer muerto, en 1718, en las trincheras de Friedrichshall: y en aquellas, si la instruccion no gana mucho, el ánimo se esparce y se deleita, singularmente en esta nuestra España, tan amiga como Suecia de acometer empresas colosales con elementos pobres y recursos inadecuados.—

En efecto, no bien terminada la guerra de Sucesion con la gloria y el provecho que se ha visto; muerto Luis XIV en 1.° setiembre 1715; la suerte nos depara un Alberoni, cuya travesura es manifiesta en el hecho de subir de galopin de cocina en Italia á cardenal y primer ministro de Felipe V, ó si se quiere, de su segunda esposa Isabel Farnesio. El amor maternal de esta señora obstinada en ceñir las sienes de sus hijos con coronas italianas, aunque fuesen del diámetro de la ducal de Parma, metió á España otra vez en graves y estériles complicaciones. Tan delicada cosa son estos reyes al estilo de los del siglo pasado, que traen perjuicios hasta con los más recomendables afectos. Ello fué que en 1717 una expedicion española, formada por arte de encantamiento, desembarcó en Cerdeña y la conquistó en dos meses: hecho que, realmente, no es para sorprender á nadie. Pero el regente de Francia, duque de Orleans, que en su vida disipada y disoluta nunca dió muestras de flaqueza ni ineptitud, sabia que era tan acendrado y fervoroso el «españolismo» del rey de España, que el infeliz no vivia ni descansaba por atrapar á toda costa la corona de su abuelo, formalmente vedada por la tinta aún fresca del tratado de Utrecht. Se preparó, pues, el Orleans á esta peregrina pero posible eventualidad, ligándose en 4 enero 1717 y 2 agosto 1718 con Inglaterra, Austria, Holanda y Saboya contra España. Esta, ó habia de renegar de todo su pasado, ó era forzoso que siguiese su descabellada empresa: y puso altiva el pie en Sicilia ganando en 15 octubre 1718 la batalla de Melazzo. Miéntras tanto el «español» Felipe V urdia entre los piés mismos del regente francés, en París, la conjura ó trama de Cellamare, para hacerle caer de bruces y ocupar su puesto: no faltando su correspondiente manifiesto al ejército francés con invitacion á «pronunciarse». Al poco tiempo, en octubre 1719, se pierde Messina, tan bizarra como inútilmente defendida, y la estrepitosa caida de Alberoni allana la paz de 1720. Sicilia pasa al Austria; Cerdeña á Saboya; y la escuadra española, maltratada como siempre por la inglesa, va, por hacer algo, contra los moros que

tenian á Céuta sitiada hacia 26 años. En 1721, y como ejemplo de lo consistente, levantado y enérgico de la política de Felipe V, ó de su confesor el jesuita Daubenton, la ternura hácia Francia llega hasta concertar matrimonio entre el príncipe de Asturias y la hija del Orleans á la par que el de Luis XV con la de Felipe V: todo lo que al fin, y por ventura, salió huero. Lo de Alberoni se repite en 1725 con Riperdá. Este embaucador, facilitando los sueños de la Farnesio sobre el ducadito de Parma, nos hace íntimos amigos de Austria ¡qué cosas! y al poco tiempo cae del poder. Una tentativa frustrada sobre Gibraltar sigue señalando al mundo nuestra decadencia, nuestra impotencia militar en 1727. La conducta del egregio Torres, que teniendo, segun dicen, coyuntura de tomar la plaza por industria ó interpresa, la desecha prefiriendo entrar como «caballero andante» por la brecha (con 12.000 hombres escasos!) da la idea del nivel que por entónces alcanzaban nuestros hombres de guerra. Realmente, era el mismo que el de los hombres de estado, y de gobierno, y de letras, y de artes, y de todo. Por fin, en 1731, con la muerte del duque de Parma, Antonio Farnesio, van á colmarse los deseos de la reina de España. Su hijo Don Cárlos, no sólo es reconocido sucesor del gran ducado de Toscana, sino que en octubre de 1732 toma posesion de los otros pequeños ducados de Parma y Plasencia. Esto no sacia el inefable amor maternal. Esas coronas ducales tienen algo así pobreton, como de alquimia; se necesita otra corona de verdad, de oro de ley; y la política española, tan fecunda, patriótica y elevada como la vamos viendo desde 1700, gira sobre un solo eje: que el infante Don Cárlos sea rey de Nápoles. Un poderoso armamento naval, que rige el conde de Montemar, recobra en 1732 á Oran, perdida en 1708. Los moros, que tuvieron la oportunidad de evacuar, nos niegan los laureles de Cisneros y Pedro Navarro; pero á condicion de hostilizar en seguida, matándonos á los tres meses, en una salida, al célebre marqués de Santa Cruz y cogiendo cautivo al de Valdecañas. Esto de Oran, como puede comprenderse, no es más que una especie de «ensayo con trajes y decoraciones» para el gran drama italiano convertido luego, por nuestra desdicha, en sainete y bufonada.

En 1733, con motivo de la muerte de Augusto II rey de Polonia, la guerra volvió á conmover la Europa central, poniendo otra vez en pugna al Austria con Francia. Pretendia la corona vacante su hijo Augusto III, elector de Sajonia á la sazon, en competencia con Estanislao Lescynky, rey ó regente que fue, allá por 1704, cuando Cárlos XII de Suecia destronó á Augusto II: y que dejó naturalmente de serlo, cuando por las derrotas posteriores del valiente sueco se reinstaló el propietario. Intrigas de corte habian elevado á la hija del cesante Estanislao al tálamo y al trono de Luis XV. Atendida, pues, la «política» del siglo pasado, nada más lógico que Francia procurase el medro del padre de su reina. Cárlos Manuel III, ascendido de duque de Saboya á rey de Cerdeña, siguiendo las tradiciones de su casa, creyó que con la ayuda de Francia extendería la mano al codiciado Milanés.... Pero el lector preguntará: ¿qué interés guiaba á España para aliarse con Francia? Ahí es nada! Que el infante Don Cárlos fuese rey de Nápoles. No, por supuesto, para que el pingüe y antiguo virreinato volviese á la antigua monarquía, sino para formar un reinecito independiente con senda dinastía. A este glorioso fin Montemar se embarca en Antibes (puerto francés) con 25 escuadrones. Don Cárlos que estaba en Florencia, entra en mayo 1734 en Nápoles, como lugar-teniente de su padre, con la ovacion cordial y estrepitosa que ese pueblo incomparable siempre dedica á todo el que le va á gobernar. El general austriaco Traun, que por junto reunia unos 4.500 hombres contra 40.000 franco-sardo-hispanos, amen de la novelera poblacion napolitana, es aplastado en Bitonto (25 mayo 1734); en agosto cae la plaza de Gaeta; en setiembre Messina y toda la Sicilia: con lo que Isabel Farnesio y sus vasallos enloquecen de alegria. Respetando el nombre del respetable Montemar, bueno es advertir que si Bitonto figura con letras de oro en todos los anales borbónicos, no las necesita de metal tan precioso en una historia formal, técnica y «filosófica» de la guerra. La atencion y el esfuerzo del Austria se dirigian á puntos más importantes: y por eso el príncipe Eugenio reunia 35.000 imperiales en las famosas líneas de Ettlingen tan mencionadas en la guerra de Sucesion. Ante el violento ataque de Berwick, que en abril 1734 toma á Spira, Worms y Trèveris, que en mayo pasa el Rhin por Kehl y Manheim, Eugenio tiene que retroceder de Ettlingen á Heilbronn y ver despechado que Philippsburgo cae en manos de franceses el 18 julio. Algunos dicen que por tal disgusto Eugenio dejó el mando: positivamente el vigoroso capitan estaba ya en completa declinacion. Fin más glorioso cupo á Berwick, que murió en las trincheras de Philippsburgo (12 junio). Y á los pocos dias, el 27, moria de enfer-

medad en Turin, en plenitud de fortuna y actividad á la respetable edad de 83 años, el célebre mariscal de Villars. En la jornada de Parma (29 junio) el general austriaco conde de Mercy perdió á la vez la batalla y la vida: dejando el mando al conde Königseck, que luego tuvo que refugiarse al Tirol acosado por los franco-hispanos de Noailles y Montemar, apoderados de Mirandola en 1735 y bloqueando á Mántua.

Estas fáciles hazañas en Italia empezaban á alarmar á las potencias marítimas, es decir, á Inglaterra y Holanda, interesadas por entónces á sostener eso que se llamaba «equilibrio europeo» favorable á sus mercaderías. Intervienen pues en pro de la paz. Francia en el fondo la desea, y Austria, siempre sin un céntimo, consiente en negociar; mas por octubre 1735 llegan al Rhin 20.000 rusos mandados por el feld-mariscal Lacy, en refuerzo de Eugenio y juntos baten en Kloster Clausen á los franceses Coigny y Belleisle. Por aquel otoño, el bloqueo de Mántua costaba al tesoro español enormes dispendios. Montemar se quejaba de la lentitud y mala fé de sus aliados. Hervian chismes y rencillas en los tres cuarteles generales. Por fin, el español abandonado tiene que repasar el Pó, y retirarse á Bolonia y á Toscana, no sin que le pisaran los talones los húsares tudescos. Otra vez preguntará el lector ¿qué hacian allí ese pobre general y ese ejército, cuando en 3 octubre 1735 Francia, nuestra metrópoli, nuestra madre, firmaba ya los preliminares de su paz con Austria? ¿Sin duda mediarian graves razones militares ó políticas? Efectivamente: la reina de España, en su inagotable amor de madre, ya que su Don Cárlos por la gracia de Dios era rey, queria que su hijo Don Felipe fuese siquiera duque de Parma y de Plasencia.... y el Austria queria tragarse esos ducados, despues de quedarse con la Lombardia y Mántua. Con Lombardia pase ¿qué tenia que ver España con ella? pero con Parma y Plasencia.... Sin embargo, ante la fuerza invencible de las cosas, la amorosa madre tiene que acceder, en 18 mayo 1736, á los preliminares de paz de Viena y consumar en diciembre el sacrificio, dejando Parma á la casa de Austria y Toscana á la de Lorena. Montemar, sin ocupacion, vuelve á Madrid donde toma la cartera, vacante por muerte de Patiño, el Colbert español, segun le llama un historiador reciente.— En 20 abril 1736 falleció en Viena el príncipe Eugenio de Saboya.

—

Dejemos esta España «regenerada» con el virus infecto de la Francia de Luis XIV, para atender á otro pequeño país que vincula en el siglo XVIII casi todo el interés militar. El pequeño Electorado de Brandenburgo, que desde 1701 se titulaba reino de Prusia, habia tomado, al advenimiento al trono de Federico II por muerte de su padre en 31 mayo 1740, todas las tendencias y caracteres de una vigorosa potencia militar. El nuevo monarca se encontró con un ejército de 76.000 hombres, de los cuales, como era costumbre entónces, 26.000 extranjeros.—En el artículo Táctica, donde los pormenores tienen lugar más oportuno, se manifiestan con extension los relativos, tanto á la constitucion y organizacion de aquel ejército prusiano, como á las especiales condiciones de carácter de su rey y caudillo. Pasaremos, pues, sobre ellas aunque su importancia permitiera la repeticion, para seguir con desembarazo y rapidez este «bosquejo» histórico de la guerra, engarzando desde luego este brillante eslabon á la larga cadena de los hechos militares más dignos de recuerdo y de estudio.

En el mismo año 1740, en que Federico II subió al trono de Prusia, falleció el emperador de Austria Cárlos VI, á quien, segun la Pragmática-Sancion, debia suceder su hija María Teresa, gran duquesa de Toscana. A pesar de su evidente y legítimo derecho, le disputaban la corona nada ménos que seis competidores: Cárlos Alberto de Baviera; Augusto III de Sajonia y Polonia; Felipe V de España; Cárlos Manuel III de Cerdeña; Luis XV de Francia y Federico II de Prusia. Se entabla, pues, la guerra llamada de la Sucesion de Austria. En ella, como en todas, quien habia de salir ganancioso era el que se encontrase más dispuesto y apercibido: el que la constituyese mejor, entrando en palenque con posicion más suelta, con política más firme, con objeto más probable, definido y determinado. En este caso, merced á la cordura y prevision de su padre, se hallaba el monarca prusiano: hombre ya hecho, curtido á los negocios, trabajado por la adversidad, completamente dueño de sí mismo y de las voluntades del pueblo y del soldado. En efecto, á los pocos dias en diciembre 1740, Federico, al frente de 40.000 hombres invade la Silesia, y en 2 enero 1741 ocupa su capital Breslau. Sin disparar un tiro ya está medio ganada la partida; y el astuto prusiano, conociendo á fuer de filósofo, cuánto vale en la guerra el efecto moral, tiene el aplomo y la audacia de proponer á María Teresa que le «ceda» sencillamente la Silesia,

puesto que ya la tiene casi perdida, y él en agradecimiento defenderá su corona imperial contra los demás pretendientes. La emperatriz, como puede suponerse, rechazó tan peregrino acomodo. Los prusianos, sin perder tiempo, se establecen, se acantonan, cercando á Glogau, Brieg y Neisse; y en el mismo mes de enero, el mariscal Schwerin, por Jagerndorf y Troppau, avanza rápido hasta Jablunka, en la frontera de Moravia. Ante esta amenaza, el ejército austriaco, siguiendo su perpétua tradicion, se concentra en Olmütz. Cuando, en marzo 1741, avanzó á Silesia, ya Glogau se habia rendido al prusiano. Tenia este sus depósitos en Ohlau, contra los cuales va el austriaco Neipperg: acude al socorro Federico, y en 10 abril 1741 se traba la batalla de Mollwitz, que abre los anales militares del célebre monarca. El mismo confiesa ingénuamente, en sus Memorias, que esta jornada fué «escuela» suya y de sus tropas: y sabido es que la actitud desconcertada y pavorosa del rey no hacia presagiar el frio cálculo, el tranquilo valor, de que luego dió tan relevantes pruebas. La victoria de Mollwitz se debió al veterano mariscal Schwerin, que con hábil maniobra supo desbordar y envolver el ala derecha de los austriacos. Con este movimiento que llegó á ser «clásico» despues en la táctica prusiana, se enlaza tambien aqui, desde Mollwitz, el rápido, nutrido, irresistible fuego de la infantería prusiana, nuevo y tambien poderoso elemento en la reciente guerra de 1866. Los austriacos, con la enorme baja de 7.000 hombres, tienen que acogerse bajo el cañon de Neisse, y más tarde, por octubre, retroceder por Jagerndorf á Moravia. Aquella plaza y Brieg caen en poder de prusianos, que penetran en Moravia, enviando sus descubiertas hasta el Danubio. Leopoldo Dessau, el célebre táctico y organizador prusiano, ocupa el condado de Glatz. Federico, pues, habia redondeado su negocio, como vulgarmente se dice, cuando en 18 mayo 1741 se formó la alianza entre Francia, España y Baviera, en la que luego entró él con los reyes, tambien muy recientes, de Sicilia y Cerdeña, y los electores ó príncipes del Palatinado, Colonia y Sajonia. Si el lector, como en anteriores ocasiones, no presume qué intereses «españoles» podian agitarse en la «Sucesion de Austria» le recordarémos que quedaron «pendientes» unos famosos ducaditos de Parma y Plasencia para el infante Don Felipe: y, sabido esto, no le extrañará ver al ejército español de Montemar «combinarse y coligarse» con..... el ejército napolitano. Los manes de Gonzalo de Córdoba y de sus gloriosos compañeros debieron soltar una estrepitosa carcajada. En algo, sin embargo, se parecia á la suya esta expedicion de Montemar: en no llevar plan, ni gente, ni dinero, ni material, ni provisiones. La primera operacion del general español en Orbitello es buscar quien le «preste» para dar de comer á su ejército. Pero ningun historiador borbónico dejará de consignar con fruicion que por estos tiempos tenian ya que «apuntalarse» las tesorerías en España.

Francia pone cuatro ejércitos en campaña: uno de Alsacia y Rhin que, guiado por Belleisle, ha de operar por la Suabia hácia Baviera; otro, del Mosa, mandado por Maillebois, por Westfalia hácia Hannower; otro, en Flándes, contra Holanda, y otro, en el Delfinado, contra Italia. Ingleses y holandeses ayudan al Austria con lo que siempre necesita, con dinero. A mediados de 1742 la Baviera, apoyada á la espalda por franceses, entra en Austria por Passau; ocupa á Lintz; envia patrullas hasta Viena; miéntras que 20.000 sajones invaden la Bohemia, y su capital Praga es tomada por asalto. En diciembre, el elector de Baviera, algo prematuramente, se hace proclamar «rey» de Bohemia. Miéntras tanto envia España una, que pudiera llamarse «segunda entrega» de la expedicion Montemar, tan desaparejada como la primera. Desórden, flojedad y desercion sin ejemplo. En 9 junio 1742, desde el campo de Fuerte-Urbano, los generales hispano-napolitanos (!!) hacen una famosa representacion, de la cual resulta en sustancia que no pueden ó no quieren batirse. En 18 agosto 1742 se presenta en la bahia de Nápoles una escuadra inglesa, cuyo comodoro intima brutalmente y reló en mano al flamante rey (luego Cárlos III de España) que en el plazo de una hora se declare neutral. De este célebre desacato á Su Magestad Napolitana nace en Cárlos III el inextinguible rencor á los ingleses y el inconcebible Pacto de Familia; España pagará las terquedades de su buen rey. El pobre infante Don Felipe, que no puede arrancar al anciano cardenal Fleury los 20.000 franceses prometidos, se presenta solo á la conquista de su insula barataria. El gobierno español exonera y destierra á Montemar y Castelar por ineptos, quedando de general en jefe Don Juan de Gages como más antiguo. El astuto rey de Cerdeña, que por un lado veia tales desórdenes y miserias, y por otro observaba que el Austria empezaba á revivir, siguió en este caso la tradicional política saboyana, que nunca pecó por lo tímida ni escrupulosa. Al juntarse con los ene-

migos del Austria, lo que él codiciaba era la Lombardía, como parte del botín: al ver ahora que aquella hermosa tierra se destinaba al infante Don Felipe, dió de pronto media vuelta y se hizo furibundo austriaco, dejando á España, como otras veces, con un palmo de narices. Con el mando en jefe del ejército austro-sardo, Cárlos Manuel gana desde luego pedacitos de territorio en Vigevano, en Pavía, en Anghiera, en Piacenza y el marquesado de Final. Esta «inesperada» actitud del artero piamontés hace que en la batalla de Campo-Santo (8 febrero 1743) Gages tenga que habérselas con el austriaco Traun reforzado por sus nuevos amigos, que juntos le baten, como es consiguiente, y le persiguen hasta Rimini. Dígase otra vez si hay algo que pedir á esta manera de hacer guerra y política.

Encadenados á Francia, necesariamente habíamos de compartir su suerte adversa. En junio 1742, ya los austriacos, mandados por Königseck tenían á los franceses acorralados en Praga. Va al socorro Maillebois, con 40.000 hombres, y hace levantar el sitio (que principió por agosto); pero es cortado por Cárlos de Lorena y Khevenhuller, y en octubre se recoge á Baviera perseguido. Los franceses que, con el duque de Broglie, quedaron en Praga tientan en vano abrirse paso: más felices en segundo ensayo logran escapar, y por largo rodeo llegar á Egra ó Eger; pero en resúmen, á últimos de 1742 la Bohemia queda limpia de franceses. En 12 mayo 1743 María Teresa logra por fin afianzar en su sien pomposamente la disputada corona de aquel reino. El elector de Baviera (que con demasiada anticipacion se titulaba Cárlos VII) es batido en Simbach (9 mayo 1743) por no ayudarle los franceses que guarnecían á Ingolstadt y Donauwerth; y pierde en junio, no sólo su capital Munich, sino la Baviera toda y el Palatinado. Más adelante capitula la guarnicion francesa de Ingolstadt; es batido otro cuerpo en Detlingen; y, ante el ejército anglo-austro-hannoveriano-hessiano, los dos franceses de Broglie y Noailles, tienen que replegarse á toda prisa al Rhin y atrincherarse en la orilla izquierda.—Compárese este borroso tejido de puntas locas y operaciones desatinadas con la prudente y mesurada conducta del circunspecto Federico. Al ver que en setiembre 1741 María Teresa logra atraer y entusiasmar á los húngaros, nervio de toda guerra austriaca; y que Jorje II de Inglaterra se decide á terciar en la Alemania del Norte con el Hannover y la Hesse, Federico, sin confiar mucho en los sajones y franceses que lleva; aunque dueño de Koeniggraetz, Pardubitz, Bunzlau, Olmütz y casi de Brünn en la Moravia; á pesar, en fin, de que sus batidores llegan al Danubio..... recoge cautelosamente sus tropas demasiado esparcidas, bate en Czaslau (17 mayo 1742) á Cárlos de Lorena y, acomodándose con Austria por mediacion de Inglaterra, firma en 28 julio 1742 la paz en Berlin. Resultado: quedarse Prusia hasta hoy con la Silesia alta y baja, más el condado de Glatz. En esta batalla de Chotusitz ó Czaslau, decisiva, puesto que determina la paz, se ve un progreso marcado en Federico como general. Dobla el ala izquierda austriaca y la empuja sobre el centro; la abrasa con un fuego terrible: y él personalmente, sabe apreciar el instante decisivo, adivinando sagaz el nudo de la accion. Por ella, el célebre Leopoldo de Anhalt-Dessau recibe el merecido ascenso á feld-mariscal.—Augusto de Sajonia, no sólo hace paz con Austria al mismo tiempo, sino alianza algo despues. Francia y España, con el aturdimiento inseparable de la impotencia y de la ignorancia, siguen impertérritas contra el Austria reforzada y respetable. Luis XV deja que gobiernen sus mancebas: Felipe V hace tiempo que determinó lo mismo con su confesor, su esposa y nodriza. Así, la campaña de 1744 nada resuelve. Un poderoso ejército francés que sale de Lila á campear por Flándes, ve detenida la brillante ofensiva que comenzaba por los sucesos de Alemania nada prósperos. Por allí los franceses, arrojados de las líneas de Gemersheim, Lauterburgo y Wisemburgo, retroceden hasta más adentro de Haguenau y Molsheim en Alsacia. La escuadra franco-hispana sigue «encerrada» en Tolon por los consabidos cruceros ingleses. Gages, á pesar de sus altas dotes militares, nada puede hacer en Italia contra el austriaco Lobkowitz. La célebre sorpresa de Veletri (11 agosto 1744) se celebra..... porque algo se había de celebrar. Los franco-hispanos-napolitanos se defendieron con vigor, es cierto; pero tambien es evidente que mejor hubiera sido «no dejarse sorprender». Resultado: que por diciembre de 1744 el «animoso» infante Don Felipe, eje del negocio, está de vuelta en el Delfinado, sólo, corrido y «extenuado», segun la frase del más reciente y cándido de nuestros historiadores generales. Afortunadamente para los franco-hispanos, en este año 1744, Federico II les ayudó con una poderosa diversion. Se ocupaba con su nativa asiduidad desde la paz de 1742 en fortalecer su conquista de Silesia, en economizar y reorganizar, en contraer alianzas de familia con Suecia y Rusia. Barruntando

ahora que Austria pretendia recuperar lo perdido, ó pretendiendo á la vez redondear la Silesia con algun trozo de Bohemia y Moravia, cierra de nuevo alianza con Francia y Baviera; amaga con un cuerpo volante la Sajonia, con otro la Moravia; y él en persona con el grueso del ejército se entra de rondon por Bohemia, tomando su capital Praga (2-16 setiembre 1744) en 14 dias y con 80 bajas. Siempre ocasionan desvanecimiento estos triunfos rápidos, aún en caracteres tan reflexivos como el de Federico: estimulado además por la estrategia fanfarrona de sus aliados franceses, aquí comete la imprudencia de avanzar al sur por Tabor y Budweis, por lo que es cortado y á duras penas puede recogerse á Silesia. El duque de Lorena, que desde el Rhin acudió al peligro, se guarda muy bien de aceptar la batalla que Federico impaciente le presenta: lo que le importa, y consigue, es echar á los prusianos de Praga y dejar limpia de ellos la Bohemia. El cuerpo húngaro de Estherazy ocupa el condado de Glatz y la alta Silesia, donde sólo quedan á Federico las plazas de Glatz y Kosel. La marcha de los sucesos y la presencia de ánimo del rey prusiano le sacaron de este y de otros mayores apuros.

En 1745, Francia escasa, como toda Europa, de buenos generales, logró encontrar uno en Mauricio de Sajonia. Era este efectivamente sajon de nacimiento, como hijo natural del elector Federico Augusto. Cadete en 1709, á los doce años de edad, bajo la direccion del conde Schulemburgo, ya se batió contra los franceses en Tournay, Mons y Malplaquet. Coronel en 1714, mariscal de campo en 1720, se naturaliza en Francia, señalándose por su vida excéntrica y disoluta. Hácia 1732, y durante una grave enfermedad, escribió sus *Reveries*, hoy poco leídas. La campaña de 1742, que hizo como teniente general, puso de relieve su talento en Praga y Egra. Mariscal en 1744, propuso oportunas reformas en organizacion, instruccion, administracion y táctica. Resultado de ellas fué sin duda la victoria que, bajo su mando, alcanzaron los franceses en Fontenoy, el 11 mayo 1745, contra el ejército anglo-bátavo-austro-hannoveriano, que el duque de Cumberland llevaba al socorro de Tournay, sitiada por Luis XV en persona. Nuevas victorias, aunque no tan brillantes, en Rocoux (1746) y Lawfeld (1747) completan la inquieta carrera de este hombre superior y estrafalario, que muere en 1750, en su retiro de Chambord, no se sabe si de enfermedad ó de una estocada en desafío.— Por contrapeso á Fontenoy, Federico II gana la importante batalla de Hohenfriedberg, el 4 junio 1745, perpétuo modelo de ejecucion táctica. A fines de mayo tenia Federico sus fuerzas concentradas en el campo de Frankenstein, en Silesia, cerca de la frontera de Bohemia. Al desembocar de esta por Trautenau los imperiales, que guiaba Cárlos de Lorena, Federico se repliega; y fingiendo acogerse bajo el cañon de Breslau, los atrae al campo de batalla que él tiene bien escogido y estudiado. En él deja su vanguardia como cebo, y los austriacos, creyendo sorprenderle, avanzan en columnas sueltas y sucesivas. Esto es lo que el hábil prusiano buscaba justamente para batirlas al por menor. La izquierda austriaca es deshecha ántes de entrar en línea: entónces Federico, cuya derecha no tiene enemigos delante, hace uno de sus famosos cambios de frente, y envuelve no sólo á la izquierda, sino la espalda misma de los austriacos. Una vigorosa carga de la caballeria prusiana coge veintiun batallones prisioneros. La victoria de Hohenfriedberg hubiera sido completa, si el vencedor hubiera podido proseguirla con persecucion ó, como decian nuestros clásicos, «ejecutarla». Poderosos motivos lo impidieron. Sin embargo siguió al vencido por Landshut, Friedland y Nachod, hasta Koeniggraetz, donde Lorena tomó posicion inabordable. La enorme inferioridad numérica de Federico, que escasamente contaba 18.000 hombres contra 40.000, le imponia una cauta defensiva y una prudente retirada. Para apoyarla mejor, se revuelve desesperado en Sohr, cerca de Trautenau (30 setiembre), y bate al duque de Lorena. En esta jornada, en que el reflexivo monarca comprende que debe para salvarse jugar el todo por el todo, sobresalen, no sólo su vigor personal y su envidiable sangre fria, sino la habilidad maniobrera de sus generales, la firmeza de sus tropas, el acertado uso de las armas y del terreno. Aquí tambien decide la jornada un oportuno cambio de frente á retaguardia, briosamente apoyado por la artilleria y la caballeria. La victoria de Sohr permite invadir la Sajonia. Otra en Kesseldorf, arrancada á los sajones por Leopoldo Dessau que allí termina su gloriosa carrera, hace á Federico dueño de Dresde, donde el 25 diciembre 1745 firma paces con Austria y Sajonia.

Ofuscada la vista con la viva luz de gloria y de enseñanza que despiden estos hechos, duele mirar cómo por faltas intrínsecas de política y de gobierno se deslucian en Italia ¡cabalmente en Italia! las admirables cualidades históricas, ingénitas, del soldado español, y

mandado á la sazon por un excelente general que merecia «aplauso» justo del conquistador de Silesia. Pero la guerra, como todos los negocios y actos de la vida, una vez mal constituida y entablada, no hay táctica, ni talento, ni vigor que logren llevarla á buen fin. Hácia mayo de 1745 se concentraba en Génova un abigarrado ejército franco-hispano con Maillebois y Gages, al que reforzaban unas «milicias» de Génova y de Módena (sic) con su duque al frente. Se campeó con varia fortuna contra los austro-sardos: se llegó á Pavia (la misma de Leiva y Pescara); y en fin, sin tirar un tiro, se entró en Milan por diciembre. Calcúlese el paroxismo de Isabel de Farnesio. ¿Porqué no hacer rey de Milan ó Lombardía á su asendereado Don Felipe? Pero la paz de 26 diciembre entre María Teresa, Prusia y Rusia permite al Austria mirar aquello con seriedad y concluir con la comedia. El redomado Cárlos Manuel, que casi, casi estuvo á punto de venirse con España, ahora, por más que esta le ceba con dejarle el Milanés, sigue leal al Austria y, por no faltar á sus «fórmulas», firma, para ganar tiempo, unos preliminares de «arreglo» con Francia. La reina de España se enfurece, los rechaza; pero el sardo, hecha su jugada, rompe (febrero 1746) su armisticio con Maillebois. Como en comedia de magia, mutacion á la vista. El 5 marzo Asti; el 10, Alejandría; el 18, Milan evacuadas de noche y á uña de caballo por su «animoso» y aclamado rey. Luego Luzzara, Guastalla, Parma!! En fin, el 16 junio 1746, como vulgarmente se dice, el trueno gordo; y en última batalla, los franco-hispanos perdemos la Italia, el ejército y el honor. Nos retiramos maltrechos á Génova; y al asomar el vencedor por la Bocchetta, nos «escapamos» á Niza. Génova, en 5 setiembre, se rinde á los austriacos, que la castigan duramente. El rey de Cerdeña se queda con Niza. Afortunadamente Dios, que segun dicen, aprieta pero no ahoga, se dignó llevarse á mejor vida al rey Felipe V, en 9 julio 1746, por medio de una apoplegía fulminante ocasionada, segun dicen, por la noticia de tamaños desastres. Su desconsolada viuda se recogió modestamente á San Ildefonso, y el buen Fernando VI con gran sentido práctico y verdaderamente español mandó al marqués de la Mina que, relevando á Gages y Castelar, arreglase aquello «como fuera posible», sin hacer caso del infante Don Felipe, cuya «insula» tenia ya más que aburridos á españoles y franceses. Al fin la logró por el tratado de 1748, quedándose con Parma, Plasencia y Guastalla: y España en paz, desembarazada de su ruin y despreciable persona.—

La guerra de Siete Años (1756—1763), origen inmediato de la grandeza y prosperidad de Prusia, ofrece nuevo ejemplo de cómo un país pequeño y pobre, cuando lo puebla gente sensata y lo rigen manos hábiles, puede alcanzar rápidamente los más altos y gloriosos destinos. Federico II aprovecha los doce años de paz en cicatrizar las heridas de la provechosa guerra anterior, regularizando la administracion bajo el pié de órden y economía, que es como hereditario en su dinastía. Resuelto á hacer de la pequeña Prusia de entónces un estado militar, que supliese con la fuerza lo que le faltaba de riqueza y extension, aumenta, instruye y adiestra su ejército; mejora las fortalezas; surte los almacenes; se prepara, en fin, á afrontar todas las eventualidades que pudieran surgir del estado de Europa y de la misma actitud en que él serenamente se colocaba. La causa inmediata ó eficiente de la guerra de Siete Años no podia ser más baladí: una disputa entre Inglaterra y Francia sobre límites de un territorio salvaje en América. La diplomacia, como suele, enredó el ovillo, y en la Europa central volvió á arder la guerra. Con el sistema de gobierno que á la sazon regia en todas partes, no debe olvidarse la influencia personal que ejercian el carácter, y hasta los gustos y aficiones de los monarcas y de sus validos. El de Prusia, alumno y émulo de Voltaire, ateo, materialista, descreido, se reia de Dios, de sí mismo y singularmente de las mujeres. Zaheria con epigramas á tres por entónces muy principales: María Teresa de Austria, la emperatriz Isabel de Rusia y la marquesa de Pompadour, una de las mancebas de Luis XV que reinó «de hecho» veinte años. La coalicion, pues, de estas tres «potencias» era temerosa; y firmada alianza el 11 mayo 1756 en Versailles, con inclusion de Suecia y Sajonia, asombra ver á la pequeña Prusia, sin dejarse aplastar por las tres masas de sus poderosos enemigos. Federico II, solo como un hongo, no pudo atraerse la amistad más que de Inglaterra, Hannover y Hesse-Cassel: alianzas, como se ve no muy confortables. Pero el rey de Prusia, en el fondo de sus buenas y malas cualidades, tenia una que todas las domina y armoniza: la fuerza de voluntad. Activo, metódico, madrugador, infatigable en el trabajo; solo siempre, sin mujer, sin confesor, sin cortesanos, este hombre singular era, por pura conviccion, rey, soldado, administrador, general, poeta, filósofo, inspec-

tor, músico, artista. El rigido sentimiento del deber habia creado en él tan imperturbable sangre fria, que en la víspera de una batalla, despues de tomadas sus disposiciones, solia ponerse á escribir versos franceses; pues en su desprecio de todo entraba tambien el de su lengua nativa. La guerra de Siete Años vino á desenvolver en él cualidades, que ahora decimos estratégicas, aunque no en la escala de los grandes conquistadores, por lo exiguo del teatro de sus guerras. Desde luego comprendió que no debia aguardar á que sus poderosos enemigos se juntasen para echársele encima: resolviendo anticiparse en el ataque, para batirlos uno tras otro hasta disolver la coalicion. Tomó naturalmente por primer objetivo al más débil, la Sajonia, cuyo elector Augusto era rey de Polonia á la vez. Por setiembre de 1756 ya estaba aquella invadida: ocupando Leipzig, Wittemberg, Torgau y la capital Dresde. Un cuerpo prusiano, hábilmente apostado en las fronteras de Bohemia, corta comunicaciones y socorros austriacos al campo atrincherado de Pirna. La batalla de Lobositz (1° octubre 1756), en que el austriaco Browne es batido, presenta los mismos resortes y elementos tácticos de la guerra anterior: acion vigorosa y oportuna de la caballeria; fuego irresistible de la infanteria, alternado con impetuosas cargas á la bayoneta; ataque al ala derecha de Browne; miéntras su izquierda es doblada. Resultado: en 15 octubre capitulan los sajones, cuya mayor parte entra al servicio del vencedor. El invierno se aprovecha en reorganizar el ejército, preparar fondos, fortificar alianzas, estimular la actividad de todos. A principios de 1757, Rusia entra en juego enviando un ejército á través de Polonia; Francia lleva otro de Flándes al Rhin; el imperio germánico levanta otro «de ejecucion». Cumberland ayuda á Prusia, guiando contra la Alemania del N. O. un abigarrado cuerpo de tropas levantadas en Hannover, Brunswick y Hesse Cassel. Federico decide romper por Bohemia: y en abril desemboca en cuatro columnas, dejando en esta invasion un acabado modelo estratégico. En la batalla de Praga (6 mayo 1757), séria, pues se cuentan 60.000 hombres por cada parte; sangrienta, pues se les atribuye á cada una 12.000 bajas, Federico bate á Cárlos de Lorena y le encierra en la plaza, ante la cual abre la trinchera. Aquí el prudente general, el escéptico filósofo cede otra vez al engreimiento tan comun y tan funesto en la victoria. Sea por no adquirir noticias exactas del enemigo; ó por no penetrar bien sus intenciones; ó por no reconocer su posicion, deja avanzar al austriaco Daun: hace, bajo su fuego, una marcha procesional, en la que sus generales se embrollan; y sin poder restablecer el órden es deshecho en Kollin (18 junio 1757) dejando en el campo de batalla la tercera parte de su ejército. Hay, pues, que levantar el sitio de Praga, evacuar á toda prisa la Bohemia y recogerse á Sajonia con las reliquias. Pero aquí tambien se revelan las grandes cualidades del héroe. En hombres como Federico estas lecciones, cuanto más duras, son más provechosas. Miéntras sus enemigos, frenéticos de gozo, acuden, como en una cacería, contra la res acogotada, él, con los 22.000 hombres que manda en persona, medita su atrevido plan de Rosbach. Recordemos la situacion. El ejército francés, al mando del mariscal D'Estrées, y luego de Richelieu, no solo habia batido en Hastenbeck (26 julio) al del duque de Cumberland, sino que luego, acorralado en Stade, le obliga á capitular y disolverse, amagando Richelieu á Magdeburgo. Un ejército ruso habia penetrado ya, por junio, en Prusia, tomando á Memel, Tilsitt, etc. Un cuerpo sueco, viniendo de Stralsund, ocupaba varios lugares de la Pomerania. El ejército de ejecucion imperial (*Reichsarmee*) que por julio se formaba en Nürenberg, reforzado en agosto con tropas austriacas, se junta en Erfurt con otro ejército francés al mando de Soubisse. Ante la magnitud del peligro, Federico redobla su actividad. Y bien la necesitaba: porque en octubre un destacamento de Daun tenia la audacia de imponer contribucion al mismo Berlin, y escapar impune de las manos del rey, que dejando á Keith en Leipzig, corrió presuroso á protejer su capital. En el acto los imperiales, al mando de Hildburghausen, y los franceses, al de Soubisse, avanzan sobre Leipzig. Vuelve precipitado Federico. Al avanzar hasta Schortau, ve que el enemigo, extendiéndose de Muncheln ó Banderode, ocupa una fuerte posicion: retrocede pues y coloca su derecha en Bedra, su izquierda en Rosbach, lugar poco distante del célebre campo de batalla de Lutzen. El petulante Soubisse quiere tambien echar su cuarto á espadas en esto del órden oblicuo y desbordamiento de alas, que por entónces traia locos á los militares; y con la ardiente fe de todo neófito, no sólo rebasa excesivamente y dobla la izquierda prusiana, sino que amaga y corta la línea de retirada. Con tan desatinada maniobra, quien quedaba realmente cortado era el francés, y con el rio Saale á su espalda. El «maestro», con plácida quietud, se dejó tranquilamente envolver y

desbordar. Envió su artillería y caballería á tomar posicion en Reicherskwerben; y más infatuado aún Soubisse al creer que Federico «cubria su retirada» es acuchillado por la caballería, triturado por la artillería dominante, y arrojado á Buzendorf, dejando 8.000 hombres en el campo de batalla. Soubisse (que por cierto ascendió á mariscal) echó, como es de rigor, la culpa á los imperiales. Algo habria; pero sin rebajar en lo más mínimo la gloria táctica de Federico, bueno es hacer entrar en la cuenta del desastre la flojedad, la indisciplina, la escandalosa molicie del ejército francés. Los rígidos y austeros prusianos, al repartirse el botín, no volvian de su asombro con tantos perfumes, galas, sombrillas, jaulas de loros, revueltos con un sinnúmero de lacayos, cocineros y prostitutas. Al mes justo, el 5 diciembre 1757, el gran maestro da su más brillante leccion de órden oblícuo en la célebre batalla de Leuthen. Baste decir que para el teórico Jomini y para el práctico Napoleon I esta jornada es el golpe maestro, el coronamiento de la gloria militar de Federico. 33.000 prusianos, fatigados y decaidos vencen, á 90.000 austriacos, causándole 6.000 bajas, cogiéndoles 7.000 prisioneros y 150 piezas. Los prusianos recuperan á Breslau y bloquean á Schweidnitz, que al fin toman por asalto en 16 abril 1758. Con esta base, Federico recobra la ofensiva, y si la invasion en Moravia fracasa por la torpeza increible de los ingenieros en el sitio de Olmütz y por el copo de un convoy, tanto la invasion en sí, desorientando á Daun, como la prudente y tranquila retirada por Bohemia son tambien obras maestras. En la extraña y peligrosa situacion de Federico, la guerra tenia carácter, si valiera la expresion, de juego de las cuatro esquinas. Continuamente en marcha del Elba al Oder, del Oder al Elba, sólo su extrema actividad puede alcanzar á cubrir su territorio. Ahora los rusos, que en enero 1758 habian tomado á Koenigsberg, capital de la vieja y verdadera Prusia, y hecho levantar el cerco que los prusianos ponian á Stralsund, guarnecida por suecos, llegan hasta Custrin, ante la cual abren trinchera, y permiten que los suecos derramándose por la Pomerania, lleguen casi á las puertas de Berlin. Federico, dejando en Silesia un pequeño cuerpo al mando de Keith, vuela al socorro de Custrin, importante fortaleza sobre el Oder. La batalla de Zorndorf (25 agosto 1758), disputada y sangrienta como todas las que riñen los rusos, los arroja á Polonia, y hace que los suecos se recojan de nuevo á Stralsund. En esta batalla, en que los rusos, por sus hábitos de pelea con los turcos, forman un gran cuadrilátero, Federico no puede aplicar su constante maniobra; sufre enormes pérdidas; muestra su bravura personal, y entre el aturdimiento de sus generales, el éxito se debe al tino de Seydlitz en manejar por masas su gallarda caballería. Como puede presumirse, miéntras el prusiano andaba en brega con los rusos, se le entran por Sajonia el ejército imperial (ó aleman, si se quiere) que mandaba el príncipe de Zweybruck (Deux-Ponts) y el ejército austriaco, regido por el metódico y acompasado Daun, que deslucia grandes cualidades con la morosidad doctrinaria, arraigada en su pais más que en parte alguna. Federico vuelve del Oder y en 11 setiembre ya está en Dresde. Maniobra, se agita y se revuelve en vano para sacar á Daun de sus fuertes líneas de Stolpen; pero el marrullero austriaco le coge descuidado, le sorprende en su mismo campo de Hochkirchen (los franceses escriben Hohenkirch) el 13 octubre 1758. Decir sorpresa, ya se sabe que es barullo, derrota, desastre. En poco anduvo caer prisionero el mismo Federico; muere su teniente Keith; cae herido Anhalt-Dessau (Mauricio) y quedan en el campo 8.000 hombres. Mas, para dar una idea del flemático Daun, basta recordar que el vencido se retiró tranquilamente á Doberschulz distante media legua. Esta imponente retirada y el valor personal que desplegó el rey atenúan su falta en desoir las prudentes indicaciones de sus generales y en no guardarse mejor. A pesar de esto y otras desventajas, á pesar de cuidados y desgracias domésticas, la «liquidacion» final, si así pudiera decirse, de 1758 trae por saldo al prusiano barrer de enemigos la Silesia, la Sajonia, la Pomerania y el Brandenburgo. El invierno se pasa en continuas correrías con columnas sueltas y pequeñas. A mediados de 1759 se logra, por fin, la ansiada reunion de rusos y austriacos, á expensas como puede suponerse de Federico, que en vano se esforzó por impedirla y es completamente batido en Kunnersdorf (12 setiembre). Contra el órden oblícuo, contra la bravura desesperado del rey y de Seydlitz, que fué herido, los austro-rusos tenian una ventaja apreciabilísima en la guerra: eran 96.000 contra 48.000. De estos quedaron en el campo 20.000 con 165 piezas. Sólo quedó al vencido el triste consuelo de dejar inmóvil y quebrantado al vencedor. Otras derrotas de sus generales Fink y Dierecke, singularmente la del primero que capituló en Maxen con 12.000 hombres, terminan este año siniestro para Prusia.

Crecen los apuros en el siguiente. La mitad de 1760 la pasan «observándose» Federico y Daun. El 23 de junio, el general prusiano Fouquet es literalmente deshecho en Landshut por el austriaco Loudon. De 12.000 hombres escapan 1.500: Glatz es tomada por asalto y Breslau sitiada. Alguna imprevision se achaca al «maestro», que dejó en el aire este pequeño cuerpo. Su reputacion crece tanto en Liegnitz, donde logra desenredarse de tres cuerpos austriacos y uno ruso que le tenian envuelto, como en el socorro de Berlin sériamente amenazada; pero, de vuelta á Sajonia, su sangrienta victoria de Torgau (3 noviembre 1760) sobre Daun es, por voto unánime de los críticos, la ménos hábil y fecunda de su carrera. En ella jugó el azar más de lo debido, y el mérito táctico se atribuye, ántes que al rey, á su general Ziethen. Daun, herido, recoge sus austriacos en Dresde; Loudon, con los suyos, levantando el bloqueo de Kosel, se retira á Glatz y Troppau. Los rusos, como de costumbre, se recogen á Polonia y los suecos á Stralsund. Federico se acantona en Leipzig con su ejército mermado, extenuado, falto de oficiales, de salud, de vigor, de recursos y sobre todo de «confianza». Asi, en la campaña de 1761 forzosamente hay que estar á la defensiva en el campo atrincherado de Bunzelwitz, bien escogido para impedir el sitio de Schweidnitz, cubrir á Breslau y comunicar con sus almacenes. Las discordias entre el austriaco Laudon y el ruso Butturlin que se marcha dejándole 20.000 hombres, da un respiro á los prusianos encerrados, enfermos, quejosos y desmoralizados. La consternacion aumenta, cuando, por alejarse un par de marchas, Laudon toma á Schweidnitz «en tres horas» con atrevida escalada. Federico, desesperado, busca batalla á todo trance: el autriaco la esquiva y se acuartela. La toma de Kolberg por los rusos pone el colmo á la desdicha.

Sin embargo, un rayo de esperanza arroja la muerte de Isabel emperatriz de Rusia, en 25 diciembre 1761, y el advenimiento de Pedro III, apasionado admirador del rey de Prusia, á quien no sólo envia paces, sino auxilios (mayo 1762). Con esto ya toma la ofensiva, intentando la recuperacion de Schweidnitz, y arrojando á Daun, que pretende salvarla, á las montañas de Bohemia. Nueva peripecia, con el asesinato de Pedro III y la subida al trono de su esposa Catalina II, que retira los auxilios y por toda concesion queda neutral. Por fin, Schweidnitz tras largo sitio (8 agosto-9 octubre 1762), y en presencia de un ejército de socorro, que rige Daun, cae en poder del monarca prusiano. La victoria de Freiberg, ganada por el príncipe Enrique, hermano del rey, cierra la famosa guerra de Siete Años. Prusia queda con el mismo territorio que al principiarla; su rey no ganó todas las batallas; y sin embargo tal es el ascendiente y la fuerza moral que siempre deja una resistencia enérgica y varonil, que Prusia, como estado europeo, «nació» realmente de esta guerra memorable. Firmada en 15 febrero 1763 la paz de Hubertsburg, el gran Federico prometió no hacer más guerras, pareciéndole más cuerdo gozar de su fama y abrir, como dice un prusiano, cátedra de táctica (V. e. v.) en su palacio de Potsdam.—

En España, el pacífico reinado de Fernando VI (1746-1759) constituye un feliz paréntesis en la desastrosa política iniciada por Felipe V y coronada por Cárlos III con su inconcebible Pacto de Familia (1761). Sólo en un carácter rencoroso y testarudo, ordinario compañero de la escasez de talento y de la estrechez de miras, pudo arraigarse la idea peregrina de «encadenar» los destinos de España á los de Francia, —de Francia, tal como la dejó la guerra de Siete Años. Pero ello fué: y como en aquella organizacion social los pocos hombres de estado que rodeaban las gradas del trono, no tenian, al parecer, otro oficio que acumular sus propios errores á los errores y pasiones del monarca, una furiosa declaracion de guerra á la gran Bretaña vino á turbar en 15 junio 1762 el silencio «claustral» en que España dormitaba ó se aburria. Indecoroso en efecto hubiera sido en la augusta Magestad del poderoso rey de España, no vengar el desacato que en 1742 tuvo que sufrir el pobre reyezuelo de Nápoles. Para tan fecunda empresa justo era sacrificar al contado la marina y el comercio renacientes, y en plazos no muy largos todo el pasado y el porvenir de las Américas. Entre los funestos legados de la guerra de Sucesion, no era el menor la instalacion ó consolidacion de una colonia inglesa con el nombre de Portugal, en la faja occidental de la Península, ocupando la embocadura de tres rios principales y el nudo montañoso que, desde los tiempos de Viriato, esta reconocido como formidable y estratégica ciudadela. Cárlos III, como más tarde Napoleon I, cayó en la tentacion de invitar á Portugal á que «cerrase sus puertos á los ingleses». La invitacion fué acompañada de un ejército, que guió con doctrinaria lentitud Casa-Sarriá por mayo 1672, y más tarde, con igual éxito, el impetuoso y volteriano conde de

Aranda. Como en la España de aquel tiempo era artículo de fé que el mundo no existió hasta el nacimiento de Felipe V, ó todo lo más del de su abuelo, á nadie se le ocurrió inquirir ni recordar cómo y por dónde entró en 1580 el viejo duque de Alba, ó inversamente, por cuáles razones no pudo entrar en veinte y seis años de guerra, si tal nombre merece, Felipe IV. Eso hubiera sido muy «austriaco»: y por entónces lo que importaba y aprovechaba era ser muy «francés»: ántes, ahora y siempre lo patriótico, lo selecto, lo distinguido en España ha sido «no ser español». Puso término á la guerra la vergonzosa paz de 10 febrero 1763 en que los ingleses nos «devolvieron» la Habana y Manila; pero reteniendo Gibraltar y Menorca. Fuese por esta paz, ó por las bodas del príncipe de Asturias (luego Cárlos IV) con María Luisa de Parma, hija de aquel célebre infante Don Felipe, hubo el 3 abril 1763 una promocion exorbitante, sin par, ni aproximacion siquiera, en estos tiempos nuestros tan revueltos y condenados. Se hicieron: 1 capitan general (el conde de Aranda); 10 tenientes generales; 47 mariscales de campo; 64 brigadieres; 44 coroneles!!! Se ve, pues, que este siglo XVIII no tiene desperdicio: si las guerras en él fueron pocas y malas, la organizacion militar no podia ser más detestable. Dejémosla dar sus frutos lógicos, inevitables en 1775 ante Argel; en 1782 ánte Gibraltar; en 1793-95 por los Pirineos; en 1801 otra vez en Portugal, y entremos de lleno en el período que puede llamarse «actual» del arte de la guerra.

—

Salen fuera de este reducidísimo cuadro histórico las ideas y los hechos, los antecedentes y las causas que, tanto en el órden militar, como en el civil y social, determinaron el suceso que llena la última década del pasado siglo y que, por antonomasia, se llama la Revolucion Francesa. Minados de largo tiempo, derribados luego de un golpe el trono y el altar, únicos pilares por entónces de la máquina, Francia, ahogándose en su propia sangre, formó el varonil propósito de resistir á la coalicion de Europa, que la amenazaba por todas sus fronteras. Rotos los resortes de su vieja y siempre rutinaria administracion, disuelto el ejército, agotadas todas sus fuentes de riqueza, surgieron del patriotismo, estimulado por el Terror, nuevos é imprevistos medios de defensa, que pronto sirvieron para el ataque; y puestos al fin en manos de sin igual vigor y aptitud para la guerra, llevaron, durante quince años, el espanto y la desolacion desde Cádiz hasta Moskow. Mirada la guerra como un arte, y dedicado este libro á explanar su tecnología, no hemos de entrar con los «juristas» en profundidades de derecho internacional, ni con los «filosófos» en estériles y huminatarias declamaciones. Nadie puede negar á Francia el derecho de su propia defensa en 1792: y si, arrogante con sus victorias, deja que en 1800 siga su ambicioso dictador turbando sin cesar la paz de otros pueblos, el escarmiento de 1814 viene á dar saludable enseñanza y desenlace «moral» á la tragedia. Asistamos á ella como meros artistas.

El prólogo, como es sabido, comienza en julio de 1792 con el célebre manifiesto del duque de Brunswick, comandante en jefe del ejército prusiano, que, irritando la fiebre revolucionaria, produce en París la jornada del 10 agosto, la suspension de Luis XVI y, en fin, la Convencion y la República. Los hechos más salientes de esta primera campaña son la batalla ó cañoneo de Valmy (10 setiembre 1792), en que Dumouriez, maniobrando en la Argona con la habilidad del Fabio antiguo, vence á los prusianos infatuados con los recuerdos de Federico; y la batalla de Jemmapes (6 noviembre 1792), en que á su vez los austriacos pagan caro ese apego, invencible en los ejércitos de Europa, no sólo á rituales y ceremonias, sino á preceptos de estrategia, á fórmulas de táctica, á la inmovilidad de la doctrina, que, cabalmente para ser fecunda, tiene que variar al compas de los hombres, de los tiempos, de las circunstancias. En los ejércitos invasores estaban vivas las «tradiciones» acompasadas de la guerra de Siete Años: en los ejércitos ó, mejor dicho, en la muchedumbre republicana no podia haber más que eso que, á falta de otro nombre, se llama «sentido comun». Empujar á ciegas, echarse encima, romper, dislocar, trastornar, aturdir. Así, tanto en Valmy como en Jemmapes, la batalla es de frente, paralela, simultánea, sin el menor artificio, maniobra, ni combinacion. Y el resultado no es malo. A fines de 1792, no sólo evacua el extranjero el territorio francés, sino que las bisoñas tropas republicanas ocupan por Bélgica hasta Tréveris; por el Rhin, Spira, Worms, Maguncia y Francfort. Los nombres de Dumouriez y Kellermann suenan en Francia: entre los aliados sólo puede citarse el de Clerfayt, excelente general austriaco, siempre inferior en fuerzas, recursos y oportunidades. El levantamiento en masa de 1793 da á la guerra cierto carácter de

«cruzada». La ejecucion del desdichado Luis XVI (21 enero 1793) enfurece á la coalicion, en la que entran Holanda, Cerdeña, Inglaterra y, con mal consejo, España. Los franceses sufren los males inherentes á toda multitud allegadiza: indisciplina, desórden, atolondramiento, pánico. El mando se resiente de un grave defecto: la improvisacion. El todo, por lo tanto, se revuelve confuso y desatinado. Sin embargo, en aquellas falanges tortuosas é incorrectas hierve el patriotismo, cunde el valor, se siente esforzada y viril la «voluntad». De ellas y de un salto brotan Pichegru, Jourdan, Moreau, Hoche, Desaix, Massena, Saint-Cyr, Kleber, Davout, Soult, Ney, Lannes.... En ellas, simple capitan de artillería, principia á fulgurar con brillo extraño el nombre inmortal de Buonaparte. Otro capitan de ingenieros, tan modesto como honrado, Carnot, con el compas en el gabinete, y con el fusil en el campo de batalla, imprime á tan furioso desconcierto un principio de órden, cohesion y armonía. El entusiasmo cede un poco á la reflexion: el arte se sobrepone al instinto, y la guerra «formal» empieza. Por cierto con un desastre. En la jornada de Nerwinden (19 marzo 1793) Dumouriez, por falsas y descosidas maniobras, pierde, no solamente la batalla, sino la Bélgica y, lo peor de todo, su honor, desertando al enemigo. Los aliados, como si asistieran á un vasto incendio, adoptan la viciosa disposicion en cordon: 35.000 anglo-bátavos con Orange y York, entre el Escalda y el mar, amenazando á Lila; 70.000, en el centro, que habian de sitiar á Condé, Valenciennes, Maubeuge, Le Quesnoy y caer por Guisa sobre Paris; 20.000, con Beaulieu, en el ala izquierda, para cubrir el territorio entre Mosa y Mosela. A pesar de lo extenso del cordon, los franceses desmoralizados permanecen á la defensiva; retroceden al campo de César, entre Bouchain y Cambray; y la pérdida de Valenciennes se venga haciendo caer en la guillotina la cabeza del infortunado general Custine. Por agosto andaban todavía los ingleses viendo el modo de tomar á su inevitable Dunkerque. Achaque es este de toda coalicion, de no aunar los intereses, ni combinar las miras. El nuevo general en jefe Houchard, sargento de caballería dos años ántes, no acierta á revolverse en aquel caos, aumentado con la nueva organizacion divisionaria. Sus combates dislocados, sus avances aturdidos, sólo conducen á otro nuevo pánico y recogerse á Lila: á él le llevan á la guillotina, y en el espinoso mando le sucede Jourdan. Por fin, allá en octubre, se logra entrar en caja y marchar contra Coburgo, obstinado en hacerse dueño metódicamente de Maubeuge como si estuviera en plena guerra de Sucesion. Sabido es que la «doctrina» en todo el siglo XVIII estatuyó no dar un paso al frente sin tener ganadas cuantas plazas quedasen á la espalda, cortasen ó no realmente la línea de operaciones. Bien les vino á los franceses esta ciega obediencia al ritual. En la batalla de Watignies, á la que asistió Carnot con el fusil de voluntario, aunque indecisa, revuelta y dramática, se vió en fin, por vez primera, obrar con sujecion á un plan, batirse con arreglo á las verdaderas fórmulas de la táctica. Al principio el hábil Clerfayt escarmienta á Jourdan que quiere arrogante desbordar las alas, rompiéndole el centro; al fin aquel, más prudente decide la jornada tomando el puntollave de Watignies, designado por Carnot. La falta de cohesion y de aptitud maniobrera impide aprovechar la victoria con una viva persecucion. Por el Rhin no llevaban las cosas mejor talante. Caida Maguncia, como era consiguiente, en poder de austro-prusianos, y acordonada Landau, vienen Waldeck y Wurmser sobre las famosas líneas de Wissenburgo, que tantas veces han figurado ya en las guerras anteriores. La Convencion se enfurece: da á Pichegru el mando del ejército del Rhin, á Hoche el del Mosela y á entrambos (con la guillotina por delante) les encarga que enderecen aquellos entuertos. A vuelta de complicadas maniobras, de encarnizados combates en Kayserlautern, de rudas fatigas y embrollados episodios, Pichegru, junto al fin con Hoche, logra arrojar á Wurmser detrás del Lauter y á los pocos dias descercar á Landau, objetivo de las operaciones. Al inminente peligro exterior que en 1793 corre la naciente república, hay que añadir la complicacion interior de los tumultos, y motines como en Marsella y Lyon y la potente insurreccion de la Vendée. Las faltas militares de los aliados, el patriotismo y la guillotina concurren á la salvacion de Francia. Esta, en 1794, presenta en línea 500.000 hombres repartidos en catorce ejércitos. El desacuerdo entre Austria y Prusia; el empeño de «girar» sobre una bicoca como Landrecies, en vez de «penetrar» directamente hasta Paris, dan oportuno respiro á los franceses que pueden holgada é impunemente ejecutar los movimientos de tanteo con que inician la campaña. Queria Pichegru, comandante del ejército del Norte, arremeter con su centro al grueso del príncipe Coburgo, ocupado en el sitio de Landrecies, miéntras que sus dos alas, una por el Sambra y otra por el Lys con rápida diversion

viniesen hasta la espalda de los aliados. Fracasó el primer ataque, cayendo Landrecies el 30 abril en manos de Coburgo; pero este, metódico y doctrinario de suyo, aquí tocó en paralítico. La izquierda francesa (Moreau) se entró de rondon en Flándes, y á mediados de mayo los franceses ocupaban á Lila, Menin y Courtrai, batiendo á Clerfayt: el ala derecha (Desjardins) iba resuelta sobre el Sambra y bate á Kaunitz. Para generales como los aliados, moldeados casi todos en la turquesa táctica del siglo XVIII, esas «calaveradas y desatinos» de los franceses eran como puede suponerse, de muy mal gusto. El célebre Mack, que luego dará muestras de su persona y que era por entónces jefe de E. M. de Coburgo, propuso simplemente castigar el ala izquierda «echándola al mar»; pero se decidió con más amplitud un ataque general contra las posiciones de Courtrai, Turcoing y Lila (17—22 mayo). De aquellas revueltas jornadas, lo que se viene á sacar en limpio es que tan confusos y «desorientados» andaban los austriacos como los franceses. Carnot da en este momento un golpe brillante de habilidad estratégica. Deja en Guisa unos 30.000 hombres, á manera de biombo, delante de Coburgo petrificado; refuerza con el resto las dos alas; ve sagaz que el golpe decisivo es sobre el Sambra por Charleroi, y lo encomienda á un robusto ejército, que en el acto organiza con el nombre de Sambra y Mosa y cuyo mando confia á Jourdan. Tres derrotas llevaban ya los franceses á orillas de aquel rio; otras dos ó tres sufre nuevamente Jourdan; por fin, el 24 junio, Charleroi se toma, el Sambra se pasa, y al dia siguiente la batalla de Fleurus (la tercera en aquellos campos) abre á los franceses las puertas de Bruselas y de los Países-Bajos. En esta batalla se repiten, por unos y otros, los anteriores desaciertos tácticos. Jourdan presenta un inmenso semicírculo; Coburgo, en vez de romperlo en masa por un punto, se «derrama» en nueve columnas. Al principio, sin embargo, iban de vencida los franceses; pero al recibir Coburgo la noticia de la rendicion de Charleroi, le pareció prudente recogerse por Mons á Bruselas, sin que nadie le acosara. A su vez caen los franceses en la manía de asegurar la ocupacion de Flándes poseyendo todas sus plazas. Clerfayt, á fines de agosto, toma el mando en jefe del ejército austriaco: á pesar de su destreza, el poderoso ejército de Sambra y Mosa (que bien contaria 80.000 hombres) le arroja de sus posiciones de Lieja detrás del Roer y le abruma con su fuerza en el combate. Jourdan invade la Holanda, y Pichegru, más tarde, aprovechando los hielos, completa la conquista, dando el raro ejemplo de «tomar barcos con escuadrones de húsares». Holanda se trasforma en República Bátava.

La paz de Basilea en 5 abril 1795, á la cual accede España en 22 julio, deja á Prusia neutral y mermada la coalicion. Austria sigue impávida, confiando sus armas á Clerfayt y á Wurmser. Las operaciones francesas giran sobre un solo punto: la reconquista de Maguncia, que Carnot, con hábil plan, encarga á Jourdan y Pichegru. La traicion de este último, y sobre todo la movilidad y la destreza táctica de Clerfayt hacen inútiles los cálculos de Carnot y los esfuerzos del vencedor de Fleurus y del Roer. Esta corta y vigorosa campaña del feld-mariscal austriaco es la mejor censura del sistema de Coburgo, y la respetable sancion de los buenos principios, que con tanta gloria va á restaurar muy pronto el jóven Bonaparte. Estas desgracias en el Rhin y otras en los Alpes; la caida de los jacobinos; la nueva forma con el directorio, traen en 21 diciembre 1795 un armisticio.—No por olvido, sino por evitar al lector tedio y cansancio, se omite la parte que en este difícil tiempo tomó España en la guerra contra la república francesa. Al fin del siglo se repiten las mismas faltas que al principio: indecision y debilidad en el gobierno, abandono y flojedad en el ejército. En la guerra, como uno de los actos más serios de la vida, es donde más cuadra la pregunta primera y racional que á todos debe preceder: ¿Con qué objeto voy á emprenderla? ¿Con cuáles medios cuento? ¿A qué fin probable me puede conducir? Es dudoso que nadie, incluso Cárlos IV ó, mejor dicho, Godoy, pueda responder satisfactoriamente. Desdichas, que no producen enseñanza sino rubor, mejor son para calladas. Por fortuna ya no está distante el año 1808, en que España gloriosa despertará de su largo sueño.

El año 1796 es clásico en la historia del arte de la guerra. Con él entran en escena dos grandes capitanes; en él se revela ya mayor número de excelentes generales; en él tambien los eternos é inmutables principios del arte, que andaban indecisos y flotantes, se fijan, se consolidan hasta poder formar, como forman hoy, un luminoso cuerpo de doctrina. La guerra en este año tiene dos grandes, antiguos y conocidos teatros: el Rhin y la Italia. Sigámosla en el primero. Moreau, al frente del ejército del Rhin y Mosela, y Jourdan, del de Sambra y Mosa, se extienden sobre el Rhin desde Strasburgo hasta Düsseldorf. Ambos ejércitos, con nueva y me-

jor organizacion, están divididos en tres cuerpos y cada uno de estos en dos ó tres divisiones, para impedir la excesiva dislocacion y fraccionamiento de los años anteriores. Los franceses tienen en frente, al denunciarse el armisticio en 21 mayo, al mariscal austriaco Wurmser, por la orilla derecha desde Huninga hasta Manheim, y al archiduque Cárlos, jóven de veinticinco años, que sitúa el grueso de su ejército entre los rios Spira y Nae, y con su ala derecha vigila los pasos de Coblentza y Düsseldorf. A fines de mayo, Wurmser, con 30.000 hombres, pasa á Italia, dejando el mando del resto á Latour. En 1.° junio Jourdan toma la ofensiva y pasa el Rhin por Düsseldorf: el archiduque Cárlos evacua la orilla izquierda; deja al francés que acentúe su movimiento; que tome las posiciones de Altenkirchen; que llegue hasta el rio Lahn; que cerque á Ehrenbreistein, y volviendo sobre él rápidamente le bate el 15 junio en Wetzlar, echándole por Neuwied al otro lado del Rhin. Ehrenbreistein queda libre por de contado. Cuatro dias despues, el ala izquierda de Jourdan, que mandaba Kleber, es derrotada en Kircheip por Kray y obligada á guarecerse en el campo atrincherado de Düsseldorf. A su vez Moreau, el 24 junio, pasa el Rhin por Kehl; bate á los austriacos de Latour en Rench ó Renchen; baja empujándolos, hasta Rastadt, y al venir al socorro el archiduque, tambien le bate el 9 julio, en batalla, que unos dicen de Malsch y otros de Ettlingen, arrojándole por Pforzheim á Stuttgardt. Jourdan, que habia recobrado la ofensiva sobre el Neckar, bate á su vez á los austriacos de Wartensleben en Friedberg: de modo que estos, muy mermados, tanto por gruesas guarniciones en Maguncia, Ehrenbreitstein, Königstein, Manheim, como por las continuas sacas para el ejército de Italia, tienen que mantenerse en absoluta defensiva. Pero esta situacion es para hombres de guerra del temple y del talento del archiduque Cárlos, la que más los avalora y abrillanta. El 11 agosto combate con Moreau en Neresheim: y fuerza es reconocer que en esta indecisa jornada las disposiciones tácticas no correspondieron á la justa nombradia de entrambos contendientes. El general francés Saint-Cyr, que ya empezaba á distinguirse, logró restablacer el combate, que al fin degeneró en cañoneo, y los franceses se atribuyen la victoria «moral», puesto que el austriaco retrocedió y pasó el Danubio sin poder juntarse al cuerpo de Wartensleben. Propicio momento parecia este, segun la teoria, para que juntándose Moreau y Jourdan aplastasen al cuerpo austriaco del Mein; mas, faltando á las reglas, Moreau recibió la órden de pasar tambien el Danubio, para dar la mano al ejército de Italia, como lo pasó en efecto por Dillingen y Höchstett. El sagaz archiduque no desperdicia la coyuntura de proseguir el movimiento interrumpido en Neresheim. Deja á Latour en el Lech para entretener á Moreau, y corre por Ingolstadt á sostener á Wartensleben. Juntos ya, baten á Jourdan en Amberg, el 24 agosto; pasan el Mein en Kitzingen; toman por asalto á Wurzburgo, y, al acudir Jourdan al socorro, le vuelven á batir, echándole sobre el Lahn. A mediados de setiembre, el ejército de Sambra y Mosa, repasando el Rhin por Düsseldorf, queda fuera de la estacada. Jourdan resignó el mando en Beurnonville. Miéntras tanto Moreau, que habia pasado el Danubio y el Lech batiendo á Latour con fuerzas triplicadas y arrojándole al Isar, al saber las desdichas de Jourdan y al verse solo en el interior de Baviera, recoge sus columnas, iniciando la retirada por Ulma tras del Iller. El archiduqne amaga sus comunicaciones; y Latour, que no quedó muy quebrantado, le acosa en Biberach, donde vuelve á ser arrollado por el número. Moreau, sin embargo, prosigue su trabajosa retirada por la Selva Negra; es batido una vez en Enmendingen por todas las fuerzas del archiduque; otra vez en Schliengen, hasta que al fin, el 25 y 26 octubre, repasa el Rhin por Huninga. Tanto esta plaza, como Kehl frente á Strasburgo, son al punto cercadas con sobrada osadía por el archi duque, que las tomó en los primeros meses de 1797. Los autores franceses encomian esta retirada de Moreau; pero más en lo justo se ponen los alemanes al rebajar imparcialmente el nivel, puesto que, fuera de las dificultades materiales y topográficas, no tuvo las que tácticamente comprometen las retiradas, es decir, la presencia por los flancos ó la espalda de una poderosa fuerza capaz de «cerrar» efectivamente el paso. El laurel de esta notable campaña, tanto por la direccion como por la ejecucion, pertenece indisputable al jóven Archiduque y á su vigoroso teniente Latour. La movilidad, la iniciativa, el arte difícil de moverse con sus fuerzas recogidas contra el enemigo envalentonado y superior, abren al arte su era moderna ó contemporánea, en la que vamos á entrar con ejemplo aún más perfecto, brillante y decisivo.—

El 27 marzo 1796 el jóven Bonaparte toma en Niza el mando en jefe del ejército francés de Italia, acorralado en los peñascos de la Liguria y reducido á unos 35.000 hombres des-

mandados, hambrientos y desnudos. El fogoso lenguaje del nuevo caudillo los conmueve; su activa solicitud los cautiva; ese efluvio del pensamiento ardiente, revelado con voluntad poderosa, los domina en fin y los arrastra. El ejército se partia en cuatro divisiones: La Harpe, Massena, Augereau y Serrurier. Kellermam con 15.000 hombres ocupaba en los Alpes desde el pequeño San Bernardo hasta el Col de Argentières. En frente de este último estaba el duque de Aosta con 20.000 sardos, constituyendo el ala derecha del ejército aliado. Colli, con 20.000 austro-sardos, formaba el centro por Ceva y Mondovi: el general en jefe, Beaulieu, con su cuartel en Alejandria, regia el ala izquierda, 30.000 austriacos, por las fuentes del Bórmida y el desfiladero de la Bocchetta. Parece que el plan ofensivo de Beaulieu era penetrar en la Riviera de Génova con su ala izquierda; tomar á Voltri, cortando de allí á los franceses; envolver su ala derecha; empujarla sobre el centro y arrollarlo todo. Por eso, en 1.° abril, los austriacos ocupan fuertemente á Novi, Gavi y la Bocchetta. Colli viene por el Apenino á caer en la Riviera, miéntras la division Argenteau va por Sasello, Paretto y Dego. El plan de Bonaparte es sorprendente por lo sencillo: atravesar el Apenino, saliendo de Savona y Final, para meterse entre los cuerpos de Argenteau y Colli y batirlos separadamente. El 11 abril Beaulieu entra en la Riviera y ocupa á Voltri. Argenteau ataca con escasa fuerza á Montenotte. El 12 Argenteau es envuelto y batido; el 13 es batido tambien, en Milésimo, Beaulieu; el 14, en Dego, vuelve á ser derrotado Argenteau. El austriaco, aturdido, con su ala derecha destrozada, recoge su cuartel general de Voltri y la Bocchetta á Acqui. Bonaparte le deja para ir contra los sardos de Colli, á los que arroja de Ceva y Fossano y bate en Mondovi, el 22 abril. Espantado el rey de Cerdeña, firma el armisticio de Cherasco, cede lo conquistado y deja libre el paso del Pó por Valenza. Van diez y ocho dias de operaciones. Beaulieu, abandonado por los piamonteses y algo desmoralizada su tropa, sigue retrocediendo á toda prisa: el 2 mayo está en Valenza, el 8 en Pavía. El propósito de Bonaparte es flanquearle; para lo cual pasa rápidamente el Pó en Plasencia y el 10 mayo toma el puente de Lodi sobre el Adda, deshaciendo la retaguardia austriaca y electrizando á su propio ejército con el oportuno ejemplo de su bravura personal. Beaulieu, no encontrando seguridad tras del Oglio, se refugia tras del Mincio: Bonaparte entra triunfador en Milan, al mes de abierta la campaña. Y no se duerme, como vulgarmente se dice, en las delicias de Cápua, sino que busca implacable al fugitivo: fuerza el paso del Mincio, batiéndole en Borghetto y en Peschiera, y arrojándole por el Adige al Tirol. Aquí ya el pequeño ejército francés no puede extender más, sin imprudencia, su larga y aventurada linea de operaciones. Necesita para ellas nueva base, y pone cerco á Mántua: miéntras varios destacamentos observan el Tirol y hacen por el lado opuesto correrías hasta las Legaciones y Liorna. La corte de Viena da el mando en jefe á Wurmser, que con poderosos refuerzos viene á descercar á Mántua, desembocando por el Tirol y bajando en dos columnas por las orillas del lago de Garda: una en direccion de Brescia, otra de Verona. Esta ataca, el 29 julio, á Massena en Rivoli. Bonaparte, que no estaba agarrotado por consejos áulicos en París, ni por la menor «tradicion» ó escrúpulo doctrinario levanta de repente el sitio de Mántua: va sobre Lonato y Castiglione (3 y 5 agosto); bate á Wurmser; le echa al otro lado del Adige por Trento, y vuelve ante los muros de Mántua, que sigue bloqueando. Reforzado y restaurado el ejército austriaco en el Tirol, se dispone á nueva tentativa de socorro, y su incorregible jefe vuelve á dirigirlo en dos columnas «separadas» por las gargantas del Brenta. Bonaparte, como siempre, anda más listo. Las divisiones de Massena y Vaubois, remontando el Adige, toman á Roveredo y el 5 setiembre ocupan á Trento. Bonaparte, por si, toma el campo atrincherado de Bassano: y el mariscal austriaco, cortado y aturdido, no tiene más remedio que huir por Montebello y Legnago, para atravesar la linea francesa de bloqueo y refugiarse dentro de los muros de Mántua. A pesar de las activas y hábiles maniobras del francés para impedirlo, frustradas, segun dicen, por faltas de subalternos, Wurmser logra descansar el 13 setiembre en el glásis de la plaza: allí le acosa su ardiente perseguidor el 15 y le encierra dentro del recinto. En estos quince dias los austriacos pierden 11.000 hombres. 29.000 hay dentro de Mántua, inválidos y enfermos la mitad. Los franceses, ya que ahora no pueden abrir trinchera, siguen tenaces el bloqueo. Tenaz tambien el gobierno austriaco, da 50.000 hombres á un nuevo general, Alvinzy, para que liberte á Mántua. Bonaparte, viendo que se repite por el enemigo la misma falta, repite á su vez el mismo método. Dejando, con Kilmaine, un pequeño cuerpo de 9.000 hombres ante Mántua, va, con unos 23.000, sobre Bassano

contia Alvinzy, para impedir, como ántes, su union con el cuerpo de Davidowich. Esta vez el lance es más arriesgado. Alvinzy, en 22 octubre sale de Görz; pasa el Tagliamento y el Piave; y, en 6 noviembre, bate á Bonaparte en Bassano y Fontaniva, acosándolo junto con el pequeño cuerpo del Frioul que manda Quosdanovich, por Montebello y Caldiero hácia Verona. Por los mismos dias, del 2 al 8 noviembre, el cuerpo austriaco del Tirol, que guia Davidowich, arrolla á la division Vaubois en Cembra, Trento y Caliano, empujándola hasta Roveredo y Rivoli. Bonaparte, vencido nuevamente en Caldiero (12 noviembre), queda envuelto, con sus 30.000 hombres, por 50.000 de Wurmser, Alvinzy y Davidowich. Para un general del «antiguo régimen», la maniobra «reglamentaria» era recogerse tras del Mincio: Bonaparte, que en esta primera campaña muestra, como luego en la última, un vigor inquebrantable, opta al contrario, por pasar el Adige, flanqueando las posiciones de Caldiero, para caer sobre la espalda y las comunicaciones de Alvinzy. Los tres dias 15, 16, y 17 noviembre que comprende la batalla de Arcola, coronada con el paso del famoso puente sobre el Alpone, prueban todo el partido que puede sacarse de las tropas, cuando el jefe logra inspirarles con su ejemplo «confianza» y valor. El 18 Alvinzy, despechado, se retira á Montebello. Davidowich, que arrollando á Vaubois por Bussolengo, avanza hácia Mántua, vuelve á subir por el Adige hasta su posicion de Rivoli: batido el 21, retrocede á Roveredo, y Alvinzy, en fin, se recoge al Brenta. Bonaparte se acantona sin perder de vista á Mántua: y el cansancio, el frio producen una suspension tácita de hostilidades.

Al renovarse, en enero de 1797, con nuevos bríos y refuerzos por ambas partes, Alvinzy, no sólo persiste en descercar á Mántua, donde Wurmser apenas cuenta ya 9.000 hombres válidos, sino que insiste en su desastroso sistema de ataque en cuerpos separados, por *petits paquets*, segun la gráfica expresion de Bonaparte. Ahora son nada ménos que cuatro destacamentos, y el grueso del ejército partido en seis columnas, para dos ataques: uno, principal, por el Tirol, y otro, accesorio, por el Frioul. Bonaparte, que ha recibido copiosos refuerzos, puede moverse y maniobrar con más holgura. Y respecto á «discernir» por donde amaga el verdadero peligro; á encontrar la llave de toda situacion estratégica ó táctica, sabido es cuán pródiga de sagacidad anduvo con él la naturaleza. En la batalla de Rivoli, 14 y 15 enero 1797, se repite el ejemplo de una masa «central» batiendo «al por menor» y sucesivamente columnas sueltas, desligadas, sin concierto y detenidas por obstáculos imprevistos. El primer dia se declara el pánico en los austriacos; el segundo aumenta, como es consiguiente; Wurmser hace en vano una salida. Resultado: la division Massena avanza hácia los Alpes por Bassano, la de Joubert por Trento, y Mántua capitula. Ante la inminencia de una invasion, Austria encomienda el mando en Italia al jóven Archiduque que se acaba de ilustrar en el Rhin. 34.000 hombres y 150 piezas refuerzan el ejército desmoralizado: nuevas tropas de refresco vienen tambien á engrosar al francés victorioso. Miéntras Bonaparte cruza los Alpes, Hoche y Moreau sobre el Rhin pueden ponerse en contacto por el Tirol y Salzburgo. A principios de marzo, el archiduque Cárlos toma el mando en Udina: su vanguardia está sobre el Piave. Bonaparte acomete, pasando este rio: su competidor, inferior en fuerza, no puede sostenerse en el Tagliamento, ni en el Isonzo: retrocede, pues, por Laibach, Klagenfurt y Judenburgo á Leoben, para cubrir á Viena y esperar por Alemania alguna eventualidad favorable. El general francés, aunque jóven tambien y fogoso, rivaliza en prudencia con el austriaco: ve que no conviene extenderse más, y en 7 abril 1797 firma el armisticio que trae los preliminares de Leoben y en 17 octubre la gloriosa paz de Campo-Formio, por la que el Milanés, con Mántua, forman la Republica Cisalpina, que años adelante se convertirá en Reino de Italia, feudatario del imperio francés. Austria se indemniza de esta pérdida y de la de los Paises-Bajos con Venecia, Istria y Dalmacia.—

La campaña de Egipto (1798—1799) es un episodio romancesco, muy del gusto de los franceses; pero que en nada se enlaza á la historia «general» del arte de la guerra. Perder tiempo, barcos, hombres, dinero y paciencia por barajar los Faraones y las Pirámides, Sesostris y Alejandro, Godofredo y San Luis, Mahoma y Moisés, no es empresa que valga la pena de ser contada, sino á título de fantástica leyenda. Los franceses suelen pagar bien caras sus extravagantes aficiones: y el «práctico» vencedor de Montenotte pronto se curó de sus veleidades «orientales» por el Indo y el Ganges, ante la triste realidad de San Juan de Acre. Con buen seso, y dando el extraño ejemplo de un general en jefe que «deserta», optó por volver cuanto ántes á los cabildeos políticos de su patria, donde le esperaban más pingües resultados.

Entre tanto la guerra ardia en la Europa central con cierto carácter de novedad, tanto por la entrada en liza, reforzando al Austria, de 70.000 rusos mandados por el célebre Suwarow, como por ser teatros de operaciones, no ya los anchos valles del Rhin, del Pó y del Danubio, sino las ásperas y encumbradas montañas de la Suiza. Esto, junto á las más sólida organizacion de los ejércitos; á la ley de conscripcion ó reemplazo permanente; á la mayor influencia de la artillería; á la supresion de toda traba, estorbo y ceremonia, como tiendas, almacenes, líneas fortificadas, cuarteles de invierno y de verano, dan ya á la guerra en el último año del siglo XVIII toda la soltura, movilidad y rapidez que la distingue en nuestros dias. Los honores de la campaña de 1799 corresponden de derecho al férreo, invencible é invulnerable Massena, que, á pesar de sus vicios, pasará á la posteridad como tipo admirable del hombre de guerra. A su lado brillan Moreau, Soult, Molitor, Lecourbe. En frente se alzan, con el archiduque Cárlos, los austriacos Hotze, Kray y el excéntrico ruso Suwarow. Los movimientos, operaciones y maniobras en esta importante campaña, sin llevar todavía, porque no era posible, el sello de unidad y conjunto que distinguirá á las siguientes, revelan ya un estado casi perfecto de madurez en las doctrinas, en los hábitos y en las instituciones militares. El archiduque Cárlos, además de la insoportable tutela del consejo áulico de Viena, tiene que sufrir las contrariedades de toda coalicion; la arrogancia en los rusos y en los ingleses; ese espíritu mezquino de mercachifles que los lleva siempre á buscar puntos de desembarco y cabezas de puente en las costas de Holanda. Su expedicion de Helder fracasa, como de costumbre, y la venida de los rusos al centro de Europa se convirtió, como en la guerra de Siete Años, en ruidoso paseo militar. Las operaciones de Massena y Lecourbe en Suiza, que anteceden y siguen á la importante batalla de Zurich (25 y 26 setiembre 1799), merecen detenido estudio en los detalles para comprender la «índole» de la guerra de montaña

El año que encabeza nuestro siglo registra dos brillantes campañas que se llaman de Hohenlinden y Marengo por las dos batallas que respectivamente les sirvieron de nudo y desenlace. El hombre del 18 brumario, al frente ya del pueblo francés, á todo imprime su incansable actividad y su poderosa iniciativa. La guerra en el año anterior no habia tomado buen sesgo. Aunque Austria sólo aparecia en frente de Francia, el oro de Inglaterra asoldaba unos 20.000 bávaros y wurtembergueses, y suscitaba por todo el orbe tropiezos y enemistades. La incapacidad ó mala suerte de Scherer en Italia habia llevado al ejército francés á trance parecido al de 1796. Por abril de 1800, Massena, con 28.000 hombres la mitad enfermos, estaba no bloqueado, sino literalmente enjaulado en Génova. Por el Rhin y los Alpes el peligro de una nueva invasion era inminente. 130.000 austriacos escalonados en diferentes cuerpos, bajo el mando supremo del baron Kray, entrando por Belfort y Huninga, debian incorporarse con el cuerpo de Melas, que tomaria pronto á Génova, y juntos marchar sobre Lyon. El primer Cónsul, puesto ya por la fortuna en altura en que puede apreciarse la gravedad y el conjunto de la situacion, y dotado por la naturaleza de esa mirada de águila indispensable en las grandes elevaciones, abarca de golpe los tres teatros del Rhin, del Danubio, del Pó y proyecta un plan tan vasto como el terreno en que ha de tener ejecucion. Tenian los franceses la ventaja de ocupar la Suiza, que por entre las cuencas del Danubio y del Pó se introduce y separa los ejércitos austriacos de Alemania y de Italia. Si Moreau lleva á buen término el encargo de aislar y cortar á Kray de Italia, impidiéndole todo contacto con Melas que tiene á Massena encerrado en Génova, Bonaparte, con un ejército que llama de reserva y como por encanto organizado en Dijon, pasará los Alpes por lo más alto, y caerá como el rayo sobre la espalda de Melas dislocado y desapercibido. A últimos de abril Moreau toma la ofensiva, pasando el Rhin por Kehl, Brissac y Basilea, con su ejército dividido en tres grandes cuerpos, que guian Lecourbe, Gouvion Saint-Cyr y Sainte-Suzanne. En los primeros dias de mayo, Kray, batido y empujado en una série de combates por Engen, Stockach, Möskirch, Biberach, tiene que refugiarse en Ulma. Moreau maniobra y caracolea para hacerle salir á campo raso. Sale en efecto el austriaco; mas para ser derrotado en Crolzheim y Ochsenhausen, teniendo que volver á su guarida, que al fin abandona retrocediendo por Neresheim y Nordlinga acosado por Moreau. Por entónces se saben con asombro los sucesos simultáneos de Italia. Kray propone un armisticio que el francés victorioso rechaza, ocupando del todo la Baviera, corriéndose hasta Ingolstadt sobre el Danubio, hasta Landshut sobre el Isar, y lanzando el cuerpo de Lecourbe por el Vorarlberg hasta los pasos del Tirol. Por fin, se firma un convenio en Parsdorf, que trae el 20 setiembre el armisticio de Hohenlinden.—Siga-

mos ahora el célebre itinerario de Bonaparte, modelo de audacia y prevision estratégica, modelo tambien táctico y logístico de pormenores y accidentes de ejecucion. En 13 mayo 1800 está en Lausana, al mando del intrépido Lannes, la vanguardia del ejército llamado de reserva. A la vez Chabran lleva un pequeño cuerpo sobre Génova, Bethancourt otro por el Simplon y Moncey otro, más numeroso, por San Gothardo. Del 15 al 20 el grueso va pasando trabajosamente el San Bernardo en seis columnas á jornada de distancia. El fuertecillo Bard, cuya existencia se ignoraba, produce alguna detencion y embarazo; pero se le rodea al fin, y el 27 mayo Bonaparte desemboca en Italia por Ivrea; sigue por Novara, y el 1.° junio entra en Milan, donde se le juntan Bethancourt y Moncey. En el mismo dia, Massena, apurada ya su heróica resistencia en Génova, negociaba con Ott la capitulacion que se firmó tres dias despues, y cuando Melas llamaba á toda prisa al cuerpo austriaco sitiador. El general tudesco al saber, en 18 mayo, el movimiento audaz de Bonaparte, y creyendo que el objetivo era Turin, cubrió al punto esta ciudad; mas, al ver que el francés, sin detenerse en Milan baja el 3 junio por Pavía y el 6 por Plasencia al Pó, comprende que la audacia llega hasta colocarse á su espalda: tiene, pues, que volver él la suya á esos mismos Alpes que ántes amenazaba, y concentrar sus tropas entre Tortona y Alejandría. El 13 junio la posicion de Melas era crítica, la batalla inevitable. Bonaparte aquí, por impaciencia, infringió uno de los preceptos que él mismo ha repetido en sus escritos y máximas: «no hagais destacamentos en vísperas de una batalla; tened todas vuestras fuerzas recogidas y en la mano». Creyendo que Melas se le «escapaba» por Novi, destacó en aquella direccion, para atajarle, la division Desaix. El 14 junio 1800 tuvo lugar la batalla de Marengo. A pesar del esfuerzo de los franceses y de la admirable solidez de la pequeña guardia consular, núcleo de la futura guardia imperial, la batalla estaba perdida: la retirada francamente iniciada, y hasta con algun desconcierto, á las tres de la tarde.... cuando repentinamente se presenta Desaix á restablecerla y en fin ganarla á costa de su vida. Melas, que ya habia despachado á su gobierno correos de victoria es derrotado, deshecho, empujado de frente al Bórmida por Bonaparte, cortado y envuelto á la espalda por Massena y Suchet. Tiene, pues, que negociar el tratado de Alejandría, perder la Italia y recogerse tras del Mincio. El Chiesa queda como lindero francés. Esta victoria y este armisticio determinan el ántes mencionado de Parsdorf, ampliado en Hohenlinden 20 setiembre.—Moreau lo denuncia en 11 noviembre y rompe contra los austriacos, reforzados y mandados en jefe por el archiduque Juan. El 3 diciembre, la batalla de Hohenlinden se decide en favor de Moreau; y los austriacos, con enormes pérdidas, tienen que retirarse combatiendo tras del Inn. El archiduque Cárlos llamado á última hora al mando en jefe, nada puede remediar: y otro armisticio, el 25 diciembre, suspende las operaciones en Alemania. Continuadas las de Italia el 13 noviembre, aún sin la presencia de Bonaparte ni de Massena, no llevan mejor rumbo para los austriacos. El nuevo general en jefe Brune, con los divisionarios Delmas, Dupont, Suchet, Moncey, que más tarde hemos de conocer en España, ataca en diciembre 1800 la línea del Mincio con un cuerpo y luego la del Adige y la del Brenta con otro. El de Macdonald sube por las nieves del Splugen y la Valtelina al Tirol. Austria, agotada, firma otro armisticio en Italia; y en 9 febrero 1801 la paz de Luneville, apogeo del esplendor y de la gloria de la República Francesa. Si aquí se hubiera detenido y consolidado; si hubiera dado á sus armas descanso glorioso y razonable; si, por afirmar el órden público, no se hubiera echado en brazos de un dictador ambicioso, Francia, no contaría, es verdad, las épicas hazañas del «primer imperio»; pero tampoco lloraría las desventuras de su horrenda catástrofe.—

El lector aficionado á los efectos de claro-oscuro y á los grandes contrastes de colorido, puede intercalar aquí, si gusta, la corta guerra que en 1801 hizo España á Portugal y que lleva en la historia el nombre irrisorio de guerra de las Naranjas, por unas que se cogieron en Yelves. La causa ostensible, como en 1762, «cerrar los puertos á los ingleses»; la secreta y lamentable, como en los tiempos de Isabel Farnesio, adular á Bonaparte, para que, de los «recortes» que hacia en el mapa de Italia, dejase un retazo que pudiese formar un reinecito de Toscana ó Etruria, que habia de gozar la hija predilecta de María Luisa. De manera que, por excesivo amor maternal, aquí tenemos otra vez una especie de sainete: y, á la inversa, por el odio implacable de esta misma reina á su primogénito, se van desarrollando trágicos sucesos, que entrañan y ocasionan los escándalos del Escorial, los motines de Aranjuez y, en fin, la pérfida invasion de los franceses, precipitada por las ruines pasiones de los palaciegos.—

En 18 mayo 1804, el Buonaparte de Tolon y de los jacobinos, el Bonaparte de Arcola, de las Pirámides y de Marengo, se ciñe arrogante á las sienes la corona imperial de Francia y toma el nombre dinástico de Napoleon. Desde aquí hay que separar en el inmenso personaje dos diversas entidades: el monarca autocrático, soberbio y desatentado; el general cada vez más consumado, el hombre de guerra cada dia más perfecto. Por no establecer esta indispensable separacion, por involucrar los desaciertos del «rey» con las inauditas proezas del «capitan», es por lo que los juicios críticos, que en nuestros dias ya debian aparecer exentos de pasion, aparecen léjos de eso tan diversos y encontrados. Bajo el aspecto puramente estratégico y militar, el solo que aquí nos interesa, la opinion (incluso entre los vencidos) tiende á la unanimidad. Hasta las dudas sobre una repentina y prematura «decadencia» de cuerpo ó de espíritu que en los últimos años se le atribuye, desaparece al estudiar su campaña defensiva de Francia, y encontrarla «teóricamente» más científica, más vigorosa, más bella si cabe que las de 1796 y 1800. De 1805 á 1815 el talento y las manos del «artista» son los mismos, y aún más hábiles con la práctica: lo que se cambia en tan corto tiempo son las circunstancias, los instrumentos, los materiales. Sea como quiera, de 1805 á 1809 la historia imparcial señala, en la marcha de la guerra, el más brillante período napoleónico. La campaña que termina en Austerlitz quedará en la memoria de los hombres como dechado de perfeccion militar. Un ejército, como nunca lo volvió á tener, compacto, homogéneo, brioso, amaestrado durante cuatro años en la costa del Occéano, en vez de la señal para desembarcar en Inglaterra, recibe la de volver la espalda y marchar al centro de Alemania. El inimitable estratego combina sobre el mapa, con la facilidad de un comandante de batallon sobre el campo de ejercicio, un vasto movimiento de «conversion y convergencia» cuyo eje está en Strasburgo y el costado saliente avanza por Maguncia y Wurzburgo. El 29 agosto 1805 se disuelve el famoso campo de Boloña ó Boulogne y se inicia el movimiento; el 24 setiembre entran ya en línea sobre el Rhin los cuerpos de Davout, Soult, Lannes, Ney y la caballería de Murat. Augereau, que estaba con el suyo en Bayona á la vela de los sucesos de España, marcha derecho á Basilea; Bernadotte, desde Hannover, baja á Wurzburgo. El 25 de setiembre comienza el paso del Rhin. Los austriacos, que van á resistir solos el nublado, bajo el mando nominal del archiduque Fernando, á quien inspira y gobierna Mack como jefe de E. M. G., aguardan, impacientes y desorientados, sobre la línea del Iller, con la derecha en Ulma y la izquierda en el lago de Constanza. Mack, segun parece, creyó al principio que el propósito de Napoleon era atacar por la Selva Negra; y ocioso es decir que el astuto francés le mantuvo en ese error con hábiles y falsas demostraciones; pero el plan era muy diferente. Napoleon, desde su nuevo frente estratégico de Strasburgo á Bamberg, pensaba avanzar por Spira, Heilbronn, Hall, Ellvangen y Nordlingen; pasar el Danubio en Donauwœrth, y caer como el rayo sobre la espalda de las posiciones austriacas del Iller. La maravilla de este movimiento reside en la pasmosa exactitud de ese cálculo, que Jomini quiere que se llame logístico, esto es, de tiempo y distancia en tan largas marchas. A cada jornada, en efecto, los diferentes trozos del ejército, venidos de tan lejanos puntos, se van acercando entre sí: ahora, de tal modo se van poniendo en contacto «material y táctico», que cerca de Nordlingen el frente estratégico escasamente ocupa de Aalen á Lichstaedt. Todo el ejército puede reunirse en una sola jornada. El general austriaco, mientras se verifica esta rápida concentracion, cambia veinte veces de plan: y todavía, con el enemigo ya desplegado á su vista como en una parada, toma en su aturdimiento el ala derecha francesa por el ala izquierda. Perdido, pues; cortadas sus comunicaciones; sin saber donde tiene el frente ni los flancos, Mack se concentra á toda prisa y se encierra en Ulma. El 7 y 8 de octubre Napoleon pasa el Danubio por Donauwœrt, Neuburgo e Ingolstadt. Mack, atolondrado, se viene á Ausburgo, y otra vez cambia de plan, y se agita en marchas y contramarchas inútiles. El 11 octubre, un vigoroso ataque de Dupont (6.000 contra 25.000) en Halbeck y Haslach, preludia la tempestad. Mack cambia otras dos veces de plan. Por fin el 14 y 15 Napoleon ataca á Ulma, y el 17 Mack capitula con 23.000 hombres y 59 piezas, reliquias de un florido ejército de 70.000. Plan, ejecucion y resultado semejantes, como se ve, á los de Marengo: caer, rápidamente concentrado en una masa, sobre la retaguardia de un enemigo irresoluto y aturdido, que, á fuerza de moverse y desparramarse, se queda en el momento «decisivo» del combate sin tropas suficientes «en la mano». Los rusos que entraban en la coalicion aparecen á últimos de octubre sobre el Ynn, mandados por Kutusof. Napoleon

desde Munich va sobre ellos: los empuja en una serie de combates y el 13 noviembre Murat con supercherías de armisticio ocupa á Viena. Kutusoff retrocede por Brünn á Olmütz y va reforzándose hasta contar 86.000 hombres. Evidentemente á los aliados convenia ganar tiempo, decidir las fluctuaciones de Prusia, reunir más fuerza; pero la fogosidad inoportuna de los rusos crecida con los combates del 27 y 28 noviembre, resuelve dar campal batalla en los llanos de Austerlitz, el 2 diciembre 1805. Napoleon la acepta: utiliza, como el sólo sabe, los increibles desaciertos tácticos de los austro-rusos (muy parecidos á los de Rosbach por lo anticuados) y firma en 26 diciembre la paz de Presburgo: apogeo de su gloria y poderío «imperial», origen tambien de una embriaguez, que ha de rayar en la locura y el frenesí. Sin la disculpa del sexo y la maternidad, el heróico y varonil Napoleon cae en las ternuras y extravagancias que ántes quedan censuradas con visible mal humor de Isabel Farnesio y María Luisa: pues más se acerca á ellas que al sistema «feudal» de Carlo-Magno esa manía y comezon que ahora le empieza de repartir coronitas, condales, ducales y reales entre los ingratos y pedigüeños parientes y allegados. El ducado de Berg á su cuñado Murat; las coronas de Nápoles y Holanda á sus hermanos José y Luis. Para esto, un continuo trastorno de «estados y fronteras» y un interminable tijereteo en el mapa de Europa, como si fuera pieza de paño. Muy pronto hemos de ver cómo los bríos crecientes del «soldado» no bastan á remediar los desaciertos del «monarca» y del hombre. Para el debido contraste, recordemos que dos meses ántes de ganar Napoleon su victoria de Austerlitz, España, su amiga y aliada, es decir, Cárlos IV, mejor dicho, Godoy, perdia su escuadra en Trafalgar. La marina francesa y española no suelen andar muy felices cuando van sueltas; pero en juntándose las dos, positivamente hay un desastre. Desde el siglo XVII está probado.

Por entónces (1806) la Prusia de Federico soñaba ya con una cierta «Confederacion de la Alemania del Norte» que estamos viendo llevar á feliz término en 1867. El soberbio vencedor de Austerlitz, en vez de atraerse con dulzura este pequeño pero respetable Estado, le entretiene, le embroma, le irrita, creando una absurda «Confederacion del Rhin», cuyo protectorado asume personalmente. El desenlace es bien conocido: las tremendas y simultáneas batallas de Jena y Auerstaedt (14 octubre 1806) concluyen de un golpe con el ejército y la nacion prusiana cogidos in-fraganti y solos, ántes que sus lentos aliados los rusos hayan pasado el Niemen ni llegado al Vístula. Con el viejo Brunswick, general en jefe de los prusianos, quedan en aquellos tristes y sangrientos campos de batalla, no sólo las reliquias personales sino los preceptos, las tradiciones, los sistemas hoy amanerados y doctrinarios, de los tiempos de Federico. En los seis años siguientes á la catástrofe de Jena, Prusia, agarrotada, contiene su cólera; se recoge en sí misma; se estudia, se restaura y, al satisfacer su justa venganza en 1813 y 14, se presenta como resucitada, con nuevo gobierno, nuevo ejército, nuevas leyes, nuevos hombres: dispuesta á acometer, en cuanto pase medio siglo de perseverante preparacion, la atrevida empresa de 1866.

Por fin, los perezosos rusos se presentan á vengar á sus aliados. Napoleon marcha á su encuentro, y el 2 diciembre empieza su ejército á pasar el Vístula. Los rigores de la estacion, la falta de caminos detienen su ímpetu, y se acantona sobre ambas orillas, dando en este forzoso y lejano «cuartel de invierno» cumplida muestra de la múltiple aptitud de sus talentos para el gobierno interior y la administracion de las tropas. Los rusos, en cuyo cuartel general reinó algun desórden por la repentina demencia del general en jefe Kamenskoi, siguen avanzando, guiados por Benningsen. El 8 febrero 1807 se traba la batalla de Eylau, estéril y tenaz carniceria que nada resuelve ni decide; pero en la cual un espeso vapor de sangre parece como si comenzase á anublar la feliz estrella de Napoleon. Aquí ya no hay, ni puede haber, la vigorosa y rápida persecucion de Jena, en que hasta las fortalezas se rinden á las patrullas de húsares. Bastante hacen los franceses con acuartelarse detrás del Passarge, maltrechos y quebrantados, y los rusos, en caso idéntico, con atrincherarse en Heilsberg. Hasta los sitios de plazas, á que Napoleon se aficiona para dominar el territorio, son lentos y tenaces. Dantzick resiste bravamente desde 1.° abril al 24 mayo: y el gobernador Kalkreuth logra salir libre con su guarnicion. Todo concurre á presagiar que la ambicion insaciable del conquistador va á tropezar en la meta. Sin embargo, reforzado hasta 150.000 hombres, por junio se mueve y el 14, en la batalla de Friedland, vence trabajosamente á los rusos y firma el 7 julio la paz de Tilsitt, en que todavia se remachan las cadenas de la infortunada Prusia. En las entrevistas con el emperador ruso el «globo terrestre»

queda teóricamente partido en dos mitades; se toma en serio el sueño del bloqueo continental y los dos autócratas se despiden con promesas de «eterna» amistad. Sueño y pura fantasmagoría parece el cuadro de Tilsitt examinado friamente sesenta años despues; pero tales hechos y tan inauditos ocurrian entónces, que hasta lo más absurdo pareceria «probable» á los contemporáneos.—Por ejemplo ¿quién podria sospechar que á la sazon un cuerpo de ejército español, mandado por el marqués de la Romana, estaba en Hamburgo, en el extremo septentrional de Europa, sirviendo á las órdenes del César francés? Pues, así lo dispuso Godoy: tanto para congraciarse por una intempestiva proclama del año anterior, como para activar las negociaciones, de tiempo atrás entabladas, sobre una «coronita de los Algarbes» para él—para Godoy—porqué no? de paso que se cambiaba aquella otra de Etruria, que salió «falsa», por otra aún más pequeñita en el Alentejo, para aquellos desdichados y asendereados exreyecitos. Es edificante el cuadro de España en 1807 y principios de 1808, hasta la fecha inmortal del Dos de Mayo.

Irreverencia y profanacion seria, con pretexto de «resumir» la guerra de la Independencia, hacer entrar de encaje en el estrecho molde de estas humildes y apretadas páginas, aquella magnífica epopeya, orígen manifiesto de nuestra regeneracion actual. Esta omision, voluntaria y respetuosa, no trunca ni en modo alguno descompone el bosquejo histórico que vamos trazando. Desde luego, la pluralidad de los lectores ha oido contar y cantar desde la infancia los principales episodios. Por otra parte, las guerras nacionales rechazan por su propia índole, toda idea de plan preconcebido, de ejecucion metódica, de resultado probable. El mismo Jomini, que ha tenido la llaneza de erigirse á sí propio en catedrático ó pedagogo del arte de la guerra, dice sobre las de esta especie y citando singularmente la de España, que «escapan á todo cálculo, regla, precepto y doctrina». En 1808 España no tenia gobierno, ni ejército, ni tesoro: el enemigo ocupaba la capital de la monarquía, varias plazas de guerra y extenso territorio.... Cómo preparar, constituir y entablar una guerra! Por eso, lo de 1808 en rigor no fué una guerra, fue una explosion. El levantamiento de Mayo fué un frenesí: las operaciones desastrosas, las batallas perdidas sólo producian el tradicional *no importa*, divisa gráfica de esta raza, acostumbrada siempre á desperdiciar sus altas y nobles cualidades. La guerra de la Independencia pudiera decirse que no enseña estrategia ni táctica; pero enseña algo más elevado y más difícil: cómo á las combinaciones del arte, geométricas de suyo, frias y limitadas, se puede sobreponer el sentimiento varonil de la dignidad, la confianza inquebrantable en el derecho, el santo amor de la patria, de ese pedazo de tierra querida en que la cuna se mece, arde el hogar y se cava el sepulcro.

Es curioso—y lo confirman todas las biografías de Napoleon—que desde el punto en que la cuestion de España entró en el telar de sus tramoyas, aquella penetrante sagacidad empezó á verse en cierto modo confusa, morosa, embotada. En la obra apologética de Thiers pueden verse las vacilaciones, los tanteos, las resoluciones, medio concebidas y medio abortadas, de 1807 y 1808. Cuando la catástrofe de Bailen vino á sacudirle, y tuvo, como general, que venir á poner remedio militar, estuvo como siempre, atinado y brioso; pero desde que apresuradamente repasó al Pirineo, en enero de 1809, para acudir á las urgencias de Alemania, constantemente mostró á los asuntos de España una indiferencia, un tedio, un mal humor, una repugnancia, que en su incansable actividad sólo pueden explicarse por la tácita renuncia á una empresa que desde luego consideró perdida. Tronando siempre contra la ineptitud de su hermano José y de sus tenientes, riñendo, satirizando á Jourdan, Soult, Ney, Massena, Marmont: no se ve en su áspera y dislocada correspondencia un rayo de luz, un relámpago siquiera de su ingenio inagotable. Además, tiempo tuvo, y muy sobrado, de volver á España para dar «personalmente» las lecciones. Puesto que no quiso, sigámoslas en esa tierra de Alemania que era mucho más de su agrado y conveniencia.

En 1809, Austria, repuesta de sus descalabros y alentada con los inagotables subsidios de Inglaterra, levanta 400.000 hombres. Habian de «secundar» su accion, como siempre, el consabido desembarco de ingleses en los Paises-Bajos; y sobre todo (porque entónces lo de España volvió á ser moda) un «pronunciamiento» general de toda la Alemania. La pobre Austria, como otras veces, se quedó sola. Dividió su enorme ejército en tres cuerpos: el que formaba ala derecha, de unos 35.000 hombres, mandado por el archiduque Fernando, para operar contra el reciente ducado de Varsovia; el centro ó grueso de cerca de 200.000, regido por el archiduque Cárlos en Bohemia; el ala izquierda, de 60.000, con el archiduque Juan, hácia Kla

genfurth y Laibach en la Carinthia y Carniola. Obsérvese la desmesurada extension que van tomando los frentes estratégicos; y por consiguiente el vuelo proporcional de las operaciones, comparadas á las de los tiempos de Federico y aún de los primeros de la República. Napoleon, ocupado en Paris, dejó á la pericia de sus tenientes, singularmente del gran jefe de E. M. G. Berthier, criado á sus pechos, los preliminares tácticos y logísticos de la campaña. Davout, con 50.000 hombres, estaba en Ratisbona; Oudinot, con 14.000 y Massena con 40.000 en Ausburgo; Vandamme, con 13.000 en Donauwœrth; 12.000 caballos, en un solo cuerpo llamado de reserva, pues ya comienzan las enormidades de organizacion, cubrian los mismos puntos. El 10 abril 1809, el archiduque Cárlos pasa el Inn por Schaerding, Mulheim y Braunau, invadiendo la Baviera, aliada entónces de Francia. Esta imprevista iniciativa sorprende á Napoleon, que el 12 sale apresurado de Paris y el 17 llega á Donauwœrth, donde al punto corrige la excesiva diseminacion que Berthier dió á las tropas, concentrándolas con su habitual rapidez y maestria. Masena y Oudinot, sobre Pfaffenhofen; Davout, Vandamme, Nansouty, sobre Neustadt. El 16 ya los austriacos pasaban el Isar en Landshut, arrollando á los bávaros. El propósito de Napoleon es justamente caer sobre el flanco izquierdo del Archiduque y cortarle del Isar. El mariscal Davout, vencedor terrible de Auerstaedt y que por sus duras condiciones de soldado mereció el nombre de «férreo», corona con las audaces maniobras que Napoleon le encarga, su nombradía de buen táctico. El 20 abril los franceses combaten con vigor y gran ventaja en Abensberg; el 21 toman á Landshut; el 22 triunfan en Eckmühl y Ratisbona, con enormes pérdidas de los austriacos y completo fracaso de los planes del Archiduque Cárlos, que pasa á la izquierda del Danubio y se refugia á Bohemia, dejando en el aire el cuerpo que defendia el Isar. Napoleon, ejecutivo como nunca, está el 10 de mayo ante Viena: su rival acude á cerrarle el paso del Danubio por la orilla izquierda. La gigantesca lucha toma, guardadas proporciones, el carácter de un duelo antiguo en palenque cerrado. El Rhin, que tantas veces lo fué de análogas disputas y maniobras, comparado con el Danubio de 1809 queda rebajado á la categoría de arroyo. Considerese que en cada orilla habia amontonados 120.000 hombres, con poderosa artilleria, con numerosa caballeria y con dos generales diestros, briosos y tenaces. Una isla ó islote de Lobau, capaz de contener un ejército, y que por allí parte el rio en dos brazos adquiere, desde el 18 mayo, eterna celebridad. Por ella pasa atrevido el ejército francés á buscar al austriaco, que le aguarda en la orilla izquierda. El 21 y 22 mayo se riñen sobre esta las sangrientas batallas de Aspern y Essling ó Esslingen; pero por primera vez la «furia francesa», siempre victoriosa cuando la impele Napoleon «en persona», se estrella contra la insólita consistencia de las espesas filas austriacas. 40.000 bajas se atribuyen al ejército francés en esta horrible carnicería de Essling, repeticion de Eylau. Lannes, que realmente debió ser un «leon», cuando su emperador le llamó así, sucumbió; sus compañeros Ney y Massena, tipos admirables de firmeza en el fuego tuvieron que ceder; el ejército, en fin, apelotonado todo en una sola masa se recoge quebrantado y se instala en la isla de Lobau. Con tal ejército y con tales tenientes Napoleon podia correr todo género de aventuras. Esta era arriscada: cuarenta dias en un islote, atrincherándose, reforzándose, preparando puentes y medios delante de un enemigo poderoso, crecido y vigilante. Por fin el 30 junio Napoleon, con 180.000 hombres, pasa el Dinubio, y el 5 y 6 julio se riñe en los llanos del Marchfeld la tremenda batalla de Wagram, donde las «masas» juegan en descomunales proporciones. Por primera vez se juntan 100 cañones en «una sola batería»; la infantería forma columnas macizas y disformes; la caballería, corre, como el huracan, en amontonados escuadrones. Otras 30.000 bajas se calculan por cada parte. Visiblemente la fuerza ya se va sobreponiendo al arte. Los austriacos se retiran; pero tan lentos, tan enteros, tan imponentes, que Napoleon ahora no intenta siquiera perseguirlos: harto hace con restañar su propia sangre y restablecer su ejército vencedor y destrozado. La paz de Schoenbrunn, 14 octubre 1809, suspende por largo tiempo las inútiles resistencias del Austria, que lleva en prenda de amistad una archiduquesa al tálamo imperial del invencible francés. Este, ciego ya de soberbia, irritado por contrariedades domésticas, y políticas, y religiosas, y financieras, y aún sociales; fastidiado de España, á donde envia á Ney, á Massena, que pierden su merecida fama; burlado por el emperador de Rusia, su falso amigo de Tilsitt, y sintiendo hervir por todas partes odios, rencores y venganzas, se aferra en su «bloqueo continental»; sigue haciendo trizas el mapa de Europa y apresta cauteloso los inmensos materiales para su colosal empresa contra Rusia.

Esta, mas bien que guerra ó campaña debiera llamarse cruzada: tal era el número y «variedad» de soldados que formaban el ejército francés, ó mejor dicho, «napoleónico»; pues más que franceses iban polacos, prusianos, bávaros, sajones, wurtembergueses, westfalianos, italianos y hasta españoles. De 500 á 600.000 hombres con 70.000 caballos y 1.000 cañones, se calcula el efectivo de la hueste invasora, algo parecido á los tiempos de Jerjes ó de Atila. Estas masas habian de recibir impulso y direccion del caudillo más inteligente y afortunado. Por una irrision frecuente en la fortuna, si alguna guerra «preparó y constituyó» Napoleon I con entera sujecion á los preceptos del arte, fué cabalmente esta de Rusia. Durante año y medio le consagró toda la actividad de su talento incansable y laborioso, toda la luz de su experiencia adquirida; toda la ingénita soltura, con que sabia organizar, manejar y disponer enormes cuerpos de tropas. Nada omitió, ni olvidó: parques y pertrechos; vituallas y almacenes; órdenes, pautas, instrucciones clarísimas y luminosas. Y nada bastó sin embargo. Como si la providencia se complaciera en poner límites imprevistos y arbitrarios al esfuerzo humano, cuando el general en jefe, montando á caballo, fué á ponerse al frente de su ejército, en fin de mayo de 1812, y como sagaz inspector revistó sus tropas, recorrió sus plazas Glogau, Posen, Thorn, donde asentaba la base de operaciones, su cólera no tuvo límites, al notar «en todo» los efectos de la desidia, de la negligencia, de la ignorancia y del desórden. A su lado, en su mismo cuartel general, inmenso como puede suponerse, hervian los chismes, las rencillas y las malas pasiones. El brioso y magnífico Murat, ya rey de Nápoles, andaba flojo, decaido y desleal. El férreo Davout, al ver aquella corona y la otra de Suecia en las sienes de su compañero Bernadotte, y á Soult buscando otra pública mente por Oporto ó por Sevilla, no consideraba excesivo pretender por su parte la de Polonia. Pero su enemigo Berthier, príncipe no más de Neufchâtel y de Wagram, le iba á los alcances y lograba indisponerle con Napoleon. En fin, untados los ejes, vencidos los rozamientos y las inercias, la voluminosa y complicada máquina se pone en movimiento el 24 junio. El ejército francés pasa el Niemen y el 28 entra en Wilna, capital de la Lithuania. No le seguiremos en su largo itinerario de ida y vuelta. A los pocos dias, al llegar á Minsk, graves síntomas de indisciplina exigen severa represion. En las solas marchas del Niemen al Dnieper y al Dwina, y en los combates de retaguardia de Mohilew, Ostrowno, Krasnöe, Smolensko y otros, las listas dan de ménos 150.000 hombres (!) segun Thiers. Añádase la batalla de Borodino ó de la Moskowa, la más gigantesca de los tiempos modernos, en que juegan 800 piezas por cada parte y ocasiona 80.000 bajas á las dos; y se comprenderá que el ejército invasor entró en Moscow, el 14 setiembre 1812, en un estado visible de «descomposicion» moral y material. No necesitaba Rostopchin añadir el incendio. Los más ardientes panegiristas de Napoleon le encuentran en la Moskowa *enrhumé*, obeso, flojo, circunspecto, desorientado.... El resfriado y la gordura no eran capaces de enervar aquella naturaleza privilegiada: lo que le espanta, y con razon, es la increible consistencia del ejército ruso, impasible y quieto ante el fuego de una artilleria encarnizada. ¡Se acusa á Napoleon de que no quiso soltar su guardia, su reserva! ¿Y con qué se quedaba entónces? Ya se ha visto que en Wagram no pudo haber maniobra envolvente, fulminante ni abrumadora. Ménos por consiguiente en Borodino. Allí, ni la captura, consabida y sacramental en todo «boletin», de prisioneros, cañones ni banderas. Harto fué quitarse los rusos de delante. Desde el 19 octubre, en que el desconcertado estratego sale de Moscow, aquello más bien que retirada es un «éxodo»: el ejército se ha trasformado en «horda». A la primera nevada, el 5 noviembre, las últimos lazos se rompen; hasta el más brioso decae; sólo algun carácter excepcional, como el de Ney, ó Davout, ó Eugenio, logra mantener cohesion en pequeños grupos de combatientes, que cada dia diezma inexorable la lanza del cosaco. El famoso paso del Berezina concluye la tragedia el 27 noviembre. A la entrada en Wilna el desbandamiento es total; no hay un solo cuerpo junto. Napoleon, escapando en un trineo desde Smorgoni, se presenta inopinadamente en Paris, el 18 diciembre, donde ya le habia precedido la noticia de la catástrofe.—

Por entónces la cuestion de España estaba virtualmente resuelta por la victoria de los Arapiles, que preludiaba las definitivas de Vitoria y San Marcial. Si Napoleon no hubiera tenido una venda en los ojos, con evacuar resueltamente á España en principios de 1813, hubiera dispuesto de los 300.000 soldados excelentes, que aún le quedaban en España. La tenacidad de conservar la «izquierda del Ebro» que, segun dicen, fué su pensamiento de fondo, para negociar con más ventaja con los ingleses, no sólo le enredó más, sino que se los llevó cabalmente á

sus espaldas en 1814. Fuera de este y otros errores «políticos», preciso es admirar en el hombre moroso y «resfriado» de la Moskowa, la actividad pasmosa, la voluntad incontrastable con que, estrujando, por decirlo así, la poblacion francesa ya tan exprimida y agotada, se presenta en campaña nuevamente á la cabeza de 300.000 hombres. Esto ya no es levantar y organizar, es resucitar ó mejor todavía «inventar ejércitos». A tales violencias, forzosamente habian de saltar todos los tornillos de la máquina. Sin embargo, con este ejército, hecho brotar artificialmente como la flor que el botánico saca en la estufa, vamos á verle guerrear osado y, en lo posible, casi victorioso, en aquel reducido teatro aleman entre el Elba y el Oder, donde se ilustró con más cordura y provecho Federico II. El sistema de uno y otro capitan es invariable, porque es verdadero: defenderse atacando; descomponer, dislocar, maniobrar con tino y batir en detalle. Pero todo esto, bien se entiende, que ha de ser dentro de razonables «proporciones». No hay táctica ni estrategia posibles contra una superioridad abrumadora y creciente de cuatro, cinco, seis contra uno. Además, bajo el aspecto moral, la guerra de 1813 se «constituia» muy de otro modo que las anteriores. Ya no era el ejército tal ó cual el que afrontaba al francés: era la Alemania entera, con la Rusia á la espalda, levantándose «en masa» para la guerra santa. Con todo ello, en 25 abril 1813 Napoleon I entra en Erfurt, audaz, aunque no tanto, como el año anterior. Los aliados, que andaban reuniéndose con su habitual lentitud, principian á aturdirse. Wittgenstein mandaba los rusos, por muerte reciente del viejo y redomado Kutussof (discípulo de Suvarow) implacable perseguidor del pasado otoño. El alma de la venganza y de la resistencia prusianas, hábilmente preparadas por York, Sharnhost y otros, es el viejo y rencoroso Blücher, llamado por su tropa Marshall-Vorwärts (mariscal-adelante!) por ser esta voz de mando su interjeccion ó muletilla favorita: hombre que suplia lo que le faltaba de talento con un carácter indómito y una bravura legendaria.

El 2 mayo 1813 Napoleon, queriendo avanzar á Leipzig, traba sangrienta batalla en el conocido campo de Lutzen. Sus jóvenes tropas ceian ante la «furia prusiana»: un instante queda roto el centro; la guardia imperial, bajo la mano del heroe, restablece el combate y arranca la victoria, que deja estéril é incompleta la falta de aquella caballería que quedó enterrada en las nieves de Rusia. Del 9 al 11, Napoleon avanza, pasando el Elba por Dresde. Más allá, en Bautzen, le atajan el paso cerca de 100.000 aliados. La victoria es, por decirlo así, teórica, tristísima, del género de las de Eylau. Como en esta, el invulnerable Ney desemboca á tiempo sobre el flanco derecho de los aliados. Pero en ambas jornadas las pérdidas de cada parte se hacen subir á 40.000 hombres; el encarnizamiento raya en ferocidad; el fuego de la artillería es espantable. En estas hecatombes la táctica desaparece: la estrategia falla. Hay que renunciar al osado propósito de «separar» los prusianos de los rusos, amenazando á Berlin primero, á Breslau y Glogau despues. Unos y otros, maltrechos y quebrantados, necesitan respirar, descansar, reorganizarse, reforzarse. El 4 julio se firma un armisticio en Poischwetz. La decision de la contienda estaba visiblemente en manos del Austria, que por entónces ya contaba más de 500.000 hombres frescos y apercibidos. Con tamaña fuerza, puede comprenderse, tanto la impaciencia por ganarla de los dos contendientes, como la fria arrogancia del árbitro, haciendo valer su neutralidad. Por fin, predominando los intereses germánicos y terciando como siempre el oro inglés, Austria en 12 agosto 1813 declara la guerra á Napoleon I y el 16 queda denunciado el armisticio. Sumado todo: Francia tiene enfrente 800.000 hombres con poderosa artillería y una caballería incomparable. Preciso es confesar que en este trance cuesta trabajo convencerse de que Napoleon tuviese juicio cabal, pretendiendo compensar y cubrir con sus heróicas prendas de «general» los acumulados desaciertos del «monarca». En primer lugar, su propio ejército era puramente «nominal» y allegadizo; en segundo, el ejército aliado no sólo le triplicaba en número, sino en consistencia, en vigor y (lo que él no sospechaba ni concedia) en calidad, en direccion, en saber. No pasan en balde veinte años de guerra continua. Los estados mayores enemigos se habian amaestrado; detrás de los príncipes y de los altos comandantes de los cuerpos, se agitaba en la sombra un grupo de oficiales modestos, laboriosos é inteligentes. La misma Francia, en fin, mudable y veleidosa, habia cambiado de aspiraciones y de ideas: sedienta de «órden» en 1800, ahora, en 1813, comenzaba á sentir sed de «libertad». ¡Triste sino el de esta raza latina, condenada á pasar la vida en querer conciliar las dos palabras!—A pesar de todo ello, Napoleon, frenético, recoge el guante. Los 500.000 aliados le presentan un ejército activo, ó de combate, dividido en tres grandes cuerpos ó trozos: formando ala izquierda, el ejér-

cito que se llamó «de Bohemia», con unos 130.000 austriacos y 100.000 prusianos, al mando del príncipe Schwartzenberg, como generalísimo de la coalicion; en el centro el ejército de Silesia» (100.000), mandado por Blücher; en el ala derecha operaba un ejército «del Norte», regido por aquel Bernadotte, antiguo jacobino, mediano general y ahora príncipe heredero de la corona de Suecia. El impaciente Blücher, sin aguardar á que espire el armisticio, es el que rompe las hostilidades, en 15 agosto, desde Breslau y Schweidnitz, lanzándose violento sobre el Katzbach contra Ney y Lauriston. Napoleon le detiene, le bate el 21 en Lauban, el 23 en Goldberg; pero tiene que retroceder á toda prisa en socorro de Dresde amenazada. Efectivamente, el 25, las densas falanges de Schwartzenberg cercaban ya la capital de Sajonia. Durante dos dias, 26 y 27, los franceses la sostienen con el furor de la desesperacion, y la coalicion aturdida ve su ala izquierda flanqueada, envuelta, como en otros tiempos, y acuchillada por la caballeria de Murat. 30.000 bajas tienen los vencidos y 10.000 los vencedores. Entre estos cunde ese desaliento de la impotencia reconocida, fuente de indisciplina y flojedad, pretexto á las voluntades enervadas de todo linage de deslealtades y torpezas que ya no temen castigo ni escarmiento. Desde el magnífico Murat, cuya inconstancia pudo verse en la retirada de Rusia, todos los viejos y curtidos tenientes de Napoleon parece que á un tiempo se atortolan y entontecen. Allí donde no está la persona del «maestro» nadie sabe por donde anda, ni el papel que le toca, ni la responsabilidad que le incumbe. El sistema centralizador, absoluto y «personal», llevado por el emperador hasta el absurdo en política y en guerra, va á mostrar toda su deformidad al cárdeno fulgor de los primeros relámpagos del infortunio. Vandamme se deja atrapar con 10.000 hombres en Kulm, como en una ratonera. Macdonald se deja batir por Blücher en el Katzbach. Oudinot que al frente de 70.000 hombres debia romper por Berlin, es hecho trizas en Gros-Beeren y no pára de correr hasta el campo de Wittemberg. Napoleon, enfurecido, le destituye y nombra á Ney, que tampoco da mejor cuenta de su persona en nueva intentona sobre Berlin, retirándose en plena derrota sobre Torgau, perdida la tercera parte de su fuerza. Napoleon, desesperado, despues de una punta frustrada por Breitenau y Töplitz contra el gran ejército de Bohemia, tiene que recogerse á Dresde y luego venirse á la izquierda del Elba, al ver que Blücher avanza por Bautzen, que el ejército del Norte tambien se aproxima y que, en fin, el de Bohemia baja resueltamente á los llanos de Sajonia por Chemnitz y Altenburgo. El pobre ejército francés está en Leipzig envuelto ya por todos lados. En vano desde el 16 al 19 octubre quiere abrirse paso, en lucha titánica contra un enemigo que le triplica en número: la catástrofe, agravada con la defeccion de los sajones, con la inoportuna voladura del puente sobre el Elster, es inmensa, irremediable, superior en hórrida carniceria á Eylau, Essling y la Moskowa. En la triste retirada hácia su patria los franceses, que como desgraciados ya no tienen amigos, se ven asaltados en Hanau, el 30 y 31 octubre por un cuerpo bávaro que manda el general Wrede: pasan trabajosamente, y por fin Napoleon con 70.000 hombres escasos se ve al otro lado del Rhin. Verdadero via-crucis este del Moskowa al Berezina, al Niemen, al Vistula, al Oder y al Elba.

Los aliados, no muy bien tratados en Leipzig, se quedan parados y algo pensativos á la derecha del Rhin; mas, al ver las soberbias y tergiversaciones del ciego francés en los tratos y negociaciones que se anudaron, resuelven perseguirle hasta la extincion, y penetrar, y hasta desmembrar la Francia. En efecto, pasando el Rhin (20 á 31 diciembre) sus ejércitos se desbordan, como un torrente, por Flándes, Lorena, Alsacia, Franco-Condado y Borgoña, afluyendo todos á Champaña. Los pequeños cuerpos de Victor, Mortier y otros, destinados á guardar los pasos de los Vosgos, retroceden ante aquella «avenida», que tambien merece estudiarse por lo metódica y acompasada. Procediendo como un inmenso arco de hierro, que va progresivamente disminuyendo en radio, las numerosas cabezas de columna nunca se anticipan ni rebasan en su marcha convergente. Así en enero de 1814 y en el riñon de Francia, el arco amenazador se apoya en Châlons, Saint-Dizier, Bar-sur-Aube y Troyes. El gran cuartel general se asienta á retaguardia en Chaumont. Un congreso diplomático trata vanamente de paz en Châtillon. El 25 enero, Napoleon, dejando su hijo encomendado á la fé dudosa de sus «vasallos», sale de Paris y por Châlons va á Vitry, donde reune 40.000 hombres con los mariscales Marmont, Victor y Ney. Arrolla en Saint-Dizier una de las divisiones de Blücher; bate á este mariscal, el 29, en Brienne; pero, acudiendo en su auxilio varios cuerpos aliados, el 1.° febrero Napoleon es literalmente aplastado en La Rothière por la superioridad numérica de Blücher, que logra reunirse á Schwartzenberg. No dura mucho el

acuerdo entre los estados mayores coligados. El impetuoso Blücher, ansioso de pisar y pisotear el primero la codiciada capital de Francia, quiere operar «por su cuenta», y se desprende otra vez de Schwartzenberg, marchando por el valle del Marne á Châlons, y llevando sus tropas malamente diseminadas. El generalísimo, á su vez, temeroso (aunque tenia 130.000 hombres contra 40.000) de ver á Napoleon en Troyes amagándole, quiere bajarse todavía al sur, para envolver la derecha enemiga y hace por lo tanto más grande el hueco que le separa de Blücher, cuyo cuartel general estaba en Etoges el 9 febrero. El fulminante estratego francés no necesita saber más. Evacua rápidamente á Troyes, dejando una pantalla ante Schwartzenberg; retrocede por Nogent y Sezanne; toma en Saint-Prix caminos de travesía, y el 10 febrero, cae como el rayo en Champaubert entre los cuerpos de Blücher dislocados y desapercibidos. Aquí, en Champaubert, queda destrozado el ruso Olsouwieff que retrocede á Vertus, donde tambien se refugia el cuartel general que estaba en Etoges. Al dia siguiente toca la vez al cuerpo de Sacken, que es derrotado en Montmirail. Al otro dia vuelve á ser batido este cuerpo, junto con el de York, en Château-Thierry. Al dia siguiente, en fin, Zietten, comandante de la vanguardia de Blücher, que venia avanzando por Champaubert, es hecho trizas en Vauchamps. Así pues, del 10 al 14 febrero, el ejército de Silesia queda revuelto y grandemente mermado á los golpes reiterados y contundentes de este ariete central, movido con inaudito vigor y sin par discernimiento. Aquí, como en la guerra de Italia del 96, como en la de Siete Años, como en todas, queda prácticamente comprobada la ventaja estratégica de las líneas de operaciones interiores, esto es, de moverse activa y oportunamente sobre los radios y las cuerdas del círculo, en cuya circunferencia el enemigo imprudente deja inconexas y diseminadas sus fuerzas. Como todo en la guerra, y en la vida, tiene su contrapeso y compensacion, al par que se comprende esta verdad puramente «geométrica», se echa de ver el inminente peligro que rodea su brillantez, si un error de cálculo, un accidente fortuito permite que los trozos desparramados «se junten» y caigan con todo su peso táctico y «mecánico» sobre el que intentaba batirlos en detalle. Además, el arte de la guerra, por bien que se ejercite, no puede ofrecer triunfo probable, sino en condiciones relativas. Por ejemplo: una línea de operaciones tan profunda y «penetrante» como la de Moskow, quizá sin ayuda del invierno, hubiera producido análogo desastre. Ahora, entablada la lucha con tan enorme desproporcion en las fuerzas; sin auxilio ni diversion por el exterior; sin apoyo ni calor en el país, de nada podian ya servir milagros de estrategia y heroismos de táctica. En esos cuatro dias, realmente homéricos, que Napoleon invierte en desbaratar á Blücher y arrojarlo al Marne, las masas compactas de Schwartzenberg pasan tranquilamente el Sena por Nogent, Bray y Montereau, empujando sin trabajo á Victor y Mortier guardianes de estos pasos, que difunden el pánico al entrar fugitivos en París. Por otra parte, Blücher, si bien sufrió grave quebranto material, en nada cejó de su ímpetu moral y vengativo. Desde luego, porque eran muy diversos de los de Jena los tiempos y las tropas que mandaba; y además ¿quién desfallece con Schwartzenberg á la izquierda, con Wittzingerode y Bülow á la derecha, con 100.000 hombres en reserva á la espalda; y más allá, en el sur, traspuesto el Pirineo, el victorioso ejército de Wellington, que Soult en vano intenta detener? Napoleon, sin embargo, «da por muerto» á Blücher y se precipita sobre Schwartzenberg para atajarle el paso á París, cuando los cosacos ya andaban garbeando por Fontainebleau y Nangis. Retrocediendo á Meaux el 15 febrero, el 16 está en Guigne; el 17 combate furiosamente en Mormant, Nangis y Villeneuve, y sin atender la propuesta de armisticio de la coalicion, la ataca intrépido el 18 en Montereau. El emperador no asiste al principio de la batalla, y su ausencia al punto se revela en las faltas de sus generales: llega, y la derrota del príncipe real de Wurtemberg es desastrosa al retirarse por los puentes y la ciudad de Montereau, enfilados por la artillería francesa superiormente manejada. Esta victoria, llevando otra vez á Napoleon á Troyes, termina la que los franceses llaman, con razon, «inmortal semana» de febrero de 1814. La coalicion, atónita, se detiene; hace nueva propuesta de armisticio, tambien rehusada; y en solemne consejo decide juntar todas las fuerzas en Troyes y concluir de un golpe. A este fin baja Blücher desde Châlons por Mery (del Sena) combatiendo allí con Oudinot el 22 febrero; pero nuevamente se desprende y aleja el indómito prusiano, obstinado en campear solo y en llegar el primero á las puertas de París: incorporándose las dos fuertes columnas de Bülow y Wittzingerode, que destacadas del tercer ejército, llamado del Norte, bajaban de Flándes á su encuentro y hacian pasar de 100.000 hombres su efectivo. Sale, pues, el prusiano de Me-

ry camino de Sezanne, donde tropieza con unos 7.000 hombres que acaudillaba Marmont y que se refugian á La Ferté-sous-Jouarre donde se juntan con otros tantos de Mortier. Ambos mariscales, rompiendo el puente, retroceden á Meaux, acosados por Blücher: quien á su vez, frustrado el ataque en este punto, retrocede tras del Aisne al encuentro de Bülow y Wittzingerode. Ante esta nueva diseminacion del enemigo el plan de Napoleon ya puede presumirse: caer sobre el flanco izquierdo y aún sobre la espalda de los prusianos, cortándolos por un lado de Reims, esto es, de Wittzingerode y por otro de Schwartzenberg. Con este objeto, el 3 marzo pasa el Marne por La Ferté y Château-Thierry, marchando sobre Fismes equidistante de Soissons y Reims. Tarea inútil: la imprevista capitulacion de Soissons da paso franco á Blücher, que al fin se junta y se refuerza con sus dos tenientes. Aún persiste el incansable francés, enviando por via de demostracion á Marmont y Mortier contra Soissons, miéntras con el grueso, pasando el Aisne, va él mismo de Reims hácia Laon. Nueva peripecia: el impetuoso Blücher, que no soñaba sino con Paris, amansado ahora por los prudentes consejos de Bülow, no sólo toma sosegadamente posicion en el Aisne, sino que se asienta en Craonne, á la manera fria, expectante y defensiva que entónces solia llamarse «inglesa» por ser la favorita y victoriosa en casi todas las batallas de Wellington. De este sistema táctico, que el «maestro» inglés le habia de enseñar tan rudamente en Waterloo, tuvo ya el desorientado emperador, como una especie de preludio, el 7 de marzo, en la sangrienta jornada de Craonne. Pudo sin embargo arrollar á Woronzoff y empujarle á Laon; pero aqui, en rudas batallas del 8 al 10, aunque Blücher anda enfermo y su estado mayor desordenado, el emperador reconoce tristemente su superioridad y se retira cabizbajo á Reims con el esqueleto ó sombra de su ejército. Un imperdonable descuido de Marmont hace perder 40 piezas. Visto que á Blücher es imposible hincarle el diente, como suele decirse, el asendereado francés vuelve contra el manso y apacible Schwartzenberg sobre el Sena, tomándole de espaldas por Epernay. Otro desengaño. Por el célebre tratado de Chaumont, gérmen de la celebérrima Santa Alianza, firmado en 1.° marzo 1814, Austria, que hasta entónces anduvo indecisa y tecleando, sacrifica resueltamente la indócil «persona» del emperador Napoleon: y por lo tanto su suave generalísimo, hasta aquí tan ceremonioso y tan *cunctator* como el Fabio antiguo, recobra su libertad de accion y concentra enérgicamente sus fuerzas en el triángulo equilátero que forman Arcis (sur Aube) Lesmont y Troyes. El 20 marzo se riñe en Arcis la última batalla que el emperador manda «en persona»; pero ¿qué hacer 23.000 hombres contra 90.000? El horizonte se cierra por todos lados. Ya en 12 marzo Wellington habia entrado en Burdeos con el ejército anglo-portugués, siendo recibido con palmas por los realistas. El 14 su mismo hermano José (el que en España se llamó Pepe-Botellas) trata simplemente de alzarse con la regencia y negociar «por su cuenta» con la coalicion. El 25, los cuerpos ó divisiones de Mortier y Marmont, batiéndose uno contra diez, son materialmente hechos pedazos en La Fère-Champénoise.... Y sin embargo ¡parece increible! léjos de envainar la espada, Napoleon errante por Saint-Dizier, Doulevent y Bar-sur-Aube (23—25 marzo), todavia sueña con caer sobre la espalda de los aliados y «cortar las comunicaciones». Los aliados se las dejan cortar tranquilamente; pues desde el 23 marchaban juntos y en masa sobre Paris, que capituló el 30. Napoleon, abandonado y maldecido por todos, generales, favoritos, pueblo, ejército, hechuras y parientes, entra el 31 en Fontainebleau, donde abdica el 4 abril.—Por epílogo mencionemos brevemente la brevísima campaña de 1815. Napoleon, volviendo de la isla de Elba, estaba en 1.° marzo en Cannes y el 20 en París. Incansable como siempre, trabajando diez y seis horas diarias, principió á reconstituir el estado militar disuelto por los Borbones, bajo un pié todavia más ámplio que el de 1814. Segun él mismo dice en sus Memorias, su proyecto era elevar en pocos meses el ejército á 800.000 hombres entre activo y reservas. Y necesario era en efecto, para arrostrar las iras de toda Europa. Desde el 13 mayo 1815, en que las ocho potencias signatarias del Congreso de Viena lanzaron el decreto de proscripcion, ya no habia para el ni vislumbre de esperanza. Contando, sin embargo, con la fabulosa lentitud de los aliados y con poder repetir los estériles prodigios de 1814, aceptó resueltamente el desafío. Las masas principales de la coalicion, es decir rusos y austriacos, habian vuelto á sus tierras: sólo quedaron en Flándes unos 100.000 anglo-bátavos, al mando de Wellington, y otros tantos prusianos y alemanes al de Blücher. Desechado, por inútil ó imposible, el partido de negociar y «dar largas», otros dos quedaban á Napoleon: mantenerse en defensiva, recibiendo el choque en Paris y Lyon, que se estaban poniendo apresuradamente en

estado de defensa; ó anticiparse en la agresion, batiendo á los anglo-prusianos ántes de que llegasen los otros contingentes. Para el hombre de 1796 y 1800; para el general de Montenotte, Rivoli, Marengo y Ulma; para el vencedor reciente de Champaubert y Montmirail, la eleccion no podia ser dudosa: el ataque imprevisto y fulminante se acomodaba más á la índole de sus tropas; llevaba la guerra fuera del suelo francés y (aquí se atraviesan ya los errores del político) se provocaba el «levantamiento» de la Bélgica y de las provincias del Rhin que el autócrata se obstinaba en mirar todavía como «admiradoras» de su sistema y «afectas» á su persona. En primeros de junio de 1815, de los 200.000 hombres efectivos que habia logrado organizar con su milagrosa iniciativa, tuvo que desfalcar 15.000 al mando de Lamarque para sosegar la Vendée realista, y otros en varios cuerpos, insuficientes para cubrir las extensas fronteras, pero que en total le disminuian en más de 70.000 su ejército principal de operaciones. Este, pues, aunque no hay dos autores que concuerden en la cifra, puede computarse en unos 120.000 combatientes. Tres líneas de operaciones se le ofrecian: la del Mosa, para cortar á los prusianos de su base; la de Mons, para arrojar á Wellington sobre Amberes; y en fin la del Sambra, para interponerse, impidiendo la union de ambos ejércitos. Naturalmente el gran estratego escogió la última, para echar á Blücher al Mosa y á Wellington, segun su frase, al mar! Rápido y enérgico como siempre, miéntras los aliados le creian atareado en Paris, el 15 junio rompe la ofensiva, pasa la frontera y cae como el rayo entre los cantones enemigos. Estos, con su flema habitual, andaban todavía dislocados y esparcidos. La primera noticia de la irrupcion la recibió Wellington en el baile que la duquesa de Richmont daba en Bruselas. De allí montó á caballo para recoger sus tropas escalonadas desde el Escalda á Nivelles. Los cuatro cuerpos del ejército de Blücher estaban en Charleroi, Namur, Dinant y Lieja. Así, la última combinacion estratégica de Napoleon fué tan atrevida, tan exacta, tan «perfecta» como las primeras. En su ejecucion, sin embargo, empezaron á cruzarse estorbos de detalle, morosidades de sus tenientes, que habian de influir durante estos tres dias célebres en el funesto desenlace de la tragedia. A pesar de todo, el 16 de junio, Napoleon, desembocando por los famosos llanos de Fleurus, logra coger solo y batir á Blücher en el campo de batalla de Ligny, disputado con hórrido encarnizamiento. A duras penas lo cedió el feroz prusiano: y de todos modos la victoria no pudo completarse, porque á la vez Ney era batido por los ingleses en Quatre-Bras y el cuerpo de Drouet d'Erlon anduvo todo el dia, como alma en pena, entre los dos campos de batalla tan inmediatos sin jugar en ninguno. Para formarse idea de la complicacion, de la oscuridad histórica que reina sobre esta brevísima campaña de cuatro dias, basta recordar que hoy mismo, en 1867, están apareciendo sobre ella no livianos y fugitivos folletos de circunstancias, sino macizos volúmenes de lenta y laboriosa redaccion. Con tales elementos, con la entrada de la pasion «política» en esta árdua cuestion militar y técnica, es inútil ya pensar en resolverla ni aún en ilustrarla: cuantos más datos se aducen, más se embrolla y oscurece. Los bonapartistas echan la culpa de todo á Ney, tan bravo como desacertado, á Grouchy, tan desorientado como flojo: los enemigos del primero y del segundo imperio toman la demanda de estas dos víctimas, que llaman propiciatorias para cargar todo el desastre sobre el gran general que injustamente suponen gastado (*epuisé*), vacilante, indeciso. De todo hubo. En Napoleon, la alucinacion incomprensible, dada la triste experiencia de 1814, de que los prusianos habian sido «destrozados» en Ligny como en Jena, y que no habia por lo tanto que temerles de nuevo. En Soult, jefe de E. M. G., un notable descuido en expedir órdenes y «comprobar» la situacion de sus tropas y de las contrarias. En Ney, una deplorable manía de manejarlas á montones, por falanges macedónicas y apelmazadas, como ya malamente se hizo en Eylau y Wagram: empeñando ciega y prematuramente las reservas; empleando tenaz columnas y columnas en el ataque de una casa atrincherada, que sólo exigia una lluvia de granadas. En Grouchy, por último, causa para unos, pretexto para otros, hay positivamente que lamentar falta de tacto, tino, oportunidad: llámese como se quiera ese rasgo de audacia ó resolucion que en trances críticos suele impeler súbitamente á los hombres capaces de grandes hechos y por lo tanto de inmensas responsabilidades. Cuando la fortuna sonrie, todo, por arte maravilloso, concurre al buen éxito: cuando vuelve la espalda, hasta las piedras parece como si se levantasen animadas á entorpecer y trastornar. En Marengo, Desaix llega en el instante «justo» de ganar la batalla; en Castiglione, en Eylau ese mismo Ney sabe «desembocar» como un torrente sobre el flanco enemigo: en esta hecatombe de Waterloo, Grouchy, destinado á perseguir las «reliquias» prusianas, se obstina en no verlas y las tie-

ne muy frescas á su lado: miéntras el «bravo de los bravos» en titánica pelea, si bien deja para siempre justificado ese renombre, deja tambien muy dudosa su capacidad táctica. En la lluviosa noche del 17 junio el ejército anglo-bátavo de Wellington, perfectamente apostado delante del bosque de Soignies cerca de Waterloo, tenia ya en frente al francés, magnífico, imponente, confiado en la victoria, como lo estaba su jefe. Aunque está comprobada la inexactitud de la relacion que Napoleon forjó en Santa Elena, en toda ella se percibe la completa seguridad de la victoria. «Teniamos, dice textual, un noventa por ciento de probabilidad en nuestro favor». Thiers añade que despues de dictadas las órdenes y miéntras se ejecutaban los movimientos preparatorios, el emperador echó un largo y tranquilo sueño. Sea por esta incomprensible tranquilidad ó por esperar á que la atmósfera se despejase y el suelo permitiese rodar la artillería, hasta las once de la mañana no empezó la refriega, con el carácter respectivo que distingue á los dos ejércitos ó, si se quiere, á las dos razas, simbolizadas por sus ilustres capitanes. El inglés, fiel á sus tradiciones de Torres-Vedras, de Talavera y de Busaco, soportó con una solidez, comparable solamente á la del granito, las furiosas y reiteradas embestidas del francés, cuyo plan tenia semejanza con el de Wagram y la Moscowa. La quinta ó caseria de Hougoumont, defendida por corta fuerza inglesa con un teson sin ejemplo, embotó ya un poco el ímpetu francés, y sobre todo le hizo perder un tiempo que á cada minuto iba siendo más precioso. En efecto, un punto negro empezó á señalarse, allá en lontananza, por la derecha del ejército imperial. Primero se tomó por un grupo de árboles; luego por una columna en descanso; al fin la tremenda verdad se comprobó: aquellos prusianos «deshechos» en Ligny, supuestos en precipitada fuga y acosados por el cuerpo de Grouchy, desembocaban feroces por el flanco derecho en el revuelto y ensangrentado campo de batalla. La fria perseverancia de Wellington iba á ser coronada por el ardiente valor de Blücher. A media tarde el ejército francés ya estaba como en un yunque. Ni habia tiempo, ni calma, ni posibilidad para un cambio de frente; ni entró nunca en los hábitos del soberbio emperador una prudente y oportuna retirada. Y realmente, hubiera sido inútil tambien. ¿Qué podria ser? ¿Ganar por la noche el camino de Gennape y á la madrugada siguiente incorporarse con Grouchy? Tambien por su parte avanzarian ya «juntos» Wellington y Blücher. El objeto de la campaña quedaba frustrado y se reducia ya á la defensiva «en suelo propio» contra medio millon de aliados enfurecidos y amaestrados con repetidos escarmientos. Al caer la tarde, los esfuerzos del francés redoblan para romper el centro inglés de frente, por el camino de Bruselas. Una masa de 15.000 caballos da reiteradas cargas, tan brillantes como inútiles, sobre la célebre meseta ó teso del Mont-Saint-Jean; la guardia jóven y la mediana y la vieja cargan tambien en denso y vertiginoso remolino: todo se agota; todo hierve á un tiempo en aquel hórrido volcan, hasta que la noche trae la derrota, el desórden, el pánico, furioso tambien como el ataque, incoercible, frenético, desatentado. Con el último cuadro, literalmente abrasado, con los nombres de Ney, Friant, Michel, Cambronne.... termina, el 18 junio 1815, la sangrienta Iliada imperial, fuente perenne de altos ejemplos y saludable enseñanza.—

Desde 1815 el arte de la guerra se considera entrado en un estado casi perfecto de madurez. El largo reposo que ha disfrutado la Europa central ha permitido á los hombres pensadores, singularmente en la docta Alemania, profundos estudios históricos, críticos y didácticos, abundantes en luminosa doctrina. Respecto á las guerras posteriores, y que pueden llamarse contemporáneas, todavía no ha llegado el tiempo del análisis, ni aún de la exposicion imparcial y provechosa. Completaremos, pues, este bosquejo mencionando algunas de pasada, y deteniéndonos algo más, por su importancia, en las de Italia y de Bohemia. Desde el año 1814, las dos peninsulas, italiana y española, viven en una agitacion política, que ha tomado resueltamente carácter crónico, interpolando ciertos periodos álgidos de guerra civil. Aunque demos como puede verse, á esta «especie» de guerra la importancia que realmente tiene, no es cosa de entrar en pormenores sobre los «disturbios» de ambas peninsulas en el primer periodo de 1820 á 1823; ni mucho ménos sobre la guerra civil de 1833 á 1840, que abrasó la España y produjo la estabilidad definitiva del nuevo órden de cosas, contra el cual en vano se esforzó la celebérrima Santa Alianza. La «campaña» de los 100.000 «hijos de San Luis» en 1823 hace reir á los mismos franceses.—El sitio de Amberes, en 1832, muy parecido al de Roma en 1845, por lo acompasado y ceremonioso, son meros «ejercicios» de instruccion para el arma de ingenieros.—Sobre la invasion de Argel en 1830 y las largas guerras subsiguientes, tambien están conformes los franceses en que lo mejor es callar

y pasar de largo. Por aquellos tiempos, remotos ya para nosotros, 1828—29, Rusia hizo una guerra con Turquia, que, sin entrar naturalmente en las condicioaes europeas, merece atencion. Desde luego tuvo dos teatros, en Asia y en Europa; y los dos generales rusos Diebitsch y Paskievitsch que en ellos operaron, desplegaron envidiables dotes militares y politicas. El segundo, especialmente, que mereció en vida justos honores y largas recompensas, ilustra en este siglo los anales militares de Rusia. Buen repúblico, sagaz y astuto diplomático, excelente organizador, Paskievitsch realiza un tipo algo «complicado» del general en jefe. Con un pequeño ejército de 16.000 hombres escasos, él vive, marcha, combate, revuelve, seduce, corrompe, embrolla, crea milicias cristianas, se atrae caballeria mulsumana, marea en fin, anula, «vence» á un ejército turco de 200.000 hombres nominales. Estos hechos prácticos, positivos y tangibles, que guardan cierta relacion y analogia con los de nuestros antepasados en el siglo XVI, no pueden evidentemente ajustarse á las estrechas «reglas» actuales; pero su estudio es agradable, no tanto por lo que esparce el ánimo, como por lo que levanta el espiritu, sobre todo si este tiene predisposicion á romper las trabas doctrinarias. En 1829, la Europa alarmada al ver á Diebitsch (aunque sólo llevaba unos 20.000 hombres) en camino de Constantinopla y á Paskievitsch en Erzeroum, se interpuso, como posteriormente en Crimea, para atajar el engrandecimiento ruso: tarea vana, porque enplazo no muy largo ese colosal imperio, si prosigue estrechando su singular amistad con los Estados Unidos de América, ha de dar muy malos ratos, no á la enfermiza y moribunda Turquia, sino á la vieja y arrogante Europa. Su cruel perseverancia con Polonia que se le atravesaba en el camino, da la medida de su politica persistente. Es destino, lamentable por cierto, de los polacos excitar, desde hace un siglo en que fueron despedazados, las «simpatias» del orbe entero, sin que jamás se hayan traducido en «hechos». Napoleon I, que pudo restaurar el antiguo reino como poderoso antemural contra Rusia, se quedó á medio camino con la ereccion de un gran ducado de Varsovia, que á ninguna condicion satisfacia. En 1830 la desgraciada Polonia, apurado ya el sufrimiento, resolvió alzarse en armas contra su implacable opresora. Esta corta guerra, aunque sea una de las que Willisen ha escogido como ejemplo para desenvolver sus abstrusas teorias, no tiene condiciones perfectas de «enseñanza», por la inmensa desproporcion entre los dos contendientes, aumentada todavia con la vigorosa unidad en el fuerte, con la desunion y la anarquia del débil. Cuando, en 25 enero 1831, la dieta ó asamblea polaca recogió el guante, respondiendo con la declaracion de guerra al manifiesto del emperador Nicolás, escasamente contaba 35.000 hombres de tropas regulares, que sirviesen de núcleo á las numerosas milicias que de un golpe puso en piè. Desde el primer momento hierven los chismes y rencillas en el gobierno y en el campamento polaco. El viejo Chlopicki, general en jefe, tiene que resignar el mando en Radziwill, quedándose por decirlo asi, entre bastidores á manera de consueta. Afortunadamente el ruso Diebitsch, el debelador de turcos, no anduvo muy rápido en su concentracion sobre Bialystock, Kowno y Dombrowa. Pasando en fin sobre el hielo el rio Bieg, pudo ya acercarse á los polacos, que en defensiva le aguardaban, formando un gran semicirculo ante Varsovia mal y apresuradamente fortificada. Esta dispersion inerte y descosida, que nunca adoptaron en su más extremado apuro Federico y Napoleon, basta ya para anticipar el triste e indefectible resultado. Al compás que llegan poderosos refuerzos rusos, crecen las disensiones polacas. Radziwill es sustituido por Skrzynecki, que tiene «dos» jefes de estado mayor Prondzynsky y Chrzanowsky en perpétuo desacuerco. Entre los generales divisionarios, tropiezos iguales. Sangrientos combates sólo sirven para acreditar la bravura suelta y desordenada: por fin, en 26 mayo 1831, la vanguardia rusa toma con vigoroso esfuerzo á Ostrolenka, y, por muerte natural de Diebitsch, toma el mando en jefe el curtido y afortunado Paskiewitsch. Por agosto ya crecen los apuros y fermentan las discordias en el revuelto campo de los insurrectos. Dembinski sustituye á Skrzynecki, por más activo y fogoso: leva en masa, gritos, populacherias....El 6 y 7 setiembre se rinde Varsovia, no sin haber mordido el polvo 11.000 hombres de cada bando. El 20 es desarmado el ejército polaco; y sabido es el sentido que en la historia tiene la célebre frase «el órden reina en Varsovia».—

Citemos de paso, y por venir en órden cronológico, la extraña guerra del Sonderbund en Suiza en 1847. Esta liga politico-religiosa de siete cantones díscolos traia revuelta á la pobre y sesuda confederacion helvética, que al fin, por acto federal resolvió disolverla por la fuerza. El general Dufour, veterano del imperio y soldado muy cabal, logró hacer comprender á

aquellos pacíficos republicanos, que el medio de acabar pronto y bien era presentar «de golpe» un poderoso alarde de fuerzas y ahogar materialmente por la superioridad numérica. Los suizos, más dóciles que los españoles cuando Mendizabal once años ántes propuso otro tanto, pusieron en pié nada ménos que 200.000 hombres de sus milicias; y como el Sonderbund escasamente podia poner la quinta parte, no hay que decir, que á los quince dias, y con «quinientas» bajas en choques de avanzadas, el negocio quedó concluido. El 24 noviembre se rindió Lucerna, capital y cuna del Sonderbund.—Esto prueba que si en España en 1833, y aún en América en 1861, hubiese habido un Dufour y gente razonable como la de Suiza, capaz de prestarle atencion y apoyo, España se hubiera ahorrado siete años y los Estados Unidos cuatro de espantosa guerra civil. Esperemos, sin embargo, que al estallar otra, se repetirán exactamente las mismas imprevisiones y candideces.

En 1848, Europa recibió tan violenta sacudida, que todavia cuando esto se escribe, veinte años despues, se están sintiendo profundas y temerosas vibraciones. El terremoto empezó, como suele, en Francia, «aburrida» de diez y ocho años de paz y quietud bajo un gobierno «al parecer» inmejorable; pero que llegó á desagradar por lo metódico y doctrinario ó, si se quiere en francés, por lo *bourgeois* y *épicier*. Cuestion de gustos. El movimiento al punto se corrió por el Rhin, por el Danubio, por el Elba, por el Spree: y esa culta, pacífica y laboriosa Alemania, objeto de la envidia y de la «adoracion latina» en 1867, dió, tanto en Berlin como en Viena, espectáculos muchos más bufones y grotescos que los acostumbrados por estas nuestras tierras meridionales. Allí todo se fué en vocerío, abortos y conatos. Los innumerables principillos pasaron malos ratos; los ejércitos no anduvieron muy resueltos; y la célebre campaña de Baden en 1848 no acreditó grandes dotes guerrilleras por parte de las bandas semi-republicanas, ni vigor excesivo en los 50.000 hombres de tropa regular que tardaron meses en acabar con ellas. Como en la guerra de Treinta Años, aconsejamos lealmente al lector español que, ántes de penetrar en el laberinto de una guerra interior entre alemanes, se tiente la ropa, como vulgarmente se dice, si no quiere concluir en un manicomio: tal es el cúmulo de abstracciones, teorías, sutilezas, metafísicas, logomaquias y palabrotas, con que los honrados tudescos embrollan eso, tan llano y tan frecuente en España, que se resume en la frase «andar á tiros».—De la perturbacion política del imperio austriaco, tan heterógeneo de suyo, quiso aprovecharse Hungría para recobrar su independencia. El gobierno austriaco, modelo de travesura y perseverancia en grandes apuros caseros, atizó el odio de raza contra los magyares de croatas, servios, válacos y transilvanos. Vacío, como siempre, el tesoro; con Viena en poder de la insurreccion (mayo 1848); con las tropas húngaras, nervio de su ejército, pronunciadas; con Italia en armas, como luego veremos, aquellos hombres de Estado fueron capeando el tiempo y corriendo la borrasca, hasta traer la nave á puerto y los principios realistas á punto de una nueva Santa Alianza. Esta guerra tampoco admite exacta y rigorosa clasificacion. De raza en el fondo, civil en la apariencia, internacional en el desenlace, no ofrece enseñanza ni atractivo. Las disensiones hervian entre los húngaros de 1849, como entre los polacos de 1831, como entre los carlistas españoles de 1839. El Maroto de Hungría fue Georgey, que se rindió en Villagos en 13 agosto 1849: parte por odio al dictador Kossuth; parte, y más principal, por ser temeraria la resistencia contra los austriacos bien mandados por Haynau y ayudados por 120.000 rusos, que en mayo trajo el mismo Paskiewitsch que redujo á Varsovia. Por algun tiempo mandó tambien en Hungría su rival Dembinski el polaco. Tomada ya Offen-Pesth por Windischgraetz en 5 enero; entregado Georgey; ocupada la inexpugnable Komorn por Haynau en 2 octubre; fueron estériles los esfuerzos de Klapka, el más tenaz de los insurrectos. Austria, modelo antiguo de ingratitud política, pagó la oportuna y generosa intervencion de Rusia, dejando muy tranquila que Sebastopol ardiese seis años despues.—Otra resulta de la conmocion de 1848 fué la guerra del Schleswig-Holstein, antigua querella entre Dinamarca y la vieja Confederacion Germánica, que, al resucitar con nueva forma, vino á ser causa, eficiente ó determinante, de la guerra de Bohemia en 1866. Allí se irritaron las «acedías» de Austria y Prusia, nunca bien curadas desde Federico II y María Teresa. Esta guerra de Schleswig, en sus dos períodos de 1848—50 y 1864, envuelve, en toda su pequeñez, las «nebulosidades» germánicas ántes mencionadas, con el aumento de cierto tinte escandinavo. Los hechos de armas se interpolan con palabrerías parlamentarias y forenses: y nadie hubiera presumido en 1864, al ver la flojera y dejadez en el Holstein de Austria y Prusia, que estas dos poderosas naciones habian de chocar poco despues con tanto brío y estrépito en los campos

de Sadowa ó Koenigraetz. Falsa y peligrosa es la «adivinacion» ó profecia en materias de política y de guerra. Cuando en 1850 y en 1864 se leian en los periódicos con cierta compasion burlona aquellas batallejas de Idstedt, de Missunde, de Fridericia y de Düppel y sonaban «tan léjos» los nombres de Willisen, Bonin, Wrangel, Moltke y Federico-Cárlos, nadie pudo ver en aquellos hechos y complicaciones, hoy tan microscópicas y lilliputienses, la incubacion militar de la campaña de 1866. El ejército prusiano no habia tirado un tiro desde 1815; pero, si confirmacion necesitase el axioma de que en la paz se prepara la guerra bien clara la da esa pequeña Marca de Brandenburgo, ignorada hasta Federico, señora hoy de la Alemania por el justísimo derecho de su fuerza y poderío.—Dejando tambien aparte y sin detallada mencion la guerra de Crimea 1854—55, que más bien fué un largo y porfiado sitio ó, todavia mejor, una gigantesca batalla contra un enemigo atrincherado; terminemos este desaliñado bosquejo, llamando la atencion, como realmente la merecen, sobre las dos guerras de Italia en 1849 y 1859, y finalmente sobre la de Bohemia en 1866. Frescos todavia los sucesos, vivos los actores, puestas aún las cuestiones mismas sobre el tapete, el juicio sobre estas guerras no puede ser formalmente histórico, las apreciaciones tampoco del todo exactas, ni las «reglas» que se deduzcan definitivas. Hay, sin embargo, necesidad de dar cumplido remate á esta árida tarea que nos hemos impuesto, en la confianza de agradar al lector, presentándole resumida en pocas páginas la sustancia de algunas docenas de volúmenes.—

Sabida es la secular insistencia con que la casa de Saboya ha codiciado el dominio de Italia. Tanto los antiguos duques de aquel nombre, como los modernos reyes de Cerdeña han hecho valer en todas ocasiones su modesta posicion de «porteros de los Alpes» con tenaz habilidad y varia fortuna, mudando al compás de los sucesos sus aficiones á España, Francia y Austria. Las hondas turbaciones de 1848, que, como se ha visto, amenazaban disolver este último imperio, poseedor del pingüe territorio lombardo-véneto, ofrecian al rey de Cerdeña, Cárlos Alberto, propicia coyuntura de engrandecimiento. Nada escrupuloso en politica, como sus abuelos, con la misma mano con que en 1823 asió el fusil de «granadero» para cumplir en el Trocadero la triste «ejecucion» de la Santa Alianza, con la misma empuñó el estandarte de la libertad, dispuesto á tremolarle por toda la tierra itálica, más cansada á la sazon del yugo extranjero, que deseosa de anchuras politicas, nunca por ella bien conocidas y apreciadas. A la rebelion de Sicilia contra Fernando de Nápoles; á los tumultos de Roma en pro de Pio IX; á las barricadas de Viena en 15 marzo 1840, habian seguido poco dias despues barricadas tambien en Milan, motines de estudiantes en Bérgamo y Pádua, trastornos sérios en Venecia, inquietud y fermentacion por todas partes. Afortunadamente para el Austria, gobernaba sus negocios y sus armas en Lombardía el feldmariscal Radetzky, duro y curtido veterano, que llevaba sus ochenta años con pasmosa verdura y juvenil energía. Le rodeaba además un estado mayor activo, leal é inteligente. Al sublevársele Milan, en 18 marzo, el viejo Radetzky no tuvo más remedio que evacuar la ciudad y recogerse maltrecho á la ciudadela. En este conflicto Cárlos Alberto, muy de antemano apercibido, declara ruidosamente la guerra. Radetzky, sintiendo que el suelo le faltaba bajo los piés; rodeado en torno de llamaradas revolucionarias; con el ejército piamontés en frente y los tumultos de su propio pais á la espalda, no por eso perdió la cabeza, ni el aliento. Sereno, aunque presuroso, corrió á encerrarse en los sólidos muros de Verona, castigando al paso fieramente la poblacion de Melegnano, que pretendió atajárselo, y concentrando en su mano todo el ejército, que subiria por entónces á unos 25.000 hombres. Una brigada en Mántua vigilaba el frente y otra, en Pastrengo, guardaba las comunicaciones con el Tirol. El 9 abril llega Cárlos Alberto arrogante al Mincio, y se ensoberbece en Goito con una ligera ventaja lograda sin esfuerzo sobre la retaguardia tudesca; pero la Lombardía no da muestras de un gran entusiasmo por el salvador ó redentor piamontés. Milan le desdeña con cierta veleidad autonómica y republicana. Si en vez de la presuncion y la impericia que reinaban en el cuartel general del valeroso rey, hubiese habido algo de la firmeza y del saber que sobraban en el de Radetzky, ni se hubiera confiado en patrioterías, ni llegado á creer que la linea del Adige pudiera pasarse con tanta facilidad como la del Mincio. La batalla de Santa Lucía, en 6 mayo, ataque mal dirigido y por ende frustrado contra Verona, puede decirse que ya dejó virtualmente resuelta la cuestion. Con 21.000 hombres Radetzky da cuenta de 35.000 sardos, flojos sin duda al verse tan detestablemente conducidos. La retirada, algo más pronta de lo que al lustre de las armas ita-

lianas conviniera, no terminó en desastre por las condiciones del terreno. Unas 600 bajas costó la jornada á cada parte; pero lo que en la guerra importa más que todo, la «moral» con tan fácil victoria se levantó en los austriacos acorralados, otro tanto como se abatió en los crédulos piamonteses, que, sin abandonar la partida, pusieron cerco á Peschiera, uno de los ángulos del célebre cuadrilátero, ante el cual, años despues, Napoleon III se detuvo con más seso. A Radetzky le importaba grandemente salvar esta plaza: y para ello pasa con súbita maestría de su prudente y cautelosa defensiva á la ofensiva más resuelta. A ella le ayudan 20.000 hombres de refuerzo que, sometiendo al Véneto, le trae Nugent á primeros de mayo por Udine y Conegliano sobre Treviso. El plan tudesco era atrevido y peligroso: desembocar de Mántua para caer en Goito sobre la espalda del agresor: la ejecucion correspondió, por lo secreta, rápida y ordenada. El 27 y 28 mayo, por una vigorosa marcha de flanco, Radetzky va de Verona á Mántua y el 29 desemboca en los llanos de Goito donde traba la batalla. En ella ni austriacos ni sardos dieron muestras de brio ó de acierto táctico en las maniobras. Aunque los primeros durmieron en el campo de batalla, los segundos cantaron victoria, no muy sangrienta, pues sólo costó unas 400 bajas; pero el 2 junio cayó Peschiera y los austriacos tuvieron que recegerse otra vez á Verona, renunciando forzosamente á la ofensiva. Si para ellos la situacion militar no era, como se ve, muy ventajosa; todavía era peor el conjunto de la «cosa pública» en el imperio austriaco, con la insurreccion de Hungria, de Venecia y de la misma capital. Aqui ya la cuestion es de quedar á orillas del Adige envuelto y cortado de su patria, sin asomo de socorro ni esperanza. Ante la gravedad indudable de estos datos, el viejo mariscal plantea de nuevo su problema. Andarse en puntas, arremetidas ó estratagemas, despues de lo de Goito y en la inflamacion creciente de las pasiones, es pensar en lo excusado; mantenerse firme por un falso punto de honor (que á tantos generales ha costado esa misma reputacion que pretendian salvar) es perder el tiempo, ya que no se acelere el peligro; lo mejor es, pues, ceder gratuitamente el terreno, cosa llana cuando se mandan tropas dóciles; encaramarse, si es forzoso, por los Alpes arriba; y, puesto que de Austria han de venir la salvacion y los refuerzos, acortarles el camino y abrigarse cuanto ántes al calor de la patria. La costosa y larga experiencia del veterano mariscal le anunciaba que cuanto más fogoso y vocinglero, mas rápido y fugaz, como siempre acontece, habia de ser el «entusiasmo» del enemigo. Dejando pues suficiente guarnicion en Verona, Radetzky la evacua: y como el paso por Vicenza está obstruido por un cuerpo numeroso y colecticio que manda Durando, toma la vuelta de Mántua y Legnago, por donde cruza el Adige. Esto se verifica hácia el 6 de junio, cuando el confiado ejército piamontes se disponia gallardamente al sitio de Mántua. El ladino tudesco lo deja hacer; porque trae en mientes el proyecto de caer, como una maza, en Vicenza sobre el cuerpo allegadizo de Durando. En efecto, el 10 junio lo aplasta, lo disuelve, lo aventa. Esta accion de vigor quita un estorbo de las comunicaciones austriacas con el Véneto, y á poco que los refuerzos acudan por Pádua y Treviso, tambien barridas, ya se puede pensar en habérselas «de frente» con el grueso del ejército regular piamontés. Este es batido el 23 julio, por via de prólogo, y arrojado de sus posiciones de Sona, Sommacampana y Santa Giustina; el 24 y 25 pierde la batalla formal y decisiva de Custozza. Los austriacos vencedores no pueden avivar la persecucion por lo excesivo de los calores; los piamonteses, por Villafranca, se retiran el 26 á Goito. El caballeresco rey de Cerdeña, que en toda esta campaña es la verdadera antitesis de la prudencia y del buen sentido, se obstina en «salvar» á Milan. Radetzky le sigue y le encierra. Los liberales milaneses, de cuya «gratitud» ya tenia el rey inequivocas muestras, ahora resuelven arrastrarle: y ya que no pueden darse este patriótico desahogo, le echan á balazos de la ciudad, que al punto ocupa Radetzky en son de triunfo, el 9 agosto 1848. A los seis dias, repasado el Oglio y el Adda, evacuada en fin la ingrata Lombardia, Cárlos Alberto tiene que firmar un armisticio.

Pero el escarmiento no influye en el ánimo fogoso ó despechado del rey de Cerdeña. Avivando furioso sus armamentos, á principios de 1849 tiene en pié 90.000 infantes 5.000 caballos y 150 piezas. Entre sus generales cuenta los polacos de 1831 Chrzanowsky y Ramorino, elegido este último despues de la derrota como víctima propiciatoria. El 12 marzo 1849 se denuncia el armisticio y el 20 rompen las hostilidades. En el estado mayor piamontés seguia reinando lamentable inexperiencia y ese juvenil candor que pretende «aplicar al terreno» inmediatamente lo que ningun trabajo cuesta á los autores «pintar» en las láminas de sus libros. Allí no se trataba, como en los primeros tiempos de nuestra guerra de la Independencia, sino de doblar,

flanquear, envolver, copar, triturar de un golpe al marrullero Radetzky. Este completó su gloria y coronó su envidiable y larga carrera. Concentrado en la izquierda del Tessino, pasa este rio el 20 marzo por Pavía, buscando por Mortara y Vigevano la espalda del enemigo, que habia acumulado sus fuerzas sobre la izquierda. En estos combates, favorables á los austriacos, comprendió el piamontés que ya no era posible la entrada triunfal en Milan. Hubo, pues, que dar frente á la derecha y, dislocándose por consiguiente en divisiones, aceptar la desastrosa batalla de Novara el 23 marzo 1849. En esta célebre y decisiva jornada se encuentra nueva confirmacion de lo intimamente relacionadas que están en los buenos ejércitos las cualidades de las tropas con las de sus comandantes. Llevada de su excesivo ardor, la division austriaca del baron d'Aspre empeñó sola el combate; pero conocida la falta, sabe redimirla manteniéndolo con vigor inaudito por largo tiempo contra todo el poder del enemigo: 12.000 hombres detienen cinco horas á 60.000. Por fin llega el grueso austriaco y sin gran esfuerzo barre el campo de batalla. La abdicacion y la muerte inmediata, en tierra extraña, del infortunado Cárlos Alberto ponen triste remate á esta lastimosa empresa.—

Diez años despues, su hijo Victor Manuel, valiente soldado tambien, la prosiguió con más poderosos elementos y por consiguiente con éxito más venturoso. Por aquel tiempo el hábil ministro Cavour supo utilizar la extraña «teoria» que Napoleon III profesaba acerca de las «grandes agrupaciones nacionales». Franceses de diferentes escuelas politicas, como Thiers, Lamartine, Proudhon, no han podido comprender las ventajas que á Francia trajese tener por un lado una Italia compacta y por otro una Prusia embebiendo en sí todo el poder de la Germania unificada. Pero entre las «ventajas» del gobierno llamado personal, que entónces adoraban los veleidosos franceses, no hay duda que es apreciable la de no tener nadie que ocuparse en pensar y discernir sobre la «cosa pública». El César se toma el trabajo de «pensar» por sus vasallos, y justo es que estos se lo agradezcan incensándole. El segundo imperio—*l'empire c'est la paix*—sentia la necesidad «dinástica» de otra guerra, algo más brillante, rápida y productiva que la de Crimea. La adquisicion de Saboya y Niza casi preludiaba la resurreccion de los «buenos tiempos» napoleónicos. Toda guerra fuera de su pais es agradable á la jactancia francesa: por consiguiente ya en 1858, por el pacto de Plombières, quedó resuelta la accion mancomunada del Piamonte y Francia. En este conflicto el Austria, que ya no disponia de un Radetzky, hizo gala de su tradicional morosidad. No hay que ser Federico II ni Napoleon I para comprender que lo importante era anticiparse, correr y llegar cuanto ántes á impedir la reunion de los dos ejércitos aliados. Del francés, ya se sabia que un trozo (los cuerpos de Canrobert y Niel) habian de cruzar el Montcenis; y el otro, Baraguey, Mac-Mahon, la Guardia imperial navegaría hácia Génova. Se ve, pues, que Turin era lo que los estratégicos llaman objetivo primario, y visible, palpable. Su distancia al Tesino, base austriaca, no es grande: unos 110 kilómetros, el camino desembarazado. Pues, léjos de caer como el rayo, Austria se «entretiene» el 19 abril 1859 en exigir ceremoniosamente á Cerdeña que «desarme»: espera tres dias una repuesta que ya podia presumir: espera otros tres dias más para digerirla, y hasta el 29 el feldzeugmeister Giulay no pasa el Tesino y rompe el movimiento con tardía é inoportuna ofensiva. Cuando una guerra, singularmente en nuestros dias, se entabla con tal indecision y lentitud, ya puede darse por perdido la mitad del juego. Asi, el 3 mayo ya pisaban 100.000 franceses el territorio piamontés; el 5 varias divisiones estaban sobre el Scrivia y en Alejandria: de modo que estaba perdido todo el fatigoso apresuramiento que puso Giulay en venirse á la derecha del Pó. Tuvo, pues, que repasarlo. Aunque los franceses desplegaron recomendable actividad en sus aprestos y suma rapidez en mover y concentrar las tropas, estas, en aquella fecha, todavia no se habian completado con la artilleria y caballeria que venian por el camino de la Cornisa; y aquellos, es decir, las municiones y vituallas tampoco habian llegado en cantidad para emprender operaciones vivas. Giulay, perdiendo aquellos dias en vanos amagos y demostraciones sobre Ivrea y Crescentino, sin más fruto que poner en algun cuidado á Turin, el 10 mayo evacua la comarca entre el Doria y el Sesia y muestra renunciar á la ofensiva. En diez dias el indeciso feldzeugmeister habia cambiado, ó le habia hecho cambiar su gobierno, tres veces lo ménos de plan. El 12 mayo Napoleon III toma el mando en jefe. Por copiar á su tio, y sin considerar cuán rápidamente nos vamos alejando de sus tiempos, su proclama de Génova concluye recomendando la bayoneta «*cette arme terrible de l'infanterie française*». La rutina ha costado y ha de costar

muy cara á los franceses. Bugeaud, Trochu y otros se lo han advertido en vano. Por lo demás, el plan del emperador francés era perfecto: utilizar la perplejidad austriaca, amagando por la derecha, mientras se acumulaban fuerzas imponentes sobre la izquierda. Hasta el 20 de mayo no ocurrieron más que ligeros choques y escaramuzas. En ese dia, al hacer el cuerpo austriaco de Stadion un reconocimiento, se trabó en Montebello un recio combate, en que hubo graves faltas tácticas de los austriacos, aprovechadas con brillante arrojo por los franceses de Forey. La campaña, pues, bajo el aspecto material y táctico del choque, se inauguraba desventajosa para el Austria. La moral de los franceses se templa; la de los italianos se sublima; la agitacion crece en toda la península, y hasta Garibaldi se apresta á trepar por los Alpes con sus fanfarrones voluntarios. Miéntras tanto los franceses, dejando, con buen acuerdo, á los sardos que entretengan al desorientado Giulay, toman intrépidos por su cuenta la vuelta de Verceil y Novara, derechos al Tesino y á Milan. El feldzeugmeister que al renunciar al ataque de Turin se habia asentado fuertemente en Verceil sobre el Sesia, evacua: y Cialdini al punto ocupa este pueblo. Era destino del austriaco andar por todas partes vacilante y descosido: así, en los combates de Palestro (30 y 31 mayo) 15.000 tudescos tuvieron que habérselas con 35.000 aliados. Estos, en 1.° y 2 junio, entran en Novara; Giulay retrocede y se recoge á la izquierda del Tessino. Al dia siguiente los aliados son dueños de los pasos de San Martino y de Turbigo; y el 4 se empeña la célebre batalla de Magenta, de donde toma merecido título Mac-Mahon, ya con fama militar de Sebastopol. En esta batalla, como en casi todas las modernas, más que la ojeada y el saber de los generales, más que el tino y la precision de las maniobras, luce el brio «individual» de las tropas. Unas 6.000 bajas con 4.000 prisioneros confiesan los austriacos, bastante superiores en número, y 5.000 los franceses. El resultado no fue en manera alguna decisivo; pero el general austriaco lo dió por tal voluntariamente y se recogió á Pavía. Como en este resúmen no es posible entrar en análisis de batallas, suprimiremos los numerosos comentarios que ha producido esta de Magenta: sólo atenuaremos la culpa que por unanimidad se atribuye á la flojedad del cuerpo austriaco de Clam-Gallas, recordando que vino como un fardo por el ferro-carril desde el fondo de Alemania, desembarcando en el campo de batalla molido y desorganizado. El 7 junio entraron los franceses en Milan. La estrella napoleónica brillaba en todo su esplendor. Algun maldiciente echaba de ménos en el César, quizá por su edad provecta, aquel brío «personal» que tan oportunamente sabia mostrar el hombre de Arcola; pero Francia estaba satisfecha con poder dar nuevo nombre á una de las calles de Paris y ver á sus soldados gloriosamente ocupados en aquella tierra clásica, tantas veces regada con su sangre. Así, la persecucion de los franceses fué nula: sólo el 8 junio hubo combate en Melegnano (Mariñan ó Marignano, donde Francisco I derrotó á los suizos en 1515) contra el cuerpo austriaco de Benedek que se quedó algo rezagado al cubrir la retirada, y fué empujado vigorosamente al otro lado del Adda. Quien realmente salió de apuros con la victoria de Magenta, fué Garibaldi. Pretendia este guerrillero entrarse nada ménos que por el Tirol adentro, cuando la brigada austriaca Urban le empezó á demostrar la diferencia que media entre las agitaciones políticas y la guerra formal. Sus bulliciosos «voluntarios» no adelantaron un paso; y si el ejército francés no hubiese avanzado, cara hubieran pagado su bisoñería. Evacuada la Lombardía, Plasencia, que habian fortificado con enorme gasto, Pizzighetone, Ancona, Bolonia, Ferrara, los tudescos se guarecieron y concentraron en el famoso cuadrilátero. Los franco-sardos fueron tras ellos, pasando el Adda el 12 y 12 junio y concentrándose á su vez sobre Brescia, ocupada préviamente por Garibaldi con sus cazadores de los Alpes como vanguardia. El 17 y 18 entraron Victor Manuel y Napoleon III con la inevitable «ovacion» de libertadores. Los austriacos, entre el Chiesa y el Mincio, se ocupaban en reforzarse y reorganizarse. El desgraciado Giulay fué sustituido por Shlick, y el mismo emperador Francisco José asumió el mando en jefe el 18 en Verona, inspirado, segun parece, por el baron Hess, que gozaba envidiable reputacion como jefe de E. M. que fué de Radetzky. Los hechos no correspondieron á las esperanzas que podia estimular el mando del jóven monarca, tan sábiamente dirigido. El primer movimiento fué de retroceso: nada conveniente por lo tanto para vigorizar la «moral» quebrantada de un ejército. El 20 y 21 junio, evacuadas las excelentes posiciones de Lonato, Montechiaro y Castiglione, al punto ocupadas por los aliados, todo el ejército austriaco se enderezó hácia la izquierda del Mincio, repasando luego sigilosa y ofensivamente este rio el 23, por Peschiera, Sa-

lionze, Waleggio, Ferri, Goito y Mántua. Y aquí conviene hacer pausa para meditar sobre las continuas singularidades y anomalías de la guerra, por séria, metódica y ordenada que parezca. Dos ejércitos, tan voluminosos como los que aquí contienden en un palmo de terreno, están sin saber uno de otro, á pesar de disponer de excelentes tropas ligeras, como garibaldinos y tiroleses, y del vivo espionaje que es tan comun en Italia. Un *mongolfier*, que el francés Godard elevó en Castenodolo, nada pudo registrar en el contorno que le pareció limpio y raso, y los aliados creyeron el 23 junio á todos los austriacos al otro lado del Mincio, dentro del temible cuadrilátero y apercibiéndose á defenderle pasivamente. De modo que la ruidosa batalla de Solferino, léjos de ser, como lo deberian ser todas, estratégica y maduramente preparada, fué de esas vulgarísimas, que se llaman de choque ó encuentro fortuito. En perfecta ignorancia los aliados del movimiento, las órdenes que el 23 distribuyeron tendian á adelantar simplemente su establecimiento sobre el Mincio: así, segun ellas, el ejército sardo debia dirigirse á Pozzolengo; el primer cuerpo francés á Solferino, el segundo á Cavriana, el cuarto á Giudizzolo y el tercero á Medole; miéntras que la reserva de la guardia imperial marchaba á Castiglione, y la caballería por los llanos entre Solferino y Medole. Al ejecutar estas disposiciones, los dos ejércitos se encontraron «recíprocamente sorprendidos» y la batalla, como es natural, comenzó por choques y combates aislados en la larga línea de Castel-Gofredo á Pozzolengo. No entrarémos en su minuciosa descripcion. Al medio dia ya reina concierto y unidad entre los franceses, y carácter visiblemente defensivo y decreciente en los austriacos. Habian estos logrado por su derecha gran ventaja, arrollando Benedek al ejército sardo; pero á las tres de la tarde esta misma ventaja les perjudicó, cuando los franceses, con ímpetu irresistible, les rompieron el centro, tomando las escalonadas posiciones de Solferino. A las cuatro la victoria estaba ya decidida, y los franceses con justo orgullo pudieron inscribir en los nutridos anales de sus glorias el nombre de Solferino, al lado de los contiguos y para ellos bien sonantes de Lonato y Castiglione. En 165.000 se computan los franceses y en 190.000 los austriacos que allí pelearon, dejando en el campo más de 16.000 bajas los primeros y unas 10.000 los segundos. Fué, como se ve, la jornada bastante cara en sangre para los vencedores. Tambien lo fué en dinero la campaña toda: 477 millones en tres meses; lo que da unos 1.000 francos por mes y por soldado. Por esto, ó por la natural fatiga, ó por lo imposible de manejar con precision y soltura las modernas y enormes masas, los austriacos no fueron molestados en su ordenada é imponente retirada. Ante el formidable cuadrilátero el emperador francés reflexionó, segun palabras textuales de su proclama, que «la lucha iba tomando proporciones que no estaban en relacion con los intereses de Francia». Efectivamente, Alemania y Europa se agitaban por el Rhin; se amontonaban nubes tempestuosas; y aunque quedase sin cumplir el arrogante programa de hacer á Italia «libre desde los Alpes al Adriático» valía más recogerse á las Tullerías con los laureles frescos. El 8 se convino un armisticio, el 11 conferenciaron los dos emperadores y el 12 julio 1859 se ajustó la paz de Villafranca. Con ella quedaba resuelta de una plumada la cuestion militar; pero más enmarañada que ántes la cuestion política de suyo compleja y multiforme. La Confederacion italiana que, segun Napoleon III, debia el Papa «presidir» era un sueño, una quimera, una engañifa que á nadie logró satisfacer. Por eso Italia, haciendo caso omiso de cuanto se conferenciaba en Zurich, cuya paz confirmó la de Villafranca en 11 noviembre 1859, continuó en 1860 «dejando hacer» á Garibaldi todo género de guapezas y calaveradas en la Italia baja y realmente peninsular, salvo «ponerles coto» á su debido tiempo y recompensarle al fin con el balazo de Aspromonte. Por mayo de 1860, este incansable agitador, con los 1.000 que él llama de Marsala, revuelve y subleva la Sicilia, minada ya muy de antemano por la revolucion. El 27 penetra «á medias» en Palermo; pues la ciudadela se mantiene borbónica tres dias. Por agosto, ya unas 20.000 camisas rojas, marchando sobre Reggio en territorio continental, infunden pavura á 100.000 hombres del ejército regular napolitano. La historia durante siglos ha dado ya repetidas veces la medida del valor y lealtad de este ejército y de este pueblo. Por consiguiente el 6 de setiembre su rey Francisco II tiene que escapar de Nápoles á uña de caballo y refugiarse en Gaeta. El 7 entra Garibaldi triunfador «sin derramar una gota de sangre». Todavía quedaban al desdichado rey al rededor de Cápua unos 60.000 hombres fieles (?) que Garibaldi con la tercera parte en número y poquísimo esfuerzo, bate y dispersa en la batalla de Volturno (1.° octubre). El gobierno sardo, que ya en 18 setiembre cogió al pobre Lamoricière en la ratonera de Castelfidardo, apropiándose por ende los Estados Pontificios, no podia en su «res-

petabilidad» tolerar más diabluras y botaratadas de Garibaldi. Le echó, pues, de un puntapié á la isla de Caprera; desparramó el ejército regular por el conquistado (?) territorio de Nápoles; tomó á Gaeta, sabe Dios cómo (13 febrero 1861), la ciudadela de Messina y en fin Civitella del Tronto (20 marzo): con lo que, por arte casi mágico, el reino de las Dos Sicilias laboriosamente fundado, como vimos, por Isabel Farnesio perdió su autonomía y entró de una escobada en el monton. Quedaba, pues, por «anexar» Venecia, mordisco difícil de arrancar á los tudescos, encastillados todavía en el respetable cuadrilátero, y gente mucho más áspera é intratable que la florentina, pontificia y napolitana. ¡Bien se dice que son inescrutables los designios de la Providencia! Su intervencion es directa, visible en estos últimos negocios de Italia. ¿Se quiere saber por qué caminos, con qué medios ha dado feliz término y venturoso remate á la grande obra de la unificacion italiana? Muy sencillo: con dos derrotas, una terrestre y otra naval, segun vamos á ver.

No hay que doblar el mapa en que hemos seguido la última campaña de Solferino; pues por el mismo territorio se verificó la breve y desgraciada de 1866. El teatro, lo sabemos de memoria: al norte la cordillera de los Alpes, al sur la de los Apeninos, al este el Isonzo y el Adriático, al oeste el Adda y el Taro, afluentes del Pó respectivamente por izquierda y derecha. Desde las guerras del primer Napoleon conocemos tambien su estructura: las estribaciones de los Alpes que, bajando por entre el Chiesa y el Mincio, viene á morir en los llanos de Castiglione; las que, separando el Mincio del Adige, terminan en Villafranca, ofreciendo las conocidas posiciones de Rivoli, Santa Lucía Custozza y Somma-Campana; en fin las que por entre el Adige y el Brenta, bajan hasta Arcola y Caldiero. Detrás de la línea fluvial del Mincio, fronteriza de los beligerantes en 1866, los austriacos tienen las del Adige, Brenta, Piave, Tagliamento, Isonzo. Al antiguo teatro natural, geográfico é inmutable, hay que sobreponerle ahora los dos ferro-carriles que unen la Alemania con Italia: uno que viene directamente del norte por la Baviera y el Tirol (Innsbruck y Trento á Verona y Mántua); otro, del levante, por Laybach y Trieste á Udine, Treviso, Venecia, Pádua, Vicenza y Verona. Estas dos líneas principales de operaciones, paralelas como siempre á las antiguas carreteras, han de sujetar el plan austriaco: así como la otra trasversal de Pádua á Rovigo, que enlaza las alas de su ejército. Desde 1860 todavía se han reforzado más las fortificaciones de los cuatro vértices del famoso cuadrilátero, que tan acertadamente utilizó Radetzky en 1848, que recientemente ha detenido la «furia francesa»: Verona, la inexpugnable, llave del Adige, con poderosa guarnicion de 13.000 hombres y 700 cañones bien dispuestos; Mántua con sus juegos de aguas y su cabeza de puente sobre el Pó; Peschiera, con su campo atrincherado; Legnago, en fin, la más débil, pero artillada con 200 piezas. Además de los fuertes de Rovigo, está detrás Venecia con sus lagunas y 900 piezas; y aún más atrás Palmanova, Ossopo, Gradisco. En este «respetabilísimo» teatro maniobran 80.000 soldados excelentes, mandados por generales y jefes á quienes los desaires de la fortuna no han hecho perder sus probadas cualidades de inteligencia, firmeza y valor.

El ejército italiano, aunque ahora más copioso y organizado sobre el antiguo núcleo piamontés, no podia por sí solo acometer la empresa de arrojar al austriaco. Aleccionado por la experiencia, buscó otra alianza mucho más ventajosa que la de 1859. A Prusia le convenia grandemente distraer y paralizar las respetables fuerzas que Austria conservaba en Italia, mientras ella guerreaba en Bohemia. Así pues, en 8 abril se firma en Berlin un tratado de alianza ofensiva entre el conde de Bismark y el general Govone. La célebre nota diplomática que el embajador prusiano Usedom pasó al gobierno italiano (y que luego han hecho pública los periódicos) señalaba de una manera precisa el conjunto del plan de campaña. «Para marchar, decia, al compas de Prusia, no ha de contentarse Italia con penetrar sólo por la frontera veneciana: es menester que se abra resueltamente paso hácia el Danubio; que se venga á encontrar con Prusia en el corazon mismo del imperio austriaco: en una palabra, que marche directamente sobre Viena». La nota sigue indicando la Hungría como buen punto de reunion, por los trabajos preparados para agitar la poblacion húngara y eslava. Prusia, como se ve, no es tímida ni «doctrinaria» en sus planes. Pero la pobre Italia, reciennacida y poco hecha al rudo germanismo de esa estrategia del siglo V, no tenia más recurso para acudir decentemente á la cita de Hungría, que cruzar por medio ó rebasar por un flanco el temible cuadrilátero. En el estado mayor italiano abundaron los planes y proyectos. Los generales Lamarmora, Fanti y Cialdini propusieron respectivamente sus ideas, aunque diversas, aceptables; mas, como suele acontecer en estos casos, otra logró prevalecer en el des-

acorde consejo: se resolvió adoptar dos líneas de operaciones, por el Mincio y por el Pó, á fin de que llamando un ejército la atencion sobre sí, pudiera el otro cruzar con más desembarazo. Si bien se mira, la operacion es, en el fondo, análoga á la que Prusia proyectaba de invadir la Bohemia simultáneamente por Sajonia y por Silesia: pronto hemos de ver, sin embargo, lo que en la guerra influyen las «circunstancias» locales y los «pormenores» de ejecucion. Miéntras en Bohemia Benedek desperdiciará, con su indecisa lentitud, las ventajas manifiestas de su posicion: en Italia, el archiduque Alberto sabrá utilizar esa misma posicion «central» tan apreciable para los grandes estrategos. El general en jefe austriaco lo era «de abolengo», digámoslo así. Hijo del célebre archiduque Cárlos, no sólo se habia nutrido en sus preceptos, estudiando desde niño el arte, sino que lo habia practicado en 1848 á las órdenes de Radetzky, cabalmente en el mismo territorio. No es, pues, de extrañar que, nombrado el 22 abril y puesto en 9 mayo al frente del ejército, todas sus disposiciones preparatorias lleven el sello del acierto y hasta de la «adivinacion»: que tal nos suele parecer despues ese tino y sagacidad con que el buen general penetra los más recónditos intentos de su adversario. En sus despachos al gobierno del 9 junio ya muestra determinado su plan, análogo al de Napoleon I en 1809, de una defensa «ofensiva», esto es, vigilante, móvil, activa y vigorosa. Debe tenerse muy en cuenta que el «efectivo» en campaña del ejército italiano casi triplicaba el del austriaco destinado á operaciones activas, para apreciar la prudencia y la entereza de esta conducta. El 20 junio 1866 Italia declara formalmente la guerra al Austria, fijando el 23 para abrir las hostilidades. Dias ántes su ejército, que habia formado el primer cuerpo en Lodi, el segundo en Cremona, el tercero en Plasencia y el cuarto en Bolonia, hizo un movimiento general de frente: tomando posicion sobre el Chiesa, entre el lago Garda y el Pó, los tres primeros trozos que constituian el ejército del rey Víctor Manuel, miéntras el cuarto (Cialdini) se acercó al Pó inferior, estableciéndose á la altura de Ferrara. El 22 se acentúa el movimiento de aproche y los preparativos de paso por el este y el sur, siempre creidos los italianos de que el enemigo, vista la inmensa superioridad númerica, los aguardaba en pasiva ó inerte defensiva. El archiduque Alberto disponia cabalmente todo lo contrario: recogiendo en la mano todas sus tropas, las raciona, las municiona, las aligera de bagajes, preparándolas para un golpe de vigor, al que han de contribuir oportunamente con salidas las guarniciones de Peschiera y Mántua. El 23, con increible confianza, Victor Manuel pasa el Mincio: se establece sobre las alturas de la orilla izquierda, y prepara su marcha agresiva para el dia siguiente. Miéntras tanto no perdia el tiempo su contrario. Por Verona pasa el Adige y, seguro de la batalla, adelanta su derecha con objeto de efectuar una conversion que le permita coger de flanco al enemigo y amagar su espalda. El 24 junio, aniversario de Solferino, ambos ejércitos marchan al encuentro; pero con disposiciones, maniobras y hasta incidentes muy diversos. En el ejército italiano, realmente desapercibido, hay á la madrugada equivocaciones, tropiezos, cruces de columnas; el soldado va sin racionar; los bagages entorpecen; las descubiertas no guian bien: en el ejército austriaco, en que todo el mundo sabe adónde va, no se observan esos inconvenientes. La batalla empieza á las seis de la mañana por el encuentro súbito de las avanzadas. El suelo en que se va á trabar está ligeramente ondulado por las ramificaciones extremas del contrafuerte alpino que separa las cuencas del lago de Garda y del rio Adige. El Tione, encajonado en un vallecillo, divide en dos partes el campo de batalla. Si el ejército italiano hubiera ocupado, con la necesaria antelacion y con el debido enlace, la extensa posicion que apoya su izquierda en el Mincio y su derecha en Villafranca, hubiera multiplicado sus condiciones topográficas de resistencia. El austriaco adaptó magistralmente las tropas al terreno que le tocaba. Evidentemente, el primero no ejecutaba un despliegue predispuesto, sino fortuito, descosido, bajo la influencia de la sorpresa: miéntras que el del austriaco es rápido, trabado, simultáneo, «á la vista y á la voz» del general en jefe que ejecuta su propio pensamiento. No seguiremos las cuatro fases ó «momentos» de la accion. Todos ellos se resienten de la falta de cohesion táctica y de la escasa consistencia de las tropas italianas. A las cuatro de la tarde la victoria está de parte de los austriacos, con la briosa ocupacion de Custozza. Su brillante caballería, á pesar de la fatiga y de las pérdidas, inquieta en lo posible la retirada principal á Goito. 8.000 bajas, la mitad prisioneros, y 15 cañones tienen los italianos, y otras tantas, casi todas de sangre, los austriacos. Puede calcularse el esfuerzo que estos últimos necesitarian para vencer 75.000 hombres y 3.500 caballos á 100.000 con 7.000. La artillería estaba más equilibrada: 168 piezas contra 192. El archiduque

vencedor, aunque amarrado al cuadrilátero, se dispone á marchar sobre el ejército de Cialdini; mas viéndole paralizado naturalmente por el desastre del principal en Custozza y su retirada al Oglio, se contenta con el alarde victorioso de pasar á la derecha del Mincio el 1.º de julio. El 4, de vuelta á Verona, recibe la noticia del desastre de Sadowa y al punto empieza la evacuacion del Véneto, que cedido por unos dias á Francia, entra al fin en la nueva y ya completa monarquía italiana. La batalla naval de Lisa, en que el austriaco Tegethof vence á Persano no es de nuestra competencia. Examinando, bajo el aspecto puramente técnico y estratégico, las dos batallas de Custozza tan desgraciadas para Italia, se encuentra una de las causas del mal éxito en dividir las fuerzas y preparar movimientos «combinados» cuando no se tiene perfecta seguridad en la solidez de las tropas y sobre todo en el «tino» para manejarlas. En la campaña de Custozza, ya vemos de qué parte ha estado la superioridad en todo; en preparacion, en estrategia y en táctica. Veamos ahora cómo en mejores condiciones, entre ellas la igualdad numérica, el gran ejército austriaco es derrotado en Bohemia.

Largo seria y enojoso remontarse al origen y seguir los trámites de la antigua rivalidad entre Austria y Prusia, codiciosas entrambas del exclusivo dominio sobre la Alemania fraccionada: basta partir de la guerra del Schleswig-Holstein y del convenio de Gastein (18 noviembre 1865) que, en vez de ponerle fin, envenenó la cuestion. A principios de 1866 ya tomó esta caracteres graves y alarmantes: la fuerte nota del conde de Bismarck al Austria en 26 enero, y la altiva contestacion del conde de Mendorsff en 8 febrero, son los últimos jalones diplomáticos. La guerra ya es inminente á principios de marzo: y tanto en Berlin como en Viena se celebran grandes consejos militares. Todavía en abril, por esos pudores ó escrúpulos que suele tener la diplomacia, se cruzan algunas contestaciones acerca de cuál de las dos potencias tomaba el «papel» de agresora: esforzándose ambas por demostrar que si tomaban modestamente precauciones puramente «defensivas» era sólo para resistir á la violencia, etc. En el fondo de estos tardíos dimes y diretes, lo que cada cual buscaba era el apoyo de Baviera, Sajonia, Hannover, Wurtemberg y otros estados más pequeños, que, despues de mil aplazamientos y y tergiversaciones, vinieron á defender la causa del Austria. Aceptada esta solucion, que evidentemente agravaba el conflicto, Prusia moviliza resueltamente su ejército por decreto de 3 mayo, y á mediados de mes lo tiene en perfecto pié de guerra. Aquí ya, en esta maravillosa organizacion, que en quince dias permite pasar sin la menor sacudida del pié de paz al de guerra á un ejército que no la ha hecho desde 1815, es donde empieza á darse con la clave de los portentosos hechos que se van á suceder con rapidez nunca vista. Austria más aguerrida, más rica, más poderosa no tiene tanta fuerza de resorte. Pesando teóricamente los medios con que las dos naciones van á entablar la guerra, se echa de ver que «todos» sea en número, en riqueza, en fuerza material, son inferiores en Prusia. Esta, sin embargo, tiene uno que compensa todas las ventajas del Austria: la unidad de accion en política y en guerra. Desde luego su oportuno tratado con Italia, en 8 abril 1866, anula y paraliza lo más granado del ejército austriaco, que si bien gana, como hemos visto, los laureles de Custozza, no podrá llegar á tiempo de reparar el desastre de Sadowa. Tiene, pues, Austria que constituir una guerra «doble»: defecto en que nunca cayeron los romanos, y que desde ellos siempre se recomienda evitar. Aunque muy aligerada por esta parte, todavía quedaba Prusia forzada á dividir su atencion en dos diversos teatros de guerra; uno al este y otro al oeste, donde los ocho estaditos, sus enemigos ya declarados, podian presentarle sin gran esfuerzo unos 100.000 combatientes. Ella no podia oponerles sino la mitad; pero, contando con su propia actividad por una parte, y con la falta de fé, de cohesion, de iniciativa por la contraria, no vacila en tomar la ofensiva, segura de que en la anticipacion está el triunfo. Antes, pues, de entrar de lleno en la ruidosa campaña de Bohemia, conviene recordar las hábiles operaciones del oeste, que revelan, en pequeño, las envidiables dotes de combinacion y acierto estratégico-político que tanto distinguen al estado mayor prusiano. Tres pequeños ejércitos, ó cuerpos, ó divisiones si se quiere, al mando respectivo de los generales Manteuffel, Falckenstein y Beyer, tienen el encargo de aturdir, amedrentar, dislocar los estaditos vacilantes é inconexos. Lo que sobre todo importa es aniquilar al Hannover, que por su situacion geográfica de enclave corta por la mitad el territorio prusiano, y luego aislar la Baviera, sojuzgándola si es preciso. El 16 de junio empiezan estas notables operaciones del oeste, viniendo Manteuffel de Altona sobre el Elba á Hasburgo; Falckenstein, de Minden sobre Hannover; Beyer de Wetzlar á Cassel. Los principillos en tanto seguian en tudescas nego-

ciaciones, sin ver el nublado que se les venía encima. El rey de Hannover, aturdido, se concentra á toda prisa en Goettingen. Sobre su estado avanza Manteuffel, tomando al paso y sin gran coste las dos pequeñas plazas Stade y Emden, donde encuentra oportunos acopios de víveres, armas y pertrechos. El 17 junio Falckenstein entra en la capital del Hannover, condenada á ser borrada del mapa político, instalando en el acto un gobierno prusiano. Beyer, por su parte, entra en Cassel, hace lo mismo y envía al elector prisionero á Stettin. Hay que habérselas ahora con el peqneño, pero excelente ejército hannoveriano, que cuenta en Goettingen 15.000 infantes, 2.000 caballos y 42 piezas; y que, al fin, resuelve incorporarse hácia el sur con los bávaros por Heiligenstadt y Mulhausen. El 23 ya está completamente cercado en Langensalza por los prusianos, que han seguido su favorito método de «convergencia». El rey de Hannover rechaza con fiera dignidad la rendicion que le intiman: en su corte hay partidos de paz y de guerra, confuso terror, intrigas palaciegas. El 27 se intenta romper el círculo, cada vez más estrecho, de los prusianos; y en la batalla de Langensalza logran vencer los hannoverianos al cuerpo de Flies; pero de tal manera se acerca y se refuerza el enemigo «vencido» que el 29 el ejército de Hannover no tiene más remedio que capitular y sufrir la dura ley del vencedor, que es simplemente dejar de existir. En el acto queda disuelto: el rey emigra, y el codiciado territorio pierde su autonomía anexionado á Prusia. Quedan todavía Baviera, Wurtemberg, Hesse, Nassau, etc. cuyos contingentes formaban el 7.° y 8.° cuerpo de la antigua Dieta Germánica, valuados (en el papel) sobre unos 90.000 hombres. Prusia sabe que no tienen grandes ganas de batirse, ni plan, ni órden, ni concierto, ni material, ni dinero; que están, como en paz octaviana, sin sanidad, equipajes, caballos, administracion. Urge, pues, sorprender, espantar. Fácil es esto donde sólo hay una voluntad respetable y respetada. Miéntras los hannoverianos caian en Langensalza, copados como en una red, los otros coligados discutian tranquilamente cuestiones político-estratégicas; el mando en jefe, sin cuya concentracion no hay ejército posible, se dispersa en manos de los príncipes Cárlos de Baviera y Alejandro de Hesse. Nadie allí quiere ceder de su derecho, ni que su territorio sufra los estragos de la guerra. Parecía natural que al ímpetu y á la intencion prusiana, revelados ya en Langensalza, se opusiese una rápida concentracion á retaguardia, evacuando el territorio necesario. Pues, nada de eso: el 29, los bávaros pretenden avanzar hasta Gotha por la Thüringer-Wald (Selva de Thuringia). Al saber el fracaso de Hannover, renuncian prudentemente á esta punta temeraraia, y piensan unirse al ejército de Wurtemberg, que á la sazon estaba nada ménos que en Friedberg. Ya puede presumirse que los prusianos no habian de dejarlo hacer impunemente. Organizadores siempre, reunen ya todas sus fuerzas con el nombre de ejército del Mein, bajo el mando en jefe de Falckenstein, quedando divisionarios Manteuffel, Beyer y Goeben. El plan es impedir la union de los coligados: el objetivo primario ó preferente el ejército bávaro, como más temible y copioso. Fuera de algun tiroteo de patrullas, hasta el 4 julio no hay combate sério y este tiene lugar en Dermbach. El fusil de aguja «hace sus maravillas» (800 bajas bávaras, contra 200 prusianas); y la caballería es víctima de un pánico lamentable. Los vencedores marchan estratégicamente sobre Fulda. La defensiva de los bávaros es ya incierta y descorazonada. Léjos de ir cuanto ántes á unirse con los de Wurtemberg, pretenden que estos vengan en su apoyo por Bruckenau y Kissingen, hácia Neustadt y Bischofsheim. De manera que tropas de «cinco» estados diferentes forman casi otros tantos grupos, miéntras los prusianos ocupan el punto estratégico de Fulda. Además, la noticia de Sadowa viene á aumentar la consternacion. La defensiva tiene que retroceder al Mein. Por un lado Alejandro de Hesse quiere que los bávaros ocupen la línea de Hanau á Aschaffemburgo; por otro la apolillada Dieta Germánica, ó su residuo, quiere proteger á Maguncia, á Francfort, la ciudad santa. El prusiano Falckenstein arremete con vigor sobre el Saale, donde en cinco diversos combates derrota á los bávaros (10 julio) haciéndoles retroceder á Schweinfurt en la orilla del Mein. Entónces el gobierno prusiano manda prudentemente á Falckenstein que se detenga al norte ó á la derecha de este rio, y ocupe formalmente el territorio ganado, para hacer valer el *uti possidetis*, como dicen los diplomáticos, en las negociaciones de paz ya entabladas. Los combates de Laufach y Aschaffenburgo (13 y 14 julio); los diversos sobre el Tauber (23, 24, 25); el de Rossbrun, más sério, en que los aliados al fin combaten juntos y con vigor, permiten que los prusianos, siempre vencedores y constantemente reforzados, lleguen en masa sobre Wurzburgo, último asilo de los coligados. Un nuevo cuerpo de reserva, al mando del duque de Mecklenburgo-

Schwerin, viene además por Altenburgo y Plauen á someter á Baireuth y amenazar tambien á Wurzburgo por la espalda. La cosa no tiene remedio: el rosario se desgrana: los bávaros negocian, y el 2 agosto la guerra concluye ocupando Manteuffel á Wurzburgo. En el mismo mes quedan firmados los tratados de paz respectivamente con Wurtemberg y Baden, estados que, con Baviera, logran sobrenadar conservando autonomía y formar lo que se llamó Confederacion del Sur.

Arreglados, tan expeditamente como se ha visto, los asuntos del oeste con los indóciles miembros de la vieja Confederacion Germánica, pasemos al conocido teatro de operaciones, ilustrado por Federico II, donde, con más pasmosa rapidez, va á decidirse si la Alemania ha de ser prusiana ó austriaca. El 16 junio llegó á Viena el feldzeugmeister Benedek, dejando el mando del ejército de Italia al archiduque Alberto, para tomar el del que habia de operar directamente contra Prusia. No es de buen agüero esta llegada, algo tardía, del general en jefe al frente de un ejercito á medio organizar. Los prusianos habian, al contrario, aprovechado el mes con fecunda actividad: cerca de 200.000 hombres, con 55.000 caballos y 5.300 carros se habian movido y removido con singular tino y discrecion, para formar con esa misma fecha, 16 junio, tres ejércitos de operaciones con desigual fuerza: el 1.° en Lusacia; el 2.°, llamado de Silesia, en la provincia de este nombre; el 3.°, del Elba, en Turingia, con fuertes reservas cada dia más numerosas en Berlin. Austria, entorpecida y atada con sus aliados, eternos discutidores, todavía se andaba estimulando á la Dieta de Francfort para que movilizase el «ejército federal» á la antigua usanza y ceremonia. En última instancia sólo puede contar con los sajones, que, en vez de incorporarse con los otros federados del oeste, prefieren aumentar las filas del ejercito austriaco en Bohemia. Prusia, cuyo frente estratégico á la sazon se extendia por más de cien leguas, desde Torgau á Neisse, vió cuánto importaba ocupar la Sajonia, y el 16 junio el ejército del Elba, ó de la derecha, mandado por Herwarth de Bitterfeld (7.° y 8.° cuerpos) establecido en Turgao, pasa la frontera de Sajonia en tres columnas. Los sajones evacuan su capital Dresde y escapan por Pirna. Herwarth, sin este cuidado, dejando allí la division de reserva Mulbe, para que se atrinchere en esa importante ciudad, toma la vuelta de Bohemia, fundiendo su ejército del Elba en el llamado 1.° ó de Lusacia, y quedando por lo tanto Herwart á las órdenes del príncipe Federico Cárlos. El 22 junio ambos ejércitos 1.° y 2.°, uno en Görlitz y otro en Neisse, reciben órden de entrar en Bohemia, convergiendo hacia Gitschin. Un simple aviso á las avanzadas sustituye, para mayor brevedad, á la antigua y pomposa declaracion de guerra (23 junio). Benedek, miéntras tanto, renunciando al primer pensamiento de esperar concentrado en Olmütz (Moravia), donde todavía estaba el 17 junio, avanza resueltamente á Bohemia, con intencion de oponerse á que los prusianos pasen las montañas; pero no anduvo atinado en escoger los medios, aunque el fondo de su plan fuese admisible y hasta recomendable. Quedarse con el grueso en Josephstadt y Koeniginhoff, á fin de interponerse entre las masas prusianas, y por otra parte enviar en *petits paquets*, segun la expresion del gran maestro, tropas desparramadas á disputar los pasos de las montañas, es pensamiento confuso y operacion complicada, de esas que con tanta frecuencia suelen fallar en la guerra. Por otra parte, la geometría es inexorable: si el 20 junio los prusianos estaban en Dresde, Görlitz y Neisse, ántes podian llegar á Gitschin, vértice del ángulo, que el austriaco á impedirlo. Resultado: que el 25 junio, tanto el primer ejército, como el del Elba estaban concentrados en Reichenberg y Gabel en territorio de Bohemia, habiendo pasado impunemente las montañas de la Lusacia. El itinerario del segundo ejército, ó de la izquierda, guiado por el Príncipe heredero y partido en tres columnas, era de Landshut á Trautenau, de Glatz á Skalitz y de Braunau á Eipel: todos por Koeniginhoff á Gitschin. El 26 junio se abre una serie de mortíferos combates parciales, en que el fusil de aguja y la táctica prusiana triunfan repetidamente de la firmeza y de la bravura austríaca. El mismo 26, los de Huchnerwaser y Podol, aquel abre al ejército de Elba el camino de Münchengraetz; y como el primer ejército ocupa á Turnau, ambos sobre el rio Iser, se ve ya cómo estas dos masas van estrechando sus distancias. Es evidente que á esta altura, si Benedek queria caer sobre el Iser, tenia su flanco derecho amenazado por el ejército de Silesia, que á su vez desembocaba de las montañas. Al dia siguiente 27, los prusianos llevan la desventaja en el combate de Trautenau: el austriaco Gablenz los bate y detiene. Y aquí conviene reparar el influjo del armamento más perfecto: miéntras los prusianos «vencidos» sólo tienen 1.300 bajas, los austriacos «vencedores» sufren 5.700. En el combate simultáneo de Nachod, en que los prusianos se desqui-

tan venciendo, la observacion es más pertinente: para 1.100 bajas prusianas hay 7.500 austriacas. El 28 tienen lugar cuatro combates diversos en Münchengraetz, en Podkost, en Soor y en Skalitz. Vencedores en todos los prusianos, logran ya ver muy inmediatas las cabezas de sus columnas: pero el peligro que en sí lleva la atrevida combinacion de Moltke no ha desaparecido, si la fortuna fuese todavia un instante propicia á Benedek. El 29, al querer el príncipe Federico Cárlos rebasar á Gitschin, nuevo y sangriento combate (1.500 bajas prusianas para 7.000 austriacas) desfavorable á los austriacos que ven ya á Koeniginhoff en poder de los prusianos. Por último, el 30 junio, en que el rey Guillermo se pone al frente del ejército, el atrevido movimiento se consuma; el ala izquierda de Federico Cárlos ya se comunica con la derecha del Príncipe heredero. El gran cuartel general se establece en Gitschin: y á esta fecha el ejército austriaco lleva perdidos 40.000 hombres y lo que es peor, la moral, la consistencia, la confianza. Aquellas bravas tropas, cansadas, desmoralizadas ya con tan repetidos desaires de la fortuna, el 30 de junio tienen que iniciar un movimiento retrógrado. Francia cree llegado el momento de intervenir y envia á su embajador Benedetti á entablar negociaciones; mayor estímulo para Prusia en activar un desenlace ya inminente.

Interpolemos aquí una observacion, ya hecha en Custozza, Solferino y otras campañas, sobre una singularidad muy frecuente en la guerra. Dos ejércitos de 250.000 hombres cada uno, que acabamos de ver en sangriento y material «contacto» por muchos dias; cuyas avanzadas no distan una milla; cuyos estados mayores han dado sobradas pruebas de saber su oficio, se encuentran (por confesion reciproca) sin saber con certeza uno de otro el 3 de julio de 1866. No se creian tan cerca, ni tan «en masa». El rey Guillermo pensaba dar el dia 3 justo y merecido descanso á sus tropas. Desde su cuartel real de Gitschin ignoraba la marcha del grueso austriaco sobre Dubenitz y su retirada por la noche: lo creia buenamente detrás del Elba, apoyando, como era lógico, sus alas en Josephstadt y Koeniggraetz. En este concepto dió las primeras órdenes Moltke el 2 de julio. Al punto las modifica, en virtud de nuevos reconocimientos y alarmantes avisos; pero en la misma noche, cuando ya Federico Cárlos tenia la órden de atacar al dia siguiente, todavia en el cuartel prusiano habia inseguridad de si el enemigo presentaba en masa todas sus fuerzas, ó solamente algunos de sus cuerpos. Hasta la madrugada del dia 3 no recibió el Príncipe real aviso urgente de cubrir fuertemente el flanco izquierdo en el órden de combate. Más angustiosa incertidumbre reinaba en el campo austriaco. A consecuencia de tan repetidos descalabros, el feldzeugmeister Benedek telegrafió en 1.° julio á su gobierno que «á toda costa hiciese la paz, si queria evitar una catástrofe»; y sin embargo al dia siguiente resuelve con fiereza jugar el lance de una batalla campal y decisiva. En tan corto y apremiante plazo no habia holgura, ni aún tiempo material, para dictar las disposiciones de la batalla, nunca bastante claras y expresivas: así algunos cuerpos no las recibieron sino á las cinco de la mañana del mismo dia 3. Por lo demás, puede calcularse el trastorno interior del cuartel general austriaco, con sólo recordar que en la víspera de la batalla fueron súbitamente destituidos y llamados á Viena los generales Clam-Gallas, comandante de cuerpo, Henickstein, jefe de E. M. G. y Krismanic, autor del plan de campaña. No deben pues extrañar en la «preparacion» austriaca los tropiezos, los cruces de tropas, las equivocaciones de órdenes. Por la inversa, en el campo prusiano la fortuna se muestra risueña y constante hasta el momento más crítico de toda la campaña, es decir, cuando en la agitada noche del 2 al 3 de julio, el oficial—uno solo—que llevó al Príncipe heredero la urgente órden de venir sobre Sadowa, llegó sano y «á tiempo» á pesar de la distancia, de la oscuridad y de las patrullas austriacas. Dígase luego que no hay fortuna!

Sombrío y lluvioso amaneció el dia 3 de julio de 1866. Espesas nubes, juntas al humo de la pólvora que se pegaba tenazmente á las faldas de las colinas, ocultaban los primeros movimientos prusianos. Miéntras el frente de estos pecaba de excesivo, pues no bajaba de 5 millas alemanas, ó unos 40 kilómetros, los austriacos estaban apelotonados en la quinta parte de aquella extension. Grandes baterías, hábilmente dispuestas por el ingeniero Pidoll, trincheras-abrigos y otros obstáculos fortalecian las posiciones de Lipa y Chlum. Favorecido por la lluvia y la niebla, el príncipe Federico Cárlos mueve sus tropas hácia el arroyo Bistritz; mas por deprisa que anduviese el 2.° ejército, mandado por el Príncipe heredero distante unos 20 kilómetros, difícil era que ántes de medio dia pudiese desembocar en el campo de batalla: así, hasta su llegada, 124.000 prusianos tenian que ocupar y detener «á toda costa» á 215.000 austro-sajones con 770 piezas. Se comprende la creciente an-

siedad con que el cuartel real seguiria los difíciles trances de combate tan desigual. A las nueve de la mañana la situacion era crítica. Solos 14 batallones de la division Franseky sufrian todo el esfuerzo austriaco, batiéndose como leones en el bosque, llamado por unos de Benatek y por otros de Maslowed. Allí estaba, en efecto, el punto llave; puesto que por él se habian de ligar los dos ejércitos prusianos. Al medio dia la balanza se inclinaba hácia los austriacos. Una hora despues crece la angustia en el cuartel real prusiano, que ve sus tropas dislocadas y en ese punto extremo de resistencia en que asoma ya la idea del retroceso.... Por fin, hácia las tres de la tarde el Príncipe heredero desemboca en el campo de batalla, entrando como una cuña hasta la formidable meseta de Chlum, erizada de cañones, y que viene á ser tomada por la cabeza de columna de la guardia prusiana, por unas cuatro compañías. Tal fué la sorpresa de Benedek al saber la toma de Chlum, que galopó incrédulo hácia allí para cerciorarse por sí mismo: una descarga prusiana á quemaropa no le dejó la menor duda. El atribulado feldzeugmeister, cuyo espíritu en el contexto mismo de su órden general se manifiesta abatido y receloso; que renuncia á toda iniciativa; que desaprovecha la disposicion extensa y peligrosa de los prusianos en las primeras horas de la mañana, ya ve con tristes ojos que la batalla está perdida, y á las cuatro de la tarde se inicia en toda la línea austriaca ese momento de flojedad precursor de la retirada y de la fuga. A las seis no quedaba un austriaco en el sangriento campo de Sadowa ó Koeniggraetz: y bajo los fuegos convergentes del vencedor, los fugitivos se desbandan en completo desórden. Alguno debió haber en las filas prusianas, cuando el prudente Moltke, para rehacerlas, suspendió toda persecucion, contentándose con vivaquear en el campo de batalla. Por otra parte, la caballería prusiana no estuvo en esta célebre campaña á la altura de su justa nombradía: ni supo reconocer, ni cargar, ni perseguir.

Despues de tan rápido y sangriento desenlace, las operaciones ulteriores presentan poco interés. El dia 4 de julio lo ocupan los prusianos en descansar y reorganizarse. Viene á su cuartel real de Gitschin el general austriaco Gablenz con propuesta de armisticio, que no es aceptada naturalmente por la arrogancia prusiana. La persecucion, sin embargo, no se entabla con el brío y el acierto de las operaciones anteriores. El 5 julio, Benedek está en Zwitau, que al dia siguiente ocupan los prusianos. Era para estos de suma importancia obrar con celeridad á fin de aprovechar la coyuntura, ántes de que llegase de refuerzo el ejército austriaco de Italia. El 11 julio Benedek tiene ya su gente recogida en Olmütz: la vanguardia prusiana sólo dista una jornada de Brünn, en Moravia. Por temor de ser cortados, los austriacos llaman todas sus fuerzas á Viena, que se empieza á fortificar. Allí, pues, se dirigen Benedek y el archiduque Alberto, vencedor de Custozza, nombrado el 10 generalísimo. Los prusianos, hambrientos, se detienen y restauran en Brünn del 12 al 14. Pequeños combates y ligeros choques de caballería en Saar, Tischnowitz, Kralitz, Beskupitz, Tobischau demuestran lo flojo de la persecucion, que sólo produce algun rezagado cogido por la extrema vanguardia prusiana. El 18 está el cuartel real en Nikolsburgo, con intencion de llegar al Danubio; pero indeciso en el camino que ha de tomar, si el de Viena, ó el de Presburgo. Al fin, el combate de Blumenau, 22 julio, cuando ya estaba firmado el armisticio, pone término á esta breve y notable guerra. El 26 se firman en Nikolsburgo los preliminares de paz.

Poco tiempo ha trascurrido al escribirse este artículo, y ya empieza á ser fatigosa la compulsacion de las relaciones históricas y de los juicios críticos sobre esta guerra. Los censores poco aficionados á Prusia (Rüstow, Lecomte, Vandevelde y casi todos los franceses) asientan que fué «contra los principios», tanto el avance prusiano por «tres» líneas de operaciones separadas por montañas, como la entrada en Bohemia del Príncipe heredero en «tres» columnas; y sobre todo la idea estratégica de reunir todas las fuerzas prusianas sobre un terreno que el enemigo podia y debia ocupar en fuerza, con la ventaja de toda posicion central, que permite ir batiendo «al pormenor» como tan magistralmente lo enseñaron Federico y Napoleon. El francés Lullier, por ejemplo, en su obra titulada *La verité sur la campagne de Bohéme en* 1866, *ou les quatre grandes fautes militaires des Prussiens* todavia va más allá, pues afirma que los prusianos no saben jota; que nunca han tenido un gran general; que Federico era un simple «tacticon» sin el menor rudimento de estrategia; que sus famosas marchas son una farsa y en fin que en Jena.... etc. Cuando se ejerce así la crítica, incorregible achaque de los franceses, puede resultar hasta una completa perversion del sentido moral, en estas nuestras razas latinas tan veleidosas é impresionables. Evidentemente, entre dos ejércitos equilibrados en número y

calidad puramente material, para que la victoria se decida, por fuerza ha de haber en la direccion de uno de ellos rasgos de ingenio, de actividad, de acierto, de resolucion, de oportunidad, de adivinacion si se quiere, que cuadren y correspondan en el otro con torpezas, lentitudes, flojedades y desaciertos. La conjuncion «*si*» debia formalmente proscribirse de todo estudio «crítico» sobre hechos de guerra. *Si* Benedek no hubiera andado indeciso y moroso; *si* hubiera tenido más iniciativa; *si* hubiera impedido la reunion.... *si*... De una vez: si Benedek lo hubiera hecho «bien» y Moltke «mal», el resultado hubiera sido inverso, positivamente. A nuestro juicio, la guerra de Bohemia en 1866, que sin duda alguna abre, ya que no una «era», un nuevo «capítulo» en la historia militar, merece estudiarse en lo sucesivo con ménos pasion y más detenimiento; y, cuando ya estén reunidos todos los materiales históricos, juzgarse desde un punto de vista más elevado que el de la estrategia y de la táctica.

Obsérvese, ante todo, el verdadero móvil, la causa intrínseca y radical de la guerra: no es otra que el «sentimiento de raza», hoy más que nunca expansivo; la unificacion germánica, sueño perpétuo, aspiracion secular de todo aleman. La pequeña marca de Brandenburgo desempeña, en el centro de Europa, papel análogo al del microscópico ducado de Saboya en la fraccionada península italiana. Entrando en lo técnico, la parte del vulgo dispensada de raciocinar todo lo resume y sintetiza en esta sola palabra: fortuna: la otra parte, más estudiosa y analizadora, no ve más que el «fusil de aguja» con su rapidez, alcance y certeza, el ferro-carril, el telégrafo. Se desdeña ú olvida la constitucion de los Estados; el carácter, antecedentes y prevision de sus respectivos soberanos, ministros y consejos; las dotes de actividad, inteligencia y disciplina en pueblos y gobiernos. Austria, en 1866, tiene á no dudarlo sobre Prusia inmensa superioridad: es más grande, más rica, más fuerte. A su propio ejército, de sí tan poderoso y aguerrido, suma (en el papel) más de 150.000 hombres, á que ascienden los contingentes de los pequeños estados alemanes que abrazan tibiamente su causa, en odio á la absorcion tiránica de Prusia. Pero el coloso austriaco tiene los pies de barro. Lo heterogéneo de su poblacion cunde, por más que haga, en las filas de sus ejércitos. ¿Qué les va en la «unidad gérmánica» á los húngaros y croatas, á los italianos, cuyos compatriotas andan batiéndose en Custozza? Con estos elementos de disolucion, con esa incertidumbre ó morosidad cancilleresca, que distingue al Austria en todos sns períodos históricos, lucha y lógicamente vence la vigorosa unidad, la prevision cautelosa hasta rayar en maquiavélica, la prontitud fulminante de accion, la envidiable, sólida y escalonada disciplina del gobierno, del pueblo, del ejército prusiano. Inútil es entrar en odiosas comparaciones sobre el mérito respectivo de los generales. Benedek, el vencedor de San Martino, es un gran soldado, hecho en la buena escuela de Radetzky. El hábil vencedor de Custozza, ya hemos visto que tiene como por juro de heredad el valor y el talento de los héroes. Todo, sin embargo, se desperdicia en Austria: hasta la bravura «individual» de sus tropas, obstinadas todavia en cargar «á la bayoneta», en batirse al descubierto, como á principios del siglo. En Prusia nunca se advierte más que una sola voluntad, á la cual nadie sueña en sobreponerse, que todos acatan y reverencian desde el príncipe más allegado al trono. Por eso allí no se ven ruidosas destituciones y escandalosos procesos de los primeros jefes en la «víspera» de una batalla decisiva. Importa poco que la masa de generales prusianos y casi la totalidad de los jefes y oficiales «no hayan hecho la guerra» desde Waterloo: todos ellos, en profunda paz, han estudiado y practicado el oficio con tal inteligencia y asiduidad, han logrado, á fuerza de voluntad, adquirir un manejo, una práctica, una soltura, un *savoir-faire*, que suple y supera en el momento de obrar á las arrogancias discolas, á la gárrula petulancia de esos talentos que, en el hecho de ser tan vulgares, nunca pueden imponerse por el respeto. Por lo demás la guerra de Bohemia en 1866 será en lo futuro perenne manantial de provechoso estudio. Hasta la fecha en que esto se escribe (1867) es indudablemente la más grande, la más corta, la más decisiva. La batalla de Sadowa ó Koeniggraetz sobrepasa las de la Moskowa y de Leipzig en 1812 y 13. Los resultados son más imprevistos y fulminantes que los de Jena ó Waterloo. ¿Y la preparacion...? El arte militar, repetimos, parece haber llegado al punto de completa perfeccion y madurez.

—

Como resúmen y conclusion de este artículo, mezquino si se compara con la grandeza del asunto, desmesurado respecto al estrecho lugar en que ha de encajar, se ocurre involuntaria-

mente esta postrera pregunta ¿qué índole, qué carácter, qué marcha tomará la guerra futura? La respuesta es compleja y difícil. Desde luego no puede negarse que en la guerra contemporánea entran por mucho ciertos elementos que, por su rápida y progresiva perfeccion, bien pueden llamarse nuevos: la locomocion por vapor, el telégrafo eléctrico, las armas actuales de retrocarga, con su tiro rápido y certero, con su pasmoso alcance, y en fin la novísima «organizacion militar» con sus vastos fundamentos y su leva en masa: lo que, con difícil vocablo, decimos «militarizacion» de los pueblos. Opiniones hay de que los ferro-carriles, andando el tiempo, cuando estrechen las mallas de sus redes, han de influir en la guerra más aún que la pólvora en el siglo XV. Hoy ya, con la sola experiencia en las guerras de Italia, Estados-Unidos y Bohemia, se ve que son poderosas líneas de operaciones y comunicaciones ó trasportes; que permiten y facilitan grandes y rápidas concentraciones, copiosos aprovisionamientos; que ligan los ejércitos de operaciones con sus reservas; que aseguran refuerzos, y vituallas, y medicamentos, y refrescos; que abrevian la evacuacion al interior de heridos y prisioneros; que facilitan la ofensiva y la defensiva; que extienden desmesuradamente los teatros de guerra y de operaciones; que dilatan, pues, el campo del estratégista, tan anchuroso ya desde Napoleon I. Su célebre concentracion sobre Ulma ¡cuán fácil y rudimentaria nos pareceria hoy en sus admirables pormenores! Para utilizar este nuevo y poderoso elemento de guerra, los Estados-Unidos y Prusia nos han dado ya el ejemplo de como una organizacion previsora debe constituir, en las mismas filas del ejército activo, un cuerpo nuevo y verdaderamente «especial», que pueda, con anticipada instruccion, usarlo en la guerra, ya sea explorando, ya destruyendo, ya reparando, ya fortificando y manteniendo tanto las líneas propias como las enemigas. Todo ello, lógicamente, parece que deberá incumbir al cuerpo de Ingenieros, mayormente si se considera la nueva importancia, el desusado giro que los ferro-carriles imprimen á la fortificacion (V. e. v.) en sus dos ramas, la permanente y la pasajera. Por otra parte, la navegacion de vapor, con su fácil y seguro trasporte, con el rápido desembarco y reembarque de gruesos cuerpos de tropas, permitirá contínuas diversiones, demostraciones, amagos y sorpresas, sobre todo en paises de tan extenso litoral como las dos peninsulas italiana y española. La estrategia, pues, léjos de cambiar «de índole», la activará con los modernos procedimientos: concentraciones vigorosas; marchas rápidas; golpes imprevistos, mortales, definitivos.

Al contrario, la táctica parece destinada á sufrir más radicales modificaciones, que traerán «simplificacion» por una parte, inmensa «complicacion» por otras. Prescindiendo del hombre, de la parte moral, los dos polos en que la táctica gira son las armas y el terreno. Este último en cincuenta años ha variado casi tanto como aquellas. Diariamente se ve lo que con los ferro-carriles cambian pueblos y comarcas enteras; pues, si se agregan los progresos de la agricultura con las contínuas rozas, descuajes y roturaciones; con los caseríos, sotos y cercas que eleva el fraccionamiento, la movilidad y la riqueza de la propiedad rural, parece que todo tiende á la ruptura, á la dislocacion de los antiguos y apelmazados «órdenes de batalla» en pequeños puestos, en pequeñas columnas, que, hoy mismo en Prusia, bajan hasta la unidad mínima, hasta la «columna de compañía». Las batallas campales se reducirán á los ataques de puestos, que decia hace un siglo Mauricio de Sajonia, y retrocederemos tambien al *ordre mince*, tan querido de Guibert, con los *petits paquets* tan odiados por Napoleon I, y con la cresta militar y las trincheras-abrigos, tan sabiamente utilizados por Wellington, tan pródigamente desperdiciados por los generales anglo-americanos. De aquí, de esta forzosa, indispensable «diseminacion», impuesta por el alcance de las armas y la estructura del terreno, nueva y mayor importancia al papel táctico, no sólo de los jefes de batallon, sino de los simples capitanes de compañía. No cuenten ya en adelante con ir embutidos, á manera de piedra de mosáico, como en las densas columnas de Wagram ó Waterloó: hoy, con su nueva autonomía y responsabilidad, jefes, capitanes, subalternos y hasta el soldado raso, necesitan visiblemente más instruccion, más estudio, más ejercicio, más solidez, más soltura, más iniciativa, más prudencia, más carácter. Sabido es que la táctica de las batallas, es decir, la parte de ella que tiene por objeto combinar en el acto y «bajo el fuego» la cooperacion de diferentes cuerpos á un fin comun, dista mucho de haber progresado, por lo visto en Magenta y Solferino, en Custozza y en el mismo Sadowa. Los modernos recursos, que tanto facilitan las grandes concentraciones estratégicas, de nada sirven para dar movimiento y «accion» á esas enormes masas, una vez concentradas en el vasto campo de batalla. Lo que realmente produce el vapor es amontonarlas pronto; pero no inspira á los

generales soltura, tino y destreza para desenvolverlas y desplegarlas. Si en el siglo XVI Farnesio, y en el XVII Turena, y en el XVIII Federico, tuvieron por árduo disponer para el combate y «manejar en el fuego» 30.000 hombres; calcúlese la dificultad, la imposibilidad material de dirigir hoy el general en jefe «por si solo» masas compactas seis y ocho veces mayores, y con armamento mucho más perfecto. Al paso que crecen los ejércitos se revela esa impotencia, esa anulacion de la facultad de «maniobrar en grande», en conjunto. Solferino, como queda dicho, fue una batalla puramente de encuentro ó de sorpresa. La ventaja se logró á fuerza de vigor y de bravura. Una concentracion descosida fué todo el conato de «maniobra». De las batallas titánicas de los Estados-Unidos no hay que hablar. En el mismo Sadowa, acaba de verse cuán poco se hizo sentir el «mando en jefe»: lo que allí se ve, y se admira, y se envidia es la inteligencia, el vigor, la tenacidad de las tropas y de sus comandantes inmediatos. Bien se puede ganar batallas con divisionarios como Aspre en Custozza, como Fransecky, que se mantiene ocho horas mortales contra fuerzas décuplas, ó con la cabeza de columna de la guardia que cierra los ojos, y embiste, y gana la formidable meseta de Chlum.—Se deduce de lo expuesto un principio, al parecer inconcuso, pero cabalmente en abierta contradiccion con los que en España rigen (al ménos en 1867): que cada dia debe ir ensanchando la esfera del estudio y elevándose el nivel de la instruccion de los ejércitos.

—

La GUERRA es de diferentes *especies*, que se designan con sus correspondientes adjetivos, determinados en general por varias causas de origen, índole, carácter ó modo de hacerla.

Por ejemplo: segun los motivos que le dan lugar y ocasion, la guerra puede ser extranjera ó exterior y nacional ó interior. La guerra exterior admite varios «matices» separados, y que alguna vez se juntan y combinan, como: de invasion, de conquista, de anexion, de intervencion, de propaganda. La guerra interior, es decir, dentro del pais, puede ser: de independencia, de insurreccion, de emancipacion, civil, religiosa, de raza, de fueros, de reconquista, de recuperacion, de represion. Bajo el punto de vista «moral», se dice guerra noble, abierta, franca, ó púnica y desleal, ó sangrienta, vandálica, encarnizada, devastadora, á sangre y fuego, regular ó irregular. Hay guerras puramente de honor: y las hay de utilidad y conveniencia mercantil; segun los paises, es colonial ó continental, terrestre ó marítima, y ambas cosas á la vez. En fin, segun el sistema ó «modo de hacerla», la guerra es campal, ó de sitios y posiciones. En lo que no se puede convenir es en que la guerra pueda «ser grande ó pequeña», como ya se ha generalizado, por la costumbre de traducir *grande guerre* del francés; como se traduce tambien «gran cultura» (*grande culture*) que en castellano tiene significacion intelectual ó moral, en vez de «cultivo en grande», en vastas porciones de tierra. En la excelente traduccion que publicó en 1840 el Depósito de la Guerra del *Compendio* de JOMINI, siempre se usa «guerra en grande» por equivalente de *grande guerre*. La guerra efectivamente se hace «en grande» es decir, con grandes masas ó ejércitos: y «en pequeño», con pequeñas tropas ó con guerrillas y destacamentos; pero la guerra «en sí», bien se ve que no puede ser grande ni pequeña: siempre es *guerra* y nada más.

Siguiendo el órden establecido en estos artículos principales, insertaremos la lista alfabética de los adjetivos y calificativos más usuales de la palabra GUERRA, añadiendo á continuacion, sobre muchos de ellos, las ampliaciones y reflexiones convenientes.

GUERRA abierta—á campo raso—activa—á muerte—antigua—anual—apretada—á sangre y fuego—asoladora—á todo trance—buena—campal—civil—clásica—colonial—continental—de anexion (asimilacion)—de campaña (campal)—de conquista—de devastacion—de destacamentos—de emancipacion—de exterminio—de guerrillas—defensiva—de fuego—de honor—de insurreccion—de independencia—de intervencion—de invasion—de descontentos—de montaña—de patrullas—de partidarios—de posicion—de potencia á potencia—de puestos—de propaganda—de raza—de reconquista—de recuperacion—de represion—de sitios—destructora—de utilidad—devastadora—dinástica—doble—doctrinaria—elemental—encarnizada—en grande—en pequeño—exterior—externa—feudal—franca—fratricida—guerreada—interior—interna—intestina—irregular—legítima—lejana—localizada—marítima—metódica—

moderna—nacional—ofensiva—polémica—poliorcética—política—primitiva—privada—púnica—rabiosa—regular—religiosa—rota—ruda—sangrienta—santa—servil—sistemática—sin cuartel—subterránea—social—vandálica—viva.

Guerra apretada. Resumiendo Don Bernardino Mendoza la memorable campaña del Duque de Alba contra el príncipe de Orange en 1568, dice: «A lo que he oido decir á soldados de mucha experiencia de nuestros tiempos y leido de los pasados, no se ha visto jamás guerra tan apretada como esta, andando tan juntos y apegados dos ejércitos tan grandes: viéndose, en veinte y nueve alojamientos que se hicieron, en los veinte y tres cada dia el uno con el otro; teniendo siempre escaramuzas, acañoneándose dentro de diez dias dos veces...» (*Coment.* lib. 4. cap. 15.)

Guerra á sangre y fuego. En sentido técnico no tiene realmente aplicacion esta frase. Es sinónima de guerra vandálica, á muerte, de exterminio, encarnizada, sangrienta, devastadora, asoladora, etc. que sólo se usa en sentido «moral». La moderna civilizacion pugna con las ideas feroces que implican esos adjetivos. Ciertos desmanes inevitables, la triste necesidad á veces de asolar una comarca no constituyen guerra á sangre y fuego. El *Delenda Cartago* de Caton no puede repetirse á la luz cada vez más viva del cristianismo, de la moral, de la razon. Los horrores de Wallenstein en Magdeburgo y de Turena en el Palatinado que ya en el siglo XVII levantaron un grito unánime de reprobacion; los de los franceses en nuestra guerra de la Independencia son «accidentes» deplorables siempre, pero que no imprimen á una guerra todo el hórrido carácter que se expresa con el adverbio á sangre y fuego.

Guerra campal. «Y en estas cosas consiste toda la industria de la guerra campal, que es la más necesaria y la más honrada; y quien sabe bien presentar una batalla, aunque otros errores hiciese en el discurso de la guerra serian comportables; mas quien falta en esta disciplina, aunque en los otros particulares hechos valiese mucho, no conduciría jamás una guerra á honrado fin; porque una batalla vencida hace cancellar todas las otras malas acciones, y asímismo perdiéndola, quedan vanas todas las otras buenas obras que el capitan haya hecho». (Diego de Salazar. *De re militari*). Para evitar repeticiones, y si el lector tiene interés en penetrarse del sentido que envuelve este adjetivo campal, será preciso que recorra los artículos Estrategia, Fortificacion, Táctica, etc.

Guerra civil. La que encienden y sostienen los ciudadanos de una misma nacion, dividiéndose en dos ó más agrupaciones con el nombre de partidos. El que de estos se levanta contra el poder «constituido» recibe, en sus principios, el nombre de gavilla ó faccion. En el período constitucional de 1820 al 23 se llamaba así á las fuerzas realistas, que protestaban con las armas en la mano: y á los pocos meses (gracias á la intervencion francesa) los «facciosos» vencedores desorganizaban un ejército excelente y lo disolvian, desmenuzaban y trituraban al por-menor. En pueblos ya mayores de edad y que aspiran al *self government* inglés, esto es, á regirse á sí mismos, lo primero es ver las cosas claras y lo segundo llamarlas por su nombre. Influye mucho, al estallar una guerra civil, dejarse llevar del odio, que se revela en ciertas calificaciones despreciativas que irritan al rebelde y dan cierta falsa confianza al que dispone del poder. Si en los dos primeros años de la guerra civil del 33 al 40, en vez de andarse con epigramas y canciones patrióticas, se hubiera medido con serenidad toda la magnitud de la cuestion, se hubieran evitado aquellas singulares oscilaciones, aquellas rápidas alternativas de confianza y abatimiento que, leidas hoy, nos asombran y nos convencen de lo poco que aprocha un hombre ó un pueblo apasionado las lecciones de la ciencia y de la experiencia.—Y aquí, con nuestro habitual desenfado, pedimos licencia para discutir opiniones autorizadas.

Sea por rendir tributo á la dignidad humana, sea por la tendencia laudable á sacar las cosas de su sitio para ponerlas más altas, se presupone siempre que una guerra civil es «el choque material de dos ideas». La frase es de efecto; pero, haciéndola bajar desde la altura abstracta en que se cierne, la idea, para concretarse, tiene que germinar en el cerebro y lo que es más «animar el brazo humano»: si la *idea* no se lastra con un peso «material y prosáico», aunque baje á tierra, volverá á remontarse al éter y acompañar los millones de ideas que por allí andarán sin haber «producido» guerra civil. La idea, pues, tiene que humanizarse, incarnarse, propagarse, ántes de invocar para su triunfo el auxilio materiál y decisivo de la *fuerza*. En esta operacion, generalmente lenta y mecánica, de incarnacion y propagacion, excusado es enumerar las modificaciones que la amplian ó contraen, que la robustecen ó debilitan; inútil advertir que siempre se le adhiere, y á veces la encierra, una envoltura carnal, material, positiva, inmediata. Cosas hay en que la *idea* ha des-

aparecido, volatilizada por cualquier causa, y subsiste y la sustituye esa cubierta postiza, pero visible, palpable, en una palabra: á la «idea» ha sustituido la «persona».

Si yo—por ejemplo—quiero escalar el poder afiliándome en el partido, siempre numeroso, que lo ocupe, me aguarda largo noviciado, penosos ejercicios, numerosos escalones gerárquicos y al fin, si la fortuna no me ayuda, es posible que jamás me llegue el turno. No se aviene con eso mi impaciencia: y puesto que en definitiva he de encomendarme á la «fortuna», la invoco sin dilaciones; la quiero alada, fugaz, pero decisiva, como la que cruza sobre un campo de batalla. Doy, pues, un giro y me retraigo, me coloco enfrente; y allí me alisto en tropas ya regladas que combaten, ó las levanto irregulares á mi sueldo; pero en estas fatigosas operaciones, mi personalidad, oscura todavía, ni tiene efluvios, ni atracciones, ni volúmen, ni garantías: seria temerario ó necio clamar «yo soy quien soy»: es más cuerdo gritar «yo tengo tal idea».

Y no es indispensable que mi idea tenga el requisito de la «novedad»; puede estar enterrada hace veinte siglos, bajo las ruinas de veinte templos: puede haber nacido ayer y apoderarme yo de la tutela; de todos modos la hago mia, y con ella me cubro y abroquelo en las primeras escaramuzas. Si triunfo, mis parciales me elevan sobre mi escudo, sobre mi idea: si sucumbo, la pondrán sobre mi tumba y me adorarán como mártir.

Dígase de buena fé si es posible «estudiar» una sola GUERRA CIVIL, antigua ni moderna, con abstraccion de «personas» y de «intereses» materiales, tangibles, positivos. Dejemos por sabidas las de Grecia y Roma; las que frecuentemente se interpolaron en la edad media, en la larga RECONQUISTA de nuestro territorio; avancemos más: introduzcamos el elemento «religioso» que da más vigor y colorido al tipo sanguinario de la GUERRA CIVIL; parémonos en la guerra esencialmente religiosa de Alemania cuyo primer período terminó la célebre victoria de Mühlberg (1547) en que tanta parte tuvo el pequeño cuerpo de INFANTERÍA ESPAÑOLA, verdadero núcleo del ejército de Cárlos V. ¿No se ven allí transparentes, de bulto, agitarse las «individualidades», los intereses, á través de esa densa niebla con que los alemanes envuelven sus teologías y filosofía?

Bajemos más. En las guerras civiles de Francia, durante cuatro reinados consecutivos ¿eran las religiones «católica» ó «calvinista», ó las poderosas *casas* de Guisa y de Borbon las que se disputaban el triunfo, alcanzado al fin en premio de su valor é inteligencia por Enrique IV, que tan pronto oía misa, como rasgaba el misal? ¿Qué principios, ni qué ideas, ni que patriotismo habia en aquel juego de azar, sobre cuyo tapete rodaban el oro y los soldados de Felipe II, el oro y los soldados de Isabel de Inglaterra.

Bajemos aún más. Si se tiene por CIVIL la guerra llamada de TREINTA AÑOS en Alemania; si se admiten «protestantes» y «católicos»; si se debatia la libertad de conciencia, y envuelta en ella la libertad política, como entónces podia comprenderse ¿se quiere más manifiesto el «choque de ideas?» Pues, abramos la historia escrita por el «poeta» y protestante Schiller: en la primera página él nos dice en fria «prosa», y á guisa de advertencia, que no nos dejemos deslumbrar por los nombres y miremos el fondo de las cosas; que en todo ello no hubo más que la insurrecion de la fraccionada Alemania (ayudada por un rey extranjero, Gustavo Adolfo, tan gran soldado como pequeño era su reino) contra la ambicion de la Casa de Austria, que, apoyada en los tronos de Madrid y de Viena, intentaba ahogarla entre sus brazos de hierro.

Y si nos fuera lícito descender hasta nuestra guerra civil de 1833 al 40 ¿no podriamos desentrañar, aunque todavía no sea del dominio de la historia, lo que hubo de «político» y de «personal» en ella; tanto en su lenta preparacion escénica, como en el acto de estallar, como en los múltiples y no previstos episodios que á primera vista embrollan y retardan la accion principal?

Con este derecho histórico, el más racional que en estas teorías puede invocarse, sostenemos que generalmente la GUERRA CIVIL no se «define» bien, y puede por lo tanto exponerse y «estudiarse» mal, arrojando toda la luz sobre los símbolos y las banderas, sin dejar que penetre algun rayo en las filas y, mejor aún, en el «corazon» de los hombres.

Hay un empeño visible en cuantos de GUERRA escriben en apartar la vista de la GUERRA CIVIL con cierto sentimiento afectado de rubor. Porqué? porqué es más cruel? ¿Tendrémos por ventura los militares rubor de nuestra profesion homicida? Pues entónces, romper la espada y construir un falansterio. Si el médico ha de curar enfermedades, necesita clínicas y estudios anatómicos sobre el cadáver.

Suprimida la guerra civil por fratricida; la de conquista por inverosímil; la colonial por

costosa; la de intervencion por quijotesca; la de religion por anacrónica..... ¿qué *clase* de GUERRA se inventa para uso del soldado español?

La GUERRA CIVIL es «grande escuela». ¿Es más dura, más penosa, más activa, más sangrienta, más cruel....? Pues, es «mejor» guerra.

Que tiene lances inopinados, recursos imprevistos, desenlaces inverosímiles; que trastorna las «reglas» de los libros, y embrolla la ESTRATEGIA con la TÁCTICA y con la POLÍTICA; que no se acierta á veces cual es el FRENTE ó cual el FLANCO; que el TERRENO y la FORTIFICACION juegan más de lo «que se enseña en el colegio»; que desde el general hasta el alférez, hasta el simple cazador, tienen necesidad de avivar su «personalidad» léjos de fundirla y anularla en macizas columnas; que el paisano, léjos de ser neutral, esconde su trabuco en el mismo surco que está abriendo; que la PAGA escasea, que la RACION falta; que la DISCIPLINA se relaja, el MOTIN ruge, la autoridad vacila; que la prensa insulta, las turvas vocean y el gobierno desampara; que saltan en fin los resortes de la ADMINISTRACION, todo viene á tierra y, como en las ruinas de un terremoto, sólo quedan en pié, á manera de fustes de columna aquí y allá las compactas DIVISIONES de un EJÉRCITO.....

¿Tiene aún más que esto la GUERRA CIVIL?—Pues mejor y mejor.

Los hombres que han sabido con su valor, su tino y su constancia desembrollar el caos, despejar, regándolo con su sangre, el campo de batalla, para que se convierta luego en florido verjel y hacer entrar, violentamente si se quiere, en las venas de un pueblo enervado, ese virus fecundo de inflamacion MILITAR: esos hombres que se desenvuelven «maniatados por tantos lazos» mejor se moverán en otras ocasiones en que estos se aflojen y las condiciones del problema se simplifiquen.

Inútil es advertir que la energía del razonamiento no nos hace saltar la valla del ARTE y de la PROFESION. El MILITAR hoy, ántes que soldado es ciudadano, y no debe desear la guerra civil sino prevenirla y evitarla.

Cabalmente insistimos en que para ello, léjos de «ignorar» la GUERRA CIVIL, conviene estudiarla, y saberla, y alejar así el practicarla.

Sin tener don de profecía, se puede asegurar que en España en mucho tiempo no se repetirá tan larga, sangrienta é indecisa la guerra civil de 1833. ¿La razon? Que hoy la «constituirian» desde el primer dia sobre sus verdaderas bases y la «conducirian» con la seguridad que da el saber, los generales que en aquella ganaron sus fajas ó sus galones, y pagaron acaso en los primeros tiempos algo cara la impericia ó la presuncion de sus jefes: fogueados luego en este otro diario tiroteo de la *política* ¿qué circunstancia puede serles nueva, ni qué situacion imprevista, ni qué solucion ignorada?

Porque ese principio, «estereotipado» en los libros MILITARES, de que la GUERRA CIVIL «no tiene reglas», ni enseñanza, ni doctrina, es una perniciosa herejía que se acoge sin exámen. Todo el mundo está de acuerdo en que la GUERRA es un ARTE; pero preocupa tanto eso de artes «grandes y pequeños», que se cae en la contradiccion de conceder *reglas* para los frescos de Miguel Angel ó los vastos lienzos de Rubens, y se niegan á los de David Teniers ó á los caprichos de Goya.

Reglas hay escritas para el que las quiera leer; y gacetas, historias y mapas para el que las quiera discutir y aplicar.

En este artículo sólo hemos intentado llamar fuertemente la atencion sobre este ramo hipócrita y malamente desdeñado: y cuyos frutos, á nuestro entender, en vez de nocivos y venenosos, como se creen, tal vez estimulen en los jóvenes oficiales el sentimiento ingénito que todos tenemos por la prosperidad, la gloria y la tranquilidad de la patria.

GUERRA CLÁSICA Ó DOCTRINARIA. Citamos este adjetivo, porque se encuentra en los autores; mas no porque deba aceptarse la significacion que envuelve. Lo «clásico» presupone, por oposicion, lo «romántico» y lo uno y lo otro, como exceso ó exageracion, es rechazado por la filosofía ecléctica y algo descreida de nuestro tiempo. El libre exámen ha borrado la antigua fórmula «*Magister dixit*» sustituyéndola con el derecho incondicional á la crítica, del cual grandes y pequeños usamos y abusamos. Son, pues, hoy completamente vacías en artes—y arte es el de la guerra—las palabras clasicismo y romanticismo: en cuanto la primera expresa ciega sumision á reglas, y la segunda, desprecio, olvido ó rebeldía. Raro es el libro de que no pueda extraerse algo bello, útil ó bueno: rara es la guerra ó la campaña en la que un espíritu de atenta y desapasionada crítica no encuentre modelos que imitar, tropiezos que eludir, faltas que evitar, lecciones saludables que aprender y comentar. Nos oponemos, pues, al adjetivo «clásico» siempre que tome aires pedantescos, magistrales y doctrinarios. Si hay en la milicia algo real é indisputablemente clásico, son los *Comentarios* de *César* y, sin embargo, muchos militares de gran autoridad no creen, como es de rú-

brica, recomendable su lectura al oficial que empieza, sino al general consumado, que concluye su carrera.

Si en este punto las opiniones no andan conformes, excusado es tocar otros en que las hay absurdas.—Acostumbrados á leer y, lo que es peor, á «pensar» como allende el Pirineo, cuando más, como allende el Rhin, se nos ha formado, permítase la expresion, una especie de callo en la inteligencia que la priva de sensibilidad. Quién sinó leeria un dia y otro en libros, viejos y nuevos, malos y buenos, que los «clásicos» en la moderna milicia europea son los Nassaus y Coligni y Rohan. Pues, si esos son «clásicos», ¿cómo han de llamarse los que los vencian, los Albas y Farnesios; y de donde les vino el clasicismo á unos y otros, sino de Gonzalo de Córdoba, á quien nadie, ni los mismos franceses se atreven á disputar su merecido sobrenombre y de la pleyade brillante de los Navarros, Colonnas, Pescaras etc. á quienes debe sus fulgores de gloria la corona imperial de Cárlos V.

Si descendemos al triste período de nuestra decadencia, los «maestros» nos harán arrodillar devotos ante el clasicismo de Federico y en seguida ante el clasicismo de Napoleon... Para consuelo debemos consignar cierta resistencia, de buen presagio, en el ejército de hoy (1867) á prosternarse á ciegas ante los altares clásicos y «*fraîchement decorés*» de Alma, Magenta y Solferino.

Guerra de conquista. La que una nacion emprende contra otra más débil, encubriendo bajo «razones de estado», que á veces no tienen ninguna, ni son más que pretextos, su sed de dominacion, sus instintos de grandeza, su afan de lucro, su exuberancia de poblacion, su pasion por las armas, su culto exagerado del honor; y en algunos casos la sumision ciega, idólatra al rey ó caudillo, que logra realizar, condensar, personificar, las ideas, los instintos, las aspiraciones de un pueblo.

Los autores suelen disertar gravemente acerca de los casos en que la conquista es «justa»: como en el de civilizar un pais salvaje, ó regularizar otro «descompuesto por la anarquía»; pero ante las sanas ideas de equidad poco valen semejantes sutilezas. La conquista es el robo «en grande», por dura que sea la expresion; y la prueba es, que para no usarla en estos nuestros tiempos púdicos y morigerados, se ha inventado la «anexion», cubierta con ese otro manto de muchos pliegues llamado «sufragio universal». No sabemos cómo lo llamarán los reyes de Nápoles y de Dinamarca.

Sea como quiera, y puesto que al militar no deben enternecerle los escrúpulos, para él será siempre la guerra de conquista la más brillante y codiciada, la que realiza en espléndido teatro sus sueños de gloria y de ambicion. En ella, el talento es dueño de ensanchar á su arbitrio el horizonte; las cualidades, buenas y malas, del general y del soldado se muestran desnudas, en relieve; la fortuna protege la audacia; la victoria deja marcada visiblemente en el suelo extraño las ruedas de su carro; no hay limitaciones gubernativas que encadenen los brazos del general, ni ojos envidiosos que se ofusquen á los fulgores de su espada: en la conquista, en fin, juegan con holgura todos los complicados resortes de la máquina militar.

Si es laudable ese empeño, instintivo en el hombre, de ennoblecer y ensanchar la casa en que ha nacido ¡cómo negar coronas de oro y de laurel al guerrero afortunado que da nueva gloria, territorio y prosperidad á la patria de sus hijos!

Es innegable que la moderna organizacion de Europa dificulta la guerra de conquista, ó modifica por lo ménos sus más señalados caracteres; sin embargo, en pleno siglo XIX la casa de Brandenburgo logra absorber la Germania y realiza la casa de Saboya su tenaz deseo, recogiendo el pingüe fruto de su política tradicional, inaugurada en el siglo XVI al resplandor cesáreo de nuestras glorias militares.

El favor con que cunden en el dia ciertas ideas, que han dado en llamarse «prácticas» cuando no son sino mezquinas; ese eterno predicar de los economistas, utopistas y medrosos; el «debe y haber» con que ahora queremos encabezar cada página contemporánea; la preponderancia que se arroga la administracion; la deplorable movilidad de los gobiernos; el desden sistemático por todo aquello que requiera fé, tiempo, perseverancia, esfuerzo: todo esto se enlaza y combina para que nuestro espíritu, propenso de suyo á no profundizar, acoja y ensalce como fruto de «doctrina» lo que quizá sea un pacto con la pereza, una vergonzante confesion de impotencia y de enervacion moral, que, si llega á hacerse crónica, concluirá por embotar la antigua soberbia del carácter español.

En competencia inexplicable con extranjeros y protestantes, nuestros historiadores, repúblicos y filósofos, ellos, nacidos en esta pobre tierra, señora un dia de Flándes, y de Italia, y de América, no descansan en la «filosófica» tarea de arrojar lodo sobre las gigantescas figuras de Cárlos V y Felipe II, de amenguar nuestras hazañas, de analizarlas químicamente en el mo-

derno crisol del positivismo, y, satisfechos de su obra, clamar contra la política de expansion, entronizar la indiferencia, introducir hábitos mercantiles, y al que proteste, como aquí nosotros, dejarle mudo con una palabra de grande efecto: «lirismo».

Y desgraciadamente tenemos á la vista libros MILITARES que, por temor á ese terrible anatema ó empapados, sin saberlo, en este ambiente «práctico» que nos envuelve, hacen humildemente coro, inculcando con cierto dejo de amargura que debe omitirse, hasta en teoría, la GUERRA DE CONQUISTA por «imposible» en nuestros dias. Para complemento de DOCTRINA, seria oportuno sustituir este artículo anacrónico con otro «de actualidad» sobre la transfiguracion del coracero en bolsista.

Nos declaramos, por nuestra parte, impenitentes y relapsos; agradecemos y utilizamos los beneficios de esta civilizacion, que alguna vez ha llevado en andas, no ya la diosa Razon, sino otra divinidad más modesta, la patata; creemos en la imposibilidad humana de resucitar lo muerto ó reverdecer lo seco; y, á pesar de todo, nos obstinamos en admirar á Pizarro más conquistando el Perú, que si hubiese inventado una receta para cebar el suculento ganado que pastoreó en su infancia.

Repetimos que con tachar en el índice la GUERRA DE CONQUISTA bajo el pretexto de que «no resiste al análisis» como dicen los periodistas, se conspira, intencionalmente por algunos, á extirpar de raiz el verdadero ESPÍRITU MILITAR, á falsear la política, la razon de estado, para no confundir, alejándola de aquel; á establecer de hecho, puesto que nadie contradice, teorías perniciosas de DESARME, de NEUTRALIDAD, de no participacion en el movimiento de otras naciones y por consiguiente en esta de olvido, de atonía, de insignificancia, de desprecio. Los ESCRITORES MILITARES que «por no chocar» prohijan ciertas deas, imprimiéndoles autoridad en vez de ponerles fuerte correctivo, se hacen cómplices involuntarios de maquinaciones bien visibles, ó protectores de esa gran parte del vulgo que lo que quiere á toda costa es «no pagar», y para lograrlo cree que el mejor camino es «no pensar».

Evidentemente, los progresos de la «civilizacion» *impiden* las GUERRAS DE CONQUISTA (véase Italia); los progresos de la civilizacion impiden las GUERRAS CIVILES (véase los Estados Unidos); los progresos de la civilizacion impiden las guerras RELIGIOSAS Y DE RAZA (véase Africa, Turquía); los progresos de la civilizacion impiden las guerras UTILITARIAS (véase el Perú) y las guerras sin utilidad (véase Santo Domingo); en un palabra: estos progresos no permiten GUERRA de ninguna clase, género, ni especie; estos progresos tapiarán á piedra y lodo el templo de Jano.

¿Para qué, pues, EJÉRCITO? ¿Para qué, ESTADO MILITAR?

Admitida—al ménos para el autor—la posibilidad constante de la GUERRA DE CONQUISTA, y la conveniencia de mantener viva en el soldado la idea que envuelve, terminemos con la rápida enumeracion de sus más principales condiciones.

La verdadera GUERRA DE CONQUISTA tiene toda la plenitud de su acepcion, cuando la hace un soberano á la cabeza de su propio ejército, como Gustavo Adolfo, Federico II ó Napoleon I. En ese raro caso es perfecta la «unidad» de pensamiento y de ejecucion; nada limita ni perturba la fuerte emanacion de la autoridad consagrada; la ocasion, que en la guerra avisa con fulgor tan pasajero como el relámpago, no puede escaparse por falta de poderes para aprovecharla; el premio y el castigo en la mano de un rey, que la abre ó cierra, doblan su efecto por la rapidez y oportunidad; el secreto es fácil de guardar; las rivalidades inferiores se neutralizan y no estallan; y las tropas, en el campamento, dejan de sospechar y discutir, al ver sobre la tienda del general en jefe la corona del rey empeñada en la partida.

Cuando los reyes ó los pueblos delegan en un GENERAL el mando de un ejército invasor, todas estas ventajas, suelen desvirtuarse y la complicada máquina se expone á inesperados rozamientos. Desde luego, entre el gobierno y el general en jefe, ántes de montar á caballo, hay trasmisiones de ideas, de proyectos, hasta de impresiones, que sólo por gran casualidad serán desenvueltas y aceptadas con integridad perfecta. Difícil es que aquí no brote ya un gérmen de discordia; y por la repugnancia natural en los hombres de gobierno á desasirse de aquello que les da autoridad, es posible que al general se manifiesten datos incompletos, recursos insuficientes, auxilios dudosos: en este caso de desconfianza, algo frecuente, el general tiene que suplir lo que se le niega con su perspicacia y su buena fe. El camino mejor es indudablemente el «recto», sin esas tortuosidades á que tanta aficion tienen los hombres de estado: la confianza á medias es nula, y al embarcarse en una empresa no es acertado desorientar al piloto.

Pero esta misma latitud de poderes que debe concederse al GENERAL le impone en cambio circunspeccion suma y lealtad acrisolada. Á proporcion que crecen los derechos, crecen los de-

beres: y sólo con su entera consagracion en aras de la patria, es como ha de pagar la inmensa autoridad que en él se deposita.

El general conquistador, el que intenta añadir á su país «de manera durable» un nuevo territorio, como no puede contentarse con la ocupacion llamada MILITAR, que lleva en sí lo eventual y pasajero, va más allá; penetra, por decirlo así, á mayor profundidad en el pueblo invadido para dominarlo de tal modo, que al aflojar, luego en la paz, las ligaduras de la fuerza, quede imposibilitado de volver á levantarse.

En los impensados giros que puede tomar cuestion tan compleja, bien se ve que la GUERRA y la POLÍTICA, tan enlazadas y combinadas han de obrar, que no es fácil decidir cuál predomine; pero siempre los principios generales de la primera tendrán exacta y fecunda aplicacion. Buscar bien el nudo ántes de forzar la palanca; ver claro cuál es el punto verdaderamente decisivo, es en la CONQUISTA, como en todo, el buen planteo del problema. Si Napoleon hubiese tenido más de un molde para sus campañas, si hubiese estudiado la estructura física y el desarrollo histórico de la nacionalidad española, sino vencedor, saliera airoso como SOLDADO, de su odiosa empresa; pero la idea fija de que las capitales son el «corazon» de las monarquías, confirmada con que Wagram le dió las llaves de Viena y Jena las de Berlin, le indujo á ocupar Lisboa y Madrid, cabalmente por los dos generales más antipáticos á entrambos pueblos. El magnífico y petulante Murat no comprendió tampoco en los silbidos á sus mamelucos los preludios del Dos de Mayo, y en aquel aciago dia tomaba por «motin» popular el primer rugido de un leon que se enfurece. Con tal comienzo, con el desconocimiento imprudente de aquella dura organizacion, apoyada en las dos columnas seculares del altar y del trono ¡qué podia esperarse de «constituciones otorgadas», ni de la benévola sonrisa de un rey postizo, ni de los rapaces instintos de Soult y de Massena!

Entre las cualidades de todo GENERAL deben descollar la generosa esplendidez y la industria de ganarse los corazones; sin embargo, estas mismas virtudes, si se exageran, pueden ofrecer blanco á los tiros envenenados de la malevolencia y de la envidia. Tal vez el Gran Capitan rebasó la meta que le ponia la suspicacia y la pobreza del Rey Católico. Cárlos V no podia encontrar «fórmula» de recompensa para el conquistador de Méjico; y con todo, deplorando la ingratitud de los reyes, parece que aún brilla más su aureola de gloria en medio de la oscuridad forzada en que los dos héroes terminan su carrera. Nadie vacilará entre el Gran Capitan, el gran modelo, refrenando sus justas iras en el retiro de Granada y el feroz Wallenstein, en la guerra de Treinta Años, preparando el loco proyecto de destronar á su mismo soberano.

En la GUERRA DE CONQUISTA, ménos que en otra alguna, pueden dictarse reglas «absolutas». Una de ellas es siempre recomendar la blandura y buen trato con el pueblo invadido respetando hasta sus preocupaciones: en ciertos casos será más provechoso el rigor y aún la crueldad sistemática. Nosotros, con la historia en la mano, estamos dispuestos á refutar, léjos de creer, las vanas declamaciones contra el sistema represivo del duque de Alba en los Países Bajos; creemos que debe alzarse su orgullosa estátua, malamente demolida, sobre el pedestal de su hidalga lealtad, algo sospechosa quizá en el vencedor de Lepanto, al ensayar inútilmente el sistema de blandura y concesiones.

Lo constante, lo absoluto en los dos sistemas extremos es que las tropas conserven estrecha DISCIPLINA; con ella el amor, ó el terror, multiplican su efecto y anticipan el resultado.

Otra de las condiciones que complican la conquista es la necesidad de que el GENERAL, además de «político», sea excelente «administrador». Es el colmo de la habilidad entronizar sin violencia un nuevo régimen para que el pueblo vencido mantenga á su mismo dominador. La ADMINISTRACION francesa tuvo el cuerdo principio á veces, para no segar en flor, de representar ella misma imparcial y simultáneamente, en singular litigio, los opuestos «intereses» del conquistador y del conquistado. El sistema es fecundo; pero en él, como en todos, influye poderosamente la personalidad del GENERAL EN JEFE: como puede observarse por la comparacion de Soult, el insaciable, en su corto «reinado» de Andalucía, y Suchet, que logró cautivar, algo más de lo necesario, la versátil aficion de los valencianos.

El eterno é invariable modelo de toda CONQUISTA, se encontrará para todos los casos en los anales de Roma, la ciudad fundada por una cuadrilla de bandidos, que llega á través de los siglos á convertirse en metrópoli del mundo entónces conocido. Desembarazándose resueltamente de los fútiles detalles, hoy perfectamente inútiles, en que se ahoga ese estudio tan recomendable al MILITAR, la atencion se prenda del sencillo mecanismo de aquella inimitable y robusta ORGANIZACION, en la que tan holgados se movian los pequeños ejércitos consulares; de

aquella idea tenaz y permanente de gobierno penetrando, como una espada, el espesor de tantas generaciones sucesivas, y adaptándose, con la flexibilidad del acero, á los tiempos y circunstancias; de aquella mezcla inexplicable de frugalidad y sibaritismo, de terror y clemencia, de codicia y desprendimiento, de fuerza y de diplomacia, de CAMPAMENTO y de MUNICIPIO.

A tan maravillosa máquina de CONQUISTA tenian que ceder, lo mismo la Grecia gastada por la civilizacion, que la España indómita por su primitiva sencillez.

GUERRA DE DESTACAMENTOS. A principios del siglo, cuando no estaba todavía vulgarizada la palabra ESTRATEGIA, designaba el nuevo SISTEMA de guerra, opuesto al que pudiéramos llamar «guerra de una pieza» puesto en boga por Federico II de Prusia y sus apasionados.—DESTACAMENTOS, DIVERSIONES, PUNTAS son manifestaciones de una sola idea; medios de ejecucion de una ESTRATEGIA OFENSIVA, AUDAZ, ENVOLVENTE y por lo tanto peligrosa para ser aconsejada como ejemplo, ni estatuida como precepto.

GUERRA DEFENSIVA Y OFENSIVA. De un libro militar que ve la luz pública en el momento en que esto se escribe, tomamos los siguientes párrafos.

«En la guerra, desde las grandes OPERACIONES hasta los más pequeños COMBATES, se procura á toda costa tener INICIATIVA, ó lo que en el fondo es igual, tomar la OFENSIVA. Esto exalta el valor propio y desorienta, desconcierta, derrota moral y anticipadamente al enemigo. Ir en busca suya en vez de aguardarle; invadir su terreno; anticiparse á ocuparle sus posiciones; estorbar su concentracion; cortarle sus comunicaciones; batirle sus destacamentos; cercenarle sus vituallas; establecer en fin una superioridad científica y «moral», probada con hechos, indudablemente es ventajoso y recomendable. Pero bien se ve cuán difícil será lograrlo sin superioridad numérica, ó por lo ménos sin esa otra superioridad que da la calidad ó el entusiasmo de las tropas, la clase del terreno, el talento del jefe.»

«La voz OFENSIVA se usa como adjetivo y sustantivo. Como adjetivo, califica la GUERRA, la CAMPAÑA, la ACCION. Pero, tomada en sustantivo, ya expresa «con más generalidad» iniciativa de movimiento, idea de agresion, de ataque: por eso se dice «tomar la ofensiva», que es buscar al adversario para batirle, bien sea por creerse uno mismo más fuerte en número, en saber, en valor; bien por querer aprovechar una ocasion favorable».

«Una GUERRA, un SISTEMA defensivo puede tener incidentes, reacciones, momentos ofensivos, permaneciendo no obstante «á la defensiva», no tomando por esto «la ofensiva». Es evidente, repetimos, que toda ofensiva impone y desconcierta al enemigo; sin embargo, tan temeraria y descabellada puede ser que á veces le convendrá dejar que se hagan «profundas» ó extensas las líneas ESTRATÉGICAS DE OPERACIONES ó de INVASION, como á los Rusos en 1812 contra Napoleon I. Sin estas grandes excepciones, la OFENSIVA razonable, la INICIATIVA rápida y audaz es siempre recomendable y posible en ESTRATEGIA. El que espera tiene que estar prevenido por todos lados: y esta situacion indecisa le debilita ó le aturde, por que ignora donde va á recibir el golpe. Esta condicion cabalmente hace que la OFENSIVA no sea tan provechosa en TÁCTICA, ni tan recomendable siempre en el COMBATE; pues descubierto al instante el movimiento ofensivo, pronto y fácil es el remedio, sabiendo MANIOBRAR y siendo cauto en la prevencion y uso de las RESERVAS. Conviene por lo tanto distinguir el SISTEMA OFENSIVO, como medio, y como fin ú objeto: como accidente, y como fondo, carácter ó esencia de la GUERRA. A veces, efectivamente, una CAMPAÑA es OFENSIVA en medio de una GUERRA DEFENSIVA; sin que por ello cambie la índole, el carácter general de esta guerra. Así tambien hay momentos y periodos puramente de DEFENSA en una guerra, cuya índole por eso no deja de ser OFENSIVA».

«Puede definirse como OFENSIVA la guerra que no podria parecer ventajosamente terminada miéntras que no se conserve toda ó parte del país ocupado á consecuencia de la invasion ó agresion, que es naturalmente la compañera natural é inmediata. Por último la definicion siguiente, de un autor moderno, es á nuestro juicio la más exacta: «Se dice que la guerra es ofensiva, cuando estando bien asegurada la propia conservacion se maniobra con el objeto de destruir al enemigo; y defensiva, cuando, estando en peligro la propia conservacion, se maniobra con el objeto de sostenerla, compensando las fuerzas hasta poder tomar la ofensiva». (VILLAMARTIN. *Noc. de arte mil.* pág. 37).—ESTAR Á LA DEFENSIVA se dice cuando se evita la presencia del enemigo por creerse más débil ó por querer sacar mayores ventajas, esperándole sobre un TEATRO Ó TERRENO estudiado y preparado de antemano. La defensiva, en general, tiene por objeto ganar tiempo, allegar recursos y refuerzos; hacer, como vulgarmente se dice, la bola de nieve; aprovechar coyunturas, evitando golpes contundentes y decisivos, concentrando sus fuer

zas para acudir por los radios. La buena DEFENSIVA rechaza el sistema desparramado ó DE CORDON: al contrario, procura que el agresor se extienda y disemine, por que entónces el defensor CONCENTRADO es realmente SUPERIOR. En la defensiva juegan con provecho la FORTIFICACION natural y artificial: las MONTAÑAS, las POSICIONES, las PLAZAS, los ATRINCHERAMIENTOS. Se acude á los ARDIDES Y ESTRATAGEMAS, y sobre todo á las MANIOBRAS calculadas para distraer, turbar y fatigar al enemigo. Pero bien entendido, que estas maniobras defensivas, por complicadas ó cautelosas, por grandes ó pequeñas que sean, siempre han de tener un OBJETO por decirlo así OFENSIVO, al cual se va con resolucion; pues, si bien se mira, más que de la TÁCTICA, depende quizá el éxito de la HABILIDAD del que manda y del valor y resistencia de los que obedecen».

«Respecto á la propiedad del lenguaje técnico, no puede haber sinonimia ni confusion entre las dos palabras DEFENSIVA Y DEFENSA, tomadas como sustantivos. Un ejército está Á LA DEFENSIVA, no está Á LA DEFENSA (como no se quiera sobreentender «de un país»): un CUERPO, una DIVISION de este ejército, como accidente en medio de una OPERACION ofensiva, «defiende» un PUENTE, una POSICION, una PLAZA. La diferencia es visible, por la diferente magnitud de los objetos: la DEFENSA es un acto puramente concreto y material por medio de las armas y del COMBATE; la DEFENSIVA es un estado teórico ó abstracto, nominal, distintivo. DEFENSIVA no deberia usarse propiamente sino en ESTRATEGIA: DEFENSA, en TÁCTICA. Se dice: *estar* Á LA DEFENSIVA; pero no estar, sino *tomar* LA OFENSIVA.» (*Guia del Oficial en campaña*).

GUERRA DE HONOR. Así como se llama «lance de honor» el que sostiene el individuo para conservarlo ileso, puede llamarse guerra de honor, de honra ó de dignidad, la que una colectividad emprende para mantener el respeto que se le debe.—La ofensa á un embajador en su persona, en las armas sobre su puerta, el saludo á un buque de guerra, y motivos tan fútiles como estos pueden imponer á una nacion susceptible el costoso deber de castigar á otra insolente ó imprevisora.—Estas GUERRAS, como los DUELOS, son generalmente «á primera sangre»: un número estipulado de cañonazos, una indemnizacion pecuniaria es todo el BOTIN. La última guerra con Marruecos ha tenido este carácter perfectamente definido, que hubiera sido más rápido y brillante con mayores recursos marítimos. Se hizo ya indispensable llamar al órden á nuestros antiguos huéspedes de 711 á 1492 que continúan siendo incómodos vecinos.

GUERRA DE INTERVENCION. Una de las cuestiones más debatidas en política es el «derecho de intervencion». Dos son los puntos de vista: si se considera cada pueblo, cada agrupacion social como una entidad aislada, cual la China y como ella cercada de una muralla, verdaderamente no se comprende la intervencion; pero si como se observa desde el siglo XVI los pueblos, especialmente en Europa, tienden, como por ley de gravitacion, á reunirse al rededor de grandes y seculares núcleos, á la manera de los arrabales de grandes ciudades, no cabe duda en que deben establecerse ciertos pactos, ó costumbres, ó leyes de «policía», que pueden llegar hasta la «expropiacion forzosa».—Toda INTERVENCION presupone dos partidos beligerantes y el vencido por ella naturalmente desahoga su pecho en improperios contra el «principio», que el vencedor desoye, cuando está seguro de respetar la integridad del territorio y el honor del pabellon. Los «100.000 hijos de San Luis» recogieron en 1823 los mustios laureles del Trocadero, entre frenéticas OVACIONES de los mismos realistas que diez años ántes dieron cuenta de 500.000. En 1827 todavia ocupaban á Barcelona, sin el menor recelo de España ni la menor pretension de Francia.

En general las INTERVENCIONES «de buena fé» no necesitan tomar la forma de GUERRA ABIERTA: movimientos verdaderamente ESTRATÉGICOS bastan para hacer sentir al país el nuevo peso que se echa en la balanza, y sólo el ciego fanatismo puede retrasar los conciertos de paz. En todo caso, la cualidad recomendable del GENERAL EN JEFE y de sus TROPAS es una prudencia que nunca será excesiva, puesto que ordinariamente tiene que refrenar las rencorosas venganzas del partido político á quien apoya. El mismo Angulema en 1823, aunque profesaba esta doctrina, no la puso resueltamente en práctica.—La nobleza ingénita del carácter español le hacen muy apropósito para intervenciones. Las dos más recientes, la del general Córdoba en Italia y la del general Concha en Portugal lo prueban. La del último, especialmente, algo ocasionada por las relaciones siempre tirantes de ambos pueblos y el encono de los partidos, fué conducida con tal dignidad, mesura y tacto que mereció, no sólo la aprobacion del gobierno expresa en el título con que el ilustre general se firma y la del partido portugués á quien apoyó, sino, lo que es más halagüeño, la respetuosa alabanza del otro bullicioso partido que, al sufrir la ley de la fuerza, supo apreciar el delicado interés del general español, por ate-

nuar en lo posible la mortificacion del que es vencido.

Guerra de patrullas. Con esta expresion despreciativa calificaba el mismo Lafayette (segun Bardin, que la oyó de sus labios) la guerra que hizo Francia de 1778 á 1783 ayudando á los Estados-Unidos de América á sacudir el yugo de Inglaterra. Citamos el calificativo «autorizado» porque confirma nuestra conviccion personal de que el arte de la guerra, tal como siempre se ha entendido y practicado en la Europa central, no sólo no puede recibir la menor ilustracion en las guerras de América, sino que cambia y pervierte radicalmente su índole, sus preceptos, sus resultados. Si Lafayette califica de mezquina, de irregular, de anti-científica una guerra que hizo su reputacion, como jefe de E. M. del célebre Washington, una guerra de grandes y positivos resultados, que dió nacimiento á un gran pueblo, deduzcase que nombre «científico» podrán merecer aquellas tristes guerras nuestras que tienen por epílogo la funesta jornada de Ayacucho. Para que todo sea desgraciado en nuestro absurdo régimen colonial, las derrotas en cambio de la ignominia ni siquiera nos han dejado el fruto amargo de la «enseñanza». Aplaudamos, pues, ayudemos á que sea verdad la «doctrina de Monroe», y aprovechando la dura leccion de Santo-Domingo, no nos volvamos á ocupar «militarmente» los soldados de Castilla y de Aragon de hijos ingratos y mestizos, más que para apoyar con algunas fragatas la razon que tengamos en alguna contienda puramente comercial.

Guerra de posicion ó de posiciones. Viene á ser sinónimo de guerra metódica ó de sitios, por oposicion á guerra campal, de operaciones rápidas y activas. Jomini. *Comp. del a. de la g.* pág. 284) encabeza así el art. 24: «Del antiguo sistema de guerra de posiciones y del actual de las marchas. Se entiende por sistema de posiciones el antiguo modo de hacer una guerra metódica con ejércitos campados bajo de tiendas, que subsistian de sus almacenes, espiándose recíprocamente el uno para sitiar una plaza, el otro para cubrirla, ya codiciando una pequeña provincia, miéntras el contrario se oponia á sus designos y se situaba en posiciones que se reputaban inatacables: método que estuvo generalmente en práctica desde la edad media hasta la revolucion francesa».

Guerra de propaganda. En rigor toda guerra «religiosa» lleva en sí el proselitismo y el objeto de propagar una idea nueva; pero en la sociedad moderna en que tanto vuelo toma la filosofía, con independencia absoluta de la religion, se alimenta una fuerza expansiva que, arrollando primeramente en el interior de un país los obstáculos que estorban su desarrollo, desborda las fronteras y se esparce como torrente.

Cuando en 1793 la Europa asombrada pretendió apagar, estrechándole con un círculo de hierro, el cráter de la revolucion francesa, esta, al romperlo con heróico esfuerzo, al llegar á la circunferencia formada por sus enemigos, no pudo contener la «velocidad inicial» de que venia empujada y, recobradas sus fronteras, sasatisfecho su honor, se derramó sin embargo por el exterior quemando, como hirviente lava, con sus fogosas doctrinas territorios que no pensaba en conquistar, ni en ocupar siquiera. La modificacion de las formas políticas, con sujecion al modelo que ella creaba, era sin duda el fin que puede llamarse generoso de la Francia, hasta que Bonaparte con su dictadura varió el cáuce y utilizó en provecho propio la impetuosidad del torrente.

El movimiento progresivo de la raza eslava, codiciosa de territorio, y el de la sajona insaciable de lucro nos muestran su aptitud para la guerra de propaganda que no es tan manifiesta en las razas «latinas» á pesar de esas fugaces bocanadas de Francia é Italia.

Respecto á España, completaremos nuestra impopularidad sosteniendo que, así como la creemos claramente destinada por la Providencia para guerras de conquista, le negamos toda aptitud para las guerras de propaganda. El espíritu español, no por lo altivo, sino por lo adusto y severo, carece de la flexibilidad, de la amenidad, de la inconsistencia que prescribe el cambio repentino de ideas y el entusiasmo transitorio en sostenerlas. España demasiado suave (por más que digan) con sus colonias, llegó á hacerse por su dureza insoportable á Europa; y plegando triste y noblemente su bandera, prefirió á las concesiones y acomodos, retirarse pobre y altanera á su hogar sin remordimiento ni enmienda.

Tan inflexible como hace trece siglos en su unidad religiosa, encuentra dentro obstáculos para consolidar su nueva forma, y tambien los encuentra fuera para sentarse en los consejos de Europa. Quién sabe si algun dia recibirá el premio de esta inaudita constancia, y el poderoso brazo que sintieron árabes, turcos y herejes reconstituirá sociedades podridas por la rápida descomposicion de nuestros tiempos.—Hasta ese porvenir, algo remoto, ocioso es pensar para España en guerra de verdadera propaganda.

Guerra de represion. La que tiene por objeto reprimir, y que puede muy bien tomar, se-

gun los casos otras denominaciones como civil, religiosa, interior, etc. Sin embargo, la voz represion envuelve una superioridad indisputable por una de las partes al romper las hostilidades. Por ejemplo: en 1640, al rebelarse Portugal y Cataluña simultáneamante, la GUERRA con aquel estado se llamaba DE RECUPERACION en los «documentos oficiales» como si se presintiera que se habia escapado de las manos: miéntras que á la de Cataluña, á pesar del auxilio francés que casi la hacia guerra EXTERIOR, se la llamaba DE REPRESION. Tambien al principio fueron DE REPRESION nuestras guerras de Flándes, en el siglo XVI, aunque se atravesaba el principio religioso. Recientemente puede llamarse DE REPRESION la guerra del Norte contra el Sur de los Estados-Unidos, aunque realmente haya sido CIVIL y hasta SOCIAL; porque al romperla el Norte entraba, en opinion de los inteligentes luego plenamente confirmada, con grandes condiciones de superioridad y de triunfo. Nuestra guerra CIVIL DINASTICA, del 33 al 40, no fué DE REPRESION, aunque se tratase de reducir algunas provincias rebeldes; porque los principios políticos, simbolizados en el Pretendiente, eran casi tan populares como los que triunfaron, llegando en algun momento á estar la victoria indecisa.

GUERRA DE SITIO Y DE SITIOS. Ambas denominaciones son algo impropias. Guerra DE SITIOS, en plural, se dice por oposicion á guerra CAMPAL, de campaña, ó campo raso, aquella en que hay más SITIOS que BATALLAS ó combates campales, en que el OBJETIVO es la conquista de un PUNTO FUERTE más bien que la «exterminacion» de un EJÉRCITO DE OPERACIONES enemigo. El tipo de esta clase de guerras es perfecto en el siglo XVII: la toma de una PLAZA FUERTE era el objeto de una CAMPAÑA, y á veces de toda la GUERRA. Alguna tentativa de socorro solia producir un CHOQUE sobre las mismas TRINCHERAS; y la cuestion quedaba resuelta con la toma de la plaza ó la retirada del SITIADOR. En el largo reinado de Luis XIV de Francia no se cuenta que el fastuoso y encopetado monarca asistiese, ni de léjos, á una sola BATALLA; y por el contrario, rodeado de su espléndida corte sin faltar sus damas, presenció numerosos SITIOS, especialmente los que VAUBAN sabia dirigir y terminar con una exactitud que pudiera llamarse cronométrica. Sin ser suspicaz, puede suponerse que la aficion POLIORCÉTICA del gran rey nacia del sumo aprecio en que tenia su propia y augusta persona, para exponerla á los azares, tal vez irreverentes, de una BATALLA CAMPAL. En el dia no parece probable la repeticion de GUERRAS DE SITIOS con las condiciones de las de Luis XIV: no sólo ha variado la índole de los EJÉRCITOS sino la de los PUEBLOS; y en la actividad, un tanto febril, conque hoy vivimos, la GUERRA no puede ser tan ceremoniosa y acompasada. La reciente de Crimea, en que sólo llegó á tomarse la mitad de una PLAZA, no puede llamarse guerra DE SITIOS, puesto que el SITIO no fué objeto, sino pretexto, para concluir con decoro lo que hubiera sido mejor no empezar. En resúmen, llamar GUERRA DE SITIOS á aquella en que estos juegen solos, ó con alguna preferencia, es tan impropio como si Zumalacárregui hubiese llamado guerra DE INFANTERÍA á la que hizo con esta arma *sola* en sus primeros tiempos. En el art. FORTIFICACION se demuestra que ella es un ARMA como las otras tres, y con las cuales debe siempre combinarse, léjos de usarse ó manejarse (sea en ataque ó en defensa) con el aislamiento y singularidad que hasta aquí.

GUERRA DE SITIO, en singular, es expresion inexacta, por más que el uso la consagre, para comprender los TRABAJOS y combates POLÉMICOS ó POLIORCÉTICOS á que da lugar el ATAQUE y DEFENSA de una fortaleza. Decir que la GUERRA DE SITIO, así entendida, es ramo exclusivo de INGENIEROS, contribuye á «especializar», si es lícito el verbo, lo que debia «generalizarse»; pues los INGENIEROS, ántes y despues de VAUBAN, no toman PLAZAS «por sí solos», sino con auxilio de las otras *tres* ARMAS: y parece conveniente que, tomando estas parte principal, sepan de antemano á lo que el deber las obliga. Es realmente incomprensible que, acuarteladas como siempre están en las PLAZAS de primer órden fuertes GUARNICIONES, no se haya ocurrido alguna vez indicarles siquiera para qué sirve aquello: ya haciéndoselo ver de dentro afuera, ya, inversamente, sacándolas por via de SIMULACRO, y ejercitándolas en TRABAJOS de ataque, cada vez más olvidados y cada vez más necesarios. No basta que los INGENIEROS y ARTILLEROS salgan consumados de sus polígonos especiales de instruccion: es necesario que ellos conozcan á las TROPAS del EJÉRCITO, y que estas, á su vez en contacto con ellos, tengan ocasion práctica de apreciar sus talentos, comprender su SERVICIO, compartir su fatiga y respetar su «especialidad».

GUERRA DE UTILIDAD Ó DE CONVENIENCIA. Podria llamarse así aquella dirigida exclusivamente á establecer factorías, abrir mercados, perjudicar, destruir y aniquilar comercios extranjeros y rivales. España, en siglos anteriores, recibió en las arcas de su erario siempre exhausto, pero no en su bandera siempre enhiesta, los golpes trai-

dores de Holanda, Inglaterra y Francia, que se apadrinaban mútuamente sus corsarios; miéntras los embajadores hacian reverencia ante el trono de nuestros reyes. Modernamente Inglaterra y Francia, pero con especialidad la primera, es la «maestra» en esto de lanzar escuadras contra Grecia para llenar la bolsa de un judío, y abrirse á cañonazos las puertas de China para obtener el té y el añil «al pié de fábrica».

Guerra dinástica. Variedad de la guerra civil, que tiene por símbolo visible, ó por síntesis como ahora decimos, el cambio de la familia que se sienta en el trono y lo rodea.—En todos tiempos, pero especialmente en los nuestros que ven rodar tronos con pasmosa facilidad, no parece que el simple cambio debiera producir guerras; sin embargo no está lejos la de siete años que enrojeció nuestros campos. Es verdad que no la encendió exclusivamente, ni la alimentó luego, el odio á la persona del pretendiente ó el amor caballeresco á una niña inofensiva: detrás de las dos personalidades, se veian transparentes dos sistemas políticos diametralmente opuestos, que diez años ántes habian acudido en su contienda á la decision de la espada. La inopinada terminacion por el abrazo de Vergara, sin gran humillacion ni quebranto para el bando carlista, ni para el país algo mimado en que concentró su fuerza, no sabemos si puede llamarse propiamente terminacion, ó aplazamiento, ó tregua. Todo depende de la duracion de los partidos medios que, apartando como una cuña los dos radicales, les impide verse y encontrarse. En esta guerra dinástica entraba como elemento, al parecer subordinado, la política: un químico descubriria tambien «indicios» de religion; y apurando mucho el análisis, hasta de «nacionalidad». Fué, por consiguiente, bastante «completa».

Más lo fué la llamada de Sucesion, en los catorce años primeros del siglo pasado. En ella entró el elemento «internacional». Los diez millones de españoles de entónces no pudieron encontrar entre sí quien los mandase, y aceptaron frenéticos el nieto del «gran» monarca francés, silbado ya en aquella fecha por toda Europa: con lo cual, tuvimos el tino de unir el cadáver de España al carro mortuorio del *gran rey*, alcanzándonos algunas inmundicias de las que arrojaron al féretro los vasallos, no muy respetuosos, del que decia: «El estado soy Yo». El otro dicho jactancioso «Ya no hay Pirineos» conservó desgraciadamente alguna veracidad. De tal manera trasporó la influencia francesa en ese desdichado siglo, que dobló el ánimo recto del buen Cárlos III hasta el «Pacto de Familia» tan inconcebible como vergonzoso, y que por tantos años retardó la restauracion de España.

Véase, pues, cómo un problema de guerra mal planteado en 1700 puede producir los asquerosos resultados de 1807, que tanta sangre requirieron para ser borrados. En esa desdichada guerra de Sucesion, además de ofrecer gratis el palenque á nuestros eternos enemigos, nos «acaloramos» hasta el punto de seguirlos como auxiliares de su depredaciones.—Ni gloria, ni provecho, ni doctrina ofecen tales guerras: su repeticion es imposible.

Guerra doble. La que se emprende contra dos naciones y sus dos ejércitos á un tiempo; porque si es contra una sola nacion, aunque tenga cuerpos auxiliares, la guerra entra en la especie ordinaria. Es conocida de todos la sana máxima de los romanos de no comprometerse en dos guerras simultáneas. España casi nunca la tuvo presente en los dos siglos de su esplendor. En las largas contiendas de Flándes, casi siempre tuvo la Holanda en frente, Francia á retaguardia, Alemania al flanco derecho, Inglaterra con su oro y sus escuadras al izquierdo. En 1864, en cuanto sintió cierta fogosidad de «renacimiento», se vió envuelta en las complicaciones del Perú, de Chile, de Santo Domingo: expediciones lejanas, estériles, que sólo pueden hacerse con mucha marina, es decir, con mucho dinero.

Luis XIV, Federico, Napoleon tambien tuvieron guerras «múltiples» de las que, sólo el segundo supo salir triunfante. Respecto al último, mucho valió á España que, olvidando ó violando el precepto romano, se enredase con Austria é Inglaterra en 1809 y sobre todo con Rusia en 1812.

Guerra exterior. La que tiene su teatro en tierra extranjera. Las de Flándes é Italia, aunque en rigor eran territorios nuestros, deben considerarse como exteriores, por los flojos lazos que las unian y su distancia á la metrópoli. Es general la preferencia de los autores por la guerra exterior ó extranjera, fundados en la razon que primero salta á la vista, de que el país no sufre directamente las calamidades y estragos; pero basta mirar la España, que desde 1492 hasta 1701 sólo tuvo (salvo los movimientos de las Comunidades y de los Moriscos) la guerra interior de 1640, y quedó abatida, deshecha, desangrada por el cúmulo de guerras exteriores que sostuvo en aquel largo período. El resultado definitivo de las guerras francesas llamadas de la Revolucion, desde 1793 á 1815, tampoco es envidiable: cercenado su territorio, abrumado

con una enorme multa ó contribucion de guerra, y con las bayonetas extranjeras en su capital para hacerla efectiva, Francia cubre su desengaño con una palabra que la embriaga: la gloria.

España, en su caso, hubiera sido más difícil de consolar. Su genio austero no se inflama locamente por cosas ni por personas; no la arrebatan los grandes carácteres; y así vemos, no sólo los pensadores y escritores de entónces, sino los de hoy, pesar de una manera algo «mercantil» los dos siglos XVI y XVII, y formar un coro de imprecaciones, en que sobresalen las voces de nuestros modernos filósofos, utilitarios, economistas.

Bajo el punto de vista MILITAR, no es posible asociarse á ese coro respetable. Si en materias de GUERRA no ha de atenderse más que á los escudos que produzca al erario, los soldados tendriamos que principiar nuestra educacion en una casa de comercio: prescindiendo, pues, de declamaciones «financieras», pero confesando al paso que pudo sacarse más provecho, es seguro que el ejército español saludaria con júbilo un nuevo horizonte abierto por GUERRA EXTERIOR, para la que es innegable la aptitud individual de sus soldados.

Y en efecto, ¿quién al verlos hoy altivos, sérios, ágiles, sufridos, sóbrios, tenaces, no ve en ellos el trasunto de aquellos «*nains basanés*» (enanos curtidos), que por más de siglo y medio tuvieron amedrentada á la Europa, que al fin los «demolió» á cañonazos como una ciudadela?

Dad á esos soldados GENERALES como ellos necesitan; hacedles comprender que son nobles instrumentos de una «política» fija, elevada, patriótica, y no temais soltarlos en GUERRA EXTERIOR por aventurada que parezca. No los vereis entrar por la frontera, fugitivos y desmandados, como en 1794... siempre que no desterreis al conde de Aranda, para que le suceda Godoy.

GUERRA FEUDAL Ó PRIVADA Ó PARTICULAR. Por oposicion á pública, real ó nacional, era la que, en la EDAD MEDIA, promovian con sus inquietas ambiciones los ricos-hombres, próceres ó magnates. Bajo aquella forma escentralizadora de gobierno, en que todo hombre audaz ó poderoso, encerrado en su CASTILLO, era un verdadero rey, los choques habian de ser frecuentes y constituian una manera de ser social, para los modernos casi incomprensible. La poesía y la novela, que esplotan aquellos tiempos como una mina, han contribuido á dar cierta brillantez á la CABALLERÍA falsa y exagerada. Los ricos-hombres de entónces, como los «hombres ricos» de ahora, comprendian que valia bastante su vida para arriesgarla y desperdiciarla en bagatelas; y así, el COMBATE SINGULAR, el DUELO que es la solucion más inmediata y definitiva en toda cuestion personal, no tenia la frecuencia que debe suponerse. Aquellos próceres preferian ordinariamente encomendar á sus siervos y vasallos el logro de sus ambiciones ó venganzas; y estas tropas es decir estas GAVILLAS más ó menos crecidas de bandidos, hacian una especie de GUERRA inversa á la de nuestros tiempos. En vez de acelerar el encuentro con el ENEMIGO para exterminarlo, la ESTRATEGIA consistia en esquivarlo, y la TÁCTICA se reducia á apoderarse de todo lo mueble y portátil, dejando arrasado y destruido todo lo inmueble ó voluminoso. La razon natural, que siempre es sensata, inspiró á los que por «estarse quietos» nunca ganaban ó siempre perdian, el mismo pensamiento que ha creado las modernas TROPAS DE POLICÍA, con la sola diferencia de llamarse entónces HERMANDADES con entera propiedad; pues forzoso era «hermanarse» y ayuntar primero las voluntades y despues los dineros, para levantar y mantener una fuerza armada protectora. La ausencia de todo poder con autoridad central y reguladora ocasionó que el remedio de las HERMANDADES fuera peor que la enfermedad, degenerando en un tercer elemento de trastorno más disolvente y más perpétuo, si se quiere, que los otros dos opuestos que debia enfrenar. La enérgica voluntad del rey de Castilla Alfonso XI, á mediados del siglo XIV aplicó el remedio heróico, la panacea saludable en todos tiempos para todas las variedades de la anarquía. A la cabeza de un cuerpo de tropas PERMANENTE esto es que no se «derramaba» ó disolvia conseguido el objeto que lo habia hecho reunir, logró convencer á nobles y plebeyos que el órden público era la base de toda ORGANIZACION. Los argumentos del monarca invulnerable, que degollaba alevosamente y sin proceso lo mismo á su tutor el infante Don Juan el Tuerto que á su propio y encumbrado favorito el conde de Trastamara, hicieron mella profunda en sus duros vasallos; pero los reyes sucesores no tenian el temple del vencedor de Tarifa y Algeciras, y á mediados del siglo XV la GUERRA PRIVADA llegó á su apogeo; pues si en los siglos anteriores los nobles en sus querellas se desentendian del rey para ventilarlas «por su cuenta», en los tiempos ya más ilustrados de Juan II y Enrique IV tomaron otro sesgo más desastroso, confederándose escandalosamente contra la persona del rey, no por la cuestion que ahora decimos «política» de cercenarle autoridad, puesto

que ninguna le quedaba, sino por distribuirse buenamente las riquezas que aquellos débiles monarcas acumulaban en sus célebres favoritos Don Alvaro de Luna y Don Beltran de la Cueva. En el reinado de los Reyes Católicos, aquella revuelta sociedad principió á tomar el asiento que hasta hoy conserva, concluyendo para siempre las GUERRAS FEUDALES Ó PRIVADAS.

GUERRA GUERREADA. En un notable y prudente despacho del duque de Alba, fecho en Bruselas á 27 agosto 1571, en que expone á Felipe II razones atendibles contra el proyecto de invadir á Inglaterra dice: «porque cuando bien la reina de Inglaterra no tuviese gente para sostener la campaña (que sí ternia cierto miéntras viviese), sino que ella se huyese en una fortaleza, habia forzosamente de procederse con bateria, y esto trae tanta dificultad como V. M. bien sabe, tanto más hallándose sin ninguna manera de municiones, ni caballos para conducirlas, y sin otros cien mil cuentos de cosas que para tal efecto serían necesarias y vendría á quedar en una *guerra guerreada* que V. M. no podria sostener y seria menester retirar su gente á guardar sus paises» etc. (*Mem. de la Acad. de la Hist.* T. VII. pág. 448).

Mucho tiempo ántes, el infante Don Juan Manuel en su *Conde Lucanor* habia dicho: «La guerra de los moros no es como la de los cristianos; tambien en la *guerra guerreada* cuando cercan ó combaten, ó son cercados ó combatidos, como en las cabalgadas et correduras, como en el andar por el camino, el parar de la hueste, como en las lides en todo es muy departida la una manera de la otra; ca la *guerra guerreada* fácenla ellos muy maestramente, ca ellos andan mucho et pasan con muy poca vianda etc.».

GUERRA INTERIOR Ó INTERNA. Por oposicion á la EXTERIOR, la que tiene su TEATRO dentro del pais. Esta cualidad no implica que la guerra haya de ser DEFENSIVA, ni CIVIL, ni mucho ménos NACIONAL. Es regla, que ningun libro omite, ponderar las facilidades y ventajas de la GUERRA INTERIOR: como «regla general» podrá admitirse, pero con frecuentes excepciones.—Respecto al apoyo que dan los pueblos, convendria examinar el que daban las Provincias Vascas á sus compatriotas en 1794; algo podria decirse de la guerra misma de la Independencia; y sobre todo los franceses que no quieren mentir pintan con sombrios colores lo que dificultaba en 1814 las penosas circunstancias de su ejército acorralado, la falta de apoyo y casi la hostilidad de poblaciones en que tenian acogida benévola los cosacos. Suponemos que resfriarian el patriotismo, más que el temor, el cansancio; pero respecto á confidencias y recursos, sabido es que los aliados las tenian «por su dinero» algo mejores que Napoleon.

En las historias italianas puede leerse la desastrosa retirada del bravo ejército piamontés que concluyó en Novara, á través de las ricas comarcas que hoy son por fin su patria: la hemos visto comparada á la de los franceses en Rusia, y con razon por cierto; pues ni allí se vieron actos de tan bárbara dureza en el paisanaje, vergonzosamente adulador de los austriacos.—Conste pues que la GUERRA, aunque sea INTERIOR, si está mal CONSTITUIDA y sobre todo si es «desgraciada», dista mucho de ser cómoda, fácil, ni lucida.

GUERRA INTESTINA. A primera vista parece que debe ser sinónima de INTERIOR; pero el DICC. DE LA ACAD. da al adjetivo intestino la significacion metáforica de «civil, domestico» y efectivamente en el lenguaje vulgar guerra intestina, no sólo dice guerra puramente CIVIL, sino que hasta exagera en cierto modo la crueldad y encarnizamiento que generalmente distingue á esta clase de GUERRA.—La *ley 1. tit.* 23 de la *Partida* 2. al definir «qué cosa es GUERRA y cuántas maneras hay de ella» da cuatro: las dos primeras, justa é injusta, y sigue: «la tercera llaman *civilis*, que quiere tanto decir como guerra que se levanta entre los moradores de algund lugar en manera de bandos ó en el reino por desacuerdo que ha la gente entre sí. La cuarta llaman *plusquam civilis* (SIC), que quiere tanto decir como guerra en que combaten, no tan solamente los cibdadanos de algund lugar, mas aún los parientes de un lugar unos con otros por razon de bando. Así como fué entre César é Pompeo que eran suegro é yerno. En la cual guerra, los Romanos guerreaban los padres contra los fijos, hermanos contra hermanos, teniendo los unos con César e los otros con Pompeo». Evidentemente la guerra intestina debia llamarse «*plusquam civilis*».

GUERRA LEGITIMA. En el dia este adjetivo, sino imposible, por lo ménos es inútil ú ocioso. Lo primero que busca todo gobierno es una causa ó pretexto para «legitimar» la GUERRA miéntras la proyecta y ántes del acto ostensible de declararla; y como esto es facil, al momento lo encuentran los dos beligerantes. Sin embargo, en antiguas formas sociales, en el FEUDALISMO especialmente, el adjetivo LEGÍTIMA podia aplicarse con propiedad á las guerras de interés general para el Estado, hechas por el rey, á quien se-

guian como tal los señores. No es dudoso en el siglo XV, por ejemplo, que más legítimas eran las GUERRAS ó INCURSIONES de Juan II y Enrique IV en la morisca vega de Granada, que aquellas guerras ó interminables disturbios, que producian BATALLAS CAMPALES como las dos de Olmedo, y cuyo origen y objeto hay que buscarlo en la insaciable avaricia ó en la incurable comezon de guerrear de la turbulenta nobleza castellana más bien que en su altivez herida por la fastuosa privanza de Don Alvaro de Luna ó de Don Beltran de la Cueva.—En Francia, el partido que espera confiado y retraido la vuelta al trono de la rama primogénita se da á sí mismo el nombre de «legitimista» que se le deja por consuelo; pero en caso de vacante y de GUERRA CIVIL, tendria que repartir su título con los otros dos dinásticos, orleanista y napoleónico, y con otro tercero que no quiere ninguno de los tres nombres.

GUERRA MARÍTIMA. Aquí solo la citamos por mencion. Aunque puede complicarse con la GUERRA TERRESTRE, y esta complicacion es un indicio seguro de civilizacion, adelanto y poderío, creemos contra la opinion de algunos, que no hay utilidad, ni aún posibilidad de establecer la menor asimilacion entre la guerra MARÍTIMA y la TERRESTRE. La marina en todas las naciones se distingue por un espíritu de exclusivismo y de indocilidad que ha impedido muchas veces el buen concierto de las OPERACIONES MILITARES. Y no debe achacarse esta imposibilidad á mezquinas rivalidades ni pueriles accidentes de amor propio: algo más debe haber, cuando «en todas partes» sucede lo mismo. En efecto, es tan diversa la índole, la esencia, la manera de ser del MILITAR y del MARINO, que siempre saldrán infructuosos y fallidos los conatos de larga y amistosa avenencia en OPERACIONES. El que haya pisado las tablas de un buque no necesita explicacion para darse cuenta de esa segunda naturaleza que contrae el verdadero «hombre de mar» tan opuesta tan antitética á la del hombre de «tierra adentro». Así como inculcamos en varios parajes que el MILITAR no debe «profesar» sino hombre adulto y ya formado, creemos imposible que haya buen MARINO sino se prepara y educa desde la primera infancia. Esta radical diferencia explica ya por sí nuestro aserto, y si fuese lícito el símil, parece que hay entre los hombres la misma diferencia casi que entre los seres orgánicos que habitan la tierra y el agua. Apuntamos meramente los tropiezos inevitables de toda OPERACION COMBINADA. Por lo demás la guerra exclusivamente MARÍTIMA, ningun punto de contacto tiene con la TERRESTRE, y afectando directamente al comercio de las naciones, envuelve gravísimas cuestiones de DERECHO INTERNACIONAL.

GUERRA METÓDICA. Si la guerra se hiciera siempre bien, el adjetivo METÓDICA sería puro pleonasmo; puesto que en pocas acciones humanas se necesita más «método» que en la GUERRA; pero en el momento que se encuentra una incorreccion, una perversion del lenguaje no se le debe achacar á él toda la culpa, sino remontarse algo, y de fijo se encontrará indefinicion ó perversion en las ideas. Este es un ejemplo. Si la crítica, algo descarriada, no hubiese ensalzado guerras «sin método», la GUERRA METÓDICA no tendria ese dejo algo irónico y epigramático que siempre se percibe en boca de la ignorancia facilitona. Lo METÓDICO de suyo envuelve estudio prévio, cordura, prudencia, lentitud, órden, armonía; y como su principal objeto es disputar al azar y á la fortuna excesiva participacion, la ciega deidad suele enojarse y rehusar vengativa esos favores que prodiga por intervalos á sus adoradores constantes. El carácter de los pueblos meridionales, singularmente del español en que algunos ven resíduos de fatalismo musulman, predispone al culto de aquella diosa y no se aviene con ningun género de PREPARACION, por más que la naturaleza se la muestre en todos sus fenómenos, hasta en el del rayo: pues se necesita «tiempo», corto ó largo, para formar la nube.

Es por demás instructiva la lectura de los periódicos y folletos que brotaron al principio de la guerra de la Independencia y Civil dinástica: por aquellas pulsaciones de la opinion se viene á comprender lo alto de la fiebre popular y las amarguras que ocasionó á los metódicos Blake, y Wellington, y Córdoba.—Pero en honor de la verdad, los franceses nos sobrepujan en impaciencia. Nosotros, al fin, queremos BATALLAS, que han solido ganarse «sin método»: nuestros vecinos van más allá, y rara es la CAMPAÑA en que no se estrenen queriendo tomar PLAZAS sin SITIO ó como ellos dicen «bruscamente» (*brusquer l'affaire*). Esa genial confianza en sí mismos, loable por cierto, los llevó á INSULTAR, como si fueran BICOCAS, á Zaragoza y Gerona; y léjos de enmendarse, tratan con igual desden á Roma en 1849 y á Puebla en Méjico. Con la singularidad de ser ese mismo EJÉRCITO el más diestro quizá en la GUERRA METÓDICA DE SITIO, como lo prueban esos cuatro entre los innumerables de su gloriosa historia.

Comprendemos que en vano aduciríamos ar-

gumentos. A los pueblos les gusta «jugar fuerte» más que estudiar el cálculo matemático de las probabilidades; pero en libros con alguna pretension de doctrina, no es lícito disculpar errores ni sancionar absurdos. La GUERRA METÓDICA, basada en principios, desarrollada con reglas; aunque envuelva lentitudes, por respeto humanitario al EJÉRCITO y al PUEBLO; aunque no deslumbre con relámpagos de inspiracion, que alguna vez encubren debilidad ó despecho, aunque destemple y enfrie el fogon abrasador de la opinion pública, la GUERRA METÓDICA, repetimos, será para el hombre juicioso, y aun para el mismo vulgo cuando en calma posterior la aprecia, el timbre más glorioso para un EJÉRCITO y para su inteligente CAUDILLO.

Napoleon lo ha dicho: «Toda guerra debe ser metódica: porque toda guerra debe tener un objeto y debe ser conducida con sujecion á los principios y á las reglas del arte. La guerra debe hacerse con fuerzas proporcionales á los obstáculos que se hayan podido prever».

GUERRA NACIONAL. Aquella, en que todo el ESTADO CIVIL de una nacion belicosa sacudiendo varonilmente su estupor, no se contenta con alentar y secundar á su EJÉRCITO, sino que se le une «integralmente», y saliendo al CAMPO, forma casi una masa compacta, imponente de hombres y hasta mugeres fanatizados por el patriotismo. La guerra de la Independencia es el tipo de la GUERRA NACIONAL, consagrado por todos los pueblos modernos. El nombre de Zaragoza se pronuncia en todas las lenguas; y hasta la voz *guerrilla*, introducida desde entónces por los franceses, es TÉCNICA en la MILICIA de todas las potencias. El mismo invasor, con tardío arrepentimiento en Santa Helena, condensó en pintoresca frase aquella magnífica epopeya. «España, dijo, se levantó contra mi como un hombre de honor». Es pues, inútil, para españoles, «definir» la GUERRA NACIONAL: describirla, no es tarea para nuestra humilde pluma compiladora.

GUERRA NAPOLEÓNICA. En rigor lo mismo que guerra de la REVOLUCION FRANCESA; aunque algunos llaman así al período exclusivo del primer imperio. En lo porvenir, este calificativo distinguirá probablemente la guerra ciega y locamente OFENSIVA; la CONQUISTA estéril, sin anexion material de territorio; la ESTRATEGIA hiperbólica y alejandrina con LÍNEAS DE OPERACIONES de 500 leguas y BASES de Dantzig á Perpiñan. Pero, así como Alejandro y Federico nada hubieran hecho sin los EJÉRCITOS que sus padres organizaron, tampoco Napoleon I hubiera hecho volar tanto sus águilas, sin el Ejército que le legó su madre la Revolucion. Y como estos hechos no son para repetidos con frecuencia, importa más estudiar y prevenir guerras «modestas» y más probables.

GUERRA PÚNICA. Las tres célebres guerras que la antigua Roma sostuvo con su tenaz rival Cartago, desde el año 264 al 190 (a. C.) se conocen en la historia con el nombre de PÚNICAS. Como sólo han llegado hasta nosotros las relaciones romanas, en las cuales no escasean las injurias y denuestos á Cartago, ha quedado en el lenguaje vulgar el adjetivo PÚNICO por sinónimo de sobrado astuto y desleal en la guerra.

GUERRA SUBTERRÁNEA. Si hemos señalado como viciosa la denominacion GUERRA DE SITIO, dada generalmente á la parte polémica ó poliorcética del ARTE DE LA GUERRA; con más razon será impropio llamar GUERRA SUBTERRÁNEA á una «parte» de aquella parte misma del ARTE general, y reducida á aquello que exclusivamente concierne al ARTE «especial» del MINADOR. En casi todos los tratados de MINAS de guerra se usa aquella denominacion, con el mismo derecho que un manual de caballería, por ejemplo, pudiera llamar guerra HÍPICA Ó CENTÁURICA á la CARGA ó al SERVICIO de AVANZADAS. Las MINAS en la guerra no dan lugar á GUERRA, sino á COMBATE subterráneo en lances no muy frecuentes. Se ve, por consiguiente, que no es admisible una guerra SUBTERRÁNEA en una guerra de SITIO, y entrambas en una GUERRA.

**GUERREADOR.** GUERREAR. GUERRERO. No necesitan definicion.

**GUERRILLA.** Tiene dos acepciones: la militar y técnica de ÓRDEN ABIERTO etc., la vulgar de PARTIDA FRANCA en guerra viva.—GUERRILLERO es tanto el que la manda, como el que forma parte de ella.—GUERRILLISMO llaman algunos á la propension, á la manía por la guerra de partidas ó guerrillas.—GUERRILLON, más que aumentativo, es expresion de desórden ó inexactitud en TÁCTICA.

**GUÍA.** El cabo ó sargento que en cada UNIDAD TÁCTICA, compañía, batallon, escuadron, sirve de jalon indicador en las diversas EVOLUCIONES.—El paisano que muestra el camino á una tropa en campaña ú operaciones.—Una real órden de 20 setiembre 1815 dijo: «En cada uno de los ejércitos de campaña se formará una compañía de Guias, inmediatamente dependiente del general jefe de su estado mayor general». Efectivamente, aunque todo SOLDADO en el dia debe ser apto para el SERVICIO AVANZADO, para DESCUBRIDOR Ó FLANQUEADOR, siempre convendrá reunir en

una compañía corta, con independencia de la ESCOLTA del CUARTEL GENERAL, hombres especiales, con ciertas condiciones de perspicacia, moralidad, energía y robustez, para aquellos SERVICIOS secretos ó comprometidos que no deben desempeñar los oficiales, y que sin embargo exigen personas de probado criterio y confianza.

**GUIJA.** GUIJARRO. La piedra pelada y chica que se encuentra en las orillas y madres de los ríos y arroyos. En general, piedra lisa no muy grande.—DICC. ACAD., que da esta definicion, distingue de GUIJO, que es: «El conjunto de guijarros pequeños que regularmente sirve para afirmar, consolidar y recebar los caminos». (V. GRAVA).—GUIJARRAL. Terreno abundante en guijarros, que tambien seg. DICC. ACAD., puede decirse guijarreño, guijarroso, guijeño y guijoso.

**GUION.** Bandera ó pendon exclusivo del monarca antiguo, cuando mandaba «en persona» el EJÉRCITO. «Un oficio hay en la casa real que se dice *guion*, el cual sólo el rey lo usa e en su lugar e ausencia, donde esta su real ejército los capitanes generales e no otro alguno trae guion. Esto no lo tuvo todavía el príncipe Don Juan (primogénito de los Reyes Católicos) mi señor e es de esta manera. Un caballero e persona curial e criado de la casa real lleva una lanza encima de un caballo con una bandera llamada guion cuadrado cuando las personas reales cabalgan, e no cada dia, sino cuando van camino e cuando el rey ó príncipe está en la guerra. En este guion, que será de cuatro ó cinco palmos cuadrados, está puesta de cada parte la divisa de la banda real de Castilla. En los reales, por el guion se conoce á que parte anda el rey, ordenando sus batallas ó proveyendo lo que conviene á su ejército. Es oficio noble e de mucho honor e confianza»... (G. FERNANDEZ DE OVIEDO).

En aquellos tiempos, en que la ARMADURA personal y sobre todo la VISERA calada, podian confundir al MONARCA ó GENERAL, era indispensable el guion: en el dia tambien conviene en ciertos casos, cuando las condiciones del COMBATE se aproximan á las antiguas. Así, vemos usado oportunamente el guion por el general Mac-Mahon en el asalto de Sebastopol. (V. ENTRENUDO).—El antiguo instituto de DRAGONES en caballería que tenia toda su «pretension» en no usar los nombres de esta, llamaba guiones á los ESTANDARTES, que por supuesto en nada se diferenciaban». (*art.* 8 *tit.* 2 *trat.* 1 de la ORDENANZA).

**GUIRNALDA** DE FUEGO. Especie de rosca embreada, que se arrojaba desde las PLAZAS para descubrir á los que trabajan de noche en los FOSOS. Es voz antigua, pues describiendo D. B. DE MENDOZA los preparativos de defensa en *Oudewater* (1575) dice: «Juntamente habia prevenido muchos fuegos artificiales y guirnaldas, y hecho dos minas en la parte de la muralla que juzgaba se le pondria batería». (*Coment.* lib. 13. fol. 273). Y D. C. COLOMA, en el sitio de *Linguen* (1597), tambien dice: «Duróles poco, porque miéntras procuraban retirar la pólvora, una guirnalda de fuego alquitranado, de muchas que se arrojaban de la muralla, cayó á tan buen tiempo sobre los que habian tomado aquello á su cargo, que, pegándose fuego á la pólvora, se volaron y abrasaron más de doscientos herejes». (*G. de Fländ.* lib. 11).

**GUMÍA.** Arma blanca, corta, especie de cuchillo grande de origen y uso árabe ó turco. (V. y comp. ALFANJE, YATAGAN).

**GUZMAN.** ¿Vendrá del árabe? MALO DE MOLINA, en su *Historia de* RODRIGO EL CAMPEADOR llama *G' Ozman el Kaadhi* á uno de los hijos de Abu-Beer, el régulo ó gobernador árabe de Valencia desde 1074 á 1085 en que la tomó Cadir ó Alkaadir, rey de Toledo destronado por Alfonso VI. Dozy escribe *Othman*.—Otros quieren que venga del godo *gundemarus*, corrompido.—CLONARD (*Hist. org.* T. III. pág. 155) lo trae del germano *gut man*, hombre bueno: y afirma que era nombre vulgar con que se designaba al que voluntariamente se alistaba en las banderas de RECLUTA. No lo hemos podido comprobar con textos.—Como apellido, indudablemente es palabra antiquísima. El obispo SANDOVAL asegura que ántes de poblarse por cristianos las tierras de Aranda y Roa, habia ya Guzmanes en Leon.—Por otra parte, quizá haya tenido sentido de cobarde, pues quejándose Don Diego Duque de Estrada en sus Memorias (*Mem. hist. esp.* T. XII, pág. 161) de lo mal que le trató el Duque de Osuna, dice: «Sentí mucho.... haber dudado (el duque) que habia servido al Rey; creyendo que me habia quedado en aquella ocasion en Nápoles, como hacen muchos Guzmanes, fingiendo ser enfermos por quedarse con sus mugeres ó damas, ó por ser gallinas...». EUGENIO DE SALAZAR en la *Carta* (pág. 26) en que tan donosamente ridiculiza una milicia dice: «En tocando un arma y diciendo enemigos andan los valientes, los Guzmanes, por la ciudad ardiendo como fuego de estopas, y en saliendo al campo para ir al puesto acábase la llama de estas estopas, y quédanse escondidos por los barrancos y quebradas de la tierra».



**HABER.** Del verbo latino *habere*. En general SUELDO, paga personal. Más particular el de las CLASES DE TROPA, el PREST del soldado. En el plural, haberes mensuales, se comprende no sólo SU PREST (V. e. v.) sino todo aquello que recibe de la HACIENDA en efectos y especies, como la racion diaria de pan, las GRATIFICACIONES mensuales de prendas mayores y de armamento, los PLUSES, VENTAJAS, etc.—VALLECILLO (*Com.* pág. 98) cree que la voz haber es elipsis ó contraccion de la expresion «Ha de haber», que vale tanto como «He de tener», «Tengo por entregado ó devengado».

**HABILIDAD.** Del latin *habilitas*, del adjetivo *habilis* hábil. Cierta aptitud del espíritu, recomendable en todo JEFE de una agregacion de hombres y que, creciendo en importancia con el mayor número de estos, llega á ser indispensable en el GENERAL de un EJÉRCITO. Desde luego la primera ó, mejor dicho, la única habilidad «con respecto al enemigo» es simplemente «saber cada uno su oficio», es decir, entender el ARTE DE LA GUERRA; pero «con respecto á sus propias TROPAS» hay un arte (que, como todos, es imposible de formular en reglas) de insinuarse en el ánimo de los hombres por un esfuerzo, por un efluvio, si pudiera decirse, personal, que ni se apoya en la severidad de la fuerza, ni áun en las blanduras de la simpatía; que obliga á los súbditos á desear lo que el jefe quiere que se desee; á creer lo que quiere que se crea; á sentir lo que quiere que se sienta.

Y esta habilidad, oportunidad, tino, tacto ó lo que fuere, no sólo no está opuesta en la MILICIA á esa noble FRANQUEZA que, por lo ruda, suele llamarse vulgarmente MILITAR; sino que, por el contrario, esta última sirve á aquella de manto; pues nada se opone más á la verdadera habilidad en su sentido aceptable y noble que esas tranquillas ó labor menuda, como suele decirse, basadas en falsedades que pronto descubre el tiempo ó movidas por malos resortes que se enmohecen ó saltan. El GRAN CAPITAN, el MARQUÉS DE PESCARA, muchos de los jefes de aquellos altivos é indóciles TERCIOS sacaron recursos imprevistos de su *habilidad* memorable. Los resultados que sorprenden, y que tan vaga como injustamente solemos achacar á la voluble fortuna, porque salen de la esfera ordinaria del TALENTO y del SABER, quizá son en gran mayoría producto de la habilidad, de la oportunidad, del discernimiento en la eleccion de los medios y de las influencias sobre el hombre. La habilidad no puede adquirirse en cátedras, ni en libros. Un general puede ser muy docto, sin ser por eso hábil. Dice JOMINI (*Comp.* T. I. pág. 21). «En todas las ciencias, como en todas las acciones de la vida, el saber y el saber ejecutar (*savoir faire*

de los franceses) son dos cosas enteramente distintas; y si se consigue encontrar con frecuencia quien posea sólo la última, la reunion de ambas es la que constituye un hombre superior y asegura el éxito».

**HABILITADO.** El oficial nombrado y autorizado para sacar de las OFICINAS MILITARES los fondos correspondientes á un Cuerpo.

**HABILITAR.** Verbo latino. Dar á alguno por capaz y apto para un cargo ó empleo. Habilitar de cabo á un soldado.—Allanar, arreglar, componer un PASO, un VADO, un PUENTE.

**HÁBITO.** En latin *habitus*. Costumbre, facilidad que se tiene en cualquier cosa por repetirla muchas veces. Antiguamente se dijo tambien habituacion.—Los pormenores de TÁCTICA y en general del SERVICIO deben convertirse en hábito en las CLASES INFERIORES, pero sin degenerar en RUTINA.

**HACA. HACANCA.** Jaca, caballo de poca alzada.

**HACER.** Verbo latino: *facio, facis, facere, feci, factum*. Alarde.—Algaras.—Alto.—Armas.—Bajas.—Batalla.—Batallon.—Bateria.—Batida.—Blanco.—Brecha.—Bulto.—Cabeza.—Cambio.—Campaña.—Campo.—Capitulacion.—Cara.—Carrera.—Cartuchos.—Centinela.—Cejar.—Cola.—Contramarcha.—Convenio.—Coronelía.—Correrías.—Cuarto.—Demostracion.—Depósito.—Descubierta.—Dimision.—Diversion.—Ejercicio.—Emboscada.—Entrada.—Escaramuza.—Escuadrones.—Espaldas.—Estrago.—Etapa.—Fagina.—Fogatas.—Forrage.—Frente.—Fuego.—Fuegos.—Fuerte.—Fuerza.—Funciones.—Gala.—Gente.—Guarda.—Guardia.—Guerra.—Honores.—Huir.—Incursion.—Intimacion.—Irrupcion.—Jornada.—Leguas. (tantas al dia).—Maniobras.—Mansion.—Marchas.—Mella.—Mencion.—Movimiento.—Noche.—Oracion.—Paces.—Pedazos.—Pié.—Plaza.—Presa.—Prisioneros.—Prodigios de valor.—Propuestas.—Provisiones.—Puentes.—Puntas.—Punteria.—Rancho.—Razzia.—Reclutas. Reconocimientos.—Renuncia.—Reparos.—Reseña.—Retirada.—Resistencia.—Retroceder.—Riza.—Ronda.—Rostro.—Salida.—Saludo.—Salva.—Semana.—Servicio.—Simulacro.—Sitio.—Tala.—Trizas.

**HACIENDA MILITAR.** Hasta hace poco se llamaba así la administracion militar. (V. e. v.)

**HACHA.** Arma y útil de GASTADOR de uso antiguo en la GUERRA: por un lado tiene la forma de cabeza de martillo ó cuña, y en el otro un hierro acerado en figura de media luna. Hay hachas de una ó dos manos, segun el tamaño. La de una se llama tambien DESTRAL.—HACHA *bipennis*. Hacha de doble corte y muy terrible que estuvo en uso entre los FRANCOS, los cuales la arrojaban para destrozar los ESCUDOS del enemigo. Más tarde se le dió el nombre de FRANCISCA. (V. e. v.) (MARTINEZ DEL ROMERO. *Glor. del Cat. de la R. Armería*).—HACHA DE VIENTO. Reunion de pávilos, de filástica ó estopa hilada, cubiertos de un mixto compuesto de pez griega, cera, pez comun y resina, dándole la figura de un hacha de cera, y embetunándola de blanco exteriormente; sirve para alumbrar de noche en las marchas ó en trabajos fuera del alcance del enemigo. Suelen tener unos cinco piés de largo y dos pulgadas de grueso.—El HACHON es más bien especie de antorcha compuesta de cera vírgen y una mecha colocada al rededor de un palo resinoso, largo y cilíndrico; se usa generalmente para incendiar puentes.—HACHERO. Nombre que nunca ha sido TÉCNICO, sino vulgar ó familiar del GASTADOR.—HACHETA. HACHUELA. Diminutivo de HACHA.

**HACHO.** El sitio elevado desde donde se hacen señales con fuegos para avisar á los pueblos de la costa del mar. En Galicia se llama facho. Asi lo da DICC. ACAD. HIST. á quien seguimos como AUTORIDAD en la materia; pero DICC. ACAD. ESP. 5 sólo da el manojo de paja ó esparto encendido para alumbrar. De aquí venia llamar antiguamente hachero al ATALAYA.

**HAEDO.** Antiguamente lo mismo que hayal.

**HAMBREAR.** Bloquear, reducir por hambre. Verbo expresivo usado militarmente por los clásicos.—«Asímismo se entendia cuán hambreados andaban los enemigos». (BERN. DE MENDOZA. lib. IV. Cap. 3. fól. 86). «Lo qual hizo por serle forzoso andar abrazado con el enemigo para hambrearle (ID. ibid). «Sitiados, combatidos.... al fin hambreados y socorridos con la diligencia que ciudades ó plazas importantes»... (HURTADO DE MENDOZA. *Guer. de Gran.* lib. 1) Hambrear, segun COVARRUBIAS, es andar pidiendo á todos con hambre y necesidad; pero DICC. ACAD. 5. da «causarle á alguno, o hacerle padecer hambre, impidiéndole la provision de víveres». Tiene, pues, el verbo la suficiente autoridad, y traduce exactamente el francés *affamer*.

**HASTA.** Del latin *hasta* que produjo *hastario*. ASTA escribimos hoy: palo, vara gruesa, pica, lanza. Los ROMANOS distinguian el *hasta amentata* ó con correa (V. AMIENTO); *hasta cruen-*

*ta* ó sangrienta, la roja que arbolaban en señal de SAQUEO; *fecialis* (V. e. v.), la que servia para DECLARAR LA GUERRA; *pura*, la de recompensa por HECHO DISTINGUIDO.

**HASTARIO.** Soldado de la primitiva LEGION ROMANA escogido despues de los VÉLITES entre los más jóvenes y ménos ricos. Originariamente estos hastarios, hastatos ó hastados (*hastati*, armados con ASTA, PICA, CHUZO) iban armados Á LA LIGERA y hacian el servicio posteriormente asignado á los VÉLITES (V. e. v.) El hastario existió desde Tulo Hostilio hasta la reforma de Mario.

**HASTIL.** Del latin *hastile*. Mango de ÚTIL.— Varilla de SAETA.

**HATEAR.** «Recoger uno cuando está de viaje la ropa y pequeño ajuar que tiene para el uso preciso y ordinario» (DICC. ACAD. 5). Verbo expresivo para el MILITAR que siempre anda con el hato á vueltas.

**HAYAL.** Lugar poblado de hayas.

**HAZ.** En latin *fascis*. Antiguamente y fuera de su principal significado, de manojo, gavilla, esta voz, que se escribió indistintamente *az* ó *faz*, valia frente, cara, fachada: pues todavía decimos «haz de la tierra» por superficie de ella. Su sentido MILITAR en la EDAD MEDIA es complejo. El DICC. ACAD. 5 da: «Tropa ordenada ó formada en trozos ó divisiones.— La tropa formada en filas». La primera definicion es, á nuestro entender, la más exacta por lo genérica. CLONARD. (*Hist. org. T.* I. pág. 377) la da como «formacion táctica de la edad media» (despues de atribuirla más arriba á los celtíberos) y más concreto como «la disposicion de una compaña en línea codo con codo, que se practicaba cuando se queria aparentar más fuerza á los ojos del enemigo». Toca ya en sutileza esta asercion sin fundamento. En la EDAD MEDIA, como en la nuestra, la hueste, la mesnada, el EJÉRCITO se dividia en TROZOS TÁCTICOS, que maniobrarian con más ó ménos regularidad en los dos ÓRDENES, que hoy decimos CERRADO y ABIERTO, columna y batalla. Pues bien; al avistar al enemigo, al dejar la marcha DE VIAJE ó de camino, al disponerse para el COMBATE, la hueste se descomponia en HACES, en UNIDADES DE COMBATE, como hoy en batallones y escuadrones, que pasarian del órden COMPACTO al EXTENSO, segun lo requiriesen el TERRENO y las vicisitudes de la accion. Para esta, para la refriega al arma blanca, seria frecuente la formacion EN LÍNEA ó mejor en ALA; pero no se excluiria en ciertos casos el ataque ó resistencia EN COLUMNA. De uno ú otro modo haces eran los grupos, secciones ó TROZOS MANIOBREROS. En el viejo *Poema* del conde FERNAN GONZALEZ la voz se encuentra repetida con ortografía varia:

«Cuando el rrey vyó al conde venir tan yrado
«Ende reció sus fazes en vn fermoso prado....
«Andava por las aces muy fieramente yrado
«Porque no los podia vencer andava muy cuytado,
«Metyole por las aces muy fuertemente espoleando
«La lanza sobre mano, su pendon alcando.....
«Mandó que fuesen prontos otro dia por la mañana,
«Que fuesen puestos las azes en medio de la plana.
«Ronpya todas las haces que fronteras estavan....
«Fueron contra los moros las haces paradas
«Nunca vió ome gentes tan esforcadas....
«Don Sancho de Navarra quando lo vyó venir
«Con sus aces paradas saliolo á recebir;
«Ferie entre las fazes que fronteras fueron venir
«Quando vyo el conde su cosa aguisada
«Sus azes bien paradas, su gente ordenada....

Tambien el BACHILLER DE CIBDAD-REAL, que usa siempre esta voz en el siglo XV, lo hace en sentido de cuerpo formado, COLUMNA, UNIDAD TÁCTICA de combate: «Caminando la gente en haces..... (en orden táctico). Estas haces, con ahincanza de andar cada pendon más allende, se metieron en la batalla, que muy trabada é horrenda andaba».—«Emparejar las haces».—«En la haz del Condestable, que ya estaba metida en lo caloroso de la pelea». (V. TÁCTICA, HUESTE, CITARA).

**HAZAÑA.** En tiempo de Fruela II fueron instituidos en Castilla dos jueces, para terminar amistosamente todas las diferencias que se suscitaban; y su conocimiento correspondia al rey ó á sus justicias mayores, cuyas sentencias apellidadas fazañas vinieron á componer un cuerpo de derecho respetado por los reyes. Los primeros jueces fueron Lain Calvo y Nuño Rasura etc. (MALO DE MOLINA).—Hazaña en el dia es hecho ilustre, señalado, HERÓICO.—Hazañero y hazañoso son adjetivos poco usados.—Hazañería, seg. DICC. ACAD. 5., es afectacion inmotivada de escrupuloso y temor al escándalo. La voz HAZAÑA, ántes FAZAÑA, es visiblemente derivada del verbo *facer*, hacer. (V. y comp. PROEZA).

**HECATOMBE.** Voz griega que significa sacrificio á los dioses de cien bueyes ó en general de cien víctimas, y que á veces suele encontrarse en estilo culto por sacrificio de una TROPA en aras del HONOR, por BAJAS numerosas sufridas en reñido combate.

**HECATONTARCA.** Oficial comandante de una fraccion ó tropa de CIEN hombres en la MILICIA GRIEGA. Corresponde al CENTURION romano.— HECATONTARQUIA. Subdivision del EPITAGMA. (V. e. v.) En general tropa de CIEN hombres en la MILICIA GRIEGA correspondiente á la CENTURIA romana. *Hecaton*, ciento: *arche*, poder.

**HECHO** DE ARMAS. Aunque aplicado colectivamente á un EJÉRCITO ó TROPA exprese ACCION DE GUERRA en general, tiene, si bien se mira, un carácter más individual, más separado del colectivo. Así se dice que «en tal BATALLA fué notable ó heróico el HECHO DE ARMAS tal.»

**HELÉPOLIS**, que otros dicen HELÉPOLA y HELÉPOLO. Voz griega compuesta del verbo *ellein*, tomar y *polis*, ciudad: tomadora ó destructora de ciudades, de PLAZAS FUERTES. Nombre genérico que comprendió desde el célebre DEMETRIO POLIORCETES ó Poliorcético (V. e. v.) las TORRES móviles de asalto y de aproche, las BASTIDAS y otros engeños de la edad media (V. TORRE, CABALLERO, AGER). MAIZEROI supone, con razon, que es gratuita la añadidura del ARIETE en el piso bajo, así como el consabido puente que caia sobre el PARAPETO. Ambos extremos son incompatibles, segun él, con su verdadero oficio, que era despejar por DOMINACION la parte de muro ó adarve atacado. El enorme peso de estas moles tambien debian imposibilitar su tránsito por el foso, por bien que se terraplenase y preparase.—Sobre los medios de moverlas hay tantos pareceres como autores. Miéntras FOLARD se ingenia para moverlas con cabrestantes y poleas ó aparejos tirando desde fuera; MAIZEROI y BLESSON sostienen con mejor crítica, y arbitrando respectivamente medios, que el mecanismo del movimiento debia estar «dentro de la torre» por palancas, tornillos, etc. El movimiento no debia ser tan lento, cuando llenaba de estupor á los pueblos que las veian por primera vez, como en Namur sitiada por César.—Para remediar el contoneo de tal balumba solian encajar los pisos superiores en los inferiores, y llegado al punto los levantaban por medio de CRICS. Este sistema de «cajones» que se levantaban por CRICS lo indica VEGECIO. Las torres de esta especie y en general todas las que podian «desmontarse ó desarmarse» se llamaban en griego portátiles ó *plicátiles*.—Sobre las enormes dimensiones de algunas puede argüirse que se hicieron por gana de exagerar, salvo el «no servir luego» como la famosa del mismo DEMETRIO en Rodas.—CLONARD (*Hist. org.* T. I. pág. 27) no va muy acertado en esto de la helépola, como él dice.

**HEMERODROMO** y HEMEROSCOPIO. De estas voces griegas, la segunda compuesta de *hemeros*, dia y *scopios* examinar, significa CENTINELA durante el dia.—El lugar ó puesto de dicho centinela.—ATALAYA. TERREROS da hemerodromo, más bien como DESBUBIERTA que sale al amanecer y se recoge al anochecer á la PLAZA, segun la explicacion de ENEAS el griego, comentado por TURNEBO.—BARDIN da *hemero*, dia, *dromos*, carrera. Entre los griegos antiguos y bizantinos, descubierta, descubridor, corredor.

**HEMICICLO.** HEMISFERIO. La mitad respectivamente de un CIRCULO y de una ESFERA: partido aquel por una LÍNEA y este por un PLANO que pasan por el CENTRO.

**HEMITORAX** ó HEMITORACIO. Medio *torax* (V. e. v.) SEMI-CORAZA, antigua ARMADURA.

**HENDER.** Metafóricamente abrirse paso, hacerse camino rompiendo por entre alguna muchedumbre de gente ú otra cosa. (DICC. ACAD. 5) —HENDIENTE. Más usual es decir FENDIENTE. El golpe que con arma CORTANTE se tira y da de alto á bajo. (V. ALTIBAJO).

**HERALDO.** En la antigua milicia griega ejercian los heraldos funciones importantes y sagradas: como oficiales de ESTADO MAYOR proclamaban las órdenes del general en jefe, convocaban el ejército, señalaban la hora de marcha, dirigian esta, fijaban las etapas, estaban encargados en una palabra de lo que ahora se llama ÓRDEN DEL DIA, como tambien del MANDO DE MANIOBRAS. Eran además PARLAMENTARIOS y proponian treguas y paces. En Roma el FECIAL participaba en algo de este carácter y atribuciones. En la EDAD MEDIA tambien fueron importantes las funciones del heraldo ó REY DE ARMAS; pero, no siendo rigorosamente MILITARES, sólo diremos que vinieron gradualmente descendiendo á la parte ceremoniosa y genealógica, que algunos llaman *ciencia* heráldica ó BLASON. COVARRUBIAS hace venir este nombre del francés *herault*; el P. LARRAMENDI del vascuence *eraldoa*; otros del aleman *her* y *alt*: otros del godo, *har* elevado ó *her* ejército y *ald*, edad. Fray PRUDENCIO SANDOVAL, al fin del primer tomo de su *Hist. de Cárlos V*, prueba largamente lo antiguo de su origen y preeminencias.

**HERBAJE.** El conjunto de yerbas que se crian en los prados ó dehesas.—Herbazal, sitio poblado de yerbas.—Herboso, adjetivo que se aplica al sitio poblado de yerba.

**HERBEROS.** Yerba en latin se escribe *herba*. Describiendo el erudito P. ANDRÉS BURRIEL el sitio de Sevilla por San Fernando (1247) dice: «Por si áun no vivian escarmentados los moros, mandó el Rey salir á los herberos. Eran estos los que ahora llamamos húsares ó partidarios. Vivian sólo de lo que pillaban, gente brava y que tenia su mayorazgo fundado en su

temeridad. Dispuso fuesen á sostenerlos algunos caballos con Garci Perez de Vargas.....» (Rodriguez.—*Mem. p. la vida de S. Fern.* pág. 113). Dicc. Acad. da el herbero como forrajero, es decir, forrajeador. «Los caballeros de la hueste eran idos, los unos en cabalgadas é los otros á guardar los herberos». (*Crón. gral.* part. 4. página 392.

**HERBOLADO.** Adjetivo que se aplica á las cosas inficionadas con zumo de yerbas venenosas, como dardos y saetas (Dicc. Acad. 5).

**HERCOTECTÓNICA** ó Arquitectónica. Voz compuesta de dos griegas *herkos*, muralla y *tektonikè*, edificar. Arquitectura militar, arte del ingeniero; en general, de fortificar, atrincherar, poner en estado de defensa (Dicc. de Bardin). —Helenismo supérfluo, como otros muchos, y que sólo se cita por si alguna rara vez se encuentra en la lectura.

**HERMANDAD** (Santa.) Por el afan de buscar orígenes recónditos, muchos historiadores cometen la inexactitud de entroncar el ejército permanente, en su sentido actual que no puede subir más allá del siglo XVI, con las hermandades, que sólo fueron en todos tiempos tropa de policía ó de seguridad pública, como lo son hoy la guardia civil y rural, los mozos de escuadra, miñones, escopeteros y migueletes. Saliendo el asunto fuera de nuestro cuadro puramente militar, sólo daremos algun apunte en confirmacion de su remota y probada antigüedad. El que quiera profundizar tiene las varias historias de la Guardia Civil y sobre todo la de las *Instituciones de Seguridad pública en España* por el general Ximenez de Sandoval. Los historiadores concuerdan en atribuir al célebre emir Cordovés Okbar-ben-el-Hedjah, por los años de 736 á 741, esto es, muy poco despues de la invasion árabe, la creacion de un Cuerpo de *Kaschets* ó descubridores, tropa regular, permanente y á sueldo del Estado, que bajo el *Wali* de cada provincia ó distrito estaba destinada al mantenimiento del órden público y persecucion de malhechores.—En 1115 consta que las córtes ó diputacion especial de Astúrias acordó en Oviedo, asegurar la propiedad no sólo contra malhechores, sino contra próceres ó magnates. A medida que con la riqueza fué creciendo el orgullo, el poder y la insaciable rapacidad de estos últimos, los concejos ó agrupaciones del estado llano buscaban amparo y natural defensa en hermandades y confederaciones. El terrible Alfonso XI en su despiadada ojeriza contra nobles turbulentos, no habia de desaprovechar el útil auxilio de las hermandades; y en Búrgos, hácia 1315, las reorganizo con formal reglamento. Relajadas nuevamente las costumbres públicas y políticas; abatida la influencia de la corona; la hermandad declinó tambien, hasta que utilizando de nuevo en 1476 los Reyes Católicos este elemento, embotado hasta allí, de órden y de gobierno, le dieron en Madrigal nueva constitucion y ordenanza. Nuevas revisiones sufrió en julio de 1486 y en 15 de enero 1488. La respetable fuerza de la Santa Hermandad concentrada fácilmente, como en el dia la guardia civil, prestó recomendables servicios, como tropa veterana y organizada, en la conquista del Reino de Granada (1482—1492). Pero tomada esta; redondeado el poder de los Reyes Católicos; asentado el gobierno sobre las bases modernas; la institucion antigua de la Santa Hermandad no respondia á la nueva organizacion social, que por entónces alboreaba en España y en Europa.

No hay más que leer las Ordenanzas y Pragmáticas de 18 setiembre y 5 octubre 1495, 22 febrero 1496 y otras de la época, para ver despuntar en la region del Gobierno, ya definitivamente ensalzado á su moderna altura, el deseo, la necesidad de otra fuerza ménos diseminada, más compacta, más eficaz que la Hermandad. El embrion del armamento general, tal como en 1867 lo comprenden y proyectan casi todas las potencias de Europa, está vivo y manifiesto en las Ordenanzas mencionadas; pero bien se ve que es árduo ese problema de tener, en materia de tropa, mucha, buena y barata.

**HERMÉTICO.** Entre los griegos *Hermes* era el dios Mercurio. Luego hubo grandes desvarios llamados química y filosofía hermética; y por cerrar bien un frasco de vidrio al fuego, ó de modo que no se salga ni evapore el contenido, hemos venido á cerrar herméticamente la boca, y á tener en la milicia bloqueo hermético, acordonar herméticamente, es decir, que no pase ni el aire.

**HÉROE.** Voz griega *eros*, que pasó al latin *heros*. «El varon ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes» (Dicc. Acad. 5).—Esta voz á fuerza de uso ha perdido, como las monedas, mucho valor.—Heroicidad. La cualidad de lo heróico ó accion heróica.—Heróico. Lo que se aplica y pertenece al héroe.—Oficialmente hoy se clasifica el valor en la hoja de servicios con los epítetos acreditado, distinguido y heróico, dando este último la cruz laureada de S. Fernando.—En literatura heróico es lo mismo que

ÉPICO, y se dice poema heróico, poesía heróica. —HEROISMO. El conjunto de cualidades y acciones que colocan á alguno en la clase de HÉROE.

**HERRADOR.** El SOLDADO de CABALLERÍA encargado de poner herraduras.—HERRADURA. El hierro con que se guarnece la PALMA ó parte inferior del CASCO del caballo. Sus partes principales son: lumbre, hombros, vuelos, callos, claveras, luz, pestaña, clavos. Los útiles para herrar: pujavante, cercenador, tenazas, escofina, legra. La herradura segun su forma es: comun, cordobesa, italiana, de boca de cántaro, hechiza, de media luna. Los adverbios «á fuego, en frio» distinguen los dos modos de herrar.—HERRAJE. Conjunto de piezas de hierro en el MATERIAL de artillería é ingenieros.—Tambien en caballería el repuesto de HERRADURAS y clavos.

**HERRAMIENTA.** No es el ÚTIL de zapador y artillero tomado individualmente, sino la colectividad, el conjunto de ÚTILES de toda clase.

**HERREN.** El verde de avena, cebada y otras semillas que se da al ganado —Tambien herren, herrenal ó herreñal es el terreno, generalmente cercado, en que se siembra el herren. (DICC. ACAD. 5.)

**HERRERUELOS.** Antigua variedad de CABALLERÍA LIGERA que CLONARD describe asi en su *Hist. org.* T. IV. pág. 155: «En la ordenanza de 1560 principió á figurar el nombre de herreruelos en lugar del de ESTRADIOTES, que quedaron ya suprimidos. El traje de los herreruelos lo formaban las calzas acuchilladas de negro y rojo, y una esclavina ó manto muy corto aforrado de lanilla encarnada. Sus armas defensivas consistian en el COSELETE y GREBAS, y cubrian la cabeza con una especie de CHAPELETE empavonado de negro con buen número de agujeros á manera de criba, y adornado con una toquilla de color rojo. Las ofensivas eran la espada y una pistola-tercerola, por cuyo motivo eran tambien conocidos con el nombre de PISTOLETES. Los herreruelos formaban por lo regular en línea al frente de los HOMBRES DE ARMAS; avanzaban con pistola en mano, llevando colgada la espada del pulgar izquierdo; hacian la ROCIADA ó descarga al llegar á la distancia conveniente, y empuñaban seguidamente la espada para precipitarse sobre el enemigo. Confiábaseles comunmente el servicio de las GRANDES GUARDIAS durante la noche, servicio que de dia desempeñaban los CABALLOS LIGEROS á quienes se proveyó tambien de una pistola que llevaban en el borren izquierdo. Unos y otros combatian en el ÓRDEN EXTENDIDO, al paso que los HOMBRES DE ARMAS cargaban constantemente en TROPAS ó ESCUADRONES».—«La caballería alemana de herreruelos, que en su lengua se llama *Swertruyters*, que quiere decir caballos negros, traen petos y espaldares y celadas negras algunos de ellos y dos pistoletes colgados al arzon de la silla con que pelean, que son arcabuces pequeños» (B. DE MENDOZA. *Coment.* fól. 20 vto.—1592).—«Y en la frente del ejército peleaba un escuadron de quinientos de á caballo, de los cuales los trescientos casi eran de aquel género de *raytres* (V. e. v.) y que por andar cargados de muchas carabinas y otras armas de hierro llaman herreruelos» (FAM. STRADA. *Guerr. de Flándes.* déc. 1, lib. 8.)—El nombre de HERRERUELO ó FERRERUELO no proviene del mucho «hierro» que llevasen encima, sino de la capa corta ó esclavina llamada asi.

**HERRETE.** Lo mismo que AGUJETA en CORDONADURA de ayudante de campo ó cadete. Los franceses que nunca pierden ocasion de poner todo en novela, cuando no en caricatura, suponen que enojado el DUQUE DE ALBA (personaje para ellos poco simpático) del abandono ó cobardía de una tropa flamenca, dió la órden de ahorcar á todo individuo de ella que fuese cogido. Estos bravos (sic) le respondieron colgándose al cuello como rechifla, para facilitar la ejecucion, un cordel y un clavo. En lo sucesivo habiéndose distinguido esta tropa, el cordel se volvió cordon honorífico y el clavo herrete de metal precioso. ¡Que todo esto se ocurra á propósito de un herrete conocido y usado desde que hay borceguíes y corsés—desde que hubo un cordon que convenia no deshilachar por el cabo suelto! *Et voilà pourtant comme on écrit l' histoire!*—El que dude no tiene más que abrir el *Magasin pittoresque.* T. II. pág. 350.

**HERRUMBRE.** Orin, herrin, moho, oxidacion del HIERRO.—Herrumbroso, lo que cria herrumbre, ó está tomado de ella.

**HEZ.** Metafóricamente lo contrario de FLOR (V. e. v.) Lo más ínfimo y despreciable. Del latin *fœx.*

**HIDALGO.** Como todo MILITAR debe serlo, no por su nacimiento sino por su corazon y su porte, apuraremos la etimología. La más vulgar es la consabida fijo-de-algo, fidalgo. Algo más encopetado es irse al aleman *hedelg*, noble; todavía da más lustre subir al godo *fidalgot, hidalgot.* hijo de godo; pero hay quien va hasta *itálico*, es decir, de Italia cuando gozaba derecho

de CIUDADANÍA, verdadera HIDALGUÍA de los ROMANOS. El famoso Don Bartolomé José Gallardo escribia siempre *idalgo* y defendió su ortografía con estas palabras: «Yo escribo así esta voz conforme á su origen. La derivacion que comunmente se le da de hi-jo-de-algo se me antoja tan ridícula, como si figurándose un rey en su trono cual una mona sobre una arca, de aquí se dedujese la etimología de monarca. Idalgo viene de *itálico*; y la idalguía no es sino el fuero itálico (*Jus italicum*) que los romanos dominadores de las Españas concedian á ciertos españoles indígenas, eximiéndolos de pechar, por servicios á la república ó al imperio con que se habian señalado, es decir, se habian hecho notables ó digamos nobles. La trasmutacion del vocablo itálico en *idalgo* es bien llana y en nuestro idioma no carece de ejemplos en otras voces de origen latino». El célebre crítico se apoya en un escrito curioso del marqués de Villena en 1424; en otros del docto Ginés de Sepúlveda y en el *Salustio* de Don Gabriel de Borbon. ROSAL y COVARRUBIAS tambien dan esta etimología de *itálico*, que apuntamos por curiosa.

**HIDROGRAFIA.** Seccion de la GEOGRAFÍA que trata especial ó exclusivamente de las AGUAS por oposicion á OROGRAFIA (V. TOPOGRAFÍA). *Hydros*, agua en griego.

**HIELERA.** Nieves perpétuas, como lo indica su nombre, son las que se mantienen durante el verano. Estas nieves se componen de una masa casi incoherente de granillos análogos á los del gresil y forman una especie de intermedio entre la nieve ordinaria y el hielo. Cuando tienen este estado reciben el nombre de NEVEROS.—Hielos fijos se llaman los trozos de MAR que nunca se deshielan, por oposicion á los flotantes, que hacen tan peligrosa la navegacion en las altas latitudes. Los límites de los hielos fijos no están determinados y son además variables; pues hielos, que por haber sufrido varios veranos se tomen por fijos, pueden romperse en otro verano más caloroso.—De todos modos debe establecerse una diferencia marcada entre nieve perpétua y hielos fijos ó perpétuos. La primera es la forma general del agua en las altas cimas de los trópicos, en los altos valles de las regiones templadas: miéntras que los hielos perpétuos sólo cubren como un solideo las regiones cercanas al polo.— Lo que se llama NIVEL, línea ó límite de las NIEVES PERPÉTUAS es la línea, más ó ménos irregular, que señala la altura en que el agua se conserva en estado sólido. Este límite varía con la latitud: así, miéntras en Noruega está á los $714^{m}$, en el Himalaya sube á $5000^{m}$.—Las observaciones de Pentland han demostrado que el hemisferio austral es más frio que el boreal; de donde proviene que á latitudes iguales no se corresponden las líneas que marcan el nivel de las nieves perpétuas.—NEVERO llama DON CASIANO PRADO al *nevé* de los franceses que es distinto de VENTISQUERO.—VENTERA llama el mismo Prado, en otra parte, al VENTISQUERO.—GLACIAR propone VILANOVA que se llame al *glacier* francés, derivándolo del verbo latino *glascio, as, are*.—Lo mejor parece adoptar HIELERA para las «masas constantes de hielo» que, como en los Alpes, reunan ciertas cualidades.

**HIERRO.** Del latin *ferrum*. Nombre del conocido y abundante metal más explotado en el dia por la industria que por la GUERRA. Como recuerdo de pasados tiempos, que arrancan de los griegos y romanos, todavía queda en el lenguaje por sinónimo de ARMA BLANCA, espada ó lanza y especialmente en esta última en que es frecuente llamar así á la MOHARRA ó cuchilla.—Queda advertido en otros artículos que el uso del hierro ha sido en los tiempos prehistóricos muy posterior al del bronce. La arqueología, ciencia moderna y fervorosamente cultivada en la Europa central, que sirve ya de eslabon entre la Geología y la Historia, ha erigido en principio este hecho singular; y los nebulosos tiempos que precedieron á los HISTÓRICOS están divididos para los arqueólogos en tres edades: la de piedra, la de bronce y la de hierro. Su cronología es difícil; pero el órden de sucesion es indudable, como fundado en restos materiales de ARMAS y ÚTILES, tan diligentemente recogidos como sagazmente clasificados. Se da por seguro que la guerra de Troya tuvo lugar en la época de transicion de la edad de bronce á la edad de hierro. De todos modos es notable que la ciencia moderna venga á confirmar esta prioridad extraña del bronce sobre el hierro, anunciada tantos siglos ántes por el poeta LUCRECIO (verso 1282).

*Arma antiqua, manus, ungües, dentesque fuerunt,*
*Et lapides, et item sylvarum fragmina rami.*
*Posterius ferri vis est, æriisque reperta,*
*Sed prior æris erat, quam ferri cognitus usus.*

**HIJOS DE TROPA.** Bajo este nombre francés, *enfants de troupe*, se comprenden los niños de 8 á 12 ó 14 años, hijos de INDIVIDUOS DE TROPA, que reciben una ligera educacion MILITAR para formar «plantel» de CABOS y SARGENTOS. El pensamiento es antiguo y al parecer fecundo. Desde el siglo pasado casi todas las potencias del norte

tienen á poca costa excelentes escuelas, con diferentes nombres, donde el soldado padre de familia encuentra desahogo para la educacion de sus hijos, y el Estado á su vez recoge con creces el pequeño adelanto de fondos que la escuela ocasiona.—En España tambien se han hecho tentativas, hácia 1784 y 1787 en algun cuerpo DE INFANTERÍA, y singularmente en el regimiento de GUARDIAS ESPAÑOLAS que tuvo escuela de guardias jóvenes ó niños soldados ó como quieran llamarse, establecida en Vicálvaro; pero la real órden de 10 diciembre 1795 suprimió las demás por el escaso resultado obtenido. Algun otro conato en 1806, con la fundacion del Instituto Militar Pestalozziano, viene á ligarse con el hecho ya formal de la escuela de zapadores jóvenes planteada en Guadalajara en 1849 por el general Zarco del Valle, y con la de Guardias civiles jóvenes establecida en 1.° abril 1853. Ignorando pormenores de ORGANIZACION, que realmente no serán muy complicados, sólo sabemos de la primera que hubo necesidad de derogar el principio fundamental, esto es, que los muchachos fuesen HIJOS DE TROPA, de soldados de ingenieros, admitiéndose los hijos de particulares; y estos viendo abierta una escuela «de primeras letras» económica y bien montada, participaron del beneficio, y lo agradecieron «dejando los CASTILLOS y volviéndose á su casa» terminada la educacion. De todos modos los resultados, como en 1795, no son para dar grande aliento ni ensanche al INSTITUTO. Ahora bien, tenemos por principio que cuando una idea teóricamente factible y beneficiosa, cultivada luego con acierto en el terreno de la práctica, no germina, ni recompensa el gasto de cultivo, algo debe encerrar este de estéril, ó no preparado, ó quizá no conveniente. ¿Será que esta idea de explotar los niños desde tan temprano, repugne como cuando se los vestia de frailecitos y luego de nacionales? Si tanto se declama contra el abuso de los titiriteros y gentes de teatro, por imprimir á la niñez una direccion prematura, que luego no pueda torcer abochornado el jóven; algun abuso tambien, aunque con noble objeto, hay en esa premura de vendimiar en agráz. Nuestras ideas en esta parte son radicales (V. INSTRUCCION MILITAR). Tenemos á la MILICIA por cosa muy séria y muy propia de hombres barbados: no creemos convenientes los COLEGIOS de CADETES de 12 ni de 14 años; por consiguiente mucho ménos creeremos las escuelas de niños de 10 ó de 8. Estos llamados «planteles» de CABOS Y SARGENTOS no han producido ni producirán un solo árbol que no se desgracie al trasplantarlo. Dejemos, pues, á los Escolapios y á las hermanas de San Vicente de Paul esa «aficion á los niños» que acredita en verdad ternura de corazon, pero no gran conocimiento de las verdaderas necesidades, ni de las especiales condiciones del EJÉRCITO ESPAÑOL.

**HIJUELA.** El camino ó vereda que atraviesa desde la CARRETERA á los lugares algo desviados de ella ó aquellos por donde tienen las heredades su entrada y salida. (DICC. ACAD. 5). (V. y comp. RAMAL).

**HILA.** Antiguamente HILERA.

**HILERA.** Continuacion de hombres unos detrás de otros, cubriéndose y con la distancia de pecho á espalda que marque el Reglamento (V. y comp. FILA).—En los talleres de ARTILLERÍA, máquina para estirar alambre, construir tubos para ESTOPINES Y CEBOS DE FRICCION.—HILERO. La señal que forma la direccion de las corrientes en las aguas del mar ó rios. Asi dice DICC. ACAD. 5.—HILO DE AGUA. Metafóricamente chorro muy delgado y sútil.—Usan esta locucion, que más bien debia ser HILERO (V. e. v.) los que no admiten la alemana *Thalweg*.—Al hilo, modo adverbial. Segun la direccion de alguna cosa, en línea paralela con ella (DICC. ACAD. 5).

**HIMNO.** (V. CANTO). Del latin *hymnus*, procedente del griego. El canto marcial titulado himno de Riego es muy conocido en España, desde que en 1820 á su son se dió el grito con que el ejército destinado á América, estacionado en la isla de Leon y costas de Andalucía, proclamó la constitucion del año 12. Su letra fue compuesta por el primer duque de San Miguel, entónces capitan de artilleria. Lo puso en música Don Francisco Sanchez, músico de plaza que era en aquella época del regimiento de Valencia, á quien se le encargó Don Rafael del Riego, capitan del mismo cuerpo.—Sin embargo, en tiempos posteriores se ha supuesto que la música de dicho himno fué tomada de una contradanza que habia compuesto en Barcelona, poco ántes de aquel pronunciamiento, el caballero catalan aficionado é inteligente compositor de música Don José de Reart.—Otros añaden que la referida contradanza, base del himno de Riego, era del igualmente aficionado y compositor de muchas piezas de música de este género, el distinguido causídico de Barcelona, Señor Marfá.—En las Córtes del año 1822, en la sesion del 7 de abril, se declaró que el himno de Riego fuese marcha nacional.—Esto hemos leido en un periódico.

**HINCON.** El madero ó maderas que se afianzan ó hincan á las márgenes de los rios, para asegurar la maroma que sirve á la conduccion del barco, y son por lo regular de la figura de una horquilla, entre cuyos brazos corre la maroma. (Dicc. Acad. 5.) (V. Fiador).

**HIPIÁTRICA.** Lo mismo que hípica, hipología.

**HIPOCELÓMETRO.** Este instrumento, que otros llaman topo ú estrella, movible se usa para reconocer piezas de artillería: consiste en un tubo de laton de varias piezas, en cuyo interior juega una barra de hierro de igual número de piezas que tiene unidas en uno de sus extremos dos planos inclinados de una base comun y de igual altura. El tubo tiene en un extremo una cabeza ó caja perpendicular á él, en la que hay cuatro puntas de quita y pon, puestas las puntas correspondientes al calibre de la pieza que se quiere reconocer, y arreglado el largo del tubo á la longitud de ella, añadiendo ó quitando pedazos se van indicando los diámetros del ánima, lo cual se verifica empujando una barreta que tiene el aparato, que hace adelantar el doble plano inclinado, moviendo los cilindros y haciendo salir las puntas fijas en ellos.

**HIPOLOGÍA.** Voz compuesta de dos griegas, *hypos*, caballo, *logos* ciencia. El conjunto de saber respecto al caballo: albeiteria, veterinaria, equitacion.—hipólogo. El que entiende en hipología.—Hipómano. El maniático por caballos; como bibliómano, por libros.

**HISTORIA** militar (V. Crónica, Cronología, Estrategia, táctica y sobre todo Guerra).

**HITO.** Lo mismo que mojon ó coto.—Por semejanza, los picos de algunas montañas ó peñascos se denominan hita ó piedra fita, de donde toman su denominacion algunas montañas y pueblos. Viene del latin *fixus*, y en Astúrias llaman *finsos* á los hitos con leve corrupcion del origen latino. (Dicc. Acad. Hist.)—Mojon ó poste de piedra que sirve para conocer la direccion de los caminos y para señalar los límites de algun territorio.—*Limes*, *meta* en latin.—Lo mismo que blanco ó punto á donde se dirige la puntería.—*Scopus* en latin (Dicc. Acad. 5). Véase aquí la raiz ó etimología de escopeta.

**HOCINO.** El terreno que dejan las quebradas ó angosturas de las faldas de las montañas cerca de los rios ó arroyos. En otras partes llaman así los huertecillos que se forman en tales parajes.—La angostura de los rios cuando se estrechan entre dos montañas. (Dicc. Acad. 5).

**HOJA.** En la milicia no hay más que de la espada, de servicios y de hechos.—Foja y folio se dice en las sumarias y causas.—*Folium* en latin, procedente del griego.

**HOMBRE.** Antiguamente *home*, *ome*; del latin *homo*, *hominis*. Siendo el hombre el primer elemento de guerra, mereceria larga y cumplida definicion, pero nos llevaria demasiado léjos. En varios artículos, singularmente en los que se refieren «á virtudes y vicios militares» anda diseminada la parte moral que pretendemos introducir en esta obra. Dejando pues al hombre de guerra, nos concretaremos á esclarecer el significado técnico del hombre de armas, como se llamó hasta el siglo XVII el jinete con armadura más ó ménos ligera y perfecta; pero formando parte siempre de la caballería más consistente, sólida ó compacta, de lo que hoy decimos gruesa, de linea, de reserva. Así dice Mexia (*Coment.* -405): «dos mil y quinientos eran hombres de armas y el resto caballos ligeros y ginetes». La diferencia entre el hombre de armas y el hombre á caballo ó jinete sin completa armadura, se percibe tambien en este pasaje de la crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo: «Y otro dia por la mañana, sus batallas bien ordenadas, el Señor Rey (Enrique IV) partió de allí para entrar en la vega de Granada; y el Señor Condestable llevaba la vanguardia con quinientos hombres de armas encubertados y muy á punto, de los quales iba por su capitan Alfonso Muñoz de Castañeda, que era un buen cavallero: y llevaba más en otra batalla trescientos jinetes muy á punto, de los cuales era Capitan Juan de Torres.....» (*Mem. hist. esp.* T. VIII página 17).

Eguiluz define puntualmente al hombre de armas de su tiempo: «soldado de á caballo con lanza, la cabeza armada de celada con visera; el pecho de peto doble, el superior llamado volante; los muslos de cuxotes; las piernas de grevas; y los piés de malla ó zapatos de hierro. Los caballos cubiertos de hierro, ó de ante doble, las ancas, pechos, pescuezos y testeras, cuyas cubiertas se llaman bardas, y por eso bardados los caballos que así se arman, y de los cuales habia de tener dos cada hombre de armas, el principal muy poderoso y gallardo se llamaba corser y el otro dobladura, que tambien habia de ser muy bueno porque á necesidad habia de hacer la facion que el otro. La lanza era de enristre y descansaba en la cuja, bolsa de cuero unida á la silla del caballo por el lado del muslo derecho, donde se metia el cuento de la primera. Tam-

bien solia llevar estoque, maza, ó hacha el hombre de armas».—Todavia especifica más ALAVA y VIAMONT donde dice: «soldado de á caballo de los de primera calidad, que seria bien no admitir por tales sin haber servido dos años de arcabucero de á caballo, dos de estradiote, y otros dos de caballo ligero; y á los cuales deberian darse los mejores caballos».—Como esta CABALLERIA GRUESA en ningun tiempo ha sido preponderante en España, tomaremos de un autor francés los siguientes párrafos. El hombre de armas (*homme d' armes*,) en Francia tenia por lo menos cinco personas en su COMITIVA: tres *archers*, arqueros, ballesteros que hacian sus primeras armas, como mérito para ascender á hombre de armas: un *coutilier* ó *écuyer*, con daga al cinto, que conducia el caballo de bagaje: un *varlet*, paje ó verdadero ESCUDERO que guardaba y presentaba el CABALLO DE BATALLA. Esta reunion constituia la *lance-fournie*. Luis XII elevó el cortejo á siete hombres y luego Francisco I á ocho. Asi, cuando en la batalla de Cerisoles se dice que habia 2.000 LANZAS, debe entenderse 16.000 HOMBRES. Los REITRES ú hombres de armas «alemanes» valian poco, comparados con los de otras naciones. Estaban mal equipados; no llevaban más que la CORAZA y el *pot-en-tête*; sus caballos no estaban BARDADOS Ó ENCUBERTADOS

La casa de Austria, al recoger la sucesion de la de Borgoña, adquirió la famosa *ordonnance* de este estado, tan brava y mejor equipada aún que la francesa. Esta ordenanza de Borgoña ó Paises-Bajos, compuesta primitivamente de 1.200 lanzas, llegó hasta 3.000 y pasaba por más disciplinada que la francesa, porque habia menos magnates y caballeros díscolos é insubordinados. Los hombres de armas españoles eran bravos y sus armas ofensivas y defensivas de lo más perfecto.—La caballeria ligera de los españoles estaba en mayor proporcion que su gendarmeria ó caballeria armada de punta en blanco. Combatian fieramente y casi siempre á la usanza morisca y desbandada.—Por lo demás en la infanteria ha residido la verdadera fuerza, la verdadera gloria de los ejércitos españoles.—En Italia los hombres de armas españoles eran muy corto número y la casa de Austria se servia habitualmente de la *gendarmerie* del pais, aparentemente porque se temia el trasporte por tierra, y en las galeras no era fácil por mar.—Cárlos V de Francia hizo una especie de revolucion en la *gendarmerie*; formó escuadrones enteros *d' hommes d' armes* y esta disposicion se llamó *l' ordonnance de bataille en ost* (sic) los arqueros fueron separados del *homme d' armes*, ejemplo que luego fué imitado por todas las naciones. Los polacos sin embargo continuaron mucho despues con caballeria á la antigua. Hasta Cárlos V de Francia (*le Sage*) habia contratistas ó empresarios por cantidad alzada para las *bandes* ó *routes* célebres por su indisciplina. Y este prudente rey hizo que cada hombre recibiese del tesoro directamente su paga con la de sus satélites. Luego estos *archers* tambien cobraron en nómina. Entónces ya fué fácil separar los *archers*; pero sobrevino que la gendarmeria se quedó con una fila en formacion.—Al principio del siglo XVI se aligeró algo la armadura, pero á consecuencia de los terribles arcabuces españoles volvió una gran recrudescencia. Luego hácia 1570, segun Montluc, se dejó la lanza por la pistola. Esto desnaturalizó el arma: y la razon era porque los jinetes no querian estropear los caballos. La aberracion duró hasta el ministro Choiseul que hizo el caballo propiedad del estado. Sólo entónces adquirió la caballeria alguna agilidad. (C. NISAS T. I. pág. 431-435). (V. CABALLERIA, ARMADURA, GUARDAS VIEJAS, JINETA, etc.)

**HOMBRERA.** De hombro, en latin *humerus*. No es sinónimo de CAPONA. Esta es una CHARRETERA sin fleco ó CANELON con la PALA de metal ó tela de oro: mientras la hombrera, siempre de laton y de otra forma, era ó es prenda de VESTUARIO ó de adorno exclusiva de las clases de tropa de CABALLERIA (V. y comp. CAPONA, DRAGONA).—En la antigua ARMADURA, la hombrera, que realmente cubria y defendia el hombro, era una correa fuerte y ancha con escamas de hierro que enlazaba el PETO con el ESPALDAR de la coraza.

**HOMENAJE.** (V. TORRE).

**HONDA, HONDERO.** Del latin *funda*. Es opinion generalmente recibida la que atribuye á los BALEARES la invencion de la honda, pero los asiáticos la usaban ya en tiempo de Job; los de Gabaa en Palestina, los de Patras y Dimas fueron ensalzados por su destreza. Con ella venció David á Goliat, y los honderos de Israel derrotaron las huestes de Moab. Segun otros los Arcanianos fueron los mejores honderos; mas despues les aventajaron los Equéos y posteriormente los Mallorquines. Todos en fin, de acuerdo con TITO LIVIO, conceden á estos soldados la primacia en el manejo de un ARMA tan terrible en sus manos que no habia CASCO, ni ARMADURA que resistiese el choque del PROYECTIL. Este unas veces era piedra de peso hasta de una libra, otras consistia en *glandes* ó bellotas de plomo, cuyo

repuesto llevaban en un zurron.—El BÁLEAR tenia, segun Diodoro, tres hondas DE BATALLA, que usaba segun las circunstancias, llevando una de ellas ceñida á la cabeza, otra á la cintura y otra en la mano. La más larga, para grandes alcances, tenia el nombre especial de *macrocolon* y la más corta el de *brachaolon*. Todas se hacian de lino, esparto, cerda ó nervios. Como testimonio de la FUERZA INICIAL que imprimiria al PROYECTIL el vigoroso brazo de los mallorquines, se puede citar á OVIDIO:

*«Non secus exarcit, cuam cum Balearica plumbum*
*«Funda jacit, volat illud et incanduat eundo,*

(*Metamorf.* lib. 2. v. 727 y lib. 4 v. 708).

á EUSTACHAUS *ad Dionys*:

*«ideo Baleares dicuntur, hoc est funditores secundum ipsorum vernaculam linguam»*

(V. 457)

á VIRGILIO:

*«Stupera torquentem Balearis verbera fundae»*

(*Georg.* v. 309)

LOS HONDEROS BALEARES formaron el nervio de las TROPAS LIGERAS de Cartago, distinguiéndose en las victorias de Trebia, Trasimeno y Cannas. En confirmacion de su célebre destreza, los griegos, segun dicen, llamaron *Baleares* á esas islas, de *balloo*, tirar, arrojar.

La honda acáica, llamada así por los romanos que la tomaron de los de Acaya, tenia el asiento de la piedra formado de tres ramales.—El *Cestrophendum* era otra variante romana.—El FUSTIBALO, segun algunos, era una HONDA sujeta á un palo de cuatro piés de largo manejado con las dos manos. La semejanza con el FUNDÍBALO (V. e. v.) hace infundada esta asercion.

**HONDO.** Del latin *fundus*, fondo. Aplícase como adjetivo á la parte de terreno que está más baja que todo lo demás.—HONDON. El lugar profundo que se halla rodeado por todas partes de terrenos más altos.—HONDONADA. El terreno bajo y extenso en que se desciende en declive. Se distingue de hondon en que este es más angosto y profundo.—HONDURAS. Los terrenos bajos y pantanosos en que se hunden ó atascan las gentes ó los animales que pasan. (DICC. ACAD. HIST.)

**HONOR.** Voz puramente latina *honor*, *honoris*. Entre honor y honra, aunque sinónimos, hay, queriendo apurar, diferencia no leve. Encierra el primero algo de convencional, de arbitrario, de público: «honra con esplendor y publicidad», como acertadamente lo define la ACADEMIA. Pueden regir al honor «costumbres» mudables, leyes ó ideas erróneas de moral, preocupaciones, escrúpulos, modas, absurdos; pero la honra implica calidad y condiciones eternas, invariables, propiedad, digámoslo así, peculiar, privada, INALIENABLE de la persona.

Creemos, pues, estar en lo cierto afirmando que el MILITAR debe tener HONRA y HONOR á la vez y cuidar de mantenerlos inmaculados. La honra la trae al SERVICIO desde el hogar paterno y no se la da, como en otros tiempos, el mero acto de ceñir la espada; pero en cuanto la ciñe, el hombre, hasta entónces «honrado», contrae el nuevo compromiso de mantener el HONOR MILITAR. Habiendo escrito GERÓNIMO DE URREA en 1566 su notable *Diálogo de la verdadera honra militar*, no hemos de advertir, tres siglos despues, que el HONOR MILITAR dista mucho del honor del duelista, y mucho ménos en estos tiempos en que la costumbre del duelo ha pasado á los periodistas y gacetilleros que por cualquier triqui-traque van «sobre el terreno» (*sur le terrain*) en francés. Hay en el honor militar idea más elevada y filosófica que la simple satisfaccion de la HONRA ó muchas veces del «amor propio» ultrajado. Aquí, sin que parezca contradiccion, exige por base la ABNEGACION (V. e. v.) la abstraccion y el sacrificio de la «personalidad» en pro de la fraternidad, del «compañerismo», de la DISCIPLINA. Cuando se dice: el honor de mi bandera, el nombre de mi regimiento, la gloria y el honor DE LAS ARMAS, la «persona» desaparece ante la «colectividad»; el amor propio se borra; el interés privado no asoma; sólo brilla puro y santo el amor, la confianza y el respeto hácia el COMPAÑERO, hácia el EJÉRCITO, hácia la PATRIA. El militar, como hombre en sociedad, mantendrá ilesa su honra personal por los medios comunes á todos los ciudadanos; pero EN LAS FILAS, la ORDENANZA, las leyes eternas é inmutables de la DISCIPLINA, le marcan nuevos y á veces terribles deberes que no puede eludir sino á expensas del HONOR. El sueño en una guardia, el descuido en una avanzada, la imprevision ó ligereza en un movimiento retrógrado que la prudencia aconseje; el abandono, la ignorancia misma de sus deberes pueden llevarle al pié de un patíbulo, donde la severa JUSTICIA MILITAR hará pedazos «su espada y su honor» y sin embargo podrá volver á la vida civil con su HONRA intacta, como particular; puesto que en rigor ningun atentado «penable por el código civil» ha cometido contra la sociedad. La gloria y el honor DE LAS ARMAS que tan calorosamente inculcaba Napoleon I como prenda segura de victoria, es el más noble y elevado de los sentimientos, por lo mismo que nada tiene de personal, ni interesado. A la manera del obrero egipcio, cuyo nombre quedó se-

pultado bajo la inmensa mole de sus Pirámides, desde el SOLDADO al GENERAL, cada uno debe contribuir, asiduo y silencioso, á que se eleve sobre la móvil arena de los tiempos la pirámide de la GLORIA, inseparable compañera, expresion manifiesta del HONOR MILITAR. Y tan delicado es este sentimiento, tan complejo, tan abstracto, que no basta en ciertas ocasiones á mantenerlo ileso, ni el VALOR ciego, ni la resolucion estóica de morir. El honor exige al soldado más que al suicida y al mártir; le exige que obre, que luche, que VENZA. El honor militar no se aplaca con estériles deseos, ni con estériles sacrificios; impone hasta más allá de lo imposible: al que se acobarda le empuja hácia adelante, al moribundo todavía le obliga á combatir. Al que así no comprenda el HONOR MILITAR ¡con qué palabras se lo pudiéramos definir!

**HONORES.** En plural, comprende la parte CEREMONIOSA indicada por ORDENANZAS y REGLAMENTOS para las GUARDIAS ó PUESTOS al pasar ó entrar las personas á quienes competen.—HONORES FÚNEBRES se llaman tambien las honras, las exequias.—HONORES DE LA GUERRA son las condiciones ventajosas de una CAPITULACION, que generalmente consisten en salir el sitiado por la BRECHA con armas, tambor batiente, bagajes, alguna pieza, carros cubiertos, etc.

**HONRA.** (V. HONOR).

**HONRADEZ.** «El proceder recto, propio de un hombre de honor y estimacion». (DICC. ACAD. 5).

**HONTANAL.** El sitio en que nacen algunas fuentes y manantiales. De *hontana*, fuente. Así lo da sin anticuar DICC. ACAD. 5, que tambien escribe HONTANAR.

**HORADO.** El agujero que atraviesa de parte á parte alguna cosa. Por extension se llama así á la CAVERNA ó concavidad subterránea. De forado, del latin *foramen*, *foratus:* y en efecto forado se decia antiguamente el agujero, boquete.

«Era Castylla la Vieja un puerto bien cerrado
«Non avya entrada más de un solo forado
«Tovieron castellanos ese puerto byen guardado
«Porque de toda España ese ovo fyncado.

(*Poema* de FERNAN GONZALEZ).

**HORCA.** (V. BIDENTE).—HORCAS-CAUDINAS. Cuando los Samnitas vencieron á los Romanos en *Caudium*, les hicieron pasar afrentosamente por debajo de la horca ó yugo, figurado con tres picas, y del lugar en que sucedió, tomaron el nombre. «Hacer pasar por las horcas caudinas» es desde entónces hacer pasar por el yugo, vencer imponiendo afrenta.

**HORCATE.** En los ATALAJES de artillería, la pieza curva de hierro ó madera que asienta sobre el COLLERON ó collera y en la cual enganchan los TIRANTES.

**HORDA.** Voz que no está en DICC. ACAD. 5. Tropa de cosacos, de beduinos. Por extension, cuadrilla, gavilla, patulea, somaten, gente irregular, sin organizacion.

**HORDEO.** Del latin *hordeum*, cebada. La trae DICC. ACAD. 5 que tambien escribe hordio.

**HORMAZO.** Antiguamente lo mismo que tapia ó pared de tierra. (DICC. ACAD. 5). Pero se lee en el DICC. GEOGR. de MADOZ, art. *Alocaz:* «En él hay muchos vestigios de poblacion y aún los restos de un hormazo ó torreon de la que en otro tiempo ocupaban los soldados llamados almogávares». Segun DICC. TERREROS, horma es pared de piedra seca; y el P. MARIANA (*Hist. de Esp.* lib 17. cap. XIII) tambien dice «á la hora hizo cercar de una horma, pared de piedra seca.....»

**HORMIGUILLO.** En trabajos de fortificacion, en incendios, la fila de soldados ó trabajadores dispuesta para pasar de mano en mano piedras, espuertas, cubos.

**HORNABEQUE.** Obra de FORTIFICACION que se compone de un FRENTE ABALUARTADO, es decir, dos MEDIOS BALUARTES unidos por su CORTINA, y del SALIENTE de aquellos parten dos ALAS ó líneas rectas de varia longitud. Voz alemana *hornwerk*.

**HORNACHO.** El agujero ó concavidad que se hace en las montañas ó cerros, de donde se cavan algunos minerales ó tierras como almazarron, greda, arena (DICC. ACAD. 5).—HORNACHUELA. Especie de covacha ó choza (DICC. ACAD. 5).

**HORNILLO.** El hueco ó CÁMARA de la MINA donde se coloca la PÓLVORA. Por extension la mina entera, con las GALERÍAS y RAMALES que pueda tener. Poner, hacer, volar hornillos es, en general, minar.

**HORQUILLA.** En los primeros tiempos de la ARTILLERÍA, el BOTA-FUEGO; y adherente indispensable tambien de los primeros ARCABUCES (V. e. v.) —Horquilla DE ZAPA es la que sirve para manejar y acomodar sin riesgo, desde el fondo de la TRINCHERA, las FAGINAS y CESTONES.

**HOSPITAL.** Del latin *hospes*, *hospitis*, huésped. Desde la conquista de Granada (V. ADMINISTRACION) puede decirse que tienen existencia en España los HOSPITALES MILITARES. En el dia este importante servicio se hace simultáneamente por administracion y por contrata. El comisario,

el contralor, el administrador corren con la parte administrativa. Los médicos, farmacéuticos, practicantes, enfermeros, con la científica ó profesional.—HOSPITAL DE SANGRE se llama ó llamaba la AMBULANCIA.—HOSPITALIDAD. Unas veces expresa, como voz genérica, todo lo relativo á SANIDAD MILITAR, otras la ESTANCIA en el hospital.—Tambien, como en latin *hospitalitas*, es la buena acogida y recibimiento que se hace á los forasteros ó extranjeros, y que no sienta mal al MILITAR entre los horrores mismos de la GUERRA.

**HOSTE.** Lo mismo que HUESTE. Es expresion del FUERO-JUZGO (lib. 5. tit. 7. ley 18): «Si nostra hóste é nostra compaña es acrecentada».—Hoste, en latin *hostis*, lo mismo que ENEMIGO. DICC. ACAD. 5. da entrambas acepciones.

**HOSTIGAR.** Segun COVARRUBIAS, viene de un verbo latino no muy usado *hostio, hostire*, que significaba herir. Segun CABRERA, del latin *fustigare*, azotar, apalear, convertido luego en justigar, jostigar. Perseguir, acosar, molestar.—Es el exacto equivalente del *harceler* francés.

**HOSTIL.** Adjetivo que significa ENEMIGO, adversario, contrario, del latin *hostilis*.—HOSTILIDAD. Del latin *hostilitas*. Daño que se hace al ENEMIGO.—OPERACION DE GUERRA. Romper, suspender, apretar, terminar las hostilidades.—HOSTILIZAR. OPERAR activamente contra el enemigo, hacerle daño.—HOSTILMENTE. A mano armada, como ENEMIGO.

**HOYA.** Espacio considerable de terreno rodeado de alturas, como la Hoya de Baza, de Málaga. El DICC. ACAD. HIST. dice: «lo mismo que CONCO y CUENCA»; pero en el dia estas voces son más latas.—La concavidad ú hondura grande formada en la tierra (DICC. ACAD. 5). Lo mismo que escavacion ó EMBUDO en la MINA.—HOYADA. La tierra más baja de algun campo en que se detiene el agua y sólo se descubre acercándose á ella. (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.).—HOYO. La concavidad ú hondura que natural ó artificialmente se forma en algun campo. (DICC. ACAD. HIST.).—El EMBUDO de MINA, para los que lo quieren masculino.

**HOZ.** Instrumento corvo de segador que ha sido alguna vez arma DE GUERRA. (V. CARRO FALCADO). FALX.—Abertura ó paso estrecho de tierra entre montes, peñascos ó rios. Viene del latin *faux*, garganta. Son muy conocidas en España la Hoz de Peñaescrita, del Tajo en la Alcarria, y la Hoz de Pancorvo (V. ALFOZ, FREO). (DICC. ACAD. HIST.) La de Cain en la Cordillera cantábrica, es, segun PRADO, una hoya en forma de embudo.—La angostura de algun valle profundo, ó la que forma un rio que corre por entre dos sierras (DICC. ACAD. 5).

**HUCA.** «Tambien tenian por costumbre colocar en estos yelmos ó morriones un velo llamado huca, que colgaba hasta por encima de los hombros, de tela rica y por lo comun estaba bordada en él la insignia de la cruz. Este uso parece lo comunicaron los flamencos, pues en Brabante se conocia con el nombre de *huque*.» (CLONARD. *Disc. sob. el traje*. pág. 206).

**HUELGA** de la bala. Llamaba así el P. VICENTE TOSCA, en el siglo pasado, á la diferencia de DIÁMETRO entre el PROYECTIL y el CAÑON. (V. VIENTO).

**HUELLA.** Seguir la huella ó la PISTA del ENEMIGO es marchar inmediatamente detrás de él; ocupar los ALOJAMIENTOS que él deja; seguirle, pero no PERSEGUIRLE, pues PERSECUCION, técnicamente, prescribe COMBATE y DERROTA anterior.—HUELLO. Segun DICC. ACAD. 5 es el sitio ó terreno que se pisa, y así se dice «este lugar tiene bueno ó mal huello» porque es muy igual ó desigual.—Hablando de CABALLOS, la accion de pisar.

**HUERTA.** El terreno destinado exclusivamente á hortalizas, legumbres y árboles frutales, que por lo regular está cercado. Se llama tambien huerta, en sentido colectivo y más extenso, toda la tierra de regadío y plantío continuado, que circuye á una ciudad, como decimos: la Huerta de Múrcia, la de Valencia (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.) (V. y comp. VEGA).—HUERTO, diminutivo de huerta. Terreno de corto ámbito y cercado en que se crian hortalizas.—Uno y otro vienen del latin *hortus*, procedente á su vez del griego.

**HUESTE.** De *hostis* en latin puro, ó del latin bárbaro *hosticium*. En la EDAD MEDIA significaba EJÉRCITO, en el sentido que entónces podia tener esta voz. Las *Siete Partidas* y el *Espéculo* de Don Alfonso el Sabio definen y tratan largamente el vocablo, que ya en el siglo XV cayó en desuso como TÉCNICO, sustituyéndolo en el XVI raras veces la de EJÉRCITO y muchas la de CAMPO. La hueste, en su tiempo, indicaba reunion y agrupacion transitoria de MESNADAS ó contingentes, tanto de los ricos-homes, barones ó señores feudales, como de concejos ó villas: y así en los documentos se ve siempre que de la hueste salen ALGARAS y CAVALGADAS, es decir, pequeños cuerpos DESTACADOS ó PARTIDAS para correrías ó incursiones, que se recogen y amparan al cuerpo más compacto llamado hueste, el cual tenia ordinariamente por objeto la toma ó CERCO de una fortaleza, más bien que la BATALLA CAMPAL y decisiva.

HUIDA. Hoy se dice más bien FUGA. DICC. ACAD. 5 da como anticuados huidor, huidero, lo que huye, fugitivo.—HUIR, abandonar su posicion ó puesto con miedo ó cobardía ante el enemigo. Del latin *fugere* y de ahí fugir.

HULANO. Voz tártara, segun algunos que la escriben *ulan* ó *wlland*, genérica de LANCERO, cuyo tipo es por excelencia el POLACO.

HUMADA. Lo mismo que AHUMADA. (DICC. ACAD. 5).

HUMANIDAD. Benignidad, buen trato á los PRISIONEROS, á los HERIDOS enemigos, á los PUEBLOS que sufren el estrago de la GUERRA. Voz puramente latina, *humanitas*, de *humanus*.

HUMAZO. Pequeño BARRENO, cargado á veces con MIXTOS ó materias hediondas que el MINADOR practica en la GALERÍA contra la del enemigo, para desalojarle de ella haciéndola inhabitable. En general cualquier procedimiento con el mismo fin.—Esta es la acepcion técnica y tanto, que hasta en la conversacion familiar «dar humazo» es deshacerse de alguno que incomoda. —El significado vulgar es humo denso, espeso, humareda. *Fumus* en latin.

HUMEDAL. El terreno húmedo. (DICC. ACAD. 5).

HUMILLADERO. Lugar devoto que suele haber á la entrada ó salida de los pueblos con alguna cruz ó imágen.

HUMOS. En algun caso se toma por fuegos, hogares ó casas.—Vanidad, presuncion, altivez.

HUNGARINA. Lo mismo que anguarina. El capotillo ó gaban de mangas sueltas ó perdidas, clásico, por decirlo así, de nuestros famosos ARCABUCEROS.

HURGAR. Este verbo indica expresivamente lo que en la GUERRA es ménos aun que INSULTAR, hostigar y acosar. Es tantear, molestar, aburrir á un EJÉRCITO ó gran cuerpo con interminables y contínuas ALARMAS, RECONOCIMIENTOS, ALGARAS, ESCARAMUZAS de pequeños destacamentos y partidillas. El GUERRILLERO y faccioso español, singularmente el catalan, sabe hurgar de una manera desesperante. Los franceses de la guerra de la Independencia darán razon. Los resultados no son naturalmente muy ESTRATÉGICOS, ni DECISIVOS; pero al fin es el maligno placer del tábano con el toro.

HURGON. Entre guapos y espadachines lo mismo que estocada (DICC. ACAD. 5).

HÚSAR. Nombre desde muy antiguo, clásico y especial del CABALLO LIGERO en Hungría. En el *Decr* . 38 del rey MATÍAS ya se lee: «*Quia nonnullæ gentes potissimum vero levis armaturæ, sive huzarones*, etc.» La voz parece estar compuesta de dos húngaras *husz*, veinte y *ar*, renta; porque la conscripcion era entónces un jinete por cada veinte casas ó fuegos. En el artículo CABALLERÍA se habla de este TIPO húngaro no muy fácil de imitar ó copiar en su esencia, por más que se le ponga DOLMAN, PELLIZA, KALPACK, SCHABRACK.

HUSILLO. Nombre genérico, en mecánica aplicada, del tornillo ó rosca de grandes dimensiones. En las CUREÑAS de artillería DE BATALLA el tornillo DE PUNTERÍA.

HUZA. Segun MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) esta voz, que puede provenir de *ursa* por haberse cubierto los antiguos con pieles de oso, unas veces significaba PARAMENTO de CABALLO, otras, como en el PASO HONROSO de Suero de Quiñones, SOBREVESTA ó GONELA. Los franceses dicen *house:* y BARDIN rechaza la etimología de *ursa* sin dar otra más verosímil.



**ICNOGRAFIA.** «La delineacion de la planta de algun edificio». (Dicc. Acad. 5).—Rara vez se usa esta voz griega: hoy la técnica es PLANO, PLANTA, PROYECCION, DIBUJO.

**IDIOTISMO.** Modo de hablar contra las reglas de la gramática, pero propio y peculiar de alguna lengua.

**IDONEIDAD.** La buena disposicion y suficiencia para alguna cosa (V. y comp. CAPACIDAD).

**IGNEO.** Del latin *igneus*, de *ignis*, fuego. (V. e. v.) Cosa de fuego ó perteneciente á él.—IGNÍFERO. *Ignifer* en latin. Lo que contiene en sí ó arroja fuego.—IGNÍVOMO. *Ignivomus* en latin. Lo que vomita fuego.

**IGNORANCIA.** Voz puramente latina. Trascribamos á secas la definicion de COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.* 1612): «La falta de saber. Esta es de muchas maneras: ignorancia invencible; *ignorantia juris vel facti* (esto está así en latin: traduzcamos, ignorancia del derecho ó del hecho); *ignorantia affectata*; *ignorantia crassa et supina*. De todas estas diferencias tratan así los juristas como los teólogos, y quales de ellas excusan y quales no, á ellos me remito».—Dicc. Acad. 5. (1817) da como sigue: «Ignorancia, falta de ciencia, de letras y noticias, ó general ó particular.—Ignorancia crasa, la que no tiene disculpa.—Ignorancia supina, la que procede de negligencia en aprender ó inquirir lo que se puede y debe saberse».—Puesto que el ejército español nada tiene que aprender, es evidente que con él no reza nada de esto (V. INSTRUCCION).

**IGUALAR.** Allanar el terreno.

**ILA.** La más pequeña subdivision TÁCTICA de la CABALLERÍA griega FALANGISTA, que constaba de 64 caballos. Esto, que afirma CARRION, ocioso es advertir que otros lo niegan (V. FALANGE.)—ILARCA ó Ilarco. El comandante de una ila ó escuadron griego.

**ILIMITADA.** En la famosa década (1823-1833), ominosa para los liberales y deliciosa para los realistas, pasó el EJÉRCITO por una REORGANIZACION ó restauracion de que no hay ejemplo en país alguno. El tecnicismo OFICIAL retrata la época con todo su lujo de rencores, pesquisas y torturas. En buen castellano parecen sinónimos ilimitado é indefinido; pero habia su distincion TÉCNICA, como puede verse en la siguiente real órden: «He dado cuenta al Rey N. S. del oficio de V. E. de 3 de este mes, acerca de las repetidas instancias que le han dirigido los Gefes y Oficiales que estando usando de licencias *indefi-*

*nidas*, solicitan se les recojan éstas y libren las *ilimitadas*, en consideracion á haber sido purificados de la conducta que observaron durante el pretendido sistema constitucional, y obtenido las competentes certificaciones por las Juntas respectivas creadas al efecto; y S. M. deseoso de que dichos interesados salgan de la nota poco ventajosa que presta la circunstancia de indefinidos, y conforme con el dictámen de V. E. se ha dignado acceder á dicha peticion. De Real órden, etc. Palacio 26 de Octubre de 1825.—Las PURIFICACIONES alcanzaban, no sólo á los oficiales, sino á los sargentos, á los cabos. Una real órden de 5 agosto 1825 les manda expedir ILIMITADAS; y otra de 28 de noviembre por fin los empieza á colocar.—En nuestros tiempos la cosa ha ganado en simplificacion: todo se reduce á REEMPLAZO y RETIRO.

**ILUMINAR.** Cuando se DIBUJA un PLANO con colores, el verbo técnico es LAVAR. Iluminar es aplicarlos á una estampa grabada ó litografiada en negro. El verbo es latino *illuminare* de *in* y *lumino*.

**IMAGINARIA.** En general TROPA nombrada para sustituir á otra en un SERVICIO, como la guardia de prevencion, cuando sale del cuartel para un incendio.—«Siempre que la guardia de prevencion salga de su puesto la reemplazará en él la de imaginaria....». (ORD. GRAL. *art.* 16. *T.* 11 *trat.* 7.) (V. y disting. SOBRESALIENTE).—El SOLDADO que por turno vela durante la noche en cada compañía ó dormitorio de un CUARTEL. Durante las dos horas de este SERVICIO tiene las mismas obligaciones que de dia el CUARTELERO.—La etimología es latina, *imago*, *imaginis*.

**IMAGINARIOS** ó IMAGINÍFEROS. En la extrema decadencia de la MILICIA ROMANA, bajo el emperador Constantino, los cargos y oficios MILITARES se multiplicaron con inútil profusion. Las BANDERAS se duplicaron: cada LEGION conservó una con el ÁGUILA antigua y el monograma S. P. Q. R. *Senatus Populus Que Romanus*, y adoptó otra con la cruz. Además había otras varias, con el retrato del emperador reinante, con el del que creó el Cuerpo, etc. De aquí que el antiguo nombre genérico de SIGNÍFERO (V. e. v.) se convirtiese en *imaginarius* ó *imaginifer* (V. LÁBARO).

**IMPASIBLE.** No confundir con SERENO, como el DICC. MIL. DE J. D'W. M. Si la impasibilidad es la «incapacidad de padecer» segun DICC. ACAD. no es de recomendar al SOLDADO esta virtud negativa, ni áun metafóricamente. Más valen los siguientes adjetivos:

**IMPAVIDO** ó IMPERTÉRRITO ó IMPERTURBABLE. Sin conocer pavor, terror, turbacion.—Las cuatro palabras son latinas: *impasibilis*, *impavidus*. *imperterritus*, *imperturbabilis*.

**IMPEDIMENTA.** Palabra genérica con que expresaban los ROMANOS el conjunto del MATERIAL DE CAMPAÑA que seguia á las LEGIONES. Los modernos, al resucitarla integra, han comprendido que tenia hoy exacta explicacion por lo embarazoso de nuestros BAGAJES, PARQUES y MUNICIONES. Es voz que usa CÉSAR (*Bell. gall.*): «*Alteri ad* IMPEDIMENTA *et carros suos ex contulerunt*».—«El general Montecucolli en sus *Memorias* dice graciosamente, que el bagaje de ninguna manera se explica tambien como con el vocablo latino *impedimenta*» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 3. cap. 29). Esta cita hace presumible que fuese MONTECUCOLLI el introductor de la voz, hoy usual y TÉCNICA en todos los ejércitos.

**IMPERATOR.** Esta palabra latina, ántes de tener la acepcion actual de EMPERADOR, era en la MILICIA ROMANA de la república el sobrenombre honorífico que se daba al CÓNSUL ó GENERAL en premio de una VICTORIA ó de un HECHO DE ARMAS. Otros creen que el imperator era un GENERAL, nombrado por los CÓNSULES para mandar un CUERPO ó EJÉRCITO independiente. El DISTINTIVO de su autoridad era el PALUDAMENTO ó clámide de púrpura.—IMPERIAL. Lo perteneciente al EMPERADOR ó al imperio.—No sabemos de donde viene este nombre á la parte superior de suela ó charol del moderno CHACÓ.

**IMPERICIA.** Voz puramente latina, *imperitia*. Carencia de teoría y de práctica en el ARTE DE LA GUERRA.—IMPERITO, ignorante.

**IMPERIO DEL SABLE.** La explicacion de esta frase horripilante puede darla cualquier periodista ó diputado .... de oposicion, por supuesto: si está empleado, se echa á reir. Es variante feroz del MILITARISMO.

**IMPERTURBABLE.** Imperterrito (V. IMPAVIDO).

**ÍMPETU** ó **IMPETUOSIDAD.** Fuerza, violencia, impulso furioso y arrebatado, física y moralmente. Voz latina *impetus*.

**IMPLACABLE.** Lo que no se puede aplacar ó templar. *Implacabilis* en latin.

**IMPONENTE.** El aspecto fiero, respetable, amenazador de una TROPA, de una PLAZA, de un MOVIMIENTO ó MANIOBRA.—IMPONER. Se dice de condiciones, contribuciones; pero tambien es amenazar, causar recelo y terror al enemigo.

**IMPRACTICABLE.** Lo que no se puede poner en práctica; y tambien se dice de la BRECHA, del CAMINO, del TERRENO en general por donde no se puede subir ó transitar.

**IMPRESIONABLE.** Nada más opuesto al CARÁCTER MILITAR.

**IMPUNEMENTE.** Su sentido recto es sin castigo ó punicion. En la GUERRA se usa para indicar á poca costa, sin esfuerzo, SIN BAJAS. En latin *impune*, de *impunis*, de *in* privativo y *pœna*.

**INACCESIBLE.** Lo contrario de ACCESIBLE (V. e. v.) *Inaccesibilis*.

**INCENDIAR.** Poner ó pegar fuego á un OBJETO, un PUEBLO. La PÓLVORA, se inflama. Del latin *incendere*.

**INCIDENCIA.** «Lo que sobreviene en el discurso de algun asunto ó negocio» (DICC. ACAD. 5). Si el asunto es la GUERRA, mucho cuidado con incidencias é incidentes (V. ACCIDENTE, EPISODIO). La voz es latina, de *incidens, incidentis*.

**INCLITO.** Ilustre, esclarecido, afamado. *Inclytus* en latin.

**INCOAR.** Comenzar un EXPEDIENTE ó SUMARIA. Verbo latino, *incohare*.

**INCOMODAR** al enemigo. Acosar, hostigar, insultar, hurgar, molestar.—FUEGO INCÓMODO, el que causa mucha PÉRDIDA sobre una tropa AL DESCUBIERTO.

**INCONQUISTABLE.** Lo imposible ó difícil de conquistar.

**INCONTRASTABLE.** Inexpugnable, que no se puede tomar ó vencer.

**INCORPORAR.** Incorporarse. Agregar, unir TROPAS Ó INDIVIDUOS.—Volver una y otro á su GRUESO, á su UNIDAD táctica ú orgánica. Verbo latino, *incorporare*.

**INCULTO.** Terreno, persona, estilo sin cultivo, sin instruccion, sin aliño. *Incultus* en latin.

**INCURSION.** PUNTA, CORRERÍA devastadora. Conserva el mismo significado que en tiempo de CÉSAR (*De bell. gall.*) «*Finitimam partem provincia* INCURSIONIBUS *vastare audiebat*».

**INDAGATORIA.** La voz latina *indago, indaginis* tuvo algun significado quizá venatorio, más que MILITAR. «*Cum præmissus eques velut* INDAGINE *disipatos Samnites ageret*». (TITO LIVIO. lib. 7). Guerrillas de caballería para ACORDONAR Ó CERCAR.—Hoy la primera declaracion en una SUMARIA.—INDAGAR, verbo latino, *indagare*, de *in* ó *indu* y *ago*, hacer.

**INDECISION.** Irresolucion, embarazo, dificultad en decidirse. Pésima cualidad militar.—INDECISAS quedan muchas ACCIONES DE GUERRA, y no por falta de ganas y esfuerzos por ambas partes para que sean DECISIVAS.

**INDEFENSO.** En latin *indefensus*. Se aplica al HOMBRE, al PUESTO.—Técnicamente al SECTOR, al ESPACIO MUERTO de una FORTIFICACION mal trazada.

**INDEFINIDO.** (V. ILIMITADO).

**INDEMNIZACION.** Pagar, resarcir á los dueños de propiedades un valor convenido, por los destrozos causados en ellas por la GUERRA.—Más en grande, INDEMNIZACION DE GUERRA es la cantidad crecida que una nacion vencida paga á la vencedora por estipulaciones ajustadas en el TRATADO DE PAZ. (V. y disting. CONTRIBUCION).—INDEMNE. Libre ó exento de daño.—INDEMNIDAD. Seguridad que se da á alguno de que no padecerá daño ó perjuicio. No confundir con SALVAGUARDIA.—Del latin *indemnis, indemnitas*.

**INDICIOS.** Del latin *indicium*, de *index*. Si bien se mira, todo lo que comprende el SERVICIO AVANZADO DE CAMPAÑA es recoger indicios ó, como antiguamente se decia, BARRUNTES; y si á la voz se le da toda la extension que admite, casi podemos deducir que el ARTE DE LA GUERRA en general se funda sobre indicios, probabilidades, inducciones, que á veces tocan en adivinanza. El enemigo cuida de ocultar sus PROYECTOS, sus PLANES, sus MOVIMIENTOS: hay pues que mantener la vista fija sobre él, para no perder uno solo de los indicios que á veces, y combinado con otros, puede ser una completa «revelacion». En las altas esferas de POLÍTICA MILITAR Ó ESTRATEGIA, los indicios pertenecen á la diplomacia: en el círculo más estrecho de las OPERACIONES de un EJÉRCITO, los indicios suben desde la extrema AVANZADILLA Ó PATRULLA hasta el CUARTEL GENERAL. Es evidente que en este ARTE de «recoger y trasmitir indicios», nada puede suplir á la SAGACIDAD, natural ó instintiva; pero dando interés á este ramo importante de la EDUCACION MILITAR, se conseguiria despertar la atencion, que es lo principal, sobre esas péqueñeces, al parecer frívolas, de que muchas veces pende para un EJÉRCITO la salvacion ó la victoria. Una buena cartilla de SERVICIO AVANZADO, despojada de frusterías y antiguallas, debe especificar la importancia de los indicios y enseñar en lo posible á recogerlos y trasmitirlos «sin desfigurarlos» al Oficial de Estado Mayor, al cual deben servir de norte en sus RECONOCIMIENTOS. (V. e. v.)

INDISCIPLINA. INDISCIPLINABLE. INDISCIPLINADO. (V. DISCIPLINA).

INDOCILIDAD. Mala cualidad en INDIVIDUOS y en TROPAS.—Llevada al exceso, las hace INDÓMITAS. En todo caso este último adjetivo no está mal en boca del ENEMIGO, si nos tiene por indomables ó invencibles. En latin *indocilis*, *indocilitas*.

INDUCIA. Palabra enteramente latina que significa TREGUA. Se usaba en plural, *induciæ*, *induciarum*.

INDUCIR. Instigar, persuadir á cosa que nunca es buena, en general DESERCION, TRAICION, PRONUNCIAMIENTO. (V. y comp. SEDUCIR, SOBORNAR). Del verbo latino *induco*, *inducere*.

INDUSTRIA. Voz puramente latina. En ARTE MILITAR, y singularmente en FORTIFICACION, esta palabra compleja significa aquello que es artístico, artificial, artificioso: lo opuesto á natural. INDUSTRIA es antitético de VIOLENCIA ó FUERZA. ATAQUE INDUSTRIAL, por ejemplo, es el METÓDICO, el REGULAR; el opuesto á ESCALADA, golpe de mano, ATAQUE Á VIVA FUERZA. Ya en el siglo XVI se lee esta voz con su moderno sentido en DIEGO DE SALAZAR: «Habeis de saber que los pueblos y las fortalezas pueden ser fuertes por sitio natural ó por industria.... Y por esto para edificar una FUERZA (V. e. v.) se busca hoy un llano para fortificarlo con INDUSTRIA. La primera industria es hacer los muros con sus vueltas de esquina llenos de turriones etc.» (*De re militari*, lib. 7. fól. 111). «Sucedió en la Coronelía su teniente Claudio de la Barlota, soldado de valor, industria y resolucion, pero nada de esto sin artificio...» (COLOMA. *G. de Flándes*. lib. 4)—Muy modernamente se ha dado en llamar INDUSTRIA MILITAR al conjunto de establecimientos que la ARTILLERIA tiene, como MAESTRANZAS, FUNDICIONES, FÁBRICAS DE ARMAS. La frase podrá ser nueva, pero no parece muy adecuada.

INENTRABLE. DICC. TERREROS da este adjetivo como INACCESIBLE, INEXPUGNABLE. «Una ciudad bien murada es inentrable». (V. ENTRAR). No está en DICC. ACAD. 5. como tampoco INATACABLE.

INEPTITUD. Como muestra de los excesos á que puede conducir la mania de sutilizar en materia de «sinónimos» se copia á la letra este párrafo de una obra reciente. «De la inaptitud á la ineptitud va la diferencia que determinan los verbos Ser y Estar. Un jóven no está apto todavia para servir en clase de oficial, por falta de instruccion ó aficion á la carrera militar, y un anciano tampoco lo está ya por razon de su propia ancianidad; pero así como este lo estuvo en su juventud, aquel podrá estarlo cuando se sienta con mayor vocacion ó cuando adquiera la instruccion de que carece. Y otro sugeto diferente, falto ó escaso de luces naturales, es inepto para dedicarse á cualquiera profesion, y particularmente á la de las armas, si además fuese, aunque inteligente, pusilánime. Lo que quiere decir que la *inaptitud*, como todo estado físico ó moral, se adquiere y se pierde, y que la *ineptitud* ni se adquiere ni se pierde, por cuanto es natural y constante falta de ánimo ó constante y natural defecto de intelectualidad». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 490). Toda esta andamiada viene al suelo con una simple observacion; en «buen castellano» en el DICC. DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA no existe la palabra *inaptitud*. Ni tampoco en latin, donde hay *ineptus*, *ineptitudo:* y sobre todo *ineptiæ*, *ineptiarum*, majaderías, necedades.

INERME. Del latin *inermis*. Sin armas, desarmado. «*Ad hæc Albana pubes* INERMIS *ab armatis septa*». (TITO. LIVIO. lib. 2).

INEXORABLE. Del latin *inexorabilis*. El que no se deja vencer de ruegos, ni condesciende á súplicas.—No sabemos hasta que punto sea de recomendar esta cualidad. Basta con RECTITUD, ENTEREZA, SEVERIDAD.

INEXPERTO. Sin experiencia, sin práctica. Del latin *inexpertus*.

INEXPUGNABLE. Lo que no se puede expugnar, batir, atacar, vencer, tomar, entrar, conquistar. Ordinariamente se aplica á POSICIONES Ó FORTALEZAS. «*Ibi alto atque munito loco arcene* INEXPUGNABILEM *fore*». (TITO LIVIO. lib. 31).

INFANTE. INFANTERÍA. V. ARCABUCERO—ARQUERO—BALLESTERO—BATALLON—CAZADOR—ESCUADRON—FALANGE—FUSIL—GRANADERO—GUERRA—LEGION—ORGANIZACION—PICA—RESERVA—TÁCTICA.

INFANZON. Dice la *ley* 1. *tit.* 7. *Partida* 2: «Infantes llaman en España los fijos de los reyes, ca ellos deben en si ser nobles, et de buenas mañas, et sin ninguna malestanza, por razon de la nobleza que les viene de parte del padre et de la madre; et tomaron este nombre de *infans*, que es palabra de latin, que quier tanto dezir como mozo menor de siete años, que es sin pecado et sin manzilla».

PEDRO SALAZAR en sus *Dignid. segl. de Cast.* pág. 23 dice lo siguiente: «*Infans* es el muchacho menor de siete años y como dice la ley de partida el que es sin pecado y sin mancilla.—

Además de los hijos legítimos de los reyes, que se llamaron siempre y se llaman infantes, tambien hubo otros que se lo llamaron como los Siete Infantes de Lara, los de Carrion y otros cuyas tierras se llamaron infantados.—De infante se derivó la palabra infancion (sic), que en los tiempos del conde Fernan Gonzalez y aun en el de los godos significaba hijodalgo. La ley de partida (*Ley fin. tit.* 1 *part.* 2) dice que infanciones en España son los hijosdalgo que llaman Capitanes y Balvasores en Italia, los cuales aunque vienen de antiguo y tienen grandes heredamientos no son habidos ni tenidos en la cuenta de los grandes señores, etc.—Don Vidal de Canellas, obispo de Huesca, cree que los infanciones son descendientes de infantes. Otros quieren que sean los capitanes de las mesnadas de guerra de los infantes y ricos-homes, cuyos sueldos y gajes tiraban estos infanciones. Tenia cada uno á su cargo por lo ménos cinco de á caballo y diez infantes ó peones segun los acostamientos que les daban. En tiempo de guerra acudian á los infantes y aún á los ricos-homes, cuyos salarios merecian, y procuraban tener gratos á sus vecinos para que los siguiesen: tal infante ó rico-home hubo que llevaba en su compañia doscientos infanciones».

«Esta manera de milicia, dicen algunos que era como la de los *milites* romanos, que por su antigua nobleza eran escogidos de entre mil uno. Duró en estos reinos desde la entrada de los moros hasta el tiempo de Don Juan I. Considerando el rey, que estos infanciones juntos á los Infantes, Maestres de las Ordenes militares ó á los ricos-homes, causaban muchos desórdenes y alboroto, se halló obligado á deshacer sus mesnadas ó compañías y las deshizo. Fué esto en coyuntura que habia reformado las cosas de la guerra creando Condestables y Mariscales, y llamó Capitanes á los que habian de hacer el oficio de infanciones. De esta manera se fueron olvidando, mayormente despues que el rey Enrique IV les derribó muchas casas fuertes en Vizcaya en 1457».

Dice Don Tomás Muñoz: «Los hijos de los magnates ó ricos-homes eran llamados infanzones en el siglo X: palabra con que parece se quiso indicar la nobleza de raza ú originaria».

En el viejo *Poema* del Conde Fernan Gonzalez se lee:

Mandó llamar el Conde á todos sus varones,
Todos los rricos omes, todos los infançones
Tambien á los escuderos como á los peones:
Querie de cada uno saber sus coraçones

. . . . . .

Tomó Fernan Gonçalo cinco de sus varones,
Todos de buen derecho et grandes ynfançones,
Muy grandes de linaje et esforçados varones.

Esta palabra infanzon, segun un manuscrito del siglo XIV comunicado á Madoz por Don Braulio de Zubia, es de origen vizcaino y se compone de las tres dicciones *indazu, hanz, ona*; esto es, tierra de los primeros pobladores. Tambien, como la gente de Vizcaya ha preferido guerrear á pié, se le dió el nombre de infantería; guardando siempre etimologia con *hanz, ona*, de buena mano ó desenvoltura, por escogerse gente briosa y de buena presencia. Así que *indago-hanzona* significa: dadme buena presencia, desenvoltura, maña, ardid: de *indazu* se toma el *in-hanzona*, infanzona.—En Aragon, Vizcaya y Santander aún se conserva el título de infanzon y casa infanzona.—Henao (*Antig. de Cantab.* lib. 2. cap. 23) dice que los Infanzones tiraban gajes de los Infantes y Ricos-homes, y capitaneaban sus mesnadas.

Segun Covarrubias, el primer hijo de rey que en Castilla se llamó Infante fué el primogenito de Don Fernando II rey de Leon, dicho Don Sancho; y que, por usarse en Inglaterra este título, le introdujo acá su madre Doña Leonor, infanta de Inglaterra.—Trae la etimología de *infans, infantis*, niño que aun no habla, *ab in et fando*.

Para probar lo dudoso y oscuro de estas clasificaciones en los tiempos medios, copiaremos lo que dice Don Manuel Colmeiro en su obra *De la Constit. y del Gob. de los reinos de Leon y Castilla* (T. I. pág. 65): «En los cuadernos de Córtes y Cédulas reales preceden siempre los infanzones á los caballeros, por donde se muestra su mayor dignidad y estima; con lo cual tenemos ya resuelto el grado que esta clase debe ocupar en la gerarquía de la nobleza. No es tan fácil determinar á quienes cuadra el título de infanzones, siendo asunto sujeto á controversia y de imposible esclarecimiento con las pocas memorias que acerca de ellos poseemos. Garibay dice que á principios del siglo X hidalgos é infanzones eran todo uno; más aún cuando así fuese, queda en pié la duda con respecto al significado de esta voz en siglos posteriores: otros llaman infanzones á los nobles que eran señores de lugares y castillos, á quienes daban el nombre de castellanos: otros á los nobles descendientes de señores de vasallos: otros á los ricos-hombres ó señores titulados. Don Alfonso el Sabio, despues de comparar á los infanzones con los catanes ó valvasores de Italia prosigue: «E como quier que estos vengan antiguamente de buen linaje é hayan grandes heredamientos, pero non son en cuenta de estos grandes señores...

E por ende non pueden, nin deben usar de poder nin de señorío en las tierras que han, fueras ende en tanto quanto les fuese otorgado por los privillejos de los Emperadores é de los Reyes. Resulta del texto de las Partidas que los infanzones eran nobles bien heredados, mas sin poder alguno ni autoridad en sus tierras. Opónense á esta doctrina las siguientes palabras de una escritura otorgada por el obispo de Leon Don Pedro I..... en 1093: *Et inter milites non infinis parentibus ortos, necnon et potestate qui vulgari lingua* INFANZONES *dicuntur*; y nuestra perplejidad sube de punto al ver que el Fuero Viejo de Castilla usa como sinónimos los vocablos infanzon y fijodalgo, lo cual va de acuerdo con el sentido de esta palabra en los fueros de Palenzuela, Sepúlveda y Nájera, que siempre la oponen á la de villano».

**INFATIGABLE.** Recomendable cualidad física de un hombre de guerra y de una tropa, singularmente LIGERA. *Infatigabilis* en latin.

**INFERNAL.** Han tomado á veces esta extraña denominacion ciertas tropas pequeñas, columnas de GRANADEROS, compañías sueltas, PARTIDAS FRANCAS, compuestas, segun la expresion vulgar, de lo mejor de cada casa, á las cuales por regla general se les ha eximido de DISCIPLINA y de MORAL, á trueque de un valor ciego y desesperado para ciertos GOLPES de audacia, de esos que sólo pueden entrar en el círculo de accion del GUERRILLERO.—Todavía hace pocos años, cuando éramos más inocentes, se daba este adjetivo á la MÁQUINA ó ARMA de mayor efecto que la ordinaria. MÁQUINA INFERNAL se llamó, con cierto espanto, al simple barril de pólvora que amenazó á Napoleon I, ó al ÓRGANO (V. e. v.) de Fieschi contra Luis Felipe. Todo eso es cándido, primitivo para los que en 1868 sólo pensamos en perfeccionar TORPEDOS y AMETRALLADORAS (V. e. v.).

**INFESTAR.** Causar el enemigo daños y estragos con hostilidades y correrías. (DICC. ACAD.) Verbo latino muy expresivo.

**INFIDENCIA.** «El que en tiempo de guerra tuviere inteligencia con los enemigos, correspondencia por escrito ó verbal en cualquiera puesto, sufrirá la pena de muerte». (Art 45. tit. 10. trat. 8. de las ORD.) (V. CONFIDENCIA, INTELIGENCIA). INFIDENCIA, segun el DICC. ACAD., es «falta á la confianza y fé debida á otro». Viene del latin *infidus*, *in* privativo y *fidus*, fiel.

**INFLAMAR.** Verbo latino, *inflammare*, de *flamma*, llama. Encender, en sus dos sentidos recto y figurado. Se inflama el ÁNIMO del soldado: y se inflama la PÓLVORA de su fusil.

**INFLEXIBILIDAD.** Constancia y firmeza de ánimo para no conmoverse ni doblarse. (DICC. ACAD.) No es conveniente en la milicia, ni en la vida social, la exageracion de esta virtud. Del adjetivo latino *inflexibilis*.

**INFLIGIR.** Hablando de castigos y penas corporales, imponerlas, condenar á ellas (DICC. ACAD). Del verbo latino *infligere*.

**INFORMACION.** INFORME. «Informe es el simple relato de los antecedentes que se piden sobre la cuestion de que se trata. Informacion expresa la idea de una série de informes distintos, hecha con el objeto de poder comparar diferentes datos y adquirir una cabal noticia del asunto, segun juicio prudente. De la «informacion» que acabo de hacer, resulta que son falsos todos los «informes» que me dieron. El informe se da. La informacion se hace. El informe relata. La informacion busca, observa, pregunta, se esconde, averigua. El informe puede ser ingénuo. La informacion es siempre astuta y maliciosa. Se piden informes á los particulares y á los jefes. Se entablan informaciones ante la justicia. Ambas palabras vienen de *forma*, voz derivada del griego *morpha*, que significa molde, hechura, modelo». (R. BÁRCIA. *Sinon. cast.* T. I. pág. 254).

**INFORTIFICABLE.** «Lo que no se puede fortificar». (DICC. ACAD.).

**INFRACCION.** «Transgresion, quebrantamiento de una ley, pacto ó tratado». (DICC. ACAD.) Voz latina, *infractio*.

**INGENIAR.** «Trazar ó inventar ingeniosamente.—Ingeniarse. Discurrir con ingenio trazas y modos para conseguir alguna cosa y ejecutarla». (DICC. ACAD. 5.) En la guerra todo el mundo, sin ser ingeniero, tiene que ingeniarse.

**INGENIERÍA.** VALLECILLO, en sus *Comentarios á las Ordenanzas*, pretende restablecer el uso de esta voz, para que juegue con sus análogas INFANTERÍA, CABALLERÍA y ARTILLERÍA. Dudamos que lo consiga, aunque tiene la sancion de DICC. ACAD. 5. que da: «INGENIERÍA, el arte que enseña á hacer y usar de las máquinas y trazas de guerra».

**INGENIERO.** Su etimología es de INGENIO en el antiguo sentido TÉCNICO y MILITAR que más abajo se da á esta voz. El nombre de ingeniero, si bien oficialmente no tuvo mucho uso hasta principios del siglo XVIII, se lee en autores del siglo XVI como LECHUGA, que en su *Maestro de campo general* dice, página 42: «Si el general ordenare que se atrinchere el campo, llevará

tambien consigo cuando fuere á hacer los alojamientos un ingeniero y algunos oficiales de los gastadores para que señale el uno las trincheras, segun que hubiere señalado los cuarteles y la plaza de armas, y el otro las vea y haga hacerlas».

El origen de los ingenieros es evidentemente tan remoto como el de la GUERRA. El que inventó el ARCO y la FLECHA positivamente fué INGENIERO. Desde que hay memoria de EJÉRCITOS ORGANIZADOS viene la noticia de hombres ESPECIALES y agregaciones TÉCNICAS con varios nombres, destinados al SERVICIO de las MÁQUINAS. (V. e. v.) Pero el arranque HISTÓRICO del CUERPO FACULTATIVO «actual» no pasa de 1710, en que todo se traducia del francés. Por eso se ve en el Estado anual del Cuerpo que el MARQUÉS DE VERBOON, primer jefe, ó INGENIERO GENERAL, era MARISCAL (V. e. v.) DE LOGIS. Los primitivos GRADOS PROFESIONALES de Ingeniero EN JEFE, en SEGUNDO, ORDINARIO, EXTRAORDINARIO y DELINEADOR, se asimilaron en 19 octubre 1756 á los empleos militares de coronel, teniente coronel, capitan, teniente y subteniente. —El largo artículo dedicado á la FORTIFICACION, atencion preferente de este cuerpo, y los innumerables sobre su tecnicismo, nos relevan de entrar aqui en consideraciones sobre su importante servicio.

**INGENIO.** En la ínfima latinidad, y en toda Europa, *ingenium, ingenii* significó ESTRATAGEMA, artificio, aparato, TORMENTARIA, herramienta, MAQUINARIA DE GUERRA. «*Callida machinamenta commeantium et simulati observationis* INGENIA *et fraudes depellant*». (COD. THEODOS. *de Curiosis*).—«*Stupuere illicò Carthaginienses, ut novum et extraneum* INGENIUM». (TERTULIANUS. *lib. de Pallio.* Cap. I. describ. el ariete).—*Duxitque fossatum, ne muris applicare possent* INGENIA». (*Epist.* BALDUINI *comitis Flandriæ*).

*Ingeniarii* los que entendian en esto, «*Arcepellones, qui vulgo dicuntur* INGENIARII. (UGUTIO). —*Ingeniosi*, por arquitectos. «ARCHITECTI *sibi deesse non possunt, nulla provincia est quæ non peritos et* INGENIOSOS *homines habeat*». (PLINIO. lib. 10. epist. 40).

De INGENIO vino la voz italiana *inganno, ingegnare.* Dolo, estratagema, ardid.

«*Il vencer sempre fú lodevol cosa*
«*Vincase per fortuna, ó per* INGEGNO. (ARIOSTO).

*Ingeniare* por *expugnare, capere.* «*Si aliquo modo, vel* INGENIO *civitatem acquirere, vel* INGENIARE *potuerit*». (*Hist. Palest.* cap. 20). «*Tunc seniores nostri ordenaverunt quomodo possent* INGENIARE *civitatem*». (*id. ibid.*)

«*Si ferno inanzi li baron piu degni,*
«*E al modo che avevan divisato*
«*Gittaro à terre scale, ed altri* INGEGNI.
(BOCACIO. *Theseid.* lib 1.°)

Recuérdese que todavia existe el ingenio de azúcar en América; y que algunos llaman asi á la máquina hidráulica de Toledo, invencion de JUANELO, el segundo ARQUÍMEDES.

COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.* 1612) ya define: «y asi llamamos ingeniero al que fabrica máquinas para defenderse del enemigo y ofenderle: ingenioso al que tiene sútil y delgado ingenio». Finalmente cualquiera cosa que se fabrica con entendimiento y facilita el ejecutar lo que con fuerzas era dificultoso y costoso, se llama INGENIO. El término francés *engin* que MAIZEROY (no se porqué) hace derivar del antiguo griego *manganon*, es el genérico de todas las MÁQUINAS DE SITIO, de la edad media, en Francia. MONSTRELET, particularizando más, llama á las MÁQUINAS propiamente tales *engin à verge*; y JOINVILLE distingue entrambas clases con los nombres de *fronde de l' engin* y de *arbalète à tour*: ONAGROS ó BALISTAS las primeras, y CATAPULTAS de arco partido las segundas.

«INGENIOSO debe ser el Alcayde, porque es cosa que se le toma en grand provecho para guarda de su castillo. Ca muy grand derecho es que el ome do tiene su lealtad, que meta todo su seco para guardarla. E por ende si el supiesse fazer ENGENIOS ó otras cosas, con que pueda defender el castillo que toviere, debe usar de la sabiduria, no tan solamente en tiempo de guerra, más aun estando en paz, porque se puede acorrer de ella quando le fuere menester. E non se ha de tener en caro, ni tomar vergüença en fazerlo». (*Ley* 14. *Tit.* 18. *Part.* 2).

«ENGEÑOS, é armas, é ferramientas de todas maneras deben tener los Reyes guardadas en sus Villas, mayormente en aquellas que estuviesen en frontera, para llevar consigo cuando ovieren de cercar algun lugar..... Guardábanse mucho los Antiguos de parar ENGEÑO, sinon á castillo ó á villa pequeña....». (*Ley* 24 y 26. *Tit.* 23. *Part.* 2).

«Onde por esto tenemos por guisado que quando toviere cercada villa ó castiello, los que fueren puestos para guardar ENGEÑOS, ó cavas, ó guaridas, ó otras cosas que son meester para ganar aquel lugar, que sean apercebidos é acabdellados para guardarlos bien». (*Espéculo.* tit. 5. ley 9.)

Describiendo la *Crónica general* de España el sitio de Sevilla por SAN FERNANDO, dice: «En el barrio de Triana, que atacaron las tropas reales fueron fechos por mandado del rey ENGEÑOS mu-

cho aina é comenzaron con ellos á combatir esse castiello de Triana muy afincadamente. Los moros, otrossi, quando esto vieron, adobaron sus algarradas que tenian dentro, con que comenzaron á tirar á los ENGEÑOS».

Tambien en el *poema* de ALEJANDRO se lee:

«Fué luego la madera aducha é labrada,
«El ENGEÑO fecho, el arcba cerrada,
«El Castiello fecho con mucha algarrada.

Los ENGEÑOS continuaron á la par de las LOMBARDAS. En la *Crónica* de DON JUAN II, hablando de la llegada del infante Don Fernando á Sevilla en junio 1407, cuenta «que dió muy grande acucio..... asi de mantas, é gruas, é LOMBARDAS, é ENGEÑOS». (V. MÁQUINAS ANTIGUAS).

INGINA. Lo mismo que CARRILLERA ó quijada. Asi lo da DICC. ACAD. 5.

INHABITABLE. Adjetivo latino, *inhabitabilis*, muy expresivo cuando se aplica al ESPACIO INTERIOR de una FORTALEZA, ó POSICION en general, batido por FUEGOS mortíferos, convergentes y sobre todo CURVOS.

INHIBIR. Verbo forense, del latin *inhibere*. Impedir que un Juez prosiga en el conocimiento de alguna CAUSA. Usase tambien como recíproco.

INHOSPITALARIO. Suele decirse del PAÍS que trata mal á un EJÉRCITO INVASOR, ó cuyo clima es mal sano. Así llamarían los franceses á España y Rusia en 1808 y 1812; como nosotros hace poco hemos llamado á Santo Domingo.

INHUMANIDAD. Sustantivo latino, *inhumanitas*. Dentro de los horrores de la GUERRA hay estragos, excesos y crueldades innecesarios.

INICIAL. Adjetivo latino *initialis*, de *initium*, principio. La primera OPERACIÓN ó MOVIMIENTO de una CAMPAÑA; el ÓRDEN (V. e. v.) con que la abre un EJÉRCITO DE OPERACIONES.—La fuerza ó VELOCIDAD de la BALA al salir del cañon.—INICIACION. La primera instruccion y ejercicio de una CARRERA. (V. y disting. VOCACION).

INICIATIVA. Gran cualidad del HOMBRE DE GUERRA, singularmente en grados superiores. Afortunado conjunto de la potencia de ESPÍRITU, de la fecundidad de COMBINACION y de la enérgica voluntad y holgura de EJECUCION. Prioridad, novedad de ideas.

INMARCESIBLE. Adjetivo latino, *inmarcesibilis*. Lo que no se marchita, como el LAUREL.

INMEMORIAL. Metafórica y honorificamente, lo muy antiguo: como el regimiento del Rey ó el Cuerpo de ARTILLERÍA, aunque su ANTIGUEDAD «verdadera» no pase de principios del siglo anterior al nuestro.

INMOLAR. El sentido recto del verbo latino *inmolare* es sacrificar, degollando alguna víctima. Translaticiamente en la GUERRA, es exponer sin necesidad una TROPA; y tambien dejarla forzosamente en manos del enemigo que la ACUCHILLA.

INMOVILIDAD. Entre las varias puerilidades del ANTIGUO RÉGIMEN militar, la exagerada y prolongada inmovilidad del SOLDADO en la FILA se elevaba casi á la altura de «principio TÁCTICO». Así era que en largas formaciones, si no caia algun soldado redondo al suelo, por lo ménos la tropa volvia al cuartel literalmente reventada. —Esta vieja ridiculez prusiana, que á veces podia llamarse crueldad, queda justamente abolida por el MARQUÉS DEL DUERO, que en la advertencia 4.ª de la INSTRUCCION DEL RECLUTA (pág. 10) dice: «se procurará conservar á los soldados muy poco tiempo en la posicion de FIRMES, teniéndolos descansando en su lugar, cuando no sea absolutamente indispensable la inmovilidad en la fila; porque esta es la única manera de conseguirla sin fatiga, ni molestar más de lo necesario».

INOBEDIENCIA. (V. y comp. DESOBEDIENCIA). La voz es puramente latina. «Para que nunca alegue ignorancia que le exima de la pena correspondiente á la inobediencia que cometa.....» (ORD. vig. art. 7. tit. 1. trat. 2). Más bien se dice desobediente que inobediente.

INQUEBRANTABLE. Excelente adjetivo para un hombre y una tropa dura, tenaz, consistente, serena.

INQUIETAR. Hostigar, insultar, acosar, aburrir al ENEMIGO á fuerza de ataques falsos, SORPRESAS, ALGARAS, REBATOS. En latin *inquiesco*, *inquiescere*, es descansar: *inquieto*, *inquietare*, inquietar.

INSIDIA. Voz puramente latina. CELADA, EMBOSCADA, engaño, lazo, asechanza.—INSIDIAR, en latin *insidiare*, se dice por ponerlas, tenderlas, armarlas.—INSIDIOSO es el movimiento ESTRATAGÉMICO, y tambien el GENERAL que lo concibe y ejecuta.

INSIGNIA. El DICC. DE LA ACAD. 5.ª edic. dice: «Señal, distintivo ó divisa honorífica.—Entre los romanos cualquiera de las banderas ó estandartes de sus legiones». Por lo que dicho queda en los artículos DIVISA y DISTINTIVO, esta voz INSIGNIA, aunque muy usada por el vulgo, puede casi rayarse del tecnicismo MILITAR «moder-

no», pues sólo tiene la segunda acepcion histórica. A pesar de que la ACADEMIA hace ENSEÑA sinónimo de INSIGNIA ó ESTANDARTE, el uso las distingue y hoy ningun MILITAR dice que «peleó bajo tal INSIGNIA» sino «bajo tal ENSEÑA». Tal vez suele, sin embargo, encontrarse insignia por BANDERA en algun autor recomendable, como el P. BASILIO VAREN, traductor de BENTIVOGLIO *(Guerra de Flandes*. part. 1. lib. 6). «La más comun opinion fué que el Genlis tenia 7.000 infantes y 1.000 caballos y que en la batalla, entre muertos y presos, faltó la tercera parte con pérdida casi entera de todas las insignias».—El REGLAMENTO de 26 agosto 1802 tambien dice: «Cada batallon tendrá una sola bandera (ántes tenia dos) que basta para insignia, y facilitar los puntos de direccion en las alineaciones».—Todavía en real órden de 12 junio 1815 se dice en el artículo 2.°: «Para que estas insignias tengan la colocacion que el Rey les señala.....»

Evidentemente es impropia la palabra en el conocido artículo: «El cabo primero y segundo tendrán una vara sin labrar del grueso de un dedo regular y que pueda doblarse, á fin de que el uso (con el soldado) de esta INSIGNIA que distingue á el cabo no tenga malas resultas». (Artículo 16 tít. 2. trat. 2).

En una obra muy reciente se lee: «Una de las voces que más conviene en la actualidad distinguir, por ser de las más impropiamente usadas, son las tres contenidas en los epígrafes de los dos artículos que siguen; de los que el primero dice: INSIGNIA.—CONDECORACION.

Insignia es voz genérica comprensiva de toda señal exterior de honor, de mando, de supremacía, de autoridad, de preferencia ó dignidad; y condecoracion es voz específica con significacion limitada á los distintivos nobiliarios, méritorios ó honoríficos, expresados precisamente por cruces, bandas, placas, escudos y medallas. Siendo, pues, genérica la primera de estas voces y específica la segunda, y siendo evidente que lo que se dice del género se dice tambien de la especie, y no al contrario, resulta que toda insignia es condecoracion y no toda condecoracion, insignia; y que puédese decir por tanto, y en efecto se dice propiamente, insignia ó condecoracion de la Orden de San Fernando, y no insignia, sino condecoracion de Capitan».

El segundo, bajo el epígrafe INSIGNIA.—DIVISA, dice: «La divisa es general á todo militar, y la insignia limitada á los militares graduados; y bajo tal concepto se comprende que la divisa distingue simplemente, y la insignia distingue y realza á un mismo tiempo. Así pues, las escarapelas, los colores, los números y los metales que constituyen las divisas son comunes á todos los militares sin distincion sólo como señal de órden: y las estrellas, los galones, los bastones y entorchados, que son insignias, pertenecen exclusivamente á los Oficiales particulares y generales que las usan, además de las divisas generales, como indicaciones gerárquicas, y como signo de respeto, de honra y de estimacion. Y de esto se deduce que no toda divisa es insignia, pero sí toda insignia es divisa; y que por tal razon, si en ocasiones puede la insignia suplir la falta de la divisa, nunca puede la divisa suplir la de la insignia». (VALLECILLO. *Coment.* página 275). Reconociendo la autoridad de este escritor, mantenemos sin embargo nuestra opinion arriba expresada, y más desleida en los mencionados artículos DIVISA y DISTINTIVO.

**INSPECCION.** Voz bajo-latina, *inspectio*: en latin puro se decia *correctio*, *lustratio*. Se encuentra ya en VEGECIO (lib. 3. cap. 4): «*Campi cursionem ut ipse appellant*, INSPECTIONEMQUE *armorum assiduè faciant*». En general, segun DICC. ACAD. «la accion y efecto de reconocer ó examinar atentamente una cosa.—El cargo y cuidado de velar sobre alguna cosa.—La casa, despacho ú oficina del inspector». Para comprender bien el verdadero significado de la palabra inspeccion, convendrá ver los artículos GOBIERNO y MANDO.—En el dia (1868) no queda más que una INSPECCION, la de CARABINEROS.—Del estado ó ESCALAFON de infantería (1867) se toman textuales los siguientes apuntes históricos, no muy correctos por cierto.

«La heterogeneidad de elementos y nacionalidades que entraban en la composicion del Ejército español en los siglos XVII y XVIII y su diseminacion en territorios apartados, que á la sazon formaban parte integrante de la monarquía, determinó la creacion de Directores é Inspectores para cada uno de los dominios, institutos y contingentes extranjeros que formaban la complicada organizacion militar de aquella época.

La Ordenanza de Flándes de 10 de Abril de 1702 prescribia en sus párrafos 139 y 140, que los Directores de las armas reemplazasen en el mando á los Generales de las armas respectivas.

Segun el párrafo 155 de la misma Ordenanza, los Inspectores estaban subordinados á los Directores y estos se habian de elegir entre los Tenientes generales y Mariscales de Campo, al paso que aquellos entre los de esta última clase y la de Brigadieres.

La denominacion de Director general de infantería suena por vez primera en 16 de Octubre de 1704, sustituyendo á la de Comisario general, que hasta allí tenia el General á quien estaba encomendada la organizacion e inspeccion del arma.

El primero que ejerció este cargo con dicha denominacion, fué D. Iñigo de la Cruz Manrique de Lara, Conde de Aguilar.

Continuaron, sin embargo, los Brigadieres Inspectores, por cuanto en Ordenanza de 30 de Diciembre de 1706 se asignaba á los referidos Inspectores de caballería el mismo sueldo que á los de infantería.

En 1746 se crearon tres Inspectores de los diversos Institutos y Cuerpos extranjeros de infantería, suprimiéndose por ende el cargo de Inspector general de infantería y Milicias que se hallaba desempeñando el Teniente general Don Nicolás Carbajal y Lancaster.

En 1755 se restablecieron en los mismos términos en que habian ya estado en otro tiempo las cinco Inspecciones de infantería, señalándoles los departamentos siguientes: 1.° Andalucía con la plaza de Céuta y presidios menores de África.—2.° Castilla, Extremadura y Galicia.—3.° Cataluña.—4.° Valencia, Murcia, Mallorca y Oran.—Y 5.° Aragon, Navarra y Guipúzcoa.

En 1759 el número de Inspectores se redujo á los dos de Infantería y Milicias, que vinieron posteriormente á refundirse en un solo cargo hasta 1786, que desempeñándolo el Conde de O'Reilly, fué de nuevo suprimido, creándose dos Inspectores generales.

En enero de 1761 se mandó que las funciones de Director general de infantería las sirviesen alternativamente dos Inspectores generales, quedando sin ejercicio los que lo eran de provincias.

La diferencia esencial de organizacion y composicion entre los cuerpos de Infantería y los de Milicias mantuvo separados los cargos de Inspectores ó Directores de cada instituto, hasta que en 19 de Setiembre de 1842 se refundieron en una sola las Inspecciones generales de infantería y Milicias, tomando el nombre de Inspeccion general de Infantería y Milicias provinciales.

Y por último, por el artículo 2.° del Real decreto de Organizacion de 16 de Agosto de 1847, se ordenó que el Inspector general tomase en lo sucesivo la denominacion de Director general de infantería, teniendo las mismas atribuciones que señalan á aquel las Ordenanzas generales del ejército y las demás que se le hubiesen posteriormente concedido por órdenes especiales».

La REVISTA DE INSPECCION es un acto solemne é importante del SERVICIO que no ha entrado todavía en nuestras costumbres con la debida formalidad.—Desde la verdadera restauracion de 1840 se comprendió que la revista de inspeccion debia ser «anual». Por circular de 16 de agosto 1843 se mandó pasar una extraordinaria, para satisfacer necesidades políticas de aquel año, y se dió por terminada en 29 agosto del siguiente. En 22 enero 1845 se autorizó á los Capitanes generales de distrito para pasar revista de inspeccion á los cuerpos que tuviesen por conveniente. Por fin el real decreto de 24 agosto 1847 estatuye la revista de inspeccion *anual* principiando en agosto y terminando en octubre. El resultado debia estar en el ministerio el 20 de diciembre. Nuevos movimientos políticos impidieron ó perturbaron la ejecucion. Otra vez por decreto de 8 noviembre 1853 se restablece la revista de inspeccion anual, pasada por los Capitanes generales, y otra vez tambien los sucesos del siguiente año la suspenden «por el estado de la Nacion» segun frase textual de la real órden de 18 setiembre. Nueva real órden de 30 enero 1855 manda pasarla en 1.° marzo. Otra de 27 marzo de 1856 vuelve á recordar que sea anual y con arreglo á instrucciones y formularios impresos de 29 enero 1855. En 11 agosto 1863 se manda pasar revista, y tambien en 9 marzo 1867, recordando las reales órdenes de 5 abril y 5 mayo de 1866 que «reencargaban» á los Capitanes generales pasarla «anualmente» y sin prévio aviso. Ese continuo aviso y recuerdo prueba, en primer lugar, que no son los CAPITANES GENERALES DE DISTRITO los más á propósito para desempeñar puntual y minuciosamente el delicado cargo de INSPECTOR EN REVISTA; y además que la REVISTA DE INSPECCION tranquila, severa y «periódica» no ha entrado, ni quizá pueda entrar en nuestros hábitos. Casi siempre la «política» ha movido este resorte de RÉGIMEN Y DISCIPLINA, destemplándolo en el acto, como es consiguiente. En 1866 los DIRECTORES DE LAS ARMAS reunidos en JUNTA, que se llamó «examinadora de expedientes de revistas de inspeccion», constituyeron una especie de tribunal, para fallar sobre los EXPEDIENTES GUBERNATIVOS instruidos á los oficiales incorregibles. Este procedimiento expedito, irregular si se quiere, lo han hecho desgraciadamente necesario nuestras revueltas políticas y está autorizado por la práctica y por reales disposiciones, entre ellas la de 11 setiembre 1838.

**INSPECCIONAR.** Más bien que pasar REVISTA DE INSPECCION, es reconocer, examinar bajo aspecto determinado el estado de un CUERPO ó TROPA.

**INSPECTOR.** (V. INSPECCION).

**INSTITUCION.** Establecimiento ó fundacion.—INSTITUCIONES, en plural, viene á ser sinónimo de CONSTITUCION MILITAR, abrazando en conjunto las LEYES, REGLAMENTOS Ó DISPOSICIONES sobre reemplazos, ascensos, retiros, armamento, administracion, disciplina, educacion, etc. La voz es latina, *institutio*.

**INSTITUTO.** La costumbre, más que la ley del lenguaje, ha introducido esta voz para designar una «variedad», en los géneros y especies de ARMAS. En INFANTERÍA se dice instituto de CAZADORES; en ARTILLERÍA, instituto MONTADO, Á CABALLO, para distincion del de Á PIÉ. La voz es latina, *institutum*.

**INSTRUCCION.** En el dia no tiene esta palabra latina, más que tres acepciones MILITARES, algo restringidas: la de enseñanza y ejercicio doctrinal ó táctico, como «instrucion del recluta», «instruccion de batallon»; la de órden, ordenanza ó reglamento para individuos ó colectividades, y la oficinesca ó legal «instruccion de expediente ó de sumaria».

Deberia, en nuestro concepto, comprenderse bajo el nombre «genérico» de INSTRUCCION MILITAR, el conjunto de ideas y acciones que conciernan «á la *preparacion* necesaria, intelectual ó corporal, para transformar al *hombre* en *soldado*». La generalidad y latitud de esta nueva acepcion nos permite entrar en consideraciones que pecarán de imprevistas, de atrevidas quizá, pero no de inoportunas.

La CARRERA MILITAR, como todas las del Estado, tiene sus tres periodos principales, de preparacion y entrada, de ejercicio y progresivo adelanto, de término ó salida: las LEYES, de REEMPLAZOS, ASCENSOS y RETIROS regulan y fijan en la MILICIA las principales bases y condiciones. Si se pudiese estatuir que la ENTRADA fuese única y exclusivamente por la clase de SOLDADO embebido en FILA, la cuestion se simplificaria; pero la atencion imprescindible á los cortos años útiles de la vida del hombre, y á nuestro moderno régimen social imponen cierta derogacion razonable de aquel principio, anticipando el ASCENSO á oficial por compensacion y premio á la APTITUD, reconocida en ejercicios y pruebas. Convengamos, pues, en que si bien aquel sistema de empezar todos por SOLDADO seria el más equitativo y fecundo, no todos los pueblos llegan á la ORGANIZACION vigorosa de la antigua ROMA republicana, ó de la moderna PRUSIA; y admitida la delegacion en un corto número de la defensa de la patria, es preciso que la INSTITUCION MILITAR esté en acuerdo y consonancia con las demás del ESTADO. Por eso en los tiempos, cercanos á los nuestros, en que el ALFÉREZ tenia otra procedencia que el SOLDADO, y á veces el CORONEL procedencia tambien distinta del ALFÉREZ, la nobleza ó la riqueza suplian con cierta ventaja la aptitud, el saber y el merecimiento; pero hoy que todo aquello ha venido á tierra, apolillado más bien que destruido, ni puede restaurarse en parte, ni legalmente debe ser admisible la menor solucion de continuidad en la larga cadena que une al SOLDADO RASO con el CAPITAN GENERAL.

Asentado este principio en la alta region de la teoría y de la ley, no lo subvierten las ligeras modificaciones que la práctica introduce y la necesidad aconseja. Así como en el REEMPLAZO quizá no seria procedente hoy proscribir la REDENCION por dinero, aunque positivamente altere el ESPÍRITU nivelador de la ley; así tambien conviene, por graves razones, que la ENTRADA en la MILICIA lenta y fatigosa para todos, pueda abreviarse para algunos, mediando ciertas estipulaciones: las cuales no pudiendo ya fundarse en PRIVILEGIOS de nacimiento ó de riqueza, tienen que reducirse á la APTITUD y la INSTRUCCION.

Esta, pues, se divide de suyo en dos grandes y divergentes ramos: uno que abrazará toda aquella preparacion, más bien corporal que espiritual, necesaria á la colectividad entera de oficial abajo, que llamamos TROPA; y otra, inversamente, dirigida más á lo moral que á lo físico, para el que principia por OFICIAL con la rápida iniciacion de CADETE Ó ALUMNO.

A este segundo ramo, que tiene sin duda alguna primacía de importancia, y al cual vamos á dedicar maduras reflexiones, es al que propiamente convendria designar con el nombre de INSTRUCCION MILITAR. La palabra EDUCACION, en el sentido que hoy generalmente se usa, envuelve una idea que perturba y embaraza y que resueltamente combatimos. Ni en la CARRERA MILITAR, ni en las civiles, el *Estado* puede ni debe descender á ciertos pormenores y desvelos, que únicamente deben ser domésticos, y que en la infancia constituyen lo que ordinariamente se entiende por primera educacion. A los catorce ó diez y seis años, que es el promedio de la edad requerida actualmente para la entrada en COLEGIOS y ACADEMIAS, la verdadera educacion *social* debe estar hecha, ó el Estado al ménos debe suponerlo así; y para que suceda tiene la obliga-

cion indeclinable de facilitar la primera y aun la segunda enseñanza, haciendo aquella obligatoria y gratuita como en alguna Nacion se ha conseguido y en Francia se pretende. Por lo demás, la educacion moral y religiosa sólo puede y debe hacerse en el hogar paterno, ó en los establecimientos de industria particular. Al presentarse, pues, el jóven en la universidad, es decir, á tomar la instruccion preparatoria que las leyes prevengan para entrar en una carrera, el Estado no ha de ocuparse de la educacion anterior; bastante ha hecho en ayudarla y completarla por medio de los numerosos establecimientos que costea para la primera y segunda enseñanza.

Aquí tenemos ya un punto de partida seguro; una norma general que aplicada á los varios elementos del ESTADO MILITAR le daria desde luego un vigoroso principio de uniformidad y de cohesion. Mas por una de tantas singularidades, la UNIFORMIDAD EN EL EJÉRCITO, no se suele entender sino en el UNIFORME que se viste: y parece que cada ARMA ó INSTITUTO tiene empeño en romper esa otra UNIFORMIDAD moral y de instruccion algo más importante y trascendental.

Para fijar las ideas conviene fijar ántes el sentido de las palabras. Por COLEGIO se entiende generalmente la reunion de niños, porque no es otra cosa el hombre á los doce años de edad, encerrados y sometidos á un regimen claustral, más bien doméstico que DISCIPLINARIO: ó por mejor decir, ni uno ni otro; pues en el antiguo colegio general militar de Segovia habia niños de doce años revueltos con jóvenes de veintidos. Por ESCUELA ó ACADEMIA siempre se significa reunion de verdaderos jóvenes (pues los tres ó cuatro años de doce á diez y seis imprimen ya la juventud) que no hacen vida doméstica comun.

La cuestion que primero ha de iniciarse se puede enunciar así: ¿qué conviene más para la instruccion militar, COLEGIOS ó ACADEMIAS?

Aquí, siguiendo la costumbre consagrada, deberíamos empezar por poner á la vista del lector lo que en otras naciones se hace ó se piensa; pero como nos hemos sometido á la fórmula invariable de no hablar en este libro más que de cosas de España, y en cuanto ser pueda en castellano, parece cuerdo volver la vista atrás, por si de allí viniese alguna luz; y aunque con dolor anunciemos que será escasa, cumpliremos el deber que nos hemos impuesto en estos artículos principales, desembarazando los antecedentes por medio de un breve resúmen.

En la EDAD MEDIA excusado es recordar lo innecesario y lo imposible de toda INSTRUCCION ó saber TÉCNICO-MILITAR. No habiendo EJÉRCITO, MILICIA Ó INSTITUCION MILITAR propiamente dicha, mal podia existir preparacion ni estudio previo; sin embargo con el primer asomo de TROPA ASALARIADA Y PERMANENTE en el célebre y militar reinado de ALFONSO XI, aparecen tambien más definidas las funciones de un ALCAIDE DE LOS DONCELES (V. e. v.) en Alonso Hernandez de Córdova, señor de Cañete, que, segun SALAZAR (*Orig. de las dign.* pág. 218.) más bien que director de pajes, era un MAESTRO DE CADETES como ahora diriamos. El texto de la Crónica de dicho rey (cap. 283) es expresivo: «Este ALCAIDE y estos DONCELES eran omes que se habian criado desde muy pequeños en la cámara del rey y en la de su merced; y eran omes bien acostumbrados, é habia buenos corazones, é servian al rey de buen talante en lo que les mandaba; é estos fueron comenzar la pelea con los moros (en Algeciras) é eran fasta ciento de á caballo, que andaban á la guerra», etc.

Más adelante, en el siglo XV, perdidas por los monarcas las buenas tradiciones y PRÁCTICAS MILITARES del vencedor del *Salado*, los altos próceres tenian bastante que hacer con sus escandalosas turbulencias. Es posible que en el reinado literario de JUAN II, al renacer el cultivo de los CLÁSICOS ANTIGUOS, hubiese en el alcázar de algun magnate quien trasmitiese á los DONCELES Ó PAJES algun precepto MILITAR. Tambien en tiempo de los REYES CATÓLICOS, tan celosos de la educacion de su malogrado primogénito, es probable que se incluyese en el PROGRAMA DE ESTUDIOS algo de lo que entónces pudiera entenderse por ARTE MILITAR, y cuyos textos conocidos sólo podian ser el *París de Puteo*, el *Regimiento de Príncipes* y el *Doctrinal de Caballeros*.—Basta recordar la índole y la organizacion social de aquellos tiempos, para comprender que no podia suceder de otro modo, estando confundidas é involucradas la MILICIA y la CABALLERÍA: que representan dos órdenes de ideas tan diametralmente opuestas como las de «pluralidad y singularidad».

Con el descubrimiento de América y las primeras guerras de Castilla en Italia el ESPÍRITU MILITAR español, que siempre envuelve algo de AVENTURERO, tomó tan imprevista espansion, que pobló el mundo; pero á condicion de no quedar un átomo en la metrópoli.—En los tiempos de PAVÍA, SAN QUINTÍN y GRAVELINAS se estaba más por la accion que por el estudio MILITAR; y es preciso saltar al último tercio del siglo XVI para encontrar en la Península un rastro, un conato de ESCUELA Ó COLEGIO. Tal quiere llamarse una escuela de artillería que Felipe II estableció en

Búrgos, y que se pretende hacer rival de las que luego hubo en Milán y en Venecia: cuando no sólo se ignora su vida, que por lo tanto no pudo ser ruidosa, sino su muerte, que es presumible fuese de lenta consuncion.

En verdad, lo descosido y disperso de la ADMINISTRACION interior del reino en los siglos XVI y XVII no permitia la unidad de miras, ni el ESPÍRITU CENTRALIZADOR que ha de presidir á cuanto concierna al RAMO MILITAR. Aquella España se contentaba con tener noticias dos ó tres meses atrasadas de sus EJÉRCITOS de FLÁNDES y de ITALIA por medio de *Relaciones*, como entónces se llamaban los periódicos de noticias, tan embusteras como estos; y satisfecha su inocente curiosidad, volvia con más brio á su tarea preferente, ó mejor exclusiva, de levantar conventos á centenares, quizá presintiendo que algun dia vendrian á convertirse en COLEGIOS, ACADEMIAS y CUARTELES.

En un pais medianamente constituido se hubiera comprendido que siendo la península y la Corte de Madrid el cerebro de aquel monstruoso organismo, con miembros tan indóciles y lejanos, en la península era donde debian concentrarse todos los elementos pensadores, creadores y organizadores de conjunto, todas las fuentes de INSTRUCCION. Prevalecia sin embargo la opinion contraria, que no por parecer entónces lógica, dejaba de ser antipolítica y absurda. Puesto que en España, decian, no tenemos guerra, gracias á Dios, no necesitamos soldados, ni por consiguiente quien los haga, es decir, quien los instruya y eduque: allá en Flándes y en Italia donde suele andar viva la guerra, es por todas razones conveniente que se piense en colegios, y academias, y planteles, y reclutas: aquí no necesitamos más que frailes, y nos basta con el ruido de las campanas, sin añadir el de los tambores.

Así, en el interior, toda la inmensa monarquía de Felipe II estuvo á punto de bambolearse por unos cuantos moriscos sublevados en las Alpujarras (1568), por unos cuantos aragoneses embaucados por Antonio Perez (1592); y cuando en 1640 la doble y mancomunada rebelion de Cataluña y Portugal empujó á España por el rápido declive de su infortunio, para CONSTITUIR una GUERRA que, aunque doble y complicada, sólo debió durar unas cuantas semanas, se dió el espectáculo, más que lamentable, vergonzoso, de prolongarla para ser vencidos doce años en Cataluña, veinte y seis en Portugal, á fuerza de empirismo, de rutina, de expedientes tardos y calamitosos.

Del exterior no hablemos. La cómoda práctica de no ocuparse en cosas de soldados en la península, porque á FLÁNDES habian de ir, produjo los frutos amargos de todos conocidos. De seguro no seria la antigua ROMA tan estudiada y celebrada hoy, si, cerrando su CAMPO DE MARTE, hubiera adoptado ese fácil sistema de buscar los hombres para sus RECLUTAS en el país dominado, sin el calor de sus LEGIONES, que se enviaban préviamente de la metrópoli, compactas, de una sola pieza con TRIARIOS, TRIBUNOS y CENTURIONES instruidos á la sombra tutelar del CAPITOLIO.

Por consiguiente todo cuanto se diga acerca de verdadera INSTRUCCION MILITAR en los dos siglos de la dinastía austriaca, es mencionar puramente unas cuantas fechas, y unas cuantas PRAGMÁTICAS, que con algun detalle pueden verse en la obra de CLONARD ó en la Enciclopedia de Mellado. En el dia la tarea del historiador se va complicando: no basta acreditar la «existencia» de una PRAGMÁTICA ó REGLAMENTO, especialmente en España; es menester dejar á un lado la hombría de bien, y buscar con cierta incrédula malignidad si la tal disposicion pasó, y por cuanto tiempo, á cumplida ejecucion y práctica fructuosa.

De poco sirve citar una *Academia de Ciencias* en tiempo de FELIPE II, y «antecesora» por tanto de la de París, si aquello (que tampoco pasó de conato) ni era ACADEMIA, ni era CIENCIA. La ESCUELA DE ARTILLERÍA de Sevilla, inaugurada en febrero 1594 bajo la direccion del célebre JULIAN FIRRUFINO, italiano contratado con escaso sueldo, que ya vió morir de inanicion la ESCUELA DE BÚRGOS, murió á su vez en 1595 bajo la poderosa rivalidad de otra escuela de artillería de marina creada con singular tino en el mismo SEVILLA.

Esta, así como la antigua de Búrgos, resucitada ó restaurada en 1605; otra multitud que por aquel tiempo se «citan» en las capitales de los antiguos reinos y provincias; la de Valladolid trasladada con la Corte á Madrid en 1608; todas, en fin, cuantas por entónces se mencionen en la «península», ni tenian el carácter, ni el objeto, ni aun el «nombre» de ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION MILITAR. De todas ellas, unas existieron no más que en el papel; la mayoría vivió la vida robusta que puede suponerse á toda ESCUELA que no tiene dinero, ni PROFESORES, ni ALUMNOS. Y verdaderamente ¡quién habia de explicar ni aprender ARTE MILITAR, donde sólo se necesitaba Teología!

Al contrario en Italia y Flándes, por el falso principio arriba enunciado y por la necesidad

apremiante que siempre es madre de toda industria, las ESCUELAS MILITARES aparecieron desde muy temprano, y atravesaron con varias modificaciones todas las vicisitudes de aquellos revueltos tiempos. En MILAN se citan reglamentos de 1543 y 1551, dados por CÁRLOS V para aquella célebre ESCUELA, MAESTRANZA y FUNDICION; se mencionan mejoras del CONDE DE FUENTES en su mando á principios del siglo XVII; y todos los ensayos y pruebas y perfecciones que extensamente enumera en su erudito «*Discurso*» DON VICENTE DE LOS RIOS se refieren á aquel sólido y científico ESTABLECIMIENTO CENTRAL.

Repetimos que sólo en la cabeza—no de aquellos dos FELIPES que en nada intervenian—sino de sus imbéciles favoritos y consejeros, podia caber la peregrina idea de arraigar en tierra extraña, y no muy leal, el primer ELEMENTO MILITAR, la *inteligencia*; y el segundo, el costoso é intrasportable *material*.

En Nápoles, en Sicilia, en Orán, en Cerdeña habia tambien, hácia 1605, SEMINARIOS muy poblados, y que, segun la cándida expresion de los documentos oficiales de la época, eran exclusivamente destinados para «españoles».

En FLÁNDES, el centro de INSTRUCCION que á mediados del siglo XVII (1675) alcanzó más justa fama, fué la ACADEMIA reformada y dirigida por el ilustre DON SEBASTIAN FERNANDEZ DE MEDRANO, cuya copiosa erudicion se comprueba por las numerosas obras de texto que de él se conservan.

Esta, sí, que por su objeto y resultados puede llamarse ACADEMIA MILITAR en la verdadera acepcion de la palabra. Predominaban los estudios TÉCNICOS de ARTILLERÍA y FORTIFICACION; pero se ligaban atinadamente con los de TÁCTICA, ciencia á la sazon complicada y que requeria nociones para entónces algo extensas de aritmética, y geometría, pues el SARGENTO MAYOR tenia que saber extraer la raiz cuadrada (V. TÁCTICA).

Si aquella ACADEMIA, en vez de radicar en BRUSELAS con escasos medios y reducido horizonte, se hubiera instituido en MADRID, la sávia científica desde aquí esparcida hubiera sin duda hecho reverdecer la rama militar al ménos de aquel tronco carcomido.

Nadie más á propósito en efecto que el SARGENTO GENERAL DE BATALLA *Don Sebastian Fernandez de Medrano* para dirigir la vasta INSTRUCCION que ya podia darse á últimos del siglo XVII. Numerosas ediciones y traducciones de su «*Perfecto Bombardero*», de su «*Arquitecto perfecto* (ingeniero) *en el arte militar*», de sus *Rudimentos geométricos* y *militares*» dejaban lugar al «*Breve tratado de Geografía*» á la «*Descripcion del mundo*» etc. que revelan una tendencia *enciclopédica*, recomendable, necesaria en el DIRECTOR de una ESCUELA MILITAR.

Pero *Medrano*, cuyo número de ALUMNOS consta que no fué «excesivo», vivia en una pequeña Babel, pues tenia que hacer sus explicaciones y escribir sus libros en español, francés y walon, por ser estas diferentes lenguas las de sus oyentes. En uno de sus tratados advierte que lo escribe en francés á ruego de la «mayoría» de sus OFICIALES, para quienes era familiar este idioma, y que no querian ceder á la preferencia legal del español. El laborioso DIRECTOR, cuyas últimas obras llevan fechas de principios del siglo XVIII, se veria probablemente envuelto en la catástrofe que nos arrebató los restos de los PAISES-BAJOS.

Con el advenimiento de FELIPE V, y pasada la GUERRA DE SUCESION que no era ocasion propicia para proyectos, de INSTRUCCION MILITAR, tomó ya esta nuevo giro, algun vigor; pero de ningun modo conjunto, ni enlace. Copiada de Francia, como todo, la CLASE DE CADETES (12 marzo 1722), en cada regimiento se instaló una ACADEMIA á cargo de un CAPITAN llamado MAESTRO DE CADETES cuyo oficio, salvo honrosas acepciones, ha sido y sin remedio ha de ser no «dar» sino «tomar» la leccion que los CADETES, ordinariamente de muy corta edad, puedan aprenderse de memoria. Esta manera inocente, cómoda, y sobre todo «barata» de tener OFICIALES siguió sin interrupcion hasta 1842 en que por la creacion del COLEGIO GENERAL se creyó, no solo muerto, sino extirpado ese tipo que iba haciéndose algo anacrónico del CADETE DE REGIMIENTO; pero las cosas se han dispuesto de otro modo y la planta, cada dia más vivaz, sigue en 1867 fructificando á la par de los COLEGIOS «especiales» de Toledo y Valladolid.

Fuera de esta INSTRUCCION general, y que pudiera llamarse *casera*, cuya homogeneidad se deja presumir, los organizadores del siglo XVIII sembraron ó dejaron crecer otras varias ACADEMIAS y ESTABLECIMIENTOS, no sólo para las ARMAS GENERALES, sino para la GUARDIA REAL y hasta para los GUARDIAS DE CORPS. Hubo ACADEMIAS en Barcelona (1715), en Badajoz (1722), en Pamplona (1723), en Orán (1733), en Ceuta (1742), en Avila (1774), en el Puerto de Santa María (1776), en Zamora (1790), en Cádiz (1796). ESCUELA de equitacion en Zaragoza (1770), de timbaleros en Carabanchel (1775), de Caballería en Ocaña, etc. Hubo además SEMINARIO DE NOBLES, CASA REAL DE PAJES, todo ello heterogeneo, indigesto,

encontrado; producto de iniciativas parciales y subalternas, infecundas, recelosas, rivales, hostiles, indóciles á todo arreglo, inaccesibles á toda idea generosa de comunidad; y cuyos sacudimientos aislados, cuyos esfuerzos, aunque fuesen hácia adelante, perturbaban más que favorecian los tardos y perezosos movimientos intelectuales de aquel ejército sin cohesion, minado por la aristocracia, y cuya UNIDAD ORGÁNICA continuaba siendo la COMPAÑÍA como en pleno siglo XV.

Por fortuna los dos cuerpos de ARTILLERÍA é INGENIEROS tomaron desde entónces (1711) la materia compacta y la dura ORGANIZACION que ha sabido resistir al oleaje reformador, tan irremediable en la vida moral de España, como lo es físicamente el del mar que la circunda. En todo el trascurso del siglo XVIII y principios del XIX, estos dos CUERPOS, en los cuales no se sabe que brilla más si la ilustracion ó la modestia, acertaron á conservar viva la llama del saber; y el estudio vivificador de las MATEMÁTICAS, monopolizado por los jesuitas en el siglo XVII, á los ARTILLEROS É INGENIEROS debe su fecunda propagacion en España. Casi todas las academias ántes citadas, como las de Pamplona, Céuta, Orán, etc. se reducian á CONFERENCIAS que tenian «en su propia casa» y generalmente *gratis* algunos celosos oficiales facultativos.

Pero si resisten en el fondo de su organismo estos dos CUERPOS, tambien han tenido que hacerlo con frecuencia elástico y locomóvil. La ARTILLERÍA ha visto á su COLEGIO recorrer varias ciudades hasta fijarse en el Alcázar de Segovia; del que volvió á salir, en el que volvió á entrar, y del que lo arrojó definitivamente el incendio, quedando parte en Segovia y viniendo en 1865 otra parte á Madrid.

Con el nombre indefinido y convencional de ESCUELAS PRÁCTICAS, la artillería ha tenido ESCUELAS en Aragon, Galicia, Extremadura y Andalucía (1710); en Pamplona, Barcelona, Badajoz y Cádiz (1722); proyectos y reformas en 1746 y 49; ACADEMIAS «MATEMÁTICAS» (31 julio 1751) en Cádiz y Barcelona, muertas en 12 mayo 1760.

Tambien los INGENIEROS han rodado desde su cuna francesa de Barcelona hasta Cádiz. Por la ordenanza especial de 22 octubre 1768 se trifurcaron en las ACADEMIAS de Barcelona, Orán y Céuta: reunidos en 1797 por fin, la nueva y vigente ORDENANZA de 11 julio 1803 les asignó, como su centro, Alcalá de Henares. Gloriosamente «huidos» de allí en 1808, volvieron en 1815; disueltos en 1823, principió á reconstituirse una especie de ACADEMIA en Granada, en Madrid, en Arévalo, y por fin en GUADALAJARA (1833); vuelta á Madrid (1837) durante la guerra civil, fondeó en 1840 otra vez en Guadalajara; pero tambien, así como la ARTILLERÍA tiene el «fin», los INGENIEROS tienen el «principio» de los cursos en Madrid (1866).

En el siglo XIX las ARMAS GENERALES han seguido respecto á sus ESTABLECIMIENTOS de INSTRUCCION con igual ó mayor instabilidad. En la época de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA se quiso estudiar en todas partes y, como era consiguiente, no se aprendió en ninguna.

En 1.° mayo 1809, se trató de establecer en Cádiz la ACADEMIA DE INGENIEROS, lo que no se logró hasta 1810; pero bien se comprende que en momentos tan favorables para satisfacer nuestra invencible propension al *individualismo*, cada EJÉRCITO, cada REGIMIENTO, cada PROVINCIA, cada GUERRILLA se apresuró á crear «por su cuenta» CENTROS «especiales y exclusivos» de alimento é INSTRUCCION.

Sería enojosa la lista. En Cádiz, Sevilla, San Fernando, Poblet, Valencia, Jaen, Santiago, Lugo, Játiva, Villena, Orihuela, Murcia, Palma, Olivenza, Tarragona, Gandía, etc. con más ó ménos medios, con más ó ménos acierto, hubo ESCUELAS, COLEGIOS Y ACADEMIAS MILITARES.

En el período de singular atonía que sucedió á la guerra, algunos de estos establecimientos continuaron, luego se refundieron en tres y la generalidad se extinguió. Nuevos proyectos en la segunda época constitucional fueron barridos por el célebre decreto de octubre 1823.

Por fin en 29 febrero 1824, en lo más álgido de la DESORGANIZACION MILITAR, surgió el primer pensamiento verdaderamente ORGÁNICO y fecundo respecto á INSTRUCCION MILITAR. El general *Venegas*, ayudado por una JUNTA (aditamento indispensable en nuestro país) logró en 20 diciembre 1824 ver aprobado el reglamento, y en 1.° junio 1825 solemnemente instituido un *Colegio general militar* para 150 cadetes que habian de estudiar cinco años. Se instaló en el bellísimo Alcázar de Segovia (ántes propio de los artilleros), y con poco gasto, pues la primera partida librada fue de 6.000 rs., se vió por fin un establecimiento *general* fundado, costeado y dirigido por la entidad llamada Gobierno ó ESTADO. Esto ya era comienzo de algo: la fuerza más ó ménos vigorosa de una «sola voluntad» se hacia sentir; y las primeras PROMOCIONES que con regularidad salieron, ilustran hoy las altas gerarquías del ejército; pero sobrevino la GUERRA CIVIL del 33, y con ella la comezon y la impaciencia: se abrevió el tiempo, se mermaron los cursos, se

trastornó el régimen: y CADETE hubo hácia 1837 que salió á OFICIAL sin haber logrado aprobacion en el primer semestre de aritmética. El desórden llegó á su colmo con la mania de crear OFICIALES de cualquier cosa. Una diputacion provincial levantaba un CUERPO FRANCO, ó movilizaba la MILICIA NACIONAL, y aquellos OFICIALES, y acaso algun JEFE que acababa de dejar su mostrador ó su taller, se encontraban por arte de encantamiento (si atinaban con el camino de los PASES) oficiales VIVOS y EFECTIVOS de infantería española. Hubiera sido tonto para alcanzar una charretera, que lograba un barbero por mediacion del oficinista á quien afeitaba (histórico), encerrarse cinco años ni tres en el COLEGIO DE SEGOVIA.

Otro expediente más original se atravesó en 26 mayo 1835, creando colegios de DISTINGUIDOS en Valencia, Zamora y Zaragoza y en 12 enero 1838 en la Coruña y Granada. Sólo en aquella época desbaratada y de transicion, sólo á impulsos del exclusivismo y del furor de ESPECIALIDAD pudo ocurrirse idea tan expedita: reunir unos cuantos jóvenes; embutirles algunos artículos de ordenanza; enseñarles la táctica «de compañía»; coronar esto con algunas páginas del *Jacquinot*; y á los «cuatro meses» enviarlos á las FILAS con ciertos aires de saber y DISTINCION, fué una inspiracion ORGÁNICA que, por más que haga reir, tuvo aceptacion hasta 22 febrero 1842.

Por aquel tiempo en la CABALLERÍA principió tambien á apuntar la tendencia «especialista» que con dolor vemos hoy arraigada y con puntas de FACULTATIVA (V. e. v.). Entónces tomó otro giro. No podia ser *buen* OFICIAL DE CABALLERÍA el que no hubiese sido SOLDADO y SARGENTO muchos años. Aquella veleidad pasó; pero dejó en el ARMA el deseo pronta y enérgicamente realizado de «surtirse á sí misma» con el mismo derecho que para ello tienen la ARTILLERÍA é INGENIEROS. El COLEGIO GENERAL ya decaido, arrojado en 4 agosto 1837 de Segovia por los carlistas; mal alojado en los conventos de Atocha y Jesús en Madrid, recibió humildemente el «desaire» de la CABALLERÍA, y sólo á fuerza de ruegos y á condicion de sufrir «en el arma» exámen expreso y duro noviciado, algun raro y afortunado CADETE logró tomar puesto *detrás*, nunca á la vez con los SARGENTOS.

La disolucion, pues, del COLEGIO GENERAL era inminente. La INFANTERÍA tenia su *especialidad* en los DISTINGUIDOS; la CABALLERÍA en los SARGENTOS; los CUERPOS FACULTATIVOS muraban su entrada con largos programas de exámen: en vano se hizo más cilíndrico el chacó de aquellos desdeñados CADETES, se les aumentó la capona que no habian llevado hasta entónces en el hombro izquierdo, y se tomaron otras «medidas» análogas de salvacion. Llegó 1840, y con la conclusion de la guerra y la fusion de los ejércitos, se echó de ver que lo urgente era, en vez de *hacer* oficiales, buscar pronto el medio de *deshacerse* de los que sobraban.

Se respetó sin embargo la fecunda idea de 1824, y, trasladado el antiguo COLEGIO, *general* sólo en el nombre, al espacioso local del cuartel de GUARDIAS DE CORPS en 23 diciembre 1842, recibió nueva organizacion con el título expresivo de *Colegio general de todas armas*; y ya bajo la direccion de un ilustre jefe del cuerpo de ingenieros, ya despues bajo la del memorable CONDE DE CLONARD (20 enero 1844) bajo cuyo mando se trasladó á Toledo (25 Setiembre 1846) parecia que la cuestion quedaba resuelta.

Pero, en rigor, ni logró plantearse. La CABALLERÍA, que en 10 junio 1835 fundó su ESCUELA «*especial*» de trompetas en Vallecas, empezó luego á concentrar en Alcalá de Henares sus quintos, depósitos y almacenes y al poco tiempo tuvo «suyo propio» un ESTABLECIMIENTO CENTRAL DE INSTRUCCION, cuya última reorganizacion fué en 29 enero 1849. La INFANTERÍA sin DISTINGUIDOS, sin CADETES «suyos» no podia mirar con buen ojo el suntuoso ESTABLECIMIENTO CENTRAL de un ARMA que para ella es ACCESORIA. Sea como quiera, en real órden de 5 noviembre 1850 las dos ARMAS GENERALES vieron al fin satisfechos sus impacientes deseos con la extincion del COLEGIO GENERAL DE TODAS ARMAS, y, lo que es más, con la creacion de DOS COLEGIOS en Toledo y Valladolid (antes Alcalá) uno para cada una, propio, exclusivo, *especial*, en que nadie tiene que intervenir, en que ni el Gobierno ni el Estado pueden saber nunca lo que pasa.—Incluyendo pues la ESCUELA especial y facultativa del reciente CUERPO DE E. M. DEL EJÉRCITO, creada en 22 febrero 1842, y la más reciente de ADMINISTRACION MILITAR muerta á poco de nacer, demos punto á esta reseña, que en vano hemos pretendido abreviar, omitiendo ex-profeso las ESCUELAS REGIMENTALES de las clases de tropa que desde el año 1846 se iniciaron, y que pertenecen á otro órden de ideas, segun hemos advertido.

Ahora bien, con abstraccion completa de personas, con profundísimo respeto al celo y al saber de cuantos han dirigido y ejercido el profesorado, se puede afirmar que si lo pasado era malo, lo presente (1867) no se puede llamar bueno.

El ejército español ha conseguido en el ramo tan importante, tan filosófico, tan trascendente de la INSTRUCCION Y EDUCACION de sus OFI-

CIALES, el bello ideal que con tanta insistencia ha codiciado. Cada ARMA, cada INSTITUTO es hoy un *todo*, que altivo y aislado vive «por sí y para sí». Ya no es la aristocrática ARTILLERÍA la que inicia sus neófitos á los doce años, casi en la cuna; la última llegada, la ADMINISTRACION MILITAR se igualó en derechos. Siquiera las antiguas órdenes monásticas dejaban libre el límite superior de la edad: un septuagenario que acreditaba con sus estudios, vocacion y aptitud, profesaba en el acto sin inquirir de donde venia: hoy, en el encasillado de nuestra moderna ORGANIZACION, todos tienen que entrar de *niños* por su rotulada puerta y el único medio que se nos ocurre de cortar abusos es cometer un absurdo.

Porque lo es—y sostenemos esta tésis, quizá extraña, con toda conviccion—el actual sistema de INSTRUCCION Ó EDUCACION MILITAR.

Sin abrir libros ni citar textos, sólo por intuicion comprende hasta el último paisano que si alguna agrupacion social necesita unidad y cohesion, si alguna máquina requiere en sus funciones leyes y fórmulas ineludibles de COMPOSICION Y MANEJO; esa agrupacion, esa máquina es por excelencia el EJÉRCITO. El batallon que mueve sus compañías á la voz del comandante, el ejército que mueve sus divisiones á la órden del general despiertan, al solo aspecto, en el ánimo ménos dispuesto, nociones de enlace, de convergencia, de concentracion. Hoy que las ideas se ensanchan y tienden como decimos á la síntesis; hoy que al soldarse grandes agrupaciones políticas nos reimos de las antiguas fronteras entre Castilla y Aragon; hoy que todo se seculariza, principiando por la enseñanza ¡hoy ha de tomar el EJÉRCITO el camino opuesto con direccion á lo pasado, para encontrarse al cabo de algun tiempo otra vez con castas y gremios, y para llegar á olvidar que sólo en la UNIDAD está su fuerza, y la victoria en el fácil y armónico juego de sus varios elementos!

Tal podría suceder. Y en la manera tenaz, algo fogosa quizá, con que exponemos en todas partes la misma idea, el mismo temor, se revela que no obedecemos á impulso variable ó pasajero, sino al empeño desinteresado y reflexivo de atacar un vicio ó de conjurar un peligro. A nuestro juicio lo hay en no acudir pronto á una radical reforma de la INSTRUCCION MILITAR.

La cruzada interminable á que estamos asistiendo hace años de las DOS ARMAS PRINCIPALES contra los tres CUERPOS FACULTATIVOS, es un síntoma alarmante. ¿Qué se quiere ya de esas resignadas víctimas? Hace muchos años que ni ellos mismos se acuerdan de regalías, fueros ni preeminencias. Se les rebaja el estímulo, se les escatima el dualismo, se les merma el sueldo. ¿Qué más falta? Lo que falta es algo más difícil de rebajar, porque ni lo dan los pergaminos ni los pronunciamientos, ni lo quitan las reales órdenes. Eso, que descuella y brilla, y quizá hiere á ciertos ojos, es el *saber*.

Pero si se sienta por principio que la primera CONDICION MILITAR es la ignorancia: la ignorancia del ARTE y de todo; la ignorancia crasa, servil y sumisa; esa ignorancia que en el dia es lo único que cierra al hombre la entrada en sociedad; en ese caso, positivamente, todo cuanto trascienda á estudio, á meditacion, á facultad, es inarmónico, petulante, punible.

Dos maneras hay de nivelarse: subiendo lo más bajo á la altura de lo más alto; ó haciendo descender lo alto á emparejar con lo bajo. No quisieramos decirlo: parece que se nota como un empeño, demasiado tenaz para ser involuntario, en buscar por el segundo método una nivelacion imposible.

Que lo mire bien el ejército; que observe los esfuerzos y las concesiones á que se ven obligados para cubrir sus cuadros los cuerpos facultativos; y si no le contrista el espectáculo de esa juventud que les vuelve desdeñosamente la espalda, para buscar en los cuerpos análogos *civiles* más honra y más provecho; si quizá le regocija esa nueva contrariedad y persiste en alimentarse con niños que sepan las cuatro reglas de cuentas, ó con hombres que ni aún eso sepan, algun dia ese ejército no se queje de verse arrollado por esa fuerza que se llama civilizacion; no se sorprenda de verse solo y rezagado á retaguardia de un pueblo que de él prescinde por inútil y costoso; no intente, soberbio, recuperar por la *fuerza* el envidiable lugar que ha perdido: la fuerza no responderá á su voluntad, como en el cuerpo humano no responden los miembros al cerebro que está bajo la accion de un narcótico.

Los síntomas son graves. Fuera de los MEMORIALES, es decir, de los periódicos caseros que forzosamente hay que pagar, aunque no se lean, so pena de incurrir en el desagrado de la Direccion, no ha habido en treinta años un solo PERIÓDICO MILITAR que haya podido vivir por sí. En este mismo tiempo son muy contados los LIBROS generales ó especiales de ARTE MILITAR que registran los catálogos. Si algun autor afortunado ha logrado justa recompensa, si alguno más industrial, desdeñando la gloria, busca lucro dirigiéndose á cabos y sargentos; en ambos casos se levanta como un grito de general reprobacion

contra la injusticia de saltar la escala, contra el escándalo de especular con las clases de tropa. Al ministerio siguiente, una real órden baja á tranquilizar las conciencias, retirando la proteccion y para mayor generalidad se redacta una como la de 19 de julio de 1865 que dice á la letra: «Con objeto de que las recomendaciones que han solido hacerse de real órden en favor de algunas publicaciones y periódicos militares no sean un apoyo para fines interesados, ni ménos, se las haga valer, aunque indirectamente, como exigencias oficiales para aumentar las suscriciones, ni que sirvan tampoco á empresas ó determinadas personas para conseguir y sostener beneficiosos resultados, la Reina (q. D. g.) se ha servido disponer, como ampliacion á la circular sobre esta materia de 6 de junio último, que cesen los efectos de toda recomendacion, proteccion ó estímulo que bajo cualquiera forma se haya hecho por este ministerio en pró de las mencionadas publicaciones militares, á fin de que los suscritores queden en la más amplia libertad de continuar ó no con sus respectivos abonos».

Esto hace suponer un abuso, una aglomeracion de obras, un recelo de que el ejército caiga en cierta molicie peligrosa, dando demasiado y sabroso pasto al «pensamiento». Nada de eso. Abrase el catálogo MILITAR de *Seelhorst*, correspondiente al decenio de 1850 á 1860, y en él se contarán á centenares obras *nuevas* exclusivamente MILITARES y exclusivamente alemanas.—Compárese lo que en igual período ha vomitado la prensa militar española. Hay fenómenos de difícil explicacion; y nadie la encontrará para el de una sociedad (ó un EJÉRCITO, sociedad en pequeño) que pretenda ser sábia, ó meramente culta, sin saber leer ni escribir.

Estos son hechos, no declamaciones. Convendria inquirir dónde está la raiz del mal, sino para estirparla, porque eso es violento, al ménos para conocerla, ya que en ello nada se pierde: pues, está positivamente y bien á la vista en la falta de un PLAN meditado, ámplio, central, armónico de instruccion militar.

Expliquémonos con ejemplo. Todos sabemos, recordando la juventud, que en los colegios ó academias hay siempre dos ó tres alumnos holgazanes ó imbéciles, que llaman «aduladores» á los que estudian la leccion, ó la escuchan con atencion y compostura. Más de una vez se ve á esa minoria, quizá de un solo indivíduo, imponer violentamente su voluntad, hasta el punto de forzar á los demás á no responder al profesor y recibir castigo, habiendo sin embargo trasnochado sobre el libro y sabiendo la leccion. Pues, salgamos del colegio: con un jefe que llame «patulea» á los oficiales instruidos; con un subalterno despreocupado que satirice los libros, es lo suficiente para que un cuarto de banderas y un cuartel entero se infeste con esta atractiva doctrina.

La oficialidad del ejército en su gran mayoría—¿quién ha de negarlo?—tiene INSTRUCCION y desearia más; pero entiéndase bien, es cada oficial de por sí, suelto, individual; y sea por una aberracion, como la que dejamos citada por símil, sea por otra causa, el conjunto, el resultado es el que tristemente dejamos expuesto y debe procurarse remediar.

El lector, convencido por tan claras razones, esperará naturalmente de nuestra energia en delatar el mal la consiguiente franqueza en proponer el remedio; pero nos faltan para ello las dos primeras y más esenciales condiciones, GERARQUÍA Y AUTORIDAD. Al señalar un desacierto, al condensar ó formular lo que anda disuelto en la atmósfera de opinion pública, cualquiera está en su derecho: intentar corregirlo es ocasionado á que el buen deseo se tome por arrogancia ó á lo ménos por falta de modestia.—Parece, sin embargo, bien óbvio el primer paso.

A la manera que todo lo concerniente á la enseñanza pública y universitaria del ESTADO, algo más varia y compleja que la MILITAR, concurre y radica en un solo centro llamado DIRECCION GENERAL Y CONSEJO DE INSTRUCCION PÚBLICA, podria crearse en el MINISTERIO DE LA GUERRA una DIRECCION DE INSTRUCCION MILITAR, que tambien como aquella, podria tener su cuerpo consultivo y asesor en la misma JUNTA CONSULTIVA DE GUERRA reforzada con algunos vocales.

El GENERAL DIRECTOR constituiria sus oficinas con OFICIALES idóneos de *todas procedencias*, en representacion de las necesidades é intereses de cada ARMA Ó CUERPO. En ese verdadero CENTRO elevado, independiente, imparcial, exclusivamente CIENTÍFICO, deberia radicar todo el PERSONAL Y MATERIAL de ESCUELAS Y COLEGIOS MILITARES. Allí se podrian concentrar, ordenar, comparar, y estudiar todos los datos nacionales y extranjeros conducentes á producir con madurez un REGLAMENTO GENERAL de Instruccion militar; desde allí, pudiendo abarcarse el extenso horizonte del asunto, nada más fácil que asignar con tino y oportunidad á cada CUERPO el verdadero objeto de su instituto, y trazar el círculo de sus estudios TÉCNICOS por medio de PROGRAMAS, impuestos por la autoridad suprema, revisables todos los años, variables con los

tiempos, pero inviolables para el PROFESOR particular.

Dependiendo militarmente de la nueva DIRECCION todo el PROFESORADO de todos los CUERPOS, era posible calificarlo por el medio legal y equitativo de la *comparacion*, estimularlo con premios y castigos justos; DISCIPLINARLO en fin: tarea imposible en el estado actual de dispersion. Algunos jefes encanecidos girarian, como INSPECTORES, imprevistas y frecuentes visitas á las cátedras para cerciorar al DIRECTOR y al GOBIERNO de que sus disposiciones se cumplian. Todo PROFESOR, en fin, habia de ganar su cátedra, largamente retribuida, en pública y solemne OPOSICION.

Agréguese á la direccion general de instruccion militar un DEPÓSITO GENERAL DE LA GUERRA, complemento CIENTÍFICO de la SECRETARÍA DEL DESPACHO, servido por Oficiales DE TODAS ARMAS con COMISIONES permanentes en el extranjero, como se intentó en 1853; añádase un ATENEO Ó LICEO; ó como quiera llamarse que tuviese el doble carácter de casino y de cátedra; fórmese una buena BIBLIOTECA CENTRAL; fúndese un PERIÓDICO MILITAR OFICIAL, ameno, diario, algo «político,» y una REVISTA, quincenal ó mensual, TÉCNICA, de mucha y profunda lectura; permítase que á este gran CENTRO se acerquen y se agreguen temporalmente tal COMISION extraordinaria para redactar un REGLAMENTO, tal oficial suelto proyectista, tal otro pensador; el que no tiene datos en provincia para concluir un libro; el que no tiene dinero para imprimirlo; aquel que perfecciona el fusil; este que reforma la contabilidad; acójase á todo el que de buena fé ofrece su trabajo: anímese al desalentado; corríjase al presuntuoso: no se escatimen en este país, en que tanto se derrocha, los medios pecuniarios, acompañados de esperanzas, de promesas y de «buenos modos», y dígase en fin, si de un vasto CENTRO CIENTÍFICO así constituido no irradiaria, como de un foco elevado y protector, la luz viva y tranquila de la CIENCIA, difusa, como en la atmósfera, sin ofuscar, ni herir los ojos de nadie.

No nos compete entrometernos en lo que esa DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION MILITAR ordenaria acerca del número y objeto de los COLEGIOS y ACADEMIAS. De seguro, si empezaba por desembarazar su camino, de la primera plumada borraría los COLEGIOS, es decir, esa mezcla de educacion doméstica, de primera enseñanza y de clausura monástica; despues, quizá lograse convencer á las DOS ARMAS PRINCIPALES que todo lo más que puede diferir su respectiva INSTRUCCION seria un semestre, el cual no habia inconveniente en que se cursase sin verse una á otra, en sendas ESCUELAS que podrian tomar el pomposo título de ESCUELAS ESPECIALES, ó si se quiere, ESCUELAS DE APLICACION.

Quizá tambien, apelando al buen criterio de los CUERPOS FACULTATIVOS, ellos mismos se convencerian de que tienen más puntos de contacto de lo que parece. Si, porque el ARTILLERO *destruye* y el INGENIERO *construye*, han de ser hostiles, seria lógico crear DOS CUERPOS de ingenieros, uno para ATACAR las plazas y otro para DEFENDERLAS. ¡Qué fecundas ideas de conjunto y comparacion despertaria ver todo en un solo MUSEO, en una sola BIBLIOTECA, en un solo gabinete de física y química, en un solo POLÍGONO Ó CAMPO DE INSTRUCCION! Y todo dirigido, explicado, conservado por OFICIALES casi inamovibles, cada dia más respetados; porque cada dia desarrollarian más su APTITUD verdaderamente ESPECIAL.

Respecto á la espinosa cuestion de *presupuesto*, nos parece que seria una agradable sorpresa para el Congreso de los Diputados ver «castigado» el de GUERRA en respetable cantidad. Súmense todas las partidas ó capítulos parciales de COLEGIOS, y ACADEMIAS, y viajes, y portes, y libros, y memoriales, y comisiones, y gratificaciones, y de fijo la nueva DIRECCION daba en el primer año de ejercicio toda la suma reducida á la mitad, sólo con suprimir ciertos gastos que inútilmente se triplican ó se quintuplican; y aún le habia de quedar algun fondo para imprevistos, que vendria de perlas á algun autor desvalido.

Por lo demás, nos abstendremos de repetir lo que en numerosos y autorizados escritos se ha discutido sobre la conveniencia de imitar no de copiar, la ESCUELA POLITÉCNICA de París Creemos que la imitacion, «el arreglo á nuestro idioma» como se dice de las comedias, si caia en buenas manos seria beneficioso: la «traduccion literal», imposible. No hace mucho tiempo se pensó en centralizar los cuerpos facultativos civiles con la creacion de una ESCUELA GENERAL PREPARATORIA, dirigida por el ilustre ingeniero de caminos Don Gerónimo del Campo; y aquellos CUERPOS no cejaron hasta que tuvieron el placer de verla en tierra. Por consiguiente habia que eliminar lo primero toda la parte civil que en Francia es la preferente: el camino más breve y recto seria tomar todos los programas de estudios de las ESCUELAS MILITARES, y de todos aquellos que sean comunes hacer CÁTEDRAS GENERALES.

Porque no se debe exagerar el proyecto, ni pensar que en ellas se habia de agolpar gran muchedumbre. Los CUERPOS FACULTATIVOS saben fijamente el REEMPLAZO que necesitan, y las AR-

MAS GENERALES, sabido es que no necesitan completa UNIFORMIDAD DE INSTRUCCION, ni pueden ni deben cerrar la puerta al PAISANO, al CADETE y al SARGENTO. Segun el cálculo somero que es dable hacer, sobraria con que en ellas la sexta parte del total de Oficiales fuese, si se nos permite la expresion, «facultativa» es decir tuviese INSTRUCCION ACADÉMICA y extensa. Derramados al cabo de pocos años, con que hubiese tres ó cuatro por batallon es seguro que habia de sentirse la presencia vivificadora de un virus saludable y regenerador.— En el fondo no es más que resucitar en otra forma la fecunda idea de 1824 que dió nacimiento al COLEGIO GENERAL de Segovia, y que por lo tanto nada tiene de nueva, ni de atrevida, ni de impracticable.—Al cerrar este artículo, lo vigente es el real decreto de 23 abril 1867 cuyo artículo 1.° empieza: «Queda abolida la clase de cadetes en el ejército.....»

**INSUBORDINACION.** Más que DESOBEDIENCIA, ó esta misma más activa. (V. OBEDIENCIA, SUBORDINACION).

**INSUFRIBLE.** Se dice, como tambien INCÓMODO, del FUEGO muy certero y mortífero.

**INSULTAR.** Se dice en TÁCTICA, cuando se da una arremetida imprevista y violenta contra una FORTIFICACION, por vía de TANTEO, y con la idea de retirarse si se encuentra resistencia ó la debida vigilancia. No es moderno galicismo, pues viene del latín *insultare*; lo trae el P. TERREROS y lo usan los clásicos. «El qual defendia aquella plaza con gran valor y esfuerzo con todos los insultos y refriegas que cada dia le daban los moros». (MEDINA. *Grand. de Esp.* lib. 2. cap. 51). —Por extension se aplica este verbo á otras operaciones de la guerra. «Los paysanos afectos al rey nuestro señor les negaban la obediencia que les habian dado; atravesaban el paso á sus reclutas; insultaban sus convoyes; tomaban sus merodistas y forrajeadores». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 4. cap. 6).—INSULTO. Arremetida ó embestida AL DESCUBIERTO contra una FORTIFICACION que no se quiere, ó no se puede, atacar con la formalidad de SITIO.—A CUBIERTO DE INSULTO, dicen los INGENIEROS fortificar ligeramente un PUEBLO ó POSICION.

**INSUPERABLE.** Lo que no se puede vencer, física y moralmente, como una cordillera, una «situacion» que decimos hoy. El adjetivo es latino, *insuperabilis*.

«.....*genus insuperabile bello*».
(VIRGILIO. *Eneida*).

«*Constabat non tam bello motos, quam longinquitate vice Alpiumque* INSUPERABILI *transitu*» TITO LIVIO. *De bell. punic.* libro 1».

En otro lugar se lee *inexsuperabilis*. «*Alpes inde oppositæ erant quas* INEXSUPERABILES *misas*».... (lib. 8).

**INSURRECCION.** (V. y comp. SEDICION).

**INTACTO.** Se suele decir del MURO de una PLAZA sitiada que no tiene abierta BRECHA formal, aunque haya sufrido algo por los proyectiles.—Tambien del CUERPO ó tropa que no entró en combate, que no ha sufrido BAJAS, que está ileso, entero, de refresco, FRESCO. Adjetivo latino, *intactus*.

**INTEGRIDAD.** Desinterés, rectitud. *Integritas* en latin, de *integer*.

**INTELIGENCIAS.** Voz puramente latina. Tenerlas en una PLAZA que se sitia, en el ejército ENEMIGO, expresa algo más que tener CONFIDENCIAS, es decir, servicio ordinario de ESPIONAJE pagado. INTELIGENCIAS son relaciones políticas con jefes ó altos personajes del campo contrario, que generalmente preceden á acomodamientos ó negociaciones de PAZ. El abrazo de Vergara en 1839 fué producto de largas y azarosas inteligencias entre los principales JEFES de ambos ejércitos, que no por eso se batian con ménos denuedo en Ramales y Guardamino (V. INFIDENCIA).

**INTENDENTE.** Palabra francesa que se introdujo en España con la dinastía borbónica á principios del siglo XVIII, en sustitucion de los antiguos VEEDORES y CONTADORES del SUELDO, y que desde entónces viene designando la gerarquía más elevada en el cuerpo, llamado ántes de HACIENDA MILITAR y hoy ADMINISTRATIVO del ejército. INTENDENTE GENERAL se llamaba al jefe superior y hoy Director general del Cuerpo. INTENDENTE DE DISTRITO al que respectivamente en cada uno desempeña el primer cargo. En Ultramar, donde hasta hace poco seguian unidas la Hacienda militar y civil, el Intendente se llamaba de Ejército y de Hacienda.

**INTENTONA.** (V. INSULTAR). Intento ó empresa descabellada con medios desproporcionados al objeto. «Repitieron la intentona engrosando las tropas, y siempre hallaron más copioso número para la resistencia».

**INTERCEPTAR.** Se dice de PARTES ó PLIEGOS que se cogen ántes de llegar al ENEMIGO. LOS PASOS, PUENTES, CAMINOS no se interceptan, se CORTAN. El verbo latino *intercipio, intercepere*, de donde viene, tenia sentido más lato de sorprender, envolver, coger en medio.

«*Tu redimes me, si me hostes* INTERCEPERINT». (PLAUTO).

Y tambien en TÁCITO se lee: «*Hostes discretos* INTERCIPERE» en sentido de cortar separadamente cuerpos ó unidades enemigas. En CURCIO, sin embargo, «INTERCEPERE *iter*» tiene sentido de cortar el paso, el camino.

**INTERINO.** El que provisionalmente ejerce las FUNCIONES de otro.—ACCIDENTAL es el que sustituye en el acto por SUCESION DE MANDO, sin aprobacion superior.

**INTERIOR** de una OBRA. Por abreviar se llama así al ESPACIO INTERIOR comprendido por el MURO Ó PARAPETO.

**INTERMURAL.** Adjetivo latino, *intermuralis*, entre dos MUROS. El adarve ó espacio, por ejemplo, entre la FALSABRAGA y el RECINTO. (V. y comp. ANTEMURAL).

**INTERNAR.** Penetrar adentro, tierra adentro: se dice del EJÉRCITO, de las OPERACIONES, de las HERIDAS. Del latin *inter*, *internus*.

**INTERPOLAR.** (V. AMALGAMAR). En TÁCTICA, colocar tropas de un arma entre las UNIDADES de otra; como escuadrones entre batallones. Esta viciosa disposicion del siglo XVII es en el dia reprobada. (V. TÁCTICA). El verbo es latino, *interpolare*.

**INTERPRESA.** Actualmente SORPRESA. Antes el verbo interprender, quizá del francés *entreprendre*, era, seg. DICC. ACAD. 4 y 5, tomar ú ocupar por interpresa ó sorpresa una PLAZA. «Y por estas causas interprenden las armas de España aquella plaza y casualmente detienen la persona del Elector». (SAAV. FAJARDO. *Empr.* 78). «Por una de quatro maneras se sitian y expugnan las Plaças: Conviene á saber por trato, interpresa, necesidad y fuerça de armas». (PUGA y ROJAS. 12). SALA y ABARCA (1680) pág. 400, en las *Instrucciones* que inserta de Don Dionisio de Guzman, tambien dice: «Todas las plazas del mundo se han de ganar por uno de cuatro modos que son: trato, interpresa, necesidad y fuerza de armas».—«Imaginó que soldaria esta quiebra, tomando por interpresa otra ciudad de los Estados, cabeza tambien de provincia». (COLOMA *G. de Fland.* lib. 10).—«Acampóse, pues, el ejército coligado, que pasaba de trece mil infantes y dos mil y quinientos caballos, sobre la ciudad de Noyon á los 15 de marzo (1593), despues de haber tentado á los 14 el tomarla por entrepresa con gente que á este efecto se adelantó con petardos». (ID. *ibid.* lib. 5.).—En el real decreto de 26 abril 1685, creando en España las cuatro primeras compañías de granaderos dice: «.....y cuando se ofrezca empleen estas compañías en partidas, interpresas y en ocupar pasos y desfiladeros como lo pidiere la ocasion ó la necesidad....».—DICC. ACAD. 5 da: «INTERPRESA, accion militar súbita é imprevista». Algo mejor es esto que ataque BRUSCO. (V. e. v.)

**INTERVALO.** El espacio libre ó vacio de hombre á hombre, de tropa á tropa, contado de un FLANCO al otro sobre la LÍNEA DE FRENTE Ó DE BATALLA. Es voz latina, *intervallum* y técnica con diferente significado en la MILICIA ROMANA; pues *vallum*, *valli*, era estaca y estacada de CAMPAMENTO, á la vez que TRINCHERA, PARAPETO y en general lo que hoy decimos FORTIFICACION PASAJERA.

**INTERVENCION.** Departamento ú oficina comprobadora del cuerpo ADMINISTRATIVO.—Guerra de intervencion (V. GUERRA).

**INTERVENTOR.** En general todo el que interviene, liquida, fiscaliza ó comprueba cuentas y documentos de CONTABILIDAD. Tanto en la antigua HACIENDA MILITAR como en el moderno CUERPO ADMINISTRATIVO del ejército, el INTERVENTOR GENERAL es el segundo jefe ó Subdirector del cuerpo.

**INTIMACION.** La accion y efecto de intimar. Amenaza, propuesta de rendicion.—INTIMAR. Declarar, notificar, hacer saber en general. Más particular, proponer, imponer condiciones de CAPITULACION Y RENDICION á una tropa, plaza ó punto fuerte.—En latin *intimatio*, *intimare*.

**INTIMIDAR.** Poner ó causar miedo.

**INTRAMUROS.** Adverbio latino. Dentro del RECINTO de un pueblo, de un fuerte.

**INTRANSITABLE.** El lugar por donde no se puede transitar (V. y disting. INACCESIBLE).

**INTREPIDEZ.** Presencia de ánimo, serenidad, esfuerzo, VALOR. DICC. ACAD. 5. da además un segundo significado de osadía y falta de reparo ó de reflexion, que no conviene al militar. Se abusa un poco del intrépido, impávido, imperterrito, etc. etc.—Todo ello es latino.

**INUTILIZADO.** Distingase de INÚTIL. El militar que no puede seguir la carrera activa por HERIDA ó «enfermedad contraida en campaña».

**INVADIR.** Verbo latino, *invado*, *invadere*. Acometer, entrar por FUERZA DE ARMAS en una comarca ó TERRITORIO, pero no en una PLAZA Ó punto fuerte. La voz hoy es de ESTRATEGIA, más bien que de TÁCTICA: y entre los romanos tuvo significado amplio, como en Suetonio: *invadere dictaturam*, apoderarse de la dictadura.

**INVÁLIDOS.** En latin *emeritus*, *invalidus*.

Vallecillo (*Com.* 193) inserta una cédula fecha Madrid 21 junio 1583 en favor de varios soldados de la Guardia Española que «por estar viejos, impedidos y enfermos vayan á descansar á sus casas con pleno goce de su paga...» El doctor Cristobal de Herrera, protomédico de las galeras de España, en un discurso que presentó el año 1598 á Felipe III, siendo Príncipe de Astúrias, sobre el *Amparo de la milicia*, lastimándose de haber visto pedir limosna á soldados que habian perdido las piernas y brazos en servicio de la patria, proponia la fundacion de una casa de inválidos, donde los soldados y marineros estropeados ó inutilizados en la guerra ó por la vejez disfrutasen habitacion, alimento y una pension de 12.000 maravedís cada uno: que se jubilase á los soldados á los cuarenta años de servicio: que se fundasen cien premios ó pensiones de 40, 80 y 120.000 maravedís para oficiales beneméritos, estropeados en campaña ó inútiles por vejez ó enfermedades: que los inválidos llevasen una banda roja, los soldados con fluecos de seda, y los oficiales con cabos y fluecos de oro. En seguida señalaba los medios y arbitrios para dotar el establecimiento.—Con motivo del discurso relativo á los inválidos, hubo al parecer de tratarse de este asunto en los años siguientes, y esto daria ocasion á las expresiones de Don Quijote en su conversacion con el paje. Pero aunque se ha procurado saber si hubo resultas efectivas en esta materia, no se ha encontrado rastro de ello: y acaso las expresiones de Cervantes tienen algo de irónico y amargo reprendiendo el olvido. Al cabo de muchos años, en el de 1627, se expidió una real órden en términos muy enérgicos al Consejo de Estado, quejándose de la grande omision que habia respecto á las solicitudes y reclamaciones de los militares, de los cuales se dice que solian hallar por paga y premio de sus servicios, hambre, desnudez y mal despacho. (Archivo de Simancas. *Consulta de la Secretaria de Estado*, núm. 2646).

Más efectivos fueron los socorros que proporcionó á los militares inválidos la obra pia que fundó el año de 1660 la baronesa Doña Beatriz de Silveira, fundadora tambien del convento de monjas de su nombre en Madrid para el socorro de soldados y oficiales estropeados. Eran doce mil ducados anuales, de cuyo pago todavia se encuentran documentos el año de 1708 (*Documentos del archivo de Simancas*); pero como situados en juros, hubieron de sufrir la suerte que ellos. (En el T. V. del *Quijote* de Clemencin, pág. 17, nota al cap. 24, 2.ª parte: «Diálogo entre Don Quijote y el Paje que iba á servir en el ejército»: comentario á las palabras «cuanto más que ya se va dando órden como se entretengan y remedien los soldados viejos»).

Añadiremos el texto. «Una señora Baronesa, natural de Portugal, enviudó, y quedó tan rica por la muerte de Jorge de Paz Silveira su marido, que fué uno de los mayores asentistas de S. M., que se duda haya otra más rica en estos reynos. Y queriendo volver á Dios lo que liberalísimo le habia dado, entre otras obras pias, fundó un convento de Religiosas carmelitas, que acabado competirá en grandeza y renta con el más lucido de esta Corte. Para mayor duracion, partió el patronazgo con la villa de Madrid, dando á su Corregidor y ayuntamiento perpetuamente la provision y nombramiento de quince religiosas. Abrazó la villa la donacion y la estimó en tanto, que ordenó se llevase en procesion solemnísima desde la iglesia de Santa María hasta la calle de Alcalá junto al Prado, el Santísimo sacramento con adornos de calles y altares. La procesion compitió con la del Corpus en las circunstancias; y se celebró un octavario solemne con grandiosos oradores evangélicos.» (Adicion á la *Historia de España* de Mariana por Varon, año de 1561, pág. 698).

Por Ordenanza de 1632, art. 52, se crearon para los inválidos en los lugares marítimos sesenta plazas de dotacion: las veinte de doce ducados mensuales, veinte de ocho y las demás de á cinco, proveyéndose en soldados honrados de sesenta años arriba.—En 1706 (enero 21) se decretó un descuento de dos cuartos en escudo á oficiales y tropa para las cajas de inválidos (Clonard. *Hist. org.* T. V. pág. 130).—Hácia 1717 se establecieron Cajas de inválidos para inutilizados en Játiva y San Lúcar de Barrameda (id. *ibid.* pág. 205).—En 18 febrero 1732 se reformaron los de San Lúcar creando dos batallones de á seis compañías. El 2.º pasó á Extremadura (id. *ibid.* pág. 225).—Creacion del Cuartel de Atocha 20 octubre 1835 y ley de 6 noviembre 1837.—Cedido el convento en 8 julio 1838.—Inauguracion oficial en 10 octubre 1838—Reglamento del Cuerpo, 1.º enero 1859.

En 1867 el famoso libro «*L'armée française*,» atribuido al general Trochu, ha dado al traste con el tipo venerando del *vieux grognard* en Francia y en Europa. Coincide en el mismo tiempo un informe de la Junta Consultiva de Guerra, suprimiendo por «costoso» el cuartel de Atocha. Diremos, pues, á la moderna «el inválido se va»; pero conste á la vez, para debida imparcialidad, que no lo echa el estado civil.

**INVASION.** (V. Guerra de). Conviene distinguir esta palabra de INCURSION é IRRUPCION (V. e.v.) que no son sinónimas.—INVASOR. Voz puramente latina. El que invade.

**INVENCIBLE.** Lo que no puede ser VENCIDO. Hipérbole manoseada.

**INVERNAR.** La locucion técnica es TOMAR CUARTELES DE INVIERNO.

**INVERSION.** En TÁCTICA, quedar trocado el ÓRDEN ó disposicion INICIAL de una TROPA: la cabeza, á la cola; la derecha, á la izquierda. El «temor á la inversion» ha estancado durante siglos la TÁCTICA. La vigente está fundada osadamente en el desprecio á la inversion. (V. TÁCTICA).

**INVICTO.** Nunca vencido. Del latin *invictus*.

«*Te manet* INVICTUS *romanos Marte Britannus*».

(TIBULO)

Tenian tambien superlativo:

«*Virtute et forma et factis* INVICTISSIMIS».

(PLAUTO *in Milit.*)

**INVULNERABLE.** Adjetivo latino de *vulnus, vulneris*, herida. El que no puede ser herido, como en la antigua mitología Aquiles. Por extension quiere decir hoy inatacable, inexpugnable un EJÉRCITO ó TROPA tácticamente apostado, ó en posicion tal que nada puede recelar del enemigo.

**IRLANDESES.** «De los tres regimientos de irlandeses, Irlanda, Hibernia, Ultonia, que eran los existentes en 1768, al publicarse la Ordenanza, empezó á servir en España el de Irlanda, llamado tambien Príncipe de Asturias (procedente de Francia, en donde servia desde el año de 1691, y cuya antigüedad le fué concedida al ser incorporado en nuestro ejército) el 8 de mayo de 1714, y los de Hibernia y Ultonia el 3 de diciembre 1709 en que fueron levantados; cuyos regimientos continuaron sin interrupcion sus servicios hasta la reorganizacion del ejército verificada el 1.° junio 1818, en que cesaron, á excepcion de los Suizos (cuyas capitulaciones no habian vencido) todos los regimientos extranjeros. A la extincion de estos cuerpos, quedaron al servicio de España muchos de sus beneméritos oficiales, de los que existen dignísimos sucesores».—Esto está tomado á la letra de Vallecillo en sus *Comentarios á las Ordenanzas*, dedicados á un «dignísimo sucesor», esto es, al general Don Leopoldo O'Donnell, en el poder á la sazon. Sin quitar el mérito á los «dignísimos sucesores» todo buen español, militar ó no, se contristará al ver, leyendo la historia, el cúmulo de desaciertos cometidos por la política española en el empeño de «apoyarse en Irlanda» desde el siglo XVI para luchar con Inglaterra. No es el párrafo ménos lastimoso de nuestras quijotescas aventuras en pró del catolicismo romano, ó de nuestra incurable manía de enderezar entuertos.—Es curioso tambien encontrar el origen de TROPAS EXTRANJERAS en el territorio *peninsular*, al advenimiento de un rey francés, que firmó el tratado de Utrecht, el más bochornoso que registra la historia, en que España no solo perdió sus «posesiones extranjeras» sino Mahon y Gibraltar.—Por lo demás la prueba del favor que disfrutaron los Irlandeses es el decreto de 27 febrero 1817 que manda considerarlos «como españoles» y hacer recluta de 3.000 con permiso del gobierno inglés. Es verdad que, como arriba se dijo, fueron extinguidos al año siguiente. Ménos mal.

El que quiera edificarse acerca de la ORGANIZACION MILITAR del siglo XVIII, no tiene más que leer el informe que el capitan general, marqués de la MINA, daba al de la Ensenada, en 2 junio 1748. En él se lee el siguiente párrafo: «Pues hablamos de la queja ó dolor que en esta padece la nacion vasalla (se refiere á los famosos GUARDIAS DE CORPS) suplico á V. E. que represente á S. M. el pié en que de pocos años á esta parte se han puesto los Irlandeses, de alternar por antigüedad con los Españoles, por un privilegio de tales: y parece que bastaría, en atencion á él y á lo bien que sirven, que sean últimos españoles y prefieran á todo extranjero». A la sazon era tal el patriotismo, que habia en el menguado ejército español, nada ménos que 31 batallones extranjeros. (V. ORGANIZACION).

**IRREGULAR.** Todo CUERPO ó TROPA que no forma parte integrante del EJÉRCITO CONSTITUIDO: como francos, peseteros, miqueletes, parroles, etc.

**IRRESOLUTO.** Lo peor que puede ser un MILITAR, singularmente en GRADOS SUPERIORES. El carecer de resolucion é INICIATIVA anula por completo las más recomendables virtudes y cualidades.—Adjetivo latino, *irresolutus*.

**IRRUPCION.** En latin *irruptio*.—Se distingue hoy de INVASION, INCURSION, CORRERÍA (que es una invasion pequeña y rápida) en que lleva en sí un carácter contrario á toda idea anterior y preconcebida de cálculo ó de ARTE. Hay en la irrupcion algo de fatal, de irresistible, como en los fenómenos de la naturaleza, en el volcan que revienta, en el torrente que se desborda. La INVASION, á pesar de ser tambien una manifestacion de fuerza que rebosa, puede ser hasta diplomática, cobarde y cautelosa como la de Napoleon en España: la IRRUPCION es siempre brutal, como la de los bárbaros contra Roma; la de Atila contra estos mismos bárbaros; la de

los musulmanes contra el Asia y la Europa.

ISLA. Del latin *insula*. Terreno firme y considerable que admite poblacion y está rodeada de agua por todos lados. Así como CONTINENTE envuelve la idea de una gran extension de tierra rodeada de MAR, isla implica siempre que esta extension es pequeña, comparada, se entiende, con aquella. De modo que, estribando la definicion en la simple relacion de dimensiones, continente es una «isla grande» é isla un «continente pequeño». Inglaterra es isla, y tambien lo es Menorca. Así pues, cuando las islas son tan grandes que casi se acercan á ser continentes, los caracteres son naturalmente comunes. Pero cuando son pequeñas los tienen propios y admiten clasificacion. Las islas pueden estar «aisladas», ó agrupadas, ó encadenadas. Pueden ser chatas, esto es producidas por BANCOS DE ARENA que apenas sobresalen de la superficie del MAR, ó por montones de conchas, y de fósiles, como las islas del mar del Sur, que, formadas ó aumentadas por los pólipos, sólo consisten en corales ó madréporas. Pueden ser elevadas, formadas por VOLCANES, apagados ó activos. Un GRUPO DE ISLAS muy inmediatas permite sospechar que serán los puntos más elevados de una gran MESETA submarina; pero cuando se siguen próximamente en direccion constante, quizá indican una CADENA DE MONTAÑAS submarinas. En uno y otro caso, cuando están cerca de un gran CABO de continente, parece lícito suponer una continuidad entre estas desigualdades; pero es prudente fiar la verificacion de estas hipótesis ó analogías, más que al ingenio, á multiplicadas SONDAS y al amontonamiento de hechos.—En la antigua TÁCTICA griega ó FALANGISTA se llamaba ISLA el escuadron de CABALLERÍA LIGERA fuerte de 64 plazas que era subdivision del EPIGTAMA.—ISLAS FLOTANTES son terrenos TURBOSOS y muy ligeros, tegidos sólo de raices, que se destacan ó segregan despues de minados por las aguas y que por su extension y poco espesor quedan á flote. El Lago Lomond y otros en Escocia é Irlanda las tienen. Las lagunas de Camachio, lago Cerdan en Rusia etc. —Metafóricamente es MANZANA, edificio ó grupo y conjunto de casas cercado por todas partes de calles. (DICC. ACAD. 5).—ISLEO. Voz desusada de origen portugués, para significar islas pequeñas y despobladas que suelen estar adyacentes á otra mayor (DICC. ACAD. HIST.) Pero el DICC. ACAD. ESP. 5 da «terreno aislado ó cercado de peñascos de suerte que no esté llana la entrada».—ISLETA. Isla pequeña: regularmente se dice de la que forma un rio dividiéndose en brazos. (DICC. ACAD. ESP. É HIST.).—ISLOTE. Peñasco rodeado del mar. (V. CAYO). Isla pequeña y despoblada. (DICC. ACAD. ESP. É HIST.

ISTMO. Por oposicion á ESTRECHO, es la LENGUA de tierra oprimida, estrechada por dos MARES ó grandes masas de agua, y que liga dos CONTINENTES ó dos masas extensas de tierra.—Los dos istmos de Suez y Panamá dividen respectivamente los dos grandes CONTINENTES en partes desiguales.—En latin *isthmus* ó *isthmos*, procedente de esta voz griega.

ITALIANOS. En 1768, al publicarse la ORDENANZA, existian dos regimientos con dos batallones, el de Nápoles y el de Milan. Fué extinguido el primero, que pretendia existir desde el año de 1571, en la propia fecha que los demás: y el de Milan, levantado en Nápoles el año de 1704, fué amalgamado en 20 de abril de 1792 con el irlandés de Hibernia, al verificarse la supresion de REGIMIENTOS EXTRANJEROS por la dificultad de adquirir reclutas de su país para reemplazar las muchas bajas que contaban, aun permitiéndoseles, como se les permitia, hacer aquellas en España. (V. VALONES).

ITINERARIO. Del latin *iter, itineris*, camino: de donde se formó *itinerarium* con su significacion actual, segun VEGECIO (lib. 3 cap. 6). La relacion ó série de pueblos, TRÁNSITOS, puntos de RUTA (V. e. v.) ó ETAPA que debe recorrer en su MARCHA una TROPA que se mueve de un punto á otro.—El OFICIAL, y en general el individuo que antecede á una TROPA EN MARCHA, para prevenirle en las poblaciones el ALOJAMIENTO y auxilios de ordenanza. En grandes cuerpos de tropas, el itinerario toma el nombre de APOSENTADOR, y los pormenores de una marcha son de la incumbencia del E. M., constituyendo lo que Jomini llama LOGÍSTICA.—ITINERARIO TOPOGRÁFICO es la representacion GRÁFICA, esto es, el PLANO ó CROQUIS dibujado de un CAMINO por donde debe marchar una TROPA y en el que ordinariamente se acotan ó señalan con números las DISTANCIAS, los ALTOS y los detalles que conciernen á suma MARCHA MILITAR.—El cuerpo de E. M. hace muchos años se ocupa en levantar, grabar y publicar ITINERARIOS, como datos TOPOGRÁFICOS de suma importancia para el MOVIMIENTO DE LAS TROPAS, para ese SERVICIO que algunos tambien con Jomini llaman de LOGÍSTICA.—Distancia ITINERARIA es la que media entre dos pueblos recorriendo el CAMINO más ó ménos tortuoso que los una; no la que se cuenta GEOGRÁFICAMENTE ó en línea recta sobre el MAPA.



**JABALINA.** Chuzo, venablo usado en la caza mayor ó de javalies, de donde tomaría el nombre.

**JÁBEGA.** La red para trasportar el pan de municion y la paja.

**JACA.** Antiguamente haca. Caballo pequeño que no llega á la marca.

**JACER.** Verbo anticuado, seg. DICC. ACAD. 5, tirar, arrojar. Del latin *jacio, jacere.*

**JACERINA.** Lo mismo que COTA y JACO DE MALLA de acero muy fina. DICC. ACAD. 5, que así lo da, trae tambien el adjetivo «jacerino» lo que es muy duro y difícil de penetrar como el acero. Tambien se escribió JASERINA, JASERAN.

**JACO.** Cota de malla, JACERINA. Dice COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.*): «Jaco, hoy dia (1612) vale lo mismo que cota, salvo que en el uno y en el otro añadimos de malla; dijose jaco, quasi saco. Eran los jacos un vestido corto ceñido al cuerpo, muy á propósito para el oficio que habian de hacer los que en la guerra tenian cuidado y obligacion de acudir al servicio del real, que hoy llamamos GASTADORES. Este vestido era muy grosero y tosco, de una tela que traian de Sicilia, de lana de cabras, despedia el agua y abrigaba. De jaco vino JAQUETA, JAQUETILLA». Tambien DICC. ACAD. 5 lo da como VESTIDO MILITAR antiguo.—Caballo pequeño y ruin.

**JACTANCIA.** Dice J. J. DE MORA en sus *Sinónimos* (pág. 95): «Jactancia es alabanza propia, presuntuosa y exagerada; arrogancia es aspiracion ostentosa y manifiesta á la superioridad, expresada por la voz y por el gesto. No todo el que es jactancioso es arrogante: el hipócrita se jacta en tono humilde de sus virtudes y de sus penitencias. El usurpador se arroga facultades á que no tiene derecho». La voz es puramente latina.

**JACULATORES.** Nombre latino, apelativo y genérico de todo el que DISPARA Ó TIRA. De *jaculum*, DARDO. Así se dice MÁQUINA JACULATORIA la que dispara dardos.

**JALONAMIENTO.** Es voz técnica de la TOPOGRAFÍA y agrimensura con perfecta aplicacion á la TÁCTICA. Para señalar materialmente una línea recta en el terreno, el TOPÓGRAFO Ó GEÓMETRA clava dos palos altos, llamados jalones, en los dos puntos extremos ó principales que determinan la recta; y luego intercala cuantos jalones le son necesarios, para asegurar la cuerda, abrir el surco ó marcar, en fin, sobre el suelo con PIQUETES más menudos la línea recta que necesita. JALONAR, en general, es situar sobre el suelo objetos ó puntos DIRECTORES, en que puedan apoyarse las partes ó trozos en que quiera dividirse una misma LÍNEA RECTA. Los GUÍAS GENERALES de un batallon son verdaderos jalones,

entre los que vienen á intercalarse los particulares de las compañías. Toda alineacion es precedida de un jalonamiento.—La voz ambigua peon, que designa en táctica general ó de línea el infante ó jinete que señala un punto director de alineacion general, se puede sustituir con esta voz metafórica y más expresiva de jalon.—Por extension, la táctica y la estrategia jalonan, señalan marchas y movimientos sobre el mapa: para estas grandes operaciones los jalones crecen en razon inversa, pues se reducen á alfileres en cuya cabeza se pone una gota de lacre de varios colores.

**JAMANCIO.** Quiere decir hambriento, y pertenece al rico vocabulario de las insurrecciones catalanas, como trabucaire, matiné, etc.

**JANO.** Mencionamos este dios de la mitología, porque alguna vez se encuentra la frase «cerrar el templo de Jano». En Roma edificó Numa Pompilio un templo al dios de este nombre, cuya imágen tenia dos cabezas, y fué condicion que no habian de cerrarse las puertas del templo, miéntras el pueblo romano tuviese guerra pendiente ó abierta. La historia cuenta que esto no se verificó más que dos veces en el trascurso de siete siglos: una, y la más notable, en tiempo de Augusto, despues de sujetos en apariencia los cántabros, cuando el imperio romano, es decir, el mundo entónces conocido disfrutó de la paz llamada octaviana.

**JAQUE, JAQUETA.** Lo mismo que jaco (V. e. v.). Dice Clonard (*Hist. org.* T. I. página 433): «El jaque, jaqueta ó jaqueton (*Crónica del Condestable*, tit. 53, pág. 45.—Zurita *Anales de Aragon*, lib. 11, cap. 88.) tenia la figura de un roquete cerrado por todas partes, y se construia generalmente de pelo de cabra. La raiz de este nombre es arábiga, y su orígen etimológico se encuentra en la palabra *Schaka* que significa cubrirse de armas». Mas como los franceses tienen *jaque*, y los alemanes *jacke*, y los italianos *giacco*, voces todas de antigüedad remota, es lícito dudar.—Jaquear, dar jaque tiene en la guerra análogo sentido al del ajedrez.—El militar no debe ser «jaque» en el sentido vulgar de valenton y perdonavidas.

**JAQUELADO.** Adjetivo de blason, lo mismo que ajedrezado. (V. e. v.) De jaqueles, casillas del tablero.

**JARA.** El arbusto comun. Y tambien, segun Dicc. Acad. 5, «la saeta ó dardo tostado, con punta delgada y sutil». «Y su Magestad tiró tres jaras con una ballesta al toro, y todas le acertaron». (Cabrera. *Relaciones*. pág. 308) Covarrubias le da etimología caldea nada ménos, *iaghra*, velocidad.—Jaral. Terreno de muchas matas llamadas jaras.

**JARANA.** (V. Asonada).

**JARAQUÍ** ó Jaracuo. Huerto ó sitio de recreacion. (Dicc. Acad. 5).

**JARDIN** Voz arábiga, seg. el P. Guadix.

**JARIFO.** Rozagante, vistoso, bien compuesto ó adornado (Dicc. Acad. 5).

**JEFE.** Esta voz habrá pasado probablemente del francés á nuestra lengua. Los franceses dicen hoy *chef*; pero en el antiguo ducado de Borgoña y en Picardía se decia *chief*, y en otras partes *kief*. Bardin no esclarece la etimología. Miéntras unos del celta, otros la traen del griego *ceph*; otros del aleman *kopf*, cabeza. El autor citado hace una distincion, que podrá ser cierta en francés, entre jefe y comandante: el primero, segun él, tiene el mando ó la direccion de personas, y el segundo el de cosas. En España no hay tal diferencia. Desde el Jefe del Estado, como suele llamarse al monarca, hasta el jefe de una avanzadilla ó patrulla de cuatro hombres, todo el que manda es jefe. Hoy, en el órden civil, hay jefes de administracion y de negociado; en la política, jefes de partido; en marina habia jefes de escuadra; en artillería, jefes de escuela; en palacio, jefes de la etiqueta ó servidumbre. La voz, pues, es por todo extremo genérica. Sin embargo en el órden gerárquico militar, jefes se llaman los oficiales desde comandante á coronel, que ántes se llamaban oficiales mayores, como los franceses llaman hoy oficiales superiores. Respecto al General en Jefe, ó Comandante en Jefe de un ejército de operaciones, V. el extenso artículo General.—Antes se escribió xefe. El Dicc. de la Acad. escribe gefe en su 5.ª edicion de 1817, y jefe en las posteriores y en su Prontuario de Ortografía. Esta es, pues, la valedera.

**JENAGIA** ó xenagia. Subdivision del epitagma (V. e. v. y Falange).

**JEQUE.** Voz árabe, que significa hombre anciano y se toma tambien por el superior ó régulo entre los moros, que gobierna y manda algun territorio ó provincia, ya sea como soberano ó ya como feudatario. (Dicc. Acad. 5). Se ha escrito xeque, cheque, cheik, scheik.

**JERIFE.** Nombre de dignidad que se da entre los moros, por la nobleza que atribuyen á los descendientes de su falso profeta. (Dicc. Acad. 5). Tambien se ha escrito cherife y cherif.

**JINETA.** Su primitivo y genuino significado

en la MILICIA fué PICA corta con el hierro DORADO y una BORLA por adorno, que usaron como DISTINTIVO y DIVISA los CAPITANES DE INFANTERÍA. El ESPONTON (V. e. v.) francés de 1700. «La jineta del capitan ha de ser pequeña, de polido hierro, y aunque no tenga punta no importa, guarnecida con sus fluecos galanos». (EGUILUZ, pág. 15). «Fué allá el marqués del Vasto, y visto el desconcierto en el tirar, entendiendo era con malicia, mató con la jineta dos artilleros». (SANDOVAL. *Hist. de Cárlos V.* lib. 2. párr. 32). Tambien usaron JINETA los SARGENTOS como verdadera DIVISA; al cambiar esta modernamente, se siguió diciendo JINETA, y se da el caso peregrino de convertirse una PICA en la CHARRETERA DE SEDA, que llevaron ántes de los GALONES actuales. Esta VOS JINETA, en sentido moderno de charretera de sargento, no es familiar, sino OFICIAL. La real órden de 20 setiembre 1844 dice: «....ha venido la Reina (q. D. g.) en mandar que en lo sucesivo los sargentos de todas las armas é institutos del ejército lleven en los hombros, en lugar de JINETAS, las prendas designadas á la tropa, etc.» En aquel tiempo era antimilitar y desairado no llevar colgajo en el hombro (V. CHARRETERA).— Tambien se llamó JINETA al ARTE DE CABALLERÍA, ó ESCUELA DE MONTAR á caballo, como lo ejecutaban los JINETES ó *cenetes* entre los africanos, llevando los estribos cortos, las piernas dobladas y por armas lanza y adarga (V. D. DIEGO DE VILLALOBOS Y BENAVIDES. *Modo de pelear á la gineta.* Valladolid. 1605). «Un caballero á la gineta está tan dispuesto y defendido, que no rehusará ningun encuentro ni escaramuza, siendo diestro, aunque sea con un caballo ligero. Son sus armas espada ancha, lanza, adarga y cota, borceguíes y espuelas: que las demás embarazan más que guardan. Pruébase la valentía y ligereza de esta caballería con lo que se dice de Don Diego Ramirez y Ruy Diaz Rojas, caballero valeroso, que en las guerras de Pavía anduvo siempre á la gineta, y hubo dia que á vista del ejército derribó seis hombres de armas». (TAPIA Y SALCEDO. *Ejercicios de la jineta*).—Tener los cascos á la jineta, esto es, genio alborotado y bullidor, no conviene gran cosa en la milicia.

**JINETE.** Soldado LIGERO Á CABALLO, montado y armado á usanza MORISCA, con lanza y adarga, las piernas encogidas y estribos cortos; imitando á los MOROS, de quien tambien se tomó la palabra. El P. GUADIX dice que viene del árabe *genet*, que significa soldado. DIEGO DE URREA de *cinete*, gallardo; otros de *zenete*, tribu africanal. Hoy soldado de caballería, ó más bien, todo el que monta á caballo. Se dice: tantos infantes y tantos caballos; tantos PEONES y tantos JINETES.

**JOCLIDE.** Máquina CATABALÍSTICA compuesta de un grueso madero sobre un caballete y detenida por medio de un contrapeso, que, al momento de aflojarle ó soltarle, disparaba una gran cantidad de piedras sobre las murallas y dentro de las plazas sitiadas con un ímpetu increible (DICC. MORETTI Y HEVIA). J. D'W. M. suprime juiciosamente lo del «ímpetu increible». Por nuestra parte suprimimos el artículo entero. (V. MÁQUINAS).

**JORFE** ó JOFRE. Pared de piedra seca. Y segun COVARRUBIAS y DIEGO DE URREA citado por él, tormo de piedra ó peñasco en alto. (DICC. ACAD. 5).

**JORNADA.** Antiguamente tuvo significacion de COMBATE Ó ACCION DE GUERRA. «No venga á batalla ó, como hoy dia se dice, á hacer jornada, si no se le presenta buena ocasion... Mas cuando fuese forzado á hacer jornada.....» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 26. vto. 1598) «Porque con mirar yo en grueso las jornadas, y haberse en espacio de nueve meses dado dos batallas, dos rotas y un rencuentro....» (B. DE MENDOZA. 1592. lib. IV. cap. 15. fól. 100) Hoy tambien se usa para grandes ó decisivas BATALLAS.—En sentido de MARCHA, es el trozo de camino que ordinariamente se anda en un dia (V. ETAPA, TRÁNSITO).

**JORNEA.** «De la voz árabe *chornua*, equivalente á COTA DE MALLA bruñida, vino la de jornea, especie de túnica cuya falda llegaba hasta la mitad del muslo y cuya manga cubria todo el brazo.» (CLONARD. *Hist. org.* T. I. pág. 433) «La jornea venia á ser otra clase de GAMBAJ acolchado, que no cubria sino por mitad del muslo, construido de lienzo, como consta de un compto de la casa real de Navarra, del cual resulta que Don Juan II de Aragon mandó comprar en 23 marzo 1433 cincuenta y seis codos de tela de Bretaña y catorce onzas de hilo cárdeno y blanco con media arroba de lana, para estofar y construir catorce jorneas.» (*Cajon* 143, *número* 16). Los dos textos son del mismo autor.

**JOSTRADO.** El VIROTE guarnecido de un cerco de hierro, al modo de las puntas de las LANZAS de JUSTAR y con la cabeza redonda. (DICC. ACAD. 5).

**JOYA.** En las antiguas PIEZAS DE ARTILLERÍA se llamaba así el punto de MIRA, fijo en la faja alta de la CULATA, donde hoy se coloca el ALZA móvil.

**JUBANETE** Ó JIBANETE. Pequeño JUBON de ace-

ro ó hierro, ó tal vez de MALLA. (MARTINEZ DEL ROMERO, *Glos. del Cat. de la R. Armería*). El DICC. J. D'W. M. da jubanete, en portugués *gibao*, como pequeño JUBON DE MALLA que usaron los españoles hasta empezar el último tercio del siglo XV.

JUBETE. Jubon de armar. DICC. ACAD. 5 da: «Jubon, vestidura que cubre desde los hombros hasta la cintura, unido y ajustado al cuerpo. *Thorax* en latin. JUBON OJETEADO. Cierta defensa hecha en forma de jubon, que usaban antiguamente, la cual era de una redecilla de acero muy menuda, puesta encima de alguna cosa fuerte como ante, y era muy á propósito para defender el pecho de las puntas del estoque y otras armas blancas». *Thoraæ*, *lorica* en latin. Tambien da: Jubon de nudillos, especie de cota. (V. y comp. LORIGA, GAMBAX, PERPUNTE, etc.)

JUEGO. Determinado número de objetos ó cosas que tienen cierta conexion y proporcion armónica ó simétrica entre sí, por lo que se dice juego de medidas, juego de pesas, de tamices, etc.—En los CARRUAJES y CUREÑAS de cuatro ruedas, se llama así á la armazon compuesta de ruedas, ejes, varas, etc., y se diferencia en juego delantero y juego trasero. JUEGO DE HUSOS. En la FUNDICION de CAÑONES, se compone de dos husos totalmente iguales, situados paralela y encontradamente en dos caballetes de madera horizontales, sobre los que giran al rededor de sus ejes, que tambien están en situacion horizontal en la mortaja, por medio de manivelas que encajan en sus cabezas.—JUEGO DE ARMAS. Llámase el conjunto de útiles y pertrechos para servir las PIEZAS DE ARTILLERÍA. Por ejemplo: un CAÑON montado en CUREÑA DE SITIO necesita un juego de armas compuesto de seis ESPEQUES, un ESCOBILLON, un ATACADOR, una CUCHARA, un SACATRAPOS y SACATARUGOS, un juego de AGUJAS DE FOGON, un CHIFLE ó una CACERINA, un BOTAFUEGO, dos GUARDAFUEGOS, un TAPABOCA y un CUBICHETE: El mortero necesita cuatro espeques, dos piés de cabra, un atacador-escobillon, un rascador, un juego de agujas de fogon, un chifle ó cacerina, un botafuegos, dos guardafuegos, un sombrero, una plomada, una espuerta, una esponja, una cruceta para centrar, varias cuñas, una escuadra, unas pínulas, un péndulo, una palanca, una mordaza.—La ARTILLERÍA además, en sus talleres y maestranzas, tiene juegos de CALIBRADORES, juegos de PLANTILLAS, etc.—JUEGO DE AGUAS ó maniobras de agua llaman los INGENIEROS á las INUNDACIONES artificiales producidas en los FOSOS de las PLAZAS ó al rededor de ellas por medio de ESCLUSAS.—Respecto á los famosos JUEGOS OLÍMPICOS de la Élida y Peloponeso, nada diremos por ser asunto más de GIMNÁSTICA que de MILICIA y GUERRA.

JUGAR. Refiriéndose á la ARTILLERÍA, este verbo es técnico y usado por buenos hablistas, por ejemplo COLOMA, donde dice: «Seis dias tardó Monsieur de la Mota en poner en órden la batería de diez cañones, los cuales comenzaron á jugar el 22 de julio aunque con poquísimo efeto». (*Guer. de Fländ.* lib. 3). Por extension suele decirse «hacer jugar» ó maniobrar concurrentemente las TRES ARMAS. Conocer este «juego de las armas» y además «conocer el juego», es decir, penetrar la intencion del enemigo, conviene grandemente al GENERAL y al JEFE.

JUNTA. España es el país de las juntas, como Francia de los *comités*. ¿Es holgazanería ó desconfianza lo que nos impulsa á crear juntas para todo? ¿Qué hace toda junta en cuanto se junta? Nombrar una COMISION, y esta, á su vez, un relator, un PONENTE, un individuo apto para el asunto que se le confíe. Pues, más valia principiar por donde siempre se concluye. En la milicia la JUNTA DE CAPITANES está prescrita por la ORDENANZA (tit. 27. trat. 2). Debe recordarse que esta ORDENANZA se promulgó en 1768, y se escribió mucho ántes, cuando los CAPITANES eran PROPIETARIOS de sus respectivas COMPAÑÍAS. Hoy no se ve tan clara la necesidad.—Todo MINISTRO procura tener una JUNTA de GENERALES ó de INSPECTORES, de creacion suya si es posible, para que corran ó duerman ciertos asuntos de grave responsabilidad ó enojosa resolucion. Una JUNTA CONSULTIVA creada en 9 julio 1858 murió con la revolucion de 1868.—Los CUERPOS ESPECIALES tienen JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA. Los no especiales tambien hácia 1865 tuvieron conatos de JUNTA de INSPECCION. Por último, no se concibe pronunciamiento sin sendas juntas de salvacion, de armamento y defensa, de represalias, etc.

JURADO. En la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA se dió este apodo á los desdichados que reconocieron ó sirvieron al intruso José, llamado por irrision Pepe-Botellas. Sufrieron luego persecuciones. Y ¿por quién? por el que primero *juró* y reconoció, por el que *felicitó* á Napoleon por sus «Victorias en España», por el rey Don Fernando VII. Provechosa leccion daria una HISTORIA de aquellos tiempos, que aún no tenemos, imparcialmente escrita.

JURAMENTO. Del latin *jure*, *juramentum*. Se concibe el juramento del hombre que con-

trae una obligacion voluntaria; pero ¿á qué viene el del recluta, que la ley violenta y la pena amenaza? Esto no lo decimos nosotros, lo dice CARRION NISAS en 1821. (*Hist. gén. de l' art. mil*). Como la revolucion de 1868 ha puesto sobre el tapete esta cuestion, para unos importante y para otros frívola, aguardaremos en silencio que se resuelva. Entre tanto, y para completar el texto de arriba, daremos otro literal, tomado de *l' Histoire de Espagne* (T. I. pág. 415) de ROSSEEUW DE SAINT HILAIRE. «Es notable que el juramento prodigado en el código visigodo, en el antiguo FUERO JUZGO, sea ya más raramente prescrito en las PARTIDAS y en los FUEROS. Es un poderoso resorte perdido para las modernas legislaciones esta religion del juramento, que en los pueblos antiguos elevaba al hombre por encima de los sórdidos instintos del egoismo, haciéndole sacrificar su interés á la verdad, voz de Dios que suena en el corazon. El juramento, en nuestras leyes ateas y en nuestas costumbres materialistas, tiene algo de anacrónico, de irrisorio: parece como que la ley no lo invoca, sino para profanarlo. Pero en las legislaciones primitivas, cuando la religion envolvia el órden social todo entero, la conciencia del hombre pertenecia á la ley, y la ley disponia de ella como de un auxiliar, con el cual contaba cuando lo necesitaba. En la misma Roma republicana, entre los godos, entre los germanos, en todas partes en que el hombre ha creido en los dioses ó en un dios, el juramento ha sido cosa santa; y el legislador ha tenido una garantia más en el fuero interno del hombre, allí donde cesa la accion de las leyes humanas. Todavia en algunos pueblos del Norte se mantiene la religion del juramento, sancionada por las costumbres aún más que por las leyes; pero el espíritu de la legislacion moderna tiende cada vez más á desterrarla de los códigos, y con razon por cierto; pues cuando la fé del juramento se pierde en un pueblo, prescribirla ante los tribunales no es más que legalizar el perjurio».

**JURÍDICO MILITAR.** (V. JUSTICIA).

**JUSTA.** JUSTADOR. Es notable que el conde de CLONARD en todo el T. I. de su *Hist. org.* no mencione esta voz. Sólo explica TORNEO, juego, ejercicio caballeresco, más que militar, en la edad media. Segun COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.*): «El TORNEO difiere de la JUSTA, en que esta se ejercita mediante la tela, corriendo uno solo contra otro, y en el torneo de á caballo se encuentran en campo raso un tropel contra otro, muchos juntos: y es más peligroso y representa más al vivo lo que es una batalla y reencuentro de gente de armas». DICC. ACAD. 5 da tambien. «Pelea ó combate singular que se hace á caballo y con lanza».—JUSTADOR, el caballero que justaba. (V. y comp. TORNEO).

**JUSTACOR.** Antiguo ó primitivo nombre de la CASACA. Del francés *just-au-corps*. CLONARD, tan aficionado á la INDUMENTARIA, da satisfactorios pormenores que aquí juzgamos supérfluos.

**JUSTICIA** MILITAR. Al agruparse, en el siglo XVI las COMPAÑÍAS en TERCIOS y REGIMIENTOS, formando ya UNIDADES ORGÁNICAS más crecidas y permanentes, la justicia se ejerció por los jefes superiores, llamados MAESTRES DE CAMPO y CORONELES, que tenian su AUDITOR, PREBOSTE, CAPITAN DE CAMPAÑA, BARRACHEL, ALGUACIL y VERDUGO. No existiendo entónces ORDENANZAS MILITARES, regia para ciertos delitos el FUERO COMUN, y para los puramente MILITARES servian los BANDOS GENERALES, publicados al abrirse la campaña ó emprenderse las operaciones, como el que todavia en 1580 se publicó por el duque de Alba para el ejército de invasion de Portugal. Las tropas que doce años ántes condujo el mismo duque á los Países-Bajos, para sofocar la insurreccion, habian tomado ya la CONSISTENCIA y el carácter de un verdadero EJÉRCITO PERMANENTE, de un CUERPO DE OCUPACION en país enemigo, que mandó con tino y energía el duque de Parma, ALEJANDRO FARNESIO, con título y atribuciones de CAPITAN GENERAL, ó como hoy decimos, de GENERAL EN JEFE en campaña. Se hizo visible entónces la necesidad de uniformar y centralizar este ramo disperso de la JUSTICIA MILITAR, y con este fin se publicó el decreto que lleva por título: «Ordenanzas é Instruccion del duque de Parma y de Plasencia, lugarteniente, gobernador y capitan general por S. M. en los estados de Flándes, sobre el ejercicio y administracion de la jurisdiccion y justicia de este felicísimo ejército. En Bruselas á 13 de mayo de 1587». Este REGLAMENTO se completó con el «Edicto, ordenanza é instruccion del mismo Farnesio sobre el oficio de Preboste general y los demás Capitanes de campaña y Barricheles del ejército. Bruselas 22 de mayo de 1587». De aquí nace, pues, la justicia militar «moderna». SALA Y ABARCA que, con el título «*Despues de Dios la primera obligacion*» glosó las ORDENANZAS DE 1632, asegura, al trascribir íntegro el texto de entrambos documentos, que en su tiempo, 1681, no tenia noticia de la menor derogacion. Atendida la índole del ESTADO MILITAR en el siglo XVII y la forma, todavia colecticia, de los EJÉRCITOS DE OPERACIONES, es presumible que

se mantuviesen las ORDENANZAS DE FARNESIO sin grandes modificaciones. Durante aquel siglo los CONSEJOS continuaban siendo, como en el anterior, las dependencias supremas y centrales, con cierta analogía á los actuales MINISTERIOS; y el CONSEJO DE LA GUERRA, aunque lo parezca por el nombre, envolvia poco de JURÍDICO, consagrado, como estaba, á la pluralidad de asuntos que se rozan con la ORGANIZACION, GOBIERNO Y ADMINISTRACION. La segunda mitad del siglo, turbada por azarosas cuestiones de política internacional é interior, si bien dió nacimiento á superficiales reformas ORGÁNICAS entre innumerables remedios y «panaceas» de arbitristas, no produjo cambio esencial en la manera de ser de la MILICIA, á pesar de sentirse ya su espada en la balanza tanto en los disturbios de la minoría de Cárlos II, como en los que acompañaron su muerte.

Al advenimiento de Felipe V fué cuando realmente empezó á modificarse el ORGANISMO del EJÉRCITO y mudarse el asiento de todo el ESTADO MILITAR. Tanto los principios que trajo de Francia, inculcados y repetidos por su abuelo, como la necesidad manifiesta, imprescindible, de apelar á la fuerza para afirmar su trono en los embates y vicisitudes de una guerra civil y sangrienta, contribuyeron, con las prescripciones de la política que representaba, á imprimir en el EJÉRCITO ACTIVO, ya desde entónces PERMANENTE en su acepcion actual, un carácter y una tendencia que hasta allí no habia tenido, porque realmente no los habia necesitado. Nutrido por enganche voluntario; destinado con intermitencia á lejanas guerras; innecesario para las cuestiones que hoy llamamos de «órden público» en el territorio peninsular, el EJÉRCITO no entraba, ni tenía en rigor para que entrar, como INSTITUCION exclusiva y dominadora, en el imperfecto organismo del gobierno austriaco. En el largo y borrascoso reinado de Felipe II; en el largo tambien y desdichado de Felipe IV, á pesar de la sublevacion de Cataluña y Portugal, no se ocurrió á los monarcas, ni á sus palaciegos, rodear el trono de un ejército, ni ménos «asentarlo» sobre sus arcabuces: y la persona misma del monarca nunca necesitó en los dos siglos, para seguridad ni para esplendor, más que la escasa GUARDIA DE ARCHEROS ó de la LANCILLA, tropa, ó más bien séquito palatino en grandes ceremonias, necesario siempre en el servicio «interior» del palacio, inferior quizá en número y ostentacion al de algunos próceres ó magnates contemporáneos.

Felipe V no podia obrar del mismo modo. Desde luego su carácter melancólico ó hipocondriaco, tanto como las lecciones y ejemplos de Luis XIV, le hicieron exagerar el celo natural de todo rey por la integridad de su poder. Jefe de un partido, puesto que la tercera parte de la Península le negaba obediencia, viendo en su corte misma asomar la deslealtad y la traicion, tuvo que vivir muy alerta y más como soldado que como rey en los primeros tiempos. Su primera y constante preocupacion, atizada por los defensores del nuevo órden de cosas, era naturalmente borrar hasta el último vestigio de todo lo «austriaco», llevando la puerilidad hasta el extremo de suprimir y cambiar la NOMENCLATURA y el UNIFORME. Tal era la premura de montarnos á la francesa, que las primeras ORDENANZAS (V. e. v.) se promulgaron en esa lengua por falta de tiempo para traducirlas.

Con ellas fueron entrando las nuevas ideas respecto á la ORGANIZACION de la FUERZA PÚBLICA. Esta evidentemente habia de ser, no sólo más numerosa, sino más concentrada; puesto que habia de residir en el territorio peninsular, cerradas ya para siempre las puertas de Italia y Flándes, por donde tantas veces habíamos inquietado á Europa, sirviéndonos á la vez como de válvulas de seguridad, para descargar el exceso de vitalidad ó de inquietud que siempre ha manifestado España á pesar de su escasa poblacion.

Mirado el EJÉRCITO bajo este nuevo punto de vista, como sostenedor «armado y permanente» de un nuevo órden de cosas en el interior, preciso era crearle una posicion especial y desembarazada, para que obedeciese á la mano del gobierno, personificado entónces en el rey. La tendencia general era á la sazon extremada por todo género de PRERROGATIVAS, EXENCIONES, Y DISTINCIONES; y naturalmente el ESTADO MILITAR, verdadero fundamento de aquella máquina, tenia iguales derechos y más fuerza que la nobleza ó el clero. Entónces nació esa compleja expresion de FUERO MILITAR, desconocida en rigor como «reunion de exenciones y privilegios». Es evidente que las TROPAS en todos tiempos, singularmente EN CAMPAÑA, han gozado de ciertos DERECHOS que con toda propiedad pueden llamarse ilegislables ó imprescriptibles, puesto que no necesitan estar consignados en CÓDIGO alguno; y su ejercicio, siempre ARBITRARIO, sólo ha sido regulado por la CIVILIZACION relativa de las diferentes épocas históricas; pero no son derechos de esa clase los que se codifican ó estatuyen en el FUERO MILITAR, como en el siglo pasado se entendia. Ese FUERO cabalmente era más bien para el TIEMPO DE

PAZ, y sus reglas destinadas á fijar las relaciones sociales y políticas del ESTADO MILITAR en conjunto con la masa general tambien del ESTADO CIVIL, del cual se consideró perpétuamente segregado.

Sobre esta base tenia que adquirir gran ensanche la JUSTICIA MILITAR que vimos nacer, no en la corte, sino en el campamento de ALEJANDRO FARNESIO. Rigiéndose el MILITAR por leyes ESPECIALES hasta en los actos más comunes y «civiles» de la vida, su JUSTICIA, peculiar y exclusiva, tenia que abarcar forzosamente extremos muy distantes; y con tan extenso radio, tropezar continuamente, y rozarse, y envolverse con los círculos y curvas infinitas de otros FUEROS y de otras JURISDICCIONES. Si tal era el objeto de los que entónces empezaron á llamarse GOLILLAS, rama desprendida de los antiguos JURISTAS; si lo que se buscaba era enredarse en un laberinto de tortuosos expedientes, conflictos y COMPETENCIAS, hay que confesar que el resultado fué satisfactorio; y el siglo XVIII puede envanecerse de haber atestado los archivos de papeles insulsos, fiel espejo de aquella milicia y de aquella sociedad. Predominando hasta la manía, en una y otra, el afan de FUERO, claro está que en abrazando el fuero un crecido número de individuos dejaba de ser FUERO, dejaba de ser PRERROGATIVA y EXENCION: así es que el FUERO MILITAR ya no podia ser aceptable ni suficiente para las orgullosas tropas de CASA REAL (V. e. v.). La ARTILLERIA no quiso ser ménos; los INGENIEROS tampoco; la MARINA, ni entónces ni ahora ha tenido nada que ver con el resto de la raza humana. Por otra parte los CAPELLANES de regimiento reclamaron su fuero; los funcionarios JURÍDICO-MILITARES tambien quisieron estar á dos palos; la HACIENDA MILITAR se consideró desairada sin fuero PRIVATIVO; de modo que, dentro ya del FUERO MILITAR como entónces se entendia, giraban y se entrecruzaban seis ó siete fueros y semi-fueros, ordinarios, extraordinarios, especiales, privilegiados; todos con pretensiones y preeminencias de ATRACCION; todos tan indóciles, revueltos y díscolos en la forma, como vacios, vanos y pueriles en el fondo. Pero el objeto, repetimos, se lograba. El MILITAR gozaba su inmensa dicha de «no ser paisano»; el oficial de la GUARDIA REAL, de no ser BLANQUILLO; el de ALABARDEROS, de no ser de la GUARDIA; y el Guardia de Corps, sobre todos, de ser... GUARDIA DE CORPS. Si el lector en 1868 duda de la beatitud que este último alcanzó, puede hojear, porque leer no es posible, una obrita de D. Julian Sessé Broto y Coscojuela titulada: «Comentario, epítome ecuestre (sic), origen, calidades, ejercicios, jornadas, etc. del Real Cuerpo de Caballeros Guardias de Corps en el reinado de Felipe V. Madrid 1739». No es esto decir que los demás se descuidasen. La Artillería logró ser INMEMORIAL, y hasta la desheredada Infantería lanzaba sus folletos, por ejemplo: «Defensorio cronológico sobre el origen (siempre el origen) antigüedad y primacía (aquí está el quid) del Regimiento de Infantería Española de la Corona, primitivamente llamado soldadesca aragonesa de Nápoles, despues Tercio de Nápoles, más adelante Tercio Viejo de Nápoles, y posteriormente Regimiento Viejo de la Mar de Nápoles, hasta el año 1717, en que S. M. Dios le guarde) mandó se intitulara Regimiento de la Corona. Escrito y estampado por órden de Don Nicolás de Carvajal y Alencastre, Brigadier y actual Coronel de dicho Regimiento». Todos estos esfuerzos «nobiliarios» ya se comprende que eran para obtener la DERECHA, en alguna parada inofensiva, sobre algun otro regimiento más «plebeyo». Tal era la época, y conviene pintarla con sus colores por lo mucho que se va alejando de la nuestra.

Para atender al cúmulo de incidentes que este sistema debia producir, ya la ORDENANZA de 18 diciembre 1701, llamada DE FLANDES, amplió en este sentido las anteriores austriacas con el CONSEJO DE GUERRA ó tribunal de capitanes y otras disposiciones. En 23 abril 1714 recibió nueva planta el CONSEJO DE LA GUERRA, tomando la presidencia el Rey y componiéndolo diez y seis MINISTROS: seis militares, seis togados, dos abogados y un secretario; pero en 17 agosto 1715 se redujo á diez, y creciendo el MILITARISMO, ó el «fuerismo» mejor dicho, se tomó el sesgo, bastante radical, en 1717, de dejar sólo MINISTROS TOGADOS. Por fin en 1724 volvieron los GENERALES. En 16 enero 1769 nueva PLANTA, á consecuencia de la ORDENANZA vigente (1768); nuevas atribuciones en 4 noviembre 1773; y, pasando por alto pormenores, en 3 junio 1812 una nueva reorganizacion cambió el nombre de SUPREMO CONSEJO DE LA GUERRA por el de TRIBUNAL ESPECIAL DE GUERRA Y MARINA, que posteriormente cambió el adjetivo.

Tracemos ligeramente el CUADRO ORGÁNICO de la Justicia Militar ántes de la revolucion de 1868. Dentro del FUERO MILITAR comun ó general, con sus dos ramas, la MILITAR propiamente dicha y la CRIMINAL, quedaban los fueros POLÍTICO-MILITARES de los cuerpos ó institutos denominados así, y los PRIVILEGIADOS, ESPECIALES ó PRIVATIVOS, reducidos al de Alabarderos, Artillería é Ingenieros, Vicariato Castrense y Extranjería. Del

todo ó parte de estos fueros gozan respectivamente tanto los individuos en servicio activo, y los retirados y jubilados, como las mujeres, hijos y criados, las viudas y los huérfanos. Conservan el FUERO CRIMINAL los retirados á los quince años de servicio y los caballeros de las órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, áun despues de tomada la licencia absoluta y pase á otras carreras. Los PRIVILEGIOS esenciales del AFORADO DE GUERRA consisten en ser juzgados por tribunales MILITARES, tanto en delitos como en testamentos y pleitos civiles; exencion de cargos concejiles, de alojamiento, de bagajes y de embargo por deudas de ropas, armas y efectos militares. El fuero MILITAR tiene ATRACCION sobre el COMUN en casos de infidencia, conjuracion, atropello á centinelas, patrullas ó puestos, insulto á la autoridad militar, desercion y robo en cuartel y en cuadrilla, y en general resistencia á la tropa y contravencion á los bandos y disposiciones MILITARES. En contraposicion hay numerosos casos de DESAFUERO: delitos contra la moral, la religion, la imprenta, la propiedad literaria; los de contrabando y fraude; y en asuntos judiciales muchos casos tambien de pleitos, contratas; por último en los gubernativos, de sanidad, policía urbana, montes, portazgos, caza, contribuciones, espectáculos y otros, tampoco hay fuero.

La JURISDICCION MILITAR reside en los CAPITANES GENERALES de Distrito, ó en los GENERALES EN JEFE de los ejércitos de operaciones. Tienen á su inmediacion un AUDITOR DE GUERRA, un abogado en concepto de FISCAL y un ESCRIBANO, que bajo su presidencia componen el JUZGADO. Los AUDITORES y FISCALES son de real nombramiento, disfrutando aquellos ASIMILACION ó consideracion de CORONEL en lo «militar» y de Magistrados de Audiencia en lo «civil». Entienden principalmente las AUDITORÍAS DE GUERRA en causas civiles ó criminales de AFORADOS, que á su vez no disfruten FUERO ESPECIAL, y que naturalmente no envuelvan DESAFUERO ó conexion con el SERVICIO ACTIVO, que deban juzgarse en CONSEJO DE GUERRA. No ejerciendo los AUDITORES jurisdiccion sin la concurrencia de la AUTORIDAD MILITAR, en nombre de ésta encabezan las providencias y despues de ella las firman. Los JUZGADOS subalternos de los GOBIERNOS ó COMANDANCIAS militares son meras delegaciones de las CAPITANÍAS GENERALES, compuestas del GOBERNADOR con un ASESOR letrado y un ESCRIBANO, para entender en las primeras diligencias de causas criminales ó fallecimientos de aforados. En asuntos graves la prosecucion compete al Juzgado de la CAPITANÍA GENERAL: en los leves y sumarios los GOBERNADORES resuelven con dictámen del ASESOR.

El TRIBUNAL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA, despues de las varias modificaciones arriba mencionadas, quedó compuesto de un PRESIDENTE y Vicepresidente, ordinariamente Tenientes Generales; de dos SALAS, una de GOBIERNO y otra de JUSTICIA, aquella con cinco Generales del Ejército, dos de la Armada, un Ministro político-militar y un letrado Asesor; esta con seis, y luego ocho, MINISTROS TOGADOS; en ambas puede haber cierto número de MINISTROS SUPLENTES. Dos FISCALÍAS, una MILITAR y otra TOGADA, una SECRETARÍA, un ARCHIVO y una ESCRIBANÍA DE CÁMARA completan el TRIBUNAL SUPREMO que tiene tratamiento de Alteza y de Muy Poderoso Señor por escrito. Sus empleados de todas clases son POLÍTICO-MILITARES; no concurren «en corporacion» á ningun acto público; ejerce JURISDICCION MILITAR y es uno de los altos CUERPOS CONSULTIVOS del Estado. Entiende además en lo referente al MONTE PÍO militar, en los RETIROS y en las cruces de SAN FERNANDO y SAN HERMENEGILDO, en cuyas ÓRDENES ejerce funciones de ASAMBLEA SUPREMA.

El cuerpo JURÍDICO MILITAR se compone, pues, de los Auditores y Fiscales de los Juzgados de las Capitanías Generales y de los Auditores, Abogados-Fiscales y Relatores del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. A principios de 1868 habia cuatro Auditores de Guerra de primera clase, diez de segunda, cinco Fiscales de primera clase, seis de segunda y nueve de tercera, en los que se comprenden los tres Relatores del Tribunal Supremo. El destino de Fiscal en los Juzgados de Capitanía General no se consideró permanente hasta 1841, en que se le asignó sueldo. Los Asesores de Gobierno de Provincia no pertenecen al cuerpo JURÍDICO MILITAR, y desempeñan ese cargo los Promotores Fiscales de los Juzgados de primera instancia.

Los delitos puramente MILITARES cometidos por individuos del EJÉRCITO que no tengan fuero PRIVILEGIADO Ó PRIVATIVO, se juzgan por los CONSEJOS DE GUERRA, cuya composicion y denominacion varía segun la CLASE Ó GRADUACION de los acusados. Es ORDINARIO, cuando juzga delitos cometidos por CLASES DE TROPA: lo preside el Gobernador de la Plaza, el Comandante de Armas ó el Coronel de Regimiento: y lo componen, como VOCALES, capitanes del cuerpo á que el acusado pertenece, ó de los otros de la misma GUARNICION Ó CANTON. Sólo en el caso de faltar CAPITANES, pueden sustituirlos SUBALTERNOS. Se llama EXTRAORDINARIO al Consejo de Guerra que juzga individuos de clase de tropa con GRADO DE OFI-

CIAL, diferenciándose del ORDINARIO, en que el Escribano es Sargento, en que el reo es dueño de asistir ó no y en que la SENTENCIA de muerte, privacion de empleo, degradacion y expulsion se consulta al Rey. Por lo demás la órden de celebracion, y nombramiento de Presidente y Vocales la da el GOBERNADOR, y la CEREMONIA es igual á la del ORDINARIO.

Consejo de Guerra DE OFICIALES GENERALES es el que juzga los delitos MILITARES cometidos por OFICIALES de toda gerarquía desde Alférez á Capitan general, con escepcion de los que disfruten FUERO PRIVATIVO. LOS VOCALES, como el nombre lo dice, son GENERALES, presididos por el CAPITAN GENERAL del distrito, ó en su defecto por el SEGUNDO CABO, pudiendo tambien sustituir á los GENERALES, donde no los haya en número suficiente, BRIGADIERES y CORONELES. Están exentos los Consejeros de Estado, los que hayan sido Ministros ó Fiscales del Tribunal Supremo, los Oficiales del Ministerio de la Guerra, los Directores é Inspectores de las armas, y cuantos desempeñan comisiones especiales é independientes de la AUTORIDAD del Capitan General del distrito. Al Consejo de Guerra de OFICIALES GENERALES concurre el AUDITOR sin voto, y precede la misa del Espíritu Santo. Los fallos de este Consejo se dice que «causan ejecutoria» cuando la sentencia es absolutoria, ó no impone pena capital ó grave, como degradacion y privacion de empleo: no la causan, si impone una de estas penas. De todos modos, el proceso pasa al CAPITAN GENERAL, quien, con dictámen de su AUDITOR, lo remite al TRIBUNAL SUPREMO, para que consulte á S. M., aconsejando á veces la imposicion de castigo ó la formacion de causa al Presidente, Vocales, Fiscal ó Defensor que hayan faltado á su deber.

Por lo que respecta á las COMISIONES MILITARES ó Consejos de Guerra PERMANENTES, cabalmente en estos últimos años es cuando la opinion fluctúa más sobre su conveniencia y oportunidad. Relacionados lastimosamente con la «política» sufren sus oscilaciones: enaltecidos, quizá con exceso, cuando aquella es preventiva ó represiva»; vituperados, indudablemente con rencorosa pasion, cuando aquella entra en sus periodos «expansivos». Nada más elástico ni ocasionado que la famosa ley de 17 abril 1821, (V. ESTADO DE SITIO) desenterrada por todos los partidos, interpretada de distinto modo en cada aplicacion y destinada á turbar la conciencia del MILITAR recto y prudente, que si acepta y aplaude lo rápido, lo severo de su propia JUSTICIA y PROCEDIMIENTO en delitos puramente MILITARES, teme que su aplicacion, tal vez irregular, á cuestiones puramente *políticas* (singularmente no interviniendo delitos comunes, ni graves desmanes) produzca fallos poco meditados, penas insuficientes un dia, exorbitantes otro, y ejecutorias á veces que dejen cruel remordimiento.

Los conatos de una ley de «órden público» de *todos* los Gobiernos demuestran al parecer que esa ley es imposible, miéntras no tome asiento más seguro nuestra ORGANIZACION política y social; mientras la OPINION PÚBLICA (V. e. v.) no logre encontrar una expresion franca, legal y respetable. Pudiera sin embargo evitarse á los MILITARES la frecuencia lamentable con que en apuradas situaciones políticas, se les encarga una represion «judicial» que repugna á sus hábitos, por el dejo que inevitablemente queda amargo y odioso. El ejército, que nunca ha manifestado sino profundo respeto á lo severo de sus ORDENANZAS, porque sabe cuan necesario es á veces todo su rigor; el EJÉRCITO, que nunca vacila en reprimir «con las armas» el desórden y restablecer, prodigando su sangre, el principio de autoridad menoscabado, varias veces ha manifestado su disgusto en aplicar sus terribles PROCEDIMIENTOS JUDICIALES, cuando el COMBATE cesa y la JUSTICIA ORDINARIA, si abreviase los suyos, pudiera ser suficiente. Entre los innumerables y violentos conflictos que desgraciadamente va contando nuestra generacion, ninguno quizá pueda citarse en que el CONSEJO DE GUERRA no haya sido indulgente, léjos de mostrarse ensañado con el paisanaje sanguinario y alevoso en muchos casos. Recientemente, cuando «los delitos de imprenta» cayeron bajo la JURISDICCION MILITAR, los aterrados periodistas vieron con asombro y gratitud todo lo que nuestra noble PROFESION encierra de elevado espíritu, de respeto á los hombres y á los tiempos, y de sentido práctico, al parecer incompatible con el aspecto exterior de nuestra ruda sencillez.

La última expresion de la JUSTICIA MILITAR, en lo rápido y sumario del PROCEDIMIENTO, es el CONSEJO DE GUERRA VERBAL, raro y terrible trance en que forzosamente obligan á abreviar y suprimir TRÁMITES, altísimos intereses comprometidos: la MORAL, la DISCIPLINA (V. e. v.) la salvacion quizá del EJÉRCITO y del PAÍS. Por cruel que sea, por mucho que repugne á los principios de humanidad cada dia más respetables, hay momentos supremos en que el castigo tiene que ser inmediato, la expiacion sangrienta, para que la reaccion por el terror sea instantánea y el escarmiento luego duradero y saludable.

Descrito con la imprescindible brevedad el

voluminoso y complicado aparato de la Justicia Militar, se debe concluir añadiendo que, desde hace muchos años, no satisface ni responde ya al nuevo órden de cosas, que, con repetidas conmociones, puede darse por asentado desde 1840. Ligado, como está, íntimamente este asunto á las ORDENANZAS, es decir á la CONSTITUCION MILITAR, en el artículo correspondiente á aquella palabra puede verse que desde la misma Guerra de la Independencia hubo asomos y conatos de necesaria modificacion ó reforma. Detenida ésta por la restauracion absolutista de 1823, y luego por la guerra civil de los Siete Años, en los momentos relativamente tranquilos, siempre ha vuelto á subir á la superficie, mostrando su verdadero carácter de urgente necesidad. En 1854, cuando la ORDENANZA GENERAL estuvo á punto de salir reformada, esta parte de JUSTICIA MILITAR produjo, como era natural por su manifiesta gravedad, tropiezo y retardo. El lector que guste profundizar este ramo, tan árido y escabroso como principal y trascendente, puede consultar los notables y contrapuestos dictámenes de NUÑEZ ARENAS y FERNANDEZ DE LA HOZ, Fiscal éste y luego Ministro aquel del Tribunal Supremo, tan eminentes jurisconsultos ambos, como distinguidos escritores.

Aquí nos falta competencia y espacio para tocar, ni de pasada, tan graves cuestiones; y pues que cabalmente vuelven á estar sobre el tapete en 1868, al cerrar este artículo, y con toda la extension que al comenzarlo le dimos, nos limitaremos á remitir, al lector á los recientes decretos sobre UNIDAD DE FUERO y sobre reorganizacion del TRIBUNAL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA, que vuelve á tomar su antiguo nombre de CONSEJO SUPREMO DE LA GUERRA.

**JUSTIFICANTE.** Se llama JUSTIFICAR, sin añadir «existencia», pasar la REVISTA ADMINISTRATIVA en otro lugar de aquel en que reside el CUERPO Ó DEPENDENCIA á que se pertenece. De ahí justificante (de revista) el DOCUMENTO en que se acredita.

**JUSTIFICACION.** La ORDENANZA, en su artículo 20. Tit. 2. Trat. 2. emplea esta voz en sentido de SUMARIA INFORMACION.



**LÁBARO.** Constantino, al introducir en las legiones romanas el cristianismo, tomó por enseña principal el *labarum*, que consistia en un asta terminada por una corona de oro con el monograma de Cristo, y cruzada por un travesaño del que pendia la tela en que iba su retrato. La guardia exclusiva del lábaro se confiaba á 50 hombres bravos y fieles. Algunos sostienen que al lado del nuevo símbolo subsistió el águila romana.—Trascribiremos, como curioso y peregrino, este art. del Dicc. de Terreros: «*Lau-Buru*. Voz vascongada que quiere decir cuatro-cabezas: significado que conviene á la Santa Cruz por razon de su figura. Este Lauburu ó cruz era el blason y armas distintivas de los Cántabros, y lo llevaban como su estandarte á las batallas, y cuando cogian los romanos algun cántabro en ellas y le crucificaban en él, moria cantando lo que llamaban Poean (V. e. v.) que era lo mismo que cancion en honor de la deidad. No habiendo podido Augusto con tres ejércitos acabar de vencer á los cántabros, hizo las paces con ellos, llevó rehenes y puso el Lauburu, á que llamó Lábaro, entre sus trofeos, empezándose á conocer así la cruz en el imperio romano, y como César Augusto no llevó á Roma esclavos cántabros, ni más victoria que la que le daban los rehenes y palabras, no tuvo qué sacar en triunfo en Roma, ni pudo triunfar de Cantabria: pero para memoria llamó Cántabra al Lauburu y tomó tambien el renombre de Cántabro para sí. Pacificada de este modo la tierra vino el Redentor, y el Lauburu ó la cruz se extendió con su nombre y misterios por el mundo. Véanse Osorio, Henao, Moret, Puente, Garibay, Gutierrez, Larreátegui, Tertuliano, etc. etc.» Aquí un francés exclamaria: *Et voilà pourtant comme on ecrit l'histoire!*

**LABIO** del foso. No es hoy técnica, ni usual esta frase; pero en estilo culto se encuentra alguna vez, significando borde ó arcen (V. e. v.) Describiendo Bentivoglio uno de los asaltos en el sitio de Harlem, traduce así el P. Varen: «Llovia entretanto de la ciudad una fiera tempestad de mosquetazos, de fuegos y de balas gruesas contra ellos, detenidos al descubierto con los escuadrones sobre el labio del foso y hechos blanco muy de cerca á las heridas que recibian». (*Guerr. de Fländ.* part. 1. lib. 6.)

**LACERNA.** Capote que usaban los primitivos españoles, de color rojo ó verdoso. (Clonard. *Mem. de la Acad. de la Hist.* pág. 8). Pero Dicc. Terreros da este nombre, puramente latino,

como de capote ó CLÁMIDE DE GUERRA entre los ROMANOS. Ya en otros artículos advertimos que suele el conde de Clonard, por un exceso laudable de patriotismo, atribuir á los españoles «ántes de la dominacion romana» usos que evidentemente fueron de los conquistadores. La lacerna, como el SAGO, como la CLÁMIDE y PALUDAMENTO, era vestidura MILITAR ROMANA, no española. En PROPERCIO (lib. 4. eleg. 3.) se lee:

«*Texitur hæc castris quarta* LACERNA *tuis.*»

Y en el antiguo intérprete de PERSIO, á propósito de la voz lacerna, que juega en el verso de la sátira 3.

«*Scis comitem horridulum trita donare* LACERNA» se explica así: «*Est* LACERNA *vestimenti genus frimbriatum, quo olim soli* MILITES *utebantur. Unde et in distinguenda castrense urbanaque turba, hos togatos, illos* LACERNATOS *nuncupabant.*»—Por lo demás la prenda de abrigo, el CAPOTE entre los ROMANOS, tuvo diferentes nombres y formas: como *abolla, bardocucullus, chlamys, cucullus, lacerna, pallium, paludamentum, penula, sagum, subarmalis.*

LACUSTRE. Lo mismo que PALUSTRE y PALÚDICO: lo que pertenece al LAGO ó LAGUNA. (DICC. ACAD. 5). Del latin *lacus.*

LADA. Lo mismo que JARA. Así lo da DICC. ACAD. 5.

LADERA. «El declivio que hace un monte ó altura por alguno de sus costados, ó por todos segun su posicion». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.).—LADERÍA. Pequeña llanura en la ladera de algun monte. (V. y comp. RELLANO, RESALTO.)

LADRONERAS. Lo mismo que MATACANES. (V. e. v.)

LAGO. LAGUNA. En latin *lacus, lacuna.* Gran masa de agua, procedente de fuentes ó rios, estancada, rebalsada ó detenida por accidentes naturales del terreno que formen sus bordes. Lo que distingue el lago de la laguna son las dimensiones, que en el primero siempre han de ser grandes. Así es que en España no se conoce LAGUNA que en el rigor GEOGRÁFICO merezca nombre de LAGO. Cuando un RIO de primer órden encuentra un fuerte obstáculo, como una cadena de montañas que le corta el paso de una manera permanente é invencible, tiene naturalmente que refluir y elevar el nivel de sus aguas: si estas alcanzan el borde, ó lo rompen y desaguan, el lago es una dilatacion momentánea del rio, como la del Ródano en el lago Lehman ó la del Rhin en el lago de Constanza; pero si el DIQUE es tan elevado y duro que esto no suceda, ó que el nivel de las aguas, por equilibrio entre la evaporacion y la entrada nunca suba hasta el borde, el LAGO puede convertirse en un pequeño y verdadero MAR sin comunicacion con el Océano, como el Mar Caspio ó el Lago Aral. (V. y comp. ALBUFERA, CHARCA, ESTANQUE, PANTANO).—LAGUNAJO ó LAGUNAZO. Charco ó pantano pequeño que se forma en el campo con las aguas llovedizas ú otras, y se seca en el verano.

LAGRIMAS. Bolitas poco mayores que garbanzos, hechas de hilas cocidas en aguardiente, empapadas en una mixtura de ocho partes de pólvora, una de salitre, y una de alcanfor disuelto con aguardiente, y revueltas por último en polvorin; despues de secas se usan para rellenar las cabezas de los COHETES en union de otros ARTIFICIOS.

LÁMPARA. La parte posterior de la CULATA en el cañon de artillería, donde está el CASCABEL. —LÁMPARA DE TRAZAR se llama la linterna alguna vez usada por la noche en los TRABAJOS DE SITIO.

LANADA. Especie de ESCOBILLON, que antiguamente servia para limpiar y refrescar el ÁNIMA de las PIEZAS DE ARTILLERÍA despues del disparo. Se compone de un asta ó palo largo de unas tres varas, con un pellejo de carnero liado á un estremo y con la lana hácia afuera, la cual se humedece algo al introducirla en el CAÑON.—LANILLA. Tejido de lana más fina que la lamparilla, que, además de otros usos, sirve para hacer CARTUCHOS de CAÑON y BANDERAS para edificios.

LANCE. Trance, ocasion crítica, accidente inesperado, fortuito.—Tambien encuentro, accion, riña, quimera.—LANCE DE HONOR es el duelo ó desafío.—En nada como en la GUERRA sobrevienen LANCES apretados: nadie, como el que tiene que hacerla, debe estar aparejado á JUGAR EL LANCE, que, segun DICC. ACAD., significa «manejar algun negocio que pide destreza ó sagacidad». Todos sabemos de memoria el art. 9. título 17. trat. 2. que termina: «....debiendo en los lances dudosos elegir el (partido) más digno de su espíritu y honor».—LANCES, en plural, es denominacion técnica, genérica de los BODOQUES, BALLONES, VIRAS, VIRATONES, VIROTES, JARAS y demás proyectiles de la BALLESTA. Del verbo LANZAR, arrojar con violencia.

LANCEAR. Quizá esté mejor dicho ALANCEAR como verbo que es frecuentativo. Herir repetidamente con lanza. Dar lanzadas.—LANCERA. El ARMERO ó percha en que se ponian las LANZAS. (DICC. ACAD. 5.) «Astillero ó lancera, que era un

estante en donde los hidalgos ponian las lanzas en el patio ó soportal de sus casas». (PELLICER.— nota al *Quijote*).—LANCERÍA. Conjunto de lanzas. Tropa de LANCEROS.—LANCERO. Soldado, precisamente de CABALLERÍA, armado de LANZA (V. y disting. PICA, PIQUERO).

**LANCILLA.** En tiempo de la dinastía austriaca, la GUARDIA interior de alabarderos, procedente de la antigua GUARDIA AMARILLA: se componia de tres compañías llamadas amarilla, vieja y de la lancilla. En 6 mayo 1707 Felipe V las refundió en una, con su nombre moderno de ALABARDEROS. Hasta 1760 no entraron á componerla SARGENTOS del ejército.

**LANDWEHR. LANDSTURM.** En el art. RESERVA se explican estas voces alemanas, que, como THALWEG y otras, pueden mirarse ya como usuales y TÉCNICAS.

**LANSPESADE.** Lo mismo que ANSPESADA (V. e. v.) ....«deben ponerse en marcha las centinelas debaxo de la direccion del Caporal ó Lanspesade que estuviere de funcion, á quien han de seguir todas las centinelas». (PUGA y ROJAS). «En este número de soldados (de infantería) habrá sus aventajados, bien entendido tres Caporales y tres Lanspesades.....» (*Ordenanza de* 1702 art. 60).

**LANSQUENETE.** Derivado del aleman *Landsknecht*. Maximiliano I los organizó en REGIMIENTOS y los opuso con ventaja á los SUIZOS victoriosos de Francisco I de Francia. Constituyen el orígen de la INFANTERÍA ALEMANA «moderna» y en el dia esa palabra «en las lenguas latinas» envuelve ó recuerda ideas de brutal INDISCIPLINA. CLONARD en su *Hist. org.* (T. III. pág 148) da los siguientes pormenores: «El cuerpo de lansquenets que Felipe el Hermoso trajo de Alemania, y que aun se hallaba al servicio de España, recibió tambien algunas mejoras en su organizacion. Sus principales deberes están resumidos en los artículos siguientes redactados por su coronel y aprobados por el Regente». Siguen unos artículos sobre juramentos, deberes, etc. sin interés; ménos uno, de privilegio á dicho coronel, que le da derecho de vida ó muerte sobre oficiales y tropa.—«El mismo Coronel fijó tambien las reglas que habian de observarse en el abono de sus haberes. He aquí los términos en que está concebido el memorial que al efecto presentó. «La órden que se ha de tener en la paga de los alemanes es la siguiente:—Primeramente que cada compañero ha de ganar cada mes tres ducados, y el mes ha de ser de veinte é ocho dias, de forma que viene el año á trece meses.—Item: que la paga de la gente ha de ser hecha de mes á mes.—Item: que cada capitan ha de tener cuatrocientos hombres; esto se hace por que haya ménos costa.— Item: que cada capitan de estos ha de llevar cada dia un ducado de oro ó un florin cuando haya necesidad.—Item: este tal capitan ha de tener dos alabarderos á los cuales se les ha de dar doble paga.—Item: al Alférez es costumbre de dar cuatro pagas ó tres, con un paje para llevar su arnés.—Item: al Velvible, que quiere decir sota-capitan, tres pagas.—Item: al Bureo, que quiere decir sargento, dos pagas.—Item: al Aposentador dos pagas.—Item: al Pifano y Atambor y Lombarderos doble paga. — Item: á los Gentiles se da doble paga; y destos serán en mil hombres veinte ó treinta, y estos Gentiles-hombres son en lugar de los cabos de Escuadra.—Item: el Capitan tiene de cada quinientos hombres diez hombres por alabarderos, que han de ser contínos con él, á los cuales se ha de dar doble paga.—Item: al Chanciller que ha de tener cuenta de toda la gente, tres pagas.—Item al Prevoste, que quiere decir justicia del campo, tres pagas.—Item: al Juez que juzga, tres pagas —Item: al Escribano del Juez, doble paga.—Quando el Rey nuestro señor no tuviese necesidad de servirse más de los Alemanes, para volverse á su tierra les ha de mandar dar una paga graciosa.—La costumbre de la batalla. Es que cuando los Alemanes están sitiados en algun lugar ganan todos sueldo doblado, hasta en tanto que sea quitado el sitio de sobre ellos.—Item: que el dia que dieren sacte algund lugar les han de dar otra paga.—Item: que el dia que se hobiere de dar batalla les han de dar paga.—Item: que los Alemanes tienen por costumbre que cuando salen de sus tierras por mar, les han de dar de comer; así hizo el Rey Don Felipe y agora el Rey de Inglaterra.—Item: todos los oficiales se truequen por cada mes por evitar los alborotos.—Item: los compañeros harán cambrado de diez en diez ó de doce en doce...»

**LANTACA.** Así llaman en Filipinas á unos PEDREROS ó FALCONETES muy pequeños de la antigua ARTILLERÍA que abundan todavía entre los indios.

**LANZA.** Del latin *lancea*. Arma enastada de longitud variable, pero siempre mayor que las demás. Cuando esta arma era usada tambien por la INFANTERÍA, tomaba el nombre de PICA. Desde el origen antiquísimo de esta arma, y singularmente desde que vinieron á Castilla los france-

ses por Don Enrique contra Don Pedro, se ha llamado tambien LANZA, en vez de LANCERO al SOLDADO armado con ella.—El lector querrá que, como de costumbre, subamos al origen de la lanza. Pues, ahí va el texto: «La lanza fué otra arma peculiar de nuestra gente é *inventada por ellos*; porque, segun los geógrafos antiguos, en Astúrias estaba la ciudad de Lancia y dos más del mismo nombre en los Vetones, entre el Tajo y el Duero, en la Lusitania: cuyos pueblos tomaron el epiteto de *lancienses oppidanos* y *lancienses transcodanos*». (Clonard. *Mem. de la A. de la H.* pág. 11).

No es sólo el Conde, tan celoso de nuestras glorias, quien nos atribuye la *invencion*, ó el «uso militar» por lo ménos, de esta arma. Autores latinos como Varron, Plinio, Aulo-Gelio lo aseguran. Sin embargo parece tan óbvia, tan natural, tan instintiva la idea, que lógicamente debió preceder á la HONDA y al ARCO; pues más fácil es aguzar un palo por la punta. De estas dos ARMAS PRIMITIVAS no hay, ni puede haber testimonio «escrito» acerca de su *invencion*: ¿cómo tenerlo de la LANZA, hoy que los arqueólogos y geólogos desentierran á millares, no HIERROS de lanza, sino sus antecesores de hueso, pedernal y bronce que ya atestan los museos? Mucho hay que reformar en materia de ORÍGENES y ETIMOLOGÍAS antes de reirnos de San Isidoro ó de Covarrubias, ó lamentar la escasa crítica del Conde de Clonard.

La lanza actual se compone de dos partes principales: el HIERRO ó MOHARRA y el ASTA, de majagua, fresno ú otra madera de fibra ligera, recta y tenaz. El CUENTO ó REGATON de hierro equilibra el peso de la MOHARRA, y en el punto medio se clava la correa PORTALANZA para descanso del LANCERO. Un pendoncillo ó BANDEROLA de varios colores, que dicen ser «para espantar al caballo enemigo», completan el arma hoy en uso. Los hierros ó moharras han tenido diferentes formas, y por lo tanto diferentes nombres. Hierro de hoja de olivo, apuñalado, vaquero, de cuatro esquinas, de tres filos, de hoja de laurel, de hoja de espino, de punta de diamante, huido de Milán.

La lanza entera tuvo tambien varias calificaciones. Por ejemplo: jostrada ó de torneo ó galante; estriada, de armas, de estafermo, con arandela, con roquete, con gocete; de justa, de punta de diamante; bota ó mocha para torneos.

Correr, quebrar, ROMPER LANZAS ya se sabe que era JUSTAR [V. e. v.] y en el dia, metafóricamente, reñir ó disputar.—«No quedar lanza enhiesta» es derrotar completamente al ENEMIGO.—LANZA EN RISTRE, además de su sentido recto, tiene el figurado, como «en guardia», de estar preparado y apercibido.—BOTE (V. e. v.) DE LANZA, conviene no recibirlo.—A PUNTA DE LANZA hay que llevar todo en la MILICIA.—LANZA DE CARRUAJE. En los de ARTILLERÍA y TREN, la pieza larga de álamo negro comunmente unida al centro del JUEGO DELANTERO, y á cuyos lados se enganchan las caballerías DE TRONCO, que son las que imprimen con ella los movimientos de giro y retroceso por medio de los CEJADORES, sujetos al casquillo que guarnece la punta de la lanza. El otro extremo de ella, más reforzado y cuadrangular, que se llama CEPA, encaja en la TIJERA y se asegura con un perno.

El armamento de la CABALLERÍA con LANZA ha sido objeto de grandes controversias. Miéntras Don Bernardino de Mendoza, á últimos del siglo XVI, en su *Teórica y práctica de la guerra* (página 81-83) hace calorosa defensa de esta arma sobre el PISTOLETE; el célebre Jorje Basta, á principios del XVII, la proscribe en su *Gobierno de la caballería ligera*. Desde entónces viene agitándose la cuestion en los EJÉRCITOS MODERNOS con varias alternativas, y el lector la encontrará perfectamente resumida en los siguientes párrafos de un competente escritor.

«Cuando se desconocian las armas de fuego la lanza debia representar un papel importantísimo. Manejada por diestros jinetes, el espanto y la confusion habian de concederle la victoria en todas partes.—Pero á poco tiempo de aplicarse las armas de fuego, aparecen los arcabuceros españoles, y la lanza llega á desterrarse por completo de los ejércitos de Europa. El movimiento científico y literario que el renacimiento produjo, distinguíase ya notablemente en el siglo pasado. Los tiempos clásicos se trataban de resucitar á toda costa. Nada por lo tanto tiene de extraño que cuando se acordaban de la legion, cuando á Vegecio se le creia inspirado por un Dios, resucitasen la lanza llenos de entusiasmo. —Miéntras se adoptaba en la mayor parte de las naciones, bien que paulatinamente, continuaba España como una excepcion. Usada por algunos cuerpos de voluntarios en la guerra de la Independencia, su aparicion puede contarse en nuestro ejército con el regimiento de lanceros en la creacion de la guardia real.—Al empezar la guerra civil, era este el único cuerpo que la usaba. Cuando terminó dicha guerra, se habia generalizado tanto, que ni áun los oficiales carecian de ella.—Porque se generalizó en Europa y porqué luego se hizo tan comun en nuestro país, son dos cuestiones fáciles de resolver con la historia en la mano. Los proyectos de la

legion romana pasaron, como sus inventores, y fueron sepultados en el olvido.—Nuestros lectores recordarán que Napoleon, al forzar el paso de Somosierra con los lanceros polacos, cargó á nuestras baterías y se apoderaron de ellas. Este suceso, que no tenemos ni la pretension, ni el deseo de analizar, llevó al ánimo de todos la conviccion de que la lanza era efectivamente la reina de las armas. Sin tener en cuenta que la Polonia es el país de los grandes jinetes, raza heróica que se batia por la independencia de su país, y á la vista de un ejército como el francés tan victorioso entónces, habian de echar el resto por no perder su reputacion. Qué no podia esperarse de tales soldados. Y áun en el caso de que su influencia moral fuese incierta, no perderia todo el mérito al recordar cuan bisoños eran nuestros soldados?—Pero la teoria de los hechos no hay medio de rebatirla; la multitud se paga de ellos y es bien difícil curarla de sus errores.—Otro suceso parecido tenemos en la guerra civil. El nombre de Zumalacárregui es tan conocido como las brillantes victorias de su carrera militar. Entre las primeras y rápidas excursiones con que la inauguró, puede contarse la sorpresa de un convoy alcanzado cerca de Logroño. Los jinetes armados de lanzas acuchillaron á la escolta de aquel: el triunfo no se atribuyó al olvido de las reglas más comunes de la milicia, sino al arma que manejaba el enemigo. —Zumalacárregui adoptó la lanza, no por conviccion, sino por necesidad. ¿Cómo habia de armar á los jinetes con armas de fuego, si aún no las tenia en suficiente número para los infantes? Y aún teniéndolas, sus medianos jinetes no hubieran podido usarlas.—El ménos versado en las cosas militares sabe perfectamente que en las sorpresas la moral es el todo. Examinense la mayor parte de los sucesos de la guerra citada, y se verá que el descuido, la falta de vigilancia y el olvido de muchos principios militares proporcionaron al enemigo más ventajas que su disciplina y táctica.—Añádase á esto el terror que produce la aparicion de un capitan afortunado, y se verá que en la sorpresa citada pudo sólo bastar el nombre de Zumalacárregui para conseguir la victoria que obtuvo. Cometida la falta, es preciso inventar una disculpa. La primera que se presenta es aceptada. Y como nacida de la necesidad, nadie atiende á si es racional ó absurda.—Poco tiempo despues aparece entre las filas desanimadas de la caballería de la Reina un paladin bizarro y entusiasta. D. Diego de Leon, espejo fiel de los antiguos campeones, adalid invencible, digno de figurar en los viejos cantares del romancero. Armado con su gloriosa lanza destroza al enemigo en todas partes, y el espíritu militar nuevamente levantado augura las jornadas de Arlaban y Villarrobledo.— ¿Habrá quien crea que la lanza del héroe estuvo bajo el amparo de algun encantado talisman? ¿Quién que conozca, siquiera sea medianamente, su historia, podrá atribuir sus triunfos á otra cosa que no sea al valor de tan célebre caudillo?— Entónces fué cuando la lanza se consideró invencible, cuando no se podia contener el ímpetu de la opinion, arraigada aún hoy en la mayor parte de nuestros veteranos.—Terminada la guerra, la caballería española ha tenido diez y ocho regimientos de lanceros, luego diez y seis, despues doce y actualmente ocho. Dentro de poco acaso ninguno. Esta gradacion acertadísima ha sido la consecuencia inmediata del valor tomado por la caballería ligera armada de sable y carabina». (J. Guzman. *Estud. sobre org. y tac. de cab.* 1866. pág. 24-28.) Estamos de acuerdo.— Lanzada. Golpe y herida de lanza.

**LANZAFUEGO.** Artificio que consiste en una vaina ó cartucho de papel encolado rellena de un mixto, convenientemente preparado para producir llama larga y viva, que comunique rápidamente el fuego, consumiéndose con lentitud sin gotear, correrse, chispear, ni apagarse aunque se sumerja en agua. El uso más frecuente era dar fuego á los cebos de la artillería de batalla.

**LANZAGAYA.** Dicc. Moretti, no sabemos con qué autoridad, dice: lo mismo que estradiote: y Dicc. D. J' W. M. lo mismo que arcegalla (sic). (V. y comp. Azagaya, Arcegaya).

**LANZAR.** Verbo activo y recíproco. Arrojar, despedir, tirar. Hablando de tropas V. los verbos Alargar, Soltar y otros mucho más castizos y expresivos.—Lanzar á tablado, arrojar lanzas contra el que se formaba para ejercicios y torneos.

**LANZON.** A pesar de su terminacion aumentativa, significa una cosa menor que lanza, á la manera que raton significa tambien una cosa menor que rata, y que rabon significa un animal de poco rabo ó sin rabo. (Clemencin. nota al *Quijote*). «Lanza corta y gruesa con un rejon de hierro ancho y grande de que regularmente usan los que guardan las viñas». (Dicc. Acad. 5.) Clemencin pudiera haber añadido otro ejemplo militar: mosquetón, lo más pequeño entre los mosquetes.

**LÁTIGO.** Lo usan los artilleros ó los conductores del tren.—En las antiguas casacas, un

adorno de los FALDONES llevaba este nombre, por semejanza algo remota con el látigo usual de montar.

LATON. Liga de cobre y zinc, y á veces plomo y estaño. Entra en ABRAZADERAS, GUARDAMONTES, ESCUDOS de armas de fuego; en GUARNICIONES de las blancas, y en varios efectos de EQUIPO y VESTUARIO.

LAUNA. Lámina ó plancha de metal con la cual se formaban las ESCARCELAS y otras piezas de la ARMADURA. (MARTZ. DEL ROMERO) «....é tengan unas corazas de acero é falda de malla, é de launas, é armaduras de cabeza». (*Reg. de 5 octubre* 1495).

LAVADO. (V. ILUMINAR, DIBUJO.)

LAVADOR. Pieza de hierro con una muesca en que se acomoda un trapo, y atornillada en el extremo de la BAQUETA, sirve para lavar y limpiar interiormente el CAÑON de las ARMAS DE FUEGO MANUALES.

LAVAJO. Estanque, laguna de agua llovediza. Tierra pantanosa ó cenagosa.

LAZO. Emboscada, ardid, traicion.

LEALTAD. «El buen porte de una persona con otra, en cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y las del honor y hombría de bien». (DICC. ACAD.) Excelente y cumplida definicion.

LECHERA. Parece que debia ser EXPLANADA, segun se desprende de este texto de DON BERNARDINO DE MENDOZA: «Plantadas estas piezas con sus lecheras, que se hacen de tablones, maderos ó zarzos, se cubren con cestones y fosos, así para seguridad de los gastadores, que asisten al retirarla con los artilleros etc.» (*Teórica y Práctica*. pág. 138).

LECHO. La madre del RIO, ó terreno sobre que estan ó corren sus aguas. (DICC. ACAD. 5.) (V. y comp. CAUCE, ALVEO, MADRE).—Tambien en geología es sinónimo de CAPA. *Lectum* en latin.

LEGADO. En su origen tuvieron este nombre, *legatus*, en la MILICIA ROMANA los representantes, enviados ó comisarios que el senado ó el pueblo acreditaba cerca de los CÓNSULES y en su CUARTEL GENERAL, para fiscalizarlos, ayudarlos ó administrar el país conquistado. El uso fué introduciendo que estos legados mandasen directamente LEGIONES. POMPEYO tuvo quince en la guerra contra los piratas, y CÉSAR diez en las Gálias. Quedó, pues, como GRADO intermedio entre el GENERAL y el TRIBUNO; y Augusto los dividió en dos clases: legados CONSULARES, que mandaban DIVISIONES ó CUERPOS DE EJÉRCITO, bajo las órdenes del príncipe; y legados PRETORIANOS, que mandaban LEGION. Despues el legado se convirtió en PREFECTO.

LÉGAMO. Cieno, lodo, barro pegajoso.

LEGION. Esta palabra envuelve ideas tan complejas y resume tal diversidad de hechos históricos, que, para definirla con alguna claridad y exactitud, es indispensable entrar en ciertas consideraciones, brevísimas por la índole de este libro, sobre la MILICIA ROMANA, eterno objeto de admiracion y estudio para el soldado; causa eficiente de imponderables grandezas y desastres; modelo cada dia más difícil de copiar, pero que, al irse apartando de las sucesivas generaciones, parece que cobra proporciones más fabulosas y subyuga el ánimo reflexivo, con la inmensidad gloriosa de su esencia y conjunto, con la variedad, para nosotros algo nebulosa, de sus prolijos accidentes y pormenores.

Desde el siglo V, en que cayó el IMPERIO DE OCCIDENTE, y dejó de existir como pueblo la verdadera *Roma*, no ha dejado de alumbrar á la raza llamada latina, pálida en verdad como el crepúsculo, la luz de aquella civilizacion; pero desde el siglo XV, con la invencion de la imprenta, el estudio de la antigüedad romana es un ramo cada vez más vasto y exclusivo de erudicion. No es fácil fijar hasta qué punto, y en qué dósis, deba entrar ésta en los conocimientos MILITARES indispensables hoy: tal vez en los tres siglos que al nuestro anteceden se llevó la aficion á GRIEGOS y ROMANOS mas allá de los límites prudentes: eso no autoriza, sin embargo, el ingrato abandono y el olvido. Si en el dia no hay gusto, ni paciencia, ni áun tiempo material para engolfarse en los millares de volúmenes que produjo aquella aficion desmedida, no ha de caerse por otro lado en el extremo de proscribir todo recuerdo, de desdeñar por «antiguo» lo que será eternamente grande, bello y aplicable.

Los españoles, más que nadie, tenemos en este asunto un deber histórico de reverencia y gratitud. Todos nuestros célebres CAPITANES bebieron en el puro manantial del clasicismo ROMANO, y sabido y reconocido está por los extranjeros mismos, tan dados á cercenar nuestras glorias, que la resurreccion de la LEGION ROMANA, es decir la moderna *preponderancia* de la INFANTERIA y el *renacimiento* DEL ARTE MILITAR, más que en la FALANJE SUIZA, debe fijarse en el TERCIO ESPAÑOL del siglo XVI.—Séanos, pues, lícito mentar con suma ligereza los recuerdos necesa-

rios para dar algun órden y trabazon á la esparcida materia de este artículo. La FUNDACION DE ROMA se fija por los cronólogos en el año 754 ántes de Cristo. RÓMULO traza con el arado el RECINTO de la futura dominadora del mundo. Un puñado de AVENTUREROS Y BANDIDOS fija en las siete colinas su guarida, ó si se quiere su CAMPAMENTO, que muy pronto se engruesa con numerosos refugiados ó reclutas de esos que siempre acuden de largas distancias á la voz de un jefe, cuyo porte revele osadía y confianza. El primer acto de aquella nueva agregacion es un atentado al DERECHO DE GENTES, á la moral, al pudor, á la hospitalidad: les faltan mujeres, y en medio de una fiesta preparada con asechanza roban las de sus confiados vecinos. En vano encomiendan estos á las armas su venganza y recuperacion: son vencidos, y el célebre *Rapto de las Sabinas* es en la historia nueva sancion del DERECHO DE LA FUERZA.

Sobre esta primera violacion de todos los DERECHOS, el nuevo pueblo fundó lógicamente el suyo, estableciendo como principio la GUERRA, como medio de ejecucion la MILICIA. En los primeros tiempos su ORGANIZACION, su CONSTITUCION no fué, no pudo ser sino rigorosamente MILITAR.

La forma política que más podia adaptarse en el comienzo á los instintos y aspiraciones de aquel pueblo fué la monarquía. Andando el tiempo, no pudo ya acomodarse esta forma, algo rígida, con la puntillosa dignidad del romano engrandecido, y por el atentado de Sexto contra la castidad de Lucrecia, el sétimo y último rey *Tarquino* es precipitado del Trono por el pueblo descendiente de los *raptores* de las Sabinas (245 de Roma).

En los dos siglos y medio de monarquía, Roma adquirió toda la vitalidad necesaria para continuar durante otros cinco, bajo la forma republicana, su invariable sistema de GUERRA y DOMINACION.

Dos CÓNSULES electivos sustituyen al MONARCA hereditario, y en los grandes conflictos el DICTADOR (V. e. v.) asume en sí todos los elementos de gobierno. A los siete años de derribado el trono (252 de Roma) ya se hace preciso que el HACHA del DICTADOR sustituya al CETRO apénas roto del REY; y en las repetidas conmociones que los dos opuestos partidos, patricio y plebeyo, hacen estallar en la política, y en los continuos peligros militares que ofrecen los indómitos vecinos, Roma busca siempre su salvacion en la DICTADURA, teniendo á veces la fortuna de encontrar Camilos y Cincinatos, miéntras no llegaron los Silas y los Césares.

Pero no vayamos á creer, impelidos por la inaudita rapidez con que hoy vivimos, tanto individuos como pueblos, que Roma pasó con igual velocidad por las diversas épocas de su esplendorosa historia. Nada de eso: necesitó 144 años para constituirse en MONARQUÍA; 172 para consolidar la REPÚBLICA CONSULAR; 72 para conquistar solamente la Italia, y cerca de 150 para dominar el *mundo*, como entónces se decia, esto es, África septentrional, España, Galia del Sur, Iliria, Epiro, Grecia, Macedonia, Asia menor, Siria y Egipto.

Conviene, pues, para entenderse, al decir ROMA Ó MILICIA ROMANA, LEGION, Ú ORGANIZACION Y TÁCTICA LEGIONARIA, fijar bien el sentido concreto de la palabra, encerrando la idea entre los hitos con que la historia suele amojonar la agitada y larga vida del gran pueblo. Ordinariamente, y por tácito convenio, en aquello que respecta á los triunfos, á la grandeza de Roma, en su acepcion rigorosamente MILITAR Ó TÉCNICA, se sobreentiende la época ó período REPUBLICANO, que cerró, tras sangrientas guerras civiles, la espada de JULIO CÉSAR. Sabido es que nada tienen de comun, fuera del nombre, la LEGION del glorioso dictador ó la de su tio MARIO con la de SERVIO TULIO, con la de ESCIPION; ó bien, descendiendo en la escala de los tiempos, con la de los emperadores ADRIANO, ALEJANDRO SEVERO, GRACIANO y GORDIANO; y ménos aún con la miserable degradacion bizantina de los tiempos de LEON y de VEGECIO.

Objeto de constantes y cada dia más profundas investigaciones, ese célebre período republicano de la antigua Roma; temeridad seria pretender retratarlo en cuatro rasgos, y profanacion punible hacerlo entrar de encaje en el corto espacio de estas indoctas columnas. Persuadidos, sin embargo, de que no sólo es ilógico, sino imposible, dar cuenta de una MILICIA, de un EJÉRCITO, de una TÁCTICA, sin tenerla ántes y muy exacta de la «manera de ser y de vivir» del PUEBLO Ó NACION que produce los tres; forzoso es recordar los rasgos más prominentes de la sociedad ROMANA, en los tiempos de la REPÚBLICA y que creemos magistralmente definidos en los siguientes párrafos, tomados textualmente del novísimo historiador de *César*.

«El senado ponia en práctica los principios que fundan los imperios, y las virtudes que la GUERRA engendra. Así, para todos los ciudadanos igualdad de DERECHOS; ante los peligros de la patria igualdad de DEBERES y hasta suspension de la LIBERTAD. A los más dignos los HONORES y los MANDOS. Ninguna magistratura al que no haya

servido en las FILAS DEL EJÉRCITO. Las familias más ilustres y más ricas dan las primeras el ejemplo: en la batalla del lago REGILO (258), los principales SENADORES se baten embebidos en las FILAS LEGIONARIAS; en la accion del CREMERE los 306 FABIOS, que todos, segun TITO LIVIO, eran capaces de desempeñar las más altas funciones, mueren con las armas en la mano. Más tarde, en CANNAS, ochenta senadores, que se habian alistado como SOLDADOS RASOS, quedan tendidos en el campo de batalla. El triunfo se concede por victorias, que ensanchan el territorio; pero no por las que recobran el suelo perdido. No hay TRIUNFO para las GUERRAS CIVILES: el exito, cualquiera que fuese, es siempre un duelo público. Los CÓNSULES y PROCÓNSULES se esfuerzan en ser útiles á la patria, sin falsa susceptibilidad; hoy en el primer puesto, mañana en el segundo, sirven con la misma abnegacion bajo las órdenes del mismo á quien el dia ántes mandaron. SERVILIO, cónsul en 281, desciende al año siguiente á TENIENTE de VALERIO; FABIO, despues de tantos triunfos, consiente en no ser más que el lugarteniente de su hijo. Más tarde, FLAMINIO, vencedor del rey de Macedonia, desciende por patriotismo, despues de la victoria de Cynoscéfalo, al grado de TRIBUNO de los soldados; el gran ESCIPION, despues de la derrota de Anibal, sirve de TENIENTE á su hermano en la guerra contra Antioco».

«Sacrificarlo todo á la patria» es el primer deber Sacrificándose á los dioses infernales, como CURCIO ó los dos DECIOS, se cree comprar á costa de la vida la salvacion de los otros, ó la victoria. La observancia de la DISCIPLINA se lleva hasta la crueldad; MANLIO TORCUATO, á ejemplo de POSTUMIO TUBERTO, castiga con la muerte la DESOBEDIENCIA de su hijo, aunque vencedor. Los soldados que huyen son DIEZMADOS; los que abandonan sus filas ó el CAMPO DE BATALLA son entregados, los unos al suplicio, los otros al deshonor, y los prisioneros hechos por el enemigo son rechazados como indignos de RESCATE».

«Rodeada de vecinos belicosos, ROMA tenia que triunfar ó perecer,—de aqui esa superioridad en el ARTE DE LA GUERRA, pues, como dice MONTESQUIEU, en las guerras pasajeras la mayor parte de los ejemplos son perdidos, la paz engendra otras ideas y se olvidan las faltas y hasta las virtudes de aquellas;—de aqui ese desprecio de la traicion y ese desden de las ventajas que promete. CAMILO devuelve á sus padres los niños de las primeras familias de Faleria, entregados por su maestro; el senado rechaza con indignacion la oferta del médico de PIRRO, proponiendo envenenar á este príncipe;—de aqui esa RELIGION del JURAMENTO y ese respeto al compromiso contraido: los prisioneros romanos, á quienes PIRRO dió licencia para ir á Roma á las fiestas de Saturno, vuelven todos sin quebrantar su palabra, y RÉGULO deja el ejemplo más memorable de FIDELIDAD á la fé jurada;—de aqui esa POLITICA hábil é inflexible que rehusa la paz despues de la derrota, ó entrar en conciertos con un enemigo, en tanto que pise el suelo patrio; politica que se sirve de la GUERRA para hacer diversion á los disturbios interiores; que se gana á los vencidos con beneficios si se someten, ó los admite gradualmente en el seno de la gran familia ROMANA; que los subyuga si resisten y los reduce sin piedad á la ESCLAVITUD;—de aqui este empeño sistemático de multiplicar sobre los territorios conquistados la raza de labradores y soldados;—de aqui, en fin, el espectáculo imponente de una *Ciudad* que se convierte en *Nacion* y de una Nacion que abraza el *universo*». (NAPOLEON III. *Hist. de Jules César*. lib. 1. cap. 3. páginas 91—93).

Establezcamos, pues, que en tales tiempos la MILICIA ó ESTADO MILITAR no era, como luego fué y es hoy entre nosotros, una INSTITUCION *independiente*, una PROFESION, una CARRERA, no: la COSA MILITAR, estaba embebida en la COSA PÚBLICA; la MILICIA, con todo lo demás, era la ADMINISTRACION, era el ESTADO, era ROMA.

El asombroso resultado de esa MILICIA era su EJÉRCITO ACTIVO: el inimitable instrumento de Roma era la LEGION. La etimologia sola de este nombre que quiere decir *eleccion* (*a militibus legendis*, segun VARRON) revela desde luego un órden de ideas mucho más vasto, complicado y fecundo que el de la FALANGE (V. e. v.) griega, dictado al parecer por ideas más TÁCTICAS y MECANICAS. Nada, pues, tiene de extraña la afirmacion de POLIBIO, al exclamar en su admiracion «que fué debida á la inspiracion de los dioses».

La LEGION, en toda la latitud de su sentido genérico, era un CUERPO DE TROPAS independiente, análogo—en cuanto es posible la comparacion—al TERCIO ESPAÑOL del siglo XVI, y luego, más bien que al REGIMIENTO, á la BRIGADA de nuestros dias.

Su FUERZA, muy variable con los tiempos, puede encerrarse hasta los de POLIBIO entre 4 y 5.000 hombres. Su más ordinaria proporcion y COMPOSICION eran unos 1.200 á 1.600 VÉLITES, otros tantos HASTARIOS, igual número de PRÍNCIPES, y 600 TRIARIOS, fuerza esta última *invariable* (V. todas estas voces en su lugar respectivo). A esta INFANTERIA acompañaba, formando parte

integral en los primeros tiempos, una TROPA DE CABALLERÍA, por término medio de 200 ginetes, compuesta de los ciudadanos más ricos (V. TURMA). Más adelante la LEGION tuvo tambien afectas SUS MÁQUINAS DE TIRO (V. e. v.) por lo cual bien puede decirse que reunia las *tres* ARMAS. Para formarse idea completa de la LEGION ELEMENTAL, debe añadirse á esta FUERZA, puramente ROMANA Y REGULAR, que constituia una base ó NÚCLEO constante y ORGANIZADO, otra fuerza irregular, variable y colecticia, compuesta de EXTRANJEROS Y BÁRBAROS, aliados y auxiliares, con diversos nombres, que los ROMANOS supieron siempre con indecible maestría reclutar, mantener y utilizar. Por regla general, estas TROPAS IRREGULARES estaban repartidas en dos CUERPOS, llamados ALAS, á derecha é izquierda del NÚCLEO LEGIONARIO, de donde les vino su nombre genérico de ALARES; y si bien la INFANTERÍA nunca solía exceder en número á la LEGIONARIA ó regular, la CABALLERÍA (V. e. v.) por la inversa, la sobrepujaba en mucho. Estos AUXILIARES allegadizos, inútil es decir que concluian por ser más ROMANOS que los mismos de Roma.

En CANNAS ya sube la fuerza legionaria á unos 98.000 hombres, en ZAMA á 50.000; pero en FARSALIA sólo se atribuyen á *Pompeyo* 45.000 infantes con 7.000 caballos, que batió *César* con 22.000 infantes y sólo 1.000 ginetes, es decir, unos 75.000 *hombres* en total de TROPA ROMANA en los dos campos.

Ordinariamente los primeros republicanos no levantaban más que *cuatro* LEGIONES; pero luego ya subieron á 23, y más aún en tiempo de los EMPERADORES. CÉSAR (seg. GUISCHARDT) llegó á tener 39 legiones y OCTAVIO 45. NAPOLEON I sin embargo, no da al primero, en las Galias, arriba de 12. Como estas comprendian generalmente el CONTIGENTE variable de TROPAS ALIADAS Ó AUXILIARES, no es fácil fijar su EFECTIVO.

DOS LEGIONES *apareadas* constituyeron durante largo tiempo, segun MAQUIAVELO, un EJÉRCITO DE OPERACIONES independiente, llamado CONSULAR, por ser uno de los CÓNSULES SU COMANDANTE EN JEFE. Tomando por tipo la LEGION *elemental* de 4,200 á 5,000 infantes y 300 caballos, un EJÉRCITO CONSULAR contaba 8,400 á 10,000 infantes y 600 caballos ROMANOS; agregando un promedio de otros 10,000 ALIADOS con 2,000 ginetes, el EFECTIVO vendria á ser 20,000 infantes y 3,000 caballos. Con esta pequeña FUERZA emprendia cada CÓNSUL SU EXPEDICION; pues rara vez, á no ser en caso de extremo peligro, se reunian los dos EJÉRCITOS CONSULARES.

A *Tulo Hostilio* se atribuyen los primeros fundamentos de la verdadera DISCIPLINA Y ARTE MILITAR. A *Servio Tulio* los elementos de ORGANIZACION LEGIONARIA, que puede decirse continuaron con ligeras ó accidentales variaciones hasta *Polibio* y hasta *Mario*. Repetimos que sólo el *nombre* tiene de comun esta LEGION con la de los tiempos muy posteriores de *Vegecio*.

La LEGION se dividia ó *descomponia* bajo el aspecto TÁCTICO Y ORGÁNICO en pequeñas TROPAS Ó TROZOS, á modo de nuestras actuales COMPAÑÍAS, con los nombres de CENTURIAS, MANÍPULOS, etc., (V. e. v.) sobre lo cual se van amontonando cada dia nuevas opiniones y comentarios, que, en vez de ilustrar y esclarecer, aumentan la incertidumbre. Basta considerar que *Polibio* y demás autoridades no han dejado *detalles* sobre la DISPOSICION MANIPULAR; que sus llamados TRATADOS DE TÁCTICA no tienen *láminas* como los nuestros, para comprender que la misma fé debe darse á las conjeturas de *Justo Lipsio* y otros eruditos del órden civil, que á las de Ciriacy, Maizeroy, Carrion-Nisas y La Barre Duparcq.

Lo admitido por todos es que la LEGION del tiempo de los ESCIPIONES formaba sus 3,800 infantes (descontados VÉLITES, AUXILIARES Y CABALLOS) en un ÓRDEN DE BATALLA, que puede llamarse *inicial* ó *normal*, compuesto de tres filas ó LÍNEAS: en la primera, los HASTARIOS, en la segunda los PRÍNCIPES, en la tercera los TRIARIOS. Estos últimos constituian, como hoy nuestra TERCERA LÍNEA tambien, la TROPA escogida, veterana y DE RESERVA; la que, sin puesto fijo, está siempre á la voz y á la mano del jefe para ser empeñada en el trance supremo ó en el momento DECISIVO. Y tanto era así, que los historiadores nos han conservado, al describir lo más apurado de una REFRIEGA, la conocida locucion «*Res ad triarios pervenit*» la cosa llegó hasta los TRIARIOS. Y es de observar por cierto una delicadeza de ORGANIZACION, que prueba y justifica el espíritu elevado, y *filosófico* de la MILICIA ROMANA. Al paso que era variable de contínuo el número de los PRÍNCIPES Y HASTARIOS, el de los TRIARIOS nunca excedia de los 600 que arriba se han fijado. Se llevaba en esto la idea realmente notable de no prodigar y desprestigiar la DISTINCION, y de no dar nunca á esta soberbia TROPA de RESERVA, de PREFERENCIA y de verdadera CONFIANZA, una FUERZA que pudiere parecer *numérica* en menoscabo de la que intrinsecamente le daban sus prendas y virtudes MILITARES. Por otra parte, la GERARQUÍA *moral* estaba sólida é invariablemente establecida entre aquellas diferentes CLASES de soldados. El LEGIONARIO RASO se consideraba rebajado y se negaba á ascender á DECURION ó cabo de VÉLITES; el

VÉLITE por accion distinguida ascendia á LEGIONARIO.

Es opinion general que este órden, LEGIONARIO por excelencia, de TRES LÍNEAS, constituidas cada una por MANÍPULOS ó subdivisiones en órden AJEDREZADO ó al tresbolillo, se instauró despues del SITIO DE VEYES (406 a. C.) pues al principio la FORMACION fué densa ó compacta, como la FALANGE GRIEGA y más tarde se partió en dos LÍNEAS: la primera, de los PRÍNCIPES, y la segunda ó RESERVA, de PILANOS ó TRIARIOS.

Cuando se trata de precisar en guarismo los intérvalos y distancias TÁCTICAS, correspondientes á los varios elementos de la LEGION *elemental* formada en batalla, los autores se contradicen haciendo la cuestion insoluble. Miéntras *Carrion Nisas*, gran autoridad en la materia, da á cada línea la PROFUNDIDAD de 37 piés romanos y 111 á la DISTANCIA entre ellas, *La Barre Duparcq* afirma que la PROFUNDIDAD y DISTANCIA eran variables; que ningun autor las fija, y que todo cómputo y conjetura es arbitraria.

El FRENTE podria ser de quinientos metros, contando el espacio individual. Sobre 10 de FONDO, tendrian 12 de frente los MANÍPULOS de HASTARIOS y PRÍNCIPES, y seis los de TRIARIOS. Estos MANÍPULOS se correspondian de modo que el primero, respectivamente, de cada LÍNEA de HASTARIOS, PRÍNCIPES y TRIARIOS componian el PRIMER ÓRDEN, los segundos el SEGUNDO y así sucesivamente.

Cada ÓRDEN de estos formaba una COHORTE (V. e. v.) unidad exclusivamente ADMINISTRATIVA en un principio, para mayor simplificacion del servicio; que luego empezó á destacarse como UNIDAD INDEPENDIENTE, con su MANÍPULO de VÉLITES y hasta su turma (V. e. v.) de CABALLERÍA, y que por último en la gran *reforma* (647 de Roma, 107 a C.) se desmembró por completo y quedó SUELTA á modo de nuestro BATALLON actual.

Dejando aparte detalles ociosos é inseguros, el mérito principal, como se ve, de la MANIOBRA LEGIONARIA era su «capacidad de reiteracion», esto es, de restablecer *tres veces* el COMBATE; viniendo los HASTARIOS á rehacerse en los intervalos de los PRÍNCIPES, y estos, á su vez, en los de los TRIARIOS: ó á la inversa, avanzando y encajonándose unos en otros los MANÍPULOS, formando LÍNEA LLENA. De todos modos, ÓRDEN flexible, extenso, ESCALONADO, que ofrecia de suyo tres tentativas de fortuna. La famosa LEGION asentó su nombre y primacía sobre su antagonista la FALANGE griega en la batalla de *Cynoscéfalos* (557) donde ROMA tomó ya su ascendiente moral sobre GRECIA. Poco después (586) la batalla de *Pydna*, en que *Paulo Emilio* derrotó á *Perseo*, vino á confirmar definitivamente la supremacía y excelencia de la LEGION. Es notable además esta batalla, porque en ella cayó prisionero *Polibio*; y desde ella arranca, como si fuera venganza del vencido, un principio notable de «corrupcion» en la vieja austeridad ROMANA representada por *Caton*, y debida á la introduccion repentina de las modas y de la MOLICIE griegas.

Cada LEGION tenia por *jefes* seis TRIBUNOS que alternaban ó turnaban en el MANDO cada dos meses, y segun GUISCHARDT cada seis. Les incumbian todos los detalles de JUSTICIA, POLICÍA, DISCIPLINA, SERVICIO, CASTRAMETACION, etc. Los sobrantes iban con DESTACAMENTOS, FORRAJES, COMISIONES. Se podia ascender á TRIBUNO—y es notable—sin pasar por los GRADOS inferiores.

GUISCHARDT (*Mem. crit.* T. II. pág. 226) dice: «En Roma se creia muy útil que un GENERAL supiese todos los DETALLES DEL SERVICIO; pero que no era necesario para ello pasar la mayor parte de la vida en los grados subalternos; pues para adquirir la CIENCIA DE MANDAR EJÉRCITOS se necesitaba ocuparse de otros objetos más que del manejo del arma y de la penosa instruccion y educacion del soldado».

Debajo de los TRIBUNOS, venian los CENTURIONES, uno por CENTURIA, dos por MANÍPULO, veinte por LÍNEA, sesenta por LEGION. El CENTURION (segun POLIBIO, lib. 6. fragm. 5) «no habia de ser sólo audaz y emprendedor, sino hábil en el mando; perseverante y de buen consejo. No se les pide tampoco que sean prontos en venir á las manos y empezar el combate, sino que resistan con firmeza y mueran ántes que abandonar su puesto».—El ÓRDEN GERÁRQUICO era, el CENTURION de la DERECHA sobre el de la IZQUIERDA, el de TRIARIOS sobre el de PRÍNCIPES etc. por consiguiente, el CENTURION de la derecha del MANÍPULO DE TRIARIOS de la PRIMERA COHORTE era el *primero*; de ahí PRIMIPILO (*primun pilum*). En rigor era el JEFE DE LA LEGION. Cada CENTURION elegia otro OFICIAL para la COLA de su CENTURIA, que se llamaba OPTION. Detrás de éste los DECURIONES de diez hombres. Los VÉLITES sólo tenian DECURIONES.

De modo que tenemos DECURION, CENTURION, TRIBUNO y CÓNSUL. Este último, verdadero GENERAL EN JEFE, con AUTORIDAD suprema, despótica, arbitraria, MANDO ilimitado, DERECHO de vida y muerte. Léjos de estar continuamente residenciados ó vigilados, como en Grecia, en EXPEDICIONES lejanas, ellos por sí declaraban guerras, hacian paces, destronaban reyes, desmembraban naciones. Cuando iban *dos* en un EJÉRCITO, turnaban en el MANDO: lo que solia traer desas-

tres, como el de *Cannas*, por rencillas entre PAULO EMILIO y VARRON. Recordaremos de paso, que al presentarse este último con la afrenta de la derrota, aquel SENADO, modelo de prudencia, léjos de castigarle, ni aún reprenderle, le colmó de parabienes por «no haber desesperado de la salvacion de la patria». Tal era ROMA. Tal era el pueblo en que se sacaba á subasta, y se compraba á alto precio, el *terreno* mismo en que campaba ANIBAL. ¡Cómo estrañar que entre aquellas generaciones de grandes HOMBRES DE GUERRA sobresaliesen *Escipion Emiliano*, *Mario* y *César*!

Oportunamente insisten los autores, y con especialidad el filósofo *Carrion-Nisas*, sobre tan escaso *número* de *escalones* GERÁRQUICOS en la MILICIA ROMANA. (V. ASCENSO). Esta importante observacion tiene su desarrollo en el artículo citado. Así como es ocioso pretender la imitacion en moler su racion de trigo, como el LEGIONARIO, entre dos piedras, cuando ahora tenemos la GALLETA, ó rehabilitar la CATAPULTA habiendo CAÑONES; hoy, en los EJÉRCITOS de paises CONSTITUCIONALES, no está demás la meditacion sobre un punto de completa y factible ASIMILACION. Si la poca diferencia en SUELDO, en GERARQUÍA ó en DISTANCIA de las CLASES, se atribuye en la LEGION á su COMPOSICION homogénea, los EJÉRCITOS de algunos paises participan actualmente de idéntica ORGANIZACION. La facilidad en el ASCENSO ROMANO, producido por el escaso *número* DE GRADOS, quizá fuese uno de los más poderosos *resortes* de su DISCIPLINA, el fecundo estímulo para sus grandes empresas. Todavía la grande ORGANIZACION del siglo XVI, calcada sobre el resucitado ESPÍRITU ROMANO, produjo en nuestros famosos TERCIOS análogos resultados. Algun dia se comprenderá lo inútil, lo contraproducente de esas repetidas *interpolaciones* en la SÉRIE GERÁRQUICA, que vienen perturbando desde el siglo pasado la ORGANIZACION á costa de la *sencillez*, su condicion primera. (V. CENTURION).

No sabemos si el lector aceptará esta preferencia nuestra á la parte MORAL y de conjunto sobre indigestos *pormenores* de TÁCTICA LEGIONARIA, en que no entraremos, aunque tal sea la costumbre, por la razon sencilla de no haber llegado hasta nosotros documento «escrito» sobre ella verdaderamente LATINO. Con añadir nuestras *conjeturas* á las muchas, que ya sobran por cierto, de los eruditos, no se habia de esclarecer el asunto. Si apenas puede entenderse el mecanismo ORGÁNICO de la LEGION, ménos podrá entrarse sin datos en su aplicacion y uso. Las vulgaridades de la TORTUGA y del CÚNEO y del *agmen cuadratum* (cuadro) de CRASO contra los PARTHOS nada explican, ni resuelven.—Respecto á MÁQUINAS etc. nuestro desenfadado artículo (V. MÁQUINAS ANTIGUAS) está escrito bajo análogo criterio.—Tambien omitimos los detalles de CASTRAMETACIÓN, aunque curiosos para los eruditos, por su escasa utilidad y aplicacion actuales. Pero entre el extremo de ATRINCHERARSE hasta por una sola noche, y el que hoy reina (V. FORTIFICACION) de no atrincherarse nunca, no sabemos si el primero muestra más espíritu previsor, más prudencia,—que no está reñida con la audácia—para evitar esos frecuentes desórdenes que trastornan un ejército sorprendido.

Las BANDERAS ó INSIGNIAS legionarias eran sagradas: ante ellas se hacia el solemne JURAMENTO y á su pérdida en combate se daba más importancia que en los tiempos modernos; pues la restitucion se perseguia á viva fuerza ó se negociaba calorosamente en los tratados. En su origen cada MANÍPULO tuvo su ENSEÑA ó SIGNO, que primero fué sencillamente un HAZ DE PAJA ó yerba; luego una representacion simbólica de un animal; y más tarde un pedazo de tela pequeño, sostenido en un palo atravesado y colgado al ASTA como nuestros estandartes de procesion religiosa.—En algun tiempo la LEGION tuvo hasta cinco BANDERAS: el ÁGUILA, como principal, de oro ó plata y otras cuatro, figurando un lobo, un caballo, un jabalí y un MINOTAURO (V. c. v.) *Mario* suprimió estas cuatro últimas, y en la tabla rectangular ó circular del ÁGUILA, siguió hasta CONSTANTINO el conocido monograma *S. P. Q. R. «senatus populus que romanus»*. Este emperador sustituyó las célebres iniciales con el monograma de *Cristo*. Juliano las repuso; pero á su muerte desaparecieron para siempre. Algunos creen que la nueva *cruz* siguió en compañía del ÁGUILA antigua republicana. En general las ASTAS y los PAÑOS de las BANDERAS ó INSIGNIAS llevaban *inscripciones* en conmemoracion y recompensa de hechos distinguidos ó heróicos. El ESTANDARTE de púrpura y el rojo PALUDAMENTO (V. c. v.) que vestia el CÓNSUL ó GENERAL era la SEÑAL DE COMBATE; y los diversos movimientos de las BANDERAS solian servir de señales telegráficas de MANDO. Alguna vez se arrojaban dentro de las filas enemigas, como luego el célebre francés CONDÉ su baston, para impedir la fuga ó el momento de vacilacion en el ATAQUE.

El primitivo LEGIONARIO habia de ser precisamente CIUDADANO ROMANO, y tener 400 dracmas unos 40.000 reales de patrimonio. No principió á tener SUELDO (segun TITO LIVIO) hasta despues del sitio de VEYES en que ya se ensanchó el círculo de la ambicion romana. Desde entónces,

el ESTADO proveyó de ARMAS, VIVERES Y EQUIPO, mediante descuento. Es difícil precisar la cantidad numerica, por el distinto valor de la moneda, en las diferentes épocas; y así, aunque los eruditos pudiesen convenir en el número de *ases*, que así se llamaba una de ellas, luego sobrevino la cuestion de fijar el verdadero valor del *as*. Las *reformas* de MARIO, que introdujo en la LEGION gente baladí y menesterosa, entre la cual al principio sólo se reclutaban los VÉLITES y TIRADORES sueltos, aumentaron la PAGA, y César siguió este inevitable camino del ambicioso, subiéndola á diez *ases*.

A la par de los bárbaros CASTIGOS, imposibles hoy, de la parte PENAL, conviene tener en cuenta sus RECOMPENSAS, para comprender bien la DISCIPLINA ROMANA. Sufrian, es verdad, MULTA, FLAGELACION, FUSTUARIO, VENTA como esclavos, LAPIDACION, MUTILACION, SANGRÍA, DESPEDIDA, horrible y torturada MUERTE por faltas livianas; pero en contraposicion gozaban EXENCIONES, GRATIFICACIONES, ELOGIOS, ARNESES Y ARMAS de HONOR, ASCENSOS rápidos, CORONAS, COLLARES Y BRAZALETES, BUSTOS Y ESTÁTUAS, DESPOJOS ópimos, TEMPLOS votivos, APODOS gloriosos, la OVACION, el TRIUNFO. (V. e. v.).

El LEGIONARIO podia aspirar *á todo*. No hay medio: al decir DISCIPLINA (V. e. v.) se pronuncian simultáneamente dos palabras: DERECHO y DEBER, honor é infamia, GALARDON y CASTIGO.

Su ponderada SOBRIEDAD, base tambien de DISCIPLINA, quizá se confunda con la facilidad de subsistencias que encontraban los pequeños y móviles EJÉRCITOS CONSULARES, siempre bajo la mano de un SOLO JEFE; y en los *Comentarios de César* se ve (segun NAPOLEON I en sus notas) el constante desvelo de todo GENERAL ROMANO por este importantísimo ramo: «Ellos solos, dice, encontraron el arte de no depender de los contratistas, y este *arte* ha sido el de todos los GRANDES CAPITANES».

La RAPIDEZ tan admirada de las MARCHAS ROMANAS no sorprenderá por cierto al soldado español, que sin disputa aventaja al célebre LEGIONARIO; y respecto al *peso* enorme que éste llevaba, bien puede ser permitida alguna incredulidad, por irreverente que parezca, hácia Folard, Montesquieu, Guischardt, Maizeroy. Debe entenderse que todo elogio de lo *pasado* envuelve, ó parece envolver, censura de lo *presente*: y es singular que los eruditos, que más exageran las excelencias de la MILICIA ROMANA, nunca estén bien avenidos con los indudables progresos modernos. Lo de llevar encima, además de sus ARMAS Y EQUIPO, RACION para *quince dias*, y por añadidura dos ó tres ESTACAS para ATRINCHERAR diariamente su CAMPO, corre parejas con pretender que las calzadas ó VÍAS ROMANAS eran producto de los *ócios* de las LEGIONES. No es afectar grande escepticismo, suponer con toda verosimilitud que el altivo LEGIONARIO, fortificado en su CASTRO (V. e. v.), dejaria el honor material de acarrear piedras, y aún de labrarlas y sentarlas, á la TRIBU ó al PUEBLO subyugado y con cierta razon ó derecho de REPRESALIAS, si, como en España, la victoria no siempre era fácil. Los enormes y casi increibles trabajos de minería, de que tantos vestigios nos quedan en la Península, atestiguan, que los PRETORES y PROCÓNSULES eran más aficionados á esta lucrativa *industria*, que al ramo estéril y ostentoso de *obras públicas*: y el que sólo pensaba en llenar sus arcas, para ir pronto á vaciarlas en la disipacion de Roma, no se detendria en escrúpulos, y en caso gratificaría al LEGIONARIO para que escoltase y espolease al pobre INDÍGENA esclavizado. Las frecuentes y terribles insurrecciones como la de *Viriato*; las RAPIÑAS sistemáticas de *Caton* y *César* bastarian para atenuar la credulidad sobre este punto, si la constitucion social de Roma, de la Ciudad *venal*, á la que *Iugurta* «deseaba un comprador» no hiciera inverosímil, incompatible todo lo que se nos cuente acerca de FATIGAS MILITARES inútiles, ó de actos civilizadores que envolviesen algo de la moderna «filosofía» y desprendimiento.

Sin exageracion innecesaria, como la de PLUTARCO (*Vida de Mario*) que los romanos, combatiendo en estío, no «sudaban ni jadeaban», es indudable que lo excelente del LEGIONARIO ROMANO, lo que radicalmente le distinguia del ÓPLITE GRIEGO, era su RESISTENCIA á la fatiga, que igualaba á su ENTEREZA en el peligro y en la adversidad, producto de su severa DISCIPLINA (V. e. v.). Por lo demás, sus EJERCICIOS eran los usuales, ántes de que la PÓLVORA hiciese perder á la TÁCTICA su antiguo y primer elemento de DESTREZA CORPORAL en el individuo. Esta se ve descender no sólo á los ALMOGÁVARES de nuestra RECONQUISTA y á los CAMPEONES caballerescos del siglo XV, sino hasta nuestros ágiles PEONES de ITALIA y FLÁNDES. Cuando la BALA, en el siglo XVII, asentó «por completo» su señorío, fué cuando la ESGRIMA y la verdadera GIMNÁSTICA MILITAR se olvidaron malamente, sin que veamos hoy tan aplaudidos y continuados como debieran los esfuerzos para resucitarlas.

Por abreviar, no entraremos en el inevitable *paralelo* de la LEGION y de la FALANGE, que resume el de las dos MILICIAS GRIEGA Y ROMANA. La *Grecia*, dividida en pequeños estados, no po-

dia ser CONQUISTADORA: le falta, por decirlo así, el nudo de voluntades; de aquí, por consiguiente, defensa, inmovilidad, FALANGE. La potente UNIDAD de *Roma* CONQUISTADORA por su índole, por su origen, necesitaba otra TÁCTICA: ese ÓRDEN LEGIONARIO, ajedrezado, dislocado, esencialmente agresivo, móvil y flexible. Indudablemente los *griegos* fueron más civilizados: crearon la filosofía, la moral, la literatura, las bellas artes; pero á su vez los *romanos*, meros discípulos ó malos imitadores en estos ramos, cuando no destruian los tesoros del arte como en Corinto, crearon lo que un autor llama el *arte social*. Innovaron, es verdad, en ARTE MILITAR; pero sabido es que este ARTE descansa sobre la «fuerza de la sociedad».—El ARTE MILITAR *romano* tiene un carácter de universalidad y permanencia, que faltaba al *griego*, más circunscrito, más artificioso, si se quiere, pero siempre especial, *local*. El *romano* era más SOLDADO, se acomodaba más al OFICIO. Miéntras el *griego* indolente se rodeaba de ILOTAS y ESCLAVOS, el LEGIONARIO, cuando no tenia ó aunque tuviese ALIADOS, AUXILIARES, sabia y podia remover la tierra, alzar murallas, llevar sus armas. Pero si bien hay estos puntos concretos de divergencia, preciso es convenir en que otros son de perfecta conformidad. Para entrambos, el DERECHO DE GENTES, como hoy lo entendemos, fué de todo punto desconocido. La ESCLAVITUD fue su gangrena. En ambas partes hubo FRONTERAS contra BÁRBAROS, y COLONIAS MILITARES, y AUGURES y ARÚSPICES, y mezcla sacrílega de *religion* y de *política*. Si en ROMA hubo CÓNSULES *anuales*, tambien mandaban un año en TÉBAS y en ATÉNAS. Unos y otros, en fin, llevaban la CIVILIZACION despoblando: «*Ubi solitudinem faciunt pacem appellant*» segun la terrible expresion de *Tácito*. ROMA llega al apogeo, cuando logra, no sólo vencer sino *arrasar* á *Cartago* (146) y á *Numancia* (133 a. C.)

La ESTRATEGIA de los ROMANOS tomó el vuelo que debia imprimirle su sed inextinguible de DOMINACION, su aptitud para GUERREAR en todos los climas y sobre todo su *pasion* por la GUERRA. El SENADO la queria para ocupar al pueblo; los CÓNSULES para gozar del TRIUNFO; el PUEBLO para ganar tierras y feudos. Favorecia la audacia y la envidiable rapidez de sus EMPRESAS, lo *pequeño* de sus EJÉRCITOS CONSULARES, su severa DISCIPLINA, su fácil MANUTENCION y MANEJO. La primera OPERACION realmente ESTRATÉGICA, segun hoy decimos, fué desgraciada: la EXPEDICION de *Régulo* al Africa. La segunda, la de *Escipion* á España y luego su DIVERSION OFENSIVA al Africa, miéntras Roma estaba Á LA DEFENSIVA ante Aníbal, fué, como casi siempre lo es la AUDACIA en la GUERRA, coronada por la fortuna.

Entre ambas recomienda justamente JOMINI (*Comp. del a. de la g.*) la célebre MARCHA del CÓNSUL *Neron*, que, campado frente á *Aníbal*, desaparece sigilosamente, anda en seis dias 90 leguas para unirse á su compañero, bate el sétimo á *Asdrubal*, y á los trece se vuelve á presentar en su campo, sin que el Cartaginés tuviese noticia hasta que vió en sus AVANZADAS la sangrienta cabeza de su vencido hermano.

Aunque toda GUERRA ROMANA es característica DE INVASION, con todas sus condiciones de INICIATIVA, ACTIVIDAD, AGILIDAD, SORPRESA y TINO; tambien hay ejemplos en *Fabio*, en *Mario*, en el mismo *César* (en España contra los tenientes de *Pompeyo*) de calculado retardo y victoriosa lentitud.

Para *César*, nada más oportuno que usar las palabras de NAPOLEON I: «Sus principios fueron los mismos que los de Alejandro y Aníbal, tener sus fuerzas reunidas; no ser vulnerable en punto alguno; lanzarse con rapidez sobre los puntos importantes; referirse siempre á los medios *morales*, á la reputacion de sus armas, al terror que su nombre inspiraba y tambien á los medios *políticos*, para mantener fieles á los pueblos aliados y en obediencia á los sometidos».—«Su constante iniciativa, su imprevista aparicion, su vista de águila para utilizar en la defensiva las faltas del enemigo, contribuian para hacer brotar del desastre la victoria». (CIBIACY. *Hist. de l'art. mil. chez les anc.*).

La LEGION, como toda institucion humana, al llegar al más alto escalon de prosperidad, poco se mantuvo en él, revelando síntomas de decadencia y el primer movimiento de su lenta declinacion, cabalmente en los tiempos más propicios al desarrollo de toda POTENCIA MILITAR, y bajo la mano victoriosa de Mario, Sila y César. Las REFORMAS del primero cambiaron radicalmente la ORGANIZACION y el ser de la LEGION PRIMITIVA. *Mario*, de origen OSCURO, subió trabajosamente toda la ESCALA GERÁRQUICA, para llegar al primer puesto de la república. Asistió á la campaña de NUMANCIA. TRIBUNO DEL PUEBLO luego, y TENIENTE de Metelo contra Jugurta, se casó con *Julia*, hermana del padre de *César*. En la guerra de África ya empezó á cercenarle insidioso alguna parte de gloria su CUESTOR *P. Cornelio Sila*, jefe del partido aristocrático, y de allí arranca la enconada rivalidad de estos dos hombres que anegó en lágrimas y en sangre el dilatado territorio romano. La cuestion en el fondo fué la misma que bajo diversas formas se viene

ventilando desde que hay hombres sobre la tierra: democracia contra aristocracia, el plebeyo contra el patricio, el pobre contra el rico.

*Mario*, afortunado al principio, reelegido CÓNSUL seis veces (647-654), vencedor de los *cimbros* y *teutones*, saboreó demasiado las delicias del triunfo, del poder y de la venganza, sin enfrenar los ímpetus del fogoso partido que le aclamó por jefe.—A su vez *Sila*, vencedor en Asia de *Mitrídates*, se vuelve contra el *plebeyo* engrandecido; arde la GUERRA CIVIL y por vez primera la CIUDAD dominadora del mundo, ve en sus propias calles reñir sangrienta batalla á sus mismas LEGIONES (666 de Roma). A la par, otra GUERRA de índole distinta, llamada *de los aliados* ó *social*, es decir, de ROMA ó de su *aristocracia* contra los *pueblos latinos* (663) contribuyó á conmover los antiguos fundamentos de la REPÚBLICA secular. Esta guerra, en que *Mario* fué actor, concluyó por obtener el DERECHO DE CIUDAD *todos* los pueblos de Italia. Todo ITALIANO, por lo tanto, vino á ser CIUDADANO ROMANO. Roma, perdida la supremacía, quedó como el centro de una *dieta* moderna á la alemana. Desde entónces ya no hubo LEGIONES ALIADAS, sino meramente AUXILIARES.

Con estos antecedentes fácil es deslindar entre las radicales REFORMAS de *Mario*, las que corresponden á la iniciativa personal del famoso caudillo, y las que deben achacarse á su tiempo, en el que indudablemente se sembraron los gérmenes de la decadencia ó degeneracion romana.

Bajo el punto de vista esencialmente TÉCNICO, ÓRGÁNICO Y TÁCTICO las *reformas* de *Mario*, sí bien radicales, no puede asegurarse que fuesen orígen de ruina, sino de perturbacion. El hecho, que más se le censura, de ENGANCHAR en la LEGION indistintamente ricos y pobres, de suprimir el CENSO y la NOBLEZA en la CABALLERÍA, de aumentar esta ARMA con enormes MASAS AUXILIARES, y en fin de determinar la *separacion* absoluta entre el CIUDADANO y el SOLDADO, bien se ve que todo ello venia incubándose, de larga fecha, entre el lujo, la corrupcion y la venalidad de toda la SOCIEDAD ROMANA. Aquel pueblo, cuyo SENADO admitía EXTRANJEROS, no se componia ya sino de hijos de esclavos, libertos ó emancipados; en aquel EJÉRCITO preciso fué alistar al proletario, para barrer de esta escoria las calles de ROMA; y á medida que el elemento desheredado lo invadia, forzoso era que desapareciese el SOLDADO propietario y acaudalado, tipo, inconcebible hoy, del LEGIONARIO *primitivo*. En rigor dasaparecian gradual y simultáneamente los dos grandes pilares de la grandeza romana: la CIUDAD y el EJÉRCITO. Segun la célebre expresion de un autor, aquellos VETERANOS, envejecidos en la SEDICION y en la INDISCIPLINA, y corrompidos por los halagos de las facciones «no sabian ya ser CIUDADANOS, y se cansaban de ser SOLDADOS».

Al borrar la antigua distincion entre ricos y pobres, y como alguna habia de subsistir, *Mario* segun dicen, tuvo que buscarla en la TALLA y corpulencia, en la ventaja *física*, restableciendo un principio bárbaro y salvaje, que por fin en nuestros tiempos tiende á desaparecer. Si bien el fondo ó NERVIO continuó siendo la LEGION, Mario fundió, cerró y apretó los tres antiguos pelotones de TRIARIOS, PRÍNCIPES Y HASTARIOS y formó la COHORTE, tal como despues de él subsistió largo tiempo. Así pues, la LEGION, ántes formada de *treinta* pequeños CUERPOS ó elementos MANIPULARES, cada uno de los cuales tenia su particular COMPOSICION y autonomía TÁCTICA, quedó reducida á *diez* grandes AGREGACIONES, que positivamente perdieron algo de su primitivo ser, quedándoles la sola fuerza de impulso y de amalgama, y sobre los cuales no podia ser ya sensible otro influjo que el ARTE y el TALENTO del JEFE *natural*, como hoy decimos, esto es, del que inmediatamente las mandaba. La COHORTE de MARIO tenia unos 400 á 500 hombres, divididos en seis CENTURIAS. De las DIEZ COHORTES que formaban la LEGION, la primera era DE PREFERENCIA, y llevaba el ÁGUILA: cada una era mandada por el PRIMERO de los seis CENTURIONES. MARIO formó las COHORTES en *dos* líneas y CÉSAR, luego con más tino en *tres* consumando el pensamiento reformador.

Se comprende, pues, que no hay grandes razones para tachar la REORGANIZACIÓN de *Mario*, si se atiende á la nueva clase de RECLUTAS que compusieron su COHORTE. Ahora el único, ó principal cuidado del LEGIONARIO era conservar su DISTANCIA ó INTERVALO *personal* en todos sentidos, que se computa en unos dos metros, para el MANEJO desahogado de sus ARMAS. Bajo el punto de vista exclusivamente TÁCTICO, la COHORTE aventajaba al MANÍPULO, por suprimir los INTERVALOS y por tanto disminuir los FLANCOS, siempre VULNERABLES. La COHORTE cumplia con la condicion que hoy exigimos al BATALLON, como UNIDAD DE FUERZA que ha de dirigir la voz de un COMANDANTE.

En resúmen, si la disposicion en MANÍPULOS, (V. e. v.) ofrecia MOVILIDAD, la disposicion EN COHORTES tenia SOLIDEZ. Mirando al éxito, ambas hicieron grandes cosas: si la una, con ESCIPION, arrasó á *Cartago*; la otra, con CÉSAR, subyugó la *Galia* y abatió á *Pompeyo*.

Además de esta gran revolucion orgánica, *Mario* modificó varios detalles y perfeccionó las ARMAS, mereciendo especial mencion su ingeniosa reforma del PILO (V. e. v.).

*Sila*, que despues de muerto Mario (668) logró asentar en el poder su partido aristocrático con sus célebres y horribles proscripciones, creó veinte y tres COLONIAS MILITARES (V. e. v.) y repartió con mano pródiga á sus LEGIONARIOS las tierras de los proscritos. Este antiguo modo de premiar á los VETERANOS que seguian más de diez años bajo las BANDERAS, principió á exagerarse cuando despues de la batalla de Zama (552) los *dos Escipiones* dieron gran estabilidad y ensanche al poderío militar.

*César*-en quien el ojo avizor de *Sila* habia visto desde niño muchos *Marios*—heredó efectivamente la influencia y la clientela de su tio; pero tambien, por las circunstancias, heredó la clientela de *Sila*. Fundió los VETERANOS de ambos, y los hizo exclusivamente suyos, quitándoselos á la patria. Para reprenderles les llamaba *Quirites* (ciudadanos) en lugar de *Conmilitones* (camaradas). Este detalle histórico es elocuente.

A partir de *César* el LEGIONARIO en efecto ya no se acuerda de que es CIUDADANO. Con los VETERANOS de César venció *Octavio* á *Antonio*, y haciendo las LEGIONES *permanentes* dió solidez á su vasto imperio. Ya se extinguió la costumbre de servir cierto número de años en el EJÉRCITO para optar á empleos civiles. La MILICIA fué definitivamente una PROFESION.

Las TROPAS, cuyo EFECTIVO pasaba de 400.000 hombres, incluyendo los AUXILIARES, fueron distribuidos en las FRONTERAS. Tambien se hicieron PERMANENTES las célebres COHORTES PRETORIANAS, que en tiempo de la RÉPÚBLICA sólo se creaban cuando el GENERAL *en campaña* queria tener una GUARDIA PERSONAL. De estas nueve ó diez COHORTES, á 1.000 plazas cada una, con doble sueldo (2 dineros, unos 6 reales) tres sólo residian en ROMA. Con esta política hábil el fundador del imperio, sin despertar recelos, disponia de una fuerza PERMANENTE y de una GUARDIA fiel.

*Tiberio* ya se apartó de estos cuerdos principios, llamando á ROMA el CUERPO *entero* DE PRETORIANOS. GIBBON (*Decadencia*, etc.) lamenta este paso impolítico. Y en su tiempo comienzan ya SEDICIONES por retardo en pagas y licencias; cunde el lujo en los famosos CANTONES de *Siria*. El jóven LEGIONARIO, que ántes se rebajaba por pasar de DECURION á los VÉLITES, ahora prefiere servir entre los AUXILIARES, con mayor PAGA y menor DISCIPLINA. Se va perdiendo tambien la costumbre de ATRINCHERARSE diariamente.—Desde *Claudio* (44 de C.), que les repartió, 15.000 SESTERCIOS (4 sextercios, un dinero ó 2.962 francos) empezaron á exigir las LEGIONES, como *derecho*, un regalo al advenimiento de cada EMPERADOR.—*Agrippa*, despues de subyugar á los CIMMERIANOS (119 de C.) rehusó los honores del TRIUNFO (V. e. v.) Esta modestia aduladora, dice un autor se convirtió en ley, y la GLORIA MILITAR vino á ser exclusivamente mérito imperial (*imperatoria virtus*).—*Domiciano* (81 de C.) aumentó la PAGA de 225 á 300 *dineros*. (10 *ases* diarios en 360 dias daban 3.600 *ases*; valiendo un *dinero* 16 *ases*, el sueldo anual era de 225 *dineros*).—*Adriano* mezcló las DOS ARMAS en cada COHORTE; modificó la disposicion de los CAMPAMENTOS; persiguió el lujo y asentó la DISCIPLINA; pero es notable que en tiempo de este emperador, tan buen CAPITAN como REPÚBLICO, surgiese la idea de la COHORTE MILIAR (V. e. v.) ó TROPA DE PREFERENCIA Y CASA REAL, y coincidiese con el primer retroceso á impulso de los *bárbaros* de la FRONTERA ROMANA, que siempre se habia ido ensanchando desde el tiempo de RÓMULO.

En el segundo siglo de nuestra era, puede decirse que el viejo ESPÍRITU MILITAR ROMANO quedó casi extinguido en la larga y uniforme PAZ llamada de los *Antoninos* (98—180). El siglo siguiente es conocido en la historia con el distintivo de ANARQUÍA MILITAR. Y lo merece por cierto. *Pertinax* (193) muere á manos de sus propios soldados. La corona imperial se saca desvergonzadamente «á pública subasta». Cuando hay más de un postor, como *Didio Juliano*, resultan dos ó tres emperadores. Algo regulariza *Septimio Severo* (197—211) logrando batir á los PARTHOS Y BRETONES; pero en los tristes tiempos de *Caracalla* y *Heliogábalo* (211—222) descuella con nuevos horrores la INDISCIPLINA militar.—*Alejandro Severo* (222—235), uno de los más notables emperadores hizo REFORMAS que produjeron victorias (cuya solidez contestan sin embargo algunos historiadores), sobre *Artaxerxes*, restaurador del imperio de los *parthos* que por entónces volvieron á tomar su nombre de *persas*. Ya con Caracalla habian asomado ciertas veleidades de IMITACION GRIEGA, volviendo á estar de moda sus INSTITUCIONES y su TÁCTICA. *Alejandro Severo* cede á esta propension y la exagera entronizando un ÓRDEN absurdo y monstruoso por lo COMPACTO. Aglomera nada ménos que SEIS LEGIONES de gran FUERZA en una sola MASA, con lo que resulta una FALANGE (V. e. v.) mucho más densa y pesada que en los tiempos de *Alejandro* el de Macedonia. A la muerte del emperador reformista retoña con más brio la ANARQUÍA MILI-

TAR. Entre unos 25 príncipes, y más de 50 usurpadores, muy pocos merecen rápida mencion. Por ejemplo *Claudio* II (268—270) llamado el *Gótico* por sus victorias contra aquel pueblo BÁRBARO; *Aurelhano* (270—275) que subyugó el oriente y logró restituir á los *macizos* ejércitos imperiales la recomendable MOVILIDAD de la olvidada LEGION; *Probo* y *Tácito* que tambien hicieron laudables esfuerzos por restaurar la DISCIPLINA (276).

Por último en los tiempos de *Diocleciano* (284) y más aún en los de *Constantino* (306) es donde la historia fija de comun acuerdo, sino la muerte, la subversion completa, la trasformacion radical de las degeneradas INSTITUCIONES MILITARES ROMANAS. Ya desde Gordiano nació el abuso, hasta entónces desconocido, de ALISTAR *niños* con su competente SUELDO y RACION. Con la falta de MOVILIDAD, con la permanencia en los mismos CAMPOS, crecen las dificultades para mantener la DISCIPLINA y se aviva el deseo de comodidad, la avidez de riqueza. Ajustando la cuenta desde *Augusto* á *Teodosio* (379) más de la mitad de los EMPERADORES escalaron el trono por *eleccion militar*. Bajo Alejandro Severo y Graciano, el corrompido y flojo LEGIONARIO no puede resistir al PESO de las ARMAS DEFENSIVAS y prefiere presentarse VULNERABLE, sin CASCO ni CORAZA á las agudas FLECHAS de los *bárbaros*. Pero ¡qué más! Estos mismos bárbaros entran ya en las FILAS ROMANAS, como elemento más «varonil y regenerador» de ÓRDEN, de DISCIPLINA, de VALOR; como proteccion contra los desafueros inauditos del pervertido *romano*; como freno de su insaciable codicia, de su asquerosa corrupcion. El mismo Diocleciano y Maximiano EMPERADORES, son *bárbaros* de orígen.

Maquiavelo, Montesquieu, Rousseau y otros varios atribuyen malamente al cristianismo y sus suaves doctrinas esta ENERVACION y DECADENCIA de la antigua MILICIA ROMANA. Otros con más juicio, sostienen que en nada influyó la rápida propagacion del Evangelio. Aquel PUEBLO y aquella MILICIA tenian en sí los gérmenes de disolucion y muerte, estaban realmente perdidos ántes, mucho ántes, de que el cristianismo llegase á dominar en el IMPERIO y en el EJÉRCITO.

En la revolucion social más que política, promovida por *Diocleciano* y consumada por *Constantino*, es innecesario hacer intervenir para nuestro exclusivo objeto MILITAR el móvil ó causa religiosa. Basta con las comunes y ordinarias en todo pueblo y sociedad, que, como el individuo, tiene que obedecer á la ley inmutable de nacer y crecer para morir. Así como en los tiempos de Mario y Sila, ROMA conservaba energía y aptitud SOCIAL para *revolucion* en pro de la democracia y *contrarevolucion* en favor de la aristocracia; así como en la DICTADURA, puramente MILITAR, de César piensa encontrar alivio y descanso á sus continuas alteraciones; en el siglo IV, esa misma sociedad romana, podrida, decrépita á fuerza de excesos, reniega de su propia salvacion; y sin el valor ni la posibilidad de un suicida, se contenta con darse por muerta, entregándose al primero que quiera recoger su último aliento. Esta inercia y marasmo, precursores de la muerte, la historia los recuerda en muchos pueblos.

La division del grande *imperio* en los llamados de Oriente y Occidente, y la traslacion de la sede imperial (324) hacen el efecto de un gigante que muere partido en dos. Todavía por algunos años la mitad de occidente se agita en mortales convulsiones.

*Stilicon* sin embargo, para oponerse al germano *Radagazo* (404) solamente logra alistar 35.000 hombres, ofreciendo á los *esclavos* dos piezas de oro y la libertad. Despues de este, *Aecio* es el último general que puede llamarse *romano*, el que derrotó á *Atila* en los célebres campos de *Châlons* (451).

En el año 475, con la caida de *Augústulo* se fija la desaparicion histórica de la *antigua Roma*. Aquí tambien debe terminar este artículo, dedicado á la LEGION como expresion, como instrumento, como síntesis de la MILICIA ROMANA. Seguirla á través de la degradacion *bizantina* en los largos siglos del *bajo imperio*, seria más penoso que instructivo.

*Constantino*, hemos dicho, introdujo ó perfeccionó en la desquiciada máquina social un elemento, casi desconocido ó desusado, no sólo en la REPÚBLICA, sino en el mismo IMPERIO ROMANO con todas sus monstruosidades y aberraciones. El concentró en su mano imperial todos los poderes, todos los resortes; y pasando del cesarismo ó dictadura á lo que hoy entendemos por *absolutismo*, sobrepuso al *Estado* la persona del JEFE. De esa aglomeracion en la cabeza, de esa violenta centralizacion, no podia resultar más que la paralisis en los otros miembros y la preponderancia absurda de lo que se llamó *palacio*, es decir, de una voluntad, interpretada malamente muchas veces por el excesivo celo en acatarla. De aquí la singular division en TROPAS FRONTERIZAS Y PALATINAS, esto es TROPAS destinadas al COMBATE ó á la POMPA ceremoniosa de LA CÓRTE. Y ¿quién habia de querer ganar sus GRADOS en la FRONTERA, pudiéndolos obtener más pronto en el

pórtico ó en el vestíbulo del palacio imperial? Y ¿quién habia de ser SOLDADO, no deponiendo y alzando emperadores, saqueando comarcas ó recibiendo pingües gratificaciones? Faltaron brazos; hubo que tomar *bárbaros* á sueldo; hubo que encargar á las MÁQUINAS (V. e. v.) lo que ántes se encomendaba á la robustez y al valor, y en aquel naufragio de todo sentimiento noble y varonil, apelar á puerilidades y supercherías, multiplicando GRADOS, HONORES, FUTURAS, PROMESAS, ESPECTATIVAS; inventando denominaciones ridículas y vacías; haciendo descender el estudio del noble ARTE DE LA GUERRA desde las páginas de TITO LIVIO, SALUSTIO, POLIBIO ó CÉSAR á las miserables *Estratagemas* de POLIANO y FRONTINO, á las *Tácticas* de URBICIO y los emperadores MAURICIO y LEON.

**LELÍ.** «De la fórmula sacramental *le allah ile allah*, que los MUZLIMES repetian con grande algazara ántes de venir á las manos, se formaron las palabras *lelí* ó *lili*, con que nuestros cronistas designaban la grita ó vocerío de los moros al empezar una batalla. «Con grande estruendo de lelies y atambores» (*Crónica gener.* fol. CCIV). «Léjos se reiteraban los lilies agarenos» (CERVANTES. *Don Quijote.* part. II. cap. 34). Algunos lexicógrafos, como TERREROS, han dicho equivocadamente que el LELÍ era un instrumento de guerra». (GAYANGOS. *Memor. hist. esp.* T. X. pág. 620. nota).—Bueno es saber tambien que VOLTAIRE (*Dict. philosoph.* art. Grec.) dice que el GRITO DE GUERRA de los antiguos GRIEGOS era *alalí*; que entre los franceses se conserva hoy como grito de caza. DICC. ACAD. 5 dice *lelili*.

**LENGUA.** En el tecnicismo militar de los siglos XVI y XVII tuvo esta voz latina, *lingua*, acepcion compleja, como demuestran los textos siguientes. HURTADO DE MENDOZA, en su *Guerra de Granada*, dice en un pasaje «....envió una lengua que fué y volvió no sin peligro». Lengua aquí quiere decir PARLAMENTARIO. Y en otra parte: «Mas el marqués, que estaba ya avisado por una lengua que los nuestros le trujeron» Aquí ya es AVISO, CONFIDENCIA.—LENGUA efectivamente, seg. DICC. ACAD., es «noticia que se desea ó procura para algun fin». De ahí la expresiva locucion TOMAR LENGUA, adquirir noticias del enemigo, hacer lo que hoy decimos RECONOCIMIENTOS. JORJE BASTA lo explica bien claro: «El otro es tener noticia de los movimientos de su enemigo, sus cómodos ó necesidades en que se halla, sus consejos y designios, madre de las ocasiones de las cuales proceden despues las victorias. Y porque en todo tiempo no se tiene la comodidad de las espías, en lugar de ellas se procura tomar en prision alguno de los enemigos, del cual se pueda entender en el estado de ellos, á la cual accion llamamos tomar lengua». (PARDO RIVADENEYRA. *Gob. de la Cab. lig.* 1624. pág. 116).—«Entrando en la tierra, donde se mandó alojar la gente, Don Sancho de Londoño y Sancho de Avila enviaron un soldado aleman de la compañía que estaba allí de guarnicion á tomar lengua del camino que los rebeldes hacian» (B. DE MENDOZA. *Coment. de P. B.* 1592. fól. 41) «..... sin que hasta entónces, ni por via de aviso, ni por cantidad de caballos que de ordinario se enviaban á tomar lengua, se pudiese saber el designio y progreso del enemigo....». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 5). Tambien en el siglo XVIII la usa el marques de SANTA CRUZ. «Las grandes guardias y las partidas que van á tomar ganados ó lengua, á escoltar convoyes, etc. *Reflex. mil.* lib. 4. cap. 20).—LENGUA DE TIERRA. Sinónimo de ISTMO. Tambien es la PUNTA de tierra que entra en el mar y por lo comun es llana, á diferencia de la punta peñascosa y alta que forma CABO Ó PROMONTORIO. (DICC. ACAD. HIST.). El pedazo de tierra largo y estrecho que entra en el mar (DICC. ACAD. ESP.)—LENGUA DEL AGUA. La orilla y parte de tierra que toca y lame el agua del mar y de los rios. (DICC. ACAD.) «El dia de los 11 de mayo, las centinelas que estaban á la lengua del agua avisaron como toda aquella noche habian oido pasar golpe de infantería y caballería por el puente». (COLOMA. *G. de Fl.* lib. 12).—LENGUA DE SIERPE es una antigua OBRA DE FORTIFICACION que tenia esa figura por su ÁNGULO MUY SALIENTE.—LENGUA DE BUEY, llaman los ZAPADORES á una variedad de PALA redonda.—Por último, LENGUA, en el sentido ordinario es, segun DICC. ACAD., el conjunto de voces y términos con que cada nacion explica sus conceptos. Por eso es muy frecuente decir Academia de la Lengua, Diccionario de la Lengua.—Dentro de la LENGUA GENERAL del pais hay, si así puede decirse, otras lenguas parciales, ESPECIALES, TÉCNICAS para las diferentes profesiones, artes y oficios. TERREROS en el siglo pasado hizo un ensayo, bastante afortunado para su tiempo. En este libro se intenta otro con respecto á la LENGUA MILITAR, apuntando no más ORÍGENES Y ETIMOLOGÍAS inmediatas, autorizando con TEXTOS, precisando en cuanto es dable el significado TÉCNICO Y OFICIAL. La riqueza está á la vista; y para ayudarnos á sacudir el yugo francés que hasta ahora nos ha oprimido, trascribiremos literal el texto del autor que con más empeño ha estudiado la LENGUA MILITAR de su país: «*En effet, une partie des termes de*

*notre* LANGUE MILITAIRE *est sorti de nos débats avec la maison de Bourgogne, de nos rapports avec les Flamands et de nos luttes avec les* ESPAGNOLS *des Pays-Bas.* (BARDIN. *Dict.* art. *Cavalier.* pág. 1111).

LESA. MAQUINA que usaron en la guerra en el imperio griego: iba tirada de ruedas ó poleas para cubrir ó cerrar algun puesto (DICC. TERREROS). Antigua máquina de guerra hecha de madera y cubierta de pieles frescas, que se movia por medio de unas ruedas que tenia por debajo. (V. MANTELETE, VINEA) (DICC. HEVIA, que escribe LESSE).

LETRAS DE SERVICIO. Locucion que no puede ser más francesa, *lettres de service.* Las letras ó cartas de servicio eran las órdenes que para mandar ó desempeñar algun destino recibian los BRIGADIERES. (V. e. v.) Cuando no tenian dichas letras, cobraban el sueldo del empleo inferior inmediato de que estaban en posesion, como el de coronel ó teniente coronel; y hasta el SERVICIO que prestaban era el correspondiente á estos EMPLEOS.—Los efectos de las LETRAS DE SERVICIO duraban todo el tiempo del DESEMPEÑO del destino ó COMISION, y terminado que era se necesitaban nuevas letras ó cartas. (V. REVISTA MILITAR. T. XIV. núm. 6. pág. 407).

LETRINA. Del latin *latrina*: voz que VARRON deriva de *lavatrina* ó de *lavare*; y otros de *latere*, estar oculto, escondido. La voz es técnica en CAMPAMENTOS y CUARTELES.

LEUDES. DON MANUEL COLMEIRO, explicando la GERARQUÍA gótica, dice así: «Habia distintos grados en la nobleza goda como el de *optimates* ó *primates Palatii*..... Seguian en importancia los DUQUES, CONDES y GARDINGOS (V. e. v.)..... En otra inferior gerarquía se hallaban los leudes, cuya condicion es bastante oscura. Parecen ser *militares* que siguen libremente en la HUESTE al rey, de quien reciben SUELDO y esperan mercedes. Su obediencia es voluntaria: su ley, el juramento, y el premio de sus servicios la liberalidad del caudillo. Las tierras concedidas por via de recompensa son el vínculo material entre el rey y el leude.... El *buccelarius* (del latin *buccella*, bocado de pan) era al PRÓCER, lo que el LEUDE al REY, salvas algunas diferencias. Aunque *militares* como los leudes, participaban los BUCELARIOS más de la vida civil y sedentaria, y por eso los llamaron *stationarii milites*.....». (*De la const. de los reinos de Leon y Cast.* T. I. pág. 119.).

LEVA. «Recluta ó enganche de gente para el servicio de un estado. Hoy (1817) se entiende particularmente para la recoleccion de los ociosos y mal entretenidos que se destinan judicialmente al servicio de mar y tierra». (DICC. ACAD. 5). Esa es la definicion exacta y no el largo tegido de necedades que inserta MORETTI con lamentable confusion. (V. REEMPLAZO). Desde Felipe V son numerosas las ORDENANZAS, CÉDULAS y PRAGMÁTICAS expedidas para regularizar este odioso servicio: especialmente la de 7 mayo 1775 llamada de la LEVA HONRADA, por la cual se establecieron levas anuales en Madrid y otras principales poblaciones, creándose cuatro DEPÓSITOS en la Coruña, Zamora, Cádiz y Cartagena. —En los PARQUES DE ARTILLERÍA, la palanca ó ESPEQUE de gran tamaño, que generalmente se emplea con la ESCALETA para remover cuerpos de gran peso.

LEVADA. El movimiento airoso conque se maneja la lanza, estoque, etc. ántes de ponerlos en su lugar.—La ida y venida, ó lance que de una vez y sin intermision juegan los dos que esgrimen.—Lo mismo que leva, TRETA en esgrima (DICC. ACAD. 5.)—En alguna parte hemos visto tambien levadas por escarceos y CARACOLES de los antiguos CABALLEROS en TORNEOS y JUSTAS.

LEVADIZO. Lo que se levanta ó puede levantarse con algun artificio; por eso se llaman así los PUENTECILLOS que se retiran ó levantan en las PLAZAS y OBRAS DE FORTIFICACION (V. FLECHA).

LEVANTAR. Atrincheramientos,—bandera, —ejércitos,—el campo,—el real,—los reales,— el grito,—el guante,—el pendon,—el espíritu,— la moral de las tropas,—el rastrillo de un fusil,— de una plaza,—el homenaje,—el sitio,—facciones, —fortalezas,—gente,—guerrillas,—planos,—plazas.....

LEVAR. Antiguamente levantar, del latin *levo, levare*. Hacer LEVAS. Hacer, levantar GENTE.— LEVAR EL REAL. Decampar, levantar el CAMPO.

LIA. LIGADURA, ATADURA, VENCEJO. La cuerda de esparto ó cañamo; los mimbres, alambres que sujetan las FAGINAS y SALCHICHONES.

LIBERTADOR. Sustantivo, el que salva á otro; más comun, adjetivo, que se aplica al EJÉRCITO DE SOCORRO, que ahuyenta al SITIADOR y salva una PLAZA.

LIBRA. CLONARD en su *Hist. org.* dice que era una MÁQUINA igual á la BRICOLA (V. y comp. LIBRALIA).

LIBRADOR. Soldado ROMANO de tropas LIGERAS que combatia con la HONDA llamada LIBRI-

LLA. (DICC. HÉVIA y J. D' W. M.) Más adelante dicen: Libraria lo mismo que librilla.

**LIBRALIA.** El erudito CÁRLOS AQUINO en su *Lexicon militaris* no sabe definir lo que era esta *libralia* ó *librilia* ó *librilla*. BARDIN la tiene por variedad de la HONDA, semejante al FUSTÍBALO (V. y comp. LIBRA, LIBRADOR) En César (*De bell. gall.* lib. 7) leen unos: «*Fundis, librilibus, sudibusque*» y otros «*libralibus*». Parece en efecto semejante al FUSTÍBALO de VEGECIO, que en el lib. 2 cap. 23 dice: «*Sed et manu sola omnes milites meditabantur* LIBRALIA, *saxa jactare*». —LIBRILLA por otra parte suena como DARDO.—Es la constante confusion de las tales MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.)

**LIBRAR.** Aunque el DICC. ACAD. en su 5.ª edic. no trae LIBRAR BATALLA, no sabemos si el uso logrará autorizar esta locucion puramente francesa. Desde luego los CLÁSICOS no la usan, por ejemplo: «Sabido por el principe de Bearne que se habia puesto sitio sobre Eperni, juntando hasta siete mil infantes y dos mil caballos, comenzó á marchar en su socorro resuelto en *dar* la batalla ó *librar* la plaza» (COLOMA. G. *de Flándes.* lib. 5).

**LIBRARIO.** Oficial de ADMINISTRACION MILITAR, segun se ve claramente en VEGECIO: «LIBRARII: *ab eo quod in libros referant rationes ad milites pertinentes*». Y el comentador STEUWECHIO añade á este pasaje una antigua inscripcion de Tarragona, en que el trozo *Leg. XII G. F. Libr.* se interpreta *Legionis Septimæ Geminæ Felices* LIBRARIUS.—«LIBRARIOS, los que referian en los libros las raciones pertenecientes á los soldados». (LONDOÑO. *Discip. mil.* fól. 13). Este sentido MILITAR le atribuyen los Diccionarios.

**LIBREA.** Está admitido que GUSTAVO ADOLFO en el primer tercio del siglo XVII, dió á sus tropas suecas el primer UNIFORME MODERNO. Con el nombre de librea, hoy tan depresivo, solia entenderse por entónces el DISTINTIVO MILITAR. Así leemos en los *Avisos* de PELLICER de 16 abril 1641: «El domingo fué la segunda muestra (revista, parada) de los archeros armados de petos, espaldares, celadas, lanzas y pistolas, y sobre las armas las casacas de su librea. Gobernábalos el Señor Conde de Perí su teniente. Fué lucida vista».—Lo que varian los tiempos!

**LIBRETA.** El pequeño cuaderno, propiedad del SOLDADO, en que lleva su CUENTA INDIVIDUAL desde que entra en caja como QUINTO, hasta que es LICENCIADO. La copia de estas CUENTAS Y AJUSTES queda en el LIBRO MAESTRO de la compañía —LIBRETA DE *vita et moribus* llama MORETTI al libro «secreto», en el cual anotan los jefes militares la vida y costumbres y tambien las acciones distinguidas de la oficialidad.—Es la HOJA DE HECHOS actual.—Hay otras LIBRETAS, de habilitado, de rancho: y sobrados LIBROS, maestro, de órdenes, de filiaciones, etc.

**LICENCIA.** Voz puramente latina, *licentia*, de *licet*. En general facultad ó permiso para hacer alguna cosa. Más particular, para ausentarse de su CUERPO. Más aún, en la CLASE DE TROPA, para volver á la vida civil. (V. ABSOLUTA). Tambien hay licencias, trimestrales, semestrales, para favorecer al individuo y al presupuesto.—Las hubo en la ominosa década (1823—33) ILIMITADAS é INDEFINIDAS (V. e. v.).—LICENCIA se toma tambien, desde Tácito y Suetonio, en sentido de INDISCIPLINA.—LICENCIADO. Aunque el OFICIAL PARTICULAR (no el general) puede tomar la LICENCIA ABSOLUTA, se dice solamente de las CLASES DE TROPA que cumplen su TIEMPO, y vuelven á sus casas. —LICENCIAR. Rigorosamente conceder la LICENCIA ABSOLUTA al SOLDADO CUMPLIDO.—Por extension disolver, extinguir, REFORMAR (V. e. v.) despedir un CUERPO DE TROPAS, generalmente despues de una GUERRA.

**LICTOR.** (V. CÓNSUL, LEGION).

**LID.** El conde de CLONARD en su *Hist. org.* (T. I. pág. 450) le da una significacion TÉCNICA Ó TÁCTICA en la edad media. Dice que era un combate en campo abierto, en que ninguno de los beligerantes obedecía á caudillo de primer órden, ni general de mérito; era un choque, más ó ménos sangriento, entre destacamentos ó fuerza poco numerosa y lo mismo se llamaba el ataque de rebato que hacian caballeros sin constituir cuerpo....»—DICC. ACAD. no entra en explicaciones y dice secamente: COMBATE Ó PELEA. Sin duda CLONARD se apoya en el siguiente texto: «E lid llamaron cuando se combatieren en el campo uno por otro, e dende arriba cuando quier que fuesen ó non viniesen cabdillos de la una parte nin de la otra que troxiessen seña cabdal. E ese mesmo nombre pusieron cuando se ayuntaban armados rebatosamente de la una parte é de la otra caballeros armados que non paran haces, nin tienden señas. Et facienda llamaron do hay cabdillos de cada parte en que faze cada una su poder, etc.» (V. FASCIENDA). (*Ley* 27. *Tít.* 23 *Part.* 2). Los ROMANOS tenian el sustantivo *lis, litis* y traian su etimología de *limite*; porque las primeras querellas entre los hombres fueron sobre LÍMITES Ó LINDES. Pero hasta la baja latinidad no tomó el sentido de BATALLA «*litigare pro prœliari*» pues en puro latin ya se sabe que BATALLA

era *prœlium*.—Dicc. Hevia y Moretti se obstinan en que LID ha de ser combate ó pelea SINGULAR. —Para distinguir los varios matices de LID, podrá servir el antiquísimo texto siguiente, en el que tambien juegan BATALLA y FACIENDA.

Si alguna carrera podiese ome fallar,
De guisa que podiesenos esta lid escusar....
En muchas otras cosas se espyende el aver
En el lidiar ome non puede esforçar.....
Dexemos los paryentes, á lo nuestro tornemos
Para yr á la batalla aqueso aguisemos
Por miedo de la muerte la lid non la escusemos
Caer ó levantar ay lo departyremos.....
Sy Dios aquesta lid me deja arrancar,
Quiero de todo lo mio lo quinto á este lugar dar.....
Fuélos de vna lid el Conde acuytando.....
Sepades que en lid non son todos yguales,
Porque en lanças se vencen las façiendas.....
Cuytaron los afyrmes davan lid presurada,
Rretenian en los yelmos mucha buena cuchyllada.....
Deve aver el ome gran seso en lidiar,
Sy non podrá ayna gran yerro tomar.....
Non deve el que puede la lid alongar:
Quien tiene buena ora otra quiere esperar.....
Pero como eran muchos yranlos acoytando
Ya yva la lid de fiera guisa estando.....
Fué del rrey García la yglesia bien lidiada
Non lo quiso dexar magera era sagrada.....
El Conde don Fernando con toda su mesnada
Vino a Safagund et fallóla çercada:
Dioles un gran torneo una lid presurada.....
El uno contra el otro endereçaron
Et la lid canpal allí la començaron.

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ)

**LIDA ó CLIDA.** «Cierta máquina antigua de guerra, que consistia en una viga detenida de un contrapeso y en soltándola arrojaba multitud de piedras». (Dicc. Terreros). Segun Bardin, que tambien da LIDA, CLIDA, GAUCLIDA, sin indicar su etimología ni su disposicion, era CATAPULTA de BÁSCULA, FUNDÍBALO, ENGEÑO para arrojar piedras. —Ni sabemos, ni queremos saber más.

**LIDIA.** Positivamente es lo mismo que LID, combate ó pelea, como que así lo dice Dicc. Acad. Pero la tauromaquia se ha apoderado ya de LIDIA y LIDIADOR de un modo tan «oficial», que al oir la última voz, nadie ve más que á Cúchares ó al Tato con su muleta y su espada ante el toro.—El MILITAR, está visto, no puede LIDIAR, ni BATALLAR. (V. e. v.)

**LIENZO.** Antiguamente Avora en sus *Cartas*, luego Terreros en su *Diccionario* han dicho LIENZO DE MURALLA por lo que hoy técnicamente dicen los ingenieros CORTINA (V. e. v.) Pero nadie, que sepamos, ha llamado lienzo á la CARA DEL BALUARTE, como pretende Moretti, á quien copian Hevia y J. D' W. M.

**LIGA.** Confederacion, alianza entre dos naciones, pero más particular entre PARTIDOS, ó facciones ó fracciones de un país. En la HISTORIA MILITAR española deben ocupar lugar preferente los singulares EPISODIOS de la *Liga Católica*, que apoyó Felipe II con mejor intencion que discernimiento, con más voluntad que medios. Si necesitase confirmacion el eterno principio de que una GUERRA mal CONSTITUIDA siempre acarreará desastres, por más que en el General y en sus Tropas brillen la TÁCTICA y el VALOR, esa desdichada INTERVENCION en Francia á favor de los *ligueros* daria demostracion palmaria. Aconsejamos su estudio.

**LIGERO.** (V. CAZADOR).

**LIMENARCA.** Voz latina, de *limen* ó *limes*. El OFICIAL ROMANO que velaba por los límites ó CONFINES, ó mandaba TROPAS destinadas á guardar las FRONTERAS.—Los soldados se llamaban LIMITÁNEOS (Dicc. Terreros).—El Dicc. Acad. tambien trae LIMITANEO, LIMÍTROFE, LIMITAR, de límite, *limes*.

**LIMO.** Lo mismo que LÉGAMO; barro, fango, lodo.—LIMOSO, se dice del TERRENO.

**LIMONERA.** En los CARRUAJES, las dos VARAS entre las cuales se engancha la caballería. Es voz que inserta el *Dicc. ilustr. de artillería*; luego no debe ser galicismo, aunque lo parezca.

**LIMPIAR.** Lo mismo ó quizá más que BARRER (V. e. v.) En TÁCTICA es técnico y expresivo..... «fué tanto mayor la dificultad por el gran peligro que se tenia, siendo esta parte por donde se caminaba tan cerca del castillo, que con su artillería descubrian y limpiaban toda la campaña» (A. Carnero. *Guer. de Fländ.* lib. 11 cap. 8.). «No hicieron ménos buen efeto algunas piezas plantadas en diferentes puestos para limpiar las defensas». (Coloma. *G. de Fländ.* lib. 8).

**LIMPIEZA DE SANGRE.** Abolidas las antiguas PRUEBAS DE NOBLEZA para el ingreso en la CARRERA MILITAR, por decreto de las Córtes de 17 agosto 1811 y 9 marzo 1812, todavía quedó una informacion más modesta, para probar si el pretendiente era limpio de sangre, esto es, pertenecia á familia honrada. El art. 59 del reglamento del Colegio de Infantería de 16 enero 1855 las prescribe. La fuerza misma de las cosas convirtió en una vana fórmula esto de la limpieza; pero hasta 1865 ese residuo ó resabio de otros tiempos no fué abolido por sancion legal.

**LINDE. LINDERO.** El término ó línea que divide unas heredades de otras.—*Limes*, en latin, está usado por Tácito, Virgilio y otros clási-

cos en sentido militar de barrera, muralla, defensa.

**LÍNEA.** Voz latina. Por evitar repeticiones sólo se da en este artículo el índice de las principales palabras que pueden buscarse en su respectivo lugar alfabético. Línea ABALUARTADA—de APROCHE—de ATAQUE—ATRINCHERADA—AVANZADA—de BATALLA—de BATERIAS—DESTACADA—CAPITAL—de CIRCUNVALACION—de COMUNICACION—de CONTRAATAQUE ó CONTRAAPROCHE—de CONTRAVALACION—CONVERGENTE—de DEFENSA—DEFENSIVA—de DESPLIEGUE—de DIRECCION—DIVERGENTE—ESTRATÉGICA—FLUVIAL—FORTIFICADA—FRONTERIZA—de FUEGO ó FUEGOS—de FUERTES—con INTÉRVALOS—de LUNETAS—de LLARES—MAGISTRAL—de MASAS—de OPERACIONES—de PLAZAS—de PUESTOS—de REDIENTES—de REDUCTOS—de RETIRADA—de TALAS—de TENAZAS—de TIRO.....

**LÍNGULA.** Diminutivo de lengua en latin: en castellano diriamos lengüeta. Espada corta y de esta figura que usaron los ROMANOS, y que cita AULO-GELIO. lib. 10. cap. 25: «*Spatæ*, LINGULÆ, *pugiones*, *clunaculæ*».—HERON (*De Mach. bell.* cap. 12) llama LINGULA á una de las partes que constituian las MÁQUINAS de PROYECCION.

**LINJAVERA.** Lo mismo que ALJABA, CARCAJ ó GOLDRE (MARTINEZ DEL ROMERO *Cat. de la R. Arm.*)

**LISTA.** Dejemos hablar á VALLECILLO (*Comentarios á las Ordenanzas*): «Dice Covarrubias, definiendo la voz lista: Es una cinta de color, angosta, y la que es ancha llamamos liston: y la tela tegida de estas listas, listada; y por ser como regla, significa por traslacion la ordenanza de cosas puestas en hilera, dedo se dijo alistarse los soldados, y estar en lista, estar en la copia militar. Ignoro su etimologia».

«Esto sentado, á toda copia militar se la llamó simplemente lista, y á la lista para pasar revista de comisario que se forma clasificada por los grados de cada compañia segun el pié constitutivo de cada una, pié de lista; de modo que si todo pié de lista es verdaderamente una lista, por contener nombres de individuos en la forma expresada, no toda lista, que puede ser comprensiva desde uno hasta miles de individuos con diferentes clasificaciones ó con ninguna, es pié de lista; y vale tanto, en su consecuencia, decir pie de lista, como lista ordenada y clasificada para pasar revista de comisario; á diferencia de las listas de otras clases, que se ordenan por estatura, por antigüedad, por escuadras, etc. Y aunque la voz relacion se usa comunmente como lista, sin otra diferencia, y esto no es absoluto, que la de ser de efectos, asi como aquella lo es de personas, es lo cierto que la Academia de la Lengua no ha dado en su Diccionario tal acepcion de lista, ni de personas, ni de efectos, cuyo ejemplo siguen, segun creo, todos los demás Diccionarios».

**LITHOBOLA.** Siempre que se vea *lithóbolo*, *lithóbalos* ó algo parecido, no hay que romperse los cascos en averiguar qué clase de MÁQUINA fuese. *Lithos* en griego significa piedra; y ambas voces son nombre apelativo y genérico de toda MÁQUINA, sea la que fuere, PEDRERA, *petraria*, que decian los LATINOS, que arroja ó dispara piedras. Así, cuando algun pedante llame LITHÓBOLO al moderno PEDRERO no hay que asustarse: es simplemente una simpleza.

**LITUO.** Nombre latino de la TROMPETA que llevaba cada TURMA ó unidad táctica de la CABALLERIA LEGIONARIA romana. La voz dicen que es de origen griego; pero FESTO quiere que provenga de *litis*, LID, porque la presencia: «LITUUS, *quod litis sit testis*». Los que tocaban el lituo se llamaban *liticines*, como de la TUBA, *tubicines*.

**LIWA.** En árabe ENSEÑA, estandarte (SIMONET. *Leyend.* pág. 6).

**LIZA.** Campo, palenque, estadio, tela para batallar y JUSTAR.—Tambien se toma por la misma LID ó pelea. (V. PALESTRA). En los autores de la ínfima latinidad *liciæ*, *liciarum*, significaba REPARO, ATRINCHERAMIENTO, BARRICADA, obra ligera de FORTIFICACION. Así dice DUCANGE (*in glos. Godefr. monach.* 1219). «*Muri firmati sunt ligneis castillulis, ac* LICIIS» esto es, barricadas, castillejos de madera. De aquí palizada, estacada, PALENQUE.—La etimología, segun BESCHERELLE, es del latin *liciæ*, empleado con igual acepcion en la baja latinidad y derivado de *palitium* (*clôture en bois*), de *palus* (*piéu*) estaca. Pero VIOLLET LE DUC (*Architect. mil.* pág. 35) le da un significado TÉCNICO y exclusivo de FORTIFICACION, llamando así la palizada ó estacada que, en la EDAD MEDIA, precedia al verdadero MURO, como el actual CAMINO CUBIERTO; y por extension el ESPACIO comprendido entre dicha estacada y dicho muro: lo cual no viene á ser otra cosa que una FALSABRAGA primitiva, cuya importancia se fué acreciendo hasta llegar á la masa cubridora de tierra que se opuso á la *primera* ARTILLERIA.—En rigor LIZA, por todo lo dicho, puede significar hoy genéricamente ESTACADA.

**LOBO.** (V. BIDENTE). «Llamaron los antiguos á una máquina, especie de alicates grandes, corvos y dentados, con que volvian á una y otra parte el carnero ó ariete». (DICC. TERREROS). Por esta explicacion puede parecer que lo usaba el SITIADOR; pero SAN ISIDORO atribuye el *lupus* ó *harpago*, en latin, al DEFENSOR, interesado desde

lo alto del muro de desviar ó inutilizar el ARIETE.

LOCHAGOS. En la TÁCTICA griega el número primero de una FILA ó HILERA.

LOCHOS. En la antigua TÁCTICA griega significaba FILA ó HILERA; pero debe advertirse que no todos los autores se conforman con esta definicion.

LOGIS. Voz francesa que se introdujo por poco tiempo, al advenimiento de la dinastía borbónica, con el MARISCAL DE LOGIS. No sabiendo los mismos franceses lo que queria decir, es inútil para españoles pretender averiguarlo. (V. BRIGADIER).

LOGÍSTICA. Voz nueva, derivada del griego e introducida, segun creemos, por el baron de JOMINI que, en su *Compendio del arte de la guerra* T. I. pág. 144, despues de definir como partes primera y segunda del ARTE, la ESTRATEGIA y la TÁCTICA sublime, sigue así: «La tercera es la logística, ó el arte práctico de mover los ejércitos; los pormenores materiales de las marchas y formaciones, y el establecimiento de los campamentos y acantonamientos sin atrincherar; en una palabra la ejecucion de las combinaciones de la estrategia y de la táctica sublime». Es voz que tambien usan LLOYD y CHAMBRAY, y que, á pesar de tan respetables autoridades, podía suprimirse. (V. el art. que sigue). —A las dificultades insuperables que por sí ofrece la «exacta» definicion de ESTRATEGIA y TÁCTICA, añade *Jomini* esta otra de la Logística explicando, en diez y ocho párrafos nada ménos, las atenciones que comprende el nuevo ramo y que sin gran esfuerzo pudieran repartirse y clasificarse en los dos principales, ó si se quiere, en otros diez y ocho nuevos cada uno con su respectivo nombre griego.

*Rüstow*, admitiendo de mala gana la LOGÍSTICA, dice á este propósito: «El ejército es un organismo completo. En cada momento de su accion le vemos proseguir un pensamiento estratégico, ordenándolo tácticamente al mismo tiempo. Este órden táctico es la incorporacion (la incarnacion?) de la idea. Entre la idea y su incorporacion viene á colocarse el cálculo especial de las relaciones, el plan, el órden de ejecucion. Así creemos fijar su verdadero puesto á la parte del arte militar que *Jomini* llama LOGÍSTICA.—La LOGÍSTICA es en efecto esa ciencia que abraza toda la accion del ESTADO MAYOR GENERAL en los ejércitos actuales. Jomini deriva la voz de la antigua designacion francesa del CUARTEL-MAESTRE-GENERAL *Major général des logis*; pero tambien es un error. Como ESTRATEGIA, como TÁCTICA, viene LOGÍSTICA del griego y significa «el arte de calcular». Sabido es que los cálculos son la parte más importante de las funciones del estado mayor». (*L' Art. mil. au XIX siècle*. T. I pág. 385).

LOGOMAQUIA. Voz griega que quiere decir cuestion de nombre. Y añade sesudamente el P. TERREROS (1786) en su DICCIONARIO: «Si se evitaran las logomaquias, se quitaran muchas cuestiones inútiles y se adelantaran las ciencias». El buen padre jesuita barruntaba sin duda la ESTRATEGIA, LOGÍSTICA y otras menudencias.

LOMA. La altura de tierra, en forma de lomo, con corta pendiente á sus costados: unas son labrantías y de pasto, como la Loma de Ubeda; y otras en las montañas y tierras están principalmente destinadas á pasto, como la Pinza y la Lora, que son dos páramos rasos y frios en tierra de Búrgos. (DICC. ACAD. HIST.)—«Colina ó altura no muy grande que se levanta en las llanuras». (DICC. ACAD. ESP.)

LOMBARDA. Dice CLONARD en su *Hist. org.* (T. I pág. 40): «Hasta mediados del siglo XIV no se conoció entre nosotros el nombre de lombarda ó bombarda que dieron los franceses á su primitiva artillería, y por cierto que esta denominacion que, segun COVARRUBIAS, pudo tomarse de las palabras *bombo* y *ardeo* (DICC. *Edic.* de 1675, fól. 94) no era más significativa, ni más apropiada que la voz TRUENO con que hasta entónces designaron los españoles esta terrible invencion. Sólo desde el citado tiempo la vemos figurar con este nombre en varios sitios y batallas. En un pasaje de las memorias del Rey don Pedro de Aragon, traducido por CASCALES (*Hist. de Murcia*, discurso 6.°, cap. 5, pág. 131) se lee lo siguiente: «Las naos grandes del Rey de Castilla tenian en popa ciertos trabucos y máquinas con que lanzaban piedras ....una lombarda que estaba en una nao grande del Rey de Aragon, tiró de fuego con pólvora, hizo tanto daño en otra del Rey de Castilla que le llevó los castillos y el árbol».

«La descripcion más antigua que se encuentra de la lombarda se debe al historiador italiano ANDREA RADUGIO (*Chronicon Tarvesinum ab anno* 1368 *ad* 1428). «La Lombarda, dice, es un instrumento de hierro con ancha boca, en la que se coloca una piedra redonda ajustada al calibre de la pieza; este instrumento tiene en su parte posterior un tubo ó recámara, doblemente más largo y tambien más angosto que la boca; en este tubo se pone la pólvora compuesta de salitre, azufre y carbon de sauce».

«Aprestar y llevar seis tiros gruesos de lombarda, que nuestros Cronistas llaman Lombar-

das, creo de Lombardia, de do vinieron primero á España, ó porque allí se inventaron». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 20. cap 14).

MÉNAGE opina que lombarda puede provenir del bajo aleman ú holandés *bomber* que significaba CATAPULTA, en plural *bomberden*, cuya composicion con *steen* dió *bomber steenen*, BOLAÑO, bola de piedra, PROYECTIL DE CATAPULTA.

BARDIN afirma que en su origen se llamaban indistintamente bombardas, tanto las PIEZAS DE ARTILLERÍA, como las CATAPULTAS, es decir, que venia á ser un nombre «genérico» de MÁQUINA grande que lanzase, de cualquier modo, gruesos proyectiles: máquina PIROBALÍSTICA Ó NEUROBALÍSTICA. Positivamente en el último tercio del siglo XIV y principios del XV no es fácil discernir cuándo las bombardas eran verdaderas PIEZAS DE ARTILLERÍA y cuándo MÁQUINAS que lanzaban mixtos incendiarios ó fétidos, pólvora hedionda. Sólo despues de mediado el siglo XV es cuando realmente el nombre BOMBARDA designa en Europa, y el de LOMBARDA en Castilla, el cañon, el instrumento PIROBALÍSTICO.—En el extenso artículo ARTILLERÍA hemos procurado dirimir esta embrollada cuestion.

El DICCIONARIO MILITAR más reciente (1863) de J. D' W. M. dice que la lombarda apareció en el siglo XV. «Se vió este cañon por primera vez en España en el sitio que en 1484 puso á Alora el Rey Fernando V y sus servidores eran alemanes y franceses». Esto es algo tardío. (V. ARTILLERÍA). Pero en compensacion hé aquí otro texto tambien moderno: «Las primeras bocas de fuego, á las cuales se aplicó la denominacion bombarda, aparecieron hácia fines del siglo XI y principios del XII; pues ya en 1084, Alfonso el Sabio (sic) tomó á Madrid de los moros, usando de una bombarda, que se conserva en nuestro rico museo de artillería: y ántes de esta, los moros usaban alguna que otra en puntos de suma importancia segun de las crónicas se deduce». (*Enciclop. de Mellado*. T. V pág. 578). La inexactitud, arriba notada, de confundir á Don Alfonso VI con Don Alfonso X autoriza plenamente á dudar de estas bombardas prematuras y problemáticas. De todos modos la BOMBARDA Ó LOMBARDA es en el último tercio del XIV, y en casi todo el XV, el nombre genérico y universal de la BOCA DE FUEGO de gran diámetro, ordinariamente RECAMARADA, con enorme proyectil DE PIEDRA al principio, y de manejo y puntería por extremo dificultosos.

DARU y SISMONDI refieren que en 1380 los Venecianos tenian dos bombardas, llamadas la Trevisana y la Victoria, con RECÁMARA, que arrojaban balas DE MÁRMOL de 140 y 200 libras; disparaban una sola vez al dia, y una de ellas mató al almirante genovés.—En 1370 una bombarda asestada contra Pisa necesita un dia para su carga y puntería.—En la batalla de Comminues (1382) los franceses tienen bombardas PORTÁTILES que tiran *gros carreaulx de fer*, cuadrillos gruesos, dardos de hierro.—FROISSART habla tambien de bombardas en Quesnoy, *pour jecter grands quarreaux sur les Français*, y en el sitio de Oudenarde (1382) cita una disforme de 17 metros de largo. DANIEL pone esto en duda, ó por lo ménos, presume que sería una CATAPULTA.—Cárlos VI sitiando á Bourges (1412) empleó, segun VELLI, una bombarda llamada *Griete* (Margarita) que manejaban 20 hombres y lanzaba peñas como ruedas de molino. Análogas piezas figuran en el sitio de Rouen, 1418.—En 1427 los Venecianos toman á los Milaneses, en Viscello, 16 bombardas que tiraban bala de 600 libras.... Vemos, pues, hoy resucitar el siglo XV, pero con notables perfecciones de mecánica y metalurgia.—LOMBARDADA. Tiro de LOMBARDA, disparo, cañonazo.—LOMBARDEAR. Cañonear, batir antiguamente con ARTILLERÍA GRUESA.—LOMBARDERO. El primitivo ARTILLERO.

**LOMO.** En la ESPADA Ó SABLE la parte opuesta al CORTE Ó filo.—En TOPOGRAFÍA lo mismo que LOMA. La tierra que levanta el arado entre surco y surco. —A LOMO, adverbio para denotar que la carga va sobre mulos, como en la ARTILLERÍA DE MONTAÑA.

**LONGIMETRÍA.** Lo mismo que APOMECOMETRÍA, medicion de distancias INACCESIBLES.

**LORIGA.** Procede evidentemente del latin *lorica*. Esta palabra ha ejercitado la paciencia de los eruditos, siendo el resúmen de sus minuciosas investigaciones, que comprendia, como voz genérica, la parte de ARMADURA destinada á cubrir el tronco del cuerpo, bajando más ó ménos de la cintura. La antiquísima *lorica* griega, el COSELETE del siglo XVI eran simplemente nuestra CORAZA actual, compuesta de sus dos piezas PETO y ESPALDAR, sin otra diferencia que la materia, bronce, hierro, cuero, tela; y el modo de ajustar dichas dos piezas con correas, corchetes, visagras.—*Lorica* era tambien entre los romanos todo «vestido defensivo», en cuya piel ó tela iban cosidas ó clavadas pequeñas láminas de metal, hueso ó madera, en figura de escamas y aún de plumas, *lorica plumata* (JUSTINO. XLI 2,.—VIRGILIO.—SALUSTIO). Un verso de VIRGILIO dice:

«LORICAM *consertam hamis, auroque triplicem,*
«De triples mallas de oro
«Su cota centellea.

*Lorica serta molli, lorica catena*: la COTA DE MALLAS, las láminas ó anillos, no cosidos al cuero inferior, sino engarzados formando cadeneta. *Lorica lintea*: el SAYO flotante de tela dura plegada ó forrada y endurecida en vinagre y sal. Por último para que esta voz llegue al colmo de la generalidad VITRUVIO (II, 8 y 18. VII, 1 y 4), TÁCITO (*Ann.* IV, 49), VEGECIO y otros la usan para designar «todo lo que pueda servir de abrigo y defensa»: la capa de mortero que reviste un MURO; el PARAPETO que resguarda; la PAVESADA que abriga, etc. etc.

Tamaña extension y variabilidad de significado excluye desde luego la definicion corta y precisa que es tan recomendable. Sin embargo, recorriendo el art. ARMADURA y añadiendo aquí nuevos textos, quizá se logre manifestar la evidente sinonimia de varios vocablos extraños, fijar las ideas esparcidas y traer, como dicen los alemanes, la variedad á la unidad.

Acudamos en primer lugar, como siempre, al DICC. ACAD. que da: «Armadura hecha de láminas pequeñas, por lo comun de acero, que caen unas sobre otras para defensa del cuerpo en la guerra. En latin *lorica*.—Armadura del caballo para el uso de la guerra. *Lorica, cataphracti equi tegmen*». Esta definicion ese scasa. —Más aún y más inexacta es la del DICC. MIL. de MORETTI, que trascribe puntual HEVIA, y comienza: «Pieza de la armadura antigua, á manera de coraza ó cota de malla, que cubria el pecho y las espaldas, etc.»—Más amplia y correcta es la del DICC. MIL. de J. D'W. M: «Especie de coraza compuesta de diferentes materias, segun las épocas en que se usaba. La primitiva loriga fué de correas cruzadas sobre el pecho; despues, de telas fuertes puestas unas sobre otras; luego se hicieron de cuero; más tarde la formaron con láminas ó pequeñas planchas de hierro en figura de escamas; fué sustituida por una red de menudos y apretados anillos de hierro fuertemente enlazados los unos á los otros; finalmente, en la edad media, fué un camisote de mallas que llegaba hasta las rodillas y le ponian los caballeros sobre el gambax. Tambien al caballo se le cubria con loriga frecuentemente».

La definicion de COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.* 1612) apunta con certeza la etimología: «Armadura del cuerpo hecha con láminas de acero, que por otro nombre llamaron corazas. Estas eran antiguamente de unas correas tegidas unas con otras tan apretadas, que ningun arma podia pasarlas; y así *lorica* se dijo del nombre latino *lorico* ó *loro* que es correa de cuero, y corazas *a corio*.—En efecto *L'Encyclopédie Méthodique*, apoyándose en TITO LIVIO (lib. I. cap. 23) y en DIONISIO (lib. IV. pág. 221) afirma que las primeras CORAZAS de los romanos fueron de correas, de donde tomaron el nombre de *lorica*. SERVIO las hizo ya de metal, pero no las dió más que á soldados de primera clase.

Respecto al sentido general de ABRIGO y DEFENSA que la loriga tuvo en FORTIFICACION, lo confirma RICH y singularmente MAIZEROY, que hablando de SITIOS ANTIGUOS dice: «En general todo lo que servia para cubrir y formar parapeto tomaba entónces los nombres de *pluteus* ó *lorica*. *Huic* LORICAM, *pinnasque adjecit* dice César, refiriéndose á sus atrincheramientos del campo de Alesia. Más particularmente expresaba la voz *lorica* el parapeto de un atrincheramiento; designando el *pluteus*, PLUTEO (V. e. v.) como genérico, todo lo destinado á cubrir ó garantir de las FLECHAS, como tablas, zarzos, pieles colgadas».

Dejando por excepcional este sentido, visiblemente figurado, y volviendo al recto de la voz, bien se alcanza que en el largo trascurso de los tiempos la loriga, como en los mismos nuestros vemos con las PRENDAS DE VESTUARIO, tomaria varios nombres, que quizá designasen levísimas modificaciones de materia y construccion. Por eso aquí se agrupan y acomodan las voces GAMBAX, BRUNIA, CERTENIA, PERPUNTE, ZABA, TORACOMACO, COLETO, ALPARTAZ, etc.

Para este laborioso deslinde acudiremos derechos al inagotable conde de CLONARD que, tanto en su *Historia orgánica* de las armas de Infantería y Caballería como en su *Memoria sobre el Traje*, ha amontonado gran copia de datos y noticias, casi confusa por su misma abundancia, y de imposible resúmen por cierto desórden lamentable de redaccion. Trascribiremos, pues, algunos párrafos de su *Memoria de la Acad. de la Hist.* (pag. 20, 21 passim): Las armas defensivas que por lo comun usaban los godos eran la loriga y el yelmo. Procopio, historiador griego, que floreció en tiempo del emperador Justiniano y sirvió en sus legiones hace mencion (*De bello gothorum*. lib. 1. cap. 22 y 23. lib. 3. cap. IV. edic. de Paris 1662) de varios godos cubiertos con ellas. La ley 9, tit. 2, libro 9, del Fuero Juzgo, segun el texto latino, describe sus armas contando entre ellas las zabas, lorigas, escudos, espadas, escramas, lanzas y saetas; las zabas segun el sentir de Justo Lipsio (De Milit. lib. 3. diálog. 6) era el thoracomaco de lana y fieltro largo hasta las piernas: de la misma opinion son Morales (lib. 12. cap. 31) el

maestro Berganza (*Antig. de Esp.* cat. de voces ant. parte 2.ª) y Du-Cange (art. *Zaba*) el cual, refiriéndose al emperador Leon VI, previno se hicieran de cuero de búfalo (*De Tact.* lib. 6).—La traduccion del Fuero en castellano se expresa de lorigas y perpuntes (lib. 9. tit. 2. ley 8.) y San Isidoro (*Etimolog* lib. 18 cap. XIII) que conoció estas armas, las describe diciendo que se componian de túnicas de silicio (sic) cubiertas de láminas de hierro ó de bronce trabadas entre si á modo de escamas de pez.—Es bien digno de notar el acierto de los traductores del Fuero para glosar la zaba por el perpunte; pues conviniendo Lipsio en que esta es el thoracómaco, añadiremos la descripcion que hace de él un autor anónimo del siglo VI en su tratado de *Rebus bellicis*, para confirmar la inteligencia de los que se emplearon en aquella version.

«Este género de vestido, que se forma de fieltro á la medida y para resguardo del pecho, se compone de lana floja con el objeto de que al vestirse la loriga, el clibano ú otra armadura semejante, no maltrate el cuerpo con su peso y aspereza y que los miembros del que lo use queden al mismo tiempo desembarazados para el manejo de las armas. Para que el thoracómaco, en tiempo de lluvias recargado con el peso, no moleste al soldado, convendrá añadirle una cubierta de pieles líbicas bien trabajadas y apropiadas á su figura. Toma este nombre del griego porque sirve para defender el cuerpo, y á fin de que se presente armado completamente en la pelea llevará tambien los *soccos* calzados, *ocreas* de hierro, galea, escudo, espada y lanza».

«En los siglos VIII, IX y X la voz loriga se encuentra en muchos documentos. En el fuero de Sepúlveda, dado por Alonso VI de Castilla conforme á las costumbres introducidas desde el tiempo del conde Fernan Gonzalez, dice: *Et qui ad esto vadan caballeros excusent singulas acemilas; et qui yelmo et loriga dederit ad caballero sediat excusato*».

«La loriga, alsebergo ó brunia se labró de distintas maneras: ya de sortijuelas de acero ó de punto de malla; las más antiguas se reducian á unas túnicas anchas, con manga de lienzo crudo ó lana burda, que cubrian las rodillas, y en el exterior del género tenian sobrepuestas hileras de manchas pequeñas ó como si dijeramos escamas de pez de acero bruñido; las hubo sencillas y de dos ó tres lizas ó hilos, etc. etc.»

«Pero estas lorigas preguntará alguno más curioso ¿de qué modo se abrochaban, suponiéndolas abiertas para ceñirse al cuerpo, en vista de su dureza por los triplicados órdenes de escamas? A la verdad—continúa CLONARD—difícil sería satisfacer esta duda, sino lo aclarase Don Alonso el Sabio en su *Gran Conquista de Ultramar* con estas palabras: «Entonces enlazaron los lugares de las lorigas que eran de enlazar, é aquellos llaman los homes d'armas ventanas» (*Gr. Conq. de Ultr.* lib. 2 cap. 127, 231 y 234). Por fin, la parte que cerraba al rededor del cuello se llamaba gorguera, y los dos extremos que la cerraban por la espalda el brochar...»

«Desde el siglo XII empezó el uso de poner sobre las lorigas de los caballos las gualdrapas llamadas coberturas ó paramentos, que se hacian de cendal tercenel ú otro género más fino, en donde estaban estampadas las armas de su dueño. Los ginetes igualmente cubrian las suyas con los sobregoneles, de la misma forma que los braquiales antiguos de paño ó seda, y ceñíanse sobre esta cota de armas la espada. Para resistir á las brunias y alsebergos se ponian debajo los belmeces, parecidos á la túnica, de un género fuerte y tomado del árabe *belkmen...*»

Don Alonso el Sabio, al conceder en 12 setiembre 1256 fueros á la nobleza de Segovia y Peñafiel, dice: «el caballero que toviere caballo é armas; e el caballo de 30 maravedis arriba; e escudo, e lanza, e loriga, e brafonera e perpunte, e capiello de fierro, e espada, que non peche» (COLMENARES. *Hist. de Segovia*. cap. 22.)

En 1330, en que el rey Don Alonso XI instituyó la órden de la Banda, todavía se usaba la loriga, segun su misma CRÓNICA (cap. 100) que al describir como se armó caballero en Santiago y veló sus armas dice: «et en amaneciendo el arzobispo Don Juan de Límia díjole una misa et bendijo las armas. Et el rey armóse de todas sus armas, et de gambas, et de loriga, et de quijotes, et de canilleras, et zapatos de fierro. Et ciñose su espada, tomando él por si mesmo todas las armas del altar de Santiago, que ge las non dió otro ninguno etc».—LORIGADO. El hombre y el caballo armado antiguamente de LORIGA. Hoy tambien podria decirse con gran propiedad, mejor que BLINDADO y ACORAZADO, del barco, del muro, de la batería.—LORIGON. Loriga con mangas hasta el codo. «Lorigon es dicho el que llega la manga fastal codo et non pasa más adelante». (Ley XXVIII. tit. XXVI. *Part.* 11. Ley 14. tit. 7. *Espéculo*). DICC. ACAD. no está exacto al darlo por aumentativo de loriga. (V. y comp. LANZON, MOSQUETON).—LORIGUERO. Lo que pertenece á LORIGA.

LUA ó LUVA. Lo mismo que wantos, GUANTELETES, MANOPLAS, guantes de armar.—Guante

de esparto y sin separacion para los dedos que sirve para limpiar caballos.

LUCO. Antiguamente bosque ó selva de árboles cerrados y espesos. Del latin *lucus*.

LUCHA. Del latin *lucta*, que no tenia el actual sentido, sino el de ejercicio GIMNASTICO ó atlético.

LUGARTENIENTE. Del latin *locus-tenens*. Su acepcion general desde muy antiguo ha sido el SEGUNDO en la gestion ó desempeño de un cargo, oficio, empleo. Por contraccion quedó TENIENTE. Hoy conservan los franceses é ingleses esta misma voz, *lieutenant*.

LUMBRES. En las armas DE CHISPA antiguamente, el RASTRILLO. Tener BUENAS LUMBRES, dar chispas fuertes ó abundantes.—Los primitivos ARCABUCEROS llamaban tambien lumbres á los avios de encender la MECHA: yesca, eslabon y pedernal. Del latin *lumen*.

LUNAS. «Piezas de la ARMADURA antigua para defender el cuerpo». (DICC. ACAD. 5). Difícil es saber lo que serian.

LUNETA. BALUARTE pequeño y con la precisa condicion de no formar sistema, de estar SUELTO, aislado, destacado, avanzado. Y nada más.—Lástima da que los dos DICCIONARIOS MILITARES de HEVIA y J. D' W. M. se hayan dejado seducir por MORETTI, que en su peregrina definicion larga los acostumbrados «prolongamientos» y otros excesos, como embrollar LUNETA con TENAZA. La voz es francesa, *lunette*, venida con el aluvion del siglo pasado.

LUSTRACION. En los primeros tiempos de Roma, SERVIO TULIO ordenó el recuento general de la poblacion, en el cual todos debian declarar su edad, hacienda, nombre de la tribu, de su padre, número de hijos y esclavos. Esta operacion se llamó CENSO. Y terminada, se convocaba á todos los ciudadanos con armas al CAMPO DE MARTE. Esta REVISTA se llamaba clausura del LUSTRO, porque iba acompañada de sacrificios y purificaciones llamadas lustraciones. LUSTRO era el intervalo de cinco años entre dos censos. (NAPOLEON III. *Hist. de Cesar*. T. I pág. 10 cit. á TITO LIVIO 1, 42 y DIONISIO HALICARNASIO 4, 16, 21, 22).

LUSTRE de las armas. El DICC. ACAD. da por primera acepcion «brillo de las cosas tersas y bruñidas». Ahora, que ya no se saca lustre al cañon del FUSIL con ladrillo, aguja, ni baqueta, cuadra perfectamente á las ARMAS la acepcion metafórica: esplendor, gloria.

—=—

LLAMADA. De llamar, en latin *clamare*. Toque reglamentario de SERVICIO y HONOR.—Señal de PARLAMENTO y RENDICION.—En plural, AYUDAS suaves al caballo con las riendas.

LLAMAMIENTO. En la esfera del Gobierno, la accion de convocar ó reunir UNIDADES ORGÁNICAS ó cuerpos preexistentes, tanto individuos con licencia, como QUINTOS, RESERVAS, MILICIAS. (V. y disting. CREACION).

LLAMARADA. Sentimos que un DICC. MILITAR moderno diga á los MILITARES que se llama así el FOGONAZO de un arma de fuego. Ninguno se lo creerá. Y además, si el autor mismo dice FOGONAZO ¿para qué llamarada?—En todo caso lo que la voz significa, y eso porque lo manda el DICC. ACAD., es AHUMADA (V. e. v).

LLAMAS. «En Astúrias son los terrenos pantanosos en que se detiene el agua manantial que brota en ellos: y es lo mismo que budial. En Galicia llaman lamas. En la marina se usa de esta voz para determinar el fondo de fango». (DICC. ACAD. HIST.) No está en DICC. ACAD. ESP.

LLAMAZAR. «El terreno pantanoso». (DICC. ACAD. HIST.) Tampoco está en DICC. ACAD. ESP.

LLANADA. El espacio de tierra ó campo que se extiende con terreno igual sin altos ni bajos. Aunque sinónimo de LLANO y LLANURA, es ménos usado, y parece envolver un significado de mayor extension.

LLANO. Del latin *planus*. Se usa como sustantivo y adjetivo. Sustantivo significa la parte de un terreno sin RELIEVES, alturas ó desigualdades. Generalmente cuando se dice un llano se da idea de una pequeña extension; y se usa el plural, llanos, para designar grandes superficies ó campos rasos y altos. En Cataluña, se llama PLÁ Y PLANA á la campiña extendida, como el plá de Urgel, la plana de Castellon (Valencia). Se comprende bien que los LLANOS ALTOS no son otra cosa que grandes MESAS ó MESETAS (V. e. v.) y los LLANOS BAJOS, valles de los llamados tambien bajos (V. VALLE). De su configuracion procede que lo mismo sea decir los LLANOS de Lombardia, que el GRAN VALLE del Pó y del Tesino, los LLANOS de Castilla, ó el GRAN VALLE del Duero. De todos modos los LLANOS, LLANADAS ó LLANURAS (planicies) lo mismo pueden existir en regiones bajas al nivel del mar, como desde las cuestas de Orope-

sa al cabo de S. Antonio, que en altas MESETAS, como la tierra de Campos y la Mancha. Llano, como adjetivo, califica á país ó terreno; pero no debe confundirse con PLANO, que todavía expresa más que LLANO, esto es, liso, uniforme, sin la menor ceja ni ondulacion. Un terreno, aunque llano en conjunto, puede presentarse en algunos trozos ligeramente combado, abovedado ó tambien surcado, resquebrajado por la accion de las aguas.

**LLANURA.** Lo mismo que llano, pero más extenso y genérico. (V. y comp. LLANO).

**LLANTA.** Hasta hace poco tiempo las RUEDAS de los carruajes llevaban exteriormente seis planchas de hierro forjado sujetas á las PINAS por medio de pernos. Hoy la ARTILLERÍA usa una sola llanta, es decir, una circunferencia entera de hierro que se coloca en caliente y ajusta mejor.

**LLARES.** Variedad de la traza ATENAZADA ó ANGULAR en FORTIFICACION. DIENTES DE SIERRA se dice tambien. (V. GRAMALLERA).

**LLAVE.** Del latin *clavis*, *a claudendo*. Desde SADOWA (1866) y el rápido entronizamiento del *zundnadelgewehr* ó FUSIL DE AGUJA, la antigua llave concluyó. Sólo por complemento al largo art. FUSIL, recordaremos que en la ya prehistórica LLAVE DE CHISPA ó SILEX las principales piezas eran: Anillo del pié de gato.—Brida de la nuez—Cazoleta—Muelle de la cazoleta—Muelle del palillo—Muelle del rastrillo—Muelle real—Nuez—Palillo—Pié de gato—Plantilla—Quijada superior del pié de gato—Rastrillo—Tornillo de la nuez—Idem del palillo—Idem del rastrillo—Idem real—Tornillos pasadores.—El primer modelo de LLAVE DE PERCUSION fué el de 1846.—El modelo de 1854 consta de: Platina—Percutor ó martillo—Nuez—Brida de la nuez—Muelle real—Fiador—Muelle del fiador—Cadeneta—Guardacebo—Muelle del mismo—Un tornillo pasador movible—Otro fijo—Cinco de union de las diferentes piezas—Todo esto es viejo, anticuado. Y como las piezas de la llave del NUEVO FUSIL están sin bautizar, por la sencilla razon de que en 1867 el nuevo fusil está sin escoger—*embarras du choix*—aguardaremos á la segunda edicion de este libro. ¿Porqué no?—Otra importante acepcion tiene la voz LLAVE, como técnica en ESTRATEGIA y TÁCTICA, refiriéndose al punto VULNERABLE, DECISIVO de un gran PAIS y de una pequeña POSICION. Advirtamos ántes que decir clave, como lo hemos visto impreso, es pura pedantería. CLAVE es la de un arco, la de la cifra. El padre jesuita TERREROS, en 1786, da en su DICCIONARIO: «Llave de un reino ó provincia se dice por metáfora de la plaza fortificada que está en la frontera y que, tomada, deja el paso al enemigo». DICC. ACAD. ESP. en su 5.ª edicion (1817) tambien repite: «Llave del reino, plaza fuerte en la frontera que dificulta la entrada al enemigo». Demostrado que es *llave* y no *clave*, conviene dar mayor amplitud al significado, para lo cual repetiremos con las mismas palabras lo dicho en otra parte.

Tanto en la OFENSIVA como en la DEFENSIVA general, y tanto para el que ataca como para el que defiende en cada empresa particular, y lo mismo (guardada proporcion) en grandes OPERACIONES que en pequeños COMBATES, hay siempre un punto importante, CARACTERÍSTICO, DECISIVO, porque efectivamente decide la victoria su conquista, ocupacion ó posesion. En TÁCTICA, y especialmente en el combate, ese punto singular y decisivo, que en rigor deberia ser conocido, adivinado por el último subalterno toma el nombre técnico de PUNTO-LLAVE ó simplemente LLAVE.

No es fácil definir bien lo que es llave, así como tampoco lo suele ser «encontrarla» en una POSICION, ó en un CAMPO DE BATALLA. Llave tienen, repetimos, la defensa y el ataque. En un ATRINCHERAMIENTO, en una POSICION, el punto-llave suele ser material y visible: es, en general, la parte más débil por naturaleza ó arte, y tambien la más VULNERABLE, desguarnecida ó descubierta. En campo abierto hay llave allí donde se note un gran error á desacierto en la DISPOSICION ó colocacion de las TROPAS. Desde el momento en que el agresor marca un punto DE ATAQUE con obstinado empeño, aquel es LLAVE para el que se defiende: allí está el NUDO DEL COMBATE. Pero muy cándido ó petulante será el agresor que desde luego y gratuitamente revele su intencion ofensiva: pronto acudirá al remedio el defensor. Por eso, aunque la LLAVE esté visible, de relieve, que se coja con la mano, por decirlo así, un militar hábil y experto hace que no la ve ó que no la quiere; finge que tantea y reconoce; se va por otro lado; simula ataques falsos; aparenta calor en otro punto, y miéntras tanto arregla sus preparativos para el ataque real y verdadero, para producir en el momento crítico el «acontecimiento» que recomienda Napoleon. Ciertas columnas que ostensiblemente se disponen á caer sobre tal punto, no sueñan en eso: esperan la señal de estar dispuestas otras tropas, cubiertas por el terreno ó por guerrillas. Dada aquella, giran de pronto y concurren velozmente á romper juntas por el PUNTO-LLAVE. Mas, como esta

acumulacion de fuerzas, por rápida que sea, tiene que enflaquecer el resto de la línea, la HABILIDAD suprema está en contener al enemigo con el mínimo de fuerza en los puntos que no importan, y sobre los que él llevó el máximo de la suya. Se sobreentiende que al decir «se acumulan tropas» sobre el punto-llave, no es amontonarlas para que se estorben y quizá se anulen. Pocas no bastan: muchas embarazan; ahí está, pues, la destreza TÁCTICA, lo que se llama MANEJAR LAS TROPAS, que es conocerlas, comprender su ACCION combinada, y tambien, si el caso apura ó no van de buena gana, saber LLEVARLAS, esto es, saber ponerse á la cabeza, empujar y romper á todo trance con obstinacion, con terquedad. En la GUERRA, y mucho más en el COMBATE, tan malo es darse demasiado pronto por vencedor, como por vencido. Este es el motivo de recomendarse el ÓRDEN ESCALONADO, reiterativo, repetidor. Es dicho vulgar y muy exacto, que «vence quien guarda la última reserva». (GUÍA DEL OFIC. EN CAMP. pág. 239).—Antes las plazas tenian materialmente llaves y CAPITAN DE LLAVES para usarlas: hoy sólo queda el sentido metafórico de ENTREGAR LAS LLAVES, rendir, entregar una PLAZA ó PUESTO.

**LLEGAR.** Ascender, subir..... Unico pensamiento del ejército español en 1867. Y por qué caminos...!? (V. ASCENSO).

**LLEVAR.** Al combate—de calle (al enemigo)—la palma—camino—de un golpe—lo peor de la pelea—por delante.

**LLORON.** El PLUMERO que cae sobre el casco ó sombrero, imitando las ramas del árbol de este nombre. Es voz TÉCNICA en los reglamentos de UNIFORME.

**LLOSA.** Antiguamente heredad ó camino cercado.

**LLUVIA** de balas. Hipérbole, como tambien GRANIZADA (V. e. v.) para expresar fuego NUTRIDO y certero que se sufre ó AGUANTA. «Y así persistiendo entrambos campos en estarse quedos, se continuó por más de ocho horas una perpétua lluvia de cañonazos, haciendo y recibiendo aún mayor daño con los arcabuces y mosquetes: tanta era la vecindad en que se estaba todo aquel tiempo». (COLOMA *G. de Flándes.* lib. 5).



**MACANA.** Variedad de la MAZA ó CLAVA que usan generalmente los indios.

**MACANDO.** Seg. Dicc. J. D' W. M. se llama así al muchacho principiante de TAMBOR. (V. EDUCANDO).

**MACEDON.** que tambien se dice MACEDÓNICO y MACEDONIO. (V. FALANGE).

**MACERO.** Antiguamente sería el hombre armado de MAZA; pero hoy no es militar esa voz.

**MÁCULA.** CÁRLOS AQUINO (*Lexic. milit.*) asegura que de esta palabra latina, que significaba ANILLO y ESCAMA en las antiguas LORIGAS, vino la voz italiana *maglia*, MALLA.—Podrá ser.

**MACHERA.** «A las tropas españolas, tanto de á pié como á caballo les era muy comun la machera, que, segun Lipsio, debe entenderse por el puñal y la rhamba, especie de estoque para lidiar cuerpo á cuerpo» (CLONARD. *Mem. de la A. de la H*). Pero segun el DICC. TERREROS, macheróforo, esto es portador de espada larga, era soldado egipcio ó griego armado con ESPADA sola. El orígen de la voz es indudablemente griego; pero la autoridad de CLONARD, que se apoya, aunque no las cite, en las de SAN ISIDORO y POLIBIO, dan á la machera, sea ESPADA corta ó MACHETE, un carácter exclusivamente español. *Gladius hispanicus*, dice POLIBIO.

**MACHETAZO.** Golpe ó herida de MACHETE.

**MACHETE.** Esta voz se puede hacer venir, sin gran violencia, de MACHERA (V. e. v.) y es trasunto del arma célebre en la historia, que los ROMANOS tomaron de los primitivos españoles. Hoy el machete, más que ARMA, puede tomarse por ÚTIL DE ZAPADOR y como tal, en rigor, lo usan los ARTILLEROS é INGENIEROS. Recientemente (1865) estos últimos han suprimido la BAYONETA, armando el machete, más reducido en dimensiones, en la boca del cañon de la CARABINA: esta toma así cierto aspecto de PARTESANA, pero queda algo corta. En materia de ARMAS, la experiencia sola es quien decide: y es menester aguardarla. Por el momento la innovacion es recomendable en él mero hecho de simplificar.

**MACHICULIS** (sic). MORETTI, que rebosa en galicismos, tuvo el pudor de no insertar esta voz; pero los dos DICCIONARIOS MILITARES españoles y recientes, HEVIA (1857) y J. D' W. M. la traen: «Machiculis. Lo mismo que matacanes». —No hay tal cosa. Los franceses, en uso de su derecho, llaman *machicoulis* á lo que los españoles, en uso del nuestro, llamamos MATACANES.

Como dicen tambien *bastion* y *gavion* lo que decimos nosotros BALUARTE y CESTON. No vemos esa necesidad tan imperiosa de hablar mal francés, teniendo buen castellano.

MACHO. Nombre con que todavia en varias partes (Adra, Morella etc.) se designa la antigua TORRE DEL HOMENAJE (V. e. v.), el TORREON central, el REDUCTO DE SEGURIDAD, que, como más alto y robusto, suele quedar dominando las ruinas de antiguos ALCAZARES y CASTILLOS.—MACHO, y mejor MACHON, es el CONTRAFUERTE, refuerzo, pilar que sostiene la fábrica.—El TORNILLO respecto á la TUERCA.

MADFAA. Segun REINAUD y FAVÉ, en sus curiosas investigaciones sobre el origen de la PÓLVORA, este era el nombre que daban los Arabes de la EDAD MEDIA á un TUBO cilindrico, muy corto, asegurado en un largo mango de madera, muy parecido en todo á los TUBOS INCENDIARIOS llamados *massues à asperger*, y que puede considerarse como el FUSIL primitivo. (V. ARTILLERIA).

MADRE. «El suelo ó LECHO por donde corre el RIO, y comprehende el espacio que ocupan las aguas en sus crecientes regulares. Quando, en las avenidas extraordinarias, extiende sus aguas, se dice que el RIO salió de madre, esto es, de su ÁLVEO natural». (DICC. ACAD. HIST.). El espacio de una á otra márgen, por donde tiene su curso regular el rio. En latin *alveus*.—La ACEQUIA principal, de donde salen y donde desaguan las hijuelas ó acéquias menores. (DICC. ACAD.)

MADRINA. Correa del ATALAJE de ARTILLERIA, que une los BOCADOS de las caballerias de CUARTAS ó GUIAS para que marchen iguales.

MAESTRANZA. Establecimiento destinado á la construccion, reparacion, y conservacion del MATERIAL de ARTILLERIA (V. e. v.) Hay ó habia una en cada capital de los cinco DEPARTAMENTOS. La «division del trabajo», que hoy domina en la industria, obliga á repartir la construccion en otros puntos, como la fundicion de Trubia, la fábrica de armas portátiles de Oviedo, etc.—Tambien creemos que existe con el nombre de MAESTRANZAS una quisicosa, que quiere ó quiso ser residuo ó remedo de órdenes ó ejercicios CABALLERESCOS, que en las «fiestas reales» quieren resucitar JUSTAS y TORNEOS: y reducida hoy á que unas cuantas personas apreciables se llamen entre si Maestrantes y en alguna procesion luzcan esplendoroso uniforme.

MAESTRAZGO. El territorio que gobernaban los MAESTRES de las ÓRDENES de Santiago, Calatrava y Alcántara, ántes de haberlas incorporado Adriano VI definitivamente á la Corona de España, en tiempo de Cárlos I. En la órden de Montesa conservan hoy el mismo nombre las tierras del MAESTRAZGO: habiéndose incorporado á la Corona más tarde, en el reinado de Felipe II.

MAESTRE, MAESTRO. Roma, en tiempo de la REPÚBLICA, cuando se daba un DICTADOR, permitia que este eligiese un segundo ó LUGARTENIENTE, con el título de GENERAL Ó MAESTRO de la CABALLERIA (*magister equitum*). Siglos despues, Constantino, al separar los dos poderes CIVIL y MILITAR, dejó aquel en manos de cuatro PREFECTOS y este en la de dos MAESTROS de la infanteria y caballería.—Por lo demás, la palabra maestro, *magister*, era de uso técnico y frecuente en la MILICIA ROMANA; pues habia *magister armorum*, *magister peditum*, *magister tyronum*, que era el CAMPIDOCTOR, CAMPIGENO (V. e. v.) instructor de RECLUTAS.

En la EDAD MEDIA el MAESTRE, ó gran maestre, designaba al poderoso jefe de cada una de las ORDENES MILITARES (V. e. v.)—Maestro tenia tambien el significado actual con respecto á ciencias, artes y oficios.—Así llama á los CIRUJANOS el viejo Poema del conde FERNAN-GONZALEZ en este pasaje:

«El conde, et sus gentes, et todos los cansados
«A la cibdad de Burgos fueron todos ay llegados;
«Folgaron et durmieron, que eran muy cansados,
«Demandaron maestros para sanar los llagados.

Al Renacimiento, en los dos siglos XVI y XVII, tomó sentido MILITAR, técnico y gerárquico, el MAESTRO, MAESTRE, MAESE DE CAMPO, jefe superior y natural de la unidad ORGÁNICA y TÁCTICA llamada TERCIO, y que puede asimilarse, no con toda exactitud, al CORONEL DE REGIMIENTO del siglo pasado que á sus principios le sustituyó. El texto siguiente, que es contemporáneo, define con perfecta claridad.

«El Maese de Campo de un tercio es, como en italiano y en tudesco llaman Coronel, y antiguamente se llamaba Prefecto, por el autoridad que tenia y tiene para administrar justicia hasta la muerte natural, con consulta de su auditor á los de su tercio.—Es necesario que juntamente con el conocimiento y plática de la milicia, tenga brio para poder reprender y castigar á un capitan con su espada y persona y no por justicia, que no puede sin órden del general. Debe tener sus oficiales necesarios y ordinarios para servir de su tercio, y á él le toca nombrar conviene saber: Sargento mayor, Auditor, Furriel mayor, Atambor mayor y Barrichel de campaña y el general los confirma.» (BART. SCARION, *Doctrina. mil.* fól. 55).

Ocasionada debia ser al abuso esta omnipotencia, cuando Márcos de Isaba (*Cuerpo enfermo de la milicia española* 1594) entre las reformas que propone, es una la de que el Maestre de campo no elija, ni nombre por sí el Sargento mayor, el Capitan de campaña, ni el Auditor del Tercio y añade: «El Maestre de campo venido á la guerra no ha de tener sueldo, ni compañía en su tercio, sino todo su punto y acrecentamiento ha de ser reputacion y honra, y para que se le cierren los deseos y caminos ruines, y miserias y necesidades no le obliguen á ser malo, Vuestra Magestad le ha de mandar hacer merced de una encomienda de Santiago, Alcántara ó Calatrava y con ella venga á servir en Italia, Flándes, ó Armada..... Ha de estar vigilante y neutral cuanto á los oficios de Sargento mayor, Auditor y Capitan de campaña..... La autoridad que el Maese de campo podrá tener cerca de la justicia de su tercio será traer un escribano, alguacil y verdugo».

Recorriendo la *Hist. org.* de Clonard, no se encuentra puntualizada la fecha de creacion, pero sí confirmada por el siguiente párrafo del T. III, pág. 159, la magnífica «representacion» como hoy decimos y la elevada autoridad de este empleo:

«Al título de Maestre de campo, al crearse esta dignidad en la milicia (V. Tercio), se le dieron consideraciones que hasta entónces se habian reservado casi exclusivamente á los capitanes generales. Tenia casi todo el poder y aparato de los prefectos de las legiones romanas, con una guardia personal; esta guardia se componia de ocho alabarderos alemanes, y le acompañaba en todas las funciones militares y políticas, siendo su haber mensual de cuatro escudos. A esto agregaban las atribuciones de los antiguos mariscales de Castilla». — El primer documento importante en que aparece el Maestre de Campo, es la ordenanza de 1536, expedida por Cárlos V para el ejército de Italia, donde se lee este párrafo: «En la dicha infantería española ha de haber al presente cuatro Maestres de Campo, los dos dellos que son Don Gerónimo de Mendoza y Alvaro de Grado, con la infantería que hay en el dicho nuestro ejército con el dicho Marqués y el capitan Arce; en lugar de Rodrigo de Ripalda, y el otro que es Juan de Vargas, que es con los dos mill infantes que están en Niza, y cada uno de los dichos maestres de campo ha de haber cada mes de sueldo cuarenta escudos, demás de otros cuarenta escudos que les han de pagar por capitanes; porque tienen sus compañías en la dicha nuestra infantería española, á los veinte y cinco dellos de su salario con el dicho cargo de Maestre de Campo, y los quince escudos por las ventajas de los alguaciles, y un atambor general y un verdugo y un carzo, que cada uno dellos ha de tener para el servicio del dicho cargo».

Por las Ordenanzas de Felipe IV (1632): «Quedó abolido el dar patente de Maestre de Campo *ad honorem*, y la plaza de Gobernador de Tercio, en ausencia de los jefes propietarios, en cuyo caso debian mandarlos los Sargentos Mayores, y en su defecto los capitanes más antiguos, sin nuevo título, sueldo ni patente».

Para distincion entre Maestre de campo y Coronel, que empieza á apuntar en España, conviene este texto de Salazar (*Dign.* pág. 334. año 1618.): «De los Maestres de Campo generales dependen otros particulares de los tercios de la infantería española, y de cada reino ó provincia. El maestre de campo del tercio de Lombardía ó Milán, del tercio de Nápoles, del de Sicilia, del de Cerdeña y de Flándres, que son cinco maestres de campo ordinarios de infantería española. Pertenéceles el conocimiento de todas las causas en primera instancia con apelacion y recurso al maestre de campo general.—Los alemanes llaman coroneles á los maestros de campo de los tercios de su infantería tudesca, con tanta autoridad que proveen las conductas ó capitanías de todos los tercios de su coronelía. En España tambien se llaman Coroneles los que van por superiores de algunas compañías, que envian los reinos provincias ó ciudades en servicio de sus reyes y defensa de la tierra». Es decir de lo que ya empezó á llamarse Milicia provincial (V. Reserva).

Durante el siglo y medio en que la Europa copiaba todo lo español, Francia, que ya tenia su grado de *Colonel*, tomó tambien, por pura imitacion, el nuestro de *Mestre de Camp*, (nótese que no era *Maître* ni *Maistre*) que nunca pudo encuadrar en su organizacion, modelo de confusion y desórden hasta estos últimos tiempos. El abuso de patentes ó despachos á últimos del siglo XVI lo revela Brantome diciendo: «*L'abus est tel dans l'infanterie, que les* Mestres de Camp *se font par douzaines*». Este, que allí fué más bien cargo ó comision que grado gerárquico, existió por períodos: de 1544 á 1661; de 1721 á 1730 y, lo que es más notable, de 1780 á 1788. El *Colonel* fué siempre preferente; y el *Mestre de Camp*, participó de *maréchal de camp*, y *de logis*, *de sergent général de bataille*, de *quartier-maître*, de aquella barahunda en fin con que el gran Luis XIV logró envolver su ridícula vejez.

(V. Brigadier.) Por espacio de siglo y medio España ha estado creyendo, como de buena fé lo creia el conde de Clonard, (recórrase toda su *Historia orgánica*) que el flatulento nieto del *Roi-Soleil* nos salvó, nos regeneró... . Por lo que al ejército respecta, es cierto que entre las primeras radicalisimas y fecundisimas «reformas» (V. Casa Real) descuella la de llamar Regimiento al Tercio, y Coronel al Maestre de Campo.

Enterrado ya, pasemos al Maestre de Campo General, autorizando, como siempre que podemos, la definicion con texto contemporáneo.

«Despues del Capitan general de un ejército, hay el Maese de campo general, que es cargo supremo y mayor de todos los demás. Porque es Maesse general de todo el ejército, y en el arte militar pocas ó ningunas cosas hay en que no le toque entender, y es tanta su autoridad, que es la segunda persona que más puede mandar en todo el ejército; pues es un ojo del general, el cual debe ser de grandisima experiencia, inteligencia, prudencia y diligencia: las cuales partes más en él se requieren que en cualquiera género de oficial y debe tener su tercio y compañia particular». El autor especifica con lucidez y concision cada una de las interesantes funciones de este cargo en marchas, campamentos, sitios, etc. y concluye:

«Le toca el nombre de señoría y tócale entrar en consejo de guerra y es el primer voto despues del general. Y el Capitan general le debe dar parte de todas las cosas que acontecen y honrarle teniéndole en mucha cuenta, pues despues de él es el más preeminente cargo que hay en la guerra». (Bart. Scarion. *Doctr. mil.* 1598).

Aquí se ve de cuerpo entero al moderno Jefe de Estado Mayor General, al segundo del Generalísimo ó General en Jefe, al que forma cabeza de esa reunion de oficiales, que con el nombre antiguo de Plana Mayor General, constituye el órgano por el cual la voluntad suprema del Comandante de un ejército, ó de cada una de sus principales fracciones, cuida todos los pormenores de la direccion, mando y gobierno (V. e. v) de las tropas, de la conduccion de la guerra.

Dice una obra reciente: «Un ejército de operaciones, cuando no lo manda el Rey en persona, se pone bajo el mando, gobierno y direccion exclusiva de un general en jefe, titulo moderno que tiene las funciones, atribuciones, derechos y deberes antiguamente asignados al Condestable, Generalísimo y General de ejército».

«Por lo regular, á propuesta del general en jefe se nombra el Jefe de Estado Mayor General, que reune las antiguas funciones del Cuartel maestre y del Mayor general, y las modernas que el arte de la guerra va sucesivamente acumulando. Este cargo de confianza y de especial aptitud, eje verdadero del mecanismo técnico de un ejército en campaña ordinariamente recae en un oficial general ó brigadier. Si el general en jefe tiene la dignidad suprema en la milicia, de Capitan general, su jefe de E. M. puede ser, y es por lo comun, Teniente general».

«Sobre estos dos altos pilares principia á levantarse y descansa luego la complicada máquina de un ejército de operaciones. El primero, el general en jefe, centro, por decirlo asi, de todo el sistema, atiende al mando en toda su latitud, á la direccion en sus altas concepciones. Al segundo le incumbe más directamente el gobierno en su mecanismo y sus detalles, la ejecucion en sus pormenores».

«Uno y otro se rodean del número y clase de oficiales particulares que tienen por conveniente, predominando los facultativos y entre ellos del cuerpo especial de E. M. La reunion de todos ellos, con sus dos jefes, constituye lo que hasta hace treinta años se llamó Plana mayor y hoy E. M. G. del ejército de operaciones; órgano y oficina central de donde parten, y á donde concurren, los varios y múltiples elementos de la direccion del ejército». (*Guia del Ofic. en camp.*)

Tan íntima, en efecto, tan cordial ha de ser la union entre el General en Jefe y su segundo, que, como decia el célebre duque de Alba: «juntos yo y Chapin Vitelo hacemos un Maestro de Campo General, y apartados, ninguno de los dos lo hará como se debe». Uno á otro deben completarse (V. General) y en los tiempos modernos son buen ejemplo Napoleon y Berthier, Blücher y Gneisenau, en la misma Prusia, el Rey y Moltke en la campaña de Bohemia de 1866. Tiéndase la vista por el campo austriaco, y conmueven las amarguras que su E. M. ocasionó al infortunado Benedeck.

Alguna vez el Maestre de Campo General tuvo segundo ó teniente, como lo fué el célebre Jorje Basta (1593) segun dice Colona en sus *Guerras de Flándes*, lib. 5.

El Maestre de campo general llevaba un guion ó banderin, y el Cuartel Maestre un cuadrete, para que se les pudiese encontrar con facilidad; pero ya, segun B. de Mendoza, en su tiempo (1599): «ha muchos años que no lleva guion, y en algunos ejércitos le han dado los Principes una compañia de caballos, porque tuviese gente á mano para acompañarle, sin perder tiempo en embiar por la caballeria á los cuarteles etc.» Aquí apunta la organizacion

de los Guías de E. M. (V. y comp. Mariscal).

Del Maestre de Campo General hablaron Ascanio Centorio, Ravenstein, Escalante, Alava y Viamont, Bernardino de Mendoza, que hace curiosas reflexiones sobre este empleo (*Teór.* y *Práct.* pág. 61) y sobre todos Lechuga.—

En el dia los Artilleros é Ingenieros tienen Maestros Mayores y de obras que, con los celadores y conserjes, constituyen lo que se llama personal subalterno.—Tambien los regimientos y batallones tienen maestro sastre, zapatero, sillero; y nada se dice del Maestro de Cadetes, porque no sabemos si en 1867 existe «oficialmente» ó no el Cadete (V. e. v. y además Instruccion). Maestro de armas, lo mismo que maestro de esgrima.—Maestría, seg. Dicc Acad., es «el arte y destreza en enseñar ó en ejecutar alguna cosa»; por eso es tan difícil ser *maestro* en el arte militar. Profesores muchos, *maestros* muy pocos.

**MAGANEL.** Así escribe Moretti lo que otros manganell, mangana (V. e. v.).

**MAGAÑA.** Los tres Dicc. mil. dan «defecto de fundicion que se suele hallar en el ánima de las piezas de artillería». Escarabajo parece más técnico.

**MAGISTRAL.** Adjetivo latino, *magistralis*, de *magister*, maestro. Línea principal, ó más notable, en toda traza, sistema, plano ó proyecto de fortificacion. En la permanente, la determinaba el cordon ó tableta, es decir, la escarpa: en la pasajera, la línea de fuego, la más alta del parapeto.

**MAGULLAR.** Comprimir violentamente, causar contusion, pero no herida.

**MALECON.** Murallon, muro, terraplen para contener y encauzar la corriente de un rio.

**MALÉOLO.** Variante de la falárica (V. e. v). En latin, *malleolus*. Marcelino, y Justo Lipsio en su *Poliorcética* lo describen. Era dardo incendiario, segun el texto de Vegecio (lib. 4. cap. 18): «Malleoli *velut sagitæ sunt, et ubi adhæserint, quia ardentes veniunt universa conflagrant*»

**MALETA.** Pieza de la montura en caballería. Hay pareceres sobre las ventajas de su forma prismática ó cilíndrica. Sus principales partes son: el fondo, la tapa y los témpanos, es decir, las dos bases del prisma ó cilindro.

Aunque la voz parece moderna, como diminutivo de *malle* en francés, y *mala*, que hasta hace poco se llamaba el correo de Francia, se encuentra en el viejo poema del Conde Fernan-Gonzalez:

«Fallaron ay muchas malettas et muchos çurrones
«Llenos de oro et de plata que non de pyñones;
«Muchas tyendas de seda, et muchos tendejones,
«Spadas, et lorigas, et muchas guarniciones.

**MALETILLA. MALETIN.** La infantería ha llevado hasta hace poco sobre la mochila un rollo ó tubo cilíndrico con este nombre y cubierto de tela listada ó terliz.—«Asimismo he resuelto que, con sujecion á lo mandado en la circular de 16 de febrero de 1841 repetida en 6 de setiembre del mismo, desaparezcan los maletines que aún llevan algunos Cuerpos por deber colocarse el capote doblado al rededor de la mochila». (*Circ. de la Direc. de inf.* 8 junio 1843).

**MALEZA.** La abundancia de arbustos, espinos, y mata parda enmarañada, que cubren un terreno y le hacen infructífero. (Dicc. Acad. Esp. é Hist.)

**MALHERIDO.** El que tiene heridas peligrosas ó mortales. De malherir, todo junto, segun Dicc. Acad.

**MALTRAPILLOS.** Mote del mal soldado en el siglo XVI, como se ve por el texto siguiente de Bartolomé Scarion de Pavía en su *Doctrina militar*, 1598, fól. 70: «Las compañías de soldados, al tiempo de agora, no han número cierto, quien más y quien ménos; las cuales, grandes ó pequeñas que sean, tienen todas de tres maneras de soldados. Una, los llaman maltrapillos o pícaros; otra ordinarios, y la otra particulares. Los maltrapillos ó pícaros son los que no tienen cuenta de su persona ni honra, y ménos de sus armas; y estos son los que en sus tierras son ruines y malos, y sirven en las compañías más por bulto y número, que por otra cosa; y cuando acontece algun desórden, para ahorcar un bellaco y no un soldado honrado...» (V. lo restante del texto en el art. Compañía).

**MALTRECHO.** Los aficionados á lo viejo, en punto á lenguaje, preferirán, como nosotros, en muchas ocasiones, este adjetivo cervantesco: y tambien «malparado» al batido, que hoy se usa respecto al enemigo en derrota y maltratado.

**MALVERSAR.** Invertir los caudales en usos distintos de aquellos para que están destinados. (Dicc. Acad.) Repárese bien que no es sólo, como algunos creen, metérselos en el bolsillo para uso propio.

**MALLA.** Del celta *mael*, segun Meyrick y Gebelin: segun otros del latin *macula* (V. e. v.) nudo de red para pescar. Tejido de anillos de hierro acerado, con que se cubrian los antiguos

guerreros hasta que se introdujeron las ARMADURAS (V. e. v.) de láminas, placas ó planchas de hierro batido.

Es difícil dar cuenta sin el auxilio del dibujo de los cambios que sufrió la malla. Generalmente se conviene en que en el siglo IX ya se conocia una formada de anillos de hierro cosidos sobre tela acolchada. Más tarde se tomó de los Orientales la COTA DE MALLAS (V. e. v.) enlazadas simplemente, que, además de la solidez, ofrecia la ventaja de no necesitar TÚNICA para fijar en ella los anillos.—MEYRICK conjetura que el peso de la COTA DE MALLA, que á veces subia á 40 libras, sugirió la idea de fijar en el pecho una PLACA de hierro: sustitucion que luego fué extendiéndose á las principales partes del cuerpo. Además los ANILLOS se rompian fácilmente con las puntas de las LANZAS, con las HACHAS y los duros MONTANTES de aquel tiempo, y no habia medios á mano para componer la MALLA. (V. y comp. LORIGA).

**MAMELUCO.** Variedad de soldado turco de CABALLERÍA, parecido al GENÍZARO (V. e. v.) en su esencia, en su valor, en su indisciplina y en su trágico fin. Napoleon I los arrolló en Egipto. Luego, por la mania de tener UNIFORMES vistosos en su guardia, formó de algunos una seccion. Todos conocemos al célebre Rustan. En 1808 los envió á España con Murat, para lucirlos; y en el DOS DE MAYO probaron la navaja de los manolos, que se ensangrentaron más con ellos por ser herejes (!).

**MAMPARAR.** Antiguamente amparar, defender, estorbar algun daño (DICC. ACAD.)

«Faré al rrey don Rodrigo sus cavalleros ayuntar
«Façerlos é todas las armas en el fuego quemar
«Porque despues non ayan con que se mamparar.

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ.)

**MAMPUESTO** (DE). Se encuentra este raro adverbio en varios AUTORES MILITARES. Por ejemplo, en BARTOLOMÉ SCARION (*Doctr. mil.* 1598. fól. 26): «El alojar en lugares altos, aunque parezca saludable, no es siempre provechoso ni seguro; porque el enemigo se podria someter tanto, que el artillería no le ofendiese, y con pocos arcabuceros basta á impedir la bajada, porque claro es, quien cuesta abajo espera puede estar cubierto y tirar de mampuesta (sic) á los que descienden, etc.»

Este otro pasaje está literalmente tomado de LONDOÑO (*Discip. mil.* fól. 26 vto. 1568): «Quando la altura es demasiada, porque sometiéndose á ella tanto que la artillería no pueda ofender, pocos arcabuceros bastan á impedir á muchos la baxada; porque es claro, que el que en lo baxo espera puede estar cubierto y tirar de mampuesto (sic) y el que desciende va descubierto de los pies á la cabeça».

En BERNARDINO DE MENDOZA, describiendo el saco de Amberes en 4 octubre 1576, se lee: «.... y en la plaza de la villa y casa de ella se combatia porfiadamente por estar llena de arcabucería de las cofradías de los Gildas, que tiraban de mampuesto en descubriéndose soldados nuestros» (*Coment.* edic. 1592. lib. 15 fólio 315 vto.)

En D. CÁRLOS COLOMA tiene tambien sentido de tirar abrigado ó á cubierto: «.... cuando se echó al agua, formada de españoles y walones, en que podria haber mil hombres escogidos, ya estaban los enemigos defendiendo el paso de mampuesto, y tan bien atrincherados, que ni con el valor de los soldados, ni el ejemplo de los capitanes (dentro las cuales sacaron medio ahogado al Conde Octavio) fueron bastantes á pasar el esguazo....». (*Guerr. de Flándes.* lib. 1.) «.... pareciéndole que era temeridad acometer con caballería sola á infantería que, aunque en campaña rasa, estaba flanqueada de mampuesto de mucha y muy buena mosquetería» (ID. *ibid* lib. 5.) «.... avisado dello el enemigo, envió gruesas tropas de caballería que se emboscasen en las alas del bosque, y al mismo bosque tres mil infantes escogidos, los cuales atrincherado el camino, que era de suyo estrecho y embarazado de espesura y maleza, ocupados tres puestos los más peligrosos, esperaron de mampuesto la llegada de la gente católica... la cual metida en aquella estrechura, herida de mampuesto y por todas partes,...» (ID. *ibid.* lib. 7.)

Hablando PUGA y ROJAS de la artillería dice tambien: «.... cuya carga emplearán bien, por estar cubiertos y tirar de mampuesto».

El adverbio parece autorizado, pero debemos advertir que DICC. ACAD. no le da tal sentido. En la 1.ª edic. (1726) dice: «El material con que se ejecuta la obra de mampostería. De mampuesto, modo adverbial que significa de prevencion».—«Tenian de mampuesto grandes piedras y gruesas vigas». (SOLÍS. *Hist. de N. Esp.*). Y en la 5.ª edic. (1817) repite, añadiendo: De mampuesto, de repuesto, de prevencion.

**MANANTIAL.** «La boca y extremidad del venero subterráneo de agua, por donde sale á la superficie y discurre por ella formando las fuentes y arroyos. En Extremadura se dice manantío». (DICC. ACAD. HIST.).—«El nacimiento de las aguas. El agua que mana». (DICC. ACAD. ESP.)

Hablando de un RIO, lo mismo que FUENTE, ORIGEN, NACIMIENTO.

**MANAYRE** ó MANESGA, Variedad de ARMA ofensiva enastada en la EDAD MEDIA. (CLONARD).

**MANCHA.** Pedazo de tierra cubierto de maleza, y rodeada de la que está limpia y desmontada. (V. y comp. MANCHON) (DICC. ACAD. HIST.). El pedazo de terreno que se distingue de los inmediatos por alguna calidad. (DICC. ACAD. ESP. 5.—MANCHON). La porcion de tierra montuosa ó poblada de maleza, que se halla rodeada de tierras labrantías, y se distingue de ellas por su espesura». (DICC. ACAD. HIST.) «En los sembrados y matorrales, es el pedazo en que nacen el grano ó las plantas muy espesas y juntas». (DICC. ACAD. ESP. 5.) Algo difieren las dos ACADEMIAS, pero el uso admite entrambas acepciones.

**MANDADERO.** Antiguamente HERALDO, enviado, embajador, PARLAMENTARIO. «Como hizo el poderoso Rey Don Alfonso XI á los mandaderos del Rey de Granada, teniendo cercada á Algeciras, que les dió licencia para que viesen los reales, el órden, y riqueza, y abundancia dellos, despues de haber hecho el fuego no pequeño estrago, de que quedaron los moros admirados». (MOSQUERA y FIGUEROA. fol. 37. vto.) «El mandadero, oida su respuesta, envió á decir al rey Don Alfonso lo que el Rey Alboacen le dijera». (*Crón. de Alf. XI.* cap 132). «Desde que hovo esta mandadería de los moros de Murcia, fué alla». (*Crón. de Alf.* X. cap. 10.).

**MANDIL.** El delantal de cuero que usan ó usaban INGENIEROS, GASTADORES Y TAMBORES.

**MANDILETE.** Seg. DICC. ACAD. 5, es «compuerta que se pone delante de la pieza de artillería en las baterías, para defenderlas de los tiros contrarios, y abrirla para disparar cuando ya está prevenida y cargada».—Hoy los INGENIEROS usan la VOZ PORTA, tomada de la MARINA. (V. y disting. MANTELETE).—MANDILON, seg. DICC. TERREROS y DICC. ACAD. es cobarde, pusilánime.

**MANDO.** (V. GOBIERNO).

**MANDOBLE.** Cuchillada con ambas manos. Por metáfora, peluca, revolcon, reprension agria ó áspera.

**MANDON.** «El que ostenta demasiado su autoridad y manda más de lo que le toca». (DICC. ACAD.) (V. CEÑIR, SARGENTEAR.)

**MANEJO** DE ARMA, de ARMAS, ó del ARMA (pues de estos tres modos está impreso en los REGLAMENTOS TÁCTICOS), comprende la parte de INSTRUCCION del RECLUTA, ó la enseñanza y EJERCICIO INDIVIDUAL, necesario para conocer el uso y las ventajas de las ARMAS PORTÁTILES. La TÁCTICA moderna, con el espíritu práctico que la distingue, proscribe las rutinas ó resabios «prusianos» del siglo pasado y aquella antigua UNIFORMIDAD que constituia la gloria del JEFE y la desesperacion del SOLDADO. Ahora ya no se tiene por «bonito» que el fusil CANTE, ni su construccion permite los dos golpes sonoros y «unísonos» de la BAQUETA al atacar. El REGLAMENTO vigente DE INFANTERÍA incluye oportunamente en el art. 1.° los movimientos de uniformidad, porque efectivamente la deben tener; y en el 2.° otros movimientos sin uniformidad, como «armar bayoneta,» que ántes, para lograrla, se dividian en gran número de TIEMPOS con inútil fatiga. El REGLAMENTO no sólo simplifica el MANEJO, sino que ataja el «celo» de algun JEFE aficionado á lo vistoso con advertencias como la siguiente: «Por último, se procurará que la instruccion del recluta sea fácil y corta, sobre todo en el manejo del arma, no exigiendo una exactitud excesiva, que fatiga sin utilidad y conduce á reprensiones y aun á castigos que debilitan ó extinguen la aficion á la carrera». (*Instr. del recl.* pág. 9).

Ya en el mismo siglo pasado y bajo la influencia «prusiana» (1768) la ORDENANZA previene juiciosamente: «Generalmente los regimientos se han dedicado á exigir una igualdad, suma é *inconseguible* en todos los movimientos del manejo del arma, con mucha mortificacion de la tropa: esta igualdad ha de tener sus grados de escrupulosidad: el manejo del arma es en la mayor parte para uniformar los movimientos de la tropa y dar soltura y agilidad á los soldados: lo esencial del ejercicio se reduce á cargar bien y prontamente, etc. (*art* 24. *Tit.* 10. *Trat.* 2). La raiz latina de MANEJAR y MANEJO es *manus*, mano: de donde *manicare, manu agere, manu tangere*, segun BARBAZAN.—MANEJO (del caballo). En el siglo pasado se llamaba así el arte de la EQUITACION, y tambien el PICADERO en que se aprende. El conde de GRAJAL titula su obra; «*Manejo real* ó *tratado de equitacion*». Este libro, publicado en 1699, ha tenido numerosas ediciones, y la de 1802 lleva notas de D. IGNACIO MICHELENA, que lo sigue titulando: «*Manejo real del Conde de Grajal*». Esto es un galicismo intolerable del siglo XVIII, por copiar á PLUVINEL, que tituló su obra de EQUITACION en 1623 «*Manège royal*».—MANEJO DE PAPELES. Se comprende bajo esta frase toda la parte de ORGANIZACION, DETALLE y CONTABILIDAD que está á cargo de los SEGUNDOS JEFES, y con más particularidad de los de BATALLON. Antes, cuando los TENIENTES CORONELES en

los REGIMIENTOS centralizaban lo procedente de las SEGUNDAS COMANDANCIAS, la TENENCIA CORONELA era una vasta OFICINA, para cuyo régimen se necesitaba cierta aptitud. Se sobreentiende, pues, que la locucion MANEJO DE PAPELES está circunscrita á lo que familiarmente se llama «papeleo» que no son verdaderas operaciones de CONTABILIDAD Ó ADMINISTRACION, ni mucho ménos despacho de EXPEDIENTES, en el sentido que á esto se da en las DIRECCIONES y en el MINISTERIO DE LA GUERRA.—MANEJO DE TROPAS. Lo que no está, ni puede estar «escrito» en ningun *tratado* de ESTRATEGIA, en ningun *reglamento* de TÁCTICA. Es el resultado, más que de una práctica rutinaria, del estudio y meditacion sobre estas dos partes del ARTE DE LA GUERRA, ayudado por la predisposicion natural, por la OJEADA MILITAR, por el don de OPORTUNIDAD, por la intencion, por el TINO, por el TALENTO en una palabra. Es quizá la primera cualidad del GENERAL en el CAMPO DE BATALLA, esta de «manejar bien las tropas». No basta el conocimiento puramente TÁCTICO de sus combinaciones y relaciones: es menester penetrar hasta en la parte *moral*, en su COMPOSICION, en su disposicion de ÁNIMO, en la prevision y cálculo del EFECTO que se puede esperar. Está reconocido que, fuera de otras grandes cualidades, NAPOLEON I debió sus victorias á la manera desusada y atrevida con que supo «manejar las tropas», singularmente la ARTILLERÍA y la CABALLERÍA. Esta última, por su índole, por su extrema rapidez, ofrecerá siempre grandes embarazos, grandes peligros en manos inexpertas ó caracteres impresionables.

MANFERIR ó MANHERIR. Del latin *manuferire*. Levantar, hacer, reclutar gente. En el siglo XVI aún se conservaba en Andalucía el oficio de «capitan maheridor» (V. AYALA. *Historia de Gibraltar*, pág. 260). GARIBAY tambien lo usa: «Cuyo Rey Enrique el Segundo, rompiendo las treguas en esta sazon con nuestro cathólico rey Don Phílipe, la provincia de Guipúzcoa manfirió y previno todas sus gentes por mayo del año siguiente de 1557, en la junta general de Cestona, para su servicio y conservacion de sus plazas fuertes y fronteras, por lo qual la villa de Mondragon, patria mia, luego en este mismo año me eligió por alférez de los hijosdalgo por ella manferidos para esta guerra» (*Grandezas de Esp.* Tom. XI. *Mem. hist. esp.* T. VII, pág. 271).

MANGA. Al introducirse «tácticamente» las armas de fuego, el ESCUADRON (V. e. v.) en ÓRDEN inicial ó normal DE BATALLA, tenia los PIQUEROS en el centro y los ARCABUCEROS y MOSQUETEROS en las alas. Así como estas se han llamado tambien CUERNOS (V. e. v.), por analogía á los animales, la voz manga (del latin *mánica*, de *manus*, mano) expresaba gráficamente la misma idea. Como siempre sucede, á pesar de haberse generalizado el FUSIL y ser desde 1703 arma UNIFORME y exclusiva, todavía se dijo MANGA á mediados del siglo XVIII, si ya no en su antigua y propia acepcion de ALA Ó CUERNO, como pequeña TROPA ó destacamento especialmente PRIVILEGIADA, Ó DE PREFERENCIA, como los GRANADEROS.—BUSCAYOLO (*Opúsculos*, pág. 210) dice: «manga ó manipulo es un determinado número de armados de un mismo modo». B. DE MENDOZA (*Teórica y práct.* pág. 117. edic. de Amberes) dice: «que era costumbre hacer de trescientos soldados las mangas de arcabucería y mosquetería» (V. TÁCTICA).—«Manga ancha», no conviene tenerla en la MILICIA.—MANGA, en los CARRUAJES, es la parte del EJE que entra en el CUBO de la rueda.

MANGANA. Voz de la baja latinidad, originaria del griego. En tiempo de CONSTANTINO se llamó así, en Constantinopla, el ARSENAL Ó MAESTRANZA donde se construian y reparaban las MÁQUINAS.—La VOZ MANGANA se encuentra, significando MÁQUINA DE TIRO, en TUCIDIDES. De aquí se hizo MANGA, MANGONALIA, MANGONELLO, MANGENAS, ANGON, MANGONELL, MANGONELLI; y se lee en BOCCACIO (*Thucid.* lib. 1.): «*E se drizzar trabocchie* MANGANELLI».

El erudito LUIGI MARINI (*Delle machine antiche murali*. Roma. 1824) cree tambien que la voz mangana, resucitada y adoptada como GENÉRICA en la EDAD MEDIA, es original griega y usada por los escritores del Bajo Imperio.

DICE CLONARD (*Hist. org.* T. I.): «La Mangaña ó Almagaña era tambien una máquina arrojadiza, que variaba en su forma, como lo demuestra la simple inspeccion de las dos figuras con que se representa en la lámina, y jugaba casi del mismo modo que el Fundíbalo. Colocado el proyectil en uno de los extremos del madero que llevaba horizontalmente, lanzábase sobre el enemigo por medio de las cuerdas que sujetaban el otro extremo».

Tenemos, pues, que, segun CLONARD y otros, era FUNDÍBALO. Pero en esta materia de MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.) es imposible formar juicio. Abrimos otro libro, el del eruditísimo MAIZEROY, por ejemplo, y nos encontramos con lo siguiente: «La voz griega *manganon*, en francés *mangonneau* era genérica y designaba, como el *tormenta* de los latinos, toda especie de MÁQUINAS... El uso de esta voz se hizo comun para designar *todas* las MÁQUINAS DE TIRO en el Bajo Imperio,

de donde pasó á nosotros que hicimos *mangonneau*, dejando su significado genérico.... En diversos autores de la baja latinidad encuentro las voces *mangon*, *mangos*, *manganilla*, *mangonalia*, *mangalello*, equivalentes al *manganon* griego y todas tienen la misma significacion *genérica*... Esto me hace pensar si será corrupcion de *monangon*, que expresa en general toda MÁQUINA DE PROYECCION, etc.—Basta.

**MANGOTE** CAPUCHINO. En los ATALAJES de ARTILLERÍA, el sosten ancho de cuero pendiente de las CALABACILLAS en los COLLERONES de las mulas tronco, que sirven para suspender los CEJADEROS largos.

**MANGUAL**. Variedad de la MAZA ó MARTILLO DE ARMAS. Palo corto con dos ó tres cadenillas de hierro terminadas en bolas con púas.

**MANGUARDIA**. Antiguamente VANGUARDIA.

**MANIFIESTO**. El escrito que hoy sustituye ordinariamente á la antigua y ceremoniosa DECLARACION DE GUERRA por FECIALES ó HERALDOS. (V. e. v.).

**MANIJA**. En la antigua lanza DE ARMAS y DE JINETA, la cintura ó rebajo que tenia en su parte más gruesa para empuñarla ó poner la mano.— En la ADARGA era el ASA, forrada de tela ó terciopelo en donde agarraba la mano izquierda, despues de introducir el brazo en la EMBRAZADURA. (MARTZ. DEL ROMERO.)

**MANIOBRA**. En otra parte hemos dicho «que la voz maniobra es, ó debe ser, peculiar y exclusiva de la TÁCTICA, así como movimiento, de ESTRATEGIA. Su significacion parece algo restringida, cuando se dice que maniobra es el conjunto de medios para pasar de una FORMACION á otra, de un modo de COMBATIR á otro distinto. Maniobra en TÁCTICA GENERAL ó SUPERIOR y en su más lato sentido, abarca la combinacion, la direccion, la accion general de todos los ELEMENTOS MILITARES para concurrir á un mismo fin TÁCTICO». (*Guia del Oficial en camp.* pág. 52). Pero como esto no pasa de ser una opinion personal nuestra, expondremos otras más autorizadas, con ninguna de las cuales, advertimos, estamos en perfecto acuerdo.

JABRO (1777) ya definia las maniobras: «Movimientos de cuerpos enteros, ejecutados con miras *generales*, miéntras que las evoluciones no son más que medios *particulares* y elementos de las maniobras».

LLOYD (1783) decia: «Toda maniobra que no convenga al terreno es absurda y ridícula».

BARDIN (1840) dice: «Las maniobras son OPERACIONES DE GUERRA, ya reales delante del enemigo, ya simuladas en el campo de ejercicio... Un regimiento, un batallon no hacen MANIOBRAS propiamente dichas: sus ejercicios se limitan á EVOLUCIONES: las brigadas son las que maniobran y no sus fracciones».

Difícil es deslindar y definir las tres voces MANIOBRA, EVOLUCION y MOVIMIENTO. Por un lado se llaman GRANDES MANIOBRAS á los CAMPOS DE ASAMBLEA Ó DE INSTRUCCION; por otro, la vieja TÁCTICA decia EVOLUCIONES DE LÍNEA. Sigamos. «Las maniobras son el *medio* de la TÁCTICA, y consisten en el arte de mover las masas y de hacerlas pasar rápidamente y sin confusion, del órden DE MARCHA al órden DE COMBATE, aún en medio del fuego y recíprocamente». (MARMONT. *Espr. des inst. mil.* pág. 26). Si acudimos á los REGLAMENTOS TÁCTICOS vigentes, no adelantaremos gran cosa. «Maniobra es la combinacion de varias unidades tácticas de una misma ó de diferentes armas, que tienen por objeto un ÓRDEN DE COMBATE empleando al efecto una ó más EVOLUCIONES». (TÁCT. DEL MARQ. DEL DUERO. *Instr. de bat.* pág. 5).

El reglamento vigente de caballería, despues de haber definido EVOLUCION, sigue: «Maniobra es la aplicacion de la misma EVOLUCION á la posicion ó movimientos efectivos ó supuestos del enemigo. La diferencia, que *distingue* eminentemente una de otra, consiste en que la EVOLUCION no exige combinacion alguna respectiva de tiempo y de distancias: miéntras que la MANIOBRA, al contrario, la necesita estricta y exacta para ser atinada y certera». (T. I. part. I art. 4).

Concluyamos con dos textos de autores muy modernos. «Los medios que se emplean para *pasar* de un ÓRDEN DE FORMACION á otro, de un MÉTODO DE COMBATE á otro, se llaman MANIOBRAS: y los que se usan para *trasladarse* de un punto á otro, MOVIMIENTOS: dos palabras que el uso vulgar confunde, pero que son radicalmente *distintas*; puesto que la primera pertenece exclusivamente á la TÁCTICA y la segunda á la ESTRATEGIA.»— «Una série de MOVIMIENTOS, MANIOBRAS y COMBATES, enlazados y dirigidos á conseguir un fin ESTRATÉGICO se llama OPERACION». (VILLAMARTIN. *Noc.* pág. 573).

«Debe entenderse siempre por MANIOBRA la accion general de *todos* los elementos militares, para concurrir á un mismo fin TACTICO. La EVOLUCION es el medio TÁCTICO de que cada elemento se vale para satisfacer más precisa y prontamente el objeto de la MANIOBRA. En la TÁCTICA particular de la INFANTERÍA, el formar un cuadro de masas de batallon es una MANIOBRA: y la trasformacion anterior, que de sí trae cada bata-

llon cerrando ántes en masa ó marchando al punto que le marca, esta maniobra es la EVOLUCION. La MANIOBRA, por consiguiente, viene á ser el *conjunto* de las trasformaciones y tambien el *objeto* de ellas: la EVOLUCION es el *medio* por el cual cada UNIDAD concurre á la MANIOBRA».

«Debe llamarse MOVIMIENTO, en la TÁCTICA particular de INFANTERÍA, á la accion que efectúa cada UNIDAD colectiva por medio de la accion simultánea de los elementos integrantes. TIEMPOS se llaman los compases en que cada elemento integrante efectúa el MOVIMIENTO. Cuando cierre un batallon en masa por compañías sobre la cabeza, por ejemplo, ejecuta una EVOLUCION; cada compañía marchando á su frente ejecuta un MOVIMIENTO, y el número de los pasos que marcha y compases que marca es el de los TIEMPOS. Cuando una compañía, v. g. tercia las armas á la voz de su capitan, ejecuta un MOVIMIENTO, y lo ejecuta en tantos TIEMPOS como son los compases en que lo marca».

«De estas definiciones se deduce que no puede haber maniobra sin evolucion, evolucion sin movimiento, movimiento sin tiempo; y de tal manera es así la importancia respectiva de cada una de estas cuatro significaciones, como su natural relacion, que se pueden considerar bien conexionadas y medidas en la relacion siguiente: la MANIOBRA es á la EVOLUCION, lo que la EVOLUCION al MOVIMIENTO, lo que el MOVIMIENTO á los TIEMPOS». (Ozcariz. Asamblea. T. I páginas 93—95).

MANIOBRAS DE AGUA. Llaman los INGENIEROS á las que hacen en las PLAZAS por medio de esclusas. La invencion ó primera aplicacion de este poderoso MEDIO DE DEFENSA, se debe al célebre conquistador y defensor de *Amiens*, HERNAN TELLO PORTOCARRERO. Los «extranjeros» lo dicen. Por ejemplo el aleman MAYERN (pág. 57, nota): «El Gobernador español de Amiens *Hernandello* (sic) se sirvió en 1597 *por primera vez* de las maniobras de esclusas para arrojar á los franceses que estaban establecidos en el foso.—El agua del Soma (*Somme*) se precipitó, destruyendo las ZAPAS é inundando las MINAS.—Tambien los Holandeses en Ostende, y luego en varios puntos, generalizaron este medio de defensa, al que debieron en gran parte el éxito de su resistencia». Sirva de aviso á los que todo lo atribuyen á MAURICIO DE NASSAU.—Debe recordarse que los antiguos tambien las usaban para encharcar y hacer difícil el «acceso» de sus MÁQUINAS.—MANIOBRAS DE FUERZA. Son, para los ARTILLEROS, las de sus MAESTRANZAS y PARQUES: montar y desmontar PIEZAS, cambiar ruedas, etc.

MANIOBRERO. Adjetivo que se aplica, tanto á la TROPA que MANIOBRA con soltura, como al JEFE que la manda.

MANIPULO. Division ó trozo TÁCTICO y ORGÁNICO (V. e. v.) de la LEGION ROMANA, equivalente á nuestra COMPAÑÍA. OVIDIO (FASTOS. lib. III) y PLUTARCO atribuyen esta denominacion de *manipulum* á que, en la infancia de ROMA, la BANDERA ó GUION era buenamente un haz ó puñado de heno atado á la punta de un palo. SAN ISIDORO dice tambien: «*Sub Romulo, fasciculos fœni pro vexillis milites habuerunt. Hinc et* MANIPULI *appellantur*.—Sin embargo VARRON lo hace venir de *manus*: «MANIPULUS, *cum jungit plures manus, unde* MANIPULARIS *miles*».—Sobre la FUERZA del manipulo hay tantas opiniones como autores. Miéntras AULO GELIO (lib. 16. cap. 4.) afirma que en la LEGION habia 60 CENTURIAS, 30 MANÍPULOS y 10 COHORTES; SAN ISIDORO, SERVIO y otros dan 200 plazas; y para VEGECIO, que da 100, es lo *mismo* MANÍPULO que CENTURIA. Son sus propias palabras (Lib. 2. cap. 14): «*Quemadmodum inter pedites* CENTURIA VEL MANIPULUS *appellatur, ita inter equites turma dicitur*».—Advirtamos tambien que, segun varios autores, *manipulus* significó á la vez MANOPLA, GUANTELETE, defensa de la mano.

La causa de estas variantes es bien óbvia, si se considera el largo período de tiempo que atravesó la LEGION (como en su artículo se ha dicho) comprendiendo en esta voz la ORGANIZACION y la TÁCTICA de la célebre MILICIA ROMANA.

Es constante que desde la fundacion por RÓMULO hasta el sitio de *Veyes* (años 347—357 de Roma) la MILICIA ROMANA pasó por el inevitable procedimiento de embrion, gestacion y desarrollo de toda institucion humana. A la primitiva formacion densa, compacta ó FALANGISTA, fue sustituyendo el órden MANIPULAR, es decir, la extension del FRENTE y la abertura de grandes INTERVALOS *alternativos*, cubiertos á retaguardia por MANÍPULOS en segunda línea. Tropas LIGERAS de soldados más jóvenes, llamados primitivamente HASTARIOS, escaramuzaban al frente de las dos líneas en cuyos huecos venian, retrocediendo, á tomar aliento y refugio. El sitio de *Veyes*, considerado con razon como jalon CRONOLÓGICO, imprimió nuevo «carácter» á la MILICIA ROMANA.

Aquel EJÉRCITO, campado largos años, se hizo PERMANENTE, SÓLIDO, MANIOBRERO, VETERANO; recibió SUELDO y ASISTENCIA regularizada; consolidó su GERARQUÍA; estableció el ASCENSO; ensanchó la RECOMPENSA; se ORGANIZÓ en una palabra y se apresto para más vastas y brillantes empresas.

Los PRÍNCIPES, encanecidos en el SERVICIO, curtidos á la GUERRA, se trasformaron en TRIARIOS, soberbia tropa DE PREFERENCIA Y DE RESERVA, que ocupó su lugar constante en el órden de batalla ó retaguardia de las DOS LÍNEAS primitivas. La LEGION pues, ofreció «en conjunto» una disposicion en *tres* LÍNEAS PARALELAS algo distantes entre sí, que presentaban el aspecto AJEDREZADO ó escaqueado, naturalmente producido por el INTERVALO entre los MANÍPULOS. Los VÉLITES, con el oficio de los antiguos HASTARIOS, que ahora, ya en formacion correcta, constituian la PRIMERA LÍNEA; la CABALLERÍA, en pequeñas TURMAS ó escuadrones, y en fin los AUXILIARES, en las ALAS y flancos, completaron el ÓRDEN LEGIONARIO Y CONSULAR, que se mantuvo largo tiempo. Cada manípulo tenia su número de órden en la direccion del frente; y tomados los tres de igual número en el sentido del FONDO ó de la PROFUNDIDAD, se constituia la COHORTE primitiva: unidad ó agregacion puramente TÁCTICA ó maniobrera, de ningun modo ORGÁNICA ni CONSTITUTIVA, en sus primeros tiempos. Más adelante se fué modificando el órden ó sistema MANIPULAR, es decir, alternando en las *tres* LÍNEAS DE BATALLA, como en tablero de ajedrez, lo lleno y lo vacío. Sin perder su nombre los MANÍPULOS dejaron de ser agregacion TÁCTICA, cuando la COHORTE vino á ser UNIDAD CONSTITUTIVA Y TÁCTICA á la vez. Esta radical modificacion, que para algunos data de los ESCIPIONES, tuvo lugar segun GUISCHARDT Y CARRION, hácia el año 647 de Roma (107 a. C.). En el largo espacio de tres siglos, que todos conceden á la ORGANIZACION MANIPULAR, bien se comprende que habria repetidas alteraciones en FUERZA Y COMPOSICION. Si en el principio la centuria y el manípulo eran la misma cosa, al doblar su FUERZA á 160 ó 200 plazas y no bastando ya un solo comandante, se creó el SEGUNDO CENTURION, y el manípulo tuvo sus dos CENTURIAS tradicionales, cuya FUERZA quizá nunca justificó el nombre, pues no pasó de 60 á 80 plazas. Por razon inversa, en los últimos tiempos del uso de COHORTES *compactas*, suponiendo, con toda verosimilitud, vigente el sistema DECIMAL, volvió á ser equivalente y sinónimo MANÍPULO Y CENTURIA. Por otra parte, que la VOZ MANÍPULO expresase al mismo tiempo ENSEÑA Y TROPA, no debe extrañarse, cuando á últimos del siglo XVII todavía se tomaba BANDERA por COMPAÑÍA Y CAPITANÍA; CORONELÍA, por regimiento.

La confusion que reina entre los eruditos y comentadores, especialmente del órden civil, al explicar el «variable mecanismo» de la LEGION, proviene de no fijar y precisar las fechas. Cuando TITO LIVIO dice que en las GUERRAS PÚNICAS (V. e. v.) se formaba *manipulatim* (adverbio, como *velitatim*, *catervatim*, en desbandada, en tropel) es exacto; pero al perder la LEGION su carácter de «unidad», descomponiéndose en las COHORTES de Mario y César; cuando, fundidos en un solo trozo ó masa los HASTARIOS, PRÍNCIPES y TRIARIOS constituyeron formacion análoga á la del BATALLON en nuestra moderna BRIGADA, bien se ve que era innecesaria la subdivision y la maniobra MANIPULAR.—Alguna vez el manípulo designó FILA. Como en el pasaje de CÉSAR (*De bell. gall.* lib. 2.): «MANÍPULOS *laxare jussit, quo facilius gladiis uti possent*».—Tambien expresó «pequeña tropa», lo que hoy decimos «puñado de valientes»; y en tiempo de VEGECIO se hizo sinónima de *contubernium*. POLIBIO suele designar el manípulo ROMANO con la voz griega *semaia*. (V. LEGION).

**MANJARDA.** Especie de TRABUQUETE, para arrojar piedras á larga distancia. No hemos visto tal voz más que en el DICC. MIL. de J. D' W. M. Será quizá una de las infinitas variantes de MANGANA.

**MANLIEVA.** «Tributo que antiguamente se recogia efectiva y prontamente de casa en casa, ó de mano en mano». (DICC. ACAD. 5.)

**MANO.** Segun los casos, puede significar industria, poder, imperio, mando, facultades, patrocinio, favor, auxilio, socorro.—Tambien reprension: «cargar la mano, sentar la mano».—A mano armada.—Venir á las manos.—Meter mano á la espada.—En CABALLERÍA juega mucho la «mano de la brida», la izquierda, que lleva las RIENDAS y debe ser firme y suave á la par.

**MANOPLA.** Voz que viene, segun algunos, de *manipulus*, *manipolo* ó, segun otros, de una palabra latina *manus*, mano, y otra griega *yplon* ú *oplon*, armadura. Aunque sinónima de GUANTE Y GUANTELETE DE ARMAS, Martinez del Romero prefiere esta última.

**MANOSEAR** guías y reclutas, aturdiéndolos á gritos, es cosa que ya no hacen, ó no deben hacer, los OFICIALES de estos tiempos.

**MANSFELTE.** Pequeña PIEZA DE ARTILLERÍA así llamada en el siglo XVII, del nombre de su inventor, y que hacia fuego entre los ESCUADRONES ó, como ahora decimos, BATALLONES, esto es, entre las UNIDADES TÁCTICAS independientes.—En 1867 resucitan estos MANSFELTES Y AMUSETAS (V. e. v.) convertidos en AMETRALLADORAS.

**MANSION.** Palabra puramente latina, del verbo *manere*. En general, CAMPO atrincherado

y permanente de los antiguos romanos (V. Castro) Vegecio y Ammiano Marcelino usan indiferentemente las voces *sedes* y *castra*. Sabido es que los campos de verano, como los de asamblea ó ejercicio en nuestros tiempos, se llamaban *castra æstiva*; los de invierno, *castra hiberna* ó *hiemalia*; los de posicion, *castra stativa* ó *mansiones*. Estos últimos, establecidos sobre importantes líneas y puntos estratégicos, en las fronteras y á orillas del Eufrates, del Rhin y del Danubio, se hicieron permanentes, dando origen á populosas ciudades. Los ligeros atrincheramientos de marcha se llamaban *castra subita*, *temporanea*, *tumultuaria*.—Dicc. Acad. Esp. no trae la voz en este sentido; pero el de la Acad. Hist. dice: «en las vias militares de los romanos eran las casas que á ciertos trechos servian de descanso á las tropas ó caminantes que las transitaban. De aquí vino la palabra meson».—*Mansionarios*, *precursores*, *antecursores*, *metatores*, eran, entre los romanos, como los *prodromos* entre los griegos, itinerarios, aposentadores, furrieles, oficiales de E. M. que cuidaban de la logística, del alojamiento.

**MANTA**. En nuestra edad media tuvo, como mantell, gata, bastida y otras voces, el significado «genérico» de máquina tectoria ó cubridora; de aparato de ataque ó aproche; de galería, músculo, vinea, plúteo. (V. todas esas v.)—Pulgar dice que en el sitio de Málaga (1487) los Reyes Católicos, presentes en él, mandaron construir entre otros pertrechos «mantas reales é mantas de carretones, encoradas con cueros de vacas, é madaretes, é bancos pinjados encorados de manera que no pudiese en ellos prender el fuego, para que con ellos se pudiese cabar el muro».—Tambien menciona Zurita el manganel turquesco, el mantel ó gata (las antiguas mantas) del sitio de la ciudad de Mallorca 1229. «Llegáronse los moriscos sublevados en Órgiva á picar la muralla con una manta, la cual la desbarataron echando piedras y quemándolas con aceite y fuego» (H. de Mendoza. *G. de Granada.*) «No mucho despues acordaron de hacer dos mantas de madera para picar el muro por debajo y dar con la torre en el suelo; mas los cercados se dieron tan buena maña que les quemaron la una teniéndola á medio hacer; la otra acabaron, y cuando estuvo puesta en órden, hicieron reseña, y se apercibieron al combate. Esta manta era hecha de maderos gruesos, cubierta de tablas aforradas por defuera de cuero de vaca, y sobre los cueros y la madera colchones de lana mojada, para que resistiesen las piedras y el fuego; y estando asentada sobre cuatro ruedas bajas, los propios que iban dentro della la llevaban rodando, y de un cabo y de otro iban arrastrando grandes haces de caña y de leña seca y fascos, untado todo con aceite para poner con ellos fuego á la torre cuando el muro estuviese picado y apuntalado con maderos. (Mármol. *Rebelion.* cap. 27). «Y con este ánimo y esfuerzo nuevo que estos soldados de Tarifa (defensa de 1294 por Guzman el Bueno) tenian, dexaron llegar los moros y desque los vieron cerca comenzaron á hacer sus tiros de piedras y saetas; y á algunos moros que, pospuesto el temor, llegaban cubiertos y metidos debaxo de mantas de madera encoradas y clavadas á poner escalas al muro, eran tantas las piedras que sobre ellos arrojavan y los de lino ardiendo con pez que les echavan, etc.» (Barrantes Maldonado. *Ilustr. de la casa de Niebla* Mem. hist. esp. T. IX. p. 162).

Describiendo Natin Mirteo el sitio de Felipevilla por Don Juan de Austria 1578, dice: «Habia mandado traer para esto de Namur mantas de tablas gruesas y por defuera cubiertas de cueros, para que estuviesen seguras de fuego y de arcabuzazos los que andaban debajo de ellas.» (*Alterac. de Flánd.* lib. 5. pág. 121).

**MANTELAR**. Dice el ingeniero francés Darçon (*Considerat.* pág. 323. nota) «*mantellement, qu'on pourrait employer par opposition, puisque demanteler emporte l'idée d'une démolition*». Darçon quiere más: quiere llamar *ameublement*, en las plazas amenazadas de sitio, la parte del armamento, que no es verdaderamente armar: por ejemplo, abrir poternas, cañoneras, puentes; plantar estacadas, blindajes, etc. Y añade el ilustre ingeniero: «*Les expresions manquent*»— verdad es; pero estas indudablemente sobran.

La voz latina *mantelum*, si viene, como parece, de *manu* y *tela*, quizá significó primeramente abrigo de la mano; abrigo «en general» contra la intemperie. Pero en los autores de la media latinidad, segun observa Justo Lipsio (*Poliorc.* lib. 3, diál. 3.) pasó á significar máquina tectoria, aparato de aproche, vinea, mantelete, y por traslacion, dolo, ardid de mal género, traicion. *Mantelum mendaciis.* Por lo cual se ve que Darçon, con todo su innegable talento, no era «*trop fort*» en achaque de etimologías: á lo cual puede atribuirse su proposicion, no aceptada, de introducir este mantelar y mantelamiento.

**MANTELETE**. Del latin *mantus*, *mantellum*. En general toda máquina ó aparato «locomóvil»

para CUBRIR «individualmente», ó en pequeño grupo, al soldado de los PROYECTILES enemigos. Más particular, y TÉCNICO en el dia, el aparato de tablones forrado de hierro y acero, movible sobre ruedas y con ASPILLERAS ó sin ellas, que usan los INGENIEROS en TRABAJOS de ZAPA, y por extension cualquiera tropa en COMBATE DE CALLES Ó DE BARRICADAS. Para la técnica exactitud de la expresion la forma no hace al caso: lo que importa es que el aparato sea «móvil», obedeciendo al impulso del hombre que con el se cubre. El antiguo ESCUDO Ó RODELA es ARMA DEFENSIVA, no mantelete: y lo es, por ejemplo, un carreton con colchones, empujado por dos ó tres hombres.

**MANTENEDOR.** El principal en TORNEOS, JUSTAS, PASOS HONROSOS y juegos ó antiguos ejercicios CABALLERESCOS.

**MANTENER.** Sostener, defender con brio una POSICION, un FUERTE. Es tambien reciproco.

**MANTENIENTE.** Golpe fuerte. Más comun es el adverbio «á manteniente». Dar, pegar á manteniente: con toda la fuerza de la mano, ó con ambas manos.

**MANTILLA.** Parte de la MONTURA, generalmente de paño, galoneada del color de los VIVOS del UNIFORME.

**MANUABLE** ó MANUAL. Adjetivo aplicado á las ARMAS DE FUEGO manejadas por un solo individuo, que tambien se llaman PORTÁTILES, PEQUEÑAS.—Sustantivo, es el libro compendioso y al alcance de los principiantes.—El primero es en latin *manualis*, *manuale*; y el segundo, á la inversa, *manuale*, *manualis*: los dos de *manus*, mano.

**MANUBALISTA.** BALISTA «manual», por oposicion á CARROBALISTA ó balista sobre ruedas. Si no es enteramente la ARCOBALISTA Ó TOXOBALISTA (V. e. v.), debia aproximarse mucho. Para VEGECIO, que usa esta voz, era lo que para los antiguos (respecto á él) el ESCORPION. He aquí el texto (lib. 4. cap. 22): «SCORPIONES *dicebant, quas nunc* MANUBALISTAS *vocant: ideo sic nuncupati, quod parvis, subtilibusque speculis inferant mortem*». Atestiguamos siempre con latinajos esto de las MÁQUINAS ANTIGUAS, para poner de relieve los equívocos, sinonimias y contradicciones; y que no se atribuya á una mania de singularizarse, el desden sistemático que recomendamos hácia este ramo del ARTE MILITAR ANTIGUO, al que suele darse, en general, más interés del que merece. El mismo VEGECIO, en otro texto anterior, hace sinónimos *manubalista* y *arcubalista*.—Para MORETTI y HEVIA es lo mismo que BALLESTA. Para DICCIONARIO de J. D' W. M., que escribe *mantibalista*, es MÁQUINA que lanzaba dardos muy pesados. BLESSON, que la hace sinónima de *Korpidia*, dice que era BALLESTA de un solo hombre: pero metálica en el ARCO y el DARDO, por cuyas heridas mortales se le llamaria *Skorpidia*, ESCORPION.—HELWIG la llama *Gastrophata*, porque se disparaba apoyándola en el estómago, á cuyo efecto tenia un pequeño arco de círculo en el extremo ó culata.

**MANZANA.** En latin *pomus*. El POMO de la ESPADA. «Las manzanas y los arriaces todos de oro son». (*Poema del* CID).

**MAPA.** Los que no creen que sea de mal tono ni de mal gusto hablar castellano rancio, llaman MAPA y no CARTA (V. e. v.) á la representacion GRÁFICA en una superficie plana del todo ó de una parte, region, comarca de la TIERRA. MAPAMUNDI se dice en el primer caso; COROGRÁFICO, cuando es de una provincia ó gran region; HIDROGRÁFICO, si sólo es de las costas ó rios; TOPOGRÁFICO, si tiene grande ESCALA y mucho pormenor, sobre todo el RELIEVE; ITINERARIO, si especifica singularmente las comunicaciones; GEOLÉGICO, FORESTAL, segun represente los TERRENOS (V. e. v.) los MONTES, etc. MAPA es VOZ usada por COVARRUBIAS (*Tes. de la leng. cast.* 1612.), autorizada por la ACADEMIA, sancionada por los OFICIALES FACULTATIVOS que en 1867 levantan ó forman el de España. (V. DIBUJO, TOPOGRAFÍA.) La voz es púnica, segun algunos, y tomada por los romanos en sentido de lienzo pequeño, servilleta, que tambien usaron en diminutivo, *mappela*, *mappula*, segun San Isidoro.

**MÁQUINAS ANTIGUAS.** En artículos como el presente se habrá observado cierta ligereza de redaccion, que tiende á amenguar la importancia del asunto, convidando á que la atencion resbale, en vez de fijarse y concentrarse. No se quiere encubrir pereza, ni falta de investigacion ó lectura con este manifiesto desden: léjos de eso preside la idea caritativa de ahorrar la fatiga y el hastío, que personalmente hemos experimentado, en el estéril empeño de aclarar la incertidumbre en que se embrolla la antigua POLIORCÉTICA Y TORMENTARIA. Se comprende que en la época de RENACIMIENTO, que siguió á la EDAD MEDIA, al resucitar el ARTE DE LA GUERRA, sobre las bases de la antigüedad GRIEGA Y ROMANA, con la natural imperfeccion de aquellos tiempos, se fijase con preferencia la atencion de los eruditos en este ramo puramente «conjetural», que recompensaba en el campo «literario y artístico» los esfuerzos de imaginacion: tal es el apego del

hombre á su ciencia «adquirida», tal la ceguedad voluntaria, con que á veces se obstina en no ver la luz, que, como es sabido, el tiempo en que se dobló hasta lo increible el peso de las ARMADURAS, fué cabalmente aquel en que empezaron á propagarse las ESPINGARDAS y otras armas PORTÁTILES DE FUEGO: no es pues de extrañar que al estampido del CAÑON, tan frecuente ya en el siglo XVI, continuasen impávidos los COMENTADORES en su tarea de desenterrar y restaurar las MÁQUINAS ANTIGUAS.

Lo que tiene ménos explicacion é indulgencia, es el análogo desperdicio de talento y erudicion en escritores del siglo XVIII; y lo que ninguna tiene por cierto en el XIX son las tentativas de preferencia sobre la *moderna* ARTILLERÍA, que han ocupado, no á hombres teóricos ó soñadores como BLESSON, HELWIG ó HEROUVILLE, sino á dos de los monarcas más prácticos y positivos, á los dos NAPOLEONES.

Esto no puede haber sido sino por mera distraccion ó pasatiempo: y áun así, resalta lo intempestivo de instruir á la generacion actual, «mecánica» por excelencia, y que dispone de las fuerzas de la *pólvora* y del *vapor*, con los aciertos ó desbarros de pasados siglos, en que el *mecánico* sólo disponia de la fuerza de su brazo, ó del «artificio» de la torsion, de la báscula y del resorte. Porque, en resúmen, á estos inocentes recursos tiene forzosamente que reducirse la ponderada TORMENTARIA. La HONDA de los antiguos BALEARES, y de nuestros modernos pastores, sugirió el FUNDÍBALO, esto es, el aumento del brazo de palanca; la FLECHA disparada por el ARQUERO no hizo más que aumentar sus dimensiones en la BALISTA, y exigir ruedas y engranages para templar un ARCO gigantesco: la reaccion de nervios ó cuerdas que se retuercen se utilizó en el ONAGRO, etc.

Pero hay un incidente, digno de notarse, que complica extrañamente la cuestion: por desgracia ninguna máquina se ha «conservado» hasta nosotros en MUSEOS ó ARMERÍAS; ningun monumento, ni dibujo contemporáneo las representa; sólo tenemos de ellas la rápida mencion de los historiadores: estos, en sus diferentes tiempos, les dan nombres peregrinos, diversos, que á muchos hacen presumir «diversidad» en el aparato: de modo que al entrar sin guia por el campo abierto de las «conjeturas», puede ser cada paso un tropezon y cada hallazgo una mentira.

Pónganse ante los ojos de un «critico» que no conozca el CAÑON, ni de bulto, ni pintado, libros de ARTILLERÍA del siglo XVII y nos asombrará con sus «estudios y distinciones» entre el SACRE, PELÍCANO, GERIFALTE, ESCORPION, BASILISCO y otros nombres, que pasaban de ciento, para designar diferencias de dimension en un simple tubo. Quizá alguno de nuestros descendientes escribirá artículos repletos de «critica» sobre la distancia y la esencia entre FUSIL y ESCOPETA, entre CARABINA y TERCEROLA.

Sobre los autores que más han apurado esta manoseada materia poliorcética, descuella el francés *Maizeroy*; y de un grueso volúmen de escabrosa lectura, por su griego tecnicismo, viene á extraerse la desconsoladora conclusion: de que es imposible *definir* tales MÁQUINAS; que todos son nombres genéricos, y que unos llaman BALISTA á lo que otros CATAPULTA. El erudito general BARDIN, en su *Diccionario*, estampa el siguiente párrafo:

«Los autores más acreditados se contradicen. Vitruvio afirma que la catapulta y el escorpion arrojan dardos y la balista piedras. Ciceron y Valerio Máximo llaman balista á lo que Vitruvio catapulta. Vegecio dice que la balista lanza dardos y no menciona la catapulta. César dice que la catapulta lanza piedras, y concuerda con Vegecio respecto á la balista. Ammiano Marcelino y Vegecio eran contemporáneos: el uno tiene por la misma cosa onagro y escorpion, y el otro los menciona como muy distintas».

AQUINO, en su voluminoso *Lexicon militaris* advierte juiciosamente que si bien ántes de César pudiera distinguirse la especie CATAPULTA por tirar dardos y la especie BALISTA, ó segun él mejor *ballistru*, por tirar piedras, se mezclaron posteriormente y confundieron de tal modo ambas *especies*, que es humanamente imposible establecer diferencias (V. BALEARES) entre BALISTA, CATAPULTA, ONAGRO, ESCORPION, etc.

Pero este cruel desengaño no ha logrado enfriar el calor de nuevas pesquisas, ni la manía de antiguas repeticiones. En todos los libros de todas lenguas, en que el ARTE MILITAR se toma concienzudamente *ab ovo*, las primeras páginas y las primeras láminas han de ilustrar esta insípida cuestion: nosotros, siguiendo nuestro primer impulso, algo rebelde y demoledor, hubieramos hecho lo que con el BLASON, y arrancado de raiz esta mala yerba, evitando asi dispersar la atencion sobre futilidades; pero, sin autoridad bastante para dictar proscripciones, nos limitaremos á consignar protesta y advertir que de las ideas, que rápidamente vamos á condensar, ninguna nos pertenece.

Citaremos primero al diligentísimo conde de CLONARD, que ha pagado excesivo tributo á la

antigua POLIORCÉTICA, no sólo en su monumental *Historia orgánica*, sino en el *Discurso sobre el traje* publicado por la Academia de la Historia.

De la primera obra tomamos textual este pasaje (T. I. pág. 22): «La antigua tormentaria ó balistica puede dividirse en cuatro clases de ingenios. La primera comprende las máquinas de aproche que eran la Bastida de puentes y de torno, Mantelete ó Manderete, Fonda-fuste, Grúa, Manta y Zarza: la segunda, las de accion horizontal, tales como la Balista, Catapulta, Escorpion y Gossa que arrojaban grandes dardos ó cuadriellos empeñalados é impregnados; y los Arietes ó Carneros, Buzones y Helépolas que herian el revestimiento del muro; la tercera, las de movimiento parabólico, como el Fundibalo ó Fonevol, Mangaña ó Almagaña, Almojaneque, Trabuco, Garrote, Libra y Bricola; y la cuarta, las accesorias, como los Caños de arambre, Capsas de puente ó Semi-bastidas, Galgas, Abrojos, Paneras, Terrazos de cal y jabon».

En su *Discurso sobre el traje*, el autor repite su clasificacion con ligeras variantes. Dice así en la pág. 115: «Nos atrevemos, pues, con presencia de estos extractos, á dividir la antigua tormentaria en cuatro clases de ingenios. La primera ó de preparacion, á saber la *cappa* que se toma del griego *kapsa*, que significa el armario, bastida, grúa, manta, manco, gata y zarzo que por medio de rodillos se aproximaban á la muralla, para que el zapador y minador trabajase á cubierto: la segunda, de accion horizontal, como la ballista, catapulta, escorpion y gossa que arrojaban grandes dardos ó cuadriellos empeñalados é impregnados de combustibles y veneno, arietes, buzones, carneros y helépolas, que herian el revestimiento del muro: la tercera de movimiento parabólico, como el fundibalo ó fonevol, mangano, almojaneque, algarrada, almagaña, trabuco, cabrita, libra, garrote y bricola, que despedian grandes piedras y balas de iluminacion ó carcasas con materias inflamables: y la cuarta las ofensas auxiliares, como galgas, abrojos, terrazos de cal, óleo-petróleo, jabon, alquitran, pez y otras resinas para detener los asaltos y quemar los reparos del sitiador».

El mismo autor, sin embargo, que suele sin reparo repetirse, corregirse, desdecirse y contradecirse, en su *Historia orgánica* (T. I.) añade:

«Designaré con la palabra *Poliorcética* las máquinas de que se hacia uso en la antigüedad para la expugnacion de las plazas y puntos fuertes. Las que en Roma se conocian, las divide Lipsio en dos clases: artificios y tiros. Pertenecian á la primera la Vinea, el Plúteo, la Testudo ó Tortuga, el Tolenon, el Músculo y la Torre; y á la segunda, el Ariete, la Catapulta, la Ballista, el Escorpion, la Honda balear, la Acaica, el Cestrophendum y el Fustibalo».

Esta última clasificacion parece razonable: un grupo que comprende las máquinas, ó aparatos, ó artificios tectorios, de aproche y cubridores; otro, los de proyeccion, ó tiro, ó demolicion.

Pero otros, no satisfechos con la division en cuatro y dos grupos, proponen tres: subdividiendo en dos el de las máquinas de tiro que acabamos de mencionar. Así la clasificacion seria:

1.° de ACCESO: (a) vinea, músculo, galeria, cuniculo, etc. (b) torres móviles en general, helépolis, bastidas, etc. Destino general, poner á los sitiadores dentro del recinto fortificado, salvando este sin batirlo; por consiguiente entrarán otras, como el inverosímil toleno.

2.° máquinas de TIRO: (a) catapulta, comprendiendo en este nombre «genérico» todas las que obren por torsion; (b) balistas, todas las que obren por tension; (c) fundíbalos, todas las de contrapeso, como honda, trabuco, etc.

3.° DEMOLEDORAS: (a) ariete, comprendiendo todas las «variedades», de golpe, punzante, contundente; (b) grúas, garfios, cuervos que arrancan y desalojan las piedras del muro.

Creemos que basten, como muestra, estas tres «sinópsis».

En general los GRIEGOS y ROMANOS entendian por MÁQUINA cuanto concernia á la *mecánica*; lo cual ensancha notablemente el asunto, y complica la nomenclatura.

Por ejemplo, segun HERON el Matemático, las MÁQUINAS DE TIRO se dividian en *euthytones*, si sólo arrojaban flechas, y *polynthones*, si arrojaban piedras y flechas. Segun otros, las máquinas del género BALISTA se llamaban *lithobolos*, y las del género CATAPULTA *dorybolos*.

Todo esto fuera de los apelativos MURALES, CASTRENSES, TRACTORIAS, OPUGNATORIAS, TECTORIAS.

Unas y otras se «calibraban» por longitud del dardo, ó por el peso de la piedra ó pella que lanzaban: y segun la clase de TRAYECTORIA, no hay inconveniente en que fuesen BALISTAS las que tiraban por la horizontal cualquier género de proyectil; y CATAPULTAS las que tiraban por elevacion.

Por lo demás, las MÁQUINAS son antiquísimas. Ya los libros sagrados las mencionan: el *Deuteronomio*, cap. 20, el *Paralipomenon*, cap. 26, citando al rey Ozias.

La prioridad de invencion ó aplicacion entre

GRIEGOS y ROMANOS no es fácil de decidir. En Homero no se encuentra el menor rastro; pero Tucídides afirma que las hubo en la guerra del Peloponeso. En el tiempo de Pericles, segun Plutarco y Diodoro, su existencia es indudable; y en Roma, Servio Tulio, un siglo posterior á Pericles, tambien las conoció, segun Tito Livio, que dice textual: «*Centurias etiam fabrûm duas ordinavit, quæ* MACHINAS *in bello ferrent*». El verbo latino «maquinar» tenia ya en Roma el doble sentido de conspirar, revolver; como Salustio en Catilina: «*Jam tum non Consulibus, sed plerisque Senatoribus perniciem* MACHINABATUR». Los latinos tenian las voces *machinamentum*, *machinatio*; *machinarius*, *machinosus*, *machinator* por INGENIERO.

Lo positivamente averiguado es que en el principio las usó el SITIADOR, por ser el que primero tuvo necesidad; luego las adoptó tambien el SITIADO, colocando las pequeñas sobre el mismo ADARVE ó terraplen del muro, ó en el interior de las TORRES; y las grandes en las plazas y lugares despejados. Luego, estas mismas máquinas, más perfeccionadas y PORTÁTILES, acompañaron á los EJÉRCITOS, como ARTILLERÍA de posicion y de batalla. Y aquí todos los autores concuerdan en señalar la deplorable coincidencia del aumento de las MÁQUINAS con la pérdida de la movilidad TÁCTICA, del ESPÍRITU marcial y hasta del denuedo varonil. Alguno se propasa (asimilando tiempos muy distantes) á ver en el aumento desproporcionado que Napoleon dió en sus últimos tiempos á la artillería, la señal evidente de debilidad en la COMPOSICION de los ejércitos y de notable decadencia en el ARTE DE LA GUERRA. Quizá sea exacto.

POLIBIO no habla de máquinas PORTÁTILES afectas á la LEGION en campaña. Esto probablemente sucederia despues de Augusto, cuando, estacionadas las LEGIONES de un modo permanente en las FRONTERAS, organizaron los famosos CAMPOS, que se convirtieron en ciudades fortificadas. TÁCITO es el primer historiador que positivamente menciona una BALISTA afecta á una LEGION.

Trasladada la capital del imperio, iniciada ya visiblemente su decadencia, se llegó á «maquinizar» con exceso; y VEGECIO atestigua su enorme multiplicacion, no sólo en los campamentos, sino en los campos de batalla.

Se citan grandes parques ó trenes de máquinas, como las 800 que *Rodas* opuso á DEMETRIO POLIORCETES; las 300 BALISTAS y las numerosas CATAPULTAS, entre ellas 24 monstruosas, que los romanos encontraron en Cartagena; las de FILIPO contra Tébas, de TITO contra Jerusalem, de CÉSAR, etc.

Tampoco es de olvidar ARQUIMEDES, que en la defensa de Siracusa contra el cónsul romano Marcelo, colocó las máquinas más pesadas sobre los muros, y con otras más pequeñas, abriendo en ellos grandes *fenestrae*, boquetes, ASPILLERA, TRONERAS, logró contrabatir á los romanos hasta el último instante.

Como se dice en el artículo SITIOS, las máquinas desaparecieron en Europa y en España en las tinieblas de la EDAD MEDIA, reapareciendo hácia el siglo XI, con el nombre genérico de INGENIOS ó ENGEÑOS, y en Inglaterra y Francia, con el de *engins*.

Algunos eruditos incansables quieren empezar de nuevo la tarea de ver si el antiguo ARIETE se convirtió en BUZON, la HELÉPOLIS en BASTIDA, el FUNDÍBALO en FONEVOL; pero nosotros, con la rapidez de un *cañonazo*, la damos por terminada, remitiendo al lector á las siguientes palabras que, en su respectivo lugar alfabético, hallará más ó ménos definidas.

Accesa. — Ager. — Algarrada. — Almagaña. — Almajanec. — Ancon. — Angon. — Anisociclo. — Ansa. — Anson. — Arcobalista. — Argana. — Arganeta. — Ariete. — Arpeo. — Aser. — Bácula. — Balista. — Balleston. — Banco pinjado. — Bastida. — Bastilla. — Bibliopetraria. — Bifa. — Bozon. — Bricola. — Buharda. — Buzano. — Buzon. — Cabrita. — Cáncer. — Capsa. — Carabaga. — Carcamusa. — Carrobalista. — Catapulta. — Corona. — Cuervo. — Dabbaba. — Domina. — Doribolo. — Engeño. — Escorpion. — Escrofa. — Espalion. — Falas. — Fonda. Fonevol. — Fundibalo. — Fustibalo. — Galga. — Garrote. — Gata. — Gossa. — Grua. — Gucia. — Helepolis. — Joclide. — Lesa. — Libra. — Libralia. — Lida. — Lis. — Lithobola. — Lobo. — Magaña. — Mangana. — Mangaña. — Manganon. — Manubalista. — Manta. — Mantell. — Mantelete — Mascetelete. — Músculo. — Musqueta. — Nicon. — Onagro. — Pavés. — Pavesada. — Petraria. — Petrobolo. — Poligonia. — Poliorcética. — Plúteo. — Precipitario. — Priapo. — Sambuca. — Sermalia. — Talpa. — Testudo. — Tetrea. — Toleno. — Tormentaria. — Torre. — Toxobalista. — Trabuco. — Trépano. — Tripanto. — Trueno. — Vinea.

**MAR.** En general, toda la parte líquida de la superficie del globo terráqueo. Tambien se llama en general Océano. Se calcula que el mar, ó los mares, ocupan 3.832,558 miriámetros cuadrados. — Hablando con propiedad, no hay más que un MAR, que rodea todas las TIERRAS y que, extendiéndose verosímilmente de un polo al

otro, cubre la superficie del GLOBO en la enorme extension de sus tres cuartas partes. Todas las entradas que, con el nombre de GOLFOS y MEDITERRÁNEOS, hace en las TIERRAS no son en rigor más que partes avanzadas ó destacadas, pero no separadas, del MAR universal y único llamado Océano. Sin embargo el uso y la comodidad hacen distinguir bajo la denominacion de MARES, partes, trozos ó secciones del gran mar ú Océano.

Estas grandes divisiones son cinco: 1.° Mar glacial ártico; 2.° Océano atlántico; 3.° Océano indio; 4.° Océano pacífico; 5.° Océano glacial antártico.

Dentro de estas grandes divisiones todavía se hacen nuevas subdivisiones como, por ejemplo, el Océano atlántico se subdivide en Mar Báltico —del Norte—de Irlanda—Golfo de Gascuña—Mar Mediterráneo—Mar ó Golfo de Méjico—Mar de las Antillas—Golfo de Guinea—Mar de los Esquimales—Mar de Groenlandia.—MAR. Se llaman metafóricamente los grandes LAGOS, como el Caspio, el Muerto; y LAGUNAS saladas, como Mar de Ontigola, Mar menor en Cartagena.—MAR es tambien marejada ú oleaje, y así se dice «mucha mar».—«Mar alta» llaman los marinos al mar alborotado; miéntras que «alta mar» es la parte que ya está á bastante distancia de tierra.—Mar bonanza, llana, en calma, en leche, es el mar sosegado. Los mares tienen regularmente poco fondo en las inmediaciones de los continentes: tanto que el Mar Báltico sólo tiene 120 pies de profundidad entre las costas de Alemania y de Suecia. El Adriático sólo tiene 130 entre Venecia y Trieste. La mayor profundidad entre Francia é Inglaterra no excede de 300 piés: miéntras que hácia la parte Suroeste de Irlanda hay como 2.000 piés. Los mares del Sur de Europa son mucho más profundos que los anteriores.

La parte occidental del Mediterráneo parece ser sumamente profunda. La parte más angosta del estrecho de Gibraltar tiene como 1.000 pies de profundidad, un poco más hácia el Este la profundidad es de 3.000 pies; y al Sur de las costas de España es de cerca de 6.000.

Hácia el Noroeste de Cerdeña no se ha encontrado fondo á una profundidad de cerca de 5.000 piés. Con respecto al ancho mar su profundidad es poco conocida. Como á 250 millas al Sur de Nautucket la sonda se ha sumergido hasta 7,800 piés. A los 76° de latitud Norte, el Capitan Ross ha medido más de 6.000 piés en la bahía de Baffin.

Pero las más admirables profundidades se encuentran en el mar del Sur: al Oeste del Cabo de Buena-Esperanza se han medido 16.000 piés y al Oeste de Santa Elena no se ha encontrado fondo á los 27.000 piés. El doctor Yong, fundándose en la teoría de los mares, se considera exacto estimando en 15.000 piés el Atlántico y cerca de 20.000 el Pacífico.

MARCA. En aleman antiguo significa FRONTERA; MARGRAVIATO, territorio fronterizo; por consiguiente el *margrave* ó jefe militar y político de este territorio corresponde al término castellano ADELANTADO. (V. e. v.)

En la EDAD MEDIA, en los extremos de cada ESTADO existian unos terrenos NEUTRALES, como especie de TELAS ó PALENQUES abiertos, donde por tácito acuerdo venian á dirimirse las contiendas delos pueblos limítrofes. En toda Europa aquellos territorios, destinados á sufrir y amortiguar el primer choque de toda INVASION, eran conocidos con el nombre de MARCA, que algunos conservan hoy: Marca de Treviso, de Ancona y los margraviatos de Alemania. *Mark-graf, margrave*, conde de la Marca, de MARCA, *mark*, límite, frontera. Lo mismo sucede con los *borders* entre Escocia é Inglaterra (V. MARQUÉS).—MARCA en el CABALLO es la ALZADA (V. e. v.) siete cuartas ó 1m,463. Tambien la señal que se le imprime en la piel.

MARCAR EL PASO. Movimiento individual que se enseña al RECLUTA para que aprenda á no perder el COMPAS, cuando interrumpe ó suspende la MARCHA al frente, sin que se le mande hacer ALTO. Se reduce á figurar el paso, levantando un poco el pié, sin sacarlo al frente, y volviéndolo á sentar en el mismo sitio. Esa condicion de no sacar el pié al frente, es la oportuna modificacion que ha hecho la TÁCTICA del MARQUÉS DEL DUERO á la antigua, por la cual se sacaba, y hasta con cierta afectacion.

MARCIAL. Adjetivo latino, derivado de *Mars*, MARTE (V. e. v.) dios antiguo de la GUERRA. Se aplica, pues, á lo que le concierne: singularmente á porte, aire, apostura, ejercicio, funcion. Es sinónimo en ciertos casos de castrense, militar, guerrero, bélico, belicoso.—MARCIALIDAD. Derivado de MARCIAL, parece que deberia ser vocablo MILITAR. El uso, sin embargo, y el DICC. ACAD. le dan sentido de franqueza, familiaridad.

MARCIOBÁRBULO. Nombre latino, *martiobarbulus*, de un ARMA usada por los ROMANOS, que segun DICC. TERREROS, era en figura de martillo con puntas á modo de barbas. De VEGECIO (lib. 1. cap. 17.) se deduce que no sólo era nombre de ARMA (que no describe), sino de TROPAS LIGERAS que en su tiempo la usaban.

MARCO. Los MINADORES usan varios marcos de madera para sus trabajos.—En ARTILLERÍA, marco DE COSTA Ó DE PLAZA es sinónimo de EXPLANADA GIRATORIA.

MARCHA. Suponen algunos que esta voz, puramente MILITAR, procede del bajo latin *marchia*, *marcha*, *marca* (V. e. v.) que significaba frontera; y de aquí el verbo, comun al italiano, francés y español, *marchiare*, *marcher*, marchar, esto es, ir «en son de guerra», al límite, al confin del pequeño estado feudal en la EDAD MEDIA, para atacar ó defenderse. Marcha es accion y efecto de marchar.—El camino andado, que más propiamente se llama JORNADA (V. e. v.) —El TOQUE reglamentario.—La SEÑAL con que se indica.—Como no es posible en un artículo de DICCIONARIO embeber ni compendiar tratados de ESTRATEGIA, TÁCTICA y LOGÍSTICA, sólo indicaremos los principales epítetos y calificativos.—MARCHA á la ligera—concéntrica—convergente—circular—de flanco—de frente—de maniobra—de viaje—de noche—diagonal—directa—divergente—doblada-doble—en carros—en posta-en retirada—envolvente—estratégica—excéntrica—forzada—fusilera—granadera—oblicua—ofensiva—real—redoblada—regular—retrógrada—secreta—sencilla.

MARGA. Tierra compacta más ó ménos dura, más pesada que la verdadera greda y por lo comun blanquecina. El TERRENO MARGOSO, formado por la marga, se llama tambien MARGUERA y MARGAL.—El verbo activo margar significa abonar las tierras echándoles marga.—La voz es puramente latina.

MÁRGEN. La extremidad ú orilla de los caminos, campos ó heredades, pero más especialmente de los RIOS.—Del latin *margo*, *marginis*. —Y de paso, para edificacion del lector, trascribiremos la definicion que da DICC. MORETTI del verbo marginar: «Señalar ó numerar por medio de la cuadrícula un plano ó un perfil de la fortificacion, marcando las toesas, piés, pulgadas y líneas que tiene cada lado en todas sus dimensiones». (sic). Esto es pura invencion suya y galana como todas. DICC. HEVIA no se atreve á copiar; pero sí DICC. J. D.'W. M. —El verbo técnico, en DIBUJO, es cuadricular.—Marginar es, buenamente, poner notas al márgen de un escrito.—Marginales son, por lo tanto, esas mismas notas.

MARINA (La). En TOPOGRAFIA se entiende la tierra inmediata ó contigua á la COSTA del mar. En plural, las marinas, comprenden los terrenos cultivados y poblados contiguos al MAR que forman una extension grande de COSTAS ó PLAYAS. En Galicia se dicen mariñas (V. y disting. COSTA, PLAYA).

MARISCAL. El francés OUDINOT en un «*Aperçu historique sur la dignité de Maréchal de France*» (Spect. Mil. T. XV pág. 256) dice que esta voz proviene de dos tudescas ó teutónicas *march*, caballo, y *scalch*, *maître*, señor, el que tiene autoridad. Pero hay la contra que GEBELIN, MONTEIL y otros muchos creen que *scalch* ó *schalck* era «sirviente de caballeriza», palafrenero, picador. La diferencia—que hoy continúa—es sensible, entre «mandar caballeros» y «cuidar caballos». SALAZAR (*Dignid. de Cast.* pág. 329) apoyándose en el *Tratado de Regimine Principum*, toma un sesgo más decente, y afirma que la voz es «siriaca,» procedente de *maris-callus*, señor y trabajos.—Un «*Anonimus de Nominibus Germanorum*» que cita CÁRLOS AQUINO en su *Lexic. mil.*, dice en latin que *Marascalcus* es voz corrompida por los italianos; que viene de *Mehier*, mayor, y *Stalher*, que es *magister equitum*, general, jefe superior de la caballería, de donde *Merstalhere*, título que tuvieron los duques Electores de Sajonia.—Positivamente la palabra, compuesta de las dos arriba citadas, alemanas ó franco-teutónicas, pasó al latin bárbaro, corrompiéndose en *marescalcus* y *marescallus*.—La LEY SÁLICA dice: *Si* MARISCALLUS *qui super duodecim caballos est, occiditur, undecim solidis componatur*. «El que mate á un mariscal que cuide doce caballos, pague de multa once sueldos».

Sea como quiera, la introduccion «oficial» en CASTILLA del nombre y cargo de MARISCAL es antigua, como lo demuestra el texto siguiente: «En el año adelante de 1382 años, hizo el Rey Don Juan I dos oficios *nuevos* en Castilla, que nunca en ella los avia avido, que fueron MARISCALES, i dió el un oficio de Mariscal á Hernand Alvarez de Toledo, hermano segundo de Don Garci Alvarez de Toledo, señor de Oropesa i Val-de-Corneja, y deste Hernand Alvarez dependen los duques de Alba que hoy (1540) son; y el otro oficio de mariscal lo dió á Pero Ruiz Sarmiento, y estos fueron los *primeros* mariscales que uvo en Castilla». (BARRANTES MALDONADO. *Ilustrac. de la casa de Niebla*, en Mem. Hist. Esp. T. IX, pág. 477). Esto lo confirma SALAZAR (*Dignid.* pág. 330).

Pero la dificultad está en definir, en deslindar qué dignidad ó cargo es ese de MARISCAL. Para CLONARD, que trata muy de pasada el asunto, viene á ser lo mismo que CONDESTABLE, y no

está en lo cierto. Para otros tiene algo del CUARTEL MAESTRE y del MAESTRE DE CAMPO GENERAL y del SARGENTO GENERAL DE BATALLA.—Por una parte tropezamos con el siguiente dato: «Con estos los aposentadores de su Magestad (Felipe II, 1584) Pedro de Moya y Luis Mexia, á cuyo cargo era el aposento de su casa real y corte en ausencia de Don Diego de Espinosa *marichal de Logis* (sic), segun el titulo de la casa de Borgoña, que en la antigua de Castilla llaman aposentador mayor,» etc. (GARIBAY. *Grandezas de Esp.* en Mem. Hist. Esp. T. VII. pág. 427). Aqui el EMPLEO es puramente PALATINO. Por otra parte viene á confundir, más que á esclarecer, este otro texto: «La jurisdiccion que el rey Don Juan I, dió á sus mariscales fué para *todos* los negocios civiles y criminales en sus exércitos, reconociendo al Condestable que era el general. Dióles tambien facultad para muchas de las cosas que las tenian los Tribunos de los soldados romanos, y con esto quedó oficio muy calificado y con mucha autoridad».

«Los reyes posteriores á Juan I, lo fueron dando, á su voluntad siempre, á caballeros de mucha cuenta y de las partes que se requerian para exercitallos dignamente. Unos se llamaron mariscales de Castilla, otros de Leon y otros de Andalucía, conforme era la parte por donde se hacia guerra, contra Portugal ó contra moros. Aunque está hoy (1618) muy alterado, porque ha venido á pasar este oficio en dignidad de que gozan hoy algunos señores que tienen estos títulos. En Toledo (nótese que Salazar era canónigo allí) hay *tres:* los marqueses de Malpica, como Riberas; los de Malagon, como Saavedras; y Don Fernando de Ribadeneyra, señor de Caudilla, á quien llama el imperito vulgo Mariscal de Noves por ser muy heredado en este lugar».

«El oficio que solian exercitar en la guerra hacen los maestres de campo generales. Pertenéceles el gobierno y regimiento de la caballeria é infanteria; conocen de todas las causas civiles y criminales de los exércitos; ponen precio á todos los bastimentos que se vienen á vender á los reales; ordenan los alojamientos, cuando los campos se han de mudar de un puesto á otro. Para esto tienen muchos ministros Auditores, que substancian los procesos y los determinan: Barracheles ó Alguaciles, que executan sus mandamientos, órdenes é instrucciones; Furrieles ó Aposentadores, que hacen los alojamientos». (SALAZAR. *Dignidades.* pág. 330).

Lo que se va deduciendo de todo esto es que en España, por aquellos tiempos, existió la «palabra» pero no la «cosa». Militarmente en el siglo XVI el cargo de MARISCAL pudo ser eventual y sinónimo de CAPITAN DE GUARDIAS en ocasiones. El TITULO expedido por el DUQUE DE ALBA en 10 agosto 1546 á favor de Martin de Leli (MS. en B. N.-E. 136) dice: «Por cuanto conviene al servicio de S. M. que para el poner de las guardias de gente de á caballo y proveer de las escoltas que fueren necesarias, y se hubieren de hacer para guardia, seguridad y beneficio del ejército, se nombre y dipute persona de calidad, prudencia, fidelidad y experiencia, confiando de vos el comendador Martin de Lelis, gentilhombre de S. M.... os nombro, y diputo, y señalo por capitan de las guardias que sirven y sirvieren en este felicísimo ejército y por *Mariscal de él*, para que tengais cargo de las guardias, y escoltas, y otros efectos que se hubieren de hacer y proveer en él, y para las otras cosas que los *otros* Mariscales de gente de á caballo suelen y acostumbran y deben hacer.... que de aqui en adelante os hayan y tengan reputen, honren y obedezcan como á tal capitan de las Guardias y Mariscal de toda la gente de guerra de á caballo de este felicísimo ejército, etc.»

Segun RAVESTEIN, en sus *Discursos*, Mariscal es lo mismo que Maestre de Campo general. Pero LECHUGA dice *Mtro. de Campo gral.* 1603. pág. 85). «Toda judicatura toca al Maestro de Campo general, por cuya consecuencia es el primero del ejército (despues del general) y no habiendo Condestable con la autoridad que debe tener y tenia en otro tiempo, como quien lo ha de mandar, juzgar y determinar; y á los que son de opinion que el General de la caballeria es más que el Maestro de Campo general, se responde que si bien en algunas historias de España se nombra mariscal, ninguno *declara el oficio que era*, ni se ha podido sacar mas luz de que este era como ahora quartel-maestre, porque repartia los alojamientos despues de habellos reconocido y señalado al Condestable, que era el que más propiamente hacia lo que ahora el Maestro de Campo general; y asi parece que este nombre ha venido á España despues que la casa de Borgoña se juntó á ella, de la manera que vino el de los oficios domésticos de la Casa Real; y es de creer que quien los introdujo en la *casa* lo haria tambien en la *milicia*, como hizo otra cosa más dificultosa, asi como poner en las banderas las cruces rojas de S. Andrés patron de Borgoña, que usamos desde entónces en ellas, habiendo quitado las antiguas y tan diferentes que traia España. Es la costumbre antigua y moderna de la casa de Borgoña en la guerra, (por no haber

tenido Condestable) todas las veces que ha hecho ó hacen esto, elegir un *Marexal*, que el Maestro de Campo General, de experiencia y valor que pueda ser estimado, como lo ha sido siempre, por la segunda persona del exército». —Siendo inútil rebuscar más en España, porque esto va siendo un «mitho», como ahora decimos, pasemos á Francia, donde más raiz tomó la palabra y el oficio de MARISCAL. BARDIN opina que en su principio fué cargo PALATINO, como Ayudante de CONDESTABLE (*comes-stabuli* conde del establo, caballerizo mayor). Cuando este caballerizo se trasformó en GENERAL, JEFE Ó COMANDANTE DE TROPAS en GUERRA, los mariscales, que le estaban subordinados en la gerarquia ó servidumbre palaciega, le siguieron tomando el apelativo de MARISCALES DE CAMPO. La explicacion es verosimil, porque sabido es que el «nombre» sigue aunque la «cosa» varie.

En tiempo del primer MARISCAL DE BYRON, en Francia, era este positivamente un verdadero JEFE DE E. M. con gran autoridad y múltiples atribuciones. Como á la sazon mandaban Reyes ó Principes, era menester un SEGUNDO, inteligente, que asumiese los detalles. En el siglo XVI este cargo no era fijo, pero quedaba el título.—LOS CUESTORES ROMANOS no se quedaban con el título al terminar sus funciones, sino con el recuerdo honorífico, como los personajes CONSULARES y todos aquellos que habian ejercido magistraturas CURULES. Asi nuestros actuales JEFES DE E. M., temporeros, se aproximan algo al Mariscal de Campo, del que son sucesores.

Pero, viniendo á tiempos más cercanos, en Francia habia, hácia fines del siglo XVI, MARISCALES DE BATALLA, que, reemplazando á los antiguos SARGENTOS GENERALES DE BATALLA, eran inferiores á los MARISCALES DE CAMPO y á los MARISCALES DE LOGIS. Una Ordenanza de 1657 arreglaba las funciones del MARISCAL DE BATALLA, cuyo nombramiento competia al CORONEL GENERAL DE LA INFANTERÍA. Andando el tiempo se suprimió este cargo (1672), desempeñándolo, por descenso, el mariscal de campo.

Es tan difícil desembrollar en Francia esto de los *mariscales* en su orígen, que hasta el mismo BARDIN se enreda. Segun él, en 1552 «no habia diferencia alguna» entre Mariscal DE FRANCIA y Mariscal DE CAMPO. La creacion posterior del TENIENTE GENERAL hace descender al segundo un escalon gerárquico. En 1793 el nombre es abolido; en 1814 restaurado; en 1837 suprimido otra vez.

Los franceses, que en 1788 tenian nada ménos que 506 MARISCALES DE CAMPO y en 1792 la friolera de 955, critican esta denominacion falsa y anticuada.

Es singular que el idioma aleman que dió, segun parece, la raiz de *mariscal*, haya vuelto á tomar para la más alta DIGNIDAD de sus ejércitos el título de *feld-marshall*, que literalmente dice MARISCAL DE CAMPO.

Entre las célebres REFORMAS de Felipe V el Animoso, á principios del siglo pasado, se nos entró el *maréchal* francés con *logis* y sin *logis*, como cosa novísima y estupenda.

Todavía el marqués de la Mina que escribia sus *Máximas* hácia 1755, empieza asi el capitulo 4: «Es cuidado de los Mariscales de Campo y del Cuartel Maestre General la eleccion de los campos, y no es el encargo que pide ménos experiencia.....».

Siguió por algun tiempo tan indefinible é ininteligible como en Francia; hasta que al fin se «consolidó» en su actual significacion y gerarquia.—De todos modos es curioso que cabalmente nuestras *cuatro* clases de OFICIAL GENERAL sean las de origen más confuso. (V. y comp. GENERAL, BRIGADIER, SARGENTO GENERAL DE BATALLA).—MARISCALATO Y MARISCALÍA. La dignidad y empleo del MARISCAL.

**MARISMA.** «El terreno bajo y anegadizo que suelen ocupar las aguas sobrantes de las mareas en los encuentros de estas con las aguas dulces, en las grandes avenidas de los rios cerca de su desembocadura». (DICC. ACAD. ESP. y ACAD. HIST.)

**MARJAL.** Lo mismo que ALMARJAL, seg. DICC. ACAD. HIST.—Prado, vega, valle pantanoso (DICC. ACAD. 5.) Es voz árabe segun Diego de Urrea.

**MARLOTA.** Vestidura morisca á modo de sayo vaquero. (DICC. ACAD. 5.)

**MARMITA.** Olla de metal para cocer el RANCHO, que forma parte del MENAJE de la COMPAÑÍA. (V. y disting. FIAMBRERA.)

**MARQUÉS.** Indudablemente procede de MARCA (V. e. v.) MARGRAVE.—«E marqués tanto quiere decir como señor de alguna tierra que está en comarca de Reinos». (PARTIDA. 2.ª *tit.* 1. *ley* 11.) En el bajo latin se llamó *marchiones*, de *marchia*, marca. ESCIPION AMIRATO, en su historia de Florencia, dice: *Questo nuovo titolo di* MARCHESE, *cosi detto da* MARCA, *che vuol dire limite (e limiti chiamarono i romani i confini del imperio)... E come forse i primi ó de' primi cosi chiari sopra tutti furono i Marchesi di Toscana*,

*perchè si dice ancor la Marcha di Toscana.* SALAZAR (*Orig. de las dign.* pág. 283) dice: «que el primer título de marqués en Castilla, lo dió el rey ENRIQUE II en 1366, al entrar por primera vez contra su hermno DON PEDRO con la gente que alistó en Francia, á Don Alonso de Aragon, á quien dió la Ciudad de Villena y su señorío.—Está el marquesado de Villena en los confines de los reinos de Toledo, Aragon, Valencia y Murcia, en una provincia que es comunmente llamada Mancha ó Marca, por estar en fronteras. Posteriormente se incorporó á la corona; y en los reinados sucesivos fueron tan escasos los títulos de marqués, que al advenimiento de los Reyes Católicos sólo habia tres: de Santillana, Astorga y Coria».—Es singular, en efecto, que el TÍTULO de marqués, con ser tan moderno, preceda al de CONDE usado en España ya en el año 288.—SALAZAR da por razon la «abundancia» de condes, y que los Duques y Marqueses «como fruta nueva» comenzaron á ser más estimados. —Y puede ser.

**MARQUESINA.** Nombre que se daba al PABELLON que, para mayor resguardo, cubria las TIENDAS DE CAMPAÑA. Luego se fué haciendo genérico para designar TIENDA grande, con dos ó más piés derechos y formas varias, por oposicion á CAÑONERA, tienda ordinaria y CÓNICA con un sólo PIÉ central.

**MARRAZO.** Útil reglamentario de ZAPADOR, para cortar el ramaje destinado á los TRABAJOS DE SITIO ó de trinchera, DE FORTIFICACION en general. —Es voz ya usada en el siglo XVI. «Como por haber de buscar los maestros de campo entre los vivanderos de sus tercios hachas y otros instrumentos, que llaman marrazos para cortar fagina...» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 12.) En algunos autores del siglo XVII suele encontrarse esta voz en sentido de atolladero, ó PANTANO, ó TURBERA. «Está situado Rhinberg á la orilla del Rhin por la parte de Gueldres, y tiene buenas campañas y muy cerca grandes bosques, y algunos marrazos ó pantanos que la hacen fuerte.....» (A. CARNERO. *Guerr. de Flándes.* lib. 16. cap. 12).

**MARRON.** La pieza que sirve para comprobar la exactitud de las RONDAS y CONTRARONDAS en el servicio de plaza. La ORDENANZA en el artículo 28, tit. 7, trat. 6 no le da este nombre, sólo dice: «una marca de cobre del tamaño de medio peso, en que de la una parte estén señaladas las horas que corresponden á cada cuarto de ronda, con un rótulo que diga derecha ó izquierda, y de la otra cifrado mi Real nombre». La voz es puramente francesa, *marron*, y se introduciria en el siglo pasado; aunque tambien puede venir de marrar, faltar.

**MARTE.** En un DICCIONARIO MILITAR no debe omitirse el nombre del DIOS DE LA GUERRA en la antigua mitología; pero, como hace años esta pasó de moda entre los poetas, nos limitaremos á recordar que es la raiz del adjetivo MARCIAL, y que CAMPO DE MARTE fue en Roma, y es en todos los pueblos, el que llamamos de ejercicios, de asamblea, y de solemnidades y ceremonias MILITARES. Segun LEBEL, *Mars*, como en latin se llama el dios, es *Ma-ars* contraccion de *Magnus-ars*, grande ARTE DE LA GUERRA (sic).

**MARTILLO.** La pieza de la LLAVE Ó PERCUTOR que golpea la CÁPSULA, y que ha sustituido al antiguo PIÉ DE GATO de las armas DE CHISPA.—El antiguo MARTILLO DE ARMAS, que tambien llaman algunos MAZA, fué muy usado para destrozar ARMADURAS, y el CABALLERO lo llevaba sujeto y pendiente del ARZON delantero.—En TÁCTICA, formacion EN MARTILLO, ó escuadra, indica que dos LÍNEAS DE TROPAS forman entre sí ángulo RECTO.

**MARTINETE.** Variedad de garzota, airon, penacho. El nombre es del ave que lo produce.

**MARTINGALA.** MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. A.*) corrige al DICC. ACAD. que da esta voz como sinónima de QUIJOTE y de ARMADURA. Para él puede ser palabra italiana, que significaba una especie de calzas adoptadas luego en España, y mejor sinónima de GAMARRA, correa larga que sale de las CINCHAS por los pechos del caballo y se sujeta á la MUSEROLA. *Dicc. ilust. de art.* trae, como DICC. ACAD., martingala en sentido de ARMADURA de la pierna. El glosario de EUGENIO DE SALAZAR, como armadura de la entrepierna y su equivalente en las calzas.

**MAS.** Equivale en Cataluña, Valencia y Mallorca á cortijo, aunque no sea de tanta extension de tierra, y de mucho ménos número de yuntas. Las viviendas de los dueños y colonos se llaman masadas, como las del cortijo, cortijada. Se suele distinguir cada MAS con el apellido del dueño. Viene del latin *mansus*, de la ínfima latinidad, que equivale á tierra cultivada, ó prédio.—MASADA. Lo mismo que masia ó cortijo.—MASIA. Lo mismo que mas y masada. (DICC. ACAD. HIST.) El doctor ROSAL pretende que la voz viene del griego *hemasia*, tierra cercada.

**MASA.** Del griego *maza*, segun el BROCENSE, del hebreo *massas*, segun COVARRUBIAS; del latin *massa*, segun BARDIN; y segun MÉNAGE, del adverbio español *más*, que procede del latin *magis*.

—No se puede pedir mayor diversidad etimológica. En singular, conjunto de TROPAS en ÓRDEN CERRADO, espeso ó profundo. Columna cerrada. (V. AMASAR).—En plural, MASAS OPERANTES pueden ser los diferentes cuerpos y fracciones de un EJÉRCITO.—En FORTIFICACION, masas CUBRIDORAS designa «en conjunto» los PARAPETOS unas veces; otras las CONTRAGUARDIAS; y en general las moles de TIERRA que resguardan las MAMPOSTERÍAS contra la ARTILLERÍA SITIADORA.

MASCAR EL BOCADO. Defecto que contrae el caballo cuando se le coloca demasiado bajo.

MÁSCARA. Algunos traducen «muro de máscara» el *mur de masque* de los franceses, el que efectivamente tapa ó cubre, como careta, una DEFENSA que está detras y se quiere conservar INTACTA. Pero en manera alguna es permitido «desenmascarar baterías», *demasquer*, es decir, quitar de delante, sea la tierra ó cestones de las CAÑONERAS en las DE SITIO, ó tropas y obstáculos en las DE BATALLA, para que rompan el fuego.

MASITA. El FONDO INDIVIDUAL que se le forma al SOLDADO, reteniendole parte de su PREST, para la renovacion y entretenimiento de las PRENDAS MENORES y llamadas por eso DE MASITA. «Lo restante de su prest mensual (descontando rancho y sobras) se retendrá en los fondos del regimiento para masita». Art. 10. Tít. 1 Trat. 2 de la ORD.) Por real órden de 28 noviembre 1854 este fondo se fijó en 100 reales, entregándose en mano cada trimestre el exceso llamado SOBREALCANCES.—Dice VALLECILLO en sus *Com. á las Ordenanzas*: «La voz masa y su diminutiva masita, usadas ambas por primera vez en las Ordenanzas de 30 de setiembre de 1704, son expresivas de los descuentos mandados hacer del sueldo del soldado, para proveerle con su importe de armamento, calzado y vestuario. Convertida despues la masa en gratificacion, fué designada indistintamente por el uso oficial con las denominaciones masa, gran masa, masa grande; y aunque no era dudosa la eleccion de la más propia, cometió el mismo uso el error en otras Ordenanzas posteriores, de prescindir de la voz primitiva masa, que es la que debió haber conservado y de dejar subsistentes los aumentativos gran masa, masa grande, sin decidirse al pronto por ninguno, hasta que, convencido de que uno de los dos sobraba, impuso al uso comun, que repugnaba la introduccion de estas voces exóticas, que adoptase como única la primera; de modo que ambos usos incurrieron, si bien obligado este por aquel, en la impropiedad de quedarse con un nombre aumentativo, no muy castizo por cierto, sin tener en ejercicio el primitivo á quien referirlo. De esta vacilacion en la adoptacion de dichas tres voces, nació otra igual en cuanto á la de sus diminutivos, que tambien aparecieron en número plural con las denominaciones masita, masilla, maseta, masa pequeña, habiendo sido la primera y última las que por más tiempo se disputaron el favor del uso. Y aunque los regimientos de Guardias de Infantería Española sostuvieron por mucho tiempo la de pequeña masa, segun es de ver en sus ordenanzas de 1773 y en un documento oficial, aprobado por el Coronel y Director de los mismos, impreso el año de 1795 con el título de «Formularios para ajustes de las cuentas de pequeña masa», hubieron de renunciar al fin á tal pretension, despues que por los reglamentos y ordenanzas de 1802, 1803 y 1804 para la Infantería, Caballería, Artillería é Ingenieros, fueron general y precipitadamente confirmadas las voces masita, gran masa, de las que, y sea esto dicho como de paso, ya sólo queda en uso la primera, por haber desaparecido la segunda en 14 de noviembre de 1844 con la gratificacion á que daba el nombre, y esta es razon suficiente para que la voz diminutiva masita sea sustituida ahora por la primitiva masa».

MÁSTIL. La gran pieza central de las CUREÑAS modernas ó de cola de pato, que apoyándose por un extremo en el EJE y por el otro en tierra, da estabilidad al aparato. En este llevan las de CAMPAÑA Ó BATALLA el argollon de CONTERA que une los JUEGOS delantero y trasero del CARRUAJE.

MATA. «Suele tomarse por una porcion de monte poblado de árboles. Mata parda: los arbustos, espinos y demás maleza que forman el monte bajo». (DICC. ACAD. HIST.)

MATACANES. Lo mismo que ladroneras. Voladizo que coronaba algunos trozos, y singularmente las puertas, de las antiguas FORTALEZAS. Hoy tambien se usan en la FORTIFICACION IMPREVISTA Ó PASAJERA de edificios.

MATAFUNDA. Nombre latino-bárbaro de una MÁQUINA LITÓBOLA ó petraria de la especie del TRABUCO Ó MANGANELL.

MATANZA. Gran mortandad, excesivas bajas en un combate.

MATASIETE. MAYOR. Espadachin, fanfarron, perdonavidas.

MATE. Alguna vez, como jaque, se usa en la MILICIA esta expresiva, voz del ajedrez.

MATEMÁTICAS. Se cita esta palabra, hoy

tan vulgar, sólo por recuerdo de que, hasta últimos del siglo pasado, los MILITARES de todos los paises fueron los que, sino exclusiva, preferentemente las cultivaron. Desde el imperio bizantino *mathematica*, *mechanica*, *machinaria* son palabras que se confunden para significar ciencia del maquinista ó INGENIERO MILITAR; y hasta en catálogos no muy antiguos y bibliografías, entran siempre los libros de matemáticas bajo la rubrica de ARTE MILITAR. Todavia á principios del siglo los Cuerpos de ARTILLERÍA é INGENIEROS eran los *únicos* que en España difundian el conocimiento de estas ciencias, hoy afortunadamente más conocidas y cultivadas.

**MATERA.** Nombre latino de un DARDO grande, poco ménos que la lanza, que se encuentra en CÉSAR (*De bell. gall.* lib. 1.) y en TITO LIVIO; pero que algun erudito atribuye á corrupcion del texto, que debia decir *machera* (V. e. v.)

**MATERIAL.** Bajo este nombre genérico y colectivo se comprende en un EJÉRCITO todo lo que no es el HOMBRE, el PERSONAL con su sueldo: almacenes, armamento, artilleria, caballos, calzado, colegios, cuarteles, fortificaciones, fundiciones, hornos, hospitales, maestranzas, oficinas, parques, puentes, trasportes, vestuario, víveres.—MATERIALES DE SITIO. Llaman los INGENIEROS á las faginas, salchichones, fajos de zapa, cestones, zarzos, sacos de tierra y blindas.

**MATINÉ.** Madrugador: variedad, como el jamancio y el trabucaire, del faccioso ó revoltoso catalan.

**MATORRAL.** El campo inculto lleno de matas, zarzas y malezas.

**MÁXIMA.** AFORISMO (V. e. v.), axioma, sentencia, apotegma.

**MAYOR.** Entre los varios nombres que han tenido los SEGUNDOS COMANDANTES de infanteria, el de MAYOR DE BATALLON, contraccion del SARGENTO MAYOR, quedó al parecer consolidado por la real órden de 25 setiembre 1841, que los volvió á declarar CUARTOS JEFES; pero duró poco, pues el real decreto de 19 mayo 1845 no menciona esta voz, sino la de Segundos Comandantes que siguió hasta su extincion.—Tambien en los EJÉRCITOS DE OPERACIONES ha solido haber, en el siglo pasado, MAYORES GENERALES de infantería y caballería y MAYORES DE BRIGADA, segun el tit. 6. trat. 7 de la ORDENANZA. «Habrá un mayor general para toda la infantería del ejército y para la caballería un mariscal de logis». (ORDENANZA DE 1728 lib. I. tit. 11. art. 1.). Este cargo, generalmente dado á un coronel, era temporero EN CAMPAÑA. Distribuia la órden á los sargentos mayores, etc. En ARTILLERÍA é INGENIEROS, se llama mayor al segundo jefe ó del detall de la PLANA MAYOR de un ejército.— MAYOR DE PLAZA. Sargento Mayor (V. e. v.) de Plaza.—Por último en la SECRETARÍA DE LA GUERRA hubo alternativamente SUBSECRETARIO ó MAYOR, abreviacion de oficial mayor ó primero (V. COMANDANTE y SARGENTO MAYOR).—MAYORÍA. Cuando los batallones tenian MAYORES, la OFICINA de ellos, la de detall y contabilidad, que luego se llamó SEGUNDA COMANDANCIA.

**MAZA.** Arma de la EDAD MEDIA, que consistia en una bola de hierro con agudas puntas, fija al extremo de un mango del mismo metal.—La ley 19 tit 5 PARTIDA 2.ª da á la maza su nombre original de porra: «e de las (armas) que son para lidiar, asi como la lanza, ó el espada, e porra, e las otras con que los omes lidian á mantenimiente». Cuando los hombres se convirtieron en «yunques de hierro», naturalmente habia que romper la armadura «á martillazos». La voz será italiana *mazza*.

**MAZAROTA.** Suplemento de material que se da á la PIEZA DE ARTILLERÍA al fundirla en sólido, para aumentar con su peso la densidad del metal y que allí suban las escorias. Se corta, concluida la operacion.

**MECÁNICA.** Abreviatura de SERVICIO MECÁNICO. Policía y limpieza del cuartel, rancho, provisiones, etc. Voz griega, adoptada en latin.

**MECHA.** Del griego *mixa*, segun MÉNAGE. La cuerda de cáñamo preparada en los LABORATORIOS DE ARTILLERÍA para varios usos, especialmente para el SERVICIO de las BATERÍAS. Una de sus condiciones es que la parte en combustion haga clavo. Antiguamente la mecha era de primera necesidad, puesto que entraba como parte integrante del ARCABUZ, y aún en tiempos más remotos cuando se usó el FUEGO GRIEGO (V. ARTILLERÍA). DUCANGE y MAIZEROY hablan de una MECHA que Pigafetta llama *esca*.—MECHERO ó quizá PORTA-MECHA. El tubo de laton en que guardaban la MECHA los primitivos GRANADEROS. Algun REGIMIENTO, en tiempo moderno, tambien ha colgado á los suyos este inútil recuerdo de su primitivo INSTITUTO. Los primeros mecheros, segun CLONARD, los introdujo O'Reilly hácia 1775 con el CORREAJE CRUZADO.

**MEDALLA.** Del latin *metallum*, corrompido luego en *medallia* y en italiano *medaglia*. BARDIN atribuye la primera distribucion de medallas DE CONDECORACION ó conmemorativas á Pedro el grande de Rusia, despues de tomada la fortaleza de Notiburg.

**MEDIA BRIGADA.** En 21 febrero 1793 la REVOLUCION francesa, para extirpar hasta las denominaciones anteriores, sustituyó la *demi-brigade* al REGIMIENTO, y al CORONEL, el *chef de demi-brigade*. Esta reforma, fútil en apariencia, tuvo el objeto de refundir la GUARDIA NACIONAL en el EJÉRCITO, dando en cada media brigada dos batallones á aquella y uno á este. La media brigada dió nacimiento al COMANDANTE DE BATALLON (V. e. v.) categoría que durante todo el siglo XVIII habia estado sin «consolidar» tanto en Francia como en España.—Por tener de todo, nosotros tuvimos en 14 enero 1858 medias brigadas de CAZADORES. Así se anulaba la idea primordial de que estos batallones fuesen SUELTOS. Por supuesto la medida duró lo que el gobierno que la habia dictado.

**MEDIACAÑA.** Nombre que tambien se da á la SERRETA del CABEZON.

**MEDIA LUNA.** Pieza importante del SISTEMA ABALUARTADO en los siglos XVII y XVIII, que tomó este nombre por la forma que tenia dicha OBRA, cuando cubria las PUERTAS en las antiguas FORTIFICACIONES de *Rundelle* ó BALUARTES REDONDOS. Al hacerse estos RECTILÍNEOS, tambien tomó líneas rectas el REBELLIN ó MEDIA LUNA.

**MEDIA PARALELA** ó PLAZA DE ARMAS. En los ATAQUES DE PLAZA, la parte de TRINCHERA que tiene por objeto esencial «cubrir» las GUARDIAS y RETENES, para repeler SALIDAS del sitiado.

**MEDIA VUELTA.** Dar FRENTE donde se tenia la espalda Antes era á la IZQUIERDA, y ahora DOBLE DERECHA.

**MEDIO SUELDO.** REEMPLAZO, EXCEDENCIA, cáncer que, desde el principio del siglo, corroe y esteriliza toda ORGANIZACION del ejército español. Los italianos, que padecen igual enfermedad, llaman á esta triste situacion *aspettativa*. Los franceses tambien tuvieron mucho *demi-solde* en 1815, 30, 48.

**MEDITERRÁNEO.** Como adjetivo general de MAR, expresa la parte de este que entra ó penetra en el interior de los CONTINENTES, formando pequeños mares rodeados de tierras en la mayor parte de su circunferencia, y no comunicándose sino por pequeñas desembocaduras con el mar ó los mares en general, esto es, con el OCÉANO.—Más particular, se aplica vulgarmente al gran mar que baña la costa oriental de España y parte de Francia é Italia.—Sin referencia al MAR, expresa en general el país «de tierra adentro» ó que está en medio de tierras, por su etimología. Madrid es un pueblo MEDITERRÁNEO, para indicar que no es MARITIMO, que no está en la COSTA, ni muy cerca de ella.

**MEGADOMÉSTICO.** Se necesitaría un diccionario exclusivo, solamente para las denominaciones de los innumerables empleos civiles, militares y palatinos que existian en el desdichado imperio greco-bizantino. Esta palabra, compuesta de otras dos, una latina y otra griega, dicen que era sinónima de *major-domus*, mayordomo, *dapifer*, *senescal*, lo que luego fué CONDESTABLE, es decir, la dignidad más inmediata á la imperial, el JEFE supremo del EJÉRCITO.

**MEGANO.** «El monton de arena aglomerada por los vientos en las playas del mar. Es lo mismo que DUNA». (DICC. ACAD. HIST.)

**MEJORAR. MEJORARSE.** Nada más expresivo en TÁCTICA que este verbo, para decir que se avanza, que se varía ó cambia ventajosamente el ÓRDEN ó DISPOSICION DEL COMBATE. Lo usan todos nuestros clásicos del siglo XVI. «Aunque despues que reconocieron cuán poca era la gente de Julian Romero, reforzando la escaramuza, le cargaron con quinientos arcabuceros, de suerte que fué necesario que hiciese mejorar á buen paso doscientos valones de la coronelía de monsieur de Capres, que venia de vanguardia, con los cuales fué el mismo coronel y el Capitan del Val entreteniéndolos un poco. Pero no fué tanto, que saliendo de nuevo arcabuceros de la aldea, no tomasen á cargar y con grande ímpetu segunda vez sobre los nuestros. Julian Romero hizo mejorar otros doscientos arcabuceros». (B. DE MENDOZA. *Coment.* lib. 6. fól. 138). «Verdugo entretanto, temiendo lo que sucedió, habia hecho mejorar la caballería para abrigar la infantería, si sucediese mal, como es justo prevenirlo en facciones que se intentan de noche». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5).

**MELANCRENAS.** Segun la ENCICLOPEDIA DE MELLADO (T. XVIII. art. *Etimología*) esta voz, que dice ser «primitiva» en España ántes de la dominacion romana, expresaba «ciertos juncos de que los mallorquines hacian sus HONDAS». Podrá ser. El DICC. J. D' W. M., único que lo trae, escribe *Melancrania*.

**MELLA.** La que se hace en el FILO de un ARMA: metafóricamente, se hace tambien mella en el ENEMIGO. Traduce perfectamente el francés *entamer*.

**MEMORIA.** Voz puramente latina. El informe suelto y algo extenso, la disertacion breve, la relacion crítica ó histórica sobre asuntos técnicos del SERVICIO ó del ARTE MILITAR.—MEMORIAL.

Llevan este nombre en general los periódicos semi-oficiales de las diferentes ARMAS.

**MENAJE.** El conjunto de efectos que tiene en comun cada COMPAÑIA y BATALLON, no clasificados en VESTUARIO, EQUIPO ó UTENSILIO: como ollas, cazos, vestidos de rancho, jábegas, bajamuelles, sacatacos, baquetones, papeleras, carros etc. La etimología es del bajo latin *menagium*, cuya voz procede, segun COVARRUBIAS, de *manere*, permanecer, de *menare*, conducir; segun BARBAZAN de *manuducere*. ROSAL quiere que sea de *meneaje*, como que «se menea ó mueve como mueble».

**MENAULO.** En latin *menaulum*. Especie de DARDO que el emperador LEON cita en su TÁCTICA; pero que ni él describe, ni en otra parte se encuentra. (V. y comp. VENABLO).

**MENCION HONORÍFICA.** Debia ser un PREMIO codiciado; pero en nuestra larga escala de RECOMPENSAS ocupa el lugar más bajo, despues del GRADO honorario, despues de la CRUZ. Abuso tan censurable, como prodigar el de BENEMÉRITO.

**MENESTRA.** Nombre genérico de las legumbres que ordinariamente componen el RANCHO de la tropa.

**MENSOR.** (V. y comp. METATOR).

**MERARCA.** El jefe ó comandante de una MERARQUÍA en la MILICIA GRIEGA.

**MERARQUÍA.** Cuerpo compuesto de dos QUILIARQUIAS de unos mil hombres cada una. Dos merarquias juntas formaban ya la FALANGE SIMPLE, que era el mayor CUERPO ó tropa compacto, cerrado ó, como ahora diriamos, sin intervalos.—La voz TÉCNICA *meria* ó *meira*, usada luego en la MILICIA BIZANTINA, tenia relacion con la merarquía.—MORETTI escribe menarquía, y los que le copian tambien copian la errata.

**MERCENARIO.** Del latin *merces*, en castellano merced, que, seg. DICC. ACAD., es premio ó galardon que se da por el trabajo, especialmente al jornalero. MERCENARIO, el que sirve por su estipendio. En el dia se toma esta palabra en mala parte sin saber por qué. En su sentido recto y general, todo el que recibe SUELDO es mercenario; y en ningun tiempo ha sido vergonzoso, sino muy recomendable y meritorio, «recibir estipendio por su trabajo». Aunque el vocablo se concrete y exclusivamente se aplique al SOLDADO AVENTURERO y al OFICIAL DE FORTUÑA, que se ponen Á SUELDO de una causa ó de una nacion extraña; la moral, la filosofía, el patriotismo podrán acaso tener algun escrúpulo, el ARTE MILITAR ninguno, si esos SOLDADOS son «buenos». Hay aquí dos puntos de vista diametralmente opuestos, que importa no confundir; pero que no intentaremos siquiera deslindar, porque exigiria un desarrollo de razonamiento incompatible con la brevedad de un artículo filológico.

Históricamente, los primeros mercenarios fueron los *diez mil* griegos, cuya RETIRADA inmortalizó su caudillo JENOFONTE, y que marcharon bajo el mando de Ciro el jóven á derribar el trono de Artajerjes. Los últimos, puede decirse que fueron los weimarianos del gran TURENA, al concluir del siglo XVII; porque ni los Italianos, Suizos, Irlandeses y Walones que España conservó en el siglo XVIII, ni los cuerpos francos que hoy mismo se levantan en todas partes para el TIEMPO DE GUERRA, entran en la clasificacion de MERCENARIOS, como ahora se entiende.

En algunas repúblicas antiguas, como Cartago y áun Aténas, el uso de tropas auxiliares, extranjeras y mercenarias se introdujo para no distraer al pueblo de una industria activa y de un comercio lucrativo: bajo el régimen feudal fué para conservar sin peligros una dominacion en su esencia precaria: se pagaban extranjeros con el sudor de los siervos, para mantener la opresion y la debilidad de estos mismos siervos y para no dejar que se aumentase el número. Cuando los REYES tuvieron que habérselas con los SEÑORES FEUDALES, temieron esas levas di ficiles de hombres que habian conocido otra autoridad directa distinta de la suya. Por estas dos causas vino aquella inundacion de REITRES y LANSQUENETES (V. e. v.) de Suiza y Alemania.

POLIBIO (lib. 3. cap. 15) aunque censurando estas tropas, sostiene «que son más flexibles, más sumisas y que los jefes tienen que hacer ménos esfuerzos para dominarlas».

Hablando cruda y militarmente, si los soldados de JENOFONTE, de ANIBAL, de CÉSAR, de ROGER, de GONZALO, de CORTÉS, de TURENA y muchos de NAPOLEON eran *mercenarios*, estamos resueltamente por los soldados mercenarios. Ábrase cualquier libro extranjero—sobre todo si es protestante—y en cada página repetirá que nuestros TERCIOS de los siglos XVI y XVII eran viles MERCENARIOS: estamos tambien por ellos. Por lo que nunca estaremos, es por el tipo ridículo del antiguo y moderno CONDIOTTERO (V. e. v.). En varios artículos ORGANIZACION, SOLDADO, TÁCTICA tienen estas ideas mayor desenvolvimiento.

**MERIDIANO.** Voz latina, de *meridies*. Todo PLANO que pasa por el EJE del mundo ó de la TIERRA.—Meridiano celeste es la interseccion de

dicho plano con la esfera celeste: terrestre, con la tierra. El plano que pasa por el eje de la tierra, ó por sus polos que es lo mismo, y la vertical del punto en que está el observador es simplemente el meridiano de aquel punto. La interseccion de este meridiano con el horizonte sensible se llama meridiana.—Cuando se admite, como es la verdad, que la tierra no es esférica, ni los meridianos, ni los paralelos son realmente círculos.—Los planos perpendiculares al eje de rotacion cortan su superficie segun líneas que se continúan llamando paralelos; mas un paralelo, en realidad, no es más que una série de puntos con la misma ó igual latitud, ó para los cuales es la misma la altura del polo sobre el horizonte. El plano meridiano de un lugar siendo en realidad el plano tirado por la vertical de este lugar paralelamente al eje de rotacion de la tierra, los planos meridianos que forman el mismo ángulo con el meridiano del lugar que sirve de orígen á las longitudes, no forman necesariamente un solo y mismo plano, son solamente paralelos entre sí.—Por consiguiente cuando no se considera como esférica la tierra, no se puede dar el nombre de meridiano á la línea trazada sobre la superficie del globo por todos los puntos que tengan igual longitud. Se da á esta línea el nombre técnico de meridiana. (Arago. *Astron. pop.* T. III. pág. 71). Se menciona esta palabra, extraña realmente á la milicia, por lo que se relaciona con el art. Orientacion.

**MÉRITO.** Del latin *meritum*. «La accion ó derecho que uno tiene al premio por lo bien hecho, ó la razon de ser castigado por lo contrario.» (Dicc. Acad. 5.). La definicion al parecer no puede ser más clara; sin embargo un escritor militar hace las siguientes distinciones:

«Los méritos se contraen con el ejercicio de actos comunes de la profesion, y los servicios se prestan con el ejercicio de actos distinguidos de la misma. Un oficial que contraiga muchos méritos, no debe aspirar á que se le repute por oficial de servicios, si nunca ha prestado estos; pero todo el que se distinga de cualquier modo que sea, en paz ó en guerra, será reputado, calificado y considerado por oficial de méritos y de servicios, porque los méritos se contraen sólo con profesar la milicia, aun desde la clase de alumno en los colegios militares, y porque los servicios no son otra cosa que méritos distinguidos. Así, pues, la diferencia distintiva de estas dos voces consiste en que todo servicio es mérito, pero no todo mérito es servicio». (Vallecillo. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 451).

Otro sinonimista, Don Roque Barcia, hace distincion algo sutil entre mérito y merecimiento. Dice así: «Mérito se refiere á las cualidades. Merecimiento á las acciones. El mérito busca á la opinion, el concepto público, la fama. El merecimiento busca la recompensa. El mérito es humilde. El merecimiento, ambicioso. El mérito se esconde. El merecimiento se viste de gala. El mérito vive en una buhardilla y se muere de hambre. El merecimiento da banquetes y vive en palacios. El mérito es lo que ha dado más bienes á la tierra. El merecimiento es lo que ha dado más escándalos al mundo. El mérito es invariable y eterno. El merecimiento tiene por patrono una época, un siglo, un pueblo, tal vez un alcázar.... Ambas palabras vienen del sustantivo latino *meritum*, que equivale á servicio, etc.» (*Filos. de la leng. esp.* Sinón. cast. T. I. pág. 266.)

**MERLON.** El macizo del parapeto ó batería comprendido entre dos cañoneras contiguas.—Quizá venga del bajo latin *merulum*, *merla*, que significaba almena ó almenaje. Los franceses dicen lo mismo, *merlon*, y de ellos se habrá tomado.

**MERODE ó MERODEO.** Dice Santa Cruz (*Reflex. mil.* lib. 5. cap. 10.). «Por algun jefe de la casa de Merode, que permitió á sus soldados excesiva licencia, se llaman hoy *merodistas* (así lo da tambien Dicc. Acad. 5.) los que, con pretexto de ir á buscar en las cercanías del ejército, ensalada ó fruta, roban cuanto hallan en sus aldeas ó campañas». Pero á la palabra *merode*, que no puede ser más francesa, *maraude*, le da Gébelin orígen «celta» de mar, bosque, selva. Menage se va al «hebreo», y despues conjetura lo que arriba se copia de Santa Cruz.—Merode es un robo de víveres ó comestibles; rapiña, pillaje, botin, tala, devastacion muy en pequeño. El merode ó merodeo no lo extirpa la disciplina, si no viene en su ayuda gran regularidad y hasta solicitud en la administracion. (V. e. v.).—Merodeador. El soldado desarmado que va al merode. El Marqués de Santa Cruz y Dicc. Acad. dicen merodista. «.... los paisanos afectos al rey nuestro señor les negaban la obediencia que les habian dado, atravesaban el paso á sus reclutas, insultaban sus convoyes, tomaban sus merodistas y forrajeadores». (*Reflex. mil.* lib. 4. cap. 6.)

**MESA. MESETA.** «La llanura de tierra que á sus costados tiene bajadas, valles ó barrancos profundos, como la Mesa de Ocaña, que es una porcion de tierra llana y elevada sobre Aranjuez y las bajadas de la Guardia: y la Mesa de As-

ta cerca de Jerez.—Meseta es la llanura de tierra que domina, y está circundada de valles ó barrancos profundos. Es diminutivo de Mesa en este sentido, y se denomina así por su figura, como la Meseta de Orán». Esta definicion da el Dicc. Acad. Hist. que hemos escogido por «autoridad» en voces de topografía y geografía física. El Dicc. Acad. Esp. sólo da en el art. Mesa: «La llanura extendida que está sobre alguna altura. *Planities*». Y para meseta, su acepcion vulgar respecto á escalera.

Lavallée, y todos los geógrafos modernos, definen igualmente la meseta (cuyo exacto equivalente en francés es *plateau*): masa de tierra extensa y elevada, dominada por algunas cumbres irregulares y cuyos bordes están guarnecidos de pendientes más ó ménos rápidas.—*Tout sommet applati est un plateau*, dice Árago.—Los alemanes dicen *Hochebene*, alto-llano; *Tafelland*, region tabular, tabliforme. (V. y comp. Explanada, Glásis, Escalon, Resalto, Montaña).

La forma característica de meseta, que domina en Asia y Africa, no se repite más que una vez en Europa hácia su occidente, en España, y en muy reducida escala. La forma característica de Europa es más bien la alpina ó alpestre.—Las más extensas y altas mesetas de Europa, despues de las de España, son las de Baviera, Suabia y Auvernia. Entre estas la más alta es la bávara, y sin embargo no se eleva más que 1.560 piés, miéntras la de España se alza 2.500. En extension superficial ninguna iguala, ni con mucho, á las extensas mesetas ó altos-llanos de España.

No se debe confundir meseta con llanura.—La primera siempre lleva la significacion de cumbre chata ó achatada, y puede contener desigualdades, arrugas, pliegues, y estar compuesta de facetas, que son las verdaderas llanuras, y terrenos ondulados ó montuosos, siendo el conjunto en rigor llano.

La meseta se llama muela en Aragon; mola, en Cataluña y Valencia; páramo en Búrgos; paramera en Ávila.

La llanura en que está situada la ciudad de Quito es una gran meseta de los Andes á 3.000 metros de altura sobre el mar. Madrid está sobre otra á 670 metros solamente.

De una obra militar reciente, en que se expone con claridad la materia, están tomados los párrafos siguientes:

«Toda la tierra seca ó emergida (por oposicion á la sumergida ó debajo de las aguas) puede dividirse en tres categorías: llanuras bajas, llanuras altas ó mesetas, y montañas. Las llanuras bajas están situadas generalmente á la orilla del mar, y por léjos que se extiendan hácia el interior siempre vienen á parar á la costa. Las llanuras bajas mejor caracterizadas en Europa son la Holanda y la Lombardía, sin que puedan admitir comparacion con los Llanos y Pampas de América».

«Las mesetas son tambien llanuras; pero se distinguen de las bajas, tanto por su altitud, como por su superficie que suele ser ménos lisa, plana ó igual».

«Si puede considerarse á los bajos llanos como terrenos sedimentarios formados por ríos, esto es, por los fragmentos que el agua, la nieve ó los vientos han acarreado desde las montañas hasta los mayores y más profundos surcos de la corteza terrestre; las mesetas, al contrario, aparecen como residuos de este mismo trabajo de erosion y sacan de este orígen dos caracteres distintivos: desde luego, los lechos de los ríos que los atraviesan, van generalmente más encajonados entre sus orillas que en los bajos llanos, en los cuales el nivel del agua es á veces «más alto que el de los terrenos inmediatos», lo que exige trabajos dispendiosos de dique ó encauzamiento; además, la capa arable ó vejetal es ménos espesa que en las llanuras bajas, y tanto que el arado más simple llega al sub-suelo: en las mesetas, la capa vejetal escasamente tiene seis pulgadas de fondo, miéntras que en los bajos llanos pasa de veinte, de cincuenta piés de profundidad. En los valles del Rhin y del Vistula, mejor áun en los del Ganges, Orinoco ó Misisipi es imposible llegar al sub-suelo. Sondas de gran profundidad han demostrado la presencia de un légamo de aluvion, sin llegar á terreno firme ó resistente».

«Aunque las llanuras se dividan en bajas y altas ó mesetas, no puede fijarse de un modo positivo «donde acaban las unas y principian las otras», tanto es el número que hay de gradas ó resaltos intermedios. En cierto modo por llanuras ó escalones sucesivos, y como de terraza en terraza, es como principalmente se elevan los continentes encima del Océano; las grandes cordilleras que los atraviesan no son, por decirlo así, más que «accidentes» en medio de los terrenos planos elevados».

«Las colinas ó las montañas que se perciben á lo léjos en el extremo de una llanura, no son muchas veces otra cosa que las caidas ó pendientes de una meseta, más ó ménos elevada por encima de la que ocupa el observador».

«Estas mesetas, y singularmente las de «mucha altura sobre el nivel del mar», ofrecen una

circunstancia que merece notarse. Es raro que estén «enteras» en toda su extension: lo más ordinario es que el macizo que constituyen, se encuentre recortado, resquebrajado por entalladuras profundas, generalmente ramificadas, que irradian en diferentes direcciones, partiéndole de varias maneras al prolongarse sobre la meseta inferior, en la cual vienen á desembocar».

«Esta circunstancia es la que ha hecho considerarlas como grupos y macizos de montañas, miéntras que en realidad no forman generalmente en toda su extension más que una sola y misma masa fracturada por valles, más ó ménos hondos y numerosos. Las plataformas de las diferentes piezas que al parecer los componen, ya estén completamente separadas, ya unidas por trozos irregulares, se hallan todas sensiblemente en el mismo plano y las capas ó estratos, que componen la masa, se corresponden en las pendientes de las gargantas y barrancos que los surcan».

«Tambien á veces el macizo está cortado y dividido por valles radiales ó convergentes, que se reunen en un punto central en donde se presenta un vasto hundimiento; y entónces se notan sobre el borde de este hoyo ó cuenca, montañas, más ó ménos altas que, realmente, no son otra cosa que las extremidades de los trozos ó masas parciales, en que el macizo total se encuentra dividido ó repartido». (*Guia del Ofic. en camp.* pág. 156).

**MESNADA.** La reunion de hombres armados pertenecientes á un rico-hombre, á un concejo, parroquia ó distrito que formaba, en la edad media, la UNIDAD ORGÁNICA de la HUESTE ó ejército. El carácter heterogéneo, bisoño y allegadizo de estas agregaciones correspondia á lo breve y desordenado de aquellas desoladoras incursiones ó CORRERÍAS, semejantes en lo fugaz, estrepitoso y yermador á las tempestuosas nubes de verano. (V. ALGARA, CAVALGADA). En el latin bárbaro de los tiempos medios *masnada* ó *maisnada* era un nombre apelativo, que se lee en muchos documentos extranjeros, y cuyo significado últimamente no se echaba en buena parte, como se ve en la *novela* 12 del BOCCACIO: *Mercatanti parevano, ed erano* MASNADIERI, *e uomini di malvaggia vita*». CÁRLOS AQUINO (*Lexic. mil.*), diligentísimo en desentrañar etimologías, desechando algunas inverosímiles y violentas, decide que es «idiotismo español». En España la voz conservó efectivamente su sentido recto y militar, como se ve, por ejemplo, en el viejo poema de FERNAN GONZALEZ:

«Movió Vernaldo del Carpio con toda su mesnada
«Quando ovo el Conde la rason acavada,
«Con estos tales dichos su gente conortada,
«Movióse de mañana con toda su mesnada
«Fueron se para Lara tomar otra posada...
«El Conde don Fernando de fazienda granada
«Mandó á primera noche llamar esa mesnada...
«El conde don Fernando con toda su mesnada,
«Quando ovo el rouo á sus casas tornado
«Por verdat avya fecho muy buena cavalgada
«A León el buen rey fyzo tornada.

Si el lector quisiere recorrer este antiguo poema, ó solamente el art. HAZ, veria manifiesta la diferencia entre esta voz y MESNADA. La última es puramente ORGÁNICA; es un cuerpo, un trozo, una DIVISION de la HUESTE en MARCHA y OPERACIONES: el HAZ es la UNIDAD TÁCTICA en el CAMPO DE BATALLA ó disponiéndose á entrar en él.

**MESNADERO.** El que servia en la mesnada. (DICC. ACAD.)—Como MESNADERÍA era el sueldo del MESNADERO. Evidentemente el vocablo, asi como AMESNAR y AMESNADOR (V. e. v.) son derivados de mesnada; mas por el texto siguiente verá quien estudie nuestra historia con algun detenimiento y crítica, cómo apuntaba ya prematuramente el régimen que hoy decimos de «altar y trono» en los turbados tiempos de ALONSO X, tan sabio como poco cuerdo.

«Por esta ley queremos fazer entender á los omes, porqué an nombre mesnaderos los cavalleros del rey e porqué deven ser honrados e guardados. Dezimos que mesnaderos son dichos por estas razones; la una porque son vasallos del Rey, e reciben su bienfecho señaladamente, e viven con él en su casa mas que otros cavalleros del Regno. La otra porque deben guardar su cuerpo del rey de dia y de noche». (*Espéculo.* Tit. 13. ley 6.)

**METATOR.** Del latin *meta*, mojon, coto, linde. El OFICIAL que en la MILICIA ROMANA tenia por especial encargo la CASTRAMETACION, el trazado y disposicion del *castrum*, *castra*, CAMPAMENTO, ó mejor CAMPO DEFENSIVO.—Se confunden con los *mensores*, que segun VEGECIO (lib. 2. cap. 7.) eran: «*Qui in castris ad podismum dimetiuntur loca, in quibus tentoria milites figant*». Algunos sostienen que habia diferencia entre ambos oficios: que el *metator* «señalaba» el terreno y el *mensor* lo «repartia»; pero no es cosa de entrar en discusion, y nos contentaremos con dejarlos sinónimos. Los ROMANOS, que de todo hacian verbos, tenian *metor*, *metaris*, RECONOCER, describir; lo que ahora diriamos «topografiar» un CAMPO, una POSICION. Asi dice SALUSTIO (en *Jugurtha*): «*Sila pariter cum ortu solis castra* METABATUR». Y TITO LIVIO (*Dec.* 5. lib. 4.): «*Et* METARI *frontem*

*castrorum*».—«METATORES, los que yuan delante á elegir lugar para assentar el real.... MENSORES, los que en los reales median los cuarteles y señalauan el suelo donde se pusiessen las tiendas». (LONDOÑO. *Discip. mil.* fol. 13.—1568).

**METER.** «.... y saltando él dentro primero, metió mano á su alfange y dijo en morisco....» (CERVANTES. *Quij.* part. 1. cap. 41.). Basta que lo diga quien lo dice, para que á nosotros nos guste más «meter mano» que «echar mano», «poner mano» á la espada, como hoy decimos con mayor pulcritud.—Tambien suena mejor «meter espuela», que arrimar, dar, clavar, hincar.—¿Hay frase más enérgica que «meter á sacomano» (V. e. v.), «meter en un puño», «meter en calor?»—Meterse, arrojarse al contrario ó á los enemigos con las armas en la mano (DICC. ACAD. 5.) «Meterse en una plaza» se dice mejor que «introducirse», cuando se entra en ella, con SOCORRO ó sin él, «pasando por encima del SITIADOR». Introducir es más bien, parlamentarios, espias, partidarios. Empeñados en rehabilitar el verbo meter (que hoy suena tan mal á nuestro británico pudor) lo ilustraremos con textos.

«Meter expresa una accion más enérgica, más decidida que introducir. La primera es más clara y más ostensible que la segunda. Se mete la espada hasta la guarnicion, etc. Hay otra diferencia entre estos dos verbos. Lo que se mete no penetra tan adentro como lo que se introduce, y así lo indica la etimología misma de la palabra». (J. J. DE MORA. *Sinónimos.*)

«Meter expresa una accion vulgar. Introducir significa la idea de cuidado y de arte. Meter las manos en el fuego. Introducir la sonda. Meter cizaña. Introducir el espíritu de discordia. (R. BARCIA. *Sinón. cast.* T. I. pág. 267.)

**METRALLA.** La municion menuda con que se cargan las PIEZAS DE ARTILLERÍA; pedazos de clavo, hierro, piedras pequeñas, y más generalmente BALAS, que se colocaban segun su calibre, primero en SAQUILLOS, luego en RACIMOS, despues en botes de hoja de lata y hoy en toda clase de PROYECTILES (V. SHRAPNELL.)—La metralla se usó por vez primera en la batalla de Marignano 1515.

Padecemos algo de manía etimologista; y así, al ver en VEGECIO una cosa que llama *metellas* (lib. 4. cap. 6.) y que explica como «cestos llenos de piedras, para arrojarlos sobre la cabeza de los que suban por las escalas de asalto» nos pareció sonar algo á metralla. La *r* central nos desanima, pero en fin démoslo por lo que valga. —METRALLAR. Debe decirse AMETRALLAR. Por la misma razon que ACUCHILLAR, ALANCEAR, y en general todo verbo frecuentativo, repetidor.—METRALLAZO. El tiro, el golpe, la herida de METRALLA.

**METRÓMETRO ó METRÓNOMO.** Especie de péndulo cronométrico, que sirve para marcar un compás más ó ménos acelerado, segun se coloque más alto ó más bajo el disco de la varilla: úsase en los LABORATORIOS DE ARTILLERÍA para graduar las ESPOLETAS y ciertos FUEGOS ARTIFICIALES.

**MIGUELETE ó MIQUELETE.** Variedad de TROPA LOCAL y DE POLICÍA en el antiguo reino de Valencia y principado de Cataluña. MIÑON, MOZO DE ESCUADRA. Hombre suelto, ágil, incansable: nieto del antiguo ALMOGAVAR y padre del moderno CAZADOR. (V. e. v.)

**MIJERO.** «La piedra miliaria que se ponia en las vias militares ó caminos de los romanos, para señalar su distancia por millas. Es voz derivada de la latina *milliarium*, porque se colocaban á distancia de mil pasos. Estas vias militares empezaban desde Roma: y para señalar el principio comun de todas, se construyó el *miliario áureo*, que fijase el término desde donde partian estas calzadas ó caminos, que seguian á las diferentes provincias del orbe ó imperio romano». (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.)

**MILENARIO.** (V. TIUFA.)

**MILIARIA ó MILIAR.** (V. MIJERO.)

**MILIAR.** (V. COHORTE, LEGION.)

**MILICIA.** Es evidente que este vocablo puramente latino, *militia*, vino de *miles, militis*, SOLDADO. A su vez esta última voz ha excitado la curiosidad de los etimologistas. Unos la traen de *malitia*, otros de *milio*, otros de *mira*, otros del griego *meletes*, asta; pero está admitida por más llana la opinion de EUTROPIO y de VARRON, seguida por SAN ISIDORO: «MILES *dictus, quia unus ex mille eligitur*». Y en efecto, reparando la tendencia á lo «decimal», tanto en ORGANIZACION como en TÁCTICA, de las ANTIGUAS MILICIAS, bien puede creerse que RÓMULO eligiese uno entre mil, ó más bien eligiese entre todos los ciudadanos «mil para soldados», como dice EUTROPIO (*Hist. Rom.* lib. 1): «*Mille pugnatores delegit* (Rómulo) *quos a numero* MILITES *appellavit*».

«Las gentes (agrupaciones) estaban repartidas en tres tribus. Cada una, mandada por un tribuno, daba en tiempo de Rómulo mil soldados (en efecto *miles* viene de *mille*) y cien jinetes (*celeres*). La tribu se dividia en diez curias, y á la cabeza de cada una habia un curion. Las tres tribus alistaban tres mil infantes y trescientos caballos formando la legion. Pronto se

dobló el número por la anexion de nuevas ciudades». (Napoleon III. *Hist. de César*. T. I, pág. 7)

Efectivamente, cuando la Roma primitiva hasta el sitio de Veyes movilizaba, como hoy decimos, el completo efectivo y disponible de sus fuerzas tenia ejército, y al mismo tiempo milicia. Pero en los tiempos medios y feudales, en los que habia mesnadas, huestes y fonsado por todas partes, y milicia rigorosamente en ninguna, la voz perdió ó torció su radical y técnico significado.

Al renacimiento, á fines del siglo XV á principios del XVI, cuando en toda Europa y singularmente en España empezó á alborear el ejército permanente, se consumó, por decirlo así, el divorcio entre ejército y milicia: quedando cada una de las dos palabras por expresion y representante de dos órdenes de ideas, conexas si se quiere en la esencia, divergentes y casi antitéticas en la forma y en la práctica. Lo que hoy decimos ejército activo y ejército de reserva, tropa asalariada, permanente, siempre á punto y apercibida y disciplinada: tropa, ó más bien gente gratuita, suelta, sin la consistencia que da la fila, sin el aplomo que da el ejercicio. Si alguna duda quedase de que por entónces se consumó este divorcio, basta á disiparla esta corta cita de un libro militar, clásico á la sazon: «Mi intencion es mostraros como se puede ordenar un exército en la tierra donde no se usa milicia». (Diego de Salazar. *De re militari*. lib. 1.—1536.—V. y comp. Ordenanza).

Durante el siglo XVI los militares eruditos, obstinados en resucitar á los griegos y romanos, intentaron vanamente restaurar la voz milicia en su recto y primitivo sentido latino; pero el uso, árbitro supremo en lenguaje, como en todo, ya habia fijado el que hoy conserva.

Así vemos en una obra militar y notable de aquel tiempo el siguiente párrafo: «Porque la milicia (como dizen los que desta materia escriuieron) tiene tres partes. La vna es el aparato de guerra, en que entra el levantar gente, armarla, pagarla y avituallarla, para lo qual hay en la milicia oficiales aparte. La segunda parte es de la hueste, la cual contiene el marchar del campo y el alojarle. La tercera parte es del combatir con el enemigo, ora sea por mar, ora por tierra, ora defendiendo un cerco, ora combatiéndole etc.» (Valdés. *Diál. mil.* fol. 14.—1591).

Todavía el Diccionario de la Academia Española, en su primera edicion (1726), sostiene la definicion completa: «El arte de hacer la guerra ofensiva y defensiva, y de disciplinar los soldados para ella».—«Significó tambien la misma soldadesca ó la gente que sigue la guerra».—«Los cuerpos formados de vecinos de algun país ó ciudad que se alistan para salir á campaña en su defensa, cuando lo pide la necesidad y no en otra ocasion».

Este último significado es, hoy más que ántes, el corriente y usual; porque la institucion de la moderna guardia ó milicia nacional en varios países de Europa, acentúa más la distincion entre el ejército permanente. Ya en el siglo pasado se fijó con la creacion de las Milicias provinciales, en 1734, y con razon exclamaba un escritor francés: «Es singular que un nombre usado por todos los pueblos del mundo para expresar guerreros, sirva en nuestro país para dar idea contraria».—Así pues, dejando por innecesaria la definicion de adjetivos aplicables á milicia como antigua, auxiliar, movilizada, local, urbana, etc.; dejando tambien para el artículo reserva, como lugar más oportuno, algun apunte histórico y crítico sobre las extinguidas milicias provinciales, concluiremos ilustrando lo referente á las concejiles con los siguientes párrafos de un libro moderno de respetable autoridad.

«Al principio de la reconquista todos los hombres capaces de llevar las armas acudian en tropel á la hueste del rey, y militaban debajo de su enseña. Como ni los concejos estaban dotados de vida poderosa, ni el señorío feudal tampoco, mal podian conocerse las diferencias que la desmembracion de la soberanía introdujo despues en los pueblos. Los vecinos de cada lugar seguian al magistrado, este al superior de la tierra y todos juntos al rey de Asturias, al tenor de lo mandado en el Fuero Juzgo. Desde los albores del siglo IX suenan en los privilegios las palabras *fonsatum* y *fonsataria*; la una significativa del servicio militar, que eso quiere decir la expresion «ir en fonsado» y la otra en sentido de tributo equivalente al servicio en persona.....»

«El período en que empiezan á bullir estas milicias es la mitad del siglo XII, que coincide con la minoría de Don Alonso VIII, etc.».....

«Sin embargo la obligacion de ir en fonsado, ó sea salir á campaña, no era igual para todos los concejos, ántes más ó ménos preciso segun los fueros de cada ciudad ó villa. Unos gozaban la exencion de no prestar este servicio sino una vez al año: otros tenian el privilegio de no pasar su frontera: otros acudian á la hueste sólo cuando el rey la gobernaba en persona: otros estaban excusados, allanándose los vecinos á satisfacer la pena pecuniaria. Lo ordinario era acudir

al apellido del Rey y servirle sin paga por espacio de tres meses, procurando los reyes granjearse sus voluntades para las empresas mayores con mercedes anticipadas ó con la esperanza del premio».

«No obstante Guadalajara sirvió en varias ocasiones á los reyes enviándoles su milicia siempre pagada por seis meses. En tiempo de D. Felipe II pagaban las ciudades el sueldo de su gente tres meses, y otros seis adelante lo satisfacian ellas y el rey por mitad.....»

«El mando pasó á la nobleza y luego fué de provision real. Todavia en los tiempos de Don Felipe II, cuando la guerra de los moriscos, sale el Alférez mayor Diego Vazquez de Acuña por cabo de la tropa concejil con el pendon de Baeza; pero en el mismo año 1569 solicita el rey de Sevilla que levante milicias y, sin tener en cuenta la autoridad de su alguacil mayor, les nombra un coronel.....»

«Hácia 1166, aparecen las milicias concejiles, compuestas de peones y caballeros de las Ciudades; ó por lo ménos adquieren una importancia extraordinaria. En verdad, la milicia concejil no es otra cosa que «el ir en fonsado» ó sea la obligacion de acudir al llamamiento del rey los vecinos de cada ciudad, villa ó lugar y seguirle en la hueste conforme á las costumbres de los Godos; y de este servicio de la fonsadera nos habla el concilio de Leon y los fueros de Castrojeriz, Sepúlveda, Nájera y otros muy antiguos y principales.....».

«Señalan algunos escritores como cosa nueva la presencia de estas milicias concejiles en la desgraciada batalla de Alarcos el año 1195, y se citan los pendones de Segovia, Avila y Medina con otros muchos que se nombran como presentes á la famosísima de las Navas de Tolosa, ganada en 1212; pero prescindiendo de que nos acostamos á la opinion de un erudito que asienta ser las milicias concejiles tan antiguas como los concejos mismos, si procuramos señalar la época de su grandeza, será forzoso tener en cuenta testimonios anteriores á la fecha de ambos sucesos. Entre las memorias del reinado de D. Alonso VIII, llegó hasta nuestros dias un privilegio del año 1166 en donde se hace mérito de los concejos de Segovia, Avila y Maqueda, que tanta parte tuvieron en sosegar las alteraciones de Castilla, ayudando al Rey á cobrar su reyno embargado por D. Fernando II de Leon... No tuvieron presente esta noticia los señores Moron y Lafuente; pues á tenerla hubieran dado mayor antigüedad á las milicias concejiles que la batalla de Alarcos; fuera de que yerran en no enlazar dicha institucion con el servicio de la fonsadera, como lo hace el señor Muñoz y Romero. Apoyado en la autoridad de Colmenares, señala el principio de esta manera de levantar gentes para la guerra ántes que los más de nuestros historiadores, Salazar de Castro, Hist. genealóg. de la casa de Lara, Lib. 3 cap. 3. Confirma el origen remoto de la milicia concejil el siguiente pasaje del arzobispo Don Rodrigo: «*Quamvis verò in oppidis et civitatibus sub uno degant principis regimine, tamen à suæ principio gentis, et armorum etiam, et militaris dignitatis insignia habuerunt et militare nomen sortiti sunt ab antiguo. (De rebus Hisp. lib. 8 cap. 3).* Tambien habla de las milicias de Avila, Béjar y Plasencia «que viajaron á caballo con sus señas alzadas» en los tiempos de Don Fernando de Leon, el P. Ariz en su Hist. de Avila, par. 3, fol. 11. El arzobispo Don Rodrigo, contando la reunion del ejército destinado á pelear en las Navas de Tolosa, dice: «*Civitatum et oppidorum concilia sic copiosis phalangibus, et equis et armis et vehiculis, et victualibus et omnibus ad bellum necessariis premunita venerunt*». (*De rebus Hisp.* lib. 8 cap. 3).

«Como quiera, es indudable que desde Don Alonso VIII en adelante las milicias concejiles cobraron mayor importancia, ya en razon del número y calidad de las gentes, ya porque estuvieran mejor proveidas, y ya en fin, á causa de seguir el pendon de su ciudad ó villa gobernando cada escuadron sus propios capitanes. En un tiempo en que los de más humilde estado se ennoblecian por la sola virtud de las armas, era cosa natural que el lustre y el poder de los concejos subiesen de punto, conforme los Ciudadanos adelantaban en aquel honrado ejercicio; y en tanto era tenida la ciudad ó villa, en cuanto excedia en su milicia el número de los caballeros al de los infantes y peones». (Colmeiro, *De la const. y del gob. de los reinos de Leon y Cast.*)

**MILICIANO.** El alistado en las MILICIAS.

**MILITANTE.** Merece observarse la singularidad de que este participio del verbo «militar» sea la palabra ménos «militar», es decir, la que en la «milicia» no tenga la menor aplicacion, ni jamás suene en boca del SOLDADO DE PROFESION. Hay iglesia militante; partidos militantes; razones que, para los abogados y periodistas, «militan en pró ó en contra»; todo civil, y por extraña contradiccion, nada realmente *militar* hay que *milite*, ni sea *militante*.

**MILITAR.** Verbo neutro. Servir en la guerra, ejercitarse en la milicia. Asi debia ser, y asi

en efecto lo da Dicc. Acad. Pero véase el artículo precedente.—Como adjetivo no ha alterado su recta significacion. Al tomar el mando en jefe del ejército del Norte, en 3 de julio de 1835, el célebre D. Luis Fernandez de Córdova, que entre sus dotes militares contaba la fluidez y correccion en el lenguaje, concluia así su enérgica proclama: «Compañeros, empieza una nueva campaña; nuevo es tambien nuestro ardor y mayor nuestra experiencia. La guerra, variando de proporciones, se ha hecho más *militar* y ménos penosa, etc.» No puede salir la definicion de labios más autorizados. Efectivamente hasta entónces aquella guerra habia sido fatigosa, dura, cruel: habia tomado el tinte sangriento de una horrible cacería; tenia sin duda con exceso todas las bárbaras condiciones de una guerra civil y sin cuartel, y sin embargo poco, muy poco tuvo hasta entónces de militar. En los carlistas por cierto no era de extrañar: bastante hicieron con improvisar un ejército sufrido y valeroso: lo inexplicable es aquel estrellarse de los caudillos liberales, aquel gastarse en quince dias: y no era lo peor gastarse ellos, sino gastar y estropear y dejar gangrenarse un ejército formal, bravo y entusiasta. (V. Guerra.) (V. y dist. Belicoso.)

**MILITARISMO.** ¡¡¿¿.....??!!

**MILITARIZAR.** Verbo que no tiene aplicacion técnica respecto á personas: no se dice que un batallon «se militariza»; pero se puede «militarizar» un servicio, como el de Sanidad, el de Equipajes ó Transportes. Cuando se habla de un país, de un terreno, militarizarlo es darle condiciones de teatro de la guerra, de ataque y defensa; construyendo fortificaciones, abriendo ó cortando caminos, echando ó destruyendo puentes, etc.»

**MILITARMENTE.** Adverbio que significa conforme al uso, estilo, leyes ó costumbres de la milicia. «Presentándose al conde Mauricio, le habló militarmente de esta manera». (Baren. *G. de Fland.*)

**MILITARON.** Aumentativo, usado por paisanos, bajo el hórrido «imperio del sable».

**MÍLITE.** El Dicc. Acad. trae como española esta palabra puramente latina *miles, militis*, soldado. Algun cura en el púlpito la usará.

**MINA.** Voz latina, sinónima de *cuniculus*, (V. e. v.) que los romanos usaron en los dos sentidos que hoy tiene; pero más aún, en la baja latinidad, en que produjo el verbo *minare*, con los sustantivos *minarius* y *minator*.—Definiéndola á nuestro gusto, y en toda su generalidad, diriamos que mina, actualmente, comprende todo procedimiento, disposicion y aparato, subterráneo ó submarino, destinado á crear y vencer grandes obstáculos en la guerra, y á causar gravísimo y rápido estrago en el enemigo, tanto en su personal como en el material, destruyendo prontamente fortificaciones, edificios y buques.

Efectivamente, en 1867, en los tiempos de la electricidad, de los torpedos y de la nitroglicerina, parece anticuado restringir la definicion á la consabida cavidad subterránea, pozo, etc. Desde luego mina, en el lenguaje vulgar, da siempre idea de excavacion y conducto subterráneo para las aguas, y hasta el sentido de fuente ó manantial le da Dicc. Acad.

Las minas de guerra probablemente serán tan antiguas como ella. La idea es tan óbvia, que con toda verosimilitud debió ocurrirse al primer caudillo que se vió detenido en su marcha victoriosa ante una muralla bien defendida. Sin embargo es de ritual entre los eruditos (Maizeroy Mayern, Blesson, etc.) asignar la «prioridad histórica» á Camilo, dictador, en el sitio de *Veyes*, la Troya de los romanos, ó á Servilio, en el de *Fidenes*, treinta años ántes. (V. Legion.). Estas minas primitivas, y por lo tanto más ingénuas ó inocentes, pertenecian al género que puede llamarse de sorpresa; puesto que se reducian á practicar una galería ó paso subterráneo, que llegaba hasta dentro de la fortaleza sitiada, para salir por él un corto número de hombres resueltos, que, dando sobre la espalda de los defensores, abrian por dentro las puertas. Así dicen que Gengiskan tomó á Pekin, y mucho ántes Dario, hijo de Hitaspes, á Calcedonia, dejando cautelosamente sus tropas léjos de los muros y entrando en galería hasta la plaza mayor de la ciudad (Poliano. lib. 7. cap. 5.). Comparado con esto, la mina de fuego, es decir, excavar, apuntalar y quemar los puntales para producir derrumbamiento, ya debió causar estupenda novedad. Por espacio de largos siglos—hasta el XVI—ahí se quedó atascado el arte del minador. Se comprende, pues, que el uso y aplicacion de estas minas seria en tan luengo trascurso de tiempo, frecuente y repetido, con sus inevitables mejoras, modificaciones y retrocesos tambien. En los célebres sitios de Platea, Durazzo, Jafa Rodas y Aténas jugaron estas minas.

Si tuvieramos el patriotismo, recomendable pero excesivo, de algunos que todo lo ven originario de España, creeriamos á piés juntos lo que dice Lafuente en su *Hist. de Esp.* (T. II. pág. 17) que en Contrebia, sitiada por Sertorio, se aplicó el combustible para volar (sic) las murallas, cu-

yos efectos asustaron á los sitiados y les movieron á rendirse. Lo apoya con nota y fragmento de Tito Livio, publicado por Giovennazzi y Brunks, citado por Romey. El combustible, pase; pero el *volar*.....

Cuando la TORMENTARIA y POLIORCÉTICA (V. SITIO) tomaron vuelo, las minas se combinaron con las MÁQUINAS DE APROCHE y demolicion. Diognetes, ingeniero, en Rodas, logró volcar con GALERÍA SUBTERRÁNEA la famosa HELÉPOLIS ó torre de Demetrio Poliorcetes, y Eneas el Táctico recomienda cuerdamente ese ejemplo.

En toda la EDAD MEDIA siguió la antigua MINA DE FUEGO ó de puntales, de *poner en cuentos*, como técnicamente se decia en Castilla. Y sabido es, que si, durante un SITIO porfiado en que habia MINAS, se armaba un CABALLERO NOVEL, la VELA DE LAS ARMAS habia de efectuarse precisamente dentro de la GALERÍA, pasando la noche allí con su PADRINO, en vez de VELARLAS en capilla ó lugar sagrado, como era ritual. Descubrir al MINADOR enemigo por medio del oido aplicado á un ESCUDO, por vasos de bronce suspendidos, por dados sobre el TAMBOR era sabido ántes de Eneas y de Vitrubio. Cerca ya de nuestro tiempo, en el sitio de Málaga (1487) se hicieron grandes trabajos de MINA y CONTRAMINA, todavía por supuesto «poniendo en cuentos,» bajo la direccion del célebre Ramirez de Madrid; y pueden calcularse sus dimensiones, por el hecho de haberse combatido fieramente y CUERPO Á CUERPO debajo de tierra por espacio de seis dias. Repeticion de los tiempos de Sila en Aténas. — Tambien debe recordarse que todo castillejo en la EDAD MEDIA tenia su mina ó comunicacion subterránea, larguisima á veces, para salir recatadamente á la CAMPAÑA, y dar pábulo tambien despues á pavorosas consejas y fábulas de duendes.

Está ya fuera de duda y discusion que la *primera* y feliz aplicacion de la PÓLVORA á las MINAS se debe al terrible Pedro Navarro, en el Castel del Ovo de Nápoles á 11 de junio de 1503. De aquí arrancan las MINAS *modernas*, que fueron cada dia extendiéndose y perfeccionándose. Llama, sin embargo, extrañamente la atencion, que el célebre Don Bernardino de Mendoza al publicar en 1595, su *Teórica y Practica*, y al hablar en la pág. 148 de las MINAS, sólo indique la manera antigua, y que debia estar olvidada, de PONER EN CUENTOS; ya dándoles fuego, ya tirando desde afuera con cabrestantes para desplomarlos. Probado es que en Amberes (1585) y en el largo sitio de Ostende (1601) no sólo jugaron numerosos HORNILLOS en tierra, sino «debajo del agua». Pero en el artículo ARTILLERÍA puede ver el lector la marcha casi siempre ondulante y tortuosa de todo invento notable.— El erudito Mayern hace observar que en el sitio de Schweidnitz hubo porfiada GUERRA SUBTERRÁNEA, que no se volvió á ver en los 89 años que siguieron.

Durante el siglo XVII las minas modernas se consolidaron, jugando OFENSIVA Y DEFENSIVAMENTE en los numerosos SITIOS de aquel tiempo. En Candia (1667) volaron, segun dicen, 1856 HORNILLOS por ambas partes. Por entónces, á mediados del siglo, comenzaron los SISTEMAS permanentes de CONTRAMINAS, las VOLADURAS por PISOS y el reducir ó ajustar á TEORÍA el ARTE DEL MINADOR. Maizeroy, en su manía de ver todo con excesiva antelacion, retira demasiado este origen, apoyándose en un texto griego, que cita, de Josefo (*G. de los Judios*. lib. 4. cap. 10) y donde este dice que, al ceñir á Gamala con un muro, ya le hizo en torno GALERÍA SUBTERRÁNEA.

A mediados del siglo XIX las MINAS, como el ARMAMENTO, como todo, han recibido tal impulso, que no cabe ni reseñarlo en breve artículo. Desde luego la INFLAMACION por la ELECTRICIDAD abrió ancho campo á la inventiva; y el paso principal se debe al coronel de ingenieros, Don Gregorio Verdú. En esto no hay las dudas de extranjeros, como acerca de Pedro Navarro: está plenamente reconocido y hasta impreso en francés, en inglés y en aleman.

Posteriormente, la guerra de los Estados-Unidos, abriendo otro camino, llevó á los «inventores» por el ameno y escabroso de los TORPEDOS terrestres y marítimos, donde no hay que decir si lucharon á brazo partido la química, la mecánica y la fantasía.—Concluiremos, como en el artículo ARTILLERÍA: con *Krupps* y *Gattling* en tierra; con TORPEDOS por debajo y GLOBOS por encima, el ARTE DE LA GUERRA ha de presentar irremediablemente en lo futuro las más extrañas é imprevistas peripecias.

MINADOR. El real decreto de 26 abril 1685, creando las cuatro primeras compañías de GRANADEROS dice: «Tambien pide muy particular providencia el punto que toca á minadores, que son igualmente necesarios en la defensa como en la expugnacion de las plazas; y así he resuelto que tambien se forme compañía de ellos en cada uno de los tres ejercitos referidos (los de Cataluña, Flándes y Milan)». Despues de varios trámites y vicisitudes en el siglo pasado, el SERVICIO de MINADOR está hoy asignado á los regimientos de INGENIEROS. — Los franceses dicen

*attacher le mineur*, y nosotros aplicar, arrimar, (V. e. v.) aunque en la *Escuela de Palas* (pág. 136) se lea «....y que sirvan de antemural para que no ataquen tan fácilmente el minador al pié de sus frentes». Pero en ese libro, que no deja de ser notable para su época, se llama á la ESCALA DEL PLANO *pitipié*, con otras lindezas hoy intolerables.—Parecerá impertinente advertir que *minero* es el que trabaja en minas *civiles* de metal ó carbon; pero en un DICCIONARIO MILITAR que tenemos á la vista, impreso en 1863, dice: «MINERÍA (sic) el conjunto de minas ó escavaciones subterráneas.... para volar alguna muralla». (!!).

MINAR. Este verbo—como tambien se dijo de otros análogos v. g. BATALLAR, MILITAR—no es TÉCNICO rigorosamente en INGENIEROS, aunque lo parezca. Ellos aplican el minador, entran en galería, vuelan hornillos.... todo, ménos minar.

MINISTERIO DE LA GUERRA. La palabra ADMINISTRACION es tan genérica, que abraza en rigor toda la complicada máquina de la GOBERNACION del ESTADO. Se define y concreta por los calificativos que se le añaden, como: Administracion de justicia, que comprende el ramo judicial; Administracion de hacienda, el económico, etc. En la MILICIA se debe distinguir la Administracion DE LA GUERRA y la Administracion MILITAR (V. e. v.) que distan mucho de ser sinónimas. Aquella comprende rigorosamente toda la parte de la ADMINISTRACION PÚBLICA que encierra, en su sentido más extenso, el Ministerio ó el Departamento ministerial de la Guerra. En el lenguaje ordinario se suprime por brevedad la palabra ministerio, diciendo: «Tal expediente pasó de Hacienda, ó de Fomento á Guerra»; y cuando alguno en la calle dice «voy á Guerra», se entiende que va al edificio donde está la oficina central y superior, la antigua SECRETARÍA DEL DESPACHO, el Ministerio de la Guerra. Se ve, pues, que no hay excesiva claridad, ni propiedad en estas denominaciones. Es singular que, en todos tiempos, las cosas cambien y las palabras no. De siglos sabemos que el sol no se mueve; y ningun astrónomo se atreve á suprimir la frase «el sol sale ó se pone á tal hora». Imitemos esta cuerda tolerancia, guardándonos de proponer, como alguno, que el Ministerio de la Guerra se bautice, ya tan adulto, con algun nombre griego, significativo de que es ministerio de la guerra «en la paz». Cuando el Ministerio de Estado deje de lamarse Primera Secretaría (sin saber nadie, en 1867, de donde le viene la primacía) ó el de Gracia y Justicia pierda la «gracia» por innecesaria; entónces podria intentarse llamar al de la Guerra, Ministerio de la Milicia, por ejemplo; pero si á la sazon habia nacionales armados, el título seria imposible. Dejémoslo, pues.

De todos modos Ministerio de la Guerra expresa dos ideas diferentes: la de OFICINA, y la de ESTADO MILITAR de un país. Así, en el PRESUPUESTO de Guerra (sin que se vaya á hacer ninguna), que las Córtes discuten anualmente, el Ministerio de la Guerra toma, en su capítulo propio el nombre de ADMINISTRACION CENTRAL. A cada paso se enredan las palabras, y á veces los piés, y esto retarda los muchos pasos que nos faltan por dar en la senda constitucional. Por ejemplo: ¿el Ministro de la Guerra, miembro responsable del gabinete es *jefe*, como los otros ministros, de su departamento, es decir, del EJÉRCITO, de la MILICIA (V. e. v.) del ESTADO MILITAR *entero*? Despues de tantos años de gobierno representativo debia estar resuelta esta cuestion de una manera pública, legal. Un ministro, atendiendo más á conveniencia del momento que á la complicacion del asunto, la dió por resuelta en sentido afirmativo; pero no debia estar aquella solucion en el «sentimiento público», cuando ningun otro ministro la ha aceptado ostensiblemente y el mismo vencedor de Tetuan, á pesar de su dignidad suprema, dejó la «cartera» de MINISTRO al empuñar el «baston» de GENERAL EN JEFE. Si, en oposicion, se citaran los ejemplos de los generales Rodil, Valdés y Espartero en la guerra civil, cabalmente de la perturbacion y del embrollo que ocasionó aquella medida, en apariencia simplificadora, se podrian deducir razones en contra de la reunion de ambos poderes. Si se acepta que el MINISTRO DE LA GUERRA sea jefe (en el sentido militar) de todo el DEPARTAMENTO MINISTERIAL que tiene á su cargo, volveriamos al CONDESTABLE de la edad media, al GENERALÍSIMO de los tiempos de Cárlos IV, á la delegacion en un súbdito de una parte, muy principal, de las atribuciones de la Corona. Por otro lado el ministro de la Guerra ¿puede seguir siendo, como en tiempo del absolutismo, simple Secretario de Estado y del Despacho? De ningun modo.

En el organismo constitucional tiene forzosamente que ser «ministro responsable», con personalidad propia y política, con iniciativa de gobierno y administracion, con dotes parlamentarias, con ideas y planes solidarios y subordinados á los del gabinete, y con la representacion oficial que como á parte alícuota de este le corresponde. Ahora bien, en los países constitucionales las combinaciones de la política pueden llevar la «cartera de guerra» á manos de un mariscal de campo, de un brigadier, co-

mo Hubert ó Rodriguez Vera en la guerra civil, de un paisano, como Palmerston en lo más crítico de las furiosas campañas de Inglaterra contra Napoleon. ¿Seria razonable, seria conveniente, seria posible en estos casos dejar aneja á la «cartera» la jefatura (militar se entiende) de la MILICIA en general, y del EJÉRCITO ACTIVO en particular?

La MARINA, que con más frecuencia ha tenido ministros extraños, podria establecer precedente; bien que en este pais nuestro se encuentran precedentes para todo; pues si bien ese cuerpo, respetable é ilustrado, no sólo ha tolerado, sino aplaudido generales de infantería y caballería y «paisanos» como el marqués de Molins; en cambio, por una veleidad inexplicable, ha poco rechazó, por no ser marino, á Don Augusto Ulloa, respetable repúblico, que habia sido ya Director y con ínfulas de Ministro de Fomento.

Hay, para resolver la cuestion, un criterio fijo, seguro y acertado. En los «gobiernos representativos» el primer elemento es la «política»: á ella, pues, hay que subordinar, ó por lo ménos adaptarlo todo. Embarazarse con los accidentes cuando prescribe un principio, sólo conduce á perder tiempo y á tener por resuelta una cuestion, que queda meramente aplazada, para luego retoñar de improviso y producir un conflicto.

En 1867, por la Constitucion de la monarquía, el *Jefe* único, real y verdadero del ejército es el Rey. Este es el dogma. Y para mayor formalidad trascribamos el texto de las tres constituciones. Constitucion de 1812. En el tít. 4, cap. 1, art. 171, «Del Rey», cláusula 3: Declarar la guerra y hacer y ratificar la paz, dando despues cuenta documentada á las Córtes. 5: Proveer todos los empleos civiles y militares. 7: Conceder honores y distinciones de toda clase, con arreglo á las leyes. 8: *Mandar* los ejércitos y armada, y nombrar los generales. 9: *Disponer* de la fuerza armada distribuyéndola como más convenga. En el art. 172, restricciones. 3: «No puede el Rey enagenar, ceder, renunciar, ó en cualquiera manera *traspasar á otro la autoridad real*, ni alguna de sus prerogativas». En el tít. 8, cap. 1, y art. 356: «Habrá una fuerza militar nacional permanente de tierra y de mar para la defensa exterior del Estado y la conservacion del órden interior. 259: «Establecerán las Córtes, por medio de las respectivas *ordenanzas*, todo lo relativo á la disciplina, órden de ascensos, sueldos, administracion, y cuanto corresponda á la buena constitucion del ejército y armada».—Constitucion del 37, tít. 6, art. 47, cláusula 4: «Declarar la guerra, y hacer y ratificar la paz, dando despues cuenta documentada á las Córtes. 5: Disponer de la fuerza armada, distribuyéndola como más convenga. 9: Nombrar todos los empleados públicos y conceder honores y distinciones de todas clases, con arreglo á las leyes». Está suprimida la 8.ª de la de 1812.—En la del 45, el mismo título y art. 45; las mismas 4.ª, 5.ª y 9.ª cláusulas.—Artículo 48. «Necesita estar autorizado por una ley especial:—1.º Para enagenar, ceder ó permutar cualquiera parte del territorio español.—2.º Para admitir tropas extranjeras en el Reino.—3.º Para ratificar los tratados de alianza ofensiva, los especiales de comercio y los que estipulen dar subsidios á alguna potencia extranjera» —Artículo 46 en la de 1845, las mismas.—Título 9, artículo 61. «Todo lo que el Rey mandare ó dispusiere, en el ejercicio de su autoridad, deberá ser firmado por el Ministro á quien corresponda, y ningun funcionario público dará cumplimiento á lo que carezca de este requisito. La del 45 literal en tít. 9. art. 64. tít. 13. art. 76: «Las Córtes fijarán todos los años, á propuesta del Rey, la fuerza militar permanente de mar y tierra.» Idem tít. 13. art. 79 en la del 45.

El ministro «responsable» de la guerra no «manda»: «trasmite» las ÓRDENES del Monarca; los OFICIALES del MINISTERIO, y mejor dicho de la SECRETARÍA, puesto que secretarios son del ministro, le ayudan: y adviértase de paso que para corregir el odiado dualismo de estos funcionarios, se ha tomado el camino opuesto al que indicaba la razon. Desde luego el que algunos pocos militares hayan acelerado algo su carrera, no valia la pena de arrancar al OFICIAL DE SECRETARÍA su doble carácter POLÍTICO-MILITAR, fundado no en la tradicion, ni en la rutina, sino en sólidas razones de buen gobierno, de acertada ORGANIZACION. Sin citar más que una: ¿con qué independencia, con qué secreto instruirá, para el DESPACHO del ministro, un expediente contra su propio DIRECTOR, el oficial que en aquel mismo momento le está virtualmente subordinado, y que al dia siguiente sufrirá los efectos materiales de su cólera ó de su venganza, al cesar en un empleo, que la «política» y la sana razon hacen esencial y forzosamente amovible?

Si todos los actos de la vida práctica se pudieran regir y formular con la inflexibilidad de los principios, por más que sean inconcusos, la sociedad seria un cronómetro; pero la delicada materia, que procuramos esclarecer en este artículo, prueba por sí sola que no en la parte civil algo escabrosa, sino en la militar, tan llana

en apariencia, la dificultad está en hacer fáciles, insensibles las «transiciones», por medio de prudentes «transacciones» sin sobresaltos, sacudídas ni tropiezos.

Separándonos, pues, de la opinion general, pero con la nuestra muy madura, sostendremos, que las funciones «actuales» del OFICIAL DE SECRETARÍA, más casi que MILITARES, son civiles y políticas; y que, léjos de conservar el carácter de militar ACTIVO, debia perderlo, si se quiere, del todo. Las razones complejas de esta opinion, para muchos singular, no caben aquí: sólo advertimos que la *secretaría* del ministerio de la guerra dista mucho de ser el *Estado Mayor General* de un EJÉRCITO DE OPERACIONES (donde hay sin embargo cirujanos, jurisconsultos y administradores); que es de todo punto ortodoxa la doctrina MILITAR y «constitucional» de que cualquiera que el Rey nombre puede ser MINISTRO DE LA GUERRA, y por lo tanto puede escoger éste donde le parezca sus SECRETARIOS; y por último, que al tocar y descomponer con mano reformadora las partes de un todo, debe cuidarse de restablecer su armonía: así, miéntras subsistan las antiguas y «autonómicas» DIRECCIONES GENERALES DE LAS ARMAS, tiene que subsistir la antigua, la vetusta organizacion de la SECRETARÍA del MINISTERIO.

¿Se quiere proceder de buena fé á esta y otras reformas de detalle? Pues, lo mejor seria principiar por el principio: por la reforma de las ORDENANZAS GENERALES del Ejército (copiadas del francés en 1768), y para lo cual habia trabajos muy adelantados en el MINISTERIO DE LA GUERRA en 1853.

Oigamos la respetable opinion del general CALONJE impresa hace poco. «La reorganizacion del Ministerio de la Guerra no está sólo en la mente de cuantos piensan en convenientes y fecundas reformas: Generales distinguidos, que han sido Ministros y Directores, la han considerado como necesaria, y hasta lo han «formulado» solemnemente en los Cuerpos Colegisladores. El general Córdova en sus discursos en el Senado de los dias 1 y 3 de mayo de 1858, ampliados luego en artículos que publicó *La Asamblea*, dijo entre otras cosas: «La organizacion del Ministerio de la Guerra es uno de los puntos principales que tocamos en nuestro primer discurso en el Senado, dando acerca de él mayores explicaciones en el segundo. Indicamos la necesidad de que las grandes cuestiones militares sean resueltas con más copia de conocimientos y mayor autoridad de lo que lo son en el dia; porque la capacidad y la inteligencia más privilegiada, sobre todo teniendo que consagrarse atentamente á cuanto emana de la política ó se roza con ella, no pueden abarcar la inmensidad de asuntos que se amontonan en una Secretaría del Despacho; así es que en el dia la mayor parte de ellos se resuelven por el criterio del oficial del negociado. Añadiamos que la opinion de la Seccion de Guerra del Consejo Real, único cuerpo consultivo era insuficiente..... Para demostrar por otra parte que en todas las naciones donde existen ejércitos importantes, los asuntos militares pasan por el crisol del más detenido exámen, indicamos el número de generales que en Francia, Austria y Prúsia entran en la organizacion del Ministerio de la Guerra y de sus cuerpos consultivos. En el Ministerio de la Guerra de Francia, 41 generales de division, 22 de brigada, 6 intendentes de ejército, y 5 intendentes militares empleados en las direcciones y juntas consultivas se reunen, siempre que se ventilan negocios graves, formando por decirlo así un congreso de especialidades que impone á las resoluciones ministeriales una autoridad incontestable, contra la cual en vano se levantarian opiniones ménos autorizadas y competentes».

«La puerta queda de este modo cerrada á toda innovacion peligrosa.....» El autor enumera defectos, como el de la defensa permanente, reserva, caballería, etc., y continúa: «Y porque creemos que estas y otras cuestiones no pueden ser tratadas sin profundizarlas y explanarlas, y ménos resolverse aisladamente; porque creemos en fin que un general, por grande que sea su inteligencia, incansable su actividad y larga su vida ministerial, no puede decidirlas por sí solo con la única ilustracion que le proporciona la actual administracion, tal como está organizada, pensamos que debe esta concentrarse con las Direcciones en el Ministerio de la Guerra, creándose al propio tiempo dos juntas bien constituidas, que ilustren al Gobierno en las cuestiones facultativas, orgánicas y administrativas: cuyos vocales, despues de inspeccionar durante tres meses en cada año los cuerpos del ejército, las plazas de guerra y los demás establecimientos militares, deberian reunirse en los nueve restantes con los Directores, etc.»

Añadiremos otra opinion respetable. «No somos (dice) partidarios de las Direcciones é Inspecciones, tal como se hallan hoy constituidas; opinamos por su pronta refundicion en un solo centro, en el Ministerio de la Guerra, cuyo jefe lo es hoy del ejército, como es el único responsable de cuanto en él se opera, en la esfera orgánica, en la administrativa y en la gubernativa.

¿Facilita la Direccion la marcha de los asuntos correspondientes estando apartada del Ministerio? No, porque, por el contrario, es una rueda cuya accion si no debilita, hace lenta la del Gobierno, que en la milicia siempre debe ser rápida, ejecutiva? ¿Puede poner un veto á las disposiciones emanadas del despacho del Ministro, y evitar las malas consecuencias de una impremeditada ó ilegal? Tampoco, pues que carece de autoridad: siendo tan sólo una oficina iniciadora y vigilante del cumplimiento de aquellas. ¿Para qué sirve pues, la Direccion de un arma hoy dia? Vamos á decirlo sin ambajes. Para desautorizar al Ministerio. En la monarquia absoluta el Ministro era secretario del despacho, que presentaba á la solucion del rey los asuntos todos del ramo; y como no todos habian de llevar la autoridad moral de los cuerpos consultivos, á que se acudia con alguna más parsimonia que ahora por las condiciones mismas de aquel gobierno, era necesario fuesen acompañadas de la de generales tenidos por idóneos en el ánimo del monarca, y que aún acudian á él en sus diferencias de opinion con el ministro. Revelaban los Directores la desconfianza del Rey respecto á la capacidad y uso de la autoridad de los ministros. ¿A quién acudirán hoy los Directores, sino al mismo de quien han emanado las disposiciones, ni cómo el que no tiene la responsabilidad puede imponer al que la tiene ante el país y sus representantes?—Asunto es éste controvertido y digno de estudio prolijo y concienzudo, que por lo mismo no está aqui en su lugar; pero á pesar de todo no dejaremos de proclamar en alta voz que la circunstancia de haberse entregado casi siempre las Direcciones á los generales más influyentes en la gestion de los negocios públicos, más aún muchas veces que los mismos ministros de la Corona, y la de la extension de sus atribuciones, en consonancia con esa misma importancia de los Directores, han contribuido al descrédito de una institucion en que sólo pueden tener cabida las aptitudes tranquilas de la burocracia militar, para, sosegadamente y fuera del alcance de las borrascas de la política, aplicarse á la organizacion y administracion de las armas respectivas». (J. G. DE ARRECHE. *Asamblea* 1859. T. V. pág. 304).

Concluyamos con otra cita textual. «Reconocemos igualmente la necesidad, de que los reglamentos particulares de todos los cuerpos especiales é institutos del ejército se subordinen á la unidad que exige el buen régimen y gobierno de la cosa militar; porque existe una creencia general de que habiéndose elaborado en las diversas dependencias á que se refieren, y subido al Ministerio para su aprobacion, no es dado á la mayor capacidad militar apercibirse de todos los puntos en que se hallan en pugna unos con otros, respecto á los diferentes servicios, y con frecuencia surgen dificultades no previstas hasta la ejecucion. Más logico y más natural seria que partiesen de arriba las reglas con los preceptos para el servicio, que no el que partan de abajo, en donde no puede existir el conocimiento perfecto de las circunstancias del pais y de las necesidades del servicio, ó se han de suponer todos los centros militares tan competentes como el Ministerio de la Guerra». (OZCARIZ. *Asamblea*. 1862. pág. 237).

De manera que, si con pecho y resolucion se acometiese una REFORMA, habria que principiar por la REVISION de la ORDENANZA y por la REORGANIZACION de la ADMINISTRACION CENTRAL ó Ministerio. Este, para ser verdadero «centro», habria de refundir las DIRECCIONES, el DEPÓSITO DE LA GUERRA (como en 1853), una gran JUNTA CONSULTIVA, ó, como otros quieren, una ACADEMIA DE CIENCIAS MILITARES, etc.

Dado este primer paso de CONCENTRACION, vendrian de suyo la supresion de CAPITANÍAS GENERALES, la creacion de CUERPOS DE EJÉRCITO... pero ya nos vamos deslizando á definir la Administracion «futura» de la Guerra, y debemos limitarnos á respetar lo presente.

Respecto á los datos históricos con que solemos amenizar varios artículos, en este no son de grande importancia. Miéntras no hubo EJÉRCITOS PERMANENTES, dicho se está que no habia necesidad de quien de ellos cuidase. En los siglos XVI y XVII, bajo la dinastía austriaca, la ADMINISTRACION PÚBLICA se compartia en diferentes CONSEJOS, con funciones mal deslindadas, que se engranaban y entorpecian con frecuentes COMPETENCIAS. El CONSEJO DE LA GUERRA asumia alguna parte de lo que hoy llamamos MINISTERIO; y ordinariamente lo componian oficiales veteranos, que hallaban en este elevado cargo el término de su honrosa carrera. Las guerras, que con breves interrupciones mantuvo España, en Flándes, en Italia, en América y en el mar, producian MAESTRES DE CAMPO expertos y fogueados, conocedores del extranjero y aptos por consiguiente, en el último tercio de la vida, para las difíciles funciones del CONSEJO, que participaban tambien de las del MANDO.

Al advenimiento de la dinastía borbónica se desquició algo irreflexivamente la antigua ORGANIZACION, y de rondon se entró la de Francia con quien España llevaba dos siglos de guerra

viva. Se borró lo primero la NOMENCLATURA; y quedando, como no podia ménos de suceder, un fondo rancio español bajo la nueva forma francesa, al romper de golpe con la tradicion de dos siglos, la fusion tuvo que ser tarda, imperfecta y produjo la esterilidad y la postracion. Desde entónces viene la denominacion de *Ministerio*, indefinida y vaga durante el siglo XVIII, y algo más concreta en la década que se ha convenido en llamar ominosa, con que terminó, en 1833, el reinado de Fernando VII.

En todo rigor, el MINISTERIO DE LA GUERRA data de 1840, en que empezó á funcionar en armonía con las nuevas instituciones políticas.

Las cuestiones que rápidamente hemos tocado en este artículo, hacen ver que no hay empalme posible ni razonable entre lo que hoy se entiende por Ministerio de la Guerra, y lo que se entendia en los tiempos de Patiño, Ensenada, Aranda, Godoy, el infante Don Cárlos, y aún en los del marqués de Zambrano.

**MINOTAURO ó TORO.** Entre las varias imágenes de animales que servian de ENSEÑA á la LEGION ROMANA, la de este mónstruo merece atencion, por el comentario que hace VEGECIO (lib. 3 cap. 6). Segun él, más que emblema de la fuerza, esta representacion simbólica estaba destinada á recordar constantemente al General la obligacion de guardar su secreto tan oculto en el fondo de su alma, como el fabuloso minotauro lo estaba en el fondo del laberinto de Creta.—En la mitología (para el que no lo sepa) el minotauro era un mónstruo, medio hombre y medio toro, hijo de Pasifae, mujer de Minos.

**MIÑON** En Aragon, lo que MIQUELETE en Valencia. Soldado de POLICÍA local. En una relacion de la solemne entrada de Felipe IV en Zaragoza el 27 julio 1642 se lee: «Venia lo primero la guarda del reino de Aragon con sus aspas y pedreñales, valientes mozos que desde Molina siguieron la carroza de S. M. corriendo siempre al estribo, no pudiendo seguir los caballos: y así S. M. les mandó dar cuatro reales más de paga cada dia. En segundo lugar venia la guarda de este reino de á caballo de lanzas y pistolas, etc.» (*Mem. hist. esp.* T. XIX. pág. 299). La fama es antigua y merecida (V. ALMOGAVAR).

**MIRA.** En las descripciones de FORTALEZAS antiguas suele encontrarse esta voz, y tambien MIRADOR, significando voladizos, salidizos, corredores altos, DOMINANTES: quizá LADRONERAS, ó MATACANES, ó BUHARDAS. (V. e. v.) En MÁRMOL, por ejemplo, (*Rebelion.* lib. 5. cap. 14): «Y desde un reducto ó mirador que estaba delante de la puerta de la iglesia, comenzó á capear llamando nuestra gente». En Filipinas, donde todavía se dice FUERZA la ciudadela, se llama hoy oficialmente «mira de Puerta-Vaga» el CUERPO DE GUARDIA antiguo que hay sobre dicha puerta en la plaza de Cavite. Tambien en la Península, en Onteniente, la única puerta con dos TORRES, restos de su vieja fortificacion, se llama MIRADOR. —En las ARMAS DE FUEGO la mira es antigua. «La mira se ha de poner una tercia, ocho más ó ménos, del remate del cañon». (MARTZ. DE ESPINAR. *Arte de Ballest.* lib. 1. cap. 9.) Se dijo *pinnula* en latin.—LÍNEA DE MIRA. En el TIRO de las armas de fuego, es la recta imaginaria que pasa por los puntos respectivamente más altos de la BOCA y del tornillo de la RECÁMARA del cañon ó de la CULATA. Se llama natural esta LÍNEA DE MIRA cuando se adapta al RASO DE METALES; y artificial cuando lo son los dos puntos que la determinan ó uno de ellos, por ejemplo, usando el ALZA. Variando al infinito esta manera artificial, habrá otras tantas LÍNEAS DE MIRA de esta especie, miéntras que sólo hay una natural.—El punto de interseccion ó encuentro de la LÍNEA DE MIRA con la TRAYECTORIA, determina el PUNTO EN BLANCO.

**MIRAMAMOLIN.** Así se suele encontrar escrita la palabra árabe *amir-al-moumenin* castellanizada, y que indicaba la alta dignidad del príncipe de los creyentes, y no un nombre propio como en algunas Crónicas se encuentra. En el mismo caso está *Muley*, que sólo quiere decir «Señor mio,» y corresponde al *cidi*, *cid*, de tiempos anteriores. Y *Al-mamim*, que significa «aquel en quien las gentes ponen su confianza».

**MISERICORDIA.** Nombre del pequeño PUÑAL, con que el CABALLERO de la edad media remataba á su contrario, derribado y vencido, dándole el GOLPE DE GRACIA, si no pedia misericordia, ó como hoy decimos, CUARTEL. La voz es del bajo latin.

**MITAD.** En la antigua TÁCTICA de infantería, lo que en la nueva se llama SECCION, esto es, media compañía. En propiedad poco se ha ganado.

**MITRA.** Arma defensiva de los primitivos españoles. Especie de casco, que tenia una visera llamada BÁCULA, asegurado con correas debajo de la barba, y que adornaban con CIMERAS ó CRESTAS de plumas rojas y crines. Tal dice CLONARD (*Hist. org.* T. I) tomándolo sin duda del francés Guischardt, que efectivamente lo afirma en sus *Mem. crit. et hist.* T. I. pág. 63. Pero, segun DICC. ACAD., era el adorno ó toca de la cabeza de los persas, cuyo uso imitaron otras na-

ciones. No vale la pena el averiguar quien tiene razon.

**MOCHAZO.** El golpe dado con la CULATA ó MOCHO (V. e. v.).

**MOCHILA.** Esta voz se usaba ya en el siglo XV, pues MALDONADO en sus *Hechos de Don Alonso de Monrroy* (pág. 100) dice: «Sabido todo esto por el Maestre que no estaria nada durmido, ántes tenia espias de los mismos de la tierra, salió luego al campo con trezientos de á cauallo y dozientos peones: todos lleuaban mochila para cuatro dias, para ellos y sus cauallos». Y si no fuera por lo auténtico y anterior de este texto, podria creerse que mochila era voz indiana, por este otro de VARGAS MACHUCA (*Milicia indiana*, página 47) hablando de la CARTUCHERA: ....«llevarán sus chuspas (sic) ó bolsas, y unas mochilas, que llaman los indios, en que llevan la municion, con sus tiracuellos y tahelíes ...»—Tambien en lo antiguo mochila significó cierto género de CAPARAZON de la JINETA, escotado de los dos ARZONES.—FRANCISCO DE VALDÉS que escribió hacia 1568 su *Espejo y disciplina*, la usa en el sentido actual (edic. 1591. fól. 43): «Quiero tambien advertiros que es necesario la gente, hacer algunos altos para que descansen los soldados y coman de lo que suelen traer en sus mochilas...» HURTADO DE MENDOZA, en su *Guerra de Granada*, fija tambien la voz en estos párrafos: «....que era venir la gente á su costa, el tiempo que duraba la comida que podian traer á los hombros (talegas las llamaban los pasados y nosotros ahora mochilas)... Fueron con estos trescientos (soldados concejiles) otros más de quinientos aventureros y mochileros á hurto, sin que guarda ó diligencia pudiese estorballo».

**MOCHILERO.** Así llaman unos, y otros tabla mochilera, á la que sirve para colocar las MOCHILAS en el cuartel.—MORETTI dice que es «horquilla de tres varas y media de largo (?!) para descolgarlas». HEVIA lo confirma, puesto que lo copia.

**MOCHO.** CULATA, antiguamente. «Oyólo un escudero, y enarboló el mocho de un arcabuz, con el cual sin duda le abriera la cabeza». (*Quijote*. P. 2. cap. 60). «Uno de los sobrinós del Xeriz le dió con el mocho de la escopeta en la cabeza y le aturdió». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 6.)

**MOEDA.** Monte cerrado. Encinar viejo, espeso y cerrado de maleza. (DICC. ACAD. 5.)

**MOGATACES.** (V. GAZI).

**MOGOTE.** «El peñasco ó monton de tierra, en forma de médano, que sobresale en alguna playa ó monte cercano á la costa, y se descubre desde el mar.—Prominencia que se descubre en alguna llanura ó espacio de terreno, y que no es de grande elevacion ni extension. Tambien se llaman así en algunas partes la mojoneras levantadas de tierra que sobresalen». (DICC. ACAD. HIST.) «Montecillo aislado que remata en punta». (DICC. ACAD. ESP. 5). Durante el sitio de Sebastopol nos dolian los oidos con un cierto mamelon verde (*mamelon vert*), que allí jugó mucho. Y como los franceses no se paran en barras para hacer verbos, y dicen *terrain mamelonné*, de fijo tendremos en Castilla terreno mamelonado. ¡Es tan pobre esta lengua!

**MOHARRA.** El HIERRO de la LANZA en general, ó del ASTA de la BANDERA. DICC. ACAD. 5 sólo da esto último. TAPIA y SALCEDO (*Ejerc. de la gineta*. 1643) da á la voz MOJARRA otro significado: «La lanza para las veras ha de ser de fresno, muy ligera, de 18 palmos, y el hierro de hoja de oliva.... para las justas ha de ser de pino, y el hierro de mojarra». Tambien se dijo MUHARRA: y así lo escribe la ORDENANZA de 1728.

**MOHECERSE** ó ENMOHECERSE. Cubrirse el metal de moho, orin, oxidarse.

**MOHEDA.** (V. MOEDA.) De ambos modos lo escribe (DICC. ACAD. 5.)

**MOHO.** Orin.—A la tropa conviene no dejarla «tomar moho», ejercitarla.

**MOHOSO.** Cubierto de orin, oxidado. Figuradamente se dice ESPADA, ACERO mohoso, para indicar que no se ha DESENVAINADO, que «no se ha hecho guerra» en mucho tiempo.

**MOJON.** «Piedra hincada en la tierra, ó cualquiera otra señal fija en ella, para distinguir los términos, lindes ó caminos. Al principio los mojones se hacian de montones de tierra ó piedras aglomeradas, y por ser faciles de destruir, se redujeron á una piedra grande, sólida y atizonada en el suelo. De su origen se llamaron mojones, tomando la denominacion de la voz latina *moles*.—MOJONERA. Lo mismo que MOJON ó TÉRMINO; y tambien se toma colectivamente por el DESLINDE, en general, hecho con mojones». (DICC. ACAD. HIST.) (V. HITO, COTO, MIJERO).

**MOLEDIZOS.** En las montañas de Leon, los peñones derrumbados de las cumbres. (V. GALGOS) No está en DICC. ACAD. 5.

**MOLER.** Verbo familiar, que expresa bien ese traer y llevar á la tropa en EJERCICIOS, MARCHAS Y MOVIMIENTOS, ó molimientos, sin objeto ni resultado. Con razon se dice de algunos jefes, que tienen su tropa molida.

**MOLESTAR** al enemigo. Es inquietarle, aburrirle, cansarle, «ponerle de mal humor» á fuerza de ALARMAS falsas, MOVIMIENTOS simulados, TIROTEOS continuos.

**MOLICIE.** DICC. ACAD. f. da blandura, suavidad. Desde las famosas DELICIAS DE CÁPUA (V. e. v.) que injustamente se le cuelgan á ANIBAL, militares y paisanos «truenan» contra la molicie, como primera causa enervadora y disolvente de un EJÉRCITO. Es positivo; pero en estos tiempos, en que toma el pomposo nombre de «civilizacion» algo que bien pudiera en el fondo ser molicie, esto es, vida cómoda y regalona, no cuadra desenvainar esa palabra misma, como un cuchillo, para «castigar ó escamondar el presupuesto». Acostumbrados ya á que un convento ruinoso sirva de CUARTEL, se llama molicie á poner vidrios en las ventanas. No vemos molicie en que el soldado, si ser pudiese, coma carne, beba vino y lleve elástica de franela; por consiguiente hay que fijar bien esta definicion, especialmente en labios del hombre civil, cuando es «diputado de oposicion».

**MOLINETE.** Movimiento circular y defensivo en ESGRIMA ó manejo de ARMA BLANCA.

**MONANCONA.** Nombre griego y genérico de las antiguas MÁQUINAS DE TIRO que sólo tenian un brazo, terminado en forma de cucharon, donde se colocaba la piedra ó PROYECTIL de hierro ó plomo. Tambien se llamaban ONAGROS ó FUNDIBALOS. (V. y disting. ANGON, MANGANA).

**MONITOR.** Esta voz latina sólo tiene hoy en lo militar, el significado de INSTRUCTOR en GIMNÁSTICA; sin duda por conservar el de la milicia romana, en la cual era lo mismo que CAMPIDOCTOR (V. e. v.) sargento que enseñaba el EJERCICIO, ó los ejercicios; pues sabido es que entre los antiguos tenian gran parte los ATLÉTICOS ó GIMNÁSTICOS.

**MONOMACHIA** ó MONOMAQUIA. De las voces griegas *monos*, uno, solo, y *machia*, pelea, duelo, desafío, certámen, combate singular. Esta voz, adoptada en la MILICIA ROMANA, donde no se conocia el DUELO, expresaba más bien ESGRIMA, ejercicio de los TYRONES, soldados bisoños ó reclutas.

**MONTAJE.** Nombre genérico de todo AFUSTE, CUREÑA (V. y disting. e. v.) de todo aparato de madera ó metal y «de cualquier forma», destinado á sostener y conducir PIEZAS DE ARTILLERÍA.

**MONTANTE.** Espada antigua de dos manos. De *montar*, palabra italiana, segun COVARRUBIAS y ARRIETA.—Espada larga de hoja y gavilanes. (CLEMENCIN). (DICC. ACAD. 5).—«Espada grande, ó espadon con gavilanes largos, que tambien se llamó espada de dos manos. Hoy el montante lo usan los maestros de esgrima, para separar á sus discípulos cuando se acaloran; y de aquí viene la frase «echar ó meter el montante». (MARTINEZ DEL ROMERO). «Competian unos con otros en el salto y en la carrera, y se enseñaban á manejar las armas, esgrimir el montante, despedir el dardo y dar impulso y certidumbre á la flecha». (SOLIS. *Conq. de Méjico*. lib. 3. cáp. 16).

**MONTANTEAR.** Mandar mucho, mandar á diestro y siniestro.

**MONTADO.** (V. y disting. Á CABALLO).

**MONTAÑA.** Para dar una definicion, que estuviera «á la altura de la ciencia», de esta palabra tan vulgar, seria menester entrar en largas consideraciones de GEOLOGÍA y GEOGENIA, incompatibles con el carácter y la extension de esta obra. Admitido que el estado primitivo y embrionario de nuestro planeta fué gaseoso, fluido, incandescente, viniendo á su estado actual por un largo proceso de gradual enfriamiento; reconocido que el globo terráqueo ha sufrido con mayor intensidad los efectos de una actividad interna y externa, que todavía hoy se revelan á nuestra vista, en los volcanes y terremotos, en los agentes atmosféricos; asentado, en fin, que esta pobre morada nuestra es un átomo en la inmensidad de la Creacion; ya puede presumirse el ancho campo que la ciencia ofrece á la inteligencia humana, alternativamente impulsada por la fé y el progreso, ó por la negacion y el extravío. Indudablemente, el estudio de la FÍSICA DEL GLOBO y el de su OROGRAFÍA, esto es, el de las desigualdades de su superficie, ha dado en estos últimos tiempos pasos gigantescos, aunque no del todo seguros; porque el empeño de reducir todo «á sistema» suele ofuscar á los talentos más perspicaces y generalizadores: siendo muy de temer que el fraccionamiento en «escuelas» y sectas retarde ó embrolle la marcha hasta hoy rápida y magestuosa de la GEOLOGÍA. En este punto concreto de las MONTAÑAS, unos quieren, con el francés ÉLIE DE BEAUMONT, que sean producto de instantáneas convulsiones y levantamientos de la corteza terrestre; otros, con el inglés LYELL, no reconocen esa necesidad de movimientos súbitos y trastornadores, bastando con los que ellos llaman «causas actuales», es decir, con las que diariamente vemos obrar; miéntras otros, con los alemanes COTTA ó ZIMMERMANN, toman en cuenta y combinacion todos los efectos volcánicos, plutónicos y neptúnicos, para deducir que

el RELIEVE DE LA TIERRA, esto es, sus VALLES y MONTAÑAS son producto simultáneo y progresivo de erupciones, eyaculaciones, choques, pliegues, dislocaciones, arrugas, surcos y aplastamientos. La cuestion, pues, de origen, la más principal es, como se ve, bastante complicada. De ahí por consiguiente surgen otras, por ejemplo, si la distribucion de las MONTAÑAS obedece á un SISTEMA GEOMÉTRICO ó, por la inversa, cubren «arbitrariamente» la superficie del globo, sin la menor conexion ni regularidad. A pesar de la brillantez con que algunos han expuesto el primer sistema, la opinion general tiende hácia el segundo: y en ello nada pierde la ciencia que, despojada así de trabas y sistemas, puede más holgadamente seguir el camino recto y seguro: el de la observacion. En este estado, miéntras el lenguaje TÉCNICO no se establezca definitivamente y se propague, como en la química ó en la medicina y otras ciencias, es inútil pretension hacerse entender con el lenguaje puramente «vulgar». No hay más que fijarse un poco en la abundante nomenclatura de las ELEVACIONES ó EMINENCIAS del suelo: aguja, aguilera, alcárria, altillo, alto, altos, altozano, altura, antepuerto, atalaya, berrocal, braña, cabezo, cadena, canchal, cantil, canto, ceja, cerrillo, cerro, colina, coll, cordal, cordillera, cueto, derrocadero, desgalgadero, hacho, loma, meseta, mogote, montaña, monte, montículo, morron, muela, muga, otero, peña, peñon, picacho, pico, piedra, pobo, poyo, promontorio, puerto, puig, ramal, resalto, reventon, ribazo, risco, roca, roqueta, sierra, terraza, terrera, teso, teta, torcal, torre, tozal, etc., etc.—Desde luego hay anfibología en las palabras capitales MONTE y MONTAÑA. Los Pirineos, por ejemplo, en su parte ístmica ó fronteriza son MONTES: en su prolongacion al oeste, MONTAÑAS de Santander, de Astúrias. CERRO se llama el de los Angeles cerca de Madrid, y CERRO de Mulhacen la mayor ALTURA de Sierra Nevada y de toda España. MONTAÑAS son las del Thibet de 8.000 metros: y MONTAÑA del Príncipe Pio es en Madrid un cerrillo que no tiene 80. El DICC. ACAD. dice que MONTAÑA es «el terreno elevado y pendiente entre sierras y montes»; pero MONTAÑA es tambien una cierta extension de territorio habitado: MONTAÑA de Búrgos, de Santander; y MONTE, por otra parte, tiene el sentido «forestal» de suelo inculto, cubierto de árboles ó matas. Es, pues, ocioso entrar en más distinciones ni deslindes, mayormente estando en su respectivo lugar alfabético definidas, en cuanto es posible, todas las «variantes» arriba mencionadas.—Si de la parte puramente GEOLÓGICA y TOPOGRÁFICA que la VOZ montaña encierra, se quisiera pasar á la MILITAR, aún se oscurece más la explicacion. Miéntras unos recomiendan la posesion de las CUMBRES, otros prefieren ser dueños de los VALLES. La lectura de los maestros, Napoleon, archiduque Cárlos, Jomini y Willisen nada enseña ni resuelve. Realmente las COMUNICACIONES cada dia más fáciles, las roturaciones más frecuentes y, sobre todo, el aumento creciente en la FUERZA de los EJÉRCITOS y en la extension de los TEATROS DE GUERRA, van disminuyendo el interés y la importancia de la GUERRA DE MONTAÑA, que vendrá á quedar, como la antigua GUERRA DE SITIOS, en puro accidente y episodio.—Para la nomenclatura, algo arbitraria tambien, de las partes «elementales» de las MONTAÑAS, pueden verse los artículos BARGA, CIMA, CONTRAFUERTE, CRESTA, CUESTA, CUMBRE, CÚSPIDE, ESTRIBO, FALDA, LADERA, MESETA, RAMAL, RAMIFICACION, VERTIENTE.

**MONTAR.** La ARTILLERÍA—la BALLESTA—la BRECHA (no se dice «montar al asalto», sino ir, «marchar al asalto»,)—á la BRIDA—la CABALLERIA (darle caballos, remontarla) —una ESCALA—una ESPADA —á la ESTRADIOTA—un FUSIL.—á la JINETA—la GUARDIA—la TRINCHERA (estar de servicio en ella).

**MONTE-PIO.** Banco militar, formado por asociacion en 1761, á que contribuian los OFICIALES con un pequeño DESCUENTO gradual de su sueldo, para atender á las pensiones de viudas y huérfanos. Desde la primera reforma de 1.° enero 1796, ha sufrido varias y radicales su reglamento.

**MONTURA.** Voz técnica y genérica en CABALLERIA, para comprender el conjunto de arreos y guarniciones que los REGLAMENTOS asignan al CABALLO DE GUERRA.

**MORA.** Los espartanos, cuando estuvieron divididos en cinco tribus, dividieron tambien en cinco grandes cuerpos, llamados *mora*, su EJÉRCITO, ó por lo ménos lo que constituia su NERVIO, es decir, la INFANTERÍA PESADA Ú OPLITE. El JEFE de cada uno de estos cuerpos, segun JENOFONTE, se llamaba POLEMARCA. (V. ESCRITA).

**MORABITO.** COVARRÚBIAS y DICC. ACAD. lo dan como ermitaño ó santon entre los mahometanos. (V REDATO. V. y comp. ALMOGÁVAR).

**MORDAZA.** Los ARTILLEROS llaman así, tanto el instrumento ó TENAZA con que manejan y conducen las BALAS ROJAS y las BOMBAS, como el que sirve para arrancar ESPOLETAS, que tambien se dice LLAVE. Además tienen en sus talleres otra mordaza de talabartero ó guarnicionero.

**MORENA.** En los VENTISQUEROS, HIELERAS (V. e. v.) ó GLACIARES se observa el fenómeno, de que se acumulan en su superficie, en sus bordes y en su extremidad inferior, materiales desprendidos de las altas montañas. VILANOVA llama CANCHALES á estos depósitos característicos, para evitar la mala traduccion de la palabra francesa *moraine*; pero PRADO, que es autoridad en GEOLOGÍA, afirma que, en el riñon de Castilla, se llaman MORENAS los depósitos de piedras ó CANTOS RODADOS, que, por su situacion y forma, pueden perfectamente asimilarse á los que distinguen las HIELERAS (*glacier, glaetscher*) ó VENTISQUEROS alpinos.—La nomenclatura geológica se está formando todavía.

**MORISCO.** Como adjetivo, lo que pertenece á los moros. Sustantivo, es el moro que en la RECONQUISTA y restauracion de España se sometia recibiendo el bautismo. Grave cuestion histórica y política es la de la «expulsion de los moriscos». Aplicándole el criterio liberal, como hoy se dice, fué un absurdo; pesando las poderosas razones que en aquel tiempo la determinaron, quizá no lo sea. Estúdiese la rebelion de 1568 que produjo la severa medida de 1612.

**MORISQUETA.** Segun DICC. ACAD. es treta ó ARDID propia de moros, que, por extension, sigue aplicándose á cristianos.

**MORRAL.** Saco de lienzo que forma parte del EQUIPO del SOLDADO de todas armas. (V. y disting. MOCHILA).

**MORRION.** Esta palabra, segun ALLOU, parece indicar un orígen oriental ó africano, y es indudable que los ÁRABES usaron mucho esta ARMADURA de cabeza. Su forma era algo cónica de ordinario, con una CRESTA casi cortante, ALA ancha y levantada, abarquillada y en punta por delante y por detrás. En la cumbre ó cima, casi siempre curva, presentaba, ya una especie de gancho uña ó boton, ya una punta aguda. Aunque el morrion lo usaba particularmente la INFANTERÍA, los PEONES, no por eso dejaban de llevarlo los CABALLEROS y personajes notables, á causa de ser más ligero que el YELMO, y dejar el rostro descubierto para poder respirar más fácilmente. En este caso, en vez de ser lisos, tenian elegantes adornos grabados y dorados. (MARTINEZ DEL ROMERO. *Glos. del Cat. de la R. Armería*).

El orígen de esta voz da que hacer á los etimologistas. Miéntras ROQUEFORT lo trae del bajo latin *morus*, negro, BOCHARD, MÉNAGE, FURETIÈRE y otros quieren que venga de moro, por ser morisca esta ARMA DEFENSIVA. Finalmente BARDIN, dejando la Italia, país acreditado antiguamente en la fabricacion de morriones, se viene á España y afirma que el francés *morion*, (escrito ántes *morrion* como en castellano) procede del adjetivo español morro, que significa redondo.—Modernamente se han confundido MORRION y SHAKÓ ó CHACÓ en nuestro VESTUARIO; sin que pueda hallarse semejanza entre una cosa de hierro y otra de fieltro y suela, con muy distinta forma.

**MORRO.** «Cualquier cosa redonda, cuya figura sea semejante á la de la cabeza, como el morro de la pistola, el monte ó peñasco pequeño y redondo, y los guijarros pelados y redondos». (DICC. ACAD. 5.)

**MORTERADA.** La porcion ó carga de piedras que se arroja de una vez con el PEDRERO ó MORTERO.

**MORTERETE.** Pequeño MORTERO de bronce ó hierro colado, sin muñones, que se carga con una BOMBETA á propósito, de peso de 63 libras, y sirve para probar y apreciar la potencia de las PÓLVORAS. Llámase tambien así el agujero en forma de cono truncado, inverso y oblícuo, que las CUREÑAS tienen en las TELERAS de contera.—MORTERETE DE PARAPETO era antiguamente una especie de lámpara de hierro, que se colocaba en las MURALLAS y otros puntos en tiempo de SITIO, y que alumbraban con estopa compuesta con alquitran y otros combustibles.

**MORTERO.** Boca de fuego de bronce, ó hierro algunas veces, que sirve exclusivamente para arrojar BOMBAS por ELEVACION. Su figura exterior se aproxima á cónica truncada, con dos cilindros gruesos á los lados, llamados MUÑONES, para colocarle en el AFUSTE y que sirven de eje para bajar ó subir la BOCA.—Las partes principales del MORTERO son: ALMA, ASAS, CAZOLETA, FOGON, MUÑONES, RECÁMARA, REFUERZO, TIRO.—Las molduras que tiene el MORTERO son: Filete inferior. Filete del refuerzo. Filete superior. Gola de lo interior de la cámara. Gola del refuerzo del tiro. Gola del tiro. Toro del filete superior de la boca. —LOS MORTEROS se dividen tambien, respecto á su FUNDICION y FORMA, en DE PLANCHA, CÓNICOS y CILÍNDRICOS.—LOS CALIBRES regulares de MORTEROS, hoy todavía en USO, son de á 14, 12, y 7 cónicos.

Su invencion (dice Rios) no es de 1540, como afirma el anónimo autor de la *Escuela de Palas* y su copista el P. VICENTE TOSCA. A principios del siglo XVI, en las guerras de Italia, arrojaban ya PIEDRAS y BALAS ROJAS, y en la *Nueva Ciencia* de NICOLAS TARTAGLIA se ve uno grabado, disparando su bala. El descubrimiento de las BOMBAS

(V. e. v.) escitó el deseo de mejorar su construccion, y el español Don Antonio Gonzalez, en 1680, lo consiguió, poniendo la recámara elíptica primero y luego esférica, y los muñones en la culata. Otro español, Jacome Roca, que servia en nuestro estado de Milan, supo utilizar las invenciones anteriores, sustituyendo la recámara curvilínea compuesta. La primera prueba, segun el autor de la *Escuela de Palas*, se hizo oficialmente el 12 de mayo de 1693, ante el general de artillería Don Francisco Fernandez de Córdoba, venciendo en alcance á los morteros esféricos de Gonzalez. De la invencion de Roca, vinieron los morteros peroides, es decir, con recámara compuesta de dos curvas, que se usaban en 1763.

En el art. Artillería se demostró que no es muy fuerte en el ramo la *Enciclopedia* de Mellado; pero tomaremos de ella, por la extraña etimología que apunta, el siguiente párrafo: «En el tránsito del siglo XI al XII (sic) se usaron á más de las anteriores, otras piezas que llamaron cerbatanas, y sustituyendo esencialmente á la catapulta, *dieron origen* á nuestros actuales morteros. Estas se construyeron ya de una sola pieza, y arrojábanse por medio de ellas balas hechas de piedra y mortero (de lo cual puede venirles el actual nombre) por elevacion; de esta época *datan* los fuegos curvos (!!!). En nuestro museo de artillería existe una, cuya ánima está formada por dos cilindros, etc.»—En el dia ha perdido su interés, tanto el obús de Villantroys contra Cádiz, como el célebre mortero que hizo algunos disparos en el sitio de la ciudadela de Amberes, de 1832, el cual con 50 kilógramos de pólvora lanzaba bombas de 500 kilógramos de peso.—Hay además en artillería, con nombre de mortero el instrumento ó aparato, de madera, piedra ó metal, que sirve comunmente para machacar y triturar sustancias: tiene la figura de una taza, y los hay de varios tamaños: se usa en los laboratorios de fuegos artificiales. En los molinos de pólvora son unas piedras que tienen una cavidad de figura peroidal, en la que se introduce la pasta para su trituracion y conversion en pólvora, humedeciéndola con agua; cada mortero de estos suele cargarse con tres arrobas de pasta, y á lo más cuatro, á cuya cantidad se llama picada.

**MORTÍFERO.** En general todo lo que ocasiona ó puede ocasionar la muerte; pero se dice singularmente del fuego, cuando es muy nutrido y certero, causando más bajas que las naturales ú ordinarias.

**MOSQUETAZO.** Golpe, tiro, herida de mosquete.

**MOSQUETE.** El Dicc. Acad. en su 1.ª edicion da: «Escopeta mucho mayor que las ordinarias, que se dispara con horquilla: pesa veinte y cinco libras». En el art. Arcabuz ya hicimos notar la dificultad y la «inutilidad» de dar con la diferencia, más presumible quizá que efectiva, entre las armas de fuego antiguas. Aquí desde luego la cuestion es puramente de calibre. Don Sancho de Londoño, que escribió en 1568 su *Disciplina Militar*, cuando el Duque de Alba «introdujo» el mosquete, dice al fól. 18: «Por eso conviene ser ellos (los mosqueteros) los más foranos (exteriores) de las hileras, que si los mosquetes echan onza y media de pelota (V. e. v.) con la pólvora necesaria, es forzado (forzoso) tirar sobre horquilla que esté bien firme en tierra, y no se puede estando otros hombres delante de ellos, etc.» El arcabuz, segun este autor, calzaba tres cuartos de onza de pelota; y, como no tenia más que cuatro palmos de cañon, no necesitaba horquilla.

Covarrubias dice que se llamó así, por ser invencion de los moscovitas; pero Dicc. Acad. cree más verosímil venga del *muschetta*, de la baja latinidad, que era una máquina antigua que servia de (sic) arrojar piedras ó dardos. Bardin afirma, en efecto, que del bajo latin *muscheta* vienen las voces del francés antiguo *mousquetes* y *mouchetes*; y tambien cree que cierta máquina neurobalística, de la especie balleston ó ballesta de torno, se llamó *mouchette*. Lo apoya en un texto de Sanuti: «*balistæ, quæ muschatæ vulgariter appellantur*»; y en otro de Villani, que escribia ántes de la invencion de la pólvora: «*molti ne furono morti de moschette*». Por consiguiente es indudable que la voz mosquete, como las de trabuco, trueno y otras significaron máquina balística ántes de aplicarse á un arma de fuego.

Respecto á la introducion oficial y táctica del mosquete en la infantería española, la fecha está averiguada, como demuestran los textos siguientes: Clonard, (T. III. pág. 457), dice: «En 1567 apareció en las filas de nuestros tercios una arma, de que hasta entónces no habia hecho uso la milicia española más que en la defensa de las plazas, montándola sobre caballetes. El duque de Alba, cuyo vasto y elevado talento fué siempre tan fecundo en recursos, encargado del mando del ejército expedicionario que en la mencionada época salió de Lombardía para los Países Bajos, se veia frecuentemente acometido por considerables fuerzas de caba-

lleria, que, favorecidas por el terreno, caian de repente sobre sus escuadrones, ocultando sus movimientos en los bosques en que se guarecian. El Duque comprendió la necesidad de prevenirse contra tan bruscos y á veces inopinados ataques: y al efecto, mandó armar en cada compañia quince hombres con mosquetes, y los colocó en la primera fila, donde hacian fuego, colocando el arma sobre horquillas de madera, cuya longitud era de siete palmos, incluso el pasador y el inca-romero de fierro, debiendo esta última pieza tener un codo de largo, con el remate bien agudo para clavarle en el suelo. Dióse á esta fuerza el nombre de guarnicion» (V. e. v.) «El mosquetero, que debia ser rehecho, doblado y gallardo (Eguiluz, *Regla militar*) llevaba una bolsa de cuero con veinte y cinco balas; esquero con recado para hacer lumbre; dos frascos forrados de terciopelo con cordones y bellotas; colocando el mayor de ellos desde el hombro derecho al costado izquierdo, y el polvorin ó cebador asegurado por medio de un muelle en el cinto. Estaba además provisto de una sarta de cargas de hoja de lata y un rollo de cuerda-mecha. Segun se deduce de varios presupuestos, el mosquetero tenia ventaja de tres escudos al mes sobre el arcabucero del mismo tercio».

Este texto está autorizado tambien por los dos que siguen. «En estas banderas (compañias) mandó el duque (de Alba) se repartiesen 15 mosquetes por compañia: cosa de gran servicio en la guerra y para hacer mucho efecto como en el suceso se verá. Arma de que no se servia hasta este tiempo la milicia española, sino en las plazas que el rey nuestro señor tiene en Berberia; y en jornadas que se hicieron en la misma provincia (en que me he hallado), me acuerdo haberla tomado algunos soldados por el tiempo que se campeaba». (B de Mendoza. *Coment.* fól. 25. 1592.)

«La frente de cada compañia cubrian con nueva traza, fuera de órden, quince soldados armados con mosquetes y horquillas: que por ser los cañones de ninguna suerte manuales, no podian dispararse sin su arrimo. Porque ántes, estas bocas de fuego, por parecer que no se podian llevar al hombro, no se solian disparar sino desde los muros, colocadas sobre una banqueta de madera de tres piés. Despues, pasadas á campaña, y entreverados los que las llevaban con arcabuceros, se experimentó que eran de gran servicio en las batallas». (Fam. Strada. *Guerr. de Fländ.* dec. 1. lib. 6).

En resúmen, el mosquete era ligerísima variante del arcabuz: entrambos coexistieron y se usaron juntos por largo tiempo. Así como fusilero designaba hasta hace poco soldado de compañia del centro; y carabinero, hoy mismo (1867), no es «el que tira con carabina», sino coracero sin coraza, jinete de gruesa caballería, y á la vez tropa «de ambas armas» que persigue contrabando; asi tambien, mosquetero en el siglo pasado, singularmente en Francia, siguió existiendo cuando ya no existian mosquete ni arcabuz. (V. Fusil). Lo apoyamos en otra cita autorizada, que ilustra sobre el mecanismo de la carga. «Creemos conducente manifestar que el mosquete se descargó primeramente con un hierro candente, despues con una mecha portátil ó cuerda-mecha, aplicándolo al cebo contenido en la cazoleta; despues siguió el mosquete de mecha fija en el serpentin; en seguida la llave de rueda y por último la llave ó rastrillo de chispa. Una circunstancia hay digna de saberse respecto á los mosquetes y arcabuces de rueda y es, que para producir el fuego se necesitaba de una piedra ágata. Contra esta piedra, asegurada en las quijadas del gatillo, frotaba una rueda de acero que se movia mediante un fuerte muelle interior, que era necesario montar por medio de una llave. Empleábase la piedra ágata para hacer fuego, por ser más dura que el silice, el cual no sufria tanto la fuerza de la rueda. Hemos ejecutado ambas operaciones.—El mosquete lo llevaba un soldado mosquetero, el cual, para dispararlo, lo apoyaba en una horquilla. Habia mosquetes grandes, llamados de muralla, y los servian dos ó tres hombres segun su tamaño.» (Martinez del Romero. *Glos. del Cat. de la Real Armería.)*

Aunque la histórica aptitud de nuestra celebre infantería para los fuegos esté de sobra reconocida y confirmada, permitasenos añadir nuevo testimonio extranjero. Describiendo Enrico Catherino Davila la serena retirada de los españoles del socorro de *Laon* (1594) dice: «Mas los cuerpos de guardia, que se movian los ultimos, se retiraron con admirable maestria, porque las mangas de mosqueteros, en disparando, se ponian á las espaldas de las picas sin volver el rostro, sino con la frente siempre al enemigo, y entretanto tiraban los arcabuceros que iban entre las hileras; los cuales, apénas hacian la salva, cuando otras mangas pasaban adelante y, miéntras ellas disparaban, el escuadron cejaba sin torcer la cara, y sucediendo á este el segundo y al segundo el tercero, todos se fueron poco á poco acogiendo á las espaldas del escuadron volante». (*Guerras civiles de Francia.* libro 14).

**MOSQUETERÍA.** Todavía hoy se dice alguna vez por FUSILERÍA.

**MOSQUETERO.** (V. MOSQUETE.)

**MOSQUETON.** Así como LANZON no es aumentativo de LANZA, mósqueton no lo es de mosquete. Es, al contrario, más pequeño aún que la CARABINA Ó TERCEROLA de CABALLERÍA, y de todo punto semejante. Lo usan los ARTILLEROS de baterías MONTADAS y DE MONTAÑA.

**MOSTACILLA.** Municion menuda para ESCOPETA de caza.

**MOSTACHO.** Del francés *moustache*. Bigote.

**MOTA.** El RIBAZO Ó LINDE de tierra alto con que se detiene el agua ó se cierra un campo. (DICC. ACAD. 5.)

**MOTIN.** Del latin *motus*. Sedicion. «Los que emprendieren cualquiera sedicion, conspiracion ó motin...» (Art. 26. tit. 10. trat. 8. de la ORD.) (V. y disting. ALTERACION, REBELION).

**MOTOR.** Nombre puramente latino. El movedor ó promovedor, el primero que levanta la voz en grito tumultuário, el que excita ó arma SEDICION Ó MOTIN. «Aunque no lleguen á diez los tumultuantes, el motor siempre ha de morir...» (Art. 30. tit. 10. trat. 8 de la ORD.)

**MOVER.** Verbo latino, *movere*. Aplicado á TROPAS, es más propio de la ESTRATEGIA (V. MOVIMIENTO), que siempre las supone numerosas. En TÁCTICA, y sobre todo cuando el número de aquellas es reducido, parece más propio y ménos pretencioso el verbo MANEJAR. El GENERAL EN JEFE «mueve» sus divisiones sobre el TEATRO DE LA GUERRA; el BRIGADIER, el CORONEL «manejan» sus batallones en el CAMPO DE BATALLA.—MOVER GUERRA: excitarla, provocarla.

**MÓVIL.** Militarmente, lo susceptible de fácil, rápido ó repetido movimiento. En latin, *movilis*. Este adjetivo, como el verbo de que procede, tiene sentido visible de ESTRATEGIA, de ORGANIZACION. Sin gran sutileza se ve que no es sinónimo, aunque lo parezca, de ÁGIL, SUELTO, LIGERO. Una tropa, cuyos individuos reunan cada uno de por sí estas tres últimas cualidades, puede muy bien ser, por ORGANIZACION, sedentaria, que es lo diametralmente opuesto á móvil, por la ÍNDOLE de la guerra, por el CARÁCTER del general, por la clase de SERVICIO. Un cuerpo realmente LIGERO puede volverse accidentalmente embarazoso y PESADO. Una COLUMNA, un DESTACAMENTO compuesto solamente de CAZADORES á pié y á caballo, sin mochilas, sin grupas, sin bagajes, bien pagado, bien comido, bien asistido, bien mandado, puede tener el grado de MOVILIDAD que se quiera. Si á la COLUMNA se le agrega una BATERÍA DE MONTAÑA, ya pierde algo de MOVILIDAD intrínseca; si la batería es RODADA, y de calibres gruesos, mucho más; si en un combate tiene muchos heridos, que haya de llevar consigo, y si además escolta un largo CONVOY de víveres ó municiones por terreno escabroso, toda MOVILIDAD está perdida «en conjunto,» aunque cada soldado tenga individualmente la AGILIDAD del tigre.

**MOVILIDAD.** (V. MÓVIL. V. y disting. AGILIDAD).

**MOVILIZACION.** Accion y efecto de movilizar.

**MOVILIZADO.** El uso, sustantivando este participio, lo aplica especialmente al cuerpo SEDENTARIO, al MILICIANO que, por llamamiento legal, deja su casa y entra en filas.

**MOVILIZAR.** Llamar, reunir, organizar PONER EN PIÉ DE GUERRA tropas y cuerpos que, por ORGANIZACION E INSTITUTO, están destinadas á servicio SEDENTARIO, local, pasivo ó disperso, como la MILICIA NACIONAL, la GUARDIA CIVIL, los CARABINEROS.

**MOVIMIENTO.** Todos reconocen y confiesan que las voces técnicas EVOLUCION y MANIOBRA (V. e. v.) casi siempre se usan con manifiesta impropiedad, no sólo en la conversacion y en los libros, sino en los DOCUMENTOS oficiales. No tenemos por imposible definir esas palabras con suficiente claridad y exactitud; pero careciendo de la necesaria autoridad para imponer nuestra opinion personal, procuramos acompañarla, y siempre robustecerla, con otras respetables.—Deciamos en una obra reciente: «Movimiento es voz tan genérica y usual, que abraza desde la primera leccion que se da al recluta, hasta las grandes operaciones de un ejército. El reglamento de táctica vigente de 1864 encabeza el art. 1 de la instruccion del recluta de infantería con el título de «movimientos de cabeza» y en él dice: «el movimiento» de vista á la izquierda se ejecutará, etc.» En el cap. 3, manejo de armas, tambien el art. 1.° se encabeza: «movimientos de uniformidad». El mismo reglamento táctico, en la instruccion de batallon pág. 5, dice: «Movimiento es la accion que ejecuta un batallon, ó sus fracciones, ó un solo individuo para cambiar su modo de estar».

Por otra parte dice el estrategista WILLISEN (pág. 116) hablando de un EJÉRCITO:« Para poder expresar la diferencia de los movimientos, bien se ejecuten estos en grandes espacios y en inme

diata relacion con las comunicaciones, en cuyo caso son ESTRATÉGICOS, ó bien cuando sean tan sólo TÁCTICOS, daremos á los primeros el nombre de MARCHAS y á los segundos el de MANIOBRAS: y, como la union de la ESTRATEGIA y la TÁCTICA es el ARTE DE LA GUERRA, los denominaremos en esta MOVIMIENTOS». Y añade en la pág. 122: «lo que las MARCHAS son para la ESTRATEGIA, son las MANIOBRAS para la TÁCTICA». Se ve, pues, cuán lejanos son los dos extremos de la acepcion.

Los MOVIMIENTOS, en la guerra, que deben siempre fundarse en cálculos de tiempo, distancia y velocidad, entran por consiguiente con más propiedad en la ESTRATEGIA, y abrazan, en teoría y en conjunto, las MARCHAS, MANIOBRAS, CAMPOS y COMBATES. Una combinacion de MOVIMIENTOS ESTRATÉGICOS constituye una OPERACION. (*Guia del Ofic. en camp.* 1868. pág. 51).

No todos sin embargo opinan ó definen así; Abramos, por ejemplo, el *Dicc.* de MORETTI y encontraremos: «MOVIMIENTO. Evolucion, marcha, paso de una posicion á otra, y otras maniobras de las tropas, sea para aproximarse ó alejarse del enemigo, ó sea para verificar ó cambiar algunas disposiciones particulares, para el arreglo de un campamento ó de un órden de batalla. El movimiento puede ser recto (sic) ú oblicuo: y en ambos casos puede verificarse de frente, de flanco y á retaguardia». Por esta muestra y alguna otra que en varios artículos se ofrecen al lector, parece fácil, y lo es en rigor, escribir DICCIONARIOS. Bien que más fácil es copiar sin quitar una tilde esa sarta de simplezas y reimprimirlas como nuevos diccionarios en 1857 y en 1863. Sin embargo el autor de este último, que alarmado sin duda al ir copiando, ha tenido la conciencia de cortar la sarta con un oportunísimo etc. á la altura de campamento, para eludir así la enormidad del movimiento *recto*, la comete mayor copiando por separado la peregrina definicion del famoso recto.... ¡Qué nociones de geometría tendrá quien toma lo *recto* por contrario de lo oblicuo!

Sí, dejando los diccionarios, preguntamos al REGLAMENTO TÁCTICO de caballería, nos dirá: «Movimientos: esta voz genérica tiene dos acepciones militares: primera, el movimiento individual del hombre para ejecutar lo que tenga que practicar á pié y á caballo, con el objeto de instruirse, y que se subdivide en tiempos para la mayor facilidad de su enseñanza; segunda el que efectua cualquier número de tropa no sólo para evolucionar y maniobrar, sino tambien para mudar de lugar, trasportarse de un paraje á otro, ocupar ó abandonar una posicion, etc. (*Reg. de cab.* T. I. art. 4.)

Concluyamos insertando literalmente otra definicion bastante acertada. «Toda tropa que marcha, ejecuta un movimiento, y todo movimiento supone dos casos distintos: el uno, cuando pasa la tropa de una á otra formacion, y el otro, cuando, sin relacion á la formacion, deja el punto que ocupa para pasar á otro diferente. Este cambio de posicion puede ser, con relacion al enemigo, en las operaciones estratégicas y maniobras tácticas; ó sin consideracion á él, por causa de necesidad ó conveniencia, como escasez de víveres, insalubridad del país, etc.»

«Evolucion es el movimiento que en los ejercicios doctrinales hace un batallon para su instruccion, ó en el campo de batalla para ejecutar con otros una maniobra».

«Maniobra es el resultado de las evoluciones que los batallones de una ó más brigadas ó divisiones ejecutan á la proximidad del enemigo para provocar el combate, para aceptarlo ó eludirlo, ó bien el que efectúan á su vista para atacarlo, para defenderse ó para retirarse».

«De consiguiente, la voz MOVIMIENTO expresa la marcha de toda tropa sin relacion á su objeto; la voz EVOLUCION expresa el movimiento de un solo batallon que cambia de formacion, y la voz MANIOBRA expresa las evoluciones que, simultánea ó sucesivamente, ejecutan en combinacion los batallones de una ó más brigadas, de una ó más divisiones; ó de otro modo: de toda tropa que marcha, se dice que se «mueve»; de todo batallon que se mueve para mudar de formacion, que «evoluciona», y de toda division ó brigada cuyos batallones evolucionan en combinacion, que «maniobran»; lo que, indicando que la MANIOBRA supone la evolucion, el movimiento y la marcha; la EVOLUCION, el movimiento y la marcha y el MOVIMIENTO sólo la marcha, prueba al propio tiempo que no puede haber MOVIMIENTO sin marcha, EVOLUCION sin movimiento, ni MANIOBRA sin evolucion». (VALLECILLO. *Coment. á las Ord.* T. I. pág. 500).—Tambien suele encontrarse MOVIMIENTO, en MELO y otros clásicos, por SEDICION, MOTIN, ALTERACION (V. e. v.).—Este sustantivo admite varios epítetos y adjetivos técnicos, que pueden verse en su lugar alfabético. MOVIMIENTO: atrevido—(de) avance—concéntrico—convergente—cubierto—decisivo—(de) despliegue—divergente—encubierto—envolvente—excéntrico—falso—lento—prolongado—protegido—rápido—(de) repliegue—retrógrado—resuelto—secreto.—En CABALLERÍA y EQUITACION hay tambien movimientos de la MANO, de la BRIDA, etc. Y en ESGRIMA innumerables movimientos, de au-

mento, de disminucion, de diversion (V. e. v. de reduccion, etc.

**MOYANA.** Pieza de artillería antigua, llamada tambien cerbatana, cuyo calibre era de dos y medio y su peso próximamente 650 libras. Del francés *moyenne. Dicc. ilustr. de art.*)

**MOZO.** Nombre que toma el ciudadano al cumplir con el precepto que la ley fundamental impone de servir á la patria con las armas. Principia por ser mozo sorteable; luego sorteado; luego declarado soldado, ó bien exceptuado ó exento; ingresable en caja, donde ya toma el nombre de QUINTO, y más adelante el de RECLUTA, al ser filiado en el CUERPO que lo ha sacado de caja.—En las ESCUADRAS (V. e. v.) DE CATALUÑA se llaman mozos los soldados.

**MUDA.** Voz que usa la ORDENANZA vigente (1768) para designar la tropa que va formada á RELEVAR los CENTINELAS: «Una muda de cuatro centinelas se conducirá en una fila; de seis hasta ocho en dos, etc.» (*Art.* 40 *tit.* 2. *trat.* 2). El verbo MUDAR, en vez de RELEVAR, lo usa en los *art.* 30 y 31 del mismo título, que trata del CABO DE ESCUADRA, y en el 33 usa «simultáneamente» las dos: «Si el cabo que fuese jefe de una guardia, tuviese una centinela separada á más de la de las armas, y distante ó no vista desde esta, asistirá á la *muda* de la primera por sí mismo, y enviará con el *relevo* de la más separada el soldado que sea de su satisfaccion para suplirle.....». Tambien en el *art.* 27 *tit.* 5 *trat.* 6: En la misma conformidad se dejará *mudar* el oficial de una guardia, aunque venga á *relevarle* un sargento.....» Así no es muy fácil fijar el tecnicismo de la LENGUA MILITAR.

**MUELA.** Formacion TÁCTICA en la EDAD MEDIA, que consistia en agruparse la HUESTE en un SÓLIDO de forma circular (CLONARD. *Hist. org.* T. I.)—Cerro alto (DICC. ACAD. 1 y 5). (V. y comp. MESETA).

**MUELLE.** En general, pieza de metal comprimida, colocada en una posicion violenta con el objeto de que por su elasticidad, haga una fuerza más ó ménos grande para recobrar la posicion natural: los muelles generalmente son de acero y de dimension varia segun su aplicacion. En la LLAVE DE FUSIL (1867) el MUELLE REAL es una de las principales piezas, y consiste en una cinta de acero de cementacion de unas seis pulgadas de longitud y cuatro líneas de ancho, doblada por un tercio próximamente de su longitud, y formando dos brazos: lleva un arco pequeño, que se enlaza ó comprime con el arco de la NUEZ y sufre el roce de preparar y disparar, y en el otro extremo tiene un pequeño muñon saliente, curvo hasta la mitad de su anchura, con un taladro por el que pasa un tornillo y sujeta el muelle real á la PLANTILLA ó PLATINA, además de un pié-clavillo que tiene en el mismo lado con igual objeto de sujetar; el grueso del muelle real, en el lomo que forma el doblez, es de una línea, y va en disminucion por el lado más largo hasta quedar en dos puntos; y por el lado exterior, que está en contacto con la plantilla, el menor espesor ó grueso es de tres puntos y el mayor de una línea. El muelle real sirve para dar fuerza á la NUEZ, que hace caer con mayor golpe al PIÉ DE GATO al disparar, por estar sujeto éste á los movimientos de aquella, y al preparar ó dejar en el seguro el pié de gato, hace resistencia el muelle real en la nuez por el enlace ó intercalacion que tienen ambos arcos del muelle y de la nuez; de modo que al montar el pié de gato gira la nuez, y esta levanta el muelle, y al disparar obliga el muelle al arco de la nuez á girar en retroceso con rapidez, haciendo descender con fuerza dicho pié de gato sobre el RASTRILLO en las llaves de chispa ó sobre la CHIMENEA, si es de percusion. En el modelo de 1854 el muelle real tiene CADENETA. Además el FUSIL tiene muelle DE ALZA, de la TROMPETILLA y ABRAZADERAS, del BAQUETERO, del GUARDACEBO, del FIADOR, del RASTRILLO antiguo, etc.—El MUELLE DEL FIADOR es tambien pieza de la LLAVE, cuya fuerza elástica se utiliza en proporcionar al FIADOR la resistencia necesaria para contener el movimiento de la NUEZ, cuando la UÑA de aquel engrana en alguno de los DIENTES de esta. El muelle del fiador es una cinta de acero doblada por su mitad en ángulo agudo, formando dos brazos. Al extremo de uno de estos tiene el OIDO, por el cual pasa el tornillo con que se asegura en la PLATINA, que recibe el nombre de tornillo del muelle del fiador: en el canto del mismo brazo hay un pequeño resalto llamado UÑA, que entra en la incision ó ESTUCHE practicado en la platina, é impide que el muelle gire al rededor de su mismo tornillo. Para colocar el muelle del fiador en la PLATINA se engranará su UÑA en el ESTUCHE y, despues de apoyar el extremo del brazo que no tiene el oido en el del fiador que está en contacto con la platina, se pone el correspondiente tornillo.—El MUELLE DEL BAQUETERO es de acero y sirve para impedir que la BAQUETA se caiga, oprimiéndolo por su extremo contra la madera de la CAJA. Se compone de un solo brazo arqueado, desigualmente ancho por los extremos. en el más estrecho hay un oido por donde entra el pasador de hierro con que este muelle se segura

en la caja.—En otro sentido, MUELLE es tambien la obra que se construye para contener el mar, dar resguardo á un PUERTO y facilitar el EMBARCO. (DICC. ACAD. HIST.)—Cierta lengua de tierra artificiosamente fabricada dentro del mar para buscar fondo á que se arrimen las embarcaciones. (DICC. ACAD. ESP.) Viene del latin, *moles*.—El adjetivo «muelle» puramente latino, *mollis*, que significa delicado, suave, blando, se refiere á MOLICIE (V. e. v.)

**MUERTO.** En real decreto de 27 abril 1633 se dice: «He resuelto que el Consejo de Guerra, (Ministerio entónces) no consulte ni pueda consultar de aquí adelante plazas de menor edad, ni plazas muertas.....»—Hoy aplican los INGENIEROS este adjetivo técnico al ÁNGULO, al ESPACIO que, en una OBRA DE FORTIFICACION, no está visto, batido ó protegido por la artillería DEFENSORA.

**MUESTRA.** Del bajo latin *monstratio, monstra. Monstra publica, monstrationes armorum.* Hasta el siglo pasado RESEÑA, ALARDE, RECUENTO; lo que hoy decimos REVISTA DE COMISARIO, REVISTA ADMINISTRATIVA. La frase técnica no era «pasar muestra», como algunos dicen, sino «tomar muestra» como se ve en los textos clásicos siguientes. «Otro dia los enemigos pusieron su caballería é infantería en escuadrones y sacáronla á la campaña; pensóse que era para venir á nuestro campo, mas no fué, sino para tomar la muestra de toda su gente, la cual, despues de tomada, la redujeron á su alojamiento». (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment.* 416. «Fue mayor el aprovechamiento de los capitanes y oficiales de guerra con los socorros y raciones, cuanto más á menudo se tomaban las muestras; entraban á ellas en lugar de soldados vecinos del pueblo.....» (MENDOZA. *G. de Granada*). «El siguiente dia se tomó muestra general, para saber el número de gente de á pié y de á caballo que habia en la ciudad» (MARMOL. *Rebelion.* lib. 6. cap. 7).

**MUGRON.** La voz latina *mucro, mucronis*, que deriva del hebreo, segun algunos, y del griego segun VOSSIO y SAN ISIDORO, significa punta, cúspide de cualquier cosa, tanto de una ESPADA ó DARDO, como de una MONTAÑA. Mugron de Almansa.

**MUNICION.** Esta voz, puramente latina, ha restringido en el dia su antigua y lata significacion. Es verdad que se dice municiones DE BOCA Y DE GUERRA; pan, prendas ó fusil DE MUNICION; pero, en rigor, la palabra sola MUNICIONES ya no comprende hoy más que la PÓLVORA y PROYECTILES para el servicio exclusivo de las ARMAS DE FUEGO. Los romanos no sólo tenian esta palabra *munitio, munitionis*, sino *munimen, munimentum*, derivadas del verbo *munire*, cuya principal acepcion, más que MUNICIONAR Ó PERTRECHAR Ó GUARNECER, era FORTIFICAR, ATRINCHERAR en toda su extension actual.—Al conjunto de FOSO, PARAPETO y ESTACADA, esto es, á lo que hoy llamamos PERFIL, decian los romanos *munitio*.—«*Ibi castris levi munimento positis*» (SALUSTIO. *Bell. jug.* cap. 91). *Munimentum* se empleaba lo mismo que *munitio*. (TITO LIVIO. 44. cap. 11). En los *Comentarios* de CÉSAR juega mucho la voz *munitio*, expresando unas veces el PARAPETO solo, otras el ATRINCHERAMIENTO entero.—La ORDENANZA de 1716 dice: «Si algun soldado vendiere ó enagenare algo de su municion, ó rompiere por su descuido, se le hará pagar de su socorro diario en castigo, no permitiéndosele acortar ni alargar, trocar ni mudar cosa alguna de su municion».

**MUNICIONAR.** Abastecer, proveer y reponer de MUNICIONES (V. e. v.)

**MUNICIONERO.** Antiguamente, el contratista ó proveedor de MUNICIONES (V. e. v.) de toda especie. A fines del siglo XVII se usaba en este sentido. «De dos maneras se gobiernan las plazas y castillos: la una es no corriendo por su cuenta (del gobernador) más que la buena disciplina de los soldados y gobierno político de los naturales: corriendo por cuenta de los municioneros y tenedores de bastimentos el cuidado de su conservacion» (SALA Y ABARCA. *Despues de Dios la primera obligacion* etc. pág. 322).—La voz está en ORDENANZA de 1768, art. 87, trat. 8, tit. 10.

**MUNÍFICE.** Al enumerar y definir DON SANCHO DE LONDOÑO los grados y oficios de la LEGION ROMANA (*Discip. mil.* fól. 13 vto.) dice: «Munífices: los demás soldados que eran constreñidos á munir y fortalecer de trinches (sic) el real». Trinches será errata de TRINCHEA, como entónces se decia TRINCHERA. De todos modos se confirma el antiguo significado latino de MUNICION.

**MUNIR.** Del latin *munire*. (V. el art. preced. y sig.).

**MUNITORIA.** Voz enteramente latina, *ars munitoria*, que algunos autores, como el P. VICENTE TOSCA en el tom. V, pág. 254, usan en vez de FORTIFICACION como «arte». El verbo latino *munire* significaba, como dicho queda, más bien FORTIFICAR que MUNICIONAR en su actual acepcion. (V. un texto en MUNÍFICE).

**MUÑONERAS.** Las piezas del MONTAJE que reciben y sostienen los MUÑONES.

**MUÑONES** Los dos cilindros salientes con

que la PIEZA DE ARTILLERÍA se apoya y asegura en su MONTAJE.

**MURADO.** (V. CIUDAD MURADA).

**MURAL.** Lo perteneciente á MURO. Hoy sólo se usa como adjetivo de CORONA.

**MURALLA.** En general la FORTIFICACION PERMANENTE de una PLAZA Ó FORTALEZA: más particular el RECINTO, la línea continua, cuando se quiere distinguir este de las OBRAS EXTERIORES. Por su misma generalidad, esta voz usual no es técnica de FORTIFICACION ni de INGENIEROS. Al decir que en Barcelona «se derriban las murallas» se entiende las FORTIFICACIONES, «enteras y completas», RECINTO, MEDIAS LUNAS, CONTRAGUARDIAS, TENAZAS, CAMINO CUBIERTO, etc. Tampoco estaba muy bien definida esta voz en el siglo XVI, en que, para algunos, espresaba MURO (pared sola) REVESTIMIENTO, como se ve en DON BERNARDINO DE MENDOZA (*Teór. y práct. de la guer.* pág. 100). «Cuando las murallas son casamuro sin terrapleno, se han de plantar las piezas de manera que batan en la muralla (en el revestimiento) al sesgo».

**MURAR.** Rodear, ceñir, guarnecer, fortalecer con muro ó muralla. Lo que hoy decimos FORTIFICAR. El verbo es latino.

**MURO.** Del latin *murus*. Unas veces se toma por MURALLA (V. e. v.) en toda su extension; otras, por simple pared ó REVESTIMIENTO. Técnicamente, los INGENIEROS sólo toman la segunda acepcion, y en ella dicen muro de terraplen, de escarpa, aspillerado, en descarga. De modo, que siendo ménos, el uso y el estilo hacen siempre que sea más. Nunca se dice las MURALLAS, sino los MUROS de Troya. La Francia se estrelló ante los muros de Zaragoza (que no eran muros, sino tapias). MURO DE BRONCE es lo más hiperbólico de resistencia. DON BERNARDINO DE MENDOZA, que usa indistintamente MURO y MURALLA, tiene la frase PICAR EL MURO. (V. MANTA). Tambien en los *Comentarios* de MEXÍA (pág. 401) se lee MURO CIEGO, cuya significacion no está muy explícita en el texto que á la letra dice: «Aquel dia lo gastó Juan de Padilla en batir la villa sin tentar otra cosa; pero con poco efecto, porque acertó á ser por la parte del muro que estaba ciego; y luego, al dia siguiente que fué el tercero de su venida, mudó el sitio de la batería á otra parte del muro que estaba más flaco, y tuvo lugar la artillería para batir y se hicieron algunos portillos».—La voz MURO tuvo antiguamente la significacion de ÓRDEN DE BATALLA Ó disposicion TÁCTICA de un EJÉRCITO. Se lee en CICERON, en LUCANO, en AMMIANO y, repetidamente, en VEGECIO (lib. 4. capítulo 20) por SÓLIDO, CUADRO, COLUMNA CERRADA, órden compacto, muralla humana. «*Unde enim apud antiquos* MUROS *dicebatur pedestris exercitus, nisi quod pilatæ legiones præter scuta etiam cataphractis galeisque fulgebant?*»—Tomado del latin sin duda, la *ley* 16, *tit.* 22 de la PARTIDA 2.ª, que es un verdadero tratado de TÁCTICA, dice: «E cúneo llamauan á los que iuan todos en vno e fazian la delantera aguda, e ancha la çaga. E muro dixeron á los que estavan todos ayuntados en vno en manera de quadra..... E el muro fizieron, para quando viessen los enemigos que pudiessen meter todo lo suyo en medio, para tenerlo en saluo porque non gelo pudiessen desbaratar, nin forçar».—A la inversa, hoy los franceses llaman *charge en muraille* á la CARGA DE CABALLERÍA en batalla, es decir, en ÓRDEN EXTENSO.

**MÚSCULO.** Antigua MÁQUINA tectoria ó cubridora, VÍNEA, PLÚTEO, GALERÍA DE APROCHE, para cubrir de los tiros de la PLAZA al zapador ó minador que «picaba el muro». La antigua POLIORCÉTICA y ARTILLERÍA parecen verdaderamente el arca de Noé. En su lugar citamos carneros, gatos y conejos (V. GATA, CUNÍCULO): ahora este *musculus* es buenamente un diminutivo de *mus, muris*, que en latin significa raton. A BESCHERELLE no le gusta, y se va al griego con su etimología. SAN ISIDORO quiere que *musculus* sea contraccion de *murusculus, à muro qui perfoditur*, pero nadie le sigue; y por unanimidad es admitido que el nombre *musculus* no viene realmente de la «figura» de la MÁQUINA, sino del «oficio» de los SOLDADOS á quienes cubria, los cuales hacian agujeros como los ratones. JUSTO LIPSIO (*Poliorc.* lib. 1. diál. 9.) se ha entretenido en ilustrar, con su competente dibujo y larga explicacion, un pasaje sobre el MÚSCULO, de CÉSAR (*Bell. civ.* lib. 2.). Tambien VEGECIO explica (lib. 4. cap. 16.) en el párrafo que principia: «MÚSCULOS *dicunt minores máchinas, quibus protecti bellatores* etc.»—VIOLLET (*Architect. mil.* pág. 29) despues de dar las anteriores etimologías, afirma que el músculo romano era la misma máquina que Simon de Monforte (en el sitio de Tolosa) llamaba GATO Ó GATA (chat, gat, gate). La GATA marchaba á saltitos ó tropezones «*entre el mur el castil ela venc de sautetz*». Y al destrozarla los SITIADOS tolosanos, con general aplauso, gritaron: «*Par Dieu! dame fausse gate, jamais ne prendez des rats*». Más que POLIORCÉTICA, parece esto zoología.

De esta, como de las demás MÁQUINAS ANTIGUAS (V. e. v.) dice juiciosamente RICH que no existe «representacion auténtica» sino «restitucion conjetural». La que da GRISCHARDT (*Memoires militaires*, T. II, pág. 58, tab. 2) parece aceptable.

**MUSEO.** En España es tambien ARMERÍA. (V. e. v.). Segun MEYRICK, las primeras colecciones de ARMAS y ARMADURAS no van más allá del siglo XVI, ó de últimos del siglo XV. Las primeras: en Alemania por Maximiliano; en España por Cárlos V; en Inglaterra por Enrique VIII; en Francia por Francisco I; en Roma por Strozzi, hácia 1540.—En octubre 1660 se formó el primer catálogo de la SALA DE ARMAS de Lóndres con errores garrafales en las etiquetas, atribuyendo al siglo XI ARMADURAS de placas del siglo XV ó XVI.—El museo de artillería de Paris data de 1793.—En España deberian reunirse las ARMADURAS y objetos esparcidos por todas partes y generalmente descuidados. El duque de Osuna tiene buena ARMERÍA en Madrid.—Dresde, Viena, Berlin, Berna, Hannover, Zurich, Munich, Cerdeña desde 1832, tienen notables MUSEOS. En Inglaterra, segun Meyrick, además de las cinco publicas (Windsor-Castle, Hampton Court, Woolwich, British Museum y Temple-London) hay nada ménos que treinta y nueve ARMERÍAS particulares notables. En Francia, unas veinte. En Rusia, la gran armería de Moskow el castillo de Galichina.—Nuestros ricos MUSEOS de Artillería é Ingenieros se establecieron en 29 mayo de 1803.

**MUSEQUÍES.** Quizá del árabe *musaka*, brazalete. BARDIN ignora la etimología del *musequin* francés, que ROQUEFORT tiene por ESPALDAR de CORAZA. «El nombre de musequíe, conocido ya en la historia del siglo XIV (refieren la existencia del musequíe la crónica de Don Pedro Niño, conde de Buelna, cap. 26, pág. 106; la de Don Enrique IV, escrita por Palencia, y un inventario del duque Don Alvaro de Zúñiga, que existe en el archivo del duque de Béjar) se aplicaba á una ancha manga de COTA DE MALLA, adherida á la CORAZA, y que llegaba hasta la articulacion del brazo, siendo por lo tanto infundada la opinion de un célebre y laborioso historiografo (DUCANGE), quien sostiene que el musequíe ó *musachinum* era la ARMADURA dorsal ó pieza destinada á cubrir la espalda». (CLONARD. *Hist. org.* T. I, pág. 432.)

**MUSEROLA.** Correa de la BRIDA ó cabezada que, pasando sobre la nariz del caballo, da vuelta y sujeta los MONTANTES, CARRILLERAS Ó QUIJERAS. En francés se dice lo mismo, *muserole*.

**MUSLERA.** En general esta palabra es sinónima de QUIJOTE en la antigua ARMADURA; pero MARTINEZ DEL ROMERO, en su *Glos. del Cat. de la R. Armería*, establece una diferencia, llamando MUSLERA á la pieza que cubria el muslo, la cual estaba enlazada con la GREBA por medio de la RODILLERA; y QUIJOTE á la reunion de piezas que, unidas unas á otras, pendian del PETO ó sea de su VOLANTE y descendian algunas veces hasta la misma RODILLERA, con la que tambien se unian. Ni el QUIJOTE ni la MUSLERA deben confundirse con la ESCARCELA, pues esta, aunque pende del PETO, tiene otra forma y otra longitud.

**MUSQUETA.** El DICC. ACAD. 4.ª edic. dice en el artículo MOSQUETE (V. e. v.) que *muscheta*, palabra de la baja latinidad, significaba MÁQUINA ANTIGUA para tirar dardos ó piedras. CAROLO AQUINO en su *Lexic. mil.* lo confirma con un texto de SANUTO (lib. 2. part. 4): «*Potest praeterea fieri quod haec eadem ballistae tela possent trahere quae* MOSCHETAE *vulgariter appellantur*». Es, pues, evidente que el nombre de MOSQUETE, aplicado al ARMA DE FUEGO posterior, no es «original» como tampoco lo son los de SACRE, ESMERIL, FALCONETE y otras aves.—Hasta el nombre de ESPINGARDA lo traen algunos del tudesco *sprintz*, que tambien designa una especie de ave de rapiña.

**MUTILACION.** En los rudos tiempos antiguos y medios, esta palabra latina, *mutilatio*, se puede considerar como puramente MILITAR, ó á lo ménos como «técnica» de aquellas feroces GUERRAS, en que la VICTORIA autorizaba la esclavitud, la despoblacion, la propiedad absoluta del cuerpo, de los miembros, casi del alma del vencido. Hasta en documentos del siglo XIV se lee la frase sacramental: «*Vita et membrorum eis integritas concessa est.*»—«*Salvis vita et membris*». Es decir, habia que especificar bien y «literalmente» esto de los miembros; porque salvar sólo la vida no impedia perder los ojos, los brazos ó por refinamiento de crueldad, el miembro viril. En el curioso documento que cita ROSSEEUW (*Hist. d' Esp.* T. III. pág. 352) como tratado secreto entre los dos aventureros franceses, yernos de ALFONSO VI de Castilla, Enrique de Portugal y Raimundo de Galicia, para repartirse traidoramente los estados del suegro, ambos contratan, juran lo primero de todo garantirse mútuamente la vida, la libertad y «la integridad de sus miembros». Esta precaucion caracteriza la época.—La mutilacion, en su cobarde sentido actual, es decir para «no entrar en quinta» no es cosa nueva. Los ROMANOS tambien la conocian y la castigaban severamente; y, aunque disgustemos á los fanáticos por las excelencias ROMANAS, añadiremos que la mutilacion del dedo pulgar, que impedia el manejo de la espada, algo frecuente debia ser, cuando se designaban con nombre apelativo, *murci*, *murcorum*, los que por huir del servicio apelaban á este bárbaro ex-

pediente. Todavia quieren más algunos, que derivan el nombre injurioso de *poltron*, más bien que holgazan ó desidioso, cobarde en italiano y francés, del latin «*à pollice trunco,*» pulgar cortado. Apuntamos estas menudencias, quizá inoportunas, como aliento y consuelo; como prueba de que estos tiempos nuestros, aunque malos, no son, comparativamente, tan detestables como algunos creen.



**NACION.** En los siglos XVI y XVII, en que los españoles combatian casi siempre en compañía de cuerpos extranjeros, estos llevaban siempre el nombre genérico de naciones. Así se decia en el lenguaje oficial: «Los españoles atacaron por tal parte y por tal otra las naciones». Tambien se llamaba nacion al SOLDADO aislado, aunque fuese español, si servia en un cuerpo AUXILIAR EXTRANJERO. «Era el alférez D. Juan Marquez nacion, y pasaba por buen soldado y valiente.... Fortificáronse los españoles y naciones en el puesto, aunque no sin muerte y heridas de muchos.....». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 7). «Ordenóse tambien á Don Agustin (Mexia) que con su tercio y tres mil infantes de naciones tirase la vuelta de la frontera de Francia.....». (ID. lib. 8).

**NAFTA.** Segun los eruditos, era el nombre con que los árabes designaban la PÓLVORA en los oscuros tiempos de su INVENCION, ó introduccion, ó propagacion. Pero CLONARD sostiene que la nafta era simplemente la materia bituminosa de los cuerpos INCENDIARIOS, que se arrojaban con el MANJANEK, y consistia en cierto betun mineral mezclado con azufre. (*Hist. org.* T. I. pág. 85).

**NARANJERO.** Nombre que se dió al antiguo FALCONETE, ó pieza de artillería de 1/2 á 2, y que hoy conserva el TRABUCO de gran calibre.

**NATURAL.** Se llama así al JEFE nato, inmediato, efectivo, propietario. La ORD. dice: «No habiendo Brigadier en el regimiento, recaerá el mando por naturaleza en el Teniente Coronel con ejercicio....» (Art. 4. tit. 31. Trat. 6). (V. PROPIETARIO).

**NAVA.** Llanura cercada de montañas por todas partes. Se pretende que esta voz en su raíz es vascongada. De esta situacion han tomado su nombre algunos pueblos de España, como Nava del Rey, Nava del Marqués, Navas de Tolosa. (DICC. ACAD. HIST). Espacio de tierra muy llana y rasa. *Campi planities.* (DICC. ACAD. 1 y 5). En árabe, tierra llana tambien, segun el P. GUADIX. —NAVAJO. Pedazo de tiera llana, donde se suelen recojer las aguas de lluvia. Lo mismo que navazo (DICC. ACAD. 1).—NAVAZO. «En San Lúcar de Barrameda y otras partes de Andalucía, dan este nombre á una porcion de arenal de mayor ó menor extension, que, á cierta distancia de la mar, ahondan hasta el nivel de las aguas, cercándola con la misma arena que se saca de ella». (DICC. ACAD. 5).

**NERVIO.** Por metáfora suele usarse frecuentemente esta voz, por ejemplo: «El dinero es el nervio de la guerra.—La milicia es el nervio y aún la vida de los imperios». (PALAFOX. *Conq. de la*

*Ch.*) La infantería es el nervio del ejército. «Hizo con gran presteza un considerable nervio de gente á caballo y á pié». (BAREN. *G. de Fländ.*) «Los hombres, y el hierro, y los dineros, y el pan son el nervio de la guerra; más destos cuatro son más necesarios los primeros; porque los hombres y el hierro hallan los dineros y el pan». (DIEGO DE SALAZAR. *De Re milit.* fol. 120). Y así como se dice tropa ó milicia ENERVADA, por oposicion se dice tropa DE NERVIO.—Antiguamente los nervios eran elemento muy principal de las MÁQUINAS TORMENTARIAS, es decir, de las BALISTAS, ONAGROS etc. por eso VEGECIO recomienda mucho su provision. «NERVORUM *quoque copiam summo studio expedit colligi*». (lib. 4. cap. 9).

**NESGA.** Citamos esta extraña voz por lo exacta y pintoresca en el sentido GEOGRÁFICO, en que la usa el autorizado texto siguiente: «.... determinó de alegrar á los soldados, haciendo una entrada en el pais y condado de Boloña. Es este pais una nesga ó entrada que hace Francia, metiéndose por entre el Artois y condado de Flándes y la mar, espacio de veinte y cuatro leguas, en el cual están situadas las dos famosas y pleiteadas ciudades de Boloña y Calés....». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5).

**NEUROBALÍSTICA.** (V. MÁQUINAS ANTIGUAS).

**NEUTRAL.** Del latin *neuter*. La NACION ó PARTIDO que no toma parte, en pro ó en contra, en la GUERRA que otras mantienen. El TERRENO en que tienen lugar conferencias, capitulaciones ó convenios MILITARES.

**NEUTRALIDAD.** Estado de indiferencia, expectacion, observacion, abstencion, en que una POTENCIA se mantiene respecto á la GUERRA que otras hacen. La pobreza, la impotencia y la insignificancia, que parecen garantías de neutralidad, impiden muchas veces conservarla. La soberbia, la ambicion de conquista ó de influencia no se avienen con la estéril neutralidad. La que tenazmente observó Fernando VI engrandeció á España, dejándola descansar de dos siglos y medio de guerra, y preparó el reinado relativamente fecundo de Cárlos III.

En el dia, con el especioso nombre de «neutralidad armada» han inventado los diplomáticos un estado verdaderamente «neutro», que no es PAZ ni GUERRA, pero que abruma á los pueblos y agota sus erarios. Esa acumulacion intempestiva de medios preparatorios para toda clase de «eventualidades» imaginarias, es ocasionada de suyo á buscar querella, siquiera por no desperdiciar, como hace Francia. Un Congreso de hombres sensatos deberia poner término á ese estado absurdo, rebajando «simultáneamente» la cifra de hombres armados, de modo que quedase la misma proporcion, y miéntras durase el convenio atender con holgura al arreglo de la HACIENDA, que bien lo necesita en todos los paises. (V. DESARME).

**NICON.** Uno de tantos nombres que en las diferentes lenguas tuvo el ARIETE. Esto es griego ó hebreo, segun AQUINO (*Lexic. mil.*) que se apoya en un texto del historiador JOSEFO (lib. 6): «*Itaque muro jam cedente magno* ARIETI *romanorum, quem judæi* NICONA *vocabant...*» Y más adelante, describiendo el mismo sitio de Jerusalen: «*Cum autem romani, qua primum murum* NICON *perruperat, ascendissent* etc.».

**NIEL. NIELADO.** Del italiano *niello, nigello*, cosa negra. En general, rellenar de barniz negro lo grabado sobre una plancha metálica. La ACADEMIA dice que es «entallar ó abrir á buril varias labores en metal, rellenando los huecos de otro diferente ó bien de colores». Mencionamos aquí el nielado, por extenderse su significado entre los ARMEROS, á ciertas labores exquisitas que suelen adornar las ARMAS blancas y de fuego. (V. DAMASQUINADO).

Segun MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos del Cat. de la R. Armería*) el nielado se hace de tres maneras: la primera, y más antigua, consistia en abrir en el metal que se habia de adornar las concavidades ó dibujo que se querian, rellenándolas despues con otro metal derretido, á manera de lo que hoy se verifica en la soldadura. Este procedimiento se abandonó por lo difícil que era emplearlo en las curvas. La segunda manera se ejecutaba abriendo cavidades y picando despues sus fondos por medio de la percusion, y dilatando el metal empleado en el adorno, se rellenaban dichas cavidades. Y la tercera, que se usa hoy y que es más permanente, consiste en que no sólo se pican los fondos, sino que se levanta rebaba á los lados para que nunca pueda desprenderse el metal introducido.

**NOMBRE.** Es voz que usa en vez de SANTO el ilustre DON BERNARDINO DE MENDOZA en toda su *Teórica* y *Práctica de la guerra*. Tambien FRANCISCO DE VALDÉS (*Esp.* etc. edic. Madrid. 1591, fol. 62 vto.) dice: «Contraseña, que los italianos llaman *moto* y entre nosotros decimos NOMBRE, para excluir toda sospecha y engaño, y que seamos ciertos que el que tal contraseña nos diere es de los nuestros, y que seguramente le podemos dejar llegar como á hombre amigo de nuestro campo».

La Real órden de 26 octubre de 1677 dice

textualmente: «El Rey. En cuanto al primer punto, que mira á los Tenientes de maestro de campo general, sobre recibir el nombre y las órdenes inmediatamente del Virey en ausencia del Gobernador de las armas, etc.» (SALA Y ABARCA pág. 294).

BARTOLOMÉ SCARION en su *Doctr. mil.* fól. 81, dice: «y porque hay debates cuando se encuentra la ronda con la sobre-ronda, sobre quién ha de dar el nombre; dicen algunos que, siendo la ronda ordinaria y la contra-ronda extraordinaria, que debe dar el nombre la contra-ronda á la ronda: otros dicen que, por cuanto la contra-ronda es de sobre confianza y de personas más particulares, que se debe dar á ella el nombre; mas todos los más concordan que así como la ronda da el nombre á la centinela, así la contra-ronda debe darlo á la ronda ordinaria, excepto si cuando la ronda sale, el oficial avisa á los que van de ronda como va la sobre-ronda, entónces será obligada la ronda á dar el nombre á la sobre-ronda».

**NOMINA.** Es voz usada ya en su actual acepcion por AYORA y otros en el siglo XV. «E hizo nóminas de los que habian de quedar con el rey y de los que habian de ir con ella, asi de los oficiales como de otros caballeros». (*Crón. de* DON JUAN II, cap. 18).

**NORMAL.** La voz latina *norma*, citada frecuentemente por VITRUVIO y otros autores de MECÁNICA y AGRIMENSURA, era el nombre del sencillo instrumento que hoy llamamos ESCUADRA, ó CARTABON, ó NIVEL de albañil. QUINTILIANO (lib. 11, cap. últ.) llama normal al ÁNGULO RECTO. No puede ser más modesto el origen. Mencionamos solo el adjetivo normal, por oposicion á EXCEPCIONAL, es decir, al estado DE SITIO, DE GUERRA, de inquietud política que, añadiéndole una *a*, privativa, llaman genéricamente ANORMAL los aficionados á hablar en griego.

**NOVEL.** Nuevo, principiante, sin experiencia. Lo mismo que BISOÑO.

**NUDO.** Esta voz latina, *nodus*, se aplica hoy frecuentemente, en ESTRATEGIA y TOPOGRAFÍA, al punto de encuentro ó reunion de CAMINOS ó CORDILLERAS.—En la EDAD MEDIA y en la baja latinidad, *nodus* fué MANIOBRA, ÓRDEN, disposicion TÁCTICA de un EJÉRCITO, segun el texto expreso de SAN ISIDORO (lib. 9, cap. 3): «NODUS *propriè est densa peditum multitudo sicut turma equitum. Dictus autem* NODUS *pro difficultate quod vix possit resolvi*». Aquí hay algo de MURO, MUELA (V. e. v.) CUADRO quizá de infantería; mas como del autor no se deduce la explicacion, ni en otros la encontramos, seguimos la ley que nos hemos impuesto de dejarlo en tal estado, sin echar magistralmente el montante (como JUSTO LIPSIO) de nuestra mera presuncion.

**NUEZ.** Del latin *nux*, *nucis*. Parte de la BALLESTA (V. e. v.). En la LLAVE de las ARMAS DE FUEGO, la pieza de acero que, unida al PERCUTOR, gira con él por medio del mecanismo de los dos muelles de la llave, y los dientes que ella tiene obliga al percutor, bien á permanecer en una de sus dos posiciones, ó á caer sobre la CHIMENEA (*Dicc. ilustr. de art.*). VIÉRGOL dice: «Es la pieza (de la llave del fusil) que trasmite la accion de las fuerzas que actúan en la llave, y por consecuencia una de las más importantes en esta pequeña máquina. Formada de un solo pedazo de acero, consta de varias partes. El cuerpo de la nuez, igualmente grueso por todos lados, ofrece muchas irregularidades en su contorno, que cierran un arco circular y cuatro dientes desiguales, cortados al sesgo y en redondo, de los cuales dos reciben el nombre particular que oportunamente diremos. El árbol de la nuez compuesto de dos muñones, entre los que queda comprendido el cuerpo, es perpendicular á este; el muñon, más delgado y corto, es cilíndrico; el otro tiene en su nacimiento igual figura, pero termina en una parte cuadrada, á que se da el nombre de cuadradillo. La nuez se coloca en la platina, introduciendo en el taladro mayor de esta el muñon más grueso de aquella, de manera que los dientes sean la parte del cuerpo más distante del resalto de dicha platina».

**NUMERARIOS.** Oficiales indudablemente de ADMINISTRACION MILITAR en la milicia ROMANA y BIZANTINA. Ayudantes ó empleados de la PREFECTURA DEL PRETORIO; pero cuyas funciones no están muy definidas, aunque VEGECIO las explica (lib. 2, cap. 19) porque se confunden con los ACTARIOS ó ACTUARIOS. SAN ISIDORO deriva numerario de *nummis*. «NUMERARII *sunt quem nummum publicum in ærarium inferunt*». En la ADMINISTRACION de aquellos tiempos no es fácil distinguir si eran hacendistas civiles ó MILITARES. Hoy numerario sólo expresa el que no es SUPERNUMERARIO ó EXCEDENTE, el que está en su lugar, el que no sobra.

**NÚMERO.** El SOLDADO RASO al montar guardia se convierte en número: allí no es «el cabo y cuatro hombres», sino «el cabo y cuatro números».

**NÚMIDA.** Antiguo habitante y soldado de la Numidia en África, provincia que resistió al poder ROMANO en tiempo de YUGURTA. Esta guerra es el asunto de una bella composicion de SA-

LUSTIO. Desde entónces, y por extension, númida, en todas las lenguas, designa, más casi que el moderno COSACO, la caballería ligera IRREGULAR por excelencia, con increible AGILIDAD y tambien, para justo contrapeso, con lamentable INDISCIPLINA.

**NUTRIDO.** En táctica se dice del FUEGO vivo, rápido, sostenido. Moralmente, un EJÉRCITO debe «nutrirse» con sanos principios de PATRIOTISMO y DISCIPLINA, con saludables ejemplos y doctrinas de HISTORIA y ARTE MILITAR.



**OBEDIENCIA.** «Sujecion y subordinacion á la voluntad del superior, ejecutando sus preceptos. Voz puramente latina, *obedientia*.—OBEDECER. Hacer la voluntad del superior que manda, sujetarse á él y ejecutar sus preceptos.—Hacerse obedecer. Tener entereza para que se cumpla lo que se manda». (DICC ACAD. 1.) Parece que en este espinoso y resbaladizo asunto lo más cuerdo es atenerse á la definicion de la ACADEMIA, sin entrar en consideraciones ni comentarios.

**OBJETIVO.** En rigor deberia decirse PUNTO OBJETIVO, como PUNTO DECISIVO, PUNTO LLAVE; pero, así como en este último, el uso lo sustantiva y abrevia. Objetivo, como ello mismo dice por su derivacion de objeto, fin ó intento á que una cosa se encamina, es el punto primordial ó importante DE ATAQUE Ó DE EMPEÑO, sobre el cual se calcula ó conjetura que han de ser DECISIVAS la ventaja ó la victoria. En el fondo lo mismo viene á ser punto OBJETIVO, que punto DECISIVO, ó punto LLAVE; pero desde que la ESTRATEGIA (V. e. v.) pretendió, á principios del siglo, invadir ó dominar el campo de los estudios militares, más que con nuevas ideas, con nueva y no muy técnica NOMENCLATURA, el objetivo viene á ser expresion de alta POLÍTICA y altísima ESTRATEGIA, es decir, no debe estar airosamente en boca sino de diplomáticos encopetados y archi-generalísimos, que «jueguen» siquiera sobre el mapa con ejércitos de 500 á 600.000 hombres. De ahí abajo, los generales de division y de brigada, los humildes coroneles, que algunas veces pagan la mala eleccion de objetivos disparatados, deben contentarse con el modesto PUNTO LLAVE, ó simplemente LLAVE. A Napoleon I, por ejemplo, le fué muy bien, por algun tiempo, tomando por objetivos las capitales de los Estados que invadia: la receta fué probada en Viena y en Berlin; mas al aplicarla con imprevision á Madrid y á Moscow, todos sabemos lo que sucedió. Y sin embargo, el mismo Napoleon y sus generales no habian perdido el envidiable tino, con que TÁCTICAMENTE solian encontrar el PUNTO LLAVE en el CAMPO DE BATALLA. Quedamos, pues, en que para usar con cierto «derecho» y propiedad la palabra objetivo, ya que no emperador, se ha de ser por lo ménos embajador ó llevar tres entorchados. A tales alturas no es posible elevarse sin vértigo, y el lector nos dispensará de explicar en pedestre lenguaje el objetivo. Pero siendo esta voz importante y principalísima en ESTRATEGIA ¿quién mejor podrá definirla, que el mismo inventor, ó creador, ó propagador de dicha CIENCIA? Estas son sus mismas palabras:

«Hay puntos y líneas estratégicas de diversa naturaleza: unos toman este nombre por el solo

hecho de su situacion, del que resulta toda su importancia en el teatro de las operaciones, y pueden ser puntos estratégicos geográficos, permanentes; otros adquieren su valor por las relaciones que tienen con la colocacion de las fuerzas enemigas y con las empresas que se forman contra ellas; estos son puntos estratégicos de maniobras, y absolutamente eventuales; en fin hay puntos y líneas estratégicas que sólo tienen una importancia secundaria, y áun otros que la tienen inmensa y continua: á estos se les ha llamado puntos estratégicos decisivos».

«Procuraré explicar estas relaciones con toda la claridad que las concibo, lo que no siempre es tan fácil como se cree en semejante materia».

«Todo punto del teatro de la guerra, que tenga una importancia militar por su situacion en el centro de las comunicaciones, ó por establecimientos militares y obras de fortificacion de cualquiera clase, que influyan directa ó indirectamente sobre el terreno estratégico, lo será de hecho estratégico, territorial ó geográfico».

«Un ilustre general afirma por el contrario, que aunque un punto reuna las condiciones mencionadas, no será estratégico, sino se halla en una direccion conveniente respecto á la operacion que se trate de ejecutar».

«Permítaseme opine de distinto modo; porque un punto estratégico lo es siempre por su naturaleza, y aún el más distante del círculo de las primeras empresas puede ser comprendido en él por el curso imprevisto de los acontecimientos, y adquirir de este modo toda la importancia de que sea susceptible. A mi parecer sería más conveniente decir que todos los puntos estratégicos no son puntos decisivos....»

«Creo que se puede dar el nombre de punto estratégico decisivo á todo el que es capaz de influir notablemente en el resultado de la campaña, ó en el de alguna de sus particulares empresas. Todos los puntos, cuya situacion geográfica y ventajas artificiales favorezcan el ataque ó la defensa de un frente de operaciones ó de una línea de defensa, son de esta clase, entre los que ocupan el primer lugar las plazas de armas bien situadas».

«Los puntos decisivos en el teatro de la guerra son de muchas especies: el nudo de los valles, el centro de las principales comunicaciones, ó los desfiladeros, etc.»

«La segunda especie de puntos decisivos es la de los eventuales de maniobras, que son consiguientes á la colocacion de las tropas de los dos partidos etc.»

«El punto decisivo de un campo de batalla se determina: 1.° por la configuracion del terreno; 2.° por la combinacion de la localidad con el fin estratégico que se proponga un ejército; 3.° por la colocacion de las fuerzas respectivas».

«Se podria decir de los puntos objetivos, como de los que preceden, que los hay de maniobra y asimismo geográficos: como una fortaleza importante, la línea de un rio, un frente de operaciones que ofrezca buenas líneas de defensa ó buenos apoyos para empresas ulteriores. Sin embargo, como la eleccion misma de un objetivo geográfico es combinacion que puede colocarse en la clase de las maniobras, seria más exacto decir que los unos sólo se refieren á puntos territoriales, y los otros exclusivamente á las fuerzas que los ocupan. En estrategia el objeto de una campaña determina el punto objetivo etc.»

«En cuanto á los puntos objetivos de maniobra, esto es, á los que se dirigen sobre todo á la destruccion ó desconcierto de los ejércitos enemigos, se calculará toda su importancia por lo que dejamos dicho respecto á los puntos decisivos de la misma especie. En la acertada eleccion de estos puntos se prueba de cierto modo el talento de un general, como prenda segura de grandes triunfos. Es indudable que este fué el tino en que más indisputablemente se distinguió Napoleon....»

«Todavia hay una clase de puntos objetivos que no se deben pasar en silencio, y son los que teniendo por término un punto militar cualquiera, se ligan sin embargo á las combinaciones políticas mucho más que á las estratégicas: en las coaliciones sobre todo, es raro que no hagan un gran papel, influyendo en las operaciones y combinaciones de los gabinetes, por lo que se les podria nombrar puntos objetivos políticos». Jomini. *Comp.* T. I, pág. 175-178, passim).

**OBJETO.** Los Dicc. militares lo definen meramente como punto de direccion que toman los guias de la columna. Parece que el vocablo debe tener más extension, como que en rigor es sinónimo de objetivo. Sobre todo en la guerra, y en la profesion de las armas, desde el general hasta el cabo nadie debe obrar sin madurada intencion, sin plan, sin objeto. La voz es puramente latina *objectum*, de *objicere*.

**OBLADO.** El inválido que en tiempos antiguos recibia comida y alojamiento en alguna abadía ó monasterio.—*Oblatus* en latin.

**OBLÍCUO.** Adjetivo latino, *obliquus*. Como hay, por desgracia, militares que no han saludado la geometría, forzoso es advertir que en ella

lo *oblícuo* no es lo opuesto á *recto*. (V. MOVIMIENTO). Una línea RECTA que cae sobre otra, ó sobre una superficie plana, formando ángulos iguales y por consiguiente RECTOS, es PERPENDICULAR. Todas las demás que parten del mismo punto son OBLÍCUAS. Si la línea ó el plano sobre que la RECTA cae, son HORIZONTALES, la perpendicular es además VERTICAL. Una línea RECTA es paralela á otra, cuando por mucho que se prolongue nunca la encuentra; porque la distancia que las separa, medida sobre la perpendicular á entrambas, siempre es la misma. Si esta precisa condicion no se verifica, y las dos líneas RECTAS se encuentran ó pueden encontrarse, la una es OBLÍCUA respecto á la otra: las dos son OBLÍCUAS entre sí. Lo contrario, pues, de PARALELO efectivamente es OBLÍCUO: y OBLÍCUO es tambien lo contrario de PERPENDICULAR. En el artículo CONCÉNTRICO hemos hecho ver que ciertos errores de tecnicismo puede muy bien cometerlos el mismo Jomini. Comprendemos tambien que sin saber leer ni escribir, quizá mejor que sabiendo, se pueden tomar baterías, ganar batallas y conquistar reinos; pero como en este pobre libro no se pretende enseñar ni discutir eso, sino buenamente «la propiedad y precision del lenguaje», licita debe ser esta y alguna otra impertinencia. Respecto á las importantes consideraciones que entrañan las locuciones órden PARALELO y órden OBLÍCUO, el lector que no se atreva con el artículo TÁCTICA, las encontrará compendiadas en el artículo ÓRDEN.

**OBLONGO.** A nuestro pesar tenemos que seguir con el aire de dómine tomado en el artículo anterior. El DICC. MILITAR de J. D' W. M. 1863, dice que oblongo es «órden de formacion en cuadro, en el cual dos de los lados paralelos son más largos que los otros dos, que tambien son paralelos entre sí». Los geómetras, á ese CUADRO que no es CUADRADO perfecto, es decir, que no tiene sus cuatro LADOS iguales le llaman RECTÁNGULO; los no geómetras, los oficiales de caballería, le llaman CUADRILONGO: como en la conversacion vulgar la lámina, el libro, el objeto que es más ancho que alto suele decirse «apaisado». Oblongo, á nuestro juicio al ménos, implica idea de «curvatura» tanto en líneas, como en superficies ó cuerpos; y por eso en el dia se aplica militar y exclusivamente á los modernos PROYECTILES, llamados tambien OJIVALES, que ni son esféricos, ni cilíndricos, ni cónicos, ni elipsoidales del todo.—El adjetivo es puramente latino, *oblongus*.

**OBRA.** Voz tan genérica en el tecnicismo especial de FORTIFICACION y del SERVICIO DE INGENIEROS, que comprende desde el arreglo de un cuerpo de guardia, la barricada de una puerta y la flecha ante un vado, hasta el cuartel de la Montaña y los muros de Mahon. Restringiendo un poco, al decir OBRA DE FORTIFICACION, ya limita el significado técnico á la parte, á la pieza, al elemento de un SISTEMA ó conjunto. Por eso en una plaza fuerte, son OBRAS EXTERIORES las que están efectivamente al exterior del RECINTO ó CUERPO principal, generalmente CERRADO y CONTÍNUO: como son, opuestamente, INTERIORES las que están hechas ó se hacen durante un SITIO dentro de aquel. Segun testimonio extranjero y autorizado, á que procuramos siempre acudir cuando es en alabanza, el primer empleo real, en Holanda, de OBRAS EXTERIORES combinadas no fué debido, como generalmente se cree, á un Holandés sino verosímilmente á un Español. En efecto, cuando en 1592 el príncipe MAURICIO DE NASSAU sitió la plaza de Steenwinck, el comandante de ella Antonio Coquel (sic) hizo establecer obras EXTERIORES, ligadas en conjunto, formando una línea que tenia que tomar el sitiador ántes de atacar el CUERPO DE PLAZA. No recordamos bien si el texto es de ZASTROW. (*Hist. de la fortif.*) Ha de advertirse que Mauricio de Nassau, sin duda por ser enemigo de España cuando España era temible por lo católica, es para los franceses y más aún para todo escritor protestante, el *inventor* de cuanto se ha podido inventar. Una vez, dicen cándidamente todos los historiadores, no cabiendo su ejército dentro de una PLAZA, levantó fuera algunas OBRAS ligeras de tierra ó de campaña, las rodeó de foso y ya tenemos *inventadas* las OBRAS EXTERIORES. Puesto que la cosa era tan óbvia, tan sencilla, bien pudo ocurrírsele á un bárbaro español. Pero estas obras EXTERIORES, para merecer rigorosamente este nombre, han de estar próximas al RECINTO, como las antiguas TENAZAS, CONTRA GUARDIAS ó REBELLINES: si se alejan, ya son AVANZADAS; si todavía se alejan más del recinto y entre sí, se convierten en DESTACADAS; como por ejemplo los FUERTES de Paris, las TORRES, los REDUCTOS en general de los modernos CAMPOS ATRINCHERADOS. Una obra desde luego puede ser PERMANENTE ó PASAJERA, ó DEL MOMENTO ó DE CAMPAÑA, segun su objeto, destino, magnitud y construcion: puede ser ABIERTA ó CERRADA por la gola; puede en fin, refiriéndose á la traza ó disposicion horizontal, tomar nombres en gran mayoría anticuados, de ABALUARTADA, ATENAZADA, CORONADA, y tambien de LUNETA, BONETE, REDIENTE, FLECHA, PASTEL, HORNABEQUE, etc., que se describen ligeramente en su

lugar respectivo.—Obra es corrupcion visible del latin *opera*, que á su vez viene de *opus, operis*.

**OBREPCION.** La palabra es puramente latina, *obreptio*, rara, desconocida, en ninguna manera militar; pero está en el DICC. DE LA ACAD. ESP. 5.ª edic. y trascribimos su definicion literal, por si algun militar (que no es creible) quisiese usarla. «Falsa narracion de un hecho que se dice al superior, para sacar ó conseguir de él algun rescripto, empleo ó dignidad, que, si no se dijese, serviria de impedimento á su logro». Decididamente esto se refiere á tiempos que no eran los nuestros.

**OBREROS.** Dice TITO LIVIO (lib. 1): *Additae huic classi duae fabrum centuriae, quae sine armis stipendia facerent datum munus ut machinas in bello ferrent*. De donde MAIZEROY y los eruditos toman, para llevar el orígen del obrero hasta Servio Tulio. Podrá ser anterior quizá; pero, rigorosamente, donde no hubiese MÁQUINAS (V. e. v.) ninguna falta hacian los obreros. VEGECIO (lib. 2. cap. 2) habla de un *prefectus, magister fabrum*, jefe, comandante de artífices, maquinistas. Pero si de aquí arrancan los obreros ¿de dónde entónces los ARTILLEROS é INGENIEROS? En tiempos bien antiguos hemos tenido AZADONERO, GASTADOR (V. e. v.) que tampoco pueden enlazarse con el moderno OBRERO. Dejándose de eruditiones, este tiene origen bien reciente, como que la ADMINISTRACION MILITAR montó los suyos en 1861 y los INGENIEROS algo despues, para ser disueltos en 1866.

**OBSERVACION.** (V. EJÉRCITO DE OBSERVACION). La accion de observar, de atisbar, de acechar, de RECONOCER, singularmente en el servicio de DESCUBIERTA, AVANZADA Y FLANQUEO.—Lo mismo que observancia.—OBSERVANCIA. Indudablemente expresa mejor que observacion el cumplimiento exacto, puntual de órdenes, reglamentos y leyes.—OBSERVAR. Tiene, militarmente, el doble sentido de RECONOCER y de CUMPLIR.—Las tres palabras son latinas: *observatio, observantia, observare*.

**OBSIDION. OBSIDIONAL.** Palabra latina, *obsidio*, nunca usada en castellano, pero que ha producido el adjetivo OBSIDIONAL, para expresar lo referente al SITIO de una PLAZA, especialmente con las voces CORONA y MONEDA. No es fácil determinar la verdadera acepcion que los ROMANOS daban á *obsidio, obsidionis*, es decir, si era SITIO, CERCO ó BLOQUEO; pero es visible que ella produjo ASEDIO en castellano, y en italiano *assedio, asseggio*; tal vez el *siége* y *assesieger* de los franceses.—A *obsidio* y *obsidium* corresponde el verbo latino *obsideo, obsidere*; pues *obsidior, obsidiari*, es armar lazos, asechanzas, sinónimo de *insidior, insidias facere*.

**OBSTÁCULOS.** MORETTI y sus copistas llaman así á los ABROJOS, TALAS, CORTADURAS etc. Obstáculos son efectivamente; pero los INGENIEROS, tribunal de alzada en el asunto, comprenden esos obstáculos bajo el nombre propio y técnico de DEFENSAS ACCESORIAS (V. e. v.) En latin *obstaculum*.

**OBTURADOR.** Aunque es prematuro, en 1867, querer fijar el tecnicismo de las nuevas ARMAS DE FUEGO de retrocarga ó que se cargan por la recámara, esta voz prevalecerá, porque está tomada de la química y de la medicina, para expresar, en general, todo aparato ó medio destinado á impedir el escape de gases, primera condicion á que ha de satisfacer el mecanismo. *Obturare*, en latin, cerrar, tapar.

**OBUS. OBUSERO.** Hablar en 1867 de obuses es casi como hablar de LOMBARDAS y CERBATANAS; mas como este libro pica de histórico, convendrá algun apunte. Es voz francesa, derivada del aleman *haubitz* o del inglés *howitz*. Al principio confundieron los franceses *obus* y *obusier*; pero luego quedó la primera voz para la GRANADA y la segunda para la PIEZA. El obús es moderna variedad de PIEZA DE ARTILLERÍA. Especie de cañon CORTO, respecto á su CALIBRE, de forma exterior muy varia, que se coloca sobre cureña ó montaje de ruedas, se carga con GRANADA ó METRALLA, y por escepcion con bala, y se usa para tirar horizontalmente ó Á REBOTE. Los hay ó habia de bronce, de hierro; LARGOS Y CORTOS; con recámara ó sin ella; de campaña, de grueso calibre y de costa. LOS CALIBRES de los obuses terrestres eran de á 9 largos y cortos; de á 7 largos; de á 6 1|2 idem; de á 5 idem; de á 5 cortos ó de á lomo. Las partes principales del obús son: alma ó ánima, asas, muñones, fogon, papo de paloma, boton, culata, recámara, refuerzo, tiro ó volada.

En la batalla de Neerwinden (1693) figuran obuses; pero la primera FUNDICION de estas piezas, en Francia, no pasó de 1740, y la «introduccion» definitiva en 1774, segun LUIS NAPOLEON. La ARTILLERÍA DE MONTAÑA adoptó con preferencia los obuses. Entre las contínuas innovaciones del dia (1867) predomina para artillería DE COSTA Y DE MARINA el obús de hierro, llamado tambien cañon OBUSERO, cañon BOMBERO, de innumerables formas y calibres. LOS LARGOS de hierro de 9 y 7 pulgadas son los más comunes para COSTA. La MARINA los tiene generalmente que tiran granada, ó más bien bala hueca, esto es, granada de paredes

reforzadas que no estalla. Los CALIBRES son muy varios; pero los de reglamento, en 1867, creemos que son de 68 y 32.

**OCREAS.** «Calzado de los primitivos españoles, formado de un tejido de cerda que, á manera de botin ó abarca, les cubria parte de la pierna». Esto dice CLONARD con su laudable patriotismo; pero, desde HOMERO hasta VEGECIO, *ocreas* ha sido el nombre «constante» de la parte de ARMADURA que defendia la *tibia*, la parte de la pierna desde la rodilla al empeine del pié y que muy posteriormente se llamó ESPINILLERA, CANILLERA. (V. ARMADURA). El ocreas, naturalmente, en su origen seria de cuero, aunque desde la más remota antigüedad se especifica que era de bronce. Segun TITO LIVIO y POLIBIO, se llevaba en ambas piernas; pero VEGECIO dice expresamente (lib. 10, cap. 20) que sólo cubria la pierna derecha, que es efectivamente la que se adelanta en la ESGRIMA ó combate al ARMA BLANCA. Los latinos de *ocrea* hacian el adjetivo *ocreatus*.

**OCUPACION.** «Ocupar militarmente un país» es ACANTONAR en él las TROPAS con la disposicion ó DISLOCACION (V. e. v.) conveniente para dominar y refrenar la poblacion; para extraer de ella el máximo de RECURSOS, y generalmente fuertes CONTRIBUCIONES DE GUERRA. Ocupar, en general, es apoderarse de una FORTALEZA ó POSICION, más bien por INDUSTRIA (V. e. v.) que por fuerza. —Voz puramente latina, *occupatio*.

**OCHETE.** El ALMA ó cuerpo sólido que, colocado dentro del molde de los PROYECTILES HUECOS, produce el hueco en que se pone la CARGA.

**ODRE.** Se pretende que los «primitivos» soldados españoles no marchaban á la GUERRA sin un pellejo, como prenda de EQUIPO, por lo que nos cuentan, bien escaso en general. Inflado el pellejo y puesta dentro la ropa, el soldado colocaba encima su ESCUDO, y tendido sobre él pasaba á flote los rios individualmente. La abundancia de aguas en España seria entónces excesiva, para exigir tal y tan embarazosa precaucion, en soldados generalmente ensalzados por modelos de agilidad y dureza. De todos modos hé aquí los textos: «HISPANI *sine ulla mole in* UTRES *vestimentis confectis, ipsi cœtris superpositis incubantes flumen trasnataverunt*». (TITO LIVIO. lib. 21. cap. 27). «*Consuetudo omnium est ut sine* UTRIBUS *ad exercitum non eant*». (CÉSAR. *De bello civili*. lib. 1, cap. 22, núm. 48).

**OFENSA.** Aunque lo parezca, esta voz no es técnica, ni siquiera MILITAR. Al ENEMIGO no se le «ofende»: se le acomete, ataca, acosa, etc. Nadie dice ofensa y defensa, sino ATAQUE y DEFENSA.

**OFENSIVA.** Este derivado de OFENSA, no sólo es TÉCNICO, sino que se usa como adjetivo en MARCHA y OPERACION ofensiva, y como sustantivo, TOMAR la OFENSIVA. Algunas de las importantes consideraciones que esta voz sugiere, se agrupan en el art. GUERRA.

**OFICIAL.** Esta voz del bajo latin, *officium*, nació en la EDAD MEDIA, como nombre genérico y apelativo de todo el que ejercia un cargo público ó palaciego. «Oficio tanto quiere decir como servicio señalado, en que home es puesto para servir al rey ó al comun de alguna cibdad ó villa: et de oficiales son dos maneras, los unos que sirven en casa del rey et los otros defuera». (*Ley* 1, *tit.* 9, *Part.* 2). ¿Definiremos al oficial?... Para qué? Definido está, en todos sus grados, desde ALFÉREZ á GENERAL. Podria hacerse un estudio fisiológico, ó tambien una homilía, un sermon, un panegírico..... De fijo seria malo, y por ende no leido. Por eso hemos tomado otro sesgo, sembrando, como al descuido, por todo el libro palabras, que si realmente no son MILITARES, pueden recordar y avivar cualidades ó virtudes recomendables en el hombre, mucho más en el HOMBRE DE GUERRA, aun más en el OFICIAL que los manda. Por ejemplo: ABNEGACION, ACTIVIDAD, ADHESION, AFABILIDAD, ARROJO, BRAVURA, BRIO, CARÁCTER, CIRCUNSPECCION, CONSTANCIA, CRÍTICA, DESTREZA, DIGNIDAD, (V. de paso DOCTRINA y DOGMA) ENERGÍA, ENTEREZA, ENTUSIASMO, EXPEDICION, ESPERIENCIA, HABILIDAD, HONRA, HONOR, OBEDIENCIA, OJEADA, PRESENCIA DE ÁNIMO, PUNDONOR, PUNTUALIDAD, TACTO, VALOR.—Respecto á los «defectos» de que debe huir, tambien hay algunos entreverados ó escondidos. Se recuerdan como de costumbre, algunos de los muchos adjetivos, epítetos y calificativos del OFICIAL, que, con más ó ménos latitud, se definen en su respectivo lugar alfabético. Oficial agregado, (de) almacen, arrestado, aventurero, cajero, colocado, conceptuado, (en) comision activa, comisionado, (de) confianza, degradado, depuesto, despedido, destituido, empleado, encausado, efectivo, excedente, excluido, (en) expectacion de licencia, ó retiro, facultativo, (de) fila, (de) fortuna, general, habilitado, ilimitado, impurificado, (con) licencia, licenciado, mayor (de alabarderos, menor), particular, postergado, prisionero, privado de empleo, procesado, purificando, purificado, (de) plana mayor, (de) reemplazo, reformado, retirado, rigido, separado, subalterno, (de) servicio, suelto, sumariado, supernumerario, suspenso, transeunte, vivo.

**OFICIALIDAD.** El conjunto de oficiales de

una UNIDAD ORGÁNICA, regimiento ó cuerpo; de una agrupacion temporal, como GUARNICION, BRIGADA.—OFICIALMENTE. Aunque así se hace todo en la MILICIA, se usa por contrario á CONFIDENCIAL ó VERBALMENTE.—OFICIAR. Escribir y dirigir OFICIOS.

**OFICINA.** Entre militares sólo se designan así la de los JEFES DE CUERPO y las generales de ADMINISTRACION. No se llaman así, aunque lo sean, las DIRECCIONES, el ESTADO MAYOR, el MINISTERIO. —OFICINISTA. (V. ADMINISTRACION).

**OFICIO.** «Las oficinas de Hacienda, se conocian por el nombre de OFICIOS DEL SUELDO: Y al intendente de Exército y Provincia, ó Reino se le daba el nombre de VEEDOR GENERAL». (PRADO Y ROZAS. 1755, pág 102).—Hoy oficio es el escrito en papel de cuartilla á media márgen.—Por más que digan, la carrera, la PROFESION MILITAR nunca puede descender á *oficio*, en el sentido manual y restringido que en el dia tiene esta palabra.

**OIDO.** Es más comun aplicar esta voz á las armas PORTÁTILES Ó MANUALES, dejando FOGON (V. e. v.) para PIEZAS DE ARTILLERÍA.

**OJALADURA.** En los UNIFORMES del siglo pasado y principios del presente, se adornaban los ojales con bordados y galones vistosos. (V. ALAMARON, BRANDEBURGO).

**OJALATERO.** Apodo celebre en el campo carlista durante la guerra civil dinástica de 1833 al 40. Se atribuye su invencion al oficial Don Cárlos O'Donnell, que exhaló así su mal humor contra los ociosos y cortesanos de la ambulante corte, que siempre tenian en los labios la crítica, empezando con la interjecion ¡ojalá! El apodo hizo fortuna; y posteriormente tomó un grado de seriedad cruel, designando en masa al partido que preparó ó determinó la conclusion de la guerra. Por estos recuerdos, la palabra designa á todo el que se contenta con «desear» el logro de una empresa, sin «ayudar» ni tomar parte en ella. No ha muchos años, una autoridad civil apostrofaba en un bando con este epiteto á algunos conspiradores, que ayudaban «desde su casa» con la mencionada interjecion á sus arrojados compañeros que se batian en el campo. Excusado es decir que en la carrera militar, donde todo es accion, no puede, ó mejor no debe existir un ojalatero.

**OJEADA. OJO.** Por ojeada militar se entiende un don de la naturaleza, que puede sin embargo suplirse y perfeccionarse con el ARTE y el ejercicio. Consiste principalmente en darse cuenta exacta y pronta de lo que á uno le rodea; saber ORIENTARSE; valuar con la posible exactitud las DISTANCIAS; formarse idea al primer vistazo de la estructura, naturaleza y forma del TERRENO; de sus desniveles y DOMINACIONES; del carácter de su RELIEVE; de la disposicion de sus CORDILLERAS, CONTRAFUERTES, BOSQUES Y CORRIENTES DE AGUA; discernir, con fundada apreciacion, los puntos importantes de ATAQUE Y DEFENSA, débiles ó fuertes de una POSICION, de un CAMPO, de un ÓRDEN DE BATALLA; calcular el desarrollo, el espacio que ocupan las TROPAS, los caballos, los carruajes, en batalla, en columna, en sus diversas POSICIONES TÁCTICAS; y utilizar, por último, estos varios datos con sangre fria y presencia de ánimo, para los fines más conducentes á la VICTORIA, ó á su peculiar SERVICIO, ó á la COMISION especial que al oficial se le encargue. Repetimos que este don precioso de apreciacion y oportunidad, no lo reparte pródigamente la naturaleza; pero puede alcanzarse «artificialmente» por el estudio observador y comparativo de las DISTANCIAS, de las varias FORMAS DEL TERRENO, y de la INDOLE y MANIOBRAS de las diferentes ARMAS, sueltas y combinadas.—A ojo es modo adverbial para indicar que se levantan PLANOS TOPOGRÁFICOS sin los instrumentos adecuados (V. TOPOGRAFÍA) y que en general se «calcula» sin suficientes datos ó elementos.—En la carrera militar, unas veces hay que «abrir el ojo», estar advertido, alerta, apercibido: otras, «cerrar los ojos», obedecer ciegamente, arrojarse con temeridad.—En TOPOGRAFÍA, ojos son las aberturas, á la superficie de la tierra, en que se descubren aguas que forman surtidores naturales, como los Ojos de Guadiana; y se entienden con esta voz las corrientes subterráneas de algunos rios que se ocultan á la vista por algun trecho. En Galicia se llaman *ullos*, y en Cataluña *ullals*, que ambos significan lo mismo. (DICC. ACAD. HIST.).—El manantial de corto caudal que nace en un terreno algo llano. —El arco de la puente por donde pasa el agua. (DICC. ACAD. ESP.)

**OJEAR.** Esta voz, como otras muchas venatorias, pasó de la caza á la GUERRA, en el sentido de ACORRALAR en pequeño, espantar, ahuyentar, DESANIDAR facciones, PARTIDAS SUELTAS.

**OJIVAL.** Adjetivo, tomado de la arquitectura gótica, que hoy se aplica á los modernos PROYECTILES, para distinguirlos de los ESFÉRICOS antiguos.

**OLIVA.** Ya se sabe que es emblema y símbolo de paz; por consiguiente opuesto al LAUREL.

**OLLA.** La de RANCHO, de hierro ú hoja de lata de varias formas.—OLLA en un rio es la hoya

ó el hoyo formado en el LECHO, que produce remolinos en la corriente.—OLLERO. Pieza de UTENSILIO destinada á la conduccion de las ollas ó marmitas de rancho.

**OMBLIGO.** Así se llamaba en la TÁCTICA GRIEGA la gran abertura ó espacio que quedaba en el centro de la FALANGE. (C. NISAS. *Hist. mil.* T. I, pág. 359).—Y tambien la parte céntrica del antiguo ESCUDO. Su etimología es del latin *umbo, umbilicus*, que á su vez se deriva del griego. DU-CANGE dice que esta parte prominente se llamó más tarde *buccula*, diminutivo de *bucca*, boca.

**OMBRÍA.** Más comun, UMBRÍA. El paraje en las MONTAÑAS, donde pocas veces da el sol, y casi siempre está en sombra. Lo opuesto á SOLANA. Del latin *umbra*, sombra.

**ONAGRO.** La voz onagro, en latin *onager, onagrus*, viene del griego y significa asno bravío. Los eruditos púdicos dicen que se dió este nombre á la MÁQUINA ANTIGUA (V. e. v.) que lo lleva, por la semejanza con que el asno despide piedras «con las coces»: otros, más descarados, buscan otra «semejanza». Admitida esta última, fácil es concebir el juego de la MÁQUINA, que arrojaba PIEDRAS con una CUCHARA ó palanca por TORSION. Mas no todos opinan lo mismo. Por ejemplo, dice JARRO que eran del género BALISTA, y GRASSI del CATAPULTA. VEGECIO, como si onagro y balista fuesen dos cosas distintas. AMMIANO MARCELINO, en un pasaje oscuro, que FOLARD intenta en vano esclarecer, afirma primero que se llamó ESCORPION y que tiraba DARDOS y PIEDRAS. VEGECIO, al revés, distingue entre los dos, aunque hay cierta analogía. Hubo onagros RODADOS con las LEGIONES y fijos en BATERÍAS. Léase el art. MAQUINAS ANTIGUAS.

**ONDEAR.** «Hacer ondas el agua impelida por el aire». (DICC. ACAD. 5). Tambien se usa respecto á BANDERAS y PENDONES. Del latin *unda*, ola, agua.

**ONDULADO.** Aunque no lo trae la ACADEMIA, es usual este adjetivo, aplicado al TERRENO que no puede decirse rigorosamente LLANO, pero que tampoco llega á MONTUOSO (V. e. v.). Ondulaciones, en TOPOGRAFÍA, son ligeros y suaves «movimientos» del TERRENO con chatas COLINAS.—En TÁCTICA, son serpenteos, curvaturas, irregularidades de una LÍNEA DE TROPAS algo extensa.

**OPCION.** Nombre que en la MILICIA ROMANA tenia el TENIENTE ó segundo del CENTURION. Esto dicen varios autores, entre ellos TITO LIVIO, FESTO, VEGECIO.—DON SANCHO DE LONDOÑO, en la enumeracion y definicion de los grados y oficios de la milicia ROMANA (*Discip. mil.* fól. 13) dice: «Opciones, los que tenian cuydado de recorrer los esquadrones y dar remedio á los que adoleçian ó desmayauan».

**OPERACION.** «Voz de conjunto y exclusivamente de GUERRA, que comprende las marchas, campamentos, maniobras, expediciones, combates y sitios, dirigidos á conseguir el fin de una CAMPAÑA, el objeto de un PLAN ESTRATÉGICO preexistente. Una GUERRA puede componerse de varias CAMPAÑAS, y hasta en distintos TEATROS ó comarcas: y como el esfuerzo espiritual y corporal del hombre tiene límites que impiden una tension contínua, en todo, inclusa la guerra, procede por partes, para que puedan interpolarse períodos de reposo con los de actividad y accion. No sólo entre cada campaña, sino entre cada una de sus operaciones eslabonadas, media, por acuerdo tácito ó expreso, un período más ó ménos largo de descanso y preparacion. Si fuera lícito comparar la GUERRA á un libro, en ella serian los capítulos CAMPAÑAS y los párrafos OPERACIONES. La distincion admitida de estas en PRIMARIAS ó principales y SECUNDARIAS ó subordinadas, parece sutil ó por lo ménos innecesaria. En la GUERRA no deberia haber nada SECUNDARIO, ni áun de nombre». (*Guia del Ofic. en camp.*). Admitido que sea, tambien algun «definidor» encontrará algo «terciario» y, puestos en la pendiente de las clasificaciones, se podria rodar más de lo conveniente. Para el pobre CENTINELA, rendido por el hambre, la fatiga y el temporal, es operacion PRIMARIA, y muy primaria puesto que le va la cabeza, no dejarse vencer por el sueño: miéntras que para el GENERAL EN JEFE es venial y SECUNDARIO mermar unos cuantos batallones para tomar una altura que, despues de ocupada, para nada le sirve. En la larga y fuertemente eslabonada cadena de un EJÉRCITO DE OPERACIONES, cada anillo tiene un empleo, para él PRIMARIO siempre; y es muchas veces imposible, algunas peligroso, y casi siempre «inútil» entrar en ciertas clasificaciones.

LÍNEA DE OPERACIONES es en ESTRATEGIA la que une la BASE con el OBJETIVO. Los autores se extienden largamente en consideraciones, que podrian abreviarse sin menoscabo de la doctrina. Es evidente que en órden PARALELO, ó de equilibrio del FRENTE propio con el contrario, la LÍNEA ó LÍNEAS DE OPERACIONES, esto es, el avance contra el enemigo será en sentido PERPENDICULAR, en el mismo en que él nos saldrá al encuentro; pero si, por movimientos preparatorios ESTRATÉGICOS ó ESTRATAGÉMICOS, el enemigo acude á puntos de su BASE falsamente amagados, y nosotros, con-

CENTRADOS rápidamente, nos llegamos á interponer entre sus FRACCIONES, la LÍNEA, sobre la cual marchemos, será INTERIOR y única; al paso que las suyas serán EXTERIORES y DOBLES ó múltiples respecto de las nuestras. Líneas CONVERGENTES, ó concurrentes, ú oblicuas (malamente llamadas CONCÉNTRICAS para el que sepa geometría), son las que recorren los CUERPOS ó fracciones de un EJÉRCITO, para todo movimiento de CONCENTRACION sobre un solo punto, y DIVERGENTES las que sigue en el movimiento inverso de diseminacion. EXCÉNTRICAS son aquellas muy divergentes, que forman ÁNGULO muy abierto con la PERPENDICULAR al frente, hasta el extremo de salirse de él. Un CUERPO DESTACADO para hacer PUNTA ó DIVERSION, marcha sobre línea excéntrica, y cuanto más mejor, para que la ignore el enemigo. LARGAS, EXTENSAS, PROFUNDAS son las que «penetran» á grandes distancias en TERRITORIO ENEMIGO: estas son el sueño dorado de los ESTRATEGISTAS napoleónicos, de los batallistas DECISIVOS, de los aficionados al envite, aunque salga una catástrofe. Los historiadores franceses nunca dejan de mencionar que el decreto imperial «arreglando el teatro francés de Paris» lleva la fecha de Moscou 1812. Para todo hay consuelo.

Cuando se cambia ó modifica el PLAN primitivo, hay tambien líneas PROVISIONALES, ACCIDENTALES, EVENTUALES: y, segun su importancia, toman nombres de PRIMARIAS, SECUNDARIAS. JOMINI, no sabiendo ya que inventar, se empeñó en distinguir las líneas TERRITORIALES de las líneas DE MANIOBRA; pero ante las razones de los críticos, bajó la cabeza y renunció en su *Compendio* (Capítulo 3, art. 21, pág. 210) con estas palabras: «Con todo eso, como muchos militares en lugar de dedicarse á comprender el sentido *figurado* que encierra, han encontrado más facilidad en oponerme la verdad trivial de que una *línea* no puede ser una *maniobra*, abandono sin dificultad esta denominacion convencional, para no darla en lo sucesivo sino á las líneas estratégicas instantáneas (sic) que á menudo se adoptan para una maniobra pasajera: líneas que es necesario no confundir con la «verdadera de operaciones», que formará el asunto del artículo 22».

Y en efecto, dicho capítulo que lleva por epígrafe: DE LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS, empieza: «En los artículos 19 y 21 hemos hecho mencion de líneas estratégicas DE MANIOBRAS, que difieren esencialmente de las DE OPERACIONES: no será inútil, porque muchos militares las confunden con frecuencia». «Las LÍNEAS ESTRATÉGICAS son de *muchas* especies. No tenemos que ocuparnos de las que tienen una importancia general y permanente por su situacion, y por sus relaciones con la configuracion del país, como las líneas del Danubio, etc. Pero se llaman tambien LÍNEAS ESTRATÉGICAS *todas* las COMUNICACIONES que conducen, por la via más directa ó ventajosa, de un punto importante á otro: asi como del FRENTE ESTRATÉGICO del ejército á todos los puntos OBJETIVOS que se proponga ocupar».

«Se comprende desde luego que todo TEATRO de GUERRA está *surcado* de semejantes líneas; pero las que se quieren recorrer con un fin determinado, son las que tienen solamente una importancia real á lo ménos por el tiempo de aquel objeto. Este hecho bastará para que se comprenda la gran diferencia que hay entre la LÍNEA *general* DE OPERACIONES, adoptada para toda una campaña, y estas LÍNEAS ESTRATÉGICAS *eventuales*, tan *variables* como las OPERACIONES de los ejércitos....»

«Se puede afirmar, sin que se me critique de que confundo las palabras, que todas las definiciones dadas en el artículo precedente para las LÍNEAS DE OPERACIONES, se reproducen por necesidad para las ESTRATÉGICAS; así como las máximas que de ellas se derivan». (ID. *ibid.* pág. 270). (V. ESTRATEGIA).

**OPINADOR.** MORETTI dice, y los otros DICCIONARIOS copian, que era en la MILICIA ROMANA oficial subalterno, encargado de hacer cumplir las CONTRATAS de SUMINISTROS para las LEGIONES. Como no hemos visto el vocablo en otra parte, quede á beneficio de inventario.

**OPINION PÚBLICA.** Entre las varias extrañezas que ha de causar este libro, no será de seguro la menor este artículo así encabezado, cuya conexion sin embargo con el ARTE MILITAR es íntima y antigua, por más que algunos finjan desconocerla. Una fuerza, más expansiva que las de la PÓLVORA y del VAPOR, acostumbrada en nuestros dias á barrer tronos y nacionalidades, puede tambien barrer EJÉRCITOS; y no es cordura dejar que ella y estos anden por mucho tiempo divorciados, á riesgo de que en un dia de conflicto sean más duros y prolongados los sacudimientos. Veamos, pues, si en el terreno «científico y neutral» de este DICCIONARIO pueden aproximarse y entenderse el EJÉRCITO y la OPINION PÚBLICA.

En el desarrollo visible de la organizacion social de nuestro país, el deber de todo publicista bien intencionado es trazar y abrir breves y cómodos caminos á la inteligencia, para que en todos sentidos cruce el ancho campo del saber, hoy que la civilizacion nos lo ofrece abierto

en dilatados horizontes, para siempre demolidos los muros y barreras con que ántes lo acotaban el exclusivismo y la rutina, hijos legítimos del interés y de la ignorancia. La ocasion es oportuna. España ha tomado resueltamente su puesto y su actitud ante la moderna Europa, que, al seguir con ojos atónitos las varias é imprevistas peripecias de su trabajosa reconstitucion, adquirió la conviccion de que no se habian estirpado los antiguos gérmenes de exuberante vitalidad por lo que, como la experiencia lo muestra, habian de retoñar con nuevo vigor al primer soplo del aura vivificante de la paz, á la primera fórmula de gobierno que acertase á mantener en equilibrio las encontradas fuerzas de los partidos políticos. Así efectivamente ha sucedido; y España, copiando con más ó ménos fortuna los aciertos y los extravíos de otras naciones, puede decirse que ya tiene jalonado su camino, iniciada su marcha y visible, aún para los más excépticos, un rosado y glorioso porvenir. Porque es locura sostener que las oscilaciones que se sienten, y se sentirán más tarde todavía, provengan de terremotos pasados, pudiendo ser, como son, arranques impacientes de la nueva generacion que avanza con ímpetu irreflexivo y choca involuntariamente con la pesada retaguardia de los veteranos ya cansados que nos preceden.

Pero, si bien es cierto que España avanza, y con paso más que acelerado, por el camino de la prosperidad material y de la civilizacion, tampoco debe ocultarse que se percibe en esa marcha algo de inseguro y vertiginoso, si así puede decirse, que, no procediendo de la excesiva velocidad, infunde en los ánimos débiles terrores vagos, desconfianza y desaliento. Y realmente hay algo de eso: si detenidamente se analiza en el crisol de la imparcialidad el múltiple conjunto de nuestra vida como nacion, se encontrará con sorpresa que falta por ahora el principal elemento de conexion y de fuerza, la materia envolvente que presta trabazon y dureza, la liga, el lazo de las discordantes opiniones de la muchedumbre; el focus que las concentre, la fórmula concreta que las exprese.

Fuerza es confesarlo: la España constitucional no tiene todavía lo que se llama «opinion pública» en los países constitucionales, cuyo mecanismo pretende imitar. Sea que circunstancias puramente locales se opongan; sea que tan precioso adelanto sólo pueda obtenerse como premio de nuevos esfuerzos y mayores pruebas, el hecho es desgraciadamente inconcuso. En cuanto aparece en el horizonte de la política europea una de esas nubes preñadas de tempestades que encapota el cielo, casi siempre azul, de los pueblos modernos, España—pueblo y gobierno—pierde su asiento magestuoso y el reposado continente que tanto se aviene con su carácter y tradiciones; se lanza al foro con la túnica desceñida y la voz ronca; no sabemos si siente ó vocifera, si sufre efectivamente ó si declama; y al querer recoger el sentido de los lamentos que exhala por las mil y mil trompetas de publicidad, hay que taparse los oidos para no ensordecer con tantas bravatas, peticiones, amenazas, seguridades, lamentaciones, proyectos y dislates. Si se va á las oficinas del Gobierno, se encontrará acaso el enunciado del problema, pero no la menor tentativa de solucion: si se busca en las tribunas del parlamento, allí se encontrará tantas como individuos lo componen; si se desciende á las columnas de los periódicos, hallaremos tantas contradicciones como párrafos, y si de allí se baja á los corrillos, daremos por averiguado que España en conjunto no tiene criterio en materias de política interior ni exterior, por más que á cada español le sobren tres ó cuatro opiniones inconciliables, que conserva libremente para su uso particular.

En tan discordante clamoreo, el alzar la voz para hacerse oir sólo consigue aumentar la confusion y el tumulto: es pues preferible, y más conforme á la modestia, dirigirse en voz baja y parcialmente á la masa de hombres sensatos, que, más por curiosidad que por interés ni por pasion, se agolpan á ver el espectáculo de los vocingleros, confundiéndose inocentemente con ellos.

Podria suponerse que el hábito del libre exámen, contraido en la práctica de la vida social moderna, es el más poderoso obstáculo á la unidad de miras, á la homogeneidad de sentimientos, y á la marcha concorde y calculada de una gran nacion, en presencia de eventualidades militares que la tocan por entero, amenazando su tranquilidad ó su independencia. Pero á tal argumento se contesta presentando el ejemplo vivo de la libre Inglaterra, que hace y ha hecho frecuente abuso de su facultad de pensar y decir en sus asuntos domésticos, y en los que no lo son; pero que al surgir una cuestion grave, que le interesa y conmueve como nacion y potencia militar, presenta instintivamente ante los ojos y los oidos ya conocedores de sus hábiles gobernantes, una fórmula no escrita, un grito unísono, que más bien resuena en la region del sentimiento que en la del cálculo, que sirve de alerta si no hay vigilancia en la esfera del gobier-

no, de reprobacion si no hay acierto, de estímulo y de recompensa al patriotismo ayudado por el talento y la fortuna.

Inútil es buscar, para copiarla, la expresion gráfica y puramente material de ese fenómeno imponente llamado «opinion pública»: como todas las grandes fuerzas de la naturaleza, la electricidad por ejemplo, así la opinion en el órden moral se presenta incorpórea, pero invade, penetra y avasalla los espíritus, dándoles el temple heróico y perseverante con que se llevan á cabo los grandes hechos.

Así pues, los hábitos de discusion, la libertad del pensamiento y esa misma altivez individual (cuya adusta esquivez nos censuran, quizá con razon, los extranjeros) son elementos que, si bien á primera vista divergentes, concurren á la manifestacion solemne y espontánea de la opinion pública, única y verdadera reina de las modernas sociedades. El juego, no muy corriente ni concertado en verdad, de nuestras instituciones políticas, ha causado con sus continuos sobresaltos y tropezones tal inquietud y tan frecuentes alternativas de fogosidad y de indiferencia ó laxitud, que puede recelarse si se habrá perdido en la masa general la fuerza de resorte necesaria y la aplicacion de espíritu indispensable para juzgar y apreciar hechos complejos ó transcendentales, y para manifestar luego con tranquila mesura el resultado de la apreciacion.

En puridad: de tal manera hemos llegado á bastardear y empequeñecer la *política* á fuerza de personalizarla, que ni en las funciones del poder ejecutivo, ni en las de los cuerpos consultivos y legisladores, puede la vista más perspicaz distinguir otros resortes que los del cabildeo y pandillaje: las eminencias políticas hacen diariamente alarde de lo que en el hombre privado se mira como un defecto, la inconsecuencia: allí se proclama el derecho de insurreccion militar, siempre que el éxito lo sancione; aquí se amenaza sordamente con intentonas catilinarias; allá se confía en el ejército; acullá se le abomina y se le irrita con proyectos de extincion, como el imprevisor marino que arroja el último lastre en deshecha tempestad.

Verdaderamente, repetimos, no son los momentos actuales (1867) los que parecen más propicios para la creacion, ó más bien para la manifestacion clara, noble y espontánea de esa OPINION PÚBLICA, cuyo advenimiento deseamos, como una aurora de tranquilo resplandor, que alumbrará grandezas, hasta hoy desconocidas por el país mismo que las encierra en su seno. Los ojos del espíritu, así como los del cuerpo, una vez acostumbrados en la oscuridad ó en la penumbra á seguir objetos microscópicos de pequeñez en giros impensados y tortuosos, temen cegar de pronto al sufrir la pasajera y desagradable ofuscacion de una luz solar, que al principio insorportable por lo viva, se va luego admirando por lo esplendente y germinadora.

Todo esto en verdad desanima y desconsuela. Pero ¿no hay sobre la voluntad de algunos hombres, por tenaces que sean, otra voluntad superior, que en el momento más imprevisto deshace en polvo los alcázares más imponentes de la arrogancia y del orgullo? ¿Qué nacion, qué individuo no pasa por días de abatimiento, precursores y como forjadores silenciosos de otros nuevos de emprendedora energía? ¿Que es lo que hay de eterno, ni de duradero sobre la tierra? ¡Fuera, pues, la estéril desconfianza, la indiferencia, el fatalismo!

Dados por vencidos ciertos obstáculos de pura actualidad; adelantando nuestra esperanza á mejores tiempos ó mejores gobiernos, cúmplenos señalar todavía alguno de los varios escollos, con que puede tropezar en su marcha esa misma opinion pública, en el primer período, que esperamos, de su naciente desarrollo. Los límites de nuestros artículos no nos permiten abarcar grande conjunto de ideas, y teniendo que dispersarlas en otros muchos, encerremos en este una sola y concreta, cuya oportunidad es indisputable. Nos referimos á la apreciacion por el criterio público de los asuntos exclusivamente militares.

En tiempos pasados hubiera sido intempestivo y aventurado sentar, como sentamos hoy, por principio que «todo ciudadano, educado para la vida pública, puede y debe entender algo en asuntos de GUERRA y de MILICIA».

Dada en su lugar conveniente la exacta definicion de estas dos últimas palabras, sinónimas sólo en apariencia, nos concretaremos á sostener el principio expuesto, valiéndonos de simples razones de analogía. Desde luego, comprender, entender, tener conocimiento de un *arte* dista mucho de cultivarlo, ejercerlo, practicarlo. El hombre en su juventud escoge un oficio ó carrera, á la cual dedica las primicias de su vida y sigue luego consagrando la fuerza principal de su voluntad y de su talento; por esta carrera busca medro, gloria, descanso; pero la «aptitud legal» que el hombre adquiere en un ramo del saber ó del servicio social ¿anula las otras aptitudes ó aficiones, contradictorias muchas veces, que todo espíritu aplicado puede muy bien reunir, sin salir por eso de la mediania? Al

dejar la universidad ó la academia ¿queda el hombre trasformado en tarro de botica sin poder contener más que lo que el rótulo señala? Por otra parte, la educacion algo enciclopédica de nuestros tiempos, no sólo tolera, sino que prescribe cierta universalidad de conocimientos indispensables para el simple trato social: aunque haya algo en esto de «erudicion á la violeta», fuerza es confesar que hay mucho de «civilizacion». Los conocimientos hoy dia populares, por someros que sean, de ciencias exactas y físicas, de administracion, de derecho, de economía, de higiene ¿no son los que dan á nuestra sociedad el carácter, ó si se quiere, el barniz que la hace distinguirse de sus antecesoras? ¿Qué hombre decente en el dia no puede tratar de su salud con el médico y de sus asuntos con el abogado, comprendiendo su lenguaje y sus consejos? La prensa periódica, que no sabemos si es «institucion», pero sí que es una «necesidad» de la vida ¿en qué entiende? en todo. ¿Y esto qué prueba? aptitud y capacidad universal, no sólo en los que escriben, sino tambien en los que leen, porque si no entendieran, de seguro no leerian. Para dar más alto relieve á estas razones, ascendamos respetuosamente hasta los cuerpos consultivos y legisladores. ¿Hay, ni puede haber «escuela preparatoria» de Diputados á Córtes? ¿Podria escribirse el «Manual» del Consejero de Estado? Sin embargo se miran, y con razon, las funciones más ó ménos concertadas de estos cuerpos colectivos como el ápice de perfeccion á que puede elevarse la ciencia del gobierno. Esto mismo, aumentando proporcionalmente la escala, puede aplicarse á la masa inmensa del público ó del pueblo.

La ilustracion de un país se mide, no sólo por el número y la calidad de hombres aptos legalmente para cada ramo especial de su servicio, sino tambien por la atmósfera más ó ménos densa de saber que cubre á la parte restante y siempre mucho más numerosa. Los esfuerzos del legislador filósofo tienden siempre á hacer entrar en esta masa del pueblo la mayor cantidad posible de «conocimientos elementales»: de aquí la proteccion moderna á la primera y segunda enseñanza, á las escuelas industriales, á los manuales, á los catecismos, á los periódicos, como elementos reconocidamente poderosos de adelanto, de ilustracion, de civilizacion. Los sabios más distintinguidos de los países extranjeros no tienen á ménos publicar, á la par de sus voluminosos y profundos escritos que hacen avanzar las ciencias, otros pequeños y claros «elementos» de aquella misma ciencia, despojada de su alto tecnicismo y puesta al alcance de todas las inteligencias y de todos los bolsillos.— En España no sólo se siente esta necesidad, sino que ya se la satisface y por todos los poros del cuerpo social principia á filtrarse el bálsamo de la ilustracion.

Preciso ha sido levantar este alto parapeto de razones, para resguardar detrás de él el principio que ántes hemos sentado, sobre la conveniencia de enlazar los varios servicios del estado, de propagar y generalizar ciertos conocimientos MILITARES, como complemento de ilustracion, como elemento integral de OPINION PÚBLICA, como prenda de acierto en la solucion de los más terribles problemas de la humanidad, como garantía de independencia, como luz de la historia, como aptitud, en fin, para apreciar á priori los hechos, la conducta y los talentos de los HOMBRES DE GUERRA, á quienes, despues de los largos desdenes de la paz, siempre hay que acudir en última instancia para que escriban con su espada las sentencias sin apelacion que aguardan temblando las naciones.

Esta pretension tiene este libro, y no es por cierto exorbitante hacer entrar en la OPINION PÚBLICA, tal como arriba queda definida, una pequeña dósis MILITAR, si asi puede decirse, esto es, una primera aficion, sino al estudio, á la lectura provechosa, que haga descubrir el atractivo indispensable para cautivar la atencion y ejercitar el juicio. Esto no es querer hacer SOLDADOS, ni mucho ménos GENERALES.

¡Cuántas desilusiones, cuántas mortificaciones de amor propio, y en nuestros tiempos cuánta sangre se ahorraria, si la conciencia pública apreciase en todo su valor el sacrificio inmenso de todos los minutos de su vida que el MILITAR DE PROFESION hace en aras de la patria!. Si tal sucediese, se evitaria para lo porvenir la resurreccion de instituciones anómalas que principian por festivas parodias y acaban en sangrientos conflictos, y que bajo el insidioso lema de propagar el ESPÍRITU MILITAR lo que consiguen es envilecerlo y extirparlo. La historia de todas las épocas está acorde en demostrar que nunca la milicia nacional se asimila el ESPÍRITU MILITAR del ejército; miéntras que éste fácilmente absorbe el espíritu *anti-militar* de aquella.

Los nacionales rara vez podrán llegar á ser TROPA, miéntras que la tropa se convierte fácilmente en NACIONALES.—Aunque no fuera más que por esta ventaja, se hace recomendable nuestro propósito de generalizar y vulgarizar ciertos conocimientos generales y abstractos al alcance de todas las inteligencias sobre el ARTE MI-

LITAR y el DE LA GUERRA. La empresa tiene dos condiciones de éxito fáciles de combinarse: un poco de tino en el escritor y un poco de atencion en el lector.

Pasaron ya los tiempos en que las ciencias y las artes se rodeaban del alto muro de la soberbia, para ocultar y engrandecer con el «misterio» los sencillos resortes de su mecanismo, que no pueden ser nunca otros sino el estudio y la perseverancia; desapareció el monopolio con los gremios y sociedades de proteccion mútua; abierto á todos hoy el vasto templo, cada uno hace sus votos ante el altar que quiere escoger, sin más ritos ni ceremonias que el propósito de cumplir y la promesa de trabajar. ¿Qué perderia con eso el ESTADO MILITAR? ¿Que la juventud, como más impresionable, fascinada por la perspectiva de gloria se agolpase entusiasmada á las filas del ejército? Enhorabuena seria; y el ejército deberia felicitarse el dia en que jurasen sus banderas reclutas espontáneos, con criterio y reflexion para comprender lo estrecho y solemne del JURAMENTO. Si los hombres maduros, afiliados ya en otras carreras, llegasen á juzgar con datos y aciertos de la MILITAR ¿no vale más qué juzgarla sin ellos? No tengamos recelo los MILITARES: por mucho que se extiendan la aficion y el conocimiento de las bellas artes, no perderán la ganancia los pintores y arquitectos; cuanto más avance en el pueblo la predisposicion inteligente á las obras públicas, más brillante y provechosa será la carrera de ingeniero civil; y todo hombre de bien desea la llegada, prematuramente anunciada por una escuela política, del tiempo feliz en que los ciudadanos sin distincion, al acercarse á las urnas electorales, lleven su derecho fundado exclusivamente en su aptitud moral para elegir y ser elegidos.

Nos hemos detenido en desembarazar minuciosamente el terreno de la teoria para este pobre libro nuestro, persuadidos de que, si lo hubiéramos logrado, el resultado en la práctica, más ó ménos lento no se hará esperar. Si por desgracia, nuestro desacierto en la ejecucion ha esterilizado la idea, otro con más tino y fortuna la hará germinar: porque ella es de suyo fecunda y provechosa, y si por medio de libros no es realizable, si es tambien imposible el PERIODISMO MILITAR (V. este art.) tal como lo comprendemos, deberia ensayarse otro procedimiento trivial de puro fácil, pero que exige el concurso de más voluntades. Sólo con ponerse en contacto las publicaciones exclusivamente militares y los diarios políticos se lograria el objeto. Nos fundaremos. Las revistas y periódicos CIENTIFICO-MILITARES no son accesibles para un paisano, son leidos solamente por reducido número de MILITARES, en general FACULTATIVOS; al paso que la prensa política, da lectura universal para toda la sociedad, inclusos los MILITARES, que leen sus revistas profesionales y los que no las leen. Pues bien: si los periódicos TÉCNICO-MILITARES modificasen un poco su áspera extructura y su descuidada diccion, haciéndose legibles á cuantos tienen su juicio ejercitado en otras materias; y si los diarios políticos á su vez previniesen á sus redactores especiales de articulos sobre MILICIA Ó GUERRA (casi siempre militares de profesion) que escatimasen lo posible las voces altisonantes de una TECNOLOGIA innecesaria, acompañando las puramente indispensables con un circunloquio ó sucinta definicion que las explique ¿no es de presumir que en corto plazo, al entrar esas «palabras» en circulacion, por el valor real que tienen, entrarian tambien las «ideas» que ellas expresan, y los «principios» que con ellas se sostienen, rodeados de sencillez, de claridad y de precision? Déjese enhorabuena en la parte consagrada á sueltos y telégramas la holgura necesaria para que jueguen en el acto la curiosidad, el capricho y la murmuracion: la importancia de esta seccion en todo periódico ya se sabe que prevalece por ménos tiempo aún, que el invertido por la mentira en correr el alambre; pero en los articulos llamados «doctrinales», en los de comentarios de redaccion sobre hechos militares averiguados, sobre proyectos del gobierno, en los que se llaman en la GUERRA de correspondencia del CAMPAMENTO, destinados á ejercer más decidida y razonada influencia sobre la opinion, parécenos que pudiera ensayarse la reforma estudiando un poco el lenguaje MILITAR-CIVIL que debiera emplearse. Esto en manera alguna embarazaria la marcha peculiar de cada diario, ni cambiaria el punto de vista político que hubiere escogido: léjos de eso, la facilidad misma que el lector encontraria en comprender allanaria el camino de la conviccion. Pasando por esta instruccion rudimental é insensible, el lector ávido de profundizar encontraria en los periódicos ESPECIALES MILITARES, preparados ya á recibirle, el solaz ó el provecho que ahora les está vedado; y estos mismos periódicos, condenados á las pocas entregas á morir de inanicion á pesar del talento y de la fé de sus redactores, encontrarian quizá, sin buscar precario apoyo en reales órdenes, sin apelar á esa mendicidad que repugna al oficial pundonoroso, en el ensanche solo de su circulo de lectura, la doble recompensa de honra y provecho que la «ambicion honrada» busca con sus esfuerzos.

**OPLITE.** Soldado DE PREFERENCIA, pesadamente armado, que formaba en las filas del GRUESO ó núcleo de la FALANGE MACEDÓNICA. En Atenas cada oplite ú oplita tenia un paje, que le llevaba las armas en marcha y que, al entrar en accion, se retiraba á retaguardia con el bagaje. Los griegos al principio honraban sólo con el nombre de SOLDADO al oplite. En Esparta, donde la cualidad de COMBATIENTE EN FILA era una dignidad y casi una especie de magistratura, cada oplite iba seguido de varios ilotas, esclavos ó emancipados. En la batalla de PLATEA cada oplite tenia hasta siete SIRVIENTES de varias categorías. La PAGA del oplite estaba en relacion con su importancia. En el sitio de POTIDEA, en la guerra del Peloponeso, los Atenienses llegaron á dar á cada oplite hasta dos *dracmas* (unos 15 reales de nuestra moneda). Esto se consideró como abusivo; pero el promedio general fué de una dracma. (C. NISAS. *Hist. mil.* pág. 87).

**OPÓSITO.** Participio irregular, anticuado, del verbo oponer. Defensa, oposicion, impedimento, embarazo puesto en contra.—Tambien la parte ó lugar contrapuesto á otro á quien se refiere.—AL OPÓSITO, modo adverbial, que suele encontrarse en los CLÁSICOS MILITARES, para decir en frente, opuesto, por contraposicion ú oposicion.

**OPUGNACION.** Del latin *oppugnatio*, oposicion con fuerza y violencia. «Buena gente, pero poca en número respecto á la necesidad de la plaza y á la calidad de la opugnacion». (BAS. BAREN. *G. de Flánd.*) Parece sin embargo que esta voz, en el pasaje de CÉSAR (*De bell. gall.* lib. 2). «*Gallorum eadem atque belgarum* OPPUGNATIO *est*» tiene sentido algo más lato que el puramente POLIORCÉTICO.—OPUGNAR. Realmente no sabemos qué diferencia MILITAR ó TÁCTICA hacian los LATINOS entre estos verbos: pugnar, opugnar, repugnar, propugnar, expugnar, contrapugnar.

**OQUEDAD.** Concavidad, hueco.—OQUEDAL. «Monte sólo de árboles altos, sin tener yerba ni otra espesura de matas». (DICC. ACAD. 5).

**ORACION.** TOQUE reglamentario: residuo de ideas y costumbres que pasaron.

**ORBE.** Nombre técnico de un ÓRDEN ó disposicion DE COMBATE en la TÁCTICA ROMANA, mencionado por SALUSTIO, CÉSAR, HIRCIO, AMMIANO y ELIANO, aunque no se puede explicar con precision, como sucede en todo lo referente á táctica. Tanto la significacion de la voz, como los textos de los autores dan el *orbis* como disposicion orbicular ó circular, es decir, variante de nuestro CUADRO moderno, disposicion DEFENSIVA en órden denso ó cerrado. Pero en AULO GELIO se ve que habia alguna distincion entre ORBE y GLOBO: «*Vocabula sunt militaria quibus instructa certo modo acies appellari solet. Frons, subsidia, cuneus*, ORBIS, GLOBUS, *forfex, serra, alæ, turris*». —La voz órbita, puramente astronómica, ha pasado al lenguaje vulgar, como CÍRCULO y ESFERA hablando de DEBERES, FUNCIONES, ATRIBUCIONES. Conviene, pues, que todos y cada uno conozcan su ÓRBITA respectiva, que debe trazar la ORDENANZA, para evitar por una parte el descuido, por otra lo que se ha convenido en llamar «exceso de celo», SARGENTEO, MANDONISMO. (V. CEÑIR).

**ÓRDEN.** Esta voz ambigua tiene varios significados. En femenino es, segun DICC. ACAD., mandato que se debe obedecer, observar y ejecutar. De aqui, órden GENERAL, DIARIA, de la PLAZA, del CUERPO, del DIA. Toque reglamentario. Pero un escritor contemporáneo que se aplica al estudio del LENGUAJE MILITAR, quizá con sobrada sutileza, hace la distincion siguiente: «Orden es la expresion verbal ó escrita que contiene uno ó más mandatos, y mandato es, en su consecuencia, la disposicion ejecutiva contenida en cualquiera órden. Las órdenes pueden ser verbales ó escritas, públicas ó reservadas, permanentes ó transitorias, generales ó particulares, á tiempos ó á personas; pero comprensivas siempre de uno ó más mandamientos ó mandatos. Asi que, cuando algun individuo declina su responsabilidad, alegando que su conducta ha sido arreglada á mandato de superior, está obligado á acreditar la órden verbal ó á presentar la escrita que le contiene. Precepto, á diferencia de la órden que es siempre más ó ménos variable, es un mandato general, firme y estable como lo son por ejemplo los preceptos del Decálogo, que no admiten ninguna excepcion, ninguna variacion en el fondo, ni en el modo de su cumplimiento. Por esto se dice que las órdenes se cumplen, los mandatos se obedecen y los preceptos se guardan». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* pág. 207).

Órden, masculino, tiene sentido de colocacion en série, de regla ó modo de hacer las cosas: por eso decimos órden civil, gerárquico, eclesiástico, administrativo.

Por último en ARTE MILITAR, singularmente en TÁCTICA, órden tiene un significado interesante y complejo, que procuraremos explicar con la posible latitud. Desde luego la voz latina *ordo, ordinis*, expresaba entre los Romanos unas veces el MANÍPULO, la CENTURIA; otras, genéricamente, FILA. *Ordines turbare, impedimenta inter ordines recipere*, poner el bagaje entre filas. La

mejor equivalencia en griego del *ordo* latino es *taxis*; por eso POLIBIO llama al CENTURION *taxiarca*, es decir, *ordinis ductor*. Cuando el MANÍPULO fué sustituido por la CENTURIA, y más tarde por el CONTUBERNIO, éste se llamó tambien *ordo*, y de ahí *ordinarius*, el JEFE ó CABO del contubernio, de la ESCUADRA, de la unidad ínfima. En los bajos tiempos de los emperadores y de VEGECIO, el CONTUBERNIO tambien se llamó *schola*.

Al Renacimiento hubo—como repetidas veces se ha dicho—una resurreccion, una recrudescencia de «clasicismo latino», y las palabras ÓRDEN, ORDENAR, ORDENAMIENTO y singularmente ORDENANZA tomaron sentido puramente MILITAR, especialmente TÁCTICO, como se ve en los dos textos siguientes, uno del principio y otro de fines del siglo XVI. «No se puede hacer fundamento sobre otras armas que sobre las propias: y las armas propias no se pueden ordenar por otra via que por una ordenanza, ni por otra manera introducir forma de ejercicio, ni por otro modo ordenar una disciplina militar: y si vos habeis leido aquellas ordenanzas que hicieron los reyes de Roma, y mayormente Servio Tulio, hallareis que el órden de la clase no es otra cosa que una ordenanza, para poder ahuyentar de súbito un ejército para defensa de aquella ciudad». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. lib. I 1536). «La vanguardia, y por consiguiente el cuerno derecho, tocó aquel dia á la caballeria española y á los Capitanes Don Cárlos Coloma y Diego de Avila Calderon, á quien, en ordenanza estrecha, seguian las demás compañías de dos en dos..... Y como desde un collado desta parte de Humala, vió la ordenanza del ejército católico y las tropas de caballos que se venian mejorando la vuelta de él, conoció que era perdido si la caballeria católica cargaba de veras». (COLOMA. *Guerr. de Fländ*. lib. 5).

En el siglo pasado la expresion ÓRDEN DE BATALLA tomó ya su actual valor TÉCNICO y TÁCTICO; y, como puede verse en el largo artículo que á la TÁCTICA dedicamos, la embrollada cuestion del órden PROFUNDO ó CERRADO y del EXTENSO ó ABIERTO llenó todo aquel siglo: cuestion que hoy mismo se agita, aunque las nuevas ARMAS ya indican su inmediata y definitiva solucion.

Antes de todo deshagamos una que, para algunos, pudiera ser sinonimia. La LÍNEA DE BATALLA, ó FRENTE DE BATALLA suele confundirse con ÓRDEN DE BATALLA, en sus dos acepciones ESTRATÉGICA y TÁCTICA. Por analogía, línea DE BATALLA, como línea DE OPERACIONES, como línea DE RETIRADA, tienen sentido abstracto, absoluto, geométrico, para el cual en nada interviene la «relacion ó referencia» al ENEMIGO. La línea de batalla está constituida en el acto en que un batallon coloca sus UNIDADES extendidas sobre «una misma linea»; en que varios cuerpos de tropas se colocan «unos al lado de otros»; poniendo sobre una misma «línea recta» sus centros de figura. Una série de batallones en masa con intérvalos de despliegue constituyen LÍNEA DE BATALLA, sin que sea preciso un objeto determinado; pero lo es, y hay que suponer «en frente» un ENEMIGO, imaginario ó real, cuando se dice ÓRDEN DE BATALLA. En el ÓRDEN hay siempre algo ocasional, dispositivo, distributivo, arbitrario, que no hay en la LÍNEA. Un ÓRDEN DE BATALLA admite en rigor, varias LÍNEAS DE BATALLA, en sentido de la PROFUNDIDAD. No se dice, ni puede decirse, línea de batalla PARALELA Ú OBLICUA, como se dice órden de batalla PARALELO Ú OBLICUO. La línea de batalla es inicial, fija; es siempre «perpendicular á la LÍNEA preexistente DE MARCHA»: el órden de batalla, como resultado de MANIOBRAS preparatorias en general, no cumple esa condicion.

Ahora bien, ÓRDEN, en sentido de arreglo y colocacion; ÓRDEN TÁCTICO, como disposicion de las tropas, en toda la amplitud de significado, es la TÁCTICA entera. «Pasar de un órden á otro órden» es MANIOBRAR: como pasar de una FORMACION (V. e. v.) á otra es HACER EVOLUCION la unidad táctica de por sí. De aquí esa variedad confusa, y no muy necesaria, de adjetivos y epítetos. Órden DE BATALLA y órden DE COLUMNA. Órden primitivo, primordial, inicial, normal, constitutivo, habitual, usual, puede llamarse al que tiene de suyo el EJÉRCITO, la DIVISION, la BRIGADA misma ántes de romper la MANIOBRA y de ponerse en movimiento. Dentro ya del ÓRDEN DE BATALLA, aunque las variantes en rigor sean bien pocas, los adjetivos no escasean: OFENSIVO y DEFENSIVO primeramente; PARALELO y OBLICUO; CÓNCAVO Ó DE TENAZA, CONVEXO Ó DE CUÑA, Ó en rombo, ó en media luna, si se hace referencia al frente enemigo; luego, sin hacerla, órden de batalla ABIERTO, DELGADO, LINEAL, EXTENSO, DESPLEGADO, ESPARCIDO: por oposicion á DENSO, ESPESO, PROFUNDO, PERPENDICULAR, COMPACTO; tambien el ÓRDEN EXTENSO, cuando se estira ó extrema hasta su límite la GUERRILLA, puede llamarse DISEMINADO, DISPERSO: y en contraposicion al órden LLENO, CONTÍNUO está el que tiene intervalos, el AJEDREZADO Ó ESCAQUEADO; y por último el ESCALONADO, que en sí viene á encerrar elementos, propiedades y disposiciones de todos.

No pretendemos compendiar un tratado de TÁCTICA GENERAL en un breve artículo de diccionario: su explicacion histórica y filológica lar-

gamente se da en el que corresponde al vocablo; pero si el lenguaje ha de fijarse en materia tan principal y confusa, forzoso es desenvolver un poco el razonamiento. De todos esos ÓRDENES, y puesto que en el mencionado art. TÁCTICA, como lugar propio, se tratan el ABIERTO y el CERRADO con su escabrosa historia, aquí bastará discutir el PARALELO y el OBLÍCUO, para lo cual nos sirve el texto de una obra reciente y que procura asentar la cuestion en su terreno actual.

En el dia reina tambien alguna indecision sobre el significado de la locucion órden de batalla. Algunos usan como más clara y expresiva «órden de combate» y uno de los últimos escritos de JOMINI se titula «disposicion de las tropas para el combate». Efectivamente, ÓRDEN DE BATALLA implica algun resto del órden INICIAL, de la disposicion sistemática, del arreglo invariable, que en el siglo pasado solia darse á las partes de un ejército al abrir una CAMPAÑA, como si fueran las de una máquina de hierro, destinadas á jugar y engranar en sitio inmutable y con movimiento uniforme en el trascurso de una GUERRA. En aquellos tiempos en que un EJÉRCITO tardaba por lo ménos veinte y cuatro horas en tomar el ORDEN DE BATALLA, y quedaba como clavado al suelo con sus DOS LÍNEAS sin el menor movimiento por temor de descomponerlas; en aquellas BATALLAS ceremoniosas, como la de *Fontenoy*, en que la guardia francesa, saludando con el sombrero, invitaba cortés á la guardia inglesa á que hiciese la primera descarga; cuando un batallon en columna con distancias para desplegar al frente, hacia alto, formaba en batalla irremisiblemente por la izquierda (para dejar la derecha en cabeza), y luego emprendia la célebre *conversion* todo de una pieza, como el minutero de un reloj; en tales circunstancias, con tales preocupaciones, no es de extrañar que el ÓRDEN DE BATALLA tuviese algo de solemne y mucho de complicado. ¿Quién entónces hubiera tenido el atrevimiento de llevar la IZQUIERDA EN CABEZA, de interpolar un batallon de guardia real con otro de línea, ó de posponer un capitan de granaderos á otro de fusileros?

Pero hoy que se han desatado, ó cortado si se quiere, todos los nudos que embrollaban y ataban la TÁCTICA antigua ó LINEAL ó PROCESIONAL, se ha proclamado que no hay tal ÓRDEN DE BATALLA: lo que hay, como arriba decimos, es FORMACION, DISPOSICION de las tropas para el COMBATE; sobreentendido que nunca puede ser reglamentaria, ni estereotípica, sino prescrita por las circunstancias de cualquier género, *morales*, TÁCTICAS, TOPOGRÁFICAS, á las cuales únicamente se ajusta la voluntad del jefe supremo.

En rigor, la cuestion es meramente de palabras: digase órden *de batalla* ú órden *de combate*, la idea es la misma; conviene sin embargo, cuando las ideas se alteran y modifican tan radicalmente, cambiar á la vez el tecnicismo, como divorciándose de lo pasado y confirmando su abolicion. La TRADICION tan conveniente y respetable en otros ramos del ARTE MILITAR, es imposible, desastrosa, inconcebible en TÁCTICA. ¿Seria cuerdo volver hoy á las antiguas MARCHAS PROCESIONALES á lo largo de la línea de batalla y á un kilómetro del enemigo en órden de batalla á su vez, como si dijéramos, cubriendo la carrera? ¿Hemos de dejar hoy nuestras CARABINAS por los ARCABUCES que ganaron la batalla de Pavía? Conviene no confundir esto de las TRADICIONES con la preocupacion, la indolencia y la *rutina*.

Quede, pues, enhorabuena ÓRDEN DE BATALLA para significar en táctica ELEMENTAL, el órden delgado, sencillo, extenso, desplegado, por oposicion á profundo, cerrado, compacto, plegado, órden *de batalla* por oposicion á órden *en columna*; y en táctica GENERAL ó SUPERIOR la disposicion, la colocacion—que alguna ha de haber—inicial, normal, habitual, ceremonial, como quiera llamarse, de las tropas; más aún del EJÉRCITO DE OPERACIONES, tal como sale organizado *en el papel* de las oficinas del MINISTERIO DE LA GUERRA; y llámese órden, formacion, DISPOSICION DE COMBATE á la que toma este EJÉRCITO el dia de BATALLA para *combatir* efectivamente.

La libertad que, como sabemos, dejan hoy todos los REGLAMENTOS DE TÁCTICA europeos al COMANDANTE EN JEFE, no prescribe, ni mucho ménos, la licencia ó la extravagancia; y las numerosas combinaciones modernas caben sin estrechez en un círculo racional y científico, con algunas reglas fundamentales y su indispensable NOMENCLATURA.

Si no son obligatorias las DOS LÍNEAS rígidas, solidarias, irremisiblemente PARALELAS de los tiempos de FEDERICO, la experiencia y el raciocinio aconsejan como principio fundamental que haya ordinariamente tres: la 1.ª desplegada; la 2.ª en columnas á distancia de despliegue; la 3.ª constituida por la RESERVA, en la formacion que más convenga y «bajo mando independiente». Estas LÍNEAS, llamadas así por extension, pero sin que de ningun modo impliquen idea de rectas *geométricas*, componen en conjunto el ÓRDEN DE COMBATE; y por más extension todavía, á pesar de su grueso, es decir, de la profundidad ó distancia que las separa, el ÓRDEN todo se considera imaginariamente como otra LÍNEA, co-

mo un RECTÁNGULO, si se quiere, en que la longitud excede bastante á la latitud, ó la base á la altura. Esta LÍNEA, mejor esta *faja*, puede tener respecto á la que por su parte forma análogamente al enemigo, dos posiciones, *paralela* y *oblícua*; de donde toman orígen y denominacion esos dos *órdenes* que tanto dan que hacer á los antiguos escritores de TÁCTICA, y que procuraremos definir brevemente, ya que en lugar más adecuado extendemos otras consideraciones. (V. TÁCTICA).

En su orígen el ÓRDEN PARALELO lo seria exactamente en su sentido geométrico. Antes de la invencion de la pólvora sabido es que el éxito de una BATALLA generalmente, más que á la COMBINACION, á las MANIOBRAS y al TERRENO, se fiaba al valor y á la destreza PERSONAL del soldado. Casos se citan en que se igualó y terraplenó con antelacion el CAMPO DE BATALLA para dos grandes ejércitos, como pudiera hacerse con la LIZA ó el PALENQUE preparado para un TORNEO ó para un DUELO judicial. Y en verdad, ciertas BATALLAS no eran otra cosa que la suma ó conjunto de combates ó peleas SINGULARES, individuales, que presuponian en el órden de batalla un perfecto PARALELISMO. Hoy, sin implicar exactitud geométrica, el órden PARALELO quiere decir que dos ejércitos pueden abordarse, chocar, trabar combate á la vez sobre todos los puntos de sus FRENTES respectivos. El órden PARALELO es más bien una disposicion de equilibrio, de reparticion igual, de colocacion homóloga (como dicen los geómetras) en ambos contendientes: claro es que en tal órden estrictamente PARALELO, á no intervenir superioridad de NÚMERO ó ventaja de TERRENO, la victoria, sino al azar será siempre debida al VALOR, á la ESGRIMA, á las ARMAS, á la destreza puramente INDIVIDUAL del soldado. Pero se comprende tambien que con nuestras armas DE PROYECCION, con nuestra moderna MOVILIDAD, el ÓRDEN PARALELO no puede ser más que momentáneo, aunque hubiese empeño en mantenerlo, á los principios de la ACCION. El espectáculo de dos grandes ejércitos «chocando *á un tiempo* en todo su frente» no puede ya repetirse en nuestros dias ni en los venideros; lo impide la extension misma de nuestras LÍNEAS y el largo TERRENO que ocupan. Trabada la REFRIEGA, el órden PARALELO empezará forzosamente á trastornarse; se iniciará pronto el desequilibrio. El que tenga SUPERIORIDAD, por número ó por valor, rebasará por ejemplo, las ALAS del contrario, en cuyo caso este se REPLEGARÁ sobre su CENTRO, para romper el del enemigo y batir á su vez las alas dislocadas, ó caer con ligereza sobre una de ellas.... De todos modos el órden PARALELO pronto quedará convertido en órden OBLÍCUO.

Definamos este con toda amplitud. Por *órden oblícuo* no ha de entenderse al pié de la letra la simple inclinacion en las alineaciones de dos FRENTES DE BATALLA: la idea de ÓRDEN OBLÍCUO en toda su generalidad abraza toda COMBINACION TÁCTICA, que tienda á producir esfuerzo sobre uno ó dos puntos de la LÍNEA contraria con SUPERIORIDAD DE ACCION sobre ellos. Para constituir ÓRDEN OBLÍCUO es indispensable que haya UNA MANIOBRA ó série de MOVIMIENTOS que desarreglen el órden INICIAL Ó HABITUAL, con el intento preconcebido de chocar ó embestir con SUPERIORIDAD visible en un punto señalado del FRENTE enemigo. Todavía con más generalidad y en la region más elevada de ideas, que hoy llamamos ESTRATEGIA, ÓRDEN OBLÍCUO es la derogacion, el rompimiento del órden de batalla PRIMORDIAL; cuyo objeto, cuyo efecto sea procurar á un ejército INFERIOR probabilidades de éxito contra otro más numeroso, *materialmente* más fuerte.

Para decirlo de una vez y en una palabra napoleónica, el *órden oblícuo* es el ARTE DE LA GUERRA. Y no hay exageracion en expresarse así. ¿Qué es el *arte de la guerra* segun la definicion más moderna y admitida? Lograr superioridad sobre el punto decisivo. Esto es aplicable lo mismo al vasto TEATRO DE OPERACIONES, que al reducido CAMPO DE BATALLA. Pues bien, en el momento que se trate de llevar la fuerza y la SUPERIORIDAD sobre un punto más bien que sobre otro; de fundar y justificar esa preferencia; de someterse á un principio; de imaginar un ARDID; de preparar una COMBINACION; de REHUSAR por un lado, mientras se AMAGA por otro; en el momento, decimos, en que hay ARTE, COMBINACION, ARTIFICIO, sea el que fuere, para burlar al más fuerte, para esquivar el choque brutal y PARALELO en TODO nuestro FRENTE, para fiar la victoria á otros elementos que el natural y primitivo de la FUERZA MATERIAL, en ese momento se toma, ó mejor se hace *órden oblícuo*. Esta locucion en el dia caracteriza, aunque con extrema vaguedad, un conjunto de IDEAS, OPERACIONES y MANIOBRAS, al que preside la parte *moral*; y que busca siempre por caminos de infinita y desconocida variedad el resultado único de acumular fuerza sobre el *punto* que se cree DECISIVO, tanto en el curso de la GUERRA, como en el trance de la BATALLA. En esta, lo mismo que en aquella, puede relativamente manifestarse de muchos modos la potencia *moral*, el ÓRDEN OBLÍCUO, sin necesidad de ALINEACION, de FORMACION *oblícua* en muchos casos.

Si quisiéramos apurar la materia, casi pudie-

ra decirse que el órden OBLICUO, con su moderna latitud, no es en rigor órden TÁCTICO. Su esencia, su índole, su fuerza está en los movimientos y MANIOBRAS estratagémicas y envolventes; en las MARCHAS rápidas y ocultas; en los ARDIDES, EMBOSCADAS y SORPRESAS; en todo lo que reuna condiciones de artificioso, nuevo, imprevisto, audaz, inopinado.—Evidentemente, el que se bata en la proporcion de seis contra uno, no necesita pensar mucho en el órden *paralelo*, ni en el órden *oblícuo*, ni en el *arte de la guerra*.

El órden OBLÍCUO se acomoda á los ejércitos *pequeños*, vigorosos, bravos, maniobreros, animados por un ESPÍRITU (V. e. v.) más que belicoso, MILITAR. Requiere iniciativa, voluntad, empuje, movilidad, tino, oportunidad sobre todo. El órden OBLICUO envuelve hoy todo lo que se quiere expresar con esta concisa locucion: acertado empleo de las RESERVAS.

Comprendido así el ÓRDEN OBLÍCUO, dígase si hay, ni puede haber regla, ni reglamento para *formarlo*; concíbase la exactitud de ese aserto, que leemos en todo libro militar, de que EPAMINONDAS *inventó* el órden oblícuo en LEUCTRA y MANTINEA; y el otro, más peregrino aún, de que lo volvió á inventar FEDERICO DE PRUSIA, segun GUIBERT, GRIMOARD y sus copistas. NAPOLEON I lo niega, y con razon se enfada, cuando dice: En *ninguna* de sus BATALLAS empleó FEDERICO una TÁCTICA *nueva*» ¿Qué es órden oblícuo? Segun unos, todas las maniobras que hace un ejército ya en la víspera, ya en el dia de la batalla, para reforzar sus alas ó su centro, para tomar de revés al enemigo, etc: segun otros es la célebre maniobra de parada de Federico de Postdam, por la cual, estando dos ejércitos en órden paralelo, el uno maniobra marchando, es decir, corriéndose en columna sobre uno de los flancos del contrario.... Será preciso entónces que la línea de operaciones del que toma el tal órden oblícuo, caiga hácia el flanco que apoya, porque sino la perderá, etc. (MONTHOLON. *Mem. de Sta. Helena*. T. V. pág. 335). El mismo NAPOLEON afirma que el taimado FEDERICO se reia para su capote (*sous cape*) del fanatismo de los jóvenes oficiales extranjeros por el famoso ÓRDEN OBLÍCUO de las *paradas* de *Postdam*. (V. TÁCTICA).

**ORDENACION.** Poco usado. Disposicion, providencia, órden, precepto.

**ORDENADAMENTE.** Concertadamente, con órden. (V. y comp. ACARDILLADAMENTE).

**ORDENADOR.** Se llamaba, por brevedad, en la antigua HACIENDA MILITAR al comisario ordenador. (V. ADMINISTRACION).

**ORDENAMIENTO.** La accion y efecto de ORDENAR, en sus dos sentidos.

**ORDENANCISTA.** Calificativo irónico para designar algunos oficiales y jefes extravagantes que tienen constantemente «en los labios» la palabra ORDENANZA, que la saben positivamente «de memoria» y que sin embargo nunca la han «leido» ni mucho ménos «estudiado». El ordenancista tipo siempre suele pasar de los cuarenta, y su ocupacion única es sostener forzudamente con ambas manos la losa del RETIRO próxima á caer sobre su individuo. Abomina la «juventud» y la persigue «con todo el rigor de la ordenanza», odia la innovacion, detesta el raciocinio, aborrece la idea y, encastillado en su soberbia personalidad, vive, á su juicio, en eterna postergacion, maldiciendo á los superiores y martirizando á los subalternos. Para él la conjugacion no tiene presente ni futuro: no tiene más que pretérito. Si está en la guerra civil de los siete años aquello es un «somaten,» comparando la de la Independencia; si está en Africa, aquello es patuléa, comparada con la civil. El coronel suyo, al entrar él á servir, era el mejor de España, porque murió hace años: estos «chicuelos de ahora» no son más que botarates. Pronuncia con desdén la palabra patria, porque eso es de «nacionales»: y al infeliz teniente que tenga la desgracia de hacer versos le pega un revolcon por rimar gloria con victoria. Para él todo es «molicie y afeminacion»: el saber, el amor, la familia, los goces de la cultura, de la civilizacion: él no necesita más libros que la ORDENANZA, más muebles que el sofá del cuerpo de guardia y el taburete del café.

**ORDENANZA.** Supliremos la innecesaria definicion de esta importante palabra con algunos apuntes históricos.

Desde luego no pudo haber ORDENANZA, en el sentido completo que hoy tiene esta voz, miéntras no existieron EJÉRCITOS PERMANENTES, es decir, ántes del siglo XVI: pero, si no EJÉRCITOS á la moderna, hubo TROPAS más ó ménos allegadizas y disciplinadas ú ORGANIZADAS, que llevaron á cabo—singularmente en España—inauditas empresas y gloriosos hechos militares, cuyo varonil recuerdo interesará, por lo ménos, al que no lo tenga por instructivo.

Nuestra nacionalidad moderna arranca del punto en que se entabló, por el siglo VIII y en las montañas del Norte, la RECONQUISTA del suelo pátrio hollado por el árabe invasor: y no debe llevarse más atrás—históricamente se entiende—porque todavia en aquel mismo siglo, y en los

tres que le siguen, los hechos más culminantes se alzan tan remotos, tan descarnados, tan envueltos en las nieblas de la duda, que como las elevadas cumbres de ciertas cordilleras, pocos é intrépidos son los viajeros, que se atreven á escalarlas para reconocerlas con fruto. Ya en el siglo XI la luz crepuscular, cada dia más intensa, trae los albores radiantes de la CONQUISTA DE TOLEDO por Alfonso VI (1085); la de ZARAGOZA más tarde (1118); y nuestras ya las ricas llanuras de la alta MESETA central y de la CUENCA del Ebro, pudo al fin Castilla, rompiendo por las NAVAS DE TOLOSA (1212), desembocar en la del Guadalquivir y depositar en el altar cristiano de SEVILLA la espada con que el Santo Rey abrió sus puertas en 1248. Si el ferviente patriotismo excusara la irreverencia, pudiera preguntarse al CONQUISTADOR DE SEVILLA, ya que no á su desdichado sucesor, porque no extendió su férreo brazo hasta GRANADA, molesto y bochornoso Gibraltar de aquellos tiempos.

Aún con ese lunar, la RECONQUISTA terminó virtualmente en el siglo XIII. Sobre suelo propio, á tanta costa rescatado, la sociedad moderna comienza á desenvolver sus actuales agrupaciones geográficas; va dándoles unidad progresiva y trabazon; crece en riqueza, productora de disturbios; y disponiendo ya de una lengua, que rivaliza con su matriz en lo magnífica y sonora, comprende tambien, en medio de lamentables turbaciones intestinas, que es hora llegada de codificar sus viejas leyes esparcidas, signo evidente del cumplido progreso y madura civilizacion de un pueblo.

Por desdicha, el monarca á quien tan árdua empresa competia, parece elegido por la Providencia para demostrar con cuanta equidad suele repartir sus misteriosas compensaciones. A la increible aptitud para las ciencias, que cada generacion admira más en DON ALONSO EL SABIO, le puso por deplorable contrapeso un desnivel inconcebible de carácter, una ambicion ó codicia tan irreflexiva y pueril, que anhelaba el imperio de Alemania y regalaba el reino de Portugal; un desden inmotivado hácia su propia tierra, de que no hay ejemplo en rey alguno; una vista tan penetrante en lo futuro como miope en lo presente; escaseces de erario, disgustos domésticos, acritudes constantes: coronado todo por un desconocimiento absoluto de los hombres, de las cosas, del arte en fin de gobernar.

El desventurado y sabio ALONSO X descuella en la historia como autor ó compilador de las *Siete Partidas*, consideradas siempre por hombres DE GUERRA Y DE PLUMA, como puro manantial de nuestra lengua, de nuestra LEGISLACION Y ORDENANZA MILITAR. Evidentemente la *Partida* 2.ª, que supera quizá en belleza literaria á todas, es, para el MILITAR que hoy la recorre, la revelacion sorprendente de un riquisimo venero. Allí, con sabrosa frase, con inimitable estilo, con candor que enamora, unas veces se tocan y desfloran, otras se revuelven y discuten, otras se resuelven, se desatan, se terminan gravísimas cuestiones de GERARQUÍA, de ORGANIZACION, de CEREMONIAL, de POLÍTICA MILITAR y aún de ESTRATEGIA, como hoy decimos, de PENALIDAD, de POLEMICA Ó POLIORCÉTICA y de TÁCTICA.

De buen grado hariamos centellear aquí algunas facetas de esta verdadera joya MILITAR; pero la primera y dura condicion que impone un DICCIONARIO al desdichado que lo escribe, es dislocar y, mejor dicho, descuartizar la materia sin respeto alguno á la «unidad», primera y eterna condicion de estilo y de belleza. Imprescindibles las citas de esa *Partida* 2.ª para entroncar la historia de la TÁCTICA, en ese artículo encontrará el lector un brevísimo resúmen que se ha hecho encajar en pocas líneas. Mejor le animariamos á hojear el propio original, que anda por todas partes y encabeza la interrumpida *Legislacion militar* de VALLECILLO.

Sin apagar la viva expresion de este merecido elogio, bueno será templarlo con algunas prudentes reflexiones. Las *Siete Partidas* del Rey Sabio, á los ojos de la crítica actual, mucho más sagaz que la de los tiempos pasados, adolecen de visibles y gravísimos defectos en el «fondo», mal cubiertos y disfrazados con la indisputable belleza de la «forma».

La causa es manifiesta. Entre las veleidades del azorado monarca, que tan pronto pedia soldados y dinero (por medio de Guzman el Bueno) al sultan de Marruecos; como vaciaba su ético bolsillo en el del Papa por la codiciada investidura de emperador de Alemania; como legaba, en fin, por testamento su perturbado reino á Francia, sobresalia una tendencia invencible á colocar el trono, encima ó debajo del altar, pero encima de todo; una idiosincracia, si lo pudiéramos decir, radicalmente absolutista, incomprensible, prematura, imposible en aquellos tiempos semi-feudales, turbulentos, pero muy varoniles; que le hizo soñar con sueño de profeta una fórmula de gobierno (soñada otra vez en el dia) tan sencilla, tan cómoda para el rey, tan complicada, tan molesta para los pueblos, que en rigor puede afirmarse no haber tenido completa realizacion y práctica cumplida hasta los prósperos y felicísimos reinados de Feli-

pe IV, Felipe V y Cárlos IV. Tan difícil es la aplicacion de esa «fórmula», que en Francia sólo un rey, que de puro esplendente tomó por divisa el sol (*Roi Soleil*), pudo decir: «el Estado soy Yo».—En Inglaterra, ninguno.

Cualquiera puede comprobarlo. Ábranse las *Siete Partidas*, y siempre resaltarán las dos ideas conexas que enlazan las dos palabras: rey y clero, altar y trono. Evidentemente esa tendencia natural, inevitable de todo rey al mando ilimitado, léjos de combatida, era acariciada, irritada por los hombres cursados en leyes, de que forzosamente tuvo que rodearse para la compilacion y redaccion de inmensos trabajos; pues no sólo escribió las *Partidas*, sino el *Código Setenario*, que ya venia de su padre, el *Espéculo*, el *Fuero Real*, el *Ordenamiento de las Tafurerías*, las *Leyes Nuevas* y las *Leyes del Estilo*. De esa inmensa fábrica sólo quedaron en pié las *Partidas*, redactadas de 1256 á 1263, que no estuvieron en vigor hasta 1348 en Córtes de Alcalá y realmente hasta los Reyes Católicos, en cuyo tiempo se hizo la primera impresion en Sevilla (1491) con las adiciones y concordancias de Alonso Diaz de Montalvo.

Sabido es que los JURISTAS ó jurisconsultos, hasta tiempos muy cercanos al nuestro, salidos de una clase media muy próxima á la ínfima y desheredada, detestándola por ende y detestando tambien á la noble ó rica (que siempre fué lo mismo), han tenido singular y descubierto empeño en abatir á entrambas, engrandeciendo el poder real hasta un extremo de desvario, que sólo halla cotejo en ciertas regiones de la India. Aquellos «letrados» no quisieron sin duda advertir á su rey, incompatible con sus fieros vasallos y con su rudo tiempo, que las *Siete Partidas* eran una mole inmensa, arquitectónica, afiligranada, pero desgraciadamente sin cimiento.

¿Cuál debió ser este, no á los ojos nuestros del siglo XIX, sino á los ménos perspicaces del rudo castellano del siglo XIII? Los FUEROS. Los fueros, sí, los *fueros* y *cartas-pueblas*, aquellos viejos y compendiosos códigos de leyes consuetudinarias y escritas, toscos en la forma, pueriles á veces en la esencia; pero que en estos mismos accidentes reunidos revelan clara la enérgica vitalidad, la noble fiereza de aquellas generaciones sucesivas, que fueron avanzando con paso lento y seguro desde la *Covadonga* de Pelayo hasta la *Tarifa* de Guzman el Bueno.

El lector comprenderá que si, al parecer, nos desviamos del propósito puramente MILITAR á que este artículo se endereza, era para traerle con ménos violencia al manantial más remoto, pero indudablemente más puro y cristalino, de nuestras viejas LEYES y USANZAS MILITARES.

En el artículo FUERO se toca, muy de pasada por supuesto, esta peregrina y agradable materia. Ningun pueblo moderno (incluso el inglés, por confesion de *Macaulay*) ha tenido, como el español, en su primera infancia un cuerpo tan prematuro y á la par tan completo de leyes, bárbaras y despiadadas muchas, como los hombres feroces que las dictaban en comun, pero concurriendo todas á realzar el perpétuo pedestal en que descansan la dignidad y la grandeza humana, es decir, á la santificacion del VALOR, á la consagracion del DERECHO INDIVIDUAL, al respeto del HONOR y de la hacienda adquiridas en la más tenaz y santa de las GUERRAS.—

Durante el siglo XV la COSA MILITAR siguió en el mismo estado, bajo el triple aspecto de ORGANIZACION, de ORDENANZA y de TÁCTICA. Algo se regularizó, como se empezó á regularizar todo, al advenimiento de los Reyes Católicos: mucho se avivó el ESPÍRITU MILITAR (pues el belicoso V. e. v. siempre hirvió por desgracia en esta tierra) con la sistemática y feliz CONQUISTA DE GRANADA; pero faltando todavía la materia primera, esto es, el EJÉRCITO REGULAR Y PERMANENTE, mal podian nacer REGLAMENTOS TÉCNICOS ni ORDENANZAS orgánicas ó penales. Ningun país las tenia tampoco, inclusa Francia, á pesar del EJÉRCITO florido y memorable, tanto por su magnificencia como por su inutilidad, que llevó á Italia su atolondrado rey Cárlos VIII. Más bien lo que por entónces se empieza á notar en el interior de España es un descaecimiento prematuro, un desdén pronunciado á las ARMAS y á la MILICIA, que claramente revela y condena la célebre pragmática sobre ARMAMENTO POPULAR dada en Tarazona á 18 setiembre de 1495, á los «tres años» de conquistada la Alhambra, y mal sujeta una díscola y numerosa poblacion morisca: repugnancia que, léjos de corregirse, fué aumentando—en el interior de España repetimos—en los tres siglos posteriores. (V. ARTILLERÍA, GUERRA, TÁCTICA, RESERVA).

Y el fenómeno se explica llanamente. Redondeado y limpio al fin el territorio peninsular; abiertas dos válvulas, ó si se quiere dos sangrías, por Italia y América al espíritu de empresa, al fiero y desordenado batallar, al afan de rápido y brillante encumbramiento que siempre nos devora, la España central y peninsular dejó salir con gusto y á millones sus hijos inquietos: y envolviéndose, ociosa y altiva, en el manto metropolitano que tan augusta quiere llevar todavía, comprendió que lo que por entónces restaba que hacer era dar gracias á Dios por su ma-

nifiesta proteccion, y determinó, para rezar con más sosiego, convertirse, como lo consiguió, en un inmenso claustro. No le disgustaba recibir de vez en cuando la nueva de que Gonzalo conquistaba á Nápoles, Cortés á Méjico, Pizarro al Perú; tambien oia con satisfaccion, pero sin excesivo entusiasmo, las diabluras con que sus hijos calaveras tenian espantado al mundo, ya cogiendo á un rey de Francia prisionero en Pavia ó á un Pontífice en Roma. Posteriormente, cuando la fortuna empezó á torcerse y alternarse; cuando despues de San Quintin y Gravelinas, Gemmingen y Mook, se encontró con la Holanda perdida y la Europa cansada de nuestras insolencias; en vez de obrar, se determinó rezar más, creando más conventos, y los *Te-Deum* de ántes convertirlos en *rogativas*. Remedio constante: procesiones. Panacea infalible: mandas y donativos al clero. Preocupacion universal: los pícaros herejes que no dejaban en paz al Papa. Los dos siglos XVI y XVII se pasaron dentro de España en esta inconcebible beatitud. Sus desastrosos resultados políticos, militares, internacionales ya empezaron á tocarse en 1640 por dentro, con la rebelion de Cataluña y Portugal, en 1643 por fuera, con Rocroi. La raya de una horrible «suma» de desastres se tiró por fin en 1714. ¡Qué habiamos de perder, si ya nada nos quedaba!

Por consiguiente en todo el siglo XVI tuvimos «fuera siempre de España» inmejorables SOLDADOS, brillantes CAPITANES, magníficos y terribles EJÉRCITOS; pero no tuvimos ORDENANZAS. Porque no merecen este nombre, aunque lo lleven, las Ordenanzas de los Señores Reyes Católicos para la buena gobernacion de las gentes de sus guardas (V. e. v.), artillería y demás gente de guerra y oficiales de ella en 1503, firmadas por Fernando el Católico á 28 de julio en Barcelona y por Isabel en Monasterio á 5 de agosto. Puede verse en ellas un origen inmediato, moderno si se quiere; pero de ningun modo bajo el aspecto principal de ORGANIZACION, RÉGIMEN, SERVICIO y DISCIPLINA; sino bajo el exclusivo casi de CONTABILIDAD y ADMINISTRACION (V. e. v.) No pueden tampoco entrar en cuadro ciertas ORDENANZAS sueltas, por decirlo así locales: v. g. la que HERNAN CORTÉS dió en Taxcatecle á 22 diciembre 1520. (Fernan Caballero dice *Frascada*, y que ese notable documento se conserva donde Cortés murió, en Castilleja cerca de Sevilla). Todas las varias modificaciones, refundiciones, y adiciones que esas ORDENANZAS tuvieron giran sobre el mismo eje.

Se citan: las de 5 abril 1525, en Madrid, con 84 artículos; otras de 15 noviembre 1536, dadas en Génova por Cárlos V á la infantería española; otras de 13 junio 1551, tituladas *Ordenanzas de Augusta*, dadas por el mismo Cárlos V para el «régimen y pagas» de las GUARDAS de Castilla, Navarra y Granada, en 22 artículos; otras dadas en Salesia por el duque DE ALBA á su EJÉRCITO, que son el mismo BANDO, poco más ó ménos, de 1580, al entrar en Portugal, y el de «todas ocasiones» durante aquel siglo, al juntarse EJÉRCITO ORDENADO para cualquier empresa. Todavía hay otras de 1572 para la INFANTERÍA alemana, y de 1586 para la napolitana.

Las que cierran, por decirlo así, el siglo XVI, abriendo á la par el camino á la moderna JUSTICIA MILITAR (V. e. v.) son las tituladas: «Ordenanzas é Instruccion del duque de Parma y de Plasencia, lugarteniente, gobernador y capitan general por S. M. en los Estados de Flándes, sobre el ejercicio y administracion de la jurisdiccion y justicia de este felicísimo ejército. En Bruselas á 13 de mayo de 1587. Edicto, ordenanza é instruccion del mismo Farnesio, sobre el oficio de preboste general y los demás capitanes de campaña y barricheles (V. e. v.) del ejército». El texto de estos dos últimos documentos está íntegro en el libro de SALA y ABARCA titulado: «*Despues de Dios la primera obligacion...* 1681». Los de las ORDENANZAS anteriormente citadas andan impresos en varias obras, singularmente en la *Historia orgánica* de CLONARD y en la *Legislacion militar* de VALLECILLO.

A nuestro juicio, la *Ordenanza*—en el sentido lato y complejo que hoy damos á esta voz—tuvo origen en el famoso *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar á mejor y antiguo estado*, que el maestre de campo DON SANCHO DE LONDOÑO redactó en 1568, de órden del duque de Alba, para el EJÉRCITO DE OCUPACION de los Países-Bajos. En ese libro notabilísimo se definen y especifican las FUNCIONES de los diferentes GRADOS y OFICIOS de aquella milicia, y en 70 *artículos ó estatutos* se fija la PENALIDAD. Pero el eminente escritor, ántes de enumerarlos, advierte juiciosamente: «.... y seria andar por las ramas hacer *ordenanzas* y *estatutos* para enfrenar y tener á raya los que han de *obedescer*, si no se introducen primero todos los necesarios en los que han de *mandar*. Pero prosupuesto que *ya esté introducido*, promulgando y observando los estatutos siguientes se reduciria la disciplina militar á buen estado.—Cuantos estatutos y ordenanzas se pueden hacer para haber siempre victoria, vendrán á parar en que ni Dios se ofenda ni el prójimo se agravie: para estas dos cosas se re-

quieren otras tres; es á saber: obedescer, no turbar órden ni desamparar lugar: á estas tres son anexas tantas, que dificilmente se pueden reducir á número preciso ni clara brevedad».

Londoño pertenecia á aquella raza de hombres de guerra del siglo XVI que, como *Valdés, Mendoza, Coloma*, etc., pudieran llamarse universales; pues lo mismo traducian y comentaban á *César* y *Homero* en sus respectivas lenguas, que tomaban una bateria ó daban una carga. Embajadores ostensibles unas veces, agentes secretos otras, negociaban con tino, exploraban con sagacidad, trastornaban y revolvian un Estado con travesura diplomática: y á vuelta de una mision politica, de un certámen literario, si encontraban su tercio á punto de combate, con él campaban, con él se batian, con él daban cima á sus atrevidas empresas; importándoles lo mismo acuchillar un escuadron en campo raso, que subyugar un pueblo rebelde, que desarrollar laboriosas trincheras ante los orgullosos baluartes de una plaza fuerte. ¡Lástima que se rompiese el molde de aquellos inimitables soldados!

En el libro de Londoño, repetimos, se encuentra visible el «gérmen» de las Ordenanzas posteriores que nacieron con el siglo XVII, que rigieron durante todo su trascurso y que bien podemos llamar «actuales» por lo cercanas y semejantes.

Ya en 8 julio 1603 apareció el primer embrion, que tomó volúmen mayor y forma más determinada en 17 abril 1611; y que por fin, retocado y ampliado, constituyó la célebre *Ordenanza* de 28 junio 1632, que merece ser examinada con alguna detencion, tanto por su legítima importancia y larga duracion en vigor, como porque, á la manera de los Fueros ántes citados, refleja, como limpio espejo, el estado algo declinante y enfermizo no sólo de aquel ejército, sino de aquella sociedad.

En dichas Ordenanzas el preámbulo es como sigue:

«El Rey.—Por cuanto la disciplina militar de mis ejércitos ha decaido en todas partes de manera, que se hallan sin el grado de estimacion que por lo pasado. Habiéndose esperimentado diferentes sucesos que los del tiempo en que estaba en su punto y reputacion, lo cual ha faltado por la inobservancia de mis órdenes; y por convenir tanto á mi servicio restaurar lo que se ha relajado con los abusos que se han ido introduciendo, mandé formar una junta de ministros de mis Consejos de Estado y Guerra donde se vieron las Ordenanzas que el Rey mi señor, mi padre (que haya en gloria) mandó establecer en 16 abril del año 1611, y advertencias que sobre ello se me dieron procedidas de lo que la experiencia ha mostrado que conviene disponer para el mejor gobierno de mis armas, y habiéndome consultado muy particularmente sobre todo he resuelto lo siguiente».

Principian—contra toda lógica—por las «Calidades con que se han de consultar los Maestros de Campo» (V. e. v.) que forma el art. 1.°; y en él, pagando forzoso tributo á las ideas de la época, exige, como primera condicion, la sangre ilustre. «Y necesariamente, dice, se hayan de elegir los dichos Maestros de Campo de Capitanes de Infantería española que hayan servido por lo ménos ocho años de Capitanes de Infantería ú de Caballos; y á las personas Ilustres baste haber servido en la guerra ocho años efectivos y ser ó haber sido Capitanes de Infantería ó Caballos para ocupar el puesto de Maestro de Campo, si juntamente concurren en ellos partes relevantes de valor y capacidad. Declarando, como declaro, que sangre ilustre, asi en este caso como en todos los demás en que se hiciese de ella mencion en estas ordenanzas, se ha de entender, en los Españoles, aquellos cuyo padre ó abuelo por línea de varon fueron hijo ó nieto de casas de grandes ó títulos, ó de aquellas casas que juran al príncipe y pagan lanzas etc.»

Ordenanza, cuyo artículo 1.° establece tan irritante desigualdad y entra en tan fútiles definiciones, casi no merecia el trabajo de ser comentada (V. Entretenido, Reformado, Vivo, etc., en que se hace resaltar este vicio orgánico). Pedir nobleza á los que van á buscar la más noble y verdadera que es la de las armas (V. Caballero), es ocurrencia que sólo pudo surgir en los siglos XVII y XVIII.

Es notable la lenidad con los blasfemos en tiempos tan catolicísimos; pues la pena, segun el artículo 65, se reduce á prision de 30 dias; y el juramento, á una «limosna» á la cofradía (sic) que debe haber en los tercios.

Aún más notable y más increible es la pena de los amotinados, cabalmente en aquellos tiempos (art. 67 y 68) en que eran tan frecuentes y escandalosos (V. Disciplina, Alteracion). La lenidad no esta sólo en el fondo, sino en la letra de los artículos citados. Allí no se ve el menor rastro de procedimiento ni de castigo ejemplar, duro, inmediato como el de ordenanzas posteriores. Eso de entender con posterioridad, y vueltos ya los reos al estado civil, el presidente del Consejo de Castilla, supone que se ahogaria en los tortuosos trámites forenses, perdiendo con el tiempo y la distancia gran parte de su saludable energía.

Hagamos—si al lector no le desagrada—rápida mencion y crítica de algunos artículos principales.

Art. 3.° «Cada uno de los tercios que se formaren en España ha de ser de doce compañías, y cada una de ellas de 250 infantes, inclusa la primera plana, que se entiende: capitan y paje, alférez y abanderado; sargento, dos atambores y pífano; furriel, barbero y capellan, y doscientas treinta y nueve plazas, que, con la referida plana, hacen el número de 250.—Pero en 1680 Sala y Abarca advierte que el PIÉ, generalmente, era de 100 plazas.

Art. 4.°. «Y porque conviene señalar el número de Tercios que ha de haber en mis ejércitos, es mi voluntad que en el de los estados de Flándes haya 3 de infantería española determinadamente, y que estos se hayan de proveer cuando vacaren, etc.

Art. 5.° Cuanto á las naciones de Napolitanos y Lombardos, determino que en cada una de ellas haya un Tercio... y que por ningun caso se formen otros de nuevo».

Art. 6.° «Ordeno y mando que en cada uno de los Tercios de Infantería española (fuera de España) haya quince compañías de 200 infantes, y que mis Capitanes generales por ningun caso ni pretesto las acrecienten.... y el pié de cada una sea: 70 coseletes, 90 arcabuces y 40 mosquetes, etc.»

Art. 8.° «Quanto quiera que por lo pasado se ordenó que en ningun tercio de quince banderas hubiese más de dos compañías de arcabuceros, y que si el tercio llegare á tener veinte banderas, pudiere haber tres de arcabuceros en él, siendo los capitanes de ellos tales soldados y de tanta experiencia y valor que faltando Maestro de Campo se pudiese elegir de ellos. Ya mucho tiempo que estas compañías se practican en la nacion española y á su imitacion en la italiana. Y atendiendo que las demás naciones no acostumbran tenerlas, y se ha considerado que no son menester, ántes embarazan por muchas razones, y que conviene reformar las que hay haciéndolas de picas, ordeno y mando que asi se execute y que no se formen más en parte alguna, como en Flándes se ha acostumbrado á practicar».

Es notable este artículo por varias razones. Se ve desde luego que rige el prurito de imitacion. «Y atendiendo á que las demás naciones no acostumbran tenerlas»; y admira ese empeño de desconocer las ventajas del ARMA, ya principal, que dió las victorias del Garillano, Pavía, San Quintin, Cambrai y Ostende. Aquellas compañías de ARCABUCEROS tenian de hecho cierta PREFERENCIA, que el mismo artículo indica, y pasando ese rasero nivelador, que siempre invoca la envidia, se marca un retroceso visible. Pero, ¿qué extraño tal desacierto en el siglo XVII si, suprimidas las PICAS muy á principios del XVIII, todavía á mediados el mariscal de Sajonia, y á fines Folard, Menil Durand y demás partidarios del ÓRDEN PROFUNDO, malgastaban su ingenio en rehabilitarlas?

Art. 9.° No se dé patente de corazas á capitan de arcabuceros.

Art. 10. Que las compañías de arcabuceros no se conviertan en corazas (por sólo gratificar al capitan, etc.) «y porque los soldados acostumbrados al arcabuz *sienten armarse* (esto es clásico), y sus caballos son de ordinario pequeños para corazas».

Art. 12. Que ninguno pueda tener dos compañías «salvo cuando de mi órden fuere algun Grande á servir con dos compañías de caballos, y es mi voluntad no dispensar en ningun ejército en que las puedan tener más que dos grandes, etc.

El art. 15 fija el número de *Entretenidos* y sus sueldos. (V. el texto en art. ENTRETENIDO).—Es decir que habia caballeros de sangre ilustre que entraban desde el primer dia con 80 escudos y pasaban sin más á Maestros de Campo (!!).

Art. 17. «Que en la eleccion de los capitanes que se proveyeren, se tenga mucha atencion y consideracion á que por ningun respeto se provea á alguno en quien no concurra el haber sido seis años efectivos soldado debajo de bandera y tres alférez, ó diez años efectivos soldado, aunque con licencia se hayan interrumpido, como el tiempo de la licencia y ausencia no se incluya en ellos; y si hubiere algun caballero de sangre ilustre en quien concurran virtud, ánimo y prudencia se podrá admitir á la eleccion de capitanes, con tanto que haya servido en la guerra sies años efectivos, ó por lo ménos cinco (entónces á qué los seis)..... y la dispensa que se hace con las personas ilustres, se funda en que con razon se debe presuponer en ellas mayor capacidad, y más anticipadas noticias, é indubitable valor. Y por estos respetos es bien no dilatar tanto como en los demás el designio que se debe hacer de ellos para los puestos mayores, teniendo tambien particular consideracion con el que hubiere servido y asistido largo tiempo en un tercio y en una campaña». Tenemos, pues, aquí, como en el Maestre de Campo, repetido el falso principio de la sangre ilustre.

Art. 23. «Y porque el inconveniente de pre-

tender muchos soldados compañías y obtenerlas con intencion de dejarlas para gozar el entretenimiento de reformados, ha crecido de manera con perjuicio del ejercicio militar y grande daño y costa de mi hacienda, etc.»

Art. 29. «Ordeno y mando que á los capitanes se les deje libertad para proveer sus banderas y ginetas conforme á estas ordenanzas en quien bien visto les fuere» etc.

Art. 31. Define las «ventajas» (V. AVENTAJADO).

Art. 36. «Que los capitanes y oficiales anden con sus insignias, y ellos, y los entretenidos, y aventajados en la infantería guarden la buena costumbre que siempre ha habido de entrar de guardia armados y dormir en ella sin desnudarse ni quitarse las armas, sopena de un mes de sueldo la primera vez, y por la segunda pierde el capitan la compañía y los demás el entretenimiento y la ventaja, etc.

Art. 41. Que los soldados vivan en camarada (que se arranchen).

Art. 67. «Que si sucediere algun motin tengan los dichos mis Capitanes generales libros y memoria no sólo de los autores oficiales y consejeros de él y de los demás soldados amotinados, pero tambien de los capitanes por cuya flojedad é imprudencia hubiese sucedido, y me avisen (sic) de los que son y el mismo aviso den á los demas vireyes y capitanes generales y otros ministros donde hubiere gente de guerra, para que no los admitan á oficio militar alguno, ni los aventajen, porque desde ahora los declaro por incapaces de ventajas ni oficios en la milicia. Y es mi voluntad y mando que, si alguno de los que se hubiere hallado en motin alcanzare despues con encubrir sus culpas cualquier premio ó lugar en la milicia, en cualquier tiempo que se supiere, se le quite siempre que constase haber sido amotinado: lo cual se cumpla inviolablemente, no teniendo particular dispensacion mia para obtener el tal lugar ó premio».

Art. 68. «Y porque tengo mandado de la manera que han de ser tratados los amotinados en sus tierras y naturalezas cuando allá volviesen, etc.» De modo que no hay más que expulsion, sin el menor rastro de castigo MILITAR propiamente dicho.

Art. 69. «Una de las cosas más convenientes á mi servicio es evitar las fugas (deserciones) que los soldados hacen de sus banderas, lo cual *por lo pasado no solia suceder*, á lo ménos con tanta frecuencia, y ha dado mucha causa al descaecimiento de mis armas, y con el tiempo se ha ido sintiendo más este daño, siendo el que principalmente impide los buenos efectos de ellas y el haber ejércitos veteranos, etc.» SALA en su «*Glosa*» atribuye este cáncer de la desercion á que ántes eran voluntarios, y al modo (1680) irregular y anómalo de recluta. Cita ejemplos de soldados que desertaban ó pasaban; pero no precisa bien si esto es desercion de una compañía á otra dentro del mismo tercio.

Art. 70. Por junto la pena á los que se fuguen (V. TORNILLEROS) por *segunda vez*, sin pasarse al enemigo, es incapacitarlos para ascender á cabos de escuadra. Los desertores al enemigo, pena de muerte.

Art. 72. «Que para que los soldados que vinieren á la corte con justa causa, tengan quien los ayude á sus pretensiones y excusar que no estén en ella por otros gustos y fines particulares, de que resultan muchas ofensas de Dios nuestro señor (sic), mal ejemplo de la república y daño de los mismos soldados: ordeno y mando que haya un *Protector* de ellos, persona de confianza, honrado y de cristiano proceder, que tenga cuidado de saber los que vinieren á la corte, con qué licencias y qué pretensiones traen, procurando que sean despachados, y, siéndolo, se vayan á sus puestos, y avisar de los que no lo hiciesen para que se provea lo que convenga. El cual Protector mandaré señalar de las partes y calidades necesarias».

Art. 73. Que en cada compañía haya un capellan y otro llamado capellan mayor para todo el tercio.—Es flojo!

Art. 76 y 77. Ocupan siete planas en 4.°— y quieren establecer la PRECEDENCIA de los españoles en formaciones y combates, con todo el lujo casuístico de varias de las infinitas combinaciones de la guerra. Es curioso.—En 6 febrero 1663 se concedió á los italianos ó napolitanos el «Cuerno izquierdo y retroguarda fija».—Importa para ORGANIZACION esto de la miscelánea de tantas NACIONES, que hacian del ejército un verdadero mosáico.

Art. 78 y último. Siguen las PRECEDENCIAS. Mania, ó casi enfermedad, que continuó sin alivio todo el siglo XVII y el XVIII.

No se habla palabra del CAPITAN GENERAL (así se llamaba ya el GENERAL EN JEFE), ni del MAESTRO DE CAMPO GENERAL (Jefe de E. M.), ni del TENIENTE de maestro de campo general, ni del SARGENTO GENERAL DE BATALLA, que tambien asomaba, ni de GOBERNADORES DE PLAZAS, ni de ataque y defensa, etc. SALA en su *Glosa* llena algo este vacío.

Esta *Ordenanza* entristece por lo descosido de sus artículos, por el descuido del lenguaje,

por lo esponjoso del estilo; y retrata al vivo, como dijimos, el período de vacilacion, de descrédito, de incurable desórden en que fué promulgada. Precursora de los desastres de 1640, en que Castilla, la Castilla de San Fernando y de Isabel la Católica, necesita para defenderse que vengan los que hasta hace poco llamaba desdeñosamente NACIONES (V. e. v.), parece que esta desdichada ORDENANZA está concebida en pecado, como entónces con evangélica humildad se decia.

Dejémosla, pues, y vengamos de un salto á 1700, en que sobre el sepulcro largo tiempo abierto de Cárlos II, el hechizado austriaco, se levanta el vacilante trono de Felipe V, el hipocondriaco francés.

No se explica, sino por razones que abonan bien poco la dignidad del escritor, el constante empeño con que durante siglo y medio se ha pretendido que el aluvion de calamidades amontonado sobre España al fenecer la dinastía austriaca, y que reconocia por causas principales, entre muchas accesorias, la holgazanería y la ignorancia fomentadas por la devocion, se disipó como por encanto á los pálidos y moribundos rayos del «sol» de Luis XIV, cuando, enternecido por nuestras súplicas, nos regaló á su nieto. Que durante la guerra civil (1702—1714) y despues de ella, el partido vencedor se desatase en panegíricos, seguro de que el vencido no los habia de atenuar con sátiras, nada más natural; que durante el largo período de sopor ó indiferencia en que el derecho divino y la absorcion monárquica fueron las únicas nociones de todo español, aquel más avisado y que las tuviese más libres y extensas se guardase cautamente de manifestarlas, por evitar cuestiones con los Alcaldes de Corte ó con los Familiares de la Inquisicion, nada más prudente; pero que desde 1833 se siga la rutina de cortar de un hachazo la historia de España por 1700, cosa es, repetimos, que ya, no pudiendo achacarse á miedo y servilismo, sólo puede provenir de nuestra genial incuria y negligencia.

Ábrase cualquiera historia, la de Lafuente (consecuente liberal), y admira la frescura con que él mismo se contradice en cada página de este capítulo de «felicidades» que nos trajo Francia. No parece sino que, como en las comedias de magia, se levanta súbito el lúgubre telon de caverna, para deslumbrar al espectador con las arandelas y bengalas de la risueña decoracion de gloria. Afortunadamente historiadores y críticos de más fuste, como Cánovas, Benavides y otros, van separando el grano de la paja, y quitando á la historia el colorete ridículo y la aureola de hoja de lata con que en el siglo XVIII tenia forzosamente que atildarse.

Ayudemos por nuestra parte en el ramo MILITAR. Todas las REFORMAS de Felipe V el Animoso, tendiendo á la pueril pretension de que nada «austriaco» quedase en pié, se reducen en los primeros tiempos á que el TERCIO se llame REGIMIENTO (V. e. v.) el MAESTRE DE CAMPO, CORONEL etc. etc. y por no repetir, V. BRIGADIER, CASA REAL, GUERRA, TÁCTICA.

Respecto á ORDENANZAS, las de 1632 desaparecieron con su inevitable fárrago de aclaraciones, distinciones, ampliaciones. Por de pronto tal era la prisa de «afrancesar,» que no habiendo tiempo material para traducir é imprimir, vinieron de Francia, escritas naturalmente é impresas «en francés», unas cuantas cargas de ÓRDENES y REGLAMENTOS sueltos.

Y dirá el lector ¿porqué no vinieron ORDENANZAS? La razon es sencilla: porque ni entónces, ni mucho tiempo despues la tenia el EJÉRCITO famoso que nos servia de modelo. Si el lector quisiese hojear por otras páginas este diccionario, por BRIGADIER, CASA REAL, etc. se formará ligera idea del extremo desconcierto á que por entónces llegó el ejército ó, mejor dicho, el Estado militar francés. En fin, zurciendo y traduciendo, pudo llegarse á un «cuerpo de doctrina» indigesto, que todavía conserva el nombre de ORDENANZA DE FLÁNDES (1701), primer relámpago de la espantosa granizada que nos habia de caer despues. Porque ya, amigos y aliados de Francia (como puede serlo el que es ménos fuerte), ibamos á trabajar juntos en el «ramo» españoles y franceses. Para arreglarnos la hacienda vino un *commis* llamado Orry; y para arreglar la política una aventurera, ni siquiera jóven, llamada Princesa de los Ursinos. Orsini en italiano; pero como los franceses, nunca fuertes en lenguas extranjeras, decian *des Ursins*, tradujimos literalmente de los Ursinos. Ambos personajes introdujeron una gavilla famélica de buscavidas y arbitristas, que no podian ménos de «restaurar» nuestro EJÉRCITO. Todo con el órden y lógica que siempre suele prevalecer en España, agravado con la impaciencia, la versatilidad y la impudencia francesas.

Así, un nuevo REGLAMENTO de 28 setiembre 1704 modifica ya y trastorna lo resuelto. En 22 febrero 1706, una ORDENANZA, suelta por supuesto, para los GUARDIAS DE CORPS (V. CASA REAL): esto era urgentísimo. En 30 diciembre, otra ORDENANZA para INFANTERÍA y CABALLERÍA. Los DRAGONES (V. e. v.) tendrán luego la suya; en 22 fe-

brero, otra para Guardia Real; en abril otra, para no sabemos qué; en el mismo año, 30 diciembre, otro Reglamento para la paga, servicio mecánico y forma en que deberá subsistir (sic) y servir la Infantería. El año 1706 no pudo ser más fecundo. Cinco ó seis Ordenanzas formales, entre los correspondientes reglamentos y aclaraciones. Todo muy malo; pero muy francés.

Tanto, que en lo sucesivo ya ni se llamó ejército *español*, sino, como se ve impreso en el mismo Santa Cruz y otros, ejército *de las dos Coronas*, (V. Bandera). Séanos lícita una expresion grosera, populachera, de patriotismo ó de amor propio nacional. Preferimos ser batidos en el siglo XVII con Melo, con Don Juan de Austria el segundo, con Leganés ó Caracena, á deber en el siglo XVIII la victoria á Berwick, á Vendôme ó á Crillon.

Sigamos. Perdidos ya los pingües Estados de Flándes é Italia y parte de América, azotándonos el rostro Gibraltar y Menorca (1714), pudo continuar con tranquilidad perfecta la tarea restauradora y ordenancista. No tardó. Nueva Ordenanza en 18 mayo 1716, revision y acomodo de 1706. Decretos y órdenes sueltas desde 1711 para organizar ingenieros (tambien un francés, Verboon). En 2 mayo de 1719, Ordenanza formal de artillería.....

Todas estas traducciones y tanteos concurrian felizmente á incubar y fermentar otra elucubracion más profunda, más filosófica, la Ordenanza de 1728. Fué redactada por una Junta, en la que, hácia 1724, figuraban el marqués de Lede (presidente), el duque de Osuna, el príncipe de Maserano, el conde de Charny, el conde de Marcillac, Don Pedro de Castro, Don Luis de Ormée, Don Andrés Benincasa. En 1726 la revisaron el conde de Montemar, inspector general de caballería y el conde de Siruela de infantería.

Registrando el voluminoso *Diccionario* de Bardin y en un Catálogo bibliográfico que inserta bajo la rúbrica *Auteur militaire* (página 483) nos encontramos con el siguiente artículo, al que dejamos las erratas por no quitarle colorido.

«Ordonnanzas d' Hispania ou Ordonnanzas de infantería, caballería y dragones. 2 vol. 8.° Madri. 1728.—Sorprende, continúa el autor, ver á la milicia española, que durante el siglo XVIII contribuyó tan poco á los progresos del arte, la primera en Europa que tuvo un reglamento tan sabio ya para la época, y que brilla como último rasgo de la antigua superioridad de su infantería. Sólo peca por el manejo de arma, que otras naciones habian simplificado; y comprende batallas, disciplina, ejercicio, justicia, marchas y hasta música. La redaccion de este documento tuvo lugar por órden de Luis XIV, á fines del siglo XVII y fué obra de Puysegur. Esta misma ordenanza española se tradujo al aleman con el título *Kriegs-Artikel*. Berlin. 1736». Tal dice Bardin.

No puede negarse al general francés, cuya obra espanta por lo laboriosa, grave autoridad en esta afirmacion, y como, por lo dicho, nada debe extrañar en 1701, pudo muy bien *Puysegur*, tan ocupado á la sazon de análogo trabajo en su pais, habernos dedicado misericordiosamente las primicias. Porque el mismo Puysegur, consta que muchos años despues, siendo regente Felipe de Orleans, formó parte del Consejo de la Guerra que por entónces se instituyó, cabalmente á título de redactor de una nueva ordenanza que á la sazon se forjaba. Cuando Luis XV empezó á reinar suprimió el Consejo, y en el quedó pendiente la obra de Puysegur.

En otra parte hemos visto: *Ordonnances de Puysegur dressées par ordre du feu Roi pour la discipline et police des troupes du Roi d' Espagne. Datées du 18 decembre 1701 et 10 avril 1702.* Indudablemente la tierna solicitud del gran Luis XIV no podia faltarnos en cosa tan baladí como una Ordenanza. Y si, por la inversa, Puysegur era el plagiario, su derecho era evidente entre «aliados». Duda es, que no daremos un ardite porque quede disipada. Nuestro propósito al divulgar estos datos y usar este estilo, no puede ser más franco y manifiesto: escarnecer aquella época desdichada, para desvirtuar en lo posible las injustas alabanzas que aún se le prodigan. Si el respetable conde de Clonard, por ejemplo, como oficial de la Guardia, y conde, y de origen extranjero, encuentra, en uso de su derecho, todo bueno: nosotros, sin ninguna de las tres condiciones, lo encontramos todo malo: rey, ejército y nacion.

Llegamos en fin á la Ordenanza de 1768, vigente en el momento en que esto se escribe, 1868 —un siglo justo. Pero aquí ya sellamos el labio algo suelto, y sin dejar de tener opinion propia, la callaremos, prefiriendo otras respetables.

Afortunadamente Don Antonio Vallecillo, que en el largo trascurso de treinta años ha dedicado con preferencia la sagacidad, algo sutil, de su crítica y los esfuerzos de su perseverante investigacion á *ilustrar, comentar* y revolver de arriba abajo las reales ordenanzas, nos ahorra un trabajo á nuestro juicio estéril y por demás ocasionado. Sobre la ley, el hecho y el

hombre que pasaron, la historia tiene derechos indiscutibles; sobre lo vivo y vigente, la crítica tiene que encerrarse en límites fijados por lo que hoy, en francés, decimos «conveniencias». En todo este libro se procura respetarlas.

A pocos años de promulgada la ORDENANZA de 1728, volvió la comezon de reforma que perpétuamente nos acosa. Hácia 1748 habria ya alguna JUNTA, pues una real órden de 24 diciembre manda informar á los CORONELES DE REGIMIENTO sobre dudas ó disputas del SERVICIO en sus respectivos cuerpos. Por entónces tambien se publicó la ORDENANZA de COMISARIOS (V. ADMINISTRACION).

El punto de partida para la ORDENANZA de 1768 lo fija Vallecillo en 1749; y, como es de presumir en tan larga preparacion, tomaron parte más de veinte GENERALES, entre ellos: Don Sebastian Eslava, el marqués de la Mina, el conde de Revillagigedo, Don Jáime Masones de Lima, Don Antonio Manso, reformador, el marqués de Castremañes, organizador de las nuevas MILICIAS PROVINCIALES. Si en nuestros tiempos de electricidad y vapor los *expedientes* caminan por lo regular en carreta, calcúlese su velocidad en el siglo pasado. En 30 noviembre 1751 sabe Vallecillo que el proyecto de nueva ORDENANZA pasaba á informe del marqués de la Mina, en 7 febrero 1752 al de Eslava. Aquel, por ejemplo, criticaba la division en tratados pareciéndole mejor en capítulos, artículos y párrafos, (las de 1728 están repartidas en libros); otros buscaban en la crítica desahogo á rivalidades y emulaciones. Por fin, el trabajo llegó á su término; y en 1762 se publicaron tres de los seis tomos de la *nueva* ORDENANZA, que mandó observar desde luego la real órden de 27 abril 1763. Pero en el mismo año se revocó este acuerdo; se suspendió la impresion; y la Ordenanza, á medio nacer, quedó virtualmente derogada ó como no nacida.

VALLECILLO, de quien se toma esta curiosa noticia, achaca la peripecia al influjo del conde de ARANDA y de su camarilla, entrando en largas consideraciones «políticas» que de ningun modo reproduciremos. Todo el que conozca la árida historia de nuestro insípido siglo XVIII, que respecto á GUERRA no registra más que inútiles desastres, sabe que lo que hoy llamamos «política», y que entónces ni llegaba á «cabildeo», se concentraba, no en la cámara, sino en la antecámara de Su Majestad; pero no sólo el océano tiene borrascas, las hay tambien en lagos muy pequeños. En el estruendo, que hoy aturde á tantos, de las plazas, del parlamento y de la prensa, no se esconde quizá la décima parte de las astucias, perfidias y rencores que hervian entre aquellos palaciegos de inofensivo espadin y peluca empolvada. Díganlo sino el motin de Esquilache (23 marzo 1766) que amargó la vida de Cárlos III; la terrible expulsion de los Jesuitas (1.° abril 1767); los enconados choques entre Grimaldi y Aranda, con sus respectivos bandos de «aragoneses y golillas»; las estrepitosas caidas de Ensenada, de Floridablanca, del mismo conde de Aranda (14 marzo 1794) que, empujado por el favorito Godoy, muere en el destierro por recompensa de sus relevantes servicios.

Recordemos de paso, y como incidente, que ARANDA fué elevado á la dignidad de CAPITAN GENERAL en 3 abril 1763, con la PROMOCION más exorbitante que registra la historia fecunda de nuestros «ascensos por hornada». En aquel dia se nombraron nada ménos que un capitan general, 10 tenientes generales, 47 mariscales de campo, 64 brigadieres y 44 coroneles (!) Así el ejército tenia 9 capitanes generales, 96 tenientes generales 158 mariscales de campo, 295 brigadieres y 654 coroneles. Naturalmente se deseará saber qué fáusto motivo produjo tan régia munificencia. Pues, fué la celebracion con *Te-Deum* de la Paz de París (10 febrero 1763). Vergonzosa paz, en que los ingleses, quedándose con Mahon, nos «devuelven» la Habana y Manila. El *Pacto de Familia* será el eterno borron de este reinado.

Se ve, pues, que casi son avaros de «gracias» los actuales pronunciamientos; y volviendo á la ORDENANZA, se ve tambien que, sin seguir á Vallecillo por su tortuoso camino, se pueden encontrar motivos no militares para explicar el anómalo y no por eso ménos repetido incidente de contramandar hoy lo que se mandó ayer.

Sea lo que fuere, el volteriano ARANDA, segun la usanza de todos tiempos, disolvió la antigua Junta que presidia Don Jaime Masones con Don Nicolás Labarre por secretario; trayendo á la nueva, y bajo su presidencia, á sus amigos O'Reilly, Zermeño, Gazola, Manso, Breton y Pazuengos. El secretario fué el coronel Don Antonio Oliver, hechura naturalmente de Aranda, y que luego subió á teniente general, reemplazando á O'Reilly en la capitanía general.

Sobre este OLIVER, verdadero redactor de las Ordenanzas de 1768, se ceba sin piedad Vallecillo en repetidos pasajes de sus críticas y comentarios. La acusacion, leve á nuestro juicio, se funda en que «la desmedida pasion literaria», el atildamiento y galanura del secretario, que por lo visto era literato, han producido en la Ordenanza algunos, no muchos, defectos de

redaccion. El pecado es muy venial. Realmente no hay razon alguna para que una Ordenanza haya de estar mal escrita. Y si el «primor de la diccion» hace algo esponjoso algun artículo, y en algun otro se sacrifica el nervio ó la exactitud á la pompa sonora de la frase ¿qué español, incluso Vallecillo, no cede á esta flaqueza, si quiere ser oido ó leido por españoles? En composicion tan voluminosa, elevada forzosamente sobre los viejos cimientos franceses, no es de extrañar que se deslice algun galicismo, como: «vigilar sobre....»; «con reflexion á....»; «data de las patentes» (art. 1. tit. 26. trat. 2); ó «batir retirada» (art. 16. tít. 7. trat. 6) por tocar retreta; y «hacer la revista» (art. 18. tit. 16. trat. 2) por pasarla. Algunos, y más gordos, se cometen hoy. Y pues de galicismos se trata, citemos otro más garrafal. El famoso artículo de las LEYES PENALES, de «atravesar la lengua, por la blasfemia» que, sin aplicacion nunca, viene manchando las ORDENANZAS desde su primera edicion, no es original nuestro: se lee igual, literal, en la ORDENANZA FRANCESA de 5 julio 1764, relativa al campo de asamblea de Compiègne. Así lo afirma el *Dicc.* de BARDIN en su art. *Châtiment*.

Recuérdese que en el mismo año 1768 se publicó en Francia una *Ordonnance*, de la cual es acérrimo enemigo este mismo general Bardin, que la llama plagio de una obra de *Bombelles*, titulada *Nouveaux Mémoires sur le service de l' infanterie*, publicada en Paris en 1719 y luego en 1746 y 1754. Desconociendo la obra, no podemos comprobar lo que de ella puedan haber tomado las dos ORDENANZAS contemporáneas, francesa y española.

Entrambas señalan un progreso indisputable en la COSA MILITAR. Nuestra ORDENANZA DE 1768, con toda su desigualdad de lenguaje y su falta de método, encierra principios que hoy mismo llamamos liberales y «filosóficos» y que llevan medio siglo de delantera á los de la sociedad en general. Ya no se enaltece la «sangre ilustre» como en 1632, á pesar de seguir dominando con mayor fuerza las mismas ideas en el Estado civil; el juicio por jurado, el CONSEJO DE GUERRA, no lo tiene, ni quizá puede tenerlo un siglo despues, la sociedad española; y por entre las durezas irremediables del OFICIO, brilla siempre, como estrella de consuelo, aquel derecho de «llegar hasta el Rey con la representacion de su agravio».

Resueltamente, la ORDENANZA DE 1768 en su parte esencial y elevada es inmejorable: mirada desde 1868 es un venerable monumento. ¿Puede, no obstante, seguir hoy respondiendo, sin anacronismo, á ciertos principios políticos y sociales sancionados por el tiempo, á ciertos cambios radicales en el ARTE MILITAR, y sobre todo á las necesidades prácticas del SERVICIO diario en paz y guerra. Esto es lo que vamos á averiguar.

Desde luego, si el grado de conveniencia de una reforma ha de medirse por la insistencia con que en ella se piensa, la de la ORDENANZA está más que demostrada. Basta abrir el libro y leer la portada, igual á la de 1728: «Ordenanzas de S. M. para el régimen, disciplina, subordinacion y servicio de sus ejércitos». La palabra Ordenanzas en plural, ya indica que son más de una; y efectivamente hay más de cuatro distintas y confundidas á la vez. Leamos el art. 1: «El pié de mi infantería compuesto hoy de Españoles, Irlandeses, Italianos, Walones y Suizos observará en su formacion,» etc. Abramos por el tít. 6. trat. 1, y tropezamos con este epígrafe: «Entrega de compañías vacantes al comun y del comun á los provistos,» etc. etc.

Fuera del enjambre de aclaraciones, explicaciones y derogaciones en detalle, que ordinariamente sigue á toda ley ó disposicion general, y que ya acosó á la Ordenanza en el siglo pasado y principios del presente, el primer conato de «reforma», que asoma ya 1811, coincide con el terrible, pero saludable sacudimiento que á la adormecida España imprimió la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. Concluida ya, se repite con más empeño la tentativa en 1815. La COMISION de jefes y oficiales de todas armas á las inmediatas órdenes del MINISTRO DE LA GUERRA, y que luego por Real órden de 19 abril de 1820 fué declarada auxiliar de la JUNTA CONSULTIVA de guerra, tuvo á su cargo la formacion de nueva ordenanza y reglamentos. El trastorno político de 1820 vuelve á poner en 1821 esta grave cuestion sobre el tapete. El DEPÓSITO DE LA GUERRA, por su organizacion de 7 setiembre 1822, constituye la seccion 6.ª exclusivamente destinada á «reforma de ordenanza». En la ominosa década esto duerme como duerme todo, ménos los rencores políticos. Pero al iniciarse el movimiento definitivo de 1834, ya en 1835, en lo álgido de una GUERRA CIVIL, en 1839 á su declinacion, se piensa de nuevo y se nombran las inevitables JUNTAS revisoras. Tres años despues tomó el asunto ya proporciones «parlamentarias».

El marqués de Rodil, leyó en las Córtes de 1842 un preámbulo del proyecto de ley sobre revision de las ordenanzas militares que decia: «La revision de las ordenanzas militares es una necesidad hace mucho tiempo reconocida, no por-

que convenga ni sea lícito alterar los eternos principios de órden y disciplina, que constituyen en la parte esencial ese respetable monumento de saber y de experiencia; sino porque muchas de sus disposiciones secundarias han caducado enteramente, ó exigen al ménos grandes modificaciones, como no podia ménos de suceder despues de un trascurso de más de 74 años, aún cuando no hubiesen sido tan fecundos en adelantos de la ciencia de la guerra y en variaciones políticas como los que han pasado desde 1768».

En 1843 y 1845 siguieron nombrándose nuevas JUNTAS; y en 1847 otra novísima y de «notables» en que descollaba el conocido ingeniero VARELA, que, por su atildada pluma, venia á ser el OLIVER de aquellos tiempos. Esta junta terminó y entregó su voluminoso trabajo; y en 1853 el ministro de la guerra BLASER, determinado resueltamente á publicarlo, mandó que se hiciese una rápida y postrera revision por todos los OFICIALES DE LA SECRETARÍA de la Guerra, juntos en comision, de la que fué secretario, por más moderno, el que esto escribe. El pronunciamiento de 1854, al barrer como de costumbre las oficinas, echó no sabemos dónde aquel importante trabajo, si no perfecto, bastante completo, pues sólo faltaba el tratado 6.º de JUSTICIA (V. e. v.) que en 1867 duerme, segun parece, en la Seccion de Guerra y Marina del Consejo de Estado.

Esta es (hasta 1868) la larga y lamentable historia de la REFORMA DE LA ORDENANZA. ¿Conviene insistir en ella? Evidentemente.

Quejándose DON SERAFIN OLAVE en sus excelentes *Estudios jurídico-militares* (ASAMBLEA. 1865. pág. 121) de lo descosido é incoherente de nuestra LEGISLACION MILITAR dice: «por la circunstancia de haber trascurrido un siglo desde que se publicó este Código, se deduce igualmente lo imposible que habia de ser su exacta aplicacion en nuestra época y el cúmulo de disposiciones que han venido á adicionarle: produciendo tal confusion, tal caos, que en el dia puede afirmarse (sin riesgo de ser contradicho por nadie) es general la ignorancia del derecho militar, no sólo en los que sirven en las filas, que no tienen tiempo bastante ni proporcion para enterarse á fondo de la materia, sino entre los mismos funcionarios encargados con especialidad de su estudio y aplicacion, como á cada momento lo están demostrando las dudas, disentimientos y faltas cometidas en este ramo, cuyo número excesivamente crecido en comparacion con el total de asuntos, sobre todo en la jurisdiccion facultativa y extraordinaria de Guerra que es á la que en primer lugar nos referimos, demuestra la verdad de nuestro aserto. Y no puede ser otra cosa; ni hay estudio, ni hay celo, que baste para enumerar lo innumerable, para coordinar lo inclasificable, ni retener en la memoria tanto fárrago de disposiciones, á veces contradictorias, derogadas las unas, vigentes á medias las otras, inaplicables éstas, nunca aplicadas aunque en su fuerza y vigor aquellas, por impremeditadas, por reflejo fugaz de existencias ministeriales rápidamente devoradas, por respirar la pasion política del momento y por mil y mil razones que no necesitamos especificar por demasiado sabidas».

En el vecino imperio, nuestro antiguo y tiránico modelo, no están mucho más medrados, segun se deduce de estos párrafos de un cabal soldado y eminente escritor: «Por esta fiebre de hacer, de deshacer y de rehacer, la cosa militar está sometida á trasformaciones tan frecuentes y en tan diversos sentidos, que ha llegado á ser muy difícil ya percibir bien la sucesion y la lógica. Se concluye por olvidar hasta las que no son absolutamente contemporáneas; y así vemos repetirse un hecho verdaderamente singular: de una generacion militar á otra, más aún, en el curso de una misma generacion, por estar mal informados de las experiencias hechas por nuestros antecesores, volvemos á empezar de buena fé esas experiencias ya juzgadas, condenadas muchas veces por una larga práctica, como si fueran enteramente nuevas! Podria citar sobre esto numerosos y expresivos ejemplos».

«Así, mientras que las reglas han perdido sencillez, tambien han perdido fijeza. Tenemos hoy en el ejército, para reglamentar el mismo órden de hechos, una multitud de prescripciones y preceptos, que no siempre están de acuerdo entre sí y aún algunas veces en flagrante contradiccion. El cargo de los funcionarios militares dedicados á la ejecucion está erizado de dificultades, de incertidumbres, de inquietudes por su responsabilidad. Acontece con frecuencia que, despues de laboriosas investigaciones, encuentran preceptos que al parecer justifican resoluciones diferentes y acaso contradictorias. Perplejos invocan la autoridad ministerial pidiéndole un decreto, que tambien se inserta en el libro de las reglas, y que viene á añadir un nuevo comentario á los numerosos comentarios que ya embrollan el asunto en discusion».

«Las leyes, las pragmáticas, los decretos, las reales órdenes derogadas, unas del todo, otras en parte; ciertos reglamentos, sino derogados, caidos en desuso por la fuerza de las cosas; otros

vigentes; los modernos explicando, completando ó contradiciendo los antiguos; todos, en fin, se suceden, se amontonan, se chocan, en esa coleccion legislativa llamada *Journal militaire officiel*».

«Esa terrible coleccion es la prueba contundente de nuestra movilidad de miras respecto á la direccion de los asuntos militares. Es el indispensable auxiliar, pero al mismo tiempo el azote, de cuantos en el ejército tienen obligacion de conducir y ejecutar. El dia de la fecha tiene esa coleccion, extensible hasta el infinito, nada ménos que 150 volúmenes: muchos deberian suprimirse por haber cesado su aplicacion; pero el estar envueltas y entrelazadas sus materias, obliga á conservarlos sin laguna; y todo regimiento que muda de guarnicion no tiene más remedio que arrastrar consigo este embarazoso *impedimentum*».

«Es evidente la necesidad de que cese esta complicacion, esta confusion que terminará en el desórden. Urge simplificar, coordinar las reglas, trayéndolas á la unidad de doctrina: simplificar, coordinar los medios, trayendolos á la unidad de ejecucion. Mas ¿cómo realizar este deseo en un tiempo en que los asuntos todos—pequeños, medianos, grandes—convergen y se aprietan hácia el centro gubernativo para obtener solucion? Por razones que no son de este lugar las cuestiones más triviales no se consideran bien resueltas, si no lo han sido por el ministro en persona. Ninguno de los depositarios del poder, en sus varios escalones, quiere comprometer ni empeñar su propia responsabilidad. Todos pierden asi el hábito de estatuir, y de paso el de estudiar los asuntos; porque evidentemente el estudio no puede ser atento, sino en proporcion á la responsabilidad que imponga la resolucion que se tome. Naturalmente los puntos de interrogacion asedian al ministro, le abruman, le absorben por completo: y al fin sucede que «quien debe guiar el carro se pone á tirar de él» como decia el mariscal Bugeaud.—No puede imaginarse sistema más contrario á la unidad, á la amplitud, á la solidez en la direccion de los negocios, ni más opuesto á la educacion de los funcionarios militares, al valer de su cargo, á su dignidad, á su prestigio». (*L' armée française en* 1867).

En nuestra vida actual, tan rápida y agitada, es ejemplo ya muy raro la antigua laboriosidad benedictina. Un suelto acerado de gacetilla vale por veinte volúmenes en folio: es lo que el torpedo americano al viejo navío de tres puentes. Y realmente no puede exigirse en conciencia que todo MILITAR á cada triquitraque la emprenda á brazo partido con las indigestas colecciones de COLON y PORTUGUÉS, de ARTALEJO y AVECILLA.

La *Ordenanza Ilustrada* de VALLECILLO ha envejecido en veinte años: en el dia ya puede llamarse anticuada, por no regir casi ninguna de las disposiciones que contiene.

Pero—preguntan los escépticos y libre-pensadores—¿para qué *Ordenanza*, nueva ni vieja? En efecto la respuesta es embarazosa, si se acepta este doloroso párrafo del atrevido comentador.

«Basta recordar aquí el apotegma de que *la letra mata y el espíritu vivifica*, para que me ahorre cuanto pudiera decir sobre la imposibilidad de que estas Ordenanzas, ni otras algunas, puedan ser *literalmente cumplidas*; porque por efecto de la explicacion de ellas unas veces, ó por defecto de comprension en los que las han de cumplir otras, no pueden ser en el mayor número de casos *literalmente cumplidas*». (VALLECILLO. *Com.* al art. 22. tit. 16. trat. 2. Oblig. del coronel. T. I. pág. 459).

Otros, tambien pesimistas y con más torcido sesgo, repasan la siguiente desastrosa lista de movimientos insurreccionales, que los periódicos suelen insertar de vez en cuando, y que tambien reproducimos, porque la enfermedad, por lo crónica y asquerosa, no ha de curarse con paliativos, sino con hierro y fuego, con pública exposicion á la vergüenza.

Recortemos con tijera la columna de un periódico de 1867, que dice asi:

En España, durante la monarquía pura, no ha habido un momento de reposo, ni de calma, ni de estabilidad alguna. Es reinstalado el monarca en el trono en 1814, derriba el régimen constitucional, restablece la monarquía pura, y á la misma raíz de estos acontecimientos, se descubre ya una conspiracion en Cádiz, é intenta el general Mina, con desgraciado éxito, apoderarse de la ciudadela de Pamplona.

En 1815, miéntras España perdia en el Congreso de Viena los laureles conquistados en la gloriosa guerra de su independencia, se levantaba el general Porlier en Galicia, pereciendo en el cadalso.

Al cadalso subio tambien en Madrid en 1816 el comisario de guerra Richard con sus compañeros, entre ellos Yandiola, á quien se aplicó el tormento, por la conspiracion llamada del triángulo, á la que se atribuia el intento de restablecer el gobierno constitucional y de atentar á la vida del rey.

Igual desastroso fin tuvo el general Lacy en 1817 al levantarse con tropas en Cataluña.

En 1818, otra insurreccion en Valencia, contra el capitan general Elío, cuesta la vida al teniente coronel Vidal, á Bertran de Lis y once conjurados más.

El ejército de la isla da ya en 1819 las primeras señales de insubordinacion; pero es sofocado el movimiento en las inmediaciones del Puerto de Santa María. Y llega 1820, en que triunfa la insurreccion al fin, siendo derrocada la monarquía pura.

Cien mil franceses, y los desatinos y exageraciones de los liberales hicieron recobrar al monarca la plenitud de sus derechos soberanos; pero ¡qué soberanía! A pesar de las terribles bayonetas extranjeras, ¡qué série de conspiraciones, de sublevaciones y trastornos, ya en sentido ultra-realista, ya en sentido liberal!

En 1824 se levanta en Aragon el brigadier ultra-monárquico Capapé, y los voluntarios realistas queman en Madrid el reglamento de su organizacion decretada por su rey y señor, miéntras que el general Valdés se apodera de Tarifa, y otras partidas liberales aparecen en aquellas costas. La que desembarcó cerca de Almería costó la vida á 24 prisioneros, siguiéndose despues persecuciones sin número.

Es vencida en 1825 la insurreccion carlista de Bessieres; sofócanse diversas conspiraciones en varios puntos; descúbrese en Granada una logia de masones y mueren ajusticiados los aprehendidos.

Los hermanos Bazan, en 1826, se insurreccionan y sucumben en las costas de Alicante por la causa liberal, y ya en el mismo año comienza la gran sublevacion carlista, que continúa y se propaga en 1827 y que ocupa sériamente la atencion del rey y de su gobierno en los años inmediatos.

Las invasiones desde el extranjero por Navarra, Aragon, Cataluña, Galicia, á cuyo frente figuraron Mina, De Pablo, Mendez Vigo, Milans y tantos otros, fueron rechazadas y vencidas en 1830.

El suplicio del general Torrijos con sus compañeros de infortunio y la muerte del ex-ministro de la guerra Manzanares, no fueron en 1831 los únicos acontecimientos que llenaron de luto á Andalucía. Hubo además el alzamiento del batallon de marina en la isla, la muerte del coronel Hierro y la rebelion frustrada en Cádiz, cerrando este triste catálogo la conspiracion en Granada que llevó al cadalso á Mariana Pineda.

En 1832 hay conspiraciones en el Ferrol y Santiago, en Valencia y Cataluña, hasta que en 1833 viene la gran explosion, primero con la enfermedad, despues con la muerte de Fernando VII.

¡Qué reinado! ¡Qué monarca, qué familia real y qué súbditos tan desgraciados! El palacio hirviendo en intrigas, el hermano revolviéndose contra el hermano, el fuego de las conspiraciones rugiendo en las entrañas de esta desgraciada tierra, la administracion y gobernacion del Estado reducida á descubrir y rechazar rebeliones y á levantar cadalsos, los servidores del rey pasando diariamente de la cumbre del poder al abismo de la degradacion y el infortunio. Pasajera y fugaz la existencia de los ministerios, sólo un hombre supo conservar algunos años la régia benevolencia.

Si la monarquía constitucional no ha dado entre nosotros desgraciadamente la estabilidad necesaria á los ministros responsables, la monarquía pura devoraba mucho más de prisa á sus secretarios del despacho. ¡Y entretanto España gastando sus últimos recursos en mantener un ejército extranjero! ¡La España de 1808, el leon indomable de la guerra de la Independencia! ¡No hablen, no, de Zaragoza, de Bailén y de Gerona los defensores de la monarquía pura! Si es verdad que todos los españoles, todos los partidos concurrieron á tan magníficas proezas, ni el gobierno supremo de la nacion era del antiguo régimen, ni tienen derecho á monopolizar esas glorias precisamente los que pidieron á los pocos años el auxilio de las bayonetas francesas.

Todavía otro recorte de periódico, del mismo año, individualiza más. Leamos.

Un diario progresista ha hecho una triste historia de más de sesenta alzamientos militares que han ocurrido en España en el espacio de cincuenta y ocho años. Esta reseña explica el estado de nuestra patria, y en ella cabe responsabilidad por desgracia á todos los partidos; si bien hay alzamientos que, como el de la independencia, tiene todas las legitimidades y todas las sanciones de la moral y de la historia.

Hé aquí esta lista, de la cual hemos descartado la página gloriosa del Dos de Mayo, que no puede confundirse jamás con otros sucesos de nuestra historia contemporánea:

El año 14 intentó el general Mina un alzamiento para restablecer la *Constitucion de 1812*.

Poco despues los generales Lacy y Polier siguieron su ejemplo, proclamando la misma *Constitucion*.

El año 20, Riego, Quiroga, Arco Agüero y Lopez Baños, se alzaron con algunos batallones en la provincia de Cádiz: enviando á combatirlos á O'Donnell, conde de La Bisbal, se sublevó

como ellos en Ocaña, con toda su division, proclamando la *Constitucion del 12*.

El año 22 se sublevaron en Madrid cuatro batallones de la Guardia real, proclamando al *rey neto*.

El año 24 se alzó Bessieres con cuatro compañías contra Fernando VII, llamándole francmason por no haber restablecido el *Santo Oficio*.

En los diez últimos años de aquel reinado, Valdés, Manzanares, Torrijos, Vidal, Márquez, Chapalangarra, Milans, Mina y otros jefes promovieron varios alzamientos proclamando la *Constitucion del 12*.

En esta época, la infantería de marina, de guarnicion en la Carraca, se alzó tambien aclamando la *Constitucion*.

Muerto el rey, Santos Ladron, Moreno, Eguia, Jáuregui, el conde de España, Urbistondo, Zumalacárregui y otros jefes, se alzaron proclamando á *Cárlos V*.

El año 35, Cardero se alzó en Madrid con un batallon para *sustituir al Estatuto la Constitucion*.

El año 36, 3,000 hombres de guarnicion en la Granja, mandados por tres sargentos, se alzaron, obligando á la reina Cristina á jurar la *Constitucion del 12*.

El año 38, Narvaez y Córdova, intentaron en Sevilla un alzamiento retrógrado, que abortó, y que no llegó á desplegar bandera terminante.

El año 40, el ejército, á las órdenes de Espartero, secundó el pronunciamiento contra la *regencia de Cristina*.

El año 41, Concha, O'Donnell, Leon, Borso di Carminati y otros se alzaron en Madrid, Pamplona y Zaragoza, para restablecer la *regencia de Cristina*.

El año 43, Serrano, Prim, Ortega, Narvaez, Concha, Figueras, Lara, Azpiroz y otros, se alzaron para *derribar la regencia de Espartero*.

El mismo año Ametller, Martell, Betllera, Berges, Paz, Herbella y otros, se alzaron en Cataluña con varios batallones, proclamando la *junta central*.

El Capitan D. José Ordax Avecilla secundó en Leon el movimiento *centralista*.

En los primeros dias del año 44, el coronel Boné se alzó en Alicante y los generales Santa Cruz y Ruiz le secundaron en Cartagena con el regimiento de Gerona, todos aclamando á *Espartero*.

Algunos meses despues el general Zurbano y sus hijos se alzaron en la Rioja, para restablecer la *Constitucion del 37*.

El año 46, los brigadieres Solís y Rubin de Celis y el general Iriarte, se alzaron con casi toda la guarnicion de Galicia en favor de la misma *Constitucion*.

El año 48 los dos Ametller y Betllera volvieron á alzarse en Cataluña, en favor de la misma *Constitucion*.

En el mes de mayo de aquel año, el comandante Buceta se alzó en Madrid con el regimiento de España *para derribar la Constitucion del 45*.

Dos meses despues se alzaban en Sevilla los comandantes Portal y Gutierrez, con un batallon y tres escuadrones, tambien *en contra de la Constitucion del 45*.

El año 54 se alzó en Zaragoza el brigadier Hore á la cabeza de su regimiento, sin desplegar bandera determinada.

El 28 de junio, los generales Dulce, O'Donnell, Messina, Ros de Olano, Serrano y Echagüe se alzaron con 1,700 caballos y 800 hombres del regimiento del Príncipe, sin desplegar tampoco, por el pronto, bandera determinada; hasta que el 7 de julio dijeron: queremos un *trono sin camarilla que lo deshonre*.

Pocos dias despues se alzaron el coronel Manso de Zúñiga, con el regimiento de Navarra, en Barcelona, y el capitan general del principado La Rocha, con toda la guarnicion; y tras de éste todo el ejército, adhiriéndose al *programa de Manzanares*.

El año 55, el comandante Corrales se alzó en Zaragoza con dos escuadrones, proclamando á *Cárlos VI*.

En julio del año 56, el general Rios, comandante general de la provincia de Gerona, se alzó, con una parte de las tropas que mandaba, aclamando la *Constitucion del 56*.

En aquellos dias se alzó el capitan general de Zaragoza Falcon, con sus tropas, aclamando la misma *Constitucion*.

Lo mismo hizo el general Gurrea en Logroño, repitiendo el grito de *Constitucion del 56*.

El comandante del regimiento de Aragon se alzó en Málaga, invocando las *Córtes Constituyentes del 54 y su Constitucion*.

En julio del 59 fueron ejecutados ó enviados á presidio varios sargentos en Alicante, Sevilla y Olivenza, por considerarlos complicados en el plan de un alzamiento *republicano*.

El año 60, el general Ortega, capitan general de las Baleares, se presentó con más de 3,000 hombres de la guarnicion de su mando en San Cárlos de la Rápita, para proclamar á *Montemolin*.

El año 65 hubo, segun parece, tentativas de un alzamiento militar en Valencia, que no llegó á estallar ni á definir su bandera.

El dia 3 de enero de este año se alzó el general Prim á la cabeza de 700 caballos, y á los diez y nueve dias entró en Portugal, etc.

Desgraciadamente, en vista de esto, no es tan inoportuno exclamar ¿A qué Ordenanza?

Por nuestra parte no somos tan pesimistas. Comprendemos bien que, ántes que el *ejército*, debe organizarse y encauzarse de una vez el *país*. ¡Tarea difícil, á la que nuestra generacion no verá el término! ¿Y desmayaremos por eso? Si la libre y opulenta Inglaterra cerró en 1688 el sangriento catálogo de sus discordias armadas, fué despues de siglos, singularmente el XVII, de hórridos desastres. Poco adelantó Francia, en punto á quietud y á disciplina, con su 89 y su 93, su 15, su 30, su 48 y 51. Italia, Austria, Prusia misma ¿no están hoy en pleno hervor constituyente? Consolémonos, si es consuelo que los demás tampoco acierten.

Persuadidos estamos de que en España no hacen falta *leyes*, sino *costumbres*: y estas sólo el tiempo puede traerlas y afirmarlas. Por eso no opinamos con los que pretenden que la Ordenanza sea *nueva*, esto es, la derogacion absoluta y rencorosa de todo lo viejo. Táchese enhorabuena lo malo, lo incompatible, lo impracticable; pero no con la veleidad francesa, sino con el pulso, el tino y el envidiable patriotismo inglés. En esa tierra afortunada nada se «deroga» como nosotros lo entendemos. El país entero ha logrado adquirir un sentido tan sesudo, tan práctico de la vida política y social; sabe ya encadenar con tal acierto y sin la menor sacudida la tradicion y el progreso, que le parece ridícula esa fórmula absoluta y derogatoria, que muchas veces sólo por cortos momentos satisface el pasajero capricho de una vanidad ministerial. Nada pronuncia el frio labio inglés con tanta expresion de ternura, como su constante *Old England*, vieja Inglaterra! No seria tan despreciable la *vieja España*, cuando más de una vez la hizo temblar con sus *tercios viejos*.

Respetemos, pues, lo *viejo* cuando es bueno, probado y praticable. La vieja Ordenanza de 1768, lo que exige con premura ya, es una inteligente «restauracion»: para lo cual no se necesitan muchas personas, sino, como para una vieja catedral, un solo arquitecto.—¿Se quiere aplicar el sufragio universal? No hay el menor inconveniente. Que cada uno escriba—como hoy se está haciendo en Francia—cuanto se le ocurra sobre el asunto; pero con suma concision y en plazo cortísimo. Quizá llegaran á la «esfera del gobierno», entre simplezas ó desatinos, muchas ideas que sólo nacen del roce y de la práctica diaria, algun pensamiento fecundo que no sube por falta de alas, advertencias de escollos y convenientes sondeos en las capas inferiores de nuestra abigarrada oficialidad.

La reforma de la ordenanza—volvemos á insistir—no es tarea de ciega demolicion, sino de reconstruccion artística, artificiosa: es, si pudiera usarse lenguaje forestal, labor menuda de poda y escamonda de ramas viejas, inútiles ó muertas con manos acostumbradas, más bien que de hachazo en el tronco con el brazo vigoroso del leñador. El tiempo con su guadaña tiene ya hecha la mitad de la tarea ¿quién recomienda al soldado que empuña una carabina Minié, Berdan ó Remington que conserve «las dos famosas piedras con sus zapatillas de baqueta»? ¿Quién hizo desaparecer la «vara del cabo»? ¿Quién, sin ella, imprime al actual soldado su marcial apostura y su intachable policía?

Difícil es sin embargo mantener en el fiel una balanza, cuyos platillos tan rápidamente oscilan al peso de los partidos y de sus pasiones. El más avanzado, que en 1867 toma consistencia democrática y republicana, tiene la manía imprevisora de resucitar con ruidosas apoteósis hechos que ninguna ley militar podrá absolver, ni consideracion política atenuar. El retrógrado, á falta de una aristocracia que nunca ha existido como cuerpo, quiere apoyarse en la teocracia que se va ó se fué, olvidando que los tiempos se suceden, pero no se parecen. Para aquellos la ordenanza es imposible y el ejército tambien: para estos otros, ya que no en un convento, el país se ha de convertir en un cuartel: sólo de ese modo es gobernable. Nunca sobrada autonomía para aquellos: jamás bastante atonía para estos. Unos y otros, para conspirar, rasgan sin escrúpulo la Ordenanza «gabacha» de 1768: escalado el poder, la ponen compungidos sobre su cabeza con reverencia farisáica. En julio de 1866 el gobierno, bajo la triste vibracion del 22 de junio, cubrió literalmente al ejército de exhortaciones, de *homilías*, como chuscamente se llamó la maciza proclama del 30 de noviembre. Los capellanes de regimiento (sic) recibieron encargo de avivar en sus ovejas el sentimiento religioso (histórico). Se trató de restablecer el *rosario* y la Guardia Real. Sólo en nuestra *sabia Ordenanza*, en nuestro *venerando código* habia salvacion para el ejército (y para el partido neo-católico). Era menester volver el ejército al año 1704 (!). Esta frase corrió como pronunciada por el brigadier insurrecto y desgraciado de 1837, por el general insurrecto y afortunado de 1843. Para desvirtuar, ya

que no refutar esa malhadada frase que logró aplauso en algun imbécil ó adulador, y que sólo demuestra un desconocimiento lamentable de nuestra historia militar, nos permitimos en este artículo y en otros breves caricaturas con trazos de carbon, así de los últimos años de Cárlos II el Hechizado, como de los primeros de Felipe V el Animoso. Si ridículo es el cardenal *Portocarrero* coronel del REGIMIENTO DE LA CHAMBERGA en 1680, ridículo sigue siendo el mismo cardenal en 1704, coronel de la GUARDIA REAL. ¿Tan difícil es en un país ya mayor de edad encontrar una legalidad comun, segun ahora se dice, y aceptable para todos en asunto tan trascendente como la ORDENANZA DEL EJÉRCITO. Aún en plena GUERRA CIVIL es forzoso que cada partido de por sí tenga ORDENANZA y DISCIPLINA. Tan punibles fueron y siguen siendo los desórdenes cristinos en 1836, como los desórdenes carlistas en 1839. Todos maldecimos á la cobarde soldadesca que manchó la gloriosa página de 1808 con la sangre de Filangieri y de San Juan. Y los republicanos tampoco olvidarán que los batallones franceses de 1792, despues de sus primeros pánicos y atropellos, se rigieron por la Ordenanza imperfecta é inconexa que tenia artículos de Louvois, de Puysegur, de Choiseul y de Guibert. Bien podemos dejar en pié nosotros algunos de Montemar y de La Mina, de Aranda y de Oliver.

Porque, á nuestro juicio, no es tan árdua ni pavorosa esa larga empresa de reformar la Ordenanza. La primera y fundamental condicion de la nueva debe ser la concision, la brevedad. Cada artículo un AFORISMO (V. e. v.) liso, llano, inteligible, tan sólido y aplicable á ejércitos musulmanes ó protestantes, como á ejércitos jesuitas. Si Alcalá Galiano, muy conocedor de los ingleses, queria que la Constitucion del Estado cupiese en una medalla del diámetro de un escudo; nosotros quisiéramos tambien que la *Ordenanza* se imprimiese en un librillo de fumar, para que acompañase holgadamente al escudo en el bolsillo del chaleco.

En los artículos DOGMA, DOCTRINA, INSTRUCCION y otros se ha procurado deslindar bien lo poco que en la PROFESION y en el ARTE MILITAR hay de inmutable, de permanente, de sagrado, y lo mucho de variable, pasajero y contingente. La plancha de bronce con que se grabó la famosa «carga en once voces» y cincuenta tiempos, que acibaró nuestra niñez en el Colegio, cae hecha polvo, no al impulso de sangrienta rebelion, sino entre las carcajadas de los actuales alféreces á la sola presencia del Chassepot ó del Peabody: como estos mismos fusiles van ya causando compasion en 1867 ante los Spencer, Vinchester y demás repetidores. La «marcha á la prusiana» ya no la usaban en 1830 más que los maestros de baile. El «paso triplicado de Luchana», en 1840, llevó al hospital á todos los cornetas. Si tales «menudencias» ha de estatuir, reglar, prevenir y precaver una ORDENANZA, fuerza es convenir en que la obra será babilónica: si ha de dar gusto á ciertos *militares*, la obra es imposible. Un ORDENANCISTA (V. e. v.) de 1830, cuyo corbatin emballenado le ensangrentaba las orejas, no puede comprender que haya *Ordenanza* con oficialitos desabrochados y enseñando la nuez.

Porque—triste es confesarlo—MILITARES hay, y no pocos, para quienes la ORDENANZA no va más allá: pero como aquí se escribe para que se «lea», y esos *ordenancistas* no abrirán este libro porque «les estorba lo negro», bien podemos reirnos á mansalva y seguir afirmando que la *nueva* ORDENANZA no debe incluir puerilidades. Lo es v. g. en la vigente que «una muda de cuatro centinelas se conduzca en una fila»; pues si el CENTINELA está en un campanario ó al otro lado de un arroyo que se pase por una tabla, el «sabio código» queda «barrenado»; pero, tanto en los tiempos de Moisés como de Prudhon; esté armado el CENTINELA con ballesta, con arcabuz, con fusil repetidor; sea en guerra civil, religiosa ó nacional, todo CENTINELA que se duerme, que abandona, que no defiende su puesto, ha sido, es y será condenado á la pena más rigorosa «que esté en uso». Al OFICIAL no ha de decirle la ORDENANZA que vista levita de dril en la Habana y de paño en Madrid; pero sí le inculcará fuertemente que en toda latitud geográfica, con frio ó calor, conserve ileso su HONOR, que ame á su PATRIA, que obedezca y respete á sus JEFES, que cuide á su TROPA, que «estudie» su OBLIGACION y que la «cumpla» leal y puntualmente.

Despojada, como pretendemos, la vieja Ordenanza de 1768 de algunos galicismos; de algunos primores de OLIVER (sólo por complacer á VALLECILLO); de algunas definiciones inexactas; del TECNICISMO ya anticuado; y del fárrago de nimiedades ó disposiciones «transitorias» con las circunstancias y hasta con las *modas* que las ocasionaron, quedaria un fuste, duro y seco en verdad, mas por lo mismo sin huelgos, vacíos ni contradicciones; sin rendijas para la interpretacion; sin estorbos para la memoria; sin logomaquias ni anfibologías. A este *catecismo* del DOGMA MILITAR, ya que por reverencia no se le llame *evangelio*, deben acompañar dos largos REGLAMENTOS, conexos, gemelos, independientes, retocables cada decenio si se quiere; uno, para

el SERVICIO DE GUARNICION, y otro para el SERVICIO DE CAMPAÑA. Cualquiera puede hacerlos, tomando lo que convenga á España de los de Francia, Italia, Austria y Prusia que son excelentes y probados. El REGLAMENTO TÁCTICO de las armas debe ser tan elástico y variable como lo es el *arte* mismo. Si hoy se forma en dos filas, mañana puede que se vuelva á formar en ocho; si hoy todo es linea y esponjamiento y guerrillon, puede volverse al ESCUADRON CUADRADO de *Rocroi* y á las COLUMNAS CERRADAS de Waterloo. La ADMINISTRACION MILITAR podia compendiar en reglamento, variable tambien, pero redactado con lógica y trabazon, todo lo que concierne á SUELDOS, VIVERES, MUNICIONES, MATERIAL fijo y costoso.

Para toda esta parte puramente MORAL Y MILITAR, TÉCNICA Y CIENTÍFICA, la dificultad no es invencible; pero la ORDENANZA no es esto sólo: tiene que abrazar elementos de ORGANIZACION, palabra que se define más abajo, y sobre todo de JUSTICIA MILITAR (V. e. v.). Aquí se atascó el proyecto de REFORMA de 1853, y aquí es donde siempre surgirán gravísimos embarazos. Nuestra incompetencia en tan hondas materias nos impide entrar en ellas.

Que la MILICIA forzosamente ha de tener un CÓDIGO suyo, exclusivo y especial, nadie lo niega. ¿Cómo, si el Comercio lo tiene no lo ha de tener el ESTADO MILITAR? Desde luego la LEGISLACION MILITAR, por especial ó privativa que sea, tiene que enlazarse y depender de la *Constitucion del Estado* y de su Legislacion civil. Primera dificultad: fijar bien los límites donde concluye el *hombre* y principia el *soldado*. Es una vulgaridad, conservada sólo entre esos ordenancistas del año 30 ó tenderos retirados, eso del *pan* y *palo*; que el MILITAR es un *autómata*; que en la MILICIA no hay más que «marchar, campar y combatir». En lo futuro se marchará y se campará cuanto se quiera; pero combatir no será tan frecuente. Y en lo pasado ¿ha combatido por ventura desde 1815 el excelente ejército vencedor de Sadowa en 1866? Pasemos. El militar es á la vez *hombre* y *ciudadano*: hay, pues, que distinguir bien las dos entidades. Dentro ya del círculo MILITAR, hay diferencia entre el SOLDADO y el OFICIAL: aquel pasa, este permanece. Uno y otro tampoco pueden ni deben ser juzgados y condenados por una misma LEY, ó por igual PROCEDIMIENTO, cuando están EN GUERRA Ó EN PAZ, EN CAMPAÑA Ó EN GUARNICION. ¿No se dan en campaña PLUSES Y DERECHOS? pues equilibrense los DEBERES. Tal cosa que en PAZ es *falta*, y leve, en GUERRA es *delito* y grave. Al decir la vieja Ordenanza, muy bien dicho, «que todo servicio en paz ó en guerra se haga con igual puntualidad y desvelo que al frente del enemigo» hace una recomendacion expresiva y oportuna. Dentro de nuestras costumbres ya no cabe interpretar que un RECLUTA, en plena PAZ, si se duerme estando de CENTINELA en GUARDIA DE HONOR á la puerta de una autoridad de un museo ó monumento público, sufra igual pena que el ESCUCHA avanzado en CAMPAÑA, que por miedo, descuido ó traicion entrega un PUESTO y quizá una BRIGADA. Un CÓDIGO MILITAR sólo debe contener la calificacion y graduacion de faltas y delitos MILITARES, con su sancion penal correspondiente. En tiempo de paz la violacion, el homicidio, el contrabando deben ir á ley comun. El deslinde es lo principal y ciertamente lo más difícil. Es evidente que señalando la LEY MILITAR deberes especiales no comprendidos en esa ley comun, crea delitos que no lo son para el resto de los ciudadanos y una represion especial tambien. Y aquí entra de lleno la debatida y realmente árdua cuestion de UNIDAD DE FUERO. (V. e. v. y JUSTICIA).

Admitido el CÓDIGO ESPECIAL, trae consigo TRIBUNALES Y PROCEDIMIENTOS MILITARES tambien, á los cuales, por las nuevas leyes y costumbres, hay que restringir mucho la atraccion. La futura Ordenanza no debe ser código represivo de tumultos. Ese malhadado preámbulo: «Usando de las facultades que me concede la Ordenanza...» nos desacredita más á los ojos de nuestros enemigos los juristas, que ametrallar veinte capitales de provincia. (V. ESTADO DE SITIO). De modo que abrazará en tres capítulos: coleccion de instrucciones y fórmulas; enumeracion de infracciones; aplicacion de penas. No estaria de más otro capítulo sobre derecho de gentes, derechos de la guerra, reparto de botin, convenios internacionales; sobre heridos; sobre armas, como recientemente el de Rusia sobre balas explosivas, etc.

Todo esto es evidentemente complicado. En tales trabajos pretender la perfeccion «absoluta» es un absurdo; y debilidad no acometerlos por inseguridad en el éxito ó en el aplauso. Con los datos acumulados y un poco de voluntad la *nueva Ordenanza* podria completarse en poco tiempo. (1867)

ÓRDENES MILITARES. Por antonomasia se entiende las cuatro antiguas de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. En libros militares y oficiales se afirma que «dieron origen al ejército permanente»; mas, por mucho que se quiera extender el sentido de esa locucion, es violento entroncarla históricamente con aquellas órdenes religiosas y militantes, más bien que milita-

res. Los EJÉRCITOS PERMANENTES, entendiendo por tales los creados y mantenidos por el Estado, es decir, por el erario público, nacieron en el siglo XVI, cuando la sociedad moderna tomó la estructura que hoy conserva; cuando, enfrenado ó disuelto el feudalismo (V. e. v.), principió á existir el Estado y el Tesoro. Si se quiere llamar SOLDADO al primer hombre que mató á otro, Caín será el primero en lista de revista, y con un ARMAMENTO que nadie despues de él ha vuelto á usar. En cuanto á EJÉRCITOS, aún son más antiguos los de ángeles buenos y malos con sus respectivos CAUDILLOS, San Miguel y Luzbel. Si hoy existen ángeles, estos EJÉRCITOS no pueden ser más PERMANENTES, puesto que la GUERRA sigue encarnizada, llevando, por desgracia, los últimos la mejor parte. Mediado el siglo XIX ya no se puede escribir historia como en los tiempos de Mariana; y conviene dar á las «palabras» y á las «cosas» el valor que en sí tienen, sin empeñarse en ahuecarlas á fuerza de soplidos. Mucho más que las ÓRDENES MILITARES, se asemejaban á nuestros EJÉRCITOS actuales las MESNADAS, los CONTINUOS (V. e. v.) de los próceres y de los reyes en los siglos XIV y XV: y nadie encontrará en ellos la filiacion «histórica» de los EJÉRCITOS PERMANENTES. Apurando más y con todo rigor TÉCNICO, podría sostenerse que en Inglaterra y Francia no hubo EJÉRCITO PERMANENTE hasta el siglo XVII en los tiempos de Cromwell y Luis XIV; y en España, entendiendo su territorio peninsular, hasta principios del siglo XVIII. Esta rectificacion, necesaria para evitar que las ideas floten con esa indefinicion, que tanto nos gusta á los españoles, en nada amengua por cierto ni oscurece el lustre histórico y realmente MILITAR de las cuatro órdenes. En GUERRA tan nacional y tan religiosa como la de nuestra RECONQUISTA, nada más oportuno y eficaz que el doble carácter militar y religioso que hoy nos parece incompatible: lo cual no es extraño, recordando que ya lo parecia, ó de hecho lo era, en el siglo XIII, en el XIV, y sobre todo en el XV en que la soberbia INDISCIPLINA de las Órdenes militares encrudeció las perturbaciones políticas de aquellos agitados tiempos. Sabido es que uno de los golpes más certeros con que los REYES CATÓLICOS apagaron las últimas convulsiones del FEUDALISMO, fué el asumir los MAESTRAZGOS de las órdenes, vinculados formal y legalmente en 1523 en la espléndida corona de su nieto. Desde el siglo XIII, en que con la conquista de Sevilla terminó virtualmente la RECONQUISTA, las Órdenes militares ya no tenian, como hoy decimos, «razon de ser». Ricas y fuertes, abrieron la puerta á la ambicion y al predominio, mientras interiormente las minaba el ocio y su inevitable compañera la indisciplina. Ordinario proceso de toda agrupacion de esta clase, desde los Templarios hasta los Jesuitas. Por eso nos extraña más el párrafo del reciente libro «militar y oficial» á que nos referimos y que trascribiremos literal: «Las Órdenes militares han sido el origen de los ejércitos permanentes en España, y á ellas se debe en gran parte el resultado de la gloriosa guerra de reconquista; aparte de estos títulos, que les han merecido conservar justamente su existencia hasta la actualidad, tienen el inapreciable de constituir una *Iglesia católica española*, sin cisma, compuesta hoy de dos Obispados (Sede vacante), cinco Gobiernos eclesiásticos, cuatro Provisoratos, tres Prioratos, once Vicariatos, trescientas veintiseis Parroquias, etc.»

Comprendemos efectivamente todo lo «inapreciable», en 1868, de constituir una *Iglesia católica española* sin cisma: lo que es más difícil de creer es que las órdenes militares «conserven su existencia hasta la actualidad» y lo más difícil de percibir, la «conexion» que ellas puedan tener con un *Anuario* puramente *militar* en 1868. Nos sucede aquí lo que con el BLASON (V. e. v.), que llena las páginas de todo *Diccionario militar español*, y que en este hemos suprimido, en uso del imprescriptible derecho de raciocinar.

En el *Diccionario militar* de MORETTI se insertan nada ménos que 291 órdenes: de las cuales, fuera de una docena, todas están extinguidas; la mayor parte ni han llegado á existir. Hay allí ÓRDEN MILITAR del Perro y Gallo, del Unicornio, del Cisne, del Gato Montés, de la Paloma, del Pichon, del Puerco espin, del Oso etc. etc. todas con la minuciosa descripcion de sus insignias y veneras, que llenan de amenidad las dos terceras partes del libro. Si eso era lícito en 1828, no lo parece ya cuarenta años despues: y nuestras ideas «personales» sobre este punto manifiestas quedan en los artículos CABALGADA, CABALLERO y otros.

Sin embargo como dato histórico y de mera erudicion, se deben consignar ciertas fechas, tomadas, puesto que están á la mano, del mismo libro «militar y oficial» cuyo párrafo hemos refutado. La orden militar de SANTIAGO remonta nada ménos que al año 844 á consecuencia—dice el texto—de la batalla de Clavijo. Sabido es que algunos historiadores, y muchos que no lo son, niegan esta famosa batalla. Adelante. «Fué su primer General Maestre Don Sancho Marti-

nez de Tejada, Señor de los Cameros, General Maestre de Campo (sic) del Ejército, de dicho Rey; y dignidades de la órden fueron trece caballeros del mismo Ejército, que por esta razon se llamaron Treces y á su cargo Trecenazgo». En un DICCIONARIO como este, que tiene la pretension de fijar el LENGUAJE MILITAR, no es impertinente advertir que las tres locuciones GENERAL, MAESTRE DE CAMPO y EJÉRCITO (V. e. v.) no empezaron á usarse hasta el siglo XVI. La bula pontifical de aprobacion es de 5 julio 1175 «circunstancia (añade el Anuario) que ha dado lugar á creer que la existencia legal de la órden debia contarse desde esta fecha, desconociendo que no fué requisito indispensable la aprobacion pontificia para el establecimiento de órdenes de caballeria y religiosas hasta el año 1215 que el Papa Inocéncio III, en el concilio lateranense, estableció la aprobacion por la Santa Sede, como requisito indispensable para la existencia legal de toda Órden religiosa ó con carácter de tal, por cuya razon la de Santiago cuenta su antigüedad desde su origen en 844.» Esto es satisfactorio.

La órden de CALATRAVA tuvo hácia 1158 nacimiento militar y glorioso; pues lo produjo la necesidad de defender de las irrupciones agarenas la villa y campo de Calatrava, llave á la sazon de la frontera castellana. El abad del Cister, Fray Raimundo, tomó á su cargo la difícil empresa, sujetando á la gente aventurera con la DISCIPLINA de su órden (V. y comp. FUERO, ORDENANZA). Se incorporó el MAESTRAZGO á la Corona en 1489 por mútuo convenio.—La de ALCÁNTARA, creada en el reino de Leon en 1177, tomó en su orígen la regla de San Benito y siguió las vicisitudes de las otras hasta 1494, en que tambien cedió su MAESTRAZGO á los REYES CATÓLICOS. —Por último, la de MONTESA sustituyó en Aragon, en 1317, á los Templarios extinguidos, y es semejante á la de Calatrava.

Las ÓRDENES verdaderamente MILITARES de nuestro tiempo son las dos de SAN HERMENEGILDO y de SAN FERNANDO. La primera creada en 10 julio 1815 para premiar la CONSTANCIA, recomendable virtud militar; y la segunda, en 31 agosto 1811, para galardonar el VALOR. Con estas dos cruces tiene bastante el buen MILITAR. La reforma de la segunda por ley de 18 mayo 1862, haciéndola PENSIONADA y más difícil de obtener, le ha dado lo que el SOLDADO, y el paisano, buscan por RECOMPENSA de las acciones de su vida: «honra y provecho».

La novísima órden del MÉRITO MILITAR, creada en 3 agosto 1864 para suplir sin duda á las de Cárlos III é Isabel la Católica y sacudir el yugo del ministerio de Estado, á quien habia que suplicar ó *significar* que las confiriese, perderá pronto el aprecio si continúa la prodigalidad. Así como al disparo de los primeros ARCABUCES se reforzaron las antiguas ARMADURAS, hoy, en el paroxismo nivelador y democrático, crece la aficion á colgajos y ESPETERAS (V. e. v.). Muchos MILITARES de buen gusto, conociendo que la verdadera DISTINCION está en «distinguirse», en no ser vulgo, escasean las CONDECORACIONES hasta en dias de gala, dejando vacías las presillas de seda con afectado olvido ó negligencia. Ya es un síntoma.

**ORDINARIO.** En los siglos XVI y XVII se llamaba así al soldado SENCILLO, PARTICULAR, que hoy decimos RASO. «Porque aunque se han hecho grandes provisiones en todas partes, los soldados ordinarios han padecido grandes necesidades....» (R. cédula de 30 abril 1633).

**ORDIO.** Voz latina. Antiguamente lo mismo que cebada.

> «Sy fuere tu misma que ospedases conmigo,
> «Darte yo pan de ordio que no tengo de trigo.
>
> (Poema del conde FERNAN GONZALEZ).

**OREJAS.** DON BERNARDINO DE MENDOZA en su *Teórica* y *Práctica* (1595) llama así á las ASAS de la pieza de artillería.

**OREJERAS.** Lo mismo que VUGULARES Ó CARRILLERAS en el casquete ó MORRION de la antigua ARMADURA.—En el moderno ROS, las piezas figuradas hoy (1865) que debian bajar á cubrir las orejas.

**OREJON.** Indudablemente es voz traducida del *oreillon* francés, que se introdujo en algunos sistemas abaluartados de los siglos XVI y XVII. El orejon, apéndice, refuerzo ó salida del ÁNGULO DE LA ESPALDA, ya redondeado, ya achaflanado, tuvo por objeto resguardar las PIEZAS que guarnecian el FLANCO, generalmente CURVO Y RETIRADO.

**ORGANIZACION.** El significado de esta palabra, muy moderna, tiene en el dia tal amplitud, que comprende casi por entero lo que pudiera llamarse ARTE MILITAR en tiempo de paz; y á la vez, una parte importantísima y principal del ARTE DE LA GUERRA, por cuanto la buena ORGANIZACION Y COMPOSICION (V. e. v.) del EJÉRCITO que ha de hacerla, y que se llama EJÉRCITO DE OPERACIONES, influye poderosamente, tanto quizá como la ESTRATEGIA y la TÁCTICA, en el éxito rápido y venturoso. Hay pues dos organizaciones: de paz y de guerra. Pero tan íntima es la conexion, ó mejor dicho, la dependencia de la segunda con

la primera; tan fácil, tan pronto es organizar un EJÉRCITO, grande ó pequeño, DE OPERACIONES, cuando se tiene bien organizado de antemano el EJÉRCITO PERMANENTE y el ESTADO MILITAR del país, que la palabra compleja ORGANIZACIÓN casi puede asignarse á la de este último y en este importante sentido la vamos á explicar. Cuando la organizacion, que tambien pudiera decirse la CONSTITUCION MILITAR de un Estado, está asentada sobre sólidos y probados cimientos, la ORGANIZACION, la COMPOSICION, la MOVILIZACION de un EJÉRCITO DE OPERACIONES, para abrir en el acto una CAMPAÑA, exige tan corto esfuerzo, como, abierta esta, sacar de aquel un DESTACAMENTO, una DIVISION ó BRIGADA suelta, para llevar á cabo una rápida EXPEDICION, un SITIO, una operacion menor, de esas que en la guerra moderna se llaman SECUNDARIAS. En la manera de ser de los grandes Estados modernos, ya no cabe aquella desastrosa imprevision con que en el siglo XVII, España muy principalmente, levantaba y mantenia EJÉRCITOS y ARMADAS en las cinco partes del globo, singularmente en Flándes y en Italia, para combatir á veces con la Europa coligada, sin recursos ni repuestos en el erario; sin ley ni forma de REEMPLAZOS; sin la menor preparacion de MATERIAL, de ARTILLERÍA, de REMONTAS, de ALMACENES. Ya no es posible al estallar una guerra «hacer asiento», como entónces se decia, levantar un empréstito con judíos ó genoveses; alquilar por un tanto alzado algunos millares de REITRES y LANSQUENETES, y dejarlos que entre sí se devorasen, devastando de paso la infeliz comarca teatro de la guerra. Las ideas han cambiado radicalmente desde últimos del siglo XVIII: y en este nuestro del vapor y de la electricidad, en que las guerras estallan como el trueno, y á veces sin relámpago precursor, no es posible, aunque se quisiera, la vieja organizacion métodica, medrosa y acompasada. La cuestion se plantea sobre otras bases que, hablando en puridad, no sabemos si acarrean beneficios ó perjuicios á los pueblos. Sea como quiera, es hoy peligroso, no sólo retroceder, sino quedarse rezagado ó pensativo en medio del huracan «organizador» que arrastra y envuelve á todas las potencias del globo en lo que va de siglo y especialmente desde 1866. La misma Inglaterra, la más refractaria á toda organizacion militar permanente, y para ella no tan necesaria por su situacion insular, se esfuerza sin embargo, desde sus tropezones de Crimea, en reorganizar su Estado militar, asimilándolo, en cuanto es dable, á los del continente; y no contenta con construir barcos, á los que ántes encomendaba su fortuna y su gloria, funde cañones, levanta fortalezas, y las pacíficas columnas del *Illustrated London News* vienen en 1867 insoportables con las viñetas belicosas, ya del enorme cañon que ha de vencer al de Krupp, ya de los revueltos simulacros en que se solazan y ejercitan sus *volonteers*. No hay remedio: la fiebre, por no decir la moda, de la época es convertir en soldados hasta los adoquines; y como no hay dique posible para ciertos desbordamientos, por más que se calculen y hasta se presencien sus estragos, lo más cuerdo en todo caso es intentar sin gran violencia encauzarlos lateralmente y darles más segura y provechosa direccion. Nuestras ideas personales acerca de estos desmesurados é inmanejables ejércitos sentadas quedan, con respetabilísimos apoyos de saber y de experiencia, en el artículo EJÉRCITO y algun otro. Hecha esta salvedad, sigamos definiendo y explicando la ORGANIZACION.

En otra parte hemos dicho que ORGANIZAR un EJÉRCITO, en general, es formar de los varios elementos que lo constituyen un todo perfecto, cuyos miembros obedezcan concertada y súbitamente á los movimientos que se le quieran imprimir, y, jugando con cierta holgura, docilidad y precision, hagan sin violencia los servicios y los esfuerzos que se le exijan.

La etimología de organizacion es evidentemente griega: *organon*, máquina. Y efectivamente, así definia LLOYD el ejército, á fines del siglo pasado: «La máquina destinada á operar los movimientos militares: se compone, como las otras máquinas, de partes diferentes; de su buena composicion y conveniente arreglo depende su perfeccion; su objeto comun debe ser reunir como propiedades esenciales la agilidad y la fuerza». Este pensamiento se desliz con bastante exactitud en el texto siguiente del distinguido general francés PRÉVAL:

«Sin organizacion, un ejército no seria más que una mezcla confusa, un perpétuo desacuerdo. Dad por el contrario á un ejército un *motor* único, es decir, una organizacion que, por una série de grados intermedios, establezca una relacion permanente entre los soldados y su jefe supremo; entónces, vereis esta masa de hombres, por numerosa que sea, no obrar sino como un hombre solo; entónces, todas estas fuerzas individuales, ántes aisladas, reunidas por una sola voluntad y dirigidas á un solo objeto, se convertirán en una fuerza formidable á la que nada podrá resistir. Importa, pues, que todo ejército para ser relativamente poderoso tenga, como el cuerpo humano, órganos que le sean propios, que estén habitualmente combinados y coordi-

nados entre sí: de aquí la ORGANIZACION MILITAR».

Todavía en este otro texto, tambien francés, se desenvuelve la idea con más filosofía y elegancia: «Los ejércitos, como todas las máquinas destinadas á producir grandes efectos, ofrecen un complicado conjunto que funciona por medio de un *motor* y un *mecanismo*.—El *motor* es una fuerza enteramente moral. Lo constituyen los grandes sentimientos de los pueblos; el orgullo nacional, el amor á la patria, la viva solicitud por sus intereses y su honor, y tambien los grandes principios de los ejércitos: el espíritu de abnegacion y sacrificio, la disciplina, el órden.—El *mecanismo* es una fuerza puramente material. Se compone de ruedas múltiples y diversas, cuya principal condicion es funcionar con armonía. La fuerza principal de ciertos ejércitos reside en la potencia del motor: la de otros en la perfeccion del mecanismo. Un ejército que reuniese en grado igual estos dos elementos de superioridad, seria temible y pudiera decirse casi invencible en la guerra. Para su país, y para el gobierno de su país, seria un punto de apoyo de inquebrantable solidez». (TROCHU. *L'armée française en* 1867. 18 edic.)

No puede quitarse una tilde á este bellísimo párrafo. La «máquina» algo inerte de LLOYD se complica. Es menester atender á dos cosas esenciales: al *motor* y al *mecanismo*. Pero ya que hemos oido á dos franceses, oigamos á un general español, que no les cede en talento para pensar y escribir.

«Es la organizacion militar de un país un problema resuelto ó que puede resolverse por reglas fijas, generales y constantes? El detenido estudio de las milicias de todas las naciones antiguas y modernas resuelve de un modo negativo esta cuestion, y prueba evidentemente que, segun las costumbres de los pueblos, el grado de civilizacion propia y extraña y las necesidades peculiares á cada nacion, la forma, el número, la composicion y la organizacion moral y material de los ejércitos ha de sujetarse á todas aquellas consideraciones tan distintas y á veces tan contradictorias; debiendo tener muy en cuenta, hoy más que ántes, lo que se llamaba el *nervio de la guerra*, y ahora, no sabemos si por fortuna ó por desgracia, debe llamarse..... ¡íbamos á decir el alma!.... la vida de las naciones, el dinero».

«Pero si, como acabamos de indicar, no hay sistemas invariables para la mejor organizacion de los ejércitos, hay bases eternas, principios terminantes y por todos aceptados, que no pueden impunemente infringirse, sin arrastrar con su olvido ó menosprecio duros y sangrientos castigos sobre la nacion que no los practica y tiene en gran respeto».

«Así es que el problema órgánico militar en la época presente se ha hecho más difícil que en ninguna otra; pues, á medida que las necesidades científicas y materiales han crecido, la opinion general más solemnemente expresada, más fuerte y aún más atronadora por la legal representacion que los modernos sistemas de gobierno le conceden, viene exigiendo todos los dias nuevas y mayores economías; y más instruida, si no más previsora ni prudente, ajusta las cuentas de lo que las guerras le cuestan, y calcula los ferro-carriles y las obras públicas que con su importe hubiera hecho; ¡cómo si no fuera ántes conservar la patria que embellecerla ó materialmente mejorarla! Pero este dato no puede desconocerse, ni aún dejar de atenderlo cuidadosamente; y separándose así y cada vez más los dos términos de la cuestion, *necesidades* y *medios*, la solucion, repetimos, se presenta cada dia más difícil.—*Organizar bien* y *organizar barato*, he aquí lo que todos piden....»

«La mejor organizacion militar es aquella que más bien satisfaga las condiciones siguientes: 1.ª Mantener en tiempo de paz y con el menor gasto el mayor número de cuadros y material posible: formando en aquellos y conservando en buenas reservas soldados útiles y dispuestos. 2.ª Permitir el tránsito del pié de paz al de guerra, con rapidez y condiciones capaces de satisfacer en este último caso las exigencias de todas clases, que las diversas circunstancias del país puedan crear y prudentemente preverse, etc. etc. (E. DE CALONJE. *Estudios sobre la organizacion del ejército español*. Art. en *Asamblea* 1861. 2.ª época. T. 1.)

Queda, pues, el problema clara y exactamente planteado: hombres y dinero; ó quizá mejor dicho: DINERO y HOMBRES.

El sueño dorado de todos los repúblicos, desde la GRECIA antigua hasta nuestros dias, ha sido tener SOLDADOS baratos, y mejor aún, de balde; tener EJÉRCITOS DISCIPLINADOS, que en la guerra venciesen, ensanchasen el territorio, trajesen glorias y trofeos: y concluida, se desvaneciesen como por encanto, no pidiesen un maravedí y ni exigiesen siquiera una expresion de gratitud. A principios del siglo XVI, MAQUIAVELO haciendo la apoteosis de los ROMANOS, divulgó ideas, de todos conocidas, que se quisieron traducir prácticamente con el nombre genérico de MILICIAS locales, urbanas, sedentarias, provin-

ciales, nacionales ó como quieran llamarse (V. RESERVA).

El proyecto no podia ser más fecundo ni económico. Contar con EJÉRCITO hecho y derecho y gratuito; al sonar la trompeta de guerra, arrancar de su casa, de su taller, ó de su choza, al propietario, al artesano, al labrador; no pagarles, si acaso, miéntras hacen la guerra y, concluida, permitirles que vuelvan á sus ocupaciones y á «cantar sus glorias» y mostrar sus cicatrices, cuidando de no olvidar la «práctica adquirida».... todo esto tiene un aire de candor, un perfume de beatitud, que ciertamente seduce y enamora en las altas esferas del gobierno en las medias del parlamento y en las bajas del periodismo. No hay más de malo, sino que los pueblos, con su buen sentido «práctico», no sólo no se dejan seducir, sino que vuelven la oracion por pasiva. Ni se acomodan á dejar su casa, ni ménos quieren que en ella entre el fisco á buscar el tributo.

En 1867 todos los gobiernos y todos los pueblos están metidos en este callejon sin salida, verdadero *cul-de-sac*, como dicen los franceses, más empantanados en él que ningun otro pueblo, por su posicion geográfica, por su brillante historia y por su impetuoso carácter. Y por cierto que nada tiene de nueva, ni de victoriosa, ni de aplaudida la solucion semi-prusiana que tan premiosamente elaboran Napoleon III y su ministro Niel con su *semilandwehr* y su *garde nationale mobile*. Verdad es que no parece fácil tener un millon de soldados y que «cuesten poco».

España, por fortuna ó por desgracia, no necesita tan gigantescos resultados, ni tan sobrehumanos esfuerzos. En el aislamiento que nos proporciona nuestra situacion geográfica y nuestra genial negligencia, bien se puede aflojar algo en materia de ORGANIZACION; pero no mirarla con descuido, porque el dia del conflicto no vale protestar y querer NEUTRALIDAD, si no se apoya con el único argumento sólido que en el mundo existe, con la fuerza. Bélgica, Holanda, Suecia, la misma Suiza lo entienden así y hacen gastos muy superiores á sus recursos, quizá insuficientes é inútiles el dia terrible en que se trate de completar la teoría de las «grandes agrupaciones» tan cruelmente desenvuelta por la Prusia en 1866.

Con los caminos de hierro y las flotas acorazadas, la guerra de Crimea demostró que ya no existen costas ni fronteras INACCESIBLES. Hay que fiar principalmente la independencia y la gloria de la patria á los EJÉRCITOS, móviles, numerosos, maniobreros, para lo cual tienen que estar bien mandados y sobre todo superiormente ORGANIZADOS. La organizacion MILITAR, sin embargo, bien se ve que en el fondo no es otra cosa que un capítulo, que una parte principal é integrante de la organizacion POLÍTICA y SOCIAL. En 1867 España, que, por lo visto, necesitará todo el siglo XIX ó quizá el XX para llegar á «constituirse», tiene que vencer mayores obstáculos que otros paises más prósperos y que tambien los encuentran insuperables. La instabilidad gubernativa y parlamentaria; el encono creciente de los partidos, buscando impacientes en la lucha armada término más pronto y decisivo á su perpétuo conspirar; la perturbacion, la inquietud, el desaliento que esto ocasiona y viene como de molde á disculpar nuestra genial desidia; la pobreza, en fin, resultado inevitable de tantas causas reunidas, no ayudan por cierto al desarrollo de una ORGANIZACION MILITAR fija, normal, sencilla, fecunda y flexible. Tan mal hemos llegado á comprender y practicar el sistema representativo, único posible en estos tiempos, que la rotacion de los partidos en el poder, condicion precisa, fundamental, ineludible de esta clase de gobierno, es entre nosotros mirada con todo el espanto de una calamidad. Y con sobrada razon. En Inglaterra y otras partes, donde la saludable agitacion «parlamentaria» no trasciende á las calles, ni mucho ménos á las filas del ejército, las oposiciones luchan, encarnizadamente si se quiere, por el triunfo de un principio, de una idea, de un sistema, de una fórmula de gobierno, que entienden ser más aplicable y provechosa al pais; no por la vana y hueca satisfaccion de deshacer lo que hizo el antecesor, quitar el empleo á sus amigos y repartir unas cuantas credenciales en la tertulia. ¡Delicias del poder! ¿Qué delicias pueden ser para un alma grande y un corazon noble llegar al poder y «no poder» hacer nada? Porque donde todo el mundo escala y llega al poder, nadie *puede*. El que sólo piensa en mandar mal se acomoda á obedecer: y la masa inerte del pais concluye tambien por perder los hábitos de obediencia, puesto que nadie «manda» en realidad, perdidos, como están, los hábitos, los resortes y las condiciones de MANDO.

Las altas clases de la milicia no pueden, no deben, por más que se diga, permanecer extrañas é indiferentes á la «política», es decir á la «gobernacion del pais»; pero, revueltas inevitablemente en sus convulsiones y torbellinos, ocupan y desalojan en pocos dias los puestos importantes; adquieren en la oposicion ó en el destierro compromisos irreflexivos, amarguras

vengativas; y se da el extraño espectáculo de un hombre que en corto tiempo pasa rápidamente tres ó cuatro veces por el mismo puesto, y en cada una contradice, ó restaura, ó deshace, pero jamás «completa» lo que dejó emprendido ó comenzado en las anteriores.

Y ya que tocamos á estas elevadas clases de la milicia que nos inspiran el más profundo respeto, mirémoslas como fundamento de la ORGANIZACION MILITAR. Se dice que son excesivas en número. ¡No lo han de ser! Si cada partido quiere tener, como vulgarmente se dice, su ESTADO MAYOR propio y peculiar. El cáncer del ejército español es la EXCEDENCIA, el inevitable sobrante, llámese REEMPLAZO en las clases inferiores y CUARTEL en las superiores; pero ese mal es comun á todas las carreras, inclusa la judicial: sino que, no apareciendo anualmente en la *Guía de Forasteros*, la llaga no molesta tanto la vista. Miéntras el hambre de la cesantía siga royendo á las cuatro quintas partes de los empleados españoles, no es de esperar que ninguno renuncie su turno, ni se avenga con un órden de cosas estable. La estabilidad de su desdicha nadie la quiere.

Desmenuzando sin embargo el cuadro de OFICIALES GENERALES, algo pesado indudablemente en buena organizacion, se ve que podria irse aligerando como ya con éxito se intentó. Pero en el pais en que más tiempo se pierde, es donde ménos se quiere contar con él para ciertas resistencias que sólo puede vencer su lenta y poderosa accion.

En Francia y en otras partes, donde se consideraba «inmortal» al que pasaba de coronel, tocándose, como no puede ménos, los mismos inconvenientes de hacer disformes la CABEZA de la ESCALA y paralizar la saludable circulacion, se apeló primeramente á tópicos y paliativos con ESCALAS DE RESERVA y de *disponibilité* y de *non-activité*; pero viendo la escasa mejoría, se puso, como dijo un ministro célebre, no el dedo sino la mano entera en la llaga: se acudió á la cirugía, y el cáncer se curó cortando por lo sano, haciendo subir hasta la altura del GENERAL esa triste oleada del RETIRO forzoso por edad que ahogaba y cubria al CORONEL en un dia fijo y previsto. Los franceses declaran que el tomar ese remedio heróico, y brutal si se quiere, fué por la absoluta imposibilidad de encontrar otro. La vida oficial civil, y especialmente la militar, es muy corta para esperar á que la concluya la muerte natural del individuo. Pasada cierta edad, pocos son los mortales favorecidos que conserven la plenitud de sus facultades físicas y morales por enérgicas y brillantes que hayan sido. La extrema longevidad no es, fuera de casos excepcionales, más que la paralisis creciente y la muerte gradual.

Realmente aquí se da en tierra con un gran principio «moral», el respeto á la ancianidad; se resucita el bárbaro deber que un pueblo antiguo y alguno moderno en estado salvaje impone al hijo de matar á su padre sexagenario, con el caritativo objeto de ahorrarle la tristeza de los años y de los achaques; todo esto lo reconocen y lo deploran los franceses; pero ante la paralizacion del ASCENSO (V. e. v.); ante la deformidad ORGÁNICA, y el peligro POLÍTICO, y la imposibilidad ECONÓMICA de mantener vivo un CUADRO monstruoso de GENERALES, los franceses han tomado y mantienen con firmeza esta cruel solucion. La apoyan tambien por otra parte en razones manifiestas de equidad. No se comprende porqué el implacable RETIRO por edad, que viene en el dia dado á quitar de un empujon de la cabeza de su regimiento á un CORONEL lleno de vida, de salud, de brio, de experiencia, de servicios, no ha de quitar tambien al GENERAL del frente de su brigada ó division. Y efectivamente, si algo puede atenuar la rigorosa crueldad de una ley, de un principio tiránico y absoluto, es la inflexibilidad, la igualdad, la perfecta equidad en su aplicacion. Todo en el dia tiende á nivelarse. Desapareció el profundo foso que separaba al sargento del oficial; el otro, más pequeño, que apartaba al capitan del sargento mayor, del jefe; siempre se saltó con facilidad el que media entre el CORONEL y el GENERAL ¿á qué, pues, crear, no fosos ni barreras, sino una «ley de raza» que á unos impone la muerte sin llegar á las dos tercios de la vida natural, y á otros les permite que este llegue sin sobresalto, ni congoja, ni estrechez? Admitido en esencia y en principio el RETIRO FORZOSO, el argumento es irrefutable: tiene que correr «de abajo arriba», desde el ALFÉREZ al CAPITAN GENERAL inclusive. Fíjese para este la edad de 100 años, si se quiere, pero fíjese una. Asi la ley se cumple, el derecho se respeta y la equidad se satisface.

Por consiguiente, si se quiere un remedio probado, eficaz para curar de raiz «por amputacion» el grave cáncer ORGÁNICO, á la mano está: puede venir en ferro-carril. Ya que tanto hemos traducido y seguimos traduciendo del francés, tradúzcase el RETIRO FORZOSO de los generales y brigadieres. Como toda operacion grave en cirugía, esta necesita pulso: aquel á quien no le tiemble que la ejecute.—Dudoso es que haya operador. Por nuestra parte no deseamos impa-

cientemente que parezca: primero, por el respetuoso interés que el superior nos inspira; segundo..... porque quizá lleguemos á generales algun dia, que forzosamente será lejano, por nuestra escasa aficion á los pronunciamientos.

La EXENCION DEL SERVICIO fué un paso tímido hácia el RETIRO FORZOSO, una píldora bastante dorada: nosotros aconsejamos hace tiempo una medida sencilla y salvadora, al ménos contra los diputados y los periodistas, y que con asombro vimos rechazada: no imprimir en la *Guia de Forasteros* más que los nombres de los generales EMPLEADOS. Pero ¡dejar de verse en la *Guia* ...! Volver la vista á desaciertos pasados es consuelo comun, y en el fondo verdadero desconsuelo, pues el mal que viene de muy atrás hondas tendrá las raíces. Un par de ejemplos (históricos por supuesto) del siglo pasado, para que nadie se sienta aludido. El primero del pacífico y para muchos brillante reinado de Cárlos III. Para celebrar la bochornosa paz de París (10 febrero 1763), producto lógico y natural del malhadado Pacto de Familia, se hizo en 3 de abril la siguiente promocion militar: 1 capitan general (el conde de Aranda); 10 tenientes generales; 47 mariscales de campo; 64 brigadieres; 44 coroneles, etc. El segundo ejemplo es del reinado siguiente, en que tampoco se conocia la «libertad» ni sus excesos. Para solemnizar la paz de Basilea más vergonzosa que la anterior, producto natural tambien sino del «pacto» del «afecto de familia», (pues la Revolucion, si guillotinó malamente á un rey, para nada se metia con España) cayó la siguiente catarata de turron, como hoy decimos, por la Gaceta de 11 de setiembre de 1795: título de príncipe de la paz al famoso Godoy; una grandeza efectiva de España, y tres honores ó grados de grande (sic) para cuando vacara (esto es muy nuestro); cuatro consejeros de estado; cuatro honores ó grados de idem; siete grandes cruces y 28 supernumerarias de Cárlos III; nueve bandas de María Luisa; 35 gentiles-hombres. En el ejército: 3 capitanes generales; 23 tenientes generales; 45 mariscales de campo; 79 brigadieres; 83 coroneles; 108 tenientes coroneles..... Y, para el debido «equilibrio», 24 capitanes, 10 tenientes y *cinco* subtenientes. Si queremos echar una ojeada á Francia, nuestro modelo por entónces, veremos, en 1763, nada ménos que 924 generales, entre ellos 16 mariscales y 364 brigadieres. En 1776 ya sube el número á 926; y en fin por 1784 contaba 1262 generales (!) entre ellos 20 mariscales y 520 brigadieres.

Nada en este siglo supera ni iguala á estos ejemplos, á pesar de una sangrienta guerra NACIONAL, otra larguísima CIVIL y unos sesenta PRONUNCIAMIENTOS, entre abortados y felices. Como todos los años se ha de discutir ó «manosear» este desdichado asunto en el Parlamento al revisar los presupuestos, todos los años la *oposicion* presenta horrorizada la *Guia* en una mano y el *Almanaque de Gotha* (de ahí no se pasa) en otra y en los bancos grandes legajos con tremendos «estados comparativos», que se despliegan para sembrar el espanto y la consternacion; pero todos los años tambien la *mayoría*—los *satisfaits* como dicen los franceses—léjos de irritarse, bosteza, duerme y por último «vota» el presupuesto. Si la oposicion molesta con descortesía la pacífica digestion de los satisfechos, se la anonada con aquel celebérrimo apóstrofe: «Callen los cesantes». Esta solemnidad anual se repite sin intermision y con idéntico resultado desde 1834.

Tomemos algunos datos resumidos del último presupuesto de 1866.

En el capítulo 5.°, correspondiente al personal del estado mayor del ejército, que no tiene capítulo determinado, figuran cuatro capitanes generales con sueldo de 12.000 escudos, y dos con igual dotacion, pero que no se incluyen por estar desempeñando otros cargos.

Los tenientes generales empleados son 31 y 33 los que existen en situacion de cuartel, importando los haberes de estos últimos 1.485.000 reales. Hay además uno exento de servicio con el sueldo anual de 45.000 reales.

Los mariscales de campo que desempeñan servicio activo son 63, cuyos sueldos están consignados en diferentes capítulos del presupuesto. Se hallan además en situacion de cuartel 26 mariscales de campo, con la dotacion de 4.500 escudos anuales y 29 con la de 3.000, sumando todas ellas un total de 2.040.000 reales al año. Exentos de servicio existen 13 con 4.000 escudos, que importan anualmente 520.000 reales.

Los brigadieres empleados son 138, estando tambien sus respectivos sueldos consignados en la seccion correspondiente del presupuesto. En situacion de cuartel existen 128, cuyas dotaciones ascienden á 2.580.000 reales al año y exentos de servicio 67 con 3.200 escudos, que dan un total de 2.144.000 reales. Hay un brigadier honorario, cuatro cesantes de la carrera diplomática, y cuatro subsecretarios y oficiales del ministerio de la guerra.

Además de los jefes de los cuerpos del ejército y de los empleados en otros puestos de planta fija, desempeñan servicio activo con sueldo

entero de caballería 2 coroneles, 10 tenientes coroneles, 40 comandantes, 37 capitanes, 24 tenientes y un alférez, cuyos sueldos, segun el capítulo 14 de los presupuestos, suman 1.780.800 reales al año.

Con sueldo entero de infantería existen por igual concepto, segun el mismo capítulo, un coronel, 3 tenientes coroneles, 42 comandantes, 6 capitanes, 7 tenientes y un subteniente, cuyas dotaciones anuales suman 1.032.000 reales de vellon.

Las pensiones de los jubilados de Guerra y Marina, segun el capítulo 1.° de la seccion quinta, correspondiente á las obligaciones generales del Estado, importan 58.208.100 reales.

Don Martin Belda, el ministro de Marina que tan caras habia de pagar sus tendencias reformadoras, decia (en extracto) lo siguiente, siendo «diputado de oposicion»:

Tenemos en España un Estado Mayor compuesto de 519 oficiales generales para un ejército de 85.000 hombres que unidos á la reserva, puede elevarse hasta 200.000, miéntras en Francia existen 519 para 500.000 hombres en servicio activo y otros tantos en reserva, y en Italia 153, constando su ejército con las reservas de medio millon de soldados.

Un regimiento de infantería consta en España de dos batallones con siete jefes, inclusos los dos fiscales, y 1.100 hombres. En Italia un regimiento de cuatro batallones tiene seis jefes y su fuerza de 1.525 hombres en tiempo de paz, se eleva hasta 3,071 en pié de guerra. Lo mismo sobre poco más ó ménos sucede en caballería. En cuanto á la artillería, consta en España de 13.000 hombres: en Italia de 16.600 en tiempo de paz y 27.800 en pié de guerra. Nosotros tenemos 21 oficiales generales: Italia 15. Aquí 44 coroneles y 61 tenientes coroneles. Allí 23 de los primeros y 26 de los segundos. Las demás categorías subalternas están en la misma proporcion. Por último, Italia cuenta con 636 cañones y nosotros sólo con 192. Allí el material y las clases inferiores numerosas: aquí el material exiguo y las clases inferiores pequeñas en número.

Resulta, pues, que España tiene 10.155 oficiales para mandar un ejército permanente de 85.000 hombres, es decir, uno por cada siete. Italia 14.900, para una fuerza de 214.000, ó sea uno por catorce. Esto indica las dificultades con que hay que luchar para introducir economías en el ramo de Guerra, y demuestra al mismo tiempo la exactitud con que se expresó el general O'Donnell al asegurar que el reducir nuestro ejército á 40.000 hombres sólo produciria una economía de 50 millones de reales. Aquí, en efecto, lo que cuesta caro es el inmenso estado mayor que venimos sosteniendo.

Los sueldos, por otra parte, son más elevados en España que en la Francia misma. Un teniente general con mando disfruta en el imperio 96.000 reales al año, y aquí 90 á 100.000, segun el empleo que desempeña. Ese mismo teniente general en disponibilidad tiene en Francia 36.100 reales, y en España 45.000. Un mariscal de campo de cuartel en el imperio 24.000, y 30.000 en la Península, siguiendo los demás sueldos sobre poco más ó ménos en iguales proporciones.

La administracion militar cuesta á España 10.566.770, constando este cuerpo de 849 jefes y oficiales para un ejército de 85.000 hombres. Francia con 400.000, no gasta más que 13.212.408 reales. Italia tiene 557 empleados en la administracion militar para un ejército de 200.000 combatientes.—A estos continuos ataques, anuales en las Córtes, mensuales, ó quincenales, ó diarios en la prensa, suelen responder el Gobierno, ó sus amigos, con atenuaciones y defensas casi estereotípicas. Mostremos una de las más recientes y sensatas que insertaba hace pocos dias (1867) un periódico, y de cuya exactitud númerica no respondemos.

Desde mediados del siglo pasado y durante los años que van del actual, viene siendo constantemente en todos ellos mayor que en el dia el número de oficiales generales: ya en las reformas realizadas en 1828, se reconoció y se inició la necesidad de reducirlo; pero no se llegó á formar el cuadro de organizacion, que sólo debia comprender 230 y, por consiguiente, la reduccion no tuvo efecto.

Dentro ya de la actual época constitucional, la primera vez que en esto se pensó fué en 1847: en dicho año el estado mayor general del ejército se componia de

7 capitanes generales
72 tenientes generales
191 mariscales de campo
373 brigadieres

Total 643 oficiales generales.

Se reconoció tambien entónces la conveniencia y precision de limitar este número estrictamente á las necesidades del servicio, y por un real decreto de 15 de julio se fijó el cuadro orgánico en

5 capitanes generales
70 tenientes generales

102 mariscales de campo
144 brigadieres

Total 321 oficiales generales, ó sea la mitad de los que existian; pero nada se preceptuó para que la reduccion de estas clases se fuese realizando hasta quedar en el número prefijado, hasta que se expidió el real decreto de 5 de setiembre de 1854, que previno que sólo se diese al ascenso una de cada tres vacantes que ocurriesen; pero esta disposicion fué modificada por otro real decreto de 23 de junio de 1863, por el que se dispuso que de cada dos vacantes en las clases de teniente general y mariscal de campo se diese una al ascenso, continuando los brigadieres optando sólo á una de cada tres vacantes.

Desde entónces se ha venido observando este sistema en tiempos normales, y para que se vea el producto de esta amortizacion hay que saber que el cuadro de oficiales generales en fin de 1854, en cuyo año la revolucion fué tan pródiga de promociones, se componia de

6 capitanes generales
80 tenientes generales
182 mariscales de campo
407 brigadieres

Total 675 oficiales generales.

Pues bien, este cuadro en el dia de hoy está reducido á

5 capitanes generales
61 tenientes generales
121 mariscales de campo
315 brigadieres

Total 502 oficiales generales.

De manera que se han disminuido estas clases en

1 capitan general
19 tenientes generales
61 mariscales de campo
92 brigadieres

Total 173 oficiales generales amortizados.

Y eso que han tenido lugar en este periodo la guerrra de Africa, la campaña de Santo Domingo y los sucesos del 22 de junio de 1866, que produjeron gran numero de promociones en estas altas clases, sin sujecion á vacantes, pues que la limitacion no rige para méritos de guerra, y sin esto la amortizacion seria hoy de seguro mucho más considerable.

En el cuadro actual los oficiales generales que hay empleados, de cuartel y exentos de servicio, son los siguientes:

| CLASES. | Empleados. | De cuartel. | Exentos de servicio | TOTAL. |
|---|---|---|---|---|
| Tenientes generales. . . | 21 | 39 | 1 | 61 |
| Mariscales de campo. . . | 55 | 54 | 12 | 121 |
| Brigadieres. . | 112 | 136 | 67 | 315 |
| *Total.. . .* | 188 | 229 | 80 | 497 |

Como se ve, el número de tenientes generales, que es de 60 en su totalidad disponible, pues que los exentos de servicio están fuera del cuadro de disponibilidad y del movimiento de las escalas, es ya inferior en 10 individuos al que se fijó en el año de 1847: el de los mariscales de campo sólo excede de aquel límite en 7 individuos, y la clase de brigadieres tiene aún un sobrante en el número de disponibles de 104 individuos.

Si el cuadro de organizacion del estado mayor general del ejército ha de sujetarse al número que prefijó el art. 60 del proyecto de ley de ascensos militares, que no llegó á sancionarse, y era el de

4 capitanes generales
50 tenientes generales
80 mariscales de campo
140 brigadieres

número que, respetando, como respetamos, la autoridad y competencia de las dignísimas é ilustradas personas que intervinieron en aquel proyecto de ley, á nosotros nos parece insuficiente para atender á todas las necesidades del servicio en épocas normales y en las eventualidades que surgir pudieran, el sobrante actual de oficiales generales seria de

1 capitan general
11 tenientes generales
41 mariscales de campo
175 brigadieres

Total 228 oficiales generales.

Como se ve, este número no es tan exagerado como generalmente se dice y se vocifera, y además hay que tener en cuenta una circunstancia importante, aunque sensible. En la clase de oficiales generales pasan de la edad de 70 años:

15 tenientes generales
27 mariscales de campo
48 brigadieres;

y se hallan entre la de 65 á 70 años

10 tenientes generales
17 mariscales de campo
38 brigadieres

Total 155 oficiales generales, ya septuage-

narios unos, ya muy próximos á serlo otros; de manera que, desgraciadamente para ellos y para la patria, cuyas glorias dignamente representan la mayor parte de estos ilustres veteranos, muchos de ellos restos venerables de la gloriosa y jigantesca guerra de la Independencia, desaparecerán muy pronto del cuadro del estado mayor general del ejército, pagando su tributo á la naturaleza, y el personal hoy excedente quedará completamente amortizado. Entretanto preciso es respetar estas elevadas clases, cuyos servicios y merecimientos y la sangre por ellos derramada en defensa del Trono, de la patria y de las instituciones que nos rigen, las hacen tan dignas del respeto, de la gratitud, de la consideracion y del aprecio del noble y generoso pueblo español.—

Consignados estos datos, sólo nos resta añadir que el real decreto de 5 de setiembre de 1854, en que se dispuso que sólo se diese al ascenso una de cada tres vacantes que ocurriesen en el estado mayor del ejército, fué propuesto por el duque de Tetuan, y el de 23 de junio de 1863, en que se mandó que de cada dos vacantes en las clases de teniente general y mariscal de campo se diese una al ascenso, sistema que no se ha modificado despues en lo más mínimo, fué aconsejado por el marqués de la Habana.

Otras veces, para rebatir cargos parciales ó personales á tal ó cual ministro, se insertan en gacetillas sueltos breves, como el siguiente:

Hé aquí una estadística muy curiosa del máximum á que ha llegado el número de generales en los años que á continuacion se expresa:

| AÑOS. | Capitanes generales. | Tenientes generales. | Mariscales de campo. |
|---|---|---|---|
| 1803 | 7 | 103 | 162 |
| 1815 | 9 | 120 | 195 |
| 1817 | 11 | 142 | 209 |
| 1820 | 8 | 123 | 186 |
| 1831 | 7 | 87 | 139 |
| 1834 | 7 | 69 | 136 |
| 1840 | 7 | 66 | 157 |
| 1847 | 6 | 72 | 191 |
| 1849 | 9 | 71 | 222 |
| 1850 | 10 | 79 | 220 |
| 1855 | 6 | 80 | 181 |
| 1860 | 6 | 66 | 148 |

De estos datos resulta, que el cuadro actual de generales es menor al de los años citados etc.

En resúmen: el Estado Mayor General del Ejército es desproporcionado, no tanto en verdad como se pondera, pero lo suficiente para reclamar con urgencia una modificacion. ¿Cuál remedio? Dicho queda en crudo lenguaje de cirujano: ó la amputacion del retiro forzoso, ó el vendaje ortopédico de la *amortizacion* por vacante.

Se ha procurado presentar con la extension y claridad debidas esta espinosa cuestion, porque en ella reside, á no dudarlo, la más grave dificultad orgánica. Así como en la organizacion del cuerpo humano, en la del estado militar, mal puede pretenderse vida, salud y vigor cuando hay congestion y desarreglo en el cerebro.

Desgraciadamente la excedencia no está sólo en la cabeza: baja por todos los escalones hasta el inferior, hasta el alférez, más aún, hasta el sargento en 1867. En esa época se tomó el expediente de dar retiros á diestro y siniestro en proporciones como las siguientes: de infantería, 39 coroneles, 66 tenientes coroneles, 134 comandantes, 175 capitanes, 86 tenientes, 68 alféreces: total 568. De caballería, 7 coroneles, 11 tenientes coroneles, 23 comandantes, 30 capitanes, 21 tenientes, 16 alféreces: total 108. De artillería, 8 coroneles, 7 tenientes coroneles, 2 comandantes, 12 capitanes, 7 tenientes, 1 alférez: total 37. De ingenieros, 3 coroneles, 1 teniente coronel, 1 teniente: total 5. De carabineros, 3 coroneles, 3 tenientes coroneles, 9 comandantes, 10 capitanes, 26 tenientes, 13 alféreces: total 64. De guardia civil, 1 coronel, 9 comandantes, 5 capitanes, 11 tenientes, 1 alférez: total 27. De estado mayor, 14 coroneles, 8 tenientes coroneles, 24 comandantes, 6 capitanes, 3 tenientes, 2 alféreces: total 57. Resulta, pues, que en ménos de año y medio han pasado á situacion pasiva, 75 coroneles, 96 tenientes coroneles, 201 comandantes, 238 capitanes, 155 tenientes, 101 alféreces: total 866 individuos.

Pero sobreviene un pronunciamiento con su correspondiente grado general, y los 866 individuos vuelven con tres ó cuatro ascensos por remuneracion....

Dejando al tiempo y á la cordura de los gobiernos la penosa tarea de ir cerrando esas brechas abiertas en la organizacion y, lo que es peor, en la *moral* del ejército, pasemos á consideraciones de otro género.

La base primera, el primer dato para discutir y resolver cuestiones económicas es que los números tengan valor fijo, y que al tratar parlamentariamente de la organizacion de un servicio del Estado se tenga, si no segura, muy aproximada noticia de su coste: pues, por manifiesta que pueda ser su utilidad, de nada servirá, si excede este último á las fuerzas contributivas del país.

En las discusiones de presupuestos de estos

últimos años asoma la tendencia á desmenuzar más el de GUERRA, inquiriendo lo que viene á costar individualmente el SOLDADO, sumando para ello las partes alicuotas de todos los gastos que por diversos conceptos ocasiona al erario. Este término medio, ó promedio como se dice en matemáticas, del *coste* del SOLDADO RASO se expresa ya técnicamente con la locucion SOLDADO MEDIO. Para averiguarlo, lo que primero se ocurre es sentar como dividendo la cifra total del CAPÍTULO DE GUERRA en el presupuesto; en seguida, como divisor, el CONTINGENTE, el número de soldados en ese año; y hecha la division, el cuociente debe dar el SOLDADO MEDIO. Aritméticamente el procedimiento es exacto, pero á nada conduce en la práctica: es tan ocioso como los cálculos y suputaciones que otros economistas hacen «en globo» sobre el coste EN CAMPAÑA de un ejército de tantos ó cuantos mil hombres. Un libro, el de ODIER por ejemplo, dice que para poner en campaña un EJÉRCITO se necesitan de primera entrada 17 millones de francos y 45 luego para su entretenimiento anual. En números redondos: para 100.000 hombres se necesitan 200 millones de francos. Otros rebajan por la mitad nada ménos, sosteniendo que el millar de hombres cuesta justo un millon. Ya se ve que el término medio ó promedio ninguna confianza puede inspirar cuando los extremos son tan distantes. Achaque general é inevitable de todo cálculo estadístico: apliquese á la mortalidad, á la temperatura, á lo que se quiera. Los franceses han emborronado mucho papel para llegar á fijar su SOLDADO MEDIO ó su hombre. Como ejemplo no más, insertamos esta lista de varios años: en 1744 el hombre medio salió á 650 francos; en 1764 á 574; en 1778 á 558; en 1790 á 580; de 1815 al 30 oscila de 750 á 877; el tipo más bajo, de 546 francos, sólo pudo alcanzarlo BONAPARTE despues de la paz de Luneville. Sabido es que entre las dotes militares de este glorioso capitan sobresalia, con su profunda capacidad administrativa, una perseverancia inconcebible en el trabajo de gabinete para manejar y esparcir sus ejércitos de modo que «pesasen» lo ménos posible sobre el tesoro francés. Asi, despues de inauditos y merecidos desastres, llegó el caso de faltarle hombres, pero no dinero. Tal era su estricta y acertada economía, que algunos malamente tachan de avaricia.

En España, donde siempre ha sucedido y sucederá lo contrario, esto es, que sobrarán hombres y faltará dinero, se ha procurado tambien en las Córtes de los últimos años fijar de una vez el HOMBRE MEDIO. Por ejemplo en la sesion del 6 abril 1866 decia el diputado Moyano

«Yo, señores, he procurado averiguar lo que cuesta un soldado, porque no puedo tomar como enteramente exactos los datos que ha mandado aqui el gobierno, y de los cuales resulta que entre equipo, manutencion, hospitalidades, cuarteles, armamento, etc. no cuesten más que ménos de 4 rs. el de infantería, y ménos de 4 y medio el de caballería. Y ¿qué me ha resultado? Que cada hombre de infantería cuesta cerca de 8 rs. y medio, y cada uno de caballería 15. No es, pues, exacto que los 15,000 hombres, cuya rebaja se pedia en el voto particular, no ahorraran más que 21 millones. Los 25.000 que yo creo que seria preciso bajar, ahorrarian más de 60. Repito, pues, que me opongo al proyecto, no porque no crea conveniente esa fuerza, sino porque no tenemos bastante para mantenerla».

Y le respondia el diputado Bernar:

«Al terminar su señoría, ha hablado del coste del soldado, ha fijado 9 rs. el que tiene uno de infantería. Esto produciria, para 100.000 hombres, una cifra de 330 millones, lo cual consumiria casi todo el presupuesto de la Guerra, pues quedarian sólo 80 millones para caballos, material, estados mayores, generales, cuerpos facultativos, etc. En el seno de la comision convinimos todos en el tipo de 1.400 rs. para soldado de infantería; y aún computando todos los conceptos á que se ha referido el Sr. Moyano, cuesta muy poco más, segun datos que yo me he procurado».

En la anterior legislatura (sesion 30 mayo 1865) el general Reina, en un discurso nutrido de datos y doctrina, presentó al Congreso el siguiente estado que se imprimió en el Diario de las Sesiones.

| NACIONES. | PRESUPUESTO de gastos. | PRESUPUESTO de Guerra. | NUMERO de habitantes. | NUMERO de soldados. | Tanto por ciento del presupuesto de la Guerra de su presupuesto general. | COSTO de cada soldado. | REDUCCION DE MONEDAS en escudos españoles de á 10 rs. Escudos. | Reales. | Cénts |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Austria (florines austriacos). . | 498.067.813 | 106.841.146 | 35.018.988 | 284.278 | 21,05 | 266,07 | 253 | 6 | 31 |
| Bélgica (francos). . . . . | 150.943.138 | 35.988.010 | 4.836.566 | Gendarmería. 11.653 | 23,08 | 447,01 | 158 | 4 | 6 |
| Francia (francos). . . . . | 1.980.415.618 | 367.862.620 | 37.472.732 | 86.272<br>404.195 | 18,07 | 910,11 | 345 | 8 | 95 |
| Gran Bretaña (libras esterlinas). | 67.890.000 | 66.890.000 | 29.070.932 | 148.242<br>India. . . . . 72.684 | 22,01 | 67,01 | 650 | 5 | 91 |
| Italia (francos). . . . . | 927.607.874 | 233.326.300 | 21.776.953 | 462.551 | 25,01 | 504,04 | 491 | 5 | 2 |
| Prusia (thalers). . . . . | 437.494.638 | 37.845 735 | 17.739.913 | 211.268 | 27,05 | 179,01 | 256 | 1 | 13 |
| Rusia (rublos). . . . . | 401.094.798 | 119.850 703 | 74.139.394 | 736.200 | 29,09 | 162,09 | 253 | 7 | 98 |

«El coste medio del soldado en las siete potencias que figuran en el estado anterior es de 3. 014 rs. al año; pero como de ellas Bélgica, que tiene algo ménos ejército que nosotros, sea la primera de Europa en industria militar, y las otras seis tengan duplo número de combatientes, cuádruplo, y hasta siete veces mayor que España, casi con los mismos gastos en lo respectivo á la direccion y administracion central, por ser esta parte independiente hasta cierto punto de aquella circunstancia, es evidente que sin igualar las que nos separan de las referidas naciones, por lo que hace á la altura en que se halla en industria militar Bélgica y por el numeroso ejército que sostienen las demás, toda comparacion que se haga en el particular carecerá de la exactitud necesaria para deducir consecuencias en pró ó en contra del coste del soldado en nuestro ejército».

«No se crea, sin embargo, estamos en la idea de suponer que no caben en el presupuesto de la Guerra muchas economías, pues por el contrario creemos pueden y deben hacerse aunque con detenimiento y estudio, por lo delicadas é importantes que son todas las medidas relacionadas con el ejército. Bajo este concepto sólo nos permitiremos algunas indicaciones para que, examinadas debidamente, sirvan de base, si se las cree aceptables, á los trabajos de ensayo que en la mayor parte de los casos son indispensables».

«En España cuesta cada soldado lo siguiente:

| | |
|---|---|
| Haber. . . . . | 840 |
| Entretenimiento. . . . | 18 |
| Vestuario . . . . . | 60 |
| Pan . . . . . | 337'55 |
| Utensilio . . . . . | 76'71 |
| *Total* . . . . . | 1.332'26 rs. |

«Descomponiendo la cifra del presupuesto y cargando á cada soldado la parte que le corresponde por material y administracion central, vienen á resultar unos tres mil y pico de reales, casi igual al término medio que se encuentra en estas siete partidas entre todas las naciones de Europa. Y además de esto, hay que atender á que el soldado español cuesta más y está peor que el soldado de otras naciones, sin culpa del Gobierno, ni de éste ni de otros Gobiernos pasados, sino por culpa de los tiempos; se espera, es muy posible, que en lo sucesivo nuestros soldados estén mucho mejor atendidos que lo están aquellos costando ménos».

«En Francia, en Inglaterra y en los otros países que he citado, la administracion es comple-

ta; tiene sus almacenes, tiene sus fábricas que producen todo cuanto necesita para el vestuario del ejército; tiene sus almacenes de vituallas, que llenan en épocas determinadas y cuando estas están á los precios más ínfimos, y por consecuencia pueden dar todo ello mucho más barato que lo que hay necesidad de dar al soldado español».

«En España no tenemos almacenes; empezamos por no tener administracion; tampoco tenemos esas fábricas: de lo que resulta, por más que sea vulgar la comparacion, que nos encontramos con respecto al que tiene en su casa una gran despensa, en el caso de los que tienen que ir diariamente á la plaza. Y si á esto se añade que muchas veces compramos en la plaza al fiado, resulta que si al tanto por ciento que el especulador impone sobre sus artículos, hay que agregar el que saca por no pagarle de contado, tendremos por resultado que el soldado español es el que ménos cuesta en Europa. Que el soldado español es el mejor vestido, eso ya lo ven los Sres. Diputados. Pero ¿desde cuándo sucede ésto? Desde que el Gobierno quitó esto á la administracion militar. Con 5 rs. que se señala á cada plaza, el soldado español está mejor vestido que ántes, y los cuerpos han tenido en épocas dadas grandes fondos con sólo esos 5 reales. Yo he mandado un batallon de cazadores que despues de estar perfectamente vestido, reunia en caja 11.000 duros, sólo de lo que se le destinaba á prendas mayores. Es decir, que podia haberse rebajado esa cantidad que se les daba para vestuario, sin que por eso dejasen de estar bien atendidos. ¿Y qué sucedia ántes? Señores: no sólo los contratistas, sino hasta los que retiraban los orillos que sobraban de los paños que vestia el ejército han venido á ser despues Duques y Marqueses, y á edificar esos grandes palacios que vemos todos los dias».

Al trascribir esta larga cita, no sólo se lleva por objeto hacer ver cómo se trata esta cuestion casi todos los años, sino poner de manifiesto lo vasto, lo complicado, lo importante de la cuestion misma, para el ejército: cuestion simplemente de vida ó muerte, que no debe en lo sucesivo dejarse con tanto desden entregada á las rápidas é imprevistas agitaciones de la tribuna, sino estudiarse en la prensa con gran detenimiento por todas las clases en su esfera, y hasta por los centros administrativos para ilustrarla y fijarla de una vez.

Admitido, hasta por los partidarios del absolutismo, en todos los paises, que al poder legislativo incumbe señalar anualmente el guarismo del presupuesto, implícito va el de fijar tambien el CONTINGENTE ó número anual de hombres que ha de mantener SOBRE LAS ARMAS. Es evidente. Pero en manera alguna puede serlo que, con este motivo ó con este pretexto, todos los años se remueva y se analice y se discuta la ORGANIZACION en conjunto. Esta —como la de la sociedad política—admite, á vuelta de alguna incertidumbre y variabilidad en los detalles, cierto número de principios fijos, que, una vez estatuidos, no pueden ménos de sufrir menoscabo puestos en duda y en discusion todos los años. Por ahora (1867) el dato fundamental del hombre ó soldado medio es imposible de establecer. Fácil es, con el presupuesto en la mano, hacer el cálculo siguiente para un SOLDADO de segunda clase de INFANTERÍA:

| | Rs. Cs. |
|---|---|
| Haber | 840 |
| Primera puesta 149 rs., repartidos en cuatro años | 37'25 |
| Prendas mayores | 49'92 |
| Entretenimiento | 18 |
| Pan, á 81 céntimos de real cada racion | 295'65 |
| Utensilio | 74'47 |
| Hospitalidad, á 6 rs. 42 céntimos cada estancia, calculando por término medio veintidos estancias por año, y deduciendo de su importe el haber y el pan, y aumentando los 35 céntimos de real que se dan al soldado miéntras está en el hospital | 80'52 |
| Total coste anual | 1395'81 |
| Coste diario | 3'79 |

Pero con multiplicar esta cifra por la del CONTINGENTE, no sale, ni con mucho, el coste del ejército EN PAZ y menos, naturalmente, EN CAMPAÑA. Agrupando los números de otro modo, pueden obtenerse datos como estos que se insertan, no como tipos, sino como ejemplos.

Segun los datos publicados por el ESPAÑOL, el coste medio anual de un sargento primero del ejército es de 275 escudos, el de un cabo primero de 167 escudos, el de un soldado de primera clase de 145 escudos y de segunda de 141 escudos, omitiendo milésimas.

El coste anual de un regimiento de infantería es de 2.130. 840 reales, el de un batallon de cazadores de 1.357.310 rs., el de los regimientos de caballería de 2.233,070 rs., el de un regimiento artillería de á pié 2.723.430 rs., el de artillería montado de 2.388. 870 rs., el de mon-

taña 2.032.200 rs. y el de un regimiento de ingenieros 279.759 rs. Importan los cuerpos de infantería, caballería, artillería é ingenieros que existen actualmente, 18.658.468 escudos.

La Guardia civil de España consta del siguiente personal en la clase de tropa. Guardias de caballería de primera clase 584, id. de segunda 602. Guardias civiles de infantería primera clase 1.076. De segunda 7,261. Dan un total de 9,523. Cada guardia civil de caballería en primera clase cuesta al dia un escudo 719 milésimas, ó sea algo mas de 17 rs., el de segunda clase en la misma arma un escudo 669 milésimas de escudo cerca de 16 rs., tres cuartillos; el guardia civil de infantería primera clase un escudo y 18 milésimas, algo más de 10 rs., y el de segunda 968 milésimas de escudo diarias.

Nuestro ejército activo en los distintos cuerpos que lo componen está así constituido respecto á la clase de tropa y exceptuando la oficialidad: Sargentos primeros, tambores mayores y maestros de trompetas, 941. Sargentos segundos y maestros de cornetas, 2.014. Cabos primeros, 3.979. Segundos, 3.950. Cabos de tambores y cornetas, 128. Tambores, 1.082. Cornetas, 1.070. Trompetas 408. Soldados de primera clase, 3.564. De segunda, 61.597. Educandos de tambor, 166. Id. de corneta, 246. La cifra total arroja 79.145.

La variabilidad de todos estos números depende naturalmente del precio tan variable de las subsistencias, de las reformas del armamento, de la movilidad de las tropas y á nuestro juicio muy principalmente, de la habilidad, del tino, del celo de la ADMINISTRACION MILITAR. Una CONTRATA con la mayor buena fé puede ser ruinosa hecha sin oportunidad; un costoso TRASPORTE DE MATERIAL puede costar diez veces más en una ocasion que en otra más propicia; un SERVICIO se mejora á veces por caminos que en teoría parecen los ménos conducentes. Cuando en 1844 se abolieron las CONTRATAS GENERALES DE VESTUARIO, asignando la GRATIFICACION mensual por plaza, de 14 millones se bajó «en el acto» á 6: la infantería está bien vestida y ha llegado á tener más de 10 millones en caja. Cuando en la guerra civil el general baron de Meer quitó la RACION, sustituyéndola con un real de PLUS, logró lo que siempre debe buscarse, simplificacion y ganancia.

Se ve, pues, por la diversidad de puntos que tan de pasada se van tocando, lo que modernamente ensancha su significado la palabra ORGANIZACION. Realmente casi podria definir: «el arte de disponer en la paz los pueblos para la guerra»; y como en latin dice todo el mundo *si vis pacem, para bellum*, resulta, y es verdad, que para tener PAZ se necesita tener ORGANIZACION. Los diputados de oposicion y los pueblos tambien comprenden las ventajas de una buena ORGANIZACION, desean tenerla; pero no quieren «pagarla». *That is the question* en inglés: ahí está el *quid* en castellano.

De aquí, que al fijar el CONTINGENTE anual, se presencie constantemente en las Córtes la tirantez de dos fuerzas en sentido diametralmente opuesto. El gobierno, que ve desde arriba tanto la cuestion (por desgracia perpetua) de «órden público» como el «horizonte internacional», pide muchos soldados: la oposicion, que en esto efectivamente «tiene al pais detrás de sí» los niega. Promedio tambien difícil. Y como no hay cosa más cómoda y acomodaticia que los números, cuando se tiene práctica ó maña en manejarlos hablan, por ejemplo, dos diputados (de la mayoría se entiende) y dice uno:

Voy ahora á comparar la situacion militar de España con otros Estados. No hablo de Rusia ni de Prusia. Francia tiene 400.000 hombres y Austria 270.000; pero veamos las naciones ménos pobladas.

Baviera, con una poblacion de 4.600.000 habitantes, tiene un ejército permanente de 76.000 hombres.

Belgica, con 4.700.000 id., 34.000 id.
Dinamarca, con 1.600.000 id., 23.000 id.
Hannover, con 1.800.000 id., 26.000 id.
Holanda, con 3.600.000 id., 61.000 id.
Portugal, con 3 000.000 id., 26.000 id.

No hablo de Inglaterra, que tiene 210.000 hombres, de los cuales 50.000 están en el reino Unido, y además tiene una gran fuerza de voluntarios y policía.

Si comparamos, pues, estos ejércitos con el nuestro, verá el Sr. X. que todos ellos son mayores en número que el español, habida proporcion á la poblacion.

Y dice otro:

¿Acaso señores, está nuestro pais muy sobrecargado en esto que se llama impuesto de sangre? No: véase el siguiente estado en que aparece la fuerza del ejército que corresponde en otros paises por cada 1.000 hombres de su poblacion, y sólo encontrarémos que una nacion, la Inglaterra, á quien se mira como el modelo de las naciones pacíficas, tiene por cada 1.000 habitantes algunas décimas de soldados ménos que nosotros.

| NACIONES. | HABITANTES. | EJÉRCITO. | Soldados por cada 1.000 habitantes. |
|---|---|---|---|
| España. . | 15.000.000 | 85.000 | 5-6 |
| Austria. . | 35.018.988 | 284.278 | 8-1 |
| Bélgica. . | 836.566 | 86.227 | 17-8 |
| Francia. . | 37.472.732 | 404.195 | 10-7 |
| Inglaterra. | 29.070.932 | 148.242 | 5-1 |
| Italia. . . | 21.776.353 | 462.561 | 21-2 |
| Prusia. . | 17.739.913 | 211.268 | 11-9 |
| Rusia. . . | 74.139.394 | 736.200 | 9-9 |

No me he ocupado de otras naciones ménos importantes, y en las que, sin embargo el tanto por mil es mayor que en las que acabo de leer. No se diga, pues, que nosotros quitamos á la agricultura y al comercio más brazos que los otros paises extranjeros.

Esto de la agricultura ya, por lo manoseado, no es argumento: es buenamente muletilla. Algunos, desdeñando usarla, toman otro camino que tambien conviene atajar. Apliquemos dicen ese ejército ocioso á la construccion de obras públicas. No hay para que detenerse en este punto: todo militar tiene su conviccion formada en sentido negativo. Apliquemos pues, un texto autorizado, que abarca otros extremos relacionados, con los que todo el mundo estará de acuerdo.

1.ª El destino de las tropas á los trabajos civiles es contrario á las leyes, perjudicial al espíritu militar y oneroso al Tesoro.

2.ª La aplicacion en paz y en ocasiones determinadas á las obras militares ofrece algunas ventajas, pues si bien han de costar más, pueden ser urgentes é indispensables.

3.ª Por vía de instruccion se admitirá la remocion de tierras, y se tendrán, siempre que los gastos sean pequeños, ni debiendo retribuirse al soldado.

4.ª Ha de comprender el Código militar como forzosos y sin retribucion, los trabajos profesionales ejecutados bajo el fuego enemigo.

5.ª Tambien será obligacion militar la ejecucion de las obras urgentes que tengan por objeto la defensa del Estado ó la seguridad del ejército, si para llevarlas á efecto no hubiese brazos civiles suficientes; pero serán convenientemente retribuidas.

6.ª Siempre los expresados trabajos han de hacerse con el aparato militar, y satisfaciendo á todas las condiciones de la buena disciplina.

7.ª Conviene, aunque sean dirigidas las obras por oficiales de ingenieros, que puedan los de las tropas en trabajo, encargarse de ciertos detalles, para estimular su celo y procurarles mayor prestigio.

Tampoco es muy conducente se permitan vayan en considerable número, sino por tiempo muy reducido, los soldados á trabajar de buen grado en las empresas particulares, porque se laxa su disciplina, se originan disgustos que manchan la buena reputacion de los cuerpos, y es fácil en situaciones determinadas se produzcan sediciones que sean hasta políticas.

Mas no por lo expresado es nuestra opinion que las tropas dejen de recibir la educacion propia para el desarrollo de sus fuerzas físicas; todo lo contrario: quisiéramos ver establecidos los trabajos corporales que han de producir aquel efecto; pero en los grandes campos de maniobra que anualmente y por largo tiempo se debieran tener. (Osorio. *La Prof. mil.*)

Descendiendo un poco de las alturas á que modernamente se eleva la ORGANIZACION, esta voz va concretando su significado y haciéndolo más técnico, si se aplica á las diferentes ARMAS, SERVICIOS y DEPENDENCIAS, cuyo conjunto forma el ESTADO MILITAR. Dejando aparte las organizaciones especiales de ARTILLERÍA é INGENIEROS por lo conocidas y poco variables, y la de CABALLERÍA (V. e. v.), á la inversa, porque varía ordinariamente con cada DIRECTOR, fijémonos un poco en la de INFANTERÍA. Esta arma ha sufrido sus principales REORGANIZACIONES en 1815, terminada la guerra de la Independencia; en 1820 al 23, por el cambio de sistema político; en 1841 (3 de agosto y 8 de setiembre), por la terminacion de la guerra civil de los siete años. Se amalgamaron las dos ESPECIES, puramente nominales, de infantería DE LÍNEA Y LIGERA, y se estableció un REEMPLAZO comun para el EJÉRCITO y las MILICIAS PROVINCIALES (V. e. v.), muy distantes ya estas últimas de su primitiva organizacion y objeto. A consecuencia del movimiento político de 1843, ya en 18 marzo de 1844 se inició nueva REORGANIZACION en BATALLONES SUELTOS. Esta idea surgió en 1823; fué acogida nuevamente en decreto del general Llauder de 13 enero 1835; pero, al resucitar en 1844, encontró algun tropiezo que aplazó su ejecucion hasta octubre, por órden de 24 abril. A consecuencia del movimiento de 1854, nueva reorganizacion en 1855; y por último á consecuencia de ideas que por largo tiempo flotaron sin condensacion, hasta que se la dió la corta guerra de 1866 entre Austria y Prusia, vino la REORGANIZCION verdaderamente radical de 24 enero 1867 vigente cuando esto se escribe. El éxito sorprendente, casi inesperado, de Prusia en la maravillosa campaña citada, causó en las potencias militares sensacion profunda, cuyo recuerdo por lo cercano está vibrando en el áni-

mo de todos. A dos elementos principales se achacó en el acto el triunfo prusiano: al armamento de TIRO RÁPIDO y á la organizacion de las RESERVAS por medio de la *landwehr*. Las importantes reflexiones que nacen de esta última palabra, pueden verse en los artículos RESERVA y GUERRA, donde se han agrupado para dejar más expedito el presente. Allí se ve que son más en número y mayores en importancia las «causas» de esa inaudita victoria; más viejos de lo que se cree, más templados y mejor manejados los poderosos y armónicos resortes, que hicieron jugar el rey Guillermo y su ejército á la vez. Si este último en la larga paz desde 1815 (fuera de unos cuantos batallones en los Ducados) no hubiera procurado, con alemana perseverancia, exaltar hasta lo increible sus envidiables virtudes y condiciones militares, mal hubiera podido el hábil conde de Bismark llevar con garantías de éxito su tortuosa política por la senda escabrosa que de mucho tiempo atrás indicó sin rebozo. Y por su parte el ejército prusiano, el más inteligente de Europa, al ver en los hombres del gobierno un tino raro, un patriotismo ardiente, una laboriosidad incansable, una idea fija y luminosa, una solicitud manifiesta en todos los pormenores infinitos que entraña la preparacion de una grande empresa, ¿cómo ese EJÉRCITO no habia de entrar entonando el cántico de triunfo en el CAMPO DE BATALLA, que con mano tan segura la indicaban su veterano monarca, sus bravos é ilustrados príncipes, sus sabios y prudentes GENERALES? Échese una mirada al triste campo austriaco, abandonado por su emperador, sembrado de intrigas y rencillas, abigarrado de banderas aliadas, cubierto por la niebla de la desconfianza que hiela el valor más probado, dislocado por el desórden que todo lo anula en un ejército: y dígase luego si la victoria de Sadowa no es debida á otro artificio más complicado, á otros móviles más poderosos que el FUSIL DE AGUJA y la LANDWEHR.

Entre ellos, algunos han dado importancia, excesiva á nuestro juicio, á la ORGANIZACION permanente DE GUERRA que en plena paz mantiene el ejército prusiano. Excelentes EJÉRCITOS son el francés y el austriaco que nunca lo adoptaron. Aquel, sin embargo, por razones de política sin duda más que de guerra, creó en 22 enero 1856 grandes DISTRITOS MILITARES cuyos centros son Paris, Nancy, Lyon, Tolosa y Tours; y en el dia todos reconocen la perfecta inutilidad de ese término medio, que á ninguna necesidad satisface, como no sea la de «dar situacion» á los MARISCALES. España, que no acaba de perder la costumbre adquirida en el siglo pasado de traducir del francés á tanto el pliego, «tradujo» tambien los GRANDES DISTRITOS franceses, cinco igualmente, y por decreto de 3 noviembre 1859 se encontraron las viejas CAPITANÍAS GENERALES así englobadas: en el 1.er distrito Castilla la Nueva y Valencia; en el 2.° Cataluña, Aragon y Baleares; en el 3.° Andalucía, Granada, Extremadura; en el 4.° Castilla la Vieja y Galicia; en el 5.° Búrgos, Navarra y Vascongadas. Nos es desconocido el criterio á que esta «traduccion» pudiera obedecer, no teniendo MARISCALES á quienes contentar á expensas de los desairados CAPITANES GENERALES de provincia, que quedaron subsistentes. La tirantez, el rozamiento inevitable gastó al punto el nervio de esta que, por entónces, se llamó ORGANIZACION.

Sea como quiera, desde *Sadowa* invadió por todas partes la fiebre alta de REORGANIZACION MILITAR. Austria, como víctima, procede con mano fuerte, que remueve de paso, como es lógico, inevitable, su apolillada armazon política. Italia, que con dos derrotas, una terrestre y otra naval, se encuentra «redondeada» no quiere sin embargo repetir tan peregrino procedimiento, y se organiza bajo un pié sobrado respetable para su tesoro. Francia, aturdida, no se contenta con ménos de millon y medio de soldados con su respectivo *Chassepot* (V. FUSIL). La pobre España sin tantos bríos, ó mejor sin tantos medios, desechando por imposible, como Francia y como Italia, la *landwehr* (V. RESERVA); aplazando por falta de dinero el fusil de aguja; toma un sesgo acertado y previsor, un término medio factible, una preparacion modesta, que, si no resuelve el eterno problema de «muchos hombres con poco gasto» lo plantea con juicio y firmeza. Sólo con extirpar de raiz las ilusorias Milicias Provinciales (V. RESERVA) «traducidas» en el siglo pasado del francés y que ya sólo el nombre conservaban, el decreto de 24 de enero de 1867 ha desbrozado el camino de la ORGANIZACION, que, como todo camino, para que sea bueno, debe ser ancho y expedito. Las múltiples y poderosas razones que hacian urgente esa reorganizacion se consignan en el copioso preámbulo del decreto, que por su extension no nos es permitido trascribir aquí, pero cuya atenta lectura recomendamos.

Como esta obra, entre otras pretensiones, tiene la de ofrecer con fácil consulta y cumplida autenticidad una multitud de fechas, datos y apreciaciones históricas; el que quiera formar por sí el cuadro completo de la ORGANIZACION en sus varias épocas, puede consultar, como prin-

cipales, los artículos siguientes: Acuartelamiento.—Administracion.—Artillería.—Ascenso.—Auditor.—Brigada.—Brigadier.—Caballería.—Capitan.—Casa Real.—Comandante.—Composicion.—Coronel.—Disciplina.—Division.—Ejército.—Espíritu.—Falange.—General.—Gobierno.—Grado.—Guerra.—Hombre.—Instruccion.—Justicia.—Legion.—Maestre de campo.—Ministerio.—Ordenanza.—Preboste.—Propietario.—Redencion.—Reemplazo.—Reformado.—Regimiento.—Reserva.—Retiro.—Sargento.—Táctica.—Tercio.—Vivo.

**ÓRGANO.** Arma antigua DE FUEGO, conveniente en los lugares y ocasiones que, como la BRECHA de una plaza, requieran gran reunion de FUEGOS INSTANTÁNEOS. Se reducia á colocar sobre un AFUSTE ó armazon de madera muchos CAÑONES DE FUSIL, que pudiesen dispararse á un tiempo por cualquiera de los mecanismos entónces conocidos. Estas BATERIAS PORTÁTILES fueron muy usadas por los españoles; y las habia de tantas clases y disposiciones como el ingenio las podia combinar. En general, tenian forma análoga, y en mayor escala, á la RECÁMARA actual del REVOLVER. (V. GLONARD. *Hist. org.* T. I. lám. 12). MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armería*) menciona el ASNO ARCABUZADO (*áne arquebusé*, en francés) que se reducia á muchos cañones de arcabuz dispuestos encima de un asno: tapábanlos despues con una tela y al acercarse el enemigo, creyendo apoderarse del BAGAJE del ejército, se descubrian los cañones y se hacia una descarga, consiguiéndose con este ardid ponerle muchas veces en desórden.—Nos parece bien poner el cuento á cuenta de un asno. BERNARDINO DE MENDOZA, que no era hombre para creer tan sándio al enemigo, pone los ÓRGANOS más cómodamente en carros. «Y al acometerles las tropas de la caballería enemiga, al calor de su arcabucería á caballo, se ojearán con las piezas de campaña y órganos que se llevan cuatro en un carro y mosquetería que será lo mas cierto». (*Teór. y prác.* pág. 84).

De todos modos ÓRGANO es voz traida del latin *organum*, del griego *organon*, que tenia significacion de MÁQUINA, aunque VITRUBIO (lib. 10. capítulo 1) hace distincion TÉCNICA entre ambas voces. Es probable que volvamos á ver órganos bajo la forma de REVOLVERS monstruosos. La MÁQUINA INFERNAL disparada en París contra Luis Felipe el 28 julio 1835 era un órgano de veinticinco cañones, que hirió y mató cincuenta personas, quedando ilesa la del monarca. Las AMETRALLADORAS (V. e. v.) de Gattling en 1867 son órganos más perfectos, es decir, más mortíferos.

**ORIENTAR.** Se dice de un PLANO ó MAPA, cuando en él se traza, generalmente por medio de una flecha, la línea Norte-Sur. ORIENTARSE es determinar los cuatro puntos CARDINALES del horizonte: para lo cual, si se quiere precision, se necesita trazar la MERIDIANA (V. e. v.) y en general darse cuenta del lugar donde uno está y de la direccion exacta que debe seguir.—Por eso, metafóricamente, importa mucho en la GUERRA desorientar, marear, burlar al ENEMIGO.

**ORIFLAMA.** Del latin *auriflamma* ó *aurea flammula*. Voz antigua, y sin uso en España, para expresar un LÁBARO, una BANDERA ó enseña de forma varia, pero siempre más señalada, más rica, más venerada que las comunes.

**ORILLA.** El terreno situado al borde del mar ó á las márgenes de los rios ó arroyos (DICC. ACAD. HIST.). El término, límite ó extremo de la latitud de cualquier cosa. El canto de la tierra que está contigua al mar ó al rio, lo que está más inmediato al agua (DICC. ACAD. ESP.) (V. y comp. BORDE, MÁRGEN, RIVERA).

**ORINECER.** Verbo anticuado. Amohecerse (así dice el DICC. ACAD. 5) cubrirse de ORIN. Hoy ya es vulgar OXIDARSE. (V. e. v.)

**OROFRES.** Segun DICC. ACAD. era antiguamente GALON de oro y plata.

**ORTOGRAFÍA.** Advertiremos que esta palabra griega, pasada al latín, tuvo en la antigüedad, además de su acepcion vulgar, otra técnica en el DIBUJO, que es lo que hoy llamamos ALZADO, PROYECCION VERTICAL, dibujo de frente. Así lo dice VITRUVIO, lib. 1 cap. 2: *Orthographia est erecta frontis imago.* (V. DIBUJO). No debe confundirse con ORTOGONAL: así como este adjetivo nada tiene que ver con OCTOGONAL, ó lo que tiene ocho ángulos y por consiguiente ocho lados.

**OSADÍA.** Audacia, atrevimiento, temeridad. Parece sin embargo que en el dia no son enteramente sinónimos: el uso la va acercando á descaro, desvergüenza, poca aprension.

**OSTRACISMO.** Puesto que los militares hoy tambien lo sufren, conviene saber que es el destierro político que los griegos imponian á los hombres públicos muy influyentes por mérito, riqueza y popularidad, para evitar que atentasen contra la libertad ó la constitucion del país, y tambien para despejar el camino á las envidias y ambiciones de segunda fila. TEMISTOCLES, ALCIBIADES y otros grandes capitanes fúeron condenados al ostracismo.

**OTEAR.** Observar, reconocer, registrar, atalayar la campaña desde lugar elevado. Covarrubias lo deriva del verbo griego *optomai*.

**OTERO.** «Es lo mismo que el alto ó la altura de algun terreno elevado. Viene de la voz latina *altum* corrompida. De esta voz derivan su denominacion algunos pueblos, y equivale á la lemosina *puig*, que tiene la misma acepcion en Cataluña, Valencia, y Mallorca; y á la de *pueyo* en Aragon». Tal dice el Dicc. Acad. Hist. que tomamos por guía en nomenclatura topográfica; pero el Dicc. Acad. Esp. sólo da «el lomo que hace la tierra elevándose en los llanos, de forma que sobresale á lo demás». Especie, pues, de colina, altozano, teso, etc. (V. y comp. e. v.).—Segun Clonard, (*Hist. org.* T. I. pág. 402) en la milicia de la edad media el campo de Marte, de asamblea, de concentracion de las fuerzas allegadizas que formaban la hueste ó ejército. Se escogia, en general, en terreno eminente para descubrir más tierra.—Es locucion que se encuentra en varios fueros antiguos v. g. en el de Cáceres: «Todo cauallero que non fuere á otero con lança, et con escudo, et con dos espuelas e su cauallo non trauare con dos sueltas, peche dos carneros».

**OVACION.** Ceremonia usada entre los romanos para aplaudir y recompensar al general vencedor, cuando sus victorias no llegaban á merecer los grandes honores del triunfo. (V. e. v.). En rigor era este mismo ménos solemne: el héroe no entraba en carro, sino á pié, y llevaba corona de mirto en vez de laurel. Festo y otros quieren que *ovantes* y *ovacion* provengan del grito y aclamacion O!

**OVAL.** Lo perteneciente á ovacion. La corona de mirto.—La curva plana parecida á la elipse (V. y comp. Oblongo). El óvalo se traza con porciones de circunferencia de círculo.

**OXICRATO.** Mezcla refrescante de agua y vinagre, muy usada por los legionarios romanos. Por mucho tiempo se ha repetido que Aníbal pasó los Alpes «destruyendo las peñas con vinagre». Mejor «leido» el pasaje por un crítico, parece que todo se redujo á dar oxicrato á sus soldados para animarlos. Por lo visto, esa inocente bebida ha perdido mucha virtud con el tiempo.

**OXIDADO.** Hierro, metal cubierto de óxido, de moho, de orin.—Oxidacion, conversion del metal ú otra sustancia en óxido, por su combinacion con el oxígeno.



**PABELLON.** En general BANDERA.—TIENDA DE CAMPAÑA.—En MANEJO DE ARMA, el haz formado con FUSILES, entrelazando los cuellos de las BAYONETAS.—PABELLONES, en plural, designa la parte que en un CUARTEL ó edificio militar está exclusivamente destinada á vivienda de JEFES y OFICIALES. Pabellon es cada habitacion separada.—La voz es corrupcion del bajo latin *papilio, papilionis*, mariposa, que usa VEGECIO y define SAN ISIDORO por la semejanza con toldo y TIENDA DE CAMPAÑA. Los romanos decian *tentorium*.

**PABULARIO.** Si pábulo en castellano, *pabulum* en latin, significa pasto, alimento, comida; pudo muy bien llamarse pabulario el FORRAJEADOR, quizá el MERODEADOR, entre los antiguos. La voz, sin embargo, no la hemos visto más que en el *Dicc. mil.* de J. D'W. M. y en el *Dicc. enciclop.* de GASPAR y ROIG.

**PACADO.** Antiguamente lo mismo que apaciguado.—Pacato, ningun militar debe serlo.

**PACALÍAS.** Fiestas que los ROMANOS celebraban en honor de la PAZ.

**PACCION.** El DICC. ACAD. 5 da sin anticuar esta voz, sinónima de PACTO. Y tambien paccionar por pactar.

**PACÍFERO.** Adjetivo latino usado en poesía. Lo que trae ó indica paz. VIRGILIO llamó pacífera á la oliva.

*«Paciferœque manu ramum prœtendit olivœ».*

**PACIFICACION.** Acto y resultado de pacificar (V. e. v.). Antigua y modernamente muchas pacificaciones son simplemente la desolacion de un país. Nada más terrible que la conocida frase de TACITO: *Ubi solitudinem faciunt pacem appellant.* Una de las grandes modificaciones de la sociedad moderna es dirigir la GUERRA de modo, que su peso y su horror caigan sobre el EJÉRCITO, más bien que sobre la poblacion inerme.

**PACIFICAR.** Concluir una guerra; establecer, asentar la PAZ; sosegar ALTERACIONES. Verbo puramente latino, aunque ellos tenian tres, cuyo sentido no es del caso distinguir: *pacificare, placare* y *pacare*. Derivados: pacificacion, pacificador, pacífico.

**PACTAR.** Asentar, poner condiciones, concluir un CONVENIO (V. e. v.).

**PACTO.** Asiento, concierto, estipulacion, convenio. V. y comp. CAPITULACION, que siempre supone gran diferencia entre el que la propone ó impone y el que la suscribe.—PACTO DE FAMILIA es el nombre del desastroso tratado con Francia que Cárlos III celebró en 1761, manchando su apacible reinado, no sabemos bien si por afecto á los Borbones ó por rencor á los Ingle-

ses, que le habian tratado malamente en verdad siendo rey de Nápoles.

**PADECER.** Se dice de una TROPA en combate que tiene muchas BAJAS.

**PADRASTRO.** Oportuna y gráfica voz para expresar las eminencias, ó PUNTOS PELIGROSOS Y DOMINANTES como ahora se llaman, que dominan, enfilan y molestan el espacio interior, el TERRAPLEN de una OBRA Ó FORTALEZA.—Por extension, en la guerra, todo FUERTE Ó FORTIN que sujeta y molesta una comarca. «Han muerto un buen lombardero desde el más alto padrastro». (AYORA. *Cartas*). «Y él lo hizo y se atrincheró á pesar del enemigo, y se puso en frente del fuerte de Crèvecoeur. Porque la intencion del Cardenal era quitar aquel padrastro y pesadumbre que de él recibia la villa de Bolduque». (A. CARNERO. *Guerr. de Flándes.* lib. 13. cap. 8). «Salió á los 3 de julio á recorrer nuestras fortificaciones, resuelto en quitar si podia, el padrastro del fuerte que iban haciendo los españoles». (COLOMA. *Guerra de Fländ.* lib. 12). «Si la campaña haze eminencias ó padrastros; y si estos señorean la plaza; y lo distante que esten della.....» (PUGA Y ROJAS). Tambien lo traen en este sentido DICC. TERREROS Y COVARRUBIAS.

**PADRINO.** El que asiste á otro en DUELO, TORNEO, JUSTA; pero nunca hemos oido llamar asi al oficial DEFENSOR, como afirman los *Dicc. mil.* de HEVIA y J. D'W. M.

**PADRON.** La columna ó piedra que se levanta con inscripcion sobre las ruinas de una casa, fortaleza ó pueblo arrasado; como la que el DUQUE DE ALBA puso en el solar del hotel *Culemburg*, en Bruselas, ó la que MINA levantó en Castellfollit.—Lo mismo que PATRON en los talleres. El *Dicc. ilustr. de art.* de AGAR y ARAMBURU dice en el art. PADRON: «En los establecimientos de artilleria está poco definida, á nuestro ver, la diferencia que existe entre los objetos destinados para que por medio de comprobaciones sucesivas llegue cada pieza á tener las dimensiones ordenadas ó convenientes, y aquellos que sirven para examinar si despues de concluidas tienen exactamente las dimensiones y formas que se desea. Los primeros deben llamarse escantillones ó padrones, que cada obrero por si emplea segun los va necesitando· y los segundos plantillas, exclusivamente destinadas al reconocimiento de objetos ya concluidos por los jefes de taller, oficiales del detall ó brigadas facultativas».

**PAGA.** Para GÉBELIN todo es celta, y de él trae directamente *paca*, paga. Voz, segun otros, de la baja latinidad, de la que los italianos han hecho su *paga* y *pagamento*. Algunos escritores de esta nacion pretenden que viene de *pagus, pago, paco*, entre ellos ACARISIO. «*Pago è detto da paco latino, que vale concordo, perciòchè il debitore, quando paga il suo creditore lo contenta é quasi fa pace con lui*». MAQUIAVELO decia: «*mancando il pagamento, dove mançar la punizione*». En rigor PAGA viene á ser lo mismo que SUELDO (V. e. v.) y ESTIPENDIO, SALARIO; pero el uso hace una visible distincion, dando á la primera cierto carácter periódico, ó por mejor decir, mensual. El SUELDO generalmente se computa por anualidad. El que tiene 12.000 reales de SUELDO cobra su PAGA de 1.000 reales. Se teme «atraso en las pagas» y se habla de «rebaja en los sueldos». Se toma PAGA adelantada, de marcha, de embarque, sin cargo, de tocas. Una PAGA se da en dos medias. No se tiene PAGA, sino SUELDO de reemplazo, de asamblea, medio sueldo, cuatro quintos.—PAGA MUERTA es un galicismo, *morte-paye*, de los muchos que infestan el *Dicc. mil.* de MORETTI. No hay tal locucion en castellano.

**PAGADOR.** En el extracto de una Memoria sobre reforma de GUARDAS VIEJAS, en tiempo de los Reyes Católicos se lee: «Y porque las pagas de toda la sobredicha gente darmas, asi de caballo como de pié, se haga limpiamente y sin engaño, robo ni desórden; parece que su magestat debe poner un pagador solo, que sea hombre suficiente y seguro, y que no se entremeta, ni tenga que hacer en otra cosa; y las personas que él dicho pagador tuviere debajo de si para su ayuda, que sean suyas y personas de recaudo fiables, por los cuales él responda, de manera que su magestat no tenga que hacer sino con solo el dicho pagador. Al cual se le debe dar por su salario mil ducados por año, aunque no le dan agora tanto». Se ve, pues, que el origen es TÉCNICO ya en los primeros rudimentos de la ADMINISTRACION MILITAR.

**PAGADURIA.** Oficina y local destinado al pago.

**PAGAMENTO.** Accion y efecto de pagar. Aunque lo inserta DICC. ACAD. parece como si sonase algo á italiano ó francés, *payement*. Algo tendrán cuando tan poco se usa. (V. PAGO).

**PAGARÉ.** Papel de obligacion por alguna cantidad que se ha de satisfacer en tiempo determinado.

**PAGO.** Mejor que pagamento, expresa la accion de pagar. Abrir el pago. Dia de pago.—Aun-

que humilde, es frecuente la locucion, «quedar, estar pago».—Satisfaccion, premio, recompensa.—En TOPOGRAFÍA y agricultura es un distrito determinado de tierras labrantías ó heredades, especialmente de viñas.

**PAISANAJE.** «La gente del pais, á distincion de los militares». (DICC. ACAD.)

**PAISANO.** Para el MILITAR todo el que no es del oficio. En estos tiempos, en que todo se va puliendo, va quedando la voz sólo para el aldeano ó campesino. La levita, aún para el soldado raso, convierte al «paisano» en «caballero». Los oficiales que no hacen gala de toscos ya no escriben paisano, sino hombre civil, del estado civil. Todo lo cual prueba que nos vamos civilizando....

**PAJE.** En lo antiguo PAJE DE GUION era el que llevaba las ARMAS del Rey, en ausencia del armero mayor. Especie de ESCUDERO ó ARMÍGERO.—PAJE DE LANZA Ó DE ARMAS, el que las llevaba y servia á su amo.—PAJE DE JINETA, el que acompañaba al CAPITAN, llevando este DISTINTIVO de su empleo.—PAJES DEL REY, á principios de este siglo, los jóvenes que se educaban en el colegio real, llamado CASA DE PAJES, y salian á canónigos ó capitanes de infantería (sic).—CARLOS AQUINO (*Lexic. mil.*) y DUCANGE y JUSTO LIPSIO quieren que paje sea corrupcion del bajo latin *pædagogiani*, porque así se llamaron en el BAJO IMPERIO los niños ó DONCELES, que se educaban en palacio para la MILICIA, bajo la direccion de un *pedagogo*, que en griego significa maestro. Mas, para que nunca exista acuerdo en materia de etimologías, GÉBELIN la trae del celta *bach*, pequeño; ROQUEFORT, del latin *pagus*; LANCELOT, del griego *país*, niño.—Habia cierta gradacion entre PAJE, DONCEL y ESCUDERO. El antiguo refran «donde fuiste paje no seas escudero» enseña que se deben evitar motivos de envidia, cuando se asciende.

**PAJIZO.** Lo que está hecho ó cubierto de paja.

**PALA.** Del bajo latin *pala*, segun SAN ISIDORO. Útil de ZAPADOR y GASTADOR, de varias formas segun el trabajo á que se destine: cuadrada, lengua de buey, etc.—En la CHARRETERA, el cuerpo de donde pende el fleco ó CANELON.

**PALABRA.** «Correr la palabra» es, no sólo dar el ALERTA nocturno los CENTINELAS en RECINTO ó CORDON, sino pasar tambien la VOZ DE MANDO del jefe en marcha DE NOCHE, SORPRESA ó FACCION que exija silencio.—PALABRA DE HONOR vale más que los JURAMENTOS, mayormente si, como en política, se admiten las «reservas mentales».—Sobre ó bajo palabra, se entiende del PRISIONERO que, empeñándola, queda con cierta libertad.—Todo lo que visiblemente ha perdido el ceremonioso JURAMENTO (V. e. v.) residuo de la EDAD MEDIA llamada caballeresca, lo va ganando la PALABRA DE HONOR, ó simplemente la palabra de hombre formal y honrado.

**PALADA.** La porcion de tierra que coge la PALA de una vez.

**PALADIN.** Caballero errante ó andante, esforzado y famoso por sus hazañas novelescas.—PALADINAMENTE: claramente, públicamente.—PALADINO, adjetivo: público, patente. V. un texto en ATALAYA. Todo quizá derive del bajo latin *palatinus*, PALATINO. (V. e. v.)

**PALADION.** Estátua de *Palas* que hubo en Troya, caida del cielo como el ANCILE (V. e. v.) en Roma, y de cuya conservacion dependia la de la ciudad. Es constante este mito en casi todos los pueblos antiguos. El verdadero PALADION hoy es el patriotismo y el ESPÍRITU MILITAR.

**PALAFREN.** «El caballo manso en que solian montar las damas en las funciones públicas y para la caza, y muchas veces los reyes y príncipes para hacer sus entradas.—El caballo de criado ó lacayo». (DICC. ACAD.)

**PALAMEDES.** Mencionamos este héroe de la antigua Grecia, que mandaba los Eubeos, como hijo de su rey en el sitio de Troya, porque á él le atribuye la fábula la invencion de la TÁCTICA y del juego de ajedrez. Siempre es bueno saber estas cosas.

**PALANCA.** En el material de ARTILLERÍA las hay en gran numero con diversos usos; por ejemplo: DE BOCA, la que sirve para cargar sobre el mulo y descargar el OBÚS de montaña. Tiene en su centro una abrazadera de hierro con gancho, que entra en el puente ó anilla de la extremidad del mástil.—DE CABRESTANTE, la que entra en las mortajas de la cabeza del molinete vertical.—DE CASCABEL, en la ARTILLERÍA DE MONTAÑA se distingue de la DE BOCA, en que en vez de gancho tiene en el medio un zoquete con un rebajo, donde se acomoda el cuello del cascabel.—DE GANCHO, la de punteria en la CUREÑA de batalla, que termina en una argolla y se dobla sobre el mástil.—DE PUNTERÍA, la que entra en la contera del MÁSTIL para dar direccion á la PIEZA.—Además hay palancas para calzar RUEDAS, para conducir BOMBAS, etc.—DICC. ACAD. 5. da tambien PALANCA como «fortin construido de estacas y tierra. Por lo regular es obra exterior, que sirve para defender la campaña». Sin duda será errata, pues

los INGENIEROS nunca han usado esta voz sino PALENQUE, ó PALANQUERA si acaso.

**PALANQUERA.** «Valla de madera». (DICC. ACAD.). Por extension, ESTACADA doble con tierra en medio. ATRINCHERAMIENTO (V. e. v.), en general, de madera, de troncos de árboles.

**PALANQUETA.** Barreta de hierro con dos cabezas una á cada extremo, que se emplea en la CARGA DE ARTILLERIA, especialmente DE MARINA.

**PALAS.** Por otro nombre *Minerva*. Antigua diosa de la GUERRA, que nació armada de la cabeza de *Júpiter*. En este mito se revela la delicada intuicion de los antiguos; pues no era, como el feroz *Marte*, dios exclusivo del COMBATE, sino diosa de las CIENCIAS al mismo tiempo. Repárese bien.

**PALATINO.** En los buenos tiempos de la ROMA republicana, y aún en los primeros años de la ROMA imperial ya declinante, jamás se le pudo ocurrir al Jefe del Estado, fuese CÓNSUL, DICTADOR ó EMPERADOR y *tirano*, sustituir al *Estado* con su *persona*, es decir, condensar y resumir en su persona el Estado mismo, la nacion que gobernaban. Este absurdo, sin embargo, que hoy nos hace reir, como una simple baladronada ó gasconada, en el famoso «*L' Etat c' est moi*» de Luis XIV, se realizó en los desdichados tiempos del BAJO IMPERIO. Allí se fundió ó confundió patriciado y plebe, aristocracia y democracia, milicia y ciudad: todo lo absorbió una cosa nueva que se llamó *Palacio*. Al principio era distincion el oficio ó cargo palaciego ó PALATINO, es decir, todo servicio puramente doméstico en la servidumbre del monarca; pero, andando el tiempo, se multiplicaron de tal modo las denominaciones, las GERARQUIAS, las CONDECORACIONES, los CARGOS HONORÍFICOS, que resultó lo que era lógico: que todo el mundo llegó á ser palatino ó palaciego, y se volvió al origen, esto es á quedar todos «iguales», pero con distintos y pomposos nombres. Las tropas PALATINAS ó de GUARDIA REAL y privilegiada, sucesoras de las antiguas PRETORIANAS, vinieron á constituir «todo» el EJÉRCITO: así como «todo» el pueblo vino á ser «empleado en palacio», y de aquí perder su valor la voz palatino, no significando «nada» en los últimos tiempos, que es á lo que venimos á reducir esta esponjosa definicion: coronándola con un texto de DON ALONSO EL SABIO, algo aficionado por desgracia al Bajo Imperio. «Palacio es dicho aquel logar do el Rey se ayunta paladinamente para fablar con los omes: et esto es en tres maneras: ó para librar los pleytos, ó para comer, ó para fablar en gasajado. E por que en este lugar se ayuntan los omes para fablar con él más que en otro lugar, por esso lo llaman Palacio, que quiere tanto decir como logar paladino». (*Ley* 29, *tit.* 9, *part.* 2).—Para que todo fuese desdichado, de *palatini* hacen los etimologistas PALADIN, caballero andante, de los cuales el último nació y murió en la Mancha, dejando en su historia el mayor deleite literario que es dado saborear á un español.

**PALEADOR.** El que trabaja con la PALA ó usa de ella. (DICC. ACAD.)

**PALENQUE.** Del celta *pal*, ó del aleman *pfahl*, ó del latin *palus*. La valla ó cerco de madera que cierra el campo de TORNEO (V. e. v.) ó en general, de EJERCICIO ó fiesta. Por extension, el CAMPO mismo, la TELA, la ARENA. Por mayor extension, la BARRICADA, el ATRINCHERAMIENTO en que entra por elemento principal la madera. (V. y comp. BLOCKHAUS). Describiendo VARELA (*Resúmen hist.* pág. 32) los SITIOS de la edad media, dice: «por último no descuidaban la construccion de palenques y cadahalsos en derecho de la salida de la hueste, que así fuesen contra los de dentro como contra los de fuera».

**PALERO.** «En la milicia antigua, el que trabajaba con pala, como ahora los gastadores». (DICC. ACAD.). Sin embargo de lo natural y autorizado, la voz no se usa. Se prefiere llamar PALA, como al ÚTIL mismo, al SOLDADO ó ZAPADOR que lo maneja. «Tantas PALAS para tantos ZAPAPICOS» es la expresion técnica y corriente. «Tierra de tantas palas», esto es, que el que cava da que hacer á tantos paleros ó paleadores.

**PALESTRA.** Nombre griego y latino de la LIZA, ARENA, lugar señalado para ejercitarse en la GIMNÁSTICA. La *palestrica*, ó arte de la palestra, comprendia, segun MORERI, los cinco ejercicios: lucha, pugilato, tiro ó disco, carrera y salto. Otros opinan que el «conjunto de estos ejercicios» constituia el PANCRACIO (V. e. v.) y la *palestrica* sólo la lucha. De todos modos, la voz PALESTRA es hoy más literaria que militar.

**PALETOQUE.** Nombre de una anguarina ó capotillo de dos aldas, como escapulario largo hasta las rodillas, y sin mangas, que antiguamente se vestia sobre las ARMAS.

**PALILLO.** Pieza de la LLAVE del FUSIL.—No es técnico, aunque sea usual, llamar palillos á las BAQUETAS del TAMBOR; como tampoco lo es llamar hachero al GASTADOR, ó pistoleras á las FUNDAS. Por qué?.....

**PALINTONA.** Epiteto ó calificativo griego dado á la BALISTA ó CATAPULTA, á la máquina «en

general» de la milicia bizantina que lanzaba dardos ó piedras.

**PALIZA.** Castigo de palos, zurra, manta de palos. En el dia llaman algunos con más pulcritud «bastonada» por que los franceses dicen *bastonnade*.

**PALIZADA.** Empalizada, estacada, fila de maderos, troncos, estacas solas. (V. y disting. PALENQUE).

**PALMA.** Así como el LAUREL, este vejetal fué en la ROMA antigua signo y emblema MILITAR de VICTORIA y de TRIUNFO. Hoy el estado civil, á pesar de gemir «bajo el imperio del sable» arrambla con todo, palmas y laureles, desdeñando la pacífica oliva.

**PALMO.** Antigua medida de longitud. PALMO DE TIERRA, espacio pequeño. PALMO Á PALMO, defender Á PALMOS, resistir tenaz, obstinadamente; cejar poco á poco.

**PALO-MECHA.** Cuando no hay CUERDA-MECHA, se reemplaza con un liston empapado en una disolucion de nitrato de plomo ó de cobre.

**PALOMERO.** Adjetivo que se aplica á las VIROTES en la BALLESTA, cuando tienen una virola de hierro en la cabeza, y son un palmo más largo que los virotes comunes. (DICC. ACAD.)

**PALOMETAS.** Segun el *Dicc. ilustr. de Art.*, las piezas curvas, fijas en la pared ó en listones, para colgar en ALMACENES objetos y efectos de MATERIAL, COMO ESCOBILLONES, ESPEQUES, etc. (V. y disting. PALOMILLAS).

**PALOMILLAS.** Cuñas que, en los ARMONES y CARROS de la ARTILLERÍA de batalla, sostienen inclinada la TABLA DE CONCHA.

**PALOTEAR.** «Y que en ninguna manera conviene dar paso con las picas arboladas, por excusar el palotear de ellas, que es peligrosísimo en presencia de los enemigos». (LONDOÑO. *Discipl. mil.* fol. 10). «Por que ya comenzaban á palotear las picas de los Esguízaros, y á poner esta y las demás naciones (V. e. v.) los ojos en las retiradas». (COLOMA. *Guerr. de Fländ.* lib. 10). Por estos dos textos se ve claramente que palotear era hacer ruido con las PICAS, al moverse la antigua infantería, y de ningun modo en el «choque con el enemigo», como parece decir MORETI.—Aunque DICC. ACAD. 5. no trae paloteo, dice: «PALOTEAR, herir unos palos con otros ó hacer ruido con ellos.»

**PALUDAMENTO.** Clámide, vestido militar romano de color de púrpura, distintivo de EMPERADOR Ó GENERAL EN JEFE.

**PALUDE.** Del latin *palus, paludis*. Suele encontrarse á veces como sinónimo de LAGUNA en castellano.—*Palus, pali* es en latin palo, estaca.

**PALUDOSO.** PALUSTRE. Adjetivo que designa lo que pertenece ó es propio de LAGUNA, CHARCO, PANTANO. «Mas, si el enemigo fuese superior en caballería busque lugares paludosos, pedregosos, montuosos y ásperos». (BART. SCARION. *Doct. mil.* fol. 29). Tambien lo inserta DICC. ACAD.

**PAMPA** Voz americana, usada en Europa. Sabana, llanura extensa y baja, la ESTEPA rusa y asiática.

**PANCARDA.** «En la infantería militar (sic) lo mismo que *détail* en la milicia; y se pudiera haber sustituido esta voz pancarda como más castellana y antigua que *détail*, que es puramente francesa». (DICC. TERREROS.) Nuestra responsabilidad queda á cubierto con la cita; excusado es advertir que no hemos dado en ninguna otra parte con tan singular vocablo

**PANCERA.** Parte de la ARMADURA que cubre el vientre. (DICC. ACAD.) (V. CATAFRACTA) ¿No tendrá que ver con el *panceria* romano, en aleman *pancer*, en italiano *panciera*, etc. armadura romana de escamas? Lo mismo que PANCELLAR, FALDAJE. En latin *panceria*.

**PANCRACIO** Por si alguna vez se topa con esta voz griega, sépase que era, segun ciertos autores, la lucha ó pugilato ATLÉTICO llevada á todo extremo, es decir, en la que no sólo jugaban los puños, sino todas las «ofensas naturales», desde la coz hasta el mordisco. Otros creen que *pan*, todo, y *kratos*, fuerza, era la victoria quíntuple, ó el conjunto de los «cinco ejercicios» de la PALESTRA. (V. e. v.)

**PANDA.** Lo mismo que PANDO (V. e. v.). Sinónimo, en Astúrias, de ENSILLADA Ó COLLADO.

**PANDERA.** Ánfora, cubeta de madera ó cuero, destinada en las FÁBRICAS DE PÓLVORA al trasporte de ingredientes á los morteros y toneles.

**PANDO.** «El terreno llano que se halla en la abertura de dos montañas. Se diferencia el PANDO de la ABERTURA, en que aquel es de terreno llano, y la abertura puede serlo, ó no. Es voz usada en el reyno de Leon, Astúrias y Montañas de Santander. Viene del latin *pandere*». Así define el DICC. ACAD. HIST. El de la ACAD. ESP. lo da sólo como adjetivo y con esta explicacion: «inclinado ó corvo brevemente hácia el medio.—Lento y tardo en el movimiento. Dícese particularmente de los rios cuando van por tierra muy llana.

**PANDUROS.** Tropas irregulares y feroces

que jugaron en las guerras del siglo pasado, y cuyo nombre vino, como hoy el cosaco, á ser genérico. El origen parece ser de *Pandus* en Hungría.

**PANICO.** Como la mitología no tiene curso hace tiempo entre los poetas, es difícil dar cuenta de algunas etimologías que ántes se aprendian en la escuela. *Pan* era el dios antiquísimo de las selvas y de los pastores, en rigor, de la «naturaleza» entera, puesto que *pan* en griego significa «todo». Por razones que ignoramos, y que nos guardaremos de inquirir, el dios rústico era muy ducho en ARTE MILITAR. Esto no es broma: los autores lo afirman y entre ellos POLIENO (*Strat.* lib. 1): «*Dyonisii, sive Bacchi dux fuit in militia Pan. Is primum reperit ordinem nominavit phalangem, cornu instituit dextrum ac levum ex quo cornutum etiam Pana vulgò fingunt*». Es, pues, indudable que enseñó á *Baco* la TÁCTICA FALANGITA, y que los dos «apéndices» que adornaban la frente de *Pan* eran honroso EMBLEMA Y DISTINTIVO militar. Mas no contento el dios de los pastores con el son plácido de sus zampoñas y caramillos, y buscando algo más bronco y belicoso para coronar su TÁCTICA, hubo de soplar con fuerza en un caracol enorme, y quedó inventada la TROMPETA DE GUERRA; pero tal fué el susto y el pavor producido por aquel inaudito trompetazo, que todo el mundo puso piés en polvorosa. Esto no debe extrañar, pues los libros sagrados nos dicen que «á trompetazos» sólo cayeron los muros de Jericó. En resúmen, desde esta humorada del dios *Pan* se llamó *pánico* al miedo súbito y sin causa racional, que dispersa una muchedumbre ó un EJÉRCITO. Y tan frecuente es en el dia esa palabra, que en los periódicos vemos: «Hoy ha habido pánico en la bolsa». «Con el pánico se esconde el dinero». Cómo se le habia de ocurrir al dios cornudo que llegaria á jugar en la tecnología de los bolsistas! —Contra esos TERRORES PÁNICOS, repentinos, infundados, tan frecuentes en pueblos de imaginacion ardiente, el mejor remedio son las fuertes INSTITUCIONES y los JEFES hábiles. La DISCIPLINA, los hábitos de ÓRDEN y las precauciones LOGÍSTICAS, si no evitan el pánico, pronto lo cortan.

**PANOPLIA.** «Así se llamaba la ARMADURA completa de un CABALLERO de la edad media; pero hoy se designa más particularmente con esta voz el «conocimiento teórico» de las ARMADURAS y ARMAS antiguas». (MARTINEZ DEL ROMERO. *Glos. del Cat. de la R. Armería*). Esta voz latina proviene del griego, y lo que más particularmente designa hoy es el grupo ó TROFEO DE ARMAS notables por antigüedad, rareza ó precio, con que los aficionados adornan sus gabinetes.

**PANTALLA.** V. y comp. CANDELERO y distíng. MANTELETE.

**PANTANO.** Sitio bajo y llano en que las aguas se estancan, produciendo una vejetacion peculiar. Los pantanos pueden ser estacionales ó accidentales. (V. BUDIAL, CIÉNAGA).

**PANO.** Así llaman algunos á la TELA de la BANDERA; otros, TAFETAN; y la ORDENANZA, en alguna parte, TRAPO.

**PAPEL DE TIEMPO.** Documento en que el CAPITAN certifica, con el cónstame y visto-bueno de los JEFES, el dia en que entró á servir y aquel en que cumple su empeño el SOLDADO de su COMPAÑÍA. «Conforme se agreguen reclutas á su compañía les dará el papel de tiempo respectivo». (*Art.* 15. *tit.* 10. *trat.* 2 de la ORD.)

**PAPELISTA.** (V. ADMINISTRACION, BUROCRÁCIA.)

**PAPEL-MECHA.** Careciendo de CUERDA-MECHA Y PALO-MECHA, se sustituye con rollos apretados de papel empapado en una disolucion de salitre.

**PAQUETE.** En general la reunion de efectos envueltos y atados bajo cubierta.—Más particular, en 1867, el cómputo de diez CARTUCHOS DE FUSIL ó de trece CÁPSULAS.

**PARACAIDAS DE ILUMINACION.** Ingenioso ARTIFICIO de ARTILLERÍA para alumbrar los TRABAJOS DE SITIO ó la POSICION del enemigo, que se dispara con MORTERO y, abriéndose en el aire, despliega efectivamente un paracaidas en forma de paraguas, que mantiene suspendida la parte en que va la composicion luminosa. Ya se comprende que en 1867, con la LUZ ELÉCTRICA, todo eso va pareciendo inocente.

**PARADA.** La reunion prévia de las GUARDIAS ENTRANTES. «Todas las guardias entrantes formarán en batalla la parada á la inmediacion de su cuartel.....». (*art.* 16 *tit.* 5 *trat.* 6 de la ORD.) Al SARGENTO MAYOR de plaza toca distribuir y despedir la parada.—Los franceses creen que su voz técnica *parade* viene de la nuestra. Una y otra vendrán del latin *parata*. GRAN PARADA es la REVISTA ceremoniosa por la principal autoridad militar.—PARADA, QUITE, REPARO son términos de ESGRIMA.

**PARAGOGA.** Maniobra de la FALANGE griega, reducida á marchar de flanco por medio del GIRO individual. En la paragoga se solian ACOLAR dos FALANGES, dando un FRENTE de 32 hombres. En esta disposicion avanzó ALEJANDRO sobre el *Gránico*. Advertimos, como siempre, que esta

opinion de GUISCHARDT, CARRION y otros no es unánime entre los helenistas, como tampoco la escritura, pues otros dicen *paragoge*.

**PARALELAS.** Adjetivo compuesto de dos voces griegas *para* y *allelon*. En los TRABAJOS DE SITIO (V. e. v) no se ataca ordinariamente más que uno ó dos FRENTES de la PLAZA. Si las TRINCHERAS (V. e. v) se llevasen de frente serian INHABITABLES por la ENFILADA: para precaverse se ocurrió el ZIG-ZAG. Para que la tropa ó GUARDIA DE TRINCHERA protegiese eficazmente, se empezaron á sacar lateralmente RETORNOS y CORCHETES. El aumento creciente de BATERÍAS sugirió darles más amplitud; y por último VAUBAN, en el sitio de *Maestricht* en 1673, perfeccionó el SISTEMA DE ATAQUE, abriendo largas TRINCHERAS, que entónces eran efectivamente *paralelas* al FRENTE DE ATAQUE, de donde les quedó el nombre, inexacto por consiguiente en cuanto se hicieron aún más largas y *curvas*. Sabido es que una curva no es paralela sino CONCÉNTRICA (V. e. v.), equidistante, si se quiere, á otra. Pero tambien decimos que el sol sale, aunque sabemos que se está quieto. En el ritual del siglo pasado las PARALELAS, es decir, las grandes TRINCHERAS ENVOLVENTES solian ser de tres hasta cinco: la primera, abierta al alcance del cañon; y la tercera, generalmente, al pié del GLASIS; pasándose de unas á otras por RAMALES en zig-zag; pero las radicales modificaciones en el «modo de hacer la guerra», la nueva ARTILLERÍA y la *novísima* FORTIFICACION han roto la pauta de VAUBAN; y, segun los casos, basta una PARALELA ó se necesitan quince y veinte. Echando la vista sobre los PLANOS de SITIOS modernos como el de *Charleston*, y singularmente el de *Sebastopol*, es como se comprende la «libertad» que hoy reina en esto de las PARALELAS.

**PARAMENTO.** Manta de paño ó gran sobrecubierta, blasonada de rica labor, con armas, empresas y escudos heráldicos, que extendida sobre la LORIGA, cubria el cuerpo del CABALLO armado ó bardado en la edad media. Lo mismo que SOBRESEÑAL (V. e. v.) La *Partida* 2. *tit.* 23. *ley* 12 habla de las SOBRESEÑALES, como medio de distinguir los jinetes y caballos. Estos PARAMENTOS ó SOBRESEÑALES se usaban mucho hácia 1341 en tiempo de Alfonso XI.—«Envió á su hermano Fernando de Velasco con una gran escuadra de gente de armas, muy bien aderezados, asi de armas como de caballos é cubiertas é paramentos». (PEDRO MANTUANO. *Seg. de Tordesillas*. cap. 10).—En cantería, son las dos superficies opuestas de un sillar labrado; pero se toma generalmente por PARAMENTO la superficie exterior del MURO de FORTIFICACION especialmente de ESCARPA. —El verbo latino *parare* significaba adornar, garantir, cubrir; de ahí el latin bárbaro *paramentum*.

**PARAMERIO.** Nombre greco-latino de una ESPADA corta, ó quizá DAGA, citado por el Emperador LEON y JUSTO LIPSIO (*Analect. ad Mil. Rom.*): «*Habent spathas, romano more, ab humeris pendentes et* PARAMERIA».

**PÁRAMO.** Campo raso, alto y descubierto á los vientos, que por lo comun es frio é inhabitado, y sirve para pasturas de ganados y á veces para rozas. Así definen con exactitud el DICC. ACAD. HIST. y el de la ACAD. ESP. Por metáfora, cualquier lugar sumamente frio ó desamparado.

**PARAPETARSE.** De ningun modo *aparapetarse*, como se ve impreso en un *Diccionario militar* que tenemos á la vista. Y lo mejor es no usar el verbo, que no es técnico, aunque lo parezca «á los paisanos». Los INGENIEROS nunca se «parapetan» como nunca se «amurallan» (V. e. v.): se atrincheran, se cubren, se abrigan, etc. Sucede lo mismo que con otros verbos, como BATALLAR, MILITAR, que «deberian ser» pero que no son TÉCNICOS, ni usuales.

**PARAPETO.** En general, todo lo que cubre y resguarda; pero técnico, en FORTIFICACION, es el terraplen, monton ó masa de tierra, ya insista sobre el TERRENO, ya sobre otro TERRAPLEN arreglado á dimensiones de PERFIL, que cubre hasta el pecho al que tira desde la BANQUETA. La voz, de origen latino, la tomariamos de los italianos. El parapeto tiene dos TALUDES, interior y exterior, y DECLIVIO superior ó PLANO DE FUEGOS.

**PARAR.** En ESTRATEGIA, como en ESGRIMA, detener, prevenir, impedir el golpe del enemigo. Mejor aún que parar, es PARALIZAR, anular «sin combate» toda accion, todo desenvolvimiento de medios ofensivos. Ese es el ARTE.—En sentido de cesar, detener la MARCHA, no lo usan los MILITARES.—El caballo es el que se pára.

**PARASTATA.** Nombre genérico con que en la TÁCTICA griega se designaba al hombre en FILA ó HILERA, segun CARRION NISAS (T. I. pág. 63). Pero sucede frecuentemente que voces MILITARES pasan á las ciencias ó al lenguaje vulgar, y *parastata* la usa VITRUVIO como técnica de arquitectura (lib. 5. cap. 1) y de maquinaria. *Parastatas*, *prostatas* y *epistatas* ran nombres simultáneos tambien de prefectura ó magistratura civil. La voz es compuesta de *para*, al lado, é *histemi*, colocar.

**PARAZONIO.** Espada ancha, corta y sin punta que, pendiente de la cintura, servia de distintivo á los TRIBUNOS de las LEGIONES ROMANAS. Es voz latina y de origen griego. Dice MARCIAL:

«PARAZONIUM

*«Militiae decus hoc et grati nomen honoris*
*«Arma tribunitium cingere digna latus*
(C. AQUINO) (F. DE LA HOZ).

«Con celada y parazonio, que es una espada ancha sin punta». (ANT. AGUSTIN. *Diál. de med.* pág. 34). MORETTI, tomando el rábano por las hojas, llama parazonio al cinturon de que pendia.

**PARCIAL.** Como adjetivo, se dice del COMBATE, CHOQUE, ACCION, en que no entra el total de un EJÉRCITO ó de uno de sus cuerpos ó fracciones. —Sustantivo, es individuo de los que componen parcialidad, FACCION, BANDO.

**PARCHE.** La piel ó pergamino extendido por los AROS sobre las dos bases de la CAJA DE GUERRA ó tambor.

**PARDOS.** «El cardenal Cisneros formó además de esta fuerza, (la del alistamiento general de 1516 mayo 27) un cuerpo especial, compuesto de mil hombres de toda su confianza y disciplinados, para apoyar sus disposiciones en caso de necesidad, y dió su mando á Don Gerónimo de Urañuelo, gran soldado, que á una esmerada instruccion, reunia una larga experiencia. Fué conocida esta gente con el nombre de Pardos. Unos cuatrocientos iban armados de escopeta, y los demás de coselete y pica». (CLONARD. *Hist. org.* T. III. pág. 147).—Tambien se llamaron Pardos ó «caballeros pardos al fuero de Leon» los que formaban un cuerpo de caballería antigua, que, si bien plebeyos, gozaban varios privilegios, por estar siempre prevenidos con armas y caballos. (OTALORA. *De Nobilitate.* part. 4. cap. 1).

**PAREJA.** En la TÁCTICA de GUERRILLA los dos CAZADORES apareados.

**PARIHUELA.** Camilla.

**PARLAMENTAR.** Tratar de CAPITULACION una PLAZA SITIADA ó, en general, negociar cualquier AJUSTE, CONTRATO, CONVENIO, suspendiendo las HOSTILIDADES.

**PARLAMENTARIO.** El individuo militar nombrado ó diputado para entrar en conferencias, negociaciones, tratos, capitulaciones con el enemigo. La persona del parlamentario, siempre inviolable por el DERECHO DE LA GUERRA, se reviste de cierta solemnidad diplomática y se rodea de conocidas formalidades. La treta de convertir al PARLAMENTARIO en ESPÍA es innoble y suele producir falta de respeto ó de decoro. Bueno es que la sagacidad penetre hasta donde pueda; pero ya que la GUERRA es de suyo tan ocasionada, conviene, por encarnizada que sea, evitar incidentes brutales que se confunden con el asesinato y la alevosía.

**PARLAMENTO.** La accion y efecto de parlamentar. El mismo PARLAMENTARIO con su ESCOLTA ó COMITIVA.

**PARMA.** Escudo redondo, de tres piés de diámetro, que usaron los VÉLITES ó soldados ligeros de la LEGION ROMANA, segun CARRION NISAS, y tambien la caballería, segun BLESSON. Segun PLINIO era el PELTA de los griegos. El nombre es genérico de escudo pequeño y circular (V. ESCUDO). Segun TITO LIVIO, lo usaban caballería é infantería: «*Veliti romano* PARMAM *gladiumque habenti*». (lib. 31). «*His* PARMÆ *brevioris quam equestris*» (lib. 26). Por extension se llamó tambien PARMA, como posteriormente EMPAVESADA, al aparato cubridor de ramaje ó cuero en los SITIOS. *Pármula* era el diminutivo de PARMA, como se ve en HORACIO: y *parmatus* se llamaba al SOLDADO que llevaba esta clase de escudo.

**PARQUE.** La etimología del bajo latín *parcus* no parece admisible. En general, toda reunion, coleccion ó agrupacion «organizada» de cierta parte del MATERIAL DE GUERRA, correspondiente á los servicios de ARTILLERÍA é INGENIEROS. Hay visible diferencia entre PARQUE y TREN. Desde luego no se dice PARQUE DE PUENTES, sino TREN: y este tren, al hacer alto en marcha, se APARCA. Para atacar una FORTALEZA, se prepara y forma con antelacion, y léjos de ella, el TREN DE SITIO: en él van los PARQUES de artillería é ingenieros y el tren DE BATIR ó la artillería GRUESA. Al llegar el TREN ante la plaza, se establecen los diferentes PARQUES, que siempre comprenden almacenes, repuestos y talleres. En el PARQUE DE ARTILLERÍA se reunen las piezas, las municiones, los artificios, los carruajes. En el DE INGENIEROS, los útiles, los pertrechos de zapa, los materiales de sitio, faginas, cestones, sacos, etc. De los grandes PARQUES van saliendo los efectos á medida que se necesitan en las baterías, en los diferentes DEPÓSITOS DE TRINCHERA. Por extension, se llama en el dia PARQUE SANITARIO á la reunion ordenada del MATERIAL DE SANIDAD.—PARQUE es tambien el edificio, el lugar en que está el parque.—APARCAR es colocar y guardar sistemáticamente todo MATERIAL RODADO.—PARQUE, en topografía, es el jardin grande ó bosque adyacente á un palacio.

**PARROTES.** Rondas volantes de Cataluña.

Cuerpo irregular de policía local, creado en 1739 para persecucion de contrabandistas y malhechores. (V. ESCUADRA).

**PARTE.** Comunicacion, conocimiento, noticia, aviso, despacho.—La misma persona que lo lleva ó da.—El papel en que se escribe.—Lado, bando, partido.—Toque.

**PARTESANA.** Del verbo latino *pertusare*, horadar, perforar, segun DUCANGE. Arma blanca, alabarda grande, compuesta de una hoja larga puntiaguda y muy ancha en su extremidad inferior, y cortante por ambos lados, la cual encaja en un asta de madera con cuento ó regaton de hierro (MARTINEZ DEL ROMERO). En rigor no hay distincion entre ALABARDA y PARTESANA.

**PARTICULAR.** Adjetivo que se aplica al OFICIAL por oposicion á GENERAL. En los siglos XVI y XVII se aplicaba tambien al SOLDADO ordinario, sencillo, que hoy decimos RASO. La voz era técnica y oficial, pues en la ORDENANZA de 8 de junio de 1632 dice: «Si algun soldado particular ú oficial hubiese hecho algun servicio....».

**PARTIDA.** Pequeña tropa, ordinariamente al mando de un sargento, destinada ó destacada á cualquier faccion ó asunto del servicio.—La tropa FRANCA Ó IRREGULAR, BANDO, GUERRILLA, no considerada como «parte integrante» del EJÉRCITO ACTIVO, aunque obre en combinacion con él.

**PARTIDARIO.** El jefe y cualquiera individuo de los que forman ó levantan una PARTIDA Ó CUERPO FRANCO por su cuenta y riesgo.

**PARTIDO.** Parcialidad, bando, faccion.—Condicion ó propuesta de convenio.—TOMAR PARTIDO. Frase demasiado decente para un hecho que no lo es, por comun que sea en toda guerra. El prisionero, falto de fé en su causa y de aliento en el corazon ó de firmeza para el maltrato, que toma las armas y se alista en las filas enemigas, por no llamarse á sí mismo traidor, dice que «tomó partido».—«Tomar *un* partido» tambien es determinarse, resolverse en caso dudoso. El célebre *art.* 9. *tit.* 17. *trat.* 2 de la ORDENANZA de 1768 recomienda al oficial «que tome en todos los accidentes y ocurrencias, que no le estén prevenidos, el partido correspondiente á su situacion caso y objeto, debiendo en los lances dudosos elegir el más digno de su espíritu y honor».

**PARTIR.** El sol—el campo—los despojos—por medio, etc.

**PASABALAS.** VITOLAS antiguas de ARTILLERÍA, Banco con agujeros de los diferentes CALIBRES.

**PASADERA.** Las piedras que se ponen para pasar charcos ó arroyos Por extension tambien, el tablon ó madero que forma puentecillo.

**PASADO.** Tránsfuga, desertor al enemigo, prisionero que «toma partido».

**PASADOR.** Flecha ó saeta muy aguda que se disparaba con la BALLESTA.—En las ARMAS DE FUEGO inglesas, los alambres gruesos que atraviesan la CAJA y entran en los ojetes del CAÑON para sujetarlo.—En la FAJA y FAJIN de los generales el BORDADO Ó ENTORCHADO de DIVISA.

**PASAJERA.** Se suele llamar así, por su corta duracion, á la FORTIFICACION DE CAMPAÑA que algunos, á ejemplo de los alemanes, llaman tambien DEL MOMENTO, IMPREVISTA, IMPROVISADA.

**PASAMURO.** En los antiguos inventarios de la REAL ARMERÍA viene esta palabra como sinónima de mosquete de muralla, segun dice MARTINEZ DEL ROMERO. Pero el *Dicc. ilustr. de art.* lo da como CULEBRINA del calibre de á 16. Luego esta será la verdad.

**PASAPORTE.** Documento reglamentario que la autoridad militar expide al individuo ó tropa que emprenden marcha de viaje en tiempo de paz.

**PASAR** á cuchillo—al hospital—á la reserva—á inválidos—á ultramar—á la carrera civil—de claro (atravesar de parte á parte)—la armadura (atravesar)—por encima—por alto—por el yugo—por las picas—por las armas—por las horcas caudinas—lista—muestra—revista—trabajos—un rio—un desfiladero—un puente.—Pasarse al enemigo.

**PASAVOLANTE.** Nombre de una de las muchas PIEZAS Ó CULEBRINAS de la antigua ARTILLERÍA.

**PASE.** Permiso por escrito.

**PASEO MILITAR.** Ejercicio DOCTRINAL que recomienda la ORDENANZA en su art. 55. tít. 17. trat. 2.—Tambien se llama así la GUERRA corta y poco sangrienta.

**PASIVO.** Lo que no tiene ACTIVIDAD (V. e. v.) sea el SERVICIO, la DEFENSA de un puesto, el CARÁCTER, la SITUACION personal del individuo.

**PASO.** En la nueva TÁCTICA (1867) se prescriben siete especies reglamentarias de paso que, por órden alfabético, son: paso ATRÁS de 0,33m ó 14 pulgadas; CORTO, con la velocidad del ordinario y longitud de 0, 33m; LARGO, de 0,75m ó 32 pulgadas; LATERAL, de 12 pulgadas; LENTO, que sustituye (para procesiones solamente) al antiguo paso REGULAR de 0,55m ó 24 pulgadas y velocidad de 76 por minuto; LIGERO, de 0,83m ó 36 pulgadas con la velocidad de 180 por minuto;

ordinario, de 0,65m ó 28 pulgadas y velocidad 116 por minuto. Como se ve, se han suprimido las antiguas denominaciones de regular y redoblado.—Concluida la guerra civil, se introdujo la moda de exajerar la velocidad del paso, llamado de Luchana ó triplicado. La inspeccion de infantería condenó aquella mania en circular de 30 noviembre 1843 con estas palabras: «De la propia manera prohibirá V. S. el paso conocido por triplicado, si en ese regimiento acostumbra á usarse en las marchas, por imitacion de lo que el arbitrio ó gusto particular introdujo en otros; porque sobre ser contrario á lo que está mandado, la experiencia acredita que fatiga á la tropa sin reportar utilidad alguna conocida». El paso individual además admite otros adjetivos como igual ó uniforme, acompasado ó en cadencia, etc. Esta condicion que produjo sin duda gran adelanto en la táctica moderna de infantería la hacen remontar algunos á la Falange griega; otros á las primeras tropas castellanas que instituyó Gonzalo Ayora á la usanza de los Suizos en 1503. Sea como quiera, el verdadero paso militar, á compas de tambor, sólo principió á usarse y prescribirse «por reglamento» desde los tiempos de Federico II de Prusia, mediado el siglo XVIII. —Paso de un rio—por puentes—á nado—por vado—sobre hielo—á viva fuerza.—Paso—de un puente—desfiladero—de las líneas—difícil —cortado—fortificado—de montaña—preciso. —Paso del foso, en el ataque de una plaza.—Paso honroso, paso de armas, gran justa ó torneo ó ejercicio caballeresco de mucha solemnidad, como el célebre de Don Suero de Quiñones sobre el Órbigo en 1434, ó el de Don Beltran de la Cueva en 1457.—Pasos—tomar, cubrir, saber, cortar.—«Guiado Tejada por un walon que habia servido al enemigo y sabia bien los pasos, se halló con toda su gente dentro del burgo al punto de la media noche». (Coloma. *G. de Fländ.* lib. 8.)

**PASTEL.** En la antigua fortificacion, una obra exterior (V. e. v.) de forma cuadrada sin flancos.—Tambien un baluarte muy chato, ó poco saliente, en el centro de una larga cortina

**PASTERA.** En las fundiciones y talleres de artillería, el aparato ó mesa en que se arregla y amasa el barro para los moldes.

**PATENTE.** Real Despacho, cédula, nombramiento, título. Es voz ya usada en las Ordenanzas de 8 junio 1632, por ejemplo en el artículo 14: «Y por ser cosa muy importante excusar de dar patentes de Maestros de Campo *ad honorem*». Esta voz, que hoy es galicismo, tambien se encuentra en la Ordenanza «vigente» de 1768. El art. 1. tit. 26. trat. 2, dice: «La antigüedad de los oficiales en todas clases ha de considerarse por la *data* de las *patentes* que tuvieren firmadas de mi real mano, y cuando fueren de una misma *data* las *patentes* de dos ó más oficiales....». El lenguaje hace sus evoluciones y hoy es intolerable llamar *data* (*date*, en francés) á la fecha, y *patente* al real despacho.—Patente, en lenguaje familiar, es el convite á los compañeros en celebridad de un ascenso.

**PATILLA.** En armas de fuego antiguas el gatillo ó disparador.

**PATRON.** El dueño ó habitante de la casa en que se aloja el soldado. Por extension, todo paisano á quien el soldado habla y por cortesía quiere evitar ese dictado.—El Santo bajo cuya advocacion espiritual se pone un cuerpo, regimiento, ejército.—La voz es la latina, *patronus*.

**PATRULLA** Del francés *patrouille*. Tropa, compuesta de corto número de hombres, que forma parte de un puesto avanzado y tiene por objeto explorar, observar, registrar, reconocer, vigilar «en continuo movimiento» los alrededores de aquel, indagando cuanto convenga saber sobre el enemigo, y cuidando de las avanzadillas y centinelas extremas ó perdidas de su propio puesto, rebasando tambien á veces el cordon que forman. Se distingue de la descubierta, en que esta ordinariamente sale á reconocer «en direccion del enemigo» al clarear el dia; mientras la patrulla no tiene hora, ni direccion, ni marcha fija, y gira, se desliza y serpentea constantemente al rededor del puesto avanzado que la destaca.—En el antiguo régimen político las patrullas se entendian, en tiempo de paz, como servicio diario de policía por las calles de las poblaciones. La ordenanza de 1728 (lib. 3. tit. 9 art. 1) dice: «De cada cuartel ó barrio donde haya batallon ó regimiento de infantería, caballería ó dragones ha de salir de su piquete, luego despues de anochecido, una patrulla ordinaria».

**PATRULLAR.** Rondar con patrulla, reconocer, atalayar, vigilar en general.

**PATULEA.** Somaten, nombre despreciativo de mala tropa.

**PAULAR.** Antiguamente pantano, atolladero. (Dicc. Terreros y Acad).

**PAUSADO.** Fuego, movimiento lento, flojo, intermitente.

**PAVÉS.** Escudo grande que cubria todo el cuerpo del combatiente. Ducange, que le llama *scutus grandius*, lo deriva del griego y Dicc. Acad. del latin *pavire*, herir. Allou encuentra

en el latin la voz *pavisium*; y ROQUEFORT quiere que sea corrupcion de *papilio*, pabellon, tienda. De todos modos, la voz es latino-bárbara, como *pavisarius* ó *pavensis*, el soldado con pavés.

PAVESADA. Lo mismo que EMPAVESADA (V. e. v.) PAVESADO, el soldado armado con pavés.

PAVONADO. Siglo y medio hace que el marqués de SANTA CRUZ recomendaba el pavonado de los fusiles: «Enséñense á tener las armas corrientes y lucidas. Para lo primero sirven los guarda-llaves, que las libran de la lluvia y del polvo y los armeros de los cuerpos: para lo segundo querria yo que las armas fuesen pavonadas, con lo cual y con enjugarlas siempre que se mojen y pasarlas despues un trapo con aceite, se conservan sin hollin y no se adelgazan los cañones, como sucede lustrándolos frecuentemente á fuerza de fregarlos con ceniza ó cisco de carbon, ladrillo ó hierro. Otra ventaja de los cañones pavonados es que el reflejo del sol no impide al soldado la puntería». (*Reflex. mil.* lib. 3. cap. 27).

PAVON. Máquina que sirve para dar brillo al GRANO de la PÓLVORA y se compone de una rueda hidráulica, á cuyo eje está adherido un mástil en cada lado en posicion horizontal, que da movimiento á dos toneles fijos en cada uno de ellos. Las pólvoras de que se llenan dichos toneles se pavonan sólo por el espacio de dos horas.—En general, es el efecto de quitar el brillo y color «propio» del metal en el CAÑON y demás piezas del ARMA DE FUEGO. La operacion de PAVONAR se reduce á dar un barniz, del que hay diferentes recetas, dejarlo secar y sumergir luego la pieza en agua hirviendo.

PAVONAR. No confundir con pavonear, verbo tan agradable á los imbéciles.

PAVOR. PAVURA. Pavor y Pallor eran en la mitología latina los nombres de dos escuderos ó pajes segun unos, de dos caballos, segun otros, pertenecientes á MARTE, dios de la guerra.—«Temor con espanto y sobresalto» da el DICC. ACAD. (V. y comp. PÁNICO).

PAZ. Esta voz no debia figurar en un libro exclusivo de *guerra*; pero ya que la guerra tiene por objeto la paz, podemos decir que esta es el último acto de aquella.—PAZ ARMADA no es más que la traduccion de aquella máxima latina «*Si vis pacem, para bellum*» estado preventivo, que en nuestros tiempos quizá se exajera, no en la parte del MATERIAL difícil de improvisar, sino en el PERSONAL en filas. Buenas FORTIFICACIONES, buenas MAESTRANZAS, buenos CUADROS, buenas RESERVAS y algun «dinero en caja» (si es posible) permiten pasar, sin sacudimiento ni esfuerzo, del estado DE PAZ al DE PREVENCION, y de este al DE GUERRA.—Paz octaviana es aquella tan profunda y segura, que no deja ver en el horizonte político eventualidad que pueda alterarla. El adjetivo proviene de que la antigua Roma no conoció desde su fundacion en el año 753 a. C. paz tan larga y sólida, como la que disfrutó bajo el mando de Octavio, desde el año 19 a. C. Una insurreccion de los Cántabros, que estalló en 26 a. C., dominada al fin por Octavio en persona, fué el último clamor de guerra que sonó en la inmensa extension del imperio romano.—¿Hablaremos de los *Congresos de la Paz*? ¿Para qué?...—Más vale esta somera, pero curiosa noticia sobre los TRATADOS DE PAZ.

Entre los que hicieron los antiguos paganos á nombre de Júpiter, y juraron por la laguna Estigia, y los que se han hecho en la era vulgar á nombre de la Santísima é indivisa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y han sido jurados por los Santos Evangélios; desde el que hicieron los doce Estados de la Grecia, quince siglos antes de Jesucristo, para establecer la Confederacion anfictiónica, hasta el que acaba de firmar en Praga el rey de Prusia, estableciendo la paz definitiva con el Austria, se han celebrado y jurado en el mundo 8.397 tratados de paz, alianza y amistad perpétuas.

De éstos 8.397 tratados, solamente 594 pertenecen á los quince siglos anteriores á la era cristiana; el primero ya hemos dicho cuales; el último fué celebrado siete años ántes del nacimiento del Señor entre el rey Heródes y Syllacus, primer ministro del rey de los árabes Obodas.

Desde Jesucristo á la muerte de Carlo-Magno (814) se cuentan 452 tratados. Conforme va creciendo la civilizacion, el número de convenios diplomáticos tiende á aumentarse, sin que por eso disminuya, ni la multitud de guerras ni el encarnizamiento de las batallas.

Desde la muerte de Carlo-Magno (814) hasta 1731, fecha del segundo tratado de Viena, las colecciones especiales suministran 5.393 tratados;—de 1731, al tratado de Luneville (1801) hay 845:—desde el tratado de Luneville á los de la Haya y París (1818) hay 413: en fin, los cuarenta y tres años últimos presentan hasta 690: total, los 8.397 tratados indicados arriba.

Cada uno de estos 8.397 tratados presenta, como esencial, el carácter de perenidad: todos ellos van claveteados con las fórmulas más solemnes y explícitas, con las más sólidas garan-

tias, con las más enérgicas protestas y las sanciones más formidables.

Ahora bien: el simple hecho de ser en tanto número los tratados, demuestra elocuentemente la inanidad de todos ellos: el término medio de eternidad de estos 8.397 tratados de amistad perpétua viene á ser el de unos dos años: se hicieron para durar perpétua y eternamente, y no han durado, uno con otro, sino veinte y cuatro meses. Grabados en bronce, los tratados se borran con más facilidad que los números escritos con yeso en un encerado negro: diríase que fueron escritos como en una célebre novela, sobre una hoja de agabanzo; la más ligera ráfaga de viento basta para arrebatar la hoja y el juramento.

Todos los tratados, así como las Constituciones políticas, tienen su puerta de escape. Por el famoso tratado de Viena de 1738, el rey de Francia se obligó de la manera más fuerte y formal á defender el órden de sucesion en la casa de Austria, indicado en la pragmática-sancion, y á defenderlo contra quien quiera que fuese y con todas sus fuerzas. Pues bien; apénas cerrara los ojos el emperador Cárlos VI, cuando el cardenal Fleury, primer ministro de Francia, dice en su carta de 25 de enero de 1745 que «la garantia de la pragmática-sancion dada por Luis XV al difunto emperador, no le comprometia á cosa ninguna en virtud del correctivo, salvo el derecho de tercero». Y para que los hechos anduvieran de concierto con las palabras, el cardenal empleó todas sus fuerzas, no en defender, sino en atacar el testamento de Cárlos VI. Veinte años enteros de su vida habia pasado éste infeliz monarca en hacer garantir por todas las testas coronadas el testamento que otorgara en favor de su hija Maria Teresa. De todas las potencias, la única que se puso de parte de esta princesa, fué la Inglaterra, única potencia tambien que no habia garantizado el testamento del emperador. La Polonia, no ménos ávida y encarnizada que las otras, habia, sin embargo, garantizado y jurado la pragmática todavía más categóricamente que sus aliadas:

«...El Rey de Polonia promete, por sí y sus herederos y sucesores, que bajo pretexto alguno de cuantos es capaz de inventar la imaginacion humana, jamás se alzará contra el establecido órden de sucesion....»

Hasta la misma lengua es un testimonio de la fragilidad de las convenciones diplomáticas. Rara vez se dice ajustar la paz; lo comun es decir dictar la paz, imponer la paz; y una paz impuesta, una paz dictada por el más fuerte al más débil, ¿cómo puede durar ni ser sólida? Una paz dictada, una paz impuesta, se asemeja mucho á los tratados que se celebran, en la soledad de los bosques bajo la sancion de una carabina, entre un pacífico viajero y un osado capitan de bandoleros.

En la mayor parte de las ocasiones los jefes del Estado se curan tan poco como los capitanes de bandidos de las formalidades preliminares y la intimacion de las hostilidades. Los antiguos que creian en los dioses inmortales se preparaban á los combates con ceremonias religiosas; la institucion solemne del fecial era el preludio obligado de la guerra. Los bárbaros, germanos ó eslavos; los tan vilipendiados Teutones, los calumniados Hunos y Vándalos no invadian el imperio romano tan bruscamente como se imagina.

La Edad media tenia sus heraldos; y esa época clásica de la fuerza profesaba al derecho un respeto que ya hoy no es conocido. Hay que recordar que á la Edad media debemos las palabras leal y lealtad que nunca podrán ser sustituidas por las nuestras legal y legalidad. Los modernos no pecan de escrupulosos; no creen en los dioses inmortales, ni tampoco tienen la fé de los siglos feudales. Dejando á un lado ejemplos muy modernos y frescos, vemos en 1645 á Cromwell atacar á los españoles sin ninguna declaracion de guerra y despojarlos de la Jamáica, que todavía sigue en poder de la Inglaterra;—en 1683 Luis XIV invade en plena paz sin motivo, sin pretexto, la Flándes española, tala el pais, se apodera de Courtrai y bombardea á Luxemburgo;—en 1665, el duque de York, hermano de Cárlos II, captura sin declaracion de guerra 130 navíos holandeses;—en 1678, á pesar de la firmada paz de Nimega, Guillermo de Orange ataca en Mons al mariscal de Luxemburgo;—en 1634, 1670 y 1733, Luis XIII, Luis XIV y Luis XV invaden sin declaracion de guerra el ducado de Lorena.

En 1680 Luis XIV y su mujer María Teresa juran solemnemente «por la cruz, por el cánon de la misa, por las reliquias y por su honor» cumplir fielmente el tratado de los Pirineos y renunciar á todo derecho de sucesion y herencia en las posesiones españolas, por cualquier título que fuere, conocido ó ignorado; y al dia siguiente, de acuerdo con el Consejo de Ministros, envian 4.000 hombres en socorro de Portugal; y apénas muere Felipe IV, hacen invadir con tres ejércitos esa herencia á la cual habia renunciado para sí y para sus hijos, con juramento hecho por la cruz, el cánon de la misa, las reliquias y el honor.

En 1672 el emperador de Alemania firma al mismo tiempo, y casi en el mismo dia, un tratado secreto con Luis XIV contra la Holanda y otro tratado secreto con la Holanda y contra Luis XIV; —poco despues hace alianza con la Francia,— tras esto firma un nuevo tratado contra la Francia con la España y las Provincias-Unidas;—luego se une con la Francia, á la cual no tarda en declarar la guerra en junio de 1674.

En 1799, tras la ruptura del Congreso de Rastadt, la Confederacion suiza, cuya neutralidad era mirada como sagrada, es derribada en pocas semanas; ya puedieron entónces los Estados pequeños aprender el caso que deben hacer de la neutralidad que le es solemnemente garantida.

¿Y qué diremos de los repartos? En 1668 Austria y Francia firman un tratado ó pacto para repartirse la España: en 1732 la Polonia proyectó repartir el Austria: en 1741 la Polonia y la Inglaterra hacen una alianza ofensiva para repartirse la Prusia; en el mismo año Francia propone á la Prusia el reparto del imperio de concierto con la Polonia, la cual, en lugar de repartir la Prusia con la Inglaterra, consiente en repartir el Austria con la Prusia: en 1757 Francia, Austria y Rusia deciden, por el tratado de Versalles, el reparto de los Estados prusianos, y conceden de antemano una parte del proyectado botin á la Baviera, la Holanda y la Polonia; en fin, en 1772, 1793 y 1795 las tres potencias del Norte inician, continúan y rematan el reparto de esa misma Polonia que, por la inflexible ley del talion, despues de haber intentado el reparto de todos sus vecinos, se encuentra á su vez repartida y definitivamente desmembrada.

En estos últimos tiempos (1867) los tratados más notables son los de Villafranca, Zurich y Gastein (V. GUERRA).

**PEAN ó POEAN.** Nombre genérico que dan todos los autores al himno ó CÁNTICO de COMBATE en la antigua MILICIA GRIEGA. JENOFONTE (*Diez mil.* lib. 4) distingue dos clases: la primera, que se cantaba ántes de la BATALLA, en loor de Marte, y la segunda, despues de la VICTORIA, en honor de Apólo. Las mujeres, que en gran número acompañaban á las falanges griegas, unian su voz á la de los combatientes. DIODORO DE SICILIA afirma que el cántico de guerra de los primitivos españoles era el *pean*; pero nadie, que sepamos, ha confirmado su asercion.

**PECIGUEROLES.** Voz que se encuentra en LECHUGA (pág. 76 passim) y que quizá sea mercader ó vivandero. «Toca al Maestro de campo general poner los precios de toda la ropa de vestidos que hubiere en el ejército, y de cualesquiera otras cosas que venden Pecigueroles..... teniendo cuidado de saber quiénes y de dónde son todos los mercaderes, vivanderos y Pecigueroles porque suelen bajo desto servir de espías...» Tambien lo trae EGUILUZ, fól 83.

**PECOREA ó PICOREA.** DICC. TERREROS da esta voz francesa, *picorée*, por pillaje ó merodeo de soldados desbandados, picoreros. «El coronel Mondragon, con su tercio de infantería española, que era el que llamaban el viejo, se puso sobre Lillo más despacio de lo que conviniera, y á tiempo que, por haber salido á la pecorea, no habia dentro más de 150 soldados». (CARNERO. *Guerra de Fländ.* lib. 7. cap. 2.) DICC. ACAD. 5 escribe PECOREA. Pecorear, robar ó hurtar el ganado. La voz es más bien italiana. BARTOLOMÉ SCARION (*Doctr. mil.* fól. 22. vto.) hablando del CAPITAN GENERAL, dice: «Debe proveer que en su ejército las bocas supérfluas é inútiles sean las ménos que pudiere; porque las que son necesarias no padezcan, y que no le suceda lo que muchas veces ha sucedido á algunos ejércitos, los cuales quedaron sitiados de la hambre por causa de la demasiada gente inútil, los cuales no siguen los ejércitos sino para pecorear y hurtar que para esto tienen más manos que no tuvo el gigante Briareo» Tambien lo usa PARDO RIVADENEYRA en su traduccion de JORJE BASTA, pág. 40. «... de la qual con libertad y en gruesas tropas salen á buscar la uida ó á pecorear que assí lo llaman por hazer el nombre más onesto».

**PECTORAL.** La placa de bronce que el LEGIONARIO ROMANO llevaba, á guisa de PETO, sujeta con correas. POLIBIO la describe, y VARRON dice que las primeras eran de cuero. «*De* CORIO *crudo pectoralia faciebant*». POLIENO la llama *semilorica* ó media LORIGA.

**PECULADO.** Los DICC. MIL. dicen que era el robo de una parte del BOTIN, cuyo delito se castigaba en Roma con severidad. Pero DICC. ACAD. sólo da el significado, forense y general, de distraccion de caudales del erario.

**PECHERA.** Parte delantera de la BARDA ó armadura que, en la EDAD MEDIA, cubria al CABALLO DE BATALLA. «Los franceses justan por otra guisa que non facen en España: justan sin tela, á manera de guerra por el topar. Arman los caballos de testera é pechera, que son unas armas de cuero muy fuertesque cubren la pierna fasta cerca del pié,». (*Crón. de D. P. Niño*, parte 2.ª cap. 35) —En los antiguos ATALAJES de artillería,

la pechera ó correon rehenchido reemplazaba á las modernas COLLERAS y COLLERONES.—PECHERO, antiguamente plebeyo, contrapuesto á noble: el que pagaba pecho, tributo.—PECHO, metafóricamente, valor, esfuerzo, fortaleza.

**PEDERNAL.** Silex, piedra de chispa.

**PEDÓMETRO.** Lo mismo que ODÓMETRO. Instrumento para contar pasos: útil en TOPOGRAFIA Y RECONOCIMIENTOS.

**PEDOTRIBA.** Nombre griego, adoptado por los latinos, del preceptor ó, como hoy decimos, *monitor* de GIMNÁSTICA. La conexion que antiguamente reinaba entre lo CIVIL Y MILITAR de la educacion, hizo que se llamase tambien pedotriba al maestro, al instructor de TÁCTICA.

**PEDRADA.** DICC. ACAD. 4 y 5 da: «Aquel lazo de cintas que ponian los soldados en el ala izquierda del sombrero, que servia de adorno y de tenerla asida á la copa, y se ha extendido al lazo que solian ponerse las mujeres á un lado de la cabeza». Esta extension sin duda hizo caer la voz militar en desuso. Dice la ORDENANZA de 1716: «Ningun soldado traerá algun ala del sombrero caida, teniendo en la del lado de la pedrada una presilla que la mantenga alta, procurando le traiga siempre encajado de delante».—Tambien CLONARD (*Hist. org.* T. V. pág. 137) dice: «Sombrero con galon de estambre, presisilla y pedrada, esto es, escarapela».

**PEDREGAL.** El terreno cubierto de piedras sueltas en mucha cantidad: suele aprovecharse para viñedo, y conserva la humedad debajo de las piedras, con que las vides extienden sus raíces en ella. Derivan de aquí su denominacion algunos pueblos, y lo mismo de pedroche, pedrosa, y pedroso.—PEDRERA. El parage ó sitio de donde se saca piedra para cercas, empedrados ó edificios de mamposteria. Se diferencia de CANTERA, en que esta se aplica regularmente á la que contiene la piedra de silleria que se labra para grandes edificios. — PEDRIZA, PEDRIZAL, PEDRISCAL. Lo mismo que pedregal, que es más usado.—PEDREGOSO, pedroso, el terreno cubierto de muchas piedras.—PEDREJON, piedra grande suelta (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.)

**PEDREÑAL ó PETRINAL.** Del francés *petrinel, poitrinal*. CLONARD, siguiendo á MAROLLES, da como adjetivo este nombre al ARCABUZ ya perfeccionado con PEDERNAL ó llave de chispa; pero MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Catálogo de la R. Armeria*) dice que es arma de fuego de corto y variado calibre, que ocupa el medio entre el ARCABUZ y el PISTOLETE y que estuvo en uso en el s. XVI. La palabra, francesa de orígen, viene de que esta arma se descargaba arrimada al pecho (*poitrine*) y no, como otros pretenden, de que tenia PEDERNAL en vez de MECHA. Segun este autor, se ha confundido con el PISTOLETE en el *Quijote* (part. 2.ª cap. 60) donde dice: «Venia sobre un poderoso caballo, vestida la acerada cota y con cuatro pistoletes que en aquella tierra se llaman pedreñales». La misma observacion hace sobre la definicion de TERREROS que dice «ser arma de fuego en que suelen caber ocho ó diez balas de fusil». El verdadero PEDREÑAL era de pequeño calibre.—DICC. ACAD. 5 no decide; pues sólo da «escopeta pequeña, ó especie de trabuco, arma de que ordinariamente usan los foragidos».—DICC. MIL. de J. D' W. M. añade que se llamaba PEDREÑAL porque algunas veces se cargaba con piedras pequeñas. Optamos por la etimología francesa.

**PEDRERO.** Antiguo CAÑON corto, y semejante al MORTERO cilíndrico, aunque más pequeño, que está fuera de uso y servia para lanzar piedras.— El pedrero de braga era pequeño, de bronce ó hierro, de pié y medio de longitud y pulgada y media de calibre, que se carga por la culata, en donde tiene una abertura de cuatro diámetros de la boca, por la que entra un músculo llamado recámara, el que se asegura á rosca y con una cuña de hierro que entra por el asa del mismo. Se transporta sobre una horquilla de hierro, cuyas puntas superiores terminan en unos anillos en los que entran y giran los muñones del pedrero á fin de darle la direccion que se quiera. Solia usarse en las murallas de las plazas y en los buques de guerra, pero particularmente en los botes y faluchos, á cuyo efecto la espiga de la horquilla iba clavada en la borda.—RIOS (*Disc. de art.* pág. 20) dice que Mahometo II inventó el pedrero á mediados del siglo XV.

**PEFLEGMENON.** Voz griega, sinónima para algunos de *celembolon*, que designaba el ÓRDEN TÁCTICO ó disposicion de COMBATE opuesto al *embolon*, al CUNEO ó CUÑA, á la cabeza de puerco, al rombo, al triángulo. Era, pues, órden DEFENSIVO, cóncavo, de media luna: disposicion en *forceps* ó *forfex*, en TENAZA.

**PEGMATA.** Lo mismo que TORRE MÓVIL ó ambulante. No sabemos de donde habrá sacado MORETTI esta voz.

**PEINE.** Antigua defensa de las PUERTAS de PLAZA. Consistia en una fila de estacas verticales, guarnecidas con grandes regatones de hierro,

sujetas fuertemente á un gran travesaño. Esta especie de RASTRILLO subia ó bajaba por medio de cuerdas y poleas, y se colocaba delante de la puerta, protegida por un pequeño TAMBOR saliente. La invencion, usada en algunas SORPRESAS, de impedir por medio de un carro ó caballete la caida completa del peine, indujo á suprimir el travesaño, dejando las estacas sueltas. Esta defensa, así mejorada y colocada por la parte interior de la puerta, recibió tambien el nombre de ÓRGANO y ha continuado hasta nuestros dias.

**PELADILLA.** Guijarro pelado de rio.—Nombre familiar de la BALA disparada por FUSIL.

**PELEA.** Del griego *peleo*, lucha, combate. Y en el dia, más bien que COMBATE, los varios EPISODIOS ó momentos de este, en que arrecia, en que hay BREGA, REFRIEGA más caliente ó encarnizada. Antiguamente gente ú HOMBRES DE PELEA eran los SOLDADOS, á distincion de los GASTADORES y VIVANDEROS.

**PELEAR.** No es verbo técnico, como tampoco lo son BATALLAR, ni MILITAR. (V. y comp. REÑIR).

**PELÍCANO.** Nombre de una PIEZA de la antigua ARTILLERÍA, que calzó bala próximamente de seis libras.

**PELIGRO.** «El riesgo ó contingencia de perder alguna cosa ó de que suceda algun mal». (DICC. ACAD.) Los peligros se afrontan, se arrostran, se corren.

**PELIGROSO.** Por antonomasia toma este nombre, entre los puntos CULMINANTES y DOMINANTES de una OBRA de FORTIFICACION, aquel desde el cual se puede causar en el INTERIOR mayor daño. Con el largo ALCANCE de las armas actuales, bien se comprende que habrá crecido el número de puntos peligrosos ó PADRASTROS, de que hay que guardarse por medio de la DESENFILADA. Y con el TIRO DE REBOTE antiguo y de TRAYECTORIA TENDIDA actualmente, hay que aumentar á la vez los ABRIGOS y BLINDAJES.

**PELO,** y tambien CAPA del caballo es el color de su piel: alazan, bayo, blanco, negro, overo, lordo, etc. MONTAR EN PELO, sin silla.—AL PELO, con exactitud, con precision.

**PELOTA.** Nombre que tuvo en el siglo XV y parte del XVI la BALA, el proyectil en general de toda ARMA DE FUEGO MANUAL. La pelota más rica, sin duda alguna, fué la que fundió de oro el arcabucero Roldan en la batalla de Pavía con destino á Francisco I, y que generosamente regaló al monarca francés ya prisionero, por no haberle encontrado ántes en la refriega á tiro de su terrible arcabuz. ¡Si lo sabria manejar el tal Roldan! (V. y disting. PELLA, BOLAÑO).—Todavía en 1568 LONDOÑO la usa: «Todos los arcabuces deberian ser de una municion ó pelota, porque á necesidad puedan los unos servirse de las pelotas de los otros, y por lo ménos debe pesar cada pelota tres partes de una onza». (*Discip. mil.* fol. 12)

**PELOTE.** Material de talabartero para relleno de SILLAS y BASTES.

**PELOTERÍA.** Acopio de PELOTAS: lo que ahora BALERIO. «Hacia el Duque de Medina gran provision de pólvora y peloteria, pensando con la fuerza tomar á Trípoli». (HERRERA. *Hist. de Felipe II.* lib. 1 cap. 9).

**PELOTON.** Voz que hasta hace poco servia para designar una agregacion de corto número de hombres, á la que no podia aplicarse el de ninguna UNIDAD TÁCTICA; por eso se decia PELOTON DE RECLUTAS, y APELOTONARSE cuando se embrolla ó pierde la formacion. La ORDENANZA misma consagra esta acepcion. «Si estando (el soldado de centinela) en la puerta de una plaza viese venir alguna tropa avanzada ó peloton de gente....» (*Art.* 42. *tit.* 1. *trat* 2.) La nueva TÁCTICA del marqués del Duero dejando á la voz su antiguo significado «Para la instruccion se dividirán los reclutas en pequeños pelotones» (pág. 9) le da otro nuevo, haciéndola designar la ínfima UNIDAD táctica y reglamentaria. «Se dividirá la compañía en dos partes llamadas secciones, compuesta la primera de las escuadras primera y segunda, y la segunda de la tercera y cuarta.—Cada escuadra se dividirá en dos pelotones, á cargo cada uno de ellos de uno de los cabos. El cabo primero tendrá el cuidado general de toda la escuadra y el particular de uno de los pelotones. —Para formar la compañía se reunirán primero los pelotones en dos filas, etc. (*Instr. de comp.* pág. 88).—La voz francesa *peloton* se introdujo como técnica á principios del siglo pasado. El marqués DE LA MINA, hácia 1751, la rechazaba en su informe sobre un proyecto de ORDENANZA. diciendo: «Se me ofrece que en la division que propuso este título, que lo que llama pelotones, *tomado del francés*, es en nuestro estilo antiguo no olvidado en lo moderno, MANGA; y no hallo razon para que dejemos nuestra voz propia y nos apliquemos la que no necesitamos. Tambien nuestros escuadronistas de este siglo han usado la voz de pelotones, los cuales subdividen en MANGAS....»

**PELTA.** Escudo redondo y mucho más pequeño que el del OPLITE, ó verdadero soldado DE

FILA en la FALANGE griega. De donde se llamó PELTASTA al soldado que lo usaba. El escudo redondo y pequeño lo usaba tambien la caballeria. *Lunatis agmina peltis* dice VIRGILIO hablando de los escuadrones de Amazonas. Lo mismo que *parma* en latin.

**PELTASTA.** Soldado griego de INFANTERÍA LIGERA, que usaba el pequeño escudo llamado PELTA. Aunque ordinariamente se le confunde con el PSÍLITE, Carrion Nisas (T. I. pág. 77) establece la diferencia de que este último combatia tambien en tropa. De todos modos el mismo Emperador Leon, á quien no deberian faltar documentos y sabios para explicárselos, habla de PSÍLITES y PELTASTAS, como de dos especies de combatientes armados Á LA LIGERA, que si bien fueron distintos en un tiempo, ya en el suyo no ofrecian diferencia. Además de la del escudo con el OPLITE, el PELTASTA llevaba CHUZO en vez de LANZA; CASCO más ligero, y en vez de CORAZA, unas placas de bronce sujetas á correas que no embotasen su agilidad.—El PSÍLITE, enteramente desnudo de armas, usaba como ofensivas sólo el ARCO ó la HONDA.—Y por aprovechar la ocasion de manifestar el desacuerdo de los eruditos, abramos al eruditísimo MAIZEROY por la pág. 258, y nos dirá que la voz, no griega, sino asiática ó trácia *pelta*, si bien significó «vulgarmente ESCUDO» tambien, segun texto de Hesychio y Suidas, era DARDO: de manera que CATAPULTA queria decir grueso dardo ó dardo disparado con gran fuerza. (V. MÁQUINAS).

**PELLA.** Masa de metal, de nieve, etc. que se une y aprieta en forma redonda ó esférica. COVARRUBIAS la deriva del verbo latino *pellere*.—Primer nombre de las BALAS DE CAÑON, en los tiempos de la invencion ó introduccion de la ARTILLERÍA. (V. PELOTA). «Et los moros de la cibdat lanzaron muchos truenos contra la hueste, en que lanzaban pellas de fierro muy grandes, et lanzábanlas tan lejos, que pasaban allende de la hueste algunas dellas». (*Crónica de Don Alonso XI*, cap. 273). (V. BOLAÑO). El DICC. ACAD., y MORETTI que le copia á ciegas, no están en lo cierto al decir que la pella era PELOTA compuesta de MIXTOS para incendiar. Cabalmente estas primeras *pellas de fierro* son las que, en buena crítica, fijan ó determinan con certeza lo que se entiende por *invencion* de la PÓLVORA. (V. ARTILLERÍA).

**PELLIZA.** La chaqueta que llevan al hombro los HÚSARES, más que por abrigo ó adorno, por DISTINTIVO; pues, en rigor, la pelliza es hoy la única diferencia entre HÚSARES y CAZADORES. Esta prenda, cuyo nombre mismo dice que debe ser de pieles, como lo es en las milicias del norte, se recomienda en un tratado moderno cuyas palabras se trascriben. «El dorman es preferible (á la levita) por su mayor comodidad y economía. Despojando al uniforme que generalmente usan los húsares de algunos adornos de puro lujo, se tendria el más á propósito para la caballería. ¿De que sirve la faja, el portapliegos y la forrajera? De nada. Suprimidas estas prendas y, si se quiere, la cordonadura, sobre todo la de oro, deberia adoptarse el uso de la pelliza por su grandísima utilidad. Porque el capote, de cualquiera forma que sea, incomoda para andar á pié y á caballo, se usa pocas veces por el trabajo que cuesta el sacarle y mucho más volverle á enrollar. La pelliza para nada estorba, interin que el capote dificulta todo movimiento. (F. GUZMAN. *Estud. sobre cab.* pág. 35).

**PENA.** «Viene del latin *pœna*, *poiné* en griego, de donde se origina nuestro antiguo y expresivo verbo *punir*. Castigo es uno de los muchos derivados de *agere*, que quiere decir ejecutar. La pena es legal. Así decimos: delitos y penas. No puede decirse delitos y castigos. Pena corporal, aflictiva, capital, etc. En ninguna de las acepciones anteriores se usaria con la misma propiedad y fuerza la voz castigo. El castigo es material, presente, ejecutivo, por decirlo asi..... Un reo es sentenciado á la pena última. Sufre la pena, y entónces recibe el castigo de su crimen. La pena está en la sentencia de las leyes, en la mente del juez. El castigo está en la argolla que mueve el verdugo». (R. BARCIA. *Sinón. cast.* T. I. pág. 300).

**PENACHERA. PENACHO.** Adorno de plumas de colores que antiguamente se colocaba en la CIMA ó CRESTA del YELMO, CELADA, etc. A veces iban atadas con cintas ó tiras de tela rica y muy largas, que, hablando con propiedad, eran los verdaderos LAMBREQUINES tan usados en HERÁLDICA ó BLASON para adornar los ESCUDOS DE ARMAS. Algunos escritores dicen tambien PENACHERA. «Lo segundo, que el capitan y los cabos tengan penachos diferentes y conosciblés....». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. lib. 2.1536). La voz latina *pennaceum*, usada ya por POLIBIO, se corromperia en la italiana *pennachio*. La raiz es *penna*, pluma. Los cascos ROMANOS tenian diversos atributos: *cima*, *corniculum*, *cresta*, *créstula*, *juba*, *phaleræ*, *torques*.

**PENCO.** Nombre despreciativo del caballo ruin, malo, flojo. (V. ROCIN).

**PENDIENTE.** Cuesta ó declive de algun

terreno. En el tecnicismo de INGENIEROS, lo que cuando se sube es RAMPA, cuando se baja es PENDIENTE. (V. y disting. DECLIVIO, TALUD). La pendiente, la cuesta, en general, tiene varios adjetivos: abrupta, ágria, árdua, difícil, fuerte, escarpada; y á la inversa: dulce, suave, fácil. Matemáticamente las pendientes se miden por los grados del ÁNGULO, que forman con la HORIZONTAL, ó por la relacion de la BASE con la ALTURA en el triángulo RECTÁNGULO que se supone formar. La pendiente de 45 grados ó de 1 de base por 1 de altura se considera, en TOPOGRAFÍA y en TÁCTICA, como el límite ACCESIBLE ó practicable á la INFANTERÍA.

**PENDOLARIOS.** Este extraño nombre da BARTOLOMÉ SCARION DE PAVÍA en su excelente *Doctrina militar*, impresa en 1598, á los escribientes (pendolistas) de los oficiales mayores del SUELDO, como entónces se llamaba á la HACIENDA MILITAR. Y porque encierra algun saludable consejo, queremos trascribir íntegro el pasaje (fól. 109): «Los dichos Oficiales del Sueldo han de asistir adonde la persona del Capitan General estuviere; y asi ellos como sus pendolarios deben ser blandos, sufridos y liberales en despachar los soldados que negociaren con ellos; porque los soldados no pierdan el tiempo en no servir á sus obligaciones y á ellos no les pierdan el respeto por no despacharlos: que cerca de esto acontece á las veces inconvenientes por causa de ellos y por el poco sufrimiento de los soldados, los cuales deben tratar bien á los oficiales del sueldo, so pena de castigo conforme á la manera del delito». Tambien se lee en DON CÁRLOS COLOMA: «Hácia la fin de enero pasó el Cardenal á Amberes á buscar dineros con que pagar á los amotinados, para seguridad y sosiego de los cuales y para fenecer las cuentas á los del castillo, habian entrado en él el maestro de campo Juan de Tejada y los oficiales de la pluma desde principios del año». (*Guerr. de Flándes*).

**PENDON. PENDONCILLO.** Del bajo latin *penno, pennonis*. Banderola de lanza en la edad media:

«Embrazan los escudos delant los corazones
«Abaxan las lanzas apuestas de pendones...
«Trescientas lanzas son, todas tienen pendones...
«Viéredes tantas lanzas premer é alzar...
«Tantos pendones blancos salir vermexos de sangre.

(*Poema del* CID.)

«Metyose por las aces muy fuertemente espoleando,
«La lança sobre mano su pendon alçando...
«Las lanças abaxadas, los pendones tendidos,
«Dieronse grandes golpes luego en los escudos.

(*Poema de* FERNAN GONZALEZ.)

«PENDONES POSADEROS, dice DON ALONSO EL SABIO (Part. 2.ª tit. 23. ley 14), son llamados aquellos que son anchos contra el asta y agudos fácia los cabos.... é llevandolos en las huestes que van á correr las posadas.... Otrosí, los pueden traer los que ovieren de cient caballos ayuso fasta en cincuenta; mas dende fasta diez ordenaron los antiguos que trajese el cabdillo otra seña cuadrada, que es mas luenga que ancha bien el tercio del asta ayuso, é non es ferpada; esto llaman en algunos logares bandera».

PENDON Y CALDERA fué en los tiempos medios distintivo del RICO-HOME, que podia levantar gente para la GUERRA y (lo que es más filosófico) mantenerla á su costa. «Era hombre de gran poder y hijo de Don Juan Rodriguez de Roxas, que truxo pendon y caldera».—Á PENDON HERIDO es antigua frase adverbial para expresar fuerza, union, diligencia, con que se acude al pendon, á la bandera en peligro.

**PÉNDULO BALÍSTICO** ó fusil-péndulo. Llaman los ARTILLEROS á una PROBETA para medir la velocidad inicial de los PROYECTILES y por ella la fuerza de la PÓLVORA. Consiste en un cañon de fusil, suspendido efectivamente como un péndulo entre piés derechos de hierro colado, y de un receptor colocado análogamente sobre otros piés semejantes; el cañon y el receptor tienen un limbo ó arco graduado sobre el cual un índice marca las oscilaciones. Tambien hay cañon péndulo.—En el dia van tomando el nombre de CRONÓGRAFOS los varios é ingeniosos aparatos que se inventan ó perfeccionan para este objeto.

**PENETRACION.** En ARTILLERÍA, lo que el PROYECTIL disparado entra ó se hunde en un «medio» resistente. En 1867 es problema planteado en todas partes, y en ninguna resuelto, este de las penetraciones. Se inventa una PLACA ó plancha de coraza ó blindaje «impenetrable»; mas al punto se inventa un PROYECTIL que la atraviesa ó la destroza á increible distancia. Por lo que vamos viendo, el mejor ABRIGO es una masa de tierra suelta, de arena, de 8 á 10 metros de espesor, y aún les parece poco á algunos con los proyectiles EXPLOSIVOS. A este paso el único PARAPETO seguro será una montaña.—En sentido moral, penetracion es inteligencia, perspicacia, agudeza.

**PENETRAR.** Se dice tambien en recíproco de dos TROPAS diferentes, como INFANTERÍA Y CABALLERÍA; cuando una pasa, en avance ó retroceso, por los CLAROS ó INTERVALOS de la otra. Otros dicen PEINAR.—En general, es entrar premioso, con fuerza ó violencia. Como una BALA en el corazon

del hombre, un EJÉRCITO, metafóricamente, puede «penetrar» en el corazon tambien del pais enemigo. Una COLUMNA DE ASALTO victoriosa «penetra» efectivamente en una PLAZA por la BRECHA. Pero en el dia los traductores de folletines «penetran» con lamentable frecuencia por puertas, balcones, alcobas y otras partes, que cabalmente suelen estar «abiertas» exprofeso, para que se «éntre», sin la menor necesidad de «penetrar». De lo que conviene «penetrarse» ántes de traducir, es de la índole de las dos lenguas y consultar más á menudo el DICC. DE LA ACAD. que define perfectamente penetrar: «Introducirse algun cuerpo en otro por sus poros.—Introducirse en lo interior de algun espacio, aunque haya dificultad ó estorbo.—Comprender, metafóricamente, el interior de alguno ó alguna cosa dificultosa». Hacer bien la GUERRA se reduce, pues, á penetrar con el ingenio y penetrar con la espada.

**PENILAGO.** Nombre que, segun HUOT, pudiera darse, por analogía á PENÍNSULA, á aquellos LAGOS que comunican con el MAR por medio de un ESTRECHO natural ó artificial, como la Albufera de Valencia.—La proposicion no ha sido aceptada.

**PENÍNSULA.** Por etimología latina *pœne-insula*, casi-isla: lo que sucede cuando un CONTINENTE avanza hácia el MAR una parte extensa de su perímetro, de modo que casi se destaca de él ó le está unido por una estrecha LENGUA DE TIERRA. Aquí no entran en cuenta las dimensiones. Península es la de Tarifa; y Penínsulas son la España y la Italia. La LENGUA DE TIERRA que une á la primera con el CONTINENTE europeo son los Pirineos, sencillamente.—PEÑÍSCOLA y QUERSONESO son sinónimos de península.

**PENSION.** Sueldo ó sobresueldo asignado á una CRUZ, al RETIRO y VIUDEDAD.

**PENTACONTARQUIA.** *Pentaconta* en griego es el número cincuenta. Subdivision del EPITAGMA. Fraccion TÁCTICA compuesta de cincuenta hombres, ó más bien, de sesenta y cuatro PELTASTAS.—PENTACONTARCA ó TETRARCA, en griego, era el jefe, como QUINCUAGENARIO en latin. Así consta de TUCÍDIDES y POLIBIO; pero adviértase que en esta materia cada erudito y comentador, en uso de su imprescriptible derecho, opina y asienta lo que le acomoda.

**PENTÁCOSIARQUIA.** Cuerpo TÁCTICO en la antigua milicia griega, formado por la reunion de dos SINTAGMAS. Compuesto de 512 hombres, ofrecia la figura de un RECTÁNGULO con la extension del FRENTE doble del FONDO. Esta formacion, usada ya en la guerra de Tébas, puede suponerse por conjeturas plausibles anterior á la guerra de Troya. Ya puede mirarse como una verdadera combinacion MILITAR de dos TROPAS completas, independientes, alistadas en dos tribús ó pueblos distintos.

**PENTÁGONO.** La figura de cinco lados y cinco ángulos.

**PENTARCA.** Por etimología debia ser en Grecia el jefe de cinco hombres; y en la milicia bizantina, el de la mitad de una decuria.

**PÉNULA.** Capote de paño burdo que el LEGIONARIO ROMANO vestia sobre el SAGO ó sayo para resguardarse de la lluvia. «*Quidam ex commilitonibus Cæsari* PENULAM *suam substravit*». (SÉNECA. *De Benef.* lib. 3. cap. 28.)

**PEÑA.** La piedra grande ó roca viva que nace de la tierra. La peña puede ser tajada, descarnada, pelada (V. y disting. ROCA). Es sinónimo á veces de alta CUMBRE, ó PICO, ó RISCO. Las PEÑAS DE EUROPA son las mayores alturas de la cordillera cantábrica.—PEÑA FURADA. Llámase así al peñon ó risco encumbrado que se halla agujereado y tiene *veiro* ó paso de un lado á otro. Es voz usada en Astúrias, donde la fragosidad y el ímpetu de las vertientes ó la necesidad del tránsito producen estos caminos subterráneos. Lo mismo se dice del monte en que se hallan. Así lo explica DICC. ACAD. HIST.—PEÑA BRAVA era nombre genérico, en la edad media, de ciertas TORRES, CASTILLEJOS ó fortalezas imperfectas, levantadas en eminencias agrestes, que ordinariamente servian de núcleo y guarida á GAVILLAS de salteadores, sostenidas al calor de guerras FEUDALES y CIVILES. El célebre ORDENAMIENTO de las Córtes de Toro de 1371 las mandó derribar. Síntoma visible de la decadencia del régimen FEUDAL, á cuya dislocacion iba sustituyendo una tendencia centralizadora de autoridad, protectora del órden público y de la seguridad personal.—PEÑASCAL, el lugar cubierto de peñascos.—PEÑASCO, piedra grande y generalmente elevada.—PEÑASCOSO, lugar, y más bien montaña, con muchos peñascos. (V. y disting. PEDREGAL).—PEÑON, peña muy grande, monte de peñas.

**PEÑÍSCOLA.** Lo mismo que PENÍNSULA. (DICC. ACAD.)

**PEON.** Lo mismo que INFANTE. Soldado á PIÉ en la edad media. En latin *pedites*, por oposicion á *equites*, *pedester*, *peditatus* indican INFANTERÍA. En la baja latinidad (*Tudebodus*): «*Occideruntque multos ex nostri milites et pedones*». En el fuero de Castrojeriz, dado en 974 por el Conde GARCI FERNANDEZ, se lee: «Damos foros bo-

nos ad ellos caballeros ut sent infanzones et firmetur super infanzones de foras Castro et populetur suas hereditates.... Caballero de Castro, que non tenuerit prestamo, non vadat en fonsado..... Et si homicidium contingerit in Castro per ellos caballeros C. solidos in terra, sive de caballeros, sive de pedones, et ellos clerigos habeant foros, sicut ellos caballeros et ad ellos pedones damus forum», etc. Se dice, y con razon, que en la EDAD MEDIA los desdichados PEONES, esto es, la INFANTERÍA hicieron papel poco airoso. A nosotros se nos antoja sospechar que no fué tanto en España, como en el centro de Europa. Véanse estos versos del viejo poema del Conde FERNAN GONZALEZ:

«Muchos son más que vos peones y cavalleros
«Omes son muy esforçados, de piés muy ligeros,
«De azconas et dardos fazen golpes certeros,
«Traen buena compaña de buenos cavalleros.....
«Dióles seys mil peones para con que los conbatiesen
«Peones con peones en uno los partiesen;
«Que quando los peones carrera les abriesen
«Entrarian los cavalleros mejor por do podiesen.

Aquí hay barruntos de TÁCTICA. Se ven 6.000 PEONES que traen AZCONA y DARDOS y COMPAÑA, es decir, seccion de CABALLERÍA que carga á su tiempo.

**PEONAJE.** Conjunto de peones. INFANTERÍA. —No confundir con «peonada» que, seg. DICC. ACAD. es lo que un peon «obrero» trabaja en un dia. Hemos visto impresa esa equivocacion. Tambien se dijo PEONERÍA.

**PEONEROS.** Sabido es que casi todas las POTENCIAS MILITARES del Norte tienen cuerpos organizados de *pionniers*, secciones sueltas ó agregadas al ARMA DE INGENIEROS, cuyo instituto principal, no es, como en estos, atender á los trabajos formales DE SITIO ó de ZAPA y MINA, sino los otros accesorios que pudiéramos llamar de GASTADOR, como destruccion y habilitacion de puentes, caminos, etc. Con el «juego» actual de los FERROCARRILES en la GUERRA, esos *pionniers* ensanchan y recomiendan más su servicio. Preguntándonos algun compañero cómo se traduciria el *pionnier*, hemos respondido que PEONERO: y aún creemos que esta voz castellana es «anterior y original» á la francesa y tudesca. En las dos obras del clásico DON BERNARDINO DE MENDOZA se encuentra. «Y el Coronel y Capitanes de los gastadores ó peoneros que han de alojar en el mismo cuartel» (lo que indica que en su tiempo habria zapadores regimentados) (*Teór. y prác.* 1595. página 64). «Caminaba la persona del duque de Alba con la primera compañia que iba de vanguardia de todas, llevando consigo á los gastadores ó peoneros, que es nuevo lugar para ellos y aún para los Generales, cuya costumbre es ir siempre de ordinario en la batalla con todo el golpe del ejército y los gastadores con la artillería» (*Coment.* 1592. fól. 79 vto.).—Evidentemente la mejor traduccion del *pionnier* seria GASTADOR (V. e. v.); pero aplicada en el dia esa denominacion al soldado de infantería que marcha delante del batallon, bien se ve que no expresa tan claramente la idea, como puede expresarla PEONERO. Si la INFANTERÍA se uniformase con la CABALLERÍA, llamando BATIDORES á sus gastadores, entónces desapareceria la dificultad.

**PEONÍA.** En la EDAD MEDIA expresaba la parte proporcional que al PEON correspondia en el BOTIN, en una accion de guerra ó CABALGADA. Inútil es recordar que, siendo el PEON en aquellos tiempos tan despreciado, su parte era realmente la «unidad de medida» contenida más ó ménos veces en la cuota que correspondia al hombre montado, y que se llamaba CABALLERÍA. V. en el art. CABALGADA el extracto del FUERO.—PEONÍA BALDADA es el nombre oficial y técnico que el Reglamento de 1503 da á la PLAZA SUPUESTA que legalmente aumentaba el SUELDO del capitan de una compañía. (V. CAPITAN).

**PERA.** Sobre esto, que hoy se tiene por muy militar y muy cazador, en el siglo pasado (hácia 1737) dice el DICC. ACAD. 1.ª EDIC.: «Llaman aquella porcion de pelo que por gravedad se dexan crecer los Eclesiásticos y Doctores en la punta de la barba. Díxose, porque ordinariamente es de la hechura de una pera». Lo que mudan los tiempos! A principios de este siglo se arrestó á algun capitan de granaderos por no dejarse crecer el bigote, que á la sazon ellos solamente llevaban. Optamos por la absoluta libertad en punto á barbas, únicos bienes raices de la mayor parte de los militares.

**PERCUSION.** Sustantivo puramente latino, del verbo *percutere*, percutir, golpear. En rigor, la antigua PIEDRA DE CHISPA tambien percutia sobre el RASTRILLO, para producir la inflamacion del CEBO; pero en el dia la voz percusion designa exclusivamente las armas MODERNAS de cebo FULMINANTE, cuya explosion se determina por golpe.

**PERCUTOR.** El *Dicc. ilustr. de Artillería* prefiere este nombre al de MARTILLO, que vulgarmente se da al nuevo PIÉ DE GATO de las modernas armas DE PERCUSION. PIEZA de la LLAVE destinada á inflamar el CEBO chocando con la CÁPSULA. Es de una sola pieza de hierro, de forma irregular y abultada, y se compone de dos partes llamadas cabeza y pié. En la cabeza, que presenta próximamente la figura de una S acostada

ó tendida, se distinguen sus extremos con los nombres de cresta y boca, cuya última denominacion se debe á la cavidad ó rebajo que allí tiene practicada en el grueso del metal. El pié, ligeramente curvo y redondeado en el extremo opuesto al de la cabeza por el cual es más grueso, tiene un taladro que á causa de su figura recibe el nombre de cuadrado. La colocacion del percutor en la platina es en la cara de ella opuesta á la que hasta aquí hemos considerado, introduciendo en el cuadro el cuadradillo de la nuez, y atornillando en el hueco de este el tornillo de la nuez. Para quedar bien colocado debe estar la boca hácia el cajetin que hay en el realce de la platina. (Viérgol).

**PERDER.** La alineacion,—la batalla,—el camino,—la direccion,—gente,—la ocasion,—la pista,—el puesto,—la reputacion,—terreno.

**PERDIDO.** El CENTINELA Ó ESCUCHA muy AVANZADO, que se comunica difícil ó peligrosamente con la AVANZADILLA Ó PUESTO.

**PÉRDIDA.** La suma de BAJAS en accion de guerra.

**PERDIGANA.** Cada una de las doce GRANADAS pequeñas que, con la BOMBA, arrojaba cierta clase de antiguos MORTEROS.

**PERDIGON.** El pequeño grano de plomo para caza.—En las academias especiales, mote familiar del alumno que pierde curso.

**PERFIL.** Corte, SECCION imaginaria y geométrica de un objeto por un PLANO VERTICAL. Viene á completar el PLANO, la PLANTA, la TRAZA, la PROYECCION HORIZONTAL y el ALZADO Ó PROYECCION VERTICAL. Aquella representa el objeto visto de arriba abajo, ó como vulgar é inexactamente se dice, á vista de pájaro (V. Caballera). Esta última da aspecto de frente. El perfil, por decirlo así, el interior. No es voz, como algunos creen, exclusiva de FORTIFICACION ni de ARQUITECTURA, aunque en ellas tuvo su origen.—PERFILAR no significa precisamente cortar ó construir PERFILES, sino más bien «acabar» en sentido artístico perfeccionar, limar, pulir con esmero.—PERFILARSE, ladearse.

**PERGAMINO.** En la MILICIA hoy no tiene otro uso que para PARCHES: El más delgado, para cubrir CÁLICES de antiguas ESPOLETAS.—Los «pergaminos» en el siglo XVII, y casi más en el siglo XVIII, servian para otras muchas cosas. (V. Ordenanza).

**PERIBOLOGÍA.** El Dicc. de Terreros da la voz griega *peribolos* como PARAPETO; pero, con más extension, era RECINTO, MURO, PALIZADA, en general todo lo que envuelve, ciñe ó rodea cubriendo. La voz griega, latinizada luego, sirvió, como otras muchas, á los eruditos del Renacimiento para designar el *Ars fortificatoria*, el ARTE DEL INGENIERO en toda su latitud, la FORTIFICACION permanente y de campaña. No estando en uso el adjetivo «fortificatorio», puede suplirlo el PERIBOLÓGICO para el aficionado á helenismos, neologismos y pedanterías.

**PERÍBOLO.** Lo mismo que PARAPETO. Eso lo dice el P. Terreros en su Diccionario, y no está demás el saberlo; pero sabiendo á la vez que ningun INGENIERO usa ni conoce tal vocablo.

**PERICIA.** (V. y comp. Habilidad). Sabiduría, práctica, experiencia. Voz puramente latina, *peritia*, de donde viene PERITO.

**PERILLA.** El punto central y más alto del BORREN delantero en la SILLA de montar. Tambien se llama pico.—Diminutivo ó sinónimo de PERA.

**PERIODISMO MILITAR.** La regeneracion política, ó más bien social, que está casi consumándose en nombre de la civilizacion, impuso por condicion primera la libertad del pensamiento. Este principio salvador, cuya incalculable fecundidad no puede ser negada de buena fé, tomó, al materializarse, el periodismo por una de sus formas, sino la más consistente y duradera, la más flexible, fácil é insinuante; porque necesariamente la solidez, hija siempre de la lentitud, debió dejar paso á la apetecible novedad y al fugaz interés, en una sociedad que, como la nuestra, corre una borrasca por entre incógnitos escollos, sin un astro en el cielo, ni un áncora en el fondo del mar embravecido de sus pasiones. Inútil es observar que, como en todo, si hay quien tiene á la prensa periódica por el fanal que guia hácia una prosperidad lejana, no falta quien sostenga que es la rémora de todo pensamiento verdaderamente civilizador; si hay quien le atribuye una virtud, excesiva quizá, para estirpar abusos, corregir vicios y encarrilar, por decirlo así, á la muchedumbre, sobra en cambio quien haga de las columnas de periódico padrones afrentosos, donde se ostenta desnuda la corrupcion, la petulancia, el desenfreno de esta edad nuestra, que, por más que digan, es tan buena, sino mejor que las pasadas. Entre tan apasionados extremos difícil es encontrar un medio conciliatorio. Tarea penosa y estéril fuera en todo caso; en el que nos ocupa, completamente inútil. Baste, pues, dejar sentado, sin detenerse á medir perjuicios ni ventajas, que el periodismo es hoy una necesidad social. Partiendo de este princi-

pio, ó si se quiere de este hecho, fácil es subir al orígen y clasificar en él los varios y heterogéneos elementos que constituyen el periodismo. La sociedad, compuesta de grandes órdenes y gerarquías enlazadas por pasiones, intereses é ideas, obedece en conjunto á un impulso regulador, que nos será eternamente desconocido: pero cada órden ó grupo, sin resistir al movimiento comun y solidario, y como en sí lleva gérmenes propios de vitalidad, tiene, por decirlo así, otro movimiento virtual y exclusivo, y condiciones especiales de existencia, que, por contradictorias que á los ojos aparezcan, vienen siempre á confluir y ayudar al movimiento comun. Así, el periodismo, necesidad vital en los pueblos modernos, despues de satisfacer bajo una forma casi comun á la multitud pensadora, se ramifica y desciende, adoptando formas más pronunciadas y múltiples, á las diferentes gerarquías y círculos sociales. Un número, por reducido que sea, de personas asociadas con cualquier objeto, tiene que ceder actualmente á la necesidad, y no al prurito como muchos piensan, de organizarse, subsistir y defenderse por medio de la imprenta, bajo formas más ó ménos periodísticas. Obsérvese sino desde el modesto liceo de una ciudad de provincia hasta las encumbradas academias artísticas ó científicas; los hombres que se dedican á la administracion, á la medicina, á la jurisprudencia; las corporaciones industriales; los institutos religiosos; toda reunion, en fin, desde la más numerosa hasta la que representa una sola individualidad, busca en la imprenta una condicion eficaz de existencia y desarrollo. Si esto no bastara, contémplese el curioso espectáculo que ofrecen el partido y las personas que más abominan la libertad de imprenta, haciendo de ella un uso no muy leal, para atacar con proverbial encarnizamiento las ideas, los gobiernos y hasta los individuos del opuesto bando.

Ahora bien: si esto es verdad, si la sociedad actual, no sólo en su conjunto, sino en la órbita especial de sus diversos cuerpos constitutivos, siente y proclama la necesidad del periodismo, ¿con qué razon, con qué derecho se niega al órden militar lo que se concede al judicial, al administrativo, al eclesiástico? Porqué se niega?— Vamos á decirlo con militar franqueza: cabalmente porque hay una obstinacion manifiesta en no considerar á la Milicia como parte integrante del cuerpo social.

Fuerza es detenerse aquí, para analizar con imparcial mesura lo que haya de exacto y razonable en ese axioma de gobierno, aceptado por casi todos los partidos; en ese moderno principio político, principio funesto (en la humilde opinion del que esto escribe) y orígen de tantas desventuras que ya pasaron y de tantas otras que están por venir. Dicen los hombres pensadores y el vulgo repite: «la fuerza armada no puede tener la más mínima participacion en los negocios públicos; no puede gozar de los derechos políticos que la civilizacion ha devuelto á los ciudadanos; la obediencia pasiva es el único dogma posible en ejércitos de países libres». De aquí nacen otros corolarios, elevados sin duda por el hábito de no discurrir al rango de axioma de gobierno: «el ejército es una máquina; el hombre de guerra es un autómata; el militar no puede tener opiniones políticas». Y por consiguiente se establece: «el ejército no puede leer periódicos, no puede tenerlos suyos, y si por abuso se le tolerasen, que jamás hagan incursiones en la política».

Antes de llegar á este último corolario tema del presente escrito, justo es comprobar la exactitud en su deduccion. Se parte de la base inconcusa «el ejército no puede tener participacion en los asuntos del estado». En efecto, la milicia colectivamente, la fuerza armada, ni en conjunto ni en sus unidades elementales y orgánicas, debe pesar con su masa en la balanza de los negocios públicos, ni marcar con su espada la amplitud de las oscilaciones políticas. Estamos perfectamente conformes. Tampoco la magistratura en cuerpo, ni en sus divisiones orgánicas, como tribunales y audiencias, debe influir, ni tomar parte en la cosa pública, con su inamovilidad, con su carácter sagrado, con su inmenso poderío moral, mayor cien veces en tiempos normales que la fuerza impetuosa y puramente física de las bayonetas. Ni el clero en cuerpo, ni en sus elementos desde el cabildo al párroco, debe abusar, ni usar siquiera de los grandes medios de influencia que nuestra religion pone en sus manos, ni desbordarse un ápice de la region puramente abstracta de las creencias. Hasta ahora el órden militar marcha como debe al igual de los otros del estado: el apartamiento en masa de la *res pública* es, digámoslo así en cada uno el volante regulador de su peculiar movimiento. ¿En qué consiste entónces que de un principio mismo hayan llegado á deducirse tan extrañas y contradictorias consecuencias? ¿Es la magistratura una máquina? ¿es el clérigo un autómata? ¿se veda á nadie (con razon se entiende) leer y escribir lo que más le convenga?

La divergencia parte, á nuestro entender, de la aplicacion práctica inmediata del principio.

En todas las carreras y corporaciones se considera al elemento individual como la composicion de dos perfectamente separables: uno, el hombre; otro, el servidor del estado: por confusamente mezcladas que en apariencia se encuentren entrambas calidades, tan fácil y exacto es separarlas como en la química los dos simples componentes del agua. El hombre y el empleado: el individuo libre, átomo libre de la sociedad entera, que se mueve en la inmensa órbita trazada por leyes eternas, y que tiene por condiciones la propiedad y la familia, por medios, su valor personal, por objeto la vida y la felicidad; y luego el individuo esclavo, si se permite la expresion, que se conviene con el Estado en cederle bajo tales condiciones, tal cantidad de saber, de estudio, de experiencia, de sangre, de trabajo en fin. Asi el magistrado es hombre en nuestra momentánea acepcion, fuera del estrado de su tribunal; el clérigo lo es fuera del púlpito ó del confesonario; el administrador fuera de su bufete; estas ruedas, más ó menos principales de un mecanismo especial, pasan y necesitan pasar á su vez á funcionar, quizá variando de papel é importancia, en la gran máquina social.

A nadie se le habrá ocurrido vedar al magistrado, despues de satisfecho su deber, que desnude su toga, ni al eclesiástico su sobrepelliz, ¿qué ley tan inhumana es esa que impide al militar desceñir su espada, cuando no tenga que esgrimirla, ni requerirla, ni áun aderezarla? ¿Dónde ha tenido origen esa condicion imposible, más dura mil veces que las fatigas y la muerte, ofrecida al Estado en cambio de una remuneracion, no muy espléndida, sino se le allegase el honor y la gloria?

El origen de esa ley monstruosa, no es otro que la costumbre conservada por la altiva negligencia y el proverbial desinterés de los hombres de guerra. En las modernas asambleas deliberantes, como en los antiguos cuerpos consultivos, prepondera el elemento civil hasta el extremo de anular al militar. En general todos los hombres se ocupan «en teoria» de asuntos de guerra, excepto cabalmente aquellos que siguen la «profesion» de hacerla. La institucion de la milicia nacional, tan lastimosamente falseada en los últimos tiempos, no hay que recordar que dió el golpe de gracia al moribundo prestigio y á la gloriosa influencia del estado militar. Aquellas improvisadas falanges de pacíficos ciudadanos, refractarios á toda organizacion y gerarquía (por la abundancia misma de aptitudes individuales y respetables) excitaban una pueril presuncion, afirmando en el ánimo irreflexivo del vulgo, no diremos la conviccion, sino el capricho ó la manía de desdeñar al ejército, de menospreciar sus servicios, de discutir su existencia, de negarle fueros, derechos, virtudes, cualidades y hasta sentido comun. Entónces para ser soldado bastaba colgarse inocentemente una cartuchera vacía, para ser general, la eleccion de unos cuantos centenares de ellos, para discutir trascendentes combinaciones de organizacion ó estrategia, era título sobrado el escribir sueltos de periódico sobre el incómodo banco de un cuerpo de guardia. ¡Singulares aberraciones del sentido público, de las que el tiempo va haciendo cruel justicia en casi todos los paises de Europa!

A esta combinacion de circunstancias y de otras que la brevedad nos hace omitir, á las tendencias que hemos dado en llamar filosóficas de la generacion presente, cuyos resultados son, entre otros mayores, la ciencia infusa, la sed de oro, el afectado desprecio de toda profesion laboriosa, y las cándidas profecías de paz perpétua; á los disturbios políticos, á los odios y temores que ellos engendran y atizan, á todas estas causas, repetimos, combinadas y revueltas, debe atribuirse la viciosa, ó mejor, la inconsiderada aplicacion que vulgarmente se hace del incontestable y salvador principio: el ejército no debe tener participacion alguna en los negocios públicos.

Sentado esto, fácil fuera, con más destreza que la nuestra en el arte de expresar los pensamientos, fijar el verdadero sentido de esa terrible OBEDIENCIA PASIVA con que todos los hombres, que justamente no tienen que prestarla ni exigirla, y que no la comprenden por lo tanto, resuelven magistralmente los más difíciles problemas, y remedian, despues de acaecidos, los conflictos y desastres á que ha dado lugar el ejército, arrastrado muchas veces por esa misma obediencia pasiva, cuyo dogma tan pedantescamente predican. ¡Obediencia pasiva! quién duda que sin ella no podrian existir el áspera DISCIPLINA y la terrible SUBORDINACION militar. Pero la obediencia pasiva, ciega, absoluta, es un dogma puramente «interno» de la religion militar: á la manera del fluido eléctrico debe correr y ¡ay de las interrupciones! la cadena gerárquica que une al último soldado con el primer jefe, en aquel momento independiente; pero en este se rompe, y el fluido, ya que asi le hemos llamado, se pierde y se descompone en la atmósfera.

Temerario es apuntar ideas de tal complicacion y latitud, que aún para plumas diestras son difíciles de formularse con precision y redondez, sin dar asidero á torcidas interpretaciones, y

erróneos ó malignos comentarios: en descargo de tal temeridad, que reconocemos, sólo podemos invocar la rectitud de nuestra intencion y el estrecho vínculo que creemos reconocer entre esas vagas y quizá insolubles cuestiones y la más concreta y actual que nos ocupa.

Volviendo á ella y probada la necesidad, el derecho, la oportunidad, insistiremos en que el periodismo militar, organizado sériamente, sujeto á los preceptos de la Ordenanza y á esos otros no escritos que los franceses llaman «conveniencias», extraño á toda personalidad ó privado interés, elevado á una altura que le garantice la posible independencia; el periodismo así, repetimos, grave, austero y razonador, léjos de ser nocivo y disolvente, debe ejercer una conservadora y saludable influencia en todos los ramos del estado militar. Con el periodismo de buena ley que defendemos se alzaria un valladar contra las exclusivas tendencias, y las irrupciones cada vez más alarmantes del poder civil; se rectificarian los errores en que, por ignorancia ó mala fé, incurren á veces los diarios políticos; á consecuencia de polémicas razonables y provechosas, se llegarian á fijar de una vez ideas trascendentes, que hoy fluctuan á merced de bastardas pasiones y menguados intereses: los periódicos militares, difundiendo, como lo han hecho los políticos, cierta curiosidad sin fatiga satisfecha, lograrian arraigar en la mayoría de los oficiales el hábito de la lectura, con él la inclinacion al estudio, y en este llegarian á encontrar los goces íntimos que engendra la ambicion del saber, la más noble despues de la ambicion de gloria: hasta la amenidad y el claro-oscuro, que exige toda publicacion de esta especie, hábilmente dirigida, serviria para despertar, con juguetes puramente literarios, el recuerdo de oscurecidas glorias, elevando el ánimo y fomentando la noble resolucion de no cerrar en la generacion nuestra los nutridos anales de nuestros altos hechos; por último, deber es de un periódico militar, presentar técnicamente á sus lectores los acontecimientos militares de Europa, imposibles sino de seguirse, ni estudiarse provechosamente por los oficiales en servicio, sin más datos que las paparruchas ó noticiones de diarios extranjeros perversamente traducidos.

El gobierno, léjos de someter á la torsion tal cual artículo, para hacerle soltar más de lo que su autor haya querido decir, debia prestar al periodismo militar, tal repetimos como lo vamos definiendo, benévola y paternal proteccion en la época especialmente delicada de la infancia: el gobierno nada puede perder de su alta dignidad (como no se quiera dar este nombre respetable á la cosquillosa susceptibilidad de alguno de sus individuos) al anunciar un proyecto importante con arrojarlo en embrion al palenque periodístico; ganaria siempre con la nueva luz que, como sucede con algunos cuerpos en el órden físico, despide en torno el rozamiento y el choque de las ideas encontradas; el gobierno contaria en los periódicos con otros tantos hábiles gastadores, que irian allanando el camino á sus maduradas reformas: y el país á su vez tendria en la prensa militar un alto dique contra el torrente de innovaciones descabelladas, de arreglos interminables, de insulsos plagios, ó de ruinosos y estériles ensayos.

Estas razones residen latentes á no dudarlo, en el ánimo de muchos militares, cuya aprobacion nos seria por extremo halagüeña. La prueba concluyente de que no estamos solos, sino muy honrosamente acompañados, en la empresa, la ofrecen las firmas que cubren muchos artículos, algunos de aceptacion europea, insertos en la malograda *Revista militar* y en otra publicacion que la ha sustituido hasta este año de 1867.

Inútil es advertir que en contrapeso de las altas capacidades militares que aceptan, sostienen ó ejercen el periodismo, obra por su imponente masa un cerrado escuadron, en cuya bandera, por más que hacemos, no podemos descifrar lema alguno. Ordenancistas feroces, cierran los oidos, y hasta los ojos, á toda especie de razonamiento: *Guttemberg*, si resucitase, llevaria de su mano castigo corporal, por haber relajado para siempre la DISCIPLINA con su perturbadora invencion: hombres que hacen impudente alarde de su ignorancia ó flojedad, execran con terribles juramentos las inocentes letras de molde, como causa única de la «decadencia» del ESPÍRITU MILITAR.

La opinion de los que no aprueben la nuestra es siempre para nosotros respetable, aunque en ellos no fuera más que puramente instintiva: el lector decidirá en pro de quien mejor mereciere; mas para espíritus rutinarios por indolencia, ó sostenedores por terquedad de agenas y postizas ideas, inútil es positivamente el escribir, sobre todo si se acierta á razonar.

Muchos de los que aplauden el periodismo civil como conveniencia, ó lo toleran como inevitable calamidad, están acordes en condenar sin apelacion, no el colorido, sino la más leve media-tinta en todo escrito militar. Punto es este que convendria esclarecer, si no temiéramos que los límites de este artículo, aunque

exiguos para la importancia del asunto, rebasaran los de la atencion del lector. En otro lugar y ocasion, y con más holgura, explanaremos nuestro juicio sobre este y otros puntos, examinando imparcialmente la posibilidad de existencia legal de las «opiniones políticas» en los militares. Siempre nos pareció extraño vedarles la meditacion de las complicaciones políticas, á ellos cabalmente, á los que unas veces las originan, y otras las embrollan, y por último todas sin excepcion las deciden y resuelven. Pero advertiremos sólamente de paso que la política, y sobre todo la llamada militante, está, por decirlo así, en la atmósfera que respiramos, como la mitología, el catolicismo y hasta el ateismo lo han estado en la de otros pueblos y generaciones. ¿Qué escritor español, en cualquier género, de los siglos XVI y XVII podia exponer sus pensamientos, sin envolverlos en los lazos de la supersticion y áun velarlos con las impalpables nubes del misticismo? En el dia nos merecen en esta parte una sonrisa compasiva los escritores militares de otros tiempos, y nadie puede garantir, para con aquellos que nos sigan, la utilidad y el acierto de la sustitucion que hemos hecho á los profundos sentimientos religiosos y caballerescos de nuestros antepasados.

Aceptemos, pues, los tiempos tal como vienen, y creamos buenamente en la perfectibilidad, pero no en la perfeccion absoluta de las obras únicamente debidas á los esfuerzos ó ilusiones del ingenio humano. (V. Opinion pública).

**PERIPECIA.** Ya que hemos citado episodio (V. e. v.), añadamos que peripecia, en el arte ó poesía dramática, es la mudanza repentina de un estado á otro en los personajes del drama. Si la guerra es *drama apasionado*, segun la feliz expresion de Jomini, sus peripecias deben ser, y son terribles, por lo imprevistas, lo sangrientas y lo irremediables.

**PERISPASMO.** Nombre griego y compuesto de la evolucion falangista que consistia en la doble epístrofa ó conversion, en dos cuartos de conversion seguidos.—El ecperispasmo era añadir otro cuarto de conversion.

**PERMANENTE.** Adjetivo que se aplica á fortificacion y ejército.

**PERMUTA.** Trueque ó cambio de destinos entre oficiales con aprobacion superior.

**PERNADA.** La defensa del caballo, cuando, molestado por las ayudas del jinete, trata de golpearle en las piernas con uno de sus piés.

**PERNO.** Voz genérica del material de artillería é ingenieros, para designar toda pieza ó barra de hierro, cilíndrica ó prismática, terminada en un extremo por una cabeza de forma varia, y el otro en rosca, donde se atornilla una tuerca. Su objeto es siempre trabar, unir, ligar piezas.

**PERNOCTAR.** Pasar la noche, velando especialmente. (Dicc. Acad.).

**PERPENDICULAR.** (V. Oblícuo, Orden, Táctica).

**PERPETUARSE.** Reengancharse, servir por toda la vida en las clases de tropa.

**PERPUNTE.** Resueltamente, no queremos acometer la empresa de deslindar el perpunte, de la loriga, de la zaba, del thorax, etc. y dejamos al lector enfrente de los siguientes extractos del conde de Clonard, tan competente en la materia, aunque no muy ordenado en exponerla. Dice primero en su *Historia orgánica* (T. I. pág. 418): «El perpunte era fecho de nudos e tenia muchos dobreces». (*Crónica gral. de Esp.*) Y más adelante: «de un golpe de lanza saliél el algodon del perpunte por ella, pero non pasaba á la carne». Y por fin: «era un jubon de lienzo crudo acolchado, que cubria el tronco del cuerpo hasta la parte superior de los muslos».—En la *Memoria sobre el traje* tampoco se dirime la cuestion entre los nudos y el acolchado, «Aníbal llevó á la conquista de Italia aquella hermosa infantería que describe Polibio (lib. 1, cap. 114) y Tito Livio (lib. 21. cap. 46 y 55) vestida de perpuntes de lino blanquísimo, orlados y matizados de púrpura, y armados con las cetras y las espadas que tanto habian temido los extranjeros». (*Mem. de la A. de la H.* pág. 15).—«A más de la loriga, reconocemos en las memorias del siglo otra defensa, llamada perpunte, que se ponia debajo de aquella, sin que anteriormente hayamos descubierto su uso, que aun cuando en la traduccion del Fuero Juzgo por Don Alonso X hablase de ellos, tomándolos por las zabas, advertimos en la segunda época la materia de que estas (sic) se componia. Es presumible que esta arma defensiva se redujera á un jubon de lienzo crudo, entretelado de algodon de bastante espesor, que cubria todo el tronco del cuerpo hasta la parte superior de los muslos, bien perpunteado para darle consistencia y de donde tomaria su nombre: los siguientes datos pueden confirmar el juicio que hacemos de esta pieza.

> «Mandaron fer á prisa saetas e cuadriellos
> Lanzas e seguroncs, espadas e cochiellos
> Perpuntes e lorigas, escudos e capiellos.
>
> (*Poema* de Alejandro).

El Cid regaló al Soldan de Persia «una espa-

da muy nobre e una loriga e unas brafoneras e un perpunte que era fecho de nudos». (*Crón. gral.* fól. 358). «E oviérale muerto, se non porque le acertó en derecho do tenia el perpunte muchos dobreces». (*ibid.* fól. 254). «El rey de Aragon traye un golpe por los lomos de lanza, e salió l' el algodon del perpunte por ella, pero non pasaba á la carne». (*ibid.* pág. 155).—Además del perpunte se vestian los guerreros, como dejamos manifestado, el velmez ó el quizote, para evitar el roce de la loriga, alsebergo ó brunio; pero en este tiempo (siglo XIV) lo vemos sustituido por el gambaj que hacia igual servicio».

PERRILLO. Antiguamente GATILLO en las ARMAS de FUEGO. (V. ESPADA).

PERSECUCION. Complemento indispensable de la VICTORIA, si ha de ser fecunda y decisiva. El «maestro» en persecuciones es, sin disputa, NAPOLEON. En un libro reciente hemos dicho: «¿Cuál es en conjunto el objeto y deber de la RETAGUARDIA? Oponerse á la PERSECUCION? Y qué es perseguir? Empujar, acosar, acorralar sin tregua ni respiro; impedir rehacerse; procurar cortar, envolver y anticiparse por atajos; dejar la carretera y amagar por los flancos; obligar á que se abandone el material; recoger botin; mantener la dispersion; coger prisioneros; causar pérdidas; reducir, mermar, exterminar. A este aluvion de calamidades es al que la RETAGUARDIA procura poner coto y remedio en lo posible».

«Poniéndonos de parte del que persigue, del que «ejecuta la victoria», lo que debe aconsejarse es refrenar el impetu y la impaciencia. Si la RETIRADA exige calma en lo posible y sangre fria, tambien son necesarias y provechosas en la PERSECUCION. Desde luego la tropa de infantería ó caballería que ha decidido la ACCION con su ataque ó carga victoriosa, no debe ir más allá: léjos de esparcirse y diseminarse, debe rehacer en el acto su formacion, descansar y dejar la persecucion á la RESERVA, á un DESTACAMENTO especial más fresco, y en que predomine la CABALLERÍA, para anticiparse velozmente por el FLANCO y cortar la retirada. Aunque ciertos preceptos rara vez se cumplan en la práctica, no por eso deben omitirse cuando el provecho es manifiesto. En el perseguir puede pecarse «por defecto» y «por exceso». Miéntras algo resista y quede en pié no conviene entusiasmarse, ni entretenerse en hacer PRISIONEROS ni BOTIN: lo que importa es desbaratar, cortar, dislocar: si esto se consigue, todo lo cogerán las RESERVAS ó tropas que vengan detrás. Hasta en la PERSECUCION misma, operacion ó maniobra que al parecer ménos tacto y cautela requiere, el ARTE recomienda y prescribe pulso, método, saber.» (*Guia del Ofic. en camp.*).

PERSEVERANCIA. VALLECILLO (*Com. á las Ord.* T. I, pág. 480) citando nada ménos que á Santo Tomás, distingue así esta voz de constancia: «Persistir firmemente en lo bueno contra la dificultad que proviene de la duracion misma del acto, es perseverancia: persistir fuertemente en lo bueno contra la dificultad que proviene de otros cualesquier impedimentos, es constancia; lo que vale tanto como decir que la perseverancia es el ejercicio penoso, difícil, contrariado y arriesgado de aquello cuya consecucion fué objeto de nuestra constancia». Tambien DON JOSÉ JOAQUIN DE MORA (*Colec. de Sinón.* pág. 118) cree que la PERSEVERANCIA es más que la CONSTANCIA. «La perseverancia, dice, está en las acciones y en la conducta: la constancia, en los sentimientos y en las opiniones». Trascribiremos, por último, la distincion que hace DON ROQUE BÁRCIA entre constancia y perseverancia: «Estas palabras significan dos de las más nobles y altas virtudes que pueden honrar al ser inteligente. Sin las dos palabras que van al frente de este artículo, no hubiera visto la luz del dia ninguna de esas grandes creaciones que se han perpetuado en la veneracion de la posteridad, y en que se han admirado otros tantos prodigios del hombre. A esas dos virtudes acontece lo que á la fé: para ellas no hay nada imposible.... La constancia es la verdadera fortaleza del ánimo, la heroicidad de un deseo virtuoso. La constancia es el cumplimiento de la palabra; es la firmeza en la conducta, la consecuencia en la amistad, la lealtad en las opiniones, el estudio en la ciencia, la fé en la religion, la creadora de toda maravilla en el mundo. Con ella y la ayuda de Dios (que siempre ayuda á un ánimo constante) se tiene todo. Sin ella no se tiene nada. Sin constancia, sin esa gota del alma del hombre, que cae un dia y otro dia, todas las otras prendas son fuegos fátuos. Alumbran un momento; y cuanta más falta nos hace la luz, entónces se apaga. La perseverancia es la misma constancia convertida en costumbre, elevada á sistema de vida, á pasion. La constancia es una preciosísima virtud. La perseverancia es una vocacion, casi un genio. La constancia es una verdadera alteza del hombre. La perseverancia es el patrimonio del santo, del apóstol, del mártir, del sabio, del héroe. En la empresa de los malvados hay temeridad, arrojo, impaciencia; hay la tenacidad aten-

tadora del egoismo y de las ambiciones: constancia no, perseverancia ménos. El pensamiento que gobierna al mundo no ha concedido esas dos altísimas dotes, sino al genio de la virtud, de la sabiduría, de la belleza, del valor y de la santidad». (*Filos. de la leng. esp. Sinón. castell.* T. I. pág. 122).

**PERTRECHAR.** Preparar, abastecer, reforzar de municiones, defensas, medios, recursos, en general, una PLAZA ó FORTALEZA. Tambien es recíproco, pertrecharse. (V. y disting. ARMAR). PERTRECHADO. Este participio tiene aun más extension que la de su verbo: empresa que una TROPA, una PLAZA tiene «todo» corriente, completo, á punto.

**PERTRECHOS.** Voz muy genérica, pues que comprende el conjunto de esas «varias cosas» que necesita un EJÉRCITO, además de las ARMAS y MUNICIONES. Más particularmente se aplica á los efectos menudos é innumerables del MATERIAL de artillería, ingenieros y administracion. La voz es antigua, pues se lee en la *Crónica de* DON JUAN II. cap. 179: «El cual no venia bien en ello, porque tenia hechas muy grandes depensas (gastos) así en sueldo de muchas gentes, como en traer pertrechos y artillería».

**PESCOZADA.** Entre las solemnes ceremonias con que en la EDAD MEDIA se armaba CABALLERO, esta consistia en dar el padrino al ordenando un golpe con la mano en la mejilla. El significado es bastante ambiguo: y miéntras unos dicen que era para que «recordase sus juramentos», otros pretenden que aquello advertia al novel caballero que era el último ultraje ó injuria que ya debia tolerar. Ambas explicaciones no son, por cierto, muy satisfactorias.—Segun PELLICER (nota al *Quijote*) el golpe era en el suelo, para que se despertase y no durmiese en cosas de caballería. DICC. ACAD. ni ilustra, pues sólo dice: «lo mismo que pescozon». Al armarse caballero el rey ALONSO XI, su *Crónica*, que describe puntualmente la ceremonia, despues de decir que VELÓ LAS ARMAS, oyó misa y demás, añade: «Et ciñose su espada, tomando él por sí mesmo todas las armas del altar de Santiago, que ge las non dió otro ninguno, et la imágen de Santiago, que estaba encima del altar, llegóse el rey á ella et fizole que le diese la pescozada en el carriello». Sabido es que este monarca, quizá más cruel que su hijo y sucesor, no era muy sufrido; y le cuadra este rasgo de no dejarse dar la pescozada si no por la imágen del Apostol. (V. y comp. ESPALDARAZO).

**PESETERO.** Apodo vulgar con que en la guerra civil de 1833—40 se conocia el soldado FRANCO, por ser ordinariamente su estipendio la peseta y el pan.

**PETARDEAR.** Arrimar, aplicar el PETARDO. Por extension, derribar, destruir con PÓLVORA puertas, estacadas, muros de cerca, pequeños obstáculos. Ménos que VOLAR y MINAR.—PETARDERO. El que aplica el PETARDO. Mucho cuidado en confundir con petardista.

**PETARDO.** Aparato de ARTILLERÍA destinado ordinariamente á derribar puertas ó paredes de poco espesor. Consiste en un tablon grueso ó reforzado con herraje y un gancho para colgar, sobre el cual se coloca una especie de campana de bronce, sujeta con orejas y rellena de pólvora que se inflama por medio de espoleta. FERNANDEZ DE MEDRANO, á últimos del siglo XVII, decia ya en sus *Rudimentos de artillería*, página 97: «poco uso tienen, ó por mejor decir, ninguno, los arietes, pedreros y petardos». En este tiempo de los TORPEDOS (V. e. v.) podia sin embargo conservarse el nombre, ahorrando un neologismo. El petardo fué usado por primera vez por Martin Schenck en la sorpresa de Bona, á fines de 1587, segun FAMIANO STRADA (*De bello belg.* dec. 2. lib. 10. pág. 440). DON VICENTE DE LOS RIOS lo atribuye á nuestro célebre ingeniero y artillero *Cristóbal Lechuga*, añadiendo: «de donde se puede inferir la poca razon con que el P. Vicente Tosca atribuye esta invencion á los franceses, sin más fundamento que la natural indicacion de los compiladores á creer todo lo que leen sin exámen ni reflexion». El P. TOSCA, en efecto, repite lo que dice CARRÉ (*Panoplie.* 1772. T. I. pág. 338); D'AUBIGNÉ (*Hist. univers.* 1616. T. II. lib. 4. pág. 349); DÁVILA (*Guerre civ. di Francia.* 1664. pág. 354), segun los cuales, ENRIQUE IV, hácia 1580, fué quien hizo el primer uso del PETARDO contra un castillejo desconocido, ó bien en una interpresa contra la ciudad de Cahors.—Pero si DON VICENTE DE LOS RIOS quiere patrióticamente reivindicar para *Lechuga* la invencion del PETARDO, el oficial de artillería piamontés *Omodei*, en un extenso artículo inserto en las *Memorias de la Academia de Turin*, T. XXVIII, aboga por sus compatriotas. Lo verosímil es que el PETARDO, aunque conocido, anduviese imperfecto hácia fines del siglo XVI, y que *Uffano* y *Lechuga* lo comprendiesen entre las notables mejoras y adelantos que entrambos imprimieron á la ARTILLERÍA.

**PÉTI.** En los tiempos de la GUARDIA REAL, de los BRANDEBURGOS, y ALAMARONES, no era cosa de llevar á diario un UNIFORME costoso. Habiéndose

«calcado» los figurines franceses de la guardia de Cárlos X, y sabiendo algunos «petimetres» ó «lechuguinos» que allí se llamaba *petite ténue* al traje de diario, quitaron á *petite* sus dos letras últimas, lo pronunciaron breve y quedó *peti*, para expresar CASACA lisa, sin galonaduras ni vivos. Y no vestia mal, por cierto.

PETO. La parte de la CORAZA que cubre el pecho. Antiguamente se llamaba peto doble al que iba reforzado con un sobrepeto ó peto volante.—En el UNIFORME actual, el peto es la entretela ó acolchado, cuyo objeto ignoramos; pues, realmente, no se sabe porqué el MILITAR ha de corregir ó desfigurar la naturaleza, haciendo redondo el pecho. Quizá esa superfluidad de estopas, que ántes era monstruosa, esté mantenida sólo por los sastres, para que parezca más esbelta la cintura.—Tambien era PETO, en la CASACA antigua, el conjunto de ALAMARONES ó BRANDEBURGOS. (V. e. v.).

PETRAL. En la antigua BARDA ó armadura del caballo de guerra, la pieza grande que cubria el pecho y se unia con el cuello, la silla y las flanqueras.—En la MONTURA actual, la correa que por delante sujeta la SILLA. El REGLAMENTO DE TÁCTICA de caballería (edic. 1850. T. I. pág. 87) dice PETRAL en la nomenclatura de la SILLA.

PETRARIA. «Máquina antigua con que se disparaban grandes piedras». (DICC. ACAD. 1). «Parece son petrarias unas máquinas de tal modo compuestas, que despedian grandes peñascos contra los muros y los golpeaban con gran fuerza de que usaban los romanos en lo antiguo». (P. MORET. *An. de Nav.* lib. 24. cap. 6). (V. BIBLIOPETRARIA). PETRARIA es designacion puramente latina (*petra*, piedra) y genérica de toda MÁQUINA (V. e. v.) que arroja piedras. Es lo que *lithobola* en griego, *petrobola* con mezcla de ambas lenguas. Dice DIODORO: «*Intulit varias* PETRARIAS *quarum maximæ trium talentorum erant*». Tres «talentos» eran trescientas libras romanas. Restauradas ó resucitadas las MÁQUINAS POLIORCÉTICAS en la edad media, la PETRARIA, la BIBLIOPETRARIA, la PEDRERA en romance, comprenderia la BALLESTA DE TORNO, la MANGANA, etc.—El moderno PEDRERO es la continuacion.

PETRINAL. Lo mismo que PEDREÑAL. (V. e. v.)

PETROBOLO. Segun el erudito MAIZEROY, nombre genérico, como BALISTA, de máquina para disparar piedras.

PETRÓLEO. Nafta. (V. ARTILLERÍA).

PEZON. El extremo del EJE que sobresale de la rueda en los CARRUAJES. (DICC. ACAD.).

PEZONERA ó SOTROZO. La pieza de hierro forjado que atraviesa los EJES de los CARRUAJES por la parte exterior de las RUEDAS, para que estas no se salgan.

PIAFAR. La accion del CABALLO, que, sin avanzar ni retroceder, dobla y levanta sus cuatro remos con gallardia, obedeciendo á las AYUDAS del jinete.

PIASTRON. «De origen y nombre italiano, la parte de la armadura llamada piastron, y conocida en España con el título de pieza con faldon, ceñia la espalda, bajando hasta la rabadilla y abrazando despues las caderas protegia el pecho y el vientre, dejando hueco bastante para colocar otra pieza en la region del pubis. Esta pieza estaba adherida al jubon ó jubete de armas y sobre ella, como traje de adorno, vestian los caballeros otra especie de jubon que se denominaba falso-peto, el cual brillaba con los recamados de oro y plata, representando el gusto más ó ménos exquisito, las riquezas y esplendor del caballero. Suero de Quiñones, el tipo quizá más completo de esta clase brillante y belicosa, llevaba en un paso honroso «un falso-peto de aceituni vellud; bellotado verde brocado, y en detrás dél iban tres pages en muy famosos caballos sus falsos petos azules». (*Crónica del Condestable Don Alvaro de Luna*).—Muchas crónicas de los siglos XIV y XV certifican la invencion de la cota de malla. La de Don Juan II de Castilla en el cap. 7. año de 1425; la de Don Juan I. tit. 53 año de 1335; la de Don Pedro Niño, conde de Buelna, en el cap. 26, pág. 106». (CLONARD. *Historia orgánica* T. I. pág. 432).

PICA. Es el nombre TÉCNICO y MILITAR que tomó la LANZA ó, en general, el arma ENASTADA Ó DE FUSTE, al venir á manos de la INFANTERÍA, hácia el 1500, cuando esta ARMA TÁCTICA principió á adquirir ORGANIZACION propia y preponderancia por las innovaciones de AYORA ó imitaciones de los Suizos. El PIQUERO llevaba COSELETE (V. e. v.) más ó ménos completo. Todavia por la reforma de 1668, conservaba el PETO y ESPALDAR sin faldon, habiéndosele suprimido sólamente la armadura de brazos y manos. Siendo pica denominacion del «arma» y del «hombre», se entendia entónces pica ARMADA, por oposicion á pica SECA, el soldado de infantería armado de COSELETE. «En la guerra, el hombre de armas no desprecia al coselete, ni el caballo ligero al arcabucero, ni el mosquetero al pica seca: ántes todos forman un cuerpo» (RIVADENEIRA. *Raz. del inst. de la comp.* Introd. pág. 11). La pica seca no llevaba más defensa que el MORRION. Dice EGUILUZ: «Si

fuese en Berberia la pica seca es extremada para dar alcance al enemigo roto, y para con el arcabucería hacer una diligencia de tomar un paso ó socorrer alguna parte presto; ó para alguna correduría para traer bastimentos al campo, y el sol no le ofende como al coselete. Es muy buena arma para todas partes y sin ella no se debería hacer jornada: si bien, llevándola, se les puede dar algunos arcabuceros. No ha de haber pica de ménos de 25 palmos y de 27 es la medida buena» (fol. 39). «No deben permitir..... que haya pica sin funda; pues no sólo hermosea mucho el escuadron tener todas las picas fundas: pero hácelo parecer mayor, que es circunstancia muy importante, pues todas las apariencias que puedan poner al enemigo terror se han de estimar y tener en mucho». (VALDÉS. *Espejo y discipl. mil.* 1591. fól. 83 vto.) Tambien EGUILUZ recomienda la pica «con su funda galana». A últimos del siglo XVI conservaba la pica numerosos apasionados. El juicioso BARTOLOMÉ SCARION, en su *Doctrina militar*, fól. 88 vto, dice: «Este género de arma, que es la pica, se ha ido perfeccionando tanto, que hoy dia tiene nombre de Reina, y la más antigua de todas las armas, como verdaderamente lo es. Debe ser la pica por lo ménos larga de quince piés.... El traer de la pica es sobre la espalda, sustentada con buena gracia, y que la mano que la sustenta esté cerca de la espalda, teniendo el codo alto; y cierto que el soldado que sabe traer y menear bien una pica es gusto el verlo». En todos los párrafos en que habla del MANEJO de la PICA, se percibe la complacencia del autor. «Al enarbolar de la pica, ha de volver un poquito la cabeza con un cierto movimiento de cuerpo; mirando atrás con gracia y aire como si mirase á la pica, y mirándola como si no la mirase (sic) pondrá la mano izquierda lo más abajo de la pica que pudiere, y enarbolará la pica con facilidad, no mostrando fuerza; porque ciertamente no es menester fuerza, sino habilidad, plática, brio y dexteridad, poniendo el cuento de la pica en medio de la palma de la mano, y arrimarla á la espalda y no á la cabeza, que parece flaqueza y es feo; y esto, todos los de la hilera lo han de hacer en un tiempo, etc.» La pica desapareció tácticamente en 1703 (V. FUSIL); pero en todo el trascurso del siglo XVIII conservó algunos tenaces partidarios. (V. TÁCTICA).

**PICACHO**. Diminutivo ó variante de PICO (V. e. v.). Se diferencia, seg. DICC. ACAD. HIST., en no sobresalir tanto.

**PICADERO**. Tiene dos acepciones. El lugar en que se adiestran JINETES Y CABALLOS, en que se hacen ejercicios de EQUITACION, y tambien estos mismos EJERCICIOS. Segun tenga ó no techumbre, el picadero es cubierto o descubierto; segun su figura, circular, rectangular ó, cómo vulgarmente se dice, cuadrilongo.

**PICADOR**. En caballería y artillería el encargado de domar y doctrinar potros, y en general de lo concerniente á EQUITACION (V. e. v. y disting. VETERINARIA). Por reglamento orgánico de 15 octubre 1858 existe un cuerpo de PICADORES DEL EJÉRCITO, considerados como últimos alféreces.

**PICAR**. Ordinariamente no se emplea este verbo más que en la frase táctica PICAR LA RETAGUARDIA, acosarla vivamente; pero tiene el sentido más general de INQUIETAR, insultar (V. e. v.) arremeter aquí y allá. Por ejemplo, cuando dice DON CÁRLOS COLOMA: «El rey de Francia movido del buen suceso de Biron y deseando emplealle, y juntamente complacer á los Estados rebeldes, con picar vivamente por las fronteras, reforzó el campo...» (*G. de Fländ.* lib. 8).—Tambien se dice que en un ejército pica el cólera, el tífus, la desercion; y que una tropa está picada.

**PICO**. El remate, cumbre, cima ó cúspide de las montañas elevadas, que terminan en punta y se descubre á gran distancia, sobresaliendo á todas las demás.—Entre los ÚTILES de ZAPADOR, el destinado, con varias formas y dimensiones, á cavar.—Tambien el tricornio se llamó «sombrero de tres picos» porque en su origen los tenia.

**PICOREA**. (V. PECOREA).

**PICOTEAR**. Vicio del CABALLO que alza y baja alternativamente la cabeza, rebelándose contra la accion del BOCADO.

**PIÉ**. Aunque no muy definida, suele esta voz tener acepcion de norma, planta, plantilla, forma de ORGANIZACION. Las Ordenanzas vigentes de 1768, empiezan: Tratado primero, que contiene la fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería. El art. 3. tit. 1. de dicho tratado dice: «Cada regimiento de infantería se compondrá de dos ó tres batallones, segun Yo determine que subsista ó se altere el pié que explican hoy mis reglamentos». Pero en el art. 4.° y siguientes esa voz PIÉ, que parece indicar CUADRO ORGÁNICO, relacion proporcional de CLASES, ya se involucra con la otra voz FUERZA, que expresa simplemente NÚMERO. Por ejemplo: en el citado art. 4.° despues de enumerar los oficiales, sargentos y ca-

bos de una compañía, dice: «siempre que no exceda su pié de ochenta plazas; pero en pasando de este número, se aumentará el de las de cabos sargentos y oficiales, con proporcion respectiva á la correspondencia del actual pié en las mismas clases». Por otra parte la ORDENANZA usa frecuentemente la locucion PIÉ DE LISTA, para indicar que la lista es oficial ó exigida por reglamento. «Cada capitan tendrá un pié de lista por estatura... Para la revista mensual y las de inspeccion, dará cada capitan con su firma los piés de lista que se necesiten...» (*Arts.* 18 y 20. *tít.* 10. *trat.* 2).—En el dia las expresiones usadas é inteligibles son PIÉ DE PAZ Y PIÉ DE GUERRA. VALLECILLO, en sus *Comentarios á las Ordenanzas*, da las siguientes explicaciones: «La voz pié, de poco uso en nuestros dias, tiene dos acepciones. Significa la una la parte primera, por pequeña que sea, sobre que se forma algun cuerpo militar, y en este sentido puede decirse propiamente pié de ejército de ménos fuerza que la de un regimiento, como lo hizo Montemayor de Cuenca en su Discurso Político, Histórico, Jurídico, del Derecho de repartimiento de Presas, que al referir la reconquista, por él efectuada, de la isla de las Tortugas, dice que levantó en la de Santo Domingo un pié de ejército de 500 hombres, lo que vale tanto como decir que estableció con estos 500 hombres la base sobre que, en caso necesario y posible, hubiera levantado un ejército propiamente dicho. Y la otra significa base, no de fuerza, sino de composicion de los cuerpos, ó las principales partes divisionarias y su fuerza de que estos se componen, por cuya razon se dice que el pié de la Infantería se compone de regimientos españoles y extranjeros, ó solamente españoles; el pié de los regimientos, de batallones ó escuadrones; el pié de estos, de compañías; el de las compañías, de escuadras, y el de estas, de soldados fusileros, carabineros, granaderos, cazadores, lanceros, coraceros, etc., así como el pié de un regimiento es de uno ó más batallones, el de una compañía, de un Capitan, un Teniente, un Subteniente, tantos Sargentos, Tambores, Trompetas, Cabos y Soldados; y se entiende, en su consecuencia, por igualar el pié de dos cuerpos diferentemente constituidos, que es igualarlos en su composicion ú organizacion como hoy se dice».—PIÉ DE LA BRECHA dicen los INGENIEROS donde empiezan sus escombros, formando RAMPA ó talud.—PIÉ DEL GLÁSIS, dicen algunos por cola.—PIE Á PIE es un galicismo innecesario: en castellano es Á PALMOS.—PIÉ ATRÁS, metafóricamente, indica detencion, atraso.—PIÉ DERECHO, todo poste ó madero vertical. —PIÉ Á TIERRA. Locucion técnica de CABALLERÍA. No estar sobre el caballo, bajarse de él. El soldado de caballería no se «apea» como el paisano, ni dice, como este, PISTOLERA. Cuando está DESMONTADO (V. e. v.), es que no tiene ó perdió el caballo. Ejercicio á pié.—PIÉ DE CABRA. Palanca ó barra de hierro terminada en punta por un lado y en uña partida por el otro.—PIÉ de un escrito, de un OFICIO, lo que otros llaman membrete, la direccion á la persona.—Pié de paliza, expresion familiar, cuya etimología se ignora.—PIÉ DE GATO. Pieza de la antigua LLAVE DE CHISPA destinada á sujetar entre sus quijadas la PIEDRA. En las modernas armas DE PERCUSION el pié de gato está sustituido por el MARTILLO Ó PERCUTOR.—A PIÉ, adverbio, por oposicion á Á CABALLO (V. e. v.).—A PIÉ FIRME, á pié quieto, á pié quedo, además del sentido recto, tiene el figurado de teson, constancia, firmeza.—A PIÉ LLANO, sin escalones, fácilmente, sin embarazo.—AL PIÉ, lo mismo que cerca ó casi.—«Al pié del cañon» hay que estar siempre en la milicia.—«Al pié de la letra» se ha de cumplir y obedecer.—«Asentado el pié», con pié de plomo es como se debe andar y proceder en la GUERRA, para salir de ella con «buen pié».—Un JEFE no debe «dar pié» al INFERIOR, ni este á su vez «darle por el pié».—HACER PIÉ, tomar pié, establecerse, alojarse (V. e. v.) en la BRECHA, en la POSICION.—Huyamos de hacer las cosas «sin piés ni cabeza».

**PIEDRA**. Los estudios geológicos, arqueológicos y prehistóricos van tomando tanto vuelo y penetrando con tal empeño en la niebla que rodea la cuna incierta del género humano, que hoy ya se distinguen tres grandes épocas ó edades, denominadas de piedra, de bronce y de hierro. La primera todavía se va subdividiendo en períodos.—Las ARMAS y ÚTILES prehistóricos *de piedra* atestan los museos.—BLESSON afirma que en la célebre batalla de *Marathon* (490 a. C.), todavía usaban los griegos piedra para la punta de las FLECHAS. Se puede asegurar, sin haberlo visto, que la piedra, así como fué el primer ÚTIL Ó HERRAMIENTA y la primera ARMA, fué ántes quizá el primer PROYECTIL DE GUERRA.—LA HONDA (V. e. v.) señala una importante etapa de civilizacion.—El ARCO (V. e. v.) otra mucho más trascendental.—La CATAPULTA, el apogeo. Pero dejemos estas reflexiones; y pasando por los BOLAÑOS (V. e. v.) de piedra que disparó la primera ARTILLERÍA, vengamos á tiempos que son nuestros y que sin embargo parecen ya «prehistóricos». —PIEDRA DE CHISPA, pedazo de pedernal, ó *sílex pirómaco*, de figura rectangular, afilado por un

lado, que se colocaba en la QUIJADA superior del PIÉ DE GATO de la LLAVE del FUSIL y de toda arma de fuego, y servia para que, hiriendo al RASTRILLO, inflamase con las chispas que arroja la pólvora ó CEBO de la CAZOLETA, produciendo el disparo. Las piedras se empacaban en cajones de media carga, que contenian cada uno 3.500. —PIEDRA DE FUEGO se llama una composicion que sirve para incendiar á grandes distancias, metida entre la pólvora con que se cargan las BOMBAS, y consiste en unos cilindros moldeados de manera que puedan entrar por las BOQUILLAS de las bombas, compuestos de una pasta de azufre, salitre, polvorin, pólvora en grano, antimonio y aceite de trementina.—PIEDRA DE GRANO para crisol. La refractaria, que resiste la accion del fuego, y se usa para revestir interiormente los hornos de fundicion.—Piedra para bruñir. Es lo mismo que piedra de afilar, y se usa para pulir las piezas de acero templado.—Piedra pómez. Es la conocida de color gris ó amarillento, esponjosa, durísima, quebradiza y más ligera ó especificamente más leve que el agua. Hállase en las cercanias de los volcanes. Se usa, mojada en agua, para pulir, por su propiedad de rascar y desgastar, especialmente entre los carpinteros. —Piedras se llaman en las fábricas de pólvora unos cilindros de estaño, cuyo peso es de 8 onzas y 11 adarmes, el diámetro 2 pulgadas y su altura 8 líneas, que se ponen en las cribas rompederas con la pasta que va á granearse, para que, al oscilar estas, se triture y remueva el material con el peso de aquellos.

**PIÉLAGO.** El mar, el océano, en poesia ó elevado estilo.

**PIENSO.** La porcion de cebada ó alimento que en horas determinadas se da al caballo.— Toque.

**PIEZA.** Nombre genérico de toda BOCA DE FUEGO en artillería. Como los franceses dicen *pièce de canon*, se ve traducido por ahí «pieza de cañon»: lo cual indica un trozo de cañon roto, hecho piezas ó pedazos. En castellano se dice PIEZA DE ARTILLERÍA, aunque los franceses digan lo que les acomode.—PIEZA, en rigor, es sinónimo de CAÑON y por eso recibe los adjetivos y calificativos de este: DE BATIR, DE BATALLA, GRUESA, LIGERA, etc.

**PÍFANO ó PÍFARO.** La ORDENANZA vigente (de 1768) siempre dice PÍFANO, pero primitivamente se decia PÍFARO, de acuerdo con la etimología: en aleman *pfiffer*, en bajo latin *piffarus* en francés *fifre*, en italiano *piffero*. El muchacho que tocaba el instrumento llamado vulgarmente PITO y que acompañaba á la CAJA desde 1505. Por el real decreto de ORGANIZACION de 31 mayo 1828 quedaron suprimidos en la INFANTERÍA. Siguieron en los Cuerpos de CASA REAL, donde fueron extinguiéndose hácia 1841. Los conservó hasta lo último el cuerpo de ALABARDEROS. —La expresion familiar «ese no toca pito» proviene de que el tal instrumento no acompañaba á guardia ó tropa mandada por SUBALTERNO, sino por CAPITAN precisamente.

**PIJOTE.** Lo mismo que ESMERIL ó PEDRERO. (DICC. ACAD. 5).

**PILA.** Nombre técnico del monton de BALAS, GRANADAS, proyectiles *esféricos* en general, que se forma de figura triangular, cuadrada, rectangular ó cuadrilonga, colocándolas unas sobre otras ordenadamente en los espacios que dejan entre sí, tomando el monton en los dos primeros casos la figura de una PIRÁMIDE. Para averiguar los proyectiles contenidos en una pila, siendo $S$ el número buscado y $x$ el de balas del lado de la base, sirven las conocidas fórmulas:

Pila triangular.... $S=\frac{1}{6}x\,(x+1)\,(x+2)$

— cuadrangular $S=\frac{1}{6}x\,(x+1)\,(2x+1)$

— rectangular.. $S=\frac{1}{6}x\,(x+1)\,(3n+2x+1)$

representando $n$ el número de balas del lado menor y $n+x$ el del lado mayor.

**PILANO.** El LEGIONARIO romano armado de PILO.

**PILO.** En latin *pilum*. Dardo, chuzo, javalina que llevaban los HASTARIOS y PRÍNCIPES de la LEGION romana. El ASTA tenia 1 m, 62 y el HIERRO 0 m, 123. (V. y comp. VENABLO, CHUZO, JAVALINA, PORQUERA). Esta arma debia ser formidable ó muy hábilmente manejada, pues, segun el texto de VEGECIO, atravesaba ESCUDOS y LORIGAS: *quod arte et virtute directum et* SCUTATOS *pedites et* LORICATOS *equites sœpe transverberabant*. MARIO, segun PLUTARCO, modificó el PILO ingeniosamente en la union del HIERRO con el ASTA, de modo que, al clavarse aquel en el ESCUDO enemigo, esta quedaba partida y colgando para embarazar.

**PILOTAJE.** Obra, puente, construccion en general de PILOTES: que son estacas grandes, maderos, árboles rollizos, los cuales, clavados con martinete ó de otro modo, forman las PILAS de los PUENTES MILITARES.

**PILLAJE.** Voz italiana, que entraria en el castellano y francés en las guerras de últimos del siglo XV. Merode, saqueo, botin con violen-

cia.—PILLAR. Hurtar, robar, saquear, devastar.

PIMENTEL. Nombre de una PIEZA antigua DE ARTILLERIA gruesa, como otras se llamaron MANSFELT, COMINGES, y hoy *Armstrong*, *Rodmann*, *Krupp*.

PINA. DICC. ACAD. da esta voz puramente latina, *pinna*, como almena.—PINAS. En las ruedas de CARRUAJES, las piezas curvas de madera, que generalmente son seis, y forman el aro ó círculo de la rueda, que se refuerza con LLANTAS, calce, ó arco de hierro.

PINCHO. Se dice familiarmente, por desprecio, de una ESPADA ó estoque malo.

PINGANITO. Pico, punta de una roca ó peñasco que, por extension, vino á significar vulgarmente eminencia, elevacion. «Y los que ayer estaban en pinganitos hoy están por el suelo». (CERVANTES. *Don Quijote*). Tambien lo inserta DICC. ACAD., como locucion adverbial, en sentido de fortuna próspera, puesto elevado. De ahí vendrá pingorotudo, empinado.

PINJADO. (V. BANCO, MÁQUINA).

PINO. Apodo familiar del oficial tosco en sus maneras, tieso en su rudeza, empedernido en su ignorancia. Y «pino de oro» es cabalmente, en el lenguaje vulgar, la ponderacion de la galanura y atildamiento.

PINTAR. Hace medio siglo, cuando «cantaba» el FUSIL y se «conversaba como una tabla» (V. TÁCTICA) «se pintaban» las MANIOBRAS ó EVOLUCIONES de puro bonitas (V. CONTRAMARCHA). Y todavía no está eso desarraigado: hay JEFES que se mueren por «pintarla».

PINZOTE. El PERNO llamado PINZOTE es el que tienen los AVANTRENES de artillería para unir los dos JUEGOS delantero y trasero de los CARRUAJES DE SITIO y antiguamente DE CAMPAÑA. (*Dicc. ilustrado de art.*).

PIÑON. «En la ESCOPETA, la pieza en que estriba la PATILLA de la LLAVE, cuando está para disparar». (DICC. ACAD. 5).

PIPIOLO. Cuando habia Guardias de Corps, Guardia Real española y walona, Alabarderos, Carabineros Reales, Caballería y Dragones, Línea y Ligeros, Provinciales y Granaderos, cuerpos «inmemoriales», cuerpos desmemoriados con sendos privilegios, fueros, exenciones, prerogativas, preeminencias, derechos, absorciones, atracciones, precedencias, pretensiones..... ¿qué quedaria al pobre diablo encajonado á varazos en una desdichada compañía del CENTRO ó de FUSILEROS? Esos errores de ORGANIZACION militar reflejos—y muy pálidos—de otros en la organizacion *civil* y *social*, producian naturalmente esos tristes apodos, ya olvidados, de BLANQUILLO, PISAHORMIGAS, PIPIOLO. No es la cosa tan pueril como parece, y convendria no resucitarla.

PIOCHA. A los traductores «inconscientes» del francés que ven *pioche* y escriben piocha, bueno es advertirles, con el DICC. DE LA ACAD. ESPAÑOLA, que «piocha» en castellano es «joya de varias figuras que usan las mujeres para adorno de la cabeza». Convenimos en que una «piocha de brillantes» en una cabeza hermosa vale más que un pobre PICO ó ZAPAPICO; pero así es como llaman los INGENIEROS españoles á la *pioche* de los franceses.

PIPOTE. Pipa, tonel, barril. «Y cerrando y fortificando las puertas, en la una de ellas, que dejaron abierta y barreada, pusieron dos falconetes con dos pipotes de pólvora para su defensa». (MEJIA. *Com.* pág. 404).

PIQUERIA. Conjunto, reunion táctica, tropa de PIQUEROS.

PIQUERO. Soldado armado de PICA en los siglos XVI y XVII. Más TÉCNICO era entónces llamarle PICA ó COSELETE (V. e. v.): como se llamaba LANZA al lancero, y CORAZA al coracero.

PIQUETE. Voz francesa, *piquet*, introducida con tantas otras á principios del siglo pasado. RETEN, tropa DE IMAGINARIA ó PREVENCION. «En cada batallon habrá siempre una guardia llamada piquete, que se compondrá de un capitan, un teniente, un subteniente, 2 sargentos y 50 hombres con un tambor». (ORDENANZA DE 1728. libro 4. tit. 12. art. 12). «La guardia de cuartel (que hasta ahora se ha conocido con el nombre de piquete) se llamará de prevencion,....». (ORD. vigente DE 1768. art. 1. tit. 29. trat. 2).—La voz ha perdido su acepcion general de TROPA ó FUERZA, muy corta, destinada á un servicio breve y pasajero en guarnicion. En las procesiones ó actos públicos es más propio decir ESCOLTA que PIQUETE: quedan, pues, ciertas diversiones públicas, las ejecuciones, los incendios, á los cuales concurren PIQUETES.—«Inventadas» á últimos del siglo XVII las compañías de GRANADEROS, que formaron al principio algo separadas del BATALLON, se obedeció á esa ley de «simetría ó contrapeso» tan tiránica en la TÁCTICA antigua, formando á la izquierda un PIQUETE, es decir, una compañía «provisional y momentánea», compuesta de hombres de todas las compañías. Un siglo más tarde, la «invencion» de la compañía de CAZADORES vino á sacar de apuros á los apasionados de la

simetría, del equilibrio y del contrapeso.—PIQUETE es tambien, segun DICC. ACAD., golpe ó herida leve con arma punzante.—Estaca delgada y corta, de medio metro abajo, para TRAZAR, para sujetar TIENDAS, CABALLOS.

**PIROBOLARIA.** Otro nombre griego que puede darse á la BALÍSTICA, de *pir*, fuego y *ballos*, yo arrojo ó tiro.—*Pirobolos*, en general, FUEGOS ARTIFICIALES, mixtos incendiarios.—PIROBOLARIO ó PIROBOLISTA. Artillero, ARTIFICIERO en griego.

**PIRÓFORO.** Lo que lleva ó arroja fuego: de *pir*, fuego y *phoro* yo llevo. Pero DICC. TERREROS da esto mismo por nombre del OFICIAL DE ADMINISTRACION, que en la milicia griega cuidaba de las PROVISIONES. De *piros*, trigo.

**PIRÓMETRO.** En física es el instrumento para medir el calor, esto es, temperaturas altas que evaporarian y fundirian el TERMÓMETRO.

**PIROTECNIA.** Conjunto de dos voces griegas *pir*, fuego, *techne*, ciencia. El ramo especial de ARTILLERÍA que entiende en MIXTOS Y ARTIFICIOS (V. e. v.) comprendiendo ahora CÁPSULAS, CARTUCHOS METÁLICOS.—El edificio mismo con LABORATORIOS Y TALLERES. Igual raiz tienen *pirobola*, MÁQUINA ANTIGUA para arrojar FUEGO GRIEGO, mixto incendiario; *piróscafo*, como en su origen llamaron algunos al barco de vapor, etc.

**PIROXILO. PIROXILINA.** Nombres griegos, y por consiguiente más «sabios» que el latino *fulmi-coton*, dados al algodon pólvora ó PÓLVORA DE ALGODON. (V. PÓLVORA).

**PÍRRICA** ó PYRRHIQUIA. Nombre, que se lee en todas partes, de una cierta «danza guerrera» inventada ó instituida por *Pirro*, hijo de Aquiles, muy usada entre los GRIEGOS y que más parece SIMULACRO ó ejercicio TÁCTICO Y ATLÉTICO que verdadero baile.

**PISAHORMIGAS.** (V. PIPIOLO).

**PISCINA.** Voz latina, alberca, estanque.

**PISCOLARIOS.** «Esforzábase el de Olivares, con ánimo resuelto y firme, por dominar el alzamiento de Portugal y Cataluña, con el desigual éxito que era de esperar de su viciosa administracion y de los recursos, valor y entusiasmo de los sublevados. Entre otras providencias á este fin encaminadas, adoptó la de crear una titulada Junta de Ejecucion, presidida por el Conde de Monte-Rey; especie de consejo directivo y administrativo de las operaciones militares; al cual agregó despues cuatro funcionarios encargados de proveer á la defensa de las fronteras de Aragon, Navarra y Cataluña con la vecina y enemiga Francia; de mantener correspondencia con los gobernadores de sus plazas fuertes, y de reclamar en la Junta los necesarios socorros de armas, municiones y subsistencias. Dióseles oficialmente el nombre de *Piscolarios*, inventado y propuesto por Don Francisco de Rioja». (C. A. DE LA BARRERA. *Vida de Rioja*, pág. 67). No parece sino que el célebre poeta-inquisidor, sobreponiéndose á las amarguras de los tiempos, quiso, con lo ridículo del nombre, ridiculizar la incurable manía de paliar grandes conflictos con la inevitable «Junta de Salvacion», con el consejo aúlico de los austriacos, con la pretension de «repartir la responsabilidad» cuando se siente mucho el peso. Se comprueba el texto de BARRERA con este otro: «Los que se han agregado á la Junta de Execucion son quatro; estos se llaman *Piscolarios*, voz que dió el Inquisidor Don Francisco de Rioxa, Chronista de S. M.; uno de ellos es, Don Juan de Villoslada, á quien se le ha encomendado el cuidar de la provision de la pólvora de los exércitos de España; otro Don Juan de Azlor, padre del maestre de campo Don Martin de Azlor, á quien han dado hábito, ambos caballeros aragoneses. Su cargo de este es cuidar de las fronteras de Aragon, Navarra y Cataluña para la provision de las balas, bombas y tren de artillería: los otros dos, no sé sus nombres. Estos Piscolarios se corresponden con los Gobernadores y fortificadores de las fronteras y avisan en la Junta de sus menesteres; entran en ella y se sientan». (PELLICER. *Avisos de 29 octubre* 1641). Estudio algo más profundo que el de las comedias, merece ese período del reinado de Felipe IV que empieza con el año funesto de 1640. En él, más que en *Rocroi* (1643), entronca ó se hace visible y manifiesta la decadencia, no de la MILICIA, sino de la nacion española.

**PISTA.** Su primitiva acepcion, en PICADERO, es el camino ó huella que describen los cuatro piés del CABALLO.—Por extension, en la GUERRA, «se sigue la pista al enemigo» cuando se marcha efectivamente detrás y cerca de él por el mismo camino. «Se pierde la pista», cuando por movimientos imprevistos queda DESORIENTADO (V. e. v.) el perseguidor.

**PISTOLA.** Quizá venga del bajo latin *fistula*, *fistola*, tubo, cañon. En el dia la pistola *revolver*, que en inglés quiere decir «giratoria», ha proscrito las antiguas DE ARZON y de un solo tiro. La primera idea del *revolver* fué acoplar varios cañones con su recámara unida, que giraban presentando la CÁPSULA al MARTILLO. No nos detene-

mos en refutar la vulgaridad de que la PISTOLA se inventó en *Pistoya* (Italia), con la misma verosimilitud y razon que la BAYONETA en *Bayona* y el MOSQUETE en *Moscovia*. Lo probable es lo que dice *Estienne*, que haciéndose en *Pistoya* PUÑALES pequeños y muy acreditados, que se llamaron *pistoyers* y *pistolets*, al reducirse el tamaño de los ARCABUCES y convertirse en PEDREÑALES (V. e. v.), tomarian el nombre por trasferencia. Debe recordarse que las primitivas pistolas usadas por los ARGULETES y CARABINOS tenian dos y tres palmos de cañon. En Cerisola (1557) juegan mucho las pistolas, especialmente entre los REITRES ó caballeria tudesca. Hácia 1570, segun MONTLUC, la PISTOLA destierra la LANZA. Todavia en 1658 la CABALLERÍA LIGERA lleva pistolas DE RUEDA. Despues de la guerra de la Independencia empezó el uso de la pistola DE PERCUSION.

Autores recientes, como TACKELS (*Etude sur le pistolet*) y DU PUY DE PODIO (*Les armes de guerre se chargeant par la culasse*), dan otro giro á la etimologia y gran antigüedad al REVOLVER. Dicen así: «En el siglo XV los REITRES (v. e. v.) ya llevaban un arma primitiva y tosca, como que se reducia á un simple tubo terminado por un anillo en el que entraba una correa para sujetarlo al arzon de la silla. Para tirar, se ponia el arma en un apoyo en forma de horquilla, fijo en el pomo de la silla, y se daba fuego como á todas las armas de aquel tiempo con mecha acompasada.—La longitud de esta arma, designada entónces vulgarmente con el nombre de *bombardelle*, era de un palmo, unos 15á 16 centímetros (y para que se vea el juego de palabras, dejaremos esto en frances: *comme son calibre était à peu près du diamètre d'une pièce de monnaie que l'on appelait* PISTOLE, *de là lui vient le nom de pistolet*». Es decir, que volvemos aquí á la semejanza de sonido.—Y siguen los autores citados: «En 1554 los reitres usaron la pistola en la batalla de Renty ya con notables modificaciones y mejoras, pero tenia serios inconvenientes.... Se buscó, por consiguiente, el remedio y ocurrió la idea de multiplicar los tiros, adaptando á la extremidad del cañon un haz compuesto de cinco tubos soldados uno con otro. Este aparato giraba sobre un eje paralelo al del cañon y, por un movimiento de rotacion impreso con la mano, cada tubo venia sucesivamente á poner su eje en prolongacion del cañon. La carga se introducia en los tubos con los dedos. Un distinguido aficionado de Bruselas, M. Camp, conserva en su coleccion un fusil de cinco tiros de este sistema revolver, con la fecha 1626. La invencion atribuida al americano Colt puede fijarse hácia 1600».—Podrá ser cierto.—PISTOLERA. Técnicamente, se dice en caballeria, FUNDA, CAÑONERA —PISTOLETAZO. Golpe y herida de pistola.—PISTOLETE. Arma de fuego manual, de LLAVE DE RUEDA, que en el siglo XVI colgaba la CABALLERÍA del BORREN izquierdo de la SILLA y que sustituyó á la *scoppietta* ó ESCOPETA introducida á principios de dicho siglo. «Hechos estos encuentros, le queda al cavallo ligero el pistolete, que traen ya los más al arzon delantero, en lugar de la maza ó cuchillazo que ántes acostumbraban colgar del y el estoque ó espada en la cinta», etc. (MENDOZA. *Teór. y práct.* pág. 81).

PISTONERA. Pequeña bolsa de cuero donde lleva el soldado las CÁPSULAS (1867) para CEBAR el arma de fuego. Por una irregularidad de lenguaje se ve en el REGLAMENTO TÁCTICO que rechaza la palabra vulgar PISTON, y sin embargo dice que «el soldado saca la CÁPSULA de la PISTONERA».

PISTORESA. «Arma corta de acero, á manera de puñal ó daga». (DICC. ACAD. 5).

PITIPIÉ. Del francés *petit-pied*. ESCALA de un PLANO. Se ve impresa esta extraña voz en la *Escuela de Palas* y otros tratados de FORTIFICACION; en el DICC. DE TERREROS y en el de la ACAD. ESP. 5.

PITO. (V. PIFANO).

PITON. PICO. (V. MONTAÑA).

PLACA. ¿Para qué definirla, como condecoracion, si todo ciudadano español luce tres ó cuatro de varios tamaños? (V. ARMADURA, MORTERO).

PLACARTE. Del francés *placard*. Voz muy usada por nuestros historiadores de FLÁNDES en sentido de edicto, bando, pregon, pragmática, manifiesto. Tuvo carta de naturaleza, pues todavía DON JOSÉ PELLICER, en sus *Avisos de Madrid*, hablando de los catalanes rebelados en 1640, dice: «cada dia publican nuevos papeles, manifiestos notorios y placartes, fundando en derecho y justicia haber tomado las armas». Lo inserta DICC. ACAD. 5.

PLAN. Entrado ya este siglo aún se confundia con PLANO. Hoy plan es proyecto, escrito, memoria sobre cualquier cosa: sobre organizacion, guerras, campañas, operaciones, marchas, sitios, batallas. Todo PLAN se hace sobre PLANOS y demás documentos concernientes: y el PLAN, la MEMORIA, lleva tambien PLANOS, CRÓQUIS, figuras aclaratorias. (V. y comp. PLANO).

PLANA MAYOR. Hasta el año 1702 se dijo PRIMERA PLANA, y era efectivamente más propio; puesto que el nombre viene del «libro de asiento y contabilidad» en cuya primera plana se

inscribian los nombres del MAESTRO DE CAMPO, jefe del tercio y de los OFICIALES «sin compañía». Todavia en 1817, el DICC. ACAD. en su 5.ª edic. da «plana mayor ó primera plana». (V y comp. ESTADO MAYOR).—En TOPOGRAFÍA, plana es voz, lo mismo que LLANADA, aplicada á un pais llano, que forma CAMPIÑA y da nombre á ciertos territorios en Cataluña y Valencia, como la Plana de Vique ó Vich, la Plana de Urgel, la Plana de Castellon, etc. Tambien se llama *plá* y *plau* (esto es, llano), como el Plá de la Selva en Cataluña y el Plau de Cartagena en Murcia. (DICC. ACAD. HIST.

**PLANCHA** DEL GUARDAMONTE. Además de reforzar la CAJA, sirve para sostener el DISPARADOR en su posicion más conveniente. La plancha del guardamonte es de hierro y su figura alargada y un tanto curva. Está taladrada en los extremos: uno de los taladros, llamado OIDO, es circular y da paso al tornillo de la plancha del guardamonte, que agarra en la madera de la caja y sujeta en ella esta pieza; el otro taladro es cuadrado y se llama así.—Además de estos dos orificios, hay en la pieza una incision estrecha, conocida con el nombre de mortaja, á cuyo extremo y dejándola en medio se levantan perpendicularmente á la plancha dos pilarillos, llamados orejillas, que están horadadas, por un mismo oido, y forman el puente en que se asegura el disparador. Para corregirlo, la hoja de esta pieza se introduce por la mortaja y despues se corre un pasador por su oido, y los de las orejillas.—Por último la plancha del guardamonte tiene dos resaltos: uno en su cara exterior y otro en la interior: el primero está atravesado con un taladro, y el segundo tiene una tuerca en la cual ceba el tornillo de RABERA.

**PLANCHADA.** Segun DICC. TERREROS se llamó así la PLOMADA ó plancha de plomo que cubria el FOGON de las piezas de artillería.

**PLANICIE.** Nombre latino de llanada, llanura.

**PLANIMETRÍA.** (V. TOPOGRAFÍA).

**PLANO.** En FORTIFICACION se dice plano DE FUEGOS por DECLIVIO superior; y hay otros varios, como plano DE ASIENTO, plano DE DESENFILADA, etc. —En TOPOGRAFÍA (V. e. v.) plano es nombre genérico de todo diseño ó DIBUJO (V. e. v.) más ó ménos perfecto, segun la exactitud y detencion del procedimiento, de un TERRENO de corta extension. CONOCER EL TERRENO, aún el mismo que se pisa, sin saber, ya que no levantar, «leer un plano» es pensar en lo excusado. Sin ir á Prusia, que está todavía muy léjos; con quedarnos en Francia, veríamos que allí se dan ya nociones, rudimentos de TOPOGRAFÍA á los cabos y sargentos en las escuelas regimentales. Pero aquí, segun la felicísima expresion de un conocido poeta, no somos precisamente holgazanes, sino «tímidos para el trabajo»: y con que un chusco sin ortografía ridiculice «la mapa» y lo de «echar el cartabon» (V. e. v.), nos consideramos absueltos de toda responsabilidad. El refran que dice «el saber no ocupa lugar», «el ingenio no embota la lanza»: todo falso. Ocupan, embotan, enervan... para «pronunciarse».—Hay que caer de plano, dar de plano, resolver de plano sobre la ignorancia creciente.—Como adjetivo, y aplicado á TERRENO, plano expresa más que LLANO: dice como si fuera liso, sin la menor sinuosidad, curvatura ni aspereza.

**PLANTA.** La PROYECCION HORIZONTAL de un objeto, que tambien se dijo TRAZA. En arquitectura, á veces, lo mismo que PLANO; pero lo general es que el plano ó los planos de un edificio tengan PLANTA, elevacion ó ALZADO y PERFILES (V. e. v.) ó cortes.—DE PLANTA, de nuevo, desde los cimientos.—Tiene buena planta.—No conviene «echar plantas».

**PLANTAR.** Se decia antiguamente por PONER EN BATERÍA. «Prosiguió el cerco de Valenciennes tras esto, plantando veinte y dos piezas, con que abrió fácil entrada». (FUENMAYOR. *San Pio V.* pág. 71). «Encomendóle el príncipe de Parma las trincheras y plantar la artillería». (GIL GONZALEZ. *Teat. de Av.* lib. 3. cap. 12). «Entró el duque de Parma en la villa (Neufchâtel) con la infantería española, donde se alojó, á pesar del gobernador de la plaza, que con infantería, en número de trescientos hombres, se habia entrado en el castillo y trataba de defendelle con pertinacia. Mandó el Duque plantarle por la mañana la artillería; y ántes de comenzar á batir, tuvo el gobernador atrevimiento de hacer salida». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5). Acostumbrado el que esto escribe á la lectura de libros viejos, no se persuade de que forzosamente haya de decirse hoy EMPLAZAR y EMPLAZAMIENTO (V. e. v.), por la sola razon de que los franceses digan *emplacer* y *emplacement*. (V. EMBESTIDURA).

**PLANTEL.** Siempre fué palabra consagrada para colegios, escuelas y academias (V. INSTRUCCION); pero en 1867 se está, á lo que parece, por la vejetacion espontánea. Es más barato.

**PLANTILLA.** (V. PATRON). Toda la ADMINISTRACION española está ocupada hace años en arreglar plantillas.

**PLANTON.** El soldado destinado de ORDENANZA, constante ó perpétuo, en algun ESTABLECIMIENTO MILITAR». Por punto general, mando que no haya salvaguardias ni ordenanzas de planton en las plazas; pues se deberán relevar todas á las veinte y cuatro horas como las guardias,.....» (ORD. GRAL. *art.* 8. *tit.* 9. *trat.* 6.). De aqui la frase ESTAR DE PLANTON, cuando no se RELEVA á la hora acostumbrada. La voz es puramente francesa, *planton*.

**PLANURA.** Se decia por LLANURA en los tiempos de Juan de Mena.

**PLATAFORMA.** *Mayern*, autor aleman de fortificacion, dice que se dió el nombre italiano *piattaforma* á las primeras MEDIAS LUNAS. Otros llaman tambien así á los RESALTOS de la MURALLA, que no son BALUARTES, sino á manera de TORRES cuadradas irregulares. Plataforma llama el P. CASANI (*Fortif.* pág. 112 y *Comp.* pág. 92) al CABALLERO DE TRINCHERA. Plataforma se ha llamado tambien á la EXPLANADA de BATERÍA, que en francés es *plate-forme*. La parte superior de una TORRE es plataforma para MORETTI. Especie de CABALLERO para DICC. ACAD. 5. Basta de plataforma.

**PLATAS.** Dice MARTINEZ DEL ROMERO en su *Glos. del Cat. de la R. Armeria*: «Esta palabra parece indicar las dos piezas de que se compone la coraza. Si así no fuese, y se dignase alguno comunicarnos su verdadera significacion, haríamos al momento la sustitucion conveniente». Acudiendo, por nuestra parte, á los diccionarios franceses, vemos que GÉBELIN remonta, como siempre, al celta el *plat* de su lengua, productor de *plate, platine, plateau*. El sustantivo femenino *plate* unas veces significó pieza supletoria, apéndice inferior de la CORAZA; otras veces, *plastron*, refuerzo interior ó exterior de la LORIGA ó COTA de MALLAS. Por otra parte, hácia 1351, *plate* significaba en Francia ARMADURA moderna de planchas, placas ó láminas de hierro.

**PLÁTICA.** Negociacion, infidencia.—Práctica. «Ordenamos y mandamos que ningun sea osado de tener pláticas públicas ni secretas, por escrito ni de palabra, con nuestros rebeldes sin nuestra licencia de nuestro Capitan general so pena de la vida. Y si alguno supiere que alguna persona trae las dichas pláticas y tratos, y no lo manifestare, incurra en la misma pena, etc.» (Art. 7 del *Bando* de FELIPE II al ejército, en 15 de junio de 1580, ántes de romper las operaciones para la conquista de Portugal).—PLÁTICO se decia tambien por práctico. «Los moros, más pláticos en los buenos sitios de la tierra, con muchas emboscadas le acometieron». (FUENMAYOR. *San Pio V*). «El Capitan ha de ser plático en la milicia y ha de entender bien los preceptos de ella». (MARCOS DE ISABA. *Cuerpo enfermo de la mil. esp.* fól. 61 vto.)—Tambien el verbo PLATICAR tenia significado de PRACTICAR. «Hareis á vuestro ejército platicar y conocer á vuestros enemigos nuevos con pequeñas peleas, ántes que vengais con ellas á la batalla principal». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. fól. 120). «La caballeria francesa, con buenos guias que se buscaron, dividida en dos alas, iba por caminos no platicados por dentro del bosque, cubriendo la infantería y carruaje lo mejor que podia». (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 7).

**PLATILLOS.** El conocido instrumento de música. Tambien es conocido el sentido de la frase «bombo y platillos», que á veces entra por más de lo necesario en la COSA MILITAR.

**PLATINA.** En la LLAVE de las armas de fuego unos llaman así, y otros PLANTILLA, á la plancha de hierro, de diversos tamaños y figuras, en que se aseguran las demás piezas. Los franceses llaman *platine* á la LLAVE entera del fusil.

**PLATO.** El de madera ó cobre, en forma de concha, que en las FÁBRICAS DE PÓLVORA sirve para vaciar las PICADAS de unos morteros en otros. —En las FUNDICIONES DE ARTILLERÍA de bronce, la pieza que se coloca en el molde para cubrir cada uno de los MUÑONES en su abertura. (*Dicc. ilustr. de art.*)

**PLAYA.** La ribera del mar formada de arenales en superficie casi plana.—Playazo, la grande y extendida.—Playuela, la pequeña. (DICC. ACAD.)

**PLAZA.** Su sentido militar más general es el de CIUDAD MURADA, aunque no se le añadan adjetivos, como FORTIFICADA, FUERTE Ó DE GUERRA. Si Madrid y otros puntos sin fortificar son militarmente PLAZAS, es por extension. En este concepto general, una plaza tiene varios adjetivos, que se definen en su lugar alfabético: abastecida, abierta, amenazada, acordonada, aislada, armada, artillada, asediada, avanzada, bloqueada, ceñida, cercada, conjugada, cortada, desmantelada, fluvial, fronteriza, guarnecida, hambreada, marítima, observada, pertrechada, rebasada, sitiada, socorrida, etc.—PLAZA DE ARMAS suele confundirse, en el lenguaje vulgar, con plaza FUERTE Ó DE GUERRA. Los ingenieros llaman técnicamente plaza de armas ENTRANTE Ó SALIENTE á las del CAMINO CUBIERTO, cuya invencion atribuye ZASTROW á GERÓNIMO CATTANEO (Brescia. 1571). Tambien son PLAZAS DE ARMAS ciertos trozos de PARALELA (V. e. v.) Ó TRINCHERA, destinadas en el

ataque á recibir y cubrir grandes sostenes. Y en fin, plaza de armas es, en el tecnicismo general el puesto de reunion, de formacion, de alarma en cualquier pueblo, campo, posicion ó canton.—En la fortificacion antigua de baluartes con flancos reforzados de vários órdenes, plaza baja solia llamarse al flanco bajo: asi como plaza alta al caballero (V. e. v.) como más dominante.—Por otra parte, plaza tiene sentido personal, individual. Un batallon tiene «tantas plazas», tantos hombres. Plaza de prest, plaza de rancho, el soldado bajo el aspecto administrativo. Plaza viva y al contrario plaza muerta, volante ó supuesta. Esto de las plazas supuestas (V. Tornillero, Santelmo, Capitan) es enfermedad antigua. «Que ningun soldado de pie ni de caballo pase muestra, ni se haga escribir en listas, ni tire paga fuera de su propia nacion y lengua, ni en más de una sola compañia, ni pan, ni responder en nombre ageno, sino en el propio sólamente, y una vez y no más, sopena de la vida. —Que ninguna persona dé ni preste mozos para que pasen plazas en las muestras que se tomaren á la gente de guerra», etc. (Art. 35 y 36 del *bando* de Felipe II al ejército de invasion de Portugal, en 15 Junio 1580).—Por otro lado plaza es puesto, empleo, oficio. Borrar, suprimir la plaza.—Fama ú opinion: pasar plaza de valiente.—Hacer plaza, hacer lugar, despejar.—Sentar plaza, alistarse de soldado.

**PLAZO**. De ahi deriva emplazamiento (V. e. v.) no de plaza.

**PLEGAR**. En tácticа, lo opuesto á desplegar. Pasar del órden lineal, abierto, extenso, delgado al perpendicular, cerrado, profundo; del órden de batalla y de combate, al órden de marcha y de columna.—Tambien se dice, con locucion gráfica y exacta, «plegar las maniobras, las fortificaciones al terreno»: procurar que á el se adapten y conformen.—Plegar, por recoger, se aplica á las tiendas, al bagaje, á las banderas, al caballo, cuando se le dobla el cuello y se le llama el pico con la rienda.

**PLEITESIA**. Pacto, convenio, promesa, concierto, avenencia, fieldad.

**PLEITO** homenaje (V. Feudalismo).

**PLENARIO**. La sumaria al pasar á proceso.

**PLENO** (en). Adverbio para demostrar que al tribunal asisten todos los ministros: y en general, á un consejo ó junta, todos los vocales, sin dividirse en secciones ó comisiones.

**PLESION**. En la célebre falange ó tàctica griega significaba, segun ciertos autores, órden cuadrangular, rectangular, cuadrilongo: *plesion* en griego quiere decir ladrillo; pero, segun otros, era el cuadro, ó sólido, ó cuadrado perfecto. Esta voz resucitó, como otras muchas, en la ruidosa y cansada contienda que trajeron los tácticos franceses, en el siglo pasado, sobre las excelencias del órden profundo. *Ménil-Durand* adoptó la plesion y el diminutivo afrancesado, *plesionnette*, para la raiz ó base de sus singulares disposiciones y reformas tácticas, que nosotros (lo confesamos ingénuamente) hemos tenido la curiosidad de hojear, pero no la paciencia de leer, ni, mucho ménos, la resolucion de estudiar. El estilo de este infatigable escritor es tan apelmazado como sus plesiones. En el art. Tàctica se hace un resúmen histórico.—Aunque Robinson da por sinónimos el *plinthion* y la *plesion*, otros autores buscan distinciones. Arriano da la plesion como cuadro perfecto, sin decir si lleno ó vacío, sólido ó hueco. Poliano da el *plinthion* como rectángulo vacío y alguna vez oblongo, opinion que sigue Guischardt. Menil-Durand, el restaurador de la plesion, ya en 1780 la sustituyó por columna; y todavía hácia 1830 queria volver á resucitarla el general frances Pelet.

**PLIEGUE**. Suele decirse en topografía por ceja, arruga, resalto, quebrada, sinuosidad pequeña del terreno.

**PLINTHION** ó plinton. Segun algunos comentadores de la tactica griega, esta voz significaba disposicion rectangular ó cuadrilonga de la célebre falange.—La plesion (V. e. v.) era el cuadrado perfecto.

**PLOMADA**. De *plumbum*, en latin plomo. Ducange llama *plumbata*, *clava plumbo munita* á la clava ó maza de armas, cuya parte contundente estaba rellena de plomo.—Sabido es que se llamaba *glans plumbata* entre los romanos la bala ó bola de plomo que, á falta de piedras, lanzaban con la honda los baleares.—La plancha de plomo con que se cubre el fogon de las piezas de artilleria de plaza ó costa.—El conocido perpendiculo de albañil, que tambien usan los artilleros para apuntar el mortero y graduar con la escuadra.

**PLOMO**. Sin entrar en definiciones del metal, sólo se recuerda que se dice «plomo enemigo» para expresar su fuego, sus proyectiles. (V. Lluvia, Granizo).

**PLUMAJERIA**. Antiguamente lo mismo que penacho del yelmo.

**PLUMERO**. Adorno que desde la remota antigüedad hasta hace poco estuvo en moda en el

yelmo, morrion, chacó, casco, gorra de pelo. En 1837 predomina lo sencillo: el ESPRIT, el LLORON. La tropa en general siempre lo ha llevado de cerda por economía, perdiendo lo airoso y delicado de este adorno. (V. ESPRIT, PENACHO).

PLUS. Adverbio puramente latino que significa *más*, lo mismo que en francés. Y como casi toda nuestra TECNOLOGIA MILITAR en el siglo pasado se tomaba sin discernimiento del francés, probablemente de él vendrá y no del latin. Voz genérica para toda GRATIFICACION ó SOBRESUELDO extraordinario que reciben las clases DE TROPA, singularmente en campaña.

PLÚTEO. Con el nombre genérico de *pluteus* designaban los ROMANOS todo biombo, pantalla, candelero, cuanto servia para abrigarse de los tiros del SITIADO, como pieles suspendidas, redes de cables ó crines, ZARZOS y pequeños MANTELETES en general. Por esta extension casi puede comprender la PAVESADA, la VINEA, la BASTIDA, el MÚSCULO, la GATA, CAUSIA, CAPSA, GOSIA. César (*De bell. civ.* lib. 3) y Vegecio (lib. 4. cap. 15) describen el plúteo de zarzos. Se distinguia, segun Blesson y otros, de la VINEA, en que esta no tenia ruedas.

PLUVIAL. El agua que cae de las nubes: FLUVIAL la que corre por los rios.

POBLA. «Lo mismo que PUÉBLA. Da denominacion en Cataluña á algunos lugares, como Pobla de Lillet, Pobla de Bagá». (DICC. ACAD. HIST.) No lo trae DICC. ACAD. ESP.

POBLACION. Se toma unas veces por el número de habitantes que componen el vecindario de un pueblo, de una provincia y de un reino entero; otras veces determina el lugar poblado de casas agregadas y unidas, con distincion de calles y barrios. Tambien se entiende el caserío disperso y segregado, compuesto de las habitaciones sobre las mismas haciendas ó suertes, que, aunque materialmente están separadas unas de otras, constituyen un propio y solo vecindario. (DICC. ACAD. HIST.).

PODADERA. El *Dicc. ilustr. de art.* llama así á un arma «defensiva» (?) que usó la INFANTERÍA en la EDAD MEDIA, reducida «á una hoja corta con dos filos arqueados y con uno ó más garfios, colocada en un puño muy corto». No tenemos más datos.

POLACA. Segun MORETTI era, en su tiempo (1828), una GORRA DE CUARTEL ó casquete chato, tomada, por supuesto, del francés.—Como es de ritual que todo LANCERO sea «polaco», tambien debió llamarse polaca la CASAQUILLA de faldon microscópico que entónces se consideraba indispensable, como el CHASCÁS, para dar lanzadas.

POLAINA. Botin alto, prenda menor ó de MASITA reglamentaria en la actualidad.

POLEMARCA. De *polemos*, guerra. Jefe de un cuerpo de ejército en la Grecia antigua. Esta voz no tenia la misma significacion en Esparta que en Aténas. En Esparta era jefe de MORA y realmente MILITAR; pero en Aténas designaba al tercer *arconte* encargado de las funciones civiles, y en el ejército al jefe inmediato inferior al ESTRATEGO, y encargado de los detalles de DISCIPLINA y ADMINISTRACION, reuniendo funciones análogas á las que en Roma estaban repartidas entre el PRIMIPILO y el CUESTOR. La influencia del polemarca, como conocedor de los detalles, era decisiva y contrabalanceaba, en cierto modo, lo que pudiera haber de veleidoso en el mando del ESTRATEGO que sólo duraba un dia, en turno con sus nueve compañeros. En resúmen: una especie de MARISCAL ó SARGENTO GENERAL DE BATALLA en el siglo XVII; de CUARTEL-MAESTRE en el XVIII; de JEFE DE ESTADO MAYOR en el XIX.

POLÉMICA. Así define DICC. ACAD. en su primera edic. 1726, citando al P. VICENTE TOSCA (T. V. pág. 254): «El arte que enseña los ardides con que se debe ofender y defender cualquiera plaza. Divídese en ofensiva y defensiva. La ofensiva es la que abre trincheras, dispone baterías, dirige minas y todo lo demás que conduce al sitio de una plaza. La defensiva es el arte con que los sitiados deben defenderse á sí y á la plaza. Llámase tambien Arte militar». En la 5.ª edic. de 1817 se mantiene la definicion, suprimiendo oportunamente la última parte.—En el dia los periódicos se han apoderado de esta voz. LOS INGENIEROS usan el adjetivo POLÉMICO desde hace poco, aplicado á la ZONA de las plazas fuertes que deben, por especial encargo, mantener limpia y que los pueblos se obstinan en ocupar. (V. y comp. POLIORCÉTICA).

POLEMONOMIA. Neologismo griego, que BARDIN, apoyado en Corai, Courier, Thurot, pretende introducir en vez de ESTRATEGIA, como si no sobrara con este para no entenderse. La raiz es *polemos*, en griego, guerra.

POLEMOSCOPIO. Nombre que se dió al anteojo de larga vista por haber tenido en la GUERRA su primer uso y propagacion. Sin embargo MORETTI dice: «Anteojo de larga vista y encorvado (sic) que sirve para ver los objetos que no se hallan en línea recta (sic) ó al frente: se usa en los sitios y en las batallas, para ver (sin ser vis-

to y sin exponerse) lo que pasa por debajo (sic) de la muralla, ó en un sitio cubierto del campamento enemigo.» El paréntesis es lo mejor en esta deliciosa definicion. Si se vendieran tales polemoscopios en las tiendas de instrumentos, no dejarian uno los artilleros é ingenieros.

**POLICÍA.** Voz derivada del griego, sinónima antiguamente de «política», y cuyo primer sentido era buen gobierno del estado en conjunto, de la ciudad en particular. En la MILICIA moderna suele confundirse POLICÍA con DISCIPLINA; y en la carencia de texto ó definicion OFICIAL, hay que apelar al razonamiento. La policía es una parte integrante de la DISCIPLINA (V. e. v.); es un conjunto de precauciones; un código, mejor, un cuaderno de reglas de conducta; un trabajo continuo de vigilancia, qne debe su importancia al número grande de pequeñas atenciones que abraza, pero no á la entidad peculiar de cada una de estas. Indudablemente, la POLICÍA, que es puramente material, está subordinada á la DISCIPLINA, cuyo círculo de accion es más elevado, más moral. La POLICÍA es un «síntoma», una señal de DISCIPLINA: con esta concurre á facilitar el GOBIERNO de un EJÉRCITO: ella tambien desembaraza la accion de MANDO: con ella se previenen pequeñas INFRACCIONES, que pudieran tomar el carácter de FALTAS y acaso el de DELITOS; pero nunca puede tener aquello que ordena y regulariza «cosas», aquello que sólo habla al sentido «corporal», como la POLICÍA, la verdadera influencia, la trascendente importancia de aquello otro que, como la DISCIPLINA, habla directamente con el «alma», con el «corazon» del hombre. Por eso nunca la sancion penal de las FALTAS DE POLICÍA puede tener el rigor, á veces bárbaro, que prescriben los atentados contra la DISCIPLINA.

Nunca la INFRACCION DE POLICÍA ha merecido la pena de muerte «ejecutiva», como en casos que se citan en el art. DISCIPLINA, y que pudieran llamarse justos, si se atiende al saludable escarmiento que produjeron. Mucho ménos puede ocasionar la policía la pérdida del HONOR, mayor que la de la vida para el buen militar. Pero la POLICÍA PERSONAL, la POLICÍA del CUARTEL y del CAMPAMENTO, esa alta y pública POLICÍA que empieza á rozarse con las costumbres y toca en la «moralidad», no cabe duda en que es el auxiliar más poderoso é indispensable de una perfecta DISCIPLINA.

El empeño de definir y deslindar quizá nos conduce á la sutileza; y en palabras que, como estas de disciplina y policía, han nacido casi á un tiempo, y durante mucho fueron sinónimas, es fácil al separarlas, como actualmente lo están, caer en lo sutil.

Cuando MELO en su célebre *Historia* (que por su bella diccion nos enamora) dice, hablando de los catalanes, que «es gente suelta y sin policía» se está viendo en la frase todo lo que, por desgracia, conserva el antiguo principado de suelto efectivamente, de indócil, de indisciplinado, de refractario á toda idea de conexion, de régimen, de constitucion y organizacion MILITAR. Y en el dia, sin embargo, la gráfica frase del ilustre historiador ha perdido gran fuerza, y para muchos claridad.

En nuestro tiempo la POLICÍA MILITAR tiene que sufrir algo del anatema popular que sufre la policía civil, cuando malamente se tuerce hácia el peligroso camino de la «política», su sinónima griega.

De todos modos, al paso que en nuestros dias la DISCIPLINA, sin aflojarse, puede ir acomodándose á las nuevas costumbres: la POLICÍA, por su parte, tampoco ha de resucitar los FUEROS PREBOSTALES y alguacilescos de hace dos siglos (V. BARRACHEL, CAPITAN DE CAMPAÑA). Quizá tienda al extremo opuesto, limitando su accion al UNIFORME individual, al aseo, al UTENSILIO. La diaria REVISTA DE POLICÍA, el sargento de puertas ó DE POLICÍA, parece como que restringen algo el significado más extenso de la voz, que, como hemos visto, raya y se confunde casi con el de DISCIPLINA. La policía, que es llana y rutinaria en el CUARTEL, toma ya más vuelo cuando este se deja por el ALOJAMIENTO, por el CAMPAMENTO. La policía en la PAZ y en GUARNICION, que apenas ocupa al ayudante ó al capitan de semana, exige en el CAMPO y en la MARCHA DE GUERRA un centro inspector que radica en el CUARTEL GENERAL, con TROPA que á sus órdenes vigile y reprima. Indudablemente, algo más extenso que su accepcion actual da á la palabra POLICÍA la ORDENANZA, al decir en su art. 16. tit. 10. trat. 2: «Servirá al capitan de recomendacion la policía y buen entretenimiento de sus soldados como que no tengan deudas en su masita.....». El antiguo PREBOSTE Y CAPITAN DE CAMPAÑA, con su séquito de BARRACHELES, ALGUACILES y VERDUGO, se ha sustituido en nuestros dias por el GOBERNADOR DEL CUARTEL GENERAL con un piquete de guardia civil.

TROPAS DE POLICÍA se llaman en Europa (y no habria inconveniente en llamar en España) á la GUARDIA CIVIL, á los CARABINEROS DEL REINO, á los MIÑONES, MIGUELETES, FUSILEROS, MOZOS DE ESCUADRA y á alguna otra fuerza armada provincial, que, dedicada en tiempos de paz á la re-

presion de infracciones de policía «civil», en el alto y legítimo sentido de la palabra, conservan sin embargo, en la habitual dispersion de su servicio, todos los resortes de ORGANISMO y DISCIPLINA corrientes para constituir, en el acto, TROPA del ejército permanente. Mayor ensanche en aquellos dos primeros y excelentes INSTITUTOS, léjos de perjudicar, como algunos afirman, daria desde las primeras operaciones al EJÉRCITO EN CAMPAÑA, un núcleo ya veterano de tropas verdaderamente LIGERAS ó AUXILIARES, indispensables en estrategia y táctica por los flancos y vanguardia.

**POLIGARQUÍA** ó POLIARQUÍA. Gobierno de muchos.—OLIGARQUÍA. Gobierno de pocos.—MONARQUÍA. De uno solo.—ANARQUÍA. Desgobierno.

**POLIGONIA.** Uno de tantos nombres indefinibles de MÁQUINA ANTIGUA ó aparato de sitio. En la *Jerusalem* de LOPE DE VEGA se lee:

«La Sambuca, el Telon y la Ronfea
«Yacen sobre las Torres Poligonias....

Pudiera ser poligonales; pero el DICC. TERREROS las da como torres expugnadoras, ambulantes, que se movian sobre ruedas, HELÉPOLIS.

**POLÍGONO.** Algunos usan esta voz para designar, como en Francia, el campo permanente de INSTRUCCION, de EJERCICIO, de ESCUELA PRÁCTICA en artillería é ingenieros.

**POLIGRAFÍA.** Arte de escribir en cifra y de descifrar lo así escrito.

**POLIORCÉTICA.** Es sabido que *Demetrio*, uno de los sucesores de ALEJANDRO MAGNO, llevó el sobrenombre de *Poliorcetes*, que en griego quiere decir tomador de ciudades. Al resucitar esta voz, entre los eruditos del RENACIMIENTO ya empezó la divergencia en la etimología. JUSTO LIPSIO tituló *poliorceticon* su arte de sitios ó, como hoy decimos, del ingeniero. Pero, miéntras ROQUEFORT da la voz griega como compuesta de *pollein*, tomar, y *kerkos*, atrincheramiento, DUBEAU DE LA MALLE, autor de poliorcética, dice que viene de *polis*, ciudad y *encos*, piel, cierre, cerca. Sea como quiera, POLIORCÉTICA viene á ser, en el fondo, lo mismo que POLÉMICA OFENSIVA, arte de sitiar y tomar plazas fuertes.

**POLÍTICA DE LA GUERRA.** Puesto que JOMINI inventó esta locucion, á él toca de derecho definirla. «Damos este nombre—dice—á las combinaciones que sirven á un hombre de estado para juzgar de la necesidad, conveniencia y oportunidad de una guerra; y determinar las diversas operaciones que sean necesarias para conseguir el objeto propuesto. A estas diversas combinaciones, que pertenecen más ó ménos á la política de los diplomáticos, se pueden agregar otras que sólo tienen conexion con el mando de los ejércitos, á la que daremos el nombre de política militar ó filosofía de la guerra; pues que, sin pertenecer exclusivamente á la diplomacia ni á la estrategia, son de la mayor importancia en los planes de un gabinete y en los del general de un ejército. Si los principios de la estrategia son inmutables, no sucede lo mismo con las verdades de la política de la guerra, las cuales sufren modificaciones segun el estado moral de los pueblos, de las localidades y de los hombres que se hallan á la cabeza de los ejércitos y de los estados; estas diferencias son las que acreditaron el grave error de que no habia reglas fijas para la guerra, etc. etc.» (*Comp.* pág. 32, 35, 41).

**PÓLVORA.** La escrupulosa detencion con que en el artículo ARTILLERÍA se ha procurado desenvolver la parte histórica de esta palabra realmente importante, dispensa aquí de nuevos pormenores. Compuesto de azufre, salitre, carbon de agramiza y agua, con el que se forman unos granos negros y menudos, fácilmente inflamables y de gran violencia, porque producen un fluido elástico que se dilata con fuerza excesiva. La pólvora se divide en tres clases generales: de GUERRA, de CAZA y de MINA; cada una de estas clases se subdivide en otras, segun su potencia. La de caza se compone de 78 partes de salitre, 10 de azufre y 22 de carbon.—La pólvora de cañon y de fusil que corresponde á la clase DE GUERRA, se compone de iguales partes que la de CAZA, y sólo se diferencia en el grueso del grano; así la pólvora DE CAÑON tiene un grano que pasa por agujeros de 6 puntos de diámetro. La DE FUSIL por agujeros de 4: la refinada ó DE CAZA por los de un tamiz de cerda algo claro, y el POLVORIN por una tela de cerda no muy tupida. La pólvora DE MINA se compone de 65 partes de salitre, 20 de azufre y 15 de carbon. La pólvora de caza suele probarse más bien en PROBETA que en MORTERETE, y toda la que se prueba en este último debe alcanzar en las fábricas, segun real órden de 20 mayo 1807, para darse por útil 128 brazas.

A pesar de la perfeccion que pudiera llamarse definitiva de la pólvora actual, no han escaseado las tentativas de mejora. Entre ellas merece citarse la de Bertollet, que propuso sustituir al salitre el clorato de potasa, y á la que se renunció despues de los horrendos desastres que produjo su preparacion.

A principios de 1846, Schönbein dió á cono-

cer el ALGODON PÓLVORA, *fulmi-coton* ó, como más técnicamente se le llama, *piroxilo*. Los franceses sostienen que no es más que una modificacion de la *xyloidina* de su gran químico Pelouze. Sea lo que fuere, mojando en ácido azótico el algodon sin cardar, se obtiene una pólvora, que ni el agua, ni la humedad alteran en su fuerza explosiva; que no ataca ni ensucia las armas; que no da humo ni olor; que se fabrica con extrema simplicidad, rapidez y economía... y sin embargo parece que este nuevo y singular producto tardará bastante todavía en reemplazar á su rival. ¿Serán verdaderos inconvenientes el exceso de fuerza ó potencia explosiva y la dificultad de la conservacion, ó será condicion inevitable de todo adelanto y novedad que, para llegar, ha de hacer, como el hombre, más ó ménos tiempo de antesala? En 1865 Gali hizo en Lóndres experiencias para quitar á la pólvora su cualidad inflamable, mezclándola con vidrio molido que luego se tamiza, quedando como estaba. Por aquel año tambien el teniente danés Skott hizo experimentos con la NITROGLICERINA, sustancia explosiva, aplicable á la carga de bombas y granadas.

La enormidad de los nuevos CALIBRES exige en las piezas de artillería, no ya pólvora de GRANO grueso sino que, por su figura, se llama PRISMÁTICA. En las últimas experiencias de *Brasschaet* (Bélgica), cuyo resúmen tenemos á la vista, en las que se ha probado con éxito el cañon de acero de *Krupp* de $5^m,066$ de largo y $0^m,223$ de diámetro en el ánima, se han comparado pólvoras prismáticas de *Ham* (Prusia), de *Ochta* (Rusia) y de *Wetteren* (Bélgica). La forma general de cada GRANO es un prisma exagonal que tiene siete canales. La altura del grano es de 24 milímetros la longitud de los lados del exágono 20 milímetros 25 á 26 granos pesan un kilógramo. Las pólvoras PRISMÁTICAS difieren no sólo en la forma y dimension del GRANO, sino en la dósis, en la manipulacion, en la compresion. Su inflamacion es más rápida; la superioridad en velocidad inicial, con ménos tension, le da preferencia en el TIRO contra placas y revestimientos BLINDADOS; pero todavía (1867) se espera conseguir igual resultado con la pólvora redonda.

**POLVORERA.** (V. FRASCO).

**POLVORIN.** Polvo que queda al fabricar ó triturar la pólvora.—Edificio en que se conserva una cantidad de pólvora, para el servicio imprevisto, no tan grande como un ALMACEN.—Lo mismo que CEBADOR. Pequeño FRASCO, que el ARCABUCERO llevaba á la cintura en el siglo XVI, con un muelle, como los del dia, para verter en la CAZOLETA la cantidad de CEBO necesaria.

**POLLADA.** Se hacia con GRANADAS DE MANO, armadas por el estilo de los RACIMOS DE METRALLA sobre un culote ó plato de madera con su espiga en medio, poniendo ESTOPINES largos de comunicacion que iban todos á pasar al rededor del tronco de la espiga y salian á la parte inferior del culote. Pueden hacerse para MORTEROS y para PEDREROS. Generalmente constan de tres capas de GRANADAS, una sobre el culote y las otras dos sobre dos platos de madera del mismo diámetro de aquel, equidistantes entre sí y perpendiculares á la espiga, con unos agujeros circulares donde encaje la GRANADA con la ESPOLETA hácia abajo. El todo se mete dentro de un saco y se encorda bien. Es proyectil poco usado.

**POMERIO.** En los primeros tiempos de la antigua Roma, el MURO estaba aislado por una ancha calle de la poblacion y por un extenso espacio de los arrabales. Este terreno sagrado se llamaba *pomœrium* (NAPOLEON III. *Hist. de César.* T. I. pág. 2. (V. y comp. SERVIDUMBRE, ZONA).

**POMO.** La bola, manzana (*pomum*, en latin) ó en general la parte superior del PUÑO de la ESPADA (V. e.v.).—La parte central y más alta de la delantera en la SILLA DE MONTAR, que tambien llaman PERILLA.

**POMPON.** Adorno de la parte superior del CHACÓ de infantería, formado por una bola de felpa y encima una borla llamada FLAMA. El nombre y la cosa son franceses, como era inevitable hasta 1840. Entónces el pompon quedó destronado por la GALLETA.

**PONCHO.** Capote con esclavina, plegado á la cintura, cuya «moda» acaba de pasar. (1866). (V. GAMBETO).

**PONDEROSO.** Del latin *pondus, ponderis*. Lo mismo que pesado. Así se dice lanza «ponderosa», más bien que «poderosa», de poder. Igual orígen tienen ponderable, ponderacion, ponderar, pesar. Dice JOVELLANOS en una de sus sátiras:

«.....¿Quién puede
»Sobre la cuera y la enmallada cota
»Vestir ya el duro y centellante peto?
»¿Quién enristrar la ponderosa lanza?

**PONER.**—en armas—sobre las armas—en banderas—en batería—la brida—en, á la cabeza—centinelas—en campaña—en castillo—en cobro—en consejo de guerra—los cordones—á cubierto—en cuentos—culatas-arriba—en derrota—en desórden—en el disparador—en esta-

do de sitio—en emboscada—en fuga—fuego—en frontería—grupas—en jaque—en juego—en línea—en libertad—en marcha—mano á la espada—notas—al pelo—en peligro—en posesion—en la prevencion—en pié de guerra—á prueba—los reales—en ristre—en rota—en seguro—sillas—sordina—un sustituto—por tierra.

PONTON. Voz marina. Como especie de barco, se lee en CÉSAR (*Bell. civ.* lib. 3): «PONTONES, *quod est genus navium gallicarum Lyssi reliquit*» Para los INGENIEROS, no es precisamente lancha ó bote de una forma chata y especial, sino voz genérica para designar apoyo flotante de un PUENTE MILITAR. En este sentido se usaba en el siglo XVI. «Atendiose por esto á fabricar unos pontones y juntar gran cantidad de barcas grandes sueltas, con que poder pasar de una vez golpe de gente». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 5).

PONTONEROS. El instituto de INGENIEROS que tenia el encargo preferente de los PUENTES militares. En unos países los pontoneros están afectos á la artillería; en otros al tren ó á los *pionièrs* (V. PIONEROS); en otros constituyen cuerpo independiente.

PORFÍA. Es contienda tenaz y obstinada «de palabras» segun DICC. ACAD. Mas, por extension, se aplica á la GUERRA.—Empeño, combate porfiado, lo mismo que tenaz, obstinado.—A PORFÍA con emulacion y competencia—Porfiar, sin embargo, es más bien disputar, altercar ó importunar.

PORIDAD PURIDAD. Antiguamente secreto.—En poridad, en secreto. (V. y comp. PURIDAD).

PORQUERA. Especie de LANZA, CHUZO, VENABLO, JAVALINA. En un privilegio dado por el Rey Don Juan I, al obispo de Palencia Don Gutierre, en el año 1384, se dice: «que todos los omes que anduvieren con el merino del Obispo pueden traer las lanzas que llaman porqueras, aunque esté presente el Rey».—PORQUERON. El que iba armado con esta lanza PORQUERA. Covarrubias dice que porqueron es el ministro de justicia que prende los delincuentes y que se dijo *á perquirendo*. (*Glos. del Fuero de las Cavalg.*).

PORRA. Clava, maza (V. e. v.). Porrada, porrazo, el golpe.

PORTA. Abreviatura vulgar de PORTA-ESTANDARTE (V. e. v.).—En FORTIFICACION suele llamarse porta, como en la marina, á la puerta ó tablero de madera, hierro ó gruesas cuerdas, destinado á cerrar la ABERTURA de la CAÑONERA, miéntras se carga la pieza, para resguardar á los SIRVIENTES del fuego de los TIRADORES sueltos enemigos, apostados á veces á muy corta distancia.

PORTABANDERA. El cinturon ó TAHALÍ con bolsa para apoyar el REGATON y llevar con comodidad la bandera enhiesta.

PORTABAQUETAS ó BAQUETERO. La plancha de laton que, á la altura del pecho, llevan los TAMBORES en la correa para meter las baquetas, cuando no las usan.

PORTACAJA. Las correas con que el TAMBOR cuelga al hombro la CAJA; y la antigua BANDOLERA que la sostenia.

PORTACARABINA. (V. y disting. PORTAMOSQUETON). La correa que da dos vueltas en la GARGANTA y sujeta la carabina á la SILLA de montar.

PORTAESTANDARTE. «Aunque la voz afrancesada portaestandarte se encuentra ya usada en las Ordenanzas de 1704, con referencia á las compañías de Armería, no se introdujo en el ejército con aplicacion á todos los regimientos, para sustituir la castiza, antiquísima y muy expresiva de ALFÉREZ, hasta el reglamento de 24 de mayo de 1763, desde cuya fecha á la presente no ha sufrido variacion alguna». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* pág. 77).

PORTAESTRIBOS. (V. y disting. ACION). Las correitas en que se enganchan los ESTRIBOS cuando el caballo va sin JINETE, para que no le molesten.

PORTAFRASCO. (V. FRASCO).

PORTAFUSIL. La correa ó cinta para COLGARLO del hombro.

PORTAGUION. En los antiguos DRAGONES el portaestandarte (*Art.* 8. *tit.* 2. *trat.* 2. de la ORD.).

PORTALANZA. La correa que, hácia el medio del ASTA, está sujeta y clavada para introducir por ella el brazo.

PORTALENA. Dice el P. TERREROS: «En la milicia, lo mismo que cañonera». No lo hemos visto más que en su Diccionario. DICC. ACAD. y MORETTI escriben portaleña, y J. D' W. M. corrige, diciendo que la equivocan con la acepcion marítima, portañola.

PORTAMECHA. En artillería, tubo de hierro ó madera con dos divisiones y agujeros para alimentar la combustion, en que se acomoda la MECHA, para resguardarla de la lluvia y evitar VOLADURAS.

PORTAMOSQUETON ó PORTATERCEROLA. En la MONTURA, el cilindro ó pequeña bolsa de cuero sujeto á la SILLA, para asegurar la boca ó culata (segun se quiera) del ARMA DE FUEGO.

**PORTAMOZOS** DE BRIDA. Los extremos de las QUIJERAS ó CARRILLERAS que sostienen las CAMAS del BOCADO.

**PORTAÑOLA.** En marina lo mismo que PORTA; cañonera, tronera.

**PORTAPLIEGOS.** Cartera grande y lujosa de piel, y aún de terciopelo, pendiente de dos correas del cinturon del sable, que, como adorno ó distintivo, han llevado en diferentes épocas los HÚSARES, AYUDANTES DE CAMPO y oficiales de ESTADO MAYOR.

**PORTAREGATON.** En la MONTURA de caballería, pieza de cuero fuerte unida al ESTRIBO derecho, donde entra y se apoya el REGATON de la LANZA.

**PORTARUEDA.** En la ARTILLERÍA DE BATALLA, el medio EJE que va colocado oblicuamente en la trasera del CARRO DE MUNICIONES, y que sostiene la rueda de respeto. En otros sistemas, es un PINZOTE más ó ménos largo.

**PORTÁTIL.** Lo móvil, manual, fácil de trasportarse. Adjetivo, se aplica al ARMA DE FUEGO pequeña, que lleva y maneja un solo hombre, para distinguir de PIEZA DE ARTILLERÍA.

**PORTAÚTIL.** Estuche de cuero en que se coloca el ÚTIL en marcha ó parada.

**PORTAVÍS.** Plancha de laton delgada y de figura de C, en cada extremo tiene un oido. Así llama Viérgol á la PLANCHUELA DE LOS TORNILLOS en la LLAVE del fusil. Si *vis* es tornillo en francés ¿porqué no portatornillo?

**PORTAVOZ.** Bocina.

**PORTE.** Comportamiento «..... y en todo su porte y aire marcial dará a conocer su buena instruccion y cuidado». (ORDEN. DE 1768. art. 14. tit. 1. trat. 2).—El modo de gobernarse y portarse en la conducta de su vida y acciones. (DICC. ACAD. 5). (V. y comp. ESPÍRITU, APOSTURA).

**PORTILLO.** BRECHA, boqueron, boquete, mella, rotura. (V. APORTILLAR). Fuera de su significacion vulgar de puerta pequeña ó excusada, que no es técnica en la milicia, el mismo DICC. ACAD. le da esta otra, que sí lo es, de BRECHA, al decir: «la abertura que hay en las murallas» y mejor aún: «la mella ó hueco que queda en alguna cosa quebrada». «Hizose en cuatro horas de batería, con trece cañones, bastante portillo para ir al asalto....». (COLOMA. *Guerr. de Flándes.* lib. 7). «Abierto ya en alguna frente portillo para abançar al assalto..... gana tiempo el defensor para cerrar el portillo y brecha que se pretende abrir». (PUGA y ROJAS. pág. 11).

«Don Gustio Gonçalez, el que de Salas era leal cabdillo,
«Avya en los primeros abyerto vn gran portyllo.
«Un rrey de los de Africa, valiente cavdillo,
«Feriol de vna spada por medio del capyllo.....

*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ.

**POSADERO.** (V. PENDON).

**POSAR.** Parar, con objeto de descansar. Deberia usarse este verbo.

**POSCA** ó POXCA. DICC. MORETTI lo da como OXICRATO.

**POSICION.** Tomada en toda su generalidad TÁCTICA, una posicion viene á significar en el dia un CAMPO DE BATALLA preparado. Antiguamente, tanto por la CONSTITUCION de los ejércitos y de la guerra, como por la CALIDAD de las armas, las BATALLAS se daban en pequeños espacios generalmente llanos. Pero en el dia, con la desmesurada extension de las LÍNEAS DE BATALLA, con el largo ALCANCE de las armas, el TERRENO entra como elemento y factor principal en el complicado problema de la guerra, y con decisiva influencia en el trance particular de una BATALLA. Por más que esta sea CAMPAL y decisiva, es decir, que ambos ejércitos tengan igual ardor de llegar á las manos ¿qué CAMPO se podrá encontrar sin ACCIDENTES ú obstáculos materiales ó artificiales? La combinacion de un número cualquiera de tales obstáculos ó accidentes naturales forma lo que se llama POSICION NATURAL. Cuando esta no reune las propiedades necesarias, el ARTE las modifica y acrecienta su valor TÁCTICO por medio de la FORTIFICACION (V. e. v.) y vienen á ser POSICIONES MIXTAS. Son artificiales y se llaman simplemente FORTIFICACIONES ó FORTALEZAS, cuando el ARTE entra por gran parte, ó por el todo, y la naturaleza por muy poco.—Cuando la posicion tiene tan limitada extension, que sólo ha de recibir un pequeño DESTACAMENTO, se llama PUESTO.—Constituyen generalmente POSICIONES las alturas, escarpados, barrancos, bosques, pueblos, etc.—Tambien en ESTRATEGIA, aunque parezca que no, hay posiciones. Oigamos al maestro: «Hay una cierta colocacion de los ejércitos á la cual se puede dar el nombre de posicion estratégica, para distinguirla de las posiciones tácticas ó de combate. Las primeras son aquellas que se toman por un tiempo dado á fin de abrazar el frente de operaciones sobre una extension mayor que la necesaria para combatir. Todas las disposiciones tomadas cubriéndose de un rio, ó sobre una linea de defensa cuyas divisiones estuviesen á corta distancia son de esta clase.... Aun los cuarteles de invierno cuando están muy unidos y situados frente del enemigo, sin estar garantidos por un armisticio, no

son más que posiciones estratégicas. Las posiciones diarias que toma un ejército, en las marchas que se hacen fuera del alcance del enemigo y que se extienden á veces para alucinarle ó facilitar los movimientos, pertenecen tambien á esta clase. Se ve, pues, que esta denominacion puede aplicarse á todas las situaciones en que se hallaria un ejército, sea para cubrir muchos puntos á un tiempo, ó para formar una línea de observacion cualquiera, y en general para todas aquellas cuyo fin es estar á la expectativa.....» (Jomini *Comp.* T. I. cap. 3. art. 20).—Posicion militar del soldado en la fila es la que se le enseña á tomar en la instruccion del recluta, á la voz táctica de firmes, que quiere decir lo mismo que cuadrarse al frente.

**POSTA.** Palabra técnica y antiguamente de varios significados. Hoy no tiene de ellos más que el de bala pequeña mayor que el perdigon, y el de correo que viaja en posta y toma el mismo nombre. La antigua marcha en posta, es decir, en carros, de una tropa, léjos de caer en desuso por los ferro-carriles, se empleará en adelante con más frecuencia para llegar á ellos trasversalmente.—Pero en la milicia española de los siglos XVI y XVII esta voz, posta, era militar y técnica, sin que podamos asignarle un significado estricto. En la lectura de Eguiluz, Valdés, etc. unas veces posta y apostadero es puesto militar en su actual sentido; otras es la gente apostada; otras el centinela; otras el sitio, puesto ó lugar donde se coloca el centinela. Los siguientes textos confirman esta variedad: «Y advierto que es de consideracion que el soldado que estuviese de posta no dé arma (alarma) incierta, sino que se entere bien primero que la dé». (Vargas Machuca. *Milic. ind.* fól. 56). Las centinelas no se han de retirar de sus postas..... Señalados los cuerpos de guardia y postas para las centinelas». (B. de Mendoza. *Teór. y práct.* pág. 183). «Hácense de ordinario en el castillo de Milan 30 postas: las 15 de 4 en 4 soldados y las otras 15 de 3 en 3 todas las noches, repartiéndose cada una en tres cuartos, y por consiguiente el dia. En estas 30 postas queda de dia en cada una un soldado de centinela, y los demás que quedan se reparten en los tres cuerpos de guardia de las puertas». (Bern. Escalante. *Diálog.* 2.°. Guardia que se hace en el castillo de Milan). «Y doy la culpa de este abuso á solos los oficiales; pues está claro que los soldados hacen lo que el oficial les enseña, y es que estando un soldado de centinela en su posta, si viene otro soldado al sacar de ella, no sólo le deja la posta, pero en caso que no traiga el nombre (santo y seña) la propia centinela se le da..... Falta tambien de lo que es obligado en dejar la posta sin que el oficial le venga á sacar en persona de ella.....» (Francisco de Valdés. *Esp. y discip.* 1591. fól. 81). «Rodeó ante todas cosas la abadía la gente de á caballo, hasta que, llegando la infantería, la ocupó y aseguró con milagroso silencio. Hecho esto, se retiró más atrás la caballería; adonde, poniendo postas á lo largo, procuró emboscarse y esconderse lo mejor que pudo». (Coloma. *Guerr. de Fländ.* lib. 10.). —Dicc. Acad. 5 da el verbo postar, lo mismo que apostar.—Postear, correr la posta.

**POSTERGACION.** Accion y efecto de postergar, verbo compuesto de las dos raíces latinas *post* y *tergum*: dejar atrasado, sin ascender, al oficial cuando por turno le toque. Se puede estar atrasado en la carrera sin haber sufrido postergacion. (V. Ascenso).

**POSTIGO.** Portillo, puerta pequeña, ó ménos principal, de una ciudad. Puerta falsa de una plaza de guerra, ántes de introducirse la voz francesa poterna.

**POSTIZO.** Cuando habia compañías de preferencia en los batallones, para las cuales se establecian privilegios de todo género, como el de saca, uno era el de estar siempre al completo de fuerza. Cuando no se podia ó no habia tiempo de hacer la saca con las formalidades de ordenanza, se agregaban, «postizos» realmente, soldados de las compañías del centro ó de fusileros. Por eso dice la Ordenanza en su art. 6. tit. 17. trat. 7: «Las compañías de granaderos, mandándose marchar genéricamente lo harán con la gente efectiva que tuvieren; pero si se especificase completas, saldrán con el refuerzo de los *postizos* que cada una necesite».

**POSTLIMINIO.** Dice la Academia: «Ficcion del derecho romano, por la cual los que en la guerra quedaban prisioneros del enemigo, en restituyéndose á la ciudad, se reintegraban en los derechos de ciudadanos (de que en aquel interin no gozaban) como si nunca hubiesen faltado de la ciudad, continuándose en la consideracion legal el instante ántes de la prision con el instante de la libertad de donde se dijo postliminio como junta de límites». (V. e. v.). La voz, como puede presumirse, es latina, *postliminium*, compuesta de *post*, despues, y *limen*, límite, raya, frontera.

**POTEA.** Así llaman los artilleros al barro que usan para moldear la artillería de bronce. Se compone de arcilla pastosa, agua, estiércol y

pelo de vaca. Las primeras capas de los moldes llevan esta potea más fina.

**POTERNA.** Del francés *poterne*, ó del bajo latin *poterna*. Puerta pequeña, falsa ó escondida, que antiguamente se abria detrás del OREJON, ó en la CORTINA, cerca del ÁNGULO DEL FLANCO, para bajar al FOSO. Para muchos poterna es toda puerta, como *caserna*, todo cuartel: y lo peor es que asi lo creen, y lo imprimen, y lo hacen creer á otros.

**POTRO.** La artillería, en sus talleres, usa con este nombre un aparato para roscar granos y otro para probar las ARMAS DE FUEGO manuales.

**POYO.** «Lo mismo que altura elevada sobre un terreno llano, que corresponde á *puig* en Cataluña, Mallorca y Valencia, y á *pueyo* en Aragon. De esta voz derivan, por la situacion, varios pueblos de su nombre. Todos estos nombres vienen de *podium*, de la ínfima latinidad». (DICC. ACAD. HIST.) No lo trae DICC ACAD. ESP. 5 edic.

**POZA.** Agua detenida, encharcada, en un hoyo.—POZANCO, seg. DICC. ACAD. es la poza que queda en las orillas de los rios al retirarse las aguas marginales.

**POZO.** Los MINADORES los hacen de varias clases: ordinarios, de ataque, á la *Boule*, á la *Verdú*, etc. Los antiguos procedimientos sufren, y sufrirán notables modificaciones y mejoras. (V. MINA, TORPEDO).—POZO DE TIRADOR es el hoyo en que se abriga. En varios sitios de plaza, singularmente en Sebastopol, han jugado mucho, y en la guerra futura se emplearán en ACCION CAMPAL con los atrincheramientos rápidos ó TRINCHERAS (V. e. v.) DE ABRIGO.—POZO DE LOBO es, en fortificacion DE CAMPAÑA, el hoyo cónico ó piramidal inverso (es indiferente) con una estaca puntiaguda clavada en el fondo. Excelente ABRIGO contra CABALLERÍA revoltosa y aturdida. Los pozos de lobo bien dispuestos, y en combinacion con VIÑAS y ALAMBRADOS, pueden hacer realmente inaccesible un PUESTO. Esta DEFENSA ACCESORIA era conocida y usada en la antigüedad. CÉSAR los empleó (*Guerra de las Galias* VII. 73) y el emperador LEON (*Instit.* 16.) los llama *ypoclastes*. Tambien se llamaron *lilia*, por la figura de lis que forman de tres en tres ó AL TRESBOLILLO.—Siendo el tormento de la sed uno de los más temibles para los ejércitos EN OPERACIONES, no es inoportuno recordar que en 1867 estaba resuelta la importante cuestion de abrir «pozos instantáneos» por el americano Norton. Repetidas y felices experiencias en Argel, Abisinia y otras partes han demostrado que en pocos minutos dos obreros pueden introducir en el suelo tubos metálicos de corto diámetro, que se van atornillando y á los cuales se adapta una bomba. Si el agua tiene por sí fuerza ascensional, resulta un «pozo artesiano». La idea de estos «pozos tubulares» nació en la guerra de los Estados-Unidos, en la que algunos soldados sedientos encontraron agua, metiendo en tierra trozos de cañon de fusil.—Tambien en esa guerra extraña y gigantesca abundaron los *rifle-pits*, como los ingleses llaman al POZO DE TIRADOR arriba mencionado.

**PRADAL.** Lo mismo que PRADO. Asi lo da DICC. ACAD.—PRADECILLO. Diminutivo de prado.—PRADEÑO. En algunas partes lo que toca ó pertenece al prado; y asi dicen: esta agua es mala porque es pradeña. DICC. ACAD. tambien da praderoso.—PRADERA. «El terreno abierto poblado de yerba, situado en paraje húmedo ó de regadío. Es lo mismo que prado, con la diferencia de que este por lo regular es cerrado con cerca, foso ú otro defensivo, y asi la pradera como el prado por lo comun son de dominio particular». (DICC. ACAD. HIST.).—PRADERÍA. El campo reducido á prados. Tiene esta voz una significacion más extensa y vaga que la de PRADERA y PRADO. DICC. ACAD. ESP. da: el campo ó tierra en que hay muchos prados; y además el pedazo de prado muy fértil que se puede segar.—PRADO. La porcion de campo destinada á criar la yerba de siega, y en algunas estaciones sirve tambien para el pasto de los ganados que se denomina paciones. El prado es por lo comun de dominio particular y cerrado, y menor que la dehesa ó pradera que están abiertales, siendo esta la causa de que sirvan sólo para pasto continuo. Hay prados naturales de secano y de riego; y otros que se llaman artificiales porque se siembran. (DICC. ACAD. HIST.) Todo viene del latin *pratum*.

**PRAGMÁTICA.** La ley ó estatuto que se promulga é publica para remediar algun exceso, abuso ó daño que se experimenta en la república. Voz puramente latina (DICC. ACAD. 5, *pragmáticus*, del griego *pragma*.

**PRÉ.** Asi debe escribirse, y asi lo escribe DICC. ACAD. 5, aunque lo define mal, diciendo que es el socorro diario del soldado. Pré es la paga entera, de la cual se le da el socorro (V. PREST).

**PREA.** Antiguamente lo mismo que PRESA. De ahí prear, apresar, saquear, robar. Es el *præda* latino, productor de *prædatio*, DEPREDACION.

**PREÁMBULO.** Voz latina, *præambulus*. En general exordio, prefacio. Tambien rodeo, di-

gresion impertinente ó evasiva. Más particular, en el dia, el razonamiento y «considerandos» que preceden á un DECRETO ORGÁNICO importante. Los ORDENANCISTAS del año 28, los ternes de «cartuchera en el cañon», los que no dan al MILITAR otro «derecho» que el de MARCHAR, CAMPAR y COMBATIR, sostienen gravemente que es «liberalesco» y enervante y paisanesco eso de los preámbulos. Ni el Señor Rey Don Fernando VII (q. s. g. h.), ni su padre, ni su abuelo hablaban así á Sus vasallos y á Sus exércitos. Convenido. Luego, si retrocediendo se encuentra lo bueno, retrocedamos á Felipe II, en cuyo tiempo se encabezaban MANIFIESTOS á las TROPAS de este modo: «A los Magníficos Señores, amados y amigos mios, los Capitanes y Soldados de la infanteria española...» Bajo cierto aspecto no perderiamos los militares con volver á 1568.

**PREBOSTAZGO.** El oficio, cargo y jurisdiccion del PREBOSTE.

**PREBOSTE.** Corrupcion del latin *præpositus*. «El empleo de Preboste general es el que conduce á atajar las desórdenes que suele haber en el ejército». (ORDENANZA de 1728. lib. 2. tit. 9. artículo 1.) «El capitan de la compañía del preboste, como inmediata dependiente del mayor general, enviará separadamente en hora distinta un oficial que tome la órden.» (ORDENANZA de 1768. art. 3. tit. 12. trat. 8.)—En los artículos BARRACHEL, CAPITAN DE CAMPAÑA y otros se dan explicaciones, que el texto siguiente ilustra, sobre el PREBOSTE, á quien hoy sustituye el jefe de la Guardia Civil que, bajo la dependencia del GOBERNADOR del CUARTEL GENERAL, ejerce la POLICÍA (V. e. v.) del ejército EN CAMPAÑA.

«Un ejercito en campaña ha de tener un preboste, que es suprema justicia del ejército, como en los tercios son los barracheles de campaña, contra los malhechores y los que quebrantan los bandos. Empero los barracheles no pueden sino prender, y no ejecutar ni soltar sin órden del general, ó del maese de campo, ó del auditor; y el preboste es juez absoluto para ahorcar y castigar tales suertes de delincuentes. Se le permite que traya consigo seis alabarderos y veinte hombres de á caballo con escopetas, para su guardia, un capelian para confesar los delincuentes y un verdugo para ahorcarlos luego á su voluntad. Debe estar cerca de la persona del general, porque todos los bandos que se echan se notifican á él, para que los haga guardar y castigue los que los quebrantan, y es cargo muy odioso y poco ó nada honroso, como es tambien el barrachel de campaña de los tercios... Ha tambien de tener carcel para los presos y abogado para dar algunas sentencias. En campaña le toca tambien tener cuidado de las victuallas y vivanderos, y ponerlos presos y ejecutar contra los que no los guardaren, empero moderadamente. Y los barracheles de tercio deben ayudar á tomar las moniciones de sus tercios y tener cuenta con los mantenimientos y precios del campo». (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fól. 105).

**PRECAUCIONARSE.** Verbo que nadie usa, pero que está en el DICC. DE LA ACAD. ESP., y que expresa bien lo que todo el mundo debe hacer en CAMPAÑA: guardarse, cautelarse, hacer con vigilancia y puntualidad el SERVICIO AVANZADO.—Precautelar y precaver ya abrazan otro órden de ideas más elevadas y que tocan en la esfera del MANDO y GOBIERNO: prevenir anticipadamente riesgos, daños ó peligros.

**PRECEDENCIA.** No se pondera mucho si se asienta, que en esta voz puede compendiarse toda la actividad, toda la VIDA MILITAR del siglo XVIII y aún del último tercio del XVII. Segun el DICC. DE LA ACAD. 5, este preñado vocablo significa: «Anterioridad, prioridad de tiempo, anteposicion, antelacion en el órden de la colocacion. La preeminencia ó preferencia en el lugar, asiento y algunos actos honoríficos. Primacia, superioridad, mayoria, supreminencia de dignidad».—Calcúlese si hay aqui ámbito y holgura para que se revuelvan y choquen las infinitas puerilidades del amor propio, las ridiculeces de la sangre azul, los relumbrones y oropeles de la vanidad, las farsas de la petulancia, las pretensiones de la necedad: todo lo que hay de pequeño, de hueco, de mujeril en el individuo y en la colectividad, cuando se la desvía de un objeto grande, honroso y varonil. Hasta muy cerca de nuestros tiempos, no ha habido PROCESION, FORMACION, PARADA, besamanos ó acto público, que no haya producido reyertas, reclamaciones, desafíos, cuchilladas, conflictos. Y qué conflictos! Y con qué gravedad los mandaba examinar S. M. *á los del Su Consejo*! Asombra el cúmulo de esfuerzos y de intrigas de los bravos napolitanos (¹) para conseguir de Felipe IV «el cuerno izquierdo y retroguardia fija», ó el del tambor de artilleria de nuestros tiempos que, como «forma cuerpo», rompe la retreta ántes que la numerosa banda de *pipiolos*, aunque revienten de ira el tambor mayor y su colbak.—Es menester remachar esto y lo que hay «debajo de esto», para que no se vuelva á desclavar. El que no le dé más importancia que la poca que aparentemente tiene; el que no vea entre estas futilidades vi-

cios y errores de ORGANIZACION y de MORAL, recorra algunos artículos de este libro v. g. ASCENSO, BRIGADIER, CASA REAL, DISCIPLINA, GRADO, VIVO... y de seguro variará de opinion.

**PRECEPTIVO.** Lo que incluye ó encierra en sí preceptos. (V. ÓRDEN). En un DECRETO ó REGLAMENTO el preámbulo es expositivo: el cuerpo del decreto, el articulado, preceptivo ó dispositivo.

**PRECIPICIO.** El despeñadero ó derrumbadero por donde no se puede caminar sin conocido riesgo de caer.—Tambien el despeño ó caida precipitada y violenta.—Precipitadero es lo mismo, seg. DICC. ACAD.—Precipitacion es accion de despeñar; y tambien inconsideracion, inadvertencia, demasiada priesa, que no se aviene con la MESURA y CIRCUNSPECCION del buen militar.

**PRECIPITARIO.** Uno de tantos nombres latinos que en la edad media tuvo el ARIETE. «*Muros et castra civitatis mangonellis, petrariis, et* PRECIPITATORIIS *undeque erectis flagellarunt*». (MAT. PARIS. 1248).

**PRECISION.** No sabemos hasta qué punto convenga en castellano esta palabra á las nuevas ARMAS de bala forzada y largo alcance. Sabemos que los franceses las llaman así, y que es cómodo traducir sin abrir siquiera los diccionarios; pero al autor de uno de ellos le será lícito dudar que *precision* en francés signifique «precisamente» lo que precision en español. Y no se contentan con ARMAS de precision, sino con TALLERES, que es más grave, de precision. En fin, el mal, si lo es, ya está hecho.

**PREEMINENCIA.** Privilegio, exencion, preferencia, PRECEDENCIA (V. e. v.). *Præeminentia* en latin.

**PREFECTO.** Además de varias significaciones puramente civiles, esta palabra designaba en la MILICIA ROMANA los oficiales encargados por los CÓNSULES de tomar el mando de los contingentes aliados; los jefes de estos ejércitos EXTRANJEROS en combinacion con los CONSULARES; los jefes principales de los cuerpos de caballería; el jefe de una LEGION, *præfectus legionis*; el encargado de escoger, trazar y fortificar un CAMPO, *præfectus castrorum*; el jefe de los MECÁNICOS encargados de las MÁQUINAS, *præfectus fabrum*; el comandante de la GUARDIA PRETORIANA, *præfectus prætorii*, etc.

**PREFERENCIA.** Para abarcar en toda su amplitud el verdadero sentido MORAL y MILITAR de esta voz, habria que recorrer varios artículos, como ASCENSO, CASA REAL, ESPÍRITU, PRECEDENCIA, VIVO. Ultimamente ya sólo se aplicaba por rutina á las dos compañías de GRANADEROS y CAZADORES del batallon. Consignemos de paso con cierta satisfaccion, que de tanto copiar á los franceses en tiempos pasados, empiezan á copiarnos ellos ahora, pues acaban de suprimir las compañías de preferencia (1866).

**PRELIMINARES DE PAZ.** Bases, artículos fundamentales ó generales para el ajuste del TRATADO definitivo.

**PRELUDIO.** Algunos llaman así á la ESCARAMUZA, al tiroteo de GUERRILLAS, que ordinariamente precede al empeño formal. Del latin *præludium*. — PRELUSION. Segun DICC. TERREROS, introduccion á pelea ó disputa, corrida de campo, escaramuza ántes de la batalla, ya sea literaria ó de otra especie. DICC. ACAD. da: «Accion ó discurso que da señas ó muestras de lo que ha de ser la funcion». En latin *prælusio*. Nos abstenemos de recomendar el vocablo.

**PREMIA.** Antiguamente violencia, opresion, tiranía, miedo que producen. En NEBRIJA (*Crón.* part. 3. cap. 9.) se lee esta bella frase: «Que armeis vuestros corazones de fortaleza, no por premia del Capitan, más por premio de la virtud». En el antiguo *Poema* del Conde FERNAN GONZALEZ se lee esta estrofa:

«Por la tregua aver por algo que pechemos,
«De señores que somos vasallos nos faremos.
«En lugar que á Castylla de premia saquemos,
«La premia que era, doblargella y emos.

**PREMIO.** Técnicamente no tiene el sentido general de GALARDON, recompensa, remuneracion; sino el particular de SOBRESUELDO, exceso de haber de las CLASES DE TROPA por años de servicio. Por CRUZ ú otra causa es PENSION. Voz latina, *præmium*.

**PRENDA.** Cualquiera de las piezas y efectos de VESTUARIO. Se distinguen, segun prescriban los reglamentos, en MAYORES y MENORES, de PRIMERA PUESTA, de MASITA, etc.—No nos detendremos á enumerarlas, porque este libro tiene la pretension de atender más á las prendas MORALES que deben adornar al militar. (V. OFICIAL). La historia del VESTUARIO está «agotada» por el conde de CLONARD).

**PREPARAR.** Amartillar, disponer el ARMA DE FUEGO para que dispare al impulso del dedo.—PREPARATORIO. El movimiento, la maniobra, la evolucion que precede á lo definitivo.

**PREPONDERANCIA.** Llaman los ARTILLEROS al pequeño exceso de peso que la PIEZA suele tener hácia la CULATA, esto es, que el CENTRO DE GRAVEDAD no está exactamente en el EJE DE MUÑONES.—PREPONDERAR. El P. TERREROS en su DICC.

da este verbo por pesar más «moralmente»; tener más fuerza ó peso; de donde preponderante, lo que hace caer la balanza á su lado. Puede usarse en la MILICIA. La etimología es *pondus, ponderis*, en latin peso, gravedad, con la particula *præ*.

PREROGATIVA. Voz puramente latina *prærogativa*. «Cayo Graco queria que en los comicios todas las clases fuesen admitidas indistintamente, para sacar á la suerte la centuria llamada *Prærogativa*, es decir, la que debia votar la primera: tenia en efecto grande influencia, porque el voto de los primeros votantes se miraba como presagio divino.....» (NAPOLEON III. *Hist. de César*. lib. 1. cap 4). (V. y comp. PRECEDENCIA, PREEMINENCIA, PRIVILEGIO).

PRESA. Se dice algunas veces por PILLAJE, BOTIN; pero es voz más bien técnica de la MARINA.—La fábrica, el obstáculo con que se ataja y detiene el agua de un rio, para llevarla á un molino ó canal de riego.

PRESENCIA DE ÁNIMO, DE ESPÍRITU. Excelente, quizá la primera cualidad MILITAR, que la ACADEMIA ESPAÑOLA define así: «La serenidad ó tranquilidad que conserva el ánimo, asi en los sucesos adversos como en los prósperos».

PRESENTACION. Suele llamarse así el primer cumplimiento y cortesia oficial al nuevo jefe ó autoridad.—Repárese bien en las anomalías del lenguaje: «se presentan», técnicamente, las ARMAS, las BATALLAS, y no tienen sustantivo, presentacion.

PRESENTAR LAS ARMAS. Movimiento reglamentario y general del MANEJO DEL ARMA, para hacer honor á quien la ORDENANZA designa.—PRESENTAR LA BATALLA es ofrecerla: ordenar y disponer tácticamente las tropas en CAMPO RASO con intencion de ATAQUE.—PRESENTARSE un individuo, lo mismo que DARSE DE ALTA.

PRESENTE. Aún sin añadir EN FILAS, expresa, hablando de FUERZA ó de NÚMERO, la que «realmente» FORMA para un ACTO dado al TOQUE, para distinguir del EFECTIVO, de la fuerza efectiva.

PRESENTADO. Pasado (V. e. v.), DESERTOR que viene del CAMPO ENEMIGO á tomar PARTIDO en el nuestro.—En las guerras civiles, acogido á indulto.

PRESIDIADO. Cubierto, guarnecido, defendido.

PRESIDIAR. Guarnecer, poner GUARNICION á un punto fuerte. «En que se muestra cuán acertado fué el presidiar aquella plaza (Caudebec), aunque fuese para perderla». (COLOMA. *Guerra de Fländ.* lib. 5).

PRESIDIO. Hasta hace poco esta voz, latina y puramente MILITAR, era técnica y genérica de GUARNICION de una plaza, y aún de esta misma.—Tambien se extendió alguna vez á significar ayuda, auxilio, socorro. En todos los CLÁSICOS MILITARES de los dos siglos se encuentra en la primera acepcion. «Conviene, pues, que estén aparejados para dos usos, es á saber: de los soldados que están en campaña, y para los presidios y fortalezas». (BERN. DE MENDOZA. *Polit.* lib. 5. cap 6).—«Desta manera cobró la ciudad y la fortaleció con nuevo presidio, de la gente que llevaba». (BABIA. *Hist. pontif.*) En este sentido se ve *præsidium* en los clásicos romanos: PRESIDIA *disponit, castella communit.*» (CÉSAR. *Bell. gall.* lib. 1). Todavia en otro pasaje extiende más el significado: «*Legiones, quæ* PRÆSIDIO *impedimentis erant*», las legiones que escoltaban el bagaje, la IMPEDIMENTA (V. e. v.) PRÆSIDIUM *est dictum, quia extra castra præsidebant in loco, qui tutior Regio esset*». (VARRON. *De ling. lat.*) «Se resolvió el capitan Lanckteir, que gobernaba el presidio, de entregar la villa (Watendonck), sacando solas las espadas en la cinta él y sus soldados». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 1).

PRESILLA. La cinta, ó la chapa de metal que la figura, y sujeta la ESCARAPELA en la parte superior del sombrero, chacó, ros. Necesaria y oportuna en su origen, para sostener levantada el ala de los antiguos sombreros de fieltro CHAMBERGOS. (V. PEDRADA). Ha venido ultimamente á ser, en los TRICORNIOS ó bicornios, lugar de DIVISAS.

PRESO. (V. PRISION, PRISIONERO).

PREST. El sueldo que abona el Estado al INDIVIDUO DE TROPA. Verdaderamente no se alcanza porqué en el SOLDADO se ha de llamar PREST y en el OFICIAL PAGA ó SUELDO. El prest ó haber se divide en dos atenciones principales: el SOCORRO diario y la MASITA. Esta voz francesa vino envuelta en el aluvion de galicismos que por los años 1702 y siguientes trajo la dinastía borbónica; pero adviértase que los franceses dicen *prét*, corrupcion segun GEBELIN del latin *præstare*, por lo que debiera decirse PRÉ (V. e. v.) y se ahorran dos letras.

PRESTAR. Dar: apoyo, auxilio, ayuda, juramento, servicio, socorro.

PRESTEZA. Ligereza, expedicion.—PRESTO. Pronto, listo, apercibido, aparejado, preparado, dispuesto, á punto (V. APRESTAR).

**PRESUPUESTO.** (V. Organizacion).

**PRETAL.** Terreros, la Academia y otros varios dan *petral* y *pretal*; pero el reglamento de caballería, tribunal supremo aquí, escribe *petral*. Luego así debe ser.

**PRETIL.** Antepecho, guardalado en los puentes.

**PRETOR.** En los primeros tiempos de Roma designaba, en general, la persona que tenia mando; y así se llamó pretor al cónsul comandante en jefe del ejército. Dice Festo: «*Initio* prætores *erant qui nunc consules, et ii bella administrabant: quorum tabernaculum dicebatur prætorium*». Posteriormente, en las guerras contra Aníbal, el oficio de pretor ya equivalia al de procónsul, sustituto de cónsul; que á su vez tenia por segundo un propretor, que solia ser el centurion del primer manípulo. Suetonio refiere que Augusto reunió en el pretor las funciones del cuestor (*quæstor*); pero Tácito afirma que duró poco esta fusion. De todos modos no es fácil deslindar estos dos cargos por lo vago y alternativo de sus atribuciones.

**PRETORIANO.** Segun Guischardt (*Mem. mil.* T. II. pág. 187), durante la república romana era potestativo en el general formar la cohorte pretoriana (V. Legion) para su guardia personal. Julio César no la tuvo. Augusto fué quien declaró permanentes estas tropas de preferencia, con doble sueldo; pero de las nueve ó diez cohortes á 1 000 plazas sólo tres residian en Roma. Tiberio dió el paso fatal de traerlas todas; y Cláudio, al distribuir los 15.000 sextercios por plaza, abrió para lo sucesivo la puerta á los desórdenes que la historia registra. Constantino los suprimió; destruyendo su campo permanente, *prætoriana castra*. La cohorte estaba mandada por dos jefes que se llamaron prefectos del pretorio. Los pretorianos, como los genízaros, y los strelitz, y los mamelucos y toda tropa de preferencia (V. Casa Real) deslustraron sus altos hechos militares por la codicia y la indisciplina.

**PRETORIO.** *Prætorium* se llamó la tienda ó más bien el «lugar» que en la castrametacion romana se daba al alojamiento completo del general y de su séquito ó plana mayor: determinaba la disposicion general del campamento y estaba sobre el eje que unia las dos puertas extremas *pretoriana* y *decumana*. En él estaba el *auguraculum*, donde se consultaban los augures (V. e. v.) Más tarde se llamó tambien al cuartel general, algunas veces, *imperatorium* y *augustale:* y cuando el pretor llegó á ser un magistrado puramente civil, el pretorio designaba su residencia, el lugar donde se administraba justicia. Todavía más tarde se llamó pretorio á toda quinta ó casa de campo de gran magnificencia.—Pretura. El cargo y dignidad de pretor.

**PREVENCION.** Vulgarmente se llama así, por brevedad, el local que ocupa la guardia de prevencion de un cuartel. «La guardia de cuartel (que hasta ahora se ha conocido con el nombre de piquete) se llamará de prevencion....». (*Art.* 1. *tit.* 29. *trat.* 2. de la Ordenanza 1768.—Arresto en la prevencion ó en banderas (V. e. v.) se dice cuando se sufre y cumple en dicho local. La voz es puramente latina *prævention*.—Prevenir, del latin *prævenire*.—Mucho importa en la guerra preparar, aparejar y disponer con anticipacion las cosas: mucho más anticiparse al enemigo, ganarle por la mano, sobrecogerle, cogerle *in fraganti*: lo que hoy se entiende por iniciativa.

**PREVENTIVO.** Adjetivo que técnicamente sólo se aplica á la voz de mando, para distinguirla de la ejecutiva, breve y sonora que indica el instante de romper. (V. y disting. Preparatorio).

**PREZ.** Honor y estimacion que se adquiere con alguna accion gloriosa.

**PRÍAPO.** Para que de todo hubiese en la antigua tormentaria, además del onagro hubo tambien otra máquina catabalística con este nombre. Cárlos Aquino la cita en su *Lexicon militaris* bajo la fé de la *Hist. Australis*, año 1289: «*Tandem machinâ quædam* priapus *dictâ, muro civitatis magna pars interrupto*». Como de costumbre, no se sabe lo que era, aunque bien puede presumirse.

**PRIMERO.** Contraccion de sargento primero, que siempre usa el soldado, y que por lo tanto es técnica. Al sargento segundo, y al cabo se le llama por su apellido.—Todo el mundo dice «hacer las primeras armas»; indudablemente se dice en castellano «hacer armas contra alguno»; pero es tan ocasionado á galicismos este verbo *hacer* («hacerse el deber, hacer música, hacer política») que resueltamente desechamos la locucion. Es mejor y más caballeresco «ganar las espuelas», «recibir el bautismo...». ¿Y porque no, «estrenarse»? Pobre verbo, arrinconado por el bárbaro «debutar».

**PRIMIPILO.** Literalmente *primipilus*, primer pilo. El centurion romano de primera clase, que formaba á la derecha y era el primer hombre de la fila.—Primipilarios llaman algunos, por extension, á los soldados de la primera cohor-

TE, otros dan *primipilarius* por sinónimo de *primipilus*.

PRINCIPAL. Adjetivo sustantivado, abreviacion de GUARDIA Ó PUESTO principal en una PLAZA Ó CAMPO. «La guardia del principal la proveerá el regimiento ó batallon que en aquel dia haga el servicio..». (ORD. de 1768).

PRÍNCIPE. Del latin *princeps*, *principis*, *quasi primiceps*, quizá de *primus*, primero y *caput*, cabeza. En el origen de la LEGION ROMANA, el soldado más rico, vigoroso y valiente. El verdadero SOLDADO DE PREFERENCIA, escogido entre los ciudadanos holgados que pagaban cierta contribucion. Posteriormente quedó como intermedio entre los HASTARIOS y TRIARIOS. «*Hastatorum prima signa, deinde* PRINCIPUM *erant; triarii postremos claudebant*». (TITO LIVIO. lib. 47). Se ve pues que las voces *princeps*, *principalis*, *principia*, tuvieron origen indudablemente MILITAR. Repetidas veces hemos hecho observar que en la MILICIA, como en todo, las cosas varían, pasan, mueren y sus nombres subsisten. Este de PRÍNCIPES, exacto al nacer, se falseó muy pronto y perdió su razon etimológica. La primitiva disposicion TÁCTICA de los ROMANOS era la instintiva de todos los pueblos en el albor de la civilizacion: el grupo compacto, la FALANGE RECTÁNGULAR ú oblonga, ántes de empezar á perfeccionarse en el órden MANIPULAR y AJEDREZADO con sus dos líneas. Aquella falange de la Roma embrionaria daba frente por uno de sus largos costados, y se componia como la de los GRIEGOS de un cuerpo DE BATALLA, de un GRUESO, de una fuerza principal, llamada en latin *principia*; de aquí el nombre natural de PRÍNCIPES dado á los soldados de infantería que la componian. Esta denominacion los distinguia de los LIGEROS, de las GUERRILLAS, llamados á la sazon HASTARIOS. Cuando estos dos últimos, de cazadores, como hoy diríamos, en ÓRDEN DISPERSO, se convirtieron bajo *Servio Tulio* en verdadera VANGUARDIA, fueron creados los VÉLITES para ocupar el lugar, que ellos dejaban, de escaramuzadores sueltos. Los HASTARIOS en primera línea tuvieron por segunda la de PRÍNCIPES, verdadera reserva por entónces. —Pero esta disposicion se modificó por el tiempo del sitio de *Veyes*; y los TRIARIOS, colocados en tercera línea á retaguardia de los PRÍNCIPES, vinieron á desposeerlos de su cualidad de tropas de RESERVA general, quedando meramente como apoyo, como refuerzo especial de los HASTARIOS. Por largo tiempo todavía la SACA de príncipes exigió ciertas condiciones, de pagar contribucion y estar en al flor de la edad y de la robustez: *ætate florentissimâ principes*. De los más aptos y merecedores se elegian ó sacaban los TRIARIOS, que eran realmente los príncipes, los SOLDADOS DE PREFERENCIA y principales de la LEGION. Con las reformas de *Mario* y la modificacion de la COHORTE, quedaron suprimidos en su esencia los príncipes y extinguido el ÓRDEN MANIPULAR; pero el nombre siguió, como distintivo de primera línea, hasta los tiempos de VEGECIO (390 era crist.) en que tomaron otros apelativos como *ordinarii*, *subsignarii* (V. LEGION).

PRISION. ESCRICHE, en su *Diccionario de Legislacion y Jurisprudencia*, distingue las voces arresto, prision, en los términos que siguen: «Segun el Diccionario de la lengua castellana, arresto es lo mismo que prision; y por consiguiente significa, no sólo el acto de prender, asir ó coger á una persona, sino tambien el sitio donde se la encierra ó asegura; sin otra diferencia que la de usarse más comunmente en la milicia. Con efecto, vemos que las voces arresto y prision, arrestado y preso, arrestar y prender se toman muchas veces indistintamente: pero no siempre se les da la misma aplicacion. La voz prender es asir y apoderarse materialmente de una persona: la voz arrestar, no es más que detenerla sin asirla. Todo preso está arrestado, pero no todo arrestado está preso. Se dice que va ó está preso el que es conducido á un encierro ó se encuentra ya metido en la cárcel pública. Se dice que está arrestado, y no preso, el que tiene su casa por cárcel, ó que si bien está en la cárcel pública lo está sólo como en depósito y custodia. Se suele decretar el arresto de una persona en su propia casa, cuando es distinguida por su nobleza, su ciencia, ó sus riquezas, y no es de los más graves el delito de que se le acusa, ó que, aunque lo sea, no aparecen indicios muy fuertes contra ella. Se suele mandar llevar á la cárcel en calidad de arrestado, y no de preso, al que, no ofreciendo por una parte bastantes garantías de responsabilidad por su posicion social, tiene por otra contra sin materia grave algunos indicios de culpabilidad ó delincuencia que puede quizá desvanecer en el interrogatorio que se le haga. Provéese, por fin, auto de prision cuando el reo, acusado de crimen ó delito digno de pena corporal, no disipa ó explica de un modo satisfactorio en su declaracion los cargos que le resultan. Prision, pues, es más que arresto; y no es estraño por lo tanto que sea palabra más odiosa, y que se haya adoptado la de arresto con preferencia en la milicia, aun para muchos casos en que sería más propia la primera. El arresto lo mismo que la prision, puede

tambien ser considerado como pena correccional; y en este sentido es todavia de un uso más especial en la milicia».

**PRISIONERO.** El militar que en ACCION DE GUERRA, y más general, en SERVICIO DE CAMPAÑA, y más general aún, en TIEMPO DE GUERRA, cae en poder del ENEMIGO. La voz técnica para cambiar es CANGE. Hoy en todas partes se cangean: ántes se rescataban, se redimian. (V. ALFAQUEQUE, GUERRA).

**PRITÁNEO.** El primer imperio francés resucitó ese nombre para ciertos COLEGIOS MILITARES. Antiguamente lo tenia el paraje de la ciudadela de Aténas en que se juntaban los magistrados.

**PRIVACION DE EMPLEO.** Lo mismo que DEPOSICION (V. e. v.), segun el contexto de la ORDENANZA de 1768, que usa esta locucion en varios títulos y artículos de su tratado 8.°.—PRIVATIVO Se dice del FUERO y JUZGADO exclusivo y peculiar de un CUERPO. *Privare, privativus* en latin.

**PRIVILEGIO.** Del latin *privilegium*. Gracia, prerogativa, precedencia, exencion, inmunidad de que goza un individuo, un cuerpo por merced del soberano y «con exclusion» de los demás. Para J. J. DE MORA (que es autoridad como hablista) PRERROGATIVA no vale tanto como PRIVILEGIO. «La prerogativa, dice, es un efecto del privilegio. El que tiene un privilegio goza de ciertas prerogativas. Privilegio, además, envuelve más exclusion que prerogativa: y así en las naciones libres, las autoridades tienen prerogativas, y las leyes no reconocen privilegios». (*Colecc. de Sinónimos*. pág. 124).

**PROBADERO.** Antiguamente se llamaba así al cañon de bronce donde se metia el de FUSIL para probar su resistencia. En general, PROBADERO es todo aparato destinado á la PRUEBA (V. e. v.).

**PROBETA.** El pequeño MORTERO de poco diámetro con que se probaba la PÓLVORA. Nombre genérico de todo instrumento ó aparato para el mismo fin.

**PROCEDER.** BÁRCIA en sus *Sinónimos castellanos* (T. I. pág. 321) distingue PROCEDER de CONDUCTA. «La conducta, dice, se refiere más bien al sistema de vida, al arreglo de nuestras acciones morales. El proceder dice relacion al trato de gentes, al comercio del mundo, á las leyes de la honradez, de la justicia, del decoro. Conducta quiere decir costumbre. Proceder quiere decir comportamiento. La buena conducta consiste en actos arreglados. El buen proceder, en buenas partidas. La conducta es mirada, escrupulosa. El proceder es recto, desinteresado, generoso. No hay nada más comun que hallar hombres de buena conducta. No hay nada más difícil que hallar hombres de un elevado y recto proceder».

**PROCEDIMIENTOS.** VALLECILLO. (*Com. á las Ord.* T. I. pág. 370) distingue tres modos distintos de PROCEDER EN JUSTICIA contra los OFICIALES: 1.° Militarmente, por medio del CONSEJO DE GUERRA de oficiales generales. 2.° Legalmente, por medio del JUZGADO del capitan general. 3.° Disciplinariamente, por medio de disposiciones GUBERNATIVAS generalmente consultadas con el TRIBUNAL SUPREMO del ejército.—Al primer modo corresponden sólo los delitos MILITARES, nominalmente expresados en el *tít.* 7 del *trat.* 8; al segundo los delitos COMUNES, que no tienen conexion con el SERVICIO MILITAR; y al tercero los delitos militares no comprendidos en dicho *tít.* 7 de la ORDENANZA de 1768. Todo esto en 1868 está abocado á grandes y radicales reformas.

**PROCESION.** PROCESIONAL. No extrañará que mencionemos esta palabra (hoy eclesiástica), primero por significar MARCHA MILITAR en los tiempos de VEGECIO, como puede verse en el lib. 2. cap. 22; y segundo porque no sólo es familiar sino casi técnica, ó á lo ménos hoy gráfica y expresiva. En TÁCTICA GENERAL ó sublime se define bien por MOVIMIENTO PROCESIONAL el que se hacia en una sola y larguísima COLUMNA, desfilando DE FLANCO y en verdadera *procesion*, como alguna vez lo hizo FEDERICO II impunemente, ante los flemáticos generales austriacos del último tercio del pasado siglo. En el modo actual de HACER LA GUERRA, ni los mismos tudescos, con su calma genial, dejarian pasar semejante «procesion», sin convertirla al punto «en rosario de la aurora», si se nos permite esta otra metáfora, puesto que hablamos de procesiones. (V. TÁCTICA). La voz es latina, *processio, processionis*.

**PROCESTRIA.** Desde la antigüedad más remota se vió la conveniencia de cubrir las PUERTAS y entradas de la FORTALEZAS y de los simple ATRINCHERAMIENTOS pasajeros, con pequeñas OBRAS AVANZADAS. HIGINIO *el Gromático* describe las que los ROMANOS levantaban ante las puertas de sus célebres CAMPOS y CASTROS, y las llama *clavicula*, de *clavis*, llave. VEGECIO llama *propugnaculum* á lo mismo (lib. 4 cap. 4). FESTO dice *procestria* en el texto siguiente de Vitrubio: «PROCESTRIA *dicuntur quo proceditur in muro: Aelius* PROCESTRIA *ædificia dixit esse ante portas: Artorius* PROCESTRIA *quæ sunt ante castra*». (V. CLAVICULA, PROPUGNÁCULO, BARBACANA).—Tambien sedijo *procastria*.

**PROCINTO.** «Disposicion y aparejo para hacer alguna cosa: aptitud próxima para ella, en especial para la batalla». (Dicc. Terreros). La etimología es latina, *procinctus*, y en el sentido de expedicion y expedito, pronto, se lee como adjetivo y sustantivo en Tácito, Plinio, Ciceron, Aulo-Gelio y otros. Tambien Dicc. Acad. da: «El estado inmediato y próximo de ejecutarse alguna cosa. Dícese especialmente en la milicia cuando está para darse una batalla». Así será; pero dudamos que ningun militar español haya pronunciado tal palabra.

**PROCLAMA.** (V. Alocucion).

**PROCLIVE.** Inclinado, propenso, dado, expuesto, declive, pendiente. *Proclivis* en latin. No tiene uso militar, ni aún topográfico.

**PROCÓNSUL.** Miéntras la antigua Roma no extendió el radio de sus conquistas y poderío, los dos Cónsules (V. e. v. y Legion), y sus dos pequeños ejércitos, bastaban á su primera organizacion conquistadora; pero esta pareció insostenible al dominar provincias y estados lejanos, y de ahí la necesidad de procónsules, que no se relevaban anualmente y que, por ejercer autoridad ilimitada léjos del centro de gobierno, llevan unido en la historia á ese nombre el recuerdo de odiosos excesos de tiranía y concusion. Este nombre, que hoy es apodo del mal delegado, debió sin embargo ser honroso en su origen; pues al procónsul se confiaban las misiones lejanas ó difíciles y era ordinariamente personaje consular, como entónces se llamaba al que habia sido ántes cónsul, y enaltecido su magistratura con algun hecho de armas notable, que le daba ascendiente y autoridad sobre las tropas.

**PROCURADOR.** protector. Extractando el conde de Clonard (*Hist. org.* T. IV. pág. 405) una Ordenanza de 1623 dice: «Se nombró un procurador protector en la córte que cuidase de las pretensiones de los soldados que pasaran á ella con real permiso, y se fijó en cada compañía una plaza de capellan mayor teólogo y orador con veinte y cinco por cada tercio».

**PRODICION.** Alevosía, traicion. Voz latina, *proditio*.

**PRODIGAR** la sangre propia es meritorio y recomendable; pero, significando este verbo latino disipar, desperdiciar, debe un jefe mirarse en prodigar la de su tropa.

**PROEZA.** Se tiene por sinónimo de hazaña, pero Don Roque Bárcia lo distingue así: «La hazaña mira al hecho. Todo lo que no hace el vulgo de las gentes, toda empresa que requiere un brio no comun es una hazaña. La proeza mira al fin moral, al beneficio: es decir al pro. Asaltar un castillo inexpugnable, aunque el resultado sea adverso, es una hazaña. Salvar á un pueblo, aunque para lograrlo no se haya cometido ningun arrojo, es una proeza. El romano Scévola introducido en la tienda de Pórsena, mete la mano en el brasero: he aquí la hazaña. Pórsena se asusta, levanta el sitio de la ciudad y Roma se salva: he aquí la proeza. Régulo prisionero en Cartago, ofrece á los cartagineses ser portador de las condiciones de paz cerca del senado de Roma. Parece, en efecto, ante el Senado; le prueba que no debe admitir aquellas condiciones, porque son contrarias al poderío y al honor de su patria, y, hecho esto, se vuelve á Cartago, en donde le aguarda una muerte segura; aquí no hay hazaña, pero hay proeza. La hazaña es siempre heróica; pero puede ser cruel y salvaje. La proeza puede ser, no tan aguerrida, no tan esforzada, no tan estrepitosa, pero es siempre más grande, porque es más humana y fecunda. Hay barbaries que nos seducen. Hay heroicidades que no lo parecen. Aquello es la hazaña. Esto es la proeza. Admiro las hazañas; pero las temo. Admiro las proezas, y las amo La hazaña es del soldado: valor por fuera. La proeza debe ser del caudillo: valor por dentro. La proeza es tan superior á la hazaña, como la magnanimidad es superior al ardimiento». (*Filos. de la leng. esp. Sinón. cast.* T. I. pág. 207).

**PROFLIGAR.** Vencer, destruir, desbaratar. No sabriamos que existia tal verbo castellano, si no lo insertase Dicc. Acad. 5. En latin, efectivamente, el *profligare prœlia* de Tácito, el *profligare bellum* de Tito Livio, significan vencer, terminar una guerra.

**PRÓFUGO.** El mozo (V. e. v.) que se oculta ó ausenta para no entrar en quinta (?)

**PROFUNDIDAD.** Una de las tres dimensiones de todo objeto ó cuerpo considerado geométricamente. En táctica es técnico y constante medirla sobre la perpendicular á la linea del frente.—Profundo. (V. Órden, Táctica).

**PROLONGA.** En artillería, cuerda de cáñamo de $0^m,030$ á $0^m,035$ de grueso y $8^m$ de largo, que por un extremo termina en una argolla para engancharla al armon y por el otro en una muletilla que entra en el argollon de contera. Se usa, aunque con ménos frecuencia que en el sistema de Gribeauval, para maniobrar sin necesidad de poner y quitar el juego delantero. La invencion se atribuye á Gustavo Adolfo.

**PROLONGACION.** A los geómetras y á los INGENIEROS les gusta más que *prolongamiento*. Los tres DICCIONARIOS MILITARES españoles que tenemos á la vista se empeñan en llamar «*prolongamiento* del parapeto» á la parte superior del taqud (sic). No sabiendo los INGENIEROS que quisicosa es esta, preferimos PROLONGACION. Prolongar es verbo latino, *prolongare*, de *pro* y *longo*, alargar.

**PROMEDIAR.** En TÁCTICA, contar las HILERAS y dividirlas en partes iguales para FORMAR.—Tambien *promedius* es voz latina.

**PROMOCION.** Accion y efecto de PROMOVER (V. e. v.) El uso confunde esta voz con NOMBRAMIENTO. Es verdad que entrambas indican un movimiento GERÁRQUICO y de ASCENSO: pero en rigor el NOMBRAMIENTO es causa y la PROMOCION efecto.—Más bien sirve para expresar el ascenso «simultáneo» de una colectividad, más ó ménos numerosa, como la de alumnos de academia.—Cuando la PROMOCION es en la clase de GENERALES, numerosa e inmotivada, el lenguaje familiar la satiriza con el nombre de HORNADA, usado tambien en Francia en las célebres *fourneés* de la Restauracion. (V. ORGANIZACION).

**PROMOVER.** El verbo latino *promoveo, promovere*, tenia dos acepciones: mover á otra parte, como en TÁCITO: «*Promovere scalas et machinamenta inciperent*»; ó en CÉSAR (*Bell. gall.* lib. 1.). «*Eodem die castra promovit*»; ó en TITO LIVIO (*Bell. pun.* lib. 8). «*Dum castra ad Carthaginem promoveo*»; y tambien la metafórica, que hoy conserva entre nosotros, de ASCENDER. «*Ab humilli ordine ad eum gradum, in quo tunc erat promotus*». (Q. CURCIO, lib. 6); «*Vetus autem consuetudo tenuit, ut ex primo principe* (V. e. v.) *legiones promeveretur centurio primipile*». (VEGECIO. lib. 2. cap. 8).

**PROMONTORIO.** «La altura considerable de tierra que se halla en cualquier parte». Tal dice el DICC. ACAD. 5; pero el uso le da más bien la significacion de CABO (V. e. v.). *Promontorium* en latin.

**PRONTA-MANIOBRA.** Antiguo nombre, francés ó prusiano, de una bastante inocente y que por cierto nada tenia de «pronta». Una COLUMNA con distancia entera variaba de direccion al paso llamado entónces REGULAR, y, tomando el REDOBLADO las divisiones que todavía formaban ángulo ó recodo, desfilaban con MARCHA DE HILERAS para colocarse por la DIAGONAL en la nueva directriz.

**PRONTUARIO.** Falta, y grande, hacen estos libros ó MANUALES «bien hechos» sobre algo más que ORDENANZA y TÁCTICA, si se ha de levantar un poco el nivel de la INSTRUCCION MILITAR (V. e. v.). —Como *promptuarium*, en latin, significaba rectamente alacena ó despensa, bien se ve que el sentido translaticio no puede ser más expresivo.

**PROPIETARIO.** En buena organizacion esto nada querria decir, como no fuese con referencia á algun ejército del Norte de Europa, en que monarcas ó magnates suelen ser coroneles HONORARIOS de regimientos de otros paises. Sin embargo la voz es castellana, y técnica, y oficial, y vigente cuando esto se escribe. «Despues del último jefe propietario de un regimiento de infantería, que es el Sargento mayor, y ántes de todo capitan sin más grado, optarán al mando unido de armas y mecánica, como suplemento de los jefes naturales del cuerpo, los reformados y graduados que tengan en él su destino....» (*art.* 6. *tít.* 31. *trat.* 2. de la ORD. 1768.) Parece que esta extraña voz debió caer en desuso desde que el CAPITAN (V. e. v.) dejó de ser efectivamente «dueño» de su COMPAÑIA; pero tal desórden invadió la ORGANIZACION á principios del siglo pasado, que todavia andamos hoy á vueltas con GRADO, EFECTIVO, VIVO, etc. (V. e. v.)

**PROPUESTA.** Sustantivo sabroso que siempre se pronuncia relamiéndose los labios. Pero al fin se «funda» en algo. ¿No valdria más perfeccionar el «género» y dar *gracia general* cada bienio? Observe el lector maligno con qué delicadeza se ha suprimido (en este libro) la voz PRONUNCIAMIENTO, la más *técnica* de la MILICIA ESPAÑOLA. (V. ORDENANZA).

**PROPUGNÁCULO.** Voz latina, *propugnaculum*, que no es hoy MILITAR y sólo expresa en abstracto, como la palabra ANTEMURAL (V. e. v.), fortaleza, lugar ú obstáculo fuerte y guarnecido. Ordinariamente se usa en sentido metafórico como ya la usaba CORNELIO NEPOTE: «*Tyrannidis* PROPUGNACULA *demoliri*, derribar el alcázar de la tirania. El verbo latino *propugnare* significaba defenderse «activamente», defenderse «combatiendo»; el sustantivo *propugnator* era sinónimo de DEFENSOR, y *propugnatio* de DEFENSA. Así dice CÉSAR: «*Uno tempore* PROPUGNARE *et munire*», á un mismo tiempo pelear (la guarnicion) y trabajar en las obras de defensa. EGIDIO COLONNA en su obra *De Regimine Principum* (1285) usa mucho esta voz *propugnaculi*, hablando de FORTIFICACION; pero es difícil fijar el sentido; si es de OBRA EXTERIOR, TORRE, ALBARRANA, BASTIDA, ó cosa análoga á nuestro moderno BALUARTE. (V. PROCESTRIA).

**PROPULSA.** PROPULSION. «La accion de repeler ó rechazar al enemigo». (DICC. TERREROS). Tambien da DICC. ACAD. 5: «El acto de apartar al enemigo ú otra cosa que ofende, defendiéndose». Por más que César haya usado este vocablo, nada tiene hoy de militar.

**PROROGAR.** Dilatar, alargar plazo, LICENCIA, ARMISTICIO, TREGUA. Verbo latino.

**PROSIGNARIO** ó PROSIGNANO. Es voz que se lee en FRONTINO. En el copiosísimo vocabulario del BAJO IMPERIO es difícil darse cuenta de tanto nombre, de tanto pleonasmo y de tanto CARGO sinónimo, inútil. Quieren algunos que ANTESIGNANOS fuesen los defensores de la enseña, la ESCOLTA DE BANDERA entre los HASTARIOS, es decir, en la primera fila; SUBSIGNANOS ó SIGNANOS los de la segunda, «*Tum* PROSIGNANIS *qui in secunda acie erant*»; y POSTSIGNANO los de la tercera, es decir, de los TRIARIOS.

**PROSTATA.** Voz genérica, y no muy definida, de la TÁCTICA griega ó FALANGISTA. En general, soldado de PRIMERA FILA: algo como el GUÍA moderno.

**PROTEGER.** La propiedad del lenguaje prescribe cierta distincion entre este verbo y otros, al parecer, sinónimos, como CUBRIR, APOYAR, ASEGURAR. Cuando en el PASO de un RIO á viva fuerza, la ARTILLERÍA, cruzando sus fuegos sobre la orilla opuesta, «huyenta de ella al enemigo y permite el establecimiento del puente, ó el paso del vado, esa ARTILLERÍA «protege» la operacion. CUBRIR implica siempre una interposicion material. Así, en el caso de que la artillería, ó una vanguardia ó fuerza destacada, MANIOBRASE en la orilla enemiga, entónces, sí, esa tropa «cubriría» la operacion. Proteger es siempre la operacion activa: y cubrir, muchas veces, es pasiva. Un CUERPO EXPEDICIONARIO avanza «protegido» por una ESCUADRA y «cubierto» por una CORDILLERA ó por un RIO.

**PROTOFÍSICO.** Así se llamaba en el siglo XVI al jefe superior de SANIDAD MILITAR. Ya en las *Siete Partidas* se llama Físico al médico de la HUESTE. En el nombramiento que el duque de Sesa, gobernador y capitan general de Milan, hizo, en 1.° marzo 1559, á favor del doctor LOPE BASTARDO se dice: «Por cuanto los que gobiernan los ejércitos deben tener mucho cuidado de lo que toca á la salud y buen tratamiento de los soldados, para que sean curados como es razon, y que por ignorancia de los médicos y cirujanos en esto no haya alguna falta, nos ha parecido ser muy necesario que un protomédico general tenga suprema autoridad sobre todos los médicos y cirujanos que sirven en los tales ejércitos..... confirmamos y, si es necesario, de nuevo criamos á vos el dicho doctor Lope Bastardo Protofísico general del dicho ejército, etc. En 1568 tambien se encuentra esta voz en la *Disciplina militar* (fól. 30) de DON SANCHO DE LONDOÑO. «Debería tambien hallarse con el Maestre de campo general el Protofísico del ejército; pues de buena razon mejor que otro debe conocer la salubridad del aire y de las aguas (para asentar el campo)».

**PROTOSPATARIO** ó PROTO-ESPATHARIO. Jefe de la GUARDIA PERSONAL en el imperio bizantino, llamada SPATHARIA, de *spatha*, espada. Los GODOS en España tambien tuvieron CONDE SPATHARIO ó capitan de guardias.

**PROTOSTATA.** El número par de las filas de la antigua FALANGE griega.

**PROVEER.** Verbo latino, *provideo, providere*. Prevenir y juntar víveres para un EJÉRCITO DE OPERACIONES. *Frumento exercitui proviso*, dice CÉSAR.—Tambien se provéen vacantes.—Disponer, despachar, mandar, gobernar.—PROVIDENCIA suele llamarse á la disposicion, órden, mandato; aunque el significado del *providentia* latino sea prudencia, cautela, cuidado.

**PROVINCIALES.** Advirtamos, por pura curiosidad, que la palabra *provincia*, enteramente latina, tuvo un orígen indudablemente militar. FESTO lo dice: PROVINCIÆ *appellantur, quod populus romanus eas* PROVINCIT, *hoc est, ante-vicit*». Y efectivamente provincias llamaron los ROMANOS á las primeras comarcas de Italia que conquistaron. Cuando CÉSAR dice: *In provinciam redigere*, reducir á provincia, lleva el sentido de subyugar, hacer tributario al país vencido.—Sobre MILICIAS PROVINCIALES se discurre algo en el art. RESERVA.

**PROVISION.** Más bien que el conjunto y prevencion de VÍVERES ó mantenimientos militares, es hoy el ALMACEN, el edificio mismo en que se conservan y expenden.—Despacho, providencia, disposicion. Voz puramente latina, *provisio, provisionis*, del verbo *providere*.

**PROVISIONAL.** Lo interino y pasajero. Algunos llaman así á la FORTIFICACION DE CAMPAÑA. En España todo suele ser provisional, empezando por el Gobierno. (1868).

**PROVOCAR.** Presentar batalla, obligar al combate, desafiar. Verbo latino, *provocare*, que en CÉSAR tiene la extension de causar, ocasionar guerra.

**PROYECCION.** Voz latina, *projectio*, del

verbo *projicio*, arrojar. Es el único sustantivo correspondiente á los verbos arrojar, lanzar, que, por anomalía del lenguaje, no lo tienen. Como no puede decirse «arrojamiento,» hay que decir la PROYECCION de un PROYECTIL (V. e. v.) Línea, fuerza DE PROYECCION: la TRAYECTORIA, la VELOCIDAD del proyectil en movimiento.—En GEOMETRÍA DESCRIPTIVA, la representacion, el DIBUJO sobre los dos PLANOS horizontal y vertical, llamados por eso DE PROYECCION.

**PROYECTIL.** Voz genérica que comprende todo cuerpo de cualquier forma y materia disparado por un ARMA ó MÁQUINA. La PIEDRA, lanzada con la mano ó con la honda, seria el primero. La FLECHA, luego, con el ARCO, y la BALLESTA, y la CATAPULTA; la BALA, en fin, con el CAÑON han venido «marcando etapas» en el ARTE DE LA GUERRA y por consiguiente en la civilizacion. Sobre la inmensa variedad de proyectiles en 1867 se pueden consultar los art. ARTILLERÍA, BALA, BOMBA, etc. La palabra PROYECTIL es evidentemente latina, como proyectar, lanzar, arrojar y PROYECCION; pero en esta lengua eran *missile*, *missilis*, *missilia*, las que correspondian al PROYECTIL, tal como se entiende desde el siglo pasado en que principió á usarse.

**PROYECTISTA.** Lo mismo que ARBITRISTA. El sujeto dado á formar proyectos y facilitarlos.

**PRUEBA.** Todas las ARMAS blancas y de fuego se someten, ántes de salir de la FÁBRICA, á varias pruebas que los REGLAMENTOS determinan, segun los tiempos y los progresos de las ARTES y de la INDUSTRIA. Todas tienden naturalmente á cerciorarse de que el ARMA sirve para el objeto: la ESPADA (V. e. v.) que corta bien; el CAÑON, que resiste fuertes CARGAS, que tienen grandes ALCANCES y PENETRACIONES. Macizos volúmenes serian necesarios para compendiar ó extractar solamente lo que en el último decenio se ha impreso sobre este asunto (V. ARTILLERÍA). La costumbre de leer tratados y revistas extranjeras ha introducido y propagado las voces ENSAYO y EXPERIENCIA, cuando la técnica, antigua y bien expresiva es PRUEBA.—El adverbio Á PRUEBA, aunque genérico, en rigor se aplica singularmente á los EDIFICIOS y CONSTRUCCIONES militares que pueden resistir la BOMBA, y en general la diversidad de PROYECTILES actuales, EXPLOSIVOS la mayor parte, que se comprenden bajo la rúbrica de FUEGOS CURVOS. —ÁL ABRIGO no es enteramente sinónimo de Á PRUEBA, aunque en el fondo vengan á ser la misma cosa. Es aquel adverbio más provisional ó pasajero. Con unas cuantas vigas ó unos cuantos sacos me cubro, me abrigo, por donde viene en un momento dado el PROYECTIL: si este es de fusil, con una tabla gruesa, con un colchon basta para ABRIGAR. Á PRUEBA indica que se ha construido, que se ha BLINDADO, en prevision de toda contingencia.—PRUEBAS DE NOBLEZA. Informacion previa que en el siglo XVIII se hacia para entrar de CADETE ú OFICIAL, con especialidad en los cuerpos de CASA REAL; quedó abolida por decretos de las Córtes en 17 agosto 1811 y 9 marzo 1812; restablecida despues, la fuerza misma de las cosas concluyó con esa preocupacion «imposible» en el nuevo régimen social. Á pesar de que en este siglo las pruebas de nobleza fueron pura fórmula, especialmente despues de las Córtes de Cádiz y de la guerra de la Independencia, que hizo entrar una masa enorme de oficiales «plebeyos», se debe meditar sobre los embarazos y absurdos orgánicos que ocasionó anteriormente esta que en el dia llamamos «preocupacion», y que sin embargo fué por mucho tiempo «ocupacion» y muy preferente. Como las reformas radicales son difíciles, las pruebas de nobleza quedaron reducidas á las de «limpieza de sangre», requeridas en casi todos los reglamentos, como por ejemplo en el art. 59 del expedido en 16 enero 1855 para el Colegio de infantería.

**PRYLIDE.** Danza militar ó PÍRRICA entre los GRIEGOS.

**PSILAGIA. PSILARQUÍA.** Subdivision del EPITAGMA. Cuerpo de 256 hombres armados á la ligera, llamados PSILITES en la FALANGE griega (V. PELTASTA).—PSILARCA, el comandante de esa fraccion táctica.

**PSILITE.** En la milicia griega, denominacion genérica del soldado LIGERO, suelto, armado á la ligera. Equivalente al VÉLITE romano.

**PTEROFORO.** Entre los ROMANOS lo que hoy diriamos correo de gabinete; ORDENANZA, si se quiere, de ESTADO MAYOR.

**PÚA.** (V. CABALLO DE FRISA, PEINE).

**PUBLICAR.** La guerra, la paz, armisticio, bando, pragmática. Verbo latino.

**PUEBLO DE ETAPA Ó DE TRÁNSITO.** Los que están señalados de antemano en los DISTRITOS MILITARES para prestar á las TROPAS EN MARCHA el auxilio de RACIONES y BAGAJES que los reglamentos determinan y especifica el pasaporte.—En la jerga política de nuestros dias «pueblo» está en boca de todo el mundo, y nadie seguramente lo podria definir. Lo que importa es borrar toda antítesis entre PUEBLO y EJÉRCITO.

**PUENTE.** Antes era ambiguo este sustantivo,—«Y alojóse con el campo en un lugar sobre

el Danubio llamado Neustat; allí habia una puente sobre el mismo lugar, sobre la ribera, y demás desta Su Majestad mandó hacer dos de las barcas que traia en el campo para estos efectos, porque determinando de pasar por allí el rio hubiese más presteza en ello... Y otro dia mandó Su Majestad levantar el campo y que se echasen dos puentes sobre el Danubio, que con la que habia de la misma tierra eran tres: de manera que en muy breve tiempo pasó el ejército.» (Ávila y Zúñiga. *Coment.* pág. 415).—Todavía se dice «al vado ó á la puente»; pero no puente levadiza, como se ve en la 5.ª edic. (1817) del Dicc. Acad. Es, pues, decididamente masculino.—Puente militar comprende toda fábrica, aparato y procedimiento para pasar un rio las tropas, en campaña ú operaciones, sin mojarse ó mojándose lo ménos posible. La primera «clasificacion» general que admiten los puentes militares la determina la clase de apoyo, segun sea fijo, como pilotes, caballetes, carros; ó flotante, como barcas, balsas, pontones, toneles, cajones, pellejos; ó colgado con cuerdas, alambres, flejes. Puente volante, por oposicion á continuo, es la almadía, barca ó balsa suelta que va de una orilla á otra impelida por el remo ó la corriente misma, á lo largo de una maroma ó fiador fuertemente asegurado en las orillas. No entraremos, segun es de rúbrica en los Dicc. mil. á explicar «cómo» es cada puente. Algunos infolios tienen que estudiar para saber su oficio los pontoneros (V. e. v.) preparando en la paz y manejando en la guerra los trenes (nada de *equipajes*) de puentes.—En las plazas ó grandes fortalezas hay puentes de comunicacion sobre los fosos. En ellos la parte estable se llama durmiente por algunos: y por todos puente levadizo (V. e. v.) la parte móvil y muy pequeña que se alza y se baja, ó se cala, por ingeniosos mecanismos, cada dia más perfeccionados, de espirales, de sinusoides, de contrapeso continuo. El primitivo puente de báscula y flechas (V. e. v.) hoy es prehistórico.

**PUERCA.** Dice Moretti: «máquina para tirar piedras, que se usaba antiguamente y se llamó tambien troya». Podrá ser verdad, y no tratamos de comprobarlo En esta materia de máquinas antiguas (V. e. v.) tan abundante en carneros, gatas, etc., bien pudo haber puercos.

**PUERCO-ESPIN.** Llaman algunos á la defensa accesoria que es una simple variante ó perfeccion de la viña (V. e. v.). Tablon grueso con enormes clavos con la punta hácia arriba para impedir el acceso. Otros le llaman manta. Por nuestra parte persistimos en que es viña.

**PUERTA.** Aconsejamos al lector que no use la voz poterna (V. e. v.) sino cuando convenga. Las plazas y fortalezas tienen puertas sencillamente.—Puerta de socorro suele llamarse en las antiguas ciudadelas (V. e. v.) á la que da al campo, por donde efectivamente entraba el socorro.—Los campos romanos tenian puertas pretoria y decumana, que nada interesan; pero dieron mucho que hacer ó que hablar á los antiguos escritores de castrametacion.

**PUERTO.** «Sitio seguro y abrigado de los vientos dentro de la costa del mar, con fondeadero para anclar los buques y resguardarse de las borrascas. Hay puertos formados por la naturaleza y otros por el arte, mediante ciertas obras como escolleras, muelles ó arrecifes.—Puerto es tambien el paso ó camino establecido en una depresion, por donde se atraviesan las cumbres de las sierras y montañas. En plural los puertos se toman por las mismas sierras. Cuando se quiere distinguir del puerto de mar se dice puerto seco. (V. Collado, Alfoz, Hoz, Garganta, Pando).—Puertollano es la entrada de las montañas por terreno llano que se halla en la cordillera ó cima de ellas. (V. Pando).—Puertos, en plural, es voz de mesta ó ganadería. Los pastos de verano. Denomínase así por hallarse en los montes y sierras altas, que propiamente se llaman Puertos á donde los de tierras llanas y bajas van á apacentar sus ganados. Bajo de esta denominacion tambien se entienden los veranaderos, á donde van los ganados trashumantes cuando salen de los extremos y pastos de invierno. (V. Veranadera y Extremo).» Todas estas definiciones son textuales del Dicc. Acad. Hist. No las trae tan extensas el de la Acad. Esp.

**PUESTO.** En general la posicion «en pequeño», es decir, todo lugar ó paraje, fortificado ó no, ocupado por una tropa pequeña, relativamente al grueso ó masa que la destaca por seguridad ó vigilancia. Para un ejército será puesto alguna vez el ocupado por una brigada con las tres armas: miéntras que para un batallon suelto lo constituyen cuatro hombres y un cabo. Técnica y ordinariamente, al decir puesto de guerra se entiende puesto avanzado. Elemento y parte, en general, del cordon avanzado, de la línea, ó mejor, red de avanzadas que, por el frente, por los flancos y á veces por retaguardia, tambien rodea para seguridad propia y observacion del enemigo á un ejército de operaciones. El puesto avanzado normal se compone de gran guardia (traduccion del francés *grand-garde*) ó avanzada en sustantivo, que es, por decirlo así, el

núcleo de AVANZADILLAS, esto es, avanzadas de las avanzadas, CENTINELAS y ESCUCHAS (V. e. v.): y PIQUETES, RETENES, SOSTENES, con PATRULLAS y ORDENANZAS que están en continuo movimiento y enlace por entre la red avanzada. El PUESTO indica, no permanencia ó estabilidad, sino quietud, fijeza: y la PATRULLA, inversamente, registro, ronda, RECONOCIMIENTO «andando». Al levantar el campo, al romper la marcha el ejército, la division, la brigada, ya no hay PUESTOS. Hay DESCUBIERTA al frente, FLANQUEO al flanco. El SERVICIO AVANZADO, como todo, se cubre y se dispone hoy de distinta manera que hace treinta años. Los REGLAMENTOS y MANUALES de ese tiempo ya son fósiles, como suele decirse en el nuestro de todo lo inútil por anticuado.

**PUGILATO.** Uno de los ejercicios preferentes de la antigua GIMNÁSTICA MILITAR. Lucha á brazo partido, cuerpo á cuerpo, entre dos hombres sin armas, cada uno de los cuales se llamaba *pugil* ó *pugilator*. De la ciega adoracion de los griegos á la forma, á la belleza plástica, al desarrollo muscular, hemos pasado á un «idealismo» á un «espiritualismo» evidentemente nocivo. Cultívese el «alma» enhorabuena; pero no despreciemos, ni aborrezcamos al pobre «cuerpo» que la encierra. Tanto vamos simplificando, que con el fusil Berdan, Chassepot, Remington (1868) toda la GIMNÁSTICA del soldado se reduce á dejarse matar, haciendo el monótono ejercicio de correr y descorrer un cerrojo.

**PUGIO.** Pequeño PUÑAL, que, segun CARRION NISAS (*Hist. mil.* T. I. pág. 175) llevaba el LEGIONARIO romano al lado derecho. Esta arma adquirió celebridad, cuando con ella *Bruto* y *Casio* asesinaron á *César*, tomándola luego, como se ve en las medallas, por emblema de la salvacion de la patria. Todavia un *pugio* más pequeño se llamaba *pogiunculus*.

**PUGNA.** Voz latina que hoy no tiene uso militar. Lid, pelea, combate, batalla. Sin apoyarse en textos, que por otra parte no serian fáciles de encontrar, puede afirmarse que el ARMA natural y primitiva del hombre fué el puño, en latin *pugnus*, de donde vino PUGNA y todos los derivados que siguen, así como OPUGNAR, EXPUGNAR.—PUGNACIDAD. Voz puramente latina, *pugnacitas*, que el DICC. TERREROS trae en sentido de ardor, tenacidad, teson en batallar. No es muy usada; pero se encuentra en las *Guerras de Flándes* de ESTRADA (traduc. Novar. déc. 2. lib. 7.) donde describe el furioso asalto á los muros de Grave (1586) dirigido por Solís, Torres de Vivero y el célebre Hernan Tello. «Estos, dada la señal para acometer, avanzaron con gran coraje por las ruinas del baluarte, y trabadas las manos, como ellos eran valientes de suyo y era acicate á su valor el juicio de Alejandro Farnesio, con tal pugnacidad metieron las armas, que se creia habian de ganar al punto el puesto».—PUGNAR. Pelear, anticuado.—PUGNAZ. Guerrero, belicoso.—Pugnazmente, en latin *pugnaciter*, con valor.

**PUIG.** En Cataluña, Valencia y Mallorca lo mismo que PICO, POYO, PUEYO, OTERO (V. e. v.) La PEÑA de los castellanos, el FARO de los gallegos.

**PUJANZA.** Fuerza grande ó robustez para dar impulso y ejecutar alguna accion poco fácil. —Pujante, poderoso, robusto, forzudo.

**PULK.** Hablando de cosacos, un grupo revuelto, una seccion, una PARTIDA. Ya se sabe que los cosacos, como los antiguos BÁRBAROS, siempre se cuentan por «nubes».

**PULSO.** Metafóricamente tiento, prudencia, precaucion.—Tomar el pulso, tantear al enemigo.

**PUNDONOR.** El académico D. J. J. DE MORA, en sus *Sinónimos*, define así: «El honor consiste en un sentimiento de que el hombre se halla animado, en la conducta que se traza, en los principios que le sirven de norma en sus operaciones. El pundonor es el esmero con que procura mantener ileso el honor. La honra depende de la opinion de los otros hombres. El honor es una propiedad que no puede arrancarnos la accion extraña. El hombre de honor no permite que se le quite la honra. El pundonor es todavia más delicado que el honor mismo; es la manifestacion externa del honor y consiste más bien en las acciones que en los sentimientos. Se quita la honra á un hombre, atribuyéndole una accion villana: se ofende su honor, proponiéndosela: la indignacion con que la rechaza es hija del pundonor».—DON ANTONIO DE SOLÍS, despues de enumerar las órdenes militares, dignidades y recompensas mejicanas dice: «Debemos alabar á los mejicanos la generosidad con que anhelaban en semejantes pundonores, y en Motezuma el haber inventado en su república estos premios honoríficos». (*Conq. de Méjico.* lib. 3).

**PUNICION. PUNIR.** En los clásicos del RENACIMIENTO, por su contínua lectura y adoracion de los ROMANOS, suele encontrarse este latinismo de *punire*, *punition*, castigar, castigo, como hoy se dice todavia en francés. DIEGO DE SALAZAR, en su *Diálogo de Re militari* (lib. 6.) nos hace ver, en el mismo fólio 107, el uso de estas voces: «Si ellos están apartados de vos, no llamar solamente ni primero los culpados, más á todos otros, y

que ellos lo sepan, porque no creyendo que los llamais por ocasion de puñirlos.....» Y seis líneas más abajo: «Pero la primera cosa que á un capitan hace tener la gente castigada y subgeta es tenerlos pagados; porque si falta la paga es necesario que falte el castigo y, faltando este, falta obediencia».

PÚNICO. Lo mismo que cartaginés. Para los ROMANOS, sus encarnizados enemigos durante tres largas GUERRAS que se llamaron PÚNICAS, el cartaginés era tipo y dechado de perfidia. De ahí «fé púnica», todavía entre nosotros mala fé. Si los cartagineses por su parte hubieran dejado historia escrita, probablemente se diria en vez de fé púnica, fé romana.

PUNJENTE. Punzante. De punjir, punzar. Del verbo latino *pungo, pungere.*

PUNTA. En ESTRATEGIA una punta es una CORRERÍA, una INCURSION. Avanzar un ejército por el territorio enemigo sin grandes medidas de precaucion, ni cuidar de su BASE. Destacar del ejército DE OPERACIONES un cuerpo suelto, destinado á DESORIENTAR al enemigo, á RECONOCER fuertemente un pais fuera del círculo de OPERACIONES; á apoderarse de un punto EXCÉNTRICO, importante ó desguarnecido. Esta frase HACER PUNTA, que ahora se tiene por galicismo, puede presentar títulos de castiza. En la *Recopilacion de los Fueros de Guipúzcoa* (cap. 8.) se lée: «A este mismo tiempo entró Don Juan de Labrit asistido de los de su parcialidad y de numerosas tropas de franceses á cargo de Monsieur de la Paliza, quedando otras muchas de reserva para dar calor á sus operaciones y hacer punta á la frontera de Guipúzcoa, porque los de ella no socorriesen á aquel Reyno á vista de su propio peligro».—«Señaláronse puestos tambien para cuatrocientos caballos que se mudaban cada noche, juzgándose por más á propósito la infantería para acudir con facilidad á la parte por donde hiciese punta el enemigo.....» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 8.) —PUNTA en topografía es CABO pequeño, pedazo de tierra que se va angostando y entrando en el MAR.—DE PUNTA EN BLANCO estaba armado el CABALLERO cuando se cubria con ARMADURA de placas (V. e. v.).—A PUNTA DE LANZA se lleva, ó se debe llevar, todo en la milicia.

PUNTAL. «La prominencia de un terreno que forma como punta». No lo sabiamos, hasta que lo hemos visto en DICC. ACAD. 5.—En las MINAS anteriores á la PÓLVORA, poner en puntales se decia PONER EN CUENTOS.

PUNTAR. El DICC. ACAD. 5 hace una distincion curiosa. Puntar es poner puntos sobre las letras: puntear, dibujar á puntos: puntuar, poner comas y notas de ortografía. Hay por consiguiente, puntacion y puntuacion.

PUNTERÍA. Seg. DICC. ACAD. 5 es la accion de dirigir y disparar un ARMA. Buena punteria, tino, acierto en el tiro.—Hacer, tomar, afinar, corregir la punteria.

PUNTERO. Excelente adjetivo, que debia ser más usado, aplicable al TIRADOR diestro, CERTERO, que hace bien la PUNTERÍA. Está en DICC. ACAD. y lo recomienda este texto: «Un dia cierto soldado, gran puntero, que estaba de centinela vió á un personaje, á quien todos mostraban gran respeto, que estaba reconociendo á su parecer sin peligro, y disparando el arcabuz le derribó muerto: acertó este á ser el señor de San Luc general de la artilleria de Francia, y por cuyo consejo se habia encaminado todo aquel sitio (el de Amiens, 1597)». (COLOMA. *Guerras de Fländ.* lib. 10).

PUNTILLO. No es diminutivo como parece, sino aumentativo, ponderativo del PUNDONOR (V. e. v.). Es el pundonor visto con exageracion, con microscopio.—Puntilloso, quisquilloso.

PUNTO. En latin *punctus* ó *punctum.* De entre sus numerosos adjetivos se pueden ver los siguientes en su respectivo lugar alfabético: agudo (de corneta)—de apoyo—de ataque—base—de bifurcacion—en blanco—cardinal (V. Orientacion)—culminante—de concentracion—de convergencia—de direccion—de interseccion—de mira—de partida—de reunion—de vista—dominante—estratégico—llave—geodésico—objetivo—trigonométrico—peligroso—topográfico—saliente—primario—secundario—de variacion, etc. etc. A PUNTO. Adverbio expresivo para indicar que una TROPA está lista, pronta, prevenida, dispuesta. «Teniendo la gente (tropa) á punto para enviársela, lo dejó de hacer por algunas alteraciones que sintió en el reino». (MÁRMOL. *Descrip. de Afr.*).

PUNTUALIDAD. V. y comp. el largo art. DISCIPLINA, de la cual forman parte integrante y principal la PUNTUALIDAD y la POLICÍA. El DICC. ACAD. define la puntualidad: «Cuidado y diligencia en hacer las cosas precisamente en el tiempo que se debe». Cualidad por consiguiente, no recomendable, sino indispensable del MILITAR.

PUNZON. Aguja con mango de fresno terminada en una almohadilla, que usa ó usaba el ARTILLERO para mantener tapado el FOGON de la PIEZA mientras se carga y punzar luego el CARTUCHO para CEBAR.—En sus TALLERES tiene la ARTILLERÍA

otros varios punzones, de arrimen, calibrador, chavetero y de grano de cebada.

PUÑADO. Es metáfora singular, pero muy aceptada, esta del «puñado de valientes». Desde 1854 se le ha preferido «unos cuantos hombres de corazon».

PUÑAL. La raiz es latina *pugnus*, puño, alterada luego en *pugio* (V. e. v.) *pugiunculus*, *pugionardus*. ARMA pequeña, que tambien se llamó SICA, de donde viene sicario, ó PARAZONIO, (V. e. v.). La primitiva BAYONETA fué un puñal, ó daga, ó cuchillo de monte enchufado por el mango en la boca del cañon.

PUÑAR. Anticuado pugnar, pelear.

PUÑO. V. y disting. EMPUÑADURA.

PURIFICADO. El oficial que habia sufrido ó pasado con felicidad por la PURIFICACION.

PURIFICACION. En los primeros años de la década 1823—33 llamada ominosa, el Gobierno absoluto, desconfiando con bastante motivo del ejército, emprendió un exámen ó investigacion algo inquisitorial de los antecedentes, tendencias y conducta política de los oficiales y hasta de los sargentos. A esto se llamó expresivamente purificacion. El que tenia algun recuerdo, ó siquiera fuese ribete, ú olor de liberal, de negro, de mason, quedaba por ende impurificado ó inhabilitado, y á buen librar se iba á su casa con licencia ilimitada, indefinida. Es algo siniestro este TECNICISMO y convendrá no resucitarlo.



**QUEBRADA.** «Abertura formada entre montañas con el transcurso del tiempo y corriente de las aguas, que dificulta el tránsito de la una ladera á la otra. Estas quebradas regularmente vienen perpendiculares de las cimas, y se causan arrastrando las aguas la tierra que media entre las laderas ó costados de ambas montañas ó alturas». (V. GRIETA). (DICC. ACAD. HIST.)—«Tierra desigual y abierta que forma algunos valles estrechos, cogidos (sic) ó cercados de montes». (DICC. ACAD. ESP. 5).

**QUEBRANTAMUROS.** Nombre, expresivo por cierto, de una PIEZA de la primitiva ARTILLERÍA.

**QUEBRANTAR.** Romper, cascar, machacar. —Molestar, moler, causar fatiga y pérdidas á una tropa, al enemigo.—Infringir, violar, trasgredir la tregua, la capitulacion, la consigna, la ordenanza, el arresto.

**QUEDAR** dueño del campo, encima, prisionero, en cuadro, en la estacada.—QUEDARSE, dicen los armeros, de la ESPADA, cuando queda efectivamente torcida en la prueba.

**QUEMAR** CARTUCHOS. Rigorosamente, hacer fuego sin PUNTERÍA certera ni resultado.—«Quemar el último cartucho» es ponderar la tenacidad y gallardía en la DEFENSA, verse reducido al último extremo.—«Quemar las naves», por recuerdo de HERNAN CORTÉS, es acometer resueltamente una empresa difícil, sin asegurarse retirada ó salvacion en caso de desgracia. Corresponde al «*Jacta est alea*», está echada la suerte, de CÉSAR, al pasar el Rubicon.—A QUEMA ROPA, modo adverbial para expresar que se hace fuego á mucha ménos distancia del PUNTO EN BLANCO. Se nos antoja que «á boca de jarro» no es locucion técnica entre MILITARES.

**QUIEBRA.** «Abertura de la tierra causada por la mucha sequedad ó por las aguas: lo que acontece en las tierras gordas y récias, como las de Andalucía baja». Así define el DICC. ACAD. HIST. El de la ACAD. ESP. no lo trae. De todos modos la voz no está en uso. (V. y comp. GRIETA, QUEBRADA).

**QUIÉN VIVE!** Conocida voz ó interjeccion con que el CENTINELA reconoce al que se le acerca, segun el art. 50. tít. 1. trat. 2 de la ORDENANZA GRAL. Los franceses dan á su *qui-vive!* origen italiano; pues hasta la ordenanza de 1.° marzo 1768 decian *qui-va là!* como en castellano se decia tambien con más propiedad QUIÉN-VÁ! Antes la voz de ALTO seguia al quién-vive!, pero el uso actual la antepone.

**QUIJERA.** La guarnicion del TABLERO ó CUREÑA de la BALLESTA, que siempre era de hierro.

**QUIJADAS.** En el PIÉ DE GATO de las antiguas LLAVES DE CHISPA, las dos piezas, una fija y otra movible, que sujetaban la PIEDRA.

**QUIJOTE.** En la antigua ARMADURA de placas se llamaba así, y tambien CUJA, CUXA, MUSLERA la que con correas y hebillas se sujetaba á la parte superior y exterior del muslo. Segun MUNTANER, tomó esta pieza de los franceses el rey Don Pedro de Aragon, hácia 1281; pero en Castilla parece que no se usó hasta los tiempos de Alonso XI.

**QUILIARQUIA.** Así escriben algunos CHILIARQUÍA.

**QUNCURION.** El que manda cinco hombres; como decurion el que manda diez. Sólo se ve esta voz en DIEGO GRACIAN (*Trad. de Jenofonte*, part. 1. lib. 2. fól. 19): «Y á los quincuriones haría decuriones, y que el particular que se mostrase muy bueno y esforzado soldado le haria quincurion».

**QUINTA.** Parece conveniente refundir en los artículos ORGANIZACION y REEMPLAZO cuanto concierne á esta importante voz.—QUINTAR. Podrá significar ó el acto de sacar un contingente anual, un reemplazo, ó el de castigar de cada cinco uno, que generalmente se dice DIEZMAR.—QUINTO. El SOLDADO por suerte; mejor, el PAISANO á quien toca la suerte de SOLDADO.—Antiguamente la parte de BOTIN destinada al Rey ó Jefe del Estado.

> De toda su ganançia que Dios les avya dado
> Mandó tomar el quinto el conde byen aventurado...
> Sy Dios aquesta lid me deja arrancar,
> Quiero de todo lo mio lo quinto á este lugar dar.
>
> (*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ).

—Contribucion que existia en el siglo XVII, segun el informe de Don Lope de los Rios, y que falta averiguar si efectivamente tenia, como parece, por objeto «comprar soldados».

**QUIRITES.** La CURIA en la cual entraba un cierto número de GENTES, ó agrupaciones de familias, era en los tiempos de RÓMULO la base de la organizacion política y militar de la primitiva ROMA, y de allí vino para todo el pueblo ROMANO el nombre de QUIRITES.—Se ha querido explicar de varios modos el origen de la voz *curia*. Unos la traen de *curare*; otros de la ciudad llamada *Cures*; otros de la voz griega *curios*, que significa señor. NAPOLEON III (*Hist. de César*. T. 1. pág. 8, nota) tiene por más natural la derivacion de *quiris* (curis), que significaba LANZA. Hay así cierta analogía con la EDAD MEDIA, en que LANZA significaba HOMBRE DE ARMAS, acompañado de seis ú ocho SIRVIENTES. Y como el fin principal de la formacion de la *curia* era proporcionar un cierto número de ciudadanos armados, es posible que se diese al todo el nombre de la parte. En TITO LIVIO y los clásicos lo que siempre se ve es que *quirites* significaba ciudadanos, paisanos, por oposicion á *milites*, soldados.

**QUITE.** En ESGRIMA, parada, la accion de desviar ó divertir el golpe del contrario. Por extension en la GUERRA, la DIVERSION (V. e. v.) ó movimiento DIVERGENTE con que se distrae ó se DESORIENTA al enemigo.



**RABERA**. En la BALLESTA, la parte del TABLERO de la NUEZ abajo. «En la cara del tablero, más arriba de la nuez, hay otro hueco largo, que se llama la canal: y el tablero, de la nuez abajo, rabera. (MARTZ. DE ESPINAR. *Arte de ballest.* lib. 1. cap. 7.).

**RABINETE**. Dice MORETTI que era pequeña boca de fuego de la antigua artillería. Dudamos que la voz sea castellana.

**RABITHA**. Castillo fronterizo, segun el orientalista SIMONET (V. y comp. MORÁBITO).—*Hisn* era pueblo fortificado. (V. ALCARRIA).

**RABIZA**. La cola ó vara del COHETE.

**RACIMO**. La METRALLA, ántes de usarse en los BOTES, se disponia en RACIMO, esto es, en un SALERO con espiga, al rededor de la cual se acomodaban las balas, metiendo todo en un SAQUETE atado por arriba y reforzado con una red ó enrejado de cuerda.

**RACION**. Los ROMANOS tenian *rationarii*, oficiales dependientes de la CUESTURA. Puede venir por consiguiente la voz del latin *ratio, rationis*. Porcion individual de VÍVERES y FORRAJES que se da á las tropas en CAMPAÑA y OPERACIONES. La racion es variable segun las épocas y reglamentos, y sobre todo segun los climas y territorios. La racion puede ser de pan, de etapa, de menestra, de pienso, doble, media, en especie, en metálico.—Sacar, tomar raciones se entiende las del dia. RACIONARSE indica más bien tomarlas adelantadas por algunos dias, y repartirlas al emprender un movimiento ú OPERACION.

**RADA**. No sabemos si los marinos lo tendrán por galicismo, de *rade*. Para nosotros lo es, por no estar en el DICCIONARIO de las dos ACADEMIAS ESPAÑOLA y de la HISTORIA, y porque creemos que en castellano se dice BAHÍA.

**RADENTE**. En la *Escuela de Palas*, notable tratado de FORTIFICACION del siglo XVII, que se atribuye al marqués de LEGANÉS, se llama así á la linea interior, á la de defensa y que allí se dice FICANTE, sobre la cual se traza ó toma la CARA del BALUARTE.

**RADICAR**. Se dice que la GUERRA radica, ó se radica, en aquel punto ó comarca en que el ENEMIGO arraiga, se establece, por tener mayores medios, recursos, simpatías. En la guerra civil de siete años, aunque ardia la Península por los cuatro costados, al parecer la guerra «radicaba» en Navarra. En la CONSTITUCION de una GUERRA, en lo que Jomini llama POLÍTICA de la GUERRA, y en la misma ESTRATEGIA, entra por mucho adivinar ó determinar con certeza «dónde radica». Por eso se ve al primer NAPOLEON, cuyo instinto

militar no ha tenido ni quizá tendrá rival, odiar con verdadera fiebre ó monomanía á Inglaterra desde el primer dia hasta el último de su vida militar. En el laberinto de sus guerras, desde Moscow hasta Cádiz, él veia claro: y Waterloo lo demostró, que la guerra radicaba, por decirlo así, en Lóndres. Otro tanto creyó y con igual razon FELIPE II al aprestar en 1588 la Invencible Armada; pero entónces, y en 1804, y en muchas ocasiones intermedias, Dios visiblemente ha protegido á Inglaterra, como ha protegido siempre á todo pueblo digno, laborioso y sensato.

**RADIO.** Voz latina, *radius*. En GEOMETRÍA ya se sabe que es la recta que, en el CÍRCULO, va del CENTRO á la CIRCUNFERENCIA. Por extension, el radio de ACTIVIDAD de un EJÉRCITO llega á su alrededor, hasta donde sus golpes pueden ser inmediatos y eficaces. Con la intervencion de la MARINA de vapor acorazada, el radio llegará de un continente al otro. —Aunque más corto siempre, el radio de una PLAZA Ó FORTALEZA, que ántes no llegaba á un par de leguas, hoy ha crecido con los inmensos CAMPOS ATRINCHERADOS y permanentes que albergan y abrigan numerosos EJÉRCITOS. Amberes, por ejemplo, tal como va creciendo en 1867, tiene por RADIO sencillamente el radio entero del reino belga, y llega, segun los malignos, al reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda.

**RAFALA.** Viene de *rahala*, que en arábigo significa viaje, EXPEDICION militar y tropas marchando. Así lo dice el *Glos. del Fuero de las Cavalg.* CLONARD (*Hist. org.* T. I pág. 403) lo limita á REFRIEGA, combate al arma blanca. No está en DICC. ACAD. 5, ni podemos citar autoridad decisiva.

**RAJASOLA.** Variedad de ARMA ofensiva, enastada, en la edad media. La cita CLONARD.

**RALO.** «Lo que carece de densidad ó solidez, por lo cual se puede penetrar por sus huecos é intermedios con otro cuerpo». (DICC. ACAD. 5). Este adjetivo se ve empleado por los ESCRITORES MILITARES del siglo XVI, para designar el ÓRDEN Ó FORMACION, más bien que extenso ó abierto, el que hoy decimos disperso, diseminado, en guerrilla. Por ejemplo: DIEGO DE SALAZAR en su célebre *Diálogo de re militari*, lib. 3, dice: «ansí como los Romanos partian su batalla en tres partes, en hastados y príncipes y triarios, de los cuales los hastados ponian en la primera órden por avanguarda con la órden cerrada, y tras aquellos ponian los príncipes con la órden más rala, y despues los triarios muy más ralos.....». —El orientalista DOZY hace observar que es comun entre los árabes sustituir ó permutar la *l* con la *r*, y que esto mismo se verifica en el antiguo dialecto gallego. Así es que en la *Crónica general de España*, atribuida á Don Alonso el Sabio á mediados del siglo XIII, donde se conservan caracteres de este dialecto, siempre se escribe *cralo* en vez de *claro*. Admitido esto, parece bien llana la etimología de *ralo* y su antigua sinonimia con *claro*.

**RALLON.** Se lee en MADOZ (*Dicc. geogr.* T. XV. pág. 466.): «le hirió con un rallon». Y en MARTINEZ DEL ROMERO (*Cat. de la R. Arm.*): «Ballestas sin estriberas y con rallones puestos». Pero en el *Glosario* no lo explica. En la pág. 7 por nota dice: «La mayor parte de las ballestas de la Armería tienen estribera y puesto en el canal un lance llamado rallon». Es efectivamente, seg. DICC. ACAD. 1, uno de los LANCES ó proyectiles de la BALLESTA, destinado generalmente á caza mayor. «Hay otros que llaman rallones: estos tienen la punta como corte de escoplo». (MARTZ. DE ESPINAR. *Arte de ballest.* lib. 1, cap. 7). Y tomando esta definicion dice la ACADEMIA en la edic. 5.ª: «Arma que tiene la cabeza con un hierro ancho como escoplo. Dispárase con la ballesta, etc.»—MORETTI, para dar su pincelada, se la cuelga á los ROMANOS, que no soñaron en cazar con ballesta.—DICC. J. D' W. M. apunta tambien que la figura era de horquilla.

**RAMAJE.** Material usado con preferencia en TRABAJOS DE SITIO: faginas, salchichones, cestones. Ya se hacen estos últimos mejor con fleje de hierro entrelazado en los piquetes; y crecerá, como en Sebastopol y en los Estados Unidos, el uso de los SACOS DE TIERRA por su comodidad y rapidez.

**RAMAL.** Como técnico, se usa en las TRINCHERAS Ó APROCHES de una plaza sitiada, para distinguir el camino en ZIGZAG, por donde se avanza y comunica de una batería, de un reducto, de un depósito, de una paralela (V. e. v.) á otra.—En las MINAS es la GALERÍA más pequeña que sale de una PRINCIPAL, y á cuyo extremo se establece y carga el HORNILLO.—Tambien las CORDILLERAS, las MONTAÑAS, tienen ramales ó RAMIFICACIONES y CONTRAFUERTES (V. y comp. e. v.). Y ramales sacan tambien las carreteras y ferro-carriles.—Los ramalazos son terribles, en la guerra y en todo.

**RAMBA.** El conde de CLONARD escribe *rhamba*, y en sus dos obras (*Hist. org.* T. I. pág. 123. —*Mem. de la Acad. Hist.* pág. 11) dice que era PUÑAL entre los primitivos españoles, cuchillo, machera, largo de corte y puntiagudo como los estoques de armas. No es fácil darse cuenta por

esta descripcion. HEVIA dice que POLIBIO la menciona, pero no la describe.

**RAMBLA.** Arenal formado por las avenidas de los arroyos y torrentes.—Quebrada por donde bajan impetuosamente reunidas las aguas cuando llueve. En algunas partes se llama RAMBLAZO y RAMBLIZO. (DICC. ACAD. HIST. y ESP.) (V. y comp. ARRAMBLAR).

**RAMIFICACION.** Extension, division, esparcimiento. Las montañas (V. RAMAL) se ramifican. Si en un MAPA se ponen en conjunto las CORRIENTES DE AGUA, pintadas generalmente de azul, se ve una ramificacion perfectamente arboriforme.—IRRADIACION, de radio, la forman líneas diversas que parten de un solo punto.

**RAMPA.** La ACADEMIA define: «Declive formado suavemente para bajar sin escalones». En el dia es á la inversa, para «subir», y en la esencia queda lo mismo. Fué, en su origen, voz técnica de FORTIFICACION, para subir, con artillería especialmente, al TERRAPLEN ó ADARVE ántes muy alto; pero hoy es voz adoptada por los ingenieros de caminos y por cualquiera que mueve tierras.

**RAMPAR.** Se lee en el *Dicc. Mil.* de MORETTI: «Voz *francesa* admitida en el idioma *militar* castellano. Es lo mismo que muralla ó terraplen». El *Dicc. Mil.* de HEVIA lo copia, y el de J. D'W. M. se permite la agravacion de entrar en explicaciones «técnicas». Daremos las nuestras. *Rempart*, efectivamente, significa «en francés» MURALLA y TERRAPLEN; pero cabalmente por tener «en castellano» esas dos palabras y otra tercera ADARVE, más propia aunque desusada, es por lo que no necesitamos el *rampar*. Hay que tener en cuenta que en los primeros años del siglo pasado nos inundamos de galicismos, con los cuales no fué tan rigorosa como debiera la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA en la primera edicion de su DICCIONARIO; pues, á pesar de eso no inserta semejante voz. Nuestro criterio es bien llano: conceder á cada CUERPO, ARMA ó INSTITUTO el derecho «ilegislable» de fijar su TECNICISMO: y como estamos perfectamente seguros de que ningun INGENIERO español ha pronunciado ni escrito *rampar*, por eso, negando el aserto de MORETTI, proscribimos esa voz como otras análogas, *bastion*, *gavion*, *machiculis*, *prolongamiento*, *quinconce*, etc.

**RAMPIÑETE.** El DICC. ACAD. da: «Aguja que usan los artilleros, y es un hierro largo con una punta torcida, la cual sirve para reconocer por el fogon el metal de la pieza».

**RANCHERO.** El soldado encargado por turno de guisar el rancho de la compañía. «El que fuere ranchero irá á comprar...» (*Art.* 49, *tit.* 4. *trat.* 2).

**RANCHO.** La comida del soldado, cuando se guisa y come por compañías, segun previene la ORDENANZA de 1768 en su art. 10. tit. 4. trat. 2. (V. y disting. RACION). VALLECILLO, en sus *Comentarios* á este art. de la ORDENANZA, hace notar «que ni ántes ni despues de ella se encuentra ningun fundamento, en el lenguaje comun ni en el profesional de la milicia, que autorice la significacion de generos comestibles que la misma da á la voz rancho.»—COVARRUBIAS, efectivamente, da: «Término militar, vale compañía que entre sí hacen camarada en cierto sitio señalado del real. Dijose así del verbo italiano *raunare*, que vale llegar ó juntar en uno».

**RAPACIDAD.** Inclinacion á robar ó pillar. Del adjetivo latino *rapax*, *rapacis*. Entre los ROMANOS no tendría quizá la mala acepcion de hoy, pues una LEGION llevaba por glorioso apodo la *Rapaz*, segun el texto de TÁCITO: «*Pro Vitellio una et vicesima, cui cognomen* RAPACI, *vetere gloria insignis*». Sin embargo, en otro pasaje del mismo libro, *rapaces milites* tiene su sentido recto de MERODEADORES.

**RAPIÑA.** El robo ó hurto ejecutado con violencia. Antiguamente se usó por PILLAJE. «En los contornos de un lugar donde tenian su convento, se habian alojado algunas tropas de soldados, que con sus insultos y rapiñas tenian amedrentados aquellos contornos». (FR. DAM. CORNEJO. *Crón. de S. Franc.*) La voz es latina, *rapina*, de *rapio*, y originaria del griego. «*Satis habebat, hostem* RAPINIS *populationibusque prohibere*». (CÉSAR). «Retirado el conde Cárlos la vuelta de Ham, y comenzando á faltar las pagas, y los soldados á vivir de rapiña, comenzó tambien á irse menoscabando la obediencia y el respeto». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 5.)

**RASADOR.** En los TALLERES de ARTILLERIA hay varios útiles de este nombre. La regla ó rasero que en el moldeo de PROYECTILES sirve para igualar la arena de las cajas.—El útil de mango largo con que se amasa y remueve el barro en la PASTERA.—Otro semejante para los hornillos de BALA ROJA.

**RASANTE.** Se dice, por oposicion á FIJANTE, del fuego, del tiro, cuya TRAYECTORIA se aproxima á la HORIZONTAL, y en general cuando rasa ó roza el terreno, el objeto. En una montaña, por ejemplo, el tiro desde la cumbre es, en rigor, tan RASANTE como el que se dirige desde el pié á la cumbre; y sin embargo, como este rasa mejor,

es más eficaz, más mortífero, este es el RASANTE y el que viene de arriba FIJANTE.

**RASCADOR.** Instrumento acerado, con un mango transversal de madera, que sirve para limpiar la parte superior de un antiguo PROYECTIL hueco hasta debajo del orificio de la boquilla.—Tambien es rascador el instrumento ó paleta de hierro enastada, con la que se limpia el ÁNIMA y RECÁMARA del cañon, obús y mortero. Los hay de los varios calibres.—Así llaman tambien los armeros á una especie de BAQUETA, cuya punta inferior está picada á buril como unas cuatro pulgadas, á semejanza de escofina, y que usan para pulir y ensanchar en las CAJAS de las ARMAS DE FUEGO el taladro donde entra la baqueta.—En los CARRUAJES, el rascador es un lazo de correa ó cuerda que se clava en el centro de la LANZA para sostener los TIRANTES.

**RASGO.** Segun el DICC. ACAD. es la accion que se ejecuta con aire, garbo y generosidad.—Rasgar se dice, metafóricamente, de los PACTOS, CAPITULACIONES Y CONVENIOS.

**RASGUÑO.** Herida leve de arma blanca.—DICC. ACAD. da tambien apuntamiento ó tanteo, que en el dibujo MILITAR ó TOPOGRÁFICO es técnicamente CRÓQUIS.

**RASO.** Se dice del TERRENO, CAMPO, campaña, no sólo llano, sino plano, liso, sin cejas, pliegues, ni grandes ondulaciones, sin árboles, sin accidentes.—Del cielo que no tiene nubes.—Del SOLDADO, que ántes se decia SENCILLO, ORDINARIO, PARTICULAR, sin premio ni ventaja.—De la BALA DE CAÑON, redonda, maciza, disparada á la antigua.—Raso en un BOSQUE ó MONTE es la parte con árboles muy claros ó completamente calva.—RASO DE METALES, en la pieza de ARTILLERÍA, la línea exterior por donde se dirige la PUNTERÍA sin alza.—AL RASO, lo mismo que á cielo descubierto, sin tienda, sin abrigo.

**RASTRA.** Carro pequeño de ARTILLERÍA, lo mismo que el TRENANTE, sino con dos ruedas, que sirve, como este, para trasportar piezas, pertrechos y efectos de mucho peso de un punto á otro en las plazas ó PARQUES.—En los CARRUAJES, rastra es la pieza de hierro en forma de canal de unas ocho pulgadas que va pendiente de una cadena y sirve para colocarla debajo de una de las RUEDAS, de modo que éntre en ella la LLANTA y produzca retenida en las cuestas, haciendo que la rueda arrastre efectivamente y no gire.

**RASTREAR.** Seguir el RASTRO, la PISTA (V. e. v.): indagar, inquirir, reconocer.

**RASTRILLADA.** Así dice MORETTI que se llamaba la puerta con ÓRGANO ó PEINE (V. e. v.) en las antiguas FORTALEZAS. Pero recordemos que MORETTI dice muchas cosas, como *rampar* y *machiculis*.

**RASTRILLAZO.** Lo mismo que fogonazo, GATILLAZO.

**RASTRILLO.** En el FUSIL DE CHISPA, la pieza de la LLAVE en que golpeaba el pedernal para producir aquella.—En FORTIFICACION, la puerta de estacas, ó *barrera*, si se habla en francés.

**RASTRO.** En general, la señal que deja impresa en la tierra cualquier cosa al pasar; pero se dice más bien de un EJÉRCITO cuando, rota la DISCIPLINA en una RETIRADA, marcha cometiendo excesos y dejando rezagados. Galicia, por ejemplo, conservará todavía el rastro del aliado inglés, cuando en 1808 se dejó acorralar y se embarcó en la Coruña.

**RATIFICACION.** Aprobacion ó confirmacion de un TRATADO.—Nueva declaracion en un PROCESO.

**RATON.** Entre los antiguos modos de dar fuego al HORNILLO de una MINA, se usó hacer correr un COHETE por la canal de madera y se le dió este nombre.

**RAUDAL.** Copia de agua que corre arrebatadamente. Del adjetivo raudo, rápido, violento, precipitado, que se aplica al RIO.—Raudamente, con rapidez. Del latin *rapidus*.

**RAYA.** Ranura, paso de rosca ó hélice abierto en el ÁNIMA de las actuales ARMAS DE FUEGO, para que el PROYECTIL adquiera en su TRAYECTORIA un movimiento de ROTACION sobre su eje. (V. CARABINA FUSIL.—BANDERA, pendon, enseña árabe. (SIMONET).—Confin, límite, término jurisdiccional de un estado, region, provincia, plaza. «Ha de cuidar mucho el Gobernador de tener la Raya de su plaza bien guarnecida de Centinelas, Atalayas y Postas repartidas por la entrada de la tierra». (PUGA Y ROJAS).— RAYANO. Confinante, colindante, fronterizo.—RAYAR. Confinar.—Tambien sobresalir, distinguirse: en la frase «rayar muy alto».—Abrir rayas en un CAÑON LISO.—RAYADO. Lo opuesto á LISO, sea cualquiera el número y la curvatura de las RAYAS: hay PIEZAS con tres y otras con 32. Apenas entrado en el tecnicismo este adjetivo, ya empieza á señalar por traslacion lo novísimo, lo poderoso, lo eficaz.

**RAYO DE LA GUERRA.** Sobrenombre glorioso que lleva en la historia el célebre SANCHO DÁVILA.—Rayo es la pieza conocida en las RUEDAS de los CARRUAJES, contraccion de radio sin duda.

**RAZON** DE LA GUERRA. Confesado repetidas veces nuestro apego á lo añejo, á lo rancio del lenguaje, no extrañará la preferencia de esta frase á esas otras: CONSTITUCION DE LA GUERRA ó política, segun Jomini, modo, sistema, manera de hacerla. «Mudar la razon de la guerra, y no estar perdiendo tiempo campeando contra los enemigos tan sin provecho». (AVILA y ZÚÑIGA. *Coment.*)—RAZON DE GUERRA, puede decirse como razon DE ESTADO.—Entre las diversas acepciones de razon estan vigentes órden y método, motivo y causa.—RAZON DE ESTADO, seg. DICC. ACAD., es la política y regla con que se dirigen y gobiernan las cosas pertenecientes al interés y utilidad de la república.

**RAZZIA.** Voz árabe, como ALGARA ó REBATO. Incursion, CORRERIA asoladora, PUNTA atrevida, sin más objeto que el BOTIN y el castigo sobre una comarca pequeña. Los franceses en Argelia, aplicando á la guerra oportunamente el *similia similibus* de los homeópatas, han tomado de los árabes la voz y la cosa que representa, tan antigua por cierto como el mismo pueblo africano, que es hoy lo que era en tiempo de *Yugurtha*, y en tiempo de *Muza*, y en tiempo de *Cisneros*. Pero si bien los españoles debemos conocer la ALGARA ó REBATO, por haberla tenido en casa desde 711 hasta 1492, preferimos, por razones de cultura y elegancia, la *razzia* «inventada» por los «espirituales» franceses (V. GAZÚA).

**REACCION** OFENSIVA. Llaman algunos, traduciendo el *retour offensif* de los franceses, al movimiento agresivo de una tropa que está Á LA DEFENSIVA, que se defiende: especialmente á las SALIDAS vigorosas de una GUARNICION sitiada, á DAR FRENTE con serenidad cuando se marcha EN RETIRADA.

**REAL. REALES.** Cuando los reyes campaban y combatian al frente de sus ejércitos, se llamaria naturalmente CUARTEL REAL el que ocupase el monarca y su séquito, como el PRETORIO del pretor romano; y puede ser que de ahí venga el sentido militar y técnico, que esta voz conserva, de CAMPO, CAMPAMENTO. Sin embargo más frecuente es decir en plural LOS REALES. Al paso que AYORA usa esta voz siempre por campo y CUARTEL GENERAL, como hoy decimos, otros clásicos, AVILA, MENDOZA, MÁRMOL, al contrario, nunca usan REAL, sino CAMPO (V. e. v.) en todas sus acepciones.—«Dió tan recia pestilencia en el real y murió tanta gente dél, que, sin poder hacer otra cosa, el Emperador determinó de se alzar de sobre la ciudad». (P. MEXÍA. *Hist. imp.*) —«Luego que Anibal asentó y fortificó sus reales, hizo apercibir los ingenios (máquinas)». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 2. cap. 9).—Antiguamente el adjetivo real solia dar idea de una cosa más grande ó perfecta que lo ordinario. Así se decia: fuerte real, batería real, baluarte real. —«Es Chatelet una plaza de cuatro caballeros reales, harto capaces y bien entendidos, contraminados ellos y las cortinas por de dentro con unas bóvedas tan grandes, que pueden alojarse en ella trescientos caballos y más». (COLOMA. *G. de Fláud.* lib. 7).

**REALISTA.** El que defiende al rey en guerra civil con su pueblo. Más particularmente, el paisano armado, en la ominosa década, con objeto exclusivo de apalear á su antípoda el *negro* ó NACIONAL del 20 al 23.—Pero además tiene el adjetivo, derivando de real, existente ó de realidad, una acepcion «artística» que ha entrado en el lenguaje comun, por oposicion á «ideal». En la MILICIA, mirada como religion ó secta, hay tambien realistas y ESCÉPTICOS y ESTÓICOS. (V. e. v.)

**REBAJA.** La disminucion del TIEMPO legal DE SERVICIO ha servido por muchos años de poderosa palanca para trastornos políticos. Quizá remedie el mal la REORGANIZACION de 1867 con su LEY DE REEMPLAZOS.—REBAJADO DE SERVICIO. El soldado que, con permiso de sus JEFES y segun el artículo 60. tit. 1. trat. 2. de la ORDENANZA (que no usa esta voz), trabaja en su oficio ó en uno cualquiera manual con ciertas condiciones. Segun real órden de 3 febrero 1857 y circular de 2 mayo 1858, sólo puede haber un rebajado por cada dos compañías —REBAJAR. No es DAR DE BAJA (V. e. v.) ni conceder REBAJA, sino permitir, temporal y condicionalmente, que un SOLDADO se rebaje, esté REBAJADO.

**REBALAJE.** Remolino ó direccion tortuosa que forman las corrientes de las aguas. (DICCIONARIO ACAD.).

**REBALSA.** Detencion del agua en su curso. —REBALSAR: estancar ó estancarse, remansarse.—REBALSADO, participio pasivo.

**REBASAR.** La voz es técnica de MARINA y tambien de TÁCTICA y ESTRATEGIA terrestres. Pasar más allá, dejar atrás, con simple OBSERVACION ó BLOQUEO, una PLAZA ó FORTALEZA; salirse hácia adelante un individuo y un cuerpo de la ALINEACION ó línea. REBASAR es tambien DOBLAR un ALA del enemigo, hacer MARTILLO, tomar por la espalda.

**REBATE.** Reencuentro, riña, disputa. (DICC. TERREROS y ACAD.).

**REBATIR.** Verbo que el DICC. ACAD. trae en sentido de «rechazar ó contrarestar la fuerza ó

violencia de otro»: y como voz de ESGRIMA, «desviar la espada del contrario, haciéndola bajar para evitar la herida».—«Rebaten los enemigos, y no contentos con esto salen con gran rabia y furor contra ellos». (MARIANA. *Hist. de Esp.*, lib. 2. cap. 19). El P. VAREN, correcto traductor de *Dávila*, la usa oportunamente describiendo un lance del sitio de Rouen (1591): «Corrieron á la defensa por un lado los ingleses y por el otro los coroneles San Dionisio, Lyserna y Parabera, y se encendió tan fiero combate, que duró más de tres horas con grande mortandad, hasta que el baron de Biron, sobreviniendo con un escuadron de cuatro mil tudescos, rebatió á los cercados». (*Guerr. civ. de Francia*. lib. 12).

**REBATO.** Alarma, sorpresa, ataque imprevisto. (V. y comp. ALBAZO, ALGARA, ENCAMISADA, SANTIAGO, etc.) Despues que la hueste fuere posada, deven seer todos acabdillados é apercibidos para guardarla, en poner sus atalayas, porque la hueste non se arrebatase nin resciba daño». (*Espéculo*. tit. 5. De las huestes. ley 7).—Como ilustracion y etimología servirá este autorizado texto: «Los árabes tienen una palabra consagrada para explicar la vida de frontera, y es *rabata*, que significa ligarse y consagrarse exclusivamente á hacer guerra peligrosa á los infieles: de aquí nos ha quedado en español la voz *rebato*, que significa el entrar á mano armada en pais enemigo: y este voto de hacer vida tan dura entre las privaciones y combates en la frontera era el rasgo más benemérito en la creencia de un árabe, teniendo de aquí origen el nombre de *morábitos* tan conocidos en nuestras crónicas é historias. Tomar este género de vida era lo mismo que dejar su patria, tomar asiento en alguna frontera y hacer en ella guardia y guerra con sumo cuidado y vigilancia. Segun *Malet*, acaso el más autorizado comentarista árabe, no todos los que viven en fronteras gozan de las inmunidades y privilegios, ni alcanzan los méritos del que es verdaderamente morábito. Para ello es necesario consagrarse exclusivamente á la defensa de la tierra y ofensa de los enemigos, sin ser libre para otra cosa y otras acciones. Cinco cosas, segun la ley, han de tenerse para entrar en el rebato: vocacion firme, provisiones, armas, caballo y otros pertrechos y puestos fortificados». (S. ESTEBANEZ CALDERON. *De la mil. de los árabes en Esp.* pág. 28).

**REBELARSE.** Levantarse, alzarse, sublevarse faltando á la obediencia debida. Así define el DICC. ACAD. en sus ediciones 1.ª de 1726 y 5.ª de 1817. No hemos visto las modernas. Ni hay para qué definir rebelado, rebelde, por que en España no son voces «militares» ni «técnicas». —REBELDÍA. La falta contumáz de obediencia. DICC. ACAD. edic. de 1817.—REBELION. Del latin *rebelio*. Levantamiento ó conspiracion de muchos contra su rey, patria y gobierno.—Tambien en las mismas edic. de 1726 y 1817.

**REBELLIN.** Nombre que en su origen tuvo la MEDIA LUNA actual del frente ABALUARTADO de fortificacion. Proviene del italiano *ravellino*, del que tambien hicieron los franceses primero *revelin* y luego *ravelin*. Al jugar los primeros CAÑONES contra MUROS de fortaleza, se vió que era preciso cubrir las PUERTAS, colocadas ordinariamente en el centro de una CORTINA, es decir, entre dos TORREONES antiguos ó dos baluartes MODERNOS. Evidentemente las primeras OBRAS con este objeto serian ligeras á modo de TAMBOR, REDIENTE, BONETE; entrando luego, como OBRAS EXTERIORES, en combinacion con las demás del moderno sistema ABALUARTADO, fueron agrandándose y llamándose MEDIAS LUNAS. Se ve, pues, que no es del todo exacto ZASTROW cuando afirma en su *Historia de la Fortificacion* que las primeras PLAZAS en que se alzaron REBELLINES delante de «todos los frentes» son, segun DE VILLE, Nimega y Coeverd.—A últimos del siglo XVI el REBELLIN era pieza todavía de poca importancia. «Con dos noches de trabajo se llegó á la estrada cubierta, y la tercera se echó al enemigo della ganándole un rebellinejo.... La mayor dificultad estuvo en bajar al foso y subir al rebellinejo, á causa de los lodos y deslizaderos causados de una continua lluvia». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 7). (V. y comp. MEDIA LUNA, BASTION, PROCESTRIA).—Véase lo «inconsistente» de la palabra á últimos del siglo XVII por estos extractos de la *Escuela de Palas*, libro español casi oficial: «Suelen equivocarse los Militares entre el nombre del Rabellin y Media-luna, pues casi la mayor parte llaman Media-luna al Rabellin que se hace delante de las Cortinas para cubrir las Puertas, etc..... á este efecto han pensado los franceses el declinar los Rabellines con flancos, etc. Este género de obra (rabellines dobles) se suelen hacer cuando los Ravellines que están ya fabricados son pequeños y no cubren los flancos, etc. La mayor parte de los Ingenieros reprueban esta obra (los Hornabeques coronados) de la misma manera que las medias-lunas delante de los baluartes por tener las mismas imperfecciones.....» (pág. 136 y 140).

**REBOTAR.** Botar segunda vez la pelota (V. REBOTE). Se dice rebotar por batir con REBOTE de

la BALA DE CAÑON, ó con TIRO DE REBOTE, la cara ó ala de una OBRA DE FORTIFICACION, de una TROPA formada.—DON BERNARDINO DE MENDOZA, en sus *Comentarios*, usa este verbo en sentido, desusado hoy, de repeler, rechazar. «No obstante el haber rebotado los rebeldes á nuestra gente y con tanta pérdida de soldados, resolvieron de nuevo las tres cabezas (jefes) dar otro asalto general». (lib. 14. fol. 292 vto). «Y si bien nuestros soldados porfiaron mucho al combatir y subir de nuevo á la bateria, no les fué de provecho, por el rebotarles los enemigos con mucha entereza y ánimo ayudados de los reparos y traveses».—«Habiendo rebotado con tanta gallardia y esfuerzo los de la villa (Harlem) á nuestra gente en el asalto...». (lib. 9. fól. 185). —Tambien lo usa otro clásico: «Eran muchas las salidas que se hacian por ser de la parte de Don Agustin (Mexia) el foso casi seco: pero de todas fueron los enemigos rebotados con pérdida». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 8).

**REBOTE** (TIRO DE). Está admitido que lo inventó VAUBAN en el sitio de *Ath*, en 1697. Sin embargo, segun el teniente de ingenieros prusiano TOLL (*Archiv für die Offiziere der Artilerie-und Ingenieur-korps*. T. XXIV. 1848) se debe retrotraer aquella fecha al sitio de *Manheim* en 1688. Se funda en una carta escrita por VAUBAN desde las trincheras ante aquella plaza al ministro Louvois en 2 noviembre 1688, y que dice textual: «Au reste, ils n'ont été tourmentés que de la *batterie à ricochets*, qui n'a tiré qu'un jour, et leur a cependant demonté quatre ó cinq pièces de canon, fait abandonner six ou sept autres que tourmentoient notre grande batterie, mis le feu à cinq ou six bombes et à deux caques de poudre, qui firent voler des chapeaux en l'air, coupé la jambe à un Lieutenant-Colonel et persecuté je ne sais combien des gens qu'elle allait chercher dans des endroits où l'on ne voyait que le ciel. J'observerai demain plus précisement les effets de cette batterie, *car j'en veux faire mon profit pour l'avenir*».—Esta carta está inserta en un libro, ya raro, titulado: «*Recueil de lettres pour servir d'eclaircissement à l'Histoire militaire du règne de Louis* XIV». A la Haye. 1763. varios tomos 8.°. El texto citado está en el V. pág. 149. Sea como quiera, el TIRO DE REBOTE y las PARALELAS (V. e. v.) usadas por VAUBAN, dieron mayor preponderancia al ATAQUE de las plazas.

**RECAUDO.** Voz antiguamente usada en la MILICIA con diversa acepcion. Pliego, parte, aviso. —Precaucion, defensa, custodia, guardia. «Fallar recaudo y abrigo,» dice AVORA en sus *Cartas*.—ORDEN, disposicion TÁCTICA.—Prevencion, abundancia, apresto, prevision. «Como hombre que no tenia miedo ninguno, por estar dentro en su tierra, hacia la guerra flojamente y con poco recado de guerra». (AMBR. DE MORALES. lib. 6. cap. 2).

**RECALCADOR.** El útil de madera con un rebajo que los ARTILLEROS ponen sobre la cabeza de la ESPOLETA para recalcar ó golpear con el mazo.—Otros dos recalcadores, el de cuña y el de mano de almirez, sirven tambien para acomodar y apretar la arena en las cajas de moldear PROYECTILES.

**RECÁMARA.** Voz antigua y genérica en todas las ARMAS DE FUEGO, que designa el FONDO del ÁNIMA donde se coloca la CARGA.—RECAMARADO, adjetivo que ya sirvió en la ANTIGUA ARTILLERÍA para distinguir el CAÑON cuya ÁNIMA no era un CILINDRO seguido desde la BOCA, sino que se estrechaba en la RECÁMARA tomando varias formas.

**RECARGO.** Lo opuesto á REBAJA. El aumento de TIEMPO DE SERVICIO Ó DE EMPEÑO que, como pena, se hace sufrir al SOLDADO.

**RECAZO.** El trozo más estrecho comprendido entre la HOJA y la EMPUÑADURA de la ESPADA, en las antiguas de concha ó CAZOLETA.

**RECENSION.** En la MILICIA ROMANA, revista, en el sentido de recuento, del verbo *recensere*. Segun los eruditos, se distinguia de la *lustracion* en que esta era más bien ceremonia religiosa con pomposo ritual de expiaciones y sacrificios: mientras que la *recension* era simplemente la REVISTA que hoy decimos ADMINISTRATIVA, para comprobar el número (V. y comp. ALARDE, MUESTRA).

**RECIBIDOR DE TREGUAS.** En la EDAD MEDIA, y en sus frecuentes GUERRAS CONCEJILES, ó de pueblo á pueblo y de familia á familia, se llamaba así (especialmente en el antiguo reino de Navarra) el personaje nombrado por el rey para intimar á los contendientes la SUSPENSION DE ARMAS, entretanto que compromisalmente, ó de otra manera, se arreglaban las diferencias.—RECIBIR banderas, batalla, cuartel, órden, sueldo, etc.

**RECINTO.** Voz técnica en FORTIFICACION para indicar el CUERPO DE PLAZA, la línea CONTINUA, por oposicion á línea CON INTERVALOS ó línea de OBRAS SUELTAS, avanzadas, exteriores, destacadas. «Las centinelas, de un recinto ó cordon que pudieran comunicarse..... Las centinelas que estuvieren en el recinto de una plaza....» (Art. 49 y 56 tit. 4 trat. 2. ORD. DE 1768).

**RECLUTA. RECLUTAR.** En general REEMPLAZO, complemento, aumento de GENTE nueva en un CUERPO, en un EJÉRCITO. Tambien se toma por el mismo SOLDADO que se recluta, y que conserva este nombre hasta que concluye su INSTRUCCION ELEMENTAL.—Y tambien por la accion y resultado de RECLUTAR (V. el tit. 4 trat. 1 de la ORDENANZA). «El sistema de establecer y enarbolar banderas de reclutas—dice un autor—es no sólo representativo de la recluta voluntaria, sino que en España data desde la creacion del ejército permanente. En lo antiguo se establecian banderas, bien para la formacion de compañías de nueva leva, ó bien para completar las ya formadas, y, como cada compañía tenia la suya propia, se arbolaba y desplegaba ostentosamente en el pueblo de su establecimiento, como llamada á la juventud, que acudia á ellas unas veces por el destino en que la compañía debia operar, y por el crédito del capitan otras, que era lo más frecuente. No es posible determinar las facultades de los capitanes para la eleccion del punto en que habian de hacer la recluta, por el vario modo de proceder que, segun las épocas, paises y circunstancias, se observaba; pero puede decirse que lo más comun era que cada cual elegia el pueblo ó provincia de su mayor agrado, á no ser que se perjudicaran unos á otros, si coincidian muchos en un punto mismo. Y para obviar estas dificultades, que algunas veces fueron graves, se procuraba por el Gobierno evitar la aglomeracion de banderas, unas veces al tiempo de expedir los pasaportes y señalando otras las provincias y partidos en que cada tercio ó regimiento podia establecer las suyas respectivas. Sin embargo en ciudades populosas, como Madrid, solia haber banderas de dos ó más regimientos y algunos conseguian tenerla perpétua, tal como el de Guardias de Infantería Española, que el año de 1710 la tuvo en la puerta del Sol.—RECLUTAR. Reemplazar en general, completar el número reglamentario de hombres á un cuerpo. Más particular, cuando no estaba establecida la quinta, enganchar paisanos. La ORDENANZA usa los participios activo y pasivo de este verbo: «Asegurado el oficial reclutante de que el reclutado tiene las cualidades que para legitimar su admision son necesarias....» (art. 16. tit. 4. trat. 1).

**RECOBRAR.** Lo mismo que recuperar.—RECOBRARSE. Volver en si, tomar nuevos brios, rehacerse.

**RECODO.** La vuelta que forma un camino, rio ó la costa del mar en forma de codo, de donde le vino el nombre. El Guadalquivir entre Sevilla y San Lúcar forma estos recodos que allí llaman TORNOS. (DICC. ACAD. HIST. y ESP.—El que no quiera usar ZIG-ZAG puede decir, aunque no tan exactamente, RECODOS en la TRINCHERA.

**RECOGER.** Se usa con varios sustantivos, como recoger despachos, tiendas, el guante, heridos, laureles, licencia, el fruto de la victoria, etc.—Tambien tiene acepcion de juntar, reorganizar. «Luego, en el mismo año, recogiendo las reliquias de su ejército, se fué contra su sobrino Curlumo y lo cercó en Pesar» (MÁRMOL. *Descripc.* lib. 2. cap. 29).—RECOGER EL CABALLO es, en equitacion, combinar las AYUDAS del JINETE para preparar la ejecucion más exacta de un movimiento.—RECOGERSE. Es más concreto y expresivo que RETIRARSE. Indica buscar, en el trance presuroso de la DERROTA, un abrigo contra el vencedor, como en este pasaje del conde de la ROCA: «El baron de Fernamon bajando (en la Valtelina) por donde aún los lagartos se santiguan, dió sobre los fuertes de Bormio tan valerosamente, que 600 franceses, que tardaron más que los otros en huir, quedaron muertos y diez estandartes perdidos. Recogiéronse al fuerte de Tiran; pero fueron buscados de los tudescos que andaban entre aquellas peñas como sabuesos tras el javalí». (*Mem. hist. esp.* T. XIII. pág. 197.—Y todavia se percibe mejor esta diferencia, que no es arbitraria, en el siguiente pasaje de uno de nuestros mejores hablistas, el P. BASILIO VAREN DE SOTO, que, al describir el asalto frustrado de los hugonotes á París, en 25 noviembre de 1562, dice: «Deste improviso assombro desordenados los infantes que estavan á la guarda de los reparos del burgo, començaron á tratar de recogerse á la ciudad: y el pueblo, lleno de terror y confusion, gritaba ya que se cerrasen las puertas y se desamparasen los burgos, etc. «Pondera luego la tenacidad del jefe hugonote en su ataque al BURGO ó arrabal, y sigue: «..... y con todo eso haviendo hallado siempre gallarda resistencia, y siendo todavia su gente batida y molestada continuamente por un costado de muchas piezas de artillería plantadas sobre terraplenes del burgo, fué forçado á retirar con tiempo el exército de las murallas para tenerle, miéntras durava el dia, de alojar con comodidad». (*Guerras civ. de Francia.* lib. 3 pág. 60).—RECOGERSE Á CUARTELES DE INVIERNO. En los siglos anteriores en que la vida era más metódica y las GUERRAS se «despachaban» más despacio, estas se suspendian, por convenio tácito ó expreso, en el rigor del invierno. Pero en Ultramar, y aún sin

salir de España, en las deplorables campañas del siglo XVII para la recuperacion de Portugal, se suspendian las OPERACIONES en la canícula. Aquí la frase correcta es «recogerse á cuarteles DE VERANO». En aquellos tiempos de fatal recordacion la GUERRA se interrumpia para «echar la siesta»: con cuyo sistema de consultar el termómetro no era fácil inscribir en los anales un nombre como BAILÉN.—RECOGIDO. Aplicado al ÓRDEN TÁCTICO de marcha ó de combate, expresaba muy bien antiguamente lo que hoy decimos CERRADO, en masa ó compacto. Describiendo DON BERNARDINO DE MENDOZA las hábiles maniobras del duque de ALBA en 1568 contra el príncipe de ORANGE dice: «Mandó al Prior enviase alguna caballeria ligera, así para que fuese dando calor á los lugares por donde el enemigo pasaba, como por que, si se les ofreciese ocasion, en la vanguardia ó batalla les hiciesen otro cualquier daño, forzándolos con esto á que caminasen recogidos, sin alargarse por el pais..... Cumplida la órden (prosigue el autor) aunque no hicieron cosa de efecto señalada, lo fué muy grande el hacer caminar al enemigo recogido, sin que osase derramarse por la tierra, matándole de ordinario gente desmandada de su infanteria, por mucho cuidado que tenian de cubrirla con su caballeria, la cual traian muy junta y recogida». (*Coment.* lib. 4. fól. 96. vto.).

RECOMENDACION. Viene á ser MENCION HONORIFICA en un parte ó boletin de batalla.

RECOMPENSA. Si viene, como parece, del verbo latino *compensare*, es, por la reduplicacion, más que compensar, ó equilibrar, ó nivelar, ó indemnizar. Por eso dice BENTHAM que la «recompensa» empieza donde la «indemnidad» concluye. En el art. ASCENSO se ha tocado de refilon este asunto escabroso. Desde ántes que LICURGO lo asentara, debia estar en el sentido comun que así como el CASTIGO debe seguir á la falta, la RECOMPENSA ha de premiar el hecho meritorio. REMUNERAR y REPRIMIR son efectivamente los brazos de la palanca «moral». El real decreto de 14 de julio 1837 con innumerables correcciones, adiciones, modificaciones y violaciones es en el fondo el que ha servido en los últimos treinta años, de pauta para la recompensa.

RECONCENTRAR. Militarmente basta CONCENTRAR, sin la reduplicacion de la primera sílaba.

RECONOCER. Verbo latino, *recognoscere*, de definicion casi imposible por lo extensa. La mejor, por lo concisa, es la de DECKER: «examinar un objeto, sea el que fuere, mirado desde el punto de vista militar»; y en un libro reciente la ampliamos así: «la accion de recoger datos y noticias, para una TROPA EN CAMPAÑA, sobre la FUERZA, POSICION Ó MOVIMIENTOS del enemigo; sobre el TERRENO y su aprovechamiento, y sobre los RECURSOS de todo género de que se puede disponer». En un EJÉRCITO «reconoce» todo el mundo, desde el cabo de escuadra hasta el general en jefe. Se «reconoce» desde un fusil y una pieza de artillería hasta una plaza fuerte y un país.—Se «reconocen» rondas y patrullas.—Se «reconocen» y se «dan á reconocer» nuevos jefes.—Se «reconocen» quintos y enfermos.—Se «reconocen» grados y empleos.—Se «reconocen» tambien reyes en estos tiempos.

RECONOCIMIENTO. La accion y efecto de «reconocer». Voz técnica, genérica y de suma importancia MILITAR. Este SERVICIO DE RECONOCIMIENTOS, que, en rigor constituye el fondo de lo que en las ARMAS GENERALES se llama SERVICIO AVANZADO, es objeto en la Europa militar de un estudio constante y progresivo, que se revela por los innumerables TRATADOS y MANUALES que cada dia se publican. Si este «síntoma» se admite, lícito será concluir que el inverso prueba en España cierto desden injustificado y lamentable. Alguna traduccion incorrecta, inaplicable; algun catecismo excelente, pero no leido, es todo lo que se ofrece al OFICIAL DE FILA, que ni puede, ni debe cargar su imaginacion, ni su maleta, con tomos tan abultados é indigestos como los de CHATELAIN. La poca importancia que en los estudios académicos se da á la TOPOGRAFÍA, sin la cual no hay RECONOCIMIENTO posible, concurre á la difícil propagacion del ARTE DE RECONOCER, uno de los más amenos e indispensables del ARTE MILITAR. La seguridad de un EJÉRCITO, el acierto en los PLANES, el tino en las MARCHAS, el ahorro de FATIGA, el aplomo en todos los MOVIMIENTOS y OPERACIONES son resultados que bien merecen llamar con perseverancia la atencion. Persuadidos de la importancia capital de este asunto, hemos introducido en este DICCIONARIO, á cambio de términos de *blason* y otros ripios, una nomenclatura TOPOGRÁFICA, que nos hemos esforzado en dar completa y autorizada. En otra obra militar, reciente tambien, hemos llamado fuertemente la atencion sobre el SERVICIO DE RECONOCIMIENTOS, y de ella tomamos lo que concierne para extender é ilustrar la definicion: «Nada se proyecta ni se emprende en la guerra sin objeto, sin motivos, sin datos, sin medios: nada pues se hace sin RECONOCIMIENTO prévio. La escala de importancia y perfeccion no puede ser más vasta

en el hecho de comprenderlo todo: la diferencia entre sus varias gradas ó escalones es lo que debe tomarse en cuenta. Por eso, para entenderse y exponer la DOCTRINA con órden y claridad, es costumbre dividir los RECONOCIMIENTOS en varias clases. Desde luego lo más lógico parece recordar las partes principales y constitutivas del ARTE DE LA GUERRA. Sabidas son: la ESTRATEGIA, la TÁCTICA y el SERVICIO DE CAMPAÑA; quedan, pues, deslindadas por este mero raciocinio tres «clases» de RECONOCIMIENTOS».

«La más elevada, que comprende los que por otros nombres pueden llamarse político-militares, GENERALES. Al constituir una GUERRA, no bastan los datos propios, son más necesarios é interesantes los del enemigo, y tambien los más difíciles ó peligrosos de obtener. De manera que esta clase de RECONOCIMIENTOS no sólo se verifica en tiempo de GUERRA ó de PREPARACION, sino en el seno de la PAZ; porque la MILICIA nunca ha de perder de vista que su destino es la GUERRA, ni descuidar lo que conduzca á CONSTITUIRLA sobre hipótesis cuerdas y seguras, sobre hechos y datos en lo posible inconcusos. Las comisiones al extranjero, la estadística, la geografía, la diplomacia, la lectura «crítica» de libros, documentos y periódicos militares entran en esta clase de elevados reconocimientos. Abierta la CAMPAÑA, siguen naturalmente, y con fin más concreto, para dar base y acertada ejecucion á las GRANDES OPERACIONES».

«Pero los reconocimientos EN CAMPAÑA, y en su estricto significado, giran en círculo muy pequeño, interesan directamente á reducida tropa, y pueden ser ejecutados por OFICIALES «no facultativos» con la necesaria y relativa perfeccion. Bajo este punto de vista, considerados meramente como una parte del SERVICIO DE CAMPAÑA, los reconocimientos pueden clasificarse en DIARIOS, OFENSIVOS y ESPECIALES. Los primeros son simplemente la OBSERVACION y REGISTRO continuo, las medidas diarias de VIGILANCIA y SEGURIDAD comprendidas bajo el nombre de servicio de DESCUBIERTA, de PATRULLAS, de FLANQUEO, y en rigor bajo el nombre genérico de SERVICIO AVANZADO, que es en el fondo un RECONOCIMIENTO, no sólo diario sino constante».

«Los reconocimientos llamados OFENSIVOS ó Á VIVA FUERZA no son tan frecuentes ni tan útiles, en opinion de MILITARES muy autorizados. El reconocimiento ofensivo es un COMBATE. Al «practicar un fuerte reconocimiento»—que es la frase habitual—se trata de compeler á viva fuerza al enemigo á que ceda terreno, á que repliegue sus avanzadas y deje reconocer ó darse cuenta, con la posible exactitud y detencion de algun punto notable, de su posicion, de su fuerza, de sus medios defensivos y hasta de sus intentos, haciéndole que forzosamente descubra sus atrincheramientos, sus baterías; que despliegue sus tropas; que revele, en fin, sus RECURSOS y sus PROYECTOS. Esto no puede conseguirse sin trabar ESCARAMUZA, sin empeñar un COMBATE por lo ménos DE AVANZADAS, sin emprender tanteos peligrosos y DEMOSTRACIONES que pueden salir caras. Ordinariamente constituyen el preludio de un ataque formal, y casi siempre la introduccion ó prólogo de las grandes BATALLAS; pero acontece con frecuencia que sin esa intencion se va calentando impensadamente la ESCARAMUZA; se van comprometiendo tropas con irreflexion; se lanzan otras para que desenreden á aquellas, y concluye por empeñarse un grande y serio COMBATE, una BATALLA formal y azarosa, sin deseo, ni PLAN preconcebido. Algunos militares de larga práctica, *Bugeaud* entre ellos, proscriben de plano estos FUERTES RECONOCIMIENTOS, verdaderos y sangrientos combates, en que rara vez se encuentra lo que se busca, ni se tiene la tranquilidad de espíritu necesaria para estudiar «levantando croquis» como quieren los libros didácticos. Indudablemente los datos que se buscan se pueden recoger á ménos coste por el ESPIONAJE, por pequeñas PARTIDAS que nada comprometen: y cuando se trate de COMBATIR, siempre debe hacerse «en regla» con la intencion formal de desalojar, de castigar, de vencer».

«El reconocimiento ESPECIAL ó PARCIAL puede ser TÁCTICO puramente, es decir, sobre el enemigo; ó TOPOGRÁFICO, que vale tanto como sobre el TERRENO; ó ESTADÍSTICO, que abraza lo concerniente á material de guerra, víveres, RECURSOS de toda especie. Una PARTIDA SUELTA puede recibir el simple encargo de saber únicamente «dónde está el enemigo»: más preciso todavía, en esta sola pregunta ¿el enemigo está en tal parte ó no? Para esto ni se necesita ser FACULTATIVO, ni más instrucciones que las contenidas en esas breves palabras. El OFICIAL, lo que debe hacer es volver cuanto ántes con la respuesta. Pero si además de saber ó averiguar «dónde está» el enemigo, el GENERAL quisiere saber «cómo está», la comision se complica; el RECONOCIMIENTO es de más vuelo, y si el oficial «con antelacion» no tiene seguridad en sus estudios, en sus medios, en su OJEADA MILITAR, quedará deslucido. La TÁCTICA será siempre la base. Ciertas ideas generales sobre ORGANIZACION, sobre CAMPAMENTOS, sobre POSICIONES tambien son indispensables. «Saber del enemigo en posicion» es ver y deducir su composicion,

su fuerza, su modo de estar; su campo; cómo apoya sus alas, si en rio, pantano, bosque, lugar ó precipicio; si está atrincherado y cómo; si con talas ú obras de tierra, con lineas, continuas ó reductos destacados; en cuántas lineas campa, con qué extension; dónde está la artillería, cuál el número de piezas, dónde el gran parque y la caballería de reserva; dónde el cuartel general; cuáles son las principales desembocaduras al frente; si hay cercas, sotos, viñedos, escarpados; qué «fisonomía» general ofrece el TERRENO entre el ejército propio y el enemigo; cuáles son las comunicaciones y sus dificultades; cuáles las «costumbres militares» del enemigo, cómo hace el servicio, singularmente el avanzado; hasta dónde llega su línea extrema; si tiene víveres, si está satisfecho, etc. Y de todos estos datos, combinados, comprobados, hay que adivinar, por decirlo así, sus «intentos», presumir sus apoyos y maniobras, calcular, puesto que no está á la vista, su línea de retirada.»

«Un RECONOCIMIENTO exige en el OFICIAL encargado, no sólo OJEADA, celo, inteligencia, sino cierta probidad, digámoslo así, que le vede «suponer ó inventar». Un dato falso, una apreciacion ligera, errónea, puede ocasionar una falsa maniobra, una catástrofe. Nadie ignora que el gran capitan de nuestra época, el que pasó maravillosamente los Alpes y maniobró sobre el Splügen, vió detenido su carro triunfal en Waterloo ante un arroyuelo cenagoso. Pero al mismo tiempo que se recomienda una nimiedad sistemática, el PARTE Ó INFORME, ya sea verbal ó escrito, en que el OFICIAL dé cuenta, debe resaltar por lo exacto, conciso y limpio de la frase; por lo justo de la apreciacion; por lo metódico y clasificado; por la veracidad, que se revele tanto en la afirmacion como en la duda. Tratándose de RECONOCIMIENTOS, en su acepcion moderna, tan técnica y extensa, forzoso es «levantar algo la vista» y entrar en consideraciones de un órden, sino más elevado, más científico al parecer. Rara vez, en verdad, se reconoce al ENEMIGO sola y exclusivamente, despegado, por decirlo así, del suelo que pisa, del TERRENO en que campa, marcha y maniobra. Son dos ideas estas tan conexas, tan correlativas, que es imposible separarlas; y al decir reconocimiento TÁCTICO puramente, se comete casi una abstracion, necesaria para distribuir con método el razonamiento al desenvolver la teoría, pero irrealizable, inexistente en la práctica. Concebir un EJÉRCITO, una TROPA, desligada del TERRENO, valdría tanto como querer concebirla separada de sus ARMAS. Decir, pues, reconocimiento TÁCTICO, reconocimiento de una TROPA EN CAMPAÑA, es añadir simplemente reconocimiento TOPOGRÁFICO, reconocimiento del TERRENO que ocupa y señorea ó pretende dominar. Es más: el uso, haciendo ley en la GUERRA como en todo, casi prescribe que al decir RECONOCIMIENTO simplemente, sin añadir «de qué»; se entienda que el reconocimiento es del TERRENO más bien que de la TROPA.»

«Los principales objetos de RECONOCIMIENTO, ya sueltos, ya reunidos ó combinados, suelen ser barrancos, bosques, caminos, canales, castillos, columnas, cosias, cuencas, desfiladeros, edificios, enemigo, ferro-carriles, fuentes, lagos, lagunas, llanuras, mesetas, montañas, posiciones, prados, pueblos, puentes, rios, torrentes, vados, valles.»—

En otro órden de ideas, se llaman tambien reconocimientos FACULTATIVOS los que se practican en el ejército con los QUINTOS al ingresar en caja, con cualquier individuo para acreditar el estado de salud y con los INÚTILES. Innumerables reglas y reglamentos rigen para los tres casos.

**RECONQUISTA.** La accion y efecto de reconquistar, de volver á conquistar, ganar, tomar, cobrar lo perdido por las armas. RECOBRO y RECUPERACION es reconquista en pequeño. — Más particular, y por antonomasia en España, todo el interesante período histórico de la EDAD MEDIA que abraza desde el año 711 hasta 1492, en que definitivamente fueron expulsados los sarracenos. Es singular la omision de esta importante voz en DICC. ACAD. 5.ª edicion.

**RECONVENIR.** No es solamente reprender, sino hacer cargo ó convencer á alguno con su propio hecho y palabra.—La RECONVENCION es, por lo tanto, la REPRENSION más fundada.

**RECOPILACION.** Prontuario, manual. Extracto de la ORDENANZA y TÁCTICA para uso y estudio de las clases inferiores.

**RECORRER.** Para reconocer una comarca, evidentemente se necesita recorrerla.—Una RONDA corre y recorre los PUESTOS. Un GENERAL la LÍNEA.—Repasar, componer.—Recurrir, acudir, acogerse (V. y comp. ACORRER, SOCORRER).

**RECORVO.** DICC. ACAD. da lo mismo que CORVO.—Recorvar, encorvar. En latin *recurvus* y *recurvare*.

**RECOVECO.** «La línea tortuosa que forma naturalmente direcciones encontradas y alternadas en algun terreno ó camino, que ofrece impedimentos de peñas, barrancos, ú otros estorbos que no permiten la direccion recta. El

recoveco viene á ser una repeticion de recodos ó revueltas». (Dicc. Acad. Hist.) «Vuelta y revuelta de algun sitio ó paraje». (Dicc. Acad. Esp.)

**RECTÁNGULO.** Como adjetivo, en general, lo que tiene ángulos rectos. El triángulo que tiene uno se llama rectángulo.—Paralelógramo rectángulo ó simplemente rectángulo, es el que tiene los cuatro ángulos rectos, pero no los cuatro lados iguales como el cuadrado. Segun Dicc. Acad. puede decirse cuadrilongo, pero no lo dicen los geómetras. *Rectangulus* en latin, contraccion de *rectus angulus*.

**RECTIFICADOR.** En las maestranzas de artillería, el redondel de acero con un agujero circular enmedio 0,002 m más grande que las vitolas y cilindros de recepcion.—Rectificar. En táctica se rectifica, se perfecciona la alineacion.—Rectitud. La calidad de ser recto y justo. —Recto, justo, severo, firme en sus resoluciones. «La justicia consiste en el respeto de los derechos ajenos; la rectitud en la estricta y escrupulosa observancia de las leyes morales. La justicia no se ejerce más que en casos de conflicto entre pretensiones ó derechos opuestos; la rectitud en todas las acciones de la vida. El juez es justo cuando sentencia con acuerdo á lo probado; es recto cuando resiste á empeños, seducciones y amenazas». (J. J. de Mora. *Sinónimos*. pág. 95).

**RECUDIR.** Pagar. Acudir, recurrir. Responder, replicar. Concurrir, converger, venir á juntarse en un lugar, calles, caminos, arroyos.

**RECUENCO.** «El terreno que da una vuelta en forma de seno ó rinconada» (Dicc. Acad. Hist.) No está en Dicc. Acad. Esp. 5.

**RECUENTRO.** Antiguamente reencuentro.

**RECUESTO.** Antiguamente lo mismo que cuesta. Dicc. Acad. 5. lo da así, como pendiente ó declive.—Recuesta era antiguamente duelo, desafío y cartel; y tambien requerimiento, intimacion.

**RECULAR.** Cejar, ciar, retroceder. (Dicc. Acad.). Ya en el siglo XVI se usaba en artillería. «Poniendo buenos tablones y traveses en el suelo para hacer la batería: advirtiendo que esté pendiente el suelo de la parte delantera, porque, reculándose sea más fácil volverla á su lugar.» (Bart. Scarion. *Doctr. mil.* fol. 39). Para el P. Terreros reculo es lo mismo que rebufo. Para Dicc. Acad. lo mismo que reculada. Y tambien inserta el adverbio «á reculones», reculando. Hoy, con más pudicicia, no se puede escribir sino retroceso, hablando de la pieza de artillería.

**RECUPERACION.** Voz latina, *recuperatio*. Recobro. La accion y efecto del verbo *recupere*, *recuperare*, de *re* y *capio*, recobrar, volver á tomar, cobrar, conquistar, dominar lo que se poseyo. Cuando en 1662 se llamaba pomposa y oficialmente «Ejército de recuperacion de Portugal» al que la «intentaba», habia algo de baladronada en dar por hecho lo que hasta el dia no se ha podido lograr.

**RECURSO.** Del latin *recursus*. La accion y efecto de recurrir ó acudir. Voz que usa la Ordenanza (1768) en el sentido de solicitud ó instancia en reparacion de agravio «.... le permito el recurso en todos los asuntos.....» (*Art. 1. tit. 17. trat. 2.*).

**RECUSAR.** No querer admitir ó aceptar. Poner excepcion al juez, en términos forenses. Verbo latino.

**RECHAZAR.** Resistir al enemigo y, segun Dicc. Acad., obligándole á ceder. Este verbo, como otros varios, no tiene sustantivo; pues «rechazo» sólo puede tomarse en sentido material de bote, retroceso, como el de una bala chocando bajo cierto ángulo con un cuerpo duro.

**RED.** Voz usual y técnica para designar conjunto de cosas combinadas, conjugadas. En geodesia y topografía se dice con toda propiedad red de triángulos, porque efectivamente son estos como mallas. En el servicio avanzado, red de puestos, de escuchas, de patrullas suele ser más propio que línea. Metafóricamente, ardid, engaño. La guerra se reduce á «tender la red» y no caer en ella.—A red barredera, con ruina y destruccion, arramblando, llevando de calle. —Redada, lo mismo que copo, coger hombres ó cosas juntas, de una vez. Voz latina *rete*, *retis*.

**REDENCION.** Del latin *redemptio*. Se llama redimir la suerte, entregar al Estado, el mozo á quien le tocó la de soldado, una cantidad en metálico determinada por la ley (actualmente 8000 reales), con lo que queda libre de la obligacion y servicio de las armas. La ley vigente de redencion y enganches se promulgó en 29 noviembre 1859 y tuvo reformas por otra de 22 enero 1864. El importante fondo que se va acumulando lo administra un Consejo, que tambien se llama de redencion. Pero ya en 1867, en Francia que nos dió el «original», la redencion llevó un golpe de muerte con la obra atribuida al general Trochu, que lleva por título *L'armée française en* 1867. La «traduccion» española no podia ser más afortunada; y en 1868 una real órden de 20 julio vino á restringir algo este singular comercio hecho por el Estado. En el ar-

tículo REEMPLAZO se extienden algunas consideraciones sobre este grave asunto.

**REDIENTES.** Línea de redientes, en FORTIFICACION DE CAMPAÑA, es aquella en cuya TRAZA alternan largos espacios rectilíneos, formando CORTINAS, con ÁNGULOS SALIENTES más ó ménos abiertos aunque generalmente agudos. Conviene distinguir de la línea DE TENAZAS Y DE LLAVES, que no tienen CORTINAS ni disposicion tan simétrica. Esta nomenclatura, tan importante en el siglo pasado, va envejeciendo.—En un DICC. MILITAR y español, impreso en 1863, se lee: *Redan* (sic) ángulo saliente de fortificacion; y en la misma página, y en la mismísima columna: REDIENTE, parte saliente de la línea de circunvalacion (sic) compuesta de dos caras y una gola etc. etc.

**REDOBLADO.** Antiguo nombre reglamentario del PASO (V. e. v.) y del TOQUE.—REDOBLANTE. La caja viva de la MÚSICA militar y el que la toca. —La que hace REDOBLILLO en la BANDA de tambores.—REDOBLAR. Tocar REDOBLE.—Repetir, reiterar ataques.—En el PASO, se dice redoblar, acelerar: en MARCHA TÁCTICA, forzar.—REDOBLE. Toque de CAJA, singularmente para ATENCION, ALTO, SILENCIO.—REDOBLON. Nombre de algunos pernos y barrenas en el material de artillería. De redoblar, volver la punta del clavo.

**REDONDEAR.** Así como cada individuo procura «redondearse», los Estados se empeñan en redondear sus fronteras. En 1866, lo consiguen con toda felicidad Italia y Prusia, pero dando muchas «acedías» á Francia, que se desvive por sus «fronteras naturales», por el Rhin. Rusia mientras tanto se redondea por la India, esperando á Constantinopla.—En FORTIFICACION se redondean ciertos ángulos y se achaflanan otros.

**REDUCIR.** Someter, sujetar rebeldes, conquistar países.—Disminuir, reformar CUADROS.—Licenciar, reformar, disminuir el EFECTIVO de un EJÉRCITO.—Disminuir el FRENTE de una tropa en MARCHA.—Minorar, mermar los SUELDOS.—Copiar UN PLANO en ESCALA menor.

**REDUCTO.** Obra de FORTIFICACION, cerrada, que ordinariamente tiene cuatro lados y cuya condicion característica es no tener FLANQUEO (V. e. v.).—Generalmente es OBRA DE CAMPAÑA; pero los hay tambien que forman parte integrante de la fortificacion PERMANENTE; y en este caso son segunda defensa, refugio, abrigo, como el reducto de la MEDIA LUNA, de la PLAZA DE ARMAS entrante, etc. Entónces pueden tener forma varia y recorrer desde la simple ESTACADA hasta el MURO más sólido y robusto. Los franceses distinguen oportunamente en su idioma lo que no suelen saber los traductores. *Redoute*, femenino, es reducto cuadrado, aislado, de fortificacion PASAJERA: y *reduit*, masculino, es el reducto DE SEGURIDAD en la segunda acepcion que acabamos de indicar. La voz es ya usada por nuestros clásicos en el siglo XVI, por ejemplo COLOMA: «Acometióse el trincheron ó reduto, y aunque lo desampararon con tiempo los enemigos, quedaron muertos cosa de cincuenta que corrieron ménos y presos treinta..... Habia ganado algunos fuertes y redutos perdidos que todos se guarnecieron y comenzaron á fortificar..... En medio de la estacada, para guardarlo de ambas partes, se hizo un fuerte, que, por ser pequeño, se llamó el redutillo; abriósele un razonable foso; una cosa y otra sin guardar otra regla ni arte que la ofrecia el sitio del terreno». (*G. de Flánd.* lib. 6 y 9.).—*Reductus*, participio del verbo latino *reduco*, *reducere*, tiene la principal significacion de apartado, retirado.

**REEMPLAZO.** Desde la creacion de los EJÉRCITOS PERMANENTES, esta inmensa y trascendental cuestion del reemplazo, es decir, de su renovacion ó RECLUTA periódica, ordenada, sistemática y legal, viene siendo la base, el escollo, la piedra de toque de la ORGANIZACION (V. e. v.). Sólo repasando los innumerables decretos, pragmáticas, consultas y documentos que guardan los archivos sobre este espinoso asunto, es como se comprueba su importancia y la dificultad creciente, insuperable, de dar con una solucion satisfactoria. Las dos leyes, por decirlo así, «polares» de PRESUPUESTOS y de REEMPLAZOS dan, y darán, todos los años márgen á discusiones apasionadas unas veces, eruditas otras y, por desgracia, casi siempre infecundas. Y no proviene el escaso resultado de la pereza ó de la pasion humana: reside integralmente en la esencia misma de la cosa. Angeles que bajaran del cielo no inventarian un sistema tributario aceptable por unanimidad: calcúlese lo que será cuando el Estado moderno y nivelador pide, no la bolsa, sino la vida, en lenguaje de bandolero. Porque no hay que andarse, como vulgarmente se dice, por las ramas; no hay que ahogar, como se acostumbra, la cuestion en detalles: en términos claros y duros toda ORGANIZACION, con sus dos leyes correlativas de REEMPLAZOS Y RESERVAS lo que busca es SOLDADOS, muchos, buenos, baratos. El REEMPLAZO, tal como hoy se entiende, tiene por objeto entretener ó mantener un EJÉRCITO PERMANENTE muy numeroso, apto y á punto para la GUERRA, que hoy estalla como el rayo, y que en la plenitud de todas sus condiciones MILITARES cause el

menor gravámen posible al tesoro, la menor molestia y descontento á los pueblos. A tal enunciado, búsquese una mediana solucion.

Remontarse á la historia en asuntos como este es perder el tiempo, ó gastarlo en mostrar erudicion impertinente. La sociedad moderna, es decir, esta en que vivimos, no va más allá del siglo XVI. Alguno de los importantísimos problemas, que en POLÍTICA y GOBIERNO planteó aquel siglo célebre, están sin resolver todavía, en España, el dia que esto se escribe. No conviene, pues, pasar de allí en materias de ORGANIZACION, REEMPLAZOS y RESERVAS, recrudecidas hoy (1867) con la guerra de Bohemia de 1866.

En el siglo XVI, con sus REITRES y LANSQUENETES, sobraban hombres y suizos de alquiler para improvisar, abriendo el bolsillo, aquellos pequeños ejércitos, que se licenciaban, derramaban y reformaban con la misma facilidad. Ya en el siglo XVII el asunto se fué complicando: La paz de Westfalia (1648), que dió norma y asiento casi definitivo á los Estados despues de la Guerra de TREINTA AÑOS, concluyó con el sistema MERCENARIO, de que fué último tipo y representante el célebre Wallenstein. Mucho ántes España, que en 1640 se encontró sin un soldado ante la Europa coligada que atizaba la rebelion de Portugal y Cataluña, comprendia Perfectamente que era indispensable, urgente, acudir al REEMPLAZO, como hoy lo entendemos. Felipe II, en 1568 especialmente, con los moriscos; su padre, en 1520 con las Comunidades; Cisneros, cuatro años ántes con los magnates; los Reyes Católicos, si se quiere; todos los hombres de Estado, y de Gobierno, y de Guerra, que desde entónces (sin necesidad de leer á MAQUIAVELO) han previsto, comprendido y elaborado la forma progresiva de las «grandes agrupaciones», con sus grandes ventajas y sus enormes defectos, todos han visto claro en esta cuestion de REEMPLAZOS y RESERVAS (V. e. v.); todos han buscado sesgos, ya que no soluciones, que cada dia parecen esconderse más. Y aquí puede tenerse consuelo, si lo es, en el mal de muchos. No es España, es Francia, Austria, Italia, Rusia, Bélgica, es la Europa y el mundo militar entero, el que en 1868 busca y no encuentra un «buen sistema de reemplazo».

Ya hemos dicho que la inmensa catástrofe de 1640 nos cogió sin un soldado. En tiempos, como aquellos, de universal quebranto, siempre pululan «proyectistas y arbitristas»: algunos MILITARES hubo entre ellos no del todo desatinados; pero la palma se la llevan los frailes y los obispos. Dejémoslos en paz; y, viniendo á tiempos posteriores, oigamos á CLONARD (*Hist. org.* T. V. pág. 23). «En este mismo tiempo hácia 1693, sometióse á la junta de tenientes generales una cuestion de suma importancia, cuestion que en todas las naciones ha dado márgen á muchas deliberaciones y que probablemente será aún objeto de nuevas disposiciones, por que sea cual fuere la solucion que obtenga, ha de imponer siempre á los pueblos uno de los sacrificios más penosos. Tratábase de establecer las bases de la contribucion llamada de sangre. La junta estudió detenidamente el asunto, llamando en su auxilio la experiencia y la ilustracion de los hombres más distinguidos del país, y en 5 de noviembre de 1693 espuso al rey que no veia más que tres medios de resolver el problema, á saber: el quintar, el repartimiento de gente por pilas ó vecindades y las levas voluntarias. El primero no lo conceptuaba admisible por ser demasiado violento y oneroso; el segundo no dejaba tampoco de llevar consigo muchos de los inconvenientes del anterior, y el tercero, si bien era ménos duro para los pueblos, era muy lento en su realizacion y con dificultad podia proporcionar al ejército toda la gente que necesitase. El gobierno anduvo perplejo é indeciso por la eleccion, y al fin, sin atreverse á admitir ninguno de ellos se resolvió por el vicioso sistema de la garrama de los árabes, y por él sacó en este año quince mil cien hombres, que se repartieron en los cuerpos de infantería de los ejércitos de Cataluña, Italia y Flándes». (Archivo general de Simancas. Guerra. Parte de tierra. Leg. 2920). Varios artículos de este Diccionario, LEVA, SANTELMO, TORNILLEROS, etc señalan, como síntomas, la enfermedad ó la decrepitud de aquel sistema.

Entre discusiones y aplazamientos, la desdichada Guerra de Sucesion (1701) nos volvió á coger desprevenidos, como nos cogió la de Portugal (1762), y la de Francia (1793), y la de la Independencia (1808), y por fin la Civil (1833). En esta singularmente, para afianzar un órden de cosas rechazado á la sazon por la mitad del país, contaba el Gobierno con unos 30.000 hombres. La tardía estátua de Mendizabal no aplacará ciertamente sus manes irritados contra la generacion ingrata y avara que ridiculizó sus grandes pensamientos. En la mente del buen repúblico, llámese *Mendizabal* ó *Lincoln*, en un hemisferio ó en el otro, no puede surgir ni albergarse para la guerra otro pensamiento que el sencillo, el rampion, el vulgar: hombres y dinero. A los verdaderos hombres de Estado es á quienes incumbe el mejor «procedimiento de

extraccion»: á los militares no nos compete más que «emplear bien» entrambos elementos. Sin los dos juntos y abundantes poco hubieran hecho Federico y Napoleon: todo lo más que puede hacerse es lo de Viriato ó lo de Zumalacárregui y Cabrera: ser vencido.

Desde 1840, verdadera fecha de regeneracion, la cuestion de REEMPLAZO, no por haber entrado en su cauce parlamentario, ha progresado gran cosa. Todo se vuelve discutir paliativos, términos medios y paños calientes de quintas, y sustitutos, y reservas, y nacionales, y provinciales, y redenciones, y engañifas en el asunto que ménos las admite. La CONSTITUCION lo dice, desde 1812 nada ménos. Artículo primero y último: todo español será soldado. Pues, hemos concluido. Entran las atenuaciones; y por la misma puerta empiezan á colarse los privilegios enmascarados, las conciliaciones, las excepciones y las interpretaciones. Parece imposible que haya sido admitida por MILITARES pensadores la desdichada idea francesa de la REDENCION. Para evitar los males visibles, evidentes, de la SUSTITUCION, *moralizarla* el Estado, nos parece tan peregrino como sí, para evitar el juego ó la prostitucion, los organizase tambien el Estado *administrando* por su cuenta. La REDENCION no es un sistema más ó ménos erróneo: es simplemente una iniquidad. Se reconoce ya que el Estado no debe *comerciar* en sal, ni en pólvora, ni en tabaco; se acriminaba á aquellas compañías de negreros blancos; y para corregir el mal se hace el Estado *mercader* de aquella misma carne humana.

Ya que se llama—muy mal llamada—CONTRIBUCION DE SANGRE, que la pague por igual todo el mundo, tenga ó no tenga 8.000 reales. La QUINTA sin excepciones irritantes es un procedimiento primitivo, incompleto como todo lo humano; pero es equitativo. Por la suerte es el medio más obvio de sacar el CONTINGENTE de la masa sorteable; y no merece por cierto la QUINTA las censuras que algunos exajeran. Lo recto, lo equitativo es sin duda alguna que «todo el mundo» entre en FILAS y pase en ellas más ó ménos tiempo; pero ni el país puede necesitar en tiempos normales tanta fuerza en pié, ni el tesoro podrá mantenerla: la QUINTA, el SORTEO es pues la «atenuacion» ménos recusable. Dentro de este sistema, lo que el raciocinio y la práctica condenan de consuno es la variacion «anual» en el CUPO, es decir, que un año se saquen 20.000 hombres y otro 100.000 y al siguiente 40.000.

Don Blas Diaz Mendivil, que ha tratado con inteligencia y asiduidad la importante cuestion del REEMPLAZO, publicó en el periódico *La Asamblea*, en 1862, un notable artículo cuya sustancia extractaremos, copiando desde luego textualmente su enunciado: 1.° El sistema eventual, en práctica hoy así en Francia como en España ¿debe continuar, ó por el contrario desaparecer, adoptándose el fijo fundado en la ciencia? 2.° En este último supuesto, el sistema fijo ¿debe limitarse á designar de un modo permanente la DURACION DEL SERVICIO y el CONTINGENTE anual, concretándose en cuanto á la RESERVA á declarar la necesidad de su existencia, ó convendrá además que se consignen tambien de un modo igualmente permanente las bases fundamentales de esa misma RESERVA?

Para el autor está fuera de duda la preferencia del sistema «fijo», de votar en una ley para siempre el CONTINGENTE anual, sobre el sistema «eventual» de discutirlo y votarlo todos los años en las Córtes, para vivir al dia y adaptarlo á las necesidades del momento. No le detiene el escrúpulo constitucional (art. 79 de la de 1845): «Las Córtes *fijarán* todos los años á propuesta del Rey la fuerza militar permanente de mar y tierra», pues, en su sentir, el espíritu del Código es señalar, fijar la fuerza que cada año ha de tener el gobierno «en actividad», pero sin ocuparse ni remotamente del REEMPLAZO, ó sea del CONTINGENTE, es decir, del modo de proporcionarla.—«Esta cuestion, dice, es de evidente, libre discusion: de suerte que tan constitucional es la opinion de los defensores del sistema fijo, como la de los del eventual».—Dudamos por nuestra parte que la omnipotencia parlamentaria consienta graciosamente en desasirse de una de sus más poderosas «influencias», renunciando á esa perturbacion ORGÁNICA que cada año irremisiblemente vivifica su accion soberana.

Pero saltando, con Mendivil, por encima de este pantano, es evidente la utilidad del sistema fijo, esto es, de señalar «de una vez para siempre» en la «ley invariable de reemplazos» un CONTINGENTE anual que entre inmediatamente en las FILAS, dejándole hueco el número de soldados VETERANOS que, anualmente tambien, deben salir á constituir la RESERVA. El autor demuestra con copia de razones que el contingente fijo anual debe elevarse á 35.000 hombres; y con él hace visible, por medio de un cuadro extenso, que España puede sostener un EJÉRCITO de 24.000 hombres en Ultramar y en la Península 90.000 en FILAS y 193.000 DISPONIBLES en paz, elevándose esta cifra en PIÉ DE GUERRA á 254.000, por medio de dos QUINTAS ó contingentes anticipados. Pero este, como casi todos los estudios MILITARES de

primera importancia, tiene el inconveniente de no ser práctico y fecundo, si se profundiza aisladamente. Es indudable que la base estadística y el cálculo de poblacion determinan los primeros datos del problema; mas este se complica desde el punto en que se introducen nuevos factores, como la MANUTENCION, ARMAMENTO, y sobre todo la ORGANIZACION y COMPOSICION, Siempre que podemos, insistimos en que la voz EJÉRCITO exije definicion muy lata; y en estos gravísimos estudios es donde más conviene no perderla de vista en toda su vasta y filosófica extension. Determinado el número de hombres imponibles, queda por saber de dónde salen los CABALLOS, los CAÑONES, las FORTIFICACIONES que requieren, por ley inexorable de toda ORGANIZACION cuerda, científica y, ante todo, posible.

Por lo demás, el inteligente estadista termina el artículo notable á que nos referimos, anunciando que tiene inédito un proyecto de ley de reemplazos, del cual trascribe los tres artículos siguientes que condensan su pensamiento: Artículo 6. «Todos los años, en la época y forma prevenidas en esta ley, procederá el gobierno á levantar su contingente de 35.000 hombres, cuyo producto *integro* ingresará desde luego en las filas de la fuerza activa del ejército.» Art. 7.° «El número de hombres que, por consecuencia de este ingreso en las filas, exceda da la fuerza que las Córtes, en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 79 de la Constitucion, hayan fijado, pasará con licencia indefinida á sus casas para formar la reserva no *organizada de veteranos* (sic). Las licencias se darán con preferencia á los más antiguos, y de estos á los que lo soliciten». Art. 8.° «La duracion del servicio será de ocho años contados desde la admision definitiva del mozo en la caja de la provincia.»

Para fijar bien las ideas fijando el lenguaje, adviértase que el contingente anual es una base, pero no la única: la base es el contingente anual multiplicado por la duracion del servicio, restando bajas.

En 1867, en que esto se escribe, se ha dado un gran paso en el buen camino con la notable ley de 26 de junio.

Antes ya, en 13 abril, se habia presentado por el ministerio de la Gobernacion el proyecto cuyo extenso preámbulo desenvuelve perfectamente la idea. Y como forzoso corolario de la ley para el servicio militar, tuvo que modificarse la de REENGANCHES en este sentido.

Ya es tiempo de fijar definitivamente esta base fundamental de ORGANIZACION, y no repetir las antiguas irregularidades. Si en el año 1835, ardiendo la guerra civil, se pidieron 100.000 hombres y en el 36 otros 50.000, lo cual viene á ser una verdadera leva, no habia tampoco razon para sacar en 1844, 50.000; en 45, ninguno, en 46, 25.000; en 47, ninguno, y en 48, nada ménos que 75.000, por tres QUINTAS, la atrasada, la corriente y la anticipada. Todavía en 1856 se sacan 16.000, y en 57, 50.000. Tamaña irregularidad es insostenible.

El CUPO por provincias para una QUINTA de 25.000 hombres se reparte del modo siguiente en 1867:

Alava 223; Albacete 503; Alicante 895; Almería 857; Avila 421; Badajoz 923; Baleares 587; Barcelona 1.516; Búrgos 734; Cáceres 621; Cádiz 861; Castellon 598; Ciudad-Real 585; Córdoba 862; Coruña 1.233; Cuenca 526; Gerona 670; Granada 1.062; Guipúzcoa 469; Huelva 371; Huesca 454; Jaen 862; Leon 911; Lérida 810, Logroño 392; Lugo 1.015; Madrid 791; Málaga 1.144; Murcia 917; Navarra 680; Orense 813; Oviedo 1.270; Palencia 408; Pontevedra 874; Salamanca 594; Santander 474; Segovia 313; Sevilla 1.134; Soria 350; Tarragona 740; Teruel 559; Toledo 747; Valencia 1.296; Valladolid 533; Vizcaya 385; Zamora 583; Zaragoza 859.

Los mozos sorteables en abril de 1865 eran 149,446.

Para una QUINTA de 40.000 hombres los CUPOS se distribuyen así:

Albacete 670; Alicante 1.144; Almería 950; Avila 468; Badajoz 1.061; Baleares 663; Barcelona 1.800; Búrgos 886; Cáceres 807; Cádiz 888; Castellon 774; Ciudad-Real 689; Córdoba 952; Coruña 1,428; Cuenca 648; Gerona 787; Granada 1.205; Guadalajara 563; Huelva 493; Huesca 680; Jaen 990; Leon 950; Lérida 887; Logroño 467; Lugo 1.195; Madrid 921; Málaga 1.280; Murcia 1.104; Navarra 806, Orense 915; Oviedo 1.598, Palencia 519; Pontevedra 1.110; Salamanca 719; Santander 593; Segovia 388; Sevilla 1.210; Soria 444; Tarragona 833; Teruel 662; Toledo 893; Valencia 1.714; Valladolid 665; Zamora 709; y Zaragoza 935.

**REENCUENTRO.** Choque, combate entre dos CUERPOS ó TROPAS generalmente pequeños, (V. y comp. BATALLA). DICC. MORETTI, desconociendo el lenguaje, se permite enmendar la plana á la ACADEMIA diciendo: «Nuevo choque ó combate parcial de dos cuerpos de tropas que ya han peleado en el mismo dia ó en alguno anterior». No es así. En todo caso, esas tropas «se volverian á encontrar» tendrian nuevo REENCUENTRO. (V. y comp. ENCUENTRO). Esta voz que tambien se escribe rencuentro, tomada por ENCUEN-

TRO, COMBATE, CHOQUE, y que hoy pareceria galicismo ó mal tomada del francés *rencontre*, está usada por un buen hablista del siglo XV, ALONSO DE MALDONADO, que, describiendo los famosos hechos del clavero de Alcántara Don Alonso de Monrroy, dice: «Siempre peleó con gente que era mucho más que la suya y siempre salió vencedor, aunque uvo hartas batallas y rencuentros y otras cosas de guerra».—«Como de ambas partes habia fuerza y esfuerzo grande, hubieron reencuentros y batallas». (PERO MEXÍA. *Hist. imp.*) —«Le mató en un reencuentro mil y quinientos de ellos y hizo huir los demás». (AMBR. MORALES. lib. 6. cap. 25).—«Porque con mirar yo en grueso las jornadas, y haberse en espacio de nueve meses dado dos batallas, dos rotas y un rencuentro....» (B. DE MENDOZA. *Coment.* lib. 4).

**REENGANCHADO.** El soldado que se engancha de nuevo.

**REENGANCHE.** La ORDENANZA dice REENGANCHAMIENTO. «Cada filiacion ocupará una hoja, anotando en ella con puntualidad los ascensos, reenganchamientos, deserciones....» (*art.* 19 *trat.* 10 *trat.* 2). Evidentemente está mejor dicho reenganche. La ley de reenganches vigente cuando esto se escribe es la de 24 junio 1867.

**REFACCION.** Antigua franquicia, regalía ó privilegio concedido á las TROPAS, que las eximia de pagar los derechos municipales de puertas ó como hoy se dice, de consumos. Posteriormente, la cantidad variable abonada por los ayuntamientos en cambio de dicho privilegio, abolido por real órden de 30 enero 1775. Otra real órden de 27 febrero 1806 vino á regularizar este servicio de refaccion. Entre las contínuas reclamaciones que de una y otra parte producia, todavía en reales órdenes de 21 setiembre 1841, de 29 abril 1846 se pretendió mantener; pero los vientos no corren ya muy favorables para refacciones ó franquicias.—Antiguamente esta voz tenia sentido de restitucion ó INDEMNIZACION como se lee en COLOMA: «Habia gastado Juan de Ribas muchos ducados del Rey en fortificar á Calés, y aunque se pidió refacion de estos gastos, no se salió con ello». (*G. de Fländ.* lib. 11).

**REFORMA. REFORMADO.** En los tres siglos anteriores al nuestro, esta voz tenia para el MILITAR el siniestro significado que hoy REEMPLAZO EXCEDENCIA. En aquellos tiempos, concluida una GUERRA, se derramaba, licenciaba y reformaba el EJÉRCITO, compuesto en lo general de gente allegadiza y heterogénea. El soldado RASO se iba por donde habia venido; pero el OFICIAL, el SARGENTO veterano, el SOLDADO mismo que querian hacer de la MILICIA su carrera, su PROFESION, ni podian colgar la espada y la jineta con esa facilidad, ni al Gobierno mismo le convenia perder el NERVIO, la base, de buenos CUADROS. Eterno problema de ORGANIZACION (V. e. v). De aqui la inevitable consecuencia de mantener OFICIALES sin tropa y en completa ociosidad, con una parte del SUELDO activo, variable con los tiempos y reglamentos. El mal no puede ser más antiguo ni más general: lo padecen todas las potencias desde que tuvieron EJÉRCITOS PERMANENTES. Se podrá atenuar, pero no extirpar.

Acudamos al ordinario y estéril consuelo de las citas históricas. «Habian las desórdenes pasado tan adelante, que fué necesario para remediallas hacer demostracion *no vista ni leida* en los tiempos pasados de la guerra; suspender treinta y dos capitanes de cuarenta y uno que habia con nombre de REFORMACION; pero no se remedió por eso; que el gobierno de las compañías quedó á sus mismos alféreces de quien suele salir el daño. Porque como se nombran capitanes sin crédito de gente ó dineros, encomiendan sus banderas á los alféreces y oficiales que les ayudan á *hacer las compañías*, gastando dinero con los soldados, de quien no pueden desquitarse tomándoselo de las pagas, porque se les desharian las compañías, procuran hacello engañando en el número, etc.» (MENDOZA. *G. de Granada.* pág. 107). «Llegó por este tiempo (1593) órden de España que se cercenase el número de las compañías, y que de cinco tercios que habia de infantería española se hiciesen tres..... Fué grande la reformacion que se hizo de las compañías de los tercios: en el de Don Antonio quedaron solas siete....Compañías de caballos se reformaron todas las de lanzas nueva del país....» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 6).

Las ORDENANZAS de 1632 dicen: «Y para que el inconveniente de pretender muchos soldados compañías y obtenerlas con intencion de dejarlas, para gozar el entretenimiento de reformados, ha crecido de una manera (con perjuicio del ejercicio militar y grande daño y costa de mi hacienda) que pide particular atencion y remedio....»

Porque muchos voluntariamente querian la REFORMA, á causa de las ventajas: 6 y 8 escudos el SARGENTO en Italia y Flándes, 8 y 10 los ALFÉRECES.—Lo de hoy, ó muy parecido.

En esa misma ORDENANZA de Felipe IV (1632) se ordenó: «que se pidiesen á los CAPITANES GENERALES á principio de cada año, relaciones de los CAPITANES REFORMADOS y ENTRETENIDOS que hubie-

re en los ejércitos; de los AVENTUREROS y demas personas particulares capaces y beneméritas para ser ascendidas á esta clase, anotando los servicios y cargos de cada uno. La relacion de Flándes debia comprender veinte individuos de los prevenidos, parte de capitanes ENTRETENIDOS y parte de los demás; la de Italia quince; cinco de Milán, cinco de Nápoles y cinco de Sicilia y todas ellas habian de remitirse al CONSEJO DE LA GUERRA, para que siempre que se tuviese que proveer las compañías de LEVAS que se hicieren para el REEMPLAZO de los EJÉRCITOS, se pudieran escoger los de mayores servicios, prefiriendo los capitanes REFORMADOS, pero sin desechar las demás clases, á juicio del consejo, para no privarlas de la honrosa carrera de las armas».

Se dispuso tambien que para los destinos de GOBERNADORES, CASTELLANOS y otros oficios militares se propusieran los que hubiesen sido CAPITANES de INFANTERÍA ó de CABALLOS, y para los de mayor representacion, oficiales AVENTAJADOS con exclusion de todo ENTRETENIDO (V. e. v).

Por otra órden ó reglamento de 1633 (30 abril) se agregan á cada compañía dos alféreces REFORMADOS á 8 escudos y dos sargentos á 6: previniéndose que cuando faltaren individuos con VENTAJAS, optasen á ella estos REFORMADOS, pero sin pagar ningun ENTRETENIDO del fondo de la compañía.

En el pacífico siglo XVIII, cuando ya recogidos en casa, sin los «quebraderos de cabeza» de Italia y Flándes, parece que las cosas debian ir «entrando en caja», el mal visiblemente se agrava con los GRADOS HONORARIOS, y los cuerpos PRIVILEGIADOS y otras incongruencias ó enormidades de ORGANIZACION. Permítase, por desahogo, recordar unos cuantos artículos del decreto de 16 de marzo de 1765, que pasó íntegro á la ORDENANZA lib. 31. trat. 2. sobre SUCESION DE MANDO. —Art. 6.° Despues del último jefe propietario de un regimiento de infantería, que es el sargento mayor, y ántes de todo capitan sin más grado, optarán, al mando unido de armas y mecánica, como suplemento de los jefes naturales del cuerpo, los reformados y graduados que tengan en él su destino por este órden. 1.° Los coroneles reformados. 2.° Los coroneles graduados. 3.° Los tenientes coroneles reformados. 4.° Los tenientes coroneles graduados. 5.° Los sargentos mayores agregados.—Art. 7.° Cuando no haya coronel ó teniente coronel reformado ni graduado, ni sargento mayor agregado para tomar el mando, en falta del teniente coronel con ejercicio, y del sargento mayor en propiedad, como explica el artículo antecedente, entrará el mando unido del regimiento en la clase de capitanes con ejercicio, que no tengan más grado por el órden de su antigüedad, y despues de los vivos seguirá á los capitanes agregados, con las mismas preferencias de reformados á graduados, y así sucesivamente (si llegase á ofrecerse) en las demás clases de oficiales del regimiento.—Artículo 10. Por el mismo órden que queda establecido para la sucesion del mando en un regimiento, se reglará el de los alojamientos de los oficiales reformados y graduados.—Art. 11. Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores reformados, si no tienen compañía, estarán en los primeros batallones ó escuadrones y en los mismos tendrán igualmente su destino, los coroneles y tenientes coroneles graduados que no tuvieren compañía.—Art. 12. Los coroneles y tenientes coroneles graduados que tengan compañía, estarán en los batallones ó escuadrones que les corresponda por la antigüedad de capitanes.—Art. 13. El órden establecido por el mando de los regimientos, no ha de alterar el regular de las escalas del servicio de ejército, pues en estas se han de colocar por sus respectivas antigüedades, los brigadieres sin distincion de agregados, los coroneles vivos, los coroneles reformados, los coroneles graduados, tengan ó no compañía, y por el mismo órden los tenientes coroneles vivos, reformados y graduados, con compañía ó sin ella.—Art. 15. Los coroneles y tenientes coroneles con ejercicio de los regimientos, si tuvieren grado superior al de su empleo, sólo harán en el ejército del servicio de su grado segun la escala de él.—Art. 16. Los sargentos mayores que tengan grado superior, harán por una sola vez el servicio de ejército correspondiente á su grado, y despues atenderán solamente al ejercicio de las funciones de su empleo.—Art. 17. Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores reformados, y los coroneles y tenientes coroneles graduados que tuvieren agregacion á los regimientos harán únicamente el servicio del ejército: y cuando este les toque, les comunicará la órden el ayudante de semana; pero la diaria en el cuerpo (cuando no lo estén mandando segun el método establecido) bastará que se la lleve en abanderado ó porta-estandarte y en su defecto el cadete que haga sus funciones.—Art. 18. Los brigadieres, coroneles y tenientes coroneles graduados, que tengan compañía, harán por lo escala del ejército el servicio de su grado y por la del regimiento la de su empleo, prefiriendo siempre el de éste, si sucediese tocarle los dos servicios á un tiempo. Para el del grado les lle-

vará la órden el ayudante de semana, y la diaria, que sólo les corresponde saberla como capitanes, se la comunicarán sus sargentos como á los demás de su clase.—Art. 19. Los capitanes y subalternos que tuviesen agregacion á los cuerpos, harán el servicio de sus grados despues de los de ejercicio (prefiriendo los reformados á los graduados), y los sargentos y cabos de las compañías, á que el coronel ó comandante del regimiento los agregare provisionalmente, les llevarán la órden.»—Esto no necesita comentarios.

En la ORDENANZA vigente de 1768 no se mencionan todavía los modernos adjetivos EXCEDENTE, SUPERNUMERARIO y DE REEMPLAZO. El *art.* 13. *tít.* 1. *trat.* 1. empieza: «Todos los oficiales REFORMADOS y GRADUADOS que, sin lugar en la clase de ejercicio, hubiere en los regimientos de infantería....» La real órden de 8 setiembre 1843 cambió el nombre de SUPERNUMERARIO por el DE REEMPLAZO.

En resúmen, van tres siglos en que la enfermedad sigue su curso variando de nombre: GENTILES-HOMBRES, ENTRETENIDOS, REFORMADOS, GRADUADOS, SUPERNUMERARIOS, PURIFICANDOS, IMPURIFICADOS, INDEFINIDOS, ILIMITADOS, ADICTOS, AGREGADOS, EXCEDENTES, DE CUADRO, DE REEMPLAZO..... En el órden civil, que no puede alabarse por cierto de mejor ORGANIZACION, el nombre siquiera es único: *cesante*. Pero habiendo cesantes del 43, del 48, del 54, del 56, del 57, del 63, del 65, del 66, del 67, es decir, habiendo todos los años una REFORMA, y teniendo cada partido su ejército civil que se dispersa, derrama y licencia en la derrota, la cosa en el fondo es la misma.

Dígase ahora si, con tal perspectiva por ambos lados y una empleomanía creciente para el porvenir, no escita la risa el empeño de todo gobierno REORGANIZADOR (ó con humos de tal) de colocar á los VETERANOS en *empleos civiles*. Allá por los siglos XVI y XVII se daban sendas PRAGMÁTICAS á fin de que las pingües ENCOMIENDAS de las ORDENES MILITARES se diesen á los hombres encanecidos ó inutilizados en la GUERRA; pero siempre faltaban para los amigos, ó los amigos de las amigas, de los Lermas y Olivares. En el siglo XVIII se las llevaban los palaciegos. En el actual ¿qué destinos civiles pueden quedar para los SOLDADOS VIEJOS, si cada partido, al escalar el poder, siempre halla estrecho el PRESUPUESTO para alojar su hueste hambrienta? Pues, no hay que reirse. En la REORGANIZACION de 1867, que algunos cándidos tuvieron por definitiva (definitiva en España?!) no se olvidó este importante y nuevo «resorte» para extirpar el cáncer de la EXCEDENCIA. Y como el decreto está vigente, ó al ménos ningun otro lo ha derogado al escribirse esto, se trascribe íntegro, para edificacion, consuelo y esperanza de algun pobre OFICIAL DE REEMPLAZO que nos lea en sus ocios.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Exposicion á S. M.—Señora: Siempre ha sido objeto de la solicitud de los poderes públicos la suerte de los individuos que han abrazado y seguido la carrera militar con buenas y honrosas notas. Testimonio de ello son el real decreto de 29 de diciembre de 1834, espedido á consecuencia de una peticion del Estamento de Procuradores del reino; el de 18 de junio de 1852 determinando reglas generales para el ingreso y ascenso en los ramos civiles, y el de 9 de noviembre de 1863.

En todas estas disposiciones se reconocia el principio de dar á los militares una participacion en los destinos de las demás carreras del Estado, respondiendo la primera al noble fin de atender y proporcionar un descanso ventajoso á los defensores de la patria que contasen un tiempo determinado de servicio ó que se inutilizasen en él, y obedeciendo las siguientes á la misma consideracion: á la de utilizar los servicios de los individuos que por razon de edad reciben su retiro en una época de la vida en que, si no reunen ya las condiciones físicas que exige la penosa carrera de las armas, tienen las necesarias para continuar sirviendo al Estado en destinos de otra índole, y á la general de conciliar en lo posible, con ventaja del presupuesto y sin perjuicio notable de las clases civiles, la amortizacion de los haberes pasivos.

Exigencias de otro órden y consideraciones que no es del caso explanar, impidieron que aquellas medidas se cumpliesen desde un principio tan fielmente como fuera de desear, y ocasionaron que su práctica haya caido en desuso.

El gobierno que actualmente merece la confianza de V. M , al evocar el recuerdo de las referidas resoluciones, lo verifica con el convencimiento íntimo de la necesidad de someter hoy á la sabiduría de V. M. la adopcion de medidas análogas en consecuencia de las dictadas para reorganizar el ejército, y con la firme intencion de que, si reciben la soberana sancion, sean observadas rigurosamente en beneficio de las clases para que se acuerdan, y con ventaja del Estado.

El pensamiento de reorganizar el ejército en la forma más conveniente, ha sido llevado á cabo por real decreto de 24 del mes de enero último, despues del profundo estudio que requeria tan importante cuestion; habiéndose tenido presentes las condiciones y necesidades del país, y muy especialmente las economías que imperio-

samente reclama el estado del Tesoro público. Bajo tales consideraciones ha sido preciso reducir los cuadros á los límites más indispensables, y en consecuencia el planteamiento de dicho real decreto viene á producir un considerable aumento en el personal excedente, ya bastante numeroso por diferentes causas, acrecentando notablemente la larga lista de jefes y oficiales en situacion de reemplazo; pero vuestro gobierno, que lamentaba desde el primer momento aquel perjuicio, se proponia presentar á V. M. un remedio proporcionado á tal necesidad, y éste es el objeto del presente trabajo.

Para disminuir y llegar á la completa amortizacion de las clases de reemplazo del ejército, no es suficientemente eficaz el medio de aumentar los turnos de aquellas clases en la provision de las vacantes que ocurran en las armas é institutos; ni esta medida, ya adoptada, podria sostenerse por mucho tiempo sin lastimar el conveniente movimiento de las escalas. Preciso es, pues, acudir como recurso salvador, al de adjudicar á las referidas clases una parte de las vacantes de los destinos civiles, exigiendo y armonizando cual corresponde las respectivas categorías y las condiciones de aptitud y responsabilidad.

La aplicacion de esta medida no sólo reportará en beneficio de las clases para que se consulta, sino en ventaja de todo el ejército, que en su dia verá desahogado el turno de ascenso, y del Estado en general, en cuyo presupuesto serán baja los haberes de cuantos individuos de reemplazo obtengan colocacion en las carreras civiles.

Por otra parte, los límites en que el gobierno la encierra y la forma en que se propone, alejan todo recelo de que su introduccion perturbe de una manera sensible el órden de los ascensos naturales en las escalas administrativas, ni afecte en gran manera al libre ingreso de los aspirantes ordinarios á los destinos civiles.

Fundados en las consideraciones que preceden, vuestros consejeros responsables tienen el honor de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 6 de febrero de 1867.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de Ministros, ministro de la Guerra, el duque de Valencia.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonje.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.—El ministro de Marina, Joaquin Gutierrez de Rubalcava.—El ministro de la Gobernacion, Luiz Gonzalez Brabo.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.—REAL DECRETO.—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° De todas las vacantes que ocurran en los destinos civiles correspondientes á los diferentes ministerios, y que no exijan condiciones de preparacion especial ó de idoneidad determinada, se adjudicará, mientras no se extinga la situacion de reemplazo en el ejército, una dentro del ramo á que el destino vacante pertenezca y dos de la misma clase á los jefes y oficiales que hallándose en dicha situacion, soliciten ocuparlas y reunan por sus antecedentes y demás circunstancias las necesarias para el buen desempeño.

Art. 2.° Los respectivos ministerios darán conocimiento de las vacantes que conforme al expresado turno corresponda cubrir con jefes ú oficiales de la clase de reemplazo, al de la Guerra, y este las publicará en la GACETA, con expresion del sueldo de cada destino, para que llegue á noticia de los individuos de aquella clase.

Art. 3.° Los jefes y oficiales en situacion de reemplazo sólo podrán optar, segun su empleo respectivo, á aquellos destinos cuyo sueldo sea próximamente igual al señalado en servicio activo á la clase militar á que correspondan, y en los destinos cuyas vacantes se publiquen y exijan fianzas han de acreditar los medios de justificarlas.

Art. 4.° Para optar á los destinos que en los artículos anteriores se designan para las clases de reemplazo del ejército, hecha que sea la publicacion de las vacantes en la GACETA, los individuos de dichas clases que aspiren á cubrirlas, acudirán con sus solicitudes, por el conducto correspondiente, al ministerio de la Guerra, el cual, con presencia de los expedientes personales, hojas de servicio y demás antecedentes, propondrá á los centros administrativos correspondientes el nombramiento de los que sean más merecedores y reunan mejores condiciones de aptitud.

Art. 5.° Una vez obtenido un destino civil por un jefe ú oficial de reemplazo, este será baja definitiva en el ejército, con arreglo á lo dispuesto en la primera parte del artículo 12 de mi real decreto de 30 de julio último sobre ascensos militares, puesto que su comportamiento en la nueva carrera, y los abonos de tiempo de servicio en la militar, le aseguran por completo su porvenir.

Dado en Palacio á seis de febrero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de

la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Ramon María Narvaez.

**REFORMAR.** En general variar la ORGANIZACION del EJÉRCITO, ó de alguna de sus partes constitutivas, por aumento, disminucion ó reparticion.

**REFORZADO.** Participio de reforzar.—En la antigua ARTILLERÍA designaba una especie de CAÑONES ó piezas con mayor espesor de metales.—REFORZAR. Engrosar, añadir fuerzas en general.—En FORTIFICACION, aumentar ó perfeccionar obras.—En ARTILLERÍA, aumentar metal.—Fortalecer, reparar, animar, alentar.

**REFOSETE.** «Para mayor seguridad de la Plaça se suelen hazer un Contrafoso al cual se da nombre de Refosete, que es otro Foso, y externa de la Plaza el cual es avido (sic) por de mayor defensa que la Falsa-Braga.» (PUGA y ROJAS). DICC. ACAD. 1 y 5. que dice *refosseto*, lo hace sinónimo de CUNETA (V. e. v.) y en este sentido lo dan los DICC. MILITARES; pero los INGENIEROS modernos ni conocen ni usan tal vocablo.

**REFRACCION.** Inflexion del rayo luminoso al atravesar «medios» de diferente densidad. Estudio que cada dia se extiende y perfecciona con el de la GEODESIA, y que al MILITAR es útil más que á nadie para la apreciacion de distancias.—El verbo es refringir y su participio refringente. Todo latino: *refractio*, de *refringo, refringere*, procedente de *re* y *frango*.—REFRACTARIO. El que falta á la promesa, pacto ó convenio á que se obligó. Tambien derivado del mismo verbo.

**REFRENAR.** Más que del caballo, se dice metafóricamente del hombre: contener, reprimir, corregir.

**REFRESCAR.** Es singular que en un combate ó ACCION DE GUERRA «calentar» y «refrescar» expresen lo mismo, esto es, embravecerse, hacerse nuevamente porfiada.

«Torna la lid de nuevo á refrescarse
«De un lado y otro andaba igual trabada.

ERCILLA. *Arauc.* cant. 6. oct. 25.

Tambien significa tomar fuerzas, ánimo aliento. «Que él y sus gentes querian que estuviesen en aquel lugar donde fué la batalla, por espacio de algunos dias, hasta que descansasen y refrescasen». (AVALA. *Caida de princ.* lib. 5. cap. 10). «Habiendo, pues, Atila refrescado en aquellas provincias su ejército, que constaba de quinientos mil combatientes, se resolvió á entrar con él por las Galias». (SAAV. FAJARDO. *Cor. gót.*) año 499). «Acudieron las demás naves á aquellos lugares adonde, refrescado el ejército y los soldados con reposo de algunos dias, se determinaron de (sic) presentar la batalla». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. cap. 2). «Partiendo á media noche, volvió al amanecer con presa de treinta corazas, que refirieron cómo el campo se iba á refrescar en guarniciones y el rey á Sanlis, adonde le aguardaba madama Gabriela». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5).—REFRESCAR la pieza de artillería. Suspender un poco el fuego, humedecer el ÁNIMA con el ESCOBILLON.—REFRESCO (DE). Modo adverbial muy usado hablando de TROPAS. Cargaron nuevas compañías que Scipion enviaba de refresco, con que los españoles fueron forzados á meterse en Cádiz». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 2. cap. 20).—En el MATERIAL, se dice DE REPUESTO, DE RESPETO.

**REFRIEGA.** De refregar, en latin *refricare*. Riña, disputa, pelea. Reencuentro, choque, entre dos cuerpos pequeños de tropas. No es precisamente COMBATE DE GUERRILLAS, como dice MORETTI: es más bien el empeño, la pelea parcial de un CUERPO casi independiente con otro enemigo en la misma ACCION CAMPAL. Justamente en las BATALLAS modernas, en CAMPOS desmesurados como el de Solferino ó de Sadowa, la BATALLA viene á ser conjunto de numerosas REFRIEGAS de las DIVISIONES, de las BRIGADAS, de los BATALLONES mismos que combaten «por su cuenta». Ni con telegrafía eléctrica, ni con ferro-carriles, ni con anteojos que se inventen, ni con nada podria hoy «dirigir» el mismo Napoleon que resucitase una batalla con 200.000 hombres por cada parte.

**REFUERZO.** El resultado de reforzar y fortalecer en ARTILLERÍA y FORTIFICACIÓN.—Socorro, ayuda, auxilio de tropas.

**REFUGIO.** Asilo, acogida, amparo.—El último refugio en la FORTIFICACION antigua era la ACRÓPOLIS, la CIUDADELA, la TORRE DEL HOMENAJE: en la moderna, el REDUCTO DE SEGURIDAD. En latin *refugium*.

**REFUNDIR.** En ARTILLERÍA, volver á fundir.—En general, reformar, reorganizar disminuyendo. Verbo latino.

**REGATA.** Arroyo muy pequeño. Algunos tambien dicen regato, regajo. El *rivulus* latino.

**REGATON.** El cuento, casquillo ó contera de la LANZA. Pieza de hierro destinada, tanto á resguardar la madera y equilibrar el peso, como á permitir clavarla en tierra. En el siglo XV tambien se decia recaton. «Sus armas eran tan pesadas, que su espada y su lança apenas otro hombre las podia mandar: el recaton de su lança

era hierro de otra». (Alonso Maldonado. *Hechos del clavero Don Alonso de Monroy*).—Regatonazo. Golpe con el cuento de la lanza.

REGENTAR. Metafóricamente y seg. Dicc. Acad. significa este verbo «ejercer algun empleo, afectando superioridad y magisterio en él». (V. y comp. Ceñir, Sargentear, Mandon).

RÉGIMEN. Voz puramente latina. La portada de la Ordenanza vigente, promulgada en 1768, dice: «Ordenanzas de S. M. para el régimen, disciplina, subordinacion y servicio de sus ejércitos»; pero no formando esos cuatro asuntos tratados diferentes y exclusivos, sino esparcidos en todo el contexto, no es fácil deslindar cuáles pertenecen al régimen, como no sean los del tratado 1.° y de algunos otros que determinan efectivamente el régimen interior, mecánico y económico. Régimen, segun la Academia es el modo de gobernarse y regirse en alguna cosa con moderacion y templanza.—Antiguo régimen se llama en Francia el anterior á 1789 y en España á 1833—Tambien los rios (V.e.v.) tienen régimen.

REGIMIENTO. Es un deber de lealtad advertir al lector, desde la primera línea, que en este artículo se trata lisa y llanamente de «demoler el regimiento» nombre y cosa. Declarada formalmente tan aviesa intencion, no extrañará que con toda «parcialidad» demos cabida á cuantos medios de ataque, incluso el ridículo, se nos vengan á mano, sin templarlos con la más mínima defensa. Tarea excusada además por cuanto no hay quien defienda, ni se atreva á defender el regimiento. Y en verdad ¿para qué? El regimiento tiene la más impenetrable de las corazas, el más sólido de los cimientos ¿la tradicion? No, la rutina. Cabalmente en los tiempos en que la gloria militar nos ofuscaba, esa voz era desconocida del soldado español. El propósito de proscribir el regimiento no es nuevo ciertamente. Surgió en 1823; retoñó en 1835; floreció en 1844 (V. Organizacion); pero si es verdad que en España «á la tercera va la vencida» (lo cual, entre paréntesis, supone para todo dos tentativas inútiles ó descaminadas) habiendo salido incólume el regimiento de la «tercera» prueba, es que está destinado evidentemente á prevalecer y vivir eternidades, riéndose para su capote de los buscapiés que se le disparen. Pues así y todo, seguros del mal éxito, puede más nuestro encono, y empezamos soltando esa cita que nadie recusará. «Que la unidad militar llamada regimiento no es ni táctica, ni estratégica, ni administrativa es cosa fuera de toda duda; tampoco la tiene que ninguna necesidad atendible explica su existencia. Así vemos que su composicion y fuerza varía al infinito, constando entre nosotros mismos de uno á tres batallones, y en otros países los hay ó ha habido de cuatro, de cinco y aún más, como los tuvo Napoleon. Esta diversidad prueba una de dos cosas: ó que esa pretendida unidad sirve de todos modos, ya se componga de uno ó seis batallones, ó que es cuando ménos inútil, cuando por exceso ó defecto sale de ciertos límites. Nosotros sostenemos lo último y suprimimos los regimientos, aceptando la organizacion de batallones para toda la infantería.—El batallon es la unidad fácil y verdaderamente *administrable* por un solo hombre; el batallon tiene un límite indeclinable en su fuerza, la cual no debe exceder de la que un jefe puede dominar con la voz y alcanzar distintamente con la vista, formada en batalla: el batallon es la unidad táctica; su escuela la base de la instruccion y de las maniobras de los ejércitos; y por último para ejecutar una operacion en la guerra se emplean *tantos batallones*, lo cual es una medida exacta del esfuerzo que ha costado y por el número de batallones se aprecian las divisiones, los cuerpos de ejército y los ejércitos en su totalidad. ¿Quién ha oido hablar de regimientos en ninguno de estos casos? Y si la guerra es el único y exclusivo objeto de los ejércitos ¿á qué desnaturalizar el tecnicismo militar con una nomenclatura inútil y el fondo de la cosa con una organizacion inconveniente? Si el regimiento no es ni la unidad administrativa fácil, ni la unidad táctica reconocida, tampoco es la unidad estratégica admitida; pues por esta se entiende casi siempre la brigada, algunas veces, aunque raras la media brigada, y otras más frecuentes la division, cuando ya se trata de grandes ejércitos.—Sustituyamos, pues, la verdad á la ficcion, lo útil á lo que no sirve y lo que hace la guerra á lo que dificulta sino embarulla la administracion, las maniobras y la organizacion en la paz. Tengamos batallones y suprimamos los regimientos....»

Esto escribia en 1864 el general Calonje en unos excelentes *Estudios sobre la organizacion del ejército español*, que publicó *La Asamblea* (2.ª época. T. I. pág. 219). Y si esto era entónces verdad ¿cuánto más no lo será en 1867, despues de la reforma casi radical que ha sufrido la infantería?

Como la cuestion ya es puramente de nombre, pues de hecho el regimiento ha muerto, dígase lo que se quiera, entra de lleno en nuestro humilde terreno «filológico»: y á la demoledora

batería de brecha del General, añadiremos algun tiro suelto y cohete literario, para ver si damos en tierra ó chamuscamos siquiera ese desdichado nombre.

Abramos lo primero, como siempre, el Diccionario de la Academia Española: «Regimiento. Lo mismo que régimen.—El conjunto ó cuerpo de regidores en su concejo ó ayuntamiento de cada ciudad, villa ó lugar.—La junta ó congreso de los regidores y demás que componen el ayuntamiento de algun pueblo.—En algunos pueblos la casa de ayuntamiento.—El oficio ó empleo de regidor.—Cierto número de compañías de soldados que forman un cuerpo, de que es cabeza el coronel». La acepcion militar, como se ve, es la última, porque llegó efectivamente la última.

Ese genuino significado, tan pedestre, tan *paisano*, tan anti-militar, puede abonarse con centenares de textos.—En las Ordenanzas que Isabel la Católica hizo en Cáceres en 1477 se lee: «1.° Primeramente mando y ordeno que desde hoy dia en adelante en la dicha villa de Cáceres haya doce Regidores, los quales hayan y tengan cada uno de ellos su Regimiento perpetuo para en toda su vida... 2.° Item, que cada uno de los dichos doce Regidores, hayan y tengan de salario en cada un año, con el dicho oficio de Regimiento, dos mil mrs., los quales sean pagados de las rentas e propios del Concejo de esta villa de Cáceres». Describiendo luego la ceremonia de insaculacion de 48 papelejos en dos bonetes, etc., termina:

«Los quales dichos doze omes, la Reina nuestra señora dixo que pues les auia cabido en suerte, que mandava e mandó que fuese cada uno dellos Regidor de la dicha Villa.... que á cada vno dellos fuesse dada su carta de merced e provision del dicho oficio de Regimiento».—

«En las puertas de la ciudad estaban antiguamente las plazas, y en las plazas estaban los tribunales y asientos de los jueces, y de los que se juntaban para consultar sobre el buen gobierno y regimiento del pueblo». (Fr. Luis de Leon. *La perf. casada*. párr. 13).—Describiendo Cervantes la pomposa entrada de Sancho en su codiciada insula, dice: «Al llegar á las puertas de la villa, que era cercada, salió el regimiento del pueblo á recibirle». (*Quijote*. parte 2. cap. 25).

Como régimen y gobierno, por extension, de un país, tambien los textos abundan. «El cual quitó á la Reina el poder que usaba en el regimiento del reino, y él le gobernaba e regia como Rey y Señor del». (Pulgar). «Comenzaron á poner órden entre si de regimiento y justicia». Mexía. *Hist. imp.*).

En latin *regimentum*, sabido es que tiene sentido pura y exclusivamente «civil y gubernativo» ó, si se quiere más sonoro, «gubernamental». En las *Pandectas* vemos: *Regimentis reipublicæ translatis ad Imperatores*.

Pero vamos más allá. Regimiento fué tambien voz técnica de astronomía. Los aficionados á librotes viejos habrán visto en un catálogo de «raros y preciosos» premiado por la Biblioteca Nacional el artículo siguiente: «Fernandez de enciso (martin). Suma de geographia que trata de todas las partidas e prouincias del mundo: en especial delas indias. e trata largamente del arte del marear: juntamente con la esphera en romance: con el regimiento del sol e del norte: nueuamente hecha. Con preuilegio real. (*Al fin.*) Fenece la suma de geographia con la esphera en romance y el regimiento del sol y del norte, por donde los mareantes se pueden regir e gouernar en el marear. Assi mesmo va puesta la cosmographia por derrotas y alturas: por donde los pilotos sabran de oy en adelante muy mejor que fasta aqui yr a descobrir las tierras que ouieren de descobrir, fue sacada esta suma de muchos e auctenticos autores. Conuiene a saber dela historia batriana. los dos Tholomeos. Erastotenes. Plinio. Strabon. Josepho. Anselmo. La biblia. La general historia. y otros muchos. e la experiencia de nuestros tiempos, que es madre de todas las cosas. Fue impressa en la nobillisima é muy leal ciudad de Seuilla por Jacobo cronberger aleman enel año d'la encarnacion de nuestro señor. de mil e quinientos e diez e nueue».—El libro es efectivamente peregrino para los bibliófilos.

Pues salgamos de la cosmografía, y entrando en la medicina tropezaremos al punto con regimiento como régimen, como dieta. Dice el venerable Fray Luis de Granada, aunque no era médico sino del alma: «Dexando algunas reliquias de la enfermedad pasada, que despues á la larga con buen regimiento se han de gastar». (*Trat. del ayuno*. párr. 2). En el catálogo mencionado volvemos á encontrar: «Álvarez (dr. fernando). Regimiento contra la peste. Fecho por el insigne doctor Fernand aluarez: medico de sus altezas. Cathedrático de pma en medicina en esta Universidad de Salamanca.—Ó este otro, aún más fuerte:

«Carbon (dr. damian). Con priuilegio. (Grab. en mad.) Libro del arte delas comadres, ó madrinas, y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños. Por el expertissimo doctor en artes y medicina, mestre Damian Carbon d'Mallorca compuesto. 1541. (*Al fin.*) Fenece el presente libro a loor y gloria de nuestro señor

Jesu christo y de su bendita madre, y del glorioso Apostol sant Mathia, y de los bienauenturados médicos sant Cosme y sant Damian. Enla insigne y fidelissima ciudad de Mallorca. Compuesto por el egregio y Magnifico Mestre Damian Carbon. Doctor en Artes y Medicina, Médico ordinario de la custodia d'la sanidad de aqueste presente Reyno e Ysla.»

Si ante todo esto no se «cae de vergüenza» el REGIMIENTO, es porque no la tiene.

Dejando el «nombre» y viniendo á la «cosa», esto es, á los dos, ó tres, ó más BATALLONES, perpétua y eternamente «atraillados en teoría», continua y constantemente «separados ó divorciados en la práctica», la «invencion» es positivamente francesa. El general BARDIN, queriendo patrióticamente «lavar de esa mancha» á su país, se obstina en que á su país fué de España. Es inexacto en cierto modo. La voz no la introdujo ESPAÑA por acá, por los Pirineos; sino por allá, por la Picardía y la Borgoña, cuando eran efectivamente de ESPAÑA, y por allí paseaban nuestras NACIONES (V. e. v.), nuestros AUXILIARES ó alquilados suizos y alemanes, que ya desde Cárlos V tenian por UNIDAD independiente, ORGÁNICA y TÁCTICA el REGIMIENTO. Pero entiéndase bien: como simple AGREGACION DE COMPAÑÍAS, mandada al principio por el CAPITAN más antiguo de todas. Bastaba entónces que las NACIONES, miradas por nosotros con tan desdeñosa altivez, dijesen REGIMIENTO para que nosotros dijesemos otra cosa, y deciamos efectivamente TERCIO—en toda puridad sin saber porqué (V. e. v.). En el fondo, en la esencia, lo mismo era TERCIO que REGIMIENTO, y MAESTRE DE CAMPO (V. e. v.) que CORONEL. Uno y otro, agrupacion, agregacion, primero TÁCTICA y despues ORGÁNICA, de compañías, desde tres hasta once, hasta quince. Esto era perfectamente lógico y razonable. Los EJÉRCITOS crecian y las COMPAÑÍAS no podian seguir sueltas. Pero al empezar las grandezas ó las enormidades de Luis XIV, se perdió por completo el sentido práctico. De allí arrancan (por confesion de los mismos franceses) los errores y extravagancias de ORGANIZACION (V. BRIGADA, BRIGADIER) que se nos entraron con Felipe V, con todas las erratas de una presurosa traduccion. El regimiento, pues, el verdadero REGIMIENTO anti-orgánico y francés nació en España con la ORDENANZA de 28 setiembre 1704 y se confirmó con la de 28 febrero 1707, que les da NOMBRE quitando el de los CORONELES, ó el del COLOR DEL VESTUARIO, por el que los VIEJOS TERCIOS se distinguian. El conde de CLONARD, que sin duda amaba esos tiempos tanto como los abomina el que esto escribe, trata de buscarle abolengo algo más «rancio y castizo» al REGIMIENTO, diciendo lo siguiente en su *Historia orgánica*. T. IV. pág. 408: «En 1632, habiéndose puesto el conde de Bergh al frente de una conspiracion que tenia por objeto erigir en república nuestras posesiones de Flándes, se temió que á favor del descontento general que habian producido las exacciones del conde duque de Olivares, encontrasen imitadores en la península los rebeldes del norte, y tanto para la seguridad del país como para abatir la insurreccion, se expuso á las Córtes, reunidas en el monasterio de San Gerónimo del Prado, la necesidad de organizar un ejército de operaciones de 20.000 infantes y 1.000 caballos. Las Córtes aprobaron esta medida: y á los pocos dias se formaron once cuerpos con la denominacion de regimientos (Archivo de Simancas.—Guerra.—Mar y tierra.—Legajo núm. 1.099) cuyo mando se dió á los grandes de España que á continuacion se expresan: 1.° Conde-duque de Olivares.—2.° Almirante de Castilla.—3.° Condestable de Castilla.—4.° Duque de Medinaceli.—5.° Duque del Infantado.—6.° Duque de Nájera.—7.° Duque de Osuna.—8.° Condestable de Navarra.—9.° Conde de Niebla.—10. Duque de Escalona.—11. Duque de Medina de las Torres.

«A cada uno de ellos remitió S. M. el título de coronel con la asignacion de doscientos escudos de sueldo al mes, con cincuenta y cuatro más para diez y ocho alabarderos. Concedióles al propio tiempo una guardia personal de treinta hombres mandados por un sargento, y la prerogativa de preceder á los maestros de campo. El rey se reservó la eleccion de los sargentos mayores entre los tres que al efecto debia proponerle cada coronel, dejando al arbitrio de los primeros jefes la de los tenientes coroneles, capitanes y oficiales de sus coronelías. Los propuestos para sargentos mayores debian tener diez y seis años de servicio, y los elegidos gozaban sesenta y cinco escudos de sueldo. Cada uno de los once regimientos constaba de 1.375 plazas, inclusa la plana mayor».

Si el conde de CLONARD, cuya estéril diligencia admiramos, hubiera estudiado á fondo la época, ó dado á su inmensa coleccion más órden y crítica, añadiria al pié que esos famosos REGIMIENTOS no llegaron á existir ni «en el papel»; pues sabido es que la Grandeza española, ni entónces, ni ahora, salvo raras y honrosas excepciones, tenia humor de mandar regimientos, sobre todo «en tiempo de guerra». La historia general, y el mismo autor en otros pasajes, deplora el bajo nivel que por entónces tenia el ES-

PÍRITU MILITAR, y en varios artículos recordamos el célebre REGIMIENTO DE LA CHAMBERGA «único en su especie», mandado por el *Cardenal* Portocarrero, y reformado, aún en la infancia, por causas *políticas*, que tambien entónces las habia.

Queda, pues, demostrado que el REGIMIENTO es un galicismo, una incongruencia; y ya que comenzamos con una cita respetable, concluyamos con otra tambien autorizada.

«Así como de mandar viene mandato y mandamiento, así de regir viene régimen, regidor y regimiento; y así como la palabra mandamiento, aplicada á un cuerpo, quiere decir en un caso el hecho de mandar el mismo cuerpo, y significa en otro el cuerpo mismo, así la palabra regimiento quiere decir el régimen ó mando de un cuerpo, como cuando decimos «esto se hizo durante el regimiento de fulano», y tambien el cuerpo mismo, segun resulta del dicho «voy á ponerme al frente de mi regimiento». Pero así como de mandar sale mandante para designar al que manda, de regir sale no sólo regente y regidor con referencia al que rige, sino tambien regimiento para designar al regidor ó regidores que rigen ó mandan, en cuya virtud se dice regimiento por ayuntamiento para expresar el cuerpo de regidores de una poblacion. De modo, que regimiento tanto expresa el acto ó hecho de regir como la cosa regida, como la persona que la rige; y basta por lo tanto esta pluralidad de acepciones tan próximas ó connotadas, origen de tanta oscuridad y confusion en el uso, para desechar la voz y sustituirla con otras que distintamente expresen el acto, la cosa y la persona.—Por tales razones sin duda se hizo esta distincion, pero sin el resultado apetecido, al intentarse el restablecimiento de los antiguos nombres de Coronel y Coronelía con aplicacion á los cuerpos (uno de ellos de Guardia Real) mandados levantar por los decretos de 1632 y 1634; porque prevaleciendo el uso comun sobre el oficial, por no haberse en nada variado la composicion de los nuevos cuerpos, que permanecieron por su forma siendo tercios como ántes, continuaron los antiguos é impropios nombres españoles de Maestro de campo y tercio, hasta que divididos estos en dos batallones por las Ordenanzas de 1701 y 1702, fueron entónces fácilmente sustituidas dichas denominaciones de Maestro de campo y tercio por las de Coronel y regimiento, no obstante ser extranjera esta última, y desechada además de nuestro idioma en tal sentido, por su recta y genuina significacion de régimen, mando ó gobierno, y no de persona ó corporacion regida.—Excusado es, pues, manifestar que si de Sargento viene sargentía, si de Capitan capitanía, de Comandante comandancia, de General generalato, y que si de Coronel viene tambien por la misma línea y camino, coronelía; que llamándose regimiento el cuerpo mandado por un Coronel, resulta el cuerpo con dos nombres que lo significan, tales como los de coronelía y regimiento, verdaderos sinónimos sin posible distincion; de los que sobrando uno, que debe ser desechado por repugnar nuestro idioma, como todos, la coexistencia de nombres de igual significado, es natural que relegándose el de regimiento como más impropio, y en su consecuencia ménos expresivo, quede sólo el de coronelía, que como verdadera y legítima derivacion de el de Coronel, es más enérgico y significativo. Y aunque esto es lo natural y propio bajo cualquier aspecto que se le considere; como contra el uso no hay oposicion posible, contentémonos con lo dicho, y siga el regimiento como hecho ó acto de regir, el regimiento como el cuerpo regido, y el regimiento como el jefe ó cuerpo de jefes que le rige». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 418).

**REGION.** «Voz geográfica que significa una grande extension de país; y por lo comun se entiende de aquel en que se habla un propio idioma y está bajo de un gobierno y leyes particulares». (DICC. ACAD. HIST.)

**REGIR.** Dirigir, gobernar, mandar, guiar, llevar, conducir.

**REGISTRAR.** «Mirar con cuidado y diligencia.—Examinar y especular». (DICC. ACAD.) (V. y comp. ATALAYAR, RECONOCER).

**REGLA.** Del latin *regula*. Su sentido principal es liston recto de madera.—Estatuto, constitucion, norma, precepto, pauta.—Un refran castellano dice «regla y compás, cuanto más» advirtiendo que conviene ÓRDEN y CÁLCULO en todo. (V. CARTABON). Pero NAPOLEON I dijo con desenfado que «las reglas eran buenas para saber cuando debia uno apartarse de ellas». El asunto es grave y ya se tocó en el art. DOCTRINA.

**REGLAMENTAR.** Todo el mundo usa este verbo, y no está en DICC. ACAD. 5. Los puristas lo detestan.—REGLAMENTARIO. Adjetivo que, en boca de un necio, es más temible que la maza de Fraga. (V. ORDENANCISTA).—REGLAMENTO. En general instruccion por escrito. Hoy va fijándose la voz en las CIRCULARES, algo extensas, del MINISTERIO ó DIRECCIONES, que suelen venir á explicar, ampliar ó embrollar ciertas leyes ó decretos ORGÁNICOS, cuando salen oscuros por la pretension de ser concisos, ó quizá por la petulante precipita-

cion con que se suelen redactar. Se preceptúa un disparate, y se sale del paso advirtiendo que aquello que nadie entiende lo explicará más tarde un REGLAMENTO *ad hoc*.—Los reglamentos, para ser buenos, pocos y muy pensados. (V. ORDENANZA).

**REGUARDA.** Lo mismo que RETAGUARDIA ó ZAGA. Es voz anticuada que usa AYORA en sus *Cartas*. «Envió todo el fardage delante con la gente de á pié, con hasta dos mil de á caballo, e quedó él en la reguarda con toda la otra gente: e así tomó su camino para Alcalá la Real». (*Crón. de Don Juan II.* año 8. cap. 61).—El verbo reguardar, tambien anticuado, no tenia sentido militar, sino el de mirar, atender.—REGUARDO, lo usa JUAN DE MENA por resguardo.

**REGUERA.** «La canal ó atajea (sic) para conducir agua de riego». (DICC. ACAD.)—REGUERO. Lo mismo que reguera.—Arroyuelo muy pequeño.—Rastro ó señal que deja una cosa que se va vertiendo. Por eso se dice de la pólvora ó de la sangre.—REGONA. La reguera grande. (DICC. ACAD. 5.)

**REGULAR.** Como adjetivo derivado de regla, en latin *regula*, lo ajustado, medido, arreglado. Se aplica á GUERRA, á EJÉRCITO, á FORTIFICACION.—Como verbo activo, ajustar, computar, reglar.—REGULARIDAD. Conformidad á la REGLA.—Ya nos vamos convenciendo de que no es tan indispensable en ciertos «pormenores y pequeñeces» de la MILICIA, como ántes parecia. (V. AUTOMÁTICO, MANEJO, TÁCTICA).—REGULARIZAR. Se entiende por ORGANIZAR, DISCIPLINAR una tropa REGULAR ó FRANCA: y tambien se dice regularizar una GUERRA, por hacerla más METÓDICA ó quitar su parte bárbara, como se regularizó la civil ('33 al 40) por el convenio ó tratado de *Elliot* para no dar muerte á los prisioneros.

**REHABILITAR.** Habilitar de nuevo, restituir cosas y personas á su antiguo estado. Desde 1820 estamos pasando agradablemente el tiempo en inhabilitar y rehabilitar, en IMPURIFICAR y PURIFICAR (V. e. v.)

**REHACER.** Se usa más bien como recíproco. REHACERSE. Reforzarse, tomar ánimo, volver al ÓRDEN y FORMACION una tropa DESBANDADA ó desbaratada.—En CABALLERÍA la voz de mando á REHACERSE indica efectivamente rehacer la formacion desecha momentáneamente para MONTAR Á CABALLO, con la salida cinco pasos á vanguardia de los números impares de primera fila y á retaguardia de los pares de segunda. A dicha voz, que se da acto continuo de estar á CABALLO, los pares avanzan á ocupar sus claros respectivos y las FILAS se ALINEAN.

**REHENES.** La persona ó personas, generalmente caracterizadas, que una POTENCIA ó un EJÉRCITO entrega á otro en prenda de una promesa, convenio ó tratado. Al moderno DERECHO DE GENTES repugna esta usanza antigua. En caso de no cumplirse lo pactado ¿se ha de dar muerte ó quitar la libertad á los rehenes? La civilizacion actual no permite la injusticia de castigar inocentes.—DICC. ACAD. admite REHEN, en singular, y lo extiende á PLAZA ó CASTILLO como prenda ó CAUCION (V. e. v.) El orígen de la voz, miéntras COVARRUBIAS lo busca en el hebreo *herabon*, prenda: TAMARID y el P. ALCALÁ lo encuentran en el árabe *rahan*.

**REHUIR.** Rehusar, maniobrar evitando el COMBATE que el enemigo inicia ó busca.

**REHUSAR.** Excusar, no querer, no aceptar. Se rehusa la BATALLA: y en ella misma se rehusa un ALA, es decir, se recoge, se refuerza, cuando el enemigo intenta rebasarla, doblarla, atacarla, envolverla.

**REITERAR.** Volver á ejecutar ó repetir. Nada hay fijo en la GUERRA: pero frecuentemente prueba bien lo ESCALONADO (V. e. v.), lo reiterado. El verbo es latino.

**REITRE.** Corrupcion del aleman *reiter*, jinete. Voz genérica en los siglos XVI y XVII para expresar, entre nosotros los latinos, soldado aleman y mercenario DE CABALLERÍA. No hay que buscar distinciones en ARMAS ni VESTUARIO: pues la VOZ, como ESTRADIOTES, ARGULETES, CARABINOS, HÚSARES etc. es genérica, repetimos, y opuesta á LANSQUENETE, *lands-knecht*, que, por extension tambien, significaba PIQUERO, soldado aleman y mercenario DE INFANTERÍA.

**REJON.** Nunca ha sido ARMA DE GUERRA, sino de toreo ó tauromáquia á caballo. Chuzo corto de asta quebradiza, para que el hierro, en forma de lengüeta pequeña, quede en la herida y mate al toro.—Rejonear fué ejercicio caballeresco; y CABALLEROS EN PLAZA se llamaron todavía algunos OFICÍALES en las fiestas reales por la mayoría de Isabel II.

**RELACION.** En el siglo XVII, en que todavía no existian periódicos á la moderna, las noticias, singularmente las MILITARES, se propagaban por medio de pliegos sueltos, que vendian los ciegos y que generalmente se encabezaban con ese título. La HISTORIA MILITAR de aquel tiempo, que está por hacer, se ilustra con las RELACIONES.

Muchas iban acompañadas de PLANOS grabados y no mal dispuestos en PERSPECTIVA CABALLERA.

**RELAJARSE.** Metafóricamente se dice aflojarse, por perderse, debilitarse, quebrantarse, resentirse la DISCIPLINA. «Cuidaba mucho Hernan Cortés de que no se relajase la disciplina y vigilancia de su gente con el ócio del alojamiento». (SOLIS. *Hist. de nueva Esp.* lib. 2. cap. 19).

**RELANCE.** Segundo lance ó suerte.—Relanzar, rechazar, repetir. (DICC. ACAD.).

**RELEJE.** En la ARTILLERIA antigua, el resalto interior que tenian las PIEZAS EN LA RECÁMARA y que unia la parte más angosta, destinada á la pólvora, con el resto del ÁNIMA. Así lo dice el P. VICENTE TOSCA. T. V. pág. 487.—Segun DICC. TERREROS, la señal que dejan los carros en los caminos sin FIRME.—En general, resalto en un llano.

**RELEVANTE.** Se dice del MÉRITO grande, sobresaliente. Del sustantivo RELIEVE.

**RELEVAR.** Mudar un centinela, una guardia, un puesto, una guarnicion.—Hoy tambien es sinónimo cortés y atenuante de destituir, exonerar.—RELEVO. Acto de relevar —Soldado ó tropa que va al relevo.—Destitucion.

**RELIEF.** Voz francesa, introducida en el siglo pasado para expresar reposicion ó rehabilitacion de EMPLEO y SUELDO del oficial dado de BAJA por ausencia, considerando como si esta no hubiera existido y él hubiera continuado en ejercicio.

**RELIEVE.** En FORTIFICACION, la altura «absoluta» y propia de una OBRA desde el FOSO á lo más alto, á la CRESTA DEL PARAPETO (V. y disting. DOMINACION, que es la altura «relativa» de una obra ó punto sobre otro).—Es la expresion tambien que mejor conviene al «conjunto de irregularidades» de la SUPERFICIE TERRESTRE. En TOPOGRAFÍA es quizá lo más importante y lo que da orígen á más discusiones sobre los varios modos de representarlo. El terreno en PROYECCION HORIZONTAL tiene sus líneas ó trazos característicos, como rios, caminos, aristas y goteras marcadas; pero para darse cuenta del ALZADO de este mismo terreno, como que no se dispone de PLANO VERTICAL, hay que apelar á convenios más ó ménos ingeniosos, y que no todos admiten por el hecho mismo de ser susceptibles de discusion y mejora. Conformes, sin embargo, en el dia respecto á la cuestion de SECCIONES HORIZONTALES ó curvas de nivel, queda gran divergencia en la parte relativa á los sistemas de DIBUJO. (V. e. v.)

**RELIQUIAS.** Del latin *reliquiæ*. Restos de un ejército derrotado, vencido, desbaratado. «Puestos en huida los Hunnos, se retiró Atila á Scythia con las reliquias que pudo recoger». (SAAV. FAJARDO. *Coron. gót.* T. I. año 453). «En esta coyuntura de seguir los enemigos el alcance, llegó (al campo de batalla) el castellano Andrés de Salazar con algunos caballos ligeros que iban por corredores: los cuales se hallaron tan cerca que pudieron dar principio á cobrar las reliquias de la rota, que eran los que venian desbaratados». (B. DE MENDOZA. *Coment.* fól. 51). «Con que vino á hacerse un razonable ejército, capaz de poder hacer algo bueno, si llegara á juntarse con las reliquias que le quedaban á Verdugo...» (COLOMA. *G. de Flándes*, lib. 5).

**RELUCHAR.** Del latin *reluctare*. No es precisamente «volver á luchar», sino luchar con tenacidad y obstinacion.

**RELUMBRAR.** Bueno es dar luz, relucir, resplandecer: lo malo es caer en el relumbron. Del latin *reluminare*.

**RELLANAR.** «Volver á allanar alguna cosa hollándola y apretándola mucho». (DICC. ACAD.) Luego para los INGENIEROS vale tanto como apisonar, y es preferible á terraplenar.

**RELLANO.** La ACADEMIA no da más que «descanso ó mesa de escalera»; pero translaticiamente la usan muchos en TOPOGRAFÍA por ESCALON de MONTAÑA, resalto, pequeña MESETA.

**RELLENO.** En FORTIFICACION ó trabajos de tierra, TERRAPLEN, masa de tierra procedente de una EXCAVACION.

**REMALLAR.** Componer, reforzar las MALLAS viejas ó rotas.

**REMANDAR.** Mandar una cosa muchas veces. No confundir el MANDONISMO y SARGENTEO, que es «moler y repetir sandeces» con la necesidad, en la GUERRA de enviar y comunicar una ÓRDEN importante por todos los conductos posibles. *Berthier*, el tipo acabado del JEFE DE E. M. G. así lo hacía: y se censura al prusiano *Moltke* la imprudencia de haber confiado de noche á un solo oficial de E. M., que milagrosamente llegó, la órden al Príncipe heredero de caer sobre SADOWA. (V. GUERRA).

**REMANECER.** «Aparecer de nuevo, manifestarse, presentarse á la vista inopinadamente». (DICC. ACAD.) No es técnico el verbo, pero sí propio en la GUERRA, singularmente con cañon RAYADO y fusil DE AGUJA.

**REMANSARSE.** Detenerse ó suspenderse el curso de una corriente de agua (V. REBALSAR y

disting. ESTANCAR).—REMANSO. «En los rios es la extension que toma su agua para mudar de direccion á causa de la vuelta ó recodo que forma su orilla». (DICC. ACAD. HIST.)—«La detencion ó suspension de la corriente». (DICC. ACAD. ESP.) —Remansada, es el agua.

**REMATE.** En los HISTORIADORES DE FLÁNDES, donde tan frecuentes fueron los MOTINES Ó ALTERACIONES (V. e. v.) por falta de PAGAS, el remate era la voz con que se pedian, esto es, el AJUSTE y, como hoy decimos, el ALCANCE. «Rehusaban los esguízaros (suizos) el pasar adelante sin su remate, y al fin, tras largas alteraciones, se contentaron de marchar recibidas dos pagas...»—«Envió el duque de Parma desde Aspa (Spa) á don Sancho de Leiva, con órden de juntarse en Bruselas con los contadores del ejército y entrar en Diste á hacer el remate y pagamento del tercio de Manuel de Vega, en que se tardó más de dos meses, á causa no sólo de haber en él gente de grandes remates y venidos allí del tercio viejo y de varios presidios, sino tambien por no haber querido aquella gente incivil abrir los oidos á ningun acuerdo, si ante todas cosas no les daba el Duque la palabra de mudarles el maese de campo». (COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 4 y 5). (V. DISCIPLINA).

**REMESON.** «La carrera corta que da el caballero, haciendo parar el caballo, cuando va más fuerte ó violento. Hácese regularmente por gallardía». Así lo dice la ACADEMIA. (V. y disting. REPELON).—Tambien se llamó asi una treta de ESGRIMA.

**REMOLINAR.** Hacer ó formar remolinos el agua, el polvo.—Amontonarse, apelotonarse, apiñarse en desórden la gente. DICC. ACAD. 5 trae arremolinado, adjetivo, y no arremolinar.

**REMONTA.** En sentido estricto, dar nuevo CABALLO al soldado de CABALLERÍA que ha perdido el suyo. Por extension, la compra ó adquisicion «en grande» de CABALLOS Ó MULAS para la CABALLERÍA y los institutos MONTADOS. Por más extension, el SERVICIO DEL ESTADO que unas veces radica en el ministerio de Fomento y otras en el de la Guerra, con todas sus oficinas, establecimientos y dependencias destinadas al fomento de la CRIA CABALLAR.—REMONTISTA. El empleado en la remonta.—REMONTO. Apodo familiar del recluta en caballería.

**REMOQUE.** REMOQUETE. «Palabra picante. Dicho agudo y salado». (DICC. ACAD.). Convengamos en que vale más un remoquete que una mala arenga. (V. ALOCUCION).

**REMOS.** Nombre colectivo que se da á los cuatro piés del CABALLO.

**REMOVER.** Verbo latino, *removeo, removere.* Quitar tierra de un lado y echarla en otro. —Deponer, relevar, exonerar de un cargo ó destino.

**REMUNERACION.** Antiguamente remunerar era premiar, recompensar, galardonar. Pero en el dia va fijándose este verbo en «politica» como «cobrar intereses vencidos y acumulados y compuestos» despues de un pronunciamiento victorioso. REMUNERACIONES hay con cinco ASCENSOS de un golpe. La voz es puramente latina, *remuneratio.*

**REMUDAR.** «Mudar, relevar» (DICC. ACAD.)

**RENACIMIENTO.** Esta voz en la HISTORIA, tanto civil como MILITAR, expresa el periodo que inmediatamente sucedió á la EDAD MEDIA, y que ordinariamente se empieza á contar desde 1453, en que los turcos tomaron á Constantinopla. La circunstancia, en ESPAÑA, del advenimiento de los REYES CATÓLICOS (1476) que, conquistando á Granada (1492), dieron unidad á la monarquía, haciéndola materialmente renacer, da al último tercio del siglo XV un interés histórico mayor que el de otros paises. Por lo demás, los dos siglos XVI y XVII, el de *Pavía, San Quintin* y *Gravelinas*, el de *Rocroi, Lens* y *Fleurus*, son los que debe estudiar el español que quiera conocer á fondo el origen y espíritu de nuestra MILICIA MODERNA.

**RENCLE.** Lo mismo que LIZA, TELA, PALENQUE, cerco de tablas, lugar cerrado para JUSTAR. «El dicho señor condestable y la señora condesa con las otras gentes fuéronse á el mirador de la plaza del arrabal, donde, estaba puesto un rencle, al cual subieron fasta veinte caballeros de su casa y de la dicha ciudad á justar en arneses de guerra, do pasaron muchos buenos encuentros. Y acabada la justa», etc. (*Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 77). «Quadros, que era uno de los más valientes e punteros, estaba á la sazon en el rencle de la tela». (*Crón. de Don Alvaro de Luna*).

**RENDAJE.** Conjunto de riendas en la BRIDA.

**RENDIR.** Dejemos la palabra á un sinonimista. «Del latin *reddere*, compuesto de *re* y *dare*, que vale tanto como si dijeramos redar, volver á dar, dar con repeticion.... Notándose que quien da repetidamente vence al enemigo, pasó á significar la idea de vencimiento; pero de un vencimiento más general y más absoluto. El vencido puede quedar soberbio y rebelde. El rendido queda postrado. Caton, vencido en Utica, re-

siste aún, puesto que se mata. Vencida Numancia, resiste tambien, puesto que enciende fuego y todo arde. La plaza que se rinde, se entrega. Vencer es poder. Rendir es dominar. El que vence triunfa. El que rinde avasalla. Así es que Don Quijote, al poner mientes en las aventuras de gigantes que aguardaba de un momento á otro, no se contenta, con vencer sino con vencer y rendir. «Y le derribo de un encuentro (á un gigante), ó le parto por mitad del cuerpo, ó finalmente le venzo y le rindo». (Roque Barcia. *Filos. de la leng. esp.* pág. 432).—Se rinden armas, banderas, cuentas, honores, plazas, santo, tributo, vasallaje. La Academia da rendimiento y rendicion; pero el uso actual parece como si dejase á la primera un sentido galante de cortesía y amartelamiento.

**RENGA.** Del latin *renale*, ceñidor, cinturon en la edad media. (V. Cinturon). La renga se hacia de cadenillas de hierro y aforradas de cuero: por eso previene Muntaner (*Crón.* cap. 132) que «negú cavaller non deurá anar en fut d'armes meis de dos parells de renges, les unes de cadena, é les altres de cuyr». Renga, ó ringa, ó regna, ó rene, es palabra del bajo latin y general en la edad media. «*Quando eos accingunt gladiis, id est,* ringis *gladiorum*». (Spelmann. *Bract.* lib. 1. cap. 8).

**RENO.** Vestidura corta, de un tejido grosero y tupido con flecos, para guarecerse de la lluvia, que usaron los godos, cubriendo el pecho y hombros hasta la cintura, y que San Isidoro (*Etimolog.* lib. 19. cap. 23) hace originaria del Rhin. (Clonard. *Hist. org.* T. I. pág. 270).

**RENOMBRE.** Así como nombre (V. e. v.) significaba lo que hoy santo en la milicia del siglo XVI, renombre equivalia á seña ó contraseña. «¹Quanto á dar el nombre y renombre y renovarle cada noche y hazer todas las otras cosas, no hablaré en ello, por ser cosa comun á todos los guerreros». (Diego de Salazar. *De re militari.* lib. 6.)—Hoy la Academia da renombre, y renombrar, y renombrado, como glorioso, famoso; luego no es galicismo, como algunos pretenden.

**REÑIDO.** Se dice de combate ó batalla disputado.—Reñir. Aunque la Academia no da más que contender y reprender, es frecuente hoy reñir batallas, al ménos entre periodistas y diputados.

**REORGANIZACION.** Nueva organizacion.

**REPARARSE.** Se encuentra antiguamente por atrincherarse, fortificarse. No está en Dicc. Acad. «Continuóse la bateria (sitio de Harlem, 1573) y dejando de hacerla contra el primer sitio, se enderezó á la cortina que corria entre la puerta de la Cruz y la del Sil así llamada, que era la más vecina á la mano derecha del campo. Hizo en ella grande abertura. Mas los de dentro se repararon de manera, que se juzgó no estar bastante dispuestas las cosas para venir al asalto». (Bentivoglio. *G. de Fländ.* part. 1. lib. 7). «Aquí pusieron su guardia y se repararon sin traveses, parte con piedra seca, parte con mantas y jalmas como rumbadas á falta de ramo y tierra». (Mendoza. *Guerr. de Gran.*).—reparo. «Aquella noche se proveyó que todos los carros del campo trujesen fagina para levantar los reparos de las trincheas». (Ávila y Zúñiga. *Coment.* pág 418). Trincheras y reparos son voces que tambien usa Illescas.—Reparo, en esgrima, lo mismo que parada ó quite.—Hoy sólo se entiende por restauracion, reedificacion de plazas ó edificios; pero ántes era voz técnica de fortificacion pasajera, como atrincheramiento, obra del momento ó de campaña, barricada, albarrada.

**REPARTIR.** Distribuir el botin, la parada, el servicio.

**REPASADERAS.** Las ruedas de nogal raigal en que se acicalan ó reciben el último pulimento las armas blancas.—Repasador. La última barrena que se emplea en la máquina de roscar las piezas de artillería, para pulir y perfeccionar la rosca abierta por la barrena antecedente llamada nuez.

**REPASAR.** Volver á pasar un rio.

**REPASATA.** Reprension, correccion.

**REPATRIAR.** Verbo latino, *repatriare.* Volver ó restituirse á su patria.

**REPECHO.** La subida más agria de una cuesta (Dicc. Acad. Hist.)—Cuesta bastante pendiente y no larga (Dicc. Acad. Esp.)—Repechar. Subir por alguna cuesta ó repecho, ir cuesta arriba.

**REPELAR.** Antiguamente picar la retaguardia. «Repelando siempre y matando caballos de su retaguardia». (B. de Mendoza. lib. 4. cap. 13. pág. 96). «Sin embargo el enemigo les repeló la retaguardia ántes de dar vista». (Céspedes. *Hist. de Felipe IV.* lib. 2. cap. 6). «Los rebeldes, viendo el daño que se les hacia con el repelarlos de ordinario nuestra caballeria, cargaron muy en grueso sobre ella con toda la suya». (B. de Mendoza. *Coment.* lib. 4. cap. 7. fól. 83).

**REPELER.** Rechazar, rebatir. Del latin *repellere.*

**REPELON.** (V. REPELAR.). A repelones, poco á poco.—De repelon, breve, ligeramente.—REPELON, segun DICC. ACAD., es, metafóricamente, la carrera pronta, fuerte que da el caballo.

**REPENSAR.** Volver á pensar, discurrir, reflexionar.—Pensar mucho ó con reflexion sobre alguna cosa. (DICC. ACAD.) Si esta cosa es la GUERRA ó el ARTE MILITAR, todavía se puede aumentar la reduplicacion.—REPENTON. El suceso, lance ó acaso grave que sobreviene sin pensar y cuando más descuidado se estaba. (DICC. ACAD.) Cabalmente contra el «repenton» es remedio probado el «repensar».

**REPERCUTIR.** Retroceder con violencia un cuerpo físico de otro que ha herido.

**REPETIDOR.** Adjetivo que hoy se aplica al ARMA de muchos tiros, como REVOLVER ó AMETRALLADORA.

**REPIQUETE.** DICC. ACAD. da lo mismo que LANCE ó REENCUENTRO.

**REPLANTEAR.** «Volver á señalar la planta de un edificio sobre los cimientos sacados á flor de tierra». (DICC. ACAD.) Hoy, por extension, trazar sobre el TERRENO una OBRA con arreglo al PLANO y proyecto dibujado ántes en el papel.

**REPLEGADO.** Por oposicion á DESPLEGADO, extenso, puede decirse del ÓRDEN profundo, compacto, recogido.

**REPLEGAR.** Como verbo activo, plegar, recoger, retirar, agrupar, reunir TROPAS que estaban desplegadas, extendidas, diseminadas. Se repliegan GUERRILLAS, AVANZADAS. Un batallon formado EN BATALLA se repliega, formando EN COLUMNA. Replegar un PUENTE MILITAR, flotante, es hacerle conversar «entero», hasta que toque la orilla propia. Si se interrumpe el paso quitando TRAMOS, no se repliega, se CORTA. REPLEGARSE, recíproco, es RETIRARSE con órden, al abrigo del terreno, de reservas, de sostenes.—El sustantivo REPLIEGUE es poco usado. Del latin *replico, replicare*.

**REPOSO.** Descanso largo; suspension ó intermision de OPERACIONES y HOSTILIDADES en la guerra.

**REPRESALIAS.** Compensacion, venganza. Detencion, embargo, ejecucion de personas y haciendas. En este punto, como en otros muchos, están oscuras las LEYES DE LA GUERRA.

**REPRESAR.** En la Marina, recobrar de los enemigos la embarcacion que habian apresado.—Detener, estancar el agua corriente.—REPRESA. Detencion ó estanque.

**REPRESENTACION.** Recurso, queja, súplica documentada ó razonada al superior.—Imágen, DIBUJO (V. e. v.) en pequeño del TERRENO.—Hoy es autoridad, dignidad, pompa y boato. Hombre de representacion. Gastos de representacion. En política, gobierno representativo. Representacion nacional, las Córtes.—Representante del pueblo, trae involuntariamente á la memoria los que la *Revolucion* francesa enviaba cerca de los GENERALES, para estimular y espiar, ó para embrollar y entorpecer.

**REPRIMENDA.** Reprension, repasata.

**REPRIMIR.** Refrenar, apaciguar, contener, templar excesos, ímpetus, ardor, sediciones.

**REPROPIO.** El caballo que se defiende contra la espuela.

**REPTAR.** Antiguamente RETAR, desafiar.—REPTO, reto.

**REPUESTO.** En general, prevencion de lo necesario. Más particular, el pequeño POLVORIN ó almacen, el acopio de PÓLVORA para una BATERÍA, para una OBRA de FORTIFICACION.—El ALMACEN particular de VESTUARIO y EQUIPO de un REGIMIENTO.—DE REPUESTO. Modo adverbial, de prevencion, de respeto, de refresco, de reemplazo.

**REPUNTA.** «Lo mismo que PUNTA ó CABO de tierra». Así lo da DICC. ACAD. 5.

**REQUIRIDOR.** (V. ATAJADOR). Requerir tiene tambien significado de RECONOCER, examinar, observar.—Y además el del célebre soneto:

«Caló el chapeo, requirió la espada.»

**REQUISA.** Visita y reconocimiento de presos, y prisiones, y prisioneros.—Muchos llaman así la REQUISICION.

**REQUISICION.** En general contribucion, EXACCION DE GUERRA.—Más especialmente se aplica á los CABALLOS que se toman á particulares para la REMONTA de un EJÉRCITO EN OPERACIONES.

**RESABIO.** Vicio, defecto, defensa natural ó adquirida del CABALLO, por mala conformacion suya ó poca destreza del JINETE.

**RESALTO.** Del verbo resalir, resaltar. Lo que sobresale algo en una superficie que debia ser plana.—En TOPOGRAFÍA, pliegue, ceja.—Tambien es rechazo, rebote, repercusion.

**RESBALADERO.** El lugar á propósito ó expuesto á deslizarse ó caer.—Resbaladizo. Aplícase al paraje en que está expuesto alguno á resbalarse. DICC. ACAD. 5 tambien trae «resbaloso».

**RESCATAR. RESCATE.** En general recobrar, por precio ó dinero, lo que el enemigo ha robado. Hasta el siglo XVII ha durado esta vieja

costumbre en la GUERRA. El prisionero era «propiedad» del que le cogia; y le ponia, segun su clase y sus medios, un precio por la libertad. Si bien se mira, esta costumbre, que hoy tachamos de bárbara, contenia en algun modo por entónces la efusion de sangre. La codicia del rescate evitó que en *Pavía* y *San Quintin*, por ejemplo, quedase tendida en el campo la flor de la nobleza francesa. Filosóficamente se lograban dos ventajas: salvar al prisionero y enriquecer al que lo cogia; estaba, pues, en armonía con las condiciones de aquellas GUERRAS, muy distintas por su índole de las actuales.

**RESEÑA.** Antiguamente lo mismo que MUESTRA ó revista. «Salieron al campo con toda la gente suya y de sueldo, y haciendo reseña, hallaron que eran más de seis mil infantes y dos mil y cuatrocientos de á caballo. (MEXIA. *Com.* 405).—Hoy, en CABALLERIA é institutos MONTADOS, la reseña es, si pudiera decirse, la FILIACION del caballo. «Tendrá (el alférez) una libreta con el nombre de cada soldado por pié de lista y la reseña de su caballo....» (*art.* 3. *tit.* 7. *trat.* 2.)

**RESERVA.** Debe considerarse esta importante voz bajo el triple aspecto de la ORGANIZACION, de la ESTRATEGIA, y de la TÁCTICA. Sigamos este órden.—Reserva ORGÁNICA Ó NACIONAL es (en 1867) aquella parte integrante y constitutiva del EJÉRCITO PERMANENTE que no conserva «las armas en la mano» durante la paz, ó en períodos normales; pero que está dispuesta y apercibida á tomarlas, cuando lo juzguen conveniente el poder LEGISLATIVO ó el EJECUTIVO, segun lo prescriba la Constitucion de cada país. Desde los primeros años del siglo XVI, cuando España tenia la prioridad y la iniciativa de los grandes hechos y de las grandes cuestiones, esta del ARMAMENTO NACIONAL, como base indispensable de los EJÉRCITOS PERMANENTES, tuvo sólido planteo, luminosa controversia y hasta un principio, algo prematuro, de solucion. Sabido es que el cardenal *Cisneros*, cuya fama de hombre de gobierno tiene el privilegio de ir creciendo con los siglos, abarcó en 1516 este asunto en toda su profunda complicacion. Quizá con más larga vida, el ilustre conquistador de Orán lo hubiera llevado á cumplido término; pero el advenimiento de CARLOS V, abriendo á España nuevos caminos de gloriosas aventuras, sacó de su natural asiento esta cuestion de la FUERZA PÚBLICA en el «territorio peninsular». Trasportándose á aquellos tiempos con un esfuerzo, siempre agradable, de imaginacion, fácil es comprender y aún disculpar que esta atencion, hoy primaria, de INDEPENDENCIA NACIONAL y seguridad interior, interesase poco á los soberbios dominadores de América, de Flándes y de Italia. Sus altivas miradas pasaban entónces desdeñosas muy por encima del Pirineo; y en todo caso se dirigian, con descuido tambien, á lo largo de los dos mares, que en aquella época se miraban como dos grandes FOSOS de un inaccesible BALUARTE, y hoy se han convertido en dos anchos y cómodos CAMINOS. Para el bajel turquesco que se atreviese á piratear, listas andaban las galeras de *Doria*; para el astuto cárabo berberisco, bastaba la escasa policía de las costas con sus inocentes ATALAYAS; y cuando la audacia subia de punto, se decretaba una terrible «ejecucion» y escarmiento, como las de Orán, Túnez, Lepanto.

Sin embargo, en medio de tan plácida calma, de tan excesiva despreocupacion, siempre en los momentos de crisis flotaba por la region del gobierno esta idea, que hoy decimos del ARMAMENTO NACIONAL, tímida y vacilante, como toda novedad, incompleta, confusa y, por lo tanto, estéril. Lo prueba la abundancia misma y la ineficacia de los DECRETOS y PRAGMÁTICAS. Las hay, más ó ménos intencionadas, de 1525, 34, 36, 62, 68, 90 y 98; ya en el otro siglo, y en otro órden de ideas más prácticas y recogidas, de 1600, 1609, 10, 12, 13, etc. En todas ellas, como en las actuales tentativas y discusiones que diariamente estamos presenciando, no hay vislumbre siquiera de solucion. Y lo realmente admirable es la perseverancia con que la buscan, ó la satisfaccion con que creen haberla encontrado, muchos hombres que á la buena fé reunen perspicaz y cultivada inteligencia. No añadiremos, pues, otro artículo á los innumerables que producen las prensas militar y política. Esa codiciada empresa de tener SOLDADOS *sin que cuesten dinero*, se aparece á nuestro espíritu práctico, y embotado si se quiere por el «materialismo», con cierto viso mitológico, legendario, como el vellocino de oro ó la piedra filosofal. (V. ORGANIZACION).

Así, dejando á un lado, por ociosa, toda discusion retrospectiva sobre los estériles esfuerzos de los siglos XVI y XVII, saltaremos al XVIII, en que el programa perpétuo de una reserva ORGÁNICA Ó NACIONAL tomó forma concreta y peregrina bajo el nombre de MILICIAS PROVINCIALES. En el hombre pensador que honre este libro con atenta lectura, quizá cause extrañeza la ironía, la amargura y el desden que alternativamente acompañan á los recuerdos históricos pertenecientes á esa REORGANIZACION y para algunos *regeneracion* del siglo XVIII: nada sin embargo hay en ello de caprichoso, ni de sistemático. Hay

sencillamente el noble empeño de «restablecer» la verdad histórica, visiblemente falseada por la ignorancia y tambien por el «espíritu de partido». Dado, pues, nuestro punto de vista imparcial é independiente, la famosa institucion de las MILICIAS PROVINCIALES sirve de perfecto «coronamiento» al lastimoso cúmulo de absurdos, puerilidades y ridiculeces que corre en la historia con el pomposo nombre de REORGANIZACION de Felipe V. Las vergonzosas guerras de Cerdeña, Sicilia y Lombardía sirven de palmaria demostracion. (V. ASCENSO, BRIGADIER, GUERRA, ORDENANZA, REFORMA, TÁCTICA, etc.)

La creacion tuvo lugar por real ORDENANZA de 31 enero 1734. En ella se establecen 31 REGIMIENTOS (V. e. v.) de un solo batallon con 7 compañías á 103 plazas: unas 700 por batallon, y un total redondo de 23.000 hombres. El coronel y teniente coronel «con compañía» (V. CAPITAN), un sargento mayor y dos ayudantes con sueldo, es decir, MILITARES DE PROFESION constituian la PLANA MAYOR «baratísima», como se ve. Los pueblos costean el VESTUARIO de sus *propios*; el Estado da el ARMAMENTO, y con *tres dias* de ASAMBLEA cada trimestre, se tiene, como quien dice «por un pedazo de pan», una quisicosa, que ni es MILICIA, ni RESERVA, ni sirve para nada, por número ni por calidad. En 2 febrero 1734 el flamante INSTITUTO tuvo su correspondiente INSPECTOR GENERAL en el coronel Don Juan Tineo. La ingeniosísima idea de que el CORONEL, TENIENTE CORONEL y toda la OFICIALIDAD fuesen *propietarios acaudalados*, esto es, de someter al avalúo de la *renta* la CAPACIDAD MILITAR, dejaba por único CUADRO de un BATALLON, algo copioso, al infeliz y *mercenario* SARGENTO MAYOR (V. e. v.) Ya en el año siguiente (1.° agosto 1735) se empezó á comprender que era estirar demasiado el principio de la baratura, que era menester siquiera darle quien le limpiase las botas. Se creó, pues, una COMPAÑÍA FIJA de 15 plazas. Esta parvedad enamora. Andando el tiempo, en 18 noviembre 1766, los PROVINCIALES ya subieron á 42 regimientos; el batallon á 8 compañías; pero, no hay que asustarse: el *coste* de un REGIMIENTO no pasaba de unos 8.000 reales mensuales: de modo que por 4.000.000, nada más, al año se tenian 43 regimientos..... en el papel. Si se incluye la legítima satisfaccion con que aquella oficialidad *rural* podia vestir el UNIFORME, y lo que dió que hacer el inevitable FUERO, que por aquellos envidiables tiempos gozaba hasta la más oscura cofradía, nadie pretenderá que el gasto fuese excesivo para una inocuidad tan perfecta. Como en asuntos de guerra, la GUERRA es efectivamente la piedra de toque, al estallar la de la *Independencia* se vió con dolor que todo aquello era una barahunda; y en 1.° julio 1810 se concluyó «cortando por lo sano» y declarando *de línea*, esto es, como todos los demás del EJÉRCITO PERMANENTE, los regimientos provinciales. No hay que añadir que así, racionalmente organizados, cumplieron como buenos.

Pero en la célebre REORGANIZACION de 1814, concluida la guerra, la cuestion surgió de nuevo. Volver á la oficialidad rural que sirviese *gratis*, era desatino: por fin se llegó á un sesgo conciliador, dejando OFICIALES DE CARRERA, pero con medio sueldo. Esto en 1818 pareció exorbitante, y se determinó volver al pié «barato y cándido» de 1802, y mejor al «radical» de 1766. España, pues, volvió á tener «casi de balde» sus 43 REGIMIENTOS con 32.000 hombres..... en el papel. Dos horas de EJERCICIO (siempre gratis) el primer domingo del mes y trece dias de ASAMBLEA (que nunca los hubo) al año, se consideraron suficientes para foguear, instruir y vigorizar á estas inocentes TROPAS que, sin embargo, iban ya costando unos 17 millones. La revolucion de 1820, en su afan reformador, barajó las MILICIAS PROVINCIALES con la MILICIA NACIONAL activa; y por decreto ORGÁNICO de las Córtes de 18 noviembre 1821 se creó una RESERVA de 75 batallones de línea, 12 ligeros, más 6.000 hombres para agregar á artillería y 1.000 á ingenieros, total: unos 87.000. Aquello pasó como funcion de pólvora, y la reaccion, en 1824, volvió las cosas trastornadas á su antiguo y feliz asiento. No del todo, sin embargo; pues en 9 agosto 1824 con las compañías de PREFERENCIA de los PROVINCIALES se formó una division de la GUARDIA REAL. Aunque de hecho esta era ya una fuerza PERMANENTE, y por cierto magnífica, con su REGLAMENTO formal de 25 abril 1825, no tuvo sancion, digámoslo así, OFICIAL, hasta el de 30 mayo 1832, en que dos regimientos de GRANADEROS y dos de CAZADORES formaron parte «integrante» de la GUARDIA REAL, con la única diferencia ó distincion de llevar GALONADURAS Y ALAMARONES amarillos. La OFICIALIDAD, ya puede suponerse que no seria gratuita, sino doblemente pagada, y competia en brillantez con la de la otra GUARDIA llamada blanca. El resto de los PROVINCIALES, con su prosáico apodo de *Alonsos*, siguió vegetando, sin abrumar gran cosa el presupuesto.

A la segunda prueba, en la GUERRA CIVIL del 33 al 40, los pobres *alonsos* tuvieron que sufrir, como en la anterior, nueva y total «transfiguracion». No se alcanza en qué cabeza organizadora pueda persistir la idea de que á un «señorito

de provincia», por noblejon y acaudalado que sea, le guste andar á tiros durante siete años por pura diversion y patriotismo. De consiguiente en 16 noviembre 1835 se volvió, como en 1810, á «cortar por lo sano», declarando simplemente que la MILICIA PROVINCIAL era una INFANTERÍA como otra cualquiera, sin más alimento á la GUARDIA AMARILLA, y constituyendo batallones SUELTOS, con jefes y oficiales VETERANOS. Así reorganizados, lograron justa nombradia muchos de estos cuerpos. Algun coronel *rural*, de los del antiguo régimen, parece que se dió maña de colocar un entorchado de brigadier sobre sus tres galones «de pega»; y algun oficialito de la GUARDIA, vividor y despreocupado, no tuvo reparo en «encanallarse» descendiendo á BLANQUILLO (infantería de línea) y de allí á ALONSO, para ascender, como por ensalmo, de alférez á coronel VIVO y EFECTIVO. Hoy, suprimidos GUARDIA, BLANQUILLOS y ALONSOS, se van perfeccionando estos ejercicios gimnásticos ó acrobáticos, y es de esperar que, al primer pronunciamiento, el «salto de trampolin» será mucho más airoso y gallardo: de sargento á general.

En 1841 la GUARDIA AMARILLA se refundió en la BLANCA, y en el mismo año, por causas «políticas», una y otra quedaron «definitivamente» suprimidas. Poco tardó en llegar el turno á las MILICIAS PROVINCIALES, que ya, como se dijo, ni eran *milicias* ni eran *provinciales*; y para que se vea cómo en la misma region oficial se comprendia ya todo lo anacrónico del INSTITUTO, copiaremos el siguiente párrafo del real decreto de 16 agosto 1847 reorganizando la INFANTERÍA.

«Las milicias provinciales no pueden existir hoy, como existieron hasta principios del presente siglo. Las milicias provinciales estaban destinadas á cubrir el servicio militar en el interior del pais, cuando el ejército tenia que marchar á combatir en pais extranjero, y cuando el estado de tranquilidad completa en lo interior hacia innecesaria en ellas la vigorosa organizacion de los ejércitos permanentes. De aquí el no necesitarse entónces en las milicias toda la solidez de instruccion, que es condicion indispensable del triunfo. De aqui tambien el que los jefes y oficiales de este instituto pudieran ser tomados de entre aquellas familias acaudaladas de cada provincia, que ejercian sobre su tropa, más bien que la autoridad de la Ordenanza militar, la influencia del propietario sobre el colono, del amo sobre el criado, del rico sobre el pobre. ¿Es esto hoy posible, es conveniente?»

«Molestaria sin necesidad la soberana atencion de V. M. si quisiera detenerme en demostrar que no. No está en armonia ni con el estado político, ni con el estado social de España en nuestros dias, etc.»

Al poco tiempo, 22 octubre 1849, el general Figueras, ministro de la Guerra, creó un SISTEMA DE RESERVAS tan artificioso y complicado, que seria larga tarea explicar su mecanismo. La LEY ORGÁNICA de 31 julio 1855 resucitó los BATALLONES PROVINCIALES, sólo en el *nombre*, se entiende. Se redujo á formar 80 batallones con el PIÉ DE INFANTERÍA, jefes y oficiales DEL EJÉRCITO con los 4/5 de sueldo y la tropa en sus casas. Tampoco funcionó esta nueva máquina, y no ciertamente, por falta de reglamentos, decretos y órdenes para ampliar, anular, corregir y modificar; pues entre los principales recordamos las de 1.° y 9 junio y 29 diciembre 1857; 29 abril, 11 mayo y 20 agosto 1858; en 1859 aún más abundantes: 29 enero, 11 marzo, 16 mayo, 14 junio, 11 y 28 octubre, 2 noviembre, etc. etc. Entre los varios defectos «intrínsecos» de este sistema de RESERVA, descollaba lo defectuoso de la demarcacion territorial. Por ejemplo: el batallon que tenia en Jaen, como capital, su PLANA MAYOR, su núcleo ó punto de CONCENTRACION, tenia una de sus compañías en Archidona que dista la friolera de 25 leguas. El que busque pormenores críticos sobre estos PROVINCIALES restaurados en 1855 por O'Donnell, puede acudir al periódico militar *La Asamblea* T. IV, año 1858, donde encontrará nada ménos que 21 *defectos* en sendos artículos numerados, «que pudiéramos duplicar (añade el autor) sin salir de la ley que restablece las milicias provinciales».

En fin, el notable decreto ORGÁNICO de 24 enero 1867 vino á imprimir más acertado rumbo á las ideas, por el cual quizá sea posible llegar á una solucion satisfactoria. Sólo con reparar en la fecha, comprenderá el lector que esa importante medida nace con la explosion *reorganizadora* que produjo en todo el mundo militar la reciente campaña de Bohemia de 1866, de modo que en 1867, al escribir esto, volvemos, como hace un siglo, á caer en pleno *prusianismo*. Nuestros abuelos, más inocentes, sólo se prendaron de lo que los actuales prusianos llaman con mofa *kaporalismus*, es decir, la rigidez AUTOMÁTICA en la fila, el CORBATIN de suela, la VARA del cabo: nosotros hoy, más pensadores, enloquecemos con el *zündnadelgewehr*, ó fusil de aguja, y sobre todo con la *landwehr*.

Merece, pues, esta conocida voz germánica una corta explicacion histórica. Desde luego *landwehr* es voz compuesta de *land*, pais, tierra, y *wehr* defensa, amparo, en su más lato sentido;

por lo que el vocablo, desde antiguo, siempre viene expresando en Alemania lo que *milicias* en nuestras lenguas latinas. El pensamiento de la *landwehr* surgió en Prusia cuando, despues de la catástrofe de Jena en 1806, se quiso eludir la humillante condicion que el fiero vencedor impuso, de no poder mantener más que 42.000 hombres de EJÉRCITO PERMANENTE. La vergüenza de la derrota y el noble deseo del desquite impulsó á varios hombres eminentes de ESTADO y de GUERRA á reformar todo el SISTEMA ya anticuado de Federico II. Para las falanges napoleónicas no eran suficientes los pequeños ejércitos: se necesitaba el LEVANTAMIENTO EN MASA, no como el francés de 1793, sino científica y técnicamente calculado, y cuidadosamente oculto. Organizado el ejército en grandes CUERPOS correspondientes á las principales provincias ó regiones, la base fundamental fué crear para cada REGIMIENTO ACTIVO dos de *landwehr*, uno de primera clase ó primer *ban* y otro de segunda. En las campañas de 1813, 14 y 15 Prusia pudo presentar un EFECTIVO sorprendente. Siguió el sistema ORGÁNICO, tan felizmente inaugurado, en perfecta observancia durante la larga paz; pero en las cortas y lentas MOVILIZACIONES de 1830, 49, 54 se echó de ver el poco «entusiasmo», la carencia de OFICIALES VETERANOS, la escasa «consistencia» de estas inmensas RESERVAS nominales y apaisanadas. Estos visibles defectos por un lado, y por otro el rápido crecimiento de la poblacion, fueron determinando progresivas reformas. Evidentemente, si en 1815, con diez millones escasos de habitantes, habia 40.000 MOZOS de 21 años para CUPO anual, ya más adelante con diez y ocho millones, este subia á 63.000: de manera que, tomando sólo aquellos que prescribia la ley, 23.000 se libraban y quedaba falseado el principio fundamental y nivelador del SERVICIO PERSONAL obligatorio, general, ineludible. Pareció, pues, oportuno disminuir años de servicio y aumentar el REEMPLAZO anual: dando asi tambien al SISTEMA (preparado en su origen bajo un aspecto puramente DEFENSIVO) anchura y elasticidad proporcionadas á los ambiciosos planes que empezaban á germinar. Con la vieja organizacion de 1813 ya no era posible producir grandes efectos de «sorpresa» de «explosion»; y puesto que de todos modos una MOVILIZACION en grande forzosamente habia de producir inmensa perturbacion, se determinó doblar osadamente el EJÉRCITO ACTIVO ó de línea y reformar, ó, digámoslo así, «rejuvenecer» y agitar la LANDWEHR, poniéndola en aptitud, no ya de guarnecer fortalezas interiores, sino de salvar las fronteras y operar en suelo extraño. La guerra de 1866 cogió á Prusia en este difícil tránsito de lo antiguo á lo moderno. Al escribir esto, en 1867, ya no hay *landwehr* más que de una sola CLASE, sin primero ni segundo *ban*; el servicio ACTIVO se limita á 7 años (de los 21 á los 28 de edad) y de ellos 3 (ántes 2) en FILAS para infantería y 4 en caballería; terminados los cuales se pasa á la primera RESERVA, ó con licencia como actualmente en España, y concluido este período, se entra definitivamente en la LANDWEHR (á los 27 ó 28 años), donde se continúa sirviendo 5. Tampoco se corresponden hoy, como antiguamente, los batallones de LANDWEHR con los respectivos DE LÍNEA, pues para cada tres de estos hay dos de aquellos. Con las modificaciones parciales que acarrean estas graves reformas el ejército prusiano en 1867 tiene, en el papel, 300.000 hombres en pié de paz, que pueden, segun dicen, triplicarse en pie de guerra. No sabemos si con esta colosal ORGANIZACION sigue la antigua *landsturm* (*land* país, *sturm*, tempestad, asalto), esto es, la leva en masa de *todo* hombre capaz de tomar las armas.—Esto sin duda alguna es grandioso, estupendo. Al lado de los futuros GENERALES parecerán pobres CONDOTTIERI Darío, Jerjes, Tamerlan y Napoleon. Pero ¿corresponderá *por dentro* el fuste á lo voluminoso de la armazon? Cuando la GUERRA no tome, como en 1866, un carácter marcado de SORPRESA, cuando tenga alternativas y se enrede en lentitudes, cuando el enemigo la haga NACIONAL é interminable, como nosotros en 1808, ¿se tiene seguridad de que esas *landwehrs* subsistan meses y años, y de que haya erarios inagotables para mantenerlas? Por último, en los países latinos, ¿se podrá *copiar* exactamente la *landwehr* prusiana? A esta última pregunta desde luego se puede responder negativamente: á las primeras sólo el tiempo puede dar respuesta cumplida.—

Las RESERVAS ESTRATÉGICAS, ya se comprende que han de tener muchos puntos de contacto con las ORGÁNICAS ó NACIONALES; pero cabiendo al baron de JOMINI grave «responsabilidad» en las *logomaquias* que hoy embrollan el TECNICISMO MILITAR, dejaremos que él mismo explique esto de las RESERVAS ESTRATÉGICAS, copiando de su conocido *Compendio* los párrafos siguientes:

«Las reservas, de las que apénas se tenia idea en otro tiempo, hacen un gran papel en las guerras modernas. Desde el gobierno que prepara las reservas nacionales, hasta el jefe de una partida de tiradores, todos quieren tener en el dia su reserva».

«Además de las reservas nacionales que cor-

responden al capítulo de la política militar, y que no se forman sino en los casos urgentes, cuida un gobierno previsor de asegurar buenas reservas para completar los ejércitos activos, y al general incumbe despues el saber disponer las cuando están en el radio de su mando. Un Estado tendrá sus reservas; el ejército tambien las suyas; y cada cuerpo de ejército y aún cada division ó destacamento no se descuidarán en asegurar la que le corresponde».

«Las reservas de un ejército son de dos especies: las que están en la línea de batalla dispuestas al combate, y las destinadas á tener el ejército al completo y que, miéntras se organizan, pueden ocupar un punto importante del teatro de la guerra y aún servir de reservas estratégicas».

«Desde que se resuelve la invasion de un país, es natural que se piense en la posibilidad de verse reducido á la defensiva, así pues, el establecimiento de una reserva intermedia entre la base y el frente de operaciones, ofrece la misma ventaja que la reserva del ejército activo en un dia de batalla; porque puede volar á los puntos importantes que el enemigo amenace, sin debilitar por esto el ejército que opera. A la verdad, la formacion de una reserva semejante exige cierto número de regimientos que es necesario separar del ejército activo; no se puede, sin embargo, dejar de convenir en que uno que sea algo considerable tiene siempre que esperar refuerzos del interior, reclutas que instruir, milicias movilizadas que ejercitar y depósitos de regimientos y de convalecientes de que sacar utilidad: organizando un sistema de depósitos centrales para la fabricacion de municiones y de equipo; haciendo reunir á estos depósitos todos los destacamentos que salen y entran pertenecientes al ejército, y agregando á ellos solamente algunos batallones de buenas tropas, para darle alguna consistencia, es como se formará una reserva que preste buenos ser vicios».

«Estas reservas serán particularmente útiles en los países que presenten un doble frente de operaciones: porque desempeñarán los encargos de observar el segundo frente y de concurrir en caso necesario á las operaciones del ejército principal, si el enemigo amenazase sus flancos ó si un revés le obligara á replegarse sobre el de reserva. Inútil es añadir que se debe procurar no caer en desmembraciones peligrosas....»—

Reserva táctica tiene ya sentido más técnico y concreto, por su completa independencia de toda idea «política ó social». Para ilustrar la definicion nos valdremos de las mismas palabras que hemos empleado en un libro reciente.

En los ejércitos de operaciones se llama reserva la masa de caballería y artillería independiente de las divisiones y afecta á los cuerpos de ejército. Marmont da 6.000 caballos por máximo manejable. Napoleon formó cuerpos de 12.000 caballos, que aquel censura porque nunca sirvieron para nada.

Conviene no confundir en el combate reserva con retaguardia; ni con lo que en el siglo pasado solía llamarse tercera línea; ni con cuerpos ó tropas apostadas en esta tercera ni en cuarta línea, como retén ó sostén, destinados á reforzar en el acto, á relevar tropas cansadas, ó para un golpe súbito. Esto implica cierta dependencia y correlacion inevitable con las tropas de combate, que cabalmente es lo que hoy se evita. Por reserva ó cuerpo de reserva ha de entenderse una masa de tropas respetable por su composicion, más que por su número; independiente de la primera y de la segunda línea, es decir, de las líneas, sean las que fueren, de combate; cuya masa generalmente formada en columna y oculta (en cuanto el terreno y los sucesos lo permiten) obra desde luego moralmente, dando calor, como decian nuestros clásicos, haciendo espaldas, conteniendo con su sola presencia y su ejemplo el desórden parcial de cuerpos que se amilanan y cejan sin motivo. La reserva está siempre bajo la mano del general en jefe, fresca, descansada, serena, siguiendo con atencion, pero sin impaciencia ni inquietud, las vicisitudes de la accion, ignorándolas á veces. El que ha estudiado la célebre batalla de Marengo, y ve en ella la llegada inopinada de la division de Desaix, en el momento supremo en que la batalla se pierde porque la guardia consular tiene que ciar, encontrará perfectamente deslindado lo que aquí se pretende definir. La reserva, pues, en este elevado sentido táctico, no es solamente necesaria en el caso extremo de una derrota, es más indispensable, si cabe, en la misma victoria, si se quiere que esta sea completa y aprovechada. Contentarse, como es frecuente, con vivaquear en las posiciones poco ántes defendidas y abandonadas por el enemigo, es un honor estéril que no satisface al buen general. La victoria está en la persecucion, en el aniquilamiento, en el exterminio. Muchas veces no se abandona el campo de batalla por sensible pérdida, ni por miedo, desorganizacion ó desórden; más de una vez ha sucedido cejar y huir para recomenzar con más brío. Muchas veces tambien las tropas vencedoras han sufrido más que las vencidas: quedan estropeadas, desorganizadas por

muertes y heridas de sus jefes, incapaces de otra cosa que de pernoctar y descansar gloriosa, pero inútilmente, en el campo de batalla. Ahora bien: si después de arrolladas sus varias líneas y despedazados todos sus resortes de resistencia, al iniciar el vencido la retirada, un cuerpo fresco, intacto, avanza presuroso; acosa, impide rehacerse; va cogiendo la artillería é impidiendo sobre todo que logre un punto de reposo, tan necesario despues de las fatigas y emociones del dia, se comprende que no le queda otro recurso que volver caras, empeñar nuevo combate, en el que sucumbirá probablemente por su estado moral y material. Esto, como se ha dicho, no puede lograrse sino con un cuerpo fresco, es decir, que haya estado fuera del peligro y del fuego; que hombres y animales hayan sufrido poca fatiga y tomado alimento: esta reserva, en fin, es un segundo ejército. Bajo este concepto, inútil es discutir si ha de ser caballería exclusiva ó principalmente la que lo componga, como algunos sientan. Si es *ejército*, dicho se está que ha de tener todas las armas: tropas ligeras para escaramuzar; tropas de preferencia para acometer y romper; artillería para destruir, y caballería, indudablemente respetable, para acosar, destrozar y perseguir. En el caso opuesto de derrota, excusado es repetir que esa misma caballería con sus cargas repetidas, esa artillería con su serenidad y puntería protejerán los escalones, los cuadros, los cuerpos dispersos, que podrán dejar grandes espacios intermedios y perder cuanto ántes de vista al que ocasiona su desgracia. Este «doble empleo» de la reserva prescribe en su composicion tropas de preferencia, no en el sentido de llevar uniforme con vivos verdes ó encarnados, sino tropas sólidas, consistentes, probadas, con jefes serenos y un general experto, reflexivo y audaz á la vez. La fuerza de una reserva táctica la determinan los principios generales de organizacion, oscilando generalmente entre 1|4 y 1|6 del total. Por lo demás, repetimos, siempre que la historia de la guerra (V. e. v.) registra una victoria debida al arte y al general en jefe, forzosamente se encuentra un hábil y oportuno empleo de reservas. Está demostrado desde Ciro en Thymbrea, Epaminondas en Mantinea, Alejandro en Arbelas, hasta Federico y Napoleon en casi todas sus batallas. (*Guia del Ofic. en camp.*)

**RESGUARDO.** Salvaguardia, salvoconducto, seguridad por escrito.—Reparo, defensa, abrigo.—A principios del siglo tenia ese nombre el cuerpo de Carabineros del Reino.

**RESIDUO.** No debe confundirse con resto ó reliquia (V. e. v.) ni usarse en plural. Residuo tiene sentido más orgánico que táctico, y se ve claro en este párrafo de Coloma: «Acabadas estas expediciones, mandó el duque (de Parma) reformar y despedir los dos regimientos de alemanes altos del marqués de Burgant y del Equembergh, aunque casi al mismo tiempo.... ordenó que del residuo de ellos se levantase otro regimiento debajo de la conducta del conde Jacobo de Colalto, que en número fueron tres mil, y dos cornetas de reitres». (*G. de Fländ.* lib. 1).

**RESIGNACION.** (V. y comp. Abnegacion). La entrega voluntaria que uno hace de sí, poniéndose en las manos y voluntad de otro (Dicc. Acad. 1 y 5).—Resignar el mando: dimitir, renunciar, entregarlo á otro.

**RESISTIR.** Oponerse, hacer frente, defenderse, rechazar, repeler, contrarestar.—Sufrir, sin desfallecer, la inclemencia, la fatiga, las privaciones.—Resistencia. Defensa.—La accion de resistir.

**RESOLANA.** Lo mismo que resolano y solana.

**RESOLUCION.** Ánimo, valor, arresto. Decision, solucion. Desembarazo, despejo, determinacion. Actividad, viveza —Resoluto. Se dice á veces por resuelto. Versado, diestro, expedito.

**RESOLVER.** En general decidir, determinar. Deshacer, destruir.—Resolvente ó Resolutivo. Se aplica especialmente á la accion de la caballería en combate, cuando carga con oportunidad y brio.

**RESORTE.** Metafóricamente, el medio de que alguno se vale para hacer ó lograr alguna cosa». (Dicc. Acad.) El juego de los resortes, que ni se explica ni se aprende en los libros, constituye la habilidad. (V. e. v.)

**RESPETABLE.** Lo que inspira y causa respeto. Por extension, lo que impone, lo que causa recelo, inquietud, temor: y así se aplica á un ejército, á sus tropas, á la artillería, á una posicion.—Respeto. Miramiento, veneracion, acatamiento, consideracion, atencion. Es comun creer que el respeto se debe sólo al superior. El respeto se debe á «todo el mundo», en debida y razonable proporcion, para que todos reciprocamente se lo concedan á uno (V. y comp. Disciplina).—De respeto. Lo mismo que de repuesto, de prevencion.

**RESPIRO.** Descanso, breve intérvalo en que se toma ánimo y aliento.

RESPONDON. Adjetivo «feo», inútil, peligroso. Corresponde exactamente á MANDON. Cuando se manda «mucho», y con mal modo, y con poco acierto, inevitablemente nace en el INFERIOR cierto destemple, que se manifiesta y desahoga como puede.

RESPONSABILIDAD. En ninguna parte suele ser exigida y pagada con tanto rigor y prontitud como en la MILICIA y en la GUERRA. Los espíritus vanos y soberbios, no hay género de responsabilidad que no pretendan, como los para-rayos, atraer sobre sí. Para el jefe audaz, enamorado y satisfecho de sí mismo, nada hay por encima ni por debajo. El se lo es todo. De ahí MANDONEAR, absorber, SARGENTEAR, CEÑIR (V. e. v.) y perturbar. A la inversa, hombres de probado juicio, de reconocido talento, de larga práctica, al verse en la cima escueta del MANDO MILITAR, algo ocasionada á vértigos, singularmente en GUERRA, parecen abrumados bajo el peso de la inmensa responsabilidad que paraliza su actividad anterior, desluciendo ó contradiciendo sus facultades ya probadas. (V. MANDO, GOBIERNO, GENERAL). El «poderlo todo» hace al uno facilitón y provocativo: al otro irresoluto y encogido. Como todo extremo, los dos son viciosos. El término medio y conciliatorio es dejar que la RESPONSABILIDAD se «reparta» y se «escalone», sin la desconfianza que el presuntuoso tiene de todo inferior, y sin el optimismo que, por oposicion, suele enflaquecer al hombre circunspecto, honrado y modesto.

RESPONSION. Lo mismo que RESPONSABILIDAD. El tit. 4, trat. 1, de la ORDENANZA vigente (1768), empieza así: «Considerando que en la responsion particular de cada Capitan para el entretenimiento de la fuerza de su respectiva compañía, mediante la gratificacion señalada de recluta.....».—VALLECILLO, en el largo y erudito comentario que hace á este artículo (*Com.* página 87), ilustra perfectamente la importante reforma ORGÁNICA y ADMINISTRATIVA que fué envuelta en esta extraña y anticuada palabra, sinónima de RESPONSABILIDAD, y que se repite en el art. 3, tit. 14, trat. 2, que comienza: «Si el sargento mayor faltare, deberá, como segundo jefe, tomar á su cargo la residencia que al tercero incumbe en aquellas funciones relativas á la responsion de los capitanes.....»

RESQUEBRAJADO. Participio de resquebrajar, abrir, hendir, rajar. Suele decirse del TERRENO desigual, surcado por pequeñas gargantas, ramblas y hendiduras, debidas á la accion alternativa de la humedad y sequedad.

RESTABLECER. Refrescar el COMBATE ó pelea.—Restaurar, reparar, recomponer el daño ó destrozo causado en un PUENTE, VADO ó paso, en una BATERÍA, PARALELA ú OBRA de fortificacion.

RESTO. Usado generalmente en plural, RELIQUIAS de una tropa. B. DE MENDOZA en sus *Comentarios de los P. B.* siempre dice resta: «La resta de su gente que quedó entera, y seria 1.300 con siete banderas, no habiendo sido rotas de la caballería de Sancho de Avila». (fól. 24 vto).—ECHAR EL RESTO. Hacer el último, el supremo esfuerzo, empeñar la última RESERVA, «poner toda la carne en el asador».

RESTRINGIR. Limitar, coartar, CEÑIR. (V. e. v.)—Restrictivo, lo que ciñe ó courta.—Restricto, limitado, preciso.—El CARÁCTER MILITAR, noble y franco, no admite lo que hoy se dice restriccion ó «reserva mental».

RESUELTO. DICC. ACAD. dice que se aplica al «demasiadamente» determinado, audaz, arrojado y libre. El «demasiadamente es malo como toda «demasía». Pero, siendo tambien RESUELTO el que despacha con resolucion y despejo, puede «resueltamente» decidirse que al MILITAR le está mejor ser RESUELTO que atado y ATACADO (V. e. v.)

RESULTA. El movimiento que produce en las ESCALAS de ascenso la VACANTE en algun puesto. «Todas las vacantes de oficiales causadas por muerte en accion de guerra se proveerán, así como sus resultas, dentro de los regimientos». (*R. decr. de* 26 *abril* 1836).

RESUMIR. En algunos autores antiguos se encuentra este verbo con sentido de REFUNDIR, REFORMAR, REORGANIZAR. «Mandando asimismo que las compañías de caballos ligeros de Lombardía, que se habian resumido despues de la guerra, se creciesen á ciento y se hiciesen otras dos de nuevo de Españoles». (B. DE MENDOZA) *Coment.* fól. 20 vto. 1592). (V. y comp. ASUMIR, REASUMIR).

RETACO. Antiguamente, fusil ó escopeta más pequeño ó corto de cañon que el ordinario.

RETADOR. El que reta, desafía ó provoca.

RETAGUARDIA. Del latin *retro* detrás y *guarda*. Por eso se dijo todavía en el siglo XVIII *retroguardia*. Antes, REGUARDA, ZAGA. En el art. RETIRADA se amplía la definicion de esta voz.

RETAR. Segun DICC. ACAD., acusar de alevosía un noble á otro delante del rey, quedando obligado á mantenerlo en el campo.—Hoy, provocar á DUELO ó desafío.

**RETARDAR.** Diferir, alargar, detener la marcha, el sitio, el asalto, la batalla.

**RETÉN.** Su acepcion general ó vulgar, segun Dicc. Acad., es prevencion y repuesto. Nombre hoy técnico y genérico de todo sosten en pequeño, más particular en el servicio avanzado, del puesto que sirve de núcleo y apoyo á otros inferiores y adelantados hácia el enemigo. El puesto y la pequeña tropa, en general, dispuesta y á punto para acudir en el acto.

**RETENCION.** La accion y efecto de descontar una parte del sueldo, ordinariamente el tercio, para satisfacer deudas ó adelantos.

**RETICULATA.** En el *Dicc. mil.* de J. D' W. M. se lee: «Antigua máquina de guerra cuya forma y uso nos es desconocido». Y á nosotros, hasta el nombre.

**RETIRADA.** Voz técnica, importante en el arte de la guerra y especialmente en táctica. En estrategia se dice marcha, movimiento retrógrado, de retroceso. La retirada siempre supone combate desgraciado; victoria, persecucion por parte del enemigo; impulso tenaz, inmediato, con medios ofensivos superiores. En todos tiempos ha sido la retirada la «piedra de toque» del carácter militar, la dura prueba del general y del soldado. Napoleon I nunca quiso, ó nunca pudo pasar por ella, quizá porque conocia muy á fondo al espíritu de sus tropas. Pero, como no siempre se ha de echar á la vuelta de un dado la suerte de una guerra, de un ejército, de un imperio, las retiradas, aunque en el fondo desastrosas, pueden contribuir grandemente á «ganar tiempo» y restablecer los negocios. En grandes y largas retiradas hay que contar con que el perseguidor se dilata y extiende, miéntras el perseguido se contrae y recoge: y siendo propio ó amigo el país que este último atraviesa puede hasta cambiar la suerte y el aspecto de las cosas. No todas las retiradas son como la espantosa de Rusia en 1812; y el mismo Napoleon tenia por entónces á la vista que en España no nos eran tan perjudiciales las retiradas, aunque á veces prematuras y desordenadas. Atendiendo á los «resultados», valdria más el sentido práctico de Wellington que el genio brillante de Napoleon. Todos los autores se esfuerzan en ponderar las dificultades y méritos de las buenas retiradas. Dice Jomini: «La oficialidad y los cuadros en general deben convencerse de que la resignacion, el valor y el celo por el cumplimiento de sus respectivas obligaciones son virtudes sin las cuales no hay ejército digno de consideracion ni gloria posible; deben saber que la serenidad en los reveses de la fortuna es más honrosa qúe el entusiasmo en los triunfos; porque para apoderarse de una posicion basta el valor, al paso que es necesario el heroismo para hacer una retirada penosa delante de un enemigo victorioso y emprendedor, sin dejarse abatir y oponiéndole un pecho de bronce; porque una retirada ejecutada con habilidad debe el príncipe recompensarla tan pródigamente como una señalada victoria». *Comp.* T. I. pág. 132).

**RETIRADO.** El que ha obtenido y goza retiro (V. e. v.)

**RETIRAR.** Replegar, recoger tropas. Retirar la artillería de los baluartes; las tropas á los cuarteles; las licencias de semestre.—Dar el retiro, sin consentimiento ó peticion del interesado.—Retirarse, recíproco, no es rigorosamente técnico en táctica.—Una tropa «marcha,» se «pone» en retirada: la inicia, la emprende, la entabla, la cubre, la consuma.—Pedir y tomar el retiro.

**RETIRO.** La terminacion de la carrera y vida militar, el pase definitivo á la vida civil.—La asignacion, paga ó pension que se disfruta, con arreglo á los años de servicio.—La ley de retiros constituye parte integrante de la Organizacion (V. e. v.) enlazándose con las de reemplazos, ascensos y recompensas. La legislacion sobre retiros es moderna; porque, si bien puede llevarse á 18 mayo 1761 el primer embrion de ley ó regla para determinadas clases y en especiales circunstancias (V. Reforma, Inválido) no arranca, puede decirse, más que de 1.° enero 1810, ó de 1821; ó en fin, de la reorganizacion de 1828 (3 junio). Esta se legalizó y amplió en ley de 28 agosto 1841, reducida y mutilada por decretos de 16 diciembre 1851 y 20 febrero 1857; ampliada de nuevo en otra de 22 febrero 1859 y en la vigente de 2 julio 1865, que fija, como las anteriores, el mínimo de tiempo de servicio en 20 años dia por dia y rebaja el máximo á 35 con los 90 céntimos del sueldo. En el momento en que ésto se escribe (1868) no puede asegurarse si hay ó no retiro forzoso por edad, y eso siempre deberia saberse de antemano y con certeza. La ley lo establece y la buena organizacion (V. e. v.) lo prescribe. Hoy la divergencia de opiniones sólo puede existir en los límites graduales de la edad que *Bardin* llama apómaca (V. e. v.) No alcanzamos porqué ha de excitar la sensibilidad ó la «sensibleria, esa muerte militar anticipada. Lo que excita irritacion, en quien tenga nociones de rectitud y equidad, es la «inmortalidad» decretada en España al que logra pasar de coronel.

El retiro en todos los países constituidos es situacion definitiva: en el nuestro, como no lo está ni lleva camino de estarlo, el retiro no se sabe lo que es: si «estado» definitivo ó transitorio, si «derecho», recompensa ó castigo. Sin ir más léjos, en 1867 se han expedido retiros en abundancia, por edad los unos; por faltas punibles y hasta por delitos penables otros; por causas meramente políticas algunos. Entrañando estos últimos una REMUNERACION (V. e. v.) pródiga y nunca muy lejana, tonto ha de ser el retirado que no afirme serio por lo exaltado, bullicioso y *consecuente* de sus *opiniones políticas*. Fácil y dulce martirio en que se ve inmediata, segura la canonizacion ó la apoteósis. Cuando un país llega á estar invadido, como el nuestro, hasta la médula de los huesos por esa fiebre incurable que llamamos *política*, inoportuno y excusado es lamentarse de vicios y derogaciones en la organizacion *militar*, cuando la primera que está desquiciada es la organizacion *social*. Y de esto no tienen tanta culpa como se les atribuye los *gobiernos*: está entera en el *país* mismo que no tiene OPINION PÚBLICA (V. e. v.) ó no sabe expresarla ni imponerla; en el país que lleva cincuenta años de turbacion diaria y perpétua sin resolverse de una vez á dar fuerza y vigor á un gobierno, á tomar un camino bueno ó malo. Locura es ciertamente pensar en regularizar RETIROS en 1868, cuando en rigor á esta fecha no se sabe si hay ó habrá QUINTAS, si habrá EJÉRCITO si habrá GOBIERNO, si habrá PAÍS. El retirado de buena fé sufre el mareo de esta perpétua inquietud. Lo espléndido de su pension se compensa y amarga con la incertidumbre de cobrarla, ó por atraso en el pago ó por la constante amenaza de reduccion. Hasta la seguridad de residencia se le veda. En cuanto se oscurece un poco el horizonte político, llueven conminaciones; se niegan pasaportes, se obliga á «presentarse al alcalde» dos veces al dia, y queda el retirado envuelto en las triples redes de las tres policías: la civil, la militar y la secreta. En cuanto aclara un poco, lucen, como el iris, reales órdenes reconociendo que el retirado es un simple *ciudadano*, dueño de vivir dónde y cómo le plazca. Por ejemplo: «Excmo. Señor. La Reina (q. D. g.) se ha dignado disponer que quede sin efecto la real órden de 2 del actual, por la que se imponia á los individuos de la clase de retirados del ejército el deber de presentarse á las autoridades militares de los puntos en que *pernocten* cuando *viajan* por la Península, en *uso de licencia* obtenida de los capitanes generales de las provincias en que tengan fijada su residencia.—De real órden, etc. Madrid 27 de Junio de 1865. O'Donnell.»—O esta otra: «Excmo. Señor.—Deseando S. M. la Reina (q. D. g.) evitar á la benemérita clase de retirados los perjuicios que pudieran causarles algunas *medidas de restriccion*, que las circunstancias *políticas* obligaron á dictar, y que no pudiendo en aquellos momentos hacerse tan sólo aplicables al reducido número de los que, faltando á sus deberes, tomaron parte en pasados sucesos, se hicieron extensivas á *toda* la clase, cuya generalidad compuesta de leales servidores encanecidos en las filas, vienen sufriendo las consecuencias de la deslealtad de unos pocos, ha tenido á bien disponer se modifiquen dichas disposiciones, de manera que, sin coartar la *bien entendida libertad* de que deben disfrutar los retirados en general, como merecido y aspirado término de los servicios que prestaron, proporcione á la autoridad medios bastantes para reprimir los intentos de los mal avenidos, que por ser los ménos y existir generalmente de ellos datos anteriores para designarlos de antemano, pueden hallarse siempre bajo la *vigilancia preventiva* de las autoridades *locales*, tanto *civiles* como militares; en su consecuencia S. M., oido el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, se ha dignado resolver. 1.° Que los jefes y oficiales retirados que deseen pasar desde el punto de su habitual residencia á cualquiera otro de la Península é islas adyacentes podrán efectuarlo *libremente* con sólo su seguro militar, dando inmediato conocimiento por escrito á la autoridad militar de la provincia en que se hallen, etc. Madrid 16 junio 1868.—Mayalde». Y esto último es lo legal. El fuero militar (si es que existe) en el RETIRADO debe reducirse al derecho inconcuso de vestir el UNIFORME glorioso que quizá manchó con su sangre. Nada más. El llamado FUERO MILITAR no es ya en el dia más que motivo ó pretexto de intolerables vejaciones. El RETIRADO, al salir de la ORDENANZA, entra de lleno en la CONSTITUCION del Estado.—Respecto al retirado «de pega», al revoltoso que toma el retiro con «reservas mentales», para pasar el chubasco con más seguridad ó comodidad, la ley debiera ser inexorable. Estas y otras sutilezas, lo que producirán en plazo no muy largo es un ramalazo que se está viendo venir. La cifra realmente exorbitante á que suben los retiros podia fácilmente disminuirse por la combinacion con empleos civiles; pero ya se ha visto en el art. REFORMA y otros que es y será imposible, miéntras cada empleo de escribiente tenga seis cesantes ó DE REEMPLAZO con cierto derecho por haberlo ocupado, y otros seis con el

derecho aun más ilegislable de ocuparlo, fundado en el triunfo de su opinion política ó de sus deudos, amigos y protectores. No perdamos más tiempo en utopías.

**RETO.** (V. RETAR). Provocacion ó citacion á DUELO. Amenaza.—Por extension se usa en TÁCTICA, pero más propio es AMAGO.

**RETORNO.** Vuelta de una cosa á donde habia estado.—Venganza, despique, desquite.—RETORNO de TRINCHERA ó ZAPA. El pequeño trozo que vuelve á la extremidad, y tambien el ZIGZAG, el cambio de direccion al frente, por el cual el PARAPETO que estaba á la izquierda se encuentra á la derecha á la nueva direccion.

**RETRABAR.** DICC. ACAD. da: «Hacer, volver á reñir ó poner en discordia». Bien puede usarse el verbo, activo y recíproco, por volver á empeñar ó entablar COMBATE ó REFRIEGA.

**RETRAERSE.** Antiguamente RETIRARSE en sentido TÁCTICO. «Cansados ya los cartagineses en los cuerpos y desmayados en los ánimos, comenzaron á retraerse y desamparar el campo». (AMBR. MORALES. Cap. 23. lib. 6).—Tambien refugiarse, RECOGERSE. «Aquel pueblo, amigos, ha de ser esta noche nuestro alojamiento, en el que se han retraido los mismos que acabais de vencer en la campaña (à campo raso)». SOLÍS. *Hist. de nueva Esp.* lib. 1. cap. 18). «En este alcance murieron dos soldados de la parte de España y otros muchos hirieron; pero al fin, retraidos al castillo, hiciéronse fuertes». (PULGAR *Crón. del Gran Capitan*, cap. 59). «Habian pasado de Sicilia en Calabria, que es en reino de Nápoles, cierta infantería y algunos caballos españoles, llevando por capitan al conde don Fernando de Andrada, para ir á juntarse conmigo que estaba retraido en Barleta». (DIEGO DE SALAZAR. *De Re militari.* lib. 2. 1536). RETRAIMIENTO (en 1867) ya tiene acepcion técnica en política: abandonar, por ineficaces, los medios legales y buscar TROPA, de mar ó tierra, que se pronuncie.

**RETRANCA.** En los ATALAJES de artillería, el correon que con los CEJADEROS y otras piezas sirven para CEJAR.

**RETRASAR.** Atrasar, retardar.

**RETRETA.** Del francés *retraite*, en cuya lengua significa retiro, retirada y retreta. TOQUE antiguo para recogerse la TROPA á los CUARTELES por la noche.—En TÁCTICA, retirada. Este galicismo se introdujo con otros muchos á principios del siglo pasado, sancionándolo la ORDENANZA de 30 abril 1718.

**RETRINCHERAMIENTO.** Galicismo ridículo, *retranchement*. Los INGENIEROS españoles siempre han dicho ATRINCHERAMIENTO, y basta.

**RETROCARGA.** Los alemanes dicen *hinterladung* (*hinter*, detrás, *ladung*, carga), *hinterladene gewehr* (detrás-cargada-arma); los italianos *retrocarica* ¿no podiamos en España decir arma *de retrocarga*, excusando el «que se carga por la recámara» ó, lo que es peor, «cargándose por la culata»?

**RETROCEDER.** Retrogradar. Volver atrás, ceder el campo, CEJAR, CIAR. Retirarse es, sí, retroceder; pero al impulso y ataque del ENEMIGO, bajo su FUEGO, bajo su presion: miéntras que se puede RETROCEDER léjos de su vista, maniobrando sin embargo en OFENSIVA.—Marcha RETRÓGRADA es muy diferente de marcha EN RETIRADA. (V. y comp. REHUSAR).—RETROCESO. Antiguamente COZ, REBUJO, reculo de una PIEZA DE ARTILLERIA.

**RETRÓGRADO.** Movimiento hácia atrás, sin que sea precisamente EN RETIRADA. (V. e. v.) Por ejemplo: al atacar una POSICION extensa, como son las del dia, se intenta primero por el ala derecha, y hácia allí se acumulan tropas y se enderezan columnas pero sin entrar en calor: mejor visto y pensado, la LLAVE parece estar en la izquierda, y aquellas tropas RETROCEDEN visiblemente, hacen contramarcha, movimiento retrógrado dentro del avance mismo del ATAQUE.

**RETROGUARDIA.** El adverbio latino *retro*, detrás, atrás, es el componente de esta voz y de las anteriores. En el siglo XVII todavía no se dijo retaguardia, sino RETROGUARDIA.

**RETRONAR.** «Comunicarse á alguna distancia el sonido de los truenos» (DICC. ACAD.). Bonito para los paisanos y poetas que gustan del zumbar, retumbar, rimbombar...

**RETROTRAER.** «Traer al tiempo presente lo que sucedió ántes». (DICC. ACAD.) Manía ó vicio incurable de ciertos historiadores que á todo aplican el criterio presente, y dentro de este criterio (para mayor dolor) el criterio *político*, invariable, de su partido, parcialidad ó pandilla. Ejemplos casi vivos: en lo militar, el respetable CONDE DE CLONARD, acérrimo realista; en lo civil, DON MODESTO LAFUENTE, acérrimo progresista ó «consecuente liberal».

**RETUERTA.** Retuerto es el segundo participio pasivo del verbo retorcer, lo mismo que retorcido. De aquí, RETUERTA, la vuelta ó revuelta que sufren los caminos y los rios en sus direcciones por los estorbos que encuentran, for-

mando curvas ó ángulos opuestos. Los pueblos situados en tales parages toman el nombre de RETUERTA, retorta y retortillo. (DICC. ACAD. HIST.) El de la ACAD. ESP. 5 no lo trae.

**RETUMBO.** Eco, resonancia, repercusion del sonido.—Retumbar, resonar mucho, hacer mucho ruido ó estruendo. Verbo favorito de los poetas, porque rima con zumba y tumba y catacumba, y de los folletinistas que describen batallas sin haber oido un tiro. El boletin del Mariscal de Saint-Arnaud en *Alma* principia: «*Sire, le canon de Votre Majesté a parlé*». Es algo *Luis XIV*; pero tiene *chic*.... en francés, se entiende.

**REVALIDAR.** Reconocer, ratificar, confirmar, dar nuevo valor y firmeza y publicidad á leyes, decretos, pragmáticas, empleos, grados, títulos.—Inhabilitar y rehabilitar, invalidar y revalidar, tejer y destejer, ocupacion constante de dos generaciones españolas.

**REVELLIN.** Así se ha escrito primeramente REBELLIN (V. e. v.)

**REVENTADERO.** La aspereza de algun sitio ó terreno dificultoso de superar y vencer.—Cuesta.—Trabajo, fatiga excesiva (DICC. ACAD.)—REVENTAR. Se dice de un fusil, de un cañon; pero de una MINA ú HORNILLO, parece más técnico estallar, saltar, volar.—Lo primero es sin intencion.—REVENTAZON. Rompimiento de las olas del mar en la playa, en la barra, en un escollo, deshaciéndose en espuma.—REVENTON. «Dícese de la parte más agria del repecho de una cuesta». (DICC. ACAD. HIST.)—«Cuesta muy pendiente y dificultosa de subir.—La parte más áspera y empinada de una cosa». (DICC. ACAD. ESP.).

**REVERSION.** Restitucion de una cosa al estado que ántes tenia, devolucion á su primer poseedor. Una *reversion* que inventó, ó desenterró allá en Flándes, el *gran* Luis XIV nos trajo grandes calamidades. (V. GUERRA).

**REVÉS.** La espalda, el reverso, la parte posterior.—REVÉS de la ZAPA ó TRINCHERA, la parte opuesta al monton de tierra que, naturalmente, se echa del lado enemigo.—Tomar, tirar, batir DE REVÉS, herir, dañar al enemigo por la espalda por retaguardia (V. y disting. ENFILADA).—Golpe con la mano vuelta, y en ESGRIMA en diagonal, de izquierda á derecha. (V. y comp. ALTIBAJO, MANDOBLE).— Descalabro, derrota, infortunio, desgracia, contratiempo.—REVESADO. Travieso, revoltoso, díscolo, indócil.— Tambien oscuro, intrincado, difícil.

**REVESTIMIENTO.** Todo lo que en FORTIFICACION sirve para consolidar y contener la tierra amontonada. En 1867 principia el hierro, el acero: ántes la sillería, el ladrillo, el hormigon, la madera: en CAMPAÑA el adobe, el tepe, la fagina, el zarzo, el ceston.—REVESTIR. Fuera de su significado técnico en FORTIFICACION y CONSTRUCCIONES, tiene el de revestir del MANDO, de poderes, de autoridad.—Metafóricamente, dice la ACADEMIA que revestirse es «engreirse ó envanecerse con el empleo ó dignidad». Mucho cuidado.

**REVISTA.** En la milicia se pasa de todo: ADMINISTRATIVA á la moderna, ó de COMISARIO á la antigua—¿porqué habrá sido esto?—de ARMAS—de ASEO ó POLICÍA—de CABALLOS—de GRUPAS—de INSPECCION—de PRESENTE—COMO PRESENTE—de ROPA—POR RELACION, etc. Los que respetan el castellano no dicen pasar *en* revista, horrible y frecuente galicismo (*passer en revue*) sino, buenamente, PASAR REVISTA.—GRAN REVISTA, gran parada, por la razon del adjetivo sin duda, nada tiene en rigor de REVISTA (V. y comp. ALARDE, MUESTRA, RESEÑA).

**REVOLCON.** La palabra es baja, grosera: convenimos; pero si hoy está en boca de todo el mundo ¿porqué no se ha de insertar en DICCIONARIO? Especie, variante «con agravacion» de peluca, réspice, reprimenda etc. La etimología ya se sabe que es de tauromaquia. Todas las semanas la recuerdan de una manera «gráfica» los picadores en la plaza de Madrid. Dios nos preserve de «salir en una espuerta», cuando entramos en el despacho de ciertos jefes.

**REVOLVER.** Excelente verbo para expresar en TÁCTICA lo que suele decirse REACCION OFENSIVA, traduciendo el *retour offensif* de los franceses: la accion de VOLVER CARAS, de hacer frente al enemigo victorioso que PERSIGUE. Lo usa perfectamente el clásico DON SANCHO DE LONDOÑO (1568). «Sobre los cuales (soldados desmandados) muchas veces se ha visto revolver el enemigo roto, y recobrándose, haber victoria, como siempre que revolviese la habrá, si no halla gente en órden que le resista». En este sentido lo trae DICC. ACAD.— Tambien es verbo de EQUITACION.

**REVÓLVER.** Del verbo inglés *to revolve*, girar. Unas veces como sustantivo y otras como adjetivo, se aplica en todas partes á la PISTOLA, CARABINA y CAÑON de sistema giratorio ó repetidor. En 1867 no es posible todavía fijar el tecnicismo; mas, por la tendencia, parece que significará esta voz venir varias RECÁMARAS, girando, á colocarse sucesivamente sobre el TUBO inmóvil, miéntras que empieza á designarse con el nombre de carabina MÚLTIPLE ó DE ALMACEN las que

como las de *Peabody*, *Winchester*, *Weterli*, etc. llevan consigo varios cartuchos que, por ingeniosa disposicion, vienen «mecánicamente» á colocarse en la RECÁMARA.—Las novísimas AMETRALLADORAS, ó viejos ÓRGANOS, ya se empiezan á subdividir en especies: las que vomitan (aquí es propio el verbo) un número $x$ de millares de balas á un tiempo (*volley gun* de los ingleses) y las que, más humanas, repiten ó reiteran un número $z$ algo menor. El inventor ó, mejor dicho, el moderno propagador del REVÓLVER debió ser, si mal no recordamos, el americano *Colt* ó el frances *Lefaucheux*. Respecto á los ÓRGANOS ó AMETRALLADORAS, un americano *Wandenburgh* las exponia ó exhibia en 1864. Cuando esto se escribe (1868) se disputan la palma *Gatlling*, *Daulé*, *Montigny*, *Hendorf*, y otros *amateurs*, entre los que figura misteriosamente, segun los periódicos, el emperador Napoleon III.

**REVUELTA.** Alboroto, alteracion, sedicion. (V. ASONADA).—Riña, pendencia.—RECODO de un camino. Las siete revueltas, por ejemplo, en la bajada de Guadarrama.

**REY DE ARMAS.** Aunque proscrita en este DICCIONARIO la HERÁLDICA ó *ciencia* (?) del BLASON, se menciona esta voz, que desde hace siglos no es MILITAR, por haberlo sido positivamente en su orígen, correspondiendo al FECIAL y CADUCEADOR, de la antigüedad, al HERALDO de la edad media —DICC. ACAD. 5 dice en su larga definicion que era «Título de dignidad y honor que daban los reyes á los caballeros más esforzados y famosos en hechos de armas, á cuyo cargo estaba advertir las hazañas de los demás militares, testificando de ellas para su remuneracion y premio; decidir en causas dudosas de hechos de armas; denunciar las guerras; asentar paces; asistir á los consejos de guerra é interpretar las letras (sic) escritas en lengua peregrina á los reyes, etc.» Lo peregrino es el resbalon de la ACADEMIA ESPAÑOLA en eso de «letras escritas», que huele y apesta á traduccion de los tiempos de Felipe V. Sea como fuere, el último hecho histórico del REY DE ARMAS nos parece que debió ser el de traer y llevar carteles de desafío, con pueriles fanfarronadas, entre Cárlos V y Francisco I.

**REZAGA.** Antiguamente lo mismo que ZAGA, REGUARDA, RETAGUARDIA. «Y dejándolos pasar la primera emboscada, acometió á un tiempo á los que iban en la rezaga y á los delanteros». (MENDOZA. *G. de Granada*).—REZAGADO. El soldado que se queda atrás en la MARCHA. Del verbo rezagarse. —REZAGO. Residuo, resto. — Atraso de pagas. «El de Amberes habia usado grandísimas insolencias en echar feamente al Castellano (gobernador) Agustin Messia, en recibir otros muchos españoles fuera de los ordinarios de la guarda y en hacer á todo rigor crecer los rezagos de las pagas». (BAS. BAREN. *G. de Fland.* lib. 5).

**RIBA.** Antiguamente lo mismo que ribera y se usaba en composicion: Ribagorza, Ribadavia, etc.—En Aragon todavía significa ribazo ó pendiente, que media entre un campo superior y otro más bajo. (DICC. ACAD.)

**RIBADOQUIN.** Segun la descripcion de MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Armería*), era una BALISTA Ó BALLESTA DE TORNO que en flamenco se llamaba *Stedeboge*. Los soldados que la servian se llamaban *ribauds*, que corresponde en significacion á la palabra española RIBALDOS. *Ribaldi*, en el bajo latin de la EDAD MEDIA, era nombre genérico de VÉLITES, tropas LIGERAS, más bien IRREGULARES, INDISCIPLINADAS, quizá GRANUJAS ó turba descamisada y rapaz que seguia y precedia á la HUESTE.—Tambien fué el nombre de una antigua PIEZA de ARTILLERÍA; y en este solo sentido de CULEBRINA lo inserta DICC. ACAD.—El DICC. MIL. de MORETTI, y por consiguiente los de HEVIA y J. D'W., escriben RIBADEQUIN y definen como BALISTA Ó CATAPULTA. Podrá ser; pero lo que ofrece alguna duda es que el dardo atravesase tres hombres á la vez, á pesar de la triple afirmacion. No nos dejemos seducir por estas MÁQUINAS ANTIGUAS.

**RIBAZO.** La cuesta ó terreno pendiente á las orillas de los rios y quebradas de la tierra. (DICC. ACAD. HIST.)—La porcion de tierra con alguna elevacion y declive. (DICC. ACAD. ESP.)

**RIBERA.** La orilla ó márgen del rio, y algunas veces se toma por la costa del mar. Por extension, se denomina tambien ribera la vega ó valle cercano al rio, aunque no esté á su márgen: por lo comun suele ser el terreno más fértil y cultivado. En Extremadura ribera significa lo mismo que rio pequeño ó arroyo, que en Cataluña se llama riera. Viene del latin bajo *riparia*. —RIBERO. Se denomina así el sitio destinado en las márgenes de los rios, ó en las costas del mar, para recibir y embarcar las maderas que se conducen á los astilleros. (DICC. ACAD. HIST.)—El vallado de estacas, cascajo y céspedes que se hace á la orilla de las presas, para que no se salga y derrame el agua. DICC. ACAD. ESP. da esto solo. —RIBEREÑO. Lo que pertenecia á RIBERA. DICC. TERREROS da RIBERIEGO, pero no la ACAD. ESP.

**RICAHOMBRÍA.** La dignidad ó título de grandeza que gozaban los ricoshombres. (DICC. ACAD.) (V. CABALLERO, FEUDALISMO).

**RIENDAS.** Las dos correas largas que de las CAMAS del BOCADO, ó de las anillas del cabezon, vienen á la mano del jinete para dirigir y mandar el caballo. Los verbos técnicos son: ajustar, alargar, acortar, cruzar, separar, barajar.—Hay tambien falsa rienda, media rienda, á rienda suelta.

**RIEPTO** ó RIETO. Lo mismo que RETO.

**RIERA.** (V. RIBERA). No está en DICC. ACAD.

**RIESGO.** He aquí una excelente distincion. «El riesgo es eventual: el peligro es actual y positivo. Este existe: aquel puede existir. El que se embarca corre riesgo: el que navega durante una borrasca, peligra. Arriesgar es aventurar: peligrar es estar inmediato al daño. He arriesgado mi dinero, dice el que emprende una especulacion de éxito dudoso. Mi dinero peligra, dice el que lo ha puesto en malas manos». (J. J. DE MORA. *Colecc. de Sinónimos.* pág. 134). (V. y disting. AVENTURAR, COMPROMETER).

**RIFLE.** Este nombre inglés de la primitiva CARABINA RAYADA «pasó ya» (V. FUSIL): como han pasado despues Minié y Delvigne; como están pasando ya, en 1868, sin haberse estrenado en España, Dreyss, Chassepot, Berdan.... *Rifflemen* dicen todavia los ingleses á lo que decíamos RIFLEROS.

**RIGIDEZ.** Aspereza, dureza.—Rígido: riguroso, áspero, duro. Del latin *rigor, rigidus.* (DICC. ACAD.). A despecho de los viejos ORDENANCISTAS y DISCIPLINISTAS, sostenemos que, fuera de casos excepcionales, no hace hoy falta alguna en el ejército la rigidez. RECTITUD es lo que se necesita. No confundamos. (V. RIGOR).

**RIGOLA.** Podrá ser galicismo, *rigole*; pero es muy usado, aunque no lo inserte DICC. ACAD., por regata, zanja muy estrecha y poco profunda.

**RIGOR.** Dejaremos que defina la ACADEMIA ESPAÑOLA. «Rigor. La crueldad ó exceso en el castigo, pena ó reprension.—Aspereza, dureza ó acrimonia en el genio.—El último término á que pueden llegar las cosas». Esto es terminante.—Pues veamos cómo define un *Dicc. mil. esp.* impreso en 1863: «Severidad, firmeza (que no es lo mismo) en sostener estrictamente la influencia del mando, haciendo un superior que sus subordinados cumplan *ciegamente* (sic) sus deberes.» Así se pervierte el «lenguaje» y, lo que es peor, se pervierten las «ideas». Hay hombres apasionados, de los que se dice «más realistas que el rey, más papistas que el papa;» desgraciadamente los hay tambien más *miliares* que la *milicia* misma. Contra este empeño de exageracion, innecesaria y anacrónica en nuestros tiempos, se sublevan muchos artículos de este libro. ¿Qué paridad cabe entre 1868 y 1768? Entónces la clase de tropa en su mayor parte procedia de la basura de levas y presidios; el CORONEL era, por lo regular, de otra «arcilla» que el CAPITAN y aún que el SARGENTO MAYOR (V. e. v.) término virtual de la carrera. Entónces no se servia *al Estado*, se servia *al Rey*, que lo «compendiaba» en su persona por *derecho divino*. ¿Qué lazos, sino los del temor, podian mantener el fusil en tales manos?—Sigamos. «RIGORISMO. El exceso (repárese bien) de severidad y rigor en las opiniones sobre materias morales.—RIGORISTA. El que declina al extremo (repárese otra vez) de severidad en las opiniones sobre materias morales.—RIGUROSO. Aspero y acre».—No nos podemos persuadir de que *todo eso* que da la ACADEMIA se necesite para «sostener estrictamente la influencia del mando». Lo que necesita el SUPERIOR es *saber*, *poder* y *valer* más que el INFERIOR; ese es el trípode del MANDO y de la AUTORIDAD. El que sospeche que no estamos en firme por este terreno, algo escabroso y resbaladizo, lea los art. ARBITRARIEDAD, AUTORIDAD, DISCIPLINA, DOGMA, GENERAL, OBEDIENCIA, ORDENANZA y otros muchos.

**RIJA.** En latin *rixa*. Refriega, pelea desordenada. No es VOZ MILITAR.

**RIMA.** Así dice el DICC. DE MORETTI que se llama el monton ordenado de BALAS en ARTILLERIA. Es sin duda una broma, ó una excursion poética. El nombre técnico es PILA (V. e. v.)

**RIMBOMBAR.** Resonar, retumbar. Magnífico verbo..... para los poetas. Lástima que no sea militar.

**RINGLERA.** El DICC. ACAD. 5 dice, y dice muy bien: «La fila ó línea de *cosas* puestas en órden unas tras otras». Pero MORETTI no corta aquí con tijera, como suele, la 5.ª edicion de dicho DICC. y nos espeta: «La fila ó línea de *soldados* puestos en órden uno tras de otro.» Tenemos, pues, que cosa es lo mismo que soldado. DICC. DE J. D'W. M. copia lo anterior, añadiendo: «Esta voz *ya* no es usual y ha sido sustituida por la de hilera». Mucho, y mucho viejo, hemos leido; pero no hemos encontrado ringlera por HILERA en escrito MILITAR, ni aún civil.

**RIÑON.** Es propio, castizo y se aplica bien al interior, al centro de un país ó territorio.

**RISCO.** Peñasco levantado y escarpado, de difícil acceso. Se usa comunmente en plural para determinar las montañas peñascosas de

raro y difícil tránsito. (Dicc. Acad. Hist. y Acad. Esp.)—Riscoso, es el adjetivo.

**RISTRE.** Pieza que se fijaba en la parte derecha del peto de la antigua armadura, en la cual se apoyaba la lanza al acometer. Lanza en ristre se llamaba á esta posicion, y enristrar al acto de ponerla.

**RITUAL.** Voz eclesiástica que ha pasado al lenguaje vulgar para expresar ceremonial.—Ritualista es apodo familiar con que se moteja al que atiende más á la «forma» que al «fondo» de las cosas. Pero, atendiendo á que las cosas, singularmente en lo militar, tienen á la vez fondo y forma, no conviene despreciar esta última, sino dejarle el hueco proporcionado y razonable. A riesgo de enfurecer á los hombres «graves» (que afortunadamente no leerán esto) debemos recordar la fábula, que todos sabemos de memoria, y que concluye:

«No te burles jamás del ritual,
«Porque esto sale casi siempre mal.

**RIZA.** Destrozo, estrago. Hacer riza es locucion militar, segun Dicc. Acad. 5.

**ROBUSTEZ.** Segun los etimologistas, viene del latin *robur*, que significa roble, encina. (V. y comp. Fornido). Cualidad precisa y preciosa en el militar. Fuerza, vigor, resistencia, salud corporal.—Tambien se llama robustos á los muros y obras de fortificacion.

**ROCA.** En geología esta palabra comprende el conjunto de minerales, simples ó compuestos, que se presentan en grandes masas, como verdaderos elementos constitutivos del globo.—Pero su acepcion «vulgar» es el peñasco ó monte de piedra que sobresale en punta en la tierra ó en el mar. De aquí que en el bajo latin *rocca* sea muchas veces sinónimo de *castellum*, como en romance se dijo peña brava (V. e. v.) «*Multas* rocas *et speluncas conquisivit.*» (*Annal. Franc.* an. 777). (V. Roquero).—Rocalla. En francés *rocaille*. El conjunto de piedrecillas menudas que el tiempo ó el agua ha desprendido de los peñascos ó rocas, ó de las que saltan al labrar las piedras.—No será galicismo, cuando lo inserta Dicc. Acad. Pero omite rocalloso y rocal.

**ROCIADA.** A nuestro gusto es más propio, enérgico y expresivo que la moderna lluvia y granizada de balas. «Esta furia en el tirar duró hasta mediodia y cesó, hasta la tarde que tornaron á dar otra muy buena ruciada..... Mas ellos (los arcabuceros) les dieron una ruciada tan apretada que le abrieron (al escuadron de ginetes) por medio». (Avila y Zúñiga. *Coment.* «Fueron tan gruesas las rociadas de la arcabucería imperial, que descargaron en los enemigos, que en breve tiempo derribaron más de cuatrocientos berberiscos». (Sandoval. *Hist. de Cárlos V.* lib. 20). Don Bernardino de Mendoza, en sus *Comentarios*, no usa la voz descarga, pero si las dos salva y ruciada en un mismo párrafo (lib. 4. cap. 11. fól. 91 vto.): «A algunos de estos arcabuceros nuestros, caminando una ladera arriba algo entre llano, les cargó un estandarte de los rebeldes, y ellos se juntaron, si bien era campaña rasa, y los recibieron con una salva tan apretada, que abrieron por medio el escuadron haciéndole retirar; y volviéndolos á cargar segunda vez otras dos cornetas de herreruelos con mucho más número de caballos, los recibieron de la misma manera, dándoles una brava y muy viva ruciada, disparando tan á tiempo, que los volvieron á abrir á todos, deshaciéndoles el escuadron». Será una debilidad, una manía; pero «sabe á otra cosa» el castellano escrito así.—En el dia tambien hay rociadas, pero no de balas, sino de «malos modos» generalmente. Otra variante de revolcon. (V. e. v.).

**ROCIN.** En el siglo XV no era voz despreciativa. Texto al canto. «Y á la hora de vísperas, despues de ordenada su gente en la manera que habia de entrar, tomó los cavallos de la dicha Alcalá, que serian ochenta rozines y movió de allí y anduvo toda la noche etc.» (*Crónica del Cóndest. Lúcas*, año 1462, en *Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 91). «E otro dia despues de medio dia partieron y fueron á dar cebada cerca de Alcalá la Real, e allí ordenaron sus gentes en esta manera: el Señor Condestable tomó la avanguardia con fasta setecientos rozines, y el señor Maestre levó la reguardia con ochocientos rozines, e de la otra gente ordenaron ciertas batallas». (*ibid.* pág. 96).

**RODADO.** Se dice por oposicion á lo que va á lomo, como la artillería, el tren.—Rodada es tambien la señal que la rueda de carro deja en el camino.—Pelo del caballo.

**RODAJA.** La estrella de la espuela. No sabemos si es técnico.

**RODAJE.** No vemos inconveniente (aunque algunos lo tienen) en traducir tiro de rodaje el *tir en rouage* de los franceses, el tiro de rebote á las ruedas, á los montajes, á desmontar la artillería. Rodaje, seg. Dicc. Acad., es «conjunto de ruedas», y muchas se reunen efectivamente en una batería.

**RODAL.** Sitio, lugar, paraje. En el dia es voz forestal.

RODEAR. Cercar, acordonar, circuir, encerrar.—Dar vueltas al rededor.—Marchar por camino más largo.

RODELA. Especie ó variedad de ESCUDO, cuyo nombre mismo, contraccion de redondel, redondela, advierte que era precisamente redonda ó circular. Tenia pequeño diámetro y se usaba á pié, embrazada á la izquierda en el combate con espada.—CLONARD, en dos parajes, dice que RODELA es «la guarnicion de cobre, hierro ú otro metal que se ponia al rededor del escudo ó pavés para sujetar la tablazon y resistir los golpes de las armas blancas». (*Hist. org.* T. I. pág. 422, y lo repite en *Mem. sobre el traje*, página 131). Pero el mismo se rectifica, pues más adelante (*Hist. org.* T. I. pág. 437) dice: «Los caballeros..... cubierto el brazo con la rodela ó escudo».

Esta arma defensiva tuvo gran importancia TÁCTICA cuando, á últimos del siglo XV y principios del XVI, la INFANTERÍA ESPAÑOLA, bajo la mano del GRAN CAPITAN, admiró al mundo con sus proezas en Italia. Por entónces vino á repetirse lo que muchos siglos ántes sucedió entre la FALANGE y la LEGION (V. e. v.) Los SUIZOS, á quienes se debe en gran parte la restauracion de la INFANTERÍA MODERNA en el siglo XV, impusieron á toda Europa su órden CERRADO y FALANGISTA erizado de PICAS; pero el INFANTE español, suelto y ágil con ESPADA y RODELA, á guisa del LEGIONARIO ROMANO, supo romper las FALANGES y ganar los laureles de *Barleta* y del *Garillano* (V. ENRODELADO).—Tambien hubo RODELEJA en diminutivo. «Llevando cada uno (de los arcabuceros) su rodeleja pequeña á las espaldas con su fiador ó tiracuello, para usar della cuando se ofrezca ocasion». (VARGAS MACHUCA. *Milic. ind.* fól. 44).—RODELERO. El que peleaba con rodela. Todavía á últimos del siglo XVI, cuando ya las sangrientas GUERRAS DE FLÁNDES habian sentado la preferencia del ARCABUZ y MOSQUETE, continuaba el uso de la RODELA. Describiendo DON BERNARDINO DE MENDOZA el tercero y furioso asalto de los españoles á la plaza holandesa de *Bommen*, en 1575, dice: «Sancho de Ávila dijo, que cómo era posible que entre tales soldados no hubiese alguno tan honrado que se arrojase dentro del fuerte, pidiendo su rodela para hacello. Y oyéndolo un mosquetero español llamado Toledo, pidió una rodela, dejando su mosquete, la cual embrazó, saltando al momento de la muralla enmedio de los enemigos, á quien siguieron todos los demás soldados». (*Coment.* lib. 14. fól. 293).

RODILLERA. En la antigua ARMADURA caballeresca, la pieza que defendia la rodilla.—En FORTIFICACION, altura DE RODILLERA es la distancia (contada en el TALUD interior) de la ABERTURA de la CAÑONERA al piso del TERRAPLEN Ó EXPLANADA del CAÑON.—En artillería DE MONTAÑA, la pieza de cuero, almohadillada con dos francaletes, que se acomoda en la rodilla el SIRVIENTE que se hinca para CEBAR Y APUNTAR.

ROMAÑOLA. Variedad de ARMA ofensiva, enastada en la EDAD MEDIA. La cita, pero no la describe el conde de CLONARD.

ROMBO. Figura geométrica cuadrangular ó cuadrilátera, que, sin ningun ángulo recto, tiene sus cuatro LADOS iguales. En la TÁCTICA de los pueblos antiguos, especialmente de la CABALLERÍA griega de TESALIA, era usual y se formaba con dos TRIÁNGULOS unidos por la base, presentando sus ángulos agudos al FRENTE y á RETAGUARDIA. Doble CÚNEO Ó EMBOLON. (V. e. v.)

ROMPEDERA. La primera criba para GRANEAR en las FÁBRICAS de PÓLVORA.

ROMPER. Del latin *rumpere*. Se usa militarmente en varios sentidos. En el de quebrar, deshacer, desordenar, desbaratar: como romper el CENTRO enemigo, un CUADRO, un MURO, un PUENTE, un CAMINO, un VADO. De estos últimos se dice tambien cortar, inutilizar.—En sentido de abrir, empezar, iniciar: romper la MARCHA, el FUEGO, la DIANA, las HOSTILIDADES, las OPERACIONES.—Tambien por cortar, quebrantar y deshacer: romper TREGUAS, ARMISTICIOS, ALIANZAS, PACTOS, NEGOCIACIONES. —ROMPER LANZAS. Antiguamente JUSTAR; hoy, sólo metafóricamente, indisponerse, reñir. ROMPER CAÑAS. Antiguo ejercicio CABALLERESCO, y más inocente, de donde vino la locucion: «las cañas se vuelven lanzas», para indicar que una broma ó negocio, toma repentinamente seriedad y gravedad.—ROMPER FILAS, era en la antigua TÁCTICA el movimiento reglamentario que en la nueva se llama ROMPER LA FORMACION.—ROMPER EL CARTUCHO, era tambien MOVIMIENTO de la CARGA, en el MANEJO DE ARMA portátil, preparatorio para verter la pólvora en la CAZOLETA, y en el CAÑON, rasgando con los dientes el papel del CARTUCHO.—ROMPER EL PASO debe distinguirse de ROMPER LA MARCHA: esto último es empezarla y aquello perder ó dejar el COMPAS, como en la MARCHA DE CAMINO ó al pasar un puente militar, singularmente si es de los FLOTANTES.—ROMPIENTE. Bajo ó escollo en la costa, donde rompen efectivamente las olas.—ROMPIMIENTO, en general, desavenencia, declaracion de guerra.

RONCEAR. Entretener, dilatar ó retardar la

ejecucion de una cosa, por hacerla de mala gana.—RONCERO. Tardo, perezoso, respondon en lo que se manda ejecutar.

**RONDA.** Corrupcion ó contraccion de redonda, «á la redonda». Voz que ya emplean las *Siete Partidas* en su sentido actual de visita nocturna, en forma circular, para cerciorarse de la vigilancia y atencion de los CENTINELAS Y PUESTOS. La ronda es MAYOR, si la hace un JEFE en guarnicion ó en campaña: ORDINARIA, si SUBALTERNO. —RONDAS VOLANTES se han llamado ciertos cuerpos locales de POLICÍA, miñones ó MIQUELETES.—RONDA es tambien el espacio que media entre las MURALLAS y las casas de una PLAZA FUERTE.—CAMINO DE RONDAS es, en ciertas fortalezas ó plazas, el CORREDOR ó paso estrecho entre el pié del TALUD exterior del PARAPETO de tierra y el pequeño muro ó pretil que se levanta sobre el CORDON, es decir, en lo alto de la ESCARPA. (V. y comp. FALSABRAGA, BRAGA, LIZA).—RONDAR. Hacer ronda. Por extension, vigilar, registrar, reconocer.

**RONDACHA.** No es voz castellana, aunque la use MORETTI. Los franceses llaman *rondache* á lo que nosotros RODELA.

**RONDILLA** ó RONDIN. Diminutivo de RONDA, cuando esta la hace un CABO DE ESCUADRA. «En todas las plazas.... saldrá..... una rondilla que hará un cabo de escuadra con un farol ó punta de mecha encendida....» (*Art.* 45. *tit.* 2. *trat.* 2. de la ORD. GRAL.) «En todas las plazas (despues de haber tocado la retreta) saldrá desde el puesto principal (ó el que sobre la muralla señalare el gobernador) una ronda volante, que se llamará rondin, y la hará un cabo de escuadra». (*Art.* 18. *tit.* 7. *trat.* 6). Luego las dos voces son sinónimas.

**RONDON** (DE). DICC. ACAD. dice que este modo adverbial vale «intrépidamente, sin reparo». Puede ser técnico, y traduce exactamente el francés *d'emblée*. «Más de cuatro mil enemigos fueron los que cerraron de rondon con el fuerte, y entre ellos hubo algunos tan valerosos, especialmente franceses, que en un punto arrimaron más de treinta escalas y comenzaron á subir». COLOMA. *G. de Flánd.* lib. 12).

**RONFEA.** En el *Cat. de la R. Arm.* por MARTINEZ DEL ROMERO dice: «Número 1926. Ronfea de Don Sancho Dávila. Guarnicion sobredorada, gavilanes y patillas de que salen dos pitones en concha para resguardo de la mano. Hoja valenciana de una vara y siete y media pulgadas». En el *Glosario* no lo explica. Otros escriben *rhonfea* ó *rhomphea*. Espada larga. Voz griega y de poco uso fuera de la poesía. (DICC. ACAD. 1). Segun CÁRLOS AQUINO (*Lexic. mil.*) la *romphæa* era un dardo que tenia en iguales dimensiones el HASTIL y el HIERRO; y aduce un texto de Valerio Flacco: «*Aequaque, nec ferro brevior, nec* ROMPHEA *ligno*». Corrige á San Isidoro (V. FRAMEA) y da la voz como de origen griego.

**RONZAL.** La cuerda, correa ó cadena de la CABEZADA de pesebre ó cuadra.

**RONZAR.** En ARTILLERÍA, ladear con el ESPEQUE la PIEZA y, en general, cualquier peso.

**ROPA.** El VESTUARIO y parte del EQUIPO del SOLDADO. No se dice revista DE VESTUARIO, sino DE ROPA, por oposicion á revista de DE ARMAS.

**ROQUERO.** El antiguo CASTILLO sobre roca (V. e. v.) y, en general, sobre eminencia casi inaccesible.

**ROQUETAS.** Dice el P. TERREROS que, en términos de guerra, son unas torres pequeñas con su foso que están dentro de una fortaleza y sirven para almacenar las municiones. POLVORIN, REPUESTO.—Segun DICC. ACAD. son más bien ATALAYAS, CABALLEROS (V. e. v.) Pueden ser todo á la vez.

**ROQUETE.** Hierro de LANZA para JUSTA ó TORNEO, de varias formas y tamaños, que termina en cuatro eminencias ó puntas pequeñas y romas, con el objeto de que hiciese presa ó se detuviese en alguna parte de la ARMADURA para desarzonar al CABALLERO.

**RORARIOS.** Lo mismo que VÉLITES. Soldados LIGEROS de la LEGION ROMANA, que combatian en ÓRDEN DISPERSO y con armas DE PROYECCION ó arrojadizas. Tambien se llamaban *ferentarios, sagittarios, funditores* ú HONDEROS. *Vegecio* y *Festo* describen puntualmente su modo de combatir (lib. 2 cap. 17). *Tito Livio* tambien los cita varias veces.

**ROS.** Morrion de fieltro blanco que inventó ó introdujo el general ROS DE OLANO, hácia 1855, siendo director general de infantería. Lo estrenó el batallon Cazadores de Madrid.—Una variante del ros, que en 1857 ya perdió sus orejeras, se llamó tambien en 1860 LEOPOLDINA, en honor ó adulacion al general en jefe del ejército de Africa DON LEOPOLDO O'DONNELL. El ros probablemente sobrevivirá por lo breve y sencillo, como nombre y como cosa.—ROSILLO, en los CABALLOS, es PELO mezcla de blanco, negro y castaño.

**ROSCA.** Se llama así tambien al TORNILLO DE PUNTERÍA en el cañon de artillería. Esta mejora sobre las primitivas CUÑAS se atribuye á un jesuita polaco.—ROSCA EMBREADA. Artificio de iluminacion. (V. GUIRNALDA).

ROSCONES. Cilindros de hierro con espiga en ambas caras, que en las CUREÑAS DE BATALLA se colocan entre el MÁSTIL y las GUALDERAS para dar solidez y tambien salida á las aguas.

ROSETA. Estrella de la espuela, segun MARTINEZ DEL ROMERO. Los oficiales de CABALLERÍA decidirán entre roseta, rodaja y estrella.

ROSTRADA. Se dijo de las antiguas, y hoy resucitadas, naves con ESPOLON en la proa. Tambien rostrada y rostral se dice de la COLUMNA erigida en recuerdo de victoria naval, por llevar generalmente adosadas y salientes proas de barcos.—ROSTRO es punta de proa y de espolon.

ROSTRO. Tenia antiguamente, en TÁCTICA, acepcion de CARA, FRENTE. FACER ROSTRO, hacer frente, resistencia, hacer cara.—ROSTRO DE LA CAVA, escarpa del foso. «El duque puso su gente de armas en tres batallas (masas, columnas) en el rostro (frente). (AYORA. *Cartas*).—«Los primeros no hicieron rostro (resistencia) sino muy poco». (PULGAR. *Crón. del Gran. Cap.* lib. 1. cap. 28). De ahí ARROSTRAR, AFRONTAR.

ROTA. Lo mismo que DERROTA. «Las fuerzas y armas de los cartagineses, despues de esta rota tan considerable, refieren que revolvieron sobre la Bética ó Andalucía». (MARIANA. *Hist. de Esp.* lib. 2. cap. 8). En el tecnicismo del siglo XVI tenia significado más concreto, como se ve en este pasaje de DON BERNARDINO DE MENDOZA (*Coment.* lib. 4. fol. 100): «Porque con mirar yo en grueso las jornadas (V. e. v.) y haberse dado en espacio de nueve meses dos batallas, dos rotas y dos rencuentros».—«El otro suceso fué la rota de la caballería católica, que pasó así...» (COLOMA. *G. de Flánd* lib. 4). —Tambien significó RUTA, camino, ITINERARIO.

ROZADERO. Llaman así los ARTILLEROS á una pieza circular en la EXPLANADA ó marco DE COSTA y á otras varias de los CARROS y CUREÑAS.

RUA. Segun DICC. ACAD. 5, es calle de pueblo y camino carretero.—RUANO lo que pasea las calles.—PELO DEL CABALLO, mezcla de blanco, alazan y negro. RUBICANO es el que tiene pelos blancos diseminados.—RUAR. Andar por las calles en coche, y tambien galantear damas.

RÚBRICA. Voz puramente latina, de *ruber*, rojo, rubro. En general, y en su origen, señal con tinta encarnada ó roja. Y como en los antiguos libros de iglesia, los epígrafes y reglas ú ordenanzas de CEREMONIAL se escribieron á mano y se imprimieron luego con tinta encarnada, se llamaron rúbrica, regla. De ahí la locucion actual «es de rúbrica», es de regla, de cajon, de costumbre.

RUDIA. VENABLO sin punta que se arrojaba en los TORNEOS ó para LANZAR Á TABLADO (V. BOHORDO).—RUDIARIO se llamó en ROMA al GLADIADOR retirado ó licenciado, que llevaba por distintivo un baston ó vara llamada *rodis*.

RUDO. Tosco, basto. Áspero, duro, bronco. No es muy castellano para algunos llamar rudo al ATAQUE y PELEA (V. BRUSCO). Ruda, por lo áspera y fatigosa, lo es una campaña y toda la vida militar.

RUEDA. Ya se sabe lo que es en los carruajes. Sus partes principales son: AROS del cubo, BUGE, CUBO, CLAVOS, LLANTA, PINAS, RAYOS.—Ruedas DE PASTECA se llamaban las antiguas de hierro ó madera, usadas para las CUREÑAS DE MARINA.—RUEDA DE SARGENTOS. La disposicion circular en que toman la ÓRDEN. «El sargento que va á la órden del cuerpo acudirá con puntualidad á la hora señalada y paraje en que se distribuya: no habiendo sargento en la compañía irá el cabo más antiguo de ella que sepa escribir; para tomarla formarán todos rueda, empezando los sargentos desde la derecha.....» (ORD. GRAL. *art.* 12. *tit.* 4. *trat.* 2). «Los cabos y soldados habilitados para recibir la órden formarán rueda con los sargentos destinados á igual fin...» (*art* 49. *tit.* 2).

RUGINOSO. Del latin *rubiginosus*. Lo que está OXIDADO, mohoso, con orin ó herrumbre.

RUGIR. No lo hace sólo el leon, sino el CAÑON, para algunos aficionados al retumbar y rimbombar.

RUGOSO. Puede decirse del TERRENO que tiene ARRUGAS (V. e. v) CEJAS, PLIEGUES, SINUOSIDADES pequeñas y repetidas.

RUMBO. Voz de marina que, por extension, en el lenguaje vulgar significa direccion, camino (material y moral) que se intenta tomar.—Tambien da DICC. ACAD. pompa, ostentacion y aparato costoso. Lo que hoy, á la francesa, decimos REPRESENTACION.

RUNA. Arma arrojadiza á manera de VENABLO y muy ancha en la parte superior. (MARTINEZ DEL ROMERO).

RUTA. Aunque en castellano tenemos RUA y RUAR, esta voz vendrá probablemente del francés *route*, camino. Lo mismo que ITINERARIO, en su significado de relacion por escrito, sucesiva y detallada de pueblos por donde ha de pasar una TROPA EN MARCHA, y especialmente de aquellos en que ha de comer, reposar ó pernoctar,

llamados por eso DE RUTA ó etapa. «Cuando mis tropas de infantería, caballería y dragones hubieren de marchar de una á otra provincia, dará el capitan ó comandante general de aquella en que sirve el cuerpo que se mueve un itinerario á su coronel ó comandante, con expresion de los trámites que en su ruta ha de seguir, señalando los en que debe hacer noche.....»— «Luego que el capitan ó comandante general haya arreglado los itinerarios hasta el tránsito que la ruta sea confin de la provincia.....» (ORD. GRAL. *art.* 1 y 2. *tit* 13. *trat.* 6).

**RUTINA.** « Costumbre, hábito adquirido más por la práctica, que por el estudio y teórica». (DICC. ACAD.) (V. y comp. TRADICION, DOCTRINA, EMPIRISMO).

**RÚTULO.** Otros escriben *rufoli*, *rufulo*, porque RUTILIO RUFO, por su ley *rutilia*, determinó las funciones de este TRIBUNO agregado á la LEGION.



**SABIDORÍA.** Parece ser sinónimo, en la edad media, de ardid, estratagema, emboscada, celada, lazo. (V. ARDID).

**SABLAZO.** Golpe dado con SABLE.

**SABLE.** Abundan las etimologías de esta palabra: del celta, del aleman, del eslavo, del árabe *saph*, del latin bárbaro *sabel*, del italiano *sciabla*. Sable en general, es nombre distintivo de ARMA BLANCA, destinada principalmente á herir de corte, de tajo: y para lo cual tiene forma más ó ménos corva ó curva. El orígen del sable es indudablemente oriental, y sus numerosas variedades GUMÍA, ALFANJE, YATAGAN, CIMITARRA, etc. en uso actual, lo demuestran.—SABLE-BAYONETA es el que sirve para ambos usos.

**SACA.** De granaderos. (V. GRANADERO).—DE QUINTOS. La prioridad variable que tienen las ARMAS del ejército para escogerlos con ciertas condiciones en las CAJAS ó DEPÓSITOS.

**SACABALAS.** El instrumento que sirve para extraer la BALA de plomo en las armas manuales CARGADAS.

**SACAESPOLETAS.** Instrumento, de varia forma, con que los ARTILLEROS arrancan la ESPOLETA de los proyectiles HUECOS.

**SACAFILÁSTICAS.** Aguja, con arponcillo á la punta, para sacar la CLAVELLINA cuando se hunde en el FOGON.

**SACALIÑA.** Cierta especie de DARDO antiguo con lengüeta á la punta. (DICC. ACAD.)

**SACANUEZ.** Punzon con que los ARMEROS sacan el árbol de la NUEZ de la plantilla ó platina de la LLAVE.

**SACAPASADORES.** Otro punzon de ARMERO, para los fusiles que los tienen.

**SACAPELOTAS.** Lo mismo que SACABALAS. El instrumento con que los antiguos ARCABUCEROS sacaban las PELOTAS del ARCABUZ. «Llevarán (los arcabuceros) sus limas y moldes, sacapelotas, sacatrapos, rascadores y lavadores». (VARGAS MACHUCA. *Milic. ind.*)

**SACATACOS. SACATRAPOS.** Instrumento que se enrosca ó atornilla á la punta de la BAQUETA, y sirve para retirar la CARGA de las armas de fuego, extrayendo la BALA y el TACO.

**SACATARUGOS** ó **SACAZOQUETES.** En ARTILLERÍA, los útiles de varias formas para extraer del ÁNIMA del cañon un SALERO que se atora, ó la ESPOLETA rota de un PROYECTIL.

**SACO.** La Acad. 1.ª edic. hace observar que esta voz, con corta inflexion, es comun al hebreo, griego, latin, francés, italiano y español.—El saco de pólvora (V. Salchicha) es, ó era, muy usado para la defensa de las plazas. Consiste en un saco de lienzo fuerte, de dimensiones variables, lleno de pólvora atacada, y en uno de los extremos ó á los dos lados se pone una espoleta, con la cabeza hácia dentro para que no se afloje y desate, bañando últimamente todo el saco con el mixto de las camisas embreadas. Úsanse para defenderse de los asaltos y demás ataques muy inmediatos, arrojándolos á mano, ó por medio de canales de madera, á la brecha.—El saco terrero ó de tierra, no «á tierra» como se dice en francés, para revestimento y fortificacion era muy usado en la antigüedad, como lo atestiguan Vegecio, Appiano, Josefo. Dice Don Sancho de Londoño en su *Discip. mil.* fól. 28: «Los Persas, á imitacion de los romanos, fortificaban sus reales; y porque aquellas partes son muy arenosas, traian infinidad de sacos, los cuales llenos de arena ponian en lugar de céspedes y faginas».—Saco-tienda, ó tienda-saco, es una de las innumerables combinaciones de la tienda-abrigo ó tienda moderna, que tiende á resolver el insoluble problema de que la tienda sea cómoda y portátil á la vez.—Lo mismo que saqueo y sacomano (V. e. v.) «Entrar, meter á saco» se dice hoy con más correccion que «entrar á saqueo».

**SACOMANO.** Tiene dos acepciones: saqueo, y el hombre que lo ejecuta, merodeador, forrajeador. Lo demuestran los textos siguientes: «.... mas los enemigos fueron los que comenzaron (la escaramuza) dando en unos sacomanos nuestros, que estaban en un casal cerca del bosque....» «Rompiéndole sus vituallas, matandole los sacomanos y forrageros, y dándoles armas de noche». (Avila y Zúñiga. *Coment.*)—«No fué parte para que dejasen de allanar el lugar del primer asalto y le metiesen á sacomano». (Mendoza, *G. de Granada.* 113). E vinieron mill e quinientos soldados, e como los vió el alcayde, concertóse con el alcalde Mercado de le entregar la fortaleza (Niebla), e de le dexar saquear el pueblo, e ansí entraron los soldados la villa de Niebla, e la metieron á sacomano, e la robaron todo cuanto en ella avia de oro, plata, ropas». (Barrantes Maldonado. *Mem. hist. Esp.* T. X.)

**SACRE.** Cuarto de culebrina. Pieza de la antigua artillería de bala de 5 libras y 34 calibres de longitud.—El sacre, ya se sabe que es una especie de halcon. Tambien habia falcon, falconete, gerifalte.

**SACRIFICAR.** Inmolar, arriesgar, abandonar, perder una tropa.

**SAETA.** Del latin *sagita.* Lo mismo que flecha. Asta delgada, de dos á tres piés de largo, con punta de hierro de varia forma y plumas en el otro extremo, para que vaya recta cuando se dispara del arco.—Saetilla es diminutivo; pero saeton, segun Martinez de Espinar (*Art. de Ball.* lib. 1. cap. 7) era lance de ballesta para tirar á los conejos.—Saetada ó Saetazo. El tiro y herida de saeta.

**SAETERA.** Hendidura estrecha y longitudinal abierta en el espesor del muro, para tirar á cubierto en la misma forma que las actuales aspilleras. «La villa se hallaba bien apercibida para todo lo que le pudiese acaecer: tenia hechas defensas y fortificaciones, muy altas murallas con sus torres y saeteras». (Mariana. *Hist. de Esp.* lib. 16. cap 15).—Saetero. Lo mismo que arquero, flechero, sagitario. El soldado armado de arco y flecha.

**SAETÍA.** El oficial de ingenieros Mariátegui, en la descripcion del castillo de Torruella de Montgri (*Arte en Esp.* T. VI. pág. 148) usa esta voz en sentido de saetera, de hendidura «...Dos filas de aspilleras marcan al exterior la altura de apoyo en los dos pisos del castillo, y diez y seis almenas de planta cuadrada con chapitel piramidal y saetía.... Las saetías abiertas en el centro de las almenas....» El Dicc. de la Acad. da efectivamente por sinónimos saetía y saetera; pero siendo embarcacion latina, entre jabeque y galeota, el significado principal y usual de saetía, parece más técnico y propio, en fortificacion, saetera.

**SAETILLA.** Saeton. (V. Saeta). Adviértase que saetin, segun Dicc. Acad. 5, es, en los molinos, aquella canal angosta por donde se descuelga el agua desde la presa al rodete, para hacerle andar.—Tambien una especie de rasoliso.

**SAGACIDAD.** Del latin *sagacitas.* Su significado principal, segun Dicc. Acad., es «la viveza del sentido en el perro para rastrear y sacar por el olor la caza. Astucia, trascendencia en penetrar lo oculto ó dificultoso». Importante cualidad del hombre de guerra, desde el cabo de patrulla hasta el general en jefe. Asi define la Acad. el adjetivo sagaz: «La persona ladina, astuta y prudente que rastrea las cosas, ántes que vengan, por las señales que ha observado, y aplica medios convenientes á evitarlas ó conseguirlas».

**SAGITARIO.** Del latin *sagitarius*, de *sagita*, saeta. Flechero, arquero.

**SAGO.** Del latin *sagum*. Lo mismo que SAYO. Nombre genérico, por oposicion á TOGA, vestido civil, de toda TÚNICA MILITAR en la antigüedad. «Entónces Scipion lo mandó vestir con un rico sayo al modo de España» (AMBR. MORALES. lib. 6 cap. 17).—El diminutivo sayuelo se dijo tambien *sagulo, sagula*, del latin *sagulum*. Del plural *saga* quieren algunos que provenga *casaga, casaca*, sin decir de dónde le viene la primera sílaba. JUSTO LIPSIO y otros se van á buscar la CASACA á Grecia y Persia; porque en esta materia de etimologías, lo más largo, aunque parezca mentira, es lo más corto.

**SAGRADO.** Del latin *sacer*. Adjetivo de distincion que suele darse á la COMPAÑÍA ó BATALLON, que, en circunstancias críticas ó anormales, se forma con OFICIALES y JEFES reformados, excedentes, de reemplazo, haciendo ellos de SOLDADOS RASOS, y armándose, como tales, con FUSIL.

**SALA.** Unas veces se entiende por SALA DE ARMAS aquella en que se almacenan ó colocan ordenadamente; otras veces, y es lo general, significa CLASE DE ESGRIMA en cuarteles y academias.—En dos salas, ó secciones, se divide el Tribunal Supremo de Guerra y Marina: de generales y de togados.

**SALADAR** ó SALADO. El arroyo, el terreno salífero, salitroso, que hace salobre el agua.

**SALARIO.** Del bajo latin *salarium*. En la ORDENANZA de Cárlos V (1536) para el ejército de Italia, y en otros documentos militares contemporáneos, se usa esta voz, en el dia baja, en vez de SUELDO, haber ó paga. Los eruditos afirman que primitivamente habia diferencia entre *salarium* y *stipendium*. El primero, de *sal, salis*, sal en castellano, se daba en raciones, en vianda, en especie: el segundo paga en metálico, estipulacion, estipendio.

**SALCOCHAR.** «Cocer la vianda, dejándola medio cruda y sin sazonar». (DICC. ACAD. 5). Mucho uso tiene este verbo, desgraciadamente para el militar, en campaña. La ACADEMIA escribe luego «sancochar»; por consiguiente quedamos en duda.

**SALCHICHA.** En estos tiempos de la ELECTRICIDAD y los TORPEDOS es ya «histórico» el medio de dar fuego á los HORNILLOS DE MINA con salchicha, esto es, con una tira de tela estrecha y cosida, rellena de pólvora, que efectivamente se le asemeja. Son curiosos los textos siguientes:

En el largo y obstinado sitio de *Amiens* (1597) tan bravamente sostenido por el célebre HERNAN TELLEZ PORTOCARRERO, dice *Dávila*: «El mariscal de Biron, mientras los ánimos estaban atentos á hacer y á impedir las labores, pensó intentar improvisamente alguna interpresa: y la noche de los veinte y uno de junio, que fué nublada y escura, mandó avanzar dos capitanes con algunos infantes y ocultar en el foso, donde arrojadas muchas salchichas (voz ya militar, aunque bárbara) en las cañoneras y en los lugares cóncavos de las casamatas, pegaron fuego sin dilacion y con algun espanto de los de adentro; pero no habiendo podido ajustarlas bien, ni encenderlas igualmente, causaron más rumor que daño, descostrando solamente la muralla y derribando algunas garitas.... —Son salchichas saquillos largos de cuero llenos de pólvora, que, encendidos á tiempo determinado, causan efecto semejante, aunque mucho más débil, al de los petardos y minas». (*Guerr. civ. de Franc.*)

Tambien ALONSO CARNERO (*Guerr. de Fländ.* lib. 12. cap. 15) hace mencion: «Bajados al foso, llevaban para este efecto unos saquillos de pólvora largos y estrechos, que los llaman salchichas, que, metidos en la muralla, hacen grandisimo y notable efecto. Pero habiendo sido sentidos del centinela, acudieron á la defensa y les dieron grandes ruciadas de arcabucería y mosqueteria. Sin embargo, dieron fuego á algunas salchichas, que derribaron alguna parte de la muralla y volaron tres soldados de los que estaban en ella. Pero acudiendo tanta gente á la defensa, fué forzado el Biron á retirarse, con mucha pérdida de su gente, dejando los saquillos ó salchichas que, habiéndolas retirado dentro, habia más de mil libras de pólvora».

**SALCHICHON.** Por anomalía, no es, como parece, aumentativo de SALCHICHA sino de FAGINA, que antiguamente se llamó tambien salchicha. Hoy es FAGINA, no más grande en diámetro, sino más larga que la ordinaria, es decir, de 4 á 6 metros, segun la magnitud de lo que se quiere REVESTIR.

**SALERO.** En artillería, es un tarugo cilíndrico de madera ligera y con pequeña concavidad, que sirve para unir las BALAS á los SAQUETES en los cartuchos. Tambien, en las PIEZAS pequeñas, se unen con ellos al SAQUETE los BOTES DE METRALLA, aunque se diferencian en la forma. Por regla general, los saleros tienen dos líneas ménos de diámetro que el CALIBRE de las balas ó granadas que sostienen. Los saleros para botes de metralla, aunque no se unen al saquete siendo para obús, son en forma de culote esférico. La BALA se ajusta al SALERO con una CRUCETA de hoja de lata.

**SALIDA.** La parte por donde se sale de una PLAZA FUERTE, que tambien se llama SURTIDA (del francés, *sortie*).—La acometida súbita, vigorosa, que hace el SITIADO, saliendo de la PLAZA, contra el SITIADOR para entorpecer sus TRABAJOS. Aunque la voz SURTIDA parezca más técnica y esté usada por buenos hablistas antiguos, los INGENIEROS prefieren con razon evitar el galicismo, en que nunca incurre DON CÁRLOS COLOMA. «No dejaban los enemigos de hacer continuas salidas, y algunas con daño nuestro, especialmente á la parte donde estaban los loreneses de Samblement». (*Guerra de Fländ.* lib. 1).—Contra las SALIDAS del SITIADO se establecen las LÍNEAS ó trabajos de CONTRAVALACION. Los latinos llamaban gráficamente á la salida *eruptio*, porque debe tener el carácter de erupcion, de irrupcion. Adviértase que «salir» no es, técnicamente, hacer SALIDA; como «correr» no es hacer CORRERÍA, ni «guardar», hacer GUARDIA.

**SALIR** absuelto—de almacen—batido—al campo—á campaña—de caja—á capitan—caro—en comision—condenado—del desfiladero—al encuentro—de faccion—de la fila—de guardia—impune—indemne—en libertad—de partida—de un mal paso—de una plaza—victorioso.

**SALITRAL.** Paraje donde se cria salitre.

**SALITRE.** Conocido ingrediente de la PÓLVORA, al cual se atribuye su perfeccion hácia el siglo XIV (V. ARTILLERÍA).

**SALOBRAL.** Tambien se dice salobreño. El terreno salobre que tiene sal y se esteriliza.

**SALTABARRANCOS.** «Apodo que se pone al que con poco reparo anda, corre y salta por todas partes». (DICC. ACAD.) Mucho cuidado con esto al perseguir gavillas facciosas ó restos dispersos. No caer, como los muchachos traviesos, en saltaparedes ó saltabardales.

**SALTAR.** Dicen algunos del HORNILLO DE MINA, de la FOGATA, del TORPEDO por estallar, VOLAR (V. y comp. REVENTAR).—Tambien saltan las partidas facciosas, los motines, los caballos que cubren.

**SALTEAR. SALTO.** Estas voces, hoy desusadas en la GUERRA, se encuentran en las *Siete Partidas*, expresando muy bien el ataque súbito á una columna en MARCHA DE VIAJE. En la *Partida* 2.ª, que es un notabilísimo CÓDIGO MILITAR de aquellos siglos, la ley 18 del tít. 18 lleva por rúbrica: «Cómo deuen fazer quando los enemigos dieren salto en la hueste». Y empieza: «Salteando los enemigos en alguna parte de la hueste, deuen los cabdillos ser muy apercibidos, para non dexar ir allá tanta gente que fagan grand mengua en los otros lugares; porque podria ser que lo farian con arteria, para ferir do entendiesen que mayor daño podrian facer, etc.» DICC. ACAD. Da, sin anticuar, el verbo SALTEAR por asaltar, acometer, sobrecoger, sorprender; y SALTO por pillaje, robo, botin.—DE SALTO: de repente, de improviso, de sobresalto. —En el dia (1868) el salto sólo se da en el ESCALAFON, generalmente despues de haber andado algun tiempo á salto de mata.

**SALUDAR.** Fuera de su sentido recto, suele tenerlo irónico este verbo.-«Aunque escarmentados de las otras veces, no hicieron más que arrimarse á unos setos que tenia ocupados Don Antonio de Zúñiga, á quien tocó aquel dia la retaguardia con su tercio, y volver más que de paso en viéndose saludar con la mosqueteria». (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 5).

**SALUDO.** Movimiento de cortesía ú honor, prescrito en los REGLAMENTOS DE TÁCTICA elemental, y que hace el soldado individualmente con armas ó sin ellas, y en general todo INFERIOR al SUPERIOR. Tambien se llama saludo la SALVA que las BATERÍAS destinadas á él hacen en las FORTALEZAS.

**SALVA.** El número, variable segun los reglamentos, de CAÑONAZOS sin bala tirados por HONORES Ó SALUDO.

**SALVAGUARDIA.** Voz del bajo latin que significa indistintamente «persona» ó «cosa», pero más generalmente la primera (V. y disting. SALVOCONDUCTO, PASE). «Prohibimos, pena de la vida, el entrar en las partes donde hay salvaguardia y el hacerles ninguna violencia». (*Ordenanzas de* 1728. lib. 2. tit. 13). «Por punto general mando que no haya salvaguardias, ni ordenanzas de planton en las plazas».. .. (*Ordenanzas de* 1768, art. 8. lib. 9 trat. 6). En los EJÉRCITOS DE OPERACIONES se ha formado á veces COMPAÑÍA de SALVAGUARDIAS con oficiales y sargentos veteranos ó inválidos. Hoy este servicio corresponde naturalmente á la GUARDIA CIVIL, bajo el PREBOSTE, ó moderno GOBERNADOR DEL CUARTEL GENERAL. Los GENERALES de division ó brigada tambien pueden dar salvaguardias provisionales á los hospitales, conventos ó particulares. Las salvaguardias, al evacuar, unas veces se retiran, otras esperan al enemigo, presentándose á él con el documento que las acredita, si asi está de antemano convenido ó concertado.

**SALVOCONDUCTO.** Documento, pase, permiso ó pasaporte que expide un jefe militar superior para garantir la persona de un PARLAMEN-

TARIO, ó de un comisionado que ha de cruzar por el territorio ó por entre las tropas en OPERACIONES.

**SAMBUCA.** Escala grande de ASALTO montada sobre un bastidor con ruedas, y con un mecanismo para darle la conveniente inclinacion. La marítima se apoyaba sobre dos galeras. No satisfacen las extensas razones de MAIZEROY, para probar la etimología de *sambuca* con la semejanza del antiguo instrumento músico que llevaba el mismo nombre. Las más formidables é históricas son las cuatro de MARCELO contra *Siracusa*. Cada una se apoyaba en dos galeras.—No era invencion nueva, sino conocida en tiempo de ALEJANDRO; y aunque de esta MÁQUINA se ignoren, como de todas, pormenores, lo averiguado es, que no derribaba ni batía nada, que servia exclusivamente para ESCALAR.

**SANGRAR.** Se dice por derivar, disminuir, agotar el agua de un RIO, de un FOSO. «El enemigo caminó con sus trincheras; y conociendo el poco efecto que haria en el fuerte la artillería, puso toda su esperanza en la zapa, sangrando primero el foso, que, aunque era grande bien que no muy hondo, lo hizo brevemente con un artificio de bombas». (COLOMA. *G. de Fländ.* 5).

**SANGRE.** Del latin *sanguis*. Desde luego ya no hay «sangre azul» en lo MILITAR: toda es de un color. Hoy se atiende más á su «temperatura». SANGRE FRIA es cualidad, quizá primera, del HOMBRE DE GUERRA, del general y del soldado, del húsar y del ingeniero. Su oposicion ó antinomía es la SANGRE CALIENTE, el valor ciego, impetuoso, irreflexivo, producido unas veces por temperamento, las más por entusiasmo y patriotismo, por cólera, venganza, despecho y desesperacion. La SANGRE CALIENTE, necesaria en algun trance momentáneo, puede ser ya «tan caliente,» que conduzca á llevar todo á SANGRE Y FUEGO, y hasta el extremo horrible y metafórico de «beber sangre» y «bañarse en sangre». La GUERRA no exige tanto.—Entre particulares, cuando hay algo que lavar con sangre, suele ventilarse á primera sangre.—MUCHA SANGRE, hablando de accion ó batalla, es efectivamente mucha PÉRDIDA, muchas BAJAS.—Es recomendable y honorífico «sellar con sangre» el juramento á la bandera, el amor á la patria.—No es saludable, ni conveniente, «quemarse la sangre» ó tener nervios, como ahora decimos.—Sí lo es, «tener sangre en el ojo,» que, seg. DICC. ACAD., es «tener honra y punto para cumplir con sus obligaciones».—TOMAR LA SANGRE: curar de primera vez la herida ó de primera intencion.—VACANTE DE SANGRE, la producida por baja ó muerte en accion de guerra.—HOSPITAL DE SANGRE, lo que hoy se llama AMBULANCIA, porque los franceses dicen *ambulance*.

**SANGRÍA.** Voz familiar para ponderar muchas BAJAS, gran PÉRDIDA de gente en un EJÉRCITO.—Tambien expresa derivacion de un rio, de un foso lleno de agua. DICC. ACAD. da sangradura y sangradera.

**SANGRIENTO.** Se dice de una GUERRA, de un COMBATE porfiado, de una TROPA encarnizada.—«Colgada ya la espada sanguinosa» dice LOPE DE VEGA (*La Drag.* cant. 1).

**SANGUINARIO.** Excesivamente cruel.

**SANIDAD.** En todo EJÉRCITO organizado es indispensable el INSTITUTO DE SANIDAD. Mucho ántes que en la LEGION romana, que contaba con sus *medici vulnerarii*, es decir, MILITARES, formando parte integrante de organizacion, en el SITIO DE TROYA cita *Homero* los nombres de los dos hermanos Podalyrio y Machaon, hijos de Esculapio, que iban en el cuartel general de Agamenon, más como médicos, que como combatientes; y en el inmortal poema puede leerse cómo el segundo curó la herida de Menelao, y cómo el mismo Aquiles aprendió del centauro Chiron la composicion de un bálsamo ó ungüento vulnerario.—Desde aquellos remotos tiempos, y con las inevitables variantes de ORGANIZACION, el INSTITUTO DE SANIDAD ha llegado hasta los nuestros, en que tambien sufre, por razones de presupuesto, alteraciones en su CUADRO efectivo, compuesto en la actualidad de inspectores, subinspectores, médicos mayores, primeros médicos, y primeros y segundos ayudantes. Tiene además el personal de farmacia correspondiente, etc. La reorganizacion última y formal de este distinguido cuerpo es de 12 abril 1855. Citemos de paso un importante y moderno documento que hace honor á la moderna civilizacion.

Convenio internacional para mejorar la suerte de los militares heridos en campaña, firmado en Ginebra el 22 de agosto de 1864: Su Magestad la Reina de España, su alteza real el gran duque de Baden, S. M. el Emperador de los franceses, S. A. R. el gran duque de Hesse, S. M. el Rey de Italia, S. M. el Rey de los Piases Bajos, S. M. el Rey de Portugal y de los Algarbes, S. M. el Rey de Prusia, la Confederacion Suiza y S. M. el Rey de Wurtemberg, igualmente animados del deseo de mitigar, en cuanto de ellos dependa, los males inseparables de la guerra, de suprimir los rigores inútiles y de mejorar la suerte de los militares heridos en los campos de ba-

talla, han resuelto celebrar un convenio al efecto, etc., etc.

Art. 1.° Las ambulancias y los hospitales militares serán reconocidos neutrales, y como tales, protegidos y respetados por los beligerantes miéntras haya en ellos enfermos ó heridos.—La neutralidad cesará si estas ambulancias ú hospitales estuviesen guardados por una fuerza militar.

Art. 2.° El personal de los hospitales y de ambulancias, incluso la intendencia, los servicios de sanidad, de administracion, de trasporte, de heridos, así como los capellanes, participará del beneficio de la neutralidad cuando ejerza sus funciones y miéntras haya heridos que recoger ó socorrer.

Art. 3.° Las personas designadas en el artículo anterior podrán, aún despues de la ocupacion por el enemigo, continuar ejerciendo sus funciones en el hospital ó ambulancia en que sirvan, ó retirarse para incorporarse al cuerpo á que pertenezcan.—En este caso, cuando estas personas cesen en sus funciones, serán entregadas á los puestos avanzados del enemigo, quedando la entrega al cuidado del ejército de ocupacion.

Art. 4.° Como el material de los hospitales militares queda sujeto á las leyes de guerra, las personas agregadas á estos hospitales no podrán, al retirarse, llevar consigo más que los objetos que sean de su propiedad particular.—En las mismas circunstancias, por el contrario, la ambulancia conservará su material.

Art. 5.° Los habitantes del país que presten socorro á los heridos serán respetados y permanecerán libres.—Los generales de las potencias beligerantes tendrán la mision de advertir á los habitantes del llamamiento hecho á su humanidad y de la neutralidad que resultará de ello. —Todo herido recogido y cuidado en una casa le servirá de salvaguardia. El habitante que hubiere recogido heridos en su casa estará dispensado del alojamiento de tropas, así como de una parte de las contribuciones de guerra que se impusieren.

Art. 6.° Los militares heridos ó enfermos serán recogidos y cuidados, sea cual fuere la nacion á que pertenezcan. Los comandantes en jefe tendrán la facultad de entregar inmediatamente á las avanzadas enemigas los militares heridos durante el combate, cuando las circunstancias lo permitan y con el consentimiento de las dos partes.—Serán enviados á su país los que, despues de curados, fueren reconocidos inútiles para el servicio.—Tambien podrán ser enviados los demás á condicion de no volver á tomar las armas miéntras dure la guerra.—Las evacuaciones, con el personal que las dirige, serán protegidas por una neutralidad absoluta.

Art. 7.° Se adoptará una bandera distintiva y uniforme para los hospitales, las ambulancias y evacuaciones, que en todo caso irá acompañada de la bandera nacional.—Tambien se admitirá un brazal para el personal considerado neutral; pero la entrega de este distintivo será de la competencia de las autoridades militares. —La bandera y el brazal llevarán cruz roja en fondo blanco.

Art. 8.° Los comandantes en jefe de los ejércitos beligerantes fijarán los detalles de ejecucion del presente convenio, segun las instrucciones de sus respectivos gobiernos y conforme á los principios generales enunciados en el mismo.

Art. 9.° Las altas partes contratantes han acordado comunicar el presente convenio á los gobiernos que no han podido enviar plenipotenciarios á la conferencia internacional de Ginebra, invitándoles á adherirse á el, para lo cual queda abierto el protocolo.

Art. 10. El presente convenio será ratificado y las ratificaciones serán canjeadas en Berna en el espacio de cuatro meses ó ántes, si fuere posible.—En fé de lo que, los plenipotenciarios respectivos lo han firmado y han puesto en él el sello de sus armas.—Hecho en Ginebra el dia 22 del mes de agosto del año 1864. (L. S.) Firmado —J. Heriberto García de Quevedo. (Siguen las firmas). El presente convenio ha sido debidamente ratificado por los Estados que tomaron parte en él, ménos por Hesse Gran Ducal, Portugal y Wurtemberg, que por circunstancias especiales no han llenado aún esta formalidad, y el canje de las ratificaciones respectivas ha tenido lugar oportunamente en Berna, hallándose por lo tanto ya en vigor el citado convenio, al cual se han adherido hasta ahora en conformidad al art. 9.° la Gran Bretaña, Grecia, Mecklemburgo-Schwerin, Suecia y Noruega.

**SANNION** ó Saunion. Dardo usado por los primitivos españoles (Clonard. *Mem. de la A. de la H.* pág 8 y 9). «El sannion, de que queda hecha memoria anteriormente, venia á ser otro dardo compuesto en su totalidad de hierro, por lo que los antiguos historiadores le dieron el nombre de soliférrea, y de la misma especie puede considerarse la phalárica y semiphalárica etc». (*Ibid.* pág. 11.)

**SANTELMO.** En tiempos de nuestra domi-

nacion en Nápoles, significaba PLAZA SUPUESTA, soldado distraido del servicio. SALA y ABARCA (*Desp. de Dios la pr. oblig.* pág. 74) cuenta uno de tantos incidentes de esta escandalosa plaga de los antiguos ejércitos. «Y porque es materia curiosa, y que puede resultar en servicio del Rey, os contaré lo que oí decir hizo el Duque de Osuna, siendo virey de Nápoles, para remediar estas fraudes, y fué: que habiendo pasado una muestra y haciéndole relacion de ella, le dijeron tantos son los soldados efectivos y tantos los Santelmos (nombre con que se acostumbraban llamar este género de soldados). Respondió el duque ¿cómo Santelmos? (haciendo el desentendido) pues ¿hay más que un Santelmo en Nápoles? Dijéronle que eran ciertos hombres que tenian plaza y no eran de servicio. Dijo les queria ver, y al hacerse otra muestra le avisasen. Hallóse en ella, y teniendo persona que le mostrase los Santelmos, que eran los mozos de mejor talle y vestido, los fué mandando arrimar á otra parte de la gente del tercio, y acabada la muestra, vió que pasaban de seiscientos; y juntándoles otros cuatrocientos, formó un tercio de mil hombres, y sin dejarlos salir del taraçenal (arsenal) les mandó embarcar y envió á Flándes, donde hicieron servicios señalados, satisfaciendo el daño que en Nápoles hicieron á la real hacienda, comiendo lo que no servian».

**SANTIAGO.** Por muchos siglos ha sido GRITO DE GUERRA el nombre del santo apóstol, patron de España, y de aquí la frase táctica *dar Santiago*, muy usada en los siglos XVI y XVII para expresar una acometida ó embestida repentina y furiosa, ó *brusca*, como ahora decimos á la francesa. «Con este aviso, marchó el Duque apriesa y llegó á tiempo que ya Don Jaime habia dado Santiago, á los enemigos». (SANDOVAL. *Hist. de Cárlos V.* lib. 6. párr. 38). Y que la vanguardia arremetia con ruido y dando voces Santiago, Santiago, y algunas veces corriendo con ímpetu», (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fol. 300).

**SANTO.** Tambien se ha llamado NOMBRE (V. e. v.) á la palabra de señal que da todos los dias el jefe superior en guarnicion ó campo.

**SAÑA.** «Cólera y enojo con exterior demostracion de enfado é irritacion». (DICC. ACAD.) Para nada se necesita en la MILICIA, ni en la GUERRA, ni mucho ménos en el SERVICIO ordinario, mostrarse sañoso ó sañudo, esto es, furioso, airado y colérico.

**SAQUEO.** Lo mismo que SACO. La accion de entrar robando en una PLAZA FUERTE que se toma POR ASALTO, y en general, en cualquier pueblo que hace resistencia. En el dia, por extension, pillar, robar en general. (V. y disting. MERODE).

**SAQUETE.** Diminutivo de saco, aplicado técnicamente al pequeño de lanilla que contiene la PÓLVORA en la CARGA de los CAÑONES y OBUSES. Antiguamente se usaba la METRALLA tambien en saquetes, es decir, á granel en el mismo saquete de la pólvora con una atadura que los separaba.

**SAQUILLO.** Otro diminutivo de saco, que técnicamente se aplicaba al que en sus primeros tiempos usaron los GRANADEROS (V. e. v.) para llevar las GRANADAS; y que luego se llamó bolsa granadera, y luego GRANADERA simplemente.

**SARDINETAS.** Variedad de ALAMAR ó ALAMARON en la bocamanga que distinguía las compañías DE PREFERENCIA en la infantería. Los GRANADEROS las llevaban en la bocamanga: los CAZADORES, pequeños triángulos encima.

**SARGENTEAR.** Ejercer el empleo de SARGENTO. Este verbo ha perdido su significado, pasando al lenguaje vulgar, para ridiculizar el afectado imperio y autoridad donde no hace falta: así como el aumentativo SARGENTON á la muger hombruna y marimacho. DICC. ACAD. da, además de su significado recto, el familiar de «mandar ó disponer con afectado imperio en algun concurso ó funcion». Efectivamente en público, *coram populo*, es cuando se luce y pavonea el aficionado á SARGENTEAR.

**SARGENTERÍA.** El ejercicio y cargo de SARGENTO. Reunion de sargentos. «Ensáyese en la sargentería, teniendo vaciados de metal todas las diferencias de soldados, así de caballería como de infantería, que hay en un exército, de los cuales sobre una mesa forme diversos esquadrones». (SAAVEDRA FAXARDO. *Empr.* 5). Leyendo el art. SARGENTO se comprenderá perfectamente el significado profundo, y hoy perdido, de SARGENTEAR y SARGENTERÍA.

**SARGENTÍA.** Así se dice hoy SARGENTERÍA: cargo, oficio y oficina de SARGENTO.

**SARGENTO.** Hay autores franceses, como Despagnac, Lachesnaie, que, consultando el sonido, traen la voz sargento de *serregens*, porque era una especie de alguacil que ponia en prision; y autor hay tambien que ve el orígen en el castellano cierra-gente, tomando el verbo CERRAR en el sentido de apretar, estrechar filas ó distancias Otros, como Wachtes, se van al aleman *scherg, schergen*, arquero de policía en la edad media. Fauchet, Ducange, Borel convienen

en la raiz latina *serviens*, hombre que sirve asalariado, asoldado, soldado, corrompida luego en el *servient*, *sergient* francés. Antes de la creacion del romance en las lenguas de origen latino, *serviens*, *servientis armorum* serian probablemente servidores que cuidaron de las ARMAS y CABALLO del CABALLERO, y ese servicio semidoméstico, semimilitar, vendria á ser algo preferente y ennoblecido con sus varios nombres doncel, paje, armígero, satélite, escudero. Lo positivo es que en Francia hubo *sargent* civil ántes que *sargent d'armes*. Alguno ha querido llevar su creacion nada ménos que al año de 768; pero Bardin opone sencillamente que por entónces mal podia haber *sargent*, cuando no habia lengua francesa. Rigord baja á 1191, que es más verosímil. Documentos auténticos de 1214, 1339, 1388 acreditan la existencia del *sargent* francés con un carácter mixto como soldado de policía. El DICC. de la ACAD. ESP., en su primera edicion, trae al sargento del latin *serviens* que, corrompido en la baja latinidad en *serxens*, produjo *sergento*, sargento.—Tambien CÁRLOS AQUINO en su *Lexic. mil.* lo trae de *servientes* en el bajo latin, mudado luego á la italiana en *sergenti*, *sarganti*, *sargenti*. En una antigua carta del emperador Enrique IV se lee: «*Milites itaque et sarganti jurabunt obedire illi, quem magistrum et ducum et ducum eis constituemus*». Y el viejo cronista italiano Juan Villani tambien dice (lib. 11. cap. 3 y 109): «*Fece armari e suoi cavalieri e sergenti...*».—*Con bene quattromila cavalieri e mille sergenti á pié*».

Por último, y volviendo á casa, FRANCISCO DE VALDÉS (*Dial. mil.* 1591), que es el autor más antiguo y respetable sobre el cargo de SARGENTO MAYOR, define así: «...digo, pues, que este nombre de Sargento trae orígen de la lengua francesa, en la cual quiere decir y significa lo mismo que en nuestra española ministro. Aplicáronlo al principio los franceses al uso y ejercicio de sus Cancillerías y Tribunales, sirviéndose de ciertos ministros, nombrándolos Sargentos, de los cuales se aprovechaban para manifestar, declarar y ejecutar sus jurídicas órdenes, voluntad y edictos. Sacándolo despues de aquí, digo, fuera de estos ejercicios togatos y civiles, lo aplicaron tambien al militar uso de las armas, y en cada compañía de gente formaron y pusieron un oficial, nombrándole Sargento, á imitacion de los tribunales, para que el Capitan, por vía de este ministro, diese y pusiese la debida órden en su gente en el marchar, alojar y pelear. Esto es en cuanto á la imposicion del nombre, el cual ha recibido entre nosotros una como carta de naturaleza, y de él nos aprovechamos como de palabra natural española en toda nuestra milicia».—Quedamos, pues, en que la etimología es latino-francesa.

En el siglo XVI, en que los GRADOS militares, por ser ménos en número, eran más respetables y autorizados, el sargento, único entónces en cada compañía, se consideraba como OFICIAL MENOR de ella. Por eso se lee en el nombramiento de general en jefe del ejército de los Países Bajos, expedido en 21 abril 1567 al duque de Alba: «Y mandamos á los nuestros Capitanes Generales... y á los Tenientes, Alféreces, Sargentos mayores y menores....»—Esta clase única de sargento siguió en infantería hasta el reglamento de 15 diciembre 1760 cuyo art 8.° la dividió en dos (V. ASCENSO) titulándolos «de primera y segunda clase».—La DIVISA del sargento fué por mucho tiempo la ALABARDA. Es curioso el siguiente pasaje de DON BERNARDINO DE MENDOZA (*Coment. de P. B.* fol. 55): «Con esta determinacion partió el duque de Alba, á los 25 de junio, de Bruselas para Malinas, donde habia llegado el tercio de Nápoles. Y aquel dia, diciendo en el camino un sargento á un soldado aventajado que se apartase del escuadron ó le siguiese, le respondió el soldado (no conociendo que era sargento, si bien le veia con alabarda) no quererlo hacer, metiendo mano á la espada para acuchillarle. Desórden que fué ocasion de prenderle y dar aviso de ello al duque, á quien pidieron con grande instancia muchas personas del ejército le perdonase, diciendo que por haber dos ó tres dias que habia dado la gineta al sargento estaba disculpado el soldado de no conocerle, gracia que el duque no quiso otorgar, por no abrir con ella puerta á la desobediencia (que es la fuerza de la milicia) mandando que le justiciasen y pusiesen el cuerpo sobre un carreton en la plaza de Malinas, por donde habia de pasar el tercio con un escrito que dijese: por desobediente á los oficiales. A los que habian pedido la vida del soldado al duque, les satisfizo diciéndoles ser clara muestra ver el soldado con alabarda y sin coselete al que le habia dicho que caminase, para juzgar de ello ser oficial, por no traer en la infantería española desarmado semejante arma sino los sargentos».—Todavía la ORDENANZA vigente de 1768 hace mencion de este DISTINTIVO ó DIVISA. «El sargento, marchando en su cuerpo ó entrando de servicio, llevará la alabarda sobre el hombro derecho con la moharra arriba; y cuando se retira de guardia ú otra faccion, en que la tropa ponga sus armas culatas arriba, pondrá su alabarda con la moharra aba-

jo sostenida sobre el hombro» (*art.* 33. *tit.* 5. *trat.* 2.) Sin embargo, algo peligrosa y ocasionada debia ser la ALABARDA, cuando la ORDENANZA de 1716 dice: «Habiéndose reconocido que sin querer, algunos sargentos han estropeado y aún muerto algunos soldados, por no ser capaz una alabarda ni de manejarse ni guiarse sin este riesgo, traerán los sargentos siempre un baston de madera que pliegue para castigar sin que lo hagan con la alabarda».

La divisa última era la GINETA, ó JINETA como hoy se escribe (V. e. v.) CHARRETERA de seda sustituida por GALONES, por real órden de 20 setiembre 1844 que dice: «. ... ha venido la Reina (q. D. g.) en mandar que en lo sucesivo los sargentos de todas armas é institutos lleven en los hombros en lugar de ginetas las prendas, etc.»

Cuando el sargento, en el primer tercio de este siglo, tenia virtualmente cerrado el ASCENSO y la carrera, se procuraba compensar con PREMIOS y VENTAJAS. Por los artículos 31 y 32 del real decreto de 7 diciembre 1829 se les concedia GRADO de SUBTENIENTE y ALTA PAGA de 30 rs. mensuales á los sargentos primeros de la cuarta parte del número de compañías de todo el ejército. Por el de 13 noviembre 1832, á los sargentos de 35 años de servicio con abonos se les da tambien grado de subteniente y premio de 135 rs. sobre su retiro, cuyo mínimo era 120 rs. Otro decreto de 26 abril 1836 regulariza los GRADOS.—Desde 1768 á 1868 la modificacion avanza con lentitud, compañera inseparable de la seguridad. Mas, huyendo de una injusticia, damos hoy en el extremo opuesto: de cerrar la puerta, hemos llegado á abrirla de par en par; y á un mozo medianamente listo y vividor pocos meses le bastan para trocar los galones diagonales por los otros angulares. Todo exceso es lamentable, y dentro de algunos años se tocarán, si ya no se tocan hoy, amargos resultados. Lo que tan poco cuesta en poco se tiene, y poco vale efectivamente. Y es pretension descabellada querer «enfrenar la ambicion» con LEYES DE ASCENSOS, levantando con la otra mano la compuerta de las GRACIAS GENERALES y de las REMUNERACIONES particulares. En el art. ASCENSO dejamos sentado que es excesivo el número de escalones GERÁRQUICOS en todas las milicias de Europa, duplicados en España con el GRADO HONORARIO: aquí repetimos que es excesivo el número actual de sargentos. Ese empleo preparatorio del de OFICIAL debe conferirse con gran mesura y circunspeccion; y cuando la *oposicion* ó el *concurso* (V. ASCENSO) puedan entrar en el desquiciado ORGANISMO del ejército español, un exámen público rigoroso, unos ejercicios de oposicion formales darán á la eleccion todo el carácter que humanamente puede dársele de acierto y justicia. Si en todas las CLASES es absurdo, como *principio*, el principio de ANTIGÜEDAD, en ninguna más visible y manifiesto que en la de sargentos. No es edad tan temprana la suya, que no pueda averiguarse y comprobarse si el indivíduo aspira y sirve para mayores cosas. Sirve? pues, aprovechar en el acto la juventud, que por desgracia dura poco, y no dejarla que se pudra y desperdicie. No sirve? hay seguridad perfecta de que tampoco servirá? Pues, ni á los diez años, ni á los veinte se debe *ascender*. (V. otra vez el art. ASCENSO). Se debe, sí, premiar, *recompensar* con alta paga y, mejor aún, con salida ventajosa y honorífica de la vida militar á la civil. Parece imposible la tenacidad con que se mantiene ese error vulgar de confundir la «práctica» con la «rutina». En ciertas artes ú oficios manuales la mano, efectivamente, debe adiestrarse «repitiendo»; y sin embargo se observa que hay un punto del cual no se pasa, más bien se declina por el inevitable decaimiento de la robustez y del vigor.

Fuera del oficio mecánico, no se comprende que aquello que no se logra hacer bien á la vigésima ó á la trigésima vez, se haya de lograr á la milésima por condicion forzosa é indefectible. Ni todo buen SARGENTO puede ser irremisiblemente OFICIAL, ni todo buen capitan, coronel; pues, como decimos en el art. ASCENSO, muchísimos tienen que «quedar en la estacada» por la razon misma de estar abierta á *todos* en pública oposicion y concurso.

En España, tan amigos de lo perfecto, como enemigos, por general desidia, de poner los medios para alcanzarlo, tenemos siempre frases hechas que, como las ropas hechas, nunca sientan á cada talle, pero sacan del apuro. «Esto no puede seguir así» soltamos con expresion iracunda ó plañidera, cuando se nos viene encima una complicacion orgánica, generalmente ya prevista y anunciada en lo político ó lo militar por desdicha tan solidarios y correlativos. «Esto no puede seguir así», y nos vamos á paseo, como el oficinista *práctico* que deja el expediente sobre la mesa, á ver si «se resuelve por sí mismo». Si no se varía de rumbo, esto «seguirá así» hasta la consumacion de los siglos.—La CLASE DE SARGENTOS debe llamar sériamente la atencion de quien se interese en el porvenir del ejército. En el art. INSTRUCCION sostenemos que debe abrírsele la puerta, no al tercio, á la mitad si es necesario, pero «con su cuenta y razon». Napoleon de-

cia qué «quién habia de ir á ganar una charretera al campo de batalla, si la tenia más segura y pronta en una antesala»: por la misma razon nadie gastará dinero, tiempo y paciencia en colegios y academias, si es más breve y provechoso hacer unas cuantas listas de mediana letra en un cuartel. Todo esto se sabe y repite desde el año 30, y cada vez vamos más torcidos. Ello vendrá.—Dejando sin definir al sargento de semana, de puertas, etc. daremos alguna explicacion histórica del Sargento general de batalla, y más especial del antiguo é interesante Sargento Mayor.

Sargento general de batalla. A principios del siglo XVI anduvo confundido el cargo de sargento mayor con el de sargento de batalla: y los franceses, que entónces imitaban ciegamente nuestras modas y nuestros mínimos detalles de organizacion, sin estudiarlos, ni comprenderlos, como es frecuente cuando se copia ó traduce *ad pedem litteræ*, armaron un embrollo indescifrable durante siglo y medio. Pero hácia 1646 un duque de *Navailles*, luego mariscal de Francia y á la sazon no más que coronel, resucitó ó restauró el cargo de *sergent de bataille*, para sobreponerse á los otros *mestres de camp*. Por entónces ya la fortuna habia vuelto el rostro á España, y nos entraba la comezon de imitar lo que los franceses nos habian copiado, alterado y corrompido.—Advertimos de paso, y en comprobacion, que en Francia la Ordenanza de 1.° marzo 1768 llamaba furriel al sargento primero, y en la de 1776 (marzo 25) se establece el *Sergent major*, que es como hoy se llama el sargento primero. De modo que *Sergent*, segun las épocas, expresó *Sergent de bataille*, *Officier superieur*, *Officier général*, *Maréchal de bataille* el dia de accion, *Major Capitaine* y Sargento primero.

En semejante barahunda nos «inspirábamos» á últimos del siglo XVII y principios del XVIII. Oigamos al optimista conde de Clonard, que al parecer todo lo encuentra bueno, y al cual, en este libro, serviremos de *pendant* ó contrapeso, encontrándolo todo malo. «En el año 1648 se buscó el remedio de la mala organizacion de entónces en la creacion de los sargentos generales de batalla, con trescientos escudos de sueldo al mes: creacion que en 1663 tuvo tambien lugar en el ejército de la península, si bien en sus funciones se introdujo alguna variacion, pues al verificar el nombramiento de los que debian ser elevados á esta categoría en este último tiempo dice el rey: que manden la infantería por trozos, y que quede establecido el pié de este puesto para adelante..... advirtiendo (añade) que con él no habeis de tener tercio, ni regimiento, ni habeis de hacer las funciones que competen á los tenientes de maestre de campo general, como sucedió en Flándes, porque es mi voluntad que se excluyan estas dos cosas, y que en todo lo demás tengais el mismo empleo que en aquellos estados han tenido los sargentos generales de batalla y que podais mandar y mandeis.—El sargento general de batalla, sigue Clonard, era lo que es hoy el mariscal de campo; por consiguiente más que el maestro de campo y ménos que el maestro de campo general, desempeñando las funciones de general de division, y á veces de jefe de estado mayor general. La creacion de este empleo podia considerarse como un paso en la *carrera de la perfeccion*, pero no era tampoco el remedio que se buscaba». (*Hist. org.* T. IV. pág. 416 ). El remedio no se ha encontrado todavía.

Carrion Nisas, hablando de los tiempos de Turena, dice: «Respecto á la infantería, como las compañías se habian reunido en regimientos, se vieron aparecer los Sargentos de batalla, los Mariscales de batalla (luego son sinónimos) para ordenar estas nuevas masas; estos oficiales, como los tribunos de las legiones romanas, eran nombrados las más veces para cada campaña y por el general en jefe, no por el Rey con real título. Por mucho tiempo el primer capitan de cada regimiento lo habia mandado, como el primipilo mandaba á veces la legion: se instituyeron además coroneles y tenientes coroneles». (*Hist. de l'art. mil.* T. IV. pág. 103).

Habrá observado el lector que, cuando pretendemos dar fuerte colorido porque el cuadro lo merezca, no lo solemos tomar de nuestra paleta, sino apoyar el argumento con nimia escrupulosidad en citas contemporáneas y autorizadas. Nada retrata tan al vivo la milicia española en su agonía del siglo XVII, como el libro de Sala y Abarca titulado *Despues de Dios la primera obligacion*..... que es una copiosa y excelente glosa á las Ordenanzas de 1632 (V. Ordenanzas) por entónces vigentes, aunque alteradas. La cita es larga, pero curiosa; y hace comprender, no para lo que «servia», sino para lo que «estorbaba» el célebre Sargento general de batalla. En las pág. 284-286 dice así: «Se han creado en algunos exércitos Sargentos generales de batalla, y son promovidos á este puesto de Maestre de campo, aunque su ejercicio y el de Tenientes generales sea *uno mismo*, que sólo los diferencia una palabra en el modo de mandar y distribuir las órdenes: pues, los Tenientes no pueden hacerlo sin la palabra *que*,

y los Sargentos generales mandan absolutamente diciendo *hagan, ejecuten*, sin la palabra *que*, pues esta hace relacion al Maestro de campo general, (hoy Jefe de E. M.) ó Capitan general de quien es *voz* y dió la órden; y aunque la misma órden la haya dado el Maestro de campo general, ó el General, ó los Sargentos generales de batalla no lo ejecuten con demostracion y palabra relativa de *voz*, sino absolutamente como si fuese órden propia aunque dependa del general; y así cuando en España en el exército de Extremadura, se crearon los Sargentos generales de batalla, se extinguieron los Tenientes de maestro de campo general, dándoles graduacion de Maestros de campo, porque donde habia estos no pareció conveniente que hubiera Sargentos generales y donde Sargentos generales que hubiera Tenientes. Y habiendo resuelto S. M. crear en los ejércitos de Italia, el puesto de Sargento general de batalla sin extinguir el de Teniente de maestro de campo general, por evitar las competencias que pudiera haber entre estos puestos, las previno con el siguiente despacho de 22 abril 1677 dirigido al Marqués de los Velez capitan general de Nápoles.....» (Lo inserta textual). «De donde se conoce la *igualdad del ejercicio* de ambos cargos, etc.»—Y continúa:

«Por estos puntos *se retarda el lograr los puestos superiores*: pues, ántes de que se hubiesen introducido los Generales de artillería titulares y Sargentos generales de batalla, de Maestros de campo pasaban á ser generales de la artillería y caballería, y ahora tienen tantos puestos sobre sí ántes de llegar á los superiores. En el estado de Milán, algunos años atrás (1681), pasaban los Maestros de campo de un tercio al otro, siendo el más antiguo el que mandaba á todos; y en Cataluña pasaba cualquier Maestro de campo al regimiento de la Guardia, y todos obedecian la voluntad de su príncipe; pero experimentando que S. M. se ajusta (tan contra toda razon) con las voluntades de los súbditos, excusando el valerse de la autoridad soberana con quien no sujeta la suya á esta, creó los Sargentos generales de batalla *más para sosegar las competencias*, que por útiles en las facciones militares, ni en dias de ocasion. Prueba este sentir la experiencia, y haciendo un epílogo de los felices sucesos de las armas de S. M. se hallará haber sido más y más felices en los ejércitos donde *no hubo* Sargentos generales de batalla, que donde los ha habido. Mírense los de Cataluña, donde sólo los Tenientes de maestro de campo general distribuian las órdenes, véanse los estados de Flándes, en el tiempo de los duques de Alba y de Parma, y en los demás ántes de su creacion.... y si se repara, tampoco se han evitado los inconvenientes de las *competencias*, pues la sutileza de los Maestros de campo halla nuevos reparos entre los generales de artillería titulares y los Sargentos generales de batalla, y es que en campaña obedecerán al Sargento general de batalla y no al General de artillería titular, y dentro de una plaza al General de artillería y no al Sargento general, manifestando este sentir el que, por evitar este nuevo reparo, se despachó órden de S. M. para que los Sargentos generales de batalla acudieran á sacar el título de Generales de Artillería y á los Generales que acudieran por el de Sargentos generales de batalla: con que en tal creacion, al Rey se le aumentó el gasto, sin conseguir su fin, pudiendo lograrle sin tanta *multiplicacion de puestos*, sin tanto aumento de gastos, sólo con mandar lo que fuese más de su voluntad.....» Esto se escribia en 1681.

Sargento Mayor. En materias históricas, si se quiere evitar tropiezos y contradicciones que hacen escabroso y estéril el estudio, conviene desprenderse de la preocupacion que involuntariamente nos hace referirlo todo al tiempo presente estableciendo asimilaciones erróneas é imposibles. Hay que remontarse con la imaginacion y abarcar el conjunto, para darse cuenta exacta de los hechos por el enlace de las ideas. En organizacion, este caso concreto del Sargento Mayor es saliente y notable. A primera vista es ininteligible este oficial, *segundo jefe* del primitivo tercio en los siglos XVI y XVII; *tercero* y *cuarto* jefe, desde que, en 1702, los nuevos regimientos tienen dos y tres batallones; siempre fundamento, eje, alma, principal resorte de la unidad orgánica, y sin embargo, desde los tiempos de Cárlos V hasta casi los nuestros, *inferior* al capitan, sino en gerarquía oficial por lo ménos en carácter, en consideracion. Apoyemos, como siempre, este aserto en un texto autorizado, que lo será justamente del mismo Francisco Valdés ántes mencionado: «Vargas. Pues, decidme ¿no se tiene en más ser Capitan que Sargento Mayor, pues para premiarle le suelen dar una compañía?—Londoño. De eso se admiró, y no sin mucha razon, el emperador Cárlos V de felicísima memoria en la jornada de Dura, llegándole á pedir Villandrando, que era Sargento Mayor, una compañía que habia vacado, de que estimase más ser Capitan que el oficio que tenia, diciéndole ser de muchas más preeminencias el oficio de Sargento Mayor que no el de Capitan; pues los Capitanes todos de él toman

las órdenes, el cual las recibe de los Generales y del propio Rey ó Emperador. Y para el Sargento Mayor en la guerra y en todo tiempo no hay puerta cerrada, sino que libremente le dejan entrar en el pabellon ó cámara propia del Rey ó General. Respondió Villandrando á Su Magestad que tenia razon; pero ya estaba en uso entre la infantería española el premiar al Sargento Mayor con una compañía, á causa de ser tan miserable el sueldo de Sargento Mayor. Y por esto hacen muy bien los Italianos, Franceses y Tudescos, que siempre eligen uno de los Capitanes más pláticos y de más suficiencia para este cargo y juntamente son Capitanes y Sargentos Mayores; y en ausencia de sus Coroneles ó Maestros de campo, por razon de guerra, les toca gobernar en su lugar las banderas de su tercio ó regimiento; y cierto lo entienden muy bien y sólo entre Españoles no se acaba de entender, de lo cual nacen muchos inconvenientes, pues vemos ser elegidos para el cargo, como al principio de esta plática se trató, muchos bozales (sic) y del todo inhábiles; y por no tener el autoridad y poder que se requiere en tal cargo, los Sargentos Mayores les pierden muchas veces el respeto los Capitanes, que si tuviesen una compañía como ellos no se la perdieran; y tambien de mejor voluntad y más obediencia huelgan de recibir órden los Capitanes de otro Capitan como ellos, que no de quien es Sargento Mayor, y que sólo aspira á que le den una compañía por premio de sus servicios». (Valdés. *Esp. y disc.* 1591. fól. 68 y 69).

La clave es sencilla. En los tres siglos que preceden al nuestro, la compañía (V. e. v.) fué la unidad elemental y orgánica. El capitan, que la alistaba ó reclutaba bajo su bandera, era su fundador y su verdadero dueño y propietario. Cuando en el siglo XVI, por progreso de organizacion, por aumento número, por necesidad ineludible de conjunto, se agruparon en tercio á la española, ó en regimiento á la extranjera, lo que más óbvio pareció fué dar el mando superior á uno de sus mismos capitanes con el nombre de Maestre de campo ó Coronel (V. e. v.); pero, en rigor, no expresando grado ó escalon gerárquico, sino pura comision, ó cargo temporal y pasajero. De aquí, por consiguiente, el conservar el maestre de campo su compañía, que natural é implícitamente venia á ser de preferencia como privilegiada; de aquí, la necesidad de un segundo, lugarteniente, sustituto, que en formacion estuviese á su frente, y en los demás actos supliese la atencion del Maestre de campo, distraida ya en pormenores de otro mando más extenso que empezaba á concentrar y condensar nuevas funciones. El principio inexcusable de unidad atraia de suyo á la esfera más alta del jefe del tercio á los jefes de compañía; pero estos eran repetimos, no solo jefes y comandantes, sino dueños y propietarios de la suya respectiva, iguales del Maestre de campo, y la subordinacion era, puede decirse, convencional; la accion del jefe superior, puramente táctica al principio, pues tardó mucho en penetrar hasta la contabilidad, régimen, gobierno y disciplina interior de cada compañía. Como á la sazon el capitan (V. e. v.) era un verdadero personaje, declinaba en el alférez, en el sargento único entónces que él escogia y nombraba, todos los pormenores del servicio ordinario y policía. Con el sargento, pues, de cada compañía, era con quien sobre muchos puntos habia de entenderse el Maestre de campo; pero, como personaje él á su vez de mayor cuantía, creó un segundo, un delegado, un *sargento de sargentos*, el Sargento Mayor; denominacion que no puede ser más adecuada, natural y expresiva; cargo lógico, razonable, necesario por entónces; centro de sistema, foco de vida orgánica, oficina principal, verdadero corazon en el aparato interior, y mecánico, y económico del tercio ó regimiento.— Comprobemos esto con la definicion del mismo Valdés:

«Sargento mayor se dice por causa que en cada tercio ó regimiento, que es como una legion romana, hay un Sargento, el cual es *Superintendente sobre todos los otros sargentos* de su tercio..... De manera que Sargento mayor es un oficial, ministro general de todo un tercio, Superintendente de los sargentos de aquel, por via é industria del cual el Maestre de Campo ó Coronel da las órdenes convenientes al debido gobierno y órden en el marchar, alojar y pelear: estas tres cosas, en que se emplea el Sargento Mayor, son de tal calidad, que de la buena ejecucion de ella, se espera con razon mucho bien, victoria y gloria, y de su mala ejecucion resulta mucho mal y vienen á perderse las jornadas y con ellas la hacienda, honra y fama». (Francisco de Valdés. *Diál. mil.* 1591. fól. 5).

Andando el tiempo, sobre el Sargento Mayor se fueron acumulando atenciones, atribuciones, funciones cada vez más minuciosas, y á la vez más graves, extensas y elevadas. Miéntras el maestre de campo ensanchaba su círculo de mando hasta lograr consolidarlo y establecer ya distancia gerárquica, el sargento mayor por su parte engrandecia su círculo de gobierno (V. e. v.) tan modesto y reducido en los principios.

Esta marcha progresiva, de divergencia por un lado y de intrusion y engranaje por otro, de atribuciones entre los dos JEFES de cualquiera UNIDAD es constante, inevitable. A poco que el primero se descuide y el segundo usurpe y se entrometa, el equilibrio se rompe, la tirantez crece, el rozamiento se aumenta, la perturbacion se siente y manifiesta. El *sargento de sargentos* el primitivo ayudante, ó *ayudador* si se quiere, del MAESTRE DE CAMPO, vino á ser con el tiempo HABILITADO, DEPOSITARIO, contador, receptor, fiscal, comisario, instructor, juez. Él llevaba la contabilidad, la documentacion, la correspondencia; él distribuia la órden, el santo, el servicio; él entendia y vigilaba directamente lo que concierne á régimen, gobierno, subordinacion, disciplina, comportamiento, policía; él, en fin, con absoluta exclusion de los CAPITANES, daba al TERCIO en el CAMPO DE BATALLA la formacion TÁCTICA, y entónces complicada, que para cada caso y lance convenia.

Con tal cúmulo de atribuciones y deberes, el SARGENTO MAYOR necesitó un AYUDANTE, al que trasmitió y delegó gran parte. OFICIALES sueltos de los llamados de fortuna, aventureros, ENTRETENIDOS y REFORMADOS fueron sucesivamente agregándose, ya para aliviar trabajo, ya para cobrar sueldo: y pronto quedó rodeada la persona del MAESTRE DE CAMPO, y abrumada la cabeza del TERCIO, con lo que se llamó PRIMERA PLANA y, más impropiamente, despues PLANA MAYOR. De ella, como del TERCIO entero, siguió siendo el SARGENTO MAYOR la piedra angular, el *Deus ex machina*.—Y sin embargo este JEFE «segundo» en apariencia, «primero» ordinariamente en el fondo y realidad, venia á ser *inferior* al CAPITAN aunque su PATENTE ó DESPACHO le asignase gerarquía *superior*. El sargento mayor tenia un *papel*, pero no *compañía*: y de la compañía y no del despacho era donde tomaba arraigo el carácter, la consideracion, la autoridad moral y preferente del CAPITAN. Por eso, en justa compensacion, cuando la COMPAÑÍA, por conclusion de guerra ú otro motivo, se REFORMABA, es decir, se licenciaba ó disolvia, el CAPITAN con su despacho en el bolsillo quedaba de simple particular; ocupado generalmente en pretender nueva CONDUCTA (V. e. v.) ó alguna pension, ventaja y ENTRETENIMIENTO (V. e. v.)

Con el tiempo, sin embargo, la ORGANIZACION, se fué encauzando, y la autoridad gerárquica del SARGENTO MAYOR, asentada de hecho, recibió sancion legal. La ORDENANZA de 1611 prescribia que «la eleccion de Sargento Mayor se hiciese en Capitan capaz ó en Alférez más práctico y de más partes, no mirando graduacion de puestos, sino de capacidad para el desempeño». (V. COLOMA, lib. 10. fól. 479.)

SALA Y ABARCA en su *Glosa*, pág. 64, cita el caso de Martin Lopez de Aibar, que fué Ayudante de tercio y nunca Alférez, y de ayudante pasó á ser sargento mayor sin haber sido capitan. Y en una marcha desordenada no echó mano el duque de Parma (Alejandro Farnesio) de sargentos mayores, ni maestros de campo, ni otros oficiales, conociendo consistia en la brevedad de la órden el buen suceso de la guerra, sino del dicho Martin Lopez de Aibar, fiando tanto de su diligencia y práctica, que sólamente le dijo: volvedme á poner esta marcha en la órden que venia, y sin esperar ver el principio del remedio, se fué á encontrar al enemigo, muy asegurado que habia de ser ejecutada su órden con la prontitud que se prometia por su experiencia. Y el duque derrotó al enemigo y le encerró huyendo á Pontearse (sic) siendo Enrique IV quien guiaba el ejército.—La ORDENANZA de 1632 ya limita la eleccion entre CAPITANES y aún recomienda el más antiguo. (V. ORDENANZA).

En las grandes reformas de principios del siglo XVIII, al convertirse los TERCIOS en REGIMIENTOS compuestos de BATALLONES, quedó el SARGENTO MAYOR con sus antiguas atribuciones de ADMINISTRACION, CONTABILIDAD, INSTRUCCION Y DISCIPLINA, pero con su calidad mixta de JEFE Y CAPITAN, pues con ellos alternaba para diferentes actos del servicio, segun las ORDENANZAS de 1702. Las de 18 de mayo de 1716 le encargaban aun más directamente la INSTRUCCION TÁCTICA de los oficiales. Las de 1728 adelantaban algo, mandando (art. 7 tit. 2 lib. 1): «Los capitanes y oficiales subalternos de los cuerpos deben obedecer á los Sargentos Mayores de ellos en lo tocante á las funciones de sus puestos, como policía, disciplina y servicio, y podrán sin que el Capitan *forme queja* (sic) suspender y prender á los sargentos y mariscales de logis que incurrieren en falta». El art. 8 prescribe que «Deben estar subordinados al Sargento mayor los Ayudantes, Mariscales de Logis y Sargentos, y advertirle ántes que á sus capitanes, de cuanto llegare á su conocimiento en órden á la policía, disciplina y servicio». Es clara la letra y evidente el espíritu de estos artículos. Los verdaderos subordinados del SARGENTO MAYOR son los AYUDANTES y los SARGENTOS: es todavia *ménos*, escasamente *igual* al capitan, pues el art. 13 lib. 1 tit. 2 de dichas ORDENANZAS declara expresamente:... «Y los Sargentos Mayores reformados harán el servicio de capitanes reformados, respecto que *no tienen otro carácter*,

y consecuentemente ocuparán en las marchas el lugar que les corresponde como á tales *Capitanes reformados*». Otro artículo, el 22 (lib. 1 tít. 5) dice expresamente: «los Sargentos mayores de infantería, caballería y dragones mandarán sus cuerpos siguiendo la antigüedad de Capitanes».

Todavía, pues, distaba mucho el SARGENTO MAYOR de tener gerarquía, carácter y consideracion de JEFE. Veáse textual la definicion del DICC. DE LA ACAD. ESP. en su 1.ª edic. que, como se sabe, es de 1726: «El oficial destinado en cada regimiento á disciplinar y mandar el exercicio á los soldados. Modernamente se le han encargado algunos cuidados económicos del cuerpo». Se las dió al fin una real órden de 22 setiembre de 1763; y habiendo reclamado en 10 enero 1764 contra esta disposicion la JUNTA que á la sazon entendia en la redaccion de las nuevas ORDENANZAS promulgadas en 1768, una nueva real órden de 15 del mismo mes confirmó la anterior.

Por fin, la ORDENANZA vigente de 1768 sancionó la calidad, todavía *nominal*, de TERCER JEFE en su *art.* 10. *tit.* 12. *trat.* 2. que dice: «En el regimiento será tercer jefe, mandando á todo capitan del ejército y á los de su cuerpo, aunque tenga grado de teniente coronel ó coronel; mandará igualmente á todo coronel y teniente coronel agregado á su regimiento; en ausencia ó enfermedad de los dos primeros jefes tendrá el mando, á ménos que haya en el propio cuerpo algun brigadier; en quien, por la distincion de su grado, quiero que recaiga». Pero el que lea con atencion y crítica no podrá ménos de haber observado la singular redaccion del artículo 22. tit. 10. trat. 2. de la obligacion del CAPITAN en la ORDENANZA vigente de 1768, que dice textual: «El primer dia de cada mes el Capitan dará al Sargento Mayor una relacion firmada de la fuerza de su compañía y de la alta y baja ocurrida en todo el mes anterior, con expresion de los nombres y motivos que la causaron: el mismo Capitan llevará *en persona* esta noticia al Sargento Mayor, para aclararle cuanto quiera saber de su compañía, y buscará la hora de encontrarlo en casa sin *hacer casual* su entrega». ¿No se está viendo aquí luchar todavía con la ley escrita el espíritu rebelde de la preocupacion, de la tradicion, de la costumbre?

Lo dicho arriba explica esa anomalía, esa obstinacion del Gobierno de encumbrar y realzar al SARGENTO MAYOR, sin que este pudiese vencer la inercia que le retenia. El empeño era antiguo. La ORDENANZA de 8 junio 1632 prescribe en su art. 14..... «y que se quite la introduccion de hacer Gobernadores (V. e. v.) de los Tercios por ausencia de los Maestros de Campo, porque en estos casos es mi voluntad los gobiernen los Sargentos mayores si asistieren, ó en ausencia suya el capitan más antiguo, sin nuevo título, sueldo, ni patente, pues no es menester». Y el art. 16: «Por lo mucho que conviene el acierto de la eleccion de los Sargentos Mayores de los Tercios, y que se haga en los capitanes más beneméritos de ellos, que si esta calidad concurriere en el más antiguo seria mayor satisfaccion. Encargo á mis Capitanes Generales que ántes de proveer estas plazas, pregunten á los maestros de campo, etc.» Excusado es advertir, que, hablando de milicia, en la España del siglo XVIII casi todo suele ser traduccion, reflejo, reverberacion de la grandeza (!?) de nuestros vecinos. En este asunto concreto del SARGENTO MAYOR, no andaba por allí ménos maltrecho y asendereado. LA ORDENANZA francesa de 10 diciembre 1762, al declarar al SARGENTO MAYOR (*major*) primer capitan con mando y precedencia sobre los demás, le hace esta expresiva recomendacion: «que si declararle tercer jefe del regimiento, dándole así más ventajosa posicion, no tendrá excusa si su comportamiento fuese en ningun caso contrario al bien del servicio».—QUINCY (1726) habla de arbitrios y obvenciones.—JABRO (1777) refiere textualmente que, ántes de la reforma del ministro Choiseul, era tan módico el sueldo del Mayor, que para atender al decoro de su clase, les era forzoso recibir una subvencion de los capitanes, la cual naturalmente quedaba suprimida si una compañía por corta que fuese su fuerza no hubiera aparecido completa en la revista de comisario; de modo que estos Mayores, cuya principal funcion era mantener la disciplina, se veian reducidos á practicar lo contrario y engañar diariamente al rey, recibiendo de sus camaradas el premio pecuniario de su infidelidad. (*Dicc.* de BARDIN). Por el reglamento de 1.° junio 1815 quedó suprimido el *cargo*, más bien que GRADO, puesto que aún no estaba claramente definido, de SARGENTO MAYOR, sustituyéndole con el de CAPITAN PRIMER AYUDANTE, hasta 8 noviembre 1830, en que los PRIMEROS AYUDANTES fueron sustituidos por los SEGUNDOS COMANDANTES, cuya lamentable historia puede verse en su artículo especial.

SARGENTO MAYOR DE BRIGADA. Era el más antiguo de los cuerpos que componian la brigada. Tomaba las órdenes del Mariscal general de Logis y las daba á los otros sargentos mayores, distribuyendo tambien las del Brigadier.— «El Sargento mayor más antiguo de patente de los

cuerpos que compusieren la brigada exercerá de Sargento mayor de ella». (Ordenanza de 1728 lib. 1. tit. 12. art. 2.) Repare el lector la pureza castellana de este articulejo. (V. Ordenanza).— Del Sargento Mayor de Plaza, contemporáneo casi del de Regimiento, nada hay que decir.

SARGENTON. El Dicc. Acad. 5. sólamente da: «aumentativo de sargento». El Dicc. mil. de J. D. W. M.: «El sargento zafio y de produccion poco digna de su clase». El Dicc. Enciclop.: «El oficial que, habiendo ascendido de sargento, conserva resabios y modales groseros ó poco finos».

SARISA. La pica ó lanza larga y peculiar del falangita en la táctica griega, y más especialmente en la falange macedónica. Por extension, toda arma enastada de enorme longitud. «Mayormente las falanges de Macedonia las cuales usaban como unas lanzas, que llamaban sarisas, luengas bien diez codos, con las cuales abrian las escuadras de los enemigos. Y bien que algunos escritores dicen que tambien usaban escudos, no sé, por las razones sobredichas, cómo podian estar juntos escudos y sarisas para poderse menear.... De manera que yo conjeturo que no fué de otra manera una falange de Macedonia, que es hoy (1536) un batallon de suizos, los cuales tienen todo su esfuerzo en las picas». Diego de Salazar. *Trat. de re mil.* lib. 2. 1536).

SARRACINA. Refriega, pelea, con gran confusion, ruido y desórden. Esta palabra, como (algazara, algaravía (V. e. v.) proceden de la reconquista, y del tumultuoso acometer de los moros ó sarracenos.

SARRACINESCA. Antiguo nombre de la defensa accesoria, llamada tambien por algunos arpa, catarata, y por los más peine ú órgano. Palizada, rastrillo de varias formas y materias, establecido ó suspendido en la parte superior, llamada intrados, del cañon de bóveda en la puerta de una plaza. En el *Diálogo de re militari* escrito por Diego de Salazar en 1536 dice el Gran Capitan: «... fortifícanse demás de esto las puertas con sarracinescas, para recibir dentro su gente cuando salen á escaramuzar ó acometer á los de fuera, y porque, viniendo tras ellos los enemigos, no se entren revueltos, que los puedan atajar, recibiendo á los suyos y cerrando á los de fuera; y para esto se tomaron estas sarazinescas que los antiguos llamaban cataratas». Y objeta el duque de Nájera: «A mí me han dicho que estas sarazinescas, que vos decis, las han visto en Alemania hechas de maderos trabados en forma de rejas de hierro, y estas que acá tenemos son de tablones y macizas; deseo saber de dónde nace esta diferencia y cuáles de ellas son más fuertes y mejores». El Gran Capitan, despues de explicar la forma de saeteras y troneras, añade: «Tienen demás de esto los franceses otras muchas órdenes de guerra, que, por no las haber visto los nuestros, no las sabemos, ni las habemos considerado; entre las cuales el uno es este modo de sarrazinescas, hechas á manera de reja, el cual modo es gran parte mejor que el nuestro, porque una de estas sarrazinescas nuestras cuando vos, para defensa de la entrada de los enemigos, la echais, quedais cerrado, porque es maciza y no la podeis defender, que el enemigo os la quema ó la corta con hachas ó á su salvo: y si es hecha de reja, podeis, despues de bajada, defenderla por aquellas mallas con lanzas y ballestas y tiros de pólvora».

SARTA de cargas. Antes de la invencion del cartucho (V. e. v.), los arcabuceros y mosqueteros llevaban en bandolera colgados unos canutos, de hoja de lata ó madera, con la pólvora para cada tiro.

SATÉLITE. Voz de orígen siriaco acomodada al latin, *satellis satellitis*. Su antigua acepcion fué soldado de la guardia personal del rey: la de hoy es exclusiva de astronomía, ó deshonrosa en lo civil, como sicario, bravo, genizaro.

SATISFACCION. Es palabra que, con oportuno y filosófico sentido, usa la Ordenanza vigente de 1768 al encargar al Capitan entre otras cosas.....«que tengan los soldados (de su compañia) buen trato y pronta justicia, ánimo é interior satisfaccion». (*Art.* 2. ,*tit.* 10 *trat.* 2).— Respecto á la otra acepcion más vulgar de esta voz, la misma Ordenanza está terminante en el *art.* 7 del mismo tit. y trat.: «Cuando el Capitan hubiere reprendido ó arrestado en su casa algun subalterno, y este se atreviere á pedirle satisfaccion, el capitan, sin entrar en contestacion alguna, le pondrá preso en banderas y dará cuenta al Coronel, quien trasladará al Subalterno á un castillo por cuatro meses». (V. Duelo).

SAYO. Es verosímil que haya sido, y siga siendo, la vestidura elemental de todos los tiempos.—El sayo de armas era de tela fuerte y acolchada, *sago*, *sagum*. «Llevarán todos, en general, sus sayos de armas hechos de mantas y algodon: los mejores son esquaypiles de dos aldas, como capotillos vizcaynos, con sus botones de palo á los lados ó ataderos que sobrepuje la una

falda sobre la otra porque no descubra el hijar, etc.» (VARGAS MACHUCA. *Milic. ind.* pág. 46).

**SECADAL.** Lugar seco, arenoso.—SECANO es la tierra de labor sin regadío.

**SECCION.** En la nueva TÁCTICA se llama así á la MITAD de la COMPAÑÍA. No sabemos el porqué. Tambien tiene la acepcion genérica de trozo, division ó elemento de COLUMNA.—Hay secciones de todo: SECCION-ARCHIVO, SECCION DE GUERRA en el Consejo Real; puesto que esa palabra, puramente latina, viene del verbo *secare*, cortar. Por eso en geometría hay SECANTES, INTERSECCIONES; y seccion se llama tambien al PERFIL ó corte imaginario.

**SECO.** Se dice del TERRENO sin humedad y verdor.—Secadal, sequedal, sequeral, secano.—Del HOMBRE áspero y desabrido.—Del GOLPE certero y mortal, que «deja seco».

**SECRETARÍA.** En general, el cargo, oficina ó dependencia de todo SECRETARIO. Se llamaba SECRETARÍA DEL DESPACHO, y debia llamarse Secretaría de Guerra, al MINISTERIO; puesto que la última voz es tan genérica que comprende, en ciertos casos, todo el ESTADO MILITAR.—Secretaría tienen el Tribunal Supremo, las Direcciones y las Capitanías Generales de distrito.—SECRETARÍA DE CAMPAÑA tiene el General en Jefe.—Secretario tiene el FISCAL de una causa, el CORONEL de regimiento, y, en general, todo el que quiera ó pueda pagarlo, llamándose en este caso «particular ó privado».

**SECRETO.** En sentido de reserva, cautela, circunspeccion, conviene guardarlo al militar en campaña, singularmente en asuntos de E. M. y ESPIONAJE.

**SECUELA.** Esta voz latina se encuentra alguna vez en sentido militar, como SÉQUITO, COMITIVA. En FRONTINO (lib. 2. cap. 4.) designa más bien siervo militar. *Lixas calonesque et omnis generis* SEQUELAS *conclamare jussit.* Además de la vulgar, «consecuencia ó resulta», tambien da esta acepcion el DICC. ACAD.

**SECUNDAR.** Proteger, apoyar, tomar parte en un MOVIMIENTO combinado, MANIOBRA ú OPERACION de guerra.—Piedra de toque de la TÁCTICA, y tambien de la «buena fé» y del verdadero COMPAÑERISMO.

**SECUNDARIO.** Lo que no es primario, primero, principal.... OPERACIONES SECUNDARIAS se llaman malamente en la GUERRA muchas, como CONVOYES, destacamentos, que son tan importantes como las «primarias».

**SEDENTARIO.** Por oposicion á móvil, el cuerpo de tropas que no está en OPERACIONES ACTIVAS, que hace SERVICIO DE GUARNICION. La milicia nacional, urbana, de reserva en su casa.—El empleo y cargo fijo, normal, sin agitacion ni movimiento. Del latin *sedes*, silla, sillon.

**SEDICION.** Rebelion, motin, tumulto, alteracion, desórden. Palabra puramente latina, *seditio*, y en todos los tiempos MILITAR. «Los que emprendieren cualquiera sedicion, conspiracion ó motin....». (art. 26. tít. 10. trat. 8. de la ORDENANZA).

**SEDICIOSO.** El que toma parte en sedicion. Por extension, el que siembra cizaña y discordia entre los que tienen razon ó deber de estar unidos.

**SEDIENTO.** Se dice del campo ó tierra que necesita humedad y riego.—El MILITAR no debe ser, ni estar sediento de sangre ni de riquezas, sino de gloria.

**SEDIMENTACION.** En Geología se comprende bajo esta palabra latina todo lo referente á la manera de disponerse y colocarse, en la corteza sólida, los materiales arrancados y arrastrados por la accion de las aguas (V. TERRENO). Viene de *sedimen*, poso.

**SEDUCCION.** Voz puramente latina, *seductio*. Accion y efecto de engañar con arte y maña, persuadir con suavidad al mal, sobornar.

**SEGREGAR.** Apartar, separar, desmembrar (V. y comp. DESTACAR). En latin *segregare*, de *grex, gregis*, grey.

**SEGUIMIENTO.** Debe distinguirse en táctica de PERSECUCION. *Seguir* es muy diferente de *perseguir*. Un ejército, una tropa en campaña sigue á otra, va en su seguimiento, le sigue la pista, para encontrarla, para combatir y batirla ó derrotarla. Despues del COMBATE, la que haya ganado «persigue» á la otra. SEGUIR y SEGUIMIENTO implica distancia, espacio intermedio: PERSEGUIR, PERSECUCION requiere «contacto», es decir, presencia material, ACCION eficaz de las ARMAS, alcance del cañon ó, por lo ménos, de la caballería.—Seguir, verbo puramente latino, es segun DICC. ACAD. «ir simplemente detrás de alguno.»—«Continuar, proseguir lo empezado». Se sigue la campaña, la bandera, la operacion, el proceso, la carrera.

**SEGUNDO.** Del latin *secundus*. El que sigue inmediatamente al primero. Cabo segundo y Segundo cabo, anomalías. En general, mando EN SEGUNDO, por oposicion á mando en primero,

EN JEFE (V. MANDO y GOBIERNO). Mando de detalle, de pormenores, de ejecucion. Como si no hubiera bastantes tramos y escalones en la escala gerárquica (V. ASCENSO, COMANDANTE), algunos quieren capitanes segundos, y hasta tenientes segundos.—Segundon, el hijo segundo y en general todos los hijos de casa grande ménos el primero ó primógenito. En el siglo pasado se tradujo ó tomó del francés *cadet*, que eso significa nuestro inmortal ó inextirpable CADETE.

**SEGUR.** Del latin *securis a secando*, cortar. Nombre genérico del HACHA, en sus varias formas y dimensiones. La Fábula atribuye la invencion de la segur á Penthesilea, reina de las Amazonas. La GEOLOGÍA está destinada á dar al traste con todas estas bellas frivolidades, y muestra hoy en numerosas colecciones hachas DE SILEX ó pedernal, toscamente trabajadas por el hombre prehistórico ó, como dicen los legos, antidiluviano. La segur era el terrible distintivo del LICTOR romano, y hasta hace poco del verdugo cuando segaba un cuello noble. — SEGURON, aumentativo, al parecer, de HACHA ó arma desconocida en la EDAD MEDIA. Y decimos «al parecer», porque MOSQUETON no es aumentativo de mosquete, ni LANZON de lanza.

**SEGURO.** Salvaguardia, salvoconducto, licencia, pase, permiso. «Al avanzar en una correría sobre Granada (1462) el condestable de Castilla y el maestre de Calatrava, el rey Ismael por una carta vermeja que con un cavallero suio embió á los dichos señores Maestre y Condestable, les embió de mandar seguro para que algunos cavalleros suios viniesen á fablar con ellos; y el dicho seguro otorgado, vino un infante pariente del dicho rey de Granada, etc.» (*Crón. del Condest. Mem. hist. esp.* T. VIII. p. 98). —El PUNTO, en la LLAVE de las armas de fuego portátiles, que asegura, por decirlo así, que no se puedan disparar sin sacarlas de él.

**SELVA.** Terreno poblado de árboles, arbustos y maderas de aspecto desagradable. Viene del latin *silva*. *Selva, cédua* se llama el monte tallar, que se halla en disposicion de recibir el corte por cuarteles para carboneo ú otros usos. (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.) Esta última, en vez de desagradable, dice frondoso.

**SEMANA.** El servicio del SUBALTERNO que la ORDENANZA previene en su art. 21 tit. 6 trat. 2. «El económico servicio de subalternos, señalado para su menor fatiga por semanas.....»

**SEMBRAR.** Militarmente sólo tenia este verbo acepcion en «sembrar abrojos» (V. e. v.) y «de cadáveres» un campo de batalla; pero hoy tambien siembran discordias los partidos, y desconfianzas sus generales.

**SEMESTRE.** Generalmente son de seis meses las LICENCIAS que suelen darse en toda Europa, para desahogo de las TROPAS y de los PRESUPUESTOS.

**SEMEYOTICA.** Segun el DICC. MIL. de D'W, arte de hacer maniobrar las tropas, indicándoles los movimientos por medio de signos y no con la voz. En ninguna otra parte lo hemos visto.

**SEMIBASTIDA.** (V. GATA.)—SEMIGOLA. Ello mismo lo dice, media GOLA (V. e. v.)—SEMICIRCULO, SEMIESFERA, lo mismo que HEMICICLO, HEMISFERIO. *Semi*, la mitad de cualquier cosa.—En el DICC. MIL. de J. D'W. M. se lee: «Semidios. Honor que los antiguos gentiles concedian al héroe que se distinguia por sus hazañas y hechos de armas, colocándole, despues de muerto, en el número de sus deidades».—En el dia se ha perfeccionado este ramo y los antiguos honores se confieren en vida. Todavía en los partidos políticos, por debajo del «semidios» florecen y prosperan los «santones»: todavía por debajo de estos mueren en olor de santidad los «muñidores».

**SEMINARIO.** Del latin *seminarium*, semillero, plantel. Nombre que en el siglo XVII tuvieron algunas escuelas ó academias MILITARES en Nápoles, Sicilia, Orán y Cerdeña. Un reglamento de 19 agosto 1605 organizó las dos últimas.—Muy entrado el siglo XIX hubo Seminario de Nobles, vestigio de los Pajes que salian á canónigos ó á capitanes de infantería. No hay que reirse.

**SEMISPATHA.** Espada pequeña. Dice VEGECIO: *Habebant cassides, cataphractas, ocreas, scuta, gladios majores, quos* SPATHAS *vocant, et alios minores, quos* SEMISPATHAS *nominant* SAN ISIDORO, en el mismo sentido, dice *semispathium*.

**SENCILLA.** Así llama la Ordenanza á la COMPAÑÍA (V. e. v.) que no era DE PREFERENCIA; á la BANDERA (V. e. v.) que no era CORONELA; á la CENTINELA ordinaria ó que no es DOBLE.—SENCILLO se llama tambien al SOLDADO RASO, que no es de distincion, que tiene ménos prest.—«De los cuarenta sargentos sencillos (ó lo que es igual de fusileros) que en el pié actual tiene cada regimiento .....» Así dice el Reglamento de 15 diciembre 1760, dividiendo la clase de Sargentos, única hasta entónces, en dos.—En la CARRERA y ORGANIZACION militar todo debiera ser *sencillo* sin la menor doblez ni complicacion.

**SENDA.** SENDERO. «Camino estrecho que lle-

van las gentes de á pié ó de á caballo de que usan por atajo, desviándose del camino trillado, real ó carretero. —SENDERO. Lo mismo que senda; pero se diferencian en que el sendero es camino estrecho en terreno montuoso». (DICC. ACAD. HIST.) «SENDERADO. Se aplica al campo ó terreno muy cruzado de sendas, como participio del verbo senderar, hacer sendas.—SENDEREAR. Guiar ó encaminar por la senda y, metafóricamente, echar por caminos extraordinarios en el modo de pensar y discurrir». (DICC. ACAD. ESP.)

**SENESCAL.** Nunca fué voz MILITAR ni aún castellana. DICC. ACAD. da: «En algunas partes (subrayado) mayordomo mayor de la casa real». Voz de etimología germánica como MARISCAL (V. e. v.) Alto cargo palaciego en la edad media, muy conocido en la Europa central, pero que no sabemos haya sido instituido en España.

**SENIOR.** Esta palabra latina, origen evidente de las castellanas señor y senectud, fué entre los ROMANOS técnica, MILITAR, y expresaba el de más edad, *seniores milites*. La raiz anticuada *sene* vale viejo, anciano.

**SENO.** *Sinus* en latin. Lo mismo que GOLFO, como el seno mejicano, arábigo, pérsico. (DICC. ACAD. HIST.)

**SENTAR.** Lo mismo que asentar. SENTAR plaza. Pero suena mejor ASENTAR plazas, fuertes, baterías (V. PLANTAR) el campo, los reales.—Convengamos en que EMPLAZAR (V. e. v.) es un galicismo intolerable.

**SEÑA.** Hoy es la palabra, generalmente de ciudad, que se da con el SANTO.—Antiguamente lo mismo que ENSEÑA Ó BANDERA.

Consejóles á todos de qual guisa fyziesen
Sy el dia primero vencer non las podiesen
Que se tornasen fuera cuando el cuerno oyesen
A la seña del conde todos se acojesen.....
Orbyta, el su alferez, el que traya la su seña,
Non sofrya mas golpes que sy fvera él una peña
Nunca mejor la tovo el buen rey de Cardeña.....
Allí do èl murió non yace el señero,
Un sobrino del conde que era su compañero.....
La seña de la gente que vos vedes armada
Aquella es mi seña et ellos mi compaña.

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ).

**SEÑAL.** Lo mismo que indicio, muestra, signo no material de una cosa. Antiguamente señal ó BANDERA. — Cicatriz. — Orden, aviso, toque.

**SEÑALAR.** Indicar, manifestar.—Nombrar, determinar.—En ESGRIMA y GUERRA, hacer amago.—SEÑALARSE. Distinguirse, sobresalir.

**SEÑALERO.** En la EDAD MEDIA, el que llevaba la señal, PENDON Ó BANDERA. Sinónimo de ALFÉREZ ó abanderado. En un epitafio conservado en el antiguo monasterio de Santa María de Huerta (Sigüenza) se lee que Nuño Martinez fué SEÑALERO de San Fernando.

**SEÑOREAR** ó ENSEÑOREAR. Dominar, en sus dos sentidos. Señorearse, apoderarse de una POSICION. «Por ganar un molino, de donde señorear con la artillería á los nuestros, puso la mitad del campo de cada parte de un riachuelo». (FUENMAYOR. *S. Pio.* pág. 75).

**SEPARACION** DEL SERVICIO. Importante frase que la ORDENANZA usa, como todas, sin definir. VALLECILLO en un oportuno Comentario al *art.* 8 *tit.* 10 *trat.* 2 (Tom. 1 pág. 365—371) decide: que SEPARACION debe entenderse en sentido absoluto y literal de exclusion y despedida, con la implícita deposicion, privacion y pérdida de empleo.—Evidentemente es genuina esta interpretacion en el sentido estricto de la ORDENANZA de 1768, puesto que ni al redactarla ni mucho despues—hasta 1810—no se comprendió el retiro pensionado de hoy. Mas, habiendo variado y complicádose tanto los tiempos en la parte social y política, la SEPARACION DEL SERVICIO no puede conservar la fuerza «absoluta» que hace un siglo. Asi decimos hoy separar del servicio al que «por medida gubernativa» se le expide el RETIRO; y más aún, separar del SERVICIO ACTIVO, «separar de las filas» al oficial peligroso, negligente, etc., que, sin sufrir pena legal, queda en situacion de reemplazo, unas veces por correccion, otras por sospecha, otras por mera «precaucion» del gobierno. La ORDENANZA de 1768 no conoció afortunadamente, ni podia preveer estas deplorables sutilezas. Ménos aún la separacion, exoneracion, destitucion (V. e. v.) en los altos CARGOS MILITARES, sin que implique ni remotamente SEPARACION DEL SERVICIO. Tan al contrario, que suele «abreviar» el ASCENSO y atraer la recompensa y remuneracion.—SEPARACION en ningun caso debe confundirse con SUSPENSION. En real órden de 2 de setiembre 1816 se dice que «en lo sucesivo, cuando en el ejército algun jefe ú oficial quede sin el mando de su respectivo empleo por providencia de algun general ú otra autoridad competente, se use de la palabra SUSPENSO y no de la de separacion, ínterin no sean *separados* expresamente del servicio».—Por real órden de 11 de setiembre de 1838, confirmada en 19 agosto 1841 y 23 mayo 1845 se mandó *no separar* sin formacion de SUMARIA que pasase al TRIBUNAL SUPREMO.

**SÉQUITO.** Comitiva, cortejo. No se conseguirá que los gacetilleros dejen de confundir estas voces con el «númeroso y lucido Estado-Mayor». Del *sequor* latino.

**SERENIDAD.** El sosiego, apacibilidad y tranquilidad de ánimo que resiste á toda turbacion ó emocion. Gran cualidad ó condicion MILITAR (V. y comp. SANGRE FRIA.) Voz latina, *serenitas*, de *serenus*.

**SERGA.** En el DICC. MIL. DE D'W. se lee: «Hazaña, proeza.....»; pero debió añadir lo que añade DICC. ACAD. (que lo pone en plural): «sólo se halla usado en el título de la obra las *Sergas de Esplandian*». Así sabe el lector á que atenerse.

**SERMALIA.** Máquina antigua LITHOBOLA ó PETRARIA, cuyo nombre se encuentra, pero no la descripcion, en autores de la baja latinidad.

**SERPEAR.** SERPENTEAR. Mejor aún que fluctuar y ondular, tratándose en TÁCTICA de largas LÍNEAS DE TROPAS en batalla ó en columna. Del latin *serpens*.

**SERPENTIN.** Pieza de ARTILLERÍA antigua, que pesaba 27 quintales, tenia 27 calibres de longitud y disparaba bala de 24 libras. Era la culebrina bastarda. — SERPENTIN ó SERPENTINA. Pieza de la LLAVE en que se ponia antiguamente la MECHA ó cuerda encendida, para hacer fuego con el MOSQUETE y ARCABUZ, ántes de la invencion de la RUEDA. «Y tan adelante pasó la desórden, que se juntaron cuatrocientos arcabuceros y, con las mechas en las serpentinas, salieron á vista del campo». (MENDOZA. *G. de Gran.* lib. 3.) «Las serpentinas de golpe prenden más veces y exponen ménos al disparar que las otras; y aunque algunas veces se apagan las mechas, parece ménos inconveniente traer en las escaramuchas dos cabos encendidos, que faltar, como suele, la otra serpentina, ó porque no alcanza la cuerda al polvorin ó porque no se despavila sobre el como hace dando el golpe». (LONDOÑO. *Discipl. mil.* fól. 12 vto. 1568). La SERPENTINA, como su nombre lo indica, tuvo la forma de pequeña serpiente, en cuya boca se fijaba la MECHA, acompasándola por medio de un tornillo. Esta mejora parece que se adaptó, hácia 1450, á los primitivos CAÑONES DE MANO. Más tarde la misma serpentina, ó PIÉ DE GATO, sujetó la PIRITA contra la cual obraba la RUEDA, á modo de piedra de afilar, produciendo chispas que inflamaban el CEBO. Mucho más tarde, á mediados del siglo XVII, sustituyó á la pirita el SILEX ó pedernal. (V. ARCABUZ, FUSIL).

**SERRANÍA.** El espacio extenso de terreno áspero y montañoso contrapuesto al terreno llano ó campiña, como la serrania de Cuenca, de Ronda. (DICC. ACAD. HIST.) SERREZUELA diminutivo de sierra.—SERRIJON. Sierra ó cordillera que no tiene mucha extension.—SERRINO. Lo que pertenece á la sierra ó se parece á ella. (DICC. ACAD.)—SERRANO. El habitante de sierra.

**SERVICIO.** SERVIR. Del bajo latin *servitium*. En toda su extension, servicio es sinónimo de MILICIA, de carrera ó profesion MILITAR. Ántes se decia «servir al rey»: hoy «servir á la patria». ENTRAR Á SERVIR, lo mismo que SENTAR PLAZA, alistarse el VOLUNTARIO, entrar en caja el QUINTO. —Por otra parte, dentro del SERVICIO MILITAR se distinguen otros varios más concretos. Desde luego el servicio DE CAMPAÑA y el DE GUARNICION. Todavía dentro del primero el servicio AVANZADO, el de MARCHA, el de RETÉN; dentro del segundo, el de GUARDIA, el de ARMAS, el de DIA, el de PLAZA, el de CUARTEL, el de CUADRA, el MECÁNICO, interior ó de fatiga, etc. Por oposicion á servicio DE ARMAS, hay el MECÁNICO y ECONÓMICO. En todos ellos se mezcla la DISCIPLINA, LA POLICÍA. Para todos ellos se necesita el arte MILITAR, el arte DE LA GUERRA, los preceptos de la ORDENANZA.—Entrar, estar de servicio es ejercer funciones orgánicas, cumplir deberes más ó ménos prolongados, pasajeros, alternativos.—Separar, despedir del servicio es dar, expedir el retiro, la licencia absoluta. Dejar el servicio es tomar voluntariamente uno de los dos.—Nombrar, distribuir el servicio es designar la persona ó tropa que ha de hacerlo.—Servicio ADMINISTRATIVO, SANITARIO, TELEGRÁFICO es el conjunto de PERSONAL y MATERIAL competente.—El soldado «sirve» una pieza, ó «sirve» por tantos años, ó «sirve» de blanco, de sustituto, de asistente.—Hay servicio jurídico, sedentario, móvil, activo, pasivo, etc.—Se asciende por méritos y servicios. (V. y comp. MÉRITO).

**SERVIDUMBRE.** DICC. ACAD. da como primer significado el acto ó ejercicio de servir. Eso es hoy el SERVICIO.—Conjunto de criados, singularmente de la Casa Real.—Esclavitud, estado de siervo.—El derecho ó uso que una heredad tiene sobre otra. Dividese en rústica y urbana. La primera es el paso ó camino de unas heredades á otras para su labranza ó administracion.—Tambien se llama, por semejanza, en las PLAZAS FUERTES el derecho MILITAR sobre ciertas construcciones, que deben ser demolidas en caso de SITIO, y en general sobre el terreno que debe quedar RASO en una zona TÁCTICA ó POLÉMICA alrededor de las FORTIFICACIONES.—En latin *servitus*; siervo *servus*.

**SESMO.** Así lo escribe Dicc. Acad. Esp. 5: y *sexmo*, el de la Acad. Hist. Antiguamente una porcion de pueblos que tenian procurador síndico, ó diputado especial en la capital, que llevaba la voz de aquellos mismos pueblos y los representaba en las juntas. La tierra de Segovia, Avila, Toro, Zamora, Salamanca, Ciudad-Rodrigo, y otras se gobernaban de este modo, y estos procuradores síndicos se llamaban sesmeros de la tierra.

**SETO.** Cercado de palos ó varas entretejidas.

**SEVERIDAD.** «En la severidad hay ménos vehemencia que en el rigor. La severidad está en los principios y en las costumbres; el rigor más en la ejecucion y en las formas. Se dicta una sentencia con severidad, y se ejecuta con rigor. El hombre rigoroso exige más que el severo, el que profesa una moral severa puede ser indulgente con las acciones ajenas: el hombre rigoroso no perdona ni aún las faltas más leves. La severidad enseña y manda: el rigor censura y castiga». (J. J. de Mora. *Colec. de Sinón.* página 140).

**SHRAPNELL.** Apellido del coronel inglés que, hácia 1810, inventó rellenar de balas pequeñas una granada ó proyectil hueco, templando ó graduando su espoleta, de modo que estalle en un momento dado, ántes de concluir su trayectoria, con objeto de llevar más léjos el efecto útil de la metralla. La idea es realmente filantrópica, y se dió por buena en Francia y Alemania hácia 1826; pero en 1867 no podemos afirmar si está en favor ó no. En los periódicos leemos que miéntras Austria perfecciona el algodon pólvora, cohetes y shrapnells, Prusia, cansada de luchar con las delicadas y artificiosas espoletas de tiempo que requiere el *shrapnell* y que nunca estallan «á tiempo», ha resuelto proscribirlo. Lo mismo creemos que se piensa en España.—Podrá ser española la invencion de este proyectil. El teniente de ingenieros prusiano Toll, en el Archiv für die Offiziere der Königlich-Preussischen-Artillerie und Ingenieur Korps (Tom. XXIV. pág. 186. 1848) refuta á Meyer y otros, que sostienen ser desconocido el shrapnell en la vieja artillería y dice: Als nämlich im Jahre 1641, Graf Wilhelm von Oranien Gennep belagerte, schoss die spanische Artillerie commandirt vom Major Domo (sic ?!) aus dem Schlosse bleierne Hohlkugeln, die mit kleinen Kieseln gefüllt waren, welche nach den Zerplatzen der kugel wie Granatstücke herumflogen, und viel Schaden thaten. Das Tagebuch dieser Belagerung (in Commelyn's Histoire de la vie et cesta memorables de Frederic henry de Nassau. Amsterdam. 1656 fol. Tom. II. pág. 92) drück sich folgendermassen darüber aus: Le 10 me, la tour du chasteau fut abbatue à coups de canon. Ceux qui estaient dedans tiroient avec des boulets de plomb, qui estoient remplis au dedans de petits cailloux, lesquels se respandoient de tous costés comme une granade, lorsqu'ils venoient à tomber...» Y añade luego (pág. 93): «Les assiégés cependant continuèrent à tirer de ces boulets pleins de cailloux».

**SICA.** Espada muy pequeña, más bien puñal, que podia ocultarse fácilmente en el vestido. Los autores latinos mencionan frecuentemente esta arma, cuyo origen atribuye Strabon á los persas, y que ha producido la voz sicario, segun este texto de Josefo (*Antig. judaic.* lib. 20): Sicarii *latrones sunt cultellis utentes magnitudine, similibus acinacibus Persicis recurvis qui a Romanis sicæ dicuntur....*» Los diminutivos de sica eran *sicula*, *sicela*, *sicila*.—Para Covarrubias sica es la daga.—No está en Dicc. Acad. 5.

**SIERRA.** En rigor sólo debia darse este nombre á las montañas ó elevaciones cuya cumbre, destacándose sobre el cielo, presenta una línea alternativa de altos y bajos, de suerte que su perfil se aproxime al corte de una sierra. Pero el uso ha hecho extensiva esta denominacion al terreno montañoso, ya poblado ó de pasto, que comprende alguna extension y divide un país de otro, como Sierra Morena, Sierra Nevada, Sierra de Guadarrama, de Segura. (V. y comp. Serranía, Cordillera, etc.)

**SIFUÉ.** En la montura, la sobre-cincha que sujeta el schabrag ó caparazon.

**SIGNIFERO.** Denominacion genérica de abanderado, *signifer*, ó porta-enseña en la milicia romana. En sus diferentes épocas y ordenanzas, la legion tuvo por signo ó bandera, no sólo el águila, de donde se llamó *aquilífero* al que la llevaba y *vexila*, vexilario, sino imágenes de lobo, caballo, javalí, y minotauro. *Signum* tambien significaba toque de trompeta.

**SILAOS.** Los dicc. mil. de Hevia y D'W. dicen que eran famosos tiradores de dardos en España, ántes de la dominacion romana. Nada sabiamos de eso.

**SILBAR.** Se dice de las balas.—Sibilante es el participio poético del verbo, que quizá tenga que usarse en prosa, porque *silbante* ha pasado recientemente á la carrera civil. De *sibilare* en latin.

**SILENCIO.** Toque, en los CUARTELES, despues del de RETRETA, para que haya silencio en los dormitorios.

**SILEX.** Nombre latino, y técnico en mineralogía, del PEDERNAL ó piedra de chispa.—Lo que ha perdido de interés en el FUSIL, lo está ganando en las ARMAS y UTENSILIOS que se descubren de las edades prehistóricas, que están arrojando viva luz sobre el oscuro orígen del hombre.

**SILLA.** En la EDAD MEDIA, las mejores de montar se construian en Galicia, segun el *Poema del Cid*.—A mediados del siglo XIII (segun MONTANER) las habia llamadas BARDA y COCERA, palabras derivadas (segun CLONARD) de las arábigas *bardá* y *el-corsi*. Tambien se llamaban rasa, blanca, lidoma, morcercel ó mauricela, segun la hechura ó los colores.—SILLA DE TROSSA era baste ó albardon: de *trossellum*, fardo.—Sabido es que en la antigüedad no se conocieron ni usaron los ESTRIBOS (V. CABALLERÍA). «Sin duda en este tiempo, á respecto de las sillas arzonadas y de las aciones y estribos, no usados de los antiguos, están los hombres más fuertes á caballo». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. lib 2. 1536).—La SILLA actual, de reglamento en CABALLERÍA, se compone de: CASCO, bajo cuya voz se comprenden las piezas de madera y hierro que forman la armazon y se llaman FUSTES, BORRENES, etc. y de FALDONES, BASTOS, ESTRIBOS, CINCHA y demás que se incluyen en su lugar alfabético.

**SIMA.** Concavidad profunda y oscura.

**SIMULACRO.** Ejercicio TÁCTICO, en que, con más ó ménos aproximacion, se fingen ó figuran OPERACIONES y MANIOBRAS de la guerra, dividiéndose la tropa en dos bandos. Como los franceses dicen *grandes manoeuvres*, se suele dejar por castiza y propia la voz, y se traduce GRANDES MANIOBRAS. Es más *distingué*.

**SIMULADO.** Movimiento, operacion, ataque falso, fingido, de simple amago y demostracion.

**SINASPISMO.** En la antigua TÁCTICA griega ó falangista, la disposicion profunda, espesa y cerrada; el CUADRO, el SÓLIDO para resistir á la CABALLERÍA, carros ó elefantes.—Bóveda formada por los escudos de los soldados apretados unos contra otros. TORTUGA, TESTUDO de los romanos: que tambien usaron la voz griega *sinaspismus*, compuesta de *sun*, con, y *aspis*, escudo, *sunaspismos*.

**SINTAGMATARCA** ó SINTAGMARCA ó XENAGO. Comandante de SINTAGMA, en la falange griega.

**SINTAGMA** ó XENAGIA. Batallon que constituia un CUADRO perfecto. UNIDAD TÁCTICA elemental de la FALANGE GRIEGA. Se componia de 16 HILERAS, *lochos*, de 8 DILOCHÍAS y de 4 TETRARQUÍAS. Total de fuerza: 256 hombres. El nombre es compuesto de *sun*, conjunto, *tagma*, tropa. Reunion ó agregacion de TAGMAS.

**SINUOSIDAD.** Del latin *sinus*, *sinuosus*. La calidad de sinuoso, de lo que es torcido ó lleno de senos. Desigualdad, ondulacion, quebrada del TERRENO.—Como los franceses dicen *anfractuosité*, los folletinistas, sin pararse en barras, encajan *anfractuosidad*.

**SIRTE.** Peñasco en los golfos, con bancos de arena muy peligrosos.—Banco de arena movediza en el mar. Del latin *syrtis* (DICC. ACAD.)

**SIRVIENTES.** En el dia esta voz sólo designa, dentro del tecnicismo de la ARTILLERÍA, los SOLDADOS que sirven ó manejan la PIEZA.—Antiguamente fué nombre apelativo, con otros varios, de una clase social más que militar, que hoy apénas podemos restaurar con un esfuerzo de imaginacion. En el art. CABALLERO dejamos apuntada, como clave para los primeros siglos algo indescifrables de la EDAD MEDIA, la idea de que el más alto escalon social estaba en el hombre, fuese quien fuese, que tenia ARMAS y CABALLO. Esto de suyo prescribia, sino riqueza, holgura, bien estar, familia, criados: el CABALLERO era un núcleo, sobre el cual podia formarse tribu, MESNADA, EJÉRCITO: al CABALLERO se arrimaban siervos humildes, destinados á no romper jamás su argolla; colonos libres, pero esclavos en rigor de su misma pobreza; domésticos bien avenidos con su posicion asalariada; jóvenes en fin más valerosos é inteligentes, que, si bien dedicaban sus primeros años al servicio casi doméstico del caballero, era con la intencion manifiesta de igualarle ó aventajarle algun dia por el camino, entónces siempre abierto, y siempre noble de la GUERRA, sirviéndoles de iniciacion ó noviciado la constante compañía y las lecciones prácticas del CABALLERO. En el latin bárbaro del tiempo, estos ALUMNOS, si asi puede decirse, tenian varios nombres: segun los paises, habia clientes castrenses, sirvientes ministeriales, SATÉLITES, ALDII, ARMIGERI, SCUTARII...La «rúbrica» general que en Castilla los comprende, es DONCEL, ESCUDERO.—De *sirvientes* quieren algunos que por corrupcion, excesiva por cierto, haya venido *sergenti* en italiano, y SARGENTO (V. e. v.) en español.

**SISIRNAS.** Pieles ó zaleas que formarian con gran verosimilitud el único vestido de los primitivos españoles, especialmente de los HONDEROS BALEARES, que servian entre los Cartagineses como cuerpos LIGEROS y que no entraban desnu-

dos en combate, como afirma LICOFRON, desmintiendo á STRABON y DIODORO.

**SISTASIS.** En la TACTICA FALANGISTA de los griegos, la sistasis era, segun CARRION, al EPITAGMA lo que la TETRARQUÍA á la FALANGE. Agregacion de cuatro STICAS ó filas ó decurias de PELTASTAS á las órdenes de un SISTARCA. Otros autores dan á la sistasis el mismo sentido que al SILOQUISMO.

**SISTEMA.** El DICC. DE LA ACAD. da: «Conjunto y enlace de principios, máximas y conclusiones relativas á una materia y así se dice: sistema de gobierno, sistemas de filosofía, etc.—Cabalmente los «sistemas de filosofía» demuestran en 1868 que no hay «sistema de gobierno»: cosa, por lo demás, averiguada en España desde los tiempos prehistóricos y antediluvianos —Un DICC. MIL., impreso en 1863, se esfuerza en «definir» lo que es SISTEMA DE FORTIFICACION: tarea ociosa y puramente arqueológica, pues hace años que los INGENIEROS renunciaron á los antiguos *sistemas*.—SISTEMA DE GUERRA no quiere decir lo que dice la ACADEMIA, sino el *modo* peculiar y exclusivo *de hacerla*, de cada tiempo, ó de cada capitan, ó de cada circunstancia local y pasajera. Gonzalo de CÓRDOBA, el duque de ALBA, el vizconde de TURENA no hicieron la guerra como NAPOLEON I, quizá porque no les habia precedido la REVOLUCION FRANCESA. Si en política y en fortificacion ya no hay *sistemas*, ménos puede haberlos en la GUERRA. (V. e. v.). El mismo JOMINI, que ha pasado su larga vida «dando reglas» las borra de una plumada, al decir que «la GUERRA es un drama romántico y apasionado». (V. DOCTRINA).

**SISTREMA.** Subdivision del EPITAGMA (V. e. v.) SISTREMATARCA. Comandante de una sistrema ó semiepijenagia.

**SITIADO.** SITIADOR. SITIAR. (V. SITIO).

**SITIO.** Palabra de todos conocida, y difícil sin embargo de definir técnicamente. Desde luego tiene una significacion usual, muy diferente de la MILITAR. Y así puede decirse: un historiador fué á buscar el sitio de Troya (es decir el paraje donde estuvo Troya), para escribir con datos el sitio de Troya (es decir la guerra ó combate que tuvo por objeto la toma ó conquista de Troya). Un militar tiene en su HOJA DE SERVICIOS un grado por el sitio de Morella; pero no sabemos si estuvo dentro ó fuera de la plaza. A otro militar, en el mismo sitio, una bala lo dejó en el sitio. BARDIN ha propuesto, pero nadie ha aceptado, aplicar al sitio los adjetivos OFENSIVO Ó DEFENSIVO. Y efectivamente, si DEFENSA expresa lo que se opone á SITIO, mal se puede decir SITIO DEFENSIVO. Sea como quiera y puesto que la palabra, aunque defectuosa, tiene corrientes sus documentos, hay que dejarla pasar y procurar definirla. Nos vengaremos, cercenándole antigüedad y alcurnia. Positivamente en la EDAD MEDIA no suena: las *Siete partidas* y los más notables manuscritos de la época están contestes. Aquellas dicen del modo más terminante: «Et ende en las tierras dó se fabla el lenguaje latino dicen combatir á todo fecho de armas, tanbien cuando lidian en campo, como cuando combaten villa ó castillo, ó lidian uno con otro. Mas antiguamente los de España este nombre mudaron en muchas maneras, segund los fechos de armas eran, e segund los hombres que los facian; e por ende el combatir, que diximos tovieron, que non convenia para decirlo sobre otra cosa sinon cuando combaten alguna fortaleza que quieren tomar. Et el combate es dicho, cuando los embarra de manera, que por ninguna parte non osan salir, de guisa que los han de entrar despues por la fuerza». En todos los documentos de aquel tiempo, y muy posteriores, nunca se usa la palabra «sitiar» sino «combatir» una fortaleza. Algunas veces se ha usado el verbo «cercar» casi como sinónimo de sitiar; pero en general el CERCO significa el moderno BLOQUEO y CIRCUNVALACION, una parte del SITIO, y la primera y más indispensable, que es «aislar al sitiado», cortándole toda comunicacion, y socorro ó mantenimiento exterior. Cuando se dice «el SITIO se convirtió en BLOQUEO» la idea es bien clara: se espera del tiempo y de los sucesos lo que no puede conseguirse en el acto Á VIVA FUERZA. El BLOQUEO es por consiguiente una condicion del SITIO, no el sitio mismo; y en los siglos XVI y XVII los clásicos llaman al bloqueo preliminar de un sitio ASEDIO, pues tambien se puede BLOQUEAR sin intencion de SITIAR. Los modernos traductores, que sin duda ignoran ó desprecian esto, traducen el *investissement* francés por la bárbara palabra *embestidura*, y el contagio ha cundido entre algunos INGENIEROS. Tales excesos hace cometer lo indefinible de «sitio». Esta desgraciada voz produce el verbo SITIAR; pero, si se toma en sentido de apoderarse «por fuerza» de una FORTALEZA, todo el mundo cae en inexactitud cuando diga «sitiar por hambre». SITIO no produce adjetivo: y así nos vemos forzados á decir «tren de sitio» «estado de sitio»; y si en rebeldía nos vamos al latin, y tomamos la palabra *obsidional*, además del riesgo de que no se nos entienda, nos encontramos tambien con que, moneda obsidional es la que el GOBERNADOR de una PLAZA ha-

ce acuñar ó circular durante los apuros de la DEFENSA, y corona obsidional es la que los ROMANOS concedian como premio al CONQUISTADOR (porque nunca se oye tomador) de una PLAZA FUERTE. Tampoco puede decirse «dessitiar» como se dice «descercar» y hay que hacer el circunloquio «levantar el sitio». Realmente la palabra está llena de tropiezos: pero como tiene la ventaja de que todos sabemos lo que quiere decir, pasemos á amenizarla con algunas consideraciones.

El uso de la pólvora, que ha marcado la línea divisoria entre las dos épocas antigua y moderna, todavía la hizo más profunda entre los SITIOS antiguos y modernos; porque estos adjetivos, no indican sólo distancia cronológica, sino diferencia esencial, incontrovertible en los procedimientos de ATAQUE, y por lo tanto de DEFENSA. Es un hecho averiguado que los antiguos no conocieron ni aplicaron las TRINCHERAS hondas del tiempo moderno: y ¿para qué? si ellos en sus trabajos sobre tierra lo que buscaban era la DOMINACION, y en los subterráneos el desplome, la demolicion por hundimiento. Nosotros obramos completamente á la inversa: nos enterramos en las TRINCHERAS y BATERÍAS; y en las MINAS procedemos «de abajo arriba», las hacemos VOLAR literalmente. Con esta sola consideracion basta para comprender la poca doctrina POLÉMICA que puede extraerse de las innumerables elucubraciones, á que con incomprensible afan se han dado los eruditos de todos tiempos, incluso el nuestro.

Grecia, en su primera edad, y hasta los reinados de FILIPO y ALEJANDRO, no pudo tener TREN DE SITIOS, ni ser muy experta en ellos, por la sencilla razon de que eran muy pobres aquellas pequeñas repúblicas.

Roma, por la misma razon, estuvo 400 años sin hacer el menor progreso en POLIORCÉTICA. Diez años estuvieron los romanos ante los muros de *Veies*, tomándola al fin por sorpresa, como los griegos á *Troya*.

Segun VITRUBIO (lib. 10 cap. 19) un *Polydo de Tesalia*, ingeniero de FILIPO DE MACEDONIA, y *Diades* y *Chercas*, de su hijo ALEJANDRO, construyeron MÁQUINAS y escribieron sobre el ARTE. Como en su mayoría las repúblicas griegas eran simples ciudades, defendian su independencia al abrigo de las MURALLAS. Esto complicó la FORTIFICACION; pues lo que allí se encerraba, no era una simple GUARNICION, era un pueblo. Por eso los griegos sobresalieron luego en POLIORCÉTICA; y los romanos nada inventaron, ni aún perfeccionaron despues. Y tanto, que JOSEFO da una descripcion del sitio de *Jolapat* (ciudad que defendió él mismo contra Vespasiano, que logró arrasarla) enteramente igual á la del sitio de *Platea*, hecha por TUCIDIDES y que tuvo lugar seis siglos ántes.

Ningun sitio de los ROMANOS merece atencion hasta la guerra de PIRRO. El primer TREN DE SITIO fué contra *Lilibea* en Sicilia. Evidentemente á su carácter audaz se acomodaba más la ESCALADA y el ASALTO abierto, que el paciente «ingeniar» necesario contra FORTIFICACIONES sólidas, ó bien defendidas.

Pero como nada hay absoluto, y los romanos, más que nadie, consagraron este principio, el terrible ESCIPION ante *Numancia* supo seguir el opuesto procedimiento; y encastillado en sus LÍNEAS DE CONTRAVALACION, más fuertes aún que las MURALLAS que estrechaban, reprimiendo su cólera y su bravura, cerrando hasta los oidos y los ojos, logró, á fuerza de calma y, como es sabido, sin combate, conquistar las calcinadas ruinas de la heróica ciudad.

Desde aquella época España ha conservado sin contradiccion ante la Europa el puesto más alto en el ATAQUE, y sobre todo en la DEFENSA de puntos fortificados. Hay algo sin duda, en la tenacidad ingénita de nuestro brioso carácter, que se acomoda extrañamente al despecho, al fanatismo, á la desesperacion quizá que excita y exalta el cielo ennegrecido, que pesa sobre el SITIADO sin la menor esperanza de victoria, ni socorro, ni consuelo.

Una de las más notables propiedades de los SITIOS ANTIGUOS era el empeño en cubrirse, y el ahorro de sangre, tan prodigada en sus BATALLAS: segun ARRIANO, el largo sitio de *Tiro* sólo costó á ALEJANDRO 400 hombres.

La CIRCUNVALACION antigua, asegura MAIZEROY que no era continua ó HERMÉTICA, como ahora decimos, ni la formaban PUESTOS ó ESTANCIAS diseminadas por toda la circunferencia: bastaban tres, ó cuatro CAMPOS á lo más, ligándolos con LÍNEA CONTINUA, ó con REDUCTOS cerrados, como en el dia.—Lo mismo sucedia en la CONTRAVALACION, cuando la fiereza del sitiado la exigia.—Se comprende que ambas LÍNEAS debian ser más eficaces en aquellos tiempos, por el menor ALCANCE de las MÁQUINAS, que fijaban, como ahora el CAÑON, la separacion y el radio.

En general los SITIOS, esto es, los TRABAJOS DE ATAQUE contra fortificaciones, han tenido un carácter constante desde DEMETRIO POLIORCETES hasta nuestras célebres guerras de Flandes, mediado el siglo XVI: adaptándose, por supuesto, á las oscilaciones, progresivas ó retrógadas, de la civilizacion en tan largo trascurso.

Porque, sin duda alguna, la mayor ó menor perfeccion en el «arte», y por consiguiente en los «medios» de atacar las plazas, puede muy bien medir el grado de *civilizacion* relativa. Los Partos, los Bárbaros, los Arabes, los Turcos, en general los pueblos nómadas que sólo conocieron la CABALLERÍA, mal podian conocer, apreciar, ni estudiar lo que por primer elemento necesita brazos de INFANTERÍA.

Además la ruda TORMENTARIA antigua siempre exigia nociones, aunque toscas, de MECÁNICA; y lo demuestra hasta el mismo nombre de ARQUITECTO, entre los romanos, y MECÁNICO ó MATEMÁTICO, entre los griegos, con que se designaban los INGENIEROS y ARTILLEROS de entónces.

No es presumible que el ARTE POLIORCÉTICO se extinguiese totalmente en Italia á la caida del imperio romano; pero, si se mantuvo entre los griegos imperiales, sufrió, como la disciplina, como el ARTE MILITAR, la corrupcion y decadencia de aquella raza degenerada.

Positivamente ningun *bárbaro* de los que desmembraron el imperio tenia la menor nocion de la GUERRA DE SITIOS. Los godos y los hunos en tiempo de Valente, los ostrogodos y lombardos que en el siglo VI penetraron en Italia, tomaban á su servicio INGENIEROS del país, que no eran muy hábiles por cierto.

Segun los historiadores franceses, la iniciacion de los francos en el ARTE data de Clovis, que tuvo á su servicio INGENIEROS ROMANOS, encargados de las MÁQUINAS; pero la historia no permite juzgar muy ventajosamente de su ciencia, cuando no pudo tomar aquel monarca á Aviñon, ni Arlés, ni Carcasona. En tiempo de Carlo-Magno apuntó alguna aurora de renacimiento, pero la borraron nuevas tinieblas hasta Felipe Augusto.

En España, durante la rápida é inexplicable decadencia de los godos dominadores, y más adelante en los primeros tiempos de la restauracion ó RECONQUISTA sobre los árabes, nada puede rastrearse en las concisas crónicas, ni el raciocinio puede hacer presumir la menor aplicacion de la POLIORCÉTICA romana.

La historia formal desecha, por exagerado, por innecesario, el célebre DESMANTELAMIENTO de *Witiza*. Las MURALLAS—como verdaderas ARMAS defensivas que son—requieren ciencia, y principalmente VIGOR y VALOR para usarlas ¿Y para qué necesitaban, ni aún escalas de asalto, los feroces bereberes de Tarik, si los judíos salian á ofrecerles las llaves de aquellas ciudades silenciosas y amilanadas?

Los valientes, que de ellas huyeron á las cordilleras del norte, y prepararon, entre la raza indómita que las puebla, aquellos primeros y nobles núcleos de resistencia, eran, además de ignorantes, muy pobres para ocuparse en FORTIFICACIONES, ni POLIORCÉTICAS. Las increibles CORRERÍAS de *Alfonso el Católico* dan perfecto el tipo y el carácter de aquellas GUERRAS. Hay que pasar de un salto los siglos VIII, IX y casi el X, para ver alborear imperfectos remedos del ARTE romano. Conquistada Toledo por Alfonso VI en 1085 y redondeado el dominio castellano hasta el Tajo, todavía no aparecen señales de adelantos POLIORCÉTICOS: sólo en la conquista de Zaragoza, en 1118, las crónicas anuncian como novedad, y describen con complacencia las MÁQUINAS usadas por los cristianos: y ciertamente es desgracia de estas MÁQUINAS, ocasionar extravíos singulares en escritores los más concienzudos. Así, CLONARD entre ellos, seducido por la denominacion genérica *trueno* que dan las crónicas á las resucitadas MÁQUINAS, afirma rotundamente, que en 1118 *se introdujo la pólvora* en España (!). Dejado esto aparte, conviene notar que en los sitios de la corona de Aragon, ó en aquellos en que ayudó á la de Castilla, se observa un adelanto visible, por la introduccion del elemento naval, y por el contacto con el mediterráneo, foco todavía no apagado de la antigua civilizacion.

La intervencion de la MARINA en la GUERRA es, para el historiador, un síntoma evidente de prosperidad y perfeccion en el ARTE: y por eso el sitio de *Sevilla*, por SAN FERNANDO en 1248, donde jugó aquella de un modo victorioso, al par de las antiguas MÁQUINAS y del FUEGO GRIEGO, marca la grande etapa de la RECONQUISTA, y se alza como jalon indicador en la marcha de la POLIORCÉTICA. Por último el sitio de *Málaga* por los REYES CATÓLICOS en 1487, el más formal, el más estratégico, el más sangriento de la GUERRA DE GRANADA, viene á ser en España el epílogo de la edad antigua que se va, y al mismo tiempo el prólogo de la nueva edad que viene. Allí se ven las naves catalanas de *Requesens* CERRAR EL BLOQUEO, sin el cual no hay SITIO posible. Allí *Francisco Ramirez de Madrid* con la intuicion del talento, pues entónces habia pocos libros, maneja con desenvoltura los numerosos GASTADORES ó ZAPADORES, que le proporciona el ejército, y los complejos medios de la antigua TORMENTARIA y de la recien nacida ARTILLERÍA. Sólo le falta á este sitio para ser completo, que *Pedro Navarro* hubiese adelantado algunos años la terrible aplicacion de la PÓLVORA á las MINAS; pues sabido es que las de Ramirez en Málaga pertenecian al antiguo sistema de «PONER EN CUENTOS

es decir, sostener con puntales galerías tan anchas, que en ellas peleaban tenazmente, por seis dias consecutivos, TROPAS de esforzados caballeros. Por lo demás en este célebre SITIO, cuyo estudio es de recomendar, se acumularon y desarrollaron todos los incidentes y dramáticas peripecias, que hacen del ATAQUE y DEFENSA de una PLAZA el acto quizá más imponente de la GUERRA. Los feroces gomeles africanos imponiendo su salvaje fanatismo á la rica y enervada ciudad; la brava y táctica defensa de sus afueras, pues sólo al tercer empuje logró el marqués de Cádiz coronar la sierra, y á costa de mucha sangre el conde de Cifuentes apoderarse del arrabal; lo numeroso del ejército SITIADOR, que contaba 90.000 hombres, su homogénea COMPOSICION para aquellos tiempos; las intermitencias de vigor y desaliento; la presencia de la peste, inevitable huéspeda de los grandes CAMPAMENTOS, el peligro corrido por el REY CATÓLICO; el singular auxilio del moro granadino á los cristianos... todo, hasta lo terrible del desenlace, con la dura cautividad y repartimiento de la vencida poblacion, todo contribuye á dar al *sitio de Málaga* las grandes proporciones de un hecho militar verdaderamente histórico.

Ya antes, en 1453, la célebre toma de *Constantinopla* por los turcos, advirtió á la Europa consternada que sus implacables enemigos campaban audaces en su propio territorio, sobre las ruinas del imperio romano de occidente. Este célebre sitio, en que tambien se usó el FUEGO GRIEGO junto con CAÑONES de fabuloso calibre, no sólo es memorable en la historia especial de la guerra, sino en la general de Europa; puesto que de comun acuerdo, en él se cierra el período cronológico, tan interesante como tenebroso, que se llama la EDAD MEDIA.

A partir de aquí, España abre con mano vigorosa las anchas puertas de la EDAD MODERNA; y durante siglo y medio, consultando más su gloria que sus intereses, se erige en árbitra y reguladora de los destinos de Europa.

Aunque sólo se mire como coincidencia histórica, en ese mismo año 1453, que divide los dos periodos, viene al mundo el *Gran Capitan*, que, á despecho de todos los franceses de entónces y de ahora, imprimió al ARTE DE LA GUERRA rumbos, que bien pueden llamarse nuevos despues de tantos siglos de desuso. En sus manos es donde verdaderamente puede decirse que tuvieron invencion y nacimiento las NUEVAS ARMAS, todavía desdeñadas; de su frente laureada brotó, como Minerva de la de Júpiter, la moderna y científica ESTRATEGIA, con sus cálculos y previsiones, con sus nobles ardides, con sus victoriosas lentitudes: él en fin conocedor como nadie del *corazon* del soldado, introduce en la GUERRA un nuevo y fecundo conocimiento: el CONOCIMIENTO DEL TERRENO.

Desde Tarento y Canosa y Cerinola y Garillano (1502—1503) hasta Rocroi (1643), hasta Las Dunas (1658), hasta Fleurus (1690), si se mira, como debe mirarse en esta batalla ó carnicería la última gloriosa hecatombe de la INFANTERÍA ESPAÑOLA.... en este largo trascurso, y á vuelta de algunos reveses ¡quién puede enumerar las muestras de singular aptitud de nuestras tropas para la guerra de SITIOS y POSICIONES que por entónces se hacia! El viajero versado en nuestra historia, al pasear hoy por *Amberes* y *Ostende*, ve palpables todavía y no borrados ciertos rasgos de nuestra dura dominacion; y la fantasía involuntariamente restaura y replantea los ataques de FARNESIO y SPÍNOLA, que bien merecian otro Homero.

Pero al declinar el siglo XVII con él va declinando nuestro nombre: de nuestro largo duelo con la Francia nos retiramos más bien desangrados que vencidos: el genio de VAUBAN dicta reglas, hoy observadas; y Barcelona, con su defensa de 52 dias en 1697, cierra con varonil protesta el largo catálogo de nuestras glorias y desaciertos.

Franceses en el siglo entero que sigue, en lengua *francesa* tuvimos que aprender la HISTORIA DEL ARTE, pero afortunadamente, para borrar la sumisa y servil imitacion de todo un siglo, nos sobra con seis años desde 1808.... Y ¿para qué continuar en describir SITIOS, los que hemos tenido nuestros padres en Ciudad Rodrigo, en Gerona, en Zaragoza....

**SITUACION.** Unas veces significa estado: otras, disposicion, colocacion, asiento, distribucion. Un OFICIAL está en situacion de reemplazo, de asamblea, de espectacion de retiro. Se dice: situacion de las tropas, del país, de las fortificaciones.—PLANO DE SITUACION llaman algunos INGENIEROS al plano DE ASIENTO.—En el caló político del dia pasan como relámpagos las *situaciones*. Hay «situaciones de fuerza», y desgraciadamente GENERALES y OFICIALES de cada situacion.

**SOBAQUERA.** Pieza de la antigua ARMADURA para resguardar la que se llamaba la ESCOTADURA, el falso, el defecto de la CORAZA.

**SOBAR.** (V. MOLER). No es verbo *técnico*, pero sí muy usado. «Refregar ó manosear mucho, con frecuencia», segun DICC. ACAD.

**SOBERBIA.** Sustantivo, uno de los siete vicios capitales. Adjetivo, es muy frecuente su

aplicacion á una TROPA para alabar su excelencia MILITAR.

**SOBORNAR.** Cohechar ó corromper con dádivas (V. y comp. REMUNERACION).

**SOBRAS.** La parte del SOCORRO (V. e. v.) diario que se entrega en mano al SOLDADO para sus menudos gastos.

**SOBREALCANCES.** La parte del ALCANCE total, que, descontada la MASITA, se entrega en mano al SOLDADO en el AJUSTE de TRIMESTRE.

**SOBREBARBOTE** ó SOBREBABERA. Pieza de refuerzo en la antigua ARMADURA que se sobreponia al BARBOTE ó babera del YELMO.—SOBRECALVA, la de encima de la calva ó cima.

**SOBRECIMERA.** Adorno sobre la CIMERA, generalmente de piel.

**SOBRECINCHA.** Cada una de las CINCHAS que acompañan á la MAESTRA, que es la de enmedio (DICC. ACAD.)

**SOBRECODAL.** Pieza de refuerzo que atornillaba encima DEL CODAL de la antigua ARMADURA.

**SOBRECOGER.** Sorprender, coger de repente y desprevenido.

**SOBREESPALDAR.** La pieza de refuerzo análoga al SOBREPETO.

**SOBREHABER.** Lo mismo que PLUS: aunque esta última voz tiene sentido más eventual y pasajero.

**SOBREMUÑONERA.** Pieza de varias formas, segun los AFUSTES y modelos, que asegura el MUÑON de la PIEZA de ARTILLERÍA en su correspondiente encaje ó MUÑONERA.

**SOBREPETO.** La pieza que en la antigua ARMADURA reforzaba el PETO. Se llamaba tambien peto volante.

**SOBRERONDA.** Antiguamente lo mismo que CONTRARONDA, como puede verse en uno de los textos del art. NOMBRE.

**SOBRESALIENTE.** DICC. ACAD. 4 da como técnica esta voz, hoy anticuada. «Cualquier oficial—dice—jefe ó tropa que está prevenida para salir siempre que la necesidad lo pida, y que son nombrados fuera de la demás tropa que de suyo está destinada segun la faccion». La ORDENANZA (1768) usa todavia la voz en este sentido, en que tambien la usó DÁVILA OREJON (*Pol.* y *Mec. mil.* 1669) donde dice: «En caso de aumentarse la fuerza de las compañías, será correspondiente el aumento de cabos primeros y segundos y el mayor número de escuadras; en cuyo caso se continuará la regla de que queden un primero y un segundo cabo sobresalientes», (*Art.* 27. *tit.* 10. *trat.* 2). En el art. 23. tit. 16. tambien la usa en su acepcion actual, recomendando al CORONEL «que mantenga su cuerpo sobresaliente en la subordinacion y disciplina».

**SOBRESEER.** Desistir de una pretension ó empresa —Cesar en un procedimiento.—*Supersedere* en latin.

**SOBRESEGURO.** Con seguridad, sin contingencia ni riesgo.

**SOBRESEÑAL.** Lo mismo que PARAMENTO (V. e. v.) En el *Ordenamiento de la Banda* por ALFONSO XI se previene que «los CABALLEROS tengan siempre unas sobreseñales de cuerpo de caballo en que haya banda».

**SOBRESUELDO.** Gratificacion fija además del SUELDO corriente.

**SOBREVELA.** Centinela doble, en los tiempos en que el centinela se decia VELA. (V. e. v.)

**SOBREVENTALLA.** Pieza de refuerzo que se aplicaba á la VENTALLA del YELMO, especialmente en los TORNEOS.

**SOBREVENIR.** Suceder algo imprevisto, inopinadamente.—Venir de repente, de improviso.

**SOBREVESTA.** Túnica sin mangas, blasonada, cubierta por delante en su mitad inferior y forrada toda de armiños ó tela vistosa. Sujetábase á la cintura con un cordon, y encima se penia el tahalí ó talabarte. (MARTINEZ DEL ROMERO). LOPE DE VEGA (*Jerus.* lib. 12) dice: «A modo de casaca y sobre-veste, con cintas de colores enlazado». La voz es comun á las lenguas latinas: en italiano *sopravesta*, en francés *soubreveste*, COTA DE ARMAS, es decir, vestido sobre la ARMADURA.

**SOBREVISTA.** MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) corrige las definiciones de la ACADEMIA y de TERREROS, y afirma que SOBREVISTA es lo mismo que FRONTAL (V. e. v.)

**SOBRIEDAD.** Frugalidad. En latin *sobrietas*. Por metáfora, moderacion, templanza, mesura, discrecion. En ambos sentidos es cualidad MILITAR.

**SOCAVAR.** Cavar, en sentido de MINAR, pero no de ZAPAR (V. e. v.)—SOCAVON no es voz de MINA MILITAR, sino de MINERÍA.

**SOCORRO.** Aunque el sentido vulgar sea de auxilio y ayuda en la GUERRA, es casi técnico y exclusivo de una PLAZA SITIADA y fuertemente estrechada. PUERTA DE SOCORRO. EJÉRCITO DE SOCORRO.—DICC. ACAD. ESP. da con la mayor serie-

dad: «*El socorro de España*, locucion con que se denota que llegó tarde el auxilio que se necesitaba». SOCORRO DIARIO. Aquella parte del PREST del SOLDADO que se destina diariamente al RANCHO y á las SOBRAS. En el dia ha tenido aumento, aunque no tanto quizá como exige el valor descendente de la moneda. «Cuyo prest se distribuirá en la forma siguiente: tendrá nueve cuartos diarios de socorro y de ellos dejará siete para su sustento.....». (ORD. DE 1768, art. 10 tit. 1 trat 1).

SOFRA ó ZOFRA. Pieza del ATALAJE. Correon que, pasando por el SILLONCILLO ó SILLOPIN, sostiene las dos VARAS del carro.

SOLDADA. Esta voz, que en el dia sólo indica el salario del criado, tuvo antiguamente, como tambien salario, más lata y elevada significacion. (V. textos en SOLDADO).

SOLDADADO. Segun DICC. ACAD. es desposeido del SUELDO. En un texto del art. SOLDADO puede verse que asoldadado era lo mismo que asoldado, soldado, á sueldo.

SOLDADAZO. Aumentativo de SOLDADO.—Gran, buen soldado es gran CAPITAN, buen GENERAL.

SOLDADERO. Segun la ACADEMIA es adjetivo: el que gana sueldo.

SOLDADESCA. El DICC. ACAD. da: «el ejercicio y profesion, ó el conjunto de los soldados». En latin *militia*.—Efectivamente, hasta el siglo XVIII, en que el SOLDADO dejó, por decirlo así, de ser soldado, para convertirse casi en galeote, soldadesca no tenia acepcion ó dejo depresivo. «Que por entónces se podia hacer leva de alguna cantidad de soldadesca alemana». (BAS. BARES. *G. de Flándes*. lib. 2).—Algunas veces hasta tiene sentido de ARTE ó DISCIPLINA «..... cuyo parecer no desacredita este buen suceso; pues los soldados prudentes y cuerdos lo dan conforme al órden más ordinario de las cosas y reglas de buena soldadesca, sin prevenir los accidentes, que tal vez impensadamente truecan los sucesos». (COLOMA. *G. de Flándes*. lib. 10). Deseaba el de Humena hacer alguna empresa de consideracion, ántes que se pasase el verano, con aquel ejército, pequeño á la verdad en número de gente, pero lleno de gallarda soldadesca....» (ID. *ibid*. lib. 5).

SOLDADESCO. Lo perteneciente á los soldados. Hoy sólo se aplica á modales toscos ó demasiado desenvueltos.

SOLDADO. Evidentemente viene de SUELDO. Esta raiz *sold*, quieren algunos que sea teutónica; pero, sin ir tan allá, en el bajo latin hay *solidatus*, *solidarius*, de *solidum*, sueldo, moneda. En documentos del siglo XI se lee la palabra latino-bárbara *solidarius*, *soldarius*, *soldatus*. Sabido es que los ROMANOS llamaban al soldado *miles militis*: y esta voz es la que le corresponde en buen latin. La etimologia SUELDO es comun á las tres lenguas castellana, italiana y francesa, llamadas latinas, y aún á la inglesa *soldier*; pero la francesa fué la última sin duda alguna que adoptó la voz, pues la primera vez que suena es en la ORDENANZA de 12 agosto 1523 expedida por Francisco I. Antes de entrar en Francia la actual voz *soldat*, se decia *soldurier*, *soudard*, *soldarier*, *soldier*, como dicen hoy los ingleses. DON ROQUE BÁRCIA (*Filos. de la leng. esp.* pág. 389) afirma que SUELDO viene del antiguo nombre francés *soulde*, hoy *sou*, de donde se originan en castellano SOLDADO y SOLDADA. Basta oponerle el *solidum* latino, y entre otros testimonios franceses, el de BRANTÔME casi contemporáneo, que dice que el *soldat* francés viene de SOLDADO en español. *L'Encyclopédie*, que atrasa algo más el origen, dice que es italiano, tomado en la expedicion de Cárlos VIII á fines del siglo XV. En muchos artículos de este libro se demuestra la primacia de que nuestra lengua disfrutó en el siglo XVI y las muchas voces técnicas del ARTE MILITAR que nuestras armas esparcieron por Europa, de las que algunas volvieron á entrar disfrazadas en el siglo pasado y en el actual.

De todos modos, es manifiesta la relacion etimológica entre SOLDADO y SUELDO, y, profundizando más, la idea correlativa, inseparable, única que encierran las dos palabras. Es singular por cierto (V. ORGANIZACION) que mediado el siglo XIX, filosófico y práctico por excelencia, se pretenda romper hasta con el idioma y el sentido comun, acariciando esa idea peregrina de tener SOLDADOS sin SUELDO. La confusion lamentable que en todo introduce la política; ciertas utopias de paz y desarme universal; la vacilacion orgánica entre el EJERCITO activo y la RESERVA (V. e. v.); la excesiva confianza en el ARMAMENTO GENERAL, con milicias urbanas, nacionales y, —¿porqué no ha de decirse?—la conducta misma del ejército español en nuestros tiempos, son causas que juntas y revueltas aumentan la perturbacion reinante en 1868. Sin rebasar nuestro cuadro puramente filológico, insistiremos en que SUELDO y SOLDADO son dos palabras y dos cosas tan enlazadas, tan dependientes, tan solidarias, que no se comprende la una sin la otra, que en rigor vienen á ser una cosa misma. Y que esta «cosa» nada tiene de nueva, puede demostrarse con numerosos textos.

«Si el marido alguna cosa ganase en hueste,

en que vaya por su soldada de rey ú otro, háyalo todo cuanto ganare por suyo». (*Fuero Juzgo*. lib. 3. tít. 3. ley 1).—E como posiemos pena á los que non vinieren (á la hueste), otrosí tenemos por bien que los que más ayna fueren é mejor guisados, que ayan por ende galardon: así que si fuere vasallo del rey, e fuere ome para aver tierra, que aya galardon en tierra. E, si fuere para soldada, que haya otrosí galardon en soldada. E, si fuere otro ome extraño, que sea para aver don, que lo aya. E si fuere vasallo de rico ome, que aya otrosí galardon de rico ome en su soldada ó en otro bien. E si fuere de villa, el rey ó el concejo donde fuere quel fagan otrosí mejoría en aquellos derechos ó en aquellas onras que deven auer aquellos que van en hueste». (*Espéculo*. Tit. 5. De las huestes. Ley 9).— Ca si fueren asoldados fasta que el rey los mandase venir, non se pueden venir ende ni demandar al rey despensa. E estos atales que son asoldados á tiempo señalado, dezimos que si la hueste fuere tan cara, que les non cumplan sus soldadas, que las faga el rey conprir á sus señores ó á sus concejos, segunt la carestía de la hueste.... E lo que dize en esta ley del plazo de los tres meses, entiéndase de aquellos que an á servir al rey e á sus señores por soldada, ó por otra cosa señalada. Mas de los otros que an bien fecho del rey ó de sus señores sin medida, tenemos otrosí por derecho que los sirvan sin medida, cuanto los señores los ovieren meester, e non se vengan de la hueste sin mandado del rey ó de sus señores». (*Espéculo*. tit. 5. ley 6).—«..... todo fijodalgo que recibier soldada de su señor, ege la dier su señor bien e compridamente, debe ge la servir en esta guisa: tres meses compridos en la güeste do le ovier menester en suo servicio; e si non le dier el señor la soldada comprida, ansí como puso con él, non irá con él á servirlo en aquella hüeste si non quisier, e el señor non ha que le demandar en esta razon». (*Fuero Viejo de Castilla*).—El P. Berganza (*Antig. de Esp*. T. II) inserta este documento referente al *Fuero* de Sancho de Castilla en 1012, en que dice: «fizo por ley e fuero que todo home que quisiese partir con él á la guerra, á vengar la muerte de su padre en pelea, que á todos facia libres, que non pechasen el feudo ó tributo que hasta allí pagaban, e que non fuesen de allí adelante á la guerra sin soldada». Es importante este fuero y esta disposicion.

«Non as á los caballeros porque les dar soldada
«Labren sus eredades et vayan en sus posadas.....
«Par Dios, dixo el conde, pydes cosa desaguisada,
«Por poco de trabajo demandas gran soldada.....

(*Poema* del conde Fernan Gonzalez).

«Qualquier vasallo asoldadado que no fuere con nos, ó con aquel que da la soldada, al plazo que nos le mandaremos poner y dende á ocho dias más, que sea tenudo de servir dos tantos tiempo quanto fueren los dias que tardare sin le dar el sueldo pasado». (*Ordenanzas Reales de Cast*. Tit. 3. ley 3).

Como serán probablemente muy pocos los soldados rasos que abran este libro, bien se puede, sin caer en adulacion, añadir algun elogio merecido. Y para que tenga más autoridad, lo tomamos de pluma agena. «No cedo, no, á las sugestiones ó preocupaciones del orgullo nacional, cuando, con una grande experiencia de la lucha en Navarra sostenida, afirmo con la resolucion del más íntimo convencimiento y con la imparcialidad de un hombre superior á la vanidad de necias fanfarronadas, que el soldado español no tiene superior, no tiene semejante en la guerra de montaña, como no lo tuvo en otro tiempo, y no le tendría ahora en ninguna clase de guerra, si las circunstancias generales del país permitiesen á una mejor organizacion militar utilizar sus casi increibles cualidades físicas, sus heróicas prendas morales y, sobre todo, esa admirable docilidad, ese imperturbable buen humor, esa incansable constancia, que ni el hambre debilita, ni la intemperie y la desnudez enfrian, que no alteran, en fin, ni la derrota ni ninguno de los reveses de la guerra: ente verdaderamente sublime algunas veces, siempre extraordinario, que ejecuta corriendo, más bien que andando, marchas tenidas por imposibles; que entretiene cantando las más apuradas privaciones; que se embriaga de entusiasmo al ver correr su propia sangre; que hace suya, personal, la causa por la cual pelea; á quien la desgracia irrita y no abate; á quien, por último, no arredra el escarmiento de tantos compañeros de fila, que, despues de haber perdido un brazo ó una pierna, no tienen más amparo que la caridad pública, más alimento que el que mendigan por las calles, más abrigo de su desnudez que los miserables andrajos que una limosna les arroja; pues la patria, en su pobreza, no puede ni asegurar el sustento de sus mutilados defensores, ni regalarles, al despedirlos, en memoria siquiera de la mucha sangre con que las empaparon, las destrozadas prendas del escaso vestuario con que vivieron y durmieron tres años». (Luis Fernandez de Córdova. *Mem. justificativa*. 1837. pág. 54).

«Grave, diligente, imperturbable en los choques; conocedor de su posicion con respecto al enemigo; oportuno en su furia é ímpetu; fiel á su capitan y á su fila; sin jamás distraerse, sin

olvidar nada, sin disputar; sirviendo bien con todo; sufriendo en silencio el frio, el calor, el hambre, la sed, las enfermedades, la pena y la fatiga; marchando á manera que otros combaten, combatiendo á manera que otros marchan; y haciendo de la paciencia el fondo de todo, y del valor el desahogo de la paciencia.....» (*Encicl. de Mellado.* Arte mil.).—Antiguamente eran muy celebradas las tres *p*: PREST, PAN y PALO. Hoy es mejor ir con el espíritu y la letra de la ORDENANZA: «..... que tengan los soldados buen trato, pronta justicia, ánimo é interior satisfacion....» (*Art.* 2, *tit.* 10, *trat.* 2).

El SOLDADO ha tenido, y tiene, varias denominaciones por el UNIFORME, por las ARMAS, por el OFICIO que desempeña:

Acontista. Alabardero. Albanés. Arcabucero. Archero. Argiráspide. Argulete. Arquero. Artillero. Ballestero. Batidor. Bombardero. Caballo ligero. Capacete. Capelete. Carabinero. Carabino. Cazador. Celada. Coracero. Coraza. Cranequinero. Culebrinero. Descubridor. Doríforo. Dragon. Enfermero. Escalador. Escopetero. Escudero. Espingardero. Estradiote. Falangista. Flanqueador. Franco. Fusilero. Gastador. Granadero. Guardia. Guia. Hastario. Hombre de armas. Hulano. Húsar. Infante. Ingeniero. Jinete. Lanza. Lancero. Lansquenete. Legionario. Línea (de). Ligero. Manubalistario. Mesnadero. Miliciano. Minador. Mosquetero. Movilizado. Obrero. Partidario. Peltasta. Piquero. Pistolete. Peon. Peonero. Pontonero. Preferencia (de). Pretoriano. Príncipe. Reitre. Rodelero. Rorario. Satélite. Suizo. Tirador. Tragulario. Tren (del). Triario. Vélite. Voluntario. Zapador.

SOLDADO tiene además innumerables adjetivos y epítetos, segun su procedencia, cualidades, estado y clase de servicio: á caballo, aguador, aguerrido, airoso, á pié, arrestado, asistente, ausente, aventajado, aventurero, bisoño, bravo, castigado, cuartelero, cumplido, curtido, de compra, de distincion, de faccion, de fortuna, de guardia, de imaginaria, de leva, de papel, de planton, desertor, del Papa, distinguido, encausado, enganchado, fogueado, franco, franco de servicio, fugitivo, hecho, indisciplinado, insubordinado, inútil, inutilizado, inválido, licenciado, ordenanza, ordinario, pasado, perpetuado, preso, prófugo, quinto, ranchero, raso, rebajado, recluta, reenganchado, rendido, retirado, sencillo, subordinado, suelto, sustituto, transeunte, tránsfuga, valiente, veterano, viejo, voluntario.

SOLDAR. DICC. ACAD. 5. sólo trae este verbo en sentido de pegar, unir ó componer. Y efectivamente, en el de asalariar ó tomar á sueldo, se dice ASOLDAR.

SOLERCIA. Voz puramente latina *solertia.* Industria, habilidad, astucia. *Solers*, en latin, *solerte*, sagaz. Voces anticuadas.

SOLEVANTAR. Traduccion ó equivalencia exacta del *sublevare* latino. Su significado recto es, seg. DICC. ACAD., «levantar alguna cosa, metiendo otra debajo de ella, que la mueva con violencia». De ahí, que el sentido metafórico de inducir, seducir, sea evidentemente más expresivo que en sublevar.

SOLÍCITO. Del latin *solicitus*, diligente, cuidadoso.

SOLIDEZ. «Nombre con que actualmente se designa una gran cualidad MILITAR en el campo de batalla. El sentido, en rigor, difiere del de SANGRE FRIA; y es más bien la calma apática, imperturbable, con que ciertas tropas del Norte, y especialmente las inglesas y las rusas, se dejan hacer pedazos sin perder la FORMACION. Esta cualidad, puramente de temperamento, no puede ser ingénita en soldados meridionales; y si se les impone con violencia, será siempre á expensas de la MOVILIDAD y AGILIDAD. En la *solidez* inglesa se estrelló la *furia*, verdaderamente francesa, del primer NAPOLEON. Esta clase de solidez en el COMBATE es, como se ve, independiente de lo SÓLIDO de la FORMACION. Las tropas prusianas é inglesas son sólidas y terribles, por su FUEGO á tenazon, formadas en batalla, en dos filas, que llega á veces á convertirse en una aclarada por las bajas». (*Guia. del Ofic. en camp.*) (V. y comp. CONSISTENCIA.)—Respecto á cosas del ánimo, el sentido metafórico tambien es firme, fuerte, íntegro.—Algunos llaman SÓLIDO al cuerpo geométrico de tres dimensiones, á lo que otros, POLIEDRO.—Tambien SÓLIDO puede distinguir, en TÁCTICA, el órden PROFUNDO, muy cerrado; por oposicion á extenso y ABIERTO. La voz es latina, *soliditas*, *solido*, *solidus*.

SOLÍFERREA. Dardo, FALÁRICA (V. e. v.) todo de hierro. Se ve citado en TITO LIVIO (De bell. maced. lib. 4.): «*Ut emissis* SOLIFERREIS, *phalaricisque gladios strinxerunt* .....» En AULO GELIO (lib. 10. cap. 25): «*Phalarica, semi-phalarica*, SOLIFERREA». El nominativo singular es *soliferreum.*

SOLTAR. Es indudable que este verbo aventaja en ocasiones, por lo propio y castizo, al «lanzar,» que hoy usamos con demasiada sujecion al francés. Si no peca en sobrado sutil,

«lanzar una columna al asalto» parece que encierra una idea de «proyeccion», de fuerza impulsiva comunicada á un cuerpo material, venciendo su inercia: miéntras que «soltar» es indudablemente más espontáneo, más honroso, para una TROPA viva, ardiente, que espera «con impaciencia» la órden de ATAQUE. Positivamente es enérgica esta expresion de una crónica del siglo XV: «Y como los moros llegaron á la celada, que seria á tres leguas de Guadix, el señor Condestable soltó la mitad de su gente en pos de ellos, y volvieron fuyendo, y siguieron el alcance, matando y prendiendo de ellos una legua y media». O esta otra de COLOMA: «Deseó la Barlota, á quien tocó aquel dia la guardia de aquel puesto, soltar alguna gente de las trincheras contra los ingleses, cuando se iban retirando....» (*G. de Fländ.* lib. 12). (V. ALARGAR).—SOLTAR PRISIONEROS. Dejarlos ir, darles libertad sin CANGE, y ántes sin RESCATE.

**SOLTURA.** Facilidad, prontitud, precision en todos los movimientos TÁCTICOS, individuales y colectivos, de una TROPA. Cualidad que la ORDENANZA recomienda al soldado. «Instruirá (el cabo) á los soldados de su escuadra..... y dando al soldado un aire marcial y mucha soltura.....» (*Art.* 8.° *tít.* 2. *trat* 2.)

**SOMATEN.** El doctor MONLAU, como catalan, debe saber la etimología de esta voz, que da en su *Diccionario* como contraccion de *som-atents*, estamos atentos, prontos, listos. En los antiguos tiempos, los dependientes del Veguer gritaban por calles y plazas á los vecinos que se armaran en momentos de peligro, y estos respondian ¡*Via fora*! ¡*Som atents*! ¡Al campo! ¡Estamos dispuestos! Pero, como en etimología es excusado buscar unanimidad, otros dan origen gótico, segun los textos siguientes: «Habia entre los godos dos géneros de llamamiento á las armas: el uno era repentino y á son de cuernos ó campanas, á cuyo toque todos, hasta los sacerdotes, debian concurrir armados. Este fué el origen del somaten catalan; pues, segun algunos historiadores, llamábase entre los godos *sometent* esta especie de convocacion». (V. G. *Comp. de hist. mil. esp.* T. I. pág. 31.)—«La justicia militar constituyó en tiempo de los godos la ordinaria del país. Y natural era que así fuese en un pueblo que, además del *sometent*, llamamiento repentino y á son de campanas á las armas, y de donde es opinion comunmente recibida que ha tenido origen el *somaten* catalan, conocia el otro llamamiento.....» (F. DE LA HOZ. *Informe*).

**SOMBRERO.** Lo que es TAPABOCAS en los cañones y obuses, se llama SOMBRERO, por su mayor dimension, en los morteros y pedreros.

**SOMETER.** Subyugar, sujetar, humillar.

**SORDINA.** «En el dia de Jueves Santo..... se pondrán sordinas á los tambores, trompetas, pífanos y demás instrumentos militares». (Art. 9. tít. 1. trat. 3 de la ORDENANZA).—A LA SORDINA. Silenciosamente, con cautela.

**SORPRESA.** La palabra, seg. DICC. ACAD., es principalmente MILITAR. Se diferencia de la EMBOSCADA, en que esta aguarda generalmente «á pié quieto» el paso del ENEMIGO: miéntras que SORPRESA parece implicar MARCHA forzada, nocturna, cautelosa, para «caer de improviso» sobre el enemigo descuidado. (V. y disting. INTERPRESA. V. y comp. ALGARA, ALBAZO, ENCAMISADA).

**SORRENDAR.** No está en DICC. ACAD.; mas, por el sentido del texto, se ve que es AJUSTAR RIENDAS, recoger el caballo.

«Non pudo por la pena el conde aguijar,
«Sorrendó el cavallo, nvo de se apear.....

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ).

**SORTEAR.** Echar suertes, diezmar, quintar. —Echar números, cédulas en cántaro para el reemplazo, para servir en Ultramar.—Por metáfora de toreo, hacer suertes, esquivar, engañar, desorientar al enemigo por medios estratégicos ó tácticos.

**SOSARIO.** Variedad de LORIGA, que cita la *Vida* de CARLO MAGNO: «*Insignia victoriæ suæ* SOSARIA, *mulos captivosque mauros misit*».

**SOSTÉN.** En TÁCTICA, cualquier cuerpo ó tropa, grande ó pequeño, que, por el flanco ó retaguardia, apoya, sostiene, da calor á otro que está en fuego, en combate. Viene á ser lo mismo que RESERVA (V. c. v.), pero más inmediata, ménos importante y decisiva. La verdadera RESERVA juega cuando ya están empeñados y apurados los sostenes, los refuerzos parciales. (V. y comp. RETÉN).

**SOSTENER.** Tener.—Animar, excitar, fortalecer.—Resistir, mantener.—Socorrer, apoyar, ayudar.—Sostener la autoridad, la disciplina.

**SOTABRAGA.** Nombre genérico de ciertas piezas de hierro forjado, que, en los carruajes y máquinas del MATERIAL DE ARTILLERÍA é INGENIEROS, sirven para unir ó ligar fuertemente dos ó más piezas entre sí; por ejemplo, el EJE á las GUALDERAS de la CUREÑA.

**SOTACAPITAN.** El DICC. ACAD. y los tres

Dicc. Mil. dicen que antiguamente era el teniente de capitan. Podrá ser; pero no lo hemos visto en parte alguna.

**SOTNIA.** Ya que se han citado los *cosacos* y la voz rusa *pulk*, vaya tambien esta otra, que es como escuadra ó seccion, pequeña tropa irregular.

**SOTROZOS.** En los carruajes y cureñas las piezas de hierro forjado que entran en las extremidades de los ejes, para impedir que se salgan las ruedas. Lo mismo que pezoneras.

**SPAHI.** Puesto que ya entró el *zuavo* y la *razzia* (V. e. v.) y otras elegancias franco-argelinas, pronto entrará el *spahi*. En su orígen fué una de tantas especies ó variantes de caballería turca, irregular, colectiva, indisciplinada. Hoy es, en Argel, cuerpo indígena organizado á la francesa como otro cualquiera, pero de gente más «cruda» y algo suelta.

**SPARO.** Así escriben esparo Hevia y J. D'W. M. Dardo pequeño y curvo (sic), que, con diversas máquinas de guerra, se disparaban varios á la vez. En oyendo máquinas (V. e. v.) ya sabe el lector, y siempre se lo advertimos, que la cosa es ininteligible. Ambos *Diccionarios* aseguran que el *sparo ó sparos* era usado en España «ántes de la dominacion romana». ¿Por dónde se podrá saber esto?

**SPECTATOR.** (V. Toleno).

**SUBALTERNO.** En latin *sub-alternus*. Como adjetivo, el que es inferior á otro. Como sustantivo, comprende las dos clases de teniente y subteniente ó alférez.

**SUBARMAL.** Voz latina, *subarmale, subarmus*, que se encuentra en los escritores de la *Historia Augusta*, en sentido de perpunte, jubon de armas, sayo de tela burda para que no lastimase la loriga.

**SUBBRIGADIER.** Oficial de caballería que antiguamente servia de segundo ó ayudante del brigadier.—En el cuerpo de Guardias de Corps, cabo de escuadra, con empleo de capitan en caballería. En los antiguos colegios militares, el cadete que hacia de cabo ó sargento segundo en una brigada ó sala.

**SUBCABO.** En las escuadras de Cataluña, grado gerárquico entre cabo y sargento, ó los dos á la vez.

**SUBCENTURION.** Teniente ó segundo del centurion. Justo Lipsio lo hace sinónimo de opcion. (V. e. v.)

**SUBDIVISION.** Segunda division, ó division de una division, como la escuadra, que es subdivision de la compañía, si se considera esta dividida anteriormente en secciones.

**SUBINSPECTOR.** En general el segundo del inspector. Hoy sólo llevan ese nombre, precedido del de Director, cierto número de Jefes en las cabezas de escalafon de artillería é ingenieros, que lo son superiores en provincia ó capitanía general.

**SUBINTENDENTE.** Categoría de reciente creacion en el Cuerpo administrativo del ejército, intermedia entre el Comisario de guerra y el Intendente de Division y de Distrito. Traduccion del francés *sous-intendant*.

**SUBITARIOS.** El *Lacio*, ó confederacion latina, en sus principios se compuso de pequeños estados independientes, que se hacian entre sí la guerra ó se coligaban contra un enemigo. Obtenida la supremacía por *Roma*, á causa de la victoria del lago Regilo, obligaba á los confederados á aprontar contingentes, bajo el mando de generales romanos, cuando el Senado los pedia. Hácia el siglo IV, algunos de estos pueblos, los Hérnicos, la colonia de Ancio, los Latinos recibieron órden de alistar sus tropas á toda prisa, y de ahí el nombre de *subitarii*, de la palabra *subitus*, improviso, súbito, repentino. —Por extension, luego quedó el nombre de la tropa colecticia ó allegadiza, levantada de improviso. Aunque no con frecuencia, suele encontrarse en algun autor erudito: por ejemplo en las conocidas *Guerras de Flándes* de Famiano Strada, traducidas por el P. Melchor de Novar, donde dice: «Al contrario, se halló constaban las tropas rebeldes (para la batalla de *Gembloux*, 31 enero 1578) de casi 25.000 hombres no pensando poco ántes que pasaban de 17.000. Y era la causa, porque crecia cada dia este campo acudiendo á él soldados subitarios, llamados sólamente de la licenciosa codicia del pillaje: en el del Austriaco habia poco de este cebo, y así sólo venian las levas asalariadas».

**SUBLEVACION.** Del latin *sublevatio*, del verbo *sublevare* (V. y comp. Solevantar). Sedicion, motin, etc. etc. Sin embargo, en el lenguaje actual, parece como si esta voz se aplicase á los casos desgraciados; pues en los victoriosos es alzamiento, levantamiento. Debe ser lo mismo; pero, mírese bien, y no lo es. Por sublevacion generalmente se fusila: por alzamiento se da desde uno hasta seis ó siete grados..... y se «salva al país».

**SUBORDINACION.** La voz es puramente latina, *subordinatio*: ella misma lo está diciendo

*sub*, debajo, *ordinatio*, ordenacion, órden. Y así define la ACAD. ESP. perfectamente: «Sujecion al órden, mando ó dominio de otro». En ménos palabras, ó más llanas, OBEDIENCIA del que está debajo al que está encima, obediencia del inferior al superior. Ni más ni ménos. Todo lo que sea entrar en interpretaciones y «distingos» es perderse. Pongamos un ejemplo extranjero.

*Allix*, el general francés, en un art. del *Spect. mil.* T. II, estractado de *l'Encyclop. mod.* T. XXII. *Estrategie*, acusa á los generales Vandamme, Gérard y Excelmanns por no haber desobedecido á Grouchy, que no quiso ir contra los prusianos. En apoyo cita el ejemplo suyo y de Thareau en el combate de Valoutina en Rusia, que marcharon al cañon, desobedeciendo abiertamente á Junot, y concluye el párrafo: «*Yl y a de telles circonstances à la guerre, où un Officier général ne doit prendre conseil que de lui même*».

No estamos conformes. Si se da derecho para «ir al cañon», implica el derecho de «huir del cañon». Lo más seguro y lo más corto es *ir* «donde se mande».—Estamos de acuerdo con el siguiente comentario:

«La subordinacion es parte de un todo que se llama disciplina; pero parte tan esencial, que sin ella las otras no pueden conjuntamente existir. Por tal razon, para disciplinar las tropas, es necesario principiar por establecer la subordinacion, como causa de la obediencia; y dicho se está con esto que sólo á fuerza de repetidos actos de subordinacion es como se puede conseguir poco á poco la obediencia, y con ella la instruccion, el aseo, el valor, la temperancia, el sufrimiento, la confianza, la constancia, el espíritu militar, la resignacion y todas las partes componentes del gran todo llamado disciplina, con toda la exactitud, espontaneidad, precision, tino, discrecion, acierto y abnegacion que la milicia requiere. Y aunque la subordinacion es posible sin la disciplina, porque toda tropa que principia carece necesariamente de esta, hasta que la va por medio de aquella gradualmente adquiriendo, no puede darse de modo alguno lo contrario, por ser la disciplina una continuada série de actos de subordinacion». (VALLECILLO. *Coment.* pág. 216.)

**SUBSIDIARIO.** Antes de la reorganizacion LEGIONARIA de *Mario* se llamó así, *subsidiarii*, á los TRIARIOS (V. e. v.) en general, á la tropa DE RESERVA en el campo de batalla.—Hoy SUBSIDIARIO como adjetivo es lo que va en SOCORRO, en subsidio.—El *subsidium* latino, en el mismo CÉSAR, que le da en unos pasajes el significado de reserva, refuerzo, guarnicion, auxilio, amparo, tiene en otros el de refugio, recurso. «*In fuga sibi* SUBSIDIUM *ponere*», buscar su salvacion en la fuga.

**SUBSIDIO.** Del latin *subsidium*. En general, socorro, ayuda, auxilio. En España durante mucho tiempo, se llamó así particularmente á cierto socorro concedido por el Papa sobre las rentas eclesiásticas, con destino exclusivo á la guerra contra los moros. «Iban de subsidio con los españoles de ambos tercios los borgoñones y walones que lo hicieron maravillosamente». (COLOMA. *G. de Fland.* lib. 7.)

**SUBSISTENCIAS.** Comprende esta voz, como genérica y colectiva, toda especie de VÍVERES, VITUALLAS ó alimentos de hombres y ganado: lo que tambien se dice militarmente MUNICIONES DE BOCA.

**SUBTENENCIA.** El cargo y oficio de SUBTENIENTE. «....y cuando el coronel le mande que forme la propuesta de subtenencia de su compañia....» (*Art.* 33. *tit.* 10. *trat.* 2.)

**SUBTENIENTE.** Despues de siglo y medio de inutilidad, desapareció esta denominacion francesa, *sous-lieutenant*, que creaba un «nombre» más para la misma «cosa». Parece increible la fuerza de inercia que engendra la rutina. En ese largo espacio de tiempo, pocos SOLDADOS habrán pronunciado la palabra «mi subteniente»: jamás se ha oido en los cuerpos de INFANTERÍA sino «mi alférez», como más fácil, breve y eufónico; sin embargo, el SUBTENIENTE se ha mantenido firme en la «region oficial» y ha vivido, sino verbalmente, por escrito. El que encuentre algo encarnizada la crítica que, en muchos artículos de este libro, se repite sobre las REFORMAS entabladas á principios del siglo pasado, bien habrá visto que es fundada, al arremeter contra ciertas puerilidades. Esta del SUBTENIENTE no es la menor. ¿A qué el *souslieutenant* francés, si tenemos el ALFÉREZ castellano? ¿Y por qué este último para CABALLERÍA Ó GUARDIA REAL, y aquel para INFANTERÍA? A esto suele llamarse pomposamente REORGANIZAR y, segun algunos, *regenerar*.... Aparece el SUBTENIENTE por vez primera en el reglamento de 28 setiembre 1704, que modificó la ORDENANZA de 10 abril 1702. En esta cada compañía de INFANTERÍA tenia CAPITAN, TENIENTE, SEGUNDO TENIENTE; y la de CABALLERÍA, capitan, un teniente y un corneta. El reglamento citado da á cada compañía de GRANADEROS capitan, teniente y subteniente: á las de FUSILEROS, capitan, teniente y *lugarteniente*; á la de

GUARDIAS españolas y walonas capitan, teniente y corneta. Las de GUARDIAS DE CORPS, en 22 febrero 1706, tenian un SUBTENIENTE y un ALFÉREZ por compañía. En la ORDENANZA DE INFANTERÍA de 30 diciembre 1706 queda subteniente sólo, sin CORNETA, ni SEGUNDO TENIENTE, ni LUGARTENIENTE. —Esto último seria traduccion del *lieutenant*. Al organizarse la GUARDIA REAL en 1824, se llaman ALFÉRECES los subtenientes de la de INFANTERÍA, para distinguirlos sin duda de esa *otra infantería* desheredada. La ORDENANZA vigente de 1768, en su art. 5. tit. 1. trat. 1. dice: «La Plana Mayor del primer batallon se ha de componer del Coronel (que no ha de tener compañía), Sargento mayor, Ayudante mayor, dos Subtenientes de Bandera.....» Es en el único lugar que usa esta voz por la de ABANDERADO.

**SUBURBANO.** Terreno ó campo cercano á la ciudad. Viene de SUBURBIO

**SUBURBIO.** Del latin *sub-urbium* de *sub*, bajo, *urbs*, *urbis*, ciudad. Arrabal, BURGO (V. e. v.), aldea cerca de la ciudad, ó de su jurisdiccion.

**SUBVENIR.** Verbo latino, *subvenire*. Amparar, auxiliar, socorrer; pero no en sentido TÁCTICO. Subvencion es el dinero que una potencia facilita ó adelanta á otra, para crear ó mantener ARMAMENTOS, cuerpos EN CAMPAÑA. De ahí decir hoy, malamente, subvencionar.

**SUBVERTIR.** Destruir, asolar, demoler, trastornar. Del latin *subvertere*. Hoy tiene más bien sentido moral, por aplicarse esencialmente al órden público, á las instituciones, á las ideas. DICC. ACAD. 5. escribe subversion y suversion, subversivo y suversivo.

**SUBYUGAR.** Vencer, avasallar, domar, sojuzgar. Del latin *subjugare*, poner bajo el yugo, *sub-jugum*.

**SUCESION DE MANDO.** Parece que en un EJÉRCITO bien organizado, el MANDO (V. e. v.) debe sucederse sin la menor irregularidad ni tropiezo; pero como puede verse en los artículos BRIGADIER, COMANDANTE, SARGENTO, GOBIERNO, GRADO y otros, ha sido «ocupacion» de todo el siglo XVIII y parte del XIX fijar la «sucesion de mando» por entre un laberinto de FUEROS, PREROGATIVAS, y PREEMINENCIAS. El Real Decreto de 17 marzo 1765, que se vació íntegro en las ORDENANZAS de 1768, es un modelo en el género. En él se retrata á lo vivo la ORGANIZACION de aquellos tiempos.

**SUCINTO.** Adjetivo latino, *sucintus*. Breve y compendioso. Primera condicion de todo PARTE, INFORME, MEMORIA, de todo escrito oficial, singularmente EN CAMPAÑA.—DICC. ACAD. 5 trae el verbo «sucintarse», lo mismo que ceñirse.

**SUCUMBIR.** Es singular que DICC. ACAD. 5. sólo dé este verbo en sentido forense y cosmográfico, teniéndolo hace tiempo de ceder, rendirse, someterse física y moralmente á fuerza superior, con la que es ya inútil ó imposible luchar.

**SUDES.** Dardos de palo tostado y aguzado por el extremo, usados por los primitivos españoles, segun CLONARD (*Mem. de la A. de la H.* pág. 9). Como en otras ocasiones, nos permitiremos rectificar al diligente historiador. SUDES, ó *sudis*, en latin y en la MILICIA ROMANA, significaba, en general, palo ó estaca aguzado y tostado por la punta. En los tiempos de VEGECIO designaba un ejercicio gimnástico, que ántes se llamó *ad palum*, y se ve claro en el lib. 2. cap. 23: «*Ad palum quoque vel* SUDES *juniores exerceri per commodum est*». Por lo demás, es evidente que un palo endurecido al fuego por la punta es arma, no de españoles, sino de todos los pueblos *primitivos*, como hoy mismo se ve entre los salvajes, y aunque sean aquellos civilizados, de todo hombre que no dispone de otra. En los tiempos más florecientes de Roma, al hablar SALUSTIO del ejército tumultuario de CATILINA, dice: «*Pauci militaribus armis instrueti; cæteri, ut quemque casus armaverat, esparos, aut lanceas alii præacutas* SUDES *portare*».—De SUDES ó *sudis* (VEGECIO lib. III. cap. 8. y AMMIANO lib XXIV. cap. 25.) hicieron los ROMANOS tambien el sustantivo *suditum*, empalizada, especie de *vallum*, valladar y, por extension, ATRINCHERAMIENTO.—En las *Geórgicas* de VIRGILIO se lee este verso:

«*Quadrifidasque* SUDES *et acuto robore vallos*».

Y su comentador SERVIO añade: «*Bis idem dixit, nam et* SUDES *et* VALLI *idem sunt*». Tambien se llamó la estaca *surus* y *palus*. ENNIO dice: «*vallum crebris* SURIS, *id est* PALIS, *munitum*».

**SUELDO.** Como dicho queda en el art. SOLDADO, Wachter y otros quieren traerlo del teutónico *sold*; mas parece inmediato del latin *solidus*, sólido, moneda de oro. Su significacion general es hoy bien conocida; pero, si no en el fondo, en la forma hay cierta distincion entre sueldo y asignacion, pension, paga, plus, como puede verse en sus respectivos artículos. Indudablemente sueldo fué en su origen voz exclusivamente MILITAR. OFICIO DEL SUELDO se llamó la dependencia que es hoy ADMINISTRACION MILITAR. —Segun LAFUENTE (*Hist. de Esp.* T. IX. pág. 492) en 1476 crearon los Reyes Católicos las Conta-

durias mayores que entendian en el sueldo, es decir, en lo que se pagaba á las tropas, en general, en las tierras, ó sea en las consignaciones que en Vizcaya y Guipúzcoa se señalaban á algunos militares de aquellas provincias en acostamiento, que á la sazon era lo que se pagaba á los tenientes (V. e. v.) de los castillos ó puntos fuertes, en general, en quitaciones, que así se llamaba el sueldo de los empleados civiles.—En buena ORGANIZACION, no debiera haber más que dos clases de sueldo, el ACTIVO y el PASIVO: si este no se quiere llamar pension, que es más propio. Pero tenemos hoy: sueldos de actividad, de reemplazo, de cuadro, de asamblea, de cuartel. Triplicados ó cuadruplicados hoy los gastos elementales y precisos de la vida con relacion á tiempos no muy lejanos, los sueldos, tanto militares como civiles, son hoy insuficientes y hasta mezquinos. Y sobre ellos se proyectan economías y rebajas: y por ellos, por la empleomanía que nos devora, no se acierta «á constituir el país». ¡Cómo estará este país!

**SUELTO.** En general, ligero, expedito, ágil, hábil. (V. e. v.). Lo contrario de pesado, atado y atacado.—Más particular, el OFICIAL sin cuerpo; la TROPA, la PARTIDA, el DESTACAMENTO que se segrega de una MASA táctica ú orgánica.

**SUERTE.** Del latin *sors, sortis*. No cabe duda en que hay algo «superior» al hombre: llámese providencia, destino, hado, el *fatum* latino, el fatalismo musulman. Pero no todo es suerte, acaso, azar, ni fortuna en la GUERRA. Mucho se logra con el valor, la inteligencia, el arte, la firmeza, la oportunidad, la habilidad.—En la MILICIA hay: abandonar á su suerte, correr la suerte, entrar en suerte, echar suertes..... malas suertes todas.—SUERTE es tambien la misma cédula ó bola que entra en cántaro, ó más culto en urna; aunque en estos tiempos, la urna ya es puramente electoral y parlamentaria.

**SUFICIENCIA.** Voz puramente latina *sufficientia*. Dice la ACAD.: «Capacidad, ciencia ó inteligencia bastante para obtener alguna dignidad ó empleo». La definicion no nos parece buena; y sin embargo, no acertamos con otra mejor.—En el dia «aire de suficiencia» toca en pedantería y vanidad.—Tampoco el adjetivo «suficiente» expresa hoy, como ántes, apto, idóneo, hábil.

**SUFOCAR.** Así escribe tambien DICC. ACAD. el verbo sofocar, del latin *soffocare*, ahogar, apagar, impedir.

**SUFRAGIO.** En la baja latinidad *suffragium* significó auxilio, SUBSIDIO MILITAR. «*Obsesis* SUFFRAGIA *accelerat*» se lee en documentos del tiempo de Teodosio.

**SUFRIDO.** «El que sufre y tolera con conformidad y paciencia». (DICC. ACAD.) Excelente cualidad en OFICIAL y TROPA. Sufrido suena mejor que sufridor.—Sufrir, del latin *sufferre*, es tambien, en TÁCTICA, sostener, resistir y más bien AGUANTAR (V. e. v.) el FUEGO enemigo, sin moverse ni aún contestar. Este sentido es propio y expresivo, tomado metafóricamente del tecnicismo de carpinteros ó herreros, que llaman «sufrir» á recibir ó resistir el golpe por la parte opuesta de la tabla ó pieza. «Sufridera» llaman efectivamente los herreros al pedazo de hierro que ponen sobre la bigornia, para que no se melle con el punzon. Muchas TROPAS en CAMPAÑA y en COMBATE son «sufrideras»; están destinadas á sufrir el golpe, á servir de cebo, de pantalla, de cortina, de estafermo en las MANIOBRAS, y no es por cierto el servicio ménos recomendable, puesto que requiere más CONSISTENCIA y SOLIDEZ (V. e. v.) Aguantar inmóvil la bala de cañon, sin otro desquite que cerrar los ojos y cerrar los claros, es la prueba más fuerte y concluyente de la DISCIPLINA; pero como toda prueba de gran tension, el GENERAL hábil y MANIOBRERO debe economizarla, y sobre todo hacer comprender en el acto á la TROPA, de quien se exige el sacrificio, que no es por torpeza ni descuido, sino por CÁLCULO y COMBINACION. Comprendiéndolo así, el soldado español sabe estarse tan quieto como el ruso.

**SUIZOS.** Desde el siglo XV ha sido el suizo tipo y dechado del MERCENARIO (V. e. v.) Excelente «carne de cañon» que reyes y pueblos han comprado por libras y arrobas, segun sus necesidades y su dinero. Francia es la que ha hecho hasta 1830 mayor «consumo» de suizos. Y se explica sin esfuerzo esta contradiccion aparente con su carácter BELICOSO (V. e. v.), reparando en que ese mismo carácter, ardiente y voluble, requeria un CUERPO DE TROPAS estable, consistente, de verdaderos SOLDADOS, que, como se demuestra en su artículo, no pueden serlo más que los ASALARIADOS. El primer tratado que Francia celebró con los Cantones Suizos remonta á 28 octubre 1444, renovado por Luis XI en 1463 y por Luis XII en 1500. Pero si el antiguo suizo se batia bien miéntras se le pagaba, en faltando á esta parte del contrato era imposible enternecerle ni retenerle la víspera de la batalla. Con la mayor frescura se volvian á su casa, si no se pasaban al campo enemigo, cuando este les pagaba, se entiende. Á Francisco I de Francia le

pusieron por ende en graves conflictos, y no sólo rompió contratos con ellos, sino que los rompió literalmente á cañonazos en Marignano en 1515. Hecho notable que forma época en la historia de la TÁCTICA (V. e. v. y ARCABUZ). Pero al año siguiente, 1516, ya se reanudaron amigablemente los tratos, y constantemente tuvo Francia á su sueldo un cuerpo suizo, más ó ménos numeroso y atendido. Naturalmente hubo el paréntesis de la Revolucion, despues que los hizo materialmente pedazos en la sangrienta jornada del 10 de agosto, en que dieron, como casi siempre, heróica prueba, no sólo de su valor, sino de su acendrada fidelidad. Napoleon I los volvió á tomar, como tomó soldados de todas partes, y cometió la torpeza de enviarlos á España, para que sirviesen de gancho á los que nosotros teniamos. Le salió, como le salió todo en nuestra tierra. A principios del siglo XVI el emperador de Alemania Maximiliano opuso á los suizos de Francisco I, hasta allí tenidos como robusta INFANTERÍA, sus célebres LANSQUENETES, que luego, bajo Cárlos V y Felipe II, nos acompañaron tambien como NACIONES (V. e. v.). Positivamente á los suizos se debe en gran parte, en el siglo XV, el renacimiento de la INFANTERÍA, como ARMA TÁCTICA, en la Europa central. En España hubiera sido ridículo imitar al Suizo, cuando de tan antiguo tenia el PEON (V. e. v.), que continúa inimitable.—Respecto al siglo pasado da los siguientes pormenores VALLECILLO: «Los suizos principiaron en España con dos regimientos levantados en Barcelona en 30 de mayo de 1718, con destino á la expedicion de Sicilia, el uno con el nombre de *Esguizaros* y con el de *Grisones* el otro, cuyos regimientos, á causa de existir en ellos algunos individuos no católicos por falta de expresion en las capitulaciones, fueron licenciados al regreso de la expedicion expresada. Posteriormente se capituló en Barcelona el año de 1720 la leva del primer regimiento suizo, propiamente dicho, que desde 1700 acá hubo en España, todos católicos; á cuya capitulacion siguieron otras, que completaron el número de tres á cinco regimientos, que son los que constantemente hubo hasta el año de 1822, en que vencieron las últimas capitulaciones; si bien quedaron algunos individuos sueltos, cuya suerte se fijó definitivamente por real órden de 30 de junio de 1835. Rindamos aquí tambien el homenaje de nuestra gratitud á unos cuerpos tan beneméritos y disciplinados, y conservemos siempre viva la memoria del Teniente General Don Teodoro Reding, cuyo nombre es inseparable del de Bailen. ¡Honor y gloria inmarcesible al ilustre, cuanto modesto y subordinado general, que jamás hizo la menor gestion para ascender á Capitan General, á cuyo grado la posteridad reconocida confiesa era acreedor!»—La ORDENANZA de 1728 dice que no hay más que tres NACIONES: española, italiana y walona, omitiendo Suizos. VALLECILLO observa que habia sin embargo dos regimientos: el de *Niderit* formado en 1725 y el de *Bestler* en 1726.

**SUJETAR.** Del latin *subjicere*. Someter, afirmar ó contener con la fuerza. (V. y disting. de SOJUZGAR, SUBYUGAR).

**SUMARIO.** Adjetivo que, en general, significa breve, compendioso, resumido; porque el verbo sumar, fuera de su acepcion vulgar y aritmética, tiene la de recopilar, abreviar. De aquí, pues, SUMARIO en sustantivo, resúmen, recopilacion, compendio. SUMARIAMENTE, adverbio para decir rápida, abreviadamente. PROCEDIMIENTO sumario, INSTRUCCION sumaria, el que comprende las primeras DILIGENCIAS de investigacion. La voz es latina, *summarium*.

**SUMERSION.** Del latin *submersio*, del verbo *submergere*, sumergir, meter debajo del agua.—En GEOLOGÍA importa mucho la distincion de los TERRENOS sumergidos y emergidos.—Los ARTILLEROS llaman TIRO por ó de SUMERSION (como los franceses *plongeant*) al tiro de cañon FIJANTE, es decir, de arriba abajo, que efectivamente sumerge, mete el PROYECTIL en una MASA compacta de TROPAS en una OBRA DE FORTIFICACION.—La calidad y denominacion de FIJANTE, la da exclusivamente la DIRECCION: la DE SUMERSION proviene más bien del «efecto» por la disposicion COMPACTA del ENEMIGO ó, en general, del objeto, del blanco. No confundir con FUEGO CURVO.

**SUMIDAD.** Del latin *sumitas*. El ápice ó extremo de alguna cosa. Así lo da DICC. ACAD., y bien se ve el parentesco latino con el *sommité* francés.

**SUMINISTRO.** Suministrar, en latin *subministrare*, es, en general, dar, proveer. Pero no se suministran CARTUCHOS, se «reparten;» no se suministran PAGAS, se «dan». Hoy, SUMINISTRO no comprende militarmente más que los VÍVERES y el conjunto de EFECTOS que se consideran bajo el nombre de UTENSILIO.

**SUPEDITAR.** Verbo de la ínfima latinidad, *suppeditare*, hollar con los piés, vencer, subyugar.

«*Omnes* SUPPEDITAT *victos victoria nostra*».

(GUILL. BRITO. *Philip.* lib. 8.)

**SUPERAR.** Sobrepujar ó vencer. (Dicc. Acad). Del latin *superare*.

**SUPERAVIT.** Voz, puramente latina, opuesta á *deficit*. Residuo, exceso, sobra. No creemos que en ningun presupuesto de Europa (á no ser en Inglaterra) se conozca, ni se haya conocido el *superavit*.

**SUPERIORIDAD.** «En vista de los múltiples elementos que hoy constituyen un ejército, la superioridad no es ordinario que sea la suma de las ventajas en todos ellos. Indudablemente, si un ejército combate con otro, á quien supera en número, en material, en recursos, en valor, en talento de su jefe, no hay que preguntar si vencerá; pero seria un verdadero acto de demencia por parte del inferior entablar una guerra con tales condiciones. Las nobles y gloriosas tentativas de la infeliz Polonia tienen más de martirio que de guerra. El levantamiento español del *Dos de Mayo* llenó de terror y asombro á todos los hombres pensadores; pero, si bien aquel espontáneo movimiento fué en su origen una explosion realmente frenética de furor, al constituirse la guerra nacional ya entraban elementos diplomáticos y combinaciones europeas, que anunciaban próxima diversion de las fuerzas francesas, que, sino probablemente nos hubieran abrumado. La presencia del ejército inglés echó un gran peso moral en la balanza. Ninguna de estas condiciones ha entrado en la lucha gloriosa, pero estéril, de Polonia contra el coloso ruso, ó de los Estados del Sur contra los del Norte de América. Pero el ARTE DE LA GUERRA no presupone tan excesiva desproporcion. Léjos de eso, busca compensaciones contra la SUPERIORIDAD NUMÉRICA en la CALIDAD y COMPOSICION de las tropas, en los recursos morales de la fé, de la fortaleza, del talento. Las OPERACIONES, las MANIOBRAS tienen el objeto exclusivo de engañar al ENEMIGO y hacer que se debilite él mismo sobre aquel punto en que cabalmente piensa uno serle superior. Esta superioridad «relativa y momentánea», repetida varias veces, produce en el curso de una CAMPAÑA ó de una GUERRA la victoria, es decir la superioridad «absoluta».—Mal podrian explicarse sino los triunfos de Marathon y de Platea; las increibles conquistas de Alejandro; los duros castigos de los romanos á los germanos y galos; la superioridad de los ejércitos europeos contra los turcos y, en general, contra los asiáticos; los memorables hechos de nuestros antepasados en Flándes y en Italia y en América. Un autor dice con suma exactitud, que la debilidad no consiste muchas veces en ser más débil, sino en ir á ponerse delante del punto más fuerte del enemigo.—Cuando en Austerlitz preguntaron los aliados al parlamentario francés Savary, cómo siendo ellos superiores en número, Napoleon lo habia parecido, ó lo habia sido realmente, en los diferentes trances de la batalla, respondió el francés con memorable oportunidad: «Eso es el arte de la guerra». (*Guia del Ofic. en camp.*)

**SUPERNUMERARIO.** Sobrante, excedente, fuera de fila, fuera de número, de escala, de plantilla; *supernumerum* en latin, de donde viene la voz, que en la MILICIA ROMANA tenia su significado actual, sinónimo de *accenso*. Vegecio (lib. 2. cap. 19.) la define claramente: «*Deputabantur milites, qui vocantur* ACCENSI, *hoc est, postea additi quam fuisset legio completa, quos nunc* SUPERNUMERARIOS *vocant*».

**SUPERSIGNO.** En la ínfima latinidad se llamó *supersignum* á lo que luego en romance SOBRESEÑAL (V. e. v.), como en italiano *soprasegna*. «*Ne mai in alcun fatto d'arme andò, che egli altra* SOPRASEGNA *portasse*». (Boccacio. *Nov.* 97.)

**SUPLIMIENTO.** En el siglo XVII se llamaba asi el ABONO de años de servicio. En la viciosa ORGANIZACION de aquellos tiempos, estos suplimientos eran debidos las más veces al favor. Sala y Abarca, en su *Glosa á las Ordenanzas* de 1632, se queja amargamente de que no se cumpla el artículo 17, que exige por lo ménos cinco años de servicio para ocupar empleo de CAPITAN «y se ve cada dia (dice pág. 87) que ántes de asentar la plaza, tienen ya conseguidos los suplimientos; pasan con ellos á Flándes ó á Italia, esperando hasta que, con los favores y medios que llevan para los generales, consiguen tener compañías, y entónces sacan el suplimiento y asientan la primera plaza de Capitanes y sin haber tenido un dia de soldados», etc. etc.

**SURGIDERO.** El sitio ó paraje donde dan fondo las naves. (Dicc. Acad.)

**SURPLUS.** Literalmente PLUS sobre PLUS (V. e. v.) «A cada Oficial de los que se comisionen á recluta ha de asistírsele, de cuenta del fondo, con el equivalente de media paga mensualmente, sobre la que cobran por su empleo, y á los sargentos y cabos con medio prest de surplus diario.....» (Ordenanza. art. 8. tit. 3. trat. 1.).

**SURTIDA.** El verbo surtir tiene dos acepciones, segun Dicc. Acad.: proveer, abastecer, y antiguamente rebotar, resaltar alguna cosa de la parte donde hirió primero. De ninguno de ellos viene surtida; sino de la mania del siglo pasado de decir las cosas medio en francés. Ellos

dicen *sortie*, y pareció más técnico y elegante decir *surtida*. De ningun modo puede hoy llamarse (así como dice el Dicc. Acad. 5 y repiten los Dicc. mil.) á la acometida contra el sitiador de la guarnicion de una plaza. Aún en ese tiempo de los galicismos, no era admitido, como lo prueba el texto siguiente técnico y contemporáneo: «.....y asimismo se han de reconocer las *Surtidas*, por donde sale el enemigo de la Plaça al Fosso, y los puestos que tiene la Estrada Encubierta, por donde pueda hacer sus *salidas* y recoger su gente en las retiradas». (Puga y Rojas). Conviene desarraigar esto de las *surtidas*, *poternas*, *casernas*, *rampas*, *edecanes*, *cremalleras* y *quinconces*.

**SUSPENDER** el arma. Es movimiento reglamentario, en infantería, para levantar el fusil del suelo, y mantenerlo cogido con la mano derecha y la boca del cañon separada un pié del hombro derecho.—Suspender del empleo es una pena impuesta por consejo de guerra, pero más generalmente por medida gubernativa é interina de un superior ó del gobierno, en casos previstos ó imprevistos por la ley, contra un inferior delincuente que deja por cierto tiempo de ejercer sus funciones y percibe ó no su sueldo. La facultad de suspender comienza en el coronel, segun el art. 9. tít. 16. trat. 2. de la Ordenanza vigente de 1768.—Suspender las hostilidades puede ser hasta por breves momentos en un sitio, en un campo de batalla, por acuerdo de los jefes superiores. Armisticio es una suspension que presupone acuerdo de los «gobiernos» beligerantes. El verbo es latino, *suspendere*.—Suspension *de* armas. Lo mismo que de hostilidades; pero «suspender armas» ya se ha visto que es muy distinto.

**SUSTITUCION.** Del latin *substitutio*. La accion y efecto de poner otro hombre en lugar del que por suerte debe servir. Esta práctica que se tenia, y con razon, por viciosa en manos de particulares, se ha corregido de una manera singular, ejerciéndola el Gobierno. Traduccion, como otras varias, de lo malo francés. (V. Redencion, Reemplazo).

**SUSTITUTO.** El que, por precio convenido, entra á servir en lugar de otro á quien tocó la suerte. Mucho se ha declamado contra los sustitutos; pero ni todos han de ser malos, ni el remedio escogido pudo ser peor.



**TABARDO.** Mientras GÉBELIN trae, como de costumbre, esta voz del celta y DUCANGE del bajo latin *tabardus*, BARDIN afirma que el francés *tabar* viene del español tabardo. Por algun tiempo constituyó parte del vestido de la GENTE DE GUERRA; luego fué, como COTA DE ARMAS, distintivo de los HERALDOS.

**TABLA.** En los ARMONES y juegos traseros de los carros de la ARTILLERÍA DE BATALLA, se llama TABLA DE CONCHA la que se coloca inclinada sobre las BRANCALES por medio de palomillas, y sirve para que apoyen en ella los ARTILLEROS sentados. —La frase «pagar en tabla y mano propia» tenia en lo antiguo importante significacion, por el crónico achaque de la irregularidad en la PAGA. Una real cédula de 30 abril 1643 dice: «Porque, aunque se han hecho tan grandes provisiones en todas partes, los soldados ordinarios han padecido grandes necesidades..... ha resuelto y manda S. M. que el soldado sea pagado en tabla y mano propia.....»—Lo que MORETTI llama TABLA RASTRILLADA, es decir, tablon con clavos, es VIÑA ó MANTA. Nada tiene que ver eso con RASTRILLO.— En las huertas, el tablar ó era pequeña que forman para el criadero de las plantas.—TABLA DE RIO es la parte por donde corre más extendido y plano, de modo que casi no se percibe su corriente.—TABLACHO: lo mismo que compuerta, para detener el agua.—TABLAR. Cualquiera division que se hace en las huertas ó tierras sembradas de hortaliza.—TABLAZO. Pedazo de mar ó de rio extendido.—TABLIFORME y TABULAR son adjetivos que suelen usarse modernamente, en GEOLOGÍA y GEOGRAFÍA, para designar el terreno de grandes MESETAS (V. e. v.) como las dos Castillas.

**TABLACHINA.** «Traen los húngaros escudos o tablachinas, hechos de manera, que abajo son anchos y así lo son hasta el medio, y del medio arriba por la parte de delante vienen enangostándose, hasta que acaban en una punta que les sube sobre la cabeza; son encombados como paveses; algunos traen jacos de malla». (AVILA Y ZÚÑIGA. *Coment.* 438). «Usan ir á la pelea sus gentes armados de medias celadas y de cotas de malla, y de tablachinas y lanzas». (MÁRMOL. *Descripc.* lib. 1, cap. 20). «Pues si viene el golpe sobre el lado de la lanza, allí es el sudar y el temblar y perlesía de todo el lado derecho; porque cualquiera de estas adargas es de cuento, y parece de encaje como tablachina de húngaro, que no hay que menearla de sobre el lado siniestro». (EUG. DE SALAZAR. *Cartas.* 31).

**TABLADO.** Lanzar á tablado fué ejercicio militar y caballeresco: tirar bofordos ó BOHORDOS contra un castillete ó armazon de madera.

«Alançaban á los tablados todos los cavalleros,
«Et á tablas et castanos jugan los escuderos.
(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ).

**TABLERO.** En la BALLESTA, el palo ó cureña. «El palo de la ballesta tiene dos nombres: cureña ó tablero, que es lo mismo uno que otro». (M. DE ESPINAR. *Art. de ball.* lib. 1. cap. 7).— Tambien se llama TABLERO el piso del PUENTE LEVADIZO y, en general, de todo PUENTE MILITAR.

**TABLETA.** En el siglo pasado ya se empezó á sustituir el CORDON (V. e. v.) de los muros de ESCARPA, que era, como su nombre indica, redondeado y semicilíndrico, por la misma piedra cuadrangular, sin tanto coste de labra, que tomó el nombre de tableta. MORETTI define mal esta voz, como casi todas las de FORTIFICACION; pues dice que es «el revestimiento del parapeto por encima del cordon». Es lástima que DICCIONARIOS MILITARES posteriores, como el de J. D'W. M. no hayan corregido estos defectos capitales.

**TABLILLA.** Aquella en que se pega el papel donde están escritas las ÓRDENES especiales para el comandante de una GUARDIA ó PUESTO.—Por extension, las instrucciones mismas.—«Es de tabla», modo adverbial, como «es de rúbrica», de cajon, de ordenanza.

**TABLON.** Para que la tabla merezca el aumentativo, en el material de ARTILLERÍA é INGENIEROS, necesita tener próximamente sobre una longitud de 6 á 18 piés, el ancho de 1 pié lo ménos, y sobre todo de 3 á 6 pulgadas de grueso.— TABLAZON es conjunto, provision de tablas y tablones.

**TACETAS.** ALAVA y VIAMONT, en su *Perfecto Capitan*, pág. 129, al hablar del COSELETE dice: «un coselete con sus tacetas hasta pasada la rodilla». Pero esta voz no está en DICC. ACAD. ni en el *Glosario*, bastante completo, de MARTINEZ DEL ROMERO. Los franceses, que tienen tambien la misma voz *tassettes*, no están de acuerdo, aunque la opinion admisible es, como dice ALAVA, piezas de la ARMADURA que cubrian el muslo. (V. y comp. BRAFONERAS).

**TACO.** El papel, estopa, heno, filástica, arcilla ó lo que fuere, con que se aprieta la PÓLVORA en el ARMA DE FUEGO.

**TÁCTICA.** Para mejor inteligencia de este importante artículo conviene leer el de ESTRATEGIA, que le es correlativo. Allí se encuentran numerosas definiciones de las dos principales partes que constituyen hoy el ARTE DE LA GUERRA, tan enlazadas entre sí, como lo demuestra la dificultad material de separar esas mismas definiciones. A continuacion sin embargo se incluyen las que se han podido desglosar: por ellas se ve cuánto distan de ser unánimes la significacion y concepto atribuidos á la palabra TÁCTICA.

—

«A los ojos de la mayor parte de los militares la Táctica no es más que un ramo de la guerra, á los mios es la base de esta ciencia; es esta ciencia misma, puesto que enseña á constituir las tropas, á moverlas, á hacerlas combatir; es el recurso de los ejércitos grandes ó chicos, porque puede suplir al número y manejar la muchedumbre; abraza el conocimiento de los ejércitos, de los terrenos, de las circunstancias: porque todas estas circunstancias reunidas, son las que deben determinar sus movimientos».

«Se debe dividir la táctica en dos partes: una elemental y limitada, otra compuesta y sublime. La primera encierra todos los detalles de formacion, de instruccion y de ejercicio de un batallon, de un escuadron de un regimiento. Sobre esta es sobre la que existen tantos reglamentos de soberanos, tantos sistemas subalternos, tanta contrariedad de opiniones; ella es la que hoy agita nuestros espíritus y los agitará largo tiempo, porque sus detalles están al alcance de todos; porque la inconstancia nacional, cuando no está refrenada, varía sobre los principios, como sobre las modas; y porque en fin innovar ó agregarse á los innovadores ha venido á ser un medio de conquistar fama y fortuna. La segunda parte es, propiamente hablando, la ciencia de los generales. Abraza todas las grandes partes de la guerra, como movimientos de ejércitos, órdenes de marcha y de batalla; confina por aquí y se identifica con la ciencia de la eleccion de posiciones y del conocimiento del terreno; puesto que estas dos partes no tienen más objeto que determinar con mayor seguridad la disposicion de las tropas; toca tambien á la ciencia de la fortificacion, en razon de que las obras deben ser construidas por las tropas y para las tropas; toca á la artillería, puesto que los movimientos y la ejecucion de esta arma deben combinarse sobre los movimientos y las posiciones de las tropas, porque en fin esta arma no es más que un *accesorio* destinado á secundarlas y sostenerlas. En una palabra, es todo; puesto que es el arte de hacer obrar las tropas, y todas las otras partes no son más que cosas *secundarias*, que, sin ella, ni tendrian objeto, ni producirian más que embarazo».

«Sobre esta segunda parte, abrazada bajo este vasto aspecto, no existen escritos dogmáticos. Algunos autores han tratado una ó dos de las ramas que lo componen; pero no han perci-

bido las otras, ni el indispensable enlace que todas tienen entre si. De aquí esas *definiciones tan falsas de la táctica*, por creer que se limitaba al simple mecanismo de los movimientos de las tropas». (Guibert. *Essai général de tactique*. pág. 6. T. I. edic. de 1773).

—

«La táctica es la ciencia de los movimientos que se hacen en presencia y al alcance del enemigo: es la operacion mecánica y el complemento de la estrategia». (Cessac 1783 y Bulow 1805).

—

«La táctica es el arte de disponer y de mover las tropas en órden. Se divide en grande ó general, y pequeña ó particular. Esta última sólo comprende la disposicion y movimientos de las tropas, ya en cuerpos particulares, ya en cuerpos de ejército; la gran táctica comprende las posiciones y movimientos de los ejércitos relativos al país que deben atacar ó defender, y á los ejércitos enemigos, y de todas sus dependencias: tales como municiones de boca y guerra, máquinas de guerra y bagajes. Es tanto más necesario distinguir estas dos partes principales del arte de la guerra, cuanto que en nuestro tiempo se las ha confundido: muchos militares han creido que todo el arte consistia en el de hacer maniobrar un ejército con órden y celeridad: esta ventaja es grande, pero no es el todo; y hasta bien considerado no es sino una pequeña parte de nuestro arte. Su utilidad principal es prevenir al enemigo en la disposicion general para una batalla; atacarle ántes que sus tropas esten en órden; llevar el mayor número de fuerzas sobre un punto débil de su posicion, ántes que él haya tenido tiempo de llevar las suyas. Así la táctica particular está subordinada y limitada en sus ventajas; la táctica general ó el arte de las posiciones, de los campos, de las marchas, del ataque, es infinitamente superior y debe ser el gran objeto del estudio de un hombre de guerra, etc. etc. (Encyclopédie méthodique. art. *Tactique*. T. III).

—

Pero esa misma Enciclopedia, en el T. IV, página 899, se rectifica con estas palabras: «La táctica es la ciencia de los órdenes y de las maniobras generales, en las diferentes posiciones que se presentan en la guerra. Es tambien, y sobre todo, la ciencia de los movimientos que se hacen en presencia del enemigo, de manera que nos pueda ver y alcanzar con su artillería».

«Por la palabra táctica no se debe entender una expresion que dé la idea de todas las partes de la guerra. (Alusion á Guibert. V.) Tampoco se debe entender solamente el ordenamiento (ordonnance) de las tropas, sus ejercicios, sus maniobras. La táctica no es más que una *parte del arte de la guerra*, que en verdad le es necesaria, pero que no es la principal; no es más que una *parte de una ciencia más sublime*, que debe saber un general y que los griegos llamaban estratégica (sic, *stratégyique*) etc.» (V. Estrategia).

—

«La táctica es el *arte de la guerra* y el modo segun el cual deben ponerse en ejecucion los grandes proyectos..... Es el arte de combatir bien sobre un terreno dado». (Archiduque Cárlos. 1818).

—

«Táctica es la direccion que se da á los hombres y á las tropas en la esfera del radio visual; cuando Epaminondas en Mantinea hace maniobrar á su vista el ala, con la cual envuelve al enemigo, eso es táctica..... Esta esfera circunscrita, que comprende el arreglo de los hombres, su combinacion entre si para formar una tropa regular, su movimiento individual, igualmente combinado con el movimiento de esta tropa; y que se limita á las maniobras que la vista de un jefe puede abrazar, que su voz puede mandar directamente; esta especie de mecánica local, que formaba casi por entero el arte en los primeros tiempos, constituye hoy esa parte que llamamos táctica.—La manera de escoger los hombres, de disciplinarlos, de hacerlos subsistir pertenece á otro órden de cosas: al órden administrativo. Este no ha podido adquirir cierta importancia, hasta que las tropas han sido numerosas y han operado léjos y largo tiempo». (Carrion Nisas. T. I. pág. 237).

—

«Enseña á formar, conducir y poner en juego, con el máximo de intensidad, los diferentes agentes llamados á concurrir á la ejecucion de la série de operaciones de una campaña. Así la direccion y los detalles de todos los movimientos emprendidos dia por dia, con un fin especial, subordinado sin embargo al plan determinado por el generalísimo, se refieren exclusivamente á esta ciencia. La táctica es la ciencia de los oficiales generales y particulares destinados á la organizacion, educacion y conduccion de las tropas». (Rocquancourt. T. I. pág. 40 y 153).

—

«La táctica es el conocimiento perfecto de las maniobras y de su aplicacion, segun, las circunstancias y las localidades». (B. R. *Spect. mil.*)

—

«La ciencia que tiene por objeto disponer y

hacer mover la tropa de la manera más favorable al empleo de sus armas, y segun la naturaleza del terreno que es teatro de la guerra».— (Bonjoin de Lavarenne).

—

«Probemos á dar una definicion que concilie todas».

«La táctica no da idea sino del empleo y del manejo de las armas de guerra, de la ejecucion y concordancia de las maniobras de varios cuerpos similares: y decimos similares, porque la táctica de infantería no es la táctica de caballería».

«La táctica no obra sino sobre un terreno de poca extension; es el juego elemental de los agentes destinados á las acciones de una campaña; hace depender la formacion sobre el terreno de la eleccion y del género de las armas manuales, así como de la combinacion y del concierto de sus diversos efectos. Apropia al juego final de sus armas personales la naturaleza de sus marchas ó su dinámica, como se expresa el Journal des Sciences militaires (1826 entrega 14); tiende á mover agregaciones diversas, llevándolas á su destino por la línea más corta y segura, sin que se separen ni entrechoquen, sin encontrones, sin detenciones ó altos desordenados, sin reventar (*crever*), sin desfilar; adiestra por medio del ejercicio los hombres y los caballos de guerra, como en Egipto, en los tiempos de Moisés, adiestraba leones y camellos; como en la India adiestraba, y todavía adiestra, los elefantes; como ha adiestrado perros y empleado gansos, sino es fábula esta historia de los gansos».

«La táctica es una aplicacion militar de las matemáticas y de las ciencias físicas, pero no es más que una pequeña parte del arte militar...»

«La táctica es un estudio de paz en vista de la guerra: y al contrario, no hay la menor conexion entre la paz y la estrategia».

«La táctica se ocupa en la conduccion y movilizacion de los cuerpos, en la forma y dimensiones de su cuadro: la estrategia abraza las operaciones de uno ó varios ejércitos; la una obedece á las señales de la celeústica, se mueve por voces de mando (commandements) formuladas, prefijas de viva voz: la otra opera, no á la voz, sino por medio de órdenes facultativas ó positivas, escritas ó verbales; la una resuelve inmediatamente el problema del terreno, de los movimientos, de las maniobras contra el enemigo á quien debe tocar, por decirlo así: la otra lo resuelve, en mayor escala, contra el enemigo que apenas divisa ó percibe, que quizá no se ve y al cual se trata de adivinar, de encontrar ó de evitar».

«La táctica es todo simetría; la estrategia es conjetural, funda el éxito de las batallas sobre las inspiraciones del genio, sobre lo repentino de las grandes maniobras, concertando con la táctica los pasos de ríos y puentes».

«Pero sería hacer mezquino elogio de un general de ejército, de un estratego, como decian los griegos, saludarle con el título de táctico: los que deben serlo son los jefes de brigada de infantería y caballería».

«El objeto de la táctica es tener una tropa en la mano de su jefe; suplir al número por el arte; prevenir las refriegas (melées); agregar al género de las armas materiales la extension de los frentes, el espesor de las filas, el órden de batalla; gran cuestion indecisa todavía (1840), puesto que no se está de acuerdo sobre el número preferible de las filas de infantería, ó sobre el grado razonable de su adelgazamiento».

«La táctica moderna comprende lo que vagamente se ha llamado el ejercicio, es decir, el manejo de arma, las evoluciones, la marcha; tambien comprende el campamento, tomado en una de sus varias acepciones».

«La táctica que más se aproxima á la perfeccion es la que sea á la vez más sencilla, más célere (sic), más precisa, más flexible y más adecuada al carácter nacional».

«Otras muchas consideraciones entran en los cálculos del arte; estas consideraciones abrazan el género de guerra, la naturaleza del país, la especie de tropas enemigas, la disposicion de espíritu de los indígenas, la talla del soldado, la calidad y cantidad de los recursos de la patria».

«El cultivo de la táctica presupone ejércitos permanentes, y ejercicios de una práctica laboriosa y continua». (Bardin. *Dicc.* pág. 4982).

—

«La táctica ordena, dispone, combina las diferentes partes de este gran todo que se llama ejército». (San Miguel. *Rev. mil.* T. X. número 11.)

—

«La táctica enseña cómo deben organizarse las tropas, y cómo se colocan en las posiciones, campos ó cantones elegidos por la estrategia; determina el órden ú ordenanza (*ordonnance*) de las tropas en su reunion, sea cualquiera el objeto, y en las columnas de marcha; fija su situacion en los sitios de plaza, reconoce los detalles de un campo de batalla, decide las disposiciones de las tropas y el punto de ataque».

«Se divide la táctica en grande y pequeña,

La grande es el arte de manejar y combinar los diversos elementos de un ejército, para ponerlo en accion contra el enemigo: es propiamente el arte de los combates y batallas. La pequeña táctica se limita á las maniobras y evoluciones, con abstraccion del terreno y de las circunstancias de la guerra; constituye lo que se llama la guerra en pequeño (petite guerre) ó las operaciones secundarias, y la instruccion que las tropas reciben para ejecutar las operaciones de la gran táctica». (Chatelain. *Reconoc.* T. I. página 454).

—

«La táctica es el arte de manejar las tropas sobre el campo de batalla y de hacerlas marchar sin confusion. Con ella se trata de mantener el órden en medio de ese desórden aparente, producido por esa multitud de hombres, caballos y máquinas, cuya reunion compone un ejército, y de sacar de él el mejor partido posible».

«La táctica es la ciencia de la aplicacion de las maniobras: se puede ser gran maniobrero sin tener genio, pero no se consigue serlo sino despues de mucha práctica. Nada más sencillo y fácil de concebir que la teoría, pero la práctica no se adquiere sin dificultades. Es necesario que el general esté familiarizado con los medios previstos y calculados por los reglamentos; que el golpe de ojo sepa juzgar el terreno, valuar las distancias; determinar con claridad la direccion, apreciar los detalles y combinar el encadenamiento de las circunstancias.—Esta clase de mérito estaba incompleto en Napoleon, lo que está explicado por la primera parte de su carrera».

«La táctica tiene el mismo objeto que la estrategia, pero en una escala menor y sobre un teatro difícil. En vez de operar en una vasta extension de terreno, y durante dias enteros, se obra sobre un campo de batalla, cuya extension se abarca con una ojeada, y los movimientos se ejecutan en algunas horas. La base de las combinaciones, el fin propuesto es siempre el de ser más fuerte que el enemigo sobre un punto determinado de la batalla. El talento está en hacer llegar inopinadamente sobre las posiciones más accesibles y más importantes, medios suficientes, que rompan el equilibrio y den la victoria; por último en ejecutar con rapidez movimientos que desconcierten al enemigo y lo cojan desprevenido. Para este efecto es muy esencial saber emplear á propósito sus reservas; ahí está el genio de la guerra, etc. Napoleon era muy hábil en esto, veia claramente el nudo de la batalla.—En resúmen, la táctica puede definirse por el arte de los movimientos en presencia del enemigo, de las formaciones que ofrezcan más ventajas y que estén más en armonía con las circunstancias». (Marmont. *Esp. des inst. mil.* página 20, 25. Traduc. Gándara).

—

«Aptitud para el combate, como segunda gran propiedad de los ejércitos.—Táctica.—Los ejércitos, además de sus necesidades, de cuya satisfaccion pende en todo tiempo su existencia, tiene una segunda propiedad, inmensa, activa de por sí, eficazmente guerrera, cual es la de poder combatir, la aptitud para los combates; esta propiedad, por medio de su actividad, los conduce al campo de batalla. Esta aptitud para el combate, del mismo modo que hemos indicado ántes lo hacen las necesidades, sujeta la direccion y uso de los ejércitos para conseguir el fin principal, es decir, la victoria, á una multitud de reglas y preceptos que forman una segunda parte principal de la ciencia, del arte sublime de la guerra.—Del mismo modo que la inmediata consideracion de las necesidades de los ejércitos debe conducirnos por un camino á encontrar la victoria en el sentido más lato de esta palabra, es decir, hasta la destruccion ó aniquilamiento del enemigo, así tambien debemos llegar al mismo resultado por el exámen detenido de la segunda grau propiedad que acabamos de indicar. Se puede aniquilar al enemigo cuando se le ataca su primera propiedad principal, las necesidades, é igual resultado se obtiene dirigiendo el ataque contra la segunda, su aptitud para el combate. El enemigo que no puede batirse, está tan destruido y batido como el que carece enteramente de medios de subsistencia y se halla en la imposibilidad de procurárselos. Presentándose por lo tanto aquí un segundo camino para conseguir la solucion del problema del arte, debe sernos permitido formar de la instruccion que se saca de ella, una segunda division del todo. A esta segunda parte de la instruccion, á causa de la propiedad de que se desarrolla, le daremos el nombre de aptitud para los combates ó de táctica. Sobre la eleccion de este nombre deberiamos repetir cuanto hemos dicho anteriormente para justificar la eleccion de la palabra estrategia, que adoptamos para denominar la primera parte, pero su admision en el idioma la justifica suficientemente, además de que todos están facultados para emplear las expresiones que más les acomoden».

«Es por consiguiente necesario en toda combinacion de la gran guerra, para que conduzca hasta el fin, hasta la más completa victoria, que

cada una de las dos partes secunde á la otra, así pues es enteramente inútil toda cuestion de preferencia entre ellas: la estrategia adquiere su entera importancia por la union de la táctica y esta por la de aquella. La ofensiva contra las comunicaciones del enemigo es sólo de grande utilidad, si va unida á ella la victoria sobre el campo de batalla, y esta únicamente cuando la derrota física y moral causada por una incansable persecucion y por los constantes esfuerzos para separar al enemigo de los medios de rehacerse, pone al ejército en posesion de sus comunicaciones y lo lleva hasta conseguir la destruccion total de su adversario; esto es, por una continuacion estratégica. En caso de que los movimientos ejecutados ántes de la victoria táctica hubieran colocado al ejército en posesion de las comunicaciones del enemigo, sólo por medio de una prosecucion sujeta á reglas, podia conservarla, ó en el caso contrario, despues de la victoria táctica dirigir con preferencia su atencion á apoderarse de las comunicaciones del enemigo. Así puede asegurarse que el principio y fin de toda grande combinacion, pertenecen á la estrategia y los medios á la táctica, probando esto de nuevo cuán intimamente enlazadas están y que sólo por su union pueden ser algo. ¿Qué son el principio y fin sin los medios? nada. Y qué son los medios sin principio ni fin? tambien nada». (Willisen, trad. Garcés).

—

«Gran táctica es la que en el conjunto de puntos indicados por la estrategia, como favorables al buen éxito de la campaña, escogita y determina los más convenientes para el buen éxito de la batalla. Táctica, propiamente dicho, el arte de elegir entre los puntos marcados por la gran táctica los más oportunos para el combate; y táctica elemental la que enseña la forma, disposicion individual ó en conjunto de las tropas y el uso de las armas». (Durando. *Rev. mil.* T. XI, n.° 2).

—

«Cada arma del ejército, cada parte armada regularmente definida, tiene su propia táctica. Así que, aceptando los gastadores, ingenieros, pontoneros y minadores, hay una táctica de infantería, de caballería, de artillería; además una táctica de dos armas reunidas, y en fin una táctica de las tres armas. Esta última es la más difícil, por cuanto es la más complicada, y porque en sí encierra casi todas las ciencias secundarias. Cuando lleguemos á ella hablaremos de las marchas, de los combates y de las batallas, y la táctica se confundirá de tal modo con las estratégicas (sic) que necesitaremos de todo nuestro esfuerzo para establecer entre ellas una division».

«Puede ser que se encuentre muy singular la division, que yo hago de la táctica, porque se aparta mucho de las conocidas. Por eso voy á decir sobre esto algunas palabras».

«Anteriormente tenian el uso de dividir la táctica en pura y aplicada; muchas obras lo pueden atestiguar. Bajo el título de táctica pura se comprendia los movimientos de las tropas en el campo de instruccion de este modo; lo que prescribian los reglamentos á cada arma, sin acepcion de la conexion especial del terreno, ni del enemigo, era táctica pura. Pero si se juntaba esta conexion, entónces la táctica tomaba el nombre de aplicada. Pero esta division me parece no es la más conveniente en nuestra época, aunque á una y otra comprende la expresion de táctica elemental. Bajo este título se comprende la instruccion práctica elemental del soldado solo ó reunido en clases. ¿Para qué sirve, pues, esta division? En ella la ciencia gana poco, y el arte nada. Todo el servicio del soldado con sus armas (excepto los relativos á los honores militares) no deberian coordinarse, establecerse, ni razonarse, sino en relacion con el enemigo y la guerra. Una de las opiniones más notablemente racional de un escritor moderno (Reiclin de Meldegg) sobre la educacion militar, es que lo que no es útil en la guerra, no le es tampoco al soldado. Nunca se debe uno representar al enemigo sino con relacion al terreno; esta idea es la que debe privar en nuestro pensamiento, tan pronto como los soldados hayan perfeccionado su instruccion, de modo que puedan moverse con órden y regularidad; dos cosas que son de absoluta necesidad, pues que sin ellas el táctico no seria nunca dueño de sus movimientos y aún ménos de su voluntad táctica. Campesinos vestidos con uniforme no son soldados».

«Algunos autores han querido dividir la táctica en inferior y superior. Esta division es aún mucho más vaga y más inútil. Una division exacta que soporte la prueba científica, me parece desde luego imposible; pero siendo indispensable el establecer una, formularé la siguiente: ejercer y maniobrar, que me parece reune todas las exigencias de la táctica: si se añade para la artillería el tirar, y para la caballería acuchillar, la expresion será batirse. Y toda tropa que sabe ejercer maniobras y batirse, llena todas las condiciones impuestas, por el táctico, si es valiente».

«Cada arma tiene su reglamento particular para ejercer, maniobrar y batirse. La caballería

württemberguesa debe estar reconocida al conde de Bismark por el que le ha dado; pero este reglamento no ha pasado aún á los otros ejércitos, donde generalmente cada comandante de caballería maniobra segun sus propias inspiraciones. De ahí la importancia que se da á la mayor ó menor destreza y al genio del Comandante: y como sucede que tal ó cual caballería bien instruida, maniobre mal, las tropas deben mirar como una gran fortuna el obedecer á un jefe de habilidad y de genio. Despues de la invencion de la pólvora, batirse significa, ántes que todo, saber tirar con toda clase de armas de fuego. De ahí la táctica del fuego. Bulow, á quien las palabras jamás embarazaban, la llamó táctica de los glóbulos para distinguirla de la táctica de las líneas ó arte de mover líneas cortas y largas con órden y precision. En este cúmulo de tácticas, es bien difícil el distinguir la verdadera y más razonable. (Decker. *Tact. de las tres armas. Trad. al cast.*)

—

«La estrategia tiene por objeto la combinacion acertada de las marchas y movimientos en globo de las tropas; la táctica sublime se ocupa de combinar con el mayor acierto, prontitud y mutua proteccion las distintas clases de armas y tropas sobre el campo; la táctica de cada arma se concreta á las evoluciones de la suya respectiva». (Ozcariz. *Asambl.* T. I. 1856. pag. 93).

—

«La táctica determina el mejor modo de repartir, arreglar y mover las unidades de fuerza». Labarre Duparcq).

—

«Táctica son los movimientos concentrados (sic) que hace una tropa, para emplear mejor los medios que tiene para su defensa y ofensa del enemigo. (Reg. de caball. T. I. part. 1.ª art. 4.º)

—

«Escollo hay tambien al querer definir lo que por táctica se entiende; pues hemos dicho que se ha confundido en tiempos modernos con la estrategia, no conviniendo algunos en la diferencia, fundados en que no tiene la guerra más que un objeto, que es la batalla, y que para llegar á ella se conciben los planes estratégicamente y se ejecutan tácticamente. Pero haciendo un meditado análisis, podrá pronto haber conviccion de que son dos partes distintas y tácitamente sancionadas por los que lo contrario sostienen: la última es la ciencia, es la que proyecta; y la primera es el arte, la que ejecuta; pero sirviéndose de los hombres como elementos que producen variaciones constantes provenidas de diversidad de circunstancias. Puede, sin error alguno, suponerse comprendida esta en aquella, más no la inversa. Nosotros la definimos diciendo, que Táctica es el arte de mover las tropas para lograr los planes estratégicos. Es, pues, la parte ejecutiva de hacer marchar las fuerzas, ordenarlas y que combatan en toda clase de terrenos, segun la índole de cada arma y el objeto que se desea lograr. Muchos dicen, que es el arte de disponer, emplear y mover bien las tropas del modo más ventajoso á la naturaleza de las armas. No estamos conformes en tal acepcion, que sólo pertenece á la perfectibilidad; pues no comprende más que aquellos movimientos ventajosos, exceptuando los que no lo son; como si afirmásemos que una muy buena pintura, pero que no fuese propia para el objeto á que se la destinase, no era del arte de pintar. ¿Cómo ha de suponerse que un despliegue de una columna en situacion que debe presentarse la fuerza en masa, no corresponde á la táctica? Será una mala forma en aquel caso, pero nunca dejará de pertenecer al arte. La misma inexactitud se comete cuando se dice: tal tropa ó general hizo un movimiento táctico, queriendo dar á entender fué una buena disposicion. Acaso se crea nos contradecimos en estas últimas observaciones, con la definicion que presentamos de la estrategia, mas no es así. Las teorías de toda ciencia enseñan tan sólo su buena y útil aplicacion, pero en las artes puede haber equivocadas apreciaciones en el uso de objetos perfectamente confeccionados».

«La táctica comprende dos partes bastante diversas y que deben dar lugar á distinta clasificacion. Son las que por su medio se combinan tropas de todas las armas; y la referente sólo á la unidad de arma. La primera, tiene reglas deducidas de la ciencia, pero que dan lugar á múltiples y diferentes combinaciones, y por tanto no puede reglamentarse. Su aplicacion depende de la pericia y genio del que manda. La segunda, es reglamentaria y siempre se usa de igual modo en cada uno de sus movimientos: esta es elemental: aquella trascendente, superior, ó de las tres armas. Las definirémos del modo siguiente:

Táctica superior es el arte de mover tropas de dos ó de las tres armas combinadas. Se practica en terrenos de cierta extension.

Táctica elemental es el conjunto de reglas para disponer de la unidad táctica en marcha ó en el combate. Esta obra ó varía de forma en espacios reducidos.

Aun existe otra clase de táctica: es la compuesta en un arma, ó la llamada en línea, y que

corresponde á varias unidades de una misma especie. Participa de las condiciones de la elemental y de la superior, puesto que se reglamentan sus movimientos y se sientan principios que sirven de base para que, conforme á ellos, opere un jefe superior con su tropa del modo más conveniente».

«Se descubren desde luego tres clases de saber para un militar, y son:

1.° La ciencia estratégica, que concibe y proyecta: tiene principios fijos, mas sus aplicaciones son muy varias, complicadas y difíciles: necesitase genio, que se suple, parte, con profundo y continuado estudio.

2.° El arte táctico superior, que deduce de la estrategia sus reglas, pero que se aplican con gran diversidad. No requiere sea muy táctico elemental el general que mande las armas reunidas, pero en cambio ha de tener dotes estratégicas.

3.° El arte táctico elemental, que es la parte indispensable auxiliar de la estrategia: obra ó ejecuta; puede variar con la topografía, costumbres ó armas; pero sentadas las bases, son formuladas sus aplicaciones».

«Resulta: que se puede ser gran estratégico en el gabinete; pero mediano táctico superior en el campo y muy mal táctico elemental. Inversamente, habrá muchos jefes, perfectos reglamentarios, mas muy torpes tácticos de las armas combinadas, y nulos en la ciencia estratégica. Y tambien existen caudillos que, poco estratégicos y nada tácticos de reglamento, son excelentes generales de division. Para lo primero se necesita saber profundo, meditacion constante y recto entender: para lo segundo, sólo ha de tenerse memoria: y para lo tercero, es preciso juicio claro, cierta instruccion, ojeada militar, calma, frio valor, y alguna experiencia en el mando». (Sanchez Osorio.)

—

«La táctica, arte de combatir, de combinar en un momento dado, segun Estrategia, organizacion y política militar, la accion de las armas de los hombres y de los animales en el choque ó preparándose para él ó rehuyéndole.—Consta de una táctica para cada una de las armas ó institutos, de la Poliorcética ó táctica de sitios, de la Táctica general. Analiza las condiciones de daño y defensa, las facultades militares que tienen cada uno y todos los medios que pone en juego la Infantería, la Caballería, la Artillería, las obras, el terreno, sus accidentes; la direccion estratégica, etc...—Vamos á sentar las bases generales de la táctica sublime, entendiendo por este nombre el arte de disponer, combinar y mover para un fin dado todos los elementos materiales de la guerra, cada uno de ellos segun su táctica particular y los reglamentos de cada arma ó instituto». (Villamartin. *Noc. del arte mil.* pág. 4 y 391).

—

«Táctica militar. Es el arte de disponer, mover y emplear las tropas sobre el campo de batalla con órden, rapidez y reciproca proteccion; combinándolas entre sí con arreglo á la naturaleza de sus armas, y segun las condiciones del terreno y disposiciones del enemigo. Es táctica particular la que trata de una sola arma. (Marqués del Duero. Edic. de 1864.)

—

«La táctica, en general, es la ciencia de las maniobras.—Se divide en dos partes: elemental y superior. Aquella comprende las maniobras particulares de las diferentes armas. La superior (grande tactique) se aplica más particularmente á los movimientos de conjunto y á las maniobras que se ejecutan con las tres armas reunidas. Comprende por lo tanto las evoluciones de la division, del cuerpo de ejército, del ejército entero.—Se la puede definir: el arte de disponer y hacer mover las tropas en el campo de batalla». (Vial (1861). *Cours d'art et de hist. mil.* T. II. pág. 27).

—

«La táctica de los antiguos era más sencilla que la nuestra; este ramo de la ciencia de la guerra se definia en tres palabras: «órden de combate». Esta definicion todavía puede admitirse hoy: «El órden de combate, la formacion que se toma para atacar ó repeler al enemigo» es lo que se llama hacer táctica. Se hace buena ó mala táctica, segun se adopte bien ó mal la formacion al terreno en que se haya de obrar; y además, segun convenga ó no al género de combate que se haya de empeñar.—El manejo de las tropas y la ciencia de la topografía son, pues, conocimientos indispensables para llegar á ser táctico». (Van de Welde).

—

«La confusion entre táctica y estrategia, imperdonable en Jomini, proviene de haber dado á la táctica, equivocadamente á nuestro juicio, la estricta significacion de arte de las batallas. Probemos á darle la verdadera».

«La estrategia es el arte de mandar los ejércitos. Preciso es dividirla en tres partes segun la expresion de Napoleon: «marchar diez horas por dia, batirse y descansar en seguida». El arte de mandar ejércitos comprende, pues, el arte de las

batallas, el arte de los grandes movimientos y el arte de descansar. Evidentemente los dos últimos están subordinados al primero; pues ¿quién emprenderá grandes movimientos, sin pensar que en seguida ha de batirse, ó que quizá se vea forzado á empeñar batalla, miéntras que esos movimientos se ejecutan? ¿Quién tomaria posicion para descansar, si no se supiese que de grado ó por fuerza ha de tener que marchar y combatir de nuevo?».

«En estrategia, los medios de guerra son cuerpos de tropas capaces de destruir y tambien de ser destruidos. Es menester, pues, reconocerles necesidades físicas y cualidades de movimiento, así como condiciones morales y las pasiones de la humanidad. Pero la estrategia no entra en especialidades.—Estas son del dominio de las ciencias accesorias, y entre ellas la táctica tiene derecho al primer lugar».

«La táctica es el arte de las posiciones. ¿Porqué empeñarse en darle el sentido absoluto de arte de las batallas?»

«Si queremos dar nombres griegos á las tres divisiones del arte del mando, es decir, de la estrategia ¿porqué no aceptar los de *Machética*, *Proegética* y *Estratopedia*, de los cuales se sirvió ya en su Táctica el general Brandt?

«La estrategia no ve más que el ejército en general. La táctica, arte de las posiciones, siempre debe tener ante los ojos un ejército particular con equipo y armamento especial. Existe, pues, una táctica de las batallas; pero tambien existe una táctica del movimiento y del reposo: una táctica *machética*, una táctica *proegética*, una táctica *estratopédica*.—La primera enseña á coordinar los elementos de un arma particular, de un cuerpo de tropas de esta arma Á de un ejército, para que esta arma produzca todo su efecto; en qué órden se deben ejecutar los movimientos en el campo de batalla.—La táctica proegética es el arte de hacer marchar las tropas con la menor fatiga posible, respecto á la velocidad, al objeto de la marcha y al paso al combate.—La estratopedia, en fin, es el arte de colocar las tropas en vivac, en campamento, en cantones». (Rüstow. *L'art. mil. au XIX siècle.* 1867. T. I. pág. 382).

---

Definida, en lo posible, la VOZ TÁCTICA, el plan de esta obra nos impone el deber de añadir algunas consideraciones TÉCNICAS é HISTÓRICAS. Lo merece seguramente la importancia capital de la voz; lo prescribe además la conveniencia de fijar y esclarecer su sentido; pero si el artículo hubiere de estar en proporcion relativa con lo vasto del asunto, necesariamente habia de rebasar los estrechos límites de nuestro cuadro, ó los más estrechos aún de nuestras fuerzas.

Una consideracion primordial nos permitirá atajar gran parte del camino. La TÁCTICA—ó el ARTE DE LA GUERRA—que ella condensa y simboliza, tiene en su marcha histórica un alto jalon divisorio, que es la invencion y propagacion de la PÓLVORA y de las ARMAS DE FUEGO. Desde él, esto es, desde el siglo XVI hasta nuestros dias, el estudio de la TÁCTICA viene tomando interés creciente, práctico, positivo; al paso que, remontándose á la antigüedad, lo va perdiendo gradualmente, y mengua en provecho cuanto gane en erudicion.

Podemos, pues, renunciar á descubrir los «orígenes» de la TÁCTICA, que, como todos, retroceden cada dia más ante la perseverante investigacion de nuestros eruditos. Lo que ántes se hacia partir, como de una nube impenetrable, de los tiempos de NESTOR y PALAMEDES, luego se vió claro en los de los egipcios; y los modernos adelantos del sanscrito ya pueden dar á la táctica, en la India, la respetable antigüedad de 6.000 años.

Sin partir de tan léjos, y aunque el verdadero interés histórico de las antiguas MILICIAS se concentre, como es razon, en las de GRECIA y ROMA; los dos extensos artículos FALANGE y LEGION nos relevan seguramente de repetir explicaciones que no habian de redundar en mayor esclarecimiento.

Queda por consiguiente señalado «para España» el punto de arranque en la EDAD MEDIA, en la invasion de los GODOS, si se quiere en la posterior de los ARABES, en el extenso espacio que decimos de la RECONQUISTA, cuyo lindero inferior, y comun con el RENACIMIENTO, fijamos los españoles en los últimos años del siglo XV con la conquista de Granada y la unificacion de la monarquía.

Pero, mirándolo bien, ni el paso tempestuoso por nuestro suelo ibérico de las oleadas de BÁRBAROS, ni aún la estacion algo prolongada de los VISIGODOS, han dejado señales de arraigo, huellas profundas ó venerables, vestigios suficientes para que la imaginacion se esfuerce en restaurar á reconstruir. Los GODOS, al instalarse, no podian ser, por más que se diga, sino la TRIBU nómada, el CAMPAMENTO primitivo. Las muche-

dumbres innumerables, que tanto exagera la fantasía de los cronistas, quedan reducidas, por cálculos aceptables de Fauriel y otros, á 70 ú 80.000 combatientes y 200.000 almas, á lo sumo, la masa total de la inmigracion de los visigodos en las Gaulas. Fundidos gradual y rápidamente al calor de nuestro sol y de la civilizacion romana, trasformada ya por el cristianismo, sólo nos dejaron el fúnebre recuerdo de Guadalete; pues ni rastro queda de su lengua, de su escritura, y, respecto al arte que se ha convenido en llamar gótico, sabida es y probada su posterioridad.

Naturalmente debió ser soldadesco ó militar el fundamento, el organismo de aquella sociedad armada, errante, campada sobre el suelo conquistado. Raza esencialmente guerrera—al principio por lo ménos—no podia despojarse de los caracteres comunes á todas las de orígen germánico, fundando su organizacion militar en la gerarquía nobiliaria y en el sistema decimal. Enervados luego por la paz y la molicie, conquistados á su vez por el pueblo *vencido*, conservaron todavía, pero en la forma solamente, las clasificaciones militares, manteniéndose, al uso germánico, como regimentados en cierto modo y dispuestos al parecer para la guerra.

Y así es que la division orgánica de los visigodos en decurias y centurias se encuentra exacta entre los anglo-sajones. Allí diez hombres formaban una pequeña comunidad que se llamaba *friborg* (*free*, *frey* libre, *boorg*, burgo); diez *friborg*, ó cien hombres, obedecian á un *tienheo-fod* (*tien*, *ten*, diez, ó sea *decanus*); cien *friborg*, ó 1.000 hombres, hacian un *hundrede* ó centuria que correspondian al tiufath ó tiufado gótico. El decurion tenia cierta autoridad judicial en los negocios de poca monta; el centurion en todos: y análogamente entre los godos, bajo el nombre de *vicarius comitis*, el tiufath ejercia la misma jurisdiccion.

Nada más natural en pueblos guerreros, que aplicar esta organizacion á la vida social: y sin duda aquellos espíritus sencillos y poco versados en la ciencia de los números, quedarian asombrados de la fecunda sencillez de este sistema.

Pero estas generalidades de tiufas y centurias, las escasas noticias sobre sus condes, duques, gardingos (que pueden verse en sus respectivos artículos) nada ilustran sobre su táctica, ó «modo de combatir y hacer la guerra». Si para satisfacer este deseo se acude al Fuero Juzgo (*Forum judicum*, en latin), tambien queda defraudado, aunque el tit. 2 del libro 9 contenga, por decirlo así, la parte militar. Además ese célebre Código, como más tarde las Siete Partidas, quizá no rigió sino en tiempos muy posteriores. Su fecha, segun los historiadores, no va más allá de 649 á 652; su conclusion, del 700, ya en el agonizante reinado de Witiza. Fernando III, el Santo, á mediados del siglo XIII, fué quien mandó traducirlo con su nombre romanceado de Fuero-Juzgo.

De todos modos, léjos de contener reglamentos ó enseñanzas tácticas, el título 2.° del libro 9.° del Código visigodo está lleno de prescripciones de la ley contra los que rehusan en caso de guerra cumplir con el servicio militar.

Todas estas leyes se vienen sucediendo, más frecuentes y más severas en cada reinado, y cada vez más impotentes. Así, segun el texto de la ley 9, publicada por el rey Ervigio, los que intenten librarse del servicio, si son de alto rango, pierden sus bienes y dignidades y son desterrados; los demás, nobles ó plebeyos, son castigados con azotes y decalvacion. Fácil es ver, por la severidad misma de estas penas, qué egoismo tan cobarde habia reemplazado al instinto, al furor ingénito por la guerra, que en su orígen caracterizó á los godos como á los otros bárbaros.

Los tiufatus que por dinero exceptuaban á alguno del servicio, tenian que pagar al conde nueve veces el valor de lo que hubiesen recibido. Aquí asoma ya hasta la corrupcion del Santelmo (V. e. v.) de la plaza supuesta del siglo pasado. El centurion que al frente del enemigo abandonaba su centuria era castigado de muerte; y si se refugiaba en una iglesia pagaba una multa de 30 solidi; el decurion 10 por la misma falta. El soldado que desertaba, ó no queria ir al ejército, recibia 100 azotes y pagaba 10 solidi; y, para que estuvieran interesados en denunciar la desercion, tomaban los delatores parte de las multas.

En los últimos tiempos del imperio gótico, vemos al rey Wamba querer en vano resucitar el muerto espíritu guerrero. En caso de invasion cada obispo ó eclesiástico, cada duque, conde, tiufado ó gardingo debia presentarse en el cuartel general con el décimo de los esclavos armados y equipados. En este, como en otros puntos, los godos se separaban profundamente de los hábitos más militares de los pueblos germánicos, que nunca confiaron armas á sus esclavos. Si el enemigo habia cometido algun destrozo, debia ser pagado ó reparado á expensas de los refractarios; y los que no tenian dinero eran condenados al destierro ó á la esclavitud, segun su ran-

go. Los que no prestaban ayuda y mano fuerte al rey contra la sedicion eran desterrados y confiscados sus bienes.

Pero ¡qué pueden contra las costumbres las leyes! Exclama el moderno historiador de quien se toman estos datos.

Pronto se ve al rey ERVIGIO, despues de luchar en vano contra este rápido y bastardo decaimiento de la raza goda, tener por fin que resignarse á suavizar, por el 12.° concilio de Toledo, esta penalidad estéril, que no conducia más que á revelar la magnitud del mal y la inutilidad del remedio.—Verdaderamente á ningun código germánico se le habia ocurrido prescribir el VALOR bajo pena de multa y azotes.

La increible facilidad de la conquista árabe, en 711, se explica por el solo título del Código.

No se percibe el menor rastro de que hubiese SUELDO para el SERVICIO MILITAR en el Código gótico: de aquí sin duda la repugnancia de los propietarios á abandonar sus tierras; quizá no haya que buscar otra causa á la extincion del espíritu militar entre los VISIGODOS, miéntras que la rama colateral de los OSTROGODOS conservó hasta el último dia el espíritu belicoso que en su orígen caracterizó á toda la raza. En tiempos del IMPERIO, el soldado ROMANO estaba pagado aún en tiempo de paz, lo que recargaba extremadamente el tesoro. Los OSTROGODOS, propietarios como sus hermanos de España, tenian SUELDO sólo en tiempo de GUERRA, y además pagaban su parte de contribucion; los otros pueblos germánicos, que gozaban exencion de impuestos, estaban forzados al SERVICIO MILITAR gratuito, una de las bases futuras del régimen FEUDAL. Los VISIGODOS, en fin, propietarios que pagaban impuestos, obligados al servicio de las armas y sin SUELDO, al hacerlo estaban ciertamente en la posicion más desfavorable, y nada tiene de extraño que tratasen de sustraerse y rehusaran ir al EJÉRCITO.

La distincion primera entre los GODOS sobre la que todo su CÓDIGO descansa, como sobre la base más racional, es la distincion de los hombres en libres y no libres. Pronto el valor ó la riqueza crearon desigualdades. Poco á poco familias enteras se fueron elevando así sobre el vulgo por una superioridad cualquiera, y la NOBLEZA se reconoció como un título que envolvia HONORES y PRIVILEGIOS. Estos nobles se llamaron *primates* y *seniores*, *primores gentis gothici*. Y cuando, á imitacion de la nobleza bizantina, pretendieron por intriga los cargos de PALACIO, se les llamó tambien *seniores palatii* y *ordo palatinus*. Por lo demás, esta aristocracia, léjos de ser exclusiva, estaba abierta al que llegaba á ciertas dignidades en la iglesia, en la corte, en el estado: bastaba ser de nacimiento libre. La NOBLEZA se dividia en varias gerarquías (V. DUQUE, CONDE, GARDINGO).

Los CONCILIOS son el reflejo vivo del imperio gótico, y lo pintan tanto mejor, cuanto que, á la inversa de los cronistas, aquellos no tienen la pretension de pintar. Por ellos sabemos que los reyes elevaban á un gran número de esclavos ó de libertos á la dignidad de palatino, abuso que el concilio (13.° de Toledo, 683) prohibe amenazando con volver á la servidumbre á los esclavos ennoblecidos. Indudablemente, y á despecho de la ley, el abuso subsistió.

¿No es esta, exclama el historiador ya mencionado, la historia de la corte de Bizancio, en que los eunucos eran generales y ministros; donde, desde las gradas del trono hasta los más viles oficios del palacio, la servidumbre estaba por todas partes, y donde la gerarquía civil y militar se regulaba sobre la de la domesticidad imperial?

La mancha original del FUERO JUZGO, pero que es comun á todas las legislaciones de la época, es la esclavitud; la religion cristiana, proclamando la igualdad de los hombres—ante Dios por lo menos—no habia emancipado todavía al *esclavo:* la FEUDALIDAD no le habia hecho todavía *siervo*. En el código gótico, como en la ley romana, el esclavo es cosa, no persona. Todo lo que el esclavo gana por su trabajo pertenece al amo, y este en revancha es responsable de los desaguisados del esclavo, porque este, no siendo persona, no puede responder de sus faltas. Originariamente los esclavos se reclutaban entre los PRISIONEROS DE GUERRA; pero como muchos delitos implicaban pérdida de la libertad, la poblacion esclava se renovaba sin cesar á medida que se iba gastando. En tiempo de GUERRA los siervos del rey (*servi fiscales*), que estaban muy por encima de los esclavos ordinarios, eran los encargados de activar el LEVANTAMIENTO DE LAS TROPAS, y preparar y vigilar las PROVISIONES bajo el expresivo nombre de *compulsores exercitus* ó *annonarii*.

En el largo reinado del pacífico y buen RECESVINTO (649—672) concluye de extinguirse el ESPÍRITU MILITAR de los Godos. Con la fusion de las dos razas ellos se afeminan. Ántes, aislados, conservaban el monopolio de los CARGOS MILITARES y sus hábitos de valor. Los dos pueblos ahora ponen en comun sus vicios, y solo rivalizan en molicie y corrupcion. Ya se olvidan las varoniles virtudes de las orillas del Danubio, el

orgullo, el desprecio de la muerte y del cobarde que la teme. De aquí, repetimos, viene la explicacion de esa fácil conquista de los ÁRABES.

Resumiendo, se ve que en los tres siglos (411-711) de la dominacion VISIGODA en España, no es fácil, ni importante, ni aún curioso investigar muy á fondo su ORGANIZACION, sus costumbres MILITARES, ni su TÁCTICA. Una teocracia soberbia, una aristocracia indócil, un pueblo subyugado «que concluye por absorberlas», no son por cierto elementos reconstructores de una sociedad desquiciada y tan al vivo retratada en el FUERO JUZGO. En sus revueltas leyes militares y civiles, se observa la trasformacion del primitivo CAMPAMENTO, que degenera en COLONIA y no acierta á constituirse en *pueblo*. Cándidos imitadores de los ROMANOS, los GODOS aparecen como deslumbrados por los últimos fulgores de aquella civilizacion que se extingue; y no debe extrañar, en sus ARMAS por ejemplo, ver mezclado el MACHETE y el PILO de hierro con el CONTO ó palo de punta tostada al fuego, con el HACHA de pedernal, con la SAETA de espina de pescado, que hoy, á nuestra vista, coexisten, y en unas mismas regiones, con el FUSIL DE AGUJA. Respecto á las armas defensivas (V. ARMADURA) llámense LORIGAS, ZABAS Ó PERPUNTES, la cuestion es de nombre. Desconocida á la sazon, por olvidada, la industria ARMERA, no es lógico, por más que sea frecuente en los historiadores, atribuir á los GODOS perfecciones ni primores que lentamente vinieron seis siglos despues.

—

Si de los GODOS pasamos á los ÁRABES, sus vencedores, á pesar de las huellas indelebles de su larga dominacion (711—1492) no encontraremos tampoco luz ni datos suficientes para una exposicion razonada, no ya de su TÁCTICA, sino de su CONSTITUCION MILITAR, como natural precedente y fundamento. Bastarán para comprobarlo brevísimas consideraciones generales, extractadas tambien de ROSSEEUW DE SAINT HILAIRE, moderno historiador francés, que trata, sino con acierto, al ménos con claridad este importante período.

En los pueblos belicosos de Oriente, en que la GUERRA es en cierto modo el estado normal de la sociedad, no existia lo que hoy entendemos por EJÉRCITO PERMANENTE. Allí, donde todo el mundo era SOLDADO, no habia verdadero «soldado de oficio», como tampoco sacerdocio verdadero en la ley del Islam; puesto que, grabada en todos los corazones, cada uno puede á su gusto hacerse intérprete y ministro.

Así, en todos los ramos del órden religioso y civil se encuentra esa, para nosotros, inexplicable y confusa mezcla. El GENERAL EN JEFE de un ejército es al mismo tiempo el gran PONTÍFICE, y el KALIFA trasmite á sus delegados los poderes que el mismo reune en su mano. El ALFAQUÍ y el KHATIB dejan su púlpito ó su cátedra, como el KHADI su tribunal, para marchar á la GUERRA SANTA á la VOZ del KALIFA y de Alá que los convoca. En el peligro extremo del Islam, ninguna gerarquía, ninguna funcion se exime del deber impuesto á todos los verdaderos creyentes. Los que no pueden llevar las armas deben contribuir con su hacienda.

La recopilacion—sí tal puede llamarse—de las INSTITUCIONES MILITARES del imperio árabe cordobés, está contenida en una especie de ÓRDEN DEL DIA dada por ALHAKEM II, ántes de su expedicion de 963, sobre las obligaciones del musulman al marchar al ALDJIHED.

El DJIHED-FARZ Ó ALDJIHED (que quiere decir «guerra ordenada») está establecido por Dios que ha dicho en el Korán «Matad á los infieles» y por las palabras del Profeta «La guerra es permanente hasta el dia del juicio». Sin embargo, no todos los musulmanes están rigorosamente obligados al SERVICIO MILITAR sino en casos extremos.

La nacion, aún en el punto que parece más entusiasmada, no tiene iniciativa propia, y, por singular contradiccion, en esta MILICIA independiente, y no ASALARIADA, se encuentra junta la OBEDIENCIA PASIVA del soldado REGULAR con la abnegacion y el ardor del ciudadano sin dignidad ni derechos.

Es inútil por lo tanto buscar ORGANIZACION entre los ÁRABES, puesto que la sola idea repugna al ISLAM. Los moros no tenian más que TROPAS LIGERAS, como hoy decimos, á pié y á caballo; les faltaba principalmente ese núcleo ó NERVIO de INFANTERÍA regular, muralla viva, detrás de la cual pudiera rehacerse su rota caballería.

Es notable,—advertiremos de paso—que teniendo idea de la PÓLVORA ántes que los cristianos, su ARTILLERÍA (V. e. v.) haya quedado, como todo, estacionaria. De aquí el ningun progreso en el ARTE DE SITIOS, tan perfeccionado luego por ingenieros italianos.

Con el genio pasivo y fatalista, que han trasmitido á España, los ÁRABES siempre han sabido defender plazas mejor que atacarlas: así toda ciudad que no podian tomar de ESCALADA ó por GOLPE DE MANO ya estaba libre de su furia.

Los historiadores afirman que es vano buscar en la España musulmana—en cualquiera fecha que se tome—un SISTEMA, un PLAN en guerra ni

en paz. Reyes y súbditos todos viven al dia; y este rasgo, característico de los gobiernos fundados sobre el Islam, en ninguna parte es más saliente que en el Emirato de Granada. Allí, los Emires, ó vasallos rebeldes ó enemigos importantes de Castilla, no saben ni sacudir el yugo, ni resignarse: su SISTEMA DE GUERRA es tan descosido como su gobierno; sus decisiones más graves, obra de la intriga, del capricho y del azar. Compárese estos reinados sin color con la firme y persistente voluntad de los soberanos de Castilla, que, como en el SITIO DE UNA PLAZA moderna, en que la ciencia profetiza el dia de la RENDICION, van, por decirlo así, avanzando sus TRINCHERAS, y desarrollando lentamente esa magnífica epopeya que llamamos RECONQUISTA.

El solo rasgo comun de las MILICIAS VOLUNTARIAS del Islam con las FEUDALES de la cristiandad, es el de volver á sus hogares despues de una CAMPAÑA de algunas semanas. La vida social, suspendida un instante, entra en su cauce: el labrador vuelve á su arado, el juez á su tribunal, el letrado á su estudio, y el EJÉRCITO, salido de la nacion, vuelve á fundirse en ella.

Un ejército MUSULMAN al entrar en territorio enemigo, debe invitarle á abrazar la fé de Mahoma. Si se somete sin abrazarla, debe pagar el *djizieh* ó capitacion. En el primer fervor no debian consentirse más que TREGUAS, nunca TRATADOS DE PAZ definitivos. Estos sin embargo, aún con infieles, son siempre sagrados. La PAZ nunca debe ser comprada. Ni en tiempo de paz deben venderse á los infieles, caballos, armas ni provisiones de guerra.

Las tierras conquistadas pueden dejarse en manos de sus propietarios mediante tributo; pero los bienes muebles no deben dejarse al vencido, excepto los aperos de cultivo. Todo bagaje y ganado que no pueda ser llevado en una retirada debe destruirse, etc. etc.

Estas INSTITUCIONES generales tomaron en Andalucía un carácter local y especial por aquella guerra perpétua, eminentemente santa y meritoria á los ojos de Allah. A pesar de la innegable tolerancia de la CONQUISTA, la guerra, por su misma permanencia, tiene períodos de encarnizamiento que sólo puede explicar el odio religioso. Las hórridas DEVASTACIONES son obra de un SISTEMA reflexivo, formando parte de la TÁCTICA, y el BOTIN viene á ser una de las rentas oficiales y regulares del Estado.

Y sin embargo, por otra notable contradiccion, vemos á los PRISIONEROS *cristianos* servir en los ejércitos del Islam donde gozaban justa fama de bravura. Los ESCLAVOS mismos no estaban exentos; y mucho se criticó al famoso ALMANZOR haberlos introducido en número excesivo, tanto en su GUARDIA como en el EJÉRCITO.

El citado historiador, hablando de una batalla (861) de Almondhir contra Ordoño I, dice textualmente:

«Almondhir dividió su ejército, segun el órden de batalla árabe, en cinco cuerpos, que representaban los cinco dedos de la mano.—Este órden se llamaba *al-chamiz* (cinco partes y por extension la mano). Los cinco cuerpos eran: la vanguardia, AL-MOCADEMA; el centro, CALB, literalmente el corazon; el ala derecha, AL-MAIMANA; la izquierda AL-MAISSARA; la retaguardia ASSACA ó SACCA (ZAGA, en español). Muchas veces se encuentra la palabra AL-CHAMIZ tomada por ejército». El orientalista SIMONET (*Leyend. árab.* pág. 167) confirma con ligera variante estas denomiciones técnicas.

Las armas de los musulmanes andaluces eran ESPADA ancha, recta y corta, como la de los ROMANOS, LANZA, ARCO y MAZA de armas (*amrab*). Más tarde dejaron el ARCO y la MAZA, para tomar la LANZA larga, el ESCUDO y la CORAZA de los cristianos. El turbante guarecia del sol y de las cuchilladas, cubierto á su vez por el BURNÚZ blanco. La SILLA, siempre con altos BORRENES recamados y ESTRIBOS anchos, cortos y cortantes.

La manera de combatir de los ÁRABES tenia por cierto muy poco de TÁCTICA, ni de DISCIPLINA. Entónces, como hoy, era el ataque impetuoso y desordenado; los gritos, los blancos albornoces agitándose en torno de sus rostros curtidos, el desórden mismo de su furor desconcertaba y aterraba. Pero cuando las largas LÍNEAS de los cristianos sabian recibir sin romperse este empuje, entónces, tan ágiles en la retirada como en el avance, huian para volver á la carga sin desaliento por el primer revés.

Su admirable CABALLERÍA, inferior en BATALLA CAMPAL á los pesados caballos cristianos, sobresalia en ESCARAMUZAS y CARACOLES. Su INFANTERÍA, mal armada y ejercitada, sólo servia para GASTADORES (V. e. v.) ó TALADORES: así era despreciada del pueblo que, como todas las razas asiáticas, cree que el hombre se degrada combatiendo á pié.

El emir ALKAKEM I de Córdoba, feroz y sanguinario, tenia hasta 5.000 hombres de GUARDIA personal; 3.000 eran cristianos mozárabes y el resto esclavos, ya prisioneros de guerra, ya mercenarios reclutados en lejanos países.

Este EMIR es el primero que tuvo GUARDIA ASALARIADA, y que regularizó hasta cierto punto la ORGANIZACION MILITAR de los árabes, con desarrollo

de la marina. El fastuoso ABDERRAMAN II aumentó la guardia (822-852). ALMONDHIR (886) ,gran perseguidor, expulsó á los mozárabes de palacio y del ejército, destruyó iglesias y avivó, por consiguiente, la recrudescencia de persecucion y de martirios. Este infiel, muerto en la batalla de Huete contra el hijo de Hafsum (888) es tipo acabado del EMIR guerreador. ABDERRAMAN III (912-961) tenia 12.000 hombres de GUARDIA PERSONAL: 4.000 esclavones ó slavos á pié para el servicio interior; 4.000 zenetes ó bereberes y 4.000 andaluces—que quizá fueran mozárabes—los 8.000 á caballo. Los mandos los ejercian príncipes de la familia real ó magnates. Se dividian en TAIFAS ó compañías que turnaban en el servicio. ALMANZOR, al elevarse (976), disuelve ó reforma los 4.000 eunucos y eslavos de la GUARDIA muy afectos á los Ommiadas.

Los *eslavos* eran por lo comun gente del norte, hechos cautivos por los francos, y traidos á España para su venta, donde estaban en grande aprecio por la hermosura de sus formas, robustez, fuerzas físicas y otras cualidades. Ocupábanse en este infame tráfico los judios (ALMACCARI. T. I.) La voz *eslavo*, pues, en latin *slavus sclavus* (de donde parece traer su origen las de eslabon por anillo de cadena, esclavo por siervo y esclavina vestidura propia de esclavo) era entre los ÁRABES genérica y significaba todo PRISIONERO hecho en la guerra y reducido á la esclavitud. De estos ESLAVOS, y de cristianos hechos cautivos en su mocedad y educados luego en las prácticas del islamismo, formó ABDO-R-RAHMAN III una brillante GUARDIA, que, continuada por ALHAQUEM II y por HIXEM, llegó, en las discordias civiles de Córdoba, á tener igual preponderancia que los PRETORIANOS en Roma y los GENÍZAROS en Constantinopla, provocando continuas sediciones, poniendo y quitando reyes.

Durante la guerra civil, que siguió de cerca la caida de los *Beni Umeya*, algunos de estos ESLAVOS lograron hacerse independientes, fundando reinos y señoríos como JAYRAN y ZOHAYR en Almería, MOGIAHED en Denia y LEBIB en Tortosa y Mallorca, etc. (*Mem. hist. esp.* T. III. pág. 416).

La idea de TÁCTICA, en su lato sentido, siempre envuelve otras de MILICIA constituida, de EJÉRCITO organizado, de TROPA asalariada. Este importante punto del SUELDO está por aclarar en la historia de los musulmanes españoles, como lo prueba la simple confrontacion de los párrafos que textualmente siguen.

«El verdadero sueldo de la milicia árabe, dócil sólo á la voz de su SCHEIK, era el merode y el pillaje ó botin; pues siendo la guerra institucion religiosa, hubiera sido desnaturalizarla dar sueldo á los campeones del Islam. El BOTIN se juntaba despues del combate en acervo comun, y los jefes, despues de apartar el quinto del KALIFA (*kham ó sehm Allah*, el lote de Dios) hacian el reparto entre los soldados. (ROSSEEUW. *Hist. d'Espagne*. T. III. pág. 160). Veamos ahora este otro texto de grande autoridad.

«Cada DJOND ó division de los SIRIOS, en los primeros tiempos de la conquista, tenia dos jefes con sus banderas nombrados por el KALIFA: tenia de SUELDO el primero 200 piezas de oro, y el segundo no lo recibia durante tres meses, porque se quedaba en el djond, pero al cabo de este tiempo iba á reemplazar á su colega. Los sirios que salian á campaña, es decir, los hermanos, hijos ó sobrinos del jefe, recibian 10 piezas de oro por plaza al fin de cada campaña».

«Al repartir la PAGA, el jefe de cada batallon ó UNIDAD, sentado al lado del GENERAL, declaraba quiénes habian adquirido derecho á SUELDO por servicio activo: y á fin de darle esta prueba de estimacion, sobre esta declaracion se arreglaba el SUELDO. Al jefe del batallon competia exclusivamente el mando, gobierno é inspeccion. Los soldados SIRIOS que no pertenecian á la familia del jefe sólo percibian como simples voluntarios 5 piezas de oro al fin de la campaña. En los BALADIES no se daba SUELDO sino á la familia del jefe. Tambien tenian dos jefes, pero más bien eran TROPAS DE RESERVA llamadas sólo en caso apretado».

«El DIVAN y el KITBA, que son sinónimos, es decir, lista, nómina de soldados pagados con regularidad por el tesoro público, sólo existia para los SIRIOS, los cuales, no poseyendo tierras y viviendo de los impuestos sobre los cristianos, no pagaban diezmo naturalmente. Los árabes-BALADIES, al contrario, lo pagaban como todo el mundo. Los BALADIES no entraban en NÓMINA, sino cuando el KALIFA formaba dos EJÉRCITOS con diferente destino. Todavía existia una tercera TROPA de REEMPLAZO, compuesta de SIRIOS y BALADIES». (DOZY extractando á RAZIS).

En el imperio cordobés, como se ha visto, un solo CUERPO hacia del ESTADO MILITAR una profesion ó carrera y era la GUARDIA PERSONAL del KALIFA, con fuerza variable hasta 12.000 hombres, en su mayoría extranjeros. Esta, con el cuerpo de KASCHEFS ó descubridores, que era una especie de gendarmería ó GUARDIA CIVIL, componian en rigor todo el EJÉRCITO PERMANENTE de aquel vasto imperio.

Existió tambien entre los ÁRABES de España una INSTITUCION muy notable: la de los *rahbit* de

que habla CONDE (T. I. pág. 619) Estos RAHBIT Ó GUARDAS DE LA FRONTERA profesaban una vida austera y la consagraban al ejercicio perpétuo de las armas, obligándose por voto á defenderla contra las ALGARADAS de los ALMOGÁVARES Y CAMPEADORES (V. e. v.) cristianos. Es extraño que esta institucion, completamente MILITAR y á la vez esencial y eminentemente religiosa, no suene más en la historia, cuando parece fundado deducir que, aunque musulmana de origen, dió tipo y nacimiento á las célebres ÓRDENES DE CABALLERÍA cristianas, precediéndolas algunos siglos.

Pero respecto á la creencia vulgar de que la CABALLERÍA, verdaderamente dicha, ó si pudiera llamarse, CABALLERESCA, tan importante en la EDAD MEDIA haya debido su origen á los ÁRABES, de donde la imitaron los Españoles, y luego toda la Europa, no hay que detenerse en demostrar que es infundada y errónea. Verdaderamente, no podria negarse á este pueblo, tan ricamente dotado, el culto del honor y de la belleza, desarrollado por una vida siempre militante y por una refinada civilizacion. En este sentido la cosa habria precedido al nombre, y la CABALLERÍA existiria sin duda ántes de saberse lo que era un CABALLERO. Mas, si por CABALLERÍA ha de entenderse un código de instituciones, parecido al que vemos establecerse hácia el siglo XII en la Europa cristiana, especie de ALISTAMIENTO místico para consagrar su vida á la defensa de los oprimidos y al servicio del bello sexo, bien puede afirmarse que semejante cosa nunca existió entre los ÁRABES. La CABALLERÍA es producto espontáneo en nuestra Europa, y hasta necesario, de las dos ideas que dominaron toda la EDAD MEDIA: «la religion y el feudalismo». El FEUDALISMO descansa en dos ideas antipáticas al MUSULMAN: la devocion personal del hombre al hombre y la gerarquía en la obediencia. La monarquía del KORÁN, toda de «derecho divino», no admite esa condicion compleja de vasallo entre su señor directo y el jefe del Estado, ni la del señor que, vasallo á su vez, no manda por un lado, sino para obedecer por otro. Esto lo quiso lograr en vano *Suleyman* en la desmembracion de 1012. La España musulmana no ofrece, pues, algun rastro de CABALLERÍA, sino con los emires sucesores de los *Ommiadas*. Pero lo poco que suena en las crónicas ÁRABES prueba que no estaba muy arraigada en las costumbres, como creacion indígena, sino mera importacion extranjera. Lo más, sería imitacion, y no muy seria, de los cristianos, ese «caballerismo» que repugna á la constitucion misma del Islam. Y en efecto, la independencia personal del CABALLERO, el espíritu de aventura y de audacia que tanto se avienen á los anárquicos instintos de la sociedad FEUDAL, están en contradiccion flagrante con las formas «despóticas y unitarias» de la sociedad musulmana. Parece, pues, inexacta esa asercion, repetida con ligereza, de que la CABALLERÍA en Europa procede de los árabes. En medio de sus JUSTAS, TORNEOS Y DIVISAS indígenas, verdaderamente árabes, el verdadero espíritu de la CABALLERÍA cristiana no pasó á ellos. ¿Ni cómo habia de aclimatarse la CABALLERÍA donde el FEUDALISMO no pudo arraigarse? En CONDE (T. II. pág. 45 y 168) sólo se encuentran dos casos de ARMAR CABALLERO, únicos en todas las crónicas del Islam, y falta saber si la traduccion es fiel, de lo cual es lícito dudar. Respecto á las crónicas cristianas, es evidente que asimilan y prestan gratuitamente á los árabes las formas ó fórmulas de la CABALLERÍA CRISTIANA.

En cuanto al mecanismo de gobierno y administracion, el HADJEB, ó primer ministro, era el delegado más directo del poder del monarca; pero, con todo su poder, no dejaba de ser el primer vasallo, y su elevacion misma le exponia más á los caprichos del déspota. Despues venian los TENIENTES DEL KALIFA, en las varias provincias ó distritos, que reunian todos los poderes civiles y militares. Se les llamaba indistintamente WALÍES, EMIRES Ó AMILS. Luego, el capitan de guardias del Kalifa, SAHIB-EL-SCHORTA, jefe de la cohorte, que estaba encargado de ejecutar las sentencias de los jueces y prestar mano fuerte á la ley. Por consiguiente este empleo participaba de intendente de policía, de juez y de jefe militar. Seguian el comandante de la caballería, NAHIB, el de la infantería, ALMOKADEM, los ALCAIDES, gobernadores de fortaleza y en fin los SCHEIKS, ó jefes de tribu; pues la tribu conservaba todavía dentro de las ciudades las clasificaciones del desierto, y el mando patriarcal del SCHEIK se ejercia en la paz lo mismo que en la guerra. Los empleos civiles, que se confundian á veces con los religiosos, eran el KHADI, juez, el MUFTI, consejero, los ULEMAS, los ALFAQUÍES, etc. El DYOUWAN, divan, era un consejo de estado, cuerpo puramente consultivo, nombrado y revocado por el soberano, mudo siempre miéntras no se le consultaba, y extraño á la decision y ejecucion de los negocios. En los primeros tiempos el DIVAN se ocupaba sólo del EJÉRCITO: creciendo luego en importancia la ADMINISTRACION, se ocupó de otros ramos.

Jamás ha existido máquina más sencilla de gobierno. Todo derecho desciende del jefe ó señor á los vasallos, ninguno sube de estos hácia aquel. No hay nobleza. Todas las funciones son

temporales y revocables. Ni hay, puede decirse, clero: el jefe del estado lo es del culto y los agentes del culto no son sino delegados subalternos espirituales. A pesar de esta vigorosa concentracion, sabida es y asombrosa la anarquía que destrozó á los mulsumanes en España. Si hay algo que con ella pugne abiertamente es sin duda alguna la TÁCTICA, expresion la más elevada y perfecta de la regularidad, del órden, del concierto.

Parece, pues, demostrado que, entre los ÁRABES como entre los GODOS, no ha debido, ni «ha podido» arraigarse la TÁCTICA, por lo ménos en la acepcion TÉCNICA y concreta que hoy tiene esta voz. La dificultad crece en este punto, si se considera que ningun MILITAR DE PROFESION ha sido «orientalista», y al servirnos de apreciabilísimos trabajos debidos á eruditos civiles, surge el recelo y la duda de que hayan «interpretado» con acierto. Como ejemplo, y para completar en lo posible, esta somera noticia, insertamos literal el siguiente párrafo del folleto que con el título «*De la milicia de los árabes en España*», publicó en 1851 DON SERAFIN ESTÉBANEZ CALDERON.

«El EMIR—dice, página 23—componia sus tropas de modo tal, que formando un todo completo y compacto, se dividiese en partes que pudieran dirigirse y manejarse fácilmente. Cada ocho soldados los encomendaba á un cabo llamado NADIR, condecorado con una insignia ó gineta llamada 'IKDA; por cabo ó jefe de cada cinco de estos NADIRES, ponia un ARIF, que llevaba por distintivo una bandera ó BUND. Cada cinco ARIFES obedecian las órdenes de un NAKIB, caudillo que llevaba por distintivo una enseña llamada LIWA. Cinco de ellos obedecian á un ALCAIDE que, en señal de su dignidad, llevaba un guion ó ALAM, y ultimamente cada cinco ALCAIDES tomaban órdenes de un EMIR, cuya señal de distincion era un pendon ó estandarte, RAYA, si lo crecido del ejército lo permitia. Segun era mayor ó menor la importancia de las expediciones, así eran diversos los cargos que para ella se designaban. Sin contar los funcionarios ya indicados, habia un jefe que tenia á su cuidado el elegir sitio útil y conveniente para sentar el campo, señalando á cada KABILA ó tropa el lugar que habia de llenar; cargo que correspondia al METATOR de la milicia romana, y que los árabes llamaban EMIR-AL-MARVIEL. Habia EMIR-RAYID ó de los forrajeadores; heraldos, DA'I; emires de formacion é hileras, EMIR-AL-TEBIYAH, que se situaban á retaguardia, al frente y en los costados de los escuadrones, para hacer guardar la ordenanza; habia un KADÍ para administrar justicia en el ejército, un pagador y otros oficiales de razon para el DIVAN, y médicos y cirujanos».

---

En los cuatro siglos que siguen á la invasion de los árabes espesan tanto las tinieblas históricas, que escasamente puede lograrse establecer con vaguedad la coordinacion de los hechos más salientes. La conquista de TOLEDO (1085) por Alfonso VI, que abre á los cristianos la cuenca del Tajo, preludia con gran anticipacion las NAVAS DE TOLOSA (1212) y la conquista de SEVILLA (1248), término virtual del movimiento iniciado en COVADONGA. Si el pequeño Reino musulman de Granada subsiste hasta 1492, más que á su fuerza propia, lo debe á la incorregible anarquía de los reinos cristianos.

En el siglo XIII ya se percibe como la luz blanquecina de un crepúsculo de civilizacion, y las fuerzas sociales, tan esparcidas y divergentes, parece que tienden á concentrarse en el sólio de Fernando el Santo. A los innumerables FUEROS de cada villa ó pequeño territorio en los cuales siempre sobresale la PARTE MILITAR, suceden el *Fuero de las Cabalgadas* (V. e. v.) el notable *Tratado de la Nobleza* y *Lealtad* de San Fernando y en fin las *Siete Partidas* de Alfonso el Sabio (1256—1263) que bien merecen rápida mencion.

La PARTIDA segunda es, en efecto, un verdadero CÓDIGO MILITAR. Los 17 títulos primeros sólo tratan del Rey, de la corte y sus oficiales, con las definiciones y desleimientos que caracterizan toda la obra. El título 18 contiene 32 leyes encaminadas á explicar la «guarda» del Rey en sus CASTILLOS Y FORTALEZAS: materia entónces intrincada y casuística por los embrollos que producia la turbulenta aristocracia. Los títulos 19 y 20 determinan largamente las relaciones entre le rey y el pueblo, y los casos en que este debe «venir en hueste» y en defensa de aquel. Las 25 del título 21, «De los caballeros», puntualizan sus ritos, ceremonias, y privilegios. En el título 22 «De los ADALIDES, ALMOGÁVARES Y PEONES» se entra en detalles sobre su nombramiento y cualidades. Aunque postergada, como es natural, en aquella época la INFANTERÍA, se la ve apuntar ya como ARMA necesaria en TÁCTICA. En el título 23 trata «De la guerra que deben facer todos los de la tierra». La ley 1.ª define lo que es GUERRA; la 2.ª da las razones para moverla; la 3.ª de qué cosas deben estar apercibidos é guar-

dados los que quieren fazer guerra. De la 4.ª á la 12 cuáles deben ser escogidos para CABDILLOS, con qué cualidades y cómo deben conducirse. Las 13, 14 y 15 especifican las SEÑALES, SEÑAS y PENDONES. La 16 condensa la TÁCTICA del tiempo demostrando «Quántas maneras son de HAZES e como se deben partir»: y como en ella especifica los diferentes ÓRDENES y FORMACIONES, conviene insertar puntualmente el texto.

«Nomes departidos pusieron los antiguos que supieron é usaron FECHO DE ARMAS á las COMPAÑAS de las HUESTES, segun se paraban cerca de los enemigos. Cá, los que estaban tendidos, parados unos cabe otros, llaman HAZ. E á los que se paraban como en manera de cabo redondo, llamaban MUELA. E CÚNEO llamaban á los que iban todos en uno é fazian la DELANTERA aguda e ancha la ÇAGA. E MURO dixeron á los que estaban todos ayuntados en uno en manera de QUADRA. E otra manera y auia, á que llamaban CERCA, que era fecha en manera de CORRAL. E auia otras HAZES á que llamauan en España CITARAS. E TROPEL llamaron al ayuntamiento de homes que estaban en COMPAÑA, magüer sean muchos omes ó pocos, en cualquier manera que sean partidos. E estos nomes les pusieron segun la honrra e la pro que de cada una dellas nascen».

De la ley 17 á la 23 se sigue explicando cómo deben MOVERSE y APOSENTARSE las HUESTES. Las leyes 24, 25 y 26 explanan la manera de conducir los CERCOS ó SITIOS. La 27, «Que pone diversos nomes e maneras de GUERREAR» define y clasifica lo que era EMBARRO, COMBATE, LID, FACIENDA, BATALLA, TORNEO, ESPOLONADA, etc. que pueden verse en su lugar alfabético respectivo. Las 28, 29 y 30 explican cómo se deben hacer las CABALGADAS ó ALGARAS, esto es, incursiones ó correrías y las CELADAS ó emboscadas. Las 10 leyes del título 24 se refieren á la guerra NAVAL ó marítima.

Las cinco leyes del título 25 tasan las ENCHAS ó ERECHAS, esto es, las indemnizaciones por herida, muerte ó por pérdida de armas ó caballo. El título 26 determina en 34 leyes las varias reglas para distribuir el BOTIN en las diferentes ACCIONES, SITIOS, ALGARAS, etc.

El título 27 explica en 10 leyes los GUALARDONES ó recompensas. El título 28, en 11 leyes, fija la parte PENAL, los castigos y escarmientos. El título 29 contiene 12 leyes sobre los PRISIONEROS ó CAUTIVOS. En fin, el título 30, con 3 leyes, versa sobre los ALFAQUEQUES y REDENTORES. (V. e. v.)

Es constante, y deplorado tambien, que el SABIO REY, autor ó compilador de las PARTIDAS, debió sus infortunios al prematuro afan con que se anticipó á su rudo tiempo. Así fué que el Código memorable no empezó á estar en vigor hasta mucho despues, hasta el no ménos célebre ORDENAMIENTO DE ALCALÁ (1348).

En el reinado verdaderamente MILITAR de ALFONSO XI, el cual tiene por hechos culminantes la batalla del SALADO, y el sitio de ALGECIRAS (1340—1344) es donde la historia puede fijar ya el arranque, la primera idea del EJÉRCITO PERMANENTE. Sólo con un cuerpo de tropa MÓVIL y TÁCTICO, es como pudo ALFONSO XI combatir el imperfecto FEUDALISMO castellano, castigando en el acto á los nobles ENCASTILLADOS, y ejecutando sobre seguro aquellas justicias sumarias y feroces. La permanencia, más ó ménos continuada, de una MILICIA supone resueltos dos grandes problema: el de ORGANIZACION y el de TÁCTICA. En los tiempos del vencedor del Salado todavía apunta otro más, el de la INSTRUCCION MILITAR (V. e. v. y ALCAIDE DE LOS DONCELES). La aparicion «auténtica» de la ARTILLERÍA (V. e. v.) data asimismo del SITIO DE ALGECIRAS (1342—44).

Es pues evidente el interés, sino TÁCTICO, MILITAR por lo ménos, que esta época notable hace sobresalir en la historia. La guerra civil y desastrosa, que, á la muerte de ALFONSO XI, se enciende entre Don Pedro el Cruel y Don Enrique el Bastardo, traen al territorio de la Península tropas inglesas y francesas AUXILIARES de los dos bandos, y animadas del odio secular de sus naciones, enconado por las memorables batallas de CRÉCY (1346) y POITIERS (1356).

En ambas batallas, así como en la anterior de COURTRAY (1302) y en la posterior de AZINCOURT (1415), los terribles ARQUEROS ingleses dan cuenta de los HOMBRES DE ARMAS (*gendarmes*) franceses; ZISKA y los HUSITAS en Alemania, los suizos más tarde, anuncian ya la inminente «preponderancia de la infantería;» y no obstante, por una rutina, por una tenacidad ó despecho inexplicables, no sólo en el siglo XIV, sino en el XV, es cuando llegan á su apogeo la CABALLERÍA y la ARMADURA (V. e. v. y ARTILLERÍA).

Sin embargo, las batallas de GRANDSON y de MORAT (1476) en que la INFANTERÍA suiza derrota á la brillante CABALLERÍA de *Cárlos el Temerario*; la estratégica BATALLA ó CAMPAÑA de TORO, que en el mismo año, afirma la corona en las juveniles sienes de los REYES CATÓLICOS; la declinacion universal del FEUDALISMO, y la propagacion simultánea del CAÑON (V. ARTILLERÍA), de la BALLESTA y del ARCABUZ, todo contribuye á preparar, en los albores del siglo XVI, el que pudiéramos llamar «advenimiento de la INFANTERÍA» que entraña una «revolucion» en la *sociedad*, en la MILICIA y en la TÁCTICA.

Hoy, que se empieza á rendir más culto á la verdad que al exagerado patriotismo, ningun historiador deja de conceder á España el lugar preferente y glorioso que en aquella época le corresponde. Hasta los mismos franceses modifican su genial petulancia, ó su despecho, y los elogios de nuestros memorables TERCIOS, es decir, de nuestra célebre INFANTERÍA, arrinconados ántes en los libros de *Lanoue* y *Brantóme*, se ven hoy impresos en *Carrion*, en *Bardin*, en *La Barre Duparcq*. Aunque la conquista de Granada viese ya, como modelo, un pequeño DESTACAMENTO *suizo* de los vencedores de MORAT; aunque GONZALO AVORA, como puede verse en la *Historia orgánica* de CLONARD, trajese de Italia ciertos rudimentos de la nueva TÁCTICA ELEMENTAL, el hecho capital de la *resurreccion* DE LA INFANTERÍA, verdadero arranque de la TÁCTICA y del ARTE MILITAR moderno, se fija, de comun acuerdo, en las inimitables campañas del GRAN CAPITAN y de Tenientes ó discípulos suyos, como PRÓSPERO COLONNA y PEDRO NAVARRO, á quienes habia de acompañar, en el trascurso de aquel siglo inolvidable, la pléyade de LEIVA, ALARCON, VASTO, PESCARA, ALBA, FILIBERTO, DÁVILA, FARNESIO, FUENTES, etc.

De tanto laurel amontonado por las armas españolas, injusto fuera no ceder el ramo que de derecho pertenece, en el terreno de la teoría, á la brillante pluma de MAQUIAVELO. Mucho debió influir sobre nuestros soldados, sobre aquellos hombres que tan maravillosamente juntaban la inteligencia y la accion, la lectura de aquellas páginas, que hoy nos embelesan, del célebre secretario florentino. Divulgadas rápidamente por Europa, en casi todos los libros de la época se reflejan sus resplandores, que tal nombre merecen las ideas, atrevidas y varoniles para aquel tiempo y país, de MILICIAS NACIONALES, EJÉRCITOS PERMANENTES, abolicion de ridículos CONDOTTIERI y definitiva *preponderancia* de la INFANTERÍA EN ORGANIZACION Y EN TÁCTICA.

NICOLÁS MACHIAVELLI, como todos los escritores del *Renacimiento*, al volver la vista atrás para tomar, si pudiera decirse, impulso y aliento, la apartaban con desdeñosa repugnancia de la EDAD MEDIA tan inmediata, para penetrar, ávidos de luz, en el ORGANISMO MILITAR, por tantos siglos olvidado y disuelto de la sociedad ROMANA. Y por cierto es excusable el empeño, algo excesivo, de resucitar la ROMA consular y LEGIONARIA, si se atiende á que tan cercanos recordaban los mezquinos trastornos de las repúblicas italianas, los desmanes del FEUDALISMO en la Europa central y la anarquía, entre FEUDAL y CONCEJIL, que por tantos siglos devoró á los pequeños reinos de España.

De todos modos el gran paso estaba dado: tanto con la pluma en el campo de la CIENCIA, como con el ARCABUZ en el campo de BATALLA. El principio LEGIONARIO aparecia fecundo y salvador. Si la INFANTERÍA SUIZA, al revivir en el siglo XV, tomó instintivamente contra la CABALLERÍA de Borgoña el órden espeso y cerrado de la FALANGE (V. e. v.) del ERIZO de picas, ó CUADRO compacto de 20 filas y 20 hileras, al frente de los franceses en MARIGNANO (1515) se encontró con un nuevo elemento TÁCTICO: el CAÑON DE BATALLA. Diez años más tarde, ante los muros de PAVÍA, el ARCABUZ ESPAÑOL concluyó de plantear el complicado problema de la TÁCTICA en el terreno moderno, en el cual lleva más de tres siglos esperando satisfactoria solucion.

Difícil es, ciertamente. Desde entónces la TÁCTICA viene oscilando hácia dos polos de atraccion, ó mejor, chocando alternativamente en dos escollos: por una parte se le exige FUERZA, DENSIDAD, SOLIDEZ, COHESION; por otra ELASTICIDAD, FLEXIBILIDAD, MOVILIDAD, SENCILLEZ, aplicacion inmediata y fácil á todos los casos, á todos los lances, á todos los TERRENOS. Ya no es posible entronizar ni proscribir, en absoluto, la FALANGE ó la LEGION; el órden CERRADO, ni el órden ABIERTO: los dos son propios, indispensables casi en un mismo instante, con rápida alternativa. Si el FUEGO de la ARTILLERÍA enemiga prescribe necesariamente el DESPLIEGUE y la EXTENSION; la aparicion imprevista, como el relámpago, de la CABALLERÍA, obliga á contraerse, á PLEGARSE. La clave del enigma es en apariencia sencilla y evidente: pasar con tino, oportunidad y rapidez de un ÓRDEN al otro.....

Pero, dejando estas consideraciones para más adelante, para la época en que toman ya interés de actualidad, sigamos la reseña histórica desde este punto culminante, en que la INFANTERÍA y la ARTILLERÍA empiezan á disputar su influencia TÁCTICA á la antigua CABALLERÍA (V. e. v.) BARDADA, encapacetada, irresistible.

Más bien que entrar en pormenores, no muy amenos y que serian ininteligibles sin el auxilio de figuras bien dibujadas, parece conveniente acreditar «con textos» la importancia y la autenticidad de algunos principios generadores.

Citemos en lugar preferente á DIEGO DE SALAZAR, que en su *Tratado de re militari*, impreso en 1536, resume y refleja las ideas militares del GRAN CAPITAN y de MAQUIAVELO. Dice así, ponderando en el libro 2.° las ventajas de la INFANTE-

RÍA: «Por lo cual digo que los reynos ó repúblicas que estimaren más la gente de Á CABALLO que la INFANTERÍA BIEN ORDENADA, serán más débiles que los otros, y aparejados para cualquiera pérdida, como por experiencia se ha visto en nuestro tiempo en Italia, la cual ha sido ocupada y destruida de forasteros, principalmente por haber poco curado de la MILICIA DE Á PIÉ, y haberse reducido todos sus soldados á caballo. No digo que no se tenga, ántes se debe tener gente á caballo, más por *segundo* y no primero FUNDAMENTO DEL EJÉRCITO; porque á hacer correrías y á descubrir la tierra, y robarla, y tener fatigados los enemigos, haciéndoles muchas veces estar armados, y para impedirles las vituallas, son necesarios los CABALLOS LIGEROS y para reputacion del ejército es necesaria la GENTE DE ARMAS; mas, cuanto á la BATALLA CAMPAL, que es la importancia de la GUERRA y el fin para que se ordena el EJÉRCITO, más útiles son los caballos para SEGUIR al enemigo roto que para ROMPERLE». Sigue ponderando las ventajas de la infantería.

Sobre la reminiscencia LEGIONARIA, sintoma ya de MOVILIDAD y AGILIDAD táctica, ilustra el siguiente párrafo del mismo autor. En él asoma como «técnica» la VOZ ESCUADRON (V. e. v.) que durante dos siglos constituye en la milicia española el cuerpo MANIOBRERO, la UNIDAD móvil, la COLUMNA DE COMBATE.

«Habeis de saber que cada nacion, en el ordenar su gente para la guerra, ha hecho en el ejércicio ó milicia un miembro principal, el cual, si le han diferenciado con el nombre, han variado poco en el número de los hombres, por que todos lo han compuesto desde seis á ocho mil hombres y á este miembro los Romanos llamaron LEGION, y los Griegos FALANGE, y los Franceses CATERVA; y este mismo los Suizos, que de la antigua milicia retienen alguna sombra, le llaman, conforme á los italianos, BATALLON y nuestros españoles le nombran ESCUADRON. Verdad es que despues cada uno le ha dividido á su propósito en diversas ESCUADRAS; paréceme pues, conforme á nuestro hablar, fundarme sobre este nombre, y despues, segun las antiguas y modernas órdenes, ordenarlo lo mejor que sea posible».

«Y porque los Romanos dividian sus LEGIONES, que eran compuestas de hasta 6.000 hombres, en diez COHORTES, yo quiero dividir este nuestro ESCUADRON en doce COMPAÑIAS Ó BATALLAS, y componerlo de 6.000 hombres de Á PIÉ, y daremos á cada compañia 500 hombres; de los cuales 500, los 200 de ellos tendrán PICAS y los otros 100 serán ARCABUCEROS, y los otros 200, con que se cumple el número de 500, les daria RODELAS y DARDOS con las otras armas que ya he dicho.... daria á cada compañía un CAPITAN y cinco CENTURIONES, á los cuales llamaria CABOS DE BATALLA, y el uno daria por cabo de los arcabuceros. Ordenaria demás de esto los CABOS DE ESCUADRA, no como los ordenan agora, sinó cabos de diez hombres, y no de mas como agora los dan. Ordenaria despues un GENERAL de todo el BATALLON y llamarle ya (llamaria) CORONEL DEL BATALLON. Ordenaria que cada capitan tuviera un ALFÉREZ con su bandera y dos atambores y un pifano, etc». (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari*. lib. 2. 1536).

Prendado con exceso de la ORGANIZACION LEGIONARIA, SALAZAR quiere copiarla hasta en su CABALLERÍA «interpolada». Disposicion infecunda, embarazosa que anula el ímpetu vigoroso de esta arma, no comprendida en rigor, como veremos, hasta los tiempos de Federico de Prusia. Dice así el autor: «Mas, viniendo al número, digo que los Romanos llevaban con cada LEGION 300 de á caballo útiles; pero, porque al presente se acostumbra llevar en la guerra más caballos, yo llevaria para con cada 500 infantes 100 caballos, y asi vernian á ir con cada 1.000 infantes 200 de á caballo, de los cuales querria la mitad HOMBRES DE ARMAS y la mitad CABALLOS LIGEROS; y daria á cada cien caballos un capitan y una bandera, y dos trompetas, ó á lo ménos una; y querria que cada diez HOMBRES DE ARMAS llevaren cinco carrajes y diez CABALLOS LIGEROS, dos; los cuales, así como los de INFANTERÍA, llevasen las tiendas y hachas de cortar leña y algunas palas y azadones y las vasijas del mantenimiento; y si de esto sobrase, alguna parte de sus armas, y no crean que este sea algun desórden, viendo que los HOMBRES DARMAS de agora llevan para su servicio cuatro caballos y no pelea sino uno y á las veces no bien. Y esta multitud es una corrupcion y confusion y gasto de bastimentos. En Alemaña no lleva algun HOMBRE DE ARMAS sino un caballo para pelear, y entre veinte HOMBRES DARMAS un carro que lleva sus cosas necesarias. Los caballos de los Romanos eran asimismo solos....»

A mediados del siglo XVI el ARCABUZ (V. e. v.) en manos de la infantería ESPAÑOLA habia sentado victoriosamente su imperio, que hoy ha venido á consolidar, en manos prusianas, su nieto el FUSIL DE AGUJA. Tanto para comprobar el hecho, como para dar alguna ligerísima idea del tecnicismo y de la disposicion general de la INFANTERÍA *en combate*, se extractan á continuacion varios párrafos de la interesante obra que, con

el título de *Espejo* y *Disciplina militar*, publicó en 1586 el célebre FRANCISCO DE VALDÉS.

«Ya sabeis cómo de ordinario en la INFANTERÍA ESPAÑOLA ay mucha más ARCABUZERÍA que PIQUERÍA, en tanto grado que vemos juntarse nueve mil infantes y apenas haber en tan gran número mil y quinientas PICAS, siendo todos los demás arcabuzeros; de manera que, GUARNECIDO el ESQUADRON y hechas quatro MANGAS (que, segun lo que vos dezis, son las que mas se pueden hazer) sobrará mucha arcabuzeria ¿dónde os parece que se deue poner la tal arcabuzeria que sobrasse de manera que estuuiesse segura de la CAUALLERÍA enemiga?»—Y opta por colocarla, «aunque no haga fuego», en el *centro* del ESCUADRON.

«Yo no seria de parecer huuiesse mayor número en las compañias de arcabuzeros que de piqueros; pero de Esguizaros y Alemanes mucho valen las PICAS y poco caso se deue hazer de sus ARCABUZES. Nadie, cierto, que sea soldado ignora que el ESQUADRON DE PICAS se ha de GUARNECER por los lados de ARCABUZERÍA, poniendo una hilera de arcabuzeros junto á la otra de picas, de manera que haya tantas hileras de arcabuzeros á cada lado cuantas ay de picas; y la verdadera GUARNICION no deueria ser mayor de quanto la PICA pudiesse guardar, mayormente dó el enemigo es superior en cauallería, y assi pues debaxo del fauor de la pica no pueden estar más de cinco arcabuzeros; de tantos (á mi parezer) debe ser la GUARNICION: pero en caso que no aya este inconueniente de poder ser el ESQUADRON acometido de caualleria enemiga, podráse hacer de mayor número al arbitrio del Sargento Mayor, conforme á la cantidad de ARCABUZERÍA que tiene en sus vanderas, teniendo consideracion á que no le falten arcabuzeros para las MANGAS, las quales no han de ser más de *quatro* y ménos segun la necesidad lo pidiere y el sitio permitiere».

«Estas deuen tener su deuida proporcion, y no querria fuessen mayores que de trezientos ARCABUZEROS, ni ménos que de dozientos. Y en caso que sobrasse mucha arcabuzeria, despues de GUARNECIDO el ESQUADRON, antes haria quatro MANGAS del número que he dicho, que no dos de mayor número; pues de ordinario quando son muy grandes y desproporcionadas las MANGAS, en las regir y gouernar ay confusion; y muy mejor se gouiernan dos MANGAS de trezientos soldados que vna de seyszientos. Esto muestra tan claro la experiencia á quien lo quisiere prouar, que no me trauajaré de prouarlo con más razones».

«Su lugar destas MANGAS ha de ser á las *esquinas* del ESQUADRON, de manera que no se aparten notable distancia dél: pues assi como los CAUALLEROS (V. e. v.) en los CASTILLOS hazen trauesses á las cortinas, las MANGAS los hazen al ESQUADRON, y ellas están más fuertes debaxo del fauor de las picas; y como vn castillo tiene su entera perfeccion junto en uno las cortinas, caualleros y fossos, vn ESQUADRON de la misma manera será perfeto cuando, puestas las PICAS en conueniente órden, estuuiese GUARNECIDO del arcabuzeria y fortalecido de las MANGAS de arcabuzeros».

Sobre el órden de marcha, dice el mismo VALDÉS, fól. 46 vto: «Lo primero camine en la auanguardia la MANGA DE LA ARCABUZERÍA de la mano derecha del ESQUADRON, que de ordinario es una compañia de arcabuzeros, de dos que tiene un TERCIO, y luego siga la GUARNICION de arcabuzeria de la misma mano derecha; tras desta vayan las PICAS con la consideracion y manera que ya se dixo. Detrás las picas vaya luego la GUARNICION DE LA ARCABUZERÍA de la mano siniestra y última; y en retaguardia yrá la MANGA de arcabuzeros siniestra, que suele ser otra compañia de arcabuzeros de las dos que siempre ay en el TERCIO: y desta manera ya veys, aunque la GENTE va repartida, el ESQUADRON va formado».

Con la introduccion del MOSQUETE (V. e. v.), que constituia en el fondo una ARTILLERÍA de mano, el ARTE DE ESQUADRONAR, como ya entónces se llamó la TÁCTICA de combate y ejercicio, llegó á una increible complicacion. Era menester combinar, repartir, compartir los COSELETES, las PICAS SECAS, los ARCABUCEROS, y MOSQUETEROS. El SARGENTO MAYOR (V. e. v.) á quien esto incumbia con preferencia, y casi con exclusion, debia, por listo que fuese, enredarse en las infinitas y caprichosas combinaciones de forma que el ESCUADRON podia «teóricamente» admitir con sus variables elementos.

VALDÉS (*Espejo y Disciplina* 1586) ocupa veinte y tantos fólios (10—34) en *definir* y *calcular* los ESQUADRONES.

«Para el QUADRO DE TERRENO, el *Tartalla* (excelente Mathemático) pone regla como perfetamente formarlo, y es, que tomando el numero 49 multiplicado por si mismo haze 2401, y este se ha de multiplicar por el número de soldados de que se quiere hazer el ESQUADRON; y lo que resultase de esta multiplicacion partirlo por mil, y del producto se ha de sacar la *rayz quadra*, y aquella será el NÚMERO DE SOLDADOS que entran por HILERA; y partiendo dicha cantidad, de que se ha de hacer el ESQUADRON, por esta

rayz quadra, lo que resultare será el NÚMERO DE HILERAS». Trae además otro método empírico.

En el artículo ESCUADRON se citan algunas de las innumerables especies que se describen y dibujan en los TRATADOS DE TÁCTICA de aquel tiempo. Habia ESCUADRON CUADRADO DE GENTE, y CUADRADO DE TERRENO; ABALUARTADO, ACHAFLANADO, ATENAZADO, FRISADO, DENTELLADO ó de sierra, DOBLE, CORNUDO, de HERRADURA ó de media luna; LLENO ó VACÍO; EN CRUZ; PROLONGADO, ORBICULAR, CIRCULAR ó redondo, OVAL; TRIANGULAR, DE CUÑA ó CÚNEO, ROMBOIDAL; PENTAGONAL, EXAGONAL, OCTOGONAL, etc. A fuerza de combinar y sutilizar, llegaron los SARGENTOS MAYORES al extremo de figurar con los ESCUADRONES las letras del alfabeto con mil emblemas y adornos caprichosos: ridiculez que se repetirá en el siglo XVIII, y en cualquier otro siglo en que haya pedantes y aduladores.

CRISTOBAL LECHUGA, que en su triple calidad de ingeniero, artillero y matemático, pretende reducir «á fórmulas breves» el difícil ARTE DE ESCUADRONAR ocupa nada ménos que 100 páginas en 4.° de su «*Maestre de Campo general*» con RAICES CUADRADAS, TABLAS Y PROPORCIONES para formar el escuadron CUADRADO DE GENTE, el escuadron CUADRADO DE TERRENO, el escuadron de doble, triple y cuadrúple FRENTE que FONDO, el escuadron TRIANGULADO, el escuadron EN CRUZ, el de gente ARMADA Y DESARMADA, el de TROZOS con PLAZA VACÍA, el de TRES SUERTES de gente diferentemente armada, etc. Respecto á *tablas* y lo que llama *proporciones*, la complicacion es increible, por ejemplo: «Las proporciones son en cinco maneras: la primera se llama MULTIPLEX, la segunda SUPERPARTICULAR, la tercera SUPERPACIENTE, la cuarta MULTIPLEX-SUPERPARTICULAR, y la quinta MULTIPLEX-SUPERPACIENTE». Y como si no bastase tan escabrosa nomenclatura, todavía la extiende más adelante, donde se ve la *proporcion* TRIPLA-SUPERPARTICULAR-SESQUIÁLTERA.

Con tan extraña complicacion y nomenclatura entraba la TÁCTICA en el siglo XVII. Los libros franceses, únicos que solemos leer los españoles y que sirven de *texto* en nuestras escuelas y academias, suprimen, casi siempre de una plumada, el siglo XVI, nada halagüeño para su orgullo en la HISTORIA MILITAR. Segun ellos, la TÁCTICA, como todo, data de su rey ENRIQUE IV; y si atenúan esta evidente inexactitud, es para atribuir la prioridad á los holandeses, que, bajo los príncipes de NASSAU, principiaron indudablemente á minar el extenso poderío español. Si cupiese aquí el estudio imparcial de las célebres GUERRAS DE FLÁNDES, especialmente en su período de 1567 á 1609, fácilmente se demostraria que su lamentable resultado á otras causas debe achacarse, más altas algunas, muy lejanas todas, de la falta de PERICIA ó de la inferioridad TÁCTICA (V. DISCIPLINA, GUERRA).

Inútil seria sostener que con el siglo XVII no empezó á señalarse en España un movimiento de declinacion MILITAR, causa ó efecto—no lo sabemos—de su declinacion POLÍTICA. En la guerra de TREINTA AÑOS (1618—1648) ya no es la rama española de la casa de Austria la que maneja y conmueve á la Europa. Ya no suenan nombres castellanos, herederos de los DÁVILA, MONDRAGON y ROMERO: la historia escribe los de TILLY y WALLENSTEIN, los de GUSTAVO ADOLFO, TORSTENSON y BANNER. Pero, por más que pese á los franceses, ellos tambien y sus vergonzantes amigos los holandeses, participaban de nuestro rápido é inevitable oscurecimiento.

LOS TRATADOS DE TÁCTICA más en voga por entónces eran los de WALHAUSEN (1616) y GHEYN (1606), notables, como muchos libros de aquel tiempo, por el gusto y esmero en el grabado de las láminas. Algunas, muy primorosas, que tambien se encuentran en las *Historias de Flándes* dan cabal idea de los TRAJES, ARMAS Y MANIOBRAS.

El lento progreso, más bien el estancamiento de la TÁCTICA en el siglo XVII debe atribuirse en gran parte á la índole perezosa y acompasada de aquellas GUERRAS, que hoy llamamos DE SITIOS Y POSICIONES, por oposicion á la CAMPAL, ó de marchas, maniobras y batallas.

En la guerra de TREINTA AÑOS, y en el corto período en que intervino personalmente el Rey de Suecia, GUSTAVO ADOLFO con su pequeño y excelente ejército, los historiadores (especialmente los protestantes, cuya causa defendia el sueco) señalan grandes reformas en ORGANIZACION, fecundas mejoras en TÁCTICA, sobre todo en la ELEMENTAL, que como arriba dijimos, habia dado algun paso en FLÁNDES, entre holandeses y españoles. La singularidad, notable por cierto, de que en el siglo XVII siempre estuviese el mérito y la inventiva entre los que defendian la religion reformada, ó entre ciertos católicos que, como los franceses, la auxiliaban encubiertos, para satisfacer su encono contra la casa de Austria, obliga á caminar en este período histórico con algun recelo y desconfianza. Parece, sin embargo, fuera de duda que GUSTAVO ADOLFO introdujo radicales y fecundas modificaciones, sino bastantes para considerar su época, como algunos quieren, «punto de transicion del ARTE ANTIGUO al NUEVO»—verificado segun se ha

visto siglo y medio ántes—suficientes y sobradas desde luego para caracterizarla y fijar la atencion del militar.

Indudablemente, la ESTRATEGIA, la índole, la conduccion de la guerra tomó giro nuevo, más desenvuelto, móvil y CAMPAL. La ARTILLERÍA (V. e. v.), como ARMA TÁCTICA, empezó á tener mayor agilidad y aplicacion; la CABALLERÍA se redujo; la INFANTERÍA fraccionó su antiguo y denso ESCUADRON en unidades manejables, llamadas ya REGIMIENTOS. Una reunion feliz de pequeñas mejoras, como la del MOSQUETE que dejó su HORQUILLA, del CARTUCHO que trajo la supresion de las SARTAS en bandolera (1630—1635); el UNIFORME y las pieles de abrigo en vez de COSELETES, con lo cual se sigue la campaña DE INVIERNO entre los rigores del Norte; la regla de CAMPAR en ÓRDEN DE COMBATE: la reduccion normal y reglamentaria del FONDO á *seis filas*, que, bajo el fuego de cañon, se DESDOBLAN á *tres*..... todo esto sin duda contribuyó á la gloria del monarca sueco, que acertó á morir con ella intacta entre los laureles de la batalla de *Lutzen* (18 noviembre 1633). Pero, sin quitar á los DETALLES la parte esencial que á veces suelen tener, cuando se dice, y con razon, que GUSTAVO «perfeccionó el ejército» COMO INSTRUMENTO DE GUERRA, más bien debe entenderse en el sentido elevado de la ORGANIZACION, de la COMPOSICION, de la DISCIPLINA, de la MORAL. El bravo monarca sueco, aguerrido desde niño, pobre y altivo á la vez, morigerado en costumbres, conocedor de sus tropas, de sus enemigos y de su tiempo, pudo, como ántes CÁRLOS V, como despues FEDERICO II, REYES Y CAPITANES á la vez, introducir en su ejército ese espíritu de ÓRDEN, moral y material, esa DISCIPLINA (V. e. v.) austera, sin la cual es imposible dar cima á las grandes empresas militares. Desterrado el lujo desde la tienda y el vestido del SOLDADO-REY; con atencion nimia y rigorosa á los DETALLES DEL SERVICIO; con ASCENSOS que principian desde el soldado raso; con verdadero FERVOR religioso, no es extraño ver desarrollarse en el pequeño ejército sueco, el VALOR, la INSTRUCCION, la OBEDIENCIA, la ABNEGACION, la INTELIGENCIA, y la DIGNIDAD y autonomía INDIVIDUAL. Naturalmente debió producir asombro la diferencia de estas TROPAS con aquellas turbas de MERCENARIOS y CONDOTTIERI, que entónces se llamaban REITRES Y LANSQUENETES.

Algun admirador apasionado de GUSTAVO ADOLFO le atribuye tambien la *invencion* de la moderna BRIGADA (V. e. v.) anticipándola sin fundamento y usurpando sin necesidad esta verdadera gloria TÁCTICA al francés TURENA. Está averiguado que la BRIGADA, ó más bien COLUMNA sueca, se componia de dos REGIMIENTOS—entiéndase BATALLONES modernos—con fuerza total de unas 2.000 plazas al respecto de 1.100 MOSQUETEROS por 900 PIQUEROS. Esta proporcion, que la historia señala como indicadora de la preponderancia de las ARMAS DE FUEGO, *Valdés* nos la hizo ver casi un siglo ántes en el texto que dejamos trascrito. La COLUMNA Ó UNIDAD TÁCTICA de GUSTAVO ADOLFO se dividia y dislocaba en trozos y fracciones que le daban flexibilidad y movilidad; pero la CABALLERÍA sueca, tenaz en la rutina LEGIONARIA, todavía se interpolaba en TURMAS ó pequeñas secciones, como en los tiempos de GONZALO, ALBA y FARNESIO. Pero ¡qué más! si FEDERICO II todavía usó la desdichada amalgama en la batalla de MOLWITZ (1740). En honra del gran TÁCTICO prusiano debe añadirse que no la volvió á repetir. DECKER cita la batalla de WITTSTOCK (1636) como primer ensayo de la difícil y peligrosa MANIOBRA llamada hasta hoy PASO DE LAS LÍNEAS.

En España miéntras tanto, fuera de algunos triunfos del INFANTE CARDENAL, hermano de Felipe IV, parece como si viniera formándose una densa tempestad de infortunios y calamidades. El año nefasto de 1640, con su doble y mancomunada rebelion de Portugal y Cataluña, el de 1643 con el desastre de ROCROI, en el cual fuera del honor todo lo perdimos, inclusa nuestra SUPREMACÍA TÁCTICA por todos acatada hasta entónces; el año de 1648 con el tratado de WESTFALIA; el de 1658 con la derrota de las DUNAS; el de 1668 con el tratado de AQUISGRAN, y en fin el de 1697 con el de RYSWICK, dejan el siglo XVII preparado para sellar en el siguiente con el de UTRECHT (1713) el límite extremo de decadencia á que puede llegar un pueblo noble y generoso cuando es mal regido. Así como en el siglo XVI hemos revindicado imparcialmente «el primer puesto militar» que en la historia nos disputan plumas extranjeras y apasionadas, forzoso es confesar y reconocer, por más que nos duela, la razon con que esa misma historia aparta sus ojos de la triste España austriaca, para fijarlos en la gloria militar, más deslumbradora que sólida, de Luis XIV de Francia.

Realmente, en vez de cercenar con mezquindad lo ageno, y andar disputando á palmos pequeñas y estériles ventajas, vale más ceder el campo sin rencor, y confesada nuestra nulidad militar y política, buscar en el extranjero el eslabon histórico que enlaza los tiempos y la TÁCTICA de TURENA, CONDÉ y MONTECUCCOLI con los de FEDERICO II de Prusia, en los que forzosamente se

detendrá algo más esta reseña, como generadores que «directamente» son de la TÁCTICA usada por los principales ejércitos, incluso el español, hasta hace muy pocos años.—

En el trascurso del siglo XVII son numerosos en España los *tratados* didácticos y exclusivos de TÁCTICA, no con este nombre á la sazon desconocido, sino con los títulos de ARTE DE ESCUADRONAR, TEÓRICA Y PRÁCTICA DE ESCUADRONES, ADVERTENCIAS PARA FORMAR ESCUADRONES, etc. Los autores más conocidos ó conservados en las Bibliotecas son: FERNANDEZ DE EYZAGUIRRE 1608).—(ORTEGA 1624).—PEREZ DE XEA (1632).—MUÑOZ DEL PERAL (1640).—MEDINA (1650).—LORENTE BRAVO (1644).—GALLO (Fabio) (1641).—HEREDIA Y STUPIÑAN (1660).—OSORIO DE CERVANTES (1680). POZUELO Y ESPINOSA (1690) y otros varios impresos como RIOS, LUZON, y manuscritos como NAVARRO, ROMAN, RAMPONE, etc.

La primera mitad del siglo XVIII, trascurre sin notable adelanto para la TÁCTICA, ni para el ARTE DE LA GUERRA. España, con su singular pretension de «ser regenerada por Francia» cabalmente en los dias para esta de mayor abatimiento, harto hace con reponerse, ó con llorar los estériles desastres de la funesta GUERRA DE SUCESION. FELIPE V, á quien historiadores de nuestros dias, como Lafuente, se obstinan todavía en hacer «muy español» sólo pensaba visiblemente en ser Rey de Francia; y sus vasallos satisfechos no se tomaban, por consiguiente, la molestia de pensar en nada. Seguiremos, pues, este cómodo partido, y, mal que nos pese, hablaremos exclusivamente de Francia nuestra tutora.

A consecuencia de la abolicion de las PICAS, en 2 marzo 1703, apareció un folleto de breves páginas apenas conocido, y al que segun la expresion de BARDIN, «*on qualifiait ce fratras du nom de réglement d'exercice*». En nada diferia de la INSTRUCCION de 1649, reminiscencia ó copia de WALHAUSEN y GHEYN. Ni otra ordenanza de 1707, ni otra de 1.° junio 1733 adelantaron más.

Los extravíos de la TÁCTICA volvieron á tomar ese giro que pudiera llamarse «coreográfico» porque efectivamente habia EVOLUCIONES «vistosas», propias de las tablas de un teatro. Las CONVERSIONES como el minutero de un reló, el MANEJO DE ARMA, sobre todo, con su precision automática y musical han llegado hasta nuestros dias. En 1740 se citaba con elogio á un coronel austriaco que se ingenió, como un artífice chino, para hacer con sus tropas en la parada una *M* y una *T* iniciales de María Teresa: el mayor francés *Chevert* no quiso ser ménos, y escribió en una EVOLUCION la frase «*vive le roi*».

Por otra parte la PICA, en su proscripcion, conservaba sentimentales recuerdos. Todavía la lloraban FOLARD (1727), MENIL-DURAND su discípulo (1744), el soñador (*rêveur*) y excéntrico MAURICIO DE SAJONIA (1753).

El primero de estos autores merece especial mencion, por caracterizar los primeros años de este siglo desdichado. FOLARD escribió más que el Tostado: sus inmensos trabajos sobre POLIBIO han sido por muchos años objeto de largas críticas, censuras y comentarios. Partidario ciego del ÓRDEN PROFUNDO, fué enviado en 1710 á Flándes, para salvar con su famosa COLUMNA la Francia en la célebre batalla de *Denain*. Pero sus dotes de carácter deslucian su talento y laboriosidad. Difuso, pesado, oscuro, atrabiliario, parcial con exageracion, desprecia é insulta á ENEAS, á MAQUIAVELO, á LOSTELNAU, á JUSTO LIPSIO, y ensalza á WALHAUSEN, á FEUQUIERES, á MAURICIO DE SAJONIA, que no le pagó su adulacion más que en estériles cumplimientos. Tuvo por defensores á MENIL-DURAND y LOLOOZ; pero en cambio fué rudamente combatido por Bouchaud, Maubert, Puysegur, Maizeroy, Brezé, Guischardt, y pulverizado literalmente por GUIBERT. Este último, de quien luego hay que hablar largamente, es implacable. En su *Ensayo general de Táctica* dice así: «Qué libros de táctica pueden hoy servir para la instruccion? Será Puysegur, cuyos principios son ó falsos ó destruidos totalmente por la táctica actual? ¿Será Folard, cuya fama sólo se apoya en la preocupacion? Será Guischardt, más instructivo que Folard en materias de antigüedad, pero que nada enseña de táctica moderna? ¿Serán acaso esas largas disertaciones sobre el órden profundo, esos sistemas alternativamente hundidos y ensalzados, esas controversias polémicas que nada han esclarecido? En medio de estas obras podrán encontrarse esparcidas ideas útiles, alguna erudicion; pero con genio y luces ¿quién no se siente hastiado y repelido por su aridez, por sus pesadeces, por su estilo? Sin genio y sin luces por otra parte ¿cómo entresacar ese corto número de verdades embrollado en un abismo de errores? (*Essai gén. de tact.* Liéje. 1773. T. I. pág. 4).—Para justificar, y pudiéramos decir, para encrudecer este juicio, el célebre paladin del ÓRDEN EXTENSO añade al pié de la página una nota aún más feroz, que empieza: «Se me tachará de atrevido por hablar así de los dos primeros escritores militares de Francia. Mas, para incensar frias cenizas ¿es forzoso hacer traicion á sus opiniones»?

Con tales antecedentes, nadie extrañará que la vida de FOLARD fuese un tegido de amarguras,

desengaños y contrariedades. Ni su valor acreditado, ni sus treinta campañas, ni sus densos libros, ni sus adulaciones al Regente pudieron hacer prevalecer su querida COLUMNA, ni abrirle paso siquiera para el simple mando de un regimiento. En su vejez miserable tambien se atrajo las iras del cardenal Fleury que, segun dicen, no le perdonaba el achaque de padecer convulsiones. Una órden fulminante del gobierno le prohibió escribir más sobre COSA MILITAR, y en 1752 dejó de existir. El general *Bardin*, de quien tomamos algunas de estas noticias, y que en nuestro siglo tiene puntos de contacto con el desgraciado FOLARD, concluye con esta moraleja: «Pueda su ejemplo servir de leccion á esos ambiciosos, bastante locos para creerse que en nuestra profesion, el talento, las heridas, la buena intencion, el celo, el trabajo, los escritos son títulos que conducen al éxito».

La Francia en 1741 habia llegado al último escalon de su decadencia militar. LUIS XV alquilaba 10.000 sajones, 6.000 alemanes de Hesse, 3.000 del Palatinado; levantaba irlandeses; triplicaba su guardia suiza; desmoralizaba húngaros, todo sin conexion, sin resultado, sin gloria y sin el menor progreso en ARTE ni en TÁCTICA. Un REGLAMENTO, algo más formal y ya con láminas, que, segun los franceses, puede llamarse «el primero», expedido en 6 mayo 1755, vino á sancionar la formacion en *tres* FILAS, el PASO Á COMPAS y algunas menudencias del MANEJO DE ARMA en la INFANTERÍA.

Por aquel tiempo de indigencia pudo encontrar Francia un hijo adoptivo que le diese los laureles de *Fontenoy* (11 mayo 1745). MAURICIO DE SAJONIA en efecto, logró galvanizar por breve espacio la declinante MILICIA FRANCESA. Siguiendo el camino abierto por *Eugenio* y *Marlborough*, redujo las grandes BATALLAS CAMPALES á lo que quizá vengan en lo futuro á reducirse, esto es, «á una sucesion de ataques de puestos». Mas á pesar del influjo que al de SAJONIA daban su alta posicion, como bastardo de un Rey de Polonia, sus victorias, sus talentos y hasta sus extravagancias, no hizo salir á la TÁCTICA del atolladero en que se hundia. Dos obras se conocen con el nombre de MAURICIO DE SAJONIA. Una titulada *Mes Réveries*, MIS ENSUEÑOS, y otra, DE LAS LEGIONES. La primera, segun Bardin, es el fruto de 13 noches de insomnio y de fiebre, recogido y ordenado por el abate Perau en 1732; la segunda, publicada en 1753, reimpresa en 1757, traducida en este año al inglés y en 1767 al aleman, se tiene por apócrifa y así lo creyeron D'HAUTEVILLE y GUIBERT. Una y otra, singularmente la primera, escapan á la crítica actual, por lo inconexo, lo excéntrico, lo grotesco de los detalles, que sin embargo cubren y ocultan un fondo realmente filosófico. Para *Jomini*, para *Bonaparte*, el de SAJONIA es un matemático, disipado, escéptico, verdadero *réveur*, soñador. Para Bardin sus obras son «*Bluette de grand seigneur, boutade d'un homme de génie*». A MAURICIO se atribuye la resurreccion ó introduccion del moderno PASO Á COMPAS, y la primera indicacion acerca de la conveniencia de BIBLIOTECAS MILITARES. *Despagnac*, ayudante suyo, escribió su vida (2 vol. 8.°) seguida del *Tratado de las Legiones*, en 1753.

Pero, como ya hemos apuntado, esa Francia, nuestra norma oficial por aquel tiempo, tocaba en milicia, como en todo, los últimos límites del desconcierto. En la guerra de Italia de 1733-35 seguian las dudas, mantenidas tenazmente por Folard y sus sectarios, entre el FUSIL y la PICA, entre el ÓRDEN PROFUNDO y DELGADO. La infantería formaba frecuentemente en *cuatro* filas. El batallon, de 17 compañías, escasamente contaba 700 plazas. Unos regimientos tenian dos batallones, otros tres y algunos cuatro. Se desconocia por completo la importancia de LAS TROPAS LIGERAS, singularmente de caballería. En la guerra francesa de 1741-48 contra Inglaterra, Austria y Cerdeña, el desórden, la DESORGANIZACION llegó á su colmo, entrañando, como forzosa consecuencia, desastres inauditos. A tal punto subió el abuso en la concesion de grados, que sólo en Flándes habia 96 MARISCALES DE CAMPO (1745). De un inmenso ejército, cuya cifra en el papel subia á 400.000 hombres, ni la cuarta parte estaba en filas, mermada por la desercion, por la mortandad en los hospitales. Abusando tambien del vicioso expediente de CREAR sin reflexion CUADROS NUEVOS, se daba el espectáculo de tal compañía de caballería, creada en 1743, que en 1748 todavía no prestaba servicio. Dos solos buques tenia la armada. Los RETIROS, sin legalizar todavía, eran potestativos en la corte ó en el ministro. Las COMPAÑIAS CORONELAS (V. e. v.) los despilfarros, las escaseces; los batallones todavía con tres banderas cada uno; todos los grandes desórdenes del siglo anterior continuaban en Francia á la paz de Aix-la-Chapelle (Aquisgran) de 18 octubre 1748; y siguieron en la paz, y siguieron en la guerra de SIETE AÑOS (1756-62), en la desastrosa campaña de 1761 y en la vergonzosa paz de 1762. Una corrupcion general parecia gangrenar las entrañas de aquella nacion varonil y generosa, en el largo y desastroso reinado de vicios é ineptitudes que lleva el nombre de la célebre *Pompadour*.—

Por entónces principió á fijarse la atencion de Europa en un pequeño estado aleman de cuatro millones de habitantes, que sabia y prudentemente regido, osaba medirse altivo y victorioso contra la potente coalicion de Austria, Rusia, Suecia y Francia. La antigua *Marca de Brandenburgo*, cuyo *Elector* tenia en la guerra de TREINTA AÑOS 10.000 combatientes á lo sumo, ahora, ya con su nombre moderno de *Prusia*, aspiraba á consolidarse como potencia de primer órden y anunciaba la resolucion de conservar y realzar el puesto en que hoy la vemos. Advirtamos de paso á los hombres «prácticos», que hoy creen imposible «toda prosperidad material» sin el reinado exclusivo y avasallador del órden civil, que lean la historia de FEDERICO II DE PRUSIA, si quieren ver cómo un REY MILITAR puede dar gloria, ensanche, poderío y bienandanza á un país.

Bajo el punto de vista MILITAR Y TÁCTICO, de que no queremos apartarnos, en FEDERICO efectivamente se condensa todo el interés del segundo tercio del siglo XVIII; y pues que cronológicamente hemos llegado, hagamos ligera detencion en el período clásico conocido con el nombre de GUERRA DE SIETE AÑOS (1756-62).

En 1.° mayo 1756 firmó la Francia en Versailles un ignominioso tratado de alianza con Austria, cuyo móvil, si atendiéramos á los chismes de la historia, fué tan sólo el odio femenino de la cortesana ántes citada contra el monarca prusiano que, á fuer de poeta y de filósofo, gustaba de satirizar con agudos epígramas ciertos miriñaques (entónces tambien en moda con el nombre de *paniers* ó tontillos) que tapaban con escandalosa amplitud, más que las gradas, el sillon mismo del trono frances. En el ruso y en el austriaco se sentaban *Catalina* y *María Teresa*. Como quiera que sea, lo citamos para que no se extrañe que con tal POLÍTICA, con semejante CONSTITUCION DE LA GUERRA (V. c. v.) Francia, sin los laureles militares que nunca olvida recoger, perdiese 250.000 hombres, 80 barcos, todo su erario y, lo que siempre le ha sido más sensible, su dignidad, su decoro como nacion.

Por la inversa, de la guerra de SIETE AÑOS salió Prusia, pudiera decirse, como Minerva de la cabeza de Júpiter, armada y de una pieza, y dispuesta á hacer pagar luego muy caros á esa misma Francia los triunfos de Jena (1806) con el espantoso desastre de Waterloo (1815).

La guerra de SIETE AÑOS, cuyo principal historiador es TEMPELHOFF, ha merecido el honor de numerosos comentarios, entre ellos el de Napoleon I (*Memorias de Montholon*. T. VII, 1830).

El aspecto general de la COSA MILITAR entre los aliados, singularmente entre los franceses, era el que dejamos apuntado. Ignorancia crasa, supina, general en CONSTITUCION, en ORGANIZACION, en COMPOSICION, en ARTE, en TÁCTICA, en todo. Horribles dilapidaciones, por falta de ADMINISTRACION MILITAR; GENERALES sin ESPIONAJE, pero al mismo tiempo con mesa diaria de 100 cubiertos; HOSPITALES por contrata, que se tragaban 50.000 hombres; ARMAMENTO inservible; CABALLERÍA inútil, embarazosa; ESTADOS MAYORES formados de aluvion con favoritos; mando alternativo de GENERALES DE DIA, etc. etc.—Descendiendo al terreno concreto de la TÁCTICA pura, el aspecto no era más edificante ni satisfactorio. El general RENARD lo pinta con mano maestra en este conciso resúmen:

«Orden de batalla estereotípico, por decirlo así: infantería en tres filas y desplegada en dos largas líneas; artillería diseminada por todo el frente; caballería en las alas, y en dos líneas tambien, formando así parte integrante del órden de batalla. Por toda reserva, algunos escuadrones de húsares y rara vez un par de batallones. Tiradores, desconocidos. Nunca se apuntaba. Todo consistia en lanzar en direccion horizontal el mayor número de balas en el menor tiempo posible; de aquí la baqueta cilíndrica y el oido cónico truncado, para cargar sin volver la baqueta, ni cebar».

«Toda la fuerza del ejército estribaba en la primera línea; en ella se colocaba las tropas más sólidas, lo más vigoroso de la infantería, los coraceros de la caballería. La segunda línea servia de reserva y de apoyo á la vez, sin tener ni con mucho la solidez de la primera. La fuerza consistia en la solidez y en la rigidez material de las líneas: el soldado estaba clavado en la fila, como la compañía en el batallon, como el batallon en la línea. Ante el enemigo no se maniobraba sino por línea ó por fraccion de línea, y con distancia entera; nunca en masa, ni por despliegue. El órden de batalla no estaba fraccionado por divisiones y brigadas: habia un comandante en jefe y comandantes de línea».

«Los solos terrenos que podian convenir á semejante sistema eran extensas llanuras en que el ejército pudiese conservar su órden inflexible, alineaciones regulares, marchar en batalla sin rotura, y mantener entre las líneas esa estricta correlacion, ese rigoroso paralelismo que nuestros reglamentos tienden hoy todavía á establecer». (RENARD. *Considerat. sur la tact. d'inf. en Europe*. 1857, pág. 20).

Dando más vuelo á las ideas, y algun vigor tambien á las tintas y á las sombras para el con-

veniente claro-oscuro, el prusiano *Decker* traza el siguiente bosquejo en su conocida *Táctica de las tres armas*, lastimosamente destrozada al pasar del aleman al francés y de este al castellano.

«El siglo entregó al rey de Prusia el arte de la guerra en un estado muy singular. Era indispensable que apareciese un grande hombre, un gran capitan, nacido tal, para levantar este sublime arte del polvo á donde le habian arrojado, pisoteado, ahogado bajo miserables formas».

«El genio activo, el arrogante valor, el libre albedrío que caracterizaban los combates antiguos, habian desaparecido. El fusil, en la mano del más débil ó del más cobarde, habia llegado á ser un arma temible, á la que el más valeroso soldado tentaba en vano hacer frente. Los pedantes se habian apoderado del órden de batalla. El mérito del arte no consistia exclusivamente más que en las formas, y la caballería por inútil, no era más que un mueble de parada».

«E lmayor mérito del rey consistió en conocer su siglo, y dominarlo. El esplendor de su genio alumbra el nuevo camino que traza, rompe las tinieblas de las preocupaciones, y aun hoy dia se cierne brillante sobre las cabezas de sus nietos. Dotado de cualidades más notables que las de su real antecesor Gustavo Adolfo, creó de nuevo al arte, estableciéndolo sobre bases tan sólidas, que las olas irritadas de aquellos tiempos de tormentas, ante las cuales los más fuertes cedian, no pudieron derribarlo. Sean los que fueren los adelantos hechos en el arte de la guerra despues de Federico, la creacion del rey subsiste hoy todavía en su esencia; las formas son las que han variado. Las ordenanzas de Federico quedarán para el presente y el porvenir como los modelos más preciosos é insuperables».

«Cuando Federico apareció en el campo, encontró ya el fusil generalizado; no se podia pues pensar en reemplazarlo, y por consiguiente se ocupó en perfeccionarlo, y al poco tiempo la táctica de los fuegos llegó en Prusia á un grado de perfeccion tal, que fué la admiracion de la Europa».

«El rey fijó por principio invariable la formacion de la infantería en batalla, á tres hombres de fondo: y así se vieron desplegar esas líneas extensas y delgadas, de donde más tarde tomó el nombre el arte de moverlas de *Táctica de las líneas*. La bayoneta, como ya hemos dicho anteriormente citando la batalla de Mollwitz, quedó fija á la boca del fusil durante el fuego».

«Leopoldo de Dessau habia ya inventado, en 1730, la baqueta de hierro. Bajo Federico (pero despues de la guerra de Siete Años), tomó la forma cilíndrica, lo que aceleró la carga; aun se aumentó esta ligereza con la invencion del fogon (ú oido) de embudo, que conducia la pólvora por sí sola bajo el rastrillo; así es, que ninguna infantería pudo igualar á la prusiana en la habilidad de manejo del fusil, habilidad que se perfeccionó más cada dia por medio de constantes ejercicios y contínua práctica».

«Las matemáticas empezaron á ejercer una influencia decisiva sobre la táctica, aunque ya anteriormente le habian alargado la mano. Se llegó á calcular los movimientos de las tropas y su órden, en relacion táctica con el tiempo y el espacio; cálculos que más tarde se exageraron insensatamente.—(*Nota.* Tiempo y espacio son aun algunas veces las grandes palabras sacramentales de los pedantes militares). Las tropas adquirieron mucha movilidad y los medios tácticos se multiplicaron.»

«Bien pronto se llevó la exigencia, hasta querer en la táctica la más minuciosa exactitud matemática en todos los movimientos de las tropas. Para conseguirlo, el compas del paso, introducido por Federico Guillermo bajo la cadencia de la música, fué una condicion indispensable, y poco despues fué calculado el tiempo reloj en mano y por segundos como aún se hace hoy».

«La táctica aplicada dió pasos más importantes. Federico y Daunn eran maestros en el arte de escoger posiciones, y sabian, por una disposicion general de sus tropas apropiada al terreno, secundar el efecto de su fuego y debilitar al mismo tiempo el del enemigo. Por medio de maniobras (de escuela y de campaña) dirigidas conforme al objeto, obtuvieron las tropas prusianas una agilidad, una habilidad de evolucionar hasta entónces desconocida, y los reglamentos del rey restablecieron y aseguraron la unidad de ejecucion.—(*Nota.* Las maniobras de otoño, fueron con justicia celebradas; y un gran número de Oficiales prusianos y extranjeros acudieron á instruirse»).

«Este cuadro tan luminoso tiene sin embargo una mancha que no se puede mirar sin dolor: los progresos de la táctica elemental *arrastraron al rey demasiado lejos*, fuera de los límites de la táctica general. Lo que al principio no debia ser más que un medio para conseguir el objeto, llegó á ser el objeto mismo, y la pedantería no hizo más que cambiar de direccion. Bajo otro hombre, la forma hubiera infaliblemente sofocado el espíritu; pero el ojo de águila del rey estaba

abierto y la continuacion de las guerras preservaban del completo destierro de las prácticas útiles».

«En cuanto á la aplicacion del fusil, el verdadero objeto fué en parte despreciado porque se le dió más valor al tirar que al acertar. Se creyó poder descuidar el apuntar, con tal de conseguir mucho y rápido fuego: rapidez llevada tan al extremo que fué físicamente imposible á los soldados, comprimidos en las filas, el poder asegurar sus tiros. Además se impusieron penosas exigencias para que los tiros salieren al mismo tiempo; uno solo retrasado ó adelantado *deshonraba* tácticamente á un batallon. Todo lo que no pertenecia exclusivamente al fuego, fué mirado como secundario, y particularmente el combate al arma blanca, aunque el reglamento de 1743 lo prescribia. Los reglamentos sucesivos de Federico recomendaban el ataque á la bayoneta, pero no se redactó ningun otro de puntería, ni se reunió esta táctica á la del fuego».

«A pesar de todas estas faltas, obtuvieron las tropas prusianas en la guerra de los Siete Años resultados tan extraordinarios por medio del fuego y la bayoneta, que su habilidad y valor responden victoriosamente á los antagonistas de los ejércitos permanentes».

«La excesiva regularidad exigida entónces en la Táctica y escasamente conseguida á pesar de los esfuerzos de la abnegacion más absoluta, hubieran producido más resultados estóicos y heróicos, si aquellos ejércitos no hubieren estado compuestos de elementos tan diversos.—(*Nota.* Al principio de la batalla de Molwitz, la infantería prusiana hizo fuego regularmente, dos veces cada peloton. Un mayor, temiendo que su batallon hiciese un fuego desigual, mandó retirar armas á pesar de la proximidad del enemigo. ¿Qué es más de admirar en esta accion, el estoicismo ó la mecánica? Lo que hay de cierto, es que, cuanta más importancia se habia dado á la mecánica, más inclinacion habia á tratar los soldados como máquinas)».

«La poca homogeneidad que habia en la composicion de los ejércitos de Federico, hizo necesaria una disciplina muy severa, muy dura; pero los Comandantes cometieron la falta de aplicarla solo á conseguir fines de Táctica general. Así se estableció el triste principio de que el soldado en el campo de batalla, debia temer más la vara de su cabo que las balas del enemigo». (V. Disciplina).

«No pudiendo ejecutar el combate al arma blanca en líneas delgadas, el ataque á la bayoneta no tuvo lugar sino muy rara vez, y solamente para la toma de pueblos. Olvidaron que el fuego y el hierro obran juntos poderosamente, no obrando el segundo sino luego que el primero ha cesado. El medio de unir la columna, no estaba en uso por el temor del desórden en la refriega y el de ver romperse tan preciosas líneas rectas. Con la misma intencion se evitó todo movimiento rápido, todo combate cuerpo á cuerpo. Hasta medio siglo más tarde (1797) no tuvo uso en Prusia el paso redoblado, admitido mucho ántes por los ingleses; y aún se pasaron quince años, ántes de admitir el paso de carga, tomado de los franceses y trasmitido luego de Prusia á Inglaterra».

«Las guerras de este tiempo no tuvieron ningun interés verdaderamente nacional; por consiguiente era preciso otro móvil para motivar la accion, exaltar el valor y mantener el órden en las tropas. La disciplina y las severas ideas sobre el honor militar, fueron las poderosas palancas que obraron, palancas igualmente indispensables en todos los tiempos y en todos los ejércitos. Tal vez, la disciplina *tomó una falsa direccion*. Se apartó del verdadero camino el honor militar, cubriéndose de un barniz de exagerado orgullo....»

Hemos trasladado integros estos rasgos de pluma *prusiana* y autorizada, para que abonen ciertas ideas nuestras que andan esparcidas por otros artículos.—Por lo demás, á las afirmaciones de *Decker* pueden servir de apoyo, y correctivo á la vez, estas otras novísimas (1866) del inagotable *Rüstow*, prusiano tambien:

«Federico no pensó en cambiar la táctica. Dicen que porque no tuvo tiempo, habiendo comenzado á guerrear en cuanto subió al trono; pero entre la primera guerra de Silesia y la de los Siete Años, singularmente despues de esta última, tiempo le sobró y nunca se le ocurrió modificar la táctica».

«Federico se elevó sobre su época pero con los medios de la época. Fué completamente de su tiempo y toda su filosofía no pudo desarraigar sus preocupaciones. — Federico se sirvió pues de la táctica lineal para vencer la táctica lineal».

Sigue dando el autor idea concisa de los medios que para ello empleó y continúa luego:

«La táctica de los Prusianos, durante las guerras de Silesia no diferia de la de las demás naciones europeas. Federico debió la victoria á la inteligencia con que estudió esta táctica, para remediar sus defectos, y al espíritu que supo inspirar á sus tropas. La vanidad, sin embargo, impidió á sus enemigos reconocer que habian

usado mal el instrumento que tenian á su disposicion; y ántes que ver la causa de sus triunfos en el genio de Federico la achacaron á su táctica. Así podian creerse tan grandes generales como el rey de Prusia, sino que los medios solamente les habian faltado».

«Federico aceptó la cosa. Harto ya de guerras se hizo profesor de guerra de las otras naciones, seguro de que no pensarian atacar á su maestro de escuela».

«Desde la paz de Hubertsbourg, Federico hizo ejecutar en los campos de ejercicio maniobras sabias y complicadas, que jamás habia usado en sus guerras. Con ellas ocupaba á la Europa militar y admiraba en las asambleas de otoño á los oficiales de todos los países, que afluian como á una grande escuela, de la cual llevaban lecciones á su patria respectiva. Se atribuyó pues en todas partes las victorias de Federico al simple mecanismo de las evoluciones prusianas. Todas las potencias copiaron el ejercicio prusiano, sin examinar ántes si convendria á su carácter nacional. La formacion prusiana, el reglamento prusiano, el vestuario incómodo y mezquino, todo, hasta el palo, principal resorte y agente de la disciplina prusiana, vino á ser objeto del asombro universal».

«Tenemos plena conviccion de que el gran Federico no era sincero en los ejercicios que mandó hacer despues de la paz de Hubertsbourg; pero la suerte caprichosa quiso que hasta en la misma Prusia muchos oficiales lo tomasen por lo serio, olvidando del todo las ideas que produjeron los triunfos de la guerra de Siete Años, y sin ver salvacion fuera de la táctica elemental que todo lo invadia».

«Saldern fué el principal representante de este sistema mecánico. Nacido en 1719, oficial prusiano desde 1735, inspector luego en Magdeburgo, puede decirse que redujo el arte militar á la línea recta y á la escuadra. Sus principios en punto á ejercicio arrancaron á la máquina la última chispa de inteligencia y enriquecieron la táctica con una multitud de figuras, que deslumbraban á las que no veian más que en ellas el éxito de la guerra. Saldern cayó en gracia á Federico, y el real favor le valió innumerables secuaces y admiradores. Entónces se formó la gran escuela de oficiales *evolucionarios*, segun la expresion de Dumouriez, incapaces de llegar á ser hábiles generales. Pocos escaparon de este vertigo, etc».

Las victorias de Federico despertaron natural curiosidad sobre las causas que las pudieron producir; pero las comisiones investigadoras (la española marchó en 1761) se detuvieron, como es frecuente (V. comision) en la superficie, sin querer, ó saber, ó poder profundizar. Se buscaba el «secreto» de los grandes hechos en fruslerías y pueriles exterioridades, como el corte de la casaca, la famosa rigidez del corbatin, volver hácia fuera las puntas de los piés, que casi hasta nuestros dias se llamó marchar á la prusiana..... Alguno, más filósofo, encontraba la clave del enigma en los rigores de una disciplina bárbara, imposible de aclimatar en pueblos meridionales. Los tácticos en fin—porque entónces no habian nacido los estratégicos—lo achacaban todo á aquellas célebres marchas en batalla en que 20 batallones desplegados recorrian, como una tabla, 1500 metros al frente; en aquellas descargas unísonas á la voz de mando; en el tacto de codos, en la inmovilidad automática, y sobre todo en aquel celebérrimo órden oblícuo que se tomaba tranquilamente, con tudesca lentitud, en el campo de ejercicio, ante un enemigo figurado, inerte, que se guardaba muy bien, como es presumible, de perturbar la magestuosa pompa y visualidad de la maniobra.

Napoleon I dice—y lo creemos—que el viejo y socarron Federico se reia para sus adentros de la admiracion cándida, inefable, de los jóvenes oficiales extranjeros, espectadores de los milagros de *Postdam*, y de su fanatismo por aquellas futilidades, con que el sagaz prusiano distraia su atencion de las verdaderas causas. Hoy, realmente, nos parece increible que aquellos inocentes observadores volviesen á sus respectivos países embebecidos ó embaucados por fruslerías y hasta sandeces: sin presumir que era más hondo el secreto, y el enigma algo más complejo para ser descifrado tan de corrido.

En primer lugar, Federico, al mismo tiempo que general era rey, y rey «hereditario». Estas dos condiciones, tan rara vez unidas, dan de suyo al problema de la guerra un planteo, que no es ni puede ser el ordinario y frecuente. Un rey que manda *personalmente* su ejército es la realizacion perfecta del mando militar, absoluto y arbitrario como ninguno. En su persona, como en un centro, como en un focus, confluyen y convergen todas las fuerzas, todos los impulsos, todos los fulgores: á su vez, de ese centro irradian y se difunden todas las recompensas, todos los honores, todas las fortunas. El baston de general, cuando es al mismo tiempo «cetro de rey» tiene más virtud que la vara mágica de las leyendas para hacer brotar, como por encantamiento, de la multitud, de la arena, de la nada, talentos, valor, ambicion, esfuerzo perseverante

para sobresalir, para merecer, para alcanzar. Bajo el mando absoluto de un GENERAL-REY, del temple sin igual de FEDERICO, de CÁRLOS V, de GUSTAVO ADOLFO; bajo el enorme peso de tamaña autoridad se aplastan esas colmenas zumbadoras de chismes, rencillas, envidias, impaciencias y contradicciones. Los oficiales estudiosos pueden hacer llegar «directamente» sus pensamientos y mejoras al jefe supremo; y si este, como FEDERICO, sabe acogerlas con madura meditacion, bajan luego y se difunden rápidamente por el ejército, sin entrar en averiguaciones de quien sean, sin más remedio que aceptarlas en silencio y ejecutarlas con ahinco. Con tales condiciones, no hay duda que debe ser fácil perfeccionar, no sólo pormenores TÁCTICOS, sino el ARTE entero DE LA GUERRA. Sabido es que FEDERICO no lo hizo progresar, en el sentido que hoy damos á la palabra progreso. JOMINI le acusa (*Comp. del art. de la guer.*) de haber *ignorado* la ESTRATEGIA, de aborrecer los DESTACAMENTOS, de abominar las PUNTAS. NAPOLEON afirma que todo su ARTE consistia en hacer la GUERRA OFENSIVA de una pieza; en tener á sus numerosos enemigos separados, conservando sus tropas propias en LINEAS INTERIORES. En todas sus batallas, *Rosbach*, *Kollin*, *Leuthen*, *Torgau*, *Zorndorf*, hizo falsas maniobras y expuestas, porque expuesto será siempre marchar de flanco ante un enemigo desplegado. Él pudo hacerlo impunemente ante la calma, hoy apenas creible, de sus agarrotados enemigos. Este era el famoso ÓRDEN OBLÍCUO: y verdaderamente que el tal órden—si lo es—entónces y ahora no pasa de un desacierto garrafal. Esto dijo el ESTRATÉGICO *Napoleon*. Oigamos al TÁCTICO *Joly de Maizeroy* (*Art. des sièges*, página 156): «El rey de Prusia ha hecho ilusion á toda Europa creándose una táctica muy *viciosa* en el fondo, pero superior á la de todos sus vecinos, por los resortes que ha sabido darle, y la habilidad con que los ha ocultado largo tiempo, no dejando aparecer más que la superficie, que los imitadores tomaron por la base de un sistema. Los más juiciosos (Austriacos y Rusos) han comprendido que esta ordenanza (*ordonnance*, disposicion táctica) débil de suyo y pasiva, por decirlo así, no podia tomar accion y energía sino en manos del Rey de Prusia y de sus generales. No sabiendo, ó no atreviéndose á emplear sus medios, se han reducido por sistema á un género de guerra defensivo, más acomodado á su situacion y á la constitucion de sus tropas. Otros más irreflexivos se han obstinado en la imitacion..... Los verdaderos principios son los que siguieron Mauricio, Gustavo, y Turena, adoptados y ensalzados por el mariscal de Sajonia, etc».

Vemos, pues, que, segun la opinion de los maestros «de ambas escuelas», la SUPERIORIDAD de Federico no residia, ni en lo que hoy llamamos ESTRATEGIA, ni, si se quiere, realmente en lo que hoy llamamos TÁCTICA.

Positivamente, el célebre ÓRDEN PRUSIANO, extenso, delgado, lineal, como quiera llamarse, ni lo inventó FEDERICO, ni siquiera tuvo el trabajo de escogerlo entre otros. Sabido es que entónces dominaban en todos los ejércitos los MOVIMIENTOS que hoy gráficamente llamamos PROCESIONALES. (V. e. v., Un batallon en columna con distancia entera, para formar en batalla al frente, hacia alto, formaba primero en batalla sobre el flanco izquierdo y luego entraba en linea rígido y «de una pieza» efectivamente, esto es, por un enorme CUARTO DE CONVERSION, que hacia ó deshacia la reputacion militar de un jefe, segun los soldados conservaban ó perdian la alineacion. Por consiguiente el ÓRDEN llamado por antonomasia PRUSIANO, FEDERICO «se lo encontró hecho», lo halló en uso, tanto en su ejército como en los enemigos; pero lo estudió, como otros muchos ramos; lo comprendió mejor; se propuso sacar de él mayor partido, y lo consiguió, como lo consiguió todo de sus TROPAS, de sus PUEBLOS, que venian ya amoldándose y mejorando desde su padre y desde su abuelo. Probablemente las mismas victorias hubiera alcanzado con otro ÓRDEN cualquiera, pues siempre lo hubiera hecho SUPERIOR con su genio, con su habilidad, con su ilustracion, con su ojeada, con su disciplina y, sobre todo, con su *presencia*, constante, como hemos dicho, al FRENTE DE SUS TROPAS.

La perfeccion PRUSIANA era un conjunto de mejoras paulatinas, progresivas, insensibles, que, todas juntas, imprimieron un notable movimiento de adelanto á la TÁCTICA. Este perfeccionamiento es casi imposible, sino lo impulsa un general-rey. Por eso es innegable la asercion de todas las historias, que la TÁCTICA permaneció casi estancada desde Gustavo Adolfo. Para sacar argumentos en pró del ÓRDEN DELGADO, fuerza es que FEDERICO hubiera combatido y *batido* á enemigos en ÓRDEN opuesto, es decir, PROFUNDO, lo cual no sucedió.

La SUPERIORIDAD de Federico, fuera de ese conjunto de numerosos pormenores, se fundaba, como discretamente dice *Renard*, en consideraciones de órden mas elevado. Su ejército era MANIOBRERO, miéntras el de sus enemigos no podia recorrer con precision y holgura grandes espacios. Tomaba el ÓRDEN DE BATALLA en pocas horas, y sabia MANIOBRAR *en presencia* y *bajo el*

*fuego* del enemigo; este se movia tardo y difícil, empleaba dias enteros en FORMAR EN BATALLA y, no sabiendo MANIOBRAR, quedaba como clavado al suelo, por temor de introducir en sus filas la confusion y el desórden. El ejército de FEDERICO *atacaba*, miéntras que sus enemigos le *esperaban* inmóviles, en posicion, dejando al prusiano reunir impunemente bajo sus cañones sus COLUMNAS EN MARCHA, ó ejecutar movimientos DE FLANCO para envolverlos. No parece sino que sus contrarios tenian el empeño, con sus repetidas faltas y torpezas, de animarle á violar impunemente los preceptos más rudimentales. Un hecho, sin embargo, debió iluminar á los fanáticos admiradores del ÓRDEN LINEAL. Los franceses, en *Rosbach*, quisieron imitar la TÁCTICA DE LÍNEAS y ejecutar una marcha ENVOLVENTE al alcance del campo prusiano; pero FEDERICO les hizo ver que, si en presencia del impasible *Daun* habia podido desconocer las constantes reglas de la guerra, de ningun modo las violaba ante un enemigo más vigilante y maniobrero.

Por otra parte el REY, poeta y filósofo á la vez, que destruia «por sistema» toda INICIATIVA individual en el SOLDADO RASO, embebido como un autómata en la fila; que castigaba con palo á los SARGENTOS; que cerraba en la clase de CAPITAN todo camino á la ambicion vulgar y plebeya, sabia atenuar y compensar estos extremos con una proteccion espléndida al SABER, con un estímulo constante al ESTUDIO. En 9 diciembre 1741, al segundo año de su reinado, enviaba al feldmariscal príncipe Anhalt-Dessau, el gran instructor de infantería, 25 ejemplares de la MEMORIA DE FEUQUIERES, para que circulase entre las tropas. Pródigo en recompensas, distinguia á *Tempelhoff*, el célebre historiador de la guerra de SIETE AÑOS, á *Zastrow*, al ingeniero *Humbert*. En 1763 instituyó cinco ACADEMIAS MILITARES en Berlin, Koenisberg, Stettin, Magdeburgo y Wesel: en ellas un gran número de oficiales destacados se perfeccionaban, durante el invierno, en todos los ramos del ARTE, especialmente en FORTIFICACION Y GEOGRAFÍA.

El mismo monarca daba el ejemplo de esa incesante actividad mental, como GENERAL, como INSPECTOR, como catedrático, como escritor. La célebre *Instruccion secreta á sus Generales*, que para mayor misterio se decia robada, fué pronto conocida en todas las lenguas de Europa: la primera edicion alemana parece que se publicó en Francfort en 1761, y en el mismo año apareció en francés. Imitacion ó plagio, apareció otra obra con igual título, segun el Príncipe de Ligne, hácia 1790 en Strasburgo.

Entre estos elementos sustanciales bien podian mezclarse, en segundo término, la perfeccion notable del armamento; la baqueta de hierro de Molwitz; las fracciones tácticas manejables, el mando permanente de los generales; la caballería móvil é impetuosa; la artillería á caballo, que la completaba bajo la mano vigorosa é inteligente del célebre *Seydlitz* (muerto en 1794); la columna cerrada y la de ataque; los cuadros; los granaderos y cazadores; el fuego graneado, y por último, á manera de complemento teatral, las varias pequeñeces del tacto de codos, del paso á compás, de la gorra de pelo, de la barra férrea ó batallon locomóvil, en fin, el ÓRDEN OBLÍCUO en las paradas de POSTDAM.

Estas últimas, sin embargo, tuvieron el privilegio de «impresionar» más vivamente la genial veleidad francesa. Un cierto conde de *Gisors* parece que fué en Francia el primer afortunado en este comercio de importacion prusiana. Con el conde vino *Keralio*, oficial de talento, que acto continuo disparó un folleto de 56 páginas en 12.° titulado: *Táctica y maniobras de los Prusianos*, que fué una especie de cohete de señal. El autor del artículo *Tactique* de la célebre ENCICLOPEDIA METÓDICA, tambien trabajó, segun confiesa T. III, pág. 699, en la obra meritoria de la «propaganda prusiana» desde 1759 á 1769. Otro folleto titulado *Recherches sur les principes généraux de la Tactique*, tuvo ya suficiente fuerza de ascension para remontarse hasta el bufete del ministro *Choiseul*, que dió en efecto gran impulso á la reforma militar en Francia (1762—63). Desde entónces ya «la juventud dorada» como dicen ellos, los oficiales perfumados y empolvados, exagerando, como es costumbre de prosélito, las doctrinas de la secta, alzaron victoriosa la enseña del PRUSIANISMO, y convirtieron en desden el receloso temor con que hasta allí miraron al bando opuesto anti-reformista, en cuya primera línea combatian BROGLIE, el único general de su época, JOLY DE MAIZEROY, arriba citado, el erudito MENIL-DURAND, incansable y macizo como un yunque, BOHAN y otros.

Inútil es decir que en la discusion, degenerada en pugilato, por entre razones más ó ménos sólidas zumbaban los dicterios. Al nombre técnico de ÓRDEN ABIERTO, ó extenso, ó lineal se le añadió el distintivo de *prusiano* como extranjero; y al CERRADO, ó profundo, ó perpendicular, se le calificó de *francés* como quien dice castizo, patriótico, nacional.

La pandilla prusiana al fin pudo poner el pié en el cuello á la espesa falange defensora del ÓRDEN PROFUNDO; pero esta sin rendirse, y mor-

diendo como la víbora, dejó á la vencedora un apodo venenoso, que sobrevive y que todavía aplaude el buen humor francés. A los oficialitos petimetres, innovadores, cortesanos, y por tanto fátuos é insolentes, se les llamó *les faiseurs*.

A pesar del apoyo de las damas y de la corte, estos *faiseurs* hubieran concluido por sucumbir bajo el peso del ridículo ó de la ponderosa clava de sus atléticos adversarios, sino hubieran tenido á su cabeza la elegante figura del célebre *Guibert*.

Tratándose de TÁCTICA, forzoso es bosquejarla, al ménos con cuatro rasgos biográficos; pues en todo libro, en todo REGLAMENTO DE MANIOBRAS, vemos brillar hasta nuestros dias su nombre durante muchos años, con cierta aureola de pontífice, de profeta; con cierta pretension de infalibilidad, de adoracion; hoy, sin tan exagerados atributos, le miramos con el respeto y el justo aplauso que excita en el ánimo imparcial todo esfuerzo laborioso de un grande é indisputable talento, dirigido á entronizar de buena fé un sistema que se cree perfecto y salvador, y que el ánimo acaricia y engalana en largos años de estudio, para presentarlo como la más pura y digna ofrenda del soldado sobre el altar de la patria.

GUIBERT, hijo del conde de este nombre, contaba ya á la edad de 26 años (nació en 1743) con la cruz de San Luis, el grado de coronel, favor creciente en la corte y prematura celebridad en el público. En la pequeña guerra contra Córcega (1767—69) su nombre sonó con distincion. Con tan halagüeñas condiciones difícil es no desvanecerse; y de esta envidiable sonrisa de la fortuna proviene sin duda el tono algo más que magistral y *tranchant*, como dicen sus compatriotas, las absolutas en que abunda su estilo, y su carácter de elegante y cáustica ligereza, tan popular en su país, y tan conveniente y victorioso contra el macizo ariete de MENIL-DURAND y su falange. En 1770 apareció anónimo, y por primera vez, el *Ensayo general de Táctica* reimpreso en Lóndres en 1772, y cuya edicion más popular, y que tenemos á la vista, es la de 2 vol. 8.° *Lieja*. 1773. Numerosas reimpresiones posteriores aumentaron la popularidad de esta obra notable; y otra nueva, con el título de *Defensa del sistema de guerra moderno*, publicada en 1779, vino á robustecer, segun algunos, á debilitar, segun otros, el crédito adquirido. Debió dejar adelantado, pero quedó inédito, otro trabajo más extenso, titulado: *Constitucion militar de la Europa*, cuyo índice ó programa adelantó en la edicion del *Ensayo* de 1773.

GUIBERT redactó el REGLAMENTO DE EJERCICIO en 1776, primera consagracion oficial de sus ideas; y fué el alma del que siguió en 1.° agosto 1791, cuyo gérmen pasó luego al de 4 marzo 1831, durando, se puede decir, su influencia TÉCNICA y OFICIAL en el ejército francés hasta 1862.

El ruidoso sistema de GUIBERT produjo desde luego un sacudimiento saludable y necesario en la especie de atonía ó letargo en que iba cayendo la milicia de Francia, de España y de otros pueblos. El nuevo sistema dispertó comentarios de *Warnery* 1780, análisis de *Darçon* 1783, censuras de *Bohan* 1781, de *Poitier* 1779, de *Jomini* 1805; y para que de todo hubiese, nosotros, que hoy buscamos imparciales la razon, al remontarnos á los cuatro tomos de la *Enciclopedia metódica*, que, por contemporánea, podemos mirar como origen de los sucesos, nos encontramos extrañamente sorprendidos con un elogio que raya en el «panegírico» en el *tomo III*, y con una crítica que degenera en «diatriba» en el *tomo IV*.

No es, pues, muy fácil, á tan larga distancia, poner en el fiel la balanza. Entre los dardos empeñalados que se disparaban contra el envanecido *faiseur*, muchos, salvando su cabeza, iban á dar en la sagrada persona de FEDERICO DE PRUSIA. Y se cuenta, que por esas misteriosas expiaciones, que á veces prepara la fortuna, el taimado monarca prusiano, al presentársele GUIBERT, como el sacerdote que se acerca al ídolo con las manos llenas de incienso, no sólo esquivó felicitarle, sino hasta la más remota alusion á las obras, á las polémicas, á los sinsabores producidos por el desinteresado empeño de aclimatar en Francia ideas—no las más fecundas, como ya dijimos—pero ideas, al fin, cuya propiedad se atribuia al REY DE PRUSIA.

Tamaña ingratitud y descortesía debieron rozar, por lo inesperadas y epigramáticas, el corazon impresionable del presuntuoso francés; mas no parece que debió corregirse, pues en las invectivas de los feroces impugnadores que dejamos citados, en las de *Laissac*, *Seguier*, *Silva* y otros se percibe cierto rencor, cierta irritacion procedente de ligeras heridas de petulancia, y contusiones, mortales á veces, de amor propio. Si hoy se abriera un proceso á GUIBERT, encontraríamos pruebas irrefragables de un *talento* cultivado, pero no las convenientes de un grande y elevado *carácter*. Quizá lo confirme su prematura muerte en 1790. Al primer rujido de la revolucion, el audaz y afortunado *faiseur*, viéndose solo, contrariado, acosado por la envidia, abandonado de la suerte, defraudado en su quimérica ambicion, cayó que-

brantado y roto, desesperando, como mal ciudadano, de la salvacion de su patria.

*De Ligne*, más incisivo á veces que exacto en sus conocidas apreciaciones, dijo de GUIBERT que era «*precieux, tranchant, disputeur, gaté par la societé des grandes dames et depourvu de vraie philosophie*. Hoy se rie *Rüstow* de la «seriedad imperturbable» con que discutia cada «evolucion» de FEDERICO. Tambien por aquel tiempo (1777) el baron de *Holzendorff* tradujo en Paris una obra alemana, publicada en Brandenburgo, en pró del sistema extenso ó prusiano.

Despues de GUIBERT, es un deber de imparcialidad mencionar, aunque no sea más que el nombre, oscuro, hoy casi desconocido, del más tenaz y perseverante de sus adversarios.

*Menil-Durand* en su «*Proyecto de un órden francés en táctica*» pretendió demostrar lo absurdo del ÓRDEN DELGADO y las excelencias del espeso ó PROFUNDO. Para dar alguna novedad á la COLUMNA DE FOLARD, emplea un nombre griego *plesion* (que significaba varias FALANGES una detrás de otra). Esta COLUMNA ó PLESION se compone de 768 hombres, formados en un SÓLIDO, con 24 de frente y 32 de fondo. La divide en dos MANGAS de á 12 de frente y 32 de fondo: y sobre la longitud, en dos PLESIONCITAS (*plessionnetes*) con 24 de frente y 12 de fondo. A la cola de la PLESION, y á cierta distancia por derecha é izquierda, va una compañia de granaderos á caballo, para la debida AMALGAMA de las armas. Total 918 hombres.—Por supuesto restablece la PICA (*Enciclop. meth.* T. IV.) como pretenden restablecerla más tarde *Lloyd* y *Bülow*.

En la corta guerra de 1778 por la sucesion de Baviera, FEDERICO II no puede apoderarse de Bohemia; y desairado, sin gloria ni provecho, firma al momento la paz de Teschun. GUIBERT, LESSAC, MIRABEAU censuran las lentitudes, la desercion, el desórden prusiano.—LA ARTILLERÍA, en vez de formar PARQUE, queda «afecta» á las BRIGADAS—nada ménos que 600 piezas. Un nuevo REGLAMENTO TÁCTICO recopiado del de 1776, con ligeras modificaciones, vino á preparar el definitivo de 1791.

De 1775 á 1782 duró la guerra semi-francesa de América, en que figuran *Rochambeau* y *Lafayette*. Correccion de la de SIETE AÑOS: ménos lujo, ménos cortesanos, más soldados los jefes; pero guerra mezquina, poco científica, poco sangrienta.

La célebre lucha entre el órden DELGADO y el órden PROFUNDO continuó por más de 20 años; pero debe tenerse en cuenta que, á vueltas de alguna exageracion, ni uno ni otro tenian en la práctica, es decir, en los CAMPOS DE ASAMBLEA, como en los de *Metz* y *Vaussieux*, la tirantez y el rígido exclusivismo que hoy leemos en los libros de aquel tiempo. JOLY DE MAIZEROY, el mariscal de BROGLIE, BOHAN y otros habian hecho sufrir radicales modificaciones á la primitiva COLUMNA DE FOLARD de principios del siglo, á las formas pesadas y absolutas del ÓRDEN PROFUNDO llamado *francés*.

Este, segun RENARD, envolvia fecundos gérmenes de perfeccion, que luego desarrollaron las guerras de la Revolucion y del Imperio. Al contrario, el ÓRDEN LINEAL ó *prusiano*, mantenido por GUIBERT y su partido, descansando en las bases del FUEGO DE SALVA, dos LÍNEAS extensas y desplegadas, largas MARCHAS EN BATALLA, maniobras de una pieza, «carencia absoluta de TIRADORES Y RESERVAS» (!!) caballería FIJA EN LAS ALAS, bien se ve que encierra los principios más opuestos á los que hoy se tienen por verdaderos, y á los que ya en aquel tiempo defendian, aunque sin éxito, militares experimentados. Por via de paréntesis, y más aún, como prueba de lo que siempre exagera un espíritu sectario, aunque sea tan ilustrado como el de GUIBERT, pondremos literal para los que no puedan creer su *antipatía á los tiradores* y *guerrillas*, el epígrafe del *cap.* 2 en la edicion arriba citada. Dice así: *Il est possible de créer un Système de guerre qui rende les troupes légères peu necessaires*». De manera que al abrirse las GUERRAS llamadas de la *Revolucion francesa*, puede decirse que, oficial ó legalmente, se estaba á la misma altura de 1762 ó de la guerra de SIETE AÑOS; puesto que el REGLAMENTO francés de 1.° agosto 1791 era un calco del de 1776. Pero ¡qué más! si el REGLAMENTO francés de 4 mayo 1831 no era en rigor más que el calco del de 1791.—Al contemplar tamaña ceguedad en el pueblo más vivo é inteligente, en el ejército más glorioso de Europa, no parece sino que es destino de la TÁCTICA estar escrita de un modo en los REGLAMENTOS, y ejecutada siempre de otro en los CAMPOS DE BATALLA.

Como no tiene hoy más que un interés de erudicion retrospectiva la comparacion entre esos dos órdenes *lineal* y *perpendicular*, ó EXTENSO Y PROFUNDO, saltaremos á lo que se ha convenido en llamar TÁCTICA DE LA *Revolucion* y que, con varias y no muy esenciales modificaciones, ha llenado la primera mitad de nuestro siglo.

Para entrar con debido conocimiento en esta época histórica, por todos conceptos memorable, seria forzoso comenzar por largas consideraciones prévias, que no son de este lugar y que por otra parte deben suponerse conocidas, por lo vul-

gares que ya se han hecho (V. GUERRA). El arranque, como es sabido, está en el Congreso de Pilnitz (1791), en el decreto de Dumouriez (20 abril 1792) declarando la guerra al rey de Hungría y de Bohemia, y por último en los hórridos desastres de Tournay y Mons (28 y 29 agosto 1792) con que las bisoñas é indisciplinadas tropas republicanas abren su Iliada, volviendo la espalda al enemigo, para asesinar feroces á sus propios generales. En 1.° febrero 1793 la república declara la guerra á Inglaterra y al príncipe de Orange, y en abril de aquel año entra ya en juego contra Francia la Alemania entera, y puede decirse la Europa, puesto que caen sobre ella Austria, Prusia, Alemania, Cerdeña, Inglaterra, Holanda, España y Portugal, formando la que los franceses llaman primera COALICION.

En este momento supremo hay que detenerse á admirar todo lo que un gran pueblo puede encerrar de virilidad, de arrogancia, de desesperacion quizá. Francia responde fieramente poniendo sobre las armas 750.000 hombres, de los que escasamente la mitad entró en fila; al año siguiente eleva esta cifra á 1.100.000. Basta con ellas para comprender todo lo que allí habia de patriótico, y tambien de febril y vertiginoso. Estos números demuestran por sí solos la dislocacion, la fractura de todos los resortes morales y sociales de un gran pueblo, que, sin tomar consejo más que de su valor ingénito, se arroja «en masa» al campo de batalla. Este inaudito movimiento de perturbacion se habia incubado anulando en sus mismos manantiales, durante cuatro años de incansable demolicion, todos los elementos de fuerza y hasta de vida social, pues materialmente todo estaba por tierra: tradiciones, creencias, gerarquías, leyes, trono, ejército, marina, tesoro, armamento, organizacion.... sólo quedaban en pié entre tanta ruina, hombres fanáticos, frenéticos, exasperados.

A ellos les estaba reservada otra nueva y concluyente demostracion de que en la GUERRA, como en la POLITICA, las *cosas* no son nada, el *hombre* es todo. Un EJÉRCITO que principiaba por carecer de FUSILES y de GENERALES, de ORDENANZAS y de TRADICIONES, poco caso pudo hacer del REGLAMENTO TÁCTICO de 1791, obra exclusiva de un partido odiado y perseguido hasta la extincion. Y dejando aparte el rencor revolucionario, basta una razon sola ¿cómo se habia de usar la TÁCTICA REGLAMENTARIA cuando ninguno la sabia?

Para dirigir en globo los *catorce* EJÉRCITOS de la *República* bastó al principio como ESTRATEGO (V. e. v.) el capitan de ingenieros *Carnot* que se las ingenió como pudo; otros hombres denodados é inteligentes, que ni habian sido capitanes, ni mucho ménos ingenieros, se pusieron al frente de batallones, brigadas, divisiones; á la ADMINISTRACION ordenada sustituyó la REQUISICION vandálica: á la GERARQUÍA, á la CONSISTENCIA, al ÓRDEN, sin el cual parece imposible la *existencia* de un EJÉRCITO, suplieron el patriotismo, el valor y la inteligencia individual, poderosamente estimulada con el tremendo y repentino desenvolvimiento de la libertad. Ya que no se podian extinguir ciertas cosas «añejas», como la sucesion del dia y de la noche, ó la revolucion de la tierra alrededor del sol, se trastornaba por lo ménos el calendario; ya que no se podia estirpar el CORONEL aristocrático, de coleta empolvada, que acaso recibió el *brevet musqué* en el *boudoir* de la Dubarry, se proscribió siquiera el nombre y al REGIMIENTO se llamó *demi-brigade*.

Pero el enemigo estaba en frente y habia que batirlo. Los prusianos, y austriacos, y españoles, con sus filas ordenadas y consistentes, con sólida instruccion, con soldados y jefes hábiles y veteranos, con sus tradiciones *prusianas*, comunes á todos, debian dar pronto cuenta de aquellas masas audaces, indisciplinadas, allegadizas. La Francia, como es de suponer, ni tuvo tiempo para nombrar «comision revisora de la TÁCTICA de 1791», ni en rigor sabia su existencia. Cada cuerpo, cada general, cada comandante de batallon se encontró de pronto ante el enemigo, y buscó en su corazon, más que en su cabeza, la solucion pronta y radical del conflicto. Esta, en hombres esforzados, era óbvia: echarse encima, ATAQUE de cualquier modo, ataque de irrupcion, de enjambre, como quiera llamarse, que fuese opuesto al amaneramiento, al compás, al encajonamiento *prusiano*. El *desórden* vino á constituir el *órden* de aquellas primeras MANIOBRAS y BATALLAS verdaderamente indescriptibles. Sin embargo, un elegante escritor italiano las explica en estas pocas palabras: «La organizacion especial y obligada de los ejércitos de la primera República francesa les forzó á un cambio de táctica, que se reducia á comenzar el combate con una masa de tiradores superior á la acostumbrada, empleando batallones enteros; estos cazadores, abandonados á su valor é inteligencia individual, reconocian la parte débil de la posicion enemiga, penetraban en los intervalos, llamaban la atencion de la infantería, y, aprovechándose del terreno, obraban contra la artillería con un fuego de fusilería certero y mortífero. De este modo cubrian los movimientos de las masas, que, formadas en columna, protegidas por la artillería de campaña y la caballería, atacaban las

posiciones, y se desplegaban sobre ellas despues de tomada posesion. Por este sistema, aconsejado por la necesidad, las batallas se reducian á una continuacion de ataques de puestos».

El desórden, pues, el barullo con su espantosa «novedad» produjo en las filas enemigas un efecto imprevisto: el aturdimiento. Las CORTINAS ó nubes de TIRADORES—que tanto hacian reir á GUIBERT, en el campo de *Vaussieux*, á costa del pobre MENIL-DURAND—estas nubes, ofreciendo un blanco móvil y una máscara impalpable; las COLUMNAS DE ATAQUE, las CARGAS á la bayoneta, las tempestades de artillería, los huracanes de caballería; aquel incesante movimiento, aquel maniobrar vertiginoso, todo junto vino á embrollar, á trastornar, á desorientar á los sesudos discípulos de FEDERICO y de DAUN.—Razon tiene JOMINI al burlarse desapiadadamente del buen MACK, el inspirador del príncipe de Coburgo, que, léjos de buscar la salvacion en un ÓRDEN más COMPACTO, ó PROFUNDO, ó PERPENDICULAR, daba instrucciones impresas para extender todavía más sus líneas, á fin de oponer un ÓRDEN aún más DELGADO á las audaces guerrillas. «¡No echó de ver el pobre hombre—dice el crítico suizo—que si bien las guerrillas hacian el ruido, las columnas eran las que tomaban las posiciones».

Pero no hay que dejarse deslumbrar exclusivamente por los resplandores, tan fugitivos á veces, del éxito ó de la gloria. Aquellos primeros republicanos, *sabreurs*, como ellos se llaman, vencieron con CARNOT en 93 y 94; ya en 95, repetidos desastres anuncian que no está en frente MACK, sino CLERFAYT; ya en 96, el *archiduque Cárlos* da sangrientas lecciones á JOURDAN y á MOREAU.

Resumiendo: eso que militarmente se llama tiempo de la REVOLUCION, se condensa en la preponderancia victoriosa de los *tiradores*, con fuego suelto y más certero; en el pliegue y despliegue rápido de COLUMNAS cerradas y de ataque, al abrigo del CAÑON y lanzadas oportunamente Á LA BAYONETA; en los ESCALONES, en los CUADROS; en el desdén hácia el fuego ACOMPASADO ganando terreno, las MARCHAS EN BATALLA como una tabla los tardos movimientos de columnas COMBINADAS Y ARTICULADAS. El BATALLON *suelto* queda UNIDAD TÁCTICA consagrada; la BRIGADA, que asoma ya para algunos en tiempo de Gustavo Adolfo (1630), que resucita ó se consolida en los de Turena (1677), sustituye al incomprensible y rutinario REGIMIENTO (V. e. v.) La DIVISION, conjunto de brigadas, que á su vez asomó ya en 1770; que se consolidó sólo «oficialmente» en 17 agosto 1788, porque la REVOLUCION misma interrumpió esa marcha lenta, difícil de todas las mejoras, vino á dar *soltura táctica*, y á romper en trozos las dos *barras de hierro*, ó LÍNEAS inflexibles de los tiempos de FEDERICO.

Correlativo al mismo órden de ideas, aunque en region más elevada, nació con la REVOLUCION FRANCESA un conjunto de elementos esenciales y accesorios, nuevos y renovados, que marca indudablemente un *período* en la HISTORIA DEL ARTE MILITAR. Desde luego la GUERRA cambia de *índole*: estacionaria y DE POSICION por más de siglo y medio, se hace más viva, más audaz, mas pronta. Aparece en sus PLANES, lo que hoy llamamos ESTRATEGIA (V. e. v.); crece la *esfera de accion* de los EJÉRCITOS; se ensancha desmesuradamente el TEATRO DE LA GUERRA (V. e. v.) Se suprimen las lentitudes, fórmulas y embarazos; desaparecen los CUARTELES de INVIERNO, de VERANO y de REFRESCO; á los campamentos, las tiendas, los antiguos FORRAJES, sucede el VIVAC, el campo abarracado, las marchas EN POSTA, las REQUISICIONES. Por otra parte, aumenta la ARTILLERÍA con el instituto Á CABALLO; se usan cohetes y globos aerostáticos; se instaura el TREN; empieza la moderna ADMINISTRACION MILITAR, el moderno ESTADO MAYOR, el servicio SANITARIO afecto á los cuerpos. Se modifica el CUARTEL GENERAL; toman importancia los AYUDANTES DE CAMPO; entra por mucho la TOPOGRAFÍA (V. e. v.) Pierden su nominal especialidad los DRAGONES; apuntan los LANCEROS, y la CABALLERÍA completa el impulso que le imprimió el prusiano Seydlitz. Hasta en pormenores de UNIFORME y POLICÍA entra la innovacion. Supresion de coletas, polvos (V. CAMARADA DE PEINE) y calzon ajustado; introduccion de chacó y escarapela; sable para los oficiales; charreteras de estambre los granaderos, etc.

Y sin embargo, mirado hoy con la fria imparcialidad de la crítica, todo ese inmenso aluvion de mejoras, reformas ó novedades, bajo el punto de vista concreto y exclusivo ó científico de la TÁCTICA, como asunto de este artículo, no dejó el menor rastro luminoso, no invirtió de una manera radical, no *trastornó*, como generalmente se cree ó se escribe, ni el ARTE DE LA GUERRA, como pretende JOMINI (V. ESTRATEGIA); pero lo que es más, ni ese otro ARTE, subordinado y humilde segun los ESTRATÉGICOS, que enseña las simples EVOLUCIONES y MANIOBRAS.

Dice el general FOY: «Durante 24 años de batallas reñidas por la más ingeniosa de las naciones, la táctica *no ha dado un paso mas allá* de las combinaciones que inventó el gran Federico». El general RENARD avanza más: niega,

con suma discrecion y crítica, á la REVOLUCION FRANCESA, en este punto concreto de la TÁCTICA ELEMENTAL, todo su pomposo aparato de «inspiracion». He aquí sus palabras: «Es idea acreditada que los métodos de guerra de la Revolucion ó de la República francesa son obra de la casualidad y de la exaltacion revolucionaria. Esta idea se proclama diariamente por los escritores alemanes, y los franceses mismos se complacen en propagarla. Y sin embargo *nada es más contrario á la verdad*. No: los combates de tiradores sostenidos por reservas, los ataques á la bayoneta en columnas de batallon á la carrera, no son resultado de una feliz inspiracion, ni del espíritu de libertad que inflamaba á los voluntarios de aquella época, impulsándolos á abalanzarse á la desbandada. Al contrario, esta manera de combatir pertenecia á un verdadero sistema táctico, cuyos métodos habian sido veinte años ántes objeto de meditacion para todos los militares expertos de Francia. El mariscal de Broglie, el vencedor de Sunderhausen y de Bergen, era el partidario más acérrimo, y los habia hecho practicar en los campos de asamblea de Metz y de Vaussieux». El autor se extiende en largas consideraciones para apoyar su extraña afirmacion y concluye en la página 44, párrafo 11: «Despues de esta exposicion de principios, entrevistos por Folard, desenvueltos por Menil-Durand y Joly de Maizeroy, modificados en lo que tenian de exagerado, y aplicados en lo que tenian de practicable, por los mariscales de Broglie y de Rochambeau, es inútil preguntar en qué fuente bebieron sus inspiraciones los generales de la República y del Imperio. Las bebieron en las ideas de la *escuela perpendicular*. La querella, que durante veinte años trajo divididos á los partidarios de Menil-Durand y de Guibert, se ventiló, no en los campos de Vaussieux, sino en los de Austerlitz y de Jena, y esto contra los principios del reglamento de 1791».—Vemos, pues, que no van del todo descaminados los que adoptan por divisa el *nihil novum sub sole*.

Pues si entramos en el período napoleónico, á la puerta nos espera un nuevo desencanto. *Bonaparte*, el mismo Bonaparte no era TÁCTICO, en el sentido que hoy damos á esta voz. Increible pareceria, sino lo dijese, en letra de molde, *Marmont*, su ayudante de campo, su hechura, «el cuervo que le habia sacado los ojos», segun la rencorosa expresion del Diario de Santa Elena. Dice así en el *Espíritu de las instituciones militares* (traduc. Gándara, pág. 21, nota): «Napoleon no era TÁCTICO *(tacticien)*. El general de brigada Chanez, antiguo sargento de guardias francesas, comandante de la plaza de Paris, durante el invierno de 1795 á 96, fué quien enseñó las maniobras al general Bonaparte, entónces general en jefe del ejército del interior». Marmont añade que más adelante *no necesitó* la TÁCTICA ELEMENTAL, porque el conocimiento de ella sólo es indispensable al general que manda ménos de 30.000 hombres. En otra parte hemos leido, que NAPOLEON, en 1809, queriendo mandar á la voz y espada en mano, como simple COMANDANTE, un batallon de su propia guardia, que ensayaba en Schoenbrunn algunas evoluciones nuevas, armó tal ovillo que, envainando de pronto, subió la escalera de palacio echando maldiciones contra los tácticos y sus continuas invenciones y reformas.

Como la acusacion es grave, y en boca de Marmont singularmente pudiera parecer apasionada no está demás apoyarla con otro texto novísimo (1867). Así dice Rustow literalmente (*Arte mil. en el sig. XIX*. T. I. pág. 259 trad. Larclause): «Desde el principio de su carrera, Bonaparte se mostró consumado maestro en el arte de reconocer y elegir con tino el punto decisivo, llevando sobre él las masas por medio de grandes movimientos. No podemos decir otro tanto de su manera de conducir el combate. A nuestro juicio, sus batallas ofrecen las más veces el carácter de una reunion de combates más bien que el de una verdadera batalla.—Dejando aparte las acciones de Montenotte, Millésimo, Dego, Mondovi y Lodi ¡cuán poco se debió la victoria de Rivoli al plan de batalla de Bonaparte! ¡cuánto más á la fortuna, por no decir al azar! En Bassano vemos á Bonaparte combatir más descosido aún que Alvinzy, su contrario; y, como era de razon, la victoria se le escapa, lo mismo que en Caldiero. En Marengo, una primera batalla se pierde por falta de disposiciones convenientes, y una segunda batalla se gana en el mismo dia gracias quizá á esas falsas disposiciones. En Arcola el plan estratégico está perfectamente concebido; pero la ejecucion táctica de ese plan deja mucho que desear. De todas las batallas dadas en Italia, la de Castiglione, 5 agosto 1796, quizá sea la única que merecia realmente el nombre de batalla».

Es, pues, exacto el aserto arriba estampado del general FOY: en el largo trascurso de las guerras llamadas de la *Revolucion*, la TÁCTICA en rigor no adelantó un paso; y consiste, por más que suene á paradoja, en que algunos ramos del ARTE DE LA GUERRA, y muy singularmente la TÁCTICA, cuando ménos perfeccion pueden recibir es ca-

balmente en TIEMPO DE GUERRA. Vencida la extrañeza que pueda causar el enunciado, el teorema no necesita demostracion. Tomemos ejemplo en un incidente de los más simples, de los más trillados: la FORMACION normal en *dos* ó *tres filas*. Parece que en esto, con la discusion de unos cuantos años era suficiente. En España, con el buen sentido práctico que á veces solemos tener, desde la guerra de la Independencia, por el ejemplo vivo de los ingleses, se dió por resuelta la cuestion; y aunque el reglamento oficial hasta hace poco previniese las *tres filas*, á nadie se le ocurrió, desde hace mucho, formar sino en *dos*. Pero la cosa no ha marchado con tanta lisura ni facilidad en la culta y pensadora Alemania, en esa misma Francia tan versátil y novelera. En el año de 1857 el general Renard, ya mencionado, emplea diez páginas de su obra, *Considerations sur la tactique*, para «proscribir», con gran copia de razones, la formacion en tres filas aceptada, sino impuesta exclusivamente, en la táctica francesa de 1831.—Es tan curiosa la marcha cancilleresca de este expediente, que nos será lícito recapitularla.

Los admiradores de Gustavo Adolfo sostienen que adelgazó la formacion habitual de la infantería, reduciéndola á seis de fondo: y añaden que, en algun caso excepcional, esta formacion se «desdoblaba» quedando por consiguiente tres filas, que, como siempre ha sucedido en el combate, venian á reducirse á dos. El punto de partida, pues, queda fijo en 1630. Cuando, ya definitivamente excluida la PICA (1703) y terminada la guerra DE SUCESION (1715), las *tres filas* quedaron consagradas por todos los REGLAMENTOS; algun TÁCTICO «impaciente» pidió la supresion de la TERCERA FILA. Reclamacion prematura, oida con escándalo, y que quizá costase algun mes de castillo, por atentatoria á la DISCIPLINA, tal como entónces se entendia. Pero, andando el tiempo, un verdadero TÁCTICO, el príncipe *Leopoldo Dessau*, el gran INSTRUCTOR PRUSIANO, que preparó y perfeccionó el INSTRUMENTO con tanto acierto y gloria usado luego por FEDERICO II, propuso á este la FORMACION *normal* en dos filas (1730). El monarca, fiel á su principio de «acumular el mayor número de balas en el menor espacio y tiempo posibles» desechó la propuesta. Sin embargo en algun caso se puso en práctica «contra cargas de húsares». La infantería prusiana formó en *cuatro filas*, segun DECKER, hasta 1726. El mismo JOLY DE MAIZEROY campeon del ÓRDEN PROFUNDO Ó PERPENDICULAR, pedia formalmente, en su *Teoría de la guerra*, la reduccion á dos filas. Ni BROGLIE, ni ROCHAMBEAU, ni militar alguno «que se respetase» podia patrocinar tamaña «aberracion». La REVOLUCION dejó en pié el problema. BONAPARTE, vencedor, ni aún se acordó de él; NAPOLEON, vencido, y viendo muy mermadas sus filas, empezó á pensar; pero no se vaya á creer que lo planteó siquiera como PROBLEMA TÁCTICO, importante, sino como simple recurso ó cuestion de circunstancias. En la célebre órden del dia 13 octubre 1813, ántes de la batalla de Leipsic, el Emperador manda que se *forme en dos filas*, pero como disposicion transitoria, y se pudiera decir como ESTRATAGEMA, para alargar el frente, para manejar por el momento con más facilidad aquellas revueltas y quebrantadas turbas de reclutas apenas ejercitados. Tanto es así, que desde entónces no se vuelve á oir disposicion alguna REGLAMENTARIA en tal sentido. De los alemanes no hay que hablar; y de los mismos franceses, se formarian gruesos volúmenes con los sueltos, artículos, folletos, libros escritos en contra, y más generalmente en pró de la formacion en *dos filas*, sin que en el trascurso de medio siglo el REGLAMENTO, misterioso como una sibila, se haya atrevido á pronunciar su fallo. Miéntras los atrasados españoles DOBLAMOS EL FONDO, con sin igual soltura en la guerra civil, Marmont, Saint-Cyr, Pelet, Lamarque, Fririon, Chambray, Loverdo, Bugeaud, Dufour, Okouneff, Deker, cuanto militar en Europa ha mojado la pluma para escribir de ARTE MILITAR, ha tomado cartas en esa temerosa y eterna *cuestion* de las DOS Ó TRES FILAS. Allá en Varna, el general SAINT ARNAUD recordamos que, como Napoleon I en Duben, mandó tambien «por órden del dia» y con cierto aire de calaverada, formar en dos filas; pero provisionalmente, bajo su responsabilidad personal, puesto que infringia el REGLAMENTO, ya fósil, de 1831. Si no estamos equivocados, en esa Francia modelo, en el país «voluble» de la moda y del *vaudeville*, hasta abril de 1862 no ha quedado abolido *oficialmente* el célebre PASO OBLÍCUO y la FORMACION EN TRES FILAS.—No se dirá que la *reforma* no ha sido pensada y que nuestros vecinos, cuando quieren, no saben ostentar calma, pulso y meditacion.

Si un incidente, tan sencillo en apariencia, ha ocupado siglo y medio, calcúlese proporcionalmente lo que deberán ocupar otros algo más árduos y fundamentales que entraña la nueva TÁCTICA, reclamada por la nueva ORGANIZACION de los PUEBLOS y de los EJÉRCITOS; por la INDOLE todavía más desconocida y presurosa de las nuevas guerras, en que juegan ferro-carriles; por las NUEVAS ARMAS en fin, pues que *nuevo* es su ingenioso mecanismo y su monstruoso ALCANCE.

Las ARMAS son las que más inmediatamente imprimen movimiento y progreso á la TÁCTICA. La de Grecia cambia, cuando Filipo modifica la ARMADURA y el ARMAMENTO. Roma conquista por su instinto de asimilacion y de mejora. Los celtíberos resisten con su espada hasta que los romanos la adoptan; y estos mismos, degenerados en tiempo de Graciano, se desnudan de armas defensivas y son sojuzgados. El FEUDALISMO se sostiene por negar la ARMADURA y el CABALLO al villano. La PÓLVORA, en fin, trastorna las antiguas bases, no sólo de la TÁCTICA, sino de la *sociedad* misma. (V. ARCABUZ, ARTILLERÍA).

Siguiendo nuestra rápida reseña, BONAPARTE en 1796 aceptó, como se ha visto, las cosas en el estado que les dió la REVOLUCION. Las COLUMNAS «tapadas por guerrillas» convenian perfectamente al SUELO de Italia y las usó con acierto inimitable. En 1800, preludio de 1805 y 1806, es cuando se caracteriza el SISTEMA realmente *napoleónico*, en el ramo que hoy se llama ESTRATEGIA, es decir, en el modo de disponer, dirigir y HACER LA GUERRA. Entónces se revela el plan audaz de aniquilar y destruir ejércitos, de «cogerlos materialmente prisioneros».

JOMINI hace esta valiente y concisa descripcion. «Se distinguió sobre todo Napoleon en el tino para escoger los puntos objetivos de maniobras. Desechando añejas rutinas, contraidas á la toma de una ó dos plazas, ó bien á la ocupacion de alguna reducida provincia limítrofe, se convenció de que el medio principal de hacer las cosas en grande consistia en aplicarse á desconcertar con preferencia al ejército enemigo, arruinándolo: persuadido de que los estados ó las provincias se destruian por sí mismos, cuando no tienen fuerzas organizadas que las protejan. (Y añade en nota: La guerra de España y todas las guerras nacionales pueden ser citadas como excepciones, aunque sin el socorro de un ejército organizado nacional ó extranjero, en toda lucha parcial las poblaciones acabarán por sucumbir).

«Calcular de una ojeada las probabilidades que ofrecen las distintas zonas del teatro de la guerra; dirigir sus masas concéntricamente sobre la zona que sea más ventajosa; no descuidar nada para enterarse de la posicion aproximada de las fuerzas enemigas; lanzarse entónces con la rapidez del rayo, bien sobre su centro si está dividido, ó sobre una de las extremidades que conduzca directamente á sus comunicaciones; envolverlo, cortarlo, esparcirlo, atacarlo, perseguirlo sin reposo, obligándolo á seguir direcciones divergentes; en fin, no dejarlo hasta que haya quedado destruido ó disperso, tal era el sistema de las primeras campañas de Napoleon que preferia como uno de los mejores, ó á lo ménos como las bases del que puso en ejecucion.... El sistema de Napoleon era caminar diez leguas al dia, batirse y acantonarse despues tranquilamente».

Respecto á la TÁCTICA, es decir, á su sistema y modo de OBRAR EN EL CAMPO DE BATALLA, nadie, en nuestro concepto, lo ha descrito con la novedad y concision de *Luis Blanc*. Al texto suyo que insertamos en el artículo BATALLA, añadiremos el siguiente:

«Centro de unidad á las divisiones, formando cuerpos de ejército de dos y tres de ellas, con sus correspondientes reservas. Otra enorme reserva bajo la mano del general en jefe.—En las batallas, sorprender ó arrollar un ala ó descomponer el centro. De modo que, puede decirse que una batalla era un *sitio* de pocas horas: en el primer período, los cazadores y la artillería trataban de apagar los fuegos y reconocer el terreno del enemigo: lo que puede equivaler á la abertura de la primera paralela; aquí el principio era apoderarse de cualquier punto importante, y la reserva de artillería *abria brecha* en el punto determinado de la línea de batalla; penetraban en él las columnas, y la caballería completaba el éxito, desordenando los cuerpos aún firmes é impidiendo rehacerse á los desordenados.—Este es el plan general de Austerlitz, Jena, Friedland, Wagram, Moscowa, Lutzen, Bautzen, Dresde y Leipsic». El mismo autor hace por contraposicion este breve resúmen del sistema inglés: «Es el mismo—mejorado—que Federico describe de los austriacos de su tiempo. Posiciones:—primera línea á media ladera—segunda en la cima—cazadores en la base—artillería en anfiteatro—caballería dispuesta, pero cubierta. Los ingleses tienen siempre por órden normal el delgado y en dos filas, y hasta en este órden han cargado á la bayoneta: la columna es excepcion. Ponian pues, á la austriaca antigua, su primera línea; pero la segunda, en vez de estar en la cima y al borde, se situaba detrás, invisible al enemigo que en vano intentaba reconocerla. Esta línea fresca, cuando las columnas cansadas, diezmadas y desordenadas lograban tomar la altura, hacia una descarga á quemaropa y bajaba cargando á la bayoneta; la caballería, entónces, completaba el desórden, y bajo su proteccion y la de la segunda línea, se reorganizaba la primera arrollada por la perseverancia y el valor del agresor. Esto desconcertó la furia francesa y la tradicion republicana; y

queda por resolver si hay ventaja en el ataque del tiempo de la revolucion. Las batallas de Canopo, Vimieiro, Talavera, Coruña, Busaco, Fuentes de Oñoro, Albuera, Salamanca y por último Waterloo son pruebas. Queda tambien por resolver si los últimos progresos del arte con las presentes ó actuales armas dan superioridad á la ofensiva ó á la defensiva. Esto interesa, no sólo á la guerra sino al estado social».

Recientemente el general belga *Renard*, ántes mencionado, confirma esta apreciacion del SISTEMA NAPOLEÓNICO, en 1806, compendiándolo así: «No hay órden absoluto de batalla. Tres filas (dos en 1813).—Dos líneas habituales, pero no indispensables;—caballería «en cualquier parte», para acudir donde convenga.—Grandes reservas—exclusivas de infantería, caballería y artillería.—Fuegos de tiradores, la regla: de línea, la excepcion;—mucho tirador, con puntería y tiro suelto.—El soldado no es autómata: en vez de destruir iniciativa, la táctica desarrolla su capacidad.—Cambio: la fuerza y la esperanza no están ya exclusivamente en la primera línea —nada de maniobras envolventes. La primera línea acosa, escaramuza, tantea, cubre ó tapa movimientos y reservas; da empujes aislados y parciales; obliga á empeñar todas las fuerzas, á cometer desaciertos. El gran golpe se da por las reservas contra el punto vulnerable, debilitado ó descubierto. El primer resultado no es debido más que á la audacia, al valor del ejército, cuyas partes todas deben ser capaces de entrar en línea; el segundo es obra del genio del general en jefe, fruto de su inspiracion y de su instinto».

Mas, por unánime confesion de los críticos, la TÁCTICA IMPERIAL francesa, reminiscencia en muchos casos del ÓRDEN PERPENDICULAR anterior á la REVOLUCION, y en contradiccion siempre con el REGLAMENTO LINEAL de 1791, no dió, repetimos, paso alguno de formal progreso. Quizá pudiera afirmarse que lo dió en sentido contrario, en vista de ciertas exageraciones, visiblemente retrógradas, que cometieron algunos generales y aún el mismo NAPOLEON. En el largo trascurso de aquellas guerras hubo lugar y capacidad para todo. Así en LEIPSIC (18 octubre 1813) se ven resucitar los CUADROS OBLICUOS, propuestos en el siglo anterior por MAIZEROY, y formados por batallones de la guardia jóven á la voz del Emperador. El abuso de las COLUMNAS PROFUNDAS y enormes, que ya apuntó en Austerlitz y Wagram, que se ve manifiesto en Almonacid, que sigue creciente en Eylau y la Moskówa, aparece monstruoso en el desenlace de la tragedia, en el campo de batalla de WATERLOO. Allí se vió lanzar contra el centro inglés aquella ENORME COLUMNA SÓLIDA de *doce* batallones desplegados en batalla y puestos uno detrás de otro á distancia de mitad. Para encontrar original de tamaña aberracion, no basta subir á ROCROI ó á MARIGNANO, es preciso saltar por la invencion de la pólvora, y remontarse hasta la FALANGE MACEDÓNICA. La meditacion sobre tales extravíos arrancó al mariscal BUGEAUD esta absoluta: «Es menester renunciará las grandes masas para el combate, y pretendo que este principio sea absoluto. No hay más eleccion, segun las circunstancias, que entre el órden desplegado y las pequeñas columnas á distancia de despliegue». (*Inst. pract.* pág. 52).

Escribiendo en 1867, es imprescindible dedicar, por conclusion, algunas líneas á los modernos progresos del país MILITAR por excelencia, que ha refrescado en 1866 los laureles de FEDERICO II. En la batalla de JENA (1806) fué donde realmente sucumbieron las viejas prácticas y *tradiciones* de la GUERRA DE SIETE AÑOS. A tal extremo llegaban, que, segun cuenta JOMINI, (*Comp.* T. I pág. 122) el general prusiano Ruchel creyó salvar al ejército con hacer «adelantar individualmente el hombro derecho para formar una línea oblícua» (*rechte Schulter vor*). Pero el escarmiento fué tan instantáneo y tan sentido, que al punto se buscó la salvacion por otro camino. Y es curiosa por cierto la anomalía, de romper abierta y resueltamente los prusianos con las *tradiciones* TÁCTICAS DE FEDERICO, miéntras sus vencedores, más rutinarios, siguieron apegados, no en 1831 sino en 1861, al sistema *prusiano* ó LINEAL de GUIBERT. Efectivamente en 1807 una comision revisora en que figuraba *Sharnost*, modificó radicalmente la *vieja* TÁCTICA PRUSIANA, haciendo el ensayo de constituir la tercera fila con TIRADORES, como sigue en 1867. Nueva reforma en 1812 instituyó la BRIGADA (V. e. v.) como UNIDAD TÁCTICA superior, verdadera DIVISION, compuesta de tres regimientos á tres batallones, con uno ligero, dos escuadrones y una batería. Así combatieron en Ligny y Waterloo. En la tregua de 1813 una INSTRUCCION del rey Federico Guillermo explicó sus deberes á los COMANDANTES de BRIGADA y DIVISION. Otra del célebre mariscal *Blücher*, en 1815, amplió la anterior. Hácia 1843 se introdujo en Prusia oficialmente la COLUMNA DE COMPAÑIA, adoptada en todos los ejércitos del Norte; y el REGLAMENTO de 1847 se divulgó, traducido al francés en 1852 por el general belga *Fleury-Duray*. En 1855 servia de texto en la escuela de Berlin el tratado del general *Von Griesheim*, con el título de *Vorlesungen über die Taktik*. Si los prusianos de FEDERICO

dieron grande importancia al ARMAMENTO, y se hace entrar como concausa de gloriosos resultados la mejora, insignificante al parecer, de la BAQUETA DE HIERRO; los vencedores de SADOWA no echan por cierto en olvido esta saludable *tradicion*. Miéntras todas las Juntas Facultativas de artillería en Europa rechazaban desdeñosas el *Zündnadelgewehr* ó FUSIL DE AGUJA, el ejército prusiano se ejercitaba en manejarlo con quince años de antelacion.

Respecto á la Francia contemporánea poco hay que decir hasta 1867. Su anticuado REGLAMENTO de 4 marzo 1831 es copia casi literal del de 1.° agosto 1791. Hasta el decreto de 1862 no se revisó, ni modificó, ni recibieron sancion legal varias mejoras, introducidas por el uso anteriormente.

---

Reposemos aquí de la larga excursion que por FRANCIA y PRUSIA hemos hecho á través del siglo XVIII. Forzosa es, y molesta para el amor propio español; mas no por halagarlo sin provecho, deben ocultarse tristes y saludables verdades. Los que al encontrar un tropiezo en la carrera de la vida, en vez de allanarlo con espíritu varonil y progresivo, se contentan con vagas declamaciones, volviendo la vista atrás, no deben ciertamente detenerla en ese siglo XVIII, que se abre con la incalificable GUERRA DE SUCESION (1701-1714) y se cierra con la de los PIRINEOS (1793-1795), ó si se quiere con la llamada por irrision *de las Naranjas* (1801). El estudio MILITAR de esa centuria estéril y monótona nos llevaria demasiado léjos, y haria desbordar este artículo del cauce TÉCNICO, por donde queremos llevarlo, á pesar de la íntima conexion que con la TÁCTICA mantienen, en todos tiempos, no sólo la CONSTITUCION, la ORGANIZACION, la LEGISLACION MILITAR, sino con estas últimas, la ADMINISTRACION «en general» y la POLÍTICA DEL ESTADO. En la imposibilidad de extender consideraciones que darian la clave y explicacion de ciertos hechos, sin ellas incomprensibles, sigamos rápida y exclusivamente la marcha histórica de la TÁCTICA en España.—En los dos artículos INSTRUCCION y ORDENANZA puede verse como se entendia lo que hoy decimos EDUCACION MILITAR.

El general *Sandoval* cita como primer CAMPO DE ASAMBLEA el que formaron en 1737 las TROPAS DE LA CASA REAL (V. e. v.) en Pellerejos entre Segovia y San Ildefonso. Otro en 1750 que CLONARD da inexactamente como «primero» en Ocaña y Aranjuez, con 3.000 hombres compuestos de piquetes de todos los cuerpos, bajo la direccion del brigadier Manso, dió ocasion á ensayos de PORMENORES franceses, prusianos y napolitanos, que produjo en 1752 un REGLAMENTO TÁCTICO con ligeras variantes del de 1728; así como este las tenía del de 1704; pero en 1760 otro nuevo REGLAMENTO DE EJERCICIO propuesto por el ayudante de guardias Don Martin Alvarez vino á sustituir al de 1752. La COMISION que fue á Berlin en 1761 dió sus resultados hácia 1766, y en el año siguiente grandes MANIOBRAS y SIMULACROS en las cercanías de Madrid y á presencia de Cárlos III, trajeron algunas innovaciones, más que en el MANEJO DE ARMA á que entónces venia á reducirse la TÁCTICA, en vestuario y armamento.

A pesar de haber nacido, por decirlo así, la TÁCTICA MODERNA en el último tercio del siglo XVIII, los TRATADOS españoles son ménos numerosos que en el siglo anterior. *Alcázar* y *Zúñiga*, que publicó el suyo en 1703, todavía lo titula ARTE DE ESCUADRONAR Y EJERCICIOS DE LA INFANTERÍA—*Arrieta* el suyo de 1757, ALPHABETO Y CARTILLA MILITAR—*Ramirez de Arellano*, en 1767, GRAMÁTICA MILITAR DE TÁCTICA (sic)—MARQUEZ (1774) ya titula PRONTUARIO MILITAR.—El baron *de Carondelet*, ayudante mayor de guardias walonas, escribia en francés (1779) *Tactique et devoirs du soldat*. Fuera de las varias ediciones reglamentarias y colecciones sueltas de láminas, se podrian citar *Barreda*, *Liaño*, *Ramos*, *Aguirre*, *Rodriguez*, etc.

En 1774 surgió al fin un pensamiento elevado y fecundo. Una ACADEMIA, creada en Avila para oficiales de infantería y caballería, debia tener adjunto un gran CAMPO DE MANIOBRAS con doce batallones y doce escuadrones, y completarse con una copiosa BIBLIOTECA, con viajes al extranjero, con traducciones hechas por los oficiales, y sobre todo con recompensa y estímulo al *estudio* y al *trabajo*. Desgraciadamente á los dos años la ignorancia y la envidia dieron al traste con la ACADEMIA, que naturalmente empezaba á seguir con interés científico la lucha entablada ya en Europa entre los TÁCTICOS. El vulgo militar consideró ocupacion más preferente discutir el número de bucles del peinado, la abolicion y restauracion inmediata del TRICORNIO, y el color blanco ó anteado del CORREAJE. Hasta 1789 no se registra otro SIMULACRO, que el de las fiestas reales celebradas por la jura del príncipe de Astúrias. Nuevas modificaciones en 1792 preludian la desastrosa guerra de 1793 que encuentra á España tan desprevenida y

desarmada, como más tarde la de la Independencia, como luego la civil de 1833. Es verdad que *Godoy* ascendia en aquel año á la alta dignidad de CAPITAN GENERAL, para ser nombrado á la conclusion de la guerra príncipe de la Paz. El conde de *Aranda* miéntras tanto expiaba en el destierro la audacia de representar contra lo inoportuno y lo impolítico de aquella desdichada guerra. En ella figuran algunos BATALLONES LIGEROS, más por novedad que por sistema. A consecuencia de nuestros desastres, se crea una JUNTA DE GENERALES en 1796, con el fin, dice la real órden «de proponer los medios más oportunos para poner el ejército en el estado más ventajoso». En el mismo año, y con intencion ántes política que táctica, se forma un CAMPO DE MANIOBRAS ó asamblea bajo el mando y direccion del general Pardo y Figueroa de quien es mayor general Don Francisco Eguía. Se reparten á los SARGENTOS MAYORES unos cuadernos manuscritos con algunas reformas TÁCTICAS, tan necesarias por cierto, que hasta las VOCES DE MANDO eran *distintas* entre los batallones de un *mismo* regimiento. Pero envidias, rencillas ó recelos dan al traste con este CAMPO como con los anteriores. —Tambien debe sobreentenderse que al decir REFORMAS TÁCTICAS, en aquel tiempo, todo se reduce á la parte mayor ó menor que habia de traducirse *literalmente* del REGLAMENTO FRANCÉS DE 1791. La inventiva nunca pasaba más allá. Aquel ejército no queria, sin duda—como más tarde la universidad de Cervera—«caer en la peligrosa novedad de discurrir». Así tambien abortaron en 1798 otra tentativa de «traduccion del francés» para infantería y caballería, y otros preparativos de CAMPO en Avila, Trujillo y Almagro. La TÁCTICA vuelve, oficial pero no prácticamente, á 1768.

En 1801 la guerra con Portugal, que la historia conserva con el apodo *de las Naranjas* (por un ramo de ellas que se cogió en Yelves) escasamente reavivó la OPINION PÚBLICA ni el ESPÍRITU MILITAR. Tan ridículo y vergonzoso era todo por entónces. A principios del siglo XVIII toda la *política* giraba en buscar coronas italianas para los hijos de Isabel Farnesio: á principios del siglo XIX, para los de María Luisa. Un poco despues el horizonte se ensanchaba; tambien Godoy queria un principado soberano en Portugal. Estas puntas salientes de nuestra historia, que hoy todavía nos punzan y mortifican con saludable escarmiento, sirven para encarrilar el juicio por aquel laberinto de torpezas y desórdenes. Para remediarlos, en la parte MILITAR, un pomposo decreto de 6 de agosto de 1801 encargó al reciente «vencedor» la formacion de un *plan* vastísimo y general de ORGANIZACION de mar y tierra, construccion y abandono de plazas fuertes, fábricas, fundiciones, educacion, reglamentos, táctica, etc. Efectivamente un REGLAMENTO ORGÁNICO general lleva la fecha de 26 agosto 1802. La institucion de doce BATALLONES LIGEROS, para treinta y ocho regimientos DE LÍNEA, demuestra que la razon se iba abriendo paso, pero no en el ramo concreto de la TÁCTICA REGLAMENTARIA. Una nueva que el ilustre *Blake* ensayó por entónces en el regimiento de la Corona, que mandaba á la sazon, no logró generalizarse. Se añadió una más, y entre ellas los coroneles elegian y modificaban á su capricho. A punto de marchar á Etruria la division *O'Farril*, se comprendió la necesidad de refrenar un poco la anarquía, y se le dió por TEXTO REGLAMENTARIO, para INFANTERÍA, el que se deja mencionado de *Alvarez* en 1798 y para CABALLERÍA el de *Casa-Cagigal*, traducciones, por supuesto, del francés. En 1807, al incorporarse nuestras tropas á las francesas de Junot, se varió de texto, escogiendo el de *Pardo Figueroa*.

Bajo el punto de vista exclusivo de la TÁCTICA, bien puede esta reseña saltar á piés juntos desde aquel año hasta 1840, hasta 1850 si se quiere. Ni los REGLAMENTOS ORGÁNICOS de 1815, 21, 28, ni los parciales de diferentes épocas, ni las varias CARTILLAS y cuadernos sueltos, fruto de la iniciativa individual, logran traer la TÁCTICA á un terreno más elevado y científico y filosófico. Siempre la misma nimiedad *prusiana*, el apego á lo vistoso y teatral (V. CONTRAMARCHA) la tenacidad de LA DERECHA EN CABEZA, el MANEJO DE ARMA al compás de la música, la rigidez automática, la CONVERSION «como una tabla.....» pero nada de hablar al ESPÍRITU del oficial ni del soldado en su esfera respectiva de obediencia; nada de ilustrar, ó amenizar siquiera, aquellas penosas repeticiones y ridículas exigencias; nada de discutir ni estudiar el empleo de las TRES ARMAS, su fecundo ENLACE y su APLICACION AL TERRENO; nada, en fin, que pudiera elevar el ánimo, provocar el estímulo, la curiosidad siquiera del OFICIAL DE FILA. Por desgracia, si disculpa quiere hallarse á este mal, hay que buscarla en otro mayor, que parece incurable por lo crónico. Desde el año 14 al 20; desde este al 23, y luego al 33, los ejércitos, los gobiernos, la nacion entera no tuvieron realmente un punto de sosiego, respiro ni desahogo. Cuando no al fragor de revoluciones, motines ó intentonas, España no pasó un dia sin temblar, y sin sufrir las inquietudes, las incertidumbres de una política sin

asiento. Del año 33 al 40 una furiosa guerra civil no es por cierto la mejor ESCUELA DE TÁCTICA. Por fin en 1842, ante la necesidad evidente de reformar tan importante ramo, se creó una junta presidida por el general *Ribero* (noviembre 2 y 11) que en mayo de 43 invita generosamente á que todos concurran con sus luces, y en 30 enero de 1844 tiene á sus órdenes un batallon-modelo para ensayos y experiencias. En medio de ellas, una real órden de 12 de setiembre disuelve la junta, pero sus individuos con laudable desinterés siguen trabajando «á medio sueldo» y en 1.° enero 1845 entregan al Gobierno, como producto de su trabajo, tres tomos con sus correspondientes láminas. Las dificultades, los rozamientos, las rivalidades, inevitables en toda accion colectiva, esterilizaron por entónces la reforma. Surgió la disidencia entre la Comision redactora y la revisora, y hubo certámen TÁCTICO entre el BATALLON MODELO y uno de la Princesa. Por último en 1850 (octubre 18) la TÁCTICA DE RIBERO, con modificaciones de la Direccion de infantería, fué promulgada como REGLAMENTO. Todavía en 1853 el mencionado general publicó un ANÁLISIS COMPARATIVO. Con autorizacion del Ministerio imprimió la Direccion de infantería dos tomos del nuevo REGLAMENTO, y otro tercero impreso en 1855 por Manuel Minuesa, sin autorizacion alguna, vino á completar la publicacion con las todavía llamadas MANIOBRAS DE LÍNEA.

La CABALLERÍA, que en materia de ORGANIZACION Y COMPOSICION, ó si se quiere, en punto á NOMENCLATURA Y UNIFORME, está destinada á sufrir una reforma anual: en el ramo de TÁCTICA tuvo la buena suerte de encontrar, en 1847, un Director general como DON JOSÉ DE LA CONCHA, que instigado por su celo, seguro del acierto y sin el concurso, ó mejor dicho sin la rémora, de JUNTAS ni COMISIONES, produjo un excelente REGLAMENTO. Aunque en 1841 salió algun cuaderno de reforma, la TÁCTICA VIGENTE de caballería en 1847 era todavía la de 1815.—La de ARTILLERÍA se reformó tambien bajo los mismos principios modernos y simplificados.

El capitan general DON MANUEL DE LA CONCHA principiaba tambien por entónces á dedicar á este importantísimo ramo todo el esfuerzo de su perspicacia, de su experiencia y de su conocida perseverancia. Desde un punto de vista nuevo y elevado; abrazando la cuestion en conjunto y de una manera integral; desprendiéndose de la rutina; rompiendo con la preocupacion, ya en 1852 con su *Proyecto de táctica de las tres armas* trazó al ARTE otro rumbo hasta allí desconocido, alarmante al principio por su atrevida novedad, quizá por su misma sencillez, pero que pronto la España y la Europa han consagrado con unánime aceptacion y aplauso. Más pudiéramos decir, si por una parte el respeto no detuviese la pluma (pues hasta el elogio necesita cierta autoridad) y si por otra, la índole de esta obra no vedase todo juicio crítico y personal sobre REGLAMENTOS Y DISPOSICIONNS *vigentes*.

**TÁCTICO.** Adjetivo referente á TÁCTICA, aplicable á MOVIMIENTO, CUERPO, UNIDAD, etc. Sustantivado designa al OFICIAL consumado, inteligente en TÁCTICA ó que la estudia con preferencia. Segun BARDIN, el general de la Roche-Aymon ha sido uno de los primeros que han usado este adjetivo.

**TACTICOGRAFÍA** ó STRATARITHMOMETRÍA ó TAXOGRAFÍA. Nada ménos que estos tres nombres da el general BARDIN, en su *Diccionario*, al arte sencillo de representar en el papel, por medio de la pluma, del grabado ó de la litografía, los MOVIMIENTOS Y MANIOBRAS de un ejército. Se queja de que los SIGNOS CONVENCIONALES sean tan arbitrarios en todos los paises, y concluye: «Desgraciadamente es menester confesar que en las obras históricas, en que se trata de estrategia, las láminas destinadas á ilustrar los hechos y representar los movimientos son generalmente ininteligibles; pero está admitido hacer como se entienden». Algo hay de eso.

**TACTO.** De *tactum*, supino del verbo *tango, tangere*, tocar. En su extenso sentido moral y metafórico es tino, tiento, pulso, flexibilidad, oportunidad, habilidad..... todo ello suelto, ó reunido, ó combinado. «La guerra es negocio de tacto,» dijo NAPOLEON, despues de haberlo perdido, cuando escribia, con poco tacto tambien, en Santa Elena.—TACTO DE CODOS en infantería, y DE RODILLAS en caballería, ya es más fácil de lograr y mantener. Condicion indispensable de la FORMACION actual, que imprime á la TÁCTICA una precision desconocida hasta mediados del siglo pasado. El tacto de codos y el PASO Á COMPAS hacen casi geométrica la TÁCTICA elemental. En el siglo XVII el ESPACIO entre los hombres en FILA era lo que ocupa otro hombre por lo ménos.

**TACHON.** Lo mismo que CHATON (V. e. v.). Dice la ACAD. ESP.: «el golpe de galon ó cinta que se sobrepone en el vestido ú otras cosas por adorno, para hacerlas más vistosas y sobresalientes.—La tachuela grande, regularmente dorada ó plateada». Por eso dicen todavía los poetas «cielo tachonado de estrellas».

**TACHONADO.** Claveteado, adornado como los

antiguos cofres y ARMADURAS. «Tenia un venablo en las manos tachonado de arriba abajo con clavos de oro». (CERVANTES. *Persiles*. lib. 2. cap. 14). —TACHOSO, segun DICC. ACAD., es lo que tiene tacha, defecto, falta.—TACHONERÍA, obra ó labor de tachones.

**TAFETAN.** El paño, tela ó trapo de la BANDERA, sea la que fuere. A veces tambien la misma BANDERA. «..... que cuando la tropa esté formada ó deba formarse con banderas, y pase pública y procesionalmente entre filas ó á su frente el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, se avancen y rindan las banderas, tendiendo sus tafetanes para que, situados sobre ellas los sacerdotes ó preste que conduzca la Custodia, eche este la bendicion á las armas». (R. O. de 18 enero 1778). «..... debiendo ser la medida del tafetan de cada bandera de siete cuartas en cuadro». (ORD. GENERAL. art. 10. tit. 1. trat. 1).

**TAGMA.** Division TÁCTICA de la caballería GRIEGA, que se componia de unos 400 caballos.

**TAHA.** Voz de orígen arábigo, que viene de *taâ*, obediencia, y que significa lugar ó distrito sujeto á un gobernador ó prefecto. Es voz usada en los historiadores de la guerra de reduccion de moriscos. «Tahas llaman ellos (los moros) á los partidos de *tahar*, que en su lengua quiere decir sujetarse». (MENDOZA. *G. de Gran.*) Se conserva todavía esta voz geográfica en Andalucía: taha de Marchena, taha de Pitres.—TAHARAL es sitio que produce espontáneamente tarayes ó tamariscos.—Taheño tampoco tiene que ver con taha, pues, seg. DICC. ACAD., es el que tiene la barba roja ó bermeja.

**TAHALÍ.** Daremos el texto de un conocido orientalista: «*Tahlil* significa la repeticion de las palabras árabes: «No hay más Dios que Alá». De *tahlil* se formó por corrupcion la voz *tahelí* ó *tahalí* que no significaba antiguamente, como hoy dia, la banda de cuero ancha que, cayendo desde el hombro derecho hasta el lado izquierdo de la cintura, sostiene la espada, sino la especie de bolsa en que se llevaba, á guisa de talisman ó preservativo, el *tahlil* ó nómina. Los moros de la costa de Africa llaman *tahlil* á la funda en que está generalmente envuelto su libro de oraciones; y Baeza, explicando esta palabra, dice así: «Con acuerdo del Rey tomó en sus manos uno que dicen tahelí, que es una caja de cuero pequeña, con unas borlas de seda colgando de ella, en que ordinariamente suelen los moros tener un alcorán, y de aquí tomaron los caballeros cristianos traellos estos tahelíes en las guerras llevando en ellos reliquias y buenas oraciones». (GAYANGOS. *Mem. hist. esp.* T. X. pág. 620 nota).—DICC. ACAD., citando á COVARRUBIAS y TAMARID, lo trae del árabe *tahang*, y en el sentido de BANDOLERA que cruza del hombro derecho al costado izquierdo para sostener la espada. (V. TALABARTE, CINTURON, BALTEO).

**TAIFA.** Así llama ROSSEEUW (*Hist. d'Esp.* T. II pág. 49) á cada division del cuerpo árabe invasor que trajo *Muza* en 712.—SIMONET. *Leyend. árab.* pág. 20 nota dice turbas (turmas?) escuadrones (V. TAHA).—No está en DICC. ACAD. 5, ni en MORETTI.—DICC. J. D'W. M. da: «voz arábiga que significa batallon ó cuerpo de tropas».—En el lenguaje familiar se echa hoy en mala parte, como cuadrilla, camarilla.

**TAJADO.** Adjetivo que se aplica al PEÑON cortado á pico, ó con declives casi verticales.

**TAJAMAR.** El refuerzo ó contrafuerte de forma angular que tienen las FILAS de los PUENTES, por la parte de agua arriba, para dividir la corriente.

**TAJAN.** Lo da MARTINEZ DEL ROMERO como sinónimo de GUMIA.

**TAJEA.** Lo mismo que ATARJEA. (DICC. ACAD.)

**TAJO.** «La escarpadura ó corte natural de alguna montaña ó peñasco, como el Tajo de Ronda. Se llama así, porque imita á los cortes artificiales que se hacen en la tierra, ó en las peñas, para abrir los caminos ó dar curso á las aguas». (DICC. ACAD. HIST. ).—Golpe de corte con el SABLE.

**TALA.** «La corta de árboles que se hace en los montes desde el tronco para dejar rasa la tierra, ó la que se ejecuta entresacando ramas. —Vale tambien destruccion, ruina, asolacion de los campos ó poblados, quemándolos ú demoliéndolos: lo que executan los Exércitos, quando entran en campo enemigo y por sus lugares y tierras». (DICC. ACAD. 1.) Este es su sentido general ó vulgar. Tiene además el TÉCNICO, como una de las DEFENSAS ACCESORIAS de la fortificacion de campaña, que consiste en colocar en fila los árboles cortados por el pié y con las ramas, cuyas puntas se aguzan ó se tuestan, hácia el terreno enemigo. Es el primer OBSTÁCULO que, por su facilidad, debe haberse ocurrido á los pueblos primitivos en la defensa de los bosques que habitaban. MILCIADES en Marathon y CÉSAR en Alesia usaron ventajosamente las TALAS DE ÁRBOLES. Estos setos artificiales ofrecen, como los naturales, abrigo y apoyo á la INFANTERÍA, y poca presa á la ARTILLERÍA enemiga, si se poda el ramaje pequeño para evitar el incendio. Las TALAS reciben perfeccion segun el tiempo y los medios;

y lo mejor es colocarlas en el REVES de un GLASIS que las cubra del CAÑON enemigo. El CABALLO DE FRISA es una TALA más artificiosa y perfecta. Como todo obstáculo DEFENSIVO, necesita para ser eficaz, estar FLANQUEADO y protegido por FUEGOS que impidan allanarlo.

**TALABARTE.** «La pretina ó cinturon, que ciñe la cintura, de la que cuelgan los tiros en que se trae asida y pende la espada». (DICC. ACAD.) COVARRUBIAS lo deriva de *tahali*, ó del hebreo *talal*, suspender. No sabemos si tendrá alguna relacion ó afinidad etimológica con BALTEO. (V. e. v.) VALLECILLO da otra idea del talabarte en sus *Comentarios á las Ordenanzas*, página 342. «Recibia asimismo (el arcabucero del siglo XVI) la pólvora á granel, la cual llevaba, segun el diferente uso de los tiempos y paises, en uno ó varios frascos de asta ó madera al aire, segun entónces se decia; y estos, así como la bolsa de cuero en que el plomo y las balas se depositaban, pendientes del talabarte, especie de cinto, tambien de cuero, que, sostenido en el hombro izquierdo y terminando en el costado derecho, formaba cruz con el tahalí de la espada».

**TALADORES.** Hombres regimentados (á manera de los ESCALADORES) en guerras contra árabes, y especialmente los de Granada, con destino á ejecutar sistemáticamente las TALAS, quemando y arrasando por completo las comarcas invadidas en aquellas asoladoras CORRERÍAS y abandonadas en seguida con presurosa retirada. Esta ORGANIZACION pinta al natural el CARÁCTER singular de aquellas guerras. (V. RAZZIA).

**TALANQUERA.** Tablado. Reparo, defensa, lugar seguro.

**TALAYA.** (V. ATALAYA).

**TALEGAS.** En la milicia de la EDAD MEDIA expresaba, en general, víveres, vituallas, raciones, conjunto de provisiones para el ejército.—«Los antiguos, que eran muy sabedores de guerra, llevaban sus viandas troxadas en argüenas ó talegas, cuando iban en cabalgaduras et non querian llevar otras bestias por ir mas aina et encobiertamente, et porque su vianda llevaban, asi como sobre dicho es, las llamaron despues siempre talegas». (*Ley 1. tit. 28. part. 2*). «Aún y ha otras cosas que deven ser castigadas, que se podrien tornar en dano de las cavalgadas, así como si perdiese alguno de las talegas ó las comiese antes que los otros. Onde por escusar este daño deven todos adozer las talegas á un logar e partirlas en él». (*Espéculo.* Tít. 8, Ley 8). «Enviaron á decir al rey que habian comido las talegas, que no tenian dineros para comprar otras». (*Crón. del rey Don Sancho el Bravo.* cap. 2).—En el siglo XV aún era muy conocida la palabra TALEGAS como sinónimo de RACIONES. «El Señor Condestable partióse de Jaen con talegas de cuatro dias, pensando que el miércoles se habia de tomar el Castillo, segun estaba acordado». (*Hechos del condest. Miguel Lucas*) (*Glos. del F. de las Cavalg.*)

**TALENTO.** Hoy, que todo el mundo, si no tiene *genio* (V. e. v.), por lo ménos se concede talento, parece inútil definir el vocablo; pero no estará demás saber la distincion que D. J. J. DE MORA, consumado hablista, establece entre ingenio y talento. «El talento, dice, es la facultad de concebir fácilmente, de expresarse con acierto y de ejecutar con exactitud lo que se concibe y piensa: el ingenio es la facultad de inventar, de descubrir entre las cosas combinaciones que se ocultan á los ojos vulgares. El talento es más ó ménos claro, más ó ménos ámplio en sus alcances, más ó ménos pronto en su accion: el ingenio es más ó ménos fecundo, más ó ménos sútil, más ó ménos atrevido. El ingenio inventa amaños, crea ficciones, combina los medios de obtener grandes resultados: el talento pule, perfecciona, desempeña con acierto lo que el ingenio ha dictado. El Quijote es una obra de ingenio, si atendemos al plan de la composicion, á la variedad de sus incidentes y á los caracteres de los personajes que en ella figuran. Si se atiende al estilo, á la diccion, á la narrativa y á las descripciones, decimos que está escrita con talento. El talento se adquiere: el ingenio nace con el hombre». (*Colec. de Sinónimos.* pág, 145).

**TALON.** En la CULATA del FUSIL, el extremo anterior ó del lado del cañon opuesto á la PUNTA que cae al frente cuando se descansa.—Sabido es que *Aquiles* sólo era vulnerable por el talon; y por eso algunos llaman «talon de Aquiles» al punto flaco, desguarnecido, vulnerable. (V. LLAVE).

**TALPA.** Topo. Otro nombre con que, en la ínfima latinidad se designaba el PLÚTEO, la VÍNEA, el aparato cubridor, para acercarse al MURO y batirlo con el ARIETE ó picarlo. En los artículos análogos, CUNICULO, GATA, MÚSCULO, etc., hemos hecho notar la aficion zoológica de los antiguos INGENIEROS.

**TALUD.** Del francés *talus*, que á su vez procede del latin. Voz TÉCNICA y exclusiva hace poco tiempo de los INGENIEROS MILITARES: pero que, así como RAMPA y GLÁSIS, han «vulgarizado» los ingenieros civiles. Desde luego talud implica la

idea de PARAPETO, es decir, de tierra excavada, amontonada y apisonada generalmente: la caida ó declive de esta tierra forma lo que se llama su TALUD NATURAL, con mayor ó menor inclinacion segun su consistencia, pero que generalmente es de 45 grados. Cuando el plano del talud se aleja de estos 45 grados, aproximándose á ser VERTICAL, conserva el nombre: como talud INTERIOR del parapeto, talud de la ESCARPA, revestido, que es casi vertical; pero si, al contrario, baja hasta aproximarse á la HORIZONTAL, ya entónces es DECLIVIO SUPERIOR (plano de fuegos), declivio de la banqueta, que son casi horizontales.—MORETTI y otros, al definir esta voz, manifiestan no tener rudimentos siquiera de GEOMETRIA ni de FORTIFICACION. (V. y comp. RAMPA, GLÁSIS).

**TALLA.** Estatura (V. e. v.) y el aparato con que se mide.

**TALLAR.** Monte, ó porcion de monte, cuya leña está en sazon para cortarse.—Usase á veces como adjetivo: monte tallar. (DICC. ACAD.)—Verbo: medir, tomar la TALLA ó estatura.

**TAMBOR.** Asistimos con dolor á la agonia, á la muerte ó desaparicion muy próxima del tambor «tradicional», y sobre todo del antiguo TAMBOR MAYOR, con enorme COLBAC, ancha BANDA, soberbia PORRA y pasmoso contoneo. ¿Qué hacer ante la invasion victoriosa de la CORNETA, ántes simple auxiliar, casi como el PITO? Deplorarlo, como en la CASACA y otras pérdidas «tradicionales»; dejarlo ir y, á guisa de oracion fúnebre, recordar la antigua importancia del TAMBOR SENCILLO, la innegable representacion y autoridad del TAMBOR MAYOR. Hablen los textos: «Ya en tiempo de los romanos, en España, un pueblo celtibero enemigo de ellos, tuvo, segun citan algunas crónicas (sic) un atambor, cuyo parche se habia hecho de la piel de su jefe, muerto en pelea contra los romanos, para excitar más con su sonido á la venganza del combate». No se vaya á creer que esto es invencion: se lee así, textual, en el artículo ARTE MILITAR de la *Enciclopedia* de MELLADO. Es toda la antigüedad que puede pedirse, y ante la cual quedan desairados los que dan origen árabe á este instrumento. Tambien se dice lo mismo del famoso *Ziska*, jefe de los hussitas en el siglo XV; pero son extranjeros siempre «envidiosos de nuestras glorias y enemigos de nuestra prosperidad».—Bajemos de un salto á tiempos en que real y verdaderamente sucedia esto que ahora es pura broma. «En un ejército hay de tres maneras de atambores: el atambor general, los atambores mayores de tercio y los atambores comunes que sirven en las compañías. El atambor general debe ser hombre de bien, de buen entendimiento, y que se haya hallado en muchas guerras y que sepa tocar todas las diferencias de órdenes que en la caja se pueden significar ... Y aunque el oficio de atambor es oficio bajo y no de honra, y asimismo es el pífaro, con todo esto los atambores mayores de tercio deben ser hombres de bien ... Han de entender que son necesarios para más que echar bandos generales y repartir los otros atambores caminando y en los escuadrones, y para llevar algun mandado ó embajada de un escuadron á otro; mas han de ser de tan buen juicio y entendimiento para saber bien reconocer los pasos, los sitios, las fuerzas, las armas, la calidad y cantidad de los enemigos y otras semejantes cosas provechosas cuando el enemigo se descuidase. Y cuando acontece rescatar presos ú otros recados tambien toca á ellos ir al ejército ó presidio de enemigos por dichos efectos, etc. (PART. SCARION DE PAVIA. *Doctr. mil.* fól. 103).

«Este tambor mayor, para ser perfecto, ha de ser diestro en tocar muchas cosas y de buena razon no le ha de faltar pieza ninguna. Sepa tocar bando y echarle claro y bien entendido, tocar á recoger, marchar, llamada para los demás tambores y para desafío de batalla; para ir con recado á alguna tierra ó castillo, ha de ser hábil para dar el recado que llevare y para entender la respuesta que le dieren y saberlo explicar despues. Ha de advertir, en cuanto da su recado y aguarda la respuesta, de reconocer la muralla, si tiene foso de agua ó si es con troneras altas ó bajas, y de todo lo demás que viere dificultoso que para eso va. Este ha de ser español entre ellos, y no de otra nacion: que así conviene y ha de conocer y saber tocar todos los toques de las naciones que platicamos que son: Franceses, Alemanes, Esguizaros, Gascones, Escoceses, Turquesco, Morisco y Italiano, que es lo propio que Español y Holandés. Ha de saber hablar y entender todas estas lenguas, siendo posible. Ha de saber tocar arma furiosa, batalla soberbia, retirada suave para se rehacer, etc.» (ANT. GALLO. *Dest. de ignor.* 1639).—Todavía á principios del siglo XVIII los coroneles ponian á los tambores las libreas de sus criados ó casas, llevando el tambor mayor en la banda y los tambores en las cajas las armas y blasones particulares de su familia. Para atajar rivalidades de lujo y mamarrachadas, se dió á todos el galon de librea de la casa real que conservan en 1867. —TAMBOR EN FORTIFICACION DE CAMPAÑA, no se puede decir en rigor que es OBRA, si no «apéndice», de TRAZA próximamente SEMICIRCULAR, y de cual-

quier material, generalmente mamposteria, árboles rollizos, gruesas estacas, con ó sin tierra, que se adosa ó adapta, especialmente al exterior de puertas y esquinas de edificios, cuando se ponen rápidamente en estado de defensa, y con las que se procuran CUBRIR mejor y FLANQUEAR con unas cuantas ASPILLERAS.—«A o con tambor batiente y bandera desplegada» es modo adverbial y vulgarizado de expresar CAPITULACION honrosa, DESFILE honorífico, ALARDE estrepitoso.—Tamboron llaman algunos al pobre BOMBO, desairado tambien hoy como el tambor.

**TANTEAR.** Considerar y reconocer con prudencia y reflexion las cosas ántes de ejecutarlas. —Examinar con cuidado una persona ó cosa, hacer prueba de ella, etc. (DICC. ACAD.). Excusado es recomendar la importancia de este verbo al que mande tropas, ante un enemigo con quien se las haya por vez primera. (V. RECONOCER, TENTAR).

**TAPABOCAS.** Cilindro de madera, de dimension proporcional á la BOCA DE FUEGO, con el que se tapa esta para evitar la introduccion en el ÁNIMA, de agua, polvo ó cuerpos extraños. La ARTILLERÍA DE BATALLA usa una funda de encerado ó cuero sujeta al BROCAL.

**TAPACHIMENEAS.** La especie de cápsula de cuero que se interpone, para resguardar la CHIMENEA, entre ella y el martillo ó PERCUTOR.

**TAPAESCOBILLON.** La funda del ESCOBILLON, que puede ser de baqueta ó lienzo.

**TAPAFOGON.** La correa con que la ARTILLERÍA DE BATALLA cubre y resguarda el FOGON de la PIEZA, en sustitucion de la PLOMADA y CUBICHETE.

**TAPAFUNDAS.** Cubiertas de paño, generalmente galoneadas y lujosas, que tapaban efectivamente en la SILLA las FUNDAS ó CAÑONERAS en que se acomodaban las PISTOLAS de arzon.

**TAPIAL.** Segun DICC. ACAD. 5, tapia es pared ó cerca de tierra apisonada, y tapial el molde con que se hace; pero el uso y el tecnicismo de INGENIEROS han consagrado ya la voz TAPIAL para indicar especialmente lo primero. Hoy TAPIA es ya genérico de todo muro delgado de cerca, sea cualquiera el material, adobe, ladrillo, mamposteria. TAPIAL queda reservado á esa otra construccion sencilla, breve y económica, que tiene continua y fecunda aplicacion en la FORTIFICACION DE CAMPAÑA. RONDELET (T. I. pág. 103) ensalzando la antigüedad y excelencia del tapial, cita el pasaje de *Plinio* el naturalista (lib. 35, cap. 14.) en que admira las construcciones de esta especie en Africa y España: «*Spectat etiam nunc speculas Hannibalis Hispania* TERRENASQUE TURRIS *jugis montium impositas?*»

**TAPON.** El tapabocas del FUSIL. «En la revista de armas..... si todas tienen su tapon, zapatilla y aguja para limpiar el oido.....» (*Art.* 15, *tit.* 6, *trat.* 2, de la ORD.) «Tambien se adquirirá por cuenta del fondo de entretenimiento un tapon para cada fusil con la parte superior de metal dorado....» (*Circ.* de 6 febrero 1854).— Los ARTILLEROS llaman así, en la bombeta del MORTERETE de probar la pólvora, el tarugo con rosca que no deja resalto en la superficie, para conseguir la coincidencia del centro de gravedad y del de figura.

**TARENTINARQUIA.** Agregacion TÁCTICA en la caballería griega FALANGISTA, procedente de tarentino.

**TARENTINO.** Nombre genérico, en la milicia griega ó FALANGISTA, del soldado de caballería ligera, como el de PELTASTA ó PSILITE en infantería. Citan esta tropa Polibio, Plutarco, Eliano. Procedia del territorio de Tarento que daba á la Grecia, singularmente al Epiro y Macedonia, excelentes ARQUEROS ó tiradores á caballo.

**TARJA.** Del latin *tergus*, *tergum*, ó bien del bajo latin *targa*. En francés *targe*, en italiano *targa*. Segun el P. GUADIX, citado por COVARRÚBIAS, es voz arábiga: segun GÉBELIN y otros, céltica. Nombre de un ESCUDO que citan, entre otros, Amyot y Rohan. MARTINEZ DEL ROMERO, en su *Glosario*, dice que era ESCUDO ó RODELA que cubria todo el cuerpo del guerrero, y que no debe confundirse con PAVÉS (V. e. v.); pues en la TARJA se pintaban blasones, empresas ó divisas.—TARJETA es el diminutivo.—TARJON ó targon el aumentativo, sinónimo de PAVÉS. DICC. ACAD. añade que lo usaron romanos, españoles y africanos.

**TAVOLACIO.** Nombre latino-bárbaro de una especie de ESCUDO de madera. *Tavolaccium*. Los italianos lo adoptaron. «*Poste giú lor lancie e lor tavolacci*». (BOCACCIO. *Nov.* 43).

**TAXIARCA.** Estrictamente el comandante de una TAXIARQUÍA; pero luego vino á ser nombre «genérico» de todo JEFE ú OFICIAL de superior graduacion empleado entre el TETRARCA y el ESTRATEGO. Intervenia principalmente en las operaciones de la conscripcion ó quintas. Otros extienden sus funciones á jefe de E. M., dejando al POLEMARCA, ó tercer ARCHONTE, las de intendencia y disciplina. Como prueba de inconsistencia de opinion, recordaremos que BARTHELEMY (*Voyage du jeune Anacharsis*) afirma en el cap. 10

que los estrategos y taxiarcas se nombraban «por suerte»; y en la tabla 3.ª titulada «Tribunales y magistrados de Atenas» dice que los estrategos, taxiarcas, hiparcas y plutarcas se nombraban «por eleccion». El general LAMARQUE tiene al taxiarca ateniense por ayudante-mayor; pero el ilustre francés confiesa que no entiende palabra de griego. Al reconstituirse modernamente la nacionalidad helena, los generales resucitaron la denominacion de taxiarca.

**TAXIARQUÍA.** En la antigua TÁCTICA griega significaba la reunion de dos TETRARQUÍAS, segun CARRION NISAS.

**TEATRO.** Por teatro de la guerra se entiende generalmente el territorio en conjunto donde aquella se hace ó tiene lugar; pero el baron de JOMINI distingue dos teatros: el de la GUERRA y el de las OPERACIONES, en los párrafos que textualmente se trascriben.

«El teatro de una guerra abraza todas las comarcas en que dos potencias pueden atacarse, sea en su propio territorio, sea en el de sus aliados ó de potencias secundarias que arrastren en su torrente por temor ó por interés. Cuando una guerra se complica con operaciones marítimas, entónces no se limita el teatro á las fronteras de un estado, sino que puede extenderse á ambos hemisferios, como sucedió en la lucha entre la Francia y la Inglaterra desde Luis XIV hasta nuestros dias».

«Así el teatro de una guerra es una cosa tan vaga y tan sujeta á incidentes, que no se debe confundir con el de operaciones, que cada ejército puede abrazar con independencia de toda complicacion».

«El teatro de operaciones de un ejército comprende todo el territorio que trata de invadir y todo el que puede tener que defender: si debe obrar aisladamente, este teatro forma todo su campo, fuera del cual podria bien buscar una salida, si se encontrase atacado, por tres lados; pero en distinto caso seria imprudente combinar ninguna maniobra, pues que nada estaria previsto para una accion comun con el ejército que opera sobre el otro campo. Si por el contrario las operaciones están concertadas, el teatro de las de cada ejército, tomado aisladamente, no viene á ser en cierto modo más que una de las zonas del campo general que las masas beligerantes deben abrazar con un mismo fin». *(Compendio*, cap. 3. art. 17.)

**TÉCNICO.** En latin *technicus*, del griego *techné*, arte. La ACADEMIA dice: «adjetivo que se aplica á las palabras propias de las artes y ciencias». En el extranjero, singularmente en Alemania, tiene este adjetivo más extenso significado, pues se llaman TROPAS técnicas, SERVICIOS técnicos los de INGENIEROS Y ARTILLERÍA.—Tecnicismo y tecnología: el conjunto de términos, locuciones, voces técnicas. Estas palabras, tan usadas hoy, no tienen bien fijo su significado: y se ve la tendencia de la tecnología á aplicarse con preferencia á las artes industriales.

**TECTORIA.** Del latin *tectum*, techo, *tectus*, cubierto, participio de *tego*, *tegere*. Adjetivo genérico de todas las antiguas MÁQUINAS CUBRIDORAS ó de aproche como BÁSTIDAS, VÍNEAS, MÚSCULOS.

**TEDERO.** La antigua caldereta de hierro, ó aparato en general, para alumbrarse con maderos ó materias resinosas. Verdaderamente inconcebible en estos tiempos de luz eléctrica, ya probada en SITIOS DE PLAZA.

**TE DEUM.** Cántico que usa la Iglesia para celebrar una gran victoria, y que principia *Te Deum laudamus*. Muchas veces se canta el Te Deum por ambas partes á la vez; y otras, en lugar del Te Deum, estaria mejor cantar el *De profundis*.

**TEGULAR.** Nombre, que suele encontrarse en los autores, aplicado al TESTUDO Ó TORTUGA, al órden ó disposicion espesa en las antiguas TÁCTICAS, en que los soldados apiñados solapaban sus grandes ESCUDOS acanalados, imitando las tejas, *tegula* en latin, de un edificio.

**TEITRAL.** Lo mismo que TESTERA de la BARDA del caballo. (M. DEL ROMERO. *Cat. de la R. Arm.* pág. 4.)

**TELA.** Sitio cerrado, dispuesto para fiestas, LIDES, ejercicios ó espectáculos, como JUSTAS, TORNEOS, juegos de cañas. La de Madrid, que aún conservaba el nombre ántes de terraplenarse, estaba fuera de la puerta de Segovia entre ella y el rio. Tambien era recinto ó plaza formada con lienzos ó telas (de donde vendrá el nombre) para encerrar la caza y matarla con seguridad. «Porque al principio de tender las telas, es cuando mayor peligro hay de que se levente». (MARTINEZ DE ESPINAR. *Arte de ballest. y mont.* lib. 2. cap. 32).

**TELARCA.** (V. TELOS).

**TELÉGRAFO.** Mencionamos esta conocida voz, procedente de dos griegas *teles*, lejos, *graphos*, escribo, sólo para recordar su creciente importancia en la GUERRA. Sus adjetivos, acústico, óptico ó eléctrico, indican la gradacion que ha seguido este maravilloso descubrimiento. En los ejércitos ROMANOS, que desconocian una mul-

titud de nuestras modernas invenciones, se suplia el telégrafo por TOQUES y SEÑALES, de las cuales hablan POLIBIO y TITO LIVIO. (V. FONOGRACÚSTICA). Hace muchos años el cuerpo de INGENIEROS usaba ya telégrafos ópticos de campaña bajo el sistema del brigadier de E. M. Mathé; y aunque en el dia las tentativas de aplicacion MILITAR no deban seguir aquel camino, quizá pudieran utilizarse en algun caso los instrumentos geodésicos llamados heliotropos, que usan los oficiales de la comision del mapa, y por medio de los cuales se comunican entre dos vértices lejanos de grandes triángulos. De todos modos la telegrafía es ya en todos los ejércitos de Europa un servicio ORGANIZADO que cada dia recibe, como es natural, importantes mejoras.

**TELÉMETRO.** Nombre griego, *teles*, lejos, *metron*, medida, y genérico de todo instrumento y aparato para medir ó apreciar distancias inaccesibles. (V. ESTADIA y TOPOGRAFÍA).

**TELERA.** TELERON. Voz genérica, en el MATERIAL DE ARTILLERÍA, para designar el travesaño ó la pieza, ordinariamente de madera, destinada á enlazar ó trabar otras dos. Por ejemplo: cualquiera de las cuatro tablas ó maderas que, atravesando en los AFUSTES de uno á otro lado, unen os tablones y los afirman formando el lecho del la PIEZA. La que está situada debajo de los MUÑONES llámase de testera. La que está debajo de la última faja de la CULATA del cañon llámase de descanso; á la tercera algo más baja se dice de MIRA ó PUNTERÍA, y á la cuarta situada al pié del cañon, de contera: á esta última llaman tambien TELERON DE CONTERA.—En los CARRUAJES, es el madero, de una tercia de largo, que, junto á la lanza, une las dos piernas de las tijeras grandes. —Entre carpinteros, el barrote ó palo grueso de la prensa, que sube y baja por los tornillos y se aprieta con las tuercas, para sujetar alguna pieza que se ha de trabajar.—TELERO es el palo ó estaca de las barandas de los carros y galeras.—TELERON. Pieza fuerte de madera, cuyo plano se coloca oblicuamente á la vertical entre las GUALDERAS de la CUREÑA.

**TELÍFERO.** Siendo el *telum* latino genérico de DARDO y arma ARROJADIZA, bien puede llamarse así, como en latin *telifer*, tanto al HOMBRE. como á la MÁQUINA que arroja ó dispara DARDOS,

**TELOS** Subdivision del EPITAGMA (V. e. v.); segun CARRION NISAS. Segun otros, sinónimo de EPIJENAJIA ó MERARQUIA. Segun otros, debiera decirse MERARQUIA á esta agregacion TÁCTICA, TELARCA á su comandante. (V. FALANGE).

**TELLIZ.** Segun DICC. ACAD. es el paño con que se cubre la SILLA del caballo despues de haberse apeado el caballero, ó el que llevan los caballos de respeto en cualquiera funcion.

**TEMERARIO.** Adjetivo latino, *temerarius*. Inconsiderado, imprudente y que se expone y arroja á los peligros sin conocimiento ni exámen de su dificultad ó riesgo.—Tambien lo que se dice, hace ó piensa sin fundamento, razon ni motivo, como juicio temerario, proposicion temeraria. (DICC. ACAD.)

**TEMERIDAD.** Audacia inconsiderada é imprudente, sin meditado exámen del peligro. Del latin *temeritas*.

**TEMERON.** El que afecta valentia y esfuerzo, especialmente en las acciones, infundiendo con ellas miedo. (DICC. ACAD.)

**TEMEROSO.** Lo que pone ó causa miedo.—Medroso, cobarde, indeterminado.—Resulta de todo que el MILITAR no debe ser temerario, ni temeron, ni temeroso.

**TÉMPANO.** ó TIMPANO. Del latin *timpanum*. Es efectivamente, en el lenguaje vulgar, piel extendida en el pandero, tapa de tonel; pero en la CAJA del TAMBOR, la voz técnica es PARCHE.

**TEMPLADERAS.** Las cuerdas que sujetan y aprietan los AROS de la CAJA DE GUERRA, y por consiguiente estiran ó templan el PARCHE.

**TEMPLADO.** Segun DICC. ACAD , moderado, contenido, parco, sóbrio, como derivado de templanza. Pero en el lenguaje MILITAR y en el vulgar, más bien se deriva de TEMPLE y expresa, por lo tanto, CARÁCTER enérgico, entero.

**TEMPLAR.** Se dice de la ESPADA (V. e. v.); de la CAJA de guerra (V. TEMPLADERAS); del ARCO antiguo, que tambien «se tiende».—Moralmente, sosegar, calmar, apaciguar, moderar, armonizar. El verbo es latino, *temperare*.

**TEMPLARIOS.** Justo es mencionar esta primera y célebre ÓRDEN MILITAR, creada en Jerusalem, hácia 1118, por Balduino, para la guarda del Templo; extendida luego por Europa y por España con pasmosa rapidez y poderio; y quizá por esto mismo, más bien que por causas religiosas, suprimida violentamente y perseguida en 1313.

**TEMPLE.** En su sentido recto, es el enfriamiento repentino de un cuerpo, despues de haberlo sometido á una temperatura elevada. Por esta operacion adquiere el ACERO su gran dureza. Antes siempre se referia esto á la ESPADA, al arma blanca: modernamente la ARTILLERÍA busca en el ACERO mayor dureza aún que en el BRONCE. Las frases metafóricas «temple de alma», «hom-

bre de temple» indican expresivamente la dureza, la energía, la fortaleza «moral» tan recomendable en el HOMBRE DE GUERRA.

**TENACIDAD.** En su sentido físico, es la resistencia que un cuerpo opone al estiramiento. No es lo mismo que DUREZA (V. e. v.) El vidrio es duro y sin embargo no es tenaz: por la inversa, es frágil.—No es conveniente en el SERVICIO, ni en la GUERRA, ni en la vida una TENACIDAD sistemática, absoluta.—El adjetivo latino *tenax, tenacis*, tenaz, es terco, porfiado.

**TENALLON.** Uno de tantos nombres ridículos é innecesarios introducidos en el siglo pasado, cuando en España se creia que la tierra no contenia más país civilizado que Francia. Naturalmente, en francés se estudiaba la FORTIFICACION: y como en él se llama *tenaillon* á una clase de TENAZA ó FALSABRAGA, se escribió como suena. Adviértase que la terminacion en *on*, léjos de aumentativa, es al contrario diminutiva en francés. *Salon* para ellos es diminutivo de sala, como en los nombres propios *Marion, Jeanneton*. (V. y comp. MOSQUETON).

**TENAZA.** En lenguaje TÁCTICO designa genéricamente cualquier ÓRDEN, disposicion ó FORMACION de tropas en figura angular, cóncava, ENTRANTE, con el CENTRO más retirado que las ALAS, para resistir al ataque inverso en CÚNEO y CUÑA, en EMBOLON, en figura angular SALIENTE, en punta. —En FORTIFICACION, expresa, tambien genéricamente, la misma idea. Es la TRAZA en ángulo ENTRANTE, rompiendo, ó mejor tronzando, hácia adentro (no *brisando* V. BRISURA) los lados del polígono EXTERIOR ó envolvente. De ahí, línea, frente ATENAZADO, DE TENAZAS; de ángulos alternativamente ENTRANTES y SALIENTES (V. y comp. REDIENTES, LLARES). Más particular, en FORTIFICACION PERMANENTE y en el viejo SISTEMA ABALUARTADO, la OBRA especial que cubre la CORTINA ó el claro entre los FLANCOS de los dos BALUARTES contiguos. Segun ZASTROW (*Hist. de la fort.* pág. 211) VAUBAN construyó la primera TENAZA en la ciudadela de *Lila*. Hay tenazas dobles y sencillas, y TENALLONES; pero toda esta nomenclatura ha envejecido rápidamente.—TENAZAS. En los talleres de ARTILLERÍA é INGENIEROS hay varios ÚTILES con este nombre. Sólo citaremos las de cuatro mangos que sirven para trasportar la BOMBA fundida (V. y disting. MORDAZA); y la de BALA ROJA, para sacar esta del hornillo.

**TENAZON (Á).** Término de caza usado tambien en la GUERRA. El disparo de golpe, sin apuntar. (DICC. ACAD. 1 y 5).—Tambien en EQUITACION se dice «parar de tenazon», parar de golpe el caballo.

**TENDAL.** El DICC. MIL. DE J. D'W. M. da: «palo que sostiene la tienda de campaña, y la misma tienda antiguamente». Parece más técnico PILAR (V. ATENDALARSE).—TENDEJON da DICC. ACAD. como TIENDA pequeña ó BARRACA mal construida.

**TENDER.** Verbo latino, *tendere*. En TÁCTICA tiene igual significacion que extender, desdoblar DESPLEGAR en general. Así se dice «tender guerrillas». TENDERSE tiene sentido más concreto en procesiones, entradas y otros actos «ceremoniosos», en que se abren las FILAS para «formar la carrera».—La BANDERA se tiende al Santísimo. Tambien se tienden, se arman, LAZOS, EMBOSCADAS. —Se tiende el ARCO.

**TENDIDO.** Participio pasivo de TENDER (V. e. v.) Tambien se aplica en TOPOGRAFÍA al campo raso en grande extension. «... Pues, llegando el ejército á unas tendidas campañas, tres leguas de Rohan, se comenzaron á descubrir algunas tropas de caballos, a quienes los nuestros cargaron luego....» (COLOMA, *G. de Flánd.* lib. 5).

**TENEDERO.** Suelo del mar donde prende y se afirma el ancla. (DICC. ACAD.)

**TENENCIA.** En la EDAD MEDIA se llamaba así la guarda ó custodia de un CASTILLO ó punto fuerte: unas veces en ausencia de su ALCAIDE ó gobernador propietario, y en general «teniéndolo» en FEUDO ó FIELDAD por el rey ú otro señor. Tenencia comprendia las varias acepciones de GOBIERNO, SUELDO, CONTRATO por tener y defender el CASTILLO. Sabido es lo cara que costó al célebre GUZMAN EL BUENO su leal y firme tenencia de *Tarifa*. Remontándose con la imaginacion á aquellos embrollados tiempos, se comprende el interés sumo que entónces se daba á los innumerables castillejos que erizaban el suelo de Europa. Las 32 leyes del tit. 18 de la *Partida* 2.ª se concretan sólo á establecer los ritos, ceremonias y formalidades de asunto tan complicado. La ley 7, que habla del caso en que el alcaide tiene que salir del castillo á otros asuntos, recomienda que deje las llaves en poder de persona segura «e fazer que le fagan omenaje quantos hi fueren, como á el mismo le habian fecho, para guardar el castillo bien é lealmente fasta que el venga... otrosí, que cumpla todas las otras cosas en tenencia ó en guarda del castillo, etc. Tardando el señor al vassallo aquello que oviesse á dar por la tenencia del castillo...» (*Ley* 22. *tit.* 18. *part.* 2).—El cargo que se da de algun presidio ó fortaleza á quien la tenga y mantenga con fidelidad.

(Covarrubias. *Tesoro de la leng. cast.*) Todo esto, como se ve, proviene del sentido recto y principal de la voz *tenencia*, que es, segun Dicc. Acad. «ocupacion y posesion actual y corporal de alguna cosa».—Actualmente el oficio y cargo de teniente. «Siempre que vacare la tenencia en una compañía, el capitan de ella me propondrá tres sujetos...» (*Art.* 33. *tit.* 10. *trat.* 2 de la Ord. general).—Tenencia coronela. En la antigua organizacion, recientemente modificada, la oficina central de detalle y contabilidad del regimiento, á la que correspondian las mayorías ó segundas comandancias de los batallones.—Tenientazgo da tambien Dicc. Acad. por sinónimo de tenencia, oficio de teniente.

**TENIENTE.** Hasta muy mediado el siglo XVII, las compañías no tenian más que Capitan y Alférez para llevar la bandera, sustituyendo eventualmente el segundo al primero. Más adelante, en algunas compañías se instituyó otro alférez, con mayor sueldo, que, para distinguirse, tomó el nombre de Teniente. En la reorganizacion de 1702 y 1704 quedó sancionada esta práctica. (Vallecillo. *Com.* pág. 31).—Como participio activo del verbo tener, teniente, en latin *tenens*, es el que tiene ó posee, como terrateniente. Sustantivo, parece más bien contraccion ó elipse de lugarteniente, nombre dado de antiguo al segundo jefe, al vicario, al que sustituye al primero, al que tiene á su cargo, más bien que el mando, los pormenores orgánicos de gobierno, administracion y ejecucion.—Vallecillo y otros, como si no hubiese bastantes grados gerárquicos (V. Ascenso), todavia quieren un *teniente de comandante*, sin duda para que «juegue» con el teniente de capitan, el teniente de coronel y el teniente de general. Otro oficial de E. M., como ya se dijo, propuso que hubiera subtenientes en las tres clases.—Si esto pasa ahora, cuando todo tiende á la simplificacion, no extrañará que á mediados del sigio XVII se creasen Tenientes Reales que debian mandar á los Tenientes de Maestre de campo general y estos á los Ayudantes de aquel. (V. y comp. Brigadier, Sargento general de batalla, etc.)—Teniente Coronel. En el siglo XVI, cuando principiaron á agruparse las compañías en tercios ó regimientos, la primera voz era exclusivamente española y la segunda extranjera, aplicada á las tropas auxiliares, suizas, alemanas ó flamencas que la tomaron del francés. El tercio español era mandado por un maestre de campo, y el regimiento, que no diferia sino en el nombre, por un coronel. La costumbre de aquel tiempo era que el coronel «general» tuviese, como el coronel «particular» de cada regimiento, su compañía *propia*; y para mandarla delegaba un capitan, que, por ser «lugarteniente del coronel general» se abrevió en «teniente del coronel» ó teniente coronel. Esta denominacion y este grado militar no se introdujeron «oficialmente» en España hasta principios del siglo XVIII, en que se suprimió el maestre de campo y su teniente, para sustituirlo con el coronel y el teniente coronel.—Teniente de rey. Antiguo empleo gerárquico en el cuerpo de E. M. de Plazas. Segun la Ordenanza de 1768 (*Art.* 1, *tit.* 3, *trat.* 6) el Teniente de Rey es el segundo jefe de la plaza.

**TENTAR.** Tantear, tomar el tiento, el pulso. Verbo latino, *tentare*, examinar, probar, reconocer. «No se descuidó entretanto Mauricio de hacer salir de Bomel ochocientos caballos, y á su calor alguna infantería, á tentar los alojamientos y á divertir el ardor de la principal refriega tocando arma por allí....» (Coloma. *G. de Fländ.* lib. 12).—De ese verbo viene tentativa, tanteo, *tentamen* en latin.

**TENTEMOZO.** En los carruajes de artillería, el pequeño puntal ó palo unido por visagra á la vara de guardia, ó á una de las varas laterales, que sirve de apoyo cuando el ganado no está enganchado.

**TENTONJO.** Cierta flecha ó saeta, que usaron los galos y los godos, que tambien se llamó cateya ó cateca. (*Dicc.* de Hevia y J. D$^{e}$W. M.)

**TENTORIA.** En los ejércitos romanos, los campamentos formados de chozas, las que á veces estaban cubiertas con pieles y en invierno rodeadas con tablas. (*Dicc.* de Morétti.)

**TENZON.** Antiguamente combate, encuentro, accion de guerra. No lo hemos visto más que en el *Dicc.* de J. D$^{e}$W. M.

**TEPE.** Pedazo de tierra trabada con raices de la grama ú otra yerba del campo, que se corta «en forma cuadrilátera», y se emplea por lo comun en cercas ó cierros y en revestimientos de la fortificacion de campaña. Césped es la tierra «entera», ó sus pedazos irregulares.

**TERARCA.** Antiguo jefe de una seccion de elefantes.

**TERCERIA.** Depósito, tenencia (V. e. v.) interina de algun castillo ó fortaleza (Dicc. Acad.)

**TERCEROLA.** Carabina corta, mosquetón de caballería.

**TERCIADO.** Antigua espada ancha y corta, con un tercio ménos de la marca, que era de cinco piés. (Martinez del Romero. *Glos. del Cat.*

*de la R. Arm.)*—Se dice del FUSIL ó del ARMA, en el MANEJO actual reglamentario.

**TERCIAR** EL ARMA. Movimiento del MANEJO DE ARMA en infantería, que sustituye, en la nueva TÁCTICA, al antiguo é incómodo ARMA AL HOMBRO, para formacion, honor y saludo. El FUSIL queda vertical, tocando el cañon el hombro derecho, y sostenido á plomo por esta mano que lo coje, con la palma apoyada á la LLAVE, los tres últimos dedos debajo del MARTILLO, el índice debajo del GUARDAMONTE y el pulgar por encima. Esta posicion del ARMA es bien antigua, pues la ORDENANZA (1768) previene en su *art.* 28, *tit.* 10, *trat.* 2: «Si hallare (el Capitan) algo que reparar, lo advertirá ó reprenderá al Teniente, quien, durante la revista, deberá seguirle con el fusil terciado.....» Los OFICIALES dejaron de llevar FUSIL y FORNITURAS (V. e. v.) por real órden de 25 setiembre de 1798. — En la complicada ARTILLERÍA del siglo XVI, «terciar una pieza» era una parte, y no fácil, de la CIENCIA DEL ARTILLERO; pues consistía en RECONOCERLA pericialmente, determinar su CALIBRE y dimensiones, de las cuales habia más de ciento. De aquí surgian nuevos embarazos para determinar la cantidad de PÓLVORA conveniente para la CARGA, y de ahí la magnitud y forma de las varias CUCHARAS para introducirla en las RECÁMARAS, varias tambien, lo cual producia otro problema secundario con el enunciado de «cortar la cuchara».—Tambien en la GUERRA se dice «terciar», como en la conversacion, cuando se media, interpone ó toma parte activa en la contienda de dos naciones.

**TERCIO**. Es singular por cierto la incertidumbre de origen de esta voz, nacida en época ya moderna, y en la que están, por decirlo así, vinculadas durante siglo y medio legítimas é imperecederas glorias. Nos hemos esforzado en vano buscando explicacion, ya que no satisfactoria, admisible. El DICC. ACAD. ESP. en su primera edic. de 1726, tan cercana á la extincion del tercio, sólo dice que, segun JUSTO LIPSIO, en el libro 4 de la Historia de Tácito, se llamó así «por ser la tercia legion romana la que quedó en España». Es idea muy propia de JUSTO LIPSIO.

Tampoco VALLECILLO, á pesar de su reconocida diligencia, ha sido más afortunado, segun demuestran los párrafos siguientes, que á la letra tomamos de sus recientes *Comentarios á las Ordenanzas* (T. I. pág. 23): «No creo fácil definir las voces *Tercio* y *Regimiento*, sin dar primero de ellas la siguiente razon historica. Cuando, á fines del siglo XV y principios del XVI, comenzó á constituirse el ejército permanente sobre bases generales y determinadas, cada nacion le fué dando la forma que creyó más á propósito para su más útil y económico empleo, si bien todas tuvieron presentes los principios constitutivos de la milicia romana. Y aunque por esta razon los nuevos cuerpos de tropa se asemejaban mucho en los puntos principales de su ordenanza, no sucedia lo mismo respecto á los accesorios, y mucho ménos en cuanto á los nombres, porque en esto hubo poca conformidad. Los alemanes, italianos y suizos los llamamos regimientos, los españoles tercios y los franceses legiones, cuyo nombre dejaron más adelante para tomar tambien el de tercio. La razon que debió haber para la adopcion de esta voz, creo que sea tan desconocida en Francia como en España y tan difícil de referir hoy como lo seria entonces, segun puede deducirse del silencio de los autores modernos y del ningun éxito conseguido por los antiguos que lo intentaron. Don Sancho Londoño, contemporáneo de la creacion de los tercios, Maestre de Campo de uno de ellos á poco de su formacion, célebre en Italia y en Flándes por sus incesantes y distinguidos servicios y que mereció del gran Duque de Alba la singular preferencia de que le encargase la redaccion de un discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar á mejor y antiguo estado, dice en este discurso publicado en 1568 lo siguiente: «Los tercios, aunque fueron instituidos á imitacion de las tales legiones, en pocas cosas se pueden comparar con ellas, que el número es la mitad ménos. Y aunque antiguamente eran 3.000 soldados, por lo cual se llamaron tercios y no legiones, ya se dicen así aunque no tengan más de mil hombres:» cuya deduccion, aunque sacada por persona tan entendida y práctica como Londoño, dista tanto de ser satisfactoria, cuanto resalta la impropiedad de llamar tercio á un todo compuesto de tres. Gerónimo Zurita, que se ocupa tambien de este particular en sus anales de Aragon, prescindiendo al llegar á él de su aficion á expresar minuciosamente lo que refiere, se limita á decir: «Púsose en este tiempo (año de 1497) nueva ordenanza de la gente de guerra que habia en España, diferente de la que hasta entónces usaba, siguiendo la costumbre italiana y francesa cerca de la órden y armaduras de guerra..... Repartiéronse los peones, que así se llamaban en este tiempo y aún mucho despues, en tres partes: el uno, tercio con lanzas como los alemanes las traian, que llamaron picas, y el otro tenia el nombre antiguo de escusados y el otro de ballesteros y es-

pingarderos, etc.» Y aunque segun este relato parece como que se quiere vislumbrar en la triple division ó separacion que de toda la infantería se hizo, el origen de los tercios, es tan poca luz la que arroja, que no se puede percibir bien si de cada una de estas tres tercias partes se formaron varios cuerpos de tropas; si de cada una se formó uno solo, naciendo de aquí la voz tercio, ó si estas tres tercias partes ó tercios serian los que llevó el Gran Capitan á la conquista de Nápoles y fueron luego conocidos con el nombre de tercios viejos de Italia. Pero sea lo que quiera la etimología ú origen de la voz, es lo cierto que los cuerpos españoles de Infantería, creados en aquel tiempo, recibieron el nombre de tercios, y que los levantados por otras naciones se llamaron regimientos, sin comprender esta reforma á la caballería, que no la alcanzó en España hasta el año de 1649, en que por primera vez se crearon tercios con las compañías de esta arma..... Si despues de casi cuatrocientos años ignoramos la razon que hubo para dar á los cuerpos entónces creados la denominacion de tercios, del mismo modo ignoramos la que haya habido al presente para darla tambien á los cuerpos recien establecidos de la Guardia Civil: lo que prueba que la razon justificativa para la adopcion de la voz tercio fué y sigue siendo un misterio.....»

El conde de Clonard en su voluminosa *Historia orgánica*, tan pródiga de menudencias, tan copiosa en pormenores indumentarios, nada esclarece tampoco sobre el origen del tercio; mas, como da perfecta idea de su organizacion y composicion, trascribiremos los párrafos siguientes:

«En 1534 la infantería española sufrió una reforma de mucha importancia. La unidad máxima de la milicia fué la compañía hasta los primeros años de los Reyes Católicos, y más tarde la constituyó la colunela ó coronelía distribuida en veinte compañías. Pero el principio que presidió en esta variacion, que fué el de unidad y de fuerza, no tardó en provocar otra de resultados no ménos ventajosos y que en su esencia no es extraña á la organizacion actual de los cuerpos. Hablamos de la formacion de los Tercios. Hay varias opiniones acerca de la derivacion de este nombre. Don Sancho de Londoño, militar distinguido que servia á principios del siglo XVI, en un informe que dirigió al Duque de Alba «Sobre la forma de reducir la disciplina á mejor y antiguo estado» se expresa en estos términos: «Los tercios, aunque fueron instituidos á imitacion de las tales legiones (romanas), en pocas cosas se pueden comparar á ellas, que el número es la mitad y aunque antiguamente eran tres mil soldados, por lo cual se llamaban tercios y no legiones ya se dicen así aunque no tengan más de mil hombres. Antiguamente habia en cada tercio doce compañías; ya en unos hay más y en otros ménos; habia tres coroneles, que lo eran tres capitanes de los doce, cosa muy necesaria para excusar las diferencias que nacen cuando se envian de una compañía arriba á alguna faccion ó presidio». Segun este autor, cuya autoridad no deja de ser respetable, estos cuerpos tomarian su nombre del número de plazas de que constaban. Cada uno de estos se compuso de tres coronelías, reduciéndose á doce compañías las sesenta que las constituian, á fin de simplificar su administracion y gobierno interior; cada coronelía continuó mandada por un coronel, y el mando de las tres lo reasumió un maestre de campo, nueva categoría cuya creacion data de esta época. De las doce compañías, unas eran de arcabuceros y otras de piqueros, destinándose á las primeras los hombres dispuestos y bien formados (Eguiluz. *Regla militar)*, á quienes se señaló un escudo de ventaja por plaza para pólvora, cuerda y plomo, y para que los que tales ventajas tuvieran trajesen morriones, daban á cada cual dellos un toston demás de los cuatro escudos (que constituian su haber y ventaja); despues, considerando que en Italia, donde se instituyeron y ordinariamente residian los tercios, hay más arboledas y fosos que llanuras, ordenaron que de doce compañías, que á la sazon formaban un tercio, las dos fuesen de arcabuceros y se les diese la ventaja y el toston: y pareciéndoles que allí bastaba la dicha arcabucería, no permitian que soldado de tres escudos sirviese con arcabuz».

«Los cuatro tercios de Lombardía, Nápoles y Sicilia, que fueron de los primeros que se formaron, tenian la organizacion siguiente:

Plana mayor. Maestre de campo, 40 escudos al mes.—Sargento mayor, 20.—Furriel mayor, 20.—Municionero, 10.—Tambor general, 10.—Capitan barrichel de compañía, 12.—Teniente de idem, 6.—Médico doctor., 12.—Cirujano, 10.—Boticario, 10.—Capellan, 12.—Ocho alabarderos alemanes de la guardia de honor del maestre de campo, 32 —Total, 194 escudos.

En cada una de las compañías del tercio habia un furriel, para hacer el alojamiento de la tropa, sacar el pan y llevar el servicio; y un sargento, á cuyo cargo corria repartir ó distribuir los aposentos, enseñar el manejo de las ar-

mas y adiestrar la gente en la táctica». (T. III. pág. 156).

Segun un presupuesto de 1602 que inserta más adelante (T. IV. pág. 274) esta organizacion no varió en su esencia. Se encabeza: «Lo que monta la paga de un tercio de doce compañías de infantería española, diez de picas y dos de arcabuceros, y la del Maestre de campo y sus Oficiales mayores».

Un pequeño y moderno *Compendio de historia militar española* tampoco entra en investigaciones de origen, ni en muchos pormenores orgánicos. Sólo dice lo siguiente: «.....despues de expulsados los moros, empezó para la España una série de guerras exteriores, que la elevaron á un alto grado de poder. En estas guerras fué donde los cuerpos de tropas comenzaron á ser conocidos con la denominacion de tercios, al paso que las fuerzas organizadas en el interior se llamaron milicias, desde que Cisneros organizó la leva general. Como para la clase de guerra que iba á emprenderse fuera de España, no podian ya las compañías obrar con independencia unas de otras, ni era posible la organizacion feudal de grupos sueltos é irregulares, hubieron de formarse subdivisiones del ejército con la reunion de varias compañías, que, constituyendo una especie de brigada, recibió el nombre de tercio, al principio sin autorizacion oficial y luego con ella». (V. G. *Comp. de hist. mil. esp.* T. I. pág. 127).

El general Sanchez Osorio, en el breve resúmen con que encabeza sus *Consideraciones sobre la táctica* solamente dice: «En 1536 se arregló la infantería en tercios, cada uno en tres coronelias (sic), y el total era compuesto de 10 compañías de piquerosy 2 de arcabuceros de la fuerza de 250 hombres cada una. En 1560 Felipe II suprimió los coroneles (sic) y formó los tercios de ocho compañías de coseletes armados con picas y dos de arcabuceros de 300 individuos todas. En 1567 se colocaron en cada compañía de coseletes y en primera fila 15 mosqueteros, ascendiendo su número en 1573 á la tercera parte de la fuerza de aquellos. En 1603, mitad piqueros y arcabuceros, máximo de compañía en cada tercio 20, mínimo 15, etc.»

Es inútil remontarse á los autores militares del siglo XVI que, mirando el tercio como cosa sabida, no se cuidan de definirlo. Marcos de Isaba, por ejemplo, en su *Cuerpo enfermo de la milicia española* (fól. 112) se limita á consignar que el tercio es «número de más ó ménos compañías de infantería, siendo cada uno de 4.000 soldados y tres mil en el armada».

Algo más explícito, en cuanto á composicion, es el texto siguiente:

«Un tercio ordinariamente debe ser de 15 compañías, de doscientos soldados cada una, que vienen á ser 3.000 soldados, á imitacion de las legiones de los romanos. En español llámase Tercio, en italiano y francés llámase Coronelia y los tudescos y valones lo llaman Regimiento. Debe un tercio tener dos ó tres compañías de arcabuceros, las cuales compañías se tienen más en cuenta porque trabajan más: á ellas les toca, marchando, ir de vanguardia y retaguardia, tomar puestos, hacer escoltas, hacer puentes, ir á descubrir, correr la campaña y finalmente todas las expediciones y prestezas de la guerra; y así los soldados de estas compañías, de los más mozos, alentados, diestros, sueltos, recios y sufridos á los continuos trabajos, y por estas causas no deben en la guerra hacer guardia de noche, sino de dia, y tambien se les da á todos un ducado más de la paga ordinaria cada mes. Los capitanes de estas compañías de arcabuceros débense elegir de los más viejos del tercio, porque son tenidos un poquito más en cuenta, y en ausencia del maese de campo al más viejo le toca gobernar el tercio». (Bart. Scarion de Pavía. *Doctr. mil.* fól. 64. 1598).

Todo lo dicho es referente al tercio como unidad orgánica y táctica, más ó ménos invariable ó permanente, y casi siempre en guerra viva, como entónces se decia, en operaciones, como hoy decimos, ó en expedicion constante fuera de España, en *Flándes* y en *Italia*. Pero ya á los principios del largo reinado de Felipe IV asomó, en cuanto permitian aquellos tiempos, eso que hoy llamamos *política*, ó por lo ménos dejó de estar tan latente como en el siglo anterior, y manifestó ya visibles, aunque embrionarias, repetimos, las tendencias actuales. Malestar general; pobreza y despoblacion crecientes; descontento del monarca y singularmente del pretencioso valido y de su insaciable camarilla; amagos contra el «principio de autoridad»; tropiezos y complicaciones internacionales; sordas conspiraciones, que al fin estallan en sangrienta y larga rebelion: todo esto, revuelto y combinado, hizo al gobierno comprender que la tempestad no podia conjurarse á la manera de Felipe III, besando reliquias y fundando un par de conventos miserables en cada calle: hubo que volver la vista adonde un siglo ántes la volvió *Cisneros* y la habian vuelto los *Reyes Católicos*, organizadores de la moderna sociedad. Sin perjuicio de seguir, como atemperante y anodino, con los *Te Deum* y rogativas, con las visitas re-

cíprocas y procesionales de unos Santos á otros, siempre festejados por damas y galanes, se pensó, lo mismo que ahora, en la conveniencia de CUERPOS PERMANENTES para apuntalar el «principio de autoridad», algo menoscabado á pesar de su origen, *divino* todavía por entónces. Pero se tropezó—tambien como ahora—con la maldita dificultad de tener que «pagarlos»; y se quiso salvar—exactamente como siempre—con la resolucion, nunca salvadora, de «tener soldados que no fuesen soldados», es decir, hombres robustos, aguerridos, disciplinados, que se batiesen cuando se les mandase, y sin preguntar por qué; pero con la precisa condicion de que ni ántes ni despues de batirse «exigiesen» nada, ni molestasen á nadie, incluso al Gobierno. Esta idea, que forzosamente será luminosa y fecunda por lo vieja y arraigada, ántes de cuajar en el siglo XVIII en las MILICIAS PROVINCIALES, y en el XIX en la actual *landwehr*, tomó en el XVII, la forma de TERCIOS FIJOS, por distincion de los MÓVILES, ó BELIGERANTES, ó DE OPERACIONES en el extranjero. Ya en 20 agosto 1633 estaba todo arreglado..... en el papel. Pero dejemos referirlo al conde de CLONARD: «Felipe IV abundó en las ideas de su Consejo de la Guerra. Oido el dictámen de Don Juan, dispuso que inmediatamente se formasen cuatro tercios fijos de á mil hombres, que debian nombrarse el uno de Madrid, otro de Toledo, otro de Sevilla y otro de Andalucía, siendo su ánimo que fuesen pagados por dichas provincias. Por el mismo tiempo, mandó á los vireyes de Italia y de la corona de Aragon, procurasen que aquellos reinos á imitacion de los ya citados mantuvieran cada uno un tercio. (*Archivo de Simancas*. Guerra Mar y tierra. Leg. 2029). Para llevar á cabo esta resolucion, se enviaron á los puntos en que debian formarse los cuatro tercios, personas de alta capacidad, dándoles instrucciones que les debian servir de norte. Publicamos á continuacion las que recibió el duque de S. Lúcar encargado de la formacion del tercio de Madrid, y que son iguales á las que se dieron á los demás comisionados». —Nos abstenemos de copiarlas, porque pueden verse en el T. IV. pág. 428: y son idénticas, *mutatis mutandis*, á las de Felipe III y Felipe II, y á todas las que busquen lo que no es fácil de encontrar.

Y sigue el Conde (pág. 432): «Con las disposiciones que acabamos de ver, la fuerza pública debia mejorar visiblemente en su organizacion. Con ellas cesaban las arbitrariedades é injusticias á que daban lugar las levas; con ellas se desterraban de las filas los tornilleros, que tan poderosamente habian contribuido á relajar los vínculos de la disciplina; con ellas se conseguia el que las armas no estuviesen constantemente en manos de soldados bisoños y que se pusiera coto á ese funesto sistema de licenciamiento anual, que reducia los cuerpos á la nulidad, habiendo llegado el caso de que entre *catorce tercios no contasen más que mil quinientos cincuenta y tres hombres*». (Esto es histórico, segun las relaciones que dieron juradas los MAESTROS DE CAMPO del ejército de Extremadura en 1664, y que el mismo CLONARD inserta, llamando la atencion el de Don Baltasar Urbina que contaba 4 hombres.....!!! T. IV. pág. 432).

Porque es de saber, que la tal organizacion de TERCIOS FIJOS, aunque emprendida en 1633, continuaba en 1663. En este año, á 20 de agosto, encarecia Don Lope de los Rios, en un informe al CONSEJO DE LA GUERRA (el ministerio de entónces) las dificultades de HACER GENTE y el CONSEJO resolvia crear (cuántas van?) un número mayor de TERCIOS FIJOS en cada provincia, esto es, de gente natural y *arraigada* en ella, que no se derramase ó licenciase, como era costumbre, concluida la guerra ó simple faccion á que era destinada. (T. IV. pág. 426).—Todavía no concluye aquí esa lamentable historia de los Tercios fijos ó PROVINCIALES. Una junta de TENIENTES GENERALES ó, como hoy diriamos, de «notables», de eminencias, propuso en 1693: «Que el ejército de Cataluña constase de seis tercios *provinciales*, reclutándolos de modo, que cada uno tuviese mil doscientas plazas en doce compañías, inclusa una de granaderos, y dándose á los arcabuceros, bayonetas en lugar de espadas; que se destinase á cada compañía un capitan reformado, para tomar su mando en caso de ausencia del propietario y sucederle por muerte; que cada tercio se dividiese en dos escuadrones; y que, para su mejor manejo, hubiese en cada uno de estos un sargento mayor; y que á fin de que los tercios provinciales fuesen bien asistidos, cada una de las provincias tuviese en el suyo respectivo un pagador encargado de hacer los correspondientes pagos, evitándose de este modo el que sus fondos ingresasen en las arcas de la pagaduría general del ejército. El rey aprobó estas ideas, considerando su realizacion de mucha importancia; pero no todas ellas *llegaron á descender al terreno de la práctica*: el carácter naturalmente tímido y vacilante del soberano lo explotaron los enemigos de las reformas, y los tercios continuaron con sus quince compañías, iguales todas inclusa la del maestre de campo. (*Archivo de Simancas*. Secretaría de guerra. Par-

te de tierra. Legajo 3917). Los cuerpos provinciales iban dando el resultado que de su organizacion se esperaba, no teniendo ya la península más fuerza que la que ellos constituian, y eran atendidos con regularidad, prestándose las provincias á sostener los que llevaban su nombre. Sin embargo, en 1694, sólo quedaban los cinco de primera creacion; pues el de ciudades fué eliminado de esta division, y estos no se designaban ya con sus primeros nombres, porque el tiempo, con la adopcion del nuevo vestuario, fué sustituyendo sus primitivas denominaciones con las de los colores de sus trajes.

Estas consideraciones hicieron comprender la necesidad de crear (siempre en el papel) otros diez tercios de PIÉ PERMANENTE; y al efecto se expidió el decreto de 20 enero 1694, que no tiene sobre los anteriores más novedad ni importancia que la de fijar los COLORES DE DIVISA de cada TERCIO, asunto grave para el conde de CLONARD, pero no tanto para nosotros.

Si no hemos sabido cómo nació ni de donde vino el TERCIO, en cambio tenemos de su muerte noticias auténticas. Por la ordenanza de 1702 para organizar el ejército de Flándes, convirtióse cada tercio en un batallon de trece compañías, inclusa la de granaderos, debiendo constar cada una de ellas de capitan, primer teniente, segundo teniente, dos sargentos, tres *caporales*, tres lanspasadas, treinta y siete ARCABUCEROS, diez PIQUEROS y un tambor. La PLANA MAYOR debia componerse de maestre de campo, teniente de maestre de campo, sargento mayor, ayudante, furriel, capellan y cirujano. El armamento quedó reducido al arcabuz del calibre de diez á doce balas en libra; suprimióse el mosquete; pasándose las instrucciones competentes á las fábricas reales para que el armamento nuevo se construyese con sujecion al modelo que se remitió por el ministerio de la guerra. La SUCESION DEL MANDO de los jefes se fijó por la escala desde el maestre de campo hasta la clase de capitan, entrando el sargento mayor por la fecha de su real título, etc....

«Sin duda alguna—continúa el conde de CLONARD—faltaba aún mucho á nuestro ejército para llegar á la perfeccion. Compuesto de elementos heterogéneos y esparcido por toda la Europa, debia naturalmente resentirse de esa falta de unidad, que se observa siempre entre cuerpos que no están sujetos á un mismo pensamiento, á una misma accion. El Gobierno de Felipe V, ya porque tratase de borrar hasta el último vestigio de la Casa de Austria, ya porque en efecto comprendiese la importancia de ese principio uniforme y vivificador, á cuya aplicacion acompañan siempre resultados tan lisongeros, quiso desterrar la diversidad que existia, tanto en el espíritu como en la forma, de las diferentes divisiones del ejército, y con este objeto publicó una nueva Ordenanza en 28 de setiembre de 1704. En ella se estableció el principio de que, para evitar los embarazos que habian ocurrido en los ejércitos de Italia y España por las diferentes naciones que en ellos servian, debia extinguirse el nombre de TERCIO y todo el peonaje se organizó en REGIMIENTOS de doce compañías, inclusa la de granaderos, constando cada una de estas de capitan, teniente, *lugarteniente*, dos sargentos, tres cabos de escuadra, tres segundos, dos carabineros con *fusil rayado*, un tambor y treinta y nueve soldados; total, cincuenta plazas con tres oficiales. Constó la plana mayor de coronel, teniente coronel, sargento mayor y cirujano». (CLONARD. *Hist. org.* T. V. pág. 123).

Ahora el lector, si gusta, puede enlazar este artículo con el que se ha dedicado al REGIMIENTO. —TERCIO DE LA ESPADA es, de los tres en que convencionalmente se divide, más especialmente el que comprende el PUÑO.

**TERGIDUCTORES.** Palabra latina, compuesta de dos, *tergum* y *ductor*, y que venia á ser genérica en la MILICIA ROMANA de oficial de retaguardia, de FILA EXTERIOR, del que cubre la espalda. «Hase de poner un capitan en la frente del exército y otro en el medio, con las tres escuadras ó compañías, y otro en la postrimera parte del exército que haga de oficio de los Tergiductores, que ansí llamauan los antiguos á los que guardauan la órden de la retaguardia.....» (DIEGO DE SALAZAR. *De re militari.* lib. 3. 1536).

**TÉRMINO.** Nombre latino, *terminus*, del mojon, coto, lindero, límite ó confin.—El espacio ó perímetro jurisdiccional de una villa, ciudad ó pueblo.—El paraje señalado para algun fin, que corresponde al latin *meta*.—Plazo ó tiempo determinado.—Vocablo, voz, palabra de una lengua. Término técnico.—Término medio, ó medio término, suele ser resultado de una irresolucion.

**TERRAPLEN.** En general, monton ó masa de tierra apisonada.—En FORTIFICACION tiene este sentido genérico; pero tambien se llama terraplen lo que pudiera ser ADARVE (V. e. v.) la parte superior de una MURALLA, es decir, del TERRAPLEN mismo que la forma; y, por extension, el piso, el plano, el suelo de toda OBRA, aunque sea DE CAMPAÑA y lo constituya el mismo TERRENO,

sobre el cual se alza el PARAPETO. Como se ve, la voz no es muy TÉCNICA, en el hecho de tener tres distintos significados.—Terraplenar un muro, se decia cuando á alguno de la antigua FORTIFICACION se le adosaban tierras. «Porque se puede batir por muchas partes, y los antiguos muros no son terraplenados». (MÁRMOL. *Descrip.* lib. 4. cap. 5).—Ahora decimos, á la inversa, MURO DE TERRAPLEN al que sostiene ó contiene las tierras. (V. CONTRAFUERTE, CASAMURO).

**TERRENO.** En GEOLOGÍA la palabra terreno tiene una acepcion muy distinta de la vulgar. TERRENO GEOLÓGICO es el conjunto de masas minerales formadas durante un «período geológico», prescindiendo de la naturaleza, de la causa á que deben su origen. Así, los TERRENOS son los verdaderos «términos cronológicos» que señalan las diferentes épocas de la «historia física» de la tierra. La GEOLOGÍA divide esta historia en dos grandes y desiguales períodos: anterior el uno y posterior el otro á la aparicion de la vida en el globo. Al primero corresponden las primeras CAPAS de enfriamiento y los materiales eruptivos, que componen los TERRENOS llamados de cristalizacion ó de enfriamiento y erupcion. Al segundo período corresponden los materiales dispuestos en CAPAS ó ESTRATOS, resultantes de la destruccion de masas preexistentes, del acarreo por las aguas y de su SEDIMENTACION en los parajes hondos. Los terrenos de este segundo gran período son DE SEDIMENTO ó FOSILÍFEROS. Pero la ciencia, no satisfecha con la vaguedad de esta primera division, vuelve á dividir y subdividir los TERRENOS: y en el dia son ya tan numerosos, que requieren un estudio especial, y bastante laborioso por cierto. Sin entrar en él á gran profundidad, es sin embargo indispensable en el dia para el MILITAR que pretenda hacer bien un RECONOCIMIENTO TOPOGRÁGICO. Dejando á un lado esta significacion técnica puramente de GEOLOGÍA, la voz terreno es y ha sido en la MILICIA voz de interés capital.

Por TERRENO, en toda su generalidad, debe entenderse la superficie del suelo con cuanto encima tiene. Produce—y la historia los acusa—graves y trascendentales errores en la GUERRA, la idea de que el TERRENO es constituido solamente por los MONTES, VALLES y RIOS. De aquí nace un corolario absurdo, que establece, si no la eterna invariabilidad, la lenta y secular transformacion del TERRENO por la sola mano, creadora ó destructora, de la naturaleza: cuando cabalmente la mano, ménos poderosa del hombre es la que más fuerza tiene á veces para transformar, crear y suprimir TERRENOS MILITARES, esto es, «extensiones de país y comarcas que llegan á ser lo que se llama TEATRO DE LA GUERRA». Si el lector quiere conceder á la voz terreno, como TEATRO DE GUERRA probable, la extension que aquí se propone, fácilmente comprenderá que, sobre las causas «físico naturales» de movimiento y de trastorno, como volcanes, levantamientos de montañas, sequías ó inundaciones, hay otras, más repetidas, más inmediatas, más efectivas, que, procediendo de la «voluntad humana» influyen de más decisivo modo sobre la alteracion, de forma y de importancia MILITAR de una region, país ó comarca.

Desde luego la civilizacion, cuyo ser está en el movimiento, señala hondamente su eterno itinerario, progresivo ó retrógrado, sobre el TERRENO. Tal camino ó canal que se abre, tal rio que se encauza, tal bosque que se desmonta, tal montaña que se horada hace desconocer, á los pocos años, la forma, mejor diremos, la traza, el carácter, la FISONOMÍA de un TERRENO. Pero, sobre todo, para la guerra ¡qué influencia no tiene la GUERRA misma! La ciudad que ayer se arrasó, hoy no solamente no ofrece al anticuario, vestigios ciertos de sus muros ni habitacion, sino que tampoco se encuentran de los caminos que, como rádios, á ella concurrian, ni de las gruesas tierras que la cercaban, ni de los malecones y puentes que sujetaban su rio. Este ofrecerá pantanos insalubres, donde ántes ópimos vergeles; extensos viñedos ú olivares, que ántes oponian obstáculo, dejaron, al desaparecer, vastas ESTEPAS, ERIALES ó YERMOS, en que podrán cargar y revolverse numerosos escuadrones. Se ve cuán insensato seria acomodar y apropiar á terreno tal, despues de su transformacion ó cataclismo, una teoria constante, á pesar de no haberse secado rios ni surgido montañas.—Se ve, pues, cuán importante seria hacer entrar en la INSTRUCCION MILITAR, hasta ahora tan escasa y pobremente desenvuelta, al par que algunas nociones de GEOLOGÍA y TOPOGRAFÍA, ideas ámplias, sintéticas y, sobre todo, exactas de la HISTORIA DE LA GUERRA.—Por curiosidad, insertamos á continuacion muchos de los diversos adjetivos «vulgares» que suelen acompañar, en el lenguaje ordinario, á las dos palabras, generalmente sinónimas, TIERRA y TERRENO.

Abertal, abierto, abonada, abrigado, abrupto, accesible, acotado, adehesado, agreste, agrio, aguanoso, ahuecada, aislado, albariza, almendrada, alto, ameno, amogotado, amojonado, anegadizo, anegado, apantanado, apelmazado, apisonada, aplanado, aplastada, apretada, apurada,

arable, arada, arañada, arboleado, arcilloso, ardiente, arenisco, arenoso, árido, arrompido, arrugado, ascendente, áspero, aterronada, bajo, baldío, barbechada, barrizal, beneficiada, binada, blanda, blanquizar, brozoso, caliente, calmo, canalizado, carcomida, cascajoso, cenagoso, centenera, cercada, cerrada, colindante, conmovido, compacto, confinante, cultivado, de acarreo, de año y vez, de barros, de buen fondo, de calmos, de cerros, de correa, de descanso, de eriales, de huerta, de labor, de labranza, de loma, de miga, de pan llevar, de pan trillar, de pasto, de piedras, de poca miga, de poca simiente, de primera, de regadío, de riego, de ruedo, de secano, de sembradura, de trabazon, de vega, delgada, denudado, desagregado, desaguado, desbrozado, descarnado, descuajado, descuidada, desembarazado, desgarrado, deshecha, desigual, deslavado, deslavazado, desleida, desmenuzable, desmenuzada, desmoronable, desnudo, despejado, desustanciada, desyerbada, doblado, dura, edificable, edificado, elevado, embosquecido, eminente, empantanado, empobrecida, empradizado, enaguazado, encenagado, encharcado, engrasada, engrudada, enjuto, enriscado, entarquinada, enterronada, enyerbada, enyesada, erial, erizado de, escabroso, escardada, escarpado, escueto, esponjosa, esquilmada, estercolada, estéril, fangoso, fecundo, feraz, ferruginoso, fértil, firme, floja, florido, fontanoso, forestal, fragoso, franca, fresca, fria, friable, fronterizo, frondoso, fructífero, fuerte, fungoso, gorda, granujienta, grasa, gredoso, grieteado, guijarreño, guijarroso, guijeño, guijoso, habitable, habitado, herboso, hongoso, hoyoso, húmedo, igual, impenetrable, impermeable, impracticable, improductivo, inaccesible, inclinado, inculto, indiviso, infecundo, inferior, infructífero, intransitable, intrincado, inundado, jugosa, laborable, laboreada, labrada, labrantia, lacustre, lagunoso, lamido, lastrosa, layada, legamoso, ligera, limoso, limpia, lindante, liso, lodoso, lozana, llano, lluviano, majadeada, malsana, manchon, mantecosa, margada, marginal, margosa, mateado, matoso, mejorada, metalífero, meteorizada, migada, montañoso, montés, montuoso, movedizo, movido, mueble, muelle, mullida, negral, negrizal, noval, ondulado, onduloso, orcada, paludiano, palúdico, paludoso, palustre, paniega, pantanoso, pacedero, pastable, pastosa, pedregoso, pedrizoso, pedroso, pegajosa, pelado, pendiente, penetrable, peninsular, peñascoso, pesada, petroso, pingüe, pisada, poblado (de), pobre, posia, practicable, precipitoso, predominante, privado, productivo, profundo, prominente, público, pulverizada, quebrado, rayano, raso, reblandecida, recia, regada, regadiza, regantia, removida, repacido, repastado, resbaladizo, resbaloso, reseca, resquebrajado, resquebrajoso, retirado, retostado, reverdecido, ribereño, rica, ricial, riscoso, rizal, rocalloso, roturada, rozada, rubial, rugoso, salado, salífero, salino, salitroso, salubre, sanable, saneado, seco, sediento, segada, sembrado, senderado, sentada, silvestre, sinuoso, socavado, solitario, suburbano, suelta, sumergido, surcado, sustanciosa, tableada, tabliforme, tabular, temprana, tempranal, tenaz, terciada, terminal, terregoso, trabajada, transitable, triguera, turboso, ubérrimo, uniforme, vacio, vedado, vejetal, ventilado, virgen, volcánico, volteada, yermo.

**TERRERA.** Pedazo de tierra tajada ó escarpada. (Dicc. Acad. 1 y 5).

**TERRERO.** Así se llamaba el blanco en el siglo XVI. Tirar al terrero: tirar al blanco. Y llamábase así, por el sitio en que se pone, que generalmente es una terrera (V. e. v.) Londoño (*Discip. mil.* fól. 42 vto.) lo usa tambien en sentido metafórico de blanco. «El que de todos es temido en ninguna parte puede estar seguro, especialmente si siempre le es forzoso ponerse al terrero de los que le desaman....»—Terrero, adjetivo, es el saco de tierra usado en fortificacion.

**TERRITORIO.** Del latin *territorium*. El Dicc. Acad. 5 no da más que el espacio que contiene una ciudad, villa ó lugar; pero el uso extiende la voz á provincias y reinos.

**TERRIZO.** Adjetivo que debia ser más usado. Lo que está hecho ó fabricado de tierra. (Dicc. Acad.)—Terroso es lo que tiene mezcla de tierra.

**TERROMONTERO.** Montecillo, cerro ó collado, como monton de tierra. (Dicc. Acad. 1 y 5).

**TERRONTERA.** Quebrada de tierra en algun monte. (Dicc. Acad. 1 y 5).

**TERUELO.** Moreti dice que es la bola hueca en que se introduce la papeleta con el nombre ó número del mozo sorteable en quinta; pero Dicc. Acad. 5 da la voz como provincial de Aragon y no especifica.

**TESAR.** Voz técnica de náutica. Poner tirantes los cabos, es decir, las cuerdas, maromas, el fiador de un puente militar.

**TESERA.** Pedazo de madera, hueso, marfil ú otra materia, de figura cúbica como un dado, de que usaban los romanos, y pintaban alguna señal, para servirse secretamente en la guerra

para repartirlas á los soldados, como boletas ó para las pagas ó víveres. Es voz puramente latina. (Dicc. Acad. 1 y 5). «Dé la órden de repartir las vituallas á los soldados por sus boletas, que llamaban los romanos tesseras». (Castillo y Bobadilla. *Política.* lib. 4. cap. 2). «Y era como la tessera militar, ó lo que en la guerra decimos dar nombre». (V. e. v.) (Fr. Luis de Leon. *Nomb. de Cristo.)* «Teserarios, los que tenian cargo de dar las órdenes y mandados de los emperadores y superiores, son ahora (1568) Sargentos Mayores». (Londoño. *Discip. mil.*)

**TESO.** Ribazo ó alto de algun cerro ó collado. (Dicc. Acad. 1 y 5).

**TESON.** Firmeza, constancia, inflexibilidad. —Dicc. Acad. 5 da como anticuado tesonería, accion ejecutada con empeño y teson.

**TESTA.** Se ha usado de esta voz latina, *testa*, por frente y cabeza, hablando de un ejército.

**TESTERA.** Pieza de la antigua barda, loriga ó armadura del caballo, que le cubria la cabeza y se unia por la parte superior á la capizana, descendiendo hasta el hocico ó belfo. Generalmente tenia orejeras y tambien una rejilla para defender los ojos. Testera mocha era la que no tenia orejeras: y testera de unicornio, cuando tenia en el centro una punta aguda (Martinez del Romero. *Glos. del Cat. de la R. Arm.)*—En la montura actual y reglamentaria, testera es la correa que pasa por la parte superior de la cabeza del caballo y en la que se hebillan las quijeras y el ahogadero.

**TESTIGO.** Del latin *testis*. Cuando se daba fuego á los hornillos de mina por medio de la salchicha y de la yesca, se cortaban dos pedazos iguales: el uno, llamado fraile, para encenderse en la boca ó extremo de la salchicha; y el otro, testigo, que, encendido al mismo tiempo, se llevaba en la mano el minador, para conocer con bastante aproximacion el momento de la explosion ó voladura.

**TESTUDO.** Tortuga. Voz genérica en las milicias griega y romana, y de muy extensa significacion en sus tácticas. Distinguian: *testudo simplex*, *arietaria*, *fossoria*, *oppugnatoria*, *navalis*, *rostrata*, etc. Unas veces era máquina tectoria, aparato cubridor y de acceso contra los muros de una plaza. En este sentido se lee en César, en Polibio, en Tito Livio (lib. 34) «Testudinis *admotis*, *murus subruebatur*». Esta testudo, ó plúteo, ó vínea, ó músculo, o barracon cubierto de pieles y zarzos, por formar algunas veces espolon ó punta, se llamaba *rostrata*. Cuando el aparato cubria el ariete, tomaba el adjetivo *arietaria*, como se lee en Vitrubio (lib. 10. cap. 19) y la pintan, segun les parece, Justo Lipsio y Steuwecckio. Cuando cubria al minador, ó á los que picaban el muro, era *fossoria*, etc.—En sentido más táctico y general, era testudo toda formacion, órden ó disposicion sólida, espesa, cerrada, densa, en que los soldados apretados unian sus escudos en alto, tomando efectivamente la forma de tortuga. A esta se refiere San Isidoro al decir: «Testudo, *connexio scutorum curvata in testudinis morem*». Y en este sentido se ve frecuentemente en Tito Livio, en César: «Testudine *facta portis succedunt*, *murusque subruunt*..... *murusque defenso rebus nudatus est*, testudine *facta portis succedunt*». De esta tortuga es de la que se dice, ó se miente, que no sólo subian hombres, sino carros sobre ella. En sana crítica es inadmisible. Es verosímil que, en ataques de simples atrincheramientos, los más valientes trepasen sobre la tortuga para saltar al parapeto; pero «sostener carros», como afirma Justo Lipsio, sólo se comprende en la maniobra de Alejandro al forzar el monte *Hemus*, defendido con atrincheramientos de carros, que los *Tracios* dejaban rodar desde lo alto. Las tropas, al subir, ó bien se abrian para dar paso á los carros, ó los dejaban rodar por encima tendiéndose en el suelo y cubriéndose con el escudo. Fuera de estos casos, la inverosimilitud salta á la vista. Hay que precaverse contra las exageraciones de los comentadores, «prendados» naturalmente del asunto á que dedican largas y estériles vigilias.

**TESTUZ.** La testera corta, en la barda del caballo, que no cubria más que la frente. (Martinez del Romero. *Glos. del Cat. de la R. Arm.)*

**TETON.** Lo mismo que aleta, en los proyectiles de artillería rayada.

**TETRAFALANGARQUÍA.** En la antigua milicia griega, el cuerpo táctico de cuatro falanges simples ó elementales combinadas. Expresion la más alta del órden falangista en tiempo de *Alejandro* y sus sucesores. El total de fuerza de esta enorme agregacion, constitutiva y táctica, es decir, de los batallones ó cuerpos sólidos era 28.672, al que debe añadirse las tropas ligeras ó auxiliares. (V. Falange). El comandante en jefe, ó estratego, de esta masa de infantería se llamaba tetrafalangarca. Los autores discuten largamente, sin llegar á un acuerdo, sobre la disposicion, los intervalos, las distancias de las cuatro falanges componentes. Lo admitido es que cada par de ellas gemelas, constituyendo

DIFALANGARQUÍA, formaba uno de los CUERNOS, dejando en medio un gran intérvalo que se llamaba OMBLIGO.

**TETRARCA.** Comandante de una TETRARQUÍA. En la antigüedad este nombre quedó luego como una denominacion genérica de MANDO, de autoridad, no sólo militar sino política y civil: como en tiempos modernos ha sucedido con la palabra CAPITAN. Rigorosamente, es el señor de la cuarta parte de un reino ó provincia; mas, por extension, se tomó por gobernador absoluto é independiente de alguna provincia en la division de un reino ó imperio.

**TETRARQUÍA.** Unidad TÁCTICA y componente de la FALANGE griega, muy análoga á nuestra moderna COMPAÑÍA, formada de cuatro FILAS ó HILERAS *(logos, lochos)* ó de dos DILOCHIAS de á 16 hombres, componiendo por consiguiente un total de 64. Es nuestra moderna formacion con el FONDO DOBLADO; y fué la primera tropa algo considerable que realizó la expresion de la Escritura «que se movió como un solo hombre»: expresion pintoresca, y conforme efectivamente á la sensacion que debieron sentir los primeros hombres á la vista de este espectáculo TÁCTICO. Entre los helenistas algunos confunden ó hacen sinónimas TETRARQUÍA, PENTECOSTYS y PENTACONTARQUÍA. Segun otros, la SISTASIS ó SISTASE de los PELTASTAS corresponde á la TETRARQUÍA de los OPLITES, en cuanto al número de HILERAS, pero no al de hombres.

**TETREA.** «Máquina antigua de guerra, inventada por *Tetras* calcedonio, para conducir el ARIETE». *(Dicc.* TERREROS).

**THALWEG.** Palabra compuesta de dos alemanas: *thal*, valle, *weg*, camino, que ha tomado carta de naturaleza en GEOGRAFÍA y TOPOGRAFIA, para expresar, en general, la direccion de un VALLE, digámoslo así, por su eje, por la parte más honda, por donde corre el agua y determina en esta la línea próximamente central, el HILO de mayor profundidad y corriente.—Al *thalweg* es opuesta y correlativa la DIVISORIA. (V. e. v.). Ambas líneas son, con respecto al TERRENO, la GOTERA y la ARISTA, la SINCLINAL y la ANTICLINAL: una designa lo más alto y la otra lo más hondo.

**TIBIEZA.** Tibio, del latin *tepidus*.—Cualidad, dice la ACADEMIA, entre caliente y frio.—Poco fervor ó actividad, descuido, negligencia. —Gran defecto militar. «Se prohibe bajo de severo castigo, al soldado toda conversacion que manifieste tibieza ó desagrado en el servicio, ni sentimiento de la fatiga que exige su obligacion» (ORD. GRAL. art. 21. tít. 1. trat. 2.) «Cualquiera especie, que pueda infundir disgusto en mi servicio ó tibieza en el cumplimiento de las órdenes de los jefes, se castigará con rigor.....» (art. 6. tít. 17. trat. 2).

**TIEMPO.** Del latin *tempus, temporis*. Fuera de su sentido táctico en el MANEJO DE ARMA, tiene el vulgar de guerra ó de paz, de campaña, de asamblea, de ejercicio.—Tiempo DE EMPEÑO, para las CLASES DE TROPA. Tiempo DE SERVICIO, para el OFICIAL. Dentro de este tiempo, de GRADO, de EFECTIVIDAD, de ABONO. Todas esas palabras quedan explicadas en su respectivo lugar alfabético.

**TIENDA.** Del latin *tentorium*, como PABELLON de *papilio, papilionis*. En la ínfima latinidad se lee ya la voz *tenda*. «*Et in nostras laxatis frenis concurrerunt* TENDAS» El verbo *tendere*, en buen latin, tuvo la significacion de CAMPAR, armar las tiendas.—Las hay de tres clases principales: MARQUESINAS; CÓNICAS, llamadas tambien CAÑONERAS, de un solo pilar central; y la TIENDA-ABRIGO francesa, para seis hombres, compuesta de seis lienzos, tres palos y doce piquetes de uña. El primer ensayo de esta tienda, llamada en Francia *tente-bivouac*, se hizo en setiembre 1837, con grande aplauso, ante el duque de Orleans. El ejército francés de Argel, y el español en África, las han usado, y continuamente se introducen mejoras y modificaciones.

El estudio del CAMPAMENTO con tiendas ó ATENDALADO (V. e. v.) es de primera importancia, como todo lo que se refiere á la «conservacion» de las tropas. Las campañas de la Revolucion Francesa pusieron en moda el VIVAC, por la sencilla razon de ser pobres aquellos primeros y tumultuosos ejércitos. NAPOLEON I, que no se cuidaba gran cosa de la comodidad del soldado, aceptó y sancionó, bajo el pretexto de MOVILIDAD, la sencillez republicana. Por muchos años quedó estatuido que era muy «militar» campar al raso, para sacudir la MOLICIE, hacerse duro y suprimir IMPEDIMENTA. Realmente, no sabemos porqué, puestos ya en esa pendiente simplificadora y demostrado que el hombre puede alimentarse con raices, no se suprimió la RACION de pan y carne. Para los que tienen la idea de que el SOLDADO está «destinado á morir» irremisiblemente, lo mismo da que muera en el campo de batalla, que en el hospital; pero en el dia ó se va despertando alguna caridad ó se echan mejor las cuentas, y se ha llegado á comprender que aunque el SOLDADO sea «cosa» conviene sacar de ella todo el partido posible. Los fran-

ceses conocieron que en climas como el de Africa era de todo punto imposible campar sin tiendas. Dieron á sus tropas un SACO DE CAMPAMENTO, que, descosido, despedazado y sometido á las mil combinaciones que puede inventar la industria soldadesca, produjo el SACO-TIENDA-ABRIGO. Aquí, como en la invencion de la pólvora, es ocioso buscar el nombre propio del «inventor». La ADMINISTRACION MILITAR en estos últimos años estudia y perfecciona la tienda-abrigo.

En los albores del romance castellano ya se lee TIENDA, como en el viejo *Poema* del conde FERNAN GONZALEZ:

Fuelos de una lid el conde acuytando
Yvan se contra la tyenda de Almozore acostando.....
Muchas tyendas de seda et muchos tendejones,
Spadas et lorigas, et muchas guarniciones.....
Fallaron en las tyendas soberano tesoro,
Muchas copas et vasos que eran de fino oro.....
Tornaron á sus tyendas, cada uno á su posada.....
Tornaron se á las tyendas fanbrientos y lazrados.....

**TIENTO.** Lo mismo que pulso, seguridad, firmeza.—Dar un tiento. Reconocer, examinar, tantear.

**TIERRA.** En concepto de TERRENO (V. e. v.) Tambien, en la acepcion TOPOGRÁFICA, significa distrito ó COMARCA. Tierra de Campos. Tierra de Toledo.—La parte enjuta del globo terráqueo.—Por extension, todo el globo, el planeta entero. —Antes era TÉCNICO y MILITAR, por ciudad murada, FORTALEZA, punto fuerte. Se lee en las *Cartas* de AYORA y en todos los autores del siglo XVI. Todavía en los del siglo XVII, pues la *Ordenanza* de 8 junio 1632 dice en su art. 81: «Si algun soldado, particular ú oficial, hubiere hecho algun servicio muy señalado, como ser el primero ó segundo que entrase en *tierra* ó navío de calidad de enemigo.....»—Tierra firme, lo mismo que CONTINENTE, por contraposicion á las ISLAS.

**TIJERA** DE AVANTREN. En los antiguos carruajes de ARTILLERÍA, la armazon de madera abierta en forma de tijera y con dos travesaños ó TELERAS, que agarraba la LANZA y se enlazaba al EJE.—Las CUREÑAS de BATALLA llevaban en el MÁSTIL tijeras fijas, destinadas á cortar LANZAFUEGOS y cuerdas.

**TIMBAL.** (V. ATABAL). Unos van al celta, otros al siriaco, otros al griego *timpanon*, otros al griego *tabala*, en busca del orígen. El mismo debe ser para ATABAL, TIMBAL y TAMBOR, singularmente para los primeros. *Tympanum* en latin. Hemisferios gemelos de metal cubiertos con un PARCHE.

**TIMBALERO.** Antiguamente el soldado que tocaba los TIMBALES en los regimientos de CABALLERÍA. La ORDENANZA de 1768 asigna uno en la PLANA MAYOR (art. 3. tit. 2. trat. 1). La fecha de su introduccion «oficial» es 1704. Por el reglamento de 30 de enero de 1803 se suprimió en los regimientos LIGEROS, ménos en dos; y en toda la CABALLERÍA por el de 1.° junio 1805.

**TIMBRE.** En sentido recto, es voz heráldica, INSIGNIA que se coloca sobre el ESCUDO DE ARMAS; en el metafórico, es ACCION gloriosa que ensalza y ennoblece.

**TIMON.** Nombre que los ARTILLEROS del siglo XVI daban á la LANZA de los CARRUAJES, como se ve en LECHUGA (*Maestro de Campo General*. 1603. pág. 182): «Un carromato, que es en el que se lleva la pieça de artillería cuando se camina y no va en su caxa, tiene de ancho en los ejes siete piés y de largo diez y ocho, en solo el carro fuera del timon. Assi que, comprendiendo el timon, se le ha de dar desde lo último de atrás á la cabeça del primer caballo ó punta del timon 29 piés».—El *Dicc. Mil.* de J. D'W. M., que omite este significado, da el de CÚNEO ó CUÑA (V. e. v.), formacion ó disposicion triangular.

**TINA** DE COMBATE. Llaman así los ARTILLEROS á la que contiene el agua para el servicio de la PIEZAS en las BATERÍAS FIJAS.

**TINICLA.** Sólo hemos visto esta voz en DICC. ACAD. 5. Especie de COTA DE ARMAS que usaban los señores mayores del ejército, más larga y ancha que la COTA y las mangas mas estrechas que las del plaquin. En latin, *lorica*. MORETTI escribe *tiniela*, quizá por errata.

**TINO.** Así compara D. J. J. DE MORA (*Sinónimos*. pág. 9) este vocablo con otro parecido: «El acierto puede consistir en una accion sola; pero lo que constituye el tino es una série de acciones que forman plan, conducta ó sistema. Se responde con acierto á una acusacion: se obra con tino en circunstancias espinosas ó en la averiguacion de un hecho oscuro; por consiguiente el tino requiere más delicadeza, más astucia, más ingenio que el acierto». Esto, como se ve, es lo que tambien decimos TACTO, JUICIO, PULSO, PERICIA.—Tino es tambien pulso y seguridad en la PUNTERÍA, para acertar al BLANCO.

**TIRA.** Lo mismo que FRANJA, del pantalon de UNIFORME.

**TIRACUELLO.** Especie de BANDOLERA, TALABARTE ó TAHALÍ (DICC. ACAD. 4 y 5). «Pero digo que en su lugar lleven unas medias espadas, alfangetes ó cimitarras, machetones ó cuchillos largos de monte, de tres ó cuatro palmos, que ha-

rán el mismo efecto con la rodela y sin embarazo puestos en sus tiracuellos....» (V. Machuca. *Milicia ind.* pág. 45) «.... llevarán unas mochilas, que llaman los Indios, en que llevar la municion con sus tiracuellos ó tahelies». (Ibid. página 47).

**TIRADOR.** En general, el que tira, el que combate en guerrilla; pero supone esta voz implícitamente acierto, destreza, habilidad.

**TIRAFRICTOR.** Correa larga, con una lazada en un extremo y gancho en el otro, para dar fuego á las piezas de artillería.

**TIRAMIRA.** «Camino largo y angosto». (Dicc. Terreros.) El Dicc. Acad. 5 da «cordillera ó camino angosto y largo». Usase frecuentemente por série continuada de muchas cosas seguidas ó añadidas unas á otras.

**TIRANTES.** En los atalajes de artillería, voz genérica de la cadena, cuerda ó correa con que el ganado tira del carruaje.—Tirantes de maniobra son las cuerdas que los artilleros enganchan en la volandera, para tirar ellos en las maniobras á brazo.—En la espada ó sable, lo que ántes se decia tiros (V. e. v.) las correas ó cordones desiguales, pendientes del cinturon, que sujetan la vaina por las anillas. En caballería, la utilidad de esta disposicion es incuestionable; pero en infantería hemos visto, en veinte años, ensalzarla y deprimirla dos veces. En 1841 fué moda la casaquilla «verde», con faja «verde» y sable de tirantes con vaina de cuero: se volvió en 1844 á lo «azul y blanquillo», con sable ceñido. Vino luego el poncho con sable de tirantes y vaina de acero. En 1867 reina la espada ceñida, como en la «guerra de la Independencia».

**TIRAR.** Disparar armas de fuego (V. Fuego). Así se dice: tirar por elevacion, por depresion, por sumersion, de rebote, de enfilada, de revés, etc. Tambien, con armas portátiles, tirar á quemaropa, á tenazon, á bulto, largo, corto, etc.—Tirar del gatillo.—Tirar las armas. Ejercitarse en la esgrima, tirar al florete, tirar la espada.—Tirar de la espada, es desenvainarla.—Tirar á la tetilla. Tirar al deguello.—Es tambien devengar, ganar, como tirar sueldo, acostamiento.

**TIRO.** En general, como disparo, tiene las mismas acepciones y adjetivos que fuego (V. e. v.) como: tiro al blanco, con bala, de frente, de revés, fijante, rasante, etc.—Tiro es tambien la carga misma, la cantidad de pólvora y el proyectil para un disparo.—Está mal dicho tiro por alcance.—El efecto mismo del tiro.—Sinónimo de cabo, cuerda ó maroma.—Tiro de pólvora era como en el siglo XIV y principios del XV se denominaba genéricamente la artillería y las armas de fuego (V. Lombarda). Todavía en el siglo XVII Don Antonio de Solís usa tiro en vez de pieza de artillería: «Con cuarenta españoles, dos arcabuces, tres ballestas y dos tiros de artillería, que pudo sacar de la plaza, dejándolo con bien moderada guarnicion, caminó la vuelta de aquellas poblaciones que le llamaban á su defensa». (*Conq. de Méjico* lib. 3. cap. 18).—Línea de tiro. Se llama así en balística, es decir tratándose del tiro con armas de fuego, á la recta imaginaria determinada por el eje del cañon prolongado indefinidamente.—A tiro. Modo adverbial de decir que el objeto está dentro del alcance útil.—A tiro de ballesta, se dice en el dia, para indicar una distancia corta, ó que se ve fácilmente un objeto.—Tiros de la espada se decia antiguamente á lo que hoy tirantes. Así se lee en uno de los infinitos *Romances* del Cid:

»La tizona rabiiesa,
»Del mundo terror y espanto,
»En *tiros* nuevos traía
»Que costaran cuatro cuartos....

**TIRON** ó Tyron. En la milicia romana el soldado ó recluta bisoño. «Habia en Roma antiguamente once escuelas, donde eran enseñados los tirones, que ahora llaman bisoños.... y los tirones se ejercitaban dos veces cada dia». (Bobadilla. *Política.* lib. 4. cap. 1). «Auia en Roma muchas escuelas donde eran enseñados los Tirones, que agora llamamos soldados bisoños, no sólo á ser diestros de todas armas, pero eran doctrinados de la órden que auian de guardar y del lugar propio que auian de tener. En lo qual estaban tan instructos, que poco ó ningun trabajo se tenia en formar los esquadrones, y tanto más de cada dia se hacian más diestros, quanto no faltaria jamás entre ellos un perpétuo exercicio; pues dize el mismo Tito Liuio que los Tirones dos vezes al dia se exercitauan y los Veteranos una». (Francisco Valdés. *Diál. mil.* fol. 11). «No embargante que los Emperadores, despues que comenzaron á tener los soldados firmes en el ejército, habian puesto maestros sobre los soldados nuevos, que llamaron tirones....» (Diego de Salazar. *De re militari.* lib. 1. 1536).—De *tiron* vendrá *tirocinio*, voz que la Academia da por anticuada, «primer ensayo del que aprende cualquier arte». El *tirocinium* latino expresaba tambien conjunto de reclutas. «*Hostes* tirocinia *militum imbuebant*» dice Floro.

**TIROTEAR.** La verdadera acepcion de este verbo, activo y recíproco, es hacer fuego una

pequeña tropa, generalmente DISEMINADA, sin gran empeño, sin puntería, sin objeto, sin utilidad. Las GUERRILLAS se tirotean. Sólo en el marqués de SANTA CRUZ hemos visto el extraño verbo *fusilearse*: «....porque no entendiendo (los franceses en Cataluña), la irregular precisa forma de hacer la guerra á los migueletes, se detuvieron á *fusilearse* con ellos, y nunca destacaron partidas á desalojarlos de ciertas peñas que ocupaban» (*Reflex. mil.* lib. 5. cap. 44). Y realmente no es galicismo el *fusilearse*, puesto que en francés tirotear es *tirailler*.

**TIROTEO.** Fuego insignificante, tiros sueltos de fusil.

**TIUFA** ó THIUPHA. Unidad TÁCTICA y ORGÁNICA de la MILICIA GODA en España. Cuerpo de unos mil hombres, dividido en secciones decimales, esto es, en CENTURIAS y DECURIAS ó DECANÍAS. La etimología, según ECCARDO, es de *Thiud* y la raiz *Tehen*, en germano gente y guiar. De modo que *tiupha* podia ser muy bien la parroquia, barrio, distrito. El TIUFADO era jefe nato, y el MILENARIO comandante, puramente TÁCTICO, de mil hombres en combate.—Esto se deduce de la lectura de CLONARD (*Hist. org.* T. I'), que no anda por cierto tan copioso en pormenores como suele.

Demos este otro texto bastante autorizado: «Bajo el *duque*, que mandaba las tropas de una provincia y los *condes* que mandaban bajo sus órdenes, venia el *tiufat* ó *millenarius*, que estaba á la cabeza de un cuerpo de 1.000 hombres ó *tiufadia* (nótese que es *f* y no *ph*). El *quingentenario* era teniente del *millenario*, despues venia el *centenario*, *hundafath* de *hunda*, *hunded*, ciento y de *fath*, *führen*, conducir, y luego el decano, decurion, *taihunfath*».

«*Nota bene*, que como el código visigodo nos ha trasmitido en latin y en lengua gótica los nombres de casi todos los empleos, se ha creido á dichos empleos mucho más numerosos de lo que realmente eran. Así es que *tiufath*, *millenarius*, y á veces tambien *vicarius*, significan lo mismo. Muchas veces tambien uno de los nombres designaba el empleo por el lado civil y el otro por el lado militar.—En cuanto al orígen de la voz *tiufath*, puede venir, sea por abreviacion de *taihundafath* (*taihunda*, *tausend*, mil y *fath*, *führer*, que conduce), sea de *thiud*, *theod* pueblo y *fath* conducir». (ROSSEEUW. *Hist. d'Esp.*)

**TIZONA.** Nombre familiar de la ESPADA, con alusion á la célebre del CID. (V. COLADA, TIRO).

**TOCAS.** Se llaman PAGAS DE TOCAS las que suelen concederse, juntas y por extraordinario, á las viudas MILITARES, al fallecimiento de sus maridos.

**TOCON.** La parte que queda, á la raiz del tronco, de cualquier árbol, cuando le cortan por el pié.—Por metáfora, el MUÑON del brazo ó pierna, despues de la amputacion de la mano ó del pié.

**TOESA.** Medida antigua, muy usada en FORTIFICACION y en las ciencias, que tenia seis piés franceses. BRAZA en la marina.

**TOLENO.** Se escribia en latin *tollono*, *tollonus*, *tolleno*. Desde la más remota antigüedad es conocida esa inocente MÁQUINA hidráulica, reducida á una palanca ó BÁSCULA, que en un extremo lleva el cubo para sacar el agua del pozo y en el otro una piedra por contrapeso. Esto es, ni más ni ménos, el TOLENO en griego y latin, la GRÚA ó grulla, el CUERVO, la cigüeña, etc. etc. Esta es la que mencionan TITO LIVIO, CÉSAR, HIRCIO, VITRUBIO, y que dejaremos describir en latin (para mayor pompa) á VEGECIO (lib. 4. capítulo 14): «TOLLENON *dicitur, quoties una trabes in terram prœalte defigitur, cui in summo vertice alia transversa trabes longior dimensa medietate connectitur, eo libramento, ut se unum caput depresseris, aliud erigatur*».

La cosa no puede ser más simple; y por cierto que no se habrán devanado los sesos, al «ilustrarla» con sendos grabados, los *Steuvechios*, *Justo Lipsios* y demás comentadores.

Pero si bien concedemos al TOLENO toda su inocente candidez, nuestra credulidad se rebela contra el uso que se le supone; porque es sabido que, en vez del cubo para subir agua, se le ponia una jaula ó cajon donde, metidos algunos valientes, eran «izados» hasta lo alto del MURO enemigo. Esto ya es algo fuerte. En la «subida» no encontramos dificultad; pero el «recibimiento», que forzosamente harian á los del cajon los DEFENSORES de la MURALLA, es lo que hace vacilar nuestra fé, aunque la tengamos ciega, en el valor y hasta en la barbarie de nuestros antepasados.

Sin embargo, como no es cosa de propagar aquí nuestra incredulidad volteriana, compensaremos, dando el orígen de esta peregrina especie en el texto de VEGECIO, que tambien, para mayor autoridad, dejaremos en latin: «*In uno ergo capite cratibus, sive tabulatis contexitur machina, in qua pauci collocantur armati. Tunc per funes, uno attracto depressoque, alio capite elevati imponuntur in murum*». Por atrevidas que tuviesen que ser la dimension y resistencia de las piezas de esta máquina, más atrevidos

serian los soldados «enjaulados», que habian de empezar el ASALTO bajando un PUENTE LEVADIZO (que constituia uno de los lados del cajon) para apoyarlo en el MURO y tomar pié en él contra los esfuerzos del SITIADO, advertido de sobra por la maniobra preparatoria. Sin embargo, todos los autores la citan y describen, algunos con el nombre de *Spectator*, cuando desempeñaba el papel, más verosímil y modesto, de elevar «léjos del muro» uno ó dos hombres, para que reconociesen y examinasen á cubierto el estado de las DEFENSAS. Así el TOLENO viene á ser precursor del GLOBO AEROSTÁTICO.

TOMA. No es frecuente el uso de este sustantivo que expresa la accion y resultado del verbo tomar. Sin duda por ser toma voz de «medicina», se prefiere CONQUISTA. «No siempre son de mayor importancia las plazas de más difícil toma, sino las que hacen al caso para las ideas que tiene y circunstancias en que se halla el conquistador». (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 13. cap. 4).—TOMA DE RAZON es, en lenguaje administrativo ú oficinesco, la anotacion oficial del SUELDO en el DESPACHO ó documento que confiere un EMPLEO y ha recibido el CÚMPLASE del Capitan general del Distrito.—TOMA DE POSESION es el primer acto en que se ejerce.

TOMAR. Aliento—ánimo—las armas—por armas—por asalto—por el atajo—aviso—banderas—barricadas—una batería—por bloqueo—el camino—campo (en los torneos)—consejo—los cordones (de cadete)—cuarteles de invierno—cuerpo—la derecha—disposiciones—de enfilada—por la espalda—el estribo—de flanco—el flanco—la fuga—por hambre—hora (para la órden)—la iniciativa—lengua—licencia—el mando—medidas—muestra—la ofensiva—la órden—órdenes—pagas—parte activa—el parte—partido—un partido—plazas—el paso—los pasos—posicion — posiciones — posesion — puestos — un puesto — puesto — precauciones — prisioneros — punteria—precauciones—raciones—razon—represalias—de rebote—rehenes—reseña—de revés—sagrado—el santo—á sueldo—tierra (desembarcar)—el trote, etc. etc.

TONEL. La ARTILLERÍA los tiene para varios usos: para fabricar pólvora, para el alisado de las balas, para pavonar.—Los INGENIEROS hacen PUENTES y BALSAS de toneles.—Evidentemente un tonel lleno de tierra reemplaza con ventaja á un CESTON, en obras de CAMPAÑA y trabajos de SITIO: lleno de pólvora es un TORPEDO, un PETARDO, etc.

TONELETE. DICC. ACAD. 5 da: «Lo mismo que brial, por el faldon de tela de los hombres de armas; y además arma defensiva que usaban antiguamente, y eran unas faldetas hasta la rodilla rodeadas á la cintura».

TOPO. Instrumento, que usan los ARTILLEROS, para medir la profundidad de los ESCARABAJOS, desigualdades y asientos de BALAS en el ÁNIMA de las piezas. El DIPOCELÓMETRO es un topo más perfecto.

TOPOGRAFÍA. El deseo de conocer el globo que habitamos ha sido, desde los tiempos históricos, una de las más nobles ambiciones del saber humano; pero nació en época relativamente muy moderna el estudio minucioso y geométrico de su superficie. No hay que buscar en el origen y primer desarrollo de las ciencias que á este estudio conducen en el dia, la primitiva y laboriosa formacion de este nuevo ramo del saber: es preciso saltar siglos enteros para verle nacer y crecer de un golpe, llamando hácia sí con irresistible aficion los talentos de los sabios y los esfuerzos de los gobiernos. Apasionados estos y aquellos en el siglo XV de la ciencia, hasta allí menospreciada, que daba por resultado deslumbrador el descubrimiento de nuevos mundos, se abrieron anchas vías á los hombres con sed de gloria, con afan de lucro, y sobre todo con el ímpetu audaz, que engendra en espíritus ardientes la tendencia invencible á lo desconocido. Cabalmente estos elementos, de triunfo para las gigantescas empresas de aquel siglo, no convenian, ni podian convenir, por su intermitente y fogosa espansion, á tareas ménos poéticas, de estas que enfrian el ánimo con lo escondido de su estudio, con lo monótono de su práctica y lo remoto de su provecho. No es, pues, extraño que, miéntras la Cosmografía adelantaba, miéntras nuestras naves conocian á palmos el camino de las Indias, cuando Magallanes, dándonos las lejanas Filipinas, cerraba aquella magnífica epopeya, la soberbia Metrópoli desdeñase saber la distancia que separaba sus ciudades, el número de habitantes que las poblaban, qué suelo, en fin, sustentaba el inmenso pedestal de tanta gloria y poderío.

Se comprende bien que no puede entroncar en aquellos hechos admirables la rama del saber á que nos referimos. En un acontecimiento contemporáneo es donde tuvo origen y rápido desarrollo. La invencion, ó mejor dicho, la propagacion de la PÓLVORA, que sin duda fué más que la de la imprenta, la fuerza trastornadora de las antiguas bases sociales, ántes de sentar las nuevas, no sólo modificó, sino cambió de golpe el SISTEMA DE GUERRA, esto es, el modo de

hacerla. El entónces prodigioso ALCANCE de las armas de fuego introdujo un nuevo factor en los difíciles problemas militares, ya de suyo complejos y aterradores. El *terreno*, que hasta allí se consideró como dato secundario en ESTRATEGIA y nulo en TÁCTICA, vino á ser el principal resorte del talento para preparar la victoria con marchas y fijarla con combates. El débil, más fecundo en ARDIDES y más ávido de dilaciones, principió á utilizar en ventaja de la DEFENSA el nuevo medio de salvacion, y la GUERRA perdió para siempre el carácter de barbarie que le dieron las muchedumbres, y el de astucia aventurera que le imprimian las pequeñas y siempre bisoñas huestes de la EDAD MEDIA.

Entre sus desastres, las guerras modernas dejan sembrados gérmenes de futura prosperidad: y de sus ventajas, si así pueden llamarse, es sin duda la primera la fuerza de iniciativa y de accion que excitan ó despiertan en los pueblos. En la GUERRA moderna, asoladora y pasajera como la tempestad, no hay vagar á consultas, dictámenes, ni aplazamientos: reconocida una necesidad, hay que satisfacerla; y satisfecha, precaver y prevenir otras, quizá hipotéticas, que aquella engendra, para anticiparse al enemigo, para que en el CAMPO DE BATALLA éntre ya vencido de antemano, por la prioridad en las ideas, por la anticipada preparacion del MATERIAL.

Así fué, que apénas descubierto el importante papel que el *terreno* habia de representar con las nuevas armas, principiaron los esfuerzos para estudiarlo, conocerlo y describirlo. Se quiso conocer el país extraño para INVADIRLO, el propio para DEFENDERLO. Los GENERALES necesitaron en su tienda tener á la vista imágenes que les reprodujesen los terrenos conocidos, ó que les hiciesen formar anticipada idea de los desconocidos. Hombres especiales que llevaban á los campos una educacion científica hasta entónces reñida con las armas, aplicaron á los RECONOCIMIENTOS y al levantamiento de PLANOS, puramente MILITARES, los útiles estudios matemáticos, y desde el siglo XV hasta nuestros dias, nuevas generaciones de hombres de guerra, ya exclusivamente educados para ello en los EJÉRCITOS, son los que vienen trasmitiendo y mejorando de dia en dia los medios de estudio detallado y representacion fidedigna de la superficie terrestre.

No es, pues, un vano espíritu de profesion el que nos mueve al fijar en la GUERRA y en la MILICIA el orígen histórico de la TOPOGRAFÍA; y fácilmente se ve que no es por un trámite rutinario, por lo que los CUERPOS FACULTATIVOS del ejército son en todos los países los encargados de este servicio y los depositarios de sus trabajos y tradiciones.

En Francia, en Austria, en todos los Estados alemanes, en Rusia y hasta en Inglaterra, donde tanto prepondera el elemento civil, en todas partes ha cabido al EJÉRCITO la honra envidiable de prestar, en lo que va de siglo, el inmenso y utilísimo servicio de la formacion de sus MAPAS TOPOGRÁFICOS.

España, trastornada durante este tiempo por los sacudimientos inevitables de una reconstitucion social, que le abre más extenso y fúlgido horizonte, sólo ha podido en estos últimos años comenzar la medicion y el estudio de su singular territorio; pero lo que se ha perdido en tiempo se ganará en perfeccion, y sin el embarazo de tanteos, y mejorando aún más lo que la experiencia de otros países da por exacto, la formacion de nuestro MAPA se ha inaugurado con tal fervor, con tamaño lujo de ciencia y medios, que ha llamado con justicia la atencion de la Europa civilizada.

Ocioso parece enumerar aquí los fecundos beneficios que al país promete esta empresa secular, á cuyo frente marchan varios OFICIALES distinguidos, que, bajo la modestia del anónimo, concurren perseverantes con el doble tributo de su talento y de su fatiga. La opinion sin embargo no está completamente ilustrada. Sea por lo nuevo, sea por lo vasto, lo costoso, lo lento de esta clase de trabajos, la atencion pública no converge, como debiera; y el gobierno, entre vacilaciones de organizacion, no la excita enérgicamente, á fin de atraer y preparar con tiempo los numerosos brazos secundarios que en muy breve plazo debe reunir.

Repasemos someramente algunos de los importantes servicios que el MAPA llenará, consignando, no los que la imaginacion presume, sino los que está llenando prácticamente en los países que lo tienen concluido.

Desde luego, y por más que prediquen los apóstoles de la paz, siempre será la GUERRA, y la PREPARACION á ella, la atencion preferente de todo pueblo que quiera vivir con vida propia. Á las vagas declamaciones y hórridas pinturas de los utopistas contestan los pueblos doblando sus presupuestos y ofreciendo generosamente su sangre; porque en ellos está la intuicion, triste pero probada siempre, de que no hay derecho sin fuerza. Sentada sin controversia la preferencia, y aunque sólo se concretase al ramo MILITAR, son numerosos los casos de aplicacion utilísima que envuelve la representacion del

suelo pátrio por medio de un gran MAPA TOPOGRÁFICO.

Sobre él, y no de otro modo, es donde deben tratarse el conjunto y los pormenores de un SISTEMA, maduramente estudiado, de DEFENSA NACIONAL permanente, primera prenda de honor y garantía de independencia. Es imposible que un hombre, por más elementos físicos de observacion que cuente, pueda RECONOCER por sus ojos la extension de España; y aunque así fuese, aunque él pudiera darse cuenta del conjunto, no podria trasmitir sus impresiones propias á numerosos é indispensables colaboradores, á CUERPOS colectivos que, sea por consulta ó por deliberacion, han de intervenir en asuntos de tamaña importancia. No sólo España, sino todos los paises se quejan hoy de lo descosido é incongruente de sus DEFENSAS, hechas á retazos en distintas épocas, sin plan, bajo la presion de inminente y pasajero peligro; y algunos, más ricos ó más previsores, cortan por lo sano y renuevan radicalmente su SISTEMA DEFENSIVO. España tendrá tambien que hacerlo y afortunadamente muy pronto.

Fuera de eso, si observamos que las ciencias, no es por su adelanto intrínseco, sino por la fecunda propagacion que en el dia tienen, por lo que elevan nuestro siglo á tanta altura de civilizacion, comprenderemos que ya los estudios GEOGRÁFICOS Y TOPOGRÁFICOS, á que nos referimos, no pueden quedar como ántes, estancados y aún monopolizados por unos cuantos JEFES superiores; es preciso que desciendan á las últimas CLASES, no sólo en las ARMAS ESPECIALES, si no en las otras dos más numerosas del ejército. Los OFICIALES que han de entender en los proyectos y construccion de FORTALEZAS, en su ARMAMENTO, en la delimitacion de FRONTERAS, en su estudio defensivo y POLÉMICO, en la preparacion de MARCHAS, CAMPOS, POSICIONES, en la formacion general de ITINERARIOS, en la ESTADÍSTICA puramente MILITAR, estos oficiales dicho se está, que deben salir de las ESCUELAS, como salen en efecto, con abundante instruccion teórica; pero conviene además hacer entrar en la masa general del EJÉRCITO el gusto y la aficion á estos estudios, que proporcionan LEER con fruto y sin hastío los libros del ARTE y de la HISTORIA, aplicando en el acto sus preceptos, combinando en la paz sobre el terreno las MANIOBRAS, abarcando grandes MOVIMIENTOS de masas concentradas, y acostumbrando la vista y el espíritu á juzgar y discernir el TERRENO, familiarizándose con sus ACCIDENTES, con su NOMENCLATURA y con su imágen ó representacion dibujada en pequeño.

Pero aunque nos hayamos detenido con deleite en la enumeracion de las ventajas con que sale favorecido el ramo MILITAR, no sabemos si aún son mayores las que han de reportar los demás servicios del Estado, principalmente los de Fomento y Hacienda, verdaderos polos en que gira la vasta máquina de la moderna administracion.

El proyecto general de una tupida red de comunicaciones, verdaderas arterias sin las que no hay vida posible; el no ménos importante de canalizacion ó riego general; todo cuanto á estas dos empresas concierne, y cae en el vasto dominio de los Ingenieros de caminos, no puede sentarse sólidamente sino sobre un MAPA rigorosamente TOPOGRÁFICO. El desconcierto de obrar á tropezones; la pugna de intereses locales, que mal pueden someterse al equilibrio, cuando mútuamente se hostilizan, porque recíprocamente se desconocen; las sumas y el tiempo irremediablemente perdidos en tantos reconocimientos y anteproyectos ilusorios, todo desaparecerá el dia que el Ingeniero pueda hacer en su bufete los importantes trabajos preparatorios, economizando tiempo y fatiga, y saliendo al campo con gusto á reconocer, porque en seguida ha de trazar y construir.

Sin indicar siquiera cuánto importará á los Ingenieros de minas, como geólogos; á los de montes, á cuantos necesiten en fin una imágen fiel del TERRENO sin tener que perder el tiempo en construirsela ellos mismos, pasemos á la colosal empresa que España piensa desde hace años acometer con más brios que medios de ejecucion.

Nos referimos al catastro. Es unánime la opinion de las personas competentes, no sólo en cuanto á la excelencia y utilidad de esta institucion, sino lo que es más, en cuanto á su urgente realizacion, en vista de la prosperidad creciente del país y del estado de la propiedad. La divergencia de pareceres estriba en los medios materiales de ejecucion; y la embarazosa variedad de estos, que en efecto son tantos como países, ó mejor como directores ha tenido el catastro en cada país, quizá provenga tambien de los términos en que se plantea la cuestion. ¿Se quiere, como en Ginebra por ejemplo, tener en un gran libro, que el Estado custodia y que sirve de título legal, toda la propiedad territorial por parcelas rigorosamente acotadas, ó se contenta el gobierno con saber en globo, por masas de cultivo, la riqueza imponible, con el fin exclusivo y avaro de aumentar los ingresos en las arcas públicas? Citamos sólo estos dos

planteos, para demostrar cuánto han de variar los medios adecuados á tan distintos fines; y no siendo este el lugar de resolver tan difícil problema, lo que importa es dejar consignado, que sea cual fuere la solucion por parte de la Administracion y de la Hacienda, la realizacion material siempre tendrá que verificarse por medio de la TOPOGRAFÍA tal como en este artículo se pretende definir.

Resumiendo, se ve, que además del número-roso personal de los CUERPOS FACULTATIVOS civiles y militares que ha de entender en TOPOGRAFÍA, como director y vigilante, hay que crear, si no han de eternizarse el mapa y el catastro, en su parte secundaria y de inmediato provecho, una nueva legion de TOPÓGRAFOS verdaderamente ejecutores, que puede muy bien reclutarse entre la estudiosa juventud de nuestros dias, cuya primera condicion de existencia y de éxito es la disciplina y una instruccion especial, uniforme y completa.

Efectivamente, si se pasa revista á las escuelas de los Cuerpos facultativos, se observa una irregularidad imprescindible, tanto en los textos como en la enseñanza. Desde luégo para todos estos cuerpos la Topografía es de interés accesorio en el cuadro general de sus altos estudios especiales; generalmente se envuelve con la GEODESIA; se le dedica en el campo algunas horas perdidas, y el DIBUJO TOPOGRÁFICO, interpolado siempre con otros trabajos gráficos de índole distinta, queda verdaderamente relegado, como instruccion casi de adorno y de recreo. Así sucede que hay tantos MÉTODOS DE DIBUJO como escuelas donde se enseña, y como caprichos tienen los profesores; y asombra que en PLANOS puramente TOPOGRÁFICOS, hechos por INGENIEROS de distintas carreras, nada se encuentre de comun entre ellos, representando cabalmente lo más comun que para todos hay en la tierra, lo que todos los ojos deben ver lo mismo, que es su superficie.

Creemos, pues, cosa probada lo oportuno y conveniente que será ordenar, uniformar y propagar el estudio y la enseñanza de la Topografía.

Indudablemente es llegado el momento de prestarle una atencion exclusiva, aislándolo, entresacándolo de los estudios superiores que lo ahogan en las ESCUELAS DE INGENIEROS, y despojándolo de tan honroso cortejo, que hasta hoy lo hace sin motivo ni razon inaccesible, dejarlo entrar como segunda enseñanza en los institutos, en la universidad, allí donde por diferentes raudales se esparce la instruccion entre jóvenes que, poseyendo los principios matemáticos ya vulgarizados, buscan por su cuenta el adelanto, ó van á regimentarse como auxiliares subalternos en los CUERPOS FACULTATIVOS. En los países á quienes tenemos que imitar, esta mejora es ya un hecho; la TOPOGRAFÍA hace parte del programa general universitario: en España, en el dia que esto se escribe (1867), sabemos que se deja sentir la falta de TOPÓGRAFOS sólo para los ensayos y tanteos preliminares de la formacion del catastro. En la época lejana en que este se concluya, nuevas necesidades, creadas por la industria y por la agricultura, reclamarán para sus riegos y artefactos aún mayor número de hombres modestos y prácticos en apreciar y representar el terreno.

Prendados del objeto y afanosos de realzar su importancia, hemos hecho preceder la definicion de un exordio, quizá desmesurado, y lo peor es que al desarrollarlo tambien tendremos que ensanchar algo el cuadro, para que en él quepan algunas ideas que se presentan con el derecho de la novedad.

La palabra *Topografía*, de acuerdo con su etimología griega (*topos*, lugar, *graphos*, yo describo), significa, «descripcion de una comarca, de una corta extension de terreno».

Esta definicion, exacta y precisa, no depende, por su misma generalidad, ni del «objeto» á que la descripcion se destine, ni de los «medios» por que se ejecute.

Ya se haga valiéndose de la palabra escrita, ó de imágenes y copias más ó ménos reducidas y semejantes, en superficie plana como el papel, ó en relieve de madera, yeso ó cualquier masa plástica, la descripcion, siempre que abrace minuciosamente una pequeña parte de la superficie terrestre, será TOPOGRÁFICA.

La ciencia ó arte que enseña á hacer esta descripcion se llama tambien TOPOGRAFÍA.

La reunion de los tres medios indicados lleva á los ojos y al espíritu la conviccion perfecta de toda la exactitud que puede hoy alcanzarse por la habilidad del hombre. Así, cuando se trata de emprender alguna de esas grandes obras de utilidad ú ornato, en que las naciones emplean costosos sacrificios, no se escasean los esfuerzos para conseguir un perfecto conocimiento del TERRENO, como base en que el proyecto ha de asentarse; y á la MEMORIA escrita acompaña siempre la representacion GRÁFICA, viniendo muchas veces á completar la descripcion una imágen en RELIEVE, sobre la cual tambien se construye la obra proyectada para juzgarla mejor, anticipándose á su conclusion. Los

proyectos de construccion de una PLAZA FUERTE, por ejemplo, de un gran puerto marítimo, de ciertos trozos difíciles de ferro-carril ó canal, exigen á veces la concurrencia de los tres citados medios de descripcion.

Pero ni tamañas empresas son frecuentes, ni aquellas á que la Topografía sirve de base exigen ó merecen, para conocer el TERRENO, estudios y descripciones de tan costosa lentitud. Señalado en general de un trazo el vasto campo en que el arte se desenvuelve, y comprendiendo que el grado de «exactitud» que en cada caso particular de aplicacion se requiera, es el que positivamente fija sus límites, podemos ya ir estrechándolos en vista de las aplicaciones más usuales, y concretar la atencion hácia una sola de las indicadas maneras de «describir geométricamente un pequeño trozo de superficie terrestre».

Nos desentendemos desde luego de la descripcion por escrito—MEMORIA DESCRIPTIVA—tanto por ser insuficiente por sí sola, como por la dificultad de prescribir reglas en cuerpo de doctrina para trabajos de esta índole, que deben satisfacer á condiciones de redaccion y estilo tan varias y múltiples como lo son los servicios CIVILES, MILITARES Ó ADMINISTRATIVOS á que se refieran; y considerando que, por el contrario, la imágen en miniatura del TERRENO se ejecuta por medios tan exactos como la GEOMETRÍA en que se apoyan, y que pueden llegar á ser uniformes y REGLAMENTARIOS, si se quiere, para todos los servicios del Estado, nos ocuparemos exclusivamente de «la representacion gráfica del terreno, por medio del dibujo, sobre una superficie plana, que ofrezca su imágen reducida geométricamente en dimensiones cómodas para todos los ramos del servicio público y los usos ordinarios de la vida social».

Cuando esta representacion GRÁFICA del TERRENO comprende el suelo y los objetos que sobre él insisten, tal como á la vista se presentan, sin consideracion alguna al «uso posterior que de ella pueda hacerse», entónces es la *topografía* verdaderamente dicha.

Segun esta definicion, y puesto que la propiedad del lenguaje implica siempre exactitud en las ideas, obsérvese de paso que en la ciencia es viciosa, por más que esté admitida, la locucion usual: «tal país tiene tal ó cual topografía», para expresar la ESTRUCTURA, FORMA, RELIEVE ó naturaleza de su suelo; miéntras que puede ó debe aceptarse, sin escrúpulo de que suene á galicismo, el verbo «topografiar, hacer topografía», que envuelve los trabajos de toda especie concurrentes al fin de obtener la descripcion y representacion completa de un TERRENO.

Para más ilustrar la definicion, mirada no como simple cuestion de palabras, sino de límites entre los cuales debe encerrarse la exposicion de doctrina, parece conveniente establecer la barrera visible que separa la topografía de otras ciencias, con las que está en contacto y de las que recibe, y á las que presta continuos auxilios.

Estas ciencias son la Geometría, la Geografía, la Geodesia y la moderna Geología.

La Geometría perdió hace siglos su significacion etimológica (*geos* tierra, *metron* medida) y, constituyendo una ciencia de todos conocida, parece imposible que todavía se conserve esa denominacion absurda y vacía de *Geometría práctica*, para expresar, unas veces la aplicacion de sus teoremas á la evaluacion de superficies agrarias, que es la verdadera Agrimensura; para indicar, otras, esa misma aplicacion de algunos problemas al terreno, como tirar paralelas, levantar perpendiculares ó formar figuras dadas etc. En la Geometría, tanto elemental como descriptiva, se fundan casi todos los procedimientos de la TOPOGRAFÍA; pero si sus eternas verdades y sus fecundos problemas, al ser aplicados á otras ciencias, conservasen con un adjetivo el nombre de aquella, al introducirse en la mecánica, en la arquitectura por ejemplo, debiera llamarse Geometría maquinaria ó arquitectónica; y en todos casos siempre le convendría el calificativo de «práctica». Reservarlo sólo para operaciones referentes á la MEDICION DEL TERRENO es ya inadmisible: y así, rompiendo con la costumbre tradicional, debemos suprimir esa denominacion ociosa é inexacta, estableciendo que sólo hay de comun la etimología entre ambas ciencias: y que siendo, la Topografía una de tantas aplicaciones de la Geometría pura ó elemental y descriptiva, naturalmente el estudio de esta ciencia debe preceder al de aquella.

Respecto á la Geografía y Geodesia se puede fijar con claridad, no sólo su distancia á la Topografía, sino los límites que las separan entre sí. Aunque aquellas hagan en grande lo que esta en pequeño, la semejanza puede decirse que deja de existir por la magnitud desproporcionada de los dos términos de la comparacion, y por la índole distinta de las dos primeras ciencias.

En efecto, la Geografía, en su acepcion más lata y más conforme con su etimología (*geos*, tierra, *graphos*, describo), tiene por objeto la «descripcion general de toda la tierra». Lo vasto y complicado de un estudio que abraza el planeta

entero, y que no puede ser abarcado por un hombre solo, obliga á fijar preferentemente la atencion sobre el ramo á que más incline la aficion ó la ciencia que se cultiva. De aquí nacen tantas divisiones ó ramas, como puntos de partida se escogen, y desde luego pueden establecerse dos en que se parte la Geografía general. Si se estudia la «configuracion» de la esfera terrestre bajo el punto de vista de las divisiones que las diversas posiciones del planeta respecto al sol permiten establecer; si se buscan sus «dimensiones» en conjunto, en abstracto; si se desentiende de la «materia», para no entender más que en la «forma» completa, tratando al globo como un cuerpo geométrico, la Geografía es «astronómica ó matemática». Si, por la inversa, se busca sólo en la «materia» las causas y el órden de las irregularidades ó accidentes de la «superficie», la Geografía es «física» y quizá debiera decirse «geológica». Si, subdividiendo ahora esta en las dos grandes partes en que lo está el globo, se dedica una á la parte terrestre, esta misma Geografía física toma el nombre de «orográfica»; si se trata de la parte fluida «hidrográfica». Por último, con los adjetivos de política, estadística, botánica, etc., se hacen tantas Geografías, ó ramos de la Geografía general, como objetos de la superficie terrestre quieran tratarse con exclusiva ó preferente atencion.

La Geografía general ó universal es indudable que los abraza todos; pero ordinariamente se concreta á las dos primeras divisiones arriba enunciadas, con los adjetivos de *matemática* y *física*. Esta Geografía general sólo vive y adelanta, como ciencia, con el tributo que le dan otras, independientes de ella y que viven con existencia, propia como la Astronomía, la Geodesia, la Navegacion, la Topografía, la Meteorología, la Geología, ó con los datos que le suministran los viajes, las estadísticas, etc. La Geografía general reune, coordina, clasifica, compara, compulsa, encuadra ese inmenso cúmulo de materiales, que por tantos caminos atesora, y va ofreciendo, en cuadros cada vez más extensos y concluidos, y retocados cada dia, el sublime conjunto de nuestro globo. La Geografía, para ser inteligible, tiene que reunir las dos maneras ya mencionadas de describir, la escrita y la gráfica; y en esta última, esto es, en la redaccion de sus MAPAS, es donde intervienen, con sus grandes mediciones la GEODESIA; rara vez con sus pormenores la TOPOGRAFÍA. La Geografía es un cuadro escrito más bien que pintado; da «contornos y distancias»: la Topografía da «formas». La Geografía de un país no suele ser más que un «esqueleto» erizado de nombres: si trata por ejemplo, de la Italia meridional graba el recuerdo comparándola á una bota de montar: si de España, á la consabida piel de buey.

La Geodesia abraza enormes extensiones de la superficie terrestre; mide sobre ellas, y con rigor científico, grandes arcos, que separan puntos muy lejanos; abarca con los triángulos de sus extensas redes, no sólo naciones, sino regiones enteras del globo; decide la situacion de los puntos principales; fija la dimension de los grados terrestres; determina en fin de una manera geométrica la figura misma de la tierra, apreciando los elementos del elipsoide con sus irregularidades locales: miéntras la Topografía sólo mide, describe y representa una «porcion pequeña de la superficie terrestre», y tan pequeña, que al casquete esférico ó elipsoidal puede sustituir su plano tangente; y por consiguiente le basta, para la relativa exactitud de sus resultados, con la Geometría y Trigonometría rectilínea; al paso que la Geodesia encuentra todavía insuficientes, para su perfeccion actual, los complicados cálculos de la astronomía y del análisis. Claro es que en la misma relacion en que están los resultados, que cada una de las ciencias busca, en la misma han de estar los esfuerzos, los medios y los INSTRUMENTOS para conseguirlos respectivamente.

Así, triángulos geodésicos hay de cerca de 200 kilómetros de lado, miéntras los de uno topográfico rara vez alcanzarán á 4 ó 5; una base geodésica, como la de Madridejos, cuenta más de 14 kilómetros, y las topográficas nunca llegarán á uno; en Topografía se toleran errores de cierre inadmisibles en Geodesía, donde quizá llegasen á afectar algunas leguas. Para atenuar y aminorar estos mismos errores, progresa cada dia la perfeccion material de los instrumentos, y de esta perfeccion natural es que participe la Topografía. Además, la PROYECCION, esto es, la representacion material sobre el papel, que en Topografía es sencillamente «ortogonal y uniforme sobre un plano», es en Geodesia, por lo enorme de las distancias, por lo inmenso de las superficies reducidas, objeto de contínuos ensayos, de nuevos métodos, de constantes adelantos.

Por esa misma extension de las superficies, la Geodesia se desentiende completamente del TERRENO, en cuya descripcion propiamente tal jamás entra, no buscando más que la rigorosa exactitud en la SITUACIÓN de puntos importantes; y cabalmente la Topografía, más tolerante en la situacion de los vértices de sus pequeños triángulos, cuando los hace, busca por el contrario

la REPRESENTACION DEL TERRENO que ellos cubren, descendiendo á fijar con rigor geométrico las orillas de un arroyo, la forma de una colina: de modo que puede muy bien decirse, que los triángulos en Topografía son un medio accesorio (en cuanto puede pasarse sin ellos), miéntras que en Geodesia, ellos cabalmente son el objeto capital por su forma, disposicion y cálculo.

Este rápido paralelo convencerá de la diferencia que entre ambas ciencias existe, y de la oportunidad de dejarlas claramente definidas y deslindadas. Además de fijar las ideas, precave contra la manía de rebasar la meta que á cada carrera está marcada y de ceder á la pueril pretension de creer que las cosas pequeñas se hacen grandes, sólo por tomar el nombre de estas. No parecerá demás la insistencia sobre este punto, al ver que entre los numerosos libros, á que las operaciones del catastro en toda Europa han dado origen en estos últimos años, raro es el que no se engalana con el título imposible de *Geodesia práctica*. No se alcanza en verdad cuál sea la práctica ni cuál la teoría en medir un arco de meridiano; pero la risa asoma involuntariamente á los labios cuando, abierto el libro, se ve que enseña á medir modestamente, con la cinta ó cadena, las cercas de una heredad. Esta pomposa Geodesia práctica, reduciéndose á su nombre propio de Agrimensura, entra tambien en la Topografía, tomando su puesto gerárquico, que de seguro no es el más brillante, como siempre acontece en el mundo con lo que indudablemente es útil.

Colocada pues la TOPOGRAFÍA entre la Geodesia y la Agrimensura, esto es, entre una CIENCIA elevada y un ARTE casi mecánico, participa, segun las tendencias del autor que la trata, de la sublimidad de la una, ó de la vulgaridad de la otra. PUISSANT, por ejemplo, abre su *Tratado de Topografía* (edic. de 1820) por las proyecciones geodésicas nada ménos; miéntras el diluvio de agrimensores y maestros de primeras letras enseñan *Geodesia*, explicando la escuadra de agrimensor.

Cuando se fija seriamente la atencion en el lenguaje, se choca con singulares contradicciones. Unas veces se atiende y otras se desatiende la etimología. Aquí, precisamente, la voz griega *Geodesia* significaba medicion de campos ó tierras, razon por la cual la adoptan los agrimensores eruditos, siguiendo sin duda la autoridad de Francoeur; y en cambio Gerling, uno de los autores alemanes que han introducido en la moderna Geodesia las sutilezas matemáticas que hoy la complican, titula modestamente su libro «*Die Ausgleichung Rechnungen der praktischen Geometrie*».

La GEOLOGÍA, que con tanto afan como éxito prosigue en estos tiempos el estudio de la corteza de nuestro globo, recibe un grande impulso de la Topografía que le da medida y representada geométricamente su superficie. En cambio esa Geología, que averigua los fenómenos y las causas que han producido las «desigualdades» de esta misma superficie, es la ciencia que naturalmente debe prescribir en punto á su nomenclatura y conocimiento. Hoy dia nada justifica esta omision que se advierte en los tratados y en las escuelas; y no parece extraño, ni inoportuno, así como la pintura busca en las nociones de anatomía verdad y exactitud para retratar las formas y los movimientos del cuerpo humano, que la TOPOGRAFÍA tambien la busque en las ligeras nociones GEOLÓGICAS, ó llámese de GEOGRAFÍA FÍSICA, meramente necesarias para comprender las inflexiones, ACCIDENTES y movimientos de ese mismo TERRENO que está llamada á representar y describir.

Por estar generalmente admitida y contribuir á la claridad en la exposicion, conviene establecer la division de la Topografía en dos clases.

Topografía de primer órden, que puede llamarse regular ó de precision, la que ofrece una descripcion completa y exacta, valiéndose de la perfeccion extrema que pueden ofrecer las teorías y los instrumentos. Varios servicios públicos la necesitan. Por ejemplo, los ingenieros de caminos, en los planos que se llaman de ensanche, como los de Madrid, Barcelona, etc., que han de servir de base á obras costosas de utilidad y ornato, como traida de aguas, alineacion de calles, ensanche del recinto. Los INGENIEROS MILITARES, al proyectar la construccion ó reforma de una PLAZA DE GUERRA, sobre cuyas OBRAS influye poderosamente el TERRENO, tienen que abrazarlo y representarlo con matemática exactitud. La consiguen estos grandes trabajos, que son en realidad enormes láminas de GEOMETRÍA DESCRIPTIVA, á costa de tiempo y de dinero, elementos que no pueden prodigarse y que obligan á esta Topografía de «extrema precision» á emplearse hasta ahora en terrenos de poca extension superficial, pero en los que se acumulan grandes intereses, como en los dos casos citados por ejemplo.

Sin embargo, aunque perdiendo algo de su rigorismo matemático, la Topografía regular tiene ya delante de sí nada ménos que la superficie entera del país, puesto que, adelantada la Geodesia es menester principiar el «relleno topo-

gráfico» del MAPA general; y por otra parte la prosperidad y el órden crecientes de la Hacienda exigen la formacion del catastro. Estas dos importantes atenciones pueden satisfacerse simultáneamente y con grande economía, como el gobierno lo intenta á ejemplo de otros países: y entónces la Topografía regular, que debe añadir un nuevo elemento con la determinacion individual de los linderos de cada propiedad, puede tomar el nombre de Topografía «parcelaria ó catastral».

La Topografía de segundo órden, que puede llamarse MILITAR, irregular, imprevista, expedita ó de reconocimiento, sacrifica su exactitud siempre al tiempo; busca, no la descripcion, sino el bosquejo, no la realidad, sino la impresion; usa pocos ó ningun instrumento, modifica á discrecion los procedimientos precisos de la regular, y no le importan errores de detalle si alcanza el conjunto ó la idea general. Esta Topografía irregular, á pesar de su imperfeccion, no sólamente no excluye, como á primera vista parece, el conocimiento de la de precision, sino que sin él es dé todo punto inejecutable. Y en efecto se comprende, que cuando se sabe y puede hacer bien una cosa, basta sólo querer para poder hacerla mal, digámoslo así. El SERVICIO MILITAR y el de obras públicas son los que especialmente practican y utilizan esta Topografía irregular, más difícil de enseñar y de aprender que la otra, por cuanto depende más de las disposiciones puramente personales, del ojo y de la mano, y hasta del «criterio y buen gusto» del que la ejecute. El DIBUJO es en ella el más poderoso elemento; la costumbre, la garantía de perfeccion; y condicion precisa, la actividad física y moral.

Se comprende, pues, que la base de la enseñanza debe ser la Topografía de primer órden ó de precision. Sabida y practicada esta, fácil será extender su círculo á expensas de la perfeccion; y por último, con la predisposicion natural y experiencia adquirida, no sólo ejecutar, sino perfeccionar la Topografía irregular.

La Topografía, en sus dos órdenes de precisa é irregular, admite tambien la calificacion de «moderna» no para expresar la idea general de progresiva perfeccion, sino para comprender, en oposicion á la «antigua», un conjunto de procedimientos que realmente constituyen un método nuevo, no aceptado por todos, y que lleva consigo una condicion muy especial, como es la eleccion y uso de los INSTRUMENTOS. Se ven en efecto, cuando el uso de estos nos es conocido, las razones de precedencia que unos tienen sobre otros en la moderna Topografía, y la fundada proscripcion que esta hace de algunos, recomendados en la Topografía antigua y tenazmente defendidos hoy por hombres ilustrados y en países de larga experiencia en esta clase de trabajos.

La Topografía moderna con sus medios de ejecucion, no inventados ahora si no desusados ántes, ofrece tantas ventajas de economía en todos sentidos, á pesar de una aparente pérdida de tiempo que nos atrevemos á inculcar al lector su preferencia.

Y desde luego puede indicarse aquí el carácter que distingue principalmente la Topografía «moderna» de la «antigua», y que consiste en entregar por resultado, no un simple papel de dibujo, en que esté peor ó mejor REPRESENTADO el TERRENO, y que inutilizado por cualquier accidente deja perdido todo el trabajo; sino en conservar cuidadosa y ordenadamente todo género de apuntes, registros y medidas, á fin de poder «redactar» de nuevo el trabajo cuantas veces en cuantas ESCALAS y de cuantos modos se quiera. Esta necesidad de conservacion, las repetidas ocasiones de comprobacion y verificacion que aquella proporciona, al coordinar, compulsar y redactar en el gabinete los datos obtenidos en el campo, es positivamente, más que la perfeccion de los instrumentos, lo que da modernamente á la Topografía un carácter, ántes desconocido, que hace variar hoy la norma general de los «procedimientos», y por consiguiente los «resultados».

En efecto, la representacion puramente geométrica del TERRENO es una de las condiciones que más caracterizan la moderna TOPOGRAFÍA. A principios de este siglo solo se consideraba aplicable á los estudios de proyectos muy costosos de obras públicas; pero perfeccionados los métodos y los instrumentos, y desarrolladas aquellas con la invencion de los ferro-carriles, un PLANO TOPOGRÁFICO, por ligero que sea, hoy no se considera tal, si no da idea justa de las *formas* y *relieve* del TERRENO: nuevo dato igual ó superior en importancia al de las DISTANCIAS en sentido horizontal. Para esto tiene que entrar la «nivelacion» como parte integrante de la Topografía; y en todos los tratados se le consagra un capítulo especial, porque la determinacion de las SECCIONES HORIZONTALES, ó como vulgarmente se dice, CURVAS DE NIVEL, se reduce á buscar en el TERRENO y unir luego los puntos de igual COTA ó altura sobre una superficie dada en la que tiene lugar la PROYECCION.

Todavía hay quien usa juntas las SECCIONES HORIZONTALES y las líneas de MÁXIMA PENDIENTE, ó sean CURVAS de NIVEL y TRAZOS NORMALES; pero la

tendencia en el dia es á suprimir estos últimos, dejando sólo a las primeras la expresion de la *forma* y del *relieve* del suelo. El trazado de las CURVAS imaginarias DE NIVEL es una cuestion de nivelacion en el campo, y el de las NORMALES de DIBUJO en el gabinete. Recordando que la normal corta en ángulos rectos á las dos curvas contiguas, el dibujante en el gabinete no necesita más que este dato para trazarla, y se comprende que nada puede añadir á la exactitud de la descripcion. El empeño de «no romper con lo pasado» aún cuando se demuestre su imperfeccion, es el que condujo á querer fundir en uno dos procedimientos y sistemas que por su índole se rechazan. Obtenida la representacion geométrica por CURVAS DE NIVEL, la vista acostumbrada en los antiguos PLANOS á los efectos de la perspectiva y del claro-oscuro, á la sensacion material del RELIEVE producido por el DIBUJO pintoresco y arbitrario, no podia avenirse á «leer» con nuevos signos que le obligaban á una ligera contencion de espíritu las primeras veces. La idea, pueril si se quiere, de «tapar los blancos» en un PLANO, indujo á llenarlos de TRAZOS, y puesto ya el ingenio en este camino, produjo un número asombroso de reglas y combinaciones para hacer de estos TRAZOS, tan desdeñados hoy, medios de descripcion para juzgar y valuar las PENDIENTES y las FORMAS del TERRENO, segun su longitud ó segun su separacion, formando tintas «proporcionales» obtenidas laboriosamente á fuerza de tracitos con pluma fina, cuando los da más pronto de un golpe el disfumino ó el pincel. Los grandes MAPAS de todos los países, obedeciendo á esta preocupacion, han costado sumas enormes de «grabado» con el objeto singular de hacer más difícil y confusa la «lectura». Es de esperar que el de España sacuda ese yugo, pesado é inverosímil hoy, de las NORMALES.

Repetiremos que la descripcion GRÁFICA de un TERRENO puede ser tan completa como se quiera valiéndose exclusivamente de SECCIONES HORIZONTALES: los TRAZOS NORMALES son obra del dibujante, pero no del topógrafo; pues para las primeras hay que estudiar y operar sobre el TERRENO, miéntras que los segundos (que no pueden existir sin el trazado anterior de las primeras) se deducen de estas en el papel.

Tambien es de ritual dividir la TOPOGRAFÍA en dos partes distintas. 1.ª Planimetría, esto es, el conjunto de operaciones para fijar de magnitud y posicion sobre el plano horizontal las proyecciones ortogonales de los objetos salientes, principales ó característicos del terreno; y 2.ª Altimetría o Nivelacion, esto es, la valuacion de la altura de los mismos objetos sobre dicho plano.

Todavía añaden algunos otra 3.ª con el nombre de Configuracion (*figuré* en francés) del terreno, esto es, la representacion detallada y minuciosa de sus accidentes de RELIEVE, como colinas, barrancos, etc., comprendidas entre los principales puntos fijados por la planimetría.

Otros añaden la 4.ª con el nombre de DIBUJO, en que vienen á clasificarse los varios procedimientos para trasladar al papel los datos recogidos en el TERRENO por las tres anteriores.

Otros, en fin, crean como nuevas divisiones, las ántes mencionadas de Geometría práctica, Agrimensura, Catastro, Geodesia elemental, práctica, etc. etc.

Todo este lujo de division y clasificacion es en el dia completamente inútil.

Definida como anteriormente queda la Topografía, deslindado exactamente su campo, y fijas, como suponemos, en esto las ideas, no hay que detenerse en probar la inutilidad por lo ménos de tales clasificaciones. Esto, que hoy es rutina, tuvo en sus tiempos su razon de ser. Cuando un PLANO TOPOGRÁFICO se reducia buenamente á tener sobre un papel unos cuantos círculos, que representaban pueblos, atravesados por líneas más ó ménos sinuosas que se decian ríos y caminos; cuando un PLANO era ménos que ahora un CROQUIS de reconocimiento, en el que podia apreciarse sólo la DISTANCIA horizontal con alguna legua de error, se comprende que la llamada PLANIMETRÍA absorbiese exclusivamente la atencion. Posteriormente se vió que era poco saber, por ejemplo, lo que una ermita dista de un pueblo, y se quiso saber cuánta altura tenia la colina y cuánta era la pendiente y cuál su naturaleza; y como estas curiosidades eran verdaderamente accesorias, entónces se añadieron como tales nivelacion y configuracion. Y como el agrimensor que levantaba el plano de un terreno, para medir las fanegas de sembradura, nada tenia que ver con el oficial de Estado Mayor, que lo levantaba para estudiar la batalla que debia darse ó se habia dado sobre él, de aquí nuevas operaciones y nuevas clasificaciones y hasta nuevas ciencias.

En el dia, en que por la perfeccion creciente de las «teorías» y de los «instrumentos», todas esas distintas operaciones se hacen á un tiempo, en que todas ellas requieren una exactitud desconocida y quizá exagerada, un PLANO debe aproximarse á ser la expresion casi fotográfica de un TERRENO, y tienen la misma importancia y se entrelazan sin solucion la PLANIMETRÍA y ALTIMETRÍA y el RELIEVE y el DIBUJO.

El objeto es cabalmente tener una *imágen* tan fiel, que el ingeniero, y el militar, y el geólogo, y el agrónomo, y el hacendista puedan hacer sobre ella estudios preventivos y operaciones complementarias, especiales á cada uno; por eso hemos pretendido inculcar que «la verdadera topografía general ó regular ha de ser en su enseñanza independiente del objeto á que se destine».

**TOQUES.** V. en sus respectivos artículos: ALTO.—ASAMBLEA.—ATAQUE.—ATENCION.—BANDERA.—BANDO.—BOTASILLA.—Á CABALLO.—CALACUERDA.—DERECHA.—DIANA.—FAGINA.—GALOPE.—GENERALA.—GRUPAS.—LLAMADA.—MARCHA.—MISA.—ORACION.—ÓRDEN.—REDOBLADO.—RETRETA.

**TORACOMACO.** (V. LORIGA).

**TORAX.** Antigua voz griega, *thorax*, que pasó al latin y que hoy es técnica de anatomia, para significar pecho, ó ciertas partes de él. De ahí, en la milicia GRIEGA y ROMANA, se extendió á significar LORIGA, defensa del tronco; y de ahí, no sólo ARMA DEFENSIVA, sino DEFENSA en general, FORTIFICACION, PARAPETO, REVESTIMIENTO, como se ve en el artículo LORIGA. Dice SUIDAS: «*Ipse murus toraciis, propugnaculis munitus*». En la ínfima latinidad hubo *thorax*, *thoracium*, *thoracomacum*.

**TORCUATO.** Legionario ROMANO, premiado con el COLLAR DE HONOR por HECHO DE ARMAS distinguidos. VEGECIO menciona *torcuatos* de varios collares.

**TORMENTARIA.** En la MILICIA ROMANA el sustantivo *tormentum*, tormento, comprendia genéricamente todas las MÁQUINAS y aparatos POLÉMICOS ó POLIORCÉTICOS ó expugnadores y opugnadores, es decir, DE ATAQUE Y DEFENSA de fortalezas. En todos los autores, y en CÉSAR especialmente, se encuentra esta voz en su lato sentido: «*Ad extremas fossas castella constituit, ibique* TORMENTA *collocavit*».—El DICC. ACAD. 1.ª edic. no trae esta voz, aunque sí tormento por CAÑON: en la 5.ª da TORMENTARIO, como adjetivo que se aplica al ARTE de la ARTILLERÍA. (V. MÁQUINAS, INGENIO).

**TORMO.** Peñasco eminente desatado de otros, pero de piedra viva. Voz que insertan, sin anticuar, los tres DICC. de COVARRUBIAS, TERREROS y ACADEMIA.

**TORNADIZO.** Desertor, tornillero, tránsfuga. (DICC. TERREROS y ACAD.)

**TORNEAMENTO.** Torneo. «Torneamento es una manera de uso de armas, que facen los caballeros é los otros omes en algunos lugares». (*Partida* 1.ª *ley* 10. *tit.* 13).

**TORNEAR.** Pelear, combatir en TORNEO.

**TORNEO.** La voz torneo significaba vuelta en redondo, porque los caballeros debian recorrer el palenque de figura oval. Así lo dice CLONARD (*Hist. org.* T. I. pag. 436). DICC. ACAD. da: «combate de á caballo entre varias personas puestas en cuadrillas y bandos, etc.»—Fiesta pública que se ejecuta entre caballeros armados, unidos en cuadrillas, que, entrando en un cerco dispuesto á este fin, escaramucean dando vueltas al rededor, á imitacion de una reñida batalla. Es muy parecido á las justas y sólo se diferencia en que en estas es el combate singular y en el torneo acuadrillado».—A pesar de esta acepcion recibida, de fiesta y ejercicio CABALLERESCO, el torneo en su origen debió tenerla más formal y TÁCTICA, como verdadera ACCION DE GUERRA, segun demuestran los textos siguientes: «Et aun otra manera hi ha de lidiar á que llaman torneo, cuando posa la hueste cabe villa ó castillo de los enemigos, é lo tienen ya cercado, é salen á lidiar los de dentro con los de fuera, é tornan á albergar cada uno á su lugar.—E esto mismo es cuando las huestes posan tiendas unas cerca de otras, é salen los caballeros de amas partes para facer de armas á tropeles ó á compañas.—Pero non tengan los omes que este torneo se entiende por los torneamentos que usan los omes en algunas tierras, non por matarse, mas por facerse á las armas que las non olviden, porque sepan como han de facer con ellas en los fechos venideros é peligrosos». (*Ley* 27. *tit.* 23. *Part.* 2.)

«Fueron los afrycanos desto mucho pesantes,
«Ca eran del buen Conde mucho mal andantes:
«Ferieron sobre el conde más de mill cavalgantes,
«El torneo fué vuelto más fyrme que no de antes,...
«El conde Don Fernando, con toda su mesnada,
«Vyno á Safagund et fallola çercada:
«Dióles un gran torneo, una lid presurada,
«Fué luego en este dia la vylla descercada.

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ).

**TORNILLERO.** Es voz que trae sin anticuar el DICC. ACAD. 5. El soldado que se escapa ó deserta de un regimiento sin licencia. TORNILLO es esa misma fuga ó desercion segun el mismo DICC. No es fácil hoy distinguir bien si eran PRÓFUGOS, ó DESERTORES, ó SUSTITUTOS que tomaban por oficio venderse y huirse desde los caminos. De todos modos la plaga llegó á ser escandalosa á mediados del siglo XVII, segun puede verse por este informe del Sargento Mayor DON LOPE DE LOS RIOS: «De aquí nacen tantos inconvenientes que, observados por menor, se co-

noce con evidencia que estos son la total perdicion y carcoma del ejército; lo primero porque los sostitutos que se dan vienen á ser gran parte de las reclutas y no persisten en las banderas, ántes, llegando al ejército, pasa la palabra entre los demás de que aquel soldado que se huyó y viene con buen vestido remediado de sus necesidades, y ellos mismos entre sus camaradas lo publican y los van levantando el ánimo á seguir aquella derrota; y como los soldados de plaza sencilla, que por inclinacion no la asentaron, no respiran á más premio que á comer y tener dinero, y ven el ejemplar en los tornilleros, los siguen, con grandísima facilidad, y se van á ser vendidos: de forma que cuando se piensa que el ejército está reclutado, se hallan los tercios sin gente y sin disciplina, y los soldados que pudieran ser de provecho, y que ya estaban algo enseñados á las inclemencias del tiempo y á las balas, reducidos á vaanados, aumentando las tropas de los tornilleros, vendiéndose por los lugares, y otros salteando por los caminos; y los que salen con las reclutas enseñando á los visoños el modo de escaparse, de que se sigue el ser necesario para asegurarse de las fugas, traerlos maniatados como malhechores por esos caminos, llegando en aquella forma á la última desesperacion de matar las guardias y querer más verse en una horca ó ser arcabuceados, que ir á la guerra, como ha pocos dias que se vió en esta ciudad. Siguese tambien que por los lugares donde pasan, viéndoles de aquella manera, los que esperan ser sorteados entran en la desconfianza y terror que manifiesta la consideracion de que otro dia han de padecer lo mismo, conque desde luego buscan modos para no llegar á aquel lance y se van de los lugares, dejando las pobres mujeres y los hijuelos á la misericordia». (V. y comp. SANTELMO).

TORNO. Una de las máquinas llamadas simples en MECÁNICA, que consiste en un cilindro que gira sobre el eje. Cualquier aparato, en general, que, abarcando algun objeto, le hace dar vueltas sobre sí mismo, para labrarlo en forma circular, esférica ó cilíndrica. — Entre los MINADORES es la armazon compuesta de dos caballetes de madera colocados al lado de la boca del POZO sobre los que descansa un grueso cilindro, tambien de madera, que sirve para enrollar la cuerda en que se suben las espuertas ó cubos, á cuyo efecto tiene el cilindro en ambos lados una cigüeña de hierro.—En la BALLESTA era uno de los aparatos para ARMARLA.—En un RIO algunos llaman tornos á los RECODOS, rodeos, revueltas MEANDROS que va formando y dibujando la CORRIENTE.

TORPEDO. Nombre latino de un pez, genérico de toda MÁQUINA INFERNAL «sub-marina», por oposicion á BRULOTE, que siempre supone aparato FLOTANTE y móvil. La idea moderna del torpedo, como medio de DEFENSA, se atribuye al americano *Fulton* en 1805. Ya en 1868 la voz ha tomado tal extension, que abraza lo marítimo y lo terrestre.

TORRE. Del latin *turris*. Conocida es la importancia de las torres en la disposicion ó TRAZA de la FORTIFICACION ANTIGUA, llamando así la que estuvo en uso hasta la invencion y propagacion de la PÓLVORA ó, mejor dicho, hasta ya entrado el siglo XVI. Las torres, en aquellos altos RECINTOS, más que para FLANQUEO, por entónces no muy necesario, servian por una parte de MACHONES, digámoslo así, ó CONTRAFUERTES exteriores de la fábrica, y por otra, de REDUCTOS DE SEGURIDAD ó refugios contra el SITIADOR, que se hubiese apoderado de las CORTINAS, llamando así el trozo rectilíneo de ADARVE ó MURO entre dos torres contiguas. Por eso, en los TRAZADOS más perfectos se ven las TORRES algo más elevadas que el RECINTO en general, con gran capacidad interior en varios pisos, con más robusta fábrica y muchas veces enteramente aisladas del adarve, ó terraplen corrido del recinto, por medio de escaleras estrechas, FOSOS y CORTADURAS con sendos PUENTES LEVADIZOS. En estos tiempos nuestros del CAÑON RAYADO, contra el cual no bastan corazas ó BLINDAJES de acero, ni PARAPETOS de diez metros de espesor, cuesta algun trabajo formarse idea del progreso notable que las TORRES introdujeron en el ARTE DE FORTIFICAR, y de la resistencia obstinada que en ellas podia mantenerse. La dura y trabada mampostería de los antiguos tiempos, todavía en los nuestros se alza altiva y ha desafiado en ocasiones á la bala SÓLIDA y ESFÉRICA del temido CAÑON de á 24.

Por lo demás, la PLANTA ó forma de las TORRES ha sido muy varia, sin obedecer en apariencia á regla ó SISTEMA. Las habia triangulares, tajamadas ó de figura de tajamar con pico muy saliente y ojival, cuadriláteras, esquinadas, redondas..... Las de esta forma, siendo, por decirlo así, cañones de bóveda puestos en pié ó verticales, ofrecian con su trasdos gran resistencia al ARIETE y modernamente al CAÑON. Cuando este hizo sentir todo su formidable efecto en el siglo XVI, la TORRE, más que su debilidad, reconoció su estrechez, su falta de espacio para albergar ella tambien otro ENGEÑO, que pudiese

contestar al que así la maltrataba por fuera, y en el artículo BALUARTE creemos haber demostrado todo lo que tuvo de óbvio, de natural, de instintivo, la trasformacion *progresiva* de la antigua TORRE en el moderno y encomiado BALUARTE.—Como definicion, recordaremos la torre DEL HOMENAJE, la torre ALBARRANA y, en contraposicion, la torre MÓVIL ó de ataque.

La TORRE DEL HOMENAJE, que tambien se ha llamado torre maestra y MACHO, era generalmente la más importante en robustez, cabida y situacion, constituyendo la CIUDADELA, el REDUCTO DE SEGURIDAD que hoy decimos, el último refugio. «Este mismo Rey edificó otro castillo pequeño con su torre de homenaje, en las ruinas de otra fortaleza antigua...» (MÁRMOL. *Rebelion*).

ALBARRANA se llamó á la torre más grande y sólida que las otras, separada ó destacada del MURO DE RECINTO, embrion, por decirlo así, de nuestras modernas OBRAS EXTERIORES (V. e. v.) Merece esta voz, por su extrañeza, y su importancia en el arte, la acumulacion de algunos textos. Sea el primero DICC. ACAD., que da «*albarran* como adjetivo anticuado, que se aplicaba á mozo soltero.—Hállase tambien usado como sustantivo.—El que no tenia casa, domicilio ó vecindario en algun pueblo».—Así define luego la TORRE ALBARRANA: «Cualquiera de las torres que antiguamente se ponian á trechos en las murallas, y eran á modo de baluartes muy fuertes. Llamábase tambien así otra especie de torre, que se fabricaba apartada de los muros de las ciudades y poblaciones, y servia no sólo para la defensa, sino tambien de atalaya para descubrir la campiña, de las que hoy se conservan algunas con este nombre en Andalucía y particularmente en Córdoba donde hay una muy grande».—Oigamos ahora al discreto INGENIERO que publicó, anónimo, un elegante *Resúmen histórico* del arma: «Conocidos tan trascendentales defectos (los de la estrechez, sector indefenso, etc.) se emplearon para corregirlos varios recursos más ó ménos felices, sobresaliendo entre ellos el de construir las torres al frente y con separacion del recinto, si bien comunicándose con él por medio de un arco ó de un puente levadizo. Estas torres, que en lo antiguo se distinguian con el nombre de torres albarranas.... etc.»—Recordemos otro texto del artículo ALCAZABA: «Despues de tomar á Túnez en 1159, mandó el rey de MarruecosAbdelmumen construir en lo alto de la ciudad una alcazaba de torres triangulares, que es de presumir consistiese en unos grandes redientes cerrados por la gola: traza desconocida en las fortificaciones europeas de la edad media y de la cual traen su orígen las torres albarranas..... Así se encuentran todavía en muchas de nuestras antiguas plazas, como en Talavera y Trujillo, torres albarranas, indudablemente construídas por españoles desde una época remotísima». (VARELA Y LIMIA. *Res. hist.* 20 y 25).—«Albarrana se llama la torre saliente del muro que mira al campo. Viene de la palabra arábiga *barra*, campo, tierra, con el artículo *al*, que forma el adjetivo *albarrana*. «E habia ay (Roax) torres albarranas, que salian fuera del muro, que estaban otrosí sobre la peña tajada». (*Gran Conquista de Ultramar*. fól. CLVII. col. 6). «Tiene el muro quince piés de alto, y las torres albarranas salen del muro por espacio de sesenta piés afuera y veinte é cuatro de grueso y ochenta piés de alto, y entre estas torres albarranas ay otras, unas quadradas y otras redondas». (*Descripc. de Talavera* hecha en 1575 de órden de Felipe II).—«De la muralla de Ecija se conservan todavía algunos torreones de bastante altura, como son la torre llamada de Albarrana, la de Quintana, etc.» (DICC. DE MADOZ).—«Torre albarrana era, como lo indica su nombre arábigo, la torre exenta (sic) que caia al campo y estaba pegada á la parte exterior del muro; razon por la cual solian hacerse más altas y sólidas que las demás. *Barran*, femenino *Barrana*, significa cosa campestre ó de campo y así llamamos albarrana á la cebolla silvestre». (GAYANGOS, en nota de *Mem. hist. esp.* T. VIII, pág. 291).

«E despues están las Atarazanas, torreadas con ciertas torres donde bate el mar. Y en una punta de la cibdat, que va á la mar, está una torre albarrana, alta é muy ancha, que sale de la cerca como un espolon é junta con la mar». (*Descrip. de Málaga*).—Nota de SIMONET: «Voz ligeramente alterada del árabe barrania, y con el artículo, al-barrania, que significa cosa exterior ó que sale hácia fuera». En varios artículos se habrá notado ya el constante desacuerdo entre los orientalistas, á pesar de su escaso número.—No cediendo nosotros á ese exuberante patriotismo, que todo lo achaca al país propio, debemos advertir que la idea TÉCNICA de la TORRE ALBARRANA ni es exclusivamente española, ni tampoco rara ó nueva. MAIZEROY hace notar, que VITRUBIO recomendaba estas torres sueltas ó desprendidas del RECINTO, cortando este en aquel punto y estableciendo en la CORTADURA un PUENTE MÓVIL Ó LEVADIZO.

Mencionemos, en fin, la torre MÓVIL, AMBULANTE, DE ATAQUE, de avance, de aproche, de asalto; sin entrar en nueva descripcion, pues el

lector encontrará la de algunas de sus especies y variedades en los artículos AGER, BASTIDA, GATA, HELÉPOLIS, FALA ó Phala, etc. Basta considerar que la FORTIFICACION ANTIGUA, á la inversa de la MODERNA, buscaba principalmente el RELIEVE y la DOMINACION, para comprender que con el mismo empeño buscaria tambien el SITIADOR entrambas condiciones. No coronando el éxito las primeras y naturales tentativas de entrar de rondon, por INTERPRESA y ESCALADA, y disponiendo el sitiador de tiempo y medios establecia el SITIO (V. e. v.) formal y METÓDICO. Sustituidas las actuales TRINCHERAS por galerías cubiertas ó VIÑEAS, se aproximaba lo posible y á cubierto para picar ó APORTILLAR el muro con la MINA (V. e. v.) ó con el ARIETE. De cualquier modo, y para entrambos trabajos largos y peligrosos, el sitiador buscaba medios de APAGAR LOS FUEGOS, como hoy decimos, de limpiar de tiradores y hacer inhabitable el FRENTE atacado. Plantaba su artillería, es decir, sus MÁQUINAS (V. e. v.) DE TIRO, ya sobre AGER (V. e. v.) ó sobre plataforma cualquiera artificial, más que para DESCRESTAR el muro, para barrer el ADARVE ó terraplen y bombardear, por decirlo así, el INTERIOR de la PLAZA con piedras, dardos, mixtos incendiarios y materias corrompidas. Mientras tanto, fuera de tiro, construian sus ingenieros otra torre MÓVIL ó aparato, que siempre habria de ser voluminoso, ya con el ARIETE en el piso bajo, ya con PUENTE LEVADIZO arriba, que, cayendo sobre el muro, diese paso á la COLUMNA DE ASALTO, á la que la misma TORRE venia á servir de ESCALA más sólida.

Ahora bien, todo esto, que no puede ser más racional ni más lógico, ni por consiguiente más simple, ha tomado tales vuelos en la imaginacion de eruditos, escoliastas y comentadores (generalmente extraños al ARTE DE LA GUERRA y singularmente al ARTE DEL INGENIERO) que todos sus libros están cubiertos de sendas LÁMINAS y grabados para *ilustrar* ó, mejor dicho, embrollar la materia con sus alardes de inventiva y su fecundidad en soluciones. Son curiosas, por ejemplo, muchas de las innumerables que se dan para mover la TORRE ó HELÉPOLIS desde el punto de su construccion hasta tocar al MURO. Se multiplican los rodillos, las poleas, los cabrestantes, y no sabemos si á estas horas, alguno habrá aplicado ya los «carriles de hierro y el vapor». Porque, tratando materias históricas, hay el gran inconveniente de no colocarse, ó no poderse colocar por falta de datos, ó de estudios, ó de crítica, en la «situacion» misma que se pretende describir, juzgando así por el prisma moderno cuadros que en su época tendrian evidentemente muy distinta animacion y colorido.

Con estas ideas se justifica, en cierto modo, el «escepticismo» que sobre algunas materias predomina en este libro, y nos evitamos el cansancio, evitándoselo de paso al lector, de reproducir las repetidas insulseces de los libros que tenemos á la vista, y que forman empeño, al parecer, de reírse del lector al enumerar ciertas enormidades. Por ejemplo, segun algunos, la célebre HELÉPOLIS ó torre móvil del célebre *Demetrio Poliorcetes* contra RODAS tenia cincuenta varas de ancho, ciento (y para qué?) de alto; la movian 3.400 hombres (cómo?) y tardó cuatro meses (sic) en recorrer un trayecto de 800 varas!?

En España, como en toda Europa durante la EDAD MEDIA, fueron resucitando aunque sin tan increibles «perfecciones» las TORRES ó BASTIDAS. Los cruzados en Tolemaida dicen, que construyeron tres para 500 hombres. De ALFONSO EL CONQUISTADOR, es positivo que tomó á Zaragoza en 1118 con TORRES ó castillos de madera tirados por bueyes sobre las cuales ponia truenos (V. ARTILLERÍA). ZURITA las menciona tambien, en el sitio de Tortosa (1169), capaces de contener 300 soldados escogidos. En Balaguer (1413) «labróse además, dice, un castillo de madera bien alto, adonde se pusieron algunas cuadrillas de ballesteros, que hacian tanto daño, que no se asomaba ninguno por las torres y almenas que no fuese herido». Este es el empleo más natural y positivo. Nótese además que en 1413, todas las artes mecánicas renacian, y que el cañon habia tronado ya contra Algeciras en 1342. Las TORRES MÓVILES fueron usadas por última vez, juntas con la naciente y enorme ARTILLERÍA, en el famoso SITIO de *Constantinopla* por Mahomed II en 1453; hecho que cierra el tenebroso período histórico que se llama EDAD MEDIA.

Cuando la FORTIFICACION MODERNA empezó á hacerse RASANTE, á achatarse, á perder RELIEVE, la TORRE antigua quedó proscrita, y para lograr DOMINACION se erigió, dentro ó fuera de los anchos baluartes, el CABALLERO (V. e. v.) Sin embargo todavía *Vauban* llamó, en su SISTEMA más perfecto, TORRE ABALUARTADA al caballero. *Coehorn*, en el suyo tambien llamó, TORRE DE PIEDRA á su robusto OREJON; y sabido es que *Montalembert* resucitó las TORRES, entre las ideas que tanto rechazaron los DOCTRINARIOS franceses, y que al fin se han hecho paso y camino en Alemania con las indispensables modificaciones. En nuestros dias, el ingeniero español *Herrera García* sustituyó los BALUARTES con TORRES, que llamó TAJAMADAS, por su semejanza de traza con el ta-

jamar de un puente. Hoy mismo, en 1868, las TORRES, tomadas de los MONITORES anglo-americanos, vuelven á entrar en la FORTIFICACION con aparatos giratorios, con CÚPULAS, CORAZAS y BLINDAJES de hierro para resguardar la ARTILLERÍA. La palabra es la misma, pero ¡qué diferencia entre la inerte y maciza torre de la EDAD MEDIA y la moderna torre, viva, por decirlo así, giratoria, llena de INGENIO, mecánica en su artificioso movimiento, encerrando una PIEZA de calibre monstruoso, de ALCANCE increible, de TIRO certero y que sólo necesita dos ARTILLEROS para su servicio!

En GEOGRAFÍA y TOPOGRAFÍA tambien tiene acepcion técnica esta VOZ. TORRES ó CILINDROS efectivamente presentan ciertas MONTAÑAS, por lo regular basálticas, con sus formas redondeadas y cortadas trasversalmente, como en Olot y Castelfollit. En la imponente y no muy conocida CORDILLERA llamada *Peñas de Europa* se denominan *Torre de Cerredo, Torre de Llambrion* sus principales PICOS ó eminencias.—Por otra parte, en la antigua coronilla de Aragon, TORRES se llaman hoy las quintas y casas aisladas de campo, de recreo ó de labor.

**TORREADO.** Adjetivo, y participio pasivo del verbo TORREAR, ceñir, guarnecer, fortalecer con TORRES DEFENSIVAS. Se dice muro torreado el antiguo recinto de una ciudad; y tambien una COSTA puede ser torreada, si abundan en ella las antiguas torres, castillejos y ATALAYAS que la guardaban.

**TORRECILLA.** En latin *turricula*. Diminutivo de TORRE. Y tanto, que constituye parte, generalmente voladiza, en las torres grandes con BUHARDAS y MIRAS, que solian defender las puertas principales.

**TORREJON.** Otro diminutivo, ó más bien despreciativo de TORRE. Torre pequeña ó mal formada, segun DICC. ACAD. Dice MADOZ en el artículo *Adrada*: «En la cima de un cerro existe un torreon; llamado el Torrejon ó casa de los moros; en él se descubren vestigios de fortificaciones, etc.» Indudablemente en Castilla debió ser voz usual, puesto que ha quedado el nombre á varios pueblos, como Torrejon de Ardoz, Torrejon de Velasco.

**TORRENTE.** Arroyo, corriente ó avenida impetuosa de agua, que luego cesa y no es durable, sino á efecto de muchas lluvias y aguaceros. Así lo define DICC. ACAD. (V. y comp. RIO). Lo característico del torrente, además de la intermitencia de curso que señala la Academia, es su LECHO profundo, variable, quebrado y sinuoso; y causar estragos, acarreos, desbordamientos. Importa mucho la ORIENTACION de las montañas en que nacen y las CUENCAS que los recojen. De dos embudos de montañas de la misma capacidad é igual pendiente, el que tenga las paredes opuestas á la direccion de los vientos lluviosos, detendrá las nubes, las obligará á condensarse, recibirá chubascos diluvianos, crecidas, avenidas; miéntras el otro, á la inversa, lluvias tranquilas, regulares, prolongadas. El LECHO de arena y grava, que dejan despues en seco las impetuosas avenidas, es lo que se llama RAMBLA.—TORRENTERA. Derivado de torrente. Es la quebrada ó hendidura, en tierra pendiente, causada por la acumulacion y avenidas de las aguas llovedizas. (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.)—Ninguno de los dos trae los adjetivos TORRENTOSO ó TORRENCIAL, admitidos y usuales singularmente el último, para ponderar lo fuerte de una lluvia.

**TORREON.** Voz comun á las lenguas latinas. En francés *tourion, torrion*; en italiano *torrione* A pesar de la terminacion, no es fácil decidir si es aumentativo, ó más bien diminutivo, como se hizo observar en MOSQUETON y LANZON. VARELA y LIMIA (*Res. hist.* pág. 15) quiere que la torre cuadrilátera, al redondearse su cara avanzada, recibiese este nombre. No tiene esta opinion más autoridad y fundamento, que la respetable de su erudito autor. Quizá le dé algun apoyo este pasaje de LA BARRE DUPARCQ en la traduccion de la *Historia de la Fortificacion* de ZASTROW: «*Je traduis le mot allemand* RUNDELE *par* RONDELLES: *c'est le sinonyme du* TOURION *de Rabelais, du* TORRION *des italiens, du* TORREON *des espagnols. Du reste, le mot rondelle n'est nullement de ma fabrication*».—DIEGO DE SALAZAR, en su tratado de *Re militari* (1536), dice: «La primera industria es hacer los muros con sus vueltas de esquina (sic), llenos de turriones...» (lib. 7.). Estos, que racionalmente no podian ser todavía BALUARTES (V. e. v.) como hoy los entendemos, serán sin duda las *rundele* y *rondelles* de ZASTROW y LA BARRE DUPARCQ.—Los Diccionarios Militares que preceden á este, léjos de esclarecer, embrollan la cuestion. Dice MORETTI, textual: «Pequeña torre colocada sobre una represa (sic) muro ó cualquiera otro edificio, á fin de impedir el paso de los soldados, y cortar por este medio la desercion por aquel sitio. Su diámetro es de seis á siete piés, con igual altura, la que termina en punta ó figura cónica. Algunos autores le llaman torrecilla, torreoncillo ó vigía». Sólo á MORETTI, que, por lo visto, ignoraba el caste-

llano, se le puede ocurrir llamar torreon á la DAMA, *dame* en francés. El *Dicc. mil.* de J. D'W. M. copia á la letra la anterior definicion; pero añadiendo despues, como nuevo significado: «Torre grande y ancha, colocada en las antiguas fortalezas como aumento para su defensa». De manera, que tenemos TORREONES de seis pies de diámetro y de sesenta y quizá de doscientos.—Si acudimos al DICC. ACAD., cabalmente comete aquí, contra su costumbre, una grave incorreccion; pues dice, tomándolo como aumentativo: «Torre grande en las fortalezas para la defensa de alguna plaza ó castillo». El *Dicc. Enciclopédico* de GASPAR y ROIG, aunque impreso en 1862, no se ha tomado la molestia de corregir, sino de copiar el de la ACADEMIA. Venimos á parar en que TORREON es buenamente sinónimo de TORRE grande ó pequeña, especie ó «variante» á lo más de TRAZA redonda.

**TORREROS.** En las Islas Baleares existe un pequeño CUERPO con este nombre, dependiente del MINISTERIO DE LA GUERRA, y formando parte integrante del ESTADO MILITAR, cuyo objeto es defender las Islas y evitar desembarcos clandestinos. Se compone, segun real órden de 10 marzo 1857, de un comandante, un guardafuegos, ocho celadores y ciento ochenta y dos torreros. La misma real órden fija en ochenta y una el número de TORRES y ATALAYAS. El reglamento vigente es de 13 julio de 1852.

**TORRONTERA.** No confundir con TORRENTERA. Monton de tierra que dejan las avenidas impetuosas de las aguas. Así lo define DICC. ACAD., que escribe tambien TORRONTERO.

**TORTUGA.** Lo mismo que TESTUDO.

**TORTUOSO.** Adjetivo latino, *tortuosus*. Lo que tiene vueltas y rodeos (V. y comp. SINUOSO).—Tortura, en su sentido recto, segun DICC. ACAD., es oblicuidad, corvadura ó torcedura.

**TOSTON.** Cierta arma arrojadiza, que se forma de una vara tostada por la punta (DICC. ACAD.) (V. y comp. SUDES).—Antigua moneda.

**TOXOBALISTA.** (V. ARCOBALISTA).

**TOZAL.** Es lo mismo que sitio alto y dominante sobre los del rededor; úsase esta voz en Aragon y Cataluña y corresponde á cerro. (V. ALTILLO, CERRO, POYO). (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.) COVARRUBIAS lo trae de un nombre arábigo que significa lo mismo, y de él altozano, montecillo.

**TRABA.** Cuerda, correa acolchada con que se ligan las manos del CABALLO.—Trabadero, llama DICC. ACAD. á la parte delgada del pié ó mano de las bestias por donde se traban.

**TRABAJOS.** Técnicamente en la MILICIA se llaman así los de FORTIFICACION, y singularmente los DE SITIO Ó ATAQUE, que tambien se dicen DE FAGINA, DE TRINCHERA.—Los demás «trabajos», esto es, penalidades y molestias de la VIDA MILITAR, aunque sean muchos, variados, insoportables y conocidos, conste, para consuelo, que no son TÉCNICOS. Generalmente una TROPA, cuanto más «trabajada» está, tiene que hacerse más «trabajadora» moviendo tierra. El SOLDADO no se llama TRABAJADOR sino en este caso, cuando trabaja en OBRAS DE FORTIFICACION, ofensiva ó defensiva. Por eso, SITIO TRABAJOSO suele reunir las dos acepciones moral y material. *Sebastopol* quedará como ejemplo.—Por lo demás trabajar, en general es, segun DICC. ACAD., «ocuparse en cualquier ejercicio, trabajo ó ministerio que haga cesar y faltar el ocio. (Nótese bien esta condicion).—Y tambien aplicarse con desvelo y cuidado á la ejecucion de alguna cosa». Todo lo cual es recomendable.—Metafóricamente, puede decirse en la GUERRA, con respecto al ENEMIGO, en sentido de ACOSAR, INQUIETAR, MOLESTAR, INSULTAR.

**TRABANTES.** A primera vista nada parece que tenga de comun esta voz con *trabe*, palabra castellana inserta en el DICC. ACAD. y que, derivada visiblemente de la latina *trabs*, significa viga de construccion, madero grueso y largo en paredes y suelos de fábricas y edificios. Sin embargo *Bescherelle* ve en la *trabe* la ALABARDA de los trabantes. Descontento sin duda, afirma en otro artículo que *trabant* viene del aleman ó teutónico *trab*, *traben*, trote, trotar; porque los trabantes, como guardias personales que eran, ALABARDEROS Ó SATÉLITES Á PIÉ, inevitablemente tenian que trotar para acompañar al que iba á caballo. En este caso bien se ve que el TRABANTE se habria perpetuado en el actual CORNETA DE ÓRDENES. Dejándonos de etimologías, lo positivo es que hoy mismo Austria, que, como es sabido, no tiene GUARDIA REAL (V. CASA REAL), conserva, para el servicio puramente PALATINO, una pequeña tropa ó seccion de TRABANTES, es decir, ARCHEROS (V. e. v.) ALABARDEROS, si se quiere, GUARDIAS DE CORPS. Los SUIZOS en Francia, y no sabemos si en España, tenian en el siglo pasado trabantes, en sentido de los antiguos ALABARDEROS de nuestros MAESTRES DE CAMPO Y CAPITANES GENERALES, como escolta del Coronel, de la bandera. Confundido, como es natural, este servicio «ceremonioso» con el «doméstico», el trabante vino á ser ASISTENTE, en general, de los regimientos

suizos. Y, como en el siglo pasado reinaba la manía de dar nombres raros á cosas que no lo son, el TRABANTE, en castellano, vino á ser ASISTENTE español. Tambien en ese siglo habia la pretension de que cambiasen las cosas, sólo con mudarles el nombre: y en uno de esos raptos de furor que periódicamente suelen desencadenarse contra los pobres ASISTENTES (como si el ASISTENTE, el GRADO y el CADETE fueran posibles de estirpar) el asistente murió, (de mentirijillas por supuesto) por real órden de 30 abril 1794, que instituyó en su lugar los TRABANTES. Bueno es saber que los ASISTENTES habian muerto «oficialmente» mucho ántes, por la misma ORDENANZA de 1768, hoy VIGENTE en su art. 79. tit. 10, trat. 8. Pero una real órden de 16 enero 1801 mató al TRABANTE; y desde aquella fecha sigue, y seguirá, el ASISTENTE congénito, inexpugnable, inestirpable en el ejército español.

**TRABAR.** En sentido de EMPEÑAR, entablar, empezar, traduce perfectamente el *engager* francés, hablando de BATALLA, COMBATE, ESCARAMUZA. DICC. ACAD. da: reñir, batallar ó contender.—Poner trabas á los caballos, como los antiguos DRAGONES.—Y metafóricamente lo que á muchos gusta: con respecto á superiores, «censurando», y á inferiores, CIÑENDO.—Bien TRABADO, bien enlazado y dispuesto debe estar toda disposicion ú ÓRDEN DE COMBATE.

**TRABEA.** Aunque los tres DICC. MIL. inserten con las mismas palabras esta voz, nada tiene de MILITAR, á nuestro juicio, en el hecho mismo de ser «ropa talar», usada por senadores y sacerdotes, segun DICC. ACAD. en los templos de la gentilidad. Lo que MORETTI añade, de que la vestian los GENERALES ROMANOS al entrar en TRIUNFO y luego los CABALLEROS para montar á caballo.... (¡ropa talar!) nos parece «de su propia cosecha», de la cual por varios artículos andan muestras.

**TRABUCA.** Especie de COHETE que se arroja por el suelo y da un trueno á modo del trabuco. Esto da DICC. ACAD. 5. Pero MORETTI añade: «se usa en los puestos avanzados de una plaza de armas, como señal de alarma». Nada de eso sabiamos nosotros. Ni creiamos que en ese buscapié, pues no parece otra cosa, estuviese el gérmen de los actuales TORPEDOS y PETARDOS de aviso.

**TRABUCAIRE.** Otra de las innumerables «especies ó variedades» modernas del FACCIOSO catalan, como JAMANCIO y MATINÉ.

**TRABUCAR.** Convenimos en que el verbo no es TÉCNICO, ni MILITAR, ni usado; sin embargo es castellano, segun DICC. ACAD.; y lo encontramos tan oportunamente aplicado por un CLÁSICO, y buen SOLDADO á la vez, que hemos de trascribir el texto. «En un punto arrimaron más de treinta escalas y empezaron á subir; mas como no era aquella la primera ocasion en que se hallaban los nuestros, de tal manera comenzaron á defenderse, que no sólo á picazos, sino á estocadas y empujones, los trabucaban al foso con mayor priesa de la que habian traido». (COLOMA. *Guerr. de Flánd.* lib. 12). ¿Hay otro verbo más expresivo? Sí. En el dia un folletinista pondria, con *chic* francés, «los lanzaban».

**TRABUCO.** En el bajo latin se llamó *trabuchum*, *trabuchetum*, *tribucetum*, *tribuculus* á una antigua MÁQUINA DE PROYECCION ó tiro. El celebre AEGIDIO COLUMNA, en su *Regimine Principum*, lo describe en efecto como MÁQUINA PETRARIA. En francés se dice *tribuchet*, que viene, segun BESCHERELLE, del *trebuchetum* latino, y este á su vez de *trabe* y *trabs*, que, como se vió en el art. TRABANTE, significa viga. Tambien es voz taliana, pues se lee en BOCACCIO:

*E se drizzar trabocchi e manganella*
*E torri per combattere le mura*
(Theeid. lib. 1)

El DICC. ACAD. 1 trae la etimología del aleman *tribock*, que significa lo mismo. De la opinion de BESCHERELLE y otros es COVARRUBIAS, que en su *Tesoro de la lengua castellana* dice así: «Máquina bélica. En latin tormentum. Con este arrojaban piedras gruesas, que iban con tanto ímpetu y fuerza, como agora en su tanto una pieza de artilleria. Algunos quieren se haya dicho de trabe, porque con la fuerza de una viga que arrojaba las piedras se pudo llamar así. Yo entiendo que es italiano, y que vale volver lo de ariba abajo, ó en castellano antiguo trabolcar y de allí trobulco y trabuco».

DICC. ACAD. dice: «Máquina bélica que se usaba ántes de la pólvora y artilleria, y con ella se arrojaban piedras muy gruesas con mucho ímpetu, como ahora con la pieza de cañon». Y lo traduce en latin por CATAPULTA.

Por último, el conde de CLONARD no sólo describe, sino dibuja el TRABUCO en su *Historia orgánica*, y se repite, casi con las mismas palabras, en *Mem. de la Acad. de la Hist.* De esta tomamos los siguientes párrafos: «El trabuco, trabuque ó tribuquete fué otro ingenio, que varió segun los adelantos de la maquinaria; pero, de todos modos, se reducia á cierto esqueleto de madera, en el cual se encajaba un instrumento

parecido á la bocina de metal estivada con nervios de buey: por medio de un cabrestante se volvia la boca hácia la espalda, y en esta disposicion se cargaba con balas de piedra ó mixtos compuestos de alquitran, alquiribita ó pez, y, soltando la amarra repentinamente, despedia dentro de la plaza el proyectil. Tal es lo que con corta diferencia nos viene á decir Du Cange en el artículo *Trabuchetum*, á lo que añadiremos en confirmacion los versos de Juan de Mena en su *Laberinto*:

«Y los trabucos tiraban ya luego
»piedras y dardos y hachas de fuego.

«Segun la Crónica de Alfonso XI (cap. 118) al socorrer á Gibraltar, en 1331 sitiada por los moros, el almirante, que sabia algo desto, quisiéralos acorrer con viandas, et fizo poner dos trabucos lanzándoles las talegas de la farina». En el sitio de Algeciras (1342), á causa de «que asi como alzaban los cristianos las cureñas del engeño, luego gelas quebraban; et por esto el rey mandó poner en la Fonsaria dos trabucos, de los que habian hecho en Sevilla los ginoveses, que es cada uno dellos de un pié et tienen dos arcas et son muy sotiles et tiran mucho».

El trabuco, así como otras máquinas de su especie, siguió usándose mucho tiempo despues de inventada ó propagada la artillería y conjuntamente con esta. Describiendo MEDINA en su *Crónica del Gran Cardenal* (*Mem. hist. esp.* T. VI. pág. 274), la tentativa de asesinato de los REYES CATÓLICOS por el fanático moro, dice: «Como esto acaesció, los cavalleros y capitanes y gente del Real fueron turvados de aquella hazaña, y vieron cómo Dios maravillosamente quiso guardar las personas del Rey y de la Reina: y algunas personas del Real tomaron los pedaços de aquel moro y echáronlos en la ciudad con un trabuco».—No necesita descripcion el arma de fuego, heredera del nombre, y especialmente usada por guerrilleros y contrabandistas.

**TRACISTA.** De TRAZA, trazado, trazar. «El que dispone ó inventa el método de alguna fábrica indicando su traza» (DICC. ACAD. 5).—«Se llama así al artífice que da la traza ó diseño de una obra» (CLEMENCIN, nota al *Quijote*).—En general, inventor de trazas, ingenioso. «Pero el cura, que era gran tracista, imaginó luego la que harian» (CERVANTES. *Quijote* T. I, cap. 25). Esta voz, anticuada en el lenguaje vulgar, ha sido TÉCNICA en la MILICIA del siglo XVI, cuando aún no estaban deslindadas las funciones del ARTILLERO y del INGENIERO, para designar al que se ocupaba con preferencia en el trazado, esto es, en delinear, levantar, estudiar y replantear PLANOS DE FORTALEZA, dirigiendo tambien su CONSTRUCCION. En el XVII, y aún en el dia, se aplica al INGENIERO que inventa ó modifica un trazado, un nuevo SISTEMA DE FORTIFICACION. El general *Herrera García*, antiguo coronel de ingenieros, merece realmente el nombre de TRACISTA, por sus notables y originales invenciones en FORTIFICACION.

**TRADICION.** Lo que no está impreso en LEYES, ni escrito en PRAGMÁTICAS Ú ORDENANZAS, pero que se graba más profundamente en el corazon del hombre que las letras de unas y otras. Poderoso resorte moral, cuyo temple debe conservarse, cuya fuerza es incalculable. La tradicion, en la MILICIA, no es el culto de la *rutina*, ni la imitacion pueril de accidentes locales y por su índole pasajeros; no es la resurreccion periódica del TRICORNIO EN BATALLA ó de la clásica GORRA DE PELO; resiste á las veleidades del VESTUARIO y de la TÁCTICA, y deberia mantenerse tan religiosamente como el fuego sagrado de los antiguos. Léjos de romper con lo pasado en continuos arranques de petulante arrogancia, deberíamos esforzarnos, al admitir y buscar lo *nuevo*, en remachar más fuertemente los eslabones de nuestra HISTORIA MILITAR, sin excluir los REVESES, que suelen intercalarse con los TRIUNFOS para leccion más saludable y provechosa.

**TRAER.** Este verbo tuvo sentido de vender, entregar, hacer traicion. DICC. ACAD. lo da como anticuado. En el segundo testamento que otorgó, en 22 enero 1284, el rey DON ALFONSO EL SABIO, dice: E si el sobredicho Don Juan (su hijo, el infante), ó otro cualquiera de nuestro linaje, fuere contra estas cosas sobredichas en este testamento, ó contra alguna dellas, que ayan la maldicion de aquellos onde nos venimos, é la nuestra, é sea por ende traydor, como quien trae castillo ó mata señor, é non se pueda salvar por armas, ni por fuero, ni por otra manera». (*Mem. hist. esp.* T. II, pág. 129).—Traicion, traidor vienen del verbo latino *tradere*, que produjo *trahison* en francés, *traditore* en italiano.—En alguna parte, que no recordamos, hemos visto el verbo *tradir*.

**TRAGACETE.** «Arma arrojadiza de que usaban los moros». (DICC. ACAD. y TERREROS). «E los tragacetes que los moros lanzaban á la cueva y por virtud de Dios tornáronse á ellos que los lanzaban, e matabánse así á sí mesmos». (*Crónica general*. part. 3. cap. 2).

**TRAGALEGUAS.** Apodo familiar del hombre ó tropa que anda bien y mucho.

**TRAGANTE.** Lo mismo que HORQUILLA especial para PEDRERO ó FALCONETE, que se fija ó clava en los PARAPETOS de las plazas y bordas de los buques, con dos semicírculos para que descansen los MUÑONES.

**TRÁGULA.** Segun MORETTI, arma arrojadiza ó venablo en forma de garfio, con el que se atraian (arrojándolo y retirándolo por medio de una larga cuerda) los broqueles de los enemigos, y cuyas heridas eran mortales. Pero *Rich*, con más autoridad, dice que era PROYECTIL que lanzaban las MÁQUINAS y que, como otros muchos, nos es desconocido aunque lo citen VARRON y FESTO. De SALUSTIO, AULO-GELIO, TURNEBO, del mismo CÉSAR se deduce que era dardo. El texto de VEGECIO es terminante: «*Erant* TRAGULARII *qui ad manuballistas vel arcuballistas dirigebant sagittas*». TRAGULARIO era el soldado que manejaba ó disparaba trágulas.—TRÁGULA, que tambien se escribe trágulo, tarágulo, viene de una voz griega que significa riña.—El conde de CLONARD tiene dos opiniones: en la *Historia orgánica* da la TRÁGULA por PUÑAL, añadiendo que fué importado en España al regreso de los Cruzados; pero él mismo se rectifica en otra obra posterior, como se ve en el siguiente párrafo: «A más de estos dardos (el geso, el sannion, etc.) de mayor y menor magnitud, tenian (los primitivos españoles) otro grande llamado trágula, que, cuando lo lanzaban, penetraba la loriga y el escudo y aún clavaba al hombre contra la tierra». (*Mem. de la A. de la H.* pág. 11).

**TRÁMITE.** Del latin *trames*. Voz forense y oficinesca, hoy vulgar. El paso de una parte á otra, ó de una cosa á otra.—TRAMITACION y TRAMITAR, que ocupan á todo el mundo en España, no están en DICC. ACAD. 5.

**TRAMO.** Trozo de ciertas cosas; como de CAMINO, de PUENTE MILITAR, de escalera.—TRAMO DE COMPUERTA, es, en los PUENTES, el primero, el que toca y apoya en la orilla de acá del rio.

**TRAMPAL.** «Pantano, lodazal, atolladero». (DICC. ACAD. 1 y 5).

**TRANCE.** «El punto riguroso ú ocasion peligrosa de algun caso ó acontecimiento». (DICC. ACAD.)—Trance apretado.—Á TODO TRANCE. Resueltamente, sin reparar en riesgos.

**TRANQUERA.** Empalizada, estacada. «Por allí estaba fortalecida de cavas muy hondas, con muchos traveses y tranqueras de vigas» (AMBR. MORALES. lib. 8. cap. 1).—Igual sentido le dan DICC. TERREROS y ACADEMIA.

**TRANSACCION.** TRANSIGIR. Ajustar algun punto dudoso ó litigioso por convenio de ambas partes, componiendo y partiendo la diferencia de la disputa.

**TRANSCORPORACION.** Un autor moderno propone que, como opuesta á INCORPORACION, exprese esta voz el destino, la segregacion á otro cuerpo de un individuo ó de una tropa.

**TR..NSFUGA.** Voz, puramente latina, que usa TITO LIVIO. Lo mismo que DESERTOR. Pero expresa mejor que el que deserta viene del bando contrario; porque la palabra sola, DESERTOR, no indica de cuál es. En la frase «tuvimos tantos desertores» no se especifica bien, si desertaron de las filas del que lo dice ó de las enemigas: habria que decir PASADOS, si eran de estas últimas. Los ROMANOS expresaban por el sustantivo *transfugium* el delito ó acto de pasarse al enemigo. «*Nihil eorum Vitellianos fallebat crebris ut in civili bello transfugiis*». (TÁCITO. lib. 18). DICC. ACAD 5 escribe tambien TRÁSFUGA: como transgredir y trasgredir.

**TRÁNSITO.** Pueblo, lugar en que la TROPA EN MARCHA hace noche ó largo descanso. «Cuando llegue al tránsito luego que haya quitado la grupa.....» «En tiempo de marchas cuando se llegue al tránsito.....» (*Ord. general*, art. 16 y 28. tit. 3. trat. 2). (V. ITINERARIO, RUTA).—Mas no porque el sustantivo TRÁNSITO sea técnico, lo es el verbo «transitar» como indica un DICC. MIL. muy moderno. PRACTICABLE, ACCESIBLE, y no transitable, se dice del TERRENO, del CAMINO, de la BRECHA.

**TRANSITORIA.** Nombre que tambien se da á la fortificacion PASAJERA Ó DE CAMPAÑA.

**TRAPO.** Del latin bárbaro *drapus*, *trapus*. En su origen significó una tela de seda fabricada exclusivamente en Venecia. Quizá por esto se llamase así el TAPETAN ó PAÑO de la BANDERA.

**TRAQUEAR.** Su sentido recto, segun DICC. ACAD., es mover ó buscar alguna cosa de una parte á otra. Metafórica, y familiarmente se emplea en la GUERRA con referencia á TROPAS propias y enemigas.

**TRAQUEO.** Segun DICC. ACAD., es «el ruido continuo del disparo de la pólvora artificial». Querrá decir de los FUEGOS ARTIFICIALES.—Y más abajo da: «Traquido. El ruido ó estruendo que resulta del tiro ó disparo de algun arma de fuego ó cosa semejante».

**TRASGRESION.** Del verbo trasgredir, quebrantar, violar una ley precepto ó estatuto. Las dos son voces latinas *transgressio*, *transgredi*.

**TRASMINAR.** «Caminar por debajo de tier-

ra» segun Dicc. Acad. pero no es verbo técnico.

**TRASMONTAR** ó Tramontar. Pasar del otro lado de los montes.—Tramontano, lo que está al otro lado, en la falda, la vertiente opuesta.

**TRASNOCHADA**. Sinónimo de alborada y escamisada. Rebato, sorpresa, ataque nocturno. Don Bernardino de Mendoza, describiendo la famosa de *Saint Simphorien*, que él mismo con Julian Romero y otros cabos, dió en 9 setiembre 1572 á los orangistas que vinieron al socorro de *Mons*, dice: «pareciéndole (al duque de Alba), segun la relacion, que era aparejado lugar para poder dar alguna trasnochada á los rebeldes, como el mismo Don Bernardino apuntaba, le ordenó se mejorase con la caballería que allí tenia la vuelta de la aldea..... Visto ser la disposicion de la aldea la que habia referido Don Bernardino de Mendoza, y de manera que se les podia dar á los rebeldes alguna encamisada....» (*Coment.* lib. 5. fól. 156).

**TRASPASAR**. Pasar de la otra parte de un rio ó arroyo.—Volver á pasar.—Violar, desobedecer, trasgredir ley ó precepto.—Exceder de lo debido, contravenir á lo razonable.—Herir con arma aguda, penetrando, atravesando de parte á parte.

**TRASPECHO**. Huesecillo que guarnece la caja de la ballesta por la parte de abajo donde rueda la nuez. (Dicc. Acad.)

**TRASPONER**. Volver ó torcer hácia algun camino, de suerte que se pierda de vista.

**TRASPORTE**. Distíngase de convoy. Este es operacion de guerra: trasporte con «peligro», con gruesa escolta. Distíngase tambien de tren y parque, conducidos siempre por tropas especiales ó técnicas.

**TRASPUESTA**. Rincon ó recodo que hace algun monte ú otro paraje, donde poderse esconder y ocultar.—La accion y efecto de trasponer ó trasponerse. (Dicc. Acad.)

**TRASTES** de limpiar. Efectos menores de equipo reglamentario en caballería, como son: almohaza, bruza, peine, esponja.

**TRATABLE**. (V. Accesible).

**TRATADISTA** El que escribe tratados sobre una materia.

**TRATADO**. Ajuste, convenio, conclusion generalmente de paz, alianza ó comercio.—Escrito ó libro sobre materia técnica y concreta.

**TRATAMIENTO**. Punto es este que exige pronta y radical reforma. Hemos llegado á mayor ridiculez que los italianos y portugueses.

**TRATAR**. No es ajustar ó concluir tratados. Eso es negociar, conferenciar.—Tratar á la baqueta, con desprecio y vilipendio, dice la Academia.

**TRATO**. Fuera de su sentido vulgar, de comportamiento ó comunicacion familiar y amigable, el Dicc. Acad. da el metafórico, de traicion, infidelidad con que, faltando á la fé debida, se ofrece entregar alguna plaza, ciudad ó fortaleza al enemigo.—Trato de cuerda ha sido bárbaro castigo de tiempos pasados. Se ataba al reo las manos por detrás, y colgándole por ellas de una cuerda que pasaba por una garrucha, se le levantaba en alto dejándole caer de golpe sin llegar al suelo. «Y mandamos que para evitar las dichas cuestiones y los escándalos que con ellas suelen suceder, que ningun soldado de ninguna nacion vaya á comprar ninguna cosa al cuartel de otra nacion, no sea osado de ir á las tabernas, tablas de juego, ni á las mujeres de los cuarteles de las otras naciones, so pena que la primera vez le den tres tratos de cuerda y por la segunda muera». (Art. 12 del *Bando de Felipe II* al ejército de invasion de Portugal, en 15 junio 1580). «Lo que sabido por dicho Conde (de San Jorje), llamó á un cabo de escuadra llamado Marco, que era el principal del motin y le mató á puñaladas y dió tratos de cuerda á otros con que atajó el daño». (Alonso Carnero. *Guerra de Flándes*. lib. 15, cap. 9). «En este tiempo tuve ya tragada la muerte, creyendo que nos llevaban (los salteadores) á algun despoblado ó fortaleza á matarnos, ó por lo ménos á darnos algunos tratos de cuerda, para informarse de nos de algunas cosas, por andar algo descompuestas en esta sazon las de entre España y Francia...». (Garibay. *Grandezas de Esp.* Mem. hist. esp. T. VII. pág. 317). «El miércoles y jueves pasados dieron en la plaza de Madrid tratos de cuerda á algunos soldados, porque se volvieron desamparando las banderas de la Coronelia de Su Alteza». (Pellicer. *Avisos*. 1642).

**TRAYECTORIA**. De trayecto, en latin *trajectio*. Nombre técnico de la curva que describe en el aire el centro de gravedad de una bala ó proyectil cualquiera, lanzado por arma de fuego.

**TRAVÉS**. Del latin *transversum*, *transversæ*, *transversaria opera*. Voz, genérica en fortificacion, que abraza todo abrigo, resguardo, defensa contra el tiro de través, es decir, de enfilada, de flanco, de revés, de rebote: contra todo tiro que no es directo, de frente. Siempre han constituido parte muy principal de la defensa los

traveses, y en el dia, con las nuevas ARMAS, adquieren mayor desarrollo y más frecuente empleo. La idea de hacerlos huecos, que, segun ZASTROW (*Gesch. der Befestig.*) se debe á *Buggenhagen*, permite en el dia ABRIGAR y ALOJAR las TROPAS. Aunque muchas veces el través sea defensivo ó ACTIVO, por decirlo así, su sentido recto, principal y genérico es el de masa inerte pasiva y CUBRIDORA. El través elemental es de TIERRA, de SACOS, de tablones, construido en el momento en que el PROYECTIL enemigo viene de flanco, de enfilada. Una larga extension de PARAPETO ó TERRAPLEN exige traveses como los del antiguo CAMINO CUBIERTO, que los tiene permanentes. En el dia la simple BATERÍA forzosamente lleva un TRAVÉS por cada PIEZA, si se ha de servir con alguna tranquilidad. El MERLON ya no basta: las CAÑONERAS son inútiles. Hay que buscar la posible seguridad del ARTILLERO, con masas «impenetrables» de tierra ó de hierro, con zanjas, con MONTAJES de sube y baja, etc.

Los traductores legos, al leer en francés *traverse*, no comprenden sin duda que pueda existir en castellano palabra que exprese idea tan «extraña y complicada», y han introducido la *traversa*, como la *caserna* y la *poterna*, el *machiculis* y el *quinconce*. (V. e. v.). Los DICCIONARIOS MILITARES contribuyen á embrollar con sus peregrinas definiciones. Leamos, por ejemplo, en el de MORETTI: «Traversa: Foso (sic) guarnecido con parapeto, y alguna vez con dos, uno á la derecha y otro á la izquierda (para que no haya duda) descubiertos ó cubiertos de tablas cargadas de tierra. Esta voz se toma á veces por una galeria, y tambien significa un retrincheramiento, ó bien una línea fortificada de faginas, sacos de tierra, cestones, etc.—Traversa de ataque (V. Plaza).—Traversa contra-dominante. Dáse este nombre á una masa de tierra que se eleva sobre un bastion de la cortina.... (esto no tiene desperdicio).—Traversa de trinchera ó giratoria. Cuando la trinchera se halla expuesta á ser enfilada» etc., etc. Y por último, como cosa distinta y con letra capitular: «Través. En una galería de mina es un trabajo que se hace para cerrar la comunicacion. Asimismo en el foso seco es un retrincheramiento (siempre con *re*) que se practica (sic) para disputar el paso. El flanco de cualquiera obra de fortificacion, particularmente de los baluartes».—A decir verdad, no tiene MORETTI toda la culpa; pues en el DICC. ACAD. 5, que tenemos á la vista, no sólo se ve la última enormidad, sino agravada luego con: «Traversia. La fortificacion ó defensa que se forma en los sitios ó plazas con traveses». En todo caso, ya que de PAVÉS no se dice *pavesia*, sino pavesada, más natural era decir travesada.

**TRAZA.** «La primera planta ó diseño que propone é idea el artífice para la fábrica de algun edificio ú otra obra». (DICC. ACAD.) Es, pues, evidente que en FORTIFICACION es más propia esta voz, que *trazado*, participio pasivo del verbo trazar, que, segun la misma ACADEMIA, es delinear, proponer la idea ó TRAZA.—TRAZO, en el dia sólo se aplica al DIBUJO de las MONTAÑAS, ya en decadencia, en los PLANOS TOPOGRÁFICOS. (V. DIBUJO).

**TREGUA.** Voz de la ínfima latinidad, *treva*, *trevia*, *triuva*: en latin puro es *inducia*. COVARRUBIAS indica, si puede ser arábigo, del verbo *atraguat*, espaciarse, descansar. La *ley 1. tit. 12. part. 7.* define: «Tregua es un aseguramiento que se dan los fijodalgos entre si unos á otros, despues que son desafiados, que non se fagan mal en los cuerpos, ni en los haberes miéntras la tregua durase».—SUSPENSION DE ARMAS, de hostilidades, por tiempo determinado, pactada por los Gobiernos, no por los Generales en Jefe. (V. y disting. ARMISTICIO.)

**TREMEDAL.** El sitio ó paraje cenagoso, que, con poco movimiento que se haga, tiembla. (DICC. ACAD. 1 y 5).

**TREMOLAR.** Enarbolar banderas, pendones, estandartes, batiéndolos y moviéndolos en el aire. (DICC. ACAD. 1 y 5).

**TREMOLINA.** (V. ASONADA).

**TREN.** En su acepcion más lata, el conjunto del MATERIAL que un EJÉRCITO lleva consigo EN CAMPAÑA. Este tren se divide y clasifica en trenes de ARTILLERÍA, de INGENIEROS, de EQUIPAJES, de PUENTES, de SITIO, de BATIR, etc. Puede venir del francés *train*, antiguamente *trayn*. Así lo escribe el clásico DON BERNARDINO DE MENDOZA, á los últimos del siglo XVI: «Todos los carros del trayn ó séquito de la artillería han de ser los primeros, caminando con ellos los gastadores, sin mezclarse entre los carros de artillería y municion otro ninguno, etc.» (*Teór. y prácl.* pág. 94).—Como los INGENIEROS de aquel tiempo eran la mayor parte italianos, tambien puede venir *trayno*, *trayn*, TREN, del italiano *traino*: «*strumento à guisa carro se ben senza ruote. Trainarsi. Stracinar per terra, arrastrar.*—Treno, carreton sin ruedas. Lo trae DICC. ACAD. treneo, trineo.

**TRENA.** «Una como banda ó trenza. Usábala la gente de guerra, ó rodeada á la cintura, ó atravesada desde el hombro derecho hasta el costado izquierdo». (DICC. ACAD. 1 y 5).

TRENISTA. Soldado del TREN.

TRÉPANO. Este conocido instrumento, usado hoy por los cirujanos y más en grande por los minadores, para taladrar ó perforar, está descrito con el nombre latino *teretra*, y como MÁQUINA POLIORCÉTICA y demoledora, por HERON, en el cap. 7 de sus *Máquinas bélicas*.

TRESBOLILLO (AL). Copiaremos la definicion de la ACADEMIA: «Se dice especialmente de los árboles y viñas, cuando se colocan de suerte, que cada cuatro formen un cuadro y otro ocupe el centro de él y así sucesivamente, de manera que cada dos de los laterales sirvan á formar los costados de otro cuadro». *Quinconce*. Insertando el *Dicc. mil.* pseudo-español de MORETTI *brisura*, *edecan*, *embrasura*, *gabion*, *machiculis*, *prolongamiento* y otras enormidades, no podia faltar esta del *quinconce*, religiosamente copiada por los otros dos. Y la definicion es chusca: «Orden de batalla en que solia colocarse por lo comun la legion romana, y consistia en formar con sus cuerpos varias líneas de diferentes sentidos (sic), dejando entre ellas unos espacios ó claros, que tenian el mismo frente de aquellas por lo que presentaban una especie de tablero de damas». El *Dicc. mil.* de HEVIA suprime lo del «tablero», que es justamente lo principal, y el de J. D'W.M. agrava la cosa diciendo: «Cierta formacion que adoptaba la infantería romana, y consistia en formar varias líneas horizontales y verticales....» (!?) *Quinconce*, ó el modo adverbial *en quinconce*, es una voz puramente francesa, que ni en los tiempos de Felipe V logró entrar en el tecnicismo ni en parte alguna. Dicen los franceses que ponen cosas *en quinconce*; y los castellanos decimos que las ponemos ajedrezadas, escaqueadas, al tresbolillo, cuando forman líneas paralelas, en que la de atrás tiene los llenos enfrente ó correspondiéndose con los claros de la de delante. Así se colocan no solamente los MANÍPULOS (V. e. v.) de la legion romana, sino desde los árboles, los olivos, los POZOS DE LOBO, los BATALLONES, hasta las antiguas PLAZAS FRONTERIZAS. Quedamos, pues, en que, así como los franceses dicen *machicoulis* y nosotros MATACANES, ellos dicen *quinconce*, y nosotros TRESBOLILLO.

TRETA. Voz técnica de ESGRIMA, que, metafóricamente, es artificio sutil ó ingenioso, algo de ARDID, ESTRATAGEMA.

TRIARIO. Soldado romano DE PREFERENCIA, veterano, curtido, valiente. En los buenos tiempos de la LEGION formaban la tercera línea, la sólida RESERVA, detrás de la cual venian á rehacerse no sólo los ligeros ó VÉLITES, que se batian en órden disperso, sino los HASTARIOS y los PRÍNCIPES, cuando se veian rechazados y diezmados por el enemigo. De aquí viene que los historiadores de la época, cuando pintan el momento crítico y peligroso en que se apura el último lance, dicen: *Res ad triarios rediit*, como diriamos hoy se empeñaron las últimas RESERVAS, «se puso toda la carne en el asador». Primitivamente manejaron el pesado chuzo, llamado PILO, estando armadas de PICAS (*hasta*) las dos filas que antecedian; y por dicha arma, entónces exclusiva, se les llamó tambien PILANOS. Extendido el PILO á las tres filas, conservaron el nombre de TRIARIOS hasta que predominando en la TÁCTICA ROMANA, hácia el fin de la república, el sistema de COHORTES, se anticuaron, ó perdieron por innecesarias esta y otras denominaciones. (V. LEGION).

TRIBULOS. Denominacion latina, originaria del griego, de las defensas accesorias llamadas ABROJOS. (V. e. v.) VEGECIO (lib. 3. cap. 24) las describe puntualmente: *Tribulus autem est quatuor palis confexum propugnaculum, quod quomodo abjecerit, tribus radiis stat, et erecto quarto infestum est.* Los ROMANOS los llamaron tambien *murices*.

TRIBUNA. Los ROMANOS eran, como ahora decimos, muy parlamentarios: esto es, daban grande importancia á la «palabra» y suma influencia al que sabia usar de ella. Y así, en medio de un CAMPAMENTO romano, la TRIBUNA DE LAS ARENGAS se levantaba tan orgullosa y frecuentada como en la plaza pública. Este recuerdo histórico comprueba (si necesidad hubiese) que se puede ser «buen soldado» hasta el punto de dominar el mundo, siendo muy «parlamentario» y hasta, si se quiere, «ideólogo» como llamaba el primer Napoleon á los pocos que en su tiempo se permitian «raciocinar». (V. DISCIPLINA). La cuestion no está más que en observar la debida proporcion y gerarquía escalonada. Hoy el soldado raso prusiano lleva mapas en la mochila; pero como el oficial «sabe más», no se pierde la subordinacion. En España.... el lector concluirá el artículo.

TRIBUNAL DE HONOR. En el dia se llama generalmente á la reunion de pocas personas encargadas de resolver las llamadas «cuestiones de honor», esto es, determinar los casos y condiciones de DUELO. En el ejército prusiano, y algun otro aleman, los hay permanentes. En España la prensa periódica intentó, hace algunos años, establecer para su «uso especial» un tribunal de honor, que no llegó á «funcionar»; pues todo el mundo está convencido de que el

único tribunal, en caso de honra, es la conciencia y el valor de cada individuo.—En la guerra de la Independencia, cuando los reveses habian relajado la DISCIPLINA, se ocurrió apelar al ineficaz sistema de TRIBUNALES DE HONOR con otro objeto. En el notable documento parlamentario, que presentó á las Córtes de Cádiz el ministro Don José Heredia (28 febrero 1811) sobre el estado lamentable de la GUERRA y del EJÉRCITO, se lee: «Deberia establecerse en cada ejército un tribunal de honor (así llamado) para graduar las faltas que contra el suyo cometiesen aquellos oficiales, que llegan á perder el concepto entre los mismos de su clase, como se propuso el consejo de regencia y de su órden manifesté á V. M.» Y más adelante: «.... observar rigorosamente las leyes militares y particularmente castigar los delitos de desercion y cobardia; establecer un tribunal de honor, para purgar los regimientos de los oficiales que no sepan conservarle» etc.

**TRIBUNO.** Voz latina, cuya raiz es *tribu*. En la ROMA antigua y primitiva las *gentes*, esto es, las primeras agrupaciones de familia estaban repartidas en tres tribus. Cada una, en tiempo de Rómulo, mandada por un tribuno daba mil SOLDADOS á pié y ciento á caballo *(celeres)*. La tribu se dividia en diez *curias*, á cuya cabeza habia un *curion*. Las tres tribus con 3.000 infantes y 300 jinetes formaron la primitiva LEGION (NAPOLEON III. *Hist. de César*. T. I pág. 7).—Los soldados de Rómulo en número de 3.000 fueron divididos en tres cuerpos llamados tribus (DION CASSIO. *Fragm.* 14).—El nombre de tribuno de los soldados proviene de que las tres tribus de los Romnos, Lesceras y Titios enviaban al ejército tres cada una (VARRON. *Ling. lat.*)—Tribuno, en toda su latitud, es nombre genérico en la antigua ROMA, tanto de ciertas autoridades ó funcionarios civiles, como de un elevado GRADO MILITAR: así, para distinguir este, se decia *tribunus militum*. En su origen hubo tres por LEGION; pero aumentada progresivamente la fuerza pública, creció en proporcion su número, así como con las vicisitudes políticas fué tambien variando su modo de nombramiento, sus funciones y círculo de autoridad.

**TRIBUTARIO.** De tributo, en latin *tributum*. LOS ROMANOS llamaron tributarias á las ciudades y provincias sometidas por la espada, que pagaban en prenda de sumision tributo variable.—Hoy, en TOPORGAFÍA, se llama tributario al RIO que confluye ó DESEMBOCA en otro.

**TRICORNE. TRICORNIO.** Lo que tiene tres puntas.—El sombrero de anchas alas, que vemos en los cuadros de Velazquez, principió á levantarlas por un lado sujetando el borde á la copa por un CINTILLO ó PRESILLA de gran precio; á últimos del siglo XVII, levantada y sujeta el ala por otras dos partes, la forma circular se convirtió en triangular, y el sombrero entónces se llamó con propiedad TRICORNIO. A mediados del siglo XVIII una reminiscencia del sombrero de Felipe IV fué causa eficiente del célebre motin de *Squilace*. Los madrileños cortaron las presillas, el ala descendió en redondo, y al mismo tiempo las capas se alargaron hasta los talones. El citado ministro napolitano, mal avenido con esta moda, encargó un dia á la GUARDIA WALONA que recortase capas y apuntase sombreros: y por tamaña frusleria (bajo la cual se escondia la temerosa cuestion de los Jesuitas) se vió la autoridad real asaz menoscabada y el sosiego público turbado por largo tiempo.—El TRICORNIO continuó exclusivo hasta la guerra de la Independencia, en que se empezó á tomar en las filas el enorme *shakó* ó *chacó* francés con grandes cordonaduras y plumeros.—Hoy (1868) que nos cubrimos la cabeza con una especie de lanzadera, debiamos, para ser lógicos, decir *bicornio* en vez de TRICORNIO.

**TRICÚSPIDE.** Adjetivo latino, *tricuspis, tricuspidis*, lo que tiene tres cúspides ó puntas «.....*positoque tricuspide telo*», dice OVIDIO (*Metam. I*) hablando del tridente de Neptuno).—En alguna parte hemos leido sombrero tricúspide por tricornio.

**TRIDENTE.** En general arma, dardo, arpon, chuzo de tres puntas ó dientes. Aunque ARMA DE GUERRA en la antigüedad, se ha convenido en dejar á *Neptuno* la pacífica posesion del tridente, como lo ostenta hace un siglo en el Prado de Madrid.

**TRIFAZ.** Arma arrojadiza antigua, á manera de dardo ó saeta, con hierro de tres cortes y hasta de tres codos de longitud. No está en DICC. ACAD. 4 y 5, ni en TERREROS. Sin duda MARTINEZ DEL ROMERO lo habrá tomado de MORETTI, y entónces hay que ponerlo en cuarentena.

**TRIGA.** Carro de tres caballos. (V. BIGA).—AURIGA era el nombre genérico de cochero ó conductor.—Tambien se dijo *trijugus*.

**TRINCHERA.** En general toda zanja, no muy grande, abierta en el suelo, cuyas tierras excavadas se amontonan al lado. En el tecnicismo de INGENIEROS, se comprenden bajo la voz TRINCHERAS, como genérica, todos los TRABAJOS DE SITIO, es decir, los de ATAQUE Ó APROCHE que hace el que ataca ó sitia una PLAZA, para aproximarse

á CUBIERTO de los fuegos (V. PARALELAS). La TRINCHERA simple, llamada así por ser efectivamente simple zanja de dimensiones reglamentarias, se trasforma, á medida que el peligro arrecia, en ZAPA, que se llama VOLANTE, ó LLENA, ó DOBLE, segun el modo más ó ménos lento y perfecto de ejecucion; pero que sobreentiende siempre una CESTONADA, ú otro REVESTIMIENTO, para contener interiormente las tierras extraidas de la zanja. No es de este lugar, ni fácil tampoco sin figuras, la descripcion de las varias clases de ZAPA. Antiguamente se decia *tranchea* y *trinchea*, con el mismo significado doble que hoy conserva: el genérico, de REPARO ó DEFENSA rápida, imperfecta, y el especial de TRABAJO DE SITIO y de aproche. Citemos textos.

«El campo, siempre que posible fuere, se debe fortificar, especialmente habiendo de ser por algunos dias y teniendo enemigos cerca: que ménos trabajoso y más seguro es hacer un valladar ó trinchea alrededor de todo el campo el primer dia que se asienta, que estar siempre con mucha guardia de gente». (LONDOÑO. *Discip. mil.* fól. 27).

De TRINCHEA venia el verbo *trinchear* por ATRINCHERAR. «.... aquel portillo se guarde, aquella puerta se cierre, aquellas escalas se tranquen; vengan alcancías, pez y resina en calderas de aceite hirviendo, trinchéense las calles con colchones». *(Quijote.* part. 2.ª cap. 53).—AYALA *(Bibliografía militare italiana*, pág. 120) en el art. *Savorgnano* (Giulio), autor de una obra inédita titulada: «*Risposta ragionata: veinticinque diversi quesiti intorno alle fortificazioni*», dice que este fué inventor «*delle vie coperte che poi si chiamaron* TRINCEE *verso il* 1511 *intorno á Marano*». — Parece, sin embargo, que la TRINCHERA moderna, la que está actualmente en uso, con ZIG-ZAGS y RETORNOS, se abrió por «vez primera» en el sitio de *Fuenterrabía* en 1512, y algunos lo llevan al que sufrió dicha ciudad en 1476. En el *Resúmen histórico del Arma de Ingenieros* se apoya el aserto en esta cita: «Acordaron de facer una mina abierta, honda en tierra, obra de estado y medio de un home, la cual ficieron á vueltas, tomando una vez á la mano derecha, otra vez á la mano izquierda, porque los tiros que facian de la villa no los pudiesen facer daño». De todos modos, la perfeccion del moderno ATAQUE es manifiesta en el siglo XVI, un siglo ántes de que VAUBAN le diese mayor desarrollo y complemento.

En el célebre sitio de *Harlem* puesto por Don Fadrique de Toledo, y que duró desde 13 diciembre 1572 á 13 julio 1573, dirigió los trabajos el ingeniero *Bartolomé Campi*, y entre las varias invenciones que cita DON BERNARDINO DE MENDOZA, es notable la siguiente: «Don Fadrique se resolvió á dar de nuevo asalto á la villa volviéndola á batir, y para ello comenzar por el rebellin, el cual tenian fortificado de manera los enemigos, con ser las noches largas y cortos los dias para batir, que fué necesario venir con las trincheras á desembocar en el foso, y llenarle de tierra sin fagina, como se hizo: faccion que no se ha visto en sitio de nuestros tiempos, ni así mismo la forma de trincheas que aquí labró el capitan Bartolomeo, para apresurar venir sobre el foso; porque era una trinchea derecha, y de trecho en trecho estaban puestos unos pilares de madera, y de unos á otros atravesados unos maderos, como en forma de puente, y encima sacos de tierra; los cuales y traviesas que hacian, puestos en proporcion y distancia, cubrian el uno con el otro á los de la villa el blanco y hondo de la trinchera, con que no podian hallar mira para herir en ellas. De esta trinchea salian unos ramos para tirar á las defensas y tener más número de gente para defenderla, no pudiendo ser capaz de alojarse en ella con el ir derecha número de soldados». (*Coment.* lib. 9).

**TRINCHERON.** No es, en rigor, aumentativo de TRINCHERA, como no lo es de MOSQUETE, MOSQUETON (V. e. v.). Trincheron se llamaba á la FORTIFICACION DE CAMPAÑA «á medio hacer», imperfecta, la excavacion irregular del FOSO y «sin perfilar» el PARAPETO. El siguiente pasaje de COLOMA lo define bien: «Con ocasion desta retirada, se reconoció, ménos de tiro de arcabuz más adelante, otro puesto harto fuerte con su seto y foso la vuelta del enemigo; y por la comodidad que daba para tenerle apartado, se ocupó aquella noche, con intento de prevenir al enemigo y consultar despues si convenia sustentalle..... Metiéronse en él hasta seiscientos hombres españoles, walones y franceses, y por más que aquella noche se procuró fortificar cuanto se pudo, no se hizo más que ahondarse el foso por la frente, no cuidando de las espaldas por tener tan cercano el socorro. Llegado el dia siguiente, sacó en amaneciendo el rey de Navarra un escuadron de tres mil infantes ingleses y holandeses, y haciéndoles espalda con toda su infantería y caballería les mandó que acometiesen el seto ó trincheron.....»—«Las cuales (venidas) han de estar fortificadas cómo mejor fuere, haciendo traviesas, redutos, fuertes ó trincherones, si lo pide la ocasion». (B. DE MENDOZA. *Teór.* y *Práct.* 127).—«Entre tanto el mariscal de Biron ocupó

la Maladería y, levantando alrrededor della un grandissimo trincheron,puso en ella doze compañías de esguizaros y trecienios arcabuzeros franceses; y no fiándose destos sólo, fabricó más abaxo otra gruesa y levantada trinchera, distante de la primera menos de quinientos pasos, donde entraron los esguizaros de la guardia del rey».(Dávila. *G. civ. de Franc.* lib. 10).

El mismo Baren en su traduccion de la *Guerra de Flándes*, pág. 246, dice: «Estaba su alojamiento, como se ha dicho, junto á los muros de Gante, bien trincherado en una aldea».—«La infantería que subió á ganar á Montjui ocupó con valor un trincheron; quiso avanzarse á parte que no pudieron sustentarla, y cejaron al trincheron mismo». (Pellicer. *Avisos.* 1641).—Hoy, que ya son necesarios los atrincheramientos rápidos en el campo de batalla, las baterías improvisadas, las trincheras-abrigos, los pozos de tirador, en una palabra, los movimientos de tierra precipitados, irregulares, momentáneos, bien puede resucitarse el trincheron, como voz genérica y expresiva.

**TRINQUIVAL.** Carro de dos ruedas, á semejanza del juego delantero de las galeras, que sirve para conducir artillería y otros efectos de peso á cortas distancias; los hay grandes y medianos, que se sirven con caballerías, y se llaman de mulas; y mucho más pequeños, que se mueven á brazo y se llaman de mano, las cuales se emplean comunmente en las faenas de los almacenes y parques: los dos primeros se diferencian del de mano, en que tienen en la parte superior de la tijera una plancha de hierro á semejanza de la tijera de carro fuerte. En el dia se construye más perfecto de hierro.

**TRIPANTO.** Antigua máquina de proyeccion, lithobola ó petraria, que, al parecer, era como bricola ó trabuco, descrita por Aegidio Romano en su *Regimine Principum*, part. 3.

**TRIQUITRAQUE.** Especie de cohete pequeño, que se usa para rellenar las cabezas de los grandes, y consiste en un cartucho de papel grueso enrollado en una baqueta de fusil: se llena de pólvora, se dobla sobre el mismo alternadamente arriba y abajo, y se ata el centro de cada vuelta con bramante. Produce muchos truenos pequeños al quemarse.

**TRIUNFAL.** Lo que pertenecia al triunfo: arco, corona, marcha, carro, etc.

**TRIUNFAR.** En latin *triumphare* (V. Triunfo). Vencer al enemigo en batalla, desbaratándolo y sujetándolo definitivamente.

**TRIUNFO.** En la antigua Roma *triumphus* era la solemne entrada, y pública y popular ostentacion, con que el cónsul ó general era recompensado, al volver de una campaña victoriosa (V. y comp. Ovacion).—En el dia triunfo envuelve siempre la idea de victoria decisiva, alcanzada en el campo de batalla.

**TRIVIO.** Del latin *trivium*. La encrucijada, reunion ó division de tres caminos.—Cuando se parten en dos ó tres direcciones, es hoy usual decir bifurcarse, trifurcarse.

**TROCHA.** Vereda angosta y separada del camino ordinario y ancho, que suele servir de atajo á las gentes de á pié ó de á caballo. (Dicc. Acad. Hist. y Acad. Esp.)

**TROFEO.** Voz griega, *tropaion*, que pasó al latin, *trophæum* ó *tropæum*. El orígen no pudo ser más sencillo: los griegos, despues de una victoria, amontonaban en el campo de batalla las armas de los vencidos, dejándolas allí como recuerdo mucho más elocuente y artístico que las columnas ó las estátuas. De aquí todos los pueblos han dado importancia á esos montones, al parecer confusos, de armas diversas, para cuya peculiar belleza y desórden necesita sumo gusto quien los disponga.

**TROJA.** «Antiguamente la talega ó morral en que el soldado llevaba la comida». (Dicc. Acad. 5).

**TROJE.** Lo mismo que troj ó trox. Apartamiento (sic) donde se recogen los frutos especialmente el trigo. (Dicc. Acad. 5).

**TROMPA.** Desde muy antiguo designó la *tuba* de los romanos, la bocina, la corneta; luego, en el ínfimo latin, se corrompió en *trumpa trummeta*. Hoy es instrumento de la banda de música, sin acepcion militar.—Trompa fétida. Es un cañon cónico de hoja de lata, que se llena de un mixto compuesto de pólvora, azufre, gomas, asa-fétida y de euforbio y excremento de gato, ú otros ingredientes que den humo fétido: el extremo más delgado se introduce en el agujero hecho con la barrena terrera en las minas, y por el ancho se introduce en la trompa un globo de alambre hecho áscua; inmediatamente se cierra con un tapon, que tiene un agujero, por el que se sopla con un fuelle; de este modo se hace impracticable la galería ó ramal del enemigo.

**TROMPETA.** El soldado de caballería que toca el clarin.

**TROMPETILLA.** Lo mismo que boquilla.—

Trompetilla de laton para fusil. Lo mismo que ABRAZADERA, GRANADERA.

TRONCO. Pareja de caballos ó mulas enganchada al juego delantero de los carruajes.

TRONCO-CÓNICO. Adjetivo para significar que un cuerpo tiene forma de CONO TRUNCADO.

TRONERA. De la voz antigua TRUENO, que genéricamente comprendia MÁQUINAS BALÍSTICAS. Agujero, abertura hecha en un MURO para disparar TRUENOS Ó MÁQUINAS, á salvo por la parte de dentro.—Por extension hoy, ASPILLERA, abertura para ARMA DE FUEGO manual. La del CAÑON es CAÑONERA con más propiedad. De ningun modo *embrasura*.

TROPA. Voz técnica, tan usual, tan genérica, tan lata en su acepcion, que abraza desde cuatro SOLDADOS y el CABO hasta el EJÉRCITO con su GENERAL á la cabeza. Reunion de cualquier número de SOLDADOS de todas ARMAS é INSTITUTOS, formados ó sueltos, armados ó no.—Más particular, distingue el conjunto de individuos de sargento abajo, por oposicion á OFICIALIDAD, de alférez arriba.—En el siglo XVI constituyó UNIDAD ORGÁNICA, como se ve en este texto del conde de CLONARD (T. III. pág. 431. Arch. Sim. Estado. legajo n.° 169): «Las demás compañías se han repartido en seis tropas, á los cabos de las cuales se dan veinte escudos de ventaja á cada uno cada mes, de las pagas de capitanes etc. En el dicho tercio y seis tropas hay siete sargentos mayores, con cuarenta escudos, sin ayudantes, escepto el del tercio de Don Agustin que lo tiene con 15 escudos.... Siete auditores, siete barracheles.... Por consiguiente los 15.000 infantes á que se refiere el presupuesto debian formar un tercio y seis tropas. La clase ó gerarquía del primer jefe de dichas tropas no está determinada, aunque parece debian ser capitanes con ventaja». Hasta la página y el tomo citados no aparece la voz TROPA en la obra de CLONARD, el cual tampoco da etimología ni más explicacion.—Puede venir del bajo latin *trupa*, *trupum*, *trupellum*. AVILA Y ZÚÑIGA, MÁRMOL, MENDOZA, ILLESCAS nunca dicen tropa, sino gente.—Tambien hay TOQUE antiguo de TROPA Ó BANDERA. «Siempre que haya de formar el batallon, ó cualquiera guardia, tocarán los tambores la tropa á cuya señal, sin otra ni más voz, los soldados formarán de por sí». (ORDENANZA de 1716).—Como muestra de los numerosos adjetivos que admite esta voz, se insertan los siguientes, en su mayor parte definidos en su respectivo lugar alfabético: Abandonada, abarracada, abatida, abocada, acabada, acalorada, acampada, acantonada, acobardada, acochinada, acorralada, acosada, acreditada, activa, acuartelada, acuchillada, adicta, adiestrada, afamada, afecta, afeminada, afortunada, agarrotada, agavillada, ágil, agitada, agotada, agoviada, agresora, aguerrida, ahogada, airosa, aislada, á la ligera, alar, alaria, aleccionada, alentada, alerta, aliada, alicaida, alojada, alquilada, alterada, altiva, allegadiza, amaestrada, amedrentada, amiga, amilanada, amotinada, animada, animosa, aniquilada, apareada, apática, apeligrada, apelotonada, apestada, á pié, apiñada, apocada, apoltronada, apostada, apoyada, aprestada, apretada, aprovisionada, apuesta, apurada, ardida, ardidosa, ardiente, ardorosa, armada, arrecida, arredrada, arremolinada, arriesgada, arrinconada, arrogante, arrojada, arrollada, asalariada, aseada, asediada, atacada, atacante, atalayada, atemorizada, atendalada, aterida, aterrada, aterrorizada, atildada, atlética, atolondrada, atollada, atortolada, atrapada, atrasada, atrevida, atribulada, atropellada, atroz, aturdida, audaz, automática, auxiliar, aventurada, aventurera, avezada, azorada, azuzada, batidabelicosa, beligerante, bisoña, bizarra, bonita, buena, bloqueada, brava, brillante, caliente, cansada, capitulada, cebada, cesariana, cívica, cobarde, colecticia, coligada, colonial, combinada, compacta, comprometida, concejil, concentrada, conceptuada, concertada, confederada, confiada, confusa, considerable, consistente, consternada, consumada, consumida, contenta, contraria, contrariada, copiosa, corrompida, cortada, crecida, crespa, cruel, cubierta, cuidada, curtida, de batalla, débil, debilitada, decadente, decaida, de casa real, decidida, de combate, de confianza, de depósito, de descanso, de fatiga, degradada, de guarnicion, de imaginaria, de infantería, de línea, de maniobra, de milicias, de nervio, denodada, de parada, de partida, de pelea, de policía, de punta, de preferencia, de presidio, derramada, de refresco, de refuerzo, de reserva, de retén, derrotada, de servicio, desacreditada, desafecta, desairada, desalentada, desalmada, desalojada, desamotinada, desamparada, desanimada, desapercibida, desapoderada, desarmada, desatendida, desbandada, desbaratada, descaecida, descalabrada, descalza, descaminada, descansada, descompuesta, desconcertada, desconfiada, descontenta, descontentadiza, descorazonada, descubierta, descuidada, desembarazada, desenfrenada, de servicio, desesperada, desgobernada, desgraciada, deshecha, deshonrada, desleal, deslucida, desmandada, desmayada, desmembrada, desmoralizada, desnuda, desobediente, desordenada,

desorganizada, desorientada, de sosten, desparramada, despavorida, desperdiciada, desperdigada, desplegada, desprendida, desprestigiada, desprevenida, desproveida, desprovista, destacada, destrozada, destruida, desunida, determinada, diestra, diezmada, diligente, disciplinada, disciplinaria, diseminada, disgustada, disminuida, dispersa, dispersada, disponible, dispuesta, distinguida, disuelta, dócil, dotada, dura, ejercitada, electrizada, embarazada, embarazosa, embestidora, emboscada, embravecida, empeñada, emprendedora, enardecida, encarnizada, encastillada, enconada, endeble, endurecida, enemiga, enérgica, enervada, enfurecida, enganchada, engrosada, en operaciones, ensañada, ensoberbecida, entera, entrante, entregada, entresacada, entusiasta, envalentonada, envuelta, epidemiada, escarmentada, escasa, escitada, escojida, esforzada, esparcida, especial, espedita, espesa, estacionaria, estenuada, estipendiaria, estropeada, extrangera, exaltada, exasperada, excelente, exenta, exhausta, exijente, expedicionaria, experta, expuesta, extraviada, facciosa, famosa, fanática, fanatizada, fanfarrona, fatigada, federal, feudal, fiel, firme, flaca, flanqueada, flanqueadora, floja, floreciente, florida, fogosa, fogueada, foragida, formada, formal, formidable, fornida, fraccionada, frágil, franca, fresca, fria, fronteriza, frugal, fuerte, fugitiva, gallarda, garbosa, gastada, generosa, gruesa, hábil, hambreada, hambrienta, hecha, heróica, heterogénea, homogénea, hostigada, hostil, hostilizada, huida, humillada, ilesa, impaciente, impasible, impávida, impenetrable, imperterrita, imperturbable, impetuosa, implacable, imponente, impresionable, imprudente, inactiva, inalterable, incansable, incendiaria, incomparable, incomunicada, inconstante, incontrastable, incorporada, incorregible, indecisa, indefensa, independiente, indestructible, indisciplinable, indisciplinada, indócil, indolente, indómita, inducida, inepta, inerme, inerte, inexperta, infatigable, infernal, infiel, inflamable, inflamada, ingobernable, inhábil, inimitable, inmolada, inmóvil, innumerable, inobediente, inquebrantable, inquieta, insegura, instruida, insubordinada, insurgente, insurrecta, intacta, integra, internada, intimidada, intrépida, inválida, invasora, invencible, invicta, irregular, irreparable, irreprensible, irresistible, irresoluta, irritada, jóven, laureada, leal, levantisca, licenciada, licenciosa, ligera, lista, lozana, lucida, madura, magnifica, malgastada, malograda, malpagada, malparada, maltratada, manejable, maniobrera, mercenaria, mermada, mimada, mixta, modelo, molida, montada, móvil, movilizada, municionada, nacional, neutral, novel, nueva, numerosa, obediente, obstinada, ociosa, ordenada, organizada, orgullosa, osada, ostentosa, pagada, palatina, paralizada, pasada, patriota, peninsular, perdida, pérfida, perjura, permanente, perseverante, perseguida, perseguidora, pertinaz, pertrechada, pesada, picada, poderosa, pomposa, porfiada, potente, práctica, precipitada, predilecta, preferente, presta, pretoriana, prevenida, privilegiada, prisionera, probada, pronta, protectora, protegida, provista, provocada, provocadora, pujante, pusilánime, quebrantada, quejosa, quemada, racionada rapaz, reacia, rebelada, rebelde, recia, recogida, recrecida, rechazada, reducida, reenganchada, reformada, reforzada, refractaria, refrenada, refrescada, regalona, regenerada, regimentada, reglada, regular, regularizada, rehecha, relajada, relevada, remolona, remontada, removida, rendida, reorganizada, repartida, repelida, reposada, repuesta, reputada, requemada, resabiada, rescatada, resentida, resistente, respetable, resuelta, revoltosa, robliza, robusta, roncera, rota, rozagante, sacrificada, sagrada, saliente, salva, sanguinaria, sañuda, satisfecha, sedentaria, sediciosa, seducida, segregada, segura, selecta, señalada, serena, soberbia, sobornada, sobrecogida, sobre las armas, sobresaliente, sobresaltada, sóbria, socorrida, sólida, sometida, sorprendida, sorteada, sostenida, subitaria, sublevada, suelta, sufrida, sumisa, temeraria, temerosa, temible, temida, tenaz, tendida, terrible, tibia, tímida, torcida, tornadiza, transeunte, traidora, triunfante, tumultuosa, turbulenta, valiente, vandálica, vencedora, vencida, vendida, veterana, viciada, viciosa, victoriosa, vieja, vigorosa, vistosa, volante, voluntaria.

**TROPEL.** Aunque derivado, al parecer de TROPA; aunque en la EDAD MEDIA fuese UNIDAD TÁCTICA (V. CÍTARA) hoy es tropel justamente lo más opuesto á TROPA. Le sucede lo mismo que á CATERVA (V. e. v.) Reunion desordenada, generalmente de paisanos, patulea, somaten. (V. y comp. ATROPARSE).—TROPELÍA. Atropellamiento, violencia. DICC. ACAD. da por anticuado el verbo tropellar.

**TROPEZON** Significando rectamente el verbo tropezar dar con los piés en algun estorbo que pone á peligro de caer; y metafóricamente, detenerse ante un estorbo ú obstáculo imprevisto, encontrarse con quien no se esperaba; bien pudiera llamarse ACCION, BATALLA de tropezon ó

tropiezo, lo que hoy decimos DE ENCUENTRO (V. e. v.). Así como MARCHA Ó MANIOBRA á tropezones, la que se ejecuta con incidentes, impedimentos y tardanzas.

**TROPILLA.** Diminutivo de TROPA, en el sentido de MANGA (V. e. v.), de pequeña fuerza DESTACADA, usado hasta fines del siglo XVII. En el real decreto de 26 abril 1685, creando las primeras compañías de GRANADEROS, se lee: «....en lugar de ventaja, se les podrá doblar la racion del pan, por remuneracion y alivio de la fatiga que tuvieren en las correrías y otras facciones que se les recrescen (*sic*), como en salir mezclados en mangas, ó con caballería ó con tropillas pequeñas, cuando sea menester....».

**TROPISTA.** Esta extraña voz, cuyo significado no hemos podido averiguar, solamente la hemos visto en la obra de FRANCISCO SANTOS, titulada *Dia y noche de Madrid*, 1766, cuyo texto sigue: «Uno decia: Señor Capitan, V. ha lidiado siempre en partes que no ha habido necesidad de abrir mina.... pero algo picado el tal que escuchaba, le respondió: por eso he abierto muchas bocas en los pechos contrarios; lo que V. no ha llegado á hacer. Enojáronse, y púsolos en paz un hombre de madura edad, con su espada en la cinta y en las manos una muleta y el vestido harto trabajoso. ¿Has visto la pendencia de los dos? (preguntó Juanillo á Onofre); pues aquel de las plumas en el sombrero es Tropista y nunca ha servido de otra cosa; y cuando va á llevar gente, se le muda el color del rostro; pues el que le ves ahora (afrenta de tomate maduro) se le vuelve pálido, siendo causa el perder de vista los bodegoneros de la Puerta del Sol: y el otro es de estos que buscan gente á quien con promesas hacen sentar plaza de soldados administrando este ejercicio (peor que el de los moros cosarios de Argel) por lo que cada uno les toca y aquel buen viejo bien se nota en él de ser soldado en el vestido que le adorna...» (*Discurso 11. Gradas de San Felipe*, pág. 197, edic. de Madrid 1766).

**TROSSULI.** La CABALLERÍA ROMANA tuvo, en su origen, varios nombres: *celeres*, *flexumines*, *equites*. Algunos creen que el segundo proviene de *flectere equum*, manejar el caballo, que se encuentra en CÉSAR. Los *trossuli* tomaron el nombre de una ciudad de Toscana, *Trossulo*, *Trossulum*; que ganaron sin auxilio de INFANTERÍA; y la denominacion siguió por algun tiempo.

**TROTE.** Los Verbos *trottare* y *calopare* son de la ínfima latinidad. AIRE del caballo entre PASO y GALOPE. El REGLAMENTO TÁCTICO distingue cuatro clases: suelto, resuelto, unido y compartido. La division vulgar es en largo y corto.

**TROTERO.** Correo á pié, VEREDERO antiguamente:

«Enbió por la tierra á gran priesa troteros,
«Unos en pos de otros cartas et mensajeros
«Que veniesen aina peones et cavalleros.

(*Poema* del conde FERNAN GONZALEZ)

**TROTON.** El caballo que trota mucho y bien. Nombre genérico, como BRIDON, CORCEL, del caballo de guerra ó DE BATALLA.

**TROZO.** Segun DICC. ACAD. 5, cada una de las dos partes en que se dividia una COLUMNA. A la mitad que iba delante daban el nombre de trozo de vanguardia ó de San Felipe, y á la otra, trozo de retaguardia ó de Santiago, y en el medio de las dos se colocaban las banderas.—Segun LECHUGA BUSCAYALO y otros, trozos era parte del ESCUADRON (V. e. v.) dividido por su longitud; por lo que tenia las FILAS iguales al escuadron y menores las HILERAS.—Por último, trozo, en el siglo XVII, fué UNIDAD TÁCTICA de caballería, como demuestra el texto siguiente. «Para que las compañías de caballería, que aún se mantenian sueltas é independientes, si bien bajo la inspeccion de los comisarios generales de los departamentos despues de verificada la reforma de 1.° enero de 1635, pudieran obrar en la guerra con más unidad y armonía, dispuso el gobernador general de los Países Bajos, Cardenal Infante, que se eligieran por el general de esta arma un número de capitanes que tuviese por hábiles y experimentados, y que á cada uno de ellos se diese el mando de cierto número de compañías con la denominacion de trozos, sin que se atendiese de ningun modo á la antigüedad de sus reales despachos y sí sólo á sus méritos. A estos nuevos jefes se les expidió cierta patente, con el título de cabos, por el término de seis meses, y en virtud de este nombramiento, no sólo los capitanes de su tropa, sino tambien los de las demas les estaban subordinados aún cuando fuesen más antiguos. Este sistema se reproducia todos los años al comenzar la campaña. Al finar el año de 1648, se comunicaron las órdenes correspondientes al gobernador general de los Países Bajos para dar nueva forma á la division de caballería de aquel estado, con objeto de cortar las continuas disputas y reclamaciones de los capitanes, cuando eran nombrados por las fechas de su reales despachos jefes de los trozos en las compañías, y se toleró al mismo tiempo que los caballos corazas usaran de lanza gineta: abrióse la mano á los reclutas y

enganches con el objeto de aumentar el poder de esta arma. El acrecentamiento de nuestra caballería en los Países Bajos al número de siete mil cuatrocientos cuarenta hombres montados, la hizo subir en las cinco divisiones á once mil quinientos, sin tomar en cuenta los siete regimientos de caballería alemana. Por la reforma de 19 de setiembre de este mismo año la caballería peninsular se redujo al pié de setenta caballos por compañía, sin contar las primeras planas, y el estado mayor de la division quedó bajo el mando de un teniente general, dos comisarios generales, dos ayudantes de comisario y un furriel mayor. En 15 de setiembre de 1656 se previno á los vireyes y gobernadores generales de España, Italia y Países Bajos la reforma de la caballería constituyéndola en trozos de á doce compañías y estas de cincuenta plazas. Esta organizacion, que no alteraba el armamento y el equipo del soldado en sus diferentes institutos, dejaba sólo las carabinas para el uso de la compañía del comisario general del trozo; las demás eran simplemente de corazas. Dedúcese esto de la explicacion que hacia el virey de Cataluña á S. M. en las observaciones sobre su real despacho de 18 abril de 1689. (*Biblioteca real.* Est. H. Cód. 101. fól. 417.)

**TRUDES.** Aquino (*Lexic. mil.*) lo da como máquina para levantar grandes pesos. (V. Bidente).

**TRUENO.** En latin *tonitrus*. Para evitar repeticiones, convendria leer la primera parte del artículo Artillería, en que se discute y fija la verdadera acepcion de esta voz en la edad media. Recordemos aquí sólamente que no siempre significaba pieza de moderna artillería, como generalmente se cree.

**TUBA.** Instrumento militar de los romanos. Segun Varron (*De ling. lat.* lib. V. párr. 117) deriva de *tubus*, tubo. Trompeta recta. «*Aeris* tuba *directi*» (Ovidio, *Metam.* lib. 1.) «Tuba, *quæ directa est.....*» (Vegecio. lib. III. cap. 5). Siempre se cita la onomatopeya atribuida por Servio á Ennio:

«At tuba terribili sonitu tarantara dixit».

El que la tocaba se llamaba *tubicen*, *tubicinis*. Vegecio (lib. III. cap. 5) distingue bien la *buccina* corva ó corneta: «Buccina, *quæ in semet æreo circulo flectitur*». El que la tocaba, *buccinator*. En general los que tocaban el *cornu*, la *tuba*, la *buccina* se llamaban *æneatores* (Suetonio, en *J. César.* cap. 32.)—El lituo (V. e. v.) era especial de caballería.—La tuba ígnea era un canuto lleno de mixto incendiario, ó fuego griego, puesto en la extremidad de un palo. (V. Artillería).

**TUÉTANO.** Así se ha llamado al mixto, á la carga de la espoleta de madera.

**TUMULTUANTE.** El que toma parte en una sedicion ó tumulto. «Aunque no lleguen á diez los tumultuantes, el motor siempre ha de morir.....» (*art.* 30. *tit.* 10. *trat.* 8 de la Ord.)—Tumultuar. Levantar tumultos, motin, sedicion.—Tumultuario. Lo que causa tumulto, lo que está sin órden ni concierto.

**TUMULTO.** Voz latina, *tumultus*. Lo mismo que sedicion, motin. «El que con fuerza, amenaza ó seduccion á otros embarazare el castigo de los tumultos y desórdenes, tendrá pena de muerte.....» (*art.* 27. *tit.* 10. *trat.* 8 de la Ordenanza 1768). El Dicc. Acad. da como anticuado tumultuacion.

**TURMA.** Voz latina que designaba, en general, una tropa pequeña, por oposicion al *agmen*, grueso cuerpo, *agmen densum*. Más particular era la unidad táctica elemental de la caballería legionaria de Roma, en tiempo de la república. Ordinariamente se componia de 32 jinetes, inclusos dos oficiales en fila, y su formacion normal sobre 8 de frente y 4 de fondo. El comandante formaba fuera de fila.—Los romanos tenian el adjetivo *turmalis*, y el expresivo adverbio *turmatim*, por turmas, como se lee en César (*De bell. civ.* lib. 3.): «*Se* turmatim *explicare aciemque nostram á latere aperto circuire cœperunt*».

**TURNO.** Órden alternativo en el servicio. Turnar, alternar.

**TURQUESA.** Aparato ó molde de bronce donde se vacian las balas de fusil, de varios calibres, en figura de unas tenazas, con cabeza cuadrada, en cuyo centro tiene rebajada en dos mitades la forma de la bala.



**ULTIMATUM.** Palabra latina, adoptada por los diplomáticos para indicar el documento ó nota «última», efectivamente, que termina una negociacion ó diferencia, encerrando las últimas condiciones. De ahí se toma en la GUERRA como INTIMACION postrera, terminante, definitiva.

**UMBRÍA.** «La parte del monte ó valle en que casi siempre hace sombra, por estar expuesta al norte. Es contrapuesto de solana». (DICC. ACAD. HIST. y ACAD. ESP.)

**UNIDAD.** En el mando la consagra la ORDENANZA, la conveniencia, la lógica, el sentido comun: es la premisa indispensable de la «unidad de accion», tan necesaria en la GUERRA como en todo.—Unidad de fuerza, UNIDAD TÁCTICA, es la fraccion más considerable que puede obrar «independiente», bajo las órdenes y «á la voz» de un solo JEFE; en infantería el BATALLON, en caballería el ESCUADRON.—UNIDAD ADMINISTRATIVA es el REGIMIENTO (V. e. v.), que tambien se tiene, sin serlo, por unidad ORGÁNICA.

**UNIFORME.** De las dos palabras latinas *unus* y *forma*; pero los romanos no usaron esta voz. Designa, desde el siglo pasado, el vestido peculiar y distintivo de los militares. Afortunadamente ya se va dando á esta materia pueril ó femenil, y tan árdua en otro tiempo, la escasa importancia que en este libro se le da. Indudablemente quedó «agotada» en la voluminosa obra del conde de Clonard. Ya van desapareciendo aquellas diferencias de uniforme, grande y pequeño, de gala y de diario, rigoroso y sin rigor. Sólo queda incólume, en el calendario que precede á la *Guia de Forasteros*, una locucion que nunca nos hemos explicado: «gala sin uniforme»

«Hasta que Gustavo Adolfo señaló á cada brigada con diferente color, nadie habia sospechado que el uniforme constituyese una parte importante. En los buenos tiempos de la milicia romana, lo mismo que en los más famosos de los tercios españoles, vestian como las demás clases de la sociedad. La afeminada corte de Luis XIV hizo del vestido un serio estudio. Europa, en su afan de imitar por entónces á la Francia, no tardó en verse plagada de las más extravagantes ridiculeces, de las que no pudo preservarse ni aun el severo juicio de Federico de Prusia. Quien haya hojeado los libros militares del siglo pasado, convendrá en la grandísima falta de ocupaciones de aquellos inocentes guerreros. Cadahalso, en particular, se burló con sumo donaire en una de sus cartas. Cuando tan insigne patricio buscaba un remedio para curar los infinitos males de su patria ¿qué encontró, sino el grupo de oficiales, donde discuten acaloradamente sobre si las vueltas de las mangas habian de ser verdes ó coloradas? ¿Y á qué traer á la memoria aquellos regimientos aguerridos en las fatigas militares, de rizarse el

cabello, blanquear con harina el uniforme y arreglar los pasos al compás de las contradanzas? Al fin desaparecieron los zapatos de hebilla; el pantalon oscureció á las medias; la rapada cabeza del mariscal de Sajonia, que, en tiempos anteriores habia sido blanco de chistosos epigramas, sirvió de norma; el sombrero de tres picos huyó ante la presencia del morrion; y los elegantes espadines de una oficialidad cortesana, debieron avergonzarse al distinguir las corvas cimitarras de los generales del imperio. Pero ¿concluyeron las ridiculeces? nada ménos que eso. Aumentaron.—Fatal condicion de la especie humana, destinada á presenciar sus yerros sin que jamás los corrija. Si un escritor se propusiera apurar la materia de los uniformes, seguramente presentaria el más voluminoso tratado de cuantos especiales pueda haber en los distintos ramos de la guerra. ¿Qué pluma podrá describir la variedad de cascos, chacós, chascases y gorras de pelo, con sus adherentes de chapas, escudos, cordones y cimeras? El corte de la casaca, la forma de la levita, los colores y vivos de tanto vestuario ¿quién acertaría con una descripcion semejante, sin aventajar á Homero por lo ménos en la paciencia que tuvo para describir las naves de los Griegos?» (J. Guzman. *Estud. sobre la cab.* pág. 31).

«Así como la calidad de los géneros hace que el vestuario sea bueno ó malo, caro ó barato, etc. así, la forma, la clase y los colores hace que sea ó no uniforme. De consiguiente, lo uniforme, es un accidente del vestuario producido por la igualdad de colores, clase y forma, cuya igualdad, aplicada á este caso, toma el nombre de uniformidad. Bajo tal concepto, y pues que el vestuario de las diferentes armas y cuerpos del ejército difiere considerablemente en forma, clase y colores, no puede decirse con propiedad uniforme militar, ni uniforme del ejército; porque, rigorosamente hablando, no le hay, sino uniforme de la Infantería, de la Caballería, de la Artillería, de la Ingeniería, etc. Sin embargo, cuando se habla con referencia á la divisa ó escarapela nacional, cuyo uso en la milicia es general y uniforme, ó del traje militar en contraposicion al civil ó eclesiástico, pueden usarse propiamente dichas frases; y hasta decirse, siempre que ocurra, uniforme por vestuario, tomándose lo que sólo es semejante por lo que no llega á ser igual, y lo accesorio por lo principal. Pero, como aparte de esto, se dice siempre uniforme de los oficiales, y vestuario de la tropa, como si este no fuese uniforme y sí aquel, débese tener presente que esta diferencia proviene de que habiendo sido el vestuario de los oficiales uniforme ántes que el de la tropa, continuamos diciendo impropiamente, como con toda propiedad entonces se decia, vestuario de la tropa, uniforme de los oficiales». (Vallecillo. *Com. á las Ord.* pág. 204).

**URAGO.** De *ura*, cola, segun Dillon. En la antigua TÁCTICA GRIEGA, nombre técnico y genérico del último hombre de una HILERA, de un LOCHOS ó DIMERIA: lo contrario de LOCHAGOS (Carrion Nisas. *Hist. de l'art. mil.*)—Especie de sargento, ó soldado DE PREFERENCIA, sobre cuyas FUNCIONES no están de acuerdo Guischardt, Praissac ni Bardin. El URAGO, latinizado en URAGUS, pasó á la MILICIA ROMANA y algunos lo confunden, ó no lo pueden distinguir, del OPCION, del ORDINARIO, del TERGIDUCTOR.

**URBANIDAD.** Cortesanía, comedimiento, atencion y buen modo. Así define Dicc. Acad. esta cualidad, no muy comun por desgracia.—Urbano, cuando hay MILICIA URBANA, es el que pertenece á ella. Del latin *urbs*, *urbis*, ciudad. Como POLITICA (V. e. v.) de *polis*, ciudad en griego.

**UTENSILIO.** La cama con sus tablas, banquetas, sábanas, mantas; los enseres, como mesas, bancos, tinajas, lámparas; la parte proporcional de aceite, leña ó carbon, que corresponde á cada plaza en revista, á cada soldado segun los reglamentos vigentes. Voz técnica y oficial y puramente latina. «Los capitanes correrán siempre con los utensilios de su compañía» (*Art.* 17. *tit.* 10. *trat.* 2).

**ÚTILES.** Voz genérica para comprender las herramientas de ARTILLERÍA é INGENIEROS, singularmente de estos últimos en sus trabajos de GASTADOR (V. e. v.)



**VADEABLE.** El rio que tiene VADOS. (V. RIO). —Metafóricamente, lo vencible ó superable con ingenio y arte.

**VADO.** Del latin *vadum*. La parte del RIO donde hay ménos FONDO, y cuyo piso es más firme y llano. (DICC. ACAD. ESP. y DICC. ACAD. HIST.) (V. ESGUAZO). La voz es del primitivo romance, y se lee en el viejo *Poema* del conde FERNAN GONZALEZ:

> El Conde don Fernando, con toda su mesnada,
> Llegaron á vn agua muy fuerte et muy airada.
> Ebro le dixeron syenpre ansy es oy llamada.....
> Ovyeron gran rrebato en pasar aquel vado.....
> Quando ovo el Conde el agua atravesado.....

Los dos *Dicc.* mencionados dan VADERA, como VADO por donde pasan carruajes.

**VAGUEMESTRE.** La ORDENANZA de 1768 ya le llama CONDUCTOR GENERAL DE EQUIPAJES en el artículo 2, tít. 5, trat. 7.—Del aleman *wachtmeister* ó *wagen-meister*. Oficio ya descrito por VEGECIO como PREFECTO DEL CAMPO, *præfectus castrorum*. Lo conservan, como oficial, los franceses: «*Il y a un* VAGUEMESTRE *pour le grand quartier général et un pour chaque division*». (Art. 160, tít. 16 de l'Ord.de 1832).

**VAINA.** Del latin, *vagina*. La bolsa ó funda del ARMA BLANCA. Cuando las ESPADAS eran muy largas, ó los SABLES muy corvos, necesitaban, para poderse desenvainar, la vaina ABIERTA, porque efectivamente lo estaban hasta el último TERCIO ó el de la contera.

**VALEROSO.** Valiente. DICC. ACAD. no sólo da esforzado y animoso, sino fuerte, eficaz, activo, lo que vale y puede.

**VALAR.** Así escribe el DICC. ACAD. y no VALLAR (V. e. v.) que es verbo, el adjetivo que se aplica á VALLA, muro, cerca: por ejemplo, á la CORONA, como recompensa de tomar un CAMPO ATRINCHERADO, á diferencia de la MURAL cuando se tomaba una PLAZA FUERTE.

**VALI.** Otros escriben WALÍ. Gobernador de provincia entre los árabes conquistadores de España.

**VALONA.** Algunos rigoristas quieren que se escriba esta voz con *w*, como *wali*, *wagon*, y otras extranjeras, pero no vemos en ello necesidad ni utilidad.—VALONA fué adorno del cuello, es decir del de la camisa, que caia sobre los hombros y espalda, y tambien por delante hasta la mitad del pecho.—Á LA VALONA queria decir, en general, á la moda de los VALONES. Carteras á la valona tuvieron hasta hace poco las CASACAS.

**VALONES.** Nuestra triste dominacion en los PAÍSES BAJOS, al provocar el sentimiento de rebelion que segregó la Holanda protestante, despertó, ó confirmó en la FLÁNDES católica muestras de adhesion, algo interesadas, que ALEJANDRO

Farnesio supo utilizar á fines del siglo XVI. El pais *valon* se manifestó el más leal; y por eso, entre las tropas extranjeras al servicio de España que entónces llamábamos desdeñosamente naciones, siempre figuró, en los dos siglos, algun cuerpo valon con lengua, ordenanza y sueldos propios. El primer regimiento formal se levantó en 1596. Perdidos los *Estados de Flándes* por Felipe V se «consoló» con mantener en la *Península*, donde para nada hacian falta, regimientos valones; creando tambien con este nombre otro regimiento de guardia real, que continuó hasta 1815, no conservando por supuesto de valon más que el nombre, y algun hijo ó nieto de oficial extranjero; pues ya Cárlos IV, vista la dificultad del reemplazo, permitió que bastase probar un «cuarto» de flamenco.

**VALOR.** En nuestro humilde entender, la definicion del valor no puede ser más concisa: no tener miedo á la muerte; ó la que da el Dicc. Acad.: «Ánimo y aliento que desprecia el miedo y temor en las empresas y resoluciones». Sin embargo, se suele entrar en sutilezas y distinciones sobre la cualidad que ménos las admite. Desde luego hay, para muchos, un valor militar, y otro cívico, «inventado» sin duda para uso de los hombres del estado civil. Francamente, no acertamos con la diferencia de estos dos valores: en el hecho de despreciar la muerte, lo mismo da que esta venga de un cañon rayado en batería, que del puñal ó del revólver entre una turba amotinada, ó que del verdugo mismo en una persecucion política. Para otros hay el valor del soldado, el del mártir, el del marino. Unos creen que hay valor individual, personal, natural, espontáneo; por oposicion á otro valor forzado, artificial, adquirido, colectivo, de fila, de conjunto, de arrastre, de disciplina, de confianza, de vergüenza, de compromiso, de posicion. Para otros hay valor activo y pasivo, impetuoso é inerte, ardiente y frio, reflexivo y aturdido, prudente é imprudente, estóico y entusiasta, racional y temerario, moral y material..... Otros tienen por causa determinante de ciertas «especies ó variedades» del valor al orgullo, al amor propio, al honor, á la dignidad, á la ira, á la obstinacion, á la ceguedad, al fanatismo, á la desesperacion, á la ignorancia... A pesar de todo mantenemos la «unidad» del valor y la extrema concision con que arriba queda definido. Evidentemente se pueden extender sobre cualquier asunto largas y brillantes disertaciones, cuando hay ingenio y papel y ganas de desperdiciarlos; pero este punto concreto del valor parece ser el que ménos las admite. Claro está que, así como cada individuo tiene su fisonomía, su temperamento y, como hoy se dice, su idiosincracia, su manera de ser y de sentir peculiar y propia, así tendrá tambien su ingenio, su talento, su valor. Por consiguiente apurando la cosa, y entrando resueltamente en los *distingos*, no habrá dos valores «iguales», como tampoco hay dos hombres que lo sean.—«La variedad en la unidad» diremos, pues, con los alemanes: y bajo este aspecto consideramos ociosas las «definiciones y distinciones» que presenta Vallecillo en sus *Comentarios á las Ordenanzas* (T. I, pág. 471—480) con sendas figuras y *schemas* tudescos. En prueba sin embargo de poco exclusivismo y apego á nuestra opinion personal, copiaremos íntegros los textos de dos sinonimistas autorizados.

«Por ánimo entendemos la resolucion de hacer un esfuerzo, de mantener firmemente un propósito, sea en la defensa, sea en el ataque. Valor es una disposicion natural á despreciar el peligro. Valentía es la práctica del valor. Intrepidez es un valor esforzado, que se manifiesta por acciones impetuosas y violentas. Un hombre habitualmente tímido puede tener ánimo en fuerza de un convencimiento profundo ó de una pasion vehemente. Un hombre de acreditado valor puede no hallarse en ocasiones de obrar con valentía. La intrepidez puede degenerar en arrojo imprudente. El ánimo es necesario en todas las ocasiones árduas de la vida; el valor en el combate, en el naufragio, en todas las circunstancias que amenazan la existencia. Con la valentía se adquiere distincion en el ejercicio de las armas. La intrepidez es una condicion forzosa del heroísmo». (J. J. de Mora. *Sinónim.* p. 23).

«Valor viene del verbo latino *valere*, estar bueno, servir, aprovechar. Hombre valeroso es el que vale, el que sirve, el que aprovecha. Bien se conoce que esta palabra fué creacion de los tiempos gentiles.— Coraje se compone de dos voces latinas: *cor, cordis*, corazon, y *agere* infinitivo de *ago, agis* obrar: *core agere* ó *coragere* obrar con corazon. Esto demuestra la mala inteligencia de los eruditos, que creen que la voz coraje es galicismo como traduccion literal de la voz francesa *courage*. No hay tal cosa. Los franceses han tomado su palabra *courage*, de donde nosotros hemos tomado el coraje español; del latin *actio-cordis* accion del corazon. En el valor entra la prudencia. En el coraje entra la cólera. El valor se alimenta con el sentimiento de nobilísimas virtudes, como el honor, la emulacion, el heroísmo, la familia, la patria, el

amor, hasta la fé. El coraje, que tiene más de sangre ó de materia, busca motivos ménos elevados, más materiales, más propios del vulgo. La justicia nos inspira valor. Una injusticia nos da coraje. El valor es una virtud de conciencia que tienen muy pocos. El coraje es un sentimiento natural, que todos tienen, puesto que todos tienen sangre en las venas. El valor es humano. El coraje es casi animal». (ROQUE BÁRCIA. *Sinónim.* T. IV. pág. 333).—La distincion legal ú oficial del valor en la conceptuacion de la HOJA DE SERVICIOS, ya se sabe que es acreditado, distinguido y heróico.

**VALLA.** Aunque su etimología sea el *vallum* latino, no es hoy voz técnica de FORTIFICACION. Tiene sólo la acepcion vulgar de vallado ó palizada de cierre, no de DEFENSA.—En las CABALLERIZAS suele llamarse así el palo ó las tablas que separan los caballos.

**VALLADAR.** *Vallum*, *vallus*, palizada en latin se hizo genérico para designar, en total, ATRINCHERAMIENTO, fortificacion de tierra, PASAJERA, de CAMPAÑA. SAN ISIDORO dice: «VALLUM *est quod mole terra erigitur*». (V. ANTEMURAL). De ahí, que hoy, sin acepcion TÉCNICA entre los INGENIEROS, conserve el sentido «genérico» de BALUARTE, ANTEMURAL. España por ejemplo es el baluarte del catolicismo, el valladar contra las heregías.—VALLADO es cerca de estacas, tablas, tierra, setos, árboles.

**VALLAR.** Este verbo, segun DICC. ACAD., significa cerrar ó cercar con VALLADO.

**VALLE.** Como en el art. MONTAÑA, conviene advertir préviamente que para dar «definicion técnica», seria menester entrar en consideraciones GEOLÓGICAS, incompatibles con la índole de esta obra. En su acepcion más lata y vulgar, VALLE es expresion genérica y vulgar de toda concavidad, depresion ú hondonada en la superficie terrestre: por oposicion á las alturas ó partes salientes, llamadas, genéricamente tambien, MONTAÑAS. Unos y otras, constituyendo el RELIEVE, y formando en la ciencia la seccion llamada OROGRAFÍA, tienen íntima y visible conexion de origen *geogénico*; puesto que VALLES son, en rigor, los espacios que separan las MONTAÑAS, y recogen, ordinariamente en su centro, las aguas que corren por las faldas de aquellas. Como en ellas tambien, la nomenclatura vulgar es variada y copiosa. Desde la humilde QUEBRADA ó BARRANCO formada á nuestra vista por las lluvias, hasta los VALLES ó CUENCAS del Ebro, del Pó, del Danubio, ya se comprende que la escala tendrá numerosa graduacion. Citemos estas diversas variedades, más ó ménos definidas en su respectivo lugar alfabético: abertura, abismo, angostura, arroyada, arruga, barranco, barranquera, boquete, brecha, cañada, cárcaba, cavidad, circo, col, cortadura, cuenca, cuneta, chorrera, depresion, derrumbadero, desfiladero, estrechura, falla, foz, grieta, hendidura, hondonada, hoyada, inflexion, ondulacion, panda, pliegue, quebrada, raja, rambla, regata, reguera, ribera, riera, tajo, torrontera, vega, ventisquero, etc., etc.—Por otra parte, VALLE expresa una cierta extension de TERRITORIO habitado, bajo el aspecto GEOGRÁFICO y ADMINISTRATIVO, que á veces se asimila, y á veces se opone y se confunde, al sentido análogo al de la voz MONTAÑA, comprendiendo entrambas varios pueblos.—Todavía, bajo el aspecto GEOLÓGICO, los valles admiten clasificaciones que en el dia ya es menester emplear con exactitud y precision en cualquier RECONOCIMIENTO, en la más ligera DESCRIPCION DEL TERRENO con un objeto puramente MILITAR. Con la simple lectura de un manual de geología, se acierta fácilmente á distinguir el valle LONGITUDINAL del TRASVERSAL, el de FRACTURA del de EROSION ó DENUDACION, etc.

**VANDALISMO.** Tan vivo está el recuerdo de las asolaciones de los Vándalos, á pesar de los quince siglos trascurridos, que la voz se usa para ponderar los excesos de las tropas victoriosas ó sin disciplina.

**VANGUARDIA.** Parece verosímil su procedencia de las dos voces teutónicas *bann y wardia*, guardia del BAN. (V. e. v.); aunque tambien se ha dicho AVANGUARDIA, ANTEGUARDA, que pudo ser guarda ó guardia de delante, anterior, que va delante.

**VARA.** Difícil parece que venga del latin *virga*. No recordaremos la «del grueso de un dedo regular y que pueda doblarse» que la ORDENANZA (vigente) de 1768 da por INSIGNIA ó, mejor dicho, por DIVISA al cabo de escuadra. Dicen que el CENTURION romano usaba vara de sarmiento; pero bien se ve que no seria para el «uso» con el LEGIONARIO, pues para eso vale mucho más el fresno.—Vara, en los carruajes, es el madero redondo que sale de cada uno de los costados del mismo y sirve para tirar, colocando la caballeria en medio de ambos.—Vara de avantren. La que sirve para enganchar al ganado en los avantrenes de plaza; tiene el largo de la vara de guarda, pero es mas gruesa.—Vara de guarda. La que llevan los armones en la delantera donde se engancha el ganado para el tiro.—Varal. Llámase á cada uno de los dos brancales que cons-

tituyen el carro fuerte en su longitud y tienen 4 varas de largo y 6 pulgadas en cuadro: usáse más comunmente en plural, varales.—Varilla en el cañon del fuelle de fragua. Es la que sujeta la tobera en el carro-fragua de campaña, y sus dimensiones pueden variar segun las del citado carruaje.

**VARASCUDO.** Segun MARTINEZ DEL ROMERO, esta palabra, muy repetida en el *Paso Honroso* de Suero de Quiñones, parece que podria significar ESCUDO para recibir el golpe de la vara ó lanza de TORNEO y en ese caso equivalia á TARJETA. (V. TARJA).

**VARIACION.** Movimiento de TÁCTICA ELEMENTAL, que se enseña en la instruccion del RECLUTA con el objeto de mudar de FRENTE ó de direccion, cuando se marcha en COLUMNA, ó cuando se pasa á este órden desde el de BATALLA por uno de los FLANCOS. La táctica vigente ha dejado para mayor sencillez este movimiento único de VARIACION, suprimiendo la antigua CONVERSION por inútil y embarazosa. La voz preventiva VARIACION, indicando el costado, prescribe siempre un mismo MOVIMIENTO, reducido á tomar el GUIA ó EJE desde luego el nuevo FRENTE, y los soldados de la FILA, prévio un MEDIO GIRO, marchar DESENCAJONADOS al paso largo ó tomar sucesivamente su puesto ALINEÁNDOSE con rapidez. La voz FIRMES termina el movimiento. Cuando la variacion no es PERPENDICULAR sino OBLICUA, ó no es en ángulo RECTO sino AGUDO, los grados de su abertura se indican en la voz preventiva por «tantos pasos variacion» sustituyendo la tangente trigonométrica, es decir, levantando á la LÍNEA DE BATALLA una PERPENDICULAR sobre el hombre que ocupa el sétimo lugar, y midiendo sobre ella en pasos de 28 pulgadas la amplitud del ÁNGULO: 6 pasos, por ejemplo, marcan 45 grados ó la mitad del recto, y 10 las dos terceras partes ó 60 grados.

**VASALAR.** Arma ofensiva antigua, citada, pero no descrita, por el conde de Clonard. Tambien dice vasalardon.

**VASTACION.** Voz latina *vastatio*. Antiguamente, segun DICC. ACAD., se decia así DEVASTACION, ASOLACION. (V. GASTADOR).—El verbo VASTAR, en latin *vastare*, talar, destruir, asolar.

**VEEDOR.** En el antiguo OFICIO DEL SUELDO ó Administracion militar (V. c. v.) empleo gerárquico, correspondiente á INSPECTOR, INTENDENTE, ordenador de pagos. «Segun las ordenanzas de 1496 (Reyes Católicos) los contadores y veedores no podian separarse de las capitanias, sopena de ser privados de todo sueldo miéntras durase su ausencia. En cada capitania habia un veedor y un contador, cuyas funciones eran próximamente las mismas que las de los intendentes y comisarios del dia, y tenian derecho á pasar revista á todos los cuerpos siempre y en la forma que quisiesen. Estas revistas, ó alardes, ya fuesen generales ya particulares, tenian que presenciarlas los capitanes generales y quedarse con un juego de listas. El contador y veedor llevaban un registro, en que se asentaban los resultados de los alardes, y cada tres meses verificaban los pagos individualmente y en buena moneda en presencia de los respectivos capitanes. Toda la gente de á caballo debia estar montada cual correspondia. Los que no lo estuvieran podian ser desechados por los veedores y contadores, dándose de ello conocimiento al capitan general» (CLONARD. *Hist. org.* T. II. pág. 268). «El veedor general es oficio más preeminente de todos, porque ha de ver como se distribuye la hacienda del Rey, y que los oficiales que la distribuyen y paguen hagan sus oficios fielmente. Y que los capitanes no defrauden en el número de los soldados, etc.» (BART. SCARION. *Doctr. mil.* fol. 108).

**VEGA.** Voz arábiga, segun el P. GUADIX. «La tierra llana al pié de la montaña, dividida en dos partes por algun rio, y en disposicion por lo comun de poder ser regada por sus aguas». (DICC. ACAD. HIST.) (V. y comp. HUERTA, VERA). «Parte de tierra ó campo bajo llano y fértil». (DICC. ACAD. ESP.)

**VELA.** Antiguamente CENTINELA, ESCUCHA.—«Al tiempo que ellos llegaban, se mudaban las velas y los cristianos escalaron la barrera». (*Crón. de* DON JUAN II. cap. 200). «.... donde sucedió que el clavero (Don Alonso de Monrroy) escaló una noche de mucha agua y vientos el castillo de Azagala, al tiempo que las velas se metieron debaxo de cubierta por dexar pasar el agua.... Pues, teniéndolos ya que casi no osaban salir de Medellin, el Maestre se concertó con unas velas, que le darian entrada en la dicha fortaleza á la hora de la noche que ellos velassen, mas la Condesa, como traxesse tanta diligencia en las cosas de la guerra, que ningun capitan romano le hazia ventaja, lo entendió y armó con las velas trato doble». (MALDONADO 1464). «Otrosí que cada uno de los dichos cuadrilleros ó cabos de escuadra ronden sobre las velas todos los cuartos que le cupiese velar, so la dicha pena é que la vela que hallasen durmiendo.....» (*Ord.* de HERNAN CORTÉS. 1520). «Mando que cuando el Concejo contra los emigos quisiese facer hueste

ó cabalgada, ántes que salga de la cibdad de cada collacion, ponga veladores que de dia y noche velen é guarden la cibdad». (*Fuero de Cuenca.* 1180). VELA tambien era, á veces, la GUARDIA, el PUESTO que velaba ó vigilaba. Del latin *vigilia.* —La campana de guerra establecida en la TORRE del CASTILLO ó de la iglesia para tocar ALARMA, REBATO, SOMATEN.—Los franceses llaman hoy *vedette,* y los italianos *vedetta,* al centinela avanzado DE CABALLERÍA.—Vela de contraviento. Artificio que consiste en un carton grueso, arrollado, sobre una baqueta, dándole 21 líneas de diámetro y rellenándolo ó cargándolo, como los lanza-fuegos, á pequeños golpes de mazo, de una composicion de salitre, azufre, resina, antimonio, aceite de trementina y aceite de linaza, se ceba la vela con la composicion de los lanza-fuegos, y se cubre con un baño del que se da á la cabeza de las espoletas. Sirve como las hachas de contraviento; arde en el agua y dura una hora cada pié en tiempo de calma.—VELADOR. Lo mismo que vela.—VELAR LAS ARMAS. Ceremonia caballeresca.

VELETA. Liston ó banderola que, en la LANZA, servia antiguamente de DISTINTIVO táctico. La *Crónica del condestable Miguel Lucas,* al describir un ALARDE hecho en Jaen por marzo de 1464, despues de ponderar la apostura marcial de la CABALLERÍA dice: «E mandó de toda la dicha gente facer dezenarios, los quales traian unas veletas en las lanzas porque fuesen conozidos y pusieronse en onze batallas» (*Mem. hist. esp.* T. VIII. pág. 419). Tambien, en la descripcion que de la batalla de *Olmedo* hace la *Crónica* de *Don Alvaro de Luna* se lee: «.... ca unos levaban diversas divisas pintadas en las cubiertas de los caballos, e otros joyas de sus amigas por veleta sobre las celadas».

VÉLITE. Denominacion «genérica» del soldado LIGERO en la milicia ó LEGION ROMANA. Napoleon I resucitó ese nombre en su GUARDIA, y lo usaban tambien las tropas italianas á su servicio que combatieron en España á los órdenes de Lecchi. Los pobres vélites ROMANOS debian ser gente muy menuda, cuando VEGECIO dice que un soldado RASO de fila, TRIARIO, PRÍNCIPE ó HASTARIO no queria pasar de DECURION á los vélites. En cambio los de Napoleon eran hijos de familias «pudientes» que se costeaban un lujoso uniforme.—Estos vélites ROMANOS, ó ACCENSOS, creados por *Servio Tulio,* hicieron el servicio de VANGUARDIA «móvil y eventual», como los HASTARIOS (vélites antiguos) el de VANGUARDIA «inmediata y sólida». La etimología de esta conocida voz es oscura, VEGECIO (lib. 3. cap. 16) dice: «*Iisdem miscendi sunt, quos expeditos* VELITES, *quare volitantes nominabant*» Este *volitantes, a volando,* parece el *volligeur* francés. SAN ISIDORO añade otra conjetura: «VELITES *vocati sunt, sive a volitatione, sive a civitate Etruscorum, quæ Veletes vocatur*». Esta ciudad, segun PLINIO y VOSSIO, era *Veleates* y no estaba en la Etruria, sino en la Liguria. Por último, FESTO dice *velati milites,* los que no llevaban arma alguna DEFENSIVA, los *jaculatores, lapidatores* ó *funditores,* honderos. Difícil es, á nuestra distancia y á través de la larga historia ROMANA, fijar exactamente la diferencia entre VÉLITES, ACCENSOS, ADDITOS, FERENTARIOS, RORARIOS, etc. A nuestro juicio, *vélites* es nombre «genérico» y nos apoyamos en el texto siguiente: «Los romanos dividian su infantería en pesada y ligeramente armados, y á todos aquellos de armas ligeras nombraban por un mismo nombre, vélites: debajo de este nombre se entienden todos aquellos que tiraban con la honda, con la ballesta y con dardos». (DIEGO DE SALAZAR. *De re milit.* lib. 2. 1536).

VELMEZ. Túnica entretelada de algodon, para que las ARMAS DEFENSIVAS no lastimaran el cuerpo. (V. LORIGA, PERPUNTE, JUBON).

«Con estos cúmplase de los buenos que y son
Velmeces vestidos para sufrir las guarnizones».

(*Poema* del Cid.)

VENABLO. Del latin *venabulum,* usado por TÁCITO y por VIRGILIO:

«*Retia rara, plagæ lato* VENABULA *ferro*».

Nombre genérico en la EDAD MEDIA de todo dardo, chuzo, lanza de ASTA CORTA, para GUERRA ó MONTERÍA, que se lanzaba con la fuerza del brazo. El PILO romano.—JUSTO LIPSIO (*Poliorc.* lib. 4. diál. 4) conjetura que de *menaulum* vino el *venabulum* latino. Los griegos lo llamaron *menaulos*: y como el emperador LEON, que vivió en el siglo VI, asegura en su *Táctica,* cap. 6, que en su tiempo aún se llamaban del mismo modo, podemos admitir la conjetura de JUSTO LIPSIO. Esta es opinion del conde de CLONARD en *Mem. de la A. de la H.* pág. 21.—Todavia en el siglo XVI, más bien que ARMA, era DISTINTIVO de ALFÉREZ, como la JINETA del SARGENTO.

VENCEJO. Ligadura de FAGINAS y SALCHICHONES.

VENCER. Del verbo latino *vincere,* cuya raiz, segun los etimologistas, es el sustantivo *vis,* fuerza. Porque, efectivamente, en los tiempos primitivos (exactamente como en estos modernos) vencer es valer y poder más que otro,

tener más FUERZA (moral ó material) que el contrario (V. y comp. RENDIR).—Copiaremos, sin estar de acuerdo con ella, la distincion que establece un moderno sinonimista militar:

«Se vence el enemigo, cuando se le obliga á abandonar el campo de batalla; se le bate, cuando, además de emprender la retirada, sufre una pérdida considerable entre muertos, heridos y prisioneros; y se le derrota, cuando se le obliga á retirarse por todas partes, despues de haber sido puestos en dispersion ó de haber sufrido una gran pérdida. Por efecto de la derrota puede ser completamente destruido un ejército ó reducido á la impotencia; pero cuando es batido ó solamente vencido, puede quedar en estado de reponerse y de emprender nuevamente las operaciones en el primer caso, y aún de tomar, en el segundo, la iniciativa en el ataque próximo inmediato». (VALLECILLO. *Com. á las Ord.* T. I. pág. 498). Para vencer, en nuestro humilde concepto, se necesita cabalmente batir y derrotar.

**VENDERACHE.** DICC. ACAD. inserta como MILITAR esta extraña voz. Vendedor, mercader, cantineros sin duda.

**VENDIDO.** Apodo familiar, mal nombre del SUSTITUTO.

**VENERA.** La insignia ó cruz de una órden militar.

**VENIR Á LAS MANOS.** Combatir, pelear.—Venirse encima, expresa bien que el enemigo arremete con furia.

**VENTA.** Meson ó posada aislada, en camino y despoblado.

**VENTAJA.** (V. AVENTAJADO, ENTRETENIDO).—Segun PELLICER (nota al *Quijote*. p.. 2. cap. 24). «El sueldo ó pension que ademas del pré se daba al soldado de algunas circunstancias y distincion en la milicia de aquel tiempo, en que no habia cadetes y se llamaban soldados aventajados».—Actualmente las ventajas son el pequeño sobresueldo, ó exceso de haber, que mensualmente tienen asignado los CABOS primeros y segundos, los TAMBORES y CORNETAS.

**VENTALLA.** Martinez del Romero (*Glos. del Cat. de la R. Armeria*) llama así á la parte de la visera del yelmo cercana á la barba, por la cual entraba el aire en la boca. La voz es italiana, *ventaglia*, ó francesa, *ventaille*.

**VENTISQUERO.** El sitio que, en las montañas elevadas, está expuesto á los vientos y remolinos que se forman en las alturas en tiempo de nieves.—Dáse tambien este nombre á los sitios profundos y resguardados que, en estas mismas sierras, recojen natural ó artificialmente y conservan mucho tiempo la nieve amontonada por las ventiscas y nevadas. (DICC. ACAD. HIST.) (V. y comp. HIELERA).

**VENTORRERO.** «El sitio alto y despejado muy combatido de los vientos», (DICC. ACAD. HIST.) DICC. ACAD. ESP. dice: «sitio algo despejado».

**VENTORRILLO** ó VENTORRO. La venta pequeña ó mala.

**VENTRERA.** Segun DICC. ACAD., se llama así la armadura que cubre el vientre.

**VERA.** «Es lo mismo que borde ú orilla. En sentido más extenso, se aplica al terreno contenido en forma de vega que se halla entre algunas sierras y rios como la Vera de Plasencia». (DICC. ACAD. HIST.).

**VERBINA.** Javalina mayor que la ordinaria, usada por los ROMANOS en los primeros tiempos. Así lo dice MORETTI: y como no tenemos otra autoridad que la suya, le dejamos la responsabtlidad.

**VERDUGO.** Nombre antiguo de un estoque, que tambien se llamó VERDUGUILLO. La longitud no deberia determinar este nombre, pues en el *Cat. de la R. Arm.* se lee: núm. 1.921. Verduguillo toledano, guarnicion de taza, hoja de una ara y seis pulgadas de largo. Siglo XVIII.—Quizá venga del latin *verutum*, que se lee en CÉSAR (*De bell. gall.* lib. 5.): «*Trasfigitur scutum Pulsioni et* VERUTUM *in balteo defigitur*».

**VEREDA.** La senda ó camino angosto distinto y separado del real, que por lo comun sirve de atajo. (V. y comp. SENDA, TROCHA).—VEREDERO. Correo á pié que distribuye, notifica y publica órdenes ó despachos por los pueblos pequeños.

**VERGA.** El arco de acero de la BALLESTA; pero DICC. ACAD. da; «el nervio con que se aprieta y oprime la ballesta».

**VERGEL.** Variedad de jardin ó huerto de recreo, segun la ACADEMIA, cercado de verjas, donde hay flores.

**VERICUETO.** Se llama vulgarmente así á los sitios ásperos quebrados y solitarios, por donde no se puede andar sino con dificultad. Usase regularmente en plural. Lo mismo que andurriales. (DICC. ACAD.)

**VERSETE** y VERSO. Piezas ó culebrinas de la antigua ARTILLERÍA.—Versaría. Conjunto de ellos.

**VÉRTICE.** Del latin *vertex, verticis*. En general, el punto superior, culminante. De ahí,

VERTICAL, la direccion del hilo á plomo ó plomada, lo perpendicular al PLANO HORIZONTAL (V. y comp. PERPENDICULAR). Más particular, en geometria, el punto en que se cortan los LADOS DEL ÁNGULO.

VERTIENTE. En general, la falda, ladera, pendiente, declive, por donde corren ó bajan las aguas de sierras y montañas. La vertiente puede tener gran extension; por ejemplo, en España, la vertiente cantábrica toda la tierra que vierte sus aguas hácia el Norte en el mar cantábrico. (V. y comp. BARGA, ESCARPA, CANTIL, etc.

VESTUARIO. Conjunto de las prendas que viste el SOLDADO. En el OFICIAL se llama UNIFORME. —PRENDAS MAYORES ó de gran masa son la casaca ó levita, capote ó capa, morrion ó ros. MENORES: pantalon, chaqueta, camisas, guantes, tirantes, etc. Con razon se declama contra la continua variacion del VESTUARIO; pero ni el mal es tan excesivo, ni se corregiria con el remedio de «llevarlo á las Córtes» para que lo establezcan «inmutable» por una ley. Expuesto estaria á que la variacion, si ahora viene á ser por quinquenios, entónces fuese por años.—La primera condicion que suele imponerse al vestuario es que no siga «modas», y seria bueno saber quien es el que puede sustraerse de su tiránico imperio, que se extiende hasta las hordas salvajes. El VESTUARIO debe ser, lo primero, cómodo, higiénico, barato, que abrigue y no pese, que sea vistoso sin ofrecer blanco, ni chocar con la manera reinante de vestir. Basta con eso. Pretender la «perpetuidad» es un absurdo. Buenos estariamos si esta se hubiera consagrado desde 1840, por ejemplo, y siguiéramos condenados sin esperanza al enorme corbatin, á las incómodas trabillas y al chacó fenomenal de aquellos tiempos.

VETERANO. Del latin *veter*, *veteranus*. En general, el MILITAR antiguo, aguerrido, experto, curtido en el oficio. Siempre ha sido título de honor y respeto; pero como en el dia estamos destinados á presenciar la subversion de lo que más sólido parecia, un cierto libro francés de inmensa publicidad, que se atribuye á un general consumado, ha venido en 1867 á demostrar: que el soldado viejo tiene más inconvenientes que ventajas; que con la edad crecen los vicios, más que las virtudes; que la rutina engendra la bellaqueria, y que es, en fin, llegada la hora del *vieux grognard*, tipo querido y celebrado de todo francés. Esta idea, hasta cierto punto exacta, pero de ningun modo «absoluta», se enlaza visiblemente con otras mucho más trascendentales que hoy reinan sobre ORGANIZACION GENERAL (V. e. v.), y singularmente sobre REEMPLAZOS y RESERVAS, que tienden, como en sus respectivos artículos se demuestra, al levantamiento en masa, al ARMAMENTO GENERAL. Ciego ha de ser quien no vea en todo ello la íntima conexion con las ideas *políticas* y *sociales* modernas, que van haciendo su camino por rápidas etapas y que, dirigiéndose á dar nuevo *asiento* á las sociedades, arrollan la institucion de los EJÉRCITOS PERMANENTES, ó no la entienden como hasta aquí se habia entendido.—En 1868 la cuestion no puede estar planteada con mayor claridad: el EJÉRCITO sabrá la conducta que debe seguir. Nosotros aquí, no teniendo autoridad para trazársela, nos contentamos con desear el acierto.

VETERINARIA. Instituto militar afecto al de SANIDAD (V. e. v.) que cuida del reconocimiento, conservacion y curacion del GANADO destinado al EJÉRCITO. Se creó por real decreto de 15 julio 1845.

VEXILA ó VEXILO. *Vexillum* en latin. Bandera especial que se enarbolaba en la ROMA republicana para proceder al SORTEO MILITAR. Así lo afirman varios eruditos. Parece que el mismísimo JUSTO LIPSIO, tan «resolvedor» en estas materias, se encuentra perplejo y embarazado para distinguir estas *vexillas* ó ENSEÑAS *(enseignes)* de los MANÍPULOS, banderines y guiones.—Acudiendo á otra parte, por ejemplo, á la *Enciclopedia moderna* de MELLADO, encontramos lo siguiente: «Las insignias ó estandartes de la caballería romana se llamaban *vexilla*, de donde vino á los cuerpos de caballería sola el nombre de vexilacion. Esta estaba mandada por un tribuno, y se dividia en diez turmas de treinta ó treinta y dos caballos, mandados por su centurion, y la turma se dividia en tres contubernios (sic) ó decurias de á diez mandadas cada una por un decurion. En cada turma el centurion llevaba el vexilla ó estandarte, que era un lienzo cuadrado y pequeño, extendido sobre un palo, como los guiones actuales en las procesiones, y en cuyo centro se veia escrito el nombre del emperador».

Pero abriendo la *Histoire de l'art de la guerre*, que recientemente ha publicado el inagotable LA BARRE DUPARCQ, vemos (T. I. pág. 123) que no hay tal cosa; que la vexilla no era exclusiva de la turma de caballería, sino que cada manípulo de infantería tambien tenia la suya.—VEXILARIO era el que llevaba la VEXILA.

VIBRAR. Lo mismo que BLANDIR. Dar movi-

miento trémulo y violento á la espada y lanza. «Por lo cual, doblado el ímpetu y hecho sentir alternadamente á los enemigos, ya con el vibrar de las picas ya con el fulminar de los mosquetes». (Baren. *G. de Fland.)*

**VICARIO.** En su origen latino, *vicarius* era todo el que desempeñaba el cargo, las funciones de otro. En Tito Livio, Horacio y otros, esta voz tiene acepcion puramente militar. En Vegecio está clara como lugar-teniente (lib. 3. cap. 4): «*Dux autem debet esse attentus, ut in omnibus legionibus sive auxiliis vel vexillationibus á Tribunis*, Vicariis, *Principiisque*, etc.»—Hoy el Vicario general del Ejército y Armada es el jefe superior del clero castrense, cargo desempeñado por el Patriarca de las Indias, procapellan y limosnero mayor de S. M.—El reglamento último del clero castrense es de 12 Octubre 1853.

**VICTORIA.** Voz puramente latina. Diosa adorada por los antiguos, y tambien por los modernos, aunque sin templos ni culto exterior. Resultado de vencer. Y puesto que en el artículo correspondiente á este verbo trascribimos distinciones, inexactas á nuestro juicio, de un escritor militar sinonimista, las completaremos con este otro párrafo: «Militarmente hablando, alcanza victoria el que bate ó derrota á su enemigo (V. lo dicho en el art. Vencer) y triunfa el que reduciéndole á la impotencia por resultado de una ó muchas victorias, le dicta leyes. Así pues, las victorias se alcanzan en los combates, y el triunfo á la terminacion de la guerra; no sólo con la derrota y completa sumision de los enemigos, sino con la realizacion de todos los planes proyectados, siendo esta la razon de que se cuenten tantas y tan repetidas victorias y tan pocos triunfos. El Emperador Cárlos V que siempre en los combates alcanzó grandes y señaladas victorias, no pudo sin embargo conseguir el triunfo á que aspiraba; por lo que, deseoso, ya que no digamos obligado, de dar fin á las guerras que por tantos años sostuvo contra sus numerosos enemigos, pero sin ceder de su política simbolizada en el conocido emblema Plus Ultra; abdicó los Reinos de España en su hijo y el Imperio germánico en su hermano; dando así lugar á la duda de si, con todo de ser tantas veces vencedor y ninguna vencido, triunfaron al fin de él sus enemigos, obligándolo, no sólo á desistir de sus proyectos todos, sino hasta renunciar á la esperanza de poderlos algun dia renovar». (Vallecillo. *Coment. á las Ord.)*—La victoria tiene varios adjetivos; pronta, costosa, sangrienta, completa.—Nuestros clásicos usan la feliz expresion ejecutar la victoria por completarla y hacerla decisiva con una encarnizada persecucion (V. e. v. y Retirada).

**VIGÍA.** Lo mismo que antiguamente atalaya (V. e. v.)—Dicc. Acad. da el verbo *vigiar*, velar, descubrir, atalayar.

**VIGILANCIA.** En la antigua Roma, el servicio de policía y seguridad durante la noche era desempeñado por un cuerpo especial de *vigiles*, con un jefe llamado *præfectus vigilum*. En la milicia, esta voz más bien designa los puestos ó centinelas interiores de un campo. Tito Livio (lib. III. cap. 5.) dice: «Vigiliæ *in urbe, stationes ante portas, præsidiaque in muris*».—Para algunos el retén ó piquete, que hoy decimos, del servicio avanzado, era *excubia*. San Isidoro, dice: «Excubiæ *autem diurna sunt, vigiliæ nocturnæ*»; pero se opone á esto la afirmacion de Vegecio (lib. III. cap. 8): «*Equites extra vallum nocturnas* excubias *facere debent*». Y la de César (lib. VII. cap. 69.): *Hæc eadem noctu* excubitoribus..» —Parece, pues, que *excubitores* es nombre genérico, y que *vigiliæ* designa más especialmente puesto, guardia, centinela nocturno.—Lo que en la edad media se dijo vela.—La vigilancia siendo, en general, cuidado, esmero, atencion, diligencia es cualidad militar recomendable siempre, indispensable en campaña y singularmente en el servicio avanzado, sobre el que reposa la seguridad del ejército.

**VIGOR.** Procedente del verbo latino *vigere*, contraccion evidente de *vim agere*, tener fuerza, energía. «Examinando bien este punto, dice Bárcia *(Filos. de la leng. esp.* T. I. pág. 455) encontraremos que vigor no significa expresamente una cualidad de nuestro cuerpo ni de nuestra alma, sino que se aplica al consorcio de nuestras fuerzas físicas y morales, á esa íntima y misteriosa comunicacion que existe entre el espíritu y la materia. El vigor, lo mismo que la vida, tiene algo de materia y algo de espíritu. Manda en la idea y obedece en la organizacion. Muere en la voluntad y es movido en el cuerpo. El vigor, lo mismo que la vida, es cuerpo y alma». La voz es puramente latina, *vigor*, sinónima en efecto de *robur*, de *vis animi*.—La fuerza obligatoria vigente de leyes, pragmáticas ú ordenanzas; la duracion de costumbres, usanzas, estilos y modas. — Dicc. Acad. da el verbo «vigorar», que más generalmente se dice vigorizar, dar fuerzas, eficacia, vigor.—Excelente dictado es el de vigoroso, aplicado al hombre y colectivamente á la tropa.

**VÍNEA.** Es cosa averiguada que los antiguos

no conocieron, ni usaron nuestras TRINCHERAS actuales. Por más tormento que se dé á los textos, nada se encuentra que indique zanja, ni excavacion: ántes, al contrario, su tendencia era siempre á elevarse. Considerando que las enormes vigas ferradas, que á veces solian lanzar los SITIADOS, podian detenerse con tres ó cuatro ZARZOS, se comprende que no habia necesidad del espesor de tierra hoy necesario para guarecerse de las BALAS DE CAÑON. Es, pues, ocioso todo paralelo que pretenda establecerse entre los SITIOS antiguos y modernos. CÉSAR (*Bell. civ.* lib. 2. cap. 14.), hablando del sitio de Marsella, dice: «*tanti erant antiquitus in oppido omnium rerum ad bellum apparatus, tantaque multitudo tormentorum ut eorum vim nullæ contextæ viminibus vinea sustinere possent*». «Habia en la ciudad, de tiempo atrás, tamaña provision de pertrechos y tal número de máquinas que ninguna *vínea tejida con mimbres* (ramaje) podia resistir su violencia». VEGECIO (lib. 2. cap. 15.) da exacta descripcion en el pasaje que empieza: «VINEAS *dixerunt veteres quas nunc militari barbaricoque usu* CAUSIAS *vocant*, etc. y se ve claro que era una GALERÍA, que ahora llamaríamos BLINDADA; pero para el poco estrago de los PROYECTILES de aquel tiempo.—El *vineas agere* de los historiadores latinos es acercarse al MURO formando una hilera de VINEAS; y CÉSAR (*Bell. gall.* lib. 7. cap. 27.) al arengar á SUS LEGIONES á cubierto «*Legiones intra* VINEAS *in occulto expeditas exhortatus*», nos da clara idea de su capacidad, para ocultar las TROPAS DE ASALTO; pero sin formar curvas CONCÉNTRICAS AL MURO, como nuestras PARALELAS, sino líneas rectas en su direccion, para tocarlo más pronto. En resúmen, *vínea* era nombre genérico de aparato cubridor en SITIOS DE PLAZA. Galería techada y movible, compuesta naturalmente de trozos para mayor facilidad de trasporte. Dice textual el erudito MAIZEROY: «*Quelque moyen que l'on prit, on rangeait toujours les vignes* (VINEÆ) *que j'appellerai aussi galerie d'approche pour former une communication couverte sur tout le front d'attaque*». Y añade: «*Un châssis et quatre montants que soutenoient un toit composoient une vigne*». Naturalmente, sólo el lado de la PLAZA era el que se cubria con ZARZOS ó pieles frescas.—Segun *Blesson*, al reaparecer este aparato en la EDAD MEDIA, tomó el nombre de CAUSIA (V. y comp. SITIO, GATA, MÚSCULO, MANTELL, PAVESADA).

VIÑAS. Pequeños piquetes, con la cabeza aguzada, clavados con poco intervalo entre sí en los PASOS que quieren hacerse difíciles ó inútiles, especialmente para CABALLERÍA. Se sustituyen con ventaja por fuertes tablones cubiertos de grandes clavos con las puntas hacia arriba, y sólidamente sujetos al suelo con estacas de horquilla. El efecto, como el de los ABROJOS, es impedir el paso ó por lo ménos el paso rápido del enemigo, haciéndole sufrir el FUEGO miéntras vence el obstáculo. La abundancia de alambre fuerte, que hoy ocasiona la telegrafía, ha permitido, en las guerras de Dinamarca y de los Estados Unidos, perfeccionar las VIÑAS, enlazando alambres en las cabezas de los piquetes. De aquí el reciente nombre de ALAMBRADO, que algunos INGENIEROS dan á estas defensas accesorias.

VIOLAR. Verbo latino, *violare*. Un armisticio—la consigna—el derecho de gentes—una mujer—un parlamentario—un tratado—una tregua—la ordenanza.—Violentar es hacer fuerza ó violencia; y metafóricamente dar interpretacion ó sentido siniestro á alguna ley ó texto.

VIOLIN. Es el palo, de dos varas de largo y 2 1|2 pulgadas de grueso en su centro, que disminuye por los extremos hasta quedar de dos pulgadas y que, pasando por la argolla de LANZA de los CARRUAJES DE BATALLA y otros, sirve para sostenerla sobre el cuello de las caballerías. El violin de los carruajes de batalla tiene la dimension indicada; está forrado de cuero ó suela; reforzado á lo largo con una plancha de hierro delgada y ambos extremos forrados con una especie de contera de laton.

VIRA. VIRATON. VIROTE. Lances de BALLESTA. Saeta delgada y muy aguda. En el *Ordenamiento* de DON JUAN I de 1390, se previene: «et todos los que ovieren cuantia de seiscientos maravedis et dende arriba, fasta en cuantia de dos mil maravedis, que tenga cada uno ballesta de nuez et de estribera, con cuerda ó con avan-cuerda, et cinto é un carcage con tres docenas de viratones». Además de significar, segun MARTINEZ DEL ROMERO, uno de los LANCES de la BALLESTA, consistente en una saeta delgada y muy aguda de punta, significaba tambien un pedazo de cuero que cubria la palma de la mano y se aseguraba en el dedo pulgar empleado por los BALLESTEROS para no hacerse daño al armar la BALLESTA.

VIREY. Antiguamente el gobernador de una provincia, que, por haber sido «reino», conservaba ese privilegio. LOS CAPITANES GENERALES de Navarra, de Cataluña, de Andalucía se llamaban VIREYES, sin tener por eso más facultades que los de otras partes. Ese título cayó con el antiguo régimen político.—Virreinato era la dignidad, y el territorio ó distrito.

**VISERA.** La pieza del antiguo YELMO destinada á proteger y cubrir el rostro del caballero. La suma variedad de esta pieza haria enojosos los detalles.—CALAR ó ALZAR la VISERA eran las expresiones técnicas de bajarla ó subirla.

**VISITAR.** Recorrer, vigilar PUESTOS, CENTINELAS (V. y disting. RONDA). «El cabo de cada guardia (sea en guarnicion ó en campaña) visitará de dia con frecuencia á sus centinelas....» (*art.* 39. *tit.* 2. *trat.* 2. de la ORD.)—VISITA DE HOSPITAL es la que diariamente hace el OFICIAL de la guarnicion, nombrado ó por delegacion del GOBERNADOR DE LA PLAZA.

**VISO.** Altura, eminencia, elevacion.

**VISOREY.** Nombre primitivo del VIREY.

**VISTA.** Antiguamente se tomó unas veces por sinónimo de VISERA, y otras por la hendidura horizontal, más ó menos larga, que en los YELMOS venia á la altura de los ojos y servia para ver.

**VISUALIDAD.** Voz que no está en DICC. ACAD. 5, pero á la cual suele rendirse excesivo culto, reñido muchas veces con el verdadero PORTE marcial y severo, con la APOSTURA seria y grave de tropas VETERANAS.

**VITOLA.** Plantilla de metal para medir el CALIBRE de los PROYECTILES esféricos.

**VITUALLAS.** Voz latina, *victualia*. Víveres, bastimentos, municiones de boca. Describiendo el arzobispo DON RODRIGO el ejército de las NAVAS DE TOLOSA dice: «*Civitatum et oppidorum concilia sic copiosis phalangibus, et equis, et armis, et vehiculis, et* VICTUALIBUS, *et omnibus ad bellum necessariis premunita venerunt*». (*De rebus hisp.* lib. 8. cap. 3).—DICC. ACAD. 5 da el adjetivo *vituallado*, pero no el verbo VITUALLAR: por lo que parece más propio AVITUALLADO.

**VIVAC.** Esta voz es visiblemente alemana ú holandesa, y quizá derive de *zweywacht*, doble guardia. Su ortografía es dudosa y los franceses, de quienes la habremos tomado, escriben *bivac* hoy, antiguamente *biouvac*, *bivouac*. Ha tenido varios significados de RETÉN, de GUARDIA á cubierto ó al raso. «De todos los destacamentos mencionados, basta que sean fuertes los dos que han de batir la guardia ó vivac de la plaza y abrir á la caballeria una puerta» (SANTA CRUZ. *Reflex. mil.* lib. 15. cap. 4). «Constando la guarnicion de un batallon, entrará diariamente de servicio una compañia de fusileros y un *bibach* con la sesta parte de la compañia de granaderos». (ORD. GEN. *art.* 2. *tit.* 4. *trat.* 6). A principios del siglo todavia se llamaba VIVAC, en Madrid, la guardia del PRINCIPAL en la antigua Casa de Correos, hoy Ministerio de la Gobernacion. De todo esto, realmente, no sabemos qué significacion le queda, sino en el adverbio AL VIVAC, en el verbo VIVAQUEAR, campar al raso, al sereno, pasar la noche en despoblado, sin tiendas, *serenare*, como decia en italiano MONTECUCCOLI.

**VIVANDERO.** Paisano que sigue al EJÉRCITO, ó tropa EN CAMPAÑA, vendiendo comestibles, bebidas y géneros de merceria al pormenor.—CANTINERO, aunque en el fondo lo mismo, parece más propio que de CAMPO, de CUARTEL ó GUARNICION.

**VIVAQUEAR.** Campar sin tiendas, pasar la noche al raso.

**VIVERES.** Parece más técnico VITUALLAS.

**VIVO.** En los siglos XVI y XVII, en que los EJÉRCITOS no eran PERMANENTES (en el sentido que hoy damos á esta voz) los varios CUERPOS que los componian eran disueltos, licenciados, reducidos ó modificados al terminarse la GUERRA ó la CAMPAÑA. Esta medida económica tomaba en general el nombre de REFORMA (V. e v.) Por ella, las CLASES DE TROPA, y aún muchos OFICIALES, volvian al estado civil; pero otros, por sus méritos, servicios ó influencias, quedaban, como hoy decímos, EXCEDENTES ó de REEMPLAZO; y puesto que la causa era la REFORMA, nada más propio que llamarles REFORMADOS. Correlativamente, de aquellos á cuyos cuerpos no alcanzaba la REFORMA, es decir, la extincion, la muerte, se decia tambien, con gran propiedad, que quedaban EN PIÉ ó VIVOS. Hasta aquí nada más natural. Y como á la sazon no habia departamento ó MINISTERIO, ni PRESUPUESTO exclusivo de la Guerra, los oficiales reformados, para cobrar su sueldo, eran por lo general, agregados á los cuerpos activos ó EN PIÉ. Tampoco hasta aquí hay nada irregular, dado aquel SISTEMA. El oficial *vivo*, en el pleno ejercicio de sus FUNCIONES y goce de SUELDO, y el oficial *reformado*, agregado, ó no, miéntras esperaba colocacion. Mas á principios del siglo XVIII ó fines del XVII, en que, para corregir nuestros errores y defectos de organizacion, tuvimos la peregrina ocurrencia de añadir, no los vicios, sino las monstruosidades de la ORGANIZACION francesa, copiamos tambien los GRADOS HONORARIOS (V. e. v.), es decir, el ser y no ser, ó el aparentar, el fingir, el mentir, el impacientar y calmar, el premiar sin satisfacer, el dar dedadas de miel, introduciendo la insustancial puerilidad en la profesion más séria, más grave, más noble. Inútil es ponderar, cuando á la vista lo tenemos, todo lo que aquella malhadada *mejo-*

*ra* introdujo de anómalo y perturbador. La denominacion de GRADUADO forzosamente habia de traer su opuesta, la de EFECTIVO, la de ser «efectivamente» lo que las DIVISAS representaban. La VOZ GRADO, á su vez, perdió para siempre su significacion y sentido recto, natural y técnico de ESCALON GERÁRQUICO: para entenderse, se introdujeron los sustantivos EMPLEO y EFECTIVIDAD. La complicacion va creciendo. Tenemos oficiales VIVOS, REFORMADOS, GRADUADOS, AGREGADOS.... Todavia creció más. Los CAPITANES-COMANDANTES (V. COMANDANTE), creados á la francesa en 1702, tuvieron GRADO de teniente coronel, pero grado que á la sazon era EFECTIVIDAD y no lo era. No eran ni podian ser tenientes coroneles VIVOS, pero con ellos alternaban y «efectivamente» lo eran. Debe recordarse de paso que existia además el SARGENTO MAYOR (V. e. v.), que no era CAPITAN, ni TENIENTE CORONEL; que estaba y no estaba entre los dos, que era JEFE, y no se contaba su empleo como GERÁRQUICO, sino como cargo ó comision; puesto que el ASCENSO era «directo» de capitan á teniente coronel, y por eso no habia GRADO de sargento mayor. A todas estas causas de embrollo y perturbacion, suficientes de suyo, todavía se añadieron otras de nueva índole, de mayor alcance, con la increible multiplicacion de cuerpos PREFERENTES y PRIVILEGIADOS. Desde luego el de GUARDIAS DE CORPS (sic) en que el SOLDADO RASO (600 plazas) era alférez; los cabos de escuadra de segunda clase (llamados para mayor confusion sub-brigadieres) eran en el ejército de línea capitanes vivos; los cabos primeros ó brigadieres primeros capitanes, es decir, más capitanes que los vivos; los ocho sargentos de cada una de las cuatro compañías, llamados exentos, eran coroneles vivos, etc. En la REAL BRIGADA DE CARABINEROS (cuatro escuadrones de á 150 plazas) el sargento mayor era coronel graduado; mas, para la debida subordinacion, coroneles graduados eran tambien los tres capitanes más antiguos. Los demás capitanes eran tenientes coroneles; los tenientes, capitanes; y los alféreces, tenientes todos graduados, ninguno vivo ni efectivo. Para completar la armonía, en la primitiva GUARDIA REAL de Infantería, el simple capitan era nada ménos que coronel vivo; los primeros tenientes y ayudantes, tenientes coroneles vivos; y todos los demás tenientes y alféreces (!) capitanes vivos tambien... Esto, que hoy nos parece sueño de imaginacion calenturienta, ha existido: no hay más que abrir la ORDENANZA, vigente en 1868, por el *art.* 7. *tit.* 26. *trat.* 2: y no sólo existió en 1704 y 1768 sino hasta casi la mitad del siglo actual. Añádase la diferente OFICIALIDAD de las antiguas y modernas MILICIAS PROVINCIALES; de los CUERPOS FRANCOS; de los levantados en las guerras de la Independencia y Civil.... y lo que realmente admira es cómo ha podido subsistir la MILICIA ESPAÑOLA, no sólo entera, sino apta y dispuesta siempre á llenar su deber y cubrirse de gloria.

Concretándose á la voz VIVO, es difícil, repetimos, en el dia formarse idea del valor de este adjetivo MILITAR, que tanto dió que hacer en el siglo pasado, como determinante de una SITUACION muy codiciada para el JEFE ú OFICIAL. Cuando se lee hoy el *título* 31, *tratado* 2 de la ORDENANZA, vigente y escrita en 1768, aturde lo casuístico, intrincado y absurdo de aquella monstruosa ORGANIZACION. En los artículos BRIGADIER, MANDO y REFORMADO se trascriben algunas singulares reglas de aquel tiempo. El jefe ú oficial VIVO y EFECTIVO parece ser, no sólo el que estaba en ACTIVIDAD en las FILAS, en pleno ejercicio de sus FUNCIONES, sino que ambos adjetivos son en oposicion á otros jefes ú oficiales llamados AGREGADOS, REFORMADOS y GRADUADOS que tambien estaban en los CUERPOS.

Ningun interés más que el de evitar que se repitan, puede llevarnos á recordar y esclarecer tales desconciertos: y sólo mencionaremos, como muestra, los siguientes párrafos de una real órden de 11 febrero 1790, con que ilustra Vallecillo el citado título de la Ordenanza.

«He dado cuenta al Rey de la representacion que me remitió V. E. del coronel del regimiento de dragones de Almansa, marqués de Alós, en que expone que las reales órdenes de 5 de diciembre de 1783, 15 de junio de 84 y 15 de agosto de 88 excluyen del mando en los cuerpos al oficial graduado, agregado y reformado, y que, dándolas el sentido puramente literal, juzga que los graduados y reformados deben mantenerse en inaccion, sin hacer servicio alguno de destacamentos, salidas ni prevenciones, en que tengan individuos oficiales de empleo vivo á sus órdenes y solicita saber si los agregados están ó no exentos de todas estas fatigas en virtud de lo que previenen dichas reales órdenes.—Enterado S. M. de todo, se ha servido declarar, á consulta del Supremo Consejo de Guerra, que los oficiales graduados de coronel abajo no deben hacer otro servicio ni tienen más mando, que el que les corresponda por los empleos vivos que ejercen, y sólo deben hacer el que les toque por sus grados en campaña, campo de Gibraltar, plazas de Orán y Céuta, segun las escalas que observen; que los agregados, en clase de coroneles y tenientes coroneles, sólo deben hacer el

servicio de tales en los parajes expresados, sin hacer otro alguno en tiempo de paz, como siempre se ha mandado en las ordenanzas anteriores; que los agregados y reformados (en caso que pueda haber alguno) de capitan abajo deben hacer servicio en todos tiempos despues de los vivos de sus respectivas clases, entendiéndose que, cuando lo están en el cuerpo, en las guardias de plaza ó en algun destacamento, deben mandar á todos los oficiales, aunque sean vivos, de inferior grado que esten á sus órdenes ó concurran con ellos; pues en el caso de estar mandando puesto, guardia ó destacamento, deben considerarse, como oficiales vivos respecto á los de inferior grado».

Vivo es epiteto que se aplica al FUEGO, á una ACCION, á un SITIO DE PLAZA. «Cuando andaba más vivo el sitio de Ardres....» (COLOMA. *G. de Fländ.* lib. 8).—GUERRA VIVA se llamaba, sin duda por oposicion á guerra muerta, floja, sin operaciones ni hostilidades importantes, aquella que mantuvimos con Francia por espacio de dos siglos, cuando se avivaba ó recrudecia por intérvalos, despues de otros que ni eran paces, ni treguas, ni áun armisticios tácitos. Sucedia entónces haber GUERRA VIVA por la parte de *Fuenterrabía*, y PAZ por la parte de *Perpiñan* ó á la inversa. La guerra, por VIVA que fuese con Francia en *Picardía*, no envolvia ni áun suspension de tráfico ó relaciones por los *Pirineos*.—Vivo es tambien el ribete de color, efectivamente VIVO, en el UNIFORME.—VIVOTEAR es verbo que puede usarse, y usa el conde de CLONARD, para expresar la accion de guarnecer ú orlar con vivos una prenda de UNIFORME Ó VESTUARIO.

**VOCACION.** Inclinacion, aficion natural á la carrera, sin la cual difícil es hacer en ella grandes servicios ni progresos.

**VOLADOR.** El cohete de señal.

**VOLADURA.** El efecto de volar, estallar, saltar un HORNILLO DE MINA.

**VOLANDERAS.** Las piezas anulares de hierro en el CUBO de las RUEDAS de cureñas y carruajes.

**VOLANTE.** Adjetivo para expresar movilidad, segregacion. CAMPO VOLANTE se llamaba, en el siglo XVI, al DESTACAMENTO, la COLUMNA volante, la TROPA separada del GRUESO del ejército, de la BATALLA, como entónces se decia. EGUILUZ y otros hablan del ESCUADRON VOLANTE, es decir, tropa sacada del ESCUADRON (V. e. v.) principal y unido. «Para dar valor á una compañía de arcabuceros suelta, que va marchando y reconociendo alerta, doscientos pasos delante del volante, el cual va guarnecido por los costados con arcabucería».—VOLANTE, «que vuela» como dice irónicamente SALAS, se llamó á la ARTILLERÍA Á CABALLO, á principios del siglo.—Tambien en la ARMADURA hubo PETO y ESPALDAR volante, de refuerzo.—RONDAS VOLANTES se han llamado algunas tropas de POLICÍA local.

**VOLAR.** Hacer estallar, reventar, saltar en el aire, por medio de la PÓLVORA, no sólo la tierra ó suelo, sino muros, murallas, edificios, barcos.

**VOLCAN.** Montaña, generalmente cónica y aislada, en cuya cima existe una cavidad llamada CRÁTER, en forma de embudo, por donde salen, ó han salido, materiales procedentes del interior de la tierra. La ERUPCION la constituye el conjunto de fenómenos que el volcan presenta, cuando está en actividad; y cuando no se recuerda memoria de tal estado, se dice que el volcan está apagado. Pero sin estar completamente apagado, puede el volcan no tener ERUPCIONES, y en este caso se llama mixto: que son los azufrales en España y las *solfataras* en Italia.—Las erupciones pueden ser ó no periódicas y regulares, y arrojar varios materiales como traquitas, basaltos, lavas, moya, agua hirviendo.—Los volcanes pueden presentarse agrupados ó alineados, y ser continentales, insulares, ó submarinos.

**VOLONES.** Despues de la derrota de *Cannas*, los fieros ROMANOS, por no rescatar sus prisioneros, tuvieron la idea, para reemplazar las BAJAS, de enganchar por primera vez esclavos en sus filas. Compraron en efecto 8,000, que fueron conocidos con este nombre de *volones* en los diferentes cuerpos en que fueron distribuidos. Esta medida inusitada, disculpable entónces por lo apremiante de las circunstancias, se repitió y exageró despues sin motivo, originando la decadencia de la milicia romana. (TITO LIVIO. *Déc.* 3. lib. 3 y 4).

**VOLTA.** VUELTA. Antiguamente riña, reyerta, revuelta, choque ó, como hoy decimos, colision entre bandos ó parcialidades. Los FUEROS otorgados á *Melgar de Suso* en el siglo X, y romanceados en el XII, traducen VUELTA donde los documentos latinos decian *volta*. Tambien tenia este significado en Portugal, segun un documento de 1340 citado por el padre SANTA ROSA: «*Haver hi* VOLTA, *e exeico, e peleja....*»

**VOLUNTARIO.** Nombre enteramente latino, *voluntarius*, usado ya por CÉSAR (*Bell. gall.* y *Bell. civ.*) y por TITO LIVIO, en su actual acepcion. El que voluntariamente se ALISTA como

SOLDADO. La voz sin embargo ha perdido, ó perderá, su sentido MILITAR por los voluntarios realistas de 1823 y los voluntarios de la Libertad de 1868.

**VOMITAR.** Sólo se dice de la METRALLA, ó de los hombres, cuando DESEMBOCAN en gran número.

**VOZ.** En TÁCTICA se llama, genéricamente, VOZ DE MANDO al conjunto de palabras reglamentarias de que el JEFE Ó COMANDANTE se sirve para mandar á su TROPA, hacer un MOVIMIENTO, una EVOLUCION. Toda voz de mando se compone de dos partes: la PREVENTIVA, que indica con lentitud y claridad el MOVIMIENTO, y la EJECUTIVA, que es una sílaba sola, contraccion de una palabra, como *Ar ó Mar*, de ARMAS y MARCHEN, para ser pronunciada con fuerza y rapidez á fin de lograr simultaneidad, uniformidad. Por eso en la nueva TÁCTICA, la VOZ ALTO, ántes ejecutiva, ha quedado preventiva, marcándose con la sílaba *al* el instante preciso de unir los talones al cesar la marcha.—Cuando una TROPA se amotina, se llama al grito en que prorrumpe voz alarmante, subersiva ó sediciosa.—VOZ DE CUERPO, severamente prohibida por la ORDENANZA, es la reclamacion de un corto número de individuos, que toman el nombre y la representacion de la colectividad.

**VUELTA.** En el UNIFORME, lo mismo que BOCAMANGA. En la antigua TÁCTICA habia media vuelta á la izquierda, sustituida en la nueva por DOBLE DERECHA.

**VULNERABLE.** Del latin *vulnus, vulneris*, herida. Lo susceptible de herida. Y como todos los hombres lo son, incluso AQUILES que lo era por el talon, se aplica generalmente el adjetivo al PUNTO flaco, desguarnecido de una POSICION, de una TROPA (V. y comp. LLAVE).—VULNERARIO es remedio ó medicina para llagas y heridas.

**YATAGAN.** Sable muy corvo, á imitacion del que usan varios pueblos orientales.

**YELMO.** Del verbo aleman *helen*, ocultar, cubrir y segun otros del griego *elmos*. MARIANA, *Hist. de Esp.* lib. 5. cap. 1. cuenta este vocablo entre los pocos que dejaron los godos. ARMA DEFENSIVA de la cabeza, posterior á la CAPELLINA, y sinónima, en España, de CELADA. Su forma era casi cilíndrica, con unos agujeros pequeños para ver, y varió bastante en los siglos medios; pues desde el IX se adoptó como más fácil forjar un CAPACETE, que se ajustaba á la cabeza por encima del ALMOFAR y se enlazaba con correas. Estos yelmos solian estar adornados con cercos de oro y engastes de piedras preciosas. En la punta del espigon que formaba el extremo superior colocaban carbuncos (sic) que, heridos por el sol, relumbraban á mucha distancia (*Gran Conq. de Ultr.* lib. 2. cap. 4). De ambos lados se aseguraba una plancha de hierro que, cubriendo los carrillos y la boca, se le dió el nombre de babera. Luego tuvo visera, ventalla, nasal, etc. (CLONARD. *Mem. de la A. de la H.* pág. 72 y 73).

**YERMAR.** Despoblar, dejar yerma una comarca, asolar, talar.

**YERMO.** Del griego *eremos*, del latin *eremus*, de donde viene ermitaño, y ermita por los anacoretas ó padres del yermo. Desierto ó terreno solitario, poco frecuentado de las gentes. Extension de territorio inhabitado, desierto ó sin cultivo ni disposicion para dar frutas (V. y comp. PÁRAMO.)

**YUGO.** Entre los antiguos ROMANOS la horca material, ó figurada por tres PICAS, bajo la cual hacian desfilar por ignominia á los vencidos y desarmados.

**YUGULAR.** MARTINEZ DEL ROMERO (*Glos. del Cat. de la R. Arm.*) distingue esta voz de CARRILLERA, aunque ambas tengan igual destino. Yugular es la pieza compuesta de varias láminas, que descendia de la BORGOÑOTA ó CAPACETE, y se venia á atar por debajo de la barba: y carrillera es la pieza lateral que cubria los carrillos y se movia por medio de una charnela ó gozne.—En el dia los franceses llaman *jugulaires*, yugulares, á las actuales CARRILLERAS de su chacó y casco.



**ZABA.** Segun JUSTO LIPSIO (*De re milit.* libro 3. diál. 6) la zaba era el THORACÓMACO de lana y fieltro que llegaba á las rodillas; y lo mismo opinan MORALES, BERGANZA, y DUCANGE. Dice el conde de CLONARD que los traductores del *Fuero-Juzgo* pusieron con acierto el perpunte por la zaba..... Pero, bien mirado, una cosa es PERPUNTE, armadura en sí de mallas, de cerda ó cuerda, otra el THORACÓMACO, ó COLETO, ó lo que sea, vestido acolchado, para que no moleste el CLÍBANO, la LORIGA ó la ARMADURA en general.—Esta VOZ segun AQUINO (*Lexic. milit.*) ocurre en la *Táctica* del emperador LEON: «*nihil disimile de Gambasio, Perpuncto*».—«*Partem aliquam Zavis vel loricis munitam*». (*Lex. Visigoth*). FERRARIO y MENAGE dicen que es el italiano *Giacco*. ¿Será el jaco?

**ZAFAR.** Verbo, técnico en ARTILLERÍA, que significa DESEMBARRAR, sacar el ESPEQUE ó palanca con que se hace fuerza.

**ZAGA.** Del árabe *saca*, segun SIMONET. RETAGUARDIA y retroguardia en la EDAD MEDIA. Los *Anales Toledanos*, refiriendo el órden en que marchaba el EJÉRCITO cristiano en *Las Navas* dicen: «E el Rey de Navarra era la costanera diestra, é el Rey de Aragon la siniestra, é el Rey de Castiella tenia la zaga con todas las otras gientes del mundo».—Tambien se dijo ZAGUA.—ZAGUERO. El que va Á RETAGUARDIA. El que se queda REZAGADO.—Antiguamente, en la silla, ARZON ZAGUERO era el trasero.

**ZAGUANETE.** Voz palaciega ó palatina. La escolta de GUARDIAS DE CORPS, y despues de ALABARDEROS, que acompañaba, precisamente á pié, á las personas reales, ó se colocaba en la escalera y zaguan (quizá de ahí venga el nombre), cuando bajaban á tomar el coche.

**ZAHBITS.** LAFUENTE, en su *Hist. de Esp.* dice (T. IV. pág. 120), que Hixem III, en 1026, Califa de Córdoba «fomentó mucho la institucion de los *zahbits*, especie de monjes guerreros y como la milicia sagrada de los musulmanes; que se consagraban voluntariamente al servicio de las armas y á defender constantemente la frontera contra los almogávares cristianos, orígen, á lo que muchos creen, de las órdenes militares cristianas». (V. ÓRDENES, TÁCTICA).

**ZALAGARDA.** El DICC. ACAD. da á esta VOZ significado militar de la CELADA, LAZO, EMBOSCADA, de ESCARAMUZA y ALGARA ó acometida de JINETES; de alboroto repentino de gente ruin para espantar á los que están descuidados; y de pendencia, regularmente fingida, de palos y cuchilladas en que hay mucha bulla, voces y estruendo. (V. ASONADA).

**ZAPA.** Especie ó variedad de la TRINCHERA. (V. e. v.) Toma el nombre en el tecnicismo de INGENIEROS, y exclusivamente en sus TRABAJOS DE SITIO, cuando, al echar la tierra excavada del lado de la PLAZA, el monton se sostiene por la parte interior con CESTONES, SACOS ú otro apoyo que pueda colocarse prontamente, para CAVAR á su abrigo y CUBRIRSE con rapidez. Esto, por consiguiente, supone FUEGO vivo y eficaz de FUSILERÍA Ó METRALLA.—La ZAPA VOLANTE se traza con una fila de CESTONES, que cada trabajador llena de tierra lo más pronto posible, pues en ello va su seguridad.—La ZAPA LLENA, que supone más cercanía y más peligro, la cavan sólo los SOLDADOS DE INGENIEROS ya ejercitados, que van avanzando poco á poco la CESTONADA, guarecidos por un MANTELETE ó gran CESTON RELLENO de faginas.

La distincion en DOBLE, SEMILLENA, SEMIDOBLE, DE FRENTE, etc. que marca el REGLAMENTO no interesa aquí.—CUBIERTA Ó BLINDADA, como su nombre lo dice, es cuando á ello obliga la excesiva proximidad y peligro.—El DICC. ACAD. da ZAPA como sinónimo de PALA; pero ha perdido «técnicamente» ese antiguo significado.

**ZAPADOR.** Hoy el SOLDADO DE INGENIEROS. Hasta hace poco, y dentro de los mismos REGIMIENTOS del ARMA, el que pertenecia á las COMPAÑÍAS del CENTRO, llamadas de ZAPADORES, á distincion de las extremas, que eran de PONTONEROS y MINADORES, y que al servir como TROPAS DE LÍNEA hacian por decirlo así, de GRANADEROS y CAZADORES por la talla, más que por otra cosa.

**ZAPAPICO.** El ÚTIL con que cava el ZAPADOR, que tiene azada estrecha por un lado y pico por otro.

**ZAPAR.** Por una de tantas irregularidades del lenguaje, este verbo, que actualmente deberia significar, marchar, caminar ó trabajar Á LA ZAPA, esto es, ABRIR ó CAVAR TRINCHERAS en la tierra para guarecerse de los FUEGOS de una PLAZA, sólo tiene técnicamente el significado de demoler á brazo un MURO, dándole por el pié ó los cimientos para que se derrumbe. Zapar es hoy, con cierta propiedad, lo que antiguamente se decia PONER EN CUENTOS. (V. MINA).

**ZAPATILLA.** El pedacito de cuero ó plomo que se ponia detrás del MUELLE de la PISTOLA ó CARABINA, y el que abrazaba la PIEDRA DE CHISPA, para que quedase más sujeta en el PIÉ DE GATO. «..... la piedra buena y bien puesta con zapatilla de baqueta.....» (*art.* 12. *tit.* 2. trat. 2 de la ORD. 1768).—El BOTON de la antigua espada NEGRA Ó DE ESGRIMA.

**ZARAGATA.** Agitacion, desórden ó motin popular (V. ASONADA).—El DICC. ACAD. da ZUIZA como alboroto, riza, pendencia con armas.

**ZARZO.** Tejido plano de ramaje en piquetes aguzados por la punta, conocido desde la más remota antigüedad y usado especialmente por los ROMANOS, con el nombre de *crates*, para guarecer en los SITIOS sus líneas de tiradores. Contra las piedras ó las FLECHAS esto bastaba á falta de cueros ó tejidos de crin. Refiriendo la *Crónica general* de España (fól. 416 vto.) la toma de *Guillena* por SAN FERNANDO, dice que el rey «la fizo combatir muy reciamente, é mandó fazer zarzos é gatas para finchir la cava (el foso)». En el dia lo usan los ZAPADORES en campaña como REVESTIMIENTO en obras de tierra, especialmente para TALUDES INTERIORES Ó CARAS de CAÑONERA.

**ZIG-ZAG.** En los TRABAJOS de ATAQUE de una PLAZA, los RAMALES de comunicacion entre las varias TRINCHERAS Ó PARALELAS (V. e. v.) se suelen llamar así por su forma angulosa, determinada por las leyes de la DESENFILADA. Los franceses dicen que ellos usaron zig-zags en su ataque á *Fuenterrabía* en 1476. (V. TRINCHERA).—El P. TERREROS, que define ya esta voz en su *Dicc.* (1786), añade: «El término *Cigzaque* (así lo escribe) es totalmente nuevo; pero le han admitido en Castilla, donde sólo se habia dicho y con propiedad aproches ó líneas de aproche; pero padecemos la desgracia de que nos gusten los géneros extranjeros, y nos vemos á veces obligados á usarlos por comunes, aunque sea sin necesidad y contra nuestro gusto y conveniencia». Tiene razon que le sobra el P. TERREROS.—En alguna parte hemos visto escrito *ziquizaque*.

**ZOARCA.** Jefe ó comandante de una seccion de ELEFANTES (V. e. v.) que antiguamente se llamaba ZOARQUÍA.

**ZONA.** Voz geométrica, de uso muy comun en el ARTE DE LA GUERRA. Su significado «genérico» es el de una extension superficial larga y estrecha, ordinariamente rectangular, pero puede formarse idea de las varias dimensiones que puede tener una zona, por este párrafo del capítulo en que *Jomini* habla de ESTRATEGIA (*Comp.* T. I. pág. 148): «Un teatro general de operaciones no presenta más que tres zonas: una á derecha, otra á izquierda y otra al centro. —Del mismo modo cada zona, cada frente de operaciones, cada posicion estratégica y línea de defensa, así como cada línea táctica de batalla, no tiene nunca más que estas subdivisiones, esto es, dos extremidades y un centro, etc. Y añade más adelante (pág. 206): «Por zona de operaciones debe entenderse una determinada parte del teatro de la guerra que recorre un ejército con un fin propuesto, sea que opere aisladamente ó sea que sus movimientos estén combinados con un ejército auxiliar».

«Creo, pues, que la designacion de zona de operaciones debe darse á una considerable parte del teatro general de la guerra; la de línea de operaciones, á la que el ejército abrace en sus empresas, bien siga muchos caminos, bien uno solo; y la de líneas estratégicas, á las líneas de importancia que unen los diversos puntos decisivos del teatro de la guerra; sea entre sí ó con el frente de operaciones del ejército, etc.» Se ve por lo tanto que son algo apartados los límites de ZONA.—ZONA TÁCTICA, militar, de servidumbre ó POLÉMICA (pues de estos cuatro adjetivos se usa oficialmente) es el espacio que debe quedar desde el GLÁSIS de una PLAZA ó fortaleza PERMANENTE á los arrabales ó construcciones civiles que la rodean.—ZONA DE ATAQUE es, en un SITIO, la que ocupan los TRABAJOS.

# VOCABULARIO FRANCÉS-ESPAÑOL.

*Abandon.* Abandono.
*Abandonner.* Abandonar. Dejar.—*un siége*, levantar un sitio;—*le champ de bataille*, evacuar el campo de batalla;—*une ville au pillage*, entrar á saco.
*Abattement.* Abatimiento.
*Abattis.* Tala (de árboles).
*Abattoir.* Matadero. Ponderacion de un lugar peligroso.
*Abattre.* Abatir. Echar abajo, por tierra.—*des arbres*, cortar árboles;—*la tente*, batir tiendas, recogerlas, plegarlas;—*la muraille*, derribar el muro.
*Abattu.* Abatido.
*Abduction.* Abduccion.
*Abîme.* Abismo.
*Ablecte.* Ablecto.
*Abnégation.* Abnegacion.
*Abolla.* Abolla.
*Abonnement.* Abono.
*Abord.* Abordo, ataque.
*Abordable.* Accesible, expugnable.
*Aborder.* Abordar.
*Abords (de la vallée).* Acceso, entrada (del valle).
*A bout de ressources.* Escaso, agotado de medios.—*portant*, á quemaropa, muy cerca.
*A bras (d'hommes).* A brazo (maniobrar una pieza.
*Abrevoir.* Abrevadero.
*Abreuver.* Abrevar.
*Abri.* Abrigo.
*Abriter.* Abrigar, dar abrigo.
*Abrivent.* Abrigaño, sombrajo.
*A brûle pourpoint.* A quemaropa.
*Absence.* Ausencia.
*Absent.* Ausente.
*Absorber (le feu).* Llamar sobre sí el fuego enemigo, aguantarlo.
*Académie.* Academia.
*Accabler.* Abrumar, anonadar.
*Acceleré.* Acelerado, redoblado.
*Accendones.* Acendones.
*Accense.* Acenso.
*Accepter.* Aceptar.
*Accès.* Acceso.
*Accessible.* Accesible.
*Accessoire.* Accesorio.
*Accident.* Accidente.
*Accidenté.* Quebrado, sinuoso, cortado, doblado (terreno).
*Acclamation.* Aclamacion.
*Acclamer.* Aclamar.
*Accolade.* Abrazo, pescozada, espaldarazo.
*Accolé.* Acolado, apareado.
*Accoudement.* Tacto de codos.
*Accoupler.* Acoplar, acolar, aparear.
*Accourcir (la bride).* Ajustar riendas.
*Accourir au secours.* Ir, volar al socorro.
*Accroissement des cadres.* Ensanche de los cuadros, engrosarlos, llenarlos.
*Accul.* Retroceso de la pieza.
*Acculer.* Acorralar.—*à la mer*, contra el mar.
*Accusation fiscal.* Dictámen fiscal.
*Acérer. Aciérer.* Acerar.
*Acharné.* Encarnizado.
*Acharnement.* Encarnizamiento.
*Acharner (s').* Encarnizarse, cebarse.
*A cheval.* A caballo.—*sur un fleuve*, sobre un rio.
*A ciel ouvert.* Al raso, al descubierto.
*Acier.* Acero.
*Acinace.* Acinacio.
*Acionne.* Azcona.
*Aclide.* Aclide.
*Acontismologie.* Acontismología.
*A coup.* Encontron, serpenteo.
*Acoutture.* Vencejo, ligadura.
*Acquitter (le service).* Cumplir.
*Acrobaliste.* Acrobalista.
*Acropole.* Acrópolis.
*Acte.* Acto, accion.—*de barbarie*, de barbarie; *de courage*, de valor; *de pillage*, de pillaje; *de sévérité*, de severidad.
*Action.* Accion.—*d'éclat, éclatante, distinguée, glorieuse, brillante,* distinguida, gloriosa;—*de guerre*, de guerra;—*preparatoire*, preparatoria.
*Activité.* Actividad.
*Actuaire.* Actuario.
*Acutangle.* Acutángulo.
*Adarge.* Adarga.
*A découvert.* Al descubierto.
*A deux tranchants.* De dos filos.
*Addit.* Adito.
*Adjoint.* Adjunto, auxiliar.
*Adjudant.* Ayudante.
*Administration.* Administracion.
*Adoption.* Adopcion.
*Adosser.* Arrimar, adosar.—*son armée à une montagne*, su ejército á una montaña.
*Adresse.* Tino, certeza (en el tiro). Habilidad. Destreza. Astucia. Maña.
*Adroit.* Diestro, hábil.
*A droite!* Derecha!
*Adversaire.* Adversario.
*Aegis.* Egida.
*Aérer.* Asolear (pólvora).

*Aérostat.* Globo aerostático.
*Aérostation.* Aerostacion.
*Aérostier.* Aeronáuta.
*Affabilite.* Afabilidad.
*Affaiblir.* Debilitar, mermar, reducir.
*Affaire.* Accion, fuucion.—*de guerre*, de guerra;—*de postes*, de puestos;—*désastreuse*, desastrosa.
*Affaisé* Agobiado, hundido.
*Affamer.* Hambrear, bloquear.
*Affection.* Afecto, adhesion.
*Affermir (s').* Afirmarse, consolidarse.—*dans sa conquête*, en su conquista.
*Affidé.* Confidente, espía.
*Affiler.* Afilar, aguzar.
*Affluence.* Afluencia.
*Affluent.* Afluente.
*Affronter.* Afrontar. Arrostrar.
*Affût.* Afuste, cureña, montaje.—*Etre à l' affût*, estar en acecho, en emboscada.—*Homme d' affût*, hombre astuto.
*Affûter (un outil).* Aguzar, arreglar un útil ó herramienta.
*A force ouverte.* A viva fuerza.
*A franc étrier.* A toda rienda, á todo correr.
*Aga.* Aga.
*Age.* Edad.
*Agema.* Agema.
*Agenda.* Agenda. Manual.
*Agilité.* Agilidad.
*Agir.* Hacer, obrar, operar, proceder, comportarse.
*Aglomération.* Acumulacion, aglomeracion.
*Agrafe.* Presilla, grapa, garfio.
*Agrégation.* Agregacion.
*Agresseur.* Agresor.
*Agression* Agresion.
*Aguerri.* Aguerrido.
*Aguets (être, se mettre aux).* Estar, ponerse en acecho.
*Aide-de-camp.* Ayudante de campo.
*Aides.* Ayudas del caballo.
*Aigle.* Aguila.
*Aigrette.* Esprit, plumero, garzota, penacho.
*Aiguille.* Aguja.
*Aiguillete.* Agujeta, herrete.
*Aiguiser.* Aguzar, afilar.
*Aile.* Ala.
*Ailette.* Aleta (de proyectil).
*Air.* Aire.
*Airain.* Bronce.
*Ajourner.* Aplazar, diferir. Emplazar, citar.
*Ajuster.* Apuntar, asestar.
*A l'abri.* Al abrigo.
*A la débandade.* A la desbandada.
*Alaises.* Costillas de la vaina del sable.
*Alarme.* Alarma.
*Alarmer.* Alarmar.
*Alarmiste.* Alarmista.
*A la sourdine.* A la sordina.
*A la suite.* A las órdenes.
*Albanais.* Albanés, estradiote.
*Alentours.* Alrededores, contornos.
*Alerte.* Alerta.—Tambien adjetivo: *il était brave, intelligent, alerte....*
*Alezan.* Alazan.—*brûlé*, tostado.
*Alfange.* Alfange.
*Alfier.* Alférez.
*Algarade.* Algara.
*Algihed.* Guerra santa.
*Alignement.* Alineacion.
*Aligner.* Alinear
*Allée.* Pasillo. Alameda.
*Alléger.* Aligerar.
*Aller.* Ir, marchar, andar.—*au feu*, entrar en fuego;—*à la charge*, cargar; cerrar;—*au devant*, anticiparse, adelantarse.
*Alliage.* Aleacion, mezcla.
*Alliance.* Alianza.
*Allié.* Aliado.
*Allocution.* Alocucion, proclama.
*Allongement.* Prolongacion, extension.—*du front*, del frente.
*Allonger.* Prolongar, estirar, extender.—*un coup d'épée*, tirar una estocada.
*Allumette.* Espada corta en la edad media. Alguáquida.
*Allumer.* Encender, inflamar, excitar.—*la guerre civile*, la guerra civil.
*Allure.* Aire. Paso de caballo.
*Alluvion.* Aluvion.
*Alourdir.* Hacer pesado.
*Altération.* Alteracion.
*Altimétrie.* Altimetría.
*Altitude.* Altitud.
*A main armée.* A mano armada.
*Amarre.* Amarra.
*Amas.* Monton, acumulacion.
*Ambulance.* Hospital de sangre.
*Ame.* Ánima, alma.
*Amener le pavillon.* Arriar bandera.
*Amentum.* Amiento, correa.
*Ameuter.* Amotinar.
*A mi-côte.* A media ladera.
*Ammunitioner.* Municionar.
*Amollir (s').* Enervarse, afeminarse, blandear.
*Amont.* Agua arriba.
*Amorce.* Cebo. *Sans brûler un amorce*, sin quemar un cartucho.
*Amorcer.* Cebar (un arma, un tornillo).
*Amorçoir.* Cebador, pistonera.
*Amortir.* Amortiguar.—*le choc*, el choque;—*le feu*, aflojar el fuego.
*Amplitude.* Amplitud.
*Amputation.* Amputacion.
*Amusete.* Amuseta.
*Anarchie.* Anarquía.
*Ancien.* Antiguo.
*Ancienneté.* Antigüedad.
*Ancile.* Ancile.
*Ancone.* Ancona, angon.
*Ancrage. Mouillage.* Surgidero.
*Anéantir.* Anonadar, destruir.
*Anges.* Angeles (proyectil).
*Angle.* Angulo.
*Angon.* Ancona, chuzo.
*Anysocicle.* Anisociclo.
*Annuaire.* Escalafon, estado.
*Anse.* Bahía. Asa.
*Anspessade.* Anspesada.
*Anspect.* Palanca, espeque.
*Antepilani.* Antepilanos.
*Antesignaire.* Antesignario.
*Antestature.* Antestatura.
*Antistome.* Antistome.
*Antistrophe.* Antistrofe.
*Antiquité.* Antigüedad (histórica).
*A outrance.* A todo coste.

*Aphorisme.* Aforismo.
*A pied.* A pié.
*Aplanir.* Allanar. — *les obstacles*, vencer los obstáculos; — *la conquête*, facilitar la conquista.
*Aplatissement.* Aplastamiento.
*Aplomb.* Aplomo.
*Apogoge.* Apogoge.
*Apomécométrie.* Apomecometría.
*A portée.* A tiro.
*Appareil.* Aparato. Aparejo.—*de siége*, tren de sitio.
*Appel.* Llamada. Llamamiento. Lista. Desafío.
*Appeler.* Llamar.—*aux armes, sous les drapeaux*, á las filas.
*Application.* Aplicacion.
*Appointé.* Anspesada, aventajado.
*Appointements.* Sueldo, haber.
*Appointon.* Puñal antiguo.
*Appréter.* Aprestar, disponer.
*Approches.* Aproches.
*Approvisioner.* Avituallar, abastecer.
*Appui.* Apoyo, sostén.
*Aqueduc.* Acueducto.
*Aquilifère.* Aquilífero.
*Araignée.* Ramales de mina.
*A rangs ouverts.* Con filas abiertas.
*A ras de l'eau.* A flor de agua.
*Arbalète.* Ballesta.
*Arbalètrier.* Ballestero.
*Arbitrage.* Arbitraje.
*Arbitre.* Arbitro.
*Arborer.* Enarbolar, izar.
*Arbrier.* Tablero de ballesta.
*Arc.* Arco.—*boutant*, tornapunta, puntal, botarel.
*Archegaye.* Azagaya.
*Archer.* Arquero, flechero.
*Archère.* Saetera, tronera.
*Architecture.* Arquitectura.
*Arçon.* Arzon, borren.
*Arche.* Arco (de puente).
*Arcubaliste.* Arcobalista.
*Ardeur.* Ardimiento, valor.
*Arène.* Arena, palestra.
*Aréte.* Arista, cumbre.
*Arganète.* Argana.
*Argyraspide.* Argiráspide.
*Argoulet.* Arcabucero á caballo, argulete.
*Arigot.* Pifano, pito.
*Armada.* Así lo escriben los franceses, hablando de grandes escuadras, por recuerdo de la *Invencible* de 1588.
*Arme.* Arma.—*accessoire*, accesoria;—*actuelle*, actual;—*blanche*, blanca;—*courtoise*, cortés;—*dardelle, de jet, de trait, missile*, arrojadiza;—*défensive*, defensiva; *d'hast*, enhastada;—*d'honneur*, de honor;—*de main, portative*, portátil;—*à feu*, de fuego;—*à percussion*, de percusion;—*à silex*, de chispa;—*rayée*, rayada;—*tranchante*, de corte;—*se chargeant par la culasse*, de retrocarga.
*Armé.* Armado.—*à la légère*, á la ligera;—*de pied en cap*, de punta en blanco.
*Armée.* Ejército.—*active*, activo;—*atterrée*, acobardado;—*assiégeante*, sitiador;—*auxiliaire*, auxiliar;—*battue*, derrotado;—*coalisée*, coligado;—*combinée*, combinado;—*compromise*, comprometido; —*consistante*, consistente;—*consulaire*, consular;—*decouragée*, desanimado;—*défensive*, defensivo;—*d'envahissement*, d'invasion, invasor;—*de débarquement*, de desembarco;—*de ligne*, de línea;—*d'observation*, de observacion;—*d'occupation*, de ocupacion;—*d'opération*, de operaciones;—*de réserve*, de reserva;—*de secours*, de socorro;—*de siége*, de sitio; *de mer*, armada;—*de terre*, ejército;—*détruite*, destruido; *déployée*, desplegado; — *decouragée*, desanimado;—*désorganisée*, desorganizado;—*exercée*, ejercitado; *expéditionnaire*, expedicionario;—*eparpillée*, diseminado;—*faible*, débil;—*forte*, fuerte;—*fugitive*, fugitivo;—*harassée*, cansado, estropeado;—*infatigable*, infatigable;—*improvisée*, allegadizo;—*intacte*, intacto;—*légère*, ligero, móvil;—*lourde*, pesado;—*libératrice*, libertador;—*manœuvrière*, maniobrero; —*mobile*, móvil;—*nombreuse*, numeroso;—*naval*, armada;—*obsidionale*, de sitio;—*petite*, pequeño;—*permanente*, permanente;—*puissante*, poderoso;—*rajeunie*, reorganizado, reanimado; *réduite (en nombre)*, mermado, reformado;—*régulière*, regular;—*rompue aux fatigues*, curtido;—*victorieuse*, victorioso.
*Armament.* Armamento.—*de sûreté*, de seguridad; *de défense*, de defensa; *des côtes*, de las costas.
*Armer.* Armar.—*en guerre (une place)* una plaza;—*le chien*, preparar, amartillar.
*Armet.* Almete.
*Armilustre.* Armilustro.
*Armistice.* Armisticio.
*Armoire.* Armario.
*Armoirie.* Escudo de armas, de blason.
*Armon.* Armon.
*Armure.* Armadura.
*Armurier.* Armero.
*Arquebusade.* Tiro de arcabuz.
*Arquebuse.* Arcabuz.—*à croc*, de gancho;—*à rouet*, de rueda; — *à mèche*, de mecha;—*à serpentin*, de serpentin.
*Arquebuser.* Arcabucear, fusilar.
*Arquebusier.* Arcabucero.
*Arrangement.* Arreglo, acomodo, disposicion.
*Arrestation.* Arresto, detencion.
*Arrêt.* Ristre de la lanza. Tope. Parada (esgrima). Alto. Detencion. Sentencia, fallo, juicio. —*de mort*, sentencia de muerte.
*Arrêter.* Detener, parar.—*le mouvement*, el movimiento;—*court*, parar de golpe;—*sur place*, en el acto;—*la poursuite*, suspender la persecucion. Arrestar, poner preso. Impedir. Retener. Reservar. Decretar. Sentenciar. Resolver, acordar, determinar.—*le plan d'attaque*, formar el plan de ataque;—*les bases d'organisation*, fijar, establecer las bases de organizacion.
*Arrêtoir.* Tope, punto.
*Arrêts.* Arresto.—*simples*, en casa.—*forcés*, en la prevencion, en el calabozo.
*Arriéré.* Atrasado. Como sustantivo, atraso, retardo.
*Arrière-ban.* Última reserva orgánica. Llamamiento feudal.
*Arrière-garde.* Retaguardia.
*Arrondissement du fossé.* Redondeo de la contraescarpa.
*Arsenal.* Arsenal. Maestranza.

*Art.* Arte.
*Article.* Artículo.
*Artifice.* Artificio. Mixto.
*Artificier.* Artificiero, polvorista.
*Artiller.* Artillar.
*Artillerie.* Artillería. — *ancienne*, antigua; —*à cheval*, á caballo; —*à pied*, á pié; —*de bataillon*, de batallon; —*de campagne*, de campaña; —*de côte*, de costa; —*de montagne*, á lomo, de montaña; —*de place*, de plaza; —*de position*, de posicion; —*de réserve*, de reserva; —*de siége*, de sitio; —*grosse*, gruesa; —*légère*, ligera; *moderne*, moderna; —*navale*, de marina; —*volante*, á caballo.
*Artilleur.* Artillero (en sentido facultativo). (V. *Canonnier*).
*Arzegaye.* Azagaya.
*Ascendant.* Ascendiente, influjo.
*As-heaume!* Antiguo grito de alarma.
*Aspect.* Aspecto.
*Aspic.* Áspid (cañon).
*Aspis.* Escudo griego.
*Assaillant.* El que va al asalto, el que acomete y ataca, agresor.
*Assaillir.* Dar asalto, ir al asalto. Acometer, embestir con ímpetu.
*Assaut.* Asalto.
*Assemblée.* Asamblea.
*Assembler.* Juntar, reunir, convocar. —*un conseil de guerre*, consejo de guerra.
*Asséner.* Acertar, dar.
*Asseoir.* Asentar, plantar, establecer. —*le camp*, el campo, los reales.
*Asservir.* Sojuzgar, esclavizar.
*Assesseur.* Asesor.
*Assiégé.* Sitiado, cercado.
*Assiégeant.* Sitiador.
*Assiéger.* Sitiar, cercar.
*Assiette.* Asiento, posicion. —*d' un camp*, establecimiento de un campo.
*Assignation.* Asignacion. Cita.
*Assommer.* Aplastar, acogotar. —*à coups de bâton*, moler, matar á palos.
*Assortiments.* Pertrechos, efectos.
*Assortir.* Abastecer, proveer. Acomodar, concertar, concordar.
*Assourdir.* Ensordecer.
*Assujetir.* Sujetar, someter.
*Assurance.* Seguridad, confianza, firmeza. Seguro, garantía.
*Assurer.* Asegurar. — *le succès*, el éxito; — *la retraite*, la retirada; —*les ressources*, los medios.
*Astragale.* Astragalo.
*Atabal.* Atabal.
*Atelier.* Taller. Tajo
*Athlète.* Atleta, pugil.
*Atlas.* Atlas.
*A tour de rôle.* Por turno rigoroso.
*A toute volée.* A todo tirar.
*A travers.* Al través, al sesgo. —*champs*, á campo travieso.
*Attacher.* Atar, ligar. Atraer. Agregar. Arrimar, aplicar. —*le mineur*, el minador.
*Attaquable.* Que puede ser atacado, expugnable.
*Attaquant.* El que ataca, acomete.
*Attaque.* Ataque, acometida, embestida, arremetida. —*audacieuse*, atrevido; —*brusque*, *brusquée*, súbito, impetuoso, violento; —*d'emblée*, de corrida, de rondon, llevarse de calle; —*dans les formes*, formal, metódico, regular (de una plaza); — *désespérée*, desesperado; *désordonnée*, desordenado; — *de vive force*, *à force ouverte*, á viva fuerza; —*en échelons*, en escalones, *en échiquier*, al tresbolillo, ajedrezado; —*en débandade*, á la desbandada, en enjambre, en guerrillon; —*en fourrageurs*, *en tirailleurs*, en guerrilla; —*par escalade*, de escalada; —*pied à pied*, á palmos; —*reiterée*, reiterado; — *soutenue*, sostenido; —*souterraine*, subterráneo.
*Attaquer.* Atacar, acometer, arremeter, embestir, cargar, cerrar.
*Attaques.* Trincheras, trabajos de sitio.
*Atteindre.* Alcanzar, llegar, lograr, herir, dar (en el blanco). —*le but*, lograr el objeto. —*l'arrière-garde*, alcanzar, picar la retaguardia.
*Atteint.* Alcanzado. Atacado (de vicio, de enfermedad). Herido. —*grièvement*, gravemente.
*Attelage.* Tiro de caballos ó mulas. —*de derrière*, tronco; —*du milieu*, pareja de cuartas; —*du devant*, pareja de guias.
*Attelée. (batterie).* Batería montada.
*Atteler.* Enganchar, atalajar.
*Attèles.* Horcates, colleras.
*Atteloir.* Perno de la vara del carruaje.
*Attendre.* Esperar, aguardar. — *l'ennemi*, al enemigo; *l'ordre*, la órden.
*Attente.* Espera, espectacion.
*Attention.* Atencion.
*Atterrissement.* Terrero, terromontero.
*Attirail.* Aparato, aparejo. Equipaje. Bagaje. Tren.
*Attirer.* Atraer, llamar á sí. —*l'attention*, llamar la atencion; —*l'ennemi*, hacer venir al enemigo; —*au combat*, provocar á combate.
*Attitude.* Actitud, posicion.
*Attribut.* Atributo, cualidad.
*Attribution.* Atribucion.
*Attroupement.* Grupo tumultuario, cuadrilla, gavilla, faccion.
*Aubade.* Alborada, diana.
*Aubette.* Principal.
*Audace.* Audacia.
*Audacieux.* Audaz.
*Auditeur.* Auditor.
*Augure.* Augurio, augur.
*Au-large.* Largo.
*Aumônier.* Capellan.
*Au-pas.* Al paso.
*Automate.* Autómata.
*Autorité.* Autoridad.
*Aux-aguets.* Al acecho, en emboscada.
*Auxiliaire.* Auxiliar.
*Aval.* Agua abajo.
*Avance.* Avance, ataque.
*Avancé.* Avanzado, adelantado.
*Avancée.* Avanzada.
*Avancement.* Ascenso. Adelanto, progreso.
*Avancer.* Avanzar. Adelantar Ascender. Anticipar.
*Avant.* Antes. Delante. Adelante.
*Avantage.* Ventaja.
*Avant-chemin-couvert.* Antecamino cubierto.
*Avant-coureur.* Corredor, batidor, explorador.
*Avant-fossé.* Antefoso.
*Avant-garde.* Vanguardia.
*Avant-glacis.* Anteglásis.
*Avant-mur.* Antemuro.

*Avant-poste.* Avanzada.
*Avant-projet.* Anteproyecto.
*Avan-train.* Avantren.
*Aventure.* Aventura.
*Aventurier.* Aventurero.
*Avenue.* Avenida, acceso.
*Averse de balles.* Granizada, rociada, diluvio de balas.
*Aveugler une embrasure.* Cerrar, cegar, tapar una cañonera ó tronera.
*Avis.* Aviso, noticia, parte.
*Avitaillement.* Víveres, vituallas.
*Avitailler.* Avituallar.
*Axe.* Eje.
*Axiome.* Axioma.
*Azaine.* Trompeta antigua.

—

*Bac.* Barca, balsa.
*Bachelier.* (*Bas-Chevalier*). Paje, doncel.
*Bacinet.* Capacete, casco sin visera para infantería.
*Badelaire. Baudelaire.* Cimitarra corta, de dos filos y punta ancha.
*Bagage.* Bagaje, equipaje.
*Bagarre.* Algazara, barahunda. Brega, refriega.
*Bagaudes.* Bagaudas.
*Baguette.* Baqueta (de fusil).
*Baguettes.* Baquetas (castigo); de tambor.
*Bahut.* Antiguo furgon.
*Bai.* Bayo.—*clair, doré, brun, miroité.*
*Baille.* Antigua saetera ó aspillera; y tambien obra exterior de fortificacion.
*Baïonnete.* Bayoneta.
*Balafre.* Chirlo, cicatriz en el rostro.
*Balancer.* Equilibrar, compensar, contrapesar, balancear.
*Balayer.* Barrer, limpiar.
*Baléares.* Baleares.
*Baliste.* Balista.
*Balistique.* Balística.
*Balle.* Bala (de fusil).
*Ballon.* Globo aerostático.
*Balteus.* Balteo.
*Ban.* Ban, banda, bando (en sus dos sentidos). Llamamiento, pregon.
*Banc.* Banco.—*de sable,* de arena;—*d'épreuve,* de pruebas.
*Bancal.* Sable muy corvo.
*Bandage.* Vendaje, apósito.
*Bande.* Banda. Tira, lista. Faja, chapa, llanta, placa. Venda. Bandada. Bandería, bando, faccion, partida, gavilla. Banda de música, de tambores.
*Bandelettes.* Fajas del salero.
*Bander.* Tesar. Vendar, fajar.—*l'arc, l'arbalète,* templar, armar, tender, bregar el arco, la ballesta.
*Banderolle.* Banderola.
*Bandière (front de).* Frente de banderas. Nunca se dice *front de drapeau.*
*Bandit.* Bandido, malhechor.
*Bandophore.* Bandóforo.
*Bandoulier.* Bandolero.
*Bandoulière.* Bandolera.
*Banlieue.* Alrededores, afueras, término de un pueblo.
*Banneret.* Banar, rico-hombre de pendon y caldera, mesnadero.
*Bannière.* Pendon, enseña. Bandería. Bandera.
*Banquette.* Banqueta.
*Baptême du sang, du drapeau, de la guerre.* Bautismo de sangre, del fuego.
*Baraque.* Barraca.
*Barbacanne.* Barbacana.
*Barbelé.* Dentellada (flecha).
*Barbette.* Barbeta.
*Barbière.* Baberol, babera.
*Barbillon.* Flecha antigua.
*Barbole.* Hacha de armas.
*Barce.* Falconete corto.
*Barde.* Barda del caballo.
*Bardé.* Bardado, lorigado.
*Bardocuculle.* Antiguo capote.
*Baril.* Barril, tonel.
*Barre.* Barra.
*Barrer.* Cerrar, barrear, atajar, obstruir, atrincherar.
*Barricade.* Barricada.
*Barricader.* Hacer barricadas.
*Barrière.* Rastrillo.
*Bascule.* Báscula.
*Base.* Base.
*Basilic.* Basilisco.
*Bas-officier.* Lo que hoy *sous-officier.* Sargento.
*Basque.* Falda, faldon.
*Basse-enceinte. Faussebraie.* Falsabraga.
*Bassin.* Cuenca de rio.
*Bassinet.* Cazoleta de fusil.
*Baide.* Bastida.
*Bastide* Bastilla.
*Bastion.* Baluarte.
*Bastionné.* Abaluartado.
*Baston.* Antiguamente denominacion genérica de toda arma ofensiva.
*Bastonnade.* Castigo de palos, paliza, felpa, zurra.
*Bât.* Baste, albardon.
*Bataille.* Batalla.—*décidée,* decidida;—*décisive,* decisiva;—*double,* doble;—*improvisée,* de encuentro;—*meurtrière,* sangrienta;—*offensive,* ofensiva;—*rangée,* campal;—*sans merci,* sin cuartel.
*Battailleur.* Batallador.
*Bataillon.* Batallon.
*Bâtarde.* Culebrina bastarda.
*Bâtardeau.* Azud, presa.
*Bateau.* Barca (de puente).
*Bâtiment.* Edificio. Barco.
*Bâtir.* Edificar construir.
*Bâton.* Baston de mando.
*Battant.* Anilla de portafusil.
*Batterie.* Bateria. Toque de caja. Llave de fusil;—*à barbette,* bateria á barbeta;—*à cheval,* á caballo;—*à embrasures,* de cañoneras;—*à étages,* por pisos;—*à ricochet,* de rebote;—*à pied,* á pié;—*attelée,* montada;—*basse,* baja;—*blindée,* blindada;—*casematée,* casamatada;—*contrebattue,* contrabatida;—*cuirassée,* acorazada;—*de brèche,* de brecha;—*de bricole,* de diagonal, de enfilada;—*de campagne,* de campaña;—*de côte,* de costa;—*decouverte,* descubierta;—*de canons,* de cañones;—*de place,* de plaza; *d'enfilade,* de enfilada;—*de plein fouet,* directa;—*de montagne,* de montaña;—*de revers,* de revés;—*de réserve,* de reserva;—

*dérobée*, oculta;—*de siége*, de sitio;—*de rempart*, de plaza; *deposition*, de posicion;—*directe*, directa;—*eloignée*, ejana;—*enterrée*, enterrada:—*en écharpe*, de enfilada;—*flanquante, de flanc*, de flanco;—*fixe*, fija;—*flottante*, flotante;—*foudroyante*, fulminante;—*haute*, alta;—*latérale*, lateral;—*légère*, ligera;—*masquée*, cubierta, tapada;—*mobile*, móvil;—*montée*, montada;—*plongeante*, fijante;—*prise à revers*, tomada por la espalda, de revés;—*rasante*, rasante;—*volante*, á caballo.

*Batteur d'estrade*. Batidor, corredor, explorador.

*Battre*. Batir, derrotar. Golpear, pegar, apalear, sacudir, maltratar. Tocar.—*en brèche*, batir en brecha;—*en écharpe*, al sesgo, de enfilada;—*en rouage*, de rodaje;—*un ouvrage*, una obra;—*en retraite*, ponerse, marchar en retirada;—*en détail*, derrotar por partes;—*aux champs*, tocar marcha de honor;—*la diane*, diana;—*la générale*, generala;—*la charge*, calacuerda, ataque, á degüello;—*la campagne, l'estrade, le pays, le terrain*, batir, reconocer, registrar el campo, el país, el terreno.

*Baudrier*. Tahalí.

*Bauge*. Adobe.

*Bébra*. Chuzo, javalina.

*Bec*. Pico.—*de capucine*, de la tercera abrazadera;—*de corbin, de faucon*, punta de ciertas alabardas y partesanas;—*de crosse*, punta de la culata del fusil.

*Béche*. Azada, azadon.

*Bedaine*. Bolaño.

*Beffroi*. Torre. Atalaya (dentro del recinto de una plaza).

*Béle*. Antigua javalina.

*Bélier*. Ariete, bozon.

*Belligérant*. Beligerante.

*Belliqueux*. Belicoso.

*Bénédiction*. Bendicion.

*Berge*. Barga, ladera.

*Berme*. Berma.

*Besaigüe*. Bisacuta.

*Bête de somme*. Acémila.

*Biacolytes*. Gendarmes, guardia civil bizantina.

*Bibliographie*. Bibliografía.

*Bibliothèque*. Biblioteca.

*Bicoque*. Bicoca.

*Bidaux*. Antiguo despreciativo de mala infantería.

*Bidet*. Jaco, jamelgo.

*Bidon*. Cantimplora.

*Bigarré*. Abigarrado.

*Billebaude*. Confusion, desórden, guerrillon, patulea; *à la*—, á discrecion, sin órden.

*Billet de logement*. Boleta.—*d'hôpital*, baja.

*Biscaïen. Biscayen*. Grueso mosquete. Bala grande de metralla.

*Biscuit*. Bizcocho, galleta. *Biscuit-ville*, punto de etapa ó tránsito en Argelia.

*Biset*. Mote del guardia nacional remolon.

*Bivac. Bivouac*. Vivac.

*Bivouaquer*. Vivaquear.

*Blanc*. Blanco, hito.

*Blémomètre*. Blemómetro.

*Blessé*. Herido.

*Blessure*. Herida.

*Blindage*. Blindaje.

*Blinde*. Blinda.

*Blinder*. Blindar.

*Blockhaus*. Blockhaus.

*Blocus*. Bloqueo, asedio.

*Bloquer*. Bloquear, acordonar.

*Bocage*. Soto, floresta.

*Bois*. Bosque, monte. Madera, leña. Caja de fusil.

*Boisé*. País montuoso, cubierto.

*Boîte*. Caja.—*à balles, à mitraille*, bote de metralla;—*à étoupilles*, cacerina;—*de la roue*, buje de rueda.

*Bombarde*. Lombarda, bombarda.

*Bombardement*. Bombardeo.

*Bombardier*. Bombardero.

*Bombe*. Bomba.

*Bond*. Bote, salto.—*du cheval, du projectile*.

*Bonnet*. Gorro, gorra.—*à poils*, de pelo;—*de police*, de cuartel;—*de prêtre*, bonete de fortificacion.

*Bord*. Arcen, orilla, borde.

*Bordée*. Andanada, descarga.

*Bordure*. Bordado.

*Borne*. Límite, mojon.

*Bortrole*. Antiguamente contera.

*Bossettes*. Antojeras.

*Bosquet*. Bosquecillo.

*Bosson*. Buzon, belzon.

*Botte*. Bota. Treta. Botonazo de esgrima.—*de lance*, bote de lanza;—*de foin*, haz de heno. *Bottes fortes, à l'ecuyère*, botas de montar.

*Bottine*. Botin. Borcegui. Armadura de las piernas.

*Boucanier*. Bucanero.

*Bouche à feu*. Boca de fuego.

*Boucherie*. Carniceria, matanza.

*Bouches inutiles*. Bocas inútiles.—*d'un fleuve*, de un rio.

*Bouchon*. Tapabocas.

*Boucle*. Hebilla.

*Bouclier*. Escudo.

*Boulet*. Bala de cañon.—*à barre, anges*, enramada, ángeles;—*creux*, hueca;—*de pierre*, bolaño;—*de fer*, de hierro;—*en fonte*, de fundicion;—*ensaboté*, ensalerada;—*incendiaire*, incendiaria;—*messager*, mensajera;—*plein*, maciza;—*perdu*, perdida:—*rouge*, roja;—*roulant*, suelta, sin ensalerar.

*Boulevard*. Baluarte. Antemural.

*Bouliche*. Antiguo escudo.

*Boulois*. Fraile, yesca.

*Boulon*. Perno, pasador.

*Boulteis*. Combate caballeresco en la edad media.

*Bourdaloue*. Franja inferior de cuero ó charol en el chacó

*Bourdon. Bourdonnasse*. Bordonasa.

*Bourdonnante*. Gruesa bombarda.

*Bourg. Bourgade*. Burgo.

*Bourgeois*. Burgués. Paisano. Patron.

*Bourguignote*. Borgoñota.

*Bourlette*. Maza de armas.

*Bournous*. Albornoz, alquicel.

*Bourrade*. Culatazo, golpe.

*Bourrage*. Taco de mina.

*Bourre*. Taco. Pelote.

*Bourrelet*. Rodete. Bocel.

*Bourrelier*. Talabartero, bastero, guarnicionero.

*Bourre-noix*. Sufridera.

*Bourrer*. Atacar. Henchir.

*Bourriquet*. Torno de pozo con cesto de mina.

*Boussole.* Brújula.
*Boutefeu.* Botafuegos.
*Boute-selle.* Botasilla.
*Bouton.* Boton.—*à filet*, con borde;—*bombé*, convexo.
*Boutonné.* Abrochado. Reservado.
*Boutonnière.* Ojal.
*Boyau.* Ramal.—*de tranchée*, de trinchera;—*de mine*, de mina.
*Bracaille.* Bracalle, escudo.
*Braconnière.* Tacetas, tonelete de malla.
*Brague.* Braga.
*Braie.* Braga, falsabraga.
*Brancard.* Camilla. Angarilla. Brancal del carruaje.
*Branche.* Rama.—*de chemin couvert*, ala de camino cubierto;—*de la science*, ramo de la ciencia.
*Brandebourg.* Alamaron, brandeburgo.
*Brandir.* Blandir, vibrar.
*Brandon.* Hachon, tea.
*Braquemart.* Chafarote.
*Braquer.* Asestar, abocar, apuntar.—*l'artillerie*, la artillería;—*la lunette*, el anteojo.
*Bras.* Brazo.
*Brassard.* Avambrazo, brazal.
*Brassière.* Correa mochilera.
*Bravade.* Bravata, baladronada.
*Brave.* Bravo, valiente.
*Braver.* Afrontar, arrostrar, desafiar.
*Bravoure.* Bravura, valor.
*Brèche.* Brecha, portillo.
*Bretailleur. Bretteur.* Espadachin, maton, camorrista.
*Bretèche. Bretesche. Bretèque.* Liza. Buharda.
*Bretelle.* Correa, tirante.—*de fusil*, portafusil.
*Brettes.* Espadas largas de duelo.
*Brevet.* Despacho, diploma.
*Bricole.* Bricola, máquina antigua. *Tir à la*—lo mismo que *en écharpe*, en diagonal.
*Bride.* Brida.—*abbatue*, á toda rienda.—*d'épaulette*, presilla de charretera.
*Brider.* Poner brida. Refrenar.
*Bridon* Bridon, filete.
*Brigade.* Brigada.
*Brigadier.* Cabo de caballería. Para distinguir el brigadier español dicen los franceses *brigadier-général.*
*Brigand.* Bandido, salteador.
*Brigandine.* Variedad de cota de malla.
*Brise-mur.* Quebranta-muros.
*Briser.* Romper, destrozar, quebrantar, disolver. — *le côté extérieur*, tronzar el lado exterior del polígono. *Se—contre des masses*, estrellarse contra masas.
*Brodequin.* Borceguí, coturno.
*Broderie.* Bordado.
*Bronze.* Bronce (disting. *Airain*).
*Bronzé.* Tostado, curtido.
*Bronzer.* Broncear, pavonar.
*Broquel.* Broquel.
*Brouette.* Carretilla, carreton.
*Broussailles.* Maleza, matorral.
*Brugne.* Brunia, alsebergo.
*Bruit.* Estampido, estruendo.—*du canon*, del cañon;—*d'alarme*, voz, rumor de alarma.
*Brûler.* Quemar. Arder. *Sans—un amorce*, sin quemar un cartucho, sin disparar un tiro.—*A brûle-pourpoint*, á quemaropa.
*Brûlot.* Brulote.
*Brunir.* Bruñir. Ennegrecer.
*Brusque.* Brusco, bravío, aspero. Arrojado, atropellado, impetuoso.
*Brusquer l'attaque, l'invasion.* Arremeter atropelladamente, precipitar el ataque, dar un golpe de mano.
*Buccellaire.* Bucelario.
*Buccine.* Bocina, corneta.
*Buccula.* Yugular, carrillera del casco romano.
*Bucéphale.* Bucéfalo.
*Budget.* Presupuesto.
*Buffleterie.* Correaje.
*Bugle.* Corneta de llaves. Antigua catapulta.
*Buis.* Boj.
*Buisson.* Breña, matorral.
*Bulletin.* Parte, relacion de batalla.
*Bureau.* Bufete, papelera. Oficina. Despacho. Escritorio.
*Bureaucratie.* Burocracia.
*But.* Objeto. Hito. Blanco.
*Butière.* Antiguo arcabuz. Sitio para tirar al blanco. Terrero.
*Butin.* Botin, despojo.
*Butiner.* Merodear, picorear.
*Butte.* Cerrillo, mogote, terromontero. Terrero para tiro al blanco.

—

*Caban.* Capote con capucha.
*Cabasset.* Capacete, borgoñota.
*Cabinet d'armes.* Armería, museo.
*Cabrer (se).* Irse á la empinada.
*Cache-lumière.* Tapafogon.
*Cachot.* Calabozo.
*Cacolets.* Artolas para heridos.
*Cadence.* Cadencia, compas.
*Cadet.* Cadete.
*Cadre.* Cuadro (orgánico).
*Caducéator.* Caduceador, heraldo.
*Caisse.* Caja (de dinero, de tambor.) *Grosse*—, bombo;—*d'outils*, de herramienta;—*à munitions*, de cartuchos.
*Caisson.* Cajon.
*Cale.* Calzo, cuña. Ensenada.—*Caler les roues*, calzar las ruedas.
*Calibre.* Calibre.
*Calice.* Cáliz de espoleta.
*Caliga.* Calzado romano.
*Calo.* Granuja romano.
*Calotte.* Casquete.—*de fer*, casco, capiello, etc. —*de shako*, imperial.
*Calquer.* Calcar.
*Camail.* Capucha de malla.
*Camarade.* Camarada, compañero.
*Camisade.* Encamisada, rebato, ataque, terror nocturno.
*Camouflet.* Humazo.
*Camp.* (disting. *Champ*). Campo, campamento, reales —*de manœuvres*, de ejercicio;—*de rassemblement*, de asamblea, *de réunion*;—*retranché*, atrincherado;—*romain*, romano;—*volant*, volante.
*Campagne.* Campaña.
*Campement.* Campamento.
*Camper.* Campar, sentar los reales.—*sans tente*, al raso.
*Campicursio.* Campicursion.

*Campiducteur. Campidocteur.* Campiductor.
*Canal.* Canal.
*Canardière.* Escopeta. Aspillera. Garita.
*Canne.* Baston.
*Cannelure.* Raya de carabina.
*Canon.* Cañon.—*lisse*, liso;—*rayé*, rayado;—*encloué*, clavado,—*obusier*, obusero.
*Canonnade.* Cañoneo.
*Cannoner.* Cañonear.
*Canonnier.* Artillero, sirviente.
*Canonnière.* Cañonera, tronera. Tienda. Barco cañonero.
*Cantine.* Cantina.
*Cantinier.* Cantinero, vivandero.
*Canton.* Canton. Comarca.
*Cantonnement.* Acantonamiento.
*Cantonner.* Acantonar.
*Cap.* Cabo, promontorio.
*Caparaçon.* Caparazon.
*Cape de maill. Capeline.* Capellina, capmall, capiello, capucha de malla.
*Capitaine.* Capitan.
*Capitainerie.* Capitania.
*Capitale.* Capital (linea, ciudad).
*Capitulation.* Capitulacion.
*Capituler.* Capitular.
*Caponnière.* Caponera.
*Caporal.* Cabo de escuadra.
*Caporalisme.* Caporalismo.
*Capote.* Capote.
*Capsule.* Cápsula, piston.
*Captif.* Cautivo.
*Captivité.* Cautiverio.
*Capuchon.* Capucha de malla.
*Capucine.* Primera abrazadera.
*Carabin.* Carabino, argulete, arcabucero á caballo.
*Carabine.* Carabina.
*Carabinier.* Carabinero.
*Caracole.* Caracol.
*Caractère.* Carácter.
*Carcamuse.* Ariete en la edad media.
*Carcasse.* Carcasa. Armazon. Esqueleto.
*Carnage.* Carnicería, mortandad.
*Caronade.* Carronada.
*Carquois.* Carcax, goldre.
*Carrago.* Carrago.
*Carré.* Cuadro (táctico, geométrico).
*Carreau.* Cuadriello, dardo.—*Rester sur le carreau*, quedar en la estacada.
*Carrefour.* Encrucijada, cuadrivio.
*Carrelet.* Espadin, verduguillo.
*Carrière.* Carrera. Cantera.
*Carrobaliste.* Carrobalista.
*Carrousel.* Torneo, cañas, alcancías, ejercicio caballeresco. Coso, liza, palenque.
*Carte.* Mapa.
*Cartel.* Cartel de desafio.
*Cartouche.* Cartucho. Carton, adorno de arquitectura. Tarjeta en que se escribia el titulo de mapas antiguos.
*Casaque.* Casaca antigua. *Tourner*—,volver casaca.
*Casemate.* Casamata.
*Caserne.* Cuartel.
*Casernement.* Acuartelamiento.
*Casque.* Casco, morrion, etc.
*Casquette.* Gorra.
*Cassé.* Despedido, degradado.
*Casser.* Romper, quebrar. Derogar, abrogar, anular. Degradar, despedir. Licenciar, derramar. *Casse-tête.* Maza, porra. *Casse-cou.* Resbaladero. Lazo.
*Cassis. Cassida. Cassicus.* Casco romano.
*Castel.* Castillejo antiguo.
*Castramétation.* Castrametacion.
*Castrense.* Castrense.
*Castrum.* Castro romano.
*Catabalistique.* Catabalistica.
*Catapan.* Catapan (capitan).
*Cataphracte.* Catafracta.
*Catapulte.* Catapulta.
*Cataracte.* Catarata, cascada.
*Catastrophe.* Catástrofe.
*Catégorie.* Categoria, clase.
*Caterve.* Caterva.
*Cavalcade.* Cabalgada, correría.
*Cavalerie.* Caballeria.—*abimée*, estropeada;—*agile*, ágil;—*auxiliaire*, auxiliar;—*grave, grosse, pesante, de ligne, de réserve*, gruesa;—*légère*, ligera;—*numide*, númida.
*Cavalier.* Jinete, soldado á caballo.—*bardé de fer*, armado, encapacetado;—*armé de toutes pièces*, de punta en blanco;—*de tranchée*, caballero de trinchera.
*Cavalot.* Antigua pieza de artillería.
*Caveçon.* Cabezon de serreta.
*Cavée.* Camino hondo.
*Cavité.* Cavidad, oquedad.
*Céder.* Ceder, cejar, ciar.
*Ceindre.* Ceñir, rodear, cercar.
*Ceinture.* Cintura, cordon.
*Ceinturon.* Cinto, cinturon.
*Céler.* Ocultar, tapar.
*Célères.* Céleres (de Rómulo).
*Célérité.* Celeridad, prontitud.
*Céleustique.* Celéustica.
*Cendal.* Antiguamente trapo, tafetan, paño de bandera.
*Cent-Suisses. Cent-Gardes.* Compañías de guardia palatina.
*Centarque.* Centarca, centurion.
*Centaure.* Centauro.
*Centenarius. Centenier.* Centurion.
*Centon.* Centon.
*Centre.* Centro. Medio.
*Central.* Central.
*Centurie.* Centuria.
*Centurion.* Centurion.
*Cercle.* Circulo.—*Cercler un canon*, zunchar una pieza.
*Cerner.* Envolver, rodear, encerrar, cercar, bloquear, acordonar.
*Certificat.* Certificacion.
*Cervelière.* Capacete, casco.
*Cervicale.* Cervical.
*Cestrophendone.* Cestrofendon.
*Cètre.* Cetra española.
*Chaîne.* Cadena. Serie. Cordon.—*de montagnes*, cordillera;—*d'avant-postes*, cordon avanzado;—*de sentinelles*, de centinelas.
*Chaînette.* Cadenilla, cadeneta.
*Chaînon.* Eslabon, anillo. Ramificacion, estribo, contrafuerte.
*Chalcaspide. Chascalpiste.* Calcáspide.
*Chamade (battre la).* Tocar llamada, pedir capitulacion, rendirse, entregarse.
*Chambre.* Cámara de mina. Recámara de ar-

ma de fuego. Hueco de proyectil. Escarabajo.
*Chambrée.* Camarada, contubernio.
*Champ.* Campo.—*de bataille*, de batalla;—*d'honneur*, del honor;—*de mai, de Mars*, de mayo, de Marte;—de *tir*, de tiro;—*clos*, cerrado; —*plein*, raso.
*Champion.* Campeon, defensor.
*Chance.* Aventura. Contingencia. Suerte. Suceso. Probabilidad.
*Chandelier.* Candelero.
*Chanfrein.* Testera.
*Changement.* Cambio.—*de front*, de frente;—*de pas*, de paso;—*de position*, de posicion;—*de tactique*, de táctica.
*Chapeau.* Sombrero.—*tricorne, à trois cornes*, tricornio, apuntado;—*de chevalet*, cumbrera.
*Chaperon.* Casco, morrion de ballestero.—*de mailles*, capellina.
*Chapiteau.* Cubichete.
*Char.* Carro.—*armé, de combat, de guerre, à faux*, falcado;—*de triomphe*, triunfal.
*Charge.* Cargo, empleo. Carga (peso, tributo.) Carga, ataque, acometida.—*à la baïonnette*, á la bayoneta;—*à fond*, de fondo.
*Chargement.* Carga de arma de fuego.
*Chargeoir.* Cargador de mina. Cuchara antigua.
*Charger.* Cargar, cerrar, atacar, acometer, arremeter.
*Chariot.* Carro, carromato. — *à canon*, carro fuerte;—*de batterie*, furgon.
*Charroi.* Antiguamente bagaje, impedimenta. Hoy, acarreo, conduccion.
*Chasse-fusée.* Recalcador de espoletas.
*Chasse-goupille.* Saca-pasadores.
*Chasse-noix.* Saca nuez.
*Chasser.* Echar, arrojar, ahuyentar, desalojar. Cazar.
*Chasses d' eau.* Juegos de agua.
*Chasseur.* Cazador (en batallon suelto).
*Châssis.* Aro. Marco, bastidor. Explanada móvil. Cureña de marco. Armazon.
*Chastel. Châtelet.* Castillejo.
*Chat. Chat-chateil. Chat-chatel.* Gata. Gato.
*Château.* Castillo. Quinta de recreo. Palacio.
*Châtelain.* Alcaide, castellano.
*Châtellenie.* Castellanía, alcaidía.
*Châtiment.* Castigo.
*Chauffer.* Calentar, avivar.—*une affaire*, un combate;—*des boulets*, balas rojas.
*Chaussée.* Carretera, calzada.
*Chausses de mailles.* Quijotes.
*Chausse-trapes.* Abrojos.
*Chaussure.* Calzado.
*Chef.* Jefe, caudillo.
*Chemin.* Camino. — *battu*, trillado; — *couvert*, cubierto; *encaissé, creux*, encajonado;—*de fer*, de hierro, ferro-carril;—*de ronde*, de ronda;—*raboteux*, escabroso.
*Cheminée.* Chimenea.
*Cheminer.* Caminar.—*contre un fort*, adelantar á la zapa.
*Chenal.* Ria. Canalizo. Caño.
*Chenapan.* Antiguo fusil.
*Cheval.* Caballo.—*d'attelage, de trait*, de tiro; —*de bât, de somme, de charge*, de carga;—*de remonte*, de remonta;—*de selle*, de montar, de silla.
*Chevaleresque.* Caballeresco, caballeroso.
*Chevalerie.* Caballería (órden).
*Chevalet.* Caballete (de puente).
*Chevalier.* Caballero (en sentido moral ó feudal).
*Chevauchée.* Cabalgada.
*Chevaucher.* Cabalgar, ir á caballo.
*Chevau-léger.* Caballo ligero.
*Chèvre.* Cabria.
*Chevrette.* Escaleta.
*Chevron.* Galon de premio.
*Chevrotine.* Posta, bala pequeña.
*Chicane.* Ardid, lazo, trampa.
*Chien de fusil.* Pié de gato.
*Chiliarchie.* Quiliarquía.
*Chirobaliste.* Balista de mano.
*Chirurgien.* Cirujano, físico.
*Chlamide.* Clámide.
*Choc.* Choque, embestida.
*Choisir.* Escoger, elegir.
*Choix.* Eleccion, preferencia.
*Chronographe.* Cronógrafo.
*Chrysaspide.* Crisáspide.
*Chute.* Caida.—*d'un empire*, de un imperio;— *d'une milice*, declinacion, extincion de una milicia;—*d'une ville, d'une place*, rendicion, entrega de una plaza;—*d'un fleuve*, cascada, catarata.
*Cible.* Blanco.
*Cicatrice.* Cicatriz.
*Cime.* Cima, cumbre.
*Cimeterre.* Cimitarra.
*Cimier.* Cimera.
*Cingler (de coup de fouet).* Doblar, cruzar de un palo, de un cintarazo.
*Cinquenelle.* Fiador, maroma.
*Cirage.* Betun, barniz.
*Circitores.* Ronda romana.
*Circonférence.* Circunferencia.
*Circonspection.* Circunspeccion.
*Circonvallation.* Circunvalacion.
*Circuit.* Circuito, contorno, rodeo.
*Cirque.* Circo.
*Cisalpin.* De la parte de acá, de aquende los Alpes.—*Cispadan*, de aquende el Pó.
*Citadelle.* Ciudadela.
*Citérieur.* Citerior, de la parte de acá.
*Citerne.* Aljibe, cisterna.
*Civière.* Angarillas, parihuelas.
*Civil. Civique.* Civil, cívico.
*Claie.* Zarzo.
*Clairière.* Calva, claro de un bosque.
*Clairon.* Corneta.
*Clairvoyance.* Perspicacia, sagacidad, penetracion, sutileza.
*Clarinet. Clarinette.* Clarinete.
*Classicon.* Clásico.
*Claymore.* Espada escocesa.
*Clayonnage.* Revestimiento de zarzos.
*Clef.* Llave. Clave.
*Clibanaire.* Clibanario.
*Clich.* Sable persa.
*Clide.* Clida, lida.
*Clype. Clypeus.* Clipeo.
*Cliquetis.* Ruido de armas.
*Clise.* Clisis, evolucion griega.
*Clos (champ).* Palenque, campo cerrado.— *Nuit close*, noche cerrada.—Cercado. Seto.
*Clou.* Clavo.
*Clouer.* Clavar, inutilizar.
*Clunaculum.* Puñal romano.
*Cnémides.* Ocreas, botin griego.

*Coalisé.* Coligado.
*Coalition.* Coalicion.
*Cocarde.* Escarapela, pedrada.
*Coche.* Muesca, ranura. Empulguera.
*Cocher.* Poner la flecha en el arco.
*Coches.* Dientes de la nuez.
*Code.* Código.
*Cœlembolon.* Celembolon.
*Cœur.* Corazon.—*de ses états*, riñon, centro de sus estados.—*du chien*, vuelta ó cuello del pié de gato.
*Coffrage.* Encofrado.
*Coffre.* Masa de tierra en una batería.—*à munitions*, arcon de municiones;—*de rempart*, arcon de bateria de plaza.
*Coffrer.* Encofrar.
*Cofret.* Caja del armon.
*Cognée.* Hacha, dextral.
*Cohorte.* Cohorte.—*milliaire*, miliar, *prétorienne*, pretoriana.
*Cohue.* Somaten, patulea.
*Coiffe (d'écouvillon).* Funda (de escobillon).
*Coin.* Angulo, rincon, esquina, punta. Cúneo. Cuña.—*de mire*, cuña de puntería;—*d'arrêt*, cuña de retenida, calzo.
*Col.* Corbatin.—*noir à liseré blanc*, negro con vivo blanco.—Puerto (de Somosierra).
*Colbach.* Colbac.
*Colismarde.* Antigua espada larga y fina.
*Collet.* Coleto, cota.—*de mailles*, de malla. Cuello, collarin (de uniforme).—*echancré*, sesgado:—*agrafé*, con corchetes;—*doublé*, forrado. Collarin del cañon. Cuello del cascabel.
*Colletin.* Gola (de la armadura).
*Collier (d'attelage).* Collera, colleron.
*Colline.* Colina, cerro.
*Colonel.* Coronel.
*Colonellat.* Coronelía.
*Colonelle.* Coronela (compañia, bandera).
*Colonne.* Columna.—*d'assaut*, de asalto; —*d'attaque*, de ataque;—*à demi-distance*, á media distancia;—*de route*, de viaje;—*mobile*, volante;—*ouverte*, con distancias;—*serrée*, cerrada.
*Combat.* Combate.—*acharné*, encarnizado;—*d'arrière-garde*, de retaguardia;—*chaud*, reñido;—*individuel, corps à corps, singulier*, á brazo partido, singular.
*Combattant.* Combatiente.
*Combattre.* Combatir, luchar.
*Combe.* Valle alto.
*Combinaison.* Combinacion.
*Combiner.* Combinar.
*Combler.* Llenar, cegar, terraplenar.—*les tranchées*, destruir las trincheras;—*le fossé*, el foso.
*Comité.* Junta, comision.
*Commandant.* Comandante.
*Commandement.* Mando. Voz táctica de mando. Dominacion *(sur la campagne).*
*Commander.* Mandar, ordenar. Dominar (de alto á bajo).
*Commanderie.* Encomienda.
*Commandeur.* Comendador.
*Commentaire.* Comentario.
*Commis.* Oficinista, empleado.
*Commissaire.* Comisario, comisionado.
*Commissariat.* Comisaria.
*Commission.* Comision.
*Communication.* Comunicacion.
*Commune.* Ayuntamiento, concejo.
*Compagnie.* Compañia.—*blanche*, blanca;—*colonelle*, coronela;—*de discipline*, disciplinaria;—*d'élite*, de preferencia.
*Compagnon.* Compañero, camarada.
*Compartir, Compasser les feux.* Acompasar los fuegos.
*Compétence.* Competencia, jurisdiccion.
*Complot.* Trama, conjuracion.
*Comportement.* Comportamiento, conducta.
*Composition.* Composicion.—*d'une armée*, de un ejército;—*d'artifices*, de mixtos;—*incendiaire*, incendiaria.
*Compromettre.* Comprometer, exponer.
*Comptabilité.* Contabilidad.
*Compte.* Cuenta, cálculo.
*Compte-pas.* Cuentapasos, odómetro.
*Compte-rendu.* Acta, memoria.
*Comte.* Conde.
*Concentration.* Concentracion.
*Concentrique.* Concéntrico.
*Condottieri.* Condotieri.
*Conducteur.* Conductor, director.
*Conduire.* Conducir, llevar, guiar, acaudillar, mandar.
*Conduit.* Conducto, tubo, cañería.
*Conduite.* Conduccion. Direccion. Disposicion. Gobierno. Inspeccion. Conducta. Porte, proceder.
*Cône.* Cono.
*Confédération.* Confederacion.
*Conférence.* Conferencia.
*Configuration du sol.* Forma, estructura del suelo.
*Confluent.* Confluencia, afluencia.
*Congé.* Licencia.—*illimité*, ilimitada;—*absolu*, absoluta. *Prendre*,—retirarse, despedirse.
*Congédier.* Licenciar, despedir.
*Conique.* Cónico.
*Connétable.* Condestable.
*Conquérant.* Conquistador.
*Conquérir.* Conquistar.
*Conquête.* Conquista.
*Conscriptible.* Mozo sorteable.
*Conscription.* Quinta, sorteo.
*Conscrit.* Quinto, recluta.
*Conseil.* Consejo.
*Consigne.* Consigna. Arresto.
*Consigné.* Encerrado, detenido en el cuartel.
*Consistance.* Consistencia.
*Constance.* Constancia.
*Constitution.* Constitucion.—*de la guerre*, de la guerra;—*du sol*, del terreno.
*Consul.* Cónsul.
*Consulaire.* Consular.
*Contenance.* Cabida, capacidad. Continente, aire, aspecto. Firmeza, presencia de ánimo.
*Contenir.* Contener. Reprimir.
*Contingent.* Contingente.
*Contour.* Contorno. Término.
*Contraire.* Contrario, adversario.
*Contrarier.* Contrariar, embarazar.
*Contre-appel.* Contratreta.
*Contre-approche.* Contraataque.
*Contre-attaque.* Contraataque.
*Contrebande.* Contrabando.
*Contre-batterie.* Contrabateria.
*Contrebattre.* Contrabatir.

*Contrecarrer.* Contrarestar, atravesarse.
*Contre-coup.* Repercusion, rechazo. Revés. Resulta, consecuencia.
*Contreé.* Comarca, region.
*Contre-embuscade.* Contraemboscada.
*Contre-épaulette* Capona.
*Contrescarpe. Contre-escarpe.* Contraescarpa.
*Contre-face.* Contraguardia.
*Contre-fort.* Contrafuerte.
*Contre-fossé.* Antefoso.
*Contre-garde.* Contraguardia.
*Contre-ligne.* Contravalacion.
*Contremander.* Contramandar.
*Contre-manœuvre.* Contramaniobra.
*Contre-marche.* Contramarcha.
*Contre-mine.* Contramina.
*Contre-mot.* Contraseña.
*Contre-ordre. Contr'ordre.* Contraórden.
*Contre-pente.* Contrapendiente.
*Contre-platine.* Escudo, portavis.
*Contre-poids.* Contrapeso.
*Contre-pointer.* Tirar una batería contra otra.
*Contre-puits.* Contrapozo.
*Contre-révolution.* Contrarevolucion.
*Contre-ronde.* Contraronda.
*Contre-sanglon.* Doble cincha.
*Contre-signer.* Refrendar.
*Contre-temps.* Contratiempo.
*Contrevallation.* Contravalacion.
*Contribution.* Contribucion.
*Contrôle.* Registro. Lista, nómina. Marca. Intervencion. Crítica.
*Contrôleur.* Contralor. Interventor.
*Contubernium.* Contubernio, camarada.
*Contus.* Conto, pica.
*Contusion.* Contusion.
*Contusionné.* Contuso.
*Convention.* Convenio.
*Convergent.* Convergente, concurrente.
*Conversion.* Conversion.
*Convocation.* Convocatoria, llamamiento.
*Convoi.* Convoy. Cortejo fúnebre.
*Convoyer.* Custodiar, escoltar convoy.
*Cor.* Bocina, cuerno.
*Corbeau.* Cuervo, máquina.
*Corbeaux.* Matacanes, ménsulas.
*Cordage.* Cabullería.
*Corde.* Cuerda.—*à feu,* mecha; *d'un arc,* de un arco.
*Cordeau.* Cuerda (de trazar).
*Cordelière.* Adorno de carretera.
*Cordon.* Cordon.—*de rempart,* de muralla;—*de centinelles,* de centinelas;-*sanitaire,* sanitario.
*Corne (d'amorce).* Chifle. *Chapeau à trois cornes,* tricornio. Cuerno, pico, punta.
*Cornette.* Corneta, compañía, manípulo. Portaestandarte antiguo. Estandarte.
*Cornicule.* Corniculo.
*Cornistite.* Cornistite.
*Corps.* Cuerpo.—*ancien,* antiguo;—*de bataille,* grueso, centro;—*d'armée,* de ejército;—*d'élite,* de preferencia;—*de l'épaulette,* pala de la carretera;—*d'essieu,* del eje;—*de garde,* de guardia ; — *d'infanterie* , de infantería ; — *de place,* de plaza, recinto;—*de platine,* plantilla de llave;—*d'officiers,* de oficialidad;—*expéditionnaire,* expedicionario;—*franc,* franco;—*flottant,* flotante;—*mobile,* movilizado.—*Corps à corps,* cuerpo á cuerpo.
*Corridor.* Antiguo camino cubierto. Corredor, mira en los muros antiguos.
*Corsecque. Corsesque.* Corcesca.
*Corselet.* Coselete.
*Cort.* Antigua cortina.
*Corteau.* Máquina antigua.
*Cortége.* Séquito, comitiva.
*Corval.* Estradiote, mercenario.
*Corvée.* Servicio mecánico.
*Cosaque.* Cosaco.
*Côte.* Costilla. Cuesta. Costa.— *basse,* aplacerada;—*à pic,* acantilada.
*Côté.* Costado. Lado (de polígono).
*Coteau.* Ribazo, ladera, colina.
*Coter.* Acotar, anotar, marginar.
*Cotereau.* Brabanzon, malandrín.
*Coton-poudre.* Algodon-pólvora.
*Côtoyer.* Costear.—*l'ennemi,* flanquear al enemigo. Faldear una montaña. Rodear, envolver.
*Cotte.* Cota.—*d'armes.* de armas, casaca, túnica;—*de mailles,* de malla, brunía, jaco, etc.
*Cotterel.* Antiguo cuchillo.
*Cotue.* Maza de armas.
*Couardise.* Cobardía, miedo.
*Couche.* Lecho, capa, sedimento.
*Coucher en joue.* Apuntar.—*par terre, sur le carreau,* tender por tierra.
*Coude.* Codo, recodo.—*d'un fleuve,* torno de un rio;—*de baïonnette,* cuello de bayoneta.
*Couillard.* Variedad de catapulta.
*Couler.* Correr.—*le sang,* la sangre;—*une rivière,* un rio;—*une pièce,* fundir una pieza de artillería;—*à noyau,* en hueco;—*massif ou plein,* en sólido. Manar, fluir. Deslizarse, escurrirse.
*Coulevrine.* Culebrina.
*Coup.* Golpe. Tiro.—*d'arbalète,* de ballesta;—*d'autorité,* alcaldada;—*de balai,* escobada;—*de balle,* balazo;—*de bâton,* palo, garrotazo;—*de baïonnette,* bayonetazo;—*de collier,* empuje, arranque;—*de canon,* cañonazo ;—*de crosse,* culatazo;—*d'épreuve,* tiro de prueba;—*d'epée,* estocada;—*de feu,* tiro;—*de filet,* redada, copo;—*de flèche,* flechazo;—*de main,* golpe de mano;—*de maître,* golpe maestro;—*d'œil,* ojeada;—*de grâce,* golpe de gracia;—*décisif,* decisivo;—*de lance,* lanzada, bote de lanza;—*de pierre,* pedrada;—*de plat de sabre,* sablazo de plano, cintarazo;—*de pistolet,* pistoletazo;—*de poignard,* puñalada;—*de sabre,* sablazo;—*de taille,* cuchillada;—*manqué,* golpe en vago;—*mortel,* mortal. *A coup sûr,* sobre seguro. *Sans coup férir,* sin tirar un tiro, sin sangre. *Tout à coup,* de repente, de pronto. *Tout d'un coup.* De una vez, á un tiempo. *Fusil à deux coups,* escopeta de dos cañones.
*Coupe.* Corte, perfil.
*Coupe-gorge.* Mal paso, lugar peligroso.
*Coupe-lance.* Corta lanza-fuegos.
*Couper.* Cortar.—*en deux,* por medio;—*les vivres,* los víveres;—*la retraite,* la retirada.
*Coupole.* Cúpula.
*Coupure.* Cortadura
*Cour.* Patio. Corral. Corte. Tribunal.—*martiale,* tribunal, comision militar.
*Courage.* Valor, ánimo.
*Courageux.* Valeroso, esforzado.

*Courant.* Corriente.
*Courbe.* Curva.
*Coureur.* Corredor, batidor.
*Courir.* Correr.—*aux armes*, á las armas;—*à sa perte*, á su perdicion;—*les chances, le risque*, el riesgo;—*sus.....*, hacer correrias, incursiones.
*Couronne.* Corona.
*Couronnement.* Coronamiento.
*Couronner.* Coronar.—*la bréche*, la brecha;—*la créte*, la cresta;—*l'entonnoir*, el embudo;—*de créneaux*, de almenas, de aspilleras,—*de vive force;* á viva fuerza;—*pied à pied*, á palmos.
*Cours.* Curso. Carrera. Duracion. Circulacion. Corriente de agua.
*Course.* Carrera. Corrida. Corso. Correria, incursion. Progreso.
*Coursier.* Corcel, bridon, troton.
*Courtine.* Cortina.
*Coussinet.* Cojinete. Almohadilla.
*Coutal.* Antiguo sable-bayoneta.
*Couteau.* Cuchillo.
*Coutelas.* Espada ancha, machete.
*Coutille.* Estoque, puñal largo.
*Coutillier.* Escudero antiguo.
*Couvercle.* Tapa, tapabocas.
*Couvert.* Cubierto.
*Couvre-bassinet.* Rastrillo.
*Couvre-face.* Cubrecaras, contraguardia.
*Couvre-feu.* Toque de la queda.
*Couvre-giberne.* Funda de cartuchera.
*Couvre-lumière.* Tapafogon.
*Couvre-nuque* Tapanuca.
*Couvre-shako.* Funda de chacó.
*Couvrir.* Cubrir.—*un siége*, un sitio;—*la retraite*, la retirada; *se—de gloire*, cubrirse de gloria.
*Cracher.* Escupir (metralla); en armas de retrocarga, escaparse gases por mala obturacion.
*Craindre.* Temer, recelar.
*Craintif.* Medroso, timido, pacato.
*Crâne.* Calavera.
*Cranequin.* Gafa de ballesta.
*Crapaud.* Antiguo afuste.
*Cratère.* Cráter, boca.
*Crates.* Zarzos (en latin).
*Cravate.* Corbata (de bandera).
*Crayon.* Lápiz.
*Crayonner.* Bosquejar, tantear.
*Crémaillère.* Llares, dientes.
*Créneau.* Almena. Tronera.
*Crénelé.* Almenado. Aspillerado.
*Créte.* Cresta.
*Crevasse.* Grieta, hendidura.
*Crèver.* Reventar, estallar.
*Cri.* Grito. Pregon.
*Cribler (de balles).* Acribillar.
*Cric.* Cric, gato.
*Crinière.* Cola de casco.
*Crique.* Caleta, pequeña ensenada.
*Croc.* Gancho (de arcabuz).
*Crochet.* Corchete.—*de sape*, garfio de zapa, retorno de trinchera ó ziz-zag;—*à bombe*, mordaza.
*Croisade.* Cruzada.
*Croisé.* Cruzado. *Feu—*,fuego cruzado.
*Croiser les feux.* Cruzar los fuegos.—*la baïonnette*, calar bayoneta.
*Croisette.* Florete de maestro de esgrima.
*Croix.* Cruz.
*Croquer.* Bosquejar, croquisear.
*Croquis.* Croquis, borrador, boceto.
*Crosse.* Culata (de fusil).
*Croupade.* Grupada.
*Croupe.* Grupa.
*Croupière.* Almohadilla de grupa.
*Croûte.* Corteza, costra.
*Cube.* Cubo. Cúbico. *Toise cube*, toesa cúbica.
*Cubitière.* Gocete del codo.
*Cudo.* Casco romano de cuero.
*Cuiller.* Cuchara (de artillería).
*Cuilleron.* Muelle de la baqueta.
*Cuir.* Cuero, piel.—*verni*, charol;—*ciré*, lustrado.
*Cuirasse.* Coraza.
*Cuirasser.* Acorazar, blindar.
*Cuirassier.* Coracero.
*Cuirée.* Coleto de ante ó búfalo.
*Cuissard.* Greba, quijote.
*Cuissiére.* Mandil de tambor.
*Cuivre.* Cobre.
*Cul de-lampe.* Lampareta. Papo de paloma.
*Culasse.* Culata (de pieza de artillería). Tornillo de recámara (en el fusil).
*Culbuter.* Volcar, derribar, echar por tierra, llevarse de calle.
*Culée.* Cuartel de compuerta, tramo de entrada en un puente.
*Cul-de-poule.* Talon de la cantonera del fusil.
*Culminant.* Culminante.
*Culotte.* Calzon. Culote de bomba.
*Cunette.* Cuneta, zanja.
*Curette.* Rascador de mortero.
*Cunéus.* Cúneo, cuña, embolon.
*Cuniculus.* Cuniculo.
*Cuspis. Cúspide.* Cúspide, punta.
*Cymbale.* Platillos de música.
*Czapska.* Chascás de lancero.

—

*Daque.* Daga.
*Damas.* Acero damasquino.
*Dame.* Dama. Pison.
*Damer.* Apisonar tierra.
*Damoiseau. Damoisel.* Doncel.
*Danger.* Riesgo, peligro.
*Dangereux.* Peligroso.
*Dard.* Dardo.
*Dardaire.* Jaculador, ballestero.
*Dardelle.* Flecha, dentellada.
*Darder.* Flechar, tirar, lanzar, asestar. Atravesar. taladrar, herir con dardo.
*Darse.* Dársena.
*Dauphin.* Asa de antigua pieza de artillería.
*Dé.* Dado.
*Débandade.* Desbandada.
*Débander.* Aflojar (el arco). Desarmar, *(se)*—, desbandarse.
*Débarquement.* Desembarco.
*Débeller.* Debelar.
*Déblai.* Desmonte, excavacion. Escombro.
*Déblayer.* Escombrar, limpiar, desocupar, despejar, facilitar.
*Déblocage. Déblocus.* Descerco, levantamiento del bloqueo.
*Débloquer.* Descercar, hacer levantar el bloqueo.
*Débotter.* Desencajonar. Dislocar.

*Débordement.* Avenida, riada, crecida. Derrame. Rebosamiento. Desenfreno. Licencia, indisciplina.

*Déborder.* Crecer, hincharse, salir de madre un rio. Exceder, rebosar. Atropellar. Rebasar.—*une aile*, doblar un ala.

*Débouché.* Salida, boca, desembocadura (de montañas, de zapa).

*Déboucher.* Destapar. Abrir. Desatascar, desobstruir. Despejar. Dar salida. Desembocar.—*en galerie*, en galeria (de mina);—*en sape*, en zapa.

*Déboucler.* Desabrochar, deshebillar.

*Débourrer.* Quitar la carga á un arma de fuego. Desbravar. Desarmar.

*Debout.* En pié. Arriba!

*Déboutonné.* Desabrochado, abierto.

*Débrider.* Desembridar. *Sans—*, sin descanso, corriendo.

*Débris.* Reliquias, restos.

*Débusquer.* Desemboscar, desanidar, desalojar.

*Début.* Estreno, primer paso, principio.—*des hostilités*, ruptura de las hostilidades;—*de la carrière*, entrada en la carrera.

*Décaler.* Descalzar, quitar calzos, cuñas.

*Décamper.* Levantar el campo, decampar.

*Décanus.* Decano.

*Décarque.* Comandante de decuria bizantina.

*Décharge.* Descarga. Descargo. Alijeramiento.

*Déchargement.* Quitar la carga á un arma de fuego.

*Décharger.* Descargar, disparar.—*un pistolet*, tirar, descerrajar un pistoletazo;—*un coup*, descargar un golpe. Aliviar. Absolver, declarar libre.

*Déchiffrer.* Descifrar.

*Déchoir.* Decaer, declinar.

*Décider.* Decidir, resolver.

*Déciner.* Diezmar.

*Décision.* Decision, resolucion.—*ministérielle*, real órden;—*du combat*, del combate.

*Déclaration de guerre.* Declaracion de guerra.

*Déclin.* Decadencia.

*Déclinaison.* Declinacion (de la brújula).

*Décliner.* Declinar, decaer.

*Décocher.* Disparar, tirar (dardos, flechas).

*Décoiffer une fusée.* Quitar el pergamino de la espoleta;—*la mèche*, soplar la mecha.

*Décombrer.* Escombrar, limpiar, quitar escombros, allanar (la brecha).

*Décompte.* Descuento, rebaja.

*Déconfiture.* Derrota, desastre.

*Décoration.* Condecoracion.

*Découragement.* Desaliento.

*Décousu.* Descosido, desordenado. Y tambien sustantivo: desórden, barrullo.

*Découverte.* Descubierta. Invencion, descubrimiento.

*Découvrir.* Descubrir.

*Décurie.* Decuria.

*Décurion.* Decurion.

*Decursio. Decursius.* Revista romana, simulacro.

*Dédoubler.* Desdoblar.

*Défaire.* Deshacer, arrollar, desbaratar, aniquilar.

*Défaite.* Derrota.

*Défaut de la cuirasse.* Escotadura de la coraza. Punto, lado vulnerable.

*Défection.* Defeccion, traicion.

*Défendable.* Defendible.

*Défendre.* Defender. Prohibir.

*Défense.* Defensa. Prohibicion.—*énergique*, enérgica;—*opiniâtre*, tenaz;—*prolongée*, larga;—*pied à pied*, á palmos. *Défenses d'une place.* Obras defensivas de una plaza.—*accessoires*, accesorias.

*Défenseur.* Defensor.

*Défensif.* Defensivo.

*Défensive.* Defensiva (sustantivo).

*Déferrer.* Desherrar.

*Défi.* Reto, desafio, provocacion.

*Défier.* Desafiar, provocar. Arrostrar, afrontar. Desconfiar.

*Défilé.* Desfile. Desfiladero.

*Défilement.* Desenfilada.

*Défiler.* Desfilar. Desenfilar.—*comme une muraille*, desfilar como una tabla;—*un ouvrage*, desenfilar una obra de fortificacion.

*Dégager.* Desempeñar. Desenredar. Librar, salvar, sacar de peligro, apuro, compromiso. Abrir paso. Despejar. Desembrollar. Desprender. Descargar. Zafar.

*Dégaîner.* Desenvainar.

*Dégaîneur.* Matón, camorrista.

*Dégarnir.* Desguarnecer.

*Dégât.* Estrago, devastacion, tala.

*Dégorgeoir.* Punzon (de artilleria).

*Dégradation.* Degradacion. Deterioro.

*Degré.* Escalon, grado (no militar).

*Déharnacher.* Desatalajar.

*Dehors.* Afueras, contornos.—*d'une place*, obras exteriores.

*Déjouer.* Frustrar, contrarestar, contrariar, impedir, desbaratar, hacer abortar.—*les plans, les projets de l'ennemi*, los intentos del enemigo.

*Délivrer.* Rescatar. Libertar, librar, salvar.—*une place*, descercar una plaza,

*Déloger.* Desalojar, echar.

*Démanteler.* Desmantelar.

*Démasquer.* Destapar, descubrir.

*D'emblée.* De rondon, de calle.

*Demettre (se) du commandement.* Dimitir, resignar el mando.

*Demi-à-droite.* Giro á la derecha.

*Demi.* Semi.—*bastion, brigade, batterie, cercle, distance, gorge, guêtre*, etc. *Demilune*, media luna. *Demi-solde*, medio sueldo. *Demi-tour*, media vuelta.

*Démission.* Dimision, renuncia.

*Démissionnaire (de l'armée active).* Oficial con licencia absoluta.

*Démolir.* Demoler, derribar.

*Démonstration.* Demostracion.

*Démonter.* Desmontar. Desarmar.

*Dendrophore.* Dendróforo.

*Dénoncer les hostilités.* Denunciar un armisticio.

*Dénoûment.* Desenlace.

*Dénûment.* Desnudez, miseria.

*Dépasser.* Rebasar, ir más allá, dejar atrás. Exceder. Sobrepujar.

*Dépayser.* Extraviar, desorientar, marear. Desterrar, extrañar.

*Dépêche.* Despacho, pliego.

*Dépister.* Rastrear, dar con la pista, indagar, descubrir.

*Déplacer.* Mudar, trasladar. Destituir.

*Déploiement.* Despliegue.

*Déployer.* Desplegar.
*Déposer (les armes).* Deponer, entregar las armas. Depositar. Fiar. Declarar (en juicio). Exonerar.
*Déposter.* Desalojar, arrojar.
*Dépôt.* Depósito.
*Dépouille.* Despojo, botin.
*Déprédation.* Depredacion, pillaje.
*Déranger.* Desordenar.
*Dérober.* Ocultar.
*Dérouiller.* Quitar el moho.
*Déroute.* Derrota, destrozo.
*Dérrières (les).* Espalda. Retaguardia.
*Désarmer.* Desarmar.
*Désassiéger.* Levantar el sitio.
*Désastre.* Desastre, rota.
*Désavantage.* Desventaja.
*Déscendre.* Bajar. Invadir, hacer irrupcion. Echar pie á tierra.—*la garde*, salir de guardia.
*Descente.* Bajada.—*du fossé*, al foso (en sitio). Declive, cuesta. Invasion, irrupcion por las costas, ó de la montaña á la llanura.—*en Crimée, en Angleterre*, desembarco en Crimea, expedicion contra Inglaterra.
*Désemparer.* Dejar, abandonar.
*Désenclouer.* Desclavar una pieza.
*Déserter.* Desertar.
*Déserteur.* Desertor.
*Désertion.* Desercion.
*Désobéissance.* Desobediencia.
*Désoler* Asolar, talar, arruinar.
*Désordonner.* Desordenar.
*Désordre.* Desórden.
*Désorganisation.* Desorganizacion.
*Dessangler.* Quitar la cincha.
*Desseler.* Quitar la silla.
*Dessin.* Dibujo.
*Destination.* Destino (empleo).
*Destinée.* Destino (hado, suerte).
*Destitution.* Destitucion, exoneracion.
*Destrier. Dextrier.* Caballo de batalla.
*Destruction.* Destruccion.
*Détachement.* Destacamento.
*Détacher* Destacar. Desprender, separar, desunir.
*Détail.* Detalle. Pormenor.
*Dételer.* Desenganchar.
*Détente.* Fiador, disparador.
*Détonation.* Detonacion, estampido.
*Détour.* Rodeo, torno, vuelta.
*Détournement (de fonds).* Malversacion de fondos.
*Détourner.* Alejar, desviar, esquivar.—*le feu*, el fuego;—*l'attention*, distraer la atencion.
*Détroit.* Estrecho (de Gibraltar).
*Détruire.* Destruir.
*Devancer.* Sacar delantera. Preceder.
*Développement.* Desarrollo.
*Déviation.* Desvio (de proyectil).
*Devise.* Divisa, empresa.
*Dévisser.* Destornillar.
*Devoir.* Deber.
*Dévouement.* Abnegacion, sacrificio, devocion á una causa.
*Diable.* Trenante. Gato.
*Diagonale.* Diagonal.
*Diamètre.* Diámetro.
*Diane.* Diana.
*Dictateur.* Dictador.
*Digue.* Dique, malecon.
*Dilochie.* Diloquia.
*Dimoerie.* Dimeria.
*Diphalangarchie.* Difalangarquía.
*Directeur.* Director.
*Discipline.* Disciplina.
*Dislocation.* Dislocacion.
*Disparu.* Extraviado, baja.
*Disperser.* Dispersar.
*Dispersion.* Dispersion.
*Disponibilité.* Reemplazo. Cuartel.
*Disputer.* Disputar.—*pas à pas, pied à pied*, á palmos.
*Dissoudre.* Disolver, licenciar.
*Distance.* Distancia.
*Distinction.* Distincion. Distintivo.
*District.* Distrito.
*Diversion.* Diversion.
*Division.* Division.
*Doctrinaire.* Doctrinario.
*Doctrine.* Doctrina.
*Dogme.* Dogma.
*Doigtier.* Dedil de artillero.
*Dollequin.* Antigua espada.
*Dolman.* Dolman.
*Doloire.* Dolabra, hacha.
*Dominant.* Dominante.
*Domination.* Dominacion.
*Dondaine.* Máquina antigua.
*Donjon.* Torre del homenaje.
*Donner.* Dar.—*l'alarme, l'alerte*, alarma, alerta;—*l'assaut*, el asalto;—*la chasse*, caza, seguir la pista;—*la main*, la mano un cuerpo á otro;—*le sac*, entrar á saco, saquear;—*dans le piége*, caer en el lazo;—*une bataille*, una batalla;—*passage*, abrir, dar paso. Entrar en fuego, en combate. *Faire donner l'infanterie*, empeñar la infanteria, hacerla entrar en línea, llevarla al fuego.
*Donquichotisme.* Quijotismo.
*Dorybole.* Doribolo.
*Doryphore.* Alabardero bizantino.
*Dos.* Espalda. Espaldar. Lomo de espada. Respaldo, dorso. *Tourner le—*, huir, volver la espalda.
*Dossier.* Legajo, expediente.
*Dossière.* Sofra, zofra, correon.
*Dotation.* Dotacion.
*Double.* Doble.—*canon, détente, espion*, etc.
*Doubler.* Doblar, redoblar.—*le fond*, el fondo; —*le pas*, aligerar el paso.
*Doucine.* Moldura de cañon.
*Douille.* Cubo de bayoneta. Cuento, regaton de lanza. Bolon de afuste.
*Douve.* Duela. Cuneta.
*Draconnaire.* Draconario.
*Dragée.* Mostacilla, perdigones.
*Dragon.* Dragon.
*Dragonnade.* Dragonada.
*Dragonne.* Dragona.
*Drapeau.* Bandera.
*Dresser.* Erigir, levantar, plantar.—*une carte*, formar un mapa;—*la tente*, armar la tienda; —*une batterie*, plantar, asentar, establecer una batería. Enderezar.—*le canon à fusil*, el cañon del fusil;—*le mortier*, poner vertical el mortero. Adiestrar, amaestrar, enseñar.—*un cheval*, un caballo;—*les recrues*, instruir reclutas. Armar, tender.—*une piège, des embûches*, lazos, emboscadas.

*Droit.* Derecho. Recto.
*Droite.* Derecha.
*Dromme.* Antigua pieza de artillería.
*Dronge.* Drongo.
*Duc.* Duque.
*Duel.* Duelo, desafío.
*Duelliste.* Duelista, matón.
*Dune.* Duna, médano.
*Duplicaire.* Antiguo aventajado.
*Dur.* Duro, firme, severo, rígido.—*à la fatigue,* curtido, baqueteado. *Coucher sur la dure,* dormir en el suelo.
*Durandart.* Espada de Roldan.
*Durée.* Duracion.
*Dureté.* Dureza. Rigor.

—

*Ébaucher.* Bosquejar, croquisear.
*Éboulement.* Derrumbamiento, desmoronamiento.
*Éboulis.* Escombro, cascote.
*Ebranler.* Conmover, menear, sacudir. *S'—,* ponerse en movimiento, desordenarse, cundir la duda, el terror.
*Ébrecher.* Aportillar. Mellar.
*Ébrillade.* Sofrenazo, tiron.
*Écaille.* Escama.
*Écart.* Desvío (de proyectil). Extravío. Quite, parada. Divagacion. Huida (de caballo). *Écarter le danger,* evitar, eludir, esquivar el peligro.
*Échafaud.* Tablado, andamio, cadalso.
*Échancrure.* Escotadura (de coraza).
*Échange des prisonniers.* Cange de prisioneros.
*Échanger (des coups de fusil).* Cambiar (tiros de fusil). Cangear.
*Échantillon.* Plantilla, escantillon. Muestra, marco, tipo, modelo, ejemplar. Terraja.
*Échapper.* Escapar.—*au danger,* del peligro;—*à la poursuite,* de la persecucion.
*Écharguet. Guet.* Vela, vigía.
*Écharpe.* Banda. Cabestrillo.
*Écharper.* Acuchillar. Tomar de enfilada, tirar en diagonal.
*Échauffer.* Calentar, inflamar.
*Échaufourée.* Encuentro, choque repentino y sin plan, botaratada, barrabasada.
*Échauguette.* Garita. Atalaya.
*Échec.* Jaque (de ajedrez) *Tenir en—,* amagar, amenazar, tener en jaque. *Recevoir un—,* sufrir un golpe, un contratiempo, un descalabro.
*Écheleur.* Escalador.
*Échelle.* Escala (de asalto, de plano).—*de grades, hiérarchique,* escalafon.
*Échelon.* Escalon (de táctica). Grado gerárquico.
*Échelonner.* Escalonar.
*Échiquier.* Tablero de ajedrez. Órden ajedrezado, escaqueado, manipular.
*Échouer.* Fracasar, frustrarse, salir mal una empresa.
*Éclaircir les rangs.* Aclarar las filas.
*Éclaireur.* Explorador, batidor.
*Éclat.* Astilla, casco (de bomba).—Brillo, lucimiento, aparato, estrépito, rumbo. *Action d'—,* accion, hecho distinguido, brillante.
*Éclater.* Estallar, reventar.—*l'insurrection,* la insurreccion;—*l'obus,* la granada.
*Éclisse.* Cuña, pequeña tablita.
*Écloppé.* Despeado, estropeado, rezagado.
*Écluse.* Esclusa.
*École.* Escuela.—*d'application,* de aplicacion;—*de tir,* de tiro. Sistema, método, estilo, secta, doctrina.—*bastionnée,* abaluartada.
*Écoperche.* Torno (máquina).
*Écoute.* Escucha. Pozo, galería de escucha.
*Écouvillon.* Escobillon, lanada.
*Écraser.* Aplastar, anonadar.
*Écréter.* Descrestar.
*Écrou.* Tuerca. Hembra de rosca.
*Écu.* Escudo.
*Écueil.* Escollo, bajío. Tropiezo.
*Écumer les mers.* Piratear.
*Écurie.* Caballeriza, cuadra.
*Écusson.* Escudo heráldico.
*Écuyer.* Escudero. Caballerizo. Picador.
*Effectif.* Efectivo (tropa).
*Effort.* Esfuerzo, empeño, empuje.
*Effrayer.* Asustar, amedrentrar.
*Effroyable.* Espantoso, aterrador.
*Égaré.* Extraviado, perdido.
*Égide.* Égida.
*Égratignure.* Arañazo, herida leve.
*Égrugeoir.* Mortero (de pólvora).
*Égueuler (se).* Abocinarse una pieza.
*Élan.* Arrojo, arranque, ímpetu, ardor, entusiasmo, vehemencia, rasgo, resolucion.
*Élancer.* Lanzar, arrojar, tirar. Avalanzarse, arrojarse.
*Élargir.* Ensanchar.—*la sape,* la zapa;—*les cadres,* los cuadros.
*Élève.* Alumno, colegial.
*Élite.* La flor, lo escogido. *Compagnie d'—,* compañía de preferencia.
*Éloigner.* Alejar, apartar, desviar.—*l'attention de l'ennemi,* distraer la atencion del enemigo;—*des rangs,* separar del servicio.
*Embarrer.* Embarrar el espeque.
*Embase.* Contramuñones.
*Embaucher.* Enganchar, sonsacar, reclutar.
*Embaucheur.* Gancho.
*Emblème.* Emblema, atributo.
*Emboîter le pas.* Encajonar el paso.
*Embolon.* Embolon, cúneo.
*Emboucher.* Embocar, enfrenar.
*Embouchure.* Boca. Bocado.—*d'un fleuve,* embocadura, desembocadura de un rio.
*Embranchement.* Empalme. Ramal.
*Embraser.* Abrasar, incendiar.
*Embrasser.* Abrazar, abarcar.
*Embrasure.* Cañonera, tronera.
*Embrigader.* Formar brigadas.
*Embrocher.* Espetar, ensartar.
*Embûche.* Trampa, lazo.
*Embuscade.* Emboscada, celada.
*Embusquer.* Emboscar.
*Éméri. Émeril.* Esmeril.
*Émérillon.* Esmerejon (antigua pieza).
*Émériti.* Emeritos.
*Émeute.* Asonada, tumulto.
*Éminence.* Eminencia, altura.
*Émissaire.* Emisario, agente.
*Émoudre.* Afilar, aguzar.
*Émousser.* Embotar. Enervar.
*Empanon.* Plumas de flecha. Flecha. Brancales de carro fuerte.
*Emparer (s').* Apoderarse, tomar, hacerse dueño, enseñorearse.

*Empécher*. Impedir, embarazar, contrariar.—*une sortie*, una salida (del sitiado);—*le blocus*, el bloqueo.
*Empellement*. Compuerta de exclusa.
*Empereur*. Emperador.
*Empiler*. Apilar (proyectiles).
*Emplacement*. Sitio, asiento, lugar.
*Emploi*. Empleo.
*Empoigner*. Empuñar, agarrar.—*l'arc*, tender, bregar el arco.
*Empoisonner*. Enherbolar.
*Emporte-pièce*. Sacabocados.
*Emporter*. Tomar, ganar, apoderarse.—*d'assaut*, tomar por asalto. *S'*—, arrebatarse. Desbocarse (el caballo).
*Empreinte*. Impresion. Huella. Sello. Carácter. Rasgo.
*Empressement*. Celo, diligencia.
*Emprise*. Empresa (caballeresca). Paso de armas.
*Émulation*. Emulacion.
*Encapuchonner*. Encapotar (el caballo)
*Encastrement*. Encaje. Muñonera.
*Enceinte*. Recinto.—*en maçonnerie*, de mamposteria.—*bastionnée*, abaluartado.
*Enclos*. Cerca, cercado.
*Enclouer*. Clavar (un cañon).
*Encocher*. Empulgar (un arco).
*Encolure*. Cuello del caballo. Aire, talante, facha.
*Encourager*. Animar, alentar, inspirar resolucion y energía. Fomentar, proteger, escitar.
*Endurer*. Sufrir, aguantar.
*Énerver*. Enervar, afeminar, debilitar.
*Enfant-perdu*. Descubridor, tirador, soldado ligero, suelto del siglo XVI.
*Enfant de troupe*. Hijo de soldado, soldado jóven ó niño.
*Enfermer*. Encerrar, acorralar.
*Enfilade*. Enfilada.
*Enfiler*. Enfilar. Atravesar de una estocada, ensartar.
*Enflammer*. Inflamar, animar, enardecer.
*Enfoncer*. Hundir, clavar, meter, entrar, penetrar rompiendo.—*un carré*, romper, destrozar un cuadro.
*Enfouir*. Enterrar, ocultar bajo tierra. *S'*—, esconderse.
*Enfuir (s')*. Huir, escapar.
*Engagement*. Empeño, enganche. *Contracter un* —, contraer un compromiso;— *volontaire*, empeño, alistamiento voluntario. Afecto, adhesion. Promesa, palabra. Combate sin importancia, encuentro, choque ligero.
*Engager*. Empeñar.—*son honneur*, su honor;—*le combat, l'affaire*, empezar, entablar, trabar el combate, la accion;—*au combat*, provocar, retar, llevar al combate. Enganchar, alistar. Enredar.—*le pied dans l'étrier*, engargantarse el estribo. *S'*—, obligarse, prometer. Empeñarse (por deudas). Entrar muy adentro (en un pais, en un negocio), comprometerse.
*Engin* Engeño, ingenio, máquina.
*Enhardir*. Alentar, enardecer.
*En joue!* Apunten! *Coucher, mettre* —, encarar, apuntar.
*Enlever*. Tomar, ganar.—*de vive force*, á viva fuerza;—*d'assaut*, por asalto;—*à la baïonnette*, á la bayoneta;—*le convoi*, copar el convoy;—*un courrier*, interceptar un pliego;—*les blessés*, levantar, recoger los heridos;—*l'obstacle*, salvar, vencer, allanar el obstáculo.
*Ennemi*. Enemigo.
*Énomotarque*. Enomotarca.
*Énomotie*. Enomotía.
*Enquête*. Informacion, expediente, averiguacion, sumaria.
*Enrayer*. Sujetar, detener, echar la galga, la rastra al bajar una cuesta.
*Enrayure*. Cadena, galga.
*Enrégimenter*. Regimentar, organizar.
*Enróler*. Reclutar, alistar.
*Ensaboter*. Ensalerar balas.
*Ensanglanter*. Ensangrentar.
*Enseigne*. Enseña, bandera, vexila, pabellon. Abanderado. Alférez. Signífero. *Enseignes deployées*, banderas desplegadas.
*Ensemble*. Conjunto, unidad, armonía (de una operacion, de un plan).
*Entaille*. Muesca, entalladura.
*Entamer*. Decentar, encentar, empezar.—*le siége, la lutte*, emprender, entablar el sitio, romper las hostilidades, empeñar el combate;—*la brèche*, empezar á abrir brecha;—*des pourparlers*, entrar en tratos, abrir negociaciones.
*Enthousiasme*. Entusiasmo.
*Entonnoir*. Embudo (de mina).
*Entourer*. Rodear.—*l'ennemi*, envolver al enemigo; *d'une ceinture de forts*, rodear con una línea ó cordon de fuertes.
*Entrain (de l'attaque)*. Impetu, arrojo, gallardía.
*Entraves*. Trabas, maniotas.
*Entre-choquer (s')*. Encontrarse de pronto, topar.
*Entregorger (s')*. Degollarse, acuchillarse.
*Entremêler (s')*. Mezclarse, embrollarse.
*Entreprenant*. Emprendedor, audaz.
*Entreprendre*. Emprender, acometer.
*Entrepreneur*. Contratista, asentista.
*Entreprise*. Empresa, empeño.
*Entrer*. Entrar.—*au service*, en el servicio, en la carrera;—*en campagne*, en campaña;—*en lice*, en liza, en palenque;—*en quartiers d'hiver*, en cuarteles de invierno.
*Entretenir*. Mantener, hacer subsistir, sostener, conservar.—*sur pied*, tener en pié;—*l'activité morale*, sostener la moral;—*le feu*, sostener el fuego.
*Entretien*. Entretenimiento. Manutencion. Conferencia.
*Entretoise*. Telera, teleron.
*Entre-tuer (s')*. Matarse uno á otro.
*Envahir*. Invadir, entrar por fuerza.
*Envahissement*. Invasion, arremetida.
*Envelopper*. Envolver, encerrar.
*Environner*. Rodear, circundar.
*Environs*. Cercanías, alrededores.
*Epagogue*. Epagoga.
*Éparites*. Eparitas.
*Éparpiller*. Esparcir, diseminar.
*Épaule*. Hombro. Espalda (de animal).—*du bastion*, espalda del baluarte.
*Épaulement*. Espaldon.
*Épauler*. Apoyar un arma de fuego en el hombro. Disting. *mettre en joue*.
*Épaulette*. Charretera.—*à grosses torsades*, de canelon;—*à corps en or*, de pala dorada;—*en laine*, de lana.
*Épaulière*. Hombrera (de armadura).
*Épée*. Espada.

*Éperon.* Espuela. Espolon.
*Éphiparchie.* Efiparquia.
*Épieu.* Chuzo, venablo.
*Épinglette.* Agujeta, escobilla.
*Épisode.* Episodio.
*Épistate.* Epistata.
*Épistratège.* Segundo jefe griego, comandante en segundo.
*Épistrophe.* Epistrofa.
*Épitagme.* Epitagma.
*Épitarchie.* Epitarquía.
*Épixœnagie.* Epijenagia.
*Épopée.* Epopeya.
*Épreuve.* Prueba, ensayo, tentativa.
*Éprouver.* Probar. Sufrir.—*des pertes*, pérdidas, bajas;—*un échec*, un descalabro.
*Éprouvette.* Morterete, probeta.
*Épuration.* Purificacion.
*Équipage.* Bagaje. Tren. Impedimenta. Equipajes militares. Tren de trasportes
*Équipement.* Equipo. Apresto.
*Équiper.* Equipar. Proveer. Aparejar, aprestar. Pertrechar. Armar.—*la chèvre*, guarnecer la cábria;—*une fusée*, armar el cohete, fijar la cola ó vara.
*Équitation.* Equitacion.
*Éreinter.* Moler, derrengar, deslomar, reventar, fatigar con exceso.
*Érosion.* Erosion, corrosion.
*Escadre.* Antiguamente lo que hoy *escouade.*
*Escadron.* Escuadron.
*Escalade.* Escalada.—*en plein jour*, á escala vista.
*Escalader.* Escalar, arrimar escalas.—*les Alpes*, trepar por los Alpes.
*Escarmouche.* Escaramuza, tiroteo.
*Escarmoucheur.* Escaramuzador.
*Escarpe.* Escarpa (de fortificacion).
*Escarpé* Escarpado (terreno).
*Escarpement.* Escarpe (de montaña).
*Escarper.* Cortar á pico, vertical.
*Escart.* Boquete, agujero (no brecha) hecho por el cañon en un muro.
*Escaupille.* Escaupil.
*Esclavage.* Esclavitud, servidumbre.
*Escopette.* Variedad de antiguo fusil. La escopeta española es *fusil de chasse.*
*Escorte.* Escolta.
*Escouade.* Escuadra (de compañía).
*Escoupe.* Pala de minador.
*Escrime.* Esgrima.
*Eslingue.* Variedad de flecha.
*Espace.* Espacio.
*Espadon.* Espada de dos mános.
*Espadonner.* Montantear, dar tajos á diestro y siniestro.
*Espardille.* Alpargata.
*Espingard. Espingole.* Trabuco. Pedreñal.
*Espion.* Espía, confidente.
*Espionnage.* Espionaje.
*Espionner.* Servir de espía.
*Esplanade.* Explanada.
*Esponton.* Esponton.
*Esprit.* Espíritu.—*belliqueux*, belicoso;—*militaire*, militar;—*de corps*, de cuerpo;—*de révolte, de sédition*, sedicioso. Ánimo, talento, ingenio, viveza, agudeza, chiste, chispa, gracejo, despejo, soltura.....
*Esquisse.* Bosquejo.—*à larges traits*, á grandes rasgos.
*Esse (d'essieu).* Sotrozo, pezonera.
*Essieu.* Eje (de carruaje).
*Essuyer.* Sufrir, aguantar.—*le feu, la décharge*, el fuego, la descarga;—*un revers*, un descalabro.
*Estacade.* Estacada, palizada.
*Estaffete.* Ordenanza á caballo con pliegos.
*Estaffier.* Paje. Espolista. Bravo italiano. Matachin.
*Estafilade.* Jabeque, chirlo en la cara.
*Estoc.* Estoque. Punta de arma blanca.
*Estocade.* Estocada.
*Estradiote.* Estradiote, albanés.
*Estramaçon.* Antiguo puñal.
*Estran.* Playa rasa, lisa.
*Estrapade.* Trato de cuerda.
*Estropié.* Inutilizado, lisiado.
*Estuaire.* Estuario.
*Établir.* Asentar, establecer. — *un camp*, un campo;—*ses cantonnements*, sus cantones;—*une théorie*, una teoría;—*des ponts*, echar puentes.
*Étalon.* Caballo padre, semental. Marco, patron, plantilla, tipo.
*Étancher (le sang).* Restañar.
*Étançon.* Puntal. Apoyo.
*Étang.* Estanque.
*Étape.* Etapa, tránsito.
*État.* Estado. *États de service*, hoja de servicios.
*Étayer.* Apuntalar. Apoyar.
*Éteindre* Apagar, acallar (el fuego).
*Étendard.* Estandarte. Pendon.
*Étoile* Estrella.
*Étouffer.* Sofocar, apagar.
*Étoupille.* Estopin.
*Étoupillon.* Clavellina.
*Étrille.* Almohaza.
*Étrier.* Estribo (de silla).
*Étrivière.* Acion de estribo.
*Étui.* Estuche. Funda.
*Euthytone.* Especie de catapulta.
*Évacuer.* Evacuar, desocupar.
*Évasement.* Abocinamiento.
*Évent,* Grieta (de cañon). Viento, huelgo. Respiradero, abertura.
*Éventer.* Ventilar. Aventar.—*l'embuscade, la mine*, descubrir, saber donde está la emboscada, la mina, impedir su efecto.
*Évolution.* Evolucion.
*Excentrique.* Excéntrico.
*Excubitores.* Guardia palatina en Roma.
*Exculcateur.* Escaramuzador, soldado ligero, romano.
*Excursion.* Excursion.
*Executer.* Ejecutar. Ajusticiar.
*Exempt.* Exento (de Guardias).
*Exempter.* Eximir, dispensar.
*Exemption.* Exencion.
*Exercer.* Ejercer, ejercitar.
*Exercice.* Ejercicio. Práctica.
*Exonération.* Redencion del servicio.
*Exóstra.* Puente de la helépolis.
*Expédition.* Expedicion.
*Expiration du congé.* Término de la licencia.
*Exploit* Hazaña, proeza.
*Explorateur.* Corredor, descubridor.
*Explosion.* Explosion.
*Exprès.* Expreso, propio.

—

*Face.* Cara.—*d'un bastion,* de un baluarte.
*Factieux.* Faccioso.
*Faction.* Faccion.
*Factionnaire.* Centinela.
*Fagot de sape.* Fajo de zapa.
*Faire.* Hacer.—*l'appel,* pasar lista;—*bonne contenance,* mantenerse firme;—*brèche,* abrir brecha;—*arrêter,* hacer detener, arrestar, prender;—*carnage,* acuchillar, degollar;—*endurer,* hacer sufrir;—*face, front, tête,* hacer cara, frente;—*halte,* alto;—*la guerre,* la guerra;—*sauter (en l'air),* hacer volar;—*plier,* cejar, ciar;—*quartier,* dar cuartel;—*ses premières armes,* hacer su estreno;—*ses preuves,* dar pruebas;—*la solde,* pagar, dar la paga;—*un rapport,* dar parte, informe;—*sentinelle, faction,* hacer centinela; *se—jour,* romper, abrirse paso.
*Faisceau d'armes.* Pabellon de fusiles.
*Fait.* Hecho.—*d'armes, de guerre,* de armas;—*d'éclat, éclatant,* brillante.
*Faîte.* Cumbre, cima.
*Fala.* Torre móvil, helépolis.
*Falaise.* Cantil, tajo.
*Falarique.* Falárica.
*Falcaire.* Sable corvo.
*Fanal.* Faro.
*Fandofle.* Antigua máquina petraria.
*Fanfare.* Charanga. Baladronada.
*Fanfaron.* Fanfarron.
*Fanion. Fannion. Fanon. Gonfanon.* Guion. Estandarte. Banderin.
*Fantassin.* Infante, soldado á pié.
*Fascinage.* Faginada.
*Fascine.* Fagina.
*Fauchar. Fauchon.* Partesana de germanos y francos.
*Faucher.* Segar. Arrasar.
*Faucon. Fauconneau.* Falconete.
*Faucre.* Ristre de la lanza.
*Fausse.* Falsa.—*alarme,* alarma, alerta;—*attaque,* ataque falso, simulado;—*braie, braye,* falsabraga.
*Fausser (une lame).* Quedarse (una espada).
*Fauteau.* Variedad de ariete.
*Faux. Faulx.* Hoz, guadaña.
*Fédérés.* Voluntarios franceses de 1792. Separatistas norte-americanos.
*Feinte.* Finta, treta en esgrima.
*Feldmaréchal.* Feldmariscal, capitan general de ejército.
*Féodalité.* Feudalismo.
*Fer.* Hierro.—*à cheval,* herradura;—*de lance,* moharra;—*battu,* batido;—*coulé,* fundido;—*forgé,* forjado.
*Ferentarii.* Ferentarios.
*Ferme.* Firme. Alqueria, quinta, cortijo, granja. Armadura de tejado.
*Fermeté.* Firmeza, fortaleza.
*Ferrailleur.* Espadachin, maton.
*Ferrant.* Herrador.
*Ferrure.* Herraje.
*Feu.* Fuego.—*à commandement,* á la voz;—*à volonté, de bilboquet, de billebaude,* á discrecion;—*bien-ajusté,* certero;—*courbe,* curvo;—*croisé,* cruzado;—*couvert,* cubierto;—*concentré,* concentrado;—*dangereux,* mortífero;—*direct, de face,* directo;—*d'artifice,* artificio;—*d'artillerie,* de artillería;—*de bivouac, du camp,* hoguera, fogata;—*de canon,* de cañon;—*d'écharpe,* diagonal;—*d'enfilade,* de enfilada;—*de file,* de hileras;—*de rang,* de filas;—*de revers,* de revés;—*de pied ferme,* á pié firme;—*de salve,* en salva;—*en arrière,* á retaguardia;—*grégeois,* griego, grecisco; *fichant,* fijante;—*nourri,* nutrido;—*plongeant,* fijante;—*oblique,* oblicuo;—*vertical,* vertical, curvo.
*Feuille.* Hoja, folio, pliego.—*de route,* pasaporte.
*Feuillée.* Sombrajo, cobertizo.
*Feutre.* Fieltro. Borra.
*Fiche.* Aguja, piquete de trazar.
*Fief.* Feudo.
*Fifre.* Pífano, pito.
*File.* Hilera. *Chef de—,* hombre de primera fila en una hilera.—*Serrefile,* hombre de fila exterior.
*Filer.* Desfilar. Escapar, escurrirse.
*Flamberge.* Tizona. Espada flameante.
*Flanc.* Flanco.
*Flancois. Pissières.* Flanquera, pieza de la barda del caballo.
*Flanquement.* Flanqueo.
*Flanquer.* Flanquear.
*Flanqueur.* Flanqueador.
*Flaque.* Charca de lluvia.
*Flasques.* Gualderas de cureña.
*Flèche.* Flecha, saeta. Vigueta de puente levadizo. Mástil de cureña de batalla.
*Fleuret.* Florete.
*Fleuve.* Rio (grande).
*Fli. Flise.* Pequeña flecha.
*Flissa.* Yatagan argelino.
*Floberge.* Antigua tizona.
*Flottement.* Ondulacion, serpenteo.
*Flotter (le drapeau).* Ondear.
*Foi (punique).* Fé (púnica).
*Fonceau.* Cama del bocado.
*Fonction.* Funcion.
*Fond.* Fondo.
*Fonderie.* Fundicion. Maestranza.
*Fondre (sur).* Caer sobre, echarse encima, cerrar, arremeter.
*Fondrière.* Barranco, quebrada.
*Fonte.* Fundicion (de metal).
*Fontes.* Fundas, cañoneras.
*Force.* Fuerza.
*Forcée (marche)* Forzada.
*Forceps.* Formacion en tenaza.
*Forcer.* Forzar, romper.
*Forêt.* Bosque, selva.—*de piques,* de picas.
*Forfanterie.* Fanfarronada.
*Forge.* Fragua, forja.
*Formation.* Formacion.—*habituelle,* usual, ordinaria;—*en bataille,* en batalla;—*sur trois rangs,* en tres filas;—*en coin,* en cúneo, en cuña.
*Former.* Formar.—*le carré,* el cuadro;—*faisceaux,* pabellones de armas;—*sur deux rangs,* en dos filas;—*un soldat,* educar un soldado.
*Fort.* Fuerte.—*détaché,* destacado;—*fermé,* cerrado;—*ouvert à la gorge,* abierto por la gola;—*improvisé, du moment,* improvisado, de campaña;—*permanent,* permanente;—*isolé aislado,* suelto;—*etoilé,* de estrella.

*Forteresse.* Fortaleza, punto fuerte.
*Fortification.* Fortificacion.—*allemande*, alemana (por oposicion á francesa);—*ancienne*, antigua (ántes de la pólvora);—*artificielle*, artificial (por oposicion á natural;—*bastionnée*, abaluartada;—*polygonale*, poligonal;—*mixte*, mixta;—*passagère, de campagne, improvisée, du moment, provisoire*, pasajera, de campaña;—*permanente*, permanente;—*perpendiculaire*, perpendicular;—*volante, du champ de bataille*, trinchera-abrigo, atrincheramiento rápido.
*Fortifier.* Fortificar, fortalecer.
*Fortin.* Fuertecillo, bicoca.
*Fossé.* Foso.
*Fosses d'aisance.* Letrinas.
*Foudroyant.* Fulminante.
*Foudroyer.* Fulminar, cañonear.
*Fougasse.* Fogata (de minador).
*Fougue.* Impetu, ardimiento.
*Fouiller.* Registrar, buscar, reconocer.—*le bois, la forêt*, el bosque, la selva, la espesura.
*Fouler (aux pieds).* Pisotear, hollar, atropellar. Oprimir. Comprimir.
*Fouloir.* Atacador, escobillon.
*Four.* Horno.
*Fourbir.* Acicalar, bruñir.
*Fourbisseur.* Espadero, armero.
*Fourche.* Horca, horquilla.—*de sape*, horquilla de zapa. *Fourches caudines*, horcas caudinas. *Fourchette*, horquilla de arcabuz.
*Fourgon.* Carro, furgon.
*Fourneau.* Hornillo de mina.
*Fourniment.* Antiguo frasco de arcabucero. Fornituras, correaje.
*Fournir.* Abastecer, suministrar, dar.—*des hommes*, presentar, dar gente;—*garnisons*, dar, establecer guarniciones;—*le contingent*, dar el contingente;—*resistance (une place)*, resistir bien una plaza;—*une charge (la cavalerie)*, dar una carga.
*Fournisseur.* Proveedor, asentista.
*Fourniture.* Provision, utensilio.
*Fourrage.* Forraje.
*Fourrager.* Forrajear. Talar.
*Fourré.* Espesura de monte. Terreno en general doblado, cubierto, montuoso.
*Fourreau.* Vaina. Funda.
*Fourrier.* Furriel.
*Foyer.* Hogar. Foco (de elipse). Cámara de mina.
*Frais.* Fresco. *Troupes fraîches*, tropas frescas, de refresco, descansadas. *Frais de la guerre*, gastos de la guerra.
*Fraise.* Frisa.
*Framée.* Framea.
*Franc.* Franco (francés), libre, exento, desembarazado, abierto.—*tireur*, franco-tirador;—*archer*, arquero antiguo, miliciano concejil.
*Franchir.* Salvar, pasar, atravesar.—*l'obstacle*, salvar el obstáculo;—*une rivière, les montagnes*, pasar un rio, atravesar las montañas.
*Franchise.* Franqueza. Franquicia.
*Francisque.* Hacha de los francos.
*Frange.* Franja. Galon ancho.—*de l'épaulette*, fleco de charretera.
*Frapper.* Golpear. Herir. Pegar.—*un coup*, dar descargar un golpe;—*son coup*, salirse con la suya, con su intento;—*d'estoc, de taille*, dar, pegar de punta, de corte;—*au cœur*, dar en la tetilla;—*de stupeur, de terreur*, amedrentar, aterrar;—*des contributions*, echar, imponer contribuciones.
*Frayer.* Abrir, allanar, hacer practicable (un camino). *Se*—*un passage*, abrirse paso.
*Frayeur.* Pavor, terror.
*Frein.* Freno.
*Frère d'armes.* Camarada.
*Fréte.* Antigua flecha.
*Frette.* Aro, virola, suncho.
*Fronde.* Honda. Fronda (partido político en el siglo XVII).
*Frondeur.* Hondero. Descontento, revoltoso, insolente, agitador político.
*Front.* Frente.
*Frontière.* Frontera.
*Fugitif.* Fugitivo, el que huye.
*Fuir.* Huir, escapar. Eludir.
*Fuite.* Huida, fuga.
*Fulmi-coton.* Algodon-pólvora.
*Fulminate.* Fulminato.
*Fusée.* Cohete. Espoleta.
*Fusil.* Fusil.—*de chasse*, escopeta;—*à aiguille*, de aguja;—*à deux coups*, de dos cañones;—*à silex*, de chispa;—*de munition*, de municion;—*de rempart*, de parapeto;—*rayé*, rayado;—*se chargeant par la culasse*, de retrocarga.
*Fusilier.* Fusilero. Miquelete.
*Fusillade.* Tiroteo.
*Fusiller.* Fusilar, arcabucear.
*Fustibale.* Fustibalo.
*Fût.* Caja de fusil. Fuste.
*Futaie.* Monte alto.
*Fuyard.* Fugitivo, que huye, disperso.

—

*Gabarit.* Plantilla, patron.
*Gabion.* Ceston.—*farci*, relleno.
*Gabionnade.* Cestonada.
*Gâchette.* Fiador, palillo, seguro.
*Gaesum.* Geso, javalina.
*Gage.* Gaje, guante.
*Gagner.* Ganar.
*Gaine.* Vaina. Estuche.
*Galea.* Galea, casco.
*Galerie.* Galeria.—*à ciel ouvert*, descubierta;—*casematée*, casamatada;—*capitale*, en capital;—*crenelée*, aspillerada;—*de contrescarpe*, de contraescarpa;—*d'écoute*, de escucha;—*magistrale*, magistral.
*Galet.* Guijarro.
*Galon.* Galon.
*Galop.* Galope.
*Gambesson.* Gambaj, perpunte.
*Gamelle.* Olla, escudilla.
*Gantelet.* Manopla de armadura.
*Garantir.* Preservar, librar.—*des flèches, du feu*, de las flechas, del fuego.
*Garde.* Guardia.—*bourgeoise, urbaine*, milicia urbana;—*civique, nationale*, milicia nacional;—*consulaire*, consular;—*de l'epée*, guarnicion, puño de la espada;—*du drapeau*, escolta de la bandera;—*d'escrime (être en garde)*, en guardia;—*d'honneur*, guardia de honor;—*de caserne, de police, de prévention*, de prevencion;—*de tranchée*, de trinchera;—*du corps*, de la real persona;—*descendante*, saliente;—*mon-*

*tante*, entrante;—*mobile*, movilizada;—*municipale*, municipal;—*prétorienne*, pretoriana;—*du génie*, conserje;—*monter, relever la—*, montar, relevar la guardia;—*gran-garde*, gran guardia, avanzada; *garde à vous!* atencion!
*Garde-bras*. Guardabrazo.
*Garde-cœur*. Guardacorazon.
*Garde-collet*. Gola.
*Garde-cuisse. Cuissard*. Greva.
*Garde-fou*. Guardalado, barandilla.
*Garde-magasin*. Guardaalmacen.
*Garder*. Guardar.—*à vue*, á la vista, de vista;—*un defilé*, un desfiladero;—*son rang, les rangs*, conservar la formacion;—*les arrêts*, estar arrestado;—*la defensive*, mantenerse, estar á la defensiva.
*Garde-reins*. Guardarrenes.
*Gare*. Estacion de ferro-carril.
*Garer (se)*. Guarecerse, cubrirse.
*Gargousse*. Saquete de cartucho.
*Garnir*. Guarnecer, presidiar.
*Garnisaire*. Apremio, planton.
*Garnison*. Guarnicion, presidio.
*Garniture*. Guarnicion (de espada).
*Gastadour*. Gastador antiguo, peonero.
*Gauche*. Izquierda. Torpe, flojo.
*Gazon*. Césped, tepe.
*Gendarme*. Antiguamente hombre de armas. Hoy guardia civil.
*Gendarmerie*. Caballeria gruesa ó encapacetada. Gendarmería.
*Général*. General.
*Généralat*. Generalato.
*Générale*. Generala.
*Généralissime*. Generalísimo.
*Générosité*. Generosidad.
*Génétaire*. Jinete (árabe, morisco).
*Genette*. Jineta. Lanza. Bocado.
*Génie*. Ingenio. Genio. Cuerpo de ingenieros. Indole, carácter peculiar.—*de la guerre de montagnes*, índole de la guerra de montaña.
*Genou à terre*. Rodilla en tierra.
*Genouillère*. Rodillera.
*Gentilhomme*. Hidalgo, caballero.
*Gerbe (de mitraille)*. Cono de dispersion de la metralla.
*Gerber*. Apilar proyectiles.
*Gerçure*. Grieta, raja.
*Gése*. Geso, dardo.
*Geste*. Hazaña, proeza. *Chanson de —*, cancion de gesta, poema antiguo.
*Gibecière*. Cacerina, bolsa.
*Giberne*. Cartuchera.
*Gimblet*. Variedad de flecha.
*Glacier*. Glaciar, hielera.
*Glacis*. Glásis.
*Gladiateur*. Gladiador.
*Glaive*. Espada (generalmente en sentido figurado y metafórico).
*Globe*. Globo.
*Gloire*. Gloria.
*Gobille*. Balin de bronce.
*Godebert*. Cota de armas.
*Godet*. Cazoleta de mortero.
*Gonfalon*. Confalon, bandera.
*Golfe*. Golfo.
*Gorge*. Gola. Garganta.
*Gorguerin*. Gorguera, gorjal.
*Goujat*. Granuja, pilluelo.
*Goulet*. Collarin de bomba.
*Goupille*. Pasador (de fusil).
*Gourde*. Cantimplora, bota.
*Gourmette*. Cadenilla de barbada.
*Goussets*. Gocetes de la armadura.
*Gouttière*. Gotera.
*Gouverneur*. Gobernador, alcaide.
*Grade*. Grado.
*Gradins (de tranchée)*. Escalones.
*Grain*. Grano.—*de poudre*, de pólvora;—*de lumière*, del fogon.
*Grainoir*. Graneador, rompedera.
*Grappe*. Racimo, saquete de metralla.
*Gratification*. Gratificacion.
*Gravier*. Cascajo, arena gruesa.
*Gravir*. Trepar, subir.
*Grégaire*. Gregario, soldado.
*Grégeois (feu)*. Fuego griego.
*Gréle*. Granizo, lluvia (de balas).
*Grenade*. Granada de mano.
*Grenadier*. Granadero.
*Grenadière*. Granadera, saco de granadas. Segunda abrazadera.
*Grenaille*. Mostacilla, perdigones.
*Grèves*. Grevas, espinilleras.
*Griffe*. Uña del muelle real.
*Gril*. Parrilla de bala roja.
*Grille*. Reja, verja.
*Groffe*. Antigua javalina.
*Grognard*. Veterano, viejo, curtido.
*Gromaticien*. Gromático.
*Gronder (le canon)*. Retumbar, rugir.
*Gros*. Grueso.—*calibre*, grueso calibre;—*de l'armée*, del ejército.
*Grosse-caisse*. Bombo.
*Grossir*. Engrosar, crecer.—*le nombre des ennemis*, el número de enemigos;—*un torrent*, hincharse un torrente.
*Groupe*. Grupo.
*Grue*. Grúa. Argana.
*Gué*. Vado, esguazo.
*Guéable*. Vadeable.
*Guérilla*. Guerrilla, banda, partida.
*Guérite*. Garita.
*Guerre*. Guerra.—*civile*, civil;—*de campagne*, campal, por oposicion á *de position, de postes*, de posicion ó puestos;—*d'avant-postes*, de avanzadas;—*de guérillas, de partisans*, de guerrillas;—*d'independance*, de independencia;—*de chicane*, de ardides;—*de montagne*, de montaña;—*de mines, souterraine*, de minas;—*de sécession*, de separacion;—*de sucession*, de sucesion;—*de siége*, de sitio;—*maritime*, marítima;—*méthodique, régulière, savante*, metódica, regular;—*offensive*, ofensiva;—*nationale*, nacional;—*ouverte*, abierta, viva;—*sanglante*, sangrienta; *petite—*, ejercicio, simulacro.
*Guerrier*. Guerrero, marcial.
*Guerroyer*. Guerrear, hacer guerra.
*Guet*. Guardia, ronda nocturna. Acecho.
*Guet-apens*. Asechanza, lazo.
*Guétre*. Botin, polaina.
*Guetter*. Acechar, atisbar.
*Gueule*. Boca (de cañon).
*Guichet*. Postigo.
*Guide*. Guia.
*Guidon*. Guion.
*Guindard*. Gafa de ballesta.

*Guindrelle.* Variedad de espada.
*Guisarme.* Hacha, dextral.
*Gymnastique.* Gimnástica.

—

*Habileté.* Habilidad.
*Habillement.* Vestuario.
*Habit.* Casaca.
*Hache.* Hacha.—*d'armes*, de armas;—*à main*, dextral.
*Haché (par la mitraille).* Acribillado, triturado, hecho trizas. *Se faire hacher.* Defenderse hasta el extremo, dejarse hacer pedazos.
*Hachereau. Hachette.* Azuela, hachuela, dextral, aciche.
*Hachure.* Trazo (en el dibujo).
*Haie.* Seto, cerca. Carrera formada por las dos filas dándose frente.
*Hallebarde.* Alabarda.
*Hallebardier.* Alabardero.
*Hallecret.* Coselete ligero.
*Halte.* Alto. Reposo, descanso.
*Hameau.* Aldehuela, lugarcillo.
*Hampe.* Asta (de pica).
*Hanapier.* Peto de coraza.
*Hang.* Javalina de los Francos.
*Hangar.* Cobertizo, tinglado.
*Hanger.* Cuchillo inglés.
*Happe.* Buje.
*Haquebutte.* Así se escribió *arquebuse*, arcabuz.
*Haquenée.* Hacanea, jaca.
*Haquet (à ponton).* Carro de puente.
*Harangue.* Arenga.
*Harasse.* Escudo grande, pavés.
*Harassé.* Cansado, molido.
*Harceler.* Hostigar, acosar.
*Hardi.* Atrevido, audaz, osado.
*Hardiesse.* Atrevimiento, osadía.
*Harnachement.* Montura. Atalaje. Guarniciones.
*Harnais. Harnois.* Arnés, armadura. Atalaje, arreos. *Blanchir sous le harnois*, encanecer en la milicia.
*Harpin.* Arpon, garfio.
*Hart.* Vencejo, ligadura.
*Hasard.* Azar, accidente. Suerte, hado. Riesgo. Lance.
*Hasarder.* Arriesgar, aventurar.
*Hast.* Asta. *arme d'* —, arma enastada, lanza, pica, chuzo.
*Hastaire.* Hastario, hastato.
*Haubergeon.* Alsebergo *(halsberga)* cota de malla pequeña.
*Haubert.* Alpartaz, loriga, cota de malla doble y fuerte.
*Hausse.* Alza.
*Hausse-col.* Gola (de uniforme).
*Hautbois.* Obóe.
*Haut-de-chausses.* Calzas, calzones.
*Haute-futaie.* Monte alto.
*Haute-paye.* Ventaja, alta paga.
*Haut-le-bras!* Al trabajo!
*Hauteur.* Altura, eminencia. Profundidad, fondo (en táctica). Altivez, altanería.
*Havet.* Garfio, horquilla.
*Havre.* Ensenada, puerto pequeño.
*Havresac.* Mochila.
*Heaume.* Yelmo (completo).
*Hecatontarchie.* Hecatontarquia.
*Hélépole.* Helépolis, torre móvil.
*Hémérodrome.* Hemerodromo.
*Héraut.* Heraldo, rey de armas.
*Hercotectonique.* Hercotectónica.
*Herisson.* Erizo.
*Hermétique.* Hermético.
*Heroïque.* Heróico.
*Héros.* Héroe.
*Herse.* Peine, órgano.
*Heurter.* Chocar, tropezar. Contrariar.
*Heurtoir.* Batiente de explanada.
*Heuses.* Zapatos de hierro.
*Hexagone.* Exágono.
*Hippakontiste. Hippotoxote.* Arquero á caballo.
*Hippiatrique.* Hipiátrica.
*Hisser.* Izar, arbolar.
*Hiverner.* Tomar cuarteles de invierno.
*Homme.* Hombre.
*Honneur.* Honor.
*Honoraire.* Honorario.
*Hoplite.* Oplite griego.
*Hoplomachie.* Combate de gladiadores.
*Hoqueton* Sobrevesta, perpunte, cota de arquero.
*Horde.* Horda.
*Horion.* Variedad de casco.
*Horizontal.* Horizontal.
*Host.* Hueste.
*Hostile.* Hostil.
*Hostilité.* Hostilidad.
*Hotelle.* Hierro de lanza antiguamente.
*Hourd.* Buharda, voladizo.
*Houseauz.* Botines de dragon.
*Housse.* Paramento, caparazon, gualdrapa.—*traînante*, hasta el suelo.
*Hulan.* Hulano, lancero.
*Hussard.* Húsar.
*Hutte.* Choza, barraca.
*Hyperstratége.* Generalisimo griego.
*Hyporectique.* Guerra subterránea.
*Hypostratége.* General en segundo.

—

*Ichnographie.* Icnografía.
*Ilarque.* Ilarca.
*Ile.* Ila, unidad griega.
*Impraticable.* Impracticable.
*Imprenable.* Inexpugnable.
*Imprévoyance.* Imprevision.
*Inaccesible.* Inaccesible.
*Inactif.* Excedente, de reemplazo.
*Inaction.* Inaccion, indolencia.
*Inactivité.* Excedencia.
*Inconnue.* Incógnita.—*Degager l'*—, despejar la incógnita.
*Incorporer.* Incorporar.
*Incursion.* Incursion, correría.
*Indepostable.* Difícil de desalojar.
*Indices.* Indicios.
*Indiscipline.* Indisciplina.
*Inexpugnable.* Inexpugnable.
*Infanterie.* Infantería.—*grosse, pésante, de ligne*, de línea;—*légère*, ligera.
*Infériorité.* Inferioridad.
*Infester.* Infestar.
*Infirmier.* Enfermero, practicante.
*Infranchissable.* Impracticable.
*Ingénieur.* Ingeniero (más bien civil): el militar es *officier du génie.*

*Initiative.* Iniciativa.
*Inmobilité.* Inmovilidad.
*Innombrable.* Innumerable.
*Inonder.* Inundar.—*de projectiles,* cubrir de balas;—*le champ de bataille (la cavalerie),* inundar el campo de batalla.
*Inquiéter.* Inquietar, insultar, acosar.
*Insidieux.* Insidioso, artero.
*Insigne.* Insigne. Insignia.
*Inspecteur.* Inspector.—*en tournée,* en revista.
*Inspection.* Inspeccion, revista.
*Instructeur.* Instructor.
*Instruction.* Instruccion.
*Insubordination.* Insubordinacion.
*Insubordonné.* Insubordinado.
*Insulter.* Insultar.
*Insurgé.* Insurgente, insurrecto.
*Insurmontable.* Insuperable, invencible.
*Insurrection.* Insurreccion, rebelion.
*Intelligence.* Confidente (desde el campo enemigo).
*Intenable.* Insostenible (puesto).
*Intendance.* Administracion militar.
*Intendant.* Intendente.
*Intercepter.* Interceptar (un pliego).
*Interdire.* Impedir, prohibir, vedar.— *l'accès, l'entrée, le passage.* (V. y disting. *Barrer*).
*Interrompre le feu.* Suspender el fuego.
*Intervalle.* Intervalo.
*Intervention.* Intervencion (guerra de)
*Intrepidité.* Intrepidez.
*Invalide.* Inválido.
*Invasion.* Invasion.
*Inversion.* Inversion.
*Investir.* Dar la investidura.—*du commandement,* revestir, dar el mando. Rodear, acordonar, cercar, bloquear.
*Invencible.* Invencible.
*Irruption.* Irrupcion.
*Isolé.* Aislado, suelto.
*Isthme.* Istmo, lengua de tierra.
*Itinéraire.* Itinerario.

—

*Jacqueline.* Nombre familiar y soldadesco del sable de caballeria.
*Jacque de mailles, Jacques de maille, Juste-au-corps.* Jaco, cota de malla.
*Jaculum.* Dardo (en latin).
*Jalet.* Bodoque de ballesta.
*Jalon.* Jalon.
*Jambière.* Canillera, espinillera.
*Jannissaire.* Genízaro.
*Jante.* Pina de rueda.
*Jaque.* (V. *Jacque*).
*Jaquemart.* Antigua espada.
*Jaseran.* Cota, jaco de malla.
*Jauclide.* Antigua máquina.
*Javeline. Javelot.* Javalina, venablo.
*Jet.* Tiro. *Arme de*—, arma arrojadiza, por oposicion á blanca;—*de bombe, de pierre,* de bomba, de piedra;—*d'eau,* surtidor, chorro;—*de lumière,* rayo de luz; *d'un seul*—, de golpe, á la primera, sin retoque.
*Jettée.* Muelle, escollera.
*Jetter.* Echar, tirar, lanzar, derramar, despedir.—*le désordre, le trouble,* la confusion, sembrar el espanto; — *un pont,* echar un puente;—*un coup d'oeil,* una ojeada;—*les dés,* echar suertes; *se*—*dans un place,* meterse, refugiarse en una plaza; *se*—*sur les derrières de l'ennemi,* caer sobre la espalda del enemigo; *se*—*à la nage,* echarse á nado.
*Jeu.* Juego.
*Joindre l'ennemi.* Alcanzar, ponerse en contacto con el enemigo. *Se*—, juntarse.
*Jonction.* Union, incorporacion.
*Joncher.* Sembrar, cubrir.—*de morts,* de cadáveres.
*Joue (de l'embrasure).* Cara de cañonera.—Rebajo de la culata. *Coucher, mettre en*—, encarar, apuntar un arma de fuego portátil. Poner los puntos, intentar algo.
*Jouer.* Jugar (la artilleria). — *gros jeu,* jugar fuerte, arriesgar mucho;—*des jambes,* correr, huir; *faire*—*les eaux,* soltar las aguas;—*l'ennemi,* engañar, desorientar al enemigo.
*Joug.* Yugo, horcas caudinas.
*Jour.* Dia.—*de l'embrasure,* abertura de la cañonera.
*Journal.* Diario, relacion.
*Journée.* Jornada.
*Joûte.* Justa.
*Jugulaires.* Carrilleras.—*à ecailles,* de escamas.
*Juste-au-corps.* Jaco de malla.
*Justesse du tir.* Certeza, tino en tirar, punteria.
*Kepi.* Kepi.
*Kolback.* Colbac.

—

*Labarum.* Lábaro.
*Laboratoire.* Laboratorio.
*Labouré (par les boulets).* Surcado por las balas de cañon.
*Lac.* Lago.
*Lacerne.* Lacerna.
*Lâcher.* Aflojar, soltar.—*la bride, la main,* las riendas;—*un arme à feu,* disparar;—*le pied,* huir;—*pied,* cejar, ciar;—*les prisonniers,* soltar los prisioneros.
*Lacunette.* Laguna pequeña.
*Laie.* Vereda, trocha.
*Lambourde.* Durmiente de explanada.
*Lame.* Hoja de espada.
*Lance.* Lanza.
*Lancegaie.* Azagaya.
*Lancer.* Arrojar, disparar.—*des traits,* dardos; *se*—, arrojarse.
*Lancier.* Lancero.
*Lande.* Erial, arenal.
*Landsturm.* Landsturm.
*Landwehr.* Landwehr.
*Langue.* Lengua.—*de boeuf,* de buey, pala;—*de terre,* de tierra.
*Languir (le feu).* Aflojar el fuego.
*Lanière.* Correa. Francalete.
*Lansquenet.* Lansquenete.
*Latrine.* Letrina.
*Laurier.* Laurel.
*Lavis.* Lavado (de plano).
*Léger.* Ligero.
*Légion.* Legion.
*Légionnaire.* Legionario.
*Lettres de service.* Letras de servicio.
*Levé.* Levantamiento de un plano.—*à vue,* á ojo, sin instrumento.

*Levée.* Leva, alistamiento, levantamiento;—*de boucliers*, pronunciamiento, intentona;—*en masse*, levantamiento en masa;—*du siége*, levantamiento del sitio.
*Lever.* Levantar.—*des armées, des hommes* ejércitos, hombres;—*le camp, les cantonnements*, el campo, los cantones;—*des contributions, des impôts*, echar contribuciones;—*l'étendard de la révolte*, el estandarte de la rebelion;—*la milice*, llamar, poner en pié las milicias;—*le plan*, levantar el plano;—*le siége, le blocus*, el sitio, el bloqueo.
*Levier.* Palanca, espeque.
*Levis (pont).* Puente levadizo.
*Libérer (se).* Eximirse, redimirse.—*à prix d'argent*, por dinero.
*Librille.* Libra (máquina).
*Lice.* Liza. Palestra.
*Licence.* Licencia; más bien en sentido de indisciplina, desórden, desenfreno.
*Licencier.* Licenciar, despedir.
*Licol.* Cabezada de pesebre.
*Lieue.* Legua.
*Lieutenant.* Teniente.
*Lignard.* Soldado de línea.
*Ligne.* Línea.
*Ligue.* Liga (la del siglo XVI).
*Ligula. Lingula.* Espada romana, anterior á la celtibera.
*Liminarque. Limitarque.* Limenarca.
*Limitrophe.* Confinante, rayano.
*Limon.* Limo, cieno, poso.
*Limonières.* Varas de carro.
*Liséré.* Ribete bordado.
*Lisière.* Orillo (de paño). Borde, raya.—*de la forêt, des montagnes*, extremo de la selva, pié de las montañas.
*Lissage.* Pavon de la pólvora.
*Lisse.* Liso (fusil).
*Lit.* Lecho.—*de camp*, camastro;—*de rivière*, álveo, madre de rio.
*Litière.* Litera, camilla.
*Littoral.* Litoral.
*Lituus.* Lituo.
*Livrer.* Entregar.—*aux flammes, au pillage*, al incendio, al saqueo;—*une place*, rendir, entregar una plaza;—*combat, bataille*, dar, trabar batalla;—*des otages*, dar rehenes;—*passage*, dejar paso;—*à l'impression (un manuscrit)* hacer imprimir, dar á la imprenta; *se—pieds et poings liés*, entregarse atado de piés y manos.
*Livret.* Libreta.
*Lochagos.* Lochago.
*Lochos.* Locho, logo, hilera de la falange macedónica.
*Logement.* Alojamiento.
*Loger.* Alojar. *Se—au pied de la muraille*, establecerse al pié del muro.
*Logistique.* Logística.
*Logomachie.* Logomaquia.
*Logoriaste.* Pagador bizantino.
*Longe.* Ronzal.
*Longue-vue. Lunette d'approche.* Anteojo.
*Lorillart.* Variedad de dardo.
*Lorique.* Loriga.
*Lorroise.* Hacha de armas.
*Losange.* Rombo.
*Lumière.* Fogon (de pieza). Oido (de fusil). Anima (de espoleta). Boquilla (de bomba).
*Lunette.* Luneta.—*detachée, avancée*, destacada, avanzada;—*à calibrer*, vitola;—*d'affût*, morterete, argollon de contera.
*Lutte.* Lucha.

—

*Macédonien.* Macedon, macedónico.
*Machère. Machæra.* Machera.
*Máchicoulis.* Matacanes, buharda, ladroneras, voladizo.
*Machine.* Máquina, engeño, ingenio;—*ancienne*, antigua;—*attachée à la légion*, afecta á la legion;—*de jet, de projection*, de tiro.
*Máchoires du chien.* Quijadas del antiguo pié de gato.
*Madrier.* Tablon grueso (de explanada, de tablero de puente).
*Magasin.* Almacen.—*à poudre*, de pólvora; *petit—*, repuesto.
*Magistrale.* Magistral.
*Maheutre.* Perpunte del siglo XV. Soldado del tiempo de Luis XI.
*Mail.* Maza, martillo de armas.
*Maille.* Malla.
*Maillotin.* Martillo de armas.
*Main.* Mano.—*armée*, armada;—*ferme*, firme.—*forte*, fuerte;—*de la bride*, de la brida; *prêter la—*, auxiliar, apoyar; *faire—basse*, entrar á degüello, sin cuartel.
*Maison militaire, — du roi.* Casa, cuarto militar del rey.
*Maître.* Maestro. Maestre. Dueño. —*d'armes*, maestro de esgrima;—*armurier*, armero;—*de la cavalerie*, el MAGISTER EQUITUM romano;—*du littoral*, dueño, posesor del litoral;—*du champ de bataille*, dueño del campo de batalla; *grand —*, gran maestre (de una órden).
*Maîtriser.* Ser dueño, enseñorearse.—*les débouchés*, dominar, tener tomados los pasos, las desembocaduras.
*Major.* Mayor (sargento mayor, de regimiento, de plaza).
*Malléole.* Maléolo, falárica.
*Mamelon.* (Pezon, en sentido recto). Cerrillo, altozano, teso, colina, mogote, morron, etc. *Mamelonné*, terreno ondulado.
*Manche.* Mango (de útil). Manga (de arcabuceros, de vestido, de bomba).
*Mandrin.* Bandolero. Molde para cartuchos.
*Manège.* Picadero. Equitacion.
*Mangan. Manganelle. Mangonneau.* Mangana, manganell.
*Maniement des armes.* Manejo de arma.
*Manipule.* Manípulo.
*Manoeuvre.* Maniobra.
*Manoeuvrier.* Maniobrero.
*Manquer.* Faltar. No acertar. Carecer.—*d'audace, d'iniciative*, no tener audacia, iniciativa; —*le coup*, errar, no dar, marrar el golpe frustrarse, desgraciarse, salir mal la empresa, el plan;—*la fortune*, dejar escapar la fortuna, la ocasion.
*Manteau.* Capa, capote (de caballería).
*Mantelet.* Mantelete, manta, aparato cubridor (móvil, ambulante).
*Manubaliste.* Manubalista.
*Marais.* Pantano, ciénaga, marjal, marisma, saladar, lodazal, trampal, tremedal.

*Maraude.* Merode.
*Marche.* Marca, frontera. Marcha. Toque. Jornada. Curso, progreso.
*Marcher.* Marchar. Andar. Ir.
*Marcheur.* Andador, andarin.
*Mare.* Charca.
*Marécage.* Pantano, aguazal.
*Maréchal.* Mariscal. Veterinario, albeitar, herrador.
*Maréchalat.* Mariscalato, mariscalia.
*Maréchalerie.* Albeitería, veterinaria.
*Maréchaussée.* Antigua tropa de policía.
*Marge.* Márgen.
*Marmite.* Olla, fiambrera.
*Marmouton.* Variedad de ariete.
*Marquise.* Marquesina.
*Marron.* Marron (de ronda).
*Mars.* Marte.
*Martel. Marteau d'armes.* Maza, martillo de armas.
*Martial.* Marcial.
*Martingale.* Gamarra.
*Martiobarbule.* Marciobárbulo.
*Masque.* Máscara, pantalla.
*Masquer.* Ocultar, encubrir, tapar.
*Massacre.* Degüello, carniceria.
*Massacrer.* Asesinar, degollar, matar con crueldad (prisioneros, gente indefensa).
*Masse.* Masa. Maza. Masita.
*Massé.* Formado en masa.
*Masselotte.* Mazarota.
*Massif.* Macizo, sólido.
*Massue.* Maza de armas. Clava.
*Matamore.* Maton, jaque.
*Matériaux.* Materiales.
*Matériel.* Material.
*Maxime.* Máxima.
*Mécanique.* Mecánica.
*Mécanisme.* Mecanismo.
*Mèche.* Mecha.
*Médaille.* Medalla.
*Médaillé.* Condecorado con medalla.
*Mélée.* Refriega, brega, choque, combate confuso y tenaz. Riña, alboroto, reyerta.
*Mener au feu.* Llevar, conducir al fuego, entrar en linea, en combate.
*Menseur.* Mensor.
*Mention honorable.* Mencion honorífica.
*Mentonnière.* Babera, baberol.
*Merarchie.* Merarquia.
*Mercenaire.* Mercenario.
*Merlée.* Antigua almena ó tronera.
*Merlon.* Merlon.
*Mestre de camp.* Maestre de campo.
*Métairie.* Alquería, cortijo, granja.
*Métateur.* Metator.
*Mettre.* Poner.—*à l'abri*, al abrigo;—*à exécution*, en ejecucion, en práctica;—*bas les armes*, deponer, rendir las armas;—*à la demi-solde*, dejar de reemplazo;—*en déroute*, en derrota;—*en pièces*, hacer trizas;—*en batterie*, poner en batería;—*en fuite*, en fuga;—*en feu*, quemar, incendiar;—*le feu aux fourneaux*, volar los hornillos;—*le feu aux poudres*, volar la Santa Bárbara;—*en joue*, encarar, apuntar;—*hors d'atteinte*, poner fuera de alcance;—*hors de combat, de service*, fuera de combate, de servicio;—*le genou à terre*, rodilla en tierra;—*la lance en arrêt*, enristrar, poner en el ristre;—*la baïonnette au canon*, armar bayoneta;—*pied à terre*, echar pié á tierra.
*Meurtrière.* Tronera, saetera. Mortífera (adjetivo).
*Miglaive.* Variedad de espada.
*Migraine.* Antigua granada.
*Milice.* Milicia.—*bourgeoise, citoyenne, civique*, ciudadana, cívica, urbana;—*féodale, seigneuriale*, feudal;—*communale*, concejil;—*grecque, romaine*, griega, romana;—*sedentaire*, sedentaria;—*soldée*, asoldada.
*Milicien.* Miliciano.
*Militaire.* Militar.
*Militariser.* Militarizar.
*Militarisme.* Militarismo.
*Mille.* Mil. Milla.
*Millenarius. Millénaire.* Milenario.
*Milliaire.* Leguaria, poste.
*Mine.* Mina.
*Mineur.* Minador.
*Ministère.* Ministerio.
*Minute.* Minuta. Borrador.
*Miquelet.* Miquelete, miñon.
*Mire.* Mira.
*Miroir-ardent.* Espejo ustorio.
*Miséricorde.* Misericordia, puñal.
*Mitraillade.* Metrallazo.
*Mitraille.* Metralla.
*Mitrailler.* Ametrallar.
*Mitrailleuse.* Ametralladora.
*Mobile.* Móvil, movilizado.
*Mobilisation.* Movilizacion.
*Mobilité.* Movilidad.
*Modèle.* Modelo. Tipo.
*Moine.* Fraile (de mina).
*Moineau.* Antiguos tambores, barbacanas, defensas de las puertas de plaza ántes del uso de la pólvora.
*Móle.* Muelle, mola.
*Molette.* Estrella de espuela.
*Molière.* Primitivo bolaño.
*Mollesse.* Molicie, enervacion.
*Mollir.* Blandear, aflojar, cejar.
*Monancône.* Monangon. Monancona.
*Monomachie.* Monomaquia.
*Monotaxe.* Falange en línea.
*Mont.* Monte, sierra.
*Montagne.* Montaña.
*Montant.* Montante (de brida, de caballete, de gualdera.) *Garde montante*, guardia entrante.
*Monté.* Montado. *Coup —*, tiro, lazo, accion preparada de antemano.
*Montée.* Subida, cuesta.
*Monter.* Montar (á caballo, la brecha, la guardia, el fusil).
*Monte-ressort.* Desarmador.
*Monticule.* Cerrillo, mogote.
*Montjoie. Saint-Denis.* Antiguo grito de guerra.
*Montre.* Muestra.
*Monture.* Cabalgadura. Guarnicion de espada. Caja del fusil desarmado.
*Mora.* Mora.
*Morailles. Moraillons.* Botones de la antigua armadura. Acial.
*Mordre la poussière.* Morder el polvo.
*Morion.* Morrion (armadura).
*Mors.* Bocado (de la brida).
*Mort.* Muerte. Muerto.
*Morte-paye.* Inválido, planton.

*Mortier*. Mortero.
*Mot d'ordre*. Santo y seña.
*Motte*. Terron. Mogote.
*Moucharaby*. Variedad de matacanes, cuando sólo cubrian puertas.
*Mouche*. Perilla. Pequeño círculo negro en blanco de tiro.
*Mouillage*. Surgidero, anclaje.
*Moulage*. Moldeo (de proyectiles).
*Moule*. Molde.
*Moulinet*. Molinete.
*Mousquet*. Mosquete.
*Mousquetade*. Mosquetazo.
*Mousquetaire*. Mosquetero.
*Mousqueterie*. Mosqueteria.
*Mousqueton*. Mosqueton.
*Moustache*. Bigote.
*Mouton*. Martinete. Ariete.
*Mouvement*. Movimiento.
*Moyenne*. Cerbatana, moyana.
*Munir*. Proveer, dotar.
*Munition*. Municion.
*Munitionnaire*. Proveedor, asentista.
*Mur*. Muro, pared.—*crénelé*, almenado, aspillerado;—*crevassé*, resquebrajado, agrietado;—*continu*, seguido;—*detaché*, suelto;—*de masque*, de máscara;—*de revétement*, de revestimiento;—*de ronde*, de ronda;—*de clôture*, de cerca, de cierre;—*en décharge*, en descarga;—*en pisé*, tapial.
*Muraille*. Muralla, pared.
*Mural*. Mural.
*Murer*. Amurallar, tapiar.
*Musculus. Muscule*. Músculo.
*Musée. Muséum*. Museo.
*Muserolle*. Muserola.
*Mutation*. Cambio de destino.
*Mutin*. Sedicioso, amotinado.
*Mutiner (se)*. Amotinarse. sublevarse.
*Mutinerie*. Sedicion, motin.

—

*Nasal. Naselle*. Nasal.
*Négociation*. Negociacion
*Nerf*. Nervio.
*Nettoyer*. Limpiar, barrer.
*Neurobalistique*. Neurobalistica.
*Neutral*. Neutral.
*Neutralité*. Neutralidad.
*Niche*. Nicho.—*dans l'epaisseur du parapet*, en el talud interior del parapeto.
*Nicher (se)*. Anidarse.
*Nid-de-pie*. Alojamiento en la brecha de un saliente.
*Noeud*. Nudo.—*de l'action*, de la accion;—*de routes*, encrucijada, nudo de comunicaciones;—*d'épée*, dragona.
*Noix*. Nuez (de fusil y ballesta).
*Nom de guerre*. Nombre, sobrenombre, apodo de guerra.
*Nombre*. Número.
*Nombreux*. Numeroso, copioso.
*Nombril*. Ombligo (de falange).
*Nome trochaïque*. Toque de ataque entre los griegos.
*Nomination*. Nombramiento.
*Non-activité*. Posicion del oficial que no ejerce funciones. Reemplazo, excedencia, cuartel.
*Non-combattants*. Sanidad, administracion, tren, etc. Fuera de filas.
*Non-valeur*. Partida fallida. Baja imprevista.
*Nourri*. Nutrido (fuego).
*Nourrir*. Alimentar, mantener.—*la guerre par la guerre*, la guerra con la guerra.
*Noyau*. Núcleo. Macho, ochete en las fundiciones. Cuadro orgánico.
*Numéraire*. Oficial romano de administracion.
*Numéro*. Número (de regimiento).
*Numérotage*. Numeracion, accion de señalar con números.
*Numide*. Númida.

—

*Obéissance*. Obediencia.
*Objet*. Objeto.
*Objetif*. Objetivo.
*Oblat*. Antiguo inválido.
*Oblique*. Oblícuo.
*Obsidional*. Obsidional.
*Obstacle*. Obstáculo.
*Obturation*. Obturacion.
*Obus*. Granada.
*Obusier*. Obús.
*Ocrée*. Ocrea, greva.
*Odomètre*. Odómetro.
*Oeil (de projectile)*. Abertura, boca, boquilla.—*de boeuf*, claraboya, tragaluz;—*de l'étrier*, atriceses.
*Oeillère*. Anteojera (de mulo).
*Offensive*. Ofensivo. Ofensiva.
*Officier*. Oficial.—*attaché*, agregado;—*à la suite, stagiaire*, á las órdenes; *bas*—, *sous*—, sargento; — *comptable, d'administration*, de administracion; — *en retraite, retraité, retiré*, retirado;—*de fortune*, aventurero, de fortuna;—*d'ordonnance*, ayudante de órdenes;—*d'habillement*, de vestuario;—*de garde*, de guardia;—*de jour*, de dia;—*de santé*, de sanidad; — *hors rang*, fuera de fila;—*subalterne*, subalterno; — *supérieur*, jefe; — *surnumeraire*, supernumerario.
*Olive (du shako)*. Bellota.
*Ombilic*. Ombligo (del escudo).
*Onagre*. Onagro (máquina).
*Ondée (de boulets)*. Chaparron, granizada, rociada de balas. Lo mismo que *averse, gréle*.
*Ondoyant. Ondulé. Onduleux*. Ondulado (formacion, terreno).
*Ondulation*. Ondulacion, serpenteo.
*Opération*. Operacion.
*Opérer*. Operar, obrar, hacer, practicar.—*sur les deux rives*, operar, maniobrar sobre ambas orillas;—*un mouvement*, hacer un movimiento;—*la retraite*, la retirada.
*Opinateur*. Contratista ó asentista romano.
*Opiniâtre*. Tenaz, porfiado.
*Oplite. Hoplite*. Oplite.
*Option*. Opcion, segundo, adjunto.
*Ordinaire*. Rancho diario.
*Ordonnance*. Ordenanza (en sus dos sentidos). Decreto. Reglamento general é importante. Órden, en sentido táctico de disposicion, arreglo, ordenamiento.—*de marche, de combat*, órden de marcha, de combate.
*Ordonnateur*. Ordenador (comisario).

*Ordonner.* Ordenar, mandar. Ordenar, arreglar, disponer, poner en órden.
*Ordre.* Órden (en todas sus acepciones).—*compacte*, cerrado, sólido;—*de bataille*, de batalla;—*de chevalerie*, de caballería;—*de, en échiquier*, ajedrezado;—*de marche*, de marcha;—*du jour*, del dia;—*du départ*, de marcha (de salida);—*de parade*, de parada;—*de tableau*, turno (de servicio);—*en meute, en essaim*, á la desbandada, en guerrillon;—*en échelons*, en escalones;—*épars*, diseminado;—*en potence*, en martillo;—*mince*, delgado, extenso, lineal;—*oblique*, oblícuo;—*parallèle*, paralelo;—*profond*, profundo;—*perpendiculaire*, perpendicular;—*serré*, cerrado, denso;—*sur trois rangs*, en tres filas.
*Oreillon. Orillon.* Orejon.
*Oreillère.* Orejera (de casco).
*Organisation.* Organizacion.
*Orgue.* Órgano. Peine.
*Orientation.* Orientacion.
*Orienter.* Orientar.
*Orifant. Oliphant.* Cuerno de combate en la edad media.
*Oriflamme.* Oriflama.
*Orillon.* Orejon.
*Ortographie.* Ortografía. (El arte de escribir con correccion es *ortographe*).
*Ost. Host.* Hueste, ejército de operaciones, campo, columna, cuerpo de tropas en la edad media.
*Otages.* Rehenes.
*Ouragos. Ouragne.* Uragos.
*Oursin.* Gorra de pelo.
*Outils.* Útiles.
*Ouvert.* Abierto.
*Ouverture.* Abertura, apertura.
*Ouvrage.* Obra (de fortificacion).
*Ouvrir.* Abrir.—*brèche*, brecha;—*le feu*, romper el fuego;—*les hostilités*, las hostilidades;—*la campagne*, abrir la campaña;—*la tranchée*, la trinchera;—*les rangs*, las filas; *s'*—*le chemin, passage*, abrirse, camino, paso.
*Ovation.* Ovacion.
*Oxybèle.* Máquina bizantina.
*Oxicrate.* Oxicrato.
*Oxidé.* Oxidado, mohoso.

—

*Pabulaire.* Pabulario romano.
*Pacage.* Dehesa, prado.
*Pacifère.* Pacífero.
*Pacificateur.* Pacificador.
*Pacifier.* Pacificar, apaciguar.
*Pacte.* Pacto, arreglo, convenio.
*Pactiser.* Pactar, convenir.
*Page.* Paje. Página.
*Paix.* Paz.
*Paillase.* Jergon.
*Pal.* Estaca.
*Palache.* Variedad de espada.
*Paladin.* Paladin.
*Palanque.* Palenque, estacada, tela, liza.
*Palanquer.* Atrincherar, fortificar con estacadas.
*Palarien.* Ejercicio romano de esgrima. Lugar en que se hacia.
*Palas.* Palas, Sable turco.
*Palatin.* Palatino.
*Palée.* Palizada (anticuado).
*Palefrenier.* Mozo de caballos.
*Palefroi.* Palafren.
*Palestre.* Palestra.
*Paletot.* Gaban, sobretodo.
*Palintone. Palyntone.* Palintona.
*Palis. Palissade. Palissadement.* Palizada, palenque, estacada.
*Palladium.* Paladion.
*Pallium.* Vestidura militar griega.
*Paludamentum.* Paludamento.
*Palustre.* Palustre, palúdico.
*Pan-coupé.* Chaflan.—*de mur*, lienzo de muralla.
*Panache.* Plumero, penacho.
*Pancière. Panchière.* Pancera.
*Pancrace.* Pancracio.
*Pandour.* Panduro.
*Panique.* Pánico.
*Panoplie.* Panoplia.
*Pansement.* Cura (de herida).
*Papalin.* Soldado del Papa.
*Paquet.* Paquete de cartuchos.
*Parabole.* Parábola.
*Parabombe.* Abrigo.
*Parachlamyde.* Capote griego.
*Parade.* Parada. Revista. Quite.
*Parader.* Alardear, farolear, pintarla
*Parados.* Espaldon, abrigo, través.
*Paragoge.* Paragoga.
*Parallèles.* Paralelas.
*Parallèlograme.* Paralelógramo.
*Parapet.* Parapeto.
*Parastate.* Parastata.
*Parazonium. Parazone.* Parazonio.
*Parc.* Parque.
*Parement.* Bocamanga, vuelta.
*Parer.* Adornar. Preparar, aparejar, prevenir. Parar, desviar el golpe, dar un quite. Ponerse á cubierto, resguardarse.
*Parlement.* Parlamento. Plática.
*Parlementaire.* Parlamentario.
*Parme.* Parma, escudo.
*Parquer.* Aparcar.
*Partage.* Reparticion (de botin). *Ligne de*—, divisoria (de aguas).
*Partager.* Partir, repartir, compartir.—*le butin*, repartir el botin, los despojos;—*le sort de ses troupes*, compartir, seguir la suerte de sus tropas;—*le soleil*, partir el campo.
*Parti.* Partido, bandería. Partida.
*Partisan.* Guerrillero, partidario.
*Pas.* Paso.—*cadencé, en cadence*, acompasado, á compás;—*de course, gimnastique, de charge*, ligero, gimnástico;—*de route*, de camino;—*de la vis*, de rosca (en un tornillo);—*oblique*, oblícuo;—*ordinaire*, ordinario; *faux*—, paso en falso.
*Passage.* Paso (accion de pasar).—*d'un défilé*, de un desfiladero;—*d'une rivière*, de un rio;—*de l'ordre profond à l'ordre mince*, del órden profundo al extenso.
*Passandeau.* Variedad de flecha antigua; luego boca de fuego de la primitiva artillería.
*Passavant.* Vinea, bastida.
*Passe-balle, boulet.* Vitola.—*mur*, quebrantamuros;—*poil*, vivo (de uniforme);—*port*, pasaporte.

*Passer*. Pasar, atravesar.—*le pont, le défilé*, el puente, el desfiladero;—*au fil de l'épée*, á cuchillo;—*par les armes*, fusilar;—*en revue*, pasar revista; —*à l'ennemi, dans l'armée ennemie*, pasarse al enemigo;—*sur le ventre*, arrollar, pasar por encima.
*Passerelle*. Pasadera, puentecillo.
*Passevolant*. Plaza supuesta.
*Pâte d'amorce*. Pasta de estopin.
*Pâté*. Pastel (fortificacion).
*Pateil*. Variedad de dardo.
*Patelette*. Tapa de cartuchera ó mochila.
*Patente*. Despacho, título.
*Patron. Patronne*. Primitivo nombre de la cartuchera.
*Patrouille*. Patrulla.
*Patte*. Cartera de la bocamanga.
*Paulmée*. Acolada (*accolade*).
*Pavesade*. Pavesada, vínea.
*Pavescheur. Paveschier. Pavesier*. Soldado con pavés.
*Pavillon*. Pabellon.
*Pavois*. Pavés.
*Pavoisade*. Pavesada.
*Pavoiser (de drapeaux)*. Empavesar, adornar con banderas.
*Paye. Paie*. Paga.
*Payement*. Acto de pagar, pago.
*Payer*. Pagar.—*de sa personne*, exponerse, arrojarse;—*rançon*, pagar rescate.
*Payeur*. Pagador.
*Pectoral*. Pectoral romano.
*Peine*. Pena.
*Pêle-mêle*. Confusamente, en barullo, revueltos unos con otros.
*Pélican*. Cuarto de culebrina.
*Pelisse*. Pelliza de húsar.
*Pelle*. Pala.
*Peloton*. Peloton.
*Pelta. Peltaste*. Pelta. Peltasta.
*Pendule balistique*. Péndulo.
*Pénétration*. Penetracion.
*Pennes*. Plumas de la flecha.
*Pennon*. Pendon.
*Pension*. Pension (de retiro).
*Pentacontarchie*. Pentacontarquía.
*Pentacosiarchie*. Pentacosiarquía.
*Pente*. Pendiente, cuesta.
*Pentecostys*. Pentecostis espartana.
*Penula*. Capote romano.
*Peplegmenon. Pepligmenion*. Evolucion griega en tenaza.
*Percer*. Horadar. Penetrar. Romper, abrir, abrirse paso.—*de meurtrières, d'embrasures*, abrir troneras;—*le centre de l'ennemi*, romper el centro enemigo;—*une trouée*, abrir un boquete.
*Percussion*. Percusion.
*Percuteur*. Percutor.
*Perdreau*. Antiguo mortero.
*Périacte*. Máquina de sitio.
*Péribologie*. Peribologia.
*Péril*. Peligro
*Périlleux*. Peligroso.
*Périmètre*. Perímetro.
*Péripétie*. Peripecia.
*Périphérie*. Periferia.
*Périspasme*. Perispasmo.
*Permission*. Permiso, licencia.
*Permutation*. Permuta.
*Perpendiculaire*. Perpendicular.
*Perrière*. Máquina petraria.
*Persévérance*. Perseverancia.
*Personnel*. Personal.
*Perte*. Pérdida, bajas.
*Pertuis*. Alfoz, puerto, boquete.
*Pertuisane*. Partesana.
*Pétard*. Petardo.
*Pétrinal*. Pedreñal.
*Pétrobole*. Petróbolo.
*Phalangarque*. Falangarca.
*Phalange*. Falange.
*Phalangite*. Falangista.
*Phalères*. Collar romano.
*Phare*. Faro.
*Pic*. Pico (montaña, útil).
*Picorée*. Picorea, merodeo. Más bien que *picorer*, se dice *aller à la picorée*.
*Picquenaire*. Piquero antiguamente.
*Pièce de canon*. Pieza de artillería.
*Pied*. Pié.—*de guerre*, de guerra; *gens de*—, infantería, peonaje; *mettre*—*à terre*, echar pié á tierra; *prendre*—, tomar pié, establecerse, alojarse (en la brecha); *avancer*—*à pied*, avanzar poco á poco, á palmos; *de*—*ferme*, á pié firme.
*Piége*. Lazo, celada.
*Pierre à fusil, à feu*. Piedra de chispa, pedernal, silex.
*Pierrier*. Pedrero, pijote.
*Pierrière*. Máquina pedrera.
*Piétiner*. Marcar el paso antiguamente.
*Piétiste. Piéton*. Apodos del soldado de infantería.
*Pieu. Epieu*. Estaca.
*Pieuchon*. Hacha de armas.
*Pile*. Pila (de balas, de puente).
*Pillage*. Pillaje.
*Pillard*. Merodeador, sacomano.
*Piller*. Robar, saquear.
*Pilot. Pilotis*. Pilote.
*Pilotage*. Pilotage.
*Pilum*. Pilo romano.
*Pince-balle*. Tenaza de bala roja.
*Pioche*. Zapapico.
*Piocheur*. Cavador. Metafóricamente, el que trabaja con perseverancia.
*Pion*. Peon (anticuado).
*Pionnier*. Peonero, gastador.
*Pioupou*. Antiguo apodo, blanquillo.
*Pique*. Pica. Piquero.
*Piquer des deux*. Arrimar, meter espuela.
*Piquet*. Piquete (en sus dos acepciones).
*Piqueur*. Picador. Sobrestante.
*Piquier*. Piquero.
*Piste*. Pista.
*Pistolet*. Pistola.—*de poche*, cachorrillo;—*au poing*, en mano.
*Piston*. Émbolo de bomba.
*Piton*. Pico (de montaña).
*Pivot*. Eje, quicio.
*Place*. Lugar, puesto, asiento. Dignidad, empleo, posicion. Espacio, hueco, terreno. Plaza fuerte, fortificada, de guerra, presidio.
*Placer*. Poner, colocar, situar.—*des troupes*, tropas; *se*—*sous les ordres de...*, ponerse á las órdenes de....
*Plage*. Playa.

*Plaine.* Llanura, llanada.
*Plan.* Plan. Plano. Planta.
*Planche.* Tabla. Lámina, estampa.
*Planter.* Plantar.—*le drapeau*, la bandera;—*la tente*, la tienda.
*Planton.* Ordenanza, planton.
*Plaque.* Placa (condecoracion), plancha de acorazar. Cazoleta de espada. Chapa de shakó.
*Plastron.* Peto de coraza.
*Plat.* Llano, liso. Trivial.
*Plateau.* Mesa, meseta.
*Plate-forme.* Explanada de batería. Terraplen de una torre.
*Platine.* Llave de arma de fuego.—*à batterie, à silex*, de chispa;—*à mèche*, de mecha, de serpentin;—*à rouet*, de rueda;—*à percussion*, de percusion.
*Plésion.* Plesion
*Pli.* Pliego. Pliegue, ceja, arruga, ondulacion del terreno.
*Plier.* Cejar, ceder, aflojar, ciar.—*bagage*, batir tiendas, levantar el campo, ceder terreno.
*Ploiement.* Accion de plegar.
*Plomb.* Plomo. Plomada.
*Plongeant.* Fijante, de alto á bajo.
*Plongée du parapet.* Declivio superior, plano de fuegos.
*Plonger.* (Sumergir, zambullir, hundir). Tirar con dominacion, de alto á bajo, por depresion, por sumersion.
*Ployer.* Plegar.—*en colonne*, en columna.
*Pluie (de feu, de boulets).* Lluvia, granizada, rociada.
*Plumbata.* Marciobárbulo.
*Plumet.* Plumero, airon.
*Pluteus. Pluteum.* Plúteo.
*Poignard.* Puñal.
*Poignée.* Puño, empuñadura. Puñado.—*de braves*, de valientes.
*Poil.* Pelo, capa del caballo.
*Point.* Punto. *à*—, á punto, apercibido, listo; *à —nommé*, á punto fijo, á tiempo preciso;—*accesible*, accesible;—*central*, central;—*d'attaque*, de ataque;—*d'appui*, de apoyo;—*de départ*, de partida;—*de dépôt*, de depósito;—*d'honneur*, de honor;—*de mire*, de mira;—*de vue*, de vista;—*fortifié*, fuerte;—*faible*, débil;—*vulnérable*, flaco, vulnerable.
*Pointage.* Accion de apuntar.
*Pointe.* Punta, incursion, algara. *Faire une*—, hacer una punta; *pousser une*—, llevar adelante, meterse más adentro,—*du jour*, amanecer, alborear.
*Pointer.* Apuntar, asestar. Anotar. Marcar en el mapa. Encabritarse, irse á la empinada.
*Pointeur.* El que apunta.
*Poire.* Frasco de pólvora.
*Poisse.* Fagina embreada.
*Poitrail.* Petral. Pechera.
*Poitrinal.* Pedreñal.
*Pokalem.* Primitivo gorro de cuartel con manga.
*Poldre.* Polder flamenco.
*Polémarque.* Polemarca.
*Polémicon.* Danza guerrera.
*Polémique.* Polémico.
*Polémonomie.* Polemonomía.
*Polémoscope.* Anteojo.
*Police.* Policía.
*Poliorcétique.* Poliorcética.
*Politique de la guerre.* Política de la guerra.
*Polybole.* Polibola.
*Polygone.* Polígono.
*Pommeau.* Pomo (de silla, de espada).
*Pompe.* Pompa. Bomba de incendios.
*Pompier.* Bombero.
*Pompon.* Pompon.
*Ponctualité.* Puntualidad.
*Pondéreux.* Ponderoso, pesado.
*Pont.* Puente.
*Pontet.* Guardamonte.
*Ponton.* Ponton.
*Pontonnier.* Pontonero.
*Port.* Puerto (de mar). Porte, talante.—*d'armes*, poner, echar armas al hombro.
*Porte.* Puerta.
*Porte-aigle.* Abanderado.
*Porte-baguette.* Canal de la baqueta.
*Porte-crosse.* Carcax de dragon.
*Porte-coulis.* Peine.
*Portée.* Alcance del tiro.
*Porte-epée.* Tahalí, talabarte.
*Porte-hache.* Estuche de útil.
*Porte-manteau.* Maleta.
*Porter.* Llevar, trasportar, conducir. Alcanzar. Portarse, conducirse. — *l'alarme*, sembrar alarma; — *la guerre en Asie*, llevar la guerra al Asia;—*à dos*, trasportar á lomo;—*les armes*, echar armas al hombro;—*le mousquet*, servir de soldado;—*un coup*, dar un golpe;—*mille pas*, alcanzar á mil pasos.—*Tirer à bout portant*, tirar á quemaropa.
*Porte-traits.* Alzatirantes.
*Porte-vis.* Portavis, escudo.
*Porte-voix.* Bocina.
*Portière.* Porta de cañonera.
*Pose.* Muda, relevo.
*Poser les armes.* Deponer, rendir las armas (un ejército).
*Position.* Posicion.
*Poste.* Posta (de caballos). Correo. Posta (bala pequeña). *Poste* (masculino). Puesto.—*avancé*, avanzado;—*fortifié, retranché*, atrincherado;—*isolé*, aislado;—*d'honneur*, de honor.
*Poster.* Apostar, situar.
*Pot-à-feu.* Alcancía, artificio.
*Pot-en-tête* Capacete, casco de zapador en trabajo y de antiguo reitre.
*Poteau (indicateur).* Poste kilométrico.
*Potence (en).* En martillo.
*Poterne.* Poterna.
*Poudre à canon.* Pólvora.
*Poudrière.* Fábrica y almacen de pólvora
*Poulain.* Potro. Antiguo nombre del caballero en fortificacion.
*Poule (courir la).* Picorear, merodear (en tiempo de Rabelais).
*Poulverin.* Polvorin.
*Pourfendeur.* Maton, matasiete.
*Pourparler.* Plática, negociacion.
*Pourpoint.* Perpunte, jubete. *Tirer à brûle pourpoint*, tirar á quemaropa.
*Poursuite.* Persecucion.
*Poursuivant d'armes.* Aspirante, aprendiz de heraldo.
*Poursuivre.* Perseguir. Proseguir.—*des fuyards*, perseguir fugitivos;—*les preparatifs*, proseguir, continuar los preparativos;—*la victoire*, completar, ejecutar la victoria;—*l'epée dans*

*les reins*, perseguir sin descanso, ir encima.
*Pourtour*. Perimetro, contorno, recinto.
*Pousse-balle*. Antigua baqueta.
*Pousse-caillou*. Pisahormigas.
*Poussée*. Empuje (de bóveda, de tierras).
*Pousser*. Empujar, impeler.—*à la guerre*, empujar, arrastrar á la guerra;—*vigoureusement la guerre*, hacer la guerra con brio;—*le siége*, abreviar, avanzar el sitio;—*l'attaque à fond*, cargar á fondo;—*une reconnaissance*, hacer un reconocimiento;—*des cris*, dar gritos;—*à bout*, excitar, irritar;—*jusqu'à tel endroit*, marchar, tirar hasta tal lugar;—*des partis*, enviar guerrillas, partidas;—*une pointe*, hacer una punta ó incursion profunda, atrevida.
*Poutre*. Madero, viga.
*Poutrelle*. Vigueta.
*Prairie*. Pradera, pradería.
*Praticable*. Practicable.
*Praticien*. Práctico.
*Pratique*. Práctica, experiencia.
*Pratiquer*. Practicar, hacer, ejecutar.—*une brèche*, abrir una brecha;—*un chemin*, un camino.
*Précision*. Precision. Exactitud.
*Prééminence*. Preeminencia.
*Préférence*. Preferencia.
*Préfet*. Prefecto.
*Prélèvement*. Saca. Eleccion.
*Prendre*. Tomar, coger.
*Prépondérance*. Preponderancia.
*Préposer*. Nombrar, destinar.
*Présence d'esprit*. Presencia de ánimo, serenidad.
*Présenter*. Presentar.—*les armes*, las armas;—*la bataille*, la batalla;—*le flanc*, ofrecer, descubrir el flanco.
*Presqu'île*. Península.
*Presse*. Apretura, tropel. Prisa, urgencia. Prensa (imprenta, periodismo). Presa (marítima).
*Prêt*. Pré, prest. Empréstito. Listo, á punto.—*à marcher*, dispuesto á la marcha.
*Prêter*. Prestar.—*serment*, juramento;—*main-forte*, dar ayuda, auxilio;—*le flanc*, ofrecer, presentar el flanco.
*Préteur*. Pretor romano.
*Prétoire*. *Prætorium*. Pretorio.
*Pretorien*. Pretoriano.
*Preux*. Héroe caballeresco.
*Prévôt*. Preboste.
*Prévôté*. Prebostazgo.
*Primipile*. Primipilo.
*Prince*. Príncipe (legionario).
*Pringale*. *Pringole*. Espingarda.
*Prise*. Toma. Captura. Presa.—*d'armes*, asonada, tumulto;—*d'assaut*, toma por asalto.
*Prisonnier*. Prisionero.
*Procédure*. *Procès*. Proceso.
*Proclamation*. Proclamacion. Proclama.
*Proclaste*. Batidor, corredor griego.
*Proconsul*. Procónsul.
*Profil*. Perfil, corte.
*Projectile*. Proyectil. — *allongé*, oblongo; — *à éclatement*, *explosif*, explosible;—*creux*, hueco;—*fulminant*, *incendiaire*, incendiario.
*Projection*. Proyeccion.
*Prolonge*. Prolonga. Carro, furgon.
*Prolongement*. Prolongacion.
*Promenade militaire*. Paseo militar.
*Promontoire*. Promontorio, cabo.
*Promotion*. Promocion.
*Propugnaculum*. Designacion genérica de defensa, abrigo.
*Prosignaire*. Soldado romano de escolta de bandera.
*Protaxe*. Evolucion griega.
*Protospathaire*. General en jefe bizantino.
*Protostate*. Protóstrata.
*Prouesse*. Hazaña, proeza.
*Prylis*. Danza pírrica.
*Prytanée*. Escuela militar.
*Psilagie*. Psilagia.
*Psilite*. Psilite.
*Puissance*. Potencia, poder.
*Puits*. Pozo.
*Pulverin*. Polvorin (pólvora en polvo, frasco).
*Punique*. Púnico.
*Pyramide*. Pirámide.
*Pyrite*. Pirita.
*Pyrobalistique*. Pirobalística.
*Pyrobole*. Máquina incendiaria.
*Pyrotechnie*. Pirotecnia.
*Pyroxile*. Piroxilo.
*Pyrrique*. Pírrica, pirriquia.

—

*Quadrige*. Cuadriga.
*Quadrilatère*. Cuadrilátero.
*Quadrille (de carrousel)*. Cuadrilla de justa, paso ó torneo.
*Quai*. Malecon. Muelle.
*Quart*. Cuarto (de conversion, de ronda, vigilante).
*Quartier*. Cuartel.—*d'une ville*, de una ciudad;—*d'hiver*, de invierno;—*général*, general;—*maître*, cuartel-maestre.
*Questeur*. Cuestor romano.
*Queue*. Cola, extremo.
*Quinconce*. Tresbolillo.
*Quintaine*. *Quintane*. Estafermo.
*Quitter*. Dejar, abandonar.—*les drapeaux*, *les rangs*, *le service*, dejar la carrera;—*son rang*, *son poste*, abandonar su puesto
*Qui vive!* Quién vive!

—

*Racoleur*. *Recruteur*. Gancho.
*Rade*. Bahía.
*Radeau*. Balsa, almadía.
*Raideur*. *V. Roideur*.
*Raie*. *V. Rayure*.
*Rail*. Carril de ferro-carril.
*Raillon*. Rallon.
*Rais*. Rayos de rueda.
*Raketier*. Cohetero.
*Ralentir (la marche, le feu)*. Aflojar, retardar.
*Ralliement*. Reunion (de dispersos).
*Rallier*. Reunir, rehacer.
*Rameau (de mine, de montagne)*. Ramal, ramificacion.
*Ramener (au combat)*. Volver á llevar al fuego tropas que cejaron. *Etre ramené*, ser empujado, arrollado, desalojado.
*Ramification*. Ramificacion.
*Rampe*. Rampa.
*Rancon*. Variedad de alabarda.
*Rançon*. Rescate.
*Rang*. Fila. Gerarquía.

*Ranger.* Formar, ordenar, colocar. *Se ranger au conseil de....*, adherirse á la opinion de....
*Ranimer.* Reanimar, avivar.
*Rapacité.* Rapacidad, codicia.
*Rapière.* Espadon, espeton.
*Rapine.* Rapiña, pillaje.
*Rappel.* Llamamiento. Llamada.
*Rappeler.* Convocar, llamar á las filas (*les miliciens en congé*).
*Rapport.* Parte. Aviso. Informe, relacion, memoria. Lista. Razon, relacion, proporcion (de una cosa con otra). *Sous le—*, bajo el aspecto. *Par—*, respecto á..., en comparacion de....
*Rapporteur.* Relator, ponente.
*Raquetier.* Cohetero.
*Ras.* Raso, liso, abierto, despejado. *Rase campagne*, campo raso.
*Rasant.* Rasante.
*Raser.* Arrasar, demoler.—*les remparts, les forteresses*, las murallas, las fortalezas.—Enrasar. —*la créte du parapet*, pasar rasando (rozando) la cresta del parapeto.
*Rassembler.* Juntar, reunir.
*Râtelier.* Armero (para colocar fusiles). Astillero, lancera. Pesebre.
*Rater.* Marrar, errar el tiro.
*Ratification.* Ratificacion.
*Ration.* Racion.
*Ravage.* Estrago, devastacion.
*Ravelin.* Rebellin.
*Ravin. Ravine.* Barranco, barranca, torrentera, quebrada, arroyada. *Raviné*, terreno surcado de barrancos, de torrentes.
*Ravitailler (une place).* Refrescar, reponer, hacer entrar víveres ó municiones en una plaza sitiada ó amenazada.
*Rayer.* Rayar. Borrar. —*un canon*, rayar un cañon; —*des cadres, des contrôles de l'armée*, dar de baja, borrar de la lista ó nómina del ejército.
*Rayon.* Rayo (de luz). Radio (de círculo, de actividad de una plaza, de una tropa).
*Rayure.* Raya (de arma de fuego).
*Razzia.* Rebato, algara, cavalgada, tala, riza.
*Réarmer.* Volver á armar.
*Rebelle.* Rebelde, faccioso.
*Rebellion.* Rebelion, sublevacion.
*Rebondir.* Rebotar (la bala).
*Rebrousser chemin.* Volverse, desandar lo andado.
*Rebut.* Desecho.
*Recepissé.* Recibo, resguardo.
*Recevoir.* Recibir. Aceptar. — *la bataille*, aceptar la batalla;—*le feu sans y répondre*, aguantar el fuego.
*Rechange (de).* De respeto, de repuesto.
*Recharger.* Volver á cargar.
*Récit.* Relacion, narracion.
*Récompense.* Recompensa.
*Reconnaissance.* Reconocimiento.
*Reconnaître.* Reconocer.
*Reconquerir.* Reconquista.
*Recrue.* Recluta. Reclutamiento.
*Recruter.* Reclutar, levantar, alistar, hacer gente.
*Recruteur.* Gancho, enganchador.
*Rectangle.* Rectángulo.
*Recul.* Retroceso (de un arma).
*Reculer.* Cejar, ciar, aflojar, perder terreno, retroceder, ir hácia atrás.
*Récuperation* Recuperacion, recobro.
*Redan.* Rediente.
*Reddition.* Rendicion.
*Redingote.* Variedad de levita.
*Redoutable.* Temible, formidable.
*Redoute. Réduit.* Reducto. Los franceses distinguen uno de otro por las dimensiones y situacion. *Redoute*, obra grande, suelta, destacada. *Réduit, intérieur, de la demi-lune, de sûreté*, obra más pequeña, nucleo, último asilo, última defensa. Pero, ensanchando el cuadro y hablando de la defensa en conjunto del territorio francés, le *réduit central de la défense* puede ser una plaza del tamaño de París.
*Réduire.* Reducir. — *les cadres*, los cuadros (orgánicos);—*au silence*, acallar, hacer callar (á una bateria); — *une forteresse*, someter una fortaleza.
*Réformer.* Reformar, licenciar, reducir, derramar, despedir.
*Refouler.* Atacar (un cañon);—*l'ennemi*, rechazar al enemigo.
*Refouloir.* Atacador.
*Réfractaire.* Prófugo de quinta.
*Refroidir.* Resfriar, entibiar.
*Refuser.* Rehusar, esquivar.
*Régaler.* Apisonar, igualar.
*Régime.* Regimen. Método.
*Régiment.* Regimiento.
*Réglement.* Reglamento.
*Régulier.* Regular.
*Réhabiliter.* Rehabilitar, reponer.
*Réintégrer (dans son emploi).* Reconocer, devolver el empleo.
*Réitérer.* Reiterar, repetir.
*Reître.* Raytre, reitre.
*Rejoindre (les drapeaux, son régiment).* Volver á las filas, incorporarse á su regimiento.
*Relâche.* Alto, descanso, interrupcion, intermision.
*Relâchement.* Relajacion.—*des moeurs, de la discipline*, de las costumbres, de la disciplina.
*Relâcher.* Aflojar, soltar.—*les liens de la discipline*, aflojar los lazos de la disciplina;—*les prisonniers*, soltar, dar suelta, libertad á los prisioneros.
*Relever.* Levantar lo que está caido.—*la gabionnade*, la cestonada;—*le moral de l'armée*, reanimar el espíritu del ejército. *Se—*, reponerse, restaurarse. *Relèver* (escriben algunos con acento) relevar, mudar centinelas, puestos.
*Relief.* Relieve. Relief.
*Reliquat.* Alcance (de cuenta).
*Reliques.* Reliquias, restos.
*Remblai.* Terraplen, relleno, tierra excavada y amontonada.
*Remettre.* Entregar.—*l'épée*, la espada;—*le commandement*, resignar el mando;—*les clefs*, las llaves (de una plaza). *Se—en ligne*, entrar en línea. Reponer, restablecer. Perdonar. Reanimar. Diferir, aplazar.
*Remonte.* Remonta.
*Remonter.* Volver á subir, subir hácia el origen. —*la vallée, le fleuve*, el valle, el rio. Rehacerse.—*le coeur*, tomar nuevo ánimo, nuevo brio. Dar caballos á la caballería desmontada. —*à cheval*, volver á montar, á subir á caballo.
*Remparer.* Antiguamente amurallar.

*Rempart.* Genéricamente, muralla, muro, antemural, amparo, escudo, defensa: más particular, terraplen.
*Remplaçant.* Sustituto.
*Remplacement.* Reemplazo (en general). Sustitucion.
*Remplir le cadre.* Llenar, rellenar el cuadro.
*Remporter.* Conseguir, ganar, obtener.—*une victoire, des avantages*, una victoria, ventajas.
*Remuer la terre.* Mover tierra, atrincherarse, abrigarse.
*Rémunération.* Remuneracion, recompensa.
*Rencontre.* Encuentro, reencuentro.
*Rendez-vous.* Punto de cita, de reunion.
*Rendre.* Volver, devolver, hacer.—*inexpugnable*, hacer inexpugnable;—*intenable*, volver insostenible;—*les terrepleins inhabitables*, hacer inhabitables los terraplenes, no poder sufrir el fuego;—*de bons services*, prestar buenos servicios;—*compte*, rendir, dar cuenta;—*justice*, hacer justicia;—*un décret*, dar, expedir un decreto;—*et retenir*, dar y tomar (con las riendas). *Se—à l'armée*, ir al ejército, marchar á servir; *se—de sa personne*, ir en persona; *se—à discrétion*, rendirse á discrecion; *se—maître*, hacerse dueño, apoderarse.
*Rénes.* Riendas.
*Renforcer.* Reforzar.
*Renfort.* Refuerzo.
*Rengager.* Volver á empeñar accion, combate. *Se—*, reengancharse.
*Rengainer (l'épée).* Volver el acero á la vaina.
*Renseignement.* Noticia, aviso, indicio, barrunto, dato, luz.
*Rentrant.* Entrante.
*Rentrer.* Volver á entrar, volver á empezar, abrir un tribunal terminadas las vacaciones. —*dans la lice*, entrar de nuevo en liza, recomenzar la partida;—*dans le cadres*, entrar en los cuadros;—*dans ses foyers*, volver á su casa.
*Renverser.* Derribar, volcar, trastornar. — *un mur*, echar por tierra un muro.
*Renvoyer (chez eux).* Enviar á su casa, despedir, licenciar. Diferir, aplazar.
*Réorganiser.* Reorganizar.
*Repaire.* Guarida, madriguera.
*Repasser.* Pasar de nuevo, volver á pasar.—*le fleuve, la frontière*, el rio, la frontera.
*Replacer.* Reponer (en empleo).
*Repli.* Pliegue, arruga, sinuosidad (del terreno, del corazon).
*Replier.* Replegar, recoger, retirar.—*le pont*, el puente;—*les avant-postes*, las avanzadas;—*les tentes*, las tiendas. *Se—à la hâte*, retirarse á toda prisa. *Se reployer* es ménos usado y se aplica á grandes maniobras.
*Répondre.* Responder, contestar.—*au feu de l'ennemi*, al fuego enemigo;—*boulet par boulet*, tiro por tiro. Corresponder. Garantir, abonar, salir fiador.
*Repos.* Descanso (largo).
*Repousser.* Repeler, rechazar.
*Reprendre.* Volver á tomar. Recobrar. Reprender, amonestar.—*les hostilités, l'offensive*, recomenzar las hostilidades, recobrar la ofensiva;—*haleine*, tomar aliento; — *une place*, recobrar una plaza fuerte; — *sa place*, volver á ocupar su puesto, su empleo.
*Représailles.* Represalias. *User de—*, tomar represalias.
*Réprimander.* Reprender.
*Réquisition.* Requisicion, requisa.
*Réseau.* Red.—*de triangles*, de triángulos;—*de chemins de fer*, de ferro-carriles;—*de tranchées*, de trincheras.
*Réserve.* Reserva.
*Résigner le commandement.* Resignar, entregar el mando.
*Résistance.* Resistencia.—*énergique*, enérgica;—*passive*, pasiva;—*de pied ferme*, á pié firme.
*Résister.* Resistir. Sufrir.
*Résolu.* Resuelto.
*Résolûment.* Resueltamente.
*Resserrer.* Apretar, estrechar. — *ses cantonnements*, juntar, concentrar sus cantones; — *la place*, apretar, estrechar la plaza.
*Ressort.* Muelle, resorte.
*Rester.* Quedar, permanecer, mantenerse;—*aux drapeaux*, seguir sirviendo; — *en présence*, mantenerse á la vista uno de otro;—*inebranlable à son poste*, firme en su puesto;—*maître*, quedar dueño;—*sur la défensive*, quedarse á la defensiva.
*Restes.* Restos, reliquias.
*Retenir.* Retener, conservar, guardar, detener, contener, reprimir, refrenar.—*sous les drapeaux*, suspender el licenciamiento.
*Retentir.* Resonar, retumbar.
*Retenue.* Retencion de sueldo. Descuento. Discrecion, comedimiento, reserva. Riostra.
*Rétiaire.* Gladiador con red.
*Rétif.* Repropio, reacio.
*Retirade.* Cortadura interior.
*Retirer (se).* Retirarse. Refujiarse. Recogerse. Alejarse, marcharse.
*Retomber.* Recaer, caer de nuevo.
*Retour.* Vuelta, regreso, retorno. Torno, codo, revuelta, recodo. Reintegro. — *offensif*, cambio, reaccion ofensiva.
*Retraite.* Retirada. Retiro. Retreta.
*Retranchement.* Atrincheramiento.
*Retrancher.* Rebajar, disminuir, suprimir, separar, restar, quitar. Atrincherar. *Se—*, atrincherarse, hacerse fuerte. Aferrarse, obstinarse.
*Retremper (se)* Tomar nuevo temple, ánimo, fuerzas, vigor.
*Rétrograder.* Retroceder.
*Retroussis.* Ala levantada en el chambergo. Vuelta de la manga. Barra de faldon. Campana de la bota.
*Réunir.* Reunir, juntar.
*Réussite.* Buen éxito.
*Revanche.* Desquite, despique.
*Réveille-matin.* Despertador, quebrantamuros, pieza de la antigua artillería.
*Revers.* Revés, reverso, respaldo, dorso, envés, espalda. *Prendre de—*, tomar de revés, por la espalda. *Coup de—*, revés, golpe de izquierda á derecha (con esta mano); *revers de la tranchée*, revés de la trinchera, el lado opuesto al de las tierras, á la plaza; *revers (de fortune)*, revés, desastre, derrota. Solapa (del uniforme).
*Revêtement.* Revestimiento.
*Révolte.* Rebelion, motin.
*Revolver.* Revólver (pistola).
*Revue.* Revista. Inspeccion.

*Rhabillage.* Recomposicion de armas portátiles.
*Rhomb.* Rombo.
*Ribaud.* Mal apodo, procedente de un antiguo cuerpo de infantería.
*Ribaudeau.* Antiguo carro.
*Ribaudequin.* Antigua máquina de tiro, ballesta de torno. Órgano luego, ametralladora del siglo XV.
*Ribauder. Ribauderie.* Picorea, desenfreno, orgía, indisciplina de *ribauds*, canallas, ladrones.
*Ricochable.* Rebotable, susceptible de ser batido de rebote.
*Ricocher.* Tirar, tomar, batir, de rebote (la artillería).
*Ricochet.* Rebote, bote.
*Rière-guet.* Antigua ronda nocturna.
*Rifle. Rifleman.* Rifle. Riflero.
*Rigidité.* Rigidez, severidad.
*Rigole.* Regata. Zanja.
*Rigueur.* Rigor, dureza.
*Riposter.* Contestar con viveza.
*Risban.* Plataforma artillada, fortín de puerto de mar.
*Risberme.* Fortificacion hecha con faginas y estacas.
*Risque.* Riesgo, peligro.
*Risquer.* Arriesgar, correr el riesgo, aventurar. —*une attaque*, una arremetida.
*Rivage.* Costa, playa, orilla.
*Rive.* Ribera, orilla.
*River.* Remachar.
*Rivière.* Rio (de segundo órden).
*Robe.* Toga. *Gens de*—, juristas, letrados, golillas, togados. Pelo, capa del caballo.
*Rocailleux.* Pedregoso.
*Roche.* Roca. Peña. Canto.
*Rocher.* Peña, peñasco, peñon.—*à pic*, peñon tajado.
*Róder.* Serpentear una patrulla ó partida en torno del puesto enemigo.
*Rodomontade.* Bravata, baladronada, fanfarronada.
*Roi d'armes.* Rey de armas.
*Roideur.* Rigidez, dureza, tirantez, terquedad, tiesura.
*Roidi.* Tieso, espetado.
*Róle.* Nómina, lista, registro. Papel (de comedia).
*Rompre.* Romper.—*en colonne*, en columna. Derrotar, desordenar. Abrir boquete. Adiestrar, ejercitar. *Rompu aux fatigues*, curtido, hecho á los trabajos.
*Rondache.* Rodela, broquel.
*Ronde.* Ronda.
*Rondelle.* Broquel. Volandera.
*Roraire.* Rorario.
*Rosace des jugulaires.* Chapa ó granada que sujetaba las carrilleras al chacó.
*Rosse.* Rocin, penco.
*Rossignol.* Antiguo cañon.
*Roue.* Rueda (en general).
*Rouet.* Rueda de arcabuz.
*Rouille.* Herrumbre, óxido.
*Roulant (feu).* Fuego graneado.
*Roulement (de tambour).* Redoble;—*de la canonade*, estruendo de la artillería;—*de tonnerre*, trueno;—*de service*, turno de servicio.
*Rouler.* Rodar. Turnar.
*Roussin.* Rocin, jamelgo.
*Route.* Camino, carretera. Curso, direccion, rumbo. Sinónimo de *bande*, partida, en la edad media.
*Routiers.* Así como *ribauds*, antiguos bandoleros ó merodeadores en gavillas.
*Routine.* Rutina.
*Rouvrir.* Abrir de nuevo.
*Royale.* Perilla, mosca.
*Royalisme.* Adhesion al rey, á la monarquía.—*Réalisme*, realismo en arte, por oposicion á idealismo.
*Ruade.* Coz de caballo.
*Ruban.* Cinta, condecoracion.
*Rubrique.* Rúbrica, regla. El signo que acompaña al nombre, en la firma, es *paraphe, parafe.*
*Rudiaire.* Gladiador licenciado.
*Ruer (de grands coups).* Dar una paliza, una tollina. Acocear. *Se—sur l'ennemi*, arremeter, echarse sobre el enemigo repartiendo á derecha é izquierda.
*Ruisseau.* Arroyo.
*Rupture.* Rompimiento, ruptura (de armisticio, negociaciones).
*Ruse.* Ardid, estratagema, añagaza, lazo, engaño.
*Rusé.* Astuto, sagaz.
*Ruste. Rustre.* Antigua pica ó arma de salteadores, de donde viene el actual sentido de palurdo, paleto.
*Rye.* Nombre holandés de ria, orilla del mar.

—

*Sable.* Arena.
*Sabot.* Zueco. Salero de proyectil. Rastra de carruaje. Regaton de lanza, de pilote. Casco de caballo.
*Sabre.* Sable.—*au poing*, sable en mano.
*Sabrer.* Acuchillar.
*Sabretache.* Portapliegos.
*Sabreur.* Oficial indocto y arrojado, singularmente en caballería.
*Sac.* Saqueo, saco (de una ciudad). Mochila. Morral Saco. —*à terre*, saco terrero, de tierra; —*à poudre*, saco de pólvora. *Sac-brancard*, camilla-mochila. *Cul-de-sac*, callejon sin salida, trance apretado.
*Saccager.* Saquear, devastar.
*Sachet.* Saquete de cartucho.
*Sacos.* Escudo griego.
*Sacre.* Antiguo cañon.
*Sagesse.* Prudencia, circunspeccion, cordura, pulso, tacto.
*Sagette.* Pasador. Cuadriello.
*Sagittaire.* Sagitario, flechero, arquero, antiguo tirador en general.
*Sagochlamide.* Vestidura romana.
*Saigner.* Sangrar.—*la cartouche*, el cartucho, quitarle pólvora;—*le fossé*, el foso.
*Saye. Saie. Sayon.* Dalmática (variedad del SAGUM).
*Saillant.* Saliente. Saledizo.
*Salade.* Celada, capacete.
*Saladine.* Variedad de cota de armas, hácia el siglo XII.
*Salarier.* Asalariar, asoldar.
*Salle.* Sala. —*d'armes*, de esgrima;—*d'artifices*,

laboratorio de mixtos;—*de discipline, de police*, de correccion, de arresto.
*Salpêtre.* Salitre.
*Salut.* Saludo.
*Salve.* Salva.
*Samata.* Coraza romana.
*Sambuque.* Sambuca.
*Sang-froid.* Sangre fria.
*Sanglant.* Sangriento, cruento.
*Sangle.* Cincha. *Sanglon, sanglot*, diminutivos y variantes, poco usado el segundo.
*Sanguinaire.* Sanguinario.
*Sape.* Zapa. *Sapeur.* Zapador. Gastador de infantería.
*Saquebute.* Antigua alabarda.
*Saquer.* Antiguamente desenvainar para batirse.
*Sarbacane.* Cerbatana (cañon).
*Sarisse.* Sarisa griega.
*Sarracine.* Sarracinesca, peine.
*Sarre.* Máquina petraria.
*Satellite.* Satélite.
*Saucisse.* Salchicha.
*Saucisson.* Salchichon.
*Sauf-conduit.* Salvoconducto.
*Sauter.* Saltar. —*en croupe*, á la grupa; *faire— les fortifications*, volar las fortificaciones.
*Sautereau.* Antiguo cañon.
*Sautoir.* Aspa, cruz de San Andrés, en figura de X.
*Sauvegarde.* Salvaguardia.
*Sauve qui peut!* Sálvese el que pueda!
*Sauver.* Salvar, librar.—*une place*, libertar una plaza. *Se—*, huir, escapar, evadirse.
*Sabanne.* Sábana (en America).
*Savate.* Peaton, veredero.
*Scabreux.* Escabroso, áspero.
*Scamasaxe. Scramasax.* Espada de los Francos en la época merovingia.
*Schabraque.* Chabrac.
*Schako. Shako.* Chacó.
*Schapska.* Chascás.
*Shrapnell.* Shrapnell.
*Scirite.* Escirita.
*Scorpion.* Escorpion.
*Scytalide.* Dardo incendiario de los griegos.
*Sécession.* Secesion, separacion.
*Seconder.* Secundar, ayudar.
*Secourir.* Socorrer, auxiliar.
*Secours.* Socorro, auxilio.
*Section.* Seccion.
*Sédition.* Sedicion, motin.
*Séjour.* Permanencia, estancia. Descanso, reposo.
*Selle.* Silla (de montar).
*Seller.* Poner la silla.
*Sellette.* Banquillo de acusado. Sillopin de artillería.
*Sellier.* Maestro sillero.
*Semelle.* Solera. Travesaño.
*Sémaphore.* Semaforo, telégrafo de costa.
*Sénéchal.* Senescal.
*Sentier.* Senda, sendero.
*Sentinelle.* Centinela.
*Sergent.* Alguacil antiguo.—*de ville*, agente de policía, de órden público. Sargento.—*major*, primero; —*de bataille*, sargento mayor de batalla.
*Serment.* Juramento.
*Serpe.* Marrazo.
*Serpenter.* Serpentear, culebrear.
*Serpentin.* Serpentin de arcabuz.
*Serpentine.* Culebrina antigua.
*Serre-file.* Fila exterior.
*Serrement.* Cerramiento.
*Serrément.* Estrechamente.
*Serrer.* Apretar, estrechar, cerrar.—*en masse*, cerrar en masa;—*les rangs*, estrechar distancias;—*une fascine*, dar garrote á una fagina;—*l'ennemi*, apretar al enemigo. *Serré entre les montagnes*, estrechado, acorralado en las montañas.
*Servant (d'armes).* Paje, escudero. —*de pièce*, sirviente (artillero).
*Service.* Servicio.—*militaire*, militar;—*gratuit, obligatoire*, gratuito, obligatorio;—*de campagne, de garnison*, de campaña, de guarnicion; —*de semaine*, de semana;—*des bouches à feu*, de las piezas.
*Servir.* Servir.—*de but*, de blanco;—*de guide*, de guia.
*Servitude (défensive).* Servidumbre, zona táctica, polémica.
*Sévérité.* Severidad.
*Siége.* Sitio, cerco.
*Signal.* Señal.
*Signaler (se).* Distinguirse.
*Signe.* Signo, señal. Indicio. Indicacion. *Signes distinctifs*, divisas.
*Signer.* Firmar.
*Signifer.* Signifero.
*Silex.* Silex, pedernal.
*Simulacre.* Simulacro.
*Sintagme.* Sintagma.
*Sinuosité.* Sinuosidad.
*Site.* Lugar, sitio, paraje.
*Smala.* Impedimenta, bagaje de los árabes en Argel.
*Sol.* Suelo, terreno.
*Soldat.* Soldado.
*Soldatesque.* Soldadesca. Soldadesco.
*Solde.* Sueldo. Haber.
*Soldé.* A sueldo, de *solder*, asoldar, pagar, tomar á sueldo.
*Soldoyeur, Soldurier.* Mercenario, condottiero.
*Solidité.* Solidez.
*Solive.* Carrera, viga.
*Soliveau.* Vigueta. Polines.
*Sommation.* Intimacion. Notificacion. Requerimiento. Advertencia. *Sommer la ville*, intimar la rendicion á una ciudad.
*Sommet.* Cumbre, cima, ápice, vértice;—*de mur, de tour*, alto del muro, de la torre;— —*d'angle*, vértice de ángulo;—*de colline, (arrondi, mamelonné)*, cumbre de cerro, chata, redondeada.
*Songnole.* Variedad de flecha.
*Sonner.* Sonar. Tocar.—*le tocsin*, tocar á rebato (las campanas);—*la retraite*, la retreta;—*le réveil*, diana (en caballeria).
*Sonnerie.* Toque de reglamento.
*Sort.* Suerte. Fortuna. *Tirer au—*, echar suertes, sortear. *Le — en est jeté*, está resuelto, ALEA JACTA EST.
*Sortie.* Salida (del sitiado).
*Soubreveste.* Sobrevesta, sayo.
*Soudard.* Militarón, soldadote.
*Soudoyer.* Asoldar.

*Soulèvement.* Levantamiento, etc.
*Soumettre.* Someter, subyugar.
*Soupe.* Sopa, rancho.
*Source.* Manantial, fuente, orígen, nacimiento.
*Souris.* Raton de mina. Escalera estrecha en fortificacion.
*Sous.* Bajo, debajo.—*les ordres*, á las órdenes; —*le feu*, bajo el fuego.
*Sous-aide.* Subayudante.
*Sous-arme.* Arma accesoria.
*Sous-bande.* Muñonera.
*Sous-gorge.* Ahogadero.
*Sous-intendant.* Subintendente.
*Sous-lieutenant.* Subteniente. Alférez.
*Sous-officier.* Sargento.
*Sous-ordre (en).* En segundo, subordinado, á las órdenes de otro.
*Soutenable.* Defendible,
*Soutenir.* Sostener.—*le choc, le combat*, el choque, el combate;—*l'assaut*, rechazar el asalto;—*un siége*, sufrir, sostener, un sitio. Apoyar, ayudar, asegurar, mantener.
*Soutien.* Sostén, apoyo.
*Spadassin.* Espadachin, duelista.
*Spahi.* Cazador argelino.
*Spartiate.* Espartano.
*Sparum. Sparus.* Esparo.
*Spéculateur.* Antiguo centinela; y tambien batidor, corredor.
*Sphendonètes.* Honderos.
*Sphère.* Esfera.—*d'action, d'activité*, de accion, de actividad.
*Spiculum.* Hierro de flecha.
*Spingarde, Springale.* Máquina antigua; y despues arma de fuego.
*Sponton.* Esponton.
*Stadia.* Estadia, telémetro.
*Stature.* Estatura, talla.
*Stipendiaire.* Mercenario.
*Stoïcisme.* Estoicismo.
*Stradiot.* Estradiote, albanés.
*Stratagème.* Estratagema, ardid.
*Stratége, Estrategue.* Estratego.
*Stratégie.* Estrategia.
*Stratégicien, Stratégiste.* Estratégico, estrategista.
*Stratocratie.* Militarismo, gobierno militar, imperio del sable.
*Stratographie.* Estratografía.
*Stratonomie.* Estratonomia.
*Stratopédie.* Estratopedia.
*Stries.* Estrías (del ánima).
*Style.* Estilo. *Stylet.* Puñal.
*Styphe.* Estífa.
*Subalterne.* Subalterno.
*Subarmale.* Subarmal, cota.
*Subcenturio.* Subcenturion.
*Subir.* Sufrir.—*les fatigues, les privations*, fatigas, privaciones;—*des pertes*, tener bajas.
*Subitaire.* Subitario, allegadizo.
*Subjuguer.* Subyugar, sojuzgar.
*Subordination.* Subordinacion.
*Subordonné.* Subordinado.
*Subside.* Subsidio. Auxilio.
*Subsistances.* Subsistencias.
*Substituant.* Sustituto.
*Succès.* Exito.
*Suite.* Séquito, comitiva. Série. Prosecucion, continuacion. Resulta.
*Supérieur.* Superior.
*Supériorité.* Superioridad.—*de nombre, numérique*, numérica;—*matérielle*, material;—*morale*, moral. Autoridad, dominio, preeminencia.
*Surbande.* Sobremuñonera.
*Surcot.* Sobrevesta.
*Surdos.* Alzatirantes.
*Sûreté.* Seguridad. Certeza. Firmeza.
*Surnuméraire.* Supernumerario.
*Surprendre.* Sorprender.
*Surprise.* Sorpresa. Rebato.
*Surseoir.* Sobreseer.
*Surtout.* Prenda de abrigo.
*Surveillance.* Vigilancia.
*Suspension.* Suspension (de armas, de empleo).
*Synaspisme.* Sinapismo.
*Syntagme.* Sintagma.
*Synthème.* Santo. Marron.
*Systase.* Sistasis.
*Szapska.* Chascás.

—

*Tabar. Tabard.* Tabardo.
*Tableau.* Cuadro, estado, lista, escalafon. Conjunto, descripcion.—*de l'armée*, estado general del ejército;—*d'avancement*, escalafon de ascenso;—*de situation*, estado de situacion.
*Tablette (de l'escarpe).* Tableta.
*Tablier.* Tablero (de puente). Mandil de zapador.
*Tâche.* Tarea, destajo.
*Tache.* Mancha, señal.
*Tacle.* Variedad de escudo.
*Tact.* Tacto (de codos, tino).
*Tacticien.* Táctico, escuadronista.
*Tacticographie.* Tacticografía.
*Tactique.* Táctica.
*Taille.* Corte (de sable). Tajo. Talla, estatura. Talle, cintura. Tributo, pecho. Tallar, monte nuevo.
*Tailler en pièces.* Destrozar, hacer trizas, pedazos.
*Taillis.* Monte tallar, soto.
*Talonner (l'ennemi).* Perseguir vivamente, acosar, hostigar.—*sans relâche*, sin respiro.
*Talus.* Talud.—*naturel, à terres coulantes*, natural de las tierras.
*Taluder. Taluter.* Disponer, cortar un talud.
*Tambour.* Tambor.
*Tarentinarchie.* Tarentinarquía.
*Tapecu.* Flecha de puente levadizo, de báscula.
*Targe.* Tarja, tablachina. *Se targer*, abroquelarse, cubrirse.
*Tassettes.* Tacetas, faldaje.
*Tâter.* Tantear, probar, explorar, teclear, tomar el pulso, tentar el vado, sondar. — *Tatônner*, andar á tientas, desorientado, con incertidumbre.
*Tavel.* Variedad de escudo.
*Taxiarchie.* Taxiarquía.
*Technologie.* Tecnología.
*Télarchie.* Telarquía.
*Télégraphie.* Telegrafía.
*Télégramme.* Telegrama.
*Téléphonie.* Telegrafía por sonido.
*Télos.* Escuadron griego.
*Téméraire.* Temerario.

*Témoin.* Testigo (de mina). Dama.
*Temporiser.* Diferir, ganar tiempo, hacer el Fabio Cunctator.
*Temps.* Tiempo.
*Tenable.* Defendible. Habitable.
*Ténacité.* Tenacidad, porfia.
*Tenaille.* Tenaza.
*Tenaillé.* Atenazado, entrante.
*Tenaillon.* Tenazon, tenallon.
*Tendre.* Tender, armar.—*des pièges, des embûches,* trampas, lazos, emboscadas.
*Tenir* Tener, mantener, sostenerse.—*bon, ferme, longtemps,* mantenerse firme, defenderse con teson, por mucho tiempo;—*la campagne,* mantener la campaña; — *un mois (la garnison),* sostenerse un mes;—*garnison,* poner, dar guarnicion, presidiar;—*en échec, en alarme, sur le qui-vive,* tener (al enemigo) en jaque, en cuidado; — *tête à.....,* hacer frente á.....; — *la tête de l'armée,* ir á la cabeza del ejército;—*parole,* cumplir la palabra; — *conseil,* celebrar consejo, junta; — *en joue,* encarar, apuntar; *se—en éveil, sur ses gardes,* estar apercibido; *se — sur la défensive,* mantenerse á la defensiva.
*Tenon.* Espiga. Resalto. Bolon.
*Tente.* Tienda.
*Tenter.* Intentar.—*l'assaut,* el asalto;—*un coup de main,* un golpe de mano.
*Tenue.* Porte, continente, apostura. Uniforme, traje. — *grande, petite,* de gala, de diario;—*bourgeoise,* de paisano.
*Tergiducteur.* Tergiductor.
*Terrain.* Terreno.
*Terrasse.* Terraplen. Ayer.
*Terrassement.* Movimiento de tierras. Accion de terraplenar.
*Terrasser.* Terraplenar.—*l'ennemi,* aterrar, abatir, dar en tierra con el enemigo.
*Terreplein. Terre-plein.* Terraplen.
*Terrer (se).* Cubrirse, abrigarse, parapetarse, atrincherarse.
*Tertre.* Cerro, otero, altillo, loma.
*Terze.* Tercio (español).
*Tessère.* Tessera.
*Tête.* Cabeza.
*Tetraphalangarchie.* Tetrafalangarquía.
*Tetrarchie.* Tetrarquía.
*Thalweg.* Thalweg.
*Théâtre.* Teatro.
*Thençon.* Especie de martillo, ó maza de armas.
*Thorax.* Toracomaco.
*Thyreos.* Escudo griego.
*Timbal.* Timbales.
*Tir.* Tiro, disparo. *(V. Feu).*
*Tirage.* Sorteo (de quinta).
*Tirailler.* Tirotear.
*Tirailleur.* Tirador.
*Tire-balle.* Sacabalas.
*Tire-bourre.* Sacatacos, sacatrapos.
*Tirer.* Tirar, disparar un arma. Sortear.—*à la conscription,* entrar en cántaro. Sacar.—*du fourreau,* de la vaina, desenvainar;—*avantage, parti, un grand secours,* ventaja, gran partido;—*un détachement,* sacar, entresacar un destacamento. *Se—d'affaire,* salir del paso; *se—d'un mauvais pas,* de un apuro.
*Tirerie.* Tiroteo ineficaz.
*Tireur.* Tirador diestro, certero, puntero. *Franc —,* franco.
*Tiron.* Recluta romano.
*Tocsin.* Toque á rebato, á somatén.
*Toise.* Toesa.
*Tollenon.* Toleno.
*Tomber.* Caer.—*sur l'ennemi,* sobre el enemigo; —*sur les derrières,* por retaguardia;—*dans les mains, aux mains, au pouvoir du vainqueur,* en manos del vencedor;—*blessé,* herido;—*mort, raide-mort,* muerto;—*en désuétude,* en olvido, en desuso;—*une place forte,* rendirse, caer una plaza. Sucumbir. Degenerar, declinar. Ir á parar. Caer, colgar, prender.
*Tonne.* Tonel, barril.
*Tonner (les bouches à feu).* Tronar (la artillería).
*Tonnerre.* Recámara (de fusil).
*Topographie.* Topografía.
*Torchis.* Tapial.
*Torpedo. Torpille.* Torpedo.
*Torquat. Torquatus.* Torcuato.
*Torques.* Collar romano.
*Torrent.* Torrente.
*Torrion.* Torreon.
*Torsade.* Canelon de charretera.
*Tortue.* Tortuga, testudo.
*Toucher.* Tocar. Recibir.—*la solde,* cobrar la paga;—*la cible,* dar en el blanco.
*Tour.* Torre. Turno. Torno.
*Tourbillonner.* Arremolinarse, caracolear la caballería.
*Tourelle.* Torrecilla, torrejon.
*Tourillon.* Muñon. Eje.
*Tourlourou.* Apodo del infante, fusilero.
*Tournante de l'épaulette.* Puente de charretera.
*Tournée.* Revista, visita de inspeccion. Viaje corto.
*Tournelle.* Torreoncillo.
*Tourner.* Volver. Girar. Envolver, rebasar, flanquear.—*le dos à l'ennemi,* volver la espalda;—*tête,* volver caras, dar, hacer frente;—*bride,* volver caras;—*l'ennemi,* envolver, flanquear al enemigo;—*une difficulté,* eludir, esquivar una dificultad;—*un ouvrage, une position,* envolver, tomar por el flanco, por la espalda, por la parte mènos peligrosa, una obra, una posicion.
*Tournevis.* Desatornillador.
*Tournois.* Torneo.
*Tournure.* Aire, traza, porte, aspecto, apostura. Giro, sesgo (de un asunto, de una empresa).
*Tourteau goudronné.* Rosca embreada.
*Traban.* Trabante.
*Trace.* Huella, rastro, indicio.
*Tracé.* Traza (de fortificacion).
*Tracer.* Trazar. Delinear. Señalar, marcar, indicar.
*Traceur.* Tracista.
*Tradition.* Tradicion.
*Traduire par devant le conseil de guerre,* poner en consejo de guerra.
*Trahison.* Traicion.
*Traille.* Balsa, puente volante. Maroma, fiador.
*Train.* Tren. Aparato, boato.
*Trainard.* Rezagado.
*Traînée.* Reguero (de pólvora).
*Traîne-rapière.* Espadachin, jaque, maton, camorrista.

*Traîner.* Arrastrar. Acarrear. Dilatar. Hacer cola, dejar rezagados.
*Trait.* Flecha, saeta, dardo. Tiro.—*d'arbalète*, de ballesta. Tiro (de carruaje). *Cheval de—*, caballo de tiro. Tiro, tirante,—*d'attelage*;—*à canon*, braga. Rasgo (de audacia, de ingenio). Trazo.
*Traitement.* Sueldo.
*Trajectoire.* Trayectoria.
*Trajet.* Trayecto, trecho.
*Tranchant.* Corte, tajo, filo.—*à deux tranchants*, de dos filos. Cortante, agudo, decisivo, magistral.
*Tranchée.* Trinchera. Zanja.
*Trancher.* Cortar, tajar.—*une difficulté*, resolver de plano;—*dans le vif*, cortar por lo sano, por la calle de enmedio. Decidir en tono magistral. Echar el montante.
*Transfuge.* Desertor. Trásfuga.
*Travaux.* Trabajos.—*d'approche*, *de cheminement*, *d'attaque*, *de siége*, de sitio.
*Travée.* Tramo, trozo, de un puente militar.
*Traverse.* Través. Travesaño.
*Traversée.* Travesía.
*Traverser.* Atravesar, pasar, cruzar. Frustrar, contrariar.
*Traversières.* Amarras de puente.
*Trébuchet.* Trabuco (máquina). Trampa, lazo, garlito, celada.
*Treffilier.* Fabricante de malla antigua para armadura.
*Trémeau. Trumeau.* Antiguamente merlon.
*Trempe.* Temple.
*Trève.* Tregua.
*Triaire.* Triario.
*Tribock.* Máquina antigua.
*Tribole.* Abrojo.
*Tribun.* Tribuno.
*Tricorne.* Tricornio.
*Triomphe.* Triunfo.
*Trique-bale.* Trinquival.
*Trochobaliste.* Carrobalista.
*Tromblon.* Trabuco (naranjero).
*Trompette.* Trompeta. Clarin.
*Trophée.* Trofeo.
*Trossule.* Trosuli.
*Trou de loup.* Pozo de lobo.
*Trouée.* Boquete. Portillo.
*Troupe.* Tropa.
*Troupier.* Apodo familiar del soldado, del militar en general.
*Trousse* Aljaba, carcax, goldre.
*Trousse-queue.* Atacola.
*Troussequin.* Borren.
*Tuerie.* Matanza, carnicería.
*Tumulte.* Tumulto.
*Tunique.* Levita corta.
*Turelure.* Antiguo peine.
*Turme.* Turma.

—

*Ulan. Hulan.* Hulano.
*Ultimatum.* Ultimatum.
*Umbo.* Saliente del escudo.
*Uniforme.* Uniforme.
*Uniformité.* Uniformidad.
*Unité.* Unidad.—*organique*, orgánica;—*du commandement*, de mando.
*Ustensile.* Utensilio, menaje.

—

*Vague-mestre.* Vaguemestre.
*Vaillant.* Valiente.
*Vaincre.* Vencer.
*Valet d'armes.* Escudero, paje.
*Valeur.* Valor.
*Vallée. Vallon.* Valle. Vallejo, vallecillo, cañada.
*Vandalisme.* Vandalismo.
*Varlet. Vaslet Vassalet.* Así se ha escrito *Valet*, paje, escudero, sirviente del hombre de armas.
*Vastadour (Gastadour).* El antiguo gastador, peonero, talador.
*Vedette.* Centinela de caballería, en puesto avanzado generalmente.
*Veiller.* Velar. Vigilar.
*Vélite.* Vélite romano.
*Ventail.* Ventalla de yelmo.
*Ventre á terre.* Pecho á tierra.
*Vers.* Antiguo cañon.
*Versant.* Vertiente (de grandes cordilleras).
*Versé.* Instruido, amaestrado.
*Verser.* Verter, derramar.—*du sang*, sangre;—*ses eaux*, sus aguas (una montaña). Repartir, hacer entrar (*des soldats dans les cadres*, *des conscrits dans les bataillons*).
*Vertical.* Vertical.
*Veste.* Chaqueta.
*Vétéran.* Veterano.
*Vétérinaire.* Veterinario, mariscal.
*Vexille. Vexillum.* Vexila.
*Vicarius. Vicaire.* Vicario.
*Vice-roi.* Virey, vicerey.
*Victoire.* Victoria.
*Victuaille.* Vituallas, víveres.
*Vigie.* Vigía.
*Vigilance.* Vigilancia, atencion.
*Vigne.* Vínea, galería, plúteo.
*Vigotte.* Vitola, pasabalas.
*Viraton, Viron, Vireflèche.* Lance de ballesta, pasador.
*Virole.* Virola, anillo.
*Visée.* Punto de mira.
*Viser.* Apuntar
*Visière.* Visera del yelmo. Punto del arma de fuego.
*Vivandier.* Vivandero.
*Vivres.* Víveres, vituallas.
*Voix.* Voz. Voto.
*Volant.* Volante, portátil.
*Volée.* Descarga, andanada, (de artillería). Brocal de la pieza, tercer cuerpo.
*Volontaire.* Voluntario.
*Volte-face (faire).* Volver caras.
*Voltigeur.* Cazador (de compañía de preferencia): de *voltiger*, revolotear, voltear.
*Vulnérable.* Vulnerable.
*Vuorge.* Arma, como hoz ó guadaña, en la edad media.

—

*Xenagie.* Xenagia, sintagma.
*Xiloïdine.* Xiloidina.

—

*Zagaye.* Azagaya.
*Zigzag.* Zig-zag.
*Zone.* Zona.
*Zouave.* Zuavo.

# VOCABULARIO ALEMAN-ESPAÑOL.

*Abandonniren.* Abandonar.
*Abbauen.* Demoler, derribar.
*Abbefehlen.* Contramandar.
*Abbeissen die Patrone.* Romper el cartucho.
*Abbestellen.* Contramandar.
*Abbestellung.* Contraórden.
*Abblasen.* Tocar (singularmente alto el fuego, retreta).
*Abbohren.* Perforar. Barrenar.
*Abbohrer.* Barra de mina.
*Abböschen.* Cortar taludes.
*Abbrechen.* Demoler, derribar. Romper (en táctica). Cesar el combate. Disminuir el frente. Replegar un puente. Levantar el campo, batir tiendas.
*Abbrennen.* Deflagracion. Fogonazo. Dar temple.
*Abbruch.* Demolicion. Ruptura. Derrumbe. Pérdida causada al enemigo.
*Abdachung der Brustwehr.* Declivio superior. Plano de fuegos.
*Abdachungsebene.* Plano de desenfilada.
*Abdanken.* Licenciar. Disolver. Derramar. Reformar. Dejar el servicio, pedir la absoluta.
*Abdoppeln.* Desdoblar hileras.
*Abdrücken.* Descargar, disparar un fusil.
*Abendrapport.* Lista de la tarde. Parte de guardia.
*Abendschuss.* Cañonazo de retreta.
*Abenteurer.* Aventurero.
*Abfahrt. Auffahrt.* Rampa.
*Abfall.* Declinacion. Defeccion. Caida. Pendiente, declive.
*Abfallen.* Perder la alineacion.
*Abfeuern.* Disparar, hacer fuego.
*Abführen.* Borrar de la nómina, del escalafon. Desarmar una plaza. Replegar, quitar un puente. Relevar centinelas.
*Abgeprotzte Kanone.* Pieza en batería.
*Abgesessen!* Pié á tierra!
*Abgesondertes Werk.* Obra destacada.
*Abgrund.* Abismo, precipicio.
*Abgürten.* Quitar la cincha.
*Abhang.* Falda, vertiente.
*Abkämmen.* Descrestar.
*Abkeren.* Barrer, batir con artillería.
*Abkühlen.* Refrescar la pieza.
*Ablaufen.* Cortar la retirada. Expirar, terminar.
*Ablehnen.* Rehusar (un armisticio, una proposicion). Declinar (responsabilidad).
*Ablenkung.* Derivacion, desvío en el tiro. Quite, parada. Diversion.
*Ablösen.* Relevar (un puesto, un centinela).
*Abmarschiren.* Romper la marcha.
*Abmatten.* Fatigar, moler, estropear.
*Abnehmender Winkel.* Ángulo diminuto ó del foso.
*Abpassen des Feuers.* Acompasar los fuegos.
*Abpatrouilliren.* Patrullar. Registrar.
*Abplattung.* Aplastamiento de una bala.
*Abprallungswinkel.* Angulo de reflexion, de rebote.
*Abprotzen.* Quitar el avantren.
*Abputzen.* Recortar un talud.
*Abrechnungsbuch.* Libreta.
*Abrichten.* Ejercitar, instruir (reclutas).
*Abrichter.* Instructor.
*Abrichtung.* Instruccion.
*Abrunden.* Redondear el foso, la contraescarpa.
*Absäbeln.* Acuchillar.
*Absatteln.* Quitar sillas.
*Absatz.* Terraza, plataforma. Resalto. Rellano.
*Abschätzen.* Valuar, estimar (distancias).
*Abschicken,* Destacar, hacer expedicion.
*Abschied.* Licencia absoluta.
*Abschiessen.* Disparar, tirar.
*Abschirren.* Desatalajar.
*Abschlagen.* Rechazar (un asalto). Tocar retirada. Señal para tomar el paso de camino.
*Abschleudern.* Tirar con honda.
*Abschneiden.* Cortar (los víveres, la retirada).
*Abschnitt.* Cortadura.
*Abschrauben.* Desarmar. Destornillar.
*Abschreiben.* Borrar de lista, del escalafon.
*Abschreiten.* Medir á pasos.
*Abschüssig.* Escarpado, pendiente, en declive.
*Abschwenken.* Romper, formar en columna. Replegar un puente por conversion.
*Abseigern.* Excavar, abrir pozo de mina.
*Absitzen.* Echar pié á tierra.
*Abspannen.* Desenganchar. Aflojar un muelle.
*Abstand.* Distancia, intervalo.
*Abstecken.* Trazar (con jalones ó piquetes).
*Absteckleine.* Cuerda de trazar.
*Absteckpfahl.* Piquete (de trazar).
*Absteigen.* Bajar.
*Absteigung in den Graben.* Bajada al foso.
*Absuchen.* Batir, registrar la campaña. Explorar. Reconocer.
*Abteufen.* Excavar, abrir, ahondar un pozo de mina.
*Abtheilung.* Seccion, trozo, destacamento.
*Abtragen.* Demoler, arrasar.
*Abtreiben.* Abrir ramales de mina.
*Abtritt.* Letrina.
*Abwägen.* Nivelar. Pesar, tantear.
*Abwärts (des Flusses).* Agua abajo.

*Abwechseln.* Turnar (en servicio).
*Abwehren.* Rechazar. Esquivar, desviar.
*Abweichung.* Desvío del proyectil. Declinacion de la brújula.
*Abzäumen.* Quitar bridas.
*Abziehen.* Ponerse en retirada. Evacuar. Levantar el sitio. Salir de guardia.
*Abziehende Wache.* Guardia saliente.
*Abzug.* Evacuacion (de una plaza ó puesto). Disparador. Retencion de sueldo. Descuento.
*Abzuggraben.* Cuneta.
*Accense.* Acenso.
*Accord.* Artículos, condiciones de capitulacion.
*Achse.* Eje (de carruaje).
*Achselbänder. Achseldecken.* Hombreras de coraza.
*Achselschnur.* Agujetas, cordonadura, herretes.
*Achselschilde.* Gocetes de antigua armadura.
*Achselwand ohne Troddeln. Achselstück. Schulterstück.* Capona.
*Achseltresse.* Presilla (de charretera).
*Achsenlinie.* Línea del eje.
*Achsfutter.* Cuerpo del eje de rueda.
*Achskasten.* Caja de mecha.
*Achsscheibe.* Volandera.
*Achsschemel.* Sillopin.
*Achsschwenkung.* Cambio de frente central.
*Achtelwendung.* Giro á la derecha.
*Achtung!* Atencion!
*Acker.* Campo, tierra labrada.
*Aclide.* Aclide.
*Activ-Dienst.* Actividad, activo servicio.
*Active Heer.* Ejército activo.
*Adjutant.* Ayudante (de general).
*Adlerträger.* Aquilífero, portaáguila.
*Administration.* Administracion.
*Aegide.* Égida.
*Aeltere Karthaune.* Antiguamente doble cañon.
*Aermelaufschläge.* Vueltas, bocamangas.
*Aerostat.* Globo aerostático.
*Aeste.* Ramales de trinchera.
*Affaire.* Accion, combate.
*Afterschanze.* Atrincheramiento interior. Reducto de seguridad.
*Afterstück.* Borren trasero.
*Aggregiren.* Agregar, poner á las órdenes.
*Aggregirter Officier.* Oficial agregado, á las órdenes.
*Agiren.* Obrar, operar.
*Ajustiren.* Apuntar con arma portátil.
*Akademie.* Academia.
*Akropole.* Acrópolis.
*Aktion. Action.* Accion.
*Albanesen.* Estradiotes.
*Aligniren.* Alinear.
*Allarm. Alarm.* Alarma. Generala.
*Allarmglocke.* Campana de rebato, de alarma.
*Allarmiren.* Alarmar, inquietar.
*Allarmirung.* Falsa alarma.
*Allarmplatz.* Punto, lugar de reunion.
*Allarmzeichen.* Señal de alarma.
*Allianz.* Alianza.
*Alliirte.* Aliado.
*Almosenier.* Capellan.
*Ambulance.* Ambulancia.
*Amusette.* Amuseta.
*Anbringegeld.* Prima de enganche.
*Anbruch.* Entrada (en galería, en zapa).
*Anciennetät.* Antigüedad.
*Anciennetätsrecht.* Derecho de antigüedad.
*Andringen.* Cerrar, empujar, estrechar (al enemigo).
*Anfall.* Choque súbito. Ataque vivo, imprevisto. Rebato.
*Anfang.* Apertura (de la campaña, del fuego). Cola ó principio de la trinchera.
*Anfangen zu Feuern.* Romper el fuego.
*Anfangsgeschwindigkeit.* Velocidad inicial (del proyectil).
*Anführen.* Mandar. Acaudillar.
*Anführer.* Caudillo, jefe. Motor de sedicion. Cabecilla.
*Angefasst!* Al hombro, armas!
*Anger.* Prado, pradería.
*Angreifen.* Atacar, cargar, acometer, arremeter, agredir.
*Angriff.* Acometida, ataque, embestida, carga.
*Angriffsarbeiten.* Trabajos de ataque.
*Angriffsarmee.* Ejército ofensivo, agresor.
*Angriffsbewegung.* Movimiento ofensivo.
*Angriffsbrunnen.* Pozo de ataque.
*Angriffsbündniss.* Alianza ofensiva.
*Angriffsfeld.* Campaña ofensiva.
*Angriffsfront.* Frente de ataque.
*Angriffskolonne.* Columna de ataque.
*Angriffskrieg.* Guerra ofensiva.
*Angriffsmine.* Mina de ataque.
*Angriffsplan.* Plan de ataque.
*Angriffspunkt.* Punto de ataque.
*Angriffsschlacht.* Batalla ofensiva.
*Angriffsschritt. Sturmschritt.* Paso de carga, ligero.
*Angriffsumkreis.* Radio ofensivo.
*Angriffswaffe.* Arma ofensiva.
*Angriffsweise.* Á la ofensiva.
*Angularsystem. Tenaillensystem.* Sistema atenazado.
*Anhalten.* Hacer alto.
*Anhöhe.* Altura, eminencia. Dominacion.
*Anker.* Ancla.
*Ankerkorb. Ankerungskorb. Ankerungskasten.* Cesta, caja de piedras con que los pontoneros suplen el ancla.
*Ankerpfahl. Ankerpiket. Ankerpflock.* Piquete de retenida, de horquilla.
*Ankertau.* Cable.
*Ankerwiede. Ankerweede.* Ligadura, cuerda de retenida.
*Anknüpfen.* Empeñar, entablar (combate, negociaciones).
*Anlage.* Base de un talud. Pié de una muralla.
*Anlauf des Banketts.* Declivio de la banqueta.
*Anlaufen (blau—lassen).* Pavonar.
*Anlegen.* Disponer trabajadores. Encarar un fusil. Construir (obras, baterías).
*Anlehnen.* Apoyar.
*Anlehnungspunkt.* Punto de apoyo táctico.
*Annäherungen.* Aproches, ataques, trabajos de sitio.
*Annäherungsgraben.* Trincheras, aproches.
*Annäherungshindernisse.* Obstáculos, estorbos, defensas accesorias.
*Anordnung.* Disposicion (para el combate).
*Anrede.* Arenga, alocucion.
*Anrücken.* Avanzar. acercarse, Avance, acometida (del enemigo).
*Anrufen.* Detener al ¡quién vive!

*Anschiessung des Geschützröhre.* Prueba de bocas de fuego.
*Anschirren.* Atalajar.
*Anschlagen.* Encarar un arma de fuego.
*Anschüttung.* Relleno, terraplen. Espaldon.
*Anschwellen.* Crecer (un rio).
*Anschwemmung.* Aluvion.
*Ansetzen.* Atacar un arma de fuego. Aplicar, arrimar (el minador, las espuelas). Volver á la carga (la caballeria).
*Anspannen.* Atalajar. Enganchar el ganado.
*Anspruch.* Requisicion.
*Anstählen.* Acerar.
*Anstellung.* Empleo, cargo. Nombramiento.
*Anstellungsbrief.* Despacho, patente. brevete.
*Ansumpfung. Ansuppung.* Inundacion, pantano artificial (en fortificacion).
*Antreten.* Empezar, romper la marcha.
*Anwerben.* Reclutar. Militar.
*Anwerbung.* Enganche.
*Anzug.* Uniforme, traje.
*Anzüge.* Camas del bocado.
*Appell.* Llamada.
*Appell blasen, schlagen.* Tocar llamada.
*Appell halten.* Pasar lista.
*Applikationsschule.* Escuela de aplicacion.
*Approchen.* Aproches, trabajos de sitio.
*Approschiren.* Caminar, avanzar con la zapa.
*Approvisioniren.* Avituallar, abastecer.
*Arbeit.* Trabajo de trinchera. Fatiga. Servicio mecánico.
*Arbeiten.* Trabajos (de sitio).
*Arbeitet!* Al trabajo!
*Arbeitsanzug.* Traje de trabajo.
*Arbeitslohn.* Jornal, gratificacion de trabajo.
*Arbeitspensum.* Tarea, destajo.
*Argoulet.* Arcabucero á caballo.
*Aries.* Ariete.
*Arkolei, Artolei.* Nombre colectivo de las máquinas y de sus sirvientes en la edad media. —De *arcus?* de *ars?* arco, arte, en latin.
*Arm.* Brazo.
*Armatur. Armaturstücke.* Armamento. Equipo.
*Armbinde.* Vendaje, cabestrillo.
*Armbolzen.* Bolon de mortero.
*Armbrust.* Ballesta.
*Armbruster.* Ballestero.
*Armbrustschütze.* Ballestero.
*Armbrustpfeil.* Lance de ballesta.
*Armee.* Ejército.
*Armeebeamten.* No-combatientes, administracion, tren, etc.
*Armeecorps.* Cuerpo de ejército.
*Armgelenke.* Pieza de la armadura que cubria el codo.
*Armirung.* Armamento (de plaza).
*Armriemen.* Correa portalanza.
*Armschienen.* Brazales de antigua armadura.
*Arquebusier.* Arcabucero (soldado).
*Arrest.* Arresto.
*Arrestat.* Arrestado.
*Arreststube.* Cuarto de correccion. Sala de policia.
*Arretiren.* Arrestar. Detener.
*Arrière-garde.* Retaguardia.
*Arsenal. Zeughaus.* Arsenal.
*Artillerie.* Artilleria.
*Artillerieausrustung.* Efectos, pertrechos de artilleria.
*Artilleriefahrzeuge.* Carruajes de artillería.
*Artilleriefuhrwesenkorps.* Tren.
*Artilleriegewerk.* Establecimiento de artillería.
*Artilleriehandlanger* Sirviente de una pieza.
*Artilleriehandwerker.* Obreros de artillería.
*Artilleriepark.* Parque de artillería.
*Artillerieschule.* Escuela de artillería.
*Artillerietrain.* Tren de artillería.
*Artilleriewerkstätte.* Maestranza.
*Artilleriezug.* Tren de artillería.
*Artillerist.* Artillero.
*Arzegaye.* Azagaya.
*Arzt.* Médico.
*Aspide.* Aspid (antiguo cañon).
*Ast.* Rama (de trayectoria). Ramal (de mina, de trinchera).
*Attest.* Certificado.
*Auditeur. Auditor.* Auditor.
*Aue.* Pradería, pastizal.
*Auf!* Arriba! Alerta!
*Aufbauen.* Reconstruir.
*Aufbieten.* Llamar á las armas, las reservas.
*Aufbrechen.* Levantar el campo.
*Aufbrücken.* Echar un puente.
*Aufenthalt.* Estacion. Estancia. Retardo.
*Auffahren.* Aparcar.
*Auffahrt.* Rampa.
*Auffangen.* Interceptar (correos, despachos).
*Auffordern.* Intimar la rendicion.
*Aufforderung.* Intimacion.
*Aufführen.* Apostar, colocar centinelas.
*Aufgebot.* Convocacion, llamada á las armas.
*Aufgelöst.* En guerrilla, en órden disperso.
*Aufgesessen!* A caballo! (voz).
*Aufhalten.* Detener, contrarestar, tener en jaque al enemigo.
*Aufheben.* Levantar el sitio. Sorprender, cortar, copar un destacamento, un convoy. Coger un correo. Almacenar.
*Aufhissen.* Izar.
*Aufkegeln.* Apilar.
*Aufkommende Schildwache.* Centinela entrante.
*Aufkündigen.* Denunciar un armisticio, anunciar que cesa.
*Auflösen.* Desplegar en guerrilla, en tiradores. Disolver, licenciar. Reformar. Extinguir. Desbandarse.
*Aufmarsch.* Formacion en batalla. Entrar en alineacion.
*Aufmarschiren.* Despliegue al frente. Formar en batalla. Ponerse en batería.
*Aufmarschlinie. Alignement. Richtlinie.* Directriz de marcha, de columna.
*Aufnahme.* Levantamiento de un plano topográfico.
*Aufnahmeposten.* Gran guardia.
*Aufnehmen.* Levantar un plano de un terreno.
*Aufopferung.* Abnegacion, devocion, adhesion, sacrificio.
*Aufpasser.* Asistente.
*Aufpflanzen (das Bajonnet).* Armar bayoneta. Plantar (batería). Arbolar bandera.
*Aufräumen.* Aclarar las filas.
*Aufreiben.* Derrotar, destruir, aniquilar.
*Aufriss.* Plano, proyeccion.
*Aufrollen.* Arrollar (un cartucho).
*Aufrufen.* Pasar lista. Llamar. Convocar. Provocar. Retar.
*Aufruhr.* Alboroto, asonada. Sedicion, tumulto, motin.

*Aufrührer.* Revoltoso, cabeza de motin.
*Aufsatz.* Alza (de tiro).
*Aufsatzschuss.* Tiro por elevacion, con alza.
*Aufschlag.* Rebote de bala. Encuentro de la trayectoria con el suelo. Golpes, solapas del uniforme.
*Aufschlagen.* Armar, plantar las tiendas. Asentar el campo. Rebotar, surcar de proyectiles.
*Aufschlagsgeschwindigkeit.* Velocidad final (del proyectil).
*Aufschlagswinkel.* Angulo del bote ó rebote de un proyectil.
*Aufschliessen.* Encajonar el paso. Guardar la distancia.
*Aufschütten.* Cebar.
*Aufschüttung. Erdanschüttung.* Relleno, terraplen.
*Aufseher.* Guarda, guardian. Vigilante, celador, sobrestante (de una obra).
*Aufsetzen.* Ensalerar balas. Apilar, arreglar.
*Aufsichtsdienst.* Servicio de semana.
*Aufsitzen.* Montar á caballo.
*Aufsprengen.* Forzar, derribar, petardear (una puerta). Hacer saltar (en astillas).
*Aufstand.* Rebelion, motin, insurreccion.
*Aufstangen.* Poner bridas.
*Aufstechen.* Romper el cartucho (de cañon).
*Aufstecken.* Arbolar, enarbolar.
*Aufstehen.* Rebelarse. Alzarse en armas.
*Aufstellen (sich).* Tomar posicion.
*Aufstellung.* Formacion. Disposicion, colocacion de la tropa.
*Aufstellungslinie.* Línea de formacion.
*Aufstellung en Echiquier.* Órden manipular, disposicion ajedrezada, al tresbolillo.
*Auftritt.* Banqueta de parapeto.
*Aufwärter.* Asistente, trabante.
*Aufwärts.* Agua arriba. Hácia arriba.
*Aufwerfen.* Levantar atrincheramientos, mover tierra.
*Aufwurf.* Relleno. Espaldon.
*Aufzäumen.* Poner bridas.
*Aufziehbrücke.* Puente levadizo.
*Aufziehen.* Preparar, montar (un fusil).
*Aufziehende Wache.* Guardia entrante.
*Auge.* Ojo.
*Augenleder.* Antojera.
*Augen rechts!* Vista á la derecha!
*Augenmaass.* Ojeada, ojo militar.
*Augenpunkt.* Punto de direccion (en marcha).
*Ausarbeiten.* Instruir, adiestrar (reclutas).
*Ausbildung.* Educacion.
*Ausbrechen.* Romper (el que está cercado). Estallar (una guerra, un motin).
*Ausdauer.* Firmeza, perseverancia.
*Ausdehnen.* Tender, extender. Estirar, dilatar.
*Ausdehnung.* Expansion. Dilatacion. Extension.
*Ausdehnungkraft.* Fuerza de expansion.
*Ausdienen.* Cumplir el tiempo de servicio. Terminar la carrera.
*Ausfall.* Salida (de guarnicion sitiada).
*Ausfallen.* Hacer una salida (el sitiado).
*Ausfallstufen.* Escalones para saltar la trinchera.
*Ausfallthor.* Puerta de socorro.
*Ausfallwinkel.* Ángulo de reflexion.
*Ausforderung.* Desafío, reto.
*Ausführen.* Ejecutar, efectuar.
*Ausführungskommando.* Voz ejecutiva.
*Ausfüllung.* Relleno (del foso). Escollera.
*Ausfüttern.* Dar forraje.
*Ausgang.* Salida. Exito, término. Desenlace. Desembocadura.
*Ausgedient.* Veterano, inválido, emérito.
*Ausgedienter Officier.* Oficial retirado.
*Ausgehende Winkel.* Ángulo saliente.
*Ausgehende Waffenplatz.* Plaza de armas saliente.
*Ausgeschossene Kanone.* Pieza deteriorada, inútil.
*Ausgesetzt sein.* Estar expuesto (al fuego).
*Ausgesuchte Truppen.* Tropas de preferencia.
*Ausgewählte Manschaft, Leute.* Gente, tropa elegida, de preferencia.
*Ausgleichen.* Igualar, allanar, apisonar.
*Ausgrabung.* Desmonte. Excavacion.
*Aushalten.* Sufrir, aguantar (el fuego). Sostenerse, resistir con firmeza.
*Ausheben.* Levantar tropas, hacer gente. Cavar, sacar tierra.
*Aushebung des Grabens.* Excavacion del foso.
*Aushebung zum Militärdienst.* Reemplazo. Quinta. Conscripcion.
*Aushungern.* Hambrear.
*Aushungerung.* Cerco, bloqueo por hambre.
*Auskundschaften.* Tomar lengua. Espiar. Inquirir.
*Ausladen.* Descargar, quitar la carga á un arma de fuego, á un proyectil hueco.
*Auslegen.* Desmontar, sacar la pieza de la cureña.
*Ausliefern.* Entregar (al enemigo). Restituir, soltar (prisioneros, desertores).
*Auslöschen.* Acallar, apagar el fuego (de una batería).
*Auslösung.* Redencion de cautivo, rescate de prisionero.
*Ausmarschiren.* Ponerse en marcha, salir del pueblo, del campo.
*Ausmauern.* Revestir de mampostería.
*Ausmustern. Ausrangiren.* Desechar por inútiles (hombres, caballos).
*Ausplündern.* Saquear, entrar á saco, á sacomano, pillar horriblemente.
*Ausquartieren.* Variar de cuartel, de alojamiento.
*Ausrangiren.* Reformar, licenciar.
*Ausreissen.* Desertar.
*Ausreisser.* Desertor.
*Ausrücken.* Tomar las armas. Ir de servicio. Ponerse en movimiento. Entrar en campaña.
*Ausruhen.* Descansar, reposar (en marcha).
*Ausrüsten.* Armar. Pertrechar. Equipar. Dotar. Abastecer.
*Ausschalen.* Encofrar.
*Ausscheiden.* Dejar el servicio, retirarse.
*Ausschiessen.* Desechar.
*Ausschuss.* Desecho.
*Ausschiffung.* Desembarco.
*Auschuss.* Comision. Junta especial. Desecho. Patulea.
*Ausschwärmen.* Extenderse, dispersarse en guerrilla, en enjambre.
*Ausschwenken.* Desencajonar.
*Aussenfeld.* Campaña (refiriéndose á plaza).
*Aussenposten.* Puesto avanzado.
*Aussenwache. Feldwache.* Puesto exterior (de plaza).

*Aussenwand. Aussenwall.* Muro exterior.
*Aussenwerk.* Obra exterior.
*Aussere bedeckte Weg.* Antecamino cubierto.
*Aussere Grabenböschung.* Contraescarpa.
*Aussere Polygone.* Lado exterior del polígono.
*Aussere Polygonwinkel.* Angulo del polígono exterior.
*Aussere Schartenöffnung.* Abertura exterior de cañonera.
*Ausspäher.* Espía. Explorador.
*Ausspannen. Abspannen.* Desenganchar. Soltar. Aflojar (un muelle).
*Ausspringender Winkel.* Ángulo saliente.
*Ausstechen.* Romper, abrir (troneras).
*Ausstecken.* Trazar (con jalones). Arbolar, desplegar bandera.
*Ausstellen.* Colocar (puestos, centinelas, trabajadores).
*Ausstossen.* Empujar con violencia. Dar estocada, golpe.
*Austheilung.* Distribucion de víveres.
*Austreiben.* Desalojar, desanidar.
*Austuschen.* Lavar, sombrear con tinta de china.
*Ausübung.* Práctica, ejercicio.
*Ausübungscommando.* Voz de ejecucion.
*Auswählen.* Sacar, elegir (soldados).
*Auswechseln. Auswechselung.* Canje de prisioneros.
*Auswechselungsvertrag.* Cartel, condiciones de canje.
*Ausweitung der Mündung.* Abocinamiento de una pieza.
*Auswischen.* Pasar el escobillon.
*Auswurf.* Excavacion, embudo de mina.
*Auszeichnung.* Distincion.
*Ausziehen.* Quitar la carga al fusil. Sacar la baqueta. Salir con armas y bagajes. Arrancar estacas, pilotes.
*Auxiliarkorps.* Cuerpo auxiliar.
*Avancement.* Ascenso, promocion.
*Avanciren.* Avanzar. Ascender.
*Avancirtau.* Prolonga.
*Avantgarde. Vorhut.* Vanguardia.
*Avertissementscommando.* Voz preventiva.
*Avisopiket. Avisoposten.* Puesto de aviso.
*Axt.* Hacha de armas.

—

*Bach.* Arroyo, arroyuelo.
*Backen.* Gualdera de cureña.
*Backenstück.* Montante de brida.
*Bagagepferd.* Caballo de bagaje.
*Bahnhof.* Estacion de ferro-carril.
*Bai.* Bahía.
*Bajonnet. Bajonnett.* Bayoneta.
*Bajonnettangriff.* Carga á la bayoneta.
*Bajonnett (das) aufpflanzen.* Armar bayoneta.
*Bajonettfechten.* Esgrima de bayoneta.
*Bajonnettscheideriemen.* Porta-bayoneta.
*Bajonett (das) fällen.* Calar bayoneta.
*Bajonettring.* Anilla de bayoneta.
*Baliste.* Balista.
*Ballistiches Pendel.* Péndulo balístico.
*Balken.* Viga, vigueta.
*Band.* Ligadura (de fagina). Aro. Suncho.
*Bandagetasche. Verbandtasche.* Bolsa de cirujano.
*Bandelier.* Correa porta-cartuchera.
*Bändigen.* Domar (caballos).
*Bandoulier.* Bandolera.
*Bandrohr.* Cañon de entorchado.
*Bank. Fussbank. Auftritt.* Banqueta. Barbeta.
*Banket. Bankett.* Banqueta (de parapeto).
*Bann.* En su sentido antiguo y feudal, destierro; y tambien llamamiento al servicio, jurisdiccion.
*Banner.* Bandera, pendon feudal.
*Bannerherr.* Banar aragonés. *Banneret* francés. Señor feudal de horca y cuchillo, de pendon y caldera.
*Bär.* Presa. Dique.
*Baracke.* Barraca.
*Barbekan. Barbakane.* Barbacana.
*Bärenmütze.* Gorra de pelo.
*Barilfass.* Barril de pólvora.
*Barrikade.* Barricada.
*Basilisk.* Basilisco.
*Basis.* Base.
*Bastardgeschütz. Bastardkanone.* Bastarda, culebrina de la primitiva artillería.
*Bastardkarthaune.* Bastarda, rebufo, pieza de la antigua artillería.
*Bastardschlange.* Bastarda, culebrina.
*Bastei. Bollwerk.* Baluarte.
*Bastide.* Bastida.
*Bastion.* Baluarte.
*Bastionär-System. Bastionair-Befestigung. Bollwerksbefestigung.* Sistema abaluartado.
*Bastioniren.* Abaluartar.
*Bastionirte Front.* Frente abaluartado.
*Bastionirter Thurm.* Torre abaluartada.
*Bastionsspitze.* Saliente de baluarte.
*Bastionswinkel.* Ángulo del baluarte.
*Bastionssystem. Bastiontracé.* Traza, sistema abaluartado.
*Bataillenfeuer. Heckenfeuer.* Fuego graneado, á discrecion.
*Bataillon.* Batallon.
*Bataillonsadjutant.* Ayudante de batallon.
*Bataillonsbüchsenmacher.* Armero de regimiento.
*Bataillonscommandeur. Bataillonscommandant.* Comandante de batallon.
*Bataillonsgasse.* Calle principal del campamento.
*Bataillonsschule.* Escuela de batallon.
*Bataillonstambour.* Cabo de tambores.
*Batterie.* Bateria. Llave de fusil.
*Batteriebau.* Construccion de baterías.
*Batteriebettung.* Explanada de sitio.
*Batteriediele. Batteriebohle.* Tablon de explanada.
*Batteriefeder.* Muelle del rastrillo (en llave de chispa).
*Batteriemagazin.* Repuesto de batería.
*Batterierippe.* Tablon de explanada.
*Batteriestuck.* Pieza de sitio, de batir.
*Batteriewurst.* Salchichon.
*Bau.* Construccion.
*Bauanschlag.* Proyecto, presupuesto, cálculo (de una construccion en general).
*Bauen.* Construir (baterías, fortalezas.....).
*Bauernkrieg.* Guerra de paisanos; social en Alemania, en el siglo XVI.
*Bauhorizont.* Plano de asiento.
*Beamte.* Empleado de administracion militar.
*Becken.* Cuenca, valle de un rio.

*Bedecken.* Cubrir. Proteger. Abrigar. Escoltar. Guardar.
*Bedeckte Sappe.* Zapa cubierta, blindada.
*Bedeckter Weg.* Camino cubierto.
*Bedienen.* Servir (un empleo, una pieza.....).
*Bedienender Artillerist.* Sirviente de pieza.
*Bedienter.* Asistente.
*Bedienung.* Servicio (de una boca de fuego).
*Bedienungsmannschaft.* Sirvientes de una pieza.
*Bedingung.* Condicion (de un tratado).
*Bedrohen.* Amenazar, amagar, hacer una demostracion, imponer.
*Befehden.* Declarar la guerra. Retar.
*Befehl.* Órden. Mandato. Mando. Consigna de centinela. Tablilla de puesto.
*Befehlbuch.* Libro de órdenes.
*Befehlen.* Mandar. Dar órden.
*Befehligen.* Mandar, tener el mando, estar á la cabeza, acaudillar.
*Befehlshaber.* Jefe, caudillo. Comandante, general en jefe.
*Befestigen.* Fortificar.
*Befestigung.* Fortificacion.
*Befestigungskunst.* Arte de la fortificacion.
*Befestigungsmanier.* Sistema, traza, método de fortificacion.
*Befestigungssystem.* Sistema, traza de fortificacion.
*Befestigungswerke.* Obras, piezas de fortificacion.
*Beförderung.* Ascenso, promocion, nombramiento.
*Befreien.* Libertar (un pais). Librar, recobrar (prisioneros). Salvar, socorrer, desenredar (tropas comprometidas). Sacudir el yugo.
*Befreiungskrieg.* Guerra de independencia.
*Befriedigung.* Seto. Cercado.
*Begleiten.* Escoltar. Convoyar.
*Behaupten.* Sostener, mantener (un puesto).
*Beherrschen.* Dominar.
*Beherrschend.* Dominante, culminante, peligroso. Padrastro.
*Behorchen.* Escuchar al minador enemigo.
*Behörde.* Autoridad.
*Bei Abwesenheit.* Contumaz.
*Beil.* Hacha.
*Beinberg. Beinschiene. Beinpanzer. Beinharnisch.* Bainberga, greba, quijote, armadura de piernas.
*Beinfleck. Beinleder.* Mandil de tambor.
*Beiwache.* Vivac.
*Beiweg.* Senda de atajo.
*Bekampfen.* Luchar, combatir (dominando, venciendo).
*Bekleidetes Werk.* Obra revestida.
*Bekleidung.* Vestuario. Revestimiento (de una obra).
*Bekleidungs-und Waffenschau.* Revista de ropa y armas.
*Beköstigen.* Alimentar, abastecer. Entretener. Proveer.
*Bekriegen.* Hacer la guerra.
*Bekrönen.* Coronar.
*Belagerer.* Sitiador.
*Belagern.* Sitiar, cercar, poner sitio.
*Belagerte.* Sitiado.
*Belagerung.* Sitio.
*Belagerung (die) aufheben.* Descercar, levantar el sitio, el cerco.
*Belagerungsarbeiten.* Aproches, trabajos de sitio.
*Belagerungsarmee.* Ejército sitiador.
*Belagerungsartillerie.* Artillería de sitio.
*Belagerungsartilleriezug.* Tren de sitio.
*Belagerungsausrüstung.* Aparejo, preparacion de sitio.
*Belagerungsentwurf.* Proyecto, plan de ataque.
*Belagerungsequipage. Belagerungstrain.* Tren de sitio.
*Belagerungsgeschütz.* Artillería gruesa, de sitio.
*Belagerungsheer.* Ejército sitiador.
*Belagerungsjournal.* Diario de sitio.
*Belagerungskorps.* Cuerpo sitiador.
*Belagerungskunst.* Arte de atacar ó sitiar plazas.
*Belagerungspark.* Parque de sitio.
*Belagerungsübung.* Simulacro de sitio.
*Belagerungswerkzeuge.* Ingenios, engeños, máquinas (antiguas).
*Belagerungszustand.* Estado de sitio.
*Beleuchtungskunstfeuer.* Artificios, fuegos de iluminacion.
*Belohnung.* Recompensa.
*Bemächtigen (sich).* Apoderarse, hacerse dueño, ocupar, tomar.
*Beobachten.* Observar (al enemigo).
*Beobachtungskorps.* Cuerpo de observacion.
*Beobachtungsposten.* Puesto de observacion.
*Beordern.* Mandar, ordenar.
*Berasen.* Revestir de tepes.
*Berechnen.* Calcular, estimar, valuar, graduar.
*Bereich (im).* Al alcance (del enemigo).
*Bereiter.* Picador.
*Bereitschaft.* Piquete, reten, tropa preparada.
*Bereitung des Schiesspulvers.* Fabricacion de la pólvora.
*Berennen. Einschliessen.* Acordonar, asediar, cercar, ceñir, rodear, bloquear (una plaza).
*Berg.* Monte. Montaña.
*Bergab.* Cuesta abajo.
*Bergabhang.* Pendiente, falda, ladera, cuesta.
*Bergauf.* Cuesta arriba.
*Bergebene.* Cumbre, meseta de montaña.
*Berggrat.* Cima, cresta, arista de montaña.
*Bergkette.* Cordillera. Sierra.
*Bergland.* Pais de montaña.
*Bergpulver.* Pólvora de mina.
*Bergregion.* Region montañosa.
*Bergschloss.* Castillo montano, roquero.
*Bergschlucht.* Barranca, torrentera.
*Bergschraffirung.* Los trazos *(hachures)* en el dibujo topográfico.
*Bergsee.* Lago alpino.
*Bergspitze.* Pico, peña.
*Bergzeichnung.* Dibujo de montañas.
*Berichten.* Dar parte, informe, relacion.
*Beritten.* Montado.
*Beritten machen.* Montar, remontar, dar caballos á un cuerpo de caballería.
*Berittunterofficier.* Cabo de caballería.
*Berme.* Berma.
*Beruf.* Vocacion. Deber. Empleo. Funciones.
*Berührung (mit den truppen).* Contacto, roce, trato (con las tropas).
*Besatzung.* Guarnicion.
*Besatzung einlegen.* Poner guarnicion.
*Beschädigung.* Deterioro.
*Beschaffenheit.* Manera de ser. Idiosincracia. Esencia. Cualidad. Estructura (del terreno). Condicion. Carácter.

*Beschäftigen (den Feind).* Entretener, desorientar, marear, burlar (al enemigo).
*Beschäler.* Caballo padre, semental.
*Beschiessen.* Cañonear.
*Beschiessung.* Cañoneo.
*Beschirrung.* Atalaje.
*Beschläge.* Herradura.
*Beschläge.* Guarnicion de fusil.
*Beschlagen.* Herrar (un caballo).
*Beschlageschmied.* Herrador.
*Beschleunigen.* Apresurar, acelerar, redoblar.
*Beschreibung.* Descripcion.
*Besetzen.* Ocupar, guarnecer, presidiar.
*Besetzung.* Ocupacion militar.
*Besetzungsheer.* Ejército de ocupacion.
*Besichtigung (der Kasernen).* Visita de cuarteles. Revista. Inspeccion.
*Besiegen.* Vencer, triunfar. Derrotar.
*Besiegung.* Victoria.
*Besiegte.* Vencido.
*Besitznahme.* Toma de posesion.
*Besoldung.* Sueldo, haber, paga.
*Bespannung.* Atalaje, arrastre de la artilleria. Tiro de carruaje en general.
*Bespicken.* Erizar.
*Bestand. Stand (der wirkliche, der effective).* Efectivo (de una tropa).
*Beständige Befestigung.* Fortificacion permanente.
*Bestandliste.* Estado de fuerza.
*Besteigung.* Accion de subir, escalar, trepar.
*Bestimmung.* Decreto, disposicion, órden, reglamento.
*Bestrafung.* Castigo. Correccion.
*Bestreichen.* Barrer con artillería, enfilar, tomar de flanco.
*Bestreichendes Werk.* Obra que flanquea.
*Bestreichfeuer.* Fuego de enfilada, rasante.
*Bestrichenes Werk.* Obra flanqueada.
*Bestrichener Winkel.* Angulo flanqueado, saliente (de baluarte).
*Bestürmen.* Dar asalto.
*Bett.* Lecho (de un rio).
*Bettung.* Explanada (de bateria).
*Beunruhigen.* Acosar, inquietar, insultar, molestar (al enemigo).
*Beurlauben.* Dar licencia, permiso, pase.
*Beurlaubte.* Individuo con licencia, en la reserva.
*Beute.* Botin, presa. Captura. Despojos.
*Beutelkartätsche.* Racimo de metralla.
*Bevollmächtigt.* Plenipotenciario.
*Bewachen.* Guardar, custodiar. Velar (por un principe).
*Bewaffnen.* Armar, montar, pertrechar.
*Bewaffnete Intervention.* Intervencion armada.
*Bewaffnung.* Armamento (en toda su extension).
*Bewaffnungsliste.* Estado de armamento.
*Beweglich.* Móvil, ambulante.
*Bewegliche Brücke.* Puente móvil.
*Beweglicher Drehpunkt.* Eje móvil (de conversion).
*Bewegliche Vedetten-Chaine.* Cordon móvil de escuchas.
*Beweglichkeit.* Movilidad.
*Bewegung.* Movimiento, maniobra.
*Bewegungskunst.* Táctica (arte de mover, de manejar tropas).
*Bewegungsfähigkeit.* Movilidad, soltura táctica.
*Bewehren.* Armar, poner en estado de defensa.
*Bewehrter Mann.* Combatiente.
*Bezähmen.* Domar (caballos).
*Beziehen (ein Lager).* Asentar, establecer, ocupar un campo.
*Beziehen (das Hebezeug).* Equipar la cabria.
*Beziehen (das Tractament).* Cobrar la paga.
*Bezirk.* Comarca, distrito, territorio. Jurisdiccion. Término.
*Bezwingen.* Sujetar, reducir, subyugar.
*Biegung.* Curvatura. Flexion. Recodos, tornos, meandros, sinuosidades de un rio.
*Bildung.* Formacion. Educacion. Cultura. Estructura. Contextura. Composicion.
*Bildungs-Anstalt.* Establecimiento de educacion.
*Bindewiede.* Ligadura, vencejo de fagina.
*Bivouac. Bivouak.* Vivac.
*Bivouakiren. Biwakiren.* Vivaquear.
*Blachfeld.* Llanura, campaña rasa.
*Blanke Waffe. Blankes Gewehr.* Arma blanca.
*Blänker.* Tirador en guerrilla.
*Blänkerlinie. Schützenlinie.* Línea de guerrilla, de tiradores.
*Blänkern. Blänkeln. Plänkeln.* Tirotear en guerrilla.
*Blaseinstrument.* Instrumento músico de viento.
*Blasen.* Tocar (la corneta).
*Blechhaube.* Almete, capacete, bacinete, capelina, morrion.
*Blechhandschue.* Guanteletes, manoplas.
*Blei.* Plomo.
*Bleiben.* Quedar muerto en el campo de batalla.
*Bleibende Brücke.* Puente estable, permanente.
*Bleibende Befestigung.* Fortificacion permanente.
*Bleide. Blyde.* Nombre genérico de las antiguas máquinas correspondiente al catapulta griego y al TORMENTUM romano.
*Bleifutter.* Zapatilla de piedra de fusil.
*Bleikugel.* Bala de plomo.
*Bleikugelpresse.* Prensa de balas de plomo.
*Bleiloth* Plomada, perpendículo.
*Bleischrot.* Perdigones.
*Bleistift.* Lápiz.
*Bleiwage.* Nivel de albañil, de plomada.
*Bleiwurf.* Sonda.
*Blende.* Blindas.
*Blenden.* Blindar. Cegar, cerrar (cañoneras).
*Blendladen.* Porta de cañonera.
*Blendrahmen.* Blindas.
*Blendwerk.* Blindaje.
*Blickziel. Richtpunkt.* Punto de direccion, jalon (en táctica).
*Blindladen.* Portas de cañonera.
*Blind schiessen.* Tirar sin bala, con pólvora sola.
*Blinde Lärm.* Falsa alarma.
*Blinde Patrone.* Cartucho sin bala.
*Blinde Soldat.* Plaza supuesta.
*Blinder Angriff.* Ataque falso, simulado.
*Blinder Schuss.* Tiro sin bala.
*Blitzableiter.* Pararayos.
*Block.* Cuerpo de afuste ó cureña.
*Blockade.* Bloqueo.
*Blockade-Armee.* Ejército de bloqueo.
*Blockadelinie.* Linea de bloqueo.
*Blockdecke.* Blindaje, á prueba de bomba.
*Blockhaus.* Blockaus.

*Blockiren.* Bloquear.
*Blocklaffete.* Cureña de mástil.
*Blockwagen.* Trenante, carro de artillería.
*Blösse.* Claro, calva de un bosque.
*Blossstellen.* Dejar descubierto, indefenso.
*Blunderbüchse.* Pedreñal, trabuco.
*Blutdürstig.* Sanguinario.
*Blutig.* Sangriento.
*Blyde. Blythe. Blyen. Bluden.* Variantes de catapulta.
*Bock.* Caballete.
*Bockbrücke.* Puente de caballetes.
*Bockgestell.* Candelero.
*Boden.* Suelo, territorio, tierra, terreno. Culata (de pieza de artillería). Fondo, lecho (de un rio).
*Bodenformen.* Formas, configuracion, estructura del terreno.
*Bodenfriesen.* Molduras de la culata del cañon.
*Bodenverstärkung.* (*Cul de lampe*). Lámpara del cañon.
*Bogen.* Arco (de tirar flechas, de bóveda, de círculo). Línea curva en general.
*Bogenförmige Sappe.* Porcion circular.
*Bogengerüst.* Cimbra.
*Bogengewölbe.* Bóveda de medio punto, semicircular.
*Bogenschuss.* Tiro curvo, vertical.
*Bogenschütz.* Arquero, flechero.
*Bogenweite.* Abertura, anchura, amplitud de un arco ó bóveda.
*Bogenwinde.* Cranequin, gafa de ballesta.
*Bohrbank.* Máquina, banco de barrenar.
*Bohren.* Perforar, barrenar.
*Bohrendes Feuer.* Fuego por sumersion.
*Bohrschuss.* Tiro fijante, de arriba abajo.
*Bohrungsdurchmesser.* Calibre, diámetro.
*Boler.* Mangana, manganell.
*Böller. Böhler.* Mortero (pieza).
*Bollwerk.* Baluarte antiguo, exacto. *Bastei, Rundelle*, son los redondos.
*Bollwerksohr.* Orejon.
*Bollwerkswehre.* Cubrecaras, contraguardia.
*Bollwerksystem.* Sistema abaluartado.
*Bollwerkswinkel.* Angulo flanqueado del baluarte.
*Bolzen.* Perno. Pasador. Lance, proyectil de ballesta.
*Bombarde.* Bombarda, lombarda.
*Bombardement.* Bombardeo.
*Bombardier. Bombardir. Bombardeur.* Bombardero.
*Bombardiren.* Bombardear.
*Bombardirung.* Bombardeo.
*Bombe.* Bomba.
*Bombenböller.* Mortero.
*Bombenbrand. Bombenzünder.* Espoleta.
*Bombenfest. Bombenfrei. Bombensicher.* A prueba de bomba.
*Bombenfüllen.* Cargar bombas.
*Bombenhaken.* Mordaza de bomba.
*Bombenkanone.* Cañon bombero de Paixhans.
*Bombenkasten.* Fogata de bombas.
*Bombenkeilchen. Verkeilspäne.* Cuñas de bomba.
*Bombenmine.* Fogata de bombas.
*Bombentrage.* Angarillas de bomba.
*Bombenwerfen.* Tirar bombas.
*Bonnetirung. Bonnet.* Bonete (fortificacion).
*Borte.* Galon. Alamaron.
*Böschung.* Talud.
*Böschungswinkel.* Ángulo del talud.
*Bote. Wegweiser.* Guía. Práctico. Veredero.
*Botschaftskugel.* Bala mensajera.
*Boussole.* Brújula.
*Brackgut.* Desecho.
*Brandbombe.* Bomba incendiaria.
*Brändchentasche.* Cacerina de estopines.
*Brändel.* Estopin.
*Brander.* Brulote.
*Brandfass.* Barril incendiario, fulminante.
*Brandfeuer.* Artificio incendiario.
*Brandgasse.* Calle secundaria de campamento.
*Brandgeschoss.* Proyectil incendiario. Artificio en general. Falárica antigua.
*Brandgranate.* Granada incendiaria.
*Brandhaube.* Cabeza de cohete incendiario.
*Brandkugelkreuz. Brandkreuz.* Carcasa.
*Brandloch.* Boquilla, orificio de bomba, granada, cohete.
*Brandlunte.* Mecha incendiaria.
*Brandmaschine. Sprengmaschine.* Máquina infernal.
*Brandpfeil.* Falárica, dardo incendiario, maléolo.
*Brandrakete.* Cohete incendiario.
*Brandsatz.* Mixto, artificio, composicion incendiaria.
*Brandschatzen.* Echar, exigir contribuciones de guerra.
*Brandwache. Polizeiwache.* Guardia de prevencion.
*Brandzieher.* Cohetero.
*Braun.* Bayo.
*Bravheit. Bravour.* Bravura, valor.
*Brechen.* Romper (en columna, un cuadro, el arresto). Triturar, pulverizar.
*Brechung.* Cortadura, rotura, fractura.
*Brennbar.* Combustible, inflamable.
*Brennzeit.* Tiempo que dura la combustion.
*Breschbatterie.* Bateria de brecha.
*Bresche. Sturmlüche. Wallbruch.* Brecha.
*Bresche legen.* Batir en brecha, abrirla.
*Bresche schiessen.* Batir en brecha.
*Breschenmesser.* Cuchillo de brecha.
*Brescheschuss.* Tiro en brecha.
*Bresche (die) steigen* Montar la brecha.
*Brescheverthеidigung.* Defensa de la brecha.
*Bretterverkleidung.* Revestimiento de madera, de tablones.
*Brevet.* Diploma. Despacho. Título.
*Brikolschuss.* Tiro de bricola, de rebote.
*Briefordonnanz.* Ordenanza á caballo con pliegos.
*Brigade.* Brigada.
*Brigadegeneral. Brigadier.* General de brigada.
*Brigademajor.* Mayor de brigada.
*Brigadetaktik.* Táctica de brigada.
*Brille. Lünette.* Luneta (fortificacion).
*Bronze.* Bronce.
*Bruch.* Fractura. Grieta. Pantano, terreno húmedo.
*Brücke.* Puente.
*Brückenauge.* Ojo de puente.
*Brückenbahn.* Tablero, piso de puente.
*Brückenbalken.* Vigueta.
*Brückenbau* Construccion de puentes.
*Brückenbock.* Caballete de puente.
*Brückenbogen.* Arco de puente.
*Brückendecke.* Tablero, piso de puente.

*Brückendiele.* Tablon de tablero de puente.
*Brückenequipage.* Tren de puentes.
*Brückengerath. Brückenzubehör.* Pertrechos de pontonero.
*Brückenglied.* Tramo, seccion, compuerta.
*Brückenkahn.* Ponton.
*Brückenkopf.* Cabeza de puente.
*Brückenlehne.* Guardalados.
*Brückenpfahl.* Pilote.
*Brückenpfeiler.* Pila de puente.
*Brückenschanze.* Cabeza de puente.
*Brückenschlagen.* Construccion, acto de echar un puente militar.
*Brückenschwenkung.* Conversion (de puente flotante).
*Brückenweg. Brückweg.* Tablero, piso.
*Brückenzug.* Tren de puentes.
*Brückenzugänge.* Avenidas de un puente.
*Brunnen.* Fuente, manantial. Pozo de minador.
*Brustblatt.* Petral.
*Brustharnisch.* Coselete. Coraza.
*Brusthöhe.* Altura de apoyo.
*Brustmauer.* Pretil, guardalados.
*Brustriemen.* Petral.
*Brststück.* Peto de coraza.
*Brüstung.* Cofre de bateria, merlon.
*Bruststützen.* Pedreñal.
*Brustwams.* Loriga corta.
*Brustwehr.* Parapeto.
*Brustwehrdicke.* Espesor del parapeto.
*Brustwehrkamm.* Cresta del parapeto.
*Büchse.* Carabina moderna. Antiguo arcabuz.
*Büchsenjäger.* Cazador (con carabina).
*Büchsenmacher.* Arcabucero constructor, armero.
*Büchsenschmied.* Armero, arcabucero.
*Büchsenspanner.* Llave de rueda del arcabuz.
*Büchsenschuss.* Tiro de arcabuz, de fusil en general.
*Büchsenschütz.* Carabinero, tirador con carabina, riflero.
*Bucht.* Bahia pequeña.
*Bügel.* Antigua catapulta. Guardamonte de fusil. Estribo de silla.
*Bukanierflinte.* Fusil bucanero.
*Bulletin.* Boletin. Parte.
*Bund. Bündniss.* Alianza, liga, confederacion.
*Bundesarmee.* Ejército de la confederacion.
*Bundesfestung.* Fortaleza federal.
*Bundesheer.* Ejército confederado.
*Bundesstaat.* Estado federal.
*Bundestruppen.* Tropas federales.
*Bündniss.* Pacto, alianza, confederacion.
*Bund Patronen.* Paquete de cartuchos.
*Burg.* Castillo, alcázar, ciudadela antigua.
*Bürgergarde.* Guardia, milicia cívica, urbana, nacional.
*Bürgerkrieg.* Guerra civil.
*Bürgerquartier.* Alojamiento en las casas.
*Bürgerwache.* Guardia cívica, urbana, nacional.
*Busch. Buschwerk.* Soto, bosquecillo. Mata. Matorral, jaral.

—

*Cadenz.* Cadencia del paso.
*Cadet. Cadett. Kadett.* Cadete
*Cadettenschule.* Escuela de cadetes.
*Cadre.* Cuadro (orgánico).
*Calfactor. Kalfactor.* Cuartelero. Ordenanza (de guardia). Asistente.
*Caliber. V. Kaliber.*
*Camerad. V. Kamerad.*
*Camisade* (sic). *Encamisade.* Encamisada.
*Camouflet. Quetscher.* Humazo.
*Campagne.* Campaña.
*Campement. Lager.* Campo. Campamento.
*Campiren. Lagern.* Campar.
*Canal. Kanal.* Canal.
*Canton. Cantonirung.* Canton.
*Cantoniren.* Acantonar.
*Cantonnement.* Acantonamiento.
*Cantonirungsquartiere.* Cantones.
*Cap.* Cabo, promontorio.
*Capitain. V. Kapitain.*
*Capitale. V. Kapitale.*
*Caponière.* Caponera.
*Caput.* Capote.
*Caputrock. Kaputrock. Ueberrock.* Capote de oficial.
*Carabiner. V. Karabiner.*
*Caracol.* Caracol.
*Caracoliren.* Caracolear.
*Carcasse. Karkasse.* Carcasa.
*Caronade.* Carronada.
*Carré.* Cuadro (táctico).
*Carrobaliste.* Carrobalista.
*Cartouche.* Canana. Cartuchera.
*Carusel.* Justa, torneo, ejercicio caballeresco.
*Cäsarist.* Cesarista.
*Cäsarismus.* Cesarismo.
*Casematte. Kasematte.* Casamata.
*Casemattiren.* Casamatar.
*Caserne. V. Kaserne.*
*Cassiren. Degradiren.* Despedir del servicio. Privar de empleo.
*Castell. Kastell.* Castillo (antiguo).
*Castrametation.* Castrametacion.
*Cavalerie. Cavallerie. V. Kavallerie. Reiterei.*
*Centriren.* Centrar.
*Centner.* Quintal.
*Centrum. Zentrum.* Centro.
*Centurie.* Centuria.
*Cercliren.* Sunchar un cañon.
*Cerniren.* Cercar, ceñir, rodear.
*Chablone.* Plantilla, escantillon.
*Chainepatrouille.* Patrulla de seguridad.
*Chamade.* Llamada (de parlamento).
*Chandelier.* Candelero.
*Charakter.* Carácter.
*Charge.* Carga (de caballería). Cargo, empleo, destino.
*Chargiren.* Atacar, cargar (en sus dos sentidos).
*Chaussee. Heerstrase. Kunststrasse.* Carretera, camino real, calzada.
*Chef.* Jefe.
*Choc.* Choque.
*Chirurg.* Médico, oficial de sanidad.
*Chorographie.* Corografía.
*Chronologie.* Cronología.
*Circularbefestigung.* Fortificacion circular.
*Circumvallationslinie.* Linea de circunvalacion.
*Cisterne.* Cisterna.
*Citadelle.* Ciudadela.
*Coalition.* Coalicion.
*Cocarde.* Escarapela.
*Coffer. Koffer.* Cofre.

*Cohorte.* Cohorte.
*Colonne. V. Kolonne.*
*Colpack. V. Kolpack.*
*Colübrine.* Culebrina.
*Commandant. V. Kommandant.*
*Commandeur.* Comendador. Comandante.
*Commandiren.* Mandar, Tener, ejercer mando.
*Commandirrolle.* Lista para el servicio.
*Commando. Kommando.* Mando.
*Commandostab.* Baston de mando.
*Commandowort.* Voz de mando (táctica).
*Commingemörser.* Mortero de Cominges.
*Commissbackerei.* Provision.
*Communicationen. Kommunikationen.* Comunicaciones.
*Communicationszweig.* Ramal de comunicacion.
*Compagnie. Kompagnie.* Compañia.
*Compagniechef.* Capitan.
*Compagnieführer.* Comandante de compañia.
*Compagnie-Kolonne.* Columna de compañia.
*Complott.* Trama. Conjura. Conspiracion.
*Concentriren.* Concentrar.
*Concentrirungsmarsch.* Marcha estratégica, de concentracion.
*Concentrisch.* Concéntrico.
*Connetabel.* Condestable.
*Conscribirte. Konscribirte.* Quinto. Conscrito. Recluta.
*Consigniren.* Arrestar. Tener la tropa en el cuartel.
*Construiren.* Construir.
*Consulararmee.* Ejército consular.
*Contingent. Kontingent.* Contingente de tropas.
*Contrafechten.* Asalto de armas, de esgrima.
*Contravallation.* Contravalacion.
*Contravallationslinie.* Línea de contravalacion.
*Contreapprochen.* Contraaproches.
*Contrebatterie. Gegenbatterie.* Contrabateria.
*Contreepaulette.* Capona.
*Contregarde. Vorvall. Gegenwehre. Bolwerkswehre.* Contraguardia, cubrecaras.
*Contremarsch.* Contramarcha.
*Contremine. Gegenmine.* Contramina.
*Contrepente.* Contrapendiente.
*Contrescarpe. Kontrescarpe.* Contraescarpa.
*Controleur.* Contralor.
*Convoy. Konvoy.* Convoy.
*Cordon. Kordon.* Cordon (de escarpa). Cordon (táctico) de puestos, de tropas.
*Cornet.* Alférez de caballería. Porta.
*Cornette.* Corneta, compañia de caballería en el siglo XVI. Estandarte de la compañia.
*Corporal. Korporal.* Cabo de escuadra.
*Corporalschaft.* Escuadra.
*Corps. Körper.* Cuerpo.
*Corpsgeist.* Espíritu de cuerpo.
*Couronnement. Krönung.* Coronamiento.
*Courtine.* Cortina.
*Courtinenwinkel.* Ángulo de la cortina.
*Couvreface. Gegenwehre.* Cubrecaras, contraguardia.
*Cranequinier.* Ballestero.
*Crenelirt.* Aspillerado.
*Crenelirte Mauer.* Muro aspillerado.
*Crepiren.* Reventar, estallar.
*Crête. Kamm.* Cresta.
*Croquiren.* Croquisear, levantar á ojo un plano.
*Croquis.* Croquis, bosquejo, apunte.
*Croaten.* Croatas.
*Culminirung (der Angriff).* Terminacion, dar cima al ataque.
*Culot* Culote.
*Cunette.* Cuneta.
*Curtine.* Cortina.
*Cürassier. Kürassier.* Coracero.
*Czakot. Tschako.* Chacó.
*Czakotbezug.* Funda de chacó.
*Czapka.* Chascás de lancero.

—

*Damascenerklinge.* Damasquinado.
*Damasciren.* Damasquinar.
*Damasstahl.* Acero damasquino.
*Dame.* Dama (fortificacion).
*Damm.* Terraplen. Calzada. Dique.
*Dammzieher.* Sacatacos.
*Dampf.* Vapor.
*Dampfkanone.* Cañon de vapor.
*Dampfmaschine.* Máquina de vapor.
*Dampfmine.* Humazo.
*Dampfwaffe.* Arma de vapor.
*Dämpfung.* Sordina.
*Dampfwagen.* Locomotora.
*Dauer.* Duracion (de la guerra, del vestuario). Resistencia (de una pieza).
*Dauer der Flugbahn.* Duracion de la trayectoria.
*Dauernde Befestigung.* Fortificacion permanente.
*Daumenkappe. Daumling.* Dedil (de artillero).
*Daumkraft.* Cric, gato.
*Debandiren (sich). Zerstreuen.* Extenderse. Dispersarse. Desbandarse.
*Debouchiren.* Desembocar.
*Decharge.* Descarga.
*Dechargerevetement.* Revestimiento en descarga.
*Decimiren.* Diezmar.
*Deckel.* Rastrillo de la llave de chispa.
*Deckelfeder.* Muelle del rastrillo.
*Decken.* Cubrir (un país, los flancos, la retirada). Apoyar, sostener. Abrigar.
*Deckung.* Proteccion. Abrigo. Apoyo.
*Deckungsgallerie.* Vinea, plúteo.
*Deckwerk.* Obra, masa cubridora, espaldon, través.
*Deculasser.* Destornillar la recámara.
*Defensionskaserne.* Cuartel defensivo.
*Defensiv.* Defensivo.
*Defensive.* Defensiva.
*Defenslinie.* Línea de defensa.
*Defilé.* Desfiladero.
*Defilegefecht.* Combate en desfiladero.
*Defilement.* Desenfilada.
*Defilementsebene.* Plano de desenfilada.
*Defiliren.* Desfilar. Desenfilar.
*Defilirungsebene.* Plano de desenfilada.
*Degen.* Espada.
*Degen (den) in die Scheide stecken.* Envainar la espada.
*Degen (den) aus der Scheide ziehen.* Tirar de la espada.
*Degenband.* Dragona, cordon de espada.
*Degenfäss.* Puño de la espada.
*Degengehenke. Degenhang.* Tahali, talabarte, balteo, cinturon.
*Degenklinge.* Hoja de espada.
*Degenquaste.* Dragona, cordon de espada.

*Degenscheide.* Vaina de espada.
*Degenstoss.* Estocada.
*Degradiren.* Degradar.
*Dehnbarkeit.* Ductilidad. Maleabilidad.
*Dehnbarkeitmesser.* Ductilimetro.
*Deichsel.* Lanza (de carruaje).
*Deichselwagen.* Carruaje de lanza.
*Delogiren.* Desalojar.
*Delphine.* Asa de las antiguas piezas de artillería.
*Demanteliren.* Desmantelar.
*Demarkationslinie.* Línea de separacion (en un armisticio).
*Demaskiren.* Destapar.
*Demoliren.* Demoler.
*Demolitionsmine.* Mina de demolicion.
*Demonstration.* Demostracion.
*Demontiren.* Desmontar (una batería, un cañon).
*Demontirschuss.* Tiro á toda carga.
*Denkschrift.* Memoria descriptiva.
*Denkzeichen.* Medalla.
*Deployiren.* Desplegar.
*Depot.* Depósito.
*Depressionsschuss.* Tiro por depresion, fijante.
*Depressionswinkel.* Ángulo de depresion.
*Derivation.* Derivacion.
*Desarmiren. Entwaffnen.* Desarmar.
*Descente.* Bajada al foso, en el sitio regular de plazas.
*Desertiren.* Desertar.
*Deserteur.* Desertor.
*Desertion.* Desercion.
*Détachement.* Destacamento.
*Detaschiren.* Destacar.
*Diagonalmarsch.* Marcha oblicua.
*Dichtigkeit.* Densidad.
*Dicke.* Espesor (de parapeto).
*Dickicht.* Espesura de bosque ó monte.
*Dickzirkel.* Compás de espesor.
*Diebstahl.* Robo.
*Diele.* Tablon (de explanada, de puente)
*Dielung.* Tablero, piso de puente.
*Dienen (im Heere).* Servir.
*Dienst.* Servicio.
*Dienstadel.* Nobleza de espada, militar
*Dienstalter.* Antigüedad.
*Dienstanzug.* Uniforme, traje.
*Dienstbar.* Apto, válido para el servicio.
*Dienstbefehl.* Órden interior, diaria de un cuerpo.
*Dienstbrief.* Letras de servicio.
*Diensteid. Diensteseid.* Juramento de bandera.
*Diensteifer.* Celo.
*Dienstleistung.* Funciones.
*Dienste nehmen.* Alistarse, entrar en el servicio.
*Dienstentlassung.* Retiro, licencia, dejar el servicio.
*Dientsfähig.* Útil, apto para el servicio.
*Dienstfrei.* Exento del servicio.
*Dienstkleidung.* Uniforme.
*Dienstliste.* Lista, escalafon de servicio
*Dienstpflichtig.* Sujeto á quintas.
*Dienststand.* Fuerza, efectivo de un cuerpo ó tropa.
*Dienstreihe.* Turno.
*Dienstunfähigkeit.* Inutilidad.
*Dienstverbrechen.* Delito militar.
*Dienstvorschiften.* Reglamentos, instrucciones.
*Dienstzeichen.* Gola, distintivo de servicio.
*Dienstzeit.* Tiempo de servicio.
*Diktator. Dictator.* Dictador.
*Diktatur.* Dictadura.
*Diopter.* Pínula. Alidada.
*Diopterlineal.* Alidada.
*Direction. Direktion.* Direccion (táctica).
*Directionslinie.* Línea directriz.
*Directionspunkt.* Punto de direccion.
*Directionsveränderung.* Cambio de direccion.
*Directrice.* Directriz (de cañonera).
*Disciplin. Kriegsszucht. Mannszucht. Disziplin.* Disciplina.
*Disciplinargericht.* Consejo de disciplina.
*Disciplinarkompagnie.* Compañía de disciplina.
*Disciplinarvergehen.* Falta disciplinaria.
*Dislocation.* Dislocacion.
*Dispensiren (von Dienste).* Eximir, exceptuar de servicio. Rebajar.
*Disponibel.* Disponible.
*Disponibilität.* Disponibilidad.
*Disposition.* Disposicion.
*Disputiren.* Disputar (la victoria, el terreno).
*Distanz.* Distancia.
*Distanzmesser.* Telémetro, estadia, diastímetro.
*Distanzschätzen.* Valuar, calcular distancias.
*Divergirend.* Divergente.
*Diversion.* Diversion.
*Division.* Division.
*Divisionär.* General de division.
*Divisionspark.* Parque divisionario.
*Doctrinär.* Doctrinario.
*Doctrin.* Doctrina.
*Dolch.* Daga. Puñal.
*Dollman.* Dolman.
*Dominiren. Beherrschen. Ueberhöhen.* Dominar.
*Dongeon* (sic). *Donjon* (francés). Macho, torre del homenaje, último asilo.
*Donnern.* Tronar, retumbar el cañon.
*Donnerbüchse.* La primitiva bombarda ó lombarda.
*Doppelbüchse.* Carabina de dos cañones.
*Doppelhacke. Doppelhaue.* Pico de dos puntas.
*Doppelhacken.* Arcabuz ó mosquete de parapeto.
*Doppelkarthaune.* Antigua pieza de artillería. Despertador.
*Doppellauf.* Fusil de dos cañones.
*Doppelphalanx.* Difalangarquía.
*Doppelposten. Doppeltevedette.* Centinela doble.
*Doppelrotte.* Hilera doble.
*Doppelschildwache.* Centinela doble.
*Doppelschlacht.* Batalla doble.
*Doppelschritt.* Paso doble, ligero.
*Doppelsöldner.* Antiguo soldado, con doble sueldo.
*Doppelstutzen.* Carabina de dos cañones.
*Doppelte Kronwerk.* Doble corona (fortificacion).
*Doppelte Sappe.* Zapa doble.
*Doppelter Geschwindschritt.* Paso doble, ligero.
*Dorf.* Aldea.
*Dornbüchse.* Carabina de macho en la recámara.
*Dornenzaun.* Seto vivo.
*Drache.* Dragon, antigua pieza de artillería.
*Dragoner.* Dragones.
*Drall. Tral. Drol. Droll.* Rayas del arma de fuego. Paso de la hélice.
*Drängen (den Feind).* Apretar, estrechar (al enemigo).
*Drathfeder.* Muelle en espiral.

*Drehbrücke.* Puente giratorio.
*Drehpistole.* Revólver.
*Drehpunkt. (Pivot).* Eje, quicio, punto de giro.
*Dreieckiger Zug.* Raya triangular.
*Dreiecknetz.* Red de triángulos.
*Dreispitz.* Sombrero tricornio.
*Dressiren.* Domar caballos.
*Dressur.* Doma. Instruccion.
*Drillen.* Ejercitar, instruir.
*Drillmeister.* Instructor.
*Druck.* Empuje (de tierras, de bóvedas, de aguas). Presion. Impresion.
*Drücker.* Gatillo.
*Drückkugel.* Hornillo recargado, globo de compresion.
*Drückschraube.* Tornillo de presion.
*Duell. Duel.* Duelo, desafío.
*Du jour.* De dia (el servicio, el jefe).
*Dünen.* Dunas.
*Dunst.* Rebufo de una pieza.
*Dupliren. Doubliren.* Doblar (el fondo, el paso).
*Durchbrechen.* Cortar, romper (la línea enemiga). Desembocar (en zapa). Abrir (aspilleras).
*Durchgang.* Poterna. Paso estrecho. Desfiladero.
*Durchgehen.* Tomar el bocado entre los dientes, dispararse, desbocarse.
*Durchhauen. Durchschlagen.* Romper, abrirse paso á cuchilladas.
*Durchmarsch.* Paso de tropas por un paraje.
*Durchmarschiren.* Pasar, atravesar marchando.
*Durchmesser.* Diámetro.
*Durchschlagen.* Romper, atravesar, abrirse paso combatiendo.
*Durschnitt.* Corte. Perfil. Seccion trasversal *(im—).* En promedio, por término medio.
*Durchschnittenes Terrain.* Terreno doblado, cortado, quebrado.
*Durchschnittspunkt.* Interseccion.
*Durchstechen.* Penetrar, romper.
*Durchstreifen.* Batir, reconocer, registrar el terreno.
*Durchwatbar.* Vadeable.
*Durchwatten.* Vadear.
*Durchwühlen.* Surcar las balas (el adarve).
*Durchzeichnen.* Calcar.

—

*Ebene.* Llanura. Plano (de geometría).
*Eber.* Berraco, pieza antigua.
*Ebnen.* Allanar, igualar, facilitar, apisonar.
*Echarpirschuss.* Tiro de enfilada.
*Echelon.* Escalon.
*Echeloniren.* Escalonar.
*Echiquierstellung.* Disposicion ajedrezada, al tresbolillo.
*Eclaireur.* Explorador.
*Ehre.* Honor.
*Ehrenbezeigungen.* Honores militares.
*Ehrengericht.* Tribunal de honor.
*Ehrengewehr.* Arma de honor.
*Ehrenlegion.* Legion de honor.
*Ehrenposten.* Puesto de honor.
*Ehrenpunkt.* Pundonor, punto de honor.
*Ehrensache.* Cuestion, lance de honor.
*Ehrenschüsse. Begrüssung. Salutiren.* Salva, saludo.
*Ehrenvoll.* Honorable.
*Ehrenwache.* Guardia de honor.
*Ehrenwort.* Palabra de honor.
*Ehrenzeichen.* Condecoracion.
*Eid. Soldateneid.* Juramento.
*Eidbruch.* Perjurio.
*Eidesleistung.* Prestar juramento.
*Eilmarsch.* Marcha forzada.
*Einberufen.* Convocar, llamar á las armas (la reserva, las milicias).
*Einbohrender Schuss.* Tiro fijante.
*Einbohrendes Feuer.* Fuego fijante.
*Einbrechen.* Penetrar, romper (líneas, cuadros). Hacer punta, incursion, irrupcion.
*Eindämmen.* Apisonar. Poner diques.
*Eindeckung.* Blindage, abrigo.
*Eindringen.* Invadir, penetrar. Hacer incursion. Penetrar (un proyectil).
*Eindringung.* Penetracion.
*Einfall.* Invasion, entrada, irrupcion, correría, desembarco.
*Einfallen.* Invadir de repente, hacer irrupcion, penetrar con ímpetu.
*Einfallswinkel.* Angulo de caida, de incidencia.
*Einfassung (eines Platzes).* Recinto, cuerpo de plaza.
*Einführung (der Feuerwaffen).* Introduccion (de las armas de fuego).
*Eingang.* Entrada (de desfiladero, de galería, de trinchera).
*Eingegrabene Batterie.* Batería enterrada.
*Eingehend.* Entrante.
*Eingehende Waffenplatz.* Plaza de armas entrante.
*Eingehender Winkel.* Ángulo entrante.
*Eingraben (sich).* Atrincherarse, cubrirse con tierra.
*Einhändig.* Arma de una mano.
*Einhauen.* Romper, desbaratar, acuchillar.
*Einheit.* Unidad.
*Einkerkern.* Poner en prision, en el calabozo.
*Einkleidung.* Dar vestuario.
*Einlasspförtchen.* Poterna, puerta falsa, excusada.
*Einnahme.* Toma. Captura. Presa.
*Einnehmen.* Tomar (una plaza).
*Einquartirung.* Alojamiento (en las casas).
*Einquartirungszettel.* Boleta de alojamiento.
*Einrahmen.* Regimentar, hacer cuadros.
*Einrangiren.* Formar (táctica). Filiar. Ordenar la formacion (por talla).
*Einräumen.* Ceder, evacuar, abandonar. Cebar una pieza.
*Einrichten (sich).* Alinearse.
*Einrichtung der Quartiere.* Establecimiento de los cuarteles.
*Einrücken.* Entrar (en país enemigo, en línea, en alineacion).
*Einrufen.* Llamar (reservas, soldados con licencia).
*Einschiessen.* Foguear (un caballo) Probar un arma de fuego, fijar su alcance.
*Einschiffung.* Embarco. Embarque.
*Einschlagen.* Hincar, clavar (pilotes).
*Einschliessen.* Acordonar, cercar, rodear, bloquear, ceñir, envolver, encerrar.
*Einschliessung. Berennung.* Bloqueo, acordonamiento.
*Einschlussmauer.* Muro, tapia de cerca, recinto (de una ciudad).

*Einschnitte. Züge.* Rayas del cañon.
*Einschwenken.* Formar en batalla estando en columna. Conversion (de puente flotante).
*Einsattelung.* Col, puerto, ensillada.
*Einsegnen (die Fahne).* Bendecir (banderas).
*Einsperren.* Encerrar (en cárcel).
*Einspringender Winkel.* Ángulo entrante.
*Einstecken.* Envainar.
*Einsteher. Ersatzmann.* Sustituto.
*Einstellen.* Cesar (el fuego, las hostilidades).
*Einsteller.* Quinto que pone sustituto.
*Einüben.* Instruir reclutas.
*Einverleiben.* Incorporar, embeber, refundir.
*Einverständniss.* Inteligencia, confidencia (para tomar una plaza).
*Einziehen.* Retirar, replegar la avanzada.
*Eisen.* Hierro.
*Eisenbahn.* Ferro-carril, camino de hierro.
*Eisendrath.* Alambre.
*Eisengiesserei.* Fundicion de hierro.
*Eisenhüttenkunde.* Siderurgia, metalurgia del hierro. Arte de forjar.
*Eisenschuhe.* Escarpe, zapato de hierro de la antigua armadura.
*Eisenstärkemesser.* Compás de espesor (para proyectiles huecos).
*Elevationsschuss. Erhöhter Schuss.* Tiro por elevacion.
*Elevationswinkel.* Angulo de elevacion de tiro.
*Eleviren.* Dar elevacion (al tiro), levantar la puntería.
*Elitetruppen.* Tropas de preferencia.
*Elsternest.* Alojamiento en la brecha de un saliente.
*Empfangschein.* Recibo, resguardo.
*Empören.* Sublevar, rebelar (un pueblo).
*Empörung.* Rebelion, sedicion, motin.
*Empörungsgeist.* Espíritu de insubordinacion, de sedicion.
*Enceinte. Umfassung. Einschliessung.* Recinto, cuerpo de plaza.
*Endgeschwindigkeit.* Velocidad final (de un proyectil).
*Energie.* Energia.
*Enfilade.* Enfilada.
*Enfiladeschuss. Enfilirschuss. Streichschuss.* Tiro de enfilada.
*Enfilirbatterie.* Batería de enfilada.
*Enfiliren. Bestreichen.* Enfilar.
*Engagiren.* Emprender, empezar, entablar, empeñar (un combate), comprometer (tropas).
*Engpass.* Desfiladero.
*Entblössen.* Descubrir, desguarnecer, desatender (un pais, una plaza). Dejar en el aire, sin proteccion (una tropa).
*Entdeckung.* Descubierta.
*Enterbeil.* Hacha de abordaje.
*Entfernung.* Distancia.
*Enthemmen.* Descalzar las ruedas.
*Entlassung.* Reduccion, reforma, licenciamiento.
*Entlassungsschein.* Licencia absoluta.
*Entnageln.* Desclavar una pieza de artillería.
*Entreissen.* Quitar, coger, arrebatar.
*Entsatteln.* Desarzonar, sacar de la silla.
*Entsatz.* Socorro (de una plaza).
*Ensatzkorps. Ensatztruppen.* Cuerpo, tropas de socorro.
*Entschädigung.* Indemnizacion. Gratificacion.
*Entscheidend.* Decisivo.
*Entscheidende Schlacht.* Batalla decisiva.
*Entschiffen.* Desembarcar.
*Entschlossenheit.* Resolucion, energia, atrevimiento.
*Entsenden.* Destacar.
*Entsetzen (eine Festung).* Descercar, hacer levantar el sitio, socorrer, librar una plaza.
*Entsetzung.* Descerco, accion de socorrer y libertar una plaza sitiada.
*Entwaffnen.* Desarmar (prisioneros, una plaza, un pais).
*Entwaffnung.* Desarme.
*Entwerfen.* Proyectar, formar un plan. Croquisear. Tantear. Hacer un apunte.
*Entwickeln (sich). Deployiren.* Extenderse desarrollarse, desplegarse.
*Entwickelung.* Despliegue.
*Entzünden (sich).* Prenderse fuego, incendiarse, quemarse.
*Entzündung.* Ignicion, inflamacion, detonacion (de la pólvora).
*Enveloppengalerie.* Galeria de mina envolvente.
*Epaulement. Schulterwerk.* Espaldon.
*Epaulet. Epaulett. Epaulette. Achselstück. Schulterstück. Schulterdecke.* Charretera. Hombrera.
*Epauletthalter.* Presilla de charretera.
*Equilibriren.* Equilibrar.
*Equipirung.* Equipo.
*Equitationsschule.* Escuela de equitacion.
*Erbauen. Errichten. Anlegen.* Construir, levantar, asentar (baterias, fortificaciones).
*Erbfolgekrieg.* Guerra de sucesion.
*Erdabdachung. Erdböschung.* Talud natural.
*Erdarbeiten.* Trabajos de tierra.
*Erdanschüttung.* Relleno, terraplen, macizo de tierra.
*Erdart. Bodenart.* Especie, naturaleza de la tierra, del terreno.
*Erdbau.* Movimiento, obra de tierra.
*Erdbohrer.* Sonda de minador. Trépano, barrena.
*Erdböschung. V. Erdabdachung.*
*Erdbrustwehr.* Parapeto de tierra.
*Erddruck.* Empuje de las tierras (contra el revestimiento).
*Erde.* Tierra.
*Erde (gestampfte). Pisé.* Tapia, tapial.
*Erdenge.* Istmo, lengua de tierra.
*Erdformerei. Lehmformerei.* Moldeo en tierra, en arcilla.
*Erdgarbe.* Macizo levantado por la voladura de hornillo.
*Erdkarren. Erdschubkarren.* Carretilla, carreton.
*Erdkorb* Cesto de mina.
*Erdmaske.* Cubrecaras de tierra.
*Erdmauer.* Tapial.
*Erdmörser. Steinmine. Erdwurf.* Fogata pedrera.
*Erdoberfläche.* Superficie terrestre.
*Erdolchen.* Coser á puñaladas.
*Erdräumer. Bodenscharre.* Draga (de zapa).
*Erdsack. Sandsack.* Saco terrero.
*Erdschanze.* Atrincheramiento, obra, abrigo de tierra.
*Erdscharre. Erdschaber.* Draga (de minador).
*Erdschutt.* Terraza, ager.
*Erdsucher.* Barra de sonda, barrena.

*Erdwall.* Muralla, recinto de tierra.
*Erdwerk.* Obra de fortificacion de tierra.
*Erdwinde.* Cabrestante. Torno.
*Erdwurf.* Fogata pedrera.
*Erdziegel.* Tapial.
*Erdzunge.* Península pequeña, lengua de tierra que entra en el mar.
*Ereigniss.* Hecho, suceso, acontecimiento.
*Erfechten.* Vencer, ganar (la victoria).
*Erfindung.* Invencion (de la pólvora).
*Erfolglos.* Sin resultado, sin éxito.
*Erfrischungsquartier.* Cuarteles de refresco.
*Ergänzen.* Reemplazar. Completar el efectivo de un regimiento, de un ejército.
*Ergänzung.* Reemplazo, recluta. Complemento. Restauracion.
*Ergänzungsart.* Sistema de recluta, de reemplazos.
*Ergänzungsgeschütz.* Pieza de reserva, de respeto.
*Ergänzungsmannschaft.* Depósito, tropa de reserva.
*Ergänzungsquellen (eines Heeres).* Recursos en general, elementos, medios.
*Ergeben (sich).* Entregarse, rendirse, someterse.
*Ergreifen.* Tomar (las armas, la ofensiva). Echar mano, prender, coger.
*Ergrauen.* Encanecer en el servicio.
*Erhalten.* Recibir (órdenes, guarnicion, refuerzos). Tener al completo, conservar, entretener. Mantener (la disciplina). Sostener, subvenir.
*Erhaltung.* Entretenimiento, sostenimiento, administracion, conservacion en general.
*Erhöhter Schuss.* Tiro por elevacion.
*Erhöhung. Elevation.* Elevacion. Altura. Eminencia.
*Erhöhungswinkel.* Angulo de elevacion del tiro.
*Erholungsquartier.* Cuarteles de refresco, de descanso.
*Erkennungszeichen.* Seña ó contraseña de reconocimiento.
*Erker.* Saliente, voladizo, mira.
*Erklären.* Declarar.
*Erlass.* Decreto, edicto, pragmática.
*Erlauben.* Permitir.
*Erlaubniss. Erlaubnisskarte.* Permiso, licencia, pase.
*Erleiden.* Padecer, sufrir (derrota).
*Ermelweste. Jacke. Spenser.* Chaqueta de cuartel.
*Ernennen.* Nombrar (para un cargo).
*Ernstfeuer.* Artificios de guerra.
*Ernstfeuerwerkerei.* Pirotecnia militar.
*Eroberer.* Conquistador.
*Erobern.* Conquistar, tomar, ganar.
*Eroberung.* Conquista.
*Eroberungskrieg.* Guerra de conquista.
*Eröffnen.* Abrir (campaña, trinchera). Romper (el fuego, las hostilidades).
*Erpressung.* Exaccion, extorsion.
*Errichten.* Establecer (una bateria, un alojamiento en la brecha). Levantar, crear (un regimiento).
*Ersatz.* Compensacion, indemnizacion.
*Ersatzbataillon.* Batallon de depósito, de reserva para alimentar el activo en operaciones.
*Ersatzgeschütz. Reservegeschütz.* Pieza de reserva.
*Ersatzpiston.* Chimenea de repuesto.
*Erschiessen.* Matar de un tiro. Fusilar, pasar por las armas.
*Erschiessung.* Fusilamiento.
*Erschöpfen.* Agotar, extenuar, abatir.
*Erschütterungslinie.* Radio de ruptura, línea de menor resistencia.
*Erschütterungssphäre.* Esfera de conmocion.
*Erspähen.* Acechar, atalayar, observar al enemigo.
*Erste Glied.* Primera fila.
*Erste Parallele.* Primera paralela.
*Erstechen.* Matar de una estocada ó lanzada.
*Ersteigbar.* Practicable, de fácil subida.
*Ersteigung. Leitersteigung.* Escalada.
*Erstürmen.* Tomar por asalto.
*Erstürmung.* Toma por asalto.
*Ertheilung (neuer Fahnen).* Distribucion (de nuevas banderas), de órdenes.
*Erzwingen.* Forzar (un paso), romper, arrancar, llevar de calle.
*Escadron. Eskadron. Swadron.* Escuadron.
*Escalade. Leitersteigung.* Escalada.
*Escarpe.* Escarpa.
*Escarpenmauer.* Revestimiento de escarpa.
*Escorte. Bedeckung. Kommando.* Escolta.
*Esplanade.* Explanada (fortificacion).
*Estacade.* Estacada.
*Etagenkasematte.* Casamata de pisos.
*Etagenmine.* Mina de varios pisos.
*Etappe. Etape. Marschvorrath.* Etapa.
*Etapenort. Etapenplatz. Vorrathsplatz.* Lugar, pueblo de tránsito, de etapa.
*Etappenstrasse. Etapenlinie.* Camino, línea de etapas.
*Evolution.* Evolucion.
*Excentrisch.* Excéntrico.
*Excentrischer Rückzug.* Retirada excéntrica.
*Execution.* Ejecucion (de sentencia).
*Executivkommando.* Voz ejecutiva.
*Exequirer.* Ejecutor, cobrador de contribuciones.
*Exerciren.* Ejercitar, instruir, adiestrar.
*Exercirmeister.* Instructor.
*Exercirpatrone.* Cartucho sin bala.
*Exercirplatz.* Campo de asamblea, de ejercicio.
*Exercirreglement.* Reglamento táctico.
*Exerciranzug. Exercirrock.* Traje, chaqueta de ejercicio.
*Exercitie.* (sic plur. *Exercitien*). Ejercicio.
*Expansionsgeschoss.* Bala, proyectil expansivo.
*Expedition. Expedizion.* Expedicion. Empresa. Intentona.
*Explodiren.* Hacer explosion.
*Explodirende Baumwolle. Schiessbaumwolle.* Pólvora algodon.
*Explosion.* Explosion.
*Explosionsradius. Explosionshalbmesser.* Radio de explosion.
*Explosivgeschoss.* Proyectil explosivo.

—

*Face.* Cara (de baluarte).
*Facenschirm. Gegenwehre.* Cubrecaras, contraguardia.
*Fach.* Forma de zapa.
*Fächerförmig. Fächerartig.* En abanico.
*Fackel.* Hacha de viento. Antorcha. Tea.
*Fähnchen.* Banderola, banderin.

*Fähnchen an der Lanze.* Banderola de lanza.
*Fähndrich. Fähnrich.* Corneta, porta, alférez, en la caballeria del siglo XVI.
*Fahne.* Bandera.
*Fahneneid.* Juramento de bandera.
*Fahnenjunker. Fahnjunker.* Abanderado.
*Fahnenpeloton. Fahntrupp.* Escolta de bandera.
*Fahnenschleife.* Corbata de bandera.
*Fahnenschmied. Hufschmied.* Herrador.
*Fahnensenken.* Saludar con la bandera.
*Fahnenschnur.* Cordones de bandera.
*Fahnenschuh.* Cuja, portabandera.
*Fahnenstange. Fahnenstock.* Asta de bandera.
*Fahnenträger.* Abanderado. Signífero romano.
*Fahnentuch.* Corbata de bandera.
*Fahnenüberzug Fahnenfutter.* Funda, estuche de bandera.
*Fahnenwache.* Guardia del campo.
*Fahnenweihe.* Bendicion de banderas.
*Fahnenzug.* Escolta de bandera.
*Fähnlein.* Compañía, unidad táctica en el siglo XVI, cuya fuerza variaba de 150 á 500 hombres.
*Fähnrich.* Antiguo abanderado, alférez, primer grado de oficial.
*Fähre.* Barca, balsa, almadía, puente volante.
*Fahrende Artillerie* Artillería ligera, montada.
*Fahrgeschirr.* Atalaje, guarniciones.
*Fährtau. Fahrseil.* Fiador, maroma de puente volante.
*Fahrwasser.* Corriente navegable.
*Fahrweg.* Carretera, camino real.
*Fahrzeug.* Carro de trasporte, de municiones.
*Falkaune. Falkonet.* Falconete. Bibadoquin.
*Falke.* Falcon, halcon, pieza de la antigua artillería.
*Fall.* Caida (rendicion de una fortaleza). Descenso. Declinacion. Pendiente. Decadencia. Desmoralizacion.
*Fallbäume. Fallpfähle.* Órgano, peine (de puerta de plaza), sarracinesca.
*Fallbrücke. Aufziehbrücke. Zugbrücke.* Puente levadizo.
*Fallen.* Caer (una fortaleza). Descender. Declinar.
*Fällen.* Echar por tierra (árboles). Calar bayoneta.
*Fallgatter.* Órgano, peine.
*Fallschirmrakete.* Cohete con paracaidas.
*Fällt's Gewehr!* Calen bayoneta!
*Fallwinkel.* Ángulo de caida, de incidencia (del proyectil).
*Fallzünder.* Espoleta fulminante.
*Falsche Angriff* Ataque falso.
*Fanfare. Fanfaro.* Toque de cornetas y trompetas.
*Fangschnur.* Cordonadura de chacó.
*Fangleine.* Amarra.
*Faschine.* Fagina.
*Faschinenband. Faschinenbund.* Vencejo, ligadura.
*Faschinenbank.* Taller de faginas.
*Faschinenbekleidung.* Revestimiento de faginas.
*Faschinenbock. Bindebock. Kreuzbock.* Caballete de faginas.
*Faschinendamm.* Dique, presa de faginas. Enfaginado.
*Faschinengerüste.* Candelero de trinchera.
*Faschinenmesser.* Marrazo.
*Faschinenschicht.* Hilada de faginas.
*Faschinenverkleidung.* Revestimiento de faginas.
*Faschinirung.* Enfaginado.
*Fassbrücke.* Puente de toneles.
*Fatiken.* Servicio mecánico en general.
*Faussebraye. Unterwall. Niederwall.* Falsabraga.
*Faustkampf.* Pugilato.
*Fechtart.* Manera de combatir ó pelear, de servirse de las armas.
*Fechtdegen.* Espada negra, de esgrima.
*Fechten.* Manejar, tirar las armas, adiestrarse en la esgrima. Batirse al arma blanca.
*Fechtergang.* Asalto de armas, de esgrima.
*Fechtkunst.* Esgrima.
*Fechtmeister.* Maestro de armas, de esgrima.
*Fechterstreich.* Golpe maestro.
*Fechtübung.* Ejercicio de esgrima.
*Feder.* Muelle, resorte. Púa de caballo de frisa.
*Federbusch.* Plumero, airon, penacho.
*Federeisen.* Bajamuelles.
*Federhaken.* Desarmador, bajamuelles.
*Federkraft.* Fuerza de resorte, de muelle, elasticidad.
*Federkraftmesser. Federpanner.* Bienómetro.
*Federschraube.* Desarmador de llave.
*Federzeichnung.* Dibujo topográfico con pluma.
*Fehde.* Guerra feudal ó privada. Combate. Querella Desafio.
*Fehdebrief.* Cartel de desafio. Reto.
*Fehdehandschuh.* Guante, guantelete, gaje del reto.
*Fehlschlag. Fehlstreich.* Golpe en vago.
*Fehlschuss.* Tiro perdido.
*Feind* Enemigo. Contrario, adversario.
*Feindlich* Hostil, del enemigo, del contrario.
*Feindseligkeiten.* Hostilidades.
*Feinkörnige Pulver.* Pólvora fina.
*Feld.* Campo (de batalla). Campaña (en general). Campaña (por oposicion á plaza, á pueblo). Campo raso.
*Feld (in's) rücken.* Entrar en campaña.
*Feldabdachung. Glacis.* Pendiente suave, glásis.
*Feldapotheke.* Botiquin.
*Feldartillerie.* Artillería de batalla, de campaña.
*Feldartilleriezug.* Tren de artillería de campaña.
*Feldbackofen Feldbäckerei.* Horno de campaña. Panadería.
*Feldbatterie.* Batería de campaña.
*Feldbefestigung.* Fortificacion de campaña, pasajera, provisional, improvisada.
*Feldbeil.* Hacha pequeña, destral.
*Feldbeitrag. Feldzulage.* Plus de campaña.
*Feldbett.* Camastro. Cama de campo.
*Feldbinde. Schärpe.* Banda (*écharpe* de la edad media). Cinturon de húsar (en el Norte).
*Feldbrücke.* Puente militar.
*Feldbrustwehr.* Parapeto del camino cubierto.
*Felddienst.* Servicio de campaña.
*Feldetat.* Pié de guerra.
*Feldflagge.* Jalon, banderola de campamento.
*Feldflasche.* Cantimplora.
*Feldgeräth.* Efectos, pertrechos de campo.
*Feldgeschrei. Kriegsgeschrei. Schlachtgeschrei.* Grito de guerra.
*Feldgeschütz.* Artillería, bocas de fuego. Pieza de batalla, de campaña.
*Feldgeschützrohr.* Cañon de campaña.
*Feldgewaltiger.* Preboste.
*Feldgratifikation.* Gratificacion al entrar en campaña.

*Feldhaubitze.* Obús de batalla.
*Feldherr.* Caudillo, capitan (figurado), general en jefe.
*Feldherrnkunst.* Estrategia (suponiendo que esa sea «ciencia de generales»).
*Feldhospital. Feldlazareth.* Hospital, ambulancia.
*Feldhütte.* Barraca.
*Feldjäger.* Variedad de cazador, ó más bien guia, práctico, ordenanza del cuartel general.
*Feldkanone.* Cañon de campaña.
*Feldkaplan.* Capellan.
*Feldkasse.* Caja militar, tesoro de ejército.
*Feldkessel.* Olla, marmita.
*Feldkrämer. Marketender.* Cantinero, vivandero.
*Feldküche.* Cocina de campamento.
*Feldlaffete.* Cureña de batalla.
*Feldlager.* Campo. Vivac.
*Feldlazareth.* Ambulancia, hospital de sangre.
*Feldmantel.* Capa, abrigo de campo.
*Feldmarsch schlagen.* Tocar marcha.
*Feldmarschall.* Capitan general de ejército. Mariscal (en Francia). Suprema dignidad. En el siglo XVI era general exclusivo de caballeria.
*Feldmarschalllieutenant.* Teniente general (en Austria).
*Feldmesskunst.* Geodesia, topografía, agrimensura.
*Feldmütze.* Gorra de cuartel.
*Feldpater.* Capellan.
*Feldportion.* Racion.
*Feldpost.* Correo, estafeta de campaña.
*Feldposten. Vorposten.* Avanzada.
*Feldprediger.* Capellan.
*Feldprotze.* Armon.
*Feldproviantwesen.* Administracion militar.
*Feldregiment.* Regimiento en pié de guerra.
*Feldruf. V. Feldgeschrei.*
*Feldschaffner.* Individuo empleado en la administracion militar.
*Feldschanze.* Atrincheramiento, obra de campaña.
*Feldscherer.* Médico.
*Feldschirm.* Plúteo, vinea.
*Feldschlacht.* Batalla campal.
*Feldschlange.* Culebrina.
*Feldschmiede.* Fragua de campaña.
*Feldschritt.* Paso de camino.
*Feldstück.* Pieza de campaña.
*Feldtruppe. Feldsoldat.* Tropa de combate (por oposicion á instituto fuera de fila). Soldado en fila, en operaciones.
*Feldverpflegungsamt.* Administracion militar.
*Feldverschanzung. V. Feldschanze.*
*Feldwache. Feldwacht.* Gran-guardia. Puesto de sosten.
*Feldwebel.* Sargento primero.
*Feldweg. Ackerweg* Camino vecinal.
*Feldzeichen.* Distintivo en general: emblema, escarapela, color, dragona.
*Feldzeugmeister.* En el siglo XVI jefe superior de la artillería. Hoy (en Austria y en Baviera) grado intermedio entre mariscal y teniente general.
*Feldzug.* Campaña.
*Feldzug (den) öffnen, eröffnen.* Abrir la campaña.
*Feldzugsplan.* Plan de campaña.
*Feldzulage.* Plus de campaña.
*Felgen.* Pinas de rueda.
*Fels.* Roca, peñasco grande.
*Felsenfest.* Firme como una roca.
*Felsensprengen. Steinsprengen.* Dar barreno en roca.
*Fernglüser. Fernerohr.* Anteojo (de larga vista).
*Fernwaffe.* Arma de proyeccion, de tiro.
*Ferse.* Talon de la culata de fusil.
*Fertig!* Preparen armas!
*Fertig machen.* Preparar.
*Fesseln.* Trabas.
*Fest* (adjetivo). Fuerte, firme, coherente, sólido, compacto, denso, resistente, robusto, duradero, seguro, bravo, valiente, fiel, leal.
*Feste.* Fortaleza, fuerte, obra de fortificacion.
*Feste Brücke.* Puente permanente.
*Festen Fusses.* Á pié firme.
*Fester Platz.* Plaza fuerte.
*Festigkeit.* Firmeza, solidez, consistencia, tenacidad. Resistencia (de los materiales). Vigor, constancia, energía.
*Festsetzen.* Hacerse fuerte. Mantenerse, establecerse, alojarse (en la brecha).
*Feststampfen.* Apisonar.
*Festung.* Plaza fuerte, fortaleza en general.
*Festungsarrest.* Arresto en castillo.
*Festungsartillerie. Festungsgeschütz.* Artillería de plaza.
*Festungshebezeug.* Cábria de plaza.
*Festungskrieg.* Guerra de sitios, ataque y defensa de plazas.
*Festungslaffete.* Cureña de plaza.
*Festungsviereck.* Cuadrilátero de fortalezas (el del Mincio).
*Festungswerke.* Obras, fortificaciones permanentes en conjunto.
*Feuer.* Fuego.
*Feuer (das) anfangen.* Romper el fuego.
*Feuer (das) dämpfen.* Aflojar el fuego.
*Feuer fangen.* Prenderse fuego, incendiarse, quemarse.
*Feuer geben.* Hacer fuego.
*Feuer (im).* Al fuego, bajo el fuego.
*Feuerartig.* Igneo.
*Feuerballen.* Globo de fuego. Bala de iluminacion.
*Feuerfangend.* Combustible, inflamable.
*Feuergeschütz.* Boca de fuego, pieza de artillería.
*Feuergewehr.* Arma de fuego manual ó portátil.
*Feuerhöhe.* Altura de apoyo.
*Feuerkatze.* Variedad de pedrero.
*Feuerkugel. Feuerballe.* Bala de iluminacion.
*Feuerlanze.* Lanzafuegos. Falárica, maléolo.
*Feuerleitung.* Aparato, manera de dar fuego á un hornillo de mina.
*Feuerlinie. Kretenlinie. Kammlinie.* Linea de fuego, cresta del parapeto.
*Feuermesser.* Pirómetro.
*Feuern.* Tirar, hacer fuego.
*Feuerpfanne. Walllampe.* Candelero de muralla.
*Feuerpfeil.* Falárica, dardo incendiario.
*Feuerpiket.* Piquete de incendio.
*Feuerrohr. Feuerwaffe.* Arma de fuego.
*Feuerschiff.* Brulote.
*Feuerschlang.* Áspid, antigua pieza.
*Feuerschloss.* Llave de rueda del arcabuz, llave en general del fusil.
*Feuerschlund.* Boca de fuego.
*Feuerschwamm.* Yesca.

*Feuersignale. Signalfeuer.* Fuego de señal.
*Feuersteingewehr.* Fusil, arma de chispa.
*Feuertaufe.* Bautismo de fuego.
*Feuerthurm. Feuerwarte.* Antigua atalaya. Fanal. Faro.
*Feuertonne. Sturmfass.* Barril fulminante.
*Feuerwaffe. V. Feuergewehr.*
*Feuerwarte.* Atalaya. Faro.
*Feuerwerk.* Artificios, fuegos artificiales.
*Feuerwerker.* Artificiero.
*Feuerwerkerei. Pyrotecknick. Pyrotechnie.* Pirotecnia (fábrica).
*Feuerwerkmeister.* Maestro artificiero.
*Feuerwerkssaal.* Laboratorio de mixtos.
*Feuerwerksatz.* Composicion de artificio.
*Feuerwerksätze.* Ingredientes de artificio.
*Feuerwerkskunst. Feuerwerkslehre.* Pirotecnia (ciencia ó arte).
*Feuerzeichen. Feuersignal.* Ahumada (señal de atalaya).
*Finte.* Finta (de esgrima).
*First. Firste.* Cumbre, cima, vértice, arista.
*Fläche. Ebene.* Plano, superficie. Llanura.
*Flächen.* Ochavas del cañon de fusil.
*Flacher Sattel.* Silla rasa, inglesa.
*Flacher Zug.* Raya poco honda.
*Flachland. Flaches Land.* Pais llano, abierto.
*Fladdermine. Flattermine.* Fogata.
*Flagge.* Pabellon (marino, nacional).
*Flanke.* Flanco.
*Flankenangriff.* Ataque de flanco.
*Flankenmarsch.* Marcha de flanco.
*Flankeur.* Flanqueador.
*Flankirbatterie. Flankenbatterie.* Batería que flanquea.
*Flankiren.* Flanquear, tomar de flanco.
*Flankirend.* Flanqueante.
*Flechten.* Construir zarzos.
*Flechtwerk. Flechtwerkbekleidung.* Obra, revestimiento de zarzos.
*Flechtzauen.* Zarzos.
*Flegelwischer.* Escobillon de visagra.
*Flesche.* Flecha (obra de fortificacion).
*Fleuret.* Florete.
*Fleuretduell. Fechtübung.* Asalto, ejercicio de esgrima.
*Fliege. Mücke. Korn.* Punto de mira (en el fusil).
*Fliegende Brücke.* Puente volante.
*Fliegende Hospital.* Hospital de sangre, ambulancia.
*Fliehen.* Huir. Escapar. Evadirse.
*Flinte.* Fusil.
*Flintenkugel.* Bala de fusil.
*Flintenlauf. Flintenrohr.* Cañon de fusil.
*Flintenriemen.* Portafusil.
*Flintenschaft.* Caja de fusil.
*Flintenschloss.* Llave de fusil.
*Flintenschuss.* Tiro de fusil.
*Flintenstein.* Piedra de chispa, silex.
*Floss. Flösse.* Balsa, almadía.
*Flossbrücke.* Puente de balsas.
*Flotte.* Armada, flota, marina.
*Flottiren.* Serpenteo, ondulacion en la marcha.
*Flucht.* Linea de fuego, cresta de una obra ó bateria. Juego (de una máquina). Fuga, huida.
*Flüchten.* Huir, escapar.
*Flüchtig.* Fugitivo. En derrota. Pasajero, fugaz.
*Flüchtige Befestigung.* Fortificacion pasajera.
*Flüchtige Brücke.* Puente provisional.
*Flüchtling.* Fugitivo, huidizo. Emigrado. Refugiado.
*Flugbahn. Fluglinie.* Trayectoria.
*Flügel.* Ala.
*Flügeladjutant.* Ayudante de campo ó de órdenes (de un soberano).
*Flügellinien.* Caras, alas de hornabeque.
*Flügelmann.* Primer hombre de una fila.
*Flügelschartenzeile.* Semimerlon, extremo de bateria.
*Flügel (einen) versagen.* Retirar, rehusar un ala.
*Flügelvornehmen. Flügelvorziehen.* Avanzar, adelantar un ala.
*Fluglinie.* Trayectoria.
*Flugzeit.* Duracion de la trayectoria, de la proyeccion.
*Fluss.* Rio.
*Flussarm.* Brazo de rio.
*Flussbett.* Lecho, cauce, madre.
*Flussfahrzeug.* Barca.
*Flussgebiet.* Cuenca de un rio.
*Flusshafen.* Embarcadero de rio, puerto.
*Flusskrümmungen.* Recodos, tornos, sinuosidades de un rio.
*Flussübergang.* Paso de rio.
*Flussufer.* Orilla.
*Forciren.* Forzar (un paso, la marcha).
*Forcirter Marsch. Eilmarsch.* Marcha forzada.
*Fordern. Fördern.* Exigir, obligar, violentar, provocar. Mandar. Acelerar, apresurar. Hacer avanzar, adelantar. Expedir. Despachar.
*Form.* Forma. Molde.
*Formation. Aufstellung. Bildung.* Organizacion, creacion.
*Formbrett.* Plantilla, modelo, escantillon.
*Formen.* Moldear.
*Formerde. Formlehm.* Potea, tierra para moldear.
*Förmerei.* Moldeo.
*Formholz.* Molde para cartuchos.
*Formiren.* Formar (en sentido táctico y orgánico).
*Formirung.* Formacion (táctica).
*Formirungslinie.* Frente de banderas.
*Formkern.* Ochete, macho.
*Förmlich.* Formal, en regla.
*Förmlicher Angriff.* Ataque formal, regular; sitio en regla.
*Formsand.* Arena de moldear.
*Forst.* Bosque, selva, monte. Cumbre, cima.
*Fort. Feste.* Fuerte, fortificacion pequeña, aislada, cerrada.
*Fortification.* Fortificacion.
*Fortificatorisch.* Fortificatorio.
*Fourage.* Forraje (yerba).
*Fourageur.* Forrajeador.
*Fouragiren.* Forrajear.
*Fouragirleine. Fouragirstrang.* Forrajera, cuerda para atar.
*Fouragirmütze.* Gorra de cuartel.
*Fouragirsack.* Morral de pienso.
*Fouragirung.* Forraje (accion de forrajear).
*Fourier.* Furriel.
*Fraisiren. Fraisirung.* Construir frisas.
*Franse.* Canelon de charretera.
*Freibataillon.* Batallon franco.
*Freibeuter.* Filibustero.
*Freicompagnie.* Compañía franca.
*Freicorps.* Cuerpo franco, irregular.
*Freifähnlein.* Antigua compañía franca.

*Freiheitskrieg.* Guerra de independencia.
*Freiknechte (Enfants perdus).* Voluntarios sueltos, irregulares. Patulea.
*Freilager.* Vivac.
*Freilassung.* Libertad de prisionero.
*Freiwillig.* Voluntario, espontáneo (adjetivo). Voluntariamente.
*Freiwilliger.* Voluntario.
*Freiwilliges Corps.* Cuerpo de voluntarios.
*Freyschutz. Freischutz.* Antiguo franco-arquero, franco-tirador, miliciano.
*Friction. Reibung.* Friccion, rozamiento.
*Frictionsbrändchen.* Frictor, estopin fulminante.
*Frictionsröhre.* Frictor, cebo, estopin de friccion.
*Frictionszündung. Percussionszündung. Schlagzündung.* Cebo de friccion, de percusion.
*Friede.* Paz.
*Friedensabschluss.* Conclusion de la paz.
*Friedensanerbieten.* Proposicion de paz.
*Friedensbedingungen.* Condiciones de paz.
*Friedensbruch.* Violacion, ruptura de la paz.
*Friedensfuss. Friedensetat.* Pié de paz.
*Friedenskongress.* Congreso de paz.
*Friedenstand.* Estado de paz.
*Friedenstractat.* Tratado de paz.
*Friedensunterhandlung. Friedensgeschäft. Friedenshandlung.* Negociacion de paz.
*Friedenszeit.* Tiempo de paz.
*Friesen.* Molduras de la pieza de artillería.
*Friesischer, frisischer, spanischer Reiter.* Caballo de frisa.
*Frische Pulver.* Pólvora nueva, reciente.
*Frische Pulverstaub.* Polvorin verde.
*Frische Truppen.* Tropas frescas, de refresco.
*Frischen.* Restaurar, reponer. Refrescar, repasar las rayas del fusil.
*Frohndienst.* Servicio mecánico, de fatiga.
*Front.* Frente.
*Frontalschlacht.* Combate de frente.
*Frontalschlachtordnung.* Órden paralelo.
*Frontangriff.* Ataque de frente.
*Frontbewegung.* Movimiento de frente, de avance.
*Frontlinie.* Línea del frente.
*Front machen.* Hacer frente.
*Frontmarsch.* Marcha en batalla.
*Frontrapport.* Parte (al formar).
*Frontveränderung.* Cambio de frente.
*Frotschsattel.* Silla á la ROYALE.
*Frühstall.* Pienso y limpieza de la mañana.
*Frühverlesen. Frührapport.* Lista de la mañana, de la diana. Parte.
*Fuchs.* Alazan.
*Fühlen. Fühlung.* Tacto de codos.
*Fühlungrechts!* Guia á la derecha!
*Führen.* Conducir, guiar, acaudillar, dirigir, llevar. Acarrear, trasportar.
*Führer.* Guia. Adalid. Caudillo. Jefe. General de ejército.
*Fuhrgeschirr.* Atalajes, guarniciones.
*Führung.* Direccion, conduccion (de un ejército). Conducta (personal), porte, comportamiento.
*Fuhrwerk.* Carruaje.
*Fuhrwesen.* Todo lo que corresponde al tren, al arrastre, al trasporte.
*Fünfeck.* Pentágono.
*Fungiren.* Funcionar.
*Funktion.* Funcion (de un empleo).
*Furier. V. Fourier.*
*Furth.* Vado.
*Furrage. V. Fourrage.*
*Füselier. Füsilier.* Fusilero.
*Füselier Compagnie.* Compañía del centro, de fusileros.
*Füsiliren. Füseliren.* Fusilar, arcabucear, pasar por las armas.
*Fuss.* Pié.
*Fuss des Glacis.* Pié, cola del glásis.
*Fussabtheilung.* Seccion á pié.
*Fussangeln.* Abrojos.
*Fussartillerie.* Artillería á pié.
*Fusbank. Auftritt.* Banqueta.
*Fussbekleidung.* Calzado.
*Fussdressur (der Kavalleristen).* Ejercicio á pié (en caballería).
*Fussgänger.* Soldado de infantería.
*Fussjäger.* Cazador á pié.
*Fussmörser.* Mortero de plaza.
*Fussknecht.* Antiguo lansquenete. Infante, peon, soldado á pié.
*Fusssteig.* Senda, vereda.
*Fusstruppen.* Tropas á pié.
*Fussvolk.* Infantería.
*Fusswechsel.* Cambio de paso.
*Fussweg.* Senda, vereda, trocha.
*Futter.* Forraje (yerba).
*Futteral.* Estuche, vaina.
*Futterblei. Steinfutter.* Zapatilla de plomo.
*Futtermauer.* Revestimiento, camisa.
*Futtersack.* Morral de pienso.
*Futtern. Füttern.* Dar pienso.
*Fütterung.* Pienso y la accion de darlo.
*Futterzeit.* Hora del pienso.

—

*Gabel.* Horquilla (de zapa). Varas de carruaje.
*Gabelanspannung.* Tiro (de mulas) en reata.
*Gabelarm. Gabelbaum.* Vara de carro.
*Gabelflinte. Gabelmuskete.* Arcabuz de gancho.
*Gabelstock.* Horquilla de arcabuz ó mosquete.
*Gallerie. Minengang.* Galería de mina.
*Galone.* Galon.
*Galoniren.* Galonear.
*Galopp.* Galope.
*Galoppiren.* Galopar.
*Gang.* Marcha. Aire. Progreso. Direccion, tendencia. Curso, trámite, giro. Excursion. Lugar de paso, corredor, galería. Conducto. Avenida.
*Gang des Krieges.* Marcha, curso de la guerra.
*Gangart. Gang.* Aire del caballo.
*Gangbar.* Practicable.
*Gangbare Bresche.* Brecha practicable.
*Ganzer Abstand.* Distancia entera.
*Ganzinvalide. Realinvalide.* Inválido pensionado.
*Garde.* Guardia (real, imperial).
*Garde du Korps. Leibgarde.* Guardia (de Corps), de la real persona.
*Gardetruppen.* Tropas de guardia real.
*Garnison. Besatzung.* Guarnicion.
*Garnisonbefehl.* Órden de la plaza.
*Garnisondienst.* Servicio de plaza.
*Garnisoniren.* Guarnecer, dar guarnicion.
*Garnisonspital.* Hospital militar.
*Garnisonwechsel.* Cambio, relevo de guarnicion

*Gassenlaufen.* Carrera de baquetas.
*Garnitur. Montirung.* Guarnicion de fusil.
*Gatterthor. Gatter.* Rastrillo. Reja.
*Gebäude.* Edificio.
*Gebiete.* Territorio, comarca. Estado. Cuenca, valle, terreno regado por un rio y sus afluentes.
*Gebirgsartillerie. Gebirgsgeschütz.* Artillería de montaña, á lomo.
*Gebirgsgipfel.* Pico, piton, peña.
*Gebirgsjoch.* Estribo, ramal, contrafuerte.
*Gebirgshaubitze.* Obús de montaña.
*Gebirgskrieg.* Guerra de montaña.
*Gebirgslaffette.* Cureña de montaña.
*Gebirgsland.* País de montañas.
*Gebirgspass.* Col, puerto, ensillada, garganta.
*Gebirgsposten.* Puesto de montaña.
*Gebirgsrücken.* Cumbre, cima, cresta.
*Gebirgssee.* Lago alpino.
*Gebiss.* Bocado.
*Geblendete Batterie.* Batería blindada.
*Gebogene Klinge.* Hoja corva.
*Gebrochen.* Quebrado (terreno).
*Gebrochene Flanke.* Flanco retirado.
*Gedeckt sein.* Estar cubierto, á cubierto, al abrigo.
*Gedeckter Weg.* Camino cubierto.
*Gefahr.* Peligro, riesgo.
*Gefälle.* Salto, cascada.
*Gefangen.* Prisionero.
*Gefangennahme.* Captura, acto de coger á uno prisionero.
*Gefangennehmung.* Coger prisioneros.
*Gefangenschaft.* Cautividad, prision.
*Gefängniss.* Calabozo.
*Gefecht.* Accion, combate, choque, encuentro, refriega parcial.
*Gefechtslehre.* Táctica.
*Geflecht. Flechtwerk.* Zarzos.
*Gefolge.* Séquito, cortejo, comitiva.
*Gefreiter.* Anspesada, lanspesade.
*Gegenannäherungen.* Contraaproche, contraataque.
*Gegenbatterie.* Contrabateria.
*Gegenbefehl.* Contraórden.
*Gegenböschung.* Contraescarpa.
*Gegend.* Comarca, territorio, region.
*Gegend (eine) absuchen.* Batir, registrar, explorar un terreno, una comarca.
*Gegenlaufgräben. Contreapprochen.* Contraaproches, contraataques.
*Gegenlosung.* Contraseña.
*Gegenmine.* Contramina.
*Gegenrunde.* Contraronda.
*Gegenverschanzung.* Contravalacion.
*Gegenwall.* Contraescarpa.
*Gegenwehr.* Contraguardia, cubrecaras. Resistencia, defensa.
*Geglättete Schiesspulver.* Pólvora pavonada.
*Gegner.* Enemigo, adversario, contrario.
*Gehäge.* Cercado.
*Gehalt.* Sueldo.
*Gehaltabzug.* Retencion de sueldo.
*Gehaltserhöhung.* Alta paga, premio.
*Gehaltzulage.* Plus, sobresueldo.
*Geharnischt.* Armado, lorigado, cubierto, encapacetado.
*Geharnischtes Pferd.* Caballo bardado.
*Geheimschrift.* Escritura en cifra.
*Gehenk.* Tahalí, talabarte.
*Gehöft.* Alquería, masía, cortijo, casa de labor.
*Gehölz.* Boscaje, bosquecillo, soto, parque.
*Gehorsam.* Obediente. Obediencia.
*Gehülfe.* Adjunto. Sirviente, ayudante.
*Gehweg. V. Fussweg.*
*Geissel. Geisel.* Rehenes.
*Geissfuss.* Pié de cabra.
*Geist.* Espíritu.
*Gekoppelte Mine.* Hornillos acolados.
*Gekrummte Klinge.* Hoja corva.
*Gelehrte Waffe.* Arma sabia, facultativa.
*Geleit. Geleite. Begleitung.* Escolta.
*Geleitsbrief.* Salvoconducto, pase.
*Geller.* Rebote de bala.
*Gellschuss. Rollschuss.* Tiro de rebote, á trayectoria tendida.
*Gemäuer.* Murallas (en conjunto).
*Gemeiner.* Soldado raso, individuo de tropa.
*Gemeingeist. Korpsgeist.* Espíritu de cuerpo.
*Gemetzel.* Carniceria, matanza.
*Gemiethete Soldat.* Plaza supuesta.
*Gendarm.* Gendarme (de policía).
*General.* General.
*Generaladjutant.* Ayudante de campo del rey. Ayudante general, oficial de estado mayor.
*Generalarmeearzt.* Jefe superior de sanidad.
*Generalauditeur.* Auditor general.
*Generalbefehl.* Órden general.
*General-Capitän.* Capitan general.
*Generalcommandant.* Comandante general, gobernador militar de provincia ó distrito.
*Generalcommando.* Comandancia general de provincia.
*General en chef.* General en jefe.
*Generalfeldwachtmeister.* Mayor General. Mariscal de campo.
*Generalfeldzeugmeister.* General de infantería ó caballeria más antiguo (en Austria).
*Generalgewaltiger. Generalprofos.* Gran preboste.
*Generalgouverneur.* Gobernador general.
*Generalinspector.* Inspector, director general.
*Generalissimus.* Generalísimo.
*Generalität.* Conjunto de generales, estado mayor general del ejército.
*General-Kapitain.* Capitan general.
*Generalkriegszahlmeister.* Pagador general.
*Generallieutenant.* Teniente general.
*Generalmajor.* Mayor general ó general mayor (mariscal de campo).
*Generalmarsch.* Generala.
*General Officier.* Oficial general.
*Generalquartiermeister.* Cuartelmaestre general. Jefe de estado mayor general.
*Generalquartiermeisterstab.* Estado mayor general.
*Generalstab.* Estado mayor general.
*Generalstabschef.* Jefe de estado mayor general.
*Generalstabsofficier.* Oficial de estado mayor.
*Generalswürde.* Generalato.
*Generalszelt.* Marquesina.
*Genie. Geniecorps.* Cuerpo de ingenieros.
*Genieofficier.* Oficial de ingenieros.
*Geniepark.* Parque de ingenieros.
*Geniewärter.* Conserje, celador, empleado de ingenieros.
*Geodäsie. Feldmesskunst.* Geodesia.
*Geometrische Zeichnen.* Dibujo lineal, geométrico.

*Geoffnete Kolonne.* Columna con distancias.
*Gepäck.* Bagajes, equipajes, impedimenta en general.
*Gerad aus! Steht!* Firmes!
*Geradeklinge.* Hoja recta.
*Gerades Feuer.* Tiro recto, horizontal.
*Geräth.* Aparato, tren, equipajes, útiles, pertrechos.
*Gericht.* Tribunal.
*Gerichtet!* Apunten!
*Gerippe.* Carcasa, esqueleto, armazon.
*Geregelte Feldschlacht.* Batalla campal.
*Gerüst.* Armero. Polines para barriles de pólvora.
*Gesammstärke.* Fuerza total.
*Gesandte.* Enviado, embajador.
*Geschirr.* Atalajes, guarniciones.
*Geschirrkammer.* Guadarnés.
*Geschirrmacher.* Talabartero, bastero, guarnicionero.
*Geschirrmeister.* Sargento del tren. Vaguemestre.
*Geschirrsattel.* Sillopin.
*Geschliffene Schiesspulver.* Pólvora pavonada.
*Geschlossene Kolonne.* Columna cerrada.
*Geschlossene Ordnung.* Órden cerrado, profundo, denso.
*Geschlossenes Werk.* Obra cerrada.
*Geschmeidig.* Dúctil, maleable.
*Geschmiedete Kanone.* Cañon de hierro forjado.
*Geschoss.* Proyectil.
*Geschütz.* Boca de fuego, pieza de artillería. Artillería (en toda su extension)
*Geschützachse.* Eje de montaje, de cureña.
*Geschützaufsatz.* Alza de puntería.
*Geschützbank.* Barbeta.
*Geschützbedienung.* Servicio de las piezas.
*Geschützbereich.* Alcance de la artillería.
*Geschützbettung.* Explanada.
*Geschützbohrmaschine.* Máquina, banco de barrenar.
*Geschütze (die) bedienen.* Servir las piezas.
*Geschützfeuer.* Fuego de artillería.
*Geschützführer.* Jefe de pieza.
*Geschützgattung.* Especie de pieza.
*Geschützgeräthschaften.* Juego de armas para servir la pieza.
*Geschützintervalle.* Intervalo entre las piezas.
*Geschützkampf. Geschützwirkung.* Combate, juego, accion de la artillería.
*Geschützkunst.* Artillería (ciencia).
*Geschützpforte.* Porta.
*Geschützproben.* Pruebas, experiencias de artillería.
*Geschützprotze.* Avantren, armon.
*Geschützpulver.* Pólvora de cañon.
*Geschützreihe.* Línea de piezas.
*Geschützreserve. Reserveartillerie.* Artillería de reserva.
*Geschützrohr.* Cañon, pieza.
*Geschützröhren.* Bocas de fuego (genérico).
*Geschützsalve.* Salva de artillería, descarga simultánea.
*Geschützstand.* Asiento, situacion de una boca de fuego.
*Geschützswagen.* Carro.
*Geschützwessen.* Artillería (como instituto).
*Geschützzug.* Tren de artillería.
*Geschwader.* Escuadron.
*Geschwinde Chargirung.* Carga á discrecion.
*Geschwindigkeit.* Velocidad.
*Geschwindschritt.* Paso ligero, acelerado.
*Gesenkt richten.* Apuntar por depresion.
*Gesenkter Schuss. Senk—, Plongir—, Depressionsschuss.* Tiro por depresion, por sumersion.
*Gesetz.* Ley, regla, precepto, usanza.
*Gesichtsfeld.* Campo de un anteojo, de tiro.
*Gesichtslinie.* Cara (de baluarte).
*Gesichtspunkt.* Punto de direccion (en la marcha).
*Gespann.* Tiro de caballos ó mulas.
*Gestade.* Costa marítima, playa, orilla.
*Gestaltung.* Accion de formar, de organizar. Configuracion. Estructura. Aspecto, fisonomía. Situacion.
*Gesträuch. Gestrüppe.* Arbusto, mata, matorral.
*Gesundheitsbeamte.* Oficial de sanidad.
*Gesundheitsdienst.* Servicio de sanidad.
*Getummel.* Tumulto, asonada, gresca.
*Gevierte.* Escuadría.
*Gewaltiger. Profos.* Preboste, capitan de campaña.
*Gewaltmarsch.* Marcha forzada.
*Gewaltsam.* Á viva fuerza.
*Gewaltsamer Angriff.* Ataque á viva fuerza.
*Gewaltshaufen.* Grueso, centro, cuerpo de batalla.
*Gewaltstreich.* Golpe de mano.
*Gewässer.* Aguas, corrientes de agua, rios.
*Gewebe. Minengewebe. Minensystem.* Araña, sistema de minas defensivas, de contramina.
*Gewehr.* Arma (en toda su generalidad). Más particular, arma de fuego manual, portátil. Más aún, fusil, carabina.
*Gewehr (das) ergreifen.* Tomar las armas.
*Gewehr (das) präsentiren.* Presentar las armas.
*Gewehr (das) strecken.* Rendir, entregar las armas.
*Gewehr (das) übernehmen.* Arma sobre el hombro.
*Gewehrbesteck.* Estuche con piezas para desarmar y limpiar el fusil.
*Gewehre (die) zusammensetzen.* Formar pabellones de armas.
*Gewehrfabrik.* Fábrica de armas.
*Gewehrfeuer.* Fuego de fusilería.
*Gewehrgerüste.* Armero (para colocar las armas).
*Gewehrkreuz. Gewehrpyramide.* Pabellon de armas.
*Gewehrkugel.* Bala de fusil.
*Gewehrlauf.* Cañon de fusil.
*Gewehrmücke. Gewehrmicke.* Armero, caballete de armas.
*Gewehrpfropf.* Tapon, tapaboca.
*Gewehrpulver.* Pólvora de fusil.
*Gewehrpyramide.* Pabellon de armas.
*Gewehrriemen.* Portafusil.
*Gewehrrücken.* Armero (para colocar fusiles).
*Gewehrschiessscharte.* Aspillera.
*Gewehrschloss.* Llave.
*Gewehrschmied.* Arcabucero, armero (constructor).
*Gewehrschuss.* Tiro de fusil.
*Gewinnen.* Ganar.
*Gewöhnlicher Anzug.* Uniforme de diario.
*Gewöhnliche Schritt.* Paso ordinario.
*Gewölbe.* Bóveda.
*Gewölbbogen.* Cimbra.
*Gezogene Lauf.* Cañon de fusil rayado.
*Gezogene Waffe.* Arma rayada.

*Gezogenes Gewehr.* Fusil rayado.
*Gieserei.* Fundicion.
*Gieskelle.* Cuchara de fundidor.
*Giessbach.* Torrente, barranca.
*Giesseisen.* Hierro fundido.
*Giessen.* Fundir (cañones).
*Gîte.* Etapa, tránsito.
*Glacis.* Glásis.
*Glacisfuss.* Cola, pié del glásis.
*Glaciskamm.* Cresta del glásis.
*Gladiator.* Gladiador.
*Glänzend.* Brillante (victoria).
*Glätten.* Pavonar la pólvora.
*Glattes Rohr.* Cañon liso.
*Gleichartig.* Homogéneo.
*Gleichgewicht.* Equilibrio.
*Gleichmachen.* Allanar, igualar.
*Gleichtritt.* Paso igual, á compás.
*Gletscher.* Hielera, glaciar.
*Glied. Glieder.* Fila, filas.
*Gliederfeuer.* Fuego de filas.
*Glieder (die) öffnen.* Abrir las filas.
*Glieder (die) schliessen.* Cerrar filas.
*Gliederweise Brückenbau.* Construccion de puentes por tramos ó compuertas.
*Glockengut. Glockenmetall.* (Metal de campana). Bronce.
*Glorreich.* Glorioso.
*Glühend.* Ardiente, inflamado.
*Glühende Kugel.* Bala roja.
*Glühende Kugelschuss.* Tiro de bala roja.
*Gnade.* Gracia, clemencia, perdon.
*Gnade (sich auf—und Ungnade ergeben).* Rendirse á discrecion.
*Golf. Busen. Meerbusen.* Golfo.
*Gomermörser.* Mortero á la Gomer.
*Goniometrie.* Goniometria, medicion de ángulos.
*Göpel.* Cabrestante.
*Gouvernement.* Gobierno.
*Gouverneur.* Gobernador (de plaza).
*Graben.* Foso. (Zanja, excavacion en general).
*Grabenböschung.* Escarpa.
*Grabenbreite.* Anchura del foso.
*Grabenniedergang. Grabendescente.* Bajada al foso (en los trabajos de ataque).
*Grabenpassage. V. Grabenübergang.*
*Grabenrand.* Borde del foso.
*Grabensohle.* Fondo del foso.
*Grabenübergang.* Paso del foso.
*Grabenvertheidigung.* Defensa del foso.
*Grabscheit.* Pala cuadrada.
*Grad.* Grado, categoría. Parte del círculo.
*Graf.* Conde.
*Grafschat.* Condado.
*Granate. Granade. Grenade.* Granada.
*Granateisen.* Compas de espesor.
*Granatfeuer.* Fuego de obús antiguo.
*Granatentasche* Granadera (bolsa).
*Granatir. V. Grenadier.*
*Granatspiegel.* Salero de granada.
*Grant. Grand.* Arena gruesa, grava.
*Granulation.* Graneo de pólvora.
*Granuloir.* Graneador.
*Gräte. Kamm.* Arista, cresta.
*Grenade. V. Granate.*
*Grenadentasche.* Granadera (bolsa).
*Grenadier.* Granadero.
*Grenadiermütze.* Gorra de pelo.
*Grenzbereiter.* Aduanero, carabinero.
*Grenzbefestigung.* Fortificacion de frontera.
*Grenzbezirke.* Comarcas, territorios fronterizos.
*Grenzcordon.* Cordon fronterizo.
*Grenze.* Frontera, raya, límite, confin.
*Grenzfestung.* Fortaleza fronteriza.
*Grenzstein.* Mojon, hito, coto.
*Grenztruppen.* Tropas fronterizas (en Austria y Rusia).
*Griechisches Feuer.* Fuego griego, grecisco.
*Griff.* Empuñadura (de espada). Mango (en general). Puñado. Tacto, tino (SAVOIR-FAIRE).
*Griffe. Handgriffe.* Manejo de arma.
*Grobes, grosses Geschütz.* Artillería gruesa, de sitio, de grueso calibre.
*Grobkörniges Schiesspulver.* Pólvora gruesa.
*Grobschmied.* Herrero, herrador.
*Gros (des Heeres, der Armee).* Grueso (del ejército).
*Grösse.* Talla, estatura.
*Grosse Hauptquartier.* Gran cuartel general.
*Grosser Generalstab.* Gran Estado-Mayor.
*Grossherzog.* Gran duque.
*Grossherzogthum.* Gran ducado.
*Grosskalibrig.* De grueso calibre.
*Grossmeister der Artillerie.* Gran maestre de artillería.
*Grosssprecherisch.* Fanfarron.
*Grube.* Excavacion en general. Mina (en sus dos sentidos). Hoyo, zanja, foso.
*Grubenpulver. Sprengpulver.* Pólvora de mina.
*Grund.* Base, cimiento, fundamento, principio. Terreno, suelo (arable). Barranco, valle, hondonada.
*Grundebene. Bauhorizont.* Plano de asiento.
*Grundfläche.* Base.
*Grundmauer.* Cimiento, fundacion.
*Grundriss.* Plano, proyeccion horizontal, planta.
*Grundwage. Setzwage.* Nivel de albañil.
*Grüne Fouragirung.* Forraje en verde.
*Grünfutter.* Forraje verde (yerba fresca).
*Gruppe.* Grupo (táctico). Grupa (del caballo).
*Gruss.* Saludo.
*Grüssen.* Saludar.
*Guerilla.* Partida franca, guerrillera.
*Guerrillakrieg.* Guerra de guerrillas.
*Guiden.* Guias (regimiento).
*Gürtel.* Astrágalo del cañon. Cintura. Cinto, cinturon. Zona anular.
*Gürtelbefestigung.* Fortificacion que envuelve, ciñe, rodea.
*Guss. Gusseisen.* Hierro fundido.
*Gussform. Gussschaale.* Molde de fundicion.
*Gussstahl.* Acero fundido.
*Gussstück.* Objeto, pieza fundida.
*Gusszeichen.* Marca de la pieza.
*Gut.* Espesor de metales (en la culata).
*Gymnastik.* Gimnástica.

—

*Haar (der Pferde).* Pelo, capa del caballo.
*Haarbusch.* Plumero recto.
*Haarfarbe.* Pelo, capa del caballo.
*Haarzug.* Raya capilar.
*Hacke.* Pico, zapapico.
*Hafen.* Puerto de mar.
*Hafenbaum.* Estacada flotante.
*Hafendamm.* Muelle (de puerto). Escollera.
*Hagel.* Metralla.

*Hahn.* Pié de gato. Martillo. Percutor.
*Hahnlippe.* Quijada del pié de gato.
*Hahnschraube.* Tornillo pedrero.
*Haken.* Gancho (horquilla de arcabuz). Garfio, gancho (de zapa). Corchete, retorno (de trinchera). Formacion táctica en martillo.
*Hakenbüchse. Haken.* Arcabuz de gancho.
*Hakenförmig.* Disposicion táctica en martillo.
*Hakenpulver.* Pólvora gruesa.
*Hakenschütze.* Arcabucero (soldado).
*Hakentraversen.* Traveses de dientes.
*Halbachse.* Semieje.
*Halbbataillon.* Medio batallon.
*Halbbrigade.* Media brigada.
*Halbcolonne.* Media columna.
*Halbe Kanone.* Medio cañon.
*Halbe Karthaune.* Medio cañon.
*Halbe Kehllinie. Kehle.* Semigola.
*Halbe Parallele.* Semiparalela.
*Halber Haken.* Arcabuz de mano, pedreñal.
*Halber Abstand.* Media distancia.
*Halber Mond. Halbmond.* Media luna.
*Halbes Revetement.* Medio revestimiento.
*Halbeschlange.* Media culebrina.
*Halbe Waffenplatz.* Media plaza de armas.
*Halbgalopp.* Medio galope.
*Halb geöffnete Kolonne.* Columna á media distancia.
*Halbinsel.* Península.
*Halbinvalide.* Veterano (de las antiguas compañías).
*Halbkreis.* Semicírculo.
*Halbkreisförmig.* Semicircular.
*Halbkürass.* Peto, media coraza.
*Halbmond.* Media luna. Rebellin.
*Halbmondförmige Shlachtordnung.* Disposicion de co mbate en forma semicircular ó de media luna.
*Halboffene Kolonne.* Columna á media distancia.
*Halbpike.* Esponton, arma antigua de oficial.
*Halbsold.* Medio sueldo.
*Hallebarte.* Partesana, alabarda.
*Hallebardirer.* Alabardero.
*Hals.* Cuello (de uniforme, de bayoneta). Collarin (de pieza, de bomba).
*Halsbinde.* Corbata, corbatin.
*Halt!* Alto! (voz de mando). Accion de parar, de cesar.
*Haltbar.* Sostenible, defendible.
*Haltung.* Apostura, aire, porte.
*Hammer.* Martillo, percutor de arma de percusion.
*Hammerpickel.* Pico (útil).
*Hammerschloss.* Aparato, llave de percusion.
*Handbaliste.* Balista de mano, manubalista.
*Handbeil.* Hacha de mano, dextral.
*Handbuch.* Manual (libro).
*Handfeuergewehr. Handfeuerwaffe.* Arma de fuego manual, portátil.
*Handgeld. Laufgeld.* Prima de enganche.
*Handgemein werden.* Venir á las manos; trabar combate, lucha; cruzar los aceros.
*Handgemenge.* Refriega, pelea.
*Handgranate.* Granada de mano.
*Handgriffe. Griffe.* Manejo de arma.
*Handhabung.* Servicio, manejo (de piezas, de armas).
*Handmühle.* Molino de mano.
*Handpferd.* Caballo de mano.
*Handprotzwagen.* Trinquival.
*Handramme.* Pison.
*Handsäge.* Serrucho de mano.
*Handsattel.* Sillopin.
*Handspeiche.* Palanca, espeque.
*Handspeiche (die) unterstecken.* Embarrar el espeque.
*Handstreich.* Golpe de mano. Ataque súbito.
*Handwerkercompagnie.* Compañia de obreros.
*Handwerkszeugwagen.* Carro de útiles, de herramientas.
*Hängebrücke.* Puente colgado.
*Hängematte.* Hamaca.
*Haquet. Pontonwagen.* Carro de ponton.
*Harceliren.* Acosar, inquietar.
*Harnisch.* Arnés, armadura antigua.
*Härte.* Dureza.
*Hartnäckig.* Tenaz, obstinado.
*Hartschier. Hartschirer.* Archero (alabardero).
*Härtung.* Temple (de acero).
*Hastat.* Hastario romano.
*Haubajonett.* Sable-bayoneta.
*Haube.* Yelmo, casco, toca, en general.
*Haubitze.* Obús.
*Haubitzgranate.* Granada esférica, de antiguo obús.
*Haubitzlaffete.* Cureña de obús.
*Haudegen.* Antiguo espadon.
*Hauen und stechen.* Tirar de punta y de tajo. Romper por medio. Hacer trizas.
*Haufen.* Banda, tropa, unidad táctica alemana del siglo XVI, análoga al tercio español, cuya fuerza variaba de 2 á 10 y 15 compañías.
*Haufen (in) aufsetzen.* Apilar proyectiles.
*Haumesser.* Marrazo.
*Haupt.* Jefe de partido, cabecilla.
*Hauptangriff.* Ataque principal.
*Hauptarm.* Brazo principal del rio.
*Hauptarmee.* Ejército principal. Grueso de las fuerzas.
*Hauptaufgebot. Landsturm.* Leva, levantamiento en masa.
*Hauptcorps.* Cuerpo de batalla, grueso de ejército.
*Hauptenceinte.* Recinto principal.
*Hauptfeder.* Muelle real.
*Hauptfestung.* Plaza, fortaleza de primer órden.
*Hauptführer.* Guía general.
*Hauptgestell.* Cabezada de brida.
*Hauptgraben.* Foso del recinto, del cuerpo de plaza.
*Hauptheer.* Grueso del ejército.
*Hauptkolonne.* Columna principal.
*Hauptleute.* Plural de *Hauptmann.*
*Hauptlinie.* Capital (fortificacion).
*Hauptmacht.* Grueso de la fuerza, del ejército.
*Hauptmann.* Capitan (de infantería).
*Hauptmannschaft.* Capitania.
*Hauptmasse.* Grueso, cuerpo, masa principal.
*Hauptminengang.* Galería de mina principal, magistral.
*Hauptobjekt.* Objetivo primario.
*Hauptquartier.* Cuartel general.
*Hauptrichtpunkt.* Jalon, peon.
*Hauptsammelplatz.* Plaza de armas, lugar de concentracion.
*Hauptschlacht.* Batalla importante, campal, decisiva.
*Hauptsturm.* Asalto general.

*Haupthor.* Puerta principal.
*Hauptreffen.* Segunda línea (de combate).
*Hauptronde. Hauptrunde.* Ronda mayor.
*Hauptumfassung.* Recinto, muralla principal, por oposicion á fuerte destacado.
*Hauptwache.* Guardia del principal.
*Hauptwaffe.* Arma principal (espada).
*Hauptwall.* Muralla del cuerpo de plaza.
*Haustruppen.* Tropas de casa real.
*Hautboist.* Músico de regimiento.
*Hebebalken.* Flecha de puente levadizo.
*Hebebaum.* Palanca.
*Hebebock.* Cábria.
*Hebekasten.* Toleno.
*Hebel.* Palanca (mecánica).
*Hebeleiter.* Escaleta.
*Hebelsarm.* Brazo de palanca.
*Hebepunkt.* Punto de apoyo, hipomoclio.
*Hebezeug.* Cábria.
*Hebezeugarbeiten.* Maniobras de fuerza.
*Hecke.* Soto.
*Heckenfeuer.* Fuego á discrecion, en tiradores.
*Heer.* Ejército, en toda su extension de fuerza armada y permanente, de estado militar de un pais.
*Heerbann.* La mesnada feudal, lo contrario de *Soldtruppe* moderno. Hoy las reservas nacionales, la *landsturm*, el levantamiento en masa, el *arrière-ban* frances.
*Heeresbewegung.* Movimiento del ejército.
*Heeresfolge V. Heerbann.*
*Heeresflüchtig werden.* Pasarse al enemigo.
*Heeresmacht.* Fuerza del ejército.
*Heeresorganisation. Heereintheilung.* Organizacion, composicion del ejército.
*Heerführer.* General en jefe.
*Heergeräthe.* Material (de un ejército).
*Heerhaufe.* Cuerpo, trozo, columna.
*Heerpauke.* Timbales.
*Heerschaar.* Tropa numerosa, gran ejército, muchedumbre, horda; en poesía, *Gott der Heerschaaren.* Dios de los ejércitos.
*Heerschau.* Revista.
*Heerstrasse.* Camino, vía militar.
*Heerverfassung.* Constitucion militar.
*Heervolk.* Gente de guerra, tropa.
*Heerverwaltung.* Administracion (en general).
*Heerzug.* Marcha, expedicion.
*Heide.* Landa, matorral.
*Hekatontarchie.* Hecatontarquía.
*Held.* Héroe.
*Heldengedicht.* Epopeya, poema épico.
*Heldenmuth.* Valor heróico.
*Heldenalter. Heldenzeit.* Edad heróica, tiempos heróicos.
*Heldenthat.* Hecho, rasgo, accion heróica.
*Helepolis. Helepole.* Helépolis.
*Hellebarde.* Alabarda.
*Hellebardenträger. Hellebardirer.* Alabardero.
*Helm.* Yelmo, casco, celada.
*Helmbusch.* Plumero, airon.
*Helkamm.* Cimera.
*Helmgitter.* Visera de casco.
*Helmstütze.* Cimera, penacho.
*Hemmen.* Detener, retardar, calzar.
*Hemmkeil.* Cuña de retenida, calzo.
*Hemmkette.* Cadena de rueda.
*Hemmschuh* Rastra de rueda.
*Hemmtau.* Galga, cuerda para detener.
*Hengst.* Caballo entero, semental.
*Henkel.* Asa de pieza de artillería.
*Heraus!* A las armas!
*Herausmarschiren.* Desembocar, salir de un desfiladero.
*Herausrufen.* Gritar ¡á las armas!...
*Herbstmanöver. Herbstübungen.* Ejercicios, asambleas de otoño.
*Herold.* Heraldo.
*Heroldkunst.* Blason, heráldica.
*Herrendienst.* Servicio mecánico, sin armas.
*Herrschaft.* Dominio, soberanía, señorío, poder, propiedad.
*Herrschen.* Dominar, señorear, reinar, mandar.
*Herstellen.* Restablecer, restaurar (puentes, caminos).
*Herstellung (der Bresche).* Reparacion (de la brecha).
*Herumdrehen. Schwänzen (ein Geschütz).* Abocar, asestar (una pieza).
*Herumlegen.* Acordonar, bloquear, ceñir, rodear.
*Herumschwenken.* Conversar.
*Herumtummeln.* Caracolear. Escaramuzar.
*Heruntersäbeln.* Matar á cuchilladas.
*Hervorthun (sich).* Señalarse, distinguirse.
*Herz.* Corazon (en toda su latitud castellana).
*Herzhaftigkeit.* Valor, intrepidez.
*Herzog.* Duque.
*Herzogthum.* Ducado.
*Heu.* Heno, yerba cortada.
*Heubund.* Haz de heno.
*Hieb.* Sablazo, cuchillada, tajo, cintarazo.
*Hiebfechten.* Manejo, esgrima del sable.
*Hieber.* Tizona, abanico.
*Hiebwunde.* Cicatriz.
*Hierarchie.* Gerarquía.
*Hilfsgelder. Subsidien.* Subsidio de guerra.
*Hilfskorps. Hilfcorps.* Cuerpo auxiliar.
*Hinabsteigung. Niedergang.* Bajada (al foso).
*Hindern.* Impedir, estorbar, embarazar, detener, rechazar, contrariar.
*Hindernissmitteln.* Defensas accesorias.
*Hintergewicht. Hinterwichtigkeit.* Preponderancia (del cañon).
*Hinterglied.* Última fila.
*Hinterhalt. Versteck.* Emboscada, lazo.
*Hinterhalt (einen) legen.* Armar una emboscada.
*Hinterhalt (in einen) gerathen.* Caer en una emboscada.
*Hinterhut.* Retaguardia.
*Hinterkolben.* Talon de culata de fusil.
*Hinterkürass.* Espaldar de coraza.
*Hinterlader.* Arma de retrocarga.
*Hinterladung.* Carga por la culata, por la recámara.
*Hinterladungs-Gewehr.* Arma de retrocarga.
*Hintermann.* Hombre de segunda fila, que cubre á otro.
*Hinterschaft.* Culata y garganta del fusil.
*Hintertreffen.* Retaguardia, en sentido de reserva, de segunda ó tercera línea del órden de combate.
*Hintertreiben.* Impedir, estorbar, interponerse, contrariar, aventar.
*Hinterwache. Nachhut. Nachtrab. Nachtrupp. Arrièregarde.* Retaguardia.
*Hinterwichtigkeit. Hinterwucht. V. Hintergewicht.*

*Hinterzeug.* Retranca.
*Hinterziehen.* Doblar, envolver al enemigo.
*Hipaspiste.* Especie de peltasta, soldado de infantería griega entre el oplite y el psilite.
*Hippologisch.* Hipológico.
*Hirschfänger.* Sable-bayoneta.
*Hochebene.* Meseta, alto-llano, region tabular.
*Hochgebirge.* Altas montañas (los Alpes).
*Hochherzigkeit.* Magnanimidad, generosidad.
*Hochland. Hochgebirgsland.* País de altas montañas.
*Höchste Punkt.* Punto culminante.
*Höchstkommandirende.* Jefe supremo.
*Hofkriegsrath.* Consejo áulico de la guerra, junta consultiva (en Austria).
*Hofraum.* Espacio interior, terraplen de una obra de fortificacion.
*Höhe.* Altura, eminencia, elevacion. Relieve (de una obra). Talla. Alzada.
*Höhenkette.* Cadena de alturas, de cerros.
*Höhenmessung.* Altimetría.
*Höhenrande.* Corona, borde de alturas.
*Höhenrichtung.* Puntería por elevacion.
*Höhenzug.* Cadena de alturas.
*Hohlgeschoss. Hohlkugel.* Proyectil hueco.
*Hohlgiessen. Hohlguss.* Fundir, fundicion en hueco.
*Hohltraverse.* Través hueco.
*Hohlweg.* Barranca, torrentera. Camino hondo. Desfiladero.
*Holfter.* Fundas, cañoneras de la silla.
*Holm.* Cumbrera de caballete.
*Holz.* Madera. Bosque. Monte.
*Holzaxt. Baumaxt.* Hacha de leñador.
*Honneurs. Ehrenbezeigungen.* Honores militares.
*Hoplite.* Oplite griego.
*Horchgang. Horchminengang.* Escucha, galería de mina.
*Horden. Hürden.* Zarzos.
*Horizont.* Horizonte.
*Horizontal.* Horizontal.
*Horizontalebene.* Plano horizontal.
*Horizontalschuss.* Tiro horizontal, rasante.
*Horn.* Corneta (instrumento).
*Hornist. Hornbläser.* Corneta (el que la toca).
*Hornsignal.* Toque de corneta.
*Hornwerk.* Hornabeque.
*Hospital.* Hospital.
*Hospitalsoldat.* Soldado de sanidad.
*Huf.* Casco de caballo.
*Hufeisen.* Herradura.
*Hufeisentasche.* Bolsa de herradura.
*Hufnagel.* Clavo de herradura.
*Hufschlag.* Pista.
*Hufschmied.* Mariscal, herrador.
*Hügel.* Colina, teso, montecillo, altozano.
*Hügelchen.* Altozano, altillo.
*Hügelland.* País ondulado, de colinas.
*Hugelreihe.* Línea de colinas.
*Hülfe.* Ayuda, socorro, cooperacion, apoyo, asistencia, amparo, auxilio.
*Hülfen.* Ayudas del caballo.
*Hülfsarmee.* Ejército auxiliar.
*Hülfsgeld.* Subsidios.
*Hülfsthor. Ausfallsthor.* Puerta de socorro.
*Hülfstruppen.* Tropas auxiliares.
*Hülfsvertrag.* Tratado de alianza.
*Hülse.* Cartucho, tubo de cohete.
*Hülsen (die) rollen.* Hacer cartuchos.
*Hungersnoth.* Hambre (fuerza del).
*Hürden. Hürten. Flechtwerk.* Zarzos.
*Hürdenverkleidung.* Revestimiento de zarzos.
*Husar. Huzaar.* Húsar.
*Husarenpelz.* Pelliza de húsar.
*Hut (dreickiger).* Tricornio.
*Hut.* Guardia, vigilancia, atencion, cuidado, alerta.
*Hutschleife.* Escarapela.
*Hütte.* Barraca.
*Hüttenlager.* Campo abarcado.
*Hütung.* Pasto, pastizal.
*Hütung.* Accion de guardar, de custodiar.
*Huzaar.* Húsar.
*Hydrographie.* Hidrografía.

—

*Ichnographie.* Ichnografía.
*Imperator.* Imperator.
*Inactiv.* Excedente, disponible, á medio sueldo.
*Inclinationswinkel.* Angulo de depresion.
*Inculpat.* Acusado, reo.
*Infanterie.* Infantería.
*Infanteriesäbel.* Sable corto de infantería.
*Infanterist.* Infante, soldado á pié.
*Ingenieur.* Ingeniero.
*Ingenieur-Corps. Genie-Corps.* Cuerpo de ingenieros.
*Inhaber (eines Regiments).* Coronel de un regimiento.
*Initiative.* Iniciativa.
*Innere Grabenböschung.* Escarpa.
*Innere Polygonseite.* Lado interior del polígono.
*Innere Polygonwinkel.* Angulo del polígono anterior.
*Innere Raum.* Espacio interior.
*Innere Schartenöffnung.* Abertura interior de cañonera.
*Innere Vertheidigung.* Defensa interior.
*Inscenesetzung. (Mise en scène).* Aparato, pompa algo teatral.
*Insel.* Isla.
*In's Gewehr!* A las armas!
*Insignien.* Insignias.
*Inspector. Inspecteur.* Inspector.
*Inspiciren.* Inspeccionar.
*Instruction.* Instruccion. Órden. Consigna.
*Instruktionslager.* Campo de asamblea.
*Insubordination.* Insubordinacion.
*Insurgenten.* Insurgentes, insurrectos.
*Insurrektion. Insurrection.* Insurreccion.
*Intact.* Intacto.
*Integrität.* Integridad (de territorio).
*Intendant.* Intendente.
*Intendantur.* Administracion militar.
*Interimistisch.* Interina, provisionalmente.
*Intervalle.* Intervalo.
*Intervallenverschanzung.* Línea atrincherada con intervalos.
*Invalide. Ganzinvalide.* Inválido.
*Invalidenhaus.* Cuartel de inválidos.
*Invasion.* Invasion.
*Invasionsarmee.* Ejército de invasion.
*Invasionskrieg.* Guerra de invasion.
*Inversion.* Inversion.
*Irreguläre Kavalerie.* Caballería irregular.
*Irreguläre Truppen.* Tropas irregulares.

*Irrmarsch.* Rodeo, marcha equivocada.
*Isoliren.* Aislar.
*Isolirtes Fort.* Fuerte aislado.

—

*Jacke. Spenser.* Chaqueta.
*Jagdgewehr. Luxusgewehr.* Escopeta de caza.
*Jagdpulver.* Pólvora de caza.
*Jagdschrot. Bleischrot.* Perdigones.
*Jäger.* Cazador (de infantería).
*Jägergraben.* Pozo de tirador, trinchera, abrigo.
*Jägerhorn.* Corneta, cuerno de caza.
*Jähe.* Escarpado, pendiente.
*Jahrgang.* Año (espacio de un).
*Jalonniren.* Jalonar.
*Janitschar.* Genizaro.
*Jochbrücke. Pfahlbrücke.* Puente de pilotes.
*Justiz.* Justicia (militar).

—

*Kabeltau.* Cable, maroma.
*Kabestant.* Cabrestante.
*Kadence.* Compás del paso.
*Kadett.* Cadete.
*Kadettenschule.* Escuela de cadetes.
*Kaiserstaat.* Imperio, estado imperial.
*Kalfactor.* Cuartelero. Ordenanza (de una guardia). Asistente.
*Kaliber.* Calibre.
*Kalibercylinder.* Vitola.
*Kalibriren.* Calibrar.
*Kamasche.* Polaina.
*Kamerad.* Camarada.
*Kameradschaft.* Compañerismo.
*Kamm.* Cumbre, cima, cresta, arista, sierra, cordillera.
*Kammer.* Recámara de arma de fuego.
*Kammerband.* Astrágalo, faja alta de la culata del cañon.
*Kammergewehr.* Arma recamarada.
*Kammergeschütz.* Pieza recamarada.
*Kammerladungsgewehr.* Fusil de retrocarga.
*Kammerladungsstück.* Pieza que se carga por la culata.
*Kammerverschluss.* Obturador.
*Kammlinie. Feuerlinie.* Cresta, linea de fuego.
*Kammrad.* Rueda dentada.
*Kammstange. Zahnstange.* Llares. Cric.
*Kampagne. V. Campagne.*
*Kämpe* Campeon.
*Kampf.* Combate, lucha, guerra en toda su extension.
*Kampf (auf Leben und Tod).* Combate á muerte.
*Kampf (in freien Felde).* Combate, lucha en campo raso.
*Kampf (Mann gegen Mann).* Combate singular, lucha cuerpo á cuerpo.
*Kampfbegierde.* Calor, ardor del combate.
*Kämpfen.* Combatir, luchar.
*Kämpfer.* Combatiente.
*Kampffertig.* Apercibido, dispuesto al combate.
*Kampfgefährte.* Compañero de armas.
*Kampfhahn.* Espadachin, matasiete.
*Kampflustig.* Ardiente en el combate.
*Kampfplatz.* Campo cerrado, tela, palenque, arena, liza.
*Kampfrecht.* Leyes del combate.
*Kampfrichter.* Juez del campo, del combate. Reina de la hermosura, en la antigua caballería.
*Kampfschranke.* Liza, palenque, tela.
*Kampfspiel.* Torneo, justa, ejercicio caballeresco en la edad media.
*Kampfunfähig.* Fuera de combate.
*Kampiren. Campiren.* Campar.
*Kanal. Canal.* Canal (de la Mancha).
*Kandare. Kantare. Stangengebiss.* Bocado (de brida).
*Kanonade. Canonnade.* Cañoneo.
*Kanone. Canon.* Cañon (de artillería).
*Kanonenbatterie.* Batería de cañones.
*Kanonenbettung.* Explanada de cañon.
*Kanonenboot.* Lancha cañonera.
*Kanonenbürste.* Escobillon.
*Kanonendonner.* Ruido, estampido del cañon.
*Kanonenfeuer.* Fuego de cañon, cañoneo.
*Kanonengiesserei.* Fundicion de cañones.
*Kanonengut. Kanonenmetall.* Bronce.
*Kanonenhaubitze.* Cañon obusero.
*Kanonenkeller.* Casamata.
*Kanonennenkugel.* Bala de cañon.
*Kanonenlaffete.* Cureña.
*Kanonenscharte.* Cañonera, tronera.
*Kanonenschuss.* Cañonazo.
*Kanonenschussweite.* Alcance del cañon.
*Kanonier.* Artillero.
*Kanonierchaloupe. V. Kanonenboot.*
*Kanoniren.* Cañonear.
*Kanonirung.* Cañoneo.
*Kantare.* Bocado (de brida).
*Kantonnement. Cantonnement.* Acantonamiento.
*Kantonniren.* Acantonar.
*Kantonnirung.* Acantonamiento.
*Kantonnirungsquartier.* Canton.
*Kapitain. Kapitän. Capitain. Hauptmann.* Capitan.
*Kapitale. Capitale. Kapitallinie. Hauptlinie.* Capital (de fortificacion).
*Kapitulant. Capitulant.* Reenganchado.
*Kapitulantenzulage.* Prima de reenganche.
*Kapitulation Capitulation.* Capitulacion. Enganche.
*Kapituliren.* Capitular. Engancharse, alistarse.
*Kapitulazion.* Capitulacion.
*Kapotrock. Caputrock.* Capote, abrigo.
*Kappe.* Cumbrera de caballete, de bastidor. Bonete de fortificacion. Coz de pistola.
*Kappzaum.* Cabezon.
*Karabine. Carabine.* Carabina, mosqueton, tercerola.
*Karabinergehenke.* Bandolera.
*Karabinerhaken. Karabinerschuh.* Portamosqueton ó portacarabina (de cuero, en la silla).
*Kardätsche.* Almohaza.
*Karkasse. Carcasse.* Carcasa.
*Karniess.* Papo de paloma, moldura del cañon.
*Karonade.* Carronada.
*Karre. Karren.* Carro.
*Kartätsche. Kartätschenbüchse.* Bote de metralla.
*Kartätschenfeuer.* Fuego de metralla.
*Kartätschengranate.* Granada con balas. Shrapnell.
*Kartätschenschuss.* Tiro de metralla, metrallazo.
*Karte.* Mapa.
*Kartell. Cartell.* Cartel de desafío.
*Karthaune. Cartaune.* Pieza gruesa de 48 á 12

libras de balas y 20 calibres en el siglo XVI.
*Kartouche.* Cartuchera (de sargento).
*Kartuschbeutel.* Saquete (vacio).
*Kartuschbüchse.* Bolsa de cartuchos del sirviente de pieza.
*Kartusche.* Saquete, cartucho de cañon. Cartuchera de caballeria.
*Kartuschnadel.* Punzon de artillero.
*Kartuschwagen.* Carro, cajon de municiones.
*Kasematte. Casematte.* Casamata.
*Kasemattiren.* Cubrir, abrigar con casamatas.
*Kasemattirung.* Obra acasamatada.
*Kaserne. Caserne.* Cuartel.
*Kasernement. Kasernirung.* Acuartelamiento.
*Kasernenwache.* Guardia de prevencion.
*Kaserniren. Kasernen.* Acuartelar.
*Kassation. Cassirung.* Destitucion, privacion de empleo, despedida del servicio.
*Kasse.* Caja (de fondos, dinero).
*Kastell. Castell.* Castillo (antiguo, feudal).
*Kasten.* Cofre, merlon de bateria. Caja, cajon (de municiones).
*Kastenbrücke.* Puente de cajones.
*Kastenformerei.* Moldeo en cajas.
*Kastengeist.* Espiritu de cuerpo ó de cofradia, vano, quisquilloso, ridículo.
*Kastenprotze.* Armon.
*Kastenzünder. Zündröhre. Leitrinne.* Canal de salchicha.
*Katalonisches Feuer.* Forja catalana.
*Kataphrakte.* Catafracta.
*Katapulte.* Catapulta.
*Katastrophe.* Catástrofe.
*Katze. Cavalier.* Caballero (de fortificacion).
*Kavallerie. Kavalerie. Cavallerie.* Caballeria.
*Kavallerie-Angriff.* Carga de caballeria.
*Kavallerist.* Soldado de caballeria.
*Kehle.* Gola (fortificacion).
*Kehlmauer.* Muro que cierra la gola.
*Kehlriemen.* Ahogadero de la brida.
*Kehlwinkel.* Angulo de la gola ó del poligono interior.
*Keil.* Cuña, dovela. Cúneo (formacion).
*Keilförmig.* En forma triangular.
*Keilmaschine. Richtmaschine.* Aparato, rosca de punteria.
*Keilspitzen.* Trazar sobre el terreno una obra (con zapapico).
*Keilzug.* Raya triangular (de cañon).
*Kelch.* Cáliz (de espoleta).
*Kennzeichen.* Señas personales.
*Kerbstock.* Cuerpo muerto de puente.
*Kern.* Núcleo. Centro, eje, interior, alma de una cosa. Esencia, sustancia. Flor, nervio (de un ejército).
*Kernlinie. Achsenlinie.* Eje, línea central.
*Kernschuss.* Tiro directo, horizontal.
*Kerntruppe.* Tropa de fondo, de nervio, de confianza, granada.
*Kesselgraben. Abzuggraben.* Cuneta de foso.
*Kesselpauke.* Timbales.
*Kette.* Cadena (de montañas, de puestos).
*Kettenglied.* Eslabon de cadena.
*Kettenkugeln.* Balas enramadas, encadenadas, ángeles.
*Kettenpanzer.* Cota, jaco de mallas.
*Kettenschloss.* Llave de cadeneta.
*Keule.* Maza, clava.
*Kies.* Grava, casquijo, arena gruesa.
*Kiesel.* Silex. Silice. Pirita.
*Kinnband. Bataillehand.* Carrilleras, yugulares, barboquejo.
*Kissen.* Cojinete.
*Klafter.* Braza, toesa.
*Klappvisir. Standvisir.* Alza de charnela.
*Kleiner Krieg.* Guerra de guerrillas. Guerra en pequeño. Simulacro.
*Kleines Beil.* Hachuela, dextral.
*Kleines Werk.* Fortin, obrilla.
*Kleingewehr.* Arma portátil, manual.
*Kleinmontirung.* Prendas de equipo, de masita.
*Kleinurlaub.* Licencia de semestre, corta.
*Klepper.* Jaco, rocin.
*Klinge.* Hoja (de espada).
*Klingenprobe.* Prueba de hojas de sable.
*Klippe.* Escollo (en el mar). Obstáculo, tropiezo.
*Kloben.* Polea, garrucha, aparejo.
*Knall.* Tiro, descarga, explosion, detonacion.
*Knallen.* Tirar, reventar, fulminar, hacer explosion.
*Knallerei.* Tiroteo. Fuego.
*Knallpräparat.* Fulminato.
*Knallpulver.* Pólvora fulminante.
*Kniehöhe.* Altura de rodillera.
*Knieleder.* Mandil de tambor.
*Knopf.* Pomo de espada.
*Knoten.* Nudo.
*Knüpfen.* Anudar (negociaciones).
*Köcher.* Carcax, goldre, aljaba.
*Kochkessel.* Olla, marmita.
*Kochloch.* Cocina.
*Koffer. Coffer.* Caponera, cofre.
*Kokarde. Cocarde.* Escarapela.
*Kolbak. Kolpak. Colbak.* Colbac.
*Kolben. Kolbe.* Culata (de fusil). Coz (de pistola). Maza, clava.
*Kolbenstoss.* Culatazo.
*Kollet.* Chaqueta, dolman de caballeria.
*Kolonie.* Colonia.
*Kolonne. Colonne.* Columna.
*Kolonnenabtheilung.* Seccion del tren afecta al regimiento de artilleria para municiones.
*Kolonnenangriff.* Ataque en columna.
*Kolonnenführer.* Guia.
*Kolonnenspitz.* Cabeza de columna.
*Kommandant.* Comandante en su lata acepcion.
*Kommandiren.* Mandar.
*Kommando. Commando.* Mando. Servicio. Destacamento.
*Kommando (übernehmen).* Tomar el mando en jefe.
*Kommentar.* Comentario.
*Kommisbrod.* Pan de municion.
*Kommisflinte.* Fusil de municion.
*Kommisgegenstände.* Utensilio. Pertrechos. Efectos. Prendas de equipo.
*Kommissär. Kommisair.* Agente, comisionado. Comisario.
*Kompagnie. V. Compagnie.*
*Kompagniechef.* Capitan.
*Kompagniekommandeur.* Encargado de compañia.
*Kompass.* Brújula marina.
*Kompetenzkonflict.* Competencia.
*Komplett. Complett.* Completo.

*Kompletirung.* Completar, completo.
*Kompressionsschloss. Schlagschloss. Percussionsschloss.* Llave de percusion.
*Koncentriren.* Concentrar.
*Kongress. Congress.* Congreso.
*Königreich.* Reino.
*Konskription.* Conscripcion.
*Konstruktionszeughaus.* Arsenal, maestranza.
*Kontingent.* Contingente.
*Kontremarsch.* Contramarcha.
*Konvoi. Konvoy.* Convoy.
*Konzentrirung.* Concentracion.
*Kopf.* Cabeza.
*Kopfbedeckung. Kopfbekleidung.* Lo que cubre la cabeza.
*Kopfrasen. Rasen.* Césped, tepe.
*Koppeln.* Acolar, aparear.
*Korb.* Ceston.
*Kordon. Cordon.* Cordon (de tropas, de puestos, de muralla).
*Korkholzponton.* Ponton de corcho.
*Korn.* Punto de mira (en el cañon). Grano (de pólvora).
*Körnen.* Granear (pólvora).
*Körntrommel.* Graneador.
*Körperstärke.* Fuerza corporal.
*Körperstrafe.* Castigo, pena corporal.
*Korporal.* Cabo de escuadra.
*Korps. Corps.* Cuerpo.
*Kosaken.* Cosacos.
*Kraft.* Fuerza (moral y material).
*Kräftig.* Vigorosamente.
*Kraftmesser.* Dinamómetro.
*Krahn.* Grua.
*Krankensänfte.* Camilla, parihuela.
*Krankenwärter.* Enfermero.
*Krankenzimmer.* Enfermeria.
*Kreidezeichnung.* Dibujo á lápiz. Cróquis.
*Kreis.* Circulo.
*Kreneliren.* Aspillerar.
*Krepiren.* Reventar, estallar.
*Krete.* Cresta.
*Kreuz.* Cruz. Grupa (de caballo). Eminencia. Manivela.
*Kreuzfahrer.* Cruzado (del siglo XI).
*Kreuzfeuer.* Fuego cruzado.
*Kreuzform.* Cèlembolon, formacion táctica en cruz ó tenaza.
*Kreuzgewölbe.* Bóveda de arista.
*Kreuzstellung.* Disposicion al tresbolillo.
*Kreuzweg.* Encrucijada.
*Kreuzweise.* Ajedrezado, al tresbolillo.
*Kreuzzug.* Cruzada.
*Krieg.* Guerra.
*Krieg führen.* Guerrear, hacer la guerra.
*Krieger.* Guerrero, militar, soldado.
*Kriegerisch.* Marcial, guerrero, belicoso.
*Kriegführend.* Beligerante.
*Kriegführung.* Conduccion, direccion de la guerra.
*Kriegsabenteuer.* Aventura de guerra.
*Kriegsadel.* Nobleza de espada.
*Kriegsanführer.* Caudillo, jefe.
*Kriegsankündigung.* Declaracion de guerra.
*Kriegsartikel.* Artículo de ordenanza; á veces ordenanza entera, pragmática, etc.
*Kriegsaufruf.* Llamamiento, levantamiento.
*Kriegsbaukunst.* Arquitectura militar.
*Kriegsbaumeister.* Ingeniero.
*Kriegsbedarf. Kriegsvorrath.* Aparato de guerra, preparacion en general.
*Kriegsbefehlshaber.* Comandante supremo, general en jefe.
*Kriegsbegebenheit.* Suceso, hecho de guerra.
*Kriegsbereit.* Dispuesto, preparado, apercibido para la guerra.
*Kriegsbrauchbarkeit.* Aptitud militar.
*Kriegsbrücke.* Puente militar.
*Kriegsbudget.* Presupuesto de guerra.
*Kriegscasse. V. Kriegskasse.*
*Kriegschirurgie.* Sanidad militar.
*Kriegscommissair.* Comisario de guerra.
*Kriegscontrabande.* Contrabando de guerra.
*Kriegsdauer.* Duracion de la guerra.
*Kriegsdepartement.* Ministerio de la guerra.
*Kriegsdienst.* Servicio militar.
*Kriegsdirectorium. Kriegscollegium. V. Kriegsministerium.*
*Kriegsehren.* Honores militares, de la guerra.
*Kriegseid.* Juramento.
*Kriegsentwurf.* Plan de operaciones.
*Kriegsereigniss.* Hecho, suceso, acontecimiento.
*Kriegserfahrung.* Práctica, experiencia, pericia.
*Kriegserklärung.* Declaracion de guerra.
*Kriegsflotte.* Armada, marina de guerra.
*Kriegsfuhre.* Trasporte de municiones, de pertrechos.
*Kriegsfuss.* Pié de guerra.
*Kriegsgebrauch.* Uso, costumbre de la guerra.
*Kriegsgefahr.* Inminencia, peligro de guerra.
*Kriegsgefährte.* Camarada, compañero.
*Kriegsgefangene.* Prisionero de guerra.
*Kriegsgefangenschaft.* Cautiverio, estado de prisionero.
*Kriegsgeräth.* Bagajes, trenes, parques, impedimenta en general.
*Kriegsgericht.* Consejo de guerra. Tribunal militar.
*Kriesgsgerichtssitzung.* Sesion de consejo de guerra.
*Kriegsgeschichte.* Historia militar.
*Kriegsgeschichtlich.* Histórico-militar.
*Kriegsgeschick.* Fortuna de la guerra, lances, azares, vicisitudes.
*Kriegsgeschicklichkeit.* Capacidad militar, tino, habilidad (SAVOIR-FAIRE).
*Kriegsgeschrei. Feldgeschrei.* Grito de guerra.
*Kriegsgesetz.* Ley marcial.
*Kriegsgesetze.* Leyes de la guerra. Código penal, leyes penales.
*Kriegsgesetzgeber.* Legislador militar.
*Kriegsgeübtheit.* Ejercicio, destreza, hábito, práctica militar.
*Kriegsgewalt.* Autoridad, poder militar.
*Kriegsgewöhnt.* Aguerrido.
*Kriegsgewohnheit. V. Kriegsgeübtheit.*
*Kriegsglück.* Hado, suerte, fortuna.
*Kriegsgott.* Dios de la guerra.
*Kriegshafen.* Puerto militar.
*Kriegshandwerk.* Oficio, profesion de las armas.
*Kriegsheld.* Héroe.
*Kriegshistorisch.* Histórico-militar.
*Kriegskanzlei.* Ministerio de la guerra (oficinas).
*Kriegskarte.* Mapa militar.
*Kriegskasse. Armeekasse.* Caja militar (de dinero).
*Kriegskleid.* Vestido militar, uniforme.

*Kriegsknecht.* Soldado raso. Juan soldado.
*Kriegskosten.* Gastos de la guerra.
*Kriegskunst.* Arte de la guerra.
*Kriegslager.* Campo (de guerra), posicion (militar).
*Kriegslast.* Peso, azote de la guerra.
*Kriegsleben.* Vida militar, de campaña.
*Kriegsleistung.* Servicio, mérito, fatiga, trabajo de guerra.
*Kriegsleitung.* Manera de hacer, de entender, de dirigir la guerra.
*Kriegsleute.* Gente de guerra, tropa.
*Kriegslied.* Himno, cántico guerrero.
*Kriegslist.* Ardid, estratagema.
*Kriegsliste.* Lista, nómina, estado de fuerza.
*Kriegsliteratur.* Literatura militar.
*Kriegsmacht.* Fuerza armada, fuerza pública, ejército permanente. Poder, poderío militar.
*Kriegsmann.* Hombre de guerra.
*Kriegsmarine.* Marina militar.
*Kriegsmarsch.* Marcha de guerra.
*Kriegsmaschine.* Máquina de guerra.
*Kriegsministerium.* Ministerio, departamento de la guerra.
*Kriegsmittel.* Medio, elemento, recurso de guerra.
*Kriegsmusik.* Música militar.
*Kriegsname.* Nombre, apodo de guerra.
*Kriegsoperationen.* Operaciones.
*Kriegsordnung.* Ordenanza (en su antiguo sentido táctico, y en el moderno de código).
*Kriegspferd.* Caballo de guerra.
*Kriegsplan.* Plan de campaña.
*Kriegspflicht.* Servicio militar obligatorio. Sujecion á quintas. Conscripcion.
*Kriegspraxis.* Práctica militar.
*Kriegspulver.* Pólvora de guerra.
*Kriegsrakete.* Cohete de guerra.
*Kriegsrath.* Consejo áulico de guerra en sentido de junta ó cuerpo consultivo. Consejero, vocal de este consejo.
*Kriegsrecht.* Derecho de guerra, de conquista. Ley (uso, costumbre). Código, justicia militar. Consejo de guerra, comision, tribunal militar.
*Kriegsrechtspruch.* Sentencia, fallo.
*Kriegsreserve.* Reserva (orgánica, nacional).
*Kriegreservist.* Soldado de la reserva.
*Kriegsruhm. Kriegsruf.* Fama, celebridad militar.
*Kriegsrüstung.* Armamento, aparato, preparativos de guerra.
*Kriegsschaden.* Calamidades, estragos de la guerra.
*Kriegsschauplatz.* Teatro de la guerra.
*Kriegsschule.* Escuela, academia militar.
*Kriegssprache.* Lengua, lenguaje, tecnología militar.
*Kriegsstand.* Estado, tiempo, pié de guerra.
*Kriegssteuer. Brandschatzung.* Contribucion de guerra.
*Kriegsstrafe. Militairsstrafe.* Castigo, pena militar.
*Kriegsstrapazen.* Fatigas, trabajos, penalidades de la guerra.
*Kriegsthat.* Hecho de guerra.
*Kriegstribune.* Tribuno militar romano.
*Kriegsübung.* Ejercicio.
*Kriegsunternehmung.* Empresa militar, operacion de guerra.
*Kriegswerfassung. Militairverfassung.* Constitucion, organizacion militar.
*Kriegsvolk. Kriegsleute.* Gente, tropa.
*Kriegsvorrath.* Provisiones de guerra, en toda su generalidad.
*Kriegswaffe.* Arma de guerra, de municion.
*Kriegswesen.* Cosa militar. Estado militar, organizacion, sistema en conjunto. Guerra (en su lato sentido orgánico, administrativo, técnico).
*Kriegswissenchaft.* Ciencia militar.
*Kriegszeit.* Tiempo de guerra.
*Kriegszucht. Disciplin.* Disciplina.
*Kriegszug.* Campaña, expedicion.
*Kriegszustand.* Estado, pié de guerra.
*Kriegszwang.* Ejecucion, ocupacion, castigo de un país ó comarca.
*Kriegszweck.* Objeto de la guerra.
*Krokiren.* Croquisear.
*Krokis. Croquis.* Cróquis, bosquejo, apunte.
*Krone.* Corona.
*Krönen.* Coronar.
*Kronenfall.* Declivio superior, plano de fuego.
*Krönung. Couronnement.* Coronamiento.
*Kronwerk. Kronenwerk.* Obra de corona, coronada en fortificacion.
*Kruppe. Kreuz.* Grupa.
*Kugel.* Bala. Bola, globo, esfera en general.
*Kugelbahn.* Trayectoria.
*Kugelfang.* Espaldon, terrero para tirar al blanco.
*Kugelfest.* A prueba.
*Kugelform.* Turquesa, molde de proyectil.
*Kugelgarten.* Parque, paraje en que están apilados proyectiles.
*Kugelglühofen.* Hornillo de bala roja.
*Kugelhaufen.* Pila de balas.
*Kugelkaliber. Kugeldurchmesser.* Diámetro, calibre.
*Kugelkelle.* Cuchara de bala roja.
*Kugellehre. Kaliberring.* Vitola, pasabalas.
*Kugelpresse.* Máquina para prensar balas.
*Kugelschuss.* Cartucho de cañon, tiro con bala.
*Kugelsieb. V. Kugellehre.*
*Kugelspiegel.* Salero.
*Kugelzange.* Tenaza para bala roja.
*Kugelzieher.* Sacabalas.
*Kühn.* Atrevido, osado, audaz.
*Kummt.* Collera.
*Kummtgeschirr.* Atalaje de collera.
*Kundschaft.* Descubierta. Registro, reconocimiento.
*Kundschafter.* Batidor, explorador, corredor.
*Kunstfeuer.* Artificio, fuego artificial.
*Kupfer.* Cobre.
*Kupferstollen.* Grano del fogon.
*Kuppelschiff.* Monitor, barco de torre ó cúpula.
*Kürass.* Coraza.
*Kürassier.* Coracero.
*Kürassknöpfe.* Boton de coraza.
*Kürassschuppen.* Hombreras de coraza.
*Kurtine. Courtine.* Cortina.
*Kürzeste Widerstandlinie.* Linea de menor resistencia.
*Kurzgewehr.* Esponton.
*Kurztreten.* Acortar el paso.
*Küste. Meereskûste.* Costa.
*Küstenartillerie.* Artillería de costa.
*Küstenbatterie.* Batería de costa.
*Küstenbefestigung.* Fortificacion de costa.

*Kustenbewaffnung.* Armamento de costa.
*Küstenfluss.* Rio costanero.
*Küstenrand.* Litoral.
*Küstenvertheidigung.* Defensa de costa.

—

*Labarum.* Lábaro.
*Laboratorium.* Laboratorio.
*Laborirsaal.* Laboratorio de mixtos.
*Lache.* Charca.
*Ladegräben.* Zanjas para los sirvientes de pieza.
*Lademass.* Medida, carga de pólvora.
*Laden.* Cargar (un arma de fuego).
*Laden. Schiessladen.* Porta de cañonera.
*Ladeschaufel.* Cuchara de artillería.
*Ladestock.* Baqueta (de fusil).
*Ladestockfeder.* Muelle del baquetero.
*Ladestockröhrchen.* Canal de la baqueta.
*Ladezeug.* Juego de armas (artillería).
*Ladung.* Carga (de arma de fuego, de carruaje).
*Laffete.* Cureña, afuste, montaje, en toda su generalidad.
*Laffetenrad.* Rueda de cureña.
*Laffetenschwanz.* Contera de la cureña.
*Laffetenwand.* Gualdera de cureña.
*Laffetirung.* Montaje.
*Lage.* Asiento, posicion, situacion, sitio, paraje, lugar.
*Lager.* Campo, campamento.
*Lager (das) abbrechen.* Decampar.
*Lagerbeil.* Hacha de campamento.
*Lagerdecke.* Manta de campamento.
*Lagergeräth.* Efectos, pertrechos de campamento.
*Lagerhütte. Baraque.* Barraca.
*Lagerkunst.* Castrametacion.
*Lagern. Campiren.* Campar.
*Lagerpolizei.* Gendarmería, guardia civil.
*Lagerung.* Campamento.
*Lagerwache.* Guardia del campo.
*Lancier.* Lancero.
*Land.* País, territorio.
*Landarmee.* Ejército de tierra.
*Landbrücke.* Primer tramo de puente.
*Landenge.* Istmo, lengua de tierra.
*Landen.* Desembarcar.
*Landesschütz.* Tirador franco, miliciano.
*Landflüchtige. Conscribirte.* Mozo, quinto prófugo.
*Landmacht.* Fuerza, ejército de tierra.
*Landschwelle.* Cuerpo muerto (de puente).
*Landsee.* Lago.
*Landsknecht.* Lansquenete.
*Landspitze.* Cabo, promontorio, punta.
*Landstrich.* Comarca, distrito.
*Landsturm.* Última reserva, levantamiento en masa.
*Landtruppen.* Tropas, ejército de tierra.
*Landung.* Desembarco.
*Landungsarmee.* Ejército de desembarco.
*Landwehr.* Reserva (orgánica).
*Landzunge.* Lengua de tierra.
*Langefeld.* Brocal del cañon.
*Langendurschnitt.* Perfil, seccion, corte longitudinal.
*Längenthal.* Valle longitudinal.
*Längs.* A lo largo.
*Langtau.* Prolonga.
*Lanze.* Lanza.
*Lanzenbrechen.* Romper lanzas.
*Lanzenbrecher.* Justador.
*Lanzeneise. Klinge. Spitze.* Hierro, moharra.
*Lanzenflagge.* Banderola.
*Lanzenreiter. Lancier.* Lancero.
*Lanzenschuh.* Regaton, cuento.
*Lanzenstange.* Asta.
*Lanzenstich.* Lanzada, bote de lanza.
*Lärm.* Alarma.
*Lärmkanone.* Cañon de alarma.
*Lärmschuss.* Tiro, cañonazo de alarma.
*Lärmstange.* Farol, fuego de alarma.
*Lärmtrommel.* Generala.
*Lärmzeichen.* Señal de alarma.
*Lastenbewegungen.* Maniobras de fuerza en artillería.
*Laterne.* Faro.
*Latrinen.* Letrinas.
*Lauergallerie. Horchgange.* Galería de escucha.
*Lauerposten.* Guardia de noche, puesto de vigilancia, de escucha.
*Lauf. Flintenlauf.* Cañon de fusil.
*Lauf (in) Ladestock!* Saquen baqueta.
*Laufbahn.* Carrera, profesion.
*Laufbrücke.* Pasaderas, puentecillo.
*Lauffeuer.* Reguero de pólvora.
*Laufgeld. Handgeld.* Premio, prima de enganche.
*Laufgraben.* Trinchera.
*Laufgräben. Trancheen.* Trabajos de sitio, de ataque en conjunto.
*Laufgraben (die) öffnen.* Abrir la trinchera.
*Laufgrabenkatze.* Caballero de trinchera.
*Laufgrabenschlag.* Retorno, corchete.
*Laufgrabenwache.* Guardia de trinchera.
*Laufkugel.* Posta, bala pequeña.
*Laufplanke.* Antiguo músculo ó cobertizo de aproche.
*Laufschritt.* Paso gimnástico, carrera.
*Laufstift.* Pasador de cañon de fusil.
*Laufzünder.* Cohete portafuego.
*Lazareth.* Hospital.
*Lazarethanweisung.* Baja de hospital.
*Lebendige Hecke.* Seto vivo.
*Lebensmitteln.* Víveres, vituallas, provisiones.
*Lebhaft.* Vivo, animado, brioso.
*Lebhaftes Feuer.* Fuego vivo.
*Lebhaftigkeit.* Viveza, actividad, energía, brillantez, soltura.
*Leder.* Cuero, piel.
*Ledernes Riemchen.* Correa. Francalete.
*Lederwerk. Lederzeug.* Correaje del soldado.
*Legat.* Legado.
*Legende.* Leyenda de plano, explicacion de signos.
*Legion.* Legion.
*Lehmformerei.* Moldeo en arcilla.
*Lehne. Geländer.* Guardalados.
*Lehnsystem. Lehnwesen.* Feudalismo.
*Leibcompagnie.* Compañía coronela.
*Leibregiment.* Regimiento que tiene por coronel honorario al soberano ú otra persona real.
*Leibsstrafe. Korperstrafe.* Castigo, pena corporal.
*Leibtrabant.* Satélite. Trabante.
*Leibwache.* Guardia personal (como los Guardias de Corps).
*Leichenbegängniss.* Honores fúnebres.

*Leichtbewaffnete.* Armado á la ligera (entre los antiguos).
*Leichte Kavallerie.* Caballería ligera.
*Leichte Geschütz.* Artillería ligera, montada.
*Leichte Truppen.* Tropas ligeras.
*Leichter Reiter.* Cazador á caballo.
*Leichtgewundet.* Herido leve.
*Leine. Tracirleine.* Cuerda delgada (de trazar).
*Leinwandponton.* Ponton de tela encerada.
*Leiste.* Listel, filete, moldura del cañon.
*Leiten.* Dirigir (la defensa de una plaza). Guiar, conducir.
*Leiter.* Guia, conductor, adalid. Escala (de asalto).
*Leitererersteigung.* Escalada.
*Leitfeuer.* Mecha de comunicacion. Reguero de pólvora. Salchicha. Portafuego. Aparato para dar fuego á un hornillo.
*Leitstoppine.* Mecha de comunicacion.
*Leitung.* Direccion, mando, gestion.
*Lendeneisen.* Tonelete, malla pendiente de la armadura.
*Lesse.* Máquina antigua cubridora.
*Leuchtbombe.* Bomba de iluminacion.
*Leuchtkugel.* Bala de iluminacion.
*Leuchtrakete.* Cohete de iluminacion.
*Leuchtthurm.* Faro. Atalaya antigua.
*Leutnant. V. Lieutenant.*
*Lichten.* Aclarar las filas.
*Liederung.* Obturacion (con cuero).
*Lieferant.* Provisionista, asentista.
*Liefern (eine Schlacht).* Dar, trabar, reñir batalla.
*Lieferung.* Prestacion, entrega, requisa.
*Lieutnant. Lieutenant.* Teniente.
*Linie.* Línea.
*Linieninfanterie.* Infantería de línea.
*Linienwerschanzung.* Línea atrincherada continua.
*Linietruppen.* Tropas de línea.
*Links um!* Izquierda! (giro).
*Lippenschraube.* Tornillo pedrero.
*Liste.* Lista. Relacion. Estado.
*Loch.* Agujero, orificio. Boquete, puerto en las montañas.
*Locken.* Llamada de tambores. Atraer (á una emboscada).
*Logement.* Alojamiento (poliorcético en la brecha, en una obra).
*Logistik.* Logística.
*Löhnung.* Sueldo, paga.
*Löhnungszulage.* Alta paga, premio, ventaja.
*Lorbeer.* Laureles.
*Lorbeerbaum.* Laurel.
*Löscharbeiter.* Bombero (de incendio).
*Lösegeld.* Rescate.
*Losgürten.* Quitar cinchas.
*Loskaufen.* Redimir por dinero.
*Losung. Losungswort.* Santo y seña.
*Lothen.* Sondar.
*Lücke (in den Reihen).* Claro, boquete en las filas.
*Ludelbirne.* Cuerno, cebador, chifle. Antiguo frasco.
*Luftballon.* Globo aerostático.
*Luftdruck.* Rebufo de una pieza.
*Luftperspective.* Perspectiva aérea.
*Luftwiderstand.* Resistencia del aire.
*Luftzieher.* Ventilador de mina.
*Lumpenzieher.* Sacatacos.
*Lunette. Brille.* Luneta.
*Lunte.* Mecha.
*Luntenfeuerrohr. Luntenflinte. Luntenschlossmuskete.* Arcabuz de mecha, de serpentin.
*Luntenkasten.* Caja de mecha.
*Luntenklemme. Luntenstock.* Botafuegos.
*Luntenschloss.* Llave de mecha, de serpentin.
*Luntenstock* Botafuegos.

—

*Maassstab. V. Massstab.*
*Machetik.* Nombre que Brandt y otros quieren dar á la táctica exclusiva de combate.
*Macht.* Fuerza (de un ejército).
*Madrillbrett.* Tablon de petardo.
*Magazin. Vorrathshaus.* Almacen.
*Magazinsgehülfe.* Factor de víveres.
*Magazinaufseher.* Guarda-almacen.
*Magistrale.* Magistral.
*Magnetadel.* Aguja imanada ó imantada, brújula.
*Mähne.* Crines del caballo.
*Major.* Mayor.
*Mange. Mangen.* Mangana.
*Manifest.* Manifiesto.
*Manipel.* Manípulo romano.
*Manipularstellung.* Disposicion, órden manipular, ajedrezado, al tresbolillo.
*Mannschaft.* Gente, tropa.
*Mannszucht.* Disciplina.
*Manöver. Manoeuvre.* Maniobra.
*Manöverkrieg.* Guerra de maniobras.
*Manövriren.* Maniobrar.
*Manövrirfähig.* Maniobrero.
*Manövrir Kolonne.* Columna de maniobra.
*Manövrirkunst.* Táctica, arte de mover tropas.
*Manövrirmarsch.* Marcha de maniobra.
*Mantel.* Capa, capote de caballería.
*Mantelet.* Mantelete.
*Mantelriemen.* Correa de maleta, capotera.
*Mantelsack.* Maleta.
*Manuballiste.* Manubalista.
*Marketender.* Cantinero, vivandero.
*Marketenderin.* Cantinera.
*Marktflecken.* Pueblo pequeño, burgo, aldea.
*Markstein.* Mojon, hito, coto.
*Marode.* Rezagado, despeado.
*Marodeur. Marodirer.* Merodeador.
*Marodiren.* Merodear, picorear.
*Mars.* Marte. Hierro.
*Marsch.* Marcha.
*Marsch (den) beschleunigen.* Forzar la marcha.
*Marschall. Feldmarschall.* Mariscal, capitan general de ejército.
*Marschallstab.* Baston de mariscal.
*Marschanzug.* Traje de marcha.
*Marschbataillon.* Batallon de marcha.
*Marschbefehl.* Órden para marchar, de marcha.
*Marschblänker.* Batidores, exploradores.
*Marschdisposition.* Órden, disposicion de la marcha.
*Marschfertig.* Pronto á marchar.
*Marschgefecht.* Choque, encuentro marchando.
*Marschiren.* Marchar.
*Marschkolonne.* Columna de viaje.
*Marschlinie.* Línea de marcha.
*Marschordnung.* Órden, disposicion táctica de marcha.
*Marschquartier. Marschstation.* Etapa, tránsito.

*Marschrichtung.* Direccion de la marcha.
*Marschtableau. Marschroute. Marschvorweis.* Itinerario.
*Marsfeld.* Campo de Marte.
*Martellothurm.* Torre de Martello, de costa.
*Martialgesetz. Kriegsgesetz.* Ley marcial. Estado de sitio.
*Martialisch. Kriegerisch.* Marcial, belicoso.
*Masche.* Malla.
*Maschikulis.* Matacanes.
*Maschine.* Máquina.
*Maske. Blendung.* Máscara.
*Maskiren.* Tapar, ocultar.
*Mass.* Medida. Unidad de medida.
*Masse.* Masa (táctica).
*Massenerhebung.* Levantamiento en masa.
*Mässigkeit.* Moderacion. Sobriedad. Modestia. Mediania.
*Massstab.* Escala (de un plano).
*Material. Materialien.* Material (en conjunto). Materiales (de sitio).
*Materialiendepot.* Depósito de materiales. Parque de ingenieros.
*Materialnachweisung.* Inventario.
*Mauer.* Muro, muralla.
*Mauerangriff.* Acometida, ataque, carga en muralla.
*Mauerband. Mauerkranz.* Cordon de muralla, tableta.
*Mauerbautechnik.* Arquitectura, construccion.
*Mauerbekleidung. Futtermauer.* Revestimiento.
*Mauerbrecher.* Ariete. Luego pasamuro, quebrantamuro, antigua pieza de la primitiva artilleria.
*Mauerbruch. Mauerlücke.* Brecha, portillo, boquete.
*Mauerwerk.* Mamposteria.
*Maulesel. Maulthier.* Mulo, acémila.
*Mausfalle.* Caja de Boule (de minador).
*Mechanik.* Mecánica (ciencia).
*Medizinalwesen.* Sanidad militar.
*Medizinkasten.* Botiquin.
*Meerbussen.* Golfo, ensenada.
*Meerenge.* Estrecho.
*Meeresarm.* Brazo de mar.
*Meeresküsten.* Costas.
*Mehlpulver* Polvorin.
*Mehrzahl.* Superioridad numérica.
*Meierei. Meierhoff.* Granja, cortijo, alquería.
*Meile.* Milla alemana.
*Meilenstein. Meilenzeiger.* Piedra miliar, leguaria, poste kilométrico.
*Meldung.* Aviso, noticia, parte.
*Menagebuch.* Libreta de rancho.
*Merlon.* Merlon.
*Messen.* Medir.
*Messer.* Cuchillo.
*Messkette.* Cadena, cinta de medir.
*Messtisch.* Plancheta.
*Messschnur.* Cuerda, cinta de medir ó trazar.
*Metall.* Metal.
*Metallene Ponton.* Ponton de metal.
*Metallstärke.* Espesor de metales.
*Metzelei.* Carniceria, matanza.
*Meuterei. Aufruhr.* Sedicion, motin, alteracion.
*Miethtruppen.* Tropas mercenarias.
*Militär. Militair.* Militar (individuo).
*Militär (das).* Estado militar, conjunto de los militares de un pais.
*Militairakademie.* Academia militar.
*Militärapotheker.* Farmacéutico.
*Militärarzt.* Médico.
*Militärautorität. Militärbehörde.* Autoridad militar.
*Militärbildungsanstalt.* Escuela, establecimiento militar.
*Militärdienst.* Servicio militar.
*Militärdienstpflichtig.* Sujeto al servicio de las armas.
*Militärdivision.* Gobierno, mando de division territorial.
*Militärgefängniss.* Prisiones militares.
*Militärgesundheitspflege.* Higiene militar.
*Militärgerichtswesen.* Justicia militar.
*Militairisches Vergehen.* Delito militar.
*Militärische Anstalt.* Establecimiento militar.
*Militairkrankenhaus.* Hospital.
*Militärdienstzeichen.* Medalla, condecoracion por años de servicio.
*Militärpflichtig.* Sujeto á quintas.
*Militärpolizei.* Prebostazgo, policia militar.
*Militärschule.* Escuela, academia militar.
*Militärstrafgesetzbuch.* Leyes penales, código militar.
*Militärwesen.* Cosa militar (en toda su extension)
*Miliz.* Milicia.
*Milliarcohorte.* Cohorte miliar.
*Mine.* Mina.
*Minenast. Minenzweig.* Ramal de mina.
*Minenauge.* Boca de mina.
*Minenbau.* Construccion de minas, trabajo de minador.
*Minenbresche.* Brecha abierta por la mina.
*Minenbrunnen.* Pozo de mina.
*Minengang. Gallerie.* Galeria de mina.
*Minengebläse.* Ventilador de mina.
*Minengewebe.* Araña, red de mina.
*Minenkammer. Minenherd.* Cámara, hornillo de mina.
*Minenkrieg.* Guerra subterránea, de minas.
*Minenladung.* Carga de hornillo.
*Minenofen.* Hornillo de mina.
*Minensystem.* Sistema de minas.
*Minentrichter.* Embudo, hoya de mina.
*Minenzündung.* Inflamacion del hornillo.
*Minenzweig.* Ramal de mina.
*Mineur. Minirer.* Minador.
*Miniégewehr.* Carabina Minié.
*Miniren.* Minar.
*Minirer. Mineur.* Minador.
*Minirhütte.* Músculo antiguo.
*Minirkorb.* Canasto de minador.
*Minister.* Ministro.
*Ministerium* Ministerio.
*Mischung.* Mezcla, amalgama.
*Mischungskugel.* Balin de bronce.
*Misslingen.* Faltar, fallar, abortar.
*Mitbeschuldigte.* Coacusado.
*Mit fliegenden Fahnen.* Con banderas desplegadas.
*Mit klingenden Spiele.* A tambor batiente.
*Mittelbund.* Segunda abrazadera, granadera.
*Mittelgalopp.* Medio galope.
*Mittellinie.* Eje. Linea central. Directriz (de cañonera).
*Mittelpunkt.* Centro.
*Mitteltreffen.* Batalla, centro, grueso de una tropa.

*Mittelring.* Segunda abrazadera, granadera.
*Mittelwall. Courtine.* Cortina.
*Mittlere Schussweite.* Alcance medio.
*Mobilgarde.* Guardia nacional movilizada.
*Mobilgardiste.* Soldado de guardia nacional movilizada.
*Mobilisirung. Mobilmachung.* Movilizacion.
*Mobilmachungsgeld.* Gratificacion al entrar en campaña.
*Modellbrett.* Plantilla, modelo.
*Molo.* Muelle (en puerto de mar).
*Monatsliste.* Lista de revista.
*Mönch.* Fraile (de mina).
*Montiren.* Montar. Equipar.
*Montirung. Montur.* Vestuario.
*Montirungskammer.* Almacen (de regimiento).
*Montirungsofficier.* Oficial de vestuario.
*Montirungsstücke.* Prendas, efectos de vestuario y equipo).
*Moor. Morast* Pantano, lodazal, terreno fangoso.
*Moorig.* Pantanoso, fangoso.
*Mord.* Asesinato.
*Mordeisen.* Puñal.
*Mordgang.* Galeria de revés, de contraescarpa.
*Morgenrapport.* Lista de la diana.
*Morgenschuss.* Cañonazo de diana.
*Morgenstern.* Maza de armas con púas.
*Morgenwache.* Diana.
*Morion.* Morrion, variedad de casco antiguo.
*Mörser.* Mortero.
*Mörserbettung* Explanada de mortero.
*Mörserklotz. Mörserlaffete. Mörserschemel. Mörserstuhl.* Afuste.
*Mörserkissen.* Cojinete de mortero.
*Mörsersattelwagen.* Carro fuerte.
*Mörserstuhl.* Afuste de mortero antiguo.
*Moulinetschlagen.* Hacer molinete.
*Movilisiren.* Movilizar.
*Mücke.* Punto de mira.
*Mühle.* Molino.
*Muldenförmige Zug.* Raya redonda, acanalada.
*Munddeckel. Mundklotz. Mundpfropf.* Tapaboca (de mortero, de pieza en general).
*Mundportion.* Racion.
*Mundspiegel.* Tapaboca de mortero.
*Mundstück.* Bocado, cañon, embocadura (de la brida). Boca, brocal (de una pieza de artillería). Boquilla (de corneta).
*Mündung.* Boca (de arma de fuego). Embocadura (de un rio).
*Mündungsfläche.* Plano de la boca del cañon.
*Mundvorrath.* Subsistencias, víveres, provisiones, municiones de boca.
*Munition.* Municiones.
*Munitionskasten.* Caja de municiones.
*Munitionswagen.* Carro, cajon de municiones.
*Muschel.* Cazoleta (de espada).
*Musikmeister.* Músico mayor.
*Muskete.* Mosquete.
*Musketensalve.* Descarga de fusileria.
*Musketier.* Mosquetero.
*Musketon.* Mosqueton.
*Musterblatt.* Lámina de muestra en el dibujo.
*Musterbrett.* Plantilla, modelo, terraja, escantillon, patron.
*Mustern.* Pasar revista, muestra.
*Musterrolle. Musterungsliste. Musterzettel.* Lista de revista.
*Musterung machen.* Pasar revista.
*Muth.* Valor, sangre fria.
*Muthsoldaten. Muthtruppen.* Soldados, tropas valientes, serenas, consistentes.
*Mütze.* Gorra.

—

*Nachexerciren.* Ejercicio extraordinario por castigo.
*Nachhut. Nachtrab. Nachzug.* Retaguardia.
*Nachmarschiren.* Marchar hácia.....
*Nachricht.* Dato, noticia, informe.
*Nachrichten erhalten.* Tomar lengua, adquirir noticias, tener inteligencias.
*Nachschlepper. Nachzügler.* Rezagado.
*Nachsetzen. Nachrücken.* Perseguir.
*Nachstoss.* Respuesta (esgrima).
*Nachtcordon.* Cordon nocturno.
*Nachtgefecht.* Combate de noche.
*Nachteil.* Desventaja, derrota.
*Nachtigall.* Ruiseñor, pieza de la antigua artilleria.
*Nächtlicher Angriff.* Ataque nocturno, encamisada, albazo, alborada.
*Nachtquartier.* Alojamiento en marcha.
*Nachtrab.* Retaguardia.
*Nachzügler.* Rezagado, merodeador.
*Nackenschirm.* Cubrenuca.
*Nadel.* Aguja.
*Nagel.* Clavo.
*Nahkampf.* Combate á corta distancia.
*Narbe.* Cicatriz.
*Nasenbandtheile. Nasenriemen.* Muserola.
*Nasenstück.* Nasal de yelmo.
*Nasser Graben.* Foso de agua.
*Nationalfarben.* Colores nacionales.
*Nationalgarde.* Guardia nacional.
*Natter.* Áspid, antigua pieza.
*Nebendienst.* Servicio mecánico, de fatiga.
*Nebenast. Horchgang.* Galería de escucha.
*Nebenfeldwache.* Gran guardia.
*Nebenflanken.* Flancos colaterales, segundos, retirados.
*Nebenfluss.* Afluente, tributario.
*Nebengang.* Ramal de mina.
*Nebenmann.* Hombre que está al lado de otro en la fila.
*Nebenstrasse. Nebenweg.* Camino de travesía.
*Nebenthal.* Valle secundario.
*Nebenwache.* Guardia de sargento ó cabo.
*Nehmen.* Tomar (el mando, cuarteles de invierno, una plaza, de revés, etc.)
*Neigung.* Inclinacion. Pendiente. Oblicuidad. Tendencia.
*Netz.* Red (de triángulos de un mapa).
*Neugeworbene.* De nueva leva ó recluta.
*Neutral.* Neutral.
*Neutralität.* Neutralidad.
*Nichtcombattanten. Nichstreitende Militärpersonen.* No combatientes, gente fuera de filas.
*Niederbrennung.* Incendio (por castigo de guerra).
*Niedere Flanke.* Flanco bajo.
*Niederer Wall.* Falsabraga.
*Niedergang.* Bajada (al foso, al camino cubierto).
*Niederhauen.* Destrozar, desbaratar, hacer trizas, acuchillar.
*Niederholen.* Arriar bandera.

*Niederlage.* Derrota, desastre.
*Niedermachen.* Pasar á cuchillo.
*Niederreisen.* Demoler, destruir, echar por tierra.
*Niedersäbeln.* Acuchillar.
*Niederstossen.* Derribar de una estocada.
*Niederung.* Valle, hondonada, terreno bajo, húmedo.
*Niederwald.* Monte bajo, tallar, matorral.
*Niederwall.* Falsabraga.
*Nordarmee.* Ejército del norte.
*Nordwärts.* Hácia el Norte.
*Nothbrücke.* Puente de circunstancias.
*Numeriren.* Numerar, numeracion.
*Nuss.* Nuez de la llave.
*Nussdeckel.* Brida de la nuez.
*Nussschraube.* Tornillo de la nuez.
*Nuth.* Ranura.
*Nuthpfahl.* Tablestaca.

—

*Oberbefehl.* Mando en jefe, mando supremo.
*Oberbefehlshaber.* General en jefe.
*Oberer.* Superior.
*Oberfeldwebel.* Sargento primero.
*Oberfläche.* Superficie.
*Obergeneral.* General en jefe.
*Obergewehr.* Arma enastada.
*Oberherrschaft.* Soberania feudal.
*Oberholz.* Monte alto, espeso.
*Oberjäger.* Sargento primero de cazadores.
*Oberlieutnant.* Teniente primero.
*Oberrock. Ueberrock.* Sobretodo, capote, abrigo.
*Oberst. Oberste. Obrist.* Coronel.
*Oberstab (eines Regiments).* Plana mayor (de un regimiento).
*Oberstlieutnant.* Teniente coronel.
*Oberstwachtmeister.* El jefe que seguia al teniente coronel, el antiguo sargento mayor.
*Oberwachtmeister.* Sargento primero en caballeria, el antiguo mariscal de logis.
*Oberwagenmeister.* Vaguemestre general.
*Objekt.* Objeto.
*Objektspunkt.* Objetivo.
*Obrist.* Coronel.
*Observationsarmee. Beobachtungsarmee.* Ejército de observacion.
*Observationskorps.* Cuerpo de observacion.
*Occupation. Okkupation.* Ocupacion.
*Occupationscorps.* Cuerpo de ocupacion.
*Occupiren.* Ocupar.
*Ocean.* Océano.
*Ochsenzunge.* Lengua de buey, pala de minador.
*Oeffnen.* Abrir (trincheras, filas, cañoneras, la campaña).
*Oeffnung.* Boquete. Orificio. Embocadura.
*Offen.* Abierto, descubierto, desguarnecido (ciudad, terreno).
*Offenbarer Angriff.* Ataque á viva fuerza, al descubierto.
*Offenes Werk.* Obra abierta por la gola.
*Offensivallianz.* Alianza ofensiva.
*Offensive.* Ofensiva.
*Offensive (die) ergreifen.* Tomar la ofensiva, la iniciativa.
*Offensivkrieg.* Guerra ofensiva.
*Offensivstellung.* Posicion ofensiva.
*Offensivstoss.* Movimiento, avance, empuje ofensivo.
*Officier. Offizier.* Oficial.
*Officiersbesoldung.* Sueldo de oficial.
*Officierbürsche.* Asistente.
*Officierkorps.* Oficialidad.
*Officierwache.* Guardia de oficial.
*Onager.* Onagro.
*Operation. Operazion.* Operacion.
*Operationsarmee.* Ejército de operaciones.
*Operationsbasis.* Base de operaciones.
*Operationsfeld. Operationszone.* Zona de operaciones.
*Operationsfront.* Frente de operaciones.
*Operationsheer.* Ejército de operaciones, (mayor que ARMÉE).
*Operationslinie.* Linea de operaciones.
*Operationsobjekt.* Punto objetivo.
*Operationsplan.* Plan de operaciones.
*Operationstheater.* Teatro de operaciones.
*Operiren.* Operar.
*Orden.* Órden (caballeresca, religiosa).
*Ordenskette. Ordenskreuz. Ordensstern.* Collar, cruz, placa.
*Ordinairschritt.* Paso ordinario.
*Ordnung.* Órden táctico.
*Ordonnanz.* Ordenanza (soldado, código).
*Ordonnanzkleidung.* Traje de reglamento.
*Ordonnanzofficier.* Oficial de órdenes, ayudante.
*Organisation.* Organizacion.
*Organisator.* Organizador.
*Organisiren.* Organizar.
*Orgelgeschütz.* Órgano, ametralladora.
*Orientiren.* Orientar.
*Orientirung.* Orientacion.
*Orillon. Bollwerksohr.* Orejon de baluarte.

—

*Paaren.* Acolar, aparear.
*Packpferd.* Caballo de carga, de bagaje.
*Packsattel.* Baste, albardon.
*Packwagen.* Furgon, carro de bagaje.
*Palanke. Pfahlwerk.* Palenque, atrincheramiento con troncos, estacas.
*Palasttruppe.* Tropa palatina.
*Pallasch.* Puñal de la edad media. Más tarde, espadon de húsar. Hoy, espada de coracero, de caballería gruesa.
*Pallisade.* Empalizada.
*Pallisadenreihe.* Fila de estacas, de palizadas.
*Pallisadiren.* Empalizar, hacer palizada.
*Pallisadirung.* Palizada.
*Panique.* Pánico.
*Panzer.* Arnés, loriga, armadura en general.
*Panzerflotte.* Escuadra acorazada.
*Panzerhandschuh.* Manopla, guantelete.
*Panzermütze.* Capucha de mallas.
*Panzerhemd.* Cota, jaco de malla, brunia.
*Panzerkette.* Malla.
*Panzern.* Armar, lorigar, acorazar, blindar.
*Panzerreiter.* Hombre de armas, caballero armado y encapacetado.
*Panzerrock.* Cota de malla.
*Panzerschiff.* Buque acorazado.
*Panzerschuh.* Zapatos de hierro.
*Papierkartuschbeutel.* Saquete de papel.
*Parade.* Parada. Revista. Muestra. Alarde.
*Paradeanzug.* Uniforme de gala.

*Parademarsch.* Desfile de honor.
*Paradestellung.* Órden de parada.
*Paradeplatz.* Plaza de parada, donde se reparten las guardias.
*Paradiren.* Farolear.
*Parallele.* Paralela.
*Parallelmarsch.* Marcha de flanco.
*Paralysiren.* Paralizar.
*Pardon geben.* Dar cuartel.
*Pariren.* Parar (en esgrima). Cesar, detener (la marcha).
*Parirstange.* Cruz de la espada.
*Park.* Parque.
*Parkiren.* Aparcar.
*Parlamentär. Parlamentair.* Parlamentario.
*Parlamentiren.* Parlamentar.
*Parolbefehl.* Órden de la plaza.
*Parolbuch.* Libro de órdenes.
*Parole.* Santo y seña.
*Partei. Parthei.* Partido. Partida.
*Parteigänger.* Partidario, guerrillero.
*Parteigängercorps.* Partida de guerrilleros.
*Parteigängerkrieg. Partisanenkrieg.* Guerra de partidas, de partidarios, de guerrilla.
*Parteigeist.* Espíritu de partido.
*Partisan.* Partidario, guerrillero, franco.
*Partisane.* Partesana.
*Pass.* Paso (de montaña), puerto, col. Pase. Pasaporte.
*Passhöhe. Pässe.* Puerto, col, paso de montaña.
*Passive Vertheidigung.* Defensa pasiva.
*Passkugel.* Bala forzada.
*Patron'abgebissen!* Rompan cartucho!
*Patrone.* Cartucho.
*Patronenbandolier.* Sarta de cargas en el siglo XVI.
*Patronenholz.* Molde para cartuchos.
*Patrontasche.* Cartuchera.
*Patrontaschenüberzug.* Funda de cartuchera.
*Patrouille.* Patrulla.
*Patrouillenführer.* Comandante de patrulla.
*Patrouilliren.* Patrullar.
*Paukenschläger.* Timbalero.
*Pechfaschine.* Fagina embreada, incendiaria.
*Pelikan.* Pelícano, antiguo cañon.
*Pelotonschule.* Escuela de peloton.
*Pelta.* Pelta.
*Peltaste.* Peltasta.
*Pelz. Husarenpelz.* Pelliza.
*Pendel.* Péndulo.
*Pendelpulverprobe.* Probeta de péndulo.
*Pension.* Pension (de retiro).
*Percussionsflinte.* Fusil de percusion.
*Percussionsgeschoss.* Proyectil explosivo.
*Percussionsgewehr.* Arma de percusion.
*Percussionshahn. Percussionshammer.* Martillo, percutor.
*Percussionskraft.* Fuerza de percusion.
*Percussionsschlagröhrchen.* Estopin fulminante, de percusion.
*Percussionszünder.* Espoleta de percusion.
*Permanent.* Permanente.
*Perpendicularbefestigung.* Fortificacion perpendicular.
*Personnel.* Personal.
*Perspective.* Perspectiva.
*Petarde.* Petardo.
*Petardiren.* Petardear.
*Pfad.* Senda, vereda.
*Pfahl.* Pilote. Estaca.
*Pfahlbrücke.* Puente de pilotes.
*Pfahlwerk.* Palenque. Palizada.
*Pfanne.* Cazoleta de la llave de chispa.
*Pfannendeckel.* Rastrillo de la antigua llave.
*Pfeife.* Pito (instrumento).
*Pfeifen.* Silvar (las balas).
*Pfeifer.* Pifano, pito (el que lo toca).
*Pfeil.* Saeta. Pasador. Cuadriello.
*Pfeiler.* Pilar, pila (de puente).
*Pfeilgranate.* Granada larga, cilíndrica.
*Pfeilmacher.* Constructor de flechas ó dardos.
*Pfeilschanze.* Flecha (obra de fortificacion).
*Pfeilschussweite.* Alcance de la flecha.
*Pferd.* Caballo.
*Pferde (Jäger zu).* Cazador á caballo.
*Pferde (zu) steigen.* Montar á caballo.
*Pferdearzneikunst.* Hipiátrica, veterinaria, albeiteria.
*Pferdearzneischule.* Escuela de veterinaria.
*Pferdearzt.* Veterinario, mariscal.
*Pferdebaum. Stallbaum.* Valla (de cuadra).
*Pferdebürste.* Almohaza.
*Pferdedecke.* Manta de caballo. Caparazon. Paramento.
*Pferdegebiss. Stangengebiss. Kandare.* Bocado.
*Pferdegeschirr.* Montura.
*Pferdehuf. Huf.* Casco.
*Pferdekrippe.* Pesebre.
*Pferdekunde.* Hipiátrica, veterinaria.
*Pferdestall.* Caballeriza, cuadra.
*Pferdewartung.* Limpieza, cuidado del caballo.
*Pferdezucht.* Cria caballar.
*Pferdezüchter.* Criador, ganadero.
*Pflicht.* Deber, obligacion.
*Pflock.* Piquete (de madera).
*Pflügen (von Kugeln).* Surcar las balas el adarve.
*Pförtchen.* Postigo, poterna.
*Pfropf.* Tapon, tapaboca.
*Pfropfzieher.* Sacatacos.
*Pfuhl.* Charco.
*Pfündig.* De peso de una libra.
*Phalangit.* Falangita, soldado de la falange.
*Phalanx.* Falange.
*Phalanxartig.* Denso, en forma de falange.
*Phalanxordnung.* Órden, formacion en falange.
*Picke. Pike.* Pica.
*Pickel.* Zapapico.
*Pickelhaube.* Capacete, bacinete, morrion del piquero en el siglo XVI.
*Pickelhaue.* Pico de roca (útil de zapador).
*Pickenier. Pikenier. Pikenirer. Pikenträger.* Piquero.
*Piket. Piquet.* Piquete (de tropa), sosten, reten.
*Pionnier.* Peonero, gastador.
*Pionnieraxt.* Hacha de zapador.
*Piquet. Piket.* Piquete.
*Pirschbüchse.* Carabina rayada.
*Pirschpulver.* Pólvora fina, de caza.
*Pistole.* Pistola.
*Pistolenhals.* Coz de la pistola.
*Pistolenholfter. Pistolenhalfter.* Fundas, cañoneras de la silla.
*Pistolenschuss.* Pistoletazo.
*Pistolenschütze.* Tirador de pistola.
*Piston.* Chimenea de fusil.
*Pistongewehr.* Fusil de piston.
*Pivotpunkt.* Eje (de conversion).

*Plackerfeuer.* Fuego á discrecion.
*Plackwerk.* Tapial con cal.
*Plan.* Plan, proyecto. Plano (topográfico).
*Plänker. V. Plänkler.*
*Plänkern. Blänkern. Plänkeln. Planklen. Tirailliren.* Escaramuzar, tirotear, batirse en guerrilla, en órden disperso.
*Plänkler. Blänkler.* Flanqueador, tirador en guerrilla.
*Plänklerordnung.* Órden de guerrilla, disperso, diseminado.
*Planloss.* Sin plan.
*Planschriftarten.* Modos ó métodos de escritura en planos.
*Planzeichen. Planzeichnung.* Dibujo topográfico.
*Plateau. Hochebene.* Meseta.
*Platte.* Placa.
*Plattenpanzer.* Armadura de placas ó platas.
*Plattform.* Plataforma.
*Plattköpfiges Geschoss.* Proyectil de cabeza chata.
*Plattloth.* Plomada, tapafogon.
*Platz.* Plaza fuerte. Lugar, sitio, espacio ocupado. Liza, arena. Cargo, empleo, destino.
*Platzadjutant.* Ayudante de plaza.
*Platzbefehlshaber. Platzkommandant. Platzcommandeur.* Gobernador, comandante de plaza, de fortaleza.
*Platzcommandantschaftsstab.* Estado Mayor de plazas.
*Platzkommando.* Gobierno de plaza.
*Plätzchen.* Plaza pequeña. Bicoca.
*Platzmajor.* Mayor de plaza.
*Platzstab.* Estado Mayor de plazas.
*Plongiren.* Tirar por sumersion.
*Plongirschuss. Senkschuss.* Tiro fijante, por depresion, por sumersion.
*Plünderer.* Talador. Merodeador. Gastador.
*Plündern.* Pillaje. Pillar. Saquear.
*Plünderung.* Saqueo.
*Plünderungszug.* Algara, correría, razia.
*Polder.* Poldre (holandés).
*Poliorketik. Poliorcetik.* Poliorcética.
*Polirtes Schiesspulver.* Pólvora pavonada.
*Politik.* Política.
*Politur.* Pulimento.
*Polizeimütze.* Gorra de cuartel.
*Polizeiwache. Kasernenwache.* Guardia de prevencion.
*Polygon.* Polígono.
*Polygonalbefestigung.* Fortificacion poligonal.
*Pompier.* Bombero.
*Pompon.* Pompon.
*Ponte.* Balsa, puente volante.
*Ponton.* Ponton.
*Pontonbrücke.* Puente de pontones.
*Pontonkarren. Pontonwagen.* Carro de puente.
*Pontonnier.* Pontonero.
*Pontonniergeräth.* Pertrechos de pontonero.
*Pontonwagen.* Carro de ponton.
*Porteepeefähnrich. Porteepeejunker.* Sargento (en Prusia, Sajonia) con cierta aptitud para el ascenso á oficial.
*Porteepeeknoten.* Dragona, cordon de espada.
*Position. Stellung.* Posicion.
*Positionsgeschütz.* Artillería de posicion.
*Positionskrieg.* Guerra de posicion, de posiciones, de puestos.
*Positionswechsel.* Cambio de posicion.
*Positur.* Posicion (de armas al hombro, del soldado en fila, del jinete á caballo).
*Post.* Correo.
*Postbüreau.* Administracion, oficina de correos.
*Posten.* Puesto (en general). Puesto avanzado. Avanzada. Centinela. Escucha.
*Posten. Rehposten.* Postas, balas pequeñas.
*Posten aussetzen.* Apostar, colocar puestos.
*Posten (seinen—verlassen, vertheidigen).* Abandonar, defender su puesto.
*Posten (einen) überwaltigen.* Forzar un puesto.
*Postenchaine. Postenkette.* Cadena, línea, cordon de puestos.
*Postenkrieg.* Guerra de puestos.
*Postenverhaltung. Postenbefehl.* Consigna.
*Postiren.* Apostar.
*Postirung. Postirungskette.* Línea, cordon, red de puestos.
*Posto fassen. Stellung nehmen.* Tomar posicion.
*Poterne.* Poterna.
*Präcision. Praecision.* Precision.
*Praefekt.* Prefecto.
*Praeliminär Friede. Präliminären.* Preliminares de paz.
*Praezisionswaffe.* Arma de precision.
*Practicable. Praktikable. Durchwatbar.* Practicable.
*Praktiker.* Práctico. Experto.
*Prallen.* Botar, rebotar las balas.
*Prallschuss. Prellschus.* Tiro de rebote.
*Präsent.* Presente.
*Präsentiren (das Gewehr).* Presentar (las armas).
*Präsident.* Presidente.
*Prätorianen.* Pretorianos.
*Prätorische, prätorianische Cohorten.* Cohortes pretorianas.
*Prätorium.* Pretorio.
*Praxis.* Práctica.
*Preis geben.* Entrar á saco en un pueblo.
*Preisschiessen.* Premio de tiro.
*Preller.* Crepante, antiguo cañon.
*Prellschuss.* Tiro de rebote.
*Presse.* Presa marítima.
*Pressen.* Alistar forzosamente.
*Presser.* Ejecutor, cobrador de contribuciones.
*Pressmaschine. Kugelpresse.* Prensabalas.
*Primipile.* Primipilo.
*Principe.* Príncipe (legion romana).
*Prise.* Presa marítima.
*Pritsche.* Camastro. Barbeta. Sillin inglés.
*Probe.* Prueba, ensayo, experiencia.
*Probeschuss.* Tiro de prueba.
*Probirbank.* Banco de pruebas.
*Probiren. Proben.* Probar, hacer ensayos, experiencias.
*Probirkunst.* Docimasia.
*Probirplatz.* Polígono, campo de pruebas.
*Proclamiren. Proklamiren.* Proclamar.
*Proegetik (Kunst der Märsche).* Así llama Brandt á la logística.
*Profil.* Perfil.
*Profiliren.* Perfilar.
*Profoss.* Preboste.
*Project.* Proyecto.
*Projectile. Geschoss.* Proyectiles.
*Projection.* Proyeccion.
*Proklamation.* Proclama, alocucion.
*Prolonge. Langtau. Ziehtau.* Prolonga.

*Protze.* Avantren.
*Protzkasten.* Caja de armon.
*Protzstock.* Contera de la cureña.
*Proviant.* Víveres, vituallas, bastimentos, subsistencias, provisiones.
*Proviantháus. Proviantgebäude.* Provision. Almacenes.
*Proviantkolonne.* Tren de conduccion de víveres.
*Provinzialcommandant.* Gobernador militar de provincia.
*Prüfungsinstrument.* Comprobador, verificador.
*Pulk.* Pulk (regimiento de cosacos).
*Pulver. Schiesspulver. Kriegspulver.* Pólvora.
*Pulverdampf.* Humo de pólvora.
*Pulverfabrick.* Fábrica, molino de pólvora.
*Pulverfass. Pulvertonne.* Barril de pólvora.
*Pulverhorn. Pulverflasch.* Cuerno, chifle, cebador, frasco del antiguo arcabucero.
*Pulverkasten.* Caja de pólvora en hornillo de mina.
*Pulverkorn.* Grano de pólvora.
*Pulverlaborant.* Artificiero.
*Pulvermacher.* Polvorista.
*Pulvermagazin.* Almacen de pólvora.
*Pulvermass.* Medida, carga de pólvora.
*Pulvermühle.* Molino de pólvora.
*Pulvermüller.* Polvorista.
*Pulverpresse.* Prensa de pólvora.
*Pulverprobe.* Probeta. Prueba de la pólvora.
*Pulverprobirmörser.* Probeta, morterete.
*Pulversack.* Saco de pólvora, saco fulminante. Oido de arma de fuego.
*Pulversieb.* Criba, graneador.
*Pulverstaub.* Polvorin.
*Pulverthurm.* Almacen de pólvora.
*Pulvertonne.* Barril de pólvora.
*Pulverwurst.* Salchicha de mina.
*Pumpe. Pompe.* Bomba (de incendio).
*Punkt. Punct.* Punto.
*Pulzbeutel.* Bolsa de equipo, de aseo.
*Putzen.* Limpiar (en general). Acicalar. Bruñir.
*Putzen (der Waffen, der Gewehre).* Entretener, cuidar el armamento.
*Putzzeug.* Trastes de limpiar.
*Pyramide. Gewehrpyramide.* Pabellon de armas.
*Pyrometer.* Pirómetro.
*Pyrotechnik. Pyrotechnie.* Pirotecnia.
*Pyroxilin. Pulverbaumwolle. Schiessbaumwolle.* Algodon pólvora.

—

*Quadrant.* Cuadrante, cuarto de círculo.
*Quarré. V. Carré. Karré.*
*Quartanschlange.* Culebrina bastarda del siglo XVII.
*Quartier.* Cuartel.
*Quartieranweisung. Quartierbillet. Quartierzettel.* Boleta.
*Quartieren.* Alojar.
*Quartierfahne.* Banderola de campamento.
*Quartierfrei.* Exento de alojamiento.
*Quartiermachen.* Establecer, preparar alojamiento.
*Quartiermacher.* Boletero, itinerario.
*Quartiermeister.* Cuartelmaestre. Furriel (en algunas tropas alemanas).
*Quartierzettel.* Boleta de alojamiento.
*Quästor.* Cuestor romano.
*Quelle.* Manantial, fuente, nacimiento de un rio.
*Querminengang.* Galería de mina trasversal.
*Querschnitt.* Corte, seccion trasversal.
*Querthal.* Valle trasversal.
*Querwall. Traverse. Zwergwall.* Través.
*Quetschmine. Quetscher.* Humazo.
*Quetschung.* Contusion.
*Quincuncialstellung.* Disposicion manipular, ajedrezada de la legion romana.
*Quintaine.* Estafermo.

—

*Rabatten.* Solapar.
*Rachete. Rackete. V. Rakete.*
*Rad.* Rueda (de carruaje).
*Radebüchse.* Buje de rueda.
*Radschloss.* Llave de rueda del antiguo arcabuz.
*Radschuh. Hemmschuh.* Rastra de rueda.
*Rahmen.* Marco, bastidor de mina, de cureña. Cuadro (de tropas).
*Rakete.* Cohete.
*Raketengestell. Raketenbock.* Caballete para cohetes.
*Raketenrohr.* Tubo para disparar cohetes.
*Raketenstab. Raketenruthe.* Vara, cola de cohete.
*Raketier. Raketenwerfer. Raketeur. Raketirer. Raketiste.* Cohetero.
*Ralliren. Rallüren. Sammeln.* Reunir, juntar.
*Ramme. Rammel.* Pison.
*Rampe.* Rampa.
*Rand (des Minentrichters).* Labio, borde (del embudo de mina), (des *Abgrundes*, del precipicio, del abismo). Circuito de un bosque. Márgen, orilla. Pliegue, ceja, ondulacion, arruga del terreno.
*Rang.* Categoría, gerarquía, grado.
*Rangiren.* Formar (por talla).
*Rangliste.* Anuario, estado, escalafon.
*Rangordnung.* Gerarquía, escalafon.
*Rangstufe.* Grado, gerarquía, escalon gradual.
*Rangsucht.* Vanidad pueril: manía de privilegio, preferencia ó precedencia.
*Ranzioniren.* Exigir rescate.
*Ranzion. Lösegeld.* Rescate.
*Rappel.* Llamada.
*Rappier.* Florete.
*Rapport.* Parte, informe.
*Rapportiren.* Dar parte.
*Rasen. Rasenstück.* Césped, tepe.
*Rasenbekleidung.* Revestimiento de tepes.
*Rasennagel.* Piquete de tepes.
*Rasenschicht.* Hilada de tepes.
*Rasirender Schuss.* Tiro rasante.
*Rasirendes Feuer.* Fuego rasante.
*Rast.* Alto, reposo, descanso.
*Rasttag.* Dia de descanso.
*Rath. V. Kriegsrath.*
*Ratification.* Ratificacion.
*Ration.* Racion.
*Räuberei.* Merode, picorea, pillaje.
*Raufdegen.* Tizona (de maton).
*Rauferei.* Camorra de espadachin.
*Raum.* Espacio.
*Räumen.* Ceder el campo. Evacuar. Desembarazar, limpiar, allanar.
*Räumer.* Rascador de mortero.

*Raumnadel.* Agujeta, escobilla.
*Raupe.* Sobrecimera de piel en el casco.
*Ravelin.* Rebellin.
*Ravitailliren.* Avituallar, introducir víveres en una plaza.
*Realinvalide.* Inválido.
*Rebellion.* Motin. Sedicion.
*Rebelliren.* Amotinarse.
*Recapitulant. V. Rekapitulant.*
*Rechnungsführer.* Oficial de administracion.
*Rechnungswesen.* Contabilidad.
*Rechteck.* Rectángulo.
*Rechte Flügel.* Derecha. Ala derecha.
*Rechteckiger Zug.* Raya rectangular.
*Rechter Winkel.* Escuadra. Ángulo recto.
*Rechts.* Á, sobre la derecha.
*Rechts kehrt!* Doble derecha!
*Rechts um!* Derecha! (giro).
*Recognosciren.* Reconocer, registrar, tomar lengua.
*Recognoscirung.* Reconocimiento.
*Recognoscirungspatrouille.* Patrulla de reconocimiento.
*Recognoscirungsrapport.* Memoria descriptiva.
*Recrut. V. Rekrut.*
*Redan.* Rediente.
*Redanlinie.* Línea de redientes.
*Redoute. Redute. Reduckt.* Reducto
*Reduciren.* Reducir (un plano).
*Reductionszirkel.* Compas de reduccion, de proporcion.
*Reduit.* Reducto (interior).
*Reformiren.* Reformar.
*Refüsiren.* Rehusar.
*Regelmässig.* Regular.
*Regelmässige Befestigung.* Fortificacion regular.
*Regelmässige Belagerung.* Sitio, cerco formal, regular, metódico.
*Regenbach.* Rambla, torrentera, regata.
*Regendeckel.* Cubrellaves.
*Regenmantel.* Gaban marinero con capucha.
*Regenpfropf. Gewehrpfropf.* Tapon, tapaboca de fusil.
*Regieren.* Regir, gobernar, dirigir, conducir, mandar.
*Regierung.* Gobierno. Direccion. Régimen.
*Regiment.* Regimiento. Régimen. Gobierno.
*Regimentsbüchsenmacher.* Maestro armero de regimiento.
*Regimentsinhaber.* Jefe de regimiento.
*Regimentskasse.* Caja de regimiento.
*Regimentsstab.* Plana mayor de regimiento.
*Regimentstambour.* Tambor mayor.
*Regimentstambourstab.* Baston, porra de tambor mayor.
*Reglement.* Reglamento.
*Regt euch!* Alerta!
*Reguläre Truppen.* Tropas regulares.
*Rehabilitiren.* Rehabilitar.
*Rehposten.* Perdigones.
*Reichsarmee.* Ejército del imperio
*Reichsmarshall.* Mariscal del imperio.
*Reif.* Aro de tonel. Llanta de rueda. Círculo para cestones.
*Reihe.* Fila.
*Reihen (feindliche).* Filas enemigas.
*Reihenmarsch. Rottenmarsch.* Marcha por hileras.
*Reinigen.* Limpiar (en todas sus acepciones).
*Reinigen (der Waffen).* Cuidar, limpiar el armamento.
*Reinigen (ein Dorf, Wald, etc.)* Limpiar un pueblo, un bosque: desalojar, desanidar al enemigo.
*Reinlichkeit.* Policía, aseo, limpieza.
*Reisekoste. Reiseentschädigung.* Paga, indemnizacion, gratificacion de viaje.
*Reiseschritt.* Paso de camino.
*Reisig.* Jinete, hombre montado. En el siglo XII el que iba á caballo, pero que no era «caballero» de abolengo.
*Reissblei.* Grafito, plombagina, lápiz plomo.
*Reitbahn.* Picadero.
*Reitel. Würge.* Braga (de fagina).
*Reiten.* Montar, estar, andar á caballo.
*Reitende Artillerie.* Artillería á caballo, volante.
*Reitender Schütze.* Arcabucero á caballo.
*Reiter.* Soldado de caballería, jinete.
*Reiterei.* Caballería.
*Reiterfahne.* Estandarte.
*Reiterreserve.* Reserva de caballería.
*Reiterschütze.* Tirador, cazador á caballo.
*Reitkunst.* Equitacion.
*Reitpeitsche.* Fusta, látigo.
*Reitpferd.* Caballo de silla.
*Reitschule.* Picadero, manejo, escuela de equitacion.
*Reitspiel.* Torneo, ejercicio caballeresco.
*Reitunterricht.* Equitacion.
*Reitzeug. Reitzeugstücke.* Montura.
*Rekapitulant.* Reenganchado.
*Rekognosciren. Recognosciren.* Reconocer.
*Rekrut. Rekrute.* Recluta (individuo).
*Rekruten anwerben.* Reclutar, alistar.
*Rekrutenunterhändler.* Gancho.
*Rekrutiren.* Reclutar, hacer gente.
*Rekrutirung.* Accion de reclutar.
*Rekrutirungspferd.* Caballo de remonta.
*Rekrutirungssystem.* Sistema de reemplazo, de recluta.
*Relais.* Casa de postas, muda de caballos.
*Relation.* Relacion, parte, boletin de batalla.
*Relief.* Relieve (de fortificacion).
*Remonte.* Remonta.
*Remontepferd.* Caballo de remonta.
*Remontiren.* Remontar la caballería.
*Rencontre.* Accion, reencuentro.
*Reorganisation. Reorganisirung.* Reorganizacion.
*Reparatur. Reparirung.* Recomposicion (de armas).
*Repliposten. Repli.* Sosten, reten, piquete de un cordon avanzado.
*Repliiren.* Replegarse.
*Repressalien.* Represalias.
*Reprimandiren.* Reprender.
*Requisition.* Requisicion, requisa.
*Reserve.* Reserva.
*Reservearmee.* Ejército de reserva.
*Reserveartillerie.* Artillería de reserva.
*Reservecadre.* Cuadro de reserva.
*Reserverad.* Rueda de respeto.
*Reservezündhütchen.* Cápsulas de repuesto.
*Reserviste.* Soldado de la reserva.
*Residuum. Rückstand.* Residuo.
*Ressourcen.* Recursos.
*Rest.* Resto, remanente.
*Reste.* Restos, reliquias.

*Retirade. Rückzug.* Retirada.
*Retiriren.* Retirar.
*Retraite-Ordnung* Órden táctico de retirada.
*Retraite-Schuss.* Cañonazo de retreta.
*Retrograde Bewegung.* Movimiento retrógrado.
*Retten.* Salvar.
*Réveille. Reveil. Wecken.* Diana.
*Reversseite. Rückseite.* De revés, por la espalda.
*Revetement. Bekleidung.* Revestimiento.
*Rhede. Reede.* Rada, bahía, surgidero.
*Richtbaum* Espeque de puntería.
*Richten.* Apuntar (un arma). Asestar, abocar (una pieza). Alinear (tropas). Arreglar, dirigir. Enderezar, restablecer.
*Richtenden.* Vocales de un consejo de guerra.
*Richter.* Artillero que apunta. Vocal de consejo.
*Richterschwert.* Espada de la justicia.
*Richterspruch.* Sentencia, laudo arbitral.
*Richtet euch!* Alinear!
*Richthebel. Richtbaum.* Espeque de puntería.
*Richtkeil.* Cuña de puntería.
*Richtkorn.* Punto (en el cañon).
*Richtlinie.* Directriz (en táctica y fortificacion).
*Richtmaschine.* Aparato, sistema de puntería.
*Richtmeister.* Jefe de pieza, sirviente que apunta.
*Richtpunkt. Directionspunkt.* Punto de direccion.
*Richtscheit.* Regla (grande).
*Richtschraube.* Tornillo de puntería.
*Richtung.* Direccion (táctica). Alineacion. Puntería.
*Richtung rechts!* Alineacion por la derecha!
*Richtungsbataillon.* Batallon de direccion.
*Richtungsflügel.* Costado del guia.
*Richtungslinie.* Base de alineacion. Linea de tiro. Directriz de cañonera.
*Richtungspiket.* Piquete de señal, de direccion.
*Richtungspunkt.* Punto de alineacion.
*Richtungsveränderungen der Sappe.* Cambios de direccion de la zapa.
*Richtungswinkel.* Ángulo de proyeccion, de tiro.
*Ricoschet. V. Rikoschet.*
*Rideau.* Cortina (de árboles, de tropas). Pliegue, ceja (del terreno).
*Ried. Rieth.* Tremedal, trampal. Terreno bajo, húmedo, pantanoso.
*Riegel.* Telera, teleron. Travesaño. Vigueta.
*Riemen.* Correa.
*Riemenknopf.* Boton de portafusil.
*Riemenpferde.* Caballos de guias y de cuartas.
*Riemenwerk.* Correaje.
*Rikoschet.* Rebote.
*Rikoschetiren.* Tirar de rebote.
*Rikoschetschuss.* Tiro de rebote.
*Ring.* Anillo. Círculo. Collar. Virola. Aro. Suncho. Circo. Liza, rencle, palenque. Recinto circular.
*Ringband.* Aro, suncho.
*Ringdecken.* Loriga, barda de malla para el caballo.
*Ringen.* Luchar (á brazo partido).
*Ringförmig.* Circular, anular, orbicular.
*Ringkragen.* Gola de antigua armadura y del moderno oficial.
*Ringmauer.* Muro de cierre, de cerca.
*Rinne.* Garganta de polea. Zanja, rigola. Gotera.
*Rinnsaal.* Gotera de un valle.
*Rippe.* Piquete de ceston.
*Rippholz. Batterierippe.* Tablon de explanada.
*Riss.* Grieta (de cañon, del terreno). Plano, diseño, dibujo.
*Rissbank.* Obra de fortificacion en la boca de un puerto.
*Rissig.* Resquebrajado.
*Ritter.* Caballero (en sentido andante y caballeresco).
*Ritterburg. Ritterhof.* Castillo feudal.
*Ritterbürtigkeit.* Nobleza antigua, rancia.
*Ritterfähnlein.* Corneta, compañía, unidad táctica de caballería en el siglo XVI.
*Ritterlich.* Caballeresco, caballeroso.
*Ritterorden.* Orden caballeresca.
*Ritterroman. Rittergeschichte.* Libro de caballerías.
*Ritterschaft.* Caballería, en sentido propio de la edad media. Órden ecuestre. Nobleza.
*Ritterschild.* Escudo (heráldico, de armas).
*Ritterschlag* Acolada, espaldarazo, pescozada.
*Rittersitz.* Castillo, morada feudal.
*Ritterspiel.* Torneo, justa, cañas, ejercicio caballeresco.
*Ritterwort.* Palabra de caballero.
*Ritterzug.* Empresa, aventura caballeresca.
*Rittmeister.* Capitan de caballería.
*Rohr.* Tubo. Cañon de arma de fuego.
*Rohrschmied.* Forjador de cañones.
*Rohrstoppine.* Estopin de carrizo.
*Rohrzirkel.* Compas de espesor.
*Rollbaliste.* Balista rodada, carrobalista.
*Rollbatterie.* Batería de rodaje, de enfilada.
*Rollbombe. Wallgranate.* Proyectil hueco que se deja rodar por la brecha, y se tira á mano desde el parapeto.
*Rollbrücke. Wagenbrücke.* Puente de carros, carropuente.
*Rolle. Scheibe* Polea, garrucha.
*Rollen.* Arrollar (el capote en la mochila). Hacer cartuchos de papel.
*Rollirtrommel.* Redoblante (de música).
*Rollgewehr.* Fusil liso.
*Rollkorb.* Ceston relleno.
*Rollschuss.* Variedad del tiro de rebote con carga entera.
*Rollfass. Rondirfass. Polirfass.* Tonel para redondear balas esféricas.
*Römischer Lager.* Campo, castro romano.
*Ronde. Runde.* Ronda.
*Rondengang. Rondenweg. Rundenweg.* Camino de ronda.
*Ronfleur.* Pieza de la antigua artillería.
*Rorarier.* Rorario.
*Ross.* Corcel, caballo de batalla.
*Rossarzeneikunst.* Hipiátrica, veterinaria, albeitería.
*Rossarzt.* Veterinario.
*Rossbube.* Palafrenero.
*Rosseisen.* Herradura.
*Rossschweif. Schweif.* Cola de caso (de caracero).
*Rosstrappe.* Pista.
*Rost.* Parrilla de bala roja. Orin, moho, óxido.
*Rost (vom) reinigen.* Desenrobinar, quitar el orin.
*Rosten.* Oxidarse.
*Rotte.* Hilera.
*Rottenfeuer.* Fuego á discrecion.
*Rottenmarsch.* Marcha por hileras.

*Rottmeister.* En la edad media, inferior al capitan *(hauptmann)* especie de aventajado.
*Rouliren.* Turnar (en el servicio).
*Rücken* (verbo). Avanzar, empujar. Ascender.
*Rücken (in der Krieg).* Entablar la guerra.
*Rücken* (sustantivo). Espaldas, retaguardia. Cumbre, cima.
*Rückenfeuer.* Fuego de revés.
*Rückenstück.* Espaldar de coraza.
*Rückenwehr.* Espaldon.
*Rückfall.* Reincidencia (en una falta).
*Rückgängig.* Retrógrado.
*Rückhalt.* Reserva.
*Rücklauf.* Retroceso de la pieza.
*Rückmarsch.* Marcha retrógrada.
*Rückriemen.* Sofra, correon de varas.
*Rückseite (der Transchee).* Revés (de la trinchera).
*Rückschlag.* Retorno de ramal de trinchera.
*Rückschritt.* Paso atrás.
*Rückstoss.* Retroceso de la pieza. Culatazo en el hombro, del arma de fuego.
*Rückwärts.* Hácia atrás, á retaguardia.
*Rückwärtsabschwenken.* Conversar á retaguardia.
*Rückwärtsschiessen.* Tirar, hacer fuego á retaguardia.
*Rückweg.* Línea, camino de retirada.
*Rückzug.* Retirada.
*Rückzugslinie.* Línea de retirada.
*Ruckzugsstellung.* Posicion de retirada.
*Rückzugsstrasse.* Camino de retirada.
*Rufer.* Bocina, portavoz.
*Ruhe.* Reposo, descanso, quietud.
*Ruhegehalt.* Pension de retiro.
*Ruhehalt.* Alto (reposo, descanso).
*Rührt euch! Ruh't!* En su lugar descanso!
*Ruhm.* Gloria. Celebridad.
*Ruhmbegierde. Ruhmsucht.* Ambicion, sed de gloria.
*Ruhmreich. Ruhmvoll.* Glorioso.
*Rund. Runde. V. Ronde.*
*Runde machen.* Rondar.
*Rundelle.* Baluarte primitivo en el siglo XVI.
*Runder Thurm.* Torre, torreon.
*Rundhelm.* Casco redondo, capacete.
*Rundköpfiges Geschoss.* Proyectil redondeado por la cabeza.
*Rundschild.* Escudo redondo, parma. Rodela, broquel.
*Rundzeichen.* Marron de ronda.
*Rüsten.* Aparejar, preparar, disponer. Pertrechar. Equipar. Armar.
*Rüsthaus. Zeughaus.* Arsenal.
*Rüstigkeit.* Vigor, energía, resolucion.
*Rüstkammer.* Sala, depósito de armas.
*Rüstung.* Accion de preparar, de armar (en general). Armadura (de la edad media).
*Rüstwagen.* Furgon, carro de tren.
*Rüstzeug.* Máquina de guerra, antiguamente.
*Ruthe.* Vara, cola de cohete.

—

*Säbel.* Sable.
*Säbelbajonnet.* Sable-bayoneta.
*Säbelgefäss.* Empuñadura.
*Säbelgehänge.* Tirantes, tiros del sable.
*äbelgehenke.* Cinturon del sable.
*Säbelgriff.* Puño del sable.
*Säbelhieb.* Sablazo.
*Säbelklinge.* Hoja de sable.
*Säbeln. Niedersäbeln.* Acuchillar.
*Säbelquaste.* Dragona, cordon de sable.
*Säbelscheide.* Vaina (de metal, de cuero).
*Säbeltasche.* Portapliegos.
*Sack. Sandsack.* Saco terrero.
*Sackgasse.* Callejon sin salida.
*Sackpistole.* Cachorrillo.
*Sackleinwand. Sacktuch* Lienzo, tela fuerte para sacos terreros.
*Säge.* Sierra (de carpintero).
*Sägeförmige Linie.* Linea de llares, de dientes de sierra.
*Sägespahne.* Aserrin.
*Sägewerk.* Traza de llares, de dientes de sierra.
*Saiten (der Trommel).* Templaderas (de caja).
*Saker. Sakret.* Sacre (antiguo cañon).
*Salade.* Celada, morrion.
*Salpeter.* Salitre.
*Salutiren.* Saludar.
*Salutirt-Batterie.* Bateria de salvas ó saludo.
*Salutschüsse.* Cañonazos de saludo.
*Salve. Geschützsalve.* Salva.
*Salvegarde. V. Sauvegarde.*
*Sambuke. Sturmbrücke.* Sambuca.
*Sammeln.* Juntar, concentrar, reunir. Replegar (la guerrilla á su reserva).
*Sammelplatz. Sammlungspunkt.* Lugar de reunion, de concentracion.
*Sand.* Arena.
*Sandbank.* Banco de arena.
*Sandland.* País, terreno arenoso.
*Sandreiter.* Jinete desarzonado, derribado del caballo.
*Sandsack. Erdsack.* Saco terrero.
*Sandsackscharte.* Aspillera de sacos.
*Sanität. Sanitätswesen. Sanitätsdienst.* Sanidad militar (cuerpo, instituto).
*Sanitätstruppen.* Tropas de sanidad.
*Sappe.* Zapa.
*Sappenarbeit.* Trabajo de zapa.
*Sappenbündel. Sappenbund.* Fajo de zapa.
*Sappengabel. Sappirgabel.* Horquilla de zapa.
*Sappenhaken. Sappirhaken.* Garfio, gancho.
*Sappenkorb.* Ceston.
*Sappenschirm. Mantelet.* Mantelete.
*Sapenspitze. Sappentête.* Cabeza de zapa.
*Sappentraverse.* Través de zapa.
*Sapperbeil.* Hacha de zapador.
*Sappeur.* Zapador.
*Sappeurhelm.* Casco de zapador.
*Sapeurwerkzeug.* Utiles, herramienta, pertrechos de zapador.
*Sappiren.* Trabajar, andar, marchar á la zapa.
*Sappirer. Sappeur.* Zapador.
*Sarisse.* Sarisa.
*Sattel.* Silla de caballo.
*Sattelbaum. Sattelbock.* Arzon.
*Satteldecke.* Caparazon, chabrac.
*Sattelfertig.* Pronto, listo para montar.
*Sattelfest.* Firme en la silla.
*Sattelgerippe.* Fuste, armazon de la silla.
*Sattelkammer.* Guadarnés.
*Satteln.* Ensillar, poner sillas.
*Sattelpferd.* Caballo de silla.
*Sattelpistole.* Pistola de arzon.
*Satteltasche.* Bolsa de la silla.

*Sattelzeug.* Montura.
*Sattler.* Sillero, guarnicionero.
*Satz* Composicion (de artificio).
*Saumpferd. Saumross.* Caballo de bagaje, de carga.
*Saumthier.* Acémila.
*Sauvegarde. Schutzbrief. Schutzwache.* Salvaguardia.
*Scaramutz. V. Scharmützel.*
*Schaar.* Muchedumbre, banda, tropa, horda.
*Schaarronde. Schaarwache.* Escucha, atalaya. Patrulla.
*Schaarweise.* A la desbandada, en desórden.
*Schabeisen. Schaber. Kratzeisen.* Rascador de mortero.
*Schablone. Schablonbrett.* Modelo, plantilla, escantillon.
*Schabracke.* Chabrac.
*Schachbrettförmig.* Ajedrezado, en ajedrez, escaqueado.
*Schachbrettförmige Aufstellung.* Órden ajedrezado, disposicion táctica al tresbolillo.
*Schachförmige Angriff.* Ataque ajedrezado.
*Schacht.* Pozo de mina.
*Schachtel. Zündschachtel.* Caja de Boule (de minador).
*Schadhaftes Schiesspulver.* Pólvora averiada.
*Schaft.* Asta de (bandera, de lanza). Caja de fusil.
*Schanzarbeiter.* Trabajador (fortificacion).
*Schanzbau. Schanzbaulehre.* Fortificacion de campaña.
*Schanze. Verschanzung.* Atrincheramiento en general, obra de campaña, movimiento de tierra para fortificar, cubrir, abrigar.
*Schanzen.* Mover tierra, trabajar en una obra de fortificacion.
*Schanzgeräth. V. Schanzzeug.*
*Schanzgräber. Schanzer.* Trabajador, cavador en fortificacion.
*Schanzkleid.* Pavesada, vinea.
*Schanzkorb.* Ceston.
*Schanzkorbbrücke.* Puente de cestones.
*Schanzkorbpfahl.* Piquete de ceston.
*Schanzkrone.* Corona vallar.
*Schanzkunst. Verschanzungskunst.* Fortificacion pasajera, de campaña.
*Schanzpfähle. Pallisaden.* Empalizada.
*Schanzzeug.* Útiles, herramienta de zapador.
*Schanzzeugwagen.* Carro de útiles.
*Scharfblick.* Sagacidad, perspicacia.
*Schärfe.* Filo, corte. Punta aguda. Severidad, rigor. Agudeza, sutileza.
*Scharfe Patrone.* Cartucho con bala, embalado.
*Schärfen.* Afilar, aguzar.
*Scharfer Schuss.* Tiro con bala.
*Scharfschütze. Jäger.* Cazador, tirador (puntero, diestro).
*Scharmützel.* Escaramuza.
*Scharmützeln. Scharmützíren.* Escaramuzar.
*Scharte.* Cañonera, tronera.
*Schartenbacke. Schartenwand.* Cara de cañonera.
*Schartenbatterie.* Batería con cañoneras.
*Scharteneinschneidung.* Hacer, abrir troneras.
*Schartenladen. Blendladen.* Portas de cañonera.
*Schartenmittellinie. Richtungslinie.* Directriz de cañonera.
*Schartenöffnung.* Abertura de cañonera.
*Schartensohle.* Fondo, derrame de cañonera.
*Schartenwand. Schartenwangen.* Cara de cañonera.
*Schartenzeile. Merlon.* Merlon.
*Schaufel.* Pala de zapador.
*Schaufeln.* Trabajar con pala.
*Schaumkette. Schaumketchen.* Cadenilla de bardada.
*Schauplatz. Kriegsschauplatz.* Teatro (de guerra).
*Scheerenlinie. V. Scherenlinie.*
*Scheertau. Schertau.* Fiador de puente militar.
*Scheibe.* Blanco, hito, objeto á que se tira.
*Scheibenberg.* Espaldon, terrero para tirar al blanco (la artillería).
*Scheibenbüchse.* Arma, carabina de precision.
*Scheibennagel.* Blanco (de tiro), el centro del círculo.
*Scheibenpanzer.* Cota, camisa de malla.
*Scheibenpanzerhemd.* Camisote, perpunte de láminas ó escamas del siglo XI.
*Scheibenschiessen.* Tirar al blanco.
*Scheibenschütze.* Tirador hábil, puntero.
*Scheibenstand.* Escuela, lugar del tiro al blanco.
*Scheide.* Vaina.
*Scheiden.* Dividir (un ejército en dos). Separar (con límites). Romper (relaciones).
*Scheidewand.* Muro, tabique de medianería, de separacion.
*Scheinangriff.* Ataque falso, simulado.
*Scheinbewegung.* Amago, demostracion.
*Scheitelfläche.* Meseta de montaña.
*Scheitellinie.* Línea vertical.
*Scheitelpunk.* Zenit. Vértice. Cumbre.
*Schellzapfen. Schildzapfen.* Muñon.
*Schema.* Modelo, formulario, tabla.
*Schematismus.* En algunas partes (Austria) lo mismo que *Rangliste,* anuario, escalafon, estado.
*Schemelmörser.* Mortero de plaza.
*Schenkel.* Pierna (de jinete, de compas). Ala (de camino cubierto). Lado (de triángulo).
*Schenkelhülfen.* Ayudas de las piernas.
*Schenkelstücke.* Grevas, quijotes, tacetas.
*Scherarm.* Armon.
*Schere. Grabenschere.* Tenaza.
*Scheren. Stangen.* Camas del bocado.
*Scherpe. Schärpe.* Banda (distintivo).
*Schertau. Spanntau.* Maroma, fiador de puente.
*Scherwenzelwagen.* Trinquibal.
*Scheuleder.* Anteojera.
*Schicht.* Lecho, capa, estrato (en geología). Hilada, tongada. Destajo.
*Schichtweise.* Por lechos, capas, hiladas. Estratificado.
*Schieberwisir.* Alza graduada.
*Schief.* Oblícuo, sesgado.
*Schiefe Batterie.* Batería que toma en diagonal, de enfilada.
*Schienenpanzer.* Armadura de placas ó platas.
*Schiessbaumwolle.* Algodon pólvora.
*Schiessen.* Tirar, disparar. Hacer fuego.
*Schiesser. Schütze.* Tirador.
*Schiessgewehr.* Arma de fuego portátil.
*Schiessladen. Schartenladen.* Porta de cañonera.
*Schiessloch.* Aspillera, tronera, saetera.
*Schiessmaschine.* Máquina antigua de tiro ó proyeccion.
*Schiessplatz.* Escuela de tiro, polígono de artillería.

*Schiesspulver. Pulver.* Pólvora.
*Schiesscharte. Scharte.* Saetera, tronera, cañonera.
*Schiessscheibe.* Blanco de tiro.
*Schiessübung.* Ejercicio, escuela práctica de tiro.
*Schiessversuche.* Pruebas, experiencias de artillería.
*Schiffbar.* Navegable.
*Schiffbrücke.* Puente de barcas.
*Schild.* Escudo.
*Schilddach. Schildkröte.* Testudo, tortuga, músculo.
*Schilden.* Cubrir con escudo, abroquelar, proteger, abrigar.
*Schilderhaus.* Garita.
*Schilderhebung.* Levantamiento en masa.
*Schilderrock. Schilderkappe.* Capote de centinela.
*Schildhalter.* Soporte de escudo heráldico.
*Schildhaupt.* Jefe de escudo heráldico.
*Schildknappe. Schildknecht.* Escudero, paje.
*Schildkröte.* Testudo, tortuga. Pavesada. Vinea. Músculo.
*Schildmauer.* Muro de frente de casamata.
*Schildtragend. Schildträger.* Soldado con escudo.
*Schildwache.* Guardia, puesto, faccion en general. Centinela.
*Schildwache (eine) ausstellen.* Apostar, colocar un centinela.
*Schildwache stehen.* Hacer centinela, estar de faccion.
*Schildzapfen.* Muñones (de la pieza de artillería).
*Schildzapfenaxe.* Eje de muñones.
*Schildzapfenloch. Schildzapfenlager.* Muñonera.
*Schippe.* Pala cuadrada.
*Schirm.* Mantelete. En general lo que cubre, protege ó abriga. Visera de antiguo yelmo, de moderno chacó.
*Schirmdach.* Tinglado, cobertizo. Tortuga, músculo, aparato cubridor.
*Schirmen.* Amparar, abrigar, proteger, garantir, cubrir, preservar, defender.
*Schirmer. Schirmvogt.* Defensor, protector, guardian.
*Schirmmütze.* Gorra con visera.
*Schirrmeister.* Conductor (de artillería).
*Schlacht.* Batalla (en sentido campal y decisivo).
*Schlachtfeld.* Campo de batalla.
*Schlachtfertig.* Dispuesto á batalla.
*Schlachtgeschrei.* Grito de guerra, de combate.
*Schlachtlinie.* Línea de batalla, de combate.
*Schlachtordnung.* Órden de batalla.
*Schlachtpferd.* Caballo de batalla.
*Schlachtplan.* Plan de batalla.
*Schlachttag.* Jornada, accion de guerra.
*Schlag.* Golpe (en general). Ramal de trinchera. Petardo. Explosion. Sacudida.
*Schlagbaum.* Rastrillo.
*Schlagen.* Verbo de múltiple significado. Dar un golpe, pegar, chocar. Echar abajo. Batir, derribar. Dar batalla. Tocar caja ó corneta. Armar (caballero). Echar (un puente), etc.
*Schläger.* Espada larga de duelo. Espadachin, duelista.
*Schlägerei.* Duelo. Refriega, pelea.
*Schlagfähigkeit.* Aptitud táctica para el combate.
*Schlagfeder.* Muelle real.
*Schlagfederschraube.* Tornillo del muelle real.
*Schlagflinte.* Fusil de percusion.
*Schlaggatter. Gatterthor.* Verja, rastrillo.
*Schlagpulver.* Pólvora fulminante.
*Schlagröhrchen.* Estopin fulminante, de percusion.
*Schlagröhrenbüchse.* Cacerina de estopines.
*Schlagschloss.* Llave de percusion.
*Schlagt-an!* Apunten!
*Schlagwunde.* Golpe contundente, contusion.
*Schlagzündung. Schlagvorrichtung.* Aparato de percusion en general.
*Schlange.* Culebrina antigua. Planchuela de los tornillos, portavís.
*Schlangenartig.* Aculebrinado.
*Schlauchbrücke.* Puente de pellejos.
*Schleichen (durch die Posten).* Deslizarse, atravesar sin ser sentido un cordon avanzado.
*Schleichtreppe.* Escalera estrecha en fortificacion.
*Schleifen.* Afilar, aguzar. Bruñir, pulir. Desmantelar. Demoler.
*Schlepptau.* Prolonga.
*Schleppwagen.* Trinquival.
*Schleuder.* Honda.
*Schleuderer.* Hondero.
*Schleuderschuss.* Tiro de rebote.
*Schleuderstock.* Fustibalo.
*Schleuse.* Esclusa.
*Schleusenspiel.* Maniobras de agua en fortificacion.
*Schliessen.* Cerrar (filas, puertas, la cazoleta). Concluir (un tratado).
*Schliesstruppe.* Cola (de columna).
*Schlinge.* Hebilla. Nudo. Lazo (en sus dos sentidos).
*Schlitten.* Trineo.
*Schlitz.* Cicatriz.
*Schloss.* Llave de fusil. Castillo antiguo.
*Schlossblatt. Schlossblech.* Plantilla de llave.
*Schlösschen.* Castillejo antiguo.
*Schlucht.* Garganta, desfiladero, barranca.
*Schlupfhafen.* Ensenada pequeña, cala.
*Schlupfpforte.* Postigo.
*Schlupfrig.* Resbaladizo, escurridizo.
*Schlüpfrig machen.* Lubrificar.
*Schluss.* Cerradura, cerraja (de puerta). Cola (de columna). Posicion del jinete.
*Schlüssel.* Llave (de puerta, de posicion en táctica).
*Schlüsselmajor.* Capitan de llaves.
*Schlüsselpunkt.* Punto llave.
*Schlusspforte. Einlasspforte. Einlasspförtchen.* Postigo.
*Schlussstein.* Clave (de bóveda).
*Schlusswache.* Tropa que recoge los rezagados, extrema retaguardia.
*Schmarre.* Cicatriz.
*Schmied.* Herrero.
*Schmiedbar.* Forjable, maleable.
*Schmiedeherd.* Fragua (de herrador).
*Schmieden.* Forjar.
*Schmirgel.* Esmeril.
*Schnalle.* Hebilla.
*Schnallenriemen.* Tirantes, tiros de sable.
*Schnallsporen. Anschnallsporen.* Espuelas.
*Schnarrposten.* Centinela intermedio, de comunicacion. Puesto móvil.
*Schnecke.* Nudo de fagina.
*Schneide.* Corte, filo.

*Schnellbelagerung.* Ataque á viva fuerza, escalada, intentona. Sitio rápido.
*Schnelle Ueberblick.* Ojeada rápida, perspicaz.
*Schneller.* Artillero, sirviente de pieza en el siglo XVI. Puente levadizo (de báscula). Disparador.
*Schnur. Schnurleinë.* Cuerda, cordel.
*Schnurrbart.* Bigote.
*Schonen.* Cuidar, economizar las tropas. Dar cuartel.
*Schoppen. Schuppen.* Tinglado, cobertizo.
*Schoos.* Faldon de casaca.
*Schoosbesatz.* Vivo, barra (de uniforme).
*Schosskelle.* Forrajera.
*Schräge.* Oblicuo, sesgado.
*Schrägmarsch.* Marcha oblicua, diagonal.
*Schräge Schritt.* Paso oblicuo.
*Schräge Schuss.* Tiro oblicuo.
*Schräge Stellung.* Órden oblicuo.
*Schranke.* Liza, palenque, rencle. Barrera, límite.
*Schraube.* Tornillo.
*Schraube ohne Ende.* Rosca sin fin.
*Schraubendampfer.* Barco de hélice.
*Schraubengang.* Paso de rosca, de hélice.
*Schraubenlinie.* Hélice.
*Schraubenmutter. Nietblech.* Tuerca. Hembra de rosca.
*Schraubenpresse.* Prensa de rosca, de husillo.
*Schraubenschlüssel.* Destornillador, llave.
*Schraubenzieher.* Destornillador.
*Schrecken.* Terror pánico.
*Schreckensherrschaft. Schreckenssystem.* Régimen de terror.
*Schreckenskrieg.* Guerra de intimidacion, á sangre y fuego.
*Schreckschanze.* Reducto.
*Schreckschuss.* Tiro al aire para intimidar.
*Schreiten.* Franquear, pasar, salvar un rio, un foso.
*Schritt.* Paso.
*Schritt für Schritt.* Paso á paso, á palmos.
*Schrittwechsel.* Cambio de paso.
*Schrittweise.* Paso á paso, gradualmente.
*Schrittweite. Schrittlänge.* Longitud, amplitud del paso.
*Schrittzähler.* Odómetro, cuentapasos.
*Schubkarren.* Carretilla, carreton de mano.
*Schuh.* Zapato. Calzado. Cuento, regaton (de lanza). Contera (de sable).
*Schule.* Escuela.
*Schulpferd.* Caballo de picadero.
*Schulter.* Hombro. Espalda de baluarte.
*Schultergehenk.* Tahalí, talabarte.
*Schultern.* Echar armas al hombro.
*Schulterwehr.* Espaldon.
*Schulterwinkel.* Ángulo de la espalda en el baluarte.
*Schuppe.* Escama.
*Schuppen. Schuppenketten.* Carrilleras, yugulares.
*Schuppenepaulett.* Charretera con escamas en la pala.
*Schuppenhemd.* Cota de armas.
*Schuppenpanzer.* Loriga de escamas.
*Schurz.* Tacetas.
*Schuss.* Tiro, disparo.
*Schussfrei. Kugelfest.* Á prueba de bala (una coraza).
*Schussfromm. Schussgerecht.* Fogueado (caballo.)
*Schussladen. Schiessladen.* Porta de cañonera.
*Schusslinie.* Línea de tiro.
*Schussspalten.* Troneras, saeteras.
*Schusstafel.* Tabla de tiro.
*Schusswaffe.* Arma de tiro.
*Schussweite.* Alcance, amplitud de tiro.
*Schusswinkel.* Ángulo de proyeccion, de tiro.
*Schusswunde.* Tiro. Balazo. Herida de arma de fuego.
*Schutz.* Proteccion, amparo, apoyo, defensa, garantia, abrigo, asilo.
*Schutzbegleitung.* Escolta, comitiva.
*Schutzbrief.* Salvo-conducto, pase.
*Schutzbündniss.* Alianza defensiva.
*Schutzdach.* Vinea, bastida.
*Schütze.* Tirador (por excelencia), diestro, certero. Antiguo ballestero, arcabucero y carabinero.
*Schützen.* Guardar, custodiar, proteger, garantir, preservar, abrigar, defender.
*Schützenfeuer.* Fuego de guerrilla, de tiradores en órden disperso.
*Schutzmauer.* Antemural, defensa.
*Schutzort.* Abrigo.
*Schutzwache.* Salvaguardia.
*Schutzwaffe.* Arma defensiva. Medio, elemento defensivo, en general.
*Schwäche.* Debilidad, fragilidad. Inercia, pereza. Impotencia. Descaecimiento.
*Schwächen.* Debilitar. Enervar.
*Schwadron. Escadron.* Escuadron (de caballería).
*Schwadronschef.* Comandante de escuadron.
*Schwalbenschwanz.* Cola de golondrina.
*Schwanken.* Ondulacion, serpenteo en la marcha.
*Schwanz.* Mástil de cureña.
*Schwänzen.* Ronzar, asestar una pieza.
*Schwanzriemen.* Baticola.
*Schwanzrübe. Schweifrübe.* Maslo de la cola.
*Schwanzschraube.* Recámara, tornillo de la recámara del fusil antiguo.
*Schwärmattake.* Carga en tiradores, en órden disperso.
*Schwärmen.* Cargar, perseguir en órden disperso. Desbandarse.
*Schwarzbrod.* Pan de municion.
*Schweberiemen.* Alzatirantes.
*Schwefel.* Azufre.
*Schweif.* Cola (de columna, de caballo).
*Schweinsfeder.* Púa de caballo de frisa.
*Schweinskopf.* Cabeza de puerco, cúneo.
*Schweisen.* Soldar hierro. Soldadura de cañon de fusil.
*Schwengel.* Báscula de puente levadizo.
*Schwengelbrücke.* Puente levadizo de báscula.
*Schwenken. Schwenkung.* Conversar, conversion.
*Schwenkpunkt. Drehpunkt.* Eje de conversion.
*Schwerbewaffnete.* Pesadamente armado.
*Schwerbewaffnete Reiter.* Antiguo gendarme, hombre de armas.
*Schwere.* Gravedad, peso. Dificultad.
*Schwere Geschütz.* Artillería gruesa, pesada.
*Schwere Kavallerie.* Caballería gruesa, de reserva.
*Schwerpunkt.* Centro de gravedad.
*Schwert.* Espada (de la justicia, en sentido simbólico).

*Schwertfeger*. Acicalador, espadero.
*Schwertrecht*. Derecho de la fuerza.
*Schwertträger*. Protospatario, condestable bizantino, capitan de guardias.
*Schwimmen*. Nadar. Flotar.
*Schwimmende Brücke*. Puente flotante.
*Schwimmende Estacade*. Estacada flotante.
*Schwimmkunst*. Natacion.
*Schwören*. Jurar. Juramento.
*Schwungbäume*. Brancales de carruaje.
*Sechseck*. Exágono.
*Sechsmonatische Urlaub*. Licencia de semestre.
*Sectionsfeuer*. Fuego por secciones.
*Secundiren*. Secundar.
*See*. Mar. Lago.
*Seehafen*. Puerto de mar.
*Seekrieg*. Guerra marítima.
*Seele*. Anima de boca de fuego en general.
*Seelenachse*. Eje de un cañon, del ánima.
*Seelenlänge*. Longitud, profundidad del ánima.
*Seemacht*. Fuerza, poder naval, marina de guerra.
*Seeschlacht*. Batalla naval.
*Seesieg*. Victoria naval.
*Seestadt*. Ciudad marítima.
*Seetruppen*. Tropas de marina.
*Seewesen*. Marina.
*Segeltuchponton*. Ponton de tela encerada.
*Sehne*. Cuerda de arco.
*Seichter Zug*. Raya poco honda.
*Seil*. Cuerda.
*Seilbrücke*. Puente de cuerdas.
*Seite*. Costado. Lado. Flanco.
*Seitenabriss*. Corte, perfil.
*Seitenabweichung*. Desvío lateral (de proyectil).
*Seitenbacken*. Gualderas.
*Seitenbewegung*. Movimiento de flanco.
*Seitenblänker*. Flanqueadores, tiradores por el flanco.
*Seitenblech*. Planchuela de los tornillos, portavís, escudo.
*Seitengewehr*. Arma blanca.
*Seitenschuss*. Tiro de flanco, de enfilada.
*Seitenvertheidigung*. Defensa de flanco.
*Seitenwehr*. Espaldon. Través.
*Seitenwerk*. Obra colateral.
*Senkblei*. Sonda.
*Senkendes Feuer*. Fuego por sumersion
*Senkrecht*. Perpendicular.
*Senkrechter Aufriss*. Perfil.
*Senkung*. Inclinacion. Depresion. Hondonada.
*Serge*. Lanilla de saquete.
*Sergeant. Sergent*. Sargento.
*Serpentine*. Serpentina.
*Serpentinen*. Tornos, rodeos de un rio.
*Setzer*. Atacador.
*Setzerstange*. Asta de atacador.
*Setzschild*. Pavés.
*Shrapnellgranate*. Shrapnell.
*Sichelwagen*. Carro falcado.
*Sicherheit*. Seguridad.
*Sicherheitsarmirung*. Armamento de seguridad de una fortaleza.
*Sicherheitsdienst*. Servicio avanzado, de seguridad.
*Sieben*. Acribillar.
*Siebeneck*. Eptágono.
*Sieg*. Victoria, triunfo.
*Siegen*. Vencer.
*Sieger*. Vencedor.
*Siegeskranz*. Corona triunfal.
*Siegeszeichen*. Trofeo.
*Siegreich*. Victoriosamente.
*Signalfeuer*. Artificio, fuego de señal.
*Signalhorn*. Corneta (instrumento).
*Signalist. Hornist*. Corneta (soldado).
*Signalrakete*. Cohete de señal.
*Signaltrompeter*. Trompeta de escuadron.
*Sirène*. Pieza de la antigua artillería.
*Situationsebene*. Plano de asiento.
*Situationsrapport*. Estado de fuerza.
*Situationszeichnen*. Dibujo topográfico.
*Sitz*. Posicion á caballo.
*Sitz-ab!* Pié á tierra!
*Sitz-auf!* Á caballo!
*Skelet*. Esqueleto, cañamazo (CANEVAS).
*Skizze*. Croquis, bosquejo, boceto, apunte.
*Skorpion*. Escorpion.
*Sohle*. Hondon del estribo. Solera. Derrame de cañonera. Fondo del foso, de un valle.
*Söhlig*. Horizontal.
*Söhliger Minengang*. Galería de mina horizontal.
*Sohlpfoste*. Placa de antiguo mortero.
*Sold*. Sueldo.
*Soldat*. Soldado.
*Soldatenflinte*. Fusil de municion.
*Soldatenherrschaft*. Estratocracia, militarismo, gobierno militar.
*Soldatenkind*. Hijo de tropa.
*Soldatenleben*. Vida militar.
*Soldatenmenage*. Rancho diario.
*Soldatenschule*. Instruccion del recluta.
*Soldatenstand*. Carrera, estado militar.
*Soldateska*. Soldadesca.
*Soldling. Soldner. Miethsoldat*. Mercenario.
*Soldtruppen*. Aventureros, mercenarios.
*Soldzulage*. Alta paga, premio, plus en general.
*Sommern*. Asolear la pólvora.
*Sotnie*. Escuadron de cosacos.
*Spanischer Reiter*. Caballo de frisa.
*Spannen*. Amartillar, montar, preparar. Tender, bregar un arco. Estirar.
*Spannfeder*. Muelle, resorte.
*Spannkraft* Fuerza de espansion.
*Spannreif. Spannschnüre*. Aro. Tempaderas (de caja).
*Speer*. Lanza, pica, chuzo. Arma enastada.
*Spannstricke*. Trabas.
*Spantau*. Amarra.
*Specifische Schwere*. Peso especifico.
*Speiche*. Rayo de rueda.
*Sperber*. Esmerejon, antigua pieza.
*Spencer. Spenzer. Ermelweste*. Chaqueta de cuadra, de cuartel.
*Sperren*. Cortar, barrear, cerrar, interceptar, detener, prohibir.
*Sperrschuss*. Cañonazo para cerrar puerta de plaza.
*Sperrung*. Tope. Cierre. Bloqueo. Barricada.
*Sphärisch*. Esférico.
*Sphäroidisch*. Esferoidal.
*Spickpfälchen*. Frisa.
*Spiegel*. Salero de bala.
*Spiegelgranate. Spiegelgrenade*. Granada de mano, pequeña.
*Spiel*. Caja (de tambor).

*Spielen.* Jugar (una mina, la artillería).
*Spielleute.* Tambores y pífanos
*Spielraum.* Huelgo, viento.
*Spiess.* Pica.
*Spiessruthen. Spitzruthen.* Baquetas (castigo).
*Spiessruthen laufen.* Correr baquetas.
*Spion.* Espía.
*Spiralzug.* Raya espiral.
*Spital.* Hospital.
*Spitzbart.* Pera, perilla.
*Spitze.* Cabeza (de columna, de zapa). Punta. Vértice. Cima, cumbre.
*Spitzgeschoss.* Proyectil oblongo, ojival.
*Spitzhacke.* Pico (útil).
*Spitzhohlgeschoss.* Proyectil hueco, ojival.
*Spitzkugel.* Bala oblonga, ojival.
*Sponton.* Esponton.
*Sporen (die—verdienen).* Ganar las espuelas.
*Sporn.* Espuela.
*Spornrädchen.* Estrella, rodaja de la espuela.
*Sprachrohr.* Bocina, portavoz.
*Sprengen.* Estallar, saltar, volar una mina. Destruir un puente. Romper un cuadro (táctica). Cargar á fondo (la caballería). Dispersar. Petardear.
*Sprengintervall.* Distancia del punto de explosion.
*Sprengkasten.* Máquina infernal, torpedo.
*Sprengladung.* Carga de proyectil explosivo.
*Sprengmaschine.* Torpedo, máquina infernal.
*Sprengmörser.* Petardo.
*Sprengpulver.* Pólvora de mina.
*Sprengung.* Explosion, voladura.
*Sprengungshalbmesser.* Radio de explosion.
*Springavancement.* Ascenso por eleccion (saltando).
*Springen.* Explosion (de hornillo, de proyectil).
*Springkugel.* Bala que bota.
*Spritzen.* Escupir (un arma de fuego).
*Spruch.* Sentencia (judicial). Aforismo. Proverbio.
*Sprung.* Grieta de un cañon. Rebote de bala. Corveta.
*Sprungriemen.* Martingala.
*Sprungweite.* Amplitud del rebote.
*Spundpfahl.* Tablestaca.
*Spur.* Huella, pista.
*Staat.* Estado (cuerpo de nacion, gobierno). Pompa, representacion. Estado, lista, anuario, escalafon.
*Staatsbeamte. Staatsdiener.* Empleado, funcionario público.
*Staatsmann.* Hombre de estado, repúblico.
*Staatsrath.* Consejo de Estado y tambien consejero.
*Staatsrecht.* Derecho público, constitucional.
*Staatsstreich.* Golpe de estado.
*Stab.* Estado Mayor. Plana Mayor. Baston (de mando). Baqueta. Vara.
*Stäbchen.* Regleta graduada.
*Stabeisen.* Hierro forjado, en barras.
*Stabsarzt.* Médico mayor.
*Stabshautboist.* Músico mayor.
*Stabshornist.* Cabo de cornetas.
*Stabsofficier.* Jefe, oficial superior (de cualquier arma).
*Stabsquartier.* Cuartel general.
*Stabsrunde.* Ronda mayor.
*Stadt.* Ciudad.
*Städtchen.* Ciudad pequeña, pueblecillo.
*Städtebefestigung.* Fortificacion de pueblo.
*Stadthaus.* Casas consistoriales, ayuntamiento.
*Stadtwache.* Guardia municipal, urbana.
*Staffel. Echelon.* Escalon (táctico).
*Staffelförmig.* En escalones.
*Staffelförmige Angriff.* Ataque en escalones.
*Staffelförmige Austellung.* Órden, disposicion táctica en escalones.
*Staffeln* Escalones tácticos.
*Stahl.* Acero.
*Stählen. Verstählen.* Acerar, templar.
*Stall.* Cuadra, caballeriza.
*Stalldecke.* Manta de cuadra.
*Stalldienst.* Servicio de cuadra.
*Stallgeräthe.* Trastes de limpiar.
*Stalljacke.* Chaqueta de cuadra.
*Stallknecht.* Palafrenero, mozo de cuadra.
*Stamm. Rahmen.* Cuadro (orgánico).
*Stammliste. Stammrolle.* Pié de lista, estado de fuerza.
*Stand.* Fuerza, efectivo (de un cuerpo). Estado, situacion. Clase, órden, gerarquía.
*Standarte. Estandarte.* Estandarte.
*Standartenträger. Standartenjunker.* Portaestandarte.
*Standbaum. Pferdestand.* Valla de cuadra.
*Standbüchse. Scheibenbüchse.* Terrero.
*Standlager.* Campo permanente, de reposo (el castro romano).
*Standort. Standpunkt.* Estacion.
*Standquartier.* Guarnicion fija.
*Standrecht.* Consejo de guerra verbal.
*Standsäule.* Pilar.
*Standvisir.* Alza fija.
*Stange.* Asta (de pica ó chuzo, bandera, lanza). Cama de bocado.
*Stangelkugel.* Bala enramada.
*Stangengewehr.* Arma enastada.
*Stangenzaum.* Brida de caballo.
*Stärke.* Fuerza (numérica).
*Statik.* Estática.
*Stationiren.* Estacionar.
*Statistique.* Estadística.
*Staubpulver.* Polvorin.
*Steg.* Puentecillo, pasadera.
*Stehende Brücke.* Puente estable, permanente.
*Stehende Heer.* Ejército permanente, regular.
*Stehendes Wasser.* Agua estancada, durmiente
*Steifheit.* Rigidez, tirantez, tiesura.
*Steig* Sendero, trocha, vereda.
*Steigbügel.* Estribo de la silla.
*Steigbügelriemen.* Acion del estribo.
*Steigen.* Subir, montar, trepar.
*Steigriemen.* Acion de estribo.
*Steil.* Escarpado, á pico.
*Steinböller. V. Steinmörser.*
*Steinbruch.* Cantera.
*Steinerne Kugel.* Bolaño, primitiva bala de piedra.
*Steinfutter.* Zapatilla en el fusil de chispa.
*Steinmine. Steinfladdermine. Erdmörser.* Fogata pedrera.
*Steinmörser.* Antiguo pedrero.
*Steinschloss.* Llave de chispa, de silex.
*Steinschlossgewehr.* Fusil de chispa.
*Steinschraube.* Tornillo pedrero.
*Steinstück.* Bombarda, lombarda primitiva.
*Steinwurfmaschine.* Antigua máquina petraria.

*Steinwurfsweite.* Alcance de la piedra tirada á brazo.
*Stelle.* Paraje, lugar. Cargo, empleo. Funciones.
*Stellen.* Colocar, asentar, erigir, establecer. Situar. Arreglar. Apostar. Abocar, asestar.
*Stellung.* Posicion. Formacion (táctica), disposicion, asiento, arreglo, actitud (de una tropa). Continente, apostura. Situacion (destino de oficial).
*Stellungen.* Aplomos del caballo.
*Stellungsform.* Formacion, disposicion (táctica).
*Stellvertreter.* Sustituto.
*Stellvertretung.* Sustitucion.
*Steppe.* Estepa. Llanura rusa. Landa francesa. Páramo español. Sábana americana.
*Sternschanze.* Fuerte estrella, atenazado.
*Stichblatt.* Guarnicion, empuñadura, cazoleta de espada.
*Stichwaffe.* Arma de punta.
*Stiel.* Mango de útil.
*Stift.* Pasador (de fusil). Herrete de cordonadura.
*Stiftbüchse.* Carabina de macho en la recámara.
*Stiftdurchslag.* Sacapasadores.
*Stilet.* Estilete, puñal pequeño.
*Still gestanden!* Atencion!
*Stillstand.* Alto, reposo, estacion. Suspension (de movimiento, de hostilidades).
*Stillstandsflagg.* Bandera, pabellon blanco.
*Stirnberg.* Visera del yelmo.
*Stirnriemen.* Frontalera de la brida.
*Stockdegen.* Baston de estoque.
*Stockschleuder.* Fundibalo.
*Stockwerk* Piso, órden de fuegos.
*Stockwerksmine.* Mina de varios pisos.
*Stollenbau.* Encofrado de mina.
*Stopfen.* Hacer alto el fuego.
*Stopine. Stoppine. Rohrstoppine. Ludelfaden. Zündschnur.* Estopin.
*Stoss.* Choque. Estocada. Botonazo (en esgrima). Golpe. Sacudida.
*Stossbalken. Stossbolzen.* Batiente de explanada.
*Stossdegen.* Estoque.
*Stosswaffe. Stossgewehr.* Arma de punta.
*Stradioten.* Estradiotas.
*Straf-Compagnie.* Compañía de disciplina.
*Strafen.* Castigar, penar.
*Strafgesetz.* Código penal.
*Strafstube.* Cuarto de arresto, sala de disciplina.
*Strand.* Playa.
*Strangschlaufe.* Alzatirantes.
*Strasse.* Camino. Calle.
*Strassenknoten.* Nudo de comunicaciones.
*Strassenvereinung.* Encrucijada, cruz de caminos.
*Stratagem.* Estratagema.
*Strategie. Strategik.* Estrategia.
*Strateg.* Estratego, estrategista.
*Stratopädie.* Estratopedia, castrametacion.
*Strebepfeiler.* Contrafuerte, machon de muro.
*Streckbarkeit.* Ductilidad. Maleabilidad.
*Strecke.* Espacio, longitudinal, distancia, tirada.
*Streichschuss.* Tiro de enfilada, de rodaje.
*Streichwinkel. Defenswinkel.* Ángulo flaqueante, de defensa (en el sistema abaluartado).
*Streichwehr. Flanke.* Flanco (de baluarte).
*Streifcorps. Streifpartei.* Cuerpo franco, guerrillero.
*Streifen.* Correr (un pais). Guerrear como partidario. Batir la campaña. Hacer incursion, correría, algara.
*Streifer.* Guerrillero, partidario.
*Streiferei.* Correría, incursion, algara.
*Streifkolonne.* Columna móvil, volante.
*Streifpartei. Streifparthei.* Guerrilla. Partida franca.
*Streifwunde.* Herida leve.
*Streifzug.* Correría, campaña rápida, punta, incursion.
*Streitaxt.* Dolabra, hacha de armas.
*Streiten.* Luchar, combatir, pelear, debatir, disputar, contender, competir.
*Streiter* Combatiente.
*Streithammer.* Martillo, maza de armas.
*Streithengst. Streitross.* Corcel, caballo de batalla.
*Streitkolben.* Plumbata, maza de armas.
*Streitkräfte.* Tropas, fuerzas armadas en general.
*Streitlust.* Espíritu belicoso, camorrista.
*Streitmacht.* Fuerzas, tropas, poderío militar de una nacion.
*Streitross.* Caballo, corcel de batalla.
*Streitwagen.* Carro falcado, de guerra.
*Streuen.* Dispersar, diseminar.
*Streurohr. Streubüchse.* Trabuco.
*Streuungskegel.* Cono de dispersion de la metralla.
*Strickleiter.* Escala de cuerda.
*Strom.* Rio (grande, de primer órden).
*Stromabwärts.* Agua abajo.
*Stromaufwärts.* Agua arriba.
*Stromgebiet.* Cuenca de un rio.
*Stromstrich.* Thalweg, hilo del agua.
*Stubenarrest.* Arresto simple en casa.
*Stück.* Pieza de artillería, boca de fuego.
*Stückbank.* Barbeta.
*Stückbett. Stückbettung.* Explanada.
*Stückgieserei. Kanonengieserei.* Fundicion de artillería.
*Stückgut.* Bronce.
*Stückkeller.* Casamata.
*Stückkugel.* Bala de cañon.
*Stückkugellehre.* Vitola.
*Stückladung.* Carga de cañon.
*Stückpatrone.* Saquete.
*Stückpforte.* Porta.
*Stückrohr.* Pieza de artillería, boca de fuego.
*Stückwischer. Stückputzer.* Escobillon.
*Studel. Stuhl.* Brida de la nuez.
*Stülpstiefeln.* Botas de montar.
*Sturm.* Asalto. Tempestad, borrasca, torbellino. Tumulto.
*Sturm laufen.* Montar al asalto.
*Sturmbänder.* Carrilleras.
*Sturmbock.* Ariete.
*Sturmbrücke.* Sambuca.
*Stürmen.* Asaltar, ir al asalto.
*Sturmfass.* Barril fulminante.
*Sturmfrei.* Al abrigo de ataque, sorpresa, escalada.
*Sturmglocke.* Campana de rebato, de somaten.
*Sturmhaube.* Casco de zapador.
*Sturmkranz.* Guirnalda de fuego.
*Sturmkrone.* Corona mural.
*Sturmleiter.* Escala de asalto.
*Sturmlücke.* Brecha.

*Sturmpfahl.* Frisa.
*Sturmschritt.* Paso ligero, de carga.
*Stützbalken.* Viga.
*Stützbüchse.* Retaco, fusil recortado.
*Stützen,* Apuntalar (minas). Apoyar, sostener (en táctica).
*Stützpunkt.* Punto de apoyo.
*Subaltern. Subalternofficier.* Subalterno.
*Subordination. Dienstgehorsam.* Subordinacion.
*Subsidiengelder.* Subsidios.
*Subsistenzmitteln.* Víveres, vituallas.
*Sumpf.* Charca, lagunajo.
*Sumpfig.* Pantanoso, encharcado.
*Synaspismus.* Sinapismo.
*System.* Sistema.

—

*Tact.* Cadencia, compas del paso.
*Tactik. Tacktik. V. Taktik.*
*Tagcordon.* Cordon diurno.
*Tagebuch.* Diario.
*Tagesbefehl. Tagsbefehl.* Órden del dia.
*Tagesmarsch. Tagmarsch.* Jornada, etapa de marcha, marcha (en sentido de distancia).
*Taktik.* Táctica.
*Taktiker.* Táctico, oficial inteligente en táctica.
*Talpack.* Landolt da *Talpaches*: infantería ligera húngara.
*Tambour.* Tambor (fortificacion).
*Tapfer.* Valiente.
*Tapferkeit.* Valor.
*Tarsche. Targa.* Tarja, escudo pequeño, rodela, broquel.
*Tau.* Cable, maroma, cabo grueso.
*Technisch.* Técnico.
*Technische Truppen.* Tropas de ingenieros.
*Technologie.* Tecnologia.
*Teich.* Estanque.
*Telegraphenlinie.* Línea telegráfica.
*Tempo.* Tiempo (táctica).
*Tenaille.* Tenaza.
*Tenaillenlinie.* Línea de tenazas.
*Tenaillensystem.* Sistema atenazado.
*Tenaillenwinkel.* Ángulo de la tenaza.
*Tenaillon.* Tenallon, tenazon.
*Terrain.* Terreno.
*Terrainabschnitt.* Trozo de terreno, comarca.
*Terrainbeschreibung. Terraindarstellung.* Descripcion, dibujo, representacion del terreno.
*Terrainerhöhung.* Altura, elevacion del terreno.
*Terraingestaltung.* Estructura, configuracion del terreno.
*Terrainkenntnis. Terrainlehre.* Topografía, teoría, conocimiento del terreno.
*Terraintheil.* Comarca.
*Terrainvertiefung.* Hondonada, depresion.
*Terrainzone. Terraingürtel.* Zona, faja de terreno.
*Terrasse.* Agger (de sitio).
*Terrassenförmig.* En pendiente escalonada, en anfiteatro.
*Territorium.* Territorio.
*Terzo.* Tercio (español).
*Thal.* Valle.
*Thalebene.* Llano del valle.
*Thalsohle.* Solera del valle.
*Thalweg.* Thalweg, hilo del agua, línea de mayor profundidad.
*That.* Hecho (de armas).
*Thätig.* Activo, enérgico, eficaz.
*Thätigkeit.* Actividad, energía, eficacia. *Ausser Thätigkeit setzen,* poner fuera de actividad, dar el retiro.
*Thatkraft.* Energia.
*Theater. V. Schauplatz.*
*Theodolit.* Teodolito.
*Thierarzt.* Veterinario.
*Thor (eines Plätzes).* Puerta (de una plaza).
*Thorklappe. Thorpförtchen.* Postigo.
*Thorwache.* Guardia de puerta.
*Thurm.* Torre
*Thurmreduit.* Reducto casamatado.
*Tiefe.* Profundidad (de foso, de columna).
*Tiefe Stellung.* Órden profundo, cerrado, espeso.
*Tirailliren.* Tirotear (la guerrilla).
*Tirailleur.* Tirador.
*Tirerie.* Tiroteo inútil.
*Titular-Major.* Capitan graduado de comandante.
*Todesstoss.* Golpe mortal, de gracia.
*Todesstrafe.* Pena de muerte.
*Todesurtheil.* Sentencia de muerte.
*Todte.* Muertos.
*Todtenkopf.* Húsar de la muerte.
*Todter Winkel.* Ángulo muerto.
*Todter Zaun.* Seto muerto.
*Tödtliche Wunde.* Herida mortal.
*Tollmann. Dollmann. Husarenjacke.* Dolman de húsar.
*Tonne.* Tonel.
*Tonnenbrücke. Fassbrücke.* Puente de toneles.
*Topographie.* Topografía.
*Topographisch.* Topográfico.
*Tornister.* Mochila.
*Torpedo* Torpedo.
*Totalhöhe.* Relieve (de una fortificacion).
*Totalschussweite.* Alcance máximo.
*Tour.* Turno.
*Touren.* Servicio mecánico.
*Trab.* Trote.
*Trabant.* Trabante.
*Traben.* Trotar. Paso ligero en infantería.
*Traber.* Troton.
*Tracé.* Traza, trazado, planta, plano.
*Traciren.* Trazar.
*Tracirleine.* Cuerda de trazar.
*Tractament beziehen.* Cobrar sueldo.
*Tragbare Waffe.* Arma portátil.
*Tragbahre.* Camilla.
*Trage.* Angarillas, parihuelas.
*Trageband.* Tirante de atalaje.
*Tragebäume.* Brancales de carruaje.
*Tragriemen.* Correa mochilera.
*Tragweite (der Streckbalken).* Tiro, longitud de las viguetas (de un puente).
*Tragzeit.* Duracion reglamentaria del armamento, del vestuario.
*Train.* Tren.
*Trainkolonne.* Division del tren.
*Trainsoldat.* Conductor, soldado del tren.
*Tranchee. V. Transchée.*
*Tränke.* Abrevadero.
*Tränken.* Abrevar.
*Transchée.* Trinchera.
*Transchéearbeiter.* Trabajador.
*Transchéekavalier. Transchéekatze. Transchéereiter.* Caballero de trinchera.

*Transchéewache (die) beziehen.* Montar la trinchera.
*Traube.* Cascabel (de cañon).
*Traubenhagel. Traubenkartätsche.* Racimo de metralla.
*Traverse. Querwall.* Través.
*Treffen.* Combate. Accion. Línea de batalla, línea, trozo de línea, de tropas en combate.— Como verbo: acertar, dar en el blanco (en sus dos sentidos recto y figurado).
*Treffenabstand.* Distancia entre las líneas.
*Treffendurchziehen.* Paso de las líneas (táctica).
*Treffer. Treffschuss.* Tiro que da en el blanco. Golpe atinado, certero, feliz.
*Treiben.* Echar, empujar, desalojar.
*Trempel.* Montante, larguero de bastidor.
*Trennen (sich).* Separarse, dislocarse.
*Trennungshalbmesser.* Radio de ruptura.
*Trense.* Bridon de caballería.
*Trensenzaum.* Rienda.
*Tresse.* Galon.
*Tressenhut.* Sombrero de galon.
*Triangulirung.* Triangulacion.
*Triarier.* Triario.
*Tribun.* Tribuno.
*Trichter. Minentrichter.* Embudo, hoya de mina.
*Trichterhalbmesser.* Anchura del embudo de mina.
*Trichterrand.* Borde, labio del embudo.
*Trichterröhrchen. Trichterbund. Oberring.* Trompetilla (del fusil).
*Trieb. Triebkraft.* Fuerza impulsiva, de proyeccion. Alcance del arma de fuego. Tendencia, inclinacion moral.
*Trift.* Pasto, pastizal.
*Trikeballe. Triqueballe.* Trinquival.
*Tritt.* Paso á compas.
*Trittwechsel.* Cambio de paso.
*Triumph.* Triunfo.
*Triumphbogen.* Arco de triunfo.
*Trockene Fouragirung.* Forrage en seco.
*Triumphwagen.* Carro triunfal.
*Trockene Graben.* Foso seco.
*Troll. Drall.* Rayado de arma de fuego.
*Trommel.* Caja de guerra, de tambor.
*Trommelbandoulier.* Portacaja.
*Trommelfell.* Parche de caja.
*Trommelleine.* Templaderas.
*Trommelreife. Spannreife.* Aros de la caja.
*Trommelschlag.* Toque de caja.
*Trommelschläger. Tambour.* Tambor.
*Trommelstock.* Baqueta de tambor.
*Trommelwirbel. Wirbel* Redoble de tambor.
*Trompete* Trompeta.
*Trompetensignal.* Toque de clarin.
*Trompetenschnur.* Cordonadura de trompeta.
*Trompetenstück. Trompetenstoss.* Aire, marcha de trompetas.
*Trophäe. Trophee.* Trofeo.
*Tross.* Bagaje (en conjunto), trenes, impedimenta.
*Trossbube. Trossjunge.* Criado, mozo, granuja.
*Trotzen.* Afrontar.
*Trümmer.* Restos, reliquias.
*Truppe.* Tropa.
*Truppencordon. Truppenkette.* Cordon de tropas.
*Truppengattung. Waffengattung.* Arma, especie de tropa.
*Truppenweise. Truppweise.* Por bandas, por trozos.
*Truppiren.* Reunirse en pequeños grupos, (la guerrilla).
*Trutzbündniss.* Alianza ofensiva.
*Trutzwaffe.* Arma ofensiva.
*Trybock.* Trabuco, máquina antigua.
*Tschako. Tzako. Czakot.* Chacó.
*Tüchtigkeit.* Capacidad. Aptitud.
*Tulle. Dille.* Cubo de bayoneta.
*Tummeln.* Trabajar un caballo. Caracolear.
*Tummelplatz.* Arena, liza, palenque. Picadero.
*Tumult.* Tumulto, asonada.
*Türkische Trommel.* Bombo.
*Turme.* Turma romana.
*Turnen.* Ejercitarse en gimnástica.
*Turnier.* Torneo, antiguo ejercicio caballeresco.
*Turnieren.* Justar, romper lanzas.
*Turnierlanze.* Lanza de torneo, bota, cortés.
*Turnierrichter.* Juez del campo.
*Turnierschranken.* Campo cerrado, tela, rencle.
*Turnierschild.* Escudo pequeño de torneo.
*Turnierspiel.* Juego, ejercicio caballeresco en general.
*Turnierzeug.* Aparato de torneo. Armadura, loriga. Barda.
*Turnkunst Turnübung.* Gimnástica (arte, ejercicio).
*Turnlehrer. Turnmeister.* Maestro, monitor de gimnástica.
*Turnplatz. Turnsanstalt.* Gimnasio.
*Tuschen.* Lavar un plano, dar aguadas.
*Tzakobüschel.* Pompon.

—

*Ueben. Exerciren.* Hacer ejercicio, ejercitar.
*Ueberarbeiten.* Repasar, retocar un trabajo.
*Ueber Bank feuern.* Tirar á barbeta.
*Ueberbauen.* Blindar.
*Ueberblick.* Ojeada.
*Uebercomplett.* Excedente, agregado, á las órdenes, supernumerario.
*Ueberfall.* Sorpresa, ataque súbito, golpe de mano, interpresa.
*Ueberfallen.* Sorprender, caer de pronto, atacar de improviso.
*Ueberflügeln.* Rebasar, doblar, envolver las alas.
*Uebergabe.* Entrega, rendicion.
*Uebergang.* Paso (de foso, de rio).
*Uebergeben.* Entregar (una plaza ó fortaleza).
*Uebergehen.* Desertar, pasarse al enemigo. Cambiar de partido.
*Uebergewicht.* Preponderancia, ascendiente, superioridad.
*Ueberguss.* Mazarota.
*Ueberhängen.* Colgar el fusil, echarlo á la espalda.
*Ueberhängkuppel.* Tahalí, talabarte.
*Ueberhöhen.* Dominar (fortificacion).
*Ueberhöhte Schuss.* Tiro á todo alcance.
*Ueberhöhung.* Dominacion (fortificacion).
*Ueberladen.* Recargar, poner mucha carga.
*Ueberladene Mine.* Hornillo recargado, globo de compresion.
*Ueberlaufer.* Desertor, tránsfuga.
*Ueberlegen sein.* Tener fuerzas superiores.
*Ueberlegenheit.* Superioridad.
*Ueberliefern.* Dar la consigna.
*Ueberlisten.* Vencer en astucia, engañar, desorientar, burlar al enemigo.

*Uebermacht.* Superioridad (en fuerzas).
*Uebermannen.* Abrumar con superioridad numérica
*Uebermuth.* Temeridad. Arrogancia. Insolencia. Petulancia.
*Ueberraschung.* Sorpresa.
*Ueberreisen der Zuge.* Escapar de las rayas (el proyectil).
*Ueberrock.* Sobretodo, capote, abrigo de oficial.
*Ueberrumpelung.* Sorpresa, interpresa, escalada, golpe de mano.
*Ueberschiffen.* Pasar (tropas) á la orilla opuesta.
*Ueberschlag.* Presupuesto, cálculo, cómputo.
*Ueberschmieden.* Repasar un cañon de fusil.
*Ueberschreiten.* Pasar (un rio, por encima). Rebasar (la alineacion).
*Ueberschwemmen.* Inundar (un país), esparcirse por él.
*Ueberseeische Expedition.* Expedicion ultramarina.
*Uebersetzen.* Pasar. Atravesar. Traducir.
*Uebersichtskarte.* Mapa de conjunto.
*Uebersteigen.* Trepar, escalar.
*Ueberwältigen.* Sujetar, subyugar. Vencer obstáculos.
*Ueberwinden.* Vencer con esfuerzo.
*Ueberwintern.* Invernar.
*Ueberzählig.* Supernumerario, excedente.
*Uebung. Truppenübungen.* Ejercicio.
*Uebungslager.* Campo de asamblea, de instruccion.
*Uebungsmarsch.* Paseo militar.
*Uebungszeit.* Tiempo de asamblea, de ejercicio.
*Ufer.* Orilla.
*Uhlane. Uhlan. Ulan.* Ulano, lancero.
*Umfang.* Perímetro, contorno, circuito.
*Umfassung.* Recinto, cuerpo de plaza.
*Umfassungsgang.* Galería de mina envolvente.
*Umfassungsmauer.* Muro de recinto, continuo.
*Umgeben.* Envolver, rodear.
*Umgebung.* Comitiva, séquito. Corte.
*Umgegend.* Contornos, cercanías, alrededores.
*Ungehen.* Envolver, tomar por la espalda.
*Umgekertes Glacis.* Glasis en contrapendiente.
*Umgiessen.* Refundir, volver á fundir.
*Umpfählung.* Palenque, palizada *(V. Pfahlwerk).*
*Umquartiren. Umlegen.* Mudar de cuartel, de alojamiento.
*Umringen.* Envolver.
*Umriss.* Planta, plano, traza, proyeccion horizontal.
*Umschlag.* Desastre, derrota, revés.
*Umschliessen. Umstellen.* Cercar, acorralar, rodear.
*Umterrain.* Terreno adyacente, alrededor.
*Umwallung. Umschanzung.* Circunvalacion.
*Umweg.* Rodeo (de un camino).
*Umzingeln.* Cercar, rodear, acordonar.
*Unabhängigkeitskrieg.* Guerra de independencia.
*Unangreifbar.* Inexpugnable, inatacable.
*Unbedeckt.* Al descubierto.
*Unbefestigt. Offen.* Abierto, sin defensa.
*Unbefügtheit.* Incompetencia.
*Unberitten machen.* Desmontar (la caballería).
*Unbestrichener Raum, Stelle.* Espacio muerto.
*Unbewaffnet.* Desarmado.
*Unbrauchbar.* Inútil.
*Unbrauchbar machen.* Destruir, inutilizar.
*Uneben* Desigual, quebrado (terreno).
*Unebenheit.* Desigualdad.
*Unebenheiten des Bodens.* Desigualdades, accidentes del terreno.
*Uneigennützigkeit.* Desinterés.
*Uneinnehmbar.* Intomable.
*Unfall.* Derrota, descalabro, revés, desastre.
*Ungangbar.* Impracticable, intransitable.
*Ungeharnischte.* Sin armadura.
*Ungehorsam.* Desobediente, insubordinado.
*Unglücksfall.* Desgracia.
*Uniform. Anzug.* Uniforme.
*Uniformaufschlag.* Bocamanga, vuelta.
*Unordnung.* Desórden.
*Unpraktikabel.* Impracticable.
*Unregelmässig.* Irregular.
*Unterabtheilung.* Subdivision.
*Unterbank.* Segunda banqueta.
*Unterbefehlshaber.* Comandante en segundo.
*Unterchef.* Segundo jefe.
*Unterchirurg.* Ayudante médico.
*Untergebene.* Inferior, subordinado.
*Untergewehr.* Armas blancas.
*Untergraben.* Minar, marchar en galería
*Unterhalt.* Subsistencias.
*Unterhandeln.* Tratar, negociar.
*Unterhandlung.* Negociacion, trato.
*Unterirdisch.* Subterráneo.
*Unterirdische Angriff.* Ataque subterráneo.
*Unterkleid.* Gambax, perpunte.
*Unterlieutnant.* Teniente en segundo.
*Unternehmen.* Emprender, intentar, acometer una empresa.
*Unternehmer.* Emprendedor. Asentista, proveedor.
*Unternehmung.* Empresa, tentativa, golpe expedicion.
*Unterofficier.* Sargento.
*Unterordnung.* Subordinacion.
*Unterricht.* Instruccion.
*Unterring.* Primera abrazadera del fusil.
*Unterscheidungszeichen.* Distintivo, señal.
*Unterseeisch.* Submarino.
*Unterstützen.* Sostener, apoyar, secundar.
*Unterstützung.* Apoyo, proteccion.
*Unterstützungsgeld.* Subsidio, auxilio pecuniario.
*Unterstützungsheer.* Ejército de socorro.
*Unterstützungsposten.* Piquete, reten, sosten.
*Unterstützungstrupe.* Tropa de sosten, reten.
*Untersuchung.* Investigacion. Causa criminal.
*Untersuchung der Gewehre.* Revista de armas.
*Untersüchung der Geschutzröhre.* Exámen de bocas de fuego.
*Unterwall* Falsabraga.
*Unterwams.* Jubon de armar.
*Unterwerfen.* Sujetar, someter, subyugar. avasallar.
*Unterwerfung.* Sumision, reduccion.
*Unterzeichnen.* Firmar, suscribir.
*Unthätig.* Inactivo.
*Untiefe.* Bajo, bajío.
*Untüchtig.* Incapaz, inepto.
*Unübersteiglich* Insuperable.
*Unvertheidigt.* Indefenso.
*Unzugänglich.* Inaccesible.
*Urlaub.* Licencia.
*Urtheilsspruch. Urtheil.* Fallo, sentencia, juicio.

*Vacant* Vacante.
*Vedette.* Escucha, centinela avanzado.
*Veliten.* Vélites.
*Ventilator.* Ventilador de mina.
*Verabschieden.* Licenciar.
*Verankern.* Sujetar con piquetes de retenida.
*Verantworlichkeit.* Responsabilidad.
*Verbandplatz.* Ambulancia, hospital de sangre.
*Verbauung.* Coronamiento.
*Verbindung.* Comunicacion, enlace.
*Verbindungsgalerie* Galería de comunicacion.
*Verbindungslinie.* Linea de comunicacion.
*Verbrennung.* Combustion.
*Verbundeten. Alliirten.* Aliados.
*Verdämmung.* Ataque ó atraque de bornillo.
*Verdeckt. Gedeckt.* A cubierto. Cubierto, oculto.
*Verderben.* Destruir, inutilizar. Desmoralizar.
*Verderbniss des Schiesspulvers.* Avería, deterioro de la pólvora.
*Verdichten.* Condensar. Espesar. engruesar.
*Verdienst.* Mérito.
*Verdoppeln.* Redoblar, aligerar el paso. Doblar (el fondo).
*Verdorbenes Schiesspülver.* Pólvora averiada.
*Verdrängen.* Desalojar, arrojar, desemboscar.
*Vereinigen (sich).* Reunirse, juntarse.
*Vereinigung.* Reunion, asamblea.
*Vereinzeltes Werk* Obra destacada.
*Verfassung.* Constitucion. Organizacion.
*Verfeuern.* Tirar, agotando las municiones.
*Verfolgen.* Perseguir, acosar.
*Verfolgung.* Persecucion.
*Verführen.* Seducir, sobornar, embaucar.
*Vergatterung.* Asamblea.
*Vergleichen.* Acompasar (fuegos).
*Vergleichungsebene.* Plano de comparacion.
*Vergrössern.* Engrosar, reforzar, aumentar el efectivo.
*Verhack. Verhau.* Tala (de árboles).
*Verhaften.* Arrestar, prender, capturar.
*Verhau.* Tala de árboles.
*Verheeren.* Asolar, devastar, llevar á sangre y fuego.
*Verheerung.* Estrago, asolacion, devastacion.
*Verhör.* Indagacion, interrogatorio.
*Verhüllen.* Tapar, cubrir *(masquer)* los movimientos de un ejército.
*Verjagen.* Ahuyentar, desalojar, echar al enemigo.
*Verjüngte Maassstab.* Escala de proporcion, de un plano.
*Verjüngung (nach 1 : 2000).* Reduccion (de planos).
*Verkehrte Ordnung.* Inversion.
*Verkleiden.* Revestir, en general. Encofrar una mina.
*Verkleidung. Bekleidung.* Revestimiento.
*Verknallung.* Detonacion, explosion de materia fulminante.
*Verkünden. Verkündigen.* Publicar, proclamar.
*Verkürzen.* Acortar (el paso). Ajustar riendas. Abreviar, compendiar. Disminuir (el frente).
*Verlängern.* Prolongar, extender. Continuar. Prorogar.
*Verlängerung der Facen.* Prolongacion de las caras.
*Verlängerungen.* Prolongaciones.
*Verlassen.* Abandonar (bandera, puesto). Desertar. Dejar el servicio. Faltar. Evacuar una posicion, el campo de batalla.
*Verlaufen (sich).* Desbandarse.
*Verlesen.* Llamada, lista.
*Verlesliste.* Lista.
*Verlieren.* Perder.
*Verlorner Posten.* Centinela perdida.
*Verlöschen.* Apagar, extinguir.
*Verlust.* Pérdida, bajas.
*Vermehren.* Engrosar, aumentar.
*Vermindern.* Disminuir, mermar.
*Vermisste.* Extraviado, que falta despues del combate.
*Vermittler.* Mediador, conciliador.
*Vermittlung.* Mediacion diplomática.
*Vernageln.* Clavar una pieza.
*Vernagelte Kanone.* Cañon clavado.
*Vernichten.* Aniquilar, aplastar, exterminar.
*Vernieten.* Remachar.
*Verordnung.* Reglamento, decreto.
*Verpalissadiren.* Empalizar, plantar palizadas.
*Verpflegen.* Mantener, sostener, hacer subsistir un ejército.
*Verpflegung.* Alimentacion, subsistencias, víveres.
*Verpflegungsort. Etapenort.* Lugar de etapa.
*Verpflegungssatz.* Racion.
*Verpflegungsweise* Sistema de almacenes (en estrategia).
*Verproviantiren.* Abastecer, avituallar.
*Verproviantirung.* Aprovisionamiento.
*Verpuffung.* Detonacion.
*Verrammeln. (V. Sperren).*
*Verrath.* Traicion.
*Verratherei.* Felonía.
*Verräther.* Traidor.
*Versagen.* Faltar el tiro.
*Versammeln.* Juntar, reunir, concentrar.
*Versammlung.* Asamblea.
*Versammlungspunkt.* Punto de reunion, de asamblea.
*Verschalen.* Encofrar una mina.
*Verschanzen.* Atrincherar.
*Verschanzte Linie.* Línea atrincherada.
*Verschanzte Posten.* Puesto atrincherado.
*Verschanzung.* Atrincheramiento.
*Verschanzungskunst. Feldbefestigungskunst.* Fortificacion de campaña (arte).
*Verschiessen.* Tirar, hasta consumir las municiones.
*Verschrauben.* Echar grano á una pieza.
*Versehen.* Abastecer, avituallar. Dotar. Proveer.
*Versetzung.* Variacion de destino.
*Versperren.* Obstruir, barrear. Cerrar, interceptar, cortar (con barricadas).
*Versperrung.* Cortadura. Barricada.
*Versprengte.* Fugitivo, disperso, extraviado.
*Verstählen.* Acerar.
*Verstärken.* Reforzar, engrosar, fortalecer.
*Verstärkung.* Refuerzo.
*Verstärkungsmittel. Hindernissmittel.* Defensas accesorias.
*Versteck.* Emboscada, lazo.
*Verstellte Marsch.* Marcha falsa, simulada.
*Verstopfen* Obstruir, tapar.
*Verstümmelung.* Mutilacion voluntaria.
*Vertheidigen.* Defender.
*Vertheidiger.* Defensor.

*Vertheidigung.* Defensa.
*Vertheidigungsartillerie.* Artillería de plaza.
*Vertheidigungskomité.* Junta de defensa.
*Vertheidigungsheer.* Ejército defensor, defensivo.
*Vertheidigungskaserne.* Cuartel defensivo.
*Vertheidigungskrieg.* Guerra defensiva.
*Vertheidigungsmine.* Contramina.
*Vertheidigungsmittel.* Medios, recursos de defensa.
*Vertheidigungswinkel.* Ángulo de defensa.
*Vertheidigungszustand.* Estado de defensa.
*Vertheilung.* Distribucion. Dislocacion.
*Verticalfeuer. Wurffeuer.* Fuego curvo.
*Vertiefung.* Cavidad (en boca de fuego).
*Vertrag.* Tratado, convenio, pacto, capitulacion.
*Vertilgungskrieg.* Guerra de exterminio.
*Vertrauen.* Confianza.
*Vertreiben.* Ahuyentar, arrojar al enemigo.
*Verurtheilte.* Reo. Condenado.
*Verwaltung.* Administracion militar.
*Verwaltungsbeamte.* Comisario.
*Verwaltungsrath.* Consejo de administracion. Junta de capitanes.
*Verweigern.* Rehusar, esquivar (la batalla).
*Verweigerung des Gehorsams.* Insubordinacion.
*Verweis.* Reprimenda.
*Verweisen.* Separar del servicio.
*Verwirrung.* Dispersion, confusion.
*Verwundbar.* Vulnerable.
*Verwunden.* Herir.
*Verwundet.* Herido.
*Verwüsten.* Devastar, talar.
*Verzetteln.* Diseminar, desparramar.
*Verzweifelter Widerstand.* Resistencia desesperada.
*Verzweiflung.* Desesperacion.
*Verzweiflungstoss.* Ataque, empuje desesperado.
*Veteran.* Veterano.
*Veterinärarzt.* Veterinario.
*Veterinairdienst.* Servicio veterinario.
*Vettrenner.* Corcel.
*Vicecorporal.* Anspesada ó lanspesada.
*Vicekönig.* Virey.
*Vieleck. Polygon.* Polígono.
*Viereck. Quarré. Carré.* Cuadro. Cuadrado.
*Viereckige Redoute.* Reducto cuadrado.
*Vierpfünder* Pieza de á cuatro (libras).
*Vierteljahr.* Trimestre.
*Viertelsfeldschlange.* Sacre, cuarto de culebrina.
*Viertelskarthaune.* Cuarto de cañon.
*Viertelsschlange.* Sacre, cuarto de culebrina.
*Visir.* Mira. Alza (de carabina). Visera (de yelmo).
*Visirebene.* Plano de tiro.
*Visiren.* Apuntar.
*Visirkorn.* Boton, punto de mira.
*Visirlinie.* Línea de mira.
*Visirpunkt.* Punto en blanco.
*Visirschuss.* Tiro de punto en blanco.
*Visirschussweite.* Distancia de punto en blanco.
*Visirwinkel.* Angulo de mira.
*Visitireisen.* Gato (para reconocer artillería).
*Visitirpatrouille.* Patrulla de seguridad.
*Vizekönig.* Virey.
*Vogelperspective.* Perspectiva caballera, á vista de pájaro.
*Völkerrecht.* Derecho de gentes.
*Volksaufruhr.* Motin popular.
*Volksbewaffnung.* Armamento popular, levantamiento en masa.
*Volkskrieg.* Guerra nacional.
*Volle Gehalt.* Sueldo entero.
*Volle Stellung.* Línea llena, sin intervalos.
*Völlige Sappe.* Zapa llena.
*Vollkugel.* Proyectil macizo.
*Vollständige Rüstung.* Arnés completo, armadura de punta en blanco.
*Vollzählig.* Completo.
*Volontair. Freiwillige.* Voluntario.
*Vorbauung.* Alojamiento (poliorcético).
*Vorbeimarsch.* Desfile de honor.
*Vorbereitung.* Preparativo. Preparacion.
*Vorbereitung des Kriegschauplatz.* Preparacion del teatro de la guerra.
*Vorbote.* Corredor, batidor.
*Vorbringen.* Poner la pieza en bateria.
*Vorbrust.* Petral (del caballo).
*Vorderglied.* Primera fila.
*Vorder Küirass.* Peto de coraza.
*Vorderleute.* Hombres de primera fila.
*Vorderlöffel.* Perilla, pomo de la silla, arzon delantero.
*Vordermann.* Hombre de primera fila.
*Vordertreffen.* Primera línea (de combate).
*Vorderwagen.* Avantren.
*Vordringen.* Avanzar con impetu. Ganar terreno.
*Vorgebirge.* Cabo, promontorio. Estribo avanzado de cordillera.
*Vorgebracht!* Adelante! (Voz de zapa).
*Vorgehen* Avanzar. Ir delante. Preceder. Caminar (con la zapa).
*Vorgeschobene Posten.* Puesto avanzado.
*Vorglacis.* Anteglásis.
*Vorgraben.* Antefoso.
*Vorhanden.* Presente, existente, disponible, listo.
*Vorhof.* Barbacana.
*Vorhut. Vortrab. Avantgarde.* Vanguardia.
*Vorladung.* Taco de carga.
*Vorläufer.* Corredor, batidor, descubridor.
*Vormann.* Antiguamente sargento.
*Vormauer.* Antemuro. Barbacana.
*Vorposten.* Puesto avanzado. Avanzada.
*Vorpostendienst.* Servicio avanzado.
*Vorpostenkette. Vorpostenchaine.* Cordon avanzado.
*Vorpostenkrieg.* Guerra de avanzadas.
*Vorpostenneckerei.* Escaramuza, tiroteo de avanzadas.
*Vorrangiren.* Preceder (por antigüedad).
*Vorrath.* Provision, repuesto.
*Vorrathachse.* Eje de respeto.
*Vorrathsaufseher.* Factor, oficial de administracion.
*Vorrathslaffete.* Cureña, montaje de repuesto, de respeto.
*Vorrathsrad.* Rueda de respeto.
*Vorrathsstück.* Pieza de respeto.
*Vorrathsstücke.* Efectos, pertrechos de reserva, de respeto, de repuesto.
*Vorrathwagen.* Carro de batería.
*Vorrücken.* Avanzar. Ascender.
*Vorschieben.* Hacer avanzar, echar adelante, empujar, adelantar tropas, puestos, guerrillas.
*Vorschlag.* Proposicion.

*Vorschreiten.* Avanzar, progresar, preceder, adelantar, rebasar.
*Vorschrift.* Reglamento, instruccion.
*Vorspannpferd.* Caballo de posta, de relevo.
*Vorspringender Winkel.* Angulo saliente.
*Vorstadt.* Arrabal, suburbio.
*Vorstand.* Presidente.
*Vorstoss.* Vivo (de uniforme).
*Vortheil.* Ventaja.
*Vortrab. Vorhut.* Vanguardia.
*Vortreiben der Zig-zags.* Avanzar, caminar con las trincheras.
*Vortruppe.* Tropa, cuerpo avanzado, de vanguardia.
*Voriibergehende Befestigung.* Fortificacion pasajera, provisional, de campaña.
*Vorwache.* Avanzada, avanzadilla.
*Vorwall.* Contraguardia.
*Vorwärts!* Adelante!
*Vorwerke* Obras avanzadas.
*Vorziehen (einen Flügel).* Adelantar (un ala).

—

*Wache. Wacht.* Guardia (puesto). Cuerpo de guardia.
*Wache (auf) ziehen.* Montar la guardia.
*Wache (von der) abziehen.* Salir de guardia.
*Wachen* Velar, vigilar.
*Wachfeuer.* Fogata, fuego de vivac.
*Wachsamkeit.* Vigilancia.
*Wachschiff.* Guardacostas.
*Wacht!* Alerta!
*Wachtcommandant.* Jefe de puesto.
*Wachtdienst.* Servicio de plaza, de guardia.
*Wachtelgrenade.* Pollada (de mortero).
*Wachthabende Officier.* Oficial de guardia.
*Wachthaus.* Cuerpo de guardia.
*Wachtmannschaft.* Gente, tropa de guardia.
*Wachtmantel.* Capote, abrigo de centinela.
*Wachtmeister.* Mariscal de logis, cuartel-maestre de caballeria, sargento.
*Wachtparade.* Parada diaria.
*Waffe.* Arma.
*Waffenbruder.* Hermano de armas.
*Waffendepot.* Depósito de armas.
*Waffenfähig.* Capaz de tomar las armas.
*Waffengattungen. Waffenart.* Armas (infanteria, caballeria).
*Waffengefährte.* Camarada, compañero.
*Waffengeschrei.* Grito de guerra.
*Waffengetöss.* Ruido de armas.
*Waffenjunge.* Doncel, paje.
*Waffenkammer.* Sala de armas.
*Waffenkunde. Waffenlehre.* Arte militar.
*Waffenplatz.* Plaza de armas.
*Waffenrock.* Sobrevesta, cota de armas. Túnica, levita (actual).
*Waffenruf.* Alerta.
*Waffenruhe.* Descanso, reposo, interrupcion de hostilidades. Tregua.
*Waffensammlung.* Coleccion, museo de armas.
*Waffenschau.* Revista.
*Waffenschmied.* Armero, espadero.
*Waffenstillstand.* Armisticio, suspension de armas.
*Waffen (die) strecken.* Rendir las armas.
*Waffenthat.* Hecho de armas.
*Waffenübung.* Ejercicio doctrinal.
*Waffenwache.* Vela de las armas (en la antigua caballeria).
*Wagen.* Carro, carruaje.
*Wagen* (verbo). Arriesgar, aventurar, osar.
*Wagenbrücke.* Puente de carros.
*Wagenburg.* Barricada, atrincheramiento de carros.
*Wagendecke.* Toldo de carro.
*Wagenmeister.* Vaguemestre.
*Wagenpark.* Parque.
*Wagenwinde.* Cric, gato.
*Wagerecht.* Horizontal, á nivel.
*Wahrscheinlichkeit.* Probabilidad.
*Wald* Selva, bosque, monte alto.
*Waldrappe.* Chabrac, gualdrapa, paramento.
*Waldsaum.* Borde de bosque.
*Wall.* Muro, muralla en general Antemural, defensa en toda su latitud. Adarve, terraplen.
*Wallabsatz.* Berma.
*Wallböschung.* Talud interior.
*Wallbreite.* Ancho de la muralla.
*Wallbruch. Bresche.* Brecha, portillo.
*Wallbüchse. Wallmuskete.* Fusil de parapeto.
*Wallgang.* Adarve, terraplen.
*Wallgeschütz.* Artilleria de plaza.
*Wallgewehr.* Fusil de parapeto.
*Wallhöhe.* Altura de cordon, relieve.
*Wallkörper.* Cuerpo de plaza, recinto.
*Walllaffete.* Cureña de plaza.
*Walllampe.* Candelero de muralla.
*Wallmunitionskasten.* Arcon de municiones.
*Wallprotze.* Avantren de cureña de plaza.
*Walze.* Rollo, rodillo.
*Walzkorb. Rollkorb.* Ceston relleno.
*Wamms.* Perpunte, camisote.
*Wand.* Lienzo de muro. Muro, pared en general.
*Wandelthurm.* Helépolis, torre de ataque, bastida.
*Wanken.* Vacilacion, fluctuacion en linea de combate.
*Wappen.* Armas de escudo, nobiliarias, heráldicas.
*Warnungsruf.* Alerta.
*Warte. Wartthurm. Wachtthurm.* Atalaya, vigia, antigua torrecilla ó castillejo.
*Warzenring.* Segunda abrazadera, granadera.
*Wasser.* Agua. Aguas en general.
*Wasser (das) abblassen.* Sangrar (un foso).
*Wassereimer.* Cubo de bateria.
*Wassergraben.* Foso de agua.
*Wasserleitung.* Acueducto.
*Wassermanöver.* Maniobras de agua.
*Wassermine.* Torpedo.
*Wassermühle.* Molino de agua.
*Wasserpresse.* Prensa hidráulica.
*Wasserrad.* Rueda hidráulica.
*Wasserscheide.* Divisoria de aguas.
*Wasserwage.* Nivel de agua (instrumento).
*Wechselplatz.* Parada de posta, relevo de caballos.
*Wechselzug.* Raya alternativa.
*Wecken.* Diana, primer toque de marcha.
*Wecker.* Quebrantamuros, antigua pieza.
*Weg.* Camino.
*Wegbarkeit.* Viabilidad.
*Wegbeschreibung.* Itinerario.
*Wegnahme.* Toma, ocupacion de una plaza.

*Wegsam.* Practicable, cruzado, surcado de caminos.
*Wegweiser.* Poste indicador.
*Wegwerfen der Waffen.* Abandono de armas.
*Wehr.* Defensa, resistencia (en toda su latitud). Antemural, muralla, amparo, abrigo, proteccion. Arma. Dique, muelle (contra las aguas).
*Wehrgehänge.* Cinturon, tahali.
*Wehrhaft.* Apto para las armas, vigoroso, válido.
*Wehrmann.* Antiguamente soldado.
*Wehrmittel.* Medios de defensa.
*Wehrpflicht.* Servicio de las armas.
*Wehrstand.* Estado militar.
*Wehrverfassung.* Constitucion militar.
*Weichbild.* Afueras, ruedo de un pueblo.
*Weichen.* Cejar, ciar, perder terreno
*Weide.* Prado, praderia.
*Weiher.* Estanque.
*Weiler.* Choza, cabaña.
*Wellenförmig.* Ondulado.
*Weltmeer.* Océano.
*Werbefrei.* Libre, exento de quinta.
*Werbedepot.* Depósito de quintos.
*Werbegeld.* Prima de enganche.
*Werben (einen Soldaten).* Enganchar un soldado Reclutar. Embaucar. Alistar engañando.
*Werber.* Reclutador.
*Werbung.* Alistamiento.
*Werbunterofficier.* Sargento de recluta.
*Werda!* Quién vive!
*Werfen.* Tirar, lanzar, arrojar (piedras, proyectiles) Rechazar, repeler, desbaratar (al enemigo). Meterse, refugiarse (en una plaza).
*Werk.* Obra (de fortificacion).
*Werkleute.* Obreros.
*Werkstätte.* Taller.
*Werkzeug.* Útil, instrumento, herramienta.
*Werkzeugkasten.* Caja de útiles.
*Westlich.* Occidental.
*Weterableiter.* Pararayos.
*Widder.* Ariete.
*Widderkopf.* Cabeza de ariete.
*Widerlage.* Pié derecho.
*Widerlagsmauer.* Pié derecho.
*Widerstand.* Resistencia
*Widerstandsfähigkeit.* Capacidad de resistencia.
*Widerstehen.* Resistir.
*Wiede. Weede. Weide. Bindeweide* Ligadura. Vencejo.
*Wiedenschlinge.* Nudo de vencejo.
*Wiederaufspringen.* Rebotar.
*Wiedereinnehmen.* Volver á tomar, recobrar, recuperar.
*Wiedereinrichtung* Reforma, reorganizacion.
*Wiedereinschiffung.* Reembarco.
*Wiedereintreten.* Reenganche.
*Wiedereroberung.* Recuperacion, recobro, reconquista.
*Wiedereroberungsangriff.* Reaccion ofensiva.
*Wiedereinsetzen.* Rehabilitar.
*Wiedergewinnung.* Recuperacion.
*Wiedervergeltungen. Repressalien.* Represalias.
*Wiederversammlung.* Reunion de tropas dispersas.
*Wiese.* Prado, praderia.
*Wildbach.* Torrente, barranca.
*Windbüchse.* Escopeta de viento.
*Windgewehr.* Arma pneumática, de aire.
*Windmühle.* Molino de viento.
*Windstrich.* Rumbo, direccion del viento.
*Winkel.* angulo.
*Winkelförmig. Winkelicht.* Angular, anguloso.
*Winkelmesser.* Goniómetro, instrumento para medir ángulos.
*Winkelträger.* Pantómetra.
*Winterfeldzug.* Campaña de invierno.
*Winterlager. Winterquartiere.* Cuarteles de invierno.
*Winterposten.* Puesto de invierno.
*Winterquartiere.* Cuarteles de invierno.
*Wippen.* Estrapada. Trato de cuerda. Movimiento de báscula.
*Wirbel.* Redoble (de tambor).
*Wirbelwind.* Torbellino.
*Wirken.* Obrar, operar. Hacer. Producir.
*Wirkliche Bestand.* Efectivo.
*Wirkung.* Accion, acto. Actividad. Efecto (de la accion). Golpe, hecho. Produccion. Influencia.
*Wirkungskreis.* Círculo de accion, esfera de actividad.
*Wirkungslinie.* Linea de explosion.
*Wischer.* Escobillon.
*Wischerkolben.* Cabeza de escobillon.
*Wischerstange.* Asta de escobillon.
*Wischstock. Putzstock.* Baqueton (para lavar).
*Wolfsgrube.* Pozo de lobo.
*Wunde.* Herida.
*Wurf.* Tiro (parabólico, de proyeccion, de bomba).
*Wurfelsappe.* Zapa doble en conversion.
*Wurffeuer. Verticalfeuer.* Fuego curvo, vertical.
*Wurfgeschosse.* Proyectiles tirados por elevacion.
*Wurfgeschütz.* Artilleria que tira por elevacion: mortero y obús.
*Wurfmaschine.* Máquina antigua de proyeccion de tiro (catapulta).
*Wurfspier. Wurfspiess.* Javalina, chuzo, dardo.
*Wurfstein.* Piedra tirada con honda.
*Wurfwaffe.* Arma de tiro, de proyeccion.
*Wurfweite.* Alcance, amplitud de la trayectoria (muy curva).
*Wurfzeug.* Trabas (de caballo).
*Würge. Würger. Würgetau.* Braga de fagina.
*Wurst.* Carro de municiones (austriaco). Salchichon.

—

*Zackenlinie.* Linea de llares, de dientes de sierra.
*Zackenwerk.* Frisa, caballo de frisa.
*Zackig.* Armado, erizado de puntas. Almenado. Dentellado.
*Zagaie.* Azagaya.
*Zähheit Zahigkeit.* Tenacidad (material y moral.)
*Zahl.* Número.
*Zahlen.* Pagar.
*Zählen.* Contar.
*Zahler.* Pagador.
*Zähler.* Contador.
*Zahlloss.* Innumerable, sin número.
*Zahlmeister.* Pagador. Habilitado.
*Zahlreich.* Numeroso, copioso.



DICCIONARIO MILITAR

JT 5380